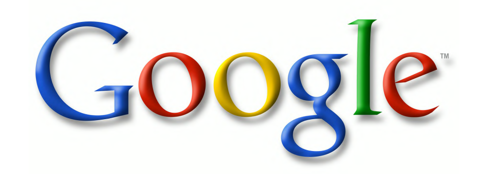
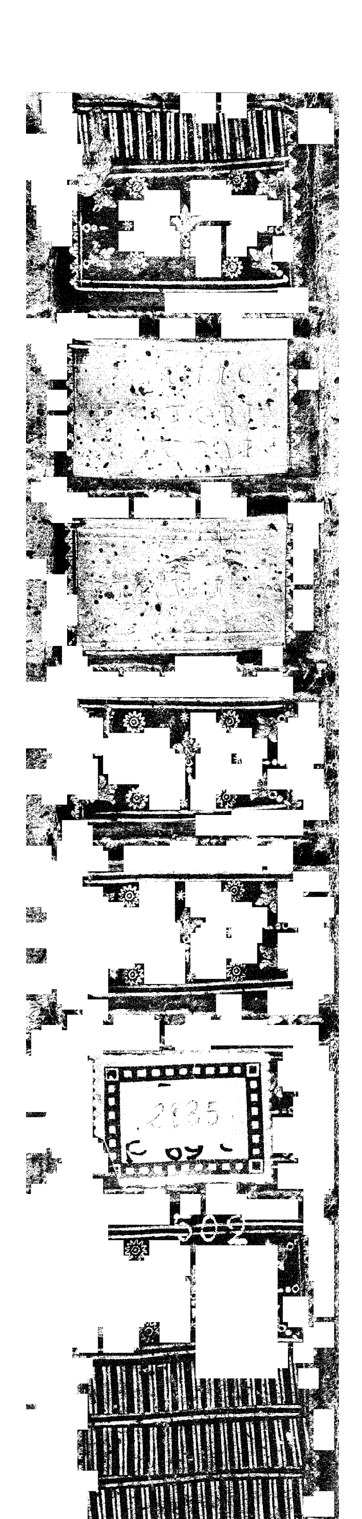




HISTORIA NATVRAL DE CAYO PLINIO SEGVNDO.

TRADVCIDA
POR EL LICENCIADO GERONIMO DE HVERTA,
MEDICO Y FAMILIAR DEL SANTO
OFICIO DE LA INQVISICION.

Y AMPLIADA
POR EL MISMO, CON ESCOLIOS Y ANOTACIONES,
en que aclara lo escuro y dudoso, y añade lo no sabido hasta estos tiempos.

DEDICADA
Al Catolico Rey de las Españas y Indias don FILIPE IIII. nuestro señor.

Año 1624.



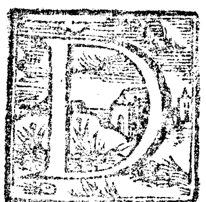
Singula dum lustrat, defecatos reddidit orbes:
Percutit, illuminat, his nocet, illa fouet.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid, Por Luis Sanchez Impressor del Rey N. S.

Al Catolico Rey delas Españas Don Filipe IIII. nuestro señor.

Señor.



ESPVES De auer traduzido y anotado los libros de Plinio, con que serui a la Magestad del Rey don Felipe Tercero de gloriosa memoria, padre de V. Magestad, que fueron tres desde el septimo, teniendo para sacar a luz los de Aues y de Insectos, a persuasion de algunas personas curiosas, que aduirtieron las curiosidades de los seis primeros (y creo que su dificultad) determinè seruir a V. M. con su vniuersal traducion, començando desde el primero. Y assi aunque algunos auran entendido, que dormia, o descansaua, pareciendoles me detenia (que no es obra esta para no detenerse en ella aun otro menos ocupado) Aora podran conocer, que priuandome muchas horas de sueño, descanse sin el, siguiendo tan justa determinacion: y si la de Plinio lo fue siruiendo a Vespasiano, lo es sin comparacion mas la mia siruiẽdo a V. M. a quien se deuen con mas derecho estas obras, pues tratan del Vniuerso, de quien no solo en las tres partes conocidas de los antiguos tiene V. M grande parte, pero delas que no conocieron (no siendoles inferiores) es vniuersal señor. Iusto es, que como tal passe los ojos por ellas viendo los grandes Reynos, estendidas Prouincias, y nueuos Mundos que goza, mejorados y felizes con su Christiano valor y justo y santo gouierno. Vea los animales y aues que sus tierras crian, tan varios enlas formas, quanto enla naturaleza admirables. Vea los pescados que sus mares, lagos, estanques, y rios engendran: las plantas que sus campos y montañas producen: los minerales y preciosas piedras que en sus entrañas se hallan: las marauillosas fuentes, prodigiosos bolcanes, secretos ocultos, y efectos milagrosos de la sabia Naturaleza: que ya que no lo pueda ver todo passeando tan espacioso mundo, viendolo aqui en relacion, leuantarà el animo para dar gracias (como de ordinario lo haze) a su omnipotente Criador. Suplico a V. M. no atienda al leuantado estilo, ni elegãcia de palabras de que estas historias carécen, assi por la poca policia de mi corto ingenio (que es lo mas cierto) como por ser relaciones que no admiten razonamientos adornados de colores retoricos. Pero no por esso entiendo le serã dessabridas, pues naturalmente tienen en si mismas su sal. Mucho querria la tuuiessen tan al gusto de V. M. que yo le pudiesse tener de auerle acertado a seruir, que esta ventura seria suficiente paga de mi voluntad.

El Licenc. Geronimo de Huerta.


HIERONIMI DE HVERTA MEDICI AC PHILOSOPHI AETATIS ANNO LIX
MORTE
LABORE
VIGIL

Suma del priuilegio.

TIene el Licenciado Geronimo de Huerta, Medico y Familiar del Santo Oficio priuilegio para imprimir y vender por tiempo de diez años la traduccion de los treinta y siete libros de Plinio con sus anotaciones y escolios, con prohibicion de que ninguna persona los pueda imprimir ni vender sin su licencia, debaxo de las penas en el dicho priuilegio contenidas. Despachado en el oficio de Diego Gonçalez de Villarroel escriuano de Camara de su Mageſtad, a 5. dias de Abril de 1623. años, refrendado de Pedro de Contreras Secretario del Rey nueſtro señor.

Aprouacion.

POr mandado del señor Vicario de Madrid he visto los 37. libros de Cayo Plinio, traduzidos con anotaciones por el Licenciado Geronimo de Huerta Medico y Familiar del Santo Oficio de la Inquisicion, y en todos ellos, no solo no hallo cosa que sea ni suene contra nuestra Santa Fe Catolica, antes en ellos descubre su Autor ansi la agudeza de su ingenio, como el inmenso trabajo que en toda la traduccion ha tenido. Y ansi por ser obra tan necessaria, ansi para el vso de la medicina, como para el conocimiento de las cosas naturales, juzgo ser no solo necessario el darle licencia para imprimirlos, mas empero ser digno de lauro y perpetuas alabanças por auer conseguido vna cosa tan ardua. En Madrid a siete de Mayo de 1622.

El Doctor Perez de san Martin.

a S. Hieron. in præfat. lib. Iudith. Sepositis occupationibusquibus vehemẽter arctabar huic vnam lucubratiũculam dedi, magis sensum è sensu, quã ex verbo verbum trãsferens.

Aprouacion.

POr mandado del Consejo supremo de su Mageſtad, he visto los 37. libros de toda la historia natural de Cayo Plinio Segundo, traducidos y anotados por el Licenciado Geronimo de Huerta Medico y Familiar del Santo Oficio, y auiendolos passado atentamente, y confiriendolos con su original, hallo ser su traducion muy legal, y que sigue el estilo de san Geronimo,[a] porque traduce el sentido fielmente, y en lo que es possible letra por letra, como dize el mismo Santo auerlo hecho en el libro de Ester solamente, y nuestro Galeno[b] dize, que de los interpretes ay dos artes, que guarden el sentido del libro, y que enseñen las cosas que conuienen a los que leen sus comentarios: y assi el dicho Autor demas de la traducion de Plinio, pone escolios y anotaciones tan importantes y prouechosas, que haze mas ilustre la obra. Por lo qual me parece, no solo ser justo se le de licencia para que los imprima: pero merece que su Mageſtad le haga merced, por el gran trabajo que ha puesto en cosa tan grande, importante y dificultosa, y por lo que honra con ellos la lengua Española. Fecha en Madrid a 16. de Enero de 1623. años.

El Doctor Iuan Gutierrez de Solorçano.

b Galenus noſtræ medicinæ parens & omnium rerum diligẽtissimus indagator, sup. 1. libr. de morb. vul. cõm. 1. in princip. inquit. Interpretum sunt artes duæ, vt & libri seruẽt sensum, & commentariorum suorum lectores quæ conducant doceant.

TASSA.

YO Diego Gonçalez de Villarroel escriuano de Camara de su Magestad delos que en su Consejo residen doy fee, que auiendose visto por los señores del vn libro intitulado, *Historia natural de Cayo Plinio*, traduzido por el Licenciado Geronimo de Huerta medico, que con licencia de los dichos señores fue impresso, tassaron cada pliego delos del dicho libro a quatro marauedis sin las estampas, y a este precio y no a mas mandaron se venda, y que esta tassa se ponga al principio de cada vn libro de los que ansi se imprimieren: y para que dello conste de mandamiento de los dichos señores del Consejo, y de pedimiento del Licenciado Geronimo de Huerta doy esta fee. En Madrid a veinte y quatro de Setiembre de mil y seiscientos y veinte y quatro años.

Diego Gonçalez de Villarroel.

Erratas.

El primer numero es la plana, el segundo la coluna, el tercero el renglon.

PLana 68. coluna 2. linea 27. dize, concurso, lee curso. 131. 2. 6. fon, fron. y linea 38. llama, llamada. 132. 1. 21. juntandolos, juntanlos. 133. 1. 19. Argos, Hipio: Argoshipio. 153. 1. 46. en el, con el. 156. 1. 49. espaciosa esta, espaciosa. Esta. 161. 2. 3. el Reno al Reno. 162. 2. 26. millas, mil millas. y en la linea 41. saber: su, saber su. 171. 1. 9. XVI. XXX. XVI. XXX. linea siguiente XXXV. XC. IX. XXXV. XC. IX. 201. 1. 41. XL. IX. CCC. XC. XL. IX. CCC. XC. 201. 2. 8. CLX. CLX. en la misma linea CCXLV. CCXLV. 202. 2. 22. Apolo, polo. 207. 2. en la margen, dice Patan, Dicepatan. Y linea 23. oy la, oy. La. 212. 2. 44. Seleucia Seleucia de. 215. 1. 47. las, la. 218. 1. 17. va al, va el. 246. 1. 32. delicada, calida. 256. 2. 5. braços, baços. 261. 2. 20. delos los, delos. 263. 2. 37. mueuedo, muebdo. 264. 2. 40. hallamos, hallaremos. 301. 1. 29. fiestas de Nemeas, fiestas Nemeas. 337. 2. 34. basta, hasta. y linea 41. y, que. 340. 2. 42. cerca, acerca. 354. 2. 7. Falsa, Malsa. 385. 1. 23. cuerno, cuerpo. 388. 1. 25. vna, vn. 419. 1. 9. dellos, dellas. 420. 2. 44. que porque, porque. Y linea 45. no, que no. 428. 1. 38. todos, todas. 446. 2. 8. negroros, negros. 453. 1. 42. escriue, escriuen. 457. 1. 41. se les, se le. 482. 2. 2. gressos, gruessos. 495. 1. 31. sombrios, sembrados. 509. 1. 2. con las vñas, con los años. 523. 1. 32. añadase sobre el renglon, *Anotacion*. 524. 1. 7. dellas, dellos. 524. 2. 29. en el aire, con el aire. 526. 1. 12. con el, en el. Y linea 42. criansse, cierranse. 528. 1. 30. estotros, estotras. 540. 2. 7. arrojada, arrojado. 545. 2. 7. guarda, y guarda. 556. 1. 37. traeremos, trataremos. 579. 1. 2. comprar, comparar. 585. 1. 12. dixo, dexo. 590. 1. 40. anda, nada. 591. 2. 49. no tener, por tener. 598. 1. 1. en el su, en su. 619. 2. 27. bozeando, bozeçando. 605. 2. 13. aliento, alimento. 639. 1. 26. y si: y a si. 669. 1. 45. contadolo: contandolo. 691. 2. 46. dela: la. 699. 1. 7. con tres: con tres dedos. 712. 1. 22. forma: fama. 741. 2. 27. surdio: surdior. 775. 1. 16. ajusticiar: justiciar. 785. 1. 44. color: calor. 786. 2. 35. color: calor. 787. 2. 38. a assi: assi. 791. 1. 5. picos: pies. 793. 2. 45. Gesares: Cesares. 801. 2. 49. cola la: la cola. 820. 1. 34. castillas: cestillas. 836. 2. 11. otras. ostras. 843. 1. 30. con xugo: como xugo. 849. 2. 45. de: son de. 850. 1. 24. destruyer las: destruyen las las. 855. 1. 3. cabron: crabron. 861. 2. 15. parte: parto. y linea 43. roja: arroja. 863. 1. 14. tienen en el: tienen el. 875. 2. 28. obejas: orejas.

Este libro intitulado *Traducion a las obras de Plinio*, con estas erratas corresponde con su original. En Madrid a 15. de Setiembre, de 1624.

El Licenc. Murcia de la Llana.

AD PHILIPPVM HISPANIARVM & Orbis noui Regem Catholicum recõmendatio operis Licenciati Hieronymi de Huerta, per Doctorem Gabrielem de Vega Sancti Ioannis Baptistę Occaniensis Rectorem.

EPIGRAMMA

Offerat Indus ater æuo auri pondera summa,
Cantaber æris atri, magne Philippe tibi:
Almager effodiat furibus mineralia viui
argenti, & gelidi det Bætis atque oleum:
Siculus abundans triticum, det Belga butyrum,
fercula Parthenope, Corduba ducat equos:
Texuat & vestes nigri Segouia panni,
& sericum granis vrbs redimita malis:
Hispalis illa diues ciuitas dispendat & opes,
armaque Lombardus Millebitanus agat.
Alma vrbs Herculeis recinat præcordia Diuis
Barbarus, atque Afer dulcia mella ferat:
Antipodas vstus species, & aromata donet,
atque orbis nouus te dominante gemmas:
Curia figatur, præstet nunc Mantua sedem,
quidquid fama canit per mare nauta vehat:
Hortensis cumulat dona hæc de pectore miti,
subijciens pedibus quidquid in orbe foret.
Plinius obtulerat quondam hoc opus Vespasiano,
& meliùs scriptum quàm viderat Latium.
Quis melius sciuit naturæ pandere gesta,
& quod habet tellus, eurus, & ignis, aqua?
Noctiuagæ motus varios, Solisque recessus,
concursus syderum, æthereumque modum?

Plinius

Plinius hac mente, & calamo Romæ dominanti
Vespasiano offert, nil putat ipse maius.
Ingens ob donum celebratur ab orbe perenni,
frons eius lauro cingitur historico.
Sed superat dono Hortensis quantum ipse Philippus
Vespasianum armis vicerat & gloria.
Vernaculo Latio obtruso dedit ille Latinis,
hortus at Hispanis, vernaculoque suo.
Plinius errauit pertractans esse Tonantis,
Atheus ac dicitur, nec minus in superis.
Hortensis Fidei syncera affixus, & hærens
esse, atque effectus cuncti potentis habet.
Magne Philippe ergo Hortensi tu digna repende
præmia, quod faciens, sic iure magnus eris.

Explicit.

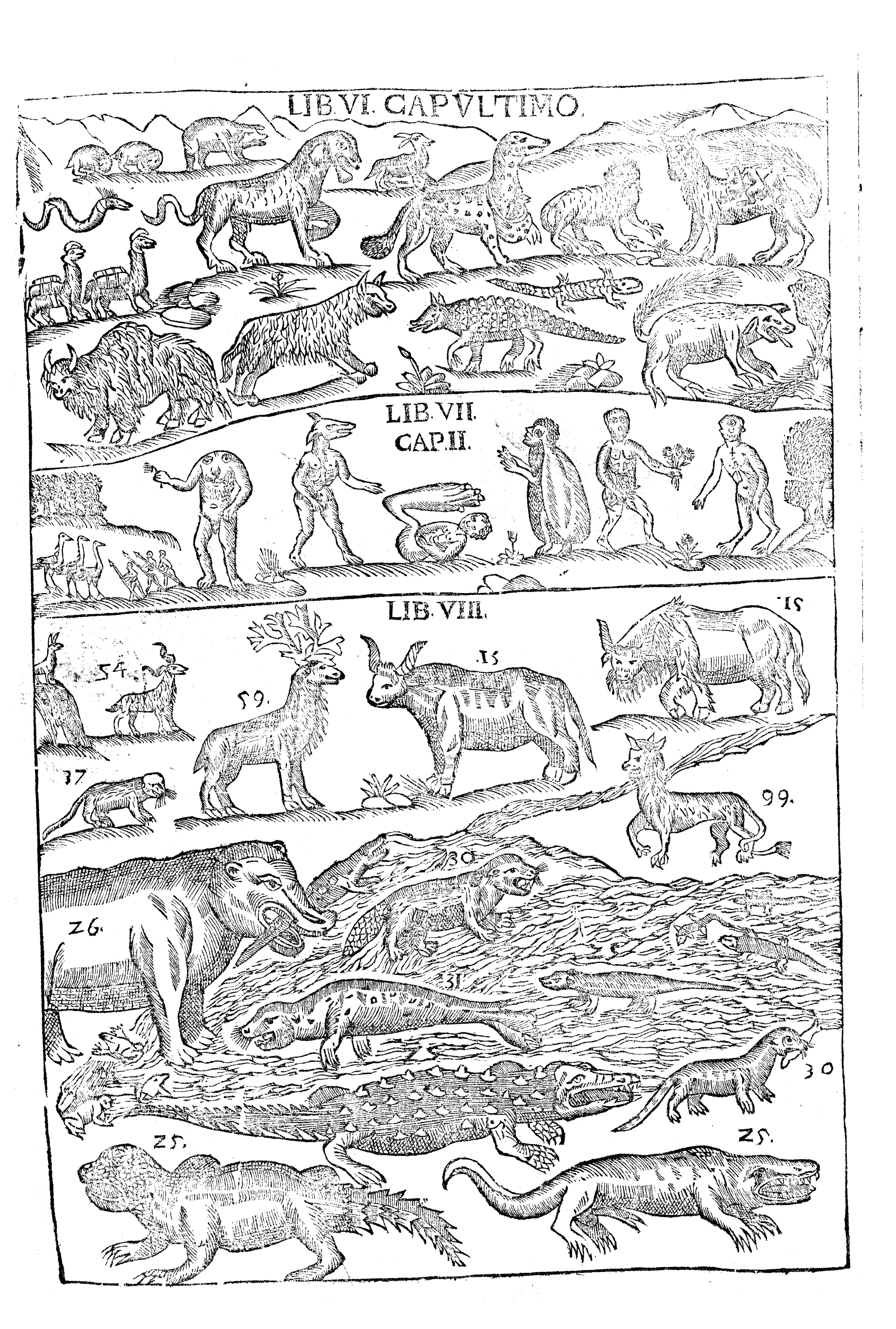


TABLA
DE LAS EFIGIES
DE GENTES MONSTRVOSAS, ANIMALES, PESCADOS, AVES, Y INSECTOS, CONTENIDOS EN ESTE VOLVMEN.

LOS NVMEROS SEÑALAN el capitulo del libro.



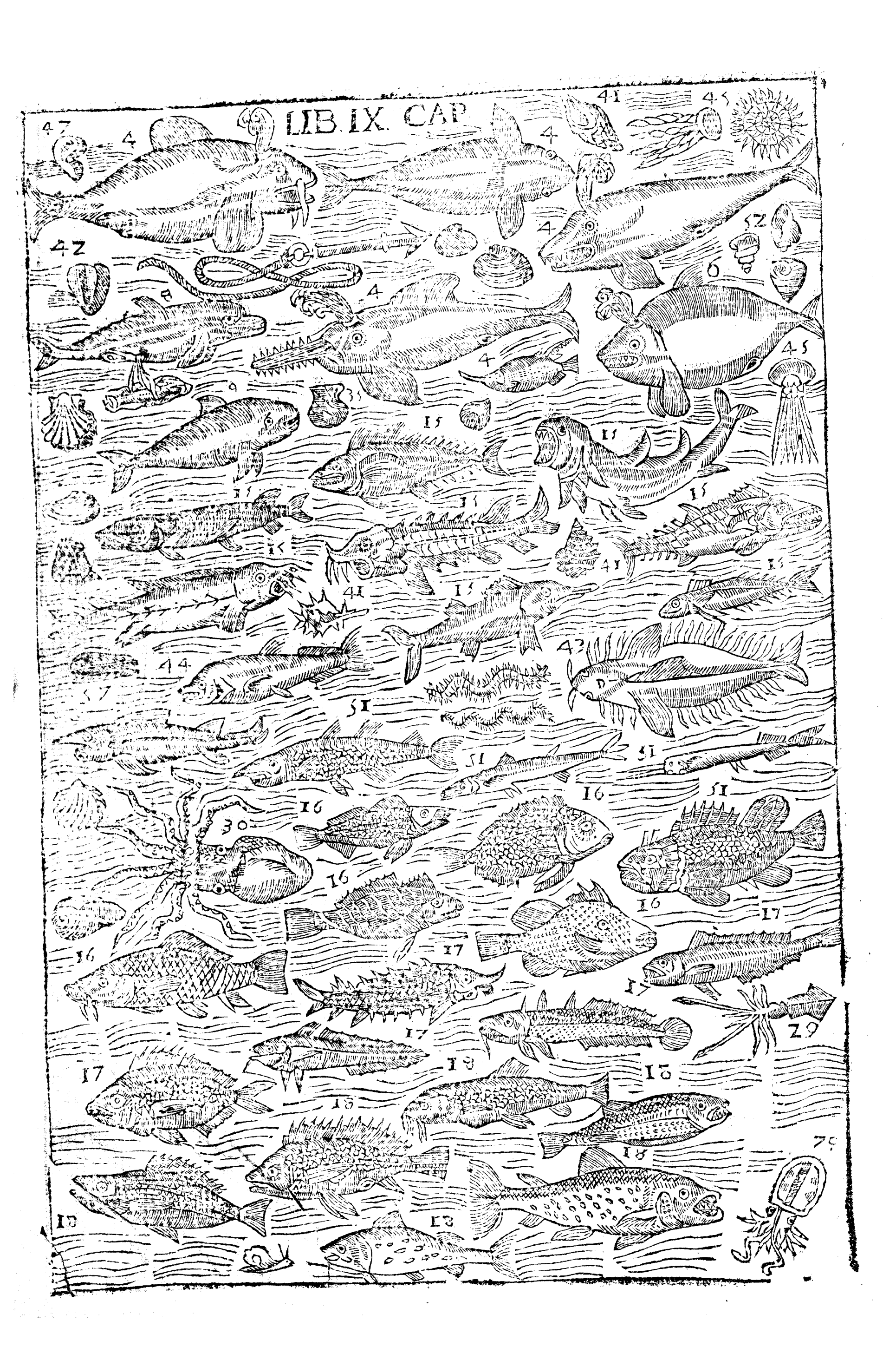
¶

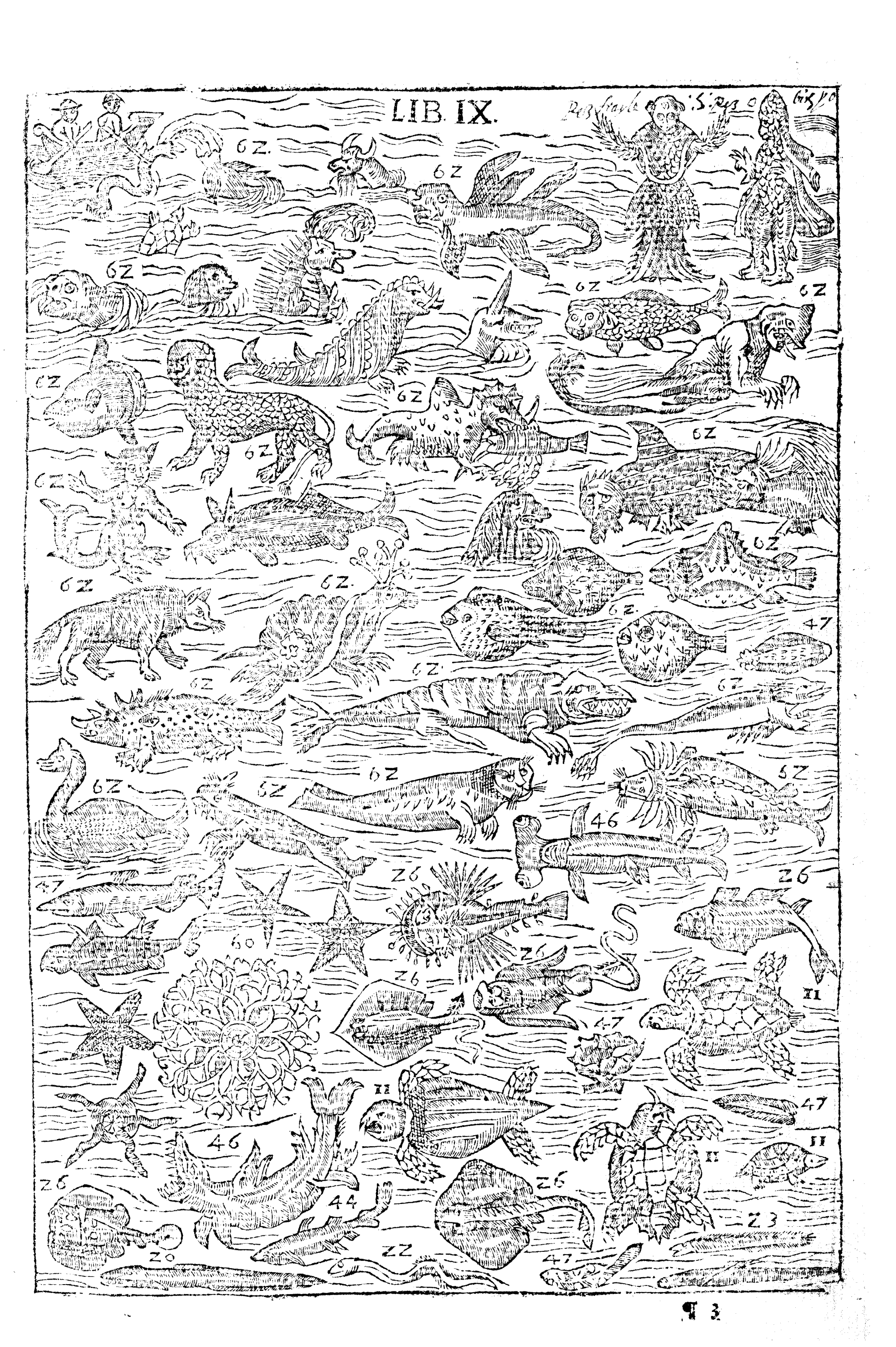


LIB.VI. CAP.VLTIMO.
LIB.VII.
CAP.II.
LIB.VIII.

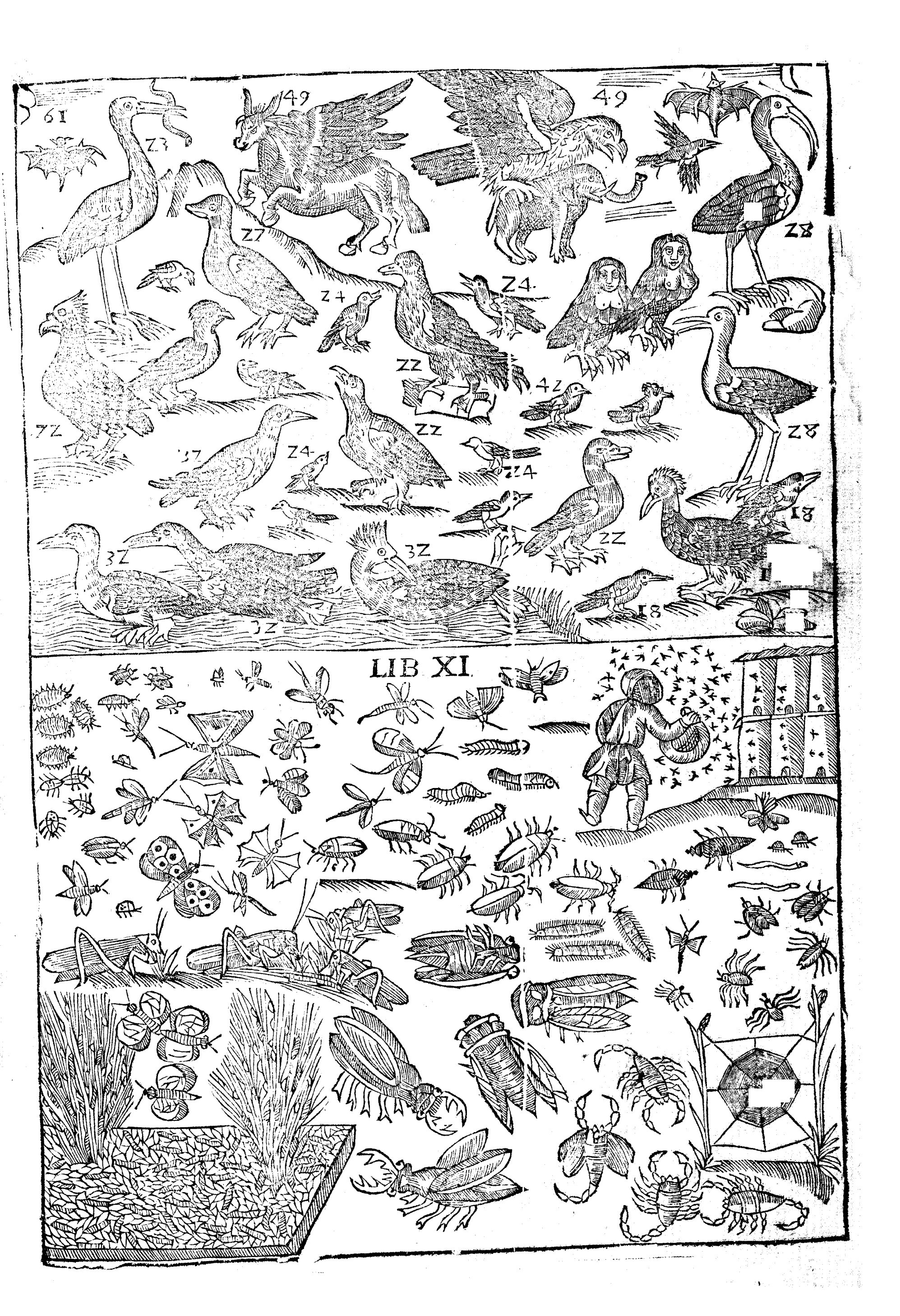

I.
XX.
XL.
LIIII.
LIIII.
XVIII
XV
XLV
47
LV
XXI.
XLII.
XLIIII.
XV
LV.
XVIII.
LIIII
XIIII.
L
L.
57.
XXXVI
XXXVII.
XXXVIII.
LI.
XXXV.
XXIII.
XXII
XXX
LVII.
XXVIII.
LVII.
38.
XVIII.
XVII.
XVI.
XXXIII.
XXXIX.
XXIIII.

¶ 2


LIB.IX. CAP.


LIB. IX.
62
62
62
62
62
62
62
62
62
62
62
62
62
62
62
62
62
47
62
62
62
62
62
46
47
26
26
60
26
26
11
47
11
47
46
11
11
26
44
26
23
20
22
47


LIB. X.


LIB XI

DE DON ALONSO de Caſtillo Solorçano.

SONETO.

Dando leños al mar, al viento lino,
  Fia Colon ſu dicha en ſu eſperança,
  Nueuos climas le ofrece ſu bonança,
  Si ricos minerales ſu deſtino.
Por Pielagos ſalados, peregrino,
  Fernan Cortès, con nueua confiança,
  Dilatando ſu empreſſa, en premio alcança
  El Mexicano Imperio vltramarino.
Plinio ha ſido el Colon, inueſtigando
  Del Orbe los ſecretos naturales,
  Para que le acredite en ſu memoria:
Y vos Huerta, el Cortes, que (dilatando
  En Plantas, Aues, Pezes, y Animales,
  Sus propriedades) mereceys la gloria.

TABLA DE LAS COSAS NOTABLES CONTENIDAS EN esta parte. El primer numero ſignifica la plana, y el ſegundo la coluna.

Alc

An-

COSAS NOTABLES.

B

Bizan-

Ceo,

D

E

Enga-

F

G

Gen-

H



I

M

Mar



Meti-

TABLA DE LAS

N

O

Olfa-

Pie-

Q

R

S

COSAS NOTABLES.

T

Tem-

V

FIN.




SEPTETRIO.
CIRCVLO ARTICO
Turquestan
Cataya
CHINA
PERSIA.
TROPICO DE CANCRO
Tierra de negros
EQVINOCIAL
Brasil
Philipinas
TROPICO DE CAPRICORNIO
MAR OCEANO
C. DE BVENA SPERA ZA
MAR OCEANO
CIRCVLO ANTARTICO
ORIENTE
MEDIODIA.

DON GASPAR BONIFAZ
Cauallero del habito de Santiago.

Al Licenciado Geronimo de Huerta.

SIn duda naturaleza
Os dixo ſus marauillas,
Pues no pudiera aduertillas
nadie ſin eſta certeza.
Plinio quitò la corteza
A aqueſta eſpeculacion,
Y vos haſta el coraçon
Tanto aueis aueriguado,
Que en ſolo auerle imitado.
Acrecentais ſu opinion.

EL DOCTOR DON IVAN DE
Quiñones Teniente de Corregidor en Madrid.

EN la hiſtoria natural
Plinio ya cobra opinion;
Pues con vueſtra traducion
Se abona ſu original.
La verdad es vn caudal,
En que mas la hiſtoria fia:
Si ella por el ſe perdia,
Por vos ſe viene a ganar:
Pues hazeis acreditar
Lo que falſo parecia.

EL MISMO DOCTOR DON
Iuan de Quiñones en alabãça del Autor: y dize ſu nombre, juntando las letras primeras de los verſos.

H *uc Heliconiades agedum celebrate Camænis*
V *num, qui magnus dicitur Hippocrates.*
E *st in Apollinea tam doctus fidus & arte,*
R *egales poſsit tangere vt ille manus*
T *ellurem, volucres, piſces, animalia, ſi vis*
A *virtute ſua noſcere, dicta legas.*

SONETO
Del Licenciado Antonio Martinez de Miota.

FLorida Guerta, donde entrando Plinio
a componer de flores ſu cabeça
entre tus quadros de mayor belleza
que los hermoſos campos de Licinio:
De tu ingenio Eſpañol, cuyo dominio
ſiente la vniuerſal naturaleza,
coge verdes capullos, que en fineza
vencen a los del Reyno de Tarquinio;
En ſu lengua de pocos entendida
pueſta la ſaluia de la dulce tuya
con honra igual de entrambos la deſata:
Porque ya de la hiſtoria traduzida
tuya es la forma, la materia ſuya;
y en ambos mũdos por tu induſtria trata.

DEL DOCTOR LEONARDO
Garcia Medico del Rey N.S.

SI oy eſte libro eſcriuiera
Plinio, fuerades iguales,
Que de plantas, y animales,
Las plantas por Guerta os diera;
Por la ciencia bien pudiera
Tener en vos que temer:
Y que os temio pudo ſer;
Que a profetico ſe arguya
Dexaros que en obra ſuya
Tuuieſſedes vos que hazer.

AL LICENCIADO GERONIMO
de Huerta.

Fray Franciſco Pinelo.

HVerta, en la qual con ſingular decoro
oſtenta la ſagaz naturaleza,
donde llega el caudal de ſu riqueza
a luz ſacando ſu inmortal teſoro.
Deſde el hombre (cabeça de ſu coro)
al guſano que ſiente en ſu vileza,
y del arbol que viue en ſu corteza,
haſta el coral, las perlas, plata y oro:
Todo, Guerta eſpacioſa, amena y rica
dentro de los quarteles de tu ingenio
ſe comprehende, y ſe nos da diſtinto.
Siendo tu lengua quando a Plinio explica,
de aquel Gentil el venturoſo genio,
y el hilo a ſu intricado labirinto.
Dixo Marcial lib. 6. epigr. 59. eſta ſentencia:
Victurus genium debet habere liber.

DE GONÇALO DE AYALA.

ALentaua las plumas el deſeo
de ver Eſpaña a Plinio traducido,

¶¶ eſcri-

escriuiendo en la frente del oluido
a empresa tan feliz digno trofeo.
Suspendieron horrores el empleo
al ingenio mas viuo, al fin vencido;
y de peso mayor se vio oprimido
el Atlante mejor, mas docto Ascrêo.
Mas vna Guerta ya nos da en tributo
traduccion, con que Plinio se ennoblece,
de lo culto Español para mas gloria:
Flores de Escolios de la Historia en fruto;
por quien la Fama agradecida ofrece
trofeos de diamante a su memoria.

DOCTOR PENNIA CASTELLAnus Medicus Regius.

In Plinij Calumniatorem.

PLinius hæc scripsit, quo non veracior alter;
sit penes auctores, quos citat ille, fides.
Seu sua sensa aperit, non est cortina loquuta
Phœbi certa magis, siue aliena refert.
Falsi ergo arguitur, lector, quē numina perdāt,
quòd referat summi quæ docuere viri.

IDEM AD HIERONYMVM Huertam virum nimis eruditum.

De versione eius Plinij.

PLinius historiam totius texuit orbis,
sed cæcis tenebris mersa, situque fuit.
Auspice te in lucem cōmunem prodit & vsum:
tu potiùs meritò conditor eius eris.

LICENTIATI BALTHASARIS Porreño Rectoris oppidi de Sacedó, carmen in commendationem doctissimi viri Hieronymi de Huerta, Medici clarissimi, Scriptoris rerum naturalium celeberrimi.

NObilis Hispanæ Musæ decus optime vates,
& Pliniæ scriptor nobilis historiæ:
En tibi purpureos flores, spargitque canoram
Oceanum pelagus. Bætis & Arnus aquam.
Arboribus Nymphæ inscribūt ad flumina sertis,
Huerta docens populos, hortus amœnus erit.
Hic longè emittit procero è stipite fontes,
suntque hîc ambrosiæ mala pyrique simul:
Et dulces ficus, & blandæ germina oliuæ,
& semper spirans aura Fauonis adest.
Hic neque deperijt fructus, neque desinit vnquā,
ficubus adduntur ficus, & vua recens.
Et Tagus, & Sucro quando tua verba redundāt
Eridanus, Tibris, dulcis & Arnus hians.
Si cursus tenuere suos, dum mira canentem
suspiciūt, & amant, carmina & ista sonant.
Hic est qui innumeris celebrata volumina libris
inseruit patriæ: Huerta Poetis honos.
Qui tantùm insignes florenti laude coæuos
exuperat, quantum flumina parua fretum.
Huic Princeps Arabum cedat, Galienus & ille,
quem medica medici laude vigere canunt.
Nā Huerta hic medicos ditauit honorib⁹ amplis,
præbuit & doctis laura serta viris.

ANTONII MARTINII DE Miota in Autoris cōmendationem EPIGRAMMA.

NAturam veteres rerum dixêre parentem,
cuius cœlesti numine cuncta meant:
Alternis vicibus sic formosissimus annus
induit, & nudat frondibus omne nemus.
Sic hyemes Aquilone rigent, sic soluitur æstas
aura, quæ lenis florea rura fouet.
At postquam Hispano loquitur tibi Plinius ore,
naturæ omnigenæ diceris esse parens:
Perte noster enim, perte vocatis Apollo,
omnia clara patent, quæ latuere prius.
Sidera, quæ fuerant quōdam dictata Sophorū,
quilibet arte sua dinumerare potest.
Hæc elementa satis nulli manifesta diserto,
lippo tonsori nunc patuere nimis.
Pennatæ volucres, squamati in gurgite pisces,
horrida monstra, feræ solivagæ, atque truces.
Lanigeræ pecudes, insecta trahentia corpus,
opida magnificis mœnibus alta suis,
Dura metalla, lapis pretiosus, fertilis arbor,
herba virens, homines pumilio, atque gigas.
Cætera quæ demum tenet huius machina mundi,
nulli non constant ore retecta tuo.
Ergo te totus terrarum concinat orbis,
candida populea tempora fronde tegens.
Te Tagides Nymphæ Oceani sacra numina Iberi
marmoreum statuant, & pura thura ferant.

MAGISTER FRANCISCVS Roales Salmāticensis Academiæ Mathematicarum Rector

In laudem Authoris.

HIstorico tanto se totum credidit Orbis,
Plinius ipse tibi, maior vter fuerit?

PROB.



PROEMIO, O INTRODUCION PARA LA HISTORIA NATURAL DE CAYO PLINIO SEGUNDO.

TIEMBLA El Piloto, quando entregado el nauio a las olas inconſtantes del profundo y eſpacioſo mar, y dadas las hinchadas velas al viento, parte del puerto amigo, donde ſeguro y quieto gozaua de alegre paz. Y aunque le anima eſperança, y le incitá premio y deſeo, teme los ordinarios peligros, que de los ſoberuios vientos, remolinados vracanes, arenoſos baxios, peñaſcos duros, y coſarios enemigos piratas ſe ſuelen ſeguir en el. No le aſſegura lleuar dieſtros mareantes, fuerte y bien artillado baxel, copia de municion, y ſuſtento, praticos y animoſos ſoldados: Antes como bien aduertido, con vn cuydadoſo rezelo procura apartarſe del peligro conocido, y preuenirſe temprano del que pueden ofrecer el tiempo, y la contraria fortuna. Pues como no temblarà mi coraçon atreuido, viendo que la barquilla de mi pobre ingenio, texida de los ſecos juncos de mis penſamientos, ſola y falta de los fauores humanos, ſe arroja a tan eſpacioſo mar, q̃ comparado con el el Oceano Septentrional, y del Sur con todos ſus braços y ſenos, es como ciſterna angoſta, o como vn eſtanque pequeño; a vn mar donde ſe contienen los mares, la tierra, y los demas elementos con los Planetas y cielos: Mar, que ſola la diuina Eſſencia le ciñe, abraça y rodea: Mar, dõde, aunque mas camine, y ſe engolfe el entendimiento, y tienda ſus velas el alma, halla golfo que nauegar. Teme, nauegando por el, contrarios vientos de la murmuracion atreuida, fuertes peñaſcos de duras dificultades, baxios arenoſos de relaciones inciertas, y piratas enemigos, que robã la gloria agena. Pero aunque tiembla confuſo, juzga, y tiene por afrentoſo tornar por ocio hazia atras, y que vença el infame temor los juſtos deſeos que fortaleze eſperança. Y aſsi con razon, confiado en ſolo el fauor de aquel que alienta al debil, y leuanta de nada al humilde, inuocando ſu fauor, y ſiendo el ſeruirle mi fin, irà remando mi ingenio, y deſcriuiendo mi mano las coſas deſte grã mar, que es el eſpacioſo vniuerſo, dando en nueſtra lengua materna (tan copioſa como elegante) todo lo que Plinio eſcriuio en ſus compendioſas hiſtorias, que con eſcolios, y notas iran donde es neceſſario ampliadas, y declarando ſus dudas, corregidos ſus errores: pues como falto de la luz de fe, en co-

ſas della no pudo dexar de tenerlos; y en las naturales (como el miſmo confeſsò) ninguno las ſabe todas. Aunq̃ con la ſobrada ſolicitud, y curioſa vanidad, que causò ſu muerte infeliz, ſupo y alcançò mas que otro. Empreſa es grande, y grande fauor eſpero, con que el granillo pequeño de mi talẽto crecera arrojado en la tierra, y dara para las almas fruto tã copioſo como agradable. Pues en la leccion deſtos libros ſe deſcubre la omnipotencia de Dios, ſu admirable prouidẽcia, ſu incõprehenſible grandeza; y en las coſas mas minimas, y pequeñas ſe ven vnos boſcages, y lexos de ſu infinito ſaber. Libros ſon de las marauillas de Dios, y libro vniuerſal de las ciẽcias, pues trata del vniuerſo; de cuyo conocimiento reſulta clara noticia de ſu omnipotente Criador.

De la creacion deſte mundo tuuieron los Filoſofos antiguos muchos diferentes errores. Epicuro entendio, que el mundo tuuo principio, y auia de tener fin, y tornarſe a hazer, y variar muchas vezes, o juntandoſe, o apartandoſe a caſo los cuerpecillos de que ſe compuſo ſin prouidẽcia de Dios.[a] Anaxagoras entendio lo miſmo, y con otro nueuo error, diziendo, que los cuerpos que auian ſido mezclados muchas vezes mal, alguna vez ſe mezclarian bien, y entonces el mundo quedaria eterno. Otros dixeron ſer el mundo animal, y que aſsi ſe mouia, y obraua como animado. Deſte parecer fue Platon en el timeo, y Mercurio Triſmegiſto en el Pimandro: pero vna y otra opinion ſon tan falſas como ridiculas. Aſsi lo enſeñaron no ſolamente ſan Aguſtin [b] en el libro primero de ſus retractaciones, y ſanto Tomas ſobre el primero de las ſentencias, y ſan Ambroſio [c] en el 1. de offic. pero tãbien los Etnicos y Gẽtiles faltos de la luz verdadera, como ſe ve en Ciceron, [d] Horacio [e] y Virgilio. En quien el diſcurſo, y luz natural fue baſtãte para alumbrarlos, y para que edificaſſen en Roma templos a la Prouidencia diuina. Cirilo Alexãdrino [f] refuta gallardamente la locura de los Arrianos, que dixeron cõ Aphrodiſeo, que la prouidencia de Dios no ſe eſtendia a las coſas minimas del vniuerſo, ſiendo Catolica Fè, que aquel omnipotente Señor, Criador de toda eſta maquina todo lo diſpone, prouee y gouierna, aſsi las coſas minimas, como las mayores, pendiendo de ſu prouidencia ſu conſeruacion, y ſu ſer, como vemos en vna granada, que entre ſu cerrada corteza ſuſtenta quãto en ella ſe encierra, aſsi ſus amarillas membranas, y delgadas telas, como ſus purpureos granos diuididos en ſus caſillas y celdas. Eſta prouidencia diuina cantò Dauid en aquel celebre Pſalmo [g] *Benedic anima mea Dominum*, y conſta de la boca de Dios, como refieren ſus coroniſtas, Lucas, [h] y Mateo.[i]

Otros afirmaron, que la obra y creacion del mundo, no auia ſido de nada, ſino de vna materia confuſa, indigeſta, y ſin ordẽ, en la qual eſtauan mezclados los elementos y principios ſuyos. Eſto ſintieron Pitagoras y Platon,[K] y los ſiguio en ſus verſos Ouidio. Thales puſo por principio material del mundo el agua, Heſiodo el oceano, Anaximenes Mileſio el ayre, Hippaſo Metapo-

a *Plutarc. libr. 2. de Placitis Phil. cap. 21. & Auerr. com mẽt. 51. li. 12. Metaphyſ. Laertius in 1. & 5.*
b *Diſtinct. 39.*
c *Ambr. 1. offic. c. 13.*
d *Cic. 1. & 2. de nat. deorum.*
e *Horat. li. 1. Card. od. 2. & lib. 3. od. 4 Virg. Eclog. 8.*
f *Li. 5. Theſaur. aduerſus hæret. c. 2. & lib. 2. cõtra Iulia. Apoſt.*
g *Pſalm. 103. y 104*
h *D. Luc. c. 12.*
i *S. Matt. c. 6. & 10.*
K *Plutarc. de placitis Philoſ. lib. 1. cap. 3.*

tapõtino, y Heraclito Efeſio el fuego,[f] Empedocles la tierra con los demas elementos, Anaxagoras Claçomenio infinitos principios, Lucrecio y Epicuro los atomos. Otros dixeron, que no auia ſido criada, ſino engendrada de Dios la primera materia, a quien llamaron Ille: lo qual repruena[a] Euſebio en el ſeptimo de la preparacion Euangelica, y contra aquellos que ponen materia primera del vniuerſo, diſputan agudamente Gregorio Niceno[b] y Lactancio Firmiano,[c] moſtrando auer criado Dios de nada la materia del vniuerſo, como lo enſeñò Moyſes en el principio del Geneſis, y en el Ecleſiaſtico capitulo diez y ocho; y aſsi lo ſintio Mercurio Triſmegiſto en ſu Pimandro.

Otros dixeron auer muchos mundos: lo qual reprouaron Platon,[d] Marſilio Ficino,[e] Ariſtoteles,[f] y Pomponio Mela,[g] y prouaron ſer ſolo vno: porque, como dize Plutarco[h], el mundo es vna junta y vnion de todas las coſas que ay. Otros dixeron, que ni tendria fin, ni pudo tener principio: porque ni ſe pudo engendrar, ni ſe puede corromper, y aſsi era eterno, y no hecho por alguno. Eſte parecer tuuieron Ariſtoteles, y nueſtro autor Plinio: lo qual refuta ſan Ambroſio en los libros de ſu Exameron, prouando la verdad Catolica de la creacion, como leemos en el Geneſis; y en el capitulo primero de ſan Iuan, y lo dixo la Sibila en el primero de los oraculos; y lo enſeñò Coſdroas[i] en la epiſtola a los Maſsilienſes, y Seneca[K] en el libro octauo, y Iacobo Milchio en el Comentario del capitulo primero del libro ſegundo de Plinio, donde refuta y condena cinco argumentos contrarios: cuya fuerça rinde S. Aguſtin[l] en el libro delas queſtiones del viejo y nueuo Teſ amento. Otros dixeron auer ſido el mundo obra de los Angeles: lo qual condena agudamente ſan Cirilo Hieroſolymitano[m] por notable error y engaño, como lo tuuo Cenon, y los que le ſigueron,[n] poniẽdo dos principios del mundo con Dios: el qual como nos enſeña la Fè, eſtando en ſu eternidad excelſo y glorificado, acompañado de ſu miſma eſſencia; que ſiendo vna ſimplicisſima, es diſtinta en ſus tres perſonas, dando principio al tiempo, y ſer a lo que no le tenia, ſolo por comunicar ſu bondad criò el mundo de lo q̃ no era con artificio tan admirable, y tan hermoſa compoſtura, que por ella le llamaron los Griegos Coſmos, que ſignifica ornamẽto; y los Latinos cielo; porq̃ encierra, cubre y auna todo lo criado. La tierra, q̃ parece eſtar pendiente del ayre, la puſo por centro firme de todos los Orbes, haziendola ſeca y fria, en la qual pudieſſen eſtriuar todos los cuerpos q̃ eſtã leuantados ſobre ella. Cubriòla de aguas, y para q̃ fueſſe habitada, las mãdò recoger a vn parte; y ſeñalãdolas ſus terminos, llamòa aquella cõgregaciõ de aguas, Mar: las quales por ſecretas canales, y venas humedecen y riegã la tierra con varias fuentes, y caudaloſos rios, haziendola fertil para ſus frutos. Puſo encima el ayre delgado y ligero, con quien reſpirando viuimos. Eſte llenando las eſcuras grutas, y huecos concauos de la tierra, condenſado de ſu frialdad

ſe

a Cap. 8.

b Gregori. Nicen lib. de hiſtor. ſex dier.

c Lact. Fir. lib. de falſa religion. c. 9.

d Plato in Timao.

e Mar. Fic. in Theol. Platonis.

f Ariſt. 1. de cœlo cap 8 & 9.

g Pompon. Mel. in princ. hiſtoria orbis.

h Plutar. lib. 1. de placit. Phil. c. 5. & lib. 2. cap. 2.

i Coſdroas ſerm. 5.

K Seneca epiſt 66.

l q. 28. & lib. de præ deſt. & grat. c. 6.

m in Catech. 11.

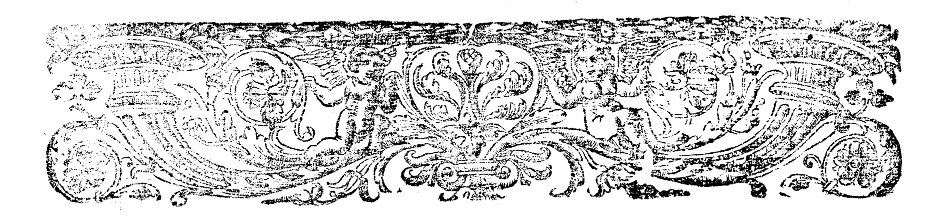
n Diogen. Laer. 7. & in eius vita. Chriſip. 1. Phyſic.

ſe conuierte en agua,con que ſe repara la que exhalada cõ el calor ſube en alto,y toma forma de ayre, o de algunos imperfetos mixtos; y es materia de varias impreſsiones meteorologicas. Entre eſtos tres elementos mezcló el fuego con ſu calor, para que fueſſe ſutil, y al agua la hizieſſe fluida; porque *Hippocr.* de otra ſuerte eſtuuiera ſiempre congelada, como mueſtra Hipocrates Principe de la Medicina; aunque Ariſtoteles ſeñala y pone ſu aſsiento ſobre la region del ayre. Sobre eſte puſo el hazedor los mouibles cielos, hizo muchos,y no vno ſolo: porque con ſus diferentes influencias cauſaſſen tambien diferentes efetos en los inferiores. Finalmente en lo mas alto puſo el Empirio aſsiento y ſilla de ſu Deidad eterna: deſde el qual con grandeza ſin medida abraça, y mide todo lo criado, aſsiſtiendo a todo con infinito poder. Eſte mundo criado de Dios para caſa y morada del hombre, a quiẽ hizo capaz de conocimiento y razon, es baſtante, ſi ſe conſidera, para que reconozca ſu Autor,y venere y glorifique ſu nombre. Porque que otra coſa es eſte eſpacioſo vniuerſo, ſino vn grande y verdadero libro de la omnipotẽcia de Dios? Que ſon todas ſus criaturas, ſino hojas en que ſe lee la virtud y grãdeza de ſu Criador? Letras ſon que con mudas lenguas nos exortan a lo que deuemos guardar,y con parlero ſilencio nos amoneſtan lo que deuemos ſeguir. Eſſos Planetas,y eſtrellas q̃ con mouimiento continuo obedecen ſin canſancio a aquel de quien fueron criados, ſon capitulo de obediencia. Eſſe Sol que ſe leuanta de mañana, como vn gigante, para correr ſu carrera, dando luz a buenos y malos, es vna plana de la bondad, que nos enſeña a hazer bien. Eſſa luna con ſu menguante y creciente, y ſiempre con perpetua mudança nos declara las deſte mundo, en que influye, para que no le creamos. Eſſos elementos concordes, aunque diferentes, que por guardar ſu conexion, y vinculo natural ſube el graue a lo alto, y baxa el liuiano haſta el centro, nos dan documentos de vnion. Eſſas piedras y peñaſcos duros, refugio de los erizos, nos enſeñan a tener piedad. Eſſa tierra, que quando mas ofendida, y raſgada de coruos arados, y agudos picos nos da frutos mas colmados, publica el prouechoſo perdon. Que dire de los exemplos que ofrecen las propiedades, y coſtumbres de los animales, y las naturalezas de piedras, minerales y plantas, pues a ellos ſe rinden todos los que puede fingir la imaginacion humana; y en ellos con autoridad de naturaleza, madre de todas las coſas ſe ofrecẽ verdaderas mueſtras, y admirables retratos de virtudes, no falſas, fingidas, o inconſtantes, ſino ciertas, verdaderas, y perpetuas, tales que el tiempo no las trueca, ni la vida las deſcompone? Quien ay de tan peruerſa naturaleza, y tan enemigo de ſu propio linage, que no dome ſu rigor, y temple ſu ira, viendo que no ay beſtia fiera que ſea ofendida de otra de ſu miſma eſpecie? Quien es de tã poca piedad con ſus padres, que no ſe mueue a miſericordia, viendo la que tiene la cigueña con los ſuyos? Quien aura tan inhumano, que no ſe haga benigno, y liberal, viendo la largueza que vſa el oſsifrago cõ los polluelos del aguila? Ni

quien

quien tan perezoso y descuydado, que considerando la industria, y trabajo de las hormigas, no procure ser solicito y cuydadoso? Quien no honra y respeta al buen Principe y Señor, viendo que todas las abejas siguen a su Rey; y no pudiendo bolar, le lleuan encima desi, acompañandole hasta la muerte? Y que Principe no se mueue facilmente a clemencia, viendo que los Reyes de las abejas estan armados de vn agudo aguijon, y nunca vsan del para ofender a ninguna? Quien no considera la fe, y grande amor de los perros? la mansedumbre del elefante? la verguença de la anade? y la policia y ornamẽto del pauon? Que se puede dezir de la castidad de la paloma, que no consiente otro sino a su marido hasta quedar sola? Que del amor de la tortola, que en perdiendo su compañia nunca procura otra alguna? Tambiẽ fuera de los exemplos que dan para las costumbres, quien ay que los dè mejores para cõseruar la vida? Segun el tiempo mudan el lugar: no comen ni beuen mas de lo necessario: no duermen sino el tiempo suficiente para la salud: guardan orden en el exercicio, y reposo: conoce cada vno las cosas q̃ le dañan, y aprouechase de los medicamentos que le son necessarios. Finalmente todos viuen contentos con su naturaleza, conseruando su sucession, hechos participes del derecho natural, como afirma el Iurisconsulto Vlpiano, y lo escriuẽ en su Anacephaleosis Triboniano, y sus compañeros. No son menores los exemplos, y documentos que nos dan los mudos pescados, assi para las costumbres, como para la conseruacion de la vida, y conocimiento del tiempo, como se ve en los delfines, pulpos, xibias y otros: cuyas industrias son tales, que muchos dudaron por ellas, quales eran mas prudentes, los animales del agua, o los de la tierra. Pero que mucho nos enseñen aquellos que tienen sentido, si las plantas, y pequeñas yeruas, y otras cosas inanimadas nos enseñan, y arguyen de la rudeza que induxo nuestro pecado? Quien no considera en las plantas el amor con que vnas se enlazan a otras? y el odio y enemistad con que otras algunas se ofenden? La vid huye de la berça, y se tuerce como ofendida, apartando sus ramos, y se enlaza con el olmo. La gigantea es tan amiga del Sol, que para gozar siempre del, le va siguiẽdo su flor. La pequeña marauilla ama la luz, y aborrece las tinieblas; y assi con ellas se encoge y cierra, y de dia se dilata y abre. El pepino aborrece el azeyte, y apartandose del se encorua, y se alarga y estiende por gozar del agua. La oliua conoce el bisiesto, y buelue al contrario sus hojas. La palma no lleua fruto estando sin compañia, de donde juzgaron algunos tener las plantas sentido. La piedra iman tiene tal amistad con el Norte, que imprimiendo su virtud en el azero que toca, haze que se buelua a el. Pero que me detengo en esto, pudiendo ser infinitos los exemplos de las cosas naturales que ofrecen nuestras historias, de quien miradas con aduertencia, se saca prouechosa dotrina; y tocãdo al alma la consideracion Christiana (como la piedra iman al azero) harà que se enderece y siga al Norte su Criador. Y pues con este fin se atreue

mi mano a poner en limpio esta obra, pido al letor lo que con justicia puedo, no alabança indigna, ni silencio demasiado, sino vna consideracion atenta, con que a costa de poco trabajo pueda aprouecharse de aquello que confiesso auerme costado a mi mucho; tanto por ser materia tan varia, quanto por ser en muchas cosas dificultosa. Y bien puedo dezir en muchas, pues lo es el lenguage de Plinio para la traducion, y tratar secretos ocultos de naturaleza, y de tanta diuersidad de gentes, tierras, mares, islas, fuentes, montes, rios, animales, assi de la tierra como del ayre, y del mar; plantas, yeruas, minerales, y de tantos cuerpos celestes, meteorologicas impressiones, efetos milagrosos, y espantosos prodigios, y de casi otras infinitas cosas, tan diuersas, que auiendo yo de ser vno en todas, donde era necessario ser muchos en cada vna, no podrè dexar de ser falto en las mas. Por esta causa pido en mis errores perdon, y es justo se me conceda: y en aquello que acertare; pues nada se acierta sin Dios, se le dè a el solo la gloria, y las alabāças, que eternamēte merece en los siglos de los siglos, Amen.



HISTORIA NATVRAL DE CAYO PLINIO SEGVNDO

LIBRO PRIMERO.

PREFACION.

Cayo Plinio Segundo a su Vespasiano S.

DETERMINE, Emperador aceptissimo (sea este tu verdaderissimo titulo, mientras el nombre de grandissimo se enuegeze en tu padre) contarte con vna carta atreuida los libros de la Historia natural, nueua obra para las Musas de tus Romanos, nacida aora de mi con cercano parto: porque tu solias pensar, que eran alguna cosa mis imaginaciones, o burlas, para que de passo ablande yo a Catulo mi conterraneo, que tambien conoces esta palabra soldadesca. Cierto el, como sabes, mudando las primeras silabas, se hizo algo mas duro de lo que quisiera ser reputado de sus [a] amigos y familiares, juntamente para que con esta demasia y atreuimiento, se haga aquello de que poco ha te quexaste, por no auerlo hecho en otra carta larga y atreuida que te escriui, para que salga en publico cō otras obras, y sepan todos con quanta justicia viua contigo el gouierno del Imperio. Tu has triunfado, y sido Censor, y seis vezes Consul, y participe de la potestad de Tribuno, y Prefecto de su Pretorio: lo qual heziste mas noblemente q̄ todos los demas, por complazer a tu padre, y corresponder al ordē de cauallero: y todo esto en prouecho de la Republica, y tratando con nosotros, como en vna tienda del exercito. Ni mudò en ti cosa alguna la grandeza de tu fortuna, sino tā solamēte hazerte que pudiesses aprouechar tanto como quisiesses: y assi como todas estas cosas sean en tu honra claras y descubiertas a todos los demas hombres, para honrarte yo mas familiarmente, me queda la osadia sola; pero esta imputaras a ti mesmo, y a ti mesmo te perdonaràs en mi culpa. Passème la mano por la frente, pero no me aprouechò, quando por otra via te me ofreces muy grande, y me apartas tambien lexos de ti, con las armas agudas de tu ingenio. Resplandeze en ti la que en ninguno se ha llamado jamas con mas verdad, fuerça de eloquēcia, y la facūdia de la potestad Tribunicia; cō quanta voz entonas

[a] Escriue muchas vezes Catulo a sus amigos y familiares, Fabulo, y Beranio, y por imitarle Plinio, puso Veraniolos, y Fabulos por amigos y familiares.

tonas tu las alabanças de tu padre? quãto amas las de tu hermano? quãto eres grande en la poesia? O grã fecundidad de animo, que has imaginado, como podrias tambien imitar a tu hermano! Pero quien puede considerar estas cosas sin temor, auiendo de sujetarse al juizio de tu ingenio, mayormente prouocado? Cierto no es semejante la cõdicion de los que publican alguna obra, y de los que la dedican a tu nombre. Demas desto podria yo dezir, o Emperador, porque lees estas cosas? aduierte que son escritas para el vulgo humilde, y para la muchedumbre de labradores y obreros, y para los hombres ociosos sin estudios: porque ocasiõ te hazes juez dellas? Quando yo cõponia esta obra, no estauas tu en esta tabla, yo sabia que eras mayor, y de tãta excelencia, que no imaginaua que quisieras baxarte tanto. Fuera desto, es tambien comun huir el juizio de los doctos, y assi lo hizo Marco Tulio, el qual excediendo en todas las contiendas de ingenio (para que mas nos admiremos) se defiende con abogado, y dize: Estas cosas no gusto que las lea el doctissimo Persio, y quiero que las lea Lelio Dezimo. Pues si Lucilio, siendo el primero que inuentò la agudeza de estilo, pensò dezir esto, y a Ciceron le parecio imitarlo, principalmente escriuiendo de la Republica; con quanta mayor ocasion desconfio yo de satisfazer a algun juez? Pero yo he quitado aora de mi estas defensas, con dedicarte mi libro: porque ay grande diferencia en elegir juez, o recebirle por suerte, y muy diferente aparato se requiere para el huesped combidado, o para el que se ofrece de repente. Quãdo delante de Caton, hombre enemigo de vanagloria, y que assi se holgaua con las repulsiones, como con las honras adquiridas, depositauan los dineros en las Congregaciones, aquellos que aspirauan a los Magistrados; deziã que hazia esto por inocencia (lo qual seria excelente en las cosas humanas) de alli vino aquel noble suspirar de Ciceron: O dichoso tu Marco Porcio, de quien ninguno se atreue a pedir cosa mal hecha. Apelando Lelio Scipion Asiatico a los Tribunos, entre los quales era Graco, afirmaua esto, que podia ser aprouado, aunque fuesse su juez enemigo. De tal manera haze cada vno juez supremo de su causa, a qualquiera que elige, dõde se implora apelacion. Tambien se de los que te vienẽ a saludar, que estando como estas puesto en el mas leuantado lugar que puede tener hombre humano, adornado de suma eloquencia y erudicion, los recibes religiosamente; y por esto me aprieta vn grandissimo cuydado, fuera de otros, y es, que las cosas que se te dedican, sean dignas de tu persona; pero tambien veo, que los hombres rusticos, y otras gẽtes, hazen sus rogatiuas a los Dioses, ofreciendo leche, y aquellos que no tienen inciensos, sacrifican con farro salado, y nunca a alguno se le tuuo por vicio honrar a los [a] Dioses de la manera que puede. A mi temeridad, tambien aora se ha juntado esto, auerte dedicado estos libros, que son obra de poco momento: porque ni son capazes de ingenio, y quando lo fuerã, yo le tenia muy moderado; ni admiten excessos, o oraciones, o razonamiẽtos, o casos admirables, o acontecimientos diuersos, ni otras cosas de dichos alegres, o agradables a quien las lee: pero con esteril materia se cuenta en ellos la naturaleza de las cosas: esto es su ser y vida, y esto se ha de declarar por la parte groserissima suya, de tal manera, que de muchas cosas se ha de tratar, o con vocablos rusticos, o estrãgeros, o por mejor dezir, barbaros, poniendolos con preambulo de honra. Fuera desto es camino no trillado de los autores, y por el qual no es deleyte caminar. Ninguno ha auido entre nosotros, que aya intentado esto, y ninguno huuo entre los Griegos, que tratasse de todas estas cosas. La mayor parte de los hombres buscamos los ame-

nos

[a] Plautus in Amphit. Horat. 1. sermone, satyr. 3. Lucret. lib. 1.

nos deleytes de los estudios. Pero las cosas que se cuentan de gran sutileza tratadas de otros, estan cubiertas con escurissimas tinieblas. Ya todas las cosas se han de tocar, a las quales llaman los Griegos, Τὰς ἐγκυκλοπαιδείας. Pero vnas estan hechas escuras e inciertas para los ingenios, otras son tan comunes, y contadas de tantos, que han venido a dar fastidio. Cosa es dificil dar nouedad a las cosas viejas, autoridad a las nueuas, lustre a las desusadas, luz a las escuras, gracia a las desgraciadas, y fe a las dudosas; pero mas dificil es dar su naturaleza a todas las cosas, y dar a su naturaleza todas las propiedades secretas. Y assi quando esto no se pueda alcançar, o hazer; solo auer querido, es obra grandemente magnifica y bella. Cierto yo soy de parecer, ser mejor intento el de aquellos que en sus estudios, despues de vencidas las dificultades, estiman en mas la vtilidad de ayudar, que el gusto de dar plazer: lo qual ya tambien he hecho yo en otras obras: y confiesso marauillarme mucho Tito Liuio Autor celeberrimo, en vn cierto volumen de sus obras, las quales empieza desde la fundacion de Roma, diziẽdo desta manera: Auer ya alcançado para si suficiente gloria, y poder acabar de escriuir, si el animo inquieto no se sustentasse cõ el trabajo. Cierto verdaderamente, era mas justo auer compuesto aquellas obras, por las vitorias del pueblo Romano, y por la gloria de su nombre, que por la suya propia, y mayor merecimiento, fuera perseuerar y continuarlas, por amor de la obra, que por satisfacion de su animo, y dar este plazer y contento a Roma, y no a si mismo. He cogido en treinta y seis libros veinte mil cosas dignas de saberse: porque (como dize Domicio Pison, los libros cõuiene que sean tesoros y no libros) saquelos de la leccion de casi dos mil volumenes, de los quales muy pocas cosas alcançã los estudiantes; por el secreto de la materia, que es de cien Autores exquisitos, y añadi a ellas muchas cosas: las quales, o las auian ignorado los primeros, o despues las hallò la vida; y no dudo auer muchas, que tambien a mi se me passan por alto, y las ignoro: soy hombre, y ocupado en oficios, y trato destas cosas en el tiempo que puedo, esto es de noche: porque no piẽses que falto algun tiempo a tus horas, los dias gastolos en tu seruicio, y duermo quanto basta a conseruar la salud: contento de solo este premio, que (como dize Varron) mientras me ocupo en escriuir estas cosas, viuo muchas mas horas: porque la vida vardaderamente es vigilia. Por estas cosas y dificultades, no teniendo atreuimiento de prometer nada, tu le das para esto que te escriuo, y esto no es confiãça de la obra, sino manifestaciõ della. Muchas cosas parecen grandemente preciosas, por ser dedicadas a los Templos. Cierto todos nosotros auiamos escrito de tu padre, de ti, y de tu hermano en vna obra justa, auiendo compuesto la historia de nuestros tiempos, desde el fin de Aufidio Basso. Preguntaras donde està esta historia? mucho tiempo ha que esta acabada, y ya estaua determinado de mandar a mi heredero que la publicasse: para que no se juzgasse, que yo auia estudiado por alguna ambicion en mi vida. Por tanto yo fauorezco a los que ocupan el lugar, y a aquellos que vendran despues de mi: los quales se queauran de pelear conmigo, como yo hize con los primeros. Deste mi animo y voluntad tendras argumento: pues en estos volumenes entretexi los nõbres de los autores: porque cierto (segun pienso) es cosa justa y benigna, y llena de buena criança, confessar cada vno por quiẽ ha recebido prouecho, no como hizieron muchos de aquellos que yo he leydo. Sabe cierto que confiriẽdo yo los Autores, he hallado algunos de los aprouadissimos, y de nuestros tiempos, que han trasladado a los antiguos, palabra por palabra, sin auerlos nombrado; no que compitiessen con

aquella virtud de Virgilio, ni con la simplicidad de Ciceron, el qual en los libros de la Republica confiessa ser imitador de Platon, y en la consolació de la hija dize: Sigo a Crantor, y a Panecio, en lo de officijs: los quales libros suyos, sabes bié ser dignos, no solaméte de traerlos cada dia en las manos, sino de tomarlos de memoria. Por cierto cosa es de animo seruil y baxo, y de ingenio infeliz, querer mas ser cogidos en hurto, que dar a su dueño lo que es prestado: principalmente haziédose fuerte, y adquiriendo caudal de la vsura. Marauillosa felicidad huuo entre los Griegos, en dar titulo a los libros, vnos los intitularó, Chirion, queriendo se entendiesse Panal, otros Cheras Amaltheas, q̃ significa Cuerno de la abundancia: para que puedas esperar beber [a] leche de gallina en el libro. Tambien se han hallado titulos para libros desta suerte, Iamnos, Pandectas, Enchiridion, Leimon, Pinachidiõ. Por los quales nombres puede dexarse el parecer a los pleytos: pero en començando a leerlos, A, Dioses y Diosas; no hallaràs détro cosa de prouecho. Nuestros libros Latinos tienen mas grosseros titulos, de Antiguedades, de Exéplos, y de las [b] Artes, de las quales ay muchos muy elegantes. Valerio el primero dize: Entiendo auer dado titulo de lucubraciones a sus obras, aquel q̃ era ciudadano de Antia, y se llamaua assi. Varron en sus Satiros intitulò, Sesculixe, y Flexibulas. Acerca de los Griegos, fue Diodoro el primero que dexò los desuarios de vanas palabras, y llamò a su historia Bibliothicis, y Apiõ Gramatico, aquel a quien Tiberio Cesar llamaua cãpana del mundo; y antes podia parecer atambor de la publica fama, escriuio, que por el se entregauã a la inmortalidad aquellos a quien cõponia algunas cosas. A mi no me pesa de no auer imaginado algun titulo mas festiuo: y para que no parezca que de todo punto persigo a los Griegos, no querria que se entendiesse esto de aquellos que fueron maestros de la Pintura, y Escultura: los quales en estos libros hallaràs auer hecho obras muy acabadas: y tambien aquellas que admirados, no nos hartamos de vellas, auerlas intitulado con pendiente titulo, como Apeles la hazia o Polycleto: como dando siempre a entender q̃ su obra estaua començada, y no acabada, para que assi le quedasse al artifice camino de perdon, contra la variedad de los juizios. Pues si la dexàra acabada, y no se interrumpiera, la emendàra, y dexàra con la perfeccion que se pudiera dessear: por lo qual està lleno de modestia, ver que todas las obras las intitularon, como si cada vna fuera la vltima: y como si a cada vna la muerte del Artifice le quitàra la perfeccion. Tres obras solamente, segun imagino que hizo Apeles, se intitulan como acabadas, las quales escriuirè en sus lugares, en lo qual se muestra auer agradado al Autor la gran seguridad de su arte: y por esto fueron todas ellas muy embidiadas. Yo llanamente confiesso, que a mis obras se pueden añadir muchas cosas, y no solamente a estas: pero a todas las que he hecho, para que assi de passo me guarde destos maldizientes de Homero; cierto assi aure dicho mejor la verdad: porque oygo dezir, que aun los Stoycos y Dialecticos, y tambien los Epicureos (porque de los Gramaticos siempre lo esperè) paren contra los libros que compuse de Gramatica, y ya al cabo de diez años malparen, y los Elefantes paren en menos tiempo: como si yo no supiesse que cõtra Teofrasto hombre tan grande en eloquencia, que alcançò nombre de diuino, escriuio tambien vna muger; y de alli nacio el prouerbio, ser necessario escoger arbol para ahorcarse. No puedo sufrir dexar de poner las mismas palabras de Caton Censor, que hazen a este proposito: para que se vea, que tambien para Caton, el qual escriuia de la disciplina militar, y auia aprédido a guerrear debaxo del gouierno de

[a] Por leche de gallina entendian los antiguos la suma felicidad.

[b] Como Musica, Gramatica, Retorica, Aritmetica, &c.

de Africano, o mas verdaderamente debaxo del de Anibal, y no auer podido sufrir que Africano lleuasse triunfo hecho Emperador, tuuo apercebidos murmuradores: los quales ensalçan su fama, con el menosprecio de la ciencia agena: pues q̃ es lo que dize en aquel libro? Yo se que si las cosas que estan escritas, salen en publico, aura muchos q̃ blasfemaran dellas, y principalmente aquellos que son indignos de verdadera loa: mas yo no hago caso de sus razones, antes las dexo passar. Graciosamente respondio Planco, quando diziendole que Asinio Polio apercebia oraciones contra el, para publicarlas el o sus hijos despues de la muerte de Planco: porque no pudiesse responder a ellas, dixo: Con los muertos solo pelean las furias infernales. Con el qual dicho, de tal suerte las rebatio, que acerca de los hombres eruditos, ninguna cosa fue reputada por mas imprudente. Pues estando yo seguro contra los vicilitigadores: el qual nombre cópuso Caton elegantemente, de vicios y litigadores (porque que otra cosa hã zen ellos, sino litigar y buscar lid y cótienda) iré adelante con mi proposito: y porque era justo perdonar a tus ocupaciones, por el bien publico, junté con esta epistola, lo que se contiene en cada libro; y he trabajado con mucho cuydado, para q̃ no tuuiesses necessidad de leerlos todos. Tu por esto seràs ocasion tambien, de que otros no se ocupen en leerlos, sino que cada vno busque tan solamente aquello que deseare, y sepa donde lo ha de hallar. Esto mesmo hizo antes de mi en las letras Latinas, Valerio Sorano en los libros que llamò Epoptidon.

ELENCOS DE CAYO PLINIO SEGVDO DE LAS HISTORIAS DEL mundo. Libro vno de todos los treinta y siete libros, el qual es el primero.

En suma se contienen estas cosas en cada libro.

EN EL Primero, la prefacion de la obra a Tito Vespasiano. Item los nombres de los Autores, de los quales tomò las cosas que trata en los treinta y seis libros, tocã do los capitulos de las cosas singulares.

En el segundo del mundo, y de los elementos y estrellas.

En el tercero, el primero y segundo seno de Europa.

En el quarto, el tercero seno de Europa.

En el quinto, se descriue Africa.

En el sesto, se contiene la descripcion de Asia.

En el septimo, del hombre, y de las cosas inuentadas del hõbre.

En el octauo, los generos de animales de la tierra.

En el noueno los del agua.
En el dezimo, los generos de aues.
En el vndezimo, los animales insectos.
En el duodezimo las plantas de buen olor.
En el dezimotercio, las plantas de arboles peregrinas.
En el dezimoquarto, las plantas de las vides.
En el dezimoquinto, las plantas de los arboles frutiferos.
En el decimosexto, las plantas de los Arboles Siluestres.
En el dezimoseptimo, las plantas que se siembran.
En el dezimooctauo, la naturaleza de las frutas, y semillas, y los estudios del labrador.
En el dezimonono, el lino, esparto, y hortaliza.
En el vigesimo, que alimentos y medicinas conuengan a los arboles.
En el vigesimoprimero, las flores y cosas de que se hazē coronas
En el vigesimosegundo, las guirnaldas y medicinas de yeruas.
En el vigesimotercero, medicinas del vino, y arboles domesticos
En el vigesimoquarto, medicinas de los arboles siluestres.
En el vigesimo quinto, medicinas de las yeruas que nacen por si mismas.
En el vigesimosexto, nueuas enfermedades y medicinas de algunas yeruas por las enfermedades.
En el vigesimoseptimo, otras yeruas, y tābiē algunas medicinas.
En el vigesimo octauo, medicinas del hombre, y de animales grandes.
En el vigesimonono, de los Autores de la Medicina, y medicinas de los demas animales.
En el trigesimo, la Magica, y algunas medicinas por miembros.
En el trigesimoprimero, medicinas de los Aquatiles.
En el trigesimosegundo, las demas cosas de los Aquatiles.
En el trigesimotercero, metales de oro y plata.
En el trigesimoquarto, los metales de cobre y plomo, y los Artifices metalistas.
En el trigesimoquinto, la pintura, los colores y pintores.
En el trigesimosexto, marmoles y piedras.
En el trigesimo septimo, piedras preciosas.

En

EN EL LIBRO SEGVNDO SE CONTIENE DEL MVNDO, y de las cosas celestes, y terrestres, y Aereas.

De

De Autores.

M. *Varron, Sulpicio Galo, Tiberio Cesar Emperador, Q. Tuberon Tulio Tiron, L. Pison, T. Liuio, Cor. Nepote, Stacio Seboso, Celio Antipatro, Fauiano, Antiate, Muciano, Cecina, el qual escriuio de la disciplina Hetrusca, Tarquicio, L. Aquila, y Sergio Paulo.*

Estrangeros.

P*Laton, Hiparco, Timeo, Sosigenes, Petosiro, Necepso, Pitagoricos, Posidonio, Anaximandro, Epigenes Gnomonico, Euclides, Cerano Filosofo, Eudoxo*, Democrito, *Critodemo, Trasylo, Serapion*, Dicearco, *Archimedes, Onesicrito, Eratostenes, Pytea, Herodoto, Aristoteles, Ctesia, Artemidoro, Efesio, Isidoro, Characeno, Teopompo.*

EN

EN EL LIBRO III. se contienen sitios, gentes, mares, lugares, puertos, montes, rios, medidas, pueblos, que son, o fueron.

De Autores.

T*Vranio Grauila, Cor. Nepote, T. Liuio, Caton Censorio, M. Agripa, M. Varron, el Emperador Augusto, Varron Atacino, Antiate, Hygino, L. Vetero, Mela Pomponio, Curion Padre, Celio, Aruncio, Sebososo, Licinio Muciano, Fabricio Tusco, L. Ateyo Capitõ, Verrio Flaco, L. Pison, C. Eliano,* V*aleriano.*

Estrangeros.

A*Rtemidoro, Alexandro Polybistor, Tucydides, Teofrasto,* I*sidoro, Teopompo, Metrodoro Scepsio, Calicrates,* X*enofonte* L*ampsaceno,* D*iodoro Siracusano, Ninfodoro, Callifanes, Timagenes.*

EN EL LIBRO IIII. se contienen los sitios, las gentes, los mares, lugares, montes, puertos, rios, mensuras, pueblos que son, o han sido.

De Autores.

Marco Varron, Caton Censorio, M. Agripa, el Emperador Augusto, Varron Atacino, Cor. Nepot. Higino, L. Vetero, Pomponio Mela, Licinio Muciano, Fabricio Tusco, Ateyo Capiton, Ateyo Filologo.

Estrangeros.

Polybio, Hecateo, Helanico, Damaste, Eudoxo, Dicearco, Timostenes, Eforo, Cratetes Gramatico, Serapion Antiochense, Calimaco, Artemidoro, Apolodoro, Agatocle, Eumaco Siculo musico, Alexandro Polyhistor, Tucydides, Dosiades, Anaximandro, Filistide Malote, Dionisio, Aristide, Calidemo, Menecmo, Edostenes, Anticlides, Heraclides, Filemon, Menefonte, Isidoro, Filonides, Xenagoras, Astinomo, Stafilo, Aristocrito, Metrodoro, Cleobulo, Posidonio.

EN

EN EL LIBRO V. se contienen los sitios, las naciones, los mares, los lugares, puertos, montes, rios, medidas, y pueblos que son, o han sido.

De Autores.

AGripa, Suetonio Paulino, Varron Atacino, Cor. Nepot. Hyginio, L. Vetero, Mela, Domicio Corbulon, Licinio Murciano. Cl. Cesar, Aruncio, Liuio Filio, Seboso, los actos de los triunfos.

Estrangeros.

EL Rey Iuba, Hecateo, Helanico, Damaste, Dicearco, Bion,

EN EL LIBRO VI. se contienen los sitios, las gentes, los mares, y los pueblos, puertos, rios, mensuras, naciones, que son, o han sido.

F.gu-

De Autores.

M*Agripa, Varron Atacino, Cor. Nepos. Hygino, L. Vetero, Mela Pomponio, Domicio Corbulō, Licinio Muciano, Claudio Cesar, Aruncio, Sebosō, Fabricio Tusco, Tito Liuio, Seneca, Nigidio.*

Estrangeros.

P*Olibio, Hecateo, Helanico, Damaste, Eudoxo, Dicearco, Beton, Timostenes, Patroclo,* Demodamante, *Clitarco, Eratostenes, Alexandro Magno, Eforo, Hiparco, Penacio, Calimaco, Artemidoro, Apolodoro, Agatoclo, Polybio, Eumaco, Siculo, Alexandro Polyhistor,* Isidoro, *Amometo, Metrodoro, Posidonio, Onesicrito, Nearco, Megastenes,* Diogneto, *Aristocreonte,* Bion, Dialdon, *Simonides menor, Basiles,* Xenofonte, *Lampsaceno.*

EN EL LIBRO VII. se contienen admirables figuras de gentes.

Que

De

De Autores.

VErrio Flaco, Cn. Gelio, Licinio Muciano, Mucio, Massurio, Agripina de Claudio, M. Ciceron, Asinio Polion, Mesala, Rufo, Cor. Nepos, Virgilio, Liuio, Cordo, Melisso, Seboso, Cor. Celso, Maximo Valerio, Trogo, Nigidio Figulo, Pomponio Atico, Pediano Asconio, Sabino, Caton Censorio, Fabio Vestal.

Estrangeros.

HErodoto, Aristeas, Beton, Isigono, Cratetes, Agatarchides, Califanes, Aristoteles, Ninfodoro, Apolonides, Filarco, Damō, Megastenes, Ctesia, Tauron, Eudoxo, Onesicrito, Clitarco, Durides, Artemidoro, Hipocrates medico, Hesiodo, Asclepiades medico, Hesiodo, Anacreonte, Teopompo, Helanico, Damaste, Eforo, Epigenes, Beroso, Petosiris, Necepso, Alexandro Polyhistor, Xenofonte, Calimaco, Democrito, Duilio, Polyhistor historico, Straton, que escriuio contra las teoremas de Eforo, Heraclides Pontico, Asclepiades, que compuso las Tragodumenas, Filostefano, Hegesia, Archimaco, Tucydides, Mnesigeton, Xenagoras, Metrodoro Scepsio, Anticlides Critodemo.

EN EL LIBRO VIII. se contienen las naturalezas de los animales terrestres, que andan pie ante pie.

De

De Autores.

MUciano, Procilio, Verrio Flaco, L. Pison, Cor. Valeriano, Caton Cěsorio, Fenestella, Trogo, Actio, Columella, Virgilio, Varron, L. Metello Scipion, Corn. Celso, Nigidio, Trebio Negro, Pomponio Mella, Mãlio Sura.

Estrangeros.

IVba, Polibio, Onesicrito, Isidoro, Antipatro, Aristoteles, Demetrio Physico, Democrito, Theophrasto, Euantes, Agripa, que compuso las Olimpionicas, Hieron, Atalo Rey, Philometor Rey tambien, Ctesia, Durides, Philisto, Archita, Philarco, Amphiloco, Atheneo, Anaxipoli Thasio, Apollodoro Lemnio, Aristophanes Millesio, Antigono Cimeo, Agathocles Chio, Apollonio Pergameno, Aristandro Atheneo, Baccio Milesio, Biõ Solense, Cherea Atheneo, Diodoro Prieneo, Dion Colophonio, Epigenes Rhodio, Euagon Thasio, Euphronio Atheneo, Hegesia Maroneo, Menandro Prieneo y Heracleote, Menecrates Poeta, Androcion, que escriuio de agricultura, Aeschrion, que escriuio de lo mismo, Dionisio que traduxo a Magon, Diophanes, que hizo vna epitome de Dionisio, Archelao Rey, Nicandro.

EN EL LIBRO IX.

Se contienen las historias y naturalezas de los animales de agua.

Si

De Autores.

TVranio Graccula, Trogo, Mecenas, Alfio Flauo. Cor. Nieto, Laberio, Mimographo, Fauiano, Fenestella, Muciano, Ælio Stilon, Statio Seboso, Meliso, Seneca, Ciceron, Macro Aemilio, Mesala Coruino, Trebio Negro, Nigidio.

Estrangeros.

ARistoteles, Archelao Rey, Callimacho, Democrito, Theophrasto, Trasillo, Hegesidemo Cythnio, Alexandro Polyhistor.

EN EL LIBRO X. se contienen las naturalezas y historias de las aues.

De los

De Autores.

Manilio, Cornelio Valeriano, Mactos, Vmbricio, Mejor, Massurio Sabino, Antistio Labeõ, Trogo Cremucio, Marc. Varron, Macro Aemilio, Meliso, Muciano, Nieto, Fauio Pintor, T. Lucrecio, Cornel. Celso, Horacio, Desulon, Hygino, Sarseno, Nigidio, Manlio Sura.

Estran

Eſtrangeros.

HOmero, Femonoe, Filemon, Boeto, el qual compuſo la Ornithogonia, Hila que eſcriuio de agueros, Ariſtoteles, Teofraſto, Calimaco, Eſchilo, Hieron, Filometor, Archita, Anfiloco Atenienſe, Anaxipoli Taſio, Apolodoro Lemnio, Ariſtofanes Mileſio, Antigono Cimeo, Agatocles Chio, Apolonio Pergameno, Ariſtandro Ateneo, Bacchio Mileſio, Bion Solenſe, Cherea Atenienſe, Diodoro Prieneo, Dion Colofonio, Democrito, Diofanes Niceenſe, Epigenes Rodio, Euagora Taſio, Eufronio Ateneo, Iuba, Androcion, que eſcriuio de Agricultura, Aſcrion, que eſcriuio de lo miſmo, Dioniſio que traduxo a Magon, Diofanes, que hizo epitome de Dioniſio, Nicandro, Oneſicrito, Filarco, Heſiodo.

EN EL LIBRO XI. ſe contienen las hiſtorias y naturalezas de animales pequeños y reptiles.

De Autores.

M*Arco Varron, Higino, Scrofa, y Sarsena, Celso Cornelio, Emilio Macro, Virgilio, Columela, Iulio Aquila, que escriuio de la Hetrusca disciplina,* Tar-

Tarquicio, que escriuio de lo mismo, Vmbricio, que tambien escriuio de lo mismo, Caton Censorio, Domicio Calbino, Trogo, Melisso, Fauonio, Fabiano, Muciano, Nigidio, Manilio, Opio.

Estrangeros.

A*Ristoteles,* Democrito, *Neoptolemo, que compuso la* Meliturgia, *Aristomaco, que escriuio de lo mismo, Filisto que tambien escriuio lo mismo, Nicandro, Menecrates,* Dionisio, *que traduxo a Magon, Empedocles, Calimaco, Atalo Rey, Apolodoro, que escriuio de bestias venenosas, Hipocrates, Erisilo, Erasistrato Asclepio, Temison, Posidonio, Stoico, Menandro Prienense, y Heracleote, Eufronio Ateneo, Teofrasto, Hesiodo, Filometo Rey.*

EN EL LIBRO XII.

se contiene la historia y naturaleza de los arboles

De

De Autores.

M. *Varron, Muciano, Virgilio, Fabiano, Seboso, Pomponio Mela, Flauio Proculo, Trogo, Higinio, Claudio Cesar, Cornelio Nieto, Sextio negro, que escriuio de medicina en lengua Griega, Cassio Hemina. L. Pison, Tuditano, Antiates.*

Estrangeros.

T*eofrasto, Herodoto, Calistenes, Isidoro, Clitarco, Anaximenes, Durides, Nearco, Onesicrito, Policrito, Olimpiodoro*, Diogneto, *Nicobulo, Anticlides, Carace Mitileneo*, Menecmo, Doroteo, *Xenia Ateneo, Lico, Anteo, Esipo, Cherea*, Democles, *Ptolomeo* Lago, *Marsias Macedõ, Zoylo tambien, Democrito, Anfiloco, Aristomaco, Alexandro Polyhistor, Iuba, Apolodoro, que escriuio de olores, Heraclides medico, Archidemo, tambien medico*, Dionisio *tambien*, Democlides *medico, Eufrone medico, Obsenides medico, Diagoras medico*, Iola *medico, Heraclides Tarentino*, Xenocrito *Efesio, Eratostenes.*

EN EL LIBRO XIII. se contiene de los vnguentos y arboles maritimos.

De Autores.

M. Varron, Muciano, Virgilio, Fabiano, Seboso, Pomponio Mella, Fabio, Higinio, Trogo, Proculo, Cl. Cesar. Cor. Nieto, Sextio Negro, que escriuio en lengua Griega de Medicina, Cassio Hemina, L. Pison, Tuditano, Antiates.

Estrangeros.

Teophrasto, Herodoto, Callisthenes, Isidoro, Clitarcho, Anaximenes, Durides, Nearcho, Onesicrito, Olimpiodoro, Diogneto, Cleobubo, Anticlides, Charace, Mitileneo, Menachmo, Dorotheo Atheniense, Lico, Antheo, Ephippo, Dion, Adimanto, Ptolomeo Lago, Marsia Macedonio, Zoylo Mace-

EN EL LIBRO XIIII. ſe contiene de las vides y viñas.

De Autores.

gino, Flaco Verrio, Grecino Iulio, Actio, Columela, Masurio Sabino, Fenestella, Tergilla, Mar. Actio Plauto, Fabio, Dorseno, Scevola, Aelio, Atteyo Capiton, Cotta Mesalino, L. Pison, Pompeyo Leneo, Fauiano, Sexto Negro, Vuio Ruso.

Estrangeros.

HEsiodo, Theophrasto, Aristoteles, Democrito, Attalo Rey, Filometor Rey, Archita, Xenofonte, Anfiloco Atheneo, Anaxipolis, Thasio, Apolodoro Lemnio, Aristophanes Milesio, Antigono Cymeo, Agathocle Chio, Apollonio Pergameno, Aristandro Atheneo, Botrie Atheneo, Bacchio Milesio, Bion Solense, Cherea Atheniense, Cheristotambien Atheniense, Diodoro Prieneo, Dion Colophonio, Epigenes Rhodio, Euagora Thasio, Euphron Atheneo, Androcion q̃ escriuio de agricultura, Aeschcriõ que escriuio de lo mesmo, Dionisio, que traduxo a Magon, Diophanes, que hizo vna Epitome de las obras de Dionisio, Asclepiades medico, Onesicrito, Iuba Rey.

EN EL LIBRO XV. se contienen las naturalezas de los arboles frutiferos, y que se cultiuan.

De

De Autores.

FEnestella, Fauiano, Virgilio, Cornelio Valeriano, Celso, Caton Censorio, Sarsen padre y hijo, Scropha, M. Varron, D. Sillano, Fabio Pictor, Trogo, Higino, Flaco Verrio, Grecino, Attico, Iulio Sabino, Tergilla Cotta Mesalino, Columella, L. Pison, Pompeyo Leneo, M. Accio Plauto, Fabio, Dorseno Scenola, Aelio, Atteyo Capiton, Sextio Negro, Vibio Ruso.

Estrangeros.

HEsiodo, Aristoteles, Democrito, Hieron Rey, Archita, Philometor Rey, Attalo Rey, Xenofonte, Amphiloco, Ateneo, Anaxipolis Tasio, Apollodoro Lemnio, Aristophanes Milesio, Antigono Cymeo, Agathocle Chio, Apollodoro Pergameno, Aristandro Atheneo, Bacchio Milesio, Bion Solense, Cherea Atheneo, Cheristo tambien Atheneo, Diodoro Prieneo, Dion Colophonio, Epigenes Rhodio, Euagora Thasio, Euphronio Atheneo, Androcion, que escriuio de agricultura, Aescrion, que escriuio de lo mismo, Dionisio, que traduxo a Magon, Diophanes, que hizo epitome de las obras de Dionisio, Asclepiades medico, Erasistrato tambien medico, Comiades, que escriuio de la preparacion del vino, Aristomacho, que escriuio de lo mismo, Hicesio, que tambien escriuio de lo mismo, Themison medico, Onescrito, Iuba Rey.



LIBRO XVI. CONtiene las naturalezas de los arboles siluestres.

De Autores.

M. Varron, Fecial, Nigidio, Cornelio Nieto, Higino, Masurio, Caton, Muciano, L. Pison, Trogo, Calphurnio Basso, Cremucio, Sextio Negro, Corn. Bocho, Vitruuio, Graecino.

(?)

Estran-

Estrangeros.

Alexandro Polihistor, Hesiodo, Theophrasto, Democrito, Homero, Timeo Mathematico.

EN EL LIBRO XVII. Se contienen las naturalezas de los arboles que se siembran y cultiuan.

De Autores.

Cornelio Nieto, Caton Censorio, M. Varron, Celso, Virgilio, Hygino, Sarsenis padre y hijo, Scropha, Calphurnio Baso, Trogo, Aemilio Macro, Greciano, Columella, Atico Iulio, Faviano, Sura Manlio, Dorseno Mundo, C. Epidico, L. Pison.

Forasteros.

Isidoro, Theophrasto, Aristoteles, Democrito, Theopompo, Hieron Rey, Attalo Rey, Philometor Rey, Archita, Xenophonte, Amphiloco Atheniese, Anaxipoli Tasio, Apollodoro Lemnio, Aristophanes Milesio, Antigono Cimeo, Agathocle Chio, Apollonio Pergameno, Bachio Millesio, Bion, Cherea Atheniense, Charisto tambien Atheniense, Diodoro Prieneo, Dion Colophonio, Epigenes Rhodio, Euagõ Tasio, Euphronio Atheneo, Androcion, que escriuio de Agricultura, Aescrion que escriuio de lo mismo, Lisimacho que tambien escriuio de lo mismo, Dionisio q̃ trasladò a Magõ, Diophanes q̃ hizo Epitome de Dionisio, Aristandro q̃ escriuio de portẽtos.

LIBRO XVIII. Contiene de Agricultura,

De Autores.

MAssurio Sabino, Cassio Hemina, Verrio Flaco, L. Pison, Corn. Celso, Turannio Gracula, D. Sillano, M. Varron, Caton Censorio, Scropha, Sarsenis padre y hijo, Domicio Caluino, Higino, Virgilio, Trogo, Ouidio, Grecino, Columella, Tuberon, L. Aruncio, que escriuio en Griego de las estrellas, Cesar Dictador, que escriuio de lo mismo, Sergio Paulo, Sabino Fauiano, M. Ciceron, Calphurnio Basso, Atteyo Capiton, Mālio Sura, Actio, que escriuio la Praxidica.

Estrangeros.

HEsiodo, Theophrasto, Aristoteles, Democrito, Hieron Rey, Philometor Rey, Attalo Rey, Archelao Rey, Archita, Xenophōte, Amphiloco Atheneo, Anaxipoli Tasio, Aristophanes Millesio, Apollodoro Lēnio, Antigono Cimeo, Agatocle Chio, Apollonio Pergameno, Aristandro Atheneo, Bacchio Milesio, Bion Solense, Cherea Atheniense, Cherisso tambien Atheniense, Diodoro Prieneo, Dion Colophonio, Epigenes Rhodio, Euagora Thasio, Euphronio Atheneo, Androcion, que escriuio de Agricultura, Aeschrion, que escriuio de lo mismo, Lisimaco, que escriuio de lo mismo, Dionisio, que traduxo a Magon, Diophanes, que hizo epitome de Dionisio, Thaletes, Eudoxo, Filipo, Calippo, Dositheo, Parmenisco, Meliton, Criton, Oenopides, Zenon, Euctemon, Harpalo, Hecateo, Anaximandro, Sosigenes, Hipparcho, Arato, Zoroastre, Archibio.

EN EL LBRO XIX.

Se contiene la naturaleza del lino, y sus marauillas.

De Autores.

M. Actio Plauto, M. Varron, D. Sillano, Caton Censorio, Higino, Virgilio, Muciano, Celso, Columella, Calphurnio Basso, Manlio Sura, Sabino Tyron, Licinio Macro, Q. Hircio, Viuio Rufo, Cesenio, que escriuio las Ceputicas, Castritio, Firmo, Petreyo.

Forasteros.

Herodoto, Teophrasto, Democrito, Aristomacho, Menandro, que escriuio la Biochresta, Anaxilao.

EN EL LIBRO. XX.

se contienen las medicinas que se toman de aquellas cosas que se siembran en los huertos.

y hippomaratro, o mirſineo, y cañamo, y cañaheja, y cardos. XXIII.
Confeccion de la triaca, compoſicion del medicamento de Antiocho. XXIIII.
Las medicinas, y hiſtorias, y obſeruaciones ſō entodas. M.DC.VII

De Autores.

C*Aton Cenſorio, M. Varron, Pompeyo Leneo, Gallion, Higino, Sextio Negro, que eſcriuio en lengua Griega, Iulio Baſſo, que eſcriuio en lo miſmo, Celſo. Antonio Caſtor.*

Eſtrangeros.

D*Emocrito, Theophraſto, Orpheo, Menandro que eſcriuio las Biocreſtas, Pythagoras, Nicandro.*

De Medicos.

N*Icandro, Hippocrates, Chryſippo, Diocles, Ophion, Heraclides, Hiceſio, Dioniſio, Apollodoro Tarentino, Apollodoro Citienſe, Praxagoras, Pliſtonico, Medio, Dieuche, Cleophanto, Philiſtion, Aſclepiades, Crateua, Petronio Diodoto, Iola, Eraſiſtrato, Diagoras, Andreas, Mneſide, Epicharmo, Damion, Dalion, Soſimenes, Theopolemo, Metrodoro, Solon, Lyco, Olympiades Thebana, Philino, Petreyo, Miction, Glaucia, Genocrates.*

LIBRO XXI. EN EL qual ſe contienen las naturalezas de las flores, y plantas de que ſe hazen coronas.

Del

De Autores.

CAton Cenforio,M. Varron Mafurio , Antiates , C. Helio Veftino,Vibio Rufino,Hygino,Pomponio Mella, Pompeyo Leneo,Cornelio Celfo, Calphurnio Baffo,P.Largio , Licinio Macro,Sextio,que efcriuio en Griego,Iulio Baffo , que efcriuio en la mifma lengua,Antonio Caftor.

De Eftrangeros.

THeophrafto , Democrito,Orpheo,Pythagoras,Magon, Menandro , que efcriuio las Diocreftas,Nicãdro, Homero, Hefiodo,Mufeo,Sophocles, Anaxilao.

De Medicos.

MNeftheo, que efcriuio tambien de coronas , Calimacho , que efcriuio de lo mifmo, Phania Phyfico, Simo, Timarifto,Hippocrates,Cryfipo,Diocles,Ophion,Heraclides, Hicefio, Dionifio , Apollodoro Citienfe , Apollodoro Tarentino, Praxagoras, Pliftonico medico,Dieuche,Cleophanto,Philifton,Afclepiades, Crateua, Petronio,Diodoto,Iola,Erafiftrato,Diagoras, Andrea, Mneficle,Epicharmo, Damion , Dalion , Sofimeno , Theopolemo, Metrodoro,Solon,Lyco,Olimpiada Thebana , Philino , Petreyo, Miction,Glaucia,Xenocrates.

LIBRO XXII. EN EL qual fe trata de la autoridad de las yeruas.

De

De Autores.

DE los mismos que en el libro passado, y fuera destos, Crhysermo, Eratosthenes, Alceo.

LIBRO.XXIII. EN EL qual se trata de los arboles que se cultiuan.

Me

De Autores.

C. Valgio, Pompeyo Leneo, Sextio Negro, que escriuio en Griego, Iulio Basso, que escriuio en la misma lengua, Antonio Castor, M. Varron, Cornelio Celso, Fauiano.

De Forasteros.

Theophrasto, Democrito, Orpheo, Pythagoras, Magon, Menandro, que escriuio las Biochrestas, Nicandro, Homero, Hesiodo, Museo, Sophocles, Anaxilao.

De Medicos.

Mnestheo, Callimacho, Phania Phisico, Simo, Timaristo, Hippocrates, Chrysippo Diopo, Diocles, Ophion, Heraclides, Hecesio, Dionisio, Apollodoro Citiense, Apollodoro Tarentino, Praxagoras, Plistonico, Medio, Dieuche, Cleophanto, Philistion, Asclepiades, Crateua, Petronio, Diodoto, Iolla, Erasistrato, Diagoras, Andrea, Mnesicle, Epicarmo Damion, Dalion, Sosimenes, Theopolemo, Metrodoro, Solon, Lico, Olympiada Thebana, Philino, Petreyo, Miction, Glaucia, Xenocrates.

LIBRO. XXIIII. EN EL qual se contienen las medicinas de los arboles siluestres.

Del

De Autores.

C. *Valgio, Pompeyo Leneo, Sextio* Negro, *que escri-*

uio en Griego, Iulio Basso, que escriuio en la misma lengua, Antonio Castor, M. Varron, Corn. Celso, Fauiano.

Forasteros.

THeophrasto, Apollodoro, Democrito, Orpheo, Pythagoras, Magon, Menandro, que escriuio las Biochrestas, Nicandro, Homero, Hesiodo, Museo, Sophocles, Anaxilao.

Medicos.

MNesteo, Callimacho, Phania Phisico, Simo, Timaristo, Hippocrates Chrisipo, Diocles, Ophion, Heraclides, Hicesio, Dionisio, Apollodoro Citiense, Apollodoro Tarentino, Praxagoras, Plistonico, Medio, Dieuche, Cleophanto, Philistion, Asclepiades, Crateua, Petronio, Diodoto, Iolla, Erasistrato, Diagoras, Andreas, Mnesicle, Epicharmo, Damion, Sosimenes, Theopolemo, Solon, Lico, Metrodoro, Olimpiada Thebana, Phyllino Petreyo, Miction, Glaucia, Xenocrates.

LIBRO. XXV. EN QVE se contienen las naturalezas de las yeruas que nacen sin sembrarlas, y la autoridad de las yeruas, y del origen y principio de vsarlas.

De Autores.

S*Ex.Gallico,Pompeyo Leneo, Sextio Negro,que escriuio en Griego,Iulio Basso,que escriuio de la misma suerte, Antonio Castor,Corn.Celso.*

Estran-

Estrangeros.

THeophrasto, Apollodoro, Democrito, Iuba, Orpheo, Pythagoras, Magon, Menandro que escriuio las Biochrestas, Nicandro, Homero, Hesiodo, Museo, Sophocles Xantho, Anaxilao.

Medicos.

MNestheo, Callimacho, Phania Physico, Timaristo, Simo, Hippocrates, Chrisipo, Diocles, Ophion, Heraclides, Hicesio, Dionisio, Apollodoro Citiense, Apollodoro Tarentino, Praxagoras, Plistonico, Medio, Dieuche, Cleophanto, Philistion, Asclepiades, Crateua, Iolla, Erasistrato, Diagoras, Andrea, Mnesicle, Epicharmo, Damiõ, Sosimenes, Theopolemo, Metrodoro, Solon, Lico, Olimpiada Thebana, Phyllino, Petreyo, Mithion, Glaucias, Xenocrates

EN EL LIBRO XXVI

Se contienen las demas medicinas, por las diferencias de las enfermedades, y de nueuas enfermedades, y del empeyne.

Me-

De Autores.

M. *Varron, C. Valgio, Pompeyo Leneo, Sextio Nigro, que escriuio en Griego, Iulio Basso, que escriuio de la misma suerte,* Antonio *Castor, Cornel. Celso.*

Estrangeros.

T*Heophrasto. Apollodoro, Democrito, Iuba, Orpheo, Pithagoras, Magon, Menandro, que escriuio las Biochrestas, Nicandro, Homero, Hesiodo, Museo, Sophocles,* Xantho, *Anaxilao.*

Medicos.

M*Nesthèo, Callimacho, Phania* Phis. *Timaristo, Simo, Hipocrates, Chrysippo, Diocles, Ophion, Heraclides, Hicesio, Dionisio, Apollodoro Tarentino, Praxagoras, Plistonico, Medio, Dieuche, Cleophanto, Philistion, Asclepiades, Crateua, Iolla, Erasistrato, Diagoras,* Andrea, *Mnesicle, Epicharmo, Damion, Theopolemo, Metrodoro, Solon, Lyco, Olimpiada Thebana, Philino,* Petreyo *Miction, Glaucia, Xenocrates.*

LIBRO XXVII. EN el qual ſe contienen los demas generos de yeruas, Cap. I.

De Autores.

POmpeyo Leneo, Sextio Negro, que eſcriuio en Griego, Iulio Baſſo, que tambien eſcriuio en Griego, Antonio Caſtor, Cornelio Celſo.



Estrangeros.

THeophrasto, Apollodoro Citiense, Democrito, Aristogiton, Orpheo, Pitagoras, Magon, Menandro, que escriuio las Biochrestas, Nicandro.

Medicos.

MNestheo, y todos los demas del libro antes.

LIBRO XXVIII. EN que se contienen las medicinas tomadas de los animamales, Cap. I.

Me-

Medicinas para los males de mugeres. XIX
Admirables cosas de animales. XX
Son las medicinas, historias, y obseruaciones. CLXXV.

De Autores.

M. *Varron, L. Pison, Fauiano, Verres, Antiates, Verrio Flaco, Caton Censorio, Seruio Sulpicio, Licinio Macro, Celso, Massurio, Sextio Negro, que escriuio en Griego, Bytho Dyrracheno, Ophilio Medico, Granio Medico.*

De Estrangeros.

D*Emocrito, Apollonio, Mileto, Artemon, Sextilio Anteo, Homero, Theophrasto, Lisimacho, Attalo, Xenocrates, Orpheo, que escriuio los diophios, Archelao, que hizo lo mismo, Demetrio, Sotira, Layde, Elephantides, Salpe, la Olimpiada Thebana, Diotimo, Iolla, Mittion Smirneo, Aesquino Medico, Hipocrates, Aristoteles, Metrodoro, Scacida Medico, Hesiodo, Dialcon, Cecilio Bion, que escriuio el Peridynameon, Anaxilao, Iuba Rey.*

EN EL LIBRO XXIX.

Se contienen medicinas de los animales.

De Autores.

M. *Varron, L. Piſon, Verrio Flaco, Antiates, Nigidio, Caſſio Hemina, Ciceron, Plauto, Celſo, Sextio Negro, que eſcriuio en Griego, Cecilio Medico, Metello Scipion, Ouidio Poeta, Licinio Macro.*

Foraſteros.

P*hilopator, Homero, Ariſtoteles, Orpheo, Democrito, Anaxilao.*

Medicos.

B*otries, Apollodoro, Archidemo, Anaxilao, Ariſton, Xenocrates, Diodoro, Chriſippo Philoſopho, Horo, Nicandro, Apolonio Pitaneo.*

LIBRO XXX. EN que ſe contienen las demas medicinas del libro precedente.

Para

De Autores.

M. *Varron, Nigidio, M. Ciceron, Sextio Negro, que escriuio en Griego, Licinio Macro.*

Forasteros.

E*udoxo, Aristoteles, Hermippo, Homero, Apion, Orpheo, Democrito, Anaxilao.*

Medicos.

B*otrye, Horo, Apollodoro, Menandro, Archimedes, Ariston, Xenocrates, Diodoro, Chrysippo, Nicandro, Apollonio Piteneo.*

LIBRO XXXI. EN que se contienen las medicinas de los aquatiles, y marauillas de las aguas.

De Autores.

M. *Varron, Cassio Parmense, Ciceron, Mucio, Cornelio Celso, Trogo, Ouidio, Polybio, Sornacio.*

Estrangeros.

Callimacho, Ctesia, Eudico, Theophrasto, Eudoxo, Theopompo, Polyclito, Iuba, Lyco, Apion, Epigenes, Pelope, Apelles, Democrito, Thrasyllo, Nicandro, Menandro comico, Attalo, Salustio Dionisio, Andrea, Nicerato, Hippocrates, Anaxilao.

LIBRO XXXII. EN que se contienen las demas medicinas de los aquatiles.

Son

De Autores.

L. *Pison, Antiates, Verrio, M. Varron, Cornelio Nieto, Messala, Ruffo, Marso Poeta, Butho, Iulio Basso que escriuio en Griego de medicamentos, Sextio Negro que escriuio de la misma suerte, Fauio Vestal.*

Estrangeros.

D*Emocrito, Metrodoro, Scepsio, Menechmo, que escriuio del arte de tornear, o esculpir, Xenocrates, que escriuio de lo mismo, Antigono, que tambien, Heliodoro que escriuio de los Anathemas de los Athenienses, Pasiteles, que escriuio obras admirables, Nimphodoro, Timeo, que escriuio de medicina metalica, Iolla, Apollodoro, Andrea, Heraclides, Diagoras Botryense, Archimedes, Dionisio, Aristogenes, Democrito, Mnesicle, Attalo Medico, Xenocrates de Zenon, Theomnesto.*

LIBRO XXXIIII. EN que se contienen los metales de cobre, hierro, plomo y estaño, Capitulo. I.

De Autores.

L. Pison, Antiates, Verrio, M. Varron, Messala, Ruffo, Marso Poeta, Butho, Iulio Basso, que escriuio en Griego de medicina, Sextio Negro, que escriuio de la misma suerte, Fauio Vestal.

Estrangeros.

Democrito, Metrodoro Scepsio, Menechmo, Xenocrates, Antigono, Durides, Heliodoro, Nimphodoro, Andrea, Heraclides, Diagoras Botryense, Iolla, Apollodoro, Archimedes, Dionisio, Aristogenes, Diomedes, Mnesicle,

Xe-

LIBRO XXXV. EN que se contiene la honra de la pintura.

De Autores.

Messala Orador, Messala viejo, Fenestella, Attico, Verrio, M. Varron, Cornelio Nicto, Decio Eculeon, Muciano, Melisso, Vitruuio, Cassio Seuero, Longulano, Fauio Vestal, que escriuio de la pintura.

Estrangeros.

Pasitelles, Apelles, Melanthio, Asclepiodoro, Euphranoro, Parrasio, Heliodoro, Metrodoro, Democrito, Theophrasto, Apion Gramatico, que escriuio de metallica medicina, Nimphodoro, Andrea, Heraclides, Iollà, Apollodoro, Diagoras Botriense, Archidemo, Dionisio, Aristogenes, Demanes, Mnesicle, Xenocrates de Zenon Theomnesto.

LIBRO XXXVI. EN que se contienen las naturalezas de las piedras, y diferencias de marmoles, Capit. I.

De Autores.

M. Varron, Celio, Galba, C. Ictio, Mu-

Muciano, Nieto Cornelio, L. Pison, Tuberon, Seneca, Fauio Vestal, Annio Fecial, Fauiano, Caton Censorio, Vitruuio,

Estrangeros.

T*Heophrasto, Praxiteles, Iuba Rey, Nicandro, Soraco, Sudines, Alexandro Polyhistor, Apion, Plistonico, Durides, Erodoto, Euemero, Aristagoras, Dionisio, Artemidoro, Bucorida, Aristhenes, Democrito, Demoteles, Licea.*

LIBRO XXXVII. EN que se contienen el origen de las piedras preciosas.

De

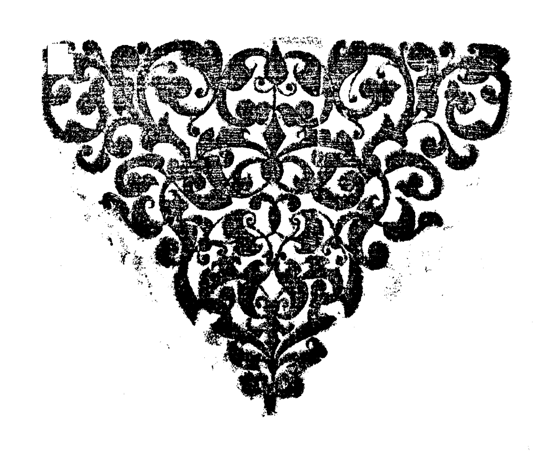
De Autores.

M. *Varron, los actos de los triunfos, Mecenas, Iaccho, Cornelio Bocco.*

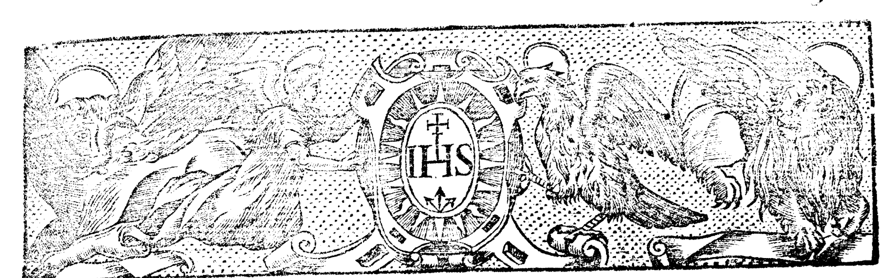
Estrangeros.

I*Vba Rey, Xenocrates de Zenō, Sudines, Aeschilo, Philogegeno, Euripides, Nicandro, Satiro, Theophrasto, Caretes, Philomenes, Democrates, Xenotimo, Metrodoro, Sotaco, Pithea, Timeo Siculo, Niceas, Teochresto, Asaruba Mnasca, Theomenes, Ctesia, Mitridates, Sophocles, Archelao, Callistrato, Democrito, Ismenia, Olimpico,* Alexandro *Polyistor, Apion, Horo, Zoroastre, Zactalia.*

Fin del libro primero.



LIBRO



LIBRO SEGVNDO
DE LA HISTORIA NATVRAL DE CAYO PLINIO SEGVNDO.

SI EL MVNDO ES FINITO, Y SI es vno, Capitulo. I.

os Romanos y antiguos naron al mũ Cohum, y aſ llamò En. , Pilas vix nediamcom e colum te ibus audet.

EL Mundo a y eſto que por otro nombre ha parecido a algunos llamar cielo, con cuya redondez eſtan cubiertas todas las coſas, es de creer que ſea vna Deidad eterna, inmenſa, ni engendrada, ni que jamas ſe podra corromper. Deſte querer inueſtigar las coſas externas, ni cõuiene a los hombres, ni cabe en la conjetura del humano entendimiento. Sagrado es, eterno, inmenſo, todo en todo, o antes el miſmo todo.[b] Es infinito y ſemejante a finito. Cierto de todas las coſas, y ſemejante a lo incierto, fuera y dentro abraça todas las coſas en ſi, y el miſmo es obra de la naturaleza de las coſas, y es la miſma naturaleza. Locura ha ſido tener animo algunos de medir ſu grandeza, y auerſe atreuido a hazerlo, y que otros tomando de aqui ocaſion, o dandola a eſtos, ayan afirmado auer muchos mundos, [c] como ſi fueſſe neceſſario creer auer otras tantas naturalezas de coſas, o ſi vna ſola las abraçaſſe todas: pero auia de auer otros tãtos ſoles, y otras tantas lunas, y tãbien en vn miſmo mundo [d] todas las demas coſas, y las inmenſas y innumerables eſtrellas, que ay en otro, como ſi ſiẽpre no ſe huuieſſe de ofrecer la miſma queſtion en el termino de la imaginacion, con deſeo de llegar a algun fin: o ſi eſta infinidad puede atribuirſe a naturaleza, artifice de todas las coſas, no ſea mas facil entender aquello miſmo en vno ſolo, principalmente ſiendo obra tan grande. Locura es, locura cierto ſalir fuera del, y como ſi todas ſus coſas internas eſtuuieſſen ya perfetamente conocidas, eſcudriñar tambien las coſas externas, como ſi pudieſſe moſtrar la menſura de alguna coſa agena, quien no ſabe la ſuya propia, o penetrar el entendimiento del hombre, lo que el miſmo mundo no comprehende.

n todos los ices eſtà al es, diziendo nito, y ſeme ea infinito. o es contra- on, pues ha oſer inmen Rodiginio tra eſte e- prueua ſer o, li. 2. c. 29.

er muchos dos fue opi n de Demo- o, apud Ar. Valer. Max.

[d] Que el mundo no aya ſido eterno, y que tuuieſſe principio criãdole Dios quando fue ſu voluntad, S. Thom. 1. p. q. 46. donde pone los inconuenientes que ſe ſiguieran de ſer eterno, y las razones con que ſe prueua no ſerlo, ni auer coſa que lo ſea, ſino ſolo Dios.

D. Ioanes 17. c. Clarificame Pater apud temetipſum claritate, quã habui prius quam mundus fieret.

Prouerb. 8. Dominus poſſedit me initio viarũ ſuarũ, ante quã quicquam faceret à principio



De ſu forma, Cap. II.

QVe ſea redonda ſu forma, [a] a manera de perfecto circulo, el nombre primeramente, y la opinion que tienen del los mortales, los quales le llaman Orbe, [b] y tambien los argumentos de las coſas lo enſeñan: no ſolamente porque eſta figura con todas ſus partes ſe buelue y rodea ſobre ſi, y ſe ſuſtenta a ſi miſma, y ſe incluye y contiene ſin neceſsidad de otras coſas que ſe ayuntan a ella, y ſin tener fin, o principio en alguna de ſus partes, ni porque tal figura (como ſe vera deſpues) es aptiſsima al mouimiento con que continuamente ſe ha de mouer: pero tambien por la prueua de los ojos, [c] porque deſde qualquiera parte que ſe mira, ſe ve conuexo, y el medio. Siendo cierto, que eſto no puede ſuceder en otra figura.

[a] De la forma del mundo. Ariſt. de mundo, c. 1. phyſ. 8. de cœlo. 1. 2.

[b] Los antiguos onraron religioſiſsimamente al hueuo, por ſer figura del mũdo, la caſcara dezian ſer el cielo, la yema la tierra, y la clara el ayre. Macrob. 17. Saturn. 7. Plut. in Sympoſ. Varro in Logiſtorico.

[c] Homero llamò a la tierra, Apiro na, por ſer globoſa y redõda, que carece de principio y fin.

De ſu mouimiento, Cap. III.

EL nacimiento pues, y el ocaſo del Sol, haze quedar conocido ſin duda, como eſta ſu forma da buelta al rededor en eſpacio de veinte y quatro horas, con eterna y continua reboluçion, y tanta celeridad, que no ſe puede contar. Pero ſi ſea inmenſo, y por eſſa cauſa el ſonido [d] de tan grande maquina, mouida con bueltas continuas, exceda el ſentido de los oydos; cierto no lo podre dezir con facilidad: como tampoco dire, ſi el ſonido agudo de las eſtrellas que ſe mueuen al rededor, y dan buelta a ſus esferas, es por ventura con dulce y increible ſuauidad de conſonancia, porque a noſotros que andamos dẽtro, de dia y de noche ſe nos paſſa y reſuala el mundo callando, ſin algun rumor. Auer en el impreſſas innumerables figuras de animales, y de todas las coſas, y no (como vemos en los hueuos de las aues) cuerpo lubrico con liſura continuada, a lo qual algunos clariſsimos autores llamaron, tierno, [e] ſe juzga con argumentos, porque baxando del las ſemillas de todas las coſas, y muchas vezes confuſas, ſe engendran principalmente en el mar innumerables y monſtruoſas figuras. Fuera deſto ſe prueua a viſta de ojos, porque en vna parte ſe ve la figura de vn carro, en otra la de vn oſo, en otra la de vn toro, en otra la figura de vna letra, con vn medio circulo, mas blanco ſobre Septentrion.

[d] Eſta fue ſentẽcia de los Pitagoricos, los quales dezian no oirſe el ſonido de los cielos, por ſer cõtinuo a nueſtros oydos, como el del Nilo a los q̃ habitan ſu ribera, Platon in Sõno Scipionis, Ariſt. 8. phyſ.

[e] Marciano Capella llamò al cielo, cuerpo globoſo y tierno, compueſto con vna liſa ſuperficie, a manera de reſplãdeciente eſpejo: y Platon en el Timeo dize ſer liſo y terſo, y por todas las partes de afuera pulido y igualmẽte torneado. Ciceron dize tambiẽ: Qui terram tenero circumiectu amplectitur. Euripides, molle ac tenerũ eſt, y Virg. *Et ipſe tener mundi concreuerit orbis*

Porque ſe llama mundo, Capitulo IIII.

CIerto yo tambien me mueuo con el parecer de las gentes, porque aquel que llamaron los Griegos [f] Coſmon, con nombre de ornamento, le llamamos noſotros, por ſu perfeta y abſoluta hermoſura mundo; llamamos le tambien cielo, como ſi dixeramos, ſincelado, ſegun interpreta Varron. Confirma eſto el orden de las coſas, eſtando deſcripto el circulo que ſe llama Zodiaco, en doze figuras de animales, y por ellas ha tenido en tantos ſiglos congruente razon el curſo del ſol.

[f] El mundo fue llamado, Coſmõ de los Griegos, ab ornatu, de los Latinos, à purita te mundus, y à cælatura cælũ. Varro in ſatyra Dolio.

De los quatro elementos, Capit. V.

DE los elementos, [g] no veo que ſe ponga en duda ſer quatro, el del fuego es mas alto, deſde alli vemos aquellos ojos de las relumbrantes eſtrellas; cercano a eſte eſtà el eſpiritu, al qual los Griegos y los nueſtros con vn miſmo vocablo llamaron ayre, eſte es vital, [h] y penetra por todos los cuerpos de las coſas, y eſtà mezclado con todo. Con la fuerça deſte en el eſpacio de enmedio, eſtà en peſo pendiente la tierra, con el quarto elemento de las aguas. Aſsi abraçandoſe vno a otro los elementos, ſe haze vna junta y trauaçon de diuerſidad, [i] y las coſas ligeras ſon detenidas de las peſa-

[g] De los elementos Ariſt. 2. de generatione, & corruptione.

[h] Llamale vital, porque reſpirando da vida.

[i] De aqui ſe prueua como algunas vezes los graues ſuben arriba, y los leues baxan abaxo, naturalmente por la conexion y trauaçõ que tienen.

pesadas para que no buelen arriba; y al contrario las graues, para que no caygan abaxo, estan colgadas con las ligeras, que suben a lo alto. Assi tirando a diuersos lugares, con igual esfuerço, viene cada vna necessariamente a estar quieta en su lugar, forçada del continuo mouimiento del mismo mundo: el qual corriendo siempre en si, viene a ser la tierra la mas baxa y media en todo, y a estar ella misma pendiente de los exes del vniuerso, teniendo en peso los elementos, por quien ella pende. Assi siendo sola inmoble, y mouiendose todos al rededor della, es abraçada de todos, y todos estriuan en ella.

De los siete Planetas, Capit. VI.

ENtre la [a] tierra y el cielo, con el mismo espiritu, estan pendientes [b] siete estrellas, apartadas con ciertos espacios, a las quales por su mouimiento las llamamos errantes, siendo cierto, que ningunas andan errando menos que ellas; por enmedio destas va el Sol con amplissima grandeza y potestad: el qual no solo es rector de los tiempos y de las tierras, sino de las mismas estrellas, y del Cielo. Y los que consideran sus obras, deuen creer ser este el alma y el entendimiento de todo el mundo, y el principal regimen y diuinidad de naturaleza. [c] Este es el que da luz a las cosas, el que quita las tinieblas: este encubre las demas estrellas; este tiempla las mudanças de los tiempos, y el año que siempre renace con el vso de su naturaleza; este ahuyenta y quita la tristeza del ayre; y tambien serena las nieblas del animo humano: este presta tambien su lumbre a todas las otras estrellas; es clarissimo, grandissimo, mira todas las cosas, y todas tambien las oye, como veo auerlo sentido solo Homero principe de las letras.

a Entiendese entre la tierra y el primer mobil

b Los Caldeos señalaron este numero de estrellas errantes, pero Ptolomeo y Teon no cuẽtan al Sol y Luna entre ellas.

c Del numero, mouimiẽto y lugar de los planetas. *Arist. lib. de mundo, cap. 2.*

De Dios, Capit. VII.

POR Lo qual yo juzgo por error de la flaqueza humana querer buscar la figura y forma de Dios. [d] Qualquiera que es Dios (si es que ay otro alguno,) y en qualquiera parte que estè, todo es del sentido, todo de la vista, todo del oydo, todo del alma, [e] todo del animo, y todo de si mismo. Creer que los Dioses sean innumerables, y que los aya tambien de las virtudes y de los vicios de los hombres, como la verguença, la concordia, el entendimiento, la esperança, el honor, la clemencia, la fe; o que aya dos solamente, (como le parecio a Democrito,) que son la pena, y el beneficio; llega a ser mayor locura: pero la debil y trabajada mortalidad, diuidio estas cosas en partes, acordandose de su flaqueza, para que cada vno reuerenciasse en partes aquello de que mas necessidad tenia. Assi que hallamos varios nombres en diferentes naciones, y en ellas mismas innumerables Deidades: siendo descriptos tambien en generos de Dioses los infernales, y las enfermedades, y tambien muchas pestes, mientras que temblando de miedo deseamos que sean aplacadas: y por esto tambien fue dedicado publicamente en palacio, templo a la calentura, [f] y en el templo de Orbona, altares a los Dioses familiares: y en el monte Esquilino, a la mala fortuna. Por lo qual se puede entender, que sea mucho mayor el pueblo de los Dioses, que el de los hombres: pues cada vno dellos mismos, haze otros tantos Dioses, adoptan-

d Acerca de las opiniones que los antiguos tuuierõ de Dios *Arist. de mundo cap. 7.* Plinio sigue la opinion de Platon y Orfeo, pareciendo le ser mas conforme a razon auer solo vn Dios.

e Es del alma: porque a todos los viuientes se la da, y es del animo, porque rige y gouierna todas las cosas del vniuerso, *D. August. anima vitæ est, animus consilij.*

f De la calentura huuo en Roma tres Templos, vno en lo alto de la calle larga, otro en Palacio, y el tercero junto a los monumentos Marianos, alli tãbien estaua el de la mala fortuna, el de Postuerta, el de Piosa, y Vejoue, el del Temor y Palor, y Robigo y Aberrunco. Entre los Lacedemonios hizieron templos y altares a la muerte y al temor, y entre los Gaditanos a la pobreza, y a la vejez, no para que den fauor o ayuda, si no para que no hagan daño, *Alex ab Alexan. cap. 13.*

adoptando para ſi las Iunones [a] y Genios: pero algunas gentes tienen por Dioſes a algunos animales, y aun a algunos de los animales ſucios, y otras muchas coſas mas vergonçoſas de dezir, jurando por manjares [b] hidiondos, y por otras coſas ſemejantes. Creer tambien que ay matrimonios entre los Dioſes, y que en tanto tiempo no nazca dellos alguno, y que algunos dellos ſean viejos, y ſiempre canos, otros mancebos y muchachos, de color fuſco, [c] con ligeras alas coxos, nacidos de vn hueuo, y que a dias viuen, y a dias mueren, es locura caſi de muchachos. Pero ſobre toda deſuergueнça, es fingir que entre ellos ay adulterios, y tambien riñas y enemiſtades, y que tambien aya Deidades de hurtos, y grandes delitos. Dios, es ayudar [d] el hombre al hombre: y eſte es el camino para la eterna Gloria, por eſte caminaron los Principes Romanos, y por eſte va aora con celeſtial paſſo, juntamente con ſus hijos, Veſpaſiano Auguſto el mayor Principe que ha auido jamas, dando ayuda y ſocorro a las coſas flacas y canſadas. Eſta es la antiquiſsima coſtumbre de dar gracia a los que bien lo merecen, que los tales ſean contados entre los Dioſes: porque es cierto que los nombres de todos los otros Dioſes, y de las eſtrellas, que arriba conté, han nacido del merecimiento de los hombres: porque quien ay que no confieſſe auer ſido llamados de otra manera entre ellos Iupiter y Mercurio, y otros, y ſer la denominacion celeſte, [e] por interpretacion de ſu naturaleza? Pero [f] coſa es para hazer burla, que aquello ſupremo, ſea lo que fuere, tenga cuidado de las coſas humanas. Por ventura noſotros creeremos, o dudaremos, que con tan triſte y vario miniſterio no ſe enſucie? caſi apenas ſe puede juzgar; pues vnos no tienen reſpeto alguno a los Dioſes, y otros le tienen deshoneſto y vergonçoſo; Qual deſtas dos coſas conuenga mas al genero humano. Vnos ſiruen a los Dioſes con ſacrificios eſtrangeros, y traen Dioſes [g] en los dedos, y tambien adoran los monſtruos, repruevan vnos manjares, y imaginan otros nueuos, imponen en ſi miſmos crueles imperios, ſin poder tener ſueño quieto. No eligen matrimonios, ni cuidan de los hijos, ni hazen otra coſa alguna, ſino por mandado de los ſacrificios; otros engañan en el miſmo [h] Capitolio, y juran falſo, por el fulminante Iupiter: y eſtos ſon fauorecidos en ſus maldades, y aquellos con todos ſus ſacrificios, ſon caſtigados. Pero la generacion humana ha hallado vna deidad, media para ſi, entre eſtos dos pareceres, con la qual aun ſea menos clara la conjetura de los Dioſes: porque en todo el mundo, en todos los lugares, y a todas las horas, con las vozes de todos, ſola la Fortuna [i] es inuocada, ſola ella es nombrada, ſola acuſada, ſola reprehendida, ſola ella es tenida en el penſamiento, ſola es alabada, ſola es arguida, y con injurias es adorada. Pero de muchos es tenida por mudable y ciega, inconſtante, incierta, varia, y fauorecedora de los hombres indignos. A eſta ſe atribuyen los gaſtos y los recibos, y ſola ella en toda la razon de los mortales, llena la vna y la otra plana, y ſomos de tan ſujeta ſuerte, o tan ſujetos a la ſuerte, que a la miſma ſuerte [k] tenemos por Dios, con la qual aprouamos Dios incierto. Otros ay que refutan eſta opinion, atribuyendo los efetos de las coſas al influxo de ſu eſtrella, y a las leyes del nacer, y que Dios aya decretado de vna vez las coſas que han de ſuceder a todos: pero que de alli adelante eſtá ocioſo, y no tiene cuen-

a Genios eran los Dioſes del nacimiento de los hombres, y Iunones los de las mugeres. Y aſſi dixo Tibulo, *Natalis Iuno Sanctos capeі baris acervos*, y Plauto, *Teneo dextra genium meum*. Minucio Felix, llama a los Genios Præſtites, porque preſiden a las acciones de los hombres: Heſiodo los llama guardas de los humanos, Seruio, Manes, Menandro, Deidades compañeras: y al fin todos parece auer tenido alguna noticia de los Angeles de nueſtra guarda, aunque ciega y confuſa por ſus errores.

b Los Egipcios honrauan por Deidades los ajos, puerros, y cebollas, *Alex. ab Alex li.5.c.10*

c Plutarco afirma ſer la muerte de color blanco, y Oſiris de caſi negro, y Tifano de color roxo.

d En ninguna coſa (dize Ciceron pro Ligario) ſe aſsimilan los hombres a Dios tanto como en dar ſalud a los hombres, lo miſmo *Strabò, li.10.*

e Dize Ciceron *Qui dij appellantur, rerum naturas eſſe, non figuras deorum.*

f Eſto es falſo: porque Dios tiene cuidado de todas las coſas, por minimas q̃ ſean.

g Eſto ſe entiende de los Magicos.

h Para que fueſſen mas ſolenes los juramentos, los hazian en el Capitolio delante del Dios Iupiter.

i Diferentes nõbres de la fortuna, *Vide Alex. ab Alex. lib.1 c. 13. y Plaut. in pſeudo.*

k En vna moneda antigua de los Romanos, eſtá impreſſa la imagen de la ſuerte, con eſtas letras. SORS. M. PLAETOR CEST. S. C.

cuenta alguna de nada. Esta opinion se començò a assentar, y no solamente corre con ella el vulgo ignorante, sino tambien los doctos. Mirad como se cree la amonestacion de los rayos, y los prognosticos de los oraculos, y las predicciones de los agoreros, y aun (cosas dignas de menosprecio) los estornudos, y tropieços de los pies, consideran en los agueros. El Emperador Augusto dixo, que el dia que fue puesto en aprieto del motin de sus soldados, se puso la calça izquierda al reues: las quales cosas todas enlaçan la inconsiderada mortalidad de los hombres, para que solo entre estas cosas sea cierto, no auer cosa alguna que sea cierta, ni auer cosa mas miserable, ni mas soberuia que el hombre. Porque es cierto, que los demas animales solo tienen cuydado del alimento, en el qual basta voluntariamente, la benigna naturaleza. Y tienen vn bien, que cierto es digno de preferir a todos los bienes, y es que no tienen pensamientos soberuios de gloria, de dineros, de ambicion, ni de muerte. Pero en estos del vso de la vida, resulta creer, que los Dioses tienen [a] cuidado de las cosas humanas, y que las penas deuidas a las maldades, aunque algunas vezes se tardan, por estar Dios ocupado en tanta maquina, no dexaràn de llegar; ni por esso fue el hombre engēdrado, cercano a Dios, para que en la vileza fuesse cercano a las bestias. Pero los principales contentos que ay en el hombre, de su imperfecta naturaleza son, que aun Dios no puede todas las cosas. Porque es cierto, que no puede darse la muerte a si mismo, si quisiesse: lo qual es lo mejor que dio al hombre, en tantas penas de vida: [b] ni puede hazer a los mortales eternos, o [c] resucitar a los muertos; ni hazer, que el que viuio no aya viuido, y el que ha tenido honras, no las aya tenido; ni tener algun derecho o potestad en las cosas passadas, sino es de oluido: y tambien (para què con argumentos graciosos, se junte esta compañia con Dios) es cierto no poder hazer, que dos vezes diez no sean veinte, y otras muchas cosas semejantes: por las quales se declara sin duda el poder de naturaleza, y ser esta aquello que llamamos Dios. No ha sido fuera de proposito auernos diuertido en esto, por la vulgar question ordinaria que se tiene de Dios.

[a] Aqui parece contradezirse Plinio, con lo que auia dicho antes, y auerlo considerado mejor, entendiendo que Dios tiene cuidado de las cosas humanas, y que da castigo por las maldades, y de aqui pudiera cōjeturar, ser las almas eternas, y que el castigo y el premio, no siendo en esta vida, serà en la otra.

[b] Esta falsa opinion refutamos en libr. 7. prouando la inmortalidad del alma.

[c] Engañose Plinio, como falto de la luz de fe, con que confessamos la inmortalidad del alma, y resurreciō de los cuerpos. Leasse el proemio del lib. 7. y la anotaciō del cap. 5. del mismo libro.

De la naturaleza de las estrellas errantes, y de su redondez, Cap. VIII.

Tornemos desde aqui a las demas cosas de naturaleza. Las estrellas que diximos estar fixadas al cielo, no son como piensa el vulgo atribuidas a cada vno de nosotros, las claras a los ricos, las menores a los pobres, las escuras a los defectuosos, y segun la suerte de cada vno, aplicadas a los mortales, vnas de mas luz, otras de menos, ni cada vna [d] nacida con su hombre muere con el, ni las que caen hazia abaxo, significan, que alguno muere. No tiene tanta compañia con nosotros el cielo, que por nuestro hado, sea tambien mortal aquel resplandor de las estrellas. Ellas con el demasiado alimento del humor traydo, arrojan con abundancia aquella llama encendida, quando creen algunos que caen, como notamos tambien, que acontece lo mismo acerca de nosotros a las luzes encendidas con licor de azeite. Pero eterna es la natu-

[d] Mejor, ni cada vna nace cō su hombre, como emendò Alecampi.

naturaleza de los cuerpos celestes, que texen el mundo, y aunque texidos se diuiden vnos de otros, y el poder dellos pertenece grandemente a la tierra. Los quales, por los efetos, claridad, y grandeza, se han podido conocer, estando [a] tan altos, como mostraremos en su lugar. Tambien se dira mas a proposito la razon de los circulos del cielo, quando se haga mencion de la tierra, pues toda pertenece a ella, sin dilatar aora las inuenciones del Zodiaco. Dizese que Anaximandro Milesio en la olympiada cincuenta y ocho, fue el primero que entendio su obliquidad; esto es, que abrio las puertas de las cosas. Despues Cleostrato conocio en el los signos, y fueron los primeros el de Aries y Sagitario. Mucho antes Atlante tuuo conocimiento de la esfera. Aora dexado el cuerpo del mismo mundo, tratemos de las otras cosas, que estan entre el cielo y la tierra. Cierto es ser la mas alta de todas la estrella, que llaman de Saturno, y verse por esta causa muy poco, y rodear con grandissimo circulo, y tornar en treinta años a los breuissimos principios de su asiento. Pero el curso de todas las estrellas errantes, contando entre ellas al Sol y a la Luna, hazer su carrera contraria a la del mundo, hazia la mano izquierda, [b] yendo el precipitadamente a mano derecha, y aunque sean lleuadas del, con la continua conuersion de su inmensa celeridad, y arrebatados hazia el Ocaso: pero es cierto ir cada vna con mouimiento contrario, por sus passos hazia Leuante, y ser hecho assi: porque el ayre rebuelto a vna misma parte, con la eterna reuolucion del mundo, no se entorpezca hecho perezoso, y denso globo, pero diuidido y desmenuçado con la contraria percussion de las estrellas, se hienda y adelgaze. Pero la estrella de Saturno, es cierto ser de fria y rigida naturaleza, y ser mucho inferior a el el circulo de Iupiter, y por esta causa con mouimiento mas ligero se acaba su curso en doze años. El tercero circulo es de Marte, al qual llaman algunos de Hercules, igneo y ardiente, por la vezindad del Sol, y haze su reuolucion en casi dos años: y assi estando Iupiter puesto en medio de los dos, entre el demasiado ardor deste, y el frio de Saturno, se viene a templar de entrambos, y hazerse saludable. Despues desto se ha de saber, que el curso del Sol es de trezientos y sesenta grados: pero porque la obseruacion de sus sombras buelua a los signos señalados, se añaden a cada año cinco dias, y mas seis horas, que es la quarta parte del dia, por lo qual al quinto año, se añade vn dia intercalar, para que la razon de los tiempos conuenga con el concurso y camino del Sol. Mas abaxo del Sol nos rodea vna grande estrella, llamada de Venus, con cada mouimiento o curso vagabunda, y por sus sobrenombres emula del Sol y de la Luna; porque viniendo antes del Sol, y naciendo antes del amanecer, recibe nombre de lucifero, començando, y disponiendo el dia como otro Sol; y al contrario relumbrando al ocaso, o poner del Sol, se llama vesper, como detenedor de la luz, y que haze oficio de la Luna. El primero que conocio su naturaleza fue Pitagoras Samio, cerca de la olympiada quarenta y dos, que fue el año ciento y quarenta y dos de la edificacion de Roma. Esta es de mayor grandeza que todas las otras estrellas, y de tanto resplandor, que solos los rayos desta estrella hazen sombra, y por esto

[a] Segun otros, siendo tan sutiles.

[b] Aqui llamamũdo al primer mobil, como en otras muchas partes, y llama mano izquierda al Leuante, y derecha al Poniẽte, porque quierese pongan mirando al Sol hazia el Austro.

eſto es honrada de muchos nombres, vnos la llamaron de Iuno, otros de Iſis, y otros de la madre de los Dioſes. Con la naturaleza deſta ſe engendran todas las coſas en la tierra: porque eſparciendo el rocio genital, en el vno y otro nacimiento ſuyo, no ſolamente llena los conceptos de la tierra, pero incita tambien los de todos los animales, y haze ſu curſo por el Zodiaco, en trezientos y quarenta y ocho dias, ſin apartarſe jamas del Sol mas de quarenta y ſeis grados quando mas lexos, como quiere Timeo. De ſemejante manera, pero no con la miſma grandeza o fuerça, ſe ſigue cercana a ella la eſtrella de Mercurio, llamada de algunos de Apolo, la qual por ſer ſu circulo inferior, ſe mueue todo al rededor en nueue dias, aora reſplandeciendo antes de ſalir el Sol, aora deſpues de pueſto, ſin apartarſe jamas del, mas que veinte y tres grados, como enſeñan eſte miſmo Timeo, y Soſigenes. Y por eſto es particular la razon deſtas eſtrellas, y no comun con las demas dichas: porque ellas ſe ven diſtantes del Sol, la quarta y la tercera parte del cielo, y muchas vezes opueſtas, y todas tienen mayores los otros circuitos de la llena conuerſion, los quales ſe diran tratando del año grande.

De la naturaleza de la Luna, Cap. IX.

PERO La Luna, el mas cercano Planeta, y mas familiar a la tierra, y hallado de naturaleza para remedio de las tinieblas, vence y ſobrepuja la admiracion de todos. Eſta con muchos generos de dudas ha fatigado los ingenios de los que la contemplan, y de algunos que ſe indignan grandiſsimamente de ignorar ſu naturaleza, ſiendo el mas cercano Planeta. Siempre crece, o ſiempre mengua, y aora veremos que eſtà encoruada, en forma de dos cuernos, aora diuidida en iguales partes, aora redonda en Orbe, la que eſtaua enſenada, quando llena de manchas, y la miſma ſubitamente reſplandeciente, grandiſsima con ſu lleno circulo, y de repente ninguna; vnas vezes ſe acelera y ſale temprano, otras ſe detiene y ſale tardia, y vna parte del dia ayuda la luz del Sol. Falta vnas vezes en ella ſu reſplandor; pero en eſte defeto ſe ve manifieſta. A la ſalida del mes eſtà eſcondida, quando no ſe cree que padece. [a] Vnas vezes la vemos baxa, otras alta: y eſto no ſiempre de vna manera, ſino quando leuantada en el cielo, quando pegada a los montes, aora mirando a Aquilon, aora buelta hazia las partes de Auſtro. Las quales particularidades conocio en ella Endimion, primero que ninguno de los hombres, y por eſto es fama, que fue vencido de ſu amor. Cierto no ſomos agradecidos a aquellos, que con trabajo y cuidado nos enſeñaron luz en eſta luz; y eſcriuir o contar en los anales, o hiſtorias ſangre y muertes, con admirable daño del humano ingenio, ayuda para que las maldades de los hombres ſean conocidas de los que no tienen conocimiento del miſmo mundo. Eſtando pues la Luna cercana a nueſtra region, y ſiendo por eſſa cauſa de mas pequeño ambito que los demas Planetas, en veinte y ſiete dias, y la tercera parte de vn dia, paſſa los miſmos eſpacios que la altiſsima eſtrella de Saturno en treinta años, (como ſe ha dicho.) Deſpues detiniendoſe dos dias en la conjuncion del

[a] Quando ſe eclipſaua la Luna deziã los antiguos que padecia, y eſtando en la conjuncion ſin luz no, y entendian que cõ verſos y encantamentos la venia quando eſtaua llena aquel daño, y por eſto dauan vozes y hazian gran ruido con inſtrumentos, para que no oyeſſe a los encantadores. Ambroſ. *Quod cũ requirerem, quid ſibi clamor hic velit, dixerunt mihi, quod laboranti Lunæ veſtra vociferatio ſubueniret, & defectum eius ſuis clamoribus iuuaret* Y deſpues dize: *Tunc inquam apud vos turbatur carminibus globus Lunæ, quando calicibus turbantur & oculi.*

del Sol, quando mas tarde sale de nueuo a los treinta dias, para las mismas bueltas, y mudanças; y aun no se si por ventura es ella la maestra de todas las cosas que se han podido conocer en el cielo, conuiene diuidir el año en espacio de doze meses: porque ella misma otras tantas vezes alcança al Sol, mientras torna a sus principios.[a] Regirse como las demas estrellas con el resplandor del Sol, es cierto: pues la vemos resplandecer con la luz que de todo punto recibe del, de la manera que la vemos mouerse velozmente, con la repercusion del agua. Por esta causa con su blanda y imperfecta fuerça, desata y aumenta tanto humor, el qual los rayos del Sol consuman; por esto tambien no se ve siempre con desigual luz: porque en la oposicion se ve toda llena, en los demas dias muestra tanto de si a la tierra, quanto ella recibe del Sol. En la conjuncion, es cierto no verse: porque toda aquella luz que recibe, estando contraria, la encamina rectamente a aquella parte, de donde la ha recebido. Pero las estrellas sin alguna duda se sustentan de humor terreno: porque la Luna nunca estando en su media redondez se ve manchada, y es porque con la fuerça de su luz no puede traer demasiado para su sustento. Las manchas cierto no son otra cosa, sino escrementos de la tierra, arrebatados con el humor.

a Alecampi lee regirse, el comũ, encubrirse.

Del eclipse del Sol, y de la Luna, y de la noche, Capit. X.

PERO Los eclipses de la Luna y del Sol, cosa en toda la contemplacion de la naturaleza grandemente marauillosa, y semejante a vn prodigio, son señales de sus grandezas y de su sombra: porque es cosa cierta, que puesta de por medio la Luna, se oculta el Sol, y la Luna pierde su luz, puesta de por medio la tierra, y paganse a vezes, quitando la Luna a la tierra con su interposicion los rayos del Sol, y quitandoselos la tierra a la Luna. Poniendose esta debaxo del Sol, nos cubren repentinas tinieblas, y al contrario con la sombra de aquella la Luna se escurece y amortigua,[b] y no es otra cosa la noche, sino sombra de la tierra. Pero la figura de la sombra, es semejante a vn monton o peonça buelta al reues, porque solamente entra en forma de piramide, y nunca excede el alto de la Luna: porque ninguna otra estrella se escurece de aquella manera.[c] Y esta tal figura, siempre acaba en punta. Y que la distancia consuma y deshaga las sombras, lo muestran claro los altos buelos de las aues. Son pues sus confines, lo vltimo del ayre, y el principio del fuego. Sobre la Luna todas las cosas son puras y llenas de perpetua luz: pero nosotros vemos de noche las estrellas, como vemos en las tinieblas las demas luzes, y por estas causas se escurece la Luna de noche. Pero no son firmes y determinados, ni en cada mes los eclipses del vno y del otro, por la obliquidad del Zodiaco, y por las muy varias reuoluciones de la Luna (como està dicho) porque no siempre conuiene el mouimiento de las estrellas en la diuision [d] de las partes.

(?)

b Speusipo definio a la noche, diziendo ser priuacion del Sol y sombra contraria al dia. Desta opinion de Plinio fue M. Tulio 2. *de natur. Deorum.*

c Por experiencia se ve ser falso entrar la sombra en la Luna, en forma de piramide, como anotò muy biẽ Alecampi: porq̃ estas sombras no se hazen, sino quando el cuerpo luminoso es muy grande, y el cuerpo que haze sombra pequeño: porque entonces yẽdo la sombra en punta, se acaba en poca distãcia; acerca desto *Vide Milichium, in huius libri cõmentario.*

d No siempre se juntan a vn tiẽpo en la cabeça o cola de Dragõ.

De la

De la grandeza de las estrellas, Cap. XI.

ESta consideracion leuanta los animos de los mortales al cielo, y como desde alla descubre a los que la contemplan, la grandeza de tres grandissimas cosas, que son partes de naturaleza. Cierto no se podria quitar todo el Sol a la tierra, poniendose de por medio la Luna, si la tierra [a] fuesse mayor que la Luna. De la vna y de la otra, se descubre mas cierta la grandeza del Sol: desuerte, que no es necessario especular su anchura, con prueuas de los ojos, ni conjeturas del entendimiento. Ser grandissimo, es cierto: porque vemos que de los arboles que estan puestos en hilera en muchos millares de passos, en cada vno tiende la sombra con igual distancia, como si estuuiera en medio de todo el espacio, y porque yendo por la Equinocial, todos aquellos q̃ habitã en la parte Meridional, en vn mismo tiempo tienen la sombra del medio dia, perpendicular sobre la cabeça, y fuera desto: porque las sombras de los que habitan cerca del circulo del solsticio al mediodia, caen al Septentrion, y al nacer del Sol, caen a Poniente: las quales cosas de ninguna suerte pudieran ser hechas, sino fuera el Sol mucho mayor que la tierra: y porque quando nace, excede en anchura al monte Ida, [b] abraçandole largamente a la mano derecha y a la izquierda, principalmente teniendo tan grande distancia. El eclipse de la Luna, muestra con razon manifiesta la grãdeza del Sol, assi como eclipsando se el, se conoce la pequeñez de la tierra: porque como sean tres las figuras de las sombras: y siendo cosa clara, que si es la materia que haze la sombra igual a la lumbre, se forma la sombra, en figura de coluna, y no tiene fin, y si la materia es mayor que la lumbre, la sombra es semejante a vn monte, o piramide, desuerte que la parte baxa sea angostissima, y su longitud de la misma manera, sea infinita, si la materia es menor que la luz, su figura es de monton, que se acaba y termina sa fin en punta; pues verse desta manera la sombra, quando se eclipsa la Luna, es muestra clara, sin quedar alguna duda, que sobrepuja a la tierra [c] en grandeza: y cierto esto se conoce con indicios tacitos de la misma naturaleza: porque para que se aparta el Sol el inuierno, diuidiendo en partes el año? sino para que la largueza de las noches restaure las tierras, que sin duda abrasara: y aun tambien assi las abrasa en alguna parte; que tanta es la grandeza del Sol.

[a] Vidè Euclidem.

[b] Poeta, iamq; iugis summæ surgebat Lucifer Ida.

[c] Nicolaus teonus, contra tenet. lib. de ny & aliorum dictorum error pag. 4.

Las cosas que han hallado algunos en la obseruacion celeste, Cap XII.

EL primero, de los Romanos, que mostrò al vulgo la razon del eclipse, del vno y del otro Planeta, fue Sulpicio Galo: el qual fue Consul con Marco Marcelo. Pero entonces, siendo Tribuno de los soldados, librò al exercito de vn gran aprieto: porque el dia antes que Paulo venciesse al Rey Perseo, fue embiado del Emperador, a hazer publico parlamento, en que pronosticasse el eclipse, y despues compuso acerca desto vn volumen. Pero entre los Griegos, el primero que la inuestigò, fue Tales Milesio, el año quarto de la Olympiada quarenta y ocho, que predixo el eclipse del sol: el qual sucedio siendo Rey Alyates, año ciento y sesenta de la edificacion de Roma. Despues dellos Hiparco predixo el curso del Sol, y de la Luna de seiscientos años, comprehendiendo los meses de las gentes, y los dias, y las horas, y los sitios de los lugares, y las plazas de los pueblos, siendo testigo el tiempo, no de otra manera, que si fuera participante

de los consejos de naturaleza, fueron excelentes varones, aquellos que sobre la naturaleza de los mortales, comprehendida la ley de tan grandes deidades, libraron el miserable entendimiento de los hombres: el qual en faltando luz a las estrellas, temian maldades, o alguna muerte de los planetas. En el qual temor, es cierto auer estado las excelentes lenguas de los dos Poetas Steſicoro, y Pindaro, por el eclipse del Sol: y arguyendo los hõbres auer en la Luna encantamentos, y que por esto la ayudauan con vario estruendo y sonido: con el qual temor, Nicias Capitan general de los Atenienses, ignorando la causa del eclipse, temio sacar la armada fuera del puerto, y hizo grande daño a su riqueza y hazienda. De grande ingenio sois los interpretes del Cielo, y capazes de las cosas de naturaleza, los que hallastes orden, con que vencistes a los Dioses y a los hombres: porque quiẽ aura, mirando estas cosas, y las ordenadas fatigas de las estrellas (porque assi nos da gusto llamarlas) que no perdone a su necessidad, auiẽdo nacido mortal? Yo tocarè aora breuemente, y por capitulos, las cosas que desta materia se confiessan por verdaderas, dando la razon distintamente, con muy necessarios lugares, aunque tal discurso no es de nuestro proposito: y menos marauilla es, no poder traer las causas de todas las cosas, que saberlas claramente en algunas.

De los eclipses, Cap. XIII.

ES cosa cierta, que los eclipses tornan a sus circulos en dozientos y ventidos meses, y que el eclipse del Sol, no se haze sino en la vltima o primera Luna, que se llama conjuncion: pero el eclipse de la Luna, no se haze sino estando llena, y siẽpre muy cerca despues de la oposiciõ: pero todos los años a ciertos dias y horas determinadas, se haze eclipse del vno y del otro planeta, debaxo de la tierra; y quando se hazen sobre la tierra, no se ven en todas partes, algunas vezes por los nublados, y las mas vezes, oponiendo se el globo de la tierra, con las conuexidades del mundo. De doziẽtos años a esta parte se sabe por la industria de Hiparco, que el eclipse de la Luna, algunas vezes se haze a cinco meses despues del primero, y el del Sol a siete; y que la misma Luna se esconde debaxo de la tierra dos vezes en treinta dias; pero esto se ve de vnos y de otros: y las cosas mas marauillosas en este milagro, son que siendo necessario que la Luna se escurezca por la sombra de la tierra, aora le sucede esto, por la parte de Poniente, aora por la de Leuante; y que sea possible, que pues al nacimiento del Sol, aquella sombra que la quita la luz auia de estar debaxo de la tierra, alguna vez aya acontecido que la Luna se aya eclipsado en el Poniente; viendose entrambos planetas sobre la tierra. Y en nuestro tiempo ha acontecido, siendo los Emperadores Vespasianos Consules, el padre tercera vez, y el hijo segunda, que en doze dias no parecio Sol ni Luna.

Del mouimiento de la Luna, Cap. XIIII.

NO ay duda alguna, ir siempre la Luna bueltos los cuernos a la parte contraria del Sol; si està en creciente, mira a Leuante; y si mengua, mira al ocaso, da luz al principio, y va añadiẽdo cada dia [a] desde el segundo, mas de tres quartos de hora, hasta estar lleno su circulo, y de la misma suerte va perdiendo en la diminuciõ: pero siẽpre està oculta sino se aparta catorze grados del Sol. Del qual argumento se colige, ser mayor la grandeza de las estrellas errantes, que de la Luna: pues ellas descubren algunas vezes a siete grados del Sol: pero su altura haze que parezcan menores; como las estrellas fixas en el cielo, por el resplãdor

[a] Luce tres quartos de vna hora, y vigesima quarta parte de vn quarto, como explica *Budeo*, *lib. 2. de asse*, *secunda die lucet dextantem, & silicuam* ... *ravnius, infra, cap. 18. lib. 32.*

dor del Sol no se pueden ver entre dia, aunque de dia y de noche luzen igualmente: y esto se manifiesta y ve claro en los eclipses del Sol, y en los poços que estan muy hondos.

El mouimiento de las estrellas errantes, y las cosas regulares de las luzes. Cap. XV.

PERO de las estrellas errantes, tres planetas q̃ hemos dicho estar situados sobre el Sol, se encubren caminando con el, nacen por la mañana, y nunca se apartan mas de diez grados, y despues con el contacto de sus rayos se encubren, y en trino aspecto, a ciento y veynte grados hazen las estaciones de la mañana, las quales se llaman las primeras; despues en contrario, a ciento y ochenta grados, hazen los nacimientos de la tarde; y despues acercandose por el otro lado, en ciento y veynte grados hazen las estaciones vespertinas, que llaman segundas, hasta que alcançando el Sol a estas estrellas a doze grados las esconde, y estos se llaman Ocasos vespertinos. La estrella de Marte, como mas cercana, siente tambien los rayos de quadrado, a nouenta grados, de donde tambien este mouimiento tomò el nombre, llamandose primero y segundo nonagenario del vno, y del otro nacimiento. Esta misma estrella estacional, se detiene seys meses en los signos, detiniendose de otra manera dos, aunque las demas en vna y otra estacion no cumplen quatro meses. Pero los dos planetas que estan debaxo del Sol, se encubren de la misma manera en la conjuncion de la tarde: y apartadas del Sol en otros tãtos grados, hazen los nacimientos de la mañana, y siguen al Sol desde los terminos mas apartados de su distancia, y auiendole alcançado se encubren con el Ocaso de la mañana, y passan adelãte; despues con el mesmo interualo nacen a la tarde, hasta aquellos terminos que hemos dicho; desde estos van retrogradando hazia el Sol, y se encubren en el Ocaso vespertino. La estrella de Venus haze dos estaciones, vna a la mañana, y otra a la tarde, desde el vno y otro nacimiẽto, en los mas apartados terminos de su distãcia. Las estaciones de Mercurio se hazẽ en tã breue tiempo, que no se pueden comprehender. Esta es la razon de las luzes, y de sus encubrimientos, escurecida cõ tan entricado mouimiẽto, y con muchas marauillas, porque mudan su grãdeza, y sus colores, y las mismas se acercan a Septentrion, y se apartan a Austro, y vnas vezes se ven cercanas a la tierra, y otras de repente subidas y empinadas al cielo. En las quales cosas, aũque hemos de mostrar muchas, de otra manera, que las mostraron los antiguos, confessamos ser tãbien don, o dadiua de aquellos que fueron los primeros que mostraron los caminos de buscarlas; porque aora alguno no desconfie de aprouechar o mejorar su siglo. Por muchas causas acontecen todas estas cosas. La primera es de los circulos, los quales llaman los Griegos en las estrellas, absidæs: necessariamente se aura de vsar de nombres Griegos. Destos absidas tiene cada vno de los planetas el suyo, los quales son diferentes de los del mundo. Porque la tierra entre los dos vertices que llamaron polos, es centro del cielo, y tambien del Zodiaco obliquamẽte situado entre ellos; y todas estas cosas son siempre claras con la razon euidente del compas. Luego de otro centro se leuantan sus absides a cada planeta, y por esso tienen diferentes orbes, y diferentes mouimientos, porque los absidas interiores, necessariamente han de ser mas breues.

(?)

Por-

Por que los mismos Planetas vnas vezes parecē mas altos, y otras mas baxos. Cap. XVI.

LOS absidas, o circulos altissimos, y distantissimos del centro de la tierra, son a Saturno en Escorpion, a Iupiter en Virgo, a Marte en Leon, a Sol en Geminis, a Venus en Sagitario, a Mercurio en Capricornio; en medio de los grados de todos, y por el contrario son baxissimos, y muy vezinos al centro de la tierra. De aqui resulta que parezca que se mueué mas tardamente, quando son lleuadas por el mas alto circuito: no porque aceleren, o retarden los naturales mouimientos, que cada planeta tiene propio y determinado; sino porque tirando las lineas, desde la parte mas alta del absida, es necessario ensangostarse hazia el centro, como en los rayos de vna rueda; y el mismo mouimiento vnas vezes se siente mayor, otras menor con la proximidad del centro. Ay otra causa de las alturas de los planetas, y es, porque desde su cētro tienen en otros signos altissimos los absidas. Saturno en el vigesimo grado de Libra, Iupiter en el dezimoquinto de Cācro, Marte en el vigesimo octauo de Capricornio, el Sol en el vigesimo nono de Aries, Venus en el dezimo sexto de Piscis, Mercurio en el dezimoquinto de Virgo, la Luna en el quarto de Tauro. La tercera razō de las alturas se entiende por la mensura del cielo, y no del circulo, porque los ojos juzgan que suben, o que baxan por la profundidad del ayre, y a esta razon està conjunta la causa de las latitudines, y obliquidad del Zodiaco, por este van las estrellas que llamamos errantes, y no se habita otra cosa en la tierra sino lo que cae debaxo del, las demas partes apartadas de los polos son muy calurosas. Solamente la estrella de Venus le excede dos grados, lo qual se entiēde ser ocasion de que se engendren algunos animales en los desiertos del mundo. Tambien la Luna anda vagādo por toda su anchura, pero de ninguna suerte passa del vn punto. Despues destos la estrella de Mercurio toma de latitud del Zodiaco mas que las otras estrellas; pero de tal suerte, que de doze grados (tantos son los que tiene de latitud) no passa mas de ocho, y estos no igualmente, sino dos por medio del, y quatro por lo alto, y dos por lo baxo. Despues el Sol va por medio entre los dos grados, desigual cō vn andar flexuoso de dragones. La estrella de Marte las quatro medias, Iupiter la parte media, y sobre ella dos: Saturno dos, como el Sol. Esta es la razon de la latitud de los Planetas, decendiendo a medio dia, o subiendo a Aquilon. Muchos falsamente han entendido, que por esta parte està aquella tercera via de los que de la tierra suben al cielo, y tambien subir ella hazia arriba de la misma manera. Y para q̄ los que esto entiēden seā reprouados, se ha de descubrir vna gran sutileza que abraça todas las dichas causas. Es cosa cierta que las estrellas en el Ocaso vespertino (que es al trasmōtar del Sol) estan cercanas a la tierra en latitud y altitud: y que los nacimientos de la mañana se hazen en el principio de cada vna, y las estaciones enlos medios articulos de su latitud, a los quales llaman eclipticas. Por esto es cosa concedida que se aumenta el mouimiento mientras estan vezinas a la tierra, y quando se apartan a lo alto se mengua: la qual razon se aprueua grandemente con las alturas de la Luna. De la misma manera no ay duda, sino q̄ tambien se aumēta el numero en los nacimientos de la mañana, y que desde las primeras estaciones, las tres superiores se diminuyen, hasta las estaciones segundas. Las quales cosas siendo desta manera, serà manifiesto subir desde el nacimiento de la mañana las latitudines, porque en aquel partir primero, empieça poco a poco a añadir-

dirse mouimiento: y en las estaciones primeras suben en altitud, porque luego empieçan a quitarse numeros, y a retrogradarse las estrellas. De lo qual se ha de dar la razon en particular. Heridas las estrellas en la parte y triangulo que hemos dicho, con el rayo del Sol, se las impide hazer su curso derecho, y con su fogosa fuerça son leuantadas en alto. Esto no se puede comprehender de todo punto con nuestra vista, y por esto parece que se estan quedas, y de aqui tomó el nombre estacion. Despues la violencia del mismo rayo passa adelãte, y hiriendolas el vapor las fuerça a ir atras, y esto mucho mas en su nacimiento vespertino, tiniendo opuesto todo el Sol, quando son arrojadas en los altos absidas, y de ninguna suerte se ven, porque estan ausentes en lo altissimo, y se mueuen con pequeñissimo mouimiento, tanto menor, quanto esto sucede en los signos altissimos de los absidas; desde el nacimiento vespertino se deciende la latitud, diminuyendose ya el mouimiento poco a poco: pero no aumentandose antes de las segundas estaciones, quando tambien se deciẽde la altitud sobreuiniẽdo el rayo del Sol del otro lado, y impeliẽdolas otra vez con la misma fuerça a la tierra, a las quales auia leuantado hasta el cielo, desde el primer triangulo. Tanta diferencia ay en que los rayos vengan de abaxo, ò de encima; y mucho mas suceden estas mismas cosas al Ocaso de la tarde. Esta es la razon de las estrellas superiores, mucho mas dificultosa es la de las demas, y de ninguno antes de nosotros dada.

Cosas vniuersales de los Planetas. Cap. XVII.

DIGAMOS pues primeramente, que sea la causa porque auiendo diferentes estrellas, nunca la estrella de Venus se aparta del Sol, sino quando mas lexos, quarenta y seys grados, y Mercurio veinte y tres, y muchas vezes dentro dellos tornan atras hazia el Sol. El vno y el otro planeta tienen rebueltas sus absidas [a] como situadas debaxo del Sol: y tanto estan sus circulos debaxo de tierra, quan to los circulos de las demas susodichas encima, y por esto no pueden ausentarse mas: porque la encoruadura de las absidas no tiene mayor longitud, y assi entrambas margenes, o estremos por semejante razon, estatuyen el modo de sus absidas, y igualan los espacios de su longitud, cõ el mouimiento vago de sus anchuras. Pero porque no llegan siempre el vno a los quarenta y seys grados, y el otro a veinte y tres? antes empero como està dicho. Mas la razon canonica de los Astronomicos engaña: porque se ve; aunque se mueuen tambien sus absidas, que nunca passan del Sol. Assi que quando en su misma parte caen sus estremidades por el vno y por el otro lado, entonces se entiende auer llegado las estrellas a sus mas largos espacios. Quando estan fuera sus margenes o estremos con otros tantos grados, son forçadas a boluer ellas mismas mas velozmente, porque siempre es aquella para vno y para otro, la mayor estremidad. De aqui se entiende la razon de los mouimientos rebueltos, porque los superiores y mas altos, son lleuados con mayor celeridad al Ocaso vespertino, o de la noche, y estos con mouimiẽto muy tardo. Aquellos estan altissimamẽte apartados de la tierra quãdo se mueuen muy tardamẽte, y estos quãdo cõ grãdissima velocidad: porq̃ como en aquellos acelera el mouimiẽto la vezindad y cercania del centro, assi en estos la estremidad del circulo. Aquellos empieçan a diminuirla celeridad desde el nacimẽto de la mañana, y estos empieçan a aumẽtarla. Aquellos hazẽ su curso hazia atras, desde la estacion de la mañana, hasta la de la tarde; la de Venus, desde la vespertina hasta la de la mañana. Pero empie-

[a] Absida es lo mismo que circulo.

empieça desde el nacimiẽto de la mañana a subir la anchnra, y a seguir desde la estaciõ matutina al Sol y su altitud, siendo velozissima y altissima en el Ocaso de la mañana, comiẽça a apartarse de la latitud, y adiminuyr el mouimiento, desde el nacimiẽto vesperti no, o de la tarde, y a ir hazia atras, y apartarse juntamẽte de la altura, desde la estaciõ vespertina. La estrella de Mercurio de vna y otra manera empieça a subir desde el nacimiẽto de la mañana, y abaxar cõ la anchura, desde el de la tarde; y auiẽdo alcãçado el Sol a distãcia de quinze grados, queda firme por quatro dias como inmoble. Luego deciẽde de su altitud, y buelue hazia atras, desde el Ocaso vespertino, hasta el nacimiẽto de la mañana, y tan solamẽte esta y la Luna deciẽdẽ en otros tantos dias como subieron. La de Venus sube en quinze dias algo mas. La de Saturno y de Iupiter se apartã en doblado tiẽpo, y tãbiẽ la de Marte en quatro doblado. Tãta es la variedad de naturaleza: pero la razõ es euidente: porque aquellas q̃ van contra el vapor del Sol, tambiẽ deciẽden con dificultad. Otras muchas cosas se pueden dezir acerca destos secretos y leyes de naturaleza, con que ella misma nos sirua, como serà exẽplo. En la estrella de Marte, cuyo curso es grandemẽte incierto, y q̃ no se puede guardar, nunca hara estaciõ estãdo la estrella de Iupiter en aspecto trino, y muy pocas vezes estãdo apartado sesenta grados, el qual numero haze la forma del mundo sexangular: ni puede hazer nacimiẽtos juntos, sino en solos dos signos, q̃ son el de Cancro, y el de Leon. Pero la estrella de Mercurio raras vezes haze nacimientos vespertinos en el signo de Pezes, y muchas vezes los haze en el de Virgen. En el de Libra los haze matutinos, y tambien en Aquario, y rarissimos en Leon. No haze retrogradaciõ en Tauro y Geminis, ni en Cancro hasta llegar a veynte y cinco grados. La Luna no haze dos vezes conjũciõ con el Sol en ninguno otro signo, sino en Geminis, y no dexa de juntarse alguna vez, sino tan solamente con Sagitario. Pero la Luna nueua no se ve en otro signo el primer dia, o la primera noche, sino en Aries; pero tãbiẽ ha sucedido verla assi a pocos de los mortales, y de aqui ganò Linceo fama de ver mucho. Estã escondidas sin parecer en el cielo la estrella de Saturno y la de Marte, quando mas ciẽto y setenta dias, la de Iupiter treinta y seis, y quando menos veinte y seis; la de Venus sesenta y nueue, o quando menos cincuẽta y dos; la de Mercurio treze, o quando mas diez y siete.

Que causa muda los colores de los planetas Cap. XVIII.

MVDA los colores de los planetas la variedad o distancia de su altura: porque toman la semejança del ayre por dõde vienen a passar, y el circulo del planeta ageno tiñe y colora los q̃ se acercã a el, por qualquiera parte. El mas frio le muda en palido, el mas ardiente en colorado, el ventoso en escuro; el Sol y las jũtas de los absidas, y los estremos circulos faltos de luz en escuridad negra. Cadá vno tiene su propio color. Saturno es blãco, Iupiter claro, Marte igneo, Venus (quãdo se llama lucifero) como hierro caldeado, quando se llama vespero resplandeciẽte; Mercurio radiante, la Luna blando, Sol en su nacimiento ardiente, despues relũbrante: y jũtando a estas causas la vista, se muda tãbien con las de aquellas cosas q̃ cõtiene el ayre: porq̃ vnas vezes se ve vna muchedumbre espessa de estrellas, quando va media la Luna, ilustrandolas blandamente en vna noche serena; otras vezes se ven tã raras, q̃ nos admiramos de q̃ ayan huydo, escõdiẽdolas el plenilunio. O quando los rayos del Sol, o de los Planetas sobredichos escurecen nuestra vista; y tambien la misma Luna, sin duda siente

siente las diferécias de los rayos, que entran del Sol amortiguandolos, como a todas las cosas la conuexidad del mundo, fuera de aquella parte donde vienen a ser los angulos rectos; y assi quando está en quadrado del Sol, se ve diuidida por medio; quando en trino, le falta vna parte para llenar su orbe: y quando está en oposicion queda llena: despues en la diminucion guarda la misma forma, y haze los mismos internalos de la misma suerte que los tres planetas sobre el Sol.

Mouimiento del Sol, y la razon de la desigualdad de los dias. Cap. XIX.

PERO el mismo Sol tiene quatro diferencias, igualando dos vezes el dia con la noche, en el verano, y otoño, y cayendo en el centro de la tierra [a] en los ocho grados de Aries, y de Libra, y dos vezes mudando los espacios en aumento del dia; el inuierno [b] en la octaua parte de Capricornio; y en aumento de la noche, en el Solsticio, en otros tãtos grados de Cancro. La causa desta desigualdad es la obliquidad del Zodiaco: porque en todos los momentos se haze parte igual del mundo, encima y debaxo de la tierra. Pero aquellos signos que en su nacimiento vienen derechos con mas largo espacio, tienen luz: pero los q̃ vienen obliquos y trasuersos, passan con mas corto espacio.

[a] Equinocios.

[b] Solsticios.

Porque son atribuydos los rayos a Iupiter. Cap. XX.

A muchos les es encubierto, auer hallado los varones principales desta facultad o doctrina, con grande obseruacion del cielo, ser de los tres planetas superiores los fuegos que cayendo a la tierra tienen nõbre de rayos: pero mayormẽte del q̃ está situado en medio de los dos, y por vẽtura es, porq̃ desta manera des pide el cõtagio del humor [c] del circulo superior, y del ardor del inferior: y por esta causa fue dicho q̃ Iupiter arroja los rayos; y como del leño encẽdido se despide cõ estruendo la cẽtella, assi se escupe del planeta el celeste fuego trayendo cõsigo presagio de cosas venideras, y cierto sin q̃ aquella parte arrojada del cielo dexe de causar [d] obras diuinas; y esto principalmẽte se haze estãdo turbado el ayre, porque estimula y mueue el humor recogido la abundancia, o porq̃ se turba el ayre como con vn parto del preñado planeta.

[c] Algunos hã dicho q̃ no se ha de leer del humor, sino del frio, porq̃ Saturno, q̃ es el superior Planeta, no es humido sino seco y frio.

[d] Llama obras diuinas a las ocultas q̃ se siguẽ de las calidades q̃ imprimen en el ayre y tierra los rayos. De su generacion, causas y diferencias, *Arist. 3. meteor. c. 1. & lib. de mũdo, Pontan. in meteor.* Ser armas de la ira de Dios, *Petr Greg. li. 35. Syntaxis artis mirabilis.*

Interualos, o distancias de los planetas. Cap. XXI.

MVCHOS tãbiẽ han intentado inuestigar y saber las distãcias q̃ ay desde la tierra a los planetas, y sacarõ a luz y dixerõ, q̃ el Sol está distãte de la Luna diez y nueue partes mas q̃ está la misma Luna de la tierra. [e] Pero Pitagoras hõbre de animo sagaz, coligio, q̃ auia desde la tierra a la Luna, ciẽto y veynte y seys mil estadios, y desde ella hasta el Sol doblado, y desde el hasta los doze signos tres tãtos; y deste parecer fue tambien nuestro Galo Sulpicio.

[e] Estadio, leasse el cap. 23.

De la musica, o consonancia de los planetas. Cap. XXII.

PERO a vezes Pitagoras, de la razõ de la musica llama tono [f] al espacio q̃ dista de la tierra a la Luna. Desde ella a Mercurio pone la mitad de aquel espacio, y desde alli a Venus casi otro tanto, y desde alli al Sol la mitad menos, y desde Sol a Marte vn tono, q̃ es lo mismo q̃ desde la tierra a la Luna; desde Marte a Iupiter la mitad, y desde Iupiter a Saturno la mitad, y desde Saturno al Zodiado la mitad menos, y assi se vienen a hazer siete tonos, a la qual harmonia llamã Diapason, esto es vniuersidad de cõcẽto. En esta harmonia dize, q̃ Saturno se mueue en cõcẽto [g] llamado Dorio, Mercu

[f] Tono de sentencia de Pitagoras, se toma por vna integra vnidad, que consta de ciẽto y veinte y cinco mil estadios.

[g] Al tono graue llamauã los Antiguos Dorio, al medio Lidio, y al agudo Frigio y assi algunos interpusierõ aque al Mercurio, y le auẽtajaron al Lidio.

rio con Phtongo, Iupiter con Frigio: y en los demas pone otros semejantes, cō sutileza mas agradable que necessaria.

De la Geometria del mundo. Cap. XXIII.

EL estadio [a] haze ciento y veinte y cinco passos de los nuestros, esto es seyscientos y veynte y cinco pies. Posidonio escriue, que desde la tierra, hasta donde se forman los nublados, vientos, y nuues, ay altura de quarenta estadios, y desde alli arriba es el ayre puro, claro, y de serena luz, pero desde el ayre turbulento hasta la Luna dos mil estadios, y desde alli al Sol cinco mil: y esta distancia es causa, de q̃ siendo tan inmensa su grandeza, no abrase las tierras. Pero otros muchos dixeron que las nuues suben en alto noueciētos estadios. Cosas son estas incognitas y incomprehensibles. Pero han se de dezir porq̃ estā dichas. En las quales si alguno gustare de cōsiderar estas cosas mas altamēte, podria no refutarse vna razō de Geometria, q̃ nunca es falaz; no para q̃ se manifieste la mensura (porq̃ querer esto es casi vna loca ociosidad) sino solo paraq̃ se manifieste al animo la estimacion de conjeturar. Porque como se vea claramente, de su mismo circuito, que el circulo, por el qual se mueue el orbe del Sol, es de treziētas y sesenta, y casi seys partes, y que siempre la circunferencia diuidiendose por medio, contiene de diametro la tercia parte, y casi la setima de vna tercia, parece que quitada la mitad de ella (porque la tierra como centro queda en medio) ay de altura casi la sexta parte deste inmenso espacio, que se comprehende con el animo del circulo solar que rodea la tierra. Pero de la Luna la duodecima: porq̃ corre con la mitad mas breue carerra que el Sol, y assi media su circulo entre el Sol y la tierra. Marauillosa cosa es hasta donde procede la malicia del coraçon humano, mouida de vn pequeño sucesso, que como en las cosas passadas da la razon ocasion de desuerguença, y que auiendose atreuido a adiuinar el espacio que ay del Sol a la tierra, de la misma manera adiuinan el q̃ ay al vltimo cielo, porq̃ estā en medio el Sol; de tal manera, que luego tambien viene a medirse la grandeza de todo el mundo por dedos: porque quantas setimas tuuiere lo que se mide, tantas vezes veinte y dos, ha de tener el circulo; como si claramente fuesse conocida la distancia del cielo perpendicularmente. La razon Egipcia, la qual mostraron Petosiris, y Necepso, colige, q̃ cada grado en el circulo menor de la Luna (como estā dicho) se entiēde poco mas de treinta estadios, y en el de Saturno, q̃ es el mayor, doblado; en el del Sol, q̃ diximos ser el medio, la mitad de la vna y de la otra distancia. En la qual computaciō ay mucho de que auergonçarse, porque añadiendo al circulo de Saturno la distancia del Zodiaco, se viene a hazer vna multiplicacion innumerable.

[a] Los nonbres de las mesuras, y su diuision, es esta, comencando desde grano que es la menor, quatro granos de ceuada hazē vn dedo, quatro dedos vn palmo, quatro palmos vn pie, pie y medio vn codo o vlna, cinco pies vn passo, ciento y treinta passos, vn estadio, siete estadios vna milla Italica: porque no en todas partes son las millas y estadios iguales, y assi Ptolomeo dize, que cinquenta estadios corresponden a vn grado celeste, y Eratostenes y Plinio dizē que setenta.

De estrellas repentinas. Capit. XXIIII.

RESTAN algunas pocas cosas del mundo: porque en el mismo cielo nacen repentinamente algunas estrellas, y ay dellas muchos generos.

De los cometas y prodigios celestes, y de su naturaleza, y sitio, y de sus generos. Capit. XXV.

LOS Griegos llaman cometas, [b] y los nuestros crinitas, a aquellas estrellas q̃ aparecē espantosas con su sangrienta crin, y ericadas a modo de cabellera, por lo alto: los mismos llaman Pogonias, a aquellas, q̃ por la parte inferior sale pendiente vna clin a mane-

[b] Seneca 1. qu. natur. c. 14. & Aristot. met cap. 3. & 4. de mundo. 3.

a manera de barba, las llamadas, aconcias, se vibran a manera de dardo y esto significa breuemente su nombre. Esta fue aquella, de la qual Tito Cesar Emperador en su quinto Consulado escriuio con elegante verso, y fue la vltima que se vio hasta este dia. A estas mismas, siendo mas breues y formadas en punta, llamaron Xifias: las quales son las mas palidas de todas, y con algun lustre o resplandor de espadas, y sin algunos rayos; los quales la cometa llamada Disceo, que es semejante a su nõbre, echa raros de su margen, y de color de ambar. La Fitetes se ve en figura de tinaja, y es de luz humosa, y escura en el cõcauo.[a] La Ceracia tiene figura de cuerno, como fue aquella que se vio quando Grecia hizo guerra a Salamina. La Lampadia se assimila a los hazes ardientes. Hipeos a las crines de cauallos: son de ligerissimo mouimiento, y que giran al rededor de si mismas. Formase tambien vna cometa blanca con vna crin plateada tan resplandeciente, que apenas se puede mirar, mostrando en si la figura y efigie diuina, en especie humana.[b] Hazése tambien otras cometas crespas, con vna especie de vello, y rodeadas con alguna cabellera, sola vna vez, hasta nuestros tiempos, se ha mudado la forma o figura de cabellera en hasta: lo qual sucedio en la olympiada ciento y ocho, año trecientos y nouenta y ocho de la fundacion de la Ciudad. El mas breue espacio, en que se vẽ las cometas, se ha notado ser de siete dias, y el mas largo de ochenta: pero vnos se mueuen a manera de las estrellas errantes, y otros estan fixos sin mouimiento, y casi todos aparecen hazia el Septentrion, pero no en vna cierta y determinada parte, aunque mas de ordinario en la candida, que tomò por nombre circulo Lacteo. Aristoteles escriue, que tambien se ven muchas juntas: lo qual ninguno otro que yo sepa, lo ha dicho; y dizen quesignifican estas grandes vientos y calores. Hazense tãbiẽ en los meses de inuierno, y hazia el polo Austral; pero alli son sin cabellera alguna. Cruel fue para los pueblos de los Etiopes y de Egipto: aquella a quiẽ el Rey Tifon dio su nombre, por auerse visto en su tiempo; era de forma de fuego, y torcida como sortija, y tambien de espantosa vista: y mas verdaderamente parecia vn nudo de fuego, que estrella. Algunas vezes tambien se esparcen crines en los planetas, y en las otras estrellas. Pero el cometa nunca està en la parte occidental del cielo, es estrella por la mayor parte espantosa, y no facilmente placable, como se vio en el mouimiento ciuil del Consũlado de Octauio, y otra vez en la guerra de Pompeyo, y de Cesar. Pero en nuestra edad, quando fue atosigado Claudio Cesar, con lo qual dexò el Imperio a Domicio Neron, y despues en su principado casi fue continua y cruel. Entienden diferenciarse mucho las cometas, por las partes adonde hieren, o de la estrella que reciben las fuerças, o de las semejanças que dan, o de los lugares dõde resplandecen. Si tiene figura de flautas, significa trabajo en la arte de la musica; si està en las partes vergonçosas de los signos, amenaça lasciuas costumbres, a los ingenios, y a la erudicion, si forma figura triangular, o quadrada, con iguales angulos, estando en algunos sitios de estrellas perpetuas muestra derramar veneno, estando en la cabeça de la serpiente Septentrional, o Austral. Esadorado [c] vn cometa, en vn solo lugar de todo el mundo, que es en vn templo de Roma, auiendo sido juzgado del Emperador Augusto, por muy venturoso, a si mismo, el qual aparecio en el principio de su Imperio en los juegos que hazia a la madre Venus, no mucho despues de la muerte de Cesar su padre, en el Colegio instituido por el: porque con estas palabras, manifestò aquella alegria. En aquellos mismos dias de mis juegos fue visto vn cometa crinado por siete dias en la region del cielo, que està debaxo de los Septentriones.

Nacia

[a] Por esto fue llamada Ceracia de ceras, que significa cuerno.

[b] Viose Imperando Cesar Augusto, despues del nacimiento de Christo nuestro Señor.

[c] Suetonio hizo mencion deste cometa en la vida de Iulio Cesar. Senec. 7. nat. quæst. cap. 17.

Nacia eſte cometa cerca de las onze horas del dia, y fue claro y manifieſto a todas las tierras. Creyò el vulgo ſignificar el cielo con eſta eſtrella auer ſido recebida el alma de Ceſar entre las Deidades de los inmortales Dioſes: por la qual razon fue añadida eſta inſigne ſeñal al ſimulacro de ſu cabeça, el qual poco deſpues ſe le conſagramos en la plaça. Eſtas ſon las palabras q̃ dixo el en publico, y con el gozo interior interpretò, que aquel cometa auia nacido para el, y que el auia nacido en el cometa. Y ſi confeſſamos la verdad, cometa fue muy prouechoſo al mundo. Ay tambien algunos que creen ſer eſtas eſtrellas perpetuas, y que van con ſu mouimiento, pero que no ſe ven, ſino dexadas del Sol. Pero otras ay que entienden nacer de vn humor que a caſo ſe leuanta, y de vna fuerça ignea, y que por eſta cauſa ſe reſueluen.

Hiparco de las eſtrellas por exemplos hiſtoricos, faces, lamparas, vigas, alcancias, y aberturas del cielo. Capit. XXVI.

EL miſmo Hiparco autor nunca ſuficientemente loado,[a] porq̃ ninguno como el aprouò la conueniencia y proporcion de las eſtrellas con el hombre, y ſer nueſtras almas partes de cielo. Conocio en ſu tiempo auer nacido otra nueua eſtrella, y por el mouimiento della, deſde el dia que començò a reſplandecer, començò a dudar, ſi ſucedia eſto muchas vezes, y ſi ſe mouian tambien aquellas eſtrellas que noſotros penſamos ſer fixas.[b] El miſmo tuuo atreuimiento de intentar vna coſa, que aun para Dios es grande: eſto fue contar para los venideros las eſtrellas, y conſtituyrlas por concierto y orden con inſtrumẽtos inuentados por el, por los quales moſtraua el lugar y grandeza de cada vna, de tal ſuerte que facilmente por el, no ſolamente ſe podia conocer ſi ſe acabauan, o ſi començauan: pero tambien ſi paſſauan algunos eſpacios, o ſe mouian, y tambien ſi crecian y ſe diminuian, dexando a todos el cielo por herencia, ſi ſe hallaſſe alguno capaz de aquella razon. Reſplandecen tambien los cometas llamados faces, las quales no ſe ven ſino quando caen, como aquella que corrio deſde el Medio dia en preſencia de todo el pueblo, quando el Emperador Germanico hazia el eſpectaculo de los Gladiadores Ay dos generos dellas: a las lãparas es cierto llamarlas faces, y a otro genero dellas Bolidas, o alcãcias, como fue aquella q̃ ſe viò en la deſtruyciõ de Modena. Diferẽcianſe, en q̃ las faces hazẽ vn largo raſtro atras, ardiẽdo la parte de adelãte: pero la alcãcia ardiendo toda paſſa mas larga carrera. Reſplandecen tambien de la miſma manera las vigas, a las quales llaman Docos: como fue aquella que aparecio quandò ſiendo vencidos los Lacedemones con ſu armada, perdieron el Imperio de Grecia. Hazeſe tãbien vna abertura del cielo, a la qual llaman Chaſma.

a Contradizeſe Plinio, con lo q̃ eſcriue en el lib. 7. tratando del alma, donde dize erroneamente ſer mortal, y aqui alaba a Hiparco, que afirma ſer partes del cielo: el qual dize Plinio ſer eterno en eſte miſmo libro, capit. 1.

b Aqui mueſtra Plinio ſer innumerables las eſtrellas.

De los colores del cielo. Capit. XXVII.

HAZESE[c] tambien vna forma de ſangre en el cielo, y vn incendio (que no ay coſa mas terrible para cauſar temor a los hombres) el qual deciende deſde el cielo a la tierra, como ſucedio en el tercero año de la olympiada centeſima ſeptima, quando el Rey Filipo combatia la Grecia; y yo ſoy de parecer que eſtas coſas ſuceden en ciertos tiempos ordenados por naturaleza, como las demas coſas, y no por varias cauſas, como otros entienden, imaginadas de la ſutileza de ſus ingenios, porque fueron pronoſticos de gran-

c Los propios colores deſtas chaſmas o aberturas del Cielo, ſon purpureo, y reſplandeciente encendido, *Ariſt. 1. meteor. cap. 2. & de mundo cap. 3. Seneca, natur. quaſt. lib. 1, cap. 32.*

grandissimos males. Pero yo entiendo auer sucedido aquellos daños, no porque fuessen hechas estas impressiones en el cielo, sino auer sido hechas estas, porque auian de suceder aquellas: pero es la razon dellas oculta: porque se ven raras vezes, y por esta causa no se conocen, como los nacimientos dichos arriba, y los eclipses, y otras muchas cosas.

De la llama del cielo, Capitulo. XXVIII.

VEnse tambien estrellas [a] con el Sol todo el dia, y muchas vezes, como especie de coronas al rededor del Sol, y circulos de diuersos colores, como sucedio entrando en Roma Augusto Cesar, en su primera juuentud, despues de la muerte de su padre a tomar el grande nombre.

[a] Otros leen, como coronas de espigas al rededor del Sol.

De las coronas celestes, Capitulo. XXIX.

LAs mismas coronas se ven al rededor de la Luna, [b] y al rededor de los Planetas nobles, y tambien al rededor de las estrellas fixas. Al rededor del Sol aparecio vn arco, siendo Consules, L. Opimio, y Q. Fauio, y vn circulo en el Consulado de L. Porcio, y M. Acilio.

[b] Llama coronas Plinio a lo q̃ llamaron los Griegos alonas y los Latinos areas, que es vn circulo al rededor del Sol, o Luna, o alguna de las estrellas claras.

De circulos repentinos, Capitulo. XXX.

SIendo Consules L. Iulio, y P. Rutilio, [c] se vio en el cielo vn circulo de color rojo. Hazense a vezes eclipses del Sol, prodigiosos, y muy largos, como se vio quando mataron al Dictador Cesar. Y en la guerra de Marco Antonio, que casi todo vn año estuuo palido y escuro.

[c] Todos los eclipses que se hã visto en muertes de Principes, han tenido causa natural. Pero el mas prodigioso del mũdo, fue el que se vio en la muerte de Christo: porq̃ no la tuuo

Muchos Soles, Cap. XXXI.

TAmbien se han visto muchos Soles jũtos, [d] no sobre el mismo Sol, ni debaxo del, sino puestos al traues, y nunca jamas junto a la tierra, ni contra ella, ni de noche, sino estando el Sol en Leuante, o en Poniente. Dizese que vna vez fueron vistos al Mediodia, en el Bosforo, [e] los quales duraron, desde la mañana, hasta el Ocaso. Los Antiguos vieron muchas vezes tres Soles, como sucedio siẽdo Consules, Sp. Postumio, Q. Mucio, y Q. Marcio, M. Porcio, y M. Antonio, P. Dolabela, y M. Lepido, y L. Planco, y lo mismo vio nuestra edad en tiempo del Emperador Claudio, siendo el Consul, y Cornelio Orfito su Colegial. Pero hasta este tiempo no se halla que se ayan visto mas de tres.

[d] A lo que llaman los historiadores Soles, llaman los Griegos Parilia, y los Latinos virgas. Hazense quãdo estando el Sol en el Oriente, o Occidente, se pone vna nuue a su lado, en la qual se representa su imagen, cõ en espejo.

[e] El dia venturoso del nacimiento santo de Christo, se vieron en España tres Soles de igual grandeza, que poco apoco se vinieron ajũtar y conuertir en vno. *Paulus Orosius 6. cap. 18. y 20. Eutropius lib. 7.*

Muchas Lunas, Cap. XXXII.

TAmbien han aparecido juntas tres Luuas, [f] como sucedio quando fueron Consules Gn. Vomicio, y G. Fanio, a los quales llamarõ muchos Soles noturnos.

[f] Llamanlas los Griegos Paraselini. Tienen la misma causa esficiente y material que el Parilia.

Luz de dia, vista de noche, Capit. XXXIII.

SIendo Consules [g] C. Cecilio, y Gn. Papirio, se vio luz del cielo de noche. Y otras muchas vezes se ha visto, de tal suerte, que estaua tan clara la noche, como si fuera de dia.

[g] Estas luzes son lo mismo que las chasmas o aberturas del cielo del cap. 26.

Escudos ardientes, Capitulo. XXXIIII.

EN el Consulado de L. Valerio, y C. Mario, al ponerse el Sol, corrio vn escudo ardiente, centelleando, desde Poniente a Leuante.

(?)

F Pro-

Prodigio del cielo, Capitulo. XXXV.

DIzese auerse visto sola vna vez caer vna cétella de vna estrella, y crecer acercandose a la tierra, y despues de auerse hecho de la grandeza de la Luna, auer alumbrado, como si fuera vn dia nubloso, despues auiendo se tornado al cielo, verse hecha lampara. Sucedio esto, siendo Consules Cn. Octauio, y C. Scribonio, y violo Licinio Silano Proconsul, con su compañia.

Del discurso de las estrellas, Cap. XXXVI.

NVnca se han visto [a] hazerse los discursos, o arrojamientos de las estrellas, sin ocasion: porque siempre de aquella parte nacé furiosos vié tos. [b] Destas suceden entonces las tempestades, asi en el mar, como en la tierra.

De las estrellas llamadas Castores, Cap. XXXVII.

HE visto haziendo centinela los soldados denoche, estar asido a las estacas que tienen por trinchea, vn resplandor [c] a manera de estrellas, y en las entenas de los nauegantes, y en otras partes de los nauios, y estar alli firmes, con cierto sonido de voz, como le suelen formar las aues quando se mudan de vn lugar a otro; quando vienen solas, son graues y peligrosas, y suelen hundir los nauios, y si caé en lo hondo de la carena, los abrasan: pero pareciendo dos luzes juntas, son saludables, y prometen prospero viage. Y con la venida destas, dize que se ahuyenta aquella cruel y amenaçadora estrella, llamada Helena. [d] Y por esta causa atribuyen esta deidad a Polux y Castor, y los inuocan en el mar por Dioses. Tambien las cabeças [e] de los hombres suelen resplandecer a la hora de la tarde con grande y buen presagio. Todas estas cosas suceden sin auer razon cierta dellas, y son escondidas en honra y mageстad de naturaleza.

a Scintilas y discursos de estrellas llama Plinio aquello q̃ Ptolomeo llamò traiciones.

b El codice comun dize, *Existunt stellæ*, estan estrellas en el mar y en la tierra, pero mas quadra la leccion: *Ex his tunc procellæ, & in mari terrisque.*

c A este resplandor, llaman los Griegos Colidicea, κολυδἐκεα y los Latinos Castor y Polux.

d Solino afirma q̃ la sangre menstrua de las mugeres no haze prouecho para otra cosa, sino para ahuyentar la estrella llamada Helena, dañosissima a los nauegantes.

e Asi lo dixo Virgil. 2. Æneida que se vio en la cabeça de Iulio: *Ecce leuis summo de vertice visus Iulij fundere lumen apex, tactuque innoxia molli lambere flamma comas, & circum tempora pasci.*

Del ayre, Cap. XXXVIII.

HAsta aqui hemos tratado del mũdo mismo, y de las estrellas; aora escriuiremos las demas cosas memorables del cielo. Porque nuestros mayores tambien llamaron cielo a esto que por otro nõbre se llama ayre: [f] el qual es todo aquello que siendo semejante a vn vacio, [g] esparce y derrama este espiritu vital. Es su asiento inferior a la Luna, y mucho mas baxo (como yo considero ser grandeméte manifiesto) mezclando lo indeterminado de la naturaleza superior del ayre, y del vapor de la tierra, se confunde con lo vno y otro. Y de aqui se engendran [h] las nuues, los truenos y los rayos. De aqui los granizos, las escarchas, las lluuias, tempestades, toruellinos. De aqui se siguen muchos daños de los mortales, y pelea de las cosas de naturaleza entre si. La fuerça de las estrellas reprime las cosas terrenas que suben al cielo: y las mismas traen a si aquellas que de su naturaleza no subé, caen las lluuias, suben las nieblas, secã se los rios, hazen impetu los granizos, abrasan los rayos del Sol, y por todas partes impelen la tierra al medio. Los mismos rayos quebrantados con la reuerberacion tornan a si: y lleuan consigo lo que pueden. El vapor cae de lo alto, y tornade nueuo a subir a lo alto. Los vientos entran vacios, y los mismos tornan atras con rapiña. La respiracion de tantos animales como ay, trae de lo alto el espiritu, pero el repugna, y la tierra infunde espiritu al ayre, como a vano. Asi mouiendose a vna y otra parte naturaleza, como con algun ingenio de guerra, con la celeridad del mundo se enciende la discordia, y conuiene estarse

f Pacuuius del ayre. *Hoc vide circũ, supraque quod cõplexu tenet terrã, quod nostri cœlum memorant, Græci perhibent æthera, quicquid est hoc in omnia format, animat, auget, alit, serit, sepelit, recipitq; in se omnia, omniumq; idem est pater, indidemque eademq; oriũtur, de integroque eodem occidunt.*

g Parece vacio el sitio del ayre, porque no se ve

h Cuenta las impresiones meteorologicas q̃ se forman en el ayre.

que

queda para la pelea, pero arrebatada continuamente se mueue al rededor, y con vn globo casi infinito de cosas, anda en torno de la tierra, cubriendo luego otro cielo por las nuues. Este es el Reyno de los vientos; assi q̃ su principal naturaleza està alli, y casi contiene y abraça todas las demas causas: porque muchos atribuyen a la violencia destos el arrojamiento de los truenos y rayos. Y por esta causa dizen, fuera desto, que a vezes llueue piedras, por auer sido arrebatadas del viento, y muchas cosas semejantes, por lo qual aure de dezir otras muchas, juntamente con estas.

De las ordinarias constituciones de tiempos, Capitulo. XXXIX.

COsa es manifiesta, que de las constituciones de tiẽpos, y de las cosas q̃ se engendran, ay algunas causas [a] ciertas y determinadas, pero otras fortuitas, y hasta aora no conocidas. Porque quien ay que dude hazerse los estios, y los inuiernos, y todas las otras mudanças que se conocen del año, por el mouimiento de las estrellas? pues assi como la naturaleza del Sol, se conoce en dar templança al año, assi tãbien todas las demas estrellas tienẽ su propia y particular virtud, y fertil a producir aquello, que es cõforme a la naturaleza de cada vna. Algunas son fecundas del humor resuelto en licor, otras del que se quaxa en escarcha, o se condensa en nieues, o se endurece en granizo. Algunas son causadoras de vientos, otras de templança, otras de vapor, otras de rozio, otras de frio. Pero estas estrellas no se ha de entender ser del tamaño que parecen: porque la razon de su grande altura muestra no ser alguna dellas menor que la Luna Al fin cada vna en su mouimiento exercita su naturaleza, lo qual claramente hazen manifiesto los transitos de Saturno con lluuias, y no solamente tienen esta fuerça las estrellas errantes, sino tambien muchas de las estrellas fixas, quantas vezes son impedidas con el accesso de las errantes, o estimuladas de la vista de sus rayos: como sentimos q̃ sucede en las estrellas Suculas, [b] a las quales por esta causa llaman los Griegos con nombre de pluuia, Hyadas. Y fuera desto tambien algunas por si mismas y a ciertos tiempos causan lluuia, como los nacimientos de las Cabrillas. Pero la estrella de Arcturo, pocas vezes se descubre, sin tempestuoso granizo.

[a] Estas causas llama Plinio a los nacimiẽtos y ocasos de las estrellas, que son a tiempo cierto y determinado, y fortuitas a las que suceden sin cierta razon o mouimiento de los astros.

[b] Son siete estrellas escuras en la cabeça de Tauro de gran fuerça en tierra y mar.

De la fuerça de la Canicula, Capit. XL.

QVien ay que ignore, que con el nacimiento de la Canicula se encienden los rayos del Sol? de cuya estrella se sienten en la tierra grandissimos efetos. Quando nace, hieruen los mares, enturbianse los vinos en las bodegas, y mueuense los estanques. La gente de Egipto llama Orige a vna fiera, la qual dizen, que en el nacimiento desta estrella, estando en pie hazia ella la mira firmemente, y quando se inclina en el suelo parece que la adora, y es cierto que los perros en todo aquel tiempo que dura, rabian mas comunmente que en otro.

Las estrellas en diferentes partes de los signos, y en diferentes tiempos, influyen diferentemente, cap. XLI.

FVera desto las partes de algunos signos tienen su particular fuerça, como quãdo en el Equinocio del Otoño, y en el Solsticio del inuierno, con las tempestades, entendemos auer nueua posicion de Luna, y no solamẽte cõ pluuias y tempestades, sino cõ muchos experimẽtos, assi de los cuerpos, como

del campo. Vnos quedan atonitos [a] con el planeta, otros a ciertos tiempos determinados, sienten mudanças en el vientre, en los neruios, en la cabeça, y en el entendimiento. La oliua y el alamo blanco, y los salces, en el solsticio bueluē al rededor la hoja. La yerua del poleo seco colgado en los techos florece en el mismo dia del Sosticio del inuierno, y las membranas, o vexigas muy llenas de ayre se rompen. Marauillese desto el que no lo ha esperimentado cada dia. Vna yerua que se llama [b] Heliotropion, mira siempre al Sol hazia donde va, y todas las horas se va boluiendo con el, aunque le escurezcan las nuues. Tābien con la virtud y potestad de la Luna se aumentan los cuerpos de las ostras y conchilios, [c] y de todas las conchas, y despues con la misma Luna se diminuyen. Fuera desto los que han sido mas diligentes aueriguaron, que las fibras del higado de los ratones corresponden al numero de los dias de la Luna. Y que la hormiga animal pequeñissimo, siente las fuerças del planeta, dexando siempre de trabajar el dia del interlunio. Y assi tiene el hōbre mas torpe ignorancia, principalmēte cōfessando que las enfermedades hechas en los ojos de algunos animales crecen y se diminyen con la Luna. Ayuda a esto la grādeza inmensa del cielo diuidida cō su altura en setenta y dos signos. Estos son figuras de cosas, o de animales, en las quales diuidieron hombres peritos el cielo [d] En estos signos señalaron mil y seyscientas estrellas, que son insignes en el efeto, y en la aparencia. Sea exemplo, siete [e] en la cola de Tauro, a las quales llamaron Vergilias, en la frente las Suculas y Bootes, [f] que sigue los Septentriones.

(?)

a *Hi dicuntur siderati, arescit corpus, aut fit attonitam: hunc morbum vocant Græci Astrobolismon, fit cum Saturnus iungitur cum Venere in Virgine.*

b Por esto llaman a esta yerua del Sol, y por ser muy alta, Gigantea.

c *Lucilius, Luna alit ostrea: implet & echuinos, muribus fibras, & pecu addit, sola omnium capitarum cœpa Luna senescente augetur, sic iuuenescēte flacescit, quasi sideris cursum perosit. Quamobrem eam Pelusiotæ in cibis execrantur.*

d Otros Astrologos no ponen sino mil y veinte y dos, y 48. figuras.

e Arato dize que son siete, y no se ven mas de seis. Homero escriue, que se gasta la vna ludiendo en los peñascos, y que Iupiter cria otra en su lugar.

f Aeste llama Museo in Leandro, Tardo, Varron *Axes*, Bootes, y Temon. Homero Septentriones.

Las causas de las lluuias, vientos y nuues. Cap. XLII.

NO negarē yo poder auer fuera destas causas, lluuias y vientos, porq̄ cierto es exhalarse de la tierra vna niebla humida, y otras vezes por los vapores humosa, y del humor subidoa lo alto, o del ayre condensado en licor, engendrarse nuues; su densidad y cuerpo se conjetura con cierto argumento; pues escurecen el Sol, y tambien porque aun los nadadores le ven claro en qualquiera hondura, y profundidad de las aguas.

De los truenos, y relampagos. Cap. XLIII.

PERO no contradirē poder tambiē caer fuegos de lo alto [h] de las estrellas en estas nuues, como muchas vezes los vemos estando el cielo sereno, con cuyo golpe es cierto mouerse y sacudirse los ayres, y sonar como quando suenan las saetas arrojadas. Pero quando llegan a la nuue engendran vn vapor dissonante, assi como vn hierro encēdido y ardiente metido con presteza en el agua, y ceñir al rededor vna humosa rueda. De aqui naçen las tempestades; y si en la nuue lucha el viento, o vapor, se forman los truenos, y si sale ardiendo, los rayos: y si por largo espacio buela, los relampagos, con estos se hiende la nuue, con aquellos se rompe: y son los truenos las percussiones de los fuegos encerrados, y por esto luego resplandecen las margenes encēdidas de las nuues. Puede tambien tronar el ayre que se auia leuantado de la tierra, detenido en la nuue, oprimido cō la repulsion de las estrellas, ahogando naturaleza el sonido mientras pelea, y formando el estruendo quādo rompe como en vna pelota de cuero hinchada con el viento. Pue

g Esta opinion fue de los Epicureos, pero quien ay que no conozca ser falsissima? porque las estrellas no caen ni el fuego, antes naturalmente sube. *Arist. 3. meteor.*

de

de tambien aquel eſpiritu, ſea el que fuere, encenderſe ludiendo mientras es lleuado con violenta furia. Puede tambien ſalir fuego con la opreſsion contraria de las nuues, como ſalen centelleando las chiſpas de dos piedras: pero todas eſtas coſas ſuceden acaſo. De aqui vienẽ los rayos brutos y vanos,[a] como coſas que vienen ſin alguna razõ de naturaleza. Con eſtos ſon heridos los montes, los mares, y todos los otros lugares q̃ ſon heridos en vano. Pero aquellos rayos que ſon llamados fatidicos, vienen de lo alto, y de cauſas determinadas, y de particulares eſtrellas. De la miſma manera no negarè poderſe engendrar los vientos, mejor los flatos de [b] la exhalacion arida y ſeca de la tierra, y poder tambien engendrarſe de las aguas q̃ expiran ayre, el qual ni ſe condenſe en niebla, ni ſe engrueſſe en nuues. Puede tambien agitarſe con el impulſo del Sol, porque el viento no ſe entiende ſer otra coſa ſino olas de ayre.[c] Tãbien ſe puede engẽdrar de otras muchas maneras, porq̃ tambien vemos leuantarſe de los rios y de las nieues, y del mar, y eſtando muy tranquilo, y leuantarſe otros viẽtos que llaman altanos de la tierra. Los quales quando tornan del mar ſe llamã tropeos, y caminando hazia el, Apogeos.

a Adelante ſe dira quales rayos ſe llaman vanos y quales fatidicos.

b *Ariſt. 2. meteor. cap. 1.*

c *Plutarc. in cauſ. natural.*

Como ſe forma el eco. Capit. XLIIII.

PERO las plegadas [d] bueltas y eſpeſas cumbres de los montes, y las ſierras con torcidos braços, y las quebradas en altos ombros, y los ſenos concauos de los valles, rompen deſigualmente el ayre que de alli reſulta. La qual cauſa tambien en muchos lugares haze reciprocas las vozes.

d El eco dize Auſonio ſer hijo del ayre y de la lengua. *Varro in ſeſqui. Vlyſſe.* Pieridum *comes quae tenes cauata putri gelo montium ſaxa. Vide Ouidium 3. Metam.*

Otra vez de los vientos. Capit. XLV.

TAMBIEN algunas cueuas engendran ordinariamente viẽtos ſin ceſſar,[e] como vna que eſtà en Dalmacia con vna ancha y profunda abertura; en la qual echando alguna coſa de poco peſo, aunque ſea en dia ſereno, ſale fuera vna gran tempeſtad, ſemejante a remolinado toruellino. El nombre deſta cueua es, Senta. Cuentaſe fuera deſto, que en la prouincia Cirenayca ay vna roca conſagrada al viento Auſtro, que llegar los hombres a tocarla con la mano, es coſa impia, indecente, y profana, porque al momento que la tocan ſe leuanta el Auſtro, y rebuelue y trabuca las arenas. Tambien en muchas caſas ay cueuas hechas a mano, y dentro de la eſcuridad, tienen ſus ayres; que aun deſta ſuerte no falta cauſa de engendrarſe: pero mucha diferencia ay ſi es flato, o viento. A aquellos llamamos vientos ordinarios y ſopladores, que no ſon particulares de vn lugar, ſino vniuerſales a toda la tierra. Los quales no ſon ayre regalado, ni turbulenta tempeſtad del mar, ſino vientos, aun en el miſmo nombre y apellido. Los quales, o nacen por el continuo mouimiento del mundo, y contrario encuentro de las eſtrellas; o es eſte aquel eſpiritu generable de las coſas de naturaleza, que vago, diſcurre a vna y a otra parte, como en algun vientre. O es ayre herido con la percuſsion deſigual de los planetas, y diferentes reflexos de ſus rayos, o ſalende ſus eſtrellas [f] q̃ les ſon mas propias, o caen de aquellas que eſtan fixas al cielo. Pero es coſa clara, que tambien tiene ley de naturaleza no incognita, aunque no tampoco conocida de todo punto.

e *Vide Ariſt. de mundo, capit. 3. & meteor. lib. 2. c. 2. Pompon. Mella in lib. 1 cap. de Cyrenaica.*

f *Ex Epicureorum ſententia.*

Naturalezas y obſeruaciones de los vientos, Cap. XLVI.

MAS De veinte autores Griegos antiguos eſcriuieron obſeruaciones de los vientos. Y lo que mas me marauilla es, que eſtando el mũdo diſcorde, y diuidido en Reynos, que es lo miſmo q̃ en miẽbros, ayan tantos varones tenido cuidado en coſa tan difficultoſa de aueriguar, y principalmente entre las guerras y hoſpedajes infieles, y tambien teniendo los piratas, (que ſon enemigos communes de todas las gentes) ocupados caſi todos los paſſos, de tal ſuerte, que oy cada vno en ſu propia caſa, por los libros ſuyos, conoce mas verdaderamente algunas coſas, ſin auer llegado a aquel lugar dõde eſtan, que ſus propios habitadores. Pero aora en tan alegre paz, y cõ Principe, que tanto ſe alegra con el acrecentamiẽto de todas las coſas, y de las artes, ninguna coſa, de ninguna manera ſe procura ſaber de raiz, con inquiſicion nueua, antes cierto aun no ſe aprẽdẽ perfetamẽte las halladas de los antiguos. [a] No erã mayores los premios eſparcidos en muchos, por la grandeza de ſu fortuna; y muchos eſcriuieron eſtas coſas, ſin eſperar otro premio, mas de ayudar a los venideros. Al fin las coſtũbres de los hombres, ſe enuegecieron, y no los frutos. Y gran muchedumbre de gente nauega, eſtando ya abierto por todas partes el mar, y con hoſpedage alegre de todas las coſtas. Pero no por ocaſion de grangear ciencia, ſino por ganar hazienda, y el entendimiento ciego, ocupado ſolamente en la auaricia, no cree que eſto miſmo ſe pueda hazer mas ſeguramente con la ciencia: por lo qual tratarè de los vientos, acaſo mas menudamente, que conuenga a la obra començada, poniendo los ojos en tantos millares de nauegantes.

[a] Con quanto mayor razon ſe pudiera quexar nueſtra madre Eſpaña, de lo q̃ aqui Plinio ſe quexa?

Generos [b] de los vientos, Capit. XLVII.

[b] En los codices de los antiguos no ſe diuide eſte capitulo del paſſado.

LOs antiguos obſeruaron no auer ſino ſolo quatro vientos, por correſponder a ellos otras quatro partes del mũdo (por eſta cauſa no nõbra mas Homero) aunque con razon poco aguda, como ſe juzgò deſpues. La ſiguiẽte edad añadio ocho, con razon muy ſutil y delicada. A los cercanos a ellos agradò la media entre las dos opiniones, añadiendo a la breue quatro de la numeroſa; de ſuerte, que ſon dos vientos en cada vna de las quatro partes del cielo: del Oriente equinocial viene Subſolano, del Oriẽte Brumal Vulturno. A aquel llaman los Griegos Apeliotes, y a eſte Euro: del Mediodia ſopla Auſtro, [c] y del Poniente Brumal Africo, a los quales llaman Noton y Liba, del Poniente equinocial Fauonio, y del Poniente ſolſticial Coro, llamados Zefiro y Argeſte; de los Septentriones, o Tramontana, Septẽtrio, y entre eſte y Leuãte ſolſticial, Aquilon, dichos Aparecias, y Boreas. La opinion que contò mas vientos, puſo entre eſtos otros quatro, al viento llamado Traſcia, ſituado en la region media, entre Septentrion y el Poniente ſolſticial, y a Cecias en la media, entre Aquilon y el nacimiento equinocial: a Fenicia, en la region media del nacimiento ſolſticial, entre el nacimiento Brumal y Mediodia. Y entre Liba y Noto, es medio el compueſto de los dos, llamado Libanoto, entre Mediodia y el Occidente del inuierno. Y no ſe da fin con eſtos; porque otros añadieron tambien otro viento, llamado Meſe, entre Boreas y Cecias, y otro entre Euro y Noto, llamado Euronoto. Ay tambien algunos vientos particulares a algunas naciones [d] los quales no paſſan de cierto eſpacio, como en Atenas el viento Scirõ, que difiere poco del Argeſte, y no es conocido en las demas partes de Grecia; en otra parte el

[c] Ariſt. 2. meteor. niega ſoplar Auſtro de hazia la parte del Polo Antartico, porque no puede de tan lexos llegar a noſotros: pero en el libro de mundo ad Alex. y en las problemas dize lo contrario. Y Ouidio 4. de Ponto, ab ortu ſuo, procul de greſſum languidũ accedere ſcribit.

Hic oritur Boreas, oræq; domeſticus huic eſt, Et ſumit vires a propiore loco. At notus aduerſo tepidus qui ſpirat ab axe, Eſt procul & rarus, languidiorq; venit.

donidins, Scythiſ ſeptemque Triones, horrifer inuaſit Boreas: contraria tellus, nubibus aſsiduis pluuioq; madeſcit ab Auſtro.

el mismo viento, algo mas leuantado, se llama Olympias; pero la costumbre por todos estos nombres, entiende Argeste, y algunos llaman Helesponcias al Cecias, y en otras partes dan a los mismos otros nombres. Tambien en la prouincia Narbonense, de todos los viẽtos es famosissimo el cierço,[a] el qual no es inferior a otro alguno en la violẽcia, yẽdo derecho por el mar de Genoua hasta Ostia; y el mismo no solamente es incognito en las demas partes del mundo, pero aun no llega a Viena ciudad de la misma prouincia: porque poco antes de llegar a ella es quebrantado y detenido aquel tan grande viento, con el encuentro de vn pequeño collado. Fauonio niega passar el viento Austro en Egipto. Con lo qual se haze manifiesta la ley de naturaleza, señalando tambien a los vientos tiempo, y fin.[b] El verano pues abre a los naucgantes los mares, en cuyo principio los viẽtos Fauonios ablandan el ayre del inuierno, estando el Sol en veynte y cinco grados de Aquario, y esto es a los ocho de Febrero, y casi conuiene esto a todos aquellos que yo pondre despues, anticipandose vn dia por cada intercalaciõ de quatro a quatro años, y guardando luego en el lustro siguiente su orden. Algunos a veynte y tres de Febrero llaman al viẽto Fauonio Chelidonias, porque se empieçan entõces a ver las golondrinas. Otros le llaman Orintia, setenta y vn dias despues de la bruma por la venida de aquellas aues, y sopla por nueue dias. A Fauonio es cõtrario el viento que llamamos subsolano, a este viento es asignado el nacimiento de las Vergilias, en otros tantos grados de Tauro, a nueue dias de Mayo, el qual tiempo es Austrino, siendole cõtrario a este viento el Septẽtriõ. La estrella de la canicula nace en el ardentissimo tiempo del estio, entrãdo el Sol en el primer grado de Leon, el qual dia es a diez y seys de Iulio, los viẽtos Aquilones antecedẽ al nacimiento de la canicula casi ocho dias, a los quales llaman Prodromos: pero dos dias despues de su nacimiento los mismos vientos Aquilones soplan cõ mas constancia quarẽta dias, y son llamados Etesias, con estos se cree que se ablãda el vapor del Sol, fortalecido con el ardor de la estrella: y no ay vientos algunos entre todos mas ciertos y firmes que estos; despues tras estos son ordinarios los Austros, hasta la estrella de Arcturo, cuyo nacimiento es, onze dias antes del equinocio del otoño. Con este empieça el viento Coro, el qual persenera en el otoño; a este es cõtrario el Vulturno. Despues deste equinocio casi quarenta y quatro dias, el Ocaso de las Vergilias da principio al inuierno: el qual tiempo es ordinario començar a onze de Nouiembre: este tiempo es del viento Aquilon del inuierno, y muy diferente de aquel del estio, cuyo contrario es el viento Africo. Pero siete dias antes de la Bruma, y otros tantos despues se sossiega el mar, para la cria de las aues Alciones, de donde tomaron estos dias el nombre; lo restante del tiempo continua el inuierno: pero con todo esto no cierra el mar para la nauegacion la braueza de las tempestades. Los piratas fueron los primeros que se forçaron con peligro de muerte a irse a la misma muerte, y experimentar los mares de inuierno, y aora la auaricia fuerça a los hombres a hazer lo mismo. Los mas frios de los vientos, son los que diximos que soplan del Septentrion, y cercano a estos es el Coro; estos tiemplan a los demas, y ahuyentan las nuues. Humidos son el viento Africo, y principalmente el Austro en Italia. Cuentan tambien que el viẽto Cecias en el Ponto trae assi las nuues. Son secos el Coro, y el Vulturno, excepto quando se acaban. Aquilon y Septentrion causan nieues, Septentrion y Coro traen granizo, Austro es caluroso Vulturno y Fauonio templados,

[a] A este llama Strabon circio, el qual dize ser tan vehemente, que algunas vezes leuanta las casas. Y por esta causa Augusto, para que no fuesse tan violento, en Francia le hizo voto, y le cõsagrò templo.

[b] El inuierno cierra los mares con sus tempestades y borrascas, y abrelos el verano con su sereno ayre. Y assi el dia que començauan los antiguos la nauegacion, se celebraua con fiestas publicas. Veget. *Post natalem vero nauigationis, qui solemni certamine, publicoque spectaculo multarũ gentium celebratur, &c.* Tnineras libr. 18. aduert. cap. 24.

pládos,

plados, los mismos son mas secos, que el subsolano, y vniuersalmête todos los vientos que vienen de tramontana, y de Occidente, son mas secos que los que vienen de Mediodia, y de Oriente: pero el mas saludable de todos es Aquilon, por ser mas seco y mas frio. [a]El Austro es nociuo, por ventura por ser mas humido, y creese que quando el sopla, tienen menos hambre los animales; los vientos Etesios dexan de soplar de noche, y tornan a leuantarse a tres horas de la mañana; en España y Asia su soplo viene de Oriente; en el Ponto de Aquilon, en las demas partes de Mediodia. Soplan en el inuierno los vientos que se llaman Ornitias, pero son mas blandos, y perseueran pocos dias. Dos vientos mudan la naturaleza con el lugar, el Austro es sereno en Africa, y Aquilon nubloso. Todos los vientos por la mayor parte soplan mudandose a vezes, de suerte, que quando vno acaba empieça su contrario. Quando los cercanos se leuantan, en lugar de los que se quietan, andã al rededor como el Sol del lado izquierdo al derecho. La quarta Luna mas ciertamente haze juyzio de aquello que han de hazer en el mes. Pero con vnos mismos viẽtos se nauega al contrario, [b] estendiendo los pies, de suerte que muchas vezes se encuentran de noche las velas contrarias. Con Austro se leuantan mayores olas que con Aquilon: porque aquel viene de la parte baxa del mar, y este de la alta. Y por esta causa son muy dañosos los terremotos que vienen despues de los viẽtos Austros. De noche es mas vehemẽte el Austro, y el Aquilõ entre dia; y los vientos Orientales duran mas que los Occidentales. Los Septentrionales, casi acaban con numero desigual. La qual obseruaciõ tiene valor en otras muchas partes de las cosas de naturaleza; y assi se imaginan mas fuertes los numeros impares. El Sol aumenta y reprime los vientos; aumentalos quando sale, y quando se pone; reprimelos a medio dia en tiempo de estio: de suerte que en medio del dia y de la noche, muchas vezes se quietan; porq̃ o cõ el demasiado frio, o demasiado calor se resueluen. Tambiẽ con las lluuias cessan; esperanse principalmente de aquella parte donde abiertas las nuues descubren el cielo. Es de opinion Eudoxo (si queremos obseruar los menores circuitos) que al cabo de quatro años bueluen a andar por su orden, y no solamente los vientos, sino tambien por la mayor parte todas las constituciones de tiempo, y es siempre el principio de aquel quadrienio en el año del bisiesto, en el nacimiento de la canicula. Y baste esto de los vientos generales.

[a] Aqui el codice comun de Plinio tiene error, y se ha de leer, como va emendado. Pues es cierto q̃ el Aquilõ es frio y seco, y el Austro humido y caliente: y assi este enfermo y aquel sano.

[b] Pies, significa entre los nauegantes los cabos de las velas y assi estendiendo los pies, significa torciendo las velas.

De flatos repentinos, Capitulo. XLVIII.

AORA se ha de tratar [c] de los flatos repentinos, los quales nacidos (como se ha dicho) de la exhalado ra tierra, y luego arrojados della, rodeados a vezes de vna cubierta de nues, son de muchas maneras. Porque los vagos y arruynadores, a manera de grandes corrientes (como hemos mostrado ser opinion de algunos) forman los truenos y rayos. Pero si leuantandose con mayor impetu y peso, rõpieren largamente la nuue seca, engendran vna tempestad, que es llamada de los Griegos, Ecnephia. Pero si con baxo y abatido seno, rompieren remolinando mas estrechamente sin fuego, esto es sin rayo, hazen vn toruellino el qual se llama Typhon, [d] q̃ es lo mismo q̃ vibrado Ecnephia. Lleua este cõsigo alguna cosa arrebatada de la elada nuue, reboluiẽdola y bolteãdola, y [e] agrauando su ruyna con aquel peso, y mudandola de lugar en lugar, cõprecipitada reuolucion: q̃ es la principal pestilencia de los nauegantes, quebrãdo no solamẽte las entenas, pero tambien los mismos nauios: esto se repara

[c] Arist. in meteor. Gellius li. 19. Rhodigin. c. 19. 20.

[d] Gellius loco citat. Alius est Typhon cometes de quo supra. cap. 2.

[e] Arist. de mundo. Seneca, q. nat. tur. 5 cap. 12.

ra con vn pequeño remedio, que es vinagre derramado a ſu encuentro, el qual tiene frigidiſsima templança. El miſmo rechaçado con el encuentro de la coſa que hiere, arrebatandola conſigo, la ſube y empina haſta el cielo, y la ſorbe leuantada en lo alto.[a] Pero ſi ſaliere rompiendo con mayor cuenta la apretada nuue, pero menos ancha q̃ la tempeſtad, y ſin eſtruendo, ſe llama Turbo (remolino) el qual echa por tierra todas las coſas cercanas. Eſte miſmo mientras eſtà mas ardiente y encendido, ſe llama Preſter, y juntamente abraſa y deshaze quanto toca.

a De his ventis nubibus incluſis Ennius poeta, & Feſtus.

Otros prodigioſos generos de tempeſtades. Cap. XLIX.

PERO no ſe haze el Typhó, de flatos Aquilonares, ni el Ecnephias donde ay nieue;[b] y ſi juntamente rõpio la nuue, y ardio y tuuo fuego, y no le concibiò, deſpues es rayo. Ay entre eſte y el preſter, la diferencia que ay entre la llama y el fuego. Eſte ſe difũde y eſparce anchamente con el viento, y aquel con impetu ſe auna y haze vn globo. Pero el Typhó, o toruellino, boluiendo atras ſe diferencia del turbado remolino, como ſe diferencia el ruido de la coſa que ſe rompe, o de la coſa que ſe quiebra.[c] La tẽpeſtad ſale cõ anchura de vn lado y de otro, ſiẽdo mas verdaderamẽte diuidida la nuue, q̃ rõpida. Hazeſe tãbien vna eſcuridad ſemejante a vna beſtia, que es cruel nuue para los ojos de los nauegantes. Llamaſe tambien coluna, quando eſpeſado el humor, y endurecido, ſe ſoſtiene a ſi miſmo. Tãbien es del miſmo genero la nuue que trae el agua, como en forma de cañon largo.

b Præter Ecnephiã ſeu procellam, vorticem, ſeu Typhonem, turbinem ſeu ſtrobilum, & præſterem, nominat Ariſt. alia meteorologica, de quibus Rhodig.

c Antiguamente huuo en Roma en ſu primer barrio vn templo dedicado a la tempeſtad. Petr. Victor. de Rom. ant.

En que tierras no caen rayos. Cap. L.

EN el inuierno, y en el eſtio ſon muy raros los rayos, por contrarias cauſas: porque el inuierno el ayre denſo ſe eſpeſa con la grueſa cubierta de las nuues: y toda la exhalaciõ de la tierra rigida y elada apaga qualquier vapor fogoſo que recibe. La qual razõ aſſegura de la ruina de los rayos a Scitia, y a las tierras frias comarcanas: y por el contrario el demaſiado ardor aſſegura a Egipto. Porq̃ los vapores caliẽtes y ſecos de la tierra ſe condenſan en muy raras, delgadas y pequeñas nuues. Pero en el verano y en el otoño ſon mas ordinarios los rayos, corrõpidas en vno y otro tiempo las cauſas del eſtio, y del inuierno. Por eſta razon caen muchos rayos en Italia, porque ſiendo el inuierno mas blando, es mas mouible el ayre: y ſiendo el eſtio nubloſo, ſiempre de alguna manera es como verano, ò otoño. Tambien en aquellas partes de Italia, que ſe apartan de Septentrion a tierra templada, como es el termino de Roma[d] y de la Campania, caen rayos en tiẽpo de inuierno y de eſtio, lo qual no ſucede en otro ſitio.

d Campania eſtà tierra de Labor.

Diferencias[e] y coſas admirables de rayos. Cap. LI.

DE los miſmos rayos ſe hallã muchas diferencias. Aquellos que vienen ſecos no abraſan ſino diſsipan, y conſumen. Los que vienen humidos, no queman ſino tiznan y ennegrecen. El tercero es, el que llaman claro, de vna naturaleza grandemente marauilloſa: con eſte quedan vacias de ſu licor[f] las vaſijas, ſin tocar a los tapadores, ni dexar en ellas otra alguna ſeñal. El oro, y el metal, y la plata ſe derrite en las[g] bolſas, ſin q̃ de alguna manera ellas reciban fuego, y aun eſtando ſelladas no ſe deshaze la ſeñal de la cera. Marcia principal matrona de las Romanas, fue herida de vn rayo eſtando preñada, y quedando la criatura muerta, viuiò ella ſin recibir otro daño. En los prodigios de Catilina ſe cuenta, q̃ en el caſtillo de Põpeyo fue

e Diferencias de rayos, Rhodigin. lib. 8. cap. 3.

f Seneca, libr. 2. quæſt. natur. cap. 31. Ariſt. de mundo cap. 3. meteor. libr. 2. cap. 1. lib. 3. c. 1.

g Vide quod annotat de Mithrid. li. 2. cap. 2. Varro lib. 3. rerum diuinarum. Lucius Scipio cum aurum haberet in ceſſa viminea, ita fulmine eſt icta, vt ciſta eſſet integra, aurum vero colliquiſſet. Nonius in voce liquidum, Plutarch. in ſympoſiſ.

fue herido de vn rayo. M. Herenio Decuriõ, siendo el dia claro y sereno.

De obseruaciones de rayos. Capit. LII.

LOS libros de los Toscanos dizen que son nueue los Dioses q̃ arrojan los rayos, y q̃ ay dellos onze diferencias:[a] y tienen por cierto que Iupiter despide tres. Los Romanos obseruaron destos solos dos: atribuyendo los que caen de dia a Iupiter, y los de noche a Summano: los quales es cierto ser mas raros por la misma causa de la frialdad del ayre. Los Toscanos entienden que tambien salen de la tierra los rayos, a los quales llamã infernales: y siendo en tiempo de inuierno, son muy crueles y pestilenciales: por ser todas las cosas que tienen por terrenas, no aquellas generales, ni las que vienen de las estrellas, sino de vna naturaleza inferior, aca cercana y mas turbia. Desto es argumento euidente, que todas las cosas q̃ caen del cielo superior, hazen las heridas al traues, pero estas que se llaman terrenas, las hazen derechas. Pero porque caé de materia mas cercana, por esso se cree que salen de la tierra; porq̃ no hazen señal alguna de repercusion, siendo aquella razon no del golpe inferior, sino del contrario. Los que mas sutilmente han inuestigado estas cosas, entienden que baxan de aquella estrella de Saturno, como los abrasadores vienen de Marte, como fue quã do se abrasó con vn rayo todo el lugar de Volsena, pueblo opulentissimo de Toscana. Llaman tambien rayos familiares, a los q̃ son pronosticatiuos para toda la vida, los quales vienen al principio que vno empieça a poner su familia. Pero entienden q̃ no pronostican mas de diez años los de particulares: fuera de aquellos que vienen el primer dia en que vno se casa, o el dia en que nace. Los rayos comunes no dan pronostico que exceda de treinta años, excepto aquellos que vienen en la edificacion de las ciudades.

a Despues de auer tratado Seneca en sus questiones naturales de la naturaleza de los rayos y de sus diferencias, significaciones, y causas, pone la que mouio a los Hetruscos y Filosofos antiguos para atribuirlos a Iupiter: y fue enfrenar los animos leuantados y soberuios, con el freno y temor del castigo de lo alto, y assi le fingieron arrojando tres diferencias de rayos claros, sangrientos y escuros. Arrojaua los primeros sin consejo de otros Dioses, solo para amonestar, y assi los llamauan monitorios, o Placables. Para arrojar los segundos tomaua consejo de doze Dioses, y assi los llamauan consiliarios: porque saliendo de su consejo, le dauan tambien a los hombres, y dañando en algo los aprouechauã. Los terceros, auiendo jũtado a consejo todos los Dioses, los arrojaua para castigo, matando y abrasando con ellos. De aqui moraliza Seneca, q̃ los Principes y Reyes para hazer bien no tienen necessidad de consejo: Pero para castigar han menester el de muchos, pues Iupiter no quiere fiarse del suyo, Quæst. nat. lib. 2. cap. 43.

Del llamar, o atraer los rayos. Cap. LIII.

EN las historias o anales, se halla memoria, que con ciertos sacrificios y ruegos, o se fuerçan, o se impetran los rayos. Es fama antigua en Toscana, que la ciudad de Volsena le alcançò por ruegos, estando destruydos sus campos de vn monstruo que entraua en ellos, al qual llamarõ Volta. Tambien fue euocado, o traydo de Porsena su Rey. Y L. Pison autor graue, cuenta en el libro primero de su historia, que antes del hizo esto muchas vezes Numa: y imitandolo Tulo Hostilio, poco rectamente, fue herido de vn rayo. Tambien tenemos vosques dedicados a los Dioses, y aras, y cosas sagradas; y entre statores, y tonantes,[b] y feretrios, recibimos tambien a Iupiter Elicio. Varias son en esto las opiniones de los hombres, segun el parecer de cada vno. Atreuimiento es creer, que se puede mandar a naturaleza: y no es menos simplicidad entender, que con ruegos la quitan sus fuerças. Quando tambien en la interpretacion de los rayos ha llegado tan adelante la ciencia, que pronostica las cosas que han de suceder en dia determinado: y si acaso han ellos de fenecer el hado, o antes han de dar principio a otros hados, que en vno y otro se escondan con infinitas experiencias publicas y secretas. Por lo qual sean estas cosas (como agrada naturaleza) vnas vezes ciertas, otras dudosas, otras aprouadas, otras que se deuen condenar por falsas. Nosotros no dexaremos de cõtar las demas que en esta materia son memorables.

b Statores, los q̃ animauan. Tonantes, los que atemorizauan. Feretrios, quando se ofrecian dones.

Cosas vniuersales de los rayos. Cap. LIIII.

CIERTO es verse primero el relampago, que oyrse el trueno; (haziendose juntos en vn tiempo) y no es marauilla, porque la luz es mas veloz que el sonido. Pero el golpe y el sonido conuienen, ordenãdolo assi naturaleza. Mas el sonido es del rayo q̃ partio, no del recebido: de la misma manera el ayre es mas ligero que el rayo; y por esto qualquiera cosa tiembla y siente el viento, antes que reciba el golpe: ni es alguno tocado del rayo, sin que primero aya visto el fuego, o oydo el trueno. Los rayos que salẽ de la parte izquierda, son tenidos por vẽturosos y felizes; porque el Oriente està a la parte izquierda del mundo. Ni se considera tanto la venida del rayo, quanto la buelta; aora resurta el fuego del golpe, aora acabada la obra, o consumido el fuego, torne el viento hazia atras. Por este respeto diuidierõ los Toscanos el cielo en diez y seys partes. La primera es desde Tramontana al Leuante equinocial. La segunda al Mediodia. La tercera al Occidẽte equinocial. La quarta contiene lo q̃ resta desde Occidente a Tramontana, o Septentrion. Cada vna destas la tornaron a diuidir en otras quatro partes, de las quales las ocho de hazia el Leuante llamaron izquierdas, y otras tantas de la parte contraria derechas. Destas las mas pestilentes y dañosas, son aquellas, q̃ llegan desde el Poniente al Septentrion: y assi es de muy grã de importancia saber de que parte vienen los rayos, y a que parte caen. Es bonissima cosa, tornar a las partes Orientales; y por esto quando vienen de la primera parte del cielo, y tornan a fenecer en la misma, significan suma felicidad; el qual pronostico leemos auer sido dado a Sila Dictador. Los demas, en proporciõ del mismo mundo, son menos prosperos, o menos crueles. Algunos rayos piensan no ser licito nõbrarlos, ni oyrlos nombrar, sino es siendo anunciados al huesped, o al padre.[a] Grande es la vanidad desta obseruacion. Viose en Roma auer sido herido de vn rayo el templo de Iuno, siendo Consul Scauro, el qual fue despues Principe del Senado. De noche relampaguea sin truenos mas que de dia. El hõbre solo entre todos los animales, no siempre muere con la herida del rayo, los demas luego subitamente mueren: como dandole naturaleza esta honra, auiẽdo tãtas bestias q̃ se le auẽtajan en fuerças. Todos los animales heridos de rayo estan caydos sobre la parte contraria. El hõbre si no se rebuelue sobre la parte herida, no muere. Aquellos que son heridos por lo alto, quedan sentados; el que fue herido estando velando, se halla con los ojos cerrados; y el que estando durmiendo, con los ojos abiertos. El hombre que es muerto desta manera, no es licito quemalle: la religion ha querido que sea sepultado en tierra. Ningũ animal se enciende con el rayo, si no està muerto. Las heridas de los fulminados[b] son mas frias que lo restante del cuerpo.

a Nota contra las supersticiones vanas de los rayos.

b Fulminados son los heridos de rayos.

Que cosas no son heridas de rayo. Cap. LV.

DE aquellas cosas que se engendran en la tierra, el arbol del laurel no es herido de rayo: ni jamas entra mas de cinco pies de hondo en la tierra. Por esta causa los temerosos de rayos tienen por segurissimas las hondas cueuas, o los pauellones de pellejos de bestias,[c] a las quales llaman bezerros marinos; porq̃ de los animales del mar, a solo este no hiere el rayo: como de los volatiles al aguila: la qual por esta causa se finge ser la que sirue a Iupiter de lleuar estas armas. En Italia entre Tarracina y el templo de Feronia,[d] dexaron de hazerse torres para tiẽpos de guerra, por ser todas arruynadas de los rayos.

c *Vitulos, alias Phocas.*

d *Feronia liberorum Dea vide Alex ab Alex. li. 4. cap. 10. & lib. 6. capit. 2. & Plin. lib. 7. cap. 2.*

Del

De lluuias [a] prodigiosas de leche sangre, carne, hierro, lana, y ladrillos cocidos. Cap. LVI.

FVERA destas cosas està escrito en las historias, auer llouido del cielo inferior, leche, [b] y sangre siendo Consules M. Acilio, y Cayo Porcio, y otras muchas vezes carne, [c] como sucedio siendo Consules L. Volumio, y Seruio Sulpicio; y de aquella carne no se corrompió la q̃ dexarõ de arrebatar las aues. Tambiẽ llouiò hierro en Lucania, el año antes que M. Crasso fue muerto de los Partos, y con el todos los soldados Lucanos, de los quales auia grande numero en el exercito. La forma del hierro que auia llouido, fue casi semejante a esponjas: los adiuinos amonestaron, que se auian de temer heridas del cielo. Pero siendo Consules L. Paulo, y C. Marcelo, llouiò lana, junto al castillo Carissano, y junto a el vn año despues fue muerto T. Anio Milon. Cuentase en los actos de aquel año, que defendiendo el mismo su causa llouiò ladrillos cocidos.

a *Pluuias cælestes in sublime visciunt examina secum rapere, & tres dies piscibus pluisse, sæpe etiam frumentis & ranis, &c. Vide Athenæum, lib 3. capit. 2. & Diodorum lib. Bibliot. 4 & Rhodigin. lib. 24. cap. 3.*

b Quando sucedian estos prodigios, hazian sacrificio los Gentiles al prodigioso Iupiter. *Plautus in Amphit.*

c *Liuius libr. 3. decad. 1.*

De estruendo de armas, y de trompetas que se ha oydo sonar en el cielo. Cap. LVII.

RECEBIMOS escrito de los antiguos, que en las guerras Cimbricas fueron oydos del cielo estruendos de armas, y sonidos de trompetas, y que fueron muy ordinarios antes y despues de la guerra. Pero en el tercero Consulado de Mario vieron los Amerinos, y Tudertinos armas celestes corriendo vnas contra otras, del Oriente y del Ocaso, y que fueron ahuyentadas las que venian del Ocaso. De ninguna manera admira arder el mismo cielo; porque se ha visto muchas vezes, siẽdo encẽdidas las nuues con mayor fuerça de fuego.

De piedras caydas del cielo. Cap. LVIII.

CELEBRAN los Griegos a [d] Anaxagoras Clazomenio, el qual el año segundo de la Olympiada setẽta y ocho, pronosticò con la ciencia de las letras celestes, en que dia caeria del Sol vna piedra. Y sucedio assi entre dia, en vna parte de Tracia jũto al Rio Aego: la qual piedra aun hasta oy se muestra de la grandeza de vn carro, y de color adusto, resplandeciendo tambien en aquellas noches vn cometa. Pero si alguno creyere lo sobredicho, juntamente es necessario que confiesse auer sido de mayor admiracion [e] la diuinidad de Anaxagoras; y que el entendimiento de la naturaleza de las cosas se dissuelue y deshaze, y que todas las cosas se confunden, si se cree o que el mismo Sol es piedra, o que en el la aya auido algun tiempo. Pero no es cosa dudosa caer [f] muchas vezes [g] piedras del cielo. Por esta causa se honra hasta oy vna piedra no muy grande, en el Gimnasio de Abido, la qual se cuenta que el mismo Anaxagoras auia pronosticado, que caeria en medio de la tierra. Honrase tambien en Casandria la que es llamada Potidea, y por esto lleuada de vn lugar a otro; y yo mismo la vi en el campo de los Voconcios, donde poco antes la auian lleuado.

d Fue hijo de Hegesibulo o Eubulo, y maestro de Archelao, y de Euripides, y discipulo de Anaximanes, *Leopardo 4 cap. 17.*

e Contra la vanidad de los antiguos.

f *Vide c. 1. lib. 21.*

g Todas las vezes que caiã piedras del cielo, sacrificaua en Roma el Pretor de la ciudad, o el Pontifice Maximo, y duraua nueue dias el sacrificio, para limpiar la ciudad, y librarla de semejante prodigio, *Alex. ab Alex. lib. 5. cap. 27.*

Del arco del cielo. Cap. LIX.

LLAMAMOS arcos [h] celestes, a los que son frequentes, y ordinarios, fuera de marauilla y prodigio; porque es cierto, que ni pronostican infaliblemente los dias pluuiosos o serenos. Manifiesto es, que hiriendo el rayo del Sol en vna nuue concaua, y reuerberãdo della el rayo en el Sol, se quiebra, y se forma aquella variedad de colores, con la mixtura de las nuues, del ayre y luzes. Y es cierto q̃

h *Rhodigin. lib. 22. & cap. 24. vsq; 32.*

i *Seneca lib. nat. quæst. cap. 3.* Da la razon, como se haze el arco, y que sea, y sus causas, las quales son el Sol, y la nuue opuesta, y assi nunca se haze estando todo el cielo nublado ni todo sereno, ni de noche, aũque Aristot. dize auerse visto arco celeste de noche dos vezes en vn mismo año, hazia el Aquilon, estando la Luna al Mediodia: formanse sus colores con la contraposicion del Sol y de las nuues, reuerberando en otras, como en espejo, y assi lo vemos en las plumas del cuello de la paloma, y del pauon, y en el vidrio de tres esquinas, *Idem Seneca, c. 4. & 5. & 7. Item Hesiodus, & Plutarch.*

Nunca se vema yor arco que de medio circulo, y es menos apa rente, mientras mas alto está el Sol: su significacion es diferente, segun la parte donde se forma: siendo al Mediodia, muestra gran copia de agua: porque no pudiendo ser vẽcidas las nuues con el Sol vehementissimo, tienen mucha fuerça, si parece hazia el Poniente, aura rozio, y moderada agua, y si al Oriente, muestra serenidad, *Idem Seneca cap. 6.*

no se hazen sino tiniendo opuesto el Sol, ni jamas se ven sino en forma de medio circulo, ni siendo de noche: aunque Aristoteles escriua auerse visto alguna vez, pero esto confiessa el mismo no ser possible sino en la catorzena Luna. Hazense estos arcos en el inuierno, mayormente desde el equinocio del otoño, quando descrecen los dias. Y desde el equinocio del verano, desde el qual tornan a crecer, no se ven. ni en los dias larguissimos cerca del solsticio: pero en el inuierno en tiempo de la bruma, esto es en los dias cortissimos, son muy ordinarios. Estos mismos arcos estan altos quando el Sol va caydo y baxo; y baxos quando el va alto, y son menores estando el Sol en Occidente, o en Oriente, pero difusos en la anchura: al Mediodia son delgados, pero de mayor circuito. Mas en tiempo de estio no se ven al medio dia: despues del equinocio del otoño a qualquiera hora, y jamas se vẽ juntos mas de dos. Las demas cosas de la misma naturaleza veo no ser dudosas a muchos.

Del granizo, nieue, escarcha, niebla, y rocio. Cap. LX.

ENGENDRASE el granizo de la lluuia congelada, y la nieue del mismo humor mas blãdamẽte aunado: pero la escarcha se engendra de rocio elado. Caen nieues en tiẽpo de inuierno, y no granizos, y estos mismos granizos caen mas de ordinario entre dia que de noche, y deshazense mas presto que las nieues. Las nieblas ni se hazẽ en tiẽpo estiuoso, ni de grandes frios. Los rocios ni en tiempo de yelo, ni de ardores, ni soplando vientos; sino tan solamente siendo la noche serena. Elando se diminuye el licor que se yela, y despues de deretido el yelo, no se halla la misma cantidad que auia antes.

De las imagenes de las nuues, Cap. LXI.

VENSE variedades de colores, y de figuras en las [a] nuues, segun el fuego y resplandor que con ellas se mezcla, es vencedor, o vencido.

De las propiedades del ayre en diferentes lugares. Capit. LXII.

FVERA desto ay en algunos lugares algunas propiedades particulares del ayre. En Africa ay rociadas en las noches del estio. En Italia, en tierra de Locri, y en el lago Velino [b] todos los dias aparece el arco celeste. En Rodas, y Siracusa nunca cubren tantas nuues el cielo, que en alguna hora de dia no se vea el Sol. Otras cosas semejantes a estas se diran mas comodamente en sus lugares, basta auer dicho estas del ayre.

De la naturaleza de la tierra. Cap. LXIII.

SIGVESE la tierra, a la qual sola entre las cosas y partes de naturaleza, por sus grandissimos merecimientos dimos venerable renõbre de madre. Assi es ella morada de los hombres, como el cielo de Dios; [c] la qual naciẽdo nos recibe, nacidos, nos alimenta, y vna vez salidos a luz, siẽpre nos sustiene: y vltimamente nos abraça en su gremio, quando ya somos desamparados de toda la naturaleza, y entonces mayormente nos cubre como madre; con ningun merito mas sacro, que aquel con que tambien nos haze sagrados; conseruando juntamente nuestros epitafios, trofeos y titulos, y prolongando nuestro nombre, y estendiendo la memoria cõtra la breuedad del tiẽpo. Cuya vltima diuinidad, aũque estemos ayrados, no rogamos ya que sea molesta

[a] *Arist. 1. meteor cap. 2.*

[b] Lago Velino es aora llamado lago de Riete.

[c] *Isthæc terra gentes omnes peperit, & resumit denuo. Isthæc dat cibaria, isthæc omnibus fruges gerit. Ennius ex Epicharmo. Plutar. Rhodig. cap 19. 17.*

Por antigua ley se hazia lugar sagrado, aquel dõde sepultauã los muertos, y por esto llama Plutarco sagrados los cuerpos difuntos: porque hazen sagrados los sepulcros: y juzgauan por inhumanidad atreuerse a ellos, y dauan pena de muerte al que desenterraua alguno (con justissima razon) porque mucho mayor crueldad es ofender al muerto que al viuo. Y sin traer autoridades de ciegos Gentiles basta la del Espiritu Santo, que rige la Iglesia Catolica, el qual llama dulce a la Cruz de Christo dulces a los clauos que traspassarõ sus manos, auiẽdole sido tã dolorosos en vida, *Dulce lignum, dulces clauos, dulcia ferens pondera*, y llama cruel a la lança, que abrio el costado ya muerto *Quo vulneratus insuper mucrone diro lanceæ, &c.*

tã

ta y graue para ningunos: como si no supiessemos ser esta sola la que nunca se enciẽde en ira para el hombre. Las aguas suben en alto en lluuia, endurecense en granizo, hinchanse en olas, despeñanse en corrientes; el ayre se espessa con las nuues, hazese furioso con las tormentas: pero esta benigna, mansa, amorosa, siempre esclaua para el vso de los hombres, que cosas engendra forçada? que cosas produze de su voluntad? que olores y sabores? que jugos? que tactos? que colores? con quan buena fè torna a dar aumentada con logro la semilla confiada? que cosas cria y sustenta por nuestra ocasion? Cierto es auer animales pestiferos y venenosos: pero el vital espiritu tiene la culpa, que a ella es le forçoso recebir las cosas sembradas, y despues de engendradas, sustenerlas. Pero en los males la culpa es de los generantes. Ella, auiendo herido la serpiente al hombre, no la recibe mas en sus cauernas, y toma tambien vengança en nombre de aquellos q̃ no eran para tomarla. Ella da abundantemente yeruas medicinales, y siempre engendra cosas prouechosas para el hombre. Mas, que aun se puede creer que teniendo misericordia y compassion de nosotros, instituyò los venenos. Porque aborreciendo la vida, no nos consumiesse con largo penar la muerte de la cruel hambre: contrarissima a los meritos de la tierra; porque los despeñaderos, no esparciessen el cuerpo despedaçado: porque la antepuesta pena del laço, no atormentasse con el espiritu detenido, buscando por donde salir: porque buscada la muerte en la profundidad de aguas, no se hiziessen los pezes su sepultura: porque el tormento del hierro, no diuidiesse el cuerpo. Assi es sin duda, teniendo lastima engendrò aquello, con cuya facil beuida, sin ser tocado el cuerpo, y con toda la sangre, acabassemos la vida sin trabajo alguno, semejantes a los que tienen sed: y a los difuntos desta manera no llegasse a tocar alguna aue, o alguna fiera: y el que auia perecido para si mismo, fuesse guardado en la tierra. Y para que confessemos la verdad, la tierra engendrò para hazernos bien, el remedio de los males, y nosotros le hizimos veneno de la vida. Nosotros tambiẽ vsamos de la misma suerte del hierro, del qual no podemos carecer. Pero no nos podriamos quexar con razon, aunque fuesse causa de daño. Cierto somos ingratos contra vna parte de naturaleza, como si no siruiesse al hombre para todas las holguras, no para las afrentas. Es el fundamento en los mares, y para que admitamos sus estrechos, se socaua y aportilla cõ las aguas. Todas las horas es atormentada cõ hierro, maderas, fuego, piedra, y semillas, y mucho mas por seruir con deleytes y regalos, que con los alimẽtos nuestros. Y cierto las cosas que padece por su primera corteza y superficie, parecen tolerables; mas penetramos hasta sus entrañas, rompiendo las venas del oro y de la plata, y cauãdo los metales del cobre y plomo, y buscamos tambien las piedras preciosas, y algunas piedrecillas pequeñas, haziendo cueuas hasta el profundo. Sacamosla sus entrañas, para traer en el dedo la piedra preciosa que deseamos. Quantas manos se desuellan y gastan, para que resplandezca solo vn artejo? Si huuiera algunos debaxo de nosotros, es cosa cierta que ya los huuieran descubierto las cueuas de la auaricia y demasia. Y admiranos si ha engendrado la misma tierra algunas cosas para nuestro daño?[a] Las fieras creo cierto q̃ la guardan, y ahuyentan della las sacrilegas manos. Por ventura no cauamos entre serpientes, y manoseamos las venas del oro, juntas con las raizes de veneno? Pero por esto hazemos amistad cõ Diosa mas amorosa y benigna: porq̃ todos estos estremos de abundancia, caminan a maldades, muertes, y guerras. Y aquella que regamos con nues-

[a] Los Grifos cõbaten en las minas del oro contra los Indios que lo procurã sacar, lib. 7.

nuestra sangre, la cubrimos cõ los huessos no sepultados. Pero como denostãdo con ellos nuestro furor, ella al fin se cubre a si misma, y esconde tambien las maldades de los mortales. Tambiẽ juzgo entre los crimines de animo ingrato este, que ignoramos su naturaleza.

De la forma de la tierra, Capitulo. LXIIII.

a Algunos antiguos la llamarõ Agyrona, porque en el cuerpo redondo, ni ay principio, ni fin. Plutarch. de placit. Philosoph.

TIene empero la tierra [a] la primera y mas principal figura, que es la circular, segun juzga della la opiniõ comun: porque con certidumbre deziamos el orbe de la tierra, y cõfessamos que su globo se incluye en los mõtes. Pero no es su forma perfetamente redonda, en tan grandes alturas de montes, y tan grandes llanadas de campos. Pero si las cabeças de todas sus lineas se comprehenden ciñendolas al rededor, viene a hazer su circulo la figura de vn perfeto orbe. Lo qual muestra la misma naturaleza de las cosas, aunque no con las mismas causas que auiamos dicho del cielo. Porque en el la conuexidad concaua buelue a si, y sobrepuesta abraça sus cardines, esto es la tierra, por todas partes. Esta como solida y llena se leuanta, semejante a cosa que se hincha, y se estiende hazia afuera. El mundo va hazia el centro: pero la tierra sale del centro, ayuntando en forma esferica su inmenso globo, el contimuo mouimiento que al rededor della haze el cielo.

De los Antipodas, si los ay, y de la redondez del agua, Cap. LXV.

b Manilius & Lucretius. Lactantius, negat antipodas, lib. 3.

AQui ay vna gran contienda [b] entre los hombres de letras y la gẽte vulgar: aquellos dizen, que la tierra es habitada de hombres por todas partes, y que estan bueltos los pies vnos contra otros, y que todos tienen descubierta de vna misma manera la mitad del cielo, y que semejantemente, por qualquiera parte pisan por medio la tierra. Y pregunta el vulgo, porque no se caen aquellos que estan puestos al cõtrario debaxo de nosotros, como sino estuuiesse luego la razõ aprestada, que tambien se podran marauillar ellos, como nosotros no nos caemos. Ofrecese vna razon, aunque para la turba ignorante, [c] prouable, ser el globo desigual, como si fuesse de figura de vna piña: pero con todo esso ser la tierra habitada por todas partes. Pero que importa esto, saliendo de aqui otra marauilla? estar la misma tierra pendiente, y no caerse con nosotros, como si la fuerça del espiritu, principalmente encerrado en el mundo fea dudoso, o pueda caer, repugnando naturaleza, y negando adõde pueda caer. Porque como el assiento de los fuegos, no es sino en los mismos fuegos, ni el de las aguas, sino en las aguas, ni el del ayre, sino en el ayre, assi el de la tierra, apretandola y ciñendola todos por todas partes, no tiene lugar, sino en si misma. Pero cosa es marauillosa, como se haze globo redondo, en tanta planicie de mar y de campos; al qual parecer se ofrece Dicearco, varon de los mas eruditos; el qual por orden de algunos Principes, midio los montes, de los quales hallò ser altissimo el mõte Pelio, mil y dozientos y cinquenta passos, tomando la razon del niuel. Coligiendo que aquella altura era nada, en respeto de su vniuersal redondez. Esta conjetura a mi me parece incierta, sabiendo que algunas cumbres de los Alpes, por el largo trecho se leuantan, y no menos que cincuenta mil passos. Pero grandissima controuersia es esta q̃ tiene el vulgo, si es fuerça creer, que tambien la figura de las aguas tiene forma esferica. Pero en las cosas de naturaleza, no ay otra mas manifiesta a la vista: porque aun las gotas que estan pendientes en qualquiera parte, se reducen a circulo, en pequeños orbes,

c Porque assi ay muchos assientos distintos, como gradas de escala.

bes, y caidas en el poluo, y pueftas fobre el vello de las hojas, fe ven perfetamente redondas, y en las taças llenas en medio eftan mas leuantadas. Las quales por la futileza del humor, y por la blandura que refide en ellas, mas facilmente fe perciben y comprehenden con la razon, que con la vifta. Y efto tambien es marauillofo, que en las copas llenas añadiendo muy poquita agua, corre al rededor lo que fobra. Al contrario fucede muchas vezes, añadiendo pefo a veinte denarios. Y es porque lo que fe recibe dentro de la taça, leuanta el licor en alto: pero eftando vn monton leuantado refuala fe lo que fe echa en el. Por efta mifma caufa, defde las naues no fe ve la tierra, y defde los arboles dellas fe ve muy claramente. Y fi fe ata alguna cofa que refplandezca a lo alto del nauio, apartandofe lexos, poco apoco, parece q̃ fe va baxando, y vltimamente fe encubre de todopunto. Finalmente el Oceano, que confeffamos fer el vltimo, con que otra figura eftaria aunado, y no fe diuidiria en partes, no auiẽdo otra margen q̃ le incluya y rodee? Efto mifmo torna a caufar marauilla, de q̃ manera, aunq̃ fe reduzga a globo la extremidad del mar, no fe derrama por la tierra. Contra la qual duda, para que los mares fean llanos, y de la figura que fe ven, los Griegos inuentores defto, con grande alegria y autoridad fuya, enfeñan con futileza geometrica, que aquello no puede fuceder: porque como las aguas fean lleuadas, defde lo alto a lo baxo, y fea efta fu propia naturaleza, y no dude alguno auer llegado en alguna ribera las aguas, donde aquella inclinacion de ir al centro padezca: Sin duda fe defcubre claro, que quanto vna cofa eftà mas baxa, tãto mas cercana eftà del cẽtro de la tierra, y que todas las lineas q̃ falen defde el a las aguas cercanas, fon mas cortas q̃ las que vã defde las primeras aguas, hafta lo eftremo del mar. Luego figuefe, que todas las aguas, y defde qualquiera parte fe inclinan al centro, y por efto no fe derraman por la tierra: porque eftriban hazia la parte de adẽtro. Lo qual fe deue creer auer formado afsi el artifice Naturaleza: porque no pudiendo la tierra eftar por fi fin humor, fiendo arida y feca, ni tampoco el agua, fino fuftentãdola la tierra, fe juntaffen con iguales y correfpondientes abraços, la tierra abriẽdo fus fenos, y el agua difcurriendo por toda la tierra, por dedentro, por defuera, por encima, difcurriendo por ella fus venas, como ligaduras, y rompiendo tambien por los altos collados, donde agitada del efpiritu, y exprimida del pefo de la tiera, falta afuera, a manera de aguatocho, y eftà tan lexos de peligro de caer, que fale fobre qualquiera cumbre y lugares altifsimos. Y por efta razon fe manifiefta: porque no crecen los mares, entrando en ellos perpetuamente tantos rios.

De que manera eftà el agua junta con la tierra, Capitulo.LXVI.

Eftà pues la tierra en todo fu globo ceñida la mitad de fu circuito cõ el mar que la rodea.[a] Y efto no fe ha de inquirir o bufcar con argumentos, eftando ya conocido por experiencia.

a *Ariſt. de cælo, lib. 2.*

De la nauegacion del mar y de los rios, Cap.LXVII.

Defde Gibraltar y las colunas de Hercules, por el circuito de Efpaña y Frãcia, fe nauega oy todo el Occidente. Pero el Oceano Septẽtrional por la mayor parte fe ha nauegado cõ los buenos arbitrios del Emperador Augufto, lleuando fu armada contra Alemania, hafta el promontorio de los Cimbros:[b] y defde alli, defcubierto vn inmẽfo mar, o conocido por fama, hã llegado a la region de Scitia lugares elados con demafiado humor.[c] Por lo qual

b Promontorio Cimbrio, o Cheroneso, o ... pado de los ... facienses.

c Conuertido en yelo, auiendo profundidad de aguas.

qual de ninguna manera es verisimil, faltar alli los mares donde la fuerça del humor sobra. Pero cerca de Leuante, desde el mar Indico, debaxo del mismo clima, toda la parte que buelue hazia el mar Caspio, fue nauegada con las armas de los Macedones, reynando Seleuco y Antioco, los quales quisieron que Seleucia y Antiochia tomassen dellos los nombres. Tambien cerca del Caspio se han descubierto muchas riberas del Oceano, y en mas breue que poco tiempo se ha nauegado de vna y de otra parte todo el Septentrion. Y para que tambien assi no dexe lugar a la conjetura, es grande argumento el de la Laguna Meotica; o ella es seno de aquel mar, como veo auer sido creydo de muchos; o es vna restañacion apartada cõ angosto sitio del mar. Al otro lado de Gibraltar, desde el mismo Occidente, se nauega oy gran parte del seno meridiano en circuito de Berberia; y es cierto, que las vitorias de Alexãdro Magno descubrieron la mayor parte della y del Oriente, hasta el seno de Arabia, en el qual gouernando C. Cesar, hijo de Augusto, se cuenta, que fueron conocidas señales de naues perdidas en Españoles naufragios. Y en tiempo que florecia el poder de Cartago, auiendo nauegado Hannon, desde Gibraltar, hasta el fin de Arabia, mostrò aquella nauegaciõ por escrito, como hizo tambien Himilcon, auiendo sido embiado en el mismo tiempo, a descubrir los mares de fuera de Europa. Escriue fuera desto Cornelio Nepos, que en su tiempo vn cierto hombre, llamado Eudoxo, huyẽdo del Rey Latiro, salido del seno de Arabia, llegò hasta Gibraltar. Y Celio Antipatro, mucho antes del, dize auer visto persona, que auia nauegado desde España, hasta Etiopia por mercancia. El mismo Cornelio Nepos escriue, tratando del circuito Septẽtrional, que a Quinto Metelo Celer, compañero en el cõsulado de C. Afranio, pero entonces Proconsul de la Francia, le fueron presentados del Rey de Sueuia ciertos Indios, los quales nauegando desde la India, por causa de contratar, auian sido arrojados con tempestades y fortunas a Alemania. Assi los mares rodeados por todas partes al diuiduo globo, nos quitan vna parte del Orbe, y ni de alla aca, ni de aca alla, queda manifiesto el camino. La qual contemplacion, apta a descubrir la vanidad de los mortales, parece que pide que yo muestre como puesto delante de los ojos, que tan grande sea, todo esto que es habitable,[a] sea lo que es, en lo qual todo es poco o nada, para cada vno.

Que parte de la tierra es habitada, Cap. LXVIII.

LO primero parece conueniente computar aqui aquello que està en medio del mar: porque assi no se le cortarà ninguna parte al Oceano: el qual cercando toda la tierra, y derramando, y recibiendo todas las demas aguas, y todo lo que sale en las nuues, y sustentando las mismas estrellas, tantas, y de tanta grandeza, que tanto espacio vltimamente se podra creer que sea habitable? Grande y infinita ha de ser la possessiõ y termino de tan grande maquina. Añade que de aquello que dexò descubierto el mar, la mayor parte nos quitò el cielo. Porque como las partes del mundo sean cinco, a las quales llaman Zonas,[b] todo lo que està sugeto a las dos vltimas, del vno, y del otro lado hazia los Polos, este que se llama Septentrion, y aquel que està contra el llamado Austral, es apretado de dañoso y enemigo frio, y de eterno rigor y yelo. En el vno y otro lugar destos dos ay perpetua escuridad, y con ageno aspecto de las estrellas mas blandas y apacibles, es maligna su luz, y solamente blanquea con la escarcha; pero la parte de enmedio de la tierra, por la qual anda el carro del Sol, encendida y abrasada con

a Porque ninguno està contento con lo que tiene.

b *Virgil. Quinque tenent cœlum Zonæ, quarum vna corusco Semper sole rubens, & torrida semper ab igni: Quam circa extrema dextra læuaque trahũtur Cæruleæ glacie concretæ, atq; imbribus atris. Has intermediasque duæ mortalibus ægris Munere concessæ Diuum, &c.* Homero in *Achilliis clypeo*, las llama Eticas, y dize que las que estan cerca de los polos, son de plomo, y la de enmedio de oro, las dos intermedias situadas en los Tropicos, de cobre, como medias en color entre plomo y oro. Estas zonas descriuen elegantemente *Ouid. 1. Meta. Claudianus lib. de raptu Proserpinæ. Hadrianus Iunior lib. 3. c. 5.* Pero quan falso sea no habitarse sino las dos partes, lo han mostrado bien las nauegaciones de mares y descubrimientos de tierras de Castellanos y Portugueses, hallando tierras templadas debaxo de la Torrida.

las llamas,y con el vapor continuo se quema. Cerca desta,solamente dos,q̃ estan entre la Torrida y las Eladas,se tiemplan:y estas mismas no son entre si comunicables,ni se puede passar de vna a otra,por el incendio del Sol. Assi el cielo nos ha quitado tres partes de la tierra,y la rapiña del Oceano està incierta y dudosa. Pero aun aquella parte que nos ha dexado a nosotros,no se si recibe tambien mayor daño:porque el mismo Oceano,entrando(como diremos)en muchos senos,se acerca tanto con su vezindad al mar Mediterraneo,que el seno de Arabia no dista del mar Egipcio,sino ciento y quinze mil passos,y el Caspio treziẽtos y setenta y cinco mil del Pontico. El mismo derramado entre las tierras entra por tantos mares,con que diuide la Africa,la Europa, y la Asia. Computese aora tãbien quanto ocupe de las tierras con la distancia de tantos rios,y de tantas lagunas. Añadanse tambien los lagos y estanques,y los montes y sierras leuantados hasta el cielo,aun inaccessibles tambien a la vista. Quitense fuera desto las seluas y los valles diuididos en partes,y las soledades y sitios por mil causas desiertos. Estas son todas las partes de la tierra, o antes,como muchos han dicho,puntos del mundo (y cierto no es otra cosa la tierra en el vniuerso)Esta es la materia de nuestra gloria,esta nuestro assiento;aqui tenemos las honras,aqui exercitamos los imperios,aqui deseamos las riquezas, aqui contiende y se alborota la generacion humana,aqui sustentamos tãbien las guerras ciuiles, y ensanchamos la tierra , con muertes dadas de vnos a otros. Y passando en silencio los publicos furores de las gentes,esta, en la qual echamos de su assiẽto a nuestros comarcanos,y con hurto de nuestro vezino,dauamos el cesped,arrimãdole a nuestro suelo,quando vno huuiere mojonado anchissimos campos, y huuiere echado a los habitadores fuera de sus terminos,que tanta parte gozarà de la tierra?o finalmente quando a la medida de su auaricia la huuiere ensanchado, que parte della tendra despues de muerto?

Que la tierra es el medio del mũdo,Cap. LXIX.

SEr la tierra el medio [a] del mundo, se prueua con manifiestos argumẽtos,pero clarissimamente con las horas iguales del Equinoccio:porque si no estuuiera en medio, no fuera possible tener iguales los dias y las noches como lo muestran los Astrolabios, [b] los quales confirman esto euidentissimamente:porque en tiempo del Equinoccio,desde vna misma linea se ve el Oriente y el Occidente,y el nacimiento Solsticial por su linea,y el Occidẽte Brumal. Las quales cosas de ninguna manera pudieran suceder, si la tierra no estuuiera situada en el centro.

[a] Arist. 4. de cœlo cap. 2.

[b] Dioptra era vn instrumento, como Astrolabio, inuentado por Ptolomeo, y assi me parecio trasladar en lugar de Dioptra Astrolabios.

De la desigualdad del nacimiento de las estrellas,y del eclipse,y donde,y porque se haze,Cap. LXX.

TRes circuitos, que estan ceñidos sobre las Zonas dichas,diuidẽ las desigualdades de los tiẽpos,la Solsticial altissima para nosotros, desde la parte del Zodiaco. Hazia el clima de Septentrion la Brumal,situada hazia el contrario polo:y la Equinoccial haze su reuolucion por medio del circulo del Zodiaco. La causa de las otras cosas,de que nos marauillamos,està en la figura de la misma tierra,la qual jũta con las aguas, se entiende con los mismos argumentos ser semejante a vn globo. De aqui viene sin duda, que las estrellas de la region Septentrional nunca se encubren,y al contrario las del Mediodia, nunca salen; y fuera desto,estas no son vistas de aquellos, leuantandose el globo de la tierra,

rra, contra la mitad de la vista. La region Troglodítica, y su conuezina Egipto, no alcança a ver los Septentriones, ni Italia a Canopo, ni la estrella que llaman cabellera de Berenices; ni tampoco aquella que en tiempo del Emperador Augusto fue llamada trono de Cesar, estrellas alli notables. Y tanto se encorua, leuantando manifiestamente su altura, la estrella de Canopo, que les parece a los que la miran en Alexandria, estar eminente sobre la tierra, casi la quarta parte de vn signo, y a los de Rodas les parece, que la misma estrella de alguna manera llega a herir la tierra: en el Ponto no se ve cosa alguna della, donde es altissimo el Septentrion. La misma estrella se esconde desde Rodas, y mayormente para Alexandria. En Arabia en el mes de Nouiembre a la primera vigilia de la noche està escondida, y a la segunda se descubre: en Meroe en el Solsticio, se ve vn poco por la tarde, y pocos dias antes del nacimiento de Arcturo, [a] se ve juntamente con el dia. Los nauegantes, principalmente tienen conocimiento destas cosas: porque subitamente ven vnas cosas en el mar rebuelto y contrario, y otras en el quieto y sereno, y como si fuessen saliendo las estrellas del golfo, se ven las que estauan escondidas detras del globo de la tierra. Ni es cierto (como dixeron algunos) que el mundo se leuanta mas que nuestro polo; desuerte, que por todas partes se pudiessen ver estas estrellas, pero las mismas parece que estan mas altas a aquellos que estan mas cercanos, y mas baxas a los que estan mas apartados: y assi como aora este polo parece estar mas alto a aquellos que caen debaxo del, assi a aquellos que han passado a aquella obliquidad de la tierra, se leuantan aquellas estrellas, pareciendoles que se baxan las que aca estauan mas altas, lo qual no pudiera suceder, si no fuera la tierra de figura redonda, y por esto los que habitan en el Oriente no echan de ver los eclipses del Sol y de la Luna, que se hazen de parte de tarde; ni los que habitan el Poniente ven los de por la mañana: pero los de Mediodia se ven mas de ordinario. En aquella noble vitoria que tuuo Alexandro Magno cerca de Arbela, cuentan, que se eclipsó la Luna a la segunda hora de la noche, **y a la misma se via naciédo en Sicilia. En Campania fue visto vn eclipse del Sol a treinta de Abril, entre la septima y otaua hora** del dia, siendo Consules Vipsano y Fonteyo, que tambien lo auian sido pocos años antes. Corbulon Capitan escriue auer **le visto** en Armenia entre las diez y onze horas del dia, descubriendo y ocultando el circuito del globo de la tierra, vnas cosas a vnos y otras a otros. Pero si la tierra fuera llana, todas las cosas fueran vistas juntamente de todos, y las noches no fueran desiguales, ni otros, fuera de aquellos que estan en el medio, vieran iguales los espacios de las horas, [b] las quales cosas conuienen aorà de vna misma suerte en todas partes.

[a] juntamente con el dia, idest, al amanecer.

[b] Otros leen, no conuienen.

Que razon ay de la luz del dia en las tierras, Capitulo LXXI.

POR Esta causa, ni la noche, ni el dia es vna misma en todo el mundo en vn mismo tiempo, trayendo la oposició del globo la noche, o el cerco del Sol el dia. Esto està conocido con muchos experimentos. En Africa, y España con los presidios de las torres de Anibal, y en Asia con otro semejante presidio leuantado para las centinelas, por los temores de los piratas, en los quales los fuegos con que hazian las señas, encendidos a la sexta hora del dia, es cosa cierta, q muchas vezes han sido vistos en las vltimas torres atras, a la tercera hora de

de la noche. Y Filonides corredor del mismo Alexandro, caminó desde Siciona Elide, que ay ciento y veinte millas, en nueue horas del dia, y desde alli, aunque el camino era cuesta abaxo, tornò muchas vezes a las tres horas de la noche. La causa desto era, que el camino era caminando con el Sol, y quãdo tornaua del mismo camino, andaua al contrario al encuentro del mismo Sol: y por esta causa los que nauegan hazia el Poniente, aunque el dia sea breuissimo, vencen los espacios de la nauegacion noturna: porque acompañan al Sol.

Demonstraciones de lo mismo, y del primer relox, Capitulo LXXII.

LOS Instrumentos para conocer las horas, siendo vnos mismos, no en todas partes son de prouecho: porque en espacio de trezientos, o a lo mas largo en quiniẽtos estadios, se les mudan las sombras del Sol. Assi que la sombra del ombligo del relox (al qual llaman gnomon, o mostrador) a mediodia en Egipto el dia del Equinoccio, haze la sombra poco mas larga que la mitad del largo del mostrador. En la ciudad de Roma le falta a la sombra, la nouena parte del mostrador. En el pueblo de Ancona, sobrepuja vna parte de treinta y cinco. Y en vna parte de Italia, llamada Venecia, en las mismas horas, se iguala la sombra con el mostrador.

Adonde y quando no ay sombras algunas, Cap. LXXIII.

DE La misma manera cuentan, que en la ciudad de Sien, la qual està cinco mil estadios mas arriba de Alexandria, el dia del Solsticio a la hora de mediodia, no se tiende sombra alguna, y que vn poço hecho por ocasion desta prueua, se alumbraua todo hasta abaxo. De loqual se conocia, que estaua entonces el Sol en aquel lugar, puesto encima directamente: lo qual escriue Onesicrito, que sucede tambiẽ en la India, en el mismo tiempo, sobre el rio Hyposis. Tambien es cierto, que en Berenice ciudad de los Trogloditas, y quatro mil y ochocientos y veinte estadios de alli entre la misma gente en la ciudad de Ptolemaida, la qual està en la ribera, o margen del mar Roxo, donde empieça la caça de los elefantes, se ve esto mismo quarenta y cinco dias antes del Solsticio, y otros tantos despues, y que en aquellos nouenta dias caen las sombras hazia el Mediodia. Tambien en la isla Meroe, que es cabeça de la gente de los Etiopes, y està situada cinco mil estadios de Siene en el rio Nilo, no se ven sombras algunas dos vezes en el año: la vna estando el Sol en deziocho grados de Tauro, y la otra en catorze grados de Leon. En la prouincia Oretana de India, ay vn monte llamado Maleo, jũto al qual en el estio van las sombras hazia el Austro, y en el inuierno hazia el Septentrion; alli no se descubre la estrella del Septentrion, sino solamente quinze noches. En la misma India en el famosissimo puerto de Patales, nace el Sol a la parte derecha: y las sombras caen al Mediodia. Y estando alli Alexandro fue aduertido, que el Septentrion no se via, sino solamente la primera parte de la noche. Onesicrito su Capitan escriuio, que en los lugares de la India donde no ay sombras, no se ve el Septentrion, y que aquellos lugares se llaman Ascios, y que alli no se cuentan las horas.

Adonde se ven dos vezes en el año sombras, y adonde caen al contrario, Cap. LXXIIII.

PEro escriue Eratostenes,[a] que en toda la prouincia Troglodítica, qua-

[a] Sucede esto por estar esta region, entre el tropico de Cancro y la Equinoccial, y assi dos vezes tiene sombras, y dos no.

quarenta y cinco dias en el año caen dos vezes las sombras al contrario.

Adonde es larguissimo el dia, y donde breuissimo, Capitulo. LXXV.

ASsi sucede, que por el diferente acrecentamiento de la luz, en Meroe tenga el dia mas largo doze horas equinociales, y ocho partes de vna hora: pero en Alexandria catorze horas, en Italia quinze, en Inglaterra dezisiete: adonde en el estio las noches claras, sin duda muestran aquello que la razon fuerça se crea: Es que en los dias del Solsticio, llegando el Sol, hazia el Polo del mundo, con el angosto circulo de la luz, la tierra que corresponde debaxo del, tiene continuados los dias seis meses del año, y las noches otro tanto, apartandose en el inuierno al cõtrario, lo qual escriuio Pitias Massiliense suceder en la isla de Tule,[a] que està apartada de Inglaterra, hazia Tramontana seis dias de nauegacion:[b] y algunos otros afirman, que esto mismo se ve en Mona, que està apartada de Camaloduno, ciudad de Inglaterra, cerca de dozientas millas.

a Tule, dicha aora Islandia.

b Mona, llamada vulgarmente, Man.

Item del Relox, Cap. LXXVI.

ESta razon de las sombras, y la que llaman Gnomonica, hallò Anaximenes Milesio, dicipulo de Anaximandro (del qual hemos ya tratado) y fue el primero que mostrò en Lacedemonia el relox, que llaman Scioterico.[c]

c Sciorerico relox, con que se muestran las horas a la sombra.

El modo de la obseruacion de los dias, Cap. LXXVII.

EL mismo dia[d] han guardado diferẽtes naciones de diferente manera. Los Babilones le obseruaron, desde vn nacimiento del sol, hasta otro. Los Atenienses, desde que se pone, hasta que torna a ponerse. Los Vmbros, desde mediodia, a mediodia. Todo el vulgo, desde la mañana a la noche. Los Sacerdotes Romanos, y los que difinieron el dia ciuil, y los Egipcios, y Hiparco, desde medianoche, a media noche. Pero vese claro, auer menores interualos de luz, entre los nacimientos del Sol, cerca de los Solsticios, q̃ cerca de los Equinoccios: porque la postura del Zodiaco, por cerca de la Equinoccial, es mas obliqua: pero por junto el Solsticio, mas derecha.

d Todo el espacio del dia diuidieron los antiguos en *matutinum*, que es el nacimiento del alua, y *ortum* que es el nacimiento del Sol, *Meridiem*, mediodia, y *Occasum*, puesta del Sol, y el espacio de la noche, en, *vesperum*, el descubrir el Luzero, *conticinium* o *intempestã noctẽ*, q̃ es la hora de acostar, *gallicinium*, media noche, y *luciferum*, quando las estrellas van perdiendo su luz. *Alex. ab Alex. li. 4. cap. 20. Macrob. dierum Saturn.*

Razon de la diferencia de las gentes, Cap. LXXVIII.

AOra se han de texer con estas cosas, las que dependẽ de las causas celestes: porque es cierto tostarse los Etiopes con el calor grande del vezino Sol, y nacer semejantes a las cosas quemadas, rizada la barba y cabello. Y los que viuen a la otra parte contraria y elada del mundo, son gentes de blanco cuero, y los cabellos rubios y largos, pero crueles por el rigor del cielo, y aquellas gentes y estas, son poco constantes.[e] Y con el mismo argumẽto del cabello se ve, que a aquellos se les reuoca el jugo a lo alto, por la naturaleza del calor, y a estos se impele a las partes inferiores, por causa del humor que cae abaxo. Aqui se engendran dañosas fieras, alli varias especies de animales, y principalmente de aues de muy diferentes formas, y en vno y otro lugar son de grande cuerpo, alli por la fuerça de los calores, y aqui por el alimento del humor. Pero el medio de la tierra es saludable, por la templança, mezclada destos dos estremos, y es region fertil para todas las cosas, y los cuerpos son de mediana estatura. Tienen tambien grande

e En el contrario se lee, con el mismo argumẽto de las piernas.

G 3 tem-

templança en el calor. Sus coſtumbres ſon blandas y humanas, los ſentidos claros, los ingenios fecundos, y capaces de entender todas las coſas naturales. Eſtos miſmos tienen imperios, los quales nunca han tenido las gentes y naciones apartadas, como tampoco ellas han obedecido a eſtas, y por la crueldad de ſu naturaleza, que a eſto los fuerça, eſtan diuiſas y ſolitarias.

a Ariſt. 2. meteor. & lib. de mundo, cap. 4. Sene. 1. q. natur.

Del mouimiento [a] *de la tierra, Cap. LXXIX.*

b Entiédeſe por Babilones los Filoſofos Caldeos.

SOn de opinion los Babilones [b] que los terremotos y aberturas de la tierra, y todas las demas coſas ſemejantes, ſon hechas por la fuerça de las eſtrellas, pero de aquellas tres, a las quales atribuyen los rayos: pero dizen, que ſe hazen yendo juntas con el Sol, o juntandoſe con el, y mayormente cerca de los quadrados del mundo. [c] Cuentaſe auer tenido en eſto vna inmortal y preclara diuinidad (ſi queremos creerlo) Anaximandro Mileſio Fiſico, el qual dizen auer proſnoſticado a los Lacedemones, que guardaſſen la ciudad, y las caſas: porque era cierto eſtar cercano vn gran terremoto, y luego a la hora ſe hundio toda ſu ciudad, y vna gran parte del monte Taygeto, arrebatada y leuantada en alto, en forma de popa de nao, cayendo ſobre ſu armada, la oprimio con ſu ruina. Cuentaſe tambien otra conjetura de Ferecides maeſtro de Pitagoras, que fue tambien diuina, que ſacando agua de vn poço, ſintio y predixo, que alli auia de auer terremoto. Las quales coſas, ſi ſon verdaderas, quanto parece diſtar eſtos tales de Dios, mientras viuen? y eſtas coſas dexenſe conſiderar al arbitrio de cada vno. Yo tengo por cierto ſer cauſa deſto los vientos. Porque es cierto, que jamas tiembla la tierra, ſino eſtando quieto el mar, y el ayre tã ſoſſegado y tranquilo, que los buelos de las aues ſon libres, ſin auer viento alguno que los incline y lleue a alguna parte: y eſto no ſucede jamas, ſino deſpues que los vientos eſtan encerrados en las venas y cauernas de la tierra, teniendo oculto ſu ſoplo. [d] Y no es otra coſa el temblor en la tierra, que el trueno en la nuue, ni es otra coſa abrirſe la tierra y ſalir el viento, que quando el rayo ſale rompiendo la nuue, batallando el ayre encerrado, y procurando ſalir a ſu libertad.

c Ariſtoteles pone ſeis diferencias de terremotos, Tonſeſmõ, que ſon eſtos, Caſmatias, apartamiẽto o receſſo, ϛύνϛας abertura, ϛαϱασας, ſuceſſion, ϛασας, impulſion, ϛπικλωτας, inclinacion, παλματιας, vibracion: Dion in Trajano, cuenta ſolas quatro.

d Senec. 6 q. nat. Cap. 9.

De aberturas de la tierra, Capit. LXXX.

e Ariſt. 2. meteorum. 3.

DE muchas maneras ſe mueue [e] y ſacude la tierra, y con eſto ſuceden admirables obras; en vnas partes echa los muros por tierra, en otras con profunda abertura los traga, en otras echa fuera grandes peñaſcos, y en otras deſpide rios: a vezes tambien fuegos, y calidas fuentes, y en otras partes muda al contrario las corrientes de los rios: pero ſiempre precede al terremoto, y le acompaña vn terrible ſonido, algunas vezes ſemejante a murmurio, otras a bramidos, o a clamor humano, o al eſtruendo de las armas, que dan vnas con otras, ſegun es la calidad de la materia, que recibe el ſonido, y la forma de las cauernas o cueuas por donde camina, yendo mas delgado por lo angoſto, reſultando ronco en los lugares torcidos, rechinando en los duros, fluctuando en los humidos y eſtancoſos. Tambien reſuena contra las coſas ſolidas, y muchas vezes ſin mouimiento ſe percibe ſonido. Y no ſe ſacude jamas la tierra con vn mouimiento ſolo, ſino tiembla y vibraſe. Pero la abertura de la tierra, vnas vezes queda manifieſta, moſtrando las coſas que ſorbio. Otras vezes cerrando

la boca las oculta, y a vezes dexando tan igual el suelo, que no quedan señales algunas, con auerse tragado muchas vezes ciudades, y gran circuito de campos. Pero mas que otros lugares tiemblan los maritimos, y no carecen deste daño los montuosos. Yo se muy cierto, que muchas vezes los Alpes, y el Apenino han temblado, y en el Otoño, y en el verano, son mas ordinarios los terremotos, como tambien los rayos.[a] Por esta causa la Francia y Egipto de ninguna manera tienen temblores de tierra: porque en Egipto lo estorua el estio y calor grande de aquella region, y en Francia el frio ordinario de inuierno. Suceden fuera desto los terremotos mas vezes denoche, que entre dia: pero los mayores son al amanecer, y al anochecer, y mas ordinarios, estando cercano el dia: pero entre dia, son cerca del mediodia. Hazense tambien en el eclipse del Sol y de la Luna: porque entonces estan quietas las tempestades. Pero principalmente, quando se sigue tras la lluuia el calor, o vienen tras el calor las lluuias.

a Seneca 6. quæst. natur. cap. 26. da la razõ, porque en Egipto no ay terremotos.

Señales de los terremotos futuros, Cap. LXXXI.

TAmbien los nauegantes sienten con cierta conjetura, quando se ha de seguir terremoto, hinchandose subitamente las ondas, sin que sople viento; y sacudiendo con su golpe, tiemblan tambien las cosas que van puestas en las naos, de la misma suerte que las que estan en los edificios, y rechinando, y haziendo estruendo lo pronostican. Y fuera desto tambiẽ las aues atemorizadas se sientan. Tambiẽ ay señal en el cielo antes del terremoto que ha de suceder, o entre dia, o poco despues de puesto el Sol en tiempo sereno, y es vna delgada linea a manera de nuue, tirada por largo espacio. Està tambien en los poços mas turbia el agua, sin percebirse en ella mal olor.

Remedios contra los terremotos venideros, Cap. LXXXII.

PEro en los mismos terremotos se halla prouechoso remedio, como es auer muchas cueuas: porque es cierto exhalarse por ellas el viento cõcebido: lo qual se ha notado en algunas ciudades, las quales tiemblan menos que otras: por respeto de las muchas latrinas que tienen escauadas para su limpieza. Y mucho mas seguras estan en los terremotos mismos aquellas que estan pẽdientes sobre cueuas huecas, como se ve en Italia, en Napoles, donde vna parte de aquella ciudad, que es solida, està muy sujeta a tales casos. Segurissimos son los arcos de los edificios, y tambien los angulos de las paredes y los postes; que estriuan vnos con otros, y las paredes hechas de ladrillo de tierra, tiemblan cõ menor daño. Tambien ay grande diferencia en el mismo genero de mouimiento: porque se haze el temblor de muchas maneras. Segurissimo es aquel que vibra a manera de espada, encrespando, o ondeando el tremor de los edificios, y quando se hincha, leuãtandose, y a vezes se comprime baxandose. Tambien es seguro, quando los edificios tiemblan, mouiendose vno contra otro, a manera de carneros: porque el vn mouimiento resiste al otro. Vn cierto mouimiento y inclinacion a manera de onda, que va fluctuãdo, es peligrosa: o quando todo el mouimiento se impele hazia vna parte. Acabanse los tremores de la tierra, en saliendo fuera el viento: pero si despues perseueran, no fenecen antes de quarenta dias: y muchas vezes mas tarde: porque algunos han durado por espacio de vno y de dos años.

Portentos de la tierra, vistos vna vez, Cap. LXXXIII.

SVcedio vna vez vn gran portento de la tierra, en el campo de Modena, siendo Consules, L. Marcio, y Sex. Iulio, el qual hallé escrito en los libros de la disciplina Toscana. Y fue que dos montes concurrieron vno contra otro, acometiendose con grande estruendo, y retirandose, saliendo de enmedio de los dos, entre dia llama y humo, que subia al cielo, mirandolo desde la via Emilia, gran multitud de caualleros Romanos, y de familias y passageros. Todas las alquerias, o casas de campo, situadas entre aquel encuentro, fueron destruidas, y muchos animales que estauan dentro, quedaron muertos, y esto fue el año antes de la guerra Social; la qual no se si fue mas dañosa para Italia, que las guerras ciuiles. No fue menos marauilloso prodigio, el que se vio en nuestra edad, el vltimo año del Imperio de Neron, como escriui en sus historias, que los prados y oliuas del campo Marrucino, en la possessión de Veccio Marcelo, cauallero Romano,[a] que era hazedor de Neron, se mudaron de vn lugar a otro, y se passaron al contrario assiento quedando entre ellas el camino publico enmedio.

a Veafe adelante el cap. 5. del lib. 17.

Marauillosos terremotos, Capitulo. LXXXIIII.

SVceden juntamente[b] con el terremoto inundaciones del mar, derramado con el mismo espiritu, o recebido debaxo de si en algun seno. El mayor terremoto que ha quedado en la memoria de los mortales, fue el que se vio imperando Tiberio Cesar, que doze ciudades de Asia en vna noche quedaron hundidas y allanadas por tierra. En tiempo de la guerra Punica fueron muy ordinarios, porque dentro de vn año vinieron nueuas a Roma de cincuenta y siete terremotos.[c] En el qual año mientras peleauan junto al lago Trasimeno, sucedio vn gran terremoto, que ni fue sentido de los Cartaginenses, ni Romanos. Y no es solo vn mal, o ay solamente peligro en el mismo mouimiento de la tierra, pero es igual o mayor el prodigio. Nunca tẽblò la ciudad de Roma, que no le fuesse anuncio de algun venidero daño.

b *Arist. lib. 1. meteor. summa 4. & li. 2. c. 2. & lib de mundo, cap. 4.*

c *Liuius lib. 2. Decadis 3.*

De que lugares se ha apartado el mar, Cap. LXXXV.

ESta misma es la causa de las tierras que nacen nueuamente en el mar, quando aquel mismo aire fue poderoso a alçar la tierra, y no pudo salir fuera. Y assi es cierto, que no solamente nacen las islas por la tierra lleuada de los rios, como las islas Echinadis, que fueron hechas del rio Acheloo, y la mayor parte de Egipto,[d] del Nilo, que si creemos a Homero, distaua de la isla de Faro[e] camino de vna noche y vn dia: sino que tambien nacen con el apartamiento del mar, segun dize el mismo de las Circeas. Como se cuenta auer acontecido tambiẽ en el puerto de Ambracia, por espacio de diez mil passos, y en otro de los Atenienses, cerca del Pireeo por cinco mil: y en Efeso, donde antiguamente bañaua el templo de Diana. Tambien es cierto, si creemos a Herodoto, que estuuo el mar sobre Menfis, hasta los montes de los Etiopes: y de la misma suerte en las llanadas de Arabia. Estuuo tambien el mar al rededor de Troya, y en toda la Teutrania,[f] y en los campos por donde va el rio Meandro.

d Por esta causa llama Herodoto a Egipto dadiua del Nilo, y *Seneca 6. quæst. natur. cap 26.*

e Aora se junta Alexandria con vna puente, *Vide cap. 11. lib. 13.*

f Teutrania es la parte mediterranea de Troya

Razon de las islas que nueuamente nacen, Cap. LXXXVI

NAcen tambien de otra manera las islas, y de repente aparecen fuera del agua en algun mar,[g] como queriendo naturaleza igualar vnas partes de la tierra con otras, dando en vnos

g *Vide Strabonem sub finem, lib. ..*

vnos lugares, lo que abriendoſe ſe ha tragado en otros.

Quales iſlas, y en que tiempos aparecierõ, Cap. LXXXVII.

DElos y Rodas, islas famoſas y antiguas, dizen auer memoria, que fueron nacidas, [a] deſpues otras menores, como ſon de la otra parte de Mileon, Anafa, [b] y entre Lemno y Heleſponto, Nea: entre Lebedo y Teon, Alone: entre las Cycladas el quarto año de la Olimpiada ciento y treinta y cinco, [c] Tera y Teraſia: y entre eſtas mismas, ciento y treinta años deſpues Hiera, que por otro nombre ſe llama la miſma, Automata y apartada deſta vn quarto de milla, cięto y diez años deſpues en nueſtra edad, ſiendo Conſules Marco Iunio Silano, [d] y L. Balbo, a diez y ſeis de Iulio, aparecio la isla Tia.

a Philo lib. de mũdo Halicarn. Iuni. cap. 15. libr. 3.

b Strabo lib. 10.

c Seneca 6. natur. quæſt. Theren & Therasiam, noſtra ætatis inſulas, hanc ſpectantibus nobis in Ægæo mari natam, quis dubitat, quin in lucẽ ſpiritus vexerit?

d Tacitus libr. 4. A eſte Silano llamaua Caligula oueja de oro.

Que tierras han rompido los mares, Cap. LXXXVIII.

ANtes de noſotros junto a Italia, entre las islas Eolias, ſalio otra isla. [e] Y tambien junto a Creta ſe deſcubrio fuera del mar otra de mil y quinientos paſſos, con fuentes de agua caliente: el tercero año de la Olimpiada ciento y quarenta y tres, ſalio otra en el mar Tirreno, la qual ardia con fuerte viento, y hallaſe eſcrito, que auia al rededor deſta isla grande multitud de peces, y todos los que comieron dellos murieron ſubitamente. De la miſma manera dizen tambien, que ſalieron en el ſeno de Campania las iſlas Pitecuſas. [f] Y deſpues en eſtas iſlas, el monte Epopo, auiendo repentinamente ſalido del vna gran llama, ſe baxò y igualò con los campos llanos. En la miſma fue tambien tragada vna ciudad, y hundida al profundo, y con otro mouimiento de la tierra, ſalio ſobre ella vn eſtanque: y con otro rebolviendoſe los montes, ſe formò la isla de Prochita. [g] Deſta manera es cierto auer hecho la naturaleza de las coſas las islas. [h] Apartò a Sicilia de Italia, a Cypro de Siria, a Negroponte de la Beocia: a Atalante y Macrino, de Euboea: a Besbico de Bitinia: a Leucoſia, del [i] Promontorio de las Sirenas.

e Eolias dichas Bulcanias, Lipareas, y Nifeſtias, Vide cap. 8. lib. 3. ad finem.

f Pithecuſa, Gratis Fnari, Inarinæ, Homero, vide c. 6. 3. lib.

g Prochita, vide cap. 8. 3. lib.

h Sicilia. Seneca 6. natur. quæſt. cap. 29.

i Leucoſia, vna de las Sirenas arrojada del mar en el Promontorio Neptunio, dio nombre a eſta isla. Lycophrõ in Caſſandra.

Ay otra Leucoſia, llamada aſsi de vna conſobrina de Eneas ſepultada en eſta, de quiẽ haze mẽciõ Halicarnaſeo lib. 1. Aulonio llamò a las Sirenas, Sidonas, id. ſt cãtu allicientes, Tres in Trinacria Siridones, omnia Trina

Que Iſlas eſtan continuadas y juntas a tierra firme, Capitulo LXXXIX.

OTras vezes le ha quitado naturaleza islas al mar, y juntadolas a la tierra: como juntò la isla Antiſſa a Lesbo, y Zefiro a Halicarnaſo, Aetuſa a Mindo, Dromiſco y Perne a Mileto, Narteculſa al Promontorio Partenio. Hybanda antiguamente fue isla del mar Ionio, aora eſtà apartada del mar dozientos eſtadios. Efeſo tiene a Siriẽ en medio de ſu tierra, y Magneſia que le es vecina, a Deraſida y Soſonia, Epidauro, Orico, que dexaron de ſer islas.

Que tierras de todo punto ſe han conuertido en mar, Capit. XC.

DE todo punto quitò el mar las tierras, primero que en todas las demas partes en grandiſsimo eſpacio, donde eſtà aora el mar Atlãtico, ſi creemos a Platon. Deſpues mas adentro, por donde vemos oy ſumergida la Acarnania, cõ el ſeno Ambracio, [K] la Acaya en el Corintio, la Europa y Aſia en Propontide y Ponto, y junto a eſto, rompe el mar a Leucada, Antirio, Heleſponto y los dos Bosforos.

K Ambracio, golfo de Larta.

Que tierras ſe tragaron a ſi miſmas, Cap. XCI.

Y Para paſſar en ſilencio los ſenos y eſtanques, la miſma tierra, ſepultandoſe a ſi miſma, ſe tragò a Ciboto monte altiſsimo, y con el la ciudad

de

de Curite, en Magnesia se tragò a Sypilo: y antes desto, en el mismo lugar vna famosissima ciudad, que se llamaua Tantale, en Fenicia, se tragò los cãpos de las ciudades Galanis y Gamales, con las mismas ciudades. Y el Fegio cumbre altissima de Etiopia, como si no asaltaran tambien las no firmes riberas.

Que ciudades han sido tragadas del mar, Cap. XCII.

EL Ponto cerca de la laguna Meotis, se tragò la ciudad de Pirra y Antissa,[a] y en el golfo de Corintio a Helice y Bura, de las quales se descubren algunas señales en alto mar. De la isla Cea, rompiò repentinamente mas de treinta mil passos, y arrebatò con ella muchos de los mortales. Y en Sicilia la mitad de la ciudad de Tindarida, y todo aquello que falta de Italia. Y de la misma suerte en Beocia, y Eleusina.

a Strabo libr. 8. Arist. de mundo. Callisthenes apud Senecam, libr. 6. quæst. natur.

De milagros, o marauillas de las tierras, Cap. XCIII.

PEro callense ya los mouimientos de la tierra, y todo lo tocante a esto, adonde por lo menos estan puestos los sepulcros de las ciudades: para que juntamente antes contemos los milagros de la tierra, que los pecados de naturaleza. Y cierto no seran mas dificultosas de declarar las cosas celestes, viendo la abundancia de metales tan varia, tan rica, tan fecunda, naciendo siempre, y aumentandose en tantos siglos, consumiendo tanto cada dia en todo el mundo, los fuegos, las ruinas, naufragios, guerras, fraudes, y tanto tambien la superfluidad y demasia, y gastandolo tantos mortales: la pintura tan varia de piedras preciosas: tan diferentes colores y manchas de piedras, y entre ellas la blancura de alguna, que excluye y vence todas las cosas, fuera de la luz; la fuerça de las fuentes medicinales, los incendios perpetuos de fuegos, que en tantos siglos resplandecen, con tanta luz: los ayres pestilentes en algunas partes, o salidos de las cauernas, [b] o mortiferos [c] en el mismo sitio del lugar donde estan, en vnas partes venenosos a solas las aues, como se ve en el mõte Soracte, que està cercano a Roma: en otras, fuera del hõbre a todos los animales, y algunas vezes pestilentes, tambien al hombre, como en el campo de Sesa, y de Puzol. A estos espiraderos, llaman otros fosas Caroneas, que exhalã mortales flatos. Tambien en los campos Hirpinos de Amsancto, junto al templo de Mephite, ay vn lugar que todos los que entran en el, luego mueren. De la misma manera ay otro en Hierapoli en Asia, que solamente no es dañoso al sacerdote de la grãde madre. En otra parte ay cueuas fatidicas, o adiuinadoras, cõ cuya exhalacion tẽblando los hombres, como fuera de si adiuinan las cosas venideras: como se ve en el nobilissimo Oraculo de Delfos. [c] En las quales cosas, que otra ocasion puede traer alguno de los mortales, sino la deidad de la naturaleza, que està difusa y derramada por todo el mundo, y sale y rompe diuersamente por varios lugares?

b *Rhodigin. li. 8. cap. 12.* cuenta auerse hallado en Babilonia en el templo de Apolo vna arquilla, que en quebrandola, salio della vn ayre tã pestilente, que no solamẽte inficionò a los Babilones, sino tã bien a los Partos. Y en tiempo de M. Antonio, destruido en Seleucia el templo de Apolo, descubrieron los soldados vn agugero que tenia cerrado los Caldeos, del qual salio vn vapor, q̃ fue pestilencial, hasta Francia. Cheronea, es vna region de Asia, cerca del rio Meandro, tierra cauernosa, y por su putrefacion de mal olor, y della dieron el nombre a estas fosas. *Cel. Rhodigin libr. 19. c. 12.* escriue que todos los animales se ahogan con las Catoneas fuera de aquellos q̃ estan castrados.

c *Seneca lib. 6. natur. quæst. cap. 26*

De tierras que estan siempre temblando. Cap. XCIIII.

PEro algunas tierras tiemblan andando por ellas, como en el campo Gabiense, no lexos de la ciudad de Roma, por espacio de dozientas yugadas, con la carrera de los de a cauallo, y de la misma suerte en el campo Reatino.

d *Strabo libr. 7. Leucis*, en vn lugarillo cerca de Taranto ay vna fuente, que echa el agua hidiõda. *Galenus lib. 1. tuẽda val.* Escriue auer otro lugar cerca de Sardeij semejãte a este.

e *Cicerõ 2. de diuinatione*, disputa, porque razon se acabò y desuanecio aquel aflato o espiritu Delfico, con q̃ incitado el entendimiento de Pitia daua respuestas en su oraculo de lo venidero.

De islas que estan siempre fluctuando sobre el agua, Capitulo. XCV.

ALgunas islas [f] estan siempre fluctuando, como en el campo de Cecu-

f *Teoph. li. 4. c. 11. Senec. 3. quæst. natur. cap. 25.*

Cecuba, y en el mismo Reatino, y en el de Mucia, y de Statonia. En el lago de Vadimō,* y cerca de los baños de Cutilia, ay vna selua espesa, que jamas se vee en vn mismo lugar dia, y noche. En Lidia, las Islas llamadas Calaminas, no solamente con los vientos, pero tambien con las picas, o hastas las mueuen adonde quieren, lo qual fue salud de muchos ciudadanos en la guerra de Mitridates. Ay tambien en el Nimpheo vnas islas pequeñas, llamadas Saltuares, porque en el canto de la sinfonia se mueuen al compas de los pies que dançan. En el gran lago Tarquiniense de Italia andan dos bosques o seluas, nadando al rededor, que vnas vezes forman la figura de triangulo, y otras estan ceñidas en circulo, segun las impelen los vientos, pero nunca se ven quadradas.

En España, cerca de la ciudad de Cuēca, en vn lugar llamado Vña, que es del Marques de Cañete, ay vna grāde, y profunda laguna, que cria mucha cantidad de truchas, porq el agua es muy dulce y fresca, y della sale la mayorparte del rio Iucar. En esta ay vna isla que se mueue de vna parte a otra, y anda por encima del agua, como vn nauio por el mar, y cō el viēto q̄ corre se va arrimando a vnas y otras orillas, y entran seguramente a holgarse en ella principalmente el verano, por auer en ella cātidad de arboles, y mucha, y fresca yerua para los ganados.

* Lago Vadimonio, vezino al monte Rosulo, entre Sutrio, y Hepe, dōde fueron vēcidos los Netruscos delos Romanos, como escriue Liuio lib. 9. Otros le ponen junto al Tibre, cerca de Balsano, entre Orti, y Galese, Alecampi.

Cutilias, lugar de quiē tomarō nōbre sus aguas, las quales dixo Galeno ser aluminosas.

En que tierras no llueue, y muchas marauillas de la tierra, y de los otros elementos. Capit. XCVI.

EN Papho ay vn celebre templo de Venus, [a] y en vna plaça del nunca llueue, ni en Noa, ciudad de Troya, cerca del templo de Minerua, y los sacrificios que se dexan en el mismo tēplo no se corrompen. Iunto a Harpasa, pueblo de Asia, està vna horrenda piedra que se mueue con solo vn dedo, y esta mesma si se impele, con todo el cuerpo resiste, y tiene firmeza. En la Peninsula de los toros, en la ciudad Parasina [b] ay vna tierra con que sanan todas las heridas: pero cerca de Asson de Troya, nace vna piedra, que consume todos los cuerpos, y esta se llama Sarcophagos.[c] Iūto al rio Indo ay dos montes, q̄ el vno naturalmente detiene toda suerte de hierro, y el otro lo expele: y assi teniendo algunos clauos el calçado, en el vn monte no se pueden leuantar los pies de la tierra: y en el otro no se pueden sentar. Hase aduertido, que en Locri, [d] y en Crotō, [e] nunca ha auido pestilencia, ni se ha padecido algun terremoto. Y en Licia siempre despues del terremoto perseueran quarenta dias serenos. En el cāpo Ardano no nace el trigo que se siēbra cerca de las Aras Murcias. En Veyento, [f] y junto a Tusculano, [g] y en la selua Cimina [h] ay lugares donde no se pueden arrancar las cosas hincadas en tierra. El heno que nace en Crustumino [i] es alli dañoso, y fuera saludable.

a Tacit. lib. 18. tratando de aquel tēplo dize: *Sāguinē aræ offūdere vetitū precibus, & igne puro altaria adolentur, nec vllis imbribus, quamquā in aperto madescunt.*

b Parasina, otros lee Characena.

c Si todo lo consume, no se auia de llamar esta piedra Sarcophagos, sino Parphagos.

d Locri, ciudad oy la Rochela, en Calabria.

e Crotō, aora Coteon, ciudad en el golfo de Taranto.

f Veyēto, llamado tambien Lartenio, aora Martenio, lugar en Toscana.

g Tusculano, Toscan lo, olim, Tuscaniense, en Toscana.

h Cimino, mōte de Viteruo, en Toscana.

i Crustumino, rio de Flaminia, aora Romania, oy le llamā Conca.

Por que razon crece y mengua el mar, y dōde sucede lo mismo sin orden. Cap. XCVII.

MVchas cosas quedan dichas de la naturaleza de las aguas: pero cosa grandemente admirable es el [k] acercarse, y apartarse la creciente del mar: sucede esto de muchas maneras, pero la causa està en el Sol, y en la Luna. Crece dos vezes el mar, y mengua otras dos, desde que sale vn dia la Luna, hasta que torna a salir otro, y esto es siempre en veinte y quatro horas, y primeramente quando la Luna se leuanta por el cielo, entonces con ella suben sus aguas, despues quando desde medio dia baxa al Poniente, mengua: y otra vez yendo por la otra parte de la tierra desde el Ocaso, acercandose al Meridiano contrario, hazen inundacion, y crecen. Desde alli, hasta tornar a parecer en Oriente, se retiran y sorben; pero nunca crece, o mēgua vn dia, en el mismo tiempo que el dia antes, por seruir la Luna al mar, y traerle consigo, codiciosa de beuer sus aguas, y nacer de ordinario en diferēte lugar que el dia antes: [l] pero con iguales interualos reciprocamente mēgua y crece, y siempre de seis a seis horas, no de qualquier dia, o noche, o lugar, sino de horas equinocciales: y por esta causa son desiguales al espacio de las horas vulgares, y de qualquier manera vienen a caer mas [m] mensuras de aquellas,

k *Ptolemæus lib. 2. c. 12 quadrip. Aristo. problem. sectio. 23. item Meteor. lib. 2. summa 1. per totum.*

l *Seneca. quæst. natura. lib. 2. c. 28.*

m Quiere dezir q̄ passan mas de doze horas vulgares en el fluxo, y refluxo del mar, porq̄ este sigue el mouimiēto de la Luna, y desde q̄ sale de Oriente, hasta tornar a el, tarda casi veinte y cinco horas.

llas en aquellos refluxos, o del dia, o de la noche, y solamente en el Equinoccio son iguales en todas partes, eficaz argumento, lleno de luz, y clara voz, el qual muestra ser de grossero entendimiento aquellos que negaren ir por debaxo de nosotros las Estrellas, y tornarse las mismas a leuantar en alto, y mostrar semejante rostro, no solo a las tierras, pero a toda la vniuersal naturaleza en las mismas obras del nacimiento, y del Ocaso, y que no es de otra manera el manifiesto curso de la Luna por debaxo de la tierra, ni tiene otro diuerso efeto, que quãdo se mueue delãte de nuestros ojos. Fuera desto, muy varia es la diferencia de la Luna, primeramente de siete a siete dias, porque siendo nueua, el primer quarto, son moderados los crecimiẽtos del mar: en el segundo, yendo mas llena, son las exundaciones mayores, y siendo del todo llena, se leuantan y hieruen grandemẽte las aguas. Luego desde alli adelante se amansan, haziendose iguales a la septima, con los primeros, y despues quando del otro lado està media se aumentan. En la conjuncion del Sol son iguales. Tambien es cierto ser menores los crecimientos del mar, quando la Luna va por las partes de Aquilon, y mas apartada de la tierra, que quãdo baxa hazia los Austros, mientras mas cercena, exercita mas su fuerça. Tambiẽ de ocho a ocho años tornan los mares a los principios de su mouimiento, y a tener iguales crecientes, auiendo la Luna en este tiẽpo hecho su curso cien vezes, aumentando todos aquellos crecimientos cõ las causas anuales del Sol: leuantandose mucho mas las aguas en los dos Equinoccios, y mas en el del Otoño, q̃ en el del Verano: pero en el tiempo de la bruma, son pequeños y baxos los refluxos, y mas en el Solsticio: pero no se ha de entender ser esto en los mismos puntos de tiempos que he dicho, sino pocos dias despues: como ni en la llena, ni en la nueua, sino despues: ni luego que se muestra, o descubre la Luna por el cielo, o que se esconde, o que declina y baxa de enmedio del cielo, sino casi dos horas equinocciales mas tarde: porq̃ el efeto de todas las cosas que se hazen en el cielo, siempre llega a la tierra mas tarde, que a la vista, como se vee en los relampagos, truenos y rayos. Pero todos los crecimientos [a] y refluxos toman mayor espacio, y hazen mayor inundacion en el Oceano, que en los otros mares; o porque el todo es mas poderoso en la vniuersidad, que en la parte, o porque su grandeza abierta siente mas eficazmente la fuerça del Planeta, passando con impetu por su anchura, que constriñendola, y apretandola en lugares estrechos, por la qual causa no se mueuen semejantemente los lagos, ni los rios. Pithias de Marsella escriue, que sobre Inglaterra se leuanta la creciente del mar Oceano ochenta codos: pero los mares interiores estan encerrados con la tierra, como con vn puerto: pero en algunos lugares, la anchura mas espaciosa obedece al imperio del Planeta, de lo qual se ven muchos exemplos; porque estando el mar tranquilo y sereno, el nauio que parte de Italia sin impulso alguno de las velas, solo con el crecimiento feruoroso del mar, llega en tres dias a Vtica: pero estos mouimientos se cõprehenden mas junto a las riberas, que en alto mar; porque aun en el cuerpo las partes estremas sientẽ mejor el pulso de las venas, que es lo mismo que del espiritu: pero en muchos esteros del mar, por los diferentes nacimientos de los Planetas, en cada Region son diferentes los crecimientos, y differẽ en el tiempo, no en la razon, como sucede en las sirtes de Berberia. Y tambien ay particular y secreta naturaleza de algunas partes, como los Euripos, [b] o canales de Tauromínio crecen muchas vezes, y en Negroponte en dia y noche crece y mengua siete vezes. El mismo refluxo y crecimiẽto tres dias en el mes està

[a] Los antiguos Romanos llamaron al fluxo, o crecimiẽto del mar, Venilia, y al refluxo, o mẽguante Salaciã: pero entrando en el mar de Alemania, y vsando de sus nõbres, al Venilia llamarõ Maladina, q̃ nosotros dezimos marea, o mareta, y por Salacia dezian Liduna, y destos vocablos vsõ Marcelo Empirico, *Conficitur inquit 12. Calen. Iulias, non interest quo die, vel Luna: Liduna, vel Malina,* y destas palabras se colige auer creydo supersticiosamente Marcelo, tener diferente virtud las yeruas cogidas quando crece el mar, o quando mẽgua.

[b] *Pompon. Mella, de situ orbis.*

eſtà firme, que ſon la ſetima, otaua y nouena Luna. En Gibraltar [a] ay vna fuente encerrada a manera de poço, la qual eſtà muy cerca del tēplo de Hercules, y vnas vezes crece y mengua jūtamente con el Oceano, y otras vezes haze vno y otro a tiempo contrario. En el miſmo lugar ay otra fuente, que conſiente con los mouimientos del Oceano. En la ribera del rio Betis ay vna ciudad, cuyos poços menguā creciendo el mar, y ſe aumentan quando ſe aparta, y en los tiempos medios no ſe mueuen. La miſma naturaleza tiene vn poço en la ciudad de Seuilla, y todos los otros ſon como los ordinarios. El mar [b] Pontico va ſiempre a la partē de afuera hàzia el Propontide, y nūca eſte haze refluxo adentro hàzia el Ponto.

a Strabo lib. 3. in ue.

b Senec. in præfat. lib. 4. q. natur. da la razon deſto.

Milagros del mar. Capitulo XCVIII.

TOdos los mares ſe purgan en la Luna llena, y algunos en tiempo ſeñalado, cerca de Mecina, [c] y Milas, arrojā, y eſcupē a la ribera vnos excrementos ſemejantes a hezes, de donde tuuo principio la fabula, q̄ los bueyes del Sol eſtableauan alli. A eſto añade Ariſtoteles (para no paſſar en ſilencio coſa de las que he conocido) que ningun animal muere ſino menguando la creciente del mar, y eſto es muy obſeruado en el Oceano de Francia, y ſolamente ſea tenido por cierto en el hombre.

c Senec. lib. 3. c. 26.

Que poteſtad tiene la Luna en la tierra, y en el mar. Capitulo XCIX.

DE aqui ſale vna verdadera conjetura, no ſer en vano entēder que la Luna ſea eſpiritu, y ſer eſte el que da hartura a las tierras, y el que llena los cuerpos, acercādoſe, y el que apartandoſe los dexa vacios, y por eſto cō el crecimiento de la Luna aumentarſe los peſcados que ſe cubren de conchas, [d] y principalmente ſentir eſpiritu aquellos animales que no tienē ſangre, y tambien con ſu luz crecer y diminuirſe la ſangre de los hombres, y hazer ſentimiento las hojas de los arboles, y las yeruas (como ſe dira adelante) penetrando en todas las coſas ſu fuerça.

d Luna alit oſtrea, & implet echinos, muribus & pecori fibras addit. Lucilius apud Gellium cap. 7. 20. Ariſt. de parti. animal. lib. 4. c. 5.

De la poteſtad del Sol, y por que es el mar ſalado. Cap. C.

ES cierto aſsi, que con el calor del Sol ſe ſeca la humidad, y hemos recebido ſer eſte Planeta maſculino, el qual abraſa y conſume todas las coſas. Y por eſto [e] al mar eſpacioſo y ancho, cociendole con ſu calor, le pone ſabor de ſal; porque exhalado del lo dulce y delgado, lo qual facilisſimamente es traydo de la fuerça ignea, queda lo mas aſpero, y mas grueſſo: y por eſto es mas [f] dulce el agua profunda de los mares, que la alta: y eſta es la mas verdadera cauſa de ſu ſabor aſpero, que dezir que el mar es ſudor perpetuo de la tierra; o porque mucho de lo ſeco ſe le mezcla con el vapor; o porque la naturaleza de la tierra inficiona las aguas con coſas medicinales. Eſtà eſcrito en las hiſtorias, que quando Dioniſio, tirano de Sicilia, fue echado de ſu poteſtad, ſucedio vn prodigio, [g] que en el puerto eſtuuo todo vn dia dulce el agua del mar.

e Rhodigin. lib. 26 cap. 15. & 16.

f Eſto es cierto, porque la de encima tiene ya euaporado lo dulce y ſutil que va ſubiendo de abaxo con el calor.

g Valer. Max lib. 6. cap. vltim.

Item de la naturaleza de la Luna, Cap. CI.

AL contrario, dizē de la Luna ſer Planeta femenino y blādo, y que diſſuelue el humor noturno, y le atrae y no le quita; y eſto es manifieſto, porque los cuerpos muertos de las fieras ſe corrompen pueſtos a la Luna, y a los que duermen a ſus rayos, reuoca y mueue al celebro aquella encogida torpeza: derrite y haze fluydo el yelo, y con

y con ſu humido eſpiritu ablanda todas las coſas. Aſsi ſe recompenſan las vezes de naturaleza, y ſiempre ſon ſuficientes, condenſando vnos Planetas los elementos, y otros derramãdolos: pero en las aguas dulces es el nutrimento de la Luna, como en las marinas del Sol.

Donde es altiſsimo el mar. Capit. CII.

EScriue Fauiano, que la mayor hõdura del mar es de quinze [a] eſtadios. Otros dizen, que en el Ponto, al encuentro de la Prouincia de Coraxia (al qual lugar llaman Batea del Ponto) apartada caſi treinta y ſeis millas de tierra firme, ay vna inmenſa altura de mar, donde nunca ſe ha hallado ſuelo.

a Quinze eſtadios, dos millas.

Coſas milagroſas [b] *de aguas, fuentes, y rios. Cap. CIII.*

b De milagros de las aguas. *Vitruu. lib. 8. c. 3.*

LAs aguas dulces hazen mas admirable al mar, [c] manando junto a el como caños; porque la naturaleza de las aguas no ceſſa de cauſar marauillas. Las dulces van ſobre el mar, porque ſin duda ſon mas liuianas: por eſto las marinas, cuya naturaleza es mas graue, ſuſtentan mas ſobre ſi las coſas que ſe echan en ellas: pero tambiẽ algunas de las dulces, entre ſi miſmas vã vnas ſobre otras, como el rio que entra en el lago Fucino, [d] Adua [e] en el [f] Lario, el Ticino en el [g] Verbano, el Mincio [h] en el Benaco, [i] el Olio en el Seuinno, [k] el Rodano en el Lemano; eſte eſtà de la otra parte de los Alpes, los demas en Italia, y todos lleuan ſolas ſus aguas encima de las otras, por eſpacio de muchas millas, ſin aumentarſe mas de las que entraron. Tambiẽ ſe ha viſto eſto en Orõte, rio de Siria, y en otros muchos: pero algunos rios con enemiſtad del mar paſſan por debaxo de ſus aguas, como lo mueſtra Aretuſa [l] fuente de Siracuſas, en la qual ſalen las coſas que ſe echan en el rio Alfeo, que corriendo por Olimpia entra en el mar del [m] Peloponeſo, van por debaxo de tierra, y deſpues tornã a ſalir; el rio Lico [n] en Aſia, el Eraſino [o] en Argolica, el Tigris en Meſopotamia: y en Atenas las coſas que ſe echan en la fuente de Eſculapio, ſalen en el Falerico. Y en el campo Atinate, entrando vn rio por debaxo de tierra, torna a ſalir veinte mil paſſos de alli: lo miſmo haze el Timeuo en el campo de Aquileya en el lago Asphaltites de Iudea, que engendra el bitumen, ninguna coſa ſe hunde en el agua, ni en el lago Aretuſa de la Armenia mayor; eſte ſiendo nitroſo, produze pezes. En tierra de Otranto, cerca de la ciudad de Manduria, ay vn lago que eſtà lleno haſta las margenes, y ni ſe mengua ſacando fuera ſus aguas, ni ſe aumenta con las que entrã. En el rio de los Cicones, y en la Marca, en el lago Velino, [p] ſi ſe echa vn madero, ſe cubre de vna corteza de piedra: y en el Surio, rio de Colcos es eſto de tal ſuerte, que muchas vezes ſe cubre la piedra de vna corteza, que haſta aora dura. Tambien en el rio Silaro, de la otra parte de Surrento, [q] no ſolamente las ramas metidas debaxo del agua ſe conuiertẽ en piedra, pero aun tambiẽ las hojas, y con todo eſſo, beuida es ſaludable ſu agua. Al ſalir de la laguna Reatina [r] crece la piedra, y en el mar Bermejo nacẽ oliuas, y otros [ſ] frutales verdes: pero marauilloſa es tambiẽ la naturaleza de muchas fuentes, con el feruor que tienen, y eſto ſe vee en las alturas de los Alpes, y en el miſmo mar entre Italia, [t] y Iſchia, y en el lago Bayano, [v] y en el rio Garillano, [x] y en otros muchos lugares; porque en el mar en muchas partes ſe halla agua dulce, como cerca de las islas Calidonias, y Arado, y en el Oceano Gaditano. En las aguas caliẽtes de Padua [y] nacẽ yeruas verdes, y en las de Piſa, ranas. En Toſcana, cerca de Betulia, no lexos del mar pezes. En tierra de Caſino, ay vn rio llamado Scatebra, que es muy frio, y en

c *Ariſtot. problem. ſect. 19. 21. 27. 28.*

d Aora lago Celano.
e Ada.
f Lago de Como.
g Lago mayor.
h Mento.
i Lago de Garda.
k Iſero.

l *Virg. de Arethuſ. Sic tibi cũ fluctus ſubter labere Sicanos, Doris amara ſuam non interміſceat vndam.*

m Peloponeſo, aora Morea.

n *Hic vbi terreno Lycus eſt epotus hiatu exiſtit, procul hinc alioq; renaſcitur ore.* *Seneca quæſt. nat. lib. 3. cap. 26.*

o *Sic modo qui bibitur tacito ſub gurgite lapſus, redit Argolicis ingẽs Eraſinus in vndis.*

El rio Guadiana en Eſpaña, paſſando por Eſtremadura, va ſumido debaxo de tierra quinze leguas, y ſale cerca de Medellin. Por eſto ſe cuẽta entre las marauillas de Eſpaña, q̃ ay vna puẽte en ella tan ancha, q̃ apacienta ſobre ſi mas de ciẽ mil cabeças de ganado.

p Piediluco, deſte dize Ouidio: *Flumen habent Cicones, quod potũ ſaxea reddit viſcera, quod tactis inducit marmora rebus.*

q *Strabo ſub finem lib. 5.*

En Inglaterra entre Londres, y Norãtona eſtà vna fuente, q̃ cõuierte en piedra la madera q̃ ponen dẽtro de ſus aguas, y ſi alguna parte queda fuera, cõſerua ſu forma. Y otra de la miſma virtud ay en Saxonia, como afirma Alberto Magno.

r En eſta laguna ſolas las vñas de los jumentos ſe endurecen, *Plin. lib. 31. cap. 2.*

ſ *Teophraſt. de hiſt. plantarum.*

t Iſchia, aora Acnaria.
v Aora Puzol.
x De antes Lirio.
y Baños de Padua.

y en el Estio es mas abundante de agua: nacen en el ratones aquatiles, como en el rio Stimphalo de Arcadia. En la selua Dodona de Iupiter ay vna fuente que siendo fria y elada, y que apaga las hachas encendidas, metidas dentro, las enciende si las llegã a ella, estando apagadas sus luzes. La misma fuente siempre a tiempo de medio dia se seca, y por esto se llama Anapauomene; [a] despues creciendo hasta la media noche rebosa con abundancia, y desde entonces torna poco a poco a menguar. En Esclauonia, [b] tẽdidas las vestiduras sobre vna fuente que ay alli fria, se enciendẽ. La fuente de Iupiter Amon [c] està entre dia fria, y de noche hiruiendo. En tierra de los Trogloditas ay vna fuente dulce, que se llama del Sol, que cerca del medio dia està frigidissima, despues poco a poco se va atibiando, y a media noche està hiruiendo, y amarga. La fuente del Pò en medio del dia en el Estio, como si descansasse, siẽpre se seca. En la isla de Tenedo ay vna fuente, la qual siempre desde las tres, hasta las seis horas de la noche, en el Solsticio del Estio, crecẽ y se derraman sus aguas. Y en la isla de Delos ay vna fuente llamada Inopo, la qual crece, y mengua de la misma suerte que el Nilo, y a vn mismo tiempo cõ el. Al encuentro del rio Timauo està vna isla pequeña en el mar, con fuẽtes de aguas calientes, las quales crecen y menguan juntamente con el crecimiẽto del mar. En el campo Pitinate, de la otra parte del Apenino està el rio Nouano, que en todos los Solsticios corre caudaloso, y enmedio del inuierno se seca. En tierra de Falisco [d] beuiendo el agua del rio Clitumno, haze los bueyes blãcos. En Boecia el rio Mela haze las ouejas negras. El [e] Cephiso que sale del mismo lago, las haze blancas, y tambien el Pennio negras: y el rio Xanto, que passa junto a Ilio, [f] las haze roxas, de cuyo efeto tomò el rio el nombre. En el Ponto riega el rio Astaces vnos campos, en los quales las yeguas que alli se apacientan, sustentan la gente con leche negra. En el campo Reatino ay vna fuente, llamada Neminia, que nace a vezes en vn lugar, y a vezes en otro, con lo qual significa la mudãça del tiempo en carestia, o abundancia. En el puerto de Brũdusio ay vna fuente, de donde cogen agua los nauegantes, que jamas se corrompe. En Linceste [g] ay vn agua, que se llama Azidula, que emborracha a manera de vino. Y tambien en Paphlagonia, y en el campo Caleno. Escriue Muciano, el qual fue tres vezes Consul, que en la isla de Andro, en el templo de Baco ay vna fuente, la qual siẽpre a cinco de Enero tiene sabor de vino, y esta fuẽte se llama Diostecnosia. En Arcadia, junto a Noacria, ay vna fuente llamada Stix, [h] q̃ ni en el olor, ni el color se diferencia de vino, y beuida luego mata. Tambien en vn collado llamado Beroso, en tierra de los Tauros, ay tres fuentes, que sin remedio, sin causar dolor alguno son mortales. En España en el campo Catanẽse, [i] corren dos fuentes, juntas la vna a la otra, que la vna arroja de si todas las cosas, y la otra las mete adentro. En aquella misma tierra ay otra fuente, que muestra todos los pezes de color de oro, y fuera de aquel agua no se diferencian en cosa de los demas. En el campo de Como, junto al lago Lario ay vna fuente copiosa, que en cada hora siempre crece y mengua. En la isla Sidonia, antes de Lesbos, ay vna fuente caliente, que solamente corre en el verano. El lago Sinao en Asia, se haze amargo cõ los asenjos q̃ nacẽ al rededor del. En Colofon en la cueua de Apolo Clario, ay vna laguna, con cuya agua los que la beuen pronostican admirablemente cosas venideras, pero acorta la vida. Tambien ha visto nuestra edad correr los rios hàzia tras, y fue en los vltimos años del Emperador Neron, [K] como contamos en sus historias. Ya quien ignora ser todas las fuentes mas frias en el Estio, que en

a Vide Potanum. Esclauonia, antiguamente Ilyria.

b Vide cap. 5. lib. 5.

c En el templo de Iupiter Amon, el poeta Silio Italico, que ay vna fuente, q̃ a media noche hierue, a medio dia se yela, y a la mañana, y a la tarde se entibia.

En Verona de Italia escriue Leãdro Alberto, que ay vna peña, de donde salen los caños de agua, con tal virtud, que las paridas a quien falta leche, la cobran abundantemẽte en beuiendo de su agua y por esta causa los antiguos labraron dos tetas, por cuyos peçones salen los caños de agua.

Po, antiguamente Pado.

d Virgil. 2. Georg. *Hinc albi Clitumne greges, & maxima taurus victima.* Silius lib 9. Plinius Iunior 8. Epistolarum.

e Theophrast. lib. 4 hist. cap. 12.

f Ilio ciudad de Frigia, llamada antes Troya, edificada por Dardano.

g Ouid 15. Metamorphos. le llama Lincestio, y dize: *Huic fuit effectu dispar Lincestius amnis, quem quicumq; paruus moderato gutture traxit, haud aliter titubat, quã si mera vina bibisset.* Vide Senecam q. nat. lib. [illegible] cap. [illegible] Vibius Sequester Linsium nominat, & fluuiũ Thraciæ esse ait.

h Vide c. vlt. lib. 30 & 2. lib. 31.

i La fuente Catanense que sorbe todas las cosas, se llama aora Feruencia, y el campo donde sale, Cadima, cerca de Tentugal. Vasco, el autor de la Genealogia de los Reyes de Portugal, dize, q̃ auiendo metido vna caualgadura en q̃ iba, vn pie en aquella fuente, apenas le pudieron sacar dos hombres q̃ iban con el.

En Almagro, pueblo principal del Reyno de Toledo, ay vna fuẽte, cuyas aguas parece tener agrio de limon. Otra fuẽte semejãte a esta ay en el Reyno de Napoles, en la campaña del Gozo, junto a Aucria. En la ciudad de Orẽse, en el Reyno de Galizia ay vnas fuẽtes que salen con tanto feruor y sonido, q̃ no le tuuieran mayor estãdo sobre grãde fuego. Es tãto su calor, que no se puede tener en ellas la mano, y assi echando dentro pescado, o hueuos, se cuece, y hazẽ alli las mugeres lo que hizieran en sus casas con agua caliente.

K Supra cap 8.

En Castilla en vn lugar que llamã Villanueua del Obispo, dos leguas de Coria, ay vna fuẽte q̃ d[illegible] de Mayo, hasta Otubre, mana gran abundãcia de agua, y el inuierno se seca de todo punto, como la de la isla Sidonia.

En

En la villa de Huelamo ay vna fuēte q̃ se llama de los Chorros, que como vã corriēdo sus aguas la cuesta abaxo, se van conuirtiē do en piedras escabrosas y liuianas, lasquales ponē en las chimeneas, y donde se requiere fortaleza, y poco peso. Semejãtes a estas son las q̃ se crian en el rio Moscas, que nace en la villa de Fuētes pero son verdes, y pardas, y agujereadas, y assi se aprouechan dellas para hazer caluarios, y montes en los Oratorios.

En Cueuaehiero, aldea de doña Luisa de Cardenas, Marquesa de Este, ay vna cueua, de cuyo techo està siempre manando agua, que se trãsforma en piedra blanca y pesada, son muy diferētes figuras, y dellas labran aras, y otras curiosidades, mejor q̃ de las piedras de la cueua de la Iuncia, que està en el termino de Vara de abaxo, cõ la misma propiedad.

en el inuierno? como tambien aquellas admirables obras de naturaleza, que el cobre y el plomo estando en massa, se van a lo hondo, y estendidos hechos hoja, andan nadando; y cosas de vn mismo peso, vnas se vã a fondo, y otras queden sobre el agua. Cosas pesadas se mueuen mas facilmente en el agua. La piedra llamada Tirrea, aũque sea muy grande, nada sobre las aguas, y la misma, desmenuçada se va a lo hõdo. Los cuerpos muertos frescos, se van abaxo, y en hinchandose, subē arriba. Los vasos vazios, se sacan del agua con mas dificultad, que los llenos. Las aguas llouedizas son mas prouechosas para las salinas, que todas las demas, y no se puede hazer sal sino con mezcla de aguas dulces. Las marinas tardan mas en elarse, y mas presto se calientã. En el inuierno està mas caliēte el mar, y en el Otoño mas salado. Todo el mar se quieta, y pone tranquilo cõ el azeyte, y por esto los buços, o nadadores, çabullendose, lo esparcen en el con la boca, porque mitiga su aspera naturaleza, y causa claridad. En alto mar no caen nieues, y siendo cierto que todas las aguas van hàzia abaxo, con todo esso las fuentes saltan fuera hàzia arriba, y tambien salen en las raizes del monte Etna, siendo tan ardiente, que arroja ceniças, * y globos de llamas cincuenta mil, y cien mil passos.

Otros leē que arroja arenas el globo d̃ llamas.

Milagros juntos de fuegos, y aguas. Cap. CIIII.

Contemos ya tambien algunas cosas milagrosas del fuego, que es el quarto elemento de naturaleza, pero primeramente de las aguas. En Samosata, ciudad de la Soria, [a] ay vn estanque, que echa fuera de si vn excremento ardiente (a quien llaman Malta) [b] en llegando a alguna cosa solida, queda pegado a ella, y en siendo tocado, sigue a los que se apartan y huyen, y assi con esto defendieron los muros del exercito de Luculo que los combatia, y abrasaua a los soldados cõ las propias armas; y enciendese tambien con las aguas, y la experiencia ha mostrado, que solo se apaga con tierra.

a Soria olim Comagenes.

b Es esta Malta vnmen de la fa... cia en el libro ...cap. 24.

De la Naphta. Cap. CV.

De semejante naturaleza es la Naphta, [c] assi es llamada cerca de Babilonia, y en los pueblos Austagenos de Parthia, la qual corre a manera de betun liquido. Tiene esta grande parentesco y amistad con el fuego, y donde quiera que la vee, [d] passa luego con velocidad a ella: y assi dizen, que Medea abrasò a la [e] adultera, despues de auer llegado a los altares para hazer sacrificio, siendo todo el circuito arrebatado de fuego.

c Algunos Latinos lo llaman azeyte viuo, y assi dixo Gracio: *Vulcano condicta domus, quã subtereũti stagna sedent venis, oleoq; madentia viuo.*

d La misma virtud dize Plinio q̃ tiene la raiz de la Aproxide lib. 24. cap. 17.

e *Ouid. lib. 1. de Arte. & Horat. hoc delibutis vltae donis pellicem serpente fugit alite.*

De lugares que siempre arden. Cap. CVI.

Pero en los milagros de los montes es admirable, que el monte Etna arde siempre de noche, y en tanto tiempo tiene suficiente materia para el fuego, y lleno de nieue el inuierno, cubre la ceniça que auia echado fuera con yelo. Y no solamente en este monte mostrò naturaleza su furia [f] amenaçando abrasamiento a la tierra; porque es cierto, que arde en Frasela el monte Chimera, los dias, y las noches, con vna llama inmortal. Gnidio Ctesias escriue, que el fuego deste mõte se enciende con agua, y se apaga cõ tierra, o heno. En la misma Licia estan los montes Hefestios, que siendo tocados con vna tea encendida, se enciē den ellos de tal manera, que aũ las piedras de los arroyos, y tambien las arenas ardē en las mismas aguas, y aquel fuego se sustenta con las lluuias. Y dizen, que si alguno hiziere surcos en la tierra con vn baculo encendido, de aquellas llamas se seguiran arroyos de fuego. En tierra de los Bactrianos arde de noche la cima alta del mōte Cofanto. De la misma suerte arde en Media, en los pueblos de Cestia, en los con-

f Los Antiguos aunq̃ Gentiles, creyeron que se auia hecho reintegraciõ del vniuerso (llamada Apocatastasim) por vn diluuio general, y que se auia de tornar a hazer por fuego, por Epirosim, lo qual entiendo auer tomado de los libros de la Escritura diuina pero como ellos creyan q̃ el mũdo era eterno, deziã auerse de hazer reparaciõ o reintegraciõ por fuego, lo qual no serà sino fin, y castigo, al qual se seguirà el juizio vniuersal, como la Iglesia Catolica cree. Hizo memoria desto Rhodigin. lib. 2. c. 21.

confines de Persia, y en Susia, junto a la torre blanca, de cinco bocas de fuego, la mayor se ve tābien entre dia. Vn campo de Babilonia arde por espacio de vna yugada, como si fuera vna picina encēdida. Tambien los campos de los Etiopes, junto al monte Hesperio, resplandecen de noche a manera de estrellas. Y de la misma manera en el campo de los Megalopolitanos, aunque dentro es muy agradable, y no quema la hoja del bosque espeso que està sobre el, y està siempre ardiendo junto a vna fuente muy fria, segun escriue Teopompo. En Apolonia ay vna fuēte, llamada la Taça de Ninfeo, que pronostica las cosas aduersas para sus moradores; aumentase con las lluuias, y arroja fuera de si vn betū, el qual se ha de templar con el agua de aquella misma fuente, que no se puede gustar, aunque es mas dulce que todas las aguas bituminosas: Pero quien se marauillarà destas cosas? La isla Hiera, vna de las Eolias, que està en medio del mar, junto a Italia, ardio por algunos dias con el mismo mar en tiempo de la guerra Social, hasta que los Legados del Senado aplacaron los dioses con sacrificios. Pero vn mōte de Etiopia, llamado Teon, o Chema, arde con grandissimo incendio, y arroja con los ardores del Sol abrasadoras llamas. En tantos lugares, y con tantos incendios, quema naturaleza la tierra.

Milagros, o marauillas del fuego por si. Cap. CVII.

FVera desto, siendo la naturaleza deste elemento por si solo fecunda, desuerte que el se produze a si mismo, y crece con muy pequeñas centellas, que se ha de pensar que vendra a ser en tantos lugares ardientes de la tierra? Qual es aquella naturaleza, que sin su daño apacienta en todo el mundo vna voracidad tan hambrienta? Añadanse a estos fuegos inumerables estrellas, y el grande Sol; añadanse los fuegos humanos, y tambien aquellos que naturalmente estan encērrados en las piedras: los que se engendran ludiendo entre si los maderos, tambien los de las nuues, y principios de los rayos: Cierto excede a todas las marauillas, no abrasarse cada dia todas las cosas, viendo tambien que los espejos concauos, puestos cōtra los rayos del Sol, se enciendē mas facilmente que qualquiera otro fuego. Que diremos mas, [a] siendo cierto, que otros pequeños inumerables, pero naturales, lo llenan todo? En el Ninfeo sale de vna piedra fuego, que se enciende con las lluuias. Tambien sale de la misma manera en vn lugar junto a las aguas Scancias: [b] pero cierto es, que este es de poca fuerça, quando passa a otra cosa, y no dura mucho encendido en otra materia. Cubre esta fuente de fuego vn fresno, que perpetuamente està verde. En el campo de Modena sale fuego en ciertos dias, dedicados a Vulcano. Hallase escrito de algunos Autores, que en las labranças sugetas a Aricia, si cae vn carbon encendido en el suelo, arde la tierra. En el campo Sabino y Sidicino, vntadas las piedras se enciendē. En Egnacia, ciudad de la Calabria, puesto vn madero sobre cierta piedra que està consagrada en aquel lugar, al momento se enciende llama. En el altar de la Licinia Iuno, que està descubierto al ayre, està la ceniça sin mouerse, aūque soplen vientos por todas partes. Tambien se encienden fuegos repentinos en las aguas, y en los cuerpos humanos. Valerio Ancias cuenta, que todo el lago de Perugia ardio, y que sobre la cabeça de Seruio Tulio, siēdo niño, resplandecio vna llama, estando durmiēdo. Y q̄ en España, auiēdo muerto a los dos Scipiones, estando hablādo L. Marcio, y exhortādo a los soldados para la vengança, ardio su cabeça de la misma manera. Muchas otras cosas diremos adelāte, y mas distintamente, porq aora cuētanse marauillas, cō mez-

a Senec. 2. quæst. natur. cap. 2.

b Esta llama resplādece en vna tierra humida, quando se hiere con vn baculo junto a Gracianopolis de los Alobrogos, cerca de vna fuēte llamada Ardiente, en la qual aplicādo estopas, o esparto, lo pueden encender.

cia de todas las cosas:pero salido el entendimiẽto a la interpretacion de naturaleza, se apresura a lleuar, como guiados de la mano,por todo el mundo los animos de los letores.

La medida, longitud, y latitud de toda la tierra. Cap. CVIII.

LA parte nuestra de la tierra, de la qual hago relacion, que (como [a] queda dicho) està como nadando en el Oceano, tiene su mayor longitud, desde el Oriente, al Ocaso, esto es desde la India, hasta las colunas de Hercules, consagradas a el, de los de Caliz,[b] ochenta y cinco centenares y setenta y ocho mil passos, como le parece a Artamidoro: pero segun Isidoro, nouenta y ocho centenares y diez y ocho mil. Artamidoro añade, mas desde Caliz, con el circuyto del sagrado promontorio, al promontorio Artabro, [c] donde se estiende mas la frẽte de España, ochenta mil y nouenta y vn passos. Este modo de medida corre por dos caminos, desde el rio Gange, y su entrada donde vierte sus aguas en el Oceano Oriental, por la India, y la Partiena, a Myriandro, ciudad de la Soria, puesta en el seno de Layaço, cincuenta y dos centenares, y quinze mil passos. Desde alli, tomando la nauegacion mas cercana a la isla de Cipro, Patara de Licia, Rodas, Astipalea, islas del mar Carpacio, Tenaro de Lacedemonia, Lilibeo de Sicilia, Calliar de Cerdeña, treinta y quatro cẽtenares, y cincuẽta mil passos. Y desde alli a Caliz catorze centenares y cincuenta mil passos, la qual medida toda desde aquel mar haze ochenta y cinco centenares y setenta y ocho mil passos. El otro camino que es mas cierto, va por tierra, y muy claro, desde el Gange al rio Eufrates cincuenta centenares y veinte y vn mil passos. Desde alli a Maçaca de Capadocia dozientos mil y quarenta y quatro. Desde alli por Frigia, Caria, Efeso, quatrocientos mil y nouenta y ocho passos. Desde Efeso por el Archipielago a Delo, dozientos mil, a Esamilo, [d] dozientos y doze mil. Despues por tierra, y por el mar Laconico, y por el golfo de Corinto, a Patras de la Morea, dozientos y dos mil y quinientos, a Leucade, [e] ochenta y seis mil y quinientos, a Corcega, Otronto, a las Montañas de la Cimera, [f] ciento y treinta y dos mil y quinientos, a Brundusio, ochenta y seis mil y quinientos, a Roma trecientos mil y quarẽta. Los Alpes, hasta la Villania de Cicomago, quinientos y diez y ocho mil. Por la Francia, hasta los montes Pirineos, y Iliberis, [g] quinientos y cincuenta y seis mil. Hasta el Oceano, y fin de España, trecientos y treinta y dos mil. En el trauesio de Caliz siete mil y quiniẽtos, la qual medida, segun escriue Artamidoro, haze ochenta y seis cẽtenares y ochenta y cinco mil passos: pero la anchura de la tierra, desde el sitio de Mediodia, hasta el Septentrion es casi la mitad menos, cincuenta y quatro centenares y sesenta y dos mil passos: en lo qual se vee claro quanto ha quitado desta parte el calor, y de la otra el frio; porque cierto yo no pienso faltarle a la tierra, o no ser de forma redonda: pero los lugares inhabitables de la vna, y de la otra parte no son conocidos. Esta medida corre desde la ribera del Oceano de Etiopia, dõde aora se habita, hasta Meroe, quiniẽtos y cincuenta mil passos. Desde alli a Alexandria, vn cuento y dozientos y cincuenta mil passos, a Rodas quinientos y ochenta y tres mil, a Gnido ochenta y quatro mil y quinientos, a Coo veinte y cinco mil, a Samo, ciẽ mil, a Chio, ochẽta y quatro mil, a Mitilene sesenta y cinco mil, a Tenedo, veinte y ocho mil: al promontorio Sigeo, doze mil y quinientos, a la boca del Ponto treciẽtos y doze mil y quiniẽtos: al Promõtorio Carambis, trecientos y cincuẽta mil: a la entrada de la laguna Meotis, treciẽtos y doze mil y quinientos: a la entrada del Tanais, dozientos y sesen

a Supra cap. 65.

b Caliz, antiguamente Gadis.

c Alli està fundada Seuilla.

d Esamilo olim Isthmo.

e Leucade, aor santa Maura.

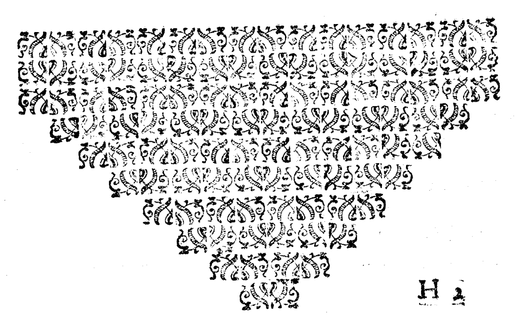
f Montañas de la Cimera olim Acrocerauniae.

g Iliberis, oy Granada.

ta mil, el qual camino, haziendole por el mar, se puede hazer mas breue, ochẽta y nueue mil passos. Desde la entrada del Tanais adelãte no midieron mas los autores diligentissimos. Artemidoro entendio, que lo demas no estaua conocido, ni descubierto, aunque confessò, que cerca del Tanais habitauan los pueblos de los Sarmatas hàzia el Septentrion. Isidoro añadio vn cuento y dozientos y cincuenta mil passos, hasta Tule, la qual conjetura es adiuinar. Yo entiendo conocerse los terminos de los Sarmatas, no con menor espacio del que se ha dicho poco ha, y fuera desto, quanto deue ser el espacio capaz de innumerables gentes, que saliendo de alli mudan habitacion. Y de aqui entiendo ser mucho mayor la distancia fuera del clima inhabitable, porque yo he sabido que han sido descubiertas de Alemania grandissimas islas poco tiempo ha. De la longitud y latitud de la tierra son estas cosas las que me parecen dignas de consideracion. Eratostenes, que cierto en toda sutileza de letras, y en esta principalmente, haze ventaja a los demas, y veo ser aprouada de todos, escriuio, que todo este circuito es de dozientos y cincuenta y dos mil estadios, la qual medida, segun la cuenta Romana, haze trecientos y quinze centenares de millares de passos. Presuncioso atreuimiento: pero comprehendido con vna computacion tan sutil, que auerguença, no creerlo. Hiparco, que fue admirable en arguille, y en toda otra diligencia añade poco menos de veinte y cinco mil estadios.

Razon harmonica del mundo. Cap. CIX.

OTra es la fe que se da a Dionisodoro, porque no passarè en silencio vn grandissimo exemplo de la Griega vanidad. Este fue Chio, famoso en la ciencia de Geometria, murio siendo ya viejo, en su patria. Hizieronle su enterramiento algunas parientas suyas, a las quales pertenecia su herencia. Estas, como los dias siguientes continuassen las justas obsequias, dizen que hallaron en la sepultura vna carta escrita a los deste mundo, en nombre de Dionisodoro, como el auia llegado desde el sepulcro a lo infimo de la tierra, y que auia hasta allà quarenta y dos mil estadios. Y no faltaron Geometras q̃ declararon, que la carta significaua auer sido embiada de en medio del circulo de la tierra, donde yendo hàzia abaxo, desde lo alto, era el mas largo espacio, y el mismo centro, y medio del globo, de lo qual se siguio la computacion, para que dixessen, que tenia la tierra de circuito dozientos y cincuenta y cinco mil estadios. La harmonica razon que fuerça a la misma naturaleza de las cosas a ser proporcionada a si misma, añade a esta medida siete mil estadios, y haze que sea la tierra la milesima nonagesima sexta parte del mundo.



LIBRO TERCERO DE LA HISTORIA NATVRAL DE CAYO PLINIO SEGVNDO.

PROEMIO.

HASTA Aqui hemos tratado del ſitio, y coſas admirables de la tierra; y de las aguas, y eſtrellas, y de la razon, y medida del vniuerſo. Aora trataremos de ſus partes, aunque eſto tambien ſe juzga por coſa infinita, y que no ſe puede tratar ſin alguna reprehenſion: pero en ningun genero de coſas es mas digno el perdon, pues no es aora marauilla no auer hombre nacido que aya conocido todas las coſas humanas, por lo qual no ſeguirè a ſolo vn Autor, ſino al que en cada parte juzgare mas verdadero, porque caſi a todos fue comun, que cada vno conocieſſe diligentiſsimamente los lugares, en los quales era criado: y por eſto no culparè, ni reprehenderè a alguno. Ponerſehan los nombres de los lugares deſnudos, y con quanta breuedad ſea poſsible, reſeruando la declaracion, y cauſas para ſus lugares, porque aora ſe trata en comun del todo; por lo qual querria que ſe entiendan y reciban de tal ſuerte, como ſi ſus nombres ſe pronunciaſſen con viuda y ſolitaria fama, de la manera que eſtuuieron al principio, antes que en ellos ſe hizieſſe coſa alguna; y bien es que aya en eſtos alguna nombradia, pero de mundo, y de naturaleza de las coſas. [a] Todo el Orbe, o redondez de la tierra ſe diuide en tres partes, Europa, Aſia, y Africa, ſu principio es deſde el Ocaſo del Sol, y eſtrecho de Gibraltar, por donde rompiendo el Atlantico Oceano, ſe derrama por los mares Mediterraneos. Entrando deſde aqui, tiene a la mano derecha a Africa, ſus terminos ſon dos rios, el Tanais, y el Nilo. El eſtrecho, o boca que diximos del Oceano, tiene de largo quinze mil paſſos, y de ancho cinco mil, deſde el caſtillo de Melaria de Eſpaña, [b] haſta el Promontorio blanco de Africa, [c] ſegun eſcriue Turanio Gracula, que nacio cerca de alli. Tito Liuio, y Cornelio Nepos eſcriuieron, que donde tiene menos de anchura, es ſiete mil paſſos, y donde mas, diez mil. Por tan pequeña boca entra tan inmenſa grandeza de mares; y no haze que eſta marauilla ſea menor, ſu profunda hondura, porque las frequentes peñas del vado que blanquea, atemorizan las naos; por lo qual llamaron muchos a aquel lugar, vmbral del mar Mediterraneo. A eſta entrada eſtan dos montes a vn lado y a otro, que la ciñen y guardan: [d] Auila monte de Africa, y Calpe de Europa, [e] terminos de los trabajos de Hercules, por cuya cauſa los habitadores de aquella tierra los llaman colunas de aquel dios, y creen q̃ auiendolos rompido, juntarõ los mares q̃ antes eſtauã diuididos, y mudarõ la forma a la naturaleza de las coſas.

[a] No tuuieron los Antiguos conocimiẽto de la grãde America, q llamamos nueuo mundo, y aſsi trataremos del adelante.

[b] Mellaria, llamada aora Tarifa.

[c] El Promontorio blãco de Africa, es aora Tijar.

[d] Auila, junto a Ceuta.

[e] Calpe, cercano a Gibraltar.

De Europa. Cap I.

TRataremos pues primero de Europa, ſuſtentadora del pueblo vencedor de todas las gentes, y auentajadamente la mas hermoſa de todas las tierras del mundo, a la qual muchos

chos

chos, [a] con razon, no la contaron por la tercera parte, sino por la mitad, diuidiendo todo el Orbe en dos partes, desde el rio Tanais, hasta el estrecho de Gibraltar. Entrando el Oceano por este espacio, que es llamado mar Atlantico, y cubriendo con su presta carrera y olas las tierras, atemoriza a todas su venida, y tambien a las que le resisten, con el torcido estrecho de sus riberas, las come y lame, escauando, mayormente con muchos apartamientos, la Europa, y principalmente en quatro senos, de los quales el primero se estiende con grandissimo circulo y abraço desde Calpe, vltimo monte de España (como se ha dicho) hasta Locri y Calabria. En el es España la primera de las tierras, la llamada vlterior, se llama tambien Betica. [b] Luego desde el fin Vrgitano [c] està la España citerior, y la misma se llama Tarraconense, que llega hasta los mōtes Pirineos. La vlterior se diuide por lo largo en dos Prouincias, porque desde el lado Septentrional de la Betica [d] se estiende la Lusitania, [e] diuidida con el rio Ana. [f] Este rio naciendo en el cāpo Laminitano [g] de la España citerior, y derramandose vnas vezes en anchos estanques, y otras ciñendose en angostas corrientes, o escondiendose de todo punto en grutas, y cueuas de la tierra, y holgandose de nacer muchas vezes, derrama sus aguas en el mar Atlantico. Mas la Tarraconense pegada con los montes Pirineos, y discurriendo por todo vn lado suyo, y jūtamente estendiendose al traues, desde el mar de España, hasta el de Francia, se diuide de la Betica, y Lusitania, con el mōte Solorio, y las sierras Oretanas, y Carpentanas, y con las de Asturias. La Betica, llamada assi del rio que la diuide por medio, haze ventaja a todas las demas Prouincias, en el rico adorno, y vn fertil y particular resplandor. Tiene quatro Audiencias judiciales, la de Gibraltar, de Cordoua, Astigita, [h] y Seuilla. Todas las ciudades que tiene, son ciento y setenta y cinco, en las quales ay ocho colonias, y ocho municipias, y veinte y nueue ciudades, desde muy atras priuilegiadas con el derecho Latino, [i] que les fue dado, y seis que gozan de libertad, y quatro de confederacion, y ciento y veinte tributarias. Destas las mas dignas de memoria, o mas faciles de dezir en lengua Latina, començando desde el rio Ana, a la ribera del Oceano, son la ciudad Ossonoba, [k] llamada por otro nombre Lusturia, passan por ella los rios Luxia, y Vrio, los montes Arianos, el rio Betis, la ribera Corense, con torcido seno, al contrario del qual està Caliz, la qual se puede contar entre las islas. El Promontorio de Iuno, el puerto de Besipo, [l] la ciudad Belona, [m] Melaria el estrecho desde el mar Atlantico, Carteya, llamada de los Griegos Tarteso, el monte Calpe. Despues en la ribera mas adētro la ciudad Barbesia, con rio. Tambien la ciudad de Salduba, Suel, [n] Malaca, [o] con el rio de los conferados. Luego Menoba, [p] con su rio, Sexifirmo, [q] con sobrenombre Iulio, Selābina, [r] Abdera, [s] Murgis, fin de la Betica. Marco Agripa fue de parecer, q̄ toda aquella costa tuuo origen de los Cartaginenses: pero desde el rio Ana, hasta el mar Atlantico es de los Bastulos, y Turdulos. Escriue Marco Varron, que los Iberos, y Persas, y Fenices, y Celtas, y Cartaginenses vinieron a toda España, y que Luso, hijo de Baco, o Lisa, que era de los que andauan con el, dio nombre a Lusitania, y Pana su Gouernador: pero todas las cosas que se cuentan de Hercules, y de Pirene, o Saturno, entiendo ser fabulosas. El rio Betis nace en la Prouincia Tarraconēse, no como dixerō algunos, jūto a la ciudad de Mentesa, sino en el monte Tugiense, junto al qual nace el rio Tader, [t] el qual riega el cāpo de Cartagena. Aquel se aparta, y huye ligero del sepulcro de Scipion,

 y bol-

a *Sallustius in Iugurtha.*
Muchos tratando de la diuisiō de la tierra, pusieron a Africa por la tercera parte, aunque otros la diuidieron toda en dos partes, y pusierō a Africa en Europa.

b Oy Andaluzia.

c Fin Vrgitano, oy Vera, Virgi, *alias Tarraconense*, tomò nōbre de Tarragona.

d Betica, aora Andaluzia.

e Lusitania, aora Portugal.

f Rio Ana, aora Guadiana.

g Campo Laminiano, aora campo de Alcaraz.

h Astigita, Ecija.

i Que fuesse el derecho Lacio, o Latino, del qual se haze muchas vezes menciō en toda esta Geografia de Plinio, y que sea el municipal, y de colonias, y de ciudades estipēdiarias, y libres, y otras cosas. Vease en *Alexandro ab Alexand. dierum gen. c.* 1 *c. lib.* 1.

k Ossonoba, o Lusturia, oy Estōbar en la costa del Algarue tuuo Obispo, fue sufraganea de Merida.

l Besipo, oy Puerto Berger.

m Belona, oy Tarifa.

n Suel, oy Chipiana.

o Malaca, oy Malaga.

p Menoba, Vezmiliana.

q Sexifirmo, Velezmalaga.

r Selambina, Salobreña.

s Abdera, Almeria.

t Tader, aora rio Segura.

y boluiendo hàzia Poniente, camina al mar Atlantico, adoptando como a hija la Prouincia. En su principio es pequeño, pero recibiendo en si muchos rios, hecho capaz dellos, les quita la fama, y las aguas, en entrando en la Betica, desde Ossigitania, [a] yendo apacible con amena corriente a la mano derecha, y a la izquierda. Està auezindado de muchos lugares. Celebradissima es entre este rio, y la ribera del Oceano dentro de tierra, la ciudad de Segeda, llamada por sobrenombre Augurina, Iulia llamada Fidencia, Virgao, que llaman Alua, Eluira, que llaman Cerealis, Ilíberi, llamado Iliberini, Ilipula, que llaman Laus; Artigi, llamado Iuliense, Vesci, llamado Fauencia, Singilia, Segria, Arialduno, Agla minor, Bebro, [b] Castra vinaria, Episibrio, Hipponoua, Ilurco, Osca, Escua, Sucubo, Nuditano, Tuci viejo, todos lugares de la Bastetania, que van hàzia el mar: pero en el termino de Cordoua. Por junto al rio Ossigo, llamado por otro nombre Laconico, estan Ilíturgi, que llaman ForoIulio, Ipasturgi, llamado Triunfal, Sicia, y catorze millas apartado dētro de tierra Obulco, que se llama Pontificense: luego Ripepora de los confederados, Sacili, Marcialio, Oncba, y a la mano derecha Cordoua, llamada Colonia Patricia. Desde alli empieça a ser nauegable el Betis, luego estan las ciudades, Corbulo, y Decuma, y a cada vna la baña el Betis por vn mismo lado. Los pueblos del termino de Seuilla son, Celtica, Axaciara, Arruci, Menoba, Ilipa, por sobrenombre Italica, y a mano izquierda està la colonia de Seuilla, que tiene por sobrenombre Romulense. Al contrario està la ciudad Osset, que por otro nombre se llama Iulia Constancia. Vergento edificado por el padre de Iulio, y Hipon de los Caurasias. El rio Menoba tambien se junta con el rio Betis por el lado derecho: pero entre las ensenadas del Betis està la ciudad de Nebrija, llamada por otro nombre Veneria, y Colobona, colonias, Asta que se llama Regia, y dentro de tierra ha sido llamada Cesariana; corriendo por todas estas vn rio, que con el orden dicho entra en el Betis, baña la colonia Astagitana, llamada por otro nombre AugustaFirma, y desde ella es nauegable. Las otras colonias deste termino son libres Tuci, llamada Augusta Gemela, Ituci, que se llama VirtusIulia. Atubi, que llaman Claritas Iulia. Vrso, llamada Genoua de los ciudadanos: entre las quales fue presa Munda, con el hijo de Pompeyo. Pueblos libres son Astigi viejo, y Ostipo, tributarios Calet, Calucula, Castra gemina, Ilipula menor, Merucra, Sacrana, Obulcula, Oningis: y viniendo por la ribera junto al rio Menoua, rio nauegable, no muy apartados del habitan los Alontigicelos, y los Alogistos: pero la region que se estiende desde el Betis, hasta el rio Ana, [c] fuera de las sobredichas, se llama Beturia, diuidida en dos partes, y en otras tantas gentes, Celticos, que confinan con Lusitania, del termino de Seuilla, y los Turdulos, que habitan la Lusitania, y la Tarraconense, y piden su justicia en Cordoua. Cosa cierta es auer venido los Celticos de los Celtiberios de Lusitania: y pruenase por la religion, por la lengua, y por los vocablos de los pueblos, los quales son diferentes en la Betica, con sobrenombres. Seria, la qual se llama FamaIulia, Vertobriga, ConcordiaIulia, Segode, Restituta Iulia, Contributa Iulia, Vcultuniaco, la qual es aora Curiga, Laconimurgi, Constancia Iulia. En los Teresios, los Fortunales, y en los Callenses los Emanicos. Fuera destas estan en la Celtica, Acinipo, Arunda, Arunci, Turobrica, Lastigi, Alpesa, Sepana, Seripo. La otra Beturia que diximos de los Turdulos,

[a] Ossigitania tierra de Anduxar.

[b] ...bro, Vbeda.

[c] Ana, Guadiana.

dulos, y del termino de Cordoua, tiene pueblos principales, no de poca cuẽta, que son Arsa, Melaria, Mirobrica, las regiones de Osintigo, y Sisapon. Del termino de Caliz son, Reyna, de ciudadanos Romanos, Lepia de Latinos, Vlia Carisa, por sobrenombre, Aurelia, Vrgia, llamada por sobrenombre, Castro Iulio, y tambien Salutariense de Cesar, Stipendiaria, Bessaro, Belipo, Berbesula, Lacipo, Besipo, Callet, Capago, Oleastro, Itucei, Brana, Lacibi, Saguncia, Andorisipo. Marco Agripa escriuio, que toda su longitud de España, es quatrocientos y sesenta y cinco mil passos, y su anchura dozientos y cincuenta y siete mil: pero como sus terminos llegan hasta Cartago, con la computacion de la medida muchas vezes se han causado grandes errores, mudando en vnas partes el modo de las Prouincias, y en otras aumentando, o diminuyendo los passos de los caminos; y tambien con tan largo tiempo se han entrado en la tierra los mares, o passado las riberas dentro del mar, o se han torcido, o enderecado las flexuosas corrientes de los rios. Fuera desto, vnos toman desde diferentes partes el principio de su medida, y otros del camino: de aqui viene no hallarse dos que concuerden.

Longitud, y latitud de la Betica. Cap. II.

LA longitud que tiene al presente la Betica, desde los confines de Castulon, hasta Gades, es quatrocientas y setenta y cinco millas; y desde la ribera maritima de Murgi, tiene veinte y dos millas mas. Su anchura, desde la ribera de Carteya, tiene dozientos yveinte y quatro mil passos. Pero quiẽ creerà, que Agripa auiendo sido hombre de tanta diligencia, y de tanto cuydado, principalmente en esta obra, quando auia propuesto de enseñar a la ciudad de Roma todo el Orbe de la tierra, errasse, y cõn el el Emperador Augusto? porque este acabò aquel portico, donde por el orden y comentarios de Marco Agripa auia començado su hermana a poner esta cosmografia.

España citerior. Cap. III.

DE alguna manera se ha mudado la forma antigua de la citerior España, como la de otras muchas Prouincias; porque Pompeyo Magno en sus trofeos, de los quales hazia alarde, en los montes Pirineos, afirmaua, que el auia sugetado, y puesto debaxo del Romano imperio ochocientas y quarenta y seis ciudades, desde los Alpes, hasta los confines de la España vlterior. Aora toda la Prouincia se diuide en siete comunidades, la Cartaginense, Tarraconẽse, Cesaraugustana, Cluniense, Asturias, Lucense, y Bracaro. Alleganseſele islas, de las quales no haziendo mencion, fuera de las ciudades que estan sugetas a otras, tiene la misma Prouincia dozientas y nouenta y quatro, y ciento y setenta y nueue pueblos: en estas ay diez colonias, y treze pueblos de ciudadanos Romanos: de Latinos antiguos diez y siete, de confederados vna, tributarias ciento y treinta y seis. Los primeros en la ribera son los Bastulos, [a] despues dellos suceden con el orden que se dirà, apartandose hàzia dentro los Mentesanos, Oretanos, y cerca del Tajo los Carpentanos, y junto a ellos los Vaceos, los Vectones, y Celtiberos, y Arrebacos. Los pueblos cercanos a la ribera son los Vrcos, y Barea, atribuyda a la Betica: la region Mauitania, luego la Deitania, despues la Contestania, la nueua Cartago, colonia, desde cuyo promontorio, que se llama de Saturno, hasta Cesarea, ciudad de Mauritania, ay camino de ciento y ochenta y siete millas. En lo demas de la ribera el rio Tader, Ilice Colonia libre, donde està el seno Ilicitano,

[a] Los Bastulos son los Granadinos.

no, en ella se contribuyen los Icositanos, luego està Lucento, ciudad de los Latinos, Dianio, [a] tributario el rio Suero, y antiguamente vna ciudad del mismo nombre, fin de la Contestania. La region Editana, la qual con vn ameno estanque se estiende hasta los Celtiberos. Valencia colonia apartada tres millas del mar, el rio Duria, [b] y apartado del mar otro tanto, Sagunto, ciudad de los ciudadanos Romanos, y noble por su fidelidad, el rio Idubeda. La region de los Ilergaones, el rio Ebro, [c] rico por su comercio nauegable, el qual nace en Cantabria, no lexos de la ciudad de Iuliobriga, y corre quatrocientas y cincuenta millas, y desde la ciudad de Vario, espacio de dozientas y sesenta millas; es capaz de nauios, por el qual llamaron los Griegos a toda España Iberia. La region de Cosetania, el rio Subi, la colonia de Tarragona, obra de los Scipiones, como Cartago, de los Penos. [d] La regiō de los Ilergetos, la ciudad Subur, el rio Rubricato, desde el qual se siguē los Laletanos, y Indigetes; despues de llos, con el orden que se dirà, apartandose adentro a las raizes del Pirineo, los Ausetanos, Itanos, Lacetanos, y por el Pirineo los Corretanos, y luego los Vascones: pero en la ribera està la colonia Barcino, [e] llamada por sobrenombre, Fauencia, Betulo y Iluro, pueblos de ciudadanos Romanos, el rio Larno de Blanda, el rio Alba de Emporia, vno y otro de los habitadores antiguos, y de los Griegos, que fueron linage de los Focenses, el rio Tichis, y apartado del quarenta millas, la Pirinea Venus, en el vn lado del Promontorio. Aora por cada comunidad, en particular se diran las cosas mas notables, fuera de las dichas. En Tarragona piden su derecho quarenta y quatro pueblos, de los quales son los mas celebres de los ciudadanos Romanos, los Dertusanos y Bisgargitanos; y de los Latinos, los Ausetanos, y Carretanos, los quales tienen por sobrenombre, Iulianos, y los que se nombran Augustanos, Sedetanos, Gerundenses, Gesorienses, y los Tearos, que son llamados Iulienses. De los tributarios, los Aquicaldenses, Onenses, Betulonenses, Cesaraugusta [f] colonia libre regada con el rio Ebro, dōde antiguamente se llamaua la ciudad Salduba, de la region Sedetania, recibe cincuēta y dos pueblos. Destos son de los ciudadanos Romanos, los Belitanos, y Celseēses: de la colonia, los Calagurritanos, [g] que por sobrenombre se llamā Nascicios. Los Ilerdenses, de la naciō de los Surdaones, junto a los quales passa el rio Sicoro. Los Oscenses de la region Vescitana, y los Turiasonēses. [h] De los Latinos antiguos, los Cascantenses, Ergauicenses, Gracurritanos, Leonicenses, Osigerdenses; confederados los Tarragenses, tributarios los Arcobricenses, Andologenses, Aroccelitanos, Bursaonēses, Calagurritanos, que por sobrenombre se llaman Eibularienses, los Complutenses, Carēses, Cincenses, Cortonenses, Dammanitanos, Larnenses, Iturisenses, Ispalenses, Ilumberitanos, Lacetanos, Viuienses, Pompelonenses, Segienses. A Cartagena vienen a juizio sesenta y dos pueblos, fuera de los habitadores de las islas. De la colonia Accitana los Gemelenses, y Libisosona, llamada Foroaugustana, a las quales dos fue concedido el derecho de Italia. De la Colonia Salariense, los Castulonenses, ciudadanos del antiguo Lacio, los quales son llamados de Cesar Venales; los Setabitanos, llamados Augustanos, los Valeriēses: pero de los tributarios los mas celebres son los Babanenses, Bastitanos, Consaburenses, Dianēses, Egelestanos, Ilorcitanos, Laminitanos, Mētesanos, llamados tābien Oritanos. Los Metesanos, que tambiē son llamados Bastulos. Los Oretanos, q̄ tambiē tienē por sobrenombre, Germanos, y los Segobricēses, cabeça de la Celtiberia, y de la Carpetanea. Los Toledanos puestos sobre el rio Tajo, despues los

Via-

[a] Dianio, oy Denia.

[b] Duria, rio, otros leē Turio.

[c] Ebro, antiguamente Iberus.

[d] Penos, Cartaginenses. Por Ilergetos, lee Fuluio Vrsino, Ilurganonēses, y Cesar en sus Comētarios los llama Lurganonēses.

[e] Barcino, oy Barcelona.

[f] Cesaraugusta, aora Zaragoça.

[g] Calagurritanos su ciudad Calagurus, aora Calahorra, *vide Val. Maxim. lib. 7. c. 6.*

[h] Turiasonēses, tomaron el nōbre de Turia, son pueblos celebres por las oficinas de hierro, lib. 34 cap. 14.

Viaciẽſes y Virgiliẽſes. En el termino Cluinienſe, los Vardulos gouiernan y rigen catorze pueblos, de los quales ſolo quiero nombrar los Albanenſes: los Turmodigos gouiernan quatro, entre los quales ſon los Segiſamonenſes, y los Sagiſameiulienſes. A la miſma audiencia van los Carietes, y Vennenſes con cinco ciudades, de las quales ſon los Velienſes, y tambien los Pelendones, con quatro pueblos de los Celtiberos, de los quales fueron iluſtres los Numantinos, aſsi como en las deziocho ciudades de los Vaceos, los Intercacienſes, los Palatinos, Lacobricenſes, y Caucenſes: porque en los quatro pueblos Cantabricos, ſolo ſe haze mẽcion de Iuliobrica. En las diez ciudades de los Auſtrigonos, Tricio, y Virouesca: a los Areuacos dio nombre el rio Areua; deſtos ay ſeis pueblos, Sagũcia, y Vxama, los quales nombres muchas vezes ſe traen en otros lugares fuera deſtos; Segouia, y la nueua Auguſta, Termes, y Clunia, raya de la Celtiberia: los demas miran hazia el Oceano, y entre los ſobredichos, los Vardulos, y Cantabros, juntanſe a eſtos doze pueblos de los Aſtures, diuididos en Auguſtanos, y Tranſmontanos, y Aſturica ciudad magnifica; en eſtos eſtan los Giguros, los Peſicos, Lancienſes, y Zoeles: el numero de toda la multitud de ſu gente, llega a dozientas y quarẽta mil cabeças libres. El termino Lucẽſe, es de dezíſeis pueblos, fuera de los Celticos, y Lebunos, que ſon de gente ignoble, y de nombre barbaro, pero tiene cerca de ciento y ſeſenta y ſeis mil cabeças libres, ſemejantemente, ventiquatro ciudades: de los Bracaros tienen dozientas y ſeſenta y cinco mil cabeças, en los quales fuera de los miſmos Bracaros, ſe cuentan los Vibalos, Celerinos, Gallegos, Ayqueſilicos, y Querquernos, ſe nombran ſin faſtidio. La longitud de la Eſpaña Citerior, deſde el Pirineo, haſta el fin de Caſtulon, es ſeiſcientas y ſiete millas, y por la ribera, poco mas; la anchura deſde Tarragona a la ribera de Olarſon, trezientas y ſiete; y deſde las rayzes del Pirineo, donde entre los dos mares, ſe eſtrecha a manera de cuña, enſanchandoſe poco a poco deſpues, por la parte que toca a la Eſpaña Vlterior, ſe le añade otra tanta anchura, y mas. Eſtà caſi toda Eſpaña llena de metales, de plomo, hierro, cobre, plata, y oro: La Citerior abunda tambien de piedras [a] luſtroſas y lucidas, como eſpejos, la Betica de Minio, y tambien de canteras de marmol. El Emperador Veſpaſiano Auguſto, atormentado cõ las borraſcas de la republica, concedio a toda Eſpaña el derecho Lacio. [b] Los montes Pirineos diuiden las Eſpañas y Francias, con promontorios, que caẽ en dos mares diferentes.

Prouincia Narbonenſe, Capitulo IIII.

Oy Prouença.

VNa parte de la Francia ſe llama Prouincia Narbonenſe, la qual es bañada del mar Mediterraneo, y primero fue llamada Bracata, diuidela de Italia el rio Varo, y las cũbres de los Alpes, ſaludables al Romano Imperio. De lo demas reſtante de la Frãcia, la diuiden por la parte Septentrional los mõtes [c] Gebenna, [d] y Iura, y no es inferior en la fertilidad de la tierra, en la dignidad y coſtumbres de los hombres, y en abundancia de riquezas, a alguna de las prouincias del mundo; y en ſuma, mas verdaderamente ſe puede llamar Italia, que Prouincia. En la ribera eſtà la region de los Sardaones, y la tierra adentro la de los Conſuaranos, ſus rios ſon Telin, [e] y Vernodubro, ſus pueblos ſon, Iliberis, agora pequeña mueſtra de vna ciudad antiguamente grande; Ruſcino [f] de los Latinos. El rio Atace, el qual baxando del Pirineo, entra en el lago Rubrenſe. [g] Narbo Marcio colonia de los Decumanos, doze millas apartada del mar. Los rios Araris, [h] y Liria, los pueblos de lo demas ſon raros, por los grandes eſtanques que

ay

a A eſtas piedras llaman Talco, o eſpejo de aſno, que es yeſo de eſpejuelo.

b Del derecho Lacio *Cuiacius*, c. 35. 10. *obſer.*

c Gebenna y Iura, las montañas de Genouey Alentour de Anciles mõtagnes de Foſsigni.

d La raiz del mõte Iura, cerca de ſan Claudio, ay vn pago, llamado Miyere, de quien tomò nõbre el monte.

e Telin y Vernodubro, Larnum Alua Tichis.

f Ruſcino, Roſellon.

g El lago Rubrẽſe, ſuſtenta el Narbonenſe, *Strabo* 16.

h *Araris* Sõma de los Maſsilienſes, *Liuius* 37. *pro Flacco Iſocrates in Archidamo*, & *Ariſtot. condita* [illegible] *putant à Phoceenſibus Magni Regis dominatum fugientibus. Vide Plutarchum in Solone* & *Rhodigin. cap.* 8. 16.

ay enmedio, Agata antiguamente de los Massilienses, y Tectosago, region de los Volcaros, y donde fue Roda de los Rodios, de donde tomò nombre el Rodano rio fertilissimo de la Francia, el qual deciende de los Alpes, y passa por el lago Lemano, lleuando consigo el rio Araris, oy Soma, y el Isara y Druencia, de no menos aguas que el; dos ramos pequeños suyos, se llaman Libicos, destos es vno el Hispaniense, y otro el Metapino, el tercero, que es anchissimo el Massaliotico. Ay autores que dizen auer estado la ciudad de Heraclea, en la boca del Rodano: ciẽ passos apartado de las corrientes del Rodano, està el estanque [a] de Mario insigne con su obra, y su nombre. Luego està Astromela, ciudad maritima de los Auaticos, y adelante estan los campos pedregosos, memoria de las batallas de Hercules. La region de los Anatilios, y mas adentro la de los Desuniacios, y Cauaros, boluiendo a la marina està Tricorio, y la tierra adentro, los Tricoloros, Voconcios, y Segouelaunos, luego los Alobrogos.[b] Pero a la ribera està Massilia, confederada de los Griegos Foceenses. El promontorio Citarista, el puerto, y la region de los Camatulicos, luego los Suelterios, y mas arriba los Verucinos: pero en esta ribera està Atenopolis, colonia de los Massilienses, y Foro Iulio colonia de los Octauianos, llamada Placense, y Clasica, en ella està el rio Argenteo, la region de los Ojuuios, y de los Ligaunos, mas arriba de los quales estan los Isuetrios, Quariates, y Adunicales. Pero en la ribera està Antipoli, ciudad Latina, la region de los Deciacios; el rio Varo, que nace de Acema, monte de los Alpes: enmedio de la tierra està Arelate, colonia de los Sestanos, Biltera de los Septumanos, y Arausio de los Secundanos. En el cãpo de los Cauaros està Valencia y Viena, de los Alobrogos, o Saboyanos, pueblos Latinos, [c] Aquasextia, de los Salios; Auiñon de los Cauaros: Apta Iulia, de los Vulgẽcios: Apolinario de los Alebecerios, Alua de los Heluos: Augusta de los Tricastinos: Anatilia, Aeria, Bormanico, Macina, Caualion, Carcaso, Volcaro, [d] Tectosago, Cesero, Carpentoracte de los Meminos; los Cenicenses, Cambolectos, que por sobrenombre se llaman, Atlanticos, el Foro de Voconio, Glano de Liuio, los Luteuanos, llamados tambien, Forone ronienses, Nemauso [e] de los Arecomicos, los de Piscena, los Rutenos, los Sonagenses, los Tolosanos, los Tectosagos, confines de la Aquitania, [f] los Tascodunitaros, Cononienses, y Vmbranicos, dos cabeças de la ciudad confederada de los Voconcios, Vasco, y Luco, de Augusto. Pero los pueblos ignobles, son dezinueue, como los atribuidos a los Nemausienses, son veintiquatro. El Emperador Galba juntò en forma de pueblos, de los que habitauan sobre los Alpes, los Auanticos, y Ebroduncios, de los quales es el principal pueblo Dinia. Agripa escriue, que la longitud de la prouincia Narbonense, es dozientos y setenta mil passos, y la anchura, dozientos y sesenta y ocho.

a Oy se llama aguas muertas.

b Alobrogos, oy Saboyanos.

c Aquasextia, oy Aix.

d Volcaro, Mompellier.

e Nemauso, oy Nimes.

f Aquitania, Gascuña.

De Italia, Tiber, Roma y Campania, Cap. V.

Siguese despues la Italia, y sus primeros pueblos, son los Ligures, luego la Hetruria, [g] la Vmbria, el Lacio donde estan los principios del Tibre y Roma, cabeça de las tierras, deziseis millas apartada del mar, despues la ribera de los Bolscos, y de Cãpania, desde alli el Picentino, y Lucano, y el Brucio, con quien se estiende larguissimamente con lunados montes Italia, hazia el Mediodia, desde el fin de los Alpes, hasta el mar, desde alli empieça la ribera de la Grecia, luego los Salentinos, Pediculos, Apulios, [h] Pelignos, Frentanos, Marrucinos, Vestinos, Sabinos, Picentes, Gallos, Vmbros, Tuscos, Venecianos, Carnos, [i] Iapides, Istrios, y Liburnos. No ignoro, que con

g Hetruria, agora Toscana.

h Apulios, Pulles.

i Carnos, Sarnos

razon

razon podre ser tenido por de ingrato y floxo animo, si desta manera breuemente y de passo, trato de la tierra, que es sustento, y madre de todas las tierras, elegida por la deidad de los Dioses, [a] para esclarecer mas el cielo, y para aunar los imperios diuididos, y ablandar las duras costumbres, y reduzir las discordes y feroces lenguas de tantos pueblos, con el comercio de la habla, a la pratica de vna lengua y dar humanidad al hombre: y para que se hiziesse breuemente en todo el mundo vna patria de todas las gentes. Pero que hare, siendo tãta la nobleza de todos los lugares que se pueden tocar, y tanta la ilustre magestad de las cosas particulares, y de los pueblos? La ciudad Roma, que sola su forma es digna, viendose en ella, de causar fiesta, y alegria; con que discurso de palabras, se puede descriuir y contar? de que manera se podran pintar, como son por si, aquellas riberas de Campania, y [b] aquella feliz y dichosa frescura? Desuerte, que es manifiesto estar en este vnico lugar, la obra de la gozosa y alegre naturaleza. Pero començando ya a dezir sus excelencias, toda Italia es vna templança de vital y perpetua sanidad de ayre, los campos tan fertiles, tan deleitables los collados, tan sin daño los valles, tan vmbrosos los bosques, tan abundantes diferencias de seluas; tantos montes; tantos vientos suaues de montes; tanta fertilidad de panes, vinos, y azeite, tan fina lana de ganado, tan gruesos cuellos de toros y vacas; tantos lagos; tanta abundancia de rios y fuentes que la riegan toda; tãtos mares y puertos: siẽdo por todas partes patẽte gremio para el comercio de todo el mũdo. Y como para ayudar a los mortales, ella misma se entra por los mares. y no cuẽto los ingenios, las costumbres, y los varones, ni las gentes sujetadas con su lengua y mano. Los mismos Griegos, siendo gente fanfarrona, y arrojada en loarse a si mismos, hizieron juizio della, llamando a vna pequeña parte suya Grecia Magna: y cierto aquello que hizimos, tratando del cielo, hemos de hazer tambien en esta parte, que toquemos algunas señales, como tocamos pocas estrellas. Solo ruego a los letores, se acuerden que me apresuro a tratar de todas las cosas singulares de todo el mũdo. Es pues la Italia muy semejante a la hoja de roble, mucho mas larga que ancha, torciendose en la parte izquierda, cõ forma de cumbre, y acabando en figura de targeta de las Amazonas, donde desde el medio de su carrera se llama Cocintos, haziendo dos cuernos, por los lunados senos, Leucopetra [c] a la mano derecha, y Lacinio [d] a la izquierda. Tiene de longitud, desde el fin de los Alpes, donde està Pretoria Augusta, yendo por Roma a Capua, y caminando a Regio, pueblo situado en su ombro, desde el qual, como desde la ceruiz empieça su buelta, o flexion, mil y veinte millas, y huuiera mucho mas hasta Lacinio, si aquel torcimiento no pareciera irse apartando hazia el lado: su anchura es varia, de quatrocientas y diez millas, entre los dos mares, [e] inferior, y superior: y los rios Varo y Arsia, por medio de Italia, cerca de la ciudad de Roma. Desde la entrada del rio Aterno, q̃ desagua en el mar Adriatico, hasta las bocas del Tibre, ay ciento y treinta y tres, y poco menos, desde Castronouo [f] a Alsio; del mar Adriatico al Tusco o Tirreno, por ninguna parte excede su anchura de dozientas millas, pero la redondez de toda Italia, desde Varo a Arsia, haze cincuenta y ocho medidas de a treinta mil passos. Està apartada de las tierras rodeadas de mar, de Istria y Liburnia, en algunos lugares, cien millas, de Epiro, [g] y Ilirico [h] cincuenta, de Africa, menos de dozientas, como afirma Varron; de Sardinia ciento y veinte mil, de Sicilia mil y quinientas, de Corcira menos de setenta, de Issa cincuenta. [i] Es cierto, que va por el mar con la region del cielo hazia Mediodia. Pero si alguno, con diligente

sutile-

a Mejor dixera Plinio, si conociera, que auia de ser Roma asiento y silla del Vicario de Christo, cabeça de la Catolica Iglesia.

b Campania, llamada aora tierra de Labor.

c Leocupetra, oy cabeça de las armas.

d Lacinio, oy cabeça de la Colonia.

e Mar inferior y superior, oy Adriatico; y Tirreno.

f Castronouo, oy Castelnouo.

g Epiro, oy Albania.

h Ilirico, oy Esclauonia.

i Esto es entre el Mediodia, y el nacimiento del inuierno, o entre el Noto y Euro. Videant not. cap. 32. lib. 6.

ſutileza pidiere eſto, eſtà entre la ſexta y primera hora brumal. Agora contaremos ſu circuito y ſus ciudades, en lo qual es neceſſario aduertir, que ſeguirè por autor al Emperador Auguſto, y la deſcripcion que hizo de toda Italia en onze regiones: pero cõ aquel orden que ſe podra tener, caminando por las riberas; porque cierto es no poderſe guardar la vezindad de las ciudades, con razonamiento ſeguido. Seguirè pues en la parte interior de la tierra la digeſtion que el miſmo Emperador lleuò en ſus eſcritos, ſeñalando y haziendo mencion de las colonias, que el nombrò en aquel numero, y no es facil de eſcriuir los ſitios, y principios ſuyos, auiendo dado treinta vezes cãpo para habitar a los Ingaunos, Ligures (no haziendo mencion de otros) Començando pues, deſde el rio Varo, ſe ofrece Nicea, pueblo edificado de los Maſsilienſes El rio Pado, [a] los Alpes, y los pueblos Inalpinos, que tienen muchos nombres, y mayormente ſe llaman Cabellados, el pueblo Ogente de los Vediácios, de la ciudad de Cemilion, puerto de Hercules, Menoco, la ribera Liguſtica; [b] los mas celebres pueblos de la Liguria, de la otra parte de los Alpes, ſon los Salios, Deceates, y Oxuuios; deſta parte los Venenios, y los Vagienos, nacidos de los Caturigios, los Stalielos, Vibelos, Magelos, Euburiates, Caſmonates, Veliates, y aquellos cuyos pueblos diremos, en la ribera cercana. El rio Rutuba, el pueblo Blanco, [c] de los Intemelios, el rio Merula, el pueblo Blanco de los Ingaunos, puerto Vado, Sabacio, el rio Porcifera, [d] la ciudad de Genoua, el rio Feritor, [e] puerto de Delfin, [f] Tigulia, y mas adentro Segeſta [g] de los Tigulos, el rio Macra, fin de Liguria. A las eſpaldas de todos los ſobredichos, eſtà el Apenino grandiſsimo monte de Italia, que ſe eſtiende, deſde los Alpes, con peñaſcos y ſierras continuas, haſta el ſeno de Sicilia; al otro lado deſte monte, hazia el Pado riquiſsimo rio de Italia, reſplandecen todas las coſas con nobles ciudades, Libarna, Dertona, colonia, [h] Iria, Barderate, Induſtria, Polencia, Carrea, llamada por ſobrenombre Potencia, Foro Fuluio, llamado Valentino, Auguſta de los Vagienos, Alba Pompeya, Aſta, Aquis de los Statielos; eſta region, ſegun la deſcripcion de Auguſto, es la nouena, deſcubreſe la ribera de Liguria, [i] entre los rios Varo, y Macra, de dozientas y onze millas: la qual ſe junta con la ſeptima region, en la qual eſtà la Hetruria, [k] deſde el rio Macra. Eſta region ha mudado muchas vezes los nombres. Antiguamente echaron della los Pelaſgos a los Vmbros, a eſtos los Lidos, de cuyo Rey ſe llamaron Tirrenos, deſpues del rito de ſacrificar, fueron nombrados con lengua Griega Tuſcos. El primer pueblo de Hetruria, es Luna, noble por ſu puerto, Luca, colonia apartada del mar, y mas cercana a Piſa, entre los rios Auſero [l] y Arno, la qual tuuo principio de Pelope, y de los Piſos, o Atintanos, gente Griega, Vada, Volaterrana, el rio Cecina, Populonio de los Toſcanos, que antiguamente eſtaua ſituado ſolo en la ribera; de aqui corren los rios, Prile, y luego el Vmbro, capaz de nauios; deſde el eſtà el campo de Vmbria, y el Puerto Talemõ, Coſſa de los [m] Voleiencios, leuantada del pueblo Romano, Grauiſcas, [n] Caſtronouo, [o] Pyrgi, [p] el rio Cere tano, y el miſmo Cere, quatro millas adentro Agila, llamada aſsi de los Pelaſgos ſus edificadores, Alſio de Fegena, el rio Tiber apartado de Macra, dozientas y ochenta y quatro millas, la tierra adentro, colonia Faliſca, que tuuo origen de los Argos, como eſcriue Catõ, la qual ſe llama de los Hetruſcos, Luco de Feronia, Ruſellana, Senẽſe, Sutrina, deſpues los Aretinos antiguos, los Aretinos fieles, los Aretinos Iulienſes, Amitinenſes, Aquẽſes, llamados por ſobrenõbre, Taurinos, los Bleranos, Cortonẽſes, Capenates nueuos

Clu-

a Pado, agora Po.

b Ribera Liguſtica, oy ribera de Genoua.

c Albenga.

d Rio Poceuera.

e Rio Feritor, oy de Beſagno.

f Puerto de Delfin, oy puerto Fino.

g Segeſta, Saſtri.

h Iria, Tilia.

i Liguria, Genoua.

K Hetruria, Toſcana.

l Auſero, oy el Serchio.

m Coſſa Volencia, ſegun algunos, es Orbetello.

n Grauiſca, oy Monte alto.

o Caſtronouo Corneto.

p Pyrgi, Ciuita vechia.

Claſinos, y Cluſinos viejos. Los Fluẽtinos, pueſtos debaxo de la ribera del Arno, Feſulas, Farẽtino, Foſcenia, Hornaro Herbano, Nepet, Nuenepagos, la Prefectura, Claudia Foro Clodios, Piſtorio, a Peruſia, los Suanẽſes, [b] los Saturninos, q̃ primero fueron llamados Aurininos, los Sudertanos, Statones, Tarquinienſes, Tuſcanienſes, Vetulonienſes, Veyentanos, Veſentinos, Volaterranos, por ſobrenombre Hetruſcos, los Volſinienſes. En la miſma parte retienen los campos los nõbres de los pueblos antiguos, Cruſtomino, Caletrano, el Tibretre, llamado antes Tyberis, y primero Albula, caſi deſde enmedio del largo del Apenino: corre por los terminos de los Aretinos, en el principio pequeño de poca agua, y que ſino ſe retienen, y aunan ſus aguas con piſcinas, y luego las ſueltan, no ſe puede nauegar, como el rio Tinia, y Glanis, que corren a entrar en el, y ſe nauegan, deteniendo nueue dias ſus aguas, ſi no ayudan las lluuias: pero el Tiber corriendo por lugares aſperos y fragoſos, aun no ſe puede nauegar deſta manera, ſino es con vigas ſueltas y no tranadas y juntas, corre a la larga ciento y cincuenta millas, no lexos de Tiferno, y Peruſia, y Ocriculo, diuidiẽdo la Hetruria de los Vmbros, y Sabinos; deſpues treze millas antes de llegar a Roma, diuide el termino veinte del Cruſtomino, y deſpues el Fidenato, y Latino, del Vaticano: pero paſſado el rio Glanis de los Aretinos, [c] aumentado con quarenta y dos rios, y principalmente con el Nare, [d] y el Aninco: el qual ſiendo por ſi nauegable, rodea por las eſpaldas a Lacio, y tambien con arroyos, y muchas fuentes, que van a dar a la ciudad, ſe haze capaz de qualquiera de las grãdes naues del mar de Italia, y aſsi viene a ſer alegriſsimo mercader de las coſas que nacen y ſe crian en todo el mundo. El ſolo es habitado de mas gentes que los demas rios en todas las tierras, y parece a la viſta vil, y ninguno de los rios tiene menos licencia de enſancharſe, por eſtar por entrambas partes encerrados entre las peñas ſus lados, y no por eſto el ſe embrauece y ſe aumenta con preſtas y ſubitas auenidas: pero nunca ſon, ſino de ſolas las aguas, que ſe recogen en la ciudad. Fuera deſto antes ſe entiende ſer profeta, y amoneſtador, y mas religioſo ſiẽpre con ſu creciente, que cruel. El antiguo Lacio, [e] deſde el Tiber a los Circeyos, [f] tiene cincuenta millas, tan tenues fueron en ſus principios las raizes del Romano Imperio, y mudandoſe muchas vezes los habitadores en diferẽtes tiempos, le tuuieron diuerſas gentes, los Aborigines, los Pelaſgos, Arcades, Siculos, Aruncios, Rutulos, y de la otra parte de los Circeyos, los Volſcos, los Oſcios, Auſones, deſde donde paſſo el nõbre de Lacio, haſta el rio Liro, en el principio eſtà Oſtia, colonia, trayda de vn Rey Romano, la ciudad Laurento, el boſque de Iupiter Indigete, [g] el rio Numicio, Ardea, edificada por Danae, madre de Perſeo, luego el pueblo que antiguamente ſe llamó Afrodiſio, Antio [h] colonia, Aſtura [i] rio, y isla, el rio Ninfeo, Cloſtra Romana, los Circeos, que antiguamente fue isla rodeada de inmenſo mar (ſi ſe cree a Homero) y aora es llana playa. Marauilloſa coſa es lo que acerca deſto podemos hazer llegar a la noticia de los hombres. Teophraſto, que fue el primero de los eſtrangeros, que con diligencia eſcriuio algunas coſas de los Romanos (porque Teopõpo, antes del qual, ninguno hizo mencion dellos, ſolo dixo que la ciudad auia ſido tomada de los Galos, y Clitarco, deſpues cercano a el, ſolo eſcriuio la embaxada que embiaron a Alexãdro) eſte aun mas ciertamente que la fama, puſo a la iſla de los Circeyos ochenta eſtadios de mẽſura, en aquel volumen que eſcriuio a Nicodoro, Magiſtrado de los Atenienſes, que fue año quatrocientos y ſeſenta de la edificacion de nueſtra ciudad. Todo pues lo que tiene de tierra mas

de

a Piſtorio, Piſtoya.

b Suanenſes, oy Saona.

c Aretinos, Arecio.

d Nero y Teueron.

e Lacio, oy Carñano.

f Circeyos, Bircios.

g Indigete, hecho por mano de hombres, o particular de aquel boſque, o nada meneſteroſo.

h Ancio, oy Caſtillo Netunno.

i Aſtura noble por la muerte de Ciceron. En eſta Carlos primero Rey de Sicilia, hizo cortar la cabeça a Coradino hijo de Arigo.

de diez millas; por ſu circuito, ſe le ha añadido a la iſla; deſpues de aquel año ſe le juntò a Italia otra marauilla, deſde los Circeos eſtà la laguna [a] Pontina, el qual lugar eſcriue Muciano, tres vezes Conſul auer ſido de veinte y tres ciudades: luego eſtà el rio Vfento, ſobre el qual eſtà el pueblo Tarracina, llamado Anjur, en lengua de los Bolſcos, y alli fuerõ los de Amicla deſtruidos de ſerpientes: luego eſtà el lugar de la Cueua, el lago Fundano, Cayeta puerto, el pueblo de Formia, llamado Hormia, antiguo aſsiento de los Leſtrigones, como algunos entendieron, adelante fue el pueblo Pyra, la colonia de Minturnia, diuidida cõ el rio Liri, [b] llamado Glanico, el pueblo Sinueſa, vltimo en el conjunto Lacio: el qual ſegun opinion de algunos, fue llamado Sinope, deſde alli eſtà aquella dichoſa campaña, y deſde aquel ſeno empieçã los collados llenos de vides, nobles con el emborrachador jugo, inclito y famoſo por todas las tierras, y (como dixeron los antiguos) alli fue la gran contienda del padre Baco con Ceres. Deſde aqui ſe eſtienden los cãpos Setinos, y Cecubos, a eſtos ſe juntan los Falernos, y Calenos, y luego ſe leuantan los montes Maſsicios, Gauranos, y Surrentinos, alli ſe eſtienden los campos Laborinos, [c] y ſe hermoſean las mieſſes, para las riquezas del ſuſtento. Eſtas riberas ſe riegan con fuentes calidas, y fuera de las demas coſas, ſon ſeñaladas con las mejores oſtras y peces que ay en todo el mar. En ninguna parte ſe halla mejor azeite, y eſta contienda de humano deleyte tuuieron tambien los Oſcos, Griegos, Vmbros, Toſcanos, y Campanos, en la ribera eſtà el rio Sano, el pueblo Vulturno, con rio del miſmo nombre: Literno, Cumas de los Calcidenſes, Miſeno, puerto Bayaro, [d] los Baulos, el lago Lucrino, y el Auerno, junto al qual eſtuuo antiguamente el Cimerio, luego los Poçuelos, llamados colonia Dicearchia, y deſpues los campos Flegreos, la laguna Archeruſia, vezina a Cumas: en eſta miſma ribera eſtà Napoles, [e] edificio tambien de los Calcidẽſes, Partenope, llamada aſsi por el ſepulcro de vna Sirena: Herculanio, edificio de Pompeyo, no lexos del monte Veſuuio, que eſtà a la mira, y bañado del rio Sarno, eſtà el cãpo Nucerino, y nueue millas apartada del mar, la miſma ciudad Nuceria. Surrẽto con el promõtorio de Minerua, que antiguamente fue aſsiento de las Sirenas, eſtà de los Ciceos ſetenta y ocho millas de nauegacion. Eſta region deſde el Tibre ſe cuenta por la primera de Italia, ſegun la deſcripcion de Auguſto. La tierra adentro eſtan colonias, Capua, llamada aſsi de Campo Aquino, Sueſſa, Venafro, Sora, Teano, por ſobrenombre Sidicino, Nola, Pueblos, Abelino, Aricia, Alua Longa, los Azeranos, Aliſanos, Atinates, Aletrinates, Anagninos, Atelanos, Aſulanos, Arpinates, Augimates, Auclanos, Alfaternos, y aquellos que tomaron el nombre del campo Latino, y Hernico, y Labicano, Bouila, Calacias, Catsino, Caleno, Capitulo, Cerneto; los Carnetanos, que por ſobrenombre ſon llamados, Marianos, los Coranos, decẽdientes de Dardano Troyano, los Cubulterinos, Caſtrimonienſes, Cingulanos, Fabienſes, y los Foro Populienſes: en el monte Albano de Falerno, los Fruſinates, Ferentinates, Friginates, Fabraternos antiguos, Fabraternos nueuos, Ficolenſes Fregelanos, Foro Apios Forentanos, Gabinos, Interamnates, Sucaſanos, que tambien ſon llamados, Lirinates, y Lionenſes, Lauinios Norbanos, Nomentanos, Preneſtinos, con la ciudad llamada antiguamente, Stephane, los Priuernates, Setinos, Signinos, Sueſulanos, Telinos, Trebulanos, dichos por ſobrenombre, Balinienſes, Trebanos, Tuſculanos, Verulanos, Veliternos, Vlubienſes, Vluernates, y mas arriba, la miſma Roma, [f] de la qual dezir el otro nombre en los ſecretos ocultos de la Religion,

[a] Eſta laguna fue deſaguada por Cor. Cetego Conſul, y hecha campaña, *Liuio 47.* Deſpues ſe tornò a hazer laguna, y Teodorico Rey de los Godos la deſaguò y dexò ſeca

[b] Liri agora Garillano, *y Virgil.* Clanio. *1. Georg.*

[c] Laborinos, oy tierra de Labor.

[d] Bayaro, puerto de Vayas.

[e] Napoles, llamada Partenope, y edificada de los Calcidenſes.

[f] Roma por otro nombre ſe llamò Valencia, *Solino, cap. 2. Sempronius lib. de Italia diuiſione.*

ligion,ſe tiene por maldad,y por tornarle a la memoria Valerio Sorano, con buena y ſana fe, quando eſtuuo quitado della,fue deſpues caſtigado. No me parece fuera de propoſito encajar en eſte lugar vn exemplo de la antigua Religion, inſtituido principalmente por eſte ſilencio:porque la dioſa Angerona,a la qual ſe haze ſacrificio a ventiuno de Diziembre,tiene ſu eſtatua con la boca cerrada y ſellada. Romulo dexó en Roma tres puertas o quatro(ſi queremos creer a los que mas la dá)ſus muros en tiempo de los Emperadores y Céſores Veſpaſianos, eſto es ochocientos y veinte y ocho años deſpues de ſu edificacion,contenian de circuito treze millas,y doziẽtos paſſos,abraçando aora ſiete montes,ſe diuide [a] en catorze regiones,las cabeças de las calles ſon dozientas y ſeſenta y cinco, ſiguiendo la medida del miſmo eſpacio,deſde el millar ſeñalado en la cabeça de la plaça Romana. A qualquiera puerta,que oy ſon en numero treinta y ſiete,ſituadas de tal ſuerte,que ſe pueden contar de vna vez doze puertas,y de las antiguas ſe paſſan ſiete,que han dexado de ſer;haze por derecho treinta millas,y ſetecientos y ſeſenta y cinco paſſos : pero haſta lo vltimo de las caſas, con los campos Pretorios,deſde el miſmo millar,por todas las calles del Burgo,cõtiene la medida ſetenta mil paſſos,poco mas. A lo qual ſi alguno añade la altura de las caſas,cierto la juzgarà por digna de eſtimacion , y confeſſarà no poderſe comparar a ella la grandeza de ninguna ciudad del mundo .Eſtà cerrada hazia el Oriente,con el baluarte del ſoberuio Tarquino; obra entre las primeras coſas admirable : porque le emparejò con los muros por la parte que ſe deſcubria mas con entrada llana,por las demas partes eſtaua fortalecida con muy altas murallas,y cõ rompidos montes , ſino que las caſas de recreacion que eſtan fuera,añadieron muchas ciudades. Fuera deſto en la primera region fueron en el Lacio pueblos nobles,Satrico,Pomecia,Scapcia, Pitulo, Politorio,Telene , Tiſata, Cenina.Ficana,Cruſtumerio,Ameriola,Medulia,Corniculo,Saturnia,donde es aora Roma: Antipolis,que aora es el Ianiculo en vna parte de Roma, Antemne,Camerio,Colacia,Amiterno,Norbe,Sulmo,y con eſtos tenian coſtumbre de tomar carne en el monte Albano,los pueblos Albenſes,Albanos, Aeſolanos, Acienſes , Abolanos, Bubetanos,Bolanos.Cuſuetanos Coriolanos,Fidenates,Foricios,Hortenſes,Latinienſes,Lungulanos,Manates, Macrales,Mutucumenſes, Numiẽſes, Numinienſes, Oliculanos,Octulanos, Pedanos,Poluſtinos,Cuercuetulanos, Sicanos,Siſolenſes,Tolerienſes,Tuciẽſes, Vimitelarios,Velienſes,Venetulanos,y Vicelenſes. Aſsi del antiguo Lacio ſehã acabado cincuenta y tres pueblos ſin auer quedado raſtro dellos: pero en el cãpo y termino de Campania eſtuuo el pueblo de Stabia, [b] haſta el Conſulado de Cneo Pompeyo, y Lelio Carbon,a tres dias de Abril , en el qual dia,Lelio Sila Legado,en la guerra Social le deſtruyò,y aora eſtà diuidido en aldeas y alcarias. Alli tambien eſtà Taurania,y tambien las reliquias del muerto Caſilino. [c] Fuera deſto eſcriue Antias que Apiolas pueblo de los Latinos, fue tomado del Rey Tarquino, de cuya preſa començò a edificar el Capitolio. Deſde Surrento,haſta el rio Silaro,fue el campo Piſcentino,que tenia treinta mil paſſos , inſigne con el templo de la Iuno Argiua de los Toſcanos,edificado por Iaſon ; la tierra adentro eſtà la poblacion de Salerno, [d] y Picencia. Deſde Silaro comiẽça la tercera region y el campo Lucano,y el Brucio,y no tampoco ha ſido alli rara la mudança de los habitadores. Tuuieron eſta tierra los Pelaſgos, Oenotros,Italos,Morgetes , Siculos, y los pueblos de la magna Grecia,y vltimamente los Lucanos , decendientes de los Samnites,con Lucio ſu Capitan

a A cada milla tenian los Romanos puesta vna piedra como cabeça,y aſsi dize Plinio que auia dozientas y ſeſenta y cinco cabeças,que hazen otras tantas millas.

b Stabia oy Caſtel de mar.

c De Caſilino,y ſu perſeuerãcia contra Anibal; *Strabo lib. 5.*

d Salerno fue fortalecido de los Romanos; contra los Picẽtes y Lucanos, por la liga hecha con Anibal.

pitan. El pueblo Pesto, llamado de los Griegos Possidonia, el seno Pestano, el pueblo Helia, que agora se llama Velia, el promontorio Palinuro, desde este seno, hasta Colonia Regia, ay cien millas. Cercano a este està el rio Melses, el pueblo Bugento, llamado de los Griegos Pixo, el rio Lao, y antiguamẽte estuuo vn pueblo del mismo nombre, desde el la Ribera Brucia, el pueblo Blanda, el rio Balceto, el puerto Partenio de los Focenses, el seno de Bibona, el lugar de Clampecia, el pueblo Tempsa, llamado de los Griegos Temese, y Terina de los Crotoniẽses, y el gran seno Terino, la poblacion de Cosencia: adentro en la Peninsula, el rio Acheron, del qual los habitadores de aquellas riberas, son llamados Acherontinos, Hipo, que aora le llamamos Vibone, Valencia, puerto de Hercules, el rio Metauro, el pueblo Tauroento, el puerto de Orestes, y Medua, el pueblo Scileo, el rio Crates, madre (como algunos dixeron) de Scila: luego Colonia Regia, el seno de Sicilia, y los dos promontorios, o puestos de Italia, Cenis, y de Sicilia, Peloro: con distancia de doze estadios, desde donde hasta Regio ay doze millas, y quinientos passos, de alli adelante la selua del Apenino, llamada Sila, el promontorio Leucopetra, y desde ella los pueblos llamados, Locris, doze millas del promontorio Cefirio, apartados de Silaro trezientas y tres millas, y aqui se incluye el primer seno de Europa, y en el toman diferentes nombres los mares; donde entra impetuoso, se llama Atlantico, de otros grande; por la parte que entra, se llama de los Griegos Porthmos, y de nosotros Fretum Gaditanum: [a] despues de auer entrado Hispano, en quanto baña las Españas; de otros es llamado Iberico, o Balearico, luego Galico, delãte de la prouincia Narbonense, desde alli Ligustico, desde el hasta la isla de Sicilia, Tusco, [b] donde algunos de los Griegos le llaman Nocio, otros Tirreno, y muchos de los nuestros le llaman Infero: desde la otra parte de Sicilia, hasta los Salentinos, [c] le llama Polibio, Ausonio: pero Eratostenes, todo lo que està entre la entrada del Oceano y Sardinia, lo llama Sardoo, y desde alli a Sicilia Tirreno, y desde esta hasta Creta Siculo, [d] y desde ella Cretico. Las primeras de todas las islas que ay por estos mares, son llamadas de los Griegos Pitiusas, [e] por la abũdancia de pinos, aora se llaman Ebuso: la vna y la otra conciudad confederada, se diuiden con vna estrecha corriente de mar, tienen de largo quarenta y dos millas, està apartadas de Dianeo [f] setenta estadios, y otro tanto ay desde la nueua Cartagena a Dianeo, por tierra otro tanto, desde las Pitiusas hasta el medio del alto mar; las dos islas [g] Baleares, y la Colubraria enfrente de Sucron: las Baleares, belicosas por la honda, fueron llamadas de los Griegos Gimnasias, la mayor tiene cien millas de largo, y de circuito trezientas y ochenta; tiene pueblos de ciudadanos Romanos Palma y Polencia, Latinos, Cinio y Cunice, y Bocri, fue confederado; desta està apartada la menor treinta millas, tiene de largo sesenta millas, y de circuito ciento y cincuenta; tiene ciudades a Iamnon, Sanifera, y Magone. Apartada de la mayor en alto mar doze millas, està la isla Capraria, peligrosa con los naufragios, y frontero de la ciudad de Palma, estan las Menarias, y la Tiquadra, [h] y la pequeña de Anibal. La tierra de Ebuso ahuyenta las serpientes, y la de Colubraria, las cria, por esto es a todos dañosa, sino es a los que lleuan consigo tierra de Ebuso; los Griegos la llaman Ofiusa. Tampoco cria Ebuso conejos, los quales destruyen los sembrados de los Baleares. Ay casi otras veinte pequeñas islas, en aquel mar vadoso: en la ribera de Francia, en la boca del Rodano està Metina, y luego la que llamã Blascon, y las tres Stechades, llamadas assi de sus vezinos los Massilienses, por el orden con que

estan

a De nosotros agora estrecho de Gibraltar.

b oy Toscano.

c Salentinos, oy tierra de Otranto.

d Siculo, oy Siciliano.

e Estas son dos islas, llamadas aora, Euça y Frumentaria.

f Dianeo oy Denia, setenta estadios nouenta millas.

g Islas Baleares, oy Mallorca, y Menorca.

h Tiquadra oy Alsac, entre España y Mallorca, frontero de Tortosa, Hermola entendio ser la Cunicularia.

eſtan pueſtas, a las quales llaman tambien con ſingulares nombres, Proten, y Meſen, que tambien es llamada Pomponiana, y la tercera Hipea. Deſpues deſtas eſtà Sturio, Fenice, Fila, Lero y Lerina, frontero de Antipoli, en la qual ay ſeñales y memoria de la poblacion de Vergoano.

De Corcega, Cap. VI.

a Del ſitio de Corcega, y de ſus varios habitadores, Focenſes, Ligures, Cantabros, y de las colonias Mariana y Silana, Seneca lib. de conſolatione ad Heluiā cap. 8.

EN el mar Liguſtico, eſtà Corcega, [a] a quien llamaron los Griegos Cirnon: pero mas cerca de Toſcana, eſtendida deſde Septentrion hazia Mediodia. Tiene de largo ciēto y cincuenta millas, y de ancho por la mayor parte cincuenta, de circuito trezientas y veintidos. Eſta apartada de los vados Volaterranos ſeſenta y dos millas, tiene treinta y tres ciudades, y dos colonias. Mariana leuantada por Cayo Mario, y Aleria por el Dictador Sila: mas adelante eſtà Oglosa: pero dentro de ſeſenta millas de Corcega la Planaria, llamada aſsi por ſu forma, que es igual con el mar, y por eſta cauſa engañoſa a los nauios: mas ancha es Vrgo, y la Capraria, a la qual llamaron los Griegos Egilon. Tambien Egilio, y Dianio, llamada Artemiſia, pueſtas entrambas a dos contra la ribera Coſana, [b] y otras tres pequeñas Menaria, Columbaria y Venaria. Ilua con metales de hierro, y cien millas de circuito, apartada de Populonia diez, y llamada de los Griegos Etalia. Apartada deſta treinta y nueue millas, eſtà Planaſia deſpues deſtas paſſadas las bocas del Tibre en Antiano [c] eſtà Aſtura: luego Palmaria, Sinonia, y al encuentro de Formias, las Poncias en el ſeno de Puçol, Pandataria, Prochita; llamada aſsi, no de la ama que criò a Eneas, ſino por eſtenderſe deſde Enaria, y la miſma Enaria ſe llamò aſsi, por auer eſtado alli las naos de Eneas: de Homero fue llamada, Inarime, y de los Griegos, Pitecuſa, no por la muchedumbre de las monas (como entendieron algunos) ſino de los alcalleres, artifices de vaſos de tierra que la habitauan. Entre Pauſilipo y Napoles, eſtà Megaris; luego apartadas de Surrento ocho millas eſtan las Capreas, nobles por el alcaçar del Emperador Tiberio: tienen de circuito quarenta millas; luego eſtà Leucotea. Apartada de la viſta deſta eſtà Sardinia, que toca al mar de Africa menos de nueue millas apartada de Corcega, y tambien ſe eſtrechan aquellos paſſos, con algunas pequeñas islas, que ſe llaman Conejeras. Tambien eſtan alli las ſoſas de Finton: por las quales ſe llama el miſmo eſtrecho Tafros.

b Ribera Coſana, llamada de algunos Carpona, y de Pomponio Mela, Carbonaria, oy Monte Chriſto.

c Antiano oy la playa de Neptuno.

De Sardinia, [d] Capit. VII.

d Sardinia, poco ſaludable, por los grandes Auſtros y eſtar defendida con grādes montes del viento Boreas. Cria ſolpugas, genero de hormigas venenoſas.

LA Sardinia, por la parte de Oriente ſe eſtiende ciento y ochenta y ocho millas, y hazia Occidente ciento y ſetenta, a Mediodia ſetenta y quatro; hazia Septentrion ciento y veintidos; tiene de circuito quinientas y ſetenta millas; eſtà apartada de Africa con el promontorio Caralitano dozientas millas; de Caliz quatro mil. Tiene tambien a la parte del promontorio Gorditano dos iſlas que ſe llaman de Hercules, a la parte del promontorio Sulſenſe a Enoſin, [e] y a la del promontorio Caralitano a Ficaria. Algunos ponen tambien no lexos della las Beloridas y Colode, y la que llaman Heras Lutra. Los pueblos que ay en ellas celebradiſsimos, ſon los Ilienſes, Balaros, Corſos. Pueblos de ciudadanos Romanos, ay catorze; los Sulcitanos, Valentinos, Neapolitanos, Boſenſes, Caralitanos, y Norenſes. Ay vna colonia que ſe llama la torre de Libiſon. A la miſma Sardinia llamò Timeo Sandaliotin, por la figu-

e Enoſin llamada de Ptolomeo Diabaſſa, oy Santermo.

figura que tiene de vna fuela: Mirfilo la llamò Icnufa, por la femejança de la huella, o feñal del pie. Contra el feno de Pefto, eftà Leucofia, llamada afsi de vna Sirena fepultada en ella. Contra Velia eftan, Poncia, y Ifcia, entrambas llamadas con vn nombre, Enotrides; argumento de auer fido poffeidas de los Enotrios de Italia; y contra Vibon eftan otras pequeñas, que fe llaman Itacefsias, atalayas de Vliffes.

De Sicilia, Capit. VIII.

PERO A todas las iflas fe auentaja en excelencia Sicilia, llamada de Tucidides Sicania, y de muchos Trinacria, o Triquetra, por tener forma de triangulo. Tiene de circuito, como efcriue Agripa, feifcientas y deziocho millas. Antiguamente eftuuo junta con el campo Brucio; [a] defpues fue apartada con el mar, que entrò de por medio, con vn eftrecho de doze millas de largo, y milla y media de ancho junto a Columna Regia. [b] Defte rompimiento, llamaron los Griegos Regio, al pueblo fituado en la margen de Italia. En aquel eftrecho eftà el peñafco Scila, y tambien Caribdis, el mar es alli rebuelto, y entrambos peñafcos fon celebres con las ruinas y naufragios de muchos. El promontorio de la mifma Tiquetra, [c] como diximos, que eftà contra Scila mirando a Italia, fe llama Peloro, y el que mira a Grecia, Pachino, ciento y quarenta y quatro millas diftante del Peloponefo; [d] el Lilibeo mira a Africa apartado ciento y ochenta millas del promontorio de Mercurio, y del Caralitano de Sardinia ciento y veinte: y eftos promontorios, o lados diftan entre fi con eftos efpacios; el Pachino de Peloro, yendo por tierra ciento y fefenta y feis millas; defde alli al Lilibeo dozientas millas, defde alli a Peloro ciento y fetenta; ay en ellas colonias, caftillos y ciudades fetenta y dos. Defde Peloro mirando las riberas del mar Ionio, eftà la poblacion de Meffana [e] de ciudadanos Romanos, que fe llaman Mamertinos, el promõtorio Deprano, colonia de los Taurominios, que primero fe llamò Naxo; el rio Afines, el monte Etna, admirable con fus noturnos fuegos, la abertura de fu boca fe ve tener veinte eftadios: las centellas encendidas, llegan hafta Taurominio, y Catania, y el eftruendo a Maron, y los collados Gemelos: luego eftan los tres peñafcos de los Ciclopes, el puerto de Vliffes, la colonia Catana, los rios Simaeto y Terias, la tierra adentro los campos Leftrigonos, los pueblos Leontinos, y Megaris, y el rio Pantagie, la colonia de Siracufa, con la fuente Aretufa; aunque en tierra de Siracufa, fe beuen las fuentes Temenitis, y Archidemia, y Magea, y Ciane, y Melichie. Eftà luego el puerto Nauftadmo, el rio Eloro, el promontorio Pachino, en la qual frontera de Sicilia, eftà el rio Hirminio, el pueblo Camarina, el rio Gelas, el pueblo Acragas, a quien llamaron los nueftros Agrigento, las Termas colonia, los rios Atis, y Hipfa, el pueblo Selino, luego el promontorio Lilibeo, Drepana, el monte Erix; los pueblos Pantormo, Solus, Himera, con rio del mifmo nombre, Cefaledis, Aluncio, Agatirno Tindaris colonia, el pueblo de Mila, y Peloro: donde començamos. Dentro de la ifla, de condicion Latina, los Centuripinos, Nepinos, y Segeftanos; Tributarios; los Afforinos, Etnenfes, Agirinos, Acefteos, Acrefes, Bidinos, Citarios, Cacirinos, Drepanitanos, Ergetinos, Eceftienfes, Ericnios, Entelinos, Etinos, Enguinos, Gelanios, Galatanos, Halefinos, Enenfes, Hiblenfes, Herbitenfes, Herbefenfes, Herbulenfes, Halicienfes,

[a] Campo Brucio agora Calabria.

[b] Columna Regia, agora Regio

[c] Triquetra, nõbre de Sicilia por fu forma.

[d] Peloponefo, agora Morea.

[e] Meffana, oy Mecina.

Hadranitanos. Imacarenses, Icanenses, Ietenses, Matuslatrinos Magelinos, Murgentinos, Mutienses, Menainos, Naxios, Noenios, Petrinos, Paropinos, Fintienses, Semelitanos, Seherrinos, Selinúcios, Simetios, Talarēses, Tisinenses, Triocalinos, Tiracienses, los Zancleos de los Mesonios, en el estrecho de Sicilia. Las islas que miran contra Africa, son Gaulos, y Melita [a] ochenta y quatro millas de Camerina, y del Lilibeo ciento y treze, Cosira, Hieroneso, Caene, Galata, Lopadusa, Etusa, que algunos escriuierō Hegusa, Bucina, y Osteodes setenta y cinco millas apartada de Solunte; Vstica frontero de Paropino. Pero desta parte de Sicilia, casi doze millas al encuentro del rio Metauro, y siete de Italia, estan las islas llamadas Eolias, las mismas son llamadas islas de los Liparios: y los Griegos las llaman Hefastiades: y los nuestros de Vulcano, y Eolias, porque Eolo reynaua en ellas en tiempo de los Troyanos.

[a] Melita, o y Malta.

De Lipari, Cap. IX.

Lipari con el pueblo de los ciudadanos Romanos, fue llamada assi del Rey Liparo, el qual sucedio a Eolo: antes del fue llamada Melogone, o Meligune: està apartada de Italia doze millas, y tiene poco menos de circuito. Entre esta y Sicilia ay otra llamada antiguamente Terasia, y aora Hiera: ay en ella vn monte que denoche arroja llamas de fuego: y por esto es consagrada a Vulcano. La tercera es Strongil, apartada vna milla de Lipari, que mira al nacimiento del Sol, en la qual reynó Eolo: la qual solo se diferencia de Lipari en echar mas clara y delgada llama; de cuyo humo se dize que pronostican sus habitadores que vientos se han de seguir tres dias despues: de donde se entendio, que los vientos obedecian a Eolo. La quarta isla es Didime, menor que Lipari. La quinta Ericusa, la sexta Fenicusa, dexada para pasto de las islas vezinas. La vltima y menor de todas es Euonimo. Hasta aqui es del primer golfo de Europa.

De Locri fontera de Italia, Capitul. X.

DESDE Locri empieça la frontera de Italia, llamada la Magna Grecia, la qual se diuide en tres senos del mar Ausonio: porque los Ausonios fueron los primeros que la habitaron. Tiene de largo ochenta y dos millas, como escriue Varron: muchos la hizieron de setenta y dos. En aquella ribera ay muchos rios: pero las cosas mas dignas de mencion, començando desde Locri, son Sagra, [b] y los rastros, y señales del pueblo de Caulon, Mistia, el castillo Consilino, Cocinto: el qual entendieron algunos ser el mas largo promontorio de Italia: luego el seno Scilacio, [c] llamado de los Atenienses Scilecio, quando le edificauan, al qual lugar ocurriendo el seno Terineo, le haze peninsula, y en ella està el puerto llamado Reales de Anibal: donde es lo mas estrecho de Italia, que tiene veinte millas de ancho. Y assi Dionisio el mayor quiso cortarla por aqui, y juntarla a Sicilia; ay alli rios nauegables, el Cecino, el Cretalo, Semiro, Aroca, y Targine pueblo mas adentro, Petilia, el monte Alibano, el promontorio Lacinio; ante cuya ribera està la isla Dioscoro, diez millas apartada de tierra, y otra llama Calipso; la qual se entiende que es aquella que llamò Homero Ogigia. Fuera destas estan Tiris, Eranusa, y Meloesa: la qual escriuio Agripa, que està apartada de Caulon setenta millas.

[b] El rio Sagro, o y Sangro.

[c] Virgilio le llama, Scilaceo naufrago. *Caulonisque arces, & nauifragū Scilaceum.*

(?)

El segundo seno de Europa, Capit. XI.

EL segundo seno de Europa empieça desde el promontorio Lacinio, torcido con gran circuito; y acabase en Acroceraunio, [a] promontorio de Epiro, [b] del qual està apartado setenta y cinco millas, el pueblo de Croton y Sibaris, donde estuuo vna ciudad del mismo nōbre: de la mismamanera està entre Siris, y Aciris, Heraclea, llamado en vn tiēpo Siris, los rios Acalādro, y Casuento, el pueblo Metapōto, en el qual se acaba la tercera region de Italia. Los pueblos Mediterraneos de los Brucios, [c] solamente son los Aprustanos: pero de los Lucanos los Atinates, Bátinos, Eburinos, Grumentinos, Potentinos, Sontinos, Sirinos, Tergilanos, Vrsentinos, Volcentanos, a los quales se juntan de los Numestranos. Fuera desto escriue Caton, q̄ pereciero̅ las Tebas Lucanas; y Teopompo dize, que Pandosia fue ciudad de los Lucanos, en la qual acabò Alexandro Rey de los Epirotas. Iuntase a esta la segunda region, que abraça los Hirpinos, Calabria Apulia, los Salentinos, [d] con su seno de dozientas y cincuenta millas, el qual se llama Tarentino, de vn pueblo de los Lacones, [e] puesto en este vltimo sitio, siēdole tributaria vna colonia maritima, que estuuo alli; està apartado ciento y treinta y seis millas del promontorio Liacinio, metiendo dentro de si, en forma de Peninsula, la Calabria, puesta contra el. Los Griegos la llamaron Messapia, de Messapio su Capitan, y antes fue llamada Peucecia, de Peucecio hermano de Onotro en el campo Salentino. Entre los promontorios ay cien millas de distancia. El ancho de la Peninsula, desde Tarento a Brundosio, haziendo el camino por tierra, ay treinta y dos millas, y mucho mas corto es, desde el puerto de Safina. Los pueblos por tierra desde Tarento, son Varia, la qual tuuo por sobrenombre Apula, Cessapia, Alecio: pero en la ribera de los Senones Galipolis, que agora es Anxa, sesenta y dos millas de Taranto. Adelante treinta y dos millas, està el promontorio, que llaman Acra Lapigia, por donde larguissimamente se estiende por el mar Italia; desde el està el pueblo Basta, y Hidrunto dezinueue millas de espacio, entre el mar Ionio, y el Adriatico, por donde es breuissimo el passo para Grecia: enfrente estan los pueblos de Apolonia, entrando el estrecho con anchura de cincuenta millas, y no mas. Este interualo pensò Pirro Rey de los Epirotas continuarle con puentes echadas sobre las aguas, desuerte que se pudiesse passar a pie. Despues del tuuo el mismo intento Marco Varron, quando gouernaua la armada de Pompeyo, en la guerra de los cosarios. Al vno y al otro se lo impidieron otros cuidados. Desde Hidrunte [f] està Soleto desierto, luego Fratuercio, el puerto Tarentino, Lupia, estancia, o alojamiento de soldados, Balesio, Celio, Brundissio, cincuenta millas de Hidrunte, nobilissimo Puerto de Italia, y de mas cierto y seguro passo, aunque mas largo, desde el qual a Dirrachio [g] ciudad de Italia, ay dozientas y veinte millas. Con Brindissio confina el campo de los Pediculos. Nueue mancebos y otras tantas doncellas que vinieron alli de Iliria, engendraron treze pueblos. Los pueblos de los Pediculos, son Rudia, Egnacia, Barion, llamado primero Lapix de vn hijo de Dedalo, del qual tomò tambien el nombre Iapixia: los rios son, Paccio, y Aufido: el qual baxando de los montes Hirpinos, viene a passar por Canusio. Desde aqui empieça Apulia, [h] llamada assi de los Daunios, por sobrenombre de vn Capitan suegro de Diomedes, en la qual està el pueblo Salorpia, famoso por el amor que tuuo a vna ramera

a Acroceraunio oy Cimera.

b Epiro, Albania

c Brucios, Calabreses.

d Salentinos tierra de Otranto.

e Lacones, Lacedemones.

f Hidrunte agora, Otranto.

g Dirrachio, es Duraço, ciudad de Esclauonia.

h Pulla.

Ani-

Anibal, Siponto, Vria, el rio Cerbalo, el termino y fin de los Daunios, el puerto Agaso, el promontorio del monte Gargano. Apartado del Salentino o Iapicio, dozientas y treinta y quatro millas, con el circuito de Gargano, el puerto de Garna, el lago Pantano, el rio Portuoso, Frento, Teano de los Apullos,[a] y tambien Larino, Aliternia, el rio Tiferno, luego la region Frentana; y assi ay tres generos de Apullos, los Teanos, llamados assi de su Capitan, los Gaces, y los Lucanos, sugetados de Calcante, cuyos lugares posseen aora los Atinates. Fuera de los sobredichos, estan Luceria, y Venusia colonias de los Daunios, pueblos Canusio, Arpi, llamado vn tiempo Argos, Hipio, quando le edificaua Diomedes, y despues se llamò Argiripa: alli destruyò Diomedes las gentes de los Nomades, y Dardos, y dos ciudades que las boluieron en prouerbio de escarnio, Apina, y Trica. Los demas pueblos dentro de tierra, estan en la segunda region, la colonia de los Hirpinos, Beneuento, vna sola, que mudò el nombre con mejor aguero: porque antiguamente se llamò Maleuento; los Eculanos, Aquilonios, Abelinates, por sobrenombre Protropos, los Compsanos, Caudinos, y Ligures, que por sobrenombre son llamados Cornelianos, y los que se llaman Bebianos, Vescelanos, Deculenos, Aletrinos, Abelinotes, llamados por sobrenombre Marsos, Atranos, Ecanos, Alfelanos, Atinates, Arpanos Borcanos, Colatinos, Corinenses, y los Canenses, nobles con el estrago Romano, los Dirinos, Forentanos, Genusinos, Hordonienses, Hirinos, Larinates, llamados por sobrenombre Frentanos, Metinates, del Gargano, los Matolanos, Neritinos, Matinos, Robustinos, Siluinos, Strapelinos, Turmentinos, Viuinates, Venusinos, Vlurtinos, Mediterraneos de los Calabreses, los Egetinos, Apamestinos, Argentinos, Butuntinenses, Decianos, Brubestinos, Norbanenses, Palionenses, Sturninos, Tutinos; de los Salentinos, [b] los Aletinos, Basterbinos, Neretinos, Valentinos, y Veretinos.

a Apulios, Pulles.

b Salentinos, de tierra de Otranto.

Quarta region de Italia, Capitulo XII.

SIguese la quarta region, que es de la mas valerosa gente de Italia. En la ribera de los Frentanos, desde Tiferno, està el rio Trinio portuoso, pueblos Histonio, Buca, Ortana, el rio Aterno; la tierra adentro los Anxanos, por sobrenombre, llamados Frentanos; los Caretinos de arriba, y de abaxo; y los Lanuenses; de los Marrucinos, los Teatinos; de los Pelignos, los Corsinienses, Superequanos, y Sulmonenses; de los Marsos, los Anxantinos, Atinates, Fucentes, Lucentes, y Maruuios; de los Albeses, Alua, jũto al lago Fucino; de los Equitulanos, los Cliterninos, y Carseolanos; de los Vestinos, los Angulanos, Pinenses, Peltuinates, a los quales se juntã los Aufinates cismontanos, los Samnicios,[c] a los quales llamaron Sabelos, los Griegos, Saunitas, colonia Bouiano viejo, y el otro llamado por sobrenombre de los Vndicumanos, los Aufidenates, Esernios, Fagifulanos, Ficolenses, Sepinates, y Trenetinates; de los Sabinos, los Amiterninos, Curenses, Foro de Decio, Foro nueuo, los Fidenates, Interamnates, Nursinos, Nomentanos, Reatinos, Trebulanos, q̃ se llaman por sobrenõbre Mutuscεos, y los que se llamã Suffenates, Tiburtes, Tarinates. En este sitio se acabarõ de los Equiculos, los Cominos, Tadiates, Acedicos, y Alfaternos. Escriue Galiano, q̃ en el lago Fucino se tragó el agua a Archipe, pueblo de los Marsos; el qual auia edificado, Marsias, Capitan de los Lidos; y Valeriano afirma, que los Romanos destruyeron otro de los Vidicinos; en el lago Piscено, los Sabinos, segun algunos entẽdieron, fueron llamados Sebinos, de la

c Samnicios, ó Abruzo.

Religion y culto de los dioses. Habitan los lagos Velinos, con los rociados montes: el rio Nar los vacia con sus aguas sulfureas, y corriẽdo desde ellos al Tibre, le aumenta y llena, despeñandose del monte Fiscelo, junto a los bosques de Vacuno y Reate, que està edificado en ellos: pero de la otra parte el rio Anio, que nace en el monte de los Trebanos, trae consigo el Tibre tres lagos nobles por su amenidad, los quales dieron nombre a Sublaqueo. En el campo Reatino està el lago de Cutilia, en el qual anda nadando vna isla, y Marco Varrõ dize, que aquel es el medio de Italia. Adelante de los Sabinos està el Lacio, al lado el Pisceno y atras la Vmbria, cercando por vna y por otra parte a los Sabinos las cumbres del Apenino.

Quinta Region, Cap. XIII.

LA quinta region es del Piceno, [a] donde antiguamente huuo grandissima multitud de gente: porque en fe de los Romanos vinieron treziẽtos y sesenta mil de los Picencios: fue su origen de los Sabinos, por voto consagrado en el verano. Tuuieron desde el rio Aterno, donde agora està el campo Adriano, y la colonia Adria, [b] siete millas del mar, ỹ el rio Vomano; el campo Pretuciano y Palmense, tambien Castilnouo, el rio Batino, Truento cõ el rio de su nombre: lo qual solo ha quedado en Italia de los Liburnos: los rios Albulates, [c] Suino, y Heluino, en el qual se acaba la region Pretuciana, y empieça la de los Piscencios, el pueblo Lupra, el castillo de los Firmanos, y sobre el la colonia de los Asculos, Nobilissima del Pisceno, la tierra adentro Nouana, en la ribera Clauna, Potẽcia, Numana edificada de los Siculos, y Ancona colonia, edificada de los mismos, junto al promontorio Cumero, en la misma buelta que haze la ribera. Apartada del monte Gargano ciento y ochenta y tres millas la tierra adẽtro estan los Auximates Beregranos, Cingulanos [d] Cuprenses, por sobrenõbre Montanos, Falarienses, Pausulanos, Pleninẽses, Recinenses, Septempedanos, [e] Tolentinates, Triacenses, la ciudad Saluia, [f] y los Tolentinos.

[a] Diferentes del Piceno, son los Picentes Napolitanos, los quales tienen en la marina a Salerno, y a Surrento a la boca del rio Sarno, y en medio de su tierra està Vitoria. Los pueblos Picenses, que dieron nombre a la prouincia, tienen muestras de sus ruinas, junto al puerto Firmano.

[b] De Adria colonia, fue ciudadano Elio Adriano, segun escriue Sparciano, Liuio haze mencion desta ciudad.

[c] Albula, o y Librata.

[d] Cingulano, pueblo edificado de Labieno, que dura aora cerca de Auxino.

[e] De las ruinas de Septempeda se edificò Sanseuerino, a quien riega el rio Potencia.

[f] De las ruinas de Saluia se edificò Vrbisalia.

Sexta Region, Cap. XIIII.

IVntase a estos la sexta region que abraça la Vmbria y el campo Galico cerca de Arimino. Desde Ancona empieça la ribera Galica, llamada por sobrenombre Galia Togada, los Siculos, y Liburnos, posseyeron muchos lugares deste termino, primeramente el Palmense, el Preturiano, y el campo Adriano, despues los Vmbros los echaron de alli, a estos echaron los Toscanos, y a estos los Galos: La gente de los Vmbros se tiene por antiquissima en Italia, y entienden auer sido llamados de los Griegos, Ombrios, [g] por auer quedado despues de la inundacion del mundo con las lluuias. Hallase que los Toscanos conquistaron trezientos lugares dellos. Aora està en la Ribera el rio Esis, Senogalia, el rio Metauro, la colonia Fano de Fortuna, Pisauro con rio de su nombre, y la tierra adentro Hispelo, Tuder. En lo demas se siguẽ los Amerinos, Atidiates, Asirinates, Arnates, Esinates, Camertes, Casuentilanos, Carsulanos, Dolates, por sobrenombre Salentinos, Fulginates, Foro Flaminienses, Foro Iuliẽses, por sobrenombre Concubienses, Foro Bremicianos, Foro Sempronienses, Iguinos, Interamnates, por sobrenombre Nartes, Meuanates, Meuaniẽses, Matilicates, Narnienses, el qual pueblo fue llamado antes Nequino, los Nucerinos, por sobrenõbre llamados Fauonienses, y los Camelanos, Otriculanos, Ostranos, Pitulanos, por sobrenombre Pisuertes, y otros Mergẽtinos Pelestinos, Sentinates, [h] Sarsinates, Spoletinos, Suarranos, Sestinates, Suillates, Tadinates, Trebiates, Tusicanos, Tifernates, por sobrenombre

[g] Ombrios, o Imbricos, *ab imbre*.

[h] Sentinos, oy Salsoferrato.

bre Tibertinos, y otros Metaurenses, Vesionicates, Vrbinates, por sobrenõbre Metaurenses, y otros Hortenses, Betrionenses, Vindinates, Viuentanos. En este sitio perecieron los Feligi nates, y los q̃ habitaron a Clusiolo sobre Interamna, [a] y los Serranates, con los pueblos Acerros, que por sobrenõbre se llamauan Vafrios, Turocelo, que se llamò tambien Vetriolo, y tambien los Solinates, Suriates Falienates, Apienates. Acabaronse tambiẽ los Arienates con Crinouolo, y los Viidicanos y Plangenses, Pesinates, y Celestinos. Escriuio Catõ, que la sobrescrita Ameria fue edificada nouecientos y sesenta y quatro años antes de la guerra de Perseo.

a Interamna, oy Terni.

Octaua Region, Cap. XV.

LA octaua region se termina con el Arimino, Pado, y Apenino: a la orilla està el rio Crustumio, Arimino colonia con los rios Arimino, y Aprusa, desde alli el rio Rubicon, [b] antiguamente fin de Italia, desde el Sapis y Vitis, y Anemo Rauena, pueblo de los Sabinos, con el rio Bedese, apartado de Ancona ciento y dos millas, y poco apartado del mar Bretrio de los Vmbros; dẽtro de tierra, colonias Bononia, llamada Felsina, quando era cabeça de la Toscana, Brixilo, [c] Mutina, [d] Parma, Placencia; pueblos, Cenesa, Claterna, Foro de Clodio, Liuios, Popilios de los Truentinos, Cornelios, Laceinios, Fauentinos, Fidentinos, Otesinos, Padinates, Regienses de Lepido, Solonates, los Bosques Galianos, llamados por otro nombre Aquinates, los Tanetanos, Veliates, por sobrenõbre Vecterios, los Regiates, y Vmbranates. En esta tierra se acabaron los Boyos, los linages de los quales escriue Caton auer sido ciẽto y doze, y tãbien los Senones, que auiã ganado a Roma.

b Rubicon, oy Pisitela, terminos de los Galos, y prouincia Romana, y no podian passar de alli las legiones como se vee oy en la inscripciõ de vna piedra, q̃ està a la orilla.

c Brixilo, oy Brescelo.

d Mutina, oy Modena.

Del Rio Pado, [e] Cap. XVI.

EL rio Pado sale de las faldas del monte Vesulo, cuya cumbre altissima excede a los otros montes, corriendo con la fuẽte [f] llamada Visenda por los confines de los Ligures Vagienos, y escondiẽdose despues debaxo de tierra, y tornando a salir en el campo de los Foro Viuiẽses, a ninguno de los rios es inferior en claridad y fama: de los Griegos, fue llamado Eridano, y ilustrado con el castigo de Faetonte; Aumentase en el nacimiẽto de la Canicula, con las nieues derretidas; es mas rapido para los campos, que para los nauios, pero no vsurpa para si cosa de las que coge, y donde a legamo los cãpos fue mas largo en hazerlos fertiles; a trezientas millas de su principio añade [g] con su corriente ochenta y ocho; y no solamẽte recibe en si los rios nauegables del Apenino y de los Alpes, sino tãbien profundissimos lagos, q̃ descargan sus aguas en el. Lleua consigo al mar Adriatico treinta rios en todos: los mas celebres destos son por el lado del Apenino, el Iacto Tanaro, Trebia, Placentino, Taro, Nicia, [h] Gabelo, [i] Scultena, [k] Reno: pero los del lado de los Alpes, son Stura, Morgo, dos Durias, Sessiten, Ticino, Lambro, Addua, Olio, y Mincio. De todos los rios no ay otro alguno que en tã breue espacio tenga mayor aumento: es cierto que se aprieta con el peso de las aguas, y profundase siendo graue a la tierra, y aunque se diuide en rios, y azequias, entre Rauena y Aitino por ciento y veinte millas, pero con todo esso por ser tanta el agua que vierte, se dize que haze siete mares: por vna fosa estrecha se trae a Rabena, donde se llama Padusa, y antiguamente se llamò Mesanico; luego la boca cercana tiene grandeza de puerto, y se llama Vatieno, por donde el Emperador Claudio triunfando de Britania, [l] entrò en el mar Adriatico con aquel grandissimo baxel, que mas verdaderamente se podia dezir casa que naue. Esta boca de antes se llamò Eridano, y otros la llamaron Spinetico de la

e Pado, oy Po.

f Fue esta fuente llamada assi, por ser tan agradable y clara, q̃ combida a mirarse en ella.

g Añadesele esto por las bueltas tortuosas que va haziendo.

h Nicia, oy Enea.

i Gabelo, Sechia.

k Scultena, Panara.

l Britania, oy Inglaterra.

ciudad Spina, que estaua alli cerca, poderosa, como se creia, con los tesoros Delficos, y edificado por Diomedes. Alli se aumẽta el Pado, con el rio Vatreno, que viene del campo Foro Corneliense, [a] de alli està cercana la boca de Caprasia, luego Sagis, luego Volane, que antes se llamaua Olane. Todos aquellos rios y fosas, las hizieron los primeros Asagos Toscanos, guiando el impetu del rio por el traues a las lagunas de los Atrianos, que se llaman Siete mares, con el noble puerto del pueblo de Atria de los Toscanos, del qual se llamò antes mar Atriatico, el qual agora Adriatico; luego està la Boca Plena, Carbonaria, y los Fosiones Filistinas, que algunos llaman Tartaro, las quales todas nacen de la abundancia de la Fosa Filistina juntandosele dos rios, el Atesi, [b] que baxa de los Alpes Tridentinos, y el Tegison de los campos [c] Patauinos; vna parte dellos hizo el puerto cercano de Brundulo, assi como los dos Medoaces, y la Fosa Clodia hizieron el Edron: con estos se mezcla el Pado, y se derrama por ellos, y con muchos, como en Egipto el Nilo, el que llamã Delta. Y dizese que entre los Alpes y la ribera del mar, haze vna figura de triangulo de dos mil y estadios [d] de circuito. Auergueçome de tomar la razon de Italia, de los Griegos: pero dize Metrodoro Scepsio, que el Pado tomò este nombre, porque jũto a su nacimiento ay muchos arboles Piceas, que en lengua Galica se llaman Pades, y es cierto, que en lengua de los Ligures este mismo rio se llamò Rodinco, que significa rio sin suelo: y fortalece esta razon el pueblo alli cercano, llamado Industria, que antiguamente se llamò Bodincomago, donde empieça su principal hondura.

a Toro Corneliẽse, oy tierra de Imola.

b Atesi, oy Adige.

c Campos Patauinos, oy campo de Padua.

d Dozientas cincuenta millas.

Italia Transpadana, region vndecima, Cap. LVII.

LA region Transpadana, fue llamada assi de aquel rio, es la vndecima toda en el Mediterraneo, a la qual lleuan quanto tienen los mares, con prouechosa corriẽte. Sus pueblos son Vibiforo, Segusio, [e] las colonias, desde las raizes de los Alpes, Augusta de los Taurinos, Stirpe antigua de los Ligures, desde alli es nauegable el Pado; luego està Augusta Pretoria de los Salassos, puesta junto a las dos entradas de los Alpes, llamadas Grayas, y Peninas; [f] destas dizen que salieron los Penos, y de las Grayas Hercules: alli està el pueblo Eporedia, [g] edificado del pueblo Romano por mandado de los libros Sibilinos. los Galos llaman Eporedicos a los buenos domadores de cauallos; los Vercellas de los Libicos, que tuuieron principio de los Salios: Nouaria, edificada de los Verta Comacorios, que oy es del termino de los Voconcios, no como piensa Caton de los Ligures, de los quales, los Leuos, y los Maricos, edificaron a Ticino, [h] no lexos del Pado, como los Boyos, venidos de la otra parte de los Alpes, edificaron a Laude Pompeya, [i] los Insubres a Mediolano. Escriue Caton, que Como y Bergamo, y Licinoforo, y otros cercanos pueblos, son del linage de los Orobios: pero confiessa no saber el origen de aquella nacion, la qual enseña Cornelio Alexandro auer venido de Grecia, y tambien la interpretaciõ del nombre, que passan la vida en los montes. En este sitio se acabó Barra pueblo de los Orobios, de donde dixo Caton auer tenido principio los Vergomates, [k] el qual hasta aora se muestra mas alto de sitio, que venturoso. Acabaronse tambien los Caturiges, desterrados de los Insubros, y Spina, de quien arriba se hizo mencion. Tambien Melpo principal en abundancia y riqueza, que como escriue Cornelio Nepos, fue destruido de los Insubros y Boyos, y Senones el mismo dia que Camilo ganò los Beyos.

e Segusio, Susa.

f Penos, Africanos.

g Eporedia, oy Lurca.

h Ticino, oy Pauia.

i Laude Pompeya oy Lodi.

k Vergomates, los de Vergamo

Venecia, decima region. Capitulo. XVIII.

y Marca Trivisana.

SIguese la decima region de Italia, [a] conjunta al mar Adriatico, llamada Venecia, cuyo rio, Sile, baxa de los montes Taurisanos. Alli està el pueblo Altino, el rio Liquencia, que corre de los montes Opiterginos, y el puerto del mismo nombre, la colonia Concordia, los rios y puerto Romatino, Tilauento mayor y menor, Anasso por dõde corre el Varrano, Alsa y Natiso, que con Turro corren por Aquileya, colonia, que està doze millas apartada del mar. Esta region es de los Carnos, y està junta a la de los Lapidos. Alli està el rio Timauo Pucino, Castillo noble, con el vino q̃ alli se coge. El seno Tergestino con la colonia Tergeste, veinte y tres millas distãte de Aquileya, de la otra parte de la qual seis millas passa el rio Tormio, apartado de Rauena ciẽto y ochenta y nueue millas, termino antiguo de la aumẽtada Italia: pero aora termino de Istria, la qual dizen auerse llamado asi del rio Istro, que corre desde el Danubio hazia Adria, y al contrario del mismo Istro estan las bocas del Pado, y con la contraria entrada de los dos, como muchos falsamente dixeron, se endulçan las aguas del mar que cogen en medio; y tambiẽ lo dixo Cornelio Nepos, que habitaua en la ribera del rio, porque es cierto, que de la parte del Danubio ningun rio entra en el mar Adriatico; entiendo auerse engañado, porque la naue de Argos decendio por vn rio al mar Adriatico, no lexos de Tergeste: pero no se sabe por que rio. Los mas diligentes Autores escriuen, que la passaron por los Alpes en los ombros, y que fue echada en el Istro, y de alli vino a Sao, y de alli a Nauporto, a quien por esta causa dieron este nombre, y nace entre Emona, y los Alpes.

Istria. Cap. XIX.

ISTria se estiende como peninsula, su anchura dixeron algunos ser quarenta millas, pero su circuito ciento y veinte y dos. Tambien algunos dixeron, que llegaua a Liburnia, y al seno Flanatico. Otros la apartaron de Liburnia ciento y ochenta millas. Algunos desuiaron la Iapidia al seno Flanatico ciento y treinta millas, a las espaldas de Istria, y ciento y cincuenta millas adelante situaron a Liburnia. Tuditano, que sugetò a los Istrios, escriuio alli en su estatua, que de Aquileya al rio Ticio auia dozientos estadios. [b] Los pueblos de Istria, de ciudadanos Romanos, son Egida, y Parencio, la colonia Pola, llamada aora Pietas Iulia, edificada antiguamẽte de los Colcos, està apartada de Tergeste cien millas, luego està el pueblo Nesacio, y luego el rio Arsia, fin y termino de Italia. Desde Ancona a Pola ay vn passage de ciento y veinte millas. En lo Mediterraneo de la region decima ay colonias, Cremona, Brixia. En el campo de los Cenomanos, y en el de los Venetos Ateste, [c] y pueblos, Acelo, Patauio, [d] Opiternio, Beluno, Vicecia, Mantua, que de los Tuscos ha quedado sola de la otra parte del Pado. Los Venetos, [e] escriue Caton, que decienden de los Troyanos, y que los Cenomanos habitaron en los Volcos. Iunto a Massilia, [f] los Fertinos, y Tridentinos, y Bernenses, son pueblos Reticos, y Verona de los Rectos, y Euganeos, los Iubienses, de los Carnos, luego los que escrupulosamente no importaria mucho nombrarlos, Alutraenses, Asseriates, Flamonienses, Vaniẽses, y otros llamados por sobrenombre Lulices, los Forolulienses, por sobrenombre Traspadanos, los Foretanos, Venidates, Quarcuenos, Taurisanos, Togienses, y Varuanos. En este sitio se acabaron por la ribera Iramine, Pelaon, Palsicio, de los Venetos, Atina, y Celina, Carnis, Segeste, y Ocra, de los Taurisćos,

b Veinte y cinco millas.

c Ateste, oy Este.

d Patauio, Padua.

e Venetos, Vecianos.

f Massilia, oy Maisella.

cos, Noreya, y doze millas, y desde Aquileya a la duodecima piedra, destruyó Marco Claudio vn pueblo contra la voluntad del Senado, como escriue Lucio Pison. En esta region ay tambien diez famosos lagos, y rios, que nacen, o se sustentan dellos, si recebidos tornan a salir, como el lago Lario, [a] de quien sale el rio Adua, el Verbano, [b] que forma el Ticino, el lago Benaco, [c] al Mincio, el Sebino al Olio, el Eupilis [d] al Lambro, todos que vienen a entrar en el Pado. Escriue Celio, que la longitud de los Alpes, desde el mar Adriatico al Tirreno, es diez millas; Timogenes dize, que veinte y dos, y el ancho, dize Cornelio Nepos, ser cien millas; Tito Liuio dize, que tres mil estadios: vno y otro entienden en diferentes lugares, porque algunas vezes exceden, y passan de cien mil, por donde diuiden a Germania [e] de Italia, y por la otra parte donde se ensangostan, no llegan a setenta millas, como con prouidencia de naturaleza, la anchura de Italia por baxo de las raizes destos montes, desde Varo, por Vada, Sabacia, Taurino, [f] Como, Brixia, [g] Verona, Vicecia, [h] Opitergio, [i] Aquileya, Tergeste, Pola, y Arsia, tiene setecientas y dos millas.

a Lario, oy Lago de Como.
b Verbano, oy lago mayor.
c Benaco, oy lago de Garda.
d Eupilis, lago de Ise.
e Germania, oy Alemania.
f Taurino, Turin.
g Brixia, Brescia.
h Vicecia, Vicença.
i Opitergio, Uderço.

De los Alpes, y de las gentes Alpinas. Cap. XX.

LOs habitadores de los Alpes son muchos pueblos, pero los mas ilustres, desde Pola a la region de Tergeste, son los Secuses, Subocrinos, Catilos, Menocalenos, y junto a los Carnos los que antiguamente se llamaron Tauriscos, y aora Nericos: vezinos a estos son los Retos, y Vindelicios, todos diuididos en muchas ciudades. Entiendese que los Retos decienden de los Toscanos, y fueron ahuyentados de los Galos, siendo Reto su Capitan. Luego buelto el pecho de los Alpes a Italia, estan las gentes Euganeas, que gozan del priuilegio Latino, de los quales cuenta Caton treinta y quatro pueblos; entre estos estan los Triumpilinos, pueblo que se vende con sus campos, luego los Camunos, y muchos otros semejantes, atribuydos a los castillos cercanos. El mismo Caton entiende, que los Leponcios, y Salasos decienden de la gente Taurica: casi todos los demas escritores creen por la interpretacion del nombre Griego, que los Leponcios fueron dexados de la compañia de Hercules, tiniendo como quemados los miembros con la nieue, en los caminos de los Alpes. De la misma compañia de Hercules entienden auer sido los Grayos, que estan puestos en el passo. Los Euganeos fuerõ habitadores de los Alpes Grayos, y de noble linage, que de ahi tomaron el nombre. La cabeça dellos fueron los Stones, de los Retos, los Venonetes, y Sarunetes, los quales habitan al nacimiento del Reno. La gente de los Leponcios, llamados Viueros, habitan a la fuente del Rodano, en el mismo passo de los Alpes. Ay fuera destos otros habitadores, que gozan del derecho Latino, como los Octodurenses, y los Cetrones sus vezinos: las ciudades Cortianas, los Caturiges, y los Baxienos decendientes de los Caturiges: los Ligures, y los que se llaman Montanos, y muchos linages de Capilados a los cõfines del mar Ligustico. Nõ me parece fuera de proposito, poner en este lugar vna inscripcion del trofeo de los Alpes, que es desta manera. Al Emperador Cesar, hijo de Cesar Augusto, Pontifice Maximo, Emperador treze vezes de la Tribunicia potestad, el Senado y pueblo Romano ha hecho esta honra, por que debaxo de su conduta y autoridad, todos los pueblos de los Alpes, que estauan desde el mar Adriatico al Tirreno, vinieron a la obediencia del pueblo Romano, vencidas las gentes

gentes de los Alpes, los pueblos Triũpilinos, Camunos, Venonetes, Isarcos, Breunos, Naunes, Focunates: quatro gentes de los Vindelicios, los Censuanetes, Virucinates, Licates, y Catenates: los Abisontes, Rugusos, Suanetes, Calucones, Brixentes, Leponcios, Viueros, Nantuates, Sedunos, Veragrios, Salasos, Aciuatones, Medulos, Vcenos, Caturiges, Brigianos, Segioncios, Ebrodũcios, Nemalones, Edenates, Esubianos, Veaminos, Galitas, Triulatos, Ectinos, Vrgunos, Eguituros, Nementuros, Oratelos, Nerusios, Velaunos, y Sutrios. No se añaden las doze ciudades, Cotianas, porque no fueron enemigas, y tambien se atribuyeron a castillos, por la ley Pópeya. Esta es la Italia consagrada a los dioses: estas son sus gentes, y estas las ciudades de sus pueblos; mas esta es Italia, que siendo Consules Lucio Emilio, Paulo, y Cayo, Atilio Regulo, teniendo noticia del tumulto Galico, sola sin ayuda alguna de estrangeros, y tambien entonces sin los Traspadanos, armò ochenta mil cauallos, y setecientos mil infantes. No da ventaja a ningunas tierras en fertilidad de todos metales, pero fue vedado el sacarlo, por antiguo consejo de los padres, que mandauan se perdonasse a Italia.

Ilirico. Cap. XXI.

IVntase a la Arsia la gente de los Liburnos, hasta el rio Ticio. Parte della fueron los Mentores, Himanos, Encheleos, Dudinos, y aquellos a quien Calimaco llama Peucecias, aora se llama toda con vn nombre generalmente Ilirica. De sus pueblos ay pocos dignos de consideracion, y de nombres conocidos, van a pedir justicia a la Audiencia de Escardona, los Iapides, y catorze ciudades de los Liburnos, de los quales no serà verguença contar. Los Lacinienses, Stulpinos, Burnistas, y Albonenses, tienen el priuilegio de Italia en aquel termino, los Alutas y Flanatos, de los quales tomò nombre el Seno, los Lopsos, Varubarinos, Assesiates, que son libres, y de las islas los Fulfinates y Curietas; en lo demas por la ribera estan pueblos desde Nessacio, Albona, Flauona, Tarsatica, Senia, Lopsica, Ortopula, Vegio, Argirunto, Corinio, la ciudad Enona, el rio Pausino, Tedanio, donde se acaba la Iapidia. Las islas de aquel seno, cõ los pueblos dellas, fuera de las contadas arriba son Absirtio, Arbatragurio, Isa, Faros, llamada antes Paros, Crexa, Guisa, y Portunata. Despues en tierra firme la colonia Iadera,[a] la qual està desuiada de Pola ciento y sesenta millas, treinta millas de alli està la isla Colento, y a diez y ocho la entrada del rio Ticio.

[a] Iadera, Zara.

Liburnia. Cap. XXII.

EL fin de Liburnia, y principio de Dalmacia es Scardona, en aquel rio doze millas apartada del mar, luego la antigua region de los Tariotas, y el castillo Tariona, el promontorio de Diomedes, o como quieren otros, la peninsula Hilis, que tiene de circuito cien millas, Tragurio[b] de los ciudadanos Romanos, famoso por el marmol, Sico, adonde el Emperador Claudio embiò los soldados veteranos, la colonia Salona desuiada de Iadera dozientas y veinte y dos millas; piden en ella justicia empadronados en decurias, trecientos y setenta y dos Dalmatas, veinte y dos Decunos, dozientos y treinta y nueue Dičiones, sesenta y nueue Mezcos, y cincuenta y dos Sardiates. En esta region està Burno, Mádetrio, Tribulio, castillos ennoblecidos con batallas del pueblo Romano. Vienen tambien a aquella Audiencia de las islas los Iseos, Colentinos, Separos, y Epetinos. Despues destos estan los castillos de Piguncia, Ratanéo, Narona, colonia de la tercera Audiencia, apartada de Salona setenta y dos millas, puesta a la orilla del rio de su nombre, y apartada del mar veinte millas.

[b] En Tragurio ay grandes cãteras de marmoles.

millas. Escriue Marco Varron, que venian alli a audiencia ochenta y nueue ciudades, aora casi solos se conocen los Ceraunos, con veinte y quatro decurias, los Dearizes con diez y siete, los Desiates con ciento y tres, los Docleates con treinta y tres, los Deretinos con catorze, los Deremistas con treinta, los Dindaros con treinta y tres, los Glinciones con quarenta y quatro, los Melcomanos con veinte y quatro, los Naresios con ciento y dos, los Cirtaros con setenta y dos, los Siculotes con veinte y quatro, y los Vardeos antiguamente destruydores de Italia, con solas veinte decurias. Fuera destos habitaron aquella tierra los Oncos, Partenios, Hemasinos, Artitas, y Armistas. Cien millas del rio Naron està la colonia Epidauro: pueblos de ciudadanos Romanos son Ricinio, Ascriuio, Butua, Olchinio, que antes fue llamado Colchinio, edificado de los Colcos, el rio Drilo, y sobre el Scodra, pueblo de los ciudadanos Romanos, apartado del mar diez y ocho millas. Fuera desto es perdida la memoria de muchos pueblos de Grecia, y tambien de grandes y poderosas ciudades, porque en aquella comarca estuuieron los Labeates, Enderudinos, Saseos, Grabeos, y los que propiamente se llamaron Ilirios, y los Taulancios, y Pireos. En la ribera retiene el nombre el promontorio Ninfeo y Liso, pueblo de los ciudadanos Romanos, cien millas de Epidauro.

Macedonia. Cap. XXIII.

DEsde Liso comiença la Prouincia Macedonia, sus gentes son los Partenios, y detras dellos los Dasaretas. Estan los montes de Candauia sesenta y nueue millas de Dirrachio, y en la ribera està Denda, de los ciudadanos Romanos, la colonia Epidamno, llamada de los Romanos Dirrachio, por el nombre que tenia de mal aguero, el rio Aous, llamado de algunos Aeas: Apolonia, antiguamente colonia de los Corintios, siete millas apartada del mar, en cuyos fines està el celebre Ninfeo, habitanle Barbaros, Amantes, y Buliones: pero en la ribera està el pueblo Orico, edificado de los Colcos. Desde alli es el principio de Epiro, los montes Acroceraunias, con los quales pusimos termino a este seno de Europa, Orico, ochenta y cinco millas de Salentino, promontorio de Italia.

Norico. Cap. XXIIII.

A Las espaldas de los Carnos y Iapidos, por la parte que corre el grande Istro, confinan los Noricos cō los Retios: sus pueblos son Viruno, Celeya, Teurnia, Agunto, Viana, Aomonia, Claudia, Flauio, Soluense. A los Noricos se juntan el lago Peyso, y los desiertos de los Boyos: pero ya se habitan Sabaria, colonia del Emperador Claudio, y el pueblo Scarabancia Iulia.

Panonia. [a] *Cap. XXV.*

[a] Panonia, oy Vngria.

DEsde alli se siguen las glandiferas arboledas de Panonia, por donde las sierras de los Alpes, haziendo menos asperas bueltas, desde Septentrion a Mediodia, yendo por medio de Ilirico, [b] a la mano derecha, y a la izquierda se van poco a poco sentando, con blanda y descansada cuesta. Aquella parte que mira hàzia el mar Adriatico, se llama Dalmacia, y Ilirico lo sobredicho. La Panonia va hàzia el Septentrion, y acabase por alli en el Danubio, en ella ay colonias, Emona, y Siscia. Dos rios principales, y nauegables corren al Danubio, el Drao de tierra de los Noricos es mas violento, y el Sao de los Alpes Carnicos mas apacible, ciento y quinze millas de distancia. El Drao passa por tierra de los Serretes, Serrapilos, Iasos,

[b] Iliria, Esclauonia.

Iafos,y Sádrizetes,el Sao por tierra de los Calapianos,y Breucos.Eftas fon las cabeças de aquellos pueblos. Fuera deftos eftan los Ariuatos, Azalos, Amantes,Belgites,Cataros,Corneates, Arauifcos, Hercuniates, Latouicios, o Seriates,y Varcianos.El mōte Claudio, en cuya frontera eftá los Scordifcos,y detras los Taurifcos. En el Sao la isla Metubarris, la mayor de las iflas de rios.Tambien fon rios notables Calapis,que entra en el Sao, junto a Sifcia,haziendo alli con dos corrientes vna isla llamada Segiftica.El otro rio es el Bacuncio, que entra en Sao por el pueblo Sirmio, donde eftà la ciudad de los Sirmienfes, y de los Amantinos,quarenta y cinco millas de alli eftà Tauruno,donde el Sao fe mezcla con el Danubio.Mas arriba entran en el Valdano, y Vrpano, que no fon rios pequeños,ni de poca cuenca.

Mefia. Cap.XXVI.

A Panonia fe jūta la Prouincia q̃ fe llama Mefiá, yēdo juntamēte cō el Danubio, hafta el Ponto. Empieça con el dicho rio;en ella eftan los Dardanos, Celegerios, Triballos, Trimacos,Mefios,Traces, y los Scitas, que confinan con el mar Ponto. Los rios celebres fon el Pingo, y Timaco, que vienen de los montes Dardanos,Margos,y del Rodope,o Efco,del Homo, Vto,Efcamo,y letero.El ancho de Ilirico por donde mayor es,tiene treciētas y veinte y cinco millas. El ancho, defde el rio Arfia, hafta el rio Drinio, ochocientas millas; defde Drinio al promontorio Acroceraunio [a] ciento y fetenta y dos millas. Efcriuio Agripa,q̃ todo efte feno de la Italia y Efclauonia tiene de circuito treze millas,en el eftan dos mares, con el qual termino los diuidimos,el Infero,o Ionio en la primera parte, y adentro el Adriatico, que llaman Supero. En el mar Aufonio, fuera de las ya dichas, no ay islas algunas dignas de memoria:en el Ionio ay pocas. En la ribera de Calabria,delante de Brundifio, eftan dos islas,con las quales fe haze vn puerto. Al encuentro de la ribera de Apulia eftà Diomedea,notable por la fepultura de Diomedes,y otra del mifmo nombre,llamada de algunos Teutria. La ribera de Iliria eftà ocupada con mas de mil islas,por la naturaleza del mar vadofo, quedandofe muchas partes fecas entre las leues corrientes:las que eftan antes de las bocas del Timauo,fon celebres por las calidas fuentes, que crecen con la corriente del mar.Iunto al campo de los Iftros eftan Ciffa, las Pullarias, y las que llamaron los Griegos,Abfirtides, de Abfirto, hermano de Medea, que fue alli muerto.Iunto a eftas llamaron Elictridas a aquellas en que fe cria el fuccino,a quien ellos llaman electro; certifsimo documento de la vanidad de los Griegos,tanto,que jamas fe ha entendido quales deftas islas feñalen. Al encuentro de Iader [b] es Lifa, y algunas llamadas Creteas, contra los Liburnos.Y no fon menos las Liburnicas y Celadufas.Al encuentro de Surio eftà Bratica, loada por los bueyes y cabras que cria,Ifa de los ciudadanos Romanos, y Faria con fu ciudad. Defpues deftas eftà Corcira, llamada por fobrenombre Melena,con el pueblo de los Gnidios;eftà diftante veinte y dos millas. Entre efta y el Ilirico eftà Melita, de donde fe traen los perrillos, llamados Meliteos, como efcriue Calimaco. Doze millas de lla eftan las tres Elafites: pero en el mar Ionio, dos millas de Orico eftà Safon, fitio conocido de los Piratas.

[a] Acroceraunio,oy promontorio de la Cimera.

[b] Iader,Zara.

LIBRO

LIBRO QVARTO DE LA HISTORIA NATVRAL DE CAYO PLINIO SEGVNDO.

DE QVE PARTE SALIO PRIMERO toda la fabulosidad de la Grecia, y claridad de las letras.



EL tercero seno de Europa empieça desde los mōtes Acroceraunos, y se acaba en Helesponto. Abraça fuera de diez y nueue senos menores, diez y nueue mil, y veinte y cinco millas: en el estan Epiro, Acarnania, Etolia, Focide, Locri, Acaya, Messenia, Laconia, Argolis, Megaris, Atica, y Beocia: y contando otra vez desde el otro mar, la misma Focide, y Locris, Doris, Phtiotis, Tessalia, Magnesia, Macedonia, Tracia. Toda la fabulosidad de Grecia, como la claridad de las letras, resplandecio primero deste seno; por lo qual nos de tendremos vn poco en el. La Prouincia que vniuersalmente se llama Epiro, empieça desde los montes Acroceraunos. [a] En ella son los primeros los Caones, de los quales se llama Caonia: luego estan los Tesprotos, y Antigonenses, el lugar Aorno, donde es pestifera la exhalaciō para las aues, los Cestrinos, y Perrebos, de los quales es el monte Pindo, los Cassiopeos, Driopes, Selos, Helopes, Molosos, en los quales està el templo del Dodoneo Iupiter, ilustre y famoso por su oraculo; el monte Tomaro con cien fuentes en torno de sus raizes, celebrado de Teopompo.

a Acroceraunos, oy montaña de la Cimera.

Epiro. Cap. I.

EL mismo Epiro, [b] estendiendose hasta la Magnesia, y Macedonia, tiene detras de si a los sobredichos Dassaretas, gente libre, y luego a los Dardanos, gente feroz: con los Dardanos confinan, por el lado izquierdo los Tribalos, y otros pueblos de la Messia: por la frontera se juntan los Medos, y Denselatos, con los quales confinan los Traces, llegando hasta el Ponto. Assi està ceñida Rodope, y luego tambien se fortalece la altura del monte Hemo. En la ribera de Epiro està el castillo Chimera en los montes Acroceraunos, [c] y debaxo dello la fuente de agua Regia, los pueblos Meandria, y Cestria, el rio Tiamis, de Tesprocia, la colonia Butroto, y el seno Ambracio, [d] grandissimamente ennoblecido, recibiendo en su entrada vn espacioso mar de treinta y nueue millas de largo, y quinze de ancho. Al mismo seno corre el rio Acheron, que sale de Acherusia, lago de Tesprocia, treinta y seis millas de alli, y admirable a los que se admiran viendo todas sus cosas con vna puente de mil pies: en este seno està el pueblo Ambracia. Los rios de los Molosos son Afas, y Aracto, la ciudad Anactaria, el lago Pandosia. Los pueblos de Acarnania, q̃ antes se llamaua Curete, son Heraclia, Echino, y en la misma boca Actio, colonia de Augusto, con el noble templo de Apolo, y con la ciudad libre, Nicopolitana: saliendo del seno Ambracio al Ionio, recibe la ribera de Leucadio el promontorio Leucates; luego està el seno, y la misma Leucadia

b Epiro, oy Albania.

c Vide Strabonem lib. 7.

d Golfo Ambracio, oy la Pieuesa.

dia [a] peninsula, llamada antiguamente Neritas, diuidida de tierra firme por mano de los habitadores, y descubierta al soplo de los vientos, que juntan gran cantidad de arena, el qual lugar se llama Diorićto, y tiene tres estadios de largo. En ella está el pueblo Leucas, llamado antiguamente Nerito: luego las ciudades de los Acarnanes, Halicea, Stratos, Argos, llamado por sobrenombre Anfilochico, el rio Acheloo, [b] que corre del monte Pindo, y aparta la Acarnania de la Etolia, y trayendo ordinariamente tierra, junta la isla Artemita en la tierra firme.

Leucadia, oy ... ceolo. Santa ... lama. De vn ... eñasco desta ... peninsula se a- ... rojo Safo en el ... mar desespera ... de sus amo- ... es. *Lalius vetus ... poeta, Selcij in ... la maria prae- ... tem missi, inops ... egra famitatis ... eros.*

Acheloo, oy ... Aspotano. ... cheloo enten ... ieron los Poe- ... por ser el primer ... lo que salio de ... la tierra, *vide ... Virg. Achelota ... ua aqua, Poe- ... ... sacerdos ... ... Arist. in Ce- ... lo & Turneb. ... cap. 25. 29.*

Etolia. Cap II.

LOs pueblos de los Etolios son los Atamanes, Tinfeos, Efiros, Enienses, Perrebos, Dolopes, Maraces, y Atraces, de los quales viene el rio Atrax a entrar en el mar Ionio. Calidon, ciudad de Etolia, está apartada siete millas y media del mar, situada junto al rio Eueno, luego Macinia, y Molicria, a cuyas espaldas está Calcis, y el monte Tafiaso. pero en la ribera está el promontorio Atirrio, donde es la entrada del seno de Corintio, q entra con menos de vna milla de ancho, y diuide los Etolios del Peloponeso: el promontorio que va al contrario se llama Riompero en el golfo de Corintio los pueblos de la Etolia son Naupacto, [c] Pilene, y en el Mediterraneo, Pleuro, y Halisarna. Montes famosos son, en Dodon, Tomaro, en Ambracia, Cania, en Acarnania, Aracinto, en Etolia, Acanto, Panetolio, y Macinio.

Naupacto, oy Lepanto.

Locri. Cap. III.

VEzinos a los Etolios son los de Locri, llamados por sobrenombre Ozoles, y son libres; la ciudad Ocante, el puerto de Apolo, Festio, y el seno Criseo: détro de tierra los pueblos Argina, Eupolia, Festo, y Calamiso, mas adelante los campos Cirreos, de Focide, el pueblo Cirra, el puerto Calcon, siete millas del qual la tierra adentro está Delfos, pueblo libre, abaxo del monte Parnasso, [d] famosissimo en el mundo, con el oraculo de Apolo, la fuente Castalia, [e] el rio Cefiso, que passa por Delfos, y nace en Lilea, que antiguamente fue ciudad. Fuera desto está el pueblo Crisa, y con los Bulenses, Anticira, Nauloco, Pirra, Ansisa libre, Tricon, Tritea, Ambriso, la regiõ Drimea, llamada Daulis. Despues en el intimo seno se baña el angulo de Beocia con las ciudades, Sifis, [f] y Tebas, las quales junto a Helicon son llamadas Corsicas. Apartada deste mar está la ciudad de Paga, que es tercera de la Beocia, donde se leuanta y empina el cuello del Peloponese.

d Al Parnasso llamaron ombligo de la tierra, y assi dixo Manlio Poeta antiguo: *O sancte Apolo qui vmbilicũ certum terrarum tenes, vide Rhodig. ca. 20. 15. Plautus in Pseud. si quid vis, roga quod scribo, Delphis tibi respõsum dicito.*

e La Castalia dizen algunos auer sido llamada assi de Castalio, y otros de vna hija de Acheloo.

f Sifis, otros leẽ Gimnis.

Peloponeso. Cap. IIII.

EL Peloponeso, [g] llamado antes Apia, y Pelasgia, es vna Peninsula, que en nobleza no da ventaja a ninguna otra tierra, está situada entre dos mares, Egeo, [h] y Ionio, es semejante a vna hoja de platano, por sus angulosos apartamientos. Tiene de circuito, segun colige Isidoro, quinientas y sesenta y tres millas, y la mesma por sus senos casi añade otro tanto. Las estrechuras desde donde procede, se llamã Isthmos. En este lugar, corriendo con impetu contrario los dos mares ya dichos, de Septentrion, y Leuãte, se tragan alli toda la anchura, hasta que con el contrario curso de tan grandes mares, en distancia de cinco millas, auiendo destruydo las riberas de vn lado y otro, toca Helas con angosta cerniz al Peloponeso. Desta parte se llama seno de Corintio, y de la otra Saronico. Desta parte Lechea, y de aquella Cẽcrea, son terminos de los estrechos, para el largo y peligroso circuito de los nauios, los quales prohibe su grandeza lleuarse de vna parte a otra con carros, por la qual causa [i] intentaron abrir

g Peloponeso, oy la Morea.

h Egeo, oy Archipielago.

i Cuenta Dion, q̃ començando esta obra Nerõ, cauãdo la çãja, manò sangre, despues se oyeron aullidos, y bramidos temerosos, y se vieron espantosas visiones. Demetrio dexò la obra, espãtado de los artifices, porq le afirmarõ, auiẽdolo niuelado, q̃ està tan alto el mar de Corintio, q̃ anegaria a Concras, y Aegina, y todas las islas cercanas, fuera de que no seria nauegable aquella canal, por su arrebatada corriente, como la de Euripo, *vide Rhodig. lib. 21. cap. 19.* Y assi dixo Pausanias: *Rebus diuinitus constitutis manum inijcere non licet.*

abrir aquel estrecho con vna canal nauegable, el Rey Demetrio, el Dictador Cesar, el Emperador Caligula, y Domicio Neron, con desdichado principio (como fue manifiesto a todos el fin.) En el medio de aqueste interualo, al qual llamamos Isthmo, junto a la altura del monte se habita la colonia Corinto, llamada antes Esira, ocho millas apartada de la vna y otra ribera, la qual desde su mas alta fortaleza, que se llama Acro Corinto, en la qual està la fuente Pirene, descubre los dos [a] diuersos mares. Ochenta y siete millas adelante de Leucade, hàzia el seno Corintio està Patras, la colonia de Patras edificada en el larguissimo promontorio del Peloponeso, al encuentro de Etolia, y del rio Sueno, menos (como se ha dicho) de vna milla de distancia en las mismas bocas, el seno de Corinto traspassa ochenta y cinco millas en largo, hasta el Istmo.

a Por esta causa le llama Horacio, Bimarem, a Corinto, y los Griegos, Anfitalan, como a la ciudad de los Atenienses, Xenophon. Mus. Var. c. 7. l.

Acaya. Cap. V.

EL nombre de la Prouincia de Acaya empieça desde el Istmo, antes de aora se llamaua Egialos, por las ciudades que estauan puestas por orden en la ribera. Las primeras que alli estan, como ya diximos, son las Lecheas, puerto de los Corintios; luego Oluro, castillo de los Peleneos: los pueblos son Helice, Bura, a los quales se retiraron auiendose anegado los primeros, Sicion, Exira, Egion, y Erineos. Dentro de tierra estan, Cleone, Hisias, Panhormo, puerto y rio ya señalado, del qual promontorio estan desuiadas las Patras cinco millas, de quien hizimos arriba mencion. El lugar de Fera en Acaya, Scioesa de nueue montes, y la conocidissima fuente Cimotoe. De la otra parte de Patras està el pueblo Oleno, la colonia Dime, los lugares Buprasio, y Hirmine, el promontorio Araxo, el seno Cilene, el promontorio Chelonates, desde donde se ve el castillo Phlio, dos millas de Cilene, la qual region fue llamada de Homero, Arctirea, y despues Asose. Luego està el campo de los Elios, que antes se llamauan Epeos. La misma Elis està en lo Mediterraneo, y doze millas de Pilo. Mas adentro està el templo de Iupiter Olimpico, que con la fama de sus juegos abraçò los dias sagrados de Grecia. La ciudad antiguamente de los Piseos, que corre por ella el rio Alfeo, en la ribera el promontorio Ichtis, el rio Alfeo se nauega por los pueblos, Aulos, y Leprion, el promontorio llamado Platanisto; todos estos miran al Poniente: pero el seno Ciparisio, con la ciudad Ciparissia, que tienen de circuito setenta y dos millas, miran a Mediodia; los pueblos Pilos, Meton, [b] el lugar Helos, el promontorio Acritas, [c] el seno Asineo, llamado assi del pueblo Asine, y el Coroneo de Corone. Acabanse en el promontorio de Tenaro. Alli està la region Messenia, que tiene diez y ocho montes, el rio Pamiso, y la tierra adentro, la misma ciudad Messene, Ithome, Echalia, Arene, Ptheleon, Trion, Dorion, Zancle, famosa en diuersos tiempos: el circuito deste seno tiene ochenta millas, pero de trauesia treinta. Passado de aqui, empieça desde Tenero, el campo Laconico de gente libre, y su seno, que tiene de circuito dozientas y seis millas, y de traues treinta y nueue: los pueblos son Tenaro, Amiclas, Feras, Leuctra, y dentro Sparta, [d] Teramne, y donde fue Cardamile, Pitane, y Antane, el lugar Tirea, y Gerania, el monte Taygeto, el rio Eurotas, el seno Egilodes, el pueblo Psamato, el seno Giteate, llamado assi, del pueblo del mismo nombre, desde el qual

b Meteon, oy Modon.

c Acritas, oy cabo Gallo.

d Sparta, oy Misitra.

qual es certiſsimo el camino a la isla de Creta: pero todos eſtos pueblos ſe incluyen en el promontorio Maleo. El ſeno que ſe ſigue al Scileo, ſe llama Argolico, tiene de traues cincuenta millas, y de circuito ciento y ſetenta y dos: ſus pueblos ſon Boea, Epidauro, llamado por ſobrenombre, Limera, Zarax, el puerto Zifanta: rios, Inaco, y Eraſino, entre los quales eſtà Argos, llamado por ſobrenombre Hipio, ſobre el lago de Lerna, dos millas apartado del mar, y otras nueue millas de Micena, y donde dizen que fue Tirinta, y el lugar Mantinea. Los montes Artemio, Epeſanto, Aſterion, Parparo, y otros onze en numero. Las fuentes Niobe, Amimoni, y Pſamate. Deſde Scileo al Iſtmo ay ciento y ſetenta y ſiete millas, pueblos, Hermion, [a] Treccen, Corifaſio, llamado vnas vezes Inachio, y otras Dipſio, Argos, el puerto Cenites, el ſeno Saronico, adornado antiguamente de vn boſque de encinas, de donde tomò el nombre, porque la antigua Grecia llamaua aſsi a la encina. En el eſtà el pueblo Epidauro, celebre por el templo de Eſculapio, el promontorio, Spireo, el puerto Antedon, y Bucefalo, y las Concras que contamos arriba; Otra parte del Iſtmo con el templo de Neptuno, iluſtre por los juegos que ſe celebran en el de cinco a cinco años. Tantos ſenos combaten la ribera Peloponenſe, y tantos mares ladran contra ella, porque del Septentrion entra con impetu el Ionio, y del Occidente es herida del Siculo, de Mediodia es apretada del Cretico, del Oriente Brumal, del Egeo, y del Oriente Solſticial, del Mirtoo, [b] el qual empeçando deſde el ſeno Megarico, baña toda la Atica.

[a] En Hermion eſtuuo el Aſilo, lugar ſagrado de Ceres, y Proſerpina, adonde los malhechores eſtauan ſeguros de q̃ ninguno les hizieſſe daño, y de aqui ſalio el adagio de Suidas. *Ant. Hermionis*, q̃ es, ſeguro eſtà en Hermion. Allì los Hermioneſes celebrauã la fieſta llamada Chthonia, a la dioſa Ceres, en la qual matauan vn toro ferociſſimo, el qual ſe dexaua lleuar al altar de vna flaca vieja, y el ſacerdote, *vide Rhodigin.* c. 30 23.

[b] Mirtoo, llamado aſsi, como dize el miſmo Plinio, c. 11. de *Mirto*, cierta muger. O como dizé otros, de *Mirtoo* cochero de Onemao, el qual ſiendo acuſado falſamẽte de Hipodamia, porq̃ auiendole ſolicitado ella en la auſencia de Pelope ſu marido, no quiſo conceder cõ ella, y aſsi Pelope le arrojò en el mar.

De Arcadia. Cap. VI.

LA Arcadia, mas que otra Prouincia, ocupa las partes Mediterraneas del Peloponeſo, eſtando por todas partes deſuiada del mar, al principio fue llamada Drimodis, y deſpues Pelaſgis: ſus pueblos ſon Pſofi, Mantinea, Stinfalo, Tegea, Antigonea, Orcomeno, Feneo, Palancio, de donde tomò nombre el palacio de Roma, Megalepolis, Catina, Bocalio, Carmon, Parreſia, Telfuſa, Melanea, Herea, Pile, Pelana, Agra, Epio, Cineta, Lepreo de Arcadia, Partenio, Alea, Metidrio, Eniſpe, Maciſto, Lampe, Clitorio, Cleone, entre las quales dos ciudades eſtà la region Nemea, llamada, Bembinadia. Los montes de Arcadia ſon, Foloe, con pueblo del miſmo nombre, tambien Cilene, Liceo, en el qual eſtà el templo de Iupiter, Menalus, Artemiſio, Partenio, Lampeo, y Nonacris, fuera de los quales ay ocho de menos nombre. Los rios ſon, Ladon, que corre de las lagunas de Feneo, Erimanto, que baxa de vn monte del miſmo nombre, y corren entrambos al Alfeo. Las demas ciudades que ſe pueden dezir en Acaya, ſon los Aliſireos, Abeates, Pirgenſes, Pareates, Paragenites, Tortunos, Tipaneos, Triaſios, y Tritenſes. Domicio Neron dio libertad a toda la Acaya. El Peloponeſo tiene de ancho, deſde el promontorio de Malea haſta el pueblo Lacheo del ſeno de Corinto, ciento y ſeſenta millas: pero de traues, deſde Elide a Epidauro, ciento y veinte y cinco. Deſde Olimpia a Argos por Arcadia, ſeſenta y tres millas. Deſde el miſmo lugar a Fliunta eſtà dicha la diſtancia: pero todo el Peloponeſo, como igualando naturaleza ſu fuerça a los combates de los mares, ſe leuanta en ſeſenta y ſeis montes.

Grecia y Atica. Cap. VII.

DEſde las eſtrechuras del Iſtmo empieça Helas, llamada de los nueſtros Grecia, en ella es primera la Atica, llamada antiguamente Acte,

K llega

llega al Istmo con vna parte suya, llamada Megaris, de la colonia Megara, que es de la region de los Pagaros. Discurriendo el Peloponeso estan dos pueblos situados de la vna y de la otra parte, como en los ombros de Helas, o Grecia, los Pageos, y mas los Megostenienses, que contribuyen con los Megarenses. En esta ribera està el puerto Scheno, los pueblos, Sido, Cremion, la sierra Scironia, de tres millas de largo. Geranea, Megara, Eleusin, fueron tambien pero ya se acabaron. Enoa, y Proualinto aora estan cincuenta y dos millas del Istmo; Piraco, y el puerto Falera, los quales estando apartados cinco millas, se juntan a Atenas con vn muro. Esta ciudad es libre, y no tiene necessidad de alguna loa mas de la que tiene, tanta es la nobleza que en ella sobra. En Atica ay estas fuẽtes, Cefisia, Larine. Calirroe, Eneacruno, montes, el Brileso, Megialco, Icario, Himeto, Licabeto, rio, el Iliso: quarenta y dos millas del Pireco està el promontorio Sunio, y el promontorio Dorisco, Potamos, y Brauron, antiguamente grandes pueblos. El Pago Rano, el lugar Maraton, el campo Triasio, el pueblo Melita, y Oropo, en los confines de Beocia, de la qual son Antedon, Onchesto, Tespia, pueblo libre, y Lebadea: y la que llaman Tebas. Beocia que no se rinde en nobleza y esplendor a Atenas, patria (como dizen) de dos dioses, Baco, y Hercules. Y el nacimiento de las Musas le señalan en el bosque de Helicone. Dase tambien a esta Tebas el monte Citeron y el rio Ismeno. Fuera desto ay en Beocia estas fuentes, Edipodia, Psamate, Dirce, Epigranea, Aretusa, Hiperene, Aganipe, y Gargafia; montes fuera de los dichos, el Miçaleso, Adiliso y Acencio. Los demas lugares entre Megara y Tebas, son Eleuteras, Haliarto, Plateas feras, Aspledon, Hil-, Tisbe, Eritras, Glissas, y Cope junto al rio Cefiso lamia, y Anichia, Medeon, Fligone, Gresi Coronea, y Cheronia: pero en la ribera abaxo de Tebas, Ocale, Eleon, Scolos, Scenos, Peteon, Hirie, Micaleso, Hireseon, Pteleon, Oliros, Tanagra, pueblo libre, y en la misma boca del Euripo, o canal, la qual haze con la oposicion de la isla, està Euboea: Aulis noble por su capaz y anchuroso puerto. A los Beotos llamaron antiguamente Hiantas, despues estan los Locros, que tienen por sobrenombre Epicnemidios, llamados antiguamente Leleges, por los quales el rio Cefiso va a entrar en el mar: sus pueblos son, Opus, de donde tomò nombre el seno Opuntino, y Cinos en la ribera de Focide; solo vno, que es Daphno, la tierra adentro, en Locris, Elatea, y en la ribera de Cefiso (como diximos) Lilea, y hàzia Delfos, Enemes, y Hiampoles: luego està la ribera de los Locros, en la qual està Larimna, y Tronio, junto al qual va al mar el rio Beagrio, los pueblos Naricion, Alope, Iscarfia: despues el seno llamado de los habitadores, Maliaco, en el qual estan los pueblos Halcione, Econia, Falara: luego està la Prouincia Dorida, en la qual estan Sperchio, Erineo, Boyon, Pindo, y Citino: detras de Dorida està el monte Oeta. Siguese luego Emonia, que muchas vezes ha mudado los nombres, la misma se llamò Pelasgico, Argos, y Helas, y la misma Tessalia, y los Reyes la llamaron siempre Driope. Alli nacio el Rey llamado Greco, del qual fue llamada Grecia. Alli està Helen, de quien tomaron nombre los Helenes. A estos mismos llamò Homero con tres nombres, Mirmidones, [a] Helenos, y Acheos: destos son aquellos que se llaman Phtiotes, que habitan la Dorida: sus pueblos son el Echino, en la entrada del rio Sperchio, al estrecho de los Termopilas, por lo qual Heraclia, quatro millas de alli se llamò Trachin, alli està el monte Calidromo: los pueblos famosos son Helas, Halos, Lamia, Phtia, y Arne.

[a] De la fabula de los Mirmidones. Strab. & Eustath.

The-

Tessalia. Cap. VIII.

EN Tessalia està Orcomeno, llamado antes Minico, y el pueblo Almon, [a] llamado de otros Elmon, Atrax, Pelina, la fuente Hiperia, los pueblos de Fera, detras de los quales se estiende hàzia Macedonia, Piero, Larissa, Gonsi, Tebas, Tessalia, el bosque de Pteleon, el seno Pagasico; el pueblo Pagasa, llamado despues Demetrias, Trica, los campos Farsalicos, con su ciudad libre, Cranon, Ilecia, los montes Phtiotides, el Ninfeo, vistosissimo con vn jardin hecho por naturaleza, Buzigeo, Donacesa, Bermio, Dafisa, Chimerio, Atamas, Stefane. En la Tessalia ay treinta y quatro montes, de los quales los mas nobles son Cerceti, Olimpo, Piero, y Ossa, enfrente del qual estan Pindo, y Otris, assiento de los Lapitas. Estos miran hàzia el Poniente, y los Pelios hàzia el Oriente; todos estan ladeados en forma de teatro, y delante dellos estan encaxadas setenta y cinco ciudades. Los rios de Tessalia son, Apidano, Fenix, Enipeo, Enocono, y Pamiso; la fuente Meseis, el lago Bebeis, y el mas ilustre de todos Peneo, el qual nace junto a los Gonfos, y corre entre Ossa y Olimpo, por vn valle lleno de arboledas de quinientos estadios, y por el medio espacio es nauegable. En aquel camino se llaman Tempe, [b] vnos montes que tienen cinco millas de largo, y casi media yugada de ancho, los quales torciendo blandamente su altura, se leuantan tan altos a la mano izquierda y derecha, que exceden lo que puede alcançar la vista; por medio corre el rio Peneo, verdegueando con su luz, verde con la piedra vestida de ouas, y ameno por la ribera con la fresca yerua, y sonoro con la harmonia, y canto de las aues. Entra en este rio el rio Euroto, [c] mas no le recibe, sino lleuandole nadando sobre si a manera de azeite (como dixo Homero) en breue espacio le aparta y arroja fuera, rehusando mezclar las aguas turbias, engendradas de agitadas furias con las suyas plateadas.

[a] Llamase tambien Almon vn riachuelo pequeño de Roma, en el qual se lauaua la madre de los dioses, como dize Lucano: *Et lotã paruo reuocans Almone Cybelem.*

[b] Tempe, lugar ameno.

[c] El rio Euroto bituminoso, y por ser su licor pingue, y guesso nada sobre el agua, Homero 1 Iliad. y Lucano lib. 6. y Strabō le llamarō Titaresio, y nuestro Autor le llama fuente en el lib. 37. c. 2.

Magnesia. Cap. IX.

A Tessalia es anexa Magnesia, de la qual es la fuente Libetra, los pueblos Iolcos, Hormenio, Pirra, Meton, y Olizon, el promontorio Sepias, [d] pueblos, Castana, y Spalatra, promontorio Eancio, pueblos, Melibea, Riso, y Erimne. La boca del Peneo tiene pueblos, Homolio, Orte, Tespia, Falana, Taumacia, Girton, Cranon, Acarne, Dotion, Melitea, Filace. Tendida la longitud de Potnia, Epiro, Acaya, Atica, y Tessalia, se dize que tiene quatrocientas y ochenta millas, y la anchura dozientas y ochenta y siete.

[d] En este promōtorio Sepias, dize Euripides, que se juntò Peleo con Tetis, y engendraron a Achiles, y de aqui nacio la fabula de Apolodoro, que Peleo tuuo accesso cō Tetis, mudada en forma de Sepia, o Gibia, de dōde tomò nōbre el promōtorio, *Rhodigin. lib. 24 cap. 6.*

Macedonia. Cap. X.

SIguese despues Macedonia, [e] llamada antes Ematia, Prouincia de ciento y cincuenta pueblos: famosa por dos Reyes, y por el Imperio que tuuo antiguamente del mundo. Esta apartandose contra el Poniente hàzia los pueblos de Epiro, por las espaldas de Magnesia, y de Tessalia, es fatigada de los Dardanos. La parte Septentrional defienden de los Tribalos, la Peonia, y la Pelagonia: sus pueblos son Ege, en el qual es costumbre sepultar los Reyes, Berea, y Eginio en la region llamada Pieria, por el bosque que ay en ella. En la ribera Heraclea el rio Apilas, pueblos estan alli Finay; Oloros, el rio Aliacmon,

[e] Macedonia, oy la Boscina.

mon, la tierra adentro los Haloritas, Valleos, Filaceos, Cirreftes, Tirifeos, Pela colonia, el pueblo Stobi de los ciudadanos Romanos, luego Antigonia, Europa, junto al rio Axio, y vn pueblo del mifmo nombre, por el qual corre el rio Redias, de Heordeas, Scidra, y Mieça, Gordinias. Defpues fe figue en la ribera Ichne el rio Axio. A eftos confines habitan la Macedonia, los Dardanos, Treres, y Pieres. Defde efte rio eftan las gentes Peonias, los Paroreos, Heordenfes, Almopios, Pelagones, y Migdones, los montes Rodope, Scopio, y Orbelo. Luego como en la falda tendida de la tierra eftan los Aretufos, Antiochienfes, Idomenenfes, Doberienfes, Trienfes, Alantenfes, Audariftenfes, Morilios, Garefcos, Lincestos, Otrioneos, y los libres Amantinos, y Oreftes, las colonias Bulidenfe, y Dienfe, los Nilopolites, Scotufeos libres, Heraclea, Sintica, los Tinfeos, y Coroneos. En la ribera del feno Macedonio el pueblo Chalaftra, y dentro de la tierra Fileros, y Lete, y enmedio del doblez de la ribera Teffalonica, [a] de priuilegio libre. Viniendo a efta defde Dirrachio [b] eftà Terme ciéto y catorze millas. En el feno Termaico ay eftos pueblos, Dicea, Pidna, Derra, y Scion; el promontorio Canaftreo, pueblos, Palene, Flegra, en la qual region ay eftos montes, Hipfizoro, Epito, Alchion, y Leuomne, pueblos Niffos, Brigio, Eleon, y Mende; y en el Iftmo Palenenfe, llamado antiguamente Potidea, aora Cafandria, colonia, Antemo, el feno Holofixo, Meciberna, pueblos Fifcela, Ampelos, Toron, Singos; el eftrecho donde Xerxes, Rey de los Perfas, diuidio el monte Ato, [c] de tierra firme, en longitud de milla y media. El mifmo monte defde lo llano entra por el mar fetenta y cinco millas: el circuito de fu raiz contiene ciento y cincuenta, en fu altura eftuuo el pueblo llamado Acroton, aora eftan Vranopolis, Paleotrio, Tiffo, Cleone, y Apolonia, cuyos habitadores fe llaman Macrobios. El pueblo Caffera, y la otra boca del Iftmo, Acanto, Stagira, Siton, Heraclea, y la region de Migdonia mas abaxo, en la qual apartandofe del mar eftan Apolonia, y Aretufa; tornando a la ribera eftan Pofsidio, y el feno, con el pueblo Cermoro, Anfipolis libre, la gente Bifalta, luego el rio Strimon, termino de Macedonia, que nace en el monte Hemo; y es cofa memorable, que fe derrama en fiete lagos antes que enderece fu corriente. Efta es Macedonia, que antiguamente gozò del Imperio de la tierra: efta atrauesò la Afia, Armenia, Albania, Capadocia, Siria, Egipto, el Tauro, y Caucafo: efta feñoreò los Batros, Medos, y Perfas, y poffeyò todo el Oriente. Efta tambien fue vencedora de la India, paffeandola por los paffos del padre Baco, y de Hercules: efta mifma es Macedonia, de la qual Paulo Emilio nueftro Emperador vendio en folo vn dia fetenta y dos ciudades faqueadas. Tan grande diferencia de fortuna la dieron dos hombres.

[a] Teffalonica, oy Saloniche.

[b] Dirrachio, oy Durazo.

[c] Monte Ato, oy monte Santo.

Tracia. Cap. XI.

Siguefe Tracia entre las valentifsimas gentes de Europa, diuidida en cincuenta gouernaciones de los pueblos fuyos, que merecen fer nombrados. Habitan la ribera del rio Stimon por el lado derecho los Denfeletos, y Medos, hafta los Bifaltas fobredichos; por el lado izquierdo los Digeros, y muchos nombres de Beffios, hafta el rio Nefto, que ciñe las raizes del monte Pangeo. Entre los Eletos, Diobefos, Carbilefos, y defpues los

los Brisas, y Sapéos. Odomante region de los Odrisas derrama el Hebro a sus habitadores, los Carbiletos, Pirogeros, Drugeros, Cenicos, Hipsaltos, Benos, Corpilos, Boticos, y Edones. En la misma comarca estan los Seletos, Priantes, Dolonces, Tinos, y Celetes: los mayores sugetos a Hemo, [a] y los menores a Rodope, [b] entre los quales va el rio Hebro. Debaxo del monte Rodope està el pueblo, llamado antes Poneropolis, y despues Filopopolis, del que le edificò, y aora de su sitio Trimoncio. El monte Hemo tiene de altura en su subida seis millas. En la parte frontera, que està torcida hàzia el Istro estan los Mesos, Getas, Aotes, Gaudas, y Clarias, y debaxo destos los Arreos, Sarmatas, a los quales llaman Areatas, y tambien los Scitas, y cerca de las riberas del Ponto los Morisonos, y Sitones, los quales fueron padres del Poeta Ofeo. Assi se acaba el Istro por el Septentrion, a la parte de Oriente està el Ponto, y Propontis, al Mediodia el mar Egeo, en cuya ribera desde Strimon estan Apolonia, Oesima, Neapolis, y Pastos, dentro la colonia de Filipo. Estan apartados de Dirrachio trecientas y veinte y cinco millas, Scotusa, Topiris, y la entrada del rio Nesto, el monte Pangeo, Heraclia, Olinto, Abdera, ciudad libre, el estanque Bisteno, y la gente de su nombre. Alli fue el pueblo Tinda cruel con las caualleriças de los cauallos de Diomedes. Aora estan Diceas, Ismaron, el lugar Partenio, Falesina, Maronea, [e] llamada antes Artagurea, el monte Serrio Yzone, y fuera destos Dorisco, [d] lugar capaz de diez mil hombres, y assi contò alli Xerxes su exercito. La boca de Hebro, el puerto de Stentor, el pueblo Enos, libre con el tumulo, y sepulcro de Polidoro, antiguamente region de los Cicones.

a Hemo, o y Balcan de los Turcos, y de los Esclauones, Nouila.

b Rodope, aora Valiça.

e Maronea, aora Maona.

d Dorisco, del qual dixo Marcelino libro 18. *Quousq; nobis, Dorisci Thraciæ oppidum, & agmina intra consepta exercitus, recensitos, Græcia fabulosa narrabis?*

Desde Dorisco se tuerce la ribera, hasta Macronticos, [e] ciento y veinte y dos millas, junto al qual lugar està el rio Mela, del qual se llama assi aquel seno: los pueblos son Cipsela, Bisante, llamado Macronticos, por la parte que excluye con leuantados muros, el Cherroneso, que se estiende desde Propontide al seno Melano, entre dos mares: porque Tracia por el otro lado, començando desde la ribera Pontica, donde entra el rio Istro en el mar, tiene en aquella parte hermosissimas ciudades, a Istropoli, de los Milesios, Tomo, y Calati, que antes se llamaua Aceruetis. Tuuo tambien a Heraclea, y a Biçon, que fue tragada de la tierra. Aora tiene a Dionisopoli, llamada antes Crunos, bañala el rio Ciras, todo aquel termino posseyeron los Scitas, llamados por sobrenombre Aroteres: sus pueblos son Afrodisias, [f] Libistos, Zigere, Borcobe, Eumenia, Partenopolis, Gerania, donde se dize que fue la gente de los Pigmeos, a los quales llaman los Barbaros, Catiços, y creen que fueron ahuyentados de las grullas. En la ribera desde Dionisopoli, està Odeso de los Milesios, el rio Pamiso, el pueblo Tetranauloco, el monte Hemo, [g] que cae hàzia el Ponto, con vna grandissima altura. En su cumbre tuuo vn pueblo llamado Aristeo, aora tiene en la ribera a Mesembria, y Anchialo, donde antiguamente auia sido Mesa. La region de Astica tuuo al pueblo Antio, aora tiene a Apolonia. Los rios Panisa, Rira, Tearo, y Orosines, pueblos, Tinias, Almedesos, Deuelton, con el estanque de su nombre, que aora se llama Deulto, de los Veteranos, Finopolis, junto a la qual està el Bosforo. Desde la entrada del Istro, hasta la boca del Ponto ay quinientos y cincuenta y cinco passos, otros hizieron mil. Agripa añadio

e Macronticos, aora Marológo.

f Afrodisias, aora Paci.

g Mõte Hemo, cadena del mundo.

quarenta: desde alli al muro sobredicho ay ciento y cincuenta, y de alli al Cheroneso ciento y veinte y seis millas: pero luego desde el Bosforo està el seno Castene, el puerto de los viejos, y otro que se llama de las mugeres. El promontorio Crisoceras, donde està la ciudad de Biçancio, [a] de priuilegio libre, llamada antes Ligos, està apartada de Dirrachio [b] setecientas y onze millas; tanto se estiende la longitud de las tierras entre el mar Adriatico, y el Propontide. Los rios son Batinias, Pidaras, o Atiras, pueblos, Selimbria, [c] Perinto, [d] pegado a la tierra firme, con anchura de dozientos passos. La tierra adentro està Bicia, alcaçar de los Reyes de Tracia, aborrecida de las golondrinas, por el crimen y maldad de Tereo. La region Cenica, la colonia Flauiopolis, donde antes se llamaua el pueblo Zela, y cincuenta millas de Bicia la colonia Apros, la qual està apartada de Filipis, ciento y ochenta y ocho millas. A la ribera està el rio Ergino, y estuuo el pueblo Gonos, y ya se desampara Lisimachia [e] en el Cherroneso, porque ay alli otro Istmo con semejante estrechura, y con el mismo nombre, y con igual latitud ilustran dos ciudades, por vn lado y por otro la ribera, las quales son semejantes a las de otro Istmo. Pactia a la parte de Propontide, y Cardia a la del Golfo Melano, esta tomò el nombre de la forma del lugar, y despues la vna y la otra fueron ayuntadas con Lisimachia, con cinco millas de los muros. El Cherroneso tuuo desde la Propontide a Tyristasi, Critote, y Crisa opuesta al rio Ageos. Aora tiene a Resistin, apartado de la colonia Apro, treinta y dos millas frontero de la colonia Pariana, y Helesponto, [f] el qual diuidiendo (como dixe) la Europa de Asia, con siete estadios, tiene alli quatro ciudades entre si contrarias, en Europa a Galipoli, y Sesto, en Asia a Lampsaco, [g] y Abido. Despues està Mastusia promontorio del Cherroneso, enfrente de Sigeo, en cuya frente al traues està Cinosema: assi se llama el sepulcro de Hecuba, estancia de los Acheos, la torre, y el templo de Protesilao, y en la vltima frente del Cherroneso, que se llama Eolio, el pueblo Eleo. Despues yendo hàzia el seno Melano, el puerto Celos, y Panhormo, y la sobredicha Cardia. El tercero seno de Europa se cierra desta manera. Montes fuera de los dichos de la Tracia son, Edon, Gigemoro, Merito, Melanfilon; rios que entran en el Hebro, Bargo, Suemo. La longitud de Macedonia, Tracia, y Helesponto es la sobredicha, vnos la hazen de setecientas y veinte millas, la anchura es trecientas y ochenta y tres millas. Al mar Egeo le dio nombre vn peñasco que està entre Tenedo y Chio, [h] que mas verdaderamente es peñasco, que isla, y tiene por nombre Aex, por la figura de cabra, la qual se llama assi de los Griegos, saltando de repente en medio del mar. Los que nauegan desde Acaya a Andro, le ven a la parte derecha, cruel y pestifero. Parte del mar Egeo se da al mar Mirtoo, llamado assi de vna isla pequeña, la qual se ve de los que van de Geresto a Macedonia, no lexos de Caristo de Euboea. Los Romanos llaman a todos estos mares, con dos nombres, Macedonico, todo aquello que toca a Macedonia, o Tracia, y Greciense lo que baña a Grecia, porque los Griegos diuiden tambien el Ionio en Siculo, y Cretico de las islas. Tambien el Icario, el que està entre Samo, y Micono. Los demas nombres se los dieron los senos que diximos. Desta manera pues estan los mares, y pueblos en el tercero seno de Europa.

(.?.)

[a] Biçancio, aora Constantinopla, por el Emperador Constantino.

[b] Dirrachio, oy Duraço.

[c] Selimbria, aora Selombria.

[d] Perinto, aora Heraclea.

[e] Lisimachia, aora Eximilo.

[f] Helespõto, aora braço de san Iorge, o estrecho de Galipoli.

[g] Lampsaco, y Abido, oy Lapsico, y Anco, cabeça de los Geniçaros.

[h] Chio, aora Scio isla de los Genoueses.

Islas que estan entre aquellas tierras, entre las quales son Creta, Euboea, las Ciclades, las Sporades, islas de Helesponto, de Ponto, Meotide, Dacia, Sarmacia, y Scitia. Cap. XII.

LAS islas que estan al encuentro de Tesprocia son Corcira, [a] doze millas de Butroto, y cincuenta de Acroceranno, con la ciudad del mismo nombre, Corcira, que es de priuilegio libre, y con el pueblo Casiope, [b] y el templo de Iupiter Cassio, la qual tiene de largo nouenta y siete millas. De Home o fue llamada Scheria, y Feacia, y tambien de Calimaco Drepane. Al rededor della ay algunas islas: pero caminando hàzia Italia està Torono, y hàzia Leucadia las dos Paxes: cinco millas apartadas de Corcira, y no muy lexos destas, delante de Corcira estan Ericusa, Marate, Elafusa, Maltace, Trachia, Pitionia, Ptichia, Tarachia, y desde Falacrio promontorio de Corcira se ve el peñasco, en el qual por la semejança que tiene, dizen las fabulas, que se conuirtio la nao de Vlisses. Delante de Leucadia està Sibota: pero entre Leucadia, y Acaya ay muchas, de las quales son las Teleboydas, y estas son las mismas que las Tafias. De los habitadores se llaman, las que estan delante, Deucadia, Tafiotis, Oxias, y Prinoesa, y delante de Etolia, Echinades, Egialia, Cotoni, Tiatira, Geoaris, Dionisia, Cyrno, Calcide, [c] Pinara, y Misto. Delante dellas en alto mar, Cefalenia, Zacintho, [d] entrambas libres, [e] Itaca, Dulichio, Same, Crocilea, Paxos. [f] Cefalenia fue llamada antiguamente Melena; està apartada onze millas, y tiene de circuito quarenta y quatro. Same [g] arruynada de los Romanos: pero hasta aora tiene tres pueblos. Entre esta y Acaya està Zacinto, magnifica con el pueblo de su nombre, y con su grande fertilidad: vn tiempo fue llamada Hirie; està apartada por la parte de Mediodia, de Cefalenia veinte y dos millas, alli està el noble monte Elato, tiene de circuito treinta y seis millas; de alli ay doze a Itaca, en la qual està el monte Nerito, y toda tiene de circuito veinte y cinco millas. Desde ella a Araxo, promontorio del Peloponeso, ay doze millas. Delante desta en alto mar està Asteris, y Prote; treinta y cinco millas adelante de Zacinto, contra el viento Euro estan las dos Strofades, llamadas de otros Plotes. Delante de Cefalenia està Letoya, delante de Pilo las tres Sfagias, y las Enusas, que son otras tantas, delante de Messen; en el seno Asineo, las tres Tirides, en el Lacconico, Teganusa, Coton, Cytera, con pueblo del mismo nombre, llamada antes Porfiris: està esta situada cinco millas del promontorio de Malea: por la estrechura que ay alli para las naos, es dudoso y peligroso su cerco. En el Argolico estan Pitiusa, Irene, y Efire, contra el campo de los Hermiones està Tipareno, Epiropia, Colonis, y Aristera, contra Trecenio, Calauria quinientos passos distante Platea, Belbina, Lasia, Baucidias, contra Epidauro, Cecrifalos, y Pitioneso, apartada seis millas de tierra firme; diez y siete millas desta Egina, de libre priuilegio, cuya nauegació es de veinte millas, y la misma està apartada doze millas de Pireo, puerto de los Atenienses, y antes fue llamada Enon. [h] Abaxo del promontorio Spireo estan Eleusa, Dendros, las Craugias, las dos Cecias, Selacusa, Cencreis, y Aspis. Tambien en el seno Megarico, las quatro Meturides, y Eglia quinze millas de Citera, y la misma està de Falasarna, pueblo de Creta, veinte y cinco millas. La misma Creta, buelta por vn lado hàzia el

a Corcira, aora Corfu.

b En este lugar està aora edificado vn téplo de santa Maria, ó las ruinas de Casiope.

c Calcide, aora Negroponte.

d Zacinto, oy Zante.

e Itaca, oy Campari.

f Paxo, oy *Pasiit.*

g Same, desta tomaron nombre los Samios, como de Samo Samios, Strabõ dize, que Same es ciudad de Cefalenia, y Mela, cõ error, entiende ser Mela, y Cefalenia, dos islas diuersas, y tambiẽ Nerito, mõte de Itaca, como consta deste capitulo.

h Enon, llamada assi de Enõ, hija de Elopo, como de Corcira, hermana suya, Corcira, que antes se llamaua Scheria, tambiẽ se llamó Enone o Enopia, como dize Ouidio: *Oenopiã Minos petit Eacideia regna.*

el Mediodia, y por el otro el Septentrion, se estiende entre Leuante y Poniente con ilustre fama de cien ciudades. Dosiades entiende que se llamò assi de la Ninfa Creta, hija de Esperide Anaximandro, de vn Rey de los Curetes. Filistides, Malotes, y Crates dizen, que primero se llamò Aeria, y despues adelante, Cureti: y algunos entendieron, que fue llamada Macaron de la templança del ayre. No excede su anchura en lugar alguno de cincuenta millas, y descubriendose muy bien por enmedio della, llena de largo dozientas y setenta millas, y de circuito quinientas y ochenta y nueue, y tuercese hàzia el mar Cretino, que tomò della el nombre. Por la parte que es mas larga hàzia Leuante, està el promontorio Samonio, enfrente de Rodas, y hàzia Occidente està Criu, Metopon, frontero de Cirenas. Sus pueblos insignes son, Falasarne, Elea, Cisamo, Pergamo, Cidon, [a] Minou, Apteron, [b] Pantomatrio, Ansimala, Ritimna, [c] Panormo, Citeo, Apolonia, Matio, Heraclea, Miletos, Ampelos, Hierapitna, Lebena, Hierapolis, y dentro de tierra Gortina, Festo, Gnoso, Polirrenio, Mirina, Licasto, Ramno, Licto, Diu, Aso, Piloros, Ricion, Clatos, Fare, Holopixos, Lasos, Eleuterne, Terapne, Maratusa, Mitinos, y ay memoria de casi otros sesenta pueblos. Los montes son Cadisco, Ideo, Dicteo, Morico. Esta misma està apartada con su promontorio, al qual llaman Criumetopon, como escriue Agripa de Ficunte, promontorio de los Cirenas, dozientas y veinte y cinco millas, y tambien de Malea del Peloponeso, con el promontorio Cadisco ochenta, de la isla Carpato, con el promontorio Samonio sesenta millas hàzia el viento Fauonio. Esta isla està entre ella, y Rodas, las otras estan al redor della, delante del Peloponeso, que son las dos Corices, y las Milas otras dos; y por el lado del Septentrion, teniendo a la mano derecha a Creta, y a la contraria a Cidonia; esta Leuce, y las dos Budores contra Macio, Cia, contra el promontorio Itano; Onisa y Leuce, contra Hierapitna, Crisa, y Gaudos. En el mismo parage està Ofinsa, Butoa, y Ramno, y rodean el Criumetopon las tres llamadas Musagores. Delante del promontorio Samonio estan Foce, Placia, Sirnides, Nauloco, Armedon, y Cefire: pero en Helade aun dentro del Egeo Licades, Scarsia, Maresa, Focaria, y otras muchas al encuentro de Atica, sin pueblos, y por esto de poca cuenta y estima: pero contra Eleusina es famosa Salamis, y delante della Psitalia, y cinco millas de Sunio Helene, y luego Ceos, [d] distante della otro tanto, a la qual algunos de los nuestros llamaron Cea, y los Griegos, Hidrusa; antiguamente estuuo apartada de la Euboea, y tuuo quinientos estadios de largo. Despues siendo tragadas del mismo mar, casi las quatro partes que iban hàzia Beocia, le quedaron los demas pueblos, que son, Iulida, y Cartea, perecieron Coreso, y Precessa. Desta escriue Varron, que salio la mas delgada vestidura para las mugeres. Tambien la misma Euboea fue apartada de la Beocia, corriendo por entre ellas vn canal tan estrecho, que se juntan con vna puente. Es insigne, con dos promontorios que tiene al Mediodia, Geresto, que mira hàzia Atica, y Cafarea, a Helesponto, hàzia Septentrion està Caneo. Nunca passa su anchura de quarenta millas, ni se estrecha menos de veinte: pero tendido el largo de toda la Beocia, desde Atica, a Tessalia tiene ciento y cincuenta millas, y de circuito trecientas y sesenta y cinco. Està apartada de Helesponto por la parte de Cafareo, dozientas y veinte y cinco millas. Fue antigua-

[a] Cidon, aora Lacania.

[b] Entre Apterõ, y el mar Muñõ, cuentã las fabulas Poeticas, que tuuierõ cõtienda las Sirenas cõ las Musas, las quales vencidas dellas, quitãdose con impaciẽcia de los ombros las alas, se arrojaron en el mar, de donde aquel lugar se llamò Apteron, *Auson. in Grypho.*

[c] Ritimna, oy Retimo.

[d] En la isla de Ceos cuẽta Strabon, q̃ por antigua costumbre, en passando los hombres de sesenta años; haziẽdoles mucha honra, y poniẽdoles coronas, o guirnaldas en las cabeças, les dauã a beuer cicuta, a la qual llamauan Ephemerõ, por la celeridad con que mata, *Rhodig. c. 31. 28. & Helian. lib. 3.* Los Romanos casi tuuierõ la misma costũbre, porque los echauan de la puẽte abaxo en el rio, y de aqui los llamarõ Depontatos, *vide apud Nonium in dict. Casnares;* por la qual *corrupte Carnales.* En esta isla de Ceos huuo quatro ciudades, por lo qual se llamò Tetrapolis, despues se reduxeron a dos, que fueron Cartea y Iulide en esta nacio Simonides, el primero que inuentò componer versos. *Strab. lib. 9.*

guamente famosa con estas ciudades, Pirra, Portmo, Meso, Cerinto, Oreo, Dio, Edepso, Oca, Ocalia, aora llamada Calcide, a cuyo encuentro està en Tierrafirme Aulis, Geresto, Eretria, Caristo, Oritano, Artemisio con la fuence Aretusa, y el rio Lelanto, y noble por los baños de aguas calientes, que se llaman Helopias: pero mas conocido por el marmol Caristio, antes fue llamada Calcodonte, o Macris, como escriuen Dionisio y Eforo; y como escriue Aristides, Macra: y como Calidemo, Calus: por auerse hallado alli primero que en otra parte el cobre; como escriue Menecmo, se llamò Albancias; y vulgarmente, segun los poetas, Esopis. Fuera desta ay muchas en el mar Mirtoo: pero las mas ilustres son Glauconeso, y Egilia, y desde el Promontorio Geresto, junto a Delo, las Ciclades [a] puestas en rueda, de donde tomaron el nombre. La primera destas es Andro, con pueblo del mismo nombre: està apartada de Geresto diez millas, y de Ceo treinta y nueue. Esta escriue Marsilo que se llamò Cauron, y despues Antandron: Calimaco dize, que se llamò Lasia, y otros que Nonagria, Hidrusa, y Epagri: tiene de circuito nouenta y tres millas; desde esta misma a Andro ay vna milla, y desde Delo quinze. Tenos [b] con su pueblo del mismo nombre, tiene de largo quinze millas; la qual por la abundancia de aguas: dize Aristoteles, que fue llamada Hydrusa, algunos la llamaron Ofiusa; las otras son Miconos, con el monte Dimato, apartada de Delo quinze millas, Scyros, Syphno, [c] llamada antes Meropia, y Acis, la qual tiene de circuito ventiocho millas; Serifo [d] doze, Prepesinto, Citno, [e] y la misma Delo, la mas ilustre de todas en medio de las Cicladas, celebrada en el templo de Apolo, y con la feria que se hazia en ella; la qual auiendo mucho tiempo fluctuado sobre el agua (como se cuenta) sola no sintio mouimiento de tierra, hasta la edad de Marco Varron. Muciano escriuio, que esta isla temblò dos vezes: Aristoteles dixo, que fue llamada assi, porque aparecio formada de repente, Aglostene la llamò Cintia; otros Ortigia, Asteria, Lagia, Clamidia, Cineto, y Pirpile, auiẽdo sido hallado alli primero el fuego. Cinense cõ cinco millas; y leuantase con el monte Cinto; cercana a ella està Rene, a la qual llama Anticlades, Celadussa, y Heladio Artemite: Siros; la qual dixeron los antiguos, que tiene veinte millas de circuito, y y Muciano ciento y sesenta, luego Oliaros, y treinta y ocho millas de Delo Paros, con pueblo de su nombre, noble por el marmol, a la qual llamaron primero Pactia, y despues Minoyda: siete millas y media desta està Naxo, [f] y deziocho de Delo, la que llamaron Strongile, con pueblo de su nombre, despues la llamaron Dia, y despues Dionisiade, por la fertilidad de las viñas, otros la llamaron menor Sicilia, o Calipoli: tiene de circuito setenta y cinco millas, y es la mitad mayor que Paros. Hasta aqui guardan este orden las Cicladas. A las otras que se siguen llaman Esporadas: las quales son Helene, Focusa, Fecasia, Schinusa, Falengandros, y apartada de Naxo dezisiete millas Icaros, que dio nombre al mar, y tiene otro tanto de largo, con dos pueblos, auiendo perdido otro que era el tercero. Antes fue llamada Doliche y Macris, y Ictioesa; està situada al Oriente Solsticial, apartada de Delo cincuenta millas, y la misma està de Samo treinta y cinco. Entre Euboea y Andro està vn estrecho de diez millas, Geresto està apartado desta ciento y doze millas y media. Desde alli adelante no se puede guardar orden; y assi se pondran las demas confusamente. Ios està ventiquatro millas de Naxo, venerable por la sepultura de Homero; y es de venticinco millas de largo, y antes se llamò Fenice o Dia, Letandros, Giaros, con pueblo de su nombre, y circuito de doze millas: està apartada de

Auero

[a] Ciclades, aora islas del Archipielago.

[b] Tenas, oy Tine.

[c] Siphno, oy Sifano.

[d] Serifo, agora Serfino.

[e] Citno, oy Sichino.

[f] Naxo, aora Nisia.

Anero sesenta y dos millas,y della està Sirnos ochenta, Cinetusa, Telos, noble por su vnguento,llamada de Calimaco, Agatusa, Donisa, Patmos, con circuito de treinta millas, Corasie. Lebinto, Leros, Cinara, Sicino que antes se llamò Enoe; Heracia, que se llamò Onus; Casus, que fue llamada, Astrabe; Cimolo, que se llamò Echinusa, Melos, con pueblo de su nombre, a laqual llama Aristides, Biblida; Aristoteles, Zefiria; Calimaco, Mimalida; y Heraclides, Sifno, y Aciton. Esta es la mas redonda de las islas, despues estan Machia, Hipere antiguamente llamada Patage, y como otros dizen Platage, aora Amorgos, Poliegos, File, y Tera, llamada Caliste, quando aparecio primero fuera de las aguas; desta se arranco y se diuidio despues Terasia, y entre estas dos nacio despues Automate, que la misma se llamò Hiera, y en nuestro tiempo nacio la isla Tia, junto a la misma Hiera. Està Ios apartada de Tera, venticinco millas. Siguense Lea, Atcania, Anafe, Hipuris, Hipurisiusa, Astipalea, de ciudad libre, con circuito de ochenta y ocho millas: està apartada del Cadisco de Creta, ciento y veinticinco millas: della està Platea, sesenta millas, de adonde Camina està treinta y ocho millas; Azibinta, Lanise, Tragia, Farmacusa, Techedia, Calcia Calidna, en la qual estan los pueblos Loos, y Olimna: desta està Carpato,[a] la qual dio nombre al mar Carpacio, venticinco millas; desde alli a Rodas, con viento Africo, ay cincuēta millas; y desde Carpato a Casó siete; desde Cason a Samonio promōtorio de Creta treinta millas: pero en la canal de Euboea, casi al principio de la entrada, està quatro islas llamadas Petalias, y en la salida llamada Atalante, estan las Ciclades, y Sporades, teniendo al Oriente las riberas Icarias de Asia, y al Occidente a Mirtois de Atica; al Septentrion, el mar Egeo, y a Mediodia quedā encerradas cō el Cretico, y Carpecio, y estā situadas en la longitud de doziētas millas. El seno Pegasico tiene delante de si a Eutichia, Cicyneto, y la sobredicha Sciro: pero las vltimas de las Ciclades y Sporades, son Gerócia, Scadira, Termeusin, Irresia, Solimnia, Eudemia, Nea, que es consagrada a Minerua. Atos tiene delante de si quatro, Pepareto con pueblo de su nombre, antiguamente llamada Euono, y tiene nueue millas; Sciato, que tiene quinze, Imbro con su pueblo del mismo nombre, que es de ochenta y ocho millas: la misma està apartada de Mastusia, del Cherroneso setenta y cinco millas, y tiene de circuito setēta y dos, y se baña con el rio Iliso. Della està apartada Lemnos,[b] ventidos millas, la qual està apartada de Ato ochenta y siete, y tiene de circuito ventidos millas y media. Tiene pueblos a Hefestia, y Mirina, en cuya plaça en el Solsticio haze sombra el monte Ato, desde esta a Taso ciudad libre, ay quinze millas, antiguamēte fue llamada Aeria, o Aetria: adelante està Abdera veinte millas de tierra firme: Atos sesenta y dos, y otro tanto la isla Samotrace, que es libre, llamada antes Hebro, apartada de Imbro treinta y dos millas, y de Lemno ventidos y media; y de la ribera de Tracia treinta y ocho: tiene de circuito treinta y dos: leuantase cō el monte Saoce diez millas: es la mas portuosa de todas. Calimaco con nombre antiguo la llama Dardania. Entre el Cherroneso Samotrace, està Halonesos, por el vno y otro lado casi quinze millas adelante de Getron, Lamponia, Alopeconeso, no lexos de Celo, puerto del Cherroneso, ay tambien otras de poca cuenta. Tambien se de razon de las islas desiertas que estan en este seno, de las quales aora se han podido hallar los nōbres, Desticos, Larnos, Cisiros, Carbrusa, Calatusa, Scila, Draconon, Arconeso, Dietusa, Escapos, Caferis, Mesate, Eantion, Faterunesos, Pateria, Calete, Nerifo, y Polendos, el quarto seno de los grandes de Europa, empeçando desde Helespōto, se

[a] Desta isla de Carpato saliò el prouerbio, *Carpathius leporem*: el qual se dize por los que lleuā a su casa lo que les daña, como les sucedio a los de Carpato, por lleuar vna liebre a su isla.

[b] Lemnos, oy Stalimene.

se acaba en la boca de la Meotis: [a] pero breuemente abraçarè la forma de todo el Ponto, para que mas facilmente se conozcan sus partes. El ancho mar que baña la Asia, y es arrojado de la Europa, por la estendida ribera del Cherroneso, entra por las tierras con angosta corriente apartádo a Europa de Asia, comose ha dicho, cõ distancia de siete estadios. A las primeras angosturas llamã Helesponto, [b] por esta parte Xerxes Rey de los Persas passò su exercito, haziendo vna puente en las naos. Estiendese luego vn estrecho canal de espacio de ochenta y seis millas hasta Priapo ciudad de Asia, por donde passò el gran Alexandro. Desde alli se ensancha el mar: y luego otra vez se torna a estrechar: y aquella anchura se llama Propõtis, y la estrechura el Bosforo Tracio, [c] tiene de ancho quinientos passos, por dõde Dario padre de Xerges passo con vna puente sus gẽtes. Todo el largo desde Helesponto es dozientas y treinta y nueue millas. Despues està el ancho mar, llamado Ponto Euxino, que antiguamente se llamó Axeno. Este ocupa tierras muy apartadas, y con gran buelta de sus riberas, encornandose en dos cuernos haziatras, se estiende por ellas a vn lado y a otro, de manera que se asimila propiamẽte a vn arco Scitico; por medio de su flexion se junta con la boca de la laguna Meotis: aquella boca se llama Bosforo Cimerio, y tiene dos millas y media de ancho: pero entre los dos Bosforos, Tracio y Cimerio, por camino derecho, como escriue Polibio, ay quinientas millas: pero en el circuito de todo el Ponto ay dos mil y cincuenta millas, como escriue Varron, y casi todos los antiguos. Cornelio Nepos añade trezientas y cincuenta millas. Artemidoro dize, que tiene dos mil y nouecientas y dezinueue millas: Agripa dos mil y trezientas y sesenta, Muciano, dos mil y ochociẽtas y sesenta y cinco millas. A este modo midierõ otros su grandeza, por el lado de Europa, dandole quatro mil y setenta y ocho millas y media, otros mil y setenta y dos millas. Marco Varron le mide desta manera: Desde la entrada del Ponto, hasta Apolonia, ciento y ochenta y ocho millas, a Calati otro tanto, a la boca del Istro, ciento y venticinco: a Boristenes dozientas y cincuẽta; a Cherroneso pueblo de los Heracleotas trezientas y setenta y cinco, a Panticapeo, que algunos le llaman Bosforo, que es el vltimo en la ribera de Europa, dozientas y ventidos millas y media: [d] la qual suma haze mil y trezientas y quarenta y ocho y media. Agripa dize, que tiene de circuito, desde Biçancio al rio Istro, quinientas y sesenta; desde alli a Panticapeo seiscientas y treinta: desde alli a la misma laguna Meotis, la qual recibe al rio Tanais, que baxa de los montes Rifeos, vltimo fin entre Europa y Asia, mil y trezientas y seis millas; otros dizen que tiene mil y ciento y venticinco millas. Desde la entrada de la Meotis, hasta la entrada del Tanais, por camino derecho, es cierto que ay trezientas y setenta y cinco millas. Los habitadores de aquel seno quedan dichos, quando se hizo mencion de Tracia, hasta Istropolis; luego està la entrada del Istro. Este rio nace en las alturas de Abnobe monte de Germania enfrente de Raurico, [e] pueblo de Galia; y corriendo muchas millas de la otra parte de los Alpes, y por inumerables naciones, con nombre de Danubio, con grande aumento de aguas; y llamado Istro, donde primero venia el Ilirico, [f] recibiendo sesenta rios, casi la mitad dellos nauegables, con seis grandes bocas, o rios, entra y se mezcla en el Ponto. La primera boca deste rio es Peuces, y luego la isla Peuces, de la qual tomò el nombre la corriente cercana a ella, que entra en vna grã laguna de dezinueue millas. De la misma corriente sobre Istropoli se forma vn lago, que tiene de circuito sesenta y tres millas, y llamanle Halmiri:

la

[a] Meotis, aora mar de Zabache.

[b] Helesponto, aora braço de San Jorje.

[c] Bosforo Tracio, aora estrecho de Constantinopla.

[d] En esta suma està errado el Codice de Plinio, que la haze 1336 $\frac{1}{2}$.

[e] Raurico, aora Basilea.

[f] Ilirico, Esclauonia.

la ſegunda boca ſe llama Naracuſtoma, la tercera Coloſtoma, junto a la isla Sarmatica, la quarta Pſeudoſtoma, y la isla Concpõ Diabaſis; deſpues Boreoſtoma, y Spireoſtoma: pero cada boca deſtas es tan grande, que ſe dize que vence al mar en quarenta millas de largo, y que beuida ſu agua ſe ſiente dulce. Deſde eſte rio adelante es cierto que ſon todas las gentes de los Scitas: pero las tierras pegadas a la ribera, las tuuieron varias naciones; vn tiempo los Getas, llamados de los Romanos Dacios: otro los Sarmatas dichos de los Griegos Sauromatas, y ſus decendiẽtes los Hamaxobios, o Aorſos: otro tiempo los Scitas meſtizos, nacidos de ſus eſclauos, o los Troglodìtas: deſpues los Alanos, y Roxalanos: pero las partes altas entre el Danubio y el monte Hircinio, haſta la Panonica, donde inuernauan los ſoldados, habitan los Carnuntos: y alli ſon los confines de los Germanos: la campaña y llanura habitan los Iaziges, [a] Sarmatas: pero los montes y tierra aſpera los Daces, que fuerõ echados deſtos, deſde Moro al rio Batiſo, o Eſte es el Duria, que los diuide de los Sueuos, y del Reyno Vaniano. La parte cõtraria poſſeen los Baſternos, y deſde alli otros pueblos Germanos. Agripa eſcriuiò, que todo aquel termino, deſde Iſtro al Oceano, tiene mil millas de largo, y quando menos quatrocientas en ancho, deſde los deſiertos de Sarmacia, haſta el rio Viſtula. El nombre de los Scitas, haſta aora paſſa a los Sarmatas, y Germanos, y no ha durado en otros aquel nombre antiguo, ſino en aquellos que ſiendo los vltimos deſtas gentes, viuen caſi deſconocidos de todos los mortales: pero deſde el Iſtro ay eſtos pueblos, Cremniſcos, Epolio, los montes Macrocremnios, el claro rio Tira, el qual pone ſu nõbre al pueblo que antes ſe llamaua, Ofiuſa: en el miſmo habitan los Tiragetas. Vna isla muy eſpacioſa eſtà apartada de Pſeudoſtomo, boca del Iſtro ciẽto y treinta millas; luego eſtan los Axiaces, nombrados aſsi de ſu rio: adelante de los quales eſtan los Cobrices, el rio Rode, el ſeno Sagarico, el puerto Ordeſo, y ciento y veinte millas de Tira, el rio Boriſtenes, y el lago y gentes del miſmo nombre, y apartado del mar quinze millas, el pueblo que ſe llamò Olbiopolis, y Miletopolis, con nombres antiguos. Luego en la ribera el puerto de los Acheos, y la iſla de Aquiles, [b] iluſtre por ſu ſepulcro, y ciento y treinta y cinco millas della eſtà vna peninſula en forma de eſpada pueſta al traues, llamada Dromos de Achiles, por el exercicio que el tuuo en ella: la qual eſcriue Agripa, que es ſu longitud ochẽta millas. Todo aquel contorno de tierra tienen los Tauros, Scitas, y Sarmatas. Deſde alli dio nombre aquella region ſilueſtre al mar Hileo, cõ el qual ſe bañan: los habitadores ſe llaman Enecadloes. Fuera deſtos eſtà el rio Panticapes, el qual diuide a los Nomadas, y Georgos: luego eſtà el Aceſino. Algunos dizen que corre el Penticapes con Boriſtene, fuera de Olbia; los mas diligentes dizen que Hipani, con tanto error de aquellos que le ponen en parte de Aſia. Luego el mar entra con ancho apartamiento, haſta que con cinco millas de interualo ſe alexa de la laguna Meotis, abraçando anchos eſpacios, y muchas naciones. Llamaſe el ſeno Carcinites, el rio Paciris, los pueblos Naubaro, y Carcine; atras tiene el lago Buges, que con vna foſa entra en el mar. El miſmo Buges eſtà apartado con vn cerro pedregoſo de Coreto, ſeno de la laguna Meotis. Recibe en ſi los rios Buge, Gerro, y Hipani, que vienen de parte contraria: porque el Gerro, diuide los Baſilidas, y Nomadas. El Hipane corre por los Nomadas, y Hileos, con vna corriente hecha a mano, haſta Bruges, y con natural corriente haſta Coreto. La regiõ de Scitia, ſe llama Sẽdica: pero en Carcinite empieça Taurica, [c] q antiguamente eſtuuo ella tambiẽ rodeada del

a Iaziges, aora Valachia.

b Algunos dizẽ que haſta aqui ſiguio Achiles a Ifigenia, quando en Aulide fue arrebatada de Diana, y lleuada a Scitia, dexando en lugar della vna cierua para el ſacrificio.

c Taurica, aora la menor Tartaria.

mar

mar por todas las partes que aora ſon
campos: luego ſe leuanta con altos
cerros, ſus pueblos ſon treinta, y deſ-
tos ſon Mediterraneos ventriquatro,
ſeis naciones, Orgocinos, Caraſenos,
Aſiranos, Tractaros, Arcilachites, y
Caliordos; lo alto del monte habitan
los Scitotauros, cierranſe por la parte
de Occidẽte, con el Cherroneſo, y por
el Oriente, cõ los Scitas, Satarcos: ala
ribera deſde Carcinite, ay eſtos pue-
blos, Tafre, en los miſmos eſtrechos de
la Peninſula: luego Heraclea, Cherro
neſo, hecha libre de los Romanos. An
tes ſe llamaua Megarice, de principal
nobleza en toda aquella tierra, guardã
do las coſtumbres de los Griegos, y
con vn muro de cinco millas que la ro
dea. Luego ſe ſigue el promõtorio Par
tenio, y Placia ciudad de los Tauros,
el puerto Simbolon, el promontorio
Criumetopon, contrario al promonto
rio Carambo de Aſia, que va por me-
dio del Euxino, diſtancia de ciento y
ſetenta millas; por lo qual principal-
mente haze la forma de vn arco Sciti-
co; deſde alli ay muchos puertos y la-
gos de los Tauros, el pueblo Teodoſia
ciento y ventidos millas de Criume-
topo, y de Cherroneſo ciento y ſeſen-
ta y cinco. Fuera deſtos huuo los pue-
blos, Cite, Zefirio, Acre, Ninfeo, y
Dia; reſta vn pueblo fortiſsimo mas q̃
los otros en la miſma entrada del Boſ-
foro, llamado Panticapeo, de los Mile
ſios, diſtante de Teodoſia treinta y cin
co millas, y del pueblo Cimero, que eſ
tà ſituado de la otra parte del eſtrecho
mil y quinientas, como diximos. Eſta
anchura diuide alli la Aſia de la Euro-
pa, y muchas vezes ſe puede andar a
pie: eſtãdo el eſtrecho elado. El Bosfo
ro Cimerio tiene de ancho doze mi-
llas, tiene pueblos Hermiſio, y Mirme
cio: y dentro la isla Alcpece: pero por
la Meotide, deſde el vltimo Iſtmo, el
qual lugar ſe llama Tafra, haſta la boca
del Bosforo, ay de largo dozientas y ſe
ſenta millas, deſde Tafris por tierra fir
me hazia dentro habitan los Auche-
tas, entre los quales nace el rio Hipa-
ne; los Nauros donde nace el Boriſte-
nes; los Gelones, Tuſagetas, Budinos,
Baſilides, y los Agatirſides, que tienen
el cabello verde; arriba deſtos los No
mades: luego los Antropofagos; deſde
Buge ſobre la Meotide, los Sauroma-
tas, y Eſſedones; y por la ribera haſta el
Tanais, los Meotas, de los quales tomò
nombre la laguna, y detras dellos ſon
los vltimos los Arimaſpos: luego eſtan
los montes Rifeos, y la region llama-
da Pteroforos, por el continuo caer
de nieue, a ſemejança de plumas. Eſta
parte del mundo es condenada de na-
turaleza, y cubierta con vnas tinieblas
eſcuras; ni es para otra coſa ſino para
enfriar, y para tener las eladas cueuas
de Aquilon. Detras deſtos montes de
la otra parte de Aquilõ eſtan (ſi lo que
remos creer) aquellos pueblos felizes,
a los quales llamaron Hiperboreos,
que viuen larguiſsimo tiempo, y ſon
celebrados con fabuloſos milagros.
Alli ſe cree ſer los cardines y exes del
mundo, y los vltimos circulos de las
eſtrellas, apartados con ſeis meſes de
luz y vn dia de Sol, no como dixerõ
los ignorãtes, deſde el Equinoccio del
verano, haſta el otoño, vna vez en el
año. En el Solſticio del eſtio les ſale a
eſtos el Sol, y vna vez en la Bruma del
inuierno ſe les acaba; es region agrada
ble con feliz templança, y ſin viento
alguno dañoſo: ſus caſas y habitacion
ſon las ſeluas y boſques, y juntos entre
dia, y en los jardines adoran a los
Dioſes, no conocen diſcordia, ni enfer
medad alguna; no mueren ſino quando
eſtan hartos de viuir: porque los muy
viejos, con grande fieſta, auiendo pri-
mero comido y beuido muy bien, ſe a-
rrojan de vna peña en el mar. Eſte ge-
nero de ſepultura es vẽturoſiſsimo. Al
gunos puſieron a eſtos en la primera
parte de las riberas de Aſia, y no en
Europa. Los que eſtan alli, por la ſeme
jança y por razon del eſtio ſe llaman
Atacos, otros los puſieron entre vno y
otro Sol, eſto es entre el poniente de
los

los Antipodas,y el Oriente nuestro,lo qual de ninguna manera puede ser estando de pormedio tan ancho mar. Aquellos que los pusieron,no en otra parte, sino donde dura la luz del dia seis meses,dizen que siembran por la mañana,y siegan a medio dia,y quádo se acaba el sol por la tarde, cogen el fruto de los arboles,y denoche se encierran en sus cauernas o cueuas.Y no se puede dudar desta gente escriuiendo tantos autores,que tenian costumbre de embiar las primicias de sus frutos a Apolo en Delo,à quien principal mente honran. Lleuanā estas primicias las donzellas, las quales por algunos años fueron honradas en las hospederias de los pueblos donde posauā,hasta que violada la fe instituyeron dexar aquella ofrenda sagrada en los lugares mas cercanos, y aquellos la lleuauan a otros comarcanos,y assi de mano en mano,hasta llegar a Delo. Despues aun se perdio esta costumbre. La longitud de Sarmacia,Scitia y Taurica,y de toda aquella tierra, desde el rio Boristene,tiene nouecientas y ochenta millas, la anchura setecientas y diziesiete.segun escriue Marco Agripa.Yo entiendo que no se puede dar cierta medida en esta parte del mundo:pero con el orden començado digamos las demas cosas deste seno,y nōbraremos sus mares.

Islas del Ponto,Cap.XIII.

EL Helesponto no tiene en Europa islas de consideracion, en el Ponto ay dos,milla y media de Europa,y catorze millas de su entrada; de vnos son llamadas Cianeas,y de otros Simplegades;y segun cuentan las fabulas,corrieron la vna contra la otra: porque siendo diuididas con poca distancia,a los que entrauan en ellas se vian dos puestas al contrario,y mirandolas vn poco al traues, parecia que estauan juntas.De la otra parte del Istro ay vna de los Apolianitas ochenta millas del Bosforo de Tracia: de la qual truxo Marco Luculo el Apolo Capitolino. Ya diximos las que auia entre las bocas del Istro.Antes de Boristene està la Achilea sobredicha, la qual se llama tambien Leuce y Macaron.La demostracion destos tiempos pone a esta ciento y quarēta millas de Boristene,de Tira ciento y veinte, y de la isla Peuce cincuenta.Tiene casi diez millas de circuito;las demas estā en el seno Carcinite,Cefalonesos,Rosfodusa,y Macra.No es de passar en silencio la opiniō de muchos antes que nos apartemos del Ponto, los quales entendieron,que todos los mares mediterraneos nacen de aquella cabeça, y no del estrecho Gaditano,y con argumento prouable:porque la creciente que corre siempre del Ponto,nunca torna atras:pero necessario es salir de aqui:para que se cuenten las cosas de fuera de Europa,y los que han passado los montes Rifeos han de tomar la ribera del Oceano Septentrional, que està a la mano izquierda.Hasta llegar a Gades, ay en aquel sitio muchas islas sin nombre, de las quales delante de Scitia està la que se llama Banomana, la qual escriue Timeo, que està apartada de Scitia vna jornada, a la qual con la templança del verano arrojan las olas el ambar.[a] De las otras riberas, no ay conocimiento cierto. El Oceano Septentrional, empieça desde el rio Paropamiso, por la parte que baña a Scitia, a este llama Hecateo,Amalchio:el qual nombre,en lenguage de aquella gente,significa,congelado.Filemon dize,que es llamado de los Cimbros Morimarusa; esto es mar muerto,hasta el promontorio Rubeas,y luego de alli adelante,Cronio. Xenofon Lampsaceno dize, que tres jornadas de nauegacion de la ribera de los Scitas,ay vna grandissima isla llamada Balcia, y a la misma llama Pitias Basilia. Tambien se cuenta, que estan alli las islas Oonas, en las quales se sustentan los natura-

a Ambar, sucino, o electro.

les

les y foraſteros de hueuos de aues, otras en que nacen los hombres con pies de cauallos, y ſe llaman Hipodes, otras de los Faneſios, en las quales andan los hombres deſnudos, y tienen tan grandes orejas que cubren con ellas todo el cuerpo. Deſpues empieça tierra mas conocida, deſde la gente de los Ingebones, que deſde alli es la primera de Germania, alli eſtà el gran monte Sebo, y no menor que las alturas del Rifeo, el qual haſta el promontorio de los Cimbros haze vn grandiſſimo ſeno, que ſe llama Codano lleno de islas: de las quales es famoſiſsima Eſcandinauia, de grandeza no ſabida, pero ſolamente la parte della que ſe conoce, es habitada de la gente de los Hilebiones, con quinientas prouincias, y es llamada, otro mundo; y no es de menor opinió Eningia. Algunos dizen que eſta es habitada haſta el rio Viſtula, de los Sarmatas, Venedos, Sciros, y Hitros, y que ſe llama ſeno Clilipeno, y en ſu entrada eſtà la isla Latri. Luego eſtà otro ſeno, llamado Lagno, que confina con los Cimbros. El promontorio de los Cimbros eſtendiẽdoſe mucho por el mar, haze vna peninſula, que ſe llama Catris: luego eſtá ventitres iſlas conocidas de las armas Romanas, las mas nobles dellas ſon Burcana, llamada de los nueſtros Fabaria, por la ſemejança del fruto de vna legumbre, que nace alli ſin ſembrar la; Igleſaria llamada aſsi entre ſoldados del ſuccino, y de los Barbaros, Auſtrania. Fuera deſtas Actania, y por todo eſte mar haſta el rio Scaldi, habitan gentes Germanicas, ſin menſura conocida. Tan grande es la diferencia deſconforme de los que eſcriuen. Los Griegos y algunos autores nueſtros dizen, que tiene la ribera de Germania venticinco mil millas. Agripa eſcriue que junta con Recia, y Norico tiene de largo ſeiſcientas y ochenta y ſeis millas, y de ancho dozientas y ſeſenta y ocho.

Germania, [a] *Cap. XIIII.*

[a] Germania, oy Alemania.

DE la Recia ſola, es caſi la mayor anchura, y veſe cierto en lo mucho que ſe ha ſujetado della: porque en muchos años deſpues no fue conocida toda la Germania: pero ſi ſe permite conjeturar, no le faltarà mucho a la ribera de lo que pone la opinion de los Griegos, y de la longitud que puſo Agripa. De los Germanos ay cinco linages, los Vindilos [b] vna parte; de los quales ſon los Burgundiones, [c] los Varinos, Carinos, Gutones, otro linage ſon los Ingeuones, de los quales ſon parte los Cimbros, Teutones, y las gẽtes de los Caucos: vezinos al Reno, ſon los Iſteuones, de los quales ſon parte los Cimbros mediterraneos, los Hermiones, de los quales ſon los Sueuos, Hermunduros, Catos, y Cheruſcos; la quinta parte ſon los Peucinos, y Baſternes, que confinan con los Dacos ſobre dichos. Los rios famoſos que corren al Oceano, ſon Gutalo, Viſtilo, o Viſtula, Albis, Viſurgi, Amiſio, Reno, y Moſa: pero la tierra adentro ſe eſtiende el monte Hircinio, que en nobleza no da ventaja a ninguno.

[b] Vindili, o Vandali, *Ideſt, aduenæ, aut peregrini, à verbo Germanico Vvendelin: eorũ ſedes in Polonia.*

[c] Burgundiones oy Borgoñones

Iſlas en el Oceano Galico, Capitulo XV.

EN el miſmo Reno, caſi cien millas en largo eſtà la nobiliſsima iſla de los Batabos, Canenufatos, y otras de los Friſios, Caucos, [d] Friſiabonos, Sturios, y Marſacios, [e] las quales eſtan pueſtas entre Helio, y Fleuo. Aſsi ſe llaman las bocas, en que diuidido el Reno entra por la parte del Septentrion, en el lago, y por la de Occidente en el rio Moſa: y entre eſtas, con la mitad de ſus aguas, conſerua vna moderada corriente de ſu nombre:

[d] Caucos, *alijs Cad Sant, alijs Vualcheren,* junto a Mey del Burgo.

[e] A los Marſacios llaman Selandos, como ſi dixeſſemos hõbres maritimos.

Britania, [f] y Hibernia, Capitulo XVI.

[f] Britania y Hibernia, aora Inglaterra, y Irlanda.

ENfrente deſte ſitio eſtà la iſla Britania, famoſa por las hiſtorias

Grie-

Griegas y nueſtras, ſu aſsiento es entre Septentrió y Occidéte: eſtà opueſta con grande diſtancia a Germania, Galia, y Eſpaña, que ſon grandiſsimas partes de Europa. Tuuo por nombre Albion, quando ſe llamauan Britanias todas las iſlas, de lasquales trataremos adelante. Eſtà apartada Geſoriaco, ribera de la tierra de los Morinos, [a] por la parte mas cercana cincuēta millas. Piteas y Iſidoro eſcriuen, que tienede circuito tres mil y ochocientas y venticinco millas, y ſin auerſele accercado con las armas Romanas, mas adelante de la ſelua Calidonia, auia caſi treinta años que ſe tenia noticia della. Agripa afirma ſer ſu longitud ochocientas millas, y la anchura trecientas, y que Hibernia tiene la miſma anchura: pero docientas millas menos de largo. Eſta isla eſtà ſituada ſobre ella, apartada cō breuiſsimo paſſo veinte millas de la gente de los Siluros. [b] Dizeſe que ninguna de las otras islas tiene de circuito mas de ciento y venticinco millas. Son las islas Orcades quarenta, apartadas poca diſtancia vnas de otras, las Acmodas ſiete, y treinta las Hebudes, y entre Hibernia y Britania, eſtā Mona, Monapia, Bienea, Vectis, Silimno, y Andros: pero de la otra parte eſtan, Siambis, y Axantos, y al contrario en el mar Germanico eſtan eſparcidas las Gleſarias, a las quales llamaron los Griegos modernos, Electridas, porque nace alli el electro. La vltima de todas aquellas de quien ſe haze mencion, es Tule, en la qual diximos que no auia noches, en tiempo del Solſticio, quando el Sol paſſa por el ſignode Cancro, y al contrario no auer dias algunos en tiempo del inuierno, y eſto entienden algunos que ſe hazepor ſeis meſes continuos. Timeo hiſtoriador dize, que la isla Mictin eſtà ſeis dias de nauegacion de Britania el mar adentro, en la qual ſe cria plomo blanco, y los Britanos nauegan a ella con nauios hechos de ſarmientos, aſidos y cercados con cuero. Ay autores que cuentan otras, que ſon Scandia, Dumna, [c] Bergos, y la mayor de todas Nerigon, deſde la qual ſe nauega a Tule. Deſde Tule ay vn dia de nauegacion al mar congelado, que de algunos ſe llama Cronio.

a Morinos, oy Picardia.

b Los Siluros, llamados Bulcos de Ptolomeo, y aora Vnirrelam Carićta fue parte de Siluria, aora lo es de Galonidia. Borcio afirma que Coil y Cunigaina, fueron parte de Siluria.

c Algunos ponē a Dumna, Nerigon, y Nordera cerca de Islandia, y Nordera es la mayor de algunas que eſtan alli, a las que les llaman Farras.

Galia, Capitulo XVII.

LA Galia que convn nombre ſe llamò toda Comata, ſe diuide en tres generos de pueblos diſtintos y apartados vno de otro con rios; deſde el Scaldi a Sequana eſtà Belgica, deſde Sequana al Garumna, la Celtica, y la miſma es la Lugdunéſe, y deſde alli al monte Pirineo la Aquitania, llamada antes Aremorica. La longitud de todas las Galias, entre el Reno y el Pirineo, y el Oceano, y los montes Gebena y Iura, con que excluye la Galia Narbonenſe, computò Agripa ſer quatrocientas y veinte millas, y el ancho trecientas y treze. Deſde Scaldi habitan pueblos eſtrangeros los Toxandros, que han tenido muchos nombres: luego los Menapios, Morinos, Oromanſacos, que eſtan junto a vn pago llamado Geſſeriaco, los Britanos, Ambrianos, Belouacios, y Haſos; la tierra adentro los Caſtologos, Atrebates, Neruios, que ſon libres, Veromanduos, Sueconos, Sueſsiones libres, Vlbanectes libres, Tungros, Rinuncios, Friſiabones, Betaſos, Leuces libres, Treueros antes libres, y los Lingones confederados, los Remos confederados, Medio, Matricios, Sequanos, Rauricos, y Heluecios, dos colonias, la Equeſtre, y la Rauriaca. Pero los que habitan la ribera del Reno, de las gentes de Germania, en la miſma prouincia ſon los Nemetes, Tribochios, Vangiones. Deſde alli eſtan los Vbios, la colonia Agripinenſe, los Gugernos, y Batabos, y los que diximos en las islas del Reno.

Galia

Galia Lugdunenſe, [a] *Capitulo XVIII.*

LA Galia Lugdunenſe tiene los Lexouios, Velocaſes, Galetos, Venetos, Abrincatuos, Oſiſmios, y el famoſo rio Ligerin. Tiene tambien vna peninſula mas iluſtre y viſtoſa, que ſe eſtiende por el Oceano, deſde lo vltimo de los Oſiſmios, y tiene de circuito ſeiſcientas y venticinco millas, y por lo alto tiene de ancho ciento y vēticinco: fuera della eſtan los Nanetes, y dentro los Heduos, confederados, los Carnutos cōfederados; los Boyos, Senones, Aulercos, que por ſobrenombre ſe llaman Euborobices, y los llamados Cenomanos, Meldos libres, Parriſios, Trecaſes, Andegabos, Vidugaſes, Vadicaſſes, Vnelos, Careſuelites, Diablindos, Redones, Turones, Iteſuos, Secuſianos [b] libres, en cuyo campo eſtà la colonia Lugduno. [c]

[a] En eſta penin[ſula] eſtan laſcia[...] ſiguiētes, [...] le Cōquit, [...] Sainct. Mahe, Le [...] Sainct, [...] Paul.

[b] Secuſianos, ao[...] Foreſt. En eſta region eſtà el alcaçar de los ſeñores de Cucieu, inſigne por la antiguedad de ſu nōbre y origen, y Fours feria de los Secuſianos.

[c] Lugduno, oy Leon. Fue celebre oficina de moneda de los Emperadores Romanos, *Alex. ab Alex. lib. 4 cap. 24. & 5. cap. 2.*

Aquitania, [d] *Capit. XIX.*

DE la Aquitania ſon los Ambilatros, Amagnutes, Pictones, Santones libres, llamados por ſobrenombre Vbiſcos, los Aquitanos, de donde tomò nombre la prouincia, los Sediboniates. Deſpues vinieron a habitar en vn pueblo los Conuenes, Begerros, los Tarbelos. Quatroſinanos, los Cocoſates, Sexſinanos, los Venamos, Onobriſates; Belendos, la ſelua del Pirineo, fuera della los Moneſios, los Oſquidatos Montanos, los Sibilates, Cápones, Berçorates, Bipedimuos, Saſſuminos, Vellates, Tornates, Conſoranos, Auſcos, Eluſates, Sociates, Oſquidates, Cāpeſinos, Sucaſſes, Latuſates, Baſabocates, Vaſeos, Senates, Cambolectros, Ageſinates juntos con los Pictones; luego los Bituriges libres, que ſe llaman Cubos; luego los Lemouices, los Aruernos libres y Gauales; deſpues cercanos a la prouincia Narbonenſe, los Rutenos, Cadurcos, Antobroges, y los Petrogoros, diuididos de los Toloſanos, con el rio Tarne. Los mares al rededor de la ribera, ſon el Reno, el Oceano Septentrional, entre el Reno y Secana, el Britanico; entre eſte y el Pirineo, el Galico; alli eſtan muchas islas de los Venecianos, que ſe llaman Veneticas, y en el ſeno Aquitanico Vliaro.

[d] Aquitania, oy Guiena, o Gaſcuña.

La Eſpaña citerior, *Capitulo XX.*

DEſde el Promontorio del Pirineo, empieça Eſpaña, no ſolamēte mas ceñida por alli que la Galia: pero tambien mas que ella miſma, enſangoſtādo, como diximos, aquel tan grāde eſpacio, por eſta parte con el Oceano, y por aquella con el mar Iberico. Las miſmas cumbres del Pirineo tendidas deſde el Leuāte Equinocial, haſta el Ocaſo Brumal, hazen la Eſpaña mucho mas breue por el lado Septentrional, que por el Mediodia: la ribera cercana es de la Citerior, y el ſitio de la miſma Tarraconenſe, es deſde el Pirineo, por el Oceano, las ſeluas incultas de los Vaſcones, Olarſo, los pueblos de los Vardulos, los Moroſgos, Menoſca, Veſperie, el puerto de los Amanos, donde es aora Flauiobriga colonia de nueue ciudades, la region de los Cantabros, [e] el rio Sada, [f] el puerto de Vitoria de los Iuliobrigeſes. Quarenta millas de aquel lugar eſtan las fuentes del rio Ebro, el puerto Biendio, los Origenes, mezclados con los Cantabros, ſu puerto es Veſci, [g] Veçala region de los Aſtures, [h] el pueblo Noega, en vna peninſula, los Peſices, luego el conuento Lucenſe, deſde el rio Nauiluuiō, los Cibarcos, los Egouarros, llamados por ſobrenombre Namarinos: los Iadones Arrotrebas, el promontorio Celtico, los rios Florio y Nelo, los Celticos, llamados por ſobrenōbre Neries, y mas arriba los Tamaricos, en cuya peninſula

[e] Region de los Cantabros, oy Nauarra.

[f] Sada, Sanga.

[g] Veſci, o Veſcineſca, o Vicueſta.

[h] Aſtures, Aſturias.

estan las tres aras Sestianas dedicadas a Augusto, los Ceporos, el pueblo Noela, los Celticos, llamados Presamarcos, y los Cilenos. De las islas las que son dignas de nombre, son Corticata, y Aunios. Desde los Cilenos el conuento de los Bracas, los Helenos Grauos, el castillo Tide, todos decendientes de Griegos, las islas Cices, el insigne pueblo Abobrica; el rio Minio, ancho y espacioso, con quatro millas de boca, los Leunos, y Seurbos, Augusta pueblo de los Bracas, sobre los quales està Galicia, el rio Limia, el rio Durio, que es de los mayores de España, nacido en los Pelendones, y passando junto a Numancia, passa despues por los Areuacos, y Vaceos, apartando a los Vetones de la Asturia, y a los Gallegos de Lusitania, y tambien apartando alli los Turdulos de los Bracaros: y toda la region dicha, desde el Pirineo, està llena de metales de oro, plata, hierro y plomo negro y blanco.

Lusitania, Capit. XXI.

a Durio, Duero

DEsde el rio Durio [a] empieça Lusitania, los Turdulos antiguos, los Pesuros, el rio Vaca, el pueblo Talabrica, el pueblo y rio Minio; los pueblos Conimbrica, Colipo, Eburo, y Bricio. Corre despues en alto mar, con vn ancho cuerno, el promontorio, que vnos llamaron Artabro, otros Magno, y muchos Olisiponense, tomando el nombre del pueblo, el qual diuide las tierras, mares, y cielo. Con aquel se acaba el lado de España, y desde la buelta del empieça la frente.

Islas en el Oceano, Capitulo XXII.

DEsta parte està el Septentrion, y el Oceano Galico, de la otra el Oceano Atlático. La longitud del Promontorio, dixeron vnos ser sesenta millas, y otros dixeron que nouenta: y desde alli al Pirineo, dixeron muchos que ay mil y docientas y cincuenta millas, y que alli està la gente de los Artabros, que nunca tal fue, y es manifiesto error: porque mudadas las letras, pusieron en este lugar los Arrotrebas, los quales diximos que estan delante del promontorio Celtico. Tambien erraron en los rios principales; del Minio que nombramos arriba, està apartado, como dize Varron, el Eminio docientas millas, el qual entienden algunos estar en otra parte, y le llaman Limea, [b] y los antiguos le llamaron rio del oluido, y fue muy fabuloso. El Tago [c] està docientas millas del Durio, [d] yendo entre los dos, Munda. El Tago es celebrado por las arenas de oro: ciento y sesenta millas del, casi de enmedio de la frente de España, sale el promontorio Sacro, y desde alli al medio de los Pirineos, escriue Varron, que ay catorze millas: pero desde el rio Ana, [e] con el qual diuidimos la Lusitania [f] de la Betica, [g] ay docientas y veinte y seis millas: desde Gades [h] se añaden ciento y dos millas; sus naciones son los Celticos, y Vardulos, y cerca del Tago, los Vitones. Desde el Ana al Sacro promontorio estan los Lusitanos. Los pueblos famosos, desde el Tago, hasta las riberas, son Olisipo [i] noble por concebir alli las yeguas del viento Fauonio; Salacia, llamada por sobrenombre ciudad Imperatoria, Merobrica, el promontorio Sacro, y otro llamado Cuneo. Los pueblos, Ossonoba, Balsa, y Mirtile. Toda la prouincia se diuide en tres conuentos, Emeritense, Pacense, y Scalabitano: toda ella tiene quarenta y cinco naciones, en las quales ay cinco colonias, y vn fuerte, y presidio de ciu-

b Limea de otros Leteo.

c Tago, Tajo.

d Durio, oy Duero.

e Ana, oy Guadiana.

f Lusitania, Portugal.

g Betica, Andalucia.

h Gades, Gibraltar.

i Olisipo, oy Lisboa.

ciudadanos Romanos, y tres del antiguo Lacio; pueblos tributarios treinta y seis; las colonias son Augusta, Emarita, la Metalinense, puesta junto al rio Ana, la Pacense, la Norbense, por sobrenombre Cesariana, a esta se atribuyen Castra Iulia, y Castra Cecilia; la quinta es Scalabis, que se llama el presidio Iulio, Olisipo, Municipio de los ciudadanos Romanos, llamado por sobrenombre, Felicitas Iulia. Los pueblos del antiguo Lacio, son Ebora, la qual se llamò tambien Liberalitas Iulia; y Mirtile, y Salacia, que ya nombramos. De los tributarios que se pueden nombrar, fuera de los dichos, en los sobrenombres de la Betica, son los Agustobrigenses, Amienses, Aranditanos, Axabricenses, Balsenses, Cesarobricenses, Caperenses, Caurenses, Colarnos, Cibilitanos, Concordienses, los quales se llaman tambien Bocoros, Interaulenses, Lancienses, Mirobrigenses, que por sobrenombre se llaman Celticos, Medubricenses, que se llaman Plumbaros, Ocelenses, que tambien se llaman Lancienses; los Turdulos, que tambien se llaman Bardulos, y Taporos. La Lusitania con Asturias, y Galicia, escriuio Agripa, que tiene de largo quinientas y quarenta millas, y de ancho quinientas y treinta y seis: pero todas las Españas, desde los dos promontorios del Pirineo, yendo por el mar, con el circuito de toda la ribera, entienden algunos que tienen veintinueue mil millas, y otros que ventisiete mil. Enfrente de la Celtiberia, ay muchas islas, llamadas de los Griegos, Casiterides, [a] por la abundancia de plomo; y al encuentro del promontorio de los Arrotiebas estan las de los seis Dioses, a las quales llamaron algunos Fortunadas. [b] Pero en la misma cabeça de la Betica, setenta y cinco millas de la entrada del estrecho està Gades, larga, como escriue Polibio, doze millas, y ancha tres, està apartada de tierrafirme, por la parte mas cercana menos de setecientos passos, y por las partes mas distantes siete millas: es su espacio quinze millas: tiene vn pueblo de los ciudadanos Romanos, que se llama Augusta, ciudad, Iulia Gaditana. Hazia aquel lado que mira a España, casi a cien passos, esta otra isla larga tres millas, y ancha, vna milla, en la qual estuuo primero el pueblo Gadio: Eforo, y Filistide, la llaman Eritia, y Timeo, y Sileno Afrodisias, y los habitadores, isla de Iuno. Dize Timeo que la mayor fue llamada entre ellos Cotinusa: los nuestros la llaman Tarteson: los Cartaginenses, Gadir: porque en la lengua Cartaginense, significa, Siete. Llamose Eritia: porque los Tirios nacidos de su origen, dezian auer venido del mar Eritreo; en esta entienden algunos auer habitado los Geriones, cuyo ganado robò Hercules. Autores ay que entienden auer sido esta otra, que està enfrente de Lusitania, y que antiguamente fue llamada alli con el mismo nombre.

Margin notes: XXIX. M. — XXVII. M.

[a] Casiterides estan junto a la isla de la madera.

[b] Fortunadas, oy islas de Canaria.

La mensura o tamaño de toda Europa, Capitulo XXIII.

ACABADO El circuito de Europa, se le ha de dar la vltima perfeccion: porque no quede alguna cosa oculta a los que quieren saber; su longitud, desde el Tanais, hasta Gades, segun escriuieron Artemidoro, y Isidoro, es LXXXIIII. XIIII. M. Polibio escriuio que la anchura de Europa, desde Italia al Oceano, es XI. M. y cincuenta, aunque

entonces no estaua conocida su grandeza. [a] Pero es la de Italia como diximos. XII XX.M. hasta los Alpes, desde donde por Lugduno al puerto Britanico de los Morinos, le parece a Polibio auer onze mil y sesenta y ocho millas: pero la mas cierta medida y mas larga se endereça desde los mismos Alpes, hasta el Occidente estiual del Sol, y a la boca del Reno, por los campos de las legiones de Germania, y es. XII. XLIII. M. Luego desde aqui trataremos de Africa y Asia.

a supra cap. 5. 3. Item ex Solino, & Marciano.

HISTORIA NATVRAL DE CAYO PLINIO SEGVNDO

LIBRO QVINTO.

DESCRIPCION DE AFRICA.



AFRICA llamaron los Griegos Libia, por la parte que començando delante della el mar Libico, se acaba en el Egipcio. Ninguna otra parte del mundo recibe en si menos senos, siendo el espacio de sus riberas muy torcido desde Occidente: los nombres de sus pueblos y lugares, casi por la mayor parte no se pueden nombrar sino es con las lenguas dellos mismos, y fuera desto casi habitan alquerias.

Mauritania, Capit. I.

DEsde el principio del mundo se llamaron estas tierras Mauritanias, [b] hasta el Imperio de C. Cesar hijo de Germanico, por cuya crueldad fueron diuididas en dos prouincias. El promontorio vltimo del Oceano, fue llamado de los Griegos Ampelusia, sus pueblos fueron Lisa, y Cotes, de la otra parte de las colunas de Hercules. Aora està Tingi [c] antiguamente edificado de Anteo, despues fue llamada de Claudio Cesar, quando la hizo colonia, Traducta Iulia: està apartada de Belona pueblo de la Betica, por el mas cercano traueso treinta millas; venticinco millas della en la ribera del Oceano està la colonia de Augusto, Iulia [d] Constancia, Zile, [e] essenta del señorio de los Reyes, y que va a pedir su derecho a la Betica, y apartada della treinta y dos millas, està Lixos, [f] hecha colonia de Claudio Cesar, y celebrada fabulosissimamente de los antiguos. Alli fue el palacio Real de Anteo, y el combate que tuuo con Hercules, y los huertos de las Hesperides. Derramase al rededor desta vna laguna de mar, con torcida y flexuosa corriente, en la qual intepretan aora auer estado vnos dragones a semejança de guarda. Abraça dentro de si vna isla, la qual sola se ve desde la tierra vezina, que està algo mas alta: pero no la baña la resaca del mar. En esta tambien està el templo de Hercules, y de aquel jardin que se cuenta ser la fruta de los arboles y plan-

b Mauritania, oy Berberia.
c Tingi, aora Tanjar.
d Iulia, oy Alcaçar.
e Zile, oy Arcila
f Lixos, oy Larache.

plantas oro, no ha quedado otra cosa sino azebuches. Y verdaderamente me nos se admiraran de las portentosas mentiras de Grecia, contadas destas cosas, y del rio Lixo, los que considerarren, que de lo mismo han contado los nuestros poco ha, algunas cosas, poco menos monstruosas. Dizen que esta ciudad de Lixos es fortissima, y mayor que la gran Cartago, y que està situada enfrente della, y por grandissimo espacio apartada de Tinge, y otras cosas, que Cornelio Nieto cree sin dificultad. Quarenta millas de Lixo dentro de tierra està Baba, que es otra colonia de Augusto, llamada Iulia Campestre, y la tierra Banasa a setenta y cinco millas, llamada por sobrenombre Valencia: treinta y cinco millas desta, està el pueblo Volubile, apartado otro tanto del vno y del otro mar. Pero en la ribera cincuenta millas de Lixo, està el rio Subur, magnifico y nauegable, el qual corre por junto a la colonia Banasa: otras tantas millas del, està el pueblo Sala, puesto junto al rio del mismo nombre, ya vezino a los desiertos, y molestado con los rebaños de los elefantes: pero mucho mas con la gente de los Autololos: por la qual es el camino al fabulosissimo monte de Africa, o Atlante: [a] este dizen que se leuanta hasta el cielo de enmedio de las arenas, aspero y calidissimo por la parte que mira a las riberas del Oceano, a quien dio el nombre; el mismo es vmbroso, y lleno de bosques, y regado de bullidoras fuentes, por la parte que mira a Africa, con frutas de todos generos, que nacen y se crian sin artificio, de tal suerte, que nunca falta hartura para el apetito. De dia no se ve persona de los habitadores. Todas las cosas estan en silencio, y no con otro horror, sino de soledad, y assi en los animos de aquellos que mas se acercan, entra vna tacita religion fuera del temor, viendose leuantados sobre las nuues, y muy vezinos al circulo de la luna. El mismo dizen, que resplandece de noche, con prestos y espesos fuegos, y que con la lasciuia de los Egipanos, y Satiros, està lleno de musica de flautas y çampoñas, y resuena con el sonido de tamboriles y campanas. Estas cosas escriuieron autores celebres, fuera de las cosas sucedidas alli a Hercules y Perseo. El espacio que ay a este monte es grandissimo y dudoso. Hanon Capitan de los Cartaginenses, en el tiempo que estauan floridissimas sus obras, auiendo sido mandado, que supiesse con diligencia el circuito de Africa, hizo vnos comentarios, los quales han seguido muchos de los Griegos y de los nuestros, y estendiendose a algunas otras cosas fabulosas, escriuio que el edificò alli muchas ciudades, de las quales no ay aora memoria, ni señal alguna.

[a] Atlante, oy monte Caro.

Quando Scipion Emiliano estaua con su exercito en Africa, Polibio escritor de los anales Romanos, recebida della armada, y lleuado por aquel circuito, para informarse diligentemente de aquel orbe, escriuio que desde aquel monte hazia el Poniente ay montes llenos de fieras, que engendra Africa; y que hasta el rio Anatin ay quatrocientas y ochenta y cinco millas, y desde el a Lixo ay docientas y cinco millas. Agripa escriue, que Lixo està apartado ciento y doze millas del estrecho Gaditano, y luego se sigue el seno que se llama Saguti: en el promontorio està el pueblo Mulelaca, los rios son Subur y Sala: el puerto Rutubis apartado de Lixo treciétas y treze millas, luego el promótorio del Sol, el puerto Risardir,

los Getulos y Autololes, el rio Coseno las gentes Scelatitos y Mesatos, el rio Masatat, el rio Darat, en el qual se criã crocodilos. Despues se incluye vn seno de seicientas y deziseis millas, con el promontorio del monte Barce, que entra hazia Occidente, el qual se llama Surrencio; despues està el rio Palso, adelante del los Etiopes Perorsos: y detras dellos los Farusos: con estos se juntã los Mediterraneos, Getulos, Daras: pero en la ribera estan los Etiopes Daratitas, el rio Bamboto, lleno de crocodilos,[a] y de hipopotamos. Desde el ay continuos montes, hasta aquel que llamamos Teon[b] Ochema: desde alli al promontorio Hesperio ay nauegacion de diez dias y diez noches, y en medio de aquel espacio, situo[c] al monte Atlante, puesto delante de los otros en los estremos de Mauritania. Las armas Romanas combatieron la primera vez en la Mauritania, siendo Emperador Claudio: porque queriendo Edemon esclauo vengar a Ptolomeo Rey, a quien matò C. Cesar, y huyendo los barbaros, vinieron hasta el monte Atlante; y no solamente a los Consules y Senadores, que entonces administrauan, pero tambien a los caualleros Romanos que estuuieron en aquella guerra, fue gloria auer passado el monte Atlante. Cinco son, como diximos, en aquella prouincia, las colonias Romanas, y puede parecer camino para entender lo que se cuenta: pero esto las mas vezes se conoce por experiencia ser falsissimo: porque pareciendoles verguença a los que tienen dignidades aueriguar las cosas verdaderas, por no parecer ignorantes, no se auerguençan de mentir; y no ay donde mas facilmente caiga la fe, que donde de vna cosa falsa es el autor que la dize graue: y cierto no me marauillo que varones del orden de caualleria, y aun los que ya estan en el Senado, no tengan conocimiento de algunas cosas, no admirandoles otra cosa, sino la sumptuosa demasia, de la qual se siente la eficacissima y grandissima fuerça, quando se buscan y penetran las seluas, por hallar el marfil y cedro, y todos los peñascos de Getulia, por los murices y purpuras. Pero dizen los de aquella tierra, que en la ribera, ciento y cincuenta millas de Sala està el rio Asana con agua marina salada, pero con agradable puerto, luego el rio que llaman Fut. Desde el a Diri (porque en su lengua se dize que tiene este nombre el Atlante) ay docientas millas, yendo de por medio el rio llamado Vior. Alli es fama que ay reliquias de viñas y de palmares; señales ciertas de auer sido antiguamente habitado aquel sitio. Suetonio[d] Paulino, al qual vimos Consul, el primero de los Capitanes Romanos, que passò tambien el Atlante, por espacio de algunas millas, escriuio de su altura lo que los demas: y que sus mas baxas raizes estan llenas de altas y espesas seluas, y de vn genero incognito de arboles, cuya vistosa altura es lisa sin algun nudo, y las hojas semejantes a las del cipres, las quales fuera de tener graue olor estan cubiertas de vna sutil lana: con las quales añadiendo el arte, se pueden hazer vestidos, como de los capullos de seda: y que su cumbre està aun en tiempo de estio, cubierta de altas nieues, y que auia llegado alli con su Real en diez dias de aloxamiento, y passado adelante al rio que se llama Negro, por desiertos de poluo negro, donde a trechos estauan eminentes vnas piedras liuianas, como quemadas, lugares inhabitables por el ardor, aunque experimentado en tiempo de inuierno. Los que habitan los mas cercanos montes llenos de elefantes y fieras, y de todo genero

de

[a] Destos animales lib. 8.

[b] Teon Ocheme, significa carro de los Dioses.

[c] El que lo situo alli, fue Suetonio Paulino.

[d] Este Suetonio hizo guerra en Mauritania, por mandado del Emperador Claudio, y sujetada truxo a ella nueuos habitadores y mudãdo los nombres de las ciudades, la reduxo a forma de prouincia.

de serpientes, se llaman Canarios: porque el sustento de los perros es el mismo que el suyo, y diuiden con ellos la carne de las fieras. Es cierto que està junto a estos la gente de los Etiopes, que llaman Perorsos. Iuba padre de Ptolomeo el primero, que fue Emperador de la vna y otra Mauritania, y mas digno de memoria por la claridad de sus estudios, que por su Reyno, escriuio lo mismo del Atlante, y fuera desto, que se engendra alli vna yerua, que su nombre es Euforbia, [a] llamada assi de vn medico su inuentor, cuyo jugo lacteo celebra con loas admirables, y con particular volumen para la claridad de la vista, y contra las serpientes y todos los venenos. Y baste esto del monte Atlante.

[a] Euforbia, yerua prouechosa para la vista, y contra Veneno

Prouincia de Tingitania, Capitulo II.

LA prouincia de Tingitania tiene de largo ciento y setenta millas, las gentes principales que huuo en ella, fueron antiguamente los Mauros, de donde tomò nombre la prouincia, a los quales llamaron muchos Maurusios; y atenuada con las guerras quedaron pocas familias. Cercana a esta prouincia estuuo la de los Massesulos: pero de la misma suerte se acabò con las guerras. Aora la posseen los Getulos, y Banutos, y los Autulolos, que son mucho mas valerosos; y vna parte destos fueron antiguamente los Vesunos, que apartados destos hizieron propia nacion, bueltos a los Atiopes. Esta misma prouincia hazia la parte de Oriente montuosa, cria elefantes, y tambien se crian en el monte Abila, y en aquellos que por ser todos de vna misma altura, los llaman los siete hermanos: estos estan eminentes sobre el estrecho, juntos al monte Abila. Desde estos empieça la ribera del mar Mediterraneo; luego està el Tamuda rio nauegable, y antiguamente vn pueblo del mismo nombre: el rio Laud, que tambien es capaz de nauios, el pueblo y puerto Rusardir; Maluana rio nauegable, el pueblo Siga enfrente de Malaga, situada en España. La Real Sifacis, que ya es de la otra Mauritania: porque han conseruado mucho tiempo los nombres de Reyes, para que se llamasse Bugudiana la exterior, y Bochi la que aora se llama Cesariense. En passando della està el puerto grande, llamado assi de su grandeza, pueblo de los ciudadanos Romanos. El rio Muluca, [b] vltimo termino de Bocho, y de los Massesulos, Quiza Xenitana, pueblo de los Peregrinos, Arsonaria de los Latinos. Tres millas distante del mar Cartenia [c] colonia de Augusto, legion segunda; tambien otra colonia del mismo, formada de la gente de su guarda; los Gunugos, el promontorio de Apolo. Tambien està alli Cesarea, pueblo celeberrimo, llamado antes Iol, Corte Real de Iuba, a quien hizo colonia el Emperador Claudio, y por su mismo mandado sacaron della los soldados viejos. Tipasa pueblo nueuo y priuilegiado con derecho Latino, y tambien Icosio, a quien hizo merced del mismo priuilegio el Emperador Vespasiano, Rusconias colonia de Augusto, Buscurio honrado de Claudio con priuilegio de ciudad; Rusaço colonia de Augusto, Salde colonia del mismo, Igilgile, el pueblo Tuca, puesta junto al mar, y junto al rio Ampsaga; la tierra adentro la colonia Augusta, que tambien se llama Sucubar, tambien Tubusubto; las ciudades Timice, y Tigaues; los rios Sardabala, y Nabar, la gente Macurens, el rio Vsar, la gente Nabades. El rio Ampsaga està apartado de Cesarea docietas y treinta millas. La vna y la otra Mauritania tiene de largo ochociētas y trein-

[b] De Muluca, *Sallust. in Iugurt. fol. 67.*

[c] Cartenia, oy Mustagan.

y treinta y nueue millas, y de ancho quatrocientas y sesenta y siete.

Numidia, Capit. III.

a Salustio in Iugurt. dize de los Medos, Persas, Armenios, y Getulos, pueblos de Africa, *Et quia sæpe tentantes agros alia, atq; alia loca petiuerant, semetipsi Numidas appellauere. Cæterum adhuc ædificia Numidarum agrestium, quæ mapalia illi vocant, oblonga in curuis lateribus tecta quasi nauium carinæ sunt.* *Vide festum in voce Numid. Solinus hæc gens plaustris inuecta pabula passim sequitur.*

b Esto atribuye Strabon a los Scitas, y por esto los llama αμαξειχοι *Horat lib. 3. Carmin. od. 24* dize: *Campestrũ melius Scythæ, quorum plaustra vagas rite trahunt domos. Iuuenalis, Quales vmbriferos vbi pãdit Tabraca saltus.* Tabraca, llamada oy Buxia.

DEsde Ampsaga empieça Numidia, famosa por el nombre de Masinisa, llamada de los Griegos tierra de Mitagonite. Pero los [a] Numidas son llamados Nomades, del mudar con los pastos sus alojamientos, esto es que en carros [b] lleuan al rededor sus casas. Sus pueblos son Culu, y Rusicade, y apartado del quarenta y ocho millas dentro de tierra, està la colonia Cita, llamada por sobrenombre de los Sicianos, y otra adentro de la tierra llamada Siesa, y Bula Real, pueblo libre: pero a la ribera està Tacatua, Hipo Regio, el rio Hermia, el pueblo Trabraca de los ciudadanos Romanos, el rio Tusca, fin de Numidia. Fuera del marmol Numidico, y de la abundancia de fieras, no ay en esta prouincia otra cosa insigne.

Africa, Capit. IIII.

c Hipon, oy Bona.

d Diarrito *Autor infra, cap. 7. & 9.*

e Vtica, aora Bẽsera.

f Bagrada, oy Mogerada.

g Maxula, oy Masa.

DEsde Tusca està la region Zeugitana, y es la que propiamente se llama Africa, tiene tres promontorios, el Candido, y luego el de Apolo, enfrente de Sardinia; y el de Mercurio, contrario de Sicilia, los quales entrando en alto mar hazen dos senos, el Hiponense, cercano al pueblo que llaman Hipon, [c] arruinado, los Griegos le llaman Diarrito, [d] por el riego de las aguas, el qual està muy cercano. Teudalis pueblo libre, apartado de la ribera: despues adelante el promontorio de Apolo, y en el otro seno Vtica, [e] de los ciudadanos Romanos, noble con la muerte de Caton; el rio Bagrada, [f] el lugar llamado Castra Cornelia, la colonia Cartago edificada en los cimientos de la gran Cartago, la colonia Maxula, [g] los pueblos Carpi, Misua; y Clupea libre, en el promontorio de Mercurio; tambien Curubis libre, y Neapoles. Luego se sigue otra diuision de la misma Africa. Libifenices se llaman los que habitan a Biçacio, assi se llama la region: la qual tiene de circuito dozientas y cincuenta millas, y es de grandissima fertilidad: porque da la tierra a los labradores ciento por vno de lo que siembran. Aqui son pueblos libres, Leptis, Adrumento, [h] Ruspina, [i] y Tapso. Luego estan Tene, Macomades, Tacape, y Sabrata, que toca a la Sirte menor, hasta la qual desde Ampsaga tienen de largo Numidia y Africa quinientas y ochenta millas, y de ancho por lo que està conocido dozientas. Aquella parte que llamamos Africa, se diuide en dos prouincias, la vieja y la nueua, diuididas con vn foso que va entre el seno Africano, y Regias Tenas, el qual lugar està apartado de Cartago docientas y dezisiete millas. El tercero seno se diuide en dos, crueles por el vadoso y reciproco mar de las dos Sirtes. Desde Cartago, hasta la mas cercana, que es la menor, escriue Polibio que ay trecientas millas, y esta misma tiene de traues cien millas, y trecientas de circuito. Caminase a ella por tierra con la obseruacion de las estrellas, por desiertos arenosos, y llenos de serpientes: passanse montes llenos de multitud de fieras, y mas adentro soledades de elefantes: luego grandes desiertos, y adelante estan los Garamantes apartados doze dias de camino de los Augilos. Sobre ellos estuuieron los pueblos Psilos, sobre los quales està el lago Licomedes, rodeado de desiertos. Los mismos Augiles estan puestos casi en medio del espacio de la Etiopia, que va hazia Occidente, y de la region que està entre las dos Sirtes, con igual distancia de vna parte a otra. Pero la ribera entre las dos Sirtes, tiene

h Adrumento, oy Toulba.

i Ruspina, oy Madia.

tiene dozientas y cincuenta millas, alli eſtà la ciudad Ocenſe, el rio, y la region Cinips, los pueblos Neapoles, Tafra, Abroſtano, otra Lepte, [a] que ſe llama por ſobrenombre grãde: luego deſde alli ſe ſigue la Sirte mayor, que tiene de circuito ſeiſciẽtas y veinte y cinco millas, y de traues trecientas y treze. De alli adelante habita la gente de los pueblos Ciſipados: en lo intimo del ſeno fue la ribera Lotofagon, a cuyos habitadores llamaron algunos Alacroas, junto a las aras de los Filenos, [b] las quales ſon de arena. Adelante deſtos, no lexos de tierra firme eſtà vna gran laguna, junto al rio Triton, la qual tomò del el nombre, y Calimaco la llama Palancia: y dizeſe, que eſtà deſta parte de la Sirte menor, pero de muchos es ſituada entre las dos Sirtes. El promontorio que incluye la mayor, ſe llama Borion, de la otra parte eſtà la Prouincia Cirenaica. Tiene Africa, deſde el rio Ampſaga, haſta eſtos confines, veinte y ſeis pueblos, los quales obedecen al Romano Imperio. En eſtos ay ſeis colonias, fuera de las ſobredichas, Vtina, y Tuburbi: pueblos de ciudadanos Romanos ay quinze, de los quales de los Mediterraneos ſon memorables, Açuritano, Abutucenſe, Aborienſe, Canopico, Chilmanenſe, Simituenſe, Tunuſidenſe, Tuburnicenſe, Tinidrumenſe, Tibigenſe, dos Vcitanas, mayor, y menor, y Vagenſe. Vn pueblo Latino, que es Vſalitano, vn pueblo tributario, llamado CaſtroCornelio. Treinta pueblos libres, de los quales los mas ſeñalados que ſe pueden nombrar, ſon dẽtro de tierra, Acolitano, Acaritano, Auinenſe, Abciritano, Canopitano, Melcitano, Madaurenſe, Salaſitano, Tuſdritano, Tiricenſe, Tiſicenſe, Tunicenſe, Teudenſe, Tageſtenſe, Tigenſe, Vluſuburitano, otro Vagenſe, Vigenſe, Zamenſe. De eſſotro numero no ſolamente ciudades: pero tambien muchas naciones ſe pueden con razõ nombrar, como los Natabudes, Capſitanos, Miſulanos, Sabarbares, Maſsilios, Niſiues, Vamacures, Erinos, Muſinos, Marchuuios, y toda la Getulia, haſta el rio Nigris, el qual diuide la Africa de la Etiopia.

[a] ... Lepte, oy Tripoli.

[b] De los altares de los Filenos, ... de Valer. Max.

Cirene. Cap. V.

LA region Cirenayca, llamada tambien Pentapolitana, ſe iluſtra con el oraculo de Hamon, [c] el qual eſtà apartado de Cirene quatrocientas millas, y con la fuẽte del Sol, [d] y mayormente con cinco ciudades, que ſon Berenice, Arſinoe, Ptolemayde, Apolonia, y la miſma Cirene. Berenice eſtà pueſta en la vltima punta de la Sirte, que antiguamente fue llamada vna de las Heſperidas ſobredichas, quãdo andauan de vna parte a otra las fabulas de Grecia, y no lexos, antes de la ciudad eſtà el rio Leton, y el boſque Sacro, donde ſe cuenta que eſtauã los huertos de las Heſperidas. Eſtà diſtante de Lepte trecientas y ochenta y cinco millas, y della eſtà Arſinoe, llamada Teuchira, quarenta y tres millas; y luego deſde alli Ptolemaide, llamada antiguamente Barce, veinte y dos millas, luego a dozientas y cincuenta millas el promontorio Fico, el qual entra por el mar de Creta, apartado trecientas y cincuenta millas de Teraro, promontorio de Laconica, y de la miſma Creta ciento y veinte y cinco millas. Deſpues deſte eſtà Cirene, apartada del mar onze millas: de Ficunte eſtà Apolonia veinte y quatro millas, al Cherroneſo ay ochẽta y ocho, deſde donde a Catabatmo ay dozientas y diez y ſeis millas. Habitan los Marmarides caſi deſde la region de Paretenio, eſtendidos haſta la Sirte mayor, tras ellos los Araraunceles, y ya en la ribera de la Sirte los Naſſamones, a los quales llamaron antes los Griegos Meſamones, de la razon del lugar, ſituados en medio de las arenas. El campo Cirenaico, que tiene quinze millas de ancho deſde la ribera, ſe tiene por muy

[c] Hamon, Iupiter.

[d] La fuente del Sol la pone Plinio lib. 2. c. 103. en tierra de los Trogloditas, y aſsi parece errar en vno deſtos dos lugares, ſino es q̃ ſon dos las fuentes del Sol.

muy fertil de arboles: mas adentro cõ el miſmo eſpacio es ſolamente fertil de ſemillas. Deſpues treinta millas en ancho, y dozientas y cincuenta de largo, no produze ſino ſolo laſeres. [a] Deſpues de los Naſſamones, habitan los Hasbitas, y Maces: delante dellos los Hamaniétes, onze dias de camino, de las Sirtes mayores, hàzia el Occidéte, y cercados hàzia todas partes de arenas: pero hallan facilmente poços caſi a dos codos de hondo, reſtañandoſe alli las aguas de Mauritania. Forman las caſas en ſus montes, excauandolas en ſal, como en piedra. Deſtos ſe va a los Trogloditas por la region del Poniente del inuierno, en quatro dias de camino, con los quales tienen comercio, ſolo de vna piedra precioſa, que llamamos carbunculo, traida de Etiopia. Entre las ſoledades de Africa, buelta ſobre la menor Sirte dicha, eſtà Fazania, donde ſugetamos la gente de los Fazanios, y las ciudades Alele, y Cilaba; tambien Cidamo de la region de Sabrata. Deſde eſtos ſe eſtiéde deſde el Oriente al Ocaſo, por largo eſpacio, vn monte llamado de los nueſtros Atro, naturalmente ſemejante a coſa quemada, o encédida con la repercuſſion del Sol. Adelante del ſon deſiertos, luego Matelga, pueblo de los Garamantes, y tambien Debris, con vna caudaloſa fuente, que deſde el medio dia a la media noche hierué ſus aguas, y otras tãtas horas, haſta el medio dia eſtan muy frias, y el famoſiſsimo pueblo Garama, cabeça de los Garamantes, todas ſugetadas cõ las armas Romanas, de las quales triunfò Cornelio Balbo, al qual ſolo de todos los eſtrangeros fue concedido carro, y priuilegio de cauallero Romano, porq̃ auiendo nacido en Gades, fue hecho ciudadano Romano, juntamente con Balbo ſu mayor tio, hermano de ſu padre. Y eſto es marauilla auer eſcrito nueſtros Autores, que los pueblos ſobredichos fueron ganados por el. El eſcriué auer lleuado en el triunfo los nõbres, y figuras de todas las otras gentes, y ciudades, fuera de Cidamo y Garama, las quales fueron con eſte orden, la ciudad Tabidio, la nació de Niter; La ciudad Negligemela, la nacion de Bubeyos, Vel, ciudad, Enipi, nació, Tubé ciudad, el monte llamado Negro, Nitibro, y Rapſa. ciudades, Diſcera, nacion, Debris ciudad, el rio Natabur, Tapſago, ciudad, Nanagi, nació, Boin, ciudad, Pego, ciudad, el rio Daſibare: luego ciudades continuas, Baraco, Buluba, Alaſi, Balſa, Gala, Maxala, Ciçama, el monte Giro, precediendo vn titulo que moſtraua engendrarſe en eſte piedras precioſas. El camino para ir a los Garamantes haſta aora no ha ſido conocido, porque los ladrones de aquella gente cubren con arenã los poços (los quales auiendo noticia de los lugares donde eſtan, no es neceſſario cauar muy hondo) En la proxima guerra que hizieron los Romanos cõ los Oeenſes, en los principios del Imperio de Veſpaſiano, ſe hallò vn camino breue, de quatro dias, eſte camino ſe llama, por defuera de la cabeça de piedra. El ſin Cirenaico ſe llama Catabatmos, el pueblo y valle eſtan en ladera. Deſde la Sirte menor, haſta aquel termino, tiene la Africa Cirenaica mil y ſeſenta millas de largo, y de ancho en todo lo que ſe ha conocido, ochocientas.

[a] Laſer, arbol.

Libia Mareotide. Cap. VI.

LA region [b] que ſe ſigue ſe llama Libia Mareotide, que confina cõ Egipto; habitanla los Marmarides, Adirmachides, y luego los Marcotes. Su grandeza deſde Catabatmo a Paretonio es ochenta y ſeis millas. En eſte medio eſtà la aldea Apis, lugar noble, con la religion de Egipto. Deſde eſte a Paretonio ay doze millas, y deſde alli a Alexandria cien millas; tiene de ancho ciéto y ſeſenta y nueue. Eratoſtenes eſcriuio, que deſde Cirene a Alexandria, por tierra, ay quinientas y vein-

[b] En eſta regiõ fue famoſiſsimo el vino Mareotico, al qual llamò Plauto in Caſina flor Libico. *Niſi hac miracula ſe vſpiam percuſsit flore Libyco. Turneb. lib. 8. cap. 12. aduerſ.*

y veinte y cinco millas. Agripa dize, que toda la Africa, desde el mar Atlantico, con el Egipto inferior, tiene de largo tres mil y quarenta millas. Polibio, y Eratostenes reputados por diligentissimos, pusieron desde el Oceano, a la gran Cartago XVI. millas, y desde ella al Canopo, proxima entrada del Nilo XVI.XXX. millas. Isidoro desde Tingi a Canopo, puso XXXV.XCIX. millas. Artemidoro puso quarenta menos que Isidoro.

Islas al rededor de Africa, y puestas contra ella. Cap. VII.

ESTos mares no abraçan tantas islas como los demas, pero en ellos es famosissima Meninx, que tiene de largo treinta y cinco millas, y de ancho veinte y cinco, y es llamada de Eratostene, Lotofagitis: tiene dos ciudades, Meninge hàzia el lado de Africa, y al otro contrario Toar. Esta isla està dozientos passos del promontorio derecho de la Sirte menor, apartada desta cien millas contra la parte izquierda està Cercina, con vna ciudad libre, del mismo nombre. Tiene de largo veinte y cinco millas, y la mitad de ancho, por donde mas: pero en lo vltimo no mas de cinco millas. A esta se junta hàzia la parte de Cartago, con vna puente, la pequeña isla Cercinita. Cincuenta millas destas està Lopadusa, larga seis millas, luego estan Gaulos, y Galata, cuya tierra mata al escorpion, animal venenoso de Africa. Tambien se dize, que mueré en Clupea, enfrente de la qual està Cosira, con ciudad del mismo nombre: pero al encué tro del seno de Cartagena està los dos Egimoros, [a] que mas verdaderamente se pueden llamar, por serlo, peñascos, que islas, y estan situados entre la Sicilia, y Sardinia. Autores ay que afirman, que siendo estas antiguamente habitadas, se assolaron.

a Ptolomeo las llama Eginos, o Egimone, aora islade Trabraca, situada entre la isla Galata, q̃ aora se llama Garita, y Trabraca, pueblo de Africa. Iũto a esta Egimuro. M. Fauio Buteo, Cõsul Romano, vencio a los Cartaginenses en batalla Naual.

Etiopes. Cap. VIII.

EN el circuito interno de Africa, contra Mediodia, y sobre los Getulos, interuiniendo de por medio los desiertos, los primeros de todos habitã los Libiegipcios, y luego los Leucetiopes. [b] Arriba destos estan los Nigritas, gentes de los Etiopes, [c] de los quales tomò nombre el rio: luego los Gimnetes, Farusios, y los Perorsos, que confinan con el Oceano, los quales ya dixe, que estan en el fin de Mauritania. Adelante de todos estos ay grandissimos desiertos solitarios hàzia Leuante, hasta los Garamantes, y Augilas, y Trogloditas, siendo verdaderissima la opinion de aquellos que poné las dos Etiopias sobre los desiertos de Africa, y ante todos Homero, el qual pone diuididos en dos partes los Etiopes, hàzia Leuante y Poniente. El rio Negro tiene la misma naturaleza que el Nilo, engendra cañas y papel, y los mismos animales, y crece en los mismos tiempos. Nace entre los Etiopes, Taraleos, y Ocalicas. Algunos pusieró a Mauin, pueblo destos, en aquellas soledades, y junto a ellos los Atlantas, y Egipanas, medio fieras, y los Blemias, y Ganfasantas, y Satiros, y Himantopodes, los Atlantes (si lo queremos creer) degeneran de las costumbres humanas, porque entre ellos no ay apelacion de nombres algunos, y con cruel blasfemia miran al Sol quando nace, y se pone, como dañoso a ellos, y a sus campos: no sueñan quando duermen como los demas mortales. [d] Los Trogloditas escauã cueuas, y estas son sus casas. El sustento suyo es la carne de las serpientes, no tienen voz, sino en lugar della vn sonoroso estruendo, de tal suerte carecen de la comunicacion de la habla. Los Garamantes no vsan de matrimonios, andan de ordinario mezclados con las hembras. Los Augiles adoran solamente a los dioses infernales. Los Ganfasantes andã desnudos, no tienen guerras, ni comunican

b Desde aqui empieça este capitulo en otros Codices.

c Los quales tomaron el nombre del rio.

d Rhodig. lib. 27. c. 26. Tertul. lib. de anima. Herodot. in Melpomen. Strabon lib. vlt. de situ orbis.

can con forastero alguno. Dizese que los Blemios carecen de cabeças, y que tienen la boca y los ojos en el pecho. Los Satiros, fuera de la figura, no tienen cosa de costũbre humana. La forma de los Egipanos es como la que pinta el vulgo. Los Himãtopades son ciertas gentes, que tienen los pies torcidos, como vna cinta, o cuerda, cuya naturaleza es andar arrastrãdo como culebras. Los Farusios, antiguamẽte Persas, se dize que fueron compañeros de Hercules, quando caminaua a las Hesperidas. No se ofrecen otras cosas dignas de contar de la Africa.

De Asia. Cap. IX.

ESTà la Asia asida y continuada cõ Africa, la qual escriue Timostenes, que desde la entrada del Canopico, hasta la del Ponto, se estiende veinte y seis mil y treinta y nueue millas, y desde la boca del Ponto a la entrada de la Meotide, pone Eratostenes quinze mil y quarenta y cinco millas. Artemidoro, y Isidoro dizen, que toda ella con Egipto, hasta el Tanais, tiene ochenta y ocho mil millas. Muchos de sus mares tomaron el nombre de sus habitadores, y assi se apuntaran tratãdo juntamẽte dellos. Vezino a la Africa se habita Egipto, estendiendose adentro hàzia el Mediodia, hasta que a sus espaldas llegan a habitar los Etiopes. El Nilo diuidido a la mano derecha y a la izquierda, con su abraço, termina su parte inferior por la parte de Africa con la boca de Canopo, y por la de Asia, con la de Pelusio, con interualo de ciento y setenta millas. Por esta causa han contado algunos a Egipto entre las islas, hendiendose de tal suerte el Nilo, que haze vna figura triangular de la tierra que ciñe; por esto llamaron muchos a Egipto con el vocablo de la letra Griega, Delta. La medida desde donde viniendo todas sus aguas juntas, se diuide primero en ramos, hasta la entrada de Canopo, es ciento y quarenta y seis millas, y hasta la de Pelusio dozientas y cincuenta y seis: la parte superior vezina y junta a Etiopia, se llama Tebaide. Diuidese en Prefecturas, o Gouernaciones de ciudades, a las quales llaman Nomos, que son Ombite, Farnite, Apolopolite, Hermontite, Tinite, Fanturite, Coptite, Tentirite, Diospolite, Anteopolite, Afroditopolite, y Licopolite. La region que està junto a Pelusio tiene Nomos, a Farbetite, Bubastite, Setroite, y Tanite: pero los demas lados, el Arabico, y Hamoniaco, que va a dar al templo de Iupiter Hamon, tienen a Oxirinchite, Leontopolite, Atarrabite, Cinopolite, Hermopolite, Xoite, Mendesio, Sebenite, Capastite, Latopolite, Heliopolite, Prosopite, Panopolite, Termopolite, Busirite, Onusite, Saitẽ, Pleneru, Phlensu, Naucratite, Nitrite, Ginecopolite, Menelaite. En la region de Alexandria, y tambien de la Libia Mareotide. Heracleopolites està en vna isla del Nilo, que tiene cincuenta millas de largo, en la qual està tambien el pueblo llamado de Hercules. Las Arsinoytas son dos, estos y los Mensites llegan hasta la parte mas alta de la Delta, con los quales confinan desde Africa los dos Ocasitas. Algunos mudan algunos destos nombres, y ponen en lugar dellos otros Nomos, como Heroopolite, Crocodilopolite: pero entre Arsinoite, y Mensite huuo vn lago de dozientas y cincuenta millas de circuito, o como escriue Muciano de quatrocientas y cincuenta, y de hõdo cincuenta passos, hecho a mano, y llamado del Rey que le hizo, Meridis. Adelãte apartado de alli setenta y dos millas està Mensis, antiguamente alcaçar de los Reyes de Egipto, desde donde al templo de Hamon ay doze dias de camino, y hasta la diuision del Nilo, que llamamos Delta, ay quinze millas. El Nilo nacido de inciertas fuẽtes, va por lugares desiertos y ardientes, y caminando por espacio inmenso de largo, y solamente preguntando, es

cono-

conocido por fama, sin guerras, que fueron las que hallaron todas las demas tierras. Tiene su nacimiento (segun el Rey Iuba pudo inquirir) en vn monte de la inferior Mauritania, no lexos del Oceano, formando luego en su nacimiento vn lago, al qual llaman Nilide. Alli se hallan pescados, Alabetas, Coracinos, Siluros, y tābien Crocodilos. Por esta razon se cree, q̃ viene desde alli el nacimiento del Nilo: y oy se ve en Cesarea, en el templo de Isis, vn crocodilo ofrecido deste lago. Fuera desto se ha obseruado, que segun en Mauritania las nieues y las aguas hartan la tierra, assi crece y se aumenta el Nilo. Despues de auer salido deste lago, indignado de correr por lugares arenosos y ardientes, se esconde debaxo de tierra por algunos dias de camino, y despues sale en otro lago mayor, en tierra de los Massesilos de la Mauritania Cesariense, y la congregacion de los hombres parece verlo claramēte al rededor del lago con los mismos argumentos de los animales del Nilo. Recebido despues otra vez de las arenas, se torna a esconder veinte dias de camino en los desiertos, hasta los Etiopes cercanos a ellos, y donde otra vez siente hombres sobre la tierra, salta fuera por aquella fuente (como es verisimil) que llamaron Nigris. Desde alli diuidiendo la Africa de la Etiopia, aūque no es frequentado de pueblos, lo es de fieras y bestias; y produze muchas seluas; corre por medio de los Etiopes, siendo nombrado Astapo, que en lengua de aquella gente significa agua que viene de las tinieblas. Esparce y forma inumerables islas, [a] y algunas de tanta grandeza, que aunque es su corriente ligera, no passa en mas breue tiempo, que en cinco dias de camino. Iunto a Meroe, que es la mas noble de todas, por la corriente izquierda se llama Astabores, esto es ramo de agua que viene de las tinieblas, y por la corriente derecha se llama Astusapes, el qual nombre da significacion de cosa que se esconde. Y no se llama Nilo, hasta que todo el se torna a juntar con sus aguas concordes. Assi tambien hasta aora es llamado como antes, Siris, por algunas millas, y en todas partes es llamado de Homero, Egipto, y de otros Triton: luego ocupado con islas, es incitado con otros tantos irritamentos. Vltimamente encerrado entre montes, no es mas veloz en otra parte, siendo lleuado de las rapidissimas aguas a vn lugar de los Etiopes, que se llama los Catadupas. Entrando vltimamente por vna canal, entre contrarios peñascos, con el gran estruendo que causa, se cree que no corre, sino que se despeña. Despues blando, y quebrantadas sus aguas, y domada su violencia, y algo cansado con el camino, aunque con muchas bocas, vomita sus aguas en el mar Egipcio: pero en ciertos dias se estiende con grāde creciente por todo Egipto, y nadando sobre la tierra la dexa fecunda. Varias causas [b] han escrito desta creciēte, pero las mas prouables son, que soplando en aquel tiempo de la parte contraria los vientos Etesias, herido el mar leuanta sus olas dentro de las bocas del Nilo, y assi rebosa tornando atras, o las nubes que con los mismos ayres Etesias lleuan allà las lluuias de Etiopia en tiempo de Estio, de todo lo restante del mundo. Timeo matematico puso otra razō oculta, y dize que la fuente del Nilo se llama Fiala, y que el mismo rio se esconde en cauernas de la tierra, anhelando con el vapor que sale de las humosas piedras donde se esconde: pero acercandose el Sol en aquellos dias, con la fuerça del ardor sale fuera, y suspendido abunda, y por no ser tragado se esconde, y que esto sucede quando nace la Canicula, entrando el Sol en Leon, estando la estrella perpendicularmēte sobre la fuēte, quando en aquella region al medio dia se consumen las sombras. Otros muchos han imaginado al contrario, que corre mas caudaloso apartandose el

[a] Diodoro escriue, que forma el Nilo setecientas islas.

[b] De la causa de las crecientes del Nilo se escriuieron dos cartas, Iuā Bautista Rānusio, y Geronimo Fracastoreo, doctissima y elegantemente.

el Sol al Septentrion, lo qual sucede en los signos, Cancro, y Leõ, y que por esto entonces se seca menos, y que despues tornando el Sol a Capricornio, y al polo Austral se le sorbe, y por esto corre con menos aguas. Pero si alguno creyere a Timeo, poderse sacar en limpio los defetos de las sombras en estos dias y lugares, es cosa sin fin. Empieça a crecer en qualquiera luna nueua, que es despues del Solsticio, poco a poco moderada y sensiblemente, passando el Sol por Cancro, pero abundantissimamẽte quando passa por Leõ, y mengua en el signo de Virgen, de la misma manera que crecio: pero de todo punto se encierra entre las corrientes de sus riberas en el signo de Libra a ciẽ dias, como dize Herodoto. Quãdo crece se juzga por cosa mal hecha, y contra Religion, que los Reyes, o Prefectos naueguen por el. Sus aumentos se conocen por los poços, con señales de medida. El justo aumento suyo es de diez y seis codos; siendo menores, y mas baxas las aguas, no riegan todas las tierras. Siendo mayores y mas altas, detienen la sementera, apartandose mas tarde. Estas aguas copiosas perficionan los tiempos de sembrar, dexando la tierra humida: aquellas baxas y pequeñas no dan tiempo para hazerlo, por dexalla seca. Vno y otro aduierte la Prouincia. En doze codos de agua siente hambre, en treze aun tambien hambrea: catorze codos causan alegria, quinze seguridad, y diez y seis, deleytes y riqueza. La mayor creciente hasta este tiempo fue de diez y ocho codos, [a] siendo Emperador Claudio, y la menor fue en tiempo de la guerra Farsalica, como si con cierto prodigio huyera el rio de ver la muerte del grã Pompeyo. Quando las aguas estan en su consistencia, abriendo los cazes, o azequias, se admiten con los sembrados, y como cada tierra està libre de las aguas, assi se cultiua. Este mismo rio, solo entre todos, no echa aires algunos de si. Siene, la qual està a los fines de Etiopia, empieça a ser de la juridicion de Egipto: assi se llama vna peninsula que tiene cien millas de circuito, en la qual estan las Cerastes hàzia el lado de Arabia, y en el cõtrario las quatro islas llamadas Files, seiscientas millas de la diuision del Nilo, donde diximos que se llamaua Delta. Este espacio escriuio Artemidoro, y dize auer en el dozientos y cincuenta pueblos. Iuba pone quatrocientas millas, Aristocreon dize auer desde Elefantide al mar setecientas y cincuenta millas. La isla Elefantide està tres millas abaxo de la vltima Catarracta, y arriba de Siene diez y seis. Habitase el fin de la nauegacion Egipcia, al qual desde Alexandria ay quinientas y ochenta y seis millas: tanto erraron los Autores escritos arriba. Alli vienen las naues de Etiopia, porque todas las vezes que llegan a las Catarractas, las passan hechas lios en los ombros. Gloriase Egipto sobre toda la otra gloria, de su antiguedad, que reynando Amasses, fue habitado de veinte mil ciudades, y aora tambien tiene muchas, aunque ignobles; pero celebrase la de Apolo, luego Leucotea, y la grã Diospolis, llamada la misma Tebas, noble con la fama de sus ciẽ puertas; Copto, feria, o mercado cercano al Nilo, de las mercadurias de la India, y de Arabia: luego està la ciudad de Venus, y luego la de Iupiter, y Tentiris, debaxo de la qual està Abido, habitaciõ Real de Menõ, ilustre por el templo de Osiris, apartado siete millas y media del rio hàzia Libia: luego està Ptolemaida, y Panopolis, y otra ciudad de Venus. Y en el Libico està Licon, donde los montes dan fin a la Tebayde: desde estos estan los pueblos de Mercurio, Alabrastrõ, Cano, y el sobredicho de Hercules: luego Arsinoe, y la ya dicha Menfis, entre la qual, y la prefectura Arsinoite, estan en el Libico las torres que se llaman Piramides, y el Laberinto edificado en el lago de Moride, sin madera alguna, y el pueblo de Crialon. Fuera destos, mas

[a] En algunos codices se lee, la menor fue de cinco codos.

mas adentro en los confines de Arabia eſtà vn pueblo de gran fama, que es la ciudad del Sol.

Alexandria. Cap. X.

PEro con razon ſe alabe Alexãdria en la ribera del mar Egipcio, edificada de Alexandro Magno, en la parte de Africa, doze millas de la boca de Canopo, jũto al lago Mareotis, el qual lago ſe llamaua antes Arapotes. Dinochares, architecto, la midio cõ memorable ingenio, de muchas maneras. Su grandeza es de quinze millas, ſituada a ſemejança de veſtidura Macedonica, llamada Clamide, [a] con plegaduras al rededor, y con angulos eſtendidos a la mano derecha y izquierda: pero la quinta parte de ſu ſitio fue dedicada a la caſa Real. El lago Mareotis, deſde la parte Meridional de la ciudad, con vn eſtrecho de la boca de Canopo, entra para el Mediterraneo comercio, el qual abraça tambiẽ muchas islas. Tiene de traueſia treinta millas, y ſeiſcientas de circuito, como eſcriue Claudio Ceſar: otros dizen, que tiene de largo quarenta ſchenos, y que cada ſcheno tiene treinta eſtadios, y que aſſi viene a tener ciento y cincuenta millas de largo, y otro tanto de ancho. Son eſtimados tambien dentro de la corriente del Nilo muchos pueblos, y principalmente aquellos que dieron nombre a ſus entradas: pero no a todas (porque ſe hallan onze cõ quatro, a las quales llaman ellos bocas falſas:) pero a las mas celebres, que ſon ſiete, a Canopica la mas cercana a Alexandria, luego a Bolbitina, Sebenitica, Fatnitica, Mendeſica, Tanitica, y la vltima Peluſiaca. Fuera deſto eſtan Buros, Farbetos, Leontopolis, Atribis, la ciudad de Iſis, Buſiris, Cinopolis, Afrodites, Sais, Naucratis, de adonde algunos llamã a vna entrada Naucratica, [b] a la qual llaman otros Heracleotica, prefiriendola a la Canopica, a quien era cercana.

[a] Clamide era veſtidura militar, corta, y ancha de la cinta abaxo, y llena de pliegues, y juſta por la cintura, y ancha por los ombros.

[b] *Athenaus lib. 11. pag. 237. Sunt autem Naucratici figuli multi, à quibus proximum Nilo oſtium Ceramicũ appellatur.*

Arabia. Cap. XI.

DE la otra parte del Peluſiaco eſtà la Arabia pertenecięte al mar Bermejo, y a aquella odorifera, y rica, y por el ſobrenombre de Feliz, iluſtre. Eſta ſe llama de los Catabanos, y Eſuonitas, y Scenitas, Arabes; es eſteril, fuera de aquella parte que confina cõ Siria, y no es noble ſino con el monte Caſio. Iuntanſe los Arabes con eſtos; por la parte de Oriente eſtan los Chãcleos, a Mediodia los Cedreos, los quales vnos y otros confinan con los Nabateos. Vn ſeno del mar Roxo, que và hàzia Egipto, ſe llama Heroopolitico, y otro Elanitico, con interualo de cięto y cincuenta millas, entre dos ciudades, Elana, y en nueſtro mar Gaça. Agripa eſcriue, que deſde Peluſio a Arſinoe, pueblo del mar Roxo, ay por tierra deſierta cięto y veinte y cinco millas. En tan poco eſpacio ſe ve alli tanta diuerſidad de las coſas de naturaleza.

Siria, Paleſtina, y Fenicia. Capitulo XII.

LVego ocupa Siria la ribera, antiguamente fue la Prouincia mayor de la tierra, y diſtinta con muchos nõbres: porque por aquella parte que confina con los Arabes, ſe llamaua Paleſtina, y Iudea, y Coele; luego adelante Fenice, y lo que ſe aparta adentro, Damaſcena, y lo que entra mas al Mediodia, Babilonia, y la miſma entre el Eufrates, y el Tigris, Meſopotamia, [c] y por la parte que paſſa el Tauro, Sofene: pero tambien deſta parte Comagena, y de la otra parte de Armenia, Adiabene, llamada antes Aſsiria, donde toca a Cilicia Antiochia; ſu longitud entre Cilicia y Arabia es quatrocientas y ſetenta millas; la anchura deſde Seleucia, Pieria, haſta Zeugma, pueblo en el Eufrates, es cięto y ſetenta y cinco millas: los que mas ſutilmente la diuiden, quieren que la Siria rodee y cina

[c] Meſopotamia oy Diambechi

ciña a la Fenicia, y que ella es ribera maritima de la Siria, de la qual es parte Idumea, y Iudea. Despues la Fenicia, despues la Siria, y todo aquel mar que està delante, se llama Fenicio. La misma gente de los Fenices [a] ha estado en grande reputacion, y gloria de auer hallado las letras, y la ciencia de las estrellas, y las artes de nauegacion y milicia. Passado Pelusio està Castra, de Cabria, el monte Casio, el templo de Iupiter Casio, el tumulo del gran Pompeyo, Ostracine. La Arabia se acaba sesenta y cinco millas de Pelusio.

Cicero apud Nonium de Republic. Phœnices primum mercaturis, & mercibus suis auaritiã, & magnificentiam, & inexplebiles cupiditates omnium rerũ importauerunt in Græciam. Victorius, c. lib. 12. de monte Casio lege Strabonem lib. 16. pag.

Idumea, Siria, Palestina, y Samaria. Cap. XIII.

LVego empieça Idumea, y Palestina, desde donde empieça el lago Sirbon, el qual segun algunos afirman, tiene de circuito ciento y cincuẽta millas, Herodoto le puso junto al monte Casio, aora es vna pequeña laguna. Los pueblos son Rinocolura, [b] y adentro Rafea, Gaça, y mas adentro Atedon, el monte Angaro. La region por la ribera es Samaria, Ascaló, [c] pueblo libre, Açoto, [d] las dos Iamnes, la vna dentro de tierra, Iope [e] de los Fenices. La mas antigua, segun cuentan con la inundacion de las tierras, està puesta sobre vn collado, delante del qual estàvna piedra, en la qual se muestran señales de las ligaduras de Andromeda, alli se adora la fabulosa Derceto: luego està Apolonia, la torre de Straton, llamada tambien Cesarea, edificada del Rey Herodes. Aora se llama Flauia, [f] y es primera colonia, amplia da, y engrandecida por el Emperador Vespasiano. El fin de Palestina està ciẽto y ochenta y nueue millas de los cõfines de Arabia, luego se sigue Fenicia: pero mas adentro, los pueblos de Samaria son Neapolis, que antes se llamaua Mamorta, Sebaste, y sobre el mas alto monte Gamala.

[b] Rinocolura, a esta llama Rinoceta, Diodoro ... Biblioth. lib. 2. ... 1. y dize auer ... do llamada asi, â narium mutilatione, porque Actisanes, Rey de los Etiopes, ... uiendo vẽcido Amasis, Rey de Egipto, cortãdo a los Egipcios las narizes, los hizo apartarse al desierto, y que alli edificassen vna ciudad. Strabo lib. 16. Seneca ... ictum id à Rege Persarum in Siria ... it.

[c] Ascalon, aora ...calon.

[d] Açoto, oy La... ia.

[e] Iope, oy Zafo.

[f] La colonia Flauia fue libre por beneficio del Emperador Vespasiano, remitiẽdola a ella, como a cabeça, el tributo, y Tito le remitio a todo su termino. ... Cusatius 35. 10. ...bseraat.

Iudea, y Galilea. Cap. XIIII.

SObre la Idumea y Samaria, larga y anchamente se estiende Iudea, vna parte della, que està junta a la Siria, se llama Galilea: pero aquella que està vezina a Arabia, y a Egipto, Perea, esparcida con asperos montes, y diuidida de los otros Iudios con el rio Iordan. Todo lo restante de la Iudea se diuide en diez Toparchias, con el orden q̃ diremos; Hiericunte llena de palmares, Emaus muy regada de fuentes, Lida, Iopica, Acrabatena Gophnitica, Tamnitica, Betolene, Tefene, Orine, en la qual fue Ierusalen, la mas famosa ciudad del Oriente, no solamẽte de Iudea, Herodio con vn pueblo ilustre del mismo nombre.

El Iordan. Cap. XV.

EL rio Iordan nace de la fuente Paneade, la qual dio sobrenombre a Cesarea, de la qual diremos adelante: es rio ameno, y segun sufre el sitio de los lugares, ambicioso, y que se da como forçado, a los q̃ habitan su ribera. Corre hàzia el lago Asfaltites de naturaleza horrible, del qual vltimamente es tragado, y pierde sus loadas aguas, mezcladas con las pestilentes. Pero donde en su corriente huuo la primera ocasion de aunados valles, se derrama en vn lago, que es llamado de muchos, Genesaran. Tiene de largo diez y seis millas, y de ancho seis, y està rodeado de amenos y agradables pueblos. Por la parte de Oriente estan Iuliade, y Hipo, por la de Mediodia, Tarichea, el qual nombre dan tambiẽ algunos al lago, y por la de Occidente Tiberiade, saludable con sus calientes baños.

Asfaltites. Cap. XVI.

EL Asfaltites ninguna cosa engendra fuera de betun, de donde tomò el nombre. Ningun cuerpo [g] de ani-

[g] Entiendese cuerpo viuo, porq̃ el agua espesa con el betumen no admite dentro de si cuerpos viuos, llenos de espiritus, Alex. ... sup. Plin.

animales recibe dentro de si. Toros, y camellos andan fluctuando sobre el, y de aqui salio la fama, que ninguna cosa se va en el a fondo. Passa su longitud de cien millas, su mayor anchura llega a veinte y cinco, y la menor a seis. Mirale hàzia el Oriente la Arabia de los Nomades, y hàzia el Mediodia Machera, antiguamente alcaçar de Iudea, despues de Ierusalen. Al mismo lado està vna fuente caliente de saludable medicina, llamada Calirroe, mostrando con su mismo nombre la gloria de sus aguas.

La gente de los Essenos. Capitulo XVII.

LOs Essenos [a] habitan, como ahuyentados, las riberas hàzia el Occidente, hasta la parte donde dañan. Es gente sola, y marauillosa en todo el mundo, sobre todas las naciones del: viuen sin hembra alguna, dexada toda luxuria, sin dineros, en compañia de las palmas. No se diminuyen, porque cada dia igualmente renace la muchedumbre de forasteros que se vienen a ellos, frequentandolo copiosamente aquellos que cansados de la vida, son impelidos a sus costumbres de las olas de fortuna. Assi por millares de siglos (cosa increyble para dezirse) es eterna esta gente, en la qual ninguno nace: tan fecunda es para ellos la pesadumbre que otros tienen de viuir. Por baxo destos estuuo el pueblo Engada, segundo despues de Ierusalen, en la fertilidad, y en los bosques de Palmares, aora està tambien abrasado como ella: luego està el castillo Massada, puesto sobre vna roca, y no lexos de Asfaltite, hasta aqui es Iudea.

[a] Iosefo en el li[b]ro 18. de las an[t]iguedades, dize [q]ue fueron lla[m]ados Essenos, [c]omo si dixeran [f]ilosofos, o Sa[d]uceos, y Fari[s]eos, *Rhodig. lib.* [...] *cap.* 9. otros in[t]erpretã por Essenos estudio[s]os, porque los [e]studiosos son [po]bres.

Decapolis. Cap. XVIII.

IVntase a esta gente, por el lado de Siria, la region Decapolitana, llamada assi, del numero de los pueblos, en los quales no todos guardan vnas mismas cosas: pero en mucho conforman Damasco y Opotõ, bañadas con el rio Crisorroa, la fertil Filadelfia, y Rafana, todas que se apartan hàzia la Arabia, Scitipoli, traydos los Scitas, llamada antes Nisa, del padre Baco, por auer sepultado alli a la ama que le dio leche. Gadara, por la qual corre el rio Hieromiace, y el ya dicho Hipon Dió, Pela, rico de aguas, Galasa, y Canata. Atrauiessan estas ciudades algunas Tetrarchias, las quales son a manera de regiones, y se contribuyen en Reynos, Traconitide, Paneas, en la qual està Cesarea, con la fuente sobredicha, Abila, Arca, Ampeloesa, y Gabe.

Tiro y Sidon.[b] Cap. XIX.

DE aqui se ha de tornar a la ribera, y a la Fenicia, en la qual fue el pueblo llamado Crocodilo; aora està el rio del mismo nombre; memoria de las ciudades, Doro, Sicamino, el promontorio Carmelo, y en el monte vn pueblo con el mismo nombre, llamado antiguamente Ecbatana. Alli junto Geta, Ieba, el rio Pagida, o Belo, el qual mezcla las fertiles arenas de trãsparente vidrio, a la pequeña ribera: Corre este de la laguna Cendeuia, que està a las raizes del Carmelo. Alli junto està Ptolemayde, colonia de Claudio Cesar, que antiguamente se llamò Aze. El pueblo Ecdipa, el promontorio blanco, Tiro; antiguamente isla, diuidida con el hondo mar setecientos passos, y aora es tierra firme, por obra de Alexandro, que la expugnò, y fue antiguamente famosa por su parto, cõ las ciudades que engendrò, que fuerõ Lepte, Vtica, y aquella emula, y contraria del Romano Imperio, codiciosa de las tierras del mundo, Cartago, atiendo edificado tambien a Gades; cõ mo fuera del mundo. Aora toda su nobleza consiste en el conquilio y purpura. Su circuito tiene diez y nueue millas, incluyendo dentro de si a Paletiro, la misma ciudad tiene tres millas:

[b] Tiro fue expugnada por Balduino, primero Rey de Ierusalen, el qual hizo alli el castillo Sãdalio, cinco millas de la ciudad, pero no la pudo tomar, aũ q̃ la apretò con cerco de quatro meses: pero despues el año de 624. la tomaron el Patriarca de Ierusalẽ, y el Cõde de Tripoli, y la Señoria de Venecia.

Adelante estan los pueblos Euhidra, Sarepta, y Orniton, y Sidon, [a] artifice del vidrio, y madre de las Tebas Beocias.

a Sidon, llamado oy Sayte.

El monte Libano. Cap. XX.

DEtras del empieça el monte Libano, el qual se estiẽde mil y quinientos estadios hasta Esmira, por dõde se llama Celesiria, el monte Antilibano, que es igual a este; puesto al contrario, se tiende cõ vn valle de por medio, antiguamente estuuo cõtinuado vno a otro, cõ vna muralla. Despues del està la region Decapolitana, y con ella las dichas Tetrarchias, y toda la longitud de Palestina: pero en la ribera del monte Libano està el rio Magorasi, la colonia Berito, [b] la qual se llama Iulia Feliz; el pueblo Leõte, el rio Licos, Palebiblos, el rio Adonis: los pueblos Biblos, Botris, Gigarta, Trieris, Calamos, Tripolis, la qual habitan, y posseen los Tirios, y Sidonios, y Aradios, Ortosia, el rio Eleuteros, los pueblos Simira, Maratos, y al cõtrario de Arado, Antarado, pueblo de siete estadios de circuito, y isla apartada de tierra firme dozientos passos. La region en que se acaban los sobredichos montes, y con los campos que estan entre ellos, empieça el mõte Bargilo. Desde aqui empieça la Siria, acabandose la Fenicia: los pueblos son Carne, Balanea, Paltos, Gabale, el promontorio; en el qual està Laodicea libre, Diospoli, Heraclea, Caradro, y Posidio.

b Berito, oy Barusti.

Siria Antiochena. Cap. XXI.

DEspues està el promõtorio de la Siria Antiochena, y adentro la misma Antiochia libre, llamada por sobrenombre Epidaphnes. Diuidese con el rio Oronte: pero en el promõtorio està Seleucia libre, llamada Pieria.

El monte Casio. Cap. XXII.

SObre ella està el monte, llamado con el mismo nombre que el otro, Casio, cuya suprema altura en la quarta vigilia de la noche ve nacer al Sol por las tinieblas, y con la breue buelta de su cuerpo muestra igualmẽte el dia y la noche. Su circuito por lo mas alto es diez y nueue millas, y la altura por derecho, quatro: pero a la ribera està el rio Orontes, nacido entre el Libano, y Antilibano. Iunto a Heliopolis està el pueblo Rosos, y a las espaldas las puertas que se llaman Sirias, cõ interualo de los mõtes Rosios, y del Tauro. En la ribera està el pueblo Miriandros, el monte Amano, en el qual està el pueblo Bomites: el mismo monte aparta a Cilicia de Siria.

Cele-Siria. [c] *Cap. XXIII.*

AOra digamos los lugares de dentro de tierra. Cele, tiene a Apamia diuida con el rio Marsia, de la Tetrarchia de los Nazarenos. Tiene a Bãbice, que por otro nombre se llama Hierapolis. Pero la Siria Magog, alli se adora la prodigiosa Atargatis, [d] la qual de los Griegos es llamada, Derceto. Tiene a la que llaman Calcide, junto a Belo, donde es la region Calcidine, la mas fertil de Siria, y Cirro, de dõ de la region Cirristica tomò el nõbre, Gaçatas, Gindarenos, Gabenos, dos Tetarchias, las quales se llaman Granucomatas, Hemisenos, Hilatas, la gente de los Itureos, y los que destos se llaman Betarrenos, los Mariamitanos, la Tetrarchia que se llama Mamisea, Paradiso, Pagras, Pinaritas, dos Seleucias, y las que se llaman Carditenses, vna junto al Eufrates, y otra junto al Belo. Todo lo restante de Siria tienen los Aretusios, Bereenses, y Epifanenses, hàzia Leuante los Leodicenos, y los que hasta el Libano, tienen por sobrenombre Leucadios, y Larifeos, fuera de diez y siete Tetarchias, distribuydas en Reynos con nombres barbaros.

c Cele Siria, significa Siria cauada, porque està cerrada entre dos mõtes, que son el Libano, y Antilibano.

d Atargatis, o Derceto fue vna diosa, cuyo templo fue junto a Ascalon, ciudad de Siria, y a esta llama Plinio prodigiosa, por tener el rostro humano, y lo restãte del cuerpo de pescado. Esta dizen que fue madre de Semiramis, que auiendola parido, la dexò en vn desierto dõde auia muchas aues, y ella se arrojò en vn lago, donde fue conuertido su cuerpo en pescado. *vide relatã in Rhodig. lib. 23. cap. 5.*

Eufrates. Cap. XXIIII.

MVy a proposito serà tratar en este lugar del Eufrates. Nace en Caranitide,

nitide, prefectura de la Armenia mayor, como escriuieron algunos de aquellos q̃ lo vieron desde cerca. Domicio Corbulon escriue, q̃ en el monte Aba, Licinio Muciano, debaxo las raizes del mõte que llamã Capote, doze millas sobre Semira, llamada en su principio Pixirates, corre primero a Derxene, y luego a Anaecia, [a] diuidiendo las regiones de Armenia, de Capadocia. Dascusa està apartada de Simira setẽta y cinco millas, desde alli se nauega a Pastana cincuenta millas, a Melitene [b] de Capadocia setẽta y quatro, a Elegia de Armenia diez millas, recebidos en si los rios, Lico, Arsania, y Arsano. Iunto a Elegia encuẽtra con el monte Tauro, y no le resiste, aunque es tã fuerte, que tiene de ancho doze millas, llamanle Omira, quando rompe el monte, y despues, donde ya lo ha rompido Eufrates. Tambien de alli adelante es violẽto y pedregoso. Desde alli diuide la Arabia con medida triangular en la region llamada de los Meros, a la mano izquierda, y la Comagena a la derecha, sufriendo tambien la puẽte donde combate el Tauro. Iunto a Claudiopolis de Capadocia, haze su curso hàzia donde el Sol se pone. Primero contrapuesto a el el monte Tauro, le quita, y detiene su corriẽte, y vencido el monte, vence de otra manera, y quebrantandole expele hàzia Mediodia. Y assi aquella batalla de naturaleza se haze igual, yendo este rio donde quiere, y estoruandole aquel monte ir por la parte que quiere. Passadas las Catarractas, se torna a nauegar quarenta millas: luego està Samosata, cabeça de la Comagena. La Arabia dicha tiene estos pueblos, Edesa, [c] que antiguamẽte se llamaua Antiochia, Calirroe, llamada assi de la fuẽte deste nombre, Carras, noble por la armada de Craso. Iuntase la prefectura de Mesopotamia, la qual trae su principio y origen de la Siria, en la qual estan los pueblos Antemusia y Niceforio: luego estan los Arabes, que se llaman Retauos. La cabeça destos es, Singara: pero del lado de Siria, llamado Samosatis corre el rio Marsias. Gingla da fin a Comagena, y empieça la ciudad de los Meros. A la ribera estan los pueblos Epifania, y Antiochia, que se llaman al Eufrates, y tambien Zeugma, [d] setenta y dos millas de Samosatis, noble por el passo de Eufrates. Enfrente al lado contrario Apamia, que la edificò Seleuco, y auiendo sido edificador de entrambas, las juntò con vna puente. Los que confinã con Mesopotamia, se llaman Roales: pero en Siria ay estos pueblos, Europo, Tampsaco, llamada assi antiguamente, y aora Ansilopolis, y los Arabes Scenitas: assi va corriendo hasta el lugar de Vra, en el qual dando buelta hàzia Oriente dexa las Palmirenas soledades de Siria, los quales llegan hasta la ciudad Petra, y region de la Arabia, llamada Feliz.

[a] ...naecia, en la ... estuuo el re... ...issimo tẽ... de Anaitis, ... qual haze ... cion *Strab.* ... y *Plin. lib* ...

[b] ...litene, Pto... ...eo la pone ... menor Armenia.

[c] ...desa, oy Ra...

[d] Zeugma era la ciudad donde se recogian los tributos del Cesar.

Palmira. Cap. XXV.

LA ciudad Palmira [e] es noble en el sitio, y en las riquezas, y fertilidad de la tierra, y en la amenidad de aguas; por todas partes incluye arenosos campos, y como priuilegiada de naturaleza en la tierra, con suerte particular està puesta entre los dos sumos imperios de los Romanos, y de los Partos, y en auiẽdo discordia, es la primera de quien la vna y la otra parte tiene cuydado. Està apartada de Seleucia [f] de los Partos, que se llama Altigris, quinientas y treinta y siete millas, y de la mas cercana ribera de Siria dozientas y cincuenta y dos millas, y de Damasco, donde mas cerca, veinte y siete.

[e] Palmira, llamada de los Hebreos, Tamer.

[f] Seleucia Altigris, Ptolomeo la cuenta por tierra de *Mesopotamia*.

Hierapolis. [g] *Cap. XXVI.*

PAssados los desiertos solitarios de Palmira, està la regiõ Stelẽdena, y Hierapolis, y Berea, y Chalcis. De la otra parte de Palmira tiene tambiẽ algo de aquellas soledades Hemesa, tambien Helacio, la mitad mas cercano a Prieta, q̃ Damasco: pero Assura està muy cerca. Filisco pueblo de los Partos, jũto a Eufrates; desde el a Seleucia ay diez dias de nauegaciõ, y casi otro tãto a Babilonia. Diuidese el Eufrates desde Zeugma,

[g] De Hierapolis salierõ muchos hombres famosos, entre los quales fue Serapion Stoico.

ma,ochenta y tres millas, hasta junto a la aldea Masice,y por la parte izquierda va a Mesopotamia, por la misma Seleucia,mezcládose júto a ella cō el Tigris:pero cō el ramo derecho de su corriente va a Babilonia,cabeça antiguaméte de Caldea, y passando por medio della,y tambien por aquella q̃ se llama Otris se derrama en lagunas: pero este mismo crece a manera del Nilo,en ciertos dias determinados,diferenciádo poco,y riega la Mesopotamia, estando el Sol en la centesima parte de Cancro, y empieça a diminuyrse, auiendo passado el signo de Leon, entrando en el de Virgen,y de todo punto torna a su termino estando el Sol en la parte vigesimanona de Virgen.

Cilicia. ey Camania.

Gilicia,[a] y las cercanas gẽtes Isauricas de los Homonados, Pisidia,Licaonia,Panfilia,el monte Tauro,y Licia.Ca.XXVII.

PEro tornemos a la ribera de Siria,a la qual está cercana Cilicia, el rio Diafanes,el mōte Crocodilo, las puertas del mōte Amano, los rios Andrico, Pinaro, y Lico, el seno Isico, el pueblo Isos,luego Alexandria, [b] el rio Cloro, Ega, pueblo libre, el rio Piramo, las puertas Cilicias, los pueblos Mallos, Magarsos,y mas adétro los Tarsos, los cāpos Aleos,los pueblos Casipolis,Mopsos libre,puesto sobre el rio Piramo,Tinos,Cefirio,y Anchiale, los rios Satos, el Sidno q̃ passa por medio de Tarso,ciudad libre,apartada del mar.La regiō Celéderitis,cō pueblo del mismo nōbre, el lugar Ninfeo,Sele de Cilicio, llamada aora Pōpeyopolis,Adana,Cibira, Pinara,Pedalia,Halix. Arsinoe,Tabe,Dorō,y junto al mar los Coricos, y vn pueblo y puerto y cueua del mismo nōbre: luego el rio Calicadno,el promontorio Sarpedō,los pueblos Olme,Mile,el promontorio y pueblo de Venus,cerca del qual está la isla de Cypro:pero en la tierra firme está estos pueblos,Miáda,Anemurio, Coracesio, y el fin antiguo de Cilicia,q̃ es el rio Melas:pero la tierra adétro estan los Anaçarbenos,q̃ aora se llamá Cesaraugustanos,Castabla, Epifania,q̃ antes se llamaua Eniádos, Eleusa, Iconio,Seleucia, [c] sobre el rio Calicadno,q̃ tiene por sobrenōbre Trachiotis, y mudada del mar adōde se llamaua Hormia.Fuera desto está los rios Liparis,Bōbos,y Paradiso,el mōte Imbaro. Todos los autores hā jútado a la Cilicia la Pāfilia,menospreciádo la gēte Isaurica. Sus pueblos dentro de tierra son,Isaura,Clibano,el rio Lalasis,el qual corre al mar por la regiō del dicho Anemuro.Semejātemente todos aquellos q̃ hā tratado destas mismas tierras no hā tenido conocimiēto de los Homonades,gente q̃ cōfina cō ellas,cuya ciudad se llama Homona.Los demas castillos,q̃ son quarenta y quatro,está encubiertos entre asperas laderas y valles,sobre la altura estan los Pisadas,llamados antiguaméte Solimos,cuya colonia es Cesarea,y la misma se llama Antiochia.Los pueblos Oroāda,Sagalesos,estos incluye la Licaonia, buelta a la juridiciō Asiatica, cō la qual conuiené los Filomeliéses,Timbrianos, Leucolitos,Peltenos,Hiriéses.Tambié está alli la Tetrarchia de Licaonia,en la parte que cōfina cō Galacia,de catorze ciudades,con Iconio,ciudad celeberrima.De la misma Licaonia son celebres, Tábasa,en el Tauro,Sinda,en el Confinio de Galacia,y de Capadocia: pero a su lado,sobre Panfilia,se siguen los Milios,decendientes de los Traces, cuyo pueblo es Aricáda,Pāfilia, llamada antes Mopsopia.El mar Pāfilio se júta cō el Cilicio:sus pueblos son Side, y en el mōte Aspédo,Platanisto,Perga, el promōtorio Leucola, el mōte Sardemiso, el rio Eurimedō,q̃ corre júto a Aspédo, Cataracte,júto al qual estan Lirneso,y Olbia,y Faselis,q̃ es la vltima de aquella ribera.Iúto a ella está el mar Licio,donde está vn ancho seno,el mōte Tauro,el qual viene de las riberas Oriétales,y la diuide cō el promōtorio Chelidonio.Es este monte grandissimo, y de inumerables gentes,del lado derecho es Septétrional, donde primero se leuanta del mar Indico,del lado izquierdo es Meridia-

[b] Alexandria es donde fue vencido Dario de Alexandro, el qual le dio el nombre.

[c] Seleucia fue edificada de Seleuco Nicator, primero del linage de los Seleucios, a quien despues hizierō sacrificios en el mōte Caucaso.

ridiano, y se estiẽde hàzia Poniẽte, diuidiẽdo por medio la Asia, sino le estoruarā los mares quando oprime las tierras. Resurte pues al Septẽtrion, y torcido busca inmẽso camino, como si de industria le opusiesse naturaleza los mares: aqui el Fenicio, alli el Pontico, alli el Caspio, y Hircano, y al cõtrario la laguna Meotis. Assi q̃ es cercado, herido entre estos claustros, y cõ todo esso sale vitorioso, dãdo bueltas hasta las alturas de los mõtes Rifeos, cõ quiẽ tiene parẽtesco, siẽdo insigne por donde quiera q̃ va, cõ muchos y nueuos nombres. En la primera parte es llamado Imao, luego Emodo, Paropamiso, Circio, Chãbades, Farfariades, Choatras, Oreges, Oroãdes, Niphtes, Tauro, [a] y adõde se sobrepuja a si mismo Caucaso, dõde echa los braços, como queriẽdo tẽtar los mares, Sarpedon, Coracesio, Crago, y luego otra vez Tauro. Tãbien dõde se aplana y se abre a los pueblos: pero cõ nõbre de puertas se apropia a si la vnidad, las quales puertas en vna parte se llaman Armenias, en otra Caspias, y en otra Cilicias. Y tãbien aũ despues de quebrado, huyẽdo los mares, se llena de vna y de otra parte de muchos nõbres de gẽtes; a mano derecha se llama Hircano y Caspio, a la izquierda Pariedro, Moschico, Amaçonico, Coraxico, y Scitico: y vniuersalmẽte le llamā los Griegos Ceraunio. En Licia, passado su promontorio, està el pueblo Simena, el monte Chimera, arrojãdo llamas de noche; la ciudad Efestio, que tãbien ella misma se ve muchas vezes cõ los mõtes ardiẽdo. Alli fue el pueblo Olimpo, aora son mõtañas Gage, Coridala, y Rodiopolis. Iũto al mar està Limira, cõ el rio de su nombre, en el qual entra el Aricando, y el mõte Massicites, la ciudad Andriaca y Mira, los pueblos Apirey, Antifelos, q̃ antiguamẽte se llamò Habesso, y apartada adẽtro Felo. Luego està Pirra, y tã bien Xãto, quinze millas de la mar, y vn rio del mismo nõbre, despues Patara, q̃ primero se llamò Sataros, y en el monte Sidima el promõtorio Crago, mas adelante otro seno igual al primero, alli està Pinara, y Telmeso, en la qual fenece Licia. Antiguamẽte tuuo Licia sesenta pueblos, aora tiene treinta y seis. Destos son los mas celebres, Canas, Cãdiba, donde es loado el bosque Oenio, Podalia, Coma, por donde passa el rio Adesa, Ciane, Ascãdalis, Amelas, Noscopio, Tlos, y Telanoro. Cõprehende en lo Mediterraneo a Cabalia, la qual tiene tres ciudades, que son Oenãda, Balbura, y Biebõ. Desde Telmeso empieça el mar Asiatico, o Carpacio, y aquella que propiamẽte se llama Asia. A esta diuidio Agripa en dos partes, a la vna incluyò por la parte de Oriẽte cõ Frigia, y Licaonia, y por la parte de Occidẽte, cõ el mar Egeo: por la parte de Mediodia, con el Egipcio, y por la del Septentriõ, con Paflagonia. El largo desta haze quatrociẽtas y setẽta millas, y el ancho trecientas, la otra, por parte de Oriẽte, con la menor Armenia, por Occidẽte, cõ Frigia, Licaonia, y Pãfilia, por Septẽtrion cõ la Prouincia Põtica, y por el Mediodia, cõ el mar Panfilio. Tiene de largo quiniẽtas y setẽta y cinco millas, y de ancho treciẽtas y veinte y cinco. En la ribera cercana està Caria, y luego Ionia, adelãte della Eolis. La Caria, ciñe al rededor la media Doride, abraçandola por vn lado y por otro hasta el mar. En ella està el promõtorio Pedalio, el rio Glauco, lleuando consigo a Telmeso, los pueblos Dedala, Cira de fugitiuos, el rio Axon, y el pueblo Calidna.

a Polibio escriue, q̃ el primero de los Reyes de Siria, q̃ passò el monte Tauro, fue Seleuco, padre del gran Antioco.

El rio Indo. Cap. XXVIII.

EL rio Indo, nacido en las cumbres de los Cibaritas, recibe sesenta rios caudalosos, q̃ jamas se secan, y mas de ciẽ arroyos. Tiene Acaunos, pueblo libre, luego Apirnos, el puerto Cresa, del qual està veinte millas, la isla de Rodas, el lugar Lorima, los pueblos Tisanusa, Paridion, Larimna, el seno Timnias, el promontorio Afrodisias, el pueblo Hida, el seno Scheno, la regiõ Bubasso, el pueblo llamado Acãto, y por otro nombre Dulopolis. En el promõtorio

eftâ Gnidos,ciudad libre, luego Triopia,y defpues Pegufa, y la llamada Stadia. Defde alli empieça Doris:pero primero conuiene moftrar lo que queda detras, y las juridiciones Mediterraneas,vna fe llama Cibiratica,efte esvn pueblo de Phrigia, y vienen a el a pedir jufticia veinte y cinco ciudades.

Laodicea, Apamia, Ionia, y Efeso. [a] *Cap. XXIX.*

Apamia,fue llamada afsi de A- ma,hija de Ar paço,que caiô n Seleuco Ni tor,y fue ma- e de Antioco rer,el qual e- ficô la ciudad pamia.Tâbien e llamada Ce- ne,de los Cele os, los quales eron lleuados ra habitado- s de Apamia. n efte lugar ef vna laguna nde fe crian as cañas muy omodadas pa las lenguetas las flautas, y irimias,de dô nacio la fabu de la compe- ncia de Mar- s con Apolo, *rab.lib.12.*

b Fabula de Mar s y Apolo,*Oui 6.Metam.*

CElebradifsima es la ciudad Laodicea,la qual eftâ puefta fobre el rio Lico,y bañan fus lados el Afopo y Capro. Primero fue llamada Diofpolis,y defpues Roas. Los demas pueblos de aquella juridicion q̃ fe pueden nombrar,fon los Hidrelitas,Temifones, y Hierapolitas. Otra juridicion toma el nombre de Simnada,viené alli a pedir jufticia los Licaones, Apianos, Eucarpenos, Porileos, Mideos, Iulienfes,y otros quinze pueblos ignobles. La tercera juridicion va a Apamia, llamada primero Celenas, y defpues Ciboton, eftâ fituada en la raiz del môte de Signia,rodeada de los rios Marfia,Obrima,y Orga, que entran en el Meâdro. Alli fe cuenta q̃ nacio Marfias, [b] y poco defpues fue fepultado en Aulocrefe,donde fe pufo a competir cô Apolo en la mufica de flautas,afsi fe llama vn valle que tiene diez millas defde Apamia,yendo a Frigia,defta juridicion fe pueden nôbrar los Metropolitas,Dionifopolitas,Euforbenos, Emonentes, Peltenos,y Siluianos,los otros fon nueue ignobles. En el feno de Doride,eftâ Leucopolis, Amaxitos, Eleo, y Eutene:luego eftâ los pueblos de Caria,Pitayo, Eutanias,y Halicarnafo, [c] a la qual le fueron contribuydos feis pueblos por Alexandro Magno, Teangela,Sibde,Medmaffa,Euranio,Pedafo, Telmefo. Habitafe entre los dosfenos, Ceramico,y Iafino:luego adelâte Mindos,y donde fue Palemindo, Nariando,Napoles,Carianda,Termera libre, Bargila,y el pueblo Iafo,de donde tomô nombre el feno Iafio. Caria refplandece con la fama de los nôbres de pueblos q̃ eftan dêtro de tierra,porque es cierto q̃ eftan en ella,Milafa libre, Antiochia,donde eftuuieron los dos pueblos,Semineto,y Cranaos:aora la ciñé corriendo al rededor della el Meâdro, y Mofino. [d] Tâbien eftuuo en aquel territorio Meâdropolis,eftâ Eumenia jũta con el rio Cludro, el rio Glauco, el pueblo Lifias,y Ortofia,el termino Berecintio,Nifa, Trali, la mifma fue llamada Euantia,y Seleucia,y Antiochia. Bañafe con el rio Eudon,el qual fe derrama por la Tebayde. Algunos efcriuen q̃ habitaron alli los Pigmeos. Fuera deftos eftan alli Tidono,Pirra,Eurome,Heraclea,Amiçon,Alabâda,libre, la qual dio nôbre a aquel partido,Stratonicea,libre,Hinido,Ceramo,Trecene,Foronte. Los mas defuiados q̃ pleytean en la mifma Audiencia,fon los Otroniêfes,Halidienfes,o Hipinos,Xiftianos,Hidifenfes, Apoloniates, Trapeçopolites,y Afrodifiêfes,libres. Fuera deftos eftâ Cofcino,Harpafa,puefta junto al rio Harpafo,con el qual rio fe baña Tralicô,quando eftuuo en pie fu edificio:pero la Lidia, [e] la qual es bañada cô los torcidos ramos del rio Meâdro,fe eftiêde fobre la Ionia: de la parte de Leuante eftâ vezina a la Frigia, y de la parte de Septentrion a Mifia, hàzia Mediodia abraça a Caria, llamada antes Meonia:es muy celebrada cô los Sardos,en el lado del monte Imolo,el qual fe llamaua antes Timolo,plâtado de vides,y q̃ fale del rio Pactolo,y tambié del mifmo Criforria,y la fuête Tarne. La mifma ciudad fue llamada de los Meonios,Hide,iluftre por el eftanque Gigeo:aora fe llama aquella juridicion Sardiana,y vienen a ella a juizio, fuera de los ya dichos,los Macedones. Caduenos,Lorenos,Filadelfenos,y los mifmos Meonios que eftâ a la raiz del Imolo,a la ribera del rio Cogamo, los Tripolitanos;eftos mifmos, y los Antoniopolites fon bañados del rio Meâdro,los Apolonos Hierites,Mifotmolites,y otros ignobles. La Ionia,començâdo defde el feno Iafio,fe va torciêdo con mas circuito de riberas, en ella el pri-

Halicarnafo e la ciudad eal,y Corte de aria, la qual e deftruyda y ruynada por lexandro,eno do de q̃ no le uiieffen quedo recibir en la. Aqui dize ftrabon q̃ ef- ua el fepulcro Maufeolo, y fuente de Sal nace.

d Otro es el rio Mofino de Tracia, del qual haze relacion Ateneo lib.8.p.172

e La principal ciudad de Lidia fue Efefo, como efcriue Herodoto. y en ella eftaua el templo nobilifsimo de Diana.

primer seno es el Basilico, Possideo, promõtorio y pueblo llamado oraculo de los Brãchidas,[a] y aora de Apolo Didimeo, apartado veinte estadios de la ribera, y ciẽto y ochenta de alli Mileto, cabeça de Ionia, llamado primero Lelegeis, y Pitiusa, y Anatoria, madre de mas de ochẽta ciudades por todos los mares, y no se le puede defraudar la hõra que adquirio cõ su ciudadano Cadmo,[b] el qual fue el primero q̃ ordenò cõponer oraciõ en prosa. El rio Meandro, nacido de vn lago en el mõte Aulocrene, y acompañado de muchos pueblos, y muy lleno de espesos rios, ensenado de tal suerte cõ torcidas bueltas, q̃ muchas vezes se cree q̃ torna atras. Passa primero por la region Apamena, y luego por la Eumenetica, y despues por los cãpos Bargileticos: y vltimamẽte passando muy apacible por la Caria, y regãdo todos aquellos cãpos cõ su fertilissimo legamo; a vna milla de Mileto se resuala cõ blãdura en el mar, passando de alli està el monte Latmo, pueblos, Heraclea, q̃ toma el sobrenõbre de aquel monte Carica, Mios, el qual se dize q̃ la primera vez le edificarõ los Iones. Venidos de Atenas Nauloco, y Priene, en la ribera q̃ se llama Trogilia, el rio Geso, la regiõ sagrada a todos los Iones, y por esto llamada Panionia. Alli junto fue Figela, edificada (como parece q̃ significa el nõbre) de fugitiuos, y el pueblo Maratasio. Sobre estos lugares està Magnesia,[c] insigne cõ el nõbre de Meãdro, la qual tuuo su principio de la Magnesia Tessalica. Està apartada de Efeso quinze millas, y de alli Tralos mas de trecientas, q̃ primero se llamò Tessaloce, y Androlicia, y pegada a la ribera, quitò cõsigo las islas Derasidas al mar. Dentro de tierra està Tiatira, bañada del rio Lico, llamada algũ tiẽpo por sobrenõbre, Pelopia y Euhipa: pero en la ribera està Manteyo, Efeso, obra de las Amaçonas, llamada antiguamẽte cõ muchos nõbres, Alopes, quando la guerra de Troya, y despues Ortigia, y tambien Morges, y Smirna,[d] por sobrenõbre Trachea, y Samorniõ, y Prelea. Leuãtase cõ el mõte Piõ, y bañase cõ el rio Caistro,[e] nacido en las sierras Cilbianas, lleuãdo cõsigo muchos rios, y el estãque Pegaseo, expelido del rio Fitites. Destos rios ay grã muchedũbre de cieno, con q̃ se engrassa la tierra, y añidio y puso ya en medio de los campos la isla de Sirie, la fuente en la ciudad Calipia, y los dos rios Selinũtes,[f] q̃ viniẽdo de diferẽtes regiones abraçã el tẽplo de Diana. Des de Efeso està otro Mãteyo, de los Colofonios, y dẽtro de tierra la misma Colofon, por la qual passa el rio Hileso: luego està el tẽplo de Apolo Clario, Lebedo, y alli estuuo el pueblo llamado Nocio, el promõtorio Coricõ, el mõte Mimas, el qual se estiẽde doziẽtas y cincuẽta millas, baxãdose en los cãpos llanos q̃ le contienẽ, en el qual lugar Alexãdro Magno hizo abrir y cortar siete millas y media en largo de aquel llano, para jũtar dos senos, y rodear a Eritras cõ Mimãte. Iũto a estas estuuieron los pueblos Pteleõ, Helos, y Dorion, aora està el rio Aleo, Corinso, promõtorio de Mimãte, y Claçomene,[g] Partenie, y Hipi, q̃ siẽdo islas, fuerõ llamadas Chitoforias, el mismo Alexãdro por vn quarto de milla las jũtò a tierra firme. Hãse acabado dẽtro de tierra, Daphno, y Hermesia, y Sipilo, q̃ antes se llamaua Tãtali, cabeça de la Meonia, dõde aora està el estanque Sale, por esta causa fue edificada Archeopolis en lugar de Sipilo, y adelante jũto a ella Colpes, y jũto a esta Lebade. Tornãdo atras, està apartada de alli doze millas, en la ribera Smirna,[h] edificada de las Amaçonas, y restituyda a su ser de Alexãdro, alegrala el rio Melete q̃ nace cerca de lla. En este cõtorno casi se estiendẽ los nobilissimos mõtes de Asia, Mastusia, detras de Smirna y Termẽtis, conjunto con las raizes del Olimpo: este fenece en el Dragõ, y el Dragõ en el Tmolo, el Tmolo en el Cadmo, y el en el Tauro. Desde Smirna haze vegas el rio Hermo, adoptandolas a su nõbre; nace

[a] Ptolomeo pone a los Brãchidas en aquella parte del monte Dido, que mira Oriente. Este oraculo estaua junto a Melito, y llamauase Didimeo, por ser dedicado a dos dioses, a Iupiter, y Apolo, porq̃ Didimos es lo mismo q̃ Geminos. [...]pin.

[b] Fue Cadmo poco despues de Orfeo, y el primero que escriuio en quatro libros la historia de Mileto, y de toda la Caria, como refiere Suidas.

[c] En Magnesia [...]cieron el Orador Egesia, y el [...]sico famoso [...]non.

[d] Smirna, oy Smirra.

[e] Propercio llama al rio Caistro Cigneo, por los muchos cisnes q̃ ay en el, *Et quæ Cygnei visenda estora Caistri, & quæ septenas temperat vnda vias. Lipsius 2. I*

[f] Sin estos dos rios Selinuntes de Asia, ay otros del mismo nombre, vno en Acaya en el cãpo de los Egios, otro en Elide, y otro en Sicilia, junto a Megara, y al monte Hibla, de todos los quales hizo relacion *Strab. lib. 8*

[g] Claçomene, oy Grina.

[h] Smirna fue reedificada otra vez por M. Antonio Emperador, en cuyo tiẽpo fue arruynada con otras ciudades de aquella regiõ por vn vehemẽte terremoto. En esta ciudad era el estudio principal de toda la Asia.

jūto a Dorileo, ciudad de Frigia, y recoge en si muchos rios, entre los quales es vno el Frige, el qual dado su nombre a la gente, diuide aquella Prouincia de la Caria. El Hilo, y Crion vā tambien llenos de rios de la Frigia, Missia, y Lidia. Antiguamente estuuo en la boca deste rio el pueblo Temnos, aora en lo vltimo del seno estan los peñascos Mirmeces, el pueblo Leuce en el promontorio, el qual fue isla, y Focea, fin de la Ionia: la mayor parte de Eolia, de la qual trataremos luego. Van frequentemente a la juridiciō de Smirna, y fuera destos los Macedones, llamados por sobrenombre, Hircanos, y los Magnetes desde Sipilo: pero a Efeso, que es otra luz de Asia, van los mas apartados, que son los Cesariēses, Metropolites, Cilbianos, los Missomacedones inferiores y superiores, los Mastaurenses, Brulites, Hipepenos, y Diosherites.

Eolia, Troade y Pergamo. Capitulo XXX.

Està alli cercana Eolia, llamada antiguamente Misia, y Troade, la qual està junta con Helesponto. Alli en passando de Focea està el puerto Ascanio, adelante auia estado Larisa, y aora està Cime, y Mirina, la qual se llama Sebastopoli, y dētro de tierra Ege, Atalia, Posidea, Neon, Ticos, y Temnos. En la ribera està el rio Titano, y vna ciudad que tomò del el nombre. Tambien fue alli Grinia, aora tan solamente puerto que comprehende el suelo de la isla. El pueblo Elea, y el rio Cayco. Perecieron, y se acabaron Canes, Lisimachia, Atarnea, Carene, Cistene, Cila, Cocilo, Tebes, Astire, Crisa, Palescepsis, Gergitos, [a] y Neādros. Aora està la ciudad Perperene, del termino de Heraclea el pueblo Corisas, y el rio Grilio solio. La region Afrodisia, q̄ antes se llamaua Politiceorgas, la region Ecepsis, el rio Eueno, en cuyas margenes perecieron Lirnesos, y Miletos. En este termino està el monte Ida, [b] y en la ribera, la qual dio nōbre al seno, y a la comarca Adramiteo, llamada antiguamēte Pedaso. [c] Los rios Astrō, Cormalos, Erianos, Alabastros, y Hieros, que baxa del monte Ida. Dētro de tierra el monte Gargara, y vn pueblo del mismo nombre. Tornando a la ribera, en ella està Antandro, [d] llamada primero Edonis: luego adelante Cimeris, y Assos, y la misma Apolonia. Tambien estuuo alli el pueblo Polimedio, el promontorio Lecton, que diuide a Eolida, y Troada. Estuuo tambien la ciudad Polimedia, y Crisa, y otra Carisa. Dura aora el templo Sminteo. [e] Dentro de tierra ha faltado Colone, y se han transferido los negocios a Adraminteo. Desde el rio Rindaco estan Apoloniate, los Eresios, Miletopolitas, los Pomanenos, Macedones, Aschilaces, Polichneos, Pionites, Cilices, y Mandagandenos: en Misia los Abretinos, y los llamados Helesponcios, y otros ignobles. El primer lugar de Troade es Amaxito, luego Cebrenia, y la misma Troas, llamada antiguamente Antigonia, y aora Alexandria, colonia de los Romanos. El pueblo Nee, el rio Scamandro nauegable, y en el promontorio antiguamente estuuo el pueblo Sigeo. Adelante està el puerto de los Acheos, en el qual entra el rio Nanto, junto con el Simoente, y el Palescamandro, haziendo primero vn estāque. Los demas celebrados de Homero, Reso, Heptaporo, Careso, y Rodio, no han dexado señal de si. El Granico [f] por diuersa region corre al Propontide: tambien perseuera aora Scamandria, ciudad pequeña, y apartado del puerto milla y media està Ilio, [g] pueblo libre, de donde ha salido toda la nobleza de las cosas. Fuera del seno estan las riberas Reteas, habitadas de los pueblos Reteo, y Dardanio, y Arisbe. Tambiē estuuo el pueblo Achileo junto al tumulo de Achiles, edificado de los Mitilenos, y despues de los Atenienses, donde auia estado su armada. En el Sigeo estuuo tambien Eancio, edi-

[a] Gergitos, o Gergina, pueblo de Eolide, vide *Athenæum, lib. 6. pagin.* 128.

[b] *Idæ ferarum latibula. Rhodig. lib. 26. cap. vlt.* Ida se llama qualquier alto mōte, desde el qual se puede mirar la tierra que le cerca. *Idem c.* 1.28.

[c] De los Pedasos escriuen Herodoto, Arist. y Estrabon, q̄ todas las vezes q̄ les auia de suceder alguna desgracia, le salia vna barba larga a la diosa Minerua, q̄ tenian alli en su templo, ordenandolo assi el demonio para sus engaños.

[d] Escriue Arist. q̄ Antādro fue vn tiempo llamada Edonida, auiendola habitado los Cimerios nouenta años.

[e] Porq̄ se llamò Apolo Sminteo, *vide apud Strabonē, lib. 13 p. 576.*

[f] El Granico es famoso por la batalla q̄ dio en el Alexādro Magno, al exercito de Dario.

[g] Fueron libres los de Ilio, o Troya, con plenissima inmunidad de todos los tributos y dones publicos, para guerra y paz, como escriue Calistrato, *l. non solam. §. Iliensibus, D. de excusatione. Item vt qui matre Iliensi esset, fieret eorū municeps, & vt Minerua Iliēsis hæres institui posset, l. 1. D ad municipium. Dato vero est primū decreto decē Legatorū, ictlo fœdere cum Antiocho Rhœteo. & Gergitho in fuere cōcessis. Liuius lib. 38. Propter insignē tā nobilitati ciuitatis & coniūctione originis Romanæ cōfirmat Claudius Cæsar, propter originis gloriam. Tacitus lib. 4. Cuiacius c. 5. 10. obseruat Turneb. capit. 21.* Ilio nueuo.

o,llamado por otro nombre Troya, diſta del viejo treinta eſtadios.

edificado de los Rodios, en la otra punta, donde fue ſepultado Ayax, treinta eſtadios apartado de Sigeo, y el miſmo en el ſitio de ſu armada. Sobre la Eolide y parte de Troade en medio de tierra, eſtà la que ſe llama Teutrania, la qual tuuieron antiguamente los Miſios; alli nace el ya nombrado rio Caico, es nacion ancha por ſi, quando tambien ſe llamaſſe todo Miſsia: en ella eſtan Pionies, Andera, Cale, Stabulo, Coniſio, Tegio, Balcea, Tiare, Teutranie, Sarnaca, Haliſerne, Licide, Partenio, Timbre, Oxiopo, Ligdano, Apolonia, y Pergamo, famoſiſsima ciudad de la Aſia: por enmedio de la qual paſſa el rio Selino, y por delante corre el rio Cecio, que baxa del monte Pindaſo, no lexos eſtà Elea, la qual diximos que eſtaua en la ribera. La juridicion de aquella comarca ſe llama Pergamena, a ella vienen a pedir juſticia los Tiatirenos, Migdones, Moſsinos, Bregmentenos, Hieracomitas,[a] Perperenos Tiarenos, Hierapolenſes, Harmatopolitas, Atalenſes, Pataenſes, Apolonidieſes, y otras ciudades de menos cuenta. De Reteo eſtà apartado Dardanio, pueblo pequeño, ſetenta eſtadios, y diez y ocho millas de alli eſtà el promontorio Trapeza, deſde donde ſe empieça a mouer el Heleſponto. Eratoſtenes eſcriue, que de Aſia han perecido eſtas gentes, los pueblos de los Solimos, Lelegos, Bebricos, Colicancios, y Trepſedos. Iſidoro dize lo miſmo de los Arimos, y Capretas, donde fue edificada Apamia del Rey Saleuco, entre Cilicia Capadocia, Catanonia, y Armenia: y porque domò ferociſsimas naciones, al principio fue llamada Damea.

[a] La ciudad de los Hieracomitas, eſcriue Ptolomeo, q̃ fue llamada Hierageryna.

Islas que eſtan delante de Aſia, y mar Panfilio, Rodas, Samo, y Chio, Cap. XXXI.

DE las islas que eſtan delante de la Aſia, la primera eſtà en el canopo, puerta del Nilo, llamada aſsi, ſegun dizen, de Canopo gouernador de Menalao: otra es Faro, la qual con vna puente, ſe junta a Alexandria colonia del Dictador Ceſar. Antiguamẽte eſtaua apartada de Egipto vna jornada. Aora deſde vna torre[b] con los fuegos que ſe encienden de noche, rige el curſo de los nauios: porque Alexandria tiene engañoſos vados, y ſolo ſe va a ella por tres canales del mar, que ſon Tegamo, Poſideo, y Tauro: luego en el mar Fenicio, delante de Iope eſtà Paria, toda ella es poblacion, en la qual dizen que fue Andromeda expueſta a la beſtia marina, y ya es llamada Arados, entre la qual y la tierra firme tiene el mar de profundidad cincuenta codos (como eſcriue Muciano) alli ſe lleua el agua dulce de vna fuente haſta la ribera por vn cañon hecho de cuero. El mar Panfilio tiene islas ignobles de poca eſtima. El Cilicio de las cinco grandiſsimas, tiene a Cipro,[c] opueſta hazia Leuante y Poniente, a la Sicilia, y a la Siria. Antiguamente fue aſsiento de nueue Reynos. El circuito deſta eſcriuio Timoſtenes, que tiene quatrocientas y ventinueue millas y media. Iſidoro dixo, que trecientas y ſetenta y cinco. Su longitud entre los dos promontorios, Dinareto, y Acamãta, que eſtà al Poniẽte, dize Artemidoro, que tiene ciento y ſeſenta y media, y Timoſtenes dize docientas, y que primero fue llamada Acamantida. Filonides dize, que ſe llamò Ceraſtin. Xenagoras dize que ſe llamò Aſpelia, y Amatuſia, y Macaria. Aſtinomo dize, que Cripton y Colonia.[d] Ay en ella quinze pueblos, Pafos, Palepafos, Curias, Cicio, Corineo, Salamis, Amato Lapeto, Solee, Tamaſeo, Epidaro, Chitri, Arſinoe, Carpaſio, y Golgi. Eſtuuierõ tambien en ella Ciniria, Mario, Idalio. Eſtà apartada del Anemurio de Cilicia cincuenta millas: el mar que ſe eſtiende delante, ſe llama Aulona de los Cilicios. En el miſmo ſitio eſtà la isla Eleuſa, y las quatro Clides enfrente de Siria, delante del promontorio, y luego hazia la otra cabeça Stiria. Contra Neam-

[b] Eſta torre fue obra de Soſtrato Gnido gran architecto, y deſpues deſte todas las torres q̃ de noche alumbran a los nauegantes, ſe llamã Faros.

[c] Cipro, ſegun eſcriue Xenagoras, fue llamada Ceraſtia de Ceras, que ſignifica cuerno, por tener tãtos promontorios y pũtas; aunque otros dizen auer ſido llamada aſsi, porque vn tiẽpo viuian en ella hombres cõ cuernos. Tambien fue llamada Sfecia de los Sfeces que la habitaron, o de las Auiſpas que auia en ella; *Rhodigin. cap.* 1. 30.

[d] Eſta isla es propia de los Venecianos, por auer la heredado el año de 1470. de la Reyna Caterina hija de Marco Cornario, y muger del Rey Iacobo, la qual quedò viuda y con vn hijo, el qual murio heredando la madre, y auia ſido adoptada por hija de la Señoria Veneciana que la ſeñalò dote.

Neampaso està Hierópecia; y contra Salamina, Salamine: en el mar Licio, estan Iliris, Telendos, Atelebusa, las tres Ciprias esteriles, y Dionisia, llamada primero Careta: luego contra el promontorio de Tauro estan las Chelidonias, pestiferas a los nauegantes, y otras tantas fuera destas, con el pueblo Leucola, Pactia, Lasia, Ninfais, Macris, y Megista, cuya ciudad se acabò: luego ay muchas de poca cuenta. Al encuentro de Chimera estan, Dolichiste, Chirogilio, Crambusa, Roge, Enagora, que tiene ocho millas, Deda leon dos, Crieon tres, y Strongile, y en frente de Sidima, Antiochi, y contra el rio Glauco, Lagusa, Macris, Didima, Helbo, Scope, Aspis, y Telandria: en la qual perecio el pueblo, y Rodusa cercana a Cauno: pero la hermosissima y libre Rodas tiene de circuito ciento y treinta millas, o si creemos mas a Isidoro, ciento y tres; està habitada con las ciudades, Lindo, Camiro, Ialiso, llamada aora Rodas; [a] està apartada de Alexandria de Egipto, segun escriue Isidoro, quinientas y setenta y ocho millas, y segun escriuio Eratostenes quatrocientas y sesenta y nueue, y segun Muciano quinientas, de Cipro està ciento y sesenta y seis: fue primero llamada Ofiusa, Asteria, Eterea, Trinacria, Corimbia, Pocesa, y Atabiria de su Rey, llamado assi; despues se llamò, Macria, y Oloessa. Islas de Rodas, son Carpato, la qual dio nombre al mar Casos: llamada antiguamente Acne, Nisiros apartada de Gnido doze millas y media, llamada antes Porfiris; y en el mismo parage media entre Rodas, y Gnido, Sime, Cinese, con treinta y siete millas y media, da benignamente ocho puertos. Fuera destas islas estan cerca de Rodas, Ciclopis, Teganon, Cordilusa, quatro Diabetes, Himos, Calce, con pueblo del mismo nombre, Seutlusa, Narrecusa, Dimastos, Progne; y desde Gnido Cisserusa, Terionarce, Calidne, con tres pueblos, Nocio, Missiro, y Mendetero: y en Arconeso, el pueblo Ceramo; en la ribera de Caria, las que se llaman Argias, que son veinte en numero, y Hietusa, Lepsia, y Leros: pero nobilissima es en aquel seno Cos, apartada quinze millas de Halicarnaso: tiene ciento de circuito, como entienden muchos. Primero fue llamada Meropecos, como quiso Stafilo, y Merope, como quiso Dionisio: despues se llamò Ninfea, alli està el monte Prion: algunos dizen que Nisira fue rompida y apartada deste monte, la qual fue llamada primero, Porfire. Passando desta està Carianda, con pueblo del mismo nombre. No lexos de Halicarnaso està Pidoso: pero en el seno Ceramico està Priaponeso, Hiponeso, Psira, Mia, Lampsemando, Passala, Crusa, Pirre, Sepiusa, y Melano, y poco apartada de tierrafirme aquella que se llamò Cinedopolis, en la qual dexò el Rey Alexandro los hombres facinerosos. La ribera de Ionia tiene a Egea, y Corsea, y Icaro, de la qual se ha ya tratado, Lade, que primero se llamaua Late. Tambien entre algunas ignobles estan las dos Camelidas, vezinas, a Mileto, Micalen, Trogilias, Trepsilio, Argenon, Sandalion, Samon libre, que tiene de circuito ochenta y siete millas, o como dize Isidoro, ciento. Aristoteles dize, que primero fue llamada Partenia, y despues Driusa, y finalmente, Antemusa; Aristocrito añadio alli a Melanfilo, y luego adelante a Ciparissia, otros a Partenoarusa, y Stefane; en ella ay estos rios, Imbraso, Chesio, Ibertes, Fuentes, Gigarto, y Leucotea, y el monte Cercetio: estan junto a ella las islas Ripara, Ninfea, y Achilea igual en nobleza, està apar-

Rodas llamada assi, por la multitud de serpientes, las quales mato Robas hijo de Trioba, siendo lleuado a ella.

Tambien se llamò Asteria, por la figura de estrella, y Eterea, por la serenidad, porque en ella nunca ay nuues tan densas, que se dexe de ver el Sol.

Llamose Trinacria por tener tres pueblos principales, y Corimbia, por criarse alli vna especie de yedra, llamada Corimbo, y Pocesa, por la mucha yerua verde que tiene en todo tiẽpo, *Hadr. Iun. c. 15 3.*

Tambien Strabon la llamò Stadia, y Teschimia, Pindaro, Poncia, y Marcelino, Pelagia, lib. 17.

Pindaro dize, por sus grandes riquezas, que esta rociada de oro.

Esta isla despues de la perdida de Ierusalen fue de los Caualleros de S. Iuan, los quales la defendieron muchos años valerosamente del poder de los Turcos, hasta q̃ el año de 1522 a 21. de Diziembre, por no ser socorridos la perdieron, y vino a poder de Soliman, saliendo della honradamente sus caualleros, los quales se fueron a Malta, isla que el Emperador Carlos Quinto les concedio por la perdida de Rodas.

apartada della nouenta y tres millas Chio [a] libre con pueblo del mismo nõbre, a la qual llama Eforo con nombre antiguo Etalia, Metrodoro, y Cleobulo la llamã Chia de ChionNinfa, algunos de la nieue la llamã Macri y Pitiusa: tiene esta el mõtePeleneo, y el marmol Chio: tiene de circuito, como escriuieron los antiguos, ciento y venticinco millas: Isidoro añadio nueue millas, està puesta entre Samo y Lesbo, y muy en frontera de los Eritras. Estan cercanas a ella Talusa, que algunos escriuen Dapnusa, Enusa, Elafites, Euríanasa, Arginusa, cõ pueblo de su nõbre, ya estas estan cerca de Efeso, y las que se llaman de Pisistrato, Antine, Mioneso, y Diareusa: en la vna y en la otra han faltado los pueblos Poroselene, con pueblo de su nombre, Cercia, Halone, Comone, Ilecia, Lepria, y Resperia, Procuse, Balbule, Fane, Priapo, Sice, Melane, Enare, Sidusa, Pela, Drimusa, Anidros, Scopelos, Sicussa, Maratusa, Psile, Perireusa, y muchos de poca cuẽta: pero la famosa en alto mar es Teos, con pueblo de su nõbre, apartada de Chio ochenta y vna millas, y otro tanto de Eritrea, junto a Smirna, estan las Peristerides, Carteria, Alopece, Eleusa, Bachina, Pistira, Cromiones, y Megale: delante de Troade, las Ascanias, las tres Plateas: luego las Lamias, y las dos Plitanias, Plate, Scopelos, Geton, Arteidon, Cele, Laguse y Didime: pero nobilissima es Lesbos [b] sesenta y cinco millas de Chio, Hemerte, y Lasia, Pelasgia, Egira, Etiope, que fue llamada Macaria, ilustre con ocho pueblos; destos Pirra fue sorbida del mar, Arisbe arruinada con vn terremoto, Metimna juntò consigo a Antissa, treinta y siete millas vezina, con ocho ciudades de Asia, Agamede, y Hiera, se acabaron, quedan Eresos, [c] Pirra, y la libre Mitilene, que ha sido poderosa quinientos años. Toda la isla segun Isidoro, tiene de circuito ciento y setenta y tres millas, y segun los antiguos ciento y nouenta y cinco: tiene montes, el Lepetimo, Ordimno, Macisto, Creon, y el Olimpo. Està apartada de tierrafirme, por donde mas cerca siete millas y media: las islas opuestas son Sandaliõ, y cinco Leuches: entre estas es vna Cidonea, con vna fuente de agua caliente. Las Argenusas estan apartadas de Ege quatro millas, luego Felusa y Pedna. Fuera del Helesponto enfrente de la ribera de Sigeo està Tenedo, [d] llamada Leucofris, y Fenice, y Lirneso: està apartada de Lesbo cincuenta y seis millas, y de Sigeo doze millas y media.

Chio, llamada [aho]ra Scio. Esta [l]a dio Andr[onic]o Paleolog[o Em]perador de [C]onstantinopla [a l]os Genoue[ses], por auerle[s] los restituido el Imperio y [oy] dia la possee.

[L]esbos, llama[da] [a]gora Meteli[n], es de Francis[co] Catalugio [Ge]noues, al qual [l]a dio Caloya[nni] Emperador Constantino[pla] porque con [ay]uda de su ar[ma]da fue resti[tu]ido en el Imperio.

Eresos patria [d]e Teofrasto, ce[le]bre y noble, [p]or el blanquis[si]mo y lindo tri[g]o que se coge [e]n ella: y assi es[cr]iuieron los [po]etas, que Mer[cu]rio lleuaua a [lo]s Dioses la ha[ri]na deste trigo. [T]ribilitatus in [a]strονomia. [P]or esta causa [lo]s Eresios dedi[ca]ron vna esta[tu]a de Ceres, en [D]elfos, Had. Iun. [ca]p. 4. 5.

d Tenin hijo de Cinco, y nieto de Neptuno, siẽdo acusado de su madrastra ante su padre, de cierto delito aũque falsamẽte, creyendolo el padre, le echò en el mar encerrado en vna caxa: pero siendo propicio Neptuno a su nieto hizo q̃ arribasse a la isla Leucofris, y abierta la caxa, y conocida la verdad los habitadores le hizierõ su Rey, y llamaron a la isla de su nombre Tenedo, y despues de muerto le hõraron por Dios, Mur. Var. cap. 12. lib. 1.

Helesponto, Misia, Frigia, Galacia, Bitinia, y Bosforo, Capitulo XXXII.

DEspues toma impetu el Helespõto, y viene sobre el mar, cauando el limite con sus remolinos, hasta que aparta a Asia de Europa: aquel promõtorio llamamos Trapeça; desde el al pueblo llamado Auido, ay diez millas, donde es el estrecho de siete estadios: despues està el pueblo Percote, y Lãpsaco, llamado antes Pitiusa, Pario colonia, a la qual llamò Homero Adrastia; el pueblo Priapo, el rio Esepo, Celia, Proponte; assi se llama donde se dilata el mar, el rio Granico, el puerto Atace, donde fue el pueblo. Adelante la isla que juntò Alexandro con la tierrafirme, en la qual està Cicico, pueblo de los Milesios, llamado antes Arconeso, y Bolionis, y Dindimis, sobre la qual està el monte Dindimo; luego estan los pueblos, Placia, Ariacos, Scilace, detras de los quales està el monte Olimpo, llamado Mesio: la ciudad Olimpena, los rios Horisio, y Rindaco, llamado antes Lico, nace en el estanque Artinia, junto a Miletopoli, y recibe en si el Maceston, y otros muchos rios, diuidiendo la Asia, y la Bitinia. Ella fue llamada Cronia, y despues Tessalia, despues Maliande y Strimon. A estos pueblos llamò Homero, Halizo-

Halizonas, quando se ciñe aquella prouincia del mar. Alli huuo vna gran ciudad, llamada Atusa, aora ay quinze ciudades, entre las quales es Gurducome, que se llama Iuliopolis, y en la ribera Dascilo: [a] luego el rio Gebes, y dentro de tierra el pueblo Helgas, que se llama Germanicopolis, y por otro nombre, Boofcete, como Apamia: la qual se llama aora Mirlea de los Colofonios; el rio Eteleo, antiguo fin de Troade, y principio de Misia. Despues el seno, en el qual està el rio Ascanio, y el pueblo Brilio; los rios, Hilas, y Cios, con vn pueblo del mismo nombre, el qual fue mercado, o feria de la Frigia que està cercana, edificado de los Milesios, pero en vn lugar que se llamaua Ascania de Frigia, por lo qual no se puede en otro lugar tratar della mas acomodadamẽte. La Frigia està estendida sobre la Troade, cõ los pueblos ya dichos, desde el promõtorio Lecto, hasta el rio Eteleo: por la parte Septentrional confina con la Galacia, y por el Mediodia con la Licaonia, Pisidia, y Migdonia: por la parte de Oriẽte, toca a la Capadocia. Alli los pueblos mas celebres, fuera de los ya nombrados son, Ancira, Andria, Celene, Colose, Carina, Cotiayon, Cerane, Iconio, y Midayon. Ay autores que escriuen auer passado de Europa los Misios, Frigios, y Bitinos; de los quales se llaman Misos, Friges, y Bitines. Iuntamente parece se puede dezir lo mismo de la Galacia, la qual puesta mas arriba tiene la mayor parte de los campos de Frigia, y antiguamente fue Gordio su cabeça. Los que habitaron de asiento aquella parte de los Galos se llaman, Tolistobogos, y Boturos, y Ambituos, y los que habitaron la region de Meonia, y Paflagonia, Troomos. Estiendese la Capadocia hazia el Septentrion, y Leuante, de la qual ocuparon la mas fertil parte los Tectosages, y Teutobodiaces: y es cierto, que estas son sus gentes. Pero todos sus pueblos y Tetrarchias son en numero ciento y nouenta y cinco; los pueblos son Ancira de los Tectosagos, Tanio, Trocmoros, y Pesino de los Tolistobogoros. Fuera destos son famosos los Atalenses, Arasenses, Comẽses, Dioshieronites, Listrenos, Neapolitanos, Eandenses, Seleucenses, Sebastenos, Timoniacenses, y Tebasenos. Llega la Galacia, a Gabalia de Panfilia, y a las Milias, que estan junto a Bari, y a Cilãtico, y Oroandico, comarca de Pisidia. Tambien llega a Obigene, parte de Licaonia. Ay en ella fuera de los rios dichos, el Sangario, y Galo: del qual tomaron el nombre los Sacerdotes de Cibeles madre de los Dioses. Aora en lo demas de la ribera, desde Cio, dẽtro en Bitinia està Prusa, edificada de Hanibal, debaxo del Olimpo. Desde alli hasta Nicea ay veinticinco millas, y en este medio està el lago Ascanio. Luego Nicea en lo vltimo del seno Ascanico: la qual primero fue llamada Olbia y Prusa, y tambien otra Prusa, debaxo del monte Hipio. Antiguamẽte fueron Pitopolis, Partenopolis, Corifanta. En la ribera ay estos rios, Esio Briazon, Platanео, Areo, Siros, Gendos, que tambien se llama Crisorroas. El promontorio donde fue el pueblo Megarice. Desde alli se llamaua el seno Craspedite: porque aquel pueblo estaua como en la orla de vn vestido. Tãbien estuuo alli Astaco, adonde por el se llamaua el mismo seno Astaceno. Tambien fue alli el pueblo Libisa, dõde aora està solamente el sepulcro de Anibal. En lo vltimo del seno està Nicomedia ilustre ciudad de Bitinia: el promontorio Leucatas, con el qual se cierra el seno Astaceno, quarenta y dos millas y media de Nicomedia; [b] y tornandose otra vez a juntar las tierras, se hazen estrechuras pertenecientes, hasta el Bosforo Tracio: en estas està Calcedon, ciudad libre, llamada primero Procerafte, setenta y dos millas y media de Nicomedia: luego Compusa, despues el pueblo de los ciegos, porque no auian sabi-

[a] Ptolomeo dize *Locus est dictus Dascilens.*

[b] Nicomedia, llamada aora de los Turcos, Nicor, y de los marineros Comidia, en ella padecieron muchos Christianos martirio, persiguiendolos Maximino.

ſabido elegir lugar, eſtando ſiete eſtadios apartado de Biçancio, con aſſiento de todas maneras, mucho mas dichoſo y feliz. Mas adentro en Bitinia la colonia Apamena; los Agripenſes, Iuliopolites, y Bitinion; los rios, Sirio, Lapſias, Farmicas, Alces, Crinis, Lileo, Scopio, Hieras, el qual diuide la Bitinia y Galacia. De la otra parte de Calcedonia fue Criſopolis, luego Nicopolis, [a] de la qual retiene el ſeno hasta aora el nombre, en la qual eſtà el puerto de amigo, luego el promontorio Naulcco; Eſtie templo de Neptuno. El Bosforo apartando otra vez la Aſia de la Europa, con diſtancia de media milla, eſtà diſtante de Calcedonia doze millas y media; de alli eſtan las primeras entradas ocho millas, y docientos y cincuenta paſſos, adõde eſtuuo el pueblo Finopolis. Tienen toda la ribera los Tinos, y la tierra interior, los Bitinos. Eſte es el fin de Aſia, y de docientos y ſetenta y dos pueblos, que ſe cuentan deſde el fin de Lidia, hasta aquel lugar. El eſpacio del Heleſponto y Propontide, haſta el Bosforo Tracio, diximos que es ciento y ochenta y ocho millas. Iſidoro dize, que deſde Calcedon a Sigeo ay trecientas y ſeſenta y dos millas y media. Las islas que ay en el Propontide, antes de Zizico ſon, Elefoneſo, de donde ſe trae el marmol Zizeno: la miſma fue llamada Neuris y Proconeſo. Siguese luego Ofiuſa, Acanto, Febe, Scopelos, Porfirione, Halone, con pueblo de ſu nombre, Delfacia, Polidora, Artaceon, con pueblo del miſmo nombre. Tambien eſtà contra Nicomedia, Demoneſo, tã bien adelante de Heraclea, enfrente de Bitinia, Tinias: a la qual llaman los barbaros, Bitinia. Tambien eſtà Antiochia, y contra las entradas del Rindaco, Besbicos, que tiene deziocho millas de circuito. Eſtà tambien Elea, y las dos Roduſas, Erebinto, Magale, Calcitis, y Pitiodes.

[a] Ay tres Nicopolis vna en Bitinia, que es eſta, otra en Epiro, y otra en Armenia.

LIBRO SEXTO
DE LA HISTORIA NATVRAL DE CAYO PLINIO SEGVNDO.

PONTO EVXINO [b], CAP. I.

EL Ponto Euxino, llamado antiguamente, Axenos, por la inhoſpedable ferocidad, con particular inuidia de la naturaleza, agradando ſin algun fin a la voracidad hambrienta del mar, corre tambien entre Europa, y Aſia. No le auia ſido harto al Oceano auer rodeado las tierras, y creciendo ſu crueldad, auerſe tomado y deſtruido parte dellas? No le baſtaua auerſe entrado por fuerça, quebrantando los montes y arrancãdo el Calpe de Africa, y auerſe tragado mucho mayores eſpacios, que los que ha dexado? No le baſtaua auer infundido por el Heleſponto la propontide, auiendoſe tragado otra vez las tierras? Tambien deſde el Bosforo, ſe eſtiende en otra grande anchura, ſin haz-

[b] Ponto Euxino oy es llamado, mar mayor, del qual eſcriue Herodoto que tiene dos promontorios, vno enfrente de otro, como dos colunas, las quales eſtrechan y ciñen el mar, como quando a vn arco Turqueſco le juntan por las puntas. El vn promontorio ſe llama Carambo, y el otro Criuametopo.

hartura alguna, hasta que los lagos que se dilatan, desde la laguna Meotis, junten su rapiña y robo. Que esto aya sucedido a las tierras, forçadamente lo muestrā con claro indicio, tantos estrechos, y tan pequeños interualos, y distancia de la repugnante naturaleza: al Helesponto dè tres quartos de milla, y a los dos Bosforos, que se puede passar con bueyes, de donde entrābos tomaron el nombre: y en su apartamiento parece que tienen vna concorde amistad: porque a vn lado y a otro se oye a vn tiempo el canto de las aues, y el ladrido de los perros; y tambien el trato y conuersacion de la voz humana, se entiende bien entre los dos orbes, sino lo impiden los vientos lleuandose las vozes. El termino y grandeza del Ponto, desde el Bosforo a la laguna Meotis, hizierō algunos de XIIII y treinta y ocho millas, y quinientos passos: Eratostenes le haze de ciento menos. Agripa pone, desde Calcedon a Fasis X. millas, y desde alli al Bosforo Cimerio trecientas y sesenta. Yo generalmente pondre la distancia que se ha hallado en nuestro tiempo, quando tambien se ha combatido en la misma entrada Cimeria. Digo pues, que desde la boca del Bosforo està el rio Rebas, al qual llamaron algunos Reso, luego el Psilis, el puerto Calpas, el rio Sangario, que es de los famosos. Nace en Frigia, y recibe en si grādes rios, entre los quales son, el Tembrogio, y el Galo. El mismo Sangario es llamado de muchos Coralio: desde el qual empieçan los senos Mariandinos, y el pueblo Heraclea, opuesto al rio Lico. Esta apartada de la boca del Ponto docientas millas. El puerto Acon, pestifero con el veneno Aconito: la cueua Acherusia, los rios, Pedopile, Calicoro, y Son aures, el pueblo Tio, apartado de Heraclea treinta y ocho millas, y el rio Bilis.

(?)

Gente de los Paflagones, y Capadoces, Cap. II.

DE la otra parte del qual rio està la [a]Paflagonia, a quien llamaron algunos Pilemenia, cercada por detras de la Galacia: luego el pueblo Mastia, de los Milesios, y adelante Cromna, en el qual lugar juntò Cornelio Nieto los Henetos, de los quales pide que se crea auer nacido los que en Italia tomaron destos los sobrenombres de Venetos. El pueblo Sesano, que aora se llama Amastris. El monte Citoro sesenta y tres millas de Tio. Los pueblos Cimolis y Stefane: el rio Partenio, el promontorio Carambis, que entra largo trecho en el mar. Està apartado de la boca del Ponto trecientas y quinze millas, o como otros dizen, trecietas y cincuenta; otro tanto està de Cimerio, o segū quisieron otros, trecientas y doze millas y media. Huuo alli tambien vn pueblo del mismo nombre, y otro alli junto, llamado Armine. Aora està la colonia Sinope apartada de Citoro ciento y sesenta y quatro millas: luego el rio Vareto, la gente y pueblos de los Capadozes, el pueblo Gaziura, y Gazelo, el rio Halis, que corre desde las raizes del Tauro, por Cataonia, y Capadocia: los pueblos Gāgre, Carisa, Amiso libre, apartado de Sinope ciento y treinta millas, y vn seno del mismo nombre, con tan grande rebuelta, que casi haze isla a Asia, entrando docientas millas, o mas por tierrafirme, hasta el Isico seno de Cilicia: en toda la qual region se dize, q̄ solas tres naciones se puedē justamente llamar Griegas, la Dorica, Ionica, y Eolica, y que las otras son de barbaros. [b] A Amiso estuuo junto el pueblo Eupatoria, edeficado por Mitridates, despues que el fue vencido, se llamò vno y otro Pompeyopolis.

(?)

[a] La Paflagonia fue posseida de Filemon amigo de los Romanos, aunque muchas vezes se la quitaron y dieron. Pero faltando en tiēpo de Neron, la sucession Real fue hecha prouincia.

[b] Porque se llamaron Barbaros. Vide apud Strabonem.

Eſtaprouincia ...no a amiſtad ...e los Romanos ...a tiempo de ...ſtiarate,y faltã...ole ſuceſsion, ...e elegido por ...ey *Ariobarza*...a,el qual mu...asvezes defen...do con las ar...as de los Romanos de Mitri...ates.

...eſpues por fal...a de ſuceſſor, ...e hecho Rey ...rchelao: pero ...endo llamado ...e Tiberio a Ro...a, no tornò ...as a Capado...a. Deſpues Germanico la hizo ...rouincia, y la ...iuidio ſegun eſ...riue Strabon ...n diez Pretu...as.

...Sebaſtia llama ...a de Ptolomeo ...iudad de Au...guſto.

Capadocia,[a] *Cap. III.*

LA Capadocia tiene enmedio de ſi a Archelaide, colonia de Claudio Ceſar, por la qual paſſa el rio Halis. Tambien eſtan los pueblos Comana, bañado del rio Saro: Neoceſarea del Lico: Amaſia, del Iris, en la region Gazacena. Pero en Colopena eſtà Sebaſtia, [b] y Sebaſtopoli. Eſtos pueblos ſon pequeños, pero iguales a los ſobredichos. En la otra parte tiene a Melita, edificada de Semiramis, no muy lexos del Eufrates, a Dioceſarea, Tiana, Caſtabala, Magnopoli, Zela, y debaxo del monte Argeo, a Mazaca, la qual ſe llama aora Ceſarea. La parte de Capadocia, que confina con la Armenia mayor, ſe llama Melitene, la que eſtà junta a Comagena, ſe llama Cataonia: la q̃ a Frigia, Garſauritis: la que a Sargauraſana, Camanene: la que a Galacia, Morimene, donde los diuide el rio Capadoce, del qual tomaron el nombre auiendoſe llamado antes Leucoſiros. El rio Lico diuide la Armenia menor de la ſobredicha Neoceſarea. Eſtà tambien dentro de tierra el famoſo rio Ceranno. Pero en la ribera eſtan, deſde Amiſo, el pueblo y rio Cadiſia, Licaſto: deſde el qual empieça la region Temiſcira, el rio Iris, que lleua conſigo al rio Lico. La tierra adentro, la ciudad Ziela, noble por la rota de Triario, y Victoria de C. Ceſar. En la ribera el rio Termodoon, nacido junto al caſtillo que llaman Fanaroea, y corre por las raizes del monte Amazonio. Huuo alli vn pueblo del miſmo nombre, y otros cinco llamados, Famizonio, Temiſcira, Sotira, Amaſia, y Comana, llamado aora, Manteyo.

Gentes de la region, Temiſcirena, Cap. IIII.

EN eſta region eſtan las gentes de los Genetas, y Caribes: el pueblo Cotioro: las gentes Tibarenos, y Moſſinos, los quales ſe pintan con ſeñales los cuerpos: la gente de los Macrocefalos, el pueblo Ceraſo, el puerto de Cordula: las gentes, Bechires, y Buzeros, el rio Melas, la gente, Macrones, y Sidenos, y el rio Sideno, con que ſe riega y baña el pueblo Polemonio, ciẽto y veinte millas de Amiſo: luego adelante eſtan los rios Iaſonio, y Melantio, y ochenta millas apartado de Amiſo, el pueblo Farnacea, el caſtillo Tripoli, y rio del miſmo nombre. Tambien Filocalia, y Liuiopolis, ſin rio, y cien millas de Farnacia, Trapezo, pueblo libre, cercado de vn grande monte. Adelante del qual eſtà la gente llamada Armenocalibes, y treinta millas de alli la mayor Armenia. En la ribera delante de Trapezunta eſtà el rio Pixites, y mas adentro la gente de los Sanos, y Heniocos; el rio Abſaro con vn caſtillo a la boca del, de ſu miſmo nombre, apartado ciento y cincuenta millas de Trapezunte. Detras de los montes de aquella prouincia eſtà Iberia: pero en la ribera de los Heniocos, Ampreutes, y Lazos; los rios, Campſeoniſis, Nogro, y Batis; las gentes de los Colcos; [c] el pueblo Macio, el rio Heracleo, y el promontorio del miſmo nombre, y el Faſsis, famoſiſsimo rio del Ponto. Nace en tierra de los Moſcos, y nauegaſe treinta y ocho millas y media por el con nauios, por grandes que ſean, y deſpues con menores por muy largo eſpacio, y paſſaſe por ciento y veinte puentes. Tuuo en ſus riberas muchos pueblos, y los mas celebres, fuerõ Tiritace, y Cigno, y en la boca del eſtà Faſin. Pero el que mas famoſo ha ſido, es Aea, quinze millas apartado; donde el Hipos, y Cianos, rios grandiſsimos de diferentes partes vienen a entrar en el. Aora tiene ſolamente a Surio, y eſte toma ſobrenombre del rio, que entra alli: haſta que como diximos, es capaz de grandes nauios, y recibe otros rios admirables en grandeza y numero, entre los quales es el Glauco; a la boca deſte rio eſtan algunas islas ſin nombre.

c Colcos; oy Mengrellos.

Eſtà

Està apartada de Bsaro setenta y cinco millas: luego està otro rio, llamado Carien: la gente Sales, llamados de los antiguos Phtirofagos, y Suanos, el rio Cobo, que corre del Caucaso por los Suanos: luego Roas: la region Ecrectice: los rios, Sigania, Tersos, Atelpos, y Crisorroas; la gente Absila, el castillo Sebastopolis, apartado de Faside cien millas: la gente de los Sanigas, el pueblo Cigno, el rio y pueblo Pitio: despues las gentes de los Heniocos, diferenciados con muchos nombres.

La region de Colcos, los Acheos, y los demas de aquel circuito, Cap. V.

ABAXO del Ponto està la region Colchica, en la qual las cumbres altas del Caucaso se tuercen hazia los montes Rifeos, como se ha dicho, inclinandose por vn lado hazia el Euxino y Meotis, y por el otro al mar Caspio y Hircano. Lo demas de las riberas posseen ferozes naciones, como son los Melanclenos, y Coraxos, con Dioscuriade ciudad de los Colcos, junto al rio Antemunta, que aora està desierta, y antiguamente fue tan famosa, que escriuio Timostenes, que venian a tratar en ella trecientas naciones, que hablauan diferentes lenguas. Y despues escriuieron nuestros Romanos los negocios y cosas alli sucedidas, con ciento y treinta interpretes. Ay autores que entienden auer sido edificada de Anfito, y Telchio, cocheros de Castor y Polux: de los quales es cierto, que deciende la fiera nacion de los Heniocos. Adelante de Dioscuriade està el pueblo Heraclea, apartado de Sebastopoli ochenta millas: luego los Acheos, Mardos, y despues dellos los Serros, y Cefalotomos. En lo intimo de aquella region fue destruido de los Heniocos Pitio, pueblo opulentissimo. Detras deste estan los Epageritas, pueblo de los Sarmatas, en las alturas del Caucaso: despues del qual estan los Sauromatas. A estos se auia acogido, para fauorecerse dellos Mitridates en tiempo del Emperador Claudio; y contò, que confinauan con estos los Talos: los quales por la parte de Leuante llegauan a las estrechas bocas del mar Caspio, las quales quedauan secas, quando la mareta se aparta. En la ribera junto a Cercetas està el rio Icarusa, con el pueblo y rio Hiero, apartado de Heracleo ciento y treinta y seis millas. Adelante està el Promontorio Cronea: sobre cuya aspera cima habitan los Toretes. La ciudad Sindica està apartada de Hiero sesenta y siete millas, y el rio Sceaceriges.

El Bosforo[a] Cimerio, y laguna Meotis, Cap. VI.

[a] Bosforo Cimerio aora se llama estrecho de Cafa.

DESDE alli a la entrada del Bosforo Cimerio ay ochenta y ocho millas y media: pero la longitud de la misma peninsula, que va entre el Ponto y la laguna Meotis, no es mas que ochenta y siete millas y media. En ninguna parte tiene menos ancho que dos yugadas. A la misma ribera del Bosforo llaman Eyon. Por la vna y otra parte de la Asia y de la Europa, se tuerce hasta la Meotis. Los pueblos que estan a la entrada primera del Bosforo, son Hermonasa, luego Cepi de los Milesios, despues Stratoclia, y Fanagoria, y Apaturos, que està poco menos que desierto, y en lo vltimo de la entrada Cimerio, que antes se llamaua Cerberio.

Gentes jũto a la laguna[a] *Meotis, Cap. VII.*

[a] De la laguna Meotis, Multa [illegible]

Lvego està la laguna Meotis, que se cuenta en Europa. Desde Cimerio habitã los Meoticos, Valos, Serbos, Arcos, Cingos, y Pesios: luego jũto al rio Tanais, que corre diuidido en dos habitan los Sarmatas generacion (segun dizen) de los Medos, y diuididos en muchas naciones, o linages de gentes. Primeramente los Sauromatas, Ginecocratumenos, donde eran los casamientos de las Amazonas. Luego los Euazes, Cotes, Cicimenos, Messenianos,[b] Costobocos, Coatres Ziges, Dandaros, Tussagetes, Turcos, hasta los asperos desiertos, con emboscados valles, adelante de los quales estan los Arinfeos, que confinan a los montes Rifeos. Los Scitas llaman al mismo Tanais Silin, y a la Meotis Temerinda, que significa madre del mar. Tambien en la boca del Tanais huuo vn pueblo. Los primeros que tuuieron aquellas tierras vezinas, fueron los Cares: luego los Clazomenios, y Macones: despues los Panticapenses. Ay algunos, que ponen estas gentes al rededor de la Meotis, junto a los mas altos montes Ceraunios, desde la ribera a los Napeas, y por lo alto a los Essedones, conjuntos a los Colcos, y a las cumbres de los montes, luego ponen a los Carmacas, Oranos, Antacas, Mazacas,[c] Ascanticos, Acapcatas, Agagamatas, Ficaros, Rimosolos, Ascomarcos; y a las cumbres del Caucaso, los Icatalas, Imaducos, Ranos, Anclacas, Tidios, Carastascos, Asuciandas, el rio Lagoo, que baxa de los montes Cateos, en el qual entra el rio Ofaro, adonde estan las gentes Caucadas, Ofaritas, el rio Menotaro, que se despeña de los montes Imituenos, entre los Agedos, Carpanas, Gardeos, Accisos, Gabros, Gregaros, y junto a la fuente de Imitiso, los Imituos, y Apartenos. Otros dizen auer venido alli los Suitas, Auchetas, Satarneos, Asampatas, y que destos fueron de todo punto destruidos, y acabados los Tanaitas, y Nefeoconitas. Algunos dizen que el rio Ofario corre por los Canteos, y Sapeos, y auer passado el Tanais por los Fatareos, Herticeos, Spondolicos, Sinhietas, Amassos, Issos, Catacetos, Tagoros, Catonos, Neripos, Agandeos, Mandareos, Saturcheos, y Spaleos.

[b] Messenianos, aora Moscobitas, los quales, como escriue Apolonio, fueron llamados de los Griegos Miosinoicos. Ptolomeo los llama Modacas.

[c] Mazacas diferentes de los de Africa, con cuya compañia se holgauan los Romanos viendolos correr y descubrir los caminos. De los quales dixo Suetonio *In Nerone, c. 30. Armillata, & phalerata cum Mazacum turba, & cursorum*, Claud. *in panegyr. ad Stilitonem Panidus pro fecit missile Mazax.* Esto es lo que dize Seneca *lib. 21 Epist. 124. Omnes iam sic peregrinantur, vt illos Numidarum praecurrat equitatus, agmen cursorum antecedat.* y Mart. *li. 10. Cum Cathredalitij potes tibi Rheda ministros, & Libys in longo puluere sudet eques*, Tur. *lib. 30. cap. 3.*

Capadocia de Armenia,[d] *Capitulo VIII.*

[d] La Armenia mayor, llamada oy Turcomania. Los Armenios son Christianos pero tienen diferentes ceremonias que la Iglesia Romana y Griega. Tienen Obispo que llaman Catolico, q̃ gouierna los Sacerdotes, y el pueblo: no celebran el nacimiento de N. Señor, ni se baptizan como nosotros, guardã con rigor la Quaresma, aunque no a nuestro modo: comen carne los viernes, no mezclã agua en el sacrificio. En tiempo de Eugenio IIII. vinieron al Concilio de Florencia a pedir documentos de la Religion Christiana.

Ya hemos acabado de tratar de la ribera interior, y de todos sus habitadores. Aora empecemos a tratar de las gentes que estan en el seno Mediterraneo, en el qual yo confiesso que dire muchas cosas diferentes de las que dixeron los antiguos: porque con diligentissimo cuidado he sabido las cosas que nueuamente han hecho en aquella tierra Domicio Corbulon, y los Reyes, que con ruegos han sido embiados de alla, o los hijos de Reyes, dados en rehenes. Pero començaremos desde la gente de los Capadoces. Esta nacion es la que se aparta mas lexos hazia adentro de todas las del Ponto: porque passa la menor y mayor Armenia, y la Comagena con su lado izquierdo, y con el derecho todas las gentes dichas en la Asia, y està llena de muchos pueblos, y subiendo con grande impetu hazia el nacimiento del Sol, y las alturas del Tauro, passa la Licaonia, Pisidia, y Cilicia, y va sobre la tierra de Antiochia, y contiende hasta su Cirestica region con vna parte suya, que se

llama Cataonia. Assi que es alli la longitud de Asia, mil y docientas y cincuenta millas, y la anchura seiscientas y quarenta.

Las dos Armenias, Capitulo IX.

LA Armenia mayor, començando desde los montes Pariedros (como se ha dicho) se diuide de Capadocia con el rio Eufrates, y por la parte que se aparta el Eufrates de Mesopotamia, se diuide con el rio Tigris, que no es menos noble. Ella derrama el vno y otro rio, y forma el principio de Mesopotamia, que ha de ir entre estos dos rios, lo que alli media tienen los Arabes Oreos: assi continua su termino hasta Adiaben. Desde ella, cercada con atrauessadas montañas, estiende su anchura por el lado izquierdo, hasta el rio Ciro, atrauessada hasta el rio Araxe: pero su longitud llega hasta la menor Armenia, diuidiendose della con el rio Absaro, que entra en el Ponto, y con los montes Pariedros (que derraman de si al rio Absaro:) el rio Ciro nace en los montes Heniocos, a los quales llamaron algunos Coraxicos. El Araxes nace del mismo monte que el Eufrates, seis millas de distancia vno de otro. Despues acrecentado con el rio Musi, el tambien (segun el parecer de muchos) es lleuado del Ciro al mar Caspio. Los pueblos celebres de la menor Armenia son, Cesarea, Aza, y Nicopolis: en la mayor, Arsamote cercano al Eufrates, Carcatiocerta, vezino al Tigris: pero en las alturas de los montes està Tigranocerta, y en los campos llanos, junto al rio Araxes, Artaxara. Aufidio escriuio, que la grandeza de toda la Armenia es quinientas millas. El Emperador Claudio dize, que su longitud, desde Dascusa, hasta los confines del mar Caspio, es XIII. y su anchura la mitad, desde Tigranocerta, hasta Iberia. Diuidese (lo qual es cierto) en ciento y veinte prefecturas, a las quales llaman ellos con barbaros nombres Strategias. Algunas destas, o cada vna, antiguamente fueron Reynos: por la parte de Oriente la cierran, aunque no luego, ni de parte de la region Adiabene, los montes Ceraunos. El espacio que queda en medio, es habitado de los Sofenos. Desde estos estan las altas sierras, y en saliendo dellas habitan los Adiabenos. Pero por los valles, los mas cercanos a Armenia, son los Menobardos, y Moschenos. El Tigris, y los senos de los montes ciñen a Adiaben. A su mano izquierda està la region de los Medos, y la vista del mar Caspio. Este sale del Oceano (como diremos en su lugar) y todo està ceñido de los montes Caucasos. [a] Aora diremos los que habitan por los confines de Armenia.

[a] En los codices nueuos estã los que habitã estos mõtes por los confines.

Albania [b], y Iberia, Capitulo X.

TODA La tierra llana, desde el rio Ciro, es habitada de la gente de los Albanos, y luego de los Iberos: diuidese destos con el rio Alazon, el qual baxando de los montes Caucasos, va a entrar en el Ciro. Los pueblos mas principales son, de Albania, Cabalaca: y de Iberia Harmastis, puesto junto al rio, y Neoris. Luego està la region Tasie, y Triare, hasta los montes Partedoros. Mas adelante estan los desiertos solitarios de Colcos, a cuyo lado buelto a los Ceraunios, habitan los Armenocalibes, y el

[b] Albania y Iberia, llamados aora Fenicia, y Gorgiana. Escriue Rufino, q los Gorgianos, en tiempo de Constantino Magno fueron Christianos, y afirma auer ido tratando en Ierusalen con Becurio Rey de aquellos pueblos, de la manera que se baptizauan.

el termino de los Moſcos, es haſta el rio Ibero, que entra en el Ciro, y mas abaxo dellos, habitan los Sacaſanos, y luego los Macrones, haſta el rio Abſaro. Aſsi eſtan poſſeidas y habitadas las tierras llanas, y las aſperas, y montuoſas. Luego deſde los confines de Albania, por toda la frontera de los montes habitan los Siluos, gentes fieras, y mas abaxo los Lubienos, y luego los Diduros, y Sodios.

Las puertas Caucaſias, Capitulo XI.

DESPVES Deſtos eſtan las puertas Caucaſias, llamadas de muchos con grande error Caſpias, obra grande de la naturaleza, auiendoſe rompido de repente los montes donde ſe puſieron puertas con ferradas vigas, corriendo por debaxo de enmedio dellas el rio Diriodori, y de la otra parte ſobre vna roca eſtà vn caſtillo (que ſe llama Cumania) fortalecido para impedir el paſſo a inumerables gentes. En ſolo aquel lugar de la tierra eſtà el mundo diuidido, y cerrado con puertas. Frontero del pueblo Harmaſti eſtà Ibero. Paſſadas las puertas Caucaſias, por los montes Gordicos habitan los Vallos, y Suarnos, gentes indomitas, los quales cauan ſolamente metales de oro. Deſde eſtos haſta el Ponto ay muchos linages de Heniocos: luego de Acheoros. Deſta ſuerte eſtà vna de las mas iluſtres partes del mundo. Algunos dixeron, que entre el Ponto, y el mar Caſpio, no ay mas de trecientas y ſetenta y cinco millas. Cornelio Nieto dize, que ciento y cincuenta, con tantas eſtrechuras, es otra vez combatida la Aſia. Claudio Ceſar eſcriuio, que deſde el Boſforo Cimerio, haſta el mar Caſpio ay ciento y cincuenta millas, y que Seleuco Nicator auia tenido imaginacion de habitar aquel eſpacio, y en aquel tiempo fue muerto de Ptolomeo Ceramno. Deſde las puertas Caucaſias al Ponto, es cierto que ay caſi docientas millas.

Islas del Ponto, Cap. XII.

ESTAN En el Ponto las iſlas Planctcas, Occianeas, o Simplegades. Deſpues Apolonia, llamada Tinia, para diferenciarla de aquella que eſtà en Europa: eſtà apartada de tierrafirme vna milla, y tiene de circuito tres millas, y frontero de Farnacia eſtà Calceritis, a la qual llamaron los Griegos Aria, y fue conſagrada a Marte, a y en ella dizen auer peleado las aues con los foraſteros, hiriendolos con las plumas.

a Vide Theophraſt. in lib. 4. cap. 5. hiſt.

Gentes en el Oceano Scitico, Capitulo XIII.

AVIENDO Tratado de todas las gentes que eſtan en las partes interiores de Aſia, paſſe aora el animo a la otra parte de los montes Rifeos, y empecemos a caminar por la ribera dieſtra del Oceano. Eſte mar por tres partes del cielo baña la Aſia, por la parte del Septentrion ſe llama Scitico, por el Oriente Eoo, y por el Mediodia Indico; y por los ſenos y habitadores, ſe diuide variamente en muchos y diuerſos nombres: pero grā parte de la Aſia, que eſtà pueſta al Septentriō, por injuria del exceſsiuo frio, tiene grandiſsimos deſiertos y ſoledades. Los Scitas habitan deſde lo vltimo de Aquilon haſta el principio del Oriente Eſtiual: fuera dellos, y de la otra parte de los principios de Aquilon, puſieron algunos a los Hiperboreos, que muchos han dicho eſtan en

Europa. Lo que primero se conoce desde alli es Latirmi, promontorio de la Celtica, el rio Carambucis, donde parece que de por fuerça como cansadas se sientan y fenecen las altas cumbres de los montes Rifeos. Alli hemos entendido que estan ciertos pueblos, llamados Arinfeos, gente algo semejante a los Hiperboreos: su asiento y habitacion es los bosques, y el sustento las frutas de los arboles: tienen por cosa vergonçosa, assi en las mugeres, como en los hombres traer cabello: son sus costumbres clementes y piadosas, y assi cuentan que son tenidos por sagrados, y no son ofendidos de los pueblos comarcanos, aunque feroces. Y no solamente son respetados ellos desta suerte, sino tambien aquellos que huyen a fauorecerse dellos. De la otra parte destos estan ya los Scitas, Simerios, Ciciantos, Georgios, y la gente de las Amazonas. Esta se estiende hasta el mar Caspio, [a] y Hircano: porque este sale del Oceano Scitico al encuentro de Asia, siendo llamado con muchos nombres de los habitadores, y principalmente con dos celebradissimos, que son Caspio, y Hircano. Clitarco entiende no ser este menor que el Ponto Euxino. Eratostenes pone tambien la medida, desde Leuante a Mediodia, por la ribera de Cadusia, y de Albania cinco mil y quatrocientos estadios. Desde alli por los Aratiaticos, Amarbos, y Hircanos, hasta la entrada del rio Zono, quatro mil y ochocientos estadios: desde el hasta la entrada del Iaxarte mil y quatrocientos: la qual suma haze mil y quinientos y setenta y cinco mil passos. Artemidoro, quita destos veinte y cinco mil passos. Agripa terminando el mar Caspio, y las gentes que estan en su circuito, y con ellas la Armenia, por Leuante, con el Oceano Serico: por Occidente con las cumbres del Caucaso por el Mediodia, con las del Tauro, y por el Septentrion con el Oceano Scitico; dizen que por donde està conocido tiene de largo quatrocientas y nouenta millas, y de ancho docientas y nouenta: pero no faltan autores que dizen, que todo el circuito de aquel mar, desde el estrecho tiene XXV. millas: pero rompe con estrecha boca muy largo espacio, y en començando a tenderse en ancho, se tuerce y encorua en lunados cuernos, como se ve junto a la laguna Meotis, apartandose de su boca, que se tuerce (como escriue Varron) a semejança de vn arco Scitico. El primer seno se llama Scitico, porque a vn lado y a otro habitan los Scitas, y por los estrechos passan, y comunican entre si. Desta parte estan los Nomades, y Sauromatas, con muchos nombres, de la otra parte los Abzaes, con no menos. En la entrada a la parte derecha habitan los Vdinos, pueblo de los Scitas: la misma punta del estrecho: luego por la ribera los Albanos, decendientes (como dizen) de Iason, delante de los quales està el mar, llamado Albano. Esta nacion derramada sobre los montes Caucasos, deciende hasta el rio Ciro, que confina con la Armenia, y con la Iberia, como se ha dicho. Sobre sus lugares maritimos, y la gente de los Vdinos estan los Sarmatas, Vtidorsos, y Aroteres, detras de los quales estan las Amazonas, Sauromatides, ya referidas. Corren por Albania al mar los rios Casio y Albano: y despues el Cambises, el qual nace en los montes Caucasos: y luego el Ciro, en los Coraxicos, como dixe. Toda la ribera, a la qual no se puede salir desde el Caucaso por las altas montañas, dize Agripa que tiene qua-

[a] En esto se engañò Plinio, porque el mar Caspio no sale de otro mar, sino como vn lago està todo cerca do de tierra firme.

quatrocientas y veinte y cinco millas. Desde el Ciro se empieça a llamar el mar Caspio, aqui habitan los Caspios. En este lugar se ha de corregir el error de muchos, y tambien de aquellos, que en Armenia, siguieron las cosas de guerra en compañia de Corbulon: porque estos llamaron Caspias las puertas de la Iberia, las quales diximos que se llaman Caucasias, y los mapas pintados, y embiados de alla tienen escrito este nombre, y el exercito amenaçador del Emperador Neron se dezia, que iba a dar a las puertas Caspias, siendo cierto, que buscaua aquellas que van por Iberia a los Sarmatas, que apenas ay otra entrada por los cerrados y leuantados montes. Otras ay junto al mar Caspio, que estan juntas con los pueblos Caspios, lo qual no se puede conocer, sino con las cosas hechas por Alexandro Magno: porque los Reynos de los Persas que aora entendemos de los Partos, se leuantan por las alturas del Caucaso entre los dos mares, Persico, y Hircano. Por vna y otra parte, por lo conuexo de los lados se junta a la mayor Armenia, y por la parte de frente, que mira hazia Comagene, se junta (como se ha dicho) con Sofene, y a ella se junta Adiabene, principio de los Asirios, parte de la qual es Arbelitis, donde vencio Alexandro a Dario, y esta cercana a Siria. A toda ella llamaron los Macedones Migdonia, [a] por su semejança. Sus pueblos son Alexandria, y Antiochia, a la qual llaman Nisibe: està apartada de Artaxatis setecientas y cincuenta millas. Tambien estuuo alli Nino, [b] ciudad puesta sobre el Tigris, mirando hazia el Poniente, y antiguamente famosissima. En lo restante de la frente, con que va hazia el mar Caspio: està Atropatene diuidida con el rio Araxe, de Otene, region de Armenia. El pueblo principal desta es Gaza, dista de Artaxatis quatrocientas y cincuenta millas, y otro tanto de Ecbatanis de los Medos, parte de los quales son Atropatenos.

a Migdonia. Vide Strabonẽ li. 16.

b Nino alli fue Niniue, donde Ionas predicò penitencia. En su lugar està aora Mosul, y por ella se llama toda Asiria Mosul.

Media,[c] y las puertas Caspias, Capit. XIIII.

EL Rey Seleuco edificò a Ecbatana cabeça de Media setecientas y cincuenta millas de la gran Seleucia, y veinte de las puertas Caspias. Los otros lugares de los Medos, son Fausia, [d] Agamzua, Apamia, llamada por sobrenombre Rasane. La causa del nombre de los Partos, es la misma que la de arriba. Auerse rompido los altos montes, dexando estrecho passo, de tal suerte, que apenas passan carros, cada vno de por si, en todo el largo de ocho millas, y todo este camino fue hecho a manos. A la mano derecha y a la izquierda estan pendientes vnos peñascos, como quemados, porque todo aquel circuito es seco, sin agua alguna por treinta y ocho millas. Impide el passo destas estrechuras vn licor de sal, que se rezuma de las peñas, y se derrama por el mismo camino: fuera desto la multitud de serpientes no consiente passo, sino es en el inuierno.

c Media, llamada aora Sumachia, fue primero posseida de los Reyes de Asiria, despues de los Persas: florecio en tiempo de Astiages, y duro su pujança trecientos y cincuenta años.

d Fausia. Este pueblo atribuye Ptolomeo a la Armenia mayor.

Gentes cerca del mar Hircano, Capit. XV.

CONTINVANSE con los Adiabenos, [e] los que antiguamente se llamarõ Carduchos, y aora se llaman Carduenos, por donde passa el rio Tigris: junto a estos estan los Pratites, llamados Paredones, los quales tienen las puertas Caspias: junto a estos por el vn lado estan, los

e Los Adiabenos fueron sujetados del Emperador Seuero, como se muestra aora en vn arco triunfal, q̃ està puesto a las raizes del Capitolio.

los desiertos de Partia, y las altas sierras de Citeno, luego el amenissimo sitio de la misma Partia, llamado Coara: alli estan dos ciudades de los Partos, antiguamente opuestas a los Medos; la vna es Caliope, y la otra en lo alto de la montaña, se llamò antiguamente Isatis: pero la cabeça de la misma Partia es Hecatompilos: està apartada de las puertas ciento y treinta y tres millas. Assi tambien los Reynos de los Partos se cierran con puertas. En saliendo dellas, luego los recibe la gente Caspia, hasta las riberas, la qual dio nombre a las puertas, y al mar: la parte de la mano izquierda, es toda montuosa. Desde esta gente yendo hazia atras, hasta el rio Ciro, dizen que ay docientas y veinte millas: y si desde el mismo rio se viene a las puertas, setecientas millas. Esta via hizieron los caminos de Alexandro Magno, poniendo desde estas puertas, hasta el principio de la India quinze mil y seiscientos y ochenta estadios, y al pueblo Bactra, que llaman Zariaspa, tres mil y setecientos, y desde alli al rio Laxarte cinco mil.

De otras naciones, Capitulo XVI.

DESDE Las Caspias, yendo hazia Leuante, està la region llamada Zapauortenene, y en ella Darieo, lugar de notable fertilidad, luego estan las gentes Tapiros, Anariacos, Stauros, y Hircanos, de cuyas riberas se empieça a llamar el mismo mar Hircano, desde el rio Sidero. Iunto a aquel estan los rios Mazeras, y Stratos, que todos vienen del Caucaso: luego se sigue la region Margiana, que es notablemente abrigada, sola en aquella region produce vides, cercada por todas partes de montes amenos, y tiene de circuito mil y quinientos estadios. El camino para ir a ella es dificultoso, por los desiertos arenosos que ay en ciento y veinte millas. Ella està situada contra el termino de Partia, donde Alexandro auia edificado a Alexandria, la qual auiendo sido destruida de los barbaros, Antioco hijo de Seleucio, edificò en el mismo lugar a Siriana, por medio de la qual corre el rio Margo, el qual e t a en Zotale. Este auia querido que se llamasse Antiochia. La anchura de la ciudad tiene en circuito setenta estadios. A este truxo Orodes a los Romanos que captiuò en la rota de Crasso. Desde los montes altos desta, por las cumbres del Caucaso, hasta los Bactros, se estienden los Mardos, gente feroz, y no sujeta a agenas leyes. Despues destos estan los Ocanos, Comares, Berdrigeos, Harmatrotosos, Bomareos comarcanos, Maruceos, Mandruenos, y Iatios: rios, el Mandro, y Gridino: y mas adelante estan los Corasmios, Grandanos, Atasinos, Paricanos, Saranges, Parrasinos, Maracianos, Nasorcianos, Aorsos Geles, a los quales llamaron los Griegos Cadusios, y los Macianos. El pueblo Heraclea, edificado de Alexandro, que despues siendo destruido y reedificado, le llamò Antioco Acayda: los Derbices, cuyo termino diuide por medio el rio Oxo, nacido en el lago Oxo: los Sirmates, Oxios, Tages, Heniocos, Batenos, Sarapares, Bactrios, cuyo pueblo principal es Zariaspe, el qual fue llamado despues Bactro, del rio deste nombre. Esta gente habita las tierras opuestas al monte Paropamiso, enfrente de la fuente del Indo, y cierrase su termino con el rio Oco, mas adelante estan los Sogdianos, el pue-

pueblo Panda, y en sus vltimos fines Alexandria, edificada de Alexandro Magno. Alli estan los altares hechos por Hercules y Baco, y tambiẽ los que hizieron Ciro, y Semiramis, y Alexandro: el fin de todos ellos fue lleuado de aquella parte de las tierras, que incluye el rio Laxarte, a quien llaman los Scitas, Sile. Alexandro y sus soldados entendieron que era el Tanais. Passò este rio Demonace Capitan de Seleuco, y del Rey Antioco, a quien principalmente sigo en estas cosas, y leuantò altares a Apolo Didimeo.

[a] Todos los Scitas generalmente son llamados ora, Tartaros.

Gente de los Scitas[a], *Capitulo XVII.*

MAS adelante estan los pueblos de los Scitas, a los quales vniuersalmente llaman los Persas, Sacas, tomando el nombre de la gente a ellos cercana. Los antiguos los llamaron Arameos: los mismos Scitas llaman a los Persas, Corsaros, y al monte Caucaso, Graucaso, que es lo mismo que blanco de nieue. La multitud de los pueblos es innumerable, y viuen igualmente con los Partos. Los pueblos mas ilustres dellos son los Sacas, Massagetas,[b] Dahes, Esedones, Ariaces Rimnicos, Pesicos, Amordos, Histos, Edones, Cames, Camaces, Eucates, Cotieros, Antarianos, Piales, Arimaspos, llamados antes Cacidiros, los Aseos, y Eteos. Dizese, que alli se han acabado los Napeos, y Apeleos. Los rios principales que ay en aquellas tierras, son el Mandagreo, y el Caspasio. En ninguna parte es mayor la inconstancia de los autores: creo que ha sido por las innumerables, y mudables gentes que alli ha auido: Alexandro Magno dixo que el agua de aquel mismo mar era dulce; y M. Varron escriue, que lo mismo le dixeron a Pompeyo, quando cerca de aquel lugar hazia guerra a Mitridato: y sin duda alguna era por la grandeza de los rios dulces, que entrauan en el, venciendo la sal del mar. Añade el mismo, que por el viage del exercito de Pompeyo se conocio que contra los Bactros, en siete dias se venia desde la India al rio Icaro, el qual entra en el rio Oxo, y que lleuadas, desde el las mercaderias Indianas, por el Caspio, hasta el Ciro, con solos cinco dias de camino por tierra, se pueden lleuar al Fasis, hasta el Ponto. En todo aquel mar ay muchas islas: pero vna es la mas famosa de todas, que es Tazata.[c] Desde el mar Caspio, y desde el Oceano Scitico, se tuerce hazia Eoo el camino, reboluiendo la frente de las riberas a Leuante. La primera parte de aquella frontera, desde el Promontorio Scitico, es inhabitable, por las muchas nieues; la cercana a ella es inculta, sin poblaciones, por la crueldad de las gentes. Estan sobre ellos los Scitas, Antropofagos, que se sustentan de cuerpos humanos, y por esta causa ay junto a ellos grandissimos desiertos, y gran multitud de fieras, que no son menos crueles que los hombres. Despues luego otra vez estan Scitas, y otra vez se siguen desiertos, con bestias fieras, hasta vn monte que està sobre el mar, al qual llaman Tabin, y casi no se habita aquella region, antes de llegar a la mitad de la longitud de aquella ribera, que mira al Oriente del estio. Los primeros hombres que se conocen, son los Seres,[d] nobles por la lana que se coge en sus seluas, los quales peinan la canicie de las hojas, rociada con agua: de donde les viene a nuestras mugeres doblado trabajo de vrdir los hilos, y tornallos a texer, con tan vario artificio, y trabajo, y con tan largo camino se va a buscar, para que en publico salgan

[b] A los negociadores que van por mercaderias a Cambala les es prohibido por edito del gran Can, q̃ no passen a los *Massagetas*.

[c] Aqui me parece, q̃ no se ha de leer hazia ella, sino como lee el Pinciano, hazia Eoo, q̃ es el Oriẽtal Oceano: porque fuera error de Plinio dezir, que rebuelue el mar Caspio hazia la isla Tazata q̃ està en el mismo mar, ni el mar Scitico, pues està apartado del Caspio. Y assi lo que quiere dezir Plinio, es q̃ desde el mar Caspio y desde el Oceano Scitico, de quien ha tratado, se tuerce el camino de su relacion, hazia el Oriẽte, como se ve en lo q̃ se sigue.

[d] Assi dixo Virgilio 2 *Georg. Velleraq; vt folijs depectant tenuia Seres.* Nicolo del Macino Veneciano escriuiẽdo al Papa Pio II. muchas cosas particulares de la region q̃ està entre los montes de India, y el Catayo, donde el auia nauegado, dize q̃ sin duda son alli los Seres, de quien aqui haze relaciõ Plinio.

Claudianus stamine quod molli tondent de stipite Seres,

Seneca Poeta. Quæ fila ramis vltimis Seres legunt.

Vsan aora los Seres poner escrito el precio de las mercancias en las sacas, y el q̃ lo quiere pone alli el dinero, y lo lleua, porque no son amigos de gastar palabras, ni de mucha comunicacion, como dize Plinio.

salgan lucidas y bizarras las damas. Los Seres es cierto que son mansos: pero son muy semejantes a fieras, porque huyen la compañia de los demas mortales, aunque esperan sus tratos. El primer rio suyo que se conoce, es Psitaras, y cercano a el Carabi, y el tercero es Lanos, del qual tomò nombre el promontorio: luego el seno Crise, el rio Cirnaba, el seno Atanos, y la gente de los Atacoros: los quales gozan vnos collados Abrigados, seguros de todo viento nocivo, con la misma templança de ayres que tienen los Hiperboreos. Destos escriuio particularmente vn volumen Amometo, como Hecateo de los Hiperboreos. Despues de los Atacoros, estan los Tiros, y Tocaros, y los Casites que ya son de los Indios. Estos mas adentro bueltos hazia los Scitas, se sustentan de carne humana. Tambien los Nomades de la India andan vagando de vna parte a otra. Ay algunos que dixeron, que por la parte Septentrional confinan estos con los Ciconas, y Brisanos. Pero desde alli (como todos llanamente confiessan) se leuantan los montes Emodos, y empieça la gente de los Indios, no solamente por junto a aquel mar, sino tambien por el de Mediodia, al qual llamamos Indico. Toda aquella parte que mira a Leuante, se estiende con espacio derecho, y la buelta y principio del mar Indico, contiene XVIII.LXXV. millas. Despues por la parte que se dobla hazia Mediodia, tiene XXIIII. LXXV. millas, como escriue Eratostenes, hasta el rio Indo, el qual por la parte de Poniente, es el fin de la India. Muchos tambien determinaron toda su longitud con quarenta dias y noches de nauegacion, yendo con viento las naues, y desde el Septentrion a Mediodia XXVII. L. millas, Agripa dize ser su longitud XXXIII. y su latitud XXIII. Posidonia la midio desde el nacimiento Estiual del Sol, hasta el nacimiento del inuierno, situandola contra la Galia, toda la qual media, desde el Occidente Estiual, al Occidente del inuierno, de la parte del Fauonio: y assi muestra con indubitable razon, que la India, por estar opuesta, es ayudada con aquel viento, y la haze saludable. Otra es la figura de aquel cielo, y otro el nacimiento de las estrellas. Cogense dos vezes las miesses en el año; ay dos estios, mediando entre ellos inuierno, con el soplo de los vientos Etesios: pero nuestro inuierno, es con el viento Brumal de Tramontana. Alli son los ayres suaues, el mar nauegable, las gentes y ciudades innumerables, si alguno las quisiesse contar todas: porque esta region, no solamente ha sido descubierta con las armas de Alexandro Magno, y de los Reyes que le sucedieron; y auiendo rodeado tambien hasta el mar Hircano, y Caspio, Seleuco, y Antioco, y Patroclo Capitan general de sus armadas: pero tambien de otros autores Griegos, que conuersarõ, y estuuieron algun tiempo con los Reyes de la India (assi como fueron Magastenes y Dionisio, embiado de Filadelfo por esta causa) y escriuieron tambien las fuerças destas gentes; y no le falta lugar a la diligencia, que bien es necessario tenerla, contandose tan diferentes y increibles cosas. Los compañeros de Alexandro Magno escriuieron, que en aquel espacio de la India que auian sujetado, estauan cinco mil pueblos, y ninguno, no de menos que de nueue naciones, y que la India era la tercera parte de todo el mundo, y innumerable la multitud de los pueblos, y cierto con razon prouable: porque los Indios, casi solos entre todas las gentes, nunca han salido de sus terminos. Cuentanse desde Baco hasta Alexandro Magno, ciento y cincuẽta y quatro Reyes suyos. En cinco mil y quatrocientos y dos años y tres meses,

ses. La grandeza de los rios es admirable. Cuentase, que ningun dia nauegò Alexandro por el rio Indo, menos que seiscientos estadios, y que no le pudo acabar de nauegar antes de cinco meses, y algunos dias mas, y es cierto ser menor que el Gange. Tambien Seneca entre nosotros, auiendo intentado escriuir las cosas de la India, hizo relacion de sesenta rios suyos, y de ciẽto y diez y ocho naciones; y igual trabajo es contar los montes. Iuntanse entre si vno con otro, el Imao, el Emodo, el Paropamiso, y partes del Caucaso, desde los quales se estiende y corre toda en vna inmensa llanada, y semejante al Egipto. Pero para que se entienda la demostracion de la tierra, vamos siguiendo el camino, y passos de Alexandro Magno. Diogneto y Betõ, medidores de sus caminos, escriuierõ, que desde las puertas Caspias hasta Hecatompilo de los Partos, ay las millas que diximos. Desde alli a Alexandria Ariõ, la qual ciudad fue edificada desste Rey, quiniẽtas y sesenta y cinco millas. Desde alli a Prophtasia de los Drágaros, ciento y nouẽta y nueue millas; desde alli al pueblo de los Aracosios, quinientas y quinze millas, desde alli a Ortospano, dozientas y cincuenta millas, desde alli al pueblo de Alexandro, [a] cincuenta millas. En algunos exemplares se hallan diferentes numeros, y que esta ciudad està situada debaxo del mismo Caucaso. Desde ella al rio Chepta, y Peucolaiti, pueblo de los Indios, dozientas y veinte y siete millas. Desde alli al rio Indo, y al pueblo Taxila, sesenta millas, a Hidaspe, rio famoso, ciento y veinte millas, a Hipasso, que no es menos famoso XLIX. CCCXC. millas, el qual fue el termino de los viages, y caminos de Alexãdro: pero auiẽdo ganado el rio, y cõsagrado altares a los dioses en la ribera cõtraria, tambien las cartas del mismo Rey concuerdan con estas cosas. Todo lo demas desde alli lo anduuo Seleuco Nicator, y ay a Hesidro ciento y sesenta y ocho millas, y otro tanto al rio Iamone. Algunos exemplares añadẽ cinco mil passos. Desde alli al Gange ay ciento y doze millas, a Rodafa ciento y diez y nueue millas. Otros cuentan en este espacio trecientas y veinte y cinco millas. Al pueblo Calinipaxa CLX. millas y media, otros dizẽ CCLXV. millas. Desde alli a la corriente del rio Iamone, y del Gange DCXXV. millas; muchos añaden treze millas, y al pueblo Palibotra quatrocientas y veinte y cinco, a la entrada del Ganges seiscientas y treinta y ocho millas. Las gẽtes que merecen ser nombradas desde los montes Emodos, cuyo promontorio se llama Imao, que en lengua de sus habitadores significa Neuoso, son los Isaros, Coros, Izgos, y por las montañas los Chisiotosagos, y los Bracmanos sobrenombre y apellido de muchas gentes, de los quales son los Macocalinges. Los rios son Pumas y Caynas (el qual entra en el Gãge) entrambos nauegables: los Calinges estan vezinos al mar, y arriba dellos estan los Mandeos, y Mallos, de los quales es el monte Mallo, y fin de aquella region el rio Ganges.

[a] Pueblo de Alexãdro: la ciudad de Alexandria.

El rio Ganges. Cap. XVIII.

DIzen algunos, que este rio nace de fuentes inciertas, no conocidas, como el Nilo, y que de la misma suerte riega los lugares, y tierras vezinas. Otros dixeron, que nace en los montes de Scitia, y que entran en el diez y nueue rios, y que destos son nauegables, fuera de los ya dichos, el Cãcha, el Vama, Erranoboa, Cosoago, y Sono. Otros dizen, que luego en naciẽdo sale con grandissimo estruendo de la misma fuente, y arrojado por lugares peñascosos y asperos, donde primero llega a los blandos llanos, se hospeda en vn lago. Desde alli corre mansamente, y donde va mas estrecho lleua ocho millas de ancho, y donde moderado, [b] cien estadios, y su hondura nũca es menor que veinte passos.

[b] Y dõde es mayor su anchura, tiene ciẽto y sesenta estadios, como dizẽ Marciano, y Solino.

Gen-

Gentes de la India. Cap. XIX.

LA vltima gente de la India es la region de los Gandaridos, Calingaros, la qual se llama Partalis. Al Rey quando sale a la guerra le siguen y acõpañan setenta mil infantes, y mil hombres de a cauallo, y setecientos elefantes, porque los mas quietos pueblos de la India tienen diferente modo de viuir, vnos labran la tierra, otros siguẽ la guerra, otros traginan sus mercaderias, lleuandolas fuera, y trayendo defuera las que no tienen. Los mejores y mas ricos gouiernan la Republica, administran justicia, y assisten al seruicio y consejo de los Reyes. [a] La quinta diferencia de gente dada alli a celebrada sabiduria, y casi conuertida en religion, siempre acaba su vida con voluntaria muerte, encendiendo primero vna hoguera donde se abrasa. Vna cosa sobre estas es casi de fieras, y llena de grandissimo trabajo, en el qual se contienen todos los demas dichos, que es caçar los elefantes, y domallos: con estos aran, en estos van caualleros, y es la principal recua para carga que conocen: con estos pelean en la guerra, y combaten por sus terminos. Hazen elecciõ en estas bestias de las fuerças, edad y grandeza que tienen. Ay vna isla en el Gange de muy grande anchura, que contiene sola vna gente, llamada Modogalica. Fuera de alli estan los Modubes, Molindes, con vn fertil y magnifico pueblo del mismo nombre: los Galmodroesos, Pretos, Calises, Sauros, Passales, Colubes, Orxules, Abalos, y Taluctes. El Rey destos tiene puestos en armas cincuenta mil infantes, tres mil cauallos, y quatrocientos elefantes: luego estan los Andares, gente mas poderosa. Tienen muchas aldeas, y treinta pueblos cercados con muros y torres; da al Rey cien mil infantes, dos mil hombres de a cauallo, y mil elefantes. Los Dardes tienen gran abundancia de oro, y los Setes, de plata: pero los mas poderosos y nobles, y que se auentajan casi a todos los de la India, y no solamente en esta region, son los Prasios, con su grandissima, y riquissima ciudad Palibotra, de donde algunos llaman a la misma gente Palibotros, y aun a toda aquella tierra, desde el Gange. Tienen pagados a su Rey todos los dias, seiscientos mil peones, y treinta mil hombres de a cauallo, y nueue mil elefantes: de donde se colige su grande riqueza. Despues destos en la tierra mas adentro estan los Monedes, y Sauros, cuyo es el monte Maleo, en el qual el inuierno caen las sombras al Septentrion, y el Estio al Austro, por seis meses. Los Septentriones en aquella comarca aparecen vna vez en el año, y no se ven sino quinze dias, como escriue Beton. Esto mismo escriue Megastenes, q̃ se ve en muchos lugares de India. Al Apolo [b] Austral llaman los Indios Dramasa. El rio Iomanes va corriẽdo por los Palibotros, entre los pueblos Metora, y Cirisoborca, hasta el Gange. Desde el Gange, boluiendo hàzia el Mediodia, se tiñẽ los pueblos con el Sol, y ya es cierto estar morenos, pero no abrasados y negros de todo punto, como los Etiopes. Quanto mas se allegan al rio Indo, tanto mas color toman del Sol. El Indo està luego en passando la gente de los Prasios, en cuyas montañas se dize que habitã los Pigmeos. Artemidoro escriue, que entre los dos rios ay veinte y vna millas de distancia.

a Al principio del año todos los Filosofos, Gimnosofistas, y Bracmanes salen a caça cõ el Rey, y lo q̃ cada vno escriue, y ha notado aquel año, lo lee en publico, y al que le cogẽ en tres mẽtiras, por ley es mandado q̃ tenga silencio toda la vida, y q̃ nunca mas escriua: pero el q̃ en todo ha dicho verdad, es priuilegiado, y exẽpto en todas las cosas por toda la vida, *vide Teophr. lib. 4. hist. c. 5.*

b Al polo Austral llaman los Matematicos Canopus.

El rio Indo. Cap. XX.

EL rio Indo, llamado de los naturales de aquella tierra Sando, nace de vna sierra del monte Caucaso, que se llama Paropamiso, y corre hàzia el Oriente, y recibe dentro de si diez y nueue rios: pero los mas famosos son el Hidaspe, que lleua cõsigo otros quatro, y el Cantabra que lleua tres: pero el Acesino y Hipasi son por si naucgables, mas con cierta modestia de las

aguas,

aguas, nunca es mas ancho que cincuẽta estadios,[a] ni mas hõdo que quinze passos, y haze vna isla anchissima, que se llama Prasiane, y otra menor que se llama Patale.[b] Este rio por espacio de XII.XL. millas, fue nauegado de poquissimos Autores, y con cierta compañia del Sol entra en el Oceano, hàzia el Ocaso. Pondrè la medida de su ribera como generalmente hallo, aunque ningunas relaciones conuienen entre si. Desde la boca del Gange, hasta el promontorio Calingon, y el pueblo Dandagula, ay setecientas y veinte y cinco millas, hasta Tropina XII.XXV. millas. Al promontorio de Perimula, donde ay vn famosissimo mercado de la India, ay setecientas y cincuenta. Al pueblo que està en la isla que diximos arriba, llamarse Patale, seiscientas y veinte millas. Las gentes de la montaña, que estan entre el, y el Iomane, son los Cesos, los Cetribones siluestres: luego los Megalles, a cuyo Rey siguen quinientos elefantes, y incierto numero de infantes, y caualleros: luego los Criseos, Parasanges, Asanges, donde ay grande abundancia de tigres fieras; arman treinta mil hõbres de a pie, y trecientos elefantes, y ochocientos cauallos. Todos estos incluye el rio Indo, cercados con vna corona de montes, y de solitarios desiertos por espacio de seiscientas y treinta y cinco millas. Passadas aquellas soledades, estan los Daros, y Sures, y luego tornan a seguirse otros desiertos por ciento y ochenta y ocho millas, cercandolos por muchas partes arenales, no de otra manera, que a las islas las cerca el mar. Passados estos desiertos estan los Maltecores, Singes, Maroes, Rarunges, Morũtes, Masues, y Pagunges. Estos de los montes, los quales por el continuo comercio del Oceano, son habitadores de la ribera, ya son libres, y no tienen sujecion a Reyes, y con muchas ciudades posseen los montuosos collados. Despues estã los Narcos, los quales estan cubiertos y guardados del monte Capitalia, el mas alto de todos los montes de Indias. Los habitadores deste monte cauan por el otro lado mucha cantidad de oro, y de plata. Adelante destos estan los Oratures, cuyo Rey tiene diez elefantes, pero grandes fuerças de infanteria: luego los Varetatos, los quales no criã elefantes para seruicio del Rey, por la confiança que tienẽ de los cauallos, y de los peones: luego los Odomboeres, Salabastres, y Horates, q̃ tienen vna hermosa ciudad, fortalecida con vnos fosos de agua pantanosa, por los quales los crocodilos deseosissimos de carne humana, no dan passo sino por vna puente. Y junto a ellos es alabado otro pueblo, llamado Automela, puesto sobre la ribera, donde concurren cinco rios juntos en vno, y con vn noble mercado. Tiene el Rey destos mil y seiscientos elefantes, y ciento y cincuenta mil peones, y cinco mil cauallos. El mas pobre es el Rey de los Charmaros; tiene sesenta elefantes, y pequeñas las demas fuerças. Despues destos estan los Pandes, gente sola entre todos los Indios, regida y mandada por mugeres. Dizen que Hercules engendrò vna hija, y que assi siendo la mas graciosa, se la dio por Reyna al Reyno mas principal. Las que traen su origen desde esta, tienen Imperio de trecientos pueblos, y ciento y cincuenta mil peones, y quinientos elefantes. Despues desta estan los Sirienos, que tienen trecientas ciudades, los Doranges, Posinges, Buzes, Gogiareos, Vmbres, Nerces, Brancosos, Nobundes, Cocondes, Neseos, Pedatrites, Solobriases y Olostres, que confinan con la isla Patale, desde cuya vltima ribera, hasta las puertas Caspias dizen que ay XVIII.XXV. millas. Despues desde aqui con euidente demostracion habitan contra el rio Indo los Amates, Bolinges, Galitalures, Dimuros, Megaros, Ordabes, y Meses. Despues destos los Vros, y Silenos: luego se siguen vnos desiertos de dozientas y cin-

[a] Cincuenta estadios son cinco millas.

[b] Patale era la que se llama aora Diu, q̃ es del Reyno de Cambaya.

y cincuenta millas, y paſſados eſtos eſtan los Organages, Abaortes, Sibares, y Suertes. Y deſde eſtos empieçan otros deſiertos iguales a los primeros: luego eſtan los Saroſages, Sorges, Baraomates, y Gumbrites; de los quales ay treze naciones, y cada vna tiene dos ciudades. Los Arſenos habitan tres, la cabeça deſtos es Bucefala, edificada en memoria del cauallo de Alexandro Magno, [a] ſepultado alli (el qual tenia el miſmo nombre) mas arriba deſtos los Montanos, ſujetos al mōte Caucaſo, ſon los Soleades, y Sondres. Y paſſado el rio Indo, y diſcurriendo con el eſtan los Samarabries, Sambrucenos, Briſabrites, Oſios, Antigenos, Taxiles, con vna celebre ciudad. Auiēdo ya baxado a lo llano, a todo lo qual llaman Amandre, ay quatro pueblos, los Peucolaites, Arſagalites, Geretes, y Aſſoes. Es cierto que muchos no terminan por la parte de Occidente a la India con el rio Indo, ſino que añaden quatro Satrapias, que ſon los Gedroſos, Aracotas, Arios, y Paropamiſadas.

[a] A imitaciō de Alexandro hizo Ceſar vna eſtatua a ſu cauallo, y Cimō Atenieſe hizo vn ſepulcro a ſu cauallo jūto al ſuyo, por q̄ en los juegos Olimpicos le ſacò tres vezes vitorioſo. No lo hizo aſsi el Rey Fernando, pero moſtrandoſe agradecido haſta con ſu cauallo, le dexò libre, ſin querer que mas le enfrenaſſen.

Los Arios, y otras naciones cercanas. Cap. XXI.

POr vltimo fin de la India ponen al rio Coſete, y todo eſto dizen algunos, que es de los Arios, y tambien muchos atribuyen a la India la ciudad de Niſa, y el monte Mero, que fue conſagrado a Baco, de donde tuuo origen la fabula, que fue formado de la ſimiente de Iupiter. Tambien la gente Aſpagona, abundante de vides, y laurel, y vox, y de todas las frutas que nacen en Grecia. Las coſas memorables, y caſi fabuloſas, que ſe cuentan de la fertilidad de la tierra, y generos de ſemillas y arboles, y fieras, y aues, y otros animales, en lo reſtante deſta obra ſe hārà menciō en ſus lugares de cada vna, y poco deſpues trataremos de las quatro Satrapias, porque el animo nos apreſura a llegar a la isla Taprobana: pero antes della eſtan otras, que ſon Patale, la qual ſignificamos que eſtà en la miſma boca del Indo, en forma de triangulo, y con dozientas y veinte millas de ancho. Fuera de la entrada del Indo, Criſe, y Argire, fertiles y abundantes de metales, ſegun creo, porque lo que algunos eſcriuieron, que ſolo tienen eſtas oro y plata, no lo creerè facilmente. Veinte millas diſtante deſtas eſtà Crocala, y doze millas della Bibaga, llena de oſtras y conchas, luego Toralliba, nueue millas de la ſobredicha, y otras muchas de menos cuenta.

La isla Taprobana. [b] *Capitulo XXII.*

[b] La isla de Taprobana oy es llamada de algunos Coſmografos, Sumatra.

MVcho tiempo ſe ha tenido por cierto ſer la Taprobana, otro orbe de la tierra, llamandola Antictono. Pero el tiempo de Alexādro Magno y ſus hechos, fueron cauſa de que claramente ſe entēdieſſe ſer isla. Oneſicrito, Capitan general de ſu armada eſcriuio, que ſe criauan alli elefantes mayores, y mas belicoſos que en la India. Magaſtenes dize, que ſe diuide cō vn rio, y que ſus habitadores ſe llaman Paleogonos, y que tienen mas abundancia de oro, y perlas crecidas, que los Indios. Eratoſtenes eſcriuio ſu medida, y dize que tiene ſiete mil eſtadios de largo, y cinco mil de ancho, y que no tiene ciudades, ſino ſetecientas aldeas, o alquerias. Empieça deſde el mar Eoo, y eſtiendeſe entre el Oriēte, y Ocaſo de India; y antiguamente fue creydo que eſtaua apartada veinte jornadas de nauegacion de la gente Praſiana. Deſpues porque alli ſe naueguaua con naos hechas de papel, y armaduras del Nilo, taſſarō que de nueſtras naos ſeria el camino de ſiete dias. El mar que eſtà de por medio es vadoſo, y no tiene de hōdo mas de ſeis paſſos: pero por ciertas canales es tan profundo, que ningunas ancoras llegan a aſolar, y por eſta cauſa tienen las naos

proas

proas a vn lado y a otro, por que no se buelquen por la estrechura del canal. Alli no ay obseruacion alguna de estrellas en la nauegaciõ, ni se ve el Septentrion: pero lleuan consigo boladoras aues, y sueltan dellas muchas vezes, y van siguiendo su buelo, el qual hazen a sus tierras, y no nauegan mas de tres meses del año. Guardanse grãdemente del Solsticio por cien dias, porque entonces està aquel mar frio, y tempestuoso. Todo esto hasta aqui ha sido contado de los Antiguos: pero nosotros hemos tenido mayor y mas diligente noticia en el Principado de Claudio, auiendo tambien venido Embaxadores de aquella isla, lo qual sucedio desta manera: Vn esclauo libertado de Antonio Proclamo, el qual auia redimido del Fisco vna barca traginera del mar Roxo, nauegando cerca de la Arabia, fue arrebatado de los vientos de Aquilon, y passada la Caramania, al decimoquinto dia, llegado a los Hipuros, entrò en su puerto, y con clemencia, y amoroso hospedage del Rey, en tiempo de seis meses aprẽdio la lengua. Teniendo despues conuersacion con el, y haziendole pregũtas, le dio noticia de los Romanos, y del Cesar: pero de las cosas no oydas que le contò al Rey, le admirò grandemente la justicia de los Romanos, y que los dineros fuessen de igual peso cõ la moneda que cada vno tenia en su poder, siendo cierto, que las imagenes diuersas dellas mostrauan auer sido hechas por mano de muchas personas. Y persuadido con esto grandemente a su amistad, embiò quatro Embaxadores, y el principal dellos fue Rachia. Destos se supo como en aquella isla auia quinientos pueblos, y vn puerto contra el Mediodia, pegado al pueblo Palesimundo, que alli es el mas famoso y noble de todos, y las casas Reales, y plebeyas tienen dozientas millas. Dentro està el estanque Megisba, que tiene dozientas y setenta y cinco millas de circuyto, y contiene algunas islas, solo fertiles para pasto. Salen del dos rios, vno llamado Palesimundo, que va por junto al pueblo del mismo nõbre, y entra en el puerto, con tres ramos de cinco estadios el mas estrecho, y de quinze el mas ancho. El otro corre buelto al Septentrion, y a la India, y se llama Cidara. Cerca de alli està vn promontorio de la India, llamado Colayco, al qual ay quatro dias de nauegacion, y en medio del camino se encuentra la isla del Sol. Es aquel mar de vn color muy verde, y fuera desto muy lleno de arboles, de tal suerte, q̃ con los remos se cortan y desmenuçã sus hojas. Admirauanse los Embaxadores de ver nacer en nuestro emisferio los Septentriones, y Vergilias, como en otro nueuo cielo, y cõfessauan, que en sus regiones no se ve la Luna sobre la tierra, sino desde el otauo, hasta el decimosexto dia, y que el Canopo, que es vna estrella muy grãde y clara, resplandecia, y daua luz de noche. Pero lo que mas los admiraua era, como sus sombras cahian hàzia nuestro cielo, y no al suyo, y nacer el Sol a la mano izquierda, y ponerse a la derecha, antes que al contrario. Los mismos contaron, que el lado de la isla que se estiẽde hàzia la India, tiene diez mil estadios desde el Oriente de inuierno, hasta la otra parte de los mõtes Emodos, y que los Seras estan a vista dellos, y tambien se conocen por contrataciõ, y que el padre de Rachia passò allà, y que alli las fieras acometen a los forasteros: [a] pero que los mismos habitadores exceden en grandeza a los hombres. Son sus cabellos rubios, los ojos verdes, el sonido de la voz terrible, y con ninguno tienen comunicacion de lengua. En las demas cosas son semejantes a nuestros mercaderes.[b] Ponen las mercadurias junto a la ribera del rio, y puestas junto a las cosas que se venden en cambio, las toman ellos, si les agrada el trueco, no de otra manera, con mas justo odio de la demasia, que si fuesse traydo hasta alli el entendimien-

[a] Otros leẽ, acometen feroces a los forasteros.

[b] Escriue Herodoto, q̃ esta costumbre se tenia tambiẽ cerca de las colunas de Hercules, donde arribãdo los Carta ginẽses, haziã señales con humo, y tomando los dineros que hallauan apercebidos en la ribera, dexauan las mercaderias cõueniẽtes al dinero, lo qual es testimonio de la justicia de entrãbas partes.

dimiento, imaginando que cosa, y con que otra se pida, y porque: pero tambien es cierto, que ni la Taprobana aunque naturaleza la apartò del mundo, carece de nuestros vicios. El oro y la plata es tambien alli estimado; el marmol semejante a la concha de la tortuga, las piedras preciosas, y las perlas son tenidas en mucho mayor precio y valor, y ay colmo de toda nuestra superflua demasia. Dezian que sus riquezas son mayores, pero que entre nosotros es mayor el uso dellas cō suntuoso aparato. Ninguno tiene criado, no duermen toda la noche, hasta que amanece, ni entre dia. Los edificios son poco leuantados de la tierra, nunca se aumenta la vitualla, no ay juezes, ni pleytos: adoran a Hercules, eligen Rey de su pueblo, viejo y clemente, y que no tenga hijos, y si despues sucede tenerlos, le renuncia, porque no se haga el Reyno hereditario. Dale el pueblo treinta Retores, y sino es con el parecer de los mas, no se condena ninguno a muerte: y tambien assi ay apelacion al pueblo, y señalan setenta juezes, y si estos libran al reo, aquellos treinta no tienen alguna mas autoridad, y quedan con grande deshonra. El habito del Rey es como el del padre Baco, los demas traen habito de Arabes. Si el Rey comete algũ delito, es condenado a muerte, y no auiendo persona que le mate, siendole todos contrarios, y negādo que no le hable ni comunique persona, le acaban en vna fiesta de caça, la qual se haze muy agradable con tigres, y con elefantes. Labran diligentemente los campos, no vsan viñas, tienen abundancia de frutas, deleytanse en la pesca, principalmente de tortugas, con cuyas conchas cubren sus casas, porque se hallan de tanta grandeza. La vida moderada de los hombres, es de cien años. Estas cosas se han descubierto de la Taprobana. Las quatro Satrapias que diferimos para este lugar, estan desta manera.

Capisenes, y Carmania. Capitulo XXIII.

PAssadas las gentes cercanas al Indo, tienen en la montaña los Capisenos la ciudad Capisa, la qual destruyò Ciro: luego està Aracosia cō pueblo, y rio del mismo nombre, [a] que de algunos fue llamado Cosen, edificado de Semiramis. El rio Hermando, el qual passa por Abeste de los Aracosios, vezinos a estos desde Mediodia, a la parte de los Aracotas, ponen a los Gedrosos, y desde el Septentrion a los Paropamisadas, el pueblo Cartana, debaxo del Caucaso, el qual se llamò despues Tetragonis. Està region està enfrēte de los Bactrianos, y luego su pueblo Alexandria, llamado assi de su edificador. Los Sindracos, Dangules, Parapianos, Cantaces, y Macios. Iunto al Caucaso està el pueblo Cadruso, edificado de Alexandro. Passadas todas estas estan las riberas del Indo. La regiō Ariana, abrasada con los ardores del Sol, y rodeada de desiertos: pero entre ella ay muchos bosques espesos. Iunta sus habitadores por la mayor parte, junto a dos rios, que son, Tondero, y Arosape, el pueblo Artacā, el rio Ario, que passa por Alexādria, edificada por Alexandro. Està patente el pueblo a treinta estadios, y es mucho mas hermoso que otros, assi como mas antiguo. Artacabane fortalecido nueuamente por Antioco, tiene seis millas. Los pueblos Doriscos, los rios Farnacoti, y Ofrado, Prophtasia pueblo de los Zaraspas, los Dranges, Argetes, Zaranges, y Gedrusos. Los pueblos, Peucolais y Linforta, el desierto de los Metoricos, el rio Manain, la gente llamada Auguturos, el rio Borru, la gente Vrbos, el rio Ponamo, nauegable en los fines de los Pandaros; tambien Caberos de los Soras, que en su entrada haze puerto. El pueblo Condigrama, el rio Cofes; entran en el rios nauegables, el Sadaro, Parospo, y Sodino. Algunos quieren, que Dariti sea parte de

Aria.

[a] Los Aracosios son llamados de Dionisio, Linoncleni, porq̃ se vistē de lino.

Ariana, y dizen, que la medida de la vna y de la otra es XIX. L.millas de largo, y de ancho la mitad menos que la India. Otros pusieron a los Gedrusos y Sciros por ciento y ochenta y tres millas: luego a los Oritas, [a] Ictiofagos, que hablan con propio lenguage, y no con el de los Indios, por doziētas millas: luego adelante pusieron la gente de los Arbios por dozientas millas. A todos los Ictiofagos vedò Alexandro que no se sustentassen de pezes: adelante ay grādes desiertos. Despues està la Carmania, y la Persia, y la Arabia. Pero antes que tratemos estas cosas en general, conuiene apūtar lo que escriuio Onesicrito, el qual fue lleuado en la armada de Alexandro, desde la India, hasta lo Mediterraneo de Persia: lo qual contò muy poco despues Iuba. Despues aquella nauegaciō, que siendo hallada aquestos años, se guarda oy la nauegacion de Onesicrito, y de Noarco, ni tiene nōbres de las māsiones donde se detienen a tomar refresco, ni los espacios dellas. Primeramente està Xilenopolis, edificada por Alexandro, de donde tomaron el principio. Iunto a que rio, o donde aya estado no se declara suficientemente: pero cuentan estas cosas dignas de memoria. Que Nearco edificò vn pueblo en aquella nauegacion, que el rio Nabro es capaz de nauios: enfrente està vna isla a setenta estadios de distancia. Alexandria, edificada de Leonato, por mandado de Alexandro, en los fines de aquellas gentes. Argeno con saludable puerto, el rio Tubero nauegable, cerca del qual estan los Parires, y luego los Ictiofagos con tan largo trecho, que nauegaron por sus riberas espacio de veinte dias. La isla que se llama del Sol, [b] y la misma llaman aposento de las Ninfas, es toda bermeja, en la qual se consumen todos los animales, y no se sabe la causa. La gente llamada Oros, el rio Hitane de Carmanio, portuoso, y abundante de oro. Desde el aduirtieron, que se començauan a descubrir los Septentriones, y que el Arcturo no se via todas las noches, ni jamas en todo el tiempo dellas, y que hasta alli auian ocupado los Achemenides, y q̄ vsauan los metales de cobre y hierro, y del arsenico, y azarcon. Adelante està el promontorio de Carmania, desde el qual a los Macas, gente de Arabia, en la ribera contraria, tiene el passo cincuenta millas de distancia: ay tres islas, de las quales sola Organa se habita: tiene mucha agua, y està apartada de tierra firme veinte y cinco millas. Quatro islas estan ya en el seno antes de Persia, junto a estas espantaron la armada vnos Hidros [c] marinos, de veinte codos de largo, nadando delante. La isla Acrotado, y tambien los pueblos Gaurates, en los quales està la gente llamada Chianos. el rio Hiperis, en medio del seno Persico, capaz de naos de carga. El rio Sitiogago, por el qual se nauega en siete dias a los Passargadas. El Firstimo, rio nauegable, la isla sin nombre, el rio Granio, capaz de naos pequeñas, y passa por Susian. A la parte derecha deste rio habitan los Deximontanos, los quales perficionan el betumen. El rio Oroatis, cuya entrada es dificultosa, sino es a los muy diestros, dos islas pequeñas. Desde alli ay vna nauegacion vadosa, semejante a pantanos de laguna: pero hazese por algunas canales. La boca del Eufrates, el lago que hazen el rio Euleo, y el Tigris, junto a Carace, adelante arrimada al Tigris Susa. Alli hallaron a Alexandro, que celebraua vnas fiestas al septimo mes, despues que se auia apartado dellos desde Patale, [d] y al tercero de su nauegacion. Assi nauegò la armada de Alexandro. Despues parecia certissimo, que desde Siagro, [e] promontorio de Arabia, se podia ir a Patale con el viento Fauonio, al qual llaman alli Hipalo. Parecio ser este viage de XIII. XXXII. millas: pero la edad que se siguio luego, juzgò ser camino mas cercano y mas seguro, si desde

[a] Oritas, Ictiofagos, significa hōbres que se sustētan de peze: estos escriue *Rhodig. lib. 6 c. 23.* q̄ los cuerpos de sus difuntos los arrojan a las fieras para q̄ se los coman, por tan crueles y sin piedad, como los Gedrusos. Nūca se cortan los vñas, sustentanse de pescados Cetaceos, cuyas costillas les siruen de enmaderamiento para las casas, y las escamas de tejas para cubrirlas.

[b] La isla del Sol, desta hizo mencion Nearco, *apud Strabon. lib. 15. y Curcio lib. 10. circa finem. Solin. c. 67.* Y Marciano dize, que por la fuerça del calor perecē en ella los animales.

[c] Hidros marinos, son culebras, o serpiētes marinas.

[d] Patale, aora Reyno de Cambaya, en la lengua antigua de los Indios, significa isla triangular como es Cābaya, llamāla aora los Indios Patan, y dize Patā a vn pueblo grādissimo, y famosissimo por la contratacion.

[e] Siagro, llamado aora Sfacalath.

desde el mismo promontorio se fuesse al rio Cizero,[a] puerto de la India, y mucho tiempo se ha nauegado assi, hasta que los mercaderes hallaron mas breue camino, y la India se añidio para grangeria, porque todos los años se nauega: pero poniendo en los nauios compañias de flecheros, por ocasion de los cosarios Piratas, que los hazian grande daño. Y no me darà fatiga hazer descripcion de todo el viage, desde Egipto, pues tenemos aora ya cierta noticia della. Grāde cosa, digna de escriuirse, que ningun año de nuestro Imperio ha dado, y embiado en mercaderias, menos de quinientos mil sestercios, [b] las quales puestas acà entre nosotros se venden a ciento por vno. El pueblo Iuliopolis està mil millas de Alexandria; desde alli nauegan por el Nilo a Copto, [c] trecientas y tres millas, el qual camino soplando vientos Etesias se acaba en doze dias. Desde Copto se va en camellos por alojamientos, dispuestos por razon de tomar agua. El primer alojamiento se llama Hidreuma [d] a treinta y dos millas. El segundo en el monte vn dia de camino. El tercero en otro Hidreuma, nouenta y cinco millas de Copto. Despues en el monte. Despues al Hidreuma de Apolo, ciento y ochenta y quatro millas de Copto, luego otra vez en el monte: luego al nueuo Hidreuma, dozientas y treinta y tres millas de Copto. Ay otro Hidreuma antiguo, que se llama Trogloditico, donde està de asiento vn presidio, dos millas del camino, y quatro millas apartado del nueuo Hidreuma: luego el pueblo Berenice, [e] donde està vn puerto del mar Roxo, dozientas y cincuenta y ocho millas de Copto. Pero porque la mayor parte del camino se anda de noche, por el excessiuo calor, y los dias se gastan en los alojamientos, todo el camino desde Copto a Berenice, se haze en doze dias, Empieçan a nauegar en medio del Estio, antes del nacimiento de la Canicula, o luego en naciendo, y vienen en poco mas o menos de treinta dias a Oceli, [f] de Arabia, o a Cana, [g] que es de la region que cria el incienso. Ay alli vn tercero puerto, que se llama Muça, [h] al qual no llega la nauegacion Indiana, sino es que lleguen a el los mercaderes de incienso, y de olores de la Arabia. Dentro de tierra ay muchos pueblos, el principal, que es corte del Rey, se llama Safar, y otro Sabe: pero a aquellos que caminan a India, es vtilissimo salir de Oceli, y desde alli nauegan con el viento Hipalo quarenta dias, hasta Mucire, [i] que es el primer mercado de la India, al qual no se ha de llegar por los vezinos cosarios, los quales tienen vn lugar llamado Hidras, y no es abundante de mercaderias. Fuera desto està muy lexos de tierra el sitio donde estan las naos, y passan con barquillas las cargas de mercaderias que se lleuan. Reynaua alli quando yo escriuia esto, Celebotras. Otro puerto ay mas prouechoso de la Prouincia de Necanidon, [k] que se llama Becare. Alli reyna Pandion, y muy apartado del emporio, o mercado Mediterraneo està el pueblo que se llama Modusa: pero la region de la qual lleuan pimienta a Becare con barcas de solo vn leño, se llama Cotona, todos los quales nombres de gentes, puertos, y pueblos no se hallan en ninguno de los Autores antiguos, en lo qual se ve que se muda el estado de los lugares y gentes. Tornan a nauegar desde la India al principio, que llaman en Egipto, Tibi, que es nuestro Diziembre, o quando mas tarde, dentro de seis dias del mes que llaman los Egipcios, Mechiris, que es para nosotros antes de los Idus de Enero: y assi sucede, que tornan a venir en vn año. Nauegan desde la India con el viento Vulturno, [l] y en entrando en el mar Roxo con el Africo, [m] o Austro. Aora tornaremos a nuestro proposito. Nearco escriuio, que

a Cizero, junto la ciudad de Acor, jūto a Cacut, hàzia la isla llamada Amiajua.

b Sestercio.

c Copto, llamado oy Canais, dista del Cayro 400000. millas.

d Hidreuma significa poço de mucha agua.

e Berenice, aora Sues.

f Oceli, aora Capo de Coai, puerto de los Arabes Gabinitas, lib. 12. c. 19.

g Cana, aora Cano Cain.

h Muça, aora Halia.

i Mucire, aora Anor, està sobre Calicut.

k Necanidon, aora Nelcindon.

l Vulturno, llamada aora Siroco.

m Africo, o Austro, oy Bino, o Ostro.

que la ribera de Carmania tiene dos mil y cincuenta millas. Desde su principio, hasta el rio Sabin, [a] cien millas. Desde alli se cultiuan viñas, y campos de labor, hasta el rio Andanin, por espacio de veinte y cinco millas. La region se llama Armuzia, [b] son pueblos de Carmania, Cetis, y Alexandria. Despues en esta parte rompe las tierras el mar, al qual llamaron los nuestros Bermejo, [c] y los Griegos Eritreo, del Rey Eritra, o (como otros entendieron) por tomar aquel color de la repercusion del Sol, otros de la arena y tierra, y otros por ser tal la naturaleza de la misma agua.

a Sabin, aora Bindamir.

b Armuzia, aora Ormuz.

c Mar Bermejo, llamado de los Hebreos Suph, q significa lleno de Seluas, lo qual escriue tambien el Autor, lib. 13. y Theophrast. lib. 4. hist. Brodeo. lib. 3. c. 9. vide Curcium lib. 8.

Seno Persico y Arabico.

PEro diuidese el mar Bermejo en dos senos, aquel que està a la parte de Oriente se llama Persico, y segun escriue Eratostenes, tiene veinte y cinco millas de circuyto; enfrente està Arabia, cuya longitud es doze mil passos. Luego està rodeada de otro seno, llamado Arabico, el que entra al Oceano, se llama Azanio. La entrada del Persico tiene cinco millas de ancho, otros le hizieron de quatro, desde el principio hasta lo vltimo del seno, por camino derecho, es cierto que ay muy cerca de XI. XXV. millas, y su sitio tiene la forma de la cabeça humana. Onesicrito, y Nearco escriuieron, que ay desde el rio Nilo hasta el seno Persico, y luego desde las lagunas del Eufrates a Babilonia, veinte y cinco millas. En el angulo de Carmania estan los Chelonofagos, que cubren sus casas con las conchas de las tortugas, y se sustentan de su carne. Desde el rio habitan el mismo promõtorio los Arabes, que fuera de la cabeça, tienen todo el cuerpo lleno de pelo, y andan vestidos de pellejos de pescados.

La isla Cascandro, y los Reynos de los Partos. Cap. XXV.

DEspues destos, hàzia la India se dize, que està en el Oceano la isla Cascandro, que es desierta, y de cincuenta millas, y junto a ella, con vn estrecho que corre por medio, està Stoyde, que es de mucha grangeria con las perlas. Desde el promontorio se juntan los Armozcos con los Carmanos: algunos ponen entre ellos en quatrocientas y dos millas por toda la ribera a los Arbios. Alli està el puerto de los Macedones, y en el promontorio las aras de Alexandro, rios, el Saganos, y luego el Daras, y Salsos, passando del està el promontorio Temisteas, y se habita la isla Afrodisias. Desde alli es el principio de Persia, hasta el rio Oreati, con el qual se diuide del Ymaide. Enfrente de Persia estan las islas Filos, Casandra, y Aratia, con vn altissimo monte consagrado a Neptuno. La misma Persia, situada contra Poniente, tiene quinientas y cincuenta millas de ribera: y tambien es rica en bizarria y pompa, y mucho ha que se ha passado al nombre de los Partos. Del imperio destos dirè aora algunas cosas. Todos los Reynos de los Partos son diez y ocho, porque es cierto que diuiden assi las Prouincias (como diximos) junto a los dos mares, el Bermejo al Mediodia, y el Hircano al Septẽtrion. Las onze destas Prouincias, que se llaman superiores, empieçan desde los cõfines de Armenia, y riberas Caspias, y llegan a los Scitas, con los quales tratan y viuen igualmente. Los otros siete Reynos se llamã inferiores. Lo que pertenece a los Partos, siempre fue la Partia en las raizes de los montes muchas vezes nombrados, que cubren todas aquellas naciones, a la parte de Oriente tiene los Arios, al Mediodia a Carmania, y los Arianos, al Occidente los Pratitas y Medos, y al Septentrion a los Hircanos; por todas partes està ceñida de desiertos, los

vlteriores Partos se llaman Nomades. De la otra parte de los desiertos hàzia el Occidente, las ciudades suyas que auiamos dicho, son Isatis, y Caliope, hàzia el Oriente estiual Europo, hàzia el inuierno, Mania, y en medio de Hecatompilos, Arsacia. La noble region Nisea tiene a los Partienes, donde està Alexandropolis, llamada assi de su edificador.

Media, oy Provincia de Seruã.

Media, [a] Mesopotamia, Babilonia, y Seleucia. Cap. XXVI.

NEcessario es señalar en este lugar el sitio de los Medos, y hazer tãbien descripcion de la forma de las tierras, hasta el mar de Persia, para que cõ esto se entiendan despues mas facilmẽte las demas cosas. Porque Media, ocurriendo al encuentro de Partia, atrauesada obliquamente desde el Occidente, incluye en si entrambos Reynos. Tiene pues esta al Oriẽte los Caspios, y Partos, al Mediodia a Sitacene, y Susian, y Persia, al Occidente a Adiaben, al Septentrion la Armenia. Los Persas siempre han habitado el mar Roxo, por lo qual se llama este seno Persico. Alli la region maritima es Ciropolis, [b] y por donde esta entra hàzia los Medos, se llama Elimais. Megala se llama vn lugar donde se baxa por gradas, cõ grande dificultad del monte, con vna entrada muy angosta, hasta Persepoli, cabeça del Reyno, la qual fue destruyda de Alexandro. Fuera desto tiene en los vltimos fines a Laodicea, [c] edificada de Antioco. Luego hàzia Leuante posseen los Magos el castillo Passagardas, en el qual està el sepulcro de Ciro. [d] Y tambiẽ es destos el pueblo Ecbatana, el qual por el Rey Dario fue mudado a los montes. Entre los Partos y Arianos habitã los Paretacenos. Destas gentes, y del Eufrates estan cercados los Reynos inferiores. De los demas trataremos en escriuiendo de la Mesopotamia, excepto de su punta, y de los pueblos de los Arabes, de los quales se hizo relacion en el libro passado. Toda la Mesopotamia de los Assirios estuuo esparcida por alquerias, fuera de Babilonia y Nino. [e] Los Macedones la congregaron en ciudades, por la fertilidad de la tierra. Fuera de los pueblos ya dichos, tiene a Seleucia, Laodicea, y Artemita. [f] Tambien en la Prouincia de los Arabes, que se llaman Aroes, [g] y Mardanos, [h] tiene a Antiochia, la qual se llama Arabis, por auer sido edificada de Nicanor, Prefecto de Mesopotamia. Con estos se juntan los Arabes, y mas adentro los Eldamarios, sobre los quales està el pueblo Dura, junto al rio Pelaconta, y los Salmanos, y Masseos, Arabes: pero los Alones [i] estan junto a los Gordieos, [k] por los quales va el rio Cerbis a entrar en el Tigris, los Azones, Silices, Montanos, y Orontes, [l] los quales tienen su pueblo Gaugamela al Occidente, y tambien a Sue, en las montañas. Mas arriba estan los Silices, y Clasites, [m] por los quales passa el rio Lico, viniendo desde Armenia. Absitris està hàzia el Oriente del inuierno, el pueblo Azochis. [n] Luego en la tierra llana estan los pueblos Diospage, Polirelia, Stratonicea, y Antemo. En los confines de Eufrates Niceforio, el qual, como ya diximos, mandò edificar Alexandro, por la comodidad del lugar. Tambien hemos hecho relacion de Apamia, en la region de Zeugma, desde la qual yendo hàzia Leuãte, se encuentra vn pueblo muy fortalecido, que antiguamente tuuo de ancho sesenta y cinco estadios, y fue llamado Corte Real de los Satrapas, al qual se lleuauan los tributos, aora se ha reduzido en vn alcaçar. Duran aora, como fueron de antes, Hebata, [o] y Oruro, termino del Imperio Romano, por conquista de Pompeyo Magno, el qual està dozientas y cincuenta millas de Zeugma. Ay Autores que escriuen, que por obra de Gobar, Prefecto, fue el Eufrates diuidido, donde dezimos que se hiende, porque no molest-

b Otros leen regia, ibi, maritima Ciropolis.

c Laodicea, llamada aora Lor.

d Del sepulcro de Ciro dize lo mismo Strabon.

e Nino es Niniue, donde predicò Ionas.

f Artemita, aora Caramit.

g Aroes, Efron.

h Mardanos, Mitdino.

i Alones, Alangiacana.

K Gordieos, Gon.

l Orontes, Orfa.

m Clasites, Galat.

n Azochis, Axachis.

o Hebata, Besia.

moleſtaſſe a Babilonia con ſu impetuoſa corriente, eſte rio es llamado de todos los Aſsirios Armalcar, [a] que ſignifica rio Real. En aquella parte por donde ſe diuide, eſtuuo el pueblo Agrani de los mayores del mundo, el qual deſtruyeron los Perſas. [b] Babilonia, cabeça de las gentes Caldeas, por mucho tiempo tuuo grandiſsima fama en todo el Orbe de la tierra, y por ella todo lo reſtante de Meſopotamia, y de Aſsiria fue llamado Babilonia. Tenian los muros de que eſtà cercada, ſeſenta millas, y tenian dozientos pies de alto, y cincuenta de ancho, y cada pie es tres dedos mayor que el nueſtro, y por medio della paſſa el rio Eufrates, con admirable obra de vna, y de otra parte. Dura alli haſta aora el templo de Iupiter Belo: eſte fue inuentor de la ciencia de las eſtrellas. Lo demas del circuyto lo conuierte en deſiertos, cõſumiendo las vezindades de Seleucia, edificada por eſta cauſa de Nicanor, a nouenta millas, donde el Eufrates lleuado por caz, ſe junta con el Tigris: pero la que ſe nombra Babilonia, oy es libre, y tiene ſu derecho y ſeñorio, y viue con las coſtumbres de los Macedones. Dizen que tiene de gente ciudadana ſeiſcientos mil vezinos, y que el ſitio de ſus murallas es ſemejante a vna aguila que eſtiende las alas, y que ſu campiña es la mas fertil de todo el Oriente. Los Partos hechos a vna, para deshazer la grandeza deſta ciudad, edificaron tres millas della en Calonitis, a Cteſifonte, que aora es cabeça del Reyno, y deſpues viendo que no aprouechaua, el Rey Bologeſo nueuamente edificò otro pueblo, llamado Bologeſocerta, muy cerca della. Tambien eſtan en Meſopotamia otros pueblos, Hipareno, que tambien es eſte de los Caldeos, como Babilonia, junto al rio Narraga, [c] que dio nombre a la ciudad. Los Perſas arruinaron los muros de los Hiparenos. Tambiẽ los Orchenos, tercera dotrina de los Caldeos, eſtà en el miſmo ſitio, hàzia Mediodia: paſſando deſde eſtos eſtan los Notites y Ortofates, y Greciocantes. Nearco y Oneſicrito eſcriuẽ, que deſde el mar Perſico a Babilonia, nauegando por el Eufrates, ay quatrocientas y doze millas: pero los que eſcriuieron deſpues, ponen deſde Seleucia quatrocientas y nouenta millas. Iuba pone deſde Babilonia a Carace, ciento y ſetenta y cinco millas. Algunos dizen, que viene el Eufrates de la otra parte de Babilonia por corriente continua, antes que ſe diuida en braços, ochenta y ocho millas, y toda ſu corriente dizen que es x̄i. millas. La diuerſidad de los Autores haze incierta la medida, ſiendo cierto, que tambien los Perſas determinan los Schenos, y Paranſangas, vnos con vna medida, y otros cõ otra, donde el rio dexa de fortificar la tierra con ſu corriente, llegando ſu termino haſta los cõfines de Carace. Luego fatigà la tierra los Atalos, ladrones robadores de gẽte de los Arabes, de la otra parte de los quales eſtan los Scenites. Pero en el circuyto del Eufrates eſtà los Nomades de Arabia, haſta los deſiertos de Siria, deſde donde diximos, que ſe tuerce hàzia el Mediodia, dexando las ſoledades y deſiertos Palmerinos. Seleucia eſtà diſtãte de la cabeça de Meſopotamia, a los que nauegan el Eufrates, mil y ciento y veinte y cinco millas. Del mar Roxo, ſi ſe nauega por el Tigris, trecientas y veinte millas. De Zeugma, quinientas y veinte y ſiete millas. Zeugma deſde Seleucia de Siria, haſta nueſtra ribera, ciento y treinta y dos millas. Eſta es alli la anchura de las tierras, entre los dos mares. Pero el ancho del Reyno de los Partos es nouecientas y quarẽta y quatro millas. Tambien haſta aora eſtà vn pueblo de Meſopotamia en la ribera del Tigris, cerca de otros rios que entran en el, al qual llaman Digba.

[a] Armalcar Naharmalca en lengua de los Siros la qual han vſado los Orientales, *Mitalerius*

[b] Babilonia, llamada oy Bagradat, fue edificada de Semiramis, y ſus muros ſon vna de las ſiete marauillas del mundo. Eran hechos eſtos muros de ladrillo cozido, y de bitumen, *Viterinus lib. 6. c. 3.*

[c] Narraga, aora Narſinga.

El rio Tigris. [d] *Cap XXVII.*

PEro conuendrà tratar del miſmo rio Tigris, nace en la region de la Arme-

[d] El Tigris fue llamado por otro nõbre Tera, del qual nõbre fue engañado el Emperador Iuliano, no entendiendo lo que el Oraculo le dezia, q̃ ſe guardaſſe de Tera.

Armenia mayor de vna clara y descubierta fuente que està en lo llano, llamase aquel lugar Elongosine. El nombre de la fuente por donde mas tardamente corre, se llama Diglito.[a] Desde donde se apresura se empieça a llamar Tigris por su celeridad. Assi llamã los Medos a la saeta. Entra en el lago Aretusa, el qual sustenta todas las cosas pesadas q̃ echan en el, y exhala desi nitro con las nieblas. Tiene este vn genero de pezes, los quales no se mezclan con la corriente del rio que atrauiesa por el, como tampoco los pezes del Tigris no entrã en las aguas del lago. Dizese, que en la corriente, y en el color es dessemejante. Passado deste lago, y y encontrando con el monte Tauro,[b] se hunde por vna cueua, y yendo por debaxo del, sale por el otro lado: llamase aquel lugar Zoroanda. Ser el mismo se manifiesta, porque lo que echan en el desta parte, sale, y lo lleua a la otra. Despues passa por otro lago q̃ se llama Tospites, y de nueuo se torna a hundir por vnas crietas, y bocas de la tierra, y passadas veinte y cinco millas, torna a salir junto al Ninfeo. Escriue Claudio Cesar, que corre este tan cerca del rio Arsanias en la region de Arrene, que quando crecen van jũtos, pero que no se mezclan sus aguas, y q̃ el Arsanias como mas liuiano, nada sobre las aguas del Tigris, casi por espacio de quatro millas, y despues de diuidido entra en el rio Eufrates: pero el Tigris despues que ha recebido en si los famosos rios de Armenia, el Partenio, Agnice, y Farion, diuidiendo los Arabes, Aroeos, y Adiabenos, y haziendo la Mesopotamia que ya diximos, auiendo ilustrado los mõtes de los Gordieos jũto a Apamia,[c] pueblo de los Mesenos, de la otra parte de Seleucia de Babilonia ciẽto y veinte y cinco millas, diuidido en dos corrientes, con el vno va a Mediodia, y Seleucia bañando a Messena, y con el otro se tuerce al Septentriõ, y hiende los campos Caucas[d] por detras de la misma nacion, donde tornaron a correr hàzia tras las aguas, se llama Pasitigris. Despues recibe de Media al Coaspe, y (como ya diximos) passando entre Seleucia, y Ctesifonte, se derrama en los lagos Caldeos, y los llena con anchura de setẽta millas. Despues saliendo con caudalosa corriẽte; por el lado derecho del pueblo Carace, entra en el mar de Persia cõ diez bocas. Entre las entradas de los dos rios huuo veinte y cinco millas (o como otros dizẽ) siete mil, el vno y el otro nauegables, pero los Orchenos y comarcanos muy largo tiempo tuuieron cerrado el Eufrates, regando con el los campos, y no se lleua al mar sino por el Tigris. La region cercana al Tigris se llama Parapotamia, en ella se ha tratado de Mesana; su pueblo principal es Dibitach.[e] Iuntase Calonitis con Ctesifonte, y no solamente es noble por los palmares, sino tambien por las oliuas y frutas, y otros arboles. Llega hasta ella el monte Zagro, el qual viene desde Armenia entre los Medos, y Aliabenos, sobre Paretacene, y Persia. Calonitis està apartada de Persia quatrocientas y ochenta millas, y algunos dizen, que ay tanto desde el mar Caspio a Assiria, por el mas corto camino. Entre estas Prouincias y Mesene està Sitacene, la qual se llama tambien Arbelite, y Palestina; su pueblo es Sitace de los Griegos, hàzia Leuante, y Sabata: pero hàzia el Poniente Antiochia, entre los dos rios Tigris, y Tornadoto. Tambien Apamia, a la qual puso Antioco el nombre de su madre, està cercada del Tigris; esta se diuide con el Arcoo. Mas adelante està Susiane, en la qual està Susa,[f] antigua corte Real de los Persas, edificada por Dario, hijo de Histaspe. Està apartada Seleucia Babilonia quatrocientas y cincuẽta millas, y otro tã to de Ecbatane de los Medos, por el mõte Carbano. En la corriente Septẽtrional del Tigris està el pueblo Babitace; està apartado de los de Susa ciẽto y treinta y cinco millas. Alli los hombres

[a] Diglito, Tateclo *Chaldaeus Paraphrastes, Ioseph. lib. 1 c. 2 Piglath. Mosalerius.*

[b] *Senec. lib. 6. q. natur. c. 8.*

[c] Apamia, aora Gresira.

[d] Caucas, aora Cuerch.

[e] Dibitach, aora Desitbech.

[f] Susa dize Strabon, q̃ fue edificada de Ticõ, padre de Menõ, y que fue llamada assi por las muchas fuẽtes que ay en ella, llamadas en aquella tierra Susas. En Africa ay otra Susa, edificada de los Romanos.

bres solos entre todos los mortales aborrecé el oro, y lo hunden y escondé debaxo de tierra, porq̃ ninguno vse dello. Hàzia Leuãte se jũtan cõ los Susianos los ladrones Coseos, y quarenta pueblos de los Miceos, de libre ferocidad. Arriba destos estan los Partusios, Mardos, y Saytes, y Hios, los quales se estiendé sobre Elimayda, la qual jũtamos por la ribera cõ la Persia. Susa està apartada del mar de Persia, do ciẽtas y cincuenta millas, por donde subio hasta ella la armada de Alexandro, nauegando por el Pasitigris. Vna aldea jũto al lago Caldaico se llama Aphle, desde donde ay sesenta y cinco millas de nauegacion hasta Susa. Por la parte de Oriente estan cercanos a los Susianos los Coseos. Sobre los Coseos, hàzia el Septentrion Mesobatene, debaxo del mõte Cambalido, que es vn ramo del Caucaso. Desde alli es muy facil passo para los Bactros. A Susiane aparta de Elimaida el rio Euleo, el qual nace en Media, hundiẽdose en medio del camino, debaxo de tierra, y despues tornado a salir, y corriendo por Mesobaten, rodea y cerca el alcaçar de Susa, y el templo de Diana, respetadissimo de aquellas gentes; y el mismo rio es tenido en grande reuerencia, porque los Reyes no beuẽ de otra agua, y por esto la lleuauã a tierras muy apartadas. Este rio recibe en si el rio Hedipno, fuera del rio Asilo, que viene de los Persas, y vno de los Susianos. Iũto a el està el pueblo Magoa, quinze millas de Carace: algunos ponen este pueblo en lo vltimo de Susania, jũto a los desiertos. Passado Euleo està Elimais, en la ribera cercana a Persia. Desde el rio Oreate, a Carace, ay dozientas y quarenta millas: sus pueblos son Seleucia, y Sositrate, puesta junto al monte Casiro. Toda aquella ribera q̃ està abaxo cercana a el, es inaccessible, por el cieno (como diximos) de las Sirtes menores, por respeto del mucho legamo q̃ lleuã los dos rios, Brixia, y Ortacea; quedando tambien la misma Elemaide tã pantanosa, que no se puede ir a Persia, sino yendo al rededor della. Es muy fatigada de serpientes que traen consigo los rios. La parte della, que es mas dificultosa de andar, se llama Caracene, por vn pueblo de Arabia, q̃ cierra los Reynos, del qual trataremos en auiẽdo declarado la opinion de Marco Agripa, porque el escriuio, q̃ la Media, y Partia, y Persia se terminan por la parte de Leuante cõ el rio Indo, y por la de Poniẽte con el Tigris, y por el Septentriõ con el Tauro, y cõ el Caucaso, y por el Mediodia con el mar Roxo, y q̃ tienẽ de largo XIII. XX. millas, y de ancho ochocientas y quarẽta. Fuera desto dize, que la Mesopotamia sola por si està encerrada hàzia Leuante, cõ el Tigris, hàzia Poniente con el Eufrates, hàzia el Septentrion con el Tauro, y hàzia Mediodia con el mar Roxo, y tiene de largo ochocientas millas, y de ancho trecientas y sesenta. Carace es el pueblo intimo del seno de Persia, desde el qual se estiende la Arabia, llamada Eudemon. Habitase en vn collado alto, hecho a mano, entre los dos rios, q̃ corren por la parte derecha el Tigris, y por la izquierda el Euleo, con tres millas de distãcia. Fue primero edificado por Alexãdro Magno, el qual lleuãdo a el los habitadores, y gentes de Durine, ciudad Real (la qual se acabò entõces) y dexados alli los soldados inutiles, mandò q̃ se llamasse Alexandria, y su termino Peleo, del nõbre de su patria, el qual auia hecho propiamẽte de Macedones. Los rios expugnarõ, y destruyerõ aquel lugar. Despues Antioco le reparò, que fue el quinto de sus Reyes, y llamole de su nõbre; y siẽdo otra vez arruynado de los rios, Pasines, hijo de Sogdonaco, Rey de los Arabes comarcanos, el qual falsamẽte escriue Iuba, auer sido Satrapa de Antioco, la restaurò, oponiẽdo para su defensa grãdes reparos, y la dio su nombre, dexãdo fortificado su sitio cerca de tres millas en largo, y poco menos en ancho. Primero fue lugar maritimo apartado diez

diez estadios de la ribera, y tambien tiene alli vn porteçuelo falso: pero segun escriuio Iuba, està cincuenta millas. Pero aora los Embaxadores de los Arabes, y nuestros negociadores q̃ han venido de allà, afirman, que està apartado de la ribera ciento y veinte millas. En ninguna parte hà aprouechado mas, ni cõ mas breuedad, la tierra trayda de los rios. Y mas es de marauillar, que la creciente que llega de la otra parte del muy lexos, no las aya tornado a lleuar. Es cosa cierta, q̃ en este lugar nacio Dionisio, el mas nueuo Autor de la descripcion del mũdo, al qual embiò el Emperador Augusto a Leuante, para considerar y escriuir todas las cosas de aquellas partes, quãdo auia de ir su hijo mayor contra Armenia, a las guerras de los Partos y Arabes. No he perdido de la memoria, ni estoy oluidado auer dicho en el principio desta obra, que me parece ser cada vno diligẽtissimo autor de su sitio. Pero en esta parte me parece seguir las armas Romanas, y al Rey Iuba, por los libros que escriuio desta empresa de Arabia al mismo Cayo Cesar.

Arabia, los Nomades, Nabateos, Omanos, y las islas Tilo, y Ogiri. Cap. XXVIII.

LA Arabia, region que no se deuè posponer a ninguna del mũdo, es de grandissima anchura, deciẽde desde el monte Amano, y de la region de Cilicia y Comagene, con muchas gentes, y naciones dellos, como hemos dicho, traydas alli de por fuerça por el gran Tigrano, y de su propia volũtad a nuestro mar, y a la ribera de Egipto, como hemos enseñado. Y tambien en medio de Siria, hasta el mõte Libano, passados los Nubeos, a los quales se juntã los Ramissios, luego los Taraneos, y luego los Patamios: pero la misma peninsula Arabia, estendiẽdose entre los dos mares Bermejo, y Persico, con vn cierto artificio de naturaleza està rodeada del mar, siendo semejante a Italia en la forma y grandeza; y tambien mira la misma parte del cielo sin alguna diferencia. Esta tãbien en aquel sitio es feliz. Ya cõtamos sus pueblos desde nuestro mar, hasta los desiertos Palmerinos. Aora diremos las demas cosas que se siguẽ. A los Nomades rodeã (como diximos) los Scenites, que son grande daño de los Caldeos, y siempre andan vagabundos, y tomã el nombre de los pauellones hechos de pieles, los quales tienden dõde les parece: luego adelante estã los Nabateos, los quales habitan vn pueblo llamado Petra, q̃ està situado en vn valle, y tiene poco menos de dos millas de grandeza, y està cercado de asperissimos montes, y diuidido con vn rio que passa por medio del. Està apartado de Gaça, pueblo de nuestra ribera, seiscientas millas, y del seno Persico ciẽto y veinte y dos. Aqui se juntã los dos caminos, el de los que van desde Siria a Palmira, y de los que vienen de Gaça. Desde Petra, hasta Carace habitarõ los Omanos, cõ dos pueblos antiguamẽte famosos, edificados por Semiramis, llamados Abesamide, y Soraccia, aora son desiertos: luego està vn pueblo llamado Forat, sujeto al Rey de los Caracenos, en la ribera del Pasitigris, al qual vienẽ desde Petra, y desde alli nauegan a Carace, con seguridad, doze millas, y los que nauegã del Reyno Partico, vienen a Teredon, [a] que es vna aldea mas abaxo de donde se juntan el Eufrates, y el Tigris. El lado izquierdo del rio tienen los Caldeos, y el derecho los Nomades Scenites. Algunos dizen que se nauega por el Tigris a otros dos lugares muy distantes, q̃ son Barbacia, y luego Tumata, [b] el qual dizẽ nuestros mercaderes que està apartado de Petra, diez dias de nauegacion, y que obedece al Rey de los Caracenos, y que Apamia està situada donde el Eufrates, y el Tigris se juntan, y estancan sus aguas: y assi sintiendo que los Partos los pretenden

[a] Teredon, aora Balçara.

[b] Tumaça, aora Tima.

den hazer alguna correria, abriendo los cazes y presas, se defienden con la inundacion del rio. Aora descreuiremos la ribera desde Carace, buscada primero de Epifano. El lugar donde fue la entrada del Eufrates, el rio Salado, el promontorio Caldone, mas semejante a vn remolinado y hondo tragadero de agua que a mar: el rio Acana que corre por cincuenta millas de la ribera. Los desiertos de cien millas, hasta la isla Icara, el seno Capeo, el qual habitan los Gaulopes, y los Catenos, el seno Gerraico. El pueblo Guerra, de cinco millas de ancho, tiene torres de peñas de sal, quadradas. Cincuenta millas de la ribera està la region Atene, y enfrente a la parte contraria la isla Tilos, otras tantas millas de la ribera, la qual es celebradissima por la mucha abundancia de perlas, y tiene vn pueblo del mismo nombre, y junto a ella està otra menor doze millas de su promontorio. Mas adelante dizen, que se ven grandissimas islas, a las quales no se ha llegado. El circuito desta dizen ser ciento y doze millas y media, y que està mas lexos de Persia, y que se va a ella por vna canal estrecha. Luego se siguen la isla Asgilia, los Nochetes, Zuracos, Borgodos, Catareos, y Nomades, el rio Cinos. Mas adelante escriue Iuba, que por aquel lado no està descubierta la naue gacion por causa de los escollos y peñascos; y no haze mencion de Batrasabes, pueblo de los Amanos, y de Omana, a quien los Antiguos hizierõ puerto celebre de Carmania. Tampoco hizo relacion de Omne, y Atane, los quales pueblos dizen nuestros mercaderes, que son aora muy celebrados en el mar Persico. Passado el rio Canis, como escriue Iuba, ay vn monte que parece estar abrasado. Luego las gentes Epimaranites, luego los Ichtiofagos, las isla desierta, los pueblos Batimios, los montes Eblíteos, la isla Omeno, el puerto de Macorbe, las islas Etaxalo, y Oncobrite, y la gẽte Caldea; muchas islas sin nombres; pero las celebres son, Isura, y Rinea, y otra cercana, en la qual estan escritas estrellas de piedra, con letras incognitas; el puerto Goboea, las Brages, islas desiertas, los pueblos Taludeos, la region de Dabanegor, el monte Orsa, con puerto, el seno Duato, muchas islas, el mõte Tricorifo, la region Cardalena, las islas Solanides, y Capina, y la de los Ichtiofagos: luego los Glaros, la ribera Hamea, donde ay minas de oro, la region Canauna, las gentes Apitamos, y Gasanos, la isla Deuade, la fuente Goralo, los Garfates, las islas Aleu, y Amnametu, la gẽte Darres, las islas de Chelonites, y muchas de los Ichtiofagos, Eodanda desierta, Basag, y muchas de los Sabeos. Los rios Tamar, y Amnon, las islas Dolices, las fuentes Daulotes, y Dora, las islas Pteros, Labanis, Coboris, Sambracate, y vn pueblo del mismo nombre en tierra firme. A la parte de Mediodia ay muchas islas, la mayor es Camari, el rio Misecro, el puerto Leupas, los Scenites, Sabeos, y muchas islas. Acila feria y mercado suyo, desde el qual se nauega a la India, la regiõ Amitoscuta, y Damnia, los Miços mayores y menores, los Drimatos, y Maces: el promontorio destos està enfrente de Carmania, apartado cincuenta millas. Alli se cuẽta auer sucedido vna cosa admirable, y es, que Numenio siendo Preposito de Messena, por el Rey Antioco, vencio alli en vn mismo dia con la armada a los enemigos, y saliendo a tierra combatio otra vez con la caualleria contra los Persas, y en vn mismo lugar señalò dos trofeos, vno a Iupiter, y otro a Neptuno. En alto mar esta la isla Ogiris, ilustre por auer sepultado en ella al Rey Eritra. Està apartada de tierra firme ciẽto y veinte y cinco millas, tiene de circuito ciẽto y doze. No es menos ilustre otra q̃ està en el mar Azanio, llamada Dioscoridu, distante de Siagro, promontorio exterior, dozientas y ochenta millas: los demas pueblos de tierra firme, desde

viento Noto,son los Autarides. Estan en montes que tienen siete dias de camino;las gentes Larendanos,Catabanos,Gebanites,con muchos pueblos: pero los mayores son Nagia,y Tamna, que tienen sesenta y cinco templos. Esta es la significació de su grandeza. El promontorio,desde el qual a la tierra firme de los Trogloditas, ay cincuenta millas;los Toanes, Acites, Catramorites, Tomabeos, Antidaleos, Lexianes,Agreos, Cerbanos, Sabeos de Arabia,famosissimos por el incienso,los quales se estiéden hasta los dos mares.Los pueblos suyos de la ribera del mar Bermejo, son Marane, Marma,Corolia,y Sabatra : los de dentro de tierra son Nasco, Cardaua,Carno, y Tomala,donde lleuan las mercaderias de los olores:parte dellos son Aramitas,cuya cabeça es Sobotale,que incluye dentro de sus muros sesenta templos:pero de todas sus ciudades es la real Mariaba.Tiene vn seno de nouenta y quatro millas,lleno de islas odoriferas.Cõ los Atramitas se juntan en lo Mediterraneo los Mineos. Iunto al mar habitan los Elamitas, y ay vn pueblo del mismo nombre:con estos confinan los Cagulates : el pueblo Sibi, al qual llaman los Griegos Apate,los Arsicodanos,los Vadeos con vn grã pueblo,los Barasceos,Lichenia, la isla Sigaros,en la qual no entran perros, y puestos junto a la ribera,andando desatinados se mueren.El seno intimo,en el qual estan los Leanites, que le dieron el nombre.Su ciudad real es Agra, y en el seno Leana;o como otros quieren,Elana,porque aun al mismo seno llamaron los nuestros Elanitico, y otros Elenatico: Artemidoro le llama Alenitico,Iuba,Lenitico Dizese,que el circuito de Arabia, desde Carace a Leana,tiene quarenta y ocho vezes [a] ciento y setenta millas;Iuba entiende que tiene algo menos,quaréta millas. Su mayor anchura es hazia el Septentrion,entre los pueblos Heroo, y Carace.Aora digamos los demas pueblos suyos,que estan dentro de tierra. Los antiguos juntaron a los Nabateos los Timaneos, aora estan los Tauenos, Suelenos,Sarracenos,el pueblo Arra, en el qual se junta y acude todo el trato y comercio;Hemnates, y Analites, los pueblos Domada, y Egra, los Tamudeos,el pueblo Badanata, los Carreos,el pueblo Cariate, los Acoales, el pueblo Phoda,y los Mineos,los quales(segun entienden) traen su origen de Minos,Rey de Creta, de los quales son los Carmeos;Mariaba de los Baramalacos,pueblo de catorze millas, q̃ no es pueblo de despreciar. Tambien Carnon,los Rameos, y el origen destos se entiende auer sido Radamanto, hermano de Minos;los Homerites cõ el pueblo Massala,los Hamireos, Gedranites,Ampres,Ilisanites,Bacilites, Sameos,Amateos,con los pueblos Nesa,y Cenesero;los Zamarenos,con los pueblos Sayaze,y Scantate,los Bacascamos,el pueblo Risearma, cõ el qual vocablo nombran la ceuada: los Auteos,y Rauios,Gireos,y Matateos:los Helmodenes con el pueblo Ebode;los Agacturos en los montes, con pueblo de veinte millas,en el qual està la fuente Emiscabales, que significa pueblo de camellos. Ampelone colonia de los Milesios,el pueblo Actrida,los Calingios,cuyo pueblo, llamado Mariaba,significa señores de todos;los pueblos Pallon,y Murannimal,jũto al rio, por encima del qual entienden q̃ passa el Eufrates:las gentes Agreos, [b] y Amonios,el pueblo Atenas,los Cauranos,que significa riquissimos de ganado, los Caronites, Cesanos,y Coanos.Tambien fueron pueblos Griegos Aretusa,Larisa,y Calcis, q̃ fue destruyda con varias guerras.Solo Elio Galo, del ordẽ de caualleria,hasta aora ha entrado con las armas Romanas en esta tierra,porq̃ Cayo Cesar,hijo de Augusto,vio solaméte la Arabia.Galo arruynò algunos pueblos,q̃ no fuerõ nõbrados de los Autores,los quales antes auiã escrito a Egra,Anesto,Esca,Magu-

lo,

[a] Quatro mil y ochociẽtas y setenta millas.

[b] Agreos, aora Vargan.

so, Tamaco, Labecia, y la sobredicha Mariaba de seis millas de circuito, y tābien Caripeta, que fue donde mas lexos llegò. Lo demas contò por relaciones de espias, que los Nomades se sustentan de leche y de carne de fieras, y que losdemas exprimen y sacan como los Indios vino de palmas, y azeite de alegria; que los Homeritas son en grādissimo numero; que los Mineos tienen fertilissimos campos de palmas y frutales, y sus riquezas son en ganado, que los Cembanos y Arios, son valerosos en las armas, principalmente los Catramotitas, que los Cares tienē anchissimos y fertilissimos campos, que los Sabeos son riquissimos de Bosques de arboles olorosos, de metal de oro, de riego de los campos y de abundancia de miel y cera. De los olores trataremos en su libro. Los Arabes andan con mitras, o sin quitarse el cabello; raense la barba, sino es en el labio alto: otros traen tambien sin cortar la barba. Y es cosa de admiraciō, q̃ de tā inumerables pueblos, la mitad dellos viuē de mercācias, o de hurtos. En vniuersal, son riquissima gente, por ser donde vienen a parar grandissimas riquezas de los Romanos, y de los Partos, vendiendoles las cosas que cogē del mar, y de las seluas, sin hazer trueco de ninguna con ellos. Aora seguiremos la otra ribera contraria de la Arabia. Timostenes tassò que tenia todo el seno en largo quatro dias de nauegacion, y en ancho dos, y el estrecho quatro millas. Eratostenes desde la entrada puso a qualquiera parte treze millas. Artemidoro por todo el lado de Arabia catorze mil y cincuenta millas.

El seno del mar Bermejo, del Trogloditico, y Etiopico, Capit. XXIX.

PEro desde el seno Trogloditico, hasta Ptolemaida, ay XI.LXXXI. millas, Agripa pone XIII.XXII. millas sin diferencia de los lados. Muchos dixeron, que su anchura es quatrocientas y sesenta y dos millas, y su entrada la qual mira al Oriente del inuierno, dixerō vnos, que tiene quatro millas, otros que siete, y otros doze, su sitio està desta manera. Passado el seno Elanitico, està otro, al qual llaman los Arabes Eant, en el qual està el pueblo Heroo, y tambien estuuo alli Cābisu, entre los Nelos, y Marcadas, dōde fueron lleuados los enfermos del exercito. La gente Tira, el puerto Daneon, desde el qual Sesostris Rey de Egipto primero que otro alguno, penso hazer vn canal nauegable, que llegasse hasta el Nilo, por aquella parte que corre al lugar llamado Delta, sesenta y dos millas de distancia (que es lo que ay entre el rio y el mar Bermejo.) Despues intentò lo mismo Dario Rey de los Persas, y despues Ptolemeo que le siguio, el qual siguiò vna fosa de cien pies de ancho y treinta de alto, y treinta y siete millas y media de largo, hasta las fuentes Amargas. Pero el temor de anegarse le espantò para no passar adelante, hallando que estaua tres codos mas alto el mar Bermejo que la tierra de Egipto. Algunos no traen esta causa, sino porque entrado por alli el mar, no se corrompiesse el agua del Nilo, la qual sola da la beuida: pero al fin todo el camino se frequenta por tierra desde el mar de Egipto, el qual es por tres partes. Vno es desde Pelusio por arenales en el qual no se halla rastro ni señal de camino, si las cañas hincadas no le mostrassen: porque el ayre cubre las pisadas: el otro està dos millas de la otra parte del monte Cassio, el qual a sesenta millas, torna al camino del Pelusio: habitā alli los Arabes Auteos. El tercero es, desde Gerro, (al qual llaman Adipson) va por los mismos Arabes sesenta millas mas corto, pero muy aspero, por los montes que ay, y muy falto de aguas. Todos estos caminos van a dar a Arsinoe,

sinoe, edificada de Ptolomeo Filadelfo, cō el nōbre de su hermana en el seno Carandra, el qual fue el primero que sacò de su corriente al Trogloditice, guiandole por otra parte, y al rio que passa por Arsinoe, llamò Ptolomeo: luego està vn pueblo pequeño, llamado Eno, por el qual escriuē otros Filotera: luego estan los Azareos, que son Arabes feroces, nacidos por matrimonios de los Trogloditas. Las islas Sapirene, y Scitala, luego los desiertos, hasta Mioshormon,[a] donde està la fuēte Tadnos, el monte Eos, la isla Lambe, muchos puertos, el pueblo Berenice del nombre de la madre de Filadelfo, al qual diximos que va al camino de Copto. Los Arabes Auteos, y Cnebadeos, Trogloditice,[b] a la qual llamaron los Antiguos Micoe, y otros Midoe; el monte Pontedactilo. Algunas islas llamadas Stenedeires, y las Halonenses, que son otras tantas, Cardamine, Topazos, la qual dio nombre a la piedra preciosa, vn seno lleno de islas. Destas las que se llaman Mareu, son abundantes de agua, y las que se llaman Eratonos, muy secas y faltas dellas: en esta huuo Prefectos de los Reyes. Dentro de tierra estan los Candeos, a los quales llaman Osiofagos, acostumbrados a sustentarse de serpientes, y no ay de aquellas regiones otra mas fertil. Iuba, el qual parece auer sido diligentissimo en descriuir estas tierras, dexò de poner en este termino (sino es que el original està mentiroso o falto) a otra Berenice, la qual se llama por sobrenombre Pancrisos, y otra tercera llamada Epidires, insigne por el lugar que tiene: porque està situada en vna cumbre que va largo trecho, donde la entrada del mar Bermejo dista quatro millas y media de Arabia. Alli està la isla Citis, que tambien ella cria Topacios. Mas adelante estan los bosques donde Filadelfo edificò a Ptolemayde para la caça de los elefantes, y por esto le llamaron Epiteras. Iunto al lago Monoleo està la region, de la qual tratè en el segundo volumen, en la qual quarenta y cinco dias antes del Solsticio, y otros tantos despues a las seis horas se cōsumen las sombras, y en las demas horas caē hazia el Mediodia, y los otros dias caen al Septentrion: siendo cierto que en Berenice, la qual pusimos la primera, en el mismo dia del Solsticio, a la sexta hora se pierden de todo punto las sombras; y no se aduierta otra cosa de nueuo, auiendo seiscientas y dos millas de interualo, desde Ptolemayde: cosa de grande exemplo, y lugar de grandissima sutileza, siendo considerado alli el mundo: porque Eratostenes de alli començò a mostrar la medida de la tierra, con la razon indubitable de las sombras. Passado de aqui està el mar Azanio, y el promontorio que algunos llamaron en sus escritos Hispalo, el lago Mandalo, la isla Colocasitis, y otras muchas en alto mar, en las quales ay gran abundancia de tortugas: el pueblo Suche, la isla Daphnidis, el pueblo Aduliton. Este edificaron los esclauos de los Egipcios, huidos de sus amos. Alli es vn gran mercado de los Trogloditas, y tambiē de los Etiopes. Està apartado de Ptolemayda nauegacion de cinco dias, lleuan alli mucho marfil, cuernos de rinocerontes, cueros de hipopotamos, conchas de tortugas, sfinges, y esclauos. Sobre los Etiopes Aroteres, estan las islas que se llaman Alieu, y tambien las Bachias, y y Antibachias, y de Straton. En passando de aqui està en la ribera de Etiopia vn seno incognito; lo qual causa admiracion, escudriñando los mercadātes todas las cosas que estan de la otra parte. El promontorio en que està la fuente Cucios, muy deseado de los nauegantes. Mas adelante el puerto de Iside, apartado diez jornadas de nauegacion con remos, del pueblo de los Adulitas. A este traen los Trogloditas la mirra. Ay dos islas antes del puerto q̃ se llaman Pseudopiles, y mas adētro otras dos llamadas Piles. En la vna dellas

[a] Mioshormon, aora Cosir.

[b] Trogloditice, oy Abissinos, y los habitadores le llaman Reyno de Barnagas.

dellas eſtan vnas eſtrellas de piedra con letras incognitas. Mas adelante el ſeno Abalite, la isla Diodoro, y otras deſiertas. Por tierra firme tambié ay deſiertos: el pueblo Gaza, el promó torio y puerto Moſilites, adonde ſe lleua el cinamomo. Haſta aqui lleuó Seſoſtris ſu exercito. Algunos poné mas adelante vn pueblo de Etiopia en la ribera de Baragaza. Iuba quiere que empiece el mar Atlantico, deſde el promontorio Moſilite, y paſſadas ſus Mauritanias, que ſe ha de nauegar hasta Gades, con el viento Coro: cuyo parecer no de todo punto ſe ha de refutar en eſta parte. Deſde el promontorio de India, que ſe llama Lepteacra, de vnos, y de otros Drepano, paſſando camino derecho de la otraparte de los lugares abraſados hasta la iſla de Malchu, dize que ay XV. millas, y deſde alli al lugar que llaman Sceneo, docientas y venticinco millas, deſde alli a la iſla Sadano ciento y cincuenta millas, y aſsi vienen a ſer haſta el mar abierto deziocho mil y ſetenta y cinco millas. Todos los demas entendieron, que no ſe podia nauegar, por el ardor del Sol. Pero ſalen de las iſlas los Arabes llamados Aſcites, y hazen daño a los mercaderes: porque armando puentes ſobre odres de bueyes, pueſtos de dos en dos, ſalen en corſo, y exercitan el robo con ſaetas venenadas. El miſmo Iuba eſcriue de los Troglodites, que ſon llamados Terotoas, por la admirable velocidad con que caçã: como Ictiofagos a los Bargenos, Zageras, Calibas, Saxinas, Sirecas, Daremas, y Domazanes, que nadan como peces. Tambien dize, que los habitadores del Nilo, deſde Siene, haſta Meroe, no ſon pueblos de los Etiopes, ſino de los Arabes, y que tambien el pueblo del Sol,[a] el qual diximos que eſtà cerca de Menfis en tierra de Egipto, fue edificado de los Arabes. Ay autores que quitan tambien a Etiopia la ribera de la otra parte, y ſe la dan a Africa: habitan las riberas por la comodidad de las aguas. Noſotros dexando a cada vno con ſu imaginacion, pondremos los pueblos de vna parte y de otra, con el orden que eſtan aſcritos.

[a] ueblo del Sol nado Helio- is.

Deſde Siene, y primero deſde el lado de Arabia, eſtan los Catadupos, luego los Sienitas: los pueblos Tacompſon, a quien llamaron algunos Tatice, Aranio, Seſanio, Sandura, Naſaudo, Anaudoma, Cumara, Beta, y Bochiana, Leupitorga, Tantarene, Mechindira, Noa, Gofoa, Giſtate, Megeda, Lea, Remnia, Nupſia, Direa, Pataga, Bagada, Dumana, Radata, en el qual pueblo ſe adoraua vna gata de oro por Dios. Boron, dentro de tierra, Mallos, cercano a Meroe.[b] Aſsi lo eſcriuio Bion, Iuba de otra manera. El pueblo Megaticos, en el monte, entre Egipto y Etiopia, al qual llamaron les Arabes Mirſon: luego adelante, Tacompſon, Aranio, Seſanio, Piden, Mamuda, Corambin, y junto a la fuente del bitumen, Hamodara, Proſda, Parenta, Mama, Teſſara, Galas, Zoton, Graucome, Emeo, Pidibotas, Hebdomecontacometa, los Nomades, que viuen en pauellones, Ciſten, Pema, Gadagale, Paloin, Primin, Nupſin, Daſelin, Patin, Gambreues, Magaſen, Segas, Mala, Cranda, Dena, Cadeuma, Tena, Bata, Alana, Macu, Scamos, Goram en vna isla. Paſſados eſtos Abala, Androcalin, Seren, Mallos, y Agozé. Del lado de Africa ſe hã ya dicho con el miſmo nombre; otra Tacompſo, o parte de la primera, Magora, Sea, Edoſa, Pelenaria, Pindis, Maguſa, Bauma, Linitima, Spintuma, Sidopta, Genſoa, Pindicitora, Eugoa, Orſima, Suaſa, Mauma, Ruma, Vrbubuma, Mulona, al qual pueblo llamaron los Griegos, Hipaton, Pagoargas, Zamnes, donde empieçan los elefantes, Mamblia, Berreſa, y Cetuma. Tambien antiguamente eſtuuo el pueblo Epis enfrente de Meroe, el qual fue deſtruido antes que eſcriuieſſe Bion. Eſtos pueblos cuentan haſta Meroe: de los quales en eſte tiempo caſi no ay alguno de vn lado, ni otro: todo lo de-

[b] Meroe, algunos dizen que ſe llama oy Guerre.

demas es desiertos, y poco ha que le dieron nueua desto al Emperador Neron los soldados de la guarda, que fueron embiados del, cō su Tribuno a descubrir tierra, quando entre las demas guerras la pensaua hazer a Etiopia: pero entraron tambien hasta alli las armas Romanas, en los tiempos del Emperador Augusto, yendo por Capitan P.Petronio, [a] el qual era del orden de caualleria, y Prefecto Gouernador de Egipto: conquistò de sus pueblos solos los que hallò, con el orden que diremos, Apselci, Primi, Abocci, Phturi, Cābusi, Atena, Stadisi, dóde despeñādose el Nilo con su estruendo y ruido, ensordece y quita el oydo a los comarcanos. Saqueò tambien a Napata: pero passò lexissimos de la otra parte de Siene ochocientas y setenta millas: pero no hizieron alli soledad las armas Romanas. La Etiopia fue quebrātada con las guerras de los Egipcios, a vezes mandando, como vencedora, y a vezes siruiendo como vencida: pero fue ilustre y poderosa, hasta las guerras Troyanas, reinando Memnon, [b] y dizese auer sido señora de la Siria, y tambien de nuestra ribera, en tiempo del Rey Cefeo, como se muestra en las fabulas de Andromeda. De la misma suerte escriuieron tambien varias opiniones de su medida. El primero fue Dalion, el qual la subio de la otra parte de Meroe muy lexos. Despues Aristocreon, y Bion, y Basilide. Tambien Simonides el menor: el qual estuuo cinco años en Meroe, quando escriuia de Etiopia. Y tambiē Timostenes Prefecto de las armadas de Filadelfo, puso sin medida el camino de sesenta dias desde Siene a Meroe: Eratostenes puso seiscientas y venticinco millas, Artemidoro seiscientas. Seboso desde los vltimos fines de Egipto seis mil y setenta y cinco millas. De dóde se sigue, que en lo proximamente dicho ay doze mil y setenta millas: pero poco ha que se acabò esta disputa, porque los exploradores de Neron dierō nueua, q̃ desde Siene ay ochociētas y sesenta y dos millas, desta manera. Desde Siene a Hiera se caminan cincuēta y quatro millas, desde alli a Tama setenta y cinco. A le region Euonimiton, primera de los Etiopes, ciento y veinte: a Acina cincuenta y quatro millas, a Pitara venticinco, a Tergedo ciento y seis. La isla de Gaugade, dizen que està en medio de aquel circuito, y que desde alli començaron a verse las aues llamadas Papagayos, y desde otra que se llama Atigula, el animal Sfinge. Desde Tergedo se vieron Cinocefalos. Adelante està Napata ochenta millas, solo aquel pueblo es pequeño entre todos los sobredichos. Desde el a la isla Meroe ay trecientas y sesenta millas. Finalmente cerca de Meroe se començaron a descubrir mas verdes las yeruas, y algo de los bosques, huellas de Rinocerontes, y de Elefantes. El mismo pueblo Meroe està apartado de la entrada de la isla, setenta millas, y junto a ella està otra isla llamada Tatu, que haria puerto a los que subiessen nauegando por el lado derecho. Los edificios del pueblo son pocos. Reyna muger llamada Candaoce, [c] el qual nombre ya ha muchos años que passa y sucede en las Reynas. Està alli el tēplo religioso de Hāmon, y en toda la comarca capillas suyas. Pero quando la señoreauan los Etiopes, [d] fue aquella isla muy famosa. Cuentan que solia dar docientos y cincuenta mil hombres armados, y que sustentaua quatrocientos mil artifices, y aora dizen que los Reyes de Etiopia sustentan quarenta y cinco mil.

[a] P.Petronio sucedio a Cornelio Galo, hizo guerra a los Etiopes señoreados de Candace, y hizo muchas hazañas, Strab. lib. 7.

[b] De Menon. vide cap. 26. lib. 5. & c. 7. lib. 36.

[c] Fue Candace valerosissima Reyna, y ciega de vn ojo: pero sujetola Petronio, Strab. lib. 17.

[d] Obedecen aora todos los Etiopes al Preste Iuan, cuyas costumbres, y cosas notables escriue Ionio.

XII. LXX.

Varias y admirables formas de hombres, Cap. XXX.

Pero toda esta prouincia de gente fue primero llamada Eteria, despues Atlancia, y vltimamente Etiopia de Etiope hijo de Vulcano. Y no es de marauillar que en las vltimas partes della se engendren monstruosas

ſas figuras de animales y de hombres, ſiendo artifice el Sol con ſu igneo mouimiento, para formar cuerpos, y cincelar, y eſculpil varias figuras. Dizeſe por coſa cierta, que en la parte interior de Oriente ay gentes ſin narizes, y todo el roſtro le tienē llano y igual, y que ay otras gentes que carecen del labio alto, y otras que no tienen lenguas, y que tambien ay parte dōde los hombres tienen la boca cerrada, pegado vn labio con otro, y carecen de narizes, y ſolo reſpiran por vn agujero, y atraen la beuida con vnas pajas de auena, y los granos de la miſma auena, que ſin ſembrarla ſe cria para ſuſtento. Algunos en lugar de habla tienen ſeñas y meneos de los miembros. Algunos antes de Ptolomeo Latiro Rey de Egipto, no conocieron el vſo del fuego. Algunos eſcriuieron, que la gente de los Pigmeos eſtà delante de las lagunas, de las quales nace el Nilo. Pero en la ribera adonde quedamos, bermejean vnos montes continuos, que parece que arden. Todo aquel termino deſ de Meroe cae encima de los Troglodítas, y del mar Bermejo. Deſde Napata [a] tres dias de camino, haſta la ribera del mar Bermejo, en muchos lugares ſe guarda el agua llouediza, para vſar della. La region que eſtà enmedio es fertiliſsima de oro. Lo de mas adelante habitan los Ataulos, gente de los Etiopes. Deſpues enfrente de Meroe, los Megabaros, a los quales llamaron algunos Adiabaros. Eſtos tienen el pueblo de Apolo, parte dellos ſon Nomades, los quales ſe ſuſtentan de elefantes. Al contrario en la parte de Africa eſtan los Macrobios. Deſpues de los Megabares eſtan los Memnones, y Dauelos, y a diſtancia de veinte jornadas los Critenſes: adelāte dellos los Docos: luego los Gimnites, que ſiēpre andan deſnudos: luego los Anderes, Matites, Meſagebes, Hiporeos de color negro, y ſe tiñen todo el cuerpo con tierra colorada. De la parte de Africa eſtan los Medimnos, y deſpues los Nomades, que ſe ſuſtentan con leche de Cinocefalos, los Olabos, Sirbotes: los quales ſe dize que ſon de ocho codos de alto. Ariſtocreō eſcriue, que al lado de Libia eſtà el pueblo Tolon, cinco jornadas de Meroe, y deſde alli a doze jornadas Eſar, pueblo de los Egipcios, los que huyeron de Pſametico, dizeſe que habitaron en el trecientos años. Enfrente en el lado de Arabia eſtà Daron, pueblo ſuyo. Pero Bion llama Sape, al que Ariſtocreon llama Eſar, y con el miſmo nombre dize que ſignifican a los foraſteros. Es ſu cabeça en la iſla Simboliti, y el tercero pueblo ſuyo en Arabia, es Say. Pero entre los montes, y el Nilo eſtan los Simbaros, y Falages: y en los miſmos montes los Aſacos, cō muchas naciones. Dizeſe que eſtan apartados del mar cinco jornadas, viuē de caça de elefantes. La isla que eſtà en el Nilo de lo Semberritas, obedece a la Reyna. Los Nubeos Etiopes eſtan deſta isla ocho jornadas, ſu pueblo es Tenupſi pueſto ſobre el Nilo. Luego eſtan los Sambros, en cuya tierra todos los animales quadrupedes carecē de orejas, y tambien los elefantes: pero a la parte de Africa eſtan los Ptoembaros, y Ptoenfanes, los quales tienen por Rey vn perro, y de ſu monimiento toman los agueros de ſu Imperio los agoreros, los quales eſtan en vn lugar ſituado lexos del Nilo. Deſpues eſtan los Achiſarmos, Faliges, Marigeros, y Caſamarros. Bion pone tambien otros pueblos en las islas, y deſde Simbobiti, haſta Meroe, dize ſer todo el camino de veinte jornadas. El pueblo de los Semborritas de la isla cercana, es ſugeto a la Reyna, y otro Aſar, de la otra isla es Daron, a la tercera llaman Medoe, en la qual eſtà el pueblo Aſel, la quarta tiene el miſmo nombre que el pueblo Garoden. Deſde alli por las riberas eſtan eſtos pueblos, Nauos, Modunda, Andatin, Setundo, Coligat, Secande, Naueċtabe, Cumi, Agroſpi, Egipa, Candrogari, Ara-

[a] Napata era la ciudad Real de Candace, y fue deſtruida por P. Petronio: porq mataron alli a ſu hijo.

Araba, y Sumara. La region que està sobre Sirbito, donde se acaban los mõtes, dizen algunos que tiene los Etiopes maritimos, y los Nisicastes, y Nisitas, que significa, hombres que tienẽ tres y quatro ojos, no porque assi sean, sino porque vsan de saetas, tirandolas con gran aduertencia por brujula, cõ muchas miras: pero de aquella parte del Nilo, que se estiende sobre las Sirtes mayores, y el Oceano Meridiano, dize Dalion, que se llaman Cisoros, y Longoporos, los quales no vsan otra agua sino la q̃ llueue. A cinco jornadas de los Oecalizes estan los Vsibalcos, Isuelos, Farusos, Valios, y Cispios, todo lo demas es desiertos, y despues son cosas fabulosas. Hazia la parte de Ocidẽte los Negros, cuyo Rey tiene vn ojo en la frente; los Agriofagos, que principalmente se sustentan de carne de onças y de leones, los Pasagos, q̃ cõmẽ todas las cosas; los Antropofagos, que se sustentan de carne humana; los Cinamolgos, que tienen cabeças de perros; los Artabatitas, los quales andan vagabundos de vna parte a otra, a modo de quadrupedes fieras: luego estan los Hesperios, y Perorsos, de los quales diximos en los confines de Mauritania. Vna parte de los Etiopes viuen y se sustentan solamente de langostas, las quales guardan para todo el año saladas y secas al humo. Estos no passan de quarenta años de vida. Toda la tierra de Etiopia, cõ el mar Bermejo, tiene de largo tres mil y setenta millas, y de ancho con el Egipto superior dos mil y nouenta y siete millas, segun entendio Agripa. Algunos diuidierõ desta suerte su longitud, desde Meroe a Sirbito nauegacion de doze dias, desde alli a Dauelos doze, desde alli al Oceano Etiopico, camino de seis dias: pero casi todos los autores conuienen en que todo el camino desde el Oceano a Meroe tiene setecientas y veinticinco millas, y desde alli a Siene quanto hemos dicho. Està la Etiopia situada desde el Oriente de inuierno al Occidente de inuierno. Los bosques de hazia el Mediodia, son la mayor parte de euano; a la parte de enmedio della ay vn altissimo monte, que señorea el mar, y arde con perpetuos fuegos: llamanle los Griegos Teonochema,[a] desde el se naueg en quatro dias al promontorio, que se llama Hesperionceras, en los confines de Africa, junto a los Etiopes Hesperios. Algunos dizẽ que en aquella comarca ay algunos collados vestidos de amena y fresca verdura, y arboleda, que son estancia de Egipanos, y Satiros.

[a] Teonochema, significa carro de los Dioses. *Lege nauigationẽ Hanonis Carthaginensis.* Este monte se llama aora Serallona.

Islas del mar de Etiopia, Capitulo XXXI.

EForo y Eudoxo y Timostenes escriuen, que en todo aquel mar ay muchas islas: pero Clitarco afirma, que le dieron nueua al Rey Alexãdro que auia vna tan rica, que los habitadores dauan por cada cauallo vn talẽto de oro, y otra donde estaua vn sagrado monte, con vna selua vmbrosa, cuyos arboles distilauan olores de admirable suauidad. Al encuentro del seno de Persia està la isla llamada Cerne,[b] opuesta a la Etiopia, de la qual, ni se sabe la grandeza, ni lo que dista de tierra firme; solo se dize q̃ tiene pueblos Etiopes. Eforo escriue que los q̃ nauegan a ella desde el mar Roxo, no pueden passar por los grandes ardores de la otra parte de ciertas colunas (assi llaman a vnas islillas pequeñas.) Polibio escriuio, que Cerne està en la vltima Mauritania, contra el monte Atlante, ocho estadios de tierra firme. Cornelio Nieto la pone muy enfrente de Cartago, vna milla de tierra firme, y dize que no tiene de circuito mas de dos millas. Dizese que ay otra isla situada contra el monte Atlante, que tambien se llama Atlantis, y desde ella cinco jornadas de nauegacion empieçan los desiertos, hasta los Etiopes Hesperios; y al promontorio que llamamos Hesperionceras.[c] Desde alli

[b] Cerne, desta isla hizo relacion Dionisio, y la llamò Tempea, que significa, aquosa o palustre, por ser como la Tempe de Tessalia, aora se llama la isla de Argin. Otros dizen ser esta no la q̃ dixo Cornelio Nieto sino la que aora llamamos isla de san Lorenço, y los habitadores la llaman Madagascar, Ptolomeo la llamò, Menuciat, y el Rey Salomon, Tarsis, tiene tres mil millas de circuito, y es abundãte de açucar, açafran, clauos de especia y ambar, es muy rica de oro y plata, cria muchos elefantes, y grandes bosques de sandalos: tiene en su circuyto muchas islas, y algunos grandes baxios.

[c] Hesperionceras, aora Cabo de Buena esperança.

alli empieça a reboluerse la frontera de la tierra, hazia el Poniéte, y al mar Atlantico. Contra este promontorio se dize que estan las islas Gorgades, que antiguamente fueron morada de las Gorgonas, apartadas de tierra firme dos dias de nauegacion, como cuéta Xenofon Lampsaceno. Passò a ellas Hannon Capitan de los Cartaginêses, y cuenta que las mugeres tenian los cuerpos bellosos, y que los hombres por ser velocissimos, se auian librado huyendo, y que por señal y admirable memoria puso en el templo de Iuno las pieles de dos Gorganas, las quales se vieron en el, hasta que fue ganada Cartago. Adelante destas se dize que ay tambien dos islas llamadas Hesperides: pero son tan inciertas todas las cosas acerca destas partes, que Stacio Seboso dixo, que desde las islas de las Gorgonas, passando del Atlante, hasta las islas Hesperides, ay camino de quarenta dias, y desde ellas hasta Hesperionceras sola vna jornada, y no tiene mayor certidumbre lo que se cuéta de las islas de Mauritania. Aora se sabe cierto que en la frontera de Aulolo, fueron halladas de Iuba poças en las quales auia ordenado de teñir la purpura de Getulia.

De las islas Fortunadas, [a] Capit. XXXII.

[a] Las islas Fortunadas se llaman oy las Canarias, puestas a 27. y 28. grados, aunque Ptolomeo las puso a 17. y 18.

AY algunos que entienden que de la otra parte de aquellas islas estan las Fortunadas, y algunas otras, y al numero dellas el mismo Seboso junta tambien los espacios, diziendo que la isla Iunonia està apartada de Gades setecientas y cincuenta millas, y otro tanto della la Pluuialia, y la Capraria, hazia Poniente: y que en la Pluuialia no ay otra agua, sino la que cae de las nuues. Apartadas destas docientas y cincuenta millas està las Fortunadas ocho millas contra la mano izquierda de Mauritania. Esta isla en el valle se llama ribera del Sol, por su concauidad, y Planaria por su forma. Tiene el valle de circuito trecientas millas. La altura de los arboles es alli tāta, q̄ llegā a ciento y quarenta y quatro pies. Iuba dio relacion, assi de las Fortunadas, que estauan puestas debaxo del Mediodia, hazia el Poniente setecientas y venticinco millas de las Purpurarias, de tal suerte que se nauega docientas y cincuenta millas sobre el Occidente, y despues hazia Leuante setenta y cinco millas, la primera dize que se llama Ombrion, dóde no ay señal ni rastro alguno de edificios, y que en los montes tiene vn estanque y arboles semejantes a cañahejas, de los quales exprimen y sacan agua, de los arboles negros aguas amargas, y de los mas blancos, aguas agradables para beuer: otra isla dize que se llama Iunonia, y en ella ay solo vn templecillo pequeño, hecho de piedra, y que en passando desta, alli cerca ay otra menor, y del mismo nombre, y que despues està la Capraria llena de grandes lagartos, y que a vista destas està la Neuaria, la qual tomò este nombre de la perpetua nieue, y siempre està nublosa. La cerçana a esta se llama Canaria, por la multitud que cria de perros grandissimos, de los quales truxeron dos a Iuba, y alli parece auer algunas señales de edificios: pero que teniendo todas abundancia de frutas, y de aues de todo genero, es tambien esta abundante de Palmares que lleuan datiles, y de pinares, y que tambien ay abundancia de miel, y que se engendra en los rios papel, y pescados Siluros, y que reciben daño estas islas de bestias podrecidas q̄ de ordinario tienen que expeler en el mar. Pero auiédo declarado suficientemente la redondez de las tierras por sus riberas, y medios, me parece recoger en suma la medida de los mares

Distribucion de la tierra, computada por sus medidas, Capitulo XXXIII.

POlibio puso desde el estrecho de Gibraltar, hasta la boca de la laguna Meotis, por camino derecho XXXIIII. XXXVII. millas y media. Desde el mismo principio yédo hazia Leuante camino derecho, hasta Sicilia XII. LX. millas y media, a Creta treciétas y setéta y cinco millas, a Rodas ciéto y ochéta y seis millas y media, a las Chelidonias otro tanto, a Cypro trecientas y venticinco millas: desde alli a Seleucia, y Pieria de Siria ciento y quinze millas. La qual computació viene a sumar veinte vezes trecientas y quarenta millas. Agripa escriuio esta misma distancia, desde el estrecho de Gibraltar, hasta el seno Isico, por longitud derecha XXXIIII. y quaréta millas, en loqual no se si ay error, de numero porq̃ el mismo puso, desde el estrecho de Sicilia, hasta Alexãdria camino de XII. y cincuenta millas: pero todo el circuito por los senos dichos, desde el mismo principio, hasta la laguna Meotis, cõtiene CLVI. millas. Artemidoro añade seteciẽtas y cincuẽta y seis millas. El mismo dize q̃ con la misma laguna Meotis tiene CLXXIII. XC. millas. Esta es la medida de los hombres desarmados; y de los que con pacifica osadia prouocan y tientan a la fortuna. Aora se mostrara la grandeza de las mismas partes, aunque en todo traira dificultad la diuersidad de los autores: pero comodissimamente se vera añadida la anchura a la longitud. Es pues para esta cuenta la grandeza de Europa LXXXI. y quarenta y ocho millas. La de Africa, (tomando la computacion media de toda la variedad de los Autores que escriuen) es su longitud XXXV. I. y quarenta y ocho millas. La anchura por la parte que es habitada nunca passa de docientas y cincuenta millas. Mas porque Agripa pone desde vna parte della, llamada Cirenaica, la hizo de nouecientas y diez millas, comprehendiendo sus desiertos, hasta los Garamantas. Toda la mensura que se viene a computar y medir, haze XLVI. y ocho millas. La longitud de Asia, todos confiessan que es LXIII. DCCL. millas, y la anchura se cuente desde el mar Etiopico, hasta Alexandria, que està situada junto al Nilo. Desuerte que la medida por Meroe y Siene corre XVIII. LXXV. millas: y assi parece ser Europa mayor que Asia, poco menos que la mitad, y la misma es mayor que la Africa otro tanto, y sesta parte de la Africa. Desuerte que mezclandose todas las sumas, se vera claramente, que Europa es la tercera parte de toda la tierra, y poco mas de vna otaua: pero Asia la quarta parte, y vna dezimaquarta, y Africa la quinta parte, y vna sexagesima. A estas cosas añadiremos aora vna opinion de inuencion Griega, que es de grandissima sutileza, para que no falte cosa alguna en la consideracion del sitio de las tierras, y siendo ya mostradas las regiones, se conozca que compañia tiene cada vna, o que participacion de los dias, y de las noches, y las partes de sombra que tienen cada vna entre si, y la conuexidad igual del mundo. Esto pues daremos tambien escrito, y distribuiremos toda la tierra en partes, segun las del cielo: pero muchas son estas diuisiones del mundo, a las quales llamaron los nuestros circulos, y los Griegos Paralelos.

Diuision de las tierras en paralelos y sombras iguales, Capitulo XXXIIII.

TIene el principio en este discurso la parte de la India, que mira al Austro. Estiendese hasta la Arabia y habitadores del mar Bermejo, contienen-

tienense en ella los Gedrosos, Persas, Carmanos, Elimeos, Partienos, Aria, Susiane, Mesopotamia, Seleucia, llamada por sobrenõbre Babilonia, Arabia, hasta Petra, Siria Cele, Pelusio de Egipto, y la ribera inferior que se llama de Alexandria, la maritima de Africa, todos los pueblos de la Cirenayca, Tapso, Adrumeto, Clupea, Cartago, Vtica, la vna y la otra Hipo, Numidia, entrambas Mauritanias, el mar Atlantico, y las colunas de Hercules. En este circulo del cielo en medio del dia del Equinoccio, el ombligo que llaman Gnomon, teniendo siete pies de largo, no haze la sombra mas larga que de quatro pies; y los mas largos espacios de la noche y del dia tienen catorze horas Equinocciales; y los mas breues por el cõtrario tienẽ diez. El siguiente circulo empieça desde la India que buelue al Occidente, va por en medio de los Partos, por Persepolis, por la orilla de Persia la superior Arabia, Iudea por los habitadores del monte Libano, abraça a Babilonia, Idumea, Samaria, Ierusalen, Ascalon, Iope, Cesarea, Fenicia, Ptolemayde, Sidõ, Tiro, Berito, Botrin, Tripoli, Biblo, Antioquia, Laodicea, Seleucia, las maritimas de Sicilia, Cipro, la parte Austral de Creta, el Lilibeo en Sicilia, las partes Septẽtrionales de Africa, y de Numidia. El ombligo de treinta y cinco pies en el Equinoccio haze la sombra de veinte y quatro pies. Pero el mayor dia, y mayor noche es de catorze horas Equinocciales, y mas la quinta parte de vna hora. El tercero circulo empieça y nace desde los Indios que estan vezinos al Imao, y va por las puertas Caspias cercanas a Media por Cataonia, Capadocia, el Tauro, Amano, Isso, las puertas Cilicias, Solos, Tarso, Cipro, Pisidia, Side de Pãfilia, Licaonia, Patara de Licia, Xanto, Cauno, Rodas, Coo, Halicarnaso, Gnido, Dorida, Chio, Delo, por medio de las Ciclades Githio, Malea, Argos, Laconia, Elin, Olimpia, Messene, Peloponeso, Siracusas, Catina: por medio de Sicilia por la parte Austral de Sardinia, Carteya, y Gibraltar cien onças de Gnomon, hazen sombra de setenta y siete onças. El mas largo dia es de catorze horas y media Equinocciales, con la trigesima parte de vna hora. Caen debaxo del quarto circulo las regiones que estan al otro lado del Imao, las partes Australes de Capadocia, Galacia, Misia, Sardi, Smirna, Sipilo, Tmolo monte de Lidia, Caria, Ionia, Trali, Colofon, Efeso, Mileto, Samos, Chio, el mar Icario, las Ciclades Septentrionales, Atenas, Megara, Corinto, Sicion, Acaya, Tatras, Isthmos, Epiro, las partes Septentrionales de Sicilia, las partes Oriẽtales de la Francia Narbonense, las partes maritimas de España desde la nueua Cartagena, y adelante hasta Occidente. Al Gnomon de veinte y vn pies correspondẽ sombras de diez y siete pies. El mas largo dia tiene catorze horas Equinocciales, y dos tercios de vna hora. En el quinto circulo se contienen desde la entrada del mar Caspio, Bactra, Iberia, Armenia, Misia, Frigia, Helesponto, Troya, Tenedo, Abido, Scepsis, Ilio, el monte Ida, Cizico, Lampsaco, Sinope, Amiso, Heraclea en el Ponto, Paflagonia, Lemno, Imbro, Taso, Cassandria, Tessalia, Macedonia, Larisa, Amphipolis, Tessalonica, Pella, Edessa, Berea Farsalia, Caristo, Euboea, Bocoti, Calcis, Delfos, Acarnania, Etolia, Apolonia, Brundusio, Tarento, Turi, Locri, Regio, Lucania, Napoles, Puçuelos, el mar Toscano, Corcega, las Baleares, y la media España, siete pies de Gnomon hazen seis de sombra; la grandeza mayor del dia es de quinze horas Equinocciales. La sexta comprehension de circulo en que se contiene la ciudad Roma, abraça las gentes Caspias, el Caucaso, las partes Septentrionales de Armenia, la Apolonia sobre el Rinda-

co, Nicomedia, Nicea, Calcedonia, Bizancio,[a] Lisimaquia, el Cherroneso, el SenoMelano, Abdera, Samotracia, Maronea, Aeno, Besſica, la media Tracia, Peonia, Iliria, Dirrachio,[b] Canuſio, la vltima parte de Apulia,[c] Cãpania, y Hetruria,[d] Piſa, Luna, Luca, Genoua, Liguria, Antipoli, Maſilia, Narbona, Tarracona, la media Eſpaña Tarraconenſe, y adelante por Luſitania, teniendo el Gnomon nueue pies, las ſombras tienen ocho. El mas largo dia es de quinze horas Equinociales, y mas la nouena parte de vna hora, o como le parece a Nigidio la quinta. La ſeptima diuiſion empieça de la otra ribera del mar Caſpio, y cae ſobre Calacia el Bosforo, Boriſtene, Tomos, las partes opueſtas a Tracia, Tribalos, lo reſtante de Iliria, el mar Adriatico, Aquileya, Altino, Venecia Vicencia, Patauia,[e] Verona, Cremona, Rauena, Ancona, Piceno,[f] los Marſos,[g] los Pelinos,[h] los Sabinos,[i] Vmbria, Arimino, Bononia, Placencia, Mediolano, y toda la tierra desde el Apenino; y de la otra parte de los Alpes la Galia Aquitanica, Viena, el Pirineo, Celtiberia, ſiendo el moſtrador de treinta y cinco pies haze las ſombras de treinta y ſeis. Pero de ſuerte que en la parte de Venecia ſe iguala la ſombra al Gnomon, el dia mas largo es de quinze horas Equinocciales, y tres quintos de vna hora. Haſta aqui hemos celebrado las coſas halladas de los antiguos. Los mas diligentes de los que ſe ſiguieron deſpues, ſeñalaron y diuidierõ lo reſtante de las tierras con tres circulos, deſde el Tanais por la laguna Meotis, y Sarmatas haſta Boriſtene: y aſsi por la Dacia, y parte de Germania, abraçando las Galias y riberas del Oceano, donde ſerà el mas largo dia de diez y ſeis horas. El otro paſſa por los Hiperboreos, y Bretaña, y es el mayor dia de diez y ſiete horas. Vltimamente ſe ſigue el Scitico, que empieça deſde los montes Rifeos haſta Tule, donde ſe continuan los dias (como diximos) y a vezes las noches. Los miſmos puſieron tambien dos circulos antes de los principios que noſotros hizimos. El primero por la iſla de Meroe, y Ptolemayde, edificada en el mar Bermejo para la caça de los elefantes, donde el mas largo dia ſerà de doze horas y media. El ſegundo paſſa por Siene de Egipto, que ſerà ſu mayor dia de treze horas. Los miſmos añadieron a cada circulo haſta el vltimo eſpacio de media hora. Y baſte lo tratado haſta aqui de la tierra.

a Bizãcio, Cõſ...ntinopla.
b Dirrhachio, ...urazo.
c Apullia, Pu...a.
d Hetruria, ...oſcana.
e Patauia, Pa...ua.
f Piceno oy ...narca de Ancona.
g Marſos, La...ruzo.
h Pelinos Du...ado de Spo...eto.
i Sabinos, Sa...bina.

ANOTACION.

GRande fue la diuerſidad de opiniones que tuuieron los Autores antiguos, aſsi del mundo y ſu principio, como de ſu forma y numero. Vnos le hizieron eterno, otros corruptible y mudable, otros afirmaron que no era vno ſolo, ſino muchos continuados: otros dixeron, que era llano y tendido; y que ſu fabrica hermoſa era como caſa Real, cuya techũbre y cubierta era el cielo pueſto encima de la tierra, y deſta eran los cimientos vn eſcuro y profundo abiſmo, ſin que de la otra parte huuieſſe luz de cielo, ni mundo habitado de Antipodas. No ſolo fueron deſta opinion perſonas de poca cuenta, ſino algunos inſignes varones doctos, agudos y ſantos,[k] que no es pequeño conſuelo para mi pecho atreuido, pues los errores de mi ingenio, que por ſer corto, ſeran muchos y forçoſos, tendran alguna diſculpa, como la tiene el error de aquellos venerables Autores[l] que por darſe mas a la contemplacion de las ſagradas y diuinas letras, que a los diſcurſos y razones de Filoſofia, no fue marauilla tenerle. Pero de la creaciõ del mundo, y ſu principio ya diximos en la introducion deſtos

k Chryſoſt. hom. 14. & 17. in epiſt. ad Hebraeos, & hom. 6. & 13. in Geneſim, & hom. 12. ad Pop. Antioch.

l Theod. & Theophyl. in 8. cap. ad Hebraeos. Lact. Firm. lib. 3. diu. inſt. c. 24. Sixt. Senenſ. lib. 5. biblioth. annot. 3.

deſtos libros lo que ſe deue tener, como lo mueſtran las ſagradas letras en el principio del Geneſis. Tambien diximos que es vno [a] contra la opinion falſa y ridicula de Anaximandro, Leucipo, y otros, que tanto hizieron llorar a Alexandro, viendo que no podia llegar a ſer ſeñor de ſolo vn mundo, auiendo tantos como Anaxarco, diſputando en ſu preſencia dezia. Los hereges Ophios, y Talmudiſtas, [b] ſiguiendo a los ciegos Gentiles, afirmauan, que auia diez y nueue mil mundos. Y para que no parezca que tan notable error le pudieron tomar de las letras diuinas, es juſto darlos a entender bien los lugares que entendieron mal. Baruc, como refiere Origenes (aunque yo no he hallado tal lugar) hablò de ſiete mundos. El miſmo en ſu Periarcon refiere de Clemente dicipulo de los Apoſtoles auer dicho en vna epiſtola, No es nauegable el mar Oceano, y aquellos mundos, [c] que eſtan de la otra parte del, ſe gouiernan por la prouidencia del miſmo Dios. El ſagrado Euangelio en muchas partes haze mencion de otro mundo, y Chriſto Nueſtro Señor verdad infalible y cierta, dixo, Mi Reyno no es deſte mundo, y al demonio le llamò Principe del: y aſsi parece que ſe puede inferir auer muchos mundos. [d] Pero para entendimiento deſto es neceſſario aduertir, que eſte nombre mundo ſe toma de muchas maneras. La primera por todo el vniuerſo en comũ; [e] el qual comprehende y contiene todo quãto Dios ha criado, la tierra cõ los demas elemẽtos, y todos los Orbes celeſtes: [f] los quales tomados en particular, ſon tambien llamados mundos: y aſsi ſe entenderà auer llamado Baruc a los ſiete orbes de los planetas, ſiete mũdos, como al orbe de la tierra le llamamos tambien mũdo, [g] tomando las partes el nombre del todo: y al hombre le llamamos Menor mundo, por ſer como epitome del mayor. Y eſte mundo en que viuimos material, y a los ojos corporeos viſible, es diferenciado en las diuinas letras del celeſte y eſpiritual; el qual es aſsiento y ſilla de Dios, ciudad de los diuinos eſpiritus. Mundo donde reyna el cordero Chriſto verdadero Dios con ſu infalible verdad, y aſsiſten los que le ſiguen, Mundo ſin fraudes, ni engaños, al contrario deſte mũdo terreno, a quien llamò S. Bernardo inferior, dõde reyna el demonio entre ſu malicia y maldad. Y en eſte ſentido dixo Chriſto N. S. Mi reyno no es deſte mundo. Tambien ſe ſuele llamar otro mũdo, la tierra muy apartada. [h] Y aſsi llamò Plinio orbes a algunas grandes islas apartadas de tierra firme, como llamamos aora Nueuo mundo a nueſtras Indias: las quales han moſtrado con euidencia tres coſas. La primera, que el mundo no es llano, ſino esferico y redondo; [i] pues nauegando a ellas ſe pierden las eſtrellas de nueſtro norte, y ſe deſcubren las del contrario, no viſtas en nueſtro orizonte. La ſegunda, que es toda la tierra habitada, [k] y templada aquella parte media, que por no conocerla, y engañados por herirla ex diametro el ſol, la llamaron Torrida Zona, donde ſiempre los dias, y las noches ſon iguales, y hazen ſu templança igual. La tercera es, auer Antipodas, [l] que directamente piſan la tierra al contrario de noſotros, teniendo el cielo ſobre ſus cabeças, y afirmando los pies contra el centro; en el qual eſtriba toda la tierra, y el agua que por muchas partes la ciñe, diuidiendo ſu habitacion, haziendo innumerables islas, partiendola en diuerſas partes: y principalmente en dos. La vna en nueſtro emiſferio; y la otra en el otro contrario: la qual muchos de los antiguos negaron, vnos entendiendo, como hemos dicho, ſer el mundo llano: otros imaginando, que aunque fueſſe circular, no era poſsible auer tierra habitada, pues por el incendio del ſol, que media en la Torrida Zona,

a El mundo es vno.

b Error de los Talmudiſtas.

c Muchos mũdos, como ſe entiende.

d Mundo ſe toma de muchas maneras.

e Mundo todo lo criado en comun.

f Mundo cada cielo en particular.

g Mundo el orbe de la tierra. Mũdo menor el hombre.

h Mundo nue uo, tierras no conocidas.

i El mundo es redondo.

k La tierra toda habitada.

l Antipodas es cierto que los

no podian passar viuientes algunos a ella. Y tambien, como otros dixeron,[a] por la inmensidad del mar, aunque al gunos con experiencia conocieron lo contrario, atrauesando la Torrida, y dando alguna noticia de nueuas y apartadas tierras; a las quales contra la opinion vulgar se podia passar sin impedirlo su incendio, porque Hannon Cartaginense costeò (como escriue Plinio) toda la Africa desde Inglaterra hasta el mar Bermejo, y Eudoxo, la costeò al contrario desde el mar Bermejo a Inglaterra, passando dos vezes la Equinoccial, y toda la Torrida Zona: y otros mas antiguos tuuieron noticia de la Etiopia, de la India, de la Aurea Chersoneso, prouincias todas puestas debaxo de la Torrida: y Plinio haze mencion de la Taprobana, y antes del Ouidio, diziendo,

a Macrob. super somnum Scipion.

Quid tibi si calida prosit laudare Siene,
Aut vbi Taprobanem Indica tingit aqua?

Y ya estan tan trillados delos hõbres, y tan conocidos sus caminos, aunq̃ sobre las aguas, que nos quitan todas las dudas, y no ay que poner en question, como pudieron passar, auiendo nosotros passado, y passando cada dia, y dado bueltas al mundo, como la dio vna nao llamada Vitoria,[b] que atraues͂ò seis vezes la Torrida Zona, cõ Sebastian del Cano su Capitan.

b Nao Vitoria con Sebastian del Cano rodeò al mundo.

Las tierras de nuestro Emisferio conocidas de los antiguos son Europa, Asia, y Africa, cõ los mares que las ciñen, y las islas que estan en ellos. Destas tratò nuestro Autor, como hemos visto en los quatro libros passados. De aquellas del Nueuo mundo, q̃ la mayor parte caen en el otro Emisferio, serà fuerça hazer alguna relaciõ y memoria, para q̃ la historia de Plinio, que en su tiempo fue vniuersal, en el nuestro tãbien con mis escolios y anotaciones lo sea; imitando cõ la breuedad su compendioso estilo. Pero para mayor claridad de su situacion y medida es necessario saber la que tiene toda la tierra. Està pues la tierra enme dio del mũdo,[c] estable y fixa, q̃ parece pẽdiẽte en el aire, aũque el aire y mar se afirman y sustentan sobre ella. Sus terminos y mojones[d] son quatro, correspõdientes à quatro partes del cielo, Oriente y Poniente, Septẽtrion y Mediodia: y assi cruzando dos lineas vna desde el Norte al Sur, que son los dos pũtos y polos fixos, sobre los quales la maquina del cielo se mueue, y otra desde Oriẽte a Poniẽte, por medio de la Equinoccial, queda repartida la tierra en quatro partes iguales; pero las dos mitades son fixas,[e] por serlo los limites y mojones de sus lados, que son Norte y Sur: las otras dos se varian con el mouimiento del sol: y assi España, que en respeto de la America es Oriental, en respeto de Italia es Ocidẽtal; pero desde la Equinoccial hasta el Norte son todas Septẽtrionales, como desde la mesma al Sur se llamã todas Australes.

c Sitio de la tierra.

d Terminos de la tierra.

e Puntos fixos Norte y Sur.

Mediàn antiguamente la tierra por estadios, passos, y pies, como vemos en Plinio, en Solino, Estrabon, y otros. Pero mucho mejor se mide desde Ptolomeo;[f] el qual inuentò los grados repartiendo todo este globo de la tierra y mar en treziẽtos y sesenta grados de largo, y otros tantos de ancho, por ser cuerpo perfetamente redondo, y esferico. Cada grado hizo de setẽta millas, q̃ son diez y siete leguas y media Castellanas. Desuerte que boxa el Orbe, o globo de la tierra por qualquiera parte que la rodeen camino derecho, seis mil y dozientas leguas. Del Norte a la Equinoccial ay nouenta grados, y nouenta de la Equinoccial al Sur, del Sur a la Equinoccial otros tantos: y lo mesmo desde ella al Norte. Estos grados se llaman de latitud, y de altura, y medidos siempre salen infalibles y ciertos, por ser fixos los puntos adonde se mira: pero los grados que llaman de longitud, que son desde Oriente a Poniente, por ser mudables y varios, no se pueden acertar. Y assi vsaremos de los grados

f Medida de la tierra.

de latitud y altura para medir eſtas tierras,comẽçando deſde donde Plinio acabó,que fue lo vltimo conocido de los Romanos,y lo primero por donde començaron los Eſpañoles ſu deſcubrimiento,haziendoſe cierto lo que pareceq̃ predixo Seneca diziẽdo:

Venient annis ſecula ſeris, quibus Oceanus
Vincula rerũ laxet, & ingens pateat tellus,
Tiphyſq; nouos detegat orbes,nec ſit terris
Vltima Thyle.

Fue eſte deſcubrimiento por el mar Atlantico, donde hallaron las islas Fortunadas, [a] año 1405. nunca conocidas de los Romanos, ſino por fama.

a Islas Fortunadas.

Son eſtas doze iſlas,Lançarote, la grã Canaria,q̃ tiene nouẽta millas de circuito;laPalma,rica de açucar,vino, carne,y queſo,la Gomera,ſantaClara, la iſla delLobo,laRocha,laGracioſa,la Alegria, el Infierno,Tenerife,queporvn monte que tiene en forma de Piramide,ſe entiende ſer de las mas altas islas del mundo; la isla del Hierro, [b] que ni tiene poço, ni fuente, y ſolo la prouee de agua vn arbol, que cubierto devna niebla, diſtila tanta agua de ſus hojas,que cayendo en vna balſa,que eſtà al rededor,es ſuficiente para toda la gente y ganados de la iſla.

b Isla del Hierro sin poço, fuente, ni rio.

Adelante eſtà la iſla de la Madera reyna de las del mar Atlantico,y deſcubierta año de 1420. es ſu circuito ciento y ſeſenta millas. Tiene gran muchedumbre de vino,açucar, y diuerſas frutas, y grande abundancia de cedros: rieganla ocho rios, que aunque pequeños, la hazen parecer vn jardin.

c Isla de la Madera.

Quarenta millas deſta eſtà puerto Santo, hallada año 1428. de quinze millas de circuito,es abundante de vacas, miel y pan. Alli ſe cria vn arbol,cuya fruta es de hechura de cereça,pero de color amarillo, y hiriendo el trõco convna hachuela, deſpide por alli el año ſiguiente la goma que llaman ſangre [d] de drago. Cõ vna coneja parida,q̃ ſe lleuò alli de Portugal,fue tan grande la multiplicaciõ de conejos,que recibieron grandiſsimo daño,y tuuieron dificultad en tornarlos a deſtruir.

d Arbol de sangre de drago.

Pero junto a eſta iſla ay otra pequeña que no tiene otra coſa,ſino conejos. Las iſlas Terceras [e] fueron halladas año de 1449.ſon muy eſtimadas para la nauegacion de Indias,por ſer como alojamiento para aquel paſſage.

e Terceras.

La principal en grandeza es ſan Miguel,eſtiendeſe a Leuante y Poniente mas de quarenta millas, y tiene doze de ancho; es muy abundãte de trigo,y muy habitada, principalmente hàzia Mediodia. Fuera de otros lugares tiene dos principales,q̃ ſon Villafranca,y Punta delgada,donde reſide el Obiſpo de Angra. La mas importante iſla de todas, es la Tercera,de quien toman todas el nombre:tiene dezisiete leguas de circuito,y eſtà pueſta en treinta ynueue grados;es aſpera,pero bien habitada. En eſta isla eſtà la ciudad de Angra cabeça de Obiſpado, ſituada en vn pequeño ſeno,convn puerto moderado: tiene vna buena fortaleza,que comẽçò don Sebaſtian Rey de Portugal, y acabò el Segundo Filipo Rey de las Eſpañas,deſpues de auerla entrado por armas,y auiendola por herencia. El tercer lugar tiene entre ellas en lo que es habitacion el Fayal. Tiene doze leguas de circuito,la Gracioſa quatro,ſan Iorje ventidos, Flores quinze,el cueruo tres,ſanta Maria doze,la Garça,y el Pico ſon pequeñas. El pico tomò el nombre de vn monte que eſtà en ella de tres millas de alto,en cuyas raizes hazia la parte Oriẽtal ſale vna fuente que muchas vezes arroja llamas de fuego,y piedras que van ardiendo con tanto impetu,que llegan haſta la mar,y ſon tantas las piedras,y peñaſcos que ha arrojado, que le han vſurpado al mar vna milla. La aguja de marear, [f] tocada de la piedra imã,en paſſando de la Tercera ſe buelue al otro Polo.

f Aguja de marear en paſſando de la Tercera, ſe buelue al otro polo.

Nauegando deſde eſtas a Mediodia,eſtan en la frontera de Paria y de Cumana muchas islas diuididas a dos vãdas,vnas ſe eſtiẽdẽ deſde

a Margarita isla. Cubaga isla. Orchilia isla. Curasao. Rocha, y Aruba islas.

b Acripana isla. Tobago. Granada. San Vicente. Santa Lucia. Metalino, Dominica islas.

c Marigalante. Deseada. Guadalupe. Monserrate. Antigua. Barbara, san Bartolome, san Christoual, san Martin, Anegada, Santa Cruz islas.

d Islas de los Canibales.

e Boriquen isla, llamada aora Sã Iuan.

f Cayrabon rio.

g Palo santo arbol.

h San Iuan de Puerto Belo, ciudad.

i Caparsa, Villapanca, y san German pueblos.

K Las Virgenes islas. Las Guardas islas. Los Testimonios islas.

l La Española isla, por otro nõbre Isabela, o isla de santo Domingo llamada antes de los Indios Haiti.

Leuante a Poniente, y destas son la Margarita [a] y Cubaga rica de perlas, pero pobre de agua, Orchilia, de aues, Rocha, Curasao, y Aruba. A la otra vãda hazen vn semicirculo, desde Septẽtrion a Poniente, la Acripana, [b] a la qual se siguen (dexando a mano derecha la isla de Tobago) Granada, S. Vicente, santa Lucia, Matalino, la Dominica, larga cincuenta leguas y ancha catorze, Marigalante, [c] Deseada, Guadalupe, Monserrate, Antigua, Barbara, san Bartolome, san Christoual, san Martin, Anegada, santa Cruz. Todas estas y otras muchas se llaman las islas de los Canibales, [d] o de los Caribes, que en su lengua significa hombres feroces, y bien se puede ver si lo eran, pues comian carne humana, y para esto iban a caça de hombres, como nosotros a monteria de animales: vsauan de arcos y flechas venenadas, nauegan en barcos de vna pieça que llamã Canoas; son de color fusco, que tira a leonado, como membrillo cocido, no tienen barba, y es muy poco su pelo: pero la mayor y mas principa y isla de los Caribes, es el Boriquen, [e] llamada aora san Iuan: tiene de largo trecientas millas, y de ancho setenta: atrauiesala vn monte aspero, del qual salen algunos rios, y dellos es el mas notable el Cairabon, [f] por sus arenas de oro. Tiene al Medio dia buenos puertos, es abundante de todo sustento, y de oro, cria mucho palo santo, [g] y otros arboles que despidẽ prouechosa goma para brear las naos. Su ciudad principal es san Iuã de puerto rico, [h] situada en vna pequeña isla: pero apartada, donde solo viuen Españoles. Las demas poblaciones principales son Caparsa, [i] Villapanca, y san German. Tras esta isla estan las Virgenes, [K] que son mas de de cincuenta, las Guardas, que son seis, y los Testimonios. La Española, [l] que se llama tambien Isabela, por la Reyna Catolica doña Isabel muger del Catolico Rey dõ Fernando, a cuya costa se conquistaron. Tambiẽ se llama isla de santo Domingo. Los naturales la llamauã Hayti, que significa tierra aspera: pero aunque tiene aspereza, es amena y agradable, tiene muchos y diuersos arboles, y casi nunca pierden la hoja. Son sus ayres apacibles, la tierra muy fertil, rieganla famosos rios, y tiene dos prouechosos lagos, vno en la playa de tres leguas de ancho, y deziocho de largo, otro està en lo alto de vna montaña, y en el se siente grandissimo ruido y estruẽdo, y sale del el rio Nizao. [m] Tiene esta isla de circuito mil y seiscientas millas, y està apartada de España quatro mil y dozientas. Quando entraron los Españoles en ella, dizen que auia vn millon y docientas mil personas de los isleños naturales, y apenas se hallarà aora alguno. Han fabricado en ella los Españoles famosos pueblos y ciudades, de las quales es la cabeça principal santo Domingo, [n] situada sobre vn caudaloso rio, con vn importante puerto. Reside en ella la Real Audiencia, y el Arçobispo, cõ su Iglesia catedral. Es rica de oro, plata, y otros metales, tiene muchas salinas, mucha cañafistola, y çarçaparrilla: es abundantissima de ganado, y de açucar, su mar, lagos y rios, son riquissimos de pescados, y engendran entre otros al Manato [o] que le estiman por el mejor del mundo. Hazia el Mediodia, se ven desde la Española, algunas pequeñas islas, que son Saona, [p] santa Catalina, Beata, Iabaque, y hazia Poniente, Nabasa, [q] Ganabo; y al Septentrion, Amuana, Ingua, y otras de poca importancia. Mas abaxo hazia el Poniente està Iamaica, [r] con seguro puerto, y abundancia de sustento y confituras, pero grandemente molestada de Vracanes, que arrancan los arboles, y arruinan los edificios, en los meses de Agosto, Setiembre, y Otubre. Su principal pueblo es Seuilla. Cuba [f] tiene de largo trecientas leguas, y veinte de ancho. Està hazia

m Nizao rio.

n Santo Domingo ciudad.

o Manato pesca do.

p Saona, sant Catalina, Beat Iabaque islas.

q Nabasa, Garbo, Amuana, I gua, islas.

r Iamayca, la maltratan Vracanes.

f Cuba isla.

hazia el lado Septentrional de Iamaica en veinte grados de altura, tiene asperos montes y seluas, y muchos rios y lagunas, como la Española. Tiene esta isla dos cosas muy notables, q̃ son vn valle dõde se cria mucha cantidad de piedras tã redõdas [a] como pelotas de artilleria, y vna fuẽte jũto al puerto del Principe, de donde mana marauilloso betun [b] para brear los nauios. El lugar principal de la isla es Santiago, que està puesto sobre vn puerto que tiene dos leguas de largo con algunas islillas y pesquerias. Pero la llaue desta isla, y aun de todas las Indias, es la fortaleza de la Habana, [c] la qual tiene vn famoso puerto enfrẽte de la Florida. Aqui se juntan todas las flotas del Peru, y de Mexico, para venir acompañadas a España: vienen por el Canal de Bahama, [d] (aunque ay otro antiguo, que por no ser tal no se vsa) empieça cincuenta leguas de la Hauana, hazia Leuante, y tiene ochenta leguas de largo, y veinte y cinco de ancho, con vna corriente tan impetuosa y arrebatada hazia el Norte, que no se puede vencer, aunque sea con el viento de Leuante en popa, que allà llaman Brisa, y sopla contra la corriente del agua. Ay al rededor desta isla de Cuba, mas de setenta islas; a la mayor llaman santa Marta, [e] y a otra Euangelista, que tiene treinta leguas de circuito. A todas las llamò Cristoual Colon, quando las descubrio, Iardin de la Reyna, y a su mar, el mar de nuestra Señora: porque Cuba, parece la Reyna, y las demas sus damas, que la siruen y dependen della; y el olor del ayre es suauissimo, por los arboles odoriferos, y las muchas flores de las islas, entre los quales ay mucho aloe [f] y almaciga. Enfrente de la punta Occidental de Iucatan, estan la Desconocida, [g] y el Triangulo, y mas abaxo Sarca, y enfrente la isla de las Arenas, la Bermeja, los escollos, o peñascos, llamados Alacranes, donde

Piedras redon[das] de Cuba.

Betun para [br]ear de vna fuẽte de Cuba.

Habana y su fortaleza, y puerto.

Canal de Bahama.

Santa Marta, Euangelista islas.

Aloe y almaciga, en las islas al rededor de Cuba.

Desconocida, Triangulo, Sarca y otras islas.

se hallan tortugas marinas [h] tan grandes, que sobre sola vna concha se ha visto estar seis hombres, y se han hallado en vna destas tortugas quinientos hueuos. Enfrente de la punta Oriental de Iucatan, està Acusamil [i] en veinte grados, tiene treinta millas de largo, y diez de ancho: tiene poca agua, pero mucho maiz, frutas, miel, y pesca. Ay cabras, jaualies, y liebres, y vn genero de perros [k] que no ladran, y los naturales los engordan para comerlos. Passado del Golfo de Mexico (en todo el qual no ay isla de consideracion, a la parte Septẽtrional de Cuba, estan las Lucayas: [l] son estas tantas, que segun algunos afirman, passan de quatrociẽtas: pero son todas pequeñas. La mayor que cae hazia el Septentrion, se llama Lucayo grande, y la otra mas meridional, se llama Lucayo pequeña, no por ser la menor de todas, sino por serlo cõparada con la mayor. Eran los habitadores destas islas blancos y biẽ dispuestos, vsauan diuersas lẽguas, y obedeciã a vn Rey. Viuiã de maiz, raizes, frutas, y pezes. Andauan desnudos, y eran sus galas algunas sartas de piedrecillas que hallauan en las cabeças de los pezes, y otras de varios colores. Ay en estas islas tan gran numero de aues, principalmente de palomas, que no se puede creer, y la causa es la muchedũbre de rocas y peñas, en cuyas quiebras y aberturas, hazẽ sus nidos y crian. De la Española y Cuba, van a caçar destas aues, y bueluen con las canoas y barcos cargados dellas. Entre estas islas està san Saluador, [m] que es de particular mencion, tiene de largo quinze leguas, es toda llana, y enmedio tiene vn notable lago. Mas hazia el Septentrion enfrente de la Florida a su Oriente està la Bermuda [n] abundãte de aues y peces: pero muy ayrosa, y de muchas lluuias, y algunos entienden ser habitacion de demonios. Luego està santa Ana, [o] despues la Claudia, Dobrestan deshabitada. Mas adelante la Papua, Ariõ,

h Tortugas marinas muy grandes.

i Acusamil isla.

K Perros que no ladran.

l Lucayas, islas.

m S. Saluador isla.

n Bermuda llamada assi de la nao que la descubrio, y de algunos habitació de demonios, aora lo es de Ingleses.

o Santa Ana, Claudia, Dobrestan, Papua, Ariõ, Mayda, san Pedro, Granoza, y Orbelanda islas.

Mayda, ſan Pedro, Granoza, Orbelanda, donde van los Bretones a peſcar, y lleuan infinito peſcado. Adelante en el golfo de Canada [a] eſtan la isla Bella, la Aſſuncion, y mas arriba la isla de los demonios; y hazia el Leuãte del Golfo quadrado ay treinta y ſiete islas, de las quales no ſe tiene mucha noticia: porque ſolo acuden a ellas algunos peſcadores, y qualquiera que las deſcubre, las pone diferẽte nombre. Paſſando deſtas, y dexando a mano izquierda la isla de Eſtotilant, [b] ſe encuentra a Grotlant, [c] que ſignifica tierra verde, eſtà dociẽtas millas del nueuo mundo, algunos dudaron ſi ſe continuaua cõ el por tierra del Labrador; deſcubriola Nicolo Ceno [d] año 1380. eſtà llena de boſques, dura ſu mayor noche ocho meſes, con grandes frios, y ſin viẽtos: pero no es tan eſcura que ſe dexe de trabajar: porq̃ el Sol no ſe alexa mucho de ſu Orizõte, tiene vn monaſterio [e] de ſanto Tomas de los padres Dominicos, coſa admirable: porque eſtà junto a el vn monte [f] que arroja fuego, y vna fuente de aguas, que ſalen hiruiendo, de ſuerte, que calientan el monaſterio, y cuecen en ellas la comida de los frailes, ſin otro fuego. Deſpues la miſma agua ſe conuierte en vn betun [g] que ſirue de cal, o de yeſo, para las fabricas de los edificios, los quales hazen de las piedras arrojadas de aquel bolcan. Iunto al monaſterio eſtà el puerto donde entran aquellas hiruientes aguas, con las quales ſe tiempla ſu frialdad, y aſsi acuden alli infinitos peces. Luego mas al Poniente eſtà Alua, [h] de donde los de Dania, y Noruega, ſacan mucha manteca, y peſcado. Los naturales ſon blancos, y de buena eſtatura, pelean con arco y flechas, nauegan en varcas de cuero, ſuſtentanſe de peces hechos harina, mezclados con queſo. Los de la ribera tienen alguna noticia del Euangelio: pero los que viuen la tierra adentro, no tienen luz alguna de ſu verdad, antes ſon muy dados a encantamentos, hechizerias, y artes magicas. A la buelta de Grotlant, entre otras islas pequeñas, y de poca cuenta, ſe ve el altiſsimo monte Vitſarco [i] en medio de las aguas. Adelante de Grotlant eſtà Groclanda [k] habitada de los Scringeros, muy pequeños en eſtatura y grandes en las aſtucias. Viuen entre cauernas, ſin ley, ni comunicacion de otras gentes, ſiendo mas ſemejantes a gimios, que a hombres. Tornando hazia el Medio dia eſtan otras islas mas conocidas y tratadas; la primera es Islanda, [l] que ſignifica tierra elada. Tiene caſi cien leguas, y eſtà en ſetenta y tres grados de altura; dura el dia dos meſes, y elaſe el mar al rededor della, y ſon tan grandes las eladas de la isla, que brama la tierra como ofendida, y dentro della parece que gimen hombres, y aſsi entienden los isleños que padecen alli las almas, y que es parte del purgatorio. Los oſos, raposas, y otros animales, y los halcones, y cueruos, ſon blancos. Ay en ella tres admirables montes [m] que arrojan fuego de ſus laderas, eſtando ſus cumbres cubiertas ſiempre de nieue. El mas celebre deſtos montes ſe llama Egla, [n] y ſu fuego no quema la eſtopa, y arde ſobre las aguas, y las conſume. Tiene dos fuentes [o] notables, de la vna mana vn licor, como cera derretida, y de la otra ſale agua hiruiendo, y lo que echan dentro, ſe cõuierte en piedra, quedando con ſu propia figura: viuen ſus habitadores en cueuas, y en los huecos de las montañas, y habitan juntos hombres y beſtias. Eſtiman en tãto los perros, como los hijos; ſuſtẽtanſe de las carnes del ganado que tienen en abundancia, y de leche, queſo, y manteca: porque aunque es la tierra tan fria, ay tanta yerua en los valles, que ſuele rebentar el ganado de gordo. Tienen gran abundancia de peſcado, lo qual ſecan pueſto al yelo, y van por ello de muchas partes de Europa, y eſta es ſu ma-

Canada golfo ... a Bella, y la ... ſuncion, ... la de demonios. ... Golfo quadrado

Eſtotilant.

Grorlant.

Nicolo Ceno deſcubrio a Grotlant.

Monaſterio de frayles Dominicos, admirable en Grotlant isla

Monte que arroja fuego. Fuente de aguas hiruiendo.

Agua que ſe conuierte en betun, que ſirue de cal en los edificios.

Alua isla.

i Vitſarco monte altiſsimo en el mar.

K Groclanda isla habitada de los Seringeros, que ſon muy pequeños de cuerpo.

l Islanda isla.

m Montes que arrojan fuego.

n Egla monte de Islanda.

o Fuentes notables, que de vna ſale como cera derretida, y de otra agua hiruiendo, y lo que echan dentro ſe conuierte en piedra.

mayor grangeria. Algunos pienſan ſer eſta Tile la vltima tierra conocida de los Romanos. Pero no es aſsi, como afirma Gomara, porq̃ Tile [a] es vna isleta entre las Orcades, y Fare, pueſta a ſetenta y ſiete grados; de ſuerte que eſtà Islandia ſeſenta leguas de Tile, y quarenta de Fare, y mas de ciēto de las Orcades. Hàzia el Poniente de Islandia eſtà Icaria, [b] de la qual llamaron algunos a eſte mar, Icario. Ay en circuyto della algunas islillas de poca importancia. Alli ſe vén muchos monſtruos marinos, [c] como cauallos y bueyes, y el Naual, [d] que tiene quarenta braças de largo, y el Burbalur, [e] que es de ſeſenta, y el Royder [f] de ciento y treinta, que todos ſon peſcados Cetaceos, y ſe peſcan como vallenas.

ile, isla entre Orcades, y e.
caria, isla.
auallos, y bueyes marinos.
Naual, peſcado marino.
Burbalur, Cetaceo.
Royder, peſcado grande.

AMERICA.

ENtrando en la tierra firme de Indias (llamada firme por ſu grande anchura) es diuidida en dos partes, de las quales llaman a vna America [g] de Americo Veſpucio, y a otra Magallanica, [h] de Magallanes, que las deſcubrieron. La America ſe parte en dos grandiſsimas peninſulas, que ſe juntan cõ vn iſtmo de ſiete leguas de ancho, deſde el nombre de Dios a Panamà. A la parte Septentrional, deſde eſte iſtmo, o angoſtura, llaman algunos Mexicana, [i] y a la parte Auſtral, Peruuiana, de la qual ſe diuide la Magallanica con vn eſtrecho de mar, a quien dio Magallanes ſu nombre, paſſando ſu arrebatada corriente.

La Peninſula Septentrional, o Mexicana, por la parte del Septentrion eſtà poco conocida; aunque Martino Forſiero dizen que deſcubrio en aquella parte la Prouincia llamada Virginea. [k] La parte que mira a Leuante, deſde la punta cercana a Groſtlandia, corre por dozientas leguas de coſta, y llamanla Eſtotilant. [l] Es tierra fertil, habitada de gente induſtrioſa, viuen de caça, y peſca, y yerua que produze la tierra; habitan en campaña cubiertos de cueros de vallenas, viſtenſe de pieles de animales ſeluajes, de los quā les tienen abundancia, como ſon cieruos, liebres, lobos, y oſos. Tiené vnos perros ſemejantes a lobos, de los quales ſe ſiruen para tirar las carretas en que andan ſobre el yelo. Sus armas ſon arcos hechos de palo, con ſaetas de hueſſo. Llega eſta Prouincia haſta el rio Neuado, [m] pueſto en ſeſenta grados de altura. Deſde aqui empieça la tierra del Labrador, [n] la qual ſe eſtiēde haſta el rio de ſan Lorenço, [o] que cae en cincuenta y quatro grados, y es tan grande, que algunos le tienen por braço de mar, y han ſubido nauegando mas de quinientas leguas por el. Algunos le llaman el eſtrecho de los tres hermanos. Alli ſe haze vn golfo quadrado, y boxa deſde S. Lorēço, haſta la punta de Bacallaos, [p] mas de dozientas leguas. Entre eſta punta y Cabo delgado eſtan muchas islas biē pobladas, llamadas Cortes Reales, [q] las quales cierra aquel golfo. A eſtas islas acuden de muchas partes por peſcado, que ſe peſca alli en gran cantidad, y en toda aquella coſta de Bacallaos, la qual tomò el nombre del peſcado. Deſde la punta de Bacallaos, que eſtà a quarenta y ocho grados, haſta la Florida, [r] ay ochociētas y ſetenta leguas. La primera parte deſta tierra, haſta ſanta Elena, [ſ] que eſtà en treinta y dos grados, donde nueſtro Rey Catolico tiene vna buena fuerça, llaman algunos Norumbega [t] por ſu templança y fertilidad. En muchas partes della ay naranjos, y vides ſilueſtres, criāſe cieruos, liebres, y conejos, y vnos animales llamados Tlaquacos, [v] los quales debaxo del vientre tienen vna bolſa, en la qual ponen ſus hijos, viendoſe en peligro, y huyen. La Florida [x] llamada aſsi, por auerſe deſcubierto dia de Paſcua Florida, eſtà en veinte y cinco grados, tiene veinte leguas de largo, es ſu gente belicoſa y ligera, andan caſi deſnudos, excepto los nobles que

America, llamada aſsi de Americo Veſpucio.
Magallanica, de Magallanes.
Mexicana.
Virginea, Prouincia.
Eſtotilant, Prouincia.
m Rio Neuado.
n Tierra de Labrador.
o Rio de ſan Lorenço.
p Bacallaos.
q Cortes Reales islas.
r Florida.
ſ Santa Elena.
t Norumbega.
v Tlaquacos, animales, o ſemiuulpas.
x Florida, porq̃ ſe llamo aſsi, y ſu ſitio.

ſe

se visten de pieles de martas. Tiene abũdancia de cieruos, de los quales ay tres diferẽcias, y vna generaciõ de vacas tã grãdes como cauallos, con vna giba en el lomo, [a] como camellos. En esta costa està tres presidios del Rey, q̃ son Sãtiago, san Agustin, y san Felipe. Desde la Florida a Iucatã, que es otro promontorio q̃ sale hàzia el norte, ay nouecientas leguas de costa, y miẽtras mas va entrãdo en el mar, mas se ensancha cõ dos cabeças, q̃ a la Septẽtrional llamã Cabeça roxa, y a la Meridional, Cote. Erã sus naturales valiẽtes y ligeros, vsauan arcos (como todos los Indianos) y rodelas, y hastas de madera, cõ pũtas de piedra, o huesso, y coraças de algodõ. Sacrificauã a los enemigos que cautiuauan, teñianse de negro el rostro y cuerpo, adorauan la Cruz, y vsauan la circũcision. Es tierra pobre de oro y plata, pero rica de carnes, frutas, miel, cera, y aues. Tiene a sesenta leguas la isla de Cuba, hàzia el Oriẽte, que casi cierra el golfo que ay entre la Florida y Iucatã, llamado de vnos golfo Mexicano, de otros Florido, y de otros Cortes. Entra la mar en este golfo por entre Iucatan y Cuba, y sale por entre Cuba y la Florida, y nunca es al contrario. Desde Iucatan, hasta el mar de California, se estiẽde la nueua España, la qual fue sugetada por Hernando Cortès, año de 1518. Es tierra templada, y abundãtissima de frutas, y casi de todos los animales de Europa. En esta costa està la boca del rio de las palmas, dõde se perdio Aluaro de Naruaez, cõ seiscientos Españoles, y cien cauallos, año de 1527. y algunos se comieron vnos a otros de hambre. Ciẽto y veinte millas mas abaxo deste rio corre el de Panuco, donde Frãcisco Garay perdio quatrociẽtos de sus soldados, que fuerõ muertos, sacrificados y comidos de los Indios, y pusieron sus pieles secas y llenas de heno en los templos de sus idolos. A esta tierra llamã los naturales Guasteca, la qual fue sugetada por la gente del valeroso Cortès. Alli està el pueblo Cimatao, en cuyo termino està al pie de vn mõte dos fuẽtes, [b] vna de pez negra, y otra de pez roxa. Siguese la Prouincia de Mexico, llamada assi de su ciudad principal, q̃ es Metropolis de aquel Reyno, ganola Hernãdo Cortès año de 1521. a 13. de Agosto. Es la Prouincia mas fertil y amena de todo el mũdo nueuo, y como algunos afirmã, de las mejores q̃ caliẽta el Sol. Tiene la ciudad de Mexico cerca de setenta mil casas, las seis mil de Españoles, y mas de sesenta mil de Indianos. Està en vn espacioso llano, ceñido de altissimos mõtes, dõde nunca falta nieue, q̃ girã setenta leguas: pero entre ellos ocupã treinta y tres leguas dos grãdes lagos, vno dulce, y otro salado. En el dulce se cria tanta yerua, q̃ sustẽtan cõ ella los cauallos, y se siega cada mes, y assi vale dozientos mil ducados de rẽta. Las aguas deste lago dulce entran en el salado, y no por esso le endulçã: antes se haze en el mucha cãtidad de sal. Dẽtro en este lago estaua la ciudad de Mexico: pero ya por obra del prudentissimo y valeroso Cortès, està su poblacion en tierra, y con tan hermosa y bien traçada compostura, que la belleza de sus calles se puede celebrar en el mundo, y todos quantos la han visto dizen, que tiene quatro cosas estremadas en hermosura, que son damas, vestidos, cauallos, y calles. A la ribera destos lagos ay cincuenta pueblos famosos, entre los quales es vno Tescuco, poco menor que Mexico, el pueblo de los Angeles, cõ vn termino de felicidad admirable. De la otra parte Trascallã, q̃ significa ciudad de pan. Tiene vna pequeña costa de mõte, y sesenta millas en circuyto de tierra llana, abundosa y fertil. Es republica de por si, sugeta al gouierno del Rey, con vn Alcalde Español, y otro de gente natural. Son todos sus ciudadanos Hijosdalgo, por auer fauorecido a los Españoles en la toma y conquista de Mexico. Cinco millas de Trascallan se leuantan dos altos montes, [c] vno cubierto siempre de nieue, y otro que arroja llamas de fuego. Adelante estan

[a] Vacas gibadas.

[b] Semejantes a estas ay otras dos fuẽtes, vna en la isla del Lobo, cerca de Lima, que es de vn betun, llamado en el Piru, Copal, y otra en la punta de santa Elena, cõ que se calafetean bien los nauios.

[c] Dos montes, el vno cubierto siẽpre de nieue, y otro que arroja llamas de fuego.

eſtan Tula y Tuluca,y hàzia la marina adelante de la Veracruz,Cempoallan, y luego Tauaſco,ciudad populoſa.Corre por ſu tierra el rio de Aluarado, que entra en el mar por tres bocas.En lo Mediterraneo eſtà Vtlatlan,tierra fertil,frutifera y bien poblada, alli ay minas de alumbre y de açufre. Paſſadas otras tierras de menos nombre, la parte pueſta entre el Septentrion y Oriente de la nueua Eſpaña, es habitada de los Barbaros,Otomios,y Chichimecos.Los Otomios por la vezindad de los Mexicanos, tienen alguna policia,y viuen en poblaciones. Pero los Chichimecos viuen por los campos en cueuas y boſques eſpeſos, como fieras. Suſtentanſe de caça, y frutas ſilueſtres,y no ſe abſtienen de carne humana, vſan excelentemente el arco y flechas,andan deſnudos, y como por ferocidad y braueza traẽ vna cola de animal atada atras. Emborrachanſe con cierta beuida, que hazen de frutas,y raizes ſecas,y luego ladran como perros. Son de alto cuerpo, y membrudos,no los han podido ſugetar,ni traer a policia los Eſpañoles, por no guardar forma de exercito, ſino andar como caçadores, vagando de vna parte a otra, ſin republica, ni compañia.Diuide a los Chichimecos de la nueua Eſpaña el rio Tordido, que eſtá dozientas y quarenta millas de Mexico hàzia Tramentana.En medio de los Chichimecos eſtan las dos famoſas minas de plata,que llaman de Zacateca,y de la nueua Vizcaya,q̃ ſon riquiſsimas,y con vna de las mejores poblaciones de nueua Eſpaña.Adminiſtran eſtas minas con eſclauos negros,traydos de Etiopia, y con delinquentes, condenados a ellas. Hàzia Septentrion eſtà otra anchiſsima Prouincia, llamada nueuo Mexico, que confina con la Florida, y ſe eſtiende hasta el mar de California. Es abundante de maiz, legumbres, y caça de liebres y cieruos,y vacas gibadas,tiene muchas aues y peſca,andan los habitadores veſtidos,tienen republicas, y grandes ciudades.

Paſſados a la otra ribera del mar del Sur,ſe encuentra Guatulfo, los Angeles, Tecoantepec, y mas adelante el puerto de Acapulco, en diez y ſiete grados y medio,y el puerto de la Natiuidad,de los quales ſalen las naos para las Filipinas y Peru. Con eſtos confina el Mechocá,[a] Prouincia apartada de Mexico cincuenta leguas,tiene de circuyto ochenta; es de las mejores tierras de la nueua Eſpaña,cogeſe dos vezes en el año maiz,y otras frutas diuerſas.Cria abundancia de algodon, ſeda,grana,miel,cera,y ambar negra. Es rica de oro y plata,y muy abundante de peſca, de donde tomò el nombre:porque Mechoacan ſignifica lugar de peſqueria. Son ſus naturales hombres de grande ingenio,como ſe ve en las obras ſutiles y curioſas, que labran de pluma,y de eſcultura. Es ſu lengua mas copioſa de bocablos, que ninguna otra de los Indios, y los que la entienden,dizen ſer muy elegante. Son de alta eſtatura,de buena complexion, y de larga vida. En eſta Prouincia eſtà la ciudad de Sinſonça, cabeça antigua del Reyno, y Pazcuar, y Valladolid,donde reſide el Obiſpo. Por cima deſta Prouincia corre vn caudaloſo rio,que deſpues de recebir otros doze,entra en vn lago,llamado Cefalico,que tiene cincuenta millas de circuyto,y ſaliendo del,va con tortuoſas bueltas, y copioſas aguas, engendradoras de crocodilos, a entrar en el mar del Sur:pero tornãdo algo atras, ſe deſcubren cercanas al mar, Sacatula,y dentro de tierra Colima,y la Purificacion, y en la coſta de la marina los puertos de Santiago de la Natiuidad,y de ſan Antonio.Luego ſe entra en la nueua Galicia, que antes ſe llamaua Xaliſco, donde Nuño de Guzman que la conquiſtò, hizo edificar las ciudades de Compoſtela, del Eſpiritu ſanto,de ſan Miguel,y de Guadalaxara. Lo que ciñen deſta Prouincia los

[a] De aqui ſe trae la raiz llamada Mechoacán,que purga caſi como el ruibarbo.



los rios Piaftla, y ſan Sebaſtian, ſe llama Culiacan, tomando el nombre de ſu Metropoli; alli eſtà ſan Miguel, colonia de los Eſpañoles. Los naturales deſta Prouincia ſon gente pobre, andan deſnudos, duermen en tierra, en las floreſtas donde los coge la noche. Los que viuen cerca de la marina, ſe ſuſtentan de peſca, y de caça los mas apartados. Luego quedan a mano derecha muy anchuroſas tierras, poco conocidas: pero hàzia el Poniente, paſſando de Cebola, y de la nueua Granada, ſe arriba al mar de California, llamado Bermejo, y paſſado eſte ſe entra en vna tierra ſeca, y poco habitada. Sus lugares mas notables ſon Cabo de Engaño, Cabo de Cruz, la playa de ſanta Ana, de ſan Miguel, de los Peſcadores, la punta de ſanta Elena, el monte Neuado, el Cabo Mendocino, que es el mas Occidẽtal deſta Peninſula. Deſde eſte entra el Reyno de Quiuira, pueſto en quarenta grados; es tierra templada y frutifera, pero carece de algodon, ſiendo comun caſi a todas las Prouincias Indianas, y aſsi ſe viſten de pieles de cabras y vacas, ſemejantes en el tamaño y color a las nueſtras, mas disformes y eſpantoſas. Tienen los cuernos pequeños, y vna gran giba en el lomo, y de medio cuerpo adelante muy largo pelo, y mayor y mas eſpeſſo en la frente, cuello, y braços. Eſtas vacas ſon toda la riqueza de los Quiuiranos, porque de ſus pieles hazen caſas, cuerdas, y veſtidos, de ſus hueſſos puntas para las armas, de los neruios hilo, de los cuernos vaſos, y del eſtiercol fuego. Mas adelante eſtà el Reyno de Anian, y el eſtrecho del miſmo nombre, entre el y la vltima parte de Aſia, por donde pudierõ paſſar los primeros habitadores deſte nueuo y eſpacioſo mundo. Pero tornando al mar del Norte, a lo vltimo de Iucatan, de donde arriba partimos, entrãdo por la nueua Eſpaña eſtà Guatimala, Prouincia fertil, y de benignos ayres, con altos montes, y frutuoſos valles. Tienen entre otros frutos, abundancia de cacaos, ſemejantes a pequeñas almendras, y ſiruen de moneda en muchas partes de la nueua Eſpaña. En Guatimala, ciudad principal, que da nombre a eſta Prouincia, y eſtà pueſta en vn agradable valle, adornado de arboledas, y diuerſidad de frutas, valen veinte mil cacaos ciento y veinte reales, y en Mexico dozientos. Es tierra de muchos bolcanes, de los quales ha padecido grandes infortunios, y miſerables ruinas. Las poblaciones principales deſta Prouincia, fuera de Guatimala, ſon Chiapa, ſan Saluador, y ſan Miguel, colonias de Eſpañoles, donde ay vn lago de cien millas de largo, y treinta de ancho: pero el Gouernador [a] de la Prouincia reſide en Santiago. Entre Paria y Iucatan, hàzia el mar del Norte, eſtan Fonduras, Beragua, parte de Caſtilla del Oro, Cartagena, y Veneçuela, a lo qual ſe junta Nicaragua, y lo reſtante de Caſtilla del Oro, hàzia el mar del Sur: a todo lo qual llaman Tierrafirme, por ſer lo que deſcubrio della Chriſtoual Colon, el primero deſcubridor. En las Honduras es la cabeça principal de los Eſpañoles, Truxillo (llamado de los naturales Comayaqua.) En Beragua no ay coſa notable, ſino el rio de quien toma el nombre. Nicaragua, por ſer arenoſa, es tan caloroſo ſu eſtio, que no ſe puede caminar por ella de dia, tiene pocos arboles, pero en algunas partes los produze tan grandes, que vno ſuple por muchos, porque apenas le pueden abraçar ſeis hombres. Aquella parte que ſe eſtiende deſde el puerto del Socorro, haſta Honduras, y Granada, por no faltar la humidad, es tan abundante de todos frutos, y bienes, que la llaman Coſta rica: pero la riqueza de Nicaragua principalmente conſiſte en vn anchiſsimo lago, que dizen tener trezientas millas de largo, que ſe acerca a doze millas del mar del Sur, aunque deſagua en el

[a] Aora ay Audiẽcia con Preſidẽte y Oydores.

mar

mar del Norte, dedóde està muy apartado por cuya canal han imaginado algunos q̃ haziendose mas ancho, y abriẽdo aq̃llas doze millas hasta el mar del Sur fuera facil la nauegacion al Piru, y a las Indias Orientales. Otros lo hã facilitado mas por otras partes de aquel Isthmo. [a] Pero Dios que puso los terminos a los mares, ordenò lo cõueniente, mejor q̃ lo imaginan los hombres: y assi conociendo esto desistieron de su intẽto, el Rey Nicanor no pudiendo poner en efeto el foso, o canal q̃ pretendio hazer desde el mar Caspio al Eugino, ni el Rey de Egipto la puerta que quiso dar desde el Nilo al mar Bermejo, ni desde el mesmo mar al Mediterraneo; ni el poder delos Romanos abrir aquella corta distancia de cinco millas que ay entre el mar Egeo, y el Ionio a la Morea.

a Circundedi il... terminis, & ...ui vectem, & ...um, & dixi: ...hucvenies, ...on procedes ...plius: atq; hic ...efringes tu... ...ores fluctus ... 38.

PERVVIANA.

Auiendo dado fin a la parte Septentrional del Nueuo Mundo, se sigue luego la Austral, q̃ empieça desde aquel Isthmo estrecho de siete leguas que diximos auer desde Nombre de Dios a Panama por linea recta. Esta parte tiene diez y seis mil millas de circuito, y quatro mil de largo: y toda ella, excepto algo de la prouincia de Arauco, y de los Patagones, està sujeta al Catolico Rey de España. Desde Nõbre de Dios y Panama, que son dos principales ciudades y puertos de toda la contratacion de Indias: Nõbre de Dios al mar del Norte: (aunque ya esta ciudad, por ser tã enferma, que (con razon) la llamauan Sepulcro de Españoles, la mudaron a otro lugar muy sano, que le llaman Puerto bello, y es de los mejores del mundo) tiene dos importantes fuertes, que se comẽçarõ por orden dela Magestad del Rey Felipe II. y se acabaron en tiempo de su hijo Felipe III. N.S. Aqui se haze la mayor y mas quantiosa feria del mundo; porque en quinze dias desde que llega la armada de España, ferian vnos con otros veinte millones de plata y mercaderias, con tal codicia que no duermen ni sossiegã. Panama està al mar del Sur. Desde esta se estiende la prouincia llamada Castilla del Oro hasta el golfo de Vrauà, y de San Miguel, tierra poco habitada por sus enfermos aires. Està situada a ocho grados Australes. Es abundãte de maiz, y de pesca, assi de mar como de rios, donde se crian grãdissimos crocodilos. Passando adelante se entra en la prouincia de Cartagena, [b] que parte della es habitada de los Caribes, y Canibales, gente bestial y feroz comẽ carne humana, fresca, y salada, vsan de saetas venenadas; en las quales ponen puntas de huessos de Rayas marinas. Andan casi desnudos con solos vnos delantales de algodon. Las mugeres comunes se cubren desde la cintura a la rodilla, y las mas principales hasta los pies. Tienen abundancia de bastimentos y frutas diferentes de las nuestras: tienen vna especie de puercos [c] sin cola, y vacas cõ grandissimas orejas. Ay leones, pero de menor braueza y ferozidad, y menores que los de Africa. Ay murcielagos tan grandes y gruessos como codornizes, hormigas tan grandes como escarauajos. Ay vn animal llamado Iguana, [d] semejante a lagarto, pero està cubierto de cortezas feas y gruessas; su cola es muy larga; la qual descortezada y cozida es suauissimo alimento y delicado; come se en Quaresma, y carnal, como la tortuga, porque habita en la tierra, y sube a los arboles, y dellos salta en el mar, o rios donde viue tambien alegre. Aqui entre otras plantas se cria vna semejante a la Palma: [e] la qual produze su fruto dentro de sus entrañas, como los animales: y para sacarle abren el arbol, haziendo en el cauernas, no con poco trabajo. Los lugares principales de la costa del golfo de Vrauà son Darien, Vrauà, Cenu, cõ rio del mesmo nombre, y vn puerto grãde y capaz, apartado del mar treinta millas. Alli ay grande abundancia de cangrejos, chicharras, grillos, y langostas, que son sustento de aquellos pueblos;

b Cartagena.

c Puercos sin cola. Vacas di grandes orejas.

d Iguana animal tiene por todo el lomo adelante desde la cola a la cabeça vna ... esquenas, como pescado.

e Palma que ... del ... produze el fruto ...

[left margin notes, cut off:] ...n la prouin- ...e Cartage- ...en el nue- ...Reyno de ...nada, se crian ...s aues algo ...ejantes a Pa... Reales, aun- ...menores: pe... ...arecen de a... ...los ojos o ...s de las plu... ...doradas de ...ola, y tienen ...e la cabeça ...piedras tur... ...adas lisas y ...osas, tan gra... ...como casta...

...n este rio se ...n muchos y ...des crocodi... ...y se nauega ...el en ca-...

...APA.

...RANATA. ...otro nom... ...ucarathe.

...uevo Reyno ...Granada.

...n Muso, que ...Corregimien...

blos, y los guardan secos y salados. Luego se sigue Cartagena [a] cabeça desta prouincia, llamada assi por vna isla q̃ puesta a la boca del puerto la haze semejãte a Cartagena de España. Despues se descubre la pũta de Canoa con vna costa derecha hàzia el Oriente hasta el cabo dela Vela, y por media della corre el rio, q̃ llamã dela Madalena, [b] y otros rios grãdes. Este nace en vnos anchos valles sobre Popayan de dos fuentes apartada vna de otra quarenta leguas q̃ forman dos rios, y despues se vienen a juntar, y quando entra en el mar tiene siete leguas de ancho. Trae mucho oro, y por esto es muy frequentado. El termino y circuito de Santa Marta es riquissimo de ambar, jaspe, calcidonia, çafiros, y esmeraldas. Aqui siendo Gouernador della, poblò quarenta lugares Pedro Fernandez de Busto, q̃ antes estaua toda desierta, entre ellos fue el principal Ocaña, en memoria de su patria, riberas del rio grãde. Cogese en el el mejor trigo que se conoce en Indias, ni España. Despues se arriba a vn promontorio, casi quadrado, que forma dos cabeças. La Occidental se llama dela Vela, y la Oriental de Conchibacoa; y de alli se entra en vn pequeño golfo, que llaman Laguna de Maracayo. Alli està Venecuela fabricada sobre vna piedra llana enmedio del agua. Luego se sigue el Cabo de S. Roman, y punta Seca, y el golfo Triste, y por vna costa larga y derecha la tierra de Maracapana, y de Cumanà. Aqui entre otros animales se hallan diferentes de los nuestros la Capa, [c] que es mayor que vn asno, pelosa, negra, e indomita, y la Aranata, [d] de grãdeza de vn lebrel con barba como cabron, y boca, pies y manos de simia. Al Mediodia de Cumanà, y de sus tierras comarcanas està el nueuo Reyno de Granada, [e] lleno de amenos y frutiferos valles, y ceñido de asperos montes que le fortalecen. Sus ciudades principales son Sãta Fè, assiento de su Arçobispo, y dela Audiencia Real, Tungar, Velez, la Trinidad, Muso, [f] Colima, la Palma, Toca, Marichita, [g] Bagua, Vitoria, Nuestra Señora del Remedio, Pãplona, Merida, y S. Christoual. En Tungar ay vn riquissimo monte con mineros de esmeraldas. Ay tambien fecundas minas de oro. En algunas partes desta Prouincia hazẽ sal con astillas de palma y vrines. Luego entra en el Oceano vn promontorio como en forma de triangulo, el Occidental se llama Punta de Araya, y el Oriental Pũta delas Salinas: y entre el vno y el otro està la tercera punta. Toda esta ribera [h] es riquissima de perlas, en cuya pesca perece mucha gente, por ser alli el agua del mar muy fria, y ser necessario estar sumergidos sin respirar casi vn quarto de hora, buscãdo en el suelo del mar las cõchas dõde las perlas se criã. Luego se entra en el golfo de Paria; el qual haze la isla de la Trinidad, q̃ està situada hàzia Tramontana. Desde alli comiença el mar del Norte a crecer y menguar notablemente hasta el Estrecho de Magallanes, lo que no haze desde Bacallaos. La gente desta prouincia es mas blanca y domestica, de buen aspecto y disposicion. Habitan en el campo con abundancia de frutos, y con aires saludables. Christoual Colon la llamò Paraiso de la tierra, y a la parte de Leuante, por dõde entrò en aquel golfo, donde encontrandose la corriente del Oceano cõ la de vn caudaloso rio llamado Mar dulce, combaten las aguas de suerte, que es peligrosa la entrada, la llamò Boca de sierpe, y a la salida Boca de dragon. Estas dos bocas estan formadas con dos pũtas de la isla Trinidad, y dos dela Tierra firme opuesta. Cabo de Paria, y S. Miguel de Neueri tienen por termino la Punta anegada. Desde alli corre la ribera hasta el rio Marañon, [i] el qual se tiene por cierto ser el mayor del vniuerso, q̃ por auerle descubierto Frãcisco de Orellana, año de 1553. le dieron tambien su nombre. Atrauiesa dos mil y ochocientas millas de tierra. Aunque con sus tortuosas bueltas haze mucho mas larga su corriente. Tiene de ancho quando entra en el mar mas de setenta leguas de-

...to y cabeça de ... prouincia, ay vna mina de esmeraldas, q̃ son las mejores que tienen todas las Indias Occidentales, y se tienẽ por iguales en bondad a las Orientales, sacanse muchas y grãdes, y assi ofrecẽ grãde tesoro.

g Marichita famosa por el finissimo oro que se halla en ella, que es todo de veynte y quatro quilates, y alguno toca en veynte y cinco.

h Por donde entra el rio de la Hacha, estauã tã opresos los desuenturados Indios, que ninguna esclauitud era igual a su miseria, haziendolos de por fuerça trabajar en la pesqueria de las perlas, dõde perecian, hasta que siendo Gouernador y Capitã general de la Prouincia de Cartagena, Pedro Fernandez de Busto, con particular comissiõ del Catolico Rey dõ Felipe Segundo, a quien auiã acudido para que se diesse orden en la conseruacion y buen tratamiẽto de los affligidos Indios, los reduxo a la libertad q̃ oy goçan, posponiendo el grande interes que se le ofrecia a la piedad y misericordia Christiana, con q̃ asseguro su cõciencia, y sirio mucho a su ...

i Rio Marañon...

baxo de la Equinoccial. Gomara en ſu hiſtoria general de Indias llama a eſte rio de Orellana, Rio delas Amazonas, y al rio Marañon le pone cien leguas mas adelãte en quatro grad. de la Equinoccial al Sur, y dize q̃ tiene 15. leguas de boca en la entrada del mar, y cien leguas adelante pone la tierra de Humos. Iuan Botero la pone en la ribera del Marañon, debaxo de grado y med. Auſtral. Paſſado eſte rio empieça la prouincia del Braſil, deſcubierta por Pedro Aluarez Cabral, año de 1501. Eſtiendeſe haſta el rio dela Plata. Sus terminos ſon a la parte de Tramõtana, la Pũta de Humos, Buen abrigo a Mediodia, el mar a Leuante, y vnos mõtes altiſsimos inacceſsibles a Poniẽte. Tiene 1500. millas de Tramõtana al Sur, y mas de 500. de Leuãte a Poniẽte. Su aire y vientos ſon apacibles y saludables, y mas para los viejos que para los moços, por ſer algo humidos, y la tierra llena de fuentes, rios, y ſeluas deleitoſas, diferenciada cõ hermoſos collados, y amenos valles, llenos de verdes yeruas y plantas; entre las quales es muy notable la Copiba,[a] por el balſamo q̃ diſtila de ſu tronco, cortando ſu corteza. Es prouechoſiſsimo para las heridas, lo qual conocẽ las beſtias: y ſintiẽdoſe mordidas de los diẽtes de algũ animal, o ſerpiente, acuden a aquel remedio: y aſsi ſe hallã muchos deſtos arboles deſcortezados. El cedro es alli arbol ordinario, como en la Nueua Eſpaña. Ay abundancia de braſil, de quiẽ ſe dio nõbre a la prouincia. Hazẽſe alli barcas de vnas cortezas de arboles, q̃ ſon capazes para lleuar 25. hombres y mas. Los cohõbros, calabaças, y melones de Eſpaña ſe hazẽ alli grãdiſsimos. Criaſe mucho algodõ finiſsimo, y tanta cãtidad de açucar, que es increible lo q̃ cada año ſe ſaca para otras prouincias, y lo que ſe trae a Portugal. Entre otros animales ſe cria alli vno llamado Tatuſia,[b] y de los Eſpañoles Armadillo, es del tamaño de vn lechon, y eſtà cubierto, o armado de cõchas, como plãchas; entre las quales retira y eſconde la cabeça, como el galapago, para tenerla ſegura. Los Cerigones[c] tienen debaxo del vientre dos bolſas, donde viendoſe en peligro ponen ſus hijos y huyen: y eſtos ſe hallan tambien en las islas Malucas. Tambien ſe cria alli vn animal llamado delos Portugueſes Pereza,[d] q̃ es del tamaño de raposa, y de tan lento y tardo paſſo, que parece increible, y jamas le apreſura, aunque mas le caſtiguen, o fuercen. La Tamandoa,[e] es tan grande como vn puerco: pero tiene larguiſsimas vñas. Suſtẽta ſe de hormigas: y auiendo abierto con la vña el hormiguero, mete dentro la lengua, y la ſaca llena dellas. Tiene la cola tã larga y peloſa, que cubre cõ ella todo el cuerpo. El Antehanno[f] es algo ſemejante a la mula, aunque menor: tiene el labio baxo como trompeta, las orejas redõdas; y la cola tuerta: repoſa de dia, y apaciẽtaſe de noche. Gay, o Haute[g] llamã a vn animal pequeño, ſemejãte a gato, q̃ nũca ſe ha viſto comer, ni beuer. La diuerſidad de aues, y de peſcados, aſsi de los rios como del mar, no ſe puede dezir. Pero con ſer la tierra tan amena y abũdoſa, es la gente que la habita beſtial y barbara. No tienen letras, religion, ni ley, ni Principe, que los gouierne. Solo ſiguen en las guerras a los q̃ tienen por valientes, y que andã mas autorizados con veſtidos de plumas de varios colores, que los cubrẽ deſde la cintura a las rodillas. La gẽte vulgar anda deſnuda: los hombres ſe raen el cabello deſde la frente haſta la mitad dela cabeça. Comen toda ſuerte de animales, gimias, lagartos, y ratones. Su pã es marauilloſo en blancura: el qual hazen dela raiz de vna yerua venenoſa.[h] Algunos dizen, q̃ comida cruda, cauſa acelerada muerte. Pero tomada la raiz, y muy biẽ piſtada y exprimida fuertemẽte, de ſuerte, que no quede coſa de aquel jugo mortal, la ſecan al ſol, y la tornã a moler, y hecha harina la maſan, y hazen pan ſaludable mas q̃ ſabroſo. De la miſma harina cõponen vna beuida ſemejãte a cerbeça, o aloja, q̃ emborracha, y los haze mas crueles. Son agoreros, hechizeros y amigos

[a] Copiba, arbol cuyo tronco diſtila el balſamo.

[b] Armadillo, o Tatuſia animal.

[c] Cerigon animal.

[d] Pereza animal, llamanle ironicamente perico ligero.

[e] Tamandoa animal.

[f] Antehanno.

[g] Gay, o Haute.

[h] Eſta raiz llamada Yuca, es comun caſi a todas las prouincias, y la comẽ cozida y aſada, y hazen della pã y vino, y ſolo es venenoſo tomado eſprimido ſu jugo, como lo es el de la cicuta.

migos de ociosidad, y de bailes, y borracheras. Hazen guerra con sus vezinos, no por ampliar su tierra, sino por comerlos en sus cõbites. No castigã pecado alguno sino el homicidio hecho entre ellos. Fabrican sus casas de madera, cubiertas de ramas de arboles, y habitan muchas familias debaxo de vn techo, y por temor delos animales dañosos, duermẽ en vnas redes colgadas de lo alto. Son grandes nadadores, tãto q̃ estan debaxo del agua vna hora cõ los ojos abiertos. De aquel Cabo de S. Agustin se vee Pariba, que por otro nombre se llama Ciudad de la Nieue, y luego Parnabuco, y la isla de S. Alexo deshabitada, aunque vtil a los nauegãtes. Sigue el Cabo de S. Agustin hasta ocho grados y medio Australes. Por aqui es lo mas cercano a la costa de Africa; por que, segun algunos afirman, no dista sino mil millas, y desde alli a Lima es lo mas ancho del Nueuo mũdo. Luego se sigue S. Christoual, y la boca del rio de S. Francisco, y luego S. Saluador, y la Bahia de Todos Santos. Esta ciudad està situada sobre vn puerto, o seno, que tiene tres leguas de boca, y treinta de circuito, dõde entrã muchas vallenas. Alli reside el Obispo y Gouernador de la prouincia: ochenta millas adelante està Igleos, y S. Iorge. Estos pueblos hazen guerra con los Aymures, que se ha dudado si son hombres, o fieras. Sustentanse de carne humana, y abren el vientre delas mugeres preñadas, y sacando las criaturas las ponẽ sobre las brasas, y medio asadas las comen. Bestialidad q̃ tãbien la vsan los pueblos de Popayã. Luego se sigue en dezisiete grados y medio Puerto Seguro, famoso por auer surgido alli Aluaro Capral, quãdo arrojado dela fuerça de los viẽtos descubriò el Brasil. Su tierra es abũdãte de frutas y vituallas, y prueuã biẽ enella las plãtas de Europa, a las quales son dañosissimas las hormigas,[a] y para defẽsa dellas ponen al rededor delas vides y arboles vnos vasos como fossos de madera, llenos de agua. Luego se descubre el rio de Espiritu santo, y Bahia famosa, y Cabofrio, q̃ està ceñido del mar, como isla, y gira 280. millas en 22. grados y medio. Adelante està el rio de Gennero, que otros llaman de S. Sebastian. Aqui empieça el Inuierno desde Abril, y dura hasta Otubre. Habitan su ribera hõbres de doze palmos de alto. Comẽ de ordinario carnes crudas. A estos confinã los Cantos y Piratiningas, q̃ son buenos lugares dẽtro de tierra. Entre S. Sebastian, y S. Vicente se vee buẽ abrigo, por dõde passa el Tropico de Capricornio. A vẽtiocho grados està el Cabo de Patos, llamado assi de la multitud q̃ se halla alli de ciertos gansos, o patos negros, sin pluma, cõ los pies de cueruos. Desde el Cabo de Patos hasta el rio de la Plata, por los aires y aspereza de la tierra, no han querido poblarla Portugueses, ni Castellanos. Este rio dela Plata[b] cõpite en grãdeza con el Marañon. Tiene su entrada en el mar 40. leguas de ancho, y entra en el con tan grande impetu, hẽdiendo sus aguas saladas, que beuen delas dulces suyas, antes q̃ descubran tierra los nauegantes: y assi los naturales le llaman Parauaguasu,[c] que significa Grande agua. Crece cada año y baña las cãpañas mucho mas q̃ el Nilo por tres meses, y este tiẽpo los pueblos comarcanos saluã sus vidas y pobres haziendas en varcas, viuiendo sobre las aguas. Tãbien crece y mẽgua cada dia con el fluxo y refluxo del Oceano, y alcança esta mareta ciẽ millas. Recibe en si muchos rios. Los del Peru dizen, que nace enel lago de Bõbon, que cõfina cõ el valle de Xauxa. Tiene en su corriẽte muchas islas, y es malo de nauegar por los muchos escollos y peñascos de que està lleno: cae en 35. grados al Sur de la Equinoccial. Adelante està la pũta de Santa Elena, y Arenas Gordas, y los Baxos anegados, y adelãte de tierra baxa la Bahia sin fondo, q̃ cae a 41. grados. Adelante està el Cabo de S. Domingo, luego Cabo Blanco, y el rio de Iuã Serrano, q̃ otros llamaron de trabajos, y cae en 49. grad. Despues està el promõtorio delas 11. mil Virgenes ẽ 52. grad. y med. alli comiẽça el embocadero del estre-

a Llaman a estas hormigas guiguas, y donde ... naranjos, los comen y desttruyẽ desuerte, que los dexã sin hoja, y sin que puedan lleuar fruto.

b Rio dela Plata

c O Parauaguasu.

estrecho de Magallanes. Desde el rio de la Plata hasta aqui habitan barbaras gẽtes y crueles, como lo prouò el desdichado Iuã Diaz de Solis, descubridor del rio de la Plata; q̃ tornando el año siguiẽte fue despedaçado con cincuenta compañeros, y comidos de aquellos barbaros. Son tan altos, q̃ los Españoles en su presencia parecen Pigmeos, y llamarõlos Patagones, por sus grandes pies.

El estrecho de Magallanes (llamado assi de aquel que con tãta fatiga le descubriò año de 1520.) tiene de largo ciẽ leguas, y de ancho desde dos a seys. Encuentrase la mareta del mar del Norte con la del Sur a setenta leguas con grã violencia y terribilidad, leuantado cresp as y neuadas olas en forma de quebrados mõtes. Va este estrecho de Leuante a Poniẽte por cincuenta y dos grados y medio de altura año de 1582. El Rey dõ Filipe II. mandò hazer a las bocas deste estrecho dos castillos y alcazares en defensa de su entrada, y en memoria de su nõbre. Salidos deste estrecho al mar del Sur se sigue la costa de Chile: el qual nõbre dieron los Españoles por vn valle principal llamado assi, a todo aquello q̃ corre desde el estrecho q̃ està a cincuenta y dos grados y medio hasta veinte y siete grados, yendo Sur Norte. Pero de Leuante a Poniente no tiene de ancho sino cien millas, teniendo a Poniente el mar, y a Leuante la gran cordillera. En treinta y seis grados està el famoso valle de Arauco, [a] donde sus belicosos moradores tanto tiẽpo han dado en q̃ entender a las valerosas armas de España. Està Chile fuera de la Torrida Zona, y goza de la misma templança de Europa; y assi le es semejante en los frutos y calidades. Pero quãdo en Europa es inuierno, es en Chile verano. Es abũdante de oro, y mantenimientos, cria muchos y buenos cauallos, y gran copia de ganados, aũq̃ es tierra poco poblada, por las cõtinuas guerras de los Auracanos. Las principales colonias q̃ tienẽ en ella los Españoles, son Santiago junto al rio del Parayso en el valle de Mapoco, la Concepciõ en el valle de Pẽco, con vn puerto en los cõfines del valle de Angol, Valdiuia [b] junto a vn puerto de mar con vn ancho lago. La Imperial, colonia de las mas principales de aquella Prouincia, llamada assi, porq̃ quando entraron en ella los Españoles, hallaron sobre sus puertas y casas aguilas con dos cabeças formadas de madera; y tenia trecientas mil personas de guerra. En esta Prouincia està tãbiẽ Villa rica a la ribera de vn lago pequeño, q̃ està cerca de dos bolcanes, los quales suelẽ arrojar por el ayre llamas de fuego y ceniza. Luego estan Chilo y Chilan, edificada año de 1581. y Cocimbo en tierra de la Serena. Luego entra la gran Prouincia del Peru, famosa sobre todas las demas, por las grãdes riquezas q̃ ha embiado a España, y embia. Estiendese desde los cõfines de Chile hasta Popayan, y diuidese en tres partes diferentes, en sitio, forma y naturaleza, q̃ son llanos, sierra y andes (como dizen los Peruanos.) A la larga del mar del Sur es la tierra llana y baxa cõ muchos valles por quiniẽtas leguas de largo, y de diez a quinze de ancho. Alli ni llueue, ni truena, ni nieua. El ayre es caliẽte, humido y gruesso. Hazia el Leuante està vna cadena de montañas que llaman sierra, y mas adelante otra q̃ llaman andes o cordillera. Empieçan en trãbas desde el estrecho de Magallanes, y corrẽ hasta Panama, y Nõbre de Dios, y passan hasta Tierra firme. En estas llueue y nieua como en España, y los ayres son frios, secos y delgados; y cõ auer estas diferẽcias, no tiene esta de ancho en llanura y sierras sino cincuenta leguas; aunq̃ por otras partes de lo cõquistado tiene ciẽto, como es por Potosi, y el Callao y Cuzco, Cajamarca, y Chachapoyas, y Quito. Los valles cultiuados con el beneficio de los rios son muy fertiles y habitados; y aunq̃ no llueue en los llanos, cõ sola vna niebla humida q̃ apenas baña el poluo, se fertilizan los cãpos, de manera q̃ producen copiosa yerua, y rinde grande fruto la sementera. Las sierras son muy abũdantes de pastos, y en ellas se cria grã numero de Vicuñas, [b] q̃ son como cabras siluestres sin cuernos, cuya

[a] ...lle de Arau-

[b] Perdiose Valdiuia saqueada por los Araucanos año de 59. y Osorno, y la Imperial, y la Villa rica año de 1600.

[b] Vicuñas que criã las piedras Bezaares.

cuya lana es tan delgada y blãca como algodon, de color entre rubio y canelado. En las tripas destas cabras se crian piedras Bezaares aunq̃ no son tales como las q̃ se crian en las Indias Orientales en otras cabras siluestres. Ay tãbien muchos Guanacos y Pacos, q̃ son vna especie de carneros en q̃ traginan. En los Andes ay gran multitud de ximias, y muy diferentes. Cogẽ mucha cantidad de coca, yerua muy estimada; tanto, q̃ la q̃ se despende en Potosi, dizen valer cada año medio millõ de oro. Cogese mucho maiz, principalmente en los valles, q̃ es la mejor tierra, y los mas principales son el valle de Xauxa q̃ tiene cartorze leguas de largo, y cinco de ancho, el de Chincha, el de Andaguilas, y el de Yucay. En tierra de Pasto, y del Callao se coge poco; y assi se sustentan de algunas gustosas rayzes de buẽ sustento. No vsan los habitadores de casas, y aun los Españoles no las cubren, sino con algunas esteras. Pero los Reyes del Peru hizieron grandissimas fabricas, y entre ellas fueron los tambos, en los quales hazian prouisiõ de sustento, y armas para sus exercitos: y estos estauan de quatro en quatro leguas en los dos caminos reales que abrieron, y allanarõ estos Principes de quinientas leguas de largo, vno por lo llano, y otro por las sierras. Obras tan grãdes, q̃ hizieron vẽtaja a las mas excelentes y costosas de los Romanos y Egipcios. Sus principales ciudades son Tarapata cõ su puerto en veinte y vn grados. Luego Arica a la boca del rio y puerto de Quilca, y la tierra adentro la amena y deleytosa tierra de Arequipa, la qual està situada al pie de vn bolcã goza de saludable ayre, de templança fresca, y florido y alegre suelo. Viene a su puerto la plata de Potosi, y de la Plata, y diuersas vituallas y mercaderias; y de alli partẽ con ello al Peru, y a Panama. Luego se sigue el puerto de Hacari, y la punta de San Nicolas, y Sangallã, y puerto de Pisco, donde se embarca el vino del Peru. Luego el puerto de Chincha, donde se embarca todo el açogue para todas las minas de Potosi, y de Oruro, y otras. Luego el puerto de Cañete, y el Callao de Lima. Lima q̃ tãbiẽ se llama ciudad de los Reyes, por auer tenido principio dia de los Reyes año de 1530. està situada en la ribera de vn grande rio, dos leguas apartada del mar, donde tiene el puerto q̃ llaman Callao, llamado assi de vna isla q̃ tiene enfrente. Està fabricada esta ciudad (la qual es de las mas ricas y mayores del mundo) con mucho arte: porq̃ todas las calles principales de cõtratacion vienẽ a dar a la plaça con proporcion y igualdad. Casi todas las casas tienen agua encañada del rio. Su ayre es tẽplado. Està situada en doze grados y vn tercio. Reside en ella el Arçobispo con su Iglesia, el Virrey y la Audiencia Real; y es cabeça, assi del Reyno como de todos los tratos, y mercaderias del. El valle desta ciudad es el mayor y mas abundante de todos los llanos, tã lleno de frutales, tã copioso de miesses, y tan fertil de todas las cosas q̃ la tierra produce, q̃ parece paraysò Adelante se descubre el puerto de Guaura copioso de sal, luego el dè Casma rico de arboles y frescuras. Luego el puerto de Santa Cuanape, de donde se va a Truxillo, dos leguas del mar, situada en el valle de Chimo a la ribera de vn hermoso rio en siete grados y dos tercios. Luego se descubre la punta de la aguja en seis grados, y Payta [a] en cinco, y Guayaquil [b] en tres, Santa Elena [c] en dos, el cabo de San Lorenço en vno, y alli cerca Puerto viejo, y Santiago; y luego el cabo de Passao debaxo de la Equinoccial, q̃ es el termino del Peru. A mano derecha la tierra adentro quinze leguas està la ciudad de San Miguel de Piura, [d] q̃ es en aquella vãda la primera Colonia de los Españoles. Quinze leguas de Lima està vn lugar llamado Mala, [e] famoso con razõ. por vna cosa admirable q̃ se vè en el; y es vna higuera, [f] q̃ la parte q̃ mira al Sur da maduro y sazonado su fruto al tiempo que es estio en la mõtaña; y la otra parte que mira al mar, haze lo mismo quãdo lo es en el llano. En el valle de Chilca no llueue jamas, ni corre por el rio alguno, y con todo esso

a Payta.
b Guayaquil.
c Santa Elena.
d San Miguel de Piura.
e Mala.
f Destas higueras (las quales son como las de Castilla) ay muchas que dan assi el fruto entre los llanos y la sierra, y particularmente en la ciudad de Guanuco de los Caualleros.

esso es abundantissimo de maiz, lo qual se coge con vn secreto natural, admirable y raro. Pescan en aqlla costa de mar mucha abũdancia de pezes como sardinas, y hazen vnos hoyuelos en tierra, y siembran en ellos el maiz, metiendo cada grano en vna cabeça de aquellos pezes; y con esto es cosa increyble lo que multiplica. Lo mediterraneo del Peru, q̃ està puesto entre las dos cordilleras de mõtañas, es lo mas rico y poblado de aqllos Reynos, mas por la bõdad y templãça de los ayres, q̃ por copia de alimẽtos. La primera y mas principal Prouincia desta parte es el Callao, a la parte Austral està Caracolo, y a la Septentrional Ayauire; cogese poco maiz, pero en lugar dello ay abundancia de vnas rayzes llamadas Papas, q̃ secas las guardan para todo el año. Criase alli grandissimo numero de camellotes,[a] q̃ es vn genero de ganado semejãtes a los carneros, aũque mayores, fuertes para sufrir carga, como camellos, y algo semejãtes a ellos en el pescueço; pero notienen xiba. Estos siruen para traginar, y lleuã cada vno ciento y cincuenta libras de peso, y tãbien siruen para arar la tierra. Su lana es buena para paños, y su carne gustosa, y sana para alimento. La ciudad de la Paz es cabeça desta Prouincia; pero el pueblo principal de los naturales es Chucuyto,[b] lugar grande, y de importancia; de cuya juridicon son Iuli, Chilane, Acos, Pomata, Cepita, Quaqui, Tiaguanaco, y otros. Ay en Tiaguanaco muestras de grãdissimos edificios, y q̃ admira, como se pudierõ, no solo sentar en la fabrica, pero aũ mouer piedras de treinta pies de largo, y de quinze de ancho, y de seis de gruesso. En esta Prouincia està el lago Tiquitaca, que tiene treinta leguas de largo, y quinze de ancho, y ochẽta de circuyto. Tiene de pro fundidad mas de ochẽta passos. Recibe dentro desi diez rios grandes, con otras muchas aguas y corrientes, q̃ juntas salen fuera, formando vn caudalosissimo rio q̃ entra en otro lago, llamado Aulogas o Paria, dõde no se halla fondo; y alli se acaba su corriente, como la del Iordã en el mar muerto, y la del Volga en el Hircano. El lago Tiquitaca produce vnos juncos llamados Totoras que siruẽ para hazer casas, y barcas.

[a] Camellotes carneros en q̃ traginan.

[b] Chucuito.

Luego se sigue la Prouincia de las Charcas,[c] principal sobre todas las del mundo, pues lo es de las del Peru. Alli estan en el territorio de Plata las minas de Porco, monte, cuyas entrañas escon den infinita plata, aunque no se saca alli la que podrian, por ser tierra fria para los negros que trabajan; y por acudir mas a la riqueza inmensa del cerro de Potosi,[d] q̃ es vn monte puesto en veinte grados de altura, semejante a vn pan de açucar de vna legua de alto, y de legua y media de circuyto. Tiene quatro venas de plata, q̃ por algunas partes tienẽ seis pies de ancho, y por donde menos vn palmo, y destas salen muchos ramales. Trabajase en profundidad de docientas braças y mas de hondo, sin que salgan algunos de los pobres trabajadores a ver en ocho meses el Sol. Baxan y suben por escalas hechas de cuero crudo de mas de ochocientos escalones, puesto el peso en las espaldas, y vna luz en la mano. Estas minas fueron descubiertas año de 1545. y desde entonces hasta el año de 1583. valio el quinto del Rey Catolico nuestro señor ciento y onze millones de pesos. Iunto a este cerro grande de Potosi està otro montecillo que llaman Guaynopotosi,[e] que significa pequeño Potosi; a cuya falda està la poblacion de dos leguas de circuyto con el mayor concurso y trato del Peru. Ay quatro mil Españoles, y ochenta mil naturales, sin aquellos que el deseo de ganar de comer, y de ver, los lleua desde muy apartadas tierras a las de aquellos miserables, que como sepultados en las entrañas de aquel monte viuen en los confines del infierno, sacando como de sus senos el ceuo de la codicia, sin que modere su hãbre la sangre y carne de tantos como alli perecẽ; y assi dixo bien el Poeta:

——— *Itum est ad viscera terra,*

[c] Charcas Prouincia.

[d] Potosi riquissimo monte de plata.

[e] Guaynopotosi.

Quasque recondiderat, Stygiisque admouerat umbris,
Effodiuntur opes, irritamenta malorum.

Iunto a Potosi està el valle de Tarapaya, [a] cō vn lago de agua calētissima, tan redōdo como si fuera hecho con vn cōpas, y ni crece cō el manatial q̃ se ve bullir enmedio, ni mēgua cō vn gruesso canal q̃ sacā del por el valle. Luego se sigue la ciudad del Cuzco, [b] en vn sitio ceñido de montes, y en diez y siete grā dos Australes. Tiene vn castillo fabricado de tā grādes piedras, q̃ parece obra de gigātes. Esta ciudad era assiēto y morada del Inga, Rey del Peru, y cabeça del Imperio. Tenia grandes edificios y calles, porq̃ todos los Caciques del Reyno tenian en ella palacios, y el Rey tenia diuersos alcaçares. De vna grādissima plaça saliā quatro calles, y caminos para los quatro angulos del Imperio. En esta ciudad estaua el riquissimo tēplo del Sol. [c] Despues de ganada por los Españoles fue reedificada cō nueua y diferēte forma, por Frācisco Piçarro, año de 1534. Tiene cincuenta mil vezinos, y en el circuito de diez leguas ay doziētos mil: es su tierra llena de amenos y ricos valles, como es Andaguaylas, Iaquijaguana, Bilcas, y Yucay. Esta vltima por su apacible tēplança y agradable sitio, es muy poblada de suntuosas villas de Españoles, y ocupada de grādes aldeas de los naturales; produzē alli bien los frutos de España. En el Cuzco se comen vbas frescas todo el año, y se criā muy buenas raças de cauallos, y mucho ganado ouejuno y bueyes. Casamalca està situada al Leuāte de Lima, es cabeça de vna noble Prouincia, y famosa por la rota y prisiō de Atabaliba, gran Rey del Peru, hecha por Francisco Piçarro, año de 1533. Tambien son principales, y de cuēta Guamanga: entre esta y Lima està en la cordillera Guanchabelica, famosa ciudad por la gran cātidad de açogue q̃ produze. En esta ay vnos baños de agua, q̃ sale caliēte, hiruiēdo, y corriēdo fuera se yela y conuierte en piedra tan dura y firme, q̃ hazē della los edificios de la ciudad, y qualquier animal q̃ la beue rebiēta: luego se sigue Guanuco de la Frōtera, Loxa, y Sātiago de Guayaquil, rico de cacao y çarçaparrilla, y madera, y es puerto de Quito y Popayan. Està Guamāga entre Lima y el Cuzco, situada entre los valles Xauxa, y Andaguila, en sus cōfines se vè la tierra de Bilca, quinze leguas de Guamanga, medio del Imperio del Inga. Fue el principio de Guamāga, año de 1539. està fabricada de piedra, con hermosas torres, y casas cubiertas de teja. Luego se sigue Leō de [d] Guanuco, fundada en vn mismo tiēpo. Tiene en su termino a Cōchua, Guayla, Tamara, y Bombō, rico de ganados. Luego se entra en la Prouincia de Chachapoyas, [e] de la qual es cabeça la Frōtera, [f] y señorea tābien la Prouincia de Guanca. [g] Es la gente de Chachapoyas la mas blāca y hermosa que ay en el nueuo mundo. Queda luego la ciudad de Loxa [h] fundada por Alonso de Mercadillo año de 1546. llamada por otro nōbre Zarça, a la ribera del rio Catamayo; [i] corrē por su tierra muchos riachuelos, que la hazen fertil y amena; y assi està toda como vn jardin vestida de yeruas y flores, y con mucho maiz, y otras semillas, y muchos naranjos y limos, y otros diferentes arboles y frutales. Ay innumerable ganado esparcido por aquellas montañas vezinas. Luego se entra en la Prouincia de Quito [k], que de largo tiene docientas millas, y ciento de ancho, situada debaxo de la Equinoccial, y mas fria que calurosa. No ay tierra en el Peru dōde los arboles, y animales de Europa produzgan, y se crien mejor, principalmente los de fruto jugoso, como naranjos. Las cabras paren de vn parto tres, quatro, y cinco cabritos. Fuera de las minas ordinarias se ha hallado alli vna de açogue, de color amarillo, q̃ al fuego huele a alcreuite. Criāse vnas cañas gruessissimas, llenas de agua, semejātes a las q̃ se criā en las Malucas. Entre muchos Bolcanes q̃ se vē en las alturas de aq̃llos mōtes, ay vno admirable y espantoso

Marginalia:
Tarapaya valle.
Cuzco ciudad, cabeça del Imperio de los Ingas.
Tēplo del Sol en el Cuzco.
d Leon de Guanuco.
e Chachapoyas Prouincia.
f Frontera.
g Guanca Prouincia.
h Loxa ciudad.
i Catamayo rio.
k Prouincia de Quito.

pãtoſo, porq̃ arroja de ſi tãta ceniça, q̃ a vezes cubre dozientas millas de circuito. Deſpide de ſi tanta y tan alta llama, q̃ ſe vee a diſtãcia de trecientas millas, y es cõ tãto eſtruendo y ſonido, q̃ excede a los truenos grãdes que ſuelen oyrſe en las nuues. Es cabeça deſta Prouincia la ciudad de ſan Franciſco, fundada año de 1534. eſtà ſituada en vn valle cercado de mõtes, ſiete leguas hàzia Tramontana de la Equinoccial, ciento y treinta leguas de Loxa, y trecientas de Lima, y de Potoſi. Tiene hàzia Leuãte vna tierra q̃ llamã de la Canela, pero es diferẽte de la comũ, porq̃ ſu arbol tiene las hojas ſemejãtes a las del laurel, aunque mucho mayores. El fruto ſemejante a bellotas, las hojas y corteza del arbol ſon oloroſas, pero lo mas principal es el capullo donde eſtà encaxada la fruta; es de color leonado eſcuro, y mas cõcauo y grueſſo q̃ el de la bellota: es caliẽte, oloroſo y cordial, y ſe gaſta medicinalmente en dolores de eſtomago, vientre, o hijada; tomaſe hecho poluo con algun licor, y lleuaſe por mercaduria precioſa a Quito. Reſta aora que entremos en lo mas interior deſta inmenſa y eſpacioſa tierra, o peninſula, ſiguiendo a algunos valeroſos Eſpañoles que la han entrado, y dado noticia de lo que eſtà deſcubierto paſſados los terminos del Peru.

Entre el rio de Orellana, y el q̃ llamamos de la Plata, ſe alçã en diez y ſiete grados auſtrales vnos montes, q̃ ſon ramo de los Andes, los quales con vna hilera de altos collados, cargados perpetuamẽte de nieue, y quebrados con algunos valles, corrẽ haziẽdo vna loma haſta el eſtrecho de Magallanes. Aqui habitã diuerſas naciones, barbaras y fieras, y entre otros los Cireguanos, [a] y Viracanos, los quales ſiempre traẽ guerra entre ſi, y tambien con los Eſpañoles, impidiẽdoles con todas ſus fuerças el paſſo, y turbãdo ſu ſoſsiego. Dõ Frãciſco de Toledo, hermano del Cõde de Oropeſa, Virrey del Peru, tã valeroſo en aquellas guerras, como

[a] Cireguanos, y Viracanos, naciones barbaras crueles.

diſcreto y acertado en el gouierno de la paz, jũtò para domar a eſtos barbaros las fuerças de todo el Peru, y al cabo ſalierõ ſus intẽtos vanos. Comẽ carne humana, como noſotros carnero. Los Tonos, [b] q̃ ſon ſus vezinos, ſe echã los enemigos vẽcidos en guerra al ombro, quãdo caminã, y los vã deſpedaçãdo, y comiẽdo viuos. Los Varaos, [c] aũque entre ſi ſon iguales, deſpreciã y tienen en poco a todos ſus comarcanos. No tienẽ habitaciõ eſtable, exercitã a ſus hijos, deſde muy pequeños, en las armas, q̃ ſon maça, y arco, tomã nõbre de tigres, leones, y otros animales feroces, y por parecer mas horribles ſe tiñẽ cõ el jugo de vna yerua q̃ llaman Sinopia. Su lẽgua ſe entiẽde en el Braſil, en el Paraguay, y en tierra de los Itatinos, y de otros ſus comarcanos, indicio de auer tenido ſujetas aquellas Prouincias; y aſsi como cõ la lẽgua Latina y Eſpañola ſe puede andar por toda Europa, y caſi por todo el mũdo, ſe puede andar cõ la Varaa, Cuzcana, y Mexicana, por todo el mũdo nueuo. Paſſados los cõfines de los Ceriguanos, ay vna Prouincia tã llana, y tã ſin tropieço, q̃ en toda ella no ſe halla piedra tã gran de como nuez. Aqui hàzia Tramõtana ſe leuanta vna pequeña mõtaña, dõde los Eſpañoles han fabricado la ciudad de Sãtacruz del Mõte, [d] apartada de la Equinoccial diez y ſiete grados, quatrociẽtas millas de la Plata. Ay ciẽto y ſeſenta caſas de Eſpañoles. Los naturales cultiuan la tierra, y cada año pagan dos libras de algodon hilado por cada perſona, a los Eſpañoles: porq̃ como el cacao en la nueua Eſpaña, y la coca en el Peru: aſsi el algodon ſirue alli de moneda. Eſta tierra, por ſer tã llana, es muy ſugeta a las inundaciones de los rios, y las hormigas para defenderſe del agua hazẽ vnos terraplenos de vna braça de alto, y de doze, y de quinze pies de circuito, dõde cõſeruan el grano, y ellas aſſegurã ſu vida. Aqui ſuele ſubirſe los viãdantes miẽtras paſſã las corriẽtes. Criãſe alli animales diferẽ-

[b] Tonos, gentes barbaras, indomitas.

[c] Varaos.

[d] Santacruz del Monte.

 tes

tes de los nueſtros,y entre ellos ay vnos muy ſemejãtes al puerco,excepto en el hozico; ſuſtẽtaſe de yerua como animal terreſtre,y duerme como peſcado en el agua.Los Eſpañoles llaman ſonajas,[a] a vna eſpecie de viboras que ſon de largo de vn braço,y tienẽ debaxo de la cola vna como nuez, en cuya cauidad eſtã vnas hojillas, q̃ quãdo va andãdo ſuenã como ſonajas,y ſe oyẽ a veinte paſſos;pero ella es tan corta de viſta,q̃ no ve diſtando mas de tres paſſos.Es tã grande ſu veneno,y tã acelerada ſu acciõ,q̃ inmediatamẽte acompaña a ſu mordedura la muerte.Ay tãbien en eſta Prouincia vna aue,llamada Touca,del tamaño de vna corneja, pero tiene el pecho blanco, y el pico dorado,el qual es tã grãde como todo el cuerpo. Ay gran numero de abeſtruzes,mucho algodõ,maiz,ydiuerſas frutas:la vida es alli larga y ſana. Deleytãſe mucho en caça de animales y aues, comẽ hormigas toſtadas,colas de cocodilos,lãgoſtas,y viboras, quitada la cabeça,y el higado. Andã deſnudos,pero las mugeres por honeſtidad traẽ delante vnas hojas, o cortezas, o alguna cinta de algodon,y eſto deſpues de las bodas:aunq̃ ya los Eſpañoles hã introduzido en la ciudad el habito del Peru. Aunq̃ la tierra es muy delicada,ſuelẽ ſoplar algunos vientos muy frios,y entõces no ſalẽ de caſa,y ſi alguno ſale ſaca vn tiçõ en la mano para calẽtar el eſtomago.Quitanſe el pelo de la cabeça,pero de diferente manera , vnos la mitad del lado izquierdo,otros del derecho,otros dexan en medio vn penacho,otros vn circulo al rededor;y eſte vſo dizẽ auerle tomado de vn Paycume,y aſsi llamarõ Paycumes a los primeros frayles q̃ vierõ.Paſſado de ſanta Cruz,hàzia Leuãte,habitan los Itatinos, [b] Cariguanos de naciõ,y ferociſſimos;llamãſe ellos miſmos Garay,que ſignifica guerreros,y a todos los otros pueblos los llamã Tapuis,q̃ quiere dezir,eſclauos. Eſtiman en mucho a los Eſpañoles,y dizẽ ſer decendientes de llos:nũca oluidã las injurias, comẽ carne humana de todas las naciones, excepto de la ſuya: fabricã grãdes caſas, y altas,dõde viuẽ muchas familias juntas.Ciẽto y veinte millas deſtos habitã los Chichitos,ſubditos de los Eſpañoles. De pocos años a eſta parte,por entradas q̃ hã hecho los Eſpañoles, ſe ha tenido noticia de tres Prouincias, apartadas de ſanta Cruz quatrociẽtas y cincuenta millas en catorze grados de la Equinoccial.La primera es Timbui,[c] dõde por gentileza ſe horadã las orejas,narizes y labio inferior, y alli cuelgã cercillos de oro,y de plata. La otra es Taycoſi,[d] y la tierra Tapacuri.[e] Año de 1589.embiò el Virrey del Peru vn grueſſo exercito a Timbui, para hazer vna colonia de Eſpañoles.

Entre Chile,Braſil,Paraguay, y ſanta Cruz,ſe eſtiẽde por doziẽtas leguas el Reyno de Tucuma, [f] tierra vniuerſalmẽte llana,y de ayre calido; llueue en ella mucho,y crecẽ tãto los rios, q̃ anegã los cãpos.Suelẽ ſoplar tã rezio los viẽtos,q̃ arrãcan los arboles, y aſsi los habitadores ſe fauorecẽ debaxo de tierra.Tienen alli los Eſpañoles cinco colonias,q̃ ſon Salta,Steco,S.Miguel, Cordoua,y Sãtiago.Salta eſtà apartada de Talina,q̃ es la vltima tierra del Peru por aquella vãda ciẽto y treinta y ſeis millas,camino trabajoſo por la falta q̃ tiene de agua. Eſtà en vn valle de ochenta y quatro millas de largo,y mas de treinta de ancho:es de tã buena templança,y tiene tãta agua,peſca, arboles y ganados,q̃ no le falta ſino gẽte.Cõ eſte confina el valle de Calchiaqui,q̃ ſe eſtiẽde treinta leguas de Septentriõ,a Mediodia,y buelue hàzia Leuãte otras catorze.Eſtà lleno de rios, y de gẽte feroz;eſta coſtò muchas guerras a los Eſpañoles,y deſpues ſe reduxo a obediencia por amor, y ſe hizo ſu Rey Chriſtiano.Deſpues por malos tratamiẽtos ſe rebelarõ,y ſuſtentaron la guerra veinte y ſiete años,haſta que el Capitan Iuan Ramirez con cien infantes Eſpañoles , y quinientos cauallos, y tre-

[a] Sonajas,ſerpiẽtes venenoſas, que ſe crian tambiẽ en el Braſil.

Touca.

[b] Itatinos.

[c] Timbui.

[d] Taycoſi.

[e] Tapacuri.

[f] Tucuma Reyno.

y trecientos flecheros del Peru dio fin a tan reñida empresa. Steco, [a] que es cabeça de cincuenta pueblos, està situada sobre vn ameno rio, en tierra abundante de algodon, frutas, y ganado. Apartado de Steco ciento y cincuenta millas, està Santiago, [b] que es assiento del Obispo, y Gouernador de la Prouincia. Cordoua està en vn sitio muy semejante al que tiene la de España, pero en inuierno tiene el ayre mas frio, y en el estio mas templado, dista de Chile sesenta leguas, y de Santiago dozientas y quarenta, y otras tantas de Santafe del Paraguay. Estiendese Tucumã hàzia el estrecho de Magallanes, con tan llanas campiñas, què se camina por ella dos mil millas en carroças. En vnos altissimos montes, alli vezinos, ha auido relacion, que està vn buen exercito de Españoles, cercados de gentes bàrbaras, los quales se entiende ser reliquias del exercito de Magallanes, los quales se han juntado con mugeres de aquellas tierras, y tenido hijos, y muchas vezes han intentado passar al Peru: pero la aspereza insuperable de los montes, y ferocidad de las gentes, lo impide. Los Paraguayos habitan en los confines de Tucuman, al largo del rio Paraguay, de quien toman el nombre. Para passar este rio, que es grandissimo, parece que produxo naturaleza alli ciertos arboles, llamados zaynes, muy a proposito; son muy gruessos, y no muy altos, por junto a la raiz y cima angostos, y por en medio muy anchos, la medula, o coraçon muy tierno, y la corteza muy dura; y assi cortados se escauan muy facilmente, y se hazen barcas de vna pieça, capaces de mucha gente. Su ciudad principal es la Verase, y luego la Assuncion, santa Ana, Buenayre, santo Espiritu, y san Saluador. Con esto hemos dado fin a la parte, o peninsula Peruuiana. Resta aora què passemos el estrecho, y tratemos de la Magallanica.

[a] Steco.

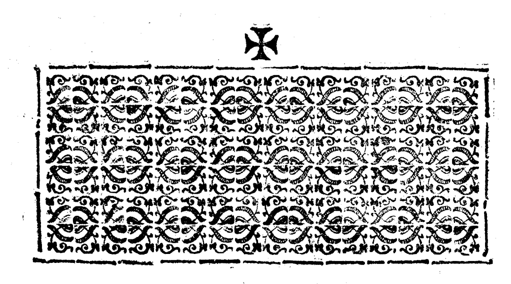
[b] Santiago.

Magallanica.

LLamase Magallanica aquella parte, que passado el estrecho (a quiẽ dio Magallanes su nombre) està puesta hàzia el polo Antartico, la qual escriuen algunos Autores ser tan grande como la Europa, Asia, y Africa, pero con notable error, como lo muestra el descubrimiento hecho por los dos hermanos, Nodales, año de mil y seiscientos y diez y ocho, los quales reconocido el estrecho de Magallanes, descubrieron otro nueuo, llamado de san Vicente, què està en cincuẽta y cinco grados escasos, norte Sur, con el cabo de san Iorge. Tiene ocho leguas de boca, entre el cabo de Setauence, a Leste, y cabo de san Vicente, a Oeste. Por este embocaron con sus dos carauelas a la buelta del Sur, y passado el estrecho, que tendrà tambien ocho leguas, llegaron en cincuenta y seis grados, al cabo que llamaron de san Ilefonso, y en cincuenta y siete reconocieron vna isla, que el Cosmografo Diego Ramirez la puso su nombre. Baxaron adelante a mas de cincuenta y ocho grados, sin hallar otra tierra, y dando buelta a la otra boca del estrecho de Magallanes, que està en cincuenta y tres grados en el mar del Sur de la vanda de Oeste, auiendo passado las islas de los Apostoles, y llegado a las de los Euangelistas, tornaron a embocar, passando la canal y estrechos de Magallanes, boluiendo a salir al mar del Norte, conociendo claramente ser la Magallanica isla, y que mas adelante hàzia el Sur no ay la tierra grande que algunos dixeron, y si ay alguna, necessariamente ha de ser rigida y fria, acercandose al polo Antartico, y assi inhabitable, como la cercana a nuestro polo Artico. Pero desde la boca del estrecho nueuo de san Vicente, aunque la tierra de la vanda de Leste no tiene alli mas de ocho leguas de ancho, es possible que se estienda por larguissimos espacios. Costeando esta

hazia Leuante està el rio que llaman dulcissimo, y luego la tierra a quien llamaron los Portugueses, de los Papagayos, por la multitud que ay dellos, y por su increyble grandeza. La parte que cae enfrente del cabo de Buena Esperança, se llama Tierra de Vista; esta haze vn grandissimo promontorio en quarenta y dos grados que dista del cabo de Buena Esperança quatrocientas y cincuenta leguas, y del cabo de san Agustin seiscientas. Desde enfrente de la isla de los Romeros entra el mar la tierra adentro, haziendo vn grandissimo seno que passa de sesenta grados, y torna a subir la costa hasta el mar de Lanchidol, haziendo vna punta en diez y seis grados enfrente de Cambaba, isla que està al Oriente de la Iaua mayor. En esta punta està el Reyno de Meach, y mas abaxo el Lucach, debaxo del Tropico de Capricornio. Passada esta punta, debaxo del mismo Tropico, està la Iaua menor, y subiendo a la Equinoccial, debaxo de la Torrida Zona estan inumerables islas, y entre ellas las Filipinas, las Malucas y Burneo.

Tornando al estrecho de Magallanes, y nauegando al Poniente, està a la boca del estrecho, en la parte Magallanica, el cabo Deseado, adelante el de Buena Señal, luego el cabo del Maestro, donde cessa lo conocido, o visto. Mucho mas adelante està la nueua Guinea, esta no se sabe con certidumbre si es isla, o tierra firme: porque aunque el Ingles, Francisco Drague, publicò ser isla, muchos tienen lo contrario, y no con poca razon, sino con gran fundamento, viendo que la han costeado los Castellanos setenta leguas a lo largo, espacio que parece exceder toda grandeza de isla; possible es que sea parte de la tierra Austral Magallanica, apartada del nueuo estrecho al Oeste. Della sale el rio de los Bolcanes, llamado assi por la isla que tiene enfrente del mismo nombre, luego el rio de san Agustin. Iunto a los Bolcanes està la Barbada, y otras islas, debaxo la Equinoccial la isla de hombres Blancos, adelante al Septentrion, las islas de los Reyes, de los Corales, los Iardines, Zamal, Malabrigo, las dos Hermanas, y otras, que no siendo conocidas, serà prolixidad contarlas: y assi basta lo referido para dar principio a la historia de los animales.



LIBRO

LIBRO SEPTIMO DE LA HISTORIA NATVRAL DE CAYO PLINIO SEGVNDO.

PROEMIO.



L mundo, y en el las tierras, las gentes, los mares, las islas y ciudades insignes, se hã desta manera. La naturaleza de los animales que estan en el mismo mundo, no es de menor consideracion que alguna de las otras partes, si el entendimiento humano pudiesse alcançar todas las cosas. Pero el principio deste tratado se deue dar con razon al hombre, por cuya causa parece auer produzido la naturaleza todas las demas cosas: aũque el darle tantos bienes ha sido con gran contrapeso y carga, de suerte que no se pue de bien juzgar, si ha sido mejor madre para el hombre, o mas triste madrastra. Primeramente es entre todos los animales, a quien naturaleza no cubre cõ alguna cobertura propia, sino solo con las agenas. A los otros animales dio diferentes vestidos, conchas, cortezas, cueros, vellos, espinas, cerdas, pelos, plumas, escamas y lanas: a los troncos y arboles, sus ramos cubiertos de corteza, y a vezes doblada, que los defiende del frio, y del calor. Solo al hombre ha hecho desnudo, y en tierra desnuda, y el dia que nace comiença a habitarla con quexido y llanto. En ningun otro animal ay lagrimas, sino en el hombre, y estas luego en el principio de su vida: no rie alguno hasta auer passado quarenta dias, y llora al momento que nace. Las fieras y animales que nacen entre nosotros, quedan libres en naciendo, y sueltos todos los miembros: [a] pero el hombre infelizmente nacido llorando està caydo, ligado de pies y manos, siendo animal que ha de mandar a los demas; y como por mal aguero comiença su vida por prisiones y castigos, y no por otra culpa, sino por auer nacido. O locura grande de aquellos que auiendo tenido estos principios se persuaden a que son nacidos para viuir cõ vanidad y soberuia! La primera esperança de fortaleza, y el primer don que recebimos del tiempo, es estar como bestias de quatro pies? Quando puede andar el hombre? Quando formar la voz? Quando tiene firmeza la boca para comer? Quanto tiempo le bulle, y da latidos la comissura de la cabeça? [b] Indicio de ser mas debil, que todos los animales? Mayormente considerando tantas enfermedades, y tantas medicinas imaginadas contra los males, estas tambien vencidas con nouedades que se ofrecẽ. Los otros animales conocen su naturaleza: y assi vnos exercitan el correr, otros volar en alto, otros vsar de sus fuerças, otros nadar: pero el hombre ninguna cosa sabe sin ser enseñado, ni hablar, ni andar, ni comer, y al fin no sabe breuemente por su naturaleza sino llorar. Por esta razon juzgaron muchos, serle mejor al hombre no nacer, o subitamente en naciendo morir: solo al hombre es dado el llanto, solo al hombre la suntuosidad y demasia, y esta de muchas maneras, y en todas las cosas. Solo al hombre es dada la ambiciõ, la auaricia, el sumo deseo de viuir, la supersticion, el cuydado de la sepultura, y de las cosas que hã de quedar despues

a Arist. 5. de genera. animal. c. 1.

b Aristot. de part. anim. & earum causa. lib. 2. 3. 7. & 5. de gener. animal. cap. 1.

pues del. Ningun animal tiene mas fragil vida, ninguno mas desenfrenada voluntad en las cosas, ninguno mas confuso temor, ninguno mas aguda rabia. Finalmente los otros animales viuẽ quietamente con los de su propia especie: vemos que se aunan y conforman para defenderse de aquellos que son de otro genero. La ferocidad del leon no pelea con otro leon, los dientes de las serpiẽtes no matan a otras serpiẽtes: las bestias del mar, y los pezes, no vsan crueldad sino con aquellos que son diferentes de su naturaleza: pero es cierto que solo el hombre recibe muchos males del hombre.

ANOTACION.

SVelen los hombres, no teniendo perfeto conocimiento de la razon, por la escuridad y nieblas de sus entendimientos, quexarse de aquello que deuian alabar, y tener en mucho, como vemos en Plinio, en Epicuro, y en muchos que se quexan, pareciendoles que la naturaleza humana està falta de bien, y llena de miserias y males. Y cierto, si el hombre no tuuiera mas de lo que Plinio dize, que es nacer y morir, como los demas animales, sin auer despues desta vida temporal otra eterna, y de eterna gloria, parece que se pudiera conceder su miseria, por no auer cosa en la tierra que llene el pielago de su apetito, ni iguale la alteza de su entendimiento. Pero como criò Dios al hombre para aquellas sillas eternas, que perdieron los espiritus Angelicos por su ingratitud y soberuia, adonde gozarà su entendimiento de lo infinito, y el apetito quedarà satisfecho y quieto, no le podemos tener por miserable, sino por excelente y noble entre todas las criaturas: y assi serà justo poner vna breue suma de sus excelencias, tenidas sin razon por miserias. Primeramente es el hombre, a quien naturaleza no cubre con alguna cobertura propia, sino solo con las agenas. Excelencia grande si se considera, porque assi no tiene la fealdad de los animales, antes con desnuda hermosura goza por su entendimiento todo lo que ellos tienen, y con mucha mayor perfecion, [a] porque todos los animales solo tienen la defensa que quiso darles naturaleza, la qual no pueden echar de si, aunque no les sea necessaria. Siempre han de dormir calçados, siempre el vestido ha de ser vno, ni pueden aumentar la ropa, ni diminuirla, siempre han de tener consigo las armas que vna vez recibieron, y si no es por daño suyo, nunca se han de desocupar de su carga y peso: pero el hombre a medida de su gusto se puede adornar de diferentes vestidos, y jugar diferentes armas, sugetando a su voluntad la calidad dellas, y el tiẽpo de exercitarlas: y assi sus manos son dientes, vñas, cuernos, hastas, y espadas, y todo quanto imagina. [b] Porque con ellas haze mas instrumentos para defenderse, que los animales tienen, como perfetissimo y prudentissimo, [c] y no lo es por tener manos, antes tiene manos, por ser prudentissimo, que lo mas perfeto no se da al mas imperfeto, [d] sino al mas noble y mas excelente, y cierto es serlo el hombre, pues solo el tiene imaginacion, prudencia, sabiduria, entendimiento y razon. Solo el con vna lengua forma diferentes vozes, y habla diferentes lenguas: [e] solo el conoce el mouimiento de los cielos, la virtud de las plantas, y el valor de los minerales; el es el q̃ rinde la fiereza del leõ, el que amansa la braueza del tigre, y el que sugeta la fuerça del elefante: el es el que derriba las aues de encima de los ayres, el que saca de lo profundo de las aguas los pezes, y sulca, y passa los anchos mares. Todos los animales no tienen otra fecilicidad, sino esta breue vida, y la gloria que en ella tienen es el comer, y para esto viuen: pero el hombre no viue para comer, antes come para viuir, y viue para caminar al cielo. Por esta causa, en esta vida (que es camino) es combatido de vicios, de engaños y per-

[a] Aristot. de part. anima. cap. 10.

[b] Aristot. 1. Poli. c. 2.

[c] Galen. lib. 1. de vsu par.

[d] Arist. 4. de part. anim. cap. 10.

[e] Aristot. 6. Ethic. c. 7. & lib. de mundo in princ. Proble. sect. 10. q. 58. & sect. 12. q. 59

y perturbaciones, porque siendo combatido resista, y resistiendo pelee, y peleando vença, y venciédo gane premio y corona en la inmortalidad de la biéauenturança. Como pudiera conocerse la virtud, si no huuiera vicios que la hizieran guerra? No resplandeciera tanto la humildad de Miguel, [a] sin la soberuia del miserable Luzbel, ni se conociera la caridad del primero que murio en la tierra, sin la embidia de Cain su hermano, ni la honestidad de Ioseph, [b] sin la deshonestidad de su ama. No huuiera Martires, si no huuiera Domicianos, Galbas, y Nerones; ni tuuieran los Capitanes Romanos sus vitorias y triunfos, si no huuiera enemigos de quien los alcançaran. Nace llorando, no por imperfeccion, sino por nacer en agena tierra, desterrado de su natural, que es el cielo, para el qual son camino las enfermedades y trabajos desta vida, a quien Plinio llamò con poca razõ miserias: porque si estas son camino y senda para la muerte, y la muerte es el puerto por donde desta vida temporal se passa a la vida eterna, cierto camino son las enfermedades y trabajos para irnos acercando a ella, si el hombre torciendo el freno de la razon no se despeña por los riscos de su deleyte, siguiédo la voluntad la soltura de su apetito. Y assi dixo con mucha razon Aristoteles, [c] que la voluntad es la que haze al hombre el mas perfeto de los animales, y ella misma lo puede hazer el peor y mas aborrecible, [d] porque como dize el mismo, el hombre malo haze mil vezes mas daño que la mas dañosa fiera, pero el ser malo procede de su voluntad. Finalmente es el hombre aquel en quien Dios como en epilogo y breue suma cifrò todo lo criado: y assi los Antiguos le llamaron menor mundo, porque en el alma se assimila a Dios, en el entendimiento a los Angeles, en el coraçon al Sol, en el celebro a la Luna, en otras facultades a los demas Planetas, en los humores a los elementos, en el sentir a los animales, y en el crecer a las plantas. Es el hombre vna republica admirablemente concertada, no como aquellas de las hormigas y abejas, alabadas tanto de Plinio; porque estas algunas vezes faltan en sus oficios, pues el mismo dize, que dá castigo a las descuydadas: pero es vna republica, en la qual todas las partes está conformes, ayudandose vnas a otras, sin dexar cada vna su particular oficio, ni embidiar el que las otras tienen. Y assi el hombre para ser bienauenturado, de si mismo puede tomar exemplos para grangear facilmente el premio de la vida eterna, sin la qual todas las excelencias del hombre, solo por tener entendimiento para conocerlas, le fueran de mayor miseria.

a Isaiæ cap. 14. n. 17.
b Genes. c. 4.
c Arist. 1 Politic. c. 1.
d 6. Ethic. c. 2.

Admirables figuras de gentes. Cap. I.

HAziendo relacion de las gentes, [e] hemos dicho gran parte de la muchedumbre del linage humano, y no tratamos al presente de sus ceremonias y costumbres, las quales son casi infinitas, y tantas quantas son sus republicas y ciudades: pero quiero tratar algunas cosas dignas de consideracion, y principalmente de las naciones mas apartadas del mar, en las quales diremos algunas cosas tan prodigiosas, que a muchos les pareceran increybles. Pero quien creyera que los Etiopes eran de aquel color, antes que los huuiera visto? y que cosa ay que no parezca milagro la primera vez que viene a noticia de los hombres? Quantas cosas vemos hechas, que antes de verlas, juzgamos ser impossibles? Pero la fuerça y magestad de naturaleza en todos los momentos, no es creyda, si considera alguno solamente sus partes, y no considera del todo su vniuersal poder y grãdeza. No quiero al presente referir la variedad de colores de los pauones, de los tigres, de las onças, y las pinturas de otros muchos animales. Vna cosa parece pequeña, y si bien se considera, es gran-

e Lib. 3. vsq; ad 6.

grandissima, ver quan diferentes son los razonamientos, el lenguage, y las palabras entre los hombres, de suerte que vn forastero, o estraño de vna nacion, al que es della le parece no ser hombre; y ver tambien, que supuesto que en nuestro rostro ay diez miembros, o pocos mas, apenas se hallaran dos entre tantos millares de hombres, que el vno no se diferencie del otro: cosa que quando quisiesse hazerla vn grã artifice, aũ no podria en pocas figuras. Yo en muchas cosas destas no quiero poner mi autoridad y fe, sino remitirlo a los Autores, los quales señalarè en todas las cosas dudosas, porque no dè fastidio seguir a los Griegos, que fueron de mas diligencia, y de mas antiguo cuydado.

ANOTACION.

CONsiderando Plinio la grauedad de su obra, y la duda, que muchas cosas della auiã de hazer en los entendimientos para ser creydas, pretendiendo mouer el animo de los letores; declara en este capitulo la fuerça y magestad que naturaleza tiene para hazerlas. Y cierto si se considera, es tan grande, que por las obras que vemos, podemos colegir ser poderosa para las no conocidas: porque quien creyera, si no lo huuiera visto, auer enanos, y hermafroditas, con naturaleza de hõbres, y de mugeres, y auer negros, y hombres sin barba, como los Indios, cuya vista causò en nuestra España tanta admiracion, como en sus tierras vernos con ella? Y quien creyera, que comian hombres, como lo hazian los Caribes, y que andauan desnudos, sin cobertura alguna, como era comũ en todos aquellos estados? y como creyerã ellos, que los Españoles andauan a cauallo, y que hazian guerra con arcabuzeria, siendo cosa para ellos tan nueua, que hasta conocer su engaño, los juzgaron por dioses, que los ofendian con truenos, y los abrasauan con rayos? Y quien creyera tampoco, [a] si no lo viera cada dia, que podia auer tanta diuersidad de rostros hermosos, consistiendo la hermosura en proporcion y medida? y assi no de todo punto deuemos tener por fabuloso lo que Plinio cuenta de las cosas secretas de naturaleza, pues consideradas bien, hallaremos ser ciertas muchas, que miradas sin aduertencia no lo parecian.

[a] Gomara historia Indiarum.

De los Scitas, y de la diuersidad de otras gentes. Cap. II.

YA mostramos auer [b] entre los Scitas muchas generaciones, que se sustentan de carne humana. [c] Esto acaso parece era increyble, si no considerassemos, que en el medio del mundo, como es en Italia, y en Sicilia, huuo gẽtes que vsauan esta monstruosidad, como los Ciclopes, y los Lestrigones, y poco ha, que detras de los Alpes teniã costumbre de sacrificar hombres, que difiere poco de comerlos: pero tambiẽ cerca dellos, aquellos que estan a la buelta del Septentrion, no lexos del nacimiento, o cueua que dizen del Cierço, al qual lugar llaman Gesclitron, [d] se nombran Arimaspos, y tienen, como ya diximos, solo vn ojo en la frente, y siempre junto a las minas del oro combaten con grifos, fieras de generacion de aues, como dize el vulgo, los quales con codicia sacan de las cueuas el oro, y defendiẽdolo las fieras, peleã, arrebatandolo los Arimaspos. Muchos Autores afirmã esto, pero los mas ilustres son, Herodoto, [e] y Aristeas Proconesio. Mas arriba de los Scitas Antropofagos, en vn valle del monte Ymao, ay vna Prouincia, a quien llaman Abarimon, en la qual ay hombres saluages, y tienen los pies bueltos al reues, pero con todo esso son velocissimos; habitan entre las fieras, y no pueden viuir mudando el ayre, o lugar, y esto es causa de no los poder traer a los Reyes cercanos, ni los truxerõ a Alexandro Magno, como escriue Beton, escritor de sus viages.

[b] Lib. 6. c. 17.
[c] Home. lib. Odis.
[d] Lib. 4. cap. 12.
[e] Lib. 4.

viages. Los primeros Atropofagos, de los quales auiamos dicho q̃ eſtã hazia el Septentriõ, diez jornadas arriba del rio Boriſtenes, beuen con las calaueras de los hombres, y traen por ſeruilletas, o babadores delãte del pecho los cueros cõ ſu cabello, ſegun eſcriue Iſigono Nicenſe. Eſte miſmo eſcriue, que en Albania nacen gentes que tienen los ojos caſi verdes; y en la primera edad de pueri-cia ſon canos, y vé mejor de noche que de dia.[a] El miſmo eſcriue, que los Sauromatas, q̃ ſon diez jornadas arriba de Boriſtenes, no comen ſino en tres dias vno. Crato Pergameno dize, auer en el Heleſponto, junto a Pario, vna gẽte, laqual con tocar, ſana las mordeduras de ſerpiẽtes, y ſacan el veneno del cuerpo poniendo ſobre el la mano, y llama a eſtos Ofiogenes. Varrõ eſcriue, q̃ tãbien ay aora alli algunos, aunque pocos, q̃ con la ſaliua ſanan las mordeduras de las ſerpientes. Aſsi fue en Africa la gente de Pſilio, a quien, como dize Agatarſide, dio nombre Pſilio Rey, cuya ſepultura eſtà en la parte de las Sirtes mayores. En el cuerpo deſtos huuo peſtifero veneno para las ſerpientes, porque ſolo con ſu olor las adormecian: y aſsi eſtos a los hijos que los nacian los ponian delante de las ſerpientes mas venenoſas, para prouar la honeſtidad de ſus mugeres. Porq̃ ſi las ſerpientes no huian, aquellos eran concebidos de adulterina ſangre. Eſta gẽte fue deſtruyda por los Naſamones, los quales han ocupado aquella region: Pero de los que huyeron, o de aquellos que eſtauan auſentes en tiẽpo de la guerra, haſta aora han quedado algunos en pocas partes. Tambien en Italia aun dura la gente de los Marſos, decendientes de vn hijo de Circe, y tienen naturalmente la miſma virtud. Pero dizeſe, que todos los hombres tienẽ veneno contra las ſerpientes; y dizen, que heridas con la ſaliua las hazẽ huir, como ſi las echarã agua hiruiendo:[e] y ſi la ſaliua les entra en la boca, luego mueren; mayormente ſi es de hombre que eſtẽ en ayunas. Eſcriue Califanes, que arriba de los Naſamones, y los Maclios ſus vezinos, eſtan los Androginos, que tienen naturaleza de hombres, y de mugeres, y a vezes vſan della como varones, y a vezes como hẽbras.[b] Ariſtoteles añade, que eſtos miſmos tienen el pecho derecho de hõbres, y el izquierdo de mugeres. Iſigono, y Ninfodoro eſcriuen, que en la miſma Africa ay familias: las quales tienen tanta fuerça en hazer mal con el ojo, que en mirando vna coſa, y loandola, en ſiendo loada, perece, los arboles ſe ſecã, y los muchachos ſe mueren.[c] Dize tambien Iſigono, que en los pueblos Ilirios, y Tribalios ay linages q̃ aojan, y matan a aquellos aquiẽ miran mucho ahincadamente; mayormente mirando con los ojos ayrados: pero eſte mal le ſienten mas facilmente los niños, y es coſa mas notable, que tienen dos pupilas, o niñetas en cada ojo. Apolonide eſcriue, auer en Scitia mugeres que tienẽ eſta propiedad, las quales ſe llaman Bitias.[d] Filarco dize, que ay en el Ponto vnos hombres llamados Tibios, y otros muchos de la miſma naturaleza, que en vn ojo tienen dos pupilas, y en el otro la forma de vn cauallo: y fuera deſto dize, que no pueden hundirſe en el agua, aunque vayan cargados de veſtidos. Damon eſcriue, que en Etiopia auia gentes poco diferentes deſtos, llamados Farnacos, cuyo ſudor conſume y ſeca el cuerpo que toca. Ciceron afirma entre noſotros, que todas las mugeres que tienen en vn ojo dos pupilas, de adonde quiera que ſean, dañan con el mirar, y parece auer querido naturaleza, auiendo dado a algunas naciones fiera coſtumbre de comer hombres, dar a otros veneno en los ojos, y a otros en todo el cuerpo: porque no ſe halle mal que no eſtẽ tambien en el hõbre. En el Condado de Faliſce, no lexos de Roma, ay algunas familias (aunque pocas) llamadas Hirpias: las quales en el ſacrificio que ſe haze cada año en el monte Soracte en honra de Apolo, van por encima de grandes hogueras de leña encendida, ſin alguna leſion ni daño:

y por

a Cerca del pielago, junto a Conſtantinopla.

Parſ. de Romania. Gelli⁹ lib. 16. c. 11. Celſus lib. 5. cap 27. Strabon libr. vlt. in fin.

b Ariſt. 4. de gene. ani. c. 4.

c Eſclauonia.

d Ouid. lib. 1. Eleg. Eleg. 8.

e Ariſt. 8. de hiſt. anim.

y por esta causa de consentimiēto, y decreto del Senado son perpetuamēte libres de la milicia, y de todo pecho y alcauala. Algunas partes nacē en el cuerpo de algunos, admirables para algunas cosas, como en el Rey Pirro el dedo gruesso del pie derecho, con cuyo tocamiento sanauan los enfermos de baço. Y dizen, que aquel dedo no se pudo quemar quando quemarō todo el cuerpo; y assi le pusieron en vna bolsa, o relicario en el tēplo. La India, y la tierra de Etiopia estan grandemente llenas de cosas marauillosas. Criansе en la India grandissimos animales, son testimonio desto los perros, que son mayores que en otra parte. Los arboles dizē ser tan altos, que no pueden sobrepujarlos con las saetas.[a] Esto haze la fertilidad de la tierra, la templança del ayre, y la abundancia del agua. Dizen (si esto se puede creer) que debaxo de vna higuera pueden estar tres compañias de gente de acauallo. Las cañas son tan grandes, que de vn ñudo a otro se haze vna barqueta q̃ lleua tres personas dentro. Muchos hombres passan de cinco codos de altura, no escupen, ni sienten dolor de dientes, de cabeça, ni de ojos; y raras vezes de las otras partes del cuerpo: porque los rayos del Sol son tan tēplados, que los fortalecen. Los Filosofos de la India llamados [b] Gimnosofistas, desde el nacimiento del Sol, hasta el Ocaso estan siempre firmes, mirando le sin mouer los ojos, puestos alternadamente sobre vn pie encima de las hiruientes arenas. En el mōte Milo ay hōbres con los pies bueltos al reues, y tienen en cada pie ocho dedos, segun dize Magastenes. En otros muchos montes ay hombres que tienen las cabeças como perros, los quales se visten de pellejos de fieras; y en lugar de hablar, ladrā; y armados de grandes vñas viuen de caça de monteria, y de aues: y destos escriue Ctesia, que huuo mas de ciento y veinte mil quando el escriuia; y que en la India ay ciertas gentes, entre las quales las mugeres no paren sino sola vna vez en todo el tiempo de su vida, y que muy presto despues de nacidos encanecen. Tambien escriue, que ay ciertos hōbres llamados Monoscelos, los quales no tienen sino vna pierna, y son ligerissimos en el saltar; y estos mismos por otro nombre se llaman Sciopodes,[c] porque quando haze gran Sol, se ponen en tierra, y con el pie se hazen sombra para todo el cuerpo. Viuē estos no muy apartados de los Trogloditas. Luego hazia el Occidente ay gentes sin cabeça, y tienen los ojos en los hombros. En los montes Subsolanos de India (llamase region de los Catardulos) ay Satiros, los quales son velocissimos; corrē como animales de quatro pies, pero tābien corren derechos, y tienen forma de hombres; y por tener tanta velocidad, no se pueden coger, sino son viejos o enfermos.[d] Tauron escriue, q̃ ay vnos pueblos seluajes llamados Coromandos, los quales no tienē habla, pero hazen grandissimo estruendo, tienen el cuerpo lleno de cabellos, los ojos verdes, y los dientes de perro. Eudoxo pone, que en la parte meridional de India ay gente que los machos tienē los pies de vn codo en largo, y las hembras los tienen tan pequeños, q̃ las llaman Strupodes, que quiere dezir pie de paxaro. Magastenes refiere, q̃ entre los Indios Nomades ay vna gente que en lugar de nariz tienen solamēte vn agujero, y las piernas tuertas como sierpes, y son llamados Sirictos.[e] En la vltima parte de la India hazia Leuante, cerca del nacimiento del Gange ay vnos hombres llamados Astomos, estos no tienen boca, y estan todos cubiertos de pelo. Vistēse de la lana q̃ producen los arboles. Viuē de solo vapor y olor que reciben por la nariz; y assi no vsan de comida ni beuida: pero vsan varios olores de rayces, flores y frutas siluestres: las quales lleuan consigo en los caminos largos, porq̃ no les falte olor; y con qualquier olor malo facilmente mueren. Arriba destos, en la postrera parte de los montes, dizen auer Spitameos, Pigmeos, los quales

[a] Herod. lib. 3. circa finem.

[b] Gimnosofistas significa hombres desnudos, y andauā assi, dando a entender que despreciauā todas las cosas del mūdo.

[c] Llamarōse Sciopodes, porque Scia en Griego significa sōbra, y poda pie.

[d] Gellius li. 9. cap. 4.

[e] Sirictos significa silbadores.

quales no son mas largos q̃ de tres palmos. Alli es el ayre muy sano, y siempre es primauera, porque los montes cubrẽ a Tramontana. Estos escriue Homero [a] que son fatigados de las grullas; y es fama, que en la primauera se ponen acauallo en carneros, o cabras; y armados de saetas con todo su exercito baxan al mar, y destruyen los hueuos, y los hijos de las grullas. Dura esta guerra tres meses, porque de otra manera no podrian resistir la multitud que auria dellas. Hazen estos las casas de las plumas de las grullas, y de las cascaras de sus hueuos. Aristoteles dize, [b] que los Pigmeos viuen en cauernas, y couezuelas, en todas las otras cosas concuerda cõ todos los demas escritores. Isigono escriue auer vnos pueblos en India llamados Cirnos, los quales viuen ciento y quarenta años; y esto mismo dize de los Etiopes, Macrobios, y Seros, y de aquellos q̃ habitan el monte Atho.[c] Estos, es cierto, que por sustentarse de carne de viboras, ni en la cabeça, ni en su vestido no ay animal que pueda ofender su cuerpo. Onesicrito dize, q̃ en India, donde el Sol no haze sombra, son los hombres de cinco codos y dos palmos en alto, y viuen ciento y treinta años, y no enuejecen, sino en el tiẽpo que mueren, estã como en la media edad. Crato Pergameno llama a aquellos Indios que passan en la vida de cien años Gimnetas, y muchos los llaman [d] Macrobios. Ctesias escriue, que vna gente de India llamada Pãdora, la qual habita en los valles, viue docientos años, y en la juuentud tiene el cabello blanco, y en la vejez se ennegrece. Al contrario dize, auer otros pueblos cercanos a los Macrobios, que no passan de quarenta años, y las hembras no paren sino vna vez. Lo mismo escriue Agatarchides, y fuera desto, q̃ se sustentan de langostas, y son muy velozes. Clitarco, y Magastenes llaman a estos Mandros; y dizen auer dellos trecientos pueblos, y que las mugeres paren a los siete años de su edad, y llega su vejez a quarenta. Artemidoro dize, q̃ en la isla de Trapobana es la vida de los hombres muy larga, y sin enfermedad alguna. Dize Duris, que algunos Indios se ayuntan con las fieras, y nacen dellas hombres mestizos, casi fieras; y que en cierta parte de Indias, llamada Calinge, ay vna gente, que las hembras paren de cinco años, y no viuen mas de ocho: y en otro lugar nacẽ los hombres cõ vna cola llena de pelo, y son ligerissimos; otros con grandes orejas, que los cubrẽ todo el cuerpo. A los Oritas los diuide de las Indias el rio Arabe; estos no comen otro sustẽto sino de pezes, los quales abren con las vñas, y secanlos al Sol; y assi hazen dellos pan, como escriue Clitarco. Refiere Crato Pergameno, q̃ sobre la Etiopia estan los Trogloditas que vencẽ a los cauallos en velocidad, y que son ocho codos mas altos que los Etiopes. Dize, que se llaman Sirbotas, aquella gẽte de los Nomades Etiopes, que habitan cerca del rio Arabo, que corre al Septentrion. Los pueblos de los Minisminos estã apartados del Oceano veinte jornadas. Sustentanse con leche de aquellos animales que llamamos [e] Cynocefalos. Apacientan el ganado destos, y matan los machos, que no dexan sino aquellos que quieren para padres. En los desiertos de Africa se ven muchas vezes otras formas de hõbres, y subitamẽte desaparecen. Estas cosas, y otras semejantes produce la naturaleza de la generacion de los hombres, que para ella son juego, y para nosotros milagro. Y quien podria contar las cosas particulares que produce cada dia, y cada hora? Pero para mostrar su poder, basta auer puesto gentes entre prodigios. Pero comencemos a tratar desde aqui algunas cosas que son en el hõbre mas ciertas.

[a] lib. 3. Ilia. circa princ.

[b] 8. de natu. anim. cap. 12.

[c] El monte Atho llamado aora Mõte santo.

[d] Macros significa largo, y bios vida; y assi Macrobios es lo mismo que larga vida.

[e] Cynocefalo quiere dezir cabeça de perro, porq̃ Cyon quiere dezir perro, y Cefalos cabeça.

AÑOTACION.

Siendo la nouedad madre de la admiracion, no es mucho que en las cosas nueuas vacile la imaginacion, y dude el entendimiento; pero en abraçandose

dose con la razon, se ahuyentan las nieblas de los rezelos y dudas, y queda la verdad clara y desnuda. Muchas cosas dignas de consideracion se ofrecen en esta parte; pero dos tã dudosas è inciertas, que es justo tratar dellas para los curiosos que desearen saberlas, començãdo a descubrir verdades, y a desterrar del vulgo mentiras. Cuenta Plinio de la generacion humana varias y espantosas formas de gentes; y es cosa digna de admiracion, como auiendo hecho Dios solo vn hombre, del qual han procedido los demas por natural decendencia, ha venido a auer tan diferentes formas, que no parecen ser de vna especie, ni ser vna la generacion humana. Tambien admira que aya en los hombres veneno, con que vnos puedan ofender a otros, como lo muestra la vulgar opinion del fascinar, o hazer mal con el ojo. Para entender la primera duda de la diuersidad de formas que se hallan en la especie humana, es necessario saber las causas de la generacion de los mõstruos, y su principio: el qual solo consiste (segun escriue Aristoteles [a]) en no alcançar naturaleza su perfeto fin, que es engendrar cada vno su semejante: porque no alcãçandole, es monstruo lo que se engendra, segun aquella parte en que se diferẽcia de su principio. Y assi dize que las mugeres de alguna manera lo son, porq̃ no llegaron a tener la perfeccion de su generante. Pero no es assi, si bien lo cõsideramos; pues siendo la muger principio actiuo, como el hombre para la generacion, llega a tener verdadera semejança con su principio, que tambien fue muger. Y assi es mas conforme a razon dezir, [b] que monstruo no es otra cosa, si no vn pecado de naturaleza, cõ que por defeto, o sobra no adquiere la perfecciõ q̃el viuiẽte auia de tener. Sucede este pecado muchas vezes por defeto de materia; y assi suele salir el animal sin braços, o sin pies, o falto de algun otro miembro, como vimos en vna muchacha de catorze años que la traiã a enseñar por Castilla, y ni tenia braços, ni piernas, ni dientes, ni cabello, ni hablaua palabra alguna, solo quando la descubrian se auergonçaua y lloraua. Tambien sucede por sobra de la misma materia tener tres braços, o tres riñones, o seys y mas dedos en cada mano, o salir cõ dos cabeças, quatro braços, y quatro pies, como se vio no ha muchos años en Castilla, y lo vemos cada dia en muchas aues, y animales; o pegada otra criatura a las espaldas, como vi yo en Madrid, dando ocasion de dudar: si aquel cuerpo, que parecia realmente ser dos, seria informado de dos almas, o de sola vna. [c] Pero esto sucede mas comunmẽte en las aues muy fecũdas, y en los animales que paren muchos de vna vez: porque la materia de dos se confunde y mezcla. Por esta causa suelen tambien salir de dos generos, como los hermafroditas, aunque no es possible ser perfetos en entrambos. [d] Otras vezes salen mudadas algunas partes fuera de su lugar natural, como cuenta Aristoteles, que se vio vna cabra con vn cuerno en la pierna, y otros animales [e] con el higado en la parte izquierda, y el baço en la derecha. Tambien es causa de monstruosidades estar el vtero, lugar de la generacion, torcido o relaxado: porque assi cayendo en el desigualmente la materia con que ha de formarse el concepto, sucede lo que en el molde echando el plomo derretido con desigualdad. Tambien se ven otros prodigiosos partos muy disformes de su generante, como cuenta de muchos [f] Eucario en el libro de partos monstruosos, y como escriue [g] Amato Lusitano, diziendo, que pario vna muger de Ancona vn monstruo todo cubierto de pelo con quatro ojos, dos narizes, y quatro orejas, y que tenia los labios muy disformes: y de otra cuenta, que pario quatro ranas; y lo mismo escriue Holerio que sucedio en otra muger despuesde nueue meses preñada. Agustin Iustiniano Obispo cuẽta en el libro de los Anales Ianuenses, que el año de 1591. pario vna muger vna serpiẽte con dos alas en lugar de braços, y

Plinio

a 4. de gener. anim. cap. 3.

b Aristot. 2. Physic. cap. 8.

c Arist. de gener. anim. lib. 4. cap. 4.

d Mar. Donat. lib. 6. de Med. hist. mir. c. 2.

e Arist. vbi supra.

f Euchar. lib. de monstr.

g Amat. Lusit. cent. 1. curat. 27. & cent. 3. cur. 53.

Plinio haze relacion en el capitulo que se sigue de Alchipe que pario vn elefante, y de otra que pario vn hipocentauro, y de vna esclaua q̃ pario vna serpiente, y lo mismo afirma [a] Apiano Alexãdrino, Mateo de Gradi [b] refiere auer parido otra vn animal con alas, y q̃ luego en naciendo volò. Y Gatinaria afirma, como testigo de vista, auer visto vna muger q̃ estuuo preñada doze meses, y al fin dellos pario vnos pedaços de carne sin forma, y despues vn animal mõstruoso, semejante en la forma a vn tencon, o tenca, q̃ es vn pescado muy conocido; el qual se cria en los estanques y lagos: pero su cuero era tan rezio y tan duro, que apenas se podia cortar, y por el lomo era verde escuro, y lo demas colorado. Aristoteles [c] refiere auerse visto nacer vn muchacho con cabeça de carnero, o de toro, y otros animales con miębros de otro animal. Delo qual dize ser la causa, q̃ no pudiendo naturaleza, por defeto de la materia, o del calor natural q̃ ha de disponerla, engendrar perfeto animal, segun su especie, procura engendrar lo que puede, y que es mas vniuersal, como animal en comun; y assi con este fin introduce la forma mas acomodada para aquella materia. Aunque algunos han dicho, que suele tambien suceder por tener las mugeres acto con el demonio, como leemos auer sucedido muchas vezes, y hallaremos exẽplos en la historia Escotica [d] de Hector Boecio: y Marcelo [e] Donato cuenta a este proposito vn caso tã admirable y raro, que serà bien referirle, para q̃ teman las mugeres los daños q̃ causa el vicio de la sensualidad, y procuren las donzellas guardar su castidad con recato. Dize, q̃ en vna ciudad auia cierta donzella muy noble, hermosa y rica; la qual, auiẽdo menospreciado muchos casamiẽtos de mancebos principales y nobles, engañada por el demonio, vino a tener comunicacion cõ el, de suerte q̃ quedò preñada; y conocido de los padres, quando estaua ya cerca del parto, persuadiendo la q̃ descubriesse el hechor, dixo, q̃ era vn mancebo de rostro hermoso, y de gallardo talle; el qual de noche estaua siẽpre con ella, y algunas vezes de dia: pero q̃ ni sabia quien era, ni de donde venia, ni dõde se tornaua a ir. Los padres, aunque no la creyeron, anduuieron cõ recato, y passados tres dias, fueron auisados de vna criada, q̃ estaua el malhechor con su hija: ellos cerrãdo las puertas, y encendiendo luzes, entrarõ en su aposento, donde la hallaron abraçada con vn monstruo tan horrible y feo, q̃ no se puede pintar: y dando vozes atemorizados, y sin sossiego, acudio alguna gente, y entre ellos vn Sacerdote, q̃ con firme animo començò a recitar el Euãgelio santo del Apostol y Euãgelista S. Iuan; y llegando a dezir, *Et Verbũ caro factum est*, desaparecio aquel demonio con vn estruendo tan espantoso, q̃ lleuãdo trassi toda la techũbre del aposento, y dexando encendida la casa, quedaron todos como enuelesados y absortos. Pero libre la muger de aquel peligro, pario despues de tres dias vn monstruo tã feo y abominable, q̃ entendiẽdo ser demonio, le hizieron luego quemar. Tambien las historias de Bretaña afirman, y tienen por cierto, q̃ fue Merlin engendrado por el demonio: y cierto es auer incubos q̃ apetecen a las mugeres, y las fatigan, tentandolas para sus torpezas; y por esta causa dixo [f] Celio Rodiginio, q̃ los demonios son muy fecundos, aunq̃ cierto es q̃ son puros espiritus; y por si no puedẽ causar generaciõ, sino es aprouechãdose de otras causas segundas, cõ permissiõ diuina. Pero dexãdo esto aparte, tornemos a nuestro intento. Son tãbien monstruos los q̃ engendrados por ayuntamiento de dos animales diferẽtes en especie, no son de vna ni de otra, sino de cierta especie tercera q̃ participa de entrãbas, como se vee en la generacion de las mulas, y en otras generaciones de animales diferentes. Estos, aunque algunos han dicho ser ineptos para la generacion, es certissimo no ser assi, sino lo contrario: porque aun las [g] mulas, que por su frialdad son mas infecundas y esteriles, hemos visto que conciben, y paren a luz, como se ha visto en

a *Apian. Alexand. de bello ciuili lib. 1.*
b *Matth. de Grad. cap. de mola. Gatinar. c. de mola.*
c *Arist. 4. de generat. anim. cap. 3.*
d *Hist. Scot. Hect. Boet. lib. 8.*
e *Marc. Dona. vbi supra.*
f *Cal. Rhodig. lib. 2. lection. antiquarum.*
g *Aristot. de hist. anim. lib. 6. cap. 24.*

en Castilla, y el mismo Aristoteles lo cõfirma, diziendo, que los mulos engendran vnos machuelos enanos llamados gignos, y que en tierra de Siria todos los mulos y mulas lo hazen assi. Pero como dize el mismo, son los que nacen dellos de otra generacion, aũq en la semejança cõformes; y assi estos no son móstruos, porque ya se assimilan a su principio; pero sus padres lo fueron, por no ser semejantes al suyo. Sabido esto, no parecera a muchos dificultoso entẽder, como de la generacion humana aya tan diferentes formas: pues diran, que vnos pueden auerse engendrado monstruosos por natural defeto; y otros juntandose los padres con animales de diferẽte especie, como cuentan de aquel celebrado Minotauro de Creta, hijo de vn toro, y de la Reyna Pasifae, y como se engendraron los centauros, satiros y semicapros, cuya forma mostrò S. Antonio auerla visto en el desierto. Pero Galeno [a] haze burla, y se rie de Pindaro Poeta, por auer dicho, q̃ los centauros eran hijos de hõbres y de cauallos; y afirma ser impossible auer generaciõ de hõbres racionales, y animales brutos, por la desproporcion que ay entre ellos. Y esto parece cierto, porq̃ aunque en ser animales sensibles, son cõformes por el grado mas perfeto q̃ los hõbres tienen, q̃ es el ser racionales, carecẽ de conformidad para la generacion, como los animales perfetos q̃ se mueuẽ, y los imperfetos q̃ carecẽ de mouimiento; q̃ aunq̃ todos son sensibles, por no ser todos mouibles, son tan desconformes, como vemos para este efeto. Fuera desto, si la desproporciõ de la tẽplança de los cuerpos los haze esteriles, mayor es la q̃ ay entre los hõbres, y los brutos, q̃ la q̃ puede auer entre los hõbres y las mugeres. Cierto es tãbien, q̃ aunq̃ por causa natural saliera de padres perfetos hijos tan monstruosos y disformes, como algunos de los que Plinio cuẽta, no fueran poderosos para causar nueuo linage con su generacion. Y assi dize Aristot. [b] q̃ siendo grãde el defeto q̃ saca la criatura del vientre materno, es infecunda y esteril: pero siendo pequeño, como salir sin vn ojo, o sin vn braço, o con muchos dedos, podra naturaleza suplirlo, y emẽdarlo. Pues siẽdo assi, que mayor defeto puede auer, que salir el hõbre cõ forma de vn animal bruto, y degenerar de su perfecion y nobleza? De donde me persuado a creer ser falso lo que escriuẽ de los satiros, centauros, astomos, y monoscelos, y de todos aquellos q̃ tienen semejança de animales brutos, o carecẽ de parte principal, como cuenta Plinio de aquellos que viuen sin cabeça. Aunq̃ bien creo ser possible auer en el mundo estas formas de animales, como adelante veremos, no con vso de razon, pero con vn instinto natural tan leuantado, q̃ hará parecer que vsan della. Y viendo esto muchas vezes, auran entendido ser hõbres, por tener estos animales en la cõpostura de sus miẽbros alguna semejança con ellos, como vemos en las monas y ximios, que tienen los miẽbros casi semejantes a los del hõbre, y vn instinto tan leuantado, q̃ parece entendimiẽto, lo qual muestran en sus acciones. Auer [c] gigantes es cierto, porque assi como en vna parte crecen mucho mas las plantas q̃ en otras, por la fertilidad de la tierra, y tẽplança de los ayres; assi tãbien puede suceder en sus habitadores, y estos no tienen monstruosidad: pero en las familias que ay alguna heredada por sucessiõ, ha de ser no muy notable, como Aristoteles dize. Y assi aũque en la especie humana se hallan monstruosidades, no son tan grandes que diuidã las gentes con diferentes formas: y esto baste acerca de lo q̃ primero dudamos. Pero no es menos dificultoso aueriguar la segunda duda propuesta, que curiosidad el desear saberla; pues tratando della doctissimos y celebrados varones, han sido contrarios en sus opiniones. Muchos han tenido por cosa cierta auer fascinacion, que es ofender mirando, a lo qual llamã en Castellano aojar: y hanse persuadido a esto, viendo muertes repentinas, sin ver causas manifiestas. Y assi los Antiguos, escudriñadores de grandes secretos, mirandolo con ad-

a Galen 3. de vsu part. c. 1.

b Aristot.

c Genes. cap 6 Deut. c. 2. & 3. Reg. c. 21. & 24.

aduertencia, entendierõ que procedia de vn inuidioso mirar; y que assi mas ofendia las cosas hermosas que las feas, por ser miradas cõ mayor inuidia: dedõ de vino la costumbre de dar vna higa a la cosa mirada, o bendezirla, como dãdo a entender no tener inuidia della. Y dizen,[a] que la razõ de seguirse este efeto con el mirar, es que con la fuerte imaginacion del alma se mueuen los espiritus del cuerpo: el qual mouimiento se haze principalmente en los ojos, porq̃ a ellos vienen los espiritus mas delgados y ligeros; y saliendo estos fuera, inficionan el ayre hasta cierto determinado espacio: y que assi como se inficionan y manchan los espejos limpios, mirados de vna muger menstruosa: assi tãbien en quien ay tãta malicia, que mueue con vehemencia el alma, como suele acontecer en las viejas que son de mas vehemente imaginacion, mouiendose los espiritus, y inficionãdo el ayre, se sigue vn venenoso mirar, que ofende y mata las cosas que miran, principalmẽte a los niños, que como son mas tiernos, y mas faciles de penetrar, mas facilmente los inficionan.[b] Otras razones del modo y causas de la fascinaciõ ponen otros ridiculas, y de ningun fundamento; y esta, aunque parece tenerle tambien como las demas, es falsa: porq̃ esta infeccion ha de resultar de vna calidad venenosa salida de los ojos: y siendo assi, no seria fascinacion, sino verdadero contagio. Porque fascinacion es mirar con inuidia, y del mirar con inuidia no puede resultar este efeto, pues las passiones de animo no pueden obrar fuera de su cuerpo; y tampoco puede ser contagio: porque contagio no es otra cosa, sino comunicarse a vn cuerpo el mismo afecto que padece otro, como el que tiene lepra, es causa de que otro la tenga por contagio, o como el que tiene tauardillo, o otra enfermedad pestilẽte. Pues si los ojos que fascinan, estan buenos sin enfermedad alguna, como pueden causar en otro lo que llos no tienen en si? Y aunque diga alguno, que aquellos espiritus mouidos en los ojos, para ellos no son veneno, y lo son para la cosa que miran; como aquella donzella que truxeron a Alexandro sustentada con veneno, que siendo toda ella veneno, no sentia daño en si, pero sintierale Alexãdro, si gozara della; no es suficiente razon, porque aunque aquella donzella por la costumbre que tenia de comer veneno, adquirida poco a poco, no padecia sus accidentes, antes ya le era agradable manjar; con todo esso la templança natural la tenia perdida, como el hetico, y la contraria estaua como natural; y assi podia causar cõtagio con su calidad maligna, sin q̃ ella sintiesse algun daño. Pero auer tẽplança natural en el hombre, o natural veneno que pueda ofender a otro hõbre, y mas solo con mirarle: cierto parece impossible, pues pudiera mejor ofenderle con el aliento, si la causa fuera comunicado veneno. Y en los animales põçoñosos se vee claramente ser falso: porque el veneno del basilisco no ofende a otro basilisco, ni la mas ponçoñosa fiera a la q̃ es de su generacion, q̃ el fin natural de cada especie es conseruarse, y lo contrario fuera destruirse. Pero puede en los hõbres auer veneno cõtra otros animales; cõ el qual (como dize Plinio) puedã matar las serpientes: y assi afirma Galeno,[c] q̃ lo haze la saliua. Cõ esto queda claro no auer fascinaciõ, o aojar, q̃ con acciõ natural proceda de los ojos del hõbre: aunq̃ la Escritura diuina,[d] yendo con el lenguage comun, y hablando conforme a la opiniõ vulgar, haze relacion della, como la hizo Virgilio, y otros autores antiguos, de los quales ninguno afirma ser propiedad natural. Pero como escriue el diuo Basilio,[e] llamado por sobrenombre Magno, obrando ocultamente el demonio, con quien algunas viejas hechizeras y encantadoras suelen tener pactos con permissiõ diuina, es cierto poder auerla: que aunque los espiritus Angelicos no pueden obrar para causar efeto natural, sino con causas naturales, como saben dellas mas que los hombres, pueden ocultamente aplicarlas, y causar

a S. Thom. 1. p. q. 117. art. 3. ad 2.

b Fernel. de abdit. rerũ caus. lib. 2. cap. 16.

c Galen. 10. de simp. med fac. cap. 16.

d Sapient c. 4. Paul. c. 3. epist. ad Galat.

e D. Basil. in hom. de inuidia. S. Thom. 1 p. q. 110. art. 4. ad.

causar espãtosos efetos, a los quales suelen los hõbres llamar milagros, no conociendo las causas de donde procedẽ: y assi los endemoniados, q̃ otra cosa es el mal q̃ padecẽ muchas vezes, sino vna alferecia, o como llaman en Castilla, gota coral? la qual causan los demonios, atapando las cauidades de los neruios q̃ baxan del celebro, por donde los espiritus animales se comunican al cuerpo: y tener accesso con mugeres, y dexarlas preñadas (como se ha visto) no lo hazẽ de otra suerte, sino trayendo la materia de la generacion q̃ pudieron auer, por polucion de algun hõbre, y poniendola en el vtero de la muger, fingiendo en el ayre vna figura fantastica; y assi tambiẽ, tomando el demonio por instrumento los ojos del inuidioso, [a] aplicando ocultamente vn veneno de tãta actiuidad y fuerça, q̃ mate, puede causar este efeto; y assi muchos de los remedios q̃ han hallado cõtra el ojo, o son contra veneno, o cõtra las afecciones q̃ suele el demonio causar; y destos remedios es la ruda, y la raiz del orchis, o satiriõ, y la piedra gagates; y no se dan sin razon, aunq̃ muchas vezes se engañan algunas gentes, entẽdiendo padecer este mal los pequeños niños, viendolos con graues y repẽtinas enfermedades, a las quales son mas sujetos q̃ los mayores, por la acomodada disposiciõ de sus cuerpos tiernos; y assi no luego se ha de creer, q̃ los niños mueren de ojo, siendo (como digo) mas dispuestos naturalmente para repentinas muertes, y enfermedades; en las quales suelen caer quando estan con mas perfeta salud, y con mayor hermosura. Y assi dixo Hipocrates, [b] ser peligroso el estado q̃ ha llegado al estremo de bondad. Y Celso dixo, [c] Los q̃ gozan de mayor salud, y hermosura, hã de tener por sospechosos sus bienes. Pero lo q̃ escriue Plinio, q̃ dañan con el mirar todos los q̃ tienẽ dos niñetas en los ojos, parece falso, pues no es possible por accion natural. Tãbien andar sobre el fuego, sin recebir daño, es impossible, sino es por milagro diuino, como sucedio a los tres niños, q̃ por mãdado de Nabucodonosor fueron echados en el fuego, o por accion del demonio cõ voluntad diuina, aplicando cosa que resista el fuego, como queda declarado.

a Hippoc. li. de flatibus, & de mort. virg. Arist. sect. 2 t problem.

b Hippoc. sect. 1. aphor.

c Sent. 3. Cels. lib. 2. c. 2.

Partos prodigiosos, Cap. III.

CIerto es, q̃ de vn parto suelẽ nacer tres, [d] por exẽplo de los Curacios, y de los Oracios: pero si nacen mas, se tiene por mostruosidad, excepto en Egipto, [e] donde beuẽ el agua fecunda del Nilo. En estos años passados, q̃ fueron los vltimos de Octauiano Augusto, Fausta, vna muger plebeya, pario en Ostia dos varones, y dos hẽbras: lo qual claramente anunciò la hãbre q̃ auia de auer. Dizese, q̃ en el Peloponeso vna muger pario quatro vezes a cinco hiios, y la mayor parte dellos viuierõ. Trogo afirma, q̃ en Egipto las mugeres conciben siete de vna vez. Nacen algunos con entrambos sexos, a los quales llamamos Hermafroditos; y antiguamẽte los llamauan [f] Androginos, y los teniã por cosa monstruosa, y aora los tienen por riqueza y cosa de gusto. Põpeyo Magno [g] adornãdo el teatro, puso admirables figuras, o medallas de cosas famosas, labradas por esta causa, con ingenios de grandes maestros: entre las quales fue Eutiche, la qual pario treinta vezes, y fue lleuada de veinte hijos a la hoguera. En Tralla [h] Alchipe pario vn elefante, aunq̃ esto se cuẽta entre los prodigios, como lo fue tãbien en el principio de la guerra de los Marsos, q̃ vna esclaua pario vna serpiẽte. Muchos disformes partos se han visto monstruosos de diferentes maneras. Escriue Claudio Cesar, q̃ en Tessalia nacio vn hipocentauro, y el mismo dia murio. Y nosotros vimos en tiẽpo de su imperio, q̃ le traxerõ vno de Egipto puesto entre miel. Cuentase entre las cosas notables, q̃ en Sagunto [i] vn niño luego en naciendo se tornò a entrar en el vientre, el año q̃ fue destruyda de Anibal.

d Liuius lib. 1 circa medium.

e Strab. lib. 15 circa principiũ fol. 3.

f Andros significa el macho, y gyni la hembra, y assi los llamaron Androgynos.

g Vlpian. lib. quart. ff. de stat. homin.

h Tralla Ciudad de Asia.

i Sagunto es llamada aora Monuiedro.

ANOTACION.

DVdando Aristoteles [k] en sus problemas la causa porq̃ es desigual el

k Arist. prob. sect. 10. prob. 16.

el numero de los hijos en los partos de los animales, respōde, q̄ por tener vnos mas o menos apartamiētos, o senos en el vtero q̄ otros: porq̄ diuidida la materia de la generaciō, se forman muchos, o pocos, segun es el numero dellos, y la cātidad de la materia q̄ ha de diuidirse. Pero segun esto, siendo cierto no tener la muger mas de dos senos, como Galeno,[a] y Auicena,[b] y otros autores medicos, y anatomicos afirman, no seria possible concebir mas de dos. Pero viendo cada dia lo contrario, hemos de traer otra razon, q̄ quadre mas, y tēga mayor prouabilidad: para lo qual es necessario saber, q̄ aquella muger es esteril, q̄ tiene alguna destēplança en el vtero; y aquella al cōtrario es fecunda q̄ tiene mayor tēplança sin excesso de calidades: porq̄ assi ni la simiente se ahoga con la humidad,[c] como sucede a las semillas en las tierras pantanosas y humidas, ni dexa de disponerse por la sequedad, ni se quema y consume con el calor, ni se amortigua y desuanece con la frialdad; antes abraçada igualmente, la dispone cō perfeccion. Siendo pues esta la causa de ser fecūda, serlo ha mas aquella q̄ mejor tēplança tuuiere: y como sucede en la tierra, que estando bien sazonada con las aguas, con el tiēpo y labores, no se pierde algun grano; antes actuada la virtud de todos, arrojā su pimpollo y caña. Assi teniendo perfeta tēplança el vtero de la muger, recebida su semilla, cōcibe: para lo qual se encoge; y entonces siendo mucha la materia, suele diuidirse en partes; y siendo cada parte por si abraçada en lugar diuerso,[d] se engendran tantos quantas fuerō las diuisiones hechas. Tābien despues de vn concepto suele auer superfetaciō segunda, y tercera y mas, recebida la semilla en diferentes lugares: lo qual auiendo destēplança, no fuera possible, porq̄ la sequedad impidiera el poderse encoger, la humidad el poder abraçarlo, el calor lo consumiera, y la frialdad no lo viuificara. Pero pocas vezes se conciben mas de dos juntos por hazerse mas facilmente dos receptaculos en los lados, a los quales llamarō senos. No porq̄ verdaderamente lo sean con diuisiō alguna, sino por tener aquella parte la figura de medio globo: el qual a los lados haze dos puntas, por ser alli la mayor anchura, aunq̄ tābien es comun concebir tres, haziendose otro receptaculo en medio, como podriamos contar de muchas. Pero de vna dire vna cosa admirable, que en seis vezes pario diez y ocho hijas, sin q̄ entre ellas huuiesse varon. Que el agua del Nilo haga mas fecundas a las mugeres, como dize Plinio, serà possible, por ser tā buena, q̄ no cause crudezas, ni otro algun daño q̄ impida la generaciō, como suelē hazer las aguas gruessas, y las q̄ passan por algunos minerales, de dōde recibē tales calidades, que ofendē la buena templança.

a Galen. de vteri dissect.
b Auic. fen. 21 lib. 3. tr. 1.
c Hipp lib 5. aphor sent. 62
d Arist. 4. de gener. anim. cap. 5.

De la mudāça de genero, y de los los partos hemellicos, Cap IIII.

DE mugeres mudarse en hōbres no es cosa fabulosa, porq̄ hallamos en los libros llamados Anales, o Coronicas, q̄ el año en q̄ Licinio Crasso, y Cassio Longino fueron Consules, hallaron vna donzella de Casino hecha muchacho, y se estaua en poder de sus padres, y por mādado de los agoreros, fue lleuado a vna isla desierta. Licinio Muciano[e] escriue auer visto en Argia a Aresconte, q̄ fue primero llamada Arescusa, q̄ tābien se auia casado, y despues la nacio la barba, y hecha hōbre, se casò con otra muger. Tābien dize auer visto que sucedio de la misma suerte a vn muchacho de Esmirne, yo mismo vi en Africa a Lucio[f] Cōsicio, ciudadano de Trisditano, el qual (siendo primero muger) el dia q̄ se auia de casar la hallarō conuertida en hōbre, y viuia quādo yo escriuia esto. Naciēdo dos de vn parto, raras vezes viuen la madre y los hijos, sino vno de los dos; y siendo los nacidos de entrā bos generos, es mas rara la salud de los dos. Las mugeres se engendrā mas presto que los hōbres, assi como mas presto enuejecē. Los hijos se mueuen mas amenudo en el vientre, y casi siēpre andā al lado

e Cōtemporaneo de Plinio ex Suetonio in vita illius, 6.3 & 6.

f Longolio siguiēdo el exemplar antiguo añadio, *Viuebat que cum proderem hæc*, lo qual no se halla en los codices impressos.

lado derecho, y las hijas al izquierdo.

ANOTACION.

a Amat.Lusi. cent.2.curat. 39.

COnforme a lo que Plinio escriue, cuéta Amato Lusitano,[a] que vna donzella de Esgueira, que es en el Reyno de Portugal, júto a la ciudad de Coimbra, al tiépo q̃ ya se esperaua en ella la purgacion del méstruo, alcançò sexo y naturaleza de hóbre; y assi dexado el habito, y nóbre de muger, passò en Indias, de donde vino despues có muchas riquezas, y se casò con vna muger principal. El Cardenal Rafael Volaterrano escriue en sus Comentarios, q̃ en tiépo del Pótificado de Alexandro VI. estádo vna dózella desposada, la noche q̃ se celebrauan sus bodas có bayles y regozijos de repente fue conuertida en varó. [b] Pontano haze relacion de cierta muger Cayetana, q̃ auiendo estado casada catorze años con vn pescador, se conuirtio en hóbre; y esto mismo dize, q̃ sucedio a otra llamada Emilia. Pero lo q̃ mas admira, y q̃ no se puede creer, es lo que cuenta el mismo autor de otra muger, q̃ auiendo parido primero, despues se hizo varon. [c] Marcelo Donato cuenta, q̃ en la ciudad de Espoleto se cóuirtio en hóbre vna dózella de diez y ocho años; y lo mismo afirma [d] Tito Liuio, q̃ sucedio antiguaméte en la misma ciudad a cierta muger ciudadana, y Iulio Alexãdrino haze mencion de otro caso semejante a este q̃ sucedio en España: y yo he oydo dezir a personas dignas de fe, q̃ sucedio lo mismo en Madrid en vna monja que fue despues sacerdote. Y assi viendo por vna parte tantos exemplos, y por otra ser cosa tan rara, tan admirable, y tan monstruosa, muchos con razó há dudado si es possible ser verdadero. Algunos há dicho, q̃ de ninguna suerte lo es, sino inuécion y engaño, como fue el q̃ sucedio en Castilla con aquella esclaua Andaluza, llamada Elena de Cespedes, la qual dexado el habito de muger, fingio muchos años ser hombre, y mostraua serlo, aunque mal tallado, y sin barba, con cierto artificio engañoso, y era tã al natural, q̃ despues de auerle mirado algunos cirujanos, y declarado ser hóbre, se casò en Ciempoçuelos, lugar del Conde de Chinchon. Pero al fin supo el santo Oficio de la Inquisició la verdad del caso, y descubrio el engaño que auia; y assi dizen q̃ pudo auerle en los q̃ estan referidos. Otros afirman, q̃ aquellas mugeres no se conuirtieron verdaderamente en hóbres, sino q̃ de alguna manera quedaron en lo exterior semejantes a ellos, como escriue Hipocrates [e] de Namisia, y de aquella muger de Faetusa, la qual auiendo sido fecunda, se le retuuieron los meses en la ausencia de su marido, y el cuerpo se le hizo varonil, y la voz gruessa y róca, y la nacio barba, có que parecia ser hóbre. Y esto mismo escriue Aristoteles [f] q̃ sucede a muchas mugeres en Caria: y lo mismo hemos visto tábien en España en vna muger de Peñarãda, q̃ vino a tener la voz gruessa, y la barba tan poblada y crecida q̃ la cubria el pecho: pero conuertirse en perfeto varon la q̃ es perfeta muger; y q̃ el vtero salido afuera dexe de ser lo q̃ antes, y adquiera otra naturaleza distinta de la passada, lo tienen por impossible; pues antes quando sucede, es enfermedad muy graue. Pero con ser esto assi, leuantando vn poco mas la consideració, hallaremos, q̃ los exéplos antiguos no de todo púto son falsos, y q̃ muchos son verdaderos y ciertos; y ser possible auer se conuertido algunas mugeres en hombres, no perfetas, pero q̃ al parecer de todo el mundo, y dellas mismas lo erã, porq̃ en ninguna cosa aparente se diferenciauan dellas: lo qual, como sea cosa monstruosa, y fuera del orden comun, admira, y parece impossible: y assi para declararlo, es necessario acudir a las causas de donde proceden los monstruos: las quales como en otra parte diximos, suelen ser defeto de la materia, o del calor natural que la dispone, en el qual consiste este pecado de naturaleza. Porque siendo flaco y debil, suele dexar algunas partes del compuesto imperfetas y defetuosas, y detenerse mucho la aumétacion q̃ auia de seguirse en ellas, como vemos que sucede en los diẽtes: los

b Pontan. lib. de rebus cœlestibus.

c Marcel. Don. li.6. de medic. hist. mirab. c. 4.

d Liuius li.24 hist. ab vrbe condita, Iuli Alex. lib.22. Salubr. c.14.

e Hippocr. 6. Epide. in fine.

f Arist. lib.9. de hist. anim.

los quales, aunque son formados en el principio, como prueua [a] Bartulo Eustaquio exercitadissimo en las dissecciones de los cuerpos, no a todos les salen en vn mismo tiempo, sino q̃ suelen estar encubiertos en algunos hasta el dezimo y duodezimo mes, y en algunos muchos mas. Y tambien sucede, como dize Aristoteles, [b] salir los niños que nacen al septimo mes atapadas las orejas y narizes, y despues se vienen a abrir, quando el calor natural se ha hecho poderoso y fuerte. Assi podremos dezir, que sucede esta metamorfosis, o transmutacion; pues es cierto, que aunque la parte viril estuuiesse formada desde el principio de la generacion, pudo por defeto de calor estar encubierta y oculta, hasta que fortalecido pudiesse arrojarla fuera, quedando perfeto hombre el que antes parecia muger, no lo siendo: y assi no se puede creer, que despues de auer parido se aya conuertido alguna muger en hombre, ni auiendola venido el menstruo; porque esta es tambien señal de ser perfeta muger: y antiguamente no casauan a ninguna hasta que la huuiesse tenido. Pariendo dos, principalmente de dos generos, viuir pocas vezes entrãbos, es cierto: porq̃ como escriue Aristoteles, [c] sucede esto contra la naturaleza de los dos, por no ser possible perficionarse en vn mismo tiempo: y assi saliendo el vno con perfecion, el otro sale sin ella; y su misma naturaleza impide el poder criarlos por la cõtrariedad que ay en ellos.

a Barth. Eust. lib. de dentib. cap. 15. & 17.

b Arist. 4. de gener. anim. cap. 6.

c Arist. probl. 28 & 30 & 5. de generat. anim. cap. 6.

Quando dize Plinio, que las mugeres se engendran antes que los hombres, se ha de entender que llegan antes a su deuida grandeza; [d] pero en el viẽtre antes se forma el varon: [e] porque la materia de que se cõpone es mas caliente y seca; y assi en menos tiempo està dispuesta para recebir forma: y la muger despues de auerla recebido, por ser de materia mas humida y blanda, mientras ay calor natural suficiente para dilatarla, crece mas apriessa hasta llegar a lo vltimo de su aumento; y como en las cosas artificiales todas las cosas menores se acaban y perficionan mas presto, assi sucede en las naturales.

d Galen. lib. 1. de semine c. 11

e Hippo. lib. 1. de diæta, & 2. li. de nat. puer. Aristot. 4. de gener. anim. cap. 6.

Del concepto que se ha de engendrar, y del tiempo del parir, q̃ es desde siete meses hasta onze por exemplos notables, Cap. V.

TOdos los animales tienen tiempo estatuydo y limitado para sus partos, y para traer sus crias en el vientre: solo el hombre nace en todo tiẽpo del año, [f] y el espacio en que se engẽdra es incierto: vno nace al septimo mes, otro al octauo, y otros llegan hasta el principio del dezimo y del vndezimo: pero antes del septimo nũca es de vida el nacido. En el septimo no nacen sino aquellos que fueron concebidos vn dia antes o despues de la luna llena, o en la cõjucion della. Cosa es vulgar, q̃ en Egypto [g] nacen al octauo mes; y ya tambien en Italia se sabe ser vitales tales partos contra la opinion de los antiguos. Varianse estas cosas de muchas maneras. Vestilia muger de Cayo Herdicio, y despues de Pomponio, y finalmente de Orifito, nobles ciudadanos, fue preñada destos quatro vezes, y pario a Sempronio al septimo mes, y a Suylo Rufo en el vndezimo, y a Corbulon en el septimo, entrambos Consules: despus pario a Sesonia muger de Cayo Caligula en el octauo: y aquellos que nacen en este numero de meses tienẽ grãde peligro los primeros quarẽta dias: pero las preñadas padecẽ grande fatiga el quarto y el octauo mes, y el mueuedo en estos meses es mortal. [h] Escriue Masurio, que L. Papirio Pretor, trayendo pleyto vn segundo heredero, dio contra el la possessión de los bienes, por auer dicho la madre del primero, que auia traydo la criatura treze meses en el viẽtre: porque parece no auer tiempo alguno cierto estatuydo para el parto.

f Gellius lib. 3. cap. 16.

g Arist. de gener. anim. c. 4.

h Arist. de hist. anim. cap. 4.

ANOTACION.

SI no fuera conocida la inconſtancia humana, baſtàra para declararla vn principio tan mudable, como es el nacimiento de los hombres. Todos los animales tienen tiempo cierto y determinado para andar en el viẽtre materno, y para ſalir del; y ſolo el hombre, como vario en la voluntad, lo es en el nacimiẽto. Contando Hipocrates [a] el tiempo y terminos del nacer, pone por vltimo el que es al dezimo mes, y por primero el que ſucede al ſeptimo: pero ſegun eſcriue Ariſtoteles, [b] algunas vezes ſuelẽ llegar al onzeno. Y Auicena, y Pedro Aponenſe dizẽ auerſe viſto llegar al dezimoquarto: y cierto en coſas de naturaleza entiendo no auer coſa impoſsible, ni tan perpetua, como no auer coſa que lo ſea. Y aſsi parece ſentirlo Hipocrates [c] en el libro de alimento, donde contando diferẽtes tiempos de los partos, y de las formaciones de las criaturas, y de ſus mouimientos, añade, *Eſto no es, y es*, como ſi dixera, Eſto que he contado ni es cierto, ni lo dexa de ſer: porque vnas vezes lo es, y otras no lo es. Y Ariſtoteles [d] en el libro ſeptimo de la hiſtoria de los animales dize, que ninguna coſa deſtas ſe puede afirmar por cierta, ni engendrarſe el varon en la parte derecha, ni mouerſe mas amenudo en el vientre, ni formarſe a quarẽta dias, ni ſentirſe a ochenta, aunque caſi ſiempre ſuelen ſuceder aſsi; y tenemos por mas natural aquello q̃ es mas comun. Pero el ſer comun, no haze perpetua verdad: ni lo es tampoco lo que eſcriue Ariſtoteles, que las hembras llegan mas vezes al onzeno que los varones; y que ellos nacen al ſeptimo mas vezes que las hembras: porque la razon del nacer la criatura al ſeptimo, al noueno, al dezimo, o al onzeno mes, no eſtà ſolamente en ſer hijo o hija, o en concebirſe en conjuncion, o plenilunio, ſino en la templança del vientre, [e] y en la fuerça de la criatura. Porque ſi el vientre es ſeco y duro, y la criatura debil, podra llegar al onzeno, o por ventura, cõmo dize Plinio, a mas, no pudiendo rõper las ataduras fuertes con que eſtà aſido y ligado. Al cõtrario, ſiẽdo la criatura fuerte, y el vientre humido y blando, ſuele nacer al ſeptimo, y aun al quinto, ſi el vientre es en exceſſo debil: porque ſolo el peſo, o tenſion baſta para rõper ſus ligaduras. Deſto tenemos exemplo en vna hija de vna ſeñora principal de Caſtilla que nacio en nueſtros tiempos de cinco meſes, y ha viuido mas de catorze años, aunque con debilidad increyble. Pero ſiendo lo vno y lo otro en proporciõ, nace al noueno, que es el tiẽpo mas natural; y eſto ſe prueua del miſmo Ariſtoteles, [f] el qual en la ſeccion dezima de los Problemas, dudãdo, porque vnos animales traen mas tiempo q̃ otros ſus crias en el vientre? reſponde, Que la cauſa es la dureza: porque aſsi como el campo ſeco ſe tarda mas en produzir y aumentar ſus plãtas, aſsi las vuluas de los animales ſiendo duras y ſecas, ſe detienen mas en parir lo que concibieron. Pero queda por aueriguar, ſi el parto de ocho meſes ſe puede tener por legitimo, o ſi ſe ha de llamar aborſo. Porque vemos por vna parte, que [g] Hipocrates, y Ariſtoteles [h] dizẽ no ſer de vida; y que las mugeres que paren en eſte mes, es ordinario perderla. Por otra parte vemos tambien, que el miſmo Ariſtoteles le cuenta entre los tiẽpos determinados por naturaleza para los partos legitimos; y afirma, que en Egipto viuen. Y lo miſmo dize Auicena de los que nacen en Eſpaña, y Plinio de los de Italia, y aſsi parece que tenemos razon de dudar. Pero ſi atentamente lo conſideramos, hallamos, que ni ſe puede dezir parto legitimo, ni ſe puede llamar aborſo: porq̃ el aborſo es de criatura imperfeta, y en el mes octauo ya es perfeta, como en el ſeptimo; pero tampoco es parto legitimo: porque de ciẽto apenas quedarà vno, principalmente en todas las regiones frias; y aſsi podremos dezir, que es parto no legitimo. Y eſte es el enigma de Hipocrates, que dize:

a Hippoc. lib. de nat. puer. & lib. de ſept. partu.
b Ariſt. 7. de nat. anim. c. 4
c Hippoc. lib. de alim. circa finem.
d Ariſt. 7. de nat. anim. c. 3
e Hipp. lib. de nat. puer.
f Ariſt. probl. ſect. 10. q. 11
g Hippoc. lib. de octim. part.
h Ariſt. locis citatis.

El

El parto de ocho meses es y no es, en lo qual significò ser perfeto, por tener perfecion la criatura, aũq illegitimo, por no ser en legitimo tiempo. Pero queda duda, porque el septimo mes es tiempo legitimo, y dexa de serlo el octauo, y porque viuen en Egipto, no viuiendo en otras regiones. Los Astrologos, queriendo señalar la causa, dixeron, q̃ cada mes que està la criatura en el vientre materno, tiene diferẽte Planeta que la gouierna; y en el mes octauo es Saturno, el qual como es frio y seco, y la frialdad y sequedad son contrarios de la vida, naciendo en aquel mes salẽ debiles y mortales, no para poder viuir. Pero esta razõ la refuta marauillosamẽte Pico Mirandulano excelẽte impugnador de los Astrologos. Porque siendo cierto, que las mugeres paren en qualquier tiempo del año, quando vnas estan preñadas en vn mes, otras lo estan en dos, y otras en tres y mas; y assi no se puede dezir, que influye vn Planeta para vna, y otro para otra particularmente, pues es su influencia vniuersal y comun. Pero aunq̃ fuera verdad, que reyna en el mes octauo Saturno, es grandissimo error entẽder que sea suficiẽte causa, para que las criaturas nacidas en aquel mes no viuã: pues vemos que reynando el mismo Planeta, nacen muchos, y suelen morirse muy pocos. Hipocrates [a] en el libro de octimestri partu trae otra razõ mejor, y es no poder sufrir la criatura dos afliciones juntas, la q̃ ha passado en el vientre, y la que sucede en el parto: porque con la vna està debil, y con la otra pierde la vida, no pudiendo sufrir la mudãça subita del ayre ambiente, y la dificultad del nacer. Esto declaran [b] Auicena, y [c] Alberto Magno, diziendo, que en el septimo mes, como ya la criatura es grande y perfeta, tiene necessidad de mas alimento en el vientre, y de mas ayre para respirar; por cuya falta se empieça a mouer, procurãdo desatarse, y salir a luz; y teniendo fuerças para hazerlo, sale perfeta, y de vida: pero no pudiendo, queda con el mouimiento y trabajo debil y desalẽtada; y assi tiene necessidad de quietud para repararse de fuerças: pero estando hasta el mes noueno, las cobra, y sale fuerte para sufrir la mudança del ayre que la rodea, y el trabajo con que nace. La razon de viuir en Egipto, mas que en otras regiones, los que nacẽ en el mes octauo, es como escriue Aristoteles la fecundidad de las mugeres, y parir con facilidad: porque assi no reciben las criaturas ofensa. Pero fuera desta razõ ay otra muy eficaz, y es ser la region de Egipto caliente; porque assi el ayre casi tiene la templãça del vientre donde estaua la criatura; y salida del, es tan poca la alteracion q̃ recibe, que aunque estè flaca y debil, no la ofende, ni causa daño que sea entrada para la muerte.

a Hippoc. lib. de octim. part. in principio.

b Auicen. 11 tertii tract. de abortu.

c Alb. Mag. 10. de anim. tract. 2. c. vlt.

De los hijos cõcebidos, y de las señales que ay antes del parto para conocer si es macho o hẽbra el concepto, Cap. VI.

DEspues del dezimo dia de la concepcion [d] tener dolores de cabeça, vaguidos y escuridad de los ojos, fastidio en los manjares, y vomitos, son señal que la criatura sea concebida: si es varon, la muger tiene mejor color, y el parto es con menor trabajo; y sientese su mouimiento en el vientre a quarenta dias. Al contrario sucede todo, si es hẽbra: està la muger pesada, hinchansele las ingles y las piernas, y no se siẽte hasta nouenta dias. Pero mucha congoxa padece la preñada en entrambos sexos, quãdo la criatura echa el cabello, y quãdo llega la luna a estar llena: el qual tiẽpo tambien perturba grandemente los niños concebidos. El andar, y qualquiera otra cosa se ha de considerar mucho en la preñada. [e] Si vsa manjares muy salados, la criatura nace sin vñas, y si echa fuera el aliento, con mayor dificultad pare. Es señal mortal bostezar en el parto, como el estornudar depues del ayũtamiẽto venereo, es señal de malparir.

d Arist. 7. de nat. anim. c. 4.

e Arist. 1. de gener. anim. cap. 9.

ANO-

ANOTACION.

OTras muchas señales fuera de las que Plinio escriue,[a] ponen Hipocrates, Galeno, y otros Autores, assi para conocer si la muger ha cócebido, como para entender de que genero es lo que concibio. Pero como dize Galeno, todas inciertas y faltas de perpetua verdad; y assi serà bien dexarlas, no dando ocasion de errar: pues en esto es cierto que se acierta callando, mas q̃ con arrojados pronosticos. Pero razon es, que se aduierta lo demas que escriue el autor en este capitulo, para que las preñadas se guarden, no haziendose tan damas, q̃ por parecerlo, ofendan a sus criaturas, apretandose con el cartó o tablilla, por andar derechas, o estrechando la cintura por el bué talle, o hartandose de sal, yeso o barro, o de otras cien mil suciedades por golosina; vicio harto vsado, y poco reprehendido, y causa de mucho daño: pues no solo ofenden las necias a los hijuelos no conocidos, sino que tambien ellas pierden la salud, y muchas vezes la vida, aunque algunas tienen disculpa, apeteciendo esto mas por enfermedad que por golosina: pero conuiene que resistan tan pernicioso apetito, para que no las culpemos, y ellas se libren de daño.

a Arist. 7. de nat. anim. c. 4

De la concepció y generacion de los hombres, Cap. VII.

TEngo compassion, y tambien me auergueço quando considero, quan flaco y debil sea el origen del hóbre soberuio sobre todos los animales, siendo cosa cierta, que muchas vezes el olor de vna candela muerta es causa de malparir la que le trae en su vientre. Con estos debiles principios nacen los tiranos, y los animos crueles y carniceros. Tu pues que te confias en la fuerça del cuerpo, tu q̃ te abraças con los dones de la fortuna, y no te tienes por criado suyo sino por su hijo; Tu que siépre piensas auer vitoria, tu que soberuio por alguna prosperidad te parece q̃ eres algun dios, entiende que pudiste perecer quando naciste por otra causa tan pequeña, y oy puedes por otra menor, herido con vn pequeño denteci llo de serpiente, o cô vn granillo de vua pasa, como el Poeta [b] Anacreon, o ahogado cô vn pelo beuido en la leche, como sucedio a Fabio Senador Pretor. Y assi es cierto q̃ pesarà la vida con igual balança el que se acordare siempre de la fragilidad humana.

b Vale. de morte non vulgari.

De los Agripas, que son los q̃ nacen los pies adelante, Capitulo VIII.

ES contra naturaleza [c] salir el q̃ nace los pies adelante, por lo qual a los que nacen assi, los llamaron Agripas, que es ægrè, o dificultosamente paridos, como dizen que nacio Marco Agripa. solo vnico exemplo de felicidad entre todos los hombres nacidos desta manera. Aunq̃ desdichado fue tambien por la poca salud que tuuo en los pies; y por auer gastado su miserable juuentud en la guerra entre armas, y muertes con dañosos sucessos; y por la generacion que salio del infeliz a la tierra [d] pero mayormente por las dos Agripinas, las quales engendraron a Cayo Caligula, y a Domicio Neron Emperadores, dos incendios, y viuos fuegos de la generacion humana. Tambien fue infeliz por la breuedad de su vida, porque murio el año cincuenta y vno de su edad, en tormento de los adulterios de su muger, y en graue esclauonia de su suegro: por lo qual se puede creer que le daria pena el aguero de su contrario nacimiéto. Tambien Neron poco antes Emperador, y en todo su Principado enemigo del linage humano, escriue Agripina su madre, que nacio de pies. [e] Segun el orden de naturaleza, el hombre nace con la cabeça adelante, y segun costumbre lleua adelante los pies a la sepultura.

c Gellius lib. 16. cap. 1.

d Macrob. lib. 2. Saturnal.

e Plin. pr. lib. 7. de nat. histor.

Partos monstruosos abierto el vientre de la madre. Cap. IX.

CON mejor aguero nacen aquellos que muerta la madre los sacan de su vientre, como a Scipion Africano el Mayor, y al primero delos Cesares, llamado assi de Cæso matris vtero; por lo qual son tambien llamados Cesones: desta misma suerte nacio Manlio; el qual entrò con su exercito en Cartago.

ANOTACION.

EN Muchas partes de sus obras haze mecion Plinio de agueros, portentos, suertes, señales, sueños, oraculos, y de otras superstciones de que vsauan los Gentiles, para saber las cosas venideras; las quales, aunque los Epicureos y Cinicos hazian burla, y se rehian dellas, los Estoicos las afirmauan por ciertas, entédiendo que todos los modos de adiuinar eran naturales, fuera de aquel que tomauan del volar las aues a vna, o a otra mano, de ser alegre, o triste su canto, y de cōsiderar en los sacrificios sus entrañas. Porque este modo de adiuinar no le tenian por natural, sino hecho por consideracion de arte. Los Peripateticos algunas cosas destas negauan por falsas, y otras concedian por verdaderas: y auiendo tantos Filosofos tratado dellas, y vsadolas tantas gentes, que pocas naciones han estado sin ellas, serà razon examinar su verdad, y sacar a luz, si de alguna suerte tienen alguna; porque mucha parte de las sagradas letras es escritura de profecias; las quales vnas parece auer sido por visiones, como las de Isaias; [a] y assi empieça su profecia, diziendo, Vision de Isaias, hijo de Amos: y como las de S. Iuan en el Apocalypsi, [b] y muchas de otros Profetas. Otras fuerō por sueños, como en Ioseph, [c] y Daniel; [d] otras echando suertes, como lo hizo Iosue, [e] echandolas por los tribus, [f] y despues por las casas, y finalmente por las personas, y hallò q era descomulgado Acan hijo de Carmi. Otras parece auer sido por aguero, como en Eliseo quādo profetizo, que Ioas Rey de Israel venceria tres vezes a Siria, porque otras tantas auia herido la tierra con sus saetas; assi como se cuenta de Calcas, que por el numero de paxaros que vio volar, pronosticò los años que Troya auia de tener guerras. Tambien ay exemplos de Nigromancia; porque Saul, [g] viēdo no ser respondido de Dios por sueños, ni por Sacerdotes, ni Profetas, procurò q Fitonisa vna magica encantadora resucitasse a Samuel a quien pidiesse consejo. Tābien ay obseruaciones de aues, y de sus entrañas, como lo hizo Abraham, [h] por mandado de Dios. Tambiē parece vsar de Astrologia judiciaria en el libro de los Iuezes, [i] dōde dize, que las estrellas pelearon contra Sisara. Tambien fauorece a la Chiromancia aquel libro de Iob, [k] diziendo, El Señor pone señales en las manos, para que cada vno conozca sus obras. Tambien vemos, que vsaron de oraculos los Israelitas, y que tomauan cōsejo por medio de los Profetas: y assi parece auer vsado de todos los generos de adiuinar de la misma suerte que lo vsaron los Gentiles: los quales tenian respuestas para lo que preguntauan a sus dioses en sus oraculos. Y assi el Rey Ocozias [l] embiò mensageros a Belzebub, al qual llamauan el dios Aqueronte, para que dixesse si auia de tener salud, porque sabia que aquel idolo respondia a lo que le preguntauan; como se cuenta de Amō, de Iupiter, y de Apolo Delfico. Y tambien de aquellos que adorauan los Indios, quando Colon descubrio el Nueuo mundo, [m] y quando el valeroso Cortes hizo su conquista. Viendo pues autoridad de tantas gentes, y de tan gran des varones, y tantos lugares de las Sagradas letras, està claro auer auido entre los mortales pronosticos y presagios, para conocer las cosas venideras, bien contra lo que entendieron los Epicureos y Cinicos; pero no como afirmaron los Estoicos; porque auer modo de

a Isaias 1.
b Ioann. Apocal.
c Gen. 37.
d Dan. 7.
e Iosue c. 7.
f 4. Reg. 13.
g 1. Reg. 28.
h Abrah. Genes. 15.
i Cap. 5. Iud.
K Iob cap. 37
l 4. Reg. 1.
m Gomara histor. Indic.

de adiuinar natural, que muestre si serà cosa segura ir a guerras, y como sucedera en ellas; o si serà bueno el casamiento, o tendra dichoso fin la pretension, o cosas desta suerte; es tan impossible como lo es, poder obrar el entendimiento sin idea delo passado, o de lo que aora es: la qual no puede auer naturalmente de lo por venir; porque no ay especies que naturalmente puedan representarla. Y assi para entendimiento desto serà necessario saber, que estos presagios, o pronosticos de las cosas por venir, se toman de muchas maneras: vnas vezes por conjeturas y señales aduertidas con buena razon: y este modo de pronosticar, o adiuinar es natural, y propiamente se llama conjeturar; del qual vsan los Capitanes en la administracion de las guerras, los juezes en el gouierno de las Republicas, los Medicos en curar las enfermedades, los marineros en el nauegar, y los labradores en sus labranças; porque de señales naturales coligen las causas, y sus naturales efetos. Y assi pronosticò Ferecides, maestro de Pitagoras, que auria los terremotos, que luego se siguieron, por auer falta de agua en los manaderos de los poços: y Anaximandro por otras señales semejantes pronosticò a los Lacedemones lo mismo: y fue tanta verdad, q̃ se assolò la ciudad. Tambien por el mucho numero de ranas, y ratones, y de otros animales engendrados del podrecimiento dela tierra pronosticò Hipocrates la pestilencia que auia de venir en Grecia, y del canto de las ranas, y gruñir de los puercos, y volar de las aues, se suele pronosticar la lluuia, y de los saltos delos pezes, y del color del mar, la tempestad y tormenta, y de las señales del enfermo la muerte, o la vida. Otro modo ay tābien de adiuinar por conjeturas, pero no son colegidas de señales naturales, sino de imposiciones de hombres; de las quales vsan los agoreros, supersticiosos, y contempladores de monstruosidades, y los que miran las entrañas de los animales, para adiuinar por ellas. Pero estas son vanas y de ninguna verdad, porque en volar aue blanca, o negra, a la mano derecha, o a la izquierda, en cantar esta, o la otra aue, en relinchar el cauallo, o tropeçando caer, en derramarse la sal en la mesa, en verterse el vino, o en otras muchas cosas que suceden a caso, no ay pronabilidad, para que dello se pueda colegir alguna verdad; ni la ay tampoco en las consideraciones que hazian los Sacerdotes en las entrañas de los animales que sacrificauan para saber si era acepto el sacrificio, o no, mirando si el higado era grande, o pequeño; si estaua diuidido, o entero; si parecia sano, o enfermo; o si estaua en su lugar natural; y lo mesmo en el coraçon, en el baço, y en las otras partes internas. Tampoco la ay en las monstruosidades que entiēdē los hōbres significar cosas nueuas, como nacer Zoroastres con dientes, y reirse el mismo dia en que nacio, entendieron, que fue señal de ser inuētor de la Magica, y tuuieron por infeliz y desdichado aguero (como muestra Plinio) nacer Marco Agripa, y otros muchos los pies adelante: y por alegre y venturoso sacar la criatura, abriendo el vientre de la madre, como al primer Cesar, y por cierta señal de hambre parir la Romana Fausta dos hijos, y dos hijas de vn parto: y nacer las mugeres cō dientes, era aborrecible señal, como cuenta el mismo Plinio de Valeria; antes todo esto era locura y imposicion humana: y assi es digno de loa Saul, [a] por auer echado de Israel a todos los magos, y agoreros, q̃ pronosticauan desta suerte. Y no ay en la Escritura diuina lugar alguno que de señal de aguero, o supersticion; como se vee en aquel dicho de Balaam, [b] quando cantando loas de Israel, dixo, con inspiracion de Dios: No ay aguero alguno en Iacob, ni arte de adiuinar en Israel: y auer respōdido Eliseo a Ioas, [c] que venceria tres vezes a Siria, por auer herido la tierra otras tantas con sus saetas, no fue por aguero,

a 1. Reg. 28.
b Num. c. 23.
c 4. Reg. 13.

ro, ſino por diuina reuelacion: y aſsi lo fue echar ſuertes Ioſue, diuidir Abrahã aquellos tres animales por medio; y lo demas que hizo, fue ſacrificio, del qual guſtaua Dios que fueſſe hecho aſsi; dan do a entender, que queria los coraço- nes abiertos. Y dezir Ioſeph,[a] que nin guno auia ſemejante a el en el agorar, no lo dixo, porque realmente el fueſſe agorero, ſino por atemorizar a ſus her- manos, fingiendo ſer otro, y con nom- bre de agorero diſsimularſe, como ſi fuera Egipcio. Reſucitar Pitoniſſa a Sa muel con ſu encanto, no fue como ſue- na, ſino aparecer el alma con vn cuer- po fantaſtico de Samuel,[b] no por vir- tud del encãto de Pitoniſſa, que no pu- do el demonio tener poder para hazer- lo, ſino por virtud de Dios que la em- biò, para que aquel Rey deſconfiado, q̃ de ſu voluntad auia dexado a Dios, re- cibiẽdo por ſeñor al demonio, ſupieſ- ſe del Profeta ſanto ſu deſdichado fin, para que aſsi dando credito a ſus pala- bras, ſe endurecieſſe mas, y con deſeſ- peracion murieſſe en ſu pecado: caſti- go grande de la ira de Dios, que permi te que ſe agraue la culpa, para acrecen tar la pena.

a Geneſ. c. 44.

b Eccl. c. 46.

El adiuinar por portentos y ſeñales prodigioſas, es algunas vezes verdade- ro, porque el omnipotente Dios moſ- trando tener el ſolo el poder y gouier- no de todas las coſas del mundo, que- riẽdo hazer en ellas alguna inſigne mu dança, ſuele embiar por menſageros al gunas inſignes ſeñales, como quando quiſo paſſar el imperio de los Aſsirios a los Medos, moſtrò aquella viſion eſpan toſa que declarò Daniel:[c] y quando qui ſo hazer la redencion del genero hu- mano, y que la ley de Eſcritura ceſſaſſe, y començaſſe la de Gracia; en la qual pe recieſſe la adoracion de los idolos, y ſe acabaſſe la ſeruidumbre y tirania del demonio, y que para todo eſto murieſ- ſe el hijo de Dios, ſe hizieron tinieblas ſobre la tierra por tres horas, rompiò ſe el velo del templo, quebraronſe las piedras, dandoſe vnas con otras; abrieronſe los ſepulcros, y reſucitaron muchos muertos, y el Eſpiritu ſanto de clarò a ſu Igleſia la cauſa de tan grãdes prodigios, y de tan admirables ſeñales: y aſsi ſe puede entender auer ſido ver- dadero lo que cuẽta Ioſepho,[d] que hu uo antes de la guerra de Ieruſalen. Y tã bien los prodigios que ſucedieron an- tes de la deſtruicion de Troya: y antes de perder ſu monarquia los Aſsirios, y ſu imperio los Romanos, y los que tu- uieron otras gentes en ſus caidas: y o- tras por principio y mueſtra de ſus feli cidades, como lo fue para Eſpaña en tiempo del nacimiento de Chriſto,[e] a- parecer en ella tres Soles de igual grã- deza, que poco a poco ſe vinieron a jũ- tar, y a conuertir en vno, repreſentã- do en eſto la diſtincion y igualdad de las perſonas diuinas, y la vnidad de ſu eſſencia: lo qual auia de ſer creydo en eſta dichoſa tierra, antes que en otra del mundo, y conſeruado y defendido fielmente. Pero como todas eſtas ſeña les ſean ſobrenaturales, es neceſſario q̃ aya lumbre ſobrenatural, para pronoſ- ticar por ellas, y para conocer ſu ſigni- ficacion antes que llegue. No como ha zen los Aſtrologos, que deſpues de ve- nida la deſgracia, o ventura, dizen que aquello ſignificauan las ſeñales paſſa- das, en lo qual ſe vee no alcançar eſto ſu ciencia. Tambien los demonios conje- turando algunas coſas que han de ſuce der, o ſabiendo las que eſtan ſecretas, antes que ſean publicas, o las que ſucẽ- den en vna parte antes que ſe ſepan en otra, ſuelen leuantar grandes alboro- tos y eſtruendos en el aire, y formar aparencias de viſiones eſpantoſas, y dã noticia dello a ſus hechizeros y encan- tadores, para que lo declaren; porque aſsi los reuerẽcian como a verdaderos dioſes, engañados con ſus nouedades. Aſsi lo hizieron en Indias con el padre del Cacique Garionex,[f] y con algunos Piaches, que ſon ſus ſacerdotes y pro- fetas, dandolos a entender deſpues de auer auido muchas ſeñales eſpantoſas, que vnos hombres barbados irian en

c Dan. cap. 4.

d Ioſeph. de Bello Iudaico.

e S. Tho. 3. p. q. 36. art. 3. ad 3.

f Petr. Mart. lib. 10. Ocean. decad.

naos cubiertos de armas y vestidos, y los quitarian sus tierras, haziendolos perder las vidas, a golpes de espadas agudas, Pero quando descubrieron esto, ya los Españoles auian salido de España para la conquista, y conociẽdo su fortaleza, pudieron conjeturarlo; si no es auer querido Dios, que ellos por mãdado suyo lo descubriessen, para que teniendolos atemorizados, fuessen con mayor facilidad vencidos. Tambien lo hizieron assi con Castor y Polux, descubriendolos la vitoria de los Persas el mesmo dia que la tuuieron, para que ellos la publicassen.

Del pronosticar por sueños han tratado muchos Filosofos, y la verdad de lo que en ellos ay, es, que en la misma persona pueden naturalmente significar alguna cosa, como es que humor predomina en el cuerpo, o a que enfermedad està dispuesto, y assi los Medicos consideran mucho los sueños. Tãbien lo que puede alterar el cuerpo cõ alguna calidad, puede hazer que sienta en si lo que ha de venir: y assi suelen algunos soñar que llueue, y llouer muy presto, porque humedeciẽdose el cuerpo con el aire humido que se dispone para la lluuia, en el tiẽpo que està mas apartado de las acciones del alma lo siente, y le parece que llueue, y que se moja: y assi los animales brutos sientẽ mas los tiempos que se han de seguir, que los hombres, porque no tienẽ ocupados los sentidos en cosas mas altas. Pero de las que estã fuera del hombre, que no pueden alterar el cuerpo con calidad sensible, de ninguna suerte se puede pronosticar cosa alguna con certidumbre, o verdad, sino es por vision diuina, o reuelacion de Dios, como fueron los sueños de Ioseph; los quales declarò, no por conjetura, sino por reuelacion diuina, y assi lo prueuan las palabras del mismo Ioseph, [a] porque diziendo aquellos dos presos, criados del Rey Faraon, que no auia quien declarasse sus sueños, respondio, Por ventura la declaracion dellos, no es de Dios? y diziendo lo mismo Faraon, respondio, Dios responderà sin mi. De donde se sigue, que no los declarò por conjetura, que para enigma diuina, no bastara cõjetura humana, pues esta puede engañarse, y en cosas diuinas no conuiene engaño. Lo mismo fueron las visiones de san Iuan, que cuenta en su Apocalypsi, y aquellos secretos tan altos que descubrio del seno de Dios durmiẽdo, recostado en su lado: y la vision de Ioseph santo Esposo de la Virgen, y otras muchas que tuuieron otros santos. Y si algunos sueños no siendo causados por reuelacion, o vision diuina, han venido a cumplirse de la misma suerte que lo soñaron, como soñar que tal hombre se casaua con tal muger, que a fulano le herian, o que al otro le matauan, o cosas desta manera, no es por causa natural, sino por suceder a caso, o representando el demonio en la fantasia, lo que el por conjeturas alcança, o lo que ya sabe por auer sucedido, aũque estè encubierto. Assi soñauan los magos hechizeros y encantadores, representandolos el demonio mil visiones; para lo qual se emborrachauan por tener mas profundo sueño, y las brujas se vntan con vnguentos, que mueuen vn sueño semejante a la muerte, engañadas por el demonio, para que assi sin despertarlas, represente en su fantasia lo q̃ ellas entienden despues auer hecho por sus personas, siendo error, vanidad y locura: y assi dize el Eclesiastico, [b] Donde ay muchos sueños, ay muchas vanidades. Y Ieremias [c] amonesta, que no se de oydo a los soñadores.

Los lugares de la Escritura diuina, q̃ parece fauorecer a la Astrologia judiciaria, y Chiromancia, no son de suerte que se pueda defender cõ ellos, ser verdaderas ciencias naturales; por las quales naturalmẽte se pueda pronosticar; porque pelear las estrellas contra Sisara, no se dize, porque verdaderamente las estrellas peleassen contra el con sus naturales influencias, sino porque causo Dios en el cielo y en el aire aparencias,

a Gen. 4. & 41

b Eccl. c. 5.

c Hierem. cap. 27.

cias y señales tan espantosas, que parecia caer encendidas estrellas cōtra Sisara, amenazando, y destruyendo su exercito, o porque se entiendē por estrellas los Angeles, como en otra parte veremos.

El lugar de Iob no significa que pone el Señor rayas en las manos, por las quales se conozcan las obras, sino que da muestras claras a los ojos en las obras de cada vno, para que se conozca quien son, y dize enla mano, porque en ellas se echa de ver facilmente: y assi se suele dezir, De fulano no es necessario dezir quien es, basta mirarle a las manos: si es malo, tienelas agudas para el mal: y si es bueno para el bien: y assi mano en las sagradas letras, muchas vezes significa la obra.

Finalmente, el profetizar es vna merced de Dios, no natural, sino dada por reuelacion, a la qual llaman espiritu profetico; en el qual no puede auer falta, o engaño, por ser determinacion de la voluntad de Dios: este espiritu ha sido mas comun recebirle en sueños, en soledad, y oracion, o oyendo sonoro acento: porque en estos tiempos està el alma mas apartada de las passiones del cuerpo, y mas dispuesta para recebir las reuelaciones diuinas: y por esto se celebran los diuinos oficios con musica, porque leuanta el animo a la contēplacion, y le aparta de las cosas terrenas. Y assi se diferencia del profetizar, el adiuinar por agueros y supersticiones, o considerando monstruosidades; porque todo esto es falso, sino es por comunicacion del demonio, y entonces nunca es de cosas venideras, sino de aquellas que ya son, aunque no se sabē: y si es delo por venir, no siempre seran verdad; porque entonces es su adiuinar conjetura, y puede tambien engañarse. El conjeturar es natural, en lo qual se diferencia del profetizar; junto con no ser siempre cierto, y assi es comun al demonio, y a los hombres; pero engañan se mas los hombres, por no tener tanto conocimiento como el de las cosas naturales: y assi cōjeturando lo que ellos no alcançan, cobra reputacion para sus engaños; los quales deue atropellar el Christiano, menospreciando sus agueros y supersticiones.

Quales sean vopiscos. *Cap. X.*

LLamauan vopiscos quando de dos que estan en el viētre para nacer, sale el vno mal parido y muerto. Pero acerca desto se veen grandes y raras marauillas.

Exemplos de algunos que hā nacido juntos de vn vientre. *Cap. XI.*

POCOS Animales tienen ayuntamientos venereos en el tiempo de su preñado,[a] fuera de la muger: y cierto es, que ella despues de preñada concibe solo vno, o dos despues del primero. Hallase en los libros de medicina, y de los que han tenido cuidado de considerar estas cosas, q̃ vna muger echò en vn mal parto doze criaturas del vientre. Pero quando passa poco tiēpo entre dos conceptos suelen viuir entrābos, como se vio en Hercules, y Ificlo[b] su hermano, y en aquella que en vn par to pario vno muy semejante a su marido, y otro al adultero amigo suyo: y tābien en vna esclaua Proconesa,[c] que pario vna semejante a su señor, y otro a su mayordomo, por accesso q̃ tuuo con ellos en vn mismo dia: y en otra que pario vno al tiēpo deuido, y otro a cinco meses. Y en otra tambien que auiendo parido vno a siete meses, en los dos siguientes pario otros dos. Veese tambien, que de padres perfetos, nacen hijos imperfetos sin algun miembro, y de padres imperfetos nacen hijos al cōtrario, sin defeto alguno, y a vezes con la misma falta. Algunas señales y lunares, y manchas de los padres, suelen tambien salir en los hijos. En los pueblos

a Arist. 7. de nat. animal c. 4.

b Diodor. lib. 5. in princ.

c Arist. 7. de natu. animal. cap. 6.

blos de Dacia, acontece que los hijos del quarto parto tienen en el braço vna señal de su origen.

ANOTACION.

a Hippocr. lib. 1 de diæta, & lib. de Genitura.

PODer auer superfetació en las mugeres,[a] q̃ es, tornar a hazerse preñadas, quando ya lo estan, y despues de concebida vna criatura, concebir otra, es cierto: como ya diximos en la anotació del capit. 3. Y tambien lo es, salir hijos perfetos de padres que no lo son, como se vee en muchos que siendo faltos de vn ojo, de vn braço, o de vna pierna, o de otro qualquier miembro, tiené hijos sin defeto alguno: y al contrario salen otros con el, siédo de padres que no le tienen. Y de aqui se sigue, ser falsissima la opinion de aquellos,[b] que hã tenido por cierto salir la materia de la generacion de todas las partes del cuerpo; porque siendo assi, no fuera possible sacar el hijo la parte que le falta al padre. Las causas de la semejança, que los hijos suelen tener con sus padres, veremos en la anotacion del capitulo que se sigue.

b Hippoc. lib. de Aere aquis & locis.

c Aristot. lib. 7. cap. 6.

Exemplos de semejança.[c] *Cap. XII.*

EN La familia de Lepido huuo tres interpoladamente, que nacieron con vn ojo cubierto de vna tela, o mẽbrana. Muchos nacen semejantes al abuelo, y de dos nacidos de vn parto se vee, ser vno semejãte a la madre, y otro al padre: y ser semejante el que fue engendrado despues, al mayor que fue engendrado primero, como si fueran de vn parto. Algunas mugeres paren los hijos siempre semejantes a si, algunas al marido, y otras vezes a ninguno delos dos: otras sacan las hijas semejantes al padre, y los hijos semejantes a si. Exẽplo muy cierto es el de Niceo, noble Poeta, nacido en Biçancio; la madre del qual nacio de adulterio de vn negro, y salio blanca sin diferenciarse en cosa de los demas, despues el reengẽdrò vn Etiope semejãte al abuelo. Proceden muchas semejanças de la imaginacion: en la qual se cree, que muchas cosas fortuitas tienen fuerça, la vista, el oydo, la memoria, y las imagenes que estan recebidas en el entendimiento. Tambien la imaginacion volando en vn momento a todas partes, se entiẽde que imprime, y mezcla varias formas en la criatura que se concibe: y por esto ay muchas mas diferencias entre los hõbres, que entre los otros animales,[d] porque la velocidad de la imaginació, la ligereza del animo, y la variedad de los ingenios, imprimen señales muy diferentes: y como en los otros animales los animos no se mueuen,[e] y en todos son semejantes, cada vno en su genero tiene lo que tiene otro. Artemon hombre plebeyo, fue tan semejante a Antioco Rey de Siria, que Loadice su muger, siendo ya muerto Antioco, ordenò el Reyno, y dexò successor para el por medio deste Artemon. Vno que se llamaua Viuio, hombre plebeyo, y Publicio libre de esclauo, fueron tan semejantes a Pompeyo Magno, que no se diferenciauã el vno del otro; porque en ellos se mostraua toda aquella autoridad que estaua en la figura y rostro de Pompeyo, y la reuerencia que salia de su graue frente. Esta misma semejança fue tambien causa de poner a su padre el sobrenombre de Menogenes su cozinero, y otras vezes de Estrabon, por la figura de los ojos, con que imitaua el vicio que auia tambien en el sieruo. A Scipion fue semejante Serapió, este era vn criado baxo de vn mercader de puercos. A otro Scipion de la misma familia, Mimo Salucio le dio sobrenõbre: despues por parecerse mucho a el, como se parecian Espintero, de las segundas, y Panfilo de las tercias, Consules en el colegio de Lentulo, y Metelo, donde sucedio vna noche bien descuidadamente, que a vna cena se vieron dos, que eran perfetas imagenes de dos Consules. Al contrario Lelio Fianco Orador

d Arist. sect. 10. problem. sent. 12.

e Valer. lib. 9. c. vltim.

Orador dio sobrenõbre a Rubrio Histrion, y otra vez Burbuleyo a Curiõ su padre: y tãbien Menogenes a Mesala Cēsor; por lo qual se llamaron todos Histriones. Vn pescador en Sicilia se parecio a Sura Proconsul, no solamēte en la figura, pero aũ enla habla, aguzãdo los labios, y metiendo entre ellos la lengua, y afectandose enlas palabras como el. A Casio Seuero,[a] noble Orador, fue dado por valdõ, q̃ parecia a vn pastor criado devn ganadero. Toranio vendio a Marco Antonio, siendo ya Triũuiro, dos muchachos muy hermosos, el vno nacido en Asia, y el otro de la otra parte de los Alpes, y erã tan semejantes, q̃ los vēdio como hermanos nacidos de vn vientre. Despues conociendo el engaño, por la diferencia de la lengua, fue reprehendido de Antonio enojadamente, quexandose entre otras cosas del mucho precio q̃ le auia lleuado (porque los auia comprado en docientos sextercios.) Pero Turanio hombre astuto, respondio; que poressa causa los auia vendido por tãto precio; porq̃ si fueran de vn vientre, no fuera marauilla parecerse tanto; pero hallarse siendo de diferētes naciones dos de vn tamaño, tan semejantes y cõformes en la figura y talle, era cosa q̃ no auia precio que los pudiesse pagar. La qual respuesta le causo tan subita marauilla, que aquel animo cruel, que entonces estaua furioso, y corrido, ninguna cosa de sus riquezas estimò en mas, q̃ a los dos muchachos.

a *Seneca libro 2. de clam.*

ANOTACION.

DE Tres maneras se adquiere semejança en la generacion de los hõbres,[b] con q̃ vnos se pueden dezir semejantes a otros. La primera es, enla forma propia, y natural de su especie, como es en ser los hijos racionales como los padres. La segunda en el genero; y assi es el hijo semejante al padre, como varon, y la hija a la madre como muger. La tercera es, en la forma y figura de la persona, enel talle, en la postura, en la gracia, y en la proporcion: al fin enlos accidentes que se veen por defuera enel cuerpo. Las causas destas semejanças, pues nos da ocasion el autor, serà bien declararlas en esta parte: y assi començando de la primera, que es semejante en especie, casi toda la escuela de los Medicos[c] afirma, q̃ procede de parte de la materia: y siendo mas la que da la muger para la generacion, a ella se atribuye esta semejança con mas propiedad que al varon: y assi juntandose dos animales de diferente especie, sale el concepto mas semejante a la madre. La segunda semejança q̃ es en el genero, procede de las calidades primeras, que exceden y predominan en los principios de la generaciõ, si estos son calientes y secos, se engendra varon, y siendo frios y humidos, se engēdra muger; porque los miembros que con el calor y sequedad se hazen fuertes, con las calidades contrarias, quedan debiles y flacos, y lo que el calor dilata, y arroja fuera, el frio lo encoge, y lo detiene adentro: y esta es la causa porque los hijos muchas vezes se engendran en el lado derecho, porque aquel lugar tiene mas calor comunicado del higado. Pero si la materia de la generacion es muy fria, aunque sea recogida en aquella parte, se engēdra hija, porque no es suficiente el calor ageno, para emēdar su falta, como no lo es el calor pequeño del lado contrario, para que en el dexe de engendrarse hijo, si el principio de que se ha de formar es en excesso caliente, aunque siendo el calor moderado, mas dispone este lugar para generacion de hija, y el lado derecho para que se conciba varõ. La tercera semejança,[d] q̃ es en la figura, proporcion y talle, procede de vencer en calor el varon, o la muger; porque vēciendo el calor de la materia del hombre, nace el hijo semejãte a el, y venciendo el de la muger sale semejante a ella. Y quando la criatura, segun diferentes partes, es semejãte a los dos, como pareciēdo en los ojos, o en

b *Galen. 2. de semine. Fernel. lib. de hominis procrea. c. 12.*

c *Galen. 2. de semi. c. 2. & 4. Hippocr. multis in lo is. Gale. 2. de sem. c. 50. Argen. 2. artis medi. fo. 283.*

d *Gal. loc. citat. Vega 1. me thod c. 3. Veiga lib. art. medic. c. 49.*

o en otrá parte a la madre, y en la boca y frẽte, o en otros miẽbros al padre, es cierto q̃ la simiente del varon vence a la dela muger en algunas partes, y la de la muger al varon en otras. Porque aũque parece ser vna misma, y tener vna proporciõ y vn ser, no es assi, q̃ heterogenea es, y de partes muy diferentes, [a] como es necessario que lo sea, para que della se formẽ partes, que lo son tãto, como carne y huesso, nervio y vena, higado y coraçõ, y las demas q̃ vemos en el cuerpo humano. Pero salir semejãte al abuelo, o abuela, aunq̃ algunos autores han señalado diferentes causas, la mas prouable y verisimil es esta; q̃ los padres virtualmente cõtienen en si los miembros de sus mayores, y si ay algũ impedimento en la materia, para que en ella no se introduzga su forma indiuidual, que es su figura y talle, y no le ay para que se pueda introduzir la forma del abuelo, o bisabuelo, aquella se introduze, y no la suya, y lo q̃ suele impedir, q̃ no se introduzga la del padre, y haze que reciba la del abuelo, es llegarse mas aquella materia a su complexion y tẽplança. Y assi no solamẽte sue le recebir la proporcion delos miembros, sino tãbien sus passiones y enfermedades, como vemos en los hijos de los hõbres calvos, o gotosos, q̃ suelen nacer con el mismo afecto, y morir cõ las mismas passiones, como escriue Plinio [b] Iunior de la muger de Cornelio, que muriò de gota heredada de su padre, y de su linage. Tãbien vna vehemẽte imaginacion imprime en la materia vna idea de la cosa imaginada con que sale semejãte a ella, como se prueua de muchos exemplos antiguos, que imaginando en las estatuas y pinturas presentes, concibieron hijos semejantes a ellas. Y no es de poca fuerça, para prouar lo mismo, aquel lugar celebre dela historia de Iacob, quando poniendo varas pintadas en los abreuaderos de sus ganados concebian las ouejas los corderillos mãchados. Y segũ esto, no solo a los abuelos, pero a los estraños puede salir la criatura semejante, y no solo a ellos siẽdo racionales, pero aũ a animales brutos, como se ha visto en muchos partos monstruosos; lo qual no puede suceder por accesso entre hõbres y animales: y assi por esta razon, o por no auer disposicion para que la materia reciba nuestra perfeta forma (como en lo passado diximos) podran auer sucedido los partos monstruosos, que muchas vezes se han visto.

a *Valles lib. contro. cap. 7.*

b *Colume. 8. de re rustica. Vega 2. Metho. c. 6 Valles 4. contr. c. vltimo.*

Qual sea la razon de engẽdrar. Cap. XIII.

AY vna cierta desproporcion particular delos cuerpos, y siẽdo entre si esteriles, jũtandose con otros conciben, como Augusto, y Liuia. Algunos y algunas no engẽdran sino hijas, o hijos: otros muchas vezes variã, engendrando a vezes varones, y a vezes hembras; como Cornelia madre delos Gracos, y Agripina, q̃ pario de Germanico nueue vezes. Algunas son esteriles en la juuentud; algunas no cõcibẽ en toda la vida sino vna vez; algunas no paren a luz; y estas si por medicina o diligencia alguna lo perficionan, casi siẽpre engẽdrã hijas. El Emperador Augusto entre otros sucessos raros q̃ tuuo, vio nacer vn nieto de su nieta, en el vltimo año de su vida, y este fue Marco Silano; el qual despues del Consulado, gouernãdo la prouincia de Africa, muriò de veneno q̃ le dio el Emperador Nerõ, q̃ entõces sucedio enel imperio. Quinto Metelo Macedonico, quãdo muriò dexò seis hijos; y onze nietos, y las nueras, y yernos, y los q̃ le saludauan con nõbre de padre, eran 27. Cuentase en los hechos publicos, del tiẽpo del Emperador Augusto, q̃ en su onzeno cõsulado, en el qual fue su colegial Lelio Sila, a 11. dias de Abril, Crispino Hilario, del linage noble de los Fiesolanos, sacrificò en el Capitolio cõ 9. hijos (entre los quales auia dos hijas) y con 27. nietos, y 29. bisnietos, y nueue nietas hembras, lleuando cõ todos estos grãde acompañamiento.

ANO-

ANOTACION.

SI Huuieramos de tratar aqui las causas q̃ hazẽ esteriles a las mugeres, impidiẽdolas el cõcebir, fuera necessario hazer obra particular, sin seguir otra q̃ nos ocupara: pero aqui basta saberen suma, q̃ qualquiera destẽplãça excessiua,[a] y qualquiera grãde tumor, llaga, cicatriz, relaxaciõ, o torcimiẽto del vtero, o qualquiera falta de alguna parte q̃ sirua a la generaciõ haze a la muger infecũda y esteril: y fuera desto (como dize Plinio) la desproporciõ de los cuerpos; porq̃ siẽdo vno frio, y otro mas frio, o vno seco, y otro mas seco, ay falta en entrãbos: pero siẽdo el vno frio, si el otro es calido, o siẽdo el vno seco, si el otro es humido la materia de la generacion se tẽpla y se haze fecũda.[b] Aquellas q̃ por medicina alguna, pierdẽ el defeto q̃ tenian para concebir y parir a luz (como dize nuestro autor) las mas vezes cõcibẽ hijas: y la causa desto es, porq̃ cõ los medicamẽtos queda naturaleza flaca, y el calor debil, y por su falta no se cõcibe varõ: pero quedãdo fuerte sucedera lo cõtrario, como se vee muchas vezes.

a Galen. 4. aphor. 62.

b Arist. de hist. anim. lib. 7. c. 6.

De lo mismo. Cap. XIIII.

LA muger no engendra despues de 50. años, y por la mayor parte a los 40. las falta el mẽstruo,[c] materia de la generacion. En los varones, cierto es, que el Rey Masinissa engendrò de 86. años vn hijo, al qual llamaron Metimatno, Caton Censor de 80. cũplidos, en la hija de Senio su criado: por lo qual a los hijos q̃ tuuo en otra muger, y a su generacion, los llamaron Licinianos, y a los hijos desta Salonianos, de los quales fue Vticense. Tambien aora nueuamente Lelio Volusio Saturnino, que murio siendo Prefecto de la ciudad, es cierto que engendrò despues de 62. años en Cornelia del linage de los Scipiones, a Volusio Saturnino, que fue Consul: y hasta 85. años entre gente vulgar, es muy comũ hallarse generacion.

c Arist. 5. de hist. animal. c. 14.

ANOTACION.

SEgun Aristotel.[d] en el libro 7. de la historia de los animales, suelen los hombres començar a tener generaciõ a los catorze años; en el qual tiempo empieça el hombre a mudar la voz, haziendose mas gruessa y graue, y a pũta a nacer la barba, y la muger tambien empieça a serlo, creciendole los pechos, y viniendole las euacuaciones del menstruo, con cuyo principio le tienen tambien los estimulos y agitaciones de Venus. Y assi desde este tiẽpo pueden concebir, aunque hasta los veinte, o ventiun años son poco fecundas; porque en ellos llegã a su natural perfeccion. Pero assi ellas, como los hombres reciben daño vsando el ayũtamiento venereo antes de llegar a su deuida grandeza, quedando debiles, y de menor cuerpo que fueran guardãdo castidad en el tiempo que se vã aumentando: que aunque es verdad que crecen, no es tanto como fuera sin esta ocasion, estoruadora del natural aumento, y destruidora de las fuerças naturales, y causadora de enfermedades, muertes, daños, miserias y desventuras, como vemos en nuestros tiempos; en los quales aun no hã nacido los hõbres, ni salido en publico las mugeres, quando son publicas sus deshonestidades, padeciendo ya los males, que se siguen dellas.

d Arist. c. 1.

Muchos de los varones tienen poder para la generaciõ hasta 60. años, y algunas vezes passan en algunos hasta 70. pero aunq̃ es esto lo mas comũ, no es tã perpetuo, q̃ no pueda suceder lo que Plinio dize, q̃ se vio en Masinissa, pues ay viejos que aunque lo son en la edad, no lo son en la templança. Entre las mugeres lo mas comun es concebir hasta los quarenta, quãdo ya empieçan a faltar, o diminuirse las purgaciones del menstruo, con cuya falta por fuerça ha de faltar la generacion, por ser la materia della.[e] Dixe hasta que empieça a diminuirse, porque aunq̃ no falte del todo, suele en

e Hippoc. lib. de nat. pueri.

los primeros y vltimos años no ser dispuesto para concebir; porq̃ le falta la perfeció y fuerça deuida a su naturaleza, para ser fecundo. Segũ esto pareceria ser esteriles todas las mugeres, q̃ naturalmente carecen del: pero segun Aristoteles, [a] aunq̃ algunas no tienen esta purgació, suelé cócebir: y la causa es, porq̃ recoge naturaleza aquella sangre menstrua, q̃ basta para la generació, y no dexa alguna superflua para euacuarse, por tener tan exceléte calor, q̃ distribuye y gasta toda la que se engendra en el higado, y la q̃ se perficiona enlas venas, aunq̃ táto puede ser su calor, que las haga esteriles, gastãdo toda la sangre, como sucede en las q̃ llamamos viragines, o varoniles.

a *Arist. 7. de hist. animal. c. 2.*

Del menstruo de las mugeres. Cap. XV.

Entre todos los animales solaméte a la muger le viene el mẽstruo, [b] y por esto solo en su vientre se engẽdrã vnas q̃ llamã molas: esto es vna carne sin forma, desanimada, q̃ resiste el golpe y agudeza del hierro. Mueuese, y detiene los meses, assi como los partos: vnas sõ mortales, otras q̃ jũto cõ la muger se enuegecẽ: salẽ algunas dãdo camaras. Otra cosa se engẽdra en los hõbres semejãte a esta, a la qual llamã cirro, como sucedio a Opio Capitõ, varõ Pretorio. Pero no se halla cõ facilidad cosa alguna mas monstruosa, q̃ la purgacion, o mẽstruo de las mugeres; cõ su presencia se azedan los vinos, cõ su tocamiéto se hazen esteriles los arboles, secãse los enxertos; abrasanse en los huertos las plãtas; las frutas de los arboles en q̃ se sientã se caẽ; [c] ofusca se y escurecese el resplandor de los espejos en q̃ se mirã; el hierro agudo se embota; pierde la blãcura el marfil; mueresé las abejas en las colmenas; el metal y el hierro se llena de orin y moho; los aires cobrã mal olor; haze rabiar a los perros q̃ lo gustan; y entõces es su mordedura de insanable veneno. Pero lo q̃ mas admira es, q̃ en vn lago de Iudea (llamado Asfaltites) en cierto tiẽpo del año se halla vn betun por encima del agua, tã pegajoso, q̃ a qualquiera cosa q̃ llega se ase, sin poderlo quitar, sino es al hilo q̃ inficionò esta ponçoña. Tãbien se dize, q̃ las hormigas [d] (animal pequeñissimo) sientẽ su tocamiento: y dexãdo las semillas q̃ han tocado, nũca mas las tornã a coger: y este mal tã dañoso, y tã grande, viene a las mugeres de treinta en treinta dias: y quãdo mas largo de tres a tres meses, y a algunas muchas vezes en vn mes, como a otras vemos q̃ nũca; pero las tales no cõciben, por ser esta la materia dela generaciõ junta cõ la simiẽte del varõ, a manera de quajo, y despues cõ el tiẽpo toma cuerpo, y se anima: pero quãdo a las preñadas les baxa este mẽstruo, [e] los hijos salen enfermos, o no para viuir, o llenos de humores viciosos, como afirma Nigidio.

b *Arist. 2. de gener. anim. c. 20. lib. 4. de histor. anim. cap. 7.*

c *Arist. lib. de som. & imagin.*

d *Arist. 7. de hist. animal. c. 2.*

e *Arist. 2. de gen. animal. c. 2.*

ANOTACION.

Esta euacuacion del menstruo ordenado por naturaleza, [f] puede dexar de ser natural, por la mucha cãtidad dela sangre q̃ suele acudir en ella, y entõces la llamamos mala, como lo es tãbien, siendo tã poca, q̃ no llega a lo q̃ deuia: y assi aunq̃ la natural es prouechosa, son tantos los daños q̃ recibẽ las pobres mugeres por su sobra, o falta, q̃ al parecer ellas solas se podiã quexar de naturaleza, pues en tanta diuersidad de animales, los hizo casi a todos libres desta ley, y a ellas las obligò a guardarla: y para mas desventura puso por pena quando tienen en ella falta, males con q̃ la deseen. Fue esta inmundicia tã aborrecida de los antiguos, q̃ entre los Hebreos no podiã entrar las mugeres enel templo, hasta estar limpias de sus purgaciones: y los Gentiles mandauã q̃ mientras durasse este mal, estuuiessen encerradas; porq̃ segũ opinion de algunos entonces son sus ojos veneno, su boca põçoña, y todo su cuerpo fuego, su mirar es dañoso, su cõuersacion

f Es el mẽstruo vn ordenado y natural profluuio de sangre redũdãte y vtil, q̃ por defeto de calor no le pueden consumir y gastar las partes: ordenãdolo assi naturaleza, para q̃ esta sobra sea materia dela generaciõ y alimento del feto engendrado. *Galen. 14. de vsu part. Arist. 1. de gen. anim. c. 20. & 4. de part. animal. c. 10.*

facion engañadora, y su tocamiéto pestilencial: y assi corrōpen, llagan, abrasan y destruyen, sin auer cosa q̃ se defienda de su pōçoña, ni aũ cosa q̃ la puede quitar dela parte, en q̃ ha sido recebida. Desto tienen ya larga experiécia los Cirujanos, viendo q̃ los paños tocados della, por mas limpios y repurgados q̃ esten, hazen daño a las llagas, o heridas en q̃ los aplicā: y assi se guardan dellos, como de veneno: y aũ serà bien se guardassen los hombres en tiépo desta purgació de sus tocamientos, para no entregar las carnes a las nauajas, o fuego, ni padecer martirios con perdida de sus famas: aũque es verdad que en vnas es menos ponçoñosa que en otras, pero bueno es guardarse comunmente de todas.

Los males q̃ por esta purgacion se siguen en las mugeres, son tantos y tan ordinarios, q̃ ya no ay alguno que los ignore; si falta, o se detiene, proceden caléturas, viené dolores, acudé corrimiétos, sucedé inflamaciones, y sobreuiené otras enfermedades. Si el fluxo es grande, pierdese el color, debilitase el cuerpo, encogése los miébros, y suele perderse la vida. Pues q̃ diré de los accidétes y mensageros q̃ ay para su venida? la cabeça duele, el viétre se hincha, los ojos se hũden, la gana del comer se pierde, el cuerpo se agraua, las fuerças se rindé, las caderas se abré, y cō grã dolor a vezes se pierde el sentido. Esta euacuacion (como nuestro autor afirma) en vnas es muy frequēte, y en otras rara y tardia: en vnas falta de todo punto, y en otras aun sobra, quãdo estan preñadas: y estas paren los hijos flacos, enfermos, y sin fuerça; porq̃ les falta el alimento, que auian de tener enel vientre materno, que al fin, aunque asqueroso y malo, es nuestro fundamento y principio, y nos sustenta, hasta que salimos al mundo. Y cierto esta consideracion, auia de ser bastante para derribar nuestra vanagloria, reconociendo el miserable principio de que somos formados.

En el viétre de algunas mugeres (como dize Plinio[a]) se engédrã vnas q̃ llamã molas: estas sō vn pedaço de carne dura, inutil, y sin forma, q̃ ni tiene sentido ni mouimiéto. Y puedense engendrar de dos maneras, o cō ayũtamiéto de varō, o sin el. Las vnas tiené por causa ser la materia viril, poca y sin fuerça, y mezclarse cō mucha cantidad de sangre menstrua, como escriue Hipocrates.[b] Las otras, vnas vezes se engédrã, teniédo la muger acto cōsigo misma; porq̃ entóces recibiendo el vtero aquella sangre méstrua, como es sola, y della no puede auer generacion perfeta, se engendra vn pedaço de carne sin forma, quajádose, y endureciédose cō el calor: y este modo de cócebir es semejante al de las gallinas sin gallo, q̃ con la delectacion del aire engendran hueuos al parecer perfetos, yno lo sō, sino insuficientes, para q̃ dellos puedã formarse pollos. Esta opinion tuuierō Auicena, y Plinio,[c] y del mismo parecer fue Gordonio; a los quales siguieron Sauanarola, Marcelo Donato, y Nicolao Rocheo, con otros muchos autores: y prueuase con algunos exemplos muy ciertos, como lo es el de aquella matrona noble y honesta, de quié haze relació Marcelo: y como se vio en Portugal en vna monja de buena y recatada vida, a quien sin razō alguna agrauiò Amato Lusitano en sus centurias, siguiendo la opinion de Galeno.[d] Esta especie de molas, y las que se hazen por ayuntamiento de varon, salen al septimo, al noueno, o al decimo mes, como los verdaderos conceptos; porq̃ estas no estan asidas a las telas del vtero, sino diuididas de su sustãcia, y cōtenidas en su cauidad; y assi se mueue naturaleza para echarlas en estos tiempos, como en los legitimos partos.[e] Engendranse otras vezes corriédo al hueco dela matriz, o a la misma tela, cãtidad de sangre gruessa, que embeuida en ella, creciédo poco a poco, viene a hazer grã tumor, de la suerte que vemos en los tumores cirrosos

a *Aetius tetrab. 4 ser. 4. cap. 80. Paulus lib 3. cap. 69.*

b *Hippoc. 2. de morb. mul. & lib. de steril.*

c *Auicēna lib. 10. de anim. & 21. 3. tract. 2. c. 19. Pli. lib. 10. cap. 64. Sauon. c. de mola. Marcel. li. 4. cap. 25. Nic. Roch. lib. de morbis mulie. curat. c. 7.*

d *Gal. lib. 14. de vsu part. c. 7.*

e *Auicē. lib 3. tract. 2. cap. 28.*

delas partes externas, y estas son las q (como dize Plinio) se enuegecen con la muger que las tiene; porque estãdo muy ensiltradas en las mismas telas, jamas pueden desasirse: pero si estan poco asidas, suelen despues de algunos años, o con el peso, o cõ alguna euacuacion, o con otra obra de naturaleza, rõperse y salir afuera. Otros tumores suelen hazerse en el vientre de mucha cantidad de agua, o aire: a los quales tãbien algunos han llamado molas. Pero conuiniendo todos en que mola es carne dura, es error llamarlos assi: y de la misma suerte lo es, dar este nombre a algunos malos cõceptos de animales monstruosos, pues las molas carecẽ de sentido y de mouimiento, y los partos de monstruos le tienen como animales: y assi ni las harpas, que conciben las mugeres en las regiones Meridionales (segun dize Pedemontano [a]) las quales son vnos animalejos llamados por otro nõbre fieras, animales, aũque pequeños, tan malignos y crueles, que algunas vezes aprietan y matan en el vientre las criaturas racionales, que se conciben cõ ellos, ni las ranas, q segũ dizen algunos, suelẽ parir las Napolitanas, poniẽdolas en peligro de muerte, pueden llamarse molas: pues estos monstruos son animales sensibles, y las verdaderas molas no lo son, ni aun vegetables; porque su crecer, es por ir se pegando a ellas sangre que se auna, y endurece, como se haze en las piedras quãdo crecen y se aumẽtan. Esto es lo mas cierto q se puede entẽder de las molas, y es razon se sepa y se entiẽda assi, para no leuantar algũ testimonio, o infamar a quien puede padecer este mal, sin auer cometido pecado.

a Francisc. de Ped. lib. de ægritu. summ. 4. quart. par. sect. 1. c. 15

De la razon del parto. Cap. XVI.

ENtiende el mismo Nigidio, q no se corrompe la leche de la muger q cria, estando preñada, si concibio entonces del mismo varõ que antes. Cõciben mas facilmente, quando empieça, o se acaba la purgaciõ. Es señal en las mugeres de fecundidad, si vntando con algũ medicamento los ojos se inficiona la saliua. Al septimo mes salẽ en los niños los primeros diẽtes: y es cierto, q casi siempre nacen primero en la parte de arriba. Al septimo año se les caen aquellos, y salen otros. Algunos nacẽ cõ diẽtes, como se lee de Marco Curio,[b] al qual por esta causa le llamarõ el Dentado, y de Eneo Papirio Carbon, varones excelentes. En las mugeres fue esto cosa de mal aguero; en tiẽpo de los Reyes, como Valeria fuesse nacida desta suerte, la respuesta delos agoreros fue pronosticar, q seria destruiciõ dela ciudad dõde fuesse lleuada, y assi la embiarõ a Suesa Pomecia, ciudad floridissima en aquel tiẽpo, dõde al fin se vino a cũplir el pronostico. Algunas mugeres nacen con la parte genital cerrada y junta; lo qual en Cornelia madre de los Gracos [c] se vee ser desdichada señal. Algunos en lugar de diẽtes tienẽ vn huesso cõtinuo; como se cuenta del hijo de Prusio, Rey de Bitinia, q le tenia en la parte superior. Solo a los dientes no los vence el fuego, ni se queman, quemandose todo el cuerpo; pero estos mismos q resisten las llamas, se cauan y carcomen con el neguijon q hazen las reumas. Cõ cierta medicina se ponen blãcos, el vso los gasta y cõsume, y faltan mas presto en vnos q en otros. Y no solamente son necessarios para la comida; pero ellos sõlos que primero rigen las vozes y razonamientos, y con cierto orden reciben los golpes dela lengua, y el modo cõtinuado de su mouimiento, y con su cuerpo cortã, ablandan, o adelgazan las palabras, y quãdo faltã, falta la perfeta pronunciacion; y creese q està la señal de los agueros enesta parte. Tienẽ los hõbres treinta y dos, [d] excepto la gẽte de los Turdulos: los que tienẽ mas, se entiende q son de mas larga vida. Las mugeres tienẽ menor numero: y las que tienen en la parte superior al lado derecho dos dientes agudos, como

b De Marco Curio, Val. Max. lib. 6. c. 3.

c De los Gracos. Vease el c. 36. deste lib. y el 6. del lib. 34.

d Arist. 2. de hist. animal. c. 3.

mo de petro, es señal de fauorable fortuna, como en Agripina madre de Domicio Neron: al contrario es tenerlos en la parte siniestra. No es costumbre entre las gentes quemar cuerpo humano, hasta auerle salido dientes: pero despues trataremos muchas cosas desto, quando contemos la historia particular de los miembros. Cuentase que vn hombre [a] el mismo dia que nacio, se riyò; el qual se llamaua Zoroastre, y que le palpitaua el cerebro, de tal manera, que puesta la mano sobre la cabeça la leuantaua hàzia arriba, presagio y aguero dela ciencia que auia de tener. Qualquiera en el tercero año tiene la mitad de la estatura, q̃ tendra auiendo cumplido su aumento, y veese claro viniendo a el, que los mortales de dia en dia se van haziẽdo menores. Raras vezes crecen los hijos mas que los padres, porque la sequedad consume la fertilidad de las simientes, y va inclinando las fuerças del mundo. En Creta siendo diuidido vn monte por vn terremoto, se hallò vn cuerpo puesto en pie de 46. codos: el qual imaginaron algunos ser el de Orion, y otros el de Oton. El cuerpo de Orestes fue sacado dela tierra, por mandamiento del oraculo, y hallaron que tenia siete codos en largo. Pero ya ha mas de mil años que se quexaua aquel gran Poeta Homero, viẽdo que en aquel tiempo los cuerpos delos mortales eran menores que los cuerpos delos antiguos. No està escrita en las historias la grandeza de Neuio Polion: pero dizẽ que era tanta, que teniẽdole por cosa prodigiosa, quisieron matarle los populares. En nuestro tiempo se vio, imperãdo Claudio, vn hombre altissimo, llamado Gauara, q̃ fue traido de Etiopia, y tenia nueue pies, y nueue dedos de alto. En tiempo de Augusto huuo dos hombres medio pie mayores, tanto, q̃ por cosa milagrosa mãdaron guardar sus cuerpos en los huertos Salustrianos. Estos se llamauan Pusion, y Secũdila. En tiẽpo del mismo Principe, en

a D. Aug. de ciu. Dei 21. c. 24.

vnas fiestas de Iulia su nieta, estuuo vn hõbre llamado Canopas tan pequeño, que no tenia sino dos pies y vn palmo de largo: y tãbien vna muger llamada Andromeda, que auia sido esclaua de Iulia Augusta, era del mismo tamaño. Manio Maximo, y Marco Iulio, caualleros Romanos, fueron de altura de dos codos: y desto es autor Marco Varron, y nosotros los vimos guardados en sus caxones. No es cosa dudosa engendrarse algunos no mas altos que de pie y medio: los quales en tres años acaban su vida. Hallamos escrito en la historia de Salamina, q̃ el hijo de Eutimene crecio en tres años tres codos, enel andar era tardo, enel ingenio torpe, y ya hecho mancebo y con bozo y voz robusta, al cabo de los tres años murio por vna subita cõuulsion de neruios. Yo vi casi todas estas cosas (excepto el començar a barbar) en vn hijo de Cornelio Tacito, cauallero Romano, procurador dela Galia Belgica. A estos llaman los Griegos Estrapelos, y en lengua Latina no tienen nombre.

ANOTACION.

Muchas cosas escriue nuestro autor Plinio, que el mismo no hallando la razõ dellas, las tiene por falsas y sin fundamento, pero traelas por autoridad de algunos insignes varones, que las escriuieron; porque cõ estas descubre mucha lecciõ, y con las q̃ el aprueua, muestra ingenio, experiencia y solicitud. Y assi no porq̃ escriua vna mẽtira agena, se han de tener por tales las cosas suyas, antes se le deue mas credito en aquellas de que se haze dueño, como vemos en este capitulo, que escriuiendo Nigidio, no corrõperse la leche de la muger que cria, estando preñada, si concibio entonces del mismo varon que antes, lo dexa cõ sola su autoridad, y el passa adelante sin aueriguarlo, escriuiendo otras cosas, que aunque tienen autores de mucho credito, las pone como propias

ſuyas, dandolas fuerça para que las crean. Y aſsi dexando por falſo lo que Nigidio dixo, iremos aueriguando lo demas que el autor eſcriue. Cierto es, que las mugeres conciben mas facilmente quando empieçan las purgaciones del menſtruo, o quando ſe limpiã dellas: pero eſto ſucede en diferentes mugeres: las que tienen en el vientre alguna deſtemplança ſeca, en el principio de la purgacion, ſe humedecen y conciben: pero aquellas que la tienen humida, conciben deſpues de limpias;[a] porque entonces queda el vientre con menos humidad, y abraça mejor la materia del concepto. Conocer ſe ha ſi la muger es diſpueſta para concebir, en lo que dize Plinio: y es muy ſemejãte a lo que eſcriue Hipocrates[b] en la quinta ſeccion de ſus Aforiſmos, donde dize, Si la muger no concibe, y quieres ſaber ſi podra concebir; cubre la rodeada de paños, y pon abaxo algun ſahumerio: y ſi pareciere que el olor va por el cuerpo a las narizes y boca, ſabe que de ſuyo no es eſteril. Da la razon deſto Galeno,[c] y dize, que toda deſtemplança exceſsiua haze eſteriles a las mugeres (como ya diximos) y cõ qualquiera que aya, no puede el olor comunicarſe en el cuerpo de vna parte a otra; porque ſi es frio, o ſeco, ha de ſer ſolido y duro, los poros eſtrechos y ſin hueco, y aſsi no puede penetrar el humo; ſi es humido, en la humidad ſe detiene el olor, y alli ſe deſvanece ſin paſſar adelante: y al contrario ſiendo templado, halla camino y penetra, ſin auer quiẽ lo impida. Eſta miſma razon declara la autoridad de Plinio, porque pueſto el medicamẽto oloroſo en los ojos, ſiendo el cuerpo templado, penetra a las narizes y boca: y aſsi toma la ſaliua ſu olor. Pero ha ſe de aduertir en la experiencia de Hipocrates, que los paños con que la muger ſe cubriere, no han de cubrir la cabeça, porque el humo no ha de llegar a ella, ni ſalir fuera para tocarla: y por eſta cauſa me parece que no ſe haze bien eſta experiencia con ſahumerio, porque penetrando los paños, llegara a las narizes, antes ſe hiziera mejor, poniendo alguna coſa oloroſa en el vtero de la muger, que ſiendo el cuerpo templado, ſu exhalacion ſubira por dedentro del cuerpo a las narizes y boca. Muchas coſas auia que dezir de los dientes, pero dexolas en eſte lugar para eſcriuirlas en otro, donde trataremos de todas las partes del hombre. Tener el cuerpo humano al tercero año la mitad de la eſtatura q̃ ha de tener, auiendo llegado a ſu perfecciõ, en los cuerpos tẽplados es cierto, no auiendo cauſa que lo impida antes, o deſpues de los tres años, como hambre, o enfermedad: las quales eſtoruan el aumento, no dando materia para que ſe haga: ſi eſtas ſe padecen antes de los tres años, llegara eſta proporcion mas tarde, y padeciendo ſe deſpues, antes de tenerlos aurà llegado a ella. Y ſiendo cierto que eſtas cauſas particulares eſtoruã el natural aumento de algunos, tambien es cierto auer otras vniuerſales que eſtoruã en todos el aumento vniuerſal; eſtas ſon el aire, y los alimentos: el aire por no ſer tan puro y limpio como de antes, y los alimentos por no ſer tan jugoſos, y de tan buena ſuſtancia como ſolia produzirlos la tierra. Otra cauſa ay tambien, que aunque no es vniuerſal, es ya por nueſtros pecados tan comun, que parece ſerlo: eſta es la grãde ſenſualidad de los hombres con que ſe hazen debiles y flacos, haziendo que los hijos que engendran, tambien lo ſean, y que aun no lleguẽ a la eſtatura q̃ tienen ellos, como ellos no llegaron a la q̃ tenian ſus padres. Conſiderando eſto, ſin duda ſe puede creer auer auido gigantes: y aſsi lo mueſtra la Eſcritura ſanta en Goliat, y en Nembrot, y la vida de S. Chriſtoual da claro teſtimonio dello, y auerlos aora, caſi lo podemos prouar con euidencia, auiendo viſto aquel q̃ eſtuuo en eſta corte reynando el Rey Felipe II. nueſtro ſeñor.

Tam-

a *Hippoc. lib. de nat. pueri.*

b *Sent. 59.*

c *Galen. in comment.*

Tambien es cierto auer hombres tan pequeños, como cuenta Plinio, y cada dia los vemos en muchas casas de seño res, donde para mostrar grandeza tienen pequeños enanos. Yo conoci en Alcala vno que no tenia tres pies de alto, siendo demas de treinta años, y vn hermano suyo de menos edad era de ocho pies de largo; rara desigualdad entre dos hermanos, y vista muy pocas vezes.

Medidas y señales del cuerpo, Cap. XVII.

a *Vitruu. lib. 1. c. 7.* EL espacio que tiene el hombre [a] desde los pies a lo supremo del cerebro, esso se ha obseruado auer desde la punta del dedo medio de la vna mano al de la otra, como tener mas fuerça en la mano derecha que en la izquierda, y algunos igual en entrambas, y otros mayor en la izquierda: [b] pero esto nunca se halla en las mugeres. Entre todos los animales los machos pesan mas que las hembras, los muertos mas que los viuos, y los que duermen mas que los que velan: los cuerpos muertos de los varones vã en el agua la boca hazia arriba, los de las mugeres hazia abaxo. Parece querer naturaleza guardar su honestidad aun despues de muertas.

b *Rhodig. lib. 4. c. 3. Hippocr. aphorism. 7. 43. Solin. c. 5.*

ANOTACION.

IMposible es auer perfeccion donde falta proporcion y medida, a la qual llamaron los Griegos symmetria, porque sin esta no puede auer orden ni concierto; y donde esto falta, no puede auer sino faltas. Veese claro en todas las obras de naturaleza, hechas con tanto orden, que ni se puede notar falta en ellas, ni darse alguna cosa superflua. Considerense los cielos, q̃ con sus mouimientos contrarios guardan siempre vna proporcion y orden, haziendo tan concertada consonancia, que en el ayre, y en la tierra, y entre las aguas del mar causan perpetuos y ordenados efetos; en los quales no pudiera auer perfecion natural, si sola vna estrella faltara, o vn cielo perdiera su orden, o el espacio que ay de vno a otro, se mudara: y assi quãdo a la voz de Iosue se detuuo el Sol en su carrera, todos los cielos en aquel punto refrenaron su mouimiento, para q̃ su orden y proporcion no cessasse, sino que siempre fuesse perpetua y conforme. Considerense los elementos, que cada vno tiene su assiento y termino, sin q̃ ninguno pueda exceder del vn punto. Considerense tambien los animales, plantas, piedras y minerales, todos cõ determinada mensura; y finalmẽte todas las cosas que tuuieron inuencion por arte, carecieran del, faltandolas proporcion y medida: y assi dixo Aristoteles, que la mensura es la primera cosa que se considera en la cantidad; y pues en ella ay medida, y desta se sigue la proporcion, y de la proporcion la hermosura, cierto es que para tenerla el cuerpo humano, ha de ser perfetamente medido, y que todas sus partes han de tener proporcion. Desta comẽçò a tratar Plinio, y della serà biẽ tratar aora en particular, para que sepamos diferenciar lo feo de lo hermoso, y se puedan conocer los defetos de la pintura, o la perfeccion que tiene, y se vea lo mismo en la talla de la escultura. Tiene el hombre desde las puntas de los pies hasta lo vltimo de la cabeça el mismo espacio que ay desde el dedo medio de la vna mano al de la otra, teniendo tendidos los braços: y estando de la misma suerte, es el centro y punto medio del cuerpo el ombligo: porque poniendo en el la punta de vn compas, tocarà la linea en lo vltimo de los pies, y en la estremidad de las manos. Desde esta hasta el codo ay la quarta parte del cuerpo, y desde lo alto de la cabeça hasta el pecho otro tanto, y lo mismo ay desde el pecho al pubẽ, y desde alli a la rodilla, y de la rodilla al pie. El rostro desde el principio del cabello

bello hasta el fin de la barba tiene lo mismo que ay desde la juntura de la mano hasta el fin del dedo medio, y es la dezima parte del cuerpo: pero desde la barba hasta la coronilla es la octaua, y desde la clauicula hasta la misma coronilla es la sexta. El largo del rostro se diuide en tres partes iguales; vna desde el principio del cabello hasta el medio de las cejas, otra desde esta parte hasta lo baxo de la nariz, y otra desde alli a lo vltimo de la barba. Este tercio postrero se diuide en otras tres partes, vna desde lo vltimo de la nariz hasta el medio de la boca, y dos hasta el fin de la barba; y el largo destas dos partes ha de tener la oreja. El ancho del rostro desde la vna oreja a la otra, medido en circulo, ha de tener lo mismo que el largo, y diuidese en siete partes iguales; dos desde la oreja al primer angulo del ojo, y vna desde este al contrario, y otra en el espacio que queda de vn ojo a otro, y otras tres desde alli a la oreja contraria La boca siẽdo proporcionada, no ha de ser mayor q̃ vna parte destas: porq̃ echadas dos lineas desde los angulos de los ojos, llamados lagrimales, han de venir a tocar los estremos de la boca, yendo igualmente distantes. De vna oreja a otra, por detras de la cabeça, ay la quarta parte menos que por el ancho del rostro. El largo de la mano se diuide en siete partes el dedo medio ha de tener tres, y la palma quatro; dos desde la raiz del dedo indice hasta el police, y otro tanto desde alli al fin de la mano. Los dedos cada vno ha de tener de gruesso la dezima parte del largo de la mano, excepto el anular que ha de tener la vndezima, y el dedo menor la duodezima. Pero quando se dize dedo en medida, se ha de entender el indice, que viene a tener de ancho el largo de tres granos de trigo continuados por los estremos, y de aqui començò la medida: porq̃ de diez dedos se haze vn palmo, y de quatro palmos vna vara. Esta es la proporcion que ha de tener vna figura perfeta, para quedar hermosa y gallarda, y con estas medidas no podra errar el artifice. Tener mas fuerça en el braço derecho que en el izquierdo, procede de su excelente calor, aunq̃ por el mucho exercicio del izquierdo, o por mala composicion suele suceder lo contrario: y si entrambos los exercitan igualmente, vienen a tener igualdad en la fuerça. Cierto es, q̃ pesa mas el muerto que el viuo, y mas el que duerme que el que vela, porque el sueño es semejante a la muerte, y en la muerte faltã las acciones del alma, que son las que aliuiã al cuerpo, y quãdo estas con la enfermedad van faltãdo, se agraua el cuerpo, y va recibiendo mas peso, por irse acercando a la muerte. Las mugeres, como son de materia mas rara, y mas esponjosa que los hombres, es cierto ser mas liuianas, va el cuerpo de la muger boca abaxo, porque los pechos, y el vientre hazen con su peso que el cuerpo vaya sobre ellos.

Exemplos de diferentes figuras, Cap. XVIII.

HEmos oydo, que viuen algunos cõ los huessos mazizos, y sin medula. La señal desto es, no sentir sed, ni tener sudor; aunque bien sabemos, que queriendo se puede vencer la sed. Porque vn Cauallero Romano llamado Iulio Viador, que era del linage de los Vocancios, tuuo en sus primeros años vna hidropesia, y como por la enfermedad los Medicos le negassen la beuida, la costumbre de no beuer hizo naturaleza; y assi aun en la vejez no beuio, y otros tambien en muchas cosas se han vencido a si mismos.

ANOTACION.

EScriue aquel gran Filosofo (escudriñador de cosas naturales) Aristoteles, [a] que entre todos los animales es el leon el que tiene tan duros y mazizos huessos, que hiriendolos con el

a 2. *de hist. anim. c. 7. & 2. de par. anim. cap. 6.*

el eslauon, sale dellos fuego como del pedernal: pero con ser tan solidos como esto, dize que tiené alguna medula, aunque tan poca, que en muchos no se percibe. Tambien escriue Galeno, que el leon tiene mas fuerça que el hõbre; porque sus rezios huessos son solidos, mazizos y duros, y los del hombre huecos, esponjosos y blandos. Y segun esto parece falso lo que Plinio escriue en el principio deste capitulo: porque si el leon con tener los huessos mas duros y mazizos que todos los animales, tiene en ellos alguna medula y sustancia: como el hombre puede tenerlos sin ella, siendo blandos y espõgiosos? Pero no se ha de entender la proposicion de Plinio con el rigor que suena, sino q̃ ay hombres con los huessos tan solidos y duros, que en respeto de otros, y de lo que es comun, parece no tener medula; que estar de todo pũto sin ella, es impossible, siendo alimẽto de los mismos huessos. Los q̃ tienen esta compostura, no sienten mucho la sed, porque se resueluen poco; y assi naturalmente beuen menos: y digo naturalmente, porque aunque el beuer es accion voluntaria, por ordenarse a acciones naturales, se dize tambien natural; que como el calor va gastando siempre alguna sustancia del cuerpo, es necessario que aya otra, con que la perdida se repare, lo qual haze el alimento. Y assi naturalmente tenemos necessidad de comer, y de la misma suerte es necessario el beuer: porque el alimento solo no pudiera passar por las venas, yendo solido y gruesso: pero mezclandose con la beuida, se haze ralo y fluydo, y puede penetrar por los passos estrechos de las venas, y salir por sus canales secretas. Pero si los alimentos son tan humidos, que puedan suplir la falta de la beuida, o el cuerpo tiene escrementosa humidad, con que pueda hazer lo mismo (como la tendra el que tiene solidos y duros huessos) podra passar sin beuer, y carecera de sed: y aunque es tambien oficio de la beuida el quitarla, no todas vezes quã do la ay, se ha de quitar con ella; porq̃ no siẽpre que ay sed, es necessario beuer, sino quando naturaleza lo pide para su conseruacion, y no quando la causa de la enfermedad la pide para su daño, como en el hidropico. Assi lo hizo aquel Cauallero Romano, de quien cõ razon escriuio Plinio su nombre; pues en tanta sed como la del hidropico refrenò de tal suerte su apetito, siendo tan gustoso el beuer con sed, que por gozar de aquel gusto procurã algunos tenerla.

Exemplos de diferentes costũbres, Cap. XIX.

Dizen, q̃ Crasso, abuelo de aquel Crasso, que fue muerto entre los Partos, jamas fue visto reir, y por esto le llamaron Agelasto: [a] y tambien se han visto otros muchos que jamas llo- raron. Socrates varon claro en sabiduria siẽpre tuuo vn semblante en el rostro, y jamas le vierõ mas alegre, o mas turbado. Pero conuiertese algunas vezes esta igualdad de animo en vn rigor y crueldad de naturaleza dura y firme que no se puede doblegar, y quita los afectos, o passiones de animo. A estos tales llaman los Griegos Apathes. [b] Desta naturaleza se han visto muchos; y lo que es de mayor admiracion, autores de grande sabiduria, como son Diogenes Cinico, Pirron, Heraclito, y Timon, el qual vino a tener odio a todo el linage humano. Pero desta mala naturaleza en muchos se conocen diferentes señales; como en Antonia de Druso nunca auer escupido; y en pomponio Poeta Consular nunca auerdado regueldo. Aquellos que de su naturaleza tienen los huessos mazizos (aũque son muy pocos) son llamados Corneos.

a Agelasto significa hõbre sin risa.

b Apathes quiere dezir hõbre sin perturbacion.

ANOTACION.

Aunque las passiones de animo siguen naturalmente la templan-

ça

ça del cuerpo, desuerte que el melancolico es triste, el sanguino alegre, el colerico ayrado, y el flematico sufrido: algunas vezes hazen que la misma templança végá a seguirlas a ellas, porque la consideracion triste de los daños, quando persevera, causa melancolia, y el alegrarse y tratar de contentos, cria limpia y purissima sangre, tener encendimientos de enojo, haze colerico al hombre, y estar en quietud y paz, le viene a convertir en flematico. Estas passiones tan poderosas aora procedan de actos externos, aora sucedan por natural templança, rinden su fuerça a la poderosa prudencia, porque ella las encierra en el pecho, y encubre sus señales, sin darlas a conocer a alguno, como se vee en los hombres prudentes y sabios, que con firme animo sufren y refrenan sus passiones. Desta suerte fue Socrates, del qual se cuenta vn caso de tanto sufrimiento, que fue grande muestra de su discrecion y prudencia. Vino vn dia a su casa algo tarde, y començò a reñir su muger, diziendole palabras asperas y pesadas; y el sin responder alguna boluio las espaldas para atajar sus razones, y sentose en la calle debaxo de vna ventana; pero la muger ayrada, sin dexar de perseguirle, tomò vna olla de agua y derramosela encima. El entonces leuantando los ojos, dixo sin enojo alguno: Bien veìa yo, que tantos relampagos y truenos auian de parar en agua. Esta firmeza de animo, aunque vnas vezes procede de la prudencia, otras suele suceder de temeridad y locura, y tambien de simplicidad. Pero ay esta diferencia, que los prudentes sienten las passiones, y refrenanlas sin darlas a conocer: y los locos temerarios o simples, como no las sienten, no tienen que refrenar; y assi no ay cosa que los pueda mouer, ni en ellos cosa que poder loar.

(.?.)

De la fortaleza y velocidad, Capitulo XX.

VArron en la prodigiosa historia de varones cuenta auer sido Tritano [a] de pequeño cuerpo, pero de grãdissimas fuerças; y Samnicio en el juego de la esgrima celebre en todas armas; y vn hijo suyo soldado del gran Pompeyo que tenia los neruios derechos y transuersos de todo el cuerpo, y de los braços y manos texidos vnos con otros; y que solo con la mano, sin armas, vẽcio a vn enemigo que le prouocò a la pelea; y asiendole cõ vn dedo, le lleuò a sus reales. Aulo Iulio valiente, que merecio ser Centurion del Emperador Augusto, tenia costumbre de sustẽtar carretas cargadas de odres, hasta que los vaciauan: y vn carro tirado de dos cauallos, aunque ponian toda su fuerça, asiendo del, y tirando al contrario, le detenia con vna mano: y hazia otras cosas marauillosas que se veen esculpidas en su sepultura. Por esto dize Marco Varron, q̃ le llamauã Hercules rustico. Era tanta su fuerça, que leuantaua a su mulo enpeso. Fusio Saluio subia por vna escalera arriba cõ docientas libras de peso en los pies, y docientas en las manos, y docientas en cada hombro. Tambien yo vi a vno llamado Atanato que andaua por vn teatro con espantosa ostentacion, vestido de cincuenta coraças de plomo, y puestos en los pies vnos çapatos que pesauan quiniẽtas libras. Quando Milon Crotoniato luchador se refirmaua, ninguno le podia hazer mudar el pie; y quando tenia vna mançana en la mano, ninguno le hazia abrir vn solo dedo. Parecia gran cosa auer corrido Filipides en dos dias mil y ciento y sesenta estadios, desde Atenas a Lacedemonia, hasta que Anisto corredor Lacedemonio, y Filonides corredor de Alexandro Magno corrieron en vn dia desde Scion a Helides, que son mil y docientos estadios. [b] Aora sabe-

[a] *Ouid. 1. Fastorum. Nũc vocor ad nomen vegrandia farta coloni, Quæ malè creuerunt, vescaq; parua vocant.* Assi vesco es pequeño, delgado y menudo.

[b] Ocho estadios son vna milla, y tres millas vna legua.

mos

mos auer algunos que corren en circulo en el teatro ciento y sesenta mil passos. Y nueuamente siendo Consules Fonteyo y Vipsano, vn muchacho de nueue años desde medio dia a la noche corrio setenta y cinco mil passos: y la admiracion deste caso quitarà nueuamente la que se puede tener, pareciendole a alguno, q̃ Tiberio Neró anduuo cõ tres carros en vna noche y vn dia muy largo camino, yendo a ver a Druso su hermano que estaua enfermo en Germania, porque aquel camino fue de docientos mil passos.

ANOTACION.

LA fortaleza del cuerpo, de quien aqui trata Plinio, mas propiamẽte se llama fuerça que fortaleza:[a] Porque la fortaleza es virtud que consiste en el animo, y muchas vezes se halla donde faltan fuerças del cuerpo. Esta virtud como todas las demas està en vn medio, que es entre temor y confiãça: porque aquel que confia demasiadamente, es atreuido, temerario y loco; y el que temiendo falta en la confiança, es temeroso y cobarde. Y assi hablando propiamente, aquel es fuerte que sufre quando conuiene,[b] y teme quãdo conuiene: porque temer los peligros que ofrece la razõ a los ojos, es conueniente y honesto; y seria cosa torpe y fea no temerlos el varon prudente, pues fortaleza no es otra cosa, sino hazer lo que conuiene sin temor, ni temeridad.[c] Y aũque es verdad que suele el vulgo dar nombre de fuertes a los que ayradamente se encolerizan con vna ferocidad de fieras, haziendo con sus sinrazones que los tema el mũdo; y tambien aquellos que se atreuen a grandes hechos, por no tener experiencia en ellos, y a otros que por amores, enojos, o pretensiones emprenden atreuidas hazañas; no por esto verdaderamente lo son.[d] Porque el que con ferocidad de animo haze lo que no cabe en la razon humana, no es fuerte, sino bestial y feroz, de la misma suerte q̃ la onça, o el tigre; en los quales, aunq̃ ay ferocidad, no podemos dezir auer fortaleza. Y el que por experiencia es en algunas cosas fuerte, en las cosas q̃ no la tuuiere, dexarà de serlo; y el que lo fuere por amor, no lo serà donde no amare, ni adonde ama, en acabando de amar: y el que por algun enojo, al momento que se passare, passarà la fortaleza con el: y el que la tuuiere por su esperança, quando no espera prouecho, serà cobarde; y para ser fuerte, no basta q̃ en vna cosa lo sea, sino conuiene q̃ en todo tiempo, y en qualquiera ocasion. De suerte que la verdadera fortaleza no està sino en aquel que haze siẽpre lo que es conueniente y honesto, sin auer causa que forçadamente mueua su inclinacion: porque aquel es cõstante para sufrir los males, atreuido para los peligros,[e] animoso para los trabajos, y estima en mas morir cõ hõra, que tener vida sin ella, arrojando de si con fortaleza de animo los infames temores de la muerte. De fuerça, y ligereza de cuerpo alaba Plinio a muchos varones antiguos; de los quales, si yo huuiera de hazer lista, sin acudir a los tiempos passados, ni a naciones estrangeras, fuera necessario hazer vn grande volumen: pues como conocen ya por experiencia todas las prouincias del mundo, por mas apartadas que sean, son señalados en ligereza y fuerças los habitadores de España, y moradores de Castilla; llamada assi, no por los muchos castillos que tiene, como algunos han dicho: pues en otras prouincias ay mas, sino por los fuertes hombres que se crian en ella, cuyos pechos son castillos fuertes, y guarnecidas murallas, en las defensas de sus enemigos. Y que esto sea assi, se prueua biẽ de sus obras; porque quien mas fuerte que vn Castellano o Español, en sufrir el peso de las armas de dia y de noche? en resistir vn encuentro, y en dar vna bateria? quien mas desembuelto en vna escaramuça? quien mas presto en acome-

[a] Arist. 2. Ethicorũ cap. 7.
[b] Idẽ 3. Ethicorũ c. 6 7. & 8.
[c] Arist. lib. mag. mor. cap. 21.
[d] Idem lib. 8. polit. c. 4
[e] Arist. 3. Ethic. c. 9.

acometer? quien mas ligero en dar vn assalto? en saltar vn foso? en trepar por vna pica? en escalar vn muro? y en otras mil prueuas de fuerça, ligereza y brio? como podria contar de muchos q̃ han dado admiracion al mundo, de los quales no quiero escriuir cosa alguna: pues haziendo relacion de vnos, haria agrauio a otros dexãdo oluidados sus nombres.

De la vista, Cap. XXI.

DE aguda y perfeta vista ay exemplos que exceden a todo credito. Cuenta Ciceron, que el verso de la Iliada de Homero [a] estaua todo escrito en vn pergamino, que cabia en el hueco de vna nuez; y este que la escriuio dize ser vno que via ciento y treinta y cinco mil passos de distancia. Marco Varron pone su nombre, y dize se llamaua Estrabon; y que en la guerra Punica, desde el Lilibeo, promontorio de Sicilia, [b] via la armada que salia del puerto de Cartagena, y contaua el numero de las naues. Calicrates hizo vnas hormigas de marfil, y otros animales tan pequeños, que no se podian distinguir vnos miembros de otros. Mirmecides [c] fue tã famoso en aquella obra, que hizo del mismo marfil vn carro con quatro cauallos, de suerte que vna mosca le cubria con las alas, y el mismo hizo vna naue, que vna abejuela la escondia debaxo de si.

a *Solin. c. 6 Cicer. 4. Acad.*

b *Valerio Max. li. 3. cap. vlt.*

c *Infra lib. 36. c. 6. Ælian. lib. 1. de hist. anim. Varron. 6. de ling. lat.*

ANOTACION.

FVE el sentido de la vista vn bien tan necessario para la vida humana, que si faltara, faltara tambien mucha de la perfeccion q̃ tenemos, como les falta a aquellos animales que carecen del: porque ni pudieramos librarnos de los peligros que ofrece la fortuna acaso, ni dexar de caer en otros muchos, en que pone la priuacion deste sentido tan noble. Y assi naturaleza prouida y sabia, assentò los ojos en lo alto de la cabeça, para que siruiendo de centinelas al cuerpo, fuessen principio de su defensa y guarda, y pusolos en lo anterior para que fuessen mirando la parte hàzia donde [d] el cuerpo se mueue, y pues los pies van caminando adelãte, los ojos descubriessen tierra, y viessen las cosas que se ofrecen nueuas en su mouimiento. Este sentido, q̃ para las cosas materiales es la puerta primera (y mas trillada del alma) le dio naturaleza a vnos animales con mas perfeccion que a otros, segun era necessario. A los topos, [e] y algunas conchas hizo que careciessen del, por no serles necessario para su conseruaciõ, porque les dio alimento, sin tener necessidad de buscarle, y (de alguna manera) en sus mismos cuerpos guarda para su defensa. Pero a las aguilas, q̃ hambrientas tienen de exercitar sus encoruados picos y vñas, desgarrando las carnes de otros animales, para q̃ sean su alimento, les dio perfetissima y aguda vista, con que desde la altura de las rocas, adonde tienen sus moradas, viessen los animalejos que andan entre las yeruas en lo baxo de los valles, donde vienẽ a executar su presa. [f] Y de la misma suerte vemos que la tienen todos los animales que viuen de robo y caça. Hizo tambien que vnos viessen mejor de noche que de dia, como se vee en los leones, gatos, y aues nocturnas: los quales por hazer sus caças en la escuridad de la noche, fue necessario, q̃ para aquel tiempo fuesse su vista aguda, y que las tinieblas no la escureciessen. Otros al contrario veen mejor de dia que de noche, como la aguila y gauilanes; los quales no salen a caça hasta que el Sol ha calentado su Orizonte. Tambien en vna misma especie de animales suelen vnos tener mas perfecta vista q̃ otros, y para diferentes tiempos: pero esto es mas comun en los hõbres, porque casi solamente en su especie se hallan los ojos diferentes en el color, y diferentes en la postura, en lo qual consiste la perfeccion de la vista.

d *Arist. de par. anim. & earum causis lib. 2. c. 10. & 20.*

e *Plin. lib. 9.*

f *Arist. de par. anim. & earum causis lib. 2. cap. 13.*

Ay

Ay vnos que tienen los ojos negros, otros açules, otros rubios, otros pardos; vnos grandes, otros pequeños; vnos saltados a fuera, y otros húdidos adentro. Aquellos que tienen los ojos rubios y lustrosos ven bien de noche, pero muy poco de dia: y al contrario aquellos que los tienen negros, ven mejor de dia que de noche: y la razon desto es, que los ojos rubios y resplandecientes tienen muy poco humor, y mucha cantidad de lumbre; y assi son muy transparentes, y se mueuen mucho con la claridad del dia, y se resuelue su luz por falta de quien lo resista, que es el humor; y assi enflaquecidos ven poco. Pero en la escuridad de la noche, como ellos tienen mucha luz, sin estar impedida del humor aqueo, con la poca de la noche se mueue la suya suficientemente, y ven bien: pero los ojos negros tienen mayor cantidad de humor; por lo qual no son tan transparentes, antes tienen vna opacidad con que se representan negros; como se ve en las aguas del mar, o de algun hondo rio, que su profundidad haze que parezcan negras; y assi tiené necessidad de mucha luz, para que la suya se mueua; y por esto ven poco de noche, y mucho de dia: porque entonces no se resuelue, ni desuanece su fuerça, aunque fixen la vista contra la luz del Sol. Los ojos de otros colores segun fuere el estremo a que se llegaren, de los que auemos dicho, assi se llegaran a el en la vista, segû mas o menos se diferenciaren. Los ojos hundidos ven mas largo espacio que los saltados; y la causa es venir mas recogida a ellos la especie, o imagen de la cosa que miran, y estar mas vnida la virtud visiua. Esto se prueua bien de los q̃ entrã en los poços en medio de la luz del dia, que mirando al cielo, ven en el las estrellas, como si fuera en la escuridad de la noche. Pues siendo cierto, que vnos hombres ven mas que otros, mientras mas sutil fuere la vista, podra el que la tuuiere hazer obras tan sutiles, que para otros eran admirables, y milagrosas, como cuenta Plinio: aunq̃ esto no solo consiste en la vista, sino en la sutileza de la mano, y en la destreza della, como la tuuieron Apeles, y Timantes, segun lo mostraron en la delicadeza de sus lineas. Es este sentido de la vista vn instrumento tan excelente y noble, que se muestra bien su valor en su fabrica y cõpostura, y en las partes que naturaleza puso para su conseruacion y defensa. Por defuera vemos q̃ tiene cejas y pestañas, que sirué de dar le alguna sombra contra la demasiada luz, y de estoruar la entrada a todo lo q̃ puede ofenderle; y assi está como vallado y estacada, adonde se detenga el poluo y inmundicia que cayere de la cabeça.[a] Los parpados son mouibles, de los quales despues del velar trabajoso, cerrandose, le dan aliuio y recreaciõ, para que se rehaga de fuerças; y quando está velando, con vn presto mouimiento, que llamamos pestañear, hazen que no las pierda tan presto. Estan los ojos compuestos de siete telas assidas con marauilloso artificio, vnas para defensa de otras, y hechas de diferéte sustancia, y con diferente forma, de suerte que cada vna tiene su oficio. Détro destas estan tres humores, que del vno se va sustentando el otro, y estos sustentan la potencia visiua, sustentandose ellos de la humidad del celebro, puesto detras de los ojos (segun algunos afirman) para este fin: y distilase aquella humidad por vna canal angosta, que diuidida en dos, viene a ellos; por lo qual tambien se comunica el espiritu que los ilustra y mueue. Es este sentido el que nos muestra la claridad del Sol, y la luz de las estrellas, la compostura de la tierra, la hermosura de sus plantas, la variedad de los animales, la diuersidad agradable de los colores; y finalmente con recreaciõ del animo nos enseña a conocer todas las cosas que produce la naturaleza, y las que forman las inuenciones del arte, y nos muestra todas las diferécias de los con-

a *Galen. de vsu par. li. 11. cap. 14.*

contrarios visibles: y assi con mucha razon pusieron los Egipcios al ojo por simbolo, y hieroglifico de Dios: ojo del mundo que todo lo mira y gouierna. Tambien significaron con el a los Angeles, los quales tienen necessidad del resplandor y comunicacion de Dios para sus inteligencias, como la tiene el ojo de luz agena para la perfeta vision. Cõ este mismo sentido significaron la prouidencia, la justicia, la seueridad, la guarda, el fauor, la alegria, el llanto, la muerte y la vida, y otras muchas cosas, que seria prolixidad contarlas.

a Pier. lib. 33.

Del oydo, Capitulo XXII.

EL oydo tiene por exemplo admirable aquella batalla con que se ganò la ciudad de Sibaria, que se oyò en Olimpia el dia que la tomarõ.[b] Porque de la vitoria Cimbrica los Romanos Castores que dieron nueua de la vitoria Persica el mismo dia que acontecio, fuerõ presagio de la vista y deydad.

b Cicero 6. de nat. deorum.

ANOTACION.

ES el oydo vn sentido tan principal, que basta para declarar su excelencia, saber que recibimos por el la Fè verdadera de la Religion Christiana; y assi tiene vna cierta manera de diuinidad, con que se auentaja a los demas sentidos. Los otros todos tienen por objeto alguna cosa corporea en q̃ se detienen, sin leuantarse en alto; la vista el color de las cosas materiales; el olfato la exhalacion olorosa; el gusto el sabor de los alimentos; el tacto los cuerpos que pueden tocarse: pero el objeto del oydo son las vozes, el sonido, la consonãcia, la musica, y sonoro acento: lo qual leuanta tanto el animo, que parece su efeto del cielo, y su essencia vna cosa diuina. Este sentido fue tan necessario para la vida, que sin el todos fueramos como mudos, ni fueran de prouecho las vozes, ni las palabras, ni pudiera auer orden en cosa alguna; antes fuera todo confusiõ y desorden, sin que los demas sentidos, ni la inuencion del arte pudieran suplir su falta.[c] Este es la puerta por donde el alma recibe los concetos agenos, y el que haze guardar a todos los animales su compañia, y hallarla quando la han perdido; con este comprehenden su voluntad, sienten su fatiga, conocen su amor, y perciben su cõtento. Con este se aunan y forman esquadrones con q̃ andan por los campos y por los ayres: con este los que andan derramados se juntan para hazer sus viajes, y con esto se libran de sus enemigos. Finalmente es este el que en la escuridad de la noche sirue de centinela y guarda para la defensa del cuerpo; y el que haze sabidora al alma de aquello que no puede alcançar la vista, y el que la enriquece de ciencia y sabiduria.

c And. Laurentius historiæ anatomicæ lib. 11. cap. 12.

El assiento deste sentido fue a los lados de la cabeça, para que de todas partes pudiesse percebir el sonido; y por esta causa fueron las orejas redondas y cartilaginosas, para que fuessen sonoras.[d] A toda la oreja llamaron los Griegos Scaphus, por la semejança q̃ tiene de esquife. A la parte alta llamaron Pinna, o Pirola, y a la baxa Simbra o Lombos de Lombano, que significa aprehender; porque quando vno quiere acordarse de lo que tiene oluidado, se ase de aquella parte. Y assi los antiguos, entendiendo que todas las partes del cuerpo tenian vn dios que las guardaua y regia, consagraron la oreja a la memoria, entendiendo por cosa cierta, que era aquel su verdadero lugar; y pintando vna oreja asida con vna mano, era dezir a los hõbres, q̃ se acordassen.[e] Tambien fue entre los antiguos hieroglifico de la obediencia; y assi vemos en la[f] Escritura diuina, que en la consagracion de los sacerdotes Aaron y sus hijos mandò Dios a Moyses, que despues de hechas otras cosas, se vntassen la parte inferior de la oreja derecha,

d Galen. li. 11. de vsu partiũ c. 12

e Pier. lib. 33.

f Exod. c. 29

derecha con la sangre del segundo carnero inmolado, para que con esto se acordassen de la desobediencia de Adã, y ellos tuuiessen obediencia a Dios. Tambien los Poetas vsaron deste hieroglifico, y assi dixo Horacio.

Nemo adeò ferus est, vt non mitescere possit,
Si modò culturæ patientem accommodet aurem.
Ninguno ay tan feroz que no se amanse,
Poniendo a la razon atento oydo.

Pero assi como este sentido, estando atento y abierto, es hieroglifico de la obediencia, estando cerrado o cubierto significa al hõbre cõtumaz y rebelde; y por esta causa dixo Isaias,[a] viẽdo quã poco aprouechaua su dotrina en los pechos obstinados. Oid, sordos, al q̃ os da vozes. En medio de la oreja està vn agujero largo y torcido con algunas bueltas: porque las cosas externas no hagan ofensa al oydo.[b] Este agujero viene hasta vn huesso llamado Petroso, y en la concauidad que este tiene està vn ayre delgado y limpio; el qual (segun algunos han dicho) es instrumento para el oyr: porque hasta esta cauidad entra el ayre de afuera, mouido del cuerpo duro; y mouiendo este a aquel espiritu interno, se percibe el sonido y la variedad de las vozes. Otros dizen que en este hueco ay dos huessos pequeños; vno como yunque, y otro como martillo; y que con el ayre que entra de afuera se leuanta el martillo, o huesso; y dando en el que tiene forma de yunque, se siente qual quiera voz. Pero esto en anatomias de muchas cabeças de animales, hechas con diligencia y cuydado, hemos visto ser falso. Y assi lo mas cierto es, q̃ aquella cauidad del huesso petroso està toda cubierta de vna tela sutil, texida de delgados neruios; y mouiendose el ayre espirituoso de aquel hueco, los hiere, y alli se forma el oydo: pero estádo atapado el passo con algun humor gruesso o flato, como el aire de afuera no llega a mouer el interno, no se puede sentir el sonido, y no estãdo del todo atapado, siente poco, o algo mas, segun es el impedimẽto que ay en aquella via. Y assi es cierto, que oyen vnos sin comparacion mas que otros, o naturalmente, o por enfermedad. Pero que se oyesse en Olimpia la batalla de Sibaria, como escriue Plinio, parece impossible, por auer de vna a otra mas de cincuenta millas: porque Olimpia era vna ciudad de Italia, y Sibaria vna parte de Grecia. Esta fue tan dada a regalos, y superfluas demasias, que tomaron los Griegos por adagio, llamar Sibaritica mesa a todo lo demasiado, y a todo lo superfluo Sibaritano. Los pueblos Cimbricos eran vna parte de Alemania, llamada Dania. Estos fueron sujetados de los Romanos en vna grãde batalla: y desto dieron nueua los Castores (llamados Castor, y Pollux) a Batinio Romano el mismo dia que sucedio: pero pudo ser, como en otra parte diximos, que los demonios lo declarassen, haziendo con esto, que los tuuiessen por dioses, y creciesse la idolatria. Y assi las fabulas Poeticas cuentan, que fueron hijos de Leda, muger del Rey Tindaro, y de Iupiter; el qual la huuo, tomando forma de cisne, y despues de muertos, dizen que los subio al cielo, y los conuirtio en estrellas, y otras mil imaginaciones que podra ver el que gustare dellas en Vincẽcio[c] Cartaro, y Bocacio.[d] Pero dexadas fabulas, razon serà tornar a los sentidos, de quien auiamos començado a tratar: y pues son impares, y el impar tiene razon de medio en el numero, tratemos del olfato, que es medio entre los otros quatro, assi en el assiẽto, como en el modo de sentir: pues de la misma suerte que vemos, y oymos desde lexos; assi tambien olemos lo que està distante; pero tocando el olfato a la exhalacion olorosa, mediante alguna carne, como toca la mano al cuerpo tangible, y el gusto al alimento gustoso.

a *Isai.* 42.

b *Arist.* 2. *de anim. cap.* 8.

c *Vincent. Cartaro.*

d *Ioan. Bocatius de nat. deor.*

a Olfato.

Es pues el olfato [a] vna potencia cõ que percibe el animal los olores, y proueyò naturaleza deste sentido, para q̃ fuesse juez de los alimétos antes de entregarlos al gusto, conociendo su bondad y daño; y para q̃ fuesse mensagero y descubridor de aquellos q̃ no puede alcançar la vista. Puso naturaleza el assiéto deste sentido en dos mollejuelas semejãtes a los pezones de los pechos de las mugeres; las quales estan entre las concauidades de los ojos en lo alto de las narizes, y desde estas suben dos canales [b] hasta el cerebro, por donde despues de percebido el olor, sube la exhalacion olorosa. Es este sentido comun a todos los animales, assi de tierra como de agua, porq̃ por este siguẽ su alimento, y le buscan, conociendo antes de gustarle el gusto y prouecho q̃ esperan recebir del Pero en los hõbres es mas confuso y boto q̃ en todos los demas animales, por la humidad q̃ distilada del cerebro se embeue en aquel lugar donde se percibe el olor, haziendo q̃ la exhalacion seca se humedezca, y pierda su fuerça. Y assi los locos por tener porca humidad, percibẽ mejor el olor, y en los perros por la sequedad q̃ tienen, es este sentido excelente. Aunq̃ otros dizen, q̃ en ningun animal se halla tã perfeto, como en los buytres: lo qual se prueua de aquella guerra Troyana, q̃ despues della olieron la carne de los cuerpos muertos quatrocientas leguas. Tambien lo declaran assi aquellos versos.

b And. Laurent. lib. 11. hist. anato. cap. 14.

Nos sus auditu, lynx visu, simia gustu,
Vultur odoratu praecellit, aranea tactu.
Auentajase el puerco en el oydo,
El lince en vista, y la ximia en gusto,
El buytre en el olor, la araña en tacto.

Para percebir el olor, es necessario la respiracion en todos los animales que respiran, porque inspirando se abren las vias por donde ha de entrar la exhalacion olorosa: lo qual no es necessario en los que carecen de respiracion, porque siempre estan abiertas, [c] como los ojos en los que tienen parpados. Y como entra mas exhalaciõ, miẽtras mayor es la entrada, por esta causa los que tienen larga nariz, tienen mas perfeto olfato. Este sentido significò entre los antiguos [d] la sagacidad; porq̃ da indicio y rastro de la cosa antes que se vea. [e] Tambien suele significar el conocimiéto y sospecha, y a vezes se toma por agradar, como vemos en aquel sacrificio de Noe; del qual dize la Escritura diuina, que le fue a Dios olor de suauidad, como si dixera, Agradole a Dios el sacrificio.

c Arist. 5. de gener. anim. c. 2.

d Pier. lib. 33.

e Erasm. chil. 1. cent. 6. chil. 81.

[f] Es el buen olor de grande prouecho para los hombres, porque como tienen el cerebro frio y humido, y mas dispuesto para corrimientos que los demas animales; la exhalacion olorosa le calienta y fortalece, conseruandole en su salud contra las causas frias q̃ facilmente le alteran; y este prouecho recebimos por la respiraciõ, fuera del q̃ haze al pecho con su oficio propio. Es el olor, no humo, como algunos dixeron, sino vna euaporacion que sale del cuerpo oloroso, en la qual predomina la sequedad a la humidad; y esta se mueue con el calor, y suele faltar cõ el frio: [g] porque con el se impide la exhalacion de los cuerpos. Diferenciãse los olores por las especies de los sabores; porque entre el gusto y sabor ay grande proporcion y semejança, no en las calidades suyas, sino en la delectacion, o pesadumbre que causan en sus sentidos: y assi al olor suaue le llamamos dulce, porque da contento al olfato, como el sabor dulce al gusto; y al hediondo y malo dezimos amargo; y al que ofende con su vehemencia, agudo; y con este ordẽ se discurre por los demas.

f Galen. li. de inst. odoratus.

g Arist. de sensu, & sensili.

El gusto [h] es vn sentido de alimento, con el qual todos los animales conocen las diferencias de los manjares, y las que son conformes y contrarias a la naturaleza de cada vno: y como el alimento es comun a todos, assi tambien

h Gusto. Arist. 3. de anim. c. 2.

bien lo es este sentido; y es tan necessario, que si faltara, muchas vezes se perdiera por su falta la vida: porq̃ ni se pudiera huir de lo q̃ es dañoso, ni escoger lo que puede causar prouecho. Algunos han entendido, que este sentido està en las rayzes vltimas de la lẽgua; otros que en el paladar; otros dixeron, que la lengua es juez de los sabores: pero q̃ la delectacion, o pesadumbre q̃ causan, se siente en todo el largo del cuello: y por esta causa deseaua Filogeno tener el pescueço tan largo como de grulla; porq̃ el gusto del mãjar le durasse mas tiẽpo, siendo el trago de ro largo. Otros dizẽ, y mejor, q̃ este sentido està en el tacto de la lengua humida: porq̃ para sentir el sabor, es necessario [a] auer humidad en q̃ se reciba; y assi el gusto es cierto tacto, sin el qual no puede alterarse, ni conocerse el sabor, q̃ es cierta calidad segunda, en q̃ la humidad predomina a la sequedad, al contrario de la exhalacion olorosa. Ay entre los sabores dulce y amargo, y destos se componen siete de la misma suerte q̃ de blanco y negro las diferencias q̃ ay de colores. A estos da la lengua los nõbres, segun la passion, y sentimiento que imprimẽ en ella. Llama amargo, al q̃ royẽdo es molesto, como la hiel, y dulce al q̃ con suauidad y blãdura da contẽto, como el açucar. Acerbo, al q̃ con su aspereza causa dentera y pesadũbre, como endrinillas de mõte. Austero, al q̃ cõ menos aspereza haze lo mismo, como el mẽbrillo. Salado, al q̃ con sabor de sal parece q̃ rae la lẽgua. Agudo, al q̃ con agudo calor pica como la pimienta. Agrio, al q̃ con excessiua frialdad parece taladrar la lengua, como el jugo del limon. Grasso, al q̃ empalagando ablanda. Y desabrido, al q̃ por su gusto remisso dezimos q̃ no le tiene. Este sentido dizen que se halla con mas perfecciõ en la ximia, por los visages que haze quando està comiendo, mostrando su delectaciõ. [b] Pero verdaderamente ninguno le tiene mas perfeto que el hombre: y assi compone tantas diferencias de sabores, q̃ faltan nombres para poder nõbrarlos, aũque no falta gusto para conocerlos.

a Arist. 2. par. anim. & earũ causis cap. 16.

b Arist. de par. anim. 1. cap. 15.

Arist. 2 de anim. c. 9. & 2. de par. anim. & earum causis c. 15

Es el vltimo de los sentidos el tacto, [c] el qual se halla tãbien con mayor perfeccion en el hõbre q̃ en todos los animales, por ser de mas perfeta templança, aunque algunos han dicho q̃ en la araña. Este sentido proueyò naturaleza q̃ estuuiesse en todas las partes del cuerpo para q̃ todas sintiessen si recebian daño: pero hallase con mayor viueza en los dedos de las manos, por ser alli el cuero delgado, y estar los neruios, q̃ son instrumento del tacto, cubiertos de menos carne, [d] q̃ es el medio por donde passa la especie de la cosa tocada, como la carne de la lengua para el gusto y la q̃ està dentro de la nariz para el olfato, y el ayre para la vista, y oydo. Es el tacto el juez de las calidades primeras, y el q̃ diferẽcia las sustancias de los cuerpos mixtos, conociendo qual es blando, y qual duro; qual aspero, y qual suaue, qual llano, y qual escabroso; y al fin es vn sentido tã amigo nuestro, q̃ nunca dexa de acompañarnos miẽtras nos acompaña la vida. Los otros todos suelen faltar facilmente, porq̃ vn corrimiento los entorpece, vna destẽplança los aniquila, la enfermedad los ofende, la vejez los debilita y consume; y al fin por pequeñas causas mueren ellos antes de morir el cuerpo. Pero el sentido del tacto hasta la muerte persevera; y assi en lo vltimo de la vida, quando todos los sentidos faltan, palpa la ropa el doliente, mostrando naturaleza su fin.

c Tacto.

d Arist. 3. de anim. li. 11.

Exemplos de la paciencia, Capitulo XXIII.

LA paciẽcia del cuerpo, como son muchas y ordinarias las suertes de las desventuras, ha dado exemplos inumerabes. Pero famoso es entre las mugeres aquel de Leena ramera; la qual, aunque fue cruelmente atormẽtada,

tada, no confessò que Harmodio, y Aristogiton auian muerto al tirano. [a] Y famoso es entre los hombres el exemplo de Anaxarco, que siendo atormentado por semejante causa, cortandose con los dientes la lengua, se la escupiò a la boca del tirano que le examinaua, juntamente con la esperança de que auia de confessar el caso.

a Rhodig. lib 25. c. 10 Val. Max. lib. 3. c. 48

ANOTACION.

TOdas las virtudes morales [b] se ordenan a vn bien, que es cõseruar en su fuerça la razon contra los impetus de las passiones; y assi con la fortaleza refrenamos el temor, y con la mãsedumbre la ira. Y como la tristeza entre otras passiones del alma es tan eficaz para impedir el bien de la razon, que (como dize el Eclesiastico [c]) mata a muchos, sin hallar en ella prouecho alguno: es necessario q̃ aya quien la resista, para q̃ el bien de la razon se conserue, refrenando su fuerça, y essor uando su miseria y daño. Esto haze la paciẽcia, por ser, como dize S. Agustin, [d] vna virtud, cõ quien sufrimos los males animosamente, sin q̃ la tristeza nos perturbe, ni nos impida el dexar bienes de tierra, por los que esperamos del cielo. Y assi segun dize el mismo, aquellos son propiamente pacientes que quieren mas sufrir males, no cometiendo pecado, que gozar bienes, ofendiendo a Dios: pero los que sufrẽ males, por hazer daño; o los que sufrẽ daño, por no hazer bien, aquellos no son pacientes, antes crueles, y de dureza admirable. Esta virtud, dize S. Gregorio en sus homilias [e], que es la raiz y guarda de todas las virtudes, por ser contraria de la tristeza, vicio que suele derribar la fuerça de qualquiera virtud: pero no se ha de entẽder, ser qualquiera tristeza vicio, sino sola aquella que ofende con su excesso el animo, destruyendo la prudencia, y descomponiendo la razon. Que la tristeza moderada, que solo llega a vn sentimiento y compassion natural, como suele tener el hombre prudente en la muerte del hijo, o en la perdida del amigo, o en las nueuas de su propia muerte, antes es virtud: pues va moderada cõ la paciencia, que es medio entre excessiua tristeza, y dureza insensible de animo. [f] Y assi Christo recibio tristeza y sentimiento de su muerte, pero moderada con su paciencia diuina. Y Iob [g] dandole nueuas de la muerte de todos sus hijos, de la perdida de su haziẽda, rõpio sus vestiduras, y cortò la barba, arroiandose sobre la tierra, mostrãdo sentimiento y dolor; pero no cometio pecado, antes en la moderaciõ mostrò virtud de paciencia. Dedonde se sigue, que no tener sentimiento de los trabajos, tambien es vicio, como tener demasiada tristeza: y assi lo condena el Profeta Ieremias, [h] diziendo, Heristelos, y no sintierõ dolor. Esta virtud de paciencia, y las demas virtudes morales pudierõ tener los Gentiles, y las tuuieron algunos, no como virtudes q̃ cõstituyen en gracia: porque estas no pueden estar sino en los fieles que tienen caridad y fè: pero tuuieronlas como actos de politica, la qual se mensura y proporciona con la razon, a quien algunos Filosofos siguieron, guardando la integridad de naturaleza, y atropellando la inclinaciõ de la concupiscencia. Pero la ramera Leena, y Anaxarco (de quien haze relacion Plinio contãdo su sufrimiento) mas podemos dezir, q̃ tuuieron constancia, q̃ paciencia; porq̃ sufrieron recios tormentos, por no confessar lo q̃ auian negado sin ellos, guardando el secreto que se les auia confiado: aunq̃ podemos dezir, q̃ como la paciẽcia y constancia son partes de la fortaleza, y andan casi siẽpre hermanadas, en aquel sufrimiento tuuieron fortaleza y paciencia. Fue este hecho digno de alabança, y de perpetuo nombre; y assi viendo los Ateniẽses en vna muger flaca, como Leena, tanto sufrimiento, solo por guardar secreto, hizieron poner vna leona de metal en su nombre, para que con

b S. Thom. 2. 2. q. 136 art. 1.

Eccl. c. 30.

d D. Aug. lib. de patientia.

e D. Grego.

f S. Thom. 2. 2. q. 136 art. 3.

g Iob c. 1.

h Percussisti eos, nec doluerunt. Hierem, cap. 5.

con aquella estatua quedasse su memoria eterna. Tambien se hizieron famosos por otro caso semejante a este, los esclauos de Porcio Placo; los quales, aunque fuerõ muy atormentados, por q̃ descubriessen adonde estaua su amo, para darle muerte, sufrieron constantemente, sin quererlo descubrir a alguno. Y el esclauo de Caton Orador, auiẽdo el mismo Caton cometido vn grãde delito en presencia del esclauo, nũca quiso condenar a su señor por mas que le atormentaron. Cierto es loable la virtud del secreto, y tiene tanto valor, que por ella, como dize Salomon, [a] se conocen los hombres sabios y cuerdos: pero es tan rara, que dificultosamẽte se halla; y assi dixo Aristoteles, que no hallaua cosa que tuuiesse mayor dificultad, que saber callar: y por esta causa lo primero q̃ enseñaua Pitagoras a sus dicipulos era cãllar, para que callando, supiessen guardar secreto. Aunque ya la indiscreciõ del vulgo, aficionado al donayre y desemboltura delosparleros, tiene por necio al silencio. Al contrario de los antiguos, q̃ entre la vanidad de sus dioses le reuerẽciauan, haziẽdole sacrificios como a verdadero Dios: y pintauanle con el dedo en la boca, dando a entẽder, q̃ mandaua a todos callar. Y assi entre los Persas [b] era castigado masgrauemẽte, y cõ mayor rigor el descubrir el secreto, que ningun otro delito, por atroz q̃ fuesse: y tenian por verdadera opinion, que no podia hazer cosa buena el que no le sabia tener. Lo mismo entendiò Salomon [c] quando dixo: La lengua engañosa no ama verdad, y la boca parlera es causa de grandes daños. [d] Y elmismo aconseja, que no se dè vino a los Reyes: porque el que se embriaga, no puede guardar secreto: y si este falta, ni tienen prudencia, ni grauedad, ni pueden conseruar la paz, ni poner prospero fin en la guerra; porq̃ los ardides de la milicia se fundan en el secreto; y quien este guarda, auiua las amistades, y auna los coraçones. Entre las leyes de los combites pone Oracio [e] por ley, q̃ todos callen lo que passa en ellos, y q̃ no se tenga por amigo el que lo descubriere. Y assi los Atenienses, quando iban a entrar en algũ cõbite, se ponia el mas viejo a la puerta, y dezia, Poraqui tornareis a salir; pero todo lo que alla passare ha de quedar dentro, y no salir con vosotros. Precepto era de sabios, y digno de su prudencia, querer que las burlas y desem
bolturas q̃ suelen ser ordinarias en los combites de amigos, no saliessen en publico, donde es necessario sossiego y autoridad. Y el Eclesiastico [f] dize: Sabio es el que sabe callar, y habla quando conuiene: pero necio es y aborrecible el q̃ no detiene la lengua. Dedonde se sigue ser importante el guardar secreto, y virtud que todos los hombres del mundo auian de procurar tenerla: pues el mismo Dios desde su eternidad guarda en su pecho innumerables secretos, q̃ a ninguno los descubre; y quiere que esté encubierto oy lo que tiene ordenado para mañana; y que ninguno en esta hora sepa lo que sucedera en la siguiente. Y bien mostrò quan amigo era del secreto en la fabrica y cõpostura del hõbre: pues dãdole dos ojos para mirar, dos oidos para oir, y dos manos para tocar, no le dio dos lenguas, sino vna, para que hablasse; y la encerrò en vna cauidad estrecha, y puso delante della dos muros fuertes, que son los dientes y labios, para q̃ estando cerrados, aya secreto y silencio.

Los daños que se han seguido del demasiado hablar, no es necessario contarlos, pues todas las historias estã llenas de exemplos que lo muestran claro; basta dezir, que los mayores males que padecemos, suceden por andar las lenguas tan desenfrenadas; y assi estan las famas destruydas, las honras quitadas, y todo el mundo rebuelto con tanta discordia y enemistades, que causan vna guerra mas que ciuil en las almas, donde con razon auia de viuir la

[a] *Prou.* 17.
[b] *Quintus Cur. lib.* 4. *de hist. Alexand.*
[c] *Prou. ca.* 26.
[d] *Prou.* 31.
[e] *Oratius.*
[f] *Eccl.* 20.

la paz: y assi el que quisiere tenerla, guarde secreto lo q̃ està en su pecho: porque el secreto es quietud del alma, y fortaleza del cuerpo. Y assi fue alabado de todos los Sabios y Filosofos antiguos, como se vè en la vida de Caton Censorino; el qual dezia, que vna de las cosas de que se auian de arrepẽtir los hombres, era de descubrir aquello que estaua secreto, por ser obra de flacos y baxos pechos, mayormente si se descubria a muger, porque imaginaua que no seria necessario pregonero para publicarlo. Aunque muchas ay prudẽtes y secretas, cuyo exemplo vemos en la famosa Leena.

Exemplos de la memoria, Capitulo XXIIII.

LA memoria, bien grandemente necessario a la vida, dificultosamente se puede dezir en quien aya sido mayor; pues muchos han alcançado por ella famosa gloria. El Rey Ciro nombrò a todos los soldados de su exercito por sus nombres, y Lucio Scipion a todos los del pueblo Romano. Cineas Embaxador del Rey Pirro el segundo dia que estuuo en Roma, saludò al Senado, y a la orden de caualleria nombrando a cada vno por su nombre. Mitridates, Rey de veinte y dos naciones, tratando de su administracion en vn razonamiento los hablò en otras tãtas lenguas, sin tener interprete alguno. En Grecia vno llamado Carmidas [a] recitò, como si lo fuera leyendo, los volumenes de libros que qualquier autor auia compuesto en las librerias. Simonides Medico hallò y cõpuso el arte de la memoria, y despues fue limada y puesta en perfeccion por Metrodoro Scepsio, para que qualquiera cosa, en oyendola, la pudiessen repetir por las mismas palabras. Pero ninguna cosa ay en el hombre mas facil de perder, o por injurias de enfermedades, y de varios casos, o por sentir temor, vnas vezes en particular, y otras en vniuersal. Vno q̃ fue herido de vna piedra, se oluidò solamente de las letras. Otro que cayò desde lo alto de vn techo, se oluidò de su madre, y de sus parientes, y amigos. Otro enfermo se oluidò tambien de sus criados. Pero Messela Corbino Orador se oluidò tãbien de su propio nõbre. Assi que muchas vezes estando bueno y firme el cuerpo tienta faltar la memoria, y imagina dudando. Y tambien acabandose el sueño, haze q̃ el vano entendimiento vacile y dude en que lugar està.

a Carmidas.

ANOTACION.

ES la memoria vna facultad del alma noble, y de grande valor, por ser la guarda de los tesoros del hõbre, que son las ciencias, y dotrina que adquiere. Y assi dize Quintiliano, de que aprouechara aprẽder, sino huuiera memoria de lo aprendido? La memoria haze a los hombres prudentes, sabios, discretos, y recatados: porq̃ en ella, como en vn archiuo, està la experiencia prouechosa, y la ciẽcia saludable. Esta es de quien dixo Ciceron, que era argumento de la inmortalidad del alma: y Plutarco, que era señal y rastro de diuinidad; pues siendo las cosas passadas semejantes a la corriente del agua, haze que esten presentes, como si no passaran, mostrando cierto modo de inmortalidad. Es el lugar desta principal potencia la cabeça, y no el coraçõ, como dixo Archigenes, de cuyo dicho hizo burla con razon [b] Galeno; y es su determinado assiento la parte vltima del celebro, donde con grande artificio, y orden de naturaleza, como en aposento secreto, guarda las imagenes de las cosas, mejor que si estuuieran al passo de los demas sentidos. Haze Aristoteles [c] diferencia entre memoria y reminiscencia: porque memoria no es otra cosa, sino vna imagẽ de la cosa passada, la qual queda estãpada como en vn anillo: y esta es comun a todos los animales, por ser los sentidos externos suficientes para entregar las formas

b Galen. de loc. aff. li. lib. 3. c. 4.

c Lib. de memoria y reminiscentia.

mas

mas de las cosas a la memoria. Pero la reminiscencia es vna memoria desper tada con discurso y razon; la qual sola mente se puede hallar en el hôbre, y es ta es la que tiene el Filosofo, y el Orador en las acciones que hazen, y todos los que tratan de letras, donde discurriêdo con el entêdimiêto, se van acor dando de lo vniuersal, y de lo particular, y de todo aquello q̃ primero perci bierô los sentidos. Esta reminiscencia se halla mejor en los hôbres de agudo y claro ingenio: porq̃ con el presto dis curso, y con las razones agudas tâbien ella se va auiuando: Pero la memoria mas perfeta se halla en el detardo, y es curo ingenio, y la causa es no borrarla ni escurecerla cô la variedad de cosas que côprehende el entendimiento. Y assi dize Aristoteles, q̃ no es constâte la memoria en aquellos q̃ se mueuê mu cho, o son de larga edad; como no lo es la señal hecha en el agua, q̃ luego se pierde con las cosas q̃ se ofrecen nueuas. Ay acerca de la memoria dos partes, q̃ son aprehension, y retencion: las quales pocas vezes se hâ visto perfetas igualmente en vno, porq̃ consisten en diferentes têplanças. En los q̃ tienen el cerebro humido se halla la aprehen sion mejor, y facilmente reciben en la memoria lo q̃ los sentidos ofrecen: pero retienenlo poco: porq̃ en la humidad facilmente se pierden las figuras hechas, y al contrario es en los cerebros secos, q̃ con deficultad aprehenden, pero despues con dificultad oluidan. Es esto como vemos en la cera, q̃ siendo blanda, facilmête se imprime en ella la forma del sello, o anillo, y facilmente se borra; y siendo dura, vno y otro se haze con dificultad. Pero cosa es digna de consideracion; como siendo el cerebro, y têplança de los niños tan humida, lo q̃ aprehenden en aquella edad tierna, se les queda impresso en la memoria, sin que jamas se cayga, ni se aparte della, auiendo de ser al contrario, como hemos dicho? Desto da la razô Auicena,[a] y dize, que la causa es tener el animo quieto y reposado, y sin carga de cuydados q̃ le inquiete y mueua, como diximos de los de tardo ingenio. Pero S. Tomas con su singular ingenio pone otra razon eficaz, y es, que las cosas nueuas y marauillosas hazen mayor impression en la memoria; y como para los niños todas las cosas son nueuas y admirables, assi se les quedâ fixas en la memoria, no por razô de la templança, sino por la eficacia cô que los sentidos las aprehenden: y assi en la memoria de los niños se halla facil aprehension, con retencion firme de lo que perciben. Lo mismo que escriue nuestro autor Plinio de Ciro, escriue Solino de Lucio Scipion. Tambien cuentan del Emperador Adriano, que tenia tan grande memoria, que todo quanto oia leer vna vez, lo tornaua a recitar por las mismas palabras, sin errar en sola vna; y que al hombre que alguna vez le hablaua, no le desconocia jamas. Tambien Temistocles, segun cuenta Ciceron, aprehendia quanto queria, y lo que queria oluidar no podia. Procio Latron tambien fue de increyble memoria, segun escri ue Seneca, aunque en este fue ayudada por arte: de la qual escriuierô muchos autores, como fueron Solino, Quintiliano, y Cicerô. Y Aristoteles tratando de memoria, y reminiscencia, pone vn orden, aunq̃ breue, con que podamos acordarnos de aquellas cosas, de que querriamos hazer memoria, que es ponerlas por orden, cô lugares, o nôbres señalados, para q̃ por ellos nos vamos acordando de lo q̃ queremos tratar. Esta potencia, a quien suele perficionar el arte, se desminuye y falta por muchas causas; de cuyo conocimiento se trata en los libros de medicina: pero lo q̃ mas admira es, que vnos pierdan la memoria en sola vna cosa, quedâdo perfeta en otras, como escriue Plinio de Mesala, y de los demas; y que otros la pierdan de todo punto en todas las cosas, como cuenta Galeno[b] de aquellos que escaparon de la pestilencia

[a] *Auicen. 6 mag. mor.*

[b] *Galen. de sympt. diffe rent. c. 8.*

de Atenas, que despues de conualecidos quedaron tan sin memoria, que no solamente desconocian a sus parientes y amigos, sino tambien ignorauan sus propios nombres, y la calidad y ser de sus mismas personas. Tambien ay algunos hombres que naturalmente tienen la memoria tan flaca, que casi viuen sin ella. El Emperador Claudio (segun escriue Suetonio Tranquilo) era tan falto de memoria, que teniendo a su muger echada a su lado en la cama, preguntaua por ella, y mandaua que la llamassen. Y auiendo mandado dar la muerte a vn Consejero suyo, le mandò otro dia llamar para que viniesse a Cōsejo. Herodes Sofista tuuo vn hijo que nunca pudo aprender las letras del A. B. C. y deseando el padre que las aprēdiesse, le dio veinte y quatro muchachos de su edad, y a cada vno puso el nombre de vna letra, para que tratandolos, y nombrandolos muchas vezes, viniesse a tomar de memoria las letras.

De la misma suerte que ay buena y mala memoria entre los hombres, la ay tambien entre los animales brutos: pero ay algunas especies que se auentajan en ella, como son los elefantes, los perros, cauallos, delfines, y cigueñas, y otros ay que al parecer juzgamos que no la tienen, como los abestruzes, lobos y moscas: de todos los quales trataremos en sus lugares, escriuiendo su naturaleza.

Loa de Cayo Iulio Cesar. Capitulo XXV.

ENtiendo auer sido Iulio Cesar Dictador excelentissimo en vigor y fortaleza de animo. No cuento aora su virtud y firmeza, ni el ingenio capaz de todas las cosas, que estan debaxo del cielo: pero cuento aquel propio vigor, y aquella celeridad como fuego ligera. Sabemos que en vn mismo tiempo leia y escriuia, oia y dictaua; y que a quatro escriuiētes los iba dictando cartas de mucha importancia: y sino atendia a otra cosa, notaua siete juntas. Este entrò en publica batalla con señalado puesto cincuenta vezes; y el solo dexò atras a Marco Marcelo, que combatiò treinta y nueue vezes; y fuera de las vitorias ciuiles, auiendo muerto vn millon y nouenta y dos mil hombres en las batallas que tuuo, no pondre yo por gloria suya auer hecho vna injuria tan grande a la generacion humana: lo qual el mismo confesò, no queriendo escriuir el estrago que hizo en la guerra ciuil: mas justamente se le deue dar honra a Pompeyo que quitò ochocientas y quarenta y seys naues a los cosarios. [a] Pero sea propio de Cesar, fuera de las cosas dichas, el titulo insigne de clemencia y humanidad, en la qual sobrepujò a todos los hōbres. El mismo dio tan grande exemplo de magnanimidad, que ninguno otro se puede comparar a el. Pues contar los espectaculos que hazia, y las riquezas que derramaua, y la magnificencia de sus obras, es fauorecer la superfluidad y demasia. Pero aquella fue verdadera e imcomparable grandeza de no vencido animo, que viniendole a las manos las cartas de Pōpeyo, cerca de Farsalia con buena fe las quemò todas sin leerlas; y lo mismo hizo junto a Iapso de las cartas de Scipion.

a **Loa de** Cesar, *apud Ciceronem, oratione pro M. Marcello.*

ANOTACION.

PAra mostrar quanto auētaja a los hombres la virtud, y el valor natural que siempre acompaña los animos varoniles, pone por exēplo Plinio en este, y en el siguiente capitulo dos varones de los famosos, que celebra la antiguedad Romana. Es el vno su primer Emperador Iulio Cesar: aquel q̃ despues de auer conquistado la mayor parte de lo mejor del mūdo, hizo que los mismos Romanos le obedeciessen

a el

a el solo, sujetãdose a su imperio y mãdo. El otro es el gran Pompeyo su cõpetidor; el qual por sus grãdes hechos merecio justamẽte, que todos le diessen nombre de Grande. Fue Iulio Cesar antes de tomar el imperio Dictador de Roma, que era el oficio supremo dela Republica, y a quiẽ toda ella obedecia y respetaua: y assi dauan cõ este cargo todas las insignias reales, y solo el q̃ le tenia, mandaua como Rey, y los demas obedeciã; como vassallos: y para magestad y guarda de su persona,[a] lleuaua siempre delante de si dos soldados con sus hachas de armas al ombro, y el mismo elegia para su defensa maestro dela gente de a cauallo, que era como Capitan de guarda. Fue el primero Dictador que tuuieron los Romanos, Tito Largio, que primero fue Consul, hombre valeroso y digno de honrosos titulos y dignidades. Via se Roma en tiempo de su Consulado fatigada, y con grande aprieto, por la guerra delos Latinos, y Sabinos, y via quarẽta lugares fuertes y poderosos, puestos en armas, y conjurados contra ella: y via tambien que los dos Consules, a quien tocaua el gouierno y orden dela Republica, y la defensa comun de la patria, estando a vezes desconformes, se detenian en lo que importaua: y assi ordenaron esta dignidad, para que el Dictador, como Principe supremo, hiziesse con diligencia lo que conuenia, oyendo primero los pareceres de los Consules y Senadores. Llamaronle Dictador, porque despues de las consultas que hazian en el Senado, el dictaua lo que auia de ser, sin que del huuiesse apelacion al pueblo, como la solia auer de lo que decretauan los Consules. Llamauanle tambiẽ Maestro del pueblo, y a todos los que tenian oficios de gouernaciõ, Magistrados; porque todos ellos los señalaua el Maestro, o Dictador.[b] Los primeros que ordenaron esta dignidad fueron los de Albania, y a imitacion dellos se entiende auerla ordenado los Romanos, y entre ellos, por ser tan honroso oficio, y de tanta magestad y grãdeza, duraua solos seis meses. Y assi el Dictador Iulio Cesar por no ver mudança en su persona, ni venir a obedecer a aquel de quien era antes obedecido emprendio lo que ninguno pudo alcançar, sino solo el, que fue quedarse en la silla de su dignidad, cõ perpetuo nombre de Emperador, y hizo que fuessen sucediendo desde el, no Dictadores como de antes, sino Cesares Emperadores, en los quales viuiesse su nombre, haziendo eterna su fama, sin que ninguno con auer passado tantos desde su muerte, aya escurecido sus obras.

[a] *Pompon. Læt. de magist. Rom. cap. 16.*

[b] *Fenest. de Magist. Roman. c. 8.*

Loa de Pompeyo. Cap. XXVI.

NO a la gloria de vn hõbre solo, pero a la honra de todo el imperio Romano pertenece contar aqui las vitorias, los titulos y triunfos de Põpeyo Magno; porque igualò el resplandor de sus obras, no solamente a las de Alexãdro Magno, pero casi a las de Hercules, y de Baco. Al fin este auiendo cobrado a Sicilia (donde defẽdiendo la causa de la Republica, fue primero tenido por Silano) y auiendo sujetado a toda Africa (donde por despojo ganò el nombre de Magno) siendo cauallero Romano, entrò en Roma en vn carro triunfal, cosa que ninguno auia hecho antes del. Despues yendo hazia el Poniente, despertando en el Pirineo sus trofeos, escriuio entre sus vitorias ochocientos y sesenta y seis pueblos conquistados por su mano, desde el principio de los Alpes hasta los fines de España vlterior; y con mayor animo passò en silencio el auer vencido a Sertorio. Pero acabada la guerra ciuil (la qual mouia y perturbaua todas las naciones estrangeras) otra vez siendo Cauallero Romano, entrò en Roma en carros triunfales, siendo en esto otras tãtas vezes Emperador, antes

antes que soldado. Despues siendo embiado a todos los mares, y despues hazia la parte de Oriente traxo a su patria estos titulos, imitando a los vencedores de sagradas contiendas, los quales no se coronan a si, pero coronan a sus patrias. Dio pues estas honras y blasones a la ciudad, escritos en el templo de Minerua, el qual edificaua con el dinero que recogia de los despojos ganados en la guerra. Gneo Pompeyo Magno Emperador, acabada la guerra de treinta años, donde fueron desbaratados, ahuyentados, muertos y presos dos millones y ochẽta y tres mil hombres, y tomadas y echadas a fondo ochocientas y quarẽta y seis naues, y recebidos en fe de amistad mil y quinientos y treinta y ocho pueblos y castillos, y sujetadas las tierras que estan desde la laguna Meotis hasta el mar Bermejo, con justa causa prometio de hazer este templo a Minerua. Esta es la suma delas cosas que hizo en Leuãte; pero en el triunfo que tuuo a ventinueue de Setiembre en el año que Marco Mesala, y Marco Pison fueron Consules: la prefacion del Senado fue desta manera. Auiendo librado Pompeyo las riberas del mar de los cossarios, y restituido el imperio del mar al pueblo Romano, triunfò de Asia, de Ponto, de Armenia, de Paflagonia, de Capadocia, de Sicilia, de Siria, de Scitia, de Iudea, de Albania, de Iberia, de la isla de Creta, de Basternos: y sobre todas estas cosas delos Reyes Mitridates, y Tigrano. La suma de las sumas de su gloria fue (como el dixo en vn razonamiento, tratando de sus hechos) auer tomado a Asia la vltima de todas las prouincias que ganò, y auerla dado enmedio de todas ellas a su patria. Pero si alguno quisiesse contar los hechos de Cesar, que parece auer sido mayor que Pompeyo, cuente que ganò todo el mundo; porque conuiene que sea infinito lo que se contare del.

ANOTACION.

Pompeyo hijo del valeroso Estrabon fue (segun cuenta Plutarco) muy amado desde niño de los Romanos por su grande gracia y singulares virtudes: y assi desde muy pequeño le ocuparon en cargos honrosos, confiãdo del grandes y peligrosas empresas: de las quales salio con tanta gloria, q̃ toda Roma le respetaua, y el mundo todo le temia, viendo que iba corriendo con el la prospera y amigable fortuna; pero llegada la competencia de Cesar, no pudiendo dexar de faltar al vno la q̃ antes era fauorable a los dos, derribò al gran Pompeyo de la altura de su gloria, y el nombre de vencedor le vino a quedar de vẽcido; triunfando Iulio Cesar en los campos de Farsalia cõ sola vna vitoria de las muchas que tuuo Pompeyo.

Loa de Caton el Primero. Cap. XXVII.

EN los demas generos de virtudes muchos fueron excelentes, pero Caton principio del linage delos Porcios, se entiende auerse auentajado en tres cosas a todos los hõbres, porque fue bonissimo Orador, bonissimo Capitan, y bonissimo Senador: las quales todas (aunque no primero) resplandecieron, a mi parecer, mas claramente en Scipion Emiliano; fuera de que no le tenian el odio que tuuierõ muchos a Caton. Y assi sea propio, y particular loa de Caton auerse ido a defender en juyzio quarenta y quatro vezes, y no auer sido otro alguno acusado tanto como el, y siempre dado por libre.

ANOTACION.

EL Caton de quien aqui haze relacion Plinio, fue aquel q̃ tuuo por sobrenombre Censorio, bisabuelo del otro famoso Caton, al qual llamaron Vticense; porque estando en Vtica se matò por sus propias manos, sabiendo que

que era vencido Pompeyo, a quien fauorecia contra Cesar. En tiempo deste Censorio floreciò Scipion Emilio, llamado tambien Africano, por la cõquista de Africa. Las vidas y hechos destos insignes varones, escriue muy en particular Plutarco, y assi no serà razon detenernos en referirlas.

Iten de la fortaleza. Cap. XXVIII.

DE Grandissima duda es, en que hombre aya estado la fortaleza mas auentajadamente, pero si se recibe la fabulosidad Poetica: Quinto Enio admirado grandemente de la fortaleza de Tito Cecilio Teuero, y de su hermano; añadio por ellos a los cinco Anales el sexto. Lucio Sicio Dentado, el qual fue Tribuno del pueblo siendo Consules Sp. Tarpeyo, y A. Eternio, poco despues de desterrados los Reyes, tiene muchos testimonios de fortaleza, porque combatio ciẽto y veinte vezes, y entre otras fuerõ las ocho por desafio cuerpo a cuerpo, y de todas salio vencedor. Tuuo quarenta y cinco heridas recebidas todas cara a cara, y ninguna por detras, ganò treinta y quatro despojos de guerra, fuerõ le dadas diez y ocho hastas enteras, vẽticinco jaezes de cauallos, ochenta y tres collares de oro, ciento y quarẽta manillas, ventiseis coronas, catorze ciuicas, ocho de oro, tres murales, y vna obsidional. De la hazienda que pertenecia al Emperador recibio diez captiuos, y juntamente veinte bueyes. Acõpañò en los triunfos a nueue Emperadores, y principalmente los acompañauan, triũfando sus obras. Fuera desto lo que yo tengo por mas hõroso de todas sus obras, fue, auer conuencido a vno de los Capitanes, llamado Tito Romulio, desde el Consulado hasta el pueblo, de que auia administrado mal el impe o y oficio delas cosas de guerra. No fueran menores los hechos hõrosos de Manlio Capitolino, sino los perdiera con el fin de su vida. Antes q llegasse a tener dezisiete años auia ganado dos despojos de guerra. Recibio primero que ningun cauallero vna corona mural, y seis ciuicas, treinta y siete joyas, y treinta y tres heridas todas dadas por delante. Este estando herido en el ombro, y en la pierna, defendio a Publio Seruilio, Maestro de los caualleros: y sobre todas estas cosas, el solo auia defendido de los Franceses el Capitolio, y gran haziẽda en el, si no lo defendiera para su Reyno, que lo robò. En estas cosas ay grandes obras de virtud, pero mayores de fortuna. Cierto ninguno entiendo auer lleuado ventaja a Marco Sergio, aunque su bisnieto Catilina quitò mucha gracia a su nombre. A la segunda vez que tuuo paga de soldado, perdio la mano derecha. En dos vezes que anduuo en la guerra, tuuo vẽtitres heridas; y por esta causa de entrambas manos y de entrambos pies se valio poco: pero con solo vn criado, assi debil como estaua, anduuo otras muchas vezes en la guerra. Fue preso de Anibal dos vezes, pero no acabò en poder de ningun enemigo; dos vezes se escapò de sus prisiones, y estuuo veinte meses enellas con guardas, y no huuo dia que no tuuiesse cadenas, o grillos. Con sola la mano izquierda peleò quatro vezes, y le mataron dos cauallos, y el quedò en pie. Hizo la mano derecha que le faltaua de hierro, y con ella ligada al braço, peleando valerosamente, quitò el cerco de Cremona, dexò segura a Placencia. Ganò doze campos, o reales de enemigos en Francia: las quales cosas todas se veen claras en la oracion que hizo, quando siendo Pretor lo contradezian los Colegiales sacros, diziendo ser hombre debil. Quãtas coronas huuiera ganado este, si tuuiera otro enemigo, y no Anibal? Pero cierto mucho importa venir en tiempo comodo la virtud de cada vno para ser conocida. Que coronas ciuicas dieron a Trebia, Ticino, y Trasimeno? Y quales a Canno?

no? auiendolas merecido tã bien? adõde huir fue grãdissima obra de virtud. Otros muchos fueron vencedores de hombres; pero Sergio venciò tambiẽ a la misma fortuna.

ANOTACION.

QVando estaua la ciudad de Roma en su antigua pujança y felicidad, gouernada de aquellos discretos y venerables viejos, que tenian oficios de Senadores y Consules, auiendo ya desterrado a los Reyes, y sacudido de sus cuellos el yugo con que su tirania los tenia sujetos, procurando leuantar los animos de los mancebos briosos, que seguian la milicia y exercicio de Marte, dauan honrosos premios a los soldados y Capitanes, que teniendo en poco sus vidas, por el bien publico de la patria, hazian hechos valerosos, ofreciendose a grandes peligros: y desta suerte todos procurauan ser los primeros quando se ofrecian, para serlo tambien en los premios; porque siẽdo publicos sus hechos, quedassen conocidos sus nombres. Y para que se conociessen mejor las obras de cada vno, el premio que dauan, era cõforme al hecho, en que se señalauan. Al que rendia a sus enemigos, dauan lanças enteras, porque quando vno se da por vencido, arroja las armas de la mano, o se las da a su contrario: y assi arrojar la lança significaua dexar la porfia o cõtienda, y dar la lança [a] era entregar la possession: y por esta causa quando vẽdian alguna heredad, o otra cosa, fixauan vna lança en tierra, y a quien mas daua por ella, le dauan la lança, en señal que le dauan el dominio de la cosa vendida. A los caualleros, que corriẽdo el campo, salian vitoriosos, dauan jaezes de cauallos: y assi dize Virgilio, [b] Tened por primer vencedor al cauallero que va señalado con rico y hermoso jaez. Dauan arneses, y collares de oro, al que cortaua la cabeça al enemigo, o le dexaua muerto en el cãpo: y assi quitar el collar a alguno, [c] significaua degollarle, y darle a otro era señal de auer sido vencedor. Dauã manillas de oro a los guerreros famosos, y eran llamadas brachiales, o armilas, y traianlas en el braço izquierdo, dando a entender que sin dexar el escudo del braço defendieron su pueblo, y ofendieron a sus contrarios. Estas hazian los Sabinos [d] adornadas de muchas piedras preciosas, y los Franceses las llamauã blasones. [e] Premiauan tambien los grandes hechos, dando coronas a aquellos que los hazian, delas quales auia tantas diferencias, q̃ serà justo tratar dellas, y de su principio para mostrar su valor.

a Cice. pro Murena. Erasm. in Chiliad.

b Virgil. 6 Aeneid.

c Cicero 5. de offic.

d Priscian.

e Liuius libro 1.

Llamauan antiguamente coronas a todas las cosas que tenian forma de circulo, y dauanlas este nombre por la semejança que tenian a los teatros dõde se hazian fiestas, y publicos expectaculos, llamados de los Griegos corentas, o coronas. Despues dieron el mismo nombre a las vendas con que ceñian la cabeça y sienes; las quales tuuieron principio en los combites y cenas, donde beuiendo demasiadamente, ofendian las cabeças con los vapores del vino, y siguiendose dolor en ellas, atauan listones y vendas, para no sentir tanto el daño, pero creciendo mas la curiosidad, inuentaron para este efecto coronas o guirnaldas, texidas de yeruas prouechosas, con que adornauan las cabeças, y se encubria la causa porque las atauan. Estas se llamauã coronas salutares, y el primero que las vso, dizen que fue Baco; [f] el qual se coronò de yedra, yerua prouechosa para la cabeça, y tan cõtraria del vino, que echandolo en vn vaso hecho de sus raizes, o madera, penetrando por ella se vierte, y si està aguado sale el vino, y queda solamente el agua. Y assi hazen a Baco [g] inuentor delas coronas, aunq̃ no lo fue, sino destas salutares, procurando fortalecer la cabeça para beuer atreuidamente. Iosepho en el tercero y octauo de las antiguedades, dize, q̃ Moyses (auiendo sido muchas edades

f Polid. de inuẽt. rer. lib. 2. c. 18

g Athen. in sophist. cenis.

antes

antes de Baco)hizo coronas de oro: y otros dizen, que el inuẽtor dellas fue Iano.

Huuo entre los Gentiles otras coronas a manera de las salutares, llamadas geniales; porque vsauan dellas en las fiestas que hazian el dia de su nacimiento. Estas en tiempo de Verano [a] erã de flores olorosas, y agradables a la vista, pero que se marchitan presto, perdiendo su verdor y frescura, y en esto dauan a entender, que assi se acaba la vida, y los regozijos y contentos della: y desta misma suerte erã las que dauan a los que salian vẽcedores en los juegos Olimpicos. Despues se inuentaron [b] coronas hechas de flores artificiales, para en tiempo que no las auia verdaderas. Vsaron tambien otras coronas [c] de adorno en las fiestas y regozijos publicos; las quales hazian del arbol q̃ era dedicado a aquel dios, cuya fiesta solenizauan: y assi en las fiestas de la diosa Palas se coronauan de oliua: en las de Apolo de laurel: en las de Castor y Polux, de hojas de cañas: en las de Neptuno de pino, y en las de Iupiter de azebuche. En las fiestas de Nemeas, [d] que se hazian en memoria del niño Archemoro, a quiẽ matò vna culebra, que estaua escondida entre vnas matas de apio, se coronauan desta misma yerua. Y de aqui vino tener el apio por funebre y triste, [e] y rodear los sepulcros y tumulos de los muertos con ello: y por esta causa, aquel de quien no se esperaua remedio en su salud, deziã tener necessidad de Apio. Los Sacerdotes de Palas se coronauan de espigas, y los de Apolo de lauro: y desto mismo coronauan a los Poetas por el espiritu que tenian de Apolo; pero si sus poesias erã amorosas, los coronauan de mirto, por ser dedicado a Venus. Los que lleuauan nueuas de paz, o guerra, se coronauan de beruena, yerua reuerenciada de los Gẽtiles, [f] como cosa sagrada, tanto, q̃ tenian por sacrilegio ofender a quien la lleuaua; y assi todos mirauan por el:

a Plin. lib. 21. c. 1.

b D. Paul. 5. ad Cor. 9

c Chassan. de glor. mũdi 38. cõs. 2.

d Plin. lib 19. c. 8.

e Nic. Leonic. c. 24.

f Plin. lib. 22. c. 2.

por esta causa coronauan con esta misma yerua a las desposadas; dando a entender, que auian de honrarlas, y tenerlas mucho respeto; pero mandauã que ellas mismas la cogiessen por su mano, para significar, que en su mano està tener honra, o perderla. Tambien solian coronarlas cõ ramas de mirra; [g] porque aunque este arbol significa la afliccion, siendo en compañia, se lleua con gusto. Todas estas coronas de adorno, no podian traerlas siempre en publico, sino solamente en las fiestas para que se hazian, o en los combites dentro de casa; y assi castigaron a Lucio Fuluio platero, por auer salido de su tienda con vna corona, o guirnalda de rosas, y a Publio Minacio; [h] porque se puso la corona de Marsias en publico: pero viniendo a las coronas militares, con que eran premiados los Capitanes y soldados; la mas principal, y de mas honra entre los Romanos era la corona que se hazia de grama, yerua conocida y comun. Esta hazia ventaja a la de oro, y piedras preciosas, y a las vallares, rostradas, murales, ciuicas, y triũfales, porque todas estas los Capitanes, o Emperadores podiã darselas a sus soldados, o amigos, y dauanse despues de passada la guerra, quãdo todos estauan en segura paz: pero la de grama no la daua vn hombre solo, sino todo el exercito entero, y en los peligros mayores, quando la Republica estaua en mayor aprieto; y assi con razon era mas honrosa, y de mayor estima. Esta corona se daua al Capitan, [i] que libraua todo el exercito del cerco y aprieto en que le tenian puesto sus enemigos, saliendo vencedor dellos: y justo era se hiziesse assi: porq̃ si a vn soldado por librar a vn ciudadano solo, qualquiera que fuesse, le honrauan, dandole corona ciuica, quanto mayor honra merecia aquel, que solo por su valor libraua a todo vn exercito? Haziase esta corona de grama, porque antiguamente quando algunos se dauan por vencidos, arrancando grama del suelo,

g Gel. lib. 7. c. 14.

h Athen. in simpos.

i Plin. lib. 21. c. 3.

ſuelo,la ofrecian a los vencedores: y aſsi dando a entender que ſu Capitan los auia librado de ofrecer la grama a ſus enemigos,le coronauan con ella. Aunque otros dizen, que ſe la dauan a imitacion de Marte, porque los antiguos ſolian coronarle con ella; dando a entender, que aſsi como eſta yerua reſtaña la ſangre; aſsi el dios Marte, ſin derramarla ſu gente, vencia a los enemigos. Eſta corona [a] ſe daua muy pocas vezes, porque los que reciben bien, raras vezes premian a aquellos de quien le reciben,ni aun lo ſatisfazẽ con agradecimiento: y aſsi no ſe dio ſino a ſolos quatro entre los Romanos.

a Plin.lib. 22.c.5.& 6.

Las coronas llamadas vallares ſe dauan a los ſoldados que primero entrauan en las trincheas de los enemigos, ſaltando por ſus foſſos y eſtacadas,a quien llamauan vallados. Eſtas coronas eran labradas de oro a ſemejança de las miſmas trincheas.

Las murales eran premio de aquellos, que en las baterias y aſſaltos, ſe ponian primero encima del muro,publicando vitoria: y eſtas ſe hazian de oro,en forma de muro cõ ſus almenas.

Las roſtradas eran delos que primero ſaltauan en las naos de los enemigos,peleando en batalla naual. Eſtas eran tambien de oro, y tenian formadas vnas hojas como de laurel,y a trechos las proas delas naos llamadas roſtros,dedonde ſe llamaron roſtradas.

La ciuica ſe daua al ciudadano Romano,que libraua dela muerte a otro: y eſta era de ramas de encina, por ſer arbol dedicado a Iupiter,y a Iuno;los quales entendian que tenian cuenta dela guarda de ſus ciudades; aunque otros dizen, que por ſer arbol, con cuyo fruto ſe ſuſtentaron antiguamente las gentes.

Las coronas triunfales eran de los Generales de los exercitos, quando auian ſujetado cinco regiones, o prouincias,y pueſtolas debaxo del Romano imperio,o muerto en batalla cinco mil hombres de ſus enemigos. Eſtas ſe hazian de ramas de laurel delos que auia en el monte Auentino,por ſer indicio de alegria,y menſagero de vitorias: y traianſe ſolamente el dia del triunfo, aunque todas las demas podian traerlas ſiempre en publico. Solo Iulio Ceſar deſpues de auer triunfado cinco vezes, por orden del Senado Romano,la traxo ſiempre ſobre ſu cabeça. Algunos dizẽ,que pidio eſto, por encubrir la calva;pero otros afirman que lo pidio lleno de vanagloria y ſoberuia,queriendo moſtrar que ſiẽpre eſtaua triunfando.Eſta corona vino deſpues a hazerſe de oro:y era tan grande y tan peſada, que iba vn eſclauo ſuſtentandola cõ las manos detras del que triunfaua, y por eſto ofrecieron algunas prouincias vn pecho que llamaron auro coronario. Deſpues pidiendo le a todas las prouincias, hizo el Emperador Arcadio [b] vna ley mandando,que no le pagaſſen,ſino ſolamẽte adonde huuieſſe coſtumbre. La hechura deſtas coronas fue al principio a imitacion de las de laurel; pero deſpues queriendo los Emperadores dar a entender,que con ſu valor y virtud ſe auia de iluſtrar la tierra, como ſe iluſtra con los rayos del ſol, las hizieron con vnas puntas como rayos,y las adornaron de muchas piedras precioſas: y deſta miſma ſuerte hizieron deſpues las coronas delos Reyes:[c] las quales antiguamente eran vendas de lino llamadas *Cidaris munda*, de quien haze memoria la Eſcritura diuina en muchos lugares.Entre los Reyes de Perſia eran vandas, o faxas de color açul, pero deſpues fueron adornandolas cõ oro,y piedras de valor:y al fin vinierõ a ſer todas de oro,como de metal que mueſtra mageſtad y grandeza.

b *Lib. 10. Cod. Tit. 74.l.unic.*

c *Exod.28 Leuit.8. 3.Eſdr.5. Ezech.22. Zachar.3. QuintoCurcio.*

Delos ingenios,o loas de algunos por ſus ingenios. Cap. XXIX.

DE la gloria delos ingenios,quiẽ podria ſeñalar el mas excelente, en

en tanta diuerſidad de ciencias, y tanta variedad de obras? ſino es que por ventura ſe diga, no auerle auido mas feliz que Homero Poeta Griego, aſsi por la fortuna de ſu obra, como por la materia que tratò en ella. Por lo qual Alexandro Magno (para que con notables ſeñales ſe verifique muy bien tan ſoberuia cẽſura fuera de embidia) entre los deſpojos del exercito de Dario Rey de los Perſas, tomò vna caxa de vnguentos, la qual era muy precioſa, adornada de oro, de perlas y piedras: y diziẽdo le ſus amigos ſer aquella prouechoſa para muchas y diferentes coſas (peſandole como a guerrero y ſuzio con la milicia, de verla con vnguento) dixo, Antes por el dios Hercules ha de ſer para guardar en ella los libros de Homero; porq̃ la obra mas precioſa que auia hecho entendimiento humano fueſſe guardada en vna obra tã excelẽte y rica. El miſmo quãdo tomò a Tebas, mandò que la familia de Pindaro Poeta, y toda ſu caſa fueſſe perdonada, ſin hazer en ella ofenſa alguna. Reedificò la patria de Ariſtoteles, y aſsi mezclò con tan grã reſplandor de coſas, tan cierto teſtimonio de amor. El oraculo de Apolo deſcubriò a los Delfos quiẽ auia muerto a Archiloco Poeta. Eſtando cercada Atenas por los Lacedemones, ſiendo muerto Sofocles, Principe de los Poetas Tragicos, mandò el dios Baco que fueſſe ſepultado; amoneſtando entre ſueños a Liſandro, Rey de los Lacedemones, que permitieſſe enterrar ſus deleites. Buſcò el Rey quien auia muerto en Atenas el dia antes, porque entendio ſin dificultad lo que el dios le ſignificaua, y dio paz a ſu enterramiento.

ANOTACION.

TVuieron tãto valor las letras entre los antiguos, y fueron tã honrados los que las tenian, que vnos alcançaron nombre de dioſes, y otros los reuerenciaron con titulo de diuinos, como hizieron a Homero Poeta Griego, el mas celebre que huuo haſta ſu tiempo, ni ha auido deſde el aca. Floreciò año de 1838. de la creacion del mundo, y antes del nacimiento de Chriſto 1124. ſegun eſcriue Caſsiodoro; aunque Cornelio Nepos en los libros de las coronicas dize, q̃ fue ciẽto y veinte años antes de la fundaciõ de Roma, q̃ fue mucho tiempo deſpues: y Plutarco afirma, auer ſido ſu principio en tiempo de la guerra Troyana. Nacio junto al rio Meteles, y por eſto fue llamado Meloſigenes: deſpues auiendo perdido la viſta le llamarõ Homero, porque los Cumeos, y Iones dan eſte nombre a los ciegos, por tener neceſsidad de quien los adieſtre. Eſcriuio dos libros principales en verſo, q̃ fueron la Iliada, y la Vliſſea, y dizen q̃ murio de triſteza, por no auer podido declarar vn enigma, que le propuſierõ ciertos peſcadores, que eſtauan limpiando ſus ropas ſentados a la orilla del mar: el enigma era, Lo que tomamos dexamos, y tenemos lo que no tomamos. Pindaro fue otro famoſo Poeta Tebano; el qual hizo ventaja a todos los Griegos en verſo Lirico; eſte fue mucho deſpues de Homero, porq̃ floreciò en tiempo de Alexandro, y de Ariſtoteles 3628. años, deſpues de criado el mundo, y 334. antes del nacimiẽto de Chriſto. Alcançò eſte tanta honra por ſus obras, q̃ los Lacedemones, aunque deſtruyerõ toda la Beocia, no quiſieron hazer daño en Tebas por ſu reſpeto, y Alexandro (como dize Plinio) aunque deſtruyò a toda Tebas, mandò que no hizieſſen daño a ninguno de ſu linage y familia; lo qual fue mayor fauor, que reedificar la patria de ſu maeſtro Ariſtoteles, a quien tanto deuia por ſu buena dotrina, y conſejos, y por las obras que eſcriuio tã excelentes, como todos vemos. Fue Ariſtoteles hijo de Nicomaco, hombre pobre y de humilde linage, y naciò en vn lugar de poco nombre, llamado Eſtargiria, ſegun eſcriue Plutarco: [a] *a Plutarc.*

pero

a Eusseb. libro de præpar. Euāg. c. si Clearcus.

pero Eusebio Cesariense [a] dize, q̃ fue de nacion Iudio, aunque en el lenguage Griego.

Arquiloco fue vn gran Poeta Lacedemonio, inuētor del verso Iambico, llamado de su nōbre Arquiloquio: en sus versos tan mordaz, y tan maldiziēte, que por ellos hizo que se ahorcasse Licambo, aquel que auiendo concertado de casar su hija cō este Poeta, arrepentido del hecho, ordenò de casarla con otro; pero en pago desto le hizo Arquiloco vna satira tan aguda y sangrienta, que corrido el Licambo, por no oyr a cada passo su afrenta, determinò de quitar la vida a su hija, y entregar el su garganta a vn laço, para que le quitasse la suya: y assi a los versos q̃ aora llamamos Satiricos y maldizientes, antiguamente los llamauā Arquiloquios, por ser cōformes a los de Arquiloco; pero al fin por ellos vino a morir mala muerte. Muy al contrario deste fue Sofocles Poeta Tragico, natural de Atenas, el qual tuuo vnas palabras tan suaues, y vnas razones tan dulces, que por ellas le llamaron los Griegos Pilicia, q̃ significa abeja, porq̃ parecia que todo era miel quāto salia por su boca: y assi Cicerō le llamò diuino. Nacio este en la Olimpiada 73. dezisiete años antes que Socrates: y murio (segun escriue Valerio) de repēte, de vn gran plazer que recibio, por auer sido premiado con corona de lauro por vna tragedia que hizo, estando sin esperança dello. Mādar Baco a Lisandro, q̃ enterrasse a Sofocles, y descubrir el oraculo de Apolo la muerte de Arquiloco (si fue assi) se ha de entēder que lo haria algun demonio para autorizar con esto su idolatria, y escurecer mas la ceguedad de los hōbres, haziendo que tuuiessen por verdaderos sus falsos dioses.

De Platō, Enio, Virgilio, Marco Varron, y Ciceron, Cap. XXX.

DIonisio tirano, nacido para vsar de crueldad y soberuia, embiò al encuentro de Platon, Principe de la sabiduria, vna nao biē adornada en que llegasse al puerto, donde el mismo le recibio con vna carroça de quatro cauallos blancos. Isocrates vendio vna oracion por veinte talentos. Esquino Ateniense grandissimo Orador, como huuiesse leido a los de Rodas vna acusacion de que el auia vsado, leyò luego la oraciō [b] que auia hecho Demostenes en su defensa, por la qual el mismo Esquino fue condenado a destierro: y admirādose los de Rodas, dixo, que entonces se admirarian mas quādo oyessen orar al mismo Demostenes: en la miseria y trabajo se hizo grā testigo de la bōdad del enemigo. Los Atenienses desterrarō a Tucidides su General, y despues de auer escrito sus hechos, lo reuocarō, admirados de su eloquencia, aūque primero auian menospreciado su virtud. Menandro Comico alcançò mucha fama; porque los Reyes de Egipto, y de Macedonia le embiaron Embaxadores con su armada, pidiendole fuesse a sus Reynos: pero mayor gloria alcançò, queriendo mas el estudio de las letras, que el fauor ofrecido de los Reyes. Tambien los Romanos principales dieron grandes muestras de su valor a los estrangeros. Gneo Pompeyo auiendo ya acabado la guerra con Mitridates, queriēdo entrar a visitar a Posidonio, varon clarissimo en la profesiō de las letras, vedò q̃ no hiriesse las puertas su macero, llamando a ellas como era costūbre; y aquel a quien se auia sujetado todo el Oriente, y Occidente, rindiò a su puerta las fasces, e insignias de Cōsul. Caton Censorio en aquella noble embaxada de los sabios, embiada de Atenas a Roma, en oyendo a Carneades, juzgò luego que se auian de ir los sabios, sin determinar cosa alguna, porque arguyendo este varō, dificultosamente se podia entender, qual fuesse la verdad. Quanta es la mudāça de las costumbres? Este juzgò que todos los Griegos auian de ser echados siempre

b Val. Maxim. lib. 8. c. 10.

de Italia: y su bisnieto Caton Vticense, siendo Tribuno de la guerra, traxo vno que era Filosofo, y siendo Legado de Chipre, traxo otro. Cosa es memorable, que vna misma lengua de dos Catones en aquel los aya echado de Italia, y en este los aya traido. Pero contemos la gloria de los nuestros. El primer Scipion Africano,[a] mandò que la estatua de Q. Enio fuesse puesta sobre su sepultura, y aquel nombre ilustre, y las vitorias y despojos, que auia ganado de la tercera parte del mundo, estando escritas encima de sus cenizas, se leyessen con titulo de Poeta. El Emperador Augusto[b] no consintio quemar la Eneida de Virgilio, aunque el mandaua en su testamento que se quemasse: lo qual fue mayor honra para el Poeta, que fuera si el mismo aprouara sus versos. En la primera libreria que huuo publica en el mundo: la qual juntò Assinio Polion en Roma de los despojos auidos en guerra, puso la estatua de Marco Varron, siendo viuo, a quié fue (segun entiendo) mayor gloria darle entre tanta muchedumbre de ingenios; assi el Principe, y el Orador, como el ciudadano, esta corona de lauro, que quando el Magno Pompeyo le dio en la guerra de los Piratas la corona naual. Fuera desto son inumerables los exemplos Romanos, si huuiera de contarlos; porque sola esta gente ha tenido en todas las facultades mas excelentes varones, que todas las demas tierras. Pero que crimen cometere yo, teniendo silencio de ti Marco Tulio? O como podré alabarte, siendo tan excelente? con que mejor que con el testimonio de todo el pueblo, y con las obras de tu vida, por las quales solas fuiste electo para el Consulado? Por tu oracion los Tribus estando juntos para dar sus votos, refutaron la ley Agraria, que era de sus alimentos: por tu persuasion perdonaron a Roscio,[c] leuantador de leyes y sediciones en el teatro; y sufrieron blandamente el auer sido notados de poco merecimiento; por tu oracion los hijos de los condenados, o proscriptos se auergonçaron de pedir magistrados: Catilina huyò, temiendo tu ingenio: y tu pusiste en destierro, y condenaste a Marco Antonio. Dios te salue el primero llamado padre de la patria, el que primero merecio triunfo con vestidura de Consul, y lauro por la dulce lengua. Tu fuiste padre de la eloquencia, y de las letras Latinas: y (como escriue de ti el Dictador Cesar, vn tiempo enemigo tuyo) tu alcançaste tanto mayor corona laurea, de todos los triunfos, quãto es mas auer ensanchado los terminos del entendimiento Romano, q̃ los del Imperio.

[a] Val. Maximo lib. 8 cap. 15.

[b] Ouid. lib. 2. de art.

[c] Este fue L. Roscio Othõ, que siendo Tribuno del pueblo dio la ley de las 14. ordenes. Otro Roscio huuo mui amigo de Sila.

ANOTACION.

Siguiendo en este capitulo nuestro autor Plinio el mismo intento que en el passado, haze memoria de muchos varones famosos, que florecieron en letras, y alcançaron por ellas grandes honras, estimando su valor, no solamẽte los buenos, sino tambien los barbaros y tiranos, que siguiendo desenfrenadamente los vicios, atropellauan las virtudes hechos verdugos y carnizeros de los hombres: como lo fue aquel Dionisio tirano, hijo del otro tirano Dionisio, a quien no solamente fue semejante en el nombre, sino tambien en la mala y descompuesta vida. Este siendo muerto su padre por manos de sus mismos criados, porque le vieron sin fuerças vẽcido de los Cartaginẽses, sucedio en el gouierno y tirania del padre tres mil y quiniẽtos y setenta y cinco años despues de criado el mundo, y trezientos y ochenta y siete antes del nacimiento de Christo. Viuia en aquella gran ciudad de Zaragoça de Sicilia, gozando sueltamente de su libertad, y como por cumplir su gusto, llenasse la ciudad de violencias, robos, y muertes, no pudiendo

los ciudadanos sufrir su tirania y maldades: determinaron de morir todos, o sacudir del cuello el yugo, que los tenia sujetos: y hecha secreta conjuracion, le echaron de la ciudad. Pero despues viendose fatigados cõ las guerras de sus enemigos, acordaron que seria bien recebirle a el para librarse de todos: mas viendo tras esto que siẽpre se iban empeorando sus costumbres, y que dentro de la ciudad los hazia mas guerra con su mala vida, que en el campo vn exercito con las armas, por parecer de todos los ciudadanos le prendieron en su alcaçar, y desde alli le embiarõ desterrado a Corinto: donde vino a tanta miseria y pobreza, que le fue forçoso servir en vn bodegon, y ser moço de la casa publica de las mugeres, y alli fue tan menospreciado, como antes auia sido temido. Despues se hizo maestro de escuela, solo por ambicion de mandar, y pues no podia ser a hombres, siquiera fuesse a muchachos: pero con todo esto mostrò ser dicipulo de Platon, quãdo estando enmedio de sus miserias, le preguntaron que le auia aprouechado su Filosofia, y respondio, Ha me enseñado a lleuar con igual animo la mudança de mi fortuna. Este que tan soberuio y cruel fue en su prosperidad, estimò en lo que era razon las letras: y assi recibio, como dize Plinio, honradissimamente a su Maestro Platon, cuya vida escriue Plutarco, y Quintiliano, y otros muchos autores, que tambien hazen mencion de la vida de Virgilio, y delos demas de quien Plinio hizo memoria en este capitulo: y por esta causa me parece justo passar a lo que mas importa sin detenerme a contarlas.

De la grandeza de las costũbres, Capitulo XXXI.

CON la sabiduria se auentajarõ en otros bienes de animo a los demas mortales, los que por esto fueron llamados entre los Romanos Catones, y Corculos.[a] Entre los Griegos fue Socrates el mas excelẽte de todos, por testimonio del oraculo de Apolo Pytio.

a *Val. Maxim. lib 7. cap. 2.*

ANOTACION.

ES La sabiduria (como escriue Ciceron[b]) vna ciencia y conocimiẽto de las cosas diuinas y humanas, y de sus principios y causas: la qual fue tenida entre los Griegos por la mas excelente y principal de todas las virtudes, y llamauanla Sofia, y a aquellos q̃ la professauã Sofos, q̃ significa sabios, aunque no a todos hazian dignos deste nombre, antes eran tan pocos los que le alcançauan, que en toda Grecia quando mas florecida estaua, se hallaron solos siete en vn tiempo, q̃ fuessen tenidos por sabios. Despues delos quales sucedio Pitagoras, y fue el primero que no quiso ser llamado Sofo, sino Filosofo, que quiere dezir, amador de sabiduria, dando a entender, que ninguno de los mortales puede verdaderamente ser sabio, pues no basta el conocimiento de la sabiduria, si los preceptos de las virtudes se quiebran. Y assi dize Cicerõ,[c] que el animo del sabio nunca està puesto en los vicios, ni se hincha, ni desvanece, ni recibe perturbacion de ira, ni de otra passion alguna. Dedonde se sigue, que segun los Filosofos antiguos, solo eran sabios los virtuosos. Pero aunque es verdad que a solos ellos se auia de dar este nõbre, pues solo es sabio el que cõ la virtud se haze salvo, con todo esso siẽdo sabiduria el conocimiẽto de las cosas; cierto es, que el q̃ la tuuiere, alcançara en la tierra nombre de sabio, aunque estè cargado de vicios. Y assi dize Ieremias,[d] que ay algunos sabios en el mundo, sabios para hazer mal, y ignorantes para hazer bien; porque la sabiduria humana cabe en buenos y malos, por ser vna virtud intelectual, adquirida por actos del entendimiento.

b *Cicer. 4. Tuscul.*

c *3. Tusc.*

d *Hierem. 4.*

a D. Tho. 2.2. q. 45. art. 1. Y por esta causa santo Tomas,[a] tratando de la sabiduria, haze distincion della, dando a cada vna el nombre de aquello a que se termina su fin: y assi la sabiduria que tiene por blanco las cosas de la tierra, se llama terrena, y la que los regalos y deleites del cuerpo animal: y la que sobervias y vanaglorias, diabolica, por ser el demonio principe y Rey de todos los hijos de la soberuia, de quien el fue padre. b Iob 41. De la misma suerte,[b] la que tiene por fin el perfeto vso de la razon, se llama racional, porque discurriendo el entendimiento con la razon, juzga cõ justicia y equidad todos los actos humanos: con lo qual sigue las virtudes, y atropella los vicios, refrenando las passiones del animo, y las naturales inclinaciones del cuerpo, como lo enseña la Filosofia moral. Esta pues es la que resplandecio grandemente en algunos Filosofos antiguos, como en los Catones y Corculos, y en el Griego Socrates, de los quales haze relacion el autor, eternizando sus nombres. Y esto es de quien dize Tulio,[c] c Cicero de offic. que ninguna cosa ay mas noble, ni mas excelente, ni mas digna de los hombres, por ser ciencia de las cosas diuinas y humanas, cuyo estudio si alguno le vitupera, no hallara cosa que pueda alabar en el mundo, porque sola esta es (como dize el mismo[d]) la que nos d 1. de finibus. libra del impetu de los vicios, y la que quita los temores del animo, y haze sufrir con modestia las injurias de la fortuna, y descubre todas las vias por donde se ha de llegar a tener reposo y sossiego. Y finalmente enseña a los e 1. de legibus. hombres[e] a conocerse a si mismos. Cosa tan dificultosa que el precepto deste conocimiento no le atribuyeron los Gentiles a hombre alguno, si f Academicorum. no a vn Dios, que reuerenciauan en Delfos. Y assi Socrates[f] fue juzgado de Apolo, por el mas sabio entre los mortales; porque teniendo este conocimiento nunca dio a entender que sabia lo que ignoraua. Pero aunque es verdad que esta sabiduria, alabada tanto de los Gentiles, no se puede dezir mala, sino prouechosa y buena, pues guia los actos humanos en el vso de la razon; con todo esso no es esta la sabiduria de que se glorian los Santos, ni de quien deuen los fieles con razon gloriarse, pues es sabiduria humana, de quien dize Ieremias,[g] No se g Ier. c. 9. glorie el sabio en su sabiduria: y la razon es, que a esta la puede acompañar el pecado, como se vio en los Filosofos de la Gentilidad. Y assi dize la Sabiduria diuina,[h] No està conmigo h Prou. 30 la sabiduria de los hombres; pero la sabiduria de que se glorian los Santos, es vn don sobrenatural y diuino, que con la luz de la Fè guia al entendimiẽto, para que conozca a su Dios, y endereça a la voluntad para que le siga. Esta sabiduria es la que leuanta a los humildes, enriquece a los pobres, fortalece a los flacos, y haze sabios a los ignorantes, y sin ella no ay sabio, que verdaderamente lo sea: porque con esta se enriquecen los hombres de gloria, y sin ella perdiendo su caudal, se condenan. Docto era el diuino Agustino, y tenido por sabio antes de su conuersion, pero bien se pudo llamar ignorante, hasta que con la luz de Fè alcançò la sabiduria verdadera, sin la qual no fuera possible conocer a su Criador: y assi dize el mismo, No te conozco, Señor, como tu eres en tu essencia, porque tu solo puedes conocerte a ti, pero conozcote como eres para mi, q̃ eres misericordioso y largo, y no te conoci sin ti, pues eres luz que me alumbraste a mi. Esta sabiduria diuina, es de quien dize i Sapien. 1. la misma Sabiduria,[i] que no puede entrar en el alma del malo, ni hazer morada en el cuerpo del pecador, por ser no adquirida en el mundo, sino embiada del cielo de la diuina fuente de Sabiduria, que es el Verbo eterno;[k] del K Iacob 3. qual es natural y propio. Y assi solo l Eccles. 1. Daniel 2. el la puede dar como cosa suya, y el es el q̃ la comunica a sus fieles y sieruos, a

a Matth.11 aquellos que siẽdo humildes,[a] parecẽ entre los soberuios pequeños, y entre los sabios del mundo ignorantes. Y co-
b Psal.70. nociendo esto Dauid, dize,[b] por no saber yo letras del mundo, y por estar ignorante de sus agudezas, y vanidades, vos Señor me enseñastes desde mi mocedad. Es el principio desta sabi-
c Prou.3. duria el temor de Dios,[c] y este resulta del amor, sin el qual no puede estar este diuino don, porque Dios ama a los
d Sapien.7 que le amã,[d] y no ama sino a aquellos que tienen diuina sabiduria. De donde se infiere bien, que necessariamente el que la tiene, le ama, y el que le ama la tiene: y assi es justo que todos le procuremos amar, y amandole, la al-
e Sapien.6 cançaremos: pues la misma Sabiduria diuina[e] publica a grandes vozes, que facilmente la ven los que la desean, y la hallã los que la buscan: porque ella misma se ofrece al encuentro de aquellos que la procuran.

De la autoridad, Capitulo XXXII.

TAmbien a Chilon Lacedemonio estimaron en tãto los hombres, que le tuuieron por vno de los oraculos, y assi le igualaron a ellos: consagrando tres preceptos suyos en Delfos con letras de oro, que son estos, Conocerse a si mismo cada vno: no desear nada demasiadamente; y ser la necessidad compañera de la deuda y del pleito. Y auiendo muerto de alegria, viendo a su hijo vencedor de los jue-
f Plato in Olymp. gos Olimpicos,[f] toda la Grecia fue acompañando su enterramiento.

ANOTACION.

ES La autoridad cierta grandeza, o mayoria, adquirida entre los hõbres, por la buena vida, por la ciencia, edad, poder, honra, grandeza, dignidad, o merecimiẽtos: lo qual lleua tras si los animos de las gentes, haziendo que todos sigan los dichos y hechos del que la tiene. Esta autoridad alcançò (como refiere Plinio) Chilon Lacedemonio, vno de los siete Sabios de Grecia, cuyos preceptos fueron con razon tenidos en tanto, que los escriuieron con letras de oro en el templo de Apolo, como si fueran dados por alguno de sus dioses. Pero con todo esto no supo, ni pudo detener la entrada a la muerte; la qual vino encubierta entre los gozos mayores de su alegria, como a Diagoras Rodio, que muriò de la misma suerte: y como se cuenta tambien de Dionisio Siracusano, tirano, que con la nueua de vna vitoria que deseaua, perdio en vn instante la vida: y de Filistio y Filemon Poetas, que murieron de vna gran risa. Saleco Gene-
ral de los Turcos,[g] viendo venir a su hijo, a quien Barbarroja auia sacado del captiuerio, del contento que recibio, murio de repente en vn punto: como escriue Plinio que sucedio a dos mugeres, viendo venir con salud los hijos que tenian por muertos. El repentino pesar es cierto que en breuissimo tiempo suele quitar la vida, como se vio en Iulia, muger de Pompeyo: la qual murio viendo traer la ropa de su marido ensangrẽtada, sin poder esperar a que le diessen nueua de lo q̃ passaua, ni preguntar si aquella sangre era de su marido. Deyanira muger de Hercules, cuentan las fabulas Poeticas, que oyda la muerte de su marido, al momento cayò en vn instante muerta. Y sin acudir a fabulas, estando en el cerco de Buda[h] en tiempo del Emperador Carlos Quinto sacaron muerto de vn desafio a vn hijo del Capitan Rasciao Sueuo, en el qual auia entrado sin saber lo el padre; y quitandole en su presencia la celada, y descubriendole el rostro para ver quien era, conociendo que era su hijo, cayò muerto sobre el, sin poder hablar palabra, y assi los enterraron juntos. Tambien el sobresalto y temor

g Hist. Pōtif. de Illescas, vide Paulo III.

h Paulus Iouius.

mor puede hazer lo mismo, como se vio en Sicilia, que de ver vn bulto, o fantasma que hizieron vnos moços para burlarla, desmayada perdio el aliento y la vida. El afecto del amor tiene la misma fuerça, como se vio en los celebrados amantes de Teruel, en Aragon, tambien la desconfiança, el cuidado, la verguença, y todas las demas passiones suelen hazer lo mismo, o causar graues enfermedades, como se ve cada dia. Pero lo que mas admira es, que la alegria, siendo la que recrea el animo, la que restaura la salud perdida, la que aumenta las fuerças, y la que retarda la senectud: ella misma haga el efeto de su contrario el pesar. Y assi se ve claramente la miseria de nuestra vida, pues no solo està sujeta a las enfermedades y trabajos que la acortan, y a las diferencias de passiones que la destruyẽ, pero aun la alegria y contento deseados de los hombres, y tenidos en el mundo por felicidad, suelen ser armas de la misma muerte.

De la Diuinidad, Capitulo XXXIII.

LA Diuinidad [a] es vna cierta cõpañia nobilissima de los dioses. Entre las mugeres estuuo en Sibila: entre los hombres, acerca delos Griegos en Melampode, y acerca delos Romanos en Marcio.

a *Lactant. lib.1.c.6.*

ANOTACION.

DIuinidad, hablando propiamente, no es otra cosa, sino vna magestad y deidad eterna; la qual es propia y essencial a la naturaleza de Dios: de tal suerte, q̃ ni Dios puede estar vn punto sin ella, ni esta diuinidad hallarse sin el mismo Dios. Pero llamamos tambiẽ diuinidad a aquella magestad, y gloria, que adquieren los Santos en la presencia de su Hazedor. Porq̃ assi como los espejos limpios puestos a los rayos claros del sol, quedan lustrosos y claros; assi tambien los justos puestos delante del diuino Sol, reciben tãta gloria de su diuinidad, que quedan con ella diuinos. Tambien se suele dar nombre de diuinidad (aunque menos propiamente) a aquella autoridad y gloria, que adquieren los hombres en esta vida, quando sus dichos, o hechos son tan auentajados, que por su excelencia parece no ser de hombres. Y assi Platon alcançò nombre de diuino entre los Griegos: y Melampode el de los pies negros, entre los Argiuos, y la Sibila Cumea de Italia, entre los Latinos; la qual dio nueua de la venida de Christo, como las otras nueue de quien escriue largamente Suidas.

De Nasica, Capitulo XXXIIII.

SOla vna vez desde el principio del mundo [b] fue declarado del Senado [c] por hombre bonissimo Scipion Nasica, auiendo jurado primero que juzgaria sin passion. Este mismo fue notado del pueblo, [d] por auer desechado dos vezes la vestidura blãca de Magistrado: y en suma no pudo morir en su patria; assi como Socrates, juzgado de Apolo por sapientissimo, no pudo morir fuera de prision.

b *Aug. lib. 1. de ciuit. Dei c. 29.*
c *Val. Maxim. lib. 8. c. 16.*
d *Liuius li. 7. belli Macedon.*

ANOTACION.

LOS Scipiones, familia antigua de Roma, fueron del linage de los Cornelios, gente noble y de sangre ilustre: y segun refiere Plutarco, tomaron por sobrenombre Scipiones: porque Publio Cornelio, siendo su padre viejo sin ojos, le adestraua, y le seruia de arrimo, para sustẽtar el cuerpo: y por esta causa le començaron a llamar Scipion, que significa baculo: y des-

y desde el todos sus decendientes se fueron llamando assi. Entre estos huuo varones tan famosos, que con razon fueron celebrados de la Antiguedad, y fue vno dellos Scipion Nasica, tenido del Senado en grande reputacion y estima. Y assi quando traxeron a Roma la estatua de la diosa Iuno, madre de los dioses, juzgaron que era mas digno de recebirla, y aposentarla en su casa, que todos los otros Romanos. Este sabiendo que le auian nombrado por Consul, auiendo auido agueros que no lo seria, repudio el Magistrado, y no quiso aceptarle: y siendo Censor, derribò las estatuas, que ponian los Consules en la plaça por ambicion de su honra. Este conquistò la ciudad de Dalmacia, y no quiso recebir el triunfo que le ofrecian de Emperador. Fue en eloquencia el primero, en el derecho doctissimo, y agudissimo en el ingenio, tanto, que por esta causa le llamaron Corculo,[a] que quiere dezir, prudente y agudo. Pero con todo esto fue notado del pueblo, y murio forçosamente fuera de su patria, como escriue Plinio, que tambien le sucedio a Socrates, dando a entender claramente, que los que tienen oficios publicos, y aquellos que tratan de reprehender vicios, por mas buenos y justos que sean, no dexan de ser notados y aborrecidos de muchos; porque como son tantos los malos, aborrecen como cõtrarios a los buenos.

a *Cicero* 1. *Tusc.*

De la verguença, Capitulo XXXV.

POR Vergonçosissima muger al parecer de todas las matronas[b] juzgaron vna vez a Sulpicia, hija de Paterculo, y muger de Fuluio Flaco; escogida entre ciento, las mas principales, para la dedicacion de la estatua de Venus,[c] como mandaua Sibila en sus libros. Otra vez alabaron a Claudia, por la experiencia que dio de religion, quando fue lleuada a Roma la estatua de la madre de los dioses.[d]

b *Valer. libro* 5. *c.* 16

c *Liuius libro* 9. *dec.* 3

d A la madre de los dioses llamarõ vnos Cibeles, otros Rea, otros Vesta, Iuno, y diosa Frigia: Solino la llamò Pesinũtica, por auer nacido en Pesinũcia ciudad de Frigia. Fue hija de Minoes y Dindimenes y admirable en hermosura y prudẽcia, y inuctora de las campanas y flautas: eſeñò a curar los niños, mostrandoles vn materno amor con q cõmũmente ganò nombre de madre. Despues por amonestaciõ de Sibila fue traido su simulacro a Roma detẽde Frigia, cõ de tenia ũ famosissimo tẽplo.

ANOTACION.

TRatando Aristoteles[e] de la verguença dize: Con mayor propiedad podemos llamar a la verguença passion y afecto del cuerpo, que virtud habitual del alma, porque no es otra cosa, sino vn accidente semejante al temor: y assi como con este queda el hõbre amarillo, con la verguença queda encendido y roxo. Es mas propia de la puericia, que de otra ninguna edad, y juzgamos ser conueniente que los muchachos la tengan; porque como en aquel tiẽpo son inquietos y trauiessos, y muchas vezes por sus trauessuras caen en pecados: la verguença sirue de freno para que se detengan: y por esta causa loamos a los moços vergonçosos. Pero no por esto podremos loar a los viejos, viendo en ellos este accidente, antes son dignos de vituperio y afrenta; porque la verguença viene de las cosas mal hechas, y assi no pertenece al hombre bueno y sabio, qual juzgamos que ha de ser el viejo, en quien no se tiene de hallar vicio, ni causa alguna de tener verguença. Pero hablando respetiuamente, es loado este afecto, por ser medio entre desverguença y pauor, dos estremos harto dignos de aborrecerse: porque el que habla con demasiada desverguença y desemboltura en todas las ocasiones, es imprudente y vano: y el que de todo, y en todas partes tiene verguença y empacho, es encogido y pauido: pero el que con mediocridad destos dos estremos, solo se auerguença de las cosas mal hechas, comparado a ellos, es digno de alguna loa. Esto es lo que sintio Aristoteles de la verguença. Pero leuantando mas la consideracion, aũque es verdad que la verguença no es de suyo virtud, sino afecto y passion de animo de

e 4. *Eth.* c. *vltimo.*

f 2. *Eth.* c. 7. *lib.* 1. *magn. moral. cap.* 20.

de cierta manera (como veremos) se haze virtud, con q̃ se puede grangear la gloria: y assi es buena y loable en todas las edades: aunque tambien de otra manera, puede ser vicio y causa de graue pecado, como escriue el diuino Bernardo:[a] y esto es quando por verguença demasiada se confunde el hombre, y se auerguença de confessar a Dios su delito y culpa, y con daño mayor suyo se le detiene en el pecho. Desta dize Dauid,[b] Por auer callado, se han enuegecido mis huessos; pero quando considerādo el hombre la baxeza suya, y la grandeza de Dios, se auerguença del pecado de tal suerte, que no le comete, o el que tiene cometido, le laua con lagrimas, y le borra con dolor, manifestandole a los ministros y tenientes de Dios con vna humildad honesta, entonces dexa de ser la verguença afecto del cuerpo, y se haze virtud excelente del alma. Este genero de verguença no solamente es digno de alguna loa, sino de perpetua alabança; pues con el se alcança gloria, y se ahuyenta la deshonra. Y por esta causa dixo Dauid, No impedire a mis labios el confessar mi culpa; pero ha se de considerar, que aqui ay dos diferencias de verguença, vna del pecado no cometido, y otra del que ya se puso en execucion. Y aunque es verdad, que vna y otra, como està dicho, es santa y buena, es sin comparaciō de mayor ventaja, la que se tiene de ofender a Dios, antes de ofenderle; de tal suerte, que impide el acto de cometer la culpa; porque esta se halla en los justos y grandes amigos de Dios, y estotra en los pecadores. Y assi es razon, que procure tenerla el Christiano, pues algunos Gentiles idolatras la estimaron en tanto, que reuerenciauā grandemente a la persona que la tenia, como vemos que cuenta Plinio de Sulpicia, y Claudia excelentes matronas Romanas; las quales fueron tā vergonçosas, que se preciaron siempre de no hazer cosa, que pareciesse ofensa de sus falsos dioses: y tan honestas y recatadas, que aun no dauan lugar a los ojos de los hombres para que se descompusiessen. Y assi auergonçadas destas, podrian tomar exēplo algunas de nuestros tiempos, imitandolas en la honestidad y verguença, para ser loadas, y no siguiendo a Iezabel, y Cleopatra, inuentoras de los afeites, deshonestidades, y desemboltura, para ser reprehendidas; pues como dize Ciceron,[c] Quien guarda las virtudes, y ahuyenta la infamia, es la verguença, ella es la que en todas las cosas gana grande loa, y la que modera los apetitos: y si ella falta, no puede auer cosa honesta, como se vee en los que la tienen perdida.

a Bern. in serm. ad ministres tēpli.

b Psal. 39

c De parti. orat. 1. de fin. b. & 3. de offic.

De la piedad, Capitulo XXXVI.

EXemplos de piedad cierto en todo el mundo ha auido infinitos, pero en Roma huuo vno; al qual todos juntos no se pueden comparar. Vna muger plebeya humilde, y assi de baxa gente, que criaua vn hijo al pecho, tenia a su madre en prision condenada a muerte, y la hija con ruegos alcançaua que la dexassen entrar cada dia a ver a su madre, haziendo primero muestra al portero de no lleuar cosa, que poderla dar a comer, y fue hallada sustentandola cō sus pechos; por la qual marauilla la salud y vida de la madre fue concedida a la piedad de la hija, y a entrambas las dieron perpetuos alimentos, y consagraron aquel lugar a la diosa Piedad: y siendo Consules C. Quintio, y M. Atilio hizieron el templo de la Piedad en el sitio de aquella carcel, que era donde està aora el teatro de Marcelo. El padre de los Gracos, siendo cogidas en su casa dos culebras, como le respondiessen q̃ si matasse la hembra, viuiria el, dixo, Antes matad el de mi genero, porque

Cornelia es moça, y todavia puede parir. Esto era perdonar a la muger, y aconsejar a la Republica, y assi sucedio despues. Marco Lepido por el amor que tenia a Apulea su muger, despues de auerla repudiado, murio de dolor. Publio Rutilio estando con muy poco mal, como le diessen nueuas que su hermano no auia alcançado el Consulado, luego de repente murio. Publio Catieno Filotimo, amò tanto a su amo, que dexandole por heredero de todos sus bienes, se arrojò a quemar en su hoguera.

ANOTACION.

ES la piedad vna protestacion descubierta y clara de la caridad justa, [a] que deue tener el hombre a todos los de su especie; y principalmente a sus padres, patria y señores. Y es vna virtud tan excelente, y tā noble, [b] que como fundamento de las demas virtudes, merece la primera y mas digna loa. Esta sin duda alguna es tan poderosa, que haze por su valor que la respete el cielo, y que no aya violencia que pueda ofenderla en la tierra. Y no solamente confiessan esta verdad los fieles; pero los Gentiles la tuuierō siempre por cierta. Y assi escriue Aristoteles [c] en el libro de mūdo, que los fuegos y encendidas llamas, vnas vezes cayendo de lo alto del cielo (como sucedio en tiempo de Faeton) abrasaron las regiones hàzia el Occidente: y otras subiendo del centro de la tierra hizieron lo mismo, como vemos en el monte Etna; el qual abriēdo sus bocas, suele arrojar llamaradas y piedras muy encēdidas: y siempre en este peligro, el linage piadoso de los hōbres (al qual respeta mucho la deidad eterna) ha cogido el fruto de su piedad, quedando libres sin recebir daño alguno del impetu deste fuego, por auer sustentado a sus padres en la vejez enferma y cansada, y traydolos sobre sus ombros. Hase visto (dize) salir delante dellos vna llama como vn rio de fuego, y diuidirse, abrasando por vna y por otra parte quanto topaua delante, y quedar en medio los mācebos juntamente con sus padres, sin recebir daño alguno. Por esta causa entendieron los Gentiles, que la piedad era diosa de grande poder, y por tal la respetauan, dedicandola honrosos templos, donde con grande veneracion la ofrecieron sacrificios. El primero que entre los Romanos [d] fabricò templo en su honra, fue Romulo primero Rey y fundador de Roma, y diole por priuilegio, que todos los malhechores, que huyendo se entrassen en el, quedassen libres en nombre de aquella diosa, como lo quedauan en Corinto, los que huian al templo de Hebe, [e] diosa de la juuentud. Pero despues, viendo Tiberio, que aquel templo era causa de muchos daños; porque cō el se atreuian los hombres a cometer grandes maldades y delitos, quitò aquel priuilegio, y hizo que no se guardasse. Mucho tiempo despues de la edificacion deste templo se edificò otro segūdo, en honra de la misma diosa, que fue aquel de quien haze relacion Plinio, y fue su assiento en la carcel de la Plebe Romana (donde aora es el templo de san Nicolas) haziendo lugar sagrado a la carcel de delinquentes, y templo de piedad a la casa de justicia, por la piedad que tuuo en ella aquella muger pobre a su madre: aunque Liuio escriue, que no fue sino a su padre que estaua condenado a que muriesse de hambre: pero importa poco que fuesse padre o madre, pues en vno y otro era la piedad igual, y con razon se celebra. No fue digna de menor loa la piedad de Eneas, quando por medio de las llamas del grande incendio de Troya sacò a su padre en los ombros, sin temor de perder la vida. Grande fue tambiē la que tuuieron los hermanos Filenos [f] a su patria Cartago; los quales por ensanchar sus terminos (auiendose concertado

a S. Thom. 2. 2. q. 101 art. 3.

b Cice. pro Planco. 2. de orat.

c Lib. de mundo ad finem.

d Ioā. Bartol. Marl. lib. 2. de Roma antiq.

e Pausan. lib. 2.

f Val. Maximi. lib. 5. cap. 6.

certado con los moradores de Cirenas q̃ saliessen a vn mismo tiẽpo dos mancebos de cada parte, y adonde se encõtrassen, hiziessen la raya de los terminos, por quien estas dos ciudades tenian contienda) corrieron tanto, que los de Cirenas, entendiendo ser engañados, no consentian que se hiziesse alli la raya, si por defensa y prueua de su verdad no se dexauã enterrar viuos en ella: y ellos con animo mas que humano, y con amor piadoso de su patria consintierõ que se hiziesse assi. Y auiẽdolos enterrado viuos, en memoria de tan admirable hecho hizierõ los Cartagineses encima de sus sepulturas dos altares de piedra, a quiẽ llamaron las aras de los Filenos, donde oy dia dura su nõbre, sin oluidarse su fama. Grãde fue tãbien [a] la piedad de aquel Capitan Zopiro, hijo de Magabizo; el qual, viendo que no aprouechaua el cerco con que Dario fatigaua a Babilonia, y que se perdia la esperança de poder entrarla, mouido a piedad de su Rey, se cortò el mismo las orejas, y las narizes, y labios, y se fue vertiendo sangre a los de Babilonia, quexandose a vozes de Dario, y dandoles a entender, que por auerle aconsejado que leuantasse el cerco, le auiã puesto como le vian; pedia se apiadassen del, pues sus amigos le desamparauan. Y viendo esto los Babilones, pareciendoles que por vengança de tan grande injuria procuraria destruir el exercito de su contrario, y librarlos de su peligro, prometiendo morir, o vengarle, le hizieron su Capitan, poniẽdo en sus manos la defensa de la ciudad, y el ordẽ de toda su guerra: pero quando mas seguros estauan, dãdo señal a los suyos, abriò las puertas de Babilonia, y entrò Dario sin resistencia, valiendo mas la piedad de su Capitan, que el poder de su persona, y exercito. Pero dexando historias profanas, y acudiendo al mar de las historias diuinas, quien podria encarecer la piedad del paciente

a *Herodot. lib. 3.*

Iob? [b] pues estando en el muladar de sus desuenturas, se quexaua, diziẽdo: No dexè en la calle peregrino alguno; mi puerta estuuo abierta para qualquier passagero; serui al ciego de ojos, y al coxo o manco de pies; padre era de los pobres, y defensor de los pequeños; [c] si neguè a los pobres lo que pedian, o hize que los ojos de la viuda esperassen su remedio con lagrimas; [d] si comi a solas lo que tenia, y no parti dello al necessitado; si desprecié al q̃ passaua por verle con mal vestido, o al pobre por verle desnudo, si no me bẽdixeron sus lados, calentandolos con lana de mis ouejas; si leuantè sobre el pequeñuelo mi mano, aunque me via mas poderoso que todos: caygaseme el ombro de su juntura, y quiebrense los huessos del braço. Que pudieramos dezir tambien de la piedad q̃ tuuo aquel caudillo de Israel Moyses? pues puesto delante de Dios, y pidiendole el perdon de su pueblo, vino a dezir con amor de padre, mostrando la piedad de su pecho: [e] Si perdonas, perdona; y si no, borrame del libro de la vida escrito por tu propia mano. Que diremos de aquella hermosa Iudit, pues por librar a su pueblo, emprendiò vna obra tan heroica y rara? que de Iacob? de Samuel? de Ioseph, y de otros muchos? Que del piadoso Paulo? que hablando con los de Corinto, [f] dize: Cada dia muero por vuestra gloria: y mostrãdo en otra parte el fuego de su piedad, dize: Quien enferma, y quedo yo sano? Quien recibe escandalo, sin abrasarme yo? Y finalmente que podriamos dezir de la admirable piedad del Verbo hijo de Dios, que para remedio nuestro tomò naturaleza mortal sujeta a nuestras miserias, naciò en vn pesebre pobre, humilde, y en forma de pecador; y siendo inocente y justo, murio clauado en la cruz? alli pagò nuestra culpa, y nos librò de la pena merecida: alli rindiò al enemigo, y nos sacò de la sujeciõ en que estauamos: alli de-

b *Iob 29.*
c *Iob 30.*
d *Iob 31.*
e *Exod. 32.*
f *1. Corint. 15.*

derramãdo sangre, ganò la ciudad de cielo, para que triunfemos en ella; y alli su muerte espantosa fue causa de nuestra vida.

De la excelencia de muchas artes, de la Astrologia, Gramatica, y Geometria, Capitulo XXXVII.

INumerables hombres ha auido excelentes en ciencia de diferentes artes, pero solo diremos de aquellos que hã sido la flor de todos. Beroso fue excelente en Astrologia, al qual por sus diuinos pronosticos le hizierõ los Atenienses publica estatua en sus escuelas, poniendole la lengua dorada. Apolodoro lo fue en Gramatica, al qual honraron mucho los Anfictiones [a] de Grecia. Hipocrates en Medicina, el qual pronosticò la pestilencia, que venia de Iliria, y embiò a sus dicipulos a las ciudades para remediarla: y assi por sus merecimiẽtos toda la Grecia determinò darle la misma honra que daua al dios Hercules. Ptolomeo Rey en los sacrificios Megarenses que hazian a la grande diosa, dio cien talentos a Cleombotro Ceo, que era de la misma ciencia, por auer librado de la enfermedad a Antioco Rey. Gran fama alcançò tambien [b] Critobolo por auer sacado a Filipo Rey vna saeta de vn ojo, y auer curado la falta de la vista, sin dexar fealdad alguna en el rostro. Pero grandissima la ganò Asclepiades Prusiense, auiendo inuentado nueua secta, y hallado el orden y razõ como el vino curaua los enfermos, y auiendo menospreciado los Embaxadores, y promessas del Rey Mitridates, [c] y curado a vn hombre que leuantò de la sepultura. Pero mayor la alcançò por la apuesta que hizo con la fortuna, que no le tuuiessen por medico, si jamas de alguna manera el estuuiesse enfermo: y venciò, porque en la vejez, cayendo de vna escalera, se matò. Grande gloria fue para Archimedes [d] el testimonio que dio Marco Marcelo, de que era gran Geometra, y inuentor de maquinas, mandando en la toma de Siracusa, que solo el no recibiesse daño, si no estoruara su mãdamiento la imprudencia de los soldados. Tambien fue loado Cthesifon Gnosio [e] por el edificio del templo de Diana, que fabricò marauillosamente en Epheso. De la misma suerte fue loado Filon por el muelle capaz de mil naos que hizo para los Atenienses. Y Ctesibio, por hallar la musica de los instrumentos que suenan con ayre, y los organos de agua. Dinocrates porque traçò a Alexandria, que la edificaua el Emperador Alexandro en Egipto. Este mismo Emperador mandò por edicto, que no le retratasse otro alguno, sino Apeles; ni que le esculpiesse otro, sino Pirgoteles; ni que otro baciasse su bulto de metal, sino Lisipo: las quales artes se han esclarecido con muchos exemplos.

a Anfictiones eran Oydores generales. Strab. lib. 9. post medium.

b Solin. c. 83.

c Cor. Cel. libr. 2. c. 6. ad finem.

d Valer. li. 8. cap. 7.

e Strabon le llama Chersifrõ lib. 13. y Vitruuio libr. 2. in prologo.

ANOTACION.

SI las ciencias, como dize Tulio, [f] son el deleyte y felicidad de los hombres, con justa causa son dignos de loa aquellos, que leuantando la cõtemplacion, y fatigando el ingenio, llegaron al conocimiento dellas, y començaron a dar luz al mundo de sus principios y causas. [g] Y assi en la ciencia de Astrologia merece honroso lugar aquel famoso Atlante, el qual fingieron los antiguos que sustentaua los cielos desde aquel monte alto, donde huyò de Perseo; porque alli trabajaua en el conocimiento de las estrellas, y del orden de su mouimiento, para enseñarlo a los hombres, como lo hizo con Hercules; en cuyos ombros dixeron auer puesto el cielo, para descansar del trabajo q̃ padecia; significando en esto, q̃ [h] Hercules, enseñado de Atlãte, fue tan grande Astrologo, q̃ despues del començò a enseñar la misma ciencia a las gẽtes. Tãbien es digno de loa

f 3. de orat.

g Aug. de ciuit. Dei.

h Ioann. Bocat. de gene. deor. gentil.

por

por la misma causa, aquel Caldeo Beroso (de quiē haze relacion Plinio) excelente en Astrologia, como dize que lo fue en Gramatica Apolodoro, dicipulo de Aristarco, y en Medicina Hipocrates, Principe, y Rey de los Medicos, de quien serà razō escriuir su principio, y el que tuuo la medicina antes del, segun refieren los escritores antiguos.[a] Vnos dizen que el inuentor de la medicina fue Apolo, y assi Teodoncio cuenta del, que fue el primer conocedor de las yeruas, y el primero que las aplicò para la salud de los hombres: y Eusebio dixo, que el que supo curar y librar de muerte a los enfermos, fue Apolo, y lo mismo cantaron en sus versos Ouidio, Quinto Sereno, Samniaco, Virgilio y otros; y la razon porque creyeron esto, segun escriue Macrobio,[b] fue, porque ninguna cosa haze huyr tan presto las enfermedades, como el calor templado del Sol, a quien llamaron Apolo.[c] Algunos de los Egipcios afirman auer sido inuentora de la medicina vna Reyna suya, llamada Isis, y otros atribuyē esta gloria a vn hijo de Feron, llamado Apis, al qual adoraron por dios, y le intitularō Osiris; porque en aquella lengua os, quiere dezir grande, y siris ojo, como si dixeran hombre grande, y de gran prudencia y cuydado, como conuiene que lo sea el Medico. Pero entienden; que este y Apolo son vna misma cosa. Otros dizen,[d] q̄ Arabo, hijo de Apolo fue inuētor desta facultad. Los Tirios afirman, q̄ Cadmo; Agenoride, y otros que Chiron Centauro. Pero dexando tanta diuersidad de opiniones, la mas verdadera es, auer tenido principio desde Adan, como lo traen Marsilio, y Origenes[e] Adamantino: porque viēdo el omnipotente Dios la flaqueza de los hombres, y que estauan sujetos a tā ta diuersidad de miserias, y enfermedades, acudiendo a esto con su misericordia, criò la medicina (aun antes que criasse a los hombres) cuya ciencia, y conocimiento dio a Adā, para que comunicandola a sus hijos, heredassen el remedio de las miserias, que tambien heredauā. Esto se prueua biē de aquel libro del Eclesiastico,[f] dōde dize auer criado Dios la medicina de la tierra, desuerte que la medicina tuuo principio con el principio del mundo, y en su antiguedad corre parejas con el. Pero como la memoria de los hombres es flaca, escurecida entre las nieblas de la primera culpa llegò a terminos de perderse, aūque despues como era tan importante, forçados de la necessidad començaron algunos a procurar la, y aora fuesse Apolo, o los otros, de quien arriba diximos, pusierō grande cuydado en aduertir las cosas que hazian daño, y las que causauan prouecho: y desta experiencia fue renaciendo de nueuo, como escriuē Cornelio[g] Celso, Aristoteles,[h] y Plutarco,[i] con los quales cōcuerda Tirio Platonico, grauissimo autor Griego; el qual dize auer sido antiquissima; y que el orden de su principio fue, que en cayēdo vno enfermo, le lleuauan a vna plaça, o calle muy publica; y viendole los q̄ passauan, y preguntando que sentia, los q̄ auian padecido lo mismo, dezian: Yo sanè de esse mal cō esto que beui, o comi, o con este remedio que hize. Pero despues fueron los hombres escudriñando la razon de las enfermedades, y de sus remedios; y assi se fue adelgazando, y poniendo en orden. El primero que dizen auer hecho esto con notable diligencia y cuydado, fue Esculapio,[k] hijo (como dizen algunos) de Apolo, y de Coronide; o como dizen otros de Apolo, y de Ariadna, de cuyo vientre le sacaron, despues de auerla muerto Apolo con sus saetas, ayrado por el adulterio que le hazia. Aunque otros dizen, que no tuuo padres conocidos, sino que le hallaron vnos caçadores en el campo,[l] estando recien nacido, y que vna perra le dio leche con que se criò. Y por esta causa Festo Pompeyo[m] pintando la figura de Asculapio, le pone con vn baston ñudoso en

a Diod. Sicul. lib. 6. Euseb. lib. 3. de prepara. Euā.
b Macrob. li. 1. Satur.
c Diod. Sicul. libr. 1. bibliot.
d Macrob. li. 1. Satur. cap. 21. Plin. lib. 7 cap. 56. Bocat. lib. 5. degener. deor. c. 23. Plut. deca. 3. cap. 1. Marsil. li. 4. epist.
e Origen. 1 homel. sup. Psal. 37.
f Eccl. c. 38
g Celsi. lib. 1
h Arist. in proœm. li. 1. metaph.
i Plutar. Cher. lib. Num. rectè dicēdū sit. Galen in intro. cap. 1.
k Ouid. li. 2. metam. Diod. Sicu. & Seruius. Higin. lib. fab. c. 14.
l Lact. Firmian. lib. 1 cap. 10.
m Vincent. Cartaro.

vna

vna mano, dando a entender la dificultad de su ciencia, y con vna culebra en la otra, que significa la diligencia, o segun dizen otros, la salud, y con vna perra debaxo de los pies, que fue la que le criò.[a] Despues dizen, que le dieron a Chiron Centauro, del qual aprendio Medicina; y estremose tanto en ella, q Celio Aureliano afirma, que le llamaron los Griegos Asclepio, por ser el primero que curò enfermedades asperas y peligrosas; y assi le pusieron en el numero de los diosos. Siguieronse despues de Esculapio otros muchos Medicos, que guiados de la experiencia, tratauã de la salud de los hombres: pero al cabo de muchos años la puso Hipocrates en su perfeccion, siendo el primero que escriuio libros con ciertas reglas y documentos para saberla: de los quales el primero que escriuio (segun algunos afirmã) fue el libro de los aforismos. Fue Hipocrates natural de vna isla del mar Egeo, llamada Coo, decendiente de Cadmo, y de Hercules. Hasta el tiempo deste era costũbre escriuir en los templos de los dioses los remedios cõ que los enfermos sanauan, para que la memoria dellos fuesse prouechosa a otros: y de alli dize Estrabõ[b] Geografo, que tomò Hipocrates gran numero dellos; y enlaçando la experiencia con la razon, fue dando preceptos y reglas, con que medicamẽte se aprouechassen de la Medicina. Y assi dize del nuestro autor,[c] auer sido el primero que dio con grandissima claridad preceptos para curar. Y Galeno[d] tratãdo del en su introducion, dize, Que no solo se auentajò entre los mortales, pero que fue el primero que sacò a luz la Medicina entre los Griegos. Y en otros lugares escriue, que de quantos Medicos, y Filosofos conocio, fue el primero que entendio las obras de naturaleza; y que es Autor y Capitan de todas las diciplinas, las quales tratò sin poderle reprehender palabra. Porq lo q escriuio fue como voz de Dios: y assi Celio y Macrobio le llamarõ ciẽcia diuina de los hombres. Y Oribasio Sardiano afirma auer sido el que hablò mas verdad de quantos huuo en la tierra: y por esta causa no solamente le alaban y engrandecen los Medicos sus sequazes; pero los Iurisconsultos[e] mãdan q sus textos siruan tambien de ley. En quãta veneracion y estima fuesse tenido en su tiempo, lo muestran bien las cartas que le escriuio aquel gran Rey Artaxerxes, y la estatua, y sacrificios que le hizieron los Atenienses. Murio de mas de cien años, sin enfermedad alguna, y fue venerado en aquella isla, como si fuera su dios. Otros muchos Medicos huuo despues q fueron celebres en sus obras; y muchos ha tenido y tiene España, de quien puede con razon gloriarse.

a *Galen. in prooemio tard. pas.*

b *Stra. lib. 8. & 14.*

c *Plin lib. 36. cap. 1.*

d *1 de nat. facul. c. 13 & 1. de art. curat. ad Glauc. & 5 meth. med. lib. 7. aph. com. 18.*

e *Bart. l. 1 col. 4. ff. si certum petatur. Panorm. c. 2. in fin. de feudis.*

Obras marauillosas de artifices, Cap. XXXVIII.

EL Rey Atalo comprò de Aristide, pintor Tebano, vna tabla por ciẽ talentos. Cesar Dictador comprò de Timomaco dos, en que estauan pintadas Medea, y Ayace, por ochenta; las quales queria dedicar al templo de la madre Venus.[f] El Rey Candaulo cõprò vna pintura de Bularco no muy grande, en que estaua la destruycion de los Magnetes, y le costò otro tanto oro como ella pesaua. Demetrio, que tuuo por sobrenombre el Batallador, no quiso poner fuego a Rodas, por no quemar vna tabla de Protogenes que estaua a aquella parte del muro por dõde auia de entrar. Praxiteles alcançò gran fama con labrar marmol, y con la estatua que hizo de Venus en la isla de Gnido: y mayormente la alcançò por el loco amor que tuuo a esta estatua vn noble mancebo: y por la estimaciõ en que la puso el Rey Nicomedes, que procurò trocarla a gran cantidad de dinero que deuian los Gnidos. De Fidia cada dia da testimonio el Iupiter Olim-

f *Plutar. in vita Demetrij.*

Olimpico,y de Mentor el Capitolino, y la Diana de Efeso; a los quales fueron consagrados los instrumentos, y vasos de aquel arte.

ANOTACION.

FVE tan estimada entre los antiguos la arte de la pintura, que como escriue nuestro autor [a] Plinio, merecio ser contada entre las artes liberales, y alcançò entre los Griegos tanta gloria, que no se permitia a ningun esclauo que pudiesse aprenderla; porque todos los hijos de los hõbres nobles se exercitauan en ella. Y assi Messala Orador hizo, que Quinto Pedio, hijo de Cesar aprẽdiesse a pintar, por auer nacido mudo, pareciendole q̃ despues de las letras no podia auer arte mas noble, y que tambien pudiesse suplir el defeto de naturaleza. Y cierto con razon la estimauan en tanto, si bien lo consideramos, pues el buẽ pintor para serlo, ha de saber Geometria, Historia, Anatomia, y muchas cosas de erudicion, para que assi pueda guardar propiedad en qualquiera pintura, de la misma suerte q̃ el buen Poeta en sus versos: y assi a la pintura la llamã muda poesia, porque sin palabras da a entender lo que el Poeta con ellas; y haze muchas vezes que los ojos se engañen, teniendo lo falso por verdadero, como se vio en aquella competencia de Ceuxis y Parrasio, de quien trata Plinio adelante.

a Plin. lib. 36.

De los esclauos, Capitulo XXXIX.

EL mayor precio de hombre nacido esclauo (que yo sepa hasta este dia) fue el de Dafnides maestro de Gramatica, vendiole Cneo Pisaurense a Marco Scauro, Principe de la ciudad, en tres mil y seteciẽtos sextercios. En nuestra edad excedieron este precio (y no poco) los Histriones, pero compraron su propia libertad; y cierto como entre los antiguos se diga auer ganado de sueldo cada año Roscio Histrion quiniẽtos, no marauillara el precio de aquellos, si ya alguno no desea contar en este lugar, que al gastador de la guerra de Armenia, hecha poco antes por Tiridates, le libertò Neron por ciento y veinte mil. Pero este fue precio de guerra, y no de hombre, como tambien fue precio de luxuria, y no de hermosura, cõprar Suturio Prisco a Peçonte, que era de los Eunucos de Seyano, en tres mil y quinientos: la qual injuria estimò el en poco, auiendole comprado en la ruyna y llanto de la ciudad; porque ninguno tuuo lugar para reprehenderlo.

ANOTACION.

SExtercio (segũ refiere Prisciano [b]) era vna moneda de los Romanos labrada de plata, y su valor era la quarta parte de vn denario, q̃ era otra moneda mayor hecha del mismo metal, que pesaua veinte y quatro siliquas, q̃ son sexta parte de vna onça; porq̃ diez y ocho siliquas son vna dragma; y tres denarios hazen quatro dragmas, que son media onça, y seis vna: desuerte q̃ segun esto, reducido al valor de nuestras monedas, valia vn denario quarẽta y dos marauedis, y vn sextercio diez marauedis y medio.

b Budeus lib. de asse.

Del valor de gentes, Capitulo XL.

DE todas las naciones del mundo fue sin duda ninguna la mas excelẽte en todas las virtudes la Romana. Pero que hombre aya sido mas vẽturoso, ninguno lo puede juzgar; pues la prosperidad no es estimada de todos de vna manera; porque vnos la ponen en vna cosa, y otros en otra; y al fin cada vno la determina con su ingenio.

Pero

Pero si quisiessemos juzgar rectamente, y mirarlo sin alguna ambicion de fortuna de los mortales, ninguno ay feliz o dichoso; y harto bié y amorosamente se ha la fortuna con aquel, q̃ con justa razon no se puede llamar desdichado: porque quando no aya otras infelicidades, por lo menos ay temor, no se canse la fortuna; lo qual, si vna vez sucede, no ay entera felicidad. Pero que mayor desuentura? que ninguno de los mortales a todas las horas puede ser sabio? Ojala esto fuera falso, y no juzgaran muchos ser dicho como de Profeta. Es vana la especie mortal de los hombres, y ingeniosa para engañarse a si misma, y haze como la géte de Tracia; que para memoria de cada dia echan en vna vrna piedras de diferentes colores; y apartandolas en el vltimo dia, cuentan quales son mas; y segun ay, juzgan de cada vno. Pero q̃ diremos, si aquel dia alabado cõ la blãcura de la piedra, fue principio del mal siguiente? A quantos afligieron los imperios recebidos? Y quantos han perdido sus bienes, y venido a sumas miserias? Estos fueron sus bienes, si alguno tuuo entre ellos vna hora de contéto; ciertamente es assi. Vn dia juzga de otro dia, y el postrero juzga de todos: y por esto no se tiene de creer a ninguno. Fuera desto es de considerar, que los bienes no son iguales con los males, aunque sean en igual numero; ni el placer mayor puede igualarse con el menor pesar. O vana y loca diligécia que se procura larga vida, donde se busca trabajo!

De la suma felicidad, Capitulo XLI.

DE las mugeres, sola Lampido Lacedemonia se halla en todas las edades passadas, que fue hija de Rey, muger de Rey, y madre de Rey. Sola Ferenica fue hija, hermana, y madre de vencedores de los juegos Olimpicos. Sola la familia de los Curiones tuuo en continua sucession tres Oradores; padre, hijo y nieto. Solo el linage de los Fabios tuuo sucessiuamente tres Principes del Senado, que fueron Marco Fabio Ambusto, Fabio Rutiano su hijo, y Quinto Fabio Gurges su nieto.

Varios exemplos de fortuna. Capitulo XLII.

LOS demas exemplos de la variable fortuna son inumerables: pero que grandes contentos ha dado, q̃ no ayan nacido de grandes males? O que inmensos males, que no ayan nacido de grandissimos contentos?

De Marco Fidustio, dos vezes condenado, y de Lucio Sila, y Quinto Metelo, Capitulo XLIII.

COnseruò la fortuna a Marco Fidustio Senador treinta y seis años, estando condenado a muerte por Sila; pero siendo condenado otra vez, viuio mas que Sila hasta tiépo de Antonio: y cosa cierta es, que por ninguna otra causa fue condenado, sino porque lo auia estado antes. Tambien la fortuna quiso que Publio Ventidio solo triunfasse de los Partos: pero a este mismo, siédo muchacho, le traxo preso en el triunfo Asculano de Cneo, Põpeyo, Estrabon. Aunq̃ Masurio cuéta, q̃ dos vezes fue traydo preso en el triũfo. Ciceron dize, q̃ fue azemilero del exercito; y otros muchos afirmã q̃ passò pobremente su juuétud, siendo peõ en la guerra. Tambien Baluo Cornelio fue Consul mayor; pero siédo acusado, y haziendo contra el lo que pudieron, de derecho le pusieron en el Consejo de los juezes. Este fue el primero de los estrangeros, y de los nacidos en el Oceano que tuuo esta dignidad; laqual negaron tambien los antiguos a los de Lacio. Tambien es grãde exemplo de fortuna

fortuna Lucio Fuluio Consul de los Tusculanos que se rebelauan; el qual despues de auer passado esto, alcançò la misma dignidad por consentimiento de todo el pueblo Romano. El solo en aquel año q̃ auia sido enemigo de Roma, triunfò por ella de aquellos de quien auia sido Consul. Entre todos los hombres hasta este tiempo Lucio Sila solo alcançò nombre de venturoso, y alcançole con la guerra hecha a su patria, y con la sangre de sus ciudadanos. Y con que testimonios de felicidad? solo con auer podido desterrar y destruir tantos millares de ciudadanos. O parecer malo y desdichado para el tiempo venidero: No fueron mas venturosos los que perecieron entonces (pues hasta oy tenemos misericordia dellos) que el mismo Sila, pues no ha auido alguno que no le aya aborrecido? Y no fue el fin de su vida mucho mas cruel que el fin de aquellos que fueron destruydos por su mano; pues el mismo se despedaçaua el cuerpo, y engendraua para si el castigo? Lo qual como el aya dissimulado, y nosotros creamos a su postrer sueño (que es semejante a la muerte) de solo el fue vẽcida la inuidia con la gloria. Pero confessò esto, que faltaua a su felicidad, el no auer podido edificar el Capitolio. Quinto Metelo en aquella oracion q̃ hizo con grandes loas de su padre Lucio Metelo Pontifice, dos vezes Consul, Dictador, Maestro de hombres de cauallo, y vno de los quinze hombres señalados para diuidir los campos, y el primero que en la primer guerra ciuil traxo muchos elefantes en el triũfo, dexò escrito, auer puesto en perfecion diez grandes cosas y bonissimas, en que muchos hombres sabios procurando alcançarlas, auian consumido su edad. Fueron auer pretendido ser el primer batallador, estremado orador, fortissimo Emperador, guiarse grandes cosas por su aguero, vsar de suma honra, tener grande sabiduria, ser tenido por grãdissimo Senador, auer ganado por buen modo grandes riquezas, dexar muchos hijos, y ser clarissimo y famoso en la ciudad. Auer tenido estas cosas, y no otro alguno de los Romanos desde la fundacion de Roma, seria cosa larga, y sin proposito cõtradezirlas: pues solo vn caso las contradize bastantemente. Porq̃ este Metelo tan venturoso vino en la vejez a estar ciego sin ojos, porque los perdio, quando ardiendose el tẽplo de Vesta, arrebatò el Paladion para librarle del fuego: causa fue digna de memoria, pero con infelice sucesso. Y esta razon haze que no se deua llamar desdichado, pero no se puede llamar venturoso. Diole el pueblo Romano lo q̃ no dio a otro alguno desde el principio del mundo, que yendo al Senado fuesse lleuado en vn coche al lugar del consejo: cierto grande y honroso don, pero dado por los ojos.

De otro Metelo, Capitulo XLIIII.

TAmbiẽ el hijo deste Quinto Metelo que tantas cosas dixo de su padre, se cuenta entre los raros exemplos de felicidad humana: porque fuera de las grandes honras que alcançò, y sobrenombre de Macedonico, fue acompañado su cuerpo de quatro hijos hasta la hoguera: vno era Pretor, y los tres Consules; y de los tres los dos auian triunfado, y el vno sido Censor: las quales cosas cada vna de porsi, pocos las han alcançado. Pero en la flor de su dignidad, viniendo del cãpo cerca de la hora de medio dia, passãdo por la plaça y Capitolio (que a aquella hora estaua sin gente alguna) Catinio Labeon, Tribuno de la plebe, llamado por sobrenombre Macerion, a quien siendo el Censor, auia echado del Senado, le arrebatò lleuandole por fuerça a la Ripa Tarpeya para despeñarle: y acudiendo muchedumbre de aquellos que le llamauan padre, pero (aunque

que era necessario muy presto) tarde: y como a su fin, quando no auia orden de resistir, ni detener a su contrario, si no q̃ auia de perecer con su dignidad y mando, apenas y muy acaso se hallò vn Tribuno q̃ intercedio por el; el qual le apartò de los propios vmbrales de la muerte; y despues viuio por el fauor ageno, y desde entonces dexò ofrecidos sus bienes a su contrario, como si fuera poco auerle torcido el cuello, y hechole reuentar sangre por las orejas. Cierto tābien se puede contar entre las desgracias suyas auer sido enemigo del siguiente Africano; y desto es testigo el mismo Macedonico, pues dixo a sus hijos: Andad hijos mios celebrad estas exequias, porq̃ nunca vereis hōra funeral de mejor ciudadano: y esto dezia, auiendo ya el mismo sujetado a los Balearicos, Creticos y Diadematos, y ganado el renōbre de Macedonico. Pero si sola aquella injuria se considera, quien llamarà con razon a este venturoso, pues estuuo en tal peligro a voluntad de su enemigo? y que quiza no morir, fue afrenta hecha de Africano? Que vencimiento de enemigos fue igual, y de tanta nota? o q̃ hōras y triunfos no boluio la fortuna hàzia atras con su violencia, pues le hizo lleuar assi, siendo Cēsor, por medio de la ciudad (cierto sola esta auia sido causa para morir) y ser lleuado al mismo Capitolio, adōde triunfando el de sus despojos, aun no auian lleuado de tal suerte a los captiuos. Este delito hecho contra el fue mayor q̃ quanta felicidad alcançò; porque si muriera alli Macedonico, no perdiera vna pompa funeral tā insigne y honrosa, en la qual fuera lleuado de sus hijos triunfantes a la hoguera, como triunfando tambien con las exequias. Cierto ninguna felicidad ay perfeta, si la rōpe alguna infamia de la vida, aunq̃ no sea tan grāde. En lo demas no sè si se deue atribuir a la gloria de las costūbres, o al dolor de la indignaciō, q̃ entre tantos Metelos nunca fuesse vengada tan atreuida maldad de Catinio.

Del Emperador Augusto, Capitulo XLV.

TAmbiē en el Emperador Augusto, al qual tienen todos los hombres por venturoso, si consideramos con diligencia todas sus cosas, hallaremos muchas aduersas, libros grandes de la humana suerte. La primera fue no cōcederle el Magistrado de Caualleros que pedia para el hermano de su madre, y ser preferido Lepido contra lo que el procuraua. La inuidia de su encartamiēto y vando; auer tenido en el Triunvirato compañia de malissimos ciudadanos; y aūq̃ a el no le tocaua tanto, pero muy graue y molesta para Antonio. En la guerra Filipēse fue apretado de la enfermedad, y puesto en huida, y estuuo tres dias escondido en vna laguna; y enfermo (como dizē Agripa y Mecenas) vino a tener hinchados los lados con hidropesia. Padecio el naufragio de Sicilia, y alli tābiē estuuo otra vez escondido en vna cueua. Tābien huyēdo en la batalla naual cercado ya de enemigos, cuyas manos le amenazauan, alcançò de Proculeo con grandes ruegos q̃ no le diessen la muerte. Atormētòle el cuydado de la contienda de Perusia, la solicitud de la batalla Actiaca, la ruyna dela torre en la guerra de Panonia; tātos motines de soldados; tantos males peligrosos de su cuerpo; las promessas sospechosas de Marcelo; la afrētosa embaxada de Agripa; tātas trayciones; ordenadas cōtra su vida; las sospechosas muertes de sus hijos, y los lutos tristes, no solo por quedar sin ellos, el adulterio de su hija, y el consejo en q̃ se vio claro querer matar al padre; la afrētosa partida de Neron su andado; y el otro adulterio de su nieta: despues desto tātos males juntos, la falta de dineros para pagar sus soldados; la rebelion de Iliria; la eleccion de esclauos, la falta de mancebos para el exercito; la pestilencia de la ciudad; la hambre y sed de toda Italia; el firme proposito de morir, quando

do auiendo estado quatro dias sin comer, auia ya recebido en el cuerpo la mayor parte de la muerte. Iunto con esto la rota Variana, y el feo quebrantamiento de su Magestad, el desheredar a Agripa Postumo despues de auer le adoptado, y el desearle despues de auerle desterrado. La sospecha que tuuo de Fabio, por auerle descubierto sus secretos: tras esto los pensamiẽtos de su muger y Tiberio, que le dauan grandissimo cuydado; y al fin en suma aquel dios, q̃ no sè si diga mas, q̃ alcançò, o q̃ merecio el cielo, murio dexãdo por heredero al hijo de su enemigo.

ANOTACION.

ENtre las vanidades que los Gentiles tuuieron en medio de su idolatria, fue vna aquella imaginacion ciega de la ciega fortuna, a quien atribuian los efetos prosperos y infelices, entendiendo ser ella la causa de todos los acaecimientos repentinos, y de los casos ocultos que suceden fuera de imaginacion en el suelo. Y llegò a tanto su ceguedad, que la llamauan diosa, y gouernadora de todos los bienes y males; y assi dixo Ciceron:[a] Quien ignora quãto sea el poder de la fortuna, assi para el bien como para el mal? Si nos ayuda con viento fauorable, alcãçamos el fin vltimo de nuestros deseos; y siendonos contraria, somos afligidos con miseria y daño. Salustio la llamò señora de todas las cosas, y Virgilio[b] omnipotente y grande. Pero aũ que algunas vezes la nõbraron con estos titulos, otras la dan epitetos de desacato y afrenta. Assi lo notò nuestro autor Plinio[c] en su segundo libro, dando claramente a entender ser falso el auer fortuna, aunq̃ por la comun opiniõ de los antiguos atribuye a ella las felicidades y desgracias de Augusto, y de los Metelos, y las de otros varones insignes, como lo hizieron ellos. Pero entendiendo algunos, q̃ efetos tan cõtrarios no pueden venir de vna causa, creyeron q̃ auia dos fortunas, vna buena, de quien procedian todas las felicidades y bienes, y otra mala causadora de desventuras y males. Y para declarar esto, pintauan vna muger con dos caras, vna negra, q̃ significaua la fortuna aduersa; y otra blãca, q̃ era señal de la fauorable. Otros de la misma opiniõ pintarõ dos hermanas asidas de las manos; y assi las adoraron en aquel gran tẽplo de Preneste.[d] Pero mas comunmẽte entendierõ q̃ la fortuna era sola vna diosa, causadora de todos los sucessos de los hõbres, q̃ para vnos suelẽ ser alegres, y prouechosos, y para otros tristes y miserables, como se declarò en aquella estatua de Grecia, hecha por Bupalo grande Arquitecto de Esmirne, q̃ segun refiere Pausanias,[e] fue la mas antigua de quantas huuo en el mundo. Tenia esta la forma de vna dõzella, en cuya cabeça estaua vn polo, y en los pies otro; y tenia en vna mano el cuerno de la abundancia, significãdo con esto, q̃ el oficio de la fortuna es dar y quitar las riquezas, y contentos significados por aquel cuerno; lo qual se haze con el mouimiẽto del tiempo, significado por los polos, q̃ son sobre quiẽ en el cielo se mueue.[f] Esto mismo significaron otros, pintandola con vn timon de naue en vna mano, y con el cuerno de las riquezas en otra; y otros tambien poniendola en vna rueda ligera, con q̃ leuantando a vnos, iba derribando a otros. No fue muy diferente la pintura de los Tebanos, los quales la pusieron en figura de vna dama, que tenia en las manos a Pluto,[g] dios de los bienes y de las riquezas, al qual pintauan ciego y coxo, pero con vn timõ en la mano, dãdo a entender, q̃ no conoce, ni respeta a los hõbres virtuosos y sabios, antes corre y se apressura para fauorecer a los malos, y siẽpre llega cõ tardo passo a leuantar a los buenos: y pintauã a este dios en manos de la fortuna (segũ lo escriue Pausanias) significando que ella era su madre, y su compañera, y la que le gouernaua y regia. Cebes Filosofo la pintò en figura de

a *Lib. de officijs.*
b *Virg. 8. Æneidæ.*
c *Plin. lib. 2. cap. 7.*
d *Alex. Neapolit.*
e *Paus. li. 4.*
f *Lactant. Firm. li. 7.*
g *Aristoph. in comed. dicta Ploto.*

de vna muger furiosa puesta sobre vna bola, que significa su poca firmeza, como lo significò tambien la pintura de los Scitas, que la pusieron en forma de muger sin pies, pero con manos y alas. Otros tambien la hazian de vidro, porque en vn momento se quiebra. Al fin todos significaron en sus pinturas ser mudable, y de ninguna firmeza; y con ser esto assi, fue tanta su vanidad, que a esta que tenian por mudable, incõstãte y falsa, la reuerenciauan, adorandola como a Dios; y assi la dedicaron hõrosos templos, y la hazian imagenes, y diferentes estatuas, segun los efetos q̃ imaginauan della.[a] Assi lo hizo Seruio Tulio Rey de Romanos, que la dedicò muchos templos con diferentes nombres, como fuerõ de la fuerte fortuna, de la prospera, de la aduersa, de la pequeña, y de la viril, y otros muchos desta suerte. El primero que la dedicò templo en Roma, dizen que fue Marcio, aunque otros afirman que Seruio Tulio:[b] pero el de la fuerte fortuna es cierto que le edificò Corbilio Consul en honra de la vitoria que tuuierõ los Romanos contra Asdrubal. El templo de la fortuna viril estaua junto al rio Tiber, y a este iban con grande deuocion las donzellas q̃ se querian casar: porq̃ desnudandose hasta la camisa delãte de aquella estatua, creìan, si teniã alguna falta, q̃ la fortuna la dexaua encubierta de tal suerte, que no la podia conocer el marido. El de la prospera estaua quatro millas de la ciudad: porq̃ en aquel lugar dizen, que viniendo Coriolano sobre Roma, con intento de abrasarla y destruirla toda, acetò el ruego de su madre, y dio la buelta, dexandola perdonada y libre. Tambien honrauan tanto la estatua de la mala o aduersa fortuna, que tenian por cierto, q̃ al que no la reuerenciasse, le sucederiã grandissimos infortunios y males, como le sucedio a Galba, q̃ por auer quitado vn collar de oro a su estatua, y dedicadole a la de Venus, dizen, que se le aparecio ayrada, amenazandole con espantoso gesto; y luego se siguio su muerte. Tanta fue la vanidad de los antiguos, que inducidos por el demonio, el qual hablaua muchas vezes en aquellos idolos, los hazia creer todos estos desatinos y engaños, como fue persuadirlos a que tuuiessen estatua de la fortuna barbada, dandolos a entender, q̃ los mancebos que con mas deuocion la adorassen, tendrian mejor y mas cõpuesta barba, y otros infinitos errores, y desatinos tales. Pero quiẽ ay que no vea quan grande fuesse esta vanidad y locura? como mostrò el diuino Agustino,[c] ya retratado de la primera opinion que tuuo en tiempo de su ceguedad; y como refiere S. Antonio de Florencia[d] por estas palabras. Platon, y otros Filosofos sabios afirman, que todos los dioses son buenos, pero la fortuna vnas vezes es buena, y otras vezes mala, pues por ventura quando es mala, cõuiertese en maligno demonio, y dexa de ser diosa? o ay tantas fortunas como hombres en singular, para vno mala, y para otro buena, y para otro no tal, o juntamẽte es buena y mala? Dezis, que la fortuna buena viene a buenos y a malos; y que se diferencia de la felicidad, en que esta viene a los buenos precediendo meritos: pero la fortuna buena viene fortuytamente a buenos y a malos, sin preceder alguna examen de merecimiento; y por esto se llama fortuna. Pero como es buena, si viene sin juyzio a buenos y a malos? Para que la honrais, si es tan ciega, que va de passo, y sin atenciõ alguna, dexa desamparados a los que la hõran, y llega a fauorecer a los que la desprecian? Y si dezis, que aprouecha algo respetarla; y que teniendo consideracion a esso, los mira cõ amor, y los fauorece. Ya no obra acaso, antes premia los merecimientos. Pues si esto es assi, que es de la difinicion de fortuna, y donde se queda el auerla llamado assi, porque obra fortuytamente? Si es fortuna, ninguna cosa aprouecha honrarla; y si ella respeta a los que la honran, no puede ser

a Tit. Liu.

b Plut. lib. de fortit. Romanorũ

c August. 4 de ciuitat. Dei c. 18. & 19.

d D. Anto. p. 1. tit. 32. cap. 9.

ser fortuna. Y si dezis, q̃ Iupiter la embia adonde el quiere, y q̃ ella no puede resistir su mãdado, solo a Iupiter se deuia la honra que la hazeis a ella; luego cierto es ser falsissima esta imaginaciõ de fortuna, y ser engaño introducido en el mundo por orden de los demonios, los quales hizieron que hablassẽ sus idolos y simulacros, no por otra causa, sino porque los hombres no tratassen de viuir bien, auiendo ya comunicado su fortuna, la qual sin merecimiẽto alguno los prometia venturas y felicidades. Pero como dize Isaias: [a] Ay de aquellos que ponen mesa a la fortuna, por que los tales seran contados con el cuchillo del juyzio diuino, y de su eterno castigo. [b] Dauid llama bienauenturado al varon que pone su esperança en Dios, sin hazer caso de vanidades y locuras falsas. Y quan falso sea entender que se mueue vna hoja en vn arbol acaso, lo mostrò nuestro Redentor, diziendo por san Mateo: [c] Si al heno que està oy en el campo, y mañana se echarà a quemar en el horno, le viste Dios con tan viuos colores, q̃ Salomon con todo su poder y pujança no pudo tener vestidura de tan hermoso color, quanto mas cuydado tendra de vosotros? Y si sustenta las aues, sin q̃ tengan cuydado de sembrar, ni coger; quanto mejor proueera de lo necessario a los hombres? y adelante dize: Por vẽtura cae vn pajaro en el suelo sin voluntad de Dios? el qual os tiene contados los cabellos de la cabeça? no, porq̃ no ay cosa por minima que sea, que no estè presente en su memoria eterna. [d] Desuerte que Dios tiene cuydado de todo, y de todas las acciones del mundo; y todas las cosas estan debaxo de su poder, de tal manera, que ninguna cosa puede suceder fuera de su voluntad, o permission. No ay para el caso, ni fortuna, porque el prouee las causas segundas, y a el se reducen como a primera, el las mueue, y ellas le obedecẽ en el cielo, en la tierra, en los ayres, y en el infierno. Y assi con razon nos deuemos burlar de las ficciones ciegas de los Gentiles, como Lactancio [e] Firmiano, y el diuino Agustino. [f] Porque aunque es verdad que en los repentinos acaecimientos, y en los que suceden fuera de la imaginacion de los hõbres, no conocemos las causas, es cierto que vnas lo son de otras, y Dios es la primera que las va mouiendo: y aunque podemos vsar del nombre de fortuna y caso para significar cõ ellos las felicidades y desdichas, y los sucessos no pensados, y fuera del orden comũ; estamos obligados a creer no auer fortuna, como los antiguos fingian, sino atribuir los sucessos prosperos, o infelices a Dios, como hazia Dauid, [g] diziendo: Muchas vezes me pusistes en tribulaciones grandes, con que me hizistes experimentar muchos y graues peligros. Pero boluiendo vos con vuestra misericordia, quando estaua ya casi muerto, me viuificastes, sacandome de los abismos de mi desventura y duelo.

a *Isai. c. 65*

b *Psal. 39.*

c *D. Matt. cap. 6.*

d *S. Thom. contra Gentes, & 1. p. q. 22. per totam.*

e *Lact. inst. diuin. inst.*

f *August. 3 retract.*

g *Psal. 70.*

A quales juzgaron los dioses por venturosissimos, Capitulo XLVI.

AOra vienen a proposito en esta reputacion los Oraculos Delficos embiados de Dios, como para castigar la vanidad de los hombres. Estos son dos. El primero aquel que afirmò auer sido Fidio felicissimo, porque murio poco auia por su patria. El otro, quando preguntando Giges, en aquel tiempo Rey grandissimo, quien fuesse el mas bienauenturado, respondio ser Aglao Psofidio. Este siendo muy viejo labraua en vn rincon estrechissimo de Arcadia vna possession pequeña, pero harto suficiẽte para la necessidad de su vida; y nunca mas salio della: y (como se puede ver del modo de su viuir) auiẽdo tenido pequeñissimo deseo de bienes, experimentò poquissimos males.

A quien mandaron honrar como dios, siendo viuo, Capitulo XLVII.

FVE consagrado, siendo viuo, por mandamiento del mismo Oraculo, y por confirmaciõ de Iupiter el mayor de los dioses Eutimio Peleador, [a] el qual siempre fue vencedor en Olimpia, y sola vna vez vencido. Fue su patria natural Locri, ciudad de Italia; alli estaua vna estatua suya, y otra en Olimpia, y en vn mismo dia fueron tocadas del rayo del cielo. Pero no veo cosa mas admirable que Calimaco, al qual mandò el Oraculo que le hiziessen sacrificio como a dios: lo qual se hizo siẽdo viuo, y despues de muerto; y ninguna cosa huuo de tanta marauilla, como auer agradado esto a los dioses.

[a] Otros leẽ Poeta.

De largas vidas, Cap. XLVIII.

HAN hecho incierto quanto sea el espacio, o largueza de la vida de los hombres, no solamente el assiẽto de las regiones, pero los exemplos diferentes q̃ ay, y la suerte dada a cada vno en el nacer. Hesiodo, el primero q̃ escriuio a cerca desto algunas cosas (a mi parecer) fabulosamente, contando muchas de la vida de los hõbres, dize, que la corneja viue nueue edades de las nuestras, y los cieruos quatro doblado que ellas, y tres vezes mas los cueruos, y otras cosas mas fabulosas de la fenix, y de las ninfas. Anacreon Poeta escriue, que Argantonio Rey de los Tartesios viuio ciẽto y cincuẽta años, y Cinira Rey de los Cipros diez años mas; y Egimio docientos. Teopompo cuenta, que Epimenide Gnosio viuio ciento y cincuenta y siete años: y Helanico dize, q̃ en Etolia ay alguna gente de los Epios que viuen docientos años, al qual sigue Damastenes, haziendo mencion de Pictoreo que fue entre los Epios hombre excelente en cuerpo y fortaleza, y viuio treciẽtos años. Eforo afirma, que los Reyes de Arcadia viuen trecientos años. Alexandro Cornelio cuenta, que vno llamado Dãdon en Iliria viuio quinientos. Xenofonte afirma en el Periplo, que vn Rey de las partes maritimas viuio seiscientos; y como si huuiera mẽtido poco, dize, que el hijo viuio ochocientos; y todo esto ha procedido de no conocer los tiempos; porque vnos hazian vn año del verano, y otro del inuierno, otros partiendo los quatro tiempos, hazian quatro años de vno, como los Arcades q̃ tenian los años de tres meses, y otros llamã año el tiempo de cada luna, como los Egipcios; y assi entre ellos se dize auer viuido algunos a mil años. Pero boluiendo a las cosas que se confiessan por verdad, Argantonio Gaditano es cierto auer reynado cerca de ochenta años, y entienden que començò a reynar, teniendo quarenta. Masinissa es cosa sin duda q̃ reynò sesenta, y que viuio Gorgia Siculo ciento y ocho. Quinto Fabio Maximo fue agorero sesenta y tres años. Marco Perpena, y nueuamente Lucio Volusio Saturnino vieron la muerte de todos los que en el Consulado auian tenido parecer. Perpena dexò siete Senadores de todos aquellos q̃ auia elegido siendo Censor, viuio nouenta y ocho años. Y en este proposito me parece cosa digna de notar, que quãdo Flaco y Albino, siendo Censores, constituyeron el sacrificio llamado Lustro, hasta los postreros Censores passaron siẽpre cinco años, sin que en ellos muriesse Consul alguno desde el año de quinientos y setenta y nueue de la edificacion de Roma. Marco Valerio Coruino viuio cumplidos cien años, y desde el primer Consulado suyo hasta el postrero passaron quarenta y seis años. Este se sentò en silla de Curul veinte y vna vez, lo que ninguno otro hizo. Igualole en la vida Metelo Pontifice. De las mugeres, Liuia Rutilia passò de nouenta y siete años. Estatilia, muger de linage noble, siendo Emperador Claudio, viuio nouenta y nueue años.

años. Terencia de Ciceron viuio ciento y tres. Clodia muger de Ofilo ciento y quinze, y esta pario quinze vezes. Luceya Mima,[a] siendo de ciẽ años, recitò versos en el teatro. Galeria Copio la Emboliaria, siendo Consules Cneo Pompeyo, y Q. Sulpicio, fue lleuada al teatro en los juegos prometidos por la salud del Emperador Augusto, teniendo 104. años. la qual 91. años antes por nouedad fue lleuada de Marco Põponio Edil de la plebe, siendo Consules Cayo Mario, y Cneo Carbon: y en la dedicacion del gran teatro la tornò a traer Magno Põpeyo siendo muy vieja, como por cosa milagrosa. Asconio Pediano escriue, que tambien Samula viuio 110. años. Menos me marauillo de Stefanion (q̃ fue el primero que ordenò el baylar con ropa) auer baylado en los juegos seculares del Emperador Augusto, y en los q̃ Claudio Cesar hizo en su quarto Cõsulado, entre los quales no passò de vno a otro, sino 63. años, aunq̃ despues viuio mucho mas. Muciano cuenta, q̃ en la cumbre del monte Tmolo, a la qual llaman Tempsin, viuen los hombres 150. años. En el padron de los pechos de Claudio Cesar se notò auer viuido otros tãtos Tito Fulonio Bononiense, y supose la verdad, contando los pechos q̃ antes auia pagado, y por otras muestras de su vida, porque el Cesar lo procuraua saber con cuydado.

a Mima representanta.

ANOTACION.

SIendo los años medida de la vida, y viendo en nuestros tiẽpos la breuedad della, y quã larga era en los passados, como parece por el grande numero de los años que los antiguos viuian, y los pocos que en los nuestros viuimos, haze poner en duda si en todos tiempos, y acerca de todos las gẽtes han sido los años iguales a los que aora tenemos. Y segũ opinion de algunos parece auer sido muy diferẽtes en tre diuersas naciones, porque los Arcades cõponian el año de tres meses; los Acarnanes de seis; los Romanos de diez, y los Griegos de trecientos y cincuẽta y quatro dias. Pero pues hemos guardado el orden de los Romanos, y la antiguedad de sus nombres, trataremos su principio hasta la correcciõde Numa,[b] que igualò el año con el mouiento del sol. Auiendo pues aquel famoso Capitan Romulo (aquien las fabulas Poeticas llamaron hijo de Marte) edificado la ciudad de Roma, diuidio en partes el año, ordenando q̃ tuuiesse diez meses; y como reconocido hijo y Capitan valeroso, dedicò el primero a su padre Marte, reuerenciado de los Gẽtiles por dios de las batallas y guerras: y assi por su nõbre fue intitulado Março. Y prueuase bien auer sido este mes el primero, porq̃ contãdo desde el Quintil, a quien llamamos Iulio, venia a ser el quinto; y desde este adelante se nõbran por sus numeros. En el primer dia deste mes encendian nueuo fuego para los sacrificios en el templo de la diosa Vesta, para que con el principio del año tãbien començasse de nueuo el cuydado de reuerẽciarla, y entonces tambien se renouauan las coronas de los triunfos ganados. Al segundo mes le llamò Abril, o Aphril (como otros dizen de Aphron dicciõ Griega, q̃ significa espuma, de la qual creen auer nacido Venus, madre de Eneas, principio de los Romanos: por lo qual dedicò a ella el segundo mes, aunq̃ otros dizen, q̃ por auer dedicado el primero a Marte, dios sangriento y cruel, dedicò el segundo a Venus amorosa y suaue, para q̃ templasse su ira cõ sus blanduras y halagos. Pero Varron afirma no auer sido esta la causa de llamarle Abril; porq̃ entre los Griegos, y Latinos no huuo tal nombre de Venus, mas llamose Abril de abrir, porque en este mes, abriendo la tierra sus entrañas, arroja verde yerua, y queda adornada de flores, aunque es verdad que le dedicò a Venus, porque en este mes crecen con la sangre los efetos della. Llamò Romulo al

b *Macrob. Saturn.*

al tercero mes Mayo, porque auiendo diuidido el pueblo Romano entre vie jos y moços, para que fuesse defendido cō armas y consejo, dedicò este mes a la diosa Maya madre de Mercurio, principio de la eloquencia. Al quarto mes llamò Iunio, dedicandole a Iuno diosa de las armas, para q̃ por ellas, como diximos, fuesse tambien defendida la Republica, aunq̃ algunos dizen, que fue llamado Iunio de Iunio Bruto primer Consul; porq̃ en este mes auiendo echado de Roma a Tarquino, dedicò altar en el monte Celio a la diosa Carnea; la qual entendian los Gētiles que tenia poder sobre las partes vitales. Al quinto mes llamò Quintil, y al sexto Sextil; y assi a los demas por sus numeros: pero despues Quintil fue llamado Iulio en loa de Iulio Cesar Dictador, porq̃ naciò en este mes, y en el mismo alcançò triunfo en Roma. Sextil por ordē del Senado fue llamado Augusto en loa de Augusto Cesar, porq̃ en este mes alcançò el primer Cōsulado, tuuo tres triunfos en Roma, y puso a Egipto debaxo del Romano imperio, y dio fin a las guerras ciuiles: y assi por obras tā dichosas alcançadas en este mes, cō autoridad y gusto del Senado fue intitulado de su nombre. Al septimo (como diximos) llamò Romulo Setiembre, y al octauo Otubre, al qual puso Domiciano su nombre; pero despues de su muerte, no queriendo dar tanta honra a vn tirano, le borrarō de las tablas, dā dandole el nōbre primero; y assi hasta oy se ha llamado Otubre, como el nono Nouiēbre, y el dezimo Diziembre. Reynando despues destos Principes Numa, o por saber mas Astrologia, o ser instruido de los Griegos, añadiò al año 56. dias: y assi nōbrò otros dos meses, q̃ fueron Enero, y Febrero, ordenā do que Enero, a quien el llamò Ianuario, fuesse el primero del año, y dedicado a Iano, porq̃ a este dios le pintauā con dos cabeças, mirando atras y adelante, como mira Enero al año q̃ passa, y al que se sigue desde el. Febrero fue llamado assi, porq̃ le dedicò a Februo, aquien atribuian el ornamento y policia de las cosas, y cōpusole de 28. dias, dādo a todos los demas a vnos treinta, y a otros treinta y vno, por honra del numero desigual, en quiē los antiguos hallauan mas perfecciō. Este fue el orden que los Romanos tuuieron acerca de los años, y el que hemos guardado hasta la correccion de Gregorio XIII. Pontifice Romano. Este tambien fue el q̃ los Griegos tenian, y el q̃ tuuierō los Hebreos, siendo el año medido de todos por el curso natural del sol. Y q̃ los antiguos padres le tuuiessen de la misma suerte, se prueua claramente de las sagradas letras: porq̃ en el octauo del Genesis leemos, q̃ despues de aquel diluuio vniuersal, embiado de Dios por los pecados de los hōbres, reposò el arca al septimo mes: y mas adelante dize, q̃ el primer dia del dezimo mes començaron a descubrirse los mōtes, y diziēdo dezimo, y no vltimo, muestra tener el año mas de diez meses. Pero mas claramente lo dize Zacarias en el primer capitulo, diziendo el onzeno mes es Sebat: y Ester en el tercero dize, el mes duodecimo es Adar. Y assi ay en las sagradas letras doze nōbres de doze meses, de los quales el primero era Março, q̃ empieça desde la luna nueua q̃ es mas cercana al Equinoccio del verano, aora sea antes o despues. A este llamauā los Hebreos Abib, q̃ quiere dezir milagro; porq̃ en el fue criado el mundo: y prueuase bien, pues entonces mādò Dios a la tierra producir yeruas; y assi lo haze cada año por el mismo tiēpo. Y con razon le llamarō milagro, pues en este mes pecò Adan, y fue el Hijo de Dios encarnado, y tābiē en el fue puesto en la cruz. Por otro nombre le llamā Nisan, q̃ quiere dezir huyda, porq̃ en este mes sacò Dios del cautiuerio de Egipto a los hijos de Israel, y los librò de la seruidūbre de Faraō, figurādo en esto, q̃ en el mismo mes nos auia de librar de la seruidūbre y tirania del demonio. El segūdo mes se llamaua

maua Liar, o Ziu, que ſignifica reſplandor, o claridad por la hermoſura del verano, y la produció de las flores. El tercero era llamado Sibã, y en el ſe celebraua vna fieſta en memoria de la ley q̃ les fue dada a los 50. dias deſpues de auer ſalido de Egipto. Al quarto mes llamauan Tãmuz, q̃ ſignifica incẽdio, porq̃ en Iunio empieça el ſol a encender grandemente la tierra con ſus rayos. En eſte mes ayunauan el quebrar las tablas de la ley por el pecado q̃ cometieron de idolatria con la adoració del bezerro. El quinto mes era llamado Abà, que quiere dezir padre, con el qual nõbre llaman a Dios en memoria de ſus deſventuras: y aſsi en eſte mes el dia noueno ayunauã por la deſtruycion de Ieruſalen, y de ſu tẽplo. El ſexto era Elul, q̃ ſignifica lo miſmo q̃ andar de noche, porq̃ en eſte mes por el grandiſsimo ardor del ſol ſuelẽ los hõbres por holgura y deleyte andar de noche, y velar. Al ſeptimo llamauan Ethanin, q̃ es fortaleza, por la q̃ tiene la deſigualdad del tiẽpo para derribar los hõbres, y ſer neceſſario tenerla para reſiſtir. El octauo ſe llamaua Bul, q̃ ſignifica perdida de hermoſura, porq̃ en eſte mes ſe caen las hojas de los arboles, dexãdo ſus trõcos deſnudos, y queda la tierra deſcõpueſta y triſte con la perdida de la yerua y flores q̃ la veſtiã. El noueno era Kisleu, q̃ quiere dezir eſperãça, porq̃ eſte mes cõ ſus lluuias, de las quales ſe haze preñada la tierra para la producion de ſus frutos, da eſperança de los q̃ ha de auer. El dezimo era Tebeth, interpretado bondad, o hermoſura, porq̃ en aquel mes las enfermedades ſon pocas. El onzeno era Sebath, q̃ ſignifica repoſo, porq̃ en eſte mes por las continuas lluuias y nieues le tienen los hõbres, dexando de caminar. Al duodezimo llamauã Adar, que quiere dezir grãdeza, o poder, porque ſolos los poderoſos pueden ya eſtar en ocioſidad. Eſtos eran los doze meſes q̃ los Hebreos tenian: pero porque los meſes lunares no correſpondian a los ſolares, por ſer cada mes lunar, caſi vn dia menor que el ſolar, y venir a ſer el año por los meſes lunares onze dias y ſeis horas menor que el año ſolar, para hazerlos iguales, de tres a tres años añadian vn mes; y aſsi al tercero le hazian de treze, con lo qual quedauã los años, ſegũ el curſo del ſol: y aſsi no erã menores los que ſe dize auer viuido nueſtros primeros padres, como algunos entienden, aunque viuieron a ſetecientos, a ochocientos, y a nouecientos años, ni los de aquellos que nueſtro autor refiere, como afirma Ioſefo en el libro primero de antiguedades, San Auguſtin en el dezimoquinto de la ciudad de Dios, y Lactãcio en el ſegũdo de diuinas inſtituciones. Y conſiderandolo con razon, ninguno ſe deue admirar de que gozaſſen los antiguos vida mas larga, conociendo ſer prouidencia diuina, que lo ordenaua aſsi, para la propagacion y aumento del linage humano: pero deſpues con la ſuceſsion de los tiempos ſe han ido abreuiando los dias de los hombres, aſsi por auer muchos, y ſer ſu modo de viuir mas deſcompueſto, como por no ſer el ayre tan limpio, ni las coſas que la tierra produce, de tanta ſuſtancia y jugo.

De la variedad del nacer, Capitulo XLIX.

ESte lugar parece que pide ciencia de Aſtrologia. Epigenes negò poder los hombres viuir 122. años, y Beroſo no poder paſſar de 117. Dura aora la razon que dieron Petoſiro y Necepſo, llamada Tetartemoriõ, por la parte que toma de tres ſignos, por la qual ſe mueſtra, que en Italia ſe puede viuir 126. años. Negaron aquellos, poder alguno paſſar la medida Oriental de nouenta partes (lo qual llaman Anaforas) porque eſtas vienen a caer al encuentro de malignos Planetas, o a ſus rayos, y los del ſol. Tãbien la opinion de Eſculapio afirma, que los eſpa

cios de la vida se reciben de las estrellas: mas que tan grande sea el mayor no se sabe: pero dizen, que las edades largas son raras, porq̃ nace grã muchedũbre de gente en notables momẽtos de las horas de la luna, y de los dias septimos y nouenos (las quales cosas se guardan dia y noche) y por la ley Scansil Occidua de los años, a laqual llaman Climacteras, pocas vezes los q̃ nacen assi, passan de 54. años: pero primeramente la incõstancia del arte declara quan incierto sea esto; y allegãse tãbien experiencias y exẽplos del vltimo padron que hizieron los Emperadores Cesares Vespasianos, padre, y hijo, siendo Censores dentro de su quadrienio. Y sin escudriñar todas las otras partes, pondremos exemplos solamẽte de la parte media entre el Apenino y el Po. En Parma se hallarõ tres hõbres de 120. años cada vno; en Brixelas vno de 125. en Parma dos de 130. en Plasencia vno de 131. en Fauẽcia vna muger de 132. en Bononia Lucio Terencio, hijo de Marco, y en Arimino Marco Aponio de ciento y cincuenta años; Tertula de ciento y treinta y siete. En los valles de junto a Placencia ay vn lugar llamado Veletacio, en el qual auia seis hombres de aciento y diez años, y quatro de a ciento y veinte años, y vno de ciento y quarenta. Y para que no nos detengamos en cosa tan sabida con mas exemplos, en la octaua region de Italia fueron escritos en los padrones de las alcaualas cincuenta y quatro hombres de a cien años, y cincuenta y siete de a ciento y diez, y dos de aciẽto y veinte y cinco, y quatro de a ciento y treinta; y otros tantos de a ciento y treinta y cinco, o ciento y treinta y siete, y tres de ciento y quarenta. Y para q̃ se entiẽda otra incõstancia de la mortalidad de los hõbres, escriue Homero, q̃ en vna misma noche nacieron Hector y Polidamante, hõbres de tan diferentes fortunas. En el Consulado tercero de Cayo Mario, y Cneo Carbõ a veinte y siete dias de Mayo nacieron en el mismo dia Marco Celio Rufo, y Cornelio Licino Caluo, entrambos Oradores, pero de muy diferente suerte. Esto mismo acontece cada dia en todo el mundo, a los que nacen en vna misma hora, pues igualmente se engendran los señores y los sieruos, los Reyes, y los pobres.

ANOTACION.

MVchos de los Filosofos antiguos tratando del termino de la vida que suele ser natural a los hõbres, entendieron que el mas largo era el que llegaua a cien años: pero viniendo a señalar la causa, vnos la pusieron en la sustancia del coraçõ, y otros en la fuerça de las estrellas. Afirmauã los Egipcios, q̃ desde el principio de la vida hasta los 50. años (q̃ señalauan por termino de la media edad) iba el coraçõ creciendo; y desde entõces por el mismo orden tornaua a diminuirse: y assi a los cien años naturalmente recebia muerte. Pero desengañados desta inuẽcion fabulosa por las diffecciones, y anatomias hechas en cuerpos de hombres, dixeron otros, q̃ no podian passar de ciẽ años, o de ciento y veinte; porq̃ en este tiẽpo vienen a encontrarse signos y Planetas contrarios, auiẽdo passado tres signos, q̃ son la quarta parte del Zodiaco, con q̃ debilitadas las fuerças, se viene a perder la vida. Pero quã falsa sea esta opinion, se prueua bien de los muchos años que nuestros primeros padres viuierõ, como en lo passado diximos. Y aunque es verdad que la influencia y constelaciones de los Astros tienen alguna fuerça sobre los cuerpos humanos, como sobre todas las cosas del suelo, no es de suerte que con infalible verdad ellos solos sean la causa de largas o cortas vidas, de salud, o enfermedades, ni de las inclinaciones de los hombres, como algunos afirmã, fauoreciẽdo temerariamẽte la sospechosa ciencia de Astrologia, y preceptos de Zoroastre. Y assi pues hemos llegado

llegado a eſte punto, ſerà juſto tratar dela verdadera Aſtrologia, y de aquella, que con razō ſe deue reprouar por falſa. Es pues Aſtrologia (como ſignifica el nombre) ciēcia de las eſtrellas, y llamòſe aſsi, porque dela contemplacion dellas alcançaron los hombres el conocimiento de los cuerpos celeſtes, y el orden ſuyo, y ſu mouimiento. Eſta Aſtrologia es tā verdadera y cierta, que ninguna coſa ay que lo ſea mas entre las ciencias humanas: porque q̃ coſa ay menos dudoſa, que ſaber el tiēpo del mouimiento natural del ſol, y de los otros planetas, y el que gaſta el primer mobil, a cuyo mouimiento rapto ſe mueuen todos los otros orbes? (aunque algunos niegan auerle) y que coſa ay mas cierta que el aumento y diminucion de los dias, por los acceſſos y receſſos del ſol? y auer eclipſe de luna de dos a dos años? y otras coſas deſta ſuerte, que computadas biē, ſon tan euidentes y claras, que no tienen neceſsidad de aprouarſe? Deſta Aſtrologia verdadera y cierta, ſalio otra llamada antiguamente, Ciencia de los Caldeos, y aora la llaman judiciaria; por la qual los q̃ la profeſſan, nos pronoſtican las cōſtituciones del tiempo venidero, la templança de aires, la ſalud, o enfermedad, la abundancia, o falta de mantenimientos, la paz, las guerras, las caidas, o enſalçamientos de Principes, y la muerte, o felicidad de los Reyes. Tambien ſeñalan horas vēturoſas y deſgraciadas para qualquier negocio, o pretenſion; dan ſeñales de quien hizo el hurto, y por donde caminò el ladron, y donde eſtà la coſa hurtada, y por las horas del nacimiento de cada vno pronoſtican ſus coſtūbres. Y aunque es verdad que eſtas coſas no todas ſon igualmēte vanas, ninguna ay que de todo punto ſea cierta. Es verdad que los cuerpos celeſtes, como cauſas primeras y ſuperiores, influyendo las calidades que contienen en virtud tienen fuerça y poder ſobre todos los inferiores del mundo; y aſsi calientan, enfrian, humedecen, y ſecā, y de ahi viene el auer ſerenidad en el aire, el leuantarſe toruellinos, y ſuceder lluuias y terremotos; y de ahi tambien ſe ſigue la abundancia de frutos, o la falta y eſterilidad dellos, y la ſalud y las enfermedades. Tambien es verdad, que para las coſtumbres delos hōbres tienen alguna fuerça los Aſtros,[a] pues tienē poder para alterar los cuerpos, imprimiendo en ellos eſta, o la otra templança; la qual es cauſa que mueue la inclinacion: pero no es eſto deſuerte,[b] que ſe pueda juzgar por ellos con certidumbre alguna, a quien ſe deua credito; como no lo es dezir, Eſta muger ſerà luxurioſa, meretriz, o infiel a ſu marido, porque nacio debaxo de la eſtrella de Venus, o eſte ſerà auariento, amigo delo ageno, y ladrō, porque en ſu nacimiēto reynaua Mercurio, o Marte (como ellos dizen) mal fortunado, y con mal aſpecto, que aun que parte deſto (como hemos dicho) eſtà en la fuerça de naturaleza, la principal y mayor eſtà en el libre aluedrio de cada vno, el qual es facultad de la voluntad, y de la razon, potencias no del cuerpo, ſino del alma, que es incorporea: y pues la coſa corporea no puede imprimir efeto[c] en coſa incorporea, impoſsible es que los actos humanos que proceden del libre aluedrio, eſten ſujetos a las cōſtelaciones de los cuerpos celeſtes. De otra ſuerte ſeria neceſsitar a los hombres la fuerça de las eſtrellas, y quitarles la libertad del obrar: y la razon delos meritos, o demeritos: lo qual ſanto Tomas,[d] ſan Auguſtin,[e] ſan Ambroſio, y todos los fieles de la religion Chriſtiana prueuan ſer falſo, fuera de toda razon, y declarado por tal de nueſtra Igleſia Catolica. Pero ſea verdad que Mercurio, o Marte mal fortunado, haze a los hombres ladrones, ambicioſos y habladores: pregunto, Porventura ay ſolo eſte planeta en el cielo, o ay otros muchos, e infinidad de eſtrellas, que eſtā perpetuamente influyendo? Si es aſsi, conoce

a *Hippocr. Epid.*

b *Galen.*

c *S. Anto. Florent. 2. p. tit. 13. c. 1.*

d *S. Thom. 2. 2. q. 95.*

e *Auguſ. 5. de ciu. Dei cap. 10.*

conoce el judiciario la naturaleza de todas? no pueden ser cõtrarias a Mercurio, o Marte, y quitarle toda su fuerça? Pero no sea desta suerte, influya todo el cielo a vna hora, fauoreciendo este aspecto. No hemos dicho que las inclinaciones vienen de la templãça? pues los padres no son de alguna consideracion, ni tienen alguna fuerça para la templança de los hijos; pues vemos que salen semejantes a ellos, y a los abuelos y bisabuelos? Tambien su alimento, y el de la madre estando preñada, y su modo de viuir, no son de importancia alguna? pues si nada desto considera el judiciario, como puede pronosticar acerca de las costumbres por sola vna causa que puede ser impedida de tantas? ni para la fertilidad, ni esterilidad, ni para guerras, ni pazes, ni enfermedades, ni muertes, ni cortas, o largas vidas, pues como hemos dicho, son inumerables las estrellas, y muy pocas las conocidas: aunque los Astrologos tienen cierto numero de las que se ven. Fuera desto es cierto, q̃ no pueden influir las estrellas, sino cõ orden y disposicion de Dios; porq̃ siendo el causa primera de todas las cosas, e influyendo la causa primera mas en las causas segundas, que ellas influyen en sus inferiores, puede Dios a su volũtad, quitar y mudar el influxo de las causas segundas, como son los cuerpos celestes, y variar muchas vezes sus efetos naturales, haziendo que llueua quando parece que auian de influir sequedad las estrellas, y que aya serenidad, o enfermedades, o muertes, quando auia de ser lo contrario. Y assi quãdo embiò Dios pestilẽcia sobre el pueblo de Israel por la jatancia y vanidad de Dauid, y cessò despues en tres dias, no fue por constelacion de los planetas, sino por voluntad diuina, como lo fueron tambien todas las plagas de Egipto: y por esta causa dize Ieremias, [b] No temais de las señales del cielo, como suelen temer las gentes, porque en la mano de Dios està el variar los efetos a su voluntad. Por esta razon quãdo ay necessidad de agua para los frutos, la pedimos a Dios con processiones, ayunos, y diciplinas, y no pedimos en esto milagro, sino q̃ como causa primera disponga las causas segundas, desuerte que se leuanten del agua vapores, y se espesse el aire, y se formẽ nubes, y se conuiertan en agua. Y cierto es no ser esto milagro, pues vn Angel, o vn demonio lo puede hazer con permission de Dios. [c] Y assi la Iglesia Catolica en tiempo de tẽpestades vsa de exorcismos y conjuros contra los malos espiritus que las mueuen, y haze tañer campanas, de cuyo sonido huyen, no solo por las bendiciones que tienen, y ser dedicadas a Dios, sino porque naturalmente (como muchos afirman) aborrecen el metal, y tiemblan de su sonido, por ser causa que estorua, y destruye sus obras, y quita la fuerça de los encantamentos. Y assi los antiguos [d] vsauã dello para deshazerlos, como del humo del alcreuite, y de ruda. Y en el Testamento Viejo [e] mãdò Dios, que muchos vasos y cosas del tẽplo, y aquella serpiente que leuantò Moyses, fuesse hecho de metal; porque su virtud natural declarasse tambiẽ su figura. Pues si los demonios puedẽ hazer que llueua, y leuantar vientos y tempestades contra las influencias del cielo, y en la tierra ay causas que las estoruen, como pueden los Astrologos pronosticar por sus Astros? pero traeran contra esto lo que escriue Aristoteles de Tales Milesio, que pronosticò la abũdancia que auia de auer de azeite, y Hipocrates la pestilencia de Atenas, y otros Medicos que pronostican salud, enfermedades y muertes. Pero como ya diximos en otra parte, esto no es por Astrologia, sino por conjetura colegida de señales naturales; las quales se toman de las constituciones del tiempo, y alteraciones del aire. El pronosticar o echar juizio en las cosas que suceden a caso, como es, que a vno le roben ladrones, y que a otro

a *S. Anton. Flor. 2. p. tit. 12. c. 10.*

b *Hier. 10*

c *Rhodig. lib. 19. c. 10 Manil. lib. 2.*

d *Alex. lib 2. cap. 20. Theod. lib. 1. c. 5.*

e *Sophon. lib. 2. c. 9.*

otro le mate el rayo, y que el otro cauando se halle el tesoro, y que el ladron eche por este, o por el otro camino, no tiene certidumbre, ni verdad alguna: y es cierto, no auer para esto señales ni causa natural enlos astros, porque la virtud de los cuerpos celestes, pues es natural, es determinada a produzir vn efeto, y los efetos contingẽtes son inumerables, y pueden venir, y no venir: y assi no puede auer ciencia dellos, ni precepto, o regla entre los hombres para que sean preuistos, ni los Angeles, ni los demonios pueden saberlos, sino es por conjetura, o particular reuelacion de Dios, como en otra parte diximos. Que desto no aya ciencia, ni la pueda auer es cierto, pues si la huuiera, se auia de reduzir a principios conocidos por si, o por otra ciencia, o auia de ser conocida por experiencia, o diuina reuelacion: pero ninguna cosa destas tiene la judiciaria, aunque algunos dizen, que fue reuelada a Adam por vn Angel, y otros dizen que a Enoch, y otros que a Tobias: pero quiẽ ay que aya autorizado tal opinion sino los mismos Astrologos? dizen ser tradicion antigua. Pero pregunto yo, de que Apostoles, o Santos la tomaron? De ninguno cierto. Solo tienen por prueua su autoridad: y para persuadirla los Caldeos a los Griegos, y a los Romanos,[a] dezian ser obseruaciones y experiencias de quatrocientos y setenta mil años, en lo qual se echa de ver bien su desatino, pues no ha siete mil que fue la creaciõ del mundo, y hazen tan antiguas sus experiencias, poniendo vna mentira por fundamento de sus errores, dedõde se sigue ser vana esta parte de Astrologia, y aũ fuera desto dañosa. Porque muchos hombres timidos y de flaco animo, y faciles en creer, oyendo pronosticos tristes y temerosos, han dado en melancolias, con que han sido verdugos de sus mismas vidas, o caido en graues enfermedades; y a otros no muy discretos el temor del peligro los ha hecho caer en el mismo que los pronosticaron, porque el temor quita las fuerças de poder librarse, y el rezelo suele seruir de reclamo, o despertador para aquellos de quien ha de recebir el daño, como andando vno mui zeloso de su muger, o la muger del marido, es causa muchas vezes de hazer la sospecha cierta, y el andar cõ rezelo de ladrones, suele llamarlos para que roben la casa: y el que teme el agua, en viendose en ella se ahoga: y al fin en lo que cada vno teme, en aquello parece que mas facilmente cae: y muchas vezes lo permite Dios assi para castigo de aquellos que dieron credito a vanidades semejantes. Y assi dize el mismo por Isaias,[b] Yo tomarè por armas contra ellos sus engaños y supersticiones, y lo que ellos temian, aquello los embiarè. Y en el libro de la Sabiduria està escrito,[c] Lo que teme el malo, esso vẽdrà sobre el. Cierto es desta suerte, que causan daño los pronosticos de la judiciaria siẽdo malos, y siendo buenos con la vana y falsa esperança del bien, suelen los hombres intentar cosas arduas y peligrosas, con que viené a mayores males que los bienes imaginados, como vemos en el que con esperança de hallar vn tesoro, gasta su hazienda cauando, y en el alquimista que por hazer oro, quemando su hazienda, toda se le conuierte en humo, con que queda ahumado y pobre. Biẽ veo que diran algunos, defendiendo la judiciaria, que las estrellas fueron hechas para señales, como se lee en la Escritura diuina en el primero del Genesis,[d] y en el quarto del Deuteronomio.[e] Pero no se ha de entender, que son señales para pronosticar por ellas las cosas venideras, sino para señalar los tiempos, como lo es la mano del relox para significar las horas, y el lugar del Psalm. 18.[f] *Firmamentum annũtiat opera manuum eius*, lo que significa es, que la hermosura del cielo, y el resplandor y compostura de sus estrellas estan manifestando la grandeza de sus obras,

a *Ioã. Pic. Mirãd. lib 2. aduersus Astrolog.*

b *Isai. c. vltimo.*

c *Prou. 10.*

d *Gen. 1.*

e *Deut. 4.*

f *Psal. 18*

obras, y la hermosura de lo que no vemos. Tampoco aquel lugar del libro de los Iuezes, donde dize, que desde el cielo pelearon las estrellas contra Sisara, se ha de entender de las estrellas materiales que vemos, sino de los Angeles llamados en algunos lugares de la Escritura diuina estrellas: [a] los quales desde el trono de sus hierarchias, guardando su perpetuo orden, fauorecieron a los Hebreos cõtra los Cananeos. Que estos lugares no se puedan entender de la Astrologia judiciaria, se prueua claramente cõ otros muchos de la misma Escritura: primeramente con aquel del Eclesiastico, [b] dõde dize, que la virtud del cielo solo Dios es el que la conoce: y en el libro de Iob dize, Porventura has conocido tu el orden del cielo, y pondras su cõcierto y razon en la tierra? y mas adelante dize, Quiẽ podra declarar el orden y razon del cielo? Y haziendo burla Dios de los Babilones, dize por Isaias: [c] Entre la muchedumbre de tus consejos te has hallado atajada y falta, esten aora a defenderte los agoreros del cielo, aquellos que contemplã las estrellas, y cuentan los meses, para pronosticar por ellos las cosas venideras, en el qual lugar llama agoreros a los Astrologos, y el agorar era prohibido a los fieles, como se ve en el Leuitico, [d] donde mãda, No echeis agueros: y en otros muchos lugares [e] se ve auerse guardado dellos el pueblo de Dios, y de toda especie de adiuinar. De donde se sigue, que tambiẽ se guardaron de la judiciaria, como de cosa falsa llena de peligro y sospecha: y assi todos los santos Doctores la condenan, repruevan y vituperan. Sã Agustin [f] en el libro de dotrina Christiana la llama dañosa supersticion, san Basilio Ocupadissima vanidad, S. Ambrosio inutil, y de todo pũto impossible, Teodoreto, Reprouada de los Filosofos, Chrysostomo, Vana, falsa, y ridicula: pues si leemos a Enselao, a Didimo, a Apolinar, a Tertuliano, y a otros innumerables autores y varones Apostolicos, hallaremos, que la condenan con los mismos nombres. San Agustin [g] en el libro llamado Enquiridiõ, dize, Por ventura no pertenece a grãde pecado la obseruacion de los tiempos, por la qual entendemos ser vna hora dichosa, y otra desgraciada? Y el mismo en la exposicion de san Iuan reprehende nuestra locura, porq̃ entramos libres a comunicar los Astrologos, para salir sieruos, y comprando sus mentiras vẽdemos nuestra libertad. Sã Geronimo afirma ser reliquias de idolatria, contemplar el curso de las estrellas, y pronosticar por ellas los sucessos venideros. Seueriano en el libro de las siete artes, despues de auer tratado de la verdadera Astrologia, dize de la judiciaria, que de tal suerte se ha de ignorar, que aun no se ha de saber que està escrita. Pero si a caso las razones, los dichos y pareceres de tantos Santos, y varones doctos, no bastan a refutarla, baste y espante a los que la professan y siguen, la autoridad del Pontifice que la refuta y condena. Alexãdro III. Põtifice Maximo auiendola reprouado, suspendio a vn Sacerdote por todo vn año de su ministerio, por auer intentado saber con el astrolabio del hurto hecho a vna Iglesia, aũque alli no auia auido cosa de supersticion, ni magica. En la Sinodo de Martino Pontifice, mãda, que los verdaderos Christianos no miren el mouimiento de la luna, o estrellas, ni el engaño y vanidad de los signos, o planetas, para hazer casas, o recebir mugeres. Y por decreto de Gregorio, se publica por anatema al judiciario debaxo de nombre de adiuino: y el Concilio Toledano dize, Si el tal fuere Presbitero, o Diacono, estẽ recluso en vn monesterio, y pague alli su pecado con perpetua clausura. Pero pues hemos visto los decretos de los Pontifices, veamos que mandan las leyes ciuiles: las quales son sentencias y determinaciones de Emperadores y Reyes prudẽtes, cuyo fin es procurar el

a Apocal. cap. 12.
b Eccles. c. 16. & 17.
c Isai. 47.
d Leuit. c. 19.
e Deut. 13. Isai. 47. Nume. 23.
f Aug. lib. de doctrina Christ. Basil. & Ambr. sup. 1. Gen.
g August. in enchir.

el prouecho de ſus ſubditos, para que viuan bien y religioſamente: lo qual como ſea cierto, que cõ las buenas artes ſe ayuda y mejora, y con las malas ſe perturba y daña, procuraron cõ mucho cuidado que de todas las buenas huuieſſe muchos maeſtros, y de las malas no huuieſſe iamas alguno: y para q̃ eſto ſe cumplieſſe y guardaſſe, puſierõ premios y honras para los profeſſores de las buenas letras, y ignominia, afrẽta y caſtigo para los que ſiguen las malas. Y que ſea deſtas la judiciaria, ninguno que leyere los Codices de Iuſtiniano Ceſar lo podra ignorar, en los quales ſe reprueua y veda, como mala y abominable la arte de los Matematicos (que aſsi llamauã a los Aſtrologos) y manda el Emperador, que ninguno ſe aconſeje con ellos, ſino que a todos eſtẽ vedada para ſiempre la curioſidad del juzgar: y ſi alguno los pidiere conſejo, tenga pena de la cabeça (que es el mas riguroſo caſtigo) y no le puſiera vn Emperador tan ſabio, ſi no ſe viera por experiencia ſer eſta profeſsion, no ſolamente inutil a la vida, ſino mala y dañoſa a los hõbres. Finalmente pronuncia Iuſtiniano, que tengan la miſma culpa y pena, los que la enſeñan, y los que la aprenden, porque ninguno la ſiga. Pues ſiendo todo eſto verdadero y cierto, que hõbre Chriſtiano ay, que ſe atreua a defenderla, a leuantarla, y ſeguirla, prohibida por ley, cõdenada por los Profetas, menoſpreciada de los Santos, y vedada por los Pontifices? Arte cuya fe no quiero ponerla ſino en ſu miſma experiencia, pues ninguna coſa ay mas cierta para cõdenarla: y eſta ſe ve en aquellos que la profeſſan y ſiguen: los quales aguardando a hazer ſus negocios en las horas venturoſas, y huyendo de las infelices, ſuelen ſer los mas deſdichados, y al cõtrario los que no conſideran ni guardan eſta vanidad, y ſolo ſe rigen por la ocaſion y prudencia, alcançan felicidad en ſus obras: ſea exemplo de los miſmos Aſtrologos Zoroaſtre, el qual ſiendo el mas excelẽte de los antiguos en Aſtrologia y Magia, y toda ſuerte de ſuperſticion, fue vencido y muerto de Nino, ſin ſer Magico, ni Aſtrologo. Põpeyo daua mucho credito a las reſpueſtas de los judiciarios y agoreros, Ceſar no creìa a ninguno, y eſte tuuo fauorable fortuna, y el otro la tuuo infeliz. Iuſtiniano Ceſar enemigo (como hemos viſto) de los Aſtrologos, fue feliciſsimo en la guerra, y en la paz: y al contrario el Emperador Iuliano, tã enemigo del nombre Chriſtiano, como amigo de ſuperſticiones y curioſidades vanas de Aſtrologia, en breue tiempo y deſgraciadamente perdio el Imperio, y la vida. Pues que razon puede auer para defender eſta vanidad, ſiendo contra la miſma razon, contra experiencia, contra derecho, y contra los decretos ſantos de los Pontifices ſumos; los quales deuemos guardar, obedecer y cumplir, ſiguiendo el parecer de los Santos?

Exemplos de diferentes enfermedades, Cap. L.

PVblio Cornelio Ruſo, q̃ fue Cõſul cõ Marco Curion, eſtãdo durmiẽdo, perdiò la viſta, y ſoñaua que le ſucedia aſsi. Al contrario Falerio ya deſaſiado de los Medicos por vna apoſtema interna, de la qual vomitaua materia, como ſe fueſſe deſeſperado al exercito, buſcando la muerte, fue herido en el pecho y ſanò, hallando medicina en el enemigo. Quinto Fabio Maximo, en la batalla que tuuo ſiendo Conſul, a onze dias de Agoſto, junto al rio Iſara contra los Alobrogos y Aruernos, quedò libre de las quartanas, auiẽdo muerto ciento y treinta mil enemigos. Grandemente es incierto y fragil qualquier don que recebimos de naturaleza: y tambien breue y maligno en aquellos que mas gozan del, conſiderando todo el tiempo de nueſtra edad, que ſi bien lo miramos, paſſando

las

las noches con la quietud del sueño cada vno no viue sino la mitad de su vida, porque la mitad es semejante a la muerte, si dormimos; o a la pena y trabajo, si no reposamos. Tampoco se cuentan en la vida los años de la niñez, que carecen de sentido, ni los de la vejez que son pena del que viue. Pues consideremos tantos generos de peligros, tantas enfermedades, tantos temores, tantos cuidados, tanto llamar la muerte de manera que no ay peticion mas ordinaria: y assi ninguna cosa dio naturaleza a los hombres mejor que la breuedad de la vida. Embotanse los sentidos, entorpecense los miembros, muerese la vista, ensordecese el oydo, falta el andar, los dientes se caen: y con todo esso este tiempo contamos tambien en la vida. Luego con razon solo vn exemplo se cuenta por milagro, que es auer viuido Genofilo musico, ciento y quinze años, sin tener indisposicion alguna de su cuerpo. Pero cierto a todos los demas por todas las partes de los miẽbros a ciertas horas se introduze pestifero calor, o molesto frio: lo qual no sucede a los demas animales: y no solamente viene a horas, sino a dias y noches, quando a tres, quando a quatro: y tambien suele durar todo vn año. Tambiẽ ay alguna enfermedad por sabiduria mortal.[a] Porque tambien a las enfermedades puso naturaleza algunas leyes. La calentura que tiene sus circuitos de quatro en quatro dias, nunca empieça en los dias brumales, ni en los meses del Inuierno. Algunas enfermedades no vienen passados sessenta años de la vida. Otras se quitan con la juuentud, y principalmente en las mugeres. Los viejos de ninguna manera sienten pestilencia. Ay tambien enfermedades comunes a todas las gentes, y vnas vezes dan generalmente a los trabajadores, otras a los hombres ricos: y desta manera por otros grados: y en esto ya se sabe por experiencia, que desde la parte de Mediodia siempre va la pestilencia hazia el Occidente; y que nunca casi sucede de otra manera, sino en inuierno, ni dura mas de tres meses.

[a] Otros dizen, como anotò Alecampi, que no se ha de leer, *morbus est aliquis per sapientiã mori*, sino *per desipiẽtiã*. Y esta ley puso naturaleza a la apoplexia y a otras enfermedades, como al frenesi, y mania. Otros dizen que aqui significò Plinio auer alguna enfermedad con ǭ mostrando sabiduria muere el ǭ la padece, como se ha visto en algunos melancolicos que muerẽ diziendo agudas sentencias, siẽdo ignorantes, y hablãdo palabras Griegas y Latinas, como escriuio *Aretheo lib. 1. diuturn. affectuũ, c. 6. y Leuin. Lemn. de occult. natur. mirac. c. 2. libr. 2. Arist. secti. 30. probl. Plato dial. de natura. Cicer. lib. 1 de diuin.*

ANOTACION.

PAra tratar de las enfermedades ǭ suelen suceder en los cuerpos humanos, era necessario hazer obra particular, por ser tantas que apenas son conocidas: y assi dexadas para otra parte, solo aueriguaremos en esta, si es cierto que los viejos no estan sujetos a pestilencia, enfermedad tan espantosa y cruel, que excede a todas las que suelen padecer los mortales: y si va siempre desde el Mediodia hazia la parte dõde el sol se pone, y no dura sino tres meses, como nuestro autor escriue. Pero digamos primero que sea pestilencia, y sus causas, para dexar claro lo ǭ pretendemos. Pestilencia es vna enfermedad venenosa[b] de tanto rigor y malicia, que da a muchos en vn mismo tiempo, y dexa con vida a pocos, y en esto se diferencia de otras enfermedades, que aunque son comunes y populares, no matan con este rigor y malicia; a las quales llamaron los Griegos[c] Eudimias, y Epidemias. Siendo pues la pestilẽcia enfermedad comũ, cierto es, que ha de proceder de causa que tambien lo sea, y siendo venenosa su causa, de la misma suerte ha de serlo. Y assi aunque algunos han dicho, que el seguirse despues de vna grande falta y carestia de alimentos, grande abundancia y muchedũbre dellos, suele ser causa de pestilencia, porque comiendo en el tiempo de la necessidad alimẽtos malos, y de vicioso xugo, los humores se hazen viciosos, y despues en tiempo de la abundancia se aumentan: y assi caen en enfermedades malignas y pestilenciales: No se ha de entender que sea esto causa inmediata de pestilencia, porque no es causa comũ, como no lo es el trigo corrompido, o otros alimẽtos inficionados que suelẽ

passar,

[b] *Gal. in librum. 1. Hippoc. de mor. vulg. text. 20.*

[c] *Galen. in lib. Hippo. de morb. acut. comm. 1. text. 9. Aetius Tetrab. 2. sermo. 1. c. 49.*

passar por el mar, pero son causa de enfermedades pestilenciales en aquellos que los comen, y comunicandose el aliento destos a otros. Poco a poco se va inficionãdo el aire;[a] el qual es causa de quien immediatamẽte se podria seguir pestilencia, porque del aire que nos rodea, ninguno se puede librar mientras durare la vida, pues solo viuimos mientras respiramos: y assi recebido de por fuerça enel pecho, y estando inficionado, forçosamente nos inficiona.[b] Hazese el aire venenoso, y recibe infeccion maligna del aliento de aquellos que tienen enfermedades pestilẽtes, y por recebir en si vapores corrompidos, que se leuantan de cuerpos muertos, o aguas detenidas, o de otras cosas podridas, y de mal olor: y tãbien por recebir del cielo la influencia de algunos aspectos y oposiciones de Astros, que disponen el aire, y los vapores de la tierra, de tal suerte, que dellos se forma põçoñoso veneno, cuya sustancia inficiona los cuerpos viuientes. La pestilencia que procede de causas inferiores, no es tan grande como la que causa esta vltima, porque nunca el podrecimiẽto de las cosas de la tierra se estiende por muchas regiones, antes con la ventilacion de los aires se refrena, y en poco espacio pierde su fuerça y malicia: pero la que viene por influencia del cielo, es tã atroz y cruel, que en vn mismo tiempo suele emprender la mayor parte del mũdo, como cuentan que sucedio dos vezes en tiempo de Marco Antonio, que puso a los viuientes en terminos de acabarse. Y la razon desto es,[c] ser su causa mas vniuersal: y assi Fernelio a sola esta da nombre de pestilẽcia. Pero no se ha de entender, como algunos afirman, que los cielos influyẽ calidades malignas y venenosas, con que inficionan el aire, que esto es falso y fuera de toda razon, pues ellos no influyen sino las calidades primeras de los elementos; las quales contienen virtualmente, por ser mas perfetas formas, y estas calidades van modificadas, de tal manera, que disponen la materia para tal forma, a cuya vltima disposicion se introduze. Y assi vemos vnas vezes que se cria grandissima cantidad de moscas, y otras de escarabajos, y sapos, y de otros animales venenosos, y hallamos escrito,[d] que en Francia año de ochocientos y setenta y quatro, y en Italia año de mil y quatrocientos y sesenta y ocho, huuo tanta multitud de langostas, que dexaron abrasados los campos, y destruida toda la tierra, como lo hemos visto en nuestros tiẽpos en algunas partes de España. Tambiẽ vemos que por vn mismo tiempo vnas vezes llueue mucho, y otras yela, otras nieua, y otras graniza: lo qual procede dela disposicion que causan en la tierra, y enel aire los cielos: y assi de la misma suerte pueden engendrar veneno, cuya sustãcia inficione los cuerpos de los viuientes, sin auer podrecimiento enel aire, ni en los vapores q̃ con el se mezclan. Y que esto sea assi, se prueua euidentemẽte de sus efetos. Porque si esta infeccion viniera de podrecimiento del aire, tambien dañara a los hombres, pues igualmente respiran todos: y como a todos en comun haze prouecho, siendo limpio y puro, tambien los ofendiera a todos el que tuuiera en si podrecimiento grande.[e] Pero por experiencia se ha visto, y assi lo cõfiessan los agricultores antiguos auer pestilencia, que solo daua a los bueyes, como se vio en Francia año de mil y quinientos y catorze, y otra que solamente mataua las ouejas, o a los puercos, o a otros animales: y assi lo escriue Virgilio, diziendo, (*morbi Quàm multæ pecudum pestes, nec singula Corpora corripiunt.*

Dedonde se sigue no ser la causa podrecimiento alguño del aire, sino põçoñoso veneno, cuya sustãcia suele ser venenosa a vnos, y no a otros. Assi lo vemos en la cicuta, que es veneno para los hombres, como lo experimentò aquel gran Filosofo Socrates, y es saludable

a *Galen. in lib. de theria. ad Piso. c. 28.*

b *Auic. lib. 1. fen 3. dis. 5. c. 1.*

c *Fern. lib. 2. de abditis rerum cau. c. 12.*

d *Idem Fernel. vbi supra.*

e *Fernel. vbi sup.*

ludable alimẽto para los Estorninos: y otros muchos venenos ay de la misma suerte, que para vnos lo son, y para otros no, sino remedios y antidoto cõtra otros venenos: lo qual procede de su modo de sustancia, de quien resulta (como dizen los Griegos) vna simpatia, o antipatia, que es conformidad, o amistad con vnas cosas, y contrariedad, o enemistad con otras. Prueuase tambien ser assi de la desigualdad de tiẽpos, en que suele suceder este mal, porque no solamente sucede en tiempo caliente y humido, pero tambien en tiempo frio y seco, y no solo derriba los cuerpos humidos, sino los que en excesso son secos; pero viniendo de podrecimiento, naturalmẽte son mas acomodados para recebir este daño los cuerpos calientes y humidos; porque fuera de ser estos mas dispuestos para podrecimientos, tienen las vias y poros mas anchos, y su respiracion es mayor, y assi por ella, y por la transpiracion entra mas cãtidad de aire a las partes internas: y siendo venenoso y maligno, inficiona mas: y por esta causa los viejos son menos dispuestos para padecer pestilencia, y no los alterã tanto sus causas, por ser de templança fria y seca, y su carne solida y dura. Y assi quãdo nuestro autor escriue, que los viejos no padecen pestilencia, se ha de entender, que no la padecen como los moços, ni naturalmente estan tã sujetos a ella. Que esta enfermedad se vaya comunicando siempre desde Leuante, o Mediodia, hàzia el Occidẽte, es cierto, como se vio en aquella grande pestilencia que huuo año de mil y quatrocientos y cincuẽta; laqual tuuo su principio en Asia, y desde Dalmacia se vino comunicando a Italia, y desde Alemania a Francia, y a nuestra España, y destruyò de tal suerte la gẽte de todas estas regiones, que muchas ciudades grãdes quedarõ sin moradores: y la razõ de ir hàzia el Occidente, es seguir el mouimiento del sol, porq̃ sus rayos, y los delos otros planetas, y estrellas, van disponiendo el aire por donde van passando, y tambien alguna parte del mismo aire se mueue arrebatadamente con ellos, y caminando hàzia el Poniente, va este mal cruel siguiendole por el mismo camino, pero pocas vezes dura mas de tres meses, como el autor escriue: y la razon es, que como el año se diuide en quatro partes, que son de diferente templança, y cada vna dura tres meses, [a] en passando vna, con la otra que se sigue en vna calidad cõtraria, van cessando los efetos de la passada, y viene a perderse su fuerça.

a Galen. in lib. Hippo. de mor. vulg. 1. comm. 1. text. 1.

De las señales de la muerte, Capitulo LI.

SOn señales mortales reirse, teniendo enfermedad de furor: y quando es enfermedad con sentido, tener cuidado de las orlas de las vestiduras, hazer doblezes, y palpar los cobertores, no tener en nada que hagã ruido, y vaciarse del cuerpo vn grã fluxo de humor. Tambien se ven señales certissimas en el aspecto delos ojos, y de las narizes, y en estar siempre echados boca arriba; leuantarse las arterias desigualmente, ò mouerse como vna hormiga; y otras señales ay que son guardadas de Hipocrates, Principe de la Medicina. Y aunque ay inumerables señales dela muerte, no ay señal alguna dela salud, o seguridad: porque escriuiendo Caton Censorio a su hijo, de como se auia de guardar la salud, dixo vna sentẽcia como de algũ oraculo, que vna vieja juuentud es señal de vna vida corta. Pero es tan infinita la multitud que ay de enfermedades, q̃ Ferecides Sirio murio, echando de su cuerpo gran cantidad de serpientes. Algunos tienen perpetua calentura, como Cayo Mecenas. Este mismo en los tres postreros años de su vida jamas pudo dormir, ni vn momento. El Poeta Antipatro Sidonio tenia calentura

tura todos los años, solaméte el dia de su nacimiento, y al fin murio, siédo ya harto viejo en aquel mismo dia.

ANOTACION.

a Hipocr. lib. progn. SEgũ escriue Hipocrates [a] en el principio de sus pronosticos, es muy bueno q̃ el Medico pronostique lo que ha de suceder a su enfermo, porque assi cobra reputacion de docto, y los enfermos se ponen seguramente en sus manos, y por esta causa pone muchas señales, por donde pueda conocerse el termino de las enfermedades, y su duracion y peligro: de las quales escriue algunas en este capitulo nuestro autor; pero como el mismo dize, ninguna ay cierta para assegurar la vida, y pocas para certificar la muerte. Porq̃ como afirma Celso, no ay cosa en la Medicina mas cierta, que no auer cosa que lo sea: y assi aunque es muy bueno que el Medico sepa pronosticos, porque para saberlos es necessario tener conocimiento de las causas, y de sus efetos, y delas fuerças de cada vna, importa mucho que tenga prudécia para hazerlo, pronosticádo poco, y en casos ciertos, no creyendo ligeramente a vna señal sola q̃ suele engañar a muchos, sino a vna Sindrome de señales, como dixerõ los Griegos, porque vn pronostico incierto quita la gloria de muchos q̃ no lo fueron: y assi no es razon fiarnos de solo vn testigo. Reirse en enfermedad de locura, pone Plinio por señal mortal, pero yo entiendo estar aquel lugar mentiroso, pues vemos que estas b Sect. 6. apho. sent. 53. señales las tomò Plinio de Hipocrates; [b] el qual en la seccion 6. de sus aforismos dize, que las mas seguras locuras, son las que vienen con risa, y Galeno en su exposicion dize, que aũque todas las enfermedades de locura son peligrosas, lo es menos la q̃ se acompaña con risa, y mucho mas las que traẽ temeridad y furor. Y la razon es, proceder las furiosas de colera requemada, y las risueñas de sangre, humor benigno y suaue: y assi yo entiendo que aquel lugar se ha de leer cõ vna negacion; de suerte q̃ diga, son señales mortales no reirse, teniendo enfermedad de furor: [c] y leyendose sin ella, no se entéderà risa de alegria, sino risa Sardonica, por conuulsion. c Alecãpi in annota. huius loci.

De aquellos q̃ tornaron a viuir siẽdo lleuados a la sepultura. Capitulo LII.

AViola hombre Consular, estãdo en la hoguera reuiuio: y como por la grande llama q̃ le rodeaua, no pudieron fauorecerle, sin remedio se quemò viuo. Esto mismo se cuenta q̃ sucedio a Lucio Lamia; el qual auia sido Pretor. Messala Rufo, y otros muchos escriuen, que Cayo Elio Tuberõ, siendo Pretor, fue lleuado a la hoguera, y torno della con vida. Esta es la condicion de los mortales; para estas cosas inciertas, y otras semejantes de la fortuna nacemos, como vemos en esto, que aun a la muerte no se puede creer. Hallamos escrito entre los exẽplos antiguos, que el alma de Hermotimo Claçomenio dexado su cuerpo, solia andar de vna parte a otra, y que tornando despues al cuerpo, contaua muchas cosas hechas en lugares apartados, que no las pudiera saber, sino estuuiera presente a ellas, y q̃ en aquel tiẽpo el cuerpo estaua como muerto, hasta que los enemigos suyos (llamados Cantarides) quemando el cuerpo miẽtras andaua fuera el alma, se le quitaron, como si fuera vaina. Tambien hallamos escrito, que en el Proconeso fue vista el alma de Aristeo salir bolando fuera de su boca en forma de cueruo. Con la gran fabulosidad que se sigue, y de la misma manera pienso ser, lo de Gnosio Epimenides. Dizen, que este siendo muchacho, yẽdo caminando cansado y cõ gran calor, se entrò a dormir en vna cueua, y estuuo alli durmiendo cincuẽta y siete años:

y despues quãdo salio dela cueua, estaua espantado de ver la nouedad y mudança de las cosas, porque le parecia auer despertado otro dia; despues enuegecio en otro tãto numero de dias, pero desuerte que viuio 157. años. Las mugeres son muy sujetas a este mal de quedar como muertas con la subuersion de vtero; pero si se corrige luego, torna el espiritu perdido. Haze a este proposito aquel noble libro de Heraclides entre los Griegos, donde dize, que tornò a la vida vna muger que estuuo siete dias como muerta. Escriue tambien Varron, que vn hombre siendo lleuado a enterrar en las andas, tornò por sus pies a su casa en compañia de veinte hombres señalados para diuidir los campos de Capua: y lo mismo dize, que sucedio a Aquino. Tambiẽ en Roma Corfidio, marido de vna hermana de su madre, siendo ya lleuado a sus exequias, tornò a reuiuir, y despues fue enterrado del el que auia ordenado su enterramiento. Iunta cõ esto otros milagros dignos todos de ser contados: a Corfidio que era el mayor de dos hermanos de la orden Equestre, le sucedio que le tuuieron por muerto, y abriendo su testamẽto, el hermano menor que quedaua por heredero, ordenò el enterramiento, y mientras se ordenaua, aquel que les parecia estar muerto, con grande regozijo cantò grandes cosas, y contò que venia de parte de otro su hermano, q̃ le auia encomendado su hija, y mostrò fuera desto en que lugar auia dexado enterrado su tesoro, lo qual ninguno sabia: y rogò fuesse enterrado con aquellas exequias q̃ tenian ordenadas. En cõtando esto, los amigos y criados del hermano fueron corriendo, y le dieron nueuas, que verdaderamente era muerto; y fue hallado el tesoro adõ de auia dicho. Està fuera desto nuestra vida llena de semejantes agueros, pero no hã de ser cõtados, pues por la mayor parte son falsos, como mostraremos cõ vn grande exẽplo. En la guerra de Sicilia, Gabieno el mas fuerte hõbre de quãtos auia en la armada de Cesar, fue preso de Sexto Pompeyo, y por su mãdado le fue cortada la cabeça, y dexandola q̃ apenas se prendia al cuello, estuuo todo el dia tẽdido en la ribera; despues ya q̃ anochecia, auiẽdo jũtado mucha gẽte al rededor de, si cõ suspiros y ruegos pidio q̃ viniesse alli donde el estaua Põpeyo, o embiasse alguno de sus grandes amigos, porq̃ el era embiado del infierno para darle cierta embaxada. Embio luego Põpeyo muchos de sus amigos, a los quales dixo Gabieno, que a los dioses infernales les plazia fauorecer las causas de Põpeyo, y sus justas partes, por tãto q̃ estuuiesse cierto de tener el sucesso q̃ deseaua; y por señal verdadera de q̃ los dioses le auian mandado traer aquella nueua, verian q̃ en acabando de cũplir su mãdado luego el espiraria: y assi de la misma manera sucedio. Tãbien despues de puestos en las sepulturas se hã visto exemplos destos agueros. Pero pretendemos contar obras de naturaleza, y no cosas prodigiosas.

ANOTACION.

ES Tan grande el odio que tiene a los hombres aquel enemigo antiguo del linage humano Satan, q̃ para priuarlos dela accion q̃ tienen a aquellas sillas, que el y sus sequaces perdieron, procura cõ todas sus fuerças apartarlos del camino dela virtud, y lleuarlos por las selvas de los deleites y vicios, engañados con la aparencia falsa delo que no es, como vemos en este capitulo, y en otros muchos de Plinio, donde claramente se muestran los ardides falsos, con que ha tenido a muchos sujetos. Y assi para que ninguno delos fieles pueda tener los erroresde los ciegos Gentiles, serà biẽ tratar en este lugar, si es possible que las almas puedan dexar sus cuerpos antes de morir, y andar de vna parte a otra, y tornarse despues a ellos, y si pueden salir del infierno las q̃ ya estan en el, como enten-

entendieron algunos, y otras cosas dudosas que se ofrecen en este capitulo. Viniẽdo pues a lo primero, cierto es, q̃ viue el cuerpo, mientras tiene vniõ con el alma, y su muerte no es otra cosa, sino vna separacion de los dos, cõ la qual cessan todas las acciones corporeas: y assi si el alma dexasse muchas vezes el cuerpo, muchas le dexaria sin vida. Pero morir muchas vezes es impossible, porq̃ està estatuido por Dios, que el hombre muera vna vez: y segun esto no es possible que las almas dexẽ los cuerpos, y despues se tornẽ a ellos por virtud propia, o fuerça de los demonios, pues dexar el cuerpo es morir, y bolver a el, es tornar a viuir de nueuo, y dar vida a muertos es obra de solo Dios: y assi lo que se cuenta de Hermotimo Clacomenio (cuyo cuerpo quemarõ justamẽte sus enemigos) no se deue creer, sino que el demonio le causaua vn profundo sueño, cõ que parecia estar muerto: y entõces representaua en su fantasia cosas sucedidas en lugares muy apartados, como lo haze tãbien con las bruxas y hechizeras, haziendolas entender, que las lleua a deleites y passatiempos, y a poner en efeto los deseos de sus maldades y gustos; cõ lo qual se haze posseedor de sus miserables almas. Pero viniendo a lo segundo, parece cosa dudosa, si las almas de los difuntos puedẽ tornar a sus cuerpos, y tratar con los que estan viuos, pues lo cõtradize aquel lugar del Psalmista, donde canta que el espiritu que va no buelue. Y Iob dize,[a] que en muriẽdo el hombre, es como si passassen las aguas del mar (porq̃ su corriente no puede boluer atras) y assi que no despertara de su sueño, hasta q̃ el cielo con las vozes espantosas del juyzio le despierte y llame. Pero no obstãte esto, es cierto auer aparecido muchas almas, y algunas buelto a sus cuerpos, como se verifica en los muertos q̃ Christo resucitò, y en los que con su virtud resucitaron sus Apostoles, como refiere S. Lucas: y S. Gregorio[b] escriue muchos aparecimiẽtos de almas: y principalmente de la de vn Cardenal, que se llamaua Pascasio; el qual aparecio a san Germano en vnos baños, y le dixo, q̃ aquel lugar le auia sido señalado por Dios, para que purgasse enel sus pecados: y santo Tomas, san Agustin, san Antonio de Florencia, y otros Sãtos, tratando desta materia, dizen, que muchas vezes se aparecẽ las almas de los difuntos a los viuos, para darlos cuenta de algunas cosas, como lo hizo el alma del Profeta Samuel,[c] a pedimiẽto que hizo el Rey Saul a la magica Fitonisa. Aunque san Agustin entiende no auer sido el alma de Samuel, sino vn demonio que tomò su forma; pero segun la mas comun opinion, es cierto que fue el alma del mismo Profeta, como en otra parte diximos. Y assi aunque es verdad, que en comun, y por via ordinaria no bueluen las almas de los difuntos a comunicar con los viuos, como dize el Profeta, por particular priuilegio de Dios lo han hecho muchas, como todos estos santos afirman.[d] Pero suceden estos aparecimientos de vna de quatro maneras. Vnas vezes tomando las almas sus mismos cuerpos, como se vio en los Santos que resucitaron despues de la muerte de Christo, y antes della en los milagros q̃ hizo. Otras vezes sin sus cuerpos propios, sino tomando otros formados de aire, y fantasticos, como pudo ser el de Moyses en la trãsfiguracion de Christo.[e] Otras vezes tomando los Angeles buenos la forma de los difuntos, sin q̃ lo sepan ellos, para aprouecharlos y hazerlos biẽ: y de la misma suerte suelen hazer aparecimientos de personas viuas, como se le aparecio san Nicolas a Constantino estando durmiendo, para impedir la muerte de aquellos tres inocentes: y tambien es cierto auer sido Angel el que se aparecio en forma de san Ambrosio, para oficiar en las exequias de san Martin, pues personalmente se quedò el en aquel tiempo en Milan donde residia.

a Cap. 14.
b Lib. 4. Dialog.
c 1. Reg. 28
d S. Anto. Flor. vbi sup.
e Mat. 17.

Otras vezes tãbien suelen hazer estos aparecimiẽtos los Angeles malos para engañar a los hombres: y assi como aconseja santo Tomas, no hemos de entẽder siempre ser verdaderos, sino rezelarnos dellos, aunque vengan con buenas palabras y cõsejos; porque muchas vezes pretenden con vna verdad tener entrada para sus mentiras. Pero queda aora duda,[a] si las almas delos cõdenados, que ya estan en el tormento eterno, pueden tornar a este mundo, como se cuenta de Gabieno: pues dize Iob, que en el infierno no ay redẽcion alguna. Los magos antiguos, segun escriue Tertuliano, afirman, q̃ con ciertos versos hazian salir las almas del infierno, desuerte que los podian ver y comunicar, y saber dellas lo porvenir; pero mas atreuidamente se gloriauan desto aquel Simõ llamado Mago, por ser excelente en la Magica, y todos los dicipulos que le siguieron, pues no solamente afirmauan, que tenian fuerça y poder para tornar al mundo con sus encantos las almas delos hombres comunes, pero tambien las de los Profetas y Santos: lo qual reprueua grauissimamẽte el mismo Tertuliano, como error heretico, lleno de falsedad y locura; al qual (segun algunos afirman[b]) dio principio Mercurio, o como otros dizẽ Zoroastre, y despues se fue aumẽtando con la vana supersticion de las gẽtes, vsando vnas vezes para inuocar los demonios de la yerua Aglaofoti, o Marmarite, y de la piedra Ananquitide, y de la sangre de la hiena, como escriue Plinio,[c] otras vezes poniendo cirios encendidos sobre los sepulcros de los muertos, para llamarlos y sacar les fuera, como refiere Eimerico:[d] lo qual reprouò con justissimo y santo zelo el Concilio Iliberritano, como prueua admirablemente don Fernando de Mendoça,[e] en la confirmacion del mismo Concilio: porque si hazen alguna euocacion, con que ellos procuran inquietar los muertos y sacarlos fuera, es vna ilusion engañosa y falsa, transformandose vn espiritu maligno en hombre, o Angel de luz, o en la forma de aquel que pretendian euocar, y acudiendo a su voz y mandado para mejor engañarlos, como lo hazian con aquellos magos Egypcios, y con el mismo Simon, cuya arrogancia fue derribada y deshecha con la verdad Catolica del santo Apostol, y Vicario de Christo Pedro. Pero excluido este error como heretico condenado y falso, han sido de parecer algunos, que las almas de los condenados pueden con voluntad diuina salir de aquel lugar en que estan, sin salir de su tormento; pero lo mas cierto es, que el que entra, no sale de ninguna suerte, porque no lo pueden hazer sin expresso mandamiento de Dios; y pues no permitio que saliesse aquel Rico Auariento, para dar cuenta a sus hermanos del fuego y tormento que padecia, y auisarlos que viuiessen bien, porque no viniessen a aquel lugar, se puede entender, que no lo permitiria a ninguno, pues no es justo que vn condenado sea mensagero de Dios: y assi todos los aparecimientos de almas que han tornado de la otra vida, han sido de almas justas, y q̃ estan en gracia: las quales no han sido condenadas a muerte eterna: y assi tratando de sus aparecimientos, no dize el Euangelista santo que murieron, sino que durmieron, porque la muerte temporal de los justos, no es muerte, sino vn sueño; del qual despertaràn los cuerpos quando se leuanten gloriosos en su resurrecion, y los condenados se leuantarã para morir de nueuo con muerte que no se acaba.

Queda aora por saber cerca de las palabras de Plinio, si puede vn hombre dormir naturalmente con vn sueño continuado tantos años, como cuẽtan de Gnosio Epimenides; o si puede suceder por virtud natural de algunas plantas, o yeruas, como se cuenta que sucedio a vn pastor,[f] que con vna raiz de vna yerua se quedò dormido al prin-

a *D. Aug. in respõ. ad 3. q. Simplician. lib. 2 Tertul. lib de anima, cap. 57.*

b *Prudẽt. lib. 1. cõtra Simmach.*

c *Plin. lib. 24. cap. 17 & lib. 37. cap. 11. & lib. 28. c. 8. & lib. 30. cap. 2.*

d *Eimer. 2 p. direct. q. 43.*

e *Dõ Fern. de Mend. lib. 3. de cõfirm. Conc. Illiber.*

f *Gesner. libro de quadrup. c. de vrso.*

principio del invierno: y quando despertò del sueño, hallòque estaua ya en el verano. O si puede suceder por industria y ardid del demonio, o solo por voluntad de nuestro eterno Dios, sin auer causa, ni otra disposicion natural. Aristoteles [a] en lo de somno & vigilia, dize, que todos los viuientes sensibles duermen y velan a vezes, sin auer alguno que passe la vida durmiendo, o velando, siempre; porque todas las acciones que los animales obran por naturaleza, quando se alargan demasiado, se enflaquecen de tal suerte, que es necessario auer intermissiõ en ellas: como se ve en los ojos, que si estan mirando mucho tiempo, forçosamente se cierran cansados de mirar: y lo mismo vemos en las manos, y enlos demas miembros que se detienen mucho en alguna obra. Y pues el sentido es accion de cosa cierta, si se detiene mucho en su obra, forçosamente ha de perder sus fuerças, y caer sin ellas, y dexar de obrar: y assi el estar despierto harà pausa, y vẽdra el sueño, porque el velar y el dormir son cõtrarios: y quando el vno falta, necessariamẽte ha de estar el otro: y de la misma suerte que velãdo mucho, se enflaquecẽ las fuerças, y es necessario dormir, tãbien durmiendo demasiado, se sigue lo mismo, y es necessario velar. Assi lo afirma Hipocrates, [b] diziendo, que la demasiada vela es principio de muchas crudezas por la debilidad que causa, y el demasiado sueño agraua la cabeça, y enflaquece y debilita el cuerpo, por que obra entonces con mayor fuerça la facultad natural, por tener su calor mas vnido. Desuerte que el sueño que excede del natural, es malo; y sueño natural, segun afirma Galeno, [c] es de nueue horas, porq̃ este dize ser suficiente aũ para aquellos q̃ assisten a los oficios y trabajos del dia. Dedonde se sigue, q̃ dormir veinte dias, o meses, o años cõtinuos, naturalmente es impossible; porque como queda dicho, [d] excede mucho del natural, y perdiẽdo el cuerpo sus fuerças, no podra sufrir la falta del alimento. Ni tampoco es possible durar tanto tiempo el sueño por enfermedad, como lo vemos en vn letargo, o en otra de las enfermedades soñoliẽtas, las quales son agudas, y assi en poco tiempo se acaban: y como dize Hipocrates, [e] en siete dias suelen morirse, o librarse. Tampoco puede durar mucho por virtud de alguna yerua, o planta, o cosa natural delas que mueuẽ sueño, sino es enfriando de tal suerte el cerebro, q̃ dexandole elado, le haga dormir para siempre; porque de otra suerte acabada su virtud, se acabarà su efeto, o aura causado enfermedad, que (como hemos dicho) no podra ser mui larga. Pero el demonio es cierto, q̃ puede con permission de Dios dar sueño por largo tiempo, yendo aplicando ocultamẽte cosas q̃ le puedan causar: y otras tambien que vayan alimentãdo, y impidiendo el daño del sueño. Pero no puede hazer q̃ el hombre perseuere en vn estado sin enuegecerse, porq̃ no puede impedir la accion del calor natural: y assi necessariamente ha de estar padeciendo del, y se ha de ir gastando el humido radical, en cuyo lugar no puede repararse otro que sea tã bueno, por bueno que sea el alimento que el viuiente toma. Y assi con muy justa razon dize Plinio, ser falso lo q̃ se cuenta de Gnosio; solo nuestro eterno Dios, como autor dela naturaleza, puede tener a los hombres con sola su voluntad, que es causa de todas las causas, durmiendo siempre, o siempre velando, y conseruarlos en vn estado, sin que el tiẽpo pueda hazer en ellos mudança, como se vio en tiẽpo de aquel gran perseguidor de la Iglesia Decio Cesar, [f] en los Santos siete durmiẽtes, que los tuuo Dios en vn sueño continuado ciento y nouenta y seis años, sin que ellos, ni sus vestiduras hiziessen con tan largo tiempo, mudança, como hallaron ellos que la auian hecho todas las cosas del mundo.

[a] *Arist. de somno & vigilia.*

[b] *Hipp. de ratio. vict. tex. 55. & Gale. super eund. locũ.*

[c] *Galen. de symp. cau. lib. 1. Hippoc. 2. aphor. sen. 3.*

[d] *Galen. de san. tuend. lib. 6. c. 6.*

[e] *Hippocr. de morb. vulg.*

[f] *Volat. lib 19. Antropoph.*

De muertes repentinas,
Cap. LIII.

SOn cosas de admiracion,aunq̃ bien ordinarias las muertes repentinas. Esta es la suma felicidad de la vida, y mostraremos ser naturales. Verrio cõtò muchas, pero nosotros escogiendo lo mejor, vsaremos de moderaciõ. Murieron de alegria fuera de Chilon,del qual hemos ya tratado,[a] Sofocles y Dionisio tirano de Sicilia,auiendo recebido el vno y el otro nueua de la vitoria tragica. Tambien vna muger,[b] auiendo sabido con falsa relacion que su hijo era muerto en la batalla Canẽse, viendole venir sano y saluo, murio al momento de alegria. Diodoro,professor de Dialectica, no sabiendo responder a cierta pregunta de Stilbon, que era cosa de juego y burla, murio de verguença. Dos Cesares murieron sin auer causas euidentes,estãdose calçando por la mañana, el vno era Pretor,y el otro lo auia sido,padre del Dictador Cesar: este murio en Pisa, y el otro en Roma. Quinto Fabio Maximo murio de repente, vltimo dia de Diziembre siẽdo Consul,y en su lugar entrò enel Consulado por muy pocas horas Rebilo, que tambien murio. Y lo mismo sucedio a Cayo Vulcacio Gurges Senador. Todos estos estauan tan sanos y tan rezios,que pensauã hazer algunas jornadas. Quinto Emilio Lepido,saliendo ya de su casa se hirio en el dedo mayor del pie al vmbral de la puerta,y cayò muerto. Cayo Aufidio auiendo salido de su casa, y yendo al Senado se hirio en el pie en la plaça,donde se juntaua la gente, y luego murio. Tambien el Embaxador de Rodas, el qual auia orado enel Senado, defendiendo la causa delos Rodos cõ grandissima admiraciõ de los oyẽtes, queriendose tornar a ir, cayò muerto de todo pũto a la puerta dela ciudad. Cneo Bebio Panfilo,acabando de ser Pretor,preguñtò a su criado q̃ hora era, y murio. Aulo Pompeyo estando enel Capitolio haziendo oracion a los dioses. Marco Iuuencio Talva Consul,estando sacrificando. Cayo Servilio Pãsa, estando en la plaça junto a la tienda a las dos horas del dia, teniendo abraçado a su hermano. Beuio juez murio estando mandando que se alargasse el dia de parecer a audiencia. Marco Terencio Coraz estando escriuiendo vnas tablas en la plaça. Y tambien en el año siguiente vn cauallero Romano, estando hablando al oydo a vn Cõsul delante del Apolo de marfil, que està en la plaça de Augusto: y despues de todos estos Cayo Iulio Medico, mientras estaua tendiendo vn vnguento con vna tienta en vn ojo. Tambien Lelio Manlio Torcato Consular, deseando vna torta que le parecio bien en vn combite. Lucio Durio Valla Medico,tomando vna beuida de aguamiel. Saufeyo auiendo salido del baño,y beuido aguamiel,y sorbido vn hueuo. Publio Quinto Scapula,auiendo cenado con Galio Aquilio. Decimo Saufeyo escriuano, estãdo comiendo en su casa. Cornelio Galio Pretorio, y Tito Erario cauallero Romano murieron en el acto venereo: y tambien murieron de la misma suerte dos caualleros conocidos en nuestra edad que vsauan su torpeza con Pantomino Mitico, excelente entonces en hermosura. Pero segun cuentan los antiguos, trabajosissima fue la seguridad de la muerte en Marco Filio Hilario autor de comedias. Este auiendo dado grande gusto al pueblo,el dia de su nacimiento,tenia grande combite, y acabada la cena, pidio que le diessen en vn vaso vna beuida caliente, y junto con esto estando mirando la mascara con que auia representado, puso en ella la guirnalda, que tenia en su cabeça,y en aquella proporcion se quedò elado, sin que ninguno lo sintiesse; hasta que vno de los que estauan sentados mas cerca del, boluio diziendole,que se enfriaua la beuida. Estos son los exemplos dela felicidad. Pero

[a] Cap.31. deste libro.

[b] Val.Maxim.lib.9 cap.12.

Pero al contrario son inumerables los de las miserias y desvéturas. Lelio Domicio de nobilissimo linage fue vécido de Cesar, y beuiendo veneno por disgusto q̃ tenia de la vida, despues de auerlo beuido, se arrepintio, y procurò con toda diligencia remedio para viuir. Cuenta se en las coronicas, que estando ya en la hognera quemandose el cuerpo de Felice Rufato carretero, vno de sus amigos se arrojò en el fuego a quemarse con el: pero porque esto no se contasse en gloria y alabança del que lo auia hecho, algunos dauan por causa que auia sido mouido de los buenos olores que salia del fuego. Pero esta razon es insuficiente y vana, pues es cierto que no mucho antes, Marco Lepido de noble familia (que como ya contamos fue muerto cõ ansia de su diuorcio) siendo arrojado cõ la fuerça de la llama fuera del fuego, como no se pudiesse tornar a entrardẽtro, por el mucho ardor, junto a otros sarmientos se quemò desnudo.

ANOTACION.

QVe las passiones del alma tengan fuerça para repentinas muertes es tan cierto, que pudieramos prouarlo con inumerables exemplos; pero bastan los que pone Plinio, y los que quedan escritos en la anotaciõ del capitulo 32. deste libro, donde claramẽte se muestra, que todas las passiones de animo tienen fuerça para acabar la vida, haziendo vnas que los espiritus y calor natural retrocedan al coraçon, con tanto impetu, que facilmente se ahogue: y otras al contrario derramãdose por las partes de afuera, y dexando el coraçon falto de espiritu y fuerça; en lo qual se ve la miseria de nuestra vida, pues no ay tiempo ni ocasion alguna en que la tengamos segura.

Dela sepultura, Cap. LIIII.

NO fue muy antigua costũbre de los Romanos quemar los cuerpos: porque antes los ponian debaxo de tierra; pero despues que conocierõ que tornauan a desenterrar a los que auian sido muertos en las batallas passadas, luego se ordenò el quemarlos.[a] Pero con todo esto muchas familias guardauã la costumbre antigua; como se cuenta que en la familia Cornelia ninguno fue quemado, hasta Sila Dictador; el qual por auer hecho desenterrar el cuerpo de Cayo Mario, temiẽdo la pena del talion,[b] quiso que quemassen su cuerpo. Sepultado se entiende el cuerpo que ponen guardado de qualquiera manera que sea; pero enterrado, solo el cubierto de tierra.

a *Val. Maxim. lib. 9. cap. 2. Rodrig. li. 19. c. 19. y 20. y 21.*

b Pena del talion era pagar con otro tãto.

ANOTACION.

COnociendo los hombres desde el principio del mundo, que sus cuerpos eran formados de tierra, a la qual naturalmente los inclinaua su peso, y que todas las cosas sujetas a corrupcion y muerte, tornã a aquellos principios de donde fueron formados, ordenaron que despues de muertos fuessen sepultados en la misma tierra, para que boluiendo a las entrañas de la primera madre, reposassen en su principio y centro. El primero a quiẽ se dio sepultura fue Abel, y diosela su padre Adan, cauandola por sus manos; porque cõ el trabajo y dolor sintiesse mas los efetos de su pecado. Fue despues el mismo Adan enterrado de sus hijos en vn mõte leuantado y alto, que fue (como algunos afirman) el venturoso Caluario, dõde murio Christo nuestro Redentor, porque la reparacion de la primera culpa fuesse hecha encima del primer culpado. Este orden de sepultar los cuerpos en los montes y despoblados, fue siempre guardado de los Hebreos:[c] los quales los llenauan de olores y de preciosos vnguentos: pero otras muchas gentes con sus nueuas leyes y ritos inuentaron nueuos modos de sepulturas, y nueuo modo de resoluer los cuerpos. Los Cartaginenses

c Los Romanos tuuierõ por ley 2. *de legib. Hominẽ mortuũ in vrbe nõ sepelito, ne ve vrito.* Assi lo dize la ley de las doze tablas, las quales fueron hechas año trezientos de la fũdacion de Roma: y mandar que no se quemassen dentro de la ciudad, fue por el peligro del fuego.

ginenses en su principio los sepultauan en tierra: pero despues por orden y persuasiones de Dario los entregaron al fuego, siguiendo el parecer de Heraclito,[a] el qual dezia, que los cuerpos de los hombres eran formados de fuego, y que assi era justo que en la fin tornassen a resoluerlos en el: y esta misma costumbre se cuenta que fue antiquissima entre los Frigios; pero los Siros, y Egypcios, guardando la costumbre primera, los ponian debaxo de tierra en vnas arcas de piedra, o barro, cubiertos con vna tunica triste, y a los Reyes y principales varones los llenauan de cedro, myrra, aloes, resina y sal, para que assi perseuerassen sin corrupcion, y estuuiessen como viuos.

a Iustin. libro 19. Alexã. ab Alex. dier. Gen. lib. 3. cap. 2.

Y era tan grande el cuidado que tenian de dar sepultura a los muertos, y a aquellos que morian en las guerras, que juzgauan por digno de qualquier castigo, al que dexaua alguno sin ella. Y quando en algunas peleas no podian recoger los cuerpos,[b] despues tenian cuidado de buscar los huessos, y sepultarlos, haziendo en publico vn alto y honroso tumulo; [c] dõde cada año orauan en su alabança: y en loa dela piedad de aquellos que los sepultauan, como lo hizieron Nicias, y Cimon, hijo de Milciades: el qual se dexò captiuar, por no dexar sin sepultura a su padre. Y aun no solo tenian cuidado [d] de dar sepultura a los hombres, pero aun a los animales domesticos que eran regalados dellos. Y lo mismo vsaron los Agrigentinos,[e] de los quales fueron Octauiano Augusto, Adriano Cesar, Comodo, y otros muchos de los Romanos:[f] los quales fueron tambien muy diligentes y cuidadosos en enterrar sus difuntos. Pero al principio los enterrauan [g] dentro de sus propias casas en vn lugar señalado, que llamauan Iarario, [h] y alli tenian pintadas imagenes, y en ellas reuerenciauã a los dioses caseros, llamados Lares, y Penates: despues por decreto del Senado los començaron a sepultar en los campos. Mas viendo que los desenterrauan, ordenaron el quemarlos. [i] Despues por la ley delas doze tablas mandaron,[k] que no quemassen ninguno, ni le sepultassen dentro dela ciudad: pero las cenizas del que auia triunfado, o del Emperador que auia vẽcido y sujetado a sus enemigos, o ensanchado el Romano Imperio cõ armas, era permitido traerlas a la ciudad, y ponerlas en lugar publico: y esto mismo se permitia solo a las virgenes Vestales. Despues tornò a reuocar se esta ley en tiempo de Adriano y Antonino Pio,[l] y ordenaron, que ninguno de ninguna suerte tuuiesse sepul. cro dentro de los muros: y assi era comũ enterrarlos en la via Flaminia,[m] o en la Latina, y en los valdios y apartamientos de los caminos, y por beneficio y merced del pueblo enterrauan enel campo Marcio los cuerpos de los Emperadores, y delas personas nobles y principales, que auiã sido famosas en la Republica, con los quales ponian algunos vasos, o armas, espadas, o libros, o otras cosas [n] de aquellas a que eran aficionados viuiendo, y hazianse los sepulcros, segũ la calidad delos que se sepultauan enellos. Pero viendo [o] que iba creciẽdo siempre la sumptuosidad y demasia, ordenaron, que ninguno le edificasse, sino desuerte que se pudiesse acabar dentro de cinco dias, y q̃ no fuesse mayor la piedra, de quanto cupiessen enella las alabãças del difũto, y los titulos de sus dignidades: a lo qual llamaron Epiodio, o epitafio los Griegos,[p] los quales aũque tenian tres ordenes de sepulcros, viendo las soberuias fabricas y piramides costosas que leuantauan enellos, ordenaron tãbien como los Romanos, por las leyes de Platon, que ninguno se hiziesse mayor de quanto diez hõbres pudiessen acabarle en tres dias. Los Etiopes, aũque hazian las casas pobres y humildes, hazian los sepulcros grãdes, soberuios, y ricos: y assi los mas poderosos los labrauã de oro finissimo y puro, y los q̃ podian

b Val. Maxim. lib. 9. cap. 8.

c Plut. in vita Cim. Girald. in suis sepulc.

d Plutar. in Catone Censorio.

e Pomp. Mel. lib. 2. cap. 27.

f Plin. lib. 10. c. 22.

g Dionys. in vita i-stius.

h Seruius lib. 5. Alexãd. ab Alex. lib. 6 cap. 14.

i Cicer. lib 2. de legib.

K Plutar. probl. c. 79

l Alexã. ab Alex. lib. 6 c. 14. Vlpian. in l. Prætor.

m Cicer. libro 1. Tusc. quæst.

n Liuius 1. decad. l. 8.

o Plato 2. de legib.

p Dio. Sic. lib. 2. c. 5.

podiã menos de plata, y los pobres de ladrillo.[a] Y esta misma costũbre tuuieron antiguamẽte los Españoles, Aquitanos, Portugueses, y Egipcios; bien al contrario de los Argentinos, y Megarenses: los quales, como escriue Platon,[b] edificauan como si huuieran de viuir para siempre, y comiã como si se huuierã de morir otro dia. Los Indios, y los Germanos despreciauã los sepulcros grandes y suntuosos, teniendolos por pesados para los difuntos:[c] y casi se enterrauã con humilde tumulo, como lo hizo el Rey Ciro, que no quiso otro sepulcro, sino q̃ tornassen su cuerpo a la tierra, como a propia madre.[d] Los Tartaros hazian vna ancha y profunda hoya, y alli edificauan vn aposento,[e] y puesta vna grande mesa llena de muchos manjares,[f] ponian sentado a ella el difunto, adornado de vestiduras muy ricas, y junto con el sepultauã vn jumento, y vn cauallo enjaezado; y los mas poderosos y ricos escogiã vno de sus criados, y matandole con vn cauterio de fuego, le enterrauan con su señor, para lleuar compañia; y lo mismo haziã en algunas partes de Scitia,[g] dõde enterrauan con los Reyes muchos criados principales con sus cauallos y lanças, para que los siruiessen de guarda: y en algunas prouincias de Indias enterrauan cõ ellos algunas de sus mugeres.[h] Los Albanos ponian a los difuntos bolsas con mucha moneda, entendiendo que en la otra vida se aprouechauan della: y esta ceguedad dura aora entre los Moros[i] y Turcos; los quales no solamẽte los ponen dineros, y joyas preciosas y ricas,[k] sino talegas de passas y higos, y otras cosas de comida, diziendo ser largo el camino q̃ tienen de andar, y que es necessario comer. Los Taxilos,[l] Bracmanes, y Iberos echauan los cuerpos muertos a los buytres, para que sus vientres los siruiessen de sepultura. Los Barcheos[m] a aquellos que moriã de enfermedad, como a flacos y de poco valor, los entregauan al fuego; pero aquellos que morian en las batallas, como a fuertes y principales, los echauan a los buytres, para que despedazados bolassen por el ayre con ellos. Los Partos y[n] Magos tenian por honra y grandeza echarlos a las aues,[o] o a los perros, para que comiessẽ su carne, y los huessos que quedauan desnudos, los sepultauã en tierra. Los Hircanos,[p] cuya vida era inculta, feroz y barbara, criauã para el mismo efeto[q] valientes y grãdes perros que los seruian de sepulcros, a los quales llamauan Sepulcrales; y estos tenian por suntuosas y celebres sepulturas. Los Persas[r] los sepultauã en cera dentro de sus mismas casas: y los Assirios[s] los ponian en vnas tinajas de miel; pero los cuerpos de los Reyes los echauan dẽtro de grandes lagunas. De los Esedones[t] se cuenta vna costũbre horrible y barbara, y era, q̃ juntãdose todos los parientes del muerto, le iban acompañando con muchos cãtos y regozijo, y despues les seruia de manjar mezclado con otras carnes:[v] y esto vsaron tambien los Indios Massagetas, y Derbices; los quales eran vna gente tan cruel, inculta y fiera, que en llegando sus padres a viejos, los matauan y se los comian, entendiendo ser honesta y loable piedad: de cuyo parecer fue Crisipo.[x] Algunos de los Tartaros los engordauã para que muriessen mas presto,[y] y despues quemados, y hechos poluos, los guardauã como cosa preciosa, y cada dia poluoreauan sus manjares con ellos. Y en la isla de Coo,[z] cerca del Helesponto, era ley, q̃ en passando de sesenta años, los matassen cõ aconito,[a] y los echassen al mar; porque aquellos que por la vejez eran inutiles y flacos no se comiessen los alimentos de los hombres fuertes, ni ocupassen sus asientos, y dignidades. De los Caspios[b] tambiẽ se cuenta, que en llegando a sesenta años, los encerrauan sus hijos en casa, o los lleuauan a lugares asperos y desiertos, donde con hambre y sed venian a perder la vida: y esto tenian por hõrado y autorizado

fin.

a *Herodot. libr. 3. & Diod. Sic. li. 3. c. 5. & lib. 6. c. 9. & 2. cap. 1.*
b *Ælian. de varia hist. li. 12. c. 29*
c *Tertul. in apolog. cap 39.*
d *Plutarc. probl. 131.*
e *Cic. 2. de legibus.*
f *Ioan. Bohemus lib. 2. cap. 1.*
g *Idem lib. 2. cap. 9.*
h *Strab. li. 11.*
i *Strab. lib. 15.*
k *Sili. Italic. lib. 13.*
l *Ælian. de anim. libr. 10. cap. 22. Iustin. lib. 41.*
m *Cic. lib. 1. Tusc. q.*
n *Cic. vbi supra.*
o *Strab. li. 11.*
p *Herod. li. 1.*
q *Herod. in Melpom.*
r *Herod. in Talia. & Strab. lib. 15.*
s *Pomp. Melpom. lib. 3. c. 7.*
t *Solin. cap. 65.*
v *Euseb. de præparat. Euang. lib. 1. cap. 3.*
x *D. Hier. in Iouinia. lib. 2.*
y *Tert. aduersus Marcionẽ.*
z *Strab. li. 10.*
a *Ælian. de varia hist. lib. de politijs.*
b *Hieron. & Euseb. vbi sup.*

fin. Tābien dizē que entre los Traces, y Indios [a] los hombres de autoridad, principalmente aquellos que auian tenido estudios de algunas ciencias, en llegando a viejos encédian hogueras, apeteciendo la muerte, [b] y sin aparato de honras, alegremente, y sin temor alguno se dexauan arrojar en ellas. En la Scitia [c] dizé, que auia gētes, las quales atauan los cuerpos de los difuntos a los troncos de los arboles en los mōtes que estauan cubiertos de nieue, y aquellos eran grandes y ricos sepulcros; y sepultarlos en tierra, era graue maldad y delito. Entre los Arabes [d] era costūbre lleuar los cuerpos de los Reyes, y Capitanes famosos a lugares asperos y solitarios, y alli los poniā en grandes fosas cubiertos de estiercol, inmūdicia y cieno. Estas [e] y otras muchas costumbres barbaras y supersticiosas han tenido otras gentes, que seria cosa prolixa y larga contarlas. Pero dexadas aparte, tratemos aora de los sepulcros de los fieles. Estos antiguamente solian estar en los campos, pero en lugares sagrados señalados para este fin, como son agora los cimenterios que estan al rededor de las Iglesias, y en los hospitales, donde suelen enterrar a los pobres q̄ no tienen propia sepultura en los templos. Pero viēdo que engañados algunos [f] por el demonio, procurauan con artes Magicas llenas de supersticiones vanas euocar las almas de los difuntos, poniendose sobre los sepulcros apartados de la gente, ordenaron cō santo zelo los Pontifices, y Prelados, que estuuiessē las sepulturas en los templos mas frequentados de los Catolicos: porq̄ fuera de impedir aquel daño, viendo que pisauan todos los cuerpos de los mas leuantados, refrenassen sus vicios con la consideracion de la muerte: y por esta causa suelen poner sobre algunas sepulturas, epitafios, y hieroglificos que muestran la breuedad de la vida, y la certidumbre dudosa de la muerte. Y aūque parece superfluo el gasto de los ricos y suntuosos sepulcros que suelē labrar los Principes y señores, bien cōsiderado, no es sino loable y justissimo: pues mientras los labran, son despertadores de la memoria dormida; y despues de labrados, y ocupados de los muertos, son espejos donde se mirā los viuos; como lo es aquel curioso y discreto hieroglifico que hizo poner vn hombre docto sobre su sepulcro, donde pintò vn ataud puesto sobre las aguas, y encima vn braço descarnado de muerto con vna oreja en la mano; la qual entre los antiguos significò la memoria, y tenia vna letra Griega que dezia, Mnimoneue, q̄ quiere dezir, Acuerdate, dando a entender, que el que quisiere saluarse, mientras anduuiere por las aguas deste mar del mūdo, [g] es necessario encerrarse con la memoria en aq̄l ataud, dōde ha de ponerle la muerte: porque desta consideracion resultarà el no pecar, como dixo la Sabiduria. [h] Y assi los Egipcios tienen esta cōsideracion por cosa tan importāte (aūque barbaros) que en sus banquetes y juntas ponen sobre la mesa vna figura, o bulto de vn cuerpo descarnado y muerto; y dize el que los cōbida: Beued y comed, mirandoos en este retrato, a quien despues de muertos aueis de ser semejantes. [i] El Rey Iosias [k] quā do derribò los idolos, puso sobre sus altares huessos de difuntos, y hizo que ardiessen alli, auisando con esto a los malos que ay muerte, y despues castigo; del qual se podra librar el que considerare atento, que la muerte es cierta, y no ay tiempo de la vida seguro.

a *Herodot. in Talia. Pōp. Mel. lib. 3. c. 7.*

b *Q. Curt. lib. 8.*

c *Silius lib. 13.*

d *Strab. li. 16. circa finem.*

e *Vide Alex ab Alex. lib. 3. c. 3.*

f *In Conc. Illiberrit.*

g *Senec. de morte Claudij.*

h *Eccles. c. 4.*

i *Ioan. Boemus lib. 1. cap. 5.*

k *3. Reg. c. 21.*

Del alma, Capitulo LV.

DEspues de la sepultura muchas y varias cosas llenas de duda y cōfusion se dizē de las almas: pero todas, passado el postrer dia de la vida, tienē lo mismo q̄ tenian antes del primero; ni ay despues de la muerte mas sentido alguno en el cuerpo, ni en el alma, q̄ le auia antes del nacer. [l] Pero nuestra

l Error heretico de Plinio.

tra vanidad se estiende a lo venidero, y al tiempo de la muerte ella se miente a si misma, prometiendose la vida. Vnas vezes dando al alma inmortalidad, otras la transfiguracion, otras diziendo, que tiene sentido en el infierno; y reuerenciando las almas que estan alla, y haziendo Dios al que tambien ha dexado de ser hombre: como si en el modo de respirar se diferenciasse el hombre de todos los demas animales, o no se hallassē muchos de mas larga vida: de los quales ninguno adiuina semejāte inmortalidad. Pero que cuerpos sigue la materia del alma? donde tiene su imaginacion? como ve? como oye? o como obra? en que entiende? o que ay bueno sin estas cosas? quales son despues desto sus sillas? o quāto es en tantos siglos el numero de las almas? como ha auido delos cuerpos? Todas estas cosas son locuras de muchachos, y ficciones de nuestra mortalidad, codiciosa de ser inmortal. Y semejante es la vanidad deguardar los cuerpos de los hombres, y creer que hā de resucitar, como prometio Democrito, y el nunca resucitò. Que es (o mal grāde) esta locura que la vida se renueue con la muerte? Que reposo pueden tener jamas los nacidos, si el sentido del alma està puesto en lugar sublime y alto, y las sombras en el infierno? Por cierto esta dulçura, o credulidad destruye el bien de naturaleza, que es la muerte, y dobla y multiplica el dolor del que ha de morir, pēsando en lo venidero. Porque si es dulce el viuir, a quien puede ser dulce el auer viuido? A quanto mas facil, y mas cierto es creerse cadavno a si mismo, y tomar seguridad cō la experiencia de lo q̄ eramos antes de nacer.

ANOTACION.

EN el segūdo capitulo del libro de la Sabiduria [a] està escrito lo siguiente. Dixeron los malos, pensando mal entre si: Corta es, y llena de pesar nuestra vida, y al fin della no ay descanso, ni contento alguno. Ninguno se conoce que aya buelto al mūdo, porque somos hechos de nada, y despues de la vida vendremos a ser lo que fuimos antes, como si no huuieramos sido. Porq̄ nuestro cuerpo se conuertira en ceniza, y el espiritu se derramarà como ayre delgado, y passarà nuestra vida como el rastro de la nuue, y se desharà como niebla que se ahuyenta con los rayos del Sol. Nuestros nombres se oluidaràn con el tiempo, y ninguno tēdra memoria de nuestras obras. El tiempo se passa como la sombra, y no ay tornar despues de nuestro fin, que ya està experimentado, y ninguno buelue. Venid pues assi es, y gozemos de los bienes que ay en la tierra. (Y adelante dize:) Estas cosas imaginarō los malos, y erraron ciegos de su malicia. Este parecer, sin discrepar vn punto, tuuierō Alexandro, Aristogeno, Dicearco, Epicuro, y todos sus sequaces, diziēdo: Comamos y beuamos, pues es cierto que mañana nos moriremos, y nos conuertiremos en nada; y la misma vemos q̄ sigue Plinio en este capitulo, negando la inmortalidad, y excelēcias grandes del alma; error heretico lleno de ceguedad y locura: pues como dize la misma Sabiduria: [b] Las almas de los justos estan en las manos de Dios, y a ellos no les tocarà el tormento de la muerte, que aunque parece a los ojos de los necios que mueren, y tienē por afliccion, y trabajo su fin, reposan y viuen en paz. Y assi con el real Profeta [c] serà justo en esta parte llamar a los temerosos de Dios a aquellos que confiessan su Fé, y creen sus obras y marauillas, para que consideren la nobleza grande del alma, y las excelencias que puso el Criador en ella. Venid (dize) oid, y cōtaros he a todos los q̄ temeis a Dios los grandes bienes que ha puesto Dios en mi alma, lo qual consideraua bien el deuoto Bernardo, [d] quando hablando con ella dezia: O alma señalada con la imagen de Dios hermoseada con

a *Sapient. cap.* 2.

b *Sapient. cap.* 2.

c *Psal.* 65.

d *D. Bern.*

con su semejança, redimida con su sangre, desposada con la Fè, dotada de espiritu, acompañada de Angeles, capaz de bienauenturança, heredera de bienes eternos, y participe de razon, que tienes tu que ver con el cuerpo? San Agustin [a] en el libro de Trinitate dize: Aunque el alma nuestra no es de la misma naturaleza de Dios: con todo esso se halla en ella la imagen suya, que es la mayor excelencia que tiene; y prueuase del primero del Genesis,[b] donde dize: Hagamos al hombre a la imagen y semejança nuestra. Pero esta semejança, como dize S. Ambrosio, no hemos de entender que es de toda la identidad de Dios; porque desta suerte no ay nadie semejante a el, solo el Verbo es semejante al Padre, y el diuino Espiritu es semejante a los dos, porque son vn Dios sin distincion de essencia: pero es semejante a Dios [c] por la proporcion que su naturaleza tiene con el, en ser vna, indiuisible, espiritual, intelectiua, toda en todo, y en qualquier parte de su cuerpo impassible, gozosa, incorruptible y perpetua.

a *Augu∫t. lib. de Trinitat.*

b *Gene∫.* 1.

c *S. Anton. Florent. tit.* 1. *c.* 1. §. 1.

Pero para prueua desta inmortalidad del alma, pues no solamente estamos obligados a creerla, sino a confessarla, serà bien traer algunas razones de Doctores santos contra aquellos que dezian no ser possible prouarse: y prueuase primero de su produccion, porque siendo el alma espiritu intelectual, no puede engendrarse de cuerpo alguno, pues el efeto no puede ser mas perfeto que la causa que le produce; y assi como no ay agente corporeo de donde pueda producirse, tampoco le ay para poder corromperse, que vna misma es la razon y fuerça de los contrarios, luego siguese ser el alma incorruptible y perpetua.

Prueuase tambien de su modo de sustancia,[d] la qual no tiene contrarios, y no se halla corrupcion sino entre ellos; porque las generaciones se hazen de vn contrario en otro: y assi los cuerpos celestes, por no tener materia sugeta a contrarios, no son corruptibles, y de la misma suerte el alma; porque ella recibe en si conforme es; y lo que recibe no tiene contrario, que las razones de contrarios en el entendimiento no son contrarias, sino vna ciencia de contrarios: luego impossible es que el alma sea corruptible.

d *D. Thom.* q. 75.

Tambien se prueua de sus acciones, porque qualquiera cosa a su modo desea ser; y el deseo en las cosas que conoce sigue su conocimiento: el sentido solo conoce lo presente; y assi solo desea aquello que conoce presente. Pero el entendimiento aprehende ser absolutamente en todo tiempo, porque tiene conocimiento de lo infinito, y assi desea siempre ser infinito: pues el deseo natural no puede ser vano: luego el alma intelectual es incorruptible y perpetua.

Fuera desto el entendimiento tiene infinita capacidad, porque quando mas conoce, puede conocer mas; y la voluntad de la misma suerte, porque siempre desea mucho bien hasta lo infinito. Luego si esta capacidad es infinita, su duracion ha de ser infinita: porque qual es el propio de la cosa, tal ha de ser la essencia de la misma cosa, y todas sus propiedades: luego necessariamente el alma serà infinita. Prueuase tambien claramente de la libertad de la voluntad a quien no pueden vencer los Angeles, ni todas las criaturas juntas, ni forçarla, ni necessitarla, para que ame lo que aborrece, o quiera lo que no quiere, sino solo Dios que la criò. Y assi pues la voluntad es señora de todas sus acciones y obras, se sigue ser inmortal; porque lo que se mueue solamente por si, y no por otra criatura, o agente natural es eterno, y no puede perecer; y si se huuiera de acabar, o corromper, auia de auer algun agente natural que la pudiera mouer, pues no auiendo quien mueua esta facultad del alma, que es la voluntad, tampoco aura quien mueua a la misma alma para su corrupcion.

Cierto es tambien que no ay cosa[e] que nos diferencie de los brutos, sino la religion y conocimiento del sumo Dios

e *D. Ioann. Dami. ∫uper Eccl.*

Dios,y que ningũ animal conoce mas de aquello que es para ſu fin, como el buey no conoce el oro, ni las piedras precioſas, porque no ſon hechas para vſo ſuyo. Pues ſi el hombre deſea naturalmente conocer a Dios, cierto es q̃ nos enſeña naturaleza ſer hechos para eſte fin; y aſsi para verle, queda el alma deſpues dela muerte del cuerpo inmortal: y ſi eſto no fuera aſsi, ſe ſigue euidentemente, que el hombre fuera el mas infeliz de todas las criaturas, pues todas tienen algun determinado fin; donde, auiendole alcançado, repoſan, y eſtan quietas, y ſolo el nunca llega en eſta vida a tenerle; y eſta razon ſe colige de ſan Bernardo [a] en el libro de Contemptu mundi, donde dize: El alma racional hecha a la imagen de Dios, puedeſe ocupar en mucho mas que las otras de los otros viuiẽtes: pero no puede llenarſe, ni ſatisfazerſe de todo punto con ellas. Porque quien es capaz de Dios no le puede ſatisfazer todo lo que es menos que Dios; y de aqui ſe ſigue, que naturalmente apetecen el bien eterno, que es el fin para q̃ fueron criadas; y eſte apetito ſe ha de cumplir, para no quedar el hõbre mas imperfeto que todos los animales, ſiẽdo el mas perfeto dellos.

a *D. Bern. de contẽpt. mundi.*

Finalmente ſe prueua eſto de la juſticia y equidad de Dios; porque ſiendo como es juſtiſsimo, ni dexa obra buena ſin premio, ni maldad, o pecado ſin caſtigo. Pues ſi vemos vniuerſalmente en eſta vida, que a los malos los llena de proſperidad y bienes, y los dexa ſin el caſtigo que merecen ſus obras, [b] y a los buenos los da trabajos y miſerias, y no el premio de ſu virtud: ſiguеſe que ay otra vida, y q̃ es el alma inmortal, y que recibe deſpues deſta el premio, o la pena que merecia, y que alli es el cũplimiento de la diuina juſticia. Deſuerte que de la produccioñ y principio del alma, de ſu eſſencia, y modo de ſuſtancia, de ſus acciones, de ſu capacidad, de ſu fin, de ſu apetito, de la ſemejança q̃ tiene con Dios, y de la juſticia del miſmo Dios, ſe prueua claramente ſer el alma inmortal, y de duracion eterna: pero porque acerca del vulgo ſuelen tener mas fuerça las autoridades de los antiguos, que las razones de la verdad; ſerà bien que veamos lo que ſintieron ellos deſta inmortalidad, comẽçando deſde los Poetas, en los quales ſuele ſer mas dudoſa la verdad; y lo q̃ hallamos en ellos es, que a cada paſſo tratan del infierno y purgatorio, y de los campos Eliſeos, y de los cielos, lugares adonde, ſegun ellos dizen, van las almas de los difuntos, conforme a los meritos, o demeritos de ſus obras: vemoslo en la Eneida de Virgilio, y caſi en todas las tragedias de Seneca, y en los Metamorfoſeos de Ouidio, y en otros muchos Poetas.

b *D. Thom. de pœnit. d. 3.*

Tambien los hiſtoriadores, eſcriuiẽdo los hechos de excelentes varones, publican la inmortalidad de las almas. Saluſtio dixo: La naturaleza de las riquezas tiene corta gloria, y que en poco tiempo ſe acaba; pero la virtud es eterna, y nunca perece ſu nombre: deſuerte que la hermoſura del roſtro, las riquezas de la tierra, la fuerça del cuerpo, y todas las coſas deſta vida en poco tiempo ſe pierden: pero los grandes y virtuoſos hechos inmortales ſon como el alma. Valerio Maximo haze mencion de los Indios, y dize, que las mugeres procurauan acabar la vida en la muerte de ſus maridos, para gozarſe en la otra con ellos; y lo miſmo cuenta Gomara que vſauan los Cumaneſes, y otros de algunas prouincias de nueſtras Indias: lo miſmo entendieron muchos de los Filoſofos morales; y aſsi Caton cõ deſeo de llegar a aquella vida inmortal, ſe dio la muerte a ſi miſmo, para q̃ ſubieſſe al cielo ſu alma; y lo miſmo hizieron Diogenes, y Xenon. Lucrecio (aunque algun tiempo parecè auer tenido lo contrario) eſcriuio vltimamente eſtos verſos:

Cedit enim retro de terra quod fuit ante
In terram, ſed quod miſſum eſt ex atheris oris,

Id rursum cœli fulgentia templa receptãt.
Lo que era tierra se conuierte en tierra,
Mas lo que fue embiado de la altura,
Torna a subir, y en los lucidos templos
Del cristalino cielo se recibe.

Tambiẽ los Astrologos paganos tuuieron por cierta la inmortalidad del alma, y entendierõ (como escriue Macrobio [a]) que auia dos puertas en el Zodiaco, q̃ eran los dos Tropicos de Capricornio, y de Cancro, por los quales decendian las almas del cielo a la tierra, y despues de la muerte de los cuerpos tornauan a subir a el, y el decendir era por Cãcro; y assi llamauan a aquel lugar puerta de los hombres, porque entonces baxauã las almas a informar los cuerpos humanos: y el subir era por Capricornio; y por esto le llamauan puerta de los dioses, porq̃ en entrando por ella alcançauan la deidad eterna. Entre los Filosofos naturales fue Pitagoras el primero q̃ afirmò por cierta esta inmortalidad, y despues siguieron su parecer Platon, [b] Arquita Tarentino, y Plotino. Aristoteles (aunque algunos son de parecer contrario) es cierto que en muchos lugares afirmò lo mismo, y veese claramente en el segundo libro de anima, [c] donde dize: El entendimiẽto es otra especie de alma diferente de la sensitiua, y vegetatiua; y assi se puede apartar dellas, como lo perpetuo de lo corruptible: lo mismo significò en otros muchos lugares, desuerte que no ha auido Barbaros, ni Paganos, Poetas, Oradores, ni Filosofos, que no ayan tenido por cierto ser el alma incorruptible y perpetua, excepto aquellos que al principio diximos: pero entre estos que confessaron ser el alma de duracion infinita, tuuieron algunos errores. Vnos dixeron, que las almas eran inmortales, y tantas quantas era el numero de los cuerpos; pero que no eran sus formas, sino que assistian en ellas para gouernarlos, como los marineros en las naos. Esta opinion tuuieron Platon, Plotino, y Filopono. Otros entẽdieron que estauan criadas antes que los cuerpos, y que baxauan del cielo a encerrarse en ellos. Este parecer tuuieron Pitagoras, Lucrecio, y Ptolomeo: pero la verdad Catolica es, que el alma racional es forma del cuerpo que informa, y q̃ en cada vno ay vna sola, la qual cria alli Dios, quando en el vientre de la madre està organizado el cuerpo, y dispuesto para recebirla; y segũ las obras que el hombre haze mientras dura esta vnion recibe premio, o castigo despues que con la muerte se apartan.

a Macrob. in somno Scipion. D. Hiero. contra Iouinian.

b Plato in Tim. & in Phæd.

c 1.2. & 3 de anim. & 12. Metap & libr. 1. Theolog. c. 2.

Las cosas que inuentaron algunos en su vida. Cap. LVI.

Pareceme cosa conforme a razon, antes que dexemos de tratar de la naturaleza de los hombres, mostrar por quien han sido inuentadas algunas cosas. Baco inuentò el comprar y vender. Este mismo inuentò la corona, insignia de los Reyes, y tambien el triunfo. Ceres hallò el trigo, que de antes se sustentauan las gentes cõ bellotas. La misma enseñò a molerlo, y hazerlo pã en Atica, Italia, y Sicilia; y por esto la juzgaron por diosa. Esta fue la primera que dio leyes, aunque otros entienden que Radamanto. Imagino que huuo siempre letras Assirias: pero otros dizen, que fueron halladas de Mercurio en Egipto, como lo escriue Gelio: otros dizen, que se hallaron en Siria. Y al fin dizen otros, que Cadmo traxo de Fenicia a Grecia diez y seys, a las quales en la guerra Troyana juntò Palamedes quatro con esta figura Θ.Z.Φ.X. Otras tantas juntò despues Simonides Medico, que fueron estas Z.H.Ψ.Ω. la fuerça de las quales se conoce en las nuestras. Aristoteles dize, que fueron las antiguas diez y ocho, que sõ A.B.Γ.Δ.E.Z.I.K.Λ.M N.O.Π.Σ.P.T.Y.Φ. y otras dos q̃ son Θ.X tiene por cosa mas cierta que las añadio Epicarmo que Palamedes. Anticlides cuenta que las hallò vno q̃ se llamaua Menõ en Egipto quin-

quinze años antes de Foroneo, antiquissimo Rey de Grecia; y lo procurò prouar con historias. Al contrario Epigenes muy graue autor muestra, q̃ en Babilonia se escriuieron en ladrillos cocidos los mouimientos, y obseruaciones de las estrellas de setecientos y veinte años: y los que cuentan menos tiempo, son Beroso, y Critodamo, que dizen auer que se inuentaron quatrocientos y ochenta años: en lo qual se echa dever, que ha sido eterno el vso de las letras. A Lacio las truxeron los Pelagios: Eurialo, y Hiperbio hermanos fueron los primeros que hizieron ladrillos, y edificarõ casas en Atenas; de antes vsauan las cueuas en lugar de casas. Gelio entiende, que Doxio hijo del cielo fue inuentor de edificar con barro, tomando exẽplo de los nidos de las golondrinas. Cecrope fue el primero que hizo pueblo cercado, y llamole por su nombre Cecropia, que es aora la Roca de Atenas. Algunos quieren dezir, que Argo fue antes edificada del Rey Foroneo: otros que tambien Siccion. Los Egipcios dizen, que mucho antes fue edificada entre ellos Diospolis. Cinira hijo de Agripa inuẽtò las tejas, y el metal de cobre, lo vno y lo otro en la isla de Chipre; tambiẽ inuentò las tenazas, el martillo, la barra de hierro, y el ayunque. Danao lleuado de Egipto a vna prouincia de Grecia que se llama Argos. Dipsion inuentò los poços. Cadmo la cãteria en Tebas, (como dize Teofrasto) en Fenicia. Trason las murallas. Los Ciclopes las torres, segun dize Aristoteles, y segun dize Teofrasto, los Tirintios. Los Egipcios hallarõ el texer. Los Lidos teñir las lanas en Sardinia. Closter hijo de Aracnes el vso para hilar las lanas. Aracnes el lino y las redes. Nicias Magarense el arte de lauar los paños. Boencio el coser. Los Egipcios dizen, que ellos hallaron la medicina; pero otros dizen, que Arabo hijo de Apolo y de Babilona. La heruaria y medicamentaria fue hallada por Chiron hijo de Saturno y de Filira. Entiende Aristoteles que Lido Scita enseñò a hundir el metal, y a mezclarlo, y Teofrasto entiende que Dela Frigio. El labrar el metal vnos lo atribuyen a los Calibes, otros a los Ciclopes. Hesiodo dize, q̃ en Creta hallaron el hierro, vnos que se llamaron Dactilos Ideos. Eritonio Ateniense hallò la plata, y segũ dizen otros Eaco. El metal del oro, y el modo de hundirlo Cadmo Fenix en el monte Pagmeo, otros dizen q̃ Toas, y Eaclis en Pancaya; o el Sol hijo del Oceano, al qual atribuye Gelio el hallar la medicina, y la miel. Mida Crito fue el primero que traxo plomo de la isla Casiterida. Los Ciclopes inuentaron el labrar hierro; y Corebo Ateniense el hazer vasos de barro. En esta arte hallò la rueda Anacarsis Scita, y como dizen otros Hiperbio Corinto. Dedalo fue inuentor de fabricas de madera, y para ellas inuentò la sierra, la açuela, la plomada, la barrena, el engrudo, y la cola para pegar: pero el Cartabon, el niuel, el torno, y la llaue lo inuentò Teodoro Samio. El peso y medida Fidõ Argiuo, o Palamedes, como quiere Gelio. Sacar fuego de pedernal Pirodes hijo de Cilice; y conseruarlo en la yesca Prometeo. Los Frigios inuentaron carro de quatro ruedas. Las mercaderias los Cartaginẽses. Eumolpo Ateniense la labor de las vides, y de los arboles. Stafilo hijo de Sileno mezclar el vino con el agua. Aristeo Ateniense el azeyte, y el molino para hazerlo, este mismo la miel. Bucigues Ateniense el arado con bueyes, y segun dizẽ otros Triptolemo. Los Egipcios ordenaron la gouernacion Real, y los Aticos la popular. El primer tirano despues de Teseo fue Falares de Agrigento. Los Lacedemones inuentaron el tener esclauos. La primera sentẽcia de cortar la cabeça se dio en Agripago. Los Africanos fueron los primeros que hizieron guerra con hastas, o maças, llamadas falarigas, cõtra los Egipcios. Los escudos hallaron Preto, y Acrisio



Acrisio batallando entre si, o Calco hijo de Atamante. Midas Mesenio la cota de malla. Los Lacedemones el morrion, espada y hastas. Los Cares las cañas de las piernas y penachos. Sciten hijo de Iupiter el arco y saetas, aũque otros dizẽ que hallò las saetas Persen hijo de Perseo. Las lanças inuentaron los Etolios, el dardo con Amiento para tirarse Etolio hijo de Marte. Las hastas que llaman voladoras, y los dardos que llaman pilos Tirreno. Pentesilea Reyna de las Amazonas los segures. Piseo los venablos. Y entre las maquinas de guerra hallaron los Cretenses el escorpion; las catapultas, o mantas los Siros. La ballesta y la honda los Fenices. La trompeta Piseo Toscano. Los testudines (que eran vnos ingenios para combatir) Artemon Claçomenio. El cauallo (que aora se llama carnero) entre las maquinas de combatir muros Epeo, el qual le lleuò a Troya. Correr en cauallo hallò Belerofonte. Los frenos y sillas de cauallos Peletronio. Batallar a cauallo los de Tessalia, los quales fueron llamados Centauros, y habitauan el segundo mõte Pelio. Los de Frigia fueron los primeros que juntaron dos cauallos en vn carro: Eritonio juntò quatro. Palamedes en la guerra Troyana inuentò el poner en ordẽ el exercito, y dar señal para començar la batalla, y guardar nombre, y hazer centinela. El dar orden para lo mismo por señas inuentò Sinon. Las treguas Licanor. El hazer conciertos Teseo. Los agueros de las aues Car, del qual tomò nombre la prouincia Caria. Orfeo juntò los agueros de los demas animales. Delfo hallò el adiuinar por sacrificios. Amfiarao el adiuinar en fuego. Tiresias Tebano los pronosticos de las aues. Anfiction la declaraciõ de los prodigios, y de los sueños. Atlante hijo de Libia la Astrologia, o como otros dizen los Egipcios, o como otros los Asirios. Anaximandro Milesio inuentò la Esfera en la Astrologia. Eolo hijo de Elonio la ciencia de los vientos. Amphion la musica. Pan hijo de Mercurio la flauta y la çampoña. Midas en Frigia la corneta. Marsias entre la misma gẽte las flautas de dos cañones. Amphion los tonecillos de Lidia. Tamiras Tracio los de Doria. Marsias Frigio los de Frigia. Amphiõ la vihuela, o como otros dizen Orfeo, o como otros Lino. Terpãdo la tañò añadidas siete cuerdas, Simonides añadiò la octaua, y Timoteo la nouena. Tamiras fue el primero que tañò vihuela sin cãtar, y cãtando Amphion, o como otros dizen Lino. Terpãdo compuso versos para cantar con la vihuela. Trecenio Dardano inuentò el cantar con flautas. Los Curetes enseñaron el baylar toqueãdo, y Pirro el bayle Pirriqueo, vno y otro en Creta. El verso heroyco deuemos al oraculo Pitio. Del origen de la poesia ay grande duda, pero prueuase q̃ la huuo antes de la guerra Troyana. Ferecides Sirio en tiempo del Rey Ciro ordenò el componer oraciõ en prosa. Cadmo Milesio la historia. Licaon inuentò los juegos Cipnicos en Arcadia. Acasto los funebres en Iolco: despues del Teseo en Isthmo. Hercules los de los Atletas en Olimpia. Pito el juego de pelota. Guiges Lidio la pintura en Egipto: y Euchir primo de Dedalo en Grecia, segun cuenta Aristoteles, o como dize Teofrasto, Poligono Ateniense. Danao fue el primero q̃ vino en nao de Egipto a Grecia. De antes se nauegaua con vnos maderos atados vnos a otros, los quales hallò el Rey Eritro en el mar Bermejo entre vnas islas. Ay algunos que entiendẽ que los Missios, y Troyanos fueron los primeros que hizieron naos en Helesponto, quando passaron cõtra los Traces. Hasta aora se hazen en el Oceano Britanico naos de sarmientos cubiertas de cuero; y en el Nilo de papel, jũcos y cañas. Filostefano escriue, q̃ Iason fue el primero que nauegò en naue larga: Egesias dize, q̃ fue Paralo: Ctesia que Samira: Safo, que Semiramis: Arquimaco, que Egeon. Damastes dize, q̃ los

los Eritreos hizieron la nao de dos ordenes de remos; y la de tres dize Tucidides, que Aminode Corinto; la de quatro escriue Aristoteles, que los Cartaginenses: la de cinco hizo Cnesiton Salamino: de seis ordenes Xenagoras Siracusio: despues sobrepujò hasta diez remos Mnesigeton. Alexandro Magno dizen, q̃ las hizo hasta de doze ordenes. Filostefano cuenta, que Ptolomeo Sotor llegò a hazer las de quinze: y Demetrio Antigonio hasta de treinta. Ptolomeo Filadelfo de quarẽta: Ptolomeo Filapatorio, que tuuo por sobrenombre Tifon, de cincuenta. Hipo Tirio inuẽtò la nao para lleuar carga: los Cirinenses el lembo: [a] los Fenices la cimba: [b] los de Rodas las celoces: [c] los de Chipre los circurones. [d] Los Fenices hallaron la cuenta de las estrellas en la nauegacion: el remo los Copes, su anchura los Plateos, las velas Icaro, el arbol y la entena Dedalo. La nao para lleuar cauallos los Samios, o Pericles Ateniense: las naos largas y cubiertas los Tasios. De antes peleauan solamente desde la proa y popa. Los rostros, o timones añadiò Piseo: el ancora los Tirrenos, y esta misma hizo de dos dientes Eupalamo: las harpagonas Anacarsis: las manos Pericles Ateniense: los instrumentos para gouernar la nao Tifo. El primero que tuuo batalla en la mar fue Minos: el que primero matò animal Hiperbio hijo de Marte, y el primero que matò buey Prometeo.

a Lembo es nauio pequeño.
b Cimba era barca pequeña descubierta.
c Celoces eran barcas cubiertas.
d Circurones eran nauios ligeros.

En que fue el primer consentimiento de las gentes, Capitulo LVII.

El Primer consentimiento tacito de las gentes fue, que vsassen las letras de los Ionios.

(.?.)

De letras antiguas, Capitulo LVIII.

AVer sido casi vnas mismas las letras Griegas antiguas, y las que aora son Latinas, lo muestra la tabla Delfica de metal antiguo, que està oy en Palacio en la libreria dedicada a Minerua por dadiua de los Principes, donde està escrito esto: NAVSICRATES TISAMENO ATENIENSE LA PVSO.

Quando huuo los primeros barberos en Roma, Cap. LIX.

EL segundo consentimiento de las gentes fue en los barberos, pero entre los Romanos mas tarde. Vinieron de Sicilia a Italia quatrocientos y cincuenta y quatro años despues de la edificacion de Roma, y traxolos Publio Ticinio Mena, segun escriue Varron. De antes traian el cabello largo. Africano fue el primero que vsò raerse el cabello cada dia; despues Cesar Augusto lo vsò siempre.

Quando fueron los primeros reloxes, Cap. LX.

EL tercer consentimiento fue en la guarda y obseruacion de las horas, y hizose esto con razon. En el segũdo volumẽ diximos quando, y de quiẽ fueron hallados los reloxes en Grecia; pero esto tambien acontecio mas tarde en Roma. En las doze tablas solo se cuentan el Oriente, y el Occidente; y algunos años despues juntaron tãbiẽ el Mediodia, diziendolo el Accenso de los Consules (que era vn ministro suyo) quando desde la plaça del Consejo, entre el lugar dõde orauã, y el asiẽto de los juezes miraua el sol, en llegãdo la sombra de la coluna Menia hasta la carcel, dezia ser medio dia: pero esto lo hazia solamente en los dias sere-

nos, hasta la primera guerra Punica. Escriue Fabio Vestal, q el primer relox de sol le ordenò entre los Romanos Lelio Papirio Cursor en el templo de Quirino; lo qual prometio su padre quando le edificò doze años antes de la guerra de Pirro. Pero ni muestra la razon del relox hecho, ni de que Artifice fue, ni de adonde vino, o donde lo hallò escrito. Marco Varron escriue, q Marco Valerio Messala Consul, despues de auer tomado la ciudad de Catania en Sicilia, en tiempo dela primera guerra Punica, puso el primer relox en publico derecho sobre vna coluna; y treinta años despues fue lleuado de alli. La que se cuēta del relox de Papirio, que se puso quatrocientos y setenta y siete despues de la fundacion de Roma, no venian bien sus rayas cō las horas: pero al fin passaron cō ellos nouenta y nueue años, hasta que Quinto Marcio Filipo, que fue Censor con Lelio Paulo, puso otro junto a aquel ordenado con mas diligencia; y este don fue recebido del pueblo por muy agradable entre las obras de Censor. Y cō todo esso en tiempo de ñublo estauā las horas dudosas; y estuuo assi hasta el siguiente Lustro.[a] Entonces Scipiō Nasica Colegial de Lenato fue el primero que en tiempo de agua diuidio igualmente las horas de las noches, y de los dias: y este relox le puso debaxo de techado año de la fundacion de Roma de quinientos y nouenta y cinco. Todo este tiempo estuuo el pueblo Romano sin perfeta diuision del dia. Tornemos aora tratar de los otros animales, y primero de los que viuen en la tierra.

[a] Lustro era el sacrificio que se hazia de cinco en cinco años

ANOTACION.

EN estos cinco capitulos, q son los vltimos deste libro, escriue Plinio (como hemos visto) muchas cosas que han inuentado los hombres prouechosas para la vida, assi para conseruarla en la paz, como para defenderse en la guerra; y pudieramos hazer este discurso mas largo, contando otras inuenciones de cosas admirables, y de grande estima, no imaginadas hasta los tiempos de Plinio, ni vistas muchos años despues, como fue la aguja de marear hallada por Flabio Napolitano de la ciudad de Falfa; el imprimir artificio curioso, y de vniuersal prouecho, de cuya inuencion se gloriā los Chinos[b] aūque algunos dizen, que tuuo su principio en Alemania en la ciudad de Maguncia, o como otros afirman en la de Haerlen.) El vso de las campanas inuētadas por Paulino Obispo Nolano, y la horrible y espantosa furia de la artilleria, y poluora hecha por aquel Aleman indigno de que se supiesse su nōbre: y otras inuenciones de nuestros tiempos, como son el artificio de subir el agua a lo alto del alcaçar de la imperial Toledo, inuencion de Ioanelo, maestro de muchas artes, y otras cien mil cosas de menos cuenta, que para escriuirlas, era necessario ocupar la pluma, sin conseguir el proposito que lleuamos: y assi serà justo que passemos aora a los animales de la tierra, siguiēdo el orden de Plinio.

[b] *Ludouic. Guichiar. in la discrit. di la German. inferiore.*

LIBRO

LIBRO OCTAVO DE LA HISTORIA NATVRAL DE CAYO PLINIO SEGVNDO.

DE LOS ANIMALES DE LA TIERRA, Y loa de los elefantes, y de su sentido, Capitulo I.

a Arist. 4 de gener. anim. c. 4. Aristot. 9. de hist. ani. cap. 56.

PASSEMOS A los demas animales, [a] y primero a los de la tierra, grandissimo es el elefante, y mas llegado a los sentidos humanos: porq es cierto que entiendé estos el hablar de su tierra, y obedecé las cosas q̃ los mandan, y tieně memoria de los oficios que aprenden, y deleyte del amor, y de la honra. Fuera desto ay en ellos (lo q̃ en los hombres es raro) bondad, prudencia, y equidad: tambien religion y culto de las estrellas, y veneracion del sol y luna. Autores ay que escriuě, que en los bosques de Mauritania baxan a vn cierto rio, llamado Emilo (quando la luna es nueua) grandes manadas de elefantes, y q̃ purificandose alli solenemente, se rozian con agua: y assi saludando al planeta, se bueluě a sus montañas, lleuãdo a los pequeñuelos q̃ van cãsados delante. Creese tãbien, q̃ tienen sentimiento de agena religion; porq auiendo de passar el mar, no entran en la nao, hasta ser persuadidos del rector della, cõ juramento de tornarlos. Vistose han estos estando fatigados de algun mal (q̃ tambien las enfermedades fatigan a los grandes animales) ponerse boca arriba, echando algunas yeruas házia el cielo, como ofreciendo la tierra en ruegos por su salud. Y en lo q̃ pertenece a la docilidad, adoran al Rey, hincã las rodillas, y dãlos las coronas. En las Indias aran los menores, a los quales llaman bastardos.

Quando primero fueron vncidos, Cap. II.

LOS Primeros que en Roma fueron vncidos, fueron los que en el triunfo Africano lleuaron al carro de Pompeyo Magno: lo qual se cuenta primero del padre Baco, auiendo vẽcido la India. Procilio niega auer podido entrar juntos por las puertas de Roma en el triunfo de Pompeyo. En los juegos gladiatorios de Cesar Germanico hizieron vnos meneos sin cõpas, a manera de aquellos que baylan. Cosa era muy vulgar echar estos las armas por el ayre, sin quitarselas los vientos, y tener entre si encuentros, como Gladiadores, o andar retozando, y dando saltos, y despues andar sobre maromas, y trayendo tambien de quatro en quatro echado a vno, imitando a las recien paridas, y andar, estando las salas llenas de combidados, con pisadas tan a compas entre las mesas, que no tocauan a alguno de los que beuian.

De su docilidad, Capitulo III.

COSA cierta es, que vn elefante de mas tardo ingenio que otros, en aprender las cosas que le enseñauan, auiendo sido castigado muchas vezes con açotes, porque las aprendiesse, fue hallado de noche repitiendo entre si aquellas mismas cosas. Cosa

era marauillosa subir por vna cuerda arriba, pero mucho mas boluer a baxar por ella. Muciano tres vezes Consul escriue auer vno destos aprẽdido a hazer las formas y caracteres de las letras Griegas, y que estaua acostumbrado a escriuir con palabras desta lengua. Yo mismo escriui estas cosas, y ofreci los despojos Celticos: y mas que vio en Puzolo, como fuessen forçados a salir de la nao, espantados de ver el passadizo que estaua echado desde la tierra hasta la nao, por no atemorizarse con aquel pensamiento de que estauan lexos, auerle passado bueltos, yendo andando hàzia atras. Conocen estar el robo y presa que en ellos se busca solo en sus armas, que Iuua llamò cuernos. Herodoto mucho mas antiguo, y la costumbre, los llaman mucho mejor dientes. Por lo qual, quando se les caen por algun caso o vejez, los esconden debaxo de tierra. Estos solos son el marfil, pero los demas huessos que cubre el cuerpo son viles, y de poco precio. Aunque de poco acà tãbien se han empeçado a cortar, o partir en laminas, por la falta que auia destos dientes: y es cierto, que sino es de la India, se hallan muy pocos; porque los que auia en nuestras partes, se han gastado superfluamente. La juuentud destos se conoce por la blãcura de los dientes. Acerca destos tienen gran cuydado estas bestias, vna de las puntas dellos no la exercitan, porque no estè bota para las batallas; con la otra cauan rayzes, y buelcan cosas de gran tomo y peso: y quando estan rodeados de caçadores, ponen primero adelante los que entre ellos tienen menores dientes, porque no estimen en tanto la presa de la batalla. Despues auiendose cansado, hincandolos en vn arbol, los quiebran, y dexada aquella presa se libran.

De su clemencia, y como entiendan sus peligros, y de la crueldad del tigre, Cap. IIII.

Cosa marauillosa es en muchos de los animales el saber porque los buscan: Pero mucho mas es saber de q̃ se han de guardar. El elefante topando a caso a algun hombre en el desierto que va errado, y fuera de camino, se dize, q̃ piadoso y placentero le guia y se le procura enseñar: y el mismo si ve pisadas, o señal de hombre primero que al hombre teme por rezelo de sus assechanças, y se detiene con aquel sentimiento del olor, y anda mirando a todas partes, y muestra la ira bufando, y no pisa esta señal, antes arrancada la muestra al mas cercano, y aquel al otro siguiente, haziendose el vno al otro mensagero de vna misma suerte, hasta llegar al postrero; y entonces se juntan en compañia, apartandose de alli, y hazen vn esquadron. Tanto les dura aquel sentimiento del olor, como esto, sin ser las mas vezes estas señales de pisadas de hombres, que lleuan los pies descalços. Assi tambien el tigre, mucho mas cruel que todas las otras fieras, y que menosprecia las pisadas de los elefantes, auiendo visto al hombre, se dize, que muda sus cachorros a otra parte. Mas de que manera lo ha conocido? adonde vio antes aquel que teme? porque es cosa cierta, que tales seluas y montañas no son frequentadas de gente alguna. Sea que se marauillen de pisadas que son tan raras: pero de adonde saben que se han de temer? o por mejor dezir, porque han de temer su presencia, siendo tanto mas poderosos en fuerças, grandeza, y ligereza? Esta es cierto la naturaleza de las cosas, este es su poder y fuerça, que las mayores, y mas crueles fieras jamas han visto lo que han de temer, y luego entienden la causa porque se ha de temer.

Del entendimiento y memoria destos, Cap. V.

LOS elefantes siempre andā a manadas. El mayor en dias guia el esquadron, y luego el mas cercano a este en edad le pone en orden. Auiendo de passar algun rio, echan delante los mas pequeños, porque no crezca la altura del rio, entrādo primero los mayores, haziendo subir el agua con su bulto. Antipatro refiere, que tuuo el Rey Antioco dos dellos señalados en cosas de guerra, y de nōbres famosos; porque bien saben ellos quando se los llamā. Caton escriuiendo en sus anales los nōbres de los Capitanes, dize, que aquel elefante que cōbatio fortissimamente en el esquadron Cartaginense, se llamaua Suro, y que era falto de vn diente. Queriendo Antioco que passassen los elefantes vn vado del rio, rehusò de hazerlo vno llamado Ayax, que siempre auia sido Capitan del esquadron; entonces se pronunciò, que de aquel seria el principado que passasse. Y assi vno que se llamaua Patroclo se atreuio a passar, y por esto le dio el Rey vnas joyas de plata, con q̄ ellos se huelgan mucho, y hizo, que de alli adelante fuesse preferido en todo a los demas. El otro viendose notado de afrenta, quiso mas dexarse morir de hambre, que viuir con aquella deshonra: porque es de marauillar lo que este animal se auerguença. El vencido huye la voz del vēcedor, ofrece la tierra, y verbena. De verguença no vsan el acto venereo, sino en lugar escondido: el macho le vsa de cinco años, y la hembra de diez. Ayuntanse de dos a dos años, y (segun dizen) no mas de cinco dias del año, al sexto se van a bañar al rio, y no bueluē antes a su esquadron. No hazen adulterios, ni tienen entre si rebueltas por las hēbras, que a los demas animales son perniciosas; no porque a ellos les falte fuerça de amor, porque se dize auer amado vno con mucha aficion a cierta muger que vendia guirnaldas en Egipto: y porque no piense alguno que no se enamoraua della, sino gente vulgar, sepa que tābien agradaua mucho a Aristofanes, hōbre famosissimo en el arte de la gramatica. Otro en el exercito de Ptolomeo amó tanto a Menandro Siracusano, quando era moço, que todo el tiēpo que estaua sin verle, daua muestras del deseo y amor que le tenia, con no querer comer. Iuba tambien cuenta de vna que vendia vnguentos, la qual fue amada de otro elefante. Los argumentos y señales del amor de todos fueron el alegria, quando estaua en su presencia, las caricias y halagos desordenados: el guardar los dineros que el pueblo los daua, y ponerlos en el seno de quien amauan. Y no es cosa de marauillar, auer amor en quien ay memoria: porque el mismo dize, que despues de muchos años fue conocido en la vejez el que auia sido Rector en la mocedad. Dize tābien, q̄ tienen vn cierto conocimiento de justicia. Auiēdo el Rey Boco echado treinta elefantes q̄ matassen otros treinta que estauā atados, porque auia determinado de hazerlos todo el mal que pudiesse, aunque andaua entre los elefantes quien los prouocasse a ira y braueza, para que los despedazaran, nunca pudieron acabar cō ellos que siruiessen de instrumento para exercitar la crueldad agena.

En que tiempo fueron primero vistos en Italia, Cap. VI.

LOS elefantes q̄ primero vio Italia fueron en la guerra del Rey Pirro, y llamolos bueyes Lucos, por auer sido vistos en los campos Lucanos en el año de la fundacion de Roma de quatrocientos y setenta y dos. Tambien los vio Roma siete años despues en vn triunfo. Tambien vio muchos mas en el año de quiniētos y dos en la vitoria de Lucio Metelo Pōtifice: los quales fuerō tomados en Sicilia en la

la guerra contra los Cartaginenses. ciento y quarenta y dos truxeron de vna parte a otra en vnas vigas atadas, las quales auian puesto por orden, como tinajas muy juntas. Afirma Berrio auer cōbatido estos en el circo, y auer sido muertos con dardos por falta de consejo, porq ni gustauan de sustentarlos, ni de presentarlos a Reyes. Lucio Pison dize auer sido metidos en el circo,[a] solo para que se fuessen menospreciādo; y afirma auer sido corridos al rededor de todo el circo por vnos hombres jornaleros q̄ todos traian dardos ferrados. Que se hiziesse de aquellos elefantes, no lo declaran los autores, q̄ entienden no auellos muerto.

[a] Circo era el lugar adonde se haziā los espectaculos publicos.

Las peleas destos, Cap. VII.

FAmosa fue la batalla de vno de los Romanos cōtra vn elefante, quādo Anibal forçò a nuestros cautiuos a pelear vnos contra otros: porque vno q̄ auia quedado le hizo combatir con vn elefante, y concertò con el que le dexaria ir libre, si le mataua: y puesto solo con el en campo, llegādosele muy junto le matò, con gran dolor de los Cartaginenses. Anibal, viendo que la fama de aquella pelea auia de causar menosprecio a estas bestias, mandò a ciertos hombres de a cauallo que matassen aquel Romano que se iba. En la guerra de Pirro se vio por experiencia, que la trōpa del elefante se le podia cortar con facilidad. Dize Fenestela, que el primero que combatiò en el circo en Roma, fue quando hizieron Edil Curul a Claudio Pulcro, siendo Marco Antonio, y A. Postumio Consules en el año de seiscientos y cincuēta y cinco de su fundacion. Tambien veinte años despues en el Edilio de los Luculos pelearon contra toros. En el segundo Consulado de Pompeyo, en la dedicacion del tēplo de Venus vencedora, combatierō veinte, o como otros dizen, diez y siete, peleando contra ellos los Getulos; y alli fue marauillosa la batalla de vn elefante: el qual heridos todos los pies entrò arrastrādo con las rodillas por en medio de aquella muchedūbre de gente, echādo por alto los escudos q̄ tomaua: los quales andando al rededor, quando caian a baxo dauan gran gusto a los q̄ lo mirauan, como si fueran arrojados con arte, y no con el furor de la bestia. Grande marauilla acontecio a otro elefante que fue muerto de sola vna herida: porque el dardo que le entrò en el ojo penetrò las partes vitales de la cabeça; todos los demas procuraron salir, no sin molestia y peligro del pueblo, aunque estauan rodeados de vnas verjas de hierro; por lo qual Cesar Dictador, auiendo de hazer despues vn semejante espectaculo, cercò aquel lugar de fosos, los quales quitò el Emperador Neron, añadiendo lugar al orden Equestre. Pero los elefantes Pompeyanos, perdida la esperança de la huyda, intentaron mouer a misericordia al pueblo, pidiendola con vn afecto tan doloroso, que no se puede declarar, cōdoliendose todos juntos cō vna cierta manera de llanto: y fue con tanto dolor del pueblo, q̄ oluidado de ver, que estaua alli el Emperador, y de la magnificencia y honra que pedia tal dignidad, se leuantò todo llorando, pidiendo a los dioses castigassen a Pompeyo con tan crueles penas, como el despues padecio. Tambien pelearon en las fiestas de Cesar Dictador en su tercer Consulado veinte contra quiniētos de apie. Otra vez pelearō otros tantos, lleuando encima de si vnas torres con sesenta defensores, cōbatiendo contra ellos de la parte contraria otros tātos de apie, como con los primeros, y cō otro igual numero de acauallo. Despues siēdo Emperadores Claudio y Nerō pelearō cada vno por si para remate de los juegos Gladiadores. Tanta clemēcia se cuēta deste animal contra los menos poderosos, q̄ passādo por entre algū rebaño de ganados a los que encuentra los aparta con la mano,

mano,[a] por no pisarlos inaduertidamẽte; ni jamas hazẽ mal a nadie, sino es q̃ sean prouocados a ello: y por esto siẽpre andã juntos a manadas; y entre todos los animales solos estos de ninguna suerte andan solos. Quando se ven cercados de gente de a cauallo, meten a los enfermos, o cansados, o heridos en medio del esquadron: y como por mãdado, o por razõ se mudan a vezes en el cõbatir, despues de presos se amãsan muy presto cõ el çumo de ceuada.

a Mano llama a la trõpa.

De que manera se caçan, Cap. VIII

CAçanse en la India,[b] lleuando el caçador consigo vno de los mansos; el qual en hallando por los mõtes alguno de los brauos solo, y apartado del rebaño, le fatiga y acosa hasta q̃ le viene a cãsar; y assi sube en el, y le trae de la misma suerte q̃ al manso. En Africa los caçan en fosas, en las quales si alguno ha caydo, luego los demas juntã ramos, echan a baxo piedras, hazen vallados, y con toda su fuerça los procuran sacar. Antes para domarlos encerrauan muchos con gente de acauallo en vn valle de vn monte, cercado por todas partes a mano, y largo para q̃ los engañasse; y encerrados en aquellos ribazos y fosas los domauã cõ hãbre. La señal de estar domados, era tomar mãsamente el ramo q̃ los daua vn hõbre. Aora por causa de los dientes los alãcean los pies, q̃ son muy tiernos. Los Trogloditas vezinos a la Etiopia (q̃ solo viuen desta caça) se suben en los arboles q̃ estan junto al camino por donde estos passan; y mirando desde alli al postrero del esquadrõ, saltan a baxo en lo postrero de sus ancas, y cõ la mano izquierda le asen de la cola, estriuãdo con los pies en el muslo izquierdo; y assi colgando con la mano derecha los jarretan vna pierna con vna hacha muy aguda; y cortada aquella, andando retirandose le corta los neruios de la otra, haziendo todas estas cosas cõ grandissima presteza. Otros los cogen de otra manera, q̃ es mas segura, y mas engañosa: hincan en la tierra vnos arcos muy grandes enderezados a aquel lugar por dõde han de venir, algo desde lexos, y tienenlos firmes vnos moços de excelente fuerça, y otros con igual vigor tiran de las cuerdas; y assi enclauã los hierros de las saetas en los q̃ passan, y luego los siguen por las señales de la sangre. Entre los elefantes son las hembras mas temerosas.

b Arist. 9. de hist. animal. cap. 1.

Como se doman, Capitulo IX.

DOmanse estos con hãbre, y con castigo, teniẽdo otros elefantes con ellos; los quales detengan con las cadenas aquel que haze alboroto. En otro tiempo quando andan en zelos, aun los domesticos se embrauecen, y echã por tierra las casas de los Indios con los dientes:[c] por lo qual estoruan este ayuntamiento, y los apartã de las estancias de las hẽbras; las quales son de la misma suerte q̃ las de los cauallos o bueyes. Estos quãdo estan domados pelean en las batallas, y traen encima de si torres con hombres armados cõtra los enemigos; y en la mayor parte del Oriente hazen con estos las guerras, rompen los exercitos, desbaratan y huellan a los armados. Estos mismos con vn pequeño gruñido de vn puerco se espantan, y heridos, o espãtados siempre bueluen atras, no con menor daño de los suyos. Los de Africa temen al de la India, tãto que no osan mirarle: porque los Indianos son muy mayores.

c Arist. 6. de hist. ani. cap. 18.

Del parto, y de las demas propiedades destos, Cap. X.

CRee el vulgo, que traen los elefantes sus crias diez años en el vientre: Aristoteles[d] dize, q̃ solos dos, y que cada vno no engendra sino vna vez, y no mas de vno; y que los mas viuen docientos años, y algunos treciẽtos; su juuentud empieza de sesenta años

d Arist. 9. de hist. ani. cap. 46.

años, huelganse mucho en los rios, y andanse por las orillas, por no poder nadar por la grandeza del cuerpo. Estos mismos son impacientes del frio, este es su mayor mal, y ventosidades, y camaras, y no tienen otras enfermedades: con beuida de azeyte hallo que se les caen las saetas que tenian hincadas, y auiendo su dado se les hincã mas facilmente. El comer tierra [a] los enflaquece mucho, si no la mascan muy bien: tragã tãbien piedras, y tienẽ por muy gustoso manjar los troncos de los arboles. Con la frente echan por tierra las mas altas palmas, y asi cogen despues su fruta. Mascan el alimento con la boca: respiran, beuen, y huelen con aquella que propiamente se llama mano. De todos quãtos animales ay,[b] al que mas aborrecen es el raton; y si sienten que la comida que les echan en el pesebre ha sido tocada de alguno, no la quieren. Sienten gran tormẽto en el beuer, auiẽdo tragado alguna sanguisuela, la qual he echado de ver q̃ de poco acà se ha empeçado a llamar comũmẽte sanguisuga. Esta quando se le pega a la canal por donde respira, le atormenta con vn dolor intolerable. Tiene el cuero de la espalda durissimo, y el del vientre muy blando, no tiene cobertura alguna de cerdas, ni en la cola ayuda con q̃ librarse de la enojosa pesadũbre de las moscas (porq̃ aun tãbien esto siente aquel tan grãde animal) pero tiene el pellejo como enrejado cõ muchas rugas, y muy oloroso, con q̃ haze llegarse a el este genero de animales: y assi quando reciben sobre si enxambres dellas, teniendo estendido el cuero, encogiendole de repẽte, plegando aquellas rugas, las coge entre sus doblezes y las mata. Esto tienẽ por cola por clines, y por cerdas. Los dientes son de gran precio, y para imagenes de los dioses materia muy loada. Han le hallado los golosos otra cosa tãbien de loar; q̃ dizẽ ser los callos de las manos de vn gusto muy agradable, y sabroso: y creo q̃ no es otra la causa desto, sino parecerlos q̃ comen el mismo marfil. La grandeza de sus dientes se ve claramẽte en los tẽplos. Pero en las postreras partes de Africa, por dõde confina con Etiopia, siruen de pilares en las casas, y los valladares y cercados q̃ se hazen en ellas, o dõde se recoge el ganado, cuẽta Polibio q̃ se hazen con dientes de elefantes, puestos en lugar de estacas, y pone por autor a Gulusa Reyecillo.

[a] Arist. 8. de hist. animal. c. 25. & cap. 22.

[b] Arist. 2. de par. ani. & earum caus. c. 16.

Adonde nazcan, y de la discordia entre ellos, y los dragones, Cap. XI.

EN Africa se crian elefantes de la otra parte de los desiertos de las Sirtes, y en Mauritania; tãbien en tierra de los Etiopes, y Trogloditas, como està dicho: pero la India los cria grandissimos, y dragones q̃ pelean cõ los elefantes con perpetua discordia, y son tan grandes, q̃ facilmẽte los ciñen y rodeã, apretãdolos con ñudosas bueltas. Pero en esta pelea el vno y el otro muere porq̃ cayendo el elefante vencido, coge debaxo al dragon q̃ le tiene rodeado, y assi le quebranta y mata cõ su peso.

De la industria de los animales, Cap. XII.

MArauillosa es la industria q̃ tiene cada animal para mirar por si, como estos vna dificultad de subir a tan grande altura. El dragon pues espiado el camino por donde va el elefante a su pasto, desde encima de vn arbol muy alto se arroja sobre el. Conoce el elefante, q̃ en esta pelea son muy desiguales sus fuerças cõtra sus ñudos y ataduras: y assi busca para refregarse algunos arboles, y peñas asperas. Guardanse desto los dragones, y assi procurã lo primero atarlos las piernas cõ la cola. Los elefantes desatã estos ñudos con la trõpa, que llamã mano; mas los dragones metẽ la cabeça en el hueco de

de sus narizes,y juntamente atapan la respiracion, y despedaçan las partes blandissimas de la trompa. Estos mismos dragones,encontrandose con los elefantes,se leuantan contra ellos, y arremeten principalmente a los ojos: por lo qual acontece, que muchas vezes se hallan ciegos, muertos de hambre,y de tristeza. Quien podra traer otra causa de tanta discordia, sino q̃ para espectaculo quiere naturaleza criar animales competidores, iguales entre si? Ay tambien otra razon deste combate,y es, que como la sangre del elefante sea frigidissima, es muy deseada de los dragones,principalmente quando abrasa el estio, y assi se esconden debaxo del agua: y a los que vienen a beber enlaçados a la trompa se la atan,y se fixan mordiendolos en la oreja,porque solo este lugar no se puede defender con la trompa. Dizẽ auer tan grandes dragones, que se beuen toda la sangre de vn elefante, y ellos assi chupados,y secos,caen,y cogen a los dragones hartos de sangre debaxo, y assi mueren entrambos juntos.

ANOTACION.

AViendo tratado de la naturaleza del hombre,[a] y queriendo discurrir por los demas animales con justa razon se deue el primer lugar al elefante,pues no ay alguno de mayor docilidad, ni mas llegado al ingenio de los hombres, llamaronle los Hebreos Behemoth los Griegos y Latinos Elefas,los Frãceses Elefant,o Viuoire:los Italianos Elefanto,y los Españoles Elefante. Este con ser tan grande, tan poderoso,y tan fuerte, es manso, piadoso y benigno,no viue, ni se sustenta como otros animales menores, assi de la tierra,como del mar,con la carne y sangre delos otros viuientes, porque no es animal de rapiña, ni ensucia sus dientes enlos menos poderosos, ni haze daño alguno cõ su fortaleza, antes se sustenta paciendo la yerua y heno, y no por ser flaco,o couarde, pues vemos las peleas que tiene con los dragones, y rinocerontes, animales grandes y ferozissimos, sino porque naturalmente tiene vna grauedad, que le inclina a no ofender, a quien no le ofende. Assi lo muestra aquel lugar de la Escritura diuina,[b] donde hablando Dios con el paciente Iob dize, Mira a Behemoth,al qual hize cõtigo,que comera heno como buei: y dize adelante, Para este crian yeruas los montes, y todas las bestias del campo andan jugando en su presencia. De aqui se colige,ser grandissimo error, dezir, que el Behemoth es vna serpiente grãde, torpe,y disforme, porq̃ todas las serpientes, principalmente las grandes, son carniuoras,y crueles: y assi no solo destruyen a los animales y aues,pero aun tambien a sus hueuos. Pero el Elefante es manso cõ las bestias y animales que no le ofenden, y por esso es simbolo del demonio: el qual aunque es tan fuerte,parece que juega amigablemente con los que en este mundo no pelean contra el, como lo hazẽ los hijos del rinoceronte su cõtrario,q̃ es Dios. Es el elefante de color cenizoso,[c] su cuero aspero,rugoso, y sin pelo; es de grandissimo cuerpo,y al parecer muy pesado,pero enel caminar ligero; tiene rezios lomos, la cabeça grande, el pescueço corto, las orejas anchas, largas, y caidas: los ojos pequeños, y muy viuos, la boca grande: en la qual tiene quatro dientes a cada parte,y los colmillos muy blancos, q̃ salen fuera della de seis palmos y mas de largo. Estos son el verdadero marfil,[d] y algunos autores los llamaron cuernos,por ser las armas con que pelea. Entre estos le sale por encima de la boca vna larga trõpa, que la doblega,y rebuelue hazia todas partes,[e] siruiendole de braço y mano: con esta beue y come,desgaja los arboles, quita las armas a los enemigos, derriba y arroja por alto los soldados,y sube sobre si a su rector:[f] y assi los Egipcios [g] signi-

a *Arist. de hist. anim.*

b *Iob c.41.*

c *Aelianus de magn. elephi. c.31.*

d *Eduard. Vuot. lib.5 c.75.*

e *Opian. li. 2. de venatione.*

f *Arist. 2. de hist. animal. c.1.*

g *Pier. lib. 2.*

significaron por ella al hombre tã poderoso, que puede hazer lo que quiere: y Lucrecio con propissimo nombre la llamò Anguimano, [a] porque le aprouecha de mano, y se rebuelue y dobla como culebra. En el fin desta tiene perfetissimo tacto, y por medio della dos canales por donde respira: y assi entrando enel agua, siempre la tiene fuera leuantada en alto. Sõ sus piernas gruessas, largas, y fuertes, y cõ todas las junturas que tienen los demas animales, aunque no tan aparentes. Sus pies son redondos y grandes, y en cada vno tiene como el hombre cinco dedos, y aũque pequeños, distintamẽte formados, y en los estremos vnas vñas como veneras. Su cola es larga, y sin cerdas, que leuantada en alto parece tronco de arbol; son sus huessos rezios y fuertes, [b] como hechos de metal, y sus ternillas como plãchas de hierro: beue este animal tanta cantidad de vna vez que admira, y parece q̃ jamas queda harto. Es melancolico y amigo de andar en lugares apartados y solitarios, y principalmente en las riberas de los rios, donde ay cañas, y salces, y lugares vmbrosos: tiene verguença y honestidad, y assi no se ayunta cada vno, sino con vna hembra, y en lugares muy escondidos. Y segun escriue san Epifanio, [c] comen primero la mandragora, para despertar la Venus, y en estando preñada la hẽbra se apartan por tiempo de año y medio, o dos años, que es el tiempo de su preñez, como muchos autores afirman. Es casto, zeloso, y enemigo de adulterio, y pare dentro enel agua. Escriue san Epifanio, que el que està preso, llora su captiuidad, quando se ve a solas, con vnas murmuraciones dolorosas, que muestran su sentimiento: y si estando en aquel llanto viene alguna persona, con cierto mouimiento de verguença modera sus querellas, y tiene en el pecho sus gemidos. El mayor castigo para ellos, es dezirles palabras feas, afrentosas, y de desprecio.

[a] Galen. de vsu part. libro 17. c. 1.

[b] Iob c. 40.

[c] D. Epiph. ad Phisiol. cap. 4.

Acerca del juyzio, y saber destos animales, cuenta Eliano, que viendo vn elefante, que su despensero le escõdia entre vnas piedras, parte de la racion que le daua su amo (que seria alguna cantidad de ceuada) aguardando ocasion se la cogio con la trompa, y la metio en su olla, para satisfazerse de la injuria que le hazia. Acosta escritor de algunas plantas y medicamentos de Indias, en vn tratado del elefante, cuẽta, que en la ciudad de Cochin, que es en la India Oriental, aconteciò vn caso admirable cõ vn elefante, y fue, que tardandose su maestro con la comida ordinaria: y sintiendose el elefante de la tardança, le dixo el maestro, que no le daua de comer, por estar rompida la caldera en q̃ lo guisaua, que la lleuasse al calderero, para que la adereçasse: lleuola el elefante, pero el oficial la adereçò tan mal, que se salia como de antes: y assi el maestro riñò al elefante, y hizo que la tornasse a lleuar. El calderero de industria lo hizo peor q̃ primero: pero el elefante, para satisfazerse del adouio, la lleuò al rio que estaua cerca, y llenandola de agua, como vio que estaua mas rõpida, tornò a la puerta del oficial, dando tan grãdes bramidos, que causaua temor, y confusion a la gente, y assi acudieron vn fator del Rey, y otras personas, conociẽdo que el elefante se quexaua, y contando el calderero lo passado, y pidiendole perdon con amorosas palabras, adereçò muy bien la caldera, y se la tornò a dar en la trompa: pero el por no ir tercera vez engañado, fue delante de todos, y la tornò a llenar de agua en el rio: y viendo que estaua buena, enseñandola a los presentes, como haziendolos testigos dello, la lleuò a su maestro, con muestra de mucha alegria. Tambien cuẽta deste mismo elefante, que estãdo fatigado de trabajar todo el dia, quiso recogerse para descansar, y viendolo el Capitan de la ciudad, le mandò que no dexasse el trabajo, sino que echasse vna galeota en el

mar,

mar, llegò a hazerlo, aunque de mala gana, y teniendola ya mouida, tornò a detenerse sin querer passar adelante: pero rogandole el Capitan con dulces palabras que lo hiziesse, por ser cosa q̃ importaua al seruicio del Christianissimo Rey de Portugal; el elefante se fue para la galeota, diziẽdo, Hoo, hoo, que en lengua del Malabar (tierra natural del elefante) significa si quiero, si quiero: y assi echò su galeota al agua, mostrandose muy contento. Esto mismo afirma el Doctor Horta: y assi es comun opinion en aquellas partes, q̃ los elefantes se entienden hablando entre si: y Opiano [a] afirma lo mismo, y otras cosas admirables destos animales, ser agradecidos y piadosos es cierto: y assi lo mostrò vno en la ciudad de Goa: el qual, en el tiempo que estã furiosos y brauos, cõ vna enfermedad que suelen padecer cada año, al tiẽpo que tienen zelo, se soltò de su prision, y en vna calle encontrò vna esclaua q̃ tenia vn niño en los braços: la qual viẽdole venir tan furioso, desacordada, y llena de sobresalto, soltò la criatura en la calle, y ella se entrò en vna casa, cerrando tras si la puerta, pero llegãdo el elefante a la criatura, la tomò en la trompa, y sin hazerla algun daño, la puso sobre vn tejado que estaua baxo, y despues tornò a mirar, si quedaua segura. Era este niño hijo de vna frutera, que siempre daua alguna cosa delo que vendia a este elefante, y a otros, quando passauan por alli, y reconociẽdo a su hijo, la pagò con agradecimiẽto lo que auia hecho por el. Pero con ser piadosos, sabemos que son tãbien vengatiuos. [b] Sucedio en la ciudad de Cochin, que tirando vn soldado a vn elefante vna cascara de coco, le dio en la cabeça con ella, y no pudiendo entonces vengarse, la cogio en la boca, y la guardò sin dexarla momento hasta que hallando ocasiõ le dio con ella en la cara, y assi quedò satisfecho. Tambien es digno de memoria, el cuento que sucedio en la misma ciudad con otro elefante, que auiendo afrentado vn soldado a su Naire, porque passò jũto a el sin desviarse, como le estoruassen por entonces la vengança, vio passados algunos dias al soldado entre otros, y llegando a el le cogio en la trõpa, y aunque le dieron mucha grita, pidiendo, que le dexasse, le metio dentro del rio, que llaman Mangate, y le çabullò en sus aguas, leuantandole a vezes en alto, teniendole como a la verguença, y vengado a su plazer del agrauio de su Naire, le sacò, y le tornò a poner en el propio lugar, donde le auia cogido, con harta risa de todos quantos lo mirauan. Bien parece que conocia su naturaleza Anibal, [c] quãdo viẽdo q̃ no querian passar el Rodano, hizo que vn soldado hiriesse a vno, q̃ era muy feroz en la oreja, y luego huyesse por el rio, passando de la otra parte, porque siguiendole el elefante con ansia devẽgar su injuria, passasse aquel, y le siguiessen todos. Tambien es cierto, que tienen estos animales beneuolencia, y amor, como cuenta nuestro autor Plinio: y assi refiere Ateneo, [d] que amò tanto vn elefante a vn niño, que no comia bocado, en todo el tiẽpo que le via apartado de si, y en teniẽdole delante, comia y estaua cõtento, meciendole con su trompa enla cuna, y quitandole las moscas, porque no le despertassen del sueño. Fuera desto sõ tan vanagloriosos [e] y codiciososde hõra, q̃ rebentò vno en la ribera de Goa, por querer lleuar solo lo que auian de lleuar dos.

Servian estos animales antiguamente para pelear en las batallas: y assi cuenta la Escritura diuina, [f] que Eupator hijo de Antioco, juntò treinta y dos diestros en la guerra: los quales lleuauan sobre si torres con gente armada para sus batallas: y viniendo Lisias contra Ierusalem, [g] truxo ochenta para la pelea: y el Emperador Iulio, por auer salido vẽcedor de los que lleuaua Iuba en su exercito, puso vn elefante por diuisa de su estandarte. En nues-

a Opian. de eleph.

b Acosta tratado de eleph.

c Iul. Front. stratagem. lib. 1. Liuius.

d Athen. dipnosoph lib. 13. cap. 30.

e Acost. de eleph.

f 1. Mach c. 6. 2. Mach. c. 11.

g Alex. ab Alex. lib. 4 gen. dier. c. 2. Appian. lib. 2. bell. ciuiliam.

nueſtros tiempos ſe ſirven dellos, para echar naos al agua, y para mudar de vna parte a otra coſas grãdes y de mucho peſo; las quales lleuan arraſtrãdo con la trompa atadas con rezias maromas, aunque ſi es coſa que ſe pueda derramar, o quebrar, la lleuan en peſo con grandiſsimo cuidado y recato. Suelen tambien en las fieſtas y regozijos publicos, hazer que peleen vnos con otros: y para eſte efeto los embo rrachan, dandolos mucho vino, porq̃ lo beuen muy bien, y gran cantidad de vna vez.

Los mayores y mas generoſos elefantes q̃ cria la India, ſon los de Ceylõ,[a] y los menores y mas couardes, los de Africa: y aſsi no ſe atreuen a eſtar delante de los Indianos, auergõçados de ver ſu pequeño cuerpo, y que ſon tan grandes los otros. Pero coſa esmarauilloſa, ver al que es manſo, la grauedad y mageſtad con que anda, y como ſube a ſu Naire (que aſsi llaman al que tiene cuidado del) con la trompa ſobre ſu cuello adonde va cauallero, y como llega a tomar lo que le dan de la mano, y viendo que echan algo de comer en la faltriquera, o manga, como mete la trompa enella para ſacarlo, ſin hazer daño alguno. Dezir que temen el gruñir de los puercos, viſto ſe ha por experiencia ſer falſo: y tambien dezir que mudan los dientes, co mo afirma Edoardo, y como eſcriue Eliano: el qual dize, que los muda de diez a diez años, y los eſconde en la tierra. Pero todo lo demas que nueſtro autor eſcriue es certiſsimo, y mucho dello ſe ha experimentado en Portugal, donde ſe han traido muchos de ſus Indias, y algunos hemos viſto en Caſtilla. Criaſe tan grande numero dellos en el Malabar, en Bengala, en Orixa, en el Patane, en Cotomaluco, en Ceilon, en Pegun, y en Sian prouincias de la India Oriental, como en Eſpaña de vacas, y aquella gente barbara ſe ſuſtenta de ſu carne, aũque mala, y deſſabrida: y aſsi no es mucho q̃ aya en aquellas partes tanta cantidad de verdadero marfil: lo qual traìa la armada de Salomon de Tarſis, que era, ſegun imagino, prouincia deſtas miſmas Indias: y aſsi Ezechiel lo llama Indico.[b] El vſo que tenemos dello en Medicina es, para confortar la virtud vital, y para refreſcar el higado, y impedir las purgaciones blancas de las mugeres, y quitar las obſtrucciones y dolores de eſtomago: y tambien es remedio para hazerlas fecundas:[c] aplicadas ſus raſuras, ſana los panarizos, y tiene virtud eſtiptica. Sola eſta parte del elefante aprouecha en medicina, aunque Paulo[d] aplica tãbien las vñas, pero fuera deſto, es el marfil eſtimado en mucho, por ſer materia acomodada para muchas coſas curioſas que ſe labran dello: y aſsi los Etiopes dauan por tributo a los Reyes de Perſia[e] veinte colmillos de elefantes, como coſa de grandiſsimo precio. Dela ſangre que vierte el dragon, y el elefante,[f] quando mueren en ſu pelea, dizẽ que ſe haze con el calor del ſol el Cinnaberis, que es vn color roxo ſemejãte al bermellon. Quien quiſiere ſaber otras muchas coſas que cuentan del Elefante, lea a Eliano, Ateneo, Porfirio, Opiano, Ariſtoteles, Eſtrabon, Eliodoro, Alberto, Plutarco, Solino,[g] Filoſtrato, Ariſtofano, Bizãtino, Geſnero, Edoardo, Acoſta, y otros que eſcriuieron de ſu naturaleza.

a *Solin. in Polibyſt. c. 28.*

b *Ezech. c. 26.*

c *Dioſc. li. 2. c. 50.*

d *Paul. Aeginet. lib. 7*

e *Plin. lib. 12. c. 4.*

f *Herod. libro 3. qui Thalia inſcribit.*

g *Solin. in polibyſt. c. 28 & Plin. lib. 33. c. 7.*

De los Dragones, Cap. XIII.

EN Etiopia ſe crian tambien dragones, iguales a los dela India, de veinte codos de largo. Es aora de admirar, de adonde, o como creyò Iuba, que tenian creſtas. Los pueblos de Etiopia adonde principalmente nacen, ſe llaman Aſacheos. Cuenta ſe, que en eſtas partes maritimas ſe trençan quatro, o cinco, a manera de red de mimbres, y que haziẽdo velas de las cabeças alçadas, los lleuan las olas del agua, a los mejores paſtos de Arabia.

De Serpientes grãdißimas, y de las Boas, Cap. XIIII.

ESCriue Magaftenes que en la India crecen tanto las ferpientes, q̃ fe tragan los cieruos, y los toros enteros. Metrodoro cuenta, que cerca del rio Rindaco, en el Ponto, por altas, y velozmente que buelen las aues, cõ el anhelito y refuello las atraen a fi, y las tragan. Vifto fe ha vna ferpiente de ciento y veinte pies de largo, a la qual combatio en las guerras Cartaginẽfes, cerca del rio Braga, Marco Regulo Emperador, cõ balleftas, tiros, y otras maquinas de guerra, como fi fuera vn caftillo: fu pellejo, y quijadas duraron en Roma en vn tẽplo, hafta la guerra de Numancia: fé y teftimonio dan a efto, vnas ferpientes llamadas en Italia Boas: las quales vienen a fer tã grãdes, q̃ en tiempo del Emperador Claudio fue muerta vna en el monte Vaticano, en cuyo vientre fe hallò vn muchacho entero. Crianfe lo primero con leche de vacas, dedonde tomarõ el nõbre. Las formas delos demas animales, q̃ fe fuelen muchas vezes traer a Italia de otras partes, no ai para que referirlas aqui, y contarlas efcrupulofamente.

ANOTACION.

AL Dragon llaman los Hebreos Tanin, los Griegos Dracon, los Latinos Draco, los Efpañoles, y Italianos Dragon, los Hũgaros Sarchay, y los Polones SmoK: y fegun efcriue Edoardo,[a] fe hallã diferẽtes generos, pero tan femejantes, que fe diferẽcian muy poco, fino es en la grandeza del cuerpo. Pero aquel que fe llama mas propiamente dragon, no es animal venenofo, ni de gran boca, antes la tiene tan pequeña, que aunque procura morder, y tiene dos ordenes de diẽtes por cada parte, no puede dar bocado con que haga daño: y afsi no eftà fu poder y fuerça en los dientes, fino en la cola; con la qual dando golpes fuele derribar grandes animales. Es efte de hermofa figura, tiene la frente releuada y gruefsa, los ojos muy encendidos y debaxo de la quijada vna barba, cafi colorada y verde: tiene perfetifsima vifta, y afsi le llamaron los Griegos Darcon, de Dercon,[b] que fignifica ver: y por efto le pufieron los Atenienfes por fimbolo de Minerba, dando a entender, que para las ciencias fon meneſter buenos ojos. Aunque huyendo Demoftenes de la prifion de Atenas, llegando al templo de Palas, leuantadas las manos dixo en defprecio delos Ateniẽfes: O Palas feñora dela ciudad, porque te aplazes de tres beftias tan defgraciadas, como fon la lechuza, el dragon, y el pueblo? Porque en la lechuza confideraua ceguedad delante del fol, en el dragon ponçoñofos animos, y en el pueblo grande inconftancia. Muy femejante a efte ay otro genero de dragones, q̃ folamente fe criã en Epidauro, fon manfos y de color amarillo: y eftos fegun efcriue Paufanias, eran dedicados a Efculapio, por auerle enfeñado vno deftos la yerua con que dizen que dio la vida a Glauco,[c] hijo de Minos, o como otros afirman, por fer efte animal muy prouechofo para muchos remedios de Medicina, aunque otros dizen que fue dedicado a el, porque padeciendo Roma grandifsima peftilencia, embiaron a Epidauro (por confejo de los oraculos) a pedir que los embiaffen para fu remedio a Efculapio, y ordenandolo afsi el demonio que los engañaua, falio de fu fepultura vn dragon, el qual anduuo por la ciudad tres dias, con grande admiraciõ de todos, y defpues dellos fe entrò en la nao delos Romanos, y creyendo fer Efculapio, traido a Roma le edificarõ vn templo en vna isla del Tibre, donde le adoraron por Dios: y afsi quedaron eftos dragones dedicados a fu nombre, aunque algunos los llaman culebras.

Otro genero de dragones ay en la India, que fon de veinte, y de treinta codos

[a] *Edoardo Vuotõ lib. 6. de diffe. anim. c. 118*

[b] *Orat. lib. 1. ferm. Satira 3.*

[c] *Cartarò lib de imagi. di. igi. Dei. Joann. Boccat. de nat. deor. lib. 5. cap. 19.*

codos de largo,y algunos se engendrã mayores,como escriue Eliano. La Etiopia los cria tambiẽ iguales a estos. Y Artemidoro afirma, que en Arabia los ay dela misma suerte,y que son tan fuertes,que pelean con toros,y cõ elefantes, y que los dexan sin vida, y no anda demasiado en esto;porq̃ de otros cuentan,que se crian en la India, y en la Libia mas fabulosos, porque dizen ser tan grandes que nace yerua sobre ellos: y Alexandro Magno vio vno de setenta codos de largo. Estã estos dragones [a] cubiertos de anchas, y muy asperas escamas,sus ojos son grandes, la boca muy ancha, la lengua larga, los dientes grandes y fuertes, semejantes a los del jaualì: [b] cõ los quales quebrãtan los huessos delos animales q̃ muerden: son estos de diuersos colores, vnos negros,otros bermejos,otros amarillos, y otros cenizos. Hazen guerra a todas las aues, aun antes de ser nacidas, subiendo adonde ven sus nidos, y destruyendo sus hueuos: y es cosa marauillosa la astucia que tienen para comerlos. Si los dragones son grãdes,para no perder cosa dellos, se los tragan enteros, y despues haziẽdose vna rosca,se aprietan tanto a si mismos, que los quiebran dentro en el vientre, y despues echan las cascaras fuera:pero siendo los dragones pequeños como no pueden tragarlos, cogen el hueuo, y ciñenla al rededor, apretandole tan to por la parte alta,que le quiebrã como con vn hierro,y luego sorbẽ todo lo que queda abaxo.[c] En la Calabria, prouincia de Italia, se crian otras serpientes,llamadas Boas: las quales se hazen tan grandes, que quitan la duda de estotras. Estas dizen q̃ son muy amigas de leche:y assi quando son pequeñas,se van a los atajos de vacas, y maman a las que estan paridas,y quando se han hecho fuertes y grandes,no solo se contentan con leche, sino con la sangre y carne: y assi despedaçan a las que hazian oficio de madres, sin q̃ ellas puedan resistir su fuerça: y suele llegar a tanto su poder y braueza,que despues de destruido el ganado, pone en peligro a la gente de la region dõde viue, como se vio en aquella del monte Vaticano en tiempo de Claudio Emperador de Roma: pero ya en nuestros tiempos no llegan a hazerse tan grandes.

a *Aelian. libro 15.c.21*

b *Edoard. Vuot. vbi supra.*

c *Edoard. Vuot. vbi supra.*

De la enxundia de los dragones dizen,que huyen todos los animales venenosos,y esta misma, mezclada con miel y azeite añexo, deshaze las nieblas y ceguedad de los ojos.

De los animales de la Scitia, y Setentrionales, Cap. XV.

MVY pocos animales cria la Scitia, por la falta de matorrales, [d] o arbustos. Pocos tambien su conuezina Alemania,pero cria notables generos de bueyes siluestres, Bisontes, conclines,y Vros,excelentes en fuerça y velocidad: a los quales el vulgo ignorante pone nombre de Bufalos, siendo cierto que nacẽ en Africa, mas con alguna semejança de bezerro, o cieruo. Cria el Setentrion tambiẽ manadas de cauallos seluages,como Asia y Africa de asnos.Fuera destos cria vn animal,llamado Alce, muy semejante a jumento,si la grandeza de las orejas, y del cuello no los diferenciara. Ay tambien en la insula Escãdinauia, vna bestia,jamas vista en estas partes,pero contada de muchos, a la qual llaman Maclin,semejante a la que auemos dicho arriba,que ni dobla los pies,ni las manos: y por esso no se echa,sino quãdo ha de dormir se arrima a vn arbol, y assi la cogen,cortando el arbol con engaño por abaxo: de otra manera por ser de notable velocidad,no seria possible asirle. El labio de arriba tiene muy grande:y por esso pace,yendo hazia atras, porque yendo adelante cubriria la boca, y le impediria para pacer. En Peonia, dizen auer vna fiera,que se llama Bonaso, con clines de cauallo,

d *Otras leẽ por falta de frutas.*

cauallo, y en las demas cosas semejante a vn toro, pero con los cuernos tan entortijados, que le son inutiles para pelear: y assi quando se ve en peligro no tiene otra ayuda, si no la huida, en la qual echa por espacio de tres yugadas el estiercol del vientre, cuyo tacto quema a los que le siguen, como si fuera fuego. Cosa es marauillosa, que los pardos, las pāteras, los leones, y otros animales semejantes, quando andan, retiran, y esconden las vñas en las vainas de los cueros de los pies, porque no se les emboten las puntas: y corren lleuandolas bueltas atras, y jamas las estienden, sino quando quieren hazer alguna presa.

ANOTACION.

IGnorando los antiguos los nōbres de algunos animales silvestres, grādes y ferozes, que estan armados de cuernos, los llamaron comūmēte bueyes; aunque despues para diferenciarlos, los fueron dando diferentes nombres, y destos fueron los Bisontes, Vros, Bufalos, Rangiferos, Bonasos, Tarandos, Rinocerontes, y otros, de los quales iremos tratando.

El Bisonte, de quien haze primero relacion Plinio,[a] es muy diferente de los demas: llamòse Bisonte dela parte adonde se cria, que es Tracia, llamada por otro nombre Bistonia.[b] Deste escriuio Opiano,[c] que son sus cuernos acomodados para dar crueles heridas por ser bueltos hazia arriba, como encorvadas vñas, con los quales leuanta en alto el animal que coge para herirle: es su cerviz horrible y gruessa, el pelo bermejo, los ojos espantosos, su lengua angosta, pero aspera y dura, como duro hierro, desuerte que pueden limar cō ella, y apretandola sobre carne viua, saca facilmēte sangre. Son estos mas dificultosos de asir, que ninguna fiera, porque no ay red que los pueda detener, que tanta es su ligereza y fuerça: y assi los caçadores vsan de vna industria admirable, segun afirma Pausanias, y es cercar las orillas de las laderas, donde ay desliciaderos, con fagina, y leña, y por la parte de adētro tienden pellejos frescos, o vntados cō azeite, para que deslicien dellos con facilidad: y en auiendo hecho esto, vā los caçadores a cauallo cō sus lanças, fuertes y largas: y siguenlos hasta encerrarlos en aquel cerco, por vna parte que queda abierta, y hecha como callejon, adonde vienen a dar: y en teniendolos dentro cierran aquella entrada dela missma suerte: y assi yendo a salir no pueden por ninguna parte, porque luego deslizan, y caen abaxo, resvalando por los cueros hasta llegar a lo llano: y desta suerte los tienē alli encerrados, quatro o cinco dias, hasta que desmayados de hambre y del trabajo que hā padecido, faltos de aliento, vienen a caer en tierra: entōces los caçadores, para amansarlos algo, los echan piñones, y atādolos fuertemente, los lleuan presos, donde poco a poco se amāsan. Desta missma suerte escriue Guillelmo Volaterrano,[d] q̄ los caçan en Lituania.

En la selva Hircinia se crian los bueyes, llamados Vros, muy poco menores que elefantes, aunque en la forma y color semejātes a toros.[e] A estos llaman en Alemania Elg, que quiere dezir asnos salvages: los Inglesses Buglies, o Buffes, y en Italia Zubr, o Zubron. Tienen grandissima fuerça y ligereza, no perdonan a hombre, ni animal de quantos ven, que tanta es su ferocidad: pero suelenlos matar a ellos con engañoso artificio, cogiēdolos en hondos fosos: en lo qual se exercitan los mancebos valientes y briosos,[f] y el que mas mata dellos, trayendo en publico sus cuernos, para que seā testimonio de su fortaleza, alcança mucha fama y nombre. Suelen tābien los caçadores esperarlos sobre grādes arboles, y desde alli tirar los venablos, ò saetas cō q̄ los hieren, y embrauecēse tanto cō esto, y mas viendose heridos, y que no se pueden vengar de quiē los ofen-

[a] *Sigismū. comm. 2. rerum Mosc.*

[b] *Los Polones le llamā Suber, y los Alemanes Bisont.*

[c] *Opia. lib. de ven.*

[d] *Guil. Volat. lib. 7.*

[e] *Bisontē blanco.*

[f] *Gilius super Aelia. lib. 7. c. 6.*

ofende, que muchas vezes dando cabeçadas en los mismos arboles se matan. Criase mucha cantidad destos en Rusia, o Moscouia, por la parte q̃ confina con Lituania, segun escriue Antonio Vuiedo:[a] y otros tambien afirmã, que se criã en otras muchas partes de Europa, de la otra parte de Francia: y aun segun dize Servio, se crian tãbien en los montes Pirineos, que diuiden nuestra España de Francia. Dizen que este animal, es mas alto por los braços, que por las ancas, y que tiene el pelo muy negro. En Polonia hazẽ cintos del cuero con su mismo pelo, y son tenidos en mucho, como cosa que preserua de enfermedades, y assi los traẽ los caualleros, y gente noble, guarnecidos de oro y de plata. No es possible amansar este animal, aunq̃ le asgan muy pequeño. Diferenciase mucho de nuestros bueyes en los cuernos, porq̃ son muy anchos, y bueltos hàzia abaxo, como vñas de animales ferozes: al contrario de los cuernos del Bisonte. Destos vsan en lugar de vasos, guarneciendolos por la boca de oro. Tiene debaxo de la barba mucho cabello largo, como clin. El primero que truxo estos a Roma, fue Cesar Caligula, y los sacò en publico en el teatro, y el pueblo los tuuo por toros silvestres.

a *Antonio Vuiedo en la tabla de Moscouia.*

Al Bufano, tenido de algunos por Vro,[b] llamaron los Griegos y Latinos Bubalo, los Hebreos Iachmur, los Frãceses Busle, los Alemanes Biifel, los Ingleses Bugill, los Illirios Bauuuol, y los Españoles Bufano: son de vna especie, media entre bueyes silvestres y mansos, su cuerpo es grande y muy gruesso, aunque Gilio dize, ser menor que cieruo; su cuero es duro, los miẽbros floxos, los pelos negros, pocos y pequeños: trae la cabeça casi siempre caida, hasta la tierra: sus cuernos son largos, negros, y torcidos atras. Aunq̃ Alberto escriue,[c] q̃ son cortos, a manera de los que tiene la cabra, su cola es sin pelo: el cuello largo y ancho, las piernas cortas y gruessas; tiene espantoso bramido, caua, y esparce la tierra por el aire con las vñas. Las hembras tienen casi siempre leche, y no admitẽ ningũ bezerro para darle a mamar, no siendo de su misma especie, antes en oliendole, le echan a cornadas de si: Pero si le vntan con el estiercol de las mismas vacas, engañadas con aquel olor, le crian y sustentan. Huelgase este animal de andar en las aguas: y aũque anda manso, y sin hazer daño, si le ofenden y enojan, se embraueсе desuerte, que no ay amansarle, ni librarse del pelea con los pies, y vñas, mas que cõ los cuernos. Quãdo sigue a alguno corre tã derecho como vna saeta, sin torcerse a ninguna parte: y assi hurtandole el cuerpo, facilmente se libran del. Quando està airado se va a las aguas, y se entra en ellas, hasta la barba, para tẽplar el calor de la sangre que tiene encendida. Suelẽ los muchachos correrlos, quando son pequeños, y subirse encima: lo qual les es tan molesto, que algunas vezes, viendo que està cerca el agua, se van a ella corriendo, y çabullendose, suelen ahogar a los q̃ van sobre ellos. Prouocalos mucho a ira, y enojo, poner los delante cosa colorada, o de diferentes colores; porque naturalmente este animal tambiẽ como el toro, y el rinoceronte, aborrece lo colorado: y por esta causa, quando en el circo de Roma corrian toros, los echauan vnas vestiduras de paño colorado, o los poniã vnas figuras vestidas del mismo color, a las quales llamauã Pillas, para irritarlos, y embrauecerlos: y por conocer esta naturaleza el Iurisconsulto Vlpiano[d] dixo, Cõ aquel que mostrò paño colorado, y ahuyẽtò el ganado, para que cayesse en manos de los ladrones, està la accion del hurto. Es el bufano muy enemigo del crocodilo, y si le halla fuera del agua, le mata a pisadas. Aprouechanse deste animal por ser muy fuerte para tirar carros, aũque otros dizen, que no son para esto, ni para el arado, sino para traer arrastrando por tierra grã peso, atado

b *Sigismũdo le llama Vro, y dize llamarle los Polones Tur, y los Alemanes Aurox, cõment. 2. rerum Moscouit.*

c *Albert. de nat. animal.*

d *Vlpian. § de furt. Perotus. Alber. de nat. anim.*

atado con fuertes cadenas. Alberto dize,[a] que lleuan sobre si tanto peso como dos cauallos, y otros afirman, que si le poné demasiada carga, se echa cõ ella en el suelo: y aunque mas palos le den no se leuanta, sino se la quitan de encima. Para guiarlos los echã por las narizes vn hierro, que passa de vna parte a otra, y con este los traen, como con vn freno, hàzia donde quieren: los cueros destos bueyes, aunque son mui gruessos, son tenidos en poco en algunas partes, aunque en otras los aderecan desuerte, que quedan blandos, y no los passa vna daga, y assi los estimã en mucho para hazer coletos, que siruen de armas, y por esto los llaman cueros de ante, porque puestos delante, defienden qualquiera herida. Su carne es demasiadamente melancolica, y de mal sabor: y assi es de muy poco precio: y el queso que se haze de su leche, tambien es duro y terrestre. De sus cuernos se hazen anillos muy prouechosos, para las cõuulsiones de neruios, y algunos los rodean con quatro hilos de diferentes metales, que son oro, plata, cobre, y hierro, dizen, que assi son mas eficazes contra el pasmo, y alferezia.

a *Alber. de animal.*

Del Alce (llamado assi de los Latinos, y de los Griegos Alchi, y de los Españoles y Sicilianos Gran bestia[b]) Ay tan diuersas opiniones, que dificultosamente se puede entender, qual sea la verdadera. Dize Pausanias, que este animal siendo macho, tiene cuernos en las cejas, de los quales carece la hébra, y que es vna especie entre cieruo y camello, que nace en tierra de los Celtas (que es Alemania) y las regiones cercanas a ella. Dize tambien, que se caça a caso, entre otras fieras, cercando grande distãcia de montes; porque este animal con su perfetissimo olfato, oliendo al hõbre, se escõde en profundas cueuas y quiebras, dõde no puede ser visto: pero Cesar[c] escriue, que se cria en la selua Hircinia de Francia, y que es semejãte a vna cabra en la forma y variedad del pelo, aunq̃ mayor de cuerpo, y sin cuernos, y sin coyunturas en las piernas: y assi no se echa en tierra para descansar, porque si a caso alguno cae, no se puede leuantar en pie: y por esta causa duermen arrimados a arboles acomodados: los quales asierran los caçadores por abaxo, para que yẽdose a arrimar a ellos, facilmente se quiebren, y caigan, y puedan desta suerte caçarlos. Esto mismo escriue nuestro autor Plinio: pero escriue, que son semejantes a vn jumento, y que tienen el labio alto muy grande, y salido afuera; desuerte, que no puede pacer sino yendo hàzia atras. Esto mismo cuenta del Maclin: y assi escriue Conrado, que son estos dos vna misma cosa, y que solo se diferencian en el nombre, porque ninguno otro ha tratado del Maclin. Alberto Magno[d] le llama Alce, Alches, Aloy, y Equiceruo, y dize ser semejante a vn cauallo, pero mas alto, y que se amansa para andar en el, y anda en vn dia lo que vn cauallo en tres. Dize tambien, que tiene cuernos, solidos y ramosos, al principio de su nacimiento redondos, y despues en lo alto aplanados, y que son tan grandes, que hazen dellos banquillos para assentarse, y se crian muchos en las selvas de Prusia, Vngria, y Iliria. En el pelo, y en la cola dize ser semejantes a los cieruos, y que tienen la vña diuidida como ellos. Pero entre esta diuersidad de opiniones, la mas cierta que he podido aueriguar es, q̃ carecen de cuernos, y que como entre los cauallos ay grandes y pequeños, assi entre estos se hallan dela misma suerte. Destos escriue Conrado, q̃ se crian muchos en Escandinauia, y Polonia, y que estãdo elados los rios, suelen venir a pelear sobre ellos cõtra los lobos: y los caçadores teniendo cuẽta con sus peleas, siguen a los mas apretados, para que no huyan. Sõ fuera desto estos animales temerosissimos, tanto, que en viendose presos, o heridos, aun

b *Los Alemanes le llamã Elend, y los Lituanos Loss.*

c *Cesar 6. comment.*

d *Alb. Magno lib. 22 de anim. & lib. 2. e. iusd. oper.*

que sea con pequeña herida mueré de temor, y padecé muy de ordinario vn grande mal, llamado gota coral; y para esto el remedio que tienen es, poner sobre el coraçon el pie derecho; porque aquella vña tiene tãta virtud, que libra de aquella passion; y assi entendiendo ser prouechosa para este mal, es tenida de los hombres [a] en mucho para semejantes passiones: pero sola aquella es la que causa prouecho, y no la de los otros pies. Suelen algunos falsarios engañar a los poco expertos con vñas de bueyes, o ciervos: de las quales labran sortijas, y las venden por vña de Alce: pero conoce se facilmente el engaño, raspando della alguna cosa en el fuego, porque siendo deste animal, huele bien: y siendo de otro, es de muy mal olor. Eliano afirma, que el Tarando (el qual es vna especie de buey, de quien se tratarà adelante) tiene la misma virtud en la vña.

a Sigismũd. rerũ Mosco ui. comment. 2.

Aunque Eliano, Plinio, y Solino, hizieron relacion del Bonaso, ninguno dize mas de lo que escriue Aristoteles: [b] y assi solo el podemos dezir, que tratò de su naturaleza. Este dize, que se cria en el monte Mesapo, que està situado entre Media, y Peonia: es del tamaño de vn toro, pero demas ancho cuerpo: el cuello muy rezio y fuerte: tiene clin como cauallo, pero mas delgada, compuesta y larga: es su color bermejo, los pies hendidos, y su bramido espantoso: finalmente es todo muy semejante al Bisonte, excepto en los cuernos, que los tiene enroscados y rebueltos hàzia los lados, de tal suerte, que no puede aprouecharse dellos para defenderse, ni hazer ofensa. Es la carne deste animal suaue: y assi es comun exercicio el caçarlos: huye viendose herido, y no se detiene a hazer resistencia, sino es hallandose fatigado: pelea tirando cozes, y arroja con facilidad vn excremento, con que quema y abrasa los perros que le van siguiendo, y los haze perder el pelo: y es cosa marauillosa, que solamente quãdo tiene temor, y se ve apretado quema con el estiercol que arroja, y quando està quieto con seguridad, no se ve hazer este efeto. Algunos han entendido ser este de la misma especie de los Bisontes: pero lo mas cierto es, ser muy diferente dellos, pues al Bisonte le dio naturaleza cuernos acomodados para defenderse, y para ofender al que le persigue, y al Bonaso solo le dio defensa en sus excrementos, por no ser los cuernos suficientes para hazerla. Caça se el Bonaso de la misma suerte que el Bisonte, segun escriue Rafael Volaterrano, [c] Alberto Magno [d] le llama Bonacho: y en otras partes le suele llamar Enchito. El mismo haze mencion de vnos toros llamados Zubrones, y dize, que son tan grandes, que suelen llegar a tener quinze codos de largo: son sus cuernos de seis palmos y mas, y de color casi negro: son ligerissimos y tan fuertes, que a vn cauallo, y al que va encima los echan con los cuernos en alto, y los tornan a recebir en ellos, hasta dexarlos sin vida. No se pueden coger de otra manera, sino es en fossos, o aguardandolos detras del tronco de vn rezio arbol, y hiriendolos por los lados con vn venablo, quando hazen el golpe en el. Dize, que arrojan estos los excrementos del vientre, con tan grande impetu y fuerça, que derriban con ellos los perros que los van siguiendo, o los dexan ciegos y impotentes para seguirlos. Destos es possible que fuesse aquel que destruhia a Macedonia, al qual matò el Rey Felipo con vna saeta, al pie del monte Orbelo, del qual consagro los cuernos, y la piel al templo de Heracles: y de los mismos pudo ser aquel que vencio Filio, como cuenta Ouidio.

b Arist. lib. 9 de histor. anim. c. 45.

c Raphael Volat lib. 7

d Albert. libro 22.

Zubrones.

El mismo Alberto haze relaciõ del Calopo, o Analopo, que es vn animal grande y feroz, de agudos, largos, y serrados cuernos, con los quales dize,

que

que asierra los arboles, por gruessos y altos que sean, y que algunas vezes, como el arbol con su grande peso se va comprimiendo, y assentando sobre la asserradura, le coge entre ella el cuerno; desuerte que no le puede sacar: y assi dando gritos, con altos quexidos se entrega de por fuerça a los caçadores, que de otra suerte por su grande ligereza y astucia, nunca puede ser cogido. Criase en Siria, junto al rio Eufrates, con cuyas aguas se huelga, por ser muy frias y claras. Este mismo parece ser el animal, a quien san Epifanio llamò Vro: el qual dize ser grandissimo, fuerte, y de horrible aspecto, y que en la forma del cuerpo, es semejante a buei, y que se cria en las riberas del Oceano: y en acabando de beuer anda jugando, y dando bueltas como borracho, y hiere la tierra con los cuernos, que son amanera de sierra, de los quales se suele quedar asido, enlaçado en las ramas de vn arbol, llamado Tano, quando llega a sacudirlas, y a querer cortarlas; pero ay tan poco conocimiento desta fiera, que aunque algunos hazen relacion della, se tiene por fabulosa.

Criase en Indias otro animal, doblado mayor que cauallo: al qual llaman en aquella tierra Pesago, sustentase paciendo, como los otros bueyes, o como el cauallo, de quien le dieron el nõbre, por tener grandissima, y muy poblada cola: la qual es muy negra, y sus cerdas mas delgadas y blandas que el cabello de las mugeres: y assi las estiman en mucho las Indianas, porq̃ con ellas hazen cabelleras muy largas, y tocados para adornar sus cabeças. Este animal con ser tan grande, y de tan fuertes miembros, que puede sustẽtar vna torre, es mui temeroso y couarde; y assi en sintiendo que ha sido visto de algun hombre, huye quanto puede: y siendo muy apretado de los caçadores, y de los perros, se mete entre algunas ramas, y boluiendo el rostro a los caçadores, se està quedo, pensando que le han de dexar, teniendo escondida la cola;[a] por la qual entiende q̃ le persiguen; pero mientras està assi mirandolos, le tira vn caçador, y le mata, y luego le quitan el pellejo y cola, que es lo que mas estiman, y dexã la carne que no hazẽ caso della, por no ser buẽ alimento. Este es el que afirma Eneas Siluio,[b] q̃ se halla entre los mõtes de India, y del Catayo; porque alli (dize) se crian bueyes blancos, y negros, que tienẽ vna cola de cauallo muy larga, pero mas espessa, y las cerdas delgadissimas y blãdas, como pluma: las quales estiman en mucho los caualleros para traerlas en lo alto de las lanças, en lugar de borlas de seda.

a *Aelia. de animal. lib 16. cap. 11*

b *Aeneas Siluius.*

De los Leones, Cap. XVI.

Grande es la generosidad y nobleza del Leon, principalmente quando su cuello y espaldas estan vestidos de clin, esta se les cria cõ la edad a los que son concebidos de leones: pero los que engendran los Pardos, siempre carecen deste ornamento: y de la misma suerte las hembras. Estas son muy luxuriosas, y por esto tiene ira los machos. Estas cosas se ven en Africa, mas que en ninguna otra parte, porq̃ la necessidad de las aguas, haze q̃ se jũten las fieras a los pocos rios que ay, y assi se ven muchas y diferẽtes formas de partos de animales, porque los machos se mezclan con las hembras de qualquiera otra especie, o por fuerça, o por deleite. Dedonde nacio aquel dicho vulgar de la Grecia, Africa siempre trae algo de nueuo: por el olor siẽte el leon en la leona adultera, el ayũtamiento que ha tenido con el pardo: y assi la procura castigar con toda su fuerça: por lo qual, o laua en algun rio esta culpa, o huye muy lexos su cõpañia. Esta opinion veo ser recebida del vulgo, q̃ la leona no pare mas de vna vez, porq̃ en el primer parto la rõpen el vientre las vñas de sus cachorros. Aristoteles cuenta esto diferentemen

te, varon a quien entiendo seguir por la mayor parte en estas cosas, prefiriẽdole a todos. Porque Alexandro Magno, deseoso de conocer las naturalezas de los animales, encomendò este cuidado a Aristoteles excelentissimo en qualquiera ciencia: y mandò, que muchos millares de hombres viniessen delante del, por toda la Asia, y la Grecia, de los que viuian de caçar, pescar, y asir paxaros, y todos aquellos q̃ tenian cuidado de tener viuares, ganados, colmenas, piscinas, y auerias: para no ignorar cosa alguna de todas las criadas. El qual preguntandolos acerca desto, vino a escriuir aquellos casi cincuenta volumenes famosos de los animales: los quales, recogidos de mi en vn compendio, y con ellos algunas cosas que el ignorò: ruego a los que lo leyeren, lo atribuyan a buena parte, discurriendo breuemẽte a costa de mi cuidado y trabajo, por todas las obras de naturaleza, que tanto deseò saber el mas excelẽte de todos los Reyes. Este pues dize, que la leona, la primera vez pare cinco cachorros, y despues cada año, vno menos, hasta quedar esteril: dize, que al principio son vnos pedacillos de carne sin forma, del tamaño de vna comadreja, y q̃ apenas de seis meses pueden andar, y hasta tener dos no se mueuen. Dize, q̃ en Europa no ay leones, sino entre el rio Achaloo, y Nesto; pero que son de muchas mas fuerças que estos los que nacen en Africa,[a] o en Siria. Dos generos ay de leones, vnos son mas cortos y recogidos con mas crespa clin, y estos son mas temerosos que los que la tienẽ rasa y larga: los quales menosprecian las heridas de los que los acometen. Los leones machos, quãdo vrinan alçan la pierna como los perros, echan de si mal olor, y de la boca muy mal anhelito: beuen raras vezes, comẽ de dos a dos dias: y si se hartan, no comen en tres. Todas las cosas quando comen, se las tragan enteras: y quando no les cabe en el estomago, metiendo las vñas en la boca, las echan fuera, porque si les fuere necessario huir, no les impida la hartura. Ser larga su vida, se prueua por este argumento, que se hallan muchos sin dientes. Polibio, compañero de Scipiõ Emiliano, dize, que estos apetecen en la vejez hõbres, por no tener en esta edad fuerças para perseguir las fieras. En este tiempo andan atalayando las ciudades de Africa: y por esta causa dize, que el y Scipion vieron algunos leones empalados, para que los demas, con miedo de semejãte pena, no viniessen a hazer tal daño. El leõ solo entre todas las fieras, tiene misericordia de los humildes; perdona a los que se prostran por tierra: y si viene a encruelecerse, primero es contra los hombres, que contra las mugeres, contra los niños no, sino es con grandissima hambre. Creẽ los de Libia, que estos entienden muy biẽ quando los ruegan. Yo oì dezir a vna esclaua; la qual auia huido a Getulia, y despues fue traida a Roma, que estando ella en las montañas, mitigò la furia de muchos leones, auiendose atreuido a dezirles, que no era cosa justa que vna muger huida enferma, humilde, y rẽdida, fuesse robo de vn animal tan nobilissimo, y señor de los demas. Varias opiniones ay acerca desto, si se haze por ingenio y arte, o si es alguna vẽtura amansar las fieras cõ palabras; porque tambien ay donde las serpientes son constreñidas, y apremiadas a salir por encanto, q̃ sea verdadero o falso, està por aueriguar. Es señal del animo de los leones la cola, como del animo de los cauallos, las orejas: porq̃ estas muestras y diferencias ha querido dar naturaleza a qualquier noble animal. Pues quãdo este tiene la cola queda, està alegre, plazentero, clemẽte, y semejante al q̃ lisongea; lo qual en el es raro; mas ordinaria es en el la ira y enojo. Al principio açota la tierra cõ la cola, y despues creciendo mas el corage, como con cierta incitacion açota sus espaldas. Su mayor fuerça està en

[a] *Aelia. lib. 4. c. 33.*

en el pecho. De qualquier herida que haga, sea con las vñas, o con los dientes, haze salir sangre negra. Quando estos estan hartos, no hazen daño alguno. Conocese su generosidad principalmente en los peligros; no solo en que despreciando los dardos que ve delante, con solo el espanto y temor que pone, se defiende mucho tiempo, y parece poner a todos por testigos, de que si haze daño es forçado. Acomete, no como apretado de peligro, sino como enojado de su locura. La mas noble señal de su animo, es, que apremiandole la muchedumbre grande de perros, y caçadores, como menospreciandolos, se va retirando poco a poco a los campos, adõde pueda ser visto: pero en entrando donde ay bosques, o espessas arboledas, no teniendo temor, de que escondiendose, aya testigo de su couardia, corre con grandissima ligereza. Quando sigue a otros, va saltando: lo qual no haze quãdo huye. Auiendole herido, nota con marauillosa aduertencia, a quien le hirio, y entre qualquier muchedumbre de gente que esté, no acomete a otro sino a el: pero si alguno le tirò dardo, o lança, y no le hirio, en cogiendole le echa en el suelo, y ningun mal ni daño le haze. Quando la leona parida combate y pelea con los caçadores por sus cachorros, dizen, que fixa los ojos en tierra, para no temer los venablos; quanto a lo demas, ni son engañosos, ni sospechosos; ni miran de traues, ni quieren ser mirados desta suerte. Creese, que quando mueren, muerden la tierra y lloran. Y siẽdo tal, y tan fiero animal, le espanta el ruido de las ruedas, que andan al rededor, y el sonido de los carros vazios: y las crestas delos gallos, y mas su canto: y sobre todo tienen gran temor del fuego. No siente enfermedad alguna, sino la del hastio: para lo qual le es medicina la deshonestidad del ayuntamiento de dos gimias: que este atreuimiento y menosprecio le haze rabiar: y gustando despues la sangre delas mismas gimias, es su remedio. Quinto Sceuola,[a] hijo de Publio, siendo Edil Curul, fue el primero que dio en Roma muchos leones juntos, para que combatiessen. Mas Lelio Sila, que despues fue Dictador, en su Pretura fue el primero q̃ dio para este espectaculo ciento con clines. Despues deste metio Pompeyo Magno seiscientos en el circo; entre los quales auia trezientos y quinze cõ clines. Cesar Dictador dio quatrocientos. El tomarlos en otros tiempos era cosa dificultosa, y caçauan los principalmente en fossas: mas en el Imperio de Claudio, vna ventura mostrò el modo y manera de asirlos, harto vergonçosa al nombre de tal fiera; la qual fue, que siendo acometido vn pastor de Getulia de vn leon, le echò encima delos ojos su vestidura, y assi reprimio el impetu desta bestia: el qual espectaculo fue luego traido al teatro. Apenas es creible, lo que esta fiera se entorpece cõ toda su fiereza, con qualquier liuiana cosa que le cubran la cabeça: y es de tal manera, que le pueden atar sin repugnãcia alguna: desto es la causa, que toda su fuerça la tiene en los ojos: por lo qual es menos de marauillar, que Lisimaco, siendo encerrado con vn leon, por mãdado de Alexandro, le matasse. El primero que en Roma puso en carro debaxo de yugo leones, fue Marco Antonio, en la guerra ciuil, despues del combate de Farsalia, no sin cierta demostracion delos tiempos, significãdo aquel prodigio, auer de venir los generosos y nobles animos a estar debaxo de yugo: porque el ser lleuado assi con Giterida representanta, fue mucho mas que todos los monstruos de las calamidades passadas. El primero pues de los hombres que se atreuio a andar y tratar con la mano al leon, y mostrarle manso y domestico, dizen auer sido Hanno, vno delos mas nobles de los Cartagineses: el qual fue por esta razon condenado, porque

a *Aelia. de nat. anim. lib. 15. c. 17*

parecia, que hombre de tanto artificio y ingenio, ninguna cosa auria, que no pudiesse persuadir: y que mal se le fiaua la libertad a aquel a quien se rindio tanto la misma ferocidad. Pero ay tambien muchos exemplos fortuitos de su clemencia. Mentor Siracusano en Siria, saliendole al encuentro vn leon, y andandole al rededor humildemente, atonito y espantado del temor que recibio en verle, procurò irse huyendo, y como la fiera se pusiesse delante del, por qualquiera parte que huya, y lamiesse sus pisadas, como lisongeando, y rogando, aduirtio, que tenia en el pie vna hinchazon y llaga, y llegandose a el le sacò vna espina, y assi le librò del dolor. Vna pintura que està en Siracusas,[a] da fe y testimonio deste caso. De la misma manera Elpis, de nacion Samio, aportàdo a Africa con vna nao, viendo cerca de la ribera vn leon con la boca abierta, huyò corriendo, y subiose encima de vn arbol, llamando en su ayuda al padre Baco; porque entonces es el mas conueniente lugar de rogar, y prometer, quando no ay alguno de esperança: y pudiendo el leon, quando el iba huyendo, ponerle en aprieto, no lo hizo, sino echandosele al pie del arbol, con aquella boca abierta cõ que le auia espantado, con aquella le pedia misericordia; y fue, que mordiendo con demasiado apetito la comida, se le auia encaxado vn huesso entre los dientes, y mataua le la hambre, aun alli donde estaua mirando humilmente al que estaua en el arbol, y como pidiendole con vnos mudos ruegos misericordia; pero Elpis, no se atreuiendo en auentura contra el leõ, se estuuieron detenidos mucho tiempo, mas de marauilla que de temor. Pero al fin baxando del arbol, le sacò el huesso de la boca, acomodandose a ello el leon todo lo possible. Dizen q̃ todo el tiempo que estuuo la nao en aquella ribera le dio las gracias, trayendole de las cosas que caçaua: por lo qual Elpis consagrò en Samo vn téplo a Baco: al qual por este hecho le llamaron los Griegos Templo de Baco Saluador. Marauillemonos despues, de que las fieras conozcan las pisadas de los hombres, viendo tambien, que de solos ellos esperan tener ayuda; porq̃ en semejantes casos, no acuden a otros? o de adonde conocen que las manos del hombre son su medicina? No ay otra razon, sino es q̃ la fuerça del mal, aun a las fieras las fuerça a experimentar todas las cosas.

a Siracusas es Zaragoça de Sicilia.

ANOTACION.

EL Leon llamado de los Hebreos, Arianan, ò Ari, o Laui, que quiere dezir animal grande, noble, o generoso, fue llamado de los Griegos Leõ, o porque significa Rey, como dixo Isidoro, o porque el leon tiene perfetissima vista, y leo significa ver. Los Persas le llaman Gehad, san Geronimo, y otros Latinos Leo, los Caldeos Aria, que es lo mismo que fuerte. Los Españoles, Franceses, y Italianos Leon. Es este Principe y Rey de los animales; assi por su ligereza y fuerça, como por su ferocidad y nobleza: y assi communméte ha sido simbolo,[b] o hieroglifico de los Reyes. No es comun a todas las regiones del mundo, antes es tan raro, que en pocas partes se cria: no le ay casi en toda la Asia, y en la Europa, tã solamente entre los rios Aqueloo, y Nesto: y algunos se crian, aunque pocos, junto al rio Istro, y en Armenia, y Partia, pero menores, y de menos fuerça. En Africa son mas comunes, y en algunas prouincias de Indias, diferencianse algo, por las diferentes tierras donde se crian: pero todos se sustentan de carne, y no comen hasta tercero dia, y todo este tiempo suelen passar en vn sueño. Tienen los dientes como de sierra, y dellos mudan solos quatro, que son los que llamamos colmillos: y el mudarlos es al sexto mes de su edad. Tienen la lengua aspera, como

b Pier. lib. 11. hierog.

como lima. En los pies delanteros cinco dedos, y en los postreros quatro. Son sus huessos tan solidos y mazizos, que casi no tienen medula, y hiriendolos con vn eslauon, salta dellos fuego, como de pedernal. Andan pie ante pie. Esto es, que jamas el pie izquierdo passa del derecho, sino siempre echan el derecho delante, ayuntanse, y orinan hazia tras. Paren en el verano, nacen los hijuelos ciegos, y sin perfeta forma. Aunque Plutarco dize,[a] que la causa porque los Egipcios cõsagraron el leon al sol, es, porque entre los animales de quatro pies, que tienen encoruadas vñas, solo nace con los ojos abiertos: y lo mismo escriue Democrito.[b] Origenes dize,[c] que nacen dormidos, y con el gemido, o rugido del padre despiertan. Pero lo mas cierto es, que nace, no informe, como dixo Aristoteles, sino perfetamente formado, aunque ciego, como los perros, y sin mouimiento alguno, por la mucha humidad escrementosa, que està entonces en su cerebro, con que atapados los neruios, se impide su mouimiento, hasta que cõsumido aquel humor con el resuello caliente del leõ, y con su rugido le despierta al cabo de tres dias, como de sueño. Desta opinion fue Isidoro, y la misma tuuo san Epifanio,[d] y entiendo ser la mas verdadera. Tienen las leonas solas dos tetas en medio del vientre, y con poca leche: y assi desde muy pequeños empieçan a caçar los cachorrillos, yendo con sus madres a las cueuas donde crian otros animales menores, y comiendose los hijuelos que hallan en ellas, por no tener entonces fuerças para correr por el campo: y assi se entiende aquel lugar de la Escritura diuina, donde hablando Dios con el pacientissimo Iob,[e] le dixo, Porventura podras tu hartar a la leona, y dar mouimiento y sentido a sus mal perfetos hijuelos, y sustentarlos, quando estan metidos en sus cueuas, y andan por los viuares de los otros animales, oliédo, y acechando para comerles sus crias? Como si dixera, Ninguno delos hombres puede sustẽtar a las fieras en los campos, y a sus hijos en las cauernas, sino yo que soy Proueedor general del mundo, y tengo cuidado de todos. Duerme el leon los ojos abiertos, y està meneando la cola, para mostrar que no duerme.[f] Es tan grande su braueza y ferocidad, y la soberuia que tiene contra los demas animales, y mas la leona quando està parida, que no ay fiera alguna a quien poder compararla: y assi lo mostrò Iob,[g] quando auiẽdole dicho Elifaz, que por su soberuia; el rugido del leon, y la voz de la leona, y los dientes de sus cachorros (que eran el y su muger y hijos) se auiã quebrantado, dixo, quexãdose a Dios: Como si yo fuera leona,[h] me quereis asir por soberuia. No dize, como si fuera tigre, onça, o dragõ, sino como si fuera leona, porque en soberuia y ferocidad excede a todos los animales ferozes: y assi el demonio en algunas partes de las diuinas letras, es llamado leon: y S. Pedro le llamò assi, diziendo, Vuestro aduersario el demonio, bramando como leon, os anda cercando, buscando a quien despedace. Pero con ser el leon tan feroz, tan fuerte, y tan soberuio, como auemos dicho, es certissimo ser piadoso y agradecido, como se ve en las historias que cuenta Plinio, y en otras de muchos autores; de los quales, para mayor autoridad escriuiremos algunas.

Cuenta Valerio Maximo,[i] q̃ yendo vn soldado por vn desierto, encontrò a caso vn leon, peleando con vn dragõ ferozissimo: el qual le tenia ceñidos los pies y manos con su cola, de tal suerte, que no podia aprouecharse dellos para la defensa suya, ni ofensa de su enemigo: y assi estaua tan apretado y rendido, que no le faltaua sino recebir la muerte. Viendo esto el soldado, pesandole de verle sujeto, puso mano a la espada, y llegando a fauorecerle, tirò vna cuchillada al dragon, cõ que la

a Plut. in q. 5. *Iudæique quòd venerētur suem, an quod ab ipso adhorreant, abstineant se eius carne.*

b *Democr. apud Aelianum.*

c *Origen. hom. 17. in cap. 49.*

d *S. Epiph. in physiol. cap. 1.*

e *Iob c. 38.*

f *Aelia. lib 11. cap. 30. Plutar. loco cit.*

g *Iob 4.*

h *Iob 10.*

i *Valer. lib. hist.*

le diuidio la cabeça, y assi quedò libre el leon del peligro y aprieto en q̃ estaua. El qual reconocido de aquel beneficio, luego se humillò a sus pies, dando muestras de agradecimiento, y acompañandole por el desierto, le defendio de otros animales ferozes, y cõ lo que el caçaua se sustẽtauan los dos: pero llegando el soldado a embarcarse, atemorizados los marineros de la vista y ferocidad del leon, no consintieron que le metiesse en la nao, y assi le huuo de dexar en tierra, y viendo aquel agradecido animal, que leuantadas las ancoras, y dadas al viento las velas, el nauio se apartaua de tierra, lleuando dentro a su cõpañero y amigo, se arrojò en las aguas, y nadando començò a seguirle, hasta tanto, que falto de fuerças le sorbieron las olas, y quedò sepultado enel mar. Eliano [a] en el libro de los animales, y Aulo Gelio en sus noches Aticas, escriuẽ de vn esclauo llamado Androdo, el qual huyò a Africa, y en vn monte fue sustentado de vn leon tres años, solo porque le sacò vna espina de vna mano: y sucedio despues, que siendo preso Androdo, y traido a Roma, echandole vn dia entre las fieras, en vna fiesta que se hazia en el circo, a caso estaua entre ellas el mismo leon, q̃ auia sido caçado y traido alli, para aquel espectaculo: y viendo el leon a su amigo, puso en el los ojos, y estuuo vn rato mirando, y luego poco a poco se fue acercãdo hàzia el, y quando pensaua que le hiziera pedaços, baxando la cabeça, y arrastrando el pecho en el suelo, llegò a Androdo, que falto de aliento, y temblando, auia començado a sentir en el alma, la cruel muerte que esperaua recebir su cuerpo: y lamiendole las manos, y haziendole muchos halagos, le dio a conocer su amistad, y puesto a su lado le defendio de vna onça, que estaua puesta en el circo. Todo esto no es dificultoso de creer, pues tenemos por aueriguado y cierto, que san Geronimo sacò otra espina a vn leon, y por aquel beneficio se quedò a seruir el conuento, donde el santo estaua en el yermo.

a Aelian. lib. 7. c. 43. Aul. Gel. lib. 14. noct. Atic.

Quando la leona ha parido, y tiene en la cueua sus cachorros, dizen, que va cubriendo sus pisadas cõ la cola, echando sobre ellas tierra; porque los caçadores no hallen rastro para su cueua: y lo mismo hazen los leones, quando sienten al caçador. Y por esta causa pintan a la tierra [b] (llamada de los Poetas Ope) en vn carro, que la tiran leones; porque assi como ellos para sacar su cria cubren sus pisadas: assi el labrador, para que produzgan en la tierra las semillas que arroja, tiene necessidad de cubrirlas. Es tanta la nobleza deste animal, que nunca come todo lo que caça, antes dexa siempre gran parte dello para que lo gozen otros, y tienen tanta clemencia entre si, que quando alguno dellos es viejo, y no puede caçar, ni pelear con otros animales, por su flaqueza y vejez, los nueuos, como mas fuertes y briosos, matan caça para sustentarle. Es fuera desto el leon de tan grãde conocimiẽto, que si entre muchos caçadores le hiere alguno con algun dardo, o lança, aunque passe mucho tiempo le conoce, guardando contra aquel su corage. Escriue Eliano, [c] que andando a monteria el Rey Iuba, señor de la Mauritania, vn mancebo criado suyo, hirio con vna lança a vn leon, y passado vn año, tornando el Rey cõ mucha gente por aquel camino, a caso vio el leon al mancebo que le auia herido, y al momento se metiò entre todos con tan grande impetu, que aferrando del le despedaçò en vn instante, sin que pudiesse ser fauorecido de alguno: y assi aunque por soberuio y feroz, dan al demonio nombre de leon, por estotras propiedades que tiene, que es ser piadoso, agradecido, fuerte y justiciero, llaman tambien a Dios en muchas partes de la sagrada Escritura leon, y particularmente a Christo: como vemos en aquella vision del Apocalipsi,

b D. Epiph. Physiol. de leone. c. 1.

c Aelia. lib. de anim.

calipsi, donde vno de los mas viejos q vio el glorioso Iuan [a] dixo: Ten atencion, y considera que vence el Leõ del Tribu de Iudà. Alli fue llamado Christo leon, porque en su nacimiento, en su predicacion, en su passion, y en su resurreccion se compara muy bien a el. Comparase al leon en su nacimiento, porque assi como el leon cubre, y borra sus pisadas con la cola, para no ser conocido de los caçadores; assi Christo cubrio con su humanidad las muestras de su diuinidad, para no ser conocido del demonio; y esto profetizò Isaias, [b] diziendo: El leõ comera pajas como buey, como si dixera, Sugetarase Dios a las miserias del hombre, cubriẽdo su diuinidad. Tambien en su predicacion fue leon, pues sin temor de los Escriuas y Fariseos reprehendio sus vicios, y los echò del téplo donde los cometian con vna fortaleza de leon, y por esto dixo Oseas: [c] Rugira como leon, porque rugiendo el temeran los hijos del mar. Leon fue tambien en su passion y resurreccion, pues vencio por propia virtud al demonio, quitãdole de las manos la presa, y despues quedò por tres dias en el sueño de la muerte, hasta que resucitò glorioso: y assi lo auia dicho el Padre eterno, quando hablando con la persona del Hijo humanado, dixo: [d] Hijuelo del Leon de Iudà, Hijo mio, ligero subiste a la presa, y reclinado dormiste como el leon; y lo mismo se dixo del en los Numeros. Tambien serà semejante al leon en el juyzio final, quãdo venga con espantosa voz amenazando a los malos. Y assi dize Amos, [e] tratando desta venida: Rugiẽdo el leon, quiẽ dexarà de temer?

Algunos escriuen, que el leon padece siempre quartanas (aunque nuestro autor dize, que solo siente hastio) y dizen, que fue assi permission de Dios, porque cõ este mal se templasse su ira; que al fin los males tienen fuerça para refrenar el animo; y assi dixo Seneca: [f] Doy gracias ami enfermedad, pues me fuerça que no haga lo que no deuo. Tambien es cierto, que temen los leones al fuego, y [g] al gallo. Y Alberto Magno escriue, que siẽdo el gallo blãco, le temen mucho mas: la causa escriue Lucrecio Poeta, pero es de tan poco fundamento, que no ay para que referirla.

El vnto del leon [h] excede en calor a los vntos delos demas animales, y assi tiene mayor fuerça para resoluer humores: mezclado con azeyte rosado es prouechosissimo para conseruar la buena tez, y blancura del rostro. La hiel desatada con agua aclara la vista; y mezclada con el mismo vnto, tomandola poco a poco, y haziẽdo luego moderado exercicio, libra de la alferecia; y comiendo el coraçon, es remedio para las quartanas.

Las vñas y dientes deste animal son algo venenosas, segũ escriue Auicena: [i] y assi sus heridas se hã de curar, como la mordedura del perro rabioso, la qual se vera adelante.

a Ioã. Apo. Ecce vicit leo de tribu Iudà

b Isai. 11. Leo quasi bos paleas comedet.

c Oseas 11. Leo rugiet, quia ipse rugiet, & formidabunt filij maris.

d Gene. 49. Catulus Leonis Iudà ad prædam ascendisti filimi, requiesces accubuisti, vt leo.

e Amos 4. Leo rugiet, quis nõ timebit?

f Senec. in epist. Pur. lib. de diff. inter iram & inuidiam.

g S. Ambr. 6. examer.

h Eduard. Vuot. li. 5. cap. 80. Aetius Tetrab. 1. ser. 2. c. 162.

i Auic. lib. 4. tract. 5. cap. 10.

De las onças, Cap. XVII.

VNA cosa tan digna de contar, como las de otras, refiere Demetrio Fisico de vna onça, la qual estandose echada en medio de vn camino; por el deseo que tenia de encontrar algun hombre: acertando a passar el padre de vn cierto Filino Filosofo, de repente se puso delante del; el qual, temiendola, se empeçò a retirar atras: la fiera a andar al rededor del, acariciandole, y afligiendose con la congoxa, q̃ tambien se podia conocer en la onça. Estaua parida, y auiãsele caydo los cachorros en vna hoya lexos de alli: fue pues lo primero muestras de misericordia no turbarse, y tras esto entender su pena, y procurarla el remedio; y assi siguiendo el camino por donde le guiaua la onça, asida liuianamente con las vñas de su vestidura, como entendio la causa de su dolor, y juntamente el premio de su salud, la sacò de la fosa sus hijuelos:

juelos: y ella le acōpañò cō ellos hasta que salio de aquellos desiertos, alegre y placentera, para que facilmente se entendiesse, que le daua gracias, por la buena obra, y no la tuuiesse en nada el auerle hecho compañia: lo qual aū en el hombre es raro. Estas cosas dan credito a Democrito; el qual cuenta, que en Arcadia fue guardado Toantes de vn dragon. Este, siendo muchacho le le auia criado con mucho amor, y temiendo la naturaleza de la serpiente, y su grandeza, la lleuò a vn desierto, adonde siēdo acometido de vnos ladrones, y siendo conocido de la serpiente por la voz acudio en su ayuda, y le fauorecio. Las cosas que se dizē de muchachos que han sido criados de fieras cō su leche, auiendo sido dexados en mōtañas, como se dize de nuestros edificadores de Roma, que fueron criados de vna loba, antes creo se han de atribuir a la grandeza de los hados que a la naturaleza de las fieras. La onça y el tigre son solos de todas las bestias los q̄ tienen diferencias de manchas en el pellejo: todos los demas animales [a] tienen vn color propio a la naturaleza de cada vno. El de los leones en Siria es solamēte negro. Las onças [b] tienen sobre lo blanco vnas māchas, como ojos pequeños. Dizen, que todos los animales de quatro pies se deleytan grandemente con el olor destas: pero que se espantan con la fiereza de su cabeça; y assi ellas la esconden, y cogen a traycion a las que atraen a si con la dulçura de las otras cosas. Ay algunos q̄ dizen, que tienen estas en la espalda vna mancha semejante a la luna, la qual crece en circulo y mengua, escauando sus cuernos de la misma manera que ella. Aora llamā Varias, y Pardos a los que son machos en este genero de animales: el qual es frequētissimo en la Africa, y Siria. Otros distinguen a estos de las onças, solo por la blancura; y hasta aora yo no he hallado otra diferencia. Huuo antiguamente vna determinacion del Senado, en que mandaua, que no se truxessen las de Africa a Italia. Contra esto tratò con el pueblo Aufidio Tribuno, y permitio que se pudiessen traer por causa de los juegos Circenses, y el primero fue Scauro, siēdo Edil, que embiò ciento y cincuēta Varias a este espectaculo: despues Pompeyo Magno quatrocientas y diez; y el Emperador Augusto quatrocientas y veinte. El mismo, siendo Quinto Tuberon, y Fabio Maximo Consules a 4. de Mayo en la dedicacion del teatro de Marcelo mostrò en Roma vn tigre manso en vna jaula: pero el Emperador Claudio mostrò quatro juntos.

a Arist. lib. 9. de hist. anim. cap. 6. & 4. probl. sect. 3.

b Theop. li. 6. de caust. pla. cap. 5.

ANOTACION.

A Las onças, llamadas de los Hebreos namar, y de los Latinos panteras, pardos, o pardales (segun escriue Isidoro [c]) llamaron los Alemanes y Franceses oncias, y los Italianos y Españoles onças. Son animales ferocissimos, no mayores que alanos, pero mas largos, y muy ligeros. Es su color casi blanco, o roxo, adornado de hermosas pintas negras, que parecē ojos: sus dientes son como los del leon, los pies como de perro, pero con grandes y coruas vñas, sus ojos resplandecē como fuego. Tienen en medio del vientre quatro tetas, y es su coraçon en respeto del cuerpo muy grande; lo qual es raro en animales feroces. No se criā en toda la Europa, pero en Hircania ay gran muchedumbre dellas, son dañosissimas a los perros, y siempre se suben en alto, para comer lo que asen. Aman mucho el vino, y assi suelen cogerlas, emborrachandolas con ello (segun escriue Opiano [d]) y de aqui tomarō ocasion los Poetas, para dezir, que las onças antiguamente fueron vnas mugeres que criaron a Baco, y se conuirtieron en estos animales; y aunque perdieron la forma, no perdieron la costumbre. Sō estas muy enemigas de las gimias, y con su ligereza las alcançan, y otras vezes sin tener necessidad de

c Isidor. 9.

d Opian. li. 3. de ven.

de correr, espiandolas, y saltando sobre ellas las despedaçan. Cuenta Eliano,[a] que en Mauritania se criã onças tan recias y fuertes, que en viendolas las gimias, con el temor que las tienẽ, se suben en los arboles, y assi no pueden seguirlas. Pero viendo la onça que estan muchas en vn arbol, se echa al pie del; y fingiendo estar muerta, cierra los ojos, detiene el aliento, y muestra caydos los braços. Ellas viẽdo desta suerte a su enemigo, imaginando q̃ està muerto, facilmente creen lo que desean: pero con todo esto no se atreuen a baxar del arbol en grande rato, con el temor que tienen: mas quando ya les parece estan seguras, hazen baxar a la que tienen por mas atreuida, y ligera, para que vea, si verdaderamente està muerto: y ella no confiandose mucho, baxa poco a poco, y luego parte corriendo, y subese en otro arbol; y viendo que se està quedo, perdiendo mas el temor torna a baxar vna y otra vez acercandose mas a la onça; y al fin llegando a ella la mira los ojos, y està atenta a ver si respira; y viendo las que estan en el arbol, que aquella persevera junto a ella, sin recibir algun daño, perdido de todo punto el temor, y cõ mucha alegria baxã saltando y corriẽdo al rededor, y subense encima, pisandola muy aprisa, haziendo visages y monerias en su menosprecio. Pero ella que ya las ve muy seguras, salta con ligereza de viento, y a vnas las despedaça con las vñas, y a otras las desmenuça con los dientes; y assi coge mucho alimento, y se venga de los enemigos que la despreciauan, como se vengò Vlises delas afrentas de las moçuelas, y de sus galanes: y de aqui vino el adagio de los Griegos (fingen los Pardos su muerte.) Escriue el mismo Eliano, q̃ dio naturaleza vn olor admirable a estos animales, que por diuino beneficio es propio, y natural suyo, y que todos los otros sienten su suauidad; y conociendo ellos esto, tienen para caçar este orden. Quando sienten necessidad de alimento se escõden entre espesos y hojosos arboles, desuerte que no se pueden ver; y entonces muchas diferẽcias de cabras siluestres, y otros animales que son amigos de buen olor, cõ la suauidad del que echã de si, vienen hazia donde estan escondidas, y llegan muy cerca dellas; y entonces, saliendo derepente de la espesura, saltan sobre la caça, y hazen presa en ella. Dizen tambien que con el olor de la onça, y la hermosura de sus pintas se admiran tanto las ouejas, que se quedan eleuadas mirandola. Y assi, conociẽdo esto, se vienen donde ay ouejas; y porque sabe que no se espantã sino de la fealdad de su boca, esconde la cabeça, y dexa todo el cuerpo descubierto,[b] para que la miren, y seguras se vengan acercando a ella. Y assi los Egipcios queriẽdo pintar vn hombre encubridor de sus maldades, y trayciones, pintauan vna onça. Muchos dudan, que sea la causa de oler esta bien entre todos los animales. Aristoteles[c] en sus problemas dize, que aquel olor sale por su respiracion, y solamente es buen olor para los animales brutos: no porque los hõbres tengan peor olfato, sino porque el que es buen olor para el hombre, es possible ser malo para los animales; y al contrario: y puede ser, que el olor deste animal sea tenido dellos por el mejor. En todos los generos de animales son los machos los mas fuertes, excepto en el genero de las onças, q̃ las hembras son de mayor fortaleza. Es la onça amiga de compañia, y assi suelen andar a manadas; y aunq̃ son tan crueles, que acometen a todos los animales, no tienen entre si peleas. Estas aun que son atreuidas, son de cierta manera temerosas, porque siempre se vã recatando en lo que se atreuen: y assi dizen, que tienen costumbres de muger. Los leones,[d] onças, y tigres aman tanto a sus hijuelos, que mueren peleãdo por defenderlos de los caçadores. Tienen fuera desto reconocimiento de amistad. Cuenta Eliano,[e] que vn caçador

a Ælian. li. 5. cap. 54.

b Solin. in Polhyst.

c Probl. 34

d Opian. 3. de venat.

e Ælianus vbi supra.

dor criò vna onça, desde muy pequeña en su casa, y hizo tan mansa, que salia a caça con ella, y amauala tanto, q̃ no teniẽdo que darla a comer vn dia, matò vn cabrito, que se auia criado en su compañia, y poniendose le delante aunque estaua muerto, no llegò a el, ni quiso comer bocado. El entendiendo, que por entonces no le queria por venir harta del campo, tornò otro dia a darsele, y no le quiso comer, y entendiendo ser la causa, que no le apretaua la hambre, no la dio otra cosa hasta el tercero dia: y entonces, aunque estaua muy hambrienta, nunca quiso llegar al cabrito, porque en el pelo conocia a su compañero y amigo: y assi aun despues de muerto, nunca le quiso oféder: y mostròse claramẽte su amor, y fe, porque trayendole otro, le echò las garras, y le comio en vn momẽto. Esto hizo este animal: y los hombres a sus mayores amigos, no solamente no los hazen bien; pero aun a sus hermanos y padres suelen vender, y hazer daño. Caçan a las onças, poniendolas por señuelo vna perrilla atada a vn palo, porque a ella vienen mejor, que si fuera cordero, o cabrito: pero mas comunmente las caçan los Hircanos con veneno, vntando pedaços de carne cõ Aconito, como cuenta adelante Plinio. Quando estas se ayuntan con los leones,[a] se engendran leones pardos, y llamanlos assi, para dar a entender, que son hijos de pardos y leones. Tãbien los llaman por otro nombre panteras Varias, a diferẽcia de las onças, que (como diximos) son llamadas de los Latinos Panteras, Pardos, y Pardales. Pero aunque es verdad, que hablãdo propiamente y con rigor, son diferentes los Pardos y Leopardos, con todo esso suelen llamar a vnos, y a otros Pardos, porque los Leopardos, salen mas semejantes a las onças, o pardos, que a los leones: y assi escriue Lãpridio, que quando Eliogaualo combidaua a sus amigos, a los que quedauan borrachos, los encerraua en vn aposento, y de noche echaua leones, leopardos, y osos desarmados de vñas, para que quando despertassen con la luz del dia, o de noche, que era peor, hallassen en su compañia leones, osos, y pardos: aqui en vna parte los llama Leopardos, y en otra Pardos. Nuestro autor Plinio halla tan poca diferencia entre vnos y otros, que solo en la blancura entiende que se diferẽcian algo.

Dizese, que suelen los Reyes y grandes Principes tener leopardos mãsos, y aprouecharse dellos en la caça de bestias feroces; pero dizen, que si dentro de pocos saltos no alcançan a la fiera,[b] a quien el caçador los echa, q̃ se embrauecen tanto, que boluiendo hazia atras, despedaçan con gran furia los perros, y los caçadores, si de presto no los ofrecen delante algun animal que puedan despedaçar, y si no es desta suerte, nunca pierden el enojo: y assi los caçadores siempre lleuan consigo algunos corderos, o otros animales, para ponerselos luego delante. Paulo Veneto escriue, que el Grã Cã, Rey de los Tartaros, tiene Leopardos mansos, y que suele lleuar vno a las ancas del cauallo, y en saliendo vn venado, o cabra montes se le echa para correrlas, y que suele caçar muchas bestias fieras cõ ellos. Es el Leopardo animal engañoso, como la onça: y assi se esconde entre arboles espessos, y desde alli assalta los animales, y muchas vezes las aues que passan bolando, o los que se assientan en algun arbol cercano, porque es grande su ligereza.[c] Es este vn animal muy airado: y quando està malo, busca alguna cabra montes para comer su sangre, o la suziedad del hombre, por ser esto su remedio. Huelgase con la canfora, que es cierta goma de vn arbol,[d] el qual guarda, porque no llegue nadie a el. Tambien se deleita mucho cõ buenos olores: y assi no es marauilla que aborrezca los ajos, como dize Celio,[e] y q̃ vntando con ellos vna pared huya luego de su olor, sin hazer resistencia.

[a] *Solin. in Polibyst.*
[b] *Lib. de natura rerũ. Albert. de anim.*
[c] *Albertus de nat. animal.*
[d] *Philostr.*
[e] *Celius & Ambros.*

El

El sebo deste animal casi haze el mismo efeto que el del leon, aunque no es tan eficaz.

De la naturaleza del Tigre, y del Camello, y Camello pardal, y en que tiempo fueron primero vistos en Roma, Capitulo XVIII.

DIzen los Hircanos, y los Indios, ser el tigre vn animal de espantable ligereza: la qual se echa de ver, principalmente quando le caçan: porque todos los hijos que ha parido, que suelen ser muchos, se los hurta vn caçador que ha estado atalayando, y huye en vn cauallo muy ligero (el qual muda para q̃ no se le canse) pero quando la madre viene, y halla su cueua vazia (porque los machos no tienen cuidado de sus hijos) va con grã furia buscandole por el olor. El que los ha robado, sintiendo cerca el bramido, echa en el suelo al vno de los que lleua hurtados, ella le toma en la boca, y buelue aun mas ligera, con lleuar la carga del hijo, y dexale en su morada, y torna de nueuo a seguirle, y el caçador haze lo mismo que antes, hasta tãto que llega a meterse en la nao, y se queda en la ribera la tigre rabiando, aunque sin prouecho. Apacienta el Oriẽte entre los ganados los camellos, de los quales ay dos generos, Bactrianos, y Arabes: diferencianse, en que los Bactrianos tienen dos gibas en la espalda, y los Arabes vna, y en el pecho otra: sobre la qual se echan. A vnos y a otros faltan los dientes de arriba, como a los bueyes. En estas tierras se siruen de todos estos, como de jumẽtos, para traer cargas, y como de cauallos para las batallas; son muy ligeros entre los cauallos; pero cada vno tiene su grandeza determinada, como las fuerças: y no anda mas espacio de lo acostumbrado, ni sufre mas carga de la q̃ suele lleuar. Tienen natural odio contra los cauallos. Sufren la sed quatro dias, hartanse de agua, quando ay ocasion de beuer, para la sed passada, y para la por venir, y enturbianla primero, pisandola con los pies; porque de otra manera no gustan de beuer. Viuen espacio de cincuenta años, y algunos llegan a ciento: y de qualquier modo que sea, suelẽ tambien padecer rabia. Hase hallado cierto genero de castrar tambien a las hembras, para q̃ se preparen para la guerra: porque estorvandolas q̃ no vsen su ayuntamiento, se hazen mucho mas fuertes. Dos animales ay que tienen alguna semejança con estos, al vno llaman los Etiopes Nabin, semejante en el cuello al cauallo, en los pies y piernas al buei, en la cabeça al camello, con vnas manchas que distinguen el color roxo que tiene, por lo qual le llaman Camello pardal. La primera vez que se vio este en Roma fue en los juegos Circenses, de Cesar Dictador. Despues aca se ve muy de ordinario, y es mas de mirar por su parecer, que por su ferocidad: y por esta causa le llamaron tambien Oueja fiera.

ANOTACION.

ESte nombre Tigre, es vocablo de lengua Armenia,[a] y significa saeta, y tambien vn rio muy caudaloso y ligero, llamado Tygris: y asi al Tigre le dieron este nombre, por ser animal ligerissimo. Los Hebreos[b] le llaman Tigros, o Alay, o Laysch, a este animal, como no le ay en Europa, todos le llaman Tigre, como los Armenios: crianse en las regiones de Oriente, y de Mediodia, porque estos animales desean tierras asperas y calurosas: y asi en India Siria, y Africa,[c] y en los montes de Armenia, y Hircania, son muy comunes, y destas tierras suelen los Poetas darlos los epitetos. Algunos hã dicho,[d] que se crian en Indias tigres, tan grandes como cauallos, y mas fuertes que elefantes, y que son tan

a *Eustath. in Dionys.*
b *Iob* 4.
c *Cælius.*
d *Solin. in Polyst.*

tan ligeros,que no se puede comparar a ellos ningun animal: y dizen,que peleando alguno con vn elefante salta sobre su cabeça, y facilmente le ahoga:y asiendo vn mulo de vn pie,le trae de por fuerça hàzia si. A estos dizen,[a] que los llama Nearco Toas pintadas, y que son mayores q̃ los otros tigres: pero lo mas cierto es,que el tigre en todas partes es del tamaño del leon, tan grande como vn alano: y assi Varron afirma,que solamente enel pellejo se diferencia del leon. Y lo mismo escriue Opiano, porque sus ojos relumbran como fuego, su cuerpo es valiente y carnoso, los braços fuertes, las vñas largas, rezias, y corvas: los pies diuididos como los del perro, la cabeça redonda, la boca horrible, los diētes agudos,las orejas cortas,la cola larga,el pellejo rubio, pintado de ondas y listas negras: las quales le hermosean tāto,que escriue Opiano,[b] q̃ el tigre entre las otras fieras,es tā hermoso como el pauon entre las aues. Algunos han entendido,que todos los tigres eran hembras,pero es falsissimo, como afirma con mucha verdad Opiano, porque algunas vezes se han caçado tigres machos,aunque no es tā comū como coger las hembras,y es,porque ellas solas defienden a sus hijos, hasta morir con ellos,yel tigre macho en viendo a los caçadores huye, y los desampara. Sō mas ligeros los tigres, que el leon,[c] y tanto como el Zefiro, a quien algunos(falsamente)llamā su padre,diziendo,que conciben del,como cuentan tambien delas yeguas Andaluzas. Es tan feroz el tigre, que no perdona a animal alguno,acomete a los toros,ciervos y ouejas:y assicomo el leon nunca pierde su ferocidad: y si alguna vez se amansa, quando menos se espera se torna a embrauecer cruelmente.[d] Crinito dize,que el Maestro delos leones pone sus manos entre sus vñas,y el que tiene cuidado del tigre, llega a besarle en el rostro. Y Eliano[e] cuenta, que los Indios traen a sus Reyes tigres domados,y onças mansas. Y Plutarco escriue,[f] que aunq̃ estuuiesse con mucha hambre vn tigre, nunca quiso matar a vn gato que se auia criado con el. Pero cō todo esto,es lo mas seguro tener poca conuersacion con ellos. Vn hombre que andaua por España ganando dineros,por enseñar vn leon que traìa cōsigo, a vista de todos le abraçaua,y besaua,y le metia la mano,y la cabeça en la boca,confiado de su mansedumbre; pero cansado el leō de sufrirle su necedad, apretò vn dia los dientes,y le dexò sin cabeça. Dizese,que oyendo el tigre el sonido delas campanas,se espanta de tal suerte,que se torna loco,furioso,y assi se despedaça a si mismo. Dize Varron,[g] que junto al Gange, rio de la India, nace vna yerva,semejante a la lengua de buei, y esprimiendo su xugo,lo guardan los Indios,y de noche van a las cueuas de los tigres,y rocian con ello su entrada,y con esto se ofenden tanto, que se dexan morir dentro de sus cueuas,por no salir fuera, por donde se ha derramado aquel xugo. Suelē caçar a los tigres quando son pequeñuelos,y no hā salido de sus cauernas, como nuestro autor escriue. Y Alberto cuenta otra industria admirable,con que suelē caçarlos,dize,que hazen los caçadores vnas esferas,o globos, llenas de espejos: y quando los tigres los vienen siguiendo para cobrar los hijos que las han robado, las echan aquellos globos: y llegādo las tigres a ellos, como ven alli dentro su forma, piensan ser alguno de los hijos, y mas como ven que se mueue, como cosa viua: y assi en esto se detiene, hasta que por sacar al que piensa estar dentro, quiebra el globo,y se halla burlada; pero entonces torna a correr en seguimiento del caçador con mayor ligereza y ansia: el qual le echa otra bola de la misma suerte, y esto haze todas las vezes que le alcança, hasta llegar a la nao,y meterse dentro en el mar: pero quando llega la tigre a la orilla,[h] y ve al caçador

a Strab.lib 15.ex Magastene. Albert. & Arnald.de Villanoua.

b Opian.3. de venat.

c Varro de lingua Latina.

d Seneca.

e Aelia.de animal.

f Plut.lib. vtra anim.

g Varro de lingua Lat.

h Philost. de vita Apollonij.

çador en la nao,y que la lleua sus hijos, queda triste, quexandose con lastimosos aullidos, y al fin muere de rabia, acusando su tardança: y esto significa aquel lugar de la Escritura diuina, [a] perecio la tigre, por no auer alcãçado su presa. En la isla del Darien (que es en nuestras Indias, o nueuo mundo) cuenta Gomara, que el año de mil y quiniẽtos y catorze se hallauan cada mañana (mas de siete meses arreo) muchos ganados de yeguas, vacas, y ouejas, y otros animales muertos, y despedaçados dentro del mismo pueblo, y aũ los hõbres no se atreuian a salir de sus casas sin grandissimo peligro, porque tã bien se hallauan algunos de la misma suerte. Viendo la necessidad del remedio, procuraron como fue possible buscarle; y al fin hizieron de suerte, q̃ pudiendo seguir las pisadas del ofensor, hallaron la cueua donde se recogia; y assi hizieron al rededor della vn hondo fosso lleno de puas, y cubierto de fagina y tierra, de tal suerte, que poniendo el pie encima, se hundiesse dentro: y sucedio assi, que otra noche cayò en el vn tigre grande y espantoso: y quedando enclauado en las puas, [b] daua tã grandes alaridos, que resonauan sus vozes en los montes, y lugares vezinos: de los quales acudio tanta gente, que arrojando dardos, y piedras encima del, le mataron. Muerto este, hallaron que desde aquella cueua auia rastro hasta otra, y hallarõ en ella dos tigres pequeñuelos, y que estaua ausente la madre; pero despues de auerlos lleuado, pareciendoles, que seria bien dexarlos q̃ los criasse la madre, para embiarlos en siendo grandes a España, los ataron con dos cadenas, de suerte que era impossible desatarse, y tornarõlos a su cueua. Pero yendolos a ver de alli a pocos dias, hallaron las cadenas de la misma suerte q̃ las dexaron, sin auer rastro, ni señal de los prisioneros: y assi se entendio q̃ la madre se los auia comido, porque nadie gozasse dellos, ni viniessen a ser esclauos. Entre los presentes que embiaron los Indios a Augusto, cuentan los historiadores, [c] que le embiaron tigres, y estos fueron los primeros que vio Roma. Y en tiempo de Gordiano [d] se vieron en ella diez tigres, y sesenta leones mansos. Pero Eliogabalo Emperador de mõstruoso ingenio y costumbres juntò vncidos en vn carro leones y tigres, [e] haziendo que le diessen a el nombre de Cibeles, y de Baco. Los Indios comen carne de tigres y de leones: la qual dizen ser semejante a la del buey; pero es les prohibido, que no coman sino las piernas destos animales.

De los camellos ay dos generos, como nuestro autor escriue, vnos son Bactrianos, y a estos los llamamos camellos, sin darlos otro nombre alguno: otros son de Arabia, y a estos llama Strabon dromades, y comunmente los llamamos dromedarios: y llamanse assi por ser mas ligeros que los Bactrianos: porque dromos en Griego significa ligereza. Vnos y otros en comun fueron llamados de los Hebreos [f] gamal, y los Caldeos los llaman gamela, los Arabigos gemal, los Griegos cameli, los Latinos, y Toscanos camellus, los Españoles camello, y los Franceses cameau. Son estos de los animales que rumian, y assi no tienen dientes en la mexilla alta, y entre todos los que son desta naturaleza, solos ellos carecen de cuernos: no tienen bexiga de hiel diuidida por si. Y por esta causa dize Aristoteles, [g] que viuen mucho tiẽpo. La hembra tiene quatro tetas, como la vaca, y el macho orina hàzia atras, como el rinoceronte, su cola es semejante a la del jumento, el cuello largo, la cabeça pequeña, la oreja redõda, y el hocico romo. El pasto mas gustoso para ellos es el eschenanto: [h] pero tambien aman mucho la ceuada, y se la comen muy presto, y estan toda la noche rumiandola. Si en el establo q̃ estan no puede comer alguno, doliendose del todos los demas, no comen: sufren mucho la sed, mayormẽte los Bactrianos, y assi

a Iob 4.

b Petrus Mart. Oceanæ Decadis. 3. li. 2.

c Dionys. Cælius.

d Iul. Cap.

e Textor ex Lãprid. & Crinit. 16. 10. Philostr. lib. 2. vitæ Apollonij.

f Deut. 14

g Arist. 3. de par. ani. cap. 14.

h Albert. de animal.

a Solin. in Polihystr. Didymus. Arist. lib. 6. de hist. anim. y assi son para mayor trabajo. [a] Ayuntanse en lugares escondidos, guardan parentesco con madres y hermanas. Escriue Eliano, [b] que vn pastor tenia dos camellos, que eran hijo y madre; y deseando tener cria dellos, cubriò a la madre lo mejor que pudo, para que el hijo no la conociesse; y echandola en lugares secretos, y de poca luz, engañado facilmẽte llegò a ella sin conocerla: pero viendola despues descubierta, y conociendo su engaño, encẽdido con rabiosa ira, cogio al encubridor, y tercero de su incesto, y derribãdole en tierra, a bocados, y pisadas le dio desastrada muerte; y no contento desta vengança, arrojandose el mismo por vnos altos peñascos, despidio de su cuerpo la vida. [c] Cosa admirable, y confusion de los hombres, viendo que entre ellos no viue aquesta lealtad, pues es cierto, que Edipo cometio incesto con su madre, y Telefo le cometiera, si por permission diuina no lo impidiera vn dragon, como cuẽta el mismo Eliano.

b Ælian. 3. de anim. cap. 45.

c Ælianus vbi supra.

d Arist. 6. de hist. ani. cap. 29.

Tienen los camellos [d] sus crias diez o doze meses en el vientre, y estanse sin concebir otro año, de suerte, que de dos a dos paren. Es su leche delgadissima, mas que todas quantas ay, y algo salada; y assi mueue el vientre mas que otra alguna. Galeno [e] afirma, que la carne y leche de los camellos es suauissima, aunque Aristoteles alaba sola la leche. Sustentanse dellos los habitadores de Arabia. [f] Pero antiguamente no se tenia por alimento, como vemos en las sagradas letras; porque aunque es animal que rumia, no tiene el pie diuidido del todo, sino solamente por encima: pero por debaxo es entero, solido y carnoso; y assi auiendo de caminar mucho, le ponen cierto calçado en lugar de herradura. Para cargarlos, o quitarlos la carga, se echan en tierra sobre el pecho, y no los echan mas de aquello con que pueden leuantarse. De su pelo se hazen vestiduras llamadas Camellotas, las que son de color ceruleo se llaman Cimatiles; y texidas estas a manera de ondas, las llaman Vnduladas, duran todas mucho, y desienden muy bien del agua; pero son asperas como silicio: y assi el diuino Baptista anduuo vestido de vna por el desierto, aunque otros dizẽ, que de la misma piel. Temen los cauallos a estos animales como a enemigos; y assi los solian lleuar a las guerras. Pero como dize Xenofon, [g] solo seruian de atemorizar a los cauallos: pero los que iban encima ni vencian, ni eran vencidos, porque nunca llegauan a manos, por no acercarse los cauallos a ellos. Y aunque esto parece prouechoso, ningun varon fuerte criarà camello para ir sobre el a la guerra: pues antes seria couardia lleuarle, para no ser combatido.

e Galen. 3. de alim. fa.

f Diod. Sic.

g Xenoph. in instit. ciri. lib. 7.

Por esta causa se perdio la costumbre de lleuarlos en los exercitos, y los ocupan en traer cargas, y en trabajos viles; y assi se tiene por nota de infamia el andar en ellos personas graues. El Emperador Iustiniano Celio, despues de auer vencido a Arsace Rey de Armenia, le sacò por Constantinopla sobre vn camello, en señal de menosprecio y deshonra. Y tambien vemos, que los que tiene el Rey don Felipe nuestro señor en Aranjuez, donde ya se crian muchos, no los ocupan sino en trabajos viles, porque lleuan mucha carga.

Es el camello de templança caliente y seca, su carne prouoca la orina, su leche fresca, aprouecha a los asmaticos, y a los que tienen alguna dificultad en la respiracion, y para la hidropesia, y opilaciones de higado y bazo. Es tambien buena contra veneno, y aprouecha para otras muchas cosas que podra ver el que quisiere saberlas en Auicena, [h] Galeno, Rasis, Aliabas, y otros.

h Auic. lib. 2. tract. 2. cap. 134.

Camello pardal.

El camello pardal es llamado en las sagradas letras zamer, y los setenta Interpretes declaran camelo pardalin, S. Geronimo trasladò camello pardo,

de

de donde se sigue, que no aciertan los que por Zamir trasladan Alze, o Rupicapra, pues esta en las sagradas [a] letras tiene otro nombre, y el Alce no es animal de Siria. Los Arabigos llaman al Camello pardal, Saraphah, y los de Etiopia Nabin. Alberto Magno le llama Oraslo, o Orasio, nuestro autor Plinio, le llama tambien oveja fiera, y otros dizen que se ha de llamar oveja, no fiera, porque no es de naturaleza feroz. En Italia le llaman Guirafa, y en todas partes se cuenta entre los animales que siruen de alimento humano. La forma deste animal descriue, marauillosamente Opiano, [b] diziendo: El camello pardal, parece de media naturaleza entre el camello, y el pardo, llamado por otro nombre Pantera, o Onça, y por esto le dieron este nombre, por ser en algunas cosas semejante a los dos. Tiene el cuerno pintado de diferentes colores, el cuello largo, las orejas pequeñas, las piernas muy desiguales, las de adelante muy largas, y las de atras muy cortas, tanto que parece estar sentado en el suelo por las corvas. De las sienes junto a las orejas le salen dos bultos, o tumores derechos, como cuernos: su boca es moderada, los dientes pequeños y blancos, los ojos resplandecientes como fuego, la cola pequeña como en las cabras, o cieruos, poblada por el estremo de pelos negros. [c] Heliodoro le pinta de la misma suerte, y dize que tiene la cabeça muy semejante a la del camello, y que su andar es muy diferente del q tienen propio todos los demas animales de tierra, y agua, porque no echan vna mano, y luego otra, y vn pie, y luego otro, sino juntas las manos, y luego juntos los pies, de suerte, que entrambos lados se mueuen juntos, y juntos toman nueuo lugar. Esto es dezir, que andan siempre como saltando. Es este animal tan manso, que el que le rige, y le trae consigo, no tiene necessidad de recio cauestro, para traerle atado, antes con solo vn hilo rebuelto a la cabeça, va por qualquiera parte que le guian, a donde le quieren lleuar. Sultan Soliman embiò vno de Egypto a Laurencio de Medicis, gran Duque de Florencia, y otro le embiò el Rey de Tunez de Africa: el Soldã de Babilonia embiò otro al Emperador Federico, y de aqui se colige, que en todas estas partes se crian.

a *Deuter.* 14.

b *Opianus* 3. *de venat.*

c *Heliod. lib.* 10.

Del Chao, y Cefo. Cap. XIX.

EN los juegos de Pompeyo Magno se vio la primera vez el Chao: al qual llamanã los Franceses Rafio: tiene la forma de lobo, y las manchas de pardo. En los mismos juegos se vieron otros animales traidos de Etiopia, que llaman Cefos: los quales tienen los pies traseros semejantes a los pies y piernas de hombre, y los delanteros como sus manos. Este animal no se vio despues en Roma.

ANOTACION.

EL Chao, llamado por otro nombre lobo ceruario, es vna especie de lobos, y assi pues tenemos de escriuir adelante las diferencias que ay dellos, dexaremos para aquel lugar el tratar de su naturaleza, y en este solamente escriuiremos lo que se sabe del Cefo, el qual es llamado de algunos Cepo, o Cebo, y de otros Celfo, o Chibor, como escriue Auicena. Es este vna especie de monas la qual segun escriue Eliano, [d] se cria cerca del mar bermejo, y dize que se llamò Cepo, que quiere dezir huerto, porque està pintado de varios colores, como vn jardin, quando està adornado de diuersidad de flores, [e] y por esta causa tambien le llamaron los Griegos Kypos. Este quando ha llegado a su perfeta grandeza, es del tamaño de vn perro podenco, tiene la cabeça y lomo hasta la cola, de vn color encendido, como brasas, y variado de vnos pelos dorados, que estan sembrados con orden: su rostro, y cuello es blanco, con vnas

d *Aelianus de animal. lib.* 17. *cap.* 8.

e *Diodor. Siculus.*

rayas doradas: el pecho y los pies delanteros, son como quaxados de nieue: tiene dos tetas en los pechos, que llenan la mano, y de color ceruleo. Su vientre es blanco, los pies postreros negros, la cola larga, y del color del lomo. La forma del rostro se puede muy bien comparar a la del Cinocefalo, de quien trataremos adelante. Este dize Estrabon,[a] que nace en Etiopia, y que le honran los Babylones, que viuen junto a Memphis, como a cosa sagrada.

a Strabon lib. 17.

Del Rinoceronte Cap. XX.

En los mismos juegos de Pompeyo Magno se vio el Rinoceronte: el qual tiene vn cuerno en la nariz, como se ha visto muchas vezes. Este es otro enemigo del Elefante, y quando ha de pelear se apercibe, aguçando el cuerno en las piedras, y siempre en la pelea acomete a herir por el vientre, el qual sabe que es mas blando. Es igual a la grandeza, pero tiene las piernas mucho menores, y es su color como de box.

ANOTACION.

Los Rinocerontes fueron llamados assi, por tener vn cuerno en la nariz, que esto significa Rinoceros. A este en algunas partes de las sagradas letras, con nombre Hebreo, le llaman Reen, como al Vnicornio, y la causa es, ser este nombre generico, que comprehende a todos los animales que tienen solo vn cuerno. Pero cierto es, ser muy diferentes estos dos, assi en la forma como en la naturaleza. Es el Rinoceronte de fuerte y gruesso cuerpo, tiene el cuero recio y duro, casi del color de la corteza del box, o de la encina, y algo semejante al del Elefante: es aspero y rugoso, con vnas grandes alforças, y costuras, de suerte que parece andar cubierto con algun lienço encerado. Tiene las piernas gruessas y cortas, mucho mas que el Elefante, la vña hendida, la cabeça grande y fuerte, los ojos pequeños, vrina hàzia atras y ayuntase como el Leon, y como el Elefante. Es tan fuerte y feroz, que escriue Marcial,[b] que en los espectaculos de Domiciano Cesar, echaron a vn Rinoceronte vn toro, y le echò de solo vn golpe con su cuerno en alto, y despues hizo lo mismo de vn Oso. Tienenle tanto temor los cauallos, que solo de olerle tiemblan, y viendole desde muy lexos huyen, reconociendo su ferocidad y fuerça. Por esta causa es Hieroglyfico[c] del hombre fuerte y robusto: y assi lo vemos en la Escritura diuina: donde cōparò Balaam[d] la fuerça de Dios a la del Rinoceronte. Tienē estos y los Elefantes grandes peleas, por defender sus pastos; y para entrar en la batalla, aguza el Rinoceronte su cuerno en las piedras, y procura herirle por las tripas, porque si le da en otra parte, el Elefante[e] con sus colmillos le hiere de tal suerte, que aunque su cuero es durissimo, se le passa mejor que vna saeta, pero pocas vezes dexa el Rinoceronte de salir vencedor, no siendo pequeño, o enfermo. En Lisboa echarō para espectaculo estas dos bestias juntas, y huyò el Elefante, viendo al Rinoceronte: y assi los Alemanes llaman a este animal Helefant Meyster, que es tanto como dezir vencedor, o señor del Elefante. A este no ay procurar amansarle, para aprouecharse del en algun oficio, o trabajo, y assi lo muestra aquel lugar de la Escritura diuina, donde dize, El Rinoceronte[f] no se sujeta a seruidumbre humana, ni el hombre puede seruirse del en la agricultura, aunque es fuerte y poderoso, porque no sufre arado, ni yugo, ni consiente cauestro, ni estar atado a pesebre: y assi ninguno

b Martial. Epigr. 9. & 22
c Pierius lib. 2. ex Euche.
d Libr. Nume. c. 24.
e Aelianus lib. 17. cap. 40.
f Iob. 39.

no se confie que le ayudarà en sus trabajos, ni aura quien se atreua a ponerle en ellos, porque su fiereza es indomita, y antes le haran pedaços, que sujetar su cuello al trabajo y seruidumbre. Algunos han dicho, que se caçan los Rinocerontes con vna doncella hermosa, como el Vnicornio: pero la causa deste error, ha sido confundir algunas vezes sus nombres, como se vee en el lugar citado de los Numeros, y en el Psalmo [a] veynte y vno, donde algunos han declarado Vnicornio, en lugar de Rinoceronte, porque la escritura diuina (como arriba diximos) en la lengua Hebrea, suele llamar al vno, y al otro Reen. No se auia visto este animal en Castilla, hasta nuestros tiempos: en los quales truxeron vno presẽtado al Rey Filipo Segundo, nuestro señor: truxeronle de la Fauana, o Habana, Isla de los Reynos de Portugal: y assi comunmente le llaman Habada. En vn mismo tiempo vimos en la Corte de Madrid este Rinoceronte, y vn Elefante, y vn Leon, y vn Tigre: quadra su forma con lo que escriue nuestro autor Plinio, y con la descripcion de Solino, Opiano, y Strabon: pero no tiene cuerno en el principio del lomo, como dixo Conrado, ni dos en la nariz, como dixo Eucherio, sino solo vno, aunque este le tenia cortado, pero viase muy bien el assiẽto de donde salia. Yo he visto algunos, y el mayor tendria vna vara de largo, son muy fuertes, maciços y pesados, algo bueltos hàzia arriba, acomodados para herir. Tienese por antidoto contra veneno; aunque Conrado entiende ser engaño, y que solo se ha de entender del cuerno del Vnicornio. Pero con todo esto vemos, que le estiman los Reyes como cosa muy preciosa. Yo en esto no puedo elegir opinion, porque ni le he experimentado, ni se que se aya hecho experiencia notable con el. Tambien dizen, que su vrina es prouechosa para el dolor de hijada, y para la piedra de los riñones, y de la vexiga, y para qualquiera supression de vrina, porque naturalmente dilata todas sus vias.

a *Psal.21.*

De los Linces, Sfinges, Crocutas, Cercofitecos, Bueyes Indianos, Leucrocutas, Eales, Toros de Etiopia, Manticoras, Vnicornios, Catoblepas, y Basiliscos, Cap. XXI.

Cria la Etiopia Linces frequentes al vulgo, y Sfinges, de pelo escuro, con dos tetas en el pecho, y otros muchos animales, semejantes a monstruos; cria cauallos con alas, y armados de cuernos: a los quales llaman Pegasos; Crocutas, que como concebidas de perra, y lobo, quiebran todas las cosas con los dientes, y que en tragandolas, las digieren en el viẽtre. Cercofitecos con las cabeças negras, y el pelo de asno, y muy diferentes de los demas en la voz. Bueyes Indianos, de vno, y de tres cuernos. Leucrocuta fiera perniciosissima, del tamaño de vn asno siluestre; las piernas de cieruo, el cuello, la cola, y pecho de Leon, la cabeça de Tejon, las vñas partidas: la boca abierta, hasta las orejas, y en lugar de dientes vn huesso entero y continuado. Dizen que esta fiera imita las vozes humanas. Tambien se cria alli vna bestia, llamada Eale, del tamaño de vn cauallo de agua, con la cola de Elefante, de color negro o roxo, las mexillas de Iauali, y cuernos mas largos que vn codo, mouibles que quando pelea, puede jugar del vno y del otro, quando deste, y quando de aquel, mouiendolos al derecho y al traues, de la manera que la ocasion le muestra. Cria tambien esta tierra vnos toros seluages, muy crueles, mayores que los campesinos: mas velo-

ces que todos los demas, de color roxo, los ojos verdinegros, el pelo buelto al reues, la boca abierta hasta las orejas, junto a ellas los cuernos mouibles, el pellejo de las espaldas duro como vn pedernal, que resiste toda herida. Caçan estos todo genero de fieras; y a ellos nunca los pueden caçar, sino en hondos fosos, y siempre mueren cõ su ferocidad. Escriue Ctesia, que entre estos mismos nace vn animal que llaman Manticora, con tres ordenes de dientes encaxados vnos en otros como peynes, tiene el rostro y orejas de hombre, los ojos çarcos, el color de sãgre, el cuerpo de Leon, y hiere con la cola como alacran: tiene la voz, que parece al sonido que haze vna flauta, y vna trompeta juntas, es de grande ligereza: y apetece con grande deseo, carne de cuerpos humanos. En la India ay bueyes, que tienen las vñas enteras, sin hender, y solo tienen vn cuerno. Ay tambien vna fiera llamada Axis, con el pellejo como de vna gamillo, y con muchas mas manchas y mas blancas, y es consagrada al dios Baco. Los Orsos Indios caçan gimias, q̃ tienẽ todo el cuerpo blanco. Asperissima fiera es el Vnicornio, semejante al cauallo en todo el cuerpo al cieruo en la cabeça, al Elefante en los pies, al Iauali en la cola; tiene horrible bramido, y en medio dela frente vn cuerno negro, de largueza de dos codos. Dizen que esta fiera no se puede tomar viua. Acerca de los Etiopes Hisperios, ay vna fuente, llamada Nigris, segun algunos piensan, cabeça del Nilo, como los argumentos que hemos dicho arriba parece que lo prueuan. Cerca desta fuente ay vna fiera, llamada Catoblepa, animal pequeño y floxo en todos los demas miẽbros, sola su cabeça es muy pesada, y assi la trae cõ fatiga siempre inclinada sobre la tierra, que de otra manera fuera muerte pestilencial para todos los hombres, porq̃ todos quãtos ven sus ojos, mueren luego de repẽte. La misma fuerça tiene la serpiente, llamada Basilisco. Esta se cria en la regiõ Cirenayca, no es mayor q̃ el largo de doze dedos, tiene en la cabeça vna mãcha blanca, que parece diadema, haze huyr con el siluo todas las serpientes, y no anda rastreando, como las otras, sino leuantada en alto desde en medio del cuerpo: destruye las plantas, no solamente con tocarlas, pero aun solo con el aliento; abrasa las yeruas, rompe los peñascos. Tal es, como esta la fuerça de su ponçoña. Hase tenido por cierto, que antiguamẽte, auiendo vno de acauallo muerto a vn Basilisco con vna lança, pudo tanto el veneno, que subio por la lança, y matò no solamente al cauallero, pero tambien al cauallo. Y a este terrible monstruo (a quiẽ muchas vezes los Reyes han deseado ver muerto) causa muerte la ponçoña de las comadrejas: en tãta manera quiso naturaleza, q̃ no huuiesse cosa alguna, sin tener su igual. Echan estas en las cueuas de los Basiliscos: conocidas por la sequedad que tienen. Alli ellas los matan con el olor, y mueren juntamente con ellos, y se acaba la pelea de naturaleza.

ANOTACION.

CRia la Etiopia Linces [a]: los quales son tenidos de muchos, por vna especie de lobos, y assi trataremos dellos en su lugar, y del Esfinge; y Cercofiteco en el suyo, pues son de generacion de Gimias. La Crocuta, de quien haze relacion Plinio en este capitulo, se llama por otro nombre Gulon, engendrase esta por ayuntamiento de Hiena [b] y perra, y assi es diferente de la que nace del Leon y Hiena, aunque tambien es algo semejante a la Hiena, y grandemente cruel. Es tan comedora, que suele quedar hinchada como atambor, tanto, que no puede hazer fuerça, para echar los excre-

a *Eduard. lib. 5. cap. 78.*

Crocuta.

b *Eduard. lib. 5. cap. 79.*

excrementos del vientre, pero viendose desta suerte, se va a las arboledas espesas, y entrando por las estrechuras, se aprieta tanto el vientre, que le descarga.

Criase tambien en la Etiopia, y en la India, fuera de los Bueyes silvestres, [a] de quien arriba tratamos, otros muchos que son brauos, y feroces, y no pueden amansarse, como lo fue aquel que destruya a Macedonia, y como otros que se crian en la India, que traen los cuernos derechos hàzia abaxo, y no pueden pacer, sino de lado. Otros dizen que ay, algo semejantes al Rinoceronte, por tener vn cuerno en la nariz como el: aunque yo entiendo, que son vna misma cosa, y otros que tienen los cuernos mouibles, como los que Plinio escriue. Otros se crian en Libia tan veloces, que no se pueden asir por su ligereza, pero aman tanto sus crias, que en asiendo vn bezerrito pequeño, se viene tras el su madre, y si le vee enlaçado, se rebuelue ella los cuernos en el mismo laço, y se dexa asir, haziendose prisionera y cautiua, por ver que lo està su hijo. Aprouechanse los caçadores de la piel, vbre, y higado destas vacas, y todo lo demas lo echan a mal, segun refiere Eliano. [b]

a Bueyes silvestres.

b Aelianus 14. de diff. ani. cap. 10.

Leucrocuta.

La Leucrocuta es vna fiera dañosissima, y tan veloz (como dize Solino [c]) que vence a todas las fieras en ligereza: escriue della lo mismo que nuestro autor: pero dize, que tiene la cabeça como Camello, y las piernas como Leon.

c Solinus in Polibyst.

Eales.

Los Eales son comparados de algunos al Hipopotamo, [d] y deleytanse mucho en las aguas de los rios.

vuoct. lib. 5. cap. 97.

Eales.

d Aelianus de anim. li. 4. cap. 20.

Manticora.

La Manticora, es vna fiera que se cria en la India, [e] es bermeja y crespa, y en el rostro casi semejante al hombre: son sus ojos ardientes, las cejas espantosas, las orejas gruessas, la boca grande, y tiene en la mexilla alta y baxa, tres ordenes de dientes agudos, y en todo lo demas es semejante al Leon. Su cola està armada de vnas puntas muy fuertes y agudas, que puede arrojarlas de si, con las quales suele matar a los caçadores que la siguen, aunque vayan armados de fuertes coraças, o petos; y si la aguardan cara a cara, rebolviendo la cola, las echa hàzia adelante, de la misma suerte: y quando queda sin aquellas puntas, despues la tornan a nacer otras nueuas: y assi, aunque en las Indias ay cruelissimas bestias fieras, a esta sola llaman Antropofago, que quiere dezir destruidora de hombres. Si los Indios cogen algun hijuelo desta, le muelen la cola con vna piedra, o se la cortan, para que aquellas puas no salgan: y assi estando sin ellas, las amansan facilmente, lo que no hazen de ninguna suerte siendo grandes quando las cogen.

e Arist. 2. de histori animal. c. 1.

Vnicornio.

El Vnicornio, es vn animal tan peregrino y raro, que nunca se ha visto en Europa: suelen los Hebreos llamarle Reen, como al Rinoceronte, y tambien le llaman Rimna, Reemin, y Charas: los Griegos, y Latinos Monoceros: los Franceses Licorne: los Italianos Alicorno, Vnicorno, y Liocorno: los Españoles Vnicornio: y los Indios Cartaconon (como escriue Eliano [f]) el qual dize, que ay vnos montes en las intimas regiones de India, a los quales suben con dificultad, y que en estos fuera de otras bestias fieras, se halla el Vnicornio, que es vn animal de la grandeza de vn cauallo, y tiene la clin y el pelo leonado, y es excelente en la bondad de pies, y ligereza de cuerpo: sus pies dize que son como los del Elefante, su cola como de Iauali, y tiene sobre las cejas vn cuerno negro, muy agudo, no liso, sino lleno al rededor de vnas rayas que van rebueltas a el. De la misma suerte le pinta Files, tratando del asno Indico, y dize desta manera: Si el asno Indico, no es lo mismo que el Vnicornio, alomenos le es muy semejante, porque fuera de que en-

f Aelianus de historia anim. lib. 16. cap. 20.

entrambos tienen vn cuerno en la frẽte, entrambos nacen en India, son del tamaño de vn cauallo, tienen la vña solida, son veloces y ligeros, viuen en soledad, tienen grandissima fuerça, y llegando a su perfeta edad, nunca pueden ser cogidos: solo se diferencian en el color, porque el asno Indico es blanco, y la cabeça purpurea: pero el Vnicornio es leonado, el cuerno deste es todo negro, y el del asno Indico de diferentes colores. Esto es lo que escriue Files: y de aqui se colige claramente, ser estos vn mismo animal, pues no basta solo el color para hazerlos diferentes, siendo en todo lo demas conformes, como lo podemos prouar en los perros, y en los cauallos, y en otros muchos animales, y aun lo vemos entre los hombres: y prueuase mas claramente de Filostrato,[a] el qual dize, que junto a las lagunas del rio Isaside de India se caçã muchos asnos siluestres, los quales tienẽ vn cuerno en la frente con que pelean, como toros valerosamente, y destos cuernos hazen los Indios vasos para beuer, y dizen que el dia que beuieren con ellos, no caeran en enfermedad alguna, ni tendran dolor, aunque los den alguna herida, y passaran por el fuego, sin recebir daño, y no podra ofenderlos la fuerça de ningun veneno, y por esto son aquellos vasos estimados en tanto, que solo se labran para los Reyes, y a ninguna persona que no lo sea, se permite caçar estos animales: y dize, que presentando el Rey de aquella tierra a Apolonio vn animal de aquellos, y vn vaso hecho de su cuerno: y diziẽdole sus virtudes, mirò con grande atẽcion la forma del animal, y considerò su naturaleza, y preguntandole Damides, si creia lo q̃ le deziã del vaso, hecho de aquel cuerno, respondio, yo lo creere quando sepa que el Rey desta region es inmortal, porque quien me puede dar a mi vn vaso tan saludable, de creer es, que siempre beuera con el. Otros han llamado al Vnicornio cauallo: y assi dixo Strabon,[c] por palabras de Onesicrito, que auia en Indias cauallos con vn cuerno en la frente, y que tenian las cabeças como cieruos. Y tambien escriue Eliano,[d] que se criã en Indias cauallos con vn cuerno: del qual se hazen vasos, que aunque beuan mortal veneno con ellos, no haze daño, porque aquel cuerno quita toda la fuerça de su ponçoña: pero todos estos, es cierto ser vno mismo, pues solo se diferenciã en el color, y son en la virtud semejantes. Ludouico Romano, [e] y Cardano escriuen, que en Meca, ciudad de Arabia (famosa por el sepulcro que està en ella, del engañador Mahoma) tenian dos Vnicornios, que diò Sultan al tẽplo de su falso profeta, como cosa preciosissima: y estos se los presentò a el el Rey de Etiopia, pretendiendo su amistad: pero dizen que tenian las vñas de las manos diuididas, que es contra lo que escriue Aristoteles, y todos los que tratan del, pero no se ha de entender, que fuesse diuision verdadera, sino solamente aparente, como la del Camello, o del Elefante: los quales tienẽ los pies de suerte, que hazen algunas diuisiones, y por ser assi los deste animal, los llamarian diuididos. Es el Vnicornio animal ferocissimo, porque cõ el cuerno, que es largo como quatro pies, recio, agudo, solido, y derecho, penetra qualquier cosa que se le pone delante: tiene horrible bramido, y no solo pelea con el cuerno, sino tambien con la boca y pies, tirando coces, y dãdo crueles bocados, y assi por su fuerça es tan inexpugnable y indomito, que no se puede asir, sino muerto: no teme el hierro lustroso, ni los venablos de los caçadores, pero si llegan otras bestias mansas a el, se muestra manso: no pelea con los machos de su especie, pero con las hembras batalla de tal suerte, que no se apartan, hasta recebir el vno la muerte. En tiempo de sus ayuntamientos, anda con ellas manso, y luego se aparta, y torna a su natural braueza: es enemigo

a Philostr. lib. 3. de vita Apollonij.

b Aelianus lib. 4. c. 51.

c Strab. lib. 17.

d Aelianus lib. 3. c. 39.

e Ludouicus Roma. & Cardanus.

a *Alianus de nat. ani. lib. 16. c. 20.*

go del Leon, [a] y en viendole le acomete, pero el Leon procura fauorecerse de algun arbol, y puesto detras de su tronco le espera. El Vnicornio como va tan furioso, da vna cornada en el arbol con tanta fuerça, que dexa hincado el cuerno en el tronco, y entonces salta el Leon con gran ligereza encima, y le mata: aunque algunas vezes suele suceder lo contrario, como refiere Conrado, que lo escriuio vn Rey de Etiopia al Pontifice Romano. b Dizese que el Vnicornio respeta y ama tanto a las donzellas hermosas, que en viendolas, pierde la ferocidad, y se amansa, y viniendose a ellas, se echa junto a sus faldas, y se duerme, y alli facilmente le cogen, y le atan: y assi dize Isidoro, que suelen los caçadores vestir a vn mancebo de buen rostro, en habito de donzella muy galana, y con muchos olores, para que el Vnicornio oliendolos, venga a ellos, y dexandole solo se esconden, y en viniendo el Vnicornio, se echa en sus faldas, y el le limpia el rostro, y con paños olorosos le halaga, y quando le ve dormido le cubre los ojos, y le ata las manos, y luego haziendo seña vienen los caçadores, y cortandole el cuerno, no se les da cosa alguna de dexarle con libertad, porque no comen su carne. Al Rey de los Prasios, dize Opiano, que le suelen traer estos siendo pequeñitos, y quando ay fiestas, los echa otros animales feroces, para que muestren su fuerça.

b *Albertus de animal.*

Es este animal amorosissimo de sus hijos: y assi hablando el Real Profeta [c] de Christo, le compara al Vnicornio: assi por el amor grande, con q̃ es amado del Padre, como por el amor cõ q̃ el ama tambien a sus hijos: y porq̃ como verdadero Vnicornio, enamorado de la bellissima hermosura, y de la gracia admirable, y olor suauissimo de virtudes, que estauan en vna donzella, siendo poderosissimo y fuerte, se inclinò en sus virgineas entrañas, quedando ligado y preso, con la mortalidad de los hombres. Es el cuerno del Vnicornio, como queda dicho, contra todo veneno, y de mucha estima: y assi muchos Medicos, por mandar cosas grandes, y de mucho precio, le recetan tan atreuidamente, como si fuera cuerno de cieruo, no considerando, que lo que pocas vezes se halla, muchas vezes se falsea, y mas siendo tan estimado, que el que tiene vn cuerno destos, pocas vezes quiere quebrarle, no siendo vn Rey o gran Principe, que a costa de grandes tesoros, quiere procurar su salud. Algunos para prouar si es falso, o verdadero, le echan en vino, o en agua caliente, y si echa de si ampollas, dizen q̃ es bueno. Otros afirman, que si echan sobre el algun veneno suda: pero yo he prouado esto con vn poco, que dezian ser verdadero, y tambien con vn pedaço de cuerno de vaca, y echandolo en agua caliẽte, o vino, arroja el vno, y el otro cien mil ampollas, y si le echan en agua de soliman, o en agua de oro pimente, o arsenico, o en sola agua fria, se llenan al rededor de vnas ampollitas, como aljofar, que parece sudor, y es, porque con la humidad salen flacos del cuerno, que forman aquellas ampollas. Si el agua es caliente, o el vino, salen con mas fuerça, y suben arriba, pero si es fria, son pequeñas, y quedanse pegadas a el, de donde se sigue ser estas muy inciertas prueuas. Y assi Antonio Brasauolo [d] entiende, que todo lo que venden por cuerno de Vnicornio, o lo mas dello, es piedra: y aun yo imagino tambien, que mucho de lo que se vende con este nombre, es cuerno de cieruo, de aquella parte que està junto al casco, porque es muy duro, y solido, y blanquecino, como vemos, que es lo que comunmente venden, siendo el verdadero cuerno del Vni-

c *Psal.* 18.

d *Ant. Musa. Bra. lib. simp. me pag.* 81

Vnicornio, por encima negro, y por dedentro de color çenizo, que tira algun tanto a roxo. La mejor experiencia que ay, como algunos han dicho, para conocerlo, es dar a dos palomas, o a otras aues, o animales, de vna misma especie, algun veneno, y despues dar a la vna vn poco deste cuerno, desatado en agua, o de otra suerte, y si esta queda con vida, y la otra a quien no lo dan muere, es cierto ser verdadero. Siendo assi, es gran remedio para las calenturas pestilentes, contra la alferecia, cõtra las lombrices de los niños, contra la mordedura del perro rabioso, contra la borrachez, y finalmente contra todos los venenos: y assi refiere Conrado, que preguntandole a vn Rey de Indias, porque beuia con vn vaso, hecho deste cuerno, que si lo hazia por poder beuer harto sin embriagarse, respondio, que beuia cõ el, por impedir la mala borrachez, y por ser contrario a todo veneno.

Catoblepa. La Catoblepa, llamada assi por su pequeña vista, es vna ponçoñosissima fiera: de la qual escriue Eliano [a] estas palabras: como sea cosa cierta, q̃ Africa cria muchas, y diferẽtes bestias fieras, tienese por cierto que cria tambien vna llamada Catoblepa, la qual es semejante al toro feroz, y de espantosa forma; tiene las orejas altas, y estiradas, los ojos viuos y sangrientos, no mira derecho, sino baxada la cabeça hazia la tierra. Tiene clin semejante al cauallo, que empieça desde la cabeça, y se esparce por la frente, cubriendo el rostro, con lo qual parece mas feroz: sustẽtase paciẽdo venenosas yeruas, y quãdo mira luego se le eriza el pelo, y leuanta en alto la clin, y empinando la cabeça y abriendo la boca, echa por ella vn aliento agudo y horrible con q̃ se empõçoña y corrompe el ayre y las aues y animales que le respiran pierdẽ la voz, y afligiendose grauemente caẽ sin poderse mouer. Esta opinion de su forma es muy diferẽte como vemos de la de nuestro autor Plinio, pero Celio

a Aelian. l. 7. cap. 5.

Rodiginio [b] interprete de Ateneo dize q̃ en Libia ay vnos animales llamados Catoblepas semejãtes a ouejas siluestres, cuyo aliento es pestilencial, porque con el perecen todos los viuiẽtes a quien llega, y no es menos cruel su vista, pues leuantãdo el cabello que cae de la clin cõ que se cubren sus ojos, mata con solo el mirar: y esto se conocio claramente, quando vnos soldados de Mario que yuan en su exercito cõtra Iugurta: vieron en vn mõte esta fiera, y entendiendo ser oueja siluestre, viendo que lleuaua baxada la cabeça hazia la tierra, y se yua mouiendo muy poco a poco, fueron contra ella con sus espadas para quererla matar: pero ella turbada y con sobresalto leuantò la cabeça, y echando hazia atras la clin que le cubria los ojos, en mirando a los soldados con su vista cayeron muertos, y aunque acudieron vnos y otros moriã todos sin llegar a ella, hasta que supieron de los habitadores de aquella tierra, la propiedad de aquel venenoso animal, y entonces mandò Mario, que ciertos Nomades, espiandola desde lexos, la tirassen flechas, y assi la mataron. Y escriue Laurencio Romano, que embiò Mario la piel desta Catoblepa a Roma, y la pusieron colgada en el templo de Hercules, sin auer ninguno que conociesse de que animal podia ser. De donde se sigue ser verdadera la opinion de Plinio, y parece mas conforme a razon, porque siendo tan venenoso animal, no era necessario ser tan feroz como Eliano le pinta. En este animal tan venenoso y malo, se puede considerar la misericordia, y sabiduria de Dios, que le dio aquella larga clin, para que le cubriesse la vista, y hizo que tuuiesse la cabeça muy pesada, para que la truxesse cayda, y anduuiesse mirando a la tierra, porque de otra suerte, si la truxera enhiesta, y descubierta la vista, no quedara viuiente libre de su ponçoña.

b Calius Rhodigin. lib. 5. circa finem.

Basilisco. El Basilisco, llamado de los Griegos

gos

gos Basiliscos, de Basilea, que significa casa Real, es llamado de algunos Latinos Regulos, que quiere dezir Reyezillo, y llamaronle assi, por la corona, o diadema que tiene sobre la cabeça, y por ser el mas venenoso animal de todos quantos ay en la tierra, y a quien todos temen, como si fuera su Rey: porque no solo cō su mordedura mata a qualquiera viuiente; pero aun con solo mirar, quita la vida a los hōbres,[a] y con su olor, o con su silvo la pierden otras serpientes: y assi es temido de las fieras mas ponçoñosas, y qualquier cosa que ha sido tocada de sus dientes, no osan comerla los animales ferozes, ni llegar a ella las aues, porq̃ en el olor conocē, q̃ queda alli su veneno. Aecio, y Eduardo Vvotono,[b] escriuē ser esta serpiēte de tres palmos de largo. Pero Iulio Solino difiere poco de nuestro autor, y dize ser de pie y medio. Escriue Erasistrato, que la llaga de su mordedura, se pone luego de color dorado, y tras esto se sigue la muerte. Aecio afirma, que el que ha sido herido del, siente luego vn ardor q̃ se abrasa: ponese su cuerpo cardeno; caese le el cabello, y pierde en vn momento la vida. Es tal la ponçoña deste animal, que aun despues de muerto le queda fuerça y vigor. Y assi se cuenta, que los de Pergamo, cōpraron el cuerpo muerto de vn basilisco por grande precio, y le colgaron con vn hilo de oro en el templo de Apolo, q̃ era muy sumptuoso y rico, para que las arañas no texiessen en el sus telas, ni volassen sobre el las aues, y desta suerte estuuiesse limpio. Pero cosa es de admiracion, que con ser este animal tan pestilencial y venenoso, teme tanto a la comadreja, que en viendola luego huye, porque si llega a asirle le mata, mayormente auiendo comido ruda. Tambiē teme al gallo,[c] y en oyendo su canto tiembla, y queda sin animo; y assi los q̃ caminan por Africa, como saben su naturaleza, lleuā gallos en su compañia. Escriue Leuino Lemnio,[d] que quādo el gallo es muy viejo, no pudiendo por su vejez cansada ayuntarse con las gallinas, engendra de su simiente escremento, y podrida en el tiempo del estio vn hueuo redondo, y de diferentes colores, del qual entienden algunos, que se engendra el basilisco, poniendose encima del alguna rubeta, o sapo: y assi en estas regiones de Europa han tenido por cosa cierta auer basiliscos en algunos poços, viendo que quantos entrauan en ellos, se quedauā muertos, siendo mas cierto, que la infeccion del aire, por la corrupcion de adentro, era bastante para causarlos la muerte. Pero aunque es verdad (segū el afirma) que el gallo cōcibe este hueuo, del qual es possible, que salga algū animal venenoso, como suele salir vna culebra de la espina del hōbre y moscas, o escarauajos del estiercol de los cauallos, es cierto ser muy diferente del verdadero basilisco: porque este se cria en los desiertos y regiones ardiētes de Africa, y es de naturaleza de serpientes silvestres. Algunos hā dicho, que se cria tambien en Alemania, pero no son tan venenosos: y assi parece ser diferentes. Algunos afirman, que si el hombre ve al basilisco antes de ser visto del, muere el basilisco: y si este ve al hombre primero, sucede el efeto cōtrario. Cosa admirable y dificil de creer, pero escrita por muchos autores; aunque Auicena[e] lo tiene por falso: y assi leemos en las vidas de los Padres del yermo,[f] que viendo vn santo varon a vn basilisco, dixo puestos los ojos en el: O grande Dios, que harē, q̃ en mi, o en este tiene de venir la muerte, y luego rebentò el basilisco: y el santo varon quedò libre.

Los Magos alaban mucho la sangre del basilisco: la qual se quaja a manera de pez, y dizen,[g] que mezclada con el color del cinabaris (q̃ es segun escriue Plinio[h] la sangre que sale del dragō, quando rebienta, cayendo el elefante sobre el) toma mas claro y precioso color: y por esta causa la llamaron algunos

a Galen. de ther. ad Pison. c. 10. Auic. lib. 4 fen 6. tr. 3 c. 21. & c. 22. Galen. lib. de ther. ad Pison. c. 4. & 8. Solin. c. 4. Polihyst. Archel. li. 2. cap. 9.

b Eduard. lib. 6. c. 117 Aecio tetr. 4. ser. 1. c. 29 Sol. in Polihyst.

c Aelia. li. 5. c. 50. & lib. 3. c. 30.

d Leui. Lemn. de mirac. nat. lib 4. c. 12.

e Auic vbi supra.

f Isidor. 12 Etymol.

g Eduar. lib. 6. c. 117.

h Lib. 33. cap. 9.

gunos Sangre de Saturno. Aristoteles [a] haze relacion de otras serpientes pequeñas que se crian en la India, y dize, que matan sin auer remedio contra su veneno.

a Arist. 8. de hist. animal. c. 29.

Los Drinos, de los quales hazen relacion Galeno, y Aecio, [b] se crian cerca de Helesponto en los huecos de las rayzes de los robles, y son tan hediondos, que por su olor se conocen: tiené de largo dos codos, y las escamas muy asperas, entre las quales suelē las moscas tener morada donde al fin vienen a ser su alimento. Es tā grande la fuerça de su veneno, que solo de pisarlas se abrasan los pies, y se inflaman y hinchan las piernas, y a los Cirujanos que curan estas llagas, se les desuellan las manos. Siguese de su mordedura gran dolor, sequedad en todo el cuerpo, collipo, vomito, frenesi, y temblores, detienese la vrina, pierdese la voz, adormecense los miembros, y tras esto suele perderse la vida. Puede ser que seā estas las q̄ llama Auicena Harmenes, [c] que tienen la misma fuerça. Diodoro escriue tambien que se crian otras serpientes de la otra parte del rio Indo, que son mui pequeñas, y de diferentes formas, vnas tienen vnas rayas como de cobre, y otras vnas crestas muy empinadas y gruessas, pero todas son tan venenosas, q̄ mordiendo matā en breuissimo tiempo. Otra ay tambien en India (segū refiere Eduardo) llamada Porfiro, del tamaño de vn palmo: es su cuerpo casi de color purpureo, y la cabeça muy blanca, carece de dientes: y assi no puede morder, pero vomita tal veneno, que tocando a vn hombre, o qualquier animal, sin remedio se consume y seca. Aristoteles [d] haze relació de otra serpiente pequeña, llamada Sagrada: de la qual huyen las culebras, por grandes y fuertes que sean, y en mordiendo qualquiera cosa, luego se podrece y cōsume. Todas estas serpiētes parece tener alguna semejança cō el basilisco, pero sin duda son inferiores a el en el veneno y ponçoña, y assi no merecen su nombre, aunque suelen darle a muchas, porq̄ despues del son mas venenosas que otras: y assi la Escritura diuina [e] llama tambien basiliscos a vnas serpientes muy venenosas, que tienen alas como algunas otras serpientes: las quales son muy diferētes del verdadero basilisco, aunque algunos han dicho que el tener alas sucede por la vejez.

b Galen. de ther. ad Pison. c. 10. Aecius Tetrab. 4 ser. 1. c. 29.

c Auic. li. 4. fen 6. tr. 3. c. 23.

d Arist. 9. de hist. animal. c. 29.

e Isai. c. 30

Pegaso.

El Pegaso, aunque nuestro autor Plinio le pone entre los animales, otros muchos le cuentan entre las aues, pero todos le tienen por fabuloso. Pintanle con alas y cuernos, y cō los pies de hierro, y dizen vnos que fue hijo de Neptuno, y de Medusa: los quales le concibieron en el templo de la diosa Palas. Otros dizen que se engendrò de la sangre de la cabeça de Medusa, y que volando por el aire afirmò vn pie en el monte Parnaso, de cuya pisada salio vna fuente que despues llamaron Caualina, o Castalida, donde se bañauā las Musas. En este cauallo volador, dizen, que fue Belerofonte contra el monstruo llamado Chimera, y Perseo contra las Gorgonas, y que despues fue lleuado al cielo, donde resplandece con cinco estrellas muy claras. La significacion destas fabulas escriue marauillosamēte Bocacio; [f] pero sin detenernos en ellas basta saber que por este cauallo quisieron los Poetas significar la fama.

f Bocac. de nat. deoru.

De los Lobos, Capitulo XXII.

EN Italia tambien se tiene por cosa cierta, ser dañosa la vista de los lobos, y que quitan la voz al hombre, que no puede hablar por entonces, si ellos le ven primero. Crianse estos en Africa, y Egipto, floxos y pequeños, y en las regiones mas frias, asperos y crueles. El dezir que los hombres se bueluen lobos, y despues tornan a ser hombres como antes, deuemos tener por falso, o creer todas las cosas fabulosas,

losas, q̃ de todos los siglos hallamos. Pero mostrarse ha dedõde aya nacido esta tan firme fama en el vulgo, de tal manera que entre las malas palabras y injuriosas, es dezir a vno, que muda el pellejo. Euantes de no poca estima entre los Griegos, dize, que los Arcades escriuen, que de la familia de vn cierto Anteo, se solia elegir vno por suerte, y le lleuauan a vn estanque de aquella region, y que el dexando colgada la vestidura de vna encina, passaua de la otra parte nadando, y se iba a los desiertos: y trásfigurandose en lobo, se juntaua con otros del mismo genero por nueue años, en el qual tiempo, sino hazia daño a algun hombre, dizen que boluia a aquel estanque: y auiendole passado tornaua a tomar su misma forma, boluiendo al habito de antes, pero nueue años mas viejo. Dixo mas Fabio, que tornaua a tomar la misma vestidura. Marauillosa cosa es, hasta donde llega la credulidad de los Griegos. Ninguna mentira ay tan desvergonçada, que no tenga algũ testigo Griego. Assi que tambien Agriopas, que escriuio los vencedores delos juegos Olimpicos, cuenta, que Demeneto Parrasio,[a] en aquel sacrificio, q̃ los de Arcadia hazian a Iupiter Liceo, tambien con oblacion humana, gustò las entrañas de vn muchacho sacrificado, y se cõuirtio en lobo, y el mismo diez años despues, buelto al exercicio de luchar, peleò en el certamen delos puños, y tornò vencedor a Olimpia. Creese por el vulgo, que vn poquito de vello de la cola deste animal tiene vna cierta virtud de hazer amar: el qual corta el mismo quando se ve preso: y dizen, que este tal no aprouecha para nada, sino se le quitan estando viuo. En todo el año no vsan del ayuntamiẽto venereo, sino solos doze dias: comen tierra, quando tienẽ hambre. Entre los agueros, el mejor de todos es, quando los lobos atrauessando el camino, passan hazia mano derecha, mirando alli con todo el rostro. Ay en este genero de lobos, vnos que llaman ceruales, como fue el que diximos, q̃ se vio en los juegos de Pompeyo Magno, traido de Francia. Este animal dizen, que aunque estè comiendo cõ hãbre, si mira atras, se olvida de lo que comia: y apartãdose de alli, busca otra cosa de nueuo.

a *A esta llama Pausanias in Eliacis, Damaico, y no Demeneto*

ANOTACION.

LOS Lobos son animales tan cõmunes, q̃ en todas partes se crian, excepto en Sardinia, y en el monte Olimpo, y en la isla de Creta, donde refiere Aristoteles[b] (aũque fabulosamẽte) que no nacen osos, ni lobos, ni viboras, ni otro animal venenoso, por auer nacido alli Iupiter. Escriue Opiano,[c] que ay cinco diferencias de lobos, al primero llaman los Griegos τοξευτης, que quiere dezir sagitario: y llamanle assi, por ser tã atreuido, que se entra como vna saeta: tiene todo el cuerpo rubio, los miembros redõdos, la cabeça grande, mayor que los otros lobos, y mayores y mas ligeras piernas, el vientre como de perro, y lleno de pintas blancas: tiene vn aullido espantoso, y arremete con grande impetu; sacude la cabeça muy a menudo, y son muy resplandecientes sus ojos. El segundo se llama Circo, por ser en la condicion semejante a vn aue, de la generacion de los gauilanes, llamada de la misma suerte. Tambien le suelen llamar Harpago, que quiere dezir robador: es este mayor que el primero, y el mas ligero de todos sale por las mañanas a caçar con grande ligereza, porque entonces tiene hambre, y suele llegar hasta los poblados, recatãdo se de ser visto, hasta hazer algun robo: su cola, y los lados, son de color de plata, y habita en los montes que estan el inuierno cubiertos de nieue.

El tercero se llama Aureo, y no con poca razon, pues tiene el pelo como dorado. Este habita los riscos neuados del monte Tauro, y las sierras de Sicilia, y las cumbres altas de los montes Amanos,

Lobo.

b *Arist. in mirabil.*

c *Opian. libro 3. de venat.*

Amanos. Es tan hermoso, que no parece lobo, sino otro animal mas noble. Tiene grandissima fuerça, principalmente en la boca y dientes, cõ los qua le suele horadar el hierro, y las piedras, y qualquier metal. Teme mucho los rayos del sol: y assi en saliendo, se escõde en alguna quiebra de la tierra, o en alguna cueua escura, hasta auer passado su calor.

El quarto y quinto genero de lobos, con nombre comũ, son llamados Aemones: llamanlos assi, por tener la cabeça semejante a vn ayunque: tienen estos el cuello corto, los ombros anchos, y los ojos pequeños: pero diferencianse, en que el vno tiene el lomo de color de plata, y el vientre blanco, y solamẽte los estremos de los pies negros, y por esto le llaman algunos Ictino Cano, que quiere dezir, Milano cano: y el otro es negro, y de menor cuerpo, aunque no de menos animo. Persigue principalmente a las liebres, y lleua los pelos leuantados y derechos en alto. Alberto afirma, que ay tambien lobos blancos, como osos, y perros: y que entran en el agua, y sacan los pezes, y se sustentan dellos, como animales Amfibios. Los lobos comunes son de color pardo: criase gran numero dellos en España. En Suecia, y en los Alpes [a] se hallan muy pocos, y aquellos vieren de la Francia Cisalpina; pero en sabiẽdo que ay alguno, tañen vna campana, y salen a monteria, hasta matarle, o cogerle. Son muy semejantes a los perros grandes de ganado: y assi algunos han dicho ser perros silvestres; porque fuera de serles semejantes en la forma, tienen el mismo aullido: y quando se ayuntan quedan ligados como los perros, [b] con los quales suelen ayuntarse. Alberto dize tambien, que ladran; pero lo mas cierto es, que solo aullã sin dar ladrido, como he echado de ver en muchos. Salen estos de noche a buscar de comer, y yendo contra el viento, con grande ligereza sacan por el olor donde lo ay, aũque sea debaxo de tierra, y caminan a hazer presa en ello: y assi cõparò Isaias [c] los hombres malos y robadores a los lobos: y los Medicos llaman Licãtropia, o Lupina insania, a vna melancolia, q̃ suelen tener los hombres: la qual los fuerça a andar de noche, como lobos, por lugares escuros y tristes, y por los cimenterios dedonde suelen desenterrar los muertos. Tiene este animal muy aguda vista, principalmente de noche; y aunque no aya Luna, la luz de sus ojos le alumbra: y assi a esta vista llaman Licosos, que significa vista de lobo. Quando aulla vno responden otros, y son sus aullidos horribles y espantosos: son grãdes comedores, y nũca se vẽ hartos: comen pelo y huessos del animal que matan: y por esta causa no engordan, antes muchas vezes estã enfermos de ahitos: para tornar a comer suelen vomitar lo que auian comido antes. [e] Quando tienen mucha hambre comen tierra: lo qual es particular en estos animales: y estando enfermos comen yervas, como los perros. Son siempre ferozes: y aunque ayan criado alguno en casa desde pequeño, si està comiendo, ni tiene respeto ni amor a nadie, tanto que aun se enojan de que los miren. Dizen, que quando quieren acometer a vn grande animal, como es vn cauallo, a vn buei, o ciervo, se hartã primero de tierra, para cansarle con su peso: y assi en acometiendole, le asen del cuello, y alli forcejan hasta rendirle, y luego apretandole el tragadero le ahogan: y entonces vomitan toda la tierra que auian comido, y se hartan de la carne. Si han sido muchos en la caça, diuidẽ lo que han caçado: y si les sobra algo, llaman a otros con aullidos, para que lo coman (aunque esto es mas propio de los leones) echan siẽpre los excrementos muy duros, y con ventosidad, y su orina es olorosa. Dizen, que parẽ las lobas doze dias despues de auer concebido. Pero yo tẽgo por mas cierto, que estan preñadas el mismo tiempo

Al ayũque llaman los Griegos Aemon.

a *Opian. libro 3. de venat.*

b *Arist. 9. de hist. animal. c. 28.*

c *Isai. 29.*

d *Aetius tetr. 2. ser. 2. cap. 11. Aelia. lib. 10. c. 27.*

e *Arist. 8. de hist. animal. c. 5. 1. de histor. anim. c. 1.*

f *Alber. de anim.*

po que las perras, como escriue Aristoteles,[a] suelen parir hasta nueue de vn parto: y algunos dizen, que el primer año paren vno, y el segundo dos, y cada año vno mas, hasta llegar adiez, y luego quedan esteriles. Dizese, que quando han parido, y los hijuelos està ya para poder andar, los lleuã a beuer a vn rio, y al que ven beuer como perro le echan de si. Nunca comen yeruas, sino estando enfermos, que entonces toman algunas para curarse, como son grama, trigo, y rapesta, y con ellas vomitan, como el perro. Quando se ven encerrados donde no pueden salir, no se embrauecen, como los gatos, antes atemorizados estan quietos, sin osar mouerse, ni hazer daño. Dizen, q̃ si alguno hiere a vn lobo, procura el hazer otra tanta herida al hombre q̃ se la da: y esto mismo cuentan del leõ. El lobo ama mucho a sus hijos, la hembra los guarda, y se està con ellos, y el macho porque crie a los hijos, la trae de comer: y si huyen, lleuan los hijos consigo. Quando van andando hàzia lo que quieren coger, se lamẽ los pies, y los humedecen, para que no seã sentidas sus pisadas: y si hazẽ ruido, se los muerden como a dañadores. Quando va vn lobo solo, suele acudir al ganado que ve sin guarda, y en lugar secreto: y si a caso acude algun perro, y ve que es pequeño, le acomete, y si es grande dexa la oueja, y huye; pero si van algunos lobos juntos, y no temen mucho a los perros, vnos acometen contra ellos, hasta hazerlos huir, y otros arrebatan las ouejas, y assi lleuan lo que han menester, y despues lo partẽ entre todos. Queriendo passar vn rio, que va crecido, se asen con la boca vnos a otros de las colas, y ayudandose desta suerte, passan todos con facilidad. Desta propiedad de los lobos, llamarõ los Griegos Λυκάβας al año; porque passan los dias sucessiuamente, asido el vno del otro. Los lobos y los leones, si se les ofrece delante a vn mismo tiempo vn hombre, y vn animal, nunca hazen daño al hombre. Suelen coger facilmente a los lobos, quando son viejos, porq̃ yendose a los poblados, se ponẽ en peligro, como aborreciendo la vida; la qual en ellos es larga: y como vienen a perder los dientes, y se ven sin fuerças, entõces suelẽ[c] acometer a los niños pequeños, por no poder hazer presa en los animales fuertes; aunque algunos dizen, que nunca acometen a hombre, sino es auiendo comido a caso alguna vez de su[d] carne; porq̃ queda engolosinado de su buẽ sabor y dulçura. Exercitanse en saltar con grande peso en la boca: y assi refiere Alberto,[e] que vieron a vn lobo muchos dias que tomaua en la boca vn madero, que pesaua cerca de quarenta libras,[f] y acostumbraua a saltar con el encima de vn tronco de vn arbol: y viendo que ya estaua diestro en hazer su prueua, vn dia se escondio junto a aquel lugar, y passando por alli vnos jaualies pequeños, cogiò vno que le parecio poder sustentarle, como al madero, y luego saltò con el encima del tronco, como solia, y alli le despedaçò a su salvo, sin poderle defender los otros. Ha se visto tambien, que coge el lobo en la boca ramas de salce, con q̃ queda casi cubierto, para que las cabras se lleguẽ cerca del. Quando acomete a alguna oueja, o cabra, la ase de la oreja, y corre con ella, y si ve que se detiene, la da en las ancas con su cola para hazer la caminar, y con esto la lleua tan ligera, que suele correr mas que el, hasta llegar donde estan otros lobos aguardando la presa, y alli en vn momento la despedaçan, y comen, que no dexan sino las tripas. Dizen mas, que quãdo la lleua asida, si siente que van tras el, no la muerde, ni la haze daño, porque mordida y cansada, entiende que correra menos. Quãdo llegan a vn aprisco, primero andan al rededor del, para ver si duermen los pastores, y los perros: y quando entran dentro, no solamente matan lo que basta para hartarse, sino todo el ganado si pueden, y no

a 6. de hist. anim. c. 35
b Alber. de anim. auth. or. de natur. rerum
Licabas.
c Arist. 8. de hist. animal. c. 5.
d Lib. de nat. rerũ.
e Alber. de nat. anim.
f Varron.

no se lo impiden los perros, o los pastores con sus vozes, por esta causa fueron dedicados a Apolo; porque assi como estos arrebatan y consumen el ganado; assi Apolo [a] seca y consume el humor de la tierra. A los toros nunca los acometen cara a cara, pero andando por los lados y al rededor los cansan, y si los asen de las tripas los matã. Quando ven algun buei en vna laguna honda, van a el, y no le dexan salir, antes le hazen andar en ella hasta cansarle con el agua y cieno: y viẽdo que ya no se puede tener, entran a el, y asiendole de la cola, para sustentarse, mordiendole en ella le hazen salir fuera, y alli acaban su pelea, y le matan. [b] Son los lobos tan crueles, que faltandoles la comida, si se ven con hambre, suelẽ juntarse, y andar al rededor vnos con otros, como jugando: y quando han dado muchas bueltas, salen corriẽdo, y el que lleua la cabeça desvanecida y cae teniendole por mas flaco, y de menos fuerça, cargan todos sobre el, y se le comen, como hazẽ los hombres engañosos y malos, en lo que toca a interes con los menos poderosos. En Tartaria dizen, que ay aguilas que las tienen mansas, tã fuertes y atreuidas, que no dudan de acometer a vn lobo con grande impetu, y los aprietan tanto, que los caçadores los matan facilmẽte con ellas. Dizen [c] que viendo el lobo al hombre, primero que el hombre al lobo, pierde el hombre la voz, y de aqui salio el prouerbio, *Lupus est in fabula*, El lobo està en la conseja; porque estando tratando de vno, en viendole callan todos: y si al cõtrario, ve el hombre primero al lobo, dizen, que queda el lobo menos fuerte: y esto escriuen de todos los lobos en comun, y no de solos los de Italia; como dize nuestro autor; pero lo vno y lo otro es falsissimo. Los animales quadrupedes, domesticos, segun escriue Rasis, si ven vn ojo de lobo solo atrãcado temen del, y huyen, y colgada su cola del pesebre de los bueyes, haze que no coman. La yegua mal pare, no solamente de verle, sino de pisar su pisada: [d] y si alguno se viste de pellejos de ouejas, que ayan muerto lobos, se llena de sarna: y en aquella lana se criã muchos piojos, aunque sea hecha paño. La causa desto escriue [e] Plutarco, preguntando, que es la razon, porque las carnes de los animales, que mata el lobo, se hazẽ mas sabrosas, y las lanas quedan corrompidas, y crian piojos. Y dize, que el aliento del lobo es calidissimo, y assi haze que se ablande la carne y se podrezca mas presto: y como no llegue a estar podrecida, por estar blanda, està mas sabrosa, y las lanas por quedar inficionadas hasta lo vltimo del pellejo, con aquel aliento, adquieren vna calidad acomodada para que se siga en ellas aquel efeto. Puesto el pelo del lobo con lana de ouejas, dizen, que se consume la lana como la pluma del ansar, estando junto la pluma del aguila: y segun escriue Opiano, haziendo vn pandero, o atabal del pellejo del lobo: tañẽdole entre otros que sean de pieles de ouejas, solamente suena aquel, y los otros no hazen estruendo. Dizen mas, que haziendo cuerdas de las tripas del lobo, y otras de tripas de ouejas, y tañendolas juntas, suenan solamente las del lobo, porque el odio y enemistad que ay entre estos animales, le ay entre todos sus miembros. Tambien el cuero del leõ pela el cuero del lobo, juntandole cõ el, segun escriuen Rasis, y Alberto. Temen los lobos las campanas, y las piedras, y el fuego: y assi los que caminan por donde ay [f] muchos lleuando dos pedernales, y haziendo saltar chispas, huyen, aunque mas hambrientos esten: y lo mismo hazen, lleuando en la mano vn laço, y haziendo sonido cõ dos hierros. Quando los lobos [g] vienẽ huyendo de los desiertos hàzia los poblados, y aullan mucho, pronostican tempestades, y acercanse a los lugares donde ay rebaños, para caçar que comer. [h] Dizen, que quando el lobo ha muer-

a Macrob. Satur. lib. 1 cap. 17.
b Aelia. de anim. lib. 7 cap. 18.
c Paul Venetus.
d Albert. de anim.
e Plut. in sympos. c. 29.
f Michael scr. 9.
g Apulei. de suo asino.
h Plut. vitis Caes.

muerto algunos corderos, o ouejas, coge el mas flaco y de menos peso, para poder huyr con el, y por esta causa son comparadas las mugeres a las lobas, porque suelen escoger lo peor. Tambien son comparadas a ellas las rameras, y mugeres publicas, por su auaricia, y rapiña: y assi a Romulo y Remo los llamaron hijos de loba, por auerlo sido de vna ramera, segun algunos autores afirman: y al lugar publico donde estan, le llamaron los Latinos, Lupanar, que quiere dezir morada de lobas. Tambien son llamados lobos los hereges, y Luteranos, como se ve en algunos lugares de la Escritura diuina, y principalmente en el setimo capitulo de san Mateo,[a] y en el vigesimo de los Actos de los Apostoles.[b] Fue este animal dedicado a Apolo, por auer nacido (segun escriuen los Poetas) de Latona conuertida en loba, o por auer descubierto vn lobo el hurto que hizieron en su templo. Pero esto y los agueros que tomauan los antiguos de los lobos, se deue tener por falsos, como lo son tambien todos los que cuenta Alexander[c] ab Alexandro, en sus Dias Geniales, y assi no ay para que referirlos.

a Matt. 7.
b Paul. Act. 20.
c Alexan. ab Alexã. dier.

Caçan a los lobos con vnos perros grandes,[d] llamados en Castilla mastines, los quales son guarda de los ganados, y ponen los vnos collares, llenos de puntas de hierro, para que yendolos a morder en el cuello, se clauen las bocas en aquellas puntas, y no puedan ofendello. Los caçadores ayudan mucho a los perros, solo cõ darlos vozes, con las quales se atemorizã los lobos; otras vezes suelen caçarlos con redes gruesas, y con cepos y ballestones, y cõ otros artificios: pero si hieren a algun lobo, y huye, no se va a juntar con otros, porque le matarian, temiendo que por el rastro de su sangre los han de coger a ellos, y assi la va chupando, y no la dexa caer en tierra, porque no quede rastro del.[e] La carne del lobo, como la de todos los animales feroces siluestres, no es admitida para alimento entre gente politica, y de entendimiento: aunque en Italia la cõmen algunos Insubros. Dizen ser fria y seca, hedionda, y gruessa. Acerca del prouecho que tenemos destos animales en vso de medicina, escriue Haliabas, que comiendo de su carne cocida, quita las fantasias, y imaginaciones malas, y trayendo su piel el que ha sido mordido de algun perro, no viene a temer el agua. Apretando el vientre con el mismo cuero, o sentandose en el muchas vezes, dizen que aprouecha contra la colica. Rasis afirma, que la sangre deste animal, mezclada con azeyte de nuezes, aprouecha para la sordez, y segun escriue Sexto, poniendo su cabeça debaxo de la almohada haze dormir al enfermo. Ioanes Agricola escriue que beuiendo por el cañon de la aspera arteria del lobo, los que tienen esquinencia sanan della.[g] El pulmon seco, y hecho poluos, y mezclado con pimienta, aprouecha para el asma, y dificultad de respirar, y el coraçon seco (fuera de que cobra muy buen olor) es remedio contra la alferecia: y el higado ayuda para los hepaticos, y por esto se mezcla en el Eupatorio Hepatico: aunque Galeno[h] dize, q̃ no sintio hazer prouecho. Otros muchos remedios se toman del lobo:[i] los quales podra ver en muchos autores el medico curioso, que quisiere saberlos. A este animal llaman los Hebreos Zeeb,[k] y los Caldeos Deeba, o Deba, los Arabigos Dib, y a la hembra Zeebah.[k] Algunos Hebreos le llaman tambien Alseeba: pero como escriue Andres Belunense, este nombre es comun a todos los animales quadrupedes, que acometen a ofender al hombre con los dientes, o con las vñas, como son el Leon, el Tigre, el Lobo, y otros desta manera: y assi llaman costumbres Abseaye, las de los hombres crueles, y inhumanos: los Griegos le llaman Licos, los Franceses Loup, los Italianos Lupo, y los Españoles Lobo.

d Gen. lib. 3. cap. 13.
e Rasis. Contin.
f Alber. de anim.
g Gal. lib. 11. de simp. med. facul. 10.
h Galen. 10. de simp. me fac. cã 21.
i Aetius tetrab. 1. ser. 2. c. cap. 118.
k Paulus lib. 7.

Lobo

Lobo ceruario.

Los lobos ceruarios (como escriuen algunos) fueron llamados assi, por ser nacidos de lobo y cierua, o de cieruo y loba: pero no se puede creer, que entre dos animales tan diferentes venga a auer amistad y generacion, y assi tengo por mas cierto, que los dieron este nombre, porque persiguē a los cieruos mas que a otros animales, o porque en el color y forma del pelo son muy semejantes: es su cuerpo mas largo que el del lobo, aūque los pies son mas cortos, y assi falta con mayor ligereza. Estos y los linces, dizen ser de vna naturaleza, [a] y segun escriue Opiano, [b] ay dos diferencias dellos, vnos grandes, y otros pequeños, estos menores siguen a las liebres, y los grandes acometen a los venados. Entrambos son muy semejantes en la figura, y sus ojos resplandecen moderadamente, tienen el rostro alegre y lustroso, y la cabeça pequeña, pero diferencianse en el color: los menores tienen el pelo rubio, y los mayores, de color de açafran; a estos llaman los Italianos, y los Españoles, linces, y al menor, en algunas partes de Germania Loupcath, que es lo mismo, que lobo gato, porque en las vñas es algo semejāte al gato (animal conocido de todos) a este suele llamar Plinio, Chao, y tambien lobo ceruario: el qual dize que se vio en los primeros juegos de Pompeyo Magno, y lo mismo auia dicho en el capitulo diez y nueue, donde le llamò Chao. Tienen estos animales tan aguda vista, que segun refiere Alberto, [c] dixeron algunos Poetas por encarecimiento, que penetrauan los cuerpos solidos, y que assi vian lo que se hazia detras de vna pared. Paren sus hijos ciegos, y quando mas, quatro. Dizen, que el lince a los animales que coge, no haze mas de chuparlos la sangre, y dexar el cuerpo, sin tocar a el. Otros afirman, que es vn animal tan astuto, que se esconde en los arboles, y quando passa algun animal mayor que el, salta desde el arbol, y le ase del celebro con tanta fuerça, que sin dessasirse del le derriba, y abriēdole la cabeça, le come solo los sesos, sin llegar a otra parte del cuerpo: pero siendo animales pequeños, se come toda la carne. Cubren los linces su vrina, como los gatos sus hezes, y si estan mansos en alguna casa, salen fuera para vrinar, y despues la cubren. Esta, escriue Eliano, [d] que despues de auerla orinado, se quaxa, y se haze piedra, acomodada para esculpir en ella, y deseada para la purgacion de las mugeres. Esta piedra dizen que es muy preciosa, por ser como carbunco, y resplandecer como fuego, y llamanla Lincuria: pero ellos en acabandola de vrinar, con embidia echan arena sobre ella, para que quedando sin su lustre y perfeccion, no gozen los hombres della. Antonio Musa Brasauolo [e] dize, auer cogido muchas vezes la tierra mojada adonde ha vrinado el lince, y que nunca se ha quaxado, ni hecho piedra, y que es muy hedionda, de donde se sigue ser falso quanto han dicho della. Dizen que estos animales son muy atreuidos y robadores, y que assi desde los arboles donde se esconden, suelen saltar sobre vn hombre, si se ofrece al passo: y assi he oydo a personas dignas de fe, que en tierra de Vvitenuerga (que es en Alemania) donde se asen muchos, estando vno escondido en vna encina, fue a saltar sobre vn pastor que passaua por alli: pero el viendole quādo iba a hazer el salto, le recibio en vn segur que lleuaua en las manos, y dio con el en el suelo, y dandole algunos golpes, le matò. Estos linces [f] aunque esten muy muertos de hambre, si estando comiendo algun animal, leuantan los ojos, y ven que se ofrece nueua presa, dexan la que tenian, y oluidados della, van tras la otra. El Rey de los Tartaros (escriue Paulo Veneto) que tiene leopardos, y linces

a Arist. 6. de histor. anim. c. 35.
b Opia. lib. de venat.
c Albert. de anim.
d Elian. nat. ani lib. 4. c.
e Ant. Musa. lib. de simpl. pag. 745.
f Sol. in Polyhist.

mansos para caçar con ellos: caçanlos en los montes, como a las onças y osos, vnas vezes con aconito, y otras en fosos, y otras con cauallos y armas, no sin peligro de los caçadores. Las pieles de los linces son tenidas en mucho precio, y solos los señores aforran con ellas sus ropas, por ser el pelo muy blando, por de dentro roxo, y por las puntas blanco, y todo lleno de pintas negras.

a Ouid 5. metam. & Virgil. 3. Georg. Philostr.

Los linces, [a] tigres, y pardales, fueron dedicados a Baco: y la razon de dedicarlos a el, fue; porque assi como estos animales son ferozes y horribles, y de su naturaleza muy calidos; assi los que beuen demasiadamente se hazen semejantes a ellos, vencidos de la fuerça del vino.

Fieras algo semejātes a lobos.

El Toe, pantera, lupo Canario, y licaon, dizen muchos autores, ser especies de lobos; pero es tanta la confusion que ay, para aueriguar si son diferentes, o no, por lo que escriuen dellos, que dificultosamente se puede entender la verdad, no teniendo en estas partes conocimiento destas fieras; pero sin cansar a los Letores, pondremos lo mas cierto, no trayendo pareceres de muchos, que solo siruen de confusion a todos. Los toes, panteras, y linces, es cierto ser diferentes: y assi lo afirman Opiano, Aristoteles, Xenofonte, Plinio, Eliano, y otros; pero la pantera, y lobo Canario, han entendido algunos ser vna misma cosa. Y assi Ninfo interpretando a Aristoteles, [b] por Pardis, declara pantera: y Teodoro por Pardalin, pone tambien pantera: y por pantera lupo Canario. Pero aueriguando esto con alguna curiosidad, es cierto que ay panterion, y pantera: y que el panterion es voz diminutiua, que significa pantera pequeña: la qual es muy diferente del pardal, o pantera grande, de quien tratamos en lo passado, con nombre de onça. Xenofonte [c] pone tambien por diferentes animales el pardal, y panterion: y assi, segun esto, es cierto, que el panterion, y lupo Canario, son vna misma cosa, y que es diferente dellos el pardal, onça, o pantera, como hemos dicho. Dizen pues, que el lupo Canario se engendra por ayuntamiento de perro y de loba, y por esto le dan este nombre, aunque Opiano escriue, que su padre es lobo, y la madre onça, o pardal, que todo es vna cosa: y assi en la forma del cuerpo, parece al padre, y en el color del pelo a la madre. Hesiquio, y Varino son de otra opinion; y dizen, que nace de hiena, y lobo; pero yo entiendo ser mas cierta la opinion de Opiano, porque al que nace de perro y loba, le llaman crocuta, como diximos arriba, y no lupo Canario. Y aunque este nombre parece que lo significa, no se le dan a este animal, por razon de su nacimiento, o generacion, sino porque es hijo de lobo, y muerde con grandissima crueldad y furia a los perros, como la onça su madre, a quien es semejante en la pintura del cuerpo.

b Nimph. lib. 6. c. 35

c Xenoph. lib. de venat. c. pen.

Del Toe, y del Licaon ay duda tambien, si sean vno mismo, como veremos adelante, en la anotacion del capitulo treinta y quatro. La hiena es tambien de la generacion de los lobos, pero por tener lugar particular, adonde trataremos della, será justo poner fin a la anotacion larga deste capitulo.

De Serpientes, Capitulo XXIII.

EN Lo que toca a las serpientes, cosa es bien vulgar, que muchas tienen el color de la tierra, adonde se esconden. Ay inumerables diferencias dellas: las cerastes tienen quatro pequeños cuernos; los quales mueuen, teniendo escondido lo demas de todo el cuerpo, para hazer

venir a si las aues. La Anfisuena tiene dos cabeças, vna en la parte delantera, y otra en la cola, como si tuuiera poco en vna boca, para echar el veneno. Vnas tienen escamas, otras pinturas, pero todas tienen mortal veneno. Ay otra llamada jaculo: la qual dizen se arroja desde las ramas de los arboles. Esta serpiente se ha de temer mucho, no solamente por sus pies, pero tambien por el salto veloz, con que parece que buela. La mordedura de los aspides se hincha luego, y no tiene remedio alguno, sino cortar muy depresto las partes adonde ha tocado. Este tan pestifero animal, tiene vn sentido, o por mejor dezir vn cierto afecto: andan siempre dos juntos, y no viuen sin compañia, porque si matan al vno, es increible el cuidado que el otro tiene de vengar su muerte. Persigue al matador, y a este molesta con cierto conocimiento, que tiene en qualquier muchedumbre del pueblo que este: vence todas las dificultades que se le ofrecen, anda todos los lugares: y si no es passando algun rio, o corriendo velozmente, no tiene defensa. Cierto no se puede afirmar, qual de dos cosas nos aya dado la naturaleza mas copiosamente, o males, o remedios para ellos; porque contra este daño dio a esta serpiente ojos de muy corta vista, y estos no en la frente, para mirar derecho, sino en las sienes: y assi se mueue mucho antes por el oydo, que por la vista.

ANOTACION.

SVelen los Latinos llamar Serpientes, no solamente a los animales, que faltos de pies, andan arrastrando por la tierra, sino tambien a aquellos que por tenerlos muy cortos, parecen de la misma suerte, y tienen algun veneno, como el escorpion, y el falangio, a quien Cornelio Celso,[a] llamò serpientes: y como la salamandra, y sepa, a quien Plinio da el mismo nombre. Pero hablando con propiedad, solo se deuen llamar assi los animales que carecen de pies; porque estos solos van rastreando, como significa esta voz Serpit, de donde tomaron el nombre: la qual viene de Erpein diccion Griega, que significa lo mismo. Son pues las verdaderas serpientes, de quien aqui tratamos, animales de la tierra de los que viuen con sangre, y carecen naturalmente de pies. Estan todas cubiertas de vna escamosa corteza, y tienen todos los sentidos como los demas animales, aunque las orejas y narizes son en ellas eminentes y releuadas, no mueuen las palpebras de los ojos, sino solamente las baxas, como las aues, aunque no los cubren como ellas, por tenerlos muy duros, como las langostas. Es su lengua delgada y larga, y diuidida por medio: los dientes serrados: y segun algunos escriuen, en la parte alta a vn lado, y a otro: tienen dos que son huecos: en los quales dizen, que està su veneno. Aunque otros afirman ser solo vno, y que por ser coruo y facil de caer, le pierden todas las vezes que muerden, y torna a renacer despues. Pero el receptaculo y archiuo de su veneno es la hiel: y della viene a la boca, o a los dientes para hazer ofensa: y assi parece que lo da a entender aquel lugar de Iob,[b] El pan que comieren los malos, se les conuertira dentro de si en hiel de aspides. Y en el Deuteronomio dixo Dios amenazando a los malos:[c] Su vino serà hiel de dragones. No dize su pan, o su vino serà hiel en comun que es amarga, sino serà hiel de serpientes, q es amarga, venenosa, y mortifera. Entre todos los animales que estan cubiertos de corteza, es propio y singular de las serpientes poder boluer la cabeça a todas partes, sin mouer el cuerpo: todas carecen de vexiga, y de

a *Cels. lib. 4.*
b *Iob c. 20*
c *Deut. 32*

y de riñones; aſsi como todos los animales que paren hueuos como ellas. Tienen en lugar de hueſſos vna eſpina por medio como los pezes. Si las quitan las colas, las tornan a renacer, como a los lagartos. Ayuntanſe enlaçandoſe tan eſtrechamente, que dos juntas parecen vna con dos cabeças: ſon todas muy tragonas y comedoras, mucho mas que todos los animales, y el beuer apetecen muy poco, aunque ſiendo vino beuen demaſiado, porque naturalmente ſon aficionadas a ello: y aſsi algunos ſuelen caçar viboras, poniendo vaſos de vino cerca de ſus viuares, a cuyo olor acuden y beuē, haſta que ſe embriagan, y entonces las cogen facilmente y con ſeguridad. Pero es tambien de conſiderar, que aunque ſon tan vorazes: viuen mucho tiempo ſin comer. Eſcondenſe el Inuierno debaxo de tierra, o de peñaſcos, o en las cauidades de los arboles, o de las piedras: y todo aquel tiempo duermen ſin tener veneno. Deſpues ſaliendo de alli el Verano, ſe deſnudan de ſu pellejo, y quedan freſcas, luſtroſas y remoçadas: y paſſado el Eſtio, quando ya ſe ha tornado a endurecer le mudan tambien otra vez. Empieçan a deſpedirle deſde los ojos y cabeça, y boluiendole lo de dentro afuera, le dexan entero haſta la cola, de tal ſuerte, que parece impoſsible auer ſalido de la ſerpiente que le traìa veſtido. Deſnudanſe del en vn dia y vna noche; pero primero ayunan tres, o quatro dias; en los quales ſe abſtienen de toda carne, y no comen ſino hinojo, y deſpues entran en el agua, y ſe bañan, para que ſe deſpida con facilidad, entrando en alguna eſtrechura. Auiendo de llegar a beuer a alguna fuente,[a] dexan el veneno en ſu cueua para no inficionar el agua. Son todas las ſerpientes de naturaleza caliente, y aſsi ſe hazen mayores, y ſe crian mas en tierras caluroſas, como ſon la Africa, y la Arabia, y la India, y alli ſon ſin comparacion mas venenoſas, porque el frio quita mucho la fuerça del veneno: y aſsi en Italia, y Eſpaña, y en todas las regiones Setentrionales, hazen poco daño, como lo vemos en las culebras, y ſalamanqueſas, y en otros animales venenoſos; aunque tambien es cierto, que toman la fuerça del veneno de los alimentos que comen: lo qual ſe vè claramente en las viboras que ſe crian en Arabia entre los balſamos, que por ſuſtentarſe de ſus raizes y lagrimas, no dañan de ninguna ſuerte con ſu mordedura, ni las temen los que cogen aquel licor precioſo. Pero coſa es digna de aduertir, que ſiempre las mordeduras de las ſerpientes dañan mas al que eſtà ayuno, y eſtando ellas ayunas: y por eſta cauſa ſon dañoſiſsimas quando crian; porque el deſeo de ſacar ſus hijos, las haze eſtar ſobre los hueuos caſi ſin comer bocado: y aſsi entonces eſtà la fuerça de ſu veneno en ſu punto. Dizen que la yedra es muy agradable para las ſerpientes, porque entre ella ſe guarecen del frio: y al contrario el freſno les es tan moleſto y nociuo,[b] que no ſolamente huyen del; pero aun tambien de ſu ſombra: y aunque mas larga la haga el ſol quando ſale, o quando va a ponerſe, no quieren atraueſar por ella. Y aſsi eſcriue nueſtro autor Plinio, que cercando a vna ſerpiente con ramas de freſno por vna parte, y con fuego encendido por otra, antes ſe metera en el fuego, que llegar a tocar las ramas, o hojas de freſno: y aſsi es cierto, que el çumo de ſus hojas, o los poluos de ſu ſimiente, ſon antidoto, y medicina contra las mordeduras de las viboras, y de otras ſerpientes venenoſas. c Quando al-

a Epiph. in phyſiol. c. 16. Gen. 3. Num. 21.

b Dioſcor lib. 1. c. 88

c Epiph. in Phyſiolog. cap. 25.

guna cigueña, o otra aue enemiga quiere ofenderlas, es cosa admirable el cuidado con que procuran guarecer la cabeça, escudandose con todo el cuerpo: y assi el Apostol las llamó prudentes, y nos aconseja a todos, que lo seamos como ellas, y esto ha de ser imitandolas en tres cosas. La primera es, que assi como ellas se escudan con todo el cuerpo, para que la cabeça no reciba ofensa, assi nosotros pongamos el cuerpo a los trabajos, persecuciones, y afrentas, porque no se ofenda nuestra cabeça, que es Christo. La segunda, que assi como las serpientes quando se ven viejas, torpes, y pesadas, mudan el pellejo antiguo, entrando por entre espinas asperas, o por la estrechura de alguna piedra dura. Assi nosotros enfermos, y enuegecidos con el pecado, entremos por las estrechuras asperas de la penitencia para renouarnos por gracia. La tercera es, que assi como estas huyen de las causas de su daño, y aun no quieren esperar su sombra, assi nosotros no solo huyamos del pecado que tanto daña, sino tambien hurtemos el cuerpo a la ocasió, que es la sombra que le acompaña, y acaso podria dañarnos.

Son todas las serpientes astutas, crueles y venenosas, y por esta causa es llamado el demonio, serpiente, como vemos en muchos lugares de la Escritura diuina. Tambien es significado por ellas el pecado, o el pecador, y assi Christo fue figurado por vna serpiente, hecha de metal, porque assi como esta no era serpiente, aunque lo parecia, assi Christo tomò forma de pecador, sin estar sugeto a pecado.

La cosa mas contraria de las serpientes, dizen ser los cangrejos, con los quales se curan los animales que han sido mordidos dellas. Y tambien es comun opinion, que quando el Sol passa por el signo de Cancro, padecen grandissimo tormento y pena. Pero porque no parezca, que confundimos en esta parte la diuersidad grande que ay de serpientes, tratando dellas en general, serà justo que en particular vamos escriuiendo de algunas, y en primer lugar trataremos de las culebras, pues son mas conocidas de todos, y las que comunmente se suelen llamar serpientes.

Las culebras, llamadas de los Hebreos, Zochel, de los Griegos, Ofis, de los Franceses, Couleuure, de los Italianos, serpientes, de los Alemanes, Ein Schlang, y de los Españoles, culebras; se crian en todas partes, y hallanse de diferentes colores, vnas verdes, otras pardas, otras cenicas, y otras casi açuladas, y toman tan varios colores de las tierras adonde se crian. Son todas muy amigas de leche, y assi se ha visto entrarse en el cuerpo de los que la han comido, estando durmiendo en el campo: y para que tornen a salir fuera, les ponen leche caliente a la boca, a cuyo olor acuden, forçadas de su natural apetito: y tambien se ha visto llegar a mamar los pechos de las mugeres que crian. Comen de todo lo que se les ofrece, assi yeruas, como carnes. Y es cosa de admiracion ver, que teniendo tan angosto cuello, se tragan animales enteros, que son sin comparacion, de mas guesso cuerpo que ellas, como son gaçapos, lirones, y lagartos, con los quales pelean valerosamente, hasta rendirlos: y si huyen, corren tan ligeras tras ellos, que los alcançan sin pies, como si tuuieran alas, principalmente siendo cuesta abaxo, que resualando por ella, corren con grandissima ligereza: y assi los Egipcios y Fenices, entendieron que las

Culebras.

las culebras eran de naturaleza diuina, viendo que solo el espiritu interno, sin ayudarse de pies, las mouia tan ligeramente: y tenianlas en tanta veneracion, que juzgauan por venturosa la casa donde se hallauan, y entendian ser cierta señal de salud, y felicidad: y por esto pintauan a la salud, poniendo sobre vn altar vna culebra enroscada, que por medio leuantaua la cabeça en alto, y vna donzella sentada en vna silla muy alta, con vna taça en la mano: dando a entender, que assi como la culebra, por vieja que sea, en mudando el pellejo, queda fresca, lustrosa y mejorada, assi lo quedan tambien, los que despues de la enfermedad alcançan la deseada salud: y tambien por ser la culebra dedicada a Esculapio, tenido entre ellos por dios de la Medicina. Al contrario son aora tan aborrecidas, que los señores de bosques dan premio a los que las matan, porque vna sola basta para destruyr toda la caça de vn soto; y aun no perdonan las crias de las aues, por muy altos que tengan sus nidos, y fuera desto, son cruel daño de los palomares y colmenas. Quando tienen cerca el viuar, o parte donde poder guarecerse, huyen a toda priessa del hombre; pero si se ven apretadas, bueluen con furor contra el, leuantando el cuello, y vibrando la lengua, con la qual hazen vn temeroso sonido. Escriue Epifanio [a] que si ven al hombre vestido, huyen, pero viendole desnudo, le acometen y le persiguen. Es digna de ver la pelea de vna destas, siendo grande, con vn perro, o con vna cigueña, que es su natural enemiga. Esta pelea desde el ayre, y la culebra estriuando en la tierra. La cigueña passa bolando por encima, procurando quitarle la vida a picadas; pero la culebra quando la ve venir, esconde la cabeça, y recibe su encuentro, sacudiendole con la cola, y suelen ser los açotes que tira, tan furiosos, que muchas vezes huye la cigueña escarmentada dellos: y no es poco animoso el perro que las aguarda, quando con la boca abierta, y con el cuello empinado, batiendo la lengua da muestra de su ferocidad: pero con tener la tan grande, ay algunos hombres que las asen con mucha facilidad con la mano, y apretadas de las agallas, se las rebueluen al braço, aunque lo mas comun es cogerlas con laços, o con ançuelos. En la Isla de Cuba se crian grandissimas, y muy mansas, y assi los Indios de aquella Isla [b] las tenian por alimento.

a Epipha. in physiolog. c. 24.

b Gomara hist. India.

Tienen las culebras tres neruios que van por todo el largo del cuerpo, de los quales suelen hazer cuerdas para viguelas, y dizen que tañidas tienen fuerça para hazer amar. Pero esta opinion, aunque recebida del vulgo, es cierto ser fabulosa. [c] La carne de la culebra es prouechosa para los que padecen lepra, y el pellejo que despiden quando se renueuan, cocido en vinagre quita el dolor de oydos instilado en ellos, y el de los dientes, teniendolo algun tiempo en la boca. El mismo pellejo atado a los lomos de la muger preñada quando està con dolores, facilita el parto: puesto entre la ropa mata las polillas, y aclara la vista, refregando con el los ojos. Echando en el fuego vn poco de culebra seca, y recibiendo el humo, aumenta la purgacion menstrua de las mugeres, y finalmente aprouecha para otras muchas cosas de Medicina.

c Gal. li. 11. de simp. med. fac. c. 15.

Culebra de agua.

En las aguas del mar, y en los estanques, lagos y rios, se crian tambien culebras de la misma suerte que en la tierra; a estas llamaron algunos Griegos, Hydros, y otros Chershydros, porque viuen en la tierra, y en el agua. nuestro autor [d] Plinio, las

d Lib. 32. cap. 7.

las llama Enhydros ; aunque Aristoteles [a] no da este nombre a la culebra de agua, sino a la nutria. Es esta culebra pintada de varios colores : hazese muy grande , principalmente en el mar , sustentase de peces , y ranas : tiene ocho dientes, de los quales escriue Plinio , que aprouechan los quatro altos para sajar las encias quando duelen los dientes de la mexilla baxa , y los quatro de abaxo para hazer lo mismo doliendo los de la alta ; aunque algunos se aprouechan solamente de los colmillos para estos dolores, poniendo los altos sobre los dientes de arriba , y los baxos sobre los de abaxo.

a *Arist. 1. de histor. anim. c. 1.*

Ceraste.

La Ceraste llamada de los Hebreos Schesifon , y de los Griegos Cherastis (el qual nombre le dan tambien los Latinos) es vna serpiente muy semejante en el cuerpo a la vibora, pero diferenciase della en dos [b] cuernecillos que tiene, por los quales la dieron este nombre de ceras, que entre los Griegos significa cuerno. Y assi Auicena [c] la llamò Cornuta . Esta es de color de arena , y de largo de vn codo , aunque algunas vezes se ha visto de dos : por la cola tiene las escamas leuantadas en alto , y por el vientre estan desuerte, que yendo rastreando forman vn sonido que parece siluo. Quando anda no se mueue derecha , sino al traues , inclinando el cuerpo hàzia vn lado como suelen ir los barquillos quando la fuerça del viento los tuerce contra la vna parte. Es tarda en en el mouimiento, pero muy cautelosa y astuta , y assi lo que le falta de ligereza para asaltar a los animales de que se sustenta, lo suple su industria y ardid engañoso . Dizen que sintiendo hambre, se esconde debaxo del arena , dexando descubiertos solamente los cuernos , y mouiendolos blandamente , como parecen gusanos , acuden a ellos algunas aues, o animales pequeños , como suelen venir los peces al ceuo que esta en el ançuelo ; pero son de tanta ponçoña , que tocandolos quedan al momento sin vida , y assi los que pensauan hallar alimento en ellos, vienen a serlo de aquella que los mouia. Fuera desto, es tan venenosa la mordedura desta serpiente , que causa muerte con accidentes grauissimos. La parte mordida se hincha , endurecese y llenase de postillas , echa la herida materia de diuersos colores , vnas vezes amarilla , otras liuida , y otras escura ; pierdese el juizio , deslumbranse los ojos : encogense los neruios , y siguese tras esto la muerte : y assi para euitarla, importa , que el remedio se aplique [d] en vn instante sin detenerse momento. Entre los remedios que ay , se ponen por eficaces el oregano , mezclado con mirra , o el castoreo con ruda , y beuido en vino , y la pez mezclada en polenta puesta sobre la llaga.

b *Aelia. lib. 1. c. 59. Aetius tetra. 4. ser. 1. cap. 28.* c *Auice. li. 4. fen. 6. tra. 3. c. 27*

d *Aetius vbi supra. Plin. libr. 31. cap. 9. Edoard. li. 6. c. 116. Plin. li. 32. cap. 2. & lib. 20. cap. 15. & l. 24. cap. 7.*

Hemorro.

Ay otra serpiente algo semejante a la Ceraste llamada Hemorro, pero es algo mas lustrosa y pintada de manchas blancas y negras . Dizen que se mueue de lado como la Ceraste . Aunque Aecio [e] afirma que se mueue derecha , y que es su mouimiento muy tardo : es de largo de vn pie, o algo mayor , y desde la cabeça hasta la cola se va adelgaçando igualmente . Su cabeça es aspera , y horrible , los ojos saltados como de langosta , y sobre ellos tiene dos cuernezillos pequeños , haze tan grande estruendo quando va andando con la aspereza de sus escamas, que sirue de auiso para librarse della . En este genero llaman al macho [f] Hemorro , y a la hembra Hemorrois , y dieronles este nombre, por el efeto que se sigue de su mordedura, que es morir el hombre vertiendo sangre, no solamente por las narizes y boca , sino por todas las partes del cuerpo, por donde suele naturaleza

e *Aetius tetra. 4. ser. 1. c. 2. Aelia. lib. 15. c. 13.*

f *Gal. lib. de theriaca ad Pisonem cap. 10.*

arrojar

a Eduar. lib. 6. cap. 116.

arrojar algun excremento, a y es de tal suerte, que si ay alguna herida, aunque este sana, y con cicatriz muy antigua, torna a salir sangre por ella hasta que se acaba la vida.

Seps.

La serpiente llamada Seps, es tambien algo semejante a la Cerastes, b assi en la forma como en el mouimiento, y fue llamada assi de Sipo, verbo Griego, que significa podrecer, por el efeto que causa con su veneno. Es de largo de dos codos, tiene la cabeça ancha, la boca aguda, y el cuerpo lleno de pintas blancas, y toma el color de la cosa donde se llega. De la mordedura desta serpiente sale primero sangre, y luego materia muy hedionda: hinchase la parte mordida con algun dolor, y en poco tiempo se podrece, y se pone blanca, y todo el cuerpo c toma el color de los que padecen aluaraços, que es cierta especie de lepra: caese todo el pelo de la cabeça y barba, y a dos o tres dias se sigue la muerte. Casi estos mismos accidentes escriue Eduardo que causa la mordedura del Sepedon, que es otra serpiente muy semejante a esta, y por ventura, como algunos imaginan, la misma.

b Aetius tetra 4. ser. 1. c. 7 Pausan. Aelia. lib. 16. c. 40.

c Edoard. lib. 6. cap. 116.

Sepedon.

Cencris.

Ay otra serpiente ferocissima, algo semejante a las de atras, llamada Cencris, o Acancia, d y algunos la suelen llamar leon, porque hiriendose ella misma con su cola irrita su ferocidad: y desta principalmente parece que se entiende aquel lugar del Psalmista. e *Furor illis secundum similitudinem serpentis.* Los deslenguados y mentirosos tienen vn furor a manera de serpiente, como esta Cencris, y assi con animo de ofender, se ofenden primero a si, perdiendo la quietud del alma, y a vezes los regalos del cuerpo. Es esta serpiente larga como dos codos f y gruessa, y de color verde, y en medio del estio se va a los montes, y espia los ganados deseosa de beber su sangre. Es muy comun en las Islas cercanas a Tracia, y es tan ponçoñosa, que con su mordedura se hinchan los cuerpos, y se hazen hidropicos, y despues se va corrompiendo la carne, de tal suerte, que ella misma se cae a pedaços, despidiendose de los huessos. Causa fuera desto vn profundissimo sueño, y segun escriue Erasistrato, corrompe en breuissimo tiempo el higado, la vexiga, y los intestinos del animal que muerde.

d Aet. tetra. 4. ser. 1. cap. 27.

e Psal. 57.

f Eduard. lib. 6. cap. 116.

Anfisbena.

g Luca. li. 9. Aetius tetra. 4. ser 1. cap. 30.

La Anfisbena, o Anfisibena (como Lucano escriue) g es vna serpiente que se cria en los desiertos de Arabia, pero no tan venenosa como las de atras, de quien hemos dicho, que matan con su ponçoña: antes sus mordeduras son escuras, y solo causan vna inflamacion como de picaduras de abejas, aunque nuestro autor escriue, que su veneno es mortal: pero Eduardo tiene la opinion contraria. Son estas serpientes iguales por todas partes, de tal suerte que con dificultad se puede conocer qual sea la cabeça o la cola, mayormente viendo que se mueuen hazia la vna y hazia la otra parte; de donde entendieron algunos que tenian dos cabeças, y assi lo escriuieron Plinio, Solino, y Lucano. Pero lo mas cierto es que no tienen sino sola vna, como afirma Eduardo, y se puede prouar con razon, porque si tuuieran dos h o auia de auer en entrambas principio de sentido, y de mouimiento, o solamente en la vna. Si en vna sola, la otra realmente no fuera cabeça, aunque lo fuera en la forma. Y si en las dos, la vna pudiera impedir el mouimiento de la otra, pues de dos principios contrarios auian las acciones de serlo. Y de aqui se sigue, que ningun animal puede viuir con dos cabeças, aunque alguno se aya engendrado monstruosamente con ellas.

h Aelia li. 9. c. 23.

Scital. La serpiente llamada Scital, es de la misma forma que la Amphisbena,[a] aûque mayor.[b] Pero dizen que esta no se mueue si no hazia delãte: no es muy venenosa, aunque algunos dizen q las Scitales Calcidicas hazen el mismo daño con su mordedura, que las viboras: puede ser que en vnas tierras tengan mas veneno que en otras, y lo mismo podemos dezir de las Amphisbenas.[c] Es tanta la variedad de colores que tiene esta serpiente en el lomo, que dexa a los animales que la ven embelesados mirandola; y assi aunque es tarda en su mouimiento, a aquellos que no puede asir andando, los ase atonitos estando quedos contemplando su pintura.

a Edoar. lib.6.cap. 116.
b Act u. tetra. 4. ser. 1. c. 30.
c Sol. in Po hyst.

Iaculo. El Iaculo, llamado de Galeno[d] Acótias, y de los Italianos Saeton, es vna serpiente tan ligera y veloz, que subiendo en los arboles salta contra el animal que ve, con tan grande impetu, que se queda clauado en el, hasta quitarle la vida: y por esta causa le llamaron Iaculo, como si dixeran, dardo, o saeta. Edoardo afirma que suele saltar veynte codos en alto o largo: y assi Lucano[e] le llama bolador: No se escriue deste que sea venenoso, aunque tambien lo serà como las demas serpientes: pero quando no lo sea, basta la herida que haze, pues quita con ella la vida. Esta, o otra semejante à ella, se cria en Castilla en tierra de Buytrago, que la llaman Saltacabras, porque saltando a los ojos de las cabras, se los quiebra.

d Gal. de ther ac. ad P s c. 10. Aelia. li. 9. cap. 46. Edoar. lib. 6. cap. 116.
e Lu. l. 9.

Saltacabras.

Aspides. En los grandes desiertos de Africa se crian las serpientes llamadas Aspides,[f] que son de las mas ponçoñosas que se han conocido en la tierra; y assi lo muestra aquel lugar del Deuteronomio, donde dize, que el veneno de Aspid es insanable: y por excelencia dixo el Real Profeta,[g] que debaxo de los labios de los maldicientes ay veneno de aspides. Hallanse estas de diferentes colores, vnas rubias, y otras pardas, y otras de color cenizo: tienen todas sobre los ojos dos callos leuantados en alto, casi a manera de cuernos, y con la eminencia destos parece que estan hundidos los ojos, los quales quiso naturaleza que fuessen de corta vista, y que no estuuiessen situados en la frente, sino en las sienes, porque tuuiessen necessidad de torcer la cabeça para mirar: y fuera desto quiso que los tuuiessen siempre como adormidos. Andan derechas, y no de lado, como la Ceraste, y nunca anda sola vna, sino dos juntas, como Plinio[h] escriue. Ay destas serpientes (segun algunos afirman) tres diferencias o especies, a vnas llaman Chelidonias, a otras Chersæas o terrestres, y a otras Ptiades. Las Chelidonias viuen en las riberas de los rios, y alli se esconden en sus cauernas, principalmente en las del rio Nilo.[i] Estas son de vn codo de largo, o poco mas, y tienen el color pardo como sanguijuelas. Las Chersæas son mayores, tanto que algunas vezes se hallan de cinco codos. Son estas de color cenizo, o casi verde. Las Ptiades llegan a ser de dos codos: y tienen el mismo color, aunque algunas le tienen dorado. Estas son las mas dañosas de todas, porque leuantando el cuello, parece que con discurso y razon conjeturan la distancia del lugar donde quieren arrojar su veneno, y assi desde lexos le suelen echar en los ojos de los hombres, y en los cuerpos de otros animales: y por esto las llamò Auicena[k] escupidoras; pero todas con su mordedura causan muerte a qualquier animal, excepto al Ichneumon: y es sin dolor, y sin inflamacion alguna, porque en muy poco tiempo quedan como muertos sepultados en sueño profundo. Plinio por autoridad de Varron escriue, que la mordedura del Aspi-

f Deut. c. 23.
g Psalm. 13. & 139.
h Galen. de theri c. ad Pis. c. 10.
i Aetius tetra. 4. ser. 1. c. 20.
k Auic. l. 5. fen. 6. tr. c. 26.

Aspide se cura, beuiendo el paciente su vrina, y si es asi, bien cerca puso naturaleza el remedio de tan grande daño. Pero Aristoteles [a] dize, que es tan poderoso su veneno, que no se ha hallado remedio alguno que pueda refrenar su fuerça, y prueuase ser asi con el lugar que queda dicho del Deuteronomio. El veneno de los Aspides Chelidonias mata en espacio de vna hora; y el de los Chersea en tres, mayormente llegando a llaga que tenga sangre, que por alli se comunica al coraçon con mayor presteza. Los que son escupidos del Ptiade, se detienen mas, precediendo antes de la muerte algunos mensageros della, que son perder la vista, ensordecerse el oydo, y hincharse el rostro; pero al fin mueren en vn dia natural. El Hipnal, llamado de los Latinos, Viperabilis, es nombre de aspide, y le atribuye Solino el efeto de hazer dormir; pero entiendese que este es nombre comun de todos, y asi Lucano generalmente llamò a los aspides, Somniferas. Otros dizen, que el Hipnal, es lo mismo que el Ptiade, y que fueron desta naturaleza los aspides con que se matò Cleopatra, los quales se vendian entre los Gentiles para conseguir este efeto. Pero yo tẽgo por mas cierto, que eran Chelidonias, asi por ser menores, como por causar mas acelerada muerte; porque asi las traian mas facilmente cõsigo, y no tenian temor de padecer mucho tiempo para perder la vida. Los Magos antiguamente encantauan cõ ciertos versos a las serpientes, para que no hiziessen daño con su veneno: pero viẽdo, que muchas vezes sus palabras no hazian efeto, principalmẽte en los aspides, como ministros de la mentira, hizieron entender a los hombres, que estas serpientes se tapauan las orejas, por no oir sus encantamentos, y que asi no las podian hazer perder el veneno con que ofendian: pero aunque esto era falso, tomò de alli ocasiõ el Real Profeta [b] (acomodandose al lenguage comun) para alegoricamente comparar los hombres obstinados en el pecado a los aspides, porque asi como estas dezian, que se atapauan las orejas por no oir las vozes del encantador, que las pretendia quitar la ponçoña; asi los endurecidos en el pecado no quieren oir las vozes del que los llama, para que salgan del.

[a] Arist. & Ælian. lib. 1. c. 57.

[b] Psal. 57

Ay otra serpiente, llamada de los Griegos, Dipsas, y de los Latinos Situla, [c] o Causon, [d] que tambien la tienen algunos por especie de aspide, aunque otros dizen ser cierto linage de viboras. Esta mata causando insaciable sed, y asi la dieron el nombre, conforme al efeto de su ponçoña. Ay fuera destas serpientes, otras muchas, como son dragones, y basiliscos, de quien arriba tratamos, y tambien viboras, y otras, de las quales trataremos en sus lugares.

Dipsas.

[c] Galen. de ther. ad Pison. c. 10.

[d] Aetius tet. 4. sermo. 1. c. 22

Los aspides hechos ceniça, y incorporados con sebo de toro, son gran remedio para los lamparones, y seças, que suelen hazerse en el cuello de las mugeres.

En la Prouincia del Rio de la Plata, llamada de los naturales de aquella tiera, Paranaguaçu, se crian vnas serpientes que llaman de cascabel, porque quando van andando, suenan como si le lleuaran atado, y esto sirue de auiso, para que los Indios desnudos se libren de su veneno.

Serpiẽtes de Cascabel.

Del Ichneumon. Cap. XXIIII.

Fuera desto, tiene el Aspid mortal guerra con el Ichneumõ. Este animal es muy conocido, principalmente por la gloria desta pelea, y nace en el mismo Egipto: çabullese muchas vezes en el lodo, y luego se enxuga al Sol; y despues que de la misma manera se ha armado de coraças, sale a la pelea, y en ella, alçando la cola, recibe los golpes que le tira en vano el Aspid, hasta tanto que viendo ser tiempo, buelue la cabeça, y se le ase de la gar-

garganta, y no contento con esto vence a otro animal no menos feroz que este.

Del Crocodilo, Scinco, y Hipopotamo. Cap. XXV.

TIene el Nilo al crocodilo, animal de quatro pies, igualmente dañoso en la tierra y en el agua. Este animal, solo entre todos los de la tierra, carece de vso de la lengua, [a] y solo el imprime la mordedura cō la mexilla superior, que es mouible; terrible fuera desto, porque tiene los dientes por orden, como peynes, que encaxan vnos en otros. Es su cuerpo tan grande, que excede muchas vezes, la grandeza de diez y ocho codos. Pone hueuos tan grandes como los del ansar; echase siempre sobre ellos, vn poco apartado de aquel lugar, donde por cierta adiuinacion natural sabe, que ha de llegar aquel año el Nilo cō su mayor creciente. Ningun otro animal de tan poco principio viene a ser tan grande. Tambien està este armado de vñas, y de vn cuero tan fuerte, que resiste qualquier golpe. De dia se està en la tierra, y de noche habita en el agua, vno y otro, segun la templança del tiempo. Este estando harto de pezes, y siempre cō la boca llena, se echa a dormir en la ribera del rio, y vna aue pequeña, que llaman en aquella tierra Troquilos, y en Italia, rey de las aues, por gozar de su alimēto, le mueue a q̄ abra las mexillas, limpiandole primero assaltadamente la boca, y despues los dientes, y dentro tambien las fauces, teniendolas muy abiertas por la dulçura del rascarle, en el qual deleyte, sintiendole el Ichneumon apretado del sueño se le entra por las mismas fauces, tan ligero como vn dardo, y royendole el vientre le mata.

[a] *Arist. l. 11. de hist. anim. c. 11*

Scincō. Nace en el Nilo otro animal llamado Scinco, semejante al crocodilo, pero aun menor que el Ichneumon: es singular antidoto contra venenos, y tambien gran remedio para encender en los hombres la Venus. Pero mayor pestilencia ay en el crocodilo, q̄ contentarse naturaleza con darle vn enemigo solo. Entrando pues en el Nilo muchos delfines, los quales tienen sobre el lomo vna espina, aguda como vn cuchillo, que parece estar hecha y acomodada para este proposito: los crocodilos ahuyentandolos de la pesca, como queriendo ellos reynar solos en el rio, y los delfines sintiendose inferiores en las fuerças, los matan con cautelas. Son en esto sagazes todos los animales, y no solamente sabē sus prouechos, pero aun tambien las cosas contrarias a sus enemigos, como con sus armas, y el tiempo y ocasion de exercitarlas, y las partes flacas de aquellos con quien pelean. Tiene el crocodilo en el vientre blando y delgado el pellejo, y assi los delfines como espantados, se çabullē en el agua, y tornando arriba los abren el viētre con aquella espina. Fuera desto ay en el mismo Nilo vn linage de hombres muy contrarios desta bestia, y llamanse Tentiritas, tomando el nombre de la isla donde habitan: el cuerpo destos es pequeño, pero la presencia de animo en solo este vso admirable. Esta bestia es terrible contra los que huyē della, y huye de los que la siguen: pero estos solos se atreuē a ir cōtra ellos, y tambien en el rio van nadando tras ellos, y alcançandolos, puestos sobre su espinaço, a manera de los que andā a cauallo, quando ellos bueluen la cabeça, abriendo la boca para morder, los meten en ella vna maça, y teniendola de los estremos con la mano izquierda y derecha, a manera de freno, los lleuan a tierra captiuos, y con sola la voz los espantan de tal manera, que los fuerçan a echar del viētre los cuerpos que poco antes auian tragado, para sepultarlos: y assi solo al rededor de aquella isla no llegan nadando los crocodilos, porq̄ con el olor de aquel genero de hombres huyen, como las serpien-

serpientes de los Psilos. Dizen que este animal tiene muy corta vista en el agua, pero fuera della muy larga: quatro meses del inuierno se està en vna cueua sin comer. Creen algunos, que todo el tiempo que este animal viue, va siempre creciendo, y viue muy largo tiempo. Ay otra bestia en el mismo Nilo de mayor altura, llamada Hipopotamo, tiene las vñas hendidas en dos partes como buey, el espinaço, clines, y relincho de cauallo. la nariz roma, la cola y dientes como jauali, encoruados, pero menos dañosos. El cuero del lomo para escudos y morriones es tan fuerte y duro, que de ninguna suerte se puede penetrar, sino echandole en agua. Destruye paciendo las miesses de los campos, q̃ como dizen, ha ojeado de dia, a las quales va caminando hàzia tras, porque no le tengan aparejadas algunas assechanças quando buelue de su pasto.

ANOTACION.

Siendo el Ichneumon y el crocodilo tan contrarios y enemigos, me parecio ser razon no diuidir la Anotacion de su historia, pues no es possible tratar del vno, sin hazer relacion del otro. Pero siguiendo el orden de Plinio, serà justo tratar primero de la naturaleza del Ichneumon. [a] Este, como escriue Isidoro, fue llamado Ichneumon, entre los Griegos, porque con su perfetissimo olfato descubre los alimentos buenos y saludables, y los que son venenosos y malos. Aunque otros dizen (y mejor) que le dieron este nombre, que significa buscar, porque anda siempre buscando a sus enemigos. Algunos le llaman [b] Suilo, por ser en las cerdas semejante al puerco: los Arabigos le llaman Alcafin, y los Franceses, Alemanes, y Italianos, raton de Indias, o de Faraon. Dizen ser este animal semejante a la comadreja, y del tamaño de vn gato: tiene los ojos pequeños, que significã astucia y malicia, como escriue Adamancio, [c] y assi las serpientes, simias, raposas, y todos los animales astutos y maliciosos, tienen angostos los ojos, o las pupilas: y los bueyes y ouejas al contrario los tienen anchos. Es la cola del Ichneumon larga, semejante a la de la culebra, torcida por el estremo hàzia la cabeça, y casi negra. Escriue Eliano, [d] que tienen naturaleza de macho y de hembra, y assi todos paren, y todos engendran en otros: pero primero pelean, y el que queda vencido sirue de hembra, porque en pena de la sugecion, quieren que sufra los dolores del parto, y assi vienen a ser madres, los que auian sido padres de otros: pero tengo esto por fabuloso. [e] Paren tantos como los gatos, o perros, y viuen hasta seis años: es su morada junto a las riberas de los rios, y principalmente del Nilo. Este animal, como escriue Plinio, pelea valerosamente con los Aspides; aunque Aristoteles [f] dize, que nunca acomete hasta llamar primero a otros Ichneumones, los quales se cubren de cieno muchas vezes, poniendose al Sol, para que se haga corteza, y assi quedan armados como con vn arnes, para entrar en pelea. Por esto dize Horo [g] en sus hieroglificos, que los Egipcios, queriendo pintar a vn hombre debil y de poca fuerça, que tiene necessidad de fauor, y de juntar quadrilla para hazer algo, pintauan vn Ichneumon: pero Estrabon y Nicandro no le notan de cobarde, antes dizen que en auiendose armado, acomete con mucho animo al Aspide, y dandole bocados, le procura asir de la cola, y en teniendole le lleua arrastrando al rio, y metiendole en el le ahoga. Pero cosa es de admiracion su industria, que para entrar en esta pelea (segun escriue Eliano) si falta lodo, se entra en el agua, y luego sale a la tierra, y la moja, y haziendo lodo se arma de su defensa, y dize que leuanta la cola encima de la cabeça para guardar la nariz,

[a] *Ichneum. Isidor. lib. 12.*

[b] *Aui. lib. 2. tract. 5. sen. 16. c. 6 & Man. lib. 3. epist. 1.*

[c] *Gilius sup. Ælian.*

[d] *Opian. li. de venatio. Ælia. de natur. anim. lib. 10. c. 48.*

[e] *Arist. 6. de histor. anim. c. 35.*

[f] *Arist. 9. de histor. anim. c. 6.*

[g] *Hor. lib. 2. c. 31.*

riz, porque si el Aspide se anticipa, y le ase della, son muy en vano sus armas: pero si llega antes el Ichneumon, y le ase de las agallas o cola, acaba con su pelea: desuerte, que la vitoria està en el que primero haze presa. Es tan grande el odio que tiene este animal con el Aspide, que antes que nazca, le tiene por enemigo, y assi procura que brar sus hueuos, y derramarlos, porque sus hijos no tengan esta guerra, y viuan con quietud y paz. Tambien es grande la enemistad que tiene con el crocodilo, y viendo que no puede pelear con el, por ser desiguales sus fuerças, [a] vsa de su astucia y maña. y es, que en viendole durmiendo con la boca muy abierta, y que se la està limpiando el Troquilo, corre con gran ligereza, y como vna saeta se le entra por ella hasta las tripas, y royendolas se las horada y le mata: aunque Estrabon [b] no haze mencion de aue, solo dize que entrandosele por la boca le haze tragar la muerte. Lo mismo escriue Opiano, y dize, que en sintiendole el crocodilo en el vientre, se leuanta rabiando, y anda de vna parte a otra, quando entrandose en el agua, quando saliendo a la arena. Pero el Ichneumon, [c] sin congoxa ni pesar alguno se harta de sus entrañas, que son para el muy agradable alimento, y priuandole assi de la vida, sale alegre y vitorioso fuera, y no solamente (segun escriue Eliano) procura la muerte del crocodilo, sino tambien para prouecho de los hombres busca sus hueuos, y sin tomar alimento dellos, tampoco como de los del aspid, los quiebra y despedaça, porque no se aumenten sus enemigos. Eran dedicados los Ichneumones a Latona y Lucina, y los Egipcios los tenian en grande veneracion, y los reuerenciauan como a cosa sagrada, porque no dexauan aumentarse las serpientes, que eran pestilencia y destruicion de su tierra: y assi los enterrauan quando morian, y los llorauan de la misma suerte que a los perros. [d] Pero aunque son tan enemigos de los animales venenosos, es cierto, que tambien ellos tienen algun veneno, el qual no està en otra parte sino en los testiculos, o bolsillas de las ingles, que son de muy mal olor, tambien como en los castores y nutrias, que tienen el mismo veneno: y assi vemos que llamò Virgilio [e] ponçoñosa a la nutria. Contra este veneno es singular remedio la Iris, contada de nuestro autor entre las piedras preciosas, la qual dize Georgio Agricola ser especie de cristal, llamada de los lapidarios, Citrina, y que se halla entre los metales de Misena y Bohemia: pero dize ser blanda y facil de quebrar. Y Plinio escriue, que la que nace en Persia es muy dura. Recibiendo el humo de los pelos del Ichneumon, quemados, [f] aprouecha contra las lombrizes.

a Sol. in Polihyst.

b Stra lib. 17. Opian. de ven.

c Til. sup. Ælian. lib. 7. c. 15.

d Herod. li. 2.

e Georg.

f Auicen.

Armadillo.

Ay otro animal que se cria en algunas regiones de Indias, llamado en aquellas partes Tatu, y en estas nuestras Armadillo, por estar todo cubierto de vnas laminas y cortezas, que parecen coraças, con las quales se defiende. Este han entendido algunos ser el Ichneumō, [g] pero es notable error, porque en el Armadillo son sus conchas naturales, como en el galapago, y la cubierta que se pone el Ichneumon para sus peleas, es artificial, hecha (como queda dicho) de cieno y lodo. Fuera desto, es el Tatu, o Armadillo, del tamaño de vn puerco mediano, y tiene el hozico semejante a el; su cola es larga, sus pies diuididos, en los postreros tiene cinco dedos, y en los primeros quatro, y estan armados de fuertes vñas: en todo lo qual se ve clara su diferencia.

g Belo. lib. 1. c. 5.

Crocodilo.

En el libro veinte y ocho de su historia natural, haze relacion Plinio de dos diferencias de crocodilos, que aū que no se diferencian en le forma, son diferentes en el cuerpo, en las costum-

bres,

bres y vida. Porque vnos viuen en las aguas, y otros viuen en la tierra, vnos son grandes y poderosos, y otros pequeños, y de poca fuerça: los de las aguas que son de los que aqui trata Plinio, son fortissimos, y tan grandes, que muchas vezes passan de catorze y de quinze codos en largo. Crianse en el rio Nilo, y en algunas partes de Indias, y en el rio Darad de Mauritania. [a] A estos llamã los Hebreos Isab, y los Griegos, crocodilos, y este mismo nombre les dan los Franceses, Italianos, Alemanes, Vngaros, y Polones. Tienen grandissima boca, cõ muchos y agudos dientes: carecen de lẽgua, y si la tienen, es tan pequeña y tã escondida en las fauces, [b] que juzgaran no tenerla: mueue la mexilla de arriba (como escriue Plinio) y la de abaxo es inmoble, lo qual entre todos los animales de tierra y agua, se halla solamente en este animal. Y entre las aues, en el Foenicoptero, que llamamos papagayo. Tiene el crocodilo los ojos semejantes a los del puerco, [c] su vista dentro en el agua es poca, y corta, pero fuera della larga, y muy viua: su cuero es duro, lleno de gruessas escamas, semejantes a gruessas cortezas, que resisten qualquiera golpe. Tiene por el lomo vnos durissimos bultos, asperos y desiguales: por el vientre es liso y blando: tiene quatro pies cortos y anchos, doblados házia tras, diuididos al cabo cõ cinco dedos armados de agudas y fuertes vñas, acomodadas pára qualquiera ofensa. Es su cola grande, gruessa, fuerte y larga, pone en sesenta dias continuos, sesenta hueuos, y està otro tanto tiempo sobre ellos para sacarlos. Aunque otros dizen, que en poniendolos los cubre de tierra, como el lagarto, y luego se aparta y los dexa, porque sin estar sobre ellos salen los hijuelos con el calor del Sol: viue sesenta años, tiene sesenta dientes, y sesenta vertebras en el espinaço. [d] Està escondido sesenta dias, sin comer alimento alguno: pero

a Rõdolet. lib. de Amphibijs.

b Belo. lib. 1. c. 5.

c Menipe Philosopho lib. de ... Aristotel. 3. de anim. c. 7.

d Ælia. de natur. animal. lib. 10. c. 22.

despues vsa de tanta crueldad, que no perdona animal ninguno, assi de tierra, como de agua, de quantos puede auer a las manos: y assi los perros de Egipto quando van a beuer al Nilo, dizen que beuen corriendo por la orilla del agua, dando vna lenguarada en vna parte, y otra adelante en otra, sin detenerse momento. Dizese que quando tienen mucha hambre, llenan las bocas de agua, y van luego y la vierté en los caminos donde ven que ay deslizaderos, [e] para que yendo corriendo tras los caminantes, deslizen mas facilmente, y caygan, y assi vengan a parar en sus vñas, y satisfagan su hambre. Tambien dizen destos, que en viẽdo al hombre desde lexos, lloran, derramando lagrimas, y en acercandose le despedaçan; y de ahi vino el adagio de los Griegos, lagrimas de crocodilo: y suelese dezir por aquellos, que debaxo de muestras de piedad [f] procuran destruir y engañar a otros. Algunos han entendido, que el crocodilo pare sus hueuos, y purga el vientre por la boca, pareciendoles no tener otra via por donde hazerlo. Pero mirandolo con atencion, hallaràn que tiene via debaxo de la cola, cubierta de dos escamas muy duras, las quales leuanta para echar los excrementos, y por ella entiendo que salen tambien sus hueuos. Esta bestia tã feroz y cruel dize Aristoteles, [g] que se puede amãsar, y hazer domestica, como todos los animáles que se sustentan de carne, los quales viendose sugetos, se amansan por su prouecho, para que los den de comer: y assi dize que los amansauan los Sacerdotes en algunos lugares, teniendo cuydado de sustẽtarlos: y esto mismo confirma Estrabon, diziendo, que en Arsinoe, llamada primero ciudad de los crocodilos, [h] tenian estos animales por sagrados, y que los sustentauan los sacerdotes cõ carne, pan, y vino, y delãte de muchos forasteros que venian a ver este espectaculo, vn sacerdote abria la boca de

e Pier. lib. 29.

f Erasmi. Chiliad. 2. Centur. 4. adag. 60.

g Lib. 9. de hist. anim. cap. 1.

h Lib. 17. Geog.

vn

vn crocodilo, y otro le echaua dentro la comida, y luego en dexandole sin hazer daño alguno saltaua dentro en el agua: y assi en todo Egypto erã dedicados a Apolo, y en algunas partes los tenian por su Dios, como escriue Aristoteles en sus Economicos, [a] dõde cuenta, que passando Nomon a vna parte donde adorauan al crocodilo, teniendole por su dios, sucedio q̃ vno destos animales arrebatò vn page de los que lleuaua, y despedaçãdole se le comio. Viendo esto Nomon hizo llamar a los Sacerdotes, y dixo, que pues el auia sido el primero que auia recebido injuria en aquella tierra, auia de tomar vengança de los crocodilos q̃ se la auian hecho; por tãto que hiziessen caça dellos, y los sacassen del agua. Viendo los Sacerdotes su indignaciõ, y oydo su mandamiento, porq̃ su dios no fuesse menospreciado, juntarõ grã cantidad de oro: y dandoselo a Nomõ le apartaron de su proposito. Ay algunas cosas a quien por cierta antipatia o contrariedad oculta, temen los crocodilos; como es vna yerua llamada de los Griegos Potomageton; que quiere dezir, Amiga de los rios: y dieronla cõ razon este nombre, porque anda nadando en ellos. Tambien la llamã Stachites, que quiere dezir, espigada, por ser la flor que echa, formada a manera de espiga. Esta se halla comunmente en fuentes, rios, y lagunas, son sus hojas como las de la azelga, aunque no son lisas, sino vellosas. Tãbien la hiel, y la gordura de la culebra de agua, sola, o mezclada cõ la Stachites, los ahuyenta y pone temor: y esto dize Rondolecio, [b] que trae consigo los que caçan estos animales. En nuestras Indias los llaman Caimanes, y assi los llamamos tambien en Castilla, donde se hã traido muchos de aquellas partes secos, y sin carne, pero tan duros y fuertes, que vna vala despedida de vna escopeta, no passara su corteza, o escamas. Los crocodilos terrestres son mucho menores, y menos crueles como al principio diximos, viuen entre olorosas flores y plantas: y assi sus tripas por ser muy olorosas son estimadas en mucho. Estos aprouechan para algunos medicamentos, como escriue Plinio. [c] Dize se, q̃ la ceniza de qualquier crocodilo mezclada cõ vinagre, y aplicada en forma de emplasto sobre qual quier miembro que se aya de cortar, haze que pierda el sentido, de tal suerte, que los enfermos que lo padecen no sientan dolor alguno. El estiercol del crocodilo terrestre, llamado de algunos crocodilea, es muy prouechoso para nieblas y nubes de los ojos, y para las manchas del rostro, y el vnto del crocodilo mayor, es prouechoso para su misma mordedura.

a *Aristot. 2. œconom.*

b *Rond. lib de amphibijs.*

c *Plin. lib. 28. c. 8. Arist. 8. de hist. anim. & 4. de par. anim. & lib. de respirat. Eduar. Votto lib. 6. de diff. ani. c. 5. Auic. lib. 4. fo. 6. tract. 5.*

Cordilo.

El Cordilo, o Cordula, es otro animal que viue en las aguas, y en la tierra poco menor que el crocodilo de agua. Algunos han entendido ser vno mismo; pero es cierto ser diferentes, porq̃ como escriue Aristoteles, [d] solo este entre los animales que tienẽ pies tiene agallas como pescado, aunque carece de alillas: su cola es ancha, y la mueue hàzia todas partes, y con ella haze grande daño, como si fuera maça ferrada: el cuerpo es liso, pero la cabeça, los pies, y cola, estan cubiertos de dura y escamosa corteza. [e] Tiene cinco dedos en cada pie, y con ellos, y cõ la cola va nadando por las aguas a todas las partes que quiere: a este llamò Belonio crocodilo terrestre, pero con grande error.

d *Arist. 8. de hist. animal. c. 2.*

e *Arist. 1. de hist. animal. c. 5. et 4. de part. anim. c. 14*

Scinco.

Nace el Scinco, segun escriue Dioscorides [f] en Egipto, y en la India, y en el mar Roxo: y tambien se halla en Apulia, y en Lidia de Mauritania. Deste escriue nuestro autor Plinio, [g] que es semejante al camaleon, y diferente del crocodilo terrestre, aũque por ser le algo semejante, algunos han entendido ser el; pero fuera de ser el Scinco mas blanco, y tener el cuero mas delgado, tiene otra principal señal en q̃ se diferencia, que es tener las escamas puestas al reues; desuerte que desde la cola

f *Dioscor. lib 2. c. 59*

g *Plin. lib. 28. c. 8.*

cola van mirando hàzia la cabeça: es el mayor el que se cria en la India, y despues deste el de Arabia. Traen se salados para vsar dellos en muchos casos de medicina. Aprouecha no solamente la carne que està al rededor de los riñones, como Dioscorides dize, o los mismos riñones, como dize Galeno, [a] sino todo el cuerpo hecho poluos para ayudar a los recien desposados, que desean alcançar fama de valientes con sus esposas: aunque en esto suelen procurar su daño, siendo causa de acelerar su muerte. Nuestro autor Plinio [b] solo señala para este efeto la cabeça y pies del Scinco, y la carne de los lados, mezclandolo con otras cosas que podra ver quien tuuiere necessidad del remedio; pero yo no aconsejo a nadie que vse del, por ser tan peligroso, que suele causar daños irremediables. Tambien dizen, que aprouecha la carne deste animal contra el veneno de las saetas emponçoñadas, tomado antes, o despues dela herida. Pero quando sea esto mas verdadero de lo que yo imagino, ha de ser muy moderada la cantidad; porque segun afirma Sestio, tomando mas de vna dragma, causa grauissimo daño, abriendo tanto las vias dela orina, que suele hazer el efeto de las cantaridas, que es orinar sangre sin poderlo restañar, hasta que se acaba la vida. A este suelen llamar en las boticas Stinco, corrompiendo el nombre de los Griegos, que le llamaron Scinco, como lo llamã oy los Latinos.

a 11. de simpl. medic. fac. c. 12.

b Loco vbi supra.

Salamãdra de agua. Es la Salamandra de agua vn animalillo pequeño de quatro pies: el qual viue en las aguas de las fuentes, y en las riberas de los arroyos y estanques; pero sale a la tierra, y anda por ella, como sus animales. Corre cõ grãdissima ligereza, principalmente quãdo torna a las aguas con algun temor. Tiene su cuerpo la forma de lagarto, aunque la cabeça es mas ancha, y la boca rasgada, como la rana: es animal venenoso, aunque no tanto como la Salamandra de tierra: y assi aunque vsamos desta para los mismos efetos, como es, para quitar los cabellos, y para la lepra, no es de tanta actiuidad. Algunos boticarios vsan desta en lugar del Scinco; pero es grandissimo error, porque el Scinco, como afirma Dioscorides, viue solamente en las riberas de Egipto, o de la India, o del mar Bermejo, o en la Lidia de Mauritania; pero esta Salamandra habita en las fuentes y aguas dulces. Fuera desto, el Scinco tiene la cabeça larga, el hocico agudo, y el cuerpo escamoso, dedonde se sigue ser muy diferentes, como lo son tambien esta, y el cordilo [c] es mayor animal, y carece de pulmon, y tiene agallas como pescado, en lo qual se diferencia euidentemẽte de la Salamandra.

c Arist. 3. de hist. animal.

Quien mostrò primero en Roma el Hipopotamo, y Crocodilos, y las medicinas que han hallado los animales. Capitulo XXVI.

EL Primero que en Roma mostrò el hipopotamo, y cinco crocodilos, fue Marco Scauro en los juegos q̃ huuo siendo Edil, y mostròlos en vn euripo, o estanque, que durò lo q̃ los juegos. El hipopotamo ha sido maestro en enseñarnos vna parte de medicina. Porque quando engorda con demasiada hartura, sale a la ribera, y mira las cañas recien cortadas: y viendo la punta de alguna muy aguda: llegando el cuerpo se corta vna vena en la pierna, para que saliẽdo la sangre quede descargado el cuerpo que estaua lleno y mal sano, y despues torna a cerrar la llaga con lodo.

ANOTACION.

EL Hipopotamo, llamado de algunos [d] cauallo de agua, por ser semejante al cauallo en el relincho, y en la postura del lomo, y en todas las partes internas: es vn animal mucho mas alto,

d Arist. 2. de hist. animal. c. 7.

alto, y mas fuerte que el crocodilo, y no de menor daño para los hombres. Viue en el agua, y en la tierra: y segun refiere Eduardo:[a] ay grande muchedumbre dellos junto a la ciudad de Saita, que està a vna corriente de las del rio Nilo, donde particularmente se crian. Tiene la vña hendida como buei, el hocico romo, la boca grande y rasgada, como leon los dientes, y la cola como jauali, y es del tamaño de vn jumento, y la dureza de su cuero es tan grande, que se puedẽ hazer del venablos. Es su carne durissima,[b] y muy dificultosa de cozer, y assi no se aprouechan della para alimento, solo siruẽ algunas partes deste animal, para el vso de medicina.[c] Los testiculos secos y hechos poluos, son remedio contra las mordeduras de las serpientes, y la ceniza de su cuero mezclada cõ agua, sana las secas y tumores duros que se hazen en los emunctorios y partes espongiosas del cuerpo. Su vnto quita las calenturas flegmaticas. Y dizẽ, que vn poco del cuero de la parte izquierda de su frente, atado a las ingles, despierta mucho la Venus. La ceniza del mismo, es buen remedio para las alopecias, llamadas en Castellano pelona. Este animal retiene en todas las naciones el nombre q̃ le dieron los Griegos, y ellos fueron los primeros que dieron noticia del, y le hizieron famoso, por el grande remedio que descubrio a los hõbres, enseñandolos a sangrarse, q̃ es vno de los mayores y mas importãtes que tiene la medicina. La figura deste animal se vè oy dia en Roma en medio del Vaticano, donde està esculpido, peleando con vn crocodilo en el friso de la imagẽ del Nilo: la qual aprueua Belonio.[d]

a Eduard. Vuoton lib.

b Arist. vbi sup.

c Dioscor. lib. 2. cap. 22.

d Belon lib. 1. c. 4.

Què animales nos han enseñado algunas yeruas, assi como los cieruos, lagartos, golondrinas, galapagos, comadreja, cigueña, jauali, culebra, dragõ, onça, elefante, ossos, palomas torcazas, palomas mansas, grullas, y cueruos. Capitulo XXVII.

OTra cosa semejante mostrò en el mismo Egipto vna aue q̃ llaman Ibis: la qual tomando agua en el pico se xeringa por aquella parte; por la qual es muy saludable echar del cuerpo la carga de los mãtenimientos. No han hallado solas estas cosas los animales mudos, para ayuda y prouecho de los hombres. La yerua llamada Dictamo, enseñaron los cieruos, para sacar las saetas; porque quando son heridos con estas armas, paciendo esta esta yerua se les caen. Estos mismos siendo picados del falangio, que es vn genero de arañas, o otro semejãte animal, se curan comiendo cangrejos. Es tambien muy prouechosa para las mordeduras de las serpientes, aquella yerua, con que se curan los lagartos quando han peleado con ellas, y quedan heridos. La yerua llamada Celidonia, mostraron las golondrinas valer mucho para la vista, curando con ella los ojos de sus pollos, quando los tienen malos. El galapago comiẽdo la yerua cunila, que llaman Bubula, toma fuerças cõtra las serpientes. La comadreja comiendo ruda quando va a caçar ratones, y combatir con ellos. La cigueña cura sus males con oregano, y los jaualies con la yedra, y comiendo cancros principalmẽte siẽdo del mar. La culebra sintiendo con la estãcia del Inuierno el pellejo del cuerpo encogido y arrugado, se desnuda de aquella pesadumbre con el xugo del hinojo, y se renueua en la Primauera: y empieçase a desnudar desde la cabeça, y no en menos tiempo que en vn dia y vna noche, y sacale al redropelo, dexando por defuera lo que antes auia estado dentro. La misma culebra por auer estado en el Inuierno en las cauernas de la tierra, tiene escurecida la vista: y assi refregandose con la yerua maratro, se vnta y fortalece los ojos. Pero si se le entorpecẽ las escamas, las rasca

las rasca con espinas de enebro. El dragon restriñe los vomitos que suele tener en Verano con el xugo de la lechuga silvestre. Los Barbaros caçan las onças con carne vntada con acónito (esto es veneno.) Luego las ocupa la garganta vn dolor y congoxa grande: por esta causa algunos han llamado a este veneno pardalianche. Pero la fiera contra este veneno se cura luego con el estiercol del hombre: y tan deseosa està dello, que los pastores de industria lo ponen en vn vaso, y lo cuelgan mas alto de aquello que la onça puede alcançar con su salto, y flechandose, y procurando el remedio, pierde las fuerças, y finalmente la vida: de otra manera son de tan firme vieza, que aun despues de auer echado las entrañas, pelean. Quando el elefante se traga al camaleon con la hoja del mismo color, acude al azebuche, que le es remedio contra este veneno. Los osos quando han gustado las mançanas de la mandragora, lamen hormigas. El cieruo se defiende de los pastos venenosos con la yerua, llamada cinara: las palomas torcazes, grajas, mierlas, y perdizes, purgan el fastidio de cada año, con hojas de laurel. Las palomas mansas, tortolas, y gallinas, con la yerua que llaman helgine. Las anades, ansares, y las demas aues de agua, con la yerua siderite. Las grullas, y otras semejantes, con junco de laguna. El cueruo auiendo muerto al camaleon, el qual daña tambien al vencedor, apaga la infeccion y veneno con el laurel.

ANOTACION.

TVuo tãta fuerça la culpa vieja de los padres primeros, que no solamẽte los derribò de aquella altura de gracia con q̃ al principio fueron criados, pero aun tambien hizo baxar de punto, y que cayessen de su perfecion y nobleza los dotes naturales que los adornauan: escureciose la ciencia, anublose la sabiduria, y ofuscose el conocimiento: y assi quedaron los hõbres sujetos a miserias, trabajos y enfermedades, sin conocer sus remedios; hechos inferiores en esto a los animales brutos, de quien para castigo de su altiueza son dignamente dicipulos, siendo enseñados, no solo de los animales nobles, pero aun de aquellos que son tan poco, que casi parecen a la misma nada, de que fueron al principio criados. Bien pudieramos confirmar este discurso con exemplos innumerables de cosas que nos enseñan, pero no es necessario detenernos en referirlos, pues se ofrecen a cada passo, tratando en particular las propiedades delos animales, de cuya naturaleza tratamos.

Pronosticos de animales. Capitulo XXVIII.

FVera de lo que hemos contado, la misma naturaleza ha dado a muchos animales mil presagios de lo venidero, y tambien la obseruacion del cielo, delos vientos, lluuias, y tempestades, y a otros aura dado otras cosas: lo qual si huuieramos de referir, fuera cosa tan inmensa como contar lo de mas en que tienen amistad con cada vno de los hõbres, porque nos auisan antes del peligro, no solo con el higado, entrañas, y las demas partes interiores, en cuyo conocimiẽto està ocupada gran parte de los mortales; pero aun con otra cierta significacion. Quãdo està cercana la ruina de los edificios, los ratones se van a otra parte, y las arañas con todas sus telas se caen y huyen primero: y assi los agueros han hecho arte. Y entre los Romanos tienẽ vn colegio muy solene de sacerdotes que atiendẽ a esto. En los lugares frios de Tracia, las raposas, animales de bonissimo oido, no passan los rios y lagunas eladas, sino quãdo van o buel

uen de su pasto; y ha se notado q̃ primero ponen la oreja junto al hielo para conjeturar su gruesso.

ANOTACION.

TRatando en el libro septimo de agueros,[a] portentos, y supersticiones, mostramos quan falsos eran los pronosticos q̃ los sacerdotes Gentiles hazian por las consideraciones de los animales que sacrificauan. Tambien mostramos auer otro modo de pronosticar natural, y a quien se deue algun credito, por ser colegido de señales naturales, que muestran su principio y causa, y destas muchas vezes nos aduierten los animales: y assi no es fuera de razon, sino muy conueniẽte, considerar sus acciones, pues con ellas nos enseñan tambien como con sus costumbres, y muchas vezes como vemos en sus historias, nos dan muestra de los peligros, y auisos para librarnos, y exemplos para defendernos. De los ratones ay muchas diferencias, de las quales trataremos en su lugar; y assi en este escriuiremos solamente la naturaleza, y propiedades de la raposa, animal tan engañoso y astuto, que entre los Hebreos fue simbolo de los hombres falsos y cautelosos, como vemos en algunos lugares de la Escritura diuina. Y entre los Griegos,[b] por la misma razon tuuieron por adagio comun, *Cum vulpe vulpinare*, que es lo mismo que dezir; Se astuto con los astutos. Y Oracio dixo,

Nunquam te fallant animi sub vulpe latentes.

No te engañen cautelas de raposas.

A estas llaman los Hebreos Schual, los Caldeos Thaal, los Arabigos Taleb, los Griegos Alopecô, los Latinos Vulpes, los Franceses Regnardes, y los Españoles Zorras, o raposas: crianse muchas en los Alpes, y en los montes Caspios, y en todos los montes de España; pero las que se crian en los Alpes, escriue Eliano, que no hazen daño: antes dize ser tan mansas, que no solo entran en las cauañas y alquerias, sino en las ciudades grandes, y llegando a la gente adulan y saltan, jugando como las perrillas de falda: al contrario de las de Cerdeña, que (segun afirma Munstero) son tan brauas y tan dañosas, que deguellan vn carnero, y vna cabra, por fuerte que sea. Es la raposa del tamaño de vn perro mediano de los que guardan las casas: es su templança caliente, el pelo roxo, las orejas pequeñas, los ojos muy viuos, el hozico agudo, los dientes serrinos, y la cola grande y poblada de mucho pelo. Algunos tienen por cosa cierta ser de naturaleza de perros, porque paren los hijuelos ciegos, y suelen rabiar como ellos, y ladran quando les fatiga la hambre, aũque su voz natural, se llama propiamente gañido: quando estan enfermas comen resina de pino, y con ella cobran salud, y gozan mas larga vida.[c] Dizen, que en el Estio se les calienta el higado demasiadamente; pero deste mal los libra naturaleza arrojando la sangre encendida y quemada a la superficie del cuero: y con esto pierden el pelo cada año: y por ser tan comun en ellas, quando se pela algun hombre, llaman aquel mal, Alopecia; que quiere dezir, Enfermedad de raposas. Y assi dize dellas san Ambrosio,[d] que son dignas de odio, por sus robos, y de desprecio por su enfermedad. Viuen en cauernas, que suelen hurtar al tejon, y hazen en ellas muchas bocas para poderse librar del caçador, quando pone redes en ellas. El lobo se desmaya[e] en tocando a la cebolla albarrana, y la zorra, sabiendo esto, las pone a su puerta, para que no llegue a ofenderla, ni haga daño a sus hijos. Suele ser atormentada de pulgas, y para librarse dellas toma vn ramillo de heno, o de otra cosa blanda

a En el capitulo 8.

Raposas.

b Erasm. Chil. 1. cent. 1.

c Galen. de rem. para fac. c. 14. Aetius tetrab. 2. ser. 2. c. 55.

d S. Ambr. in Exam.

e Opian. de venat.

en

en la boca, y luego se va metiendo en el agua poco a poco desde la cola hasta dexar fuera solo el hozico, porque huyendo las pulgas del agua, se recojan en el ramo, que tiene asido en la boca:[a] y en sintiendo que estan en el le suelta dentro en el agua, y salta con presteza fuera: y assi queda libre dellos. Lo que dize Plinio de las de Tracia, que para passar algun rio elado, ponen el oydo sobre el yelo, y escuchan si suena el murmurar del agua, lo confirma tambien Eliano,[b] y dize, que si suena cerca no passan, y si no, entienden estar toda elada y fixa, y que assi no pueden hundirse, y entonces passan sin tener temor. El erizo tiembla de solo verlas, y luego vsa de su industria, que es hazerse vn ouillo,[c] y guarda se con sus espinas: pero en viendole desta suerte la raposa, no haze otra cosa sino boluerle hàzia arriba, y orinarse encima: y assi con el tocamiento de la orina, o tapandole la respiracion con ella se ahoga, y viene a ser su manjar. Persigue tambien a los ratones en los valladares, y prados: y ya diximos la astucia con que suele caçar a la liebre, y no es menor la que tiene para coger a las aues. Quando vè alguna vanda de cueruos, o cornejas, se va donde ay barro colorado, y se ensuzia para parecer que està herida, y sangrienta, y echandose luego en el suelo cierra los ojos, arrima el rostro a la tierra, abre la boca, y detiene el aliento, fingiendo que està sin vida: y viendola las aues desta suerte, y entendiendo que està muerta, vienen juntas con muchas vozes, y sentando se encima, saltan alegres, y parece que burlan de aquella a quien antes temian: pero ella sufre y dissimula su engaño hasta verlas cerca de su boca, y entonces salta y las echa la garra, y se venga de la que coge.

a Alber. x Igrech.

b Aelia. de hist. anim. lib. 6. c. 23

c Idem lib. 6. c. 63.

Esta es comun enemigo delos hombres, porque les hurta los ansares, anades, y gallinas, y todas quãtas aues crian, y nunca come ninguna, hasta tener muertas muchas:[d] pero dizen que perdona la casa mas cercana de su morada. Es fuera desto muy buena pescadora, aunque sin red ni caña: suele meter la cola en las aguas de las riberas de los rios, donde en viendola acuden los pececillos a picar en ella: y quando siente que estan algunos asidos, sacudiendola hàzia fuera, los arroja sobre la arena: y assi los pesca, y los come. Son las raposas grandes enemigas de los gauilanes, y tambien aborrecen a los milanos, porque se comen los pollos, y quitan la cria que ellas auian de gozar. Quando ven alguna aguila se bueluen hazia arriba, y la reciben en los pies, y con la boca, para defenderse. Viuen amigablemente con la culebra, y nunca se hazen daño. Dizen, que quando vè el cueruo que anda la raposa tras vna aue llamada Aesalon, la ayuda para que la asga; pero despues de auerla fauorecido se buelve contra el, y procura tambien cogerle. Tienese por cosa cierta, que no llegan las raposas a las gallinas, teniendo vn poco de ruda debaxo del ala, o mezclando las en la comida hiel de raposa. Persiguenlas los caçadores por el daño que hazen en los conejos, y aũ en los corderos pequeños. Los Sarmatas, y Vandalos, las tienen por alimento, y aun en Castilla en el Otoño, porque entonces estan gordas con las vbas.[e] Es carne seca, como la del perro, y no de muy buen olor, dificultosa de cozer, y de mal sustento: y assi comunmente se aprouechan mas del pellejo que de la carne, por ser calido, y que abriga mucho, y assi le traen donde ha auido herida, o alguna destemplança fria. Cozida la raposa en agua, y lauandose con

d Aelia. vbi supra.

e Gal. lib. 3. de alim. fac. & lib. de attenuãte victu.

aquel cozimiento quita los dolores de la gota: frita en azeite aprouecha contra los dolores de junturas y conuulsiones de nervios, y lo mismo haze su vnto. Sus compañoncillos tienen las damas por gran remedio para el mal de madre,[a] poniendolos encima del vientre.

a Galen. de simp. med. lib. 11. c. 47.

En la isla de Cuba se cria vn animal llamado Guabiniquinax, que en el cuerpo, y en la cola, y en el color es muy semejante a la zorra, aunque es menor, y tiene los pies como liebre, la cabeça como huron, y el pelo como tejon: es su carne sabrosa, y en aquella tierra la tienen por buen alimento.

Guabiniquinax.

Ciudades y gentes destruidas por animales pequeños. Capitulo XXIX.

NO Dan menos claros exemplos de casos desastrados los animales que tenemos en poco. Marco Varron escriue, que los conejos minaron vna ciudad de España, y la arruinaron. En Tessalia fue destruida otra de topos. En Francia se desamparò otra por muchedumbre de ranas: otra en Africa, por muchas langostas. De Giaro, isla de los Ciclades, huyeron los habitadores por la multitud de ratones. Amiclas ciudad de Italia, fue destruida de serpientes. Adelante de los Etiopes, que llaman Cinamolgos, ay vna ancha region desierta, porque los muchos escorpiones, y solpugos,[b] forçaron a los habitadores a huir della. Escriue Teofrasto, que los pueblos Trerienses fueron echados de sus asientos, por la muchedumbre de Scolopendras.[c] Pero tornemos aora a tratar de los demas animales ferozes.

b Solpugo es cierto genero de hormigas venenosas.

c Scolopendra es la q̃ llamamos por otro nõbre ciento pies.

ANOTACION.

AQVI se ve claramente quan justo es estimar en mucho, aquello que parece poco; pues los animales menores, y aquellos que parecen nada, no solamente tienen poder para ofender a los hombres; pero aun tambien para derribar y abatir por tierra los edificios soberuios y leuantados, y las ciudades grandes y populosas, y para dexar desiertas prouincias anchas que estauan llenas de habitadores. Assi sucedio a los de Escarpanto,[d] que es vna isla entre Candia, y Rodas: la qual quedò despoblada y yerma, por la muchedumbre de liebres que destruhian las miesses, como quedò Anafa, por las perdizes, y buena parte de Francia por gran multitud de langostas; de las quales han recebido gran daño muchos pueblos de nuestra España, como le recibieron tambien el año de mil y quinientos y nouenta y dos de vnos escarauajuelos pequeños, llamados en algunas partes cuquillos: los quales destruyeron las viñas de tal suerte, que las dexaron sin fruto, rama, ni hoja. Cuentan los historiadores antiguos,[e] que algunos pueblos de Italia fuerõ despoblados por la gran multitud de ratones, que royendo las raizes de las plantas las destruìan, como suele hazerlo la sequedad larga, o importunos hielos. Y assi forçaron a los habitadores a desamparar la tierra. Tambiẽ fue destruida de la misma suerte vna ciudad de Hetruria, llamada[f] Cõsas, y el cãpo de Calene quedò en sola vna noche sin miesni legũbre alguna: y en Cantabria sucedio q̃ tuuierõ necessidad de señalar gente con sueldo para matarlos, que porque auia tantos, no era possible defẽderse dellos. Los ratones de los montes Caspios passan las aguas asidos vnos a otros de las colas, y destruyen y assuelan los cam-

d Iul. Pollux li. 5. de rerum voc. Arist. lib. rhetor. 3.

e Diod. Sicul. lib. 4. de antiq. gest.

f Volater.

a *Aelia. de hist. anim. lib. 17. cap 38*

campos: [a] y por esta causa los habitadores no hazen daño a las aues de rapiña, para que los libren dellos. Cuenta Herodoto, [b] que yendo Senacherib, Rey de los Arabes, contra vna parte de Egypto, echò Vulcano vna noche gran numero de ratones agrestes en su campo: los quales rayendo las aljauas de los soldados, y las cuerdas de los arcos, y las heuillas delos escudos y corazas: otro dia quando auian de dar la batalla, como se hallaron desarmados, fueron desbaratados y puestos en huida, y muchos quedaron muertos a manos de sus enemigos. En nuestras Indias ay vnos animalejos [c] llamados Niguas, que aunque son pequeños como pulgas, asiendose a los pies de los hombres los ofenden de tal suerte, que los vienen a perder, y assi huyen todos de la parte donde se crian. Los Neuros [d] dexaron su tierra por la muchedumbre de serpientes que se criò en ella vn Verano, y en Castilla fue despoblado vn lugar que se llamaua Vilches, en la ribera de Xarama, por el numero casi infinito que se cria en aquel camino de alacranes. Y tambien sabemos, que teniendo los Palestinos captiua el arca del Señor [e] en la ciudad de Azoto, fueron afligidos los ciudadanos con camaras de sangre, y leuantandose gran multitud de ratones, assolaua, y destruia toda la prouincia: y Faraon y todo su Reyno padecieron gran calamidad y miseria por la muchedumbre que les embiò Dios de moscas, y de otros animales pequeños.

b *Herod. lib. 2.*

c *Gomara en la historia de Indias.*

d *Ioā. Boe. lib. 2. de Asia.*

e *1. Reg. 5. Ioseph. initio lib. 6. Antiq.*

De la Hiena, Crocuta, Manticora, Castor, y Nutrias, Capitulo XXX.

HA creido el vulgo, que la hiena tiene entrambos sexos, y que vn año es macho, y otro hembra, y que pare sin otro macho: pero esto niega Aristoteles. El cuello y clin deste animal estan leuantados muy derechos, continuados con el espinazo, de tal suerte, que no le puede boluer, sino buelue todo el cuerpo. Dizense deste animal, fuera desto, muchas cosas marauillosas; pero principalmente, que yendo a las cabañas de los pastores, y escuchando lo que hablan, aprende el nombre de alguno, y llamandole despues afuera le despedaça. Fingè tambien el vomito de los hombres, para atraer a si a los perros, y matarlos. Este animal solo saca por el rastro los cuerpos sepultados, y los desentierra. Raras vezes se puede coger la hembra. Tienen sus ojos mil variedades y mudanças de colores. Fuera desto en llegando su sombra a los perros se enmudecen: y como con vnas artes magicas, a qualquier animal a quien rodea tres vezes, le haze no poder mouer los pies. La leona Etiopica pare por ayuntamiento deste genero a la crocuta, que de la misma suerte contrahaze la voz del hombre, y de las bestias. En lugar de dentadura tiene vn huesso agudo, y continuado en la vna, y en la otra parte de la boca, sin enzia alguna: el qual, porque con el encuentro del contrario no se embote, se encierra el vno en el otro, como en caxas. Escriue Iuba, que tambien en Etiopia la manticora imita la voz humana. En Africa se criā muchas hienas, y tambien muchas manadas de asnos selvages. Siempre vn macho delos deste genero guia los rebaños de las hembras, y tiene dominio sobre ellas. Temen los cōpetidores de su luxuria, y por esto guardan a las preñadas: y en naciendo machos, los castran a bocados: al contrario las preñadas buscā lugares secretos, y desean parir a hurto, por tener muchos machos que satisfagan su demasiada luxuria. Los Pōticos quando se ven en peligro de ser cogidos de los caçadores, se quitan las mismas partes, sabiendo que por ellas son perseguidos: los Medicos las llamā castoreo. Es fuera desto animal de

mordedura horrible: corta los arboles que estan junto a los rios con los dientes, como con azero, mordiendo a vn hombre de qualquiera parte, no afloxa la presa, hasta que suenan los huessos quebrados. Tienen estos la cola de pezes, en las demas partes son semejantes a la nutria: el vno y el otro es aquatico, y entrãbos tienen el pelo mas blando que pluma.

ANOTACION.

Hiena.

ES el nombre de la hiena tan confuso y equiuoco, que muchos la confunden con la crocuta, o leucrocuta, o con vna serpiente, llamada tãbien hiena, o con vn pescado, a quien dan el mismo nombre. Pero solo trataremos en esta parte de la hiena, animal quadrupede de la tierra, y de otros que son algo semejantes a ella, para que no se confundan sus nombres. Llaman[a] (pues) algunos a la hiena, glano, que significa puerco, y assi la llamaron algunos Griegos: los Hebreos la llaman Zeeba, los Arabigos Azaro. Esta fiera es de la generacion de los lobos, y anda por la tarde, y de noche como ellos; pero es mas astuta, mas dañosa, mas cruel y tragadora. Crianse estas fieras en Africa, son del tamaño, y del color del lobo: pero tienen el pelo mas crespo,[b] y vna clin como cauallo, y por el lomo vnas cerdas que las eriza y leuanta en alto como el puerco: y de aqui por ventura la llamaron Glano:[c] tiene el coraçon grande, encorva el lomo por qualquiera parte: es su cuerpo muy gruesso, y todo el està lleno de pintas ceruleas. Alberto dixo, que se muda de diferentes colores: y otros afirman, que no, sino tan solamente los ojos: en ellos escriue Solino,[d] que se halla vna piedra llamada hieno: la qual es de tanta virtud, que teniendo la vno debaxo de la lengua, pronostica lo que està por venir. Pero quan falso sea esto, no ay quien dexe de conocerlo, pues no ay cosa natural que pueda dar noticia de lo venidero, sino señales para conjeturas, como ya diximos: y assi Alberto, aunque alaba mucho esta piedra, diziendo ser muy prouechosa, no escriue della que tenga aquesta virtud, ni tampoco Siluatico; el qual afirma que los ojos de la hiena, despues de muerta, se conuierten en piedra, y por esso les dan aquel nombre. Tiene esta fiera el lomo y cuello, como hecho de vna pieça, que no le puede doblar, ni boluer a parte alguna, sino boluiendo todo el cuerpo: prouidencia y misericordia de Dios, que quiso que fuesse assi, para que su ligereza y ferozidad se refrenasse con algun impedimento y estorvo; pero con tenerle tan grande, salta contra los perros y hombres, y los despedaça y come, y es tan amiga de su carne, que suele ir a sus sepulcros, y cauando con las manos desenterrar los cuerpos para comerlos: y con este rabioso apetito, dizen, que imita las vozes humanas, como la[e] manticora y crocuta: y desta suerte engaña a los hombres, para que yendo hàzia adonde està, seguros, hechos presa suya, pueda despedaçarlos. Y assi dize el Profeta Sofonias de los Principes de Ierusalem, que son como lobos que andan por la tarde, y de noche, y no dexan cosa por despedaçar para la mañana: lo qual se entiende por estas fieras, que como diximos, son especie de lobos. Dizese, aunque fabulosamente, que si la hiena mira tres vezes a vn animal, le haze quedar como asido al camino, sin poderse mouer: y si los perros passan por su sombra quedan mudos.[f] Y conociendo esto se pone quando sale la luna, donde se endereça su sombra hàzia donde vè algun perro, para que tocandole con ella quede sin voz, y assi pueda acometerle, y despedaçarle, sin ser sentido. Dizen tambien que tiene en la mano derecha virtud de hazer dormir, y que en tocan-

a Aristot. 6 de hist. animal. c. 32. & 3. de parte anim. c. 4. & 3. de gen. anim. cap. 6.

b Sol. in Polyh.

c Herod. Arist. de his. anim. c. 32

d Sol. in Polyh.

e Aelia. lib. 7. c. 18

f Aelia. li. 3. c. 7. & lib. 6. c. 13

tocando con ella causa vn sueño muy profundo: y assi entrando en alguna cauaña, si siente que està el pastor durmiendo, se llega muy quedo a el, y poniendole aquella mano en la nariz, le aprieta de tal suerte con el sueño, que parece dexarle muerto: y cauando mucha tierra se la echa encima para cubrirle, y sentandose sobre su cabeça le ahoga:[a] y luego le saca de alli, y le lleua a su cueua. Tiene la hiena hembra debaxo de la via por donde naturaleza descarga los excrementos del vientre, vn tumor, que parece testiculos: y por esta causa algunos han entendido ser de dos sexos, o naturalezas, pero no es aquel sino vn tumor sin via alguna, como le tienen las liebres, y castores, y gatos de algalia:[b] los quales son algo semejantes a esta, como mostraremos luego. La hiena, y el pardal, son grandissimos enemigos, segun escriue Eliano:[c] y assi juntando sus pieles pierde la del pardal el pelo, y el de la hiena queda con el: y de aqui se colige tener la hiena mayor ferozidad y fuerça, aun que es mas pequeño su cuerpo. Y por esto los Egypcios,[d] quando querian pintar a vno, que era mayor, vencido de otro menor, pintauan estas dos pieles de pardal, y de hiena. El gran Rey de la India, cuenta Eliano, que de quatro a quatro dias hazia que huuiesse espectaculos de pelea, o entre hombres, o entre brauas fieras, y echauan para que peleassen toros ferozes, y carneros siluestres, y hienas. Del ayuntamiento destas, y de los leones, dizen, que se engendra la crocuta, y el toe de la hiena, y lobo: y assi por esto, como porque estas fieras imitan las vozes humanas, suelen cõfundir sus nombres.

a Opian. de venat.

b Arist. 6. de hist. animal. c.32.

c Aelia. lib 6. c.21.

d Horus in hierog.

La Crocuta, segun escriue Solino,[e] nunca pestañea, antes siempre està mirando con firmeza. Desta escriue Eliano,[f] que es vn animal muy calido, y muy astuto, y que escondiendose en las espessuras donde anda gente cortando leña, oye como se llaman vnos a otros, y escucha atentamente, y aprende los nombres: y despues imitandolos los llama: y yendo hazia ella alguno delos llamados, le ase, y le despedaça, y come, como lo haze la hiena su madre, a quien es semejante en la naturaleza y costumbres.

e Solin. in Polyh.

f Aelia. li. 7. c.18.

El azeite de la hiena en vso de medicina[g] haze lo mismo que el de raposa: su sangre mezclada con harina, quita los torcijones del vientre, y si està la misma sangre caliente, sana la lepra.[h] Dizen, que lleuando vna raiz de coloquintida en la mano por donde ay hienas, ninguna llega a hazer daño.

g Galen. 11 de simplic. medic. fac. c.47.

h Aetius libro 12. Rasis.

Gato de algalia.

El gato de algalia, llamado de los Latinos Felcibeti, y de los Griegos Zibeto, o Zapetio: es algo semejante a la hiena, assi en la forma del cuerpo, como en la pintura del pelo. Algunos de los naturales le tuuieron por la onça, entendiendo no auer animal alguno que tuuiesse buen olor sino ella; pero no consideran bien lo que dizen los antiguos: porque ellos no afirman, sino que sola la onça huele bien, no al hombre, sino a todos los animales: al contrario del gato de algalia, como vemos tambiẽ en el mosco, llamado por otro nombre almizclero. Criase este animal en algunas islas del Reyno de Portugal: tiene el cuerpo gruesso, los pies cortos, la cabeça larga, el hozico agudo, los ojos muy viuos, con los quales mira a traicion: tiene los dientes como el perro, y son tan fuertes, que rompe facilmente lo que coge entre ellos: eriza el pelo quando se enoja, principalmente en el lomo, donde es el pelo mas gruesso. Aylos de diferentes colores, pero todos estan pintados con vnas listas hermosas, como los gatos Romanos: y assi por esto, y porq̃ se sustentan de carne, y persiguẽ a los ratones, entiendo que los llamarõ gatos; pero ni tienẽ la garra como ellos, ni la lengua aspera, ni la cabeça

redonda. Este animal es feroz, y de mucha fuerça, y no se acobarda cō ver delante de si relumbrar el azero agudo; pero si le amenazā con vna escoba o otra cosa que tenga rama, toma tan grande temor, q̄ se va retirando hasta arrinconarse dōde le pueden asir. Tienen estos vnas bolsillas debaxo de la cola, que parecen testiculos, en las quales se cria vn licor como miel, que es el algalia, llamada de los Griegos[a] Zapetio, o Zambaco, y tiene vn olor tan agudo, que cerca de las narizes ofende, pero estando vn poco apartado es mas suaue que el almizcle. Esta han entendido algunos que se cria en ellos castigandolos con vnas varillas, o açotes, hasta hazerlos sudar: y de aqui tuuo principio el prouerbio vulgar de Castilla, que dize, Hazerle sudar como gato de algalia. Pero en casa del Conde de Medellin, que tenia quatro, o cinco: y en casa de don Iuan Hurtado de Mendoça, señor de la villa de Fresno, adonde yo vi vno muchos años, echè de ver ser falsissimo; porq̄ no solo no los ofenden, pero aun no consienten que los amenazen, porque no se enojen, ni se embrauezcan: y el criar mucha algalia no està en otra cosa, sino en regalarlos, teniendolos con mucho abrigo, y dandoles buen alimēto: y assi el modo de sustentarlos, era, darles por la mañana vn hueuo frito, o batido crudo, y a medio dia vna libra de carnero cozido sin sal, quitados todos los huessos, porque engullendo la carne no se hieran con alguno, y ponense la cortada sobre vnas sopas hechas cō el mismo caldo; y en viendo a alguno con hastio, le echan vn palomino viuo, o vn pollo, y degollandole el mismo, le chupa la sangre: y con esto queda bueno, muy alentado y alegre. Sacanles el algalia con vna cucharita muy pequeña de marfil de dos a dos dias, y luego les lauan las bolsillas con vnos algodones mojados en agua rosada, y quedan quando se la han sacado contentos y sin pesadumbre, porq̄ el calor de la algalia los enciende tanto, que en teniēdolo sus bolsillas, desean despedirlo fuera: y assi andan refregando las adōde pueden.[b] Es esta muy prouechosa para los viejos, y muy amiga del vtero de las mugeres: y assi se gasta en vso de medicina.

a Alex. Benedict. de cur sigillatim morb. c. 26. idem lib. de peste

b Ruelius 1. de stirpibus cap. 27

Asno siluestre.

El asno siluestre es llamado de los Griegos Onagro, y este mismo nōbre le dan entre los Latinos. Los Hebreos le llaman Pereboredlo, que significa asno saluaje solitario: y assi trasladan los Latinos Onager solitarius. Escriuè Rafael Volaterrano, que en Frigia, y Licaonia los ay grandissimos y mui hermosos. Crianse estos en los desiertos y montes, como las cabras monteses, libres de seruidumbre y trabajo.[c] Beuen estos muy poco, porque solo cō el aire que respiran, templā su sequēdad y calor en tiempo de necessidad: y assi parece que lo significò Ieremias en el capitulo catorze. Deste cuentà Isidoro, que a venticinco de Mayo, todo el dia y la noche rebuzna de hora a hora, conociendo el equinocio del Verano, y que cauando, y hiriendo la tierra, vienen a prouocar la sed. Escriue Marco Varrō,[d] que son estos muy buenos para hazer cria, porque con ser tā brauos se amansan, y nunca tornā despues a embrauecerse. Destos y de las yeguas mansas se engendran mulas velocissimas,[e] como ellos lo son, aunque quedan despues de la carrera tan faltos de aliento, que suelē asirlos los caçadores sin el, y sin poder hazer resistencia. Es el color destos plateado, y algunos le llamā color de ceniza lustroso. El primero que inuentò comer su carne fue Mecenas, aunque despues perdio aquel alimento su autoridad: pero con todo esso se gloria Africa de que los que se crian en ella, quādo son pequeños son muy sabrosos, y a estos llaman Lalisiones.[f] El Rey de Tunez embiò al Rey don Fernando vno muy grande y fuerte: es la carne destos casi como la del cieruo, dificultosa de cozer, y de vicioso xugo: y assi no es sino para

c Iob. c. 6.

d Varr. de re rust. lib. 2. c. 6.

e Aelia. de nat. anim. lib. 14. c. 9.

f Galen. de alim facul. lib. 3. c. 1. Auic. lib. 3. fen 15. tract. 2. c. 7.

para los muy robustos. El baço deste animal hecho poluos, y beuido en vino, es remedio para deshazer el baço. Fuera de los asnos siluestres se criã en Scitia otros con cuernos, delos quales hazen vasos tan rezios y firmes, que las aguas del rio Estigio de Arcadia no se salen dellos, aunque se passan y vierten de otros vasos de qualquier metal. Estos cuernos dizen, que truxo Sopatro a Alexandro Macedonico, y que el los embiò a Delfos, para dedicarlos a la diosa Pitia: y Herodoto afirma,[a] q̃ se hallã estos animales en tierra de los Afros, llamados por otro nombre aradores.

a Herod. libro 4.

Capa.

En Cumana, tierra de nuestras Indias, escriue Gomara,[b] q̃ se crian vnos animales llamados Capas, mayores q̃ asnos, muy vellosos, negros, y brauos, aunque huyen de los hombres. Tienen el pie como çapato Frãces, agudo por detras, y ancho por delante, y es redõdo, solido, y duro: persiguen a los perros, y sola vna capa suele matar tres y quatro juntos a bocados, cozes, y manotadas.

b Gomara in hist. Ind.

Castor.

El Castor llamado delos Latinos por otro nombre Fiber, es vn animal dudoso, porque viue assi en la tierra como en el agua, y en ella busca su sustento:[c] criase en el Põto, y por esta causa suelen llamarle Pontico, del qual aun que han escrito muchos autores con particular cuidado, harè yo con la breuedad possible vna suma de las cosas ciertas que sabemos del. Es antigua y comun opiniõ entẽder que el Castor[d] fue llamado assi, porque se castra a si mismo, quando huyendo de los caçadores, se vè apretado y muy cercano al peligro, entẽdiendo ser sus testiculos (a los quales llaman Castores[e]) la prenda principal, porque le persiguen. Pero como afirmò Sextio, doctissimo y diligentissimo Medico, es esta opiniõ tan falsa, que qualquiera que viere a este animal y cõsiderare sus partes, conocera claramente su error y engaño. Y para que todos le vean, irè pintãdo su retrato de suerte, que aunque falte el pincel, quede al natural con la pluma. Es el Castor algo mayor que la nutria, y de mayor fuerça, tiene el pelo corto y gruesso, pero muy blando; es de color ceniziento claro: la frente ancha, los ojos muy viuos, el hozico como de gato, lleno de largas cerdas, la boca grande con ocho muelas a los lados de cada mexilla, y dos dientes adelante en cada vna,[f] tan agudos y fuertes, que rompera el azero duro con ellos: con estos corta los arboles que estan a las riberas de las aguas, cõ mas facilidad que podria cortarlos vn hõbre cõ vna hacha enhastada: tiene las orejas pequeñas, redondas, y cubiertas de pelos, sus manos son algo semejantes a las del hombre, aunque tiene los dedos mas cortos, y assi lleua cõ ellos el alimento a la boca, y cauando haze grandes hoyos en las riberas de las aguas, donde compone su morada con los palos y arboles que corta, de tal suerte q̃ puede del medio cuerpo arriba estar en seco, y del medio atras en el agua; y esto haze, porque teniendo la cola al sol se seca y endurece: y despues no la puede mouer facilmente, ni leuantarla para echar sus excrementos del vientre: los quales por sustentarse de alimẽtos secos, salẽ empedernidos y duros: y tambien como les es ordinario vomitar colera, y corre poco de la hiel a los intestinos, para ayudar a la expulsiõ, no puede descargarse dellos faltando humidad en la via por dõde los despide. Son los pies deste animal como los de la rana, o ansar, la cola muy ancha, y llena de escamas, por cima como pescado, con la qual se ayuda para nadar. En muchas delas partes internas es semejante al puerco: los riñones muy grãdes y cubiertos de gordura. Son sus testiculos pequeños y estan escondidos adentro, asidos al espinazo como en el gallo: y assi es impossible arrancarlos el, sin perdida de su vida. Por esta causa, teniendo Dioscorides la opinion de Sextio, dize, ser

vano

c Arist. 8. de hist. animal. c. 5.

d Aelia. li. 6. c. 33.

e Plin. lib. 32. c. 3.

f Belon. lib 1. c. 4.

vano y fuera de razon entender, que ellos se los cortan, dexãdolos por presa de los caçadores, siendo cierto que no pueden llegar a tocarlos; pero viendo que en este lugar tiene nuestro autor Plinio [a] la opinion contraria, me hizo procurar con la diligencia y cuidado possible, sacar a luz la verdad, aunque no con pequeño trabajo: y assi supuesto que lo dicho de sus partes, y de su forma, es cierto, como afirman Conrado Gesnero, y Rõdelecio, y segun yo he sabido de personas que los han visto y caçado, lo es tambien lo q̃ Sextio, y Dioscorides afirman, y es, q̃ tienen en las ingles dos tumores del tamaño cada vno de vn hueuo de ansar, entre los quales està el miembro de la generacion: y assi viendolos en aquel lugar, han entẽdido algunos ser aquellos los testiculos, aunque en realidad de verdad no lo son, sino vnos tumores, o bolsas, de las quales suda vn licor pegajoso y gruesso, el qual suele lamer el castor, y vntarse con el todas las partes del cuerpo, para que quedẽ lustrosas. Estas bolsas que digo suelen hincharse tanto con vn xugo q̃ se cria en ellas, semejante a miel, que como estan en las ingles, quando es necessario huir el pobre castor, se halla atado y sin pies: y assi viendo su estoruo, y conociendo su peligro, con aquellos diẽtes agudos poderosos para cortar hierro, con la crueldad que pide su temor y rezelo, se las corta, o se las rebienta, y assi comiença a huir. Encontrãdo pues algunas vezes con estas los caçadores: y viendo despues en el castor la parte de adonde las cortò, y entendiendo ser los testiculos, creyerõ muchos que el mismo se castraua; assi por librarse de los caçadores, y assi es certissimo que las bolsillas que se vendẽ comunmente en las boticas con nombre de castoreas, no son los testiculos del castor, sino aquellas bolsillas de las ingles: y prueuase claramente, porque los testiculos son tan pequeños, que pocas vezes se hallan mayores que los del gallo: y fuera desto estan entrambos embueltos y asidos en vna mẽbrana sola; pero las bolsas que vemos ordinariamẽte, son mayores que vn hueuo, y cada vna diuidida por si embuelta con su membrana. Y aunque es verdad que Galeno, Dioscorides, y otros muchos, encomiendan los testiculos para el vso de medicina, a falta dellos se pueden gastar bien estas bolsas, por ser de vna misma facultad, y aun segun yo imagino algo mas eficazes: lo qual se conoce en el olor, que es mas viuo, y en los efetos, que son mayores. Es tã prouechoso este animal, que casi no tiene parte que no sea de admirable virtud; y comẽçando desde su pelo, es prouechoso para los que tienen gota, trayendole en los çapatos; la orina es contra todo veneno, y guardase biẽ puesta en su misma vexiga. La hiel es marauillosa colirio para las nubes, o sufusiones de los ojos, y para despertar en las mugeres la Venus, aunque mas pudiera gastarse si fuera para q̃ se durmiera. El quajo es bueno contra la alferezia: los testiculos, y las bolsas de quien hemos tratado, son de grandissimo prouecho cõtra las enfermedades frias y humidas, [b] por ser de templãça caliente y seca. Son tambien contra el veneno de las serpientes; y assi se echã en la composicion de la triaca. Mueuẽ estornudos, quitan la fuerça del opio, y hazẽ otros muchos y singulares prouechos. Pero este castoreo, que es contra todo veneno, siendo muy añexo y rancio, se haze ello mismo veneno; y assi Auicena escriuio remedios cõtra el castoreo: lo qual se ha de entender siendo añexo, que entonces se ha conuertido en veneno.

Es la nutria algo semejante al castor, assi en la forma, como en la naturaleza: y segun escriue Varron, se llamò litra, de litin, diccion Griega, que significa cortar, aunque otros dizen, q̃ se llama lutra, de luendo, porque se laua en las aguas. [c] De algunos Griegos fue llamada Enhydris, o Enhydron, pero

a Lib. 2. c. 26.

b Gale. 11. de simp. med. facul. cap. 13. Diosc. lib. 2. Auic. li. 4. fen 6. tr. 2. cap. 5. Rasis 1. 8. c. 33. Rõd. lib. de Amphib.

Nutria

c Belon. lib. 1. cap. 4.

pero este nombre no se da aora, sino al culebro de agua: los Italianos la llaman lodra, o lontra: los Frãceses loutre, los Españoles nutria, los Alemanes otter, los Iliricos veydria. Eliano [a] llamò a este animal, perro de los rios, y otros le llamã gato de lagunas. Y assi le llamò Eluchassen, diziendo, que los assiẽtos hechos de pellejos de gatos de lagunas, aprouechan a las almorranas. [b] Criãse estas en muchas regiones, son menores que el castor, tienen el color castaño, el pelo blando, los dientes agudos, y la cola larga poblada de pelo, en la qual se diferenciã del castor, y andan en rios y lagos dulces, y el castor en los rios, y en el mar salado. Sustenta se la nutria en el agua, y fuera della pare en viuares de la tierra: los quales tiene hechos jũto a las aguas de ramas de arboles, texidas cõ muy buen orden: y aunque tiene necessidad de respiracion, està mucho tiempo debaxo del agua: pero si a caso cae en algun nason, dedonde no puede salir, ni despedaçarle, en poco tiempo le falta aliento, y se ahoga: y aun algunas vezes entrando en algunas cueuas, persiguiendo a los pezes, no acertando a salir, suele en poco tiẽpo ahogarse. Es grande su ligereza en caçar, y assi suele henchir su cueua de pezes, de tal manera que se corrompẽ y huelen muy mal, y como se sustentan dellos, viene ella a tener tan mal olor, q̃ se tuuo por adagio, para dezir q̃ huele vn hombre muy mal, dezir, Huele como nutria. Muerde de la misma suerte que el castor, y si ase la pierna o braço de vn hombre, no suelta, hasta sentir quebrado el huesso. Algunos [c] han dicho que se amansa, y se aprouechan della los pescadores para que traiga los pezes a las redes, como hazen los perros a los conejos. Algunos afirman que el castor como es mas fuerte, coge a la nutria en el Inuierno, y la haze que estè meneando la cola al rededor del en el agua, porque no se quaje con las eladas. Son los pellejos de las nutrias, y del castor, muy estimados para forros de ropas, y son prouechosos para hazer bonetes dellos, para los dolores de cabeça, perlesia, y vertigines, o vaguidos. La carne de la nutria no es buena para alimento, por ser muy fria, y de mal olor, aunque los Alemanes (segun refiere Conrado) las comen. A los Cartusianos dizen, que les està prohibido el poder comer carne de animal alguno, sino es de nutria. Aprouecha para el vso de medicina, para todo aquello que el castor, aunque no tan eficazmente.

[a] *Aelia. lib 14. cap. 20.*

[b] *Alber. de anim.*

[c] *Arist. de hist. anim. cap. 5.*

Lataz.

El Lataz es algo semejante a la nutria, pero es algo mas largo, y tiene el pelo muy duro, sus dientes son muy rezios, con los quales saliendo de noche corta los arboles como con azero agudo. Auicena le llama Lamia Kiz, y al castor Fastoz. Aristoteles [d] haze relacion de entrambos, para diferẽtes efetos; dedonde se sigue auer entendido mal Alberto, quando dixo, que el castor, y el lataz eran vna misma cosa. Este nombre lataz algunas vezes se toma por el sonido q̃ haze el vino en la taça quando lo van echãdo en ella, y assi lo tomò Polux, en el libro sexto y nono. Tambien se toma por vna yerua, a la qual fabulosamente atribuìan los magos tanta virtud, que dezian, q̃ el que la lleuaua consigo, lleuaua todo lo necessario: y assi los Reyes de Persia la dauan a sus mensageros, para que adonde quiera que fuessen, tuuiessen abundancia de todas las cosas necessarias.

[d] *Arist. 8 de hist. animal. c. 5.*

Satirio.

Ay otro animal algo semejante a la nutria, aũque menor, llamado Satirio, el qual viue tambien en la tierra, y en las aguas; a este llama Auicena Fasturon, y Alberto en su declaracion le llama Chebalum. Haze relacion deste Aristoteles [e] en el libro octauo de la historia de los animales: es su piel negra y muy estimada: algunos de nuestra edad llaman a estos ratones Indicos, y con mas propiedad los llaman otros ratones de agua.

[e] *Arist. 8. de hist. animal. c. 5.*

De

De Ranas, Bezerros marinos, y Salamanquesas, Capitulo XXXI.

TAmbiẽ las ranas rubetas, las quales passan su vida en la tierra, y en el agua, estan llenas de muchas medicinas: mas dizen, que cada dia quãdo pacen, las dexan en vna parte, y despues las tornan a tomar, guardando, y reseruando siempre para si solamente los venenos. La misma vida es la del bezerro marino en la tierra, y en el mar: y tambien tiene el ingenio semejante al del castor, vomita su hiel que es muy prouechosa para muchos medicamentos: y tambien el quajo que vale mucho para el mal de gota coral: viendo, que por estas dos cosas es perseguido. Escriue Teofrasto, que las salamanquesas rejuuenecen desnudãdose del pellejo como las culebras, y luego se le comen, quitandonos los remedios para la gota coral. Dizen, que las mordeduras destas son pestilenciales en Grecia, y en Sicilia no hazen mal alguno.

ANOTACION.

AY muchas y diuersas generaciones de ranas, de las quales haze relacion nuestro autor Plinio en diferentes lugares: y assi en esta parte trataremos de todas con la breuedad possible, començando desde las que son propias y naturales de rios, que son las mejores, y mas principales; assi para las mesas, como para medicamentos. Pero primero serà bien dezir en lo que todos conforman, y despues diremos en lo que son diferentes, tratãdo de cada vna en particular. Todas en comun son llamadas delos Griegos Batrachi, y delos Hebreos Tesphardeah; de los Latinos, Italianos, y Españoles, Ranas, y de los Frãceses, Grenouille.[a] Engendranse por accesso natural, y tambien por podrecimiento de otros cuerpos mixtos: nacen sin forma perfeta, a manera de vnos pedacillos de carne negra, y entonces se llaman Girinos. Por la vna parte son gruessos, y solamente se ven alli formados los ojos, por la otra tienẽ vna colilla delgada; la qual como va creciendo [b] se diuide en dos, y della se forman las piernas, y de junto a la cabeça se despegan los braços; y assi en muy poco tiempo vienen a quedar perfetas. Su lẽgua es diferente de las que tienen todos los demas animales; assi de agua, como de aire y tierra, porque la parte interior la tienen asida a los labios, y por la de adentro junto a las fauces leuantada y suelta: sus ojos son grandes y saltados: los quales cierran y abren con vn parpado mouible y delgado, q̃ està en la parte inferior, como vemos en todas las aues. Tienen delante de los ojos dos agugeros redondos, cercados de vna membrana delgada, a manera de orejas, con los quales se entiẽde, que perciben el olor. No tienẽ cola, pero debaxo de su asiento està vna via por donde echan sus excremẽtos, y los hijuelos que conciben. Escondẽse en el Inuierno, y tornan a salir el Verano. Las que se crian en las aguas claras y dulces de los rios, suelen salir a las orillas dellos, y ponerse a los rayos del sol, y a la claridad de la luna, y alli se huelgan y estienden: pero atemorizadas con qualquier estruendo saltan con ligereza en las aguas, estriuando en los postreros pies, que para esto, y para nadar los tienẽ acomodados, por ser largos y anchos, diuididos en cinco dedos: los quales estan asidos a vna membrana tendida, desde vno a otro, como en las ansares. Hallanse estas de diferentes colores: vnas se crian entre ouas, y toman el color casi verde, y otras donde ay cieno, y son pardas: pero todas tienen el vientre blanco, y estan pintadas de negro: en las manos tienen quatro dedos, la cabeça es aplanada, algo ancha, y vn poco aguda, el cuero delgado, y que facilmente se aparta y despide de la carne donde està asido,

[a] Belon. lib 1. c. 5.

[b] Plin. lib. 9. c. 51.

asido, la qual es blanca, limpia, y hermosa, de sustancia fria y humida, acomodada para los heticos, y aũ para todos aquellos que padecen calenturas ardientes; pero han de ser de rios que tengan corriente, y no de balsas, dõde estan las aguas encharcadas, y quedas; porque estas tales son venenosas y malas, y causan grandes daños con accidentes algo semejantes, aunque menores a los que causa la rubeta con su ponçoña. De las que se crian en los rios corrientes, se comen las caderas y muslos por ser gruessos y carnosos: y aun algunos dizen, que lo demas es venenoso y malo, indigno de ser alimento. Tienen en lugar de dientes vna aspereza tan grande en las mexillas, que asiendose a qualquiera cosa de paño, o carne, dificultosamente se despiden della. Tienen el coraçon en medio del pecho, no como los otros pescados, sino semejante al que tienẽ los animales de quatro pies, que viuẽ sobre la tierra. Ayuntanse en el Verano, y por la mayor parte de noche. Quando andan en zelo, llama Aristoteles y Plinio a los machos Ololicontes, porque con vn cierto aullido, triste, y baxo, que es diferente de su comun canto, llaman a las hembras, y las enamoran: despues desto son tan vozingleras que ofenden los oidos con sus continuas vozes, principalmente en tiempo calorofo, quando se acerca la lluuia, o alguna tempestad: porque como son amigas del agua, gustan de pronosticarla a gritos. Algunas ay mudas, como escriue nuestro autor: y es, segun dize Rondelecio,[a] por la frialdad de las aguas adonde viuen: y assi lleuadas a otras cantan. Sustentanse de todas las diferencias de insectos q̃ hallan en las aguas, como son gusanillos, tauanos, gusarapas, sanguisuelas, y otros desta suerte: y son tan comedoras y glotonas, que aun no perdonan a su mismo linage, porque en teniendo hambre las grandes, despedaçan y comen a las pequeñas: y assi los pescadores suelen asirlas cõ su misma carne, o cõ paños colorados: a los qua les vienen desde muy lexos, y en mordiendo se quedan asidas a ellos. Quando estan fuera del agua, y ven alguna abeja, la espian y aguardan a que se põga encima para cogerla sin temor de su aguijon, porque deteniendo el aliẽto se llenan entre cuero y carne de aire: y quedando hinchadas, aunque la abeja las pique, no sienten el dolor q̃ suele causar su punta, porque no llega a la carne. Son grandes las virtudes q̃ escriuẽ dellas grauissimos autores para el vso de medicina, y principalmente nuestro autor,[b] refiriendo tambien algunas cosas marauillosas que escriuio Democrito; pero ni el las confirma por suyas, ni yo las tengo por verdaderas: hechas polvos restañã la sangre, y mezclados con pez liquida hazen renacer los cabellos. Su cozimiẽto y emplasto quita los dolores de las junturas, y resuelven los tumores que suelen hazerse en ellas: y finalmente son de prouecho para otras muchas enfermedades, como afirmã muchos de los antiguos Medicos.[c]

a Rond. lib. de insect.

b Lib. 32. cap. 5.

c Galen. 11. de simp. medicam. fac. c. 36. Diosc. lib. 2. cap. 25. Paul. Aegin. lib. 7. lit. A. & B.

La Calamita es otra especie de ranas, la qual se cria entre las cañas: y por esta causa fue llamada assi: es tan verde como ellas, su cuerpo es siempre pequeño, es muda sin voz alguna, no sirve de alimẽto por ser venenosa,[d] tanto, que si algun buei la come, hinchãdosele el vientre muere. Pero esta que es para alimẽto dañosa en algunos medicamẽtos haze admirable prouecho, cogiendo con vn pincel su sangre sin esprimirla, y vntando cõ ella los ojos aumenta la claridad de la vista, y puesta su carne sobre ellos, mitiga los grãdes dolores, y bañando con la misma sangre la parte, adonde se han arrancado cabellos haze que jamas tornen a renacer en ella: dedonde se puede colegir no auer hecho Dios cosa que fuesse para daño del hombre, pues no ay animal por venenoso que sea,[e] que no tenga alguna cosa prouechosa, y aũ im-

Calamita.

d Plin. lib. 32. c. 7.

e Diosc. vbi supra.

importante para la vida humana, y para el veneno que tiene hizo cien contrarios con que se resista, y se destruya su fuerça: y para que mas claramente se vea su misericordia en aquellos que son tan poderosos y malos, que puedé en poco tiempo con su grande actiuidad causar acelerada muerte, puso el remedio junto a la misma cosa q̃ suele causar el daño, como se vè en la rubeta, q̃ es otra especie de ranas, la qual se cria entre las çarças, dedonde le dieron el nombre. Es esta tan venenosa, q̃ no solamente mata mordiendo con su ponçoñosa boca, sino tambien con solo arrojar el aliento, y aun despues de muerta, con pequeña parte de su cuerpo, o carne: [a] y esto haze en breuissimo tiempo con accidentes grauissimos, porq̃ se hincha todo el cuerpo, y se pone luego amarillo, huele mal el aliento, ay dificultad de respirar, sucede çollipo y poluciones inuoluntarias; pero enmedio de aquella ponçoña y muerte, està encubierto el medicamento, y la vida: porque su baço y coraçon, y vna parte del higado son antidoto que libra a los hombres de tan grande daño. [b] Y aun algunos hã dicho que tienen enmedio del cerebro vna piedra preciosa mui estimada, por ser contra todo veneno. El higado destas es diuidido en dos, y la vna parte es venenosa, como el cuerpo donde està encerrado, y la otra es saludable y prouechosa por ser contra su mismo veneno: y assi para conocerla se echa todo a las hormigas: las quales huyendo de la parte ponçoñosa se llegan a aquella, que sola puede causar prouecho: y assi queda conocida para aprouecharnos della. Tambiẽ ay otros muchos medicamentos que libran deste veneno; porque como quiso Dios tanto al hombre ordenò que no quedasse solo vn remedio para vn peligro, sino muchos para cada vno, para que facilmente en la necessidad pudiesse hallar alguno a la mano: y assi son contra la rubeta el çumo de la betonica, del llãten, y de la artemisa, beuido qualquiera por si. Tambien el xugo de la rana marina, esprimido y mezclado con vinagre, o vino: tambien la sangre del galapago, y delas ranas de rio: y otras muchas cosas simples y compuestas, q̃ muchos autores tienen experimentadas. Es la rubeta perseguidora de las abejas, por ser el alimento que apetece, y assi se pone a las bocas de las colmenas, y alli resuella para leuãtarlas: y todas las que van a salir las coge, y traga. Es su cuerpo muy grande, mayor que el de las otras ranas, de color fusco, su hozico ancho y redondo, su cuero tã gruesso, que apenas se puede penetrar: y hinchandose quando quiere ofender resiste qualquiera golpe: pero a esta, que es tan cruel, tan poderosa y pestilencial, tambien la dio Dios su natural enemigo, q̃ para vengarnos della fuesse su verdugo y muerte. Este se llama Buteo Triorco, que es vn genero de halcõ de quien trataremos en su lugar. Este la arrebata, despedaça y come, sin recebir daño alguno de su ponçoña: a esta rubeta llamaron los Griegos Frinos. Otra algo semejante a esta se suele hallar debaxo de tierra, y de estiercol, llamada de los Latinos Rospo, o Bufon, a la qual en Castilla llamamos sapo: es de color de tierra, y cõ vnas pintas de color de ceniza: tiene por el lomo vnos bultillos como berrugas, mueue muy a menudo la mexilla inferior: y tambien es venenosa, sustenta se de tierra, y de hormigas, y de otros animalillos pequeños.

Otra ay llamada de los antiguos Dryophite; la qual no se diferencia de la calamita, sino en tener voz: es pequeña, y muy verde, y criase entre los arboles: en los quales sube, y desde ellos canta con altas vozes. Desta trata nuestro autor Plinio [c] en el libro treinta y dos, aunque no pone su nombre.

Otra rana ay llamada delos Griegos Diopetis, [d] que quiere dezir, embiada de Iupiter, porque en el tiempo caluroso del Estio suele caer de las nubes, quando

Rubeta.

[a] *Aelia. lib 17 cap. 12 Paul. Aegin. lib. 5. cap. 36.*

[b] *Belo. lib. 1. cap. 5.*

Sapo.

[c] *Cap. 8.*

[d] *Rond. libi de amphi.*

quando ay toruellinos y tempestades. Es semejante al sapo, y no cae vna sola, sino tantas juntas, q̃ se ha visto quedar el suelo cubierto dellas. Algunos han entendido que no caen jamas de lo alto, sino que sintiendo la tẽpestad, salen de sus cauernas a la haz dela tierra a gozar de la humidad: y viẽdo los hombres lo que antes no vian, porque estauan encerradas, entienden ser caidas de las nubes. Pero esta opinion es falsissima, porque si estas estuuierã encubiertas debaxo de la tierra, rompiẽdola cada año con losarados y açadas, es cierto que se descubrieran: y sucede que alli donde abriendo a la tierra sus entrañas, no se vè alguna jamas, suele despues dela lluuia, o tempestad, auer infinidad dellas. Otros han entẽdido que la fuerça del viento, y los vapores que se leuantan de las lagunas, para formar las nubes arrebatan a las que son menores, y subiendolas a lo alto, caen despues en diferentes partes. Pero aũque esto puede ser verdad, entiendo ser lo mas cierto, que se formã en la misma tierra despues de auer caido las aguas que suelen venir con grãdes buchornos en el Estio: las quales mezclandose con el polvo, que està abrasando, se hazen dispuestas para esta generacion. Y persuadome a entender esto, porque nunca he visto, ni aun oido dezir, que ayan caido sobre los texados de las casas, ni en las plaças, o calles de las ciudades, y muchas vezes las vemos caer en los caminos, adonde suele auer polvo, y no es de poca fuerça esta razon para entẽder que es assi, pues si cayeran de lo alto, cierto es, q̃ alguna vez no perdonaran a los poblados, ni aun a los terrados altos que estan tan descubiertos al cielo, como el mismo campo. Fuera desto vemos, que son semejantes a los sapos que se crian en la tierra, y no a las ranas de las lagunas, o charcos. Destas ranas hizo mencion Aristoteles [a] enel primero de sus problemas, dudando, que sea la causa, porque el año que ay abundancia destas, es enfermo y trabajoso. A lo qual responde, que por ser muy humido y acomodado para podrecimiẽtos; porque con la humidad ay abundancia de excrementos, que son faciles para corromperse. Tambien nuestro autor [b] en el libro treinta y dos haze relaciõ destas, tratando de algunas cosas, que incitan la deshonestidad de Venus, aũ que algunas son superfticiosas, y indignas de buenos Filosofos. Otras muchas cosas pudieramos dezir delas ranas, pero baste para aqui lo que queda escrito, no digan que somos tan importunos, tratando dellas, como ellas lo son con su canto.

a Arist. 1. prob.

b Plin lib. 32. c. 10.

Bezerrõ marino.

Es el Bezerro marino vn animal anfibio (como dizen los Griegos) q̃ quiere dezir, dudoso, porque aunque viue enel mar, respira aire, y duerme en la tierra, y pare en ella, como los animales terrestres; [c] pero como està mas tiempo en el mar, y busca en el su sustento, y no puede viuir mucho tiempo apartado del agua, le cuentan algunos entre los animales marinos. A este llaman los Griegos Fochi, o Bochi, que quiere dezir balido, o bramido. Virgilio le llamò Foca, nuestro autor Plinio, y Gaza interprete de Aristoteles, Vitulus marinus, los Italianos Bechio marino, los Lugdunenses Vedel de mar, los Franceses Vean de mar, los Flamẽcos Zechoont, que quiere dezir, Perro marino, los Alemanes Meerbunt, los Massilienses Buei marino, y los Españoles Lobo marino, por la semejança que tiene a el en los dientes, y enla mexilla inferior, y en algunas de sus costumbres; pero por ser muy diferente deste, el que entre los autores antiguos tiene nombre de lobo: y tambiẽ el verdadero lobo marino de quien hizo relacion Belonio, el qual es muy semejante al lobo de la tierra, aũque es su pelo mas duro, y se cria en el mar de Bretania, y en algunas partes del Mediterraneo, le llamaremos aqui bezerro marino, que es el nombre mas comũ entre muchas naciones por los bra-

c Arist. 6. de hist. animal. c. 12.

bramidos que da. Es el cuero deste animal duro, cubierto de aspero pelo, que por el lomo negrean los estremos del, y por la parte de su nacimiento es cinereo: tiene por los lados del cuerpo algunas pequeñas mãchas escuras, y por el viẽtre es mas blanco: es su cabeça corta, y pequeña en proporcion del cuerpo, y algo semejante a la del bezerro, pero sin orejas: la boca es moderada, los dientes serrados, muy agudos, duros, y blancos, muy semejantes a los del lobo, tiene la mexilla alta ancha, como el bezerro: en lugar de sobrecejas tiene vnos pelos largos, blancos y negros, y encima de la boca los tiene de la misma suerte: sus ojos son resplandecientes, y parecen de mil colores, como los de la hiena: en lugar de orejas tiene vnos agugeros angostissimos, [a] tan pequeños que estando viuos se ven poco, y en estando muerto mucho menos: es su cuello largo q̃ le estiende y encoge a su voluntad, su pecho ancho, los braços tan cortos, q̃ parece que salen desde la muñeca: en las manos, ni en los pies, no tiene dedos diuididos, aũque Aristoteles [b] escriue lo contrario: pero en el estremo de las manos tiene quatro rayas, que parece formar cinco dedos, en cuyos estremos estan cinco vñas diuididas: sus pies son como dos colas de pescados, o como alas de murcielagos, su cuerpo largo, y vienese a terminar en vna cola pequeña, muy semejante a la del cueruo: tiene las partes internas como los animales terrestres, no carece de hiel, como afirmò Aristoteles; [c] pero no la tiene en el higado, sino en el pecho: sus riñones son como los de la vaca, o delfin: orinan hàzia tras, y tambien se ayuntan assi, y quedan ligados como los perros: engendran animal perfeto, y paren como los animales de la tierra, y echan despues del parto las pares. [d] Crian con su leche, paren vno a cada parto, y a vezes dos, y muy pocas vezes tres: [e] sus partos son en qualquier tiempo, aunq̃ lo mas ordinario es por Março. Doze dias despues de auer parido lleuan al mar sus crias, y alli con gran cuidado los acompañan, alegres de verse en las aguas: y para ir al mar, como no tienen pies con que poder andar con ligereza por tierra, se hazen vn ouillo, y assi se arrojã en el agua, y desta suerte echã tambien a los hijos: lo qual hazen desde alto, para baxar cõ mayor presteza. Amãsanse los bezerros marinos, y conocẽ al hõbre, como lo haze el delfin, y le respetan con grande amor. Y assi cuenta Eliano, [f] que sucedio con vn pescador de esponjas, a quien aficionado vn bezerro marino, salia con el a tierra, holgandose de su compañia. Y Rondelecio cuenta, [g] que en la isla de Lerino estuuo otro muchos dias, y sustentandose entre los hombres andaua por tierra con ellos: pero con ser esto assi, son de su naturaleza ferozes, y suelen comer cuerpos de hombres, y ponerse en assechança de los caçadores. Es este animal de grandissimo sueño, y ronca estando durmiendo tan reziamente, que parece que brama: y desto dizen algunos, ser la causa la mucha cantidad de humor flematico que se mueue en la aspera arteria, trayendo y expeliendo el aire con la respiraciõ, como vemos en los hombres que son de corto y ancho cuello, y padecẽ destilaciones de reumas: los huessos destos animales son cartilaginosos, como ternillas: y aunque su cuero es duro y gruesso, [h] facilmente se encogen, y se hazen vna bola, y dificultosamẽte los hieren por la grande cantidad de su carne y gordura, y por la dureza de su cuero: y assi apenas los pueden matar, sino quebrantando sus sienes. Pelean entre si los bezerros marinos, y con otros pescados, porque se sustentan de carne, y son grandes comedores: hallanse muchos en el mar Oceano, y algunas vezes andan a manadas: a los quales siguen los pescadores, tirando les saetas, dardos, y tridentes. Si entrã en las redes de las pesquerias, es con gran-

a *Arist. 2. de hist. animal. c. 12.*

b *Lib. 2. de hist. anim. c. 1.*

c *Lib. 2. de hist. anim. c. 15. & 4. de part. animal. c. 2.*

d *5 de hist. anim. c. 2.*

e *Opia. lib. 5.*

f *Aelian. libro 12. cap. 56.*

g *Rond. li. de amphi.*

h *Arist. & de hist. animal. c. 12.*

grandissimo daño,porque viendo que los sacan del agua las rompen cō gran dissima furia,como los delfines, y xifias: y assi en sintiēdo lo los pescadores tiran con grāde presteza,[a] para sacarlos a tierra: y dandoles con vnos mazos en las cabeças,y sienes los matan. Dizen, que con embidia q̃ tienen a los hombres,[b] porque no se aprouechen de su quajo para el mal de la alferezia le vomitan: pero no es conforme a razon dezir que lo hagan por embidia, pues es impossible que en los animales brutos aya sentido de embidia contra los hombres;[c] mas cierto es,hazerlo perturbados con el temor, como suele suceder en los hombres mismos,que con vn temor repentino, y con vna perturbacion de animo suelen padecer semejantes passiones. Dizese, que no hiere el rayo el pellejo deste animal: y assi escriue Plutarco, que vsauan antiguamente cubrir los pauellones con pellejos de bezerros marinos para librarse delos rayos. Tābien(segun escriue Paladio)impide, q̃ no caiga el granizo en vna heredad, o en vna casa, poniendo a trechos al rededor,o en medio della,esta piel,o la del crocodilo,o hiena. Augusto Cesar andaua siempre ceñido con vna cinta del pellejo deste animal, por ser muy temeroso de los truenos: y el Emperador Seuero hizo, que le cubriessen la silla,o litera en que andaua destas pieles,por la misma causa. Dizen mas, q̃ el pellejo deste animal,aun despues de muerto,significa las reboluciones del mar; porque si se altera y leuanta sus olas,el pelo tambien desta piel se encrespa y eriza: y si en el mar ay bonāça se allana y se pone muy liso:y dize Cardano,que lo tenian por fabula, hasta q̃ la esperiencia les mostrò ser verdadero. Rondelecio escriue,que de la misma suerte significa la mudança de los vientos, leuantandose su pelo con el Austro,y allanādose con el Cierço: lo qual vio muchas vezes, haziendo esperiencia dello. Traer çapatos hechos deste cuero,segun afirman muchos autores,es prouechoso contra la gota, y hecho ceniza es grande remedio para la pelona. Tambien el vnto deste animal fue antiguamente muy vsado en medicina,como nuestro autor escriue. Su quajo tiene la fuerça y virtud del castoreo:[d] y assi dize Dioscorides,q̃ aprouecha contra la alferecia, y para las sufocaciones del vtero. Son estos animales tan grandes como bezerros de vn año: y assi es cierto que aquel lugar de nuestro autor Plinio en el libro 32.donde dize,[e] que en los libros de Arabia,escritos por Iuba a Cayo Cesar hijo de Augusto,escriue,que caben en vn pellejo de bezerro marino tres heminas, no se ha de leer de bezerro marino,sino de liebre marina, porque por pequeño que sea el bezerro marino,cabe mucho mas,y alli va hablādo de la liebre marina de quien tiene de entenderse este lugar. Y que sea esto assi,se prueua claramente sabiendo,q̃ la hemina no cabe sino la mitad de vn sextario: el qual es la sexta parte de vn congio, y esta era vna vasija menor que medio cantaro: y assi vemos q̃ a Nouelio Torcato Mediolanense le llamaron Tricongio, por auerse beuido de vna vez en presencia de Tiberio Cesar tres congios de vino. Dizen,[f] que temē los bezerros marinos a los osos terrestres,y que llegando a pelear son vencidos dellos: y esto se vio en algunos espectaculos en Roma. Tambien huyen de los carneros, como escriue Eliano: y estos mismos son temidos de los cauallos, como se vio en aquellos de Hipolito, que en viendo a los bezerros marinos espantados, huyeron tanto con el carro que lleuauan por la ribera del mar, que le hizierō pedaços con el carretero Hipolito q̃ los guiaua.[g] Los Massagetas se visten de pellejos destos animales: y los Lapones en tiempo de Inuierno hazen dellos vnos vestidos justos con que cubren todo el cuerpo,y las cabeças y caras de suerte, que solamente se les ven los ojos:y de

a Opia.li.5
b Aelia.lib 3.c.16.
c Marco Varr.
Isidorus.
d Gale.10. de simp. medicam.fac. cap.11.
e Plin.lib. 32.c.1.
f Plin.lib. 14 c.22. Opia.lib.5
g Eustach. in Dionys.

aqui han creido algunos que naturalmente estan cubiertos de pelo.[a] Es la carne deste animal excrementosa, y tã gruessa y pingue, que traida entre las manos se derrite, y assi harta presto y empalaga, y da gana de vomitar, y es de malissimo olor.

a Munstero

Tiburon.

Ay otro pescado algo semejante al Bezerro marino,[b] aunque en muchas cosas diferente, porque tiene pies acomodados para correr: criase enel mar de Indias, y llamanle Tiburon: suele tener diez pies de largo, y seis de ancho: està cubierto de vn cuero duro y sin pelo: sale a la tierra, y duerme en ella roncando: tiene el miembro de la generacion diuidido en dos, y la hembra dela misma suerte: pare animales viuos, y crialos con su leche: tiene grãdissima boca en proporcion del cuerpo, y està armado de dos ordenes de dientes muy fuertes, grãdes y agudos. Salen algunas vezes del mar con gran de daño de los passageros, porque acometen a los hombres, vacas, y yeguas, y con grande rabia los despedaçan: entran por las corrientes de los rios, y caminan con grã ligereza: son animales muy hambrientos y comedores. Y assi el padre Iosepho de Acosta,[c] religioso de la Compañia de Iesus, autor graue, y testigo de vista, dize, q̃ vio sacar del buche de vn tiburon vn cuchillo carnizero, y vn grande anzuelo de hierro, y vn pedaço de la cabeça de vna vaca cõ su cuerno entero. Y dize mas, que por passar tiempo vio poner colgado vn quarto de cauallo encima de vna balsa que hazia el mar a la orilla, y estaua desuerte, que no llegaua con algunos palmos al agua, y en sintiendo el olor acudio grande numero de tiburones: los quales dando saltos cõ ligereza admirable, llegauã a morder del cebo, y a cada salto cortauan carne y huesso, como si fuera massa: tanta es la fuerça de sus dientes, y la agudeza que tienẽ. Suelen comunmente caçarlos, atando vn grande anzuelo de dos lenguas a vna cadena que està asida a vna maroma muy gruessa, y ponẽ enel ançuelo vn pedaço de atun, o de otro tiburon asado, y echandolo en el mar acuden a ello con tanta presteza, que aunque la nao vaya bolando, ayudada delos vientos y remos, no solamente la alcançã, pero suelẽ saltar por encima della, desde la proa a la popa, y andã al rededor dando mil bueltas, y haziendo giras, y esto tan sin cansancio, que suelen seguir vna nao quarenta millas desta manera, comiendo quantas inmundicias les arrojan: y si alguno llega a asir del ançuelo, con mas porfia se va llegando a la nao sin pretender huir: y desta suerte los sacan, pero suelen ser tan grãdes que apenas quinze hõbres los pueden sacar del agua, y quando llegan a la nao dan tan grandes golpes con la cola, que la ponen en peligro. En matando algun tiburon hazen todo su cuerpo tajadas largas, y delgadas, y cuelgã las puestas en vn cordel, para que se sequen al aire, y despues se sustentã los marineros con ellas, asandolas, o coziẽdolas, pero dizẽ ser vna carne muy dessabrida, principalmente para la gẽte delicada, y que no es muy exercitada en el mar, aunque para los marineros es prouechosa, porque se guarda muchos dias, como la carne del puerco.

b Rõdel. libro de amphib.

c El padre Acosta en la historia de Indias.

Marrajo, y Manato.

Tambien el Marrajo es algo semejante al bezerro marino, pero mucho mas al tiburon, aũque es mayor y mas feroz, y no tan ligero: està cubierto de vn cuero rezio y duro, y tiene su boca armada cõ nueue ordenes de dientes: caçanse con el mismo ordẽ que los tiburones, aunque menos vezes:[d] no sirue de alimento su carne, sino es en tiẽpo de estrema necessidad: y assi ordinariamente la arrojan en el mar. Dizen algunos de los que nauegã por el mar de España, que se hallan estos animales en el: pero mas ordinario es hallarlos en el mar Indico, donde tãbien se cria el Manato: el qual tiene la boca como buei: es su piel durissima, el lomo llano, su cuerpo muy gruesso, y

d Rõnd. lib. pisc. mar.

Manato.

tiene solos dos pies, con que nada, que salen como braços de los ombros, vase estrechando desde enmedio hasta la cola: son sus ojos pequeños, el color pardillo, y suele tener veinte pies de largo. La hembra tiene dos grandes tetas, con cuya leche cria sus hijos: los quales pare viuos, como animal de tierra. Suelen los matar paciendo yerva a las orillas de los rios, adonde suben del mar. Y tambien siendo pequeños los asen en las mismas aguas con redes. Y assi cuenta Gomara [a] en la historia general de Indias, que año vno el Cacique Caramatexi, y le criò veinte y seis años en vna laguna que llaman Guaynabo, cerca de adonde aquel Cacique viuia: y hizo se tan manso y tratable, que ningun delfin podia serlo mas. Venia llamandole Mato, y comia de la mano quanto le dauan: retoçaua a la ribera con los muchachos, y con los hombres, y mostraua gran contento y deleite, quando cantauan. Sufria que subiessen encima del, y passaua los hombres de vna parte a otra de la laguna, sin çabullirlos: y lleuaua diez de vna vez sin pesadumbre alguna. Pero aunque se amansan desta suerte, y son tan dociles para lo que quieren enseñarles, no se olvidan de las injurias que reciben: como se vio en este mismo, que tirandole vn Español vna lança, por ver si tenia el cuero tan rezio como dezian, de alli adelante núca salia del agua si auia hombres barbados, y vestidos como Españoles. La carne destos, siendo fresca, sabe a ternera, y salada tiene gusto de atun, aunque es mejor, y se conserva mas tiempo. Su manteca es muy buena, y nunca se enrancia. Adoban con ella su mismo cuero para hazer del calçado, y otras cosas. Dizen, que en las cabeças destos se crian vnas piedras muy prouechosas contra las piedras de los riñones, y para los dolores de hijada.

a Gomara hist. Indiæ.

El Subo es vn animal de color roxo, y del tamaño de vna cabra: tiene dos rezios cuernos: viue en el agua, y en la tierra. [b] Quando nada en el mar, llegan muchos pescados a el a hazerle compañia, holgandose con su vista; pero el como malo, y traidor, menospreciando aquella amistad los coge, y los despedaça: y ellos aunque ven a sus ojos la muerte, y que vsa desta crueldad, no le aborrecen, ni dexan de acompañarle; pero los pescadores vengan despues esta injuria, cogiẽdole a el con ellos, y dandole la muerte. Este entienden algunos ser dela generacion de las ouejas silvestres Creticas; pero lo mas cierto es ser diferentes, pues el vno es animal anfibio, y el otro solo terrestre.

Subo.

b Gilius supra Aelia. lib. 7. c. 12.

La Salamanquesa, llamada de los Griegos Galeotis, y de los Latinos Stellio: es de figura de lagarto, y casi tiene la naturaleza del camaleon, sustentandose solamente del rozio, y de algunas arañas con quien pelea, como natural enemigo. Es su color pardo, variado de pintas negras y blãcas: viue en los resquicios y hendiduras delas casas, y de los sepulcros: en el Inuierno se esconde, y en el Estio no sale sino por la mañana, y a las tardes, porque huye del frio, y de demasiado calor: cortandole la cola torna a renacerle, como al lagarto. Dizen, que es este animal mui enemigo del asno, y que duerme en su mismo pesebre, y entrandosele en las narizes, le impide el poder comer. Es muy comun en las islas cercanas à Tracia. En Grecia dizen ser muy venenoso y pestilencial. Y en Sicilia no haze daño, aunque en algunas partes de Italia son sus mordeduras mortales. Ay otro genero de Salamanquesas, aunque no se crian en España,

Salamanquesa.

Eduard. Vuoton.

ña, ni Italia, que llaman los Latinos Stelliones transmarinos, y a estos llaman los Griegos Colotes, o Ascalabotes: y estas entiendo yo ser las Sepas Calcidicas, de quien haze relacion Dioscorides:[a] estan llenas de vnos tumores como lentejas, negros y amarillos, y hazen con la boca espantoso ruido. La mordedura destas causa grande dolor, y luego se pone amoretada. Estas, y los alacranes son igualmente enemigos: y es tan grande el odio que se tienen, que solo con verse se turban y tiemblan con vn sudor frio y elado: y aun despues de muertos muestran su contrariedad, porque abierta por medio la salamanquesa, y puesta sobre la picadura del alacran haze notable prouecho: y el mismo causa el alacrã puesto sobre la mordedura de la salamanquesa. Tambien se suelen dar hechos polvos, el vno contra el veneno del otro: pero quitan a la salamanquesa los pies, y la cola, y la cabeça y entrañas, y asada sin estas partes, y tomada por alimento dizen ser de singular remedio para las hernias aquosas, llamadas delos Griegos Hydroceles. Hecha ceniza, y beuida en vinagre, es grande remedio para la alferecia: y lo mismo dizen de su piel, de la qual se desnuda cada año, y se la come: y assi a falta desta suelen quitarla el pellejo con vna caña, y estando seco le dan al paciente hecho polvo.[b] Cuentan vna cosa admirable de los polvos deste animal, y es, que teniẽdolos en la mano izquierda embueltos en vn paño encienden la Venus, y passandolos a la derecha la enfrian y amortiguan. En Italia llaman a este animal Tarantola, y el mismo nombre dan a cierta especie de arañas, de las quales trataremos en su lugar.

a Diosc. lib 2. c. 58.

b Aelia. libro 3. c. 16

De Ciervos. Capitulo XXXII.

TAmbien los Ciervos, aũque son los mas alegres y plazenteros de todos los animales, tienen sus malicias: quando se ven en aprieto, acosados de los perros, de su voluntad vienen a guarecerse del hombre: y quando han de parir huyen menos de los caminos trillados de pisadas de hõbres, que de los lugares secretos, acomodados para las fieras. Concibẽ despues dela estrella de Arcturo,[c] traen la cria ocho meses en el vientre, y algunas vezes paren dos. En haziendose preñadas se apartã las hembras de los machos, pero ellos viendose desamparados rabiando de luxuria se embrauecen. Cauã hoyas, y entonces se les ennegrecẽ los hozicos, hasta que algunas lluuias los lauan. Las hembras antes de parir se purgã cõ vna yerua llamada Seselis; porque assi facilitã el parto. Despues de auer parido pacen dos yervas que se llamã Aros, y Seselis, y luego buelven a su cria: porque quieren, que la primera leche que maman sus hijos, sea del xugo destas yervas, no se sabe porque causa. Quando son ya algo crecidos los exercitan en correr, y los enseñan como tienen de huir, lleuã los a lugares asperos y despeñaderos, y alli los enseñã a saltar. Los machos quãdo ya estan sin deseo de ayuntarse con las hembras, pacen con grande apetito. Quando se sienten gordos, se escondẽ en lugares secretos, por ver que los es impedimento para correr el peso de su gordura. En los demas tiẽpos[d] siempre quando huyen se detienen, y estando quietos miran atras, y si sienten cerca los perros, buelven a fauorecerse de su huida. Esto hazen por el dolor de las tripas: las quales tienen tan debiles, que con liuiano golpe se les rompen dentro. En oyendo el ladrido delos perros huyen, siguiendo el

c Arist. 6. de hist. animal. c. 29.

d Aristot. vbi supra.

el viento, para que se vaya con ellos el olor de sus pisadas. Alegranse con el sonido de las flautas de los pastores, y con el canto. Quando endereçan y leuantan las orejas, tienen el oido muy agudo, y quando las abaxan quedan sordos. En lo demas es animal simple, y se admira de todas las cosas, como de milagro: y es de tal manera, que llegando algun cauallo, o vaca muy cerca, no ven al hombre que viene alli junto a caçarlos; o si le ven, quedan admirados mirando al arco y saetas. Passan los mares a manadas puestos por orden en hilera, y ponen las cabeças encima de las ancas de los que van delante: y quando los primeros estan cansados buelven a los de atras, y hazen lo mismo, sustentando se a vezes los vnos a los otros. Esto se ve muy claramente en los que passan de Sicilia a Cipro, y no ven las tierras, sino por el olor dellas. Van nadando. Los machos en este genero tienen cuernos, y a solos estos entre todos los animales, se les caen cada año en vn cierto tiempo de la Primauera: y por esta causa se van entonces a lugares muy apartados de los caminos: estan escondidos en perdiendolos, como desarmados y flacos: pero ellos, como embidiosos de que otros gozen sus bienes, esconden el cuerno derecho, como cosa que tiene alguna virtud de medicina. Y lo que se puede confessar por mas admirable, es, que aunque esten encerrados en algunas selvas, los mudan cada año, y no se hallan. Dizen, que los meten debaxo de tierra. Quemando qualquiera destos dos cuernos, se ahuyentan con su olor las serpientes, y se declara la enfermedad de la alferecia. Tambien traen en ellos la señal y muestra de su edad; porque cada año sale vn ramo mas en cada vno, hasta llegar a seis: desde aquel tiempo renacen de la misma suerte: y no se puede conocer su edad por ellos; pero veese quando son viejos en los dientes. Porque entonces, o tienen pocos, o ninguno: y en las partes baxas de los cuernos no tienen ramos; porque de otra manera vendrian a caer delante de la frente, como suele acontecer en los de menos edad. A los castrados, ni les nacen cuernos; ni se les caen los que tenian. Salen quando renacen, como vnos borujoncillos, semejantes a vn cuero seco: y estos van creciendo como vnos tallos tiernos embueltos en vnas telas como de cañas, cubiertas de vn vello blando: todo el tiempo que carecen destos, van a pacer de noche: y mientras van creciendo los endurecen al sol, experimentandolos continuamente en los arboles: y quando los agrada su fuerça, salen a las partes descubiertas. Han se caçado algunos destos que tenian yedra muy verde en los cuernos, nacida en ellos, como suele nacer en algun leño, de refregarlos en los arboles quando eran tiernos al tiempo que los experimentauan. Hazense algunas vezes blancos, como se dize auer sido la cierva de Quinto Sertorio: la *Sertorio.* qual auia hecho entender a las gentes de España ser adiuinadora. Tienen estos peleas con las serpientes: buscan sus cauernas y cueuas, y con el resuello de las narizes las sacan fuera por fuerça: y assi es singular remedio para ahuyentarlas el olor de vn cuerno de ciervo quemado. El quajo del cervatillo, que aun no ha nacido, sino que fue muerto en el vientre de la madre, es marauilloso para las mordeduras venenosas. Cosa cierta es, que tienen larga vida; porque algunos fueron caçados con collares de oro, cien años despues que Alexandro Magno se los auia puesto: y los tenian ya cubiertos con el pellejo por su mucha gordura. Este animal no siente enfermedad de calentura. Ciertas mugeres principales sabemos que acostumbrando a comer carne de ciervo todos los dias por la mañana, viuieron mucho tiempo libres de

calenturas: lo qual nueuamente imaginan suceder assi, siendo muerto de sola vna herida.

ANOTACION.

Llaman los Hebreos al ciervo Ayal, como leemos en el Deuteronomio:[a] la translacion Caldea le llama Ayela, y la Persica Ieuacen: los Griegos le llaman Elaphoy; porque con su aliento sacan las serpientes de sus cueuas: los Latinos Cervus, de Cheras, que sinifica cuerno: los Franceses Cerf, los Italianos Cervo, y los Españoles Ciervo: a los hijuelos destos llaman los Latinos (aunque impropiamente) Hinnulus, como a los cabritos; pero en Castilla los llamamos cervatillos. A estos siẽdo de doze,[b] o treze meses los empieçã a salir vnos cuernos derechos y delgados como punçones, y assi en aquel tiempo los dan este nombre, despues van creciendo, y haziendose ramosos y fuertes. Hã se visto ciervos blancos, como escriue Plinio, y desto puede ser la causa la que da Aristoteles en el libro de colores, diziendo, que todos los animales puedan salir blancos, o por flaqueza, o por vicio de naturaleza, o por falta de alimento: y assi la liebre, el oso, la codorniz, la golondrina, y la perdiz acõtece salir blancos, principalmente tẽniendo flaqueza desde los principios de su generacion. Son los ojos del ciervo grandes, el cuello delgado, el lomo gruesso, la cola pequeña, las piernas largas y delgadas,[c] los pies hendidos, las narizes con quatro ventanas, y el coraçon grande como de animal temeroso, no se quaja su sangre, porque no es fibrosa, sino delgada, y llena de agua. No siẽdo castrados[d] se les caen los cuernos cada año: y la causa, segun escriue Conrado, es ser su materia terrea, y no estar asidos al casco, sino solamente en el cuero dela cabeça: y fuera desto, porque con el calor del Estio, y con el frio que despues se sigue del Inuierno, se hazen mas duros y secos: y assi sus poros se atapan, y se muere su calor, desuerte, que no atraen alimento para sustentarse, y las vias por donde le auian de recebir estan cerradas: lo qual no sucede en los cuernos de los otros animales, por ser huecos, y que reciben facilmente vapores, y humor para su sustento. Eliano dize,[e] que la causa de caerseles los cuernos es tener el casco de la cabeça delgadissimo, y venir a el muy grãdes venas, a las quales acude tanta cantidad de humor crudo, y excrementoso que del se forman nueuos cuernos, y aquellos empujan los viejos, y los hazen caer: y no quadra esto mal con la opinion de Cõrado, porque como los poros de los cuernos viejos estan atapados por su sequedad y dureza: la cantidad de excrementos nueuos, que acude cada año en el tiempo que engordan, no puede exhalarse, ni recebirse en ellos: y assi se forman otros nueuos, que derriban a los que estauan viejos y secos, y para esto se ayudan ellos, haziendo fuerça por desechar su carga. Caidos pues los cuernos viejos, nacen los nueuos tan blandos que se pueden comer como esparragos: y assi asiendose a ellos alguna semilla puede ser que aya nacido, como dizen de la yedra. Suelen tener[f] estos animales gusanos viuos en la cabeça: los quales nacen debaxo de la lengua, en vna cauidad que està hàzia la primera vertebra, con que se ase la cerviz a la cabeça, y hallanse veinte, o mas todos juntos, asidos vnos a otros. Algunos han dicho, que carecen de hiel, y que por esta causa son de larga vida. Otros afirman, que la tienen en la cola; y otros, que en las orejas: pero Aristoteles dize, estar tendida por los intestinos, y que por esta causa son tan amargos que los perros no los quieren comer. Escriue Eliano,[g] que con marauilloso don de naturaleza vencen a las serpientes, y que aun en sus cueuas no pueden

a *Deut. c. 14.*
Plut. in libel. de animant cõparat. Isidor.
b *Arist. 9. de hist. animal. c. 5.*
c *Opia. lib. de venat.*
d *Arist. 4. metaph. & alibi 3. de hist. anim. cap. 9.*
e *Aelia. li. 12. c. 17.*
f *Albert. Arist. 2. de hist. anim. cap. 15. Lib. 18. de nat. rer. Avit.*
g *Aelia. de nat. anim. lib. 2. c. 9.*

den huir dellos, porque en poniendo las narizes en sus cauernas, y inspirando con grande fuerça, las sacan con el aliento por fuerça, como con vna cosa muy amada dellas, y que esto hazẽ en el Inuierno. Muchos hã dudado como es possible sacarlas, y deste lugar han entendido algunos ser por vna simpatia (como dizen los Griegos) o proporcion natural, que ay entre el aliento del ciervo, y las serpientes, como la ay entre la piedraiman, y el hierro, pues dize, que las trae como a cosa amada: y fauorece a esto dezir Plinio, q̃ quemando vnos huessos de lo alto del paladar del ciervo, que es por donde sale el aliento, haze que se junten alli las serpientes: pero esta opinion es falsa: lo primero, porque entre el ciervo, y la serpiẽte, antes ay enemistad y odio natural, que amistad alguna, como se vè en su mismo pellejo; del qual huyen las culebras: y aunque sea verdad, que aquellos huessos que dize Plinio, estãdo quemados atraigan las serpientes, estando sanos y enteros, es de creer q̃ las ahuyentaran, como otras muchas partes de su cuerpo. Lo segundo, porque si vinieran a su aliento como a cosa amada, no dixera, que las saca por fuerça, saliendo ellas de su voluntad, ni dixera tampoco, que hazen esto solamente en el Inuierno; pues de la misma suerte lo pudieran hazer el Verano. Otros dizen, que inspirando hàzia si, recoge el aire que estaua dentro en la cueua, y con el saca por fuerça la serpiente que estaua en ella: como vemos que con vna paja hueca metida en el agua, inspirãdo hàzia dentro hazemos que suba hasta la boca, y dexe su lugar natural. Otros dizen, que las saca con el calor, que es amado dellas, y le desean, quando el frio las tiene encerradas; porque calentando con el aliento sus cueuas, salen hàzia la parte de adõde viene, entẽdiendo ser calor del Verano. Y en dezir Eliano, que haze esto el ciervo solamente en el Inuierno, parece que quadra mas esta opinion con la suya, que la de Conrado; pues siendo como el afirma, pudiera en qualquier tiempo sacarlas: y es conforme a razõ que salgã engañadas, y no por natural amistad: y assi dixo Varino, Guardate no encuentres con la serpiente, quando auiẽdola sacado el ciervo de su cueua huye, porque entonces con la ira y enojo que lleua, es su veneno malissimo. Dizese, que siẽdo las culebras grãdes, leuantan la cabeça contra el ciervo, y dando grandes silvos, y vibrando la lengua se van contra el, y enlaçando se por sus piernas y cuello, le aprietan y le fatigan, aunque al cabo con sus dientes, y vñas, las haze pedaços. En los confines de Libia dizẽ,[a] que ay serpientes muy grandes, y de grãde fuerça, y en viendo algun ciervo echado, se juntan y le acometen, y enlaçadas en el, le muerden por todas partes, y le barrenan el pecho, y como le causan dolores, y vè q̃ no se puede librar, brama, y procura huir, y assi con rabiosa furia comiença a despedaçarlas cõ la boca, y herirlas cõ las vñas, y mata dellas gran numero, pero no por esto dexan de hazerle daño, antes viendose mordidas y despedaçadas le hazẽ guerra con mayor furor. Vnas estan partidas por medio, otras hechas pedaços en tierra palpitando y casi muertas: y con todo esso con la fuerça de sus dientes se estan asidas, sin soltar la presa de su enemigo: y quedando solas las cabeças; ya diuididas del cuerpo, retienen con gran pertinacia la parte que tienen asida; que aun despues de muertas no quieren desistir de su intento. Entonces el ciervo sintiendose fatigado, se va a las corrientes de los rios donde se caen las cabeças y reliquias de las serpientes enemigas. Y assi encareciendo el Real Profeta el ansia cõ que su alma deseaua a Dios, encareciò tambien el deseo grande que tienen entonces los ciervos delas corrientes del agua: pero dizen,[b] que aunque entra en las aguas no beue, entendiendo que le costarà la vida, sino que se està

a Opia. lib. de venat.

Psalm. 41.

b Ioan. Agricol.

quedo en ellas, aunq̃ fatigado de cansancio, y sed, y alli le salen vnas lagrimas a los ojos, que creciẽdo poco a poco, se van quajando y endureciendo, y muchas vezes vienen a hazerse tã grãdes como castañas, y estas saliẽdo del agua, y sacudiendose, las despidẽ de si, y halladas de los hombres son estimadas, con nombre de Bezaares, que significa señoras de los venenos, como dize Abenzoar: pero aunque son estas contra veneno, es cierto no ser las verdaderas bezaares, como diremos tratando de las cabras, en cuyas tripas se crian. Dizen, que no solamente mientras viue el ciervo es enemigo de las serpientes, sino aun despues de muerto: y asi tienen por cierto, que huyen de su pellejo, de tal suerte, que estãdo vn hombre echado sobre el, està seguro de su daño: y colgando, o clauando la piel, y los pies del ciervo a la puerta, no entra por ella ningun animal venenoso. Pero con ser tan enemigo de las serpientes,[a] y pelear tã animosamẽte con ellas, teme tãto a las viboras, que en viendo alguna delante da de repẽte vn gran salto, y huye luego sin detenerse momento. Escriue Orfeo en el libro de lapidibus (aunq̃ fabulosamente) que trayendo cõsigo qualquier desposado el cuerno del ciervo, tẽdra perpetua paz con su esposa: y de aqui salio el dezir, que tiene cuernos de ciervo, el que de puro pacifico consiente a su muger lo que quiere. En la selva Hircinia, llamada de algunos Marciana, dizen, que se hallan ciervos negros: y dã para esto, segun refiere Conrado, vna razon harto vana, y es, que antiguamẽte se quemò aquella selva, y del humo quedaron negros. En el monte Elafo de Asia tienen las orejas hendidas, y asi son conocidos por esta señal natural. Lo vltimo de la cola del ciervo, dizẽ,[b] que tiene vn veneno, que beuido causa grandissima angustia en el estomago, y en las tripas, tanta, que della se suele seguir sincope y muerte. Hernando Ponceto afirma, que el humor q̃ se requema en el cuerpo del ciervo, le arroja naturaleza alli para que no se inficione todo, y que este veneno causa grande tristeza. Matiolo añade, que es vn veneno de color verde, o flauo: y asi algunos han entendido ser la hiel, porque no se halla en otra parte, aunq̃ no es tã liquido como ella, sino espesso como de baço, y comido causa los mismos accidentes que el Napelo. Es el remedio procurar vomitar,[c] tomãdo vino con manteca, y medio escrupulo de esmeralda en polvo.

[a] Gal. Eupori. 2. 143

[b] Arist. 6. de hist. animal. c. 29.

[c] Arist. 12 de hist. animal. c. 154

Suelen llamar a los ciervos prudentes y sagazes, porque para librarse de los caçadores tienen marauillosos ardides, fuera de su velocidad. Dizen, q̃ quando sienten assechanças de los que procuran caçarlos, suelen dar muchas bueltas, y hazer muchos rodeos al rededor de las matas, para no ser vistos: y viendo que los aprietan, se entrã en las espessuras, adonde parece imposible la entrada: pero viẽdo que los caçadores abren calle a los perros para que los busquen, ellos procuran huir sin que los vean, y corriendo con grandissima ligereza tornan luego por sus mismas pisadas, y toman luego otro camino, y despues buelven por aquel otra vez, y hazen de nueuo otro, y otros muchos, para que asi hallãdo por muchas partes su rastro, se desatinẽ los perros, y los caçadores, y no acierten a seguir el camino por donde van. Tãbien tienen cuidado de correr hàzia donde va el viento, porque asi oyẽdo los ladridos de los perros que vienen en su seguimiento, conocen si vienen lexos, o cerca, para apressurar su carrera, y los perros yendo con el viẽto no pueden sentir su olor, como lo sienten quando van contra el. Pero mas admira, que suelen para librarse de los caçadores, meterse entre vna manada de vacas, y saltar sobre sus ancas, y dandolas con los cuernos hazer que vayã corriendo gran trecho por dõde quieren, hasta apartarse mucho de los caçadores, y esto hazẽ para dexar incierto su

ſu olor a los perros eſcurecido con el olor de las vacas. Andan en zelo los ciervos, quando ſale la eſtrella del Arcturo junta con el ſol, que es en fin de Agoſto: y entonces vnos pelean cõtra otros por las hembras de tal ſuerte, q̃ dandoſe heridas crueles ſuelen venirſe a matar, y entonces es ſu carne mala, y de mal olor: y aſsi quando las hẽbras quedan preñadas ſe apartan, y ellos miſmos no pudiẽdo ſufrir ſu olor huyen de tener cõpañia;[a] pero en lloviendo pierden aquel olor malo, y tornan juntos a ſus paſtos. Tienen las hembras grande prudencia en conſervar ſus crias, paren junto a las ſelvas aſperas y montuoſas, porque alli eſcondẽ mejor ſus hijuelos: y ſi es meneſter los defienden, y ponenſe cerca de los caminos, donde por ſer frequentados de los hombres, acuden menos beſtias fe rozes, que los hagã daño.[b] Quãdo los lleuan a ſus eſtancias y paſtos, los enſeñan por donde han de huir, viendoſe en algun peligro: y en viendo que puedẽ correr, como ſu defenſa es huir, los exercitan en la carrera, y los hazen ſaltar por breñas, y entrar entre grandes malezas, para q̃ yendo corriendo por arboledas eſpeſſas, donde los arboles eſtan rebueltos, y enlazados no ſe queden preſos y aſidos de ſus cuernos. Ser la vida deſtos muy larga es cierto, como ſe prouò en los collares que los puſo Alexandro, y en el que hallò Agatoclo Siracuſano en vno que matò andãdo a caça, en el qual eſtaua eſcrito, ΔΙΟΜΙΔΙΣ ΑΡΤΕΜΙΔΙ.

a Ariſt. 6. de hiſt. animal. c. 29. Albor. de anim.

b Ariſt. lib. 9. de natura anim.

Son los ciervos de grandiſsimo prouecho en vſo de medicina. Dizeſe, que quando las ciervas ſe ſiẽten preñadas, tragan cierta piedrecilla que las libra del muebdo, aunque mas corran: y aſsi hallando eſta en ſu vientre, ſe guarda para las mugeres preñadas, porque trayendo la atada al braço no malparen: y lo miſmo afirman del hueſſo q̃ ſe halla en ſu coraçon. Eſte dizen ſer de grande prouecho para los deſmayos, ſegun eſcriue Actuario. Pero aũque comũmente le llamã hueſſo, realmente no ſe puede llamar aſsi, pues no es ſino vn nervio, o vna membrana nervioſa, que ſe endurece con la edad del ciervo. Conrado Geſnero afirma con eſperiencia, que deſpues de muerto adquiere la dureza que tiene; porq̃ abriendo el coraçon de vn ciervo acabado de matar hallò que no tenia ſino vn nervio, o membrana nervioſa, muy blanda: y abriendo deſpues otro de ſeis dias muerto, la hallò mas dura. Pero cierto el ſe engañò con eſta eſperiencia, porque ſeria el vno nueuo, y el otro viejo: y aſsi el vno tẽdria aquella membrana blanda, y el otro la tendria dura; pero ſi fueran entrambos de vn tiempo, las hallara de vna ſuerte, y ſi matara vno que fuera muy viejo, y luego le abriera, hallara que la tenia muy dura: yo he hecho algunas vezes eſperiencia dello, y qualquiera que la hiziere, hallarà que el endurecerſe cõſiſte en la edad, y no en la muerte.

El cerebro del ciervo, y ſus medulas aprouechan para los dolores de junturas, y de coſtado, y para prouocar el menſtruo, poniendolo en galias, o peſos: y a eſte remedio llama Iuan Agricola nueua eſperiencia, aũque cierto que es tan vieja, como lo es Hipocrates: el qual manda poner medula de anſar, o de ciervo para el miſmo efeto. Raſis.

El cuerno deſte animal es prouechoſo para muchos efetos, y lo mejor del es el aſsiento que eſtà junto al caſco.[c] Tãbien aprouechan otras muchas partes de ſu cuerpo: de las quales eſcriue nueſtro autor, y otros, de quien ſe pueden ſaber. Es ſu carne ſeca, dificultoſa de cozer, y de vicioſo jugo, mayormẽte la de aquellos que ſon viejos: y aſsi aunque dize el autor ſer prouechoſa contra las calenturas, no ſe ha de entẽder, ſino que preſervan, o libran de algunas que proceden de humores humidos y viſcoſos. La mejor carne deſtos es la de los nueuos, que eſtan como cabritos, y la mejor parte de todo el cuerpo es la de junto a los lomos, a

c Gal. 3. de alim. fac. c. 1.

la

la qual llaman los caçadores tollo, y el mejor tiempo para comerla es por Agosto, porque entonces suelen estar muy gordos con la vba y espiga.

Del Tragelafo y Camaleon. Capitulo XXXIII.

DE La misma especie ay otro animal, que solamente difiere en la barba, y en tener las espaldas mas pelosas, al qual llaman Tragelafo, y no nace en otra parte, sino en las riberas del rio Fasis. Sola la Africa no engendra ciervos, pero cria camaleones, aũque muchos mas nacẽ en la India. Este es semejãte al lagarto, si no tuuiera las piernas mas derechas, y mas largas: los lados se juntan al vientre como en los peces, y el espinazo dela misma manera. Tiene el hozico salido afuera, casi semejante al de vn lechoncillo: la cola larga que se va adelgazando hasta lo postrero, y se entortija como la de las viboras: sus vñas son corvas, como ançuelos: el mouimiento tardo, como el dela tortuga,[a] el cuerpo aspero como el del crocodilo: los ojos grandes, hũdidos, y poco espacio distantes el vno del otro, y del mismo color del cuerpo: nunca los cierra, ni mira bolviẽdo las pupilas, sino rebolviendo todo el ojo firmemente. Anda siempre leuantado, la boca abierta, y solo entre todos los animales no come mãjar alguno, antes sin comer, y sin beuer, se sustenta solamente del aire. Quando està cerca de los cabrahigos es feroz, y en qualquier otro lugar no haze daño: la naturaleza de su color, es mas admirable, porque le muda continuamẽte en los ojos, y en la cola, y en todo el cuerpo; y recibe en si el color de qualquiera cosa a que llega fuera de lo roxo y blanco. En muriendo queda su cuerpo amarillo. Tiene vn poco de carne en la cabeça, en las mexillas, y en las comissuras de la cola, y no en otra parte de todo el cuerpo: no tiene sangre, sino es en el coraçon, y al rededor de los ojos: las entrañas carecẽ de baço, y en tiempo de Inuierno està escondido como los lagartos.

a Belonio dize, que sufre la hambre ocho meses, y vn año, y que se sustenta de moscas y de mosquitos, y de otros insectos: los quales ase cõ la lengua, que es para este fin muisuelta, pegajosa y larga, lib. 1. c. 6.

ANOTACION.

EL Tragelafo es vn animal tan raro y tan peregrino, que pocos escriuen del, porque en pocas partes se cria. Dizẽ ser de vna naturaleza media entre ciervo y cabra, que resulta por generacion delos dos: y assi es muy semejante al ciervo en el cuerpo y cuernos, y a la cabra en la barba, y pelo. Deste escriuẽ Solino, y Eduardo,[b] lo mismo que nuestro autor, de quien parece auerlo tomado entrambos.

Tragelafo.

b Solino in polyb. *Eduar. lib. 5. cap. 96.*

El Camaleon es del tamaño del crocodilo terrestre, a quien es muy semejante en el cuero, y en el color fusco, aũque por algunas partes es amarillo, como el lagarto, y pintado de mãchas negras, como la onça;[c] tiene grãdissimo el pulmon en proporcion del cuerpo, y tiene tan poca sangre, que casi carece della: y assi se entiende no auer animal mas temeroso que este: lo qual es causa, segun algunos escriuen,[d] de mudar facilmente el color. Aunque como otros afirman, no le mudan, sino por ser su cuerpo lustroso y liso. Aristoteles dize, que el mudarle es en diferentes edades: pero no cõtradize vno a otro, pues aunque mude su natural color con el tiempo, puede accidẽtalmente mudar aquel cada hora: y assi entre los antiguos fue hieroglifico de los hombres mudables.[e] Embrauece se este animal (como dize Plinio) jũto a los cabrahigos, cõ ser tan temeroso y couarde: y la causa es ser molestado casi de infinito numero de mosquitos, que se crian en ellos:[f] los quales con su prolixo picar, le irritan y prouocan a enojo, mayormente entrandosele en la boca, como la trae siempre abierta: y esto es por Agosto, quando el fruto de aquellos arboles se abre, y sale por el aire aquel parto monstruoso. Es el cueruo grande enemigo del camaleõ, y en

Camaleon.

c Eduar. libro 6. cap. 111.

d Pier. lib. 27.

e Como escriue Tertuliano en el lib. de Pallio, donde le descriue marauillosamente.

f Caymãds in scholijs Plin.

y en viendole desde muy lexos le acomete con grande furia, y le mata; pero despues de muerto vence a su vencedor, quitandole tambien la vida, porq̃ muy poco que coma del basta para matarle; pero enseñóle naturaleza vn remedio cõ que muchas vezes se libra, y es, que en sintiendo su ofensa acude al laurel, y comiendo algunas hojas repara su daño, y cobra salud.

Dizen, que tiene tanta fuerça el camaleõ [a] contra cierto linage de gauilanes, q̃ passando bolando por encima del, los trae a si por fuerça, y los haze entregar de su volũtad a otros animales, para que los despedacen. Deste animal escriue nuestro autor Plinio [b] muchas cosas admirables, aũque tenidas y confessadas por falsas, y assi las dexaremos por tales.

a Eduar. libro 6. cap. 111.

b Plin. lib. 28. cap. 8.

Del Tarando, Licaon, y Toa. Capitulo XXXIIII.

TAmbien muda los colores el Tarando de Scitia: lo qual no haze otro algun animal de los que se visten de pelo, sino el Licaon en las Indias, el qual dizen que tiene la cerviz con crines, porque el Toa (este es especie de lobos vn poco mas largo, y algo dessemejante en tener las piernas mas cortas, veloz en el saltar, y viue de caça, y a ningun hombre haze mal) muda el habito, pero no el color: porque en el Inuierno està vestido de pelo, y en el Estio queda desnudo. El Tarando es del tamaño de vn buei, su cabeça mayor que la del ciervo, y no muy dessemejante: los cuernos ramosos, las vñas diuididas en dos, el pelo largo como el del osso. Pero quando quiere tener su color, es semejante al asno. Tiene el cuero de la espalda tan duro, que hazen del corazas para armar el pecho. Quando teme, toma el color de todos los arboles, [c] matas, flores, y lugares en que se esconde: y por esta causa le caçan muy pocas vezes. Cosa seria marauillosa hallar habito de cuerpo tan vario; pero mas es hallarse pelo desta suerte.

c Sigue la lecion del Pinciano, y de Andr. Turnebo.

ANOTACION.

NO es marauilla, dize Eliano, [d] que el hombre, o los animales q̃ tienẽ el cuero blãdo, liso, y sin vello, vnas vezes se pongan colorados, otras amarillos, y otras de color de rosa: pero q̃ el Tarando teniendo el cuero durissimo y fuerte, y lleno de largo pelo, como osso, mude el color, es cosa admirable y digna de considerar. El mismo con su pelo se buelve de mil colores delante los que le miran. El pulpo haze lo mismo en el mar, y el camaleon (como hemos dicho) en la tierra: pero estos tienen el cuero liso, y assi como en vn espejo, aparece el color de la cosa cercana: pero en el Tarando es cosa admirable que sea el pelo tan liso y lustroso, que pueda suceder este efeto, o que tẽga fuerça el temor para teñir con nueuo color el pelo. Dudan algunos, si el Tarando es el mismo que el Rangifero, o si es el que llaman en Polonia Turon; pero parece no ser vno, ni otro, sino muy diferente de entrambos, porq̃ el Turon es animoso y fuerte, y el Tarando temeroso y couarde. El Rãgifero tiene el pellejo delgado, y el Tarando tan rezio y gruesso, que suelen hazerse del escudos y petos de armas. Del Toe, y el Licaon, tambien han dudado, si son vna misma cosa, por q̃ Solino en el capitulo treinta y tres, dize, que los Toes son lobos de Etiopia: y lo mismo auia dicho del Licaon, y que este muda el color, como lo dize tambien nuestro autor. Y Aristoteles [e] en el libro nono de la historia de los animales escriue, que los Toes tienen en el Inuierno vn color, y en el Estio otro. Pero si bien se considera, no prueuan estos lugares ser vno mismo el Toe, y el Licaon antes dellos se colige ser diferẽtes. Lo primero, porq̃ aunque dize Solino, que el Toe y el Licaon se crian en Etiopia, dize del Licaõ, que es muy pintado de diuersidad de

d Aelia. libro 2. c. 16

e Arist. 9. de hist. animal. c. 24.

de colores, y que tiene clin por el cuello. Y de los toes dize, que en el Inuierno estan cubiertos de pelo, y en Estio quedan desnudos sin el. Y aunque Aristoteles,[a] en el lugar citado, dize, q̃ mudan el color, es, porque mudan el pelo, quedandose sin el cada año, como el mismo Aristoteles, y nuestro autor afirman: y assi parece cierto ser diferentes, pues estos autores tratan de cada vno por si, dandoles diferentes nombres y propiedades. Algunos tienẽ a los toes por especie de linces; pero otros afirman, que se engendran de hiena y lobo: y desta opinion es Pierio.[b] Escriue Aristoteles, que aman mucho estos animales a los hombres, y nunca los hazen daño. Y Files dize, que si encuentran a algun hombre, le reuerencian: y quando sienten que algunas fieras quieren ofenderle, acudẽ y le defienden.[c] Pelean estos con perros y leones: y por esta causa no viuẽ los vnos dõde estan los otros; porque como todos se sustentan de carne, cada vno procura destruir a su enemigo: los toes se juntan en quadrilla y acometen al ciervo, y a bocados le van quitando la carne de encima, y lamiẽdo le beuen la sangre: y el viendose llagado y sangriento, huye a las alturas de los montes, pero ellos no le dexan, antes yendo en su seguimiento, llegan de trecho a trecho, y le dã vn bocado hasta que assi le vienen a consumir y deshazer.[d] Tanta es la velocidad destos animales, y por esta causa los llamaron toes, de toos, diccion Griega, que significa velocidad.

a Aristot. vbi sup.

b Pier. lib. 11.

c Celio ex Aeliano.

Arist.

d Opia. lib. 2. de pisci-bus.

Del Puerco Espin. Capitulo XXXV.

CRia la India, y Africa Puercos Espines, cubiertos de puas, como los erizos, pero los puercos espines tienen mas largas puntas: y quando estienden el cuero, las echan como saetas, y las clauan en las bocas de los perros que los fatigã: y tãbien las arrojã mas lexos. Pero en los meses del Inuierno se esconden: la qual naturaleza tienen otros muchos animales, y principalmente los ossos.

ANOTACION.

EL Erizo mayor, es aquel a quien los Españoles, Italianos, y Franceses llamamos Puerco Espin, por ser tã grande, y de tan gruesso cuerpo como vn puerco, y lleno de agudas y grandes puas, como el erizo. A este llaman los Griegos y Latinos, Histrix, y los Arabigos Aduldul, y assi le llamò Auicena. Estos cria la India, y Africa: y segun escriue Paulo Veneto[e] se crian tã bien muchos en Tartaria, cerca de la ciudad de Scasen. En Italia y Francia, se crian algunos, aunque en pocas partes, y pocos. Este animal es algo menor q̃ vn lobo, y tiene el cuerpo gruesso, cubierto todo de puas, como vemos en el erizo. Estas le sirven de pelo para cubrir el cuerpo, y de armas para defenderse: tiene las orejas como hombre, el hozico romo, como perro de muestra, los diẽtes como liebre, las manos como tejõ, los pies como osso: tiene sobre la cabeça, y por lo alto del cuello vnas cerdas muy gruessas, largas y duras, leuantadas en alto, y van cayendo en arco sobre el lomo. Tambien a los lados de la boca tiene otras largas, y negras, aunque no tan gruessas. Las puas empieçã a salir desde los ombros; pero las mayores son las de encima del lomo, que llegan a tener tres y quatro palmos de largo, y las leuanta quando quiere, como el pauon leuanta sus plumas. Son estas puas por vnas partes blãcas, y por otras negras, variadas a trechos, con mucha orden: pero las puntas de todas son negras, y por su nacimiẽto blancas. Queda quãdo se eriza tan espantoso, que atemoriza el verle. Y assi dize Opiano,[f] que no ay animal en los montes, o selvas tã horrible y feroz a la vista como este. Y no solamente atemoriza con su forma, sino tambien con el ronquido espan-

e Georg. Agricola. Paul. Ven. lib. 1. c. 34

f Opian lib 3. de venat.

espantoso de su voz. Y con el ruido y estruendo que haze sacudiendo se sus puas. Es su caça muy peligrosa, porq̃ en apretandole se embrauece tanto, q̃ erizádo el lomo, sacude el cuerpo yẽdo corriẽdo, y arroja sus espinas como saetas, a los hombres, o perros mas cercanos, y a vezes los hiere de tal suerte, que son sus heridas mortales: y por esta causa los caçadores detienen los perros, y vsan de otros ardides para caçarlos: y es cosa de admiracion (como escriue el mismo Opiano [a]) q̃ arrojan las puas determinadamente a donde quieren, sin errar la parte adonde las tiran: y assi hazen vnas heridas incurables, por ser angostas y profundas, y mas si aciertan a dar en algũ neruio. Escondese quatro meses del Inuierno, como la ossa, y otros tantos como ella està preñada: aunque Alberto dize, que en tiempo del Estio se escõde, y el Inuierno sale. Pero hase de entender, que se esconde del sol, y del calor del dia en el Estio, y en el Inuierno quando siente dia templado y sereno, sale a gozar del. Es este vn animal hediondo, y escõdese en las selvas espessas, en cauernas hõdas que haze cauãdo cõ sus manos, que para esto las tiene acomodadas como el tejon. Dizese, que jamas beue, y que se sustenta de pan, mançanas, y raizes: y para comer las mançanas, las monda primero con los dientes: aunque George Agricola dize, q̃ beue agua, y mejor vino aguado, poniendoselo dõde pueda auerlo, y q̃ de noche vela, y entre dia duerme.

a Opian. vbi supra.

La carne deste animal, [b] como la del erizo; ayuda a la digestion del estomago, ablanda el vientre, quita la sarna, y lepra salada, deshaze la hidropesia, y remedia a los que se orinã en la cama. Aunque los Griegos dizen, que el ayudar al estomago, y ablãdar el vientre, es propio del erizo marino, y ayudar contra la sarna, y profluuio de orina, del terrestre: pero sin duda tiene para todo mayor eficacia el erizo mayor, o puerco espin, de quien aqui tratamos.

b Platina.

De los Ossos, y sus partos. Cap. XXXVI.

AYuntanse los ossos al principio del Inuierno, y no como acostumbran los demas animales [c] de quatro pies, sino estando echados entrambos y abraçados vno con otro. Despues se echan aparte en sus cueuas, en las quales paren a treinta dias, y quando mas paren cinco. Son estos quando nacen vnos pedaços de carne blanca, y sin forma, poco mayores q̃ ratones, sin ojos, y sin pelo: solamente se echan de ver las vñas; pero lamiendolos la madre poco a poco, los da forma y figura: y ninguna cosa es mas rara que ver parir vna ossa; porque en el Inuierno se escõden los machos por espacio de quarenta dias, y las hembras por quatro meses: si no tienen cueuas, edifican vnas choças, texidas de ramas y matas, que de ninguna suerte las puedẽ passar las lluuias: tendida por el suelo vna cama de hojas muy blãdas. En los primeros catorze dias, estan apretados de tan graue sueño, q̃ aunque mas los hieran no pueden despertar: entonces con aquel profundo sueño engordã mucho. Y aquella enxũdia es prouechosa para muchas medicinas, y tiene gran fuerça para detener los cabellos q̃ se caen. Despues destos dias se sientan, y se sustẽtã de lamerse los pies delãteros. Guarecen del frio a sus crias, poniendolas debaxo de sus pechos, como las aues, quando empollan sus hueuos. Cosa es para dezirse admirable, que tiene por cierto Teofrasto, que las carnes de los ossos cozidas, si se guardan crecen por aquel tiẽpo. Entonces no tienẽ muestra alguna ni señal de mantenimiento, ni se halla en su vientre sino muy poca cantidad de humor, y solamẽte vnas pequeñas gotas de sangre junto al coraçon, y ninguna en lo demas restante del cuerpo. Salẽ fuera el Verano, pero los machos mucho mas gordos: de lo qual no se sabe la causa. Por el sueño

c Arist. 6. de hist. animal. cap. 3.

es cierto, que no engordan mas; porque (como auemos dicho) no duermen, sino catorze dias: quando salen comen cierta yerva llamada Aron, para ablandar las tripas, que de otra manera las tienen muy estreñidas. Quando les nacen los dientes se estan al rededor de vnas plantas tiernas, vsando y exercitãdo la boca para morder. Enturbia se les la vista muy a menudo: y por esta causa desean tanto las enxambres de las colmenas; para que punçandolos en la boca las abejas, salga sangre, y se aliuiane aquella molestia y carga. Tiene el osso flaquissima la cabeça: la qual tiene el leon muy fuerte: y por esto si se ven los ossos en algun grande peligro, y les es forçado despeñarse de alguna roca, se arrojan cubriendose la cabeça con las manos: y muchas vezes se ha visto en la plaça del teatro, matarlos, dandoles puñadas en las cabeças. Tienen en España por opinion muy cierta, que el cerebro del osso es nociuo, y acomodado para hechizerias: y assi queman las cabeças de todos los que han muerto en los espectaculos, con los sesos en ellas, por entender que beuida aquella medula, haze tener la rabia del osso. Andan estos animales tambien en dos pies. Arrancan vn arbol bueltos de espaldas. Colgandose de los cuernos y del hozico de los toros con todos quatro pies los fatigan con el peso. Para hazer mal no ay animal alguno mas astuto que este. Halla se en los Anales Romanos, que siendo Consules Marco Pison, y Marco Messala a los diez y ocho de Setiembre, Domicio Aenobarbo, Edil Curul, metio en el circo cien ossos de Numidia, con otros tantos caçadores de Etiopia. Marauillome auer dicho que eran de Numidia, siendo cosa cierta que en Africa no se crian ossos.

Numidia es el Reyno de Tunez.

ANOTACION.

EL Osso es llamado de los Hebreos Dob,[a] de los Arabigos Dubde, y de los Caldeos Duba: los Griegos le llaman Arctos, los Italianos Orso, los Franceses Ours, y los Españoles Osso. Crianse estos en las regiones frias, y suelen ser fuscos, o negroros. Aunque Alberto afirma, que ay ossos blancos: los quales pescan los pezes entrando debaxo del agua; pero estos son anfibios, y segun imagino, de la naturaleza de nutrias. Es el osso vn animal informe, por ser su cuerpo tan guesso, que parece que no se puede mouer. Su piel es dura, el pelo largo y espesso, la cola pequeña, los pies anchos, y semejantes a las manos: las quales son casi como las del hombre, pero vellosas por cima, como todo el cuerpo. Tiene quatro tetas, el estomago ancho, los braços fuertes: en los quales consiste todo su vigor y fuerça, con ellos rompe las redes, tira palos y piedras a los perros: desgaja los arboles, abre las colmenas, despedaça los animales, y sube a la parte que quiere: leuanta se sobre los pies, y anda derecho sobre ellos: es frio y flematico: lo qual se echa de ver en su cuerpo, y en sus acciones: es grande comedor, y sube a los arboles a coger su fruta: come legumbres y panares de las colmenas, cancros, y hormigas, y carne de todos animales: y assi acomete a grandes bestias, confiado de la fuerça de sus braços. Come tambien la carne de los cuerpos muertos, añexa, y casi podrida. Y es cosa de considerar, que de todos los animales que se sustentan de carne,[b] solo el hombre, y el osso comen tambien yervas, y frutas. Estan las ossas preñadas treinta dias, y en aquel tiempo las reuerencian los machos con secreta honra. Paren algunas vezes vno solo, y otras dos, y tres, hasta cinco, y parenlos muy pequeños, faltos de pelo, ciegos, y sin perfeta forma, como las

a 1. Reg. c. 17.

In Polyh.

b *Arist. 6. de hist animal. c. 30. & de gen. anim. lib. 5 cap. 6.*

las leonas, y raposas. Eliano,[a] y Solino, tambien (como nuestro Autor) dizen, que son como bultos de carne: a los quales lamiendolos los dan figura, y arrimandolos al pecho los comunican calor, para que cobren espiritu. Esto mismo escriue Opiano, y Ouidio en sus Metamorfoseos. Pero Alberto Magno,[b] tratando de las ossas, y de sus partos escriue lo que se sigue. Algunos animales paren en sus cueuas quando ya han passado en ellas el tiempo que estan escondidos: y por esta causa no se sabe determinadamente el tiempo en que paren las ossas. Pero esto es cierto, que en concibiendo se entran en su cueua, y tienen abstinencia; porque como son animales frios, y tan cargados de humores gruessos, no podrian formar su concepto, ni pudieran parir, por estar las vias muy atapadas, sino aguardaran al tiempo de la abstinencia, quando con ella el calor natural se fortalece, y los humores gruessos se gastan. Assi que mientras la ossa està encerrada, los tiene en el vientre: y quando despierta para salir los pare; pero aunque aguarda a este tiẽpo, casi los echa sin forma; de tal suerte, que han entendido algunos de los Poetas que no paren sino vnos pedaços de carne, y despues con su lengua, y con su aliento los forma, dandoles la figura que tienen. Esto es lo que escriue Alberto; pero dificultosamente se puede aueriguar si es assi; porque como escriue Aristoteles,[c] poquissimas vezes se ha visto ossa preñada, o parida: y es, porque pare quando està escondida en su cueua. Aunque Eliano afirma,[d] que paren en el principio del Inuierno, y luego se entran en sus cauernas, temiendo la fuerça del frio. Pero sin duda es mas cierto lo que en esto escriue Aristoteles:[e] el qual dize, que quando estan escondidos los ossos engordan mucho, tanto, que casi no se pueden mouer, y que entonces pare la hembra, y se està con ellos hasta que puede sacarlos a luz: lo qual haze el Verano, al tercero mes, despues del Solsticio del Inuierno, que viene a ser en Abril: y quando menos estan encerradas quarenta dias, y destos los catorze duermen con profundo sueño. Pero passado este tiempo se leuantan y salen fuera el dia que haze sereno, aunque las hembras, entienden algunos, que nunca salen hasta el Verano. Quando entran, dize Eliano, que no van andando hàzia adelante, sino bueltos hàzia atras; porque viendo los caçadores sus pisadas, entiendan que han salido fuera, vsando por su instinto natural de la astucia que vsò Caco, quando encerrò en la cueua las vacas que traìa hurtadas. No vsan estando encerrados de alimento alguno, sino lamense los pies, y las manos, como chupandolos: y con esto se sustentan de la suerte que los pulpos, quando estando en el Inuierno escondidos entre peñascos y cueuas del mar, se sustentan royendo sus mismas colas. Escriue Opiano,[f] que es tan grande el encendimiento con que las ossas apetecen la Venus, que por no carecer della, procuran echar antes de tiempo sus hijos, dandose golpes, y abriendo se con las manos el vientre, porque en saliendo fuera luego cumplen su apetito. Dizese,[g] que quando salen de sus cueuas, comen vna yerva llamada Arum, para ablandar el vientre, y despedir sus excrementos. Esta dize Matiolo Senense, que es vn arbolito espinoso, cuyas hojas son semejantes a las del apio, y echan vnas flores blancas, y vnas pelotillas bermejas: a esta dize, que la llaman en los montes junto a Tridento, pan de osso: el qual es lo mismo que el oxiacanto de los Griegos. Otros dizen ser la apindize llamada en Francia espina blãca. Tambien afirma Alberto, que buscan en aquel tiempo yervas que tengan alguna acrimonia, con que su apetito y gana de comerse despierte. Y Matiolo

a Aelia. lib 2. c. 19.

b Alberto Mag. l. b. 8 anim.

c Arist. 8. de hist. animal. c. 17. & 6. lib. c. 30.

d Aelia de anim. lib. 6 cap. 3.

e 8. de hist. anim. c. 17

Vbi supra.

f Opian. de venat.

g Arist 8. de hist animal. c. 17.

Lib. de plãtis.

Matiolo escriue, que se huelgan mucho con vna especie de çarça, que lleua las moras muy coloradas y olorosas; possible es ser esta la vba del osso, de quien haze relacion Galeno.[a] No beuen los ossos sorbiendo, ni tragando sucessiuamente, como los demas animales, sino mordiendo el agua. Quando tienen gana de vomitar, por lo mucho que han comido, mascan alguna yerva dulce, y de xugo pegajoso, y echandose luego en el suelo sacan la lengua, y como està llena de aquel licor dulce, vienen a ella muchas hormigas: y en sintiendo que està llena dellas, metiendola adentro las tragan: y con ellas sienten particular prouecho.[b] Quando estan heridos buscan yervas de templança seca, y con ellas procuran curar las heridas. En tiempo de sus ayuntamientos son mas ferozes y crueles contra los otros animales: pero entresi pelean poco; y es la causa, que nunca andan juntos en manadas, sino cada vno por si. Pero en este genero son las hembras mas ferozes y fuertes, que los machos: y assi los Egypcios para pintar vna muger fuerte, y de animo valeroso, pintauan vna ossa, a quien son comparados los varones fuertes en la Escritura diuina. Dizen, que los ossos aman a las mugeres, y que suelen solicitarlas deshonestamente: y como cuenta Gelio que sucedio en los montes de los Alobrogos en el Delfinado de Francia con vn osso que encerrò vna moçuela leñadora en su cueua. Sepultan estos animales los cadaueres de los ossos que hallan muertos. Suelen despues de presos amansarse, y luchan con los hombres en pie a braço partido. Algunas vezes los ocupan en sacar agua con vna rueda, o en subir piedras en gruas. Quando estan de gana, y juegan, hazen mil visages: y echandose en el suelo se asen con las manos de los pies, y se mecen como vna cuna; pero quando mas mansos estan, suelen ser mas engañosos, porque facilmente se enojan y derriban de vna manotada a vn hombre: y assi dize muy bien Marcial,[c]

a Galen. 7. de cõp. medic. secũ. locos cap. 4. Aristot. 8. de hist. animal. c. 6.

b Plut. in lib. vtra animalium. Alber. de animalib. Arist. 9. de hist. anim. cap. 1. Pier. li. 12 de vrso. Oseas c. 13 2. Reg. 17. Gelius lib. 3 cap. 16.

——— Rabido nec perditus ore
Fumantem nasum viui tentaueris vrsi,
Sit placidus licet, & lambat digitusq́ manusq́.
Si dolor & bilis, si iusta coegerit ira,
Vrsus erit.

c Marcial lib. Epig.

No irrite la locura de tu boca
La humosa nariz del osso viuo,
Que estè alegre no importa, y que se lama
Los dedos, y las manos, pues si a caso
La colera, dolor, o justa ira
Le aprieta, embrauecido serà osso.

Por esta causa dizen algunos, que le llaman Vrso, de vr, diccion Hebrea, que significa indignacion, o prouocacion a ira: y en las sagradas letras vemos, que fue indicio de la ira y enojo de Dios, la indignacion y ferocidad del osso, como escriue Eucherio,[d] sobre aquel lugar del quarto de los Reyes, quando subiendo el Profeta Eliseo a Betel, muchos muchachos que salieron de la ciudad hazian burla del, diziendo, Sube calvo, sube calvo: y mouido Eliseo con indignacion, los maldixo en nombre del Señor: y luego salieron dos ossos del monte mas cercano, que despedaçaron quarenta y dos muchachos: y aquellos dos ossos, dizen, que fueron figura de los dos Emperadores Vespasiano, y Tito, que quarenta y dos años despues de la Ascensiõ de Christo, entrando con indignacion de ossos en Ierusalem, hizieron tan grande estrago, que de todo punto se destruyò su Reyno. Tambien se muestra el furor y rabia del osso en el libro de la Sabiduria, donde dize tratando de los malos,[e] No era impossible a tu mano omnipotente, que criò la

d Eucher. sup. 4. Reg

e Sap. c. 11

la tierra de nada, embiarles grãde mul
titud de ossos, y de leones; dãdo a entẽ
der ser estos animales muy ferozes y
crueles. Pero con ser esto assi, ama la
ossa con grande amor a sus hijos, y quã
do la siguẽ los caçadores, suele tomar-
los debaxo de los braços, y huir con e-
llos, y si la aprietan, subiendose en los
a Arist. 9. de hist. animal. cap. 6 arboles altos los escõde,[a] pelea cõ los
de a cauallo q̃ la siguen, y asiendo las lã
ças las quiebra. Dizen, que es este ani
b Author de nat. rerũ lib. 18. mal[b] tan amigo de vengarse, que si ase
a alguno de los que le ofendẽ, y le tie-
ne en el suelo, en llegando otro a darle
dexa al q̃ tenia, y acomete al otro con
grande rabia. Si pelea con algun ani-
mal de los q̃ tienen cuernos, como es
vn toro, le ase dellos con las manos, y
cargando todo el cuerpo sobre la ca-
beça, se la haze baxar hasta el suelo: y
para poderle asir mejor, suele echarse
de espaldas en tierra:[c] y quando baxa
c Arist. 8. de hist. animal. c. 5. la cabeça para herirle, le ase, y torcien
dosela le tiende. Los cauallos nacidos
para seruicio y prouecho del hombre,
son grandes enemigos del osso, como
de bestia enemiga nuestra: y assi en viẽ
dole el cauallo, conoce al enemigo q̃
nũca auia visto, y luego se apercibe pa
ra la pelea: en la qual mas vsa de maña
d Erasm. in dialogo de amicitia. que de fuerça;[d] porque en viendo al
osso va corriendo tras el, y salta por en
cima de vn salto adelãte, y cõ los pies
le tira a la cabeça dos cozes, como a la
parte mas flaca; pero suele el osso quã-
do va a saltar, herirle cõ los dedos en el
viẽtre, con tanta fuerça q̃ se le rompe.
Temen los ossos al bezerro marino en
la tierra, y si llegan a pelear son vẽci-
dos. Tãbien se dize, que temen o abo-
Opia. de venat. rrecen a los hõbres muertos, tãto, que
poniẽdose vn hõbre boca abaxo, y de-
teniendo la respiracion, entendiendo
que està muerto, le dexan y huyen, sin
hazerle daño. Cogenlos en fossos con
redes llenas de plumas: y tãbien suelẽ
asserrar vn arbol, por lo mas baxo del
tronco, y por la parte hazia donde ha
de caer, le llenan de pũtas agudas, y le
vntan con miel, para q̃ a su olor venga
alguna enxambre de abejas, a cuyo zũ
bido acuda tãbien el osso; el qual lle-
gãdo a lamer la miel, en haziẽdo algu
na fuerça, acaba de quebrar el arbol, y
cayendo sobre el, le claua cõ aquellas
pũtas. Tãbien los suelen coger cõ otro
artificio mas seguro, y engañoso, hazẽ
en vn arbol, o viga, vn hueco grãde: y
echando dentro miel, ponẽ fuera vnas
rejuelas de hierro, por donde (aũque
cõ dificultad) puede meter la cabeça,
y despues queriẽdo sacarla no puede;
porque al entrar las va abriẽdo, haziẽ e Alex. ab Alex. gen. die. lib. 4. c. 20.
do fuerça con las quijadas:[e] y en estã-
do dentro tornã a jũtarse, y assi queda
por fuerça en prisiõ, auiẽdose entrado
en ella de su voluntad. Los Romanos
ponian encima de sus lorigas y yelmos
pieles de ossos, para parecer mas fero-
zes: y los Lapones, q̃ estan a lo vltimo
del Setẽtrion, se visten de pellejos de f Galen. de alim. fac. c. 1.
ossos, y de bezerros marinos, y muchos
de aquellas regiones se sustentan de su
carne:[f] la qual, como escriue Rasis, es
fria, pegajosa, dificultosa de cozer, y te Platina.
nida en poco: daña al higado y baço,
engendra muchos excrementos, quita
la gana del comer, y causa fastidio; pe-
ro cõ ser desta suerte, es tenida en mu
cho entre los Alemanes; y principal-
mente alabã las manos, las quales son Arnal. de Villan.
alimẽto de Principes, por ser muy dul
ces y gustosas. Poniẽdo la sangre, o vn
to del osso en vn vaso debaxo de la ca-
ma, vienen a ella todos los mosquitos,
y se muerẽ: y el mismo vnto dize Aris-
toteles, q̃ crece en las vasijas en el tiẽ-
po que los ossos estan en sus cueuas: y
siendo esto assi, no es mucho q̃ tãbien
crezca su carne, como dizẽ Plinio. La
sangre del osso, dizẽ,[g] que haze madu g Paul. lib 7. cap. 3.
rar las apostemas, y su vnto es remedio
cõtra la pelona,[h] y aprouecha tãbien
para los sauañones: y el pulmõ hecho h Gale. de simpl. med. fac. lib. 11. cap. 4.
poluos preserua que no se inflamẽ los
pies, ludiẽdo con el calçado. El humo
de su cuero quemado, dizen ser grãde
remedio para los quartanarios; pero no
he hallado aprouacion deste remedio,
sino de algunos Empiricos.

De los Ratones del Ponto, y de los Alpes, y de los Erizos. Cap. XXXVII.

EScondense tambien en el Inuierno los ratones del Ponto, y estos solamente son blācos: y marauillome, como han podido saber los autores, q̃ tienen sutilissimo y perfeto gusto. Tābien se escōden los ratones de los Alpes: losquales son del tamaño de tejones. Pero traen antes q̃ se escondan a sus cueuas, vituallas para comer, y algunos cuentan q̃ se cargan a vezes el macho, y la hembra, vn haz de yerva encima del vientre, bolviendose boca arriba, y asiendole el otro cō los dientes de la cola, le trae arrastrando a su cueua: y por esto en aquel tiempo tienen las espaldas peladas. Ay en Egypto otros iguales a estos, q̃ tambien se sientā sobre las nalgas, y andā enhiestos en los dos pies postreros, y vsan de los delāteros como de manos. Los erizos tambien se aperciben de mātenimientos para los Inuiernos: y rebolcādose sobre las mançanas, las cogen en sus espinas, y las lleuan a las concauidades de los arboles, lleuādo sola vna en la boca. Pronostican estos mismos la mudança de Aquilon en Austro, escondiendose en sus viuares. Quando sienten al caçador, encogiendo la boca, los pies, y las demas partes inferiores, adonde tienen tan ralo y blando aquel vello, q̃ no puede hazer daño, se embueluen en si mismos, quedādo como vna pelota, para q̃ no se pueda asir otra cosa, sino las espinas: pero quādo se ven sin esperança alguna de remedio, echan de si la orina, con que se corrompe su cuero, y se echan a perder sus espinas, por las quales sabē que son perseguidos: y por esta causa, la manera y arte de caçarlos es, esperar q̃ ayan orinado: y entōces està el pellejo muy bueno; de otra manera queda corrompido, fragil, y las espinas podridas, y se les caen, no solamente si los asen, pero aun si quedan viuos, libres con la huida: y por esto tienen grande cuidado de no tocarse con aquel veneno, hasta la vltima esperança, porque aun ellos mismos aborrecen su veneno: y desta suerte se abstienen, y se perdonan a si, esperādo los vltimos terminos; desuerte que casi antes esten puestos enla prision. Abrese despues de asido el erizo que estaua hecho pelota, echādole encima agua caliente: y atandole de vno de los postreros pies, teniendole colgado, y de hambre muere: de otra suerte no se puede matar y conservar el pellejo. Muchos no han tenido verguença de dezir, que este animal es inutil para prouecho del hombre, sino fuera por estas espinas, en vano huuiera dado naturaleza a los mortales la blācura de lanas en los ganados. Con el pellejo deste animal se adereçan y pulen las vestiduras. El fraude y engaño aun hallò alli ganancia cō el monopolio: a y assi de ninguna cosa hizieron mas a menudo decretos en el Senado q̃ desto, y no huuo Principe a quien no reclamassen todas las Prouincias mas comarcanas.

Otros leē, son medianos de cuerpo.

a Monopolio es, hazer concierto de q̃ venda solo vno. Cris. c. libro 10. c. 19.

ANOTACION.

ENtre la diuersidad q̃ ha criado naturaleza de ratones, ay vnos llamados ciuicos, o caseros, porq̃ se criā siēpre en los poblados y casas. A otros llaman agrestes, por ser su morada natural los cāpos. A otros suelen llamar aquaticos, porq̃ buscan su sustēto en el agua. Y a otros silvestres, porque siempre habitan en los montes asperos, y en las montañas desiertas. Los Ponticos, y Alpinos, de quien haze relacion Plinio en este capitulo, son de los ratones silvestres: y assi en esta parte solo trataremos destos, dexādo a los demas para sus propios lugares. Fueron pues los Pōticos llamados assi, por ser criados en el Ponto, y segun escriue Volaterrano, y Georgio Agricola, tienen todo el cuerpo blāco como la nieue, y solo al fin de la cola negro: y llamanse

manse comunmente Armellinos, y en Castilla los llamamos Armiños. Pero Alberto y Isidoro llaman a los Ponticos, varios; por ser (como ellos dizen) de diferētes colores: y assi parece auer confusion, y alguna contrariedad enlo que estos autores escriuen: pero mirado con advertēcia no la ay, porque ay quatro especies de ratones Ponticos, tenidos en mucho delos Polones, para forrar con ellos sus vestiduras: y diferencianse vnos de otros enel color, en la forma de la cabeça, y en el alimēto con que se sustentan. A vnos llamā en aquella tierra Popielicas, que son de color grisco, y por el vientre blancos: a otros Gronosthay, y tienen todo el cuerpo blāco, y el fin de la cola negro: a otros Noreo grodelas; estos tienē el color blanco, q̃ tira algo a cenizo: y a otros llamā Vuiuuorka, que son de color castaño claro. Los primeros destos son los que dize Alberto. Los segūdos los Armellinos, o Armiños. A los terceros llama Olao Magno Zobellos; y a los vltimos Martas, que son especie de comadrejas, o hardas, como todos estotros lo son: y assi solo trataremos en esta parte de los armiños, que son aquellos de quien haze relacion Plinio, y dexaremos los demas para sus propios lugares. El armellino, o armiño, fue llamado assi, segun escriue Hermolao, porque de su pellejo se hazen forros para jūto a las manos, llamados armillas. Es del tamaño de vn conejo, y aunque tiene dientes en entrambas mexillas, dizen que suele rumiar. Estos es cierto no ser ratones, sino vna especie de comadrejas, que en el Inuierno se hazen muy blancas; aunque otros dizen, que con la edad. Y prueua se no ser ratones, pues persiguen a los ratones, y aues de que se sustentan, como las comadrejas. Y no solamēte afirma esto Georgio Agricola, sino tambien Alberto: el qual dize, que el armiño es de generacion de comadreja, y que en el Verano es por el lomo roxo, y en el Inuierno blanco por todo el cuerpo como vna nieue, y tiene sola la cola negra, y que persigue los ratones, y aues; sustentandose de su carne. Tienen estos los pies muy cortos, y el pelo muy largo: y son tan limpios que si los caçadores los cercan de cieno, o lodo, por no ensuziarse atrauessando por ello, se dexan asir a manos, teniendo por mejor ser esclauos, que perder la limpieza que tienen: y por esta causa ponen a este animal por simbolo de la castidad. Traēse muchos de las regiones de Europa,[a] que estan hàzia el Setentrion, donde la mayor parte del año es Inuierno, y los Estios son muy cortos, y no se diferencian delos de Germania, sino en tener el pelo mas fuertemente asido al pellejo, como suele estar en todos los animales que se caçan en tiempo de frio.

a Pier. lib. 13. cap. de mure.

Los Ratones Alpinos, de quien haze relacion solo Plinio, dandoles este nombre, son llamados assi, por nacer en los Alpes: y aunque nacē alli otros muchos, significa solamēte a aquellos que viuē en las mayores alturas, y son los mas notables que se crian enellos. Son estos casi del tamaño de vna liebre, de mas gruesso cuerpo que el gato; pero son sus piernas mas cortas, y el pelo mas aspero y duro. Es su color rufo, aunque vnos le tienen masclaro, y otros mas escuro y fusco. Sō sus ojos grandes,[b] y las orejas tan cortas, que parece que estan cortadas: tiene la cabeça como liebre, y en cada mexilla dos dientes, semejantes a los del castor. Al rededor del labio alto tiene vnas cerdas negras y duras, como el gato, la cola es de dos palmos en largo: los dedos de los pies, como los del osso: las vñas largas y negras, con las quales caua profundas cueuas. Suele andar derecho sobre los pies, como el osso, y vsa de los primeros, como de manos. Sienta se sobre las nalgas, tiene el lomo por el cuello muy gruesso, y todas las demas partes del cuerpo magras. Aunq̃ su gordura no se puede dezir propiamente carne, ni gordura,

b Hermol. Mattheol.

Mattheol.

por ser de vna sustancia esponjiosa, como vbre. Crecen mas en ancho que en largo, o altura del cuerpo. Quando se enojan, o siéten q̃ quiere venir alguna tẽpestad, claman con vna voz tan alta, aguda, y delgada, q̃ ofende los oidos. Sustentanse no solamẽte de frutas, pero estando mansos comen carne y pã, y otro qualquier alimento. Estos son los que dize nuestro Autor, que el vno sirve de carro, y el otro de carretero. Los Italianos los llaman Murmot, o Marmota, otros Montanellas, y algunos Varoças. San Geronimo en la declaracion de los Psalmos, los llama Archtomon, y dize auer mucha cantidad dellos en Palestina, y que se llamã assi por la semejança que tienen cõ el osso, y con el raton. Estos mismos son los que dize Galeno,[a] que se crian en Italia, junto a Luca, y que su forma es media entre la del osso y la del puerco, aunque algunos poco advertides entendieron ser el tejon.

a 3. de aliment. fac. cap. 1.

Erizo.

Al Erizo pequeño llaman los Hebreos Kipod, y los Arabigos Ceufud, o Caufed, los Griegos Echino, los Latinos Herinacium, o Hericium, los Italianos Ricio, o Riço, los Franceses Herisson, y los Españoles Erizo. Este animal es semejante al puerco en el hozico, y del tamaño de vn conejo: està vestido de espessas y agudas puntas, q̃ cubren todo su cuerpo, excepto el hozico, vientre, y pies: tiené los testiculos como las aues, pegados por dedentro al lomo, y por no herirse con sus puas se ayuntan puestos en pie. Andan en el Verano por los frutales, y viñas, y en el Inuierno se escõden en los huecos de los arboles. Es admirable su industria: y assi lo cõtò Salomõ [b] entre los animales mas sabios de la tierra, como declaran los Setenta Interpretes: aunque la Ediciõ Vulgata, en lugar de erizo, traslada liebre. Apercibense el Verano de sustento para el Inuierno, y para esto suben en los mançanos y perales, y meneãdo sus ramas, hazé caer la fruta, que està madura, y bolcandose despues sobre ella, hincada en sus espinas la lleuã a su morada;[c] lo mismo hazen en los madroñales: y como los madroños estando maduros son blandos, y facilmente se hincã enellos las puas, suelen lleuar tantos encima, que aunq̃ son feos, parecen entonces hermosos. Crian en tiempo dela vendimia, y tienen grãde cuidado de sus hijos; y para darlos alimento acomodado, suben entõces a las cepas, y cõ el hozico y pies desgranan los razimos de vbas, y cogiédolas en sus espinas, como las mançanas, las lleuan a los hijos, para que coman dellas. Sienten mucho el tiempo que se ha de seguir,[d] y tienẽ en sus cauernas dos puertas, vna hàzia el Mediodia, y otra a la parte de Aquilon, o Cierço: y quando se ha de seguir este aire, cierran aquella puerta, y abren la otra: y auiendo de soplar el Austro, hazen lo contrario. Considerando esto Ciceno,[e] pronosticaua los tiẽpos que auian de suceder: y entẽdiendo que lo pronosticaua por su ciencia, vino a ser estimado en mucho de todos los de Bizancio, llamada aora Constantinopla. Detienen los erizos su parto, por el dolor que sienten quando van a parir cõ las espinas de los hijos: y como cada dia se hazen mas duras, mientras mas se detienen, se aumenta mas su dolor; pero sintiendo ya q̃ no es possible detenerse, buscã las estrechuras de algunas piedras, para q̃ entrando por ellas los dẽ ayuda, y facilitẽ su parto. Y assi dixo Dauid, La piedra es refugio de los erizos. Son las culebras grandissimos enemigos suyos (segun escriue Opiano[f]) y assi suelen entrar en sus mismas cauernas a perseguirlos, pero en sintiendolas, se haze vn ouillo el erizo desuerte, que quando va a morder la culebra no le halla por todas partes otra cosa, sino espinas: y viendo esto le ciñe con muchas bueltas; pero quãdo mas le aprieta se daña mas a si misma, hincandose con mil agujas, q̃ la hieren y barrenan el cuerpo; pero es tanto su odio, q̃ no por esso le dexa, antes sufriẽdo

Albert. de anim.

b Prou. c. 30.

c Aelia. de dif. anim. libro 3. c. 10.

d Plin. in lib. vtra animal.

e Plut. vbi supra.

f Lib. 2. de piscat.

do

do su daño le aprieta tanto, q̃ ahogando al erizo, queda ella tambien sin vida, y a vezes la pierde dexando a su enemigo con ella. Dizen, que teme el erizo a la liebre, sabiendo que si encuentra con ella, no le aprouecha encogerse, ni cubrirse de su defensa, porque poco a poco le arranca todas las puas, y le sepulta en su viẽtre. Pero no lo tengo por cierto, siẽdo la liebre animal que no se sustenta de carne. El orinarse quãdo se vè sin remedio para dañar con la orina su cuero, por quien sabe que le persiguen (como dize Plinio) mas entiendo ser de temor, que por tener este conocimiento. Y aũque dize Eliano,[a] que se cuenta el erizo entre los animales embidiosos, porq̃ al momento que le asen se baña con la orina el lomo: y assi el cuerpo que antes era prouechoso, queda inutil y sin prouecho: dize adelante, que quando le van a asir se encoge, y embuelue en sus espinas, y deteniendo el aliẽto està quedo sin mouerse, dando a entender que està muerto: y cierto es, que estos efetos nacen de su temor, y el mismo le haze orinar. Dizese, que duran vn año sin comer alimento alguno. Suelen algunos criarlos en sus casas para la limpieza dellas, y beuen muy bien leche y vino. Antiguamente aprouechauan los erizos solo para peinar las lanas, y afinarlas con sus puas, pero aora algunos vsan dellos para alimento, y dizen que es carne sabrosa, y gruessa. Para comerla la cuezen en vinagre y vino, y despues la asan hincando en ella muchos clauos de especia, con que se mejora su gusto. Es esta carne prouechosa para el estomago, ablanda el viẽtre, y mueue la orina, segun escriue Alberto y Dioscorides, aunque Auicena y Rasis, parecen de contraria opinion, diziendo, que la carne del erizo haze que los niños no se orinen en la cama, porque detiene tanto la orina, que comiendola de ordinario vienen a morir sin poder jamas orinar. Pero esta contradicion suelta Plinio, diziendo, que matandole de vn golpe, sin q̃ se orine en su cuerpo, y comiẽdo su carne quita el estilicidio de orina, y haze que no caiga en el, pero si se orina en su carne antes q̃ le maten, es causa desta enfermedad. Asado el erizo, o cozido, es remedio contra la lepra, y llagas del pulmon. Quemado todo el cuerpo, o sola su cabeça, o pellejo, y hecho polvos, desseca y limpia, y quita las superfluidades de las llagas: haze renacer el pelo, y tiene otras virtudes admirables. Gargarizando con su sangre desatada en aguamiel, quita la ronquera. Es su hiel singular colirio para los ojos. Su baço asado y comido, aprouecha para deshazer el baço, y su estiercol mezclado cõ vinagre, pez liquida, y sandaraca, haze que no se caiga el cabello.

a Aelia. libro 4 c. 16. & lib. 6. c. 53.

Arist. de mirabil.

Rasis.

Albert.

Marcellus

Del Leontofono, Lince, Tejon, y Hardas. Cap. XXXVIII.

TAmbien otros dos animales tienẽ vna propiedad marauillosa de orina. Hemos leido, que se llama Leõtofono, vn animal pequeño, que no nace en otra parte, sino adonde se engendra el leon: y si el leon cõ ser tanta su fuerça, y señor de todos los animales quadrupedes, gusta del, pierde al momẽto la vida. Y assi los caçadores, quemãdo el cuerpo deste animal, esparcen y poluorean con el las carnes de otros animales, a manera de polenta, y dexanlas por donde han de passar los leones, y assi tambien le matan con su ceniza. Tan contraria le es su fuerça pestilencial. Y assi no sin razon le aborrece el leon, y en viendole le despedaça: y sin morderle le quita con las vñas la vida. El al contrario le rozia con su orina, porque sabe, que es tambien veneno mortal para el. La orina del lince echada assi, adonde se crian, se cõgela y endurece, haziendose piedra preciosa semejante a carbunco, con vn color de fuego resplandeciente, y llamase Lincurio: y por esto dizen muchos, q̃ se engendra desta suerte el ambar. Conocẽ y sa-

y saben esto los linces, y assi de embidia cubrẽ luego su orina con la tierra; por lo qual se viene a espessar y congelar mas presto. Otra industria es, la q̃ tienen los tejones en el temor de peligro, hinchan tanto el pellejo, deteniẽdo la respiracion, q̃ se defienden delos golpes de los hombres, y de los diẽtes delos perros. Conocen tãbien las hardas quando se ha de seguir tempestad, y cerrando en sus cueuas la parte por donde ha de soplar el viento, abrẽ por la otra contraria su puerta. Tienẽ fuera desto la cola tan poblada de pelo, q̃ las sirve de cobertura. Finalmẽte vnos animales se proueen de comida para el Inuierno, y otros tienen sueño por alimento.

ANOTACION.

EL Leontofono es vn animal pequeño, que se cria en Siria, y llamase Leontofono, o Leonicidio, que quiere dezir Mataleõ, por ser veneno mortal para los leones: y assi en viendolos huyen sin tocar a ellos, segun escriue Aristoteles.[a]

[a] Arist. de mirab. ausc

El lince es vna especie de lobos, llamado por otro nõbre lobo ceruario, del qual tratamos en el capitulo 22. deste libro, y assi no serà necessario tratar nueuamẽte del, sino passar a los demas animales. El primero que en esta parte se ofrece es el Tejon, llamado delos Latinos Mellis, o Melles, por ser muy amigo de miel, como escriue Isidoro. Los Hebreos le llamaron Tachasch, los Caldeos interpretarõ Sasgona, los Arabes Darasch, y los Persas Astach, los Italianos le llamarõ Tasso, los Franceses Tasson, y los Españoles Tejon. Entre los Griegos no se halla q̃ le diessen nõbre, acaso por no conocerle, aunq̃ Calepino pone Mellis, sin auer Griego que lo aya escrito.

Tejon.

En las regiones Alpinas y Helveticas se asen mucha cãtidad de tejones, de los quales ay dos generos: vnos tienen los dedos de los pies y el hozico, como los perros, y se sustẽtã de carne, y de los huessos q̃ roẽ, y a estos llaman Caninos. Otros tienen los pies diuididos en dos vñas como los puercos, y el hozico semejante al suyo, y sustentãse de las raizes q̃ arrancan cõ el, y son llamados Suilos: son del tamaño de vna zorra, pero de mas gruesso y corto cuerpo, y no tan altos sus pies: tienen el cuero durissimo, con vn pelo muy espesso y rezio, q̃ facilmente le erizã, y le leuantã derecho: son de color griseo, y por esto los llaman los Frãceses Grisart.[b] Por las tripas es mas claro, q̃ por el lomo, y por todas las partes son las puntas del pelo mas escuras. Es vn animal muy mordaz, y sus diẽtes muy agudos. Han dicho algunos que tiene desiguales las piernas, desuerte, q̃ las del lado izquierdo son mas cortas: y assi yendo por alguna ladera por donde puede igualarlas, corre con tanta ligereza, que se libra de los caçadores; pero despues de auer considerado esto en el, he visto claramente ser falso. Su cola no es larga, pero muy vellosa, y rayada de pardo y negro. Tiene su morada en cauernas hõdas, las quales haze en peñas tan altas que dificultosamente se puede subir a ellas, y de alli baxa a las selvas de noche en qualquiera tiempo para buscar su alimento, y por esta causa le llaman algunos Lucifuga. Dizese, que se sustenta de miel, abejas, y gusanos, por no ser ligero para caçar, y q̃ en el Otoño engorda con las frutas q̃ come, de las quales es amigo; pero harto mas lo es de conejos, y mas engorda con ellos, porque come tantos, q̃ vno solo destruye la caça del soto donde se cria: entra en los viuares tras ellos, y donde no puede entrar aguarda que salgan fuera, poniendose con grande cautela tendido en vn altillo sobre el viuar, sin hazer mouimiento alguno, hasta tanto, que el simplezillo conejo sale a gozar del sol, o a su pasto: y en viendole falta por detras, como vn viento, y cogiendole con la boca y manos, le despedaça, y come. Y desta suerte està siempre tan gordo, q̃ que-

Georg. Agricola.

Albertus

[b] Isid. lib. 12.

Albert.

Albert. de anim.

Stũpfius.

queriendo los Franceses dar a entender que lo està vn hombre mucho, dizen, que està como tejon. Para sacar la tierra de las cueuas que van cauando, dizen, que se buelve vno de los tejones boca arriba, y el otro le echa encima de la tripa toda la tierra que puede, acomodando el que està debaxo los pies y las manos, para que no se caiga: y quando està bien cargado le ase el otro con la boca de la cola, y tirando le saca afuera como carreton, y esto hazen hasta tener su cueua espaciosa y grande: pero estando hartos de trabajar suele gozar la zorra de su trabajo. Esta nunca haze cueua, si no vase a la del tejon, y en viendo que no està en ella, ensuziase a la entrada: y quãdo buelve el dueño, oliendo aquella suziedad la desampara sin tornar a ella, teniendo por mejor hazer otra, que ensuziar su cuerpo, y gozar de tan mal olor. *Isidorus.* *Albert. de animal.* Muerden los tejones cruelmẽte, y asi a algunos perrillos podencos que entran en sus cueuas los hazẽ salir a bocados, y aun fuera dellas con perros grandes y poderosos se muerden tan valientemente, que hazen estar dudosa la esperança de la vitoria. Para morder leuantan vn braço sobre la cabeça, y por debaxo del, como escudandose, muerden con grãde rabia. Dizen, que hazen esto por guardar el hozico, que es la parte mas flaca de todo su cuerpo, tanto que sufriran mil palos sobre el lomo, sin recebir daño alguno, y en el hozico no pueden sufrir vn pequeño golpe, sin quedar desatinados. La causa desto es, que deteniendo el aliento, llenan de aire el cuero, y con la gran tension resiste qualquiera golpe, y no le pueden morder, por la dureza que adquiere. Pero como no pueden hinchar la cabeça, solo tienẽ cuidado de guardar aquella parte. *Isidorus.* Siẽdo muy acossado de los perros, y viendo se ya cansado, dizen, que se buelve boca arriba: y puesto asi se defiende con los pies, manos, y dientes. Es su mordedura venenosa, porque se sustenta de algunos animales, que tãbien lo son. Tiene se por cosa cierta, *Auth de pro. rerum.* *Varron.* que huyẽ dellos los lobos, y otros animales ferozes: y por esto ponen a los cauallos y mulas, y a los jumentos collares, o copetes de su pelo, para que no les hagan daño, aunque algunos se los ponen, por entender q̃ libran del mal de ojo: y por la misma causa ponẽ a los niños pequeños vna mano deste animal. Su pellejo defiẽde mucho del agua: y asi en Italia hazen del aljauas para los caçadores, y çapatos para el Inuierno, y para andar a caça. Y por esta causa mandaua Dios enel Exodo, que cubriessen su Tabernaculo con las pieles destos animales. Dize se, q̃ vntãdo con enxũdia de tejon y miel cruda, alguna parte de vn cauallo, le sale alli pelo blanco, quitando le primero con vna nauaja el q̃ tenia antes. Comẽ en Italia, y en Germania, la carne del tejon: en Castilla he visto, que la comẽ los caçadores, y dizen ser de buẽ gusto. En Francia cuezen cõ ellos peras, y lo tienen por muy agradable mãjar. La ceniza destos dizẽ, que aprouecha para las reiectaciones de sangre del pecho: y el licor destilado de su sangre, *Sereno.* *Carol. Bouilus.* es antidoto contra la peste: la misma sangre seca, y hecha polvos, quita en poco tiẽpo la lepra. Su gordura, o vnto ablanda, y resuelve cõ eficacia qual quiera tumor, o apostema. Aprouecha contra las calenturas, quita el dolor de *Sereno.* *Georg. Agric.* riñones, y de qualquiera juntura, y des encoge los nervios: su cerebro mitiga todo dolor, y sus testiculos cozidos en *Aesculap.* miel encienden mucho la Venus.

Harda. La Harda es llamada de los Griegos Scyuro, por la grande cola q̃ tiene; cõ la qual bolviendola sobre la cabeça, se cubre todo el cuerpo para no mojarse ni recebir sol, como cuentan q̃ lo hazẽ los Schiopodes con solo vn pie muy grande q̃ tienẽ. El primero delos Griegos q̃ hizo mencion deste animal fue *Opiam de venat.* Opiano; el qual viuio en tiempo de Antonio Cesar. Los Latinos antiguos no le dan otro nombre sino este mismo: y

pocas naciones ay que no le llamen casi de la misma suerte: los Franceses le llaman Scuriue, y los Italianos Schiriuolo, solos los Españoles con propio nombre de su lengua le llaman harda, y algunos delos Latinos modernos Pirolo, o Spiriolo: y assi vemos que le llama Albertos el qual dize, que el Pirolo no se diferencia del Vario, sino es por la region donde nace, que le haze ser de diferéte color. El que se cria en Germania es rubio quãdo pequeño, y dentro de vn año se pone negro. En Polonia es griseo, o cinereo, y en lo q̃ toca a su naturaleza y alimento, no se diferencia del vario. Este es muy diferente del liron, aunq̃ algunos escriuieron que eran vna cosa. Es algo mas rezio de cuerpo que la comadreja, pero menos largo: sienta se, y come con las manos nuezes, castañas, y piñones, partiendolos con los dientes. Criase mucho numero destos en los pinares de Castilla, y de Aragon: son de color castaño claro. Cogen en el Estio alimento, y guardanlo para el Inuierno. Andan en los pinos, y suben a las postreras ramas, y saltan de vn pino a otro con vna ligereza admirable: y por esta causa son dificultosos de asir. Nunca saben estar con sossiego ni quietud alguna, sino siempre saltando y corriendo de vna parte a otra. Hazen sobre los arboles sus nidos, y alli crian; pero tienen tambien cauernas, donde sintiendo alguna tempestad se entran para guarecerse, y abré la puerta a la parte contraria de donde sopla el viento. Quando han de passar algun rio, toman vna corteza de arbol, o alguna raja de madera que no se hunda, y sentados encima leuantan la cola al aire para que sirva de vela. Y desta suerte nauegan, y passan dela otra parte. Suelé se hazer domesticos, demanera que no huyen del hombre, antes llegan a la mano, y suben hasta la cabeça: y si se van fuera de casa torná despues a ella. Pero con todo esto no se puedé llamar mãsos, sino casi silvestres, como lo son siempre las comadrejas, y conejos. Las pieles de las hardas dizen, que calientan mas que las de otros animales; pero no son tenidas en mucho: su carne es dulce y gustosa, y es saludable para los enfermos y flacos; pero la carne de las que son negras haze ventaja a la de las rojas, y puede se comparar a la del cabrito, o conejo, por ser muy tierna y suaue.

Albert. de anim.

Author de propr rerũ Ola. Mag.

Albert. Scumpsiq.

De Viboras, Caracoles, y Lagartos. Capitulo XXXIX.

DE Todas las serpientes, la vibora sola dizen, que se esconde debaxo de tierra: las demas se entran en las cauidades de las piedras y arboles. Viuen vn año sin comer, solo por librarse del frio. Todas las serpientes quando estan escondidas duermen sin tener veneno. Los caracoles se esconden de la misma suerte: y estos otras vezes en tiempo de Estio se arriman principalmente a las piedras: y de tal manera, que trastornandolos con injuria, y arrancandolos de por fuerça, aun no quieren desasirse. En las islas Balearicas ay vnos caracoles, que llaman Cauaticos, que no salen de las cauernas de la tierra: ni viuen de yerva alguna, sino estan pegados vnos a otros, como las vbas en su razimo. Otro genero ay de caracoles menos conocido: los quales estan asidos vnos a otros, cubiertos con la cubierta de vna misma concha: y estos viuen siempre debaxo de tierra; y en tiempos passados los solian sacar solamente junto a los Alpes maritimos, y ya se han començado a sacar tambien en el Veliterno. Pero los mas loados de todos son los de la isla Astipalea. Los lagartos son vn genero de animales inimicissimos de los caracoles: dizese que no viuen mas de seis meses. Los lagartos de Arabia son tan largos como vn codo, y en Nisa, monte de la India, tienen de largo veinte y quatro pies, y son de color rubio, o colorado, o verde escuro.

ANO-

ANOTACION.

A La vibora (llamada assi de los Españoles) llaman los Hebreos Ephheh, y los Latinos Vipera: los Griegos llaman a la hembra Echidna, y al macho Echis. Son estas vn pestilencial genero de serpientes, tan venenosas y malas, que quitan en breuissimo tiempo la vida: y assi dixo Ouidio,

Parua necat morsu spatiosum vipera taurum,

Que es dezir en Castellano,

Mata a vn gran toro el diente de vna vibora.

Es esta serpiente de color roxo, y pintada de muchas manchas redondas, q̃ son azules y pardas; es de largo de vn codo, aunque en la India, y Asia, las ay sin comparacion mayores. La hembra en este genero es menor, y tiene la cola mas delgada, mas aspera, y con menos carne. Su cabeça es mas ancha, su cuello mas angosto, y su mouimiento mas tardo.[a] Tiene quatro dientes agudos, y assi haze con su mordedura quatro heridas distintas; pero el macho tiene solos dos, y con ellos hiere en dos partes. Son sus ojos bermejos, mayormente quando se enoja. Han dicho algunos,[b] que se ayuntan por la boca, metiendo el macho la cabeça en la boca dela hembra: la qual, o con la demasiada delectacion de su accesso, o por vengança de su venidero peligro,[c] dizen, que en concluyendo su copula, aprieta los dientes, y corta la cabeça al marido, y assi le dexa sin vida;[d] pero en creciendo en su viẽtre los hijos, no pudiendo sufrir la tardança del parto, royendola las entrañas, se les abren para salir fuera, y con su muerte vengan antes de nacer la del padre. Pero esta opinion està muy aueriguado ser falsa, como se ha prouado en nuestros tiempos con muchos testimonios de varones insignes que las hã criado para experimentarlo, encerrando dos de entrambos sexos en vn viuar, y han visto que conciben, paren y crian sus hijos, como los demàs animales. Y assi me certificò el Licẽciado Gõçalo de Valcarcel, hombre docto, erudito, y de singular ingenio, q̃ estando en Roma vio parir vna vibora dẽtro en vna cestilla en casa de vn boticario, que viuia jũto a Paschin, y en tres dias pario catorze o quinze viboreznos tan grandes, que parecia impossible poder caber en la madre, aunq̃ estuuiera todo su cuerpo hueco: y algunos dizẽ, que saliã cubiertos con vna membrana, y poco a poco se la quitaua la madre, lamiendolos cõ la lengua, y ellos tambien se ayudauã fregãdose en las pajas de la misma cesta; y assi es mas cierto que la llamaron vipera, no porque pare violentamẽte, y por fuerça, sino como si dixeran viuipara; porque sola esta entre todas las serpiẽtes pare animal viuo,[e] como los animales quadrupedes: o porq̃ primero concibe hueuos, como los pescados cartilaginosos, y mudandolos de vn lugar a otro en el vientre sin salir del, se viuifican los viboreznos, y viuos salen despues a luz; y assi Bipera parece que quiere dezir Bispariens, q̃ pare dos vezes. Es tan grãde la fecũdidad destas, q̃ suelen parir veinte y mas de vn parto, y se ha visto rebentar, por no caber en su vientre. Y assi Teofrasto, tenido por diligentissimo entre los Griegos, escriue, q̃ parẽ las viboras rebentãdo; pero aunq̃ suele suceder assi, es cierto, q̃ su parto natural viene sin este daño. Dizen, q̃ se ayunta la vibora con la murena, y la llama y solicita cõ silvos desde la ribera: y en sintiendo q̃ viene para no causarla daño, vomita el veneno que tiene: el qual dizẽ algunos, que lo comunican en la saliua, o por vnas ampolluelas q̃ tienẽ en las enzias. Pero lo mas cierto es, q̃ està su principal fuerça en los diẽtes: y assi se ha visto hincãdolos despues de muerta en la carne, causar grauissimo daño, como lo experimẽto el ilustriss. Cardenal de Ferrara hermano del Duque de Ferrara q̃ oy viue, en presencia de Iuan Baptista de la Porta; porq̃ arrancando vn diente de

vna

a *Aetius tetrab. 4. ser. 1. cap. 21.*

b *Plin. lib. 10. c. 62.*

c *Gale. de Theriac. ad Pison. c. 11.*

d *Hierony. ad Presil. Edoar. Vuoton.*

Apollon. Adud. Philost.

e *Arist. 3. de hist. animal. c. 1.*

Ambro. in Hexam.

vna vibora viua, y picando con el a vn perro murio luego, como si le picara la misma vibora: y guardãdo aquel diẽte despues de dos o tres dias, picãdo cõ el a otro perro se le hinchò todo el cuerpo, pero no tuuo fuerça para quitarle la vida. Escriue Aristoteles,[a] q̃ aũque todas las serpientes se escõdẽ enel Inuierno en las cauernas de la tierra, sola la vibora se queda en los huecos de las piedras. Pero nuestro autor Plinio escriue lo cõtrario, como se vè al principio deste capitulo. Desnudase la piel, como las demas serpientes; assi enel Verano como enel Otoño; la qual hecha polvos, es gran remedio contra los q̃ se les cae el cabello, y para clarificar la vista. Algunos vsan de su carne para alimento, y en matandolas las echã vn poco de sal en la boca: y cõ esto se destila della vn humor liquido q̃ dizen ser su veneno: despues las quitan quatro dedos de cada estremo, y todas las tripas y entrañas, y coziendolas en agua, las guisan como si fueran anguillas, y tãbien las suelen poner en pan. Es vn alimento q̃ calienta y seca manifiestamente, y euacua por el cuero los humores superfluos y gruessos. Es grã remedio para los leprosos y elefanciacos: y no solo su carne sino el vino, dõde se huuiere ahogado. Su carne cozida, segũ escriue Dioscorides, aguza y aclara la vista: aprouecha para los males de nervios, y quita los lãparones, y aun alarga la vida (como algunos afirman) a los q̃ acostumbran comerla. Otros dizen, q̃ engẽdra muchos piojos: y desto puede ser la causa los humores arrojados al cuero, aunq̃ Dioscorides lo tiene por falso. Antonio Musa, Medico de Cesar Augusto, curaua llagas insanables, dando a comer carne de viboras: pero admirable es, y conocido de pocos aquel medicamẽto llamado Echion, prouechosissimo para quitar las nubes y nieblas de los ojos; el qual se haze quemãdo vna vibora viua dentro en vna olla nueua de barro, y echãdo en ella diez dragmas de çumo de hinojo, y vna de polvos de encienso de aquellos que llaman manà; la qual no es como algunos han dicho, el polvo que se haze entre ello, ludiendo vnos granos con otros, sino vnos granitos transparentes y lustrosos, que se hallan asidos a la misma goma del encienso que parecen ser sudor. Hazese tambien de la carne destas serpientes la composicion tã celebre de la teriaca, llamada assi de Terion, q̃ significa serpiente, y hazese dellas fuera desto cierta sal prouechosa para todo lo q̃ aprouecha su carne, aunque no tan eficaz. Otra serpiente ay llamada Dipsas, que algunos la cuẽtã por especie de vibora, y otros la ponen entre los aspides. Esta se cria en los lugares maritimos y salitrosos: es su cuerpo blanquisco, pintado de manchas negras y roxas, la cola delgada y negra, con dos lineas mui escuras, y su cabeça es mas angosta q̃ la de la vibora. Siguese de su mordedura vn ardor dentro del cuerpo intolerable, y vna sed, q̃ de ninguna suerte se apaga, aunque se beuan los rios; y por esto fue llamada de algunos Situla, y de otros Causos, o Melanuros: otros la llamã Ammodites, o Cẽtrine, y otros Prester, aunque el Prester, es cierto ser diferente, porq̃ en mordiendo a alguno se hincha tanto, que adquiriendo vna corpulencia espantosa, y fea, rẽbienta y pierde la vida. La Ammodites tambien es muy semejante a la vibora, pero su color es de arena variado de pintas negras, y sus mexillas muy anchas. Tiene la cola diuidida por el estremo, y muy dura: y por esta causa algunos la llamaron Cercrias. Causa esta con su mordedura acelerada muerte, principalmente la hembra: y quando no mueren, luego echã sangre por la mordedura, y despues materia: y a esto se sigue gran dolor de cabeça y desmayos, y al tercero dia la muerte, y quando mas se detiene es hasta el septimo.

a Lib. 8. de hist. anim. c. 15.

Lib. 2. cap. 16.

Eduard.

De las Cocleas, o caracoles, por tener capitulo particular en el libro nono, no ay necessidad de tratar dellos en esta parte pues no es mi intento repetir en muchas, lo que dixere vna vez, ni aumentar hojas con lo que no es necessario.

Lagarto. El Lagarto es llamado de los Hebreos Chomet, de los Griegos σαυρα, de los Latinos Lacertus, de los Franceses Laysarde, de los Italianos Lucerto, y de los Españoles Lagarto. Fue llamado assi, por tener los pies algo semejãtes a los braços del hombre, y solo en ellos se diferencia de las serpientes, aũque algunos impropiamente le suelen cõtar entre ellas. Este es de los animales quadrupedes, que paren hueuos como las aues. Algunos han entendido, *Aristot. de gen. anim.* que pare por la boca, pero Aristoteles lo niega, como cosa falsa. No se ponen sobre los hueuos para sacar su cria, antes olvidados dellos no se acuerdã del lugar adonde los pusieron: assi estãdo los hueuos sobre la tierra cõ su propia virtud se abren y salen los lagartillos. Algunos han dicho, que no tienen vn año cabal de vida, sino q̃ se acaba en seis meses: pero mas cierto es q̃ se esconden debaxo de tierra el Inuierno, y tornan a salir el Verano; y assi vemos q̃ salen vnos muy grandes, y otros mui pequeños. Si a alguno le cortan la cola, torna a renacerle de nueuo. Eliano escriue, q̃ diuidiendole por medio desde la cabeça a la cola, quedan viuas entrambas partes, y cada vna se va mouiendo por si, y viue andando con solos dos pies, y dize, que si juntan vna destas dos partes con otra de otro lagarto, se juntan y aunan como engeridas; desuerte que de dos partes diferentes se haze vn lagarto entero. En la Arabia son de vn codo de largo: y en los desiertos de Libia de dos; pero en el monte Nisa los ay de ventiquatro pies, y son de color roxo, morados, o azules. Hallãse en Castilla de dos generos, vnos verdes, y otros que son casi pardos, variados de muchas pintas blancas, y de color de hierro, y listada la cola destos mismos colores. Son todos temerosissimos, y assi en viendo a vn hombre, huyen corriendo a sus cueuas, y van tan desatinados, que muchas vezes no aciertan a entrar en ellas: y si el hõbre se pone encima cubriendo con el pie la entrada, y leuantando en alto los braços sube por su cuerpo arriba hasta llegar a las manos, y sacudiendole dellas le buelue de golpe a la tierra: y lo mismo suelen hazer, cogiendole quatro o cinco enmedio, porque entendiendo ser arboles, sube siempre hasta lo mas alto, quando por el cuerpo del vno, y quando por el del otro, que no suele ser pequeña fiesta de los segadores. Pero si halla su cueua cerrada, y vé que el hombre le sigue, buelve abierta la boca a hazerle cara: y si llega a morder encaxando vnos dientes en otros, afierra con gran eficacia, y se desase cõ dificultad, sino es tomando vn pedaço de pan acabado de sacar del horno, y cogiendole en medio del, porque assi sintiendo el demasiado calor, y no pudiendo sufrirlo abre la boca, y dexa lo que tiene asido: y con grande rabia buelve a morder en el pan. Algunos suelen cogerlos viuos con grandissima facilidad, llegando a que muerdan en el dedo gruesso de la mano, llamado police, y en metiendole en su boca, aprietan con el indice por debaxo, y sin que puedan morder los traen colgando, asidos de las quixadas. Tambien los asen poniendolos vn paño colorado en que muerdan; porque asidos a el no pueden abrir la boca: y para quitarsele despues de auerlos cogido, los arrancan los dientes, tirando del con violencia, y assi quedan tratables sin poder hazer algun daño. Dizen, que quemando vn lagarto dentro de vna olla, junto con vna raiz fresca de caña, y mezclando con sus cenizas vn poco de azeite de arrayan, impide que no se caiga el cabello de la parte donde se pusiere,

y los mas eficazes para este efeto son los lagartos verdes. Machacada la cabeça deste animal, y puesta sobre dõde està alguna espina, dizen, que en poco tiẽpo la saca, y q̃ quita las berrugas [a] llamadas Mirmecias, y Acrocordonas, y los clauos que suelen hazerse en los pies y manos. Su higado puesto sobre los diétes carcomidos los libra de dolor, y impide la corrupcion. Sus hezes son muy prouechosas para las nieblas y nubes de ojos, y assi comũmente las suelen gastar en colirios.

a *Gal. 11. de simp. medicam. fac. cap. 9.*

Ay otro animalillo semejante al lagarto, aũque mucho menor y menos dañoso, al qual llamamos lagartija, y es algo semejante a la Seps Calcidica, o Stellio, llamado en Castilla salamanquesa, aunq̃ es mas delgada, y sin comparacion mas ligera; pare hueuos como el lagarto, es de color pardo, variada de muchas pintas fuscas, y de color cenizo; criase en los vallados de viñas, y de arboledas, y no muerde ni haze daño.

De Perros. Capitulo XL.

MVchas cosas dignas de ser sabidas, ay tambiẽ que dezir de los animales q̃ viuen entre nosotros: pero mas que todos son fidelissimos al hõbre, el perro, y el cauallo: sabemos que vn perro combatio con vnos ladrones por defender a su amo, y despues de auerle muerto cõ grandes heridas, no se apartò de su cuerpo, ahuyentãdo las aues y fieras. Otro en Epiro, conociẽdo entre gran muchedumbre de gente, al q̃ auia muerto a su señor, ladrandole, y mordiendole, forçò a confessar el delito cometido. Docientos pusieron en libertad al Rey de los Garamantas, combatiendo contra los que le resistian. Los Colofones y Castabalẽses, tenian esquadrones de perros para las guerras: y estos eran los primeros que peleauan en el exercito, sin reusarlo jamas. Estas erã sus fidelissimas ayudas, sin ser necessario darlos sueldo, o paga. Estos tambien despues de muertos los Cimbros defendieron sus casas, q̃ estauan puestas sobre carros. Vn perro de Iason Licio, viendo muerto a su señor, no quiso jamas comer, y vino a morir de hambre. Pero aquel perro a quien Duris dio nombre de Hircano, estãdo ardiendo la hoguera del Rey Lisimaco, se echò enmedio de sus llamas. Y lo mismo se cuenta de otro del Rey Hieron. Filisto haze mencion de Pirro, q̃ era vn perro de Gelon tirano. Tãbien ay memoria de otro de Nicomedes, Rey de Bitinia; el qual hizo pedaços a su muger llamada Consinge, por ver que jugaua demasiado de lasciuamente con su marido. Entre nosotros hemos visto, que a Volcacio hombre noble, que enseñò la Iurisprudencia ciuil a Geselio, bolviendo de vna granja suya en vna haca, ya que queria anochecer, le defendio vn perro, de vn salteador. A Celio Senador, estando enfermo en Placencia, y cercado de hombres de armas, defendio tanto otro perro, que no pudieron herir a su amo, hasta que le mataron a el. Pero sobre todas las cosas de nuestros tiempos, es admirable lo que hallamos escrito en los actos y coronicas del pueblo Romano, y es, que siendo Apio Iunio y Pesilio Consules; y auiendo condenado a muerte a Tito Sabino, y a sus criados, por la causa de Nerõ, hijo de Germanico, jamas pudieron echar a vn perro de vno destos presos de la carcel adonde estaua, ni apartarle de su cuerpo despues de muerto, y echado en las escaleras Gemonias, antes daua grandes y tristes alaridos, en presencia de mucha gente del pueblo Romano; y dandole vno dellos vn poco de pan, lo lleuò a la boca del difunto: y siendo echado el cuerpo en el rio Tibre, se arrojò a el nadando, procurando sustentarle, estando junta gran muchedumbre de gente a mirar la fidelidad deste animal. ¶ Solos estos conocen a su señor, y saben qual es forastero, en viendole de repen-

te. Solos estos entienden quando los llaman por sus nombres, y reconocen las vozes de todos los de su casa. Acuerdanse de los caminos q̃ han andado, aũque seã largos, y ninguno ay fuera del hombre q̃ tenga mayor memoria. Mitigase su impetu y corage en sentando se el hombre en tierra. Otras muchas cosas se hallan cada dia en estos animales; pero principalmente en la caça es admirable su solicitud y sagazidad: va considerando y siguiẽdo las pisadas de lo q̃ busca, trayendo tras si al caçador que le va acõpañando, asido de la traylla. Quando ha visto la caça, que callada, que oculta, y que significante es la demostracion que haze, primero cõ la cola, y despues con el hozico: y assi aũ que esten ciegos, cansados de la vejez, y flacos, los lleuan cõsigo los caçadores, porq̃ assi siẽten el viento y olor de la caça, y muestran con el hozico sus camas. Los Indios procuran q̃ las perras conciban delos tigres: y assi en el tiempo q̃ andan paradas, las atã en los bosques, o montañas, para que las tomen los tigres: y a los que nacen del primero y segũdo parto, los matã, porque entienden ser muy ferozes; pero los que son del tercero los crian. En Francia hazen tambien q̃ paran las perras de los lobos, y andã manadas destos perros; los quales tienen a vno por capitan y guia: a aquel acompañan y siguen en la caça, y a aquel obedecen. Porque tambien entresi exercitan cosas de industria y maestria. Cosa cierta es, que en Egipto no beuen los perros en el rio Nilo, sino de corrida, por no dar ocasion que los crocodilos los despedacen con su hambre. Andando Alexandro Magno conquistando la India, le presentò el Rey de Albania vn perro de grandeza nunca vista: y holgandose de ver su hermosura, mandò que le echassen primero vnos ossos, y luego vnos jaualies, y despues vnas damas, pero el con menosprecio inmoble, se estaua echado. Enojado Alexãdro Emperador de generoso animo, viendo la pereza y floxedad de tã grãde cuerpo, le mandò matar. Llegò la fama desto al Rey, y assi le embiò otro, y mando mas al Embaxador, que auisasse a Alexandro, que no le experimẽtasse en cosas pocas, sino en vn leõ, o elefante: que dos auia tenido, y muerto este, no le quedaua ninguno. No dilatò de hazer la prueua Alexãdro, porque luego le echò a vn leon, y en vn instante le vio despedaçado del. Despues le mandò echar a vn elefante; cõ el qual espectaculo se holgò mas que con otro alguno. Porque erizando el pelo de todo el cuerpo, atronò primero con grãdissimo ladrido, y tras esto acometio saltando, leuantandose contra la fiera, por esta, y por aquella parte, y por la que mas conuenia con artificiosa pelea, ofendiendole, y defendiẽdose, hasta que haziẽdole dar bueltas continuas al rededor le afligiò de suerte, que desvanecido hizo temblar la tierra cõ su caida. Todo genero de perros engendra cada año: empieçan a parir al primero de su edad: traen enel vientre su parto sesenta dias. Salẽ quãdo nacen ciegos, y con quanta mas leche son criados, tanto mas tardan en ver; pero nunca passan de veinte y vn dias sin vista, ni ven antes del septimo. Dizen algunos, que si nace vno solo, vẽ al noueno dia, y si dos al decimo: y assi van añadiendo a cada vno, de suerte, que tantos quantos nacieren, tãtos dias tardaran mas en ver: y aquellos q̃ nacen de perra hija de primeriza, suelen ver antes que los otros. El mejor de la cria es aquel q̃ tarda mas en abrir los ojos, o aquel a quiẽ la madre lleua primero a su cama. La mordedura del perro rabioso es pestilencial al hõbre enlos dias caniculares, como diximos; y a los que estã assi mordidos, es señal mortal el temer el agua. Por lo qual es necessario impedirlo, mezclãdo en la comida de los perros, por espacio de treinta dias estiercol de gallina, o la yerva vedegambre, si està ya presente la enfermedad.

Otros leen; ven mas otros, ven de dia y de noche.

Rime-

Remedio para la mordedura del perro rabioso. Cap. XLI.

PAra la mordedura del perro ay vn remedio vnico, hallado de cierto oraculo, de poco tiēpo a esta parte, es la raiz de la rosa silvestre, q̃ se llama cinarrodos. Escriue Columela, q̃ si a los quarenta dias despues q̃ el perro ha nacido, le castran de vn bocado la cola, y le quitā el vltimo ñudo q̃ tiene, arrancādo el neruio siguiente, ni crecera la cola, ni los perros rabiaran. He leido en los prodigios (lo qual dexè anotado) que hablò vn perro, y ladrò vna serpiente, quando Tarquino fue echado del Reyno.

ANOTACION.

EL Perro criado para compañia y guarda delos hōbres, fue llamado delos Hebreos Cheleb, delos Griegos κύων, y delos Latinos Canis, los Frāceses le llaman Chiene, los Italianos Cane, y los Españoles Perro. Este animal, aunq̃ brauo y feroz para los estraños, es māso y amoroso para los conocidos; es amigo cōstante, seruidor fiel,[a] cētinela cuidadosa, y defensor atreuido: y assi los varones sabios dela antigua Gētilidad de Egypto, cōsiderando cō atēcion su naturaleza, pusierō este animal por hieroglifico de grandes cosas, sinificando vnas vezes cō el al sacerdote, otras a los dioses caseros, q̃ ellos llamauā Penates, otras a Mercurio, al amor, al agradecimiēto, a la amistad, a la memoria, al olfato, y a otra infinidad de cosas, q̃ seria prolixidad cōtarlas: y no solamente descubriā cō esto las propiedades suyas, sino dauā a entēder el oficio y cargo de aquellos q̃ sinificauā por ellas. Tābien suele sinificar este animal al enemigo y pagano, como lo vemos en muchos lugares de la Escritura diuina; assi del Viejo como del Nueuo Testamēto:[b] y la razō es, porq̃ este animal solo ama y tiene respeto al q̃ le sustenta, y muestra odio y enemistad al pobre, y al q̃ no conoce, queriēdo comerle a bocados: y quādo rabia no perdona a ninguno.

a *Aelia. li. 7 c. 13. & lib. 6. c. 58 & lib. 8 c. 2. & lib. 6. c. 24. Pier. lib. 5.*

b *Psal. 21. Eccl. c. 13. Isai. c. 6. Matth. 8. & 15.*

El amor y fidelidad grāde deste animal para con sus amos, es ya tan conocido de todos, que no serà necessario buscar exemplos para prouarlo, aunq̃ pudiera traer muchos, fuera de los que Plinio escriue. pero dexados aparte, serà justo poner solo vno de nuestros tiēpos, que excede a todos en admirable, y es admirable tāto quāto verdadero.

En Toledo ciudad famosa, assi por su antiguedad y fuerça, como por ser Metropoli de Castilla, tuuo cierto hōbre vn perro tā fiel y reconocido, que aū despues de muerto, jamas quiso desamparar su cuerpo, antes acompañandole hasta la sepultura, se quedò mucho tiempo sobre ella, dādo muestras grandes de sentimiento y dolor. Si de noche le echauan dela Iglesia, y cerrauan sus puertas, estaua en el cimenterio aguardādo la luz del dia, y en abriēdo tornaua a la sepultura, donde assistia todo el tiempo q̃ le dexauan: y assi viendo tan grande amor y tan cōstāte fè, muchos que con razon lo aduertiā, le lleuauan de comer, para que no peresciesse de hambre, ni aquel exemplo de fidelidad se acabasse, antes permaneciesse condenando nuestra ingratitud. De su memoria y sagazidad[c] pudieramos dezir grandes cosas, pero ay tantas escritas, que no quiero detenerme en ellas, pues a cada passo se hallā. Tiene este animal los diētes como de sierra, y destos solos los colmillos se les caen,[d] y los mudā al quarto mes de su edad, pero no se les caen, hasta que estan nacidos por dedentro otros: y assi se echa de ver poco, porque nunca se conoce su falta. Tienen los muy blancos y agudos, quando son pequeños, pero con la edad se embotan, y pierden mucho de su blancura. En los pies primeros tienen cinco dedos claramente diuididos, y en los postreros solos quatro. Sus tetas son como las dela lechona, situadas por la vna y por la otra parte del vientre; el qual

c *Arist. 6. de hist. animal. c. 20.*

d *Eduard. 5. de differ. anim. c. 77.*

qual es pequeño,y ceñido mayormẽte por el estremo:y esto es causa de descargar con dificultad sus hezes. Ayuntanse y cõciben hasta los doze años, y en algunos se ha visto no faltar esta facultad hasta los deziocho. Los perros Laconicos no carecen della (segun escriue Aristoteles) mientras les dura la vida, y los Nares, que son vnos perros de ganado, solo la tienẽ hasta los diez años, como afirma Columela.[a] Embrauecense las perras, y adquierẽ nueua ferozidad en pariendo, y no la pierdẽ hasta tanto que abren los hijuelos los ojos. Paren comunmente cinco, o seis, y quando mas doze: y tãbien se ha visto parir vno solo de vn parto; pero tienese por monstruosidad y prodigio. Los machos en este genero leuantã la pierna para orinar, y hazen esto desde el sexto mes de su edad, y quando mas tarde, desde el octauo. Viuẽ por la mayor parte catorze años, y algunos suelen llegar a veinte. Dizen, q̃ atãdolos sobre el ombro derecho los pies, o riñones dela liebre, no los consienten ladrar: y lo mismo dizen, que haze el higado del perro, no siendo del mismo color, q̃ era aquel a quien se sacò. Ay muchas diferencias de perros, pero todos de vna misma especie, aũque se diferencian vnos de otros, no solamente enel color del pelo, y en el tamaño y forma del cuerpo, sino tambien en el oficio, a q̃ naturalmẽte se inclinã; por el qual suelen llamar a vnos ciudadanos, o caseros, porque solo siruen de guardar la casa, y a otros pastoriles, o ganaderos, y a otros caçadores, o perros de caça, porque caçamos cõ ellos los animales silvestres. Estos vltimos no son todos de vna misma suerte, ni tienen vnas mismas costumbres, antes se diferencian en todo, como dixo marauillosamente Gracio. (*mores*

Mille canum patriæ, ductiq; ab origine

Cuiq; sua.

Mil diferencias ay en cada patria

De perros, diferentes en costumbres.

Ay vnos, que con enemistad natural corren ligerissimamente en seguimiẽto de las cabras silvestres, y de los venados y liebres: a estos llaman los Latinos Canes velozes, y en Castilla los llamamos Galgos; los quales se criã en ella, no inferiores en bondad a los Petronicos, o Sicambros, ni a los Lacedemones, o Molosos, celebrados en los versos de Gracio, de quiẽ haze relaciõ Edoardo; el qual descriue marauillosamente su forma, para conocer su bõdad. El cuerpo (dize) ha de ser largo y fuerte, la cabeça pequeña, los ojos grãdes y lustrosos, y de color verde escuro, el hozico largo, los dictes agudos, las orejas pequeñas, blãdas y muy delgadas, el cuello largo, el pecho ancho y robusto, las piernas altas, vellosas, y enxutas, las costillas situadas vn poco al traues, y que poco a poco se vayan ciñendo hasta el vientre, los lomos anchos y carnosos: y finalmente la cola larga y delgada.

Ay otros perros fuertes y grandes, que acometen a jaualies, y toros, y a otros animales ferozes; a los quales solemos llamar lebreles, o alanos, por auer venido de aquella region de Scitia, llamada Alania. Estos son mas robustos q̃ los galgos, pero menos ligeros; el hozico romo, el mirar espantoso, la frẽte ancha y leuantada, y el cuello corto, ancho, y gruesso. Sõ estos de tanta fuerça, q̃ asiendo de la oreja a vn toro, no la sueltan hasta rẽdirle. Peleã animosamẽte en defensa de sus amos, principalmente auiendolos enseñado a ayudarlos: y assi por otro nõbre los llaman perros de ayuda.

Ay otros perros de caça, a los quales llaman los de Bretaña Agaseos, y Aurelio los llama Tuscos, son menores que los alanos, pero muy generosos y fuertes. Tienen las orejas muy grandes, anchas y caidas, la boca rasgada, los dientes rezios y agudos, el cuerpo gruesso, las piernas cortas, y el olfato mas perfeto que todos los otros para seguir las fieras. A estos llamamos en España sabuessos, y algo

a *Arist. vbi supra 6. de hist. anim. cap. 20.*

b *Gal. lib. de incãtat. adiurat. & suspens.*

c *Lucretius de ven.*

y algo semejãtes a estos ay otros q̃ los llamamos de muestra, porq̃ en descubriendo la caça, se quedan mirandola sin dar otro passo adelante hasta que el caçador la tira, q̃ entonces con ligereza admirable llegã en vn momento a cogerla: y si huye la van siguiẽdo, y en asiendola la traẽ al caçador a la mano. Otros ay q̃ hazen lo mismo enel agua, entrando en ella nadãdo para sacar las aues que el caçador mata en ella, y a estos llamamos perros de agua: sõ fuertes y vedijosos, y en lo demas semejantes a los sabuessos. Ay otros del tamaño destos, no tã fuertes, pero mas ligeros; a los quales llamamos podencos. Estos entienden algunos ser hijos de galgos, y de sabuessos. Otros los tienẽ por linage diferente dellos: tienẽ perfetissimo olfato: y assi descubren muy presto la caça, aunque estè encubierta entre espessuras y matas, y sintiẽdola, entran por qualquiera aspereza cõ pertinaz ahinco, hasta hazer presa, o echarla fuera, para que la hagan otros. Ay otros perrillos de caça, llamados en Castilla zorreros, porque aunq̃ son muy pequeños, son tã animosos y atreuidos, que entran en los viuares de las zorras, y se muerden valiẽtemẽte con ellas, y aũ lo mismo hazen cõ los tejones, sin temer su fuerça y mordacidad.

a Eduard. 5 de diff. animal. c. 77. El perro casero, segũ escriue Eduardo,[a] se ha de procurar fuerte, y de espãtoso ladrido: no largo, ni demasiado corto, sino quadrado y membrudo, la cabeça tã grande, q̃ en proporcion sea la mayor parte del cuerpo. Es mejor de color negro q̃ blanco, porque si el ladron viene de dia le parezca mas feroz, y si viene de noche, por la semejãça q̃ tiene cõ la sombra, no lo vea para hazerle daño. Sus orejas hã de ser grãdes y caidas, los ojos negros y resplandecientes, el pecho ancho y velloso, la ceruiz gruessa y erizada, las piernas rezias y vedixosas, anchos los pies y las vñas, y muy pequeña la cola. En las costũbres, ni tiene de ser mui cruel, ni demasiadamente halagueño; porque assi acomete al ladrõ, sin amansarse con su halago; y respeta alos de casa, sin q̃ le embrauezca el castigo. Hã de ser vigilãtes, cõsiderados, y cõtinuos en la guarda, y no erroneos, vanos, y temerarios; porque assi solo se alteran cõ las cosas ciertas, y no se mueuen enlas dudosas, cõ solas vanas sospechas. No importa q̃ estos seã muy ligeros, porq̃ no tienẽ de ofender corriendo, ni apartarse de lo q̃ defienden, solo basta salir cõ sagacidad al encuentro del q̃ sientẽ venir, atemorizandole cõ su ladrido, y llegãdose demasiado, oponerse cõstantemẽte para saltar contra el, y refrenar su passo. El perro pastoral, o ganadero, ni tiene de ser tã delgado y ligero, como el que sigue al venado, o liebre, ni tan gruesso y pesado, como el perro casero, o guarda delasalquerias; pero tiene de ser fuerte, y jũto con esso dispuesto para correr, porq̃ no solo tiene de pelear cõ animales ferozes, sino seguirlos por el cãpo y selvas: y assi es necessario q̃ sea algo mas largo que el perro casero, y en lo demas semejãte a el, excepto en el color, q̃ haze vẽtaja ser blãco; porq̃ auiendo de seguir al lobo, o a otros animales en la escuridad dela noche, siendo negro, no le conoceria el pastor, y podria herirle por herir la fiera. Todas estas diferẽcias de perros hã tomado diferentes nõbres, por las diferentes tierras dõde se criã, y assi a vnos llamã Lacones, a otros Salẽtinos, Arcades, Mollosos, Indos, Britanos, y Melitẽses: y otros hã tomado el nõbre de algunos hõbres, q̃ loshan criado, como los Castores, y Menelaides. A ninguno se le deue permitir la Venus, hasta tener vn año, porq̃ se hazẽ debiles, y pierden su generosidad, como Columela escriue. Es indicio de su couardia meter la cola entre las piernas quãdo otro los acomete, y manifiestan su animo, leuantando el pelo por el cuello y lomo. Fuera destas diferencias nobles de perros, ay otros pequeñuelos, y casi inutiles, llamados Gozques, o Aluañariegos; los quales se crian en las casas

entre

entre la ropa y faldas delas mugeres,y destos se hallan algunos celebrados entre los autores,como lo fue el perrillo Meliteo, llamado asi de Calimaco, por auerse criado en la isla Melita. Ay algunos no mayores que vn huron, y dizese, q̃ se quita el dolor de estomago,o de qualquiera otra parte interna del cuerpo,aplicãdo vno destos sobre ella,y que suelen recebir ellos el mal que padecia la parte donde se aplican. Son muy queridos y regalados de las mugeres,porque teniẽdolos sobre las tripas las dan calor,y las libran de mal de madre,y tambien porque las sirven de regalillo a las manos, y de juguete para estarse ociosas.

Suelen padecer los perros muchas enfermedades que les fatigan; pero la mas graue,y mas ordinaria en ellos es la rabia;en la qual suelen caer en el fin de la canicula,quando el sol con sus rayos encendidos dexa encendida la tierra: [a] y despues de los dias Brumales, quando los grandes yelos endurecẽ el agua, y ponen empedernida la tierra, porque entonces requemandose en ellos la sangre,adquieren por la disposicion que suele hallarse en sus cuerpos vna sequedad venenosa y mala,que es causa de vna furiosa locura y desatinado furor:y lo mismo se suele seguir comiẽdo carnes podridas,[b] de animales muertos;y beuiendo por su grãde sed aguas detenidas y malas. Andan en el principio de su enfermedad tristes y solitarios,no comen,ni beuen, aunq̃ padecen hambre y sed:traen los ojos encendidos,[c] despues andan como espantados,corriendo a vna parte y a otra, abierta la boca y llena de espuma, y siẽpre sacada la lengua: acometen sin ladrar [d] a qualquiera cosa que se les ofrecẽ delante,sean paredes,arboles,o animales. Temen el agua si la ven,o oyẽ, y es tanto el temor que cõciben,[e] que erizan el pelo,y tiemblan,y suelẽ morir de espanto.Huyen del perro que rabia los demas perros,en viendole desde muy lexos: y si alguno viene ã sus manos,se le rinde y humilla al momento,procurando huir y librarse de su furor,porque su mordedura es principio de su mismo daño, y no solo en los perros,sino tambien en el hombre, y en otro qualquiera animal, causando poco a poco aquel temor inseparable del agua; el qual dixeron algunos, q̃ procede de la templança seca, que es ya como natural al cuerpo:[f] y asi aborrece la humidad contraria, y ama lo semejante para conservarse. Pero quan falsa sea esta opinion,se vẽ claramente en los heticos,pues no basta en ellos la sequedad habitual que tienẽ para que teman el agua,antes la apetecen mas, y la procuran con ansia. [g] Otros dizẽ, que la temen,porque se les representa en ella la forma de vn perro rabioso,feroz y cruel que los amenaza.Pero que fuerça tiene la imaginacion del niño para causar este efeto,pues aun no tiene conocimiento de las especies del perro, y sin tenerlas, no solo teme el agua,pero tambien huye de la leche q̃ auia de recebir del pecho de su misma madre? Y que objeto pudo aprehẽder la imaginaciõ de la costurera que solo de assentar con la boca las costuras de vna capa q̃ auia desgarrado vn perro, vino a temer el agua, y a padecer las ansias del mismo mal? dedonde parece claro no ser la representacion del perro rabioso,ocasion deste accidẽte graue,sino que ay otra causa oculta,y mas encubierta;la qual consiste en vna antipatia,y desconformidad natural que ay entre aquel veneno,y todas las cosas liquidas,con el qual modificada la destemplãça seca,que ofende a la imaginacion,causa aquella especie de mania,o locura, como vemos otras muy diferentes, que proceden de otros venenos. Siendo pues esta enfermedad tan cruel y desesperada, es grãde razõ que el mordido de perro rabioso procure remedio antes de venir a ella,por que despues de llegada, dificultosamẽte se aparta,como escriue Auicena. Asi que dixeron algunos, auer viuido dos

Gg que

a Diosc. or. lib.6.c.35

b Paul. lib 5.cap.3.

c Rasis 33. cont. tom.2 c.1.494.3.

d Gale. de ther. ad Pison. c.16.

e Auic. lib 4 fen 6. tr. 4.c.5.

f Auic. lib. 4 fen 6. tr. 4. cap.7.

g Paul. lib 5.c.3.

que ya temian el agua: y viendose en vn espejo no se conocian, y imaginauã ser perros; pero estos dize, que no fueron mordidos de perro, sino de vn hõbre que primero fue mordido del. Tãta es la eficacia deste veneno, que passa en el mordido la fuerça del mordedor. Suelen caer en este daño quarenta dias despues de la mordedura, y algunas vezes no se siente hasta seis meses: y assi importa mucho tenerla abierta todo aquel tiempo, dilatandola luego con sajas, y haziendo que corra sangre, porque desto no resulta daño, y de cerrarla, hã sucedido memorables desuenturas, como lo fue la de Baldo, excelente varon en la Iurisprudencia, y mucho antes del la vierõ los antiguos en Diogenes, Euripides, y Luciano, y en nuestros tiempos se ha visto en algunos de menos nombre. Yo he curado algunas mordeduras de perros rabiosos, y no pequeñas, sajando luego la parte, y echãdo vna ventosa encima con mucho fuego, y poniendo despues triaca magna sobre la llaga, y dandose la a beuer al paciẽte por algunos dias, desatada en agua de escorçonera. Galeno [a] alaba el polvo de los cangrejos quemados en vna vasija de cobre, quãdo està el sol en Leon: y dize [b] ser mas eficaz mezclado con vn poco de polvo de enciensо, y de la genciana. Tambiẽ dizen ser prouechoso comer el higado del mismo perro asado. Otros muchos remedios escriuen Galeno, Auicena. [c] Paulo, Rasis, y otros que podra verlos el Medico curioso, que procurare saberlos: y assi en esto no es necessario detenernos mas; pero porque algunas vezes suele auer duda, si rabiaua, o no, el perro que mordio a algun hombre, serà bien poner señales con que se conozca, [d] porque sino rabiaua, la curacion de la herida es cerrarla, y si rabiaua, importa tenerla abierta. Tomarase pues vna nuez, o otra cosa, y dexarla vna hora puesta sobre la mordedura, y echarsela luego a vna gallina, y si no la quiere comer, o comiẽdola se muere, es cierto que el perro estaua rabioso. Puedese prouar tambien tomando vn poco de pan, y mezclado cõ la sangre, o humor que sale desta mordedura, echarlo a otro perro, [e] porque si el que la hizo rabiaua, no lo comera ninguno: y assi entonces es justo hazer con rezelo la cura. Algunas gentes (como escriue Galeno [f]) se sustentan de carne de perros nueuos, o castrados, estando gordos, y dize ser algo semejante a la de la liebre, por ser de templãça seca; [g] pero afirma que nũca la quiso gastar. El estiercol destos animales desseca y resuelve eficacissimamente.

a Gale. 11 de simpl.

b Med. fac. cap. 30.

c Gal. 11. de simp. medic. fac. c. 9.

d Auic. lib. 4. fcl. 6. tr. 4. cap. 8.

e 3. de aliment. fac. cap 1.

f De attenuante victus rat. c. 7.

g Gale. 10. de simp. medic. fac. c. 18.

De la naturaleza de los Cauallos. Capitulo XLII.

TVuo el mismo Emperador Alexandro vn cauallo de rara bõdad, al qual llamarõ Bucefalo, o por la braueza de su vista, o porque tenia señalada en la espalda vna cabeça de toro. Dizen, que le comprò del ganado de Filinico Farsalio, en diez y seis talentos, aficionado, aunque era entonces muchacho, de su hermosura. Este cauallo, estando con adereços reales, no quiso jamas dexar subir sobre si a otro sino a Alexandro: a los demas que prouauan a cada passo los echaua de si. Cuentase del mismo vna cosa marauillosa, que hizo en vna batalla, que estando en el combate de Tebas herido, no consintio jamas que Alexandro subiesse en otro cauallo. Fuera desto hizo otras muchas cosas semejantes; por las quales el Rey le celebrò sus exequias, quando murio: y le edificò vna ciudad al rededor de su sepultura, y la puso su mismo nombre. El cauallo de Iulio Cesar Dictador dizen que tampoco dexò subir sobre si a otro que a su señor: y que tenia los pies delanteros semejantes a los del hombre, y en esta figura fue puesto delante del templo de la madre Venus. Tãbien el Emperador Augusto hizo otro sepulcro a vn cauallo suyo, del qual ay versos que

com-

compuso Cesar Germanico. En Agrigéto ay muchos tumulos de cauallos, q̃ tienen altas piramides. Escriue Iuba: q̃ amò Semiramis tanto a vn cauallo q̃ vino a hazer q̃ tuuiesse accesso cõ ella. Los Scitas presumẽ mucho de ginetes y de buenos cauallos: finalmente siẽdo muerto su Rey en vn desafio particular cuerpo a cuerpo, viniendo el enemigo vencedor a despojarle, fue a cozes y bocados muerto alli de su cauallo.[a] Otro auiẽdole quitado la cobertura de los ojos, con q̃ le tenian atapado, y conociẽdo q̃ auia tenido copula cõ su madre, se echò de vnos peñascos abaxo, y de aquella suerte murio. Por la misma causa hallamos, q̃ vna yegua enel cãpo Reatino matò a su yeguero. Porq̃ estos animales es cierto q̃ tienen conocimiento del parẽtesco; y assi en los rebaños y manadas, de mejor gana sigue el cauallo a la hermana q̃ naciò vn año antes del, que a la madre. Es tã grãde su docilidad, q̃ todo el exercito dela caualleria de los Sibaritanos està enseñado a hazer vnos meneos como dançando al sonido de vna cinfonia o gaita. Estos adiuinã el tiempo de la batalla, y lloran quãdo pierdẽ a sus señores: y tãbien suelen derramar lagrimas por deseo de verlos. Muerto el Rey Nicomedes, vn cauallo suyo se dexò morir de hambre. Refiere Filiarco, q̃ Centareto, vno de los Galatas, siendo muerto en aquella batalla Antioco, quiso subir triunfando encima de su cauallo, pero el encẽdido en ira quebrò el freno para no poder ser regido, y assi se despeñò de vna roca, y matò junto con el al Centareto. Escriue Filisto, q̃ dexando Dionisio atancado en vn cieno vn cauallo q̃ lleuaua, como el mismo se desatancasse, siguio el camino q̃ lleuaua su señor, con vna enxambre de abejas q̃ se le auia sentado en las crines, y por aquel prodigio empeçò Dionisio a vsar de su tirania. No se puede encarecer quan admirable es su ingenio para muchas cosas, como lo experimentan los que alancean y flechan a cauallo, q̃ con su mismo cuerpo y mouimiento ayudã a hazer qualquier cosa dificultosa, y ha auido algunos que alcançando las armas del suelo, las dan al cauallero q̃ va encima: y quando se lleuauan al Circo vncidos a vn carro, dauã sin duda muestras, de q̃ entendiã las exortaciones, y la gloria del vencimiento. En los juegos seglares Circẽses de Claudio Cesar, ganarõ la vitoria y premio vnos cauallos blancos, auiendo echado en la carcel al cochero que los guiaua, y dexaron atras todos los cõpetidores; porque ellos hizieron sin el cochero, todo lo que podian hazer contra sus contrarios, guiandolos vno diestrissimo. Por entõces el arte delos hombres fue con gran verguença vencida delos cauallos: y auiendo corrido todo el espacio señalado dela carrera, se pararõ en el lugar señalado. Mayor aguero fue acerca de los antiguos en los juegos Circenses plebeyos, adõde siendo derribado el cochero, corrierõ los cauallos al Capitolio, y le rodearõ tres vezes, como si fuera rigiendolos; pero el mayor de todos fue auer venido al mismo lugar vnos cauallos de los Veyos, con palma y corona del vencimiento, auiendo caido Ratumena, que auia sido alli vencedor; de adonde se dio despues nõbre a la puerta. Los Sarmatas auiendo de ir caminos largos, preparan los cauallos, no dandolos a comer el dia antes, y de beuer muy poco; y assi caminan con vna carrera cõtinua ciento y cincuenta millas sin apearse dellos. Algunos viuen cincuenta años, las hembras viuen menos tiempo, las quales dexan de crecer a los cinco años, y los machos a los seis. Que forma y proporcion ayan de tener en todos los miembros, hermosissimamẽte la descriue el Poeta Virgilio, y otros tambiẽ la diximos en el libro que escriuimos de jaculacion equestre, y casi todos veo q̃ son de vn mismo parecer. Pero diferente cuenta se ha de tener para los del Circo; porque aũque se domẽ de dos años para otras necessidades,

[a] Arist. 6. de hist. animal. c. 47.

Es contra Arist. de hist. anim. cap 14.

sidades, o ministerios, no se han de poner en las contiendas del Circo antes de cinco años. Estan preñadas las yeguas onze meses, y al duodecimo engendran. Es ordinario ayuntarse enel Equinoccio dela Primauera en siendo entrambos de dos años; pero en siédo de tres, tiene mucho mayor fuerça el parto. El cauallo engendra hasta los treinta y tres años, y despues de veinte los echã del Circo a rehazer su casta: y dizen algunos, que duran en esto hasta los quarenta, pero que es necessario entonces ayudarlos a leuãtar los pies primeros dedelante. Pero muy pocos animales ay de menos fertilidad para engẽdrar. Y por esta causa no los dexan ir a las yeguas, sino es passando algun intervalo de tiempo: y con todo esso no puede sufrir ayuntarse a ellas quinze vezes enel año. Quitaseles a las yeguas el apetito que tienen de luxuria, cortandolas las crines. Engendran todos los años hasta los quarẽta. Dize se, que vn cauallo viuio setenta y cinco años. La yegua pare estando en pie, y ama a su cria mas que todos los otros animales. Naceles a los cauallos en la frẽte vn cierto hechizo de amor llamado Hypomanes,[a] que es vn pedaço de carne del tamaño de vn higo, de color negro; el qual le quita, y se le come la madre en acabando de parir: y si alguno se le ha cortado, o arrancado antes, no consiente que el hijo llegue a mamarla. Este genero de animales viene a rabiar por el olfato. Si alguno pierde la madre en el rebaño, las de mas rezien paridas le crian. Dizẽ, que no pueden llegar a la tierra con la boca, tres dias despues de auer nacido. Quanto mas brioso es el cauallo, tanto mas hondas mete las narizes quando beue. Los Scitas se sirven de mejor gana de las yeguas en las guerras, por que pueden orinar sin que las impida el correr. Es cosa cierta que en Portugal cerca dela ciudad de Lisboa, y del rio Tajo, conciben las yeguas vn animado espiritu bueltas al viento Fauonio: y este se haze su parto, y nace velocissimo, pero no viue mas de tres años. En la misma España, la gente Galiziana y Asturiana, criã vn genero de cauallos, que llamamos Tieldones, y otros de menor cuerpo llamados Asturcones: los quales tienen en el correr vn passo no comun, porque vã recogiendo y leuantando blandamente los pies, aora el vno, aora el otro, como deuanando con mucha velocidad: y assi enseñan con arte a los cauallos a andar de aquella suerte. Tiene el cauallo casi las mismas enfermedades que el hombre, y fuera destas el torcimiento de la vexiga, que es comun a todos los animales de carga.

a *Arist. 6. de hist. animal. c. 22*

ANOTACION.

Consideremos mas en particular la naturaleza y nobles propiedades del belicoso cauallo, nobilissimo entre todos los animales, y prouechoso de muchas maneras para la vida humana, y a quiẽ ninguno entre los brutos puede auentajarse; porque aunque el buei ayuda en los trabajos al hombre, y el perro le es fiel, y el elefante es fuerte y docil, y la oueja prouechosa: bien considerado se halla todo esto en el cauallo, y assi los haze ventaja. Este es llamado de los Latinos Equus, y de algunos, aunque barbaramẽte Cauallus, los Hebreos le llaman Sus, y a la yegua Susah, los Griegos Hippos, los Franceses Cheual, los Italianos Cauallio, y los Españoles Cauallo. Este es el animal mas fuerte y feroz de los animales domesticos que sirven al humano vso, fuerte enel cuerpo, y fuerte en el animo. Es adornado de larga cola, y hermosa crin; la qual esparze por el aire a vna parte y a otra, quando relincha, mostrando su brio y loçania. No ay animal alguno que tenga como el hombre los ojos de diuersos colores si no el cauallo. Tiene quarenta dientes continuos, delos quales muda los quatro a los treinta meses, dos arriba y dos

dos abaxo, y otro año adelante muda dela misma suerte otros quatro: y empieçan a nacer los columelares, llamados comũmente colmillos: al quinto mudã otros tantos, y nũca mas mudan otro alguno. Pero visto se ha (segũ escriue Eduardo[a]) mudarlos todos con los primeros, o cõ los postreros, aunq̃ es cosa tan rara, q̃ pocas vezes se vè. Al sexto año adelante se igualan los que mudò al quarto cõ los primeros, y al septimo quedã iguales todos, y desde alli adelãte no se pueden conocer sus años;[b] pero en passãdo de diez a doze, tienẽ grãdes cauidades sobre los ojos, y empieçã a encanecerse las pestañas, y los colmillos estã muy crecidos: y es cosa marauillosa, q̃ en todos los animales pierdẽ la blãcura los dientes cõ la vejez, y enel cauallo se ponẽ mas blancos. Tienẽ la vña solida y dura, y crecẽ hasta siete años, y desde estos hasta los doze estã en su perfeciõ.[c] Con el relincho se llamã, y se respõden, y declaran sus amores. En algunas regiones calurosas dizen algunos q̃ se abrasan tanto las yeguas apeteciendo la Venus, q̃ a falta de cauallos cõcibẽ del viento; pero aunque Eduardo[d] lo tiene por cosa cierta, es falsissimo y fuera de toda razõ, y aũ lo dicho algunos Poetas, no fue sino dãdo a entẽder la ligereza de los cauallos de algunas regiones, como del Andaluzia y Portugal; los quales son ligeros como el ligero viẽto. Estos sin duda alguna se auẽtajan a todos los del mundo, assi en generosidad de animo, como en la nobleza de sus costumbres: son fuertes para las armas, ligeros para acometer, prestos para retirarse, faciles para rebolver, brauos para los enemigos, y mansos para quiẽ los trata, y assi son mucho mas aptos para todo, q̃ las pias de Flandes, o de Polonia, y q̃ los frisones de Francia, y quartagos de Alemania. Los cauallos delos Partos dizen ser semejantes a los de nuestra España, y assi ay memoria de algunos, como la ay del Bucefalo de Alexãdro, mas celebrado (aunq̃ no se si cõ tanta razõ) q̃ el cauallo del Cid, al qual llamaron Babieca. Saltan los cauallos con la facilidad q̃ lo hazen las langostas, considerando su cuerpo, pero no forçados de temor, como ellas; porque no ay peligro que los haga temer, antes quando se apercibẽ para la batalla echan vn encendido aliento por las narizes,[e] y con sobervios bufidos se glorian, mostrando su animo con que atemorizan al enemigo. Es tanto lo que este noble animal desea la pelea, que el tiempo que es detenido del que va encima, como esperando de mala gana, y sufriendolo de por fuerça, hiere con los pies la tierra, y con las vñas la escarva, y la haze polvo, y con la boca llena de espuma la muerde, como vengandose della, pues no le dan enemigo; pero llegada la hora de acometer, no solo no teme a los enemigos, ni el sonido de las trompetas, sino que se alegra y salta, relinchando y bufando con grande brio para arremeter al esquadron cõtrario, sin temer su tropel, armas y vozeria, ni ser necessario batir los talones para herirle, forçando le a la carrera; ni tiene en nada el ruido de los tiros, el sonido de los atambores, la espessura de las picas, ni el resplandor de las armas, antes esto le embrauece y anima: no le rinden las heridas mientras no le falta el aliento, ni dexa de perseguir a los enemigos, antes viendose herido se encoraja y aniua para la pelea: no se espanta del sonido delas armas que lleua encima, ni de los golpes que recibe el cauallero sobre el, ni del ruido dela aljaua, ni del vibrar de la lança, como se espantariã otros animales que no tienen este generoso animo. Finalmente son los cauallos tan belicosos, que aun estando en sus pesebres y estancias, en oyendo alguna señal de guerra, se embrauecen y muestran ferozes: lo qual se vè en los puertos y lugares de costa, donde en tocando al arma, como si oliessen la guerra, a qualquiera hora relinchan, bufan, saltan, y tiran cozes hasta ver

a *Lib. 5. de diff. anim. cap. 110.*

b *Arist. 6. de hist. animal. c. 22.*

c *Ael a. li. 4. c. 5.*

d *Eduard. Vuot. lib. 5*

Iob 39.

e *Aelia. libro 6. c. 10*

ver encima a ſus dueños, y caſi ſin ſer neceſſario freno, ni eſpuela, buelan corriendo la tierra. Parece tambien que perciben los mandatos y exortaciones de los Capitanes; porque quando hazen alguna platica a los ſoldados, mueſtran quietud y ſoſsiego; y en acabando el razonamiento ſe alborotan como los ſoldados, moſtrando brio con que los animan. Y aſsi los Egipcios ponian por hieroglifico de la guerra vn cauallo armado: y Homero pintò a Marte en vn carro tirado de cauallos, ſignificando el impetu de la guerra, y ſu terror y braueza. Y por eſta cauſa los de Atenas enel principio de ſu fundacion [a] la dedicaron a Minerva, por auerles dado por preſagio y ſeñal de lo que auia de florecer en ella vna oliua que ſignifica paz, y eloquencia, y no quiſieron dedicarla a Neptuno, que los dio vn cauallo, indicio de guerra y furor. Y lo miſmo ſignificaron eſtos animales en la Eſcritura diuina; como vemos en el ſegundo de los Macabeos, [b] quando queriendo Dios deſtruir a Ieruſalem, aparecieron por el aire quarenta dias continuos muchos caualleros armados, y eſquadrones de cauallos en ordenança.

a *Supplem. Chronic.*

b *2. Mac. cap. 5.*

Algunas naciones tienen coſtumbre de caſtrar a los cauallos para ſeruirſe dellos, como es Scithia y Sarmacia, donde aunque ſon de pequeño cuerpo, ſon tan ferozes y intratables, que tienen neceſsidad de vſar de aqueſte remedio para hazerlos mas domeſticos y repoſados. En Caſtilla tambien ſe vſa mucho entre labradores para echarlos ſeguramente a los prados, y para poder arar con ellos, vnciendolos con mulas, o yeguas, pero pierden mucho de ſu loçania y natural ligereza. El tiempo mejor para caſtrarlos, dizen, que es quando tienẽ vn año, en fin del Inuierno, y en menguante de la luna. Para eſcoger el cauallo deſde pequeño, ſe ha de conſiderar lo primero, que ſea de buena caſta, porque ay muchas diferencias dellos, ſegun las diferentes tierras adonde ſe crian. En Grecia ſon mas eſtimados los Teſſalicos, en Italia los de Apulia, y en Eſpaña los Andaluzes. No ha de parir la madre cada año, ſino al tercero, o mas tarde, como eſcriue Varron. Ha ſe de mirar que el potrillo deſde pequeño ſea alegre, atreuido, y no eſpantadizo, y que corriendo delãte de la manada vença en la carrera a los de ſu edad. Ha de tener la cabeça y las orejas pequeñas, los ojos negros, las narizes abiertas, el cuello corto, ancho y encoruado, la crin eſpeſſa y larga, el pecho eſpacioſo, la eſpalda alta, el eſpinazo acanalado, la anca redonda, la cola delgada, poblada de cerdas, y por el aſsiento hundida, las piernas derechas y deſcarnadas, las quartillas cortas, las vñas duras y redondas, los teſticulos pequeños y iguales, las venas grueſſas y aparẽtes, y todo el cuerpo airoſo, leuãtado y gallardo. Eſta es la forma que ha de tener para ſer perfeto cauallo, pero para ſerlo del todo, no es de poca conſideracion el color. Virgilio tiene por los mejores el ruzio rodado y caſtaño, y por peores el melado y blanco, todos los demas ſon medios; de los quales eſcriue muchas coſas Paladio. Tieneſe por floxo el cauallo q̃ es enſillado; eſto es, que tiene hundido el lomo, y tãbien el q̃ tiene todos quatro pies calçados, principalmente ſiendo mucho lo blãco, y ſin pinta alguna negra en las vñas: y eſtimaſe en mucho tener el vn pie, o los dos blãcos, y mas ſiendo el vn pie del enſillar, y la mano dela lança. Los q̃ no tienen ſeñal alguna en los pies, ni en la frẽte, ni en otra parte del cuerpo, no ſon tenidos por muy leales. A eſtos llamã en Caſtilla Zainos, y de aqui vino dar eſte nombre al hõbre que entre noſotros trata con alguna cautela.

Columella.

3. Georg.

Beuiendo mucho, engordã los cauallos mas; porq̃ aſsi comẽ mejor, y eſtãdo turbia el agua beuen cõ mayor apetito: y aſsi entrãdo en ella la enturbiã.

Antes

Antes de domarlos, quando andan en sus dehesas y pastos, no padecen enfermedad alguna, sino es gota, de la qual suelen perder las vñas, aunq̃ tornan a renacer despues; pero estãdo establecados, escriuen algunos q̃ caen en tantas como los hõbres. Es su carne muy mala para alimẽto,[a] por ser dificultosa de cozer, y de vicioso xugo. La leche de las yeguas es mas delgada que la de todos los animales, excepto la delos camellos. Al queso hecho de su leche, llaman algunos Hippace, y dize Sextio, q̃ haze los mismos efetos q̃ el de vacas. Pero otros afirman,[b] que el Hippace no es otra cosa, sino el quajo delos mismos cauallos, y q̃ aprouecha mucho contra las camaras celiacas y dissentericas. En las corvas de los cauallos, y cerca de sus vñas se hazen vnos callos duros, llamados delos Griegos Lichenes,[c] cortados estos, y hechos polvos, y beuidos en vinagre,[d] dizen ser gran de remedio contra la alferezia: y algunos los mandan dar contra qualquiera mordedura de animales venenosos. Cuentase su hiel entre los venenos, y aun tambien su sangre se tiene por venenosa. El vnto de los cauallos es prouechoso para quitar el dolor delas junturas, y desencoger los nervios, y la medula de sus huessos quita las señales del rostro.

a Gal. 3. de alim. fac. cap. 1.

b Gal. 10. de simpl. medic. fac. c. 11.

c Diosc. libro 2 c 41

d Gal. lib. 11. de simplic. med. fac. 17.

De Asnos. Capitulo XLIII.

CVenta Marco Varron, que para Quinto Axio Senador, se comprò vn asno en quatrocientos dineros; el qual precio no se yo si fue el mayor q̃ se ha dado por animal alguno. Era estremado para traer cargas, y tambiẽ para arar, pero principalmente era bonisimo para engendrar mulas. Tambien se considera en estos la tierra adõde se crian. Los de Arcadia son mejores en Acaya, y los Reatinos en Italia. Es animal muy impaciente del frio: y por esto no se engendra en el Ponto, ni se consiente echarlos a las hembras en el Equinocio de la Primauera, como a otros muchos animales, sino en el Solsticio. Los machos en esta obra son mas debiles y de menos fuerças. El parto mas temprano destos animales es a los treinta meses, pero el mejor y mas legitimo es despues de tres años. Traen las burras sus crias en el vientre otro tanto como las yeguas, y los mismos meses, y paren de la misma manera: pero su vientre retiene tan mal la genitura que la echa de si, si luego a la hora no la hazen correr por fuerça dandola de palos. Raras vezes pare dos juntos: y quando ha de parir huye la luz, y busca lugares escuros y escondidos, por no ser vista de hombre alguno. Engendra toda la vida, la qual dura hasta treinta años. Aman mucho a sus crias, y mas aborrecen y temen las aguas. Para ir adonde estan sus hijos passan por encima del fuego: y si han de passar algun arroyo, por pequeño que sea, le temen de tal manera, que no se atreuen a meter los pies. No beuen de fuentes sino estan muy trilladas de passos de ganados. Y a estos no van sino por camino muy enxuto; ni passan las puentes, si se ven por algunas aberturas los rios. Es cosa marauillosa que tienen sed, y si les mudan las aguas no beuen, sino es forçando las y rogandolas: ni se echan sino en lugares espaciosos y anchos; porque en los sueños ven varias visiones, y tiran muchas cozes: las quales, si como dan en vago, dieran en alguna cosa dura, sin duda quedaran coxas. La ganancia que se saca destas, excede a las heredades mejores; porque cosa es sabida, que en Celtiberia se vende vna asna en quarenta mil dineros. Para la generacion de las mulas, dizen, q̃ principalmente se tienen de considerar los pelos de las orejas y palpebras; porque aunque todo lo de mas restante del cuerpo sea de vn color, con todo esso toma tãtos colores quan-

Otros leen descargandolos.

quantos ay en aquella parte. Mecenates fue el primero que prouò a comer los hijos destas; los quales en aquel tiempo fuerõ tenidos en mas que los asnos selvages; despues del, se acabò la autoridad del sabor. Viẽdo morir a vn asno pierden prestissimo los de su genero las fuerças, y se desmayan.

ANOTACION.

EL Asno desde que nace hasta que se empieça a domar es llamado de los Hebreos Ayr, y en siendo de mas edad Chamor. Los Griegos comũmente le llaman Chilos: y tãbien suelẽ llamarle Onos. El nõbre que le dã los Latinos es Asinus, o jumentum, porque ayuda en los trabajos al hombre. En Italia le llaman Lasido, en Francia Asne; y en España Asno. Aselo, es nõbre diminutiuo de asino, [a] y algunas vezes se da al q̃ en esta especie es mui pequeño y ruin; pero comunmente significa vn animal insecto, que tiene alguna semejança cõ el, del qual trataremos en su lugar.

Gen. 32. Deut. 5.

a Colum. libro 7. in princip.

Es el asno vn animal muy comũ, por ser mas acomodado que ninguno otro para el servicio de casa. Es manso y tratable, viue con poco regalo, sufre mucho trabajo, padece pocas enfermedades, y sustenta se a poca costa. Es este animal, segũ escriue Aristoteles, de naturaleza frio, y assi no se cria en las regiones del Setentrion. Tiene el coraçon grãdissimo en proporciõ del cuerpo. Su sangre es muy negra y gruessa, carece de hiel, muda los dientes como el cauallo, aunq̃ los quatro primeros muda a los treinta meses, y los otros de seis a seis. Es este animal el mas simple y mas ignorante de quantos ay en la tierra: y assi los Egipcios queriendo significar vn hõbre torpe y grossero, siẽpre pintauan vn asno: y lo mismo hã significado muchos autores por el. Cicerõ hablando cõtra Pison, dixo, Si tu eres vn asno, como tengo de enseñarte letras? Para ti no ay necessidad de palabras, sino de palos. Y Scipion haziendo burla de Cayo Metelo, y de sus tres hermanos, dixo, [b] Si pariera quinto su madre, no podia dexar de ser asno; por la misma causa cuenta Platon, que era costumbre llamar asno al muchacho q̃ quedaua vencido en las cõtiendas de letras, y llamauan Rey al q̃ salia vẽcedor. [c] A Vlisses le parecio que todos los animales vsauan de alguna razon, excepto el asno: y por esta causa tuuierõ por adagio comũ los antiguos, queriẽdo significar vn hõbre inhabil para vna cosa dezir, *Asinus ad lyram*. Y Ouidio fingio auerle nacido orejas de asno al Rey Midas, porque juzgò q̃ hazia vẽtaja la cancion del rustico Pan, a la del discreto y cortesano Apolo. Aũque otros afirman no auer sido esta la causa de fingir q̃ tenia orejas de asno, sino ser de agudissimo oido; en el qual dizen, que fuera del raton excede el asno a todos los demas animales. Es tãbien este animal hieroglifico de la desverguença, porque no basta para refrenar su apetito el molerle a palos, y castigarle cruelmente, antes todo lo tiene en poco, por el fin de su volũtad: y assi por esta razon, como por su simplicidad y vario color (tenido por malo para los sacrificios) fue muy aborrecido de los Egipcios. Y de aqui tomaron por adagio los antiguos, queriẽdo significar vna cosa baxa y tenida en poco, dezir, *Asinus Aegyptius*. [d] En otras partes fueron tenidos en tãto, que no estimauan ningunas riquezas en mas, aunque no los estimauan tanto por lo que ellos son, como por la generaciõ que resulta dellos y de los cauallos, q̃ aũque es verdad (como hemos dicho) que es el asno grande sufridor del trabajo, y le ocupamos en infinidad de cosas; con todo esso no es suficiente para alexarse con el, ni para caminar por tierras y prouincias agenas. Y por esta causa fue hieroglifico de la pereza, y assi la Escritura diuina comparò a Issacar al asno, diziendo, Issacar asno fuerte, que nunca sale de entre sus

b In Theethe Pollux lib. 9.

c Apud Grilũ Plutarcheum.

d Pier. lib. 18. vbi de asino.

sus terminos. Aunque Xenofon escriue de otros que se hallaron cerca del rio Eufrates, que vencian a los cauallos en velocidad; pero sin duda eran muy diferentes destos.[a] En algunas partes se sustentan de la carne destos animales quando ya son viejos y ineptos para el trabajo; pero engendra malissimo xugo, y es dificultosa de cozer, y muy dañosa al estomago, y al gusto muy insuaue. Es su leche muy serosa y delgada, y en el vientre se quaja menos que ninguna otra,[b] y passa con grandissima facilidad a todas las partes del cuerpo: y assi es grāde remedio para los heticos y consumidos; porque en poco tiempo alimenta y humedece mucho. Gargarizando con ella aprouecha para las llagas de las fauzes, encarna las enzias, y quita el dolor de los dientes. Beuida, refrena la fuerça de los venenos: y tambien lauando se con ella las damas curiosas, deshaze las rugas del rostro, y dexa hermosa tez: y aun tienen por cierto que le blanquea: y assi se cuenta de Popea muger de Domicio Neron, que tenia quinientas burras paridas en cuya leche se bañaua todo el cuerpo, para que le quedasse el cuero blanco, delgado, y liso. El higado deste animal comido en ayunas dizen ser remedio contra la alferezia, y para lo mismo aprouechan sus vñas quemadas y hechas polvos: mezclados estos con azeite deshazen los lamparones,[c] y echados sobre los sauañones abiertos los sanan. Sus huessos quebrantados y cozidos, y despues pulverizados se dan contra el veneno de la liebre marina. Pero todas estas partes son mucho mas eficazes siendo de asnos silvestres, a los quales llamamos Onagros.

a Galen. 3. de alimen. fac. cap. 1.

b Idem eodem lib. c. 14.

c Gale. 11 de simpl. medic. fac. c. 13.

De Mulos. Cap. XLIIII.

DEL jumento y la yegua nace a los doze meses el mulo, animal excelente para sufrir el trabajo. Para tales partos se escogen yeguas, que ni sean de menos tiempo que de quatro años, ni de mas que de diez. Dizē que en estos dos generos no se admite vno a otro, si quando son pequeños no los hazen mamar de la leche del otro genero con quien se han de juntar. Y assi para venir a hazer esto, traen a los borriquillos a lugares escuros para que mamen a las yeguas, y llegan de la misma suerte los potrillos a las vbres de las jumentas. Nace tambien la mula del cauallo, y de la borrica; pero es desenfrenada y demasiadamente tarda en el mouimiento, y en todo son floxas siendo viejas. Si el asno se ayunta a vna borrica que està ya preñada del cauallo, la haze abortar, pero estando preñada de asno no malpare, aunque se ayunte con ella el cauallo. Hase aduertido, que se bueluen a hazer preñadas las hembras muy bien siete dias despues de auer parido: y los machos engendran mejor estando cansados. La que no concibe antes que le nazcan los dientes, llamados pollinos, se entiende ser esteril, y de la misma suerte la que no empieça a engendrar a la primera vez que se ayuntan. A los machos que nacian de cauallo y de asna, llamauan los antiguos Hinnulos: y a los que nacian al contrario de asno y de yegua, llamauan mulos. Ha se considerado, que los animales que nacen de dos diuersas especies, vienen a ser de otra tercera, que no es semejante al padre, ni a la madre. Los assi nacidos en qualquier genero de animales que sea no engendran; y por esto no paren las mulas, aunq̄ en nuestras coronicas hallamos auer muchas vezes parido; pero tuuose por prodigio. Escriue Teofrasto, que en Capadocia paren todas las mulas, pero ay alli otros animales de su misma generacion. Quitarse le ha a la mula el tirar cozes, dandola muchas vezes a beuer vino. Halla se en las historias de muchos Griegos, que de la yegua y vn mulo, nace el que llamauan Hinno,

Otros leen Hinnos Columel. lib. 6. c. 35.

no, que quiere dezir, mulo pequeño. De yeguas y asnos selvages amansados se engendran mulas muy ligeras para correr, cõ los pies durissimos, pero de flaco cuerpo, y de animo indomito, aũ que muy noble. El que nace de asno selvage, y de asna domestica, haze ven taja a todos. Son excelentes los asnos selvages de Frigia, y de Licaonia. De los pollinos destos presume y se gloria Africa, entẽdiendo ser de mejor sabor que todos los demas, y llamanlos Lalisiones. Auer viuido vn mulo ochenta años, consta delas historias delos Atenienses, el qual alegrò mucho a todo el pueblo; porq̃ quando hazian el templo en el alcaçar,[a] siendo ya echado y menospreciado de todos, por ser tan viejo, ayudaua a los demas jumentos q̃ iban cargados, y si caìan los exortaua como Capitan yendo delãte dellos, acompañandolos hasta el Alcaçar; por lo qual hizieron vn decreto, en q̃ mandauan, que los allegadores del pan no le estorvassen el llegar a comer a los harneros.[b]

a *Aelia. libro 6. c. 48*

b *Rhod. li. c. 21. escriue auer se decretado, que le sustentassẽ de comun.*

Al Mulo llamã los Hebreos Paredh, y a la mula Pirdah, los Griegos Imionos, los Frãceses Mulet, los Españoles y Italianos Mulo, y los Alemanes Eyn Maulesel, los Latinos comunmente le llaman Mulus, y al que es nacido de cauallo y asna Hinnulus. A este llamamos en Castilla Mulo romo, y siendo macho es tenido por mejor q̃ si fuera hijo de yegua; pero siẽdo hembra es de mucho menor estima, por ser menos leales que las mulas hijas de yeguas. Estas, como todos vemos, son infecundas y esteriles, no por ser generaciõ de dos diferentes especies (como afirmaron algunos) porque cierto es, que muchos engendrados assi, conciben y paren a luz, sino por la frialdad q̃ estos animales tienen, como afirman Alcmeõ, Horo, y Empedocles; por lo qual su simiente es demasiado tenue y delgada, y el vaso de la generacion estrecho, y sin capacidad ni disposicion para poder engendrar, como afirmò Diocles auerlo considerado en sus diffecciones. Por esta esterilidad de los mulos son cõparados a ellos los hõbres, que faltos de virtud no conciben obra buena en el entendimiento. Y por la misma razon fingieron los antiguos, q̃ el carro de la luna le tirauan mulos; dã do a entender, que assi como la generacion destos es agena; assi tambiẽ lo es la luz y resplandor de la luna. Tambien los antiguos llamarõ mulos a los bastardos o espurios, por ser generacion adulterina y agena. Y el Rey Ciro nieto de Astiages, fue llamado assi, aunq̃ auido de legitimo matrimonio, solo por la desigualdad de sus padres. Hase visto parir algunas vezes las mulas, pero por ser raras, y al parecer fuera del orden comun de naturaleza fueron tenidos sus partos entre los antiguos por agueros y admirables portẽtos, aunque dudosos y inciertos para bien o mal, por los varios sucessos que vian auerse seguido;[d] dedõde pudierã colegir ser a caso, y no dignos de alguna fe, aunque les parecio a ellos, que en Zopiro Capitan de Dario fue pronostico dela vitoria de Babilonia, y en Galba de su felicidad y ventura: y en Roma en el Consulado de Paulo y Marcelo, entendieron que el parto de vna mula auia sido presagio delas guerras y dissensiones que huuo entre Cesar y Põpeyo, y que el parto de otra lo fue de las que tuuieron los soldados de Bruto y Cassio; aunque en tiempo de Lelio Scipion, y Cayo Lelio, huuo mucha paz despues de auer parido vna mula en Roma, como la huuo tambien en tiempo de Iulio Cardenal delos Medices, despues de auer parido otra dẽtro de su propia casa. Pero cosa es mas admirable que vna mula aya parido vn cauallo, como se vio año de mil y quatrocientos y sesenta y dos en vna parte dela Calabria: el qual embiò Luis Principe de aq̃lla tierra al Rey Fernãdo de Napoles, como cosa mõstruosa y rara. Tuuierõ las mulas entre los antiguos, y aun en las diuinas letras, alguna autoridad

c *Pier. lib. 12.*

d *Arist. 6. de hist. animal. c. 22. dize, q̃ vna mula pario dos de vn parto.*

toridad

toridad Real; porq̃ andauan en ellas los Reyes. Y assi dixo Dauid, Poned a mi hijo Salomon sobre mi mula: dedõ de claramẽte se colige, que el andaua tãbien en ella: y de aí ha quedado que los Prelados, y hombres graues andan mas comunmente en mulas, q̃ en machos, ni cauallos, o yeguas; aunque no se puede negar ser el cauallo mas generoso animal; tãto, que en vna parte de Tracia, el cãpo Eleo estaua consagrado solo a la generosidad de los cauallos, y no sufria dentro de si mulo, [a] ni mula alguna: y si algun jumento se ayũtaua a vna yegua dentro de aquella tierra, dizen que no concebia; de lo qual se admira con razon Pausanias. Marco Varron, y antes del Dionisio, y Mago, afirmaron, que en las regiones de Africa son tan ordinarios los partos delas mulas, como en España los de las yeguas. Y Teofrasto escriue, que en Capadocia paren tãbien de la misma suerte; pero dize, que ay machos de su misma especie, de los quales conciben: y assi algunos han entendido ser diferẽtes de la generacion delas mulas, aunque enla forma son semejantes a ellas, y lo mismo dizen de las de Siria. [b] Es la vida delos mulos larga, aunque en España no lo es tãto como la de aquel de Atenas. Las hembras es cierto, que en uegecen mas tarde. Conocese su edad en las cauidades de los ojos, y en los dientes, como a los cauallos, porq̃ los mudan dela misma suerte. La vña del mulo o mula hecha ceniza, y mezclada con azeite de arrayã haze renacer el cabello. En la India dizen, q̃ andan por los campos manadas de yeguas y asnos silvestres, a los quales admitẽ las yeguas sin repugnancia, y engendran vnos mulos bermejos excelentes para correr en ellos: y assi a losque asen los embiã trauados los pies al Rey de Prasios: y siendo de dos años se amansan, y se dexan domar; pero siendo viejos no se diferẽcian delas fieras crueles y carnizeras, y assi los matã sin aprouechar se dellos.

3. Regum.

[a] Pier. lib. 12.

[b] Arist. 6. de hist. animal. c. 36. cap. 24.

De Bueyes. Cap. XLV.

LOS Bueyes de la India dizen ser tã altos como camellos, y sus cuernos del largo de quatro pies. En Europa estiman en mucho los bueyes Epiroticos, por el cuidado (segun dizen) del Rey Pirro: esto alcançò, no queriẽdo ayuntarlos para las crias, antes que tuuiessen quatro años. Fuerõ pues mui grãdes, y oy dia durã reliquias y muestras de su generacion. Aora escogen las vacas para parir de vn año, pero mejor y mas sufridero seria q̃ fuessen de dos. Los toros son buenos para engendrar de quatro años, y a cada vno echã diez vacas en vn mismo año. Si los toros despues de auer tomado a las vacas, se van a la parte derecha, avrã engendrado machos, [c] y si a la izquierda hembras. Conciben con solo vn ayuntamiento, el qual si a caso no fue bien cumplido, torna la hembra a buscar al macho de alli a veinte dias. Paren al decimo mes, y todo lo que parẽ antes no es de prouecho alguno. Dizẽ algunos autores, que pare el mismo dia q̃ cũple los diez meses. Raras vezes engendran dos. Ayuntanse al nacimiẽto de la constelacion llamada Delfin, que es a los quatro de Enero, y dura por espacio de treinta dias. Algunos tãbiẽ se ayuntan en el Otoño: lo qual procuran los que viuẽ de leche, para que en todos los tiẽpos del año, no les falte este alimento. No se ayũtã los toros a las vacas mas de dos vezes al dia. Los bueyes solos entre todos los animales pacen tambien yendo hàzia atras. En tierra de los Garamantas no pacen de otra manera. Las hẽbras lo mas largo q̃ viuẽ es quinze años, y los machos veinte. Tienen entera fuerça a los cinco. Dizen algunos, que engordã lauãdolos con agua caliente: y tambien si haziendo vna abertura pequeña en el cuero los soplan las carnes con vn cañuto de caña. No se hã de tener en menos los que tienen mal parecer. Los q̃

[c] Arist. 6. de hist. animal. c. 21.

se

ſe crian en los Alpes, tienen mucha leche. Los que ſon de menor cuerpo, ſon para mas trabajo, atandolos por la cabeça, y no por el cuello. Los de Siria no tienen papada, ſino vna giba en el eſpinazo. Tambien los de Caria ſon de muy feo parecer, y tienen vna corcoba leuantada ſobre las eſpaldas, que ſube deſde las ceruizes: los que tienen cuernos muy tendidos ſon excelentes para el trabajo. Quãto a lo demas, los que ſon todos negros, o blancos, no ſe tiené por buenos para la labrãça. Los toros tiené los cuernos menores y mas delgados que los bueyes. El domarlos es muy buen tiempo a los tres años; deſpues es tarde, y antes es muy temprano. Domaſe muy bien el nouillo, atandole cõ vno ya domado. Tenemos a eſte animal por compañero en el trabajo y labor del campo. Fue tenido en tanto de los antiguos, que ſe lee entre las coſas exemplares, auer ſido condenado vno del pueblo Romano, ſeñalãdole el dia del deſcargo, porque certificandole vn compañero ſuyo, q̃ jamas auia comido vientre de animal, q̃ comieſſe rumiando, matò vn buei, para q̃ lo comieſſe, y aſsi le deſterraron como ſi huuiera muerto al labrador ſu compañero. La generoſidad del toro eſtà en ſu aſpecto, porq̃ tiene la frente braua y eſpantoſa, las orejas peludas, y los cuernos aparejados a qualquiera pelea. Pero ſu principal amenaza tiene en los primeros pies, con los quales eſcarva la tierra airadamente, aora con eſte, aora con aquel, eſparciendo la arena por lo alto, y ſolo entre todos los animales haziendo eſto ſe va airando mucho mas. Hemos viſto algunos combatiendo por el Imperio, y atormentarſe por eſta cauſa, rodeandoſe con los cuernos, y yendo a caer reſirmarſe en ellos, y tornarſe a leuantar: y fuera deſto ir a los que eſtan echados, y quitarlos de la tierra: y tambien haziendo correr a los que van vncidos, inſiſtir en ello como ſi fueſſen los carreteros. Inuencion es de la gente de Teſſalia, andando a cauallo al rededor del toro, aſirle del cuerno, y torciendole el peſcueço matarle. El primero que en Roma dio a ver eſte eſpectaculo, fue Iulio Ceſar Dictador. Deſtos ſon los mejores ſacrificios, y con q̃ ſe aplacan grandemẽte los dioſes. De todos los animales que tienen larga la cola, ſolo eſte no la tiene luego que ha nacido de perfeta medida como los otros: a eſte ſolo le va creciẽdo haſta los pies, y aſsi eſcogen al bezerro para los ſacrificios, q̃ le llegue la cola al nudo poſtrero de los poſtreros pies: y ſiendo mas corta no aplacan a los dioſes. Ha ſe notado tambien que los bezerros q̃ han traido los hombres al altar ſobre los ombros, raras vezes aplacan a los dioſes, como ni el que eſtà coxo, o ſiendo ofrenda agena, o auiendo huido del altar. Coſa es muy comun en los prodigios de los antiguos auer habladovn buei; cõ la qual nueua tenia coſtũbre el Senado de jũtarle deſcubiertamẽte.

Eſtos ay en Indias en la prouincia de Quiura.

Muchos ſuelen hazer eſto en las Indias Ocidentales.

Del Buei Apis. Cap. XLVI.

TAmbien ay vn buei en Egipto, al qual adoran como ſi fuera Dios: llamãle Apis, tiene en el lado derecho vna mancha blanca de figura de luna nueua quando empieça a crecer cõ ſus cuernos. Tiene vn nudo debaxo de la lengua, que llamã cantaro: no es licito que exceda de ciertos años que tiene ſeñalados de vida, y aſsi en llegando a ellos le matan, çabullendole en lo hõdo de la fuente de los Sacerdotes, y cõ vn llanto general van a buſcar a otro que ſoſtituir en ſu lugar, y haſta hallar le andã muy triſtes, y las cabeças deſcubiertas; pero no ſe tardan mucho tiempo en buſcarle. En ſiendo hallado le lleuan los Sacerdotes a Menfis, adõde tiene dos templos cõſagrados a el, que llaman talamos, de adõde los pueblos toman ſus agueros. Entrando en el vno, ſignifica coſas alegres: y entrando en el otro, las pronoſtica triſtes. Da reſpueſtas a los particula-

Menfis ciudad de Egipto, llamada aora el Cairo.

res, tomando el manjar de mano de los que le piden consejo de cosas venideras. Vna vez rehuyò la mano de Cesar Germanico, y no mucho despues desto murio. En todo lo demas es secreto. Quando sale en publico, va sin ruido, ni alboroto de Lictores, [a] pero acompañale gran numero de muchachos, cantando versos en su honra y alabança, lo qual parece que entiende, y que quiere ser adorado. Estos niños, siguiendo a este buey Apis, bueltos repentinamente furiosos, anuncian lo por venir. La vaca se le muestra vna vez al año, la qual tambien tiene sus señales, aunque diferentes; y dizese, que siempre la hallan el mismo dia que hallan al buey, y muere tambien en el mismo dia. Tiene Menfis vn lugar en el Nilo, que por su figura le llaman Fiala; alli echan cada año en lo hondo del agua vna copa de oro y de plata, en los dias del nacimiento de Apis, los quales son siete, y es cosa marauillosa, que en estos dias no hazen daño a nadie los crocodilos; mas el octauo dia a la hora de sexta, tornan estas bestias a su acostumbrada fiereza.

a *Lictores eran como maceros Reales; erã ministros del Consul para executar la justicia en Roma.*

ANOTACION.

EL Buey tenido en mucho de los antiguos, por ser ayuda de los trabajos del hombre, fue llamado de los Hebreos Schor, de los Griegos Bois, de los Franceses Beuf, de los Alemanes Einrind, de los Italianos Buc, y de los Españoles Buey: los Latinos le llaman Bos imitando a los Griegos, los quales le dieron este nombre de Bosco, que significa sustento, porque con su trabajo ayuda a sustentar a los hombres. Damos a este animal diferẽtes nombres en diferentes edades; a los pequeñuelos, hasta de vn año, los llamamos Terneras, o Bezerros, a los de dos Nouillos, a los de tres Vtreros, y a los de quatro Toros. A las hembras llamamos Vacas, y con nombre comun, todos se llaman Bueyes, aunque en España no damos este nombre sino solamente a los que estan castrados. Tienen cuernos en este genero, assi los machos como las hembras, aunque diferentes en algo, porque los toros los tienen delgados y cortos, acomodados para sus peleas, y para herir con ellos, y las hembras, y los castrones los tienen mas gruessos, mas torcidos, y bueltas las puntas atras. Tienen los dientes como los demas animales que rumian, y sus riñones son como compuestos de muchas pieças. Pelean los toros con reñida porfia por zelos de sus vacas, pero despues el vencido huye siempre del vencedor, el qual acompañando a la vaca que los desea, la defiende, sin consentir a ninguno, aunque ella como mas falaz, procura hurtarse para satisfazer su apetito; y assi a todos los solicita y enciende, pero el toro la detiene con castigo. No llega el toro a la vaca, sino vna vez al dia, [b] y quando mas dos, siendo de quatro años hasta diez. Suele de solo vn ayuntamiento dexarla preñada, y luego se aparta sin tornar a llegar a ella: y assi los Antiguos la pusieron por simbolo de la continencia. [c] Es este animal de prestissimo oido, y assi aunque estè muy lexos, oye el mugido de la vaca, y acude con presteza a ella; y por esta causa los sacerdotes Egypcios, para declarar la diligencia y atẽcion del amante, pintauan vna oreja de toro, el qual dedicarõ a Neptuno, [d] por ser su bramido semejante al de las olas del mar, pero no le dedicauã sino los toros negros, por el color de sus aguas. Fue este animal tan honrado de los Antiguos (segun afirma Varron) que tenia pena de muerte qualquiera que le matasse; y en Italia le celebraron tanto, que dizen algunos auer sido llamada Italia de Italos, que significa los toros. Y otros dizen, que primero fue llamada Bobus, que significa buey. [e] Estos en la ley de Moysen eran acomodados para los sacrificios,

b *Arist. 6. de hist. ani. cap. 18.*

c *Eras. Roterod.*

d *Pier. lib. 9.*

e *Pier. lib. 3.*

por ser animales que rumian, y tienen el pie hendido, y porque aunque son ferozes y fuertes, se amansan para ayudar al hombre. Hallanse estos muy diferentes en España; assi en la generosidad de animo, como en el color, talle, y proporcion del cuerpo. Los mas ferozes y brauos, son los que se crian en las riberas de Xarama y Tajo; y assi al muy brauo le suelen llamar Xarameño. Son estos por la mayor parte negros, o de color fusco, o bermejo. Tienen los cuernos cortos y delgados, acomodados para crueles heridas, y para leuantar qualquier cosa del suelo, la frente remolinada, la cola larga, que llega a tocar en la tierra, el cuello corto, el ceruiguillo ancho y leuantado, los lomos fuertes, los pies ligeros, tanto que alcançan en la carrera a vn ligero cauallo. Con estos se hazen los espectaculos de grandes fiestas, esperandolos a cauallo, y a pie, no con poco peligro de los pobrezillos ignorantes que se entran en el coso con ellos, donde muchos pierden las vidas, o salen heridos de sus horribles cuernos, por hazer gentilezas con vnas bestias ferozes. En Galicia se crian menores, y de menos brio, aunque no inferiores en fuerça. Los de Estremadura son de grandissimo cuerpo, y de grandes y torcidos cuernos. Es su color claro, y su fuerça grande, pero no tienen aquella ferozidad que se busca para los espectaculos publicos, aunque algunos destos suelen tenerla admirable, como se ha visto tambien en muchos que andauan vncidos y mansos: y assi los Antiguos, vnas vezes significaron por este animal la mãsedumbre, y otras la ferozidad y braueza. Y por esto dixo Lucrecio[a] Poeta, que la naturaleza de los bueyes, viue cõ apacible muestra, sin airarse demasiodo. Y Horacio dixo: [b] Huye lexos, que trae el heno en el cuerno. La Escritura diuina [c] vsò tambiẽ muchas vezes desta metafora, llamando toros a los hombres ferozes, como se vè en el Psalmo veinte y dos,[d] donde dize el Psalmista: Hanme rodeado toros ferozes y gressos. Y Ioseph, que es figura de Christo, fue comparado al toro, porque assi como este animal es manso, y tambien feroz; assi Christo figurado por Ioseph, es manso como enseñador, y feroz y riguroso como juez. Los Scitas dedicaron el toro a Diana, a la qual llamauan Tauriona, creyendo ser ella la que daua fuerça a los toros; y assi clauauan los cruernos de aquellos que la sacrificauan, a las puertas de vn templo que tenia en el monte Auentino de Roma. Tambien los Caristios, que son ciertos pueblos de Grecia, le dedicaron a Apolo, pero no le ofrecian sino toros blancos del campo Falisco, o de Meuania,[e] y entendian ser la victima mas acepta que podian ofrecerle, por auer sido guarda del ganado de Laomedonte; y assi por obligarle mas, le ofrecieron para memoria eterna vn toro grande y hermoso, labrado todo de bronce. Aunque Pausanias en el libro vltimo, entiende que le hizieron despues de acabadas sus guerras, dando a entender, que ya podian libremente cultiuar la tierra, y tratar de recoger sus frutos. Y por la misma razon escriue Plutarco, que hizo Teseo esculpir bueyes en las monedas, para que trayendolas sus vassallos entre las manos, se acordassen de labrar la tierra. En la prouincia de Quiuira, que es en las Indias de España, ay bueyes brauos, y de espantosa forma; son del tamaño y color que los nuestros, pero no de tan grandes cuernos. Tienen vna gran corcoua sobre el lomo, y de medio adelante estan cubiertos de pelo largo que parece lana, y por el espinaço y frente, y por toda la papada, es tan largo, que parece crin. Delas rodillas abaxo estan muy calçados de pelo. Su cola es larga, principalmente en los toros; y assi parece que tienen algo de leon, y algo de camello. Hieren cõ los cuernos, y quando se embrauecen corren, alcançan,

a *Lucretius, At natura boum placido magis aere viuit: Nec nimis irasci.*
b *Horat. Fœnũ habet in cornu, longe fuge.*
c *Deut. c. 33.*
d *Psal. 22.*
e *Ouid. lib. 1. Fastorum. Lucanus lib. 1. & Claudianus in 6. Consulatu Honorij.*

alcançan, y matan vn cauallo, y este ganado es la mayor riqueza de aquella tierra.

Los Egypcios, grandes inuentores de supersticiones y idolatrias, adorauan, como escriue Plinio, vn buey en nombre de Osiris, persuadidos que se auia conuertido en aquella forma, despues que le matò su hermano Tifon, por inuidia que tuuo del, viendolo adorar como a Dios, y llamaronle Apis, que en lenguage de aquella tierra, es lo mismo que dezir buey. Otros dizen, que antes que muriesse Osiris, y Isis su muger, ordenaron que adorassen a este animal, por los muchos prouechos que recebian del, y no se contentauan en que fuesse solo su retrato, sino tambien el animal viuo, y no qualquiera, sino tan solamente aquel que tenia ciertas señales, como escriue Plinio. Este dezian que era concebido de cierto resplandor del cielo, y que con el tenian a Apis, o Osiris en su tierra; y otros cien mil disparates y errores vanos, que el demonio los hazia creer, dandoles respuestas a sus preguntas por medio de aquella bestia, para engañarlos, y traerlos a si;[a] lo qual aunq̃ barbaro y idolatra, mostrò claramente su Rey Cambises, quãdo enfadado de las fiestas que celebraua la ciudad de Menfis a Apis, estando el triste y con pena, por auer sido desbaratado su exercito por los Amonios, le matò con su cimitarra, o alfange, y reprehendiendo a los sacerdotes y ciudadanos, hizo matar a todos aquellos que le acompañauan, mostrando su error y locura; la qual tuuo despues el pueblo de Israel, quãdo por ver que se tardaua Moyses, adoraron vn bezerro, siguiendo la costumbre que vieron guardar en Egypto. Es este animal de grandissimo prouecho, no sola mente por lo que ayuda con su trabajo a los hombres viuiendo, sino porque despues de muerto es medio para conseruar la vida. De su piel se hazen armas para las peleas, y calçado con que se defienden los pies; y vn tiempo sabemos que siruiò tambien de moneda. Es su carne gruessa y fria, de mucho alimento para los trabajadores. Las terneras de leche son mejores, y mas agradable alimento, por ser menos excrementoso, y de mas delgada sustancia.[b] Es la peor la de los toros, y despues la de vacas viejas, y comiendola de ordinario, engendra sangre gruessa y melancolica. La leche de la vaca es muy mantecosa y gruessa, y mueue menos el vientre que otras, segun afirma Galeno, aunque otros son de parecer contrario.[c] El suero desta leche se dà con grande prouecho a los que padecen asma, echando en ello vn poco de mastuerço. El queso sustenta mucho mas que lo que se haze de cabras, tomado en igual cantidad;[d] dase comodamente a aquellos que han beuido cicuta, o el veneno de la liebre marina, o el dorycnio, llamado Manicon, o el hermodactilo, a quien por otro nombre llamaron Colchico, por nacer gran cantidad en Colcos. La sangre fresca del toro es contada entre los venenos; pero esta misma ablanda, y deshaze los tumores del cuerpo duros. El sebo deste animal se auentaja en calor y sequedad al del puerco, y mucho mas la del toro, y es poco inferior en fuerças al del leon; y assi se mezcla vtilmente con los medicamentos que se aplican contra los scirros,[e] y para resoluer, o madurar los flemones. Las medulas de las vacas, ablandan las durezas del vientre. La hiel del toro mezclada con miel, es prouechosa vntura para las esquinancias, y sana las llagas del suelo, y sin otro medicamento las cicatriza. Mezclada con çumo de puerro, quita el sonido de los oidos, instilada en ellos.[f] Vntando con la misma hiel qualquiera semilla, huyen della los ratones. Las vñas del buey quemadas y hechas poluos, afirman y encarnan los dientes que se mueuen y se van a caer. Beuidos con miel, hazen echar las

a Macrob. Satur. lib. 1. c. 21.

b Galen. 3. de ali. fac. cap. 1.

c 3. de ali. fac. c. 14. & de attenuante victus rat. c. 6.

d Eduar. lib. 5. c. 92

e Gal. 11. de sim. medic. fac. c. 5

f Diosc. li. 2. c. 70.

las lombrizes que suelen criarse en las tripas. Con oximiel diminuyen el baço, y despiertan la venus. Los huessos de las piernas quemados, puluerizados y beuidos, restañan las fluxiones de sangre de qualquiera parte del cuerpo. El estiercol del buey, quando se sustenta de yerua fresca, aplicado caliente, antes de secarse quita las inflamaciones de las heridas, y los dolores grãdes de la cadera: mezclado con vinagre resuelue los scirros, lamparones, y qualquiera dureza, y no es de poco prouecho para los hidropicos, reclinandose al Sol sobre la arena caliente, teniendolo puesto sobre el viẽtre, porque este estiercol tiene gran fuerça de traer afuera, y por esto se pone con mucha vtilidad sobre las picaduras de abejas, o abispas. Su humo quita las passiones del vtero, y ahuyẽta los mosquitos. Destilado en vna alquitara, sale agua prouechosa para dolores de hijada. De su cuero cozido se haze fortissima cola, y principalmente de las orejas y testiculos, y esta es grandissimo remedio para las quemaduras, porque desatada con agua caliente, y vntãdo la parte quemada, no dexa leuantar ampollas.

De la naturaleza de los ganados, y de su generacion. Capitulo XLVII.

GRande es la virtud de los ganados, o en aplacar a los dioses, o en darnos lanas con que vestirnos: assi como los bueyes nos dan con su trabajo los mantenimientos; assi deuemos a los ganados el darnos la cobertura, y defensa de nuestros cuerpos. Engendrã el macho y la hembra de dos años hasta nueue, y algunos hasta diez. Las crias de las primerizas son menores. El tiempo del ayuntarse, es desde el Ocaso del Arcturo, q̃ es a los onze de Mayo, hasta que el aguila va al Ocaso, q̃ es a los diez y nueue de Iulio. Traen el parto ciento y cincuenta dias, y si le traen mas, sale el concepto sin fuerça. Los Antiguos llamauan cordos [a] a los que nacian despues deste tiempo. Muchos tienen por mejores a los corderos que nacen en el inuierno, que a los que nacẽ en la primauera, porque conuiene mas que sean fuertes antes de llegar el estio, que antes del inuierno, en el qual solo este animal nace prouechosamente. Es cosa natural al carnero aborrecer las corderas, y seguir las ouejas viejas; y el es mejor quãdo viejo, y mas prouechoso para ellas. Amansase su ferocidad, horadãdole el cuerno cerca de la oreja. Atandole el testiculo derecho engendra hembras, y atandole el izquierdo, engendra machos. Si estan solas las ouejas quando atruena, vienen a abortar; el remedio es juntarlas todas, porque assi en compañia se ayudan. Dizen algunos, que quando corre el viento Aquilon engẽdran machos, y quando el Austro hembras: y para escoger buen carnero para esto, se ha de poner gran diligencia en mirarle la boca, porque qual es el color q̃ tiene en las venas debaxo de la lengua, tal color sale despues en la lana de los corderos; y si las venas son de diuersos colores, vienen tambiẽ las lanas a ser diuersas, y tambien la mudança de las aguas y beuida las diferẽcia. Ay dos especies generalissimas destas ouejas tectas y colonicas; aquellas son de mas blãda lana, y estas mas delicadas en el pasto, porque las tectas se apacientan de ramas de çarças. Los pellejos de las de Arabia son mejores.

a Cordo significa cordero tardio.

De los generos de lanas y vestiduras. Cap. XLVIII.

LA lana mejor y mas loada, es la de la Pulla, y la que en Italia llaman de ganado Griego, y por otro nõbre lana Italica. El tercero lugar tienẽ las ouejas Milesias. Las de Apulia tienen la lana muy corta, y assi no son buenas,

buenas,ſino para hazer eſclauinas.Las que ay al rededor de Tarento,y Canuſio tienen gran fama. Las que ſe crian en Aſia cerca de Leodicea, eſtan en el miſmo grado. En blancura ningunas lleuan ventaja a las que eſtan en el cir cuito del Po, y haſta eſte tiempo ninguna libra ha valido mas de cien dineros. Las ouejas no ſe traſquilan en todas partes, porque en algunos lugares aun dura la coſtumbre de arrancarlas la lana. De colores ay muchos generos, tantos, que en alguna manera faltan nombres a aquellas que llamã natiuas. Eſpaña cria ouejas eſtremadas de lana negra. Polencia al rededor de los Alpes las cria canas; la Aſia de color rubio, y a eſtas llamã Eritreas; y de la miſma ſuerte la Betica: Canuſio leonadas rojas. Y Taranto las tiene tambien del color de ſu tierra, fuſco. Todas las lanas ſuzias tienen virtud medicinal. Las de Iſtria, y de Liburnia, antes tienen pelo que lana; y aſsi para paños, que ſe hazen con peines, no ſon de prouecho alguno; y ſola la arte ha hallado en Luſitania artificio con que aprouecharla, texiendolas como fieltros redondos. Semejante ſe cria al rededor de las piſcinas de la prouincia Narbonenſe, y tambien en Egypto, adonde las veſtiduras hechas deſto, ſi eſtan gaſtadas con el vſo, las tiñen, y tornan a durar largo tiempo. Tiene muy antigua gracia para tapetes la lana peloſa y grueſſa; y Homero eſcriue, que todos los Antiguos vſauã dellos. Tiñenlos los Franceſes de vna manera, y de otra los Partos. Las lanas apretadas por ſi, hazen veſtidura como fieltro; y ſi las añaden vinagre, tambien reſiſten al hierro, y aun tambiẽ a los fuegos con ſu poſtrera limpiadura; y deſpues de ſacada de las calderas de los q̃ las pulen, viene a ſeruir de tomiento; [a] y ſegun yo pienſo, fue inuencion de Francia, porque oy dia ſe diferencian con nombres Franceſes. No podria yo dezir facilmente, en que edad y tiempo començò eſta coſtumbre, porque antiguamente las camas ſe hazian de paja trillada, como tambien ſe vſan aora en los campos de guerra las coberturas gauſapinas. [b] En tiempo de mi padre ſe empeçaron a vſar nueſtras amphimalias, [c] como tambien las ventrales velloſas. Aora nueuamente han empeçado a texerſe vnas veſtiduras de ancho clauo, [d] a manera de gauſapinas. Las lanas negras no reciben color alguno. De la tintura de las otras diremos en ſus lugares, quando trataremos de las conchas marinas, o de las yeruas que tienen fuerça de teñir. Eſcriue Marco Varron, que la lana con la rueca y huſo de Tanachil, que por otro nombre llaman Caya Cecilia, durò en el templo de Sango haſta ſu tiempo, la qual el moſtrò a muchos; y tambien vna veſtidura vndulada [e] Real hecha de la miſma lana, la qual eſtaua en el tẽplo de la Fortuna, y Seruio Tulio la auia traido veſtida. De aqui ſe tomò por coſtumbre, que quando las donzellas ſe iban a deſpoſar, las acompañauan con vna rueca adereçada con ſu copo de lana, y huſo con ſu hilado. Eſta Tanachil fue la primera que texiò la tunica recta, [f] de la qual juntamente con la toga pura, ſe veſtian los mancebos y las recien caſadas. La veſtidura vndulada traian primero hombres muy carioſos, deſpues ſe vſò traerla ſoriculada. Eſcriue Feneſtela, que las togas raſas y frigianas, empeçarõ a traerſe en los vltimos años del Emperador Auguſto. Las crebras papaueradas tienen mas antiguo origen, porq̃ en tiempo de Lucilio Poeta fuerõ notadas en Torcato. Las pretextas inuentaron los Toſcanos. De las trabeas hallo que ſe veſtian los Reyes. Las pintadas ſe vſauan en tiempo de Homero, y deſtas tomaron origen las triunfales. Los de Frigia inuentaron hazer eſtas veſtiduras de aguja, y por eſto a los artifices que las hazian los llamaron frigiones. En la miſma Aſia inuẽtò el Rey Atalo texer oro enlas veſtiduras, de dõde las llamaron Atalicas. Babilonia hallò el

a Tomiento, es lana grueſſa para llenar almohadas de eſtrado. Otros leẽ las venden para vſo de veſtiduras

b Gauſapinas ſon coberturas groſeras y velloſas, a las quales llamamos aora cacheras, que ſon como fraçadas.

c Amphimalias, erã como aora capas aguaderas de Cataluña.

d Ancho clauo, era vna tela de la qual ſe veſtian los hidalgos y gẽte noble. Llamauan las ancho clauo, porque tenian vnas labores que parecian clauos anchos, como a otra llamauan palmata, porque tenia vnas figuras de palmas. Sil. Ital. lib. 3.

e Vndulada, era vna tela como chamelote de ondas.

f Recta ſe dixo, porq̃ ſe texia tã recia, que ella por ſi podia eſtar derecha, o porq̃ ſe texia con vn artificio en que eſtauã hõbres abaxo y arriba.

texer diuersos colores de pintura, y por esto los dio su nombre. El texer cō muchos mas lizos las vestiduras q̃ llaman Polimitas, inuentò Alexādria. [a] Texerlas diuididas con escudillos, la Francia. Opuso Metelo Scipion [b] por crimen a Capitō, que vendiò vnas vestiduras Babilonicas, con que entrauan a comer, por ochociētos mil sextercios, y auian costado poco antes a Neron Emperador quatrocientos mil. Las pretextas de Seruio Tulio, [c] con que estaua cubierta la estatua de la diosa Fortuna, que el dedicò, duraro hasta la muerte de Seyano; y fue cosa marauillosa, que en quinientos y sesenta años, ni se pudrieron, ni las hizieron injuria las polillas. Visto hemos algunas vezes teñidos los vellocinos destos ganados, estando viuos, con purpura, grana, y carmesi, libra y media de cada cosa, como queriendo con este superfluo gasto forçarlas a nacer de aquel color. Muestrase la generosidad de la oueja en tener cortas las piernas, y vestido el vientre de lana. A las que le tienen desnudo llamauan Apicas, y estimauanlas en poco. Las de Siria tienen la cola de vn codo, y en ella mucha lana. Castrar los corderos antes de los cinco meses, se tiene por muy temprano.

a *Tyrones soldados visoños.*
b *Soriculada, tela de muchos colores. Pa pauerадas eran de color blanco.*
c *Pretextas, erā vestiduras largas entretexidas con purpura. Polimitales de muchos colores.*

ANOTACION.

EL Carnero, principe y guia de las ouejas, fue llamado de los Hebreos aiil, y de los Griegos crios: los Franceses le llaman moutō, belier, belin: los Italianos montone; y los Españoles carnero, por ser su carne la que mas comunmente tenemos por alimēto: los Latinos le llamaron aries de ares, diccion Griega, que significa virtud, porque entre todos los animales es este el que la tiene mayor para la generacion; aunque otros dizen que fue llamado aries, por ser el primero que fue sacrificado sobre las aras del templo. Tiene este la frente dura, como hecha de piedra, pero tiene las sienes muy flacas, y assi les dio naturaleza los cuernos rebueltos al rededor dellas, para que fuessen su defensa y guarda, siruiendo como de escudo. Pelean vnos con otros valerosamente, por zelos de sus ouejas, y para que los golpes sean mayores, retirandose hazia atras vienē corriēdo vno contra otro, y se encuentran en las cabeças con toda la furia que pueden, y esto hazen muchas vezes, hasta caer entrambos, o quedar el vno vencido: por esta causa fueron dedicados a Marte, [d] y los tuuieron por simbolo de la ferocidad y guerra; aunque tambien los dedicaron a Venus, por ser figura de la incontinencia, lo qual mostraron los de Corinto, poniendo vn carnero a los pies de la estatua de la ramera Leena. [e] Los Egypcios pintarō tambien a Iupiter en figura de carnero, y por esta causa honrauan tanto los Tebanos a a los mismos carneros, que teniendolos por sagrados, era prohibido el matarlos. Es su piel mas recia que las de las ouejas, y su lana mas espessa; y assi sufren mejor las inclemencias del cielo. Duermen siempre la cabeça alçada, sino es quando estan enfermos, y rumian, aunque esten dormidos. [f] Mudā el modo de echarse en los dos Equinocios del año; y assi los seis meses de inuierno reposan sobre el lado izquierdo; y desde el Equinocio del Verano duermen sobre el derecho. Tienen propia voz con que llaman las ouejas, y dandolos agua salada, se anticipan en sus amores, y dizen, que si los carneros viejos andan en zelo antes que los nueuos, es indicio de buen año; [g] y siendo al contrario, es señal de enfermedades y muertes, y entonces engendran las ouejas mas comunmente hembras, de lo qual puede ser la causa auer sido el año muy humido, con muchos aires Australes, los quales dizen ser causa de engendrar estos animales hembras, y tambiē lo es de auer muchas enfermedades.

d *Pier. lib. 10.*
e *Herod. lib. 2.*
f *Aelian. lib. 10. c. 19.*
g *Eduar. lib. 5. c. 93*

A la

A la hembra en este genero llaman los Hebreos Tson, y los Griegos Ois, o Probaton, que significa abundancia: los Franceses la llaman breuis: los Italianos pecora; y los Españoles oueja. Tienen estas menos dientes que los carneros, y carecen de cuernos, aunque algunas suelen tenerlos, pero pequeños y delgados. Si estando preñadas comen mucha cantidad de vellotas, malparen. Engordā beuiendo mucho, y por esta causa suelen darlas a comer sal, para que tengan sed: y suele algunas vezes llegar su gordura a tanto, que cubriendoseles los riñones de sebo, mueren. Dizese, que padecen tantas enfermedades como los hombres,[a] mayormente sarna, a la qual son mas sujetas que ningun animal.[b] Son estas entre todos los animales simplicissimas, y de poco sentido; y assi cō ser muy impacientes del frio y del calor, dexan los campos verdes y vmbrosos en el Estio, y se van a los lugares secos y desiertos; y muchas vezes en los meses de inuierno se salen de sus estancias, y metiendose entre la nieue, no salen della hasta que perecen, si el pastor no las guia, lleuando asido vn carnero del cuerno. Por esta causa notando Diogenes Cinico[c] a vn hombre muy rico de necio, le llamò oueja con vellocino de oro; y comunmente tenian por adagio los Antiguos, para notar a vno de ignorante, dezir que tenia costumbres de oueja. Fueron estas hieroglifico de la abundancia, como significa su nombre Griego, porque no solamente nos dan muchedumbre de alimentos, sino tambien vestiduras para abrigarnos: y assi los Antiguos las tuuieron en tanto, que solamente dellas entendian que se podian alcançar las riquezas: y por esto llamaron a la moneda pecunia, de pecus, que significa este ganado, el qual se llama assi en España, porque dà ganancia; y por esto fingieron los Poetas, que antiguamente tenian las ouejas los vellocinos de oro. Las de España se hallan comunmente con hiel, pero en las de algunas regiones, es tan grande que se suele tener por prodigio, como se vè en la isla de Naxo,[d] llamada Nicosia, y en otras partes carecen della de todo punto, como se halla en cierto campo de Negroponte, llamada de los Antiguos Chalcis Euboea.

a Arist. 3. de histor. anim. cap. 17.

b Colum. lib. 7. Virgil. 3. Georgic.

c Erasm. chiliad. 3. cent. 1.

d Aelian. lib. 11. c. 29.

Al cordero llaman los Hebreos chesеb,[e] y los Griegos agnos, que significa pureza ò castidad, porque entre todos los animales de la tierra, es este el mas inocente, māso y limpio: no haze daño con sus cuernos, dientes ni vñas, antes con todo quanto tiene haze prouecho a los hōbres.[f] Por esta causa fue entre los Antiguos simbolo de la mansedūbre y inocēcia; y assi fue figura de Christo, y el mismo, como a imitadores suyos llamò a sus sieruos corderos. Los Franceses le llamā agneuat;[g] los Italianos agno;[h] los Españoles cordero; y los Latinos agnus de agnosco, porq̄ desde muy lexos conoce en la voz a su madre. Ama mucho la cōpañia, y siēte dolor en la soledad. Teme mucho los truenos, y recibe grā daño de los frios y lluuias. Delante del ganado salta, y en presencia del lobo tiēbla de temor y congoxa. Pudiendo huir se apresura, y quando no puede, hinca las rodillas en tierra, y callando parece q̄ pide perdon. Era este muy acomodado para los sacrificios,[i] siendo perfeto en el cuerpo, y de limpia lana, la qual no importaua que fuesse de diferentes colores, sino que estuuiesse sano y entero, y sin inmundicia alguna en la piel. Ay deste ganado muchas diferencias, como escriue nuestro autor Plinio: vnos tienen la lana larga y grossera, y fuerō llamados colonicos, o hirsutos: otros la tienen crespa, corta y delgada, y a este genero llamaron tecto,[l] o molle; es de menor cuerpo, pero de mayores cabeças, aunque no tienen las hembras tanta abundancia de leche: otros se criā en Candia, q̄ tienē quatro cuernos, y su lana es rubia, aspera y larga.[k] En

e De proprietatibus rerū lib. 18. cap. 2.

f Pier. lib. 10.

g Isid. lib. 12.

h Aelian. lib. 5. c. 25.

i Hier. super Malac.

K Aelian. lib. 7. c. 23.

En Arabia se crian dos generos de admirable forma; vnos tienen las colas de tres codos de largo; y otros de vn codo en ancho: [a] destos hemos visto algunos en España, y los llamã de cinco quartos, porque tienen tanto en la cola como en vn quarto del cuerpo: dizen que engordan tanto con la musica, como con la comida. La carne de las ouejas es fria [b] y humida, y por esta causa, ella, y la de los corderos es mala, mayormente para los hombres viejos, por ser excrementosa y gruessa. La del carnero es templada, de bueno y agradable alimento, principalmente siendo crespo y negro, y criado en lugares montuosos, y en tierras asperas y salitrosas. Es mejor siendo el carnero castrado, porque fuera de ser mas tierno y gustoso, en ningun tiempo tiene aquel olor malo que suele tener el q̃ no lo està, el qual se manifiesta mas quando andan encendidos en zelo: y assi en aquel tiempo es necessario cozer su carne con algunas especias aromaticas, y en mucha cantidad de agua, sin cubrir la olla, como manda Rufo. Es la leche de las ouejas mas mantecosa, mas gruessa y dulce, y de mas sustento que la de cabras, pero es menos prouechosa al estomago: aprouecha gargarizando cõ ella en las esquinancias, o inflamaciones de encias, y mitiga el dolor de dientes. Su queso siẽdo añexo es remedio para las disenterias, y su sebo aprouecha para lo mismo. El pulmon, sacado luego en muriendo, y puesto sobre la cabeça, aprouecha a los freneticos y letargicos, y el redaño en las inflamaciones del viẽtre. Su piel acabada de desollar, es prouechosa para los que han recebido golpes, o açotes, porque la sangre extrauenada la resuelue en muy poco tiempo. [c] Su hiel mezclada con miel limpia los oidos, y su lana fuera del prouecho que haze, siendo defensa y abrigo de nuestros cuerpos, haze otros muchos en el vso de medicina: siendo suzia resuelue, ablanda, y mitiga el dolor, prouoca el menstruo, y saca la criatura muerta del vientre: estãdo lauada, es muy buena para hazer fomentos y irrigaciones, por la blandura que tiene; y hecha ceniza impide el crecer la carne en las llagas, y haze costra en ellas, y las cicatriza. El modo de sacar el oesipo, y sus calidades, y prouechos, escriue marauillosamente Dioscorides; [d] esto es aquella grassa y vntuosidad que se cria en la misma lana. El estiercol destos animales aprouecha contra la pelona, y contra las mordeduras del falangio, y contra otros muchos afectos, como escriuierõ Galeno y Auicena, y Aecio, y otros algunos autores.

a Eduard. lib.5.c.93

b Gal.3.de alim. fac. cap.1.

c Gal. 11. de sim. medic. fac. c. 26.

d Lib.2.c. 66.

Del Musmon. Capit. XLIX.

AY tambien en España, principalmente en Corcega, el genero de Musmones, algo semejante a este ganado, aunque su vello es mas de cabras que de ouejas. A los que nacian destos, y de las ouejas, llamauã los antiguos vmbros. Tiene el ganado la cabeça muy flaca y debil, y por esto los hazen que no pazcan contra el Sol. Los mas simples, y menos entendidos de todos los animales, son los que tienen lana. Por la parte que temierõ entrar, lleuando a vno asido del cuerno, todos le siguen. La vida mas larga destos, es de diez años, y en Etiopia de treze. Las cabras viuen en el mismo lugar onze años, y en las otras partes del mũdo, quando mucho, viuẽ ocho. El vno y el otro genero conciben dentro del quarto ayuntamiento.

ANOTACION.

EL Musmon, aunque algunos entendieron ser vn asno pequeño, q̃ llaman Sardo, lo mas cierto y verdadero es, ser vn animal bastardo, hijo de cabra y carnero, como parece sentirlo nuestro autor, a quien sigue Alberto, [e] y lo mismo confirma Estrabõ, [f] el

e Albert. lib.22.

f Strab. li. 5.

el qual dize, que en Sardinia y Corcega se crian carneros, que en lugar de lana tienen el pelo de cabra, y que los llaman Musmones. Estos, y la Ofiana son vna misma cosa, porque son animales particulares de Sardinia, menores que ciervos, y de pelo gruesso como la cabra, y con cuernos como carnero; los naturales le llaman muflon, y dizen ser muy ligero: sustentase de yeruas como la oueja, a quien es semejante en el cuerpo; este es deseado de los cazadores, por ser su carne muy buena y muy agradable al gusto. El Ciniro es otro animal de la misma suerte,[a] y solo se diferencian en tener este los cuernos menos torcidos, y en ser hijo de oueja y cabron.

a *Albert. lib.22.*

De las Cabras y su generacion. Cap. L.

LAs Cabras suelen parir quatro cabritos, pero muy pocas vezes; andan preñadas cinco meses como las ouejas. Hazése esteriles las cabras por engordar mucho: antes de los tres años, y en la vejez engendran con menos prouecho,[b] y despues de los quatro años; empieçã al septimo mes aun antes de dexar el mamar; son mejores, assi los machos como las hembras, careciendo de cuernos: no se hazen preñadas con el primer ayũtamiento del dia, el segundo es mas eficaz; y assi despues los que se van siguiendo: concibé en el mes de Nouiembre, y vienen a parir en Março, quando empieçan a echar los arboles. Paren algunas vezes de vn año, y siempre de dos y de tres, son vtiles las crias.[c] Paren hasta los ocho: hazelas abortar el frio. Curase los ojos inflamados la cabra cõ vna punta de junco, descargãdolos de sangre;[d] el cabrõ con vna punta de çarça. La industria deste animal escriue Muciano[e] auer visto el mismo en dos cabras, encontrandose en vna puente muy angosta; era tan estrecha, que era impossible passar juntas, ni reboluerse para tornarse, y que no daua lugar su lõgitud para andar hazia atras en angostura ciega, siendo la arrebatada corriente que iba por abaxo, muy recia y peligrosa, pero echada la vna, baxandose todo lo possible, passò la otra por cima della. Los machos, q̃ tienen muy romas las narizes, largas las orejas y firmes, y las espaldas con mucho vello, se tienen por mejores. Las señales y muestras de ser las hembras de buena casta, son tener dos mamillas pendiétes del cuello hazia los lados.[f] No todas las cabras tienen cuernos, pero en las que los tienen se conoceran los años, por los nudos que està señalados en ellos: las que carecen de cuernos, tienen mas abundancia de leche. Escriue Archelao, que no respiran por las narizes, sino por las orejas, y que en ningun tiempo dexan de tener calentura; y acaso por esto es el aliento suyo mas ardiente que el de las ouejas, y sus ayuntamientos mas encendidos. Dizese que ven de noche tanto como de dia, y por esto comiendo el higado de la cabra, se restituye la vista noturna, a aquellos que llaman Nictalopas. En Cilicia, y al rededor de las Sirtes, se visten del vello que se trasquila destas. Dizen que quando baxa el Sol a Occidéte, estãdo las cabras en sus pastos, no se mira vna a otra, sino que se echan bueltas las espaldas: pero en las demas horas al contrario, y entre las mas conocidas. Cuelgales a todas de la barba vn vello, o pelo que llaman arunco: si alguno asiendo a vna de aquel vello, la lleua apartando la del rebaño, las demas se quedan mirandola como espantadas. Lo mismo tambien sucede, quando alguna dellas pace vna cierta yerua. La mordedura destas es muy dañosa a los arboles, y lamiendo las oliuas, hazen que queden esteriles, y por esta causa no las sacrifican a Minerua.

b *Esto se ha de entẽder de los cabrones, porq̃ como dize Columela c.6. y 7. antes de seis años envejezen, y las cabras paren hasta el octauo, como dize adelãte Plinio.*

c *En el texto comũ se lee inutiles, pero cõ error, el qual no tiene el Toledano.*

d *Collum. lib. 7. c. 6.*

e *Pallad. lib. 12. tit. 12.*

f *A estas llaman en Castilla mamelladas.*

ANOTACION.

A Las Cabras hembras llaman los Hebreos izim, los Griegos ozeir, los Latinos y Italianos capras, los Castellanos cabras: pero el macho tiene en todas estas lenguas diferentes nombres: los Hebreos le llaman atud, y si es pequeño sair, o zeir; los Griegos tragos, los Latinos hircus, los Españoles cabron, los Italianos becco; y los Franceses boue. Al cabritillo pequeño llamarõ los Hebreos gedi, los Griegos erifon, los Latinos hædus, los Italianos caureto, los Españoles cabrito, y los Franceses cheureau. A aquellos q̃ son castrados llamaron los Hebreos tiafir, y los Latinos caper: pero a todo el rebaño junto llamaron comunmente capras de carpere, porque empinadas en los arboles, los andan siempre royendo. Son estas de los animales q̃ rumian; y assi carecen de dientes en la parte alta. Son cornigeras, y de vña hẽdida, aunque algunas carecen de cuernos. Mudan el color con los años, y relumbran sus ojos en las tinieblas y escuridad de la noche, como los del gato: y assi vèn entonces, como si fuera de dia. Son ligeras y amigas de andar saltando de peña en peña. Las que son grandes, neruosas de grande vientre y vbre, y descornadas, y de pelo liso, y las que tienen a los lados del cuello, junto a las quixadas, dos berrugas largas, que cuelgan como peçones de tetas; son mejores, mas fecundas, y de mas leche que las otras que carecẽ dellas, y a estas llaman en Castilla mamelladas. Cierto es, que asiendo a vna de la barba, llamada sperillo, o arunco, quedan las demas espantadas, y lo mismo hazen mordiendo de cierta yerua, la qual se llama bringio, y dizen que hasta tanto que el pastor se la quita de la boca, se estan todas mirandola, sin dar vn passo adelante. El cabron confiado en la autoridad de su barba, va delante de todas guiandolas, y quãdo està muy furioso, si le asen della, mitiga su enojo y colera, y cortandosela no se va a otro rebaño, ni osa salir de entre sus cabras, porque no veá otros su falta. Han dicho algunos, que respiran por las orejas, como escriue Plinio, porque tapando las narizes, no siẽten pesadumbre alguna. Esto cõfirma Opiano, el qual tratando de las cabras siluestres, dize, que tienen entre las orejas vn pequeño agujero q̃ va a dar al pulmon, por el qual respiran, y que si atapan este con cera, se ahogan. Y assi los Egypcios, queriendo significar a vn hombre que oia perfetamẽte, pintauan vna cabra, dando a entẽder, que el perfeto oido es aliento y respiraciõ del alma.[a] Los cabrones son entre todos los animales los mas luxuriosos, y incontinentes, y por esta causa fueron hieroglifico de la luxuria; y queriẽdo los Egypcios notar a vno de deshonesto y carnal, pintauan vn cabron, porq̃ aunque ay otros animales muy salaces y actiuos para la Venus, empieçan a exercitarla mas tarde: pero el cabron, (segun escriue Eliano) empieça solos siete dias despues de auer salido del vientre, aunque no es suficiente para la generacion, hasta tener vn año, ni para ser padre hasta que passa de dos, porque entonces es muy poderoso y fecundo, tanto que algunos de los ciegos Gentiles, por esta fecundidad le contauan entre sus dioses, como a los Panes y Satiros, y por la misma causa pintauan a Venus cauallera sobre vn cabron. Tambien en las sagradas letras hallamos ser estos animales hieroglifico de los hõbres perdidos, que estan metidos en la deshonestidad de los vicios: porque fuera de su sensualidad tienen el aliento hediondo, y el pelo aspero, que significa la aspereza y hediondez del pecado: y assi los Hebreos[b] los ofrecian por las culpas y pecados del pueblo: pero era prohibido ofrecer en los sacrificios los lomos, porque esta parte la tenian por inmunda y suzia. Tambien son estos simbolo del demonio, y de la mala mu-

ger

a *Pier. lib. 10.*

b *Leuit. 4. & 9. & 16. & 23. Num. 7.*

a *Paralip. 29.* ger;[a] por la misma causa;y porque assi como este animal con su boca y alien to destruye los arboles, [b] y los haze esteriles y infrutiferos; assi tambien el demonio y la muger deshonesta, quitan el fruto delas almas,y destruyē la hazienda del cuerpo:[c] y por esta razon a la Ateniense Nico, que era vna ramera famosa,la llamaron Cabra,porque vian en ella sus propiedades y insaciable sensualidad;y a Baco le pintaron sobre vn cabron, dando a entēder que el demasiado vino haze a los hombres torpes y deshonestos; aunque algunos dizen que le sacrificauā a el por vengança del daño que hazia en las vides.

b *Virg. vrētes culta capellas.*

c *Varro de re rust.*

Era tambien este animal entre los Antiguos simbolo del hombre que cōsentia adulterio,porque dizen,q auiēdo llegado el cabron a vna cabra,consiente que en su presencia llegue qualquiera otro;aunque de otra suerte vemos que lo entendio Eliano,[d] el qual afirma ser estos zelosissimos y pugnaces, y trae aquel exemplo del pastor Grates,a quien matò vn cabrō de vna testarada que le dio en la cabeça, estādo dormido sobre vnas piedras,por auerle visto llegar bestialmente a vna cabra de su compañia.Muchos han dicho, que las cabras padecen siempre calentura;y Florentino[e] afirma, que en dexando de tenerla se les acaba la vida, y por esta causa el que las vende no està obligado a aueriguar que estan sanas, sino que aquel dia las vean comer y beuer: pero en realidad de verdad,aunque tienen tan encendido calor,no se puede dezir calentura, sino propio y natural suyo, porque sino lo fuera,es cierto que antes amarā el frio contrario de su passion;mas como naturalmente son calidas, no pueden sufrir el frio, y assi saben tornar mas presto que otros animales a sus estancias y abrigos,donde las dan acogida. Quando estan preñadas engordan, y comen mas que otros animales quadrupedes, y assi tienen mucha leche.

d *Aelian. lib.6.c.41*

e *Floren. libr. de re rust.*

Dizese que quando tienen baço comē taray,y quando estan viejas,lamiendo las culebras,las comen,y assi se ponen lustrosas y remoçadas. Los Egypcios queriendo significar vn hombre que se iba a perder,pintauan vna cabra, o vna oueja comiendo coniza, porque con esta yerua viene a morir de sed. Tambien la sabina, el rododendro, y el euonimo,o camedaphne,y la miel,[f] son veneno para estos animales;[g] y si acaso pacen escamonea,[h] vedegambre, o mercuriales siluestres, perturbandoseles el estomago y vientre, vomitan, pierden la leche, y malparen. Son muy amigas de la barba cabruna, de la rosa canina, y de la madre selua, a la qual por esta causa llaman hedera. En Egypto dizen,[i] que paren de cada parto cinco, porque beuen las aguas fecundas del Nilo. En Castilla hemos visto muchas vezes parir quatro. En algunas tierras no tiene hiel, como se vè en Calcidia, y Euboica. Escriue Aristoteles, que las cabras de Cefalonia no beuen cada dia, como los otros animales, sino que abriendo las bocas contra el viento,le reciben en ellas, y con esto pierdē la sed.Las cabras Caspias son blanquissimas, y carecen de cuernos,y segun refiere Eliano,[k] son casi tan grandes como cauallos, y tienen el pelo tan blando, que se puede comparar con las lanas Milesias;y deste pelo hazen los sacerdotes Caspios riquissimas vestiduras. Escriue el mismo,[l] que las cabras de Iliria no tienen el pie hendido,y que las de Libia tienen la vbre en los pechos,y que el pelo de las de Licia es tan largo, que parece cabello de mugeres, y quitandosele como a las ouejas, hazen del velas para los nauios. Tambien escriue Alberto, que en los montes altos de la region Damiata, se crian vnas cabras llamadas Mambrinas,tan grādes, que las ensillan y enfrenā como a cauallos para andar en ellas, y que tienen las orejas caidas, y tan grandes, que casi llegā al suelo,y los cuernos rebueltos hazia

f *Hor. in hierogly.*

g *Plin. lib. 16.*

h *Theoph. lib.3. in fine. Alb. li. de anim.*

i *Aelian. de dif. ani. in Gilio. li. 6. cap. 31.*

K *Lib.17. cap.34.*

l *Aelian. lib.5.c.27.*

hazia abaxo por detras de la barba. Algunos las llaman cabras Indicas, y dizen ser del color de rupicrapas, y de perfetissima vista, y que por esta causa las llaman los Griegos dorcades; pero cierto es ser muy diferentes dellas. El prouecho que tenemos de las cabras es grande, porque dan mucha abundãcia de leche, que es la mejor de todos los animales, y mas amiga al estomago, y prouechosa a los que echan sangre del pecho. Desta se haze queso, alimento gustoso para la gente rustica y trabajadora. Dan tiernos cabritos, que son bonissimo y agradable alimento. En todo su cuerpo no ay parte que no aproueche, el pelo, la piel, los cuernos, las vñas, la sangre y el sebo, y aun su estiercol es para muchas cosas digno de estimar en mucho. Del pelo se hazen mantas, se enfundan almohadas, y se adereçan las sillas de los cauallos. De las pieles se haze calçado, y odres para traginar vino. Con la sangre se labran los diamantes. [a] Con las vñas quemadas, o con el pelo, se ahuyẽtan las serpientes. Con los cuernos hechos poluos se limpian los dientes. Cõ el sebo se hazen candelas, y las damas adereçan sus manos. [b] Con la hiel se hazen colirios para los ojos. Y segun algunos escriuen, quitando a vn cauallo el pelo, y vntando aquella parte de donde lo quitaron con ella, torna a renacer pelo blanco. Su estiercol quita los dolores de las junturas, y haze renacer el cabello, y lo mismo hazen sus vñas quemadas, y hechas poluos. Su vexiga de la orina, hecha poluos, y dada a beuer, retiene la orina en los que padecen estilicidio della. [c] Su higado seco reprime, y quita las camaras, y fresco aclara la vista. Finalmente son tãtos los remedios que nos dan en vso de medicina, que casi no se pueden cõtar. La carne destos animales es recia, gruessa, dificultosa de cozer, y de vicioso jugo, y assi es mala para gente regalada. Es de mal olor, y daña a los q̃ padecẽ gota coral, o alferecia; [d] y aun suele causarla al que no la tiene, segun escriue Platina, pero aprouecha a los que padecen pustulas, o botores. Los cabritos en passando de seis meses son duros, y pierden el nombre y bondad que tenian, porque desde entõces los llaman cabrillas noueles, y mientras mas viejas, se van haziendo peores.

a Gal. 11. de sim. medic. fac. c. 6

b Gal. eod. lib. 1. c. 9. Diosc. lib. 2. c. 70.

c Gal. lib. citato. cap. 13.

d Gal. 21. de ali. fac. cap. 1.

De los Puercos, y su naturaleza. Cap. LI.

EL ganado porcuno, o de cerda, empieça a ayuntarse, y andar en zelo, desde que sopla el viento Fauonio, hasta el Equinocio de la Primauera, y en siẽdo de edad de ocho meses. [e] En algunos lugares desde quatro hasta siete años. Parẽ dos vezes en el año, y traen el parto en el vientre quatro meses; y es tan grande su fecundidad, q̃ llegan a parir veinte, pero no pueden criar y sustentar tantos. Afirma Nigidio, que si nacen diez dias cerca de los brumales, salen con dientes. Hazense preñadas solo con vn ayuntamiento, pero tornan a reiterarle por la facilidad que tienẽ en abortar. Es remedio contra esto, no apartarlas con solo vn ayuntamiento, ni hasta tanto que tengan las orejas caidas. Los machos no engendran passados los tres años. Las hembras cansadas de la vejez, se ayuntan estando echadas. No es cosa prodigiosa comerse estas sus hijuelos. Las crias de los puercos son acomodadas para el sacrificio, siendo de cinco dias: [f] las del ganado de ouejas de ocho; y de las vacas de treinta. Afirma Coruncano, que los sacrificios de los animales que rumian, no son puros, hasta tanto que tengan dos dientes. [g] Si el puerco pierde vn ojo, dizen que muere muy presto. De otra manera naturalmente viue quinze años, y algunos veinte: pero hazense ferozes, y fuera desto estan sujetos a diuersas enfermedades, mayormente a esquinancias y lãparones. La señal de que està malo,

e Arist. 6. de histor. anim. c. 18.

f Algunos leẽ de diez dias, como escriue Varron lib. 2. cap. 4.

g Aristot. vbi supra.

es arrancandole vna cerda, tener la raiz sangrienta, y traer la cabeça baxa quando anda. Las puercas gordas tienen falta de leche, y en el primer parto paren menos lechones. Gustan mucho de rebolcarse en el cieno. Tienen la cola torcida; y hase notado vna cosa, que aplacan mas facilmente a los dioses en los sacrificios, teniendola torcida hazia la mano derecha, que hazia la izquierda. Engordan en espacio de sesenta dias; y mucho mas, si antes que los empiecen a engordar, los tienen tres dias sin comer. Es el puerco el mas suzio de todos los animales; y asi no sin razon dezian, que le era dada el alma por la sal. Sabese por cosa cierta, que auiẽdo sido hurtados vnos puercos, y lleuados a vn nauio, oyẽdo la voz de su porquerizo, se inclinaron todos a vn lado, y hizieron hundir el nauio, y asi se boluierõ a donde el estaua. Los que guian el rebaño en la ciudad, aprenden a ir de su casa al mercado, y tornarse despues a ella: y los mõteses brauos saben encubrir sus pisadas con tierra, porque no los hallẽ por el rastro, y orinando apresuran su huida. Castran a las hembras, como a los camellos, despues de auerlas tenido dos dias sin comer. Cuelganlas de los pies delanteros, y cortanlas la matriz, y assi engordan mucho mas presto. Cõ cierta arte hazen crecer el higado de las puercas, como el de las ansares. Inuencion fue de Marco Apicio, engordarlos con higos secos, y matarlos de repente, hartandolos con vna beuida de vino y miel. De ningun otro animal se toma tanta materia para la gula, porque tiene casi cincuẽta sabores, y los otros cada vno el suyo. De aqui vinieron las leyes Censorias a vedar, que en las cenas no se diessen vientres, mollejas, turmas, matrizes, ni cabeças de puercos, como se dieron con todo esto en la cena de Publico, Poeta de los representantes, despues de auerse librado de seruidumbre. Ninguna cena memorable se cuenta, adonde no aya auido vientre, poniendole el mismo tambiẽ nombre de vbre: pero despues dierõ gusto los puercos jaualies. Las oraciones de Caton Cẽsorino reprouauan el callo destos puercos, pero diuidiendole en tres partes, ponian la de enmedio en las mesas, a la qual llamauã lomos de puerco. El primero de los Romanos que puso vn jauali entero en vn combite, fue Publio Seruilio Rulo, padre de aquel Rulo, que en el Consulado de Ciceron promulgò la ley Agraria:[a] tan poco tiempo ha que se empeçò a vsar lo que aora solemos hazer cada dia, y esto han notado y reprehendido los Anales, para emienda de las costumbres, por las quales fue reprehendida la cena; pero al principio se solian comer dos y tres jaualies juntos.

[a] Ley Agraria, era la que mãdaua, como se auiã de diuidir los campos, dãdo su parte a cada vno, y fue hecha por Cayo Graco, Tribuno de la plebe.

De los viuares de bestias. Cap. LII.

EL primero que hallò los viuares destos, y de los demas animales campesinos, fue Fuluio Lipino, de los de vestidura togada, el qual inuentò q̃ paciessen las fieras en el campo de los Tarquinos. No faltaron mucho tiempo despues imitadores suyos, como fueron Lucio Luculo, y Quinto Hortensio. Las puercas jaualies paren vna vez en el año, y los machos al tiempo del tomarlas andan muy embrauecidos. Entonces pelean entre si, y endurecẽ las costillas fregandose a los arboles, y cubriendose todo el cuerpo de lodo. Las hembras quando parẽ, se bueluen muy mas crueles, como haze casi todo otro qualquier genero de bestias. Los jaualies machos no engendran sino a vn año. Los de la India tienen dos diẽtes coruos, tan largos como vn codo, que le salen del hozico, y otros dos de la frente, como cuernos de bezerro. El pelo de los puercos monteses es semejante en el color al cobre, el de los demas es negro; pero en Arabia no viue

viue generacion alguna de puercos.

ANOTACION.

EL puerco, llamado assi, por ser el mas puerco y suzio de todos los animales, comunmente fue llamado de los Hebreos Chasir, de los Griegos Isis, y de los Latinos Sus; aunque hablando con mas propidad, dan este nombre al domestico, al qual llaman los Frãceses Truye, o Verrat, y los Italianos Porco, o Troya: al brauo llamã los Latinos Aper, los Griegos Apros, los Españoles Iauali, los Frãceses Sãglier, y los Italianos Porco seluatico, o Cinghiale. Al puerco que no està castrado (llamado de los Españoles varraco) llaman los Latinos verres, y los Italianos verro. Este en oyendo la voz de la hembra q̃ le llama, acude con presteza a ella, y si no le admite, no come hasta que se seca.[a] A los castrados llamã los Latinos mayales, los quales en poco tiempo se hazen mucho mayores. Son estos animales gruessos, y de mucha carne, y tienen la vña hendida, aunque en algunas partes de Iliria, y Peonia, dizen que se hallan algunos que la tienen solida, y por esta causa entienden ser generacion mestiza. Es su pelo mas recio que el de otro ningun animal, aunque es su cuero delgado. En Francia son blancos, y en otras partes bermejos, pero en España son negros como en Italia, aunque ya tambien crian muchos de los de Francia, porque se hazen mayores, pero no son tan tiernos, ni de tan gustosa carne. Los machos tienen dos grãdes colmillos que salen fuera de la boca, de los quales carece la hembra. Los jaualies los tienẽ tan grandes y fuertes, q̃ rompen quanto quieren con ellos, como si fuerã de azero: y assi cortando las ramas, hazẽ passo por las espessuras, quando van huyendo, y en este genero nunca los muda ninguno. Tienen las hembras las tetas, no en el pecho, ni en las ingles como otros animales, sino en todo el espacio del vientre. Las mejores tienen doze, y las no tales dos menos, y suelen parir otros tantos. Traen sus crias en el vientre quatro meses, y dos los dan de mamar. Los que nacen en el inuierno se crian mal, porque con el frio tienẽ las madres poca leche; y assi los dexan muy presto. Al que nace primero le dà la madre la primera teta, y a todos los demas por su orden;[b] y assi cada vno tiene conocida la suya, y solo se sustenta de aquella, y en quitandole alguno de los hijuelos, la teta con q̃ se sustentaua aquel pierde la leche, y se enxuga. Son en las partes internas muy semejantes a los hombres, como lo es el gimio en todas las partes de afuera. Sus huessos tienen muy poca medula. Aman estos las aguas turbias, espessas, podridas, y encenagadas, y aborrecen todas las cosas olorosas, como si fueran veneno; y por esto dizen, que ningun animal deste genero puede viuir en Arabia,[c] por ser aquella region madre de muchos olores. Los Egypcios, para significar vn hombre ageno de buenas costumbres, pintauã vn puerco encenagado y suzio, pisando flores y rosas, las quales en la Escritura sagrada significan la sinceridad y pureza de las costumbres y vida, de quien el malo es contrario, como lo es el puerco del buen olor y limpieza; y assi por la misma razõ llamò Dauid[d] a Nabucodonosor puerco montes, o como otros declarã, a Salmanasar, por ser suzios en sus costumbres y vida; y a los Hebreos les fue prohibido el comer carne de puercos,[e] por ser animales inmundos, y de aquellos que no rumian, aunque tienen la vña hendida. Es este el mas suzio de los animales, porque todo su gusto es andar entre estiercol y hediondo cieno, y esto es, o por tener el higado muy grande, el qual es el assiento de la concupiscencia, o por ser sus narizes gruessas y de poco olfato.[f] Es fuera desto el mas indocil de todos los animales, y assi no es acomodado a vso alguno para prouecho del hombre, sino solo parece

a Eduar. Vuo. lib. 5. de dif. ani. cap. 99.

b Gal. lib. de anat. parua.

c Pier. lib. 9.

d Psal. 80.

e Leuit. c. 11. & Deuter. c. 14.

f Alexan. Aphrod.

rece auerle criado naturaleza para ſer uir de alimento.[a] Y por eſto dixo bien nueſtro autor Plinio, que le fue dada la ſal por alma, porque conſeruaſſe ſu carne: y lo miſmo afirmò Varrô.[b] Deſta indocilidad y torpeza del puerco ſaliò el adagio antiguo de los Griegos: *Sus Mineruam*, con que dauan a enten der la torpeza que algunos tenian para las letras. Y lo miſmo moſtrò Teocrito en aquel celebre verſo:

Cũ diua est auſus ſus decertare Mineruæ.

a Aphrod. problem. 140.

b Varr. li. 2. de re ru ſtic. Ariſt.

Tienen eſtos largo y profundo ſueño, principalmente en el eſtio, quando ſu humidad vaporea con el calor. Gruñe importunamente, y mas quando quiere llouer; pero ſi los hazen mirar al cielo, dexan de gruñir al momento. Vnos han dicho, que como ſiempre andan mirando a la tierra, en haziendolos mirar a lo alto, ſe eſpantan viendo la claridad y reſplandor del cielo. Otros dizen, que en leuantando la cabeça, ſe comprimen las vias de la reſpiracion, y aſsi no pueden gruñir. Apetecen eſtos animales las raizes de las yeruas, mas que otro ningun alimento; y aſsi les dio naturaleza vn hozico como açadon, para poder cauarlas, con el qual hazen grandiſsimo daños entrando a lugares ſombrios; y por eſto afirman los Poetas, que los ſacrificarõ a Ceres, para vengança del daño que hazian en ellos. Engordã mucho con la bellota; ſiendo de enzina ſe haze mejor ſu carne, pero muy humida con la de otros arboles; y las hembras que eſtã preñadas, comiendo, muchas mal paren como las ouejas. Sufren largo tiempo la hambre,[c] pero en eſtando fatigados della, principalmente las hẽbras, no ſolo no perdonan a ſu linage, comiendoſe los lechoncillos agenos, pero aun los propios ſuyos ſuelen tornar a ſu viẽtre, y aun muchas vezes los niños pequeños. Dandolos vino ſe em borrachan; y comiendo el veleño dizẽ que ſe bueluen locas. Algunos han dicho, que del gruñido de los puercos huyen los elefantes: pero tratãdo dellos diximos ſer eſto falſo; aunq̃ los Egypcios para ſignificar al diſcreto y al necio, pintauã vn elefante que iba huyẽdo de vn puerco. Y cuentan las hiſtorias antiguas,[d] que eſtando los Megarenſes muy apretados de Antipatro, por la fuerça de los elefantes que traia en ſu exercito,[e] tomaron por remedio para poderſe librar, cubrir de pez muchos puercos, y luego pegarles fuego, y echarlos hazia el eſquadron contrario, donde eſtauan los elefantes, los quales viẽdolos venir ardiendo, y dãdo gruñidos eſpantoſos, huyeron deſamparando el exercito; y aſsi quedò el Rey vencido.

c Aelian. de ani. lib. 10. c. 17.

d Hor. in Hier.

e Pier. lib. 9.

Los puercos brauos, o jaualies, aunque ſon animales ferozes, no viuen en las mõtañas aſperas, como los leones, ſino en dehesſas freſcas que tienen eſpeſſuras, y ſombras, y balſas donde poder rebolcarſe: y por eſta cauſa le llamò Ouidio[f] aper frondens. No temen el ladrido de los perros, ſegun eſcriue Opiano, por ſer muy animoſos, y de vna naturaleza fogoſa. Caçanlos a cauallo, y en foſos como a los oſſos, o leones, y ſon tan ferozes y brauos, que matan muy fuertes perros, y abren los hijares a muy ligeros cauallos, a los quales ſe van, ſin temer la lança, o venablo del que ven encima. Quando llega a algun caçador y le derriba, no pudiendo herirle, le piſa; y ſi es hembra, aunq̃ no tiene colmillos, le ſuele deſpedaçar con los dientes.[g] Dizen, que ſiguiendo a eſtos animales por la mañana, antes que ſe ayan deſcargado de ſu orina, ſe canſan muy preſto, y ſe rindẽ, pero en auiẽdo orinado, eſtan mucho mas ligeros, y aunq̃ los canſen ſiguiendolos, no mueſtran temor alguno, antes leuantandoſe en dos pies, diſsimulan ſu canſancio, y mueſtran grande furor, amenaçando al montero; aunque nunca ſuelen acometer a ninguno, ſi no llega primero a ofenderlos, pero guardeſe el que llegare, porque ſi del primer golpe no le dà herida mortal, tiene el peligro de Adonis, q̃ le matò vn

Iauali.

f Ouid. de arte amã.

g Albe. de anim.

vn jauali, como cuentan los Poetas, cō cuya fabula fingieron la figura del inuierno, porque este animal tiene el pelo erizado y aspero, y se huelga entre el agua y lodo, y se sustenta con bellota, que es fruta natural de inuierno, el qual parece que tiene herido al Sol,[a] significado por Adonis, y asi nos dà menos luz.[b] Suelen caçarlos mas segu ramente con redes, o cepos, o engañandolos con musica, como a los cieruos, segun escriue Eliano. Paren las jaualies sola vna vez en el año, y no en qualquier tiempo, como los domesticos, sino casi siempre en vnos mismos dias, al principio del estio; y por esto escriue Plutarco, como por adagio.

a Macrob.
b Saturnali br.1.c.21.

Non pluet post noctem, qua sus agrestis pe-
pererit.
No llouerà despues de aquella noche,
En que el puerco montes parido huuiere.

La carne destos puercos es menos pegajosa, excrementosa, y fria, que la de los mansos; y segun escriue Auicena,[c] vna y otra se cueze presto, y deciende con facilidad del estomago, y asi dà mucho y buen alimento, principalmente siendo de mediana edad, y el que la come robusto: pero comiendo mucha cātidad, y de ordinario, por ser gruessa y pegajosa, atapa las vias de los riñones y higado, mayormente en aquellos que de su naturaleza las tienen estrechas, y debil el calor natural, como las mugeres y viejos, y los que se ocupā en letras. Si el puerco es muy viejo, es su carne mas seca, y mas dificultosa de digerir.[d] Es esta carne muy acomodada para hazerla cecina, por ser gruessa, blanda, gustosa, y de mucho alimento, y asi la hazen en todas partes, y la tienen por alimento comun.

c Auicena.
d Galen. 3 de ali. fac. cap.1.

Estos animales, asi los mansos, como los brauos, son de mucho prouecho en el vso de medicina.[e] Primeramente su pulmon quita las vexigas y callos que se hazen del calçado, y impide que no se inflamē. Su higado fresco, si le secan, y le hazen poluos, tomado en vino, es prouechoso contra las mordeduras de las serpiētes. Algunos dizen, que su leche es gran remedio contra el tenesmo, disenteria, y tisica. Otros afirman, que comiendola se llenan los hombres de lepra, y por esta causa (entre otras) fue el puerco muy aborrecido de los Egypcios. Los Antiguos gastauan la manteca destos animales en vntar los exes de los carros, para que rodassen cō facilidad las ruedas; y por esto la llamaron los Griegos axungia, y es grā remedio despues de auer ludido en aquel herraje, para las llagas del suelo, o de las partes secretas. Es esta manteca mas delgada que ninguna otra, y asi se haze fluida como azeite, pero ablanda, y ayuda a cozer mas, y refrena la mordacidad y agudeza de los humores; y por esto se mezcla vtilmente en las cataplasmas que se ponen contra los flemones, y en los medicamentos con que se curā las llagas. Sola por si es prouechosa para las quemaduras del fuego del Sol, o de la nieue, y mezclada con ceniza de de ceuada, o agallas, es remedio para los sauañones. Tambien es prouechosa para la ptisica antigua. Tomada en forma de pildoras, y mezclada con vino y miel, es remedio para la tos. Vsan la las mugeres para tener blādo y lustroso el cuero, y dizen ser mejor la de la puerca que no ha parido. Finalmente el vso desta māteca es para muchos y grandes remedios, porque ablanda, calienta, resuelue ŷ purga. Guardase con sal y sin ella. La salada, ablanda, resuelue, y calienta mas; y hazese mucho mejor para todos estos efetos lauada cō vino, y desta suerte aprouecha mucho contra el dolor de costado, y mezclada cō ceniza, o cal, remedia las inflamaciones, fistulas, o tumores.[f] Las pesuñas deste animal quemadas y beuidas, dizen algunos que son remedio contra los dolores antiguos de tripas, y contras las inflamaciones de la garganta; pero ha de ser estando en declinacion; y para el mismo efeto

e Gal. lib. de sim. medic. fac. c. 8.
f Gal. 11. de sim. medic. fac. c. 14.

es

es prouechosa la medula de las quixadas.

De animales que son medio fieras. Cap. LIII.

Ningun genero de animales se mezcla mas facilmente con los seluages que los puercos. A los que nacian desta mixtura llamauan los Antiguos hibridas, como medio fieras. Este nombre tambien pusieron a los hóbres por translacion, como fue a Marco Antonio, compañero de Ciceron en su Consulado. No solamente en los puercos, mas tambien en qualquier genero de los otros animales. Auiendo vno domestico y manso, ay otro del mismo genero, fiero y seluage; y aun de hombres seluages se hallā tambien tantos generos, como hemos dicho arriba: pero las cabras se transfiguran en muchas diferencias. Ay capreas, ay rupicapras, ay ibices de admirable ligereza, aunque tienen la cabeça muy pesada, por ser muy grandes los cuernos, y con vainas de cuchillos; [a] sobre estos se arrojan, como si las echaran con alguna maquina, rodando por las piedras y peñascos, principalmente quando quieren passar de vn monte a otro, y saltan tambien hazia atras con grande ligereza a la parte que quierē. Ay otras cabras que llaman origes, las quales solas, segun dizen algunos, tienen el pelo al reues, buelto hazia la cabeça. Ay tambien damas y pigargos, y strepsicerotes, y otras muchas especies algo semejantes a estas, pero las primeras se criā en los Alpes, y estotras en lugares vltramarinos.

[a] *Por hazerse destos vainas de cuchillos, o por ser semejātes a ellas, despedida la parte interior.*

ANOTACION.

Entre las Cabras siluestres cuenta Plinio en este capitulo las Capreas, Rupicapras, Ibices, Origes, Damas, Pigargos, y Strepsicerotes: pero de algunas destas tenemos tā poca noticia, que solo vsamos de los nombres Griegos, por el poco conocimiento que ay de los animales que significan; y assi a vno mismo suelen algunos autores darle diferentes nombres, y a los que son diferentes, tenerlos por vno mismo: pero siguiendo la opinion de los mas diligentes autores, diremos alguna cosa de la naturaleza de todas. Entre las cabras siluestres, la mas semejante a la cabra mansa, es la rupicapra, llamada assi, porque siempre anda con grande ligereza, saltando de peña en peña. A esta llamamos en España cabra montes. Y Opiano la llamò egagros; y Pedro Gil [b] su interprete, cabra siluestre, o fiera; y dize dellas estas palabras: Las cabras siluestres no son mucho mayores que las nuestras, pero son en la carrera mucho mas velozes. Tienen armada la cabeça de vnos cuernos torcidos atras; y si alguno los cubre de cera, atapa la via de la vida, y el camino del aliento, porque el aire delgado va por medio de los cuernos al coraçon. En este genero crian las madres con grandissimo amor a sus hijos, y los hijos pagan despues a la madre aquel trabajo de criar los con igual cuidado, porque de la suerte que los hombres, quando vén a sus padres enfermos, y en edad vieja y cansada, los satisfazen el trabajo que padecen en criarlos; assi los hijuelos de las cabras, viendo a sus padres cansados y enfermos con la vejez, los tratan de la misma manera. Danlos las yeruas cogidas con su misma boca, y en ella los lleuan las aguas de los rios para que beuan. El cuerpo que està despeluzado y mal compuesto, lamiendole con sus lenguas, le dexan liso y lustroso; y si acaso cautiuan al su madre, es cierto que los tienen cautiuos a ellos; porque luego acuden a la parte donde està presa, y en viendolos la madre, parece que con palabras los apercibe que huyan rogandoselo con gemidos, y diziendo: Huid

[b] *Gil. lib. 6. c. 25.*

hijos destos caçadores crueles, no querais que cogiendoos a vosotros, me priuen a mi del nombre de madre, pero ellos andando por vna parte y por otra al rededor della, juzgarà quien los viere, que cantan tristes y lastimosas endechas, y que luego con voz humana, dizen con tiernos ruegos: O caçador, rogamoste por Iupiter, y por la misma Diana, que dexes libre a nuestra querida madre, y recibenos a nosotros por rescate suyo; ablanda tu duro coraçon; teme los preceptos de los dioses, y a la vejez del padre que te engendrò, que le podras ver assi: pero viendo que no se mueue con ruegos el animo del caçador, de su propia voluntad se entran con la madre en la red, y se dexan asir con ella.

Dizese, que quando han herido a estas cabras con alguna saeta, y se ha quedado el hasta, o hierro en el cuerpo, que buscan el dictamo, yerua sabrosa para ellas, y comiendola lo despiden de si. Aprouechan estas en el vso de medicina para todas aquellas cosas que aprouechan las mansas, y aun con mayor eficacia. Y algunos afirman, que beuiendo su sangre fresca, libra de vn mal llamado vertigo, que es quando le parece a alguno que todo quanto mira se anda al rededor hasta que viene a caer. Destas afirma Eduardo,[a] que ay grandes manadas en Samotracia, y que las llaman rotas. Tambien se crian en algunas partes de Italia, y de España, y en las alturas de los montes Alpes.

a *Eduard. Vuot. lib. 5. 6.*

Damas.

Las Damas son semejantes a las rupicapras, y solo se diferencian dellas en la postura de los cuernos, porque las rupicapras los tienen bueltos hazia el lomo, y las damas hazia adelante. Estas fueron llamadas de los Hebreos Zebi, de los Griegos Tebron, y de los Arabigos Agazel; y este nombre las dio Auicena, y por el declarò Alberto la Dama, el qual escriue dellas estas palabras. La dama es vna bestia del tamaño de cabra, y semejante a ella en la figura y pelo. Tiene cuernos como el cieruo, pero llanos, largos, agudos, y no ganchosos. Es ligera en el correr, y sagaz en conseruar su vida. Vsa de los cuernos contra los animales que la ofenden, aunque no es feroz ni braua. Esto significò Marcial en sus epigramas, diziendo:

Frōtibus aduersis molles cōcurrere damas
Vidimus & fati sorte iacere pari.
Vimos las blandas damas encontrarse,
Y rendirse con suerte igual del hado.

Ibices.

A los Ibices llamaron los Hebreos Laaglor, como se vè en muchos lugares de la Escritura diuina,[b] y la translacion Caldea tiene Iaela. Criase gran cantidad dellos en los montes Heluecticos, y habitan solamente en las alturas de los peñascos y sierras, donde jamas falta nieue, porque naturalmente dizen que apetece el frio. Son hermosos y de gruesso cuerpo. Tienē las piernas delgadas, la cabeça pequeña, casi como la del cieruo. Sus ojos son resplandecientes y grandes, el color del pelo fusco, las vñas diuididas y agudas como en las rupicapras. Sus cuernos son grandes, caidos encima del lomo, asperos y nudosos, y mas mientras son mas viejos. Aumentanse cada año, hasta que llegan a tener veinte nudos, y quando han llegado a lo vltimo de su aumento, suelen tener veinte libras y mas de peso, pero con tener esta carga, son tan sueltos, y tan ligeros, que saltan de peña en peña, y de monte en monte, y subē por vna pared si tiene alguna aspereza, y son tā recios sus miembros, que aunque caigan de muy alto, y den entre duras peñas, no se hazen daño; y assi quādo se vèn apretados de los caçadores, se arrojā desde las peñas muy altas, a las quiebras hōdas, o valles, pero entōces hazē el golpe en los cuernos, los quales son tā largos, q̄ llegā a las caderas, y destos se suelē hazer arcos muy fuertes, y q̄ flechan mucho. Suelen los caçadores para cogerlos

b *Deut. c. 14. & 1. Reg. 24. & 5. Psal. 104. & Iob. 39.*

gerlos jũtarse muchos, y irlos recogiẽ
dopuestos en cerco, hasta las peñas al-
tas, y alli, o los cogen con laços, que
los tienen puestos, o poniendose al re-
dedor, se van llegando hasta que los
asen; pero ay en esto vn grande peli-
gro, que la fiera mira atentamente a
todos los caçadores, y tiene cuenta
si està alguno muy cerca de algun des-
peñadero, porque si alcança a ver es-
to, salta con grandissimo impetu, y
cogiendo de encuentro al caçador, le
despeña: pero si los caçadores van tan
cosidos con la tierra, y tan al segu-
ro, que el ibice no tiene esperança de
poderlos hazer rodar, se està quedo
en llegando a lo alto, y alli facilmen-
te es asido, o muerto. Es esta caça muy
gustosa, pero llena de trabajo y peli-
a Eustach. gro, [a] y por esta causa es mas comun
matarlos con ballestas, o con esco-
petas. Estos, y todas las cabras mon-
teses, siendo muy fatigados de los
caçadores, como van corriendo con
tanto impetu, ludiendo las vainas
de los testiculos, se suelen llagar tan-
b Eustach. to, que los vienen a perder. [b] Quando
estos se quieren morir, se suben en al-
tissimas peñas, donde es impossible su
bir pies humanos; y por esta causa nũ-
ca se hallan sus cuerpos muertos, sino
es que acaso con la grãde carga de nie
ues que suele caer encima, caiga tam-
bien alguno con el. El quaxo deste ani
mal dizẽ que haze el mismo efeto que
el de la liebre, y su estiercol aprouecha
contra la gota.

Orige. El orige se cria en la Africa, el
qual dizen que jamas tiene sed; y por
admirable naturaleza, es grande re-
medio para quitarsela al que la tiene:
y assi los ladrones de Getulia viuen
con este remedio, que son vnas vexi-
gas de agua que hallan dentro de su
c Eduard. Vuot. lib. 5 cap. 93. mismo cuerpo. [c] Tiene este animal el
rostro negro, y todo lo demas del cuer
po blãco, y el pelo buelto al reues. Sus
cuernos son negros y derechos, con
vnas puntas duras como hechas de
azero, y agudas, como agudas alesnas.
Es vn animal tan feroz y ligero, que
no salamente no teme a los perros, ni
a los caçadores, pero ni a vn jauali, ni a
vn toro, ni a vna onça, o leon, solo te-
me y huye del elefante. [d] Este dizen *d Pier. li. 10.*
los Egypcios que conoce el nacimien
to de la canicula, y lo publica con grã-
des vozes mirando la estrella, y echan
dose en tierra como adorandola: y por
esta causa pusierõ este animal por figu
ra, o simbolo de los Astrologos.

El pipargo, fue llamado de los He- *Pigargo.*
breos Dischon, como leemos en el
Deuteronomio, [e] de donde los Ara- *e Cap. 14.*
bigos trasladaron Arziu; y los Persas
Buzcohi, los setenta Interpretes Pi-
gargos, y san Geronimo Pigargus, los
Caldeos trasladaron Rema, que quie-
re dezir Vnicornio; [f] pero es claro y *f Bar. Anglic.*
notable error, porque este animal es
generaciõ de cabras siluestres, y se cuẽ
ta entre los animales quadrupedes, q̃
siruen de alimento al hombre. Tiene
cuernos y barba como el cabron, y es
poco menor que el cieruo, es muy ve-
loz, y siempre anda en lugares asperos
y montuosos. El sarrio, es tambien ge-
neracion de cabras mõteses, es ligero
en el saltar, y tiene los cuernos buel-
tos hazia adelante como garfios, y viẽ
do en las peñas donde no puede subir
alguna yerua, salta, y quedando colga
do dellos, la alcança y come.

El strepsicerote, llamado en Afri- *Strepsicerote.*
ca, donde se cria, addace, es algo se-
mejante a este, pero tiene los cuernos
derechos y muy agudos, cercados de
rugas q̃ los van ciñendo desde el prin-
cipio hasta el cabo.

A la Caprea, llaman los Hebreos *Caprea.*
Zebi, o Zebain, y a la hembra deste ge
nero Zebiah, y san Geronimo [g] decla- *g Libro 3. Reg. c. 4. Deut. c. 14.*
ra Caprea. Es esta en la forma del cuer
po semejante a la cabra mansa, [h] pero
tiene cuernos gãchosos como cieruo, *h Varro.*
aunque mucho menores: y assi entien
den algunos, que esta y el dorcade
son vna misma cosa, pero es certissi-
mo que se engañan, porq̃ como escri-
ue Plinio, aunque la caprea tiene los

cuernos semejantes a los del cieruo, nunca se le caen ni los muda. Y Celio escriue, que al dorcade se le caen, y los muda como el cieruo. Y lo mismo afirma Eduardo,[a] de donde se sigue ser diferentes, y parece mas cierto ser vna misma cosa el dorcade y platicerote, llamado assi por tener los cuernos con vnas palmas anchas llenas de gajos agudos. A estos llamamos en Castilla gamos, y se crian muchos en ella, y prueuase bien ser estos y los dorcades vna misma cosa, pues escriue Estrabon, que se cria en España gran numero de dorcades.[b] Las capreas baxan de las peñas a los sembrados y viñas, y suelen hazer grande daño, y en esto se diferencian tambien de las rupicrapras, porque aunque suelen baxar a los valles, nunca entran en las viñas, ni hazen mal en los panes.

a *Eduard. Vuot. lib. 5 cap. 95.*

b *Virg. 3. Georg.*

Musco.

Ay fuera destas otra diferencia de cabras, llamadas de algunos Latinos Moschos, por el almizcle que crian, aunque algunos han entendido no ser el almizcle vna cosa simple,[c] sino composicion de diferentes cosas, de las quales el principal fundamento dizen ser la sangre de vn animal pequeño que se cria en Indias del tamaño de vn conejo. Otros dizen que es vello de algunos arboles llamado musco, engañados por la afinidad de los nombres. Otros afirman que se haze de la carne y sangre de vnos animales que se criã en el reyno de Sian, que confina con Malaca, los quales son del tamaño de vna liebre, y antes de matarlos dizen que aporrean su carne con vnas varas delgadas, y en siendo muertos, quitandolos el pellejo, machacan su carne y huessos,[d] y massandolo entre las manos, lo hazen pellas, y las cubren de su pellejo: pero lo mas cierto es criarse el verdadero almizcle en esta generacion de cabras, como se ha visto en Italia, dõde algunos señores y Principes las han tenido traidas de la India: y assi escriue Brasabolo,[e] que vio vna cabrilla destas que tenia almizcle, y la traian vnos mercaderes de Venecia, y deseauan venderla a Alfonso Duque de Ferara, y la llamauan gacella. Y Catarino Ceno Patricio de Venecia, tuuo otra, y la llamauan dorcade, no por ser esta el dorcade verdadero, sino porque en muchas cosas era semejante a el: y assi Alexandro Benedicto,[f] por diferencia, la llamò dorcade peregrina. Son estas tan velozes y ligeras, que dificultosamente se caçã, y siempre se sustentan de yeruas muy olorosas,[g] y dizen que andando en zelo con el grande calor y encendimiento que traen, acude mucha cantidad de sangre gruessa a vna vexiga que tienẽ junto al ombligo,[h] y alli se haze vn tumor como vna grande apostema, y entonces el animal se abstiene de comer y de beuer, y se anda rebolcando en tierra, hasta que estando madura se rebienta y se exprime, refregandose a los peñascos y arboles que tienen alguna aspereza,[i] y assi se torna a cerrar muy presto, y cria cicatriz, y se sana: pero despues a otro año, acudiendo otra tanta sangre, torna a suceder lo mismo;[k] y assi con daño suyo, y prouecho de los hombres, ofrecen cada ano en tributo aquella sangre podrida, que es el verdadero almizcle, y buscandolo los caçadores, cogen todo lo que hallan pegado a las piedras, o arboles, y lo guardan con grande cuidado en las mismas vexigas, lo qual como està curado con el Sol, y salio a su tiempo, huele mucho mejor que lo otro que hallan criado en la vexiga del que caçan, sin auerse rebentado. Dizen que por beneficio y comunicacion desta vexiga, es toda la carne deste animal muy olorosa: y assi suelen tambien llamar a la carne almizcle, y venderlo como si lo fuera. Caçanse estas cabras con saetas, y con lazos, porque suelen embrauecerse, y morder al que las persigue. Quitados los dientes mayores dizen que se amansan muy presto.

c *Rod. Lusitan.*

d *Amat. Lusit. in 1. li. Diosc. cap. 20.*

e *Brasabolus.*

f *Alex. Bened.*

g *Euchas.*

h *Cardan. Paul. Venet.*

i *Alex. Bened.*

K *Ruelius.*

Quando

Quando el almizcle ha perdido el olor, poniendolo en alguna parte donde aya cieno, o estiercol, o otra inmundicia que huela mal, cobra la fuerça perdida, y el olor que tenia primero, como irritado, y peleando con su contrario. Guardase muy bien en vasos de vidrio, o de plomo, atapados con cera,[a] porque alli con la frialdad no se resuelue, ni ay anchos poros por donde la virtud se exhale. Suelen adulterarlo con muchas cosas, pero conocer seha si es falso, en q̃ pesa doblado que lo verdadero.[b] Lo que traen de las Indias Orientales, es mucho mejor que lo de las Occidẽtales, y lo subflauo mejor que lo que negrea: aunque segun dize Siluio, lo que se trae del Catayo es bonissimo, con ser de vn color casi negro. Para mezclar el almizcle con otras cosas, no tienen de ponerlo al fuego, ni molerlo muy apriessa, sino irlo desatando poco a poco, para que no se resuelua.

a Alber. de anim.

b Plateatius.

En vso de medicina es bueno para los viejos, porque fortalece el calor, consume los excrementos, y resuelue su humidad. Tambien es muy prouechoso para los muy debiles, y para los que estan desmayados, porque dà fuerça y alegria al coraçon, conforta el cerebro frio, haze a los melancolicos animosos, quita la sordez, y el estupor de miembros, fortalece los ojos, desseca los humores que corren a ellos, limpia las nubes delgadas, quita el mal olor de la boca: pero pone el cuerpo amarillo, y daña el cerebro caliente, y suele causar epilepsias, y dolores de cabeça, y a las mugeres el mal que llaman de madre. Es calido en segundo grado, y seco en tercero, y la cantidad que puede tomarse dello, es hasta cinco granos. Los Latinos lo llaman Moscho, como algunos Griegos modernos, y los Moros Misch.

Vicuñas.

En las Indias Orientales de Portugal, y en algunas de las nuestras, se crian otras cabras siluestres (llamadas de los naturales vicuñas) muy semejantes a las rupricapras, en cuyas tripas se hallan las verdaderas piedras bezaares, a las quales dieron este nombre, que quiere dezir, señoras de los venenos, por ser el mas excelente y principal antidoto que ay contra todos ellos. Crianse muchas piedras destas juntas, a la larga de las tripas destos animales, puestas como rosario de cuentas, y todas estan compuestas de vnas laminas delgadas y lustrosas, casi de color citrino, y enmedio dellas tienen vn hueco pequeño con vn poquito de poluo, en lo qual se diferencian las finas de muchas que no lo son. Fortalecen estas todas las partes internas, alegran el coraçon, rehazen los espiritus, quitan la fuerça de los venenos,[c] y mouiendo copioso sudor, los arrojan fuera del cuerpo, y assi son de mucho prouecho en las enfermedades malignas, y en todas las pestilentes, como afirma Monardes, el qual escriuio dellas con particular cuidado. Son mejores las Orientales, mas raras, y mas preciosas.

c Monar. lib. de cosas de Indias.

De las Simias. Cap. LIIII.

TOdas las especies de simias (las quales son muy semejantes a la figura del hombre) se diferencian vnas de otras en las colas. Dizen que son estas tan industriosas, que se vntan con liga, y se calçan con lazos, imitando a los caçadores. Escriue Muciano, que se ha visto jugar al axedrez, y distinguir con la vista las nuezes fingidas de cera. Entristecense con la Luna menguante, las que en este genero tienen cola, y quando sale nueua la adoran con alegria, porque aun los demas animales sienten la falta de las estrellas. Tienen las simias grande aficion a sus hijos, y las mansas que han ya parido dentro de casa, los traen consigo en braços; y los muestran a todos, y se huelgan que anden y jueguen con ellos, entendiendo que de aquella manera las dan el parabien; y assi

y assi por la mayor parte abraçandolos mucho, los matan. La naturaleza de los cinocefalos es mas feroz; y la de los satiros y esfinges, mansissima. Los calitriches, casi en todo su aspecto son diferentes; tienen barba en el rostro, y la cola muy larga, echada hazia delante. Dizen que este animal no viue en otra parte, sino en Etiopia donde se cria.

ANOTACION.

LAs Ximias, o Simias, fueron llamadas assi por tener las narizes romas, que esto significa Simia en lengua Griega, nariz baxa y pequeña. Llamanla los Hebreos Koph, los Caldeos Kophin, los Griegos Mimon, y los Franceses Scinge.[a] Criānse en Egypto, Etiopia, Libia, Tartaria, y Indias; y ay destas muy diferentes generaciones, porque vnas son grandes, y otras pequeñas; vnas carecē de cola, y otras la tienen muy larga; vnas tienē el rostro redondo como el hombre, y otras le tienen agudo como el perro: y assi por estas diferencias, tienen diferentes nombres. Aquella a quien llaman los Latinos propiamente Simia, y los Griegos Piticon, y los Castellanos Mona,[b] es muy semejāte al hombre en muchas partes externas, aunque en algunas dellas, y en las internas, es muy diferente del, como escriue Andreas Besalio, el qual mostrò biē auer sido mas exercitado que Galeno [c] en las dissecciones de los cuerpos humanos.[d] Carecen estas de cola y por todas partes, excepto por las assentaderas, estan cubiertas de pelo. Tienen la cara como hombre, y tambiē en cada mano y en cada pie cinco dedos. Lleuan el alimē to a la boca con las manos, y suelē andar derechas sobre los pies; y assi cuenta Eliano, que muchas vezes espantaron el exercito de Alexandro Magno, quando conquistaua la India, porque juntandose muchas en algunos montes, y puestas todas en pie, pareciā exercito de enemigos.[e] Habitan en las cauernas de los montes, y en los agujeros de los arboles, o peñascos. Sustentanse de nuezes y de mançanas; pero si hallan la corteza de la nuez amarga, la arrojan toda, sin aprouecharse della. Dizen destas que tienen perfetissimo gusto, y es por los gestos y visages que hazen quando estan comiendo. Sō mouibles, inquietas, necias, y de poco animo, pero maliciosas, burladoras y ferozes en el morder. Oluidan la ferocidad, pero nunca se amansan de todo punto. Conocen a su amo despues de largas ausencias, y guardan la memoria de las injurias recebidas para vengarse dellas.[f] Aprenden quanto las enseñan, aunque pocas vezes imitan lo bueno que haze el hombre, sino lo malo. Deleitanse jugando con perrillos, y con pequeños niños; y si se descuidan, suelen subir a los tejados con ellos, donde imitando a las amas los desempañan y abraçan: pero si estan enojadas, suelen tambien ahogarlos.[g] Beuen vino cō tanto gusto, que las suelen coger, embriagandolas con ello:[h] y de aqui vino el llamar monas a los hombres que pierden el juizio beuiēdo demasiado. Paren dos hijos, y siempre aman al vno con mucho mayor aficion que al otro, y a aquel traen en braços, y le arriman al pecho como a mas querido, y al otro como estimado en poco, le echan a las espaldas, para que el mismo ande colgado del cuello: pero sucede, que saltando, y jugando con el que mas quieren, y apretandole entre los braços le ahogan, o siendo apretadas de los caçadores, le dexan y huyen para poder librarse, y el otro teniendose firme al cuello, se libra a pesar de su madre; y assi el que era amado perece, y el que era tenido en poco se cria.[i] Ninguna hembra entre todos los animales orina hazia adelante fuera de la muger, sino la mona, la qual orina en pie, o sentada, y luego lo cubre con mucho cuidado para que no lo vean. Y assi los Egypcios

a 3. Reg. 10. Iulius. Solinus in Polyhist.

b Andr. Besal. de fab. corporis humani.

c Galen. de anat. admin. lib. 1. 2. & lib. 6 cap. 1.

d Aelian. ex Clytharco lib. 17. 24.

e Philost.

f Alex. & Aelia. lib. 5. 6. 16.

g Aeli. in lib. 7. c. 18.

h Auth. de propriet. rerum. Atheneus. Gilius lib. 7. cap. 23.

i Opian. li. de Ven. & Horus in hierog.

cios

cios para significar vn hombre que encubre sus vicios y deshonestidades, pintauan vna mona orinando. Escriue Filostrato,[a] que en vna parte del monte Caucaso, que està leuantada sobre el mar Bermejo, se crian muchos arboles de pimienta, y especieria, y nacen en lugares tan asperos y escabrosos, que no ay camino para subir los hombres a ellos, ni pueden tocarlos sino las aues, y animales que viuen en aquellos peñascos y breñas: pero la astucia de los hombres ha hecho, que sean las monas las cogedoras de aquel fruto inculto y agradable; y assi las estiman en mucho, y persiguen a los leones y fieras, de quien ellas reciben daño. Llegan pues los Indios, quando està la especia para poderse coger, y subiendo en los arboles, que estan en lo menos aspero, andan con grande cuidado cogiendo los ramos del fruto, y echandolo en vnas grandes arcas que hazen para aquel efeto, lo dexan alli como cosa despreciada, y estimada en poco. Las simias que desde lo alto estan atentas mirandolo, andan en viniendo la noche, imitando lo que ellos hazian entre dia; y desta suerte hallan a la mañana, sin auerles costado trabajo, grande cantidad de especia, cogida de los arboles que estauan en la mayor altura. Tienen estas simias, como escriue Eforino,[b] grandissimo temor al galapago: y assi refiere, que en Roma llegò vn muchacho suyo a que le espulgasse vna mona, y lleuaua dentro del sombrero vn galapago, y como le quitò el sombrero, y cayò de repente junto a sus mismos pies, saltò con tanto temor afuera, que començò a temblar como si estuuiera açogada, y atandosele a la cadena, hazia tales cosas que se quedaua amortecida, y sin fuerça, hasta venirse a ensuziar. Conrado afirma, que este temor no le tiene sino a los limaces; pero lo mas cierto es, que no solo temen a estos animales, sino a otros muchos que viuen entre duras conchas. Aman estas con mucha aficion a los conejos, como se vè en el caso que escriue Tomas Moro[c] de la simia, que librò los conejos de la comadreja que los perseguia. El modo de caçarlas es, haziendolas mil burlas los caçadores, para que imitandolos queden presas; y assi vnas vezes se calçan laços, y otras se lauan los ojos con agua, o se los vntan con miel,[d] donde vèn que los estan mirando, para que yendose ellos, baxen de lo alto, y se calcen çapatos que dexan de plomo muy pesados, llenos de laços, y se vnten los ojos con liga, que dexan en lugar de miel, y desta suerte, quedando presas, o ciegas, las asen facilmente viuas, por auer querido imitarlos; de otra suerte por su mucha ligereza, seria dificultoso asirlas, porque suben por las peñas y arboles con mayor facilidad que otro ningun animal; y si van huyendo, suben por vna pared adelante, aunque lleuen vna gran maça, principalmente las que son mayores: y assi tuuieron por adagio los Antiguos:[e] La simia vieja dificultosamente se ase. Suelen para hazer fiesta poner vna mona sobre vn cauallo pequeño, y cercarle de perros que ladren al rededor, y como no se atreue a baxar, y vè que se mueue el cauallo, haze tan donosos visages, que dà gusto a los que la miran, y lo mismo haze poniendola sobre vn madero enmedio de vna plaça donde corren toros. En la region Basman, que es sugeta al gran Can, Rey de los Tartaros, ay muchedumbre de monas, grandes y pequeñas, y son tan semejantes a los hombres, que suelen los caçadores quitarlas todo el pelo despues de muertas, que no las dexan sino solo el de la cabeça y barba, y adereçadas con olorosos vnguentos, las venden a los mercaderes que van a diferentes regiones, donde publican, y dan a entender, ser hombres que se hallan en algunas islas del mar, lo qual creen facilmente, por ser tan

a *Philost. 3. lib. de vita Apollonij.*

b *Ephorin. in dialog. Erasm. dialog. de amicitia.*

c *Author de propriet. rerum.*

d *Aelian. de ani. lib. 17. c. 24.*

e *Erasm. Chil. 1. consil. 10. cap. 31.*

a Paul. Vener. 3. 15. Cardanus.

parecidas a ellos.[a] Escriue Cardano, que quando vn hijo ha sido patricida, para declarar su traicion y crueldad, le encuban, y echan con el vna culebra, vn perro, y vn gallo, y vna mona: porque assi como esta no es hombre, aunque lo parece; assi no lo es el hijo q̃ mata a su propio padre, antes es como perro rabioso, que no perdona a ninguno, y como culebra engañosa que se auentaja en traiciones, y como gallo soberuio, que perdiendo el respeto a su padre, pelea con el por las gallinas, hasta matarle, o rendirle: y assi le echan en el mar, o en la profundidad de los rios, como a indigno de los elementos con que viuimos: y para que no corrompa el agua, aire, ni tierra, le echan dentro en vna cuba, açotado primero con vnas varas sangrientas.[b]

b Herod.

Los Cigantes, pueblos de Africa se sustentan de carne de monas, la qual afirma Rasis ser de templança fria, austera, y de mala sustancia. La mordedura deste animal, segun escriue Auicena,[c] es venenosa. Y Ferdinando Ponceto, poniendo remedios cõtra la mordedura del gato, añade, que de la misma suerte se curan las mordeduras del raton silueftre, y de la simia. Los Antiguos aplicauan sobre ellas habas mascadas; y tuuieron por cierto, que la betonica, y el llanten tomado con vino añexo, era prouechoso contra todas estas mordeduras: y que el estiercol de cabras cozido con vinagre, y vntando con ello la llaga, la sana en muy poco tiempo. El coraçon deste animal asado, seco, y hecho poluos, y beuiẽdo del vna dragma en melicrato añexo, dizen que conforta el coraçõ, y aumenta su animo, y auiua el entendimiento, y libra de alferecia.

c Auicen. lib. 4. fol. 6. tract. 5.

Cercopiteco.

El Cercopiteco, fue llamado assi de los Griegos, porque cercos significa cola, y pitecon mona, como si dixeran, mona con cola; aunque otros dizen, que cercofiten, quiere dezir, burlar y escarnecer; y por ser este animal tan burlador, que parece estar mofando de todo, le llamaron con razon assi; y por la misma causa suelen por translacion dar este nombre a los hombres burladores, y a los que por tener su rostro, juzgan tener sus costumbres. Son estos, aunque tienen cola, muy semejantes a los hombres. Y assi dixo Marcial:

Si mihi cauda foret, cercopitecus essem.

Si yo tuuiera cola, fuera cercopiteco.

[d] A estos llaman los Italianos Gatos maimones, los Franceses Marmot, y los Españoles Micos. Crianse en Etiopia, en Arabia y India, y en las seluas sobre los montes Emodes. Son por el lomo fuscos, y por el vientre blancos. Su cola es larga y bellosa, el cuello tan gruesso como la cabeça, y por esta causa los atan por la cintura. Tienen la cabeça redonda, y el rostro negro, y sin pelo, la nariz diuidida de la boca como los hombres. Hallãse destos, vnos grandes, y otros pequeños; vnos con barba, y otros sin ella.[e] De suerte que parece auer quatro diferencias[f] dellos, como escriue Conrado, que los diferencian en Inglaterra, donde llaman a los menores munKay, porque hazen muchos visages, y mudan el tono de la voz, como predicadores. Son estos animales muy ligeros, y su cuerpo es agil para qualquiera cosa. Dizen que quando estan muy deseosos de comer carne, suelẽ roer su cola y comersela. Tienen tanto temor a los crocodilos, que solo con mirarlos tiemblã: y assi aun desde lexos no aguardã a mirar su pellejo, antes iràn huyendo por lo profundo de las aguas, o por cima del fuego. Tienen estos perpetua guerra con las monas, y aunque son desiguales en fuerças, siempre se auentajan a ellas por su astucia y animo,[g] y algunos dã el primer grado de industria y sagazidad a estos, entre los animales brutos, aunque otros se le dan a los perros; y otros a los elefantes. Son estos animales muy dañosos para los labradores, y mayormẽte para la gẽte pobre,

d Strab. lib. 15.

e Isidorus.

f Alber. de dif. anim.

g Gilius lib. 7. c. 24

pobre, porque subiendose en los arboles llamados Iuglãdes (que son cierta especie de palmas) cogen su fruta, y esprimen el xugo que tienen, del qual hazen en aquella tierra vino para sustentarse; y no se contentan con hazer este daño, sino que suelen tambien verter los vasos en que lo tienen cogido. Assen a estos los caçadores de la misma suerte que a las monas, y adereçan sus pellejos para forros de vestiduras.

Cercopiteco Prasiano.

En la region Prasiana de la India, escriue Eliano,[a] que se crian vnas simias, tan grandes como grandes perros, las quales tienen el cabello de la cabeça largo, y la barba muy poblada, que baxa desde el cabello. Tienen larga cola, el rostro blãco, y todo el cuerpo negro. No son maliciosas, ni brauas como las otras simias, sino llenas de mansedũbre y humanidad, como si fueran hombres; y assi entran en los poblados y casas, sin hazer daño alguno. Esto mismo escriue tambien Estrabó, pero afirma que tienen el rostro negro, y el cuerpo blãco, como dize nuestro autor Plinio, que se caçan entre los Orseos: aunque segun afirma Estrabó, no se tiene de leer Orseos, sino Prasios. Estas son cierto genero de cercopitecos, y assi los llaman cercopitecos Prasianos, de los quales escriue Cardano, que se cria gran numero en Etiopia, Numidia y Lapõ, o alomenos muy semejantes a ellos. Son del tamaño y forma de hombres, assi en el rostro como en los braços, piernas, y miembro; de suerte que parecen hombres siluestres, por estar cubiertos de pelo, y porq̃ ningun animal perseuera tanto en pie como estos. Aman a las mugeres y niños, y quando se sueltan de la prision, procuran a escondidas ayuntarse con ellas, y son tan industriosos, que dirà quien los viere, que ay hombres de menos ingenio.

a *Aelian. ex Magast. in Gilio. libr. 7. c. 19.*

Cinocefalo.

Tambien los cinocefalos son de la generacion de las simias, y dieronlos este nombre, por tener la cabeça muy semejante a la del perro: y assi Gaça, interprete de Aristoteles, por cinocefalo, puso en su trãslaciõ canicipites. Eliano[b] los llamò cinoprosopos. Algunos Franceses, Alemanes, y Iliricos, los llaman babiones. Son en la forma del cuerpo muy semejantes a los hombres, y por esta causa, en algunos mapas los llaman hombres caninos,[c] como Ctesias entendio que lo eran. Criãse estos en Libia, hazia el Occidente, por donde ay muchas montañas, y en algunas partes de Arabia. El Preste Iuã Rey de los Etiopes, en vna carta Hebrea, que embiò al Pontifice Romano, escriue, que en los desiertos de Etiopia se crian vnos animales muy semejantes en el cuerpo a hombres, y en la cabeça a perros, y que son muy diestros en pescar, y se estan todo vn dia debaxo del agua, y despues salen con mucha cantidad de pezes, pero no los comen, aunque los pescã; antes como escriue Horo en sus hieroglificos, los aborrecen; y por esta causa fueron entre los Antiguos hieroglifico de los sacerdotes Egypcios. Entienden estos el lenguage de los Indios, pero no hablan nada, sino aullan; y si los dan a comer fruta que tenga cascara, la parten para sacar la medula.[d] No reusan de beuer vino; y si los dan carnes cozidas, o asadas, comen hasta hartarse dellas; y si estan guisadas, y adereçadas bien, las comen con grande gusto y sabor, pero de otra suerte se ofenden dellas, y no las quieren. Quando viuen en los montes, se sustentan de fieras, las quales caçan facilmente, por ser grãde su velocidad, y en cogiendolas las matã, y las cuezen, poniendolas hechas pedaços al Sol. Son airados, y faciles de enojar; y assi[e] los Egypcios, por la figura deste animal significan la ira. Huelganse de dandar vestidos, y aprenden quanto los enseñan, como si tuuieran entendimiento, y por esto eran dedicados a Apolo. Enseñanlos a saltar, a dançar, y aun algunos dizen, que aprẽden a escriuir y a leer; y que al que sabe hazer estas cosas, le dan dineros porque

b *Aelian. & Gilius lib. 6. c. 48.*

c *Plin. lib. 7. c. 2.*

d *Aelian. de ani. lib. 4. c. 46. & lib. 6. c. 10.*

e *Horus in hierogl.*

porque las haga, y el los echa en vna bolsa que trae colgada de la cintura. [a] Dizen, que quando ay algun eclypse de Luna, no mira este animal a nadie, ni quiere comer, ni beuer, sino puestos los ojos en tierra, y perdida la lumbre dellos, està triste, y caido como muerto; y la hembra, fuera de hazer lo mismo, echa sangre por el vientre; y por esta causa tenian los Egypcios en sus templos cinocefalos, para saber los eclypses, [b] y eran entre ellos hieroglifico de la Luna, por ver que con su ausencia se entristecian, y viendola con la luz se alegrauan. Dizen tambié, que orina este animal todos los dias de los Equinocios, doze vezes en el dia, y otras tantas en la noche, diuidiendo igualmente las horas; y por esta causa le pintauan los Egypcios orinãdo, sentado sobre los reloxes, dando a entender, que con su orinar enseñò a diuidir el dia y la noche, en veinte y quatro espacios iguales; [c] lo qual aprẽdio Trismegisto, viendole en el templo de Serapis, a quiẽ era dedicado en Egypto, donde tambien significauan con su figura el Equinocio, y el tiempo. Son estos muy luxuriosos, y procuran ayuntarse con las mugeres, y encẽdidos de su apetito suelen acometer a las donzellas, y cogerlas por fuerça para aprouecharse dellas. Los Nomages, gente de Etiopia, dizen que se sustentan con leche destos animales

a Gilius libr. 6. c. 50.

b Pier. lib. 6. hier.

c Victor. in Rhetor. Cicer. Aelia. de dif. ani. lib. 7. 6. 18

Assi como los cinocefalos, siẽdo generaciõ de simias, dierõ ocasion con su forma para escriuir fabulas, teniendolos por hombres verdaderos: assi tambien la han dado los satiros, haziendo que los tengan, vnos por hombres, y otros por malignos espiritus, pintandolos, para mayor admiracion, cõ pies y cuernos de cabra, siendo cierto, que lo vno y lo otro es falsissimo: y assi no dize Plinio ser hombres, sino semejantes a hombres. Y Salino afirma, [d] que ay entre las simias vnas a quien llamã satiros, de agradable rostro, y que siẽpre estan haziendo visages. Y Galeno manda hazer anatomias de simias, o cinocefalos, o satiros, por ser semejantes a hombres, de donde se colige claramente, que ni son verdaderos hombres, ni demonios, ni tienen pies de cabra, sino que son especies de simias: aũque Plutarco [e] cuenta, que yendo Lelio Cornelio Sila con su armada, desde Dirrachio a Brundusio, estaua cerca de Apolonia el Nimpheo, lugar sagrado, lleno de prados hermosos, y valles frescos, regados con fuẽtes claras, que van deslizando por ellos, y en este lugar hallaron vn satiro, al qual asieron durmiendo, de la misma forma que le suelen pintar los Poetas, y trayendole a Sila, le preguntaron por interpretes de aquellas regiones, quien era, pero el no respondio cosa alguna que se pudiesse entender, antes dando gritos, casi como relinchos de cauallo, y validos de cabron admirò a Sila, y le dio temor; y assi mandò que le dexassen libre. Pero cierto esto parece fabula, como entiendo que tambien lo es lo que cuenta Filostrato [f] de otro satiro, que asio Apolonio con sus compañeros; emborrachandole con vino: porq̃ con auerse nauegado tantos mares en nuestros tiempos, y descubierto tan nueuas y apartadas tierras, no se han visto tales formas de animales; y si san Antonio [g] vio a vno, cierto es que era diferente de estotros, pues hablaua como hombre, y assi parece auer sido demonio, que tomò aquella forma para algũ engaño, como puede ser auerle hecho a otros, de donde tomarian ocasion para dezir, que los satiros son hõbres, o los demonios, llamados Incubos, los quales es possible que se trãsformen en estos animales, por ser tan deshonestos y salazes, que siempre estan dispuestos para el vicio suzio de la luxuria; y por esta causa dizen algunos que los llamaron satiros de satir, que entre los Griegos significa el miembro viril: aunque otros dizen ser nombre compuesto del Hebreo, que dize seir, o seirin, q̃ quiere dizir monstruos

d Solin. in Polyh.

e Plut. in vita Silla.

f Philost. lib. 6.

g Hier. in vita Antonij.

del desierto. Estos satiros dizen que habitan en vnas islas del mar Oceano, llamadas Satiridas,[a] y tienen vnas colas como de cauallos, segun afirma Eufemo, el qual nauegando a Italia, fue echado por la fuerça de los vientos y tempestades, a vn mar que nunca auian nauegado por el; y llegando a estas islas, vinierõ satiros a la nao, dõde asieron a vna muger barbara que lleuauan, y la sacaron a tierra, y mostrando su bestial luxuria, vsaron con ella mil torpezas y deshonestidades a vista de los que iban en la nao, que atemorizados todos, ninguno osò defenderla.

a Ptolem. lib. 7. Gilius lib. 6. cap. 51.

Calitriches. Los calitriches, fueron llamados assi, por la barba que tienen, llamada de los Griegos tricha.[b] Son estos faciles de coger, pero no pueden lleuarse de vna parte a otra, porque no viuen fuera de la tierra donde se crian, que es Etiopia: aunque Alberto dize,[c] que en Indias ay simias barbadas, que tienen todo el cuerpo blanco, y la cola ancha, las quales caçan los Indios con saetas, y amansandolas son habiles para qualquiera juego, como si no fueran criadas para otra cosa, sino para jugar. Gomara escriue, que se crian muchas destas en la isla de Cuba, y las llaman aramatas, y la mõteria dellas dize que es muy deleitosa, de dõde se sigue auerlas en otras partes.

b Solin. in Polyhist.

c Albert. de anim.

Esfinge. Es tambien la esfinge de la generacion de las simias, la qual tiene el pelo fusco, y en el pecho dos grãdes tetas.[d] Criase en vn promontorio de Arabia, que està entre Dira, y la parte, o cuerno de Austro, y tambien entre los Trogloditas y Etiopes. Tienen estas vna naturaleza mansa, y acomodada para aprender qualquiera cosa: aunque Alberto afirma,[e] que las esfinges, ni son tan brauas, que no se puedan domar, ni tan mansas que no hagan daño a los q̃ se le hazẽ, pero nunca hazẽ mal a quiẽ no las ofende. Esconden estas en los huecos de las mexillas el alimento, y despues poco a poco lo sacan con las manos para mascarlo, y lo mismo hazen los satiros. Otra esfinge ay fabulosa, de quien hazen relacion los Poetas, los quales dizen, que la hidra pario a la chimera, y la chimera a la esfinge, y que su padre fue el Ortho, o Orcho, que fue vn perro de Gerion.

d Strab. li. 16. Diod. Sic. lib. 4.

e Alber. de nat. anim.

Semiuulpa. Criase otro animal en la region de Paira, y en la prouincia de Panama, llamado semiuulpa, que del medio cuerpo adelante es semejante a raposa,[f] y de medio atras tiene la forma de simia. Son sus pies como de hombre, las orejas como de lechuza, y debaxo del vientre tiene colgando vna bolsa muy grande y ancha, dõde despues de auer parido trae escondidos sus hijuelos, y los lleua de vna parte a otra, hasta tanto que pueden salir seguramẽte a buscar su sustẽto sin el fauor de la madre. Los Pinçones, compañeros de Colon en el descubrimiento de nuestras Indias, o nueuo mundo, truxerõ despues de su nauegacion vna destas con quatro hijuelos a Seuilla,[g] y de alli la lleuarõ a Granada a los Reyes Catolicos don Fernando y doña Isabel.

f Gilius li. 7. c. 25.

g Gomara hist. Ind.

De Liebres y Conejos. Capitulo LV.

MVchas especies ay de liebres. En los Alpes sõn blãcas, y creẽ algunos que en el inuierno se sustentã de nieue, y en deshaziendose, es cosa cierta, que cada año se bueluen roxas; por otra parte es animal que padece intolerable frio. Sõ especie de liebres los que en España llaman conejos, de grandissima fertilidad; y a las islas Balearicas han causado hambre, comiendose, y destruyendo las miesses. Tienẽ se por muy gustoso alimento los conegillos sacados del vientre, o quitados de las tetas de las madres, sin limpiarlos, ni sacarlos las entrañas, y llamanlos laurices. Cosa cierta es, que los habitadores destas islas Balearicas pidieron al Emperador Augusto gente de

guerra

guerra contra la muchedumbre de conejos. Tienen en mucho para esta caça a los hurones, echandolos en los viuares de los conejos, que tienen muchas entradas, de donde dieron a este animal el nombre, y desta suerte, haziendolos salir arriba los cogen. Afirma Archelao, que quantos agujeros tiene la liebre para echar los excremētos, tantos años tiene de edad, y sin duda se halla diferente numero. Dize tambiē el mismo, que cada liebre tiene virtud y naturaleza de macho y hembra, y que igualmente puede engendrar sin macho. En esto ha sido muy benigna y liberal la naturaleza, que a los animales buenos para alimento, y que no son nociuos, los hizo fecundos, y multiplicadores. Sola la libre, fuera del dasipode, naciendo para robo y caça, casi de todos los animales, concibe sobre lo q̃ ya ha concebido. Cria vno, y trae otro en el vientre cubierto de pelo, y otro sin el, y otro juntamente empeçado a formar. Cierto es auerse intentado hazer vestiduras de pelo de liebre, pero no son tan delicadas y blandas al tacto como los pellejos, y por ser corto el pelo, se destexen muy presto.

ANOTACION.

LA Liebre fue llamada de los Hebreos Arnet, de los Griegos Lagos, de los Franceses Licure, de los Italianos Lepre, de los Españoles Liebre, y de los Latinos Lepus, como si dixerā Leuipes, q̃ quiere dezir, pie ligero. Es este animal, aunq̃ pequeño, de grādissima ligereza, porq como escriue Xenofon,[a] todas las partes de su cuerpo son acomodadas para ser muy suelta. Estan todas cubiertas de pelo hasta debaxo de los pies, y casi dentro de la boca. Son temerosas y cobardes, y assi tienen el coraçon grande, el pelo blādo, y las orejas largas, con que oyen desde muy lexos; y por esta causa son simbolo de los hombres afeminados y timidos, y fuera desto son tan lasciuas, q̃ entre los Antiguos fueron dedicadas a Venus.[b] Nace el pelo de las liebres en la superficie del cuero, y assi facilmente se pelan, y por esto no aprouechan para forros, aunq̃ es su pelo muy blando: pero cosa es marauillosa, que junto con la blandura que tiene, es durissimo y impenetrable, tanto que de vna cuchillada sucede no cortar vn pelo.[c] Tienen estas los ojos glaucos, o charopos, que quiere dezir pintados, y son de muy corta vista, porque carecen de pestañas, y siempre los tienen abiertos; y assi aunque duermen mucho, no aprouecha el sueño para que los ojos descansen, que siempre el aire los està ofendiendo; y tambien los daña su ligereza, porque corriendo passan por muchas partes, sin tener lugar de conocer alguna.[d] Los Egypcios, quando querian dar a entēder que no auia cosa encubierta, pintauan vna liebre, significando que en lo mas secreto, y quando todos duermen, no faltan algunos ojos abiertos. Estā las liebres mouiendo siempre los labios, y tienen el superior por baxo de la nariz diuidido; y desta suerte suelen nacer algunos hombres. Y dizese (aunque fabulosamente) que sucede este mal, por espantarse las madres, quando estan preñadas, viendo de repente vna liebre. Tienen dientes en la parte alta y baxa, y sustentanse de yerua.[e] Y tambien es cierto, que tienē quaxo, lo qual es singular entre los animales, que viuen cō dedos distintamente formados. Han dicho muchos, que en todas las liebres se hallan entrambos sexos, y que assi todas paren, y todas engendrā en otras: pero Rondolecio, cuyo parecer sigo en esto, tiene la opinion contraria tratando del castor; y la misma tuuo tambien Alberto, diziendo, que aū q̃ afirmaron los Arabes que la liebre tiene dos sexos, es falso y notable engaño, del qual ha sido el principio ver, que assi los machos como las hembras tienen debaxo de la cola vnas crietas feme-

a Arist. 3. de hist. ani. cap. 12.

b Pier. lib. 13.

c Adamantius.

d Horus hierog.

e Eduard. Vuo. lib. 5. cap. 72.

semejãtes a la ceruiz del vtero, que se hazen con las vñas, y conforme a ellos se multiplican; y dezir que se han hallado muchas preñadas, y con testiculos, es por tener en las ingles dos tumores que lo parecen, y assi se engañan algunos como en el castor. Orinã los machos hazia tras, y ayuntanse de la misma suerte, y aumentan tanto su generacion, que se cuẽta por cosa cierta, que en la isla Astipalea, reynando Antigono, hijo de Gonata, en poco tiempo crecieron en tanto numero, q̃ aconsejãdose los habitadores de aquella tierra con el Oraculo de Pitia, les fue respondido, que criassen perros y caçassen, y dentro de vn año cogieron mas de seis mil, auiendo echado vn hõbre de Anafa solas dos en Astipalea. Tambien en la isla de Carpanto, de sola vna liebre que lleuaron a ella, vino a auer tan grande numero, que destruyendo las miesses y sembrados, hizieron que la desamparassen sus moradores;[a] y de aqui salio el adagio de los Griegos: *Carpathius Leporem*, cõ el qual dauan a entender, que muchas vezes los hombres lleuan a sus casas su daño. Estas aũque no son brauas, sino de vna naturaleza media, por marauilla se amansan de todo punto. Y assi dize Alberto: Las liebres y conejos, y otros animales desta suerte, que son medio fieras, cogiendolos quando son pequeños se amansan algo, de suerte que no temen al hombre, ni huyen del, antes llegan a tomar el alimento de su mano, pero no son capazes de diciplina alguna, ni conocẽ en la vejez si los mãdan alguna cosa, ni si les dizen que se alleguen, o que se aparten, porque son animales simples, y que solo se defienden con el huir; y en esto les dio naturaleza tal instinto, que se defienden cõ el ingeniosamente.[b] Estas mudan su cama y morada contra el viento que corre, para tenerla abrigada, y hazenla sobre la tierra, y nunca se ponen en ella hasta que entrando y saliẽdo queda el suelo tan hollado al rededor, que no se conocen sus pisadas. Ponen sus hijos, segun escriue Eliano, apartados vno de otro en diferentes lugares, entendiendo tenerlos assi mas seguros, porque los aman mucho, y no querriã perderlos a todos; y no solo temen las azechanças de los caçadores, sino tambien la solicitud de las raposas y aues, mayormente de los cueruos y aguilas, cuyas vozes las atemorizan tanto, que en oyendolas se escõden entre los cespedes y ribaços, y entre los troncos de los arboles espessos: y assi siempre andan con sobresalto huyendo de sus enemigos, pero muchas vezes no les aprouecha su ligereza y rezelo para librarse de la çorra, laqual como no puede alcançarlas corriendo, procura cogerlas con sus astucias y engaño; y assi a la que vè de repente, haze que con el temor vaya huyendo,[c] y ella se va poco a poco, siguiendola por el rastro, y en tornando a hallarla echada, torna a perturbar su sossiego, haziendola huir otra vez, y siguiẽdola de la misma suerte, la trae en vela toda la noche, persiguiendola hasta cansarla, y quando vè que ya no lleua aliento para poderse mouer, entonces aprieta ella la carrera y la coge. Corren mucho las liebres hazia las querencias donde tienen sus moradas, y sabiendolas los caçadores, atajan el passo con redes, y como van huyendo de los perros, y ellas no tienen la vista muy aguda, y cõ las vozes y grita que las dan, van turbadas; sin ver su daño quedã enlazadas y presas. Tambien las matan en Castilla solamẽte con galgos, que son perros tan velozes, que quando corren tras ellas, parece que van bolando. Corren las liebres menos en el estio, y menos sobre la nieue, o en lugares pantanosos; y assi quãdo huyen de los galgos, procuran las sendas tiessas,[d] y las partes por donde ay agudas guijas y piedras, porque alli los galgos suelen desollarse los pies como son carnosos, y corren menos; pero ellas, como tienẽ las plantas cubiertas de duro pelo, no sientẽ la aspereza de

a O Carputius, ton lagon. Erasm. Rot. Chil. 2. cẽ. 1.

b Aelian. de ani. lib. 6. cap. 46.

c Opian de venat. ani.

d Aelian. lib. 13. c. 14

de la tierra, y ganando mucha ventaja, dexan burlados a los caçadores: pero aunque son ellos los que mas la persiguen y ofenden, quando se vèn acosadas, y casi rendidas de algun animal feroz, viendo al hombre, se vienen a poner en sus manos para fauorecerse del, pareciendoles que serà menos riguroso y cruel, que aquel de quien vienen huyendo. Quando la leuantan los perros, empieça a correr dando vn salto, y si ay matas altas por donde va corriẽdo, se arroja facilmente por cima. No corre derecha, sino boluiendo a vna parte y a otra. Si conoce que los galgos no corren demasiado, ella corre solamente lo que basta, sin poner toda su ligereza para no cansarse, y quedar sin aliento, pero viendo q̃ corren mucho, buela con velocidad; y quando vè que los caçadores y perros quedan muy atras, se sube sobre vn altillo, y puesta en dos pies, dando con las manecillas, mira por donde vienen, como haziendo burla, y teniendolos en poco; y en viendo que la dexã en su reposo, duerme contenta, pero algunas vezes su sueño suele entregarla al caçador que la ase en la misma cama, o la derriba de vn palo. En tiempo muy caluroso, tiene tres o quatro camas en lugares frescos y sombrios, y en calentãdo la vna, luego se passa a la otra.[a] Huelgase con la Luna llena, y entonces andan vnas con otras retoçando con alegres saltos.[b] Es la carne de la liebre gruessa, pero menos que la de vaca y oueja, y assi se engendra della humor menos gruesso. Es acomodada para dessecar, por ser caliente y seca, y mueue suauemente la orina, y assi es buena para los viejos: aunque como por la mayor parte mueren corriendo, queda embeuida en ellas su sangre, y se haze peor alimẽto. Antiguamẽte fue tenida en tanto, que se daua en los combites muy suntuosos: y assi escriue Marcial,

a *Paul. Aegineta. lib. 1. c. 84.*

b *Galen. 3 de ali. fac. cap. 1.*

Inter aues turdus, si quis me iudice certet,
Inter quadrupedes gloria prima Lepus.

Yo juzgo auentajarse entre las aues
El çorçal, y la liebre entre quadrupedes.

Puede ser que la tuuiessen en tanto, por auer entendido los Antiguos,[c] que los hombres que la comian quedauan por siete dias hermosos; y por esta causa, viendo que Alexandro Seuero comia cada dia carne de liebre, burlando del el Poeta Lampridio, hizo vnos versos en que dezia: O quan hermoso veo que se haze nuestro Rey. Los pellejos destos animales cõfortan los cuerpos de los viejos; y antiguamente vsauan de su pelo para limpiar los ojos,[d] y quitar los excrementos que suelen acudir a ellos, en lugar de esponjas. Cuentan de Eliogaualo, que nunca se sentaua en silla que no estuuiesse colchada con pelo de liebres, o con pluma de perdizes de debaxo de las alas.[e] Quemando toda vna liebre en vna olla (como algunos afirman, o solo el pellejo y sangre, (como afirman otros) y hecho poluos aprouecha para el que tiene piedra,[f] dando vn cocleario dellos, desatado en agua caliente.[g] Su cabeça quemada, y hecha poluos, dizen ser prouechosa contra la pelona. Su sangre es mas gustosa y suaue que la de otro animal: secandola en vna sarten, aprouecha para las disenterias y camaras, y beuida con vino es remedio contra veneno, y siendo fresca aclara el rostro, y quita las manchas del. Su cerebro, o sesos dados en vino, como escriue Sexto,[h] o asados, y tomados por alimento, como dize Blondo, quitan los temblores de los miembros, y hazẽ salir a los niños los dientes, vntando con ellos las encias. Poniendo vn diente de liebre sobre el diente que duele, dizẽ que se quita el dolor. Su quaxo es muy eficaz para cortar y diuidir la leche, o sangre que se quaxò en el estomago, y beuido con vinagre, libra del alferecia; y fuera desto dizẽ, que aprouecha mucho contra el profluuio de las mugeres.

c *Filius Zor apud R. Moseme.*

d *Cælius.*

e *Rasis. Alber. de nat. anim.*

f *Aeti. tet. serm. 1. 2 cap. 155.*

g *Gal. 11. de sim. medic. fac. c. 6.*

h *Ruelius. Diosc. 2. 18. Galen. vbi supra. Paul. Aeg. lib. 7. lit. E. Gal. 10. de sim. medic. fac. c. 11.*

Son los conejos muy semejantes a las liebres en todas las partes del cuerpo, — *Conejos.*

po, excepto en el color del pelo, que es algo mas pardo, y assi algunos los cuentan por especie dellas, y por ser menores los llaman lepusculos. A estos llaman los Hebreos Scaphan, los Caldeos Taesa, los Arabigos Vebar, los Griegos Dasipos, los Italianos Cogniglios, los Franceses Connin, los Españoles Conejos, y los Latinos Cuniculos,[a] porque cauando, y minando la tierra, hazen en ella sus viuares, llamados tambiē cuniculos, con los quales suelen hazer mucho daño; y assi dādo cuenta Estrabon a los Romanos de las cosas notables de España, dize: En España no ay animales dañosos, sino es vnas liebrecillas minadoras de la tierra, llamadas de algunos liberidas, y por auer tantas pedian socorro contra ellas, como lo hizieron los de las islas Balearicas, que son Mallorca y Menorca, porque derribauan los arboles, dexando en hueco sus raizes, y destruian todos los sembrados y campos. Cuentanse los conejos entre los animales sagazes y sabios, aunque son timidos y cobardes; y assi por ellos significò Salomon [b] al pueblo Iudaico. Crian cada mes, y paren hasta siete de vn parto. Antes del ayuda el macho a la hembra a hazer su cama muy alegre y solicito, la qual compone de yerua seca y blanda, y despues se pelan la tripa, y ponen encima de la yerua aquel pelo, porque los hijuelos recien nacidos esten abrigados, y en blando. En saliendo de parir la hembra, està el macho aguardando a la puerta, y al momento torna a dexarla preñada. Andā a saltillos, y empinanse sobre los posteros pies, los quales tienen casi siempre sentados en tierra desde las corbas, sino es quando van corriendo. Ponense por las mañanas y a las tardes a las bocas de los viuares, y alli con las manecillas se limpiā la cara como los gatos. Hazen sus cauernas en prados y tierra fresca, mas comunmente que en partes pedregosas, y dexan siempre tres o quatro bocas en sus viuares, para que quando algun animal los siguiē re, entrando por vna parte, puedan salir por otra. Ay tambien conejos que se crian dentro de casa, y son de muy diferentes colores, pardos, blancos, bermejos y negros; y aunque a estos los llaman mansos, nunca verdaderamente lo son, porque siempre viuen cō su rezelo y natural temor. La carne destos es insuaue, pero la de los campesinos, siendo nueuos, es regalada y gustosa, y mejor que la de las liebres. Caçanlos a estos, cercandolos con redes los viuares, y echando dentro hurones, que los sacan asidos fuera, tirandolos de la trailla, ò los hazen salir huyendo con el cascabò, y dar en las redes, o en las bocas de los perros, que estan alli de apercibo, sin ladrar, ni hazer mouimiento. A estos perros llamā en Castilla podencos, con los quales asen tambiē los que estan fuera de sus moradas, leuantandolos, y siguiendolos hasta traerlos donde tienen puestas las redes, o encerrarlos en sus cueuas, donde echan el huron, y los saca. Ay sotos en Castilla en la ribera de Xarama y Tajo, de tan grande cria de conejos, que suelen asir desta suerte en muy poca tierra quarēta mil cada año, con ser perseguidos de muchas aues y animales, que casi se sustentan dellos. El vnto de los conejos mitiga el dolor de los oidos, y el agua distilada de los gaçapillos, quita la sordez, y el çumbido que suele sentirse en ellos.

Del dasipode ay duda entre muchos autores, si es la liebre, o si el conejo, o si es diferente de entrambos. Nuestro autor Plinio, es cierto tenerlos por diferentes, como muestra en muchos lugares; pero por esta causa es reprehendido de Leoniceno, el qual los tiene por vno mismo, como los tuuo Plutarco, de cuyo parecer fue Liuio Andronico: pero cierto es, como escriue Varron, auer tres diferencias de liebres, semejantes en muchas cosas, aunque diferentes en algo. A vnas llaman Italicas, las quales son por el lomo bermejas, *Dasipode.*

[a] *Aelian. lib.13.c.15*

[b] *Prou.30.*

mejas,y por el vientre blancas, y estas son las que comunmente tienen el nõbre de liebres. Otras son los conejos de España, llamados lepusculos, por ser menores, como ya diximos. Al tercero linage llaman Galicas, las quales son casi por todo su cuerpo blãcas, y se hallan a cada passo por los mõtes Alpes; y estas, como escriue Pierio,[a] puede ser que sean dasipodes, los quales afirma Plinio, que estan por todas partes cubiertos de pelo, y tienen su perfeta cion como las liebres; aunque otros afirman que dasipos, es nombre comũ a todas, porque esta voz significa animal todo cubierto de pelo, como lo estan todas las diferencias de liebres. Pero cierto es, que Plinio no significò con este nombre, sino sola vna especie dellas.

a Pier. lib. 13.

Huron.

El huron, de quien nuestro autor Plinio haze relacion en este capitulo, por ser perseguidor y enemigo de los conejos, es del linage de las comadrejas, de las quales ay tantas diferencias, que apenas se puede escriuir de todas por la confusion de sus nombres, porque fuera de las que llamamos domesticas, ay otras muchas siluestres, que se hallan en diferentes regiones. Todas en comun fueron llamadas de los Hebreos Choledh, de los Griegos Gali, y de los Latinos Mustelas. Son atreuidas y crueles, y tienen el miembro genital como formado de huesso, el qual es prouechoso contra las piedras que se suelen criar en la vexiga, o riñones.[b] Aquellas que viuen en los poblados entre las paredes, domesticas, o muy vezinas a ellas, son llamadas de los Frãceses Belethe, o Belote, de los Italianos Donnola, o Ballotulas, de los Españoles Comadrejas. Estas persiguen a las serpientes, ratones y aues; y segun afirma Ciceron, mudan sus hijos cada dia de vna parte a otra, para tenerlos seguros, y de aqui tomarõ algunos ocasion de dezir, que cõciben por las orejas, y hazen por la boca sus partos: y por esta causa entre los Egypcios fueron simbolo del nacimiento de las palabras.[c] Y por la misma razon fue prohibido a los Hebreos el comerlas, dãdo a entender, que era dañosissimo para los hombres tener esta naturaleza, porq̃ muchas vezes haze daño echar por la boca lo que entrò por las orejas. Es su cuerpo largo y delgado, el color del pelo bermejo, y por el vientre blanco. Dizen que dexã en sus cueuas quatro puertas, y en tiempo frio cierran las tres, y abren sola aquella q̃ està guardada del viento, como el sciuro. Es tanta su ligereza, que segun afirman algunos,[d] suelen passar vn rio sin hundirse, saltando por cima del agua. Son insidiosas y crueles, tanto, que no solo deguellan todas las aues que puedẽ, pero aun sin perdonar a las que estan por nacer, quiebran y destruyen los hueuos de que se engendran; y tambien acometen a los cuerpos muertos de los hombres, para sorberlos los ojos.[e] De las comadrejas siluestres ay muchas diferencias, y vna dellas es el huron, llamado de los Latinos viuerro, y de algunos Griegos ictis;[f] aunque otros dizen que este nombre es comun a todas las comadrejas siluestres, pero mas comunmente le suelen dar al huron. Y assi Gaza interprete de Aristoteles, por ictide, trasladò viuerro. Este han entendido algunos ser el mismo que el furon, y que la mustela rustica, por ver que a todos estos atribuyen los naturales vnas mismas costumbres y propiedades, y dizen que le llamaron furon de furo,[g] que significa hurtar. Es este mayor que la comadreja domestica, pero de la misma forma, y su color tira a pardo. En Inglaterra se crian en los campos, y procuran caçarlos, porque no destruyan los conejos, aunque algunos se admiran que los aya alli siluestres: porque como dize Estrabon, estos animales fuerõ traidos de Africa, y por esta causa los suelen llamar, comadrejas Africanas. Amansanse facilmente; y en Castilla los crian en las mismas casas. Suelen parir siete,

b Eduard. lib. 5. ani. cap. 86.

c Clem. Papa lib. de nat. rerũ. Calcan. in hierog.

d Alber. de anim.

e Aelian. de hist. ani. lib. 15. cap. 11.

f Car. Fig.

g Isidor.

siete,ocho,y nueue de vna vez. Andan en el vientre materno quarenta dias,y aunque salen ciegos, en otros tantos toman vigor y fuerça, para començar a caçar. Son estos enemigos de todas las aues y animales, y siempre procuran matar muchos para beuer la sangre a todos:y assi los caçadores se aprouechan destos para caçar conejos, como hemos dicho.

Putorio. Tambien el Putorio es de la generacion de las comadrejas siluestres,y llamaróle assi de putore, por el mal olor que tiene, principalmente quando se enoja. A este llamã los Alemanes Iltis, y los Españoles Turon.Es algo mayor q̃ el hurõ,y su pelo desigual,y no de vn mismo color,porque en su nacimiento es subfaluo, y por el estremo de las puntas negro; y assi juntandose por algunas partes,parece q̃ està el cuerpo pintado de mãchas negras. Viue en cauernas hõdas a las riberas de los rios,y alli caça los pezes,como las nutrias y castores.Anda por las seluas, y sube a entrar en las casas,de dõde coge las gallinas y pollos, y los deguella como el huron,o como la comadreja casera, y despues de auerlas chupado la sangre, aun no perdona sus hueuos. Los pellejos destos, aunque duran mucho, son estimados en poco por su mal olor, y por no ser su pelo tan blando como el de las martas.

Martas. Estas son tambien especie de comadrejas siluestres,y llamaronlas los Latinos Martes,por ser tan ferozes y crueles,q̃ pelean cõtra sus enemigos cõ vn animo de Marte.Y destas dos diferẽcias (como escriue Georgio Agricola) vnas se crian en los huecos de las piedras,y en las cauernas de la tierra,y entrã en los poblados deseosas de beuer sangre de las aues, q̃ suelen criarse en ellos;y assi las llaman domesticas. Son estas del tamaño de vn gato,aunque su cuerpo es mas largo,y las piernas y las vñas mas cortas.Es todo su pelo roxo, y por las pũtas casi negro,excepto por baxo del cuello,q̃ es blanco.A estas llaman los Alemanes Tachmarder,o Buchmarder,que quiere dezir, Marta de los techos,o de las casas: los Franceses las llamã Foinas. Hallanse estas en muchas regiones de Europa, y nunca andan en las seluas, sino en los templos y edificios altos.[a] Ay otras Martas silueftres, llamadas de los Alemanes Feldmarder, que es tanto como dezir,Marta de los arboles. Hallanse estas en lugares montuosos y asperos, y nunca los desamparan, y en esto se diferẽciã de las domesticas,y en tener el cuello por debaxo del tragadero, no blanco,sino de color luteo, y el pelo de todo el cuerpo mas escuro.Pero entre estas,como escriue Alberto,[b] se hallan dos diferẽcias; vnas q̃ crian en los abetos, las quales son las mejores, mas hermosas, y de mayor estima; y destas dixo Marcial:[c]

Venator capta, marte superbus adest.

El que caça vna marta, està soberuio. Otras ay q̃ crian en las hayas, y por esta causa las llamã los Franceses Foinas, porq̃ fau,entre ellos, significa la haya. Andan estas tras los machos de las q̃ crian en los abetos, por tener los hijos hermosos como ellos,y son las mejores,las que se criã en Heluecia, y en las regiones y valles de los Alpes.Parẽ quatro y cinco de vna vez. Amansanse teniẽdolas desde muy pequeñas, y andan siempre saltando, sin estar vn momento quietas:pero si se enojan, muerden con grande rabia, y por esta causa suelen limarlas los dientes.

Martas cebellinas. Ay otra especie de comadrejas,que entre todas ellas son las mas nobles y hermosas,a las quales llamã en Alemania Zobellas,y en Iliria y Polonia Soboles, y por ser en la forma y color muy semejantes a las martas, aunque menores,las llaman los Frãceses Martas seublines, y los Italianos Cibellinas, o Cebellinas. Algunos han entendido ser especie de ratones.[d] Tienen el pelo tan blando,q̃ lleuãdole cõ la mano hazia qualquiera parte, queda llano,lustroso y liso. Su color por

a Georg. Agric.

b Alber. de anim.

c Marc. epig.

d Paul. Iouio in leg. Moscouitarum. Mich. Horus. Ioan. Bohc. Paul. Ven. 347.

baxo del cuello, es entre blanco y luteo; de suerte que ni le tienen blanco como las martas domesticas, ni luteo como las silvestres. Traese estas de Moscouia, o Rusia, y tambien de Lituania y Tartaria, dōde por la falta de dineros, suelen trocarlas a otras mercaderias q̄ lleuan los estrangeros. Son las mas alabadas de todas, las que tienen el pelo muy liso con algunas canas delgadas. Estas fuera de ser muy preciosas, son de grandissima dura.

Hallase otra especie de comadrejas en las grandes y espessas seluas, que estan entre Suecia y Vistula, las quales son del tamaño de las martas. Tienen el pelo igual y corto,[a] y el color casi semejante al de las nutrias, aunque mas excelente y lustroso. Estas entienden algunos ser el lataz, porque buscā su sustento en el agua.

a *Georg. Agric.*

Vormela. Ay otra llamada Vormela, y de los Alemanes Vormlein, la qual es menor que el huron, y mas pintada de colores, porque fuera del viētre, que le tiene negro, todo lo demas del cuerpo està lleno de pintas blancas, pagizas, rubias, y leonadas, y la cola es de vn color cinereo, mezclado de pelos blācos, y por el estremo de las puntas negros.

Papialuillos. Fuera destas ay otra especie de Comadrejas, a las quales llamamos en Castilla Papialuillos.[b] Tienen estas el color entre croceo y negro, que se inclina a castaño escuro. Su cuello por baxo del tragadero es blanco. Huele muy bien su pellejo, q̄ parece tener almizcle. Estas entiendo ser las q̄ Geronimo Cardano llama Genetas, y los Alemanes Geneto cat.[c] Amansanse facilmente si no las enojan. No suben a partes altas y dificultosas, antes viuen en los llanos, cerca de los rios, o arroyos, y alli buscan su sustēto.[d] Tienen todas el estiercol algo oloroso, quando viuē libres por los campos; y tenemos dellas algunos prouechos en vso de medicina, porque hechos poluos son antidoto contra todos los venenos de las serpientes, y mezclados con vinagre, dizen algunos ser prouechoso linimēto contra la gota. Batidos con miel, o trementina, o manteca, deshazen los lamparones, por ser la virtud que tienen de resoluer eficaz, y lo mismo haze su sangre, la qual aprouecha tambiē contra la alferecia. El huren, o su higado tomado por alimento, quita los dolores del higado, segū escriue Edoardo. Y finalmente aprouecha el cozimiento de todas, o su poluo, para ahuyentar los ratones de las semillas, y para otras muchas cosas que escriuen algunos autores.

b *Agricola.*

c *Isidor.*

d *Diosc. li. 2. cap. 24.*

De los animales medio fieros. Capitulo LVI.

EStos raras vezes se amansan, aunq̄ no se pueden llamar con razon fieros. Ay muchos animales q̄ ni son mansos ni brauos, sino de vna naturaleza media, como entre las aues las golondrinas, y las abejas, y los delfines en el mar.

De Ratones y Lirones. Cap. LVII.

MVchos han puesto en este genero a los ratones que habitan en las casas, animal, no para despreciar en los agueros publicos. Auiendo roido los escudos de plata de Labinio, pronosticaron la guerra de los de Marsella. A Carbo Capitan del exercito, estādo cerca de Clusio, le royeron vnas faxas que vsaua en el calçado, lo qual significò su ruina. Ay destos muchos generos en la region Cirenaica; vnos tienen frente ancha, otros aguda, otros tienen pelos que punçan como erizos. Escriue Teofrasto, que en la isla Giaro, auiendo hecho huir a los habitadores, royeron tambiē el hierro, y lo mismo hazē por cierta naturaleza suya, en las oficinas de hierro, y tambiē en las del oro: assi los caçadores los abren el viētre, y siempre los hallan aquel hurto: tan ta

tanta es como esta la dulçura y gusto q̄ reciben en robar. Cuentā las historias publicas, que estando Anibal en el cerco de la ciudad de Casiuino, se vendio vn raton en dociētos dineros, y el que le vendio murio de hambre, y viuio el que le comprò. Quando son blancos, dan buen aguero. Que su chillido deshaga y aniquile los agueros tomados de las aues, muchas historias tenemos que lo afirmā. Dize Nigidio, que se escōdē los ratones en el inuierno, como los lirones. Las leyes Censorias, y primero Marco Scauro siendo Consul, vedaron que no se diessen estos en los combites y cenas, como ni ostias, ni aues traidas de otra parte. El que hallò soto, o corrales para criar los jaualies, aquel mismo hallò tinajas, o vasijas de barro, para estos que tambien son animales medio fieros. Pero hase notado, que jamas se juntan, ni hazen compañia, sino son los habitadores de vna misma selua; y si los mezclan algunos de diuersas tierras, diuididos con algun rio, o monte enmedio, se matan peleando. Sustentan a sus padres, quando ya estan cansados de la vejez, con insigne piedad. Acabase su vejez durmiendo todo el inuierno, porque estos tambien duermē escondidos, y despues en el estio se remoçan de nueuo, como hazen tambiē las comadrejas.[a]

a Otros leē mitelos, y dizen ser especie de ratones lustrosos, que por serlo los dieron este nōbre.

ANOTACION.

CVenta nuestro autor Plinio a los ratones entre los animales de media naturaleza, entre ferozes y mansos,[b] y ay destos muchas especies diferentes en el color y en la grandeza del cuerpo, y en el lugar donde viuen. Son todos de corta vida, pero de mucha generacion, tanto, que afirman algunos auerse visto en tierra de Persia, abriendo vna ratona preñada, hallar preñados los hijos en su mismo vientre.

b Horat. viue memor, quam sis aui breuis.

Tambien es cierto, que se engendrā de podrecimiento, y segun opinion de algunos,[c] conciben comiēdo sal. A estos llamaron los Hebreos Aebar, los Griegos Min, los Caldeos Aebera, los Arabigos Fir, o Far, los Franceses Souris, los Españoles Ratō, y los Italianos Topo. Los ratones mas conocidos de todos, son los domesticos, habitadores de nuestras casas, y roedores de todas las cosas; y assi por el sonido q̄ hazen royendo, los suelen llamar algunos Latinos sorizes, aunq̄ otros dizen, que el sorex es raton siluestre, y mus el ratō casero. Hazen estos sus moradas minādo la tierra y paredes, y sustentanse de cosas muy duras, como son las semillas secas; y dizen que suelen roer el hierro y el oro, lo qual comen en la isla Calibes; y por esta causa, quando derriten el oro, los echan a quemar con ello, para que dexē alli lo q̄ tenian hurtado. Dizen q̄ si en la parte donde estā ay muchos quesos, los gustan todos, y comen del mejor; y lo mismo hazen en el pan, y en otras cosas; y por esto los Egypcios, para pintar a vno que auia de ser juez de alguna cosa, solian pintar vn raton. Quando alguna casa, o edificio està cerca de caerse, lo sientē, y huyendo con grande ligereza, buscan otra morada, segun escriue Eliano; y esto dize q̄ se vio claramente en Helice, quando auiendo cometido los de aquella ciudad vna grā maldad cōtra los Yones, q̄ fue matarlos encima de los altares, pronosticando estos animales su ruina, huyeron cinco dias antes que Helice se hundiesse, lo qual daua admiracion a los ciudadanos, viēdo que salian huyendo por las puertas de la ciudad, y no podian imaginar la causa: pero despues quando vierō el terremoto y tempestad furiosa, conocieron lo que pronosticauan, sin hallar remedio para poder librarse, porque la tempestad fue tan repentina, espantosa y grande, que no solamente assolò toda la ciudad, sin dexar piedra que quedasse enhiesta, pero aun las naos de

c Eduard. Vuot. lib. 5 c. 87. Aeli.

los Lacedemones, que acaso estauan en aquel puerto, batidas de las olas y crueles vientos, se anegaron y perdieron con ella.

Es el raton (aunque animal pequeño) industrioso, astuto y sagaz.[a] No se contenta con tener vn agujero, o viuar, antes procura tener muchos, y con muchas entradas, porque persiguiendole en el vno, pueda tener amparo en el otro. Si cae alguno en vaso de donde no pueda salir, se cuelga vno de arriba, y luego se cuelga otro de la cola de aquel, hasta tanto que el que està abaxo alcança a asirse del postrero,[b] y desta suerte le sacā y le librā del peligro. Tanta es la industria que quiso darles naturaleza para conseruarse, ayudandose vnos a otros, pero son tan temerosos y cobardes, q̄ se turban y espantan de qualquier ruido;[c] y assi siempre andan huyendo, y azechando a escondidas para hurtar lo que pueden, y por ser de tan malas costumbres, era prohibido a los Iudios el poder comerlos.[d] Tienē estos muchos enemigos. Las comadrejas los persiguē de la misma suerte q̄ los gatos, y tambien las culebras, raposas, viboras, gauilanes, y aues nocturnas, como son los buhos, y las lechuzas; y assi en oyendo los ratones su voz, mudan sus hijuelos a otra parte. Tambien los hombres los persiguen con cien mil inuenciones de ratoneras y engaños; y con tener tantos y tan poderosos enemigos, aun no podemos defendernos dellos. En las huertas destruyen la hortaliza, en los oliuares la azeituna, en los campos las miesses, y en las troxes las semillas, y en casa no perdonā pā, queso, ni azeite, que todo no lo consumen, si se lo dexan a mano; y son tan industriosos, que suelen meter la cola en el azeitera, donde no pueden llegar con la boca, y sacandola muy mojada la l men, y despues la tornan a meter, y hazen lo mismo, hasta comerse el azeite. Y por esta causa entre todos los Antiguos fueron simbolo del daño y perdicion, porq̄ nunca dexā de hazer mal en todo.[e] Pero bien serà escriuir algunos remedios cō q̄ echar de casa a estos enemigos comunes, o consumirlos en ella, dandolos el castigo como a ladrones caseros.[f] Dizen q̄ si asiēdo a vno viuo, le desuellan la cabeça, o le castran, o le cortan la cola, y despues le dexan ir, haze q̄ huyan todos; y lo mismo haze poniēdole vn cascauelillo al cuello. Tambien sahumando la casa con vna vña de mula, o jumento, huyē sin detenerse momēto. Otras muchas cosas escriuen algunos autores, para ahuyentarlos, o matarlos, pero ninguna es tan eficaz, como el arsenico citrino hecho poluos, y massado con queso, a cuyo olor acuden con gran apetito.[g] Tambien es bueno el soliman, y el veratro, o elebro negro, o escamonea, mezclado de la misma suerte. Algunos dizen ser necessario ponerlos agua para que muerā presto, porque con ella passa el veneno en poco tiempo a las venas, y comunicandose por ellas al coraçon, los mata. Otros dizen que no, porque con el agua se corrige la fuerça del veneno. Pero lo mas cierto es, que acabaran mas presto beuiendo, si es veneno de los que llamamos deleterios, q̄ matan con su virtud; pero siēdo de los menos fuertes, como sea poca la cantidad que comen, serà possible librarse con el agua. Y assi escriue nuestro autor Plinio,[h] q̄ comiendo los ratones el çumo de la yerua cameleonte, mueren, si no beuen despues de auerla comido: aunque como escriue Aristoteles, ay ratones que solo con agua mueren, y estos son los que se criā en Africa, de lo qual puede ser la causa, el ser de su naturaleza criados con tanta sequedad, que les es el agua veneno.

Comiendo la carne de los ratones, causa grande oluido, quita la gana de comer, y corrōpe el estomago.[i] Puesta encima de las heridas del cuerpo, saca lo q̄ està hinchado en ellas. Es prouechosa para las picaduras de escorpiones,[k] y para quitar las berrugas, y su

a *Aelian. lib. 5. c. 22.*
b *Plaut.*
c *Aelian. lib. 9. c. 41.*
d *Isai. 66.*
e *Pier. lib. 13.*
f *Auic. lib. 4. fen 6. tract. 3. c. 14.*
g *Yesso mouido cō queso rallado los mata, poniendo jūto a ello agua para que beuan.*
h *8. de hist. anim. c. 28*
i *Arnal. de Villan.*
K *Galen. de sim. medic. lib. 11. cap. 46.*

y su estiercol es bueno para que renazca el cabello.

Ratas. Ay otros ratones mayores que los comunes, que tambien se crian en los poblados y casas, a los quales llaman los Latinos Ratos, y este mismo nombre los dan los Alemanes, Franceses y Italianos; los Españoles los llamã Ratas. Son de color mas escuro q̃ los pequeños, y suelen hallarse blancos. Afirman algunos ser estos los mismos que los comunes, y q̃ no se diferencian en otra cosa, sino en ser mas viejos, y q̃ assi los sustentan los pequeños cõ grande amor, reconociendo que son sus padres. Pero aunque esto pueda ser assi, yo entiendo ser diferentes, porque poniendo a estas ratas lumbre delante de los ojos, se quedan encandiladas, y sin mouerse las matan, y los ratones comunes huyen en viendo la luz; y fuera desto, mas comunmente se crian las ratas en los molinos y casas de campo, que en las casas de poblado, al contrario de los ratones pequeños, y su carne es mas caliente y mordaz; y assi desseca y resuelue con mayor eficacia, y sus escrementos tienen mas fuerça para hazer renacer el cabello. Dizese que quando andan en zelo, son tan dañosos y malos, que tocando su orina a alguna parte del hõbre, se podrece aquella carne hasta el mismo huesso, y nũca se haze cicatriz en la llaga. [a]

a Lib. de natura rerũ.

Ratones agrestes. Los ratones agrestes se crian en el cãpo debaxo de la tierra, y ay destos, segun escriue Alberto, dos generos, vnos roxos, y otros negros. Estos cauã tanto, q̃ suelen destruir las viñas y los huertos. Son diferentes de los ratones siluestres, que se crian en montes asperos, porque aquellos estan dormidos, o encerrados todo el inuierno en sus cueuas; y assi suelen hallarlos en ellas, pero los del campo que se ara y cultiua, no tienen esta naturaleza, antes andan en todos tiempos, y en los oliuares suelen destruir la azeituna, y en las huertas la hortaliza, royendo las raizes de las legumbres. Admirase Aristoteles del marauilloso aumento que se vè en estos animales, porque en algunos campos suelen criarse de manera tan nunca oida, [b] que los suelen dexar assolados, y a los labradores perdidos; y quando parece ser impossible acabarlos en poco tiempo, no sabemos q̃ se hazen, ni como se desparecẽ. Y esto mismo admira a nuestro autor, viendo que se acaban, sin parecer aun los cuerpos; y assi entiende Aristoteles, que quien los destruye y consume son las aguas, porque otro enemigo no bastaria para acabarlos; y assi cõ ellas, alli donde fue su principio, se corrompen y tienen su fin. Dizen que estos ratones quemados, y hechos poluos, y mezclados con miel, aclaran la vista, y quitan las niebias y paño que suelen hazerse en los ojos.

b Aelian. lib. 17. c. 38.

Lirones. Ay otros ratones mayores que estos, q̃ por el lomo son de vn color escuro, por los lados rusos, y por debaxo del cuello y vientre blancos. Crianse en los frutales, y llamanse en Castellano Lirones, y en Latin Glires. Son del tamaño de hardas, pero tiene la cola larga, y de pelo corto. Hazen grandes cauernas en tierra, donde guardã nuezes, auellanas, y semillas para el inuierno. Algunos han entendido ser estos y los ratones silueftres vnos mismos: pero aunque les son semejantes en dormir el inuierno como ellos, encerrados en la tierra, es cierto ser diferentes en algo, porque estos, como hemos dicho, se crian en los frutales, y los siluestres en los montes que no se cultiuan, como son pinares, y castañares, y dõde ay otras frutas siluestres, y por esta causa los llamamos a ellos siluestres, y por otro nombre sorices; y segũ afirman algunos, fuerõ llamados assi, por tener tan grande simpatia y cõcordia cõ el puerco (llamado en lẽgua Aetholica Griega Isirax) q̃ escriuẽ los Magos, q̃ dando a comer el higado de vn ratõ a vn puerco, se va de su voluntad tras el que se le dà, sin gruñir, ni ser necessario llamarle.

Ratones de agua. Ay tambié ratones de agua,los quales son tan grandes como las ratas,sustentase de pececillos pequeños,[a] y viuen en cauernas que salé a tierra,y nadando en el agua tambien passan en ella su vida. Los Magos que seguian a Zoroastres,segũ escriue Plutarco,hõrauan el erizo de la tierra, y aborrecian grandemente a los ratones de agua;[b] y al que mas mataua dellos, le tenian por mas amado de los dioses, y mas venturoso:porque entendian que algunos animales,como perros, gallinas, y erizos terrestres, eran de buen demonio, y otros como los erizos marinos,y ratones de agua, o galapagos, que tambien se llaman ratones, eran de mal demonio.Pero no ay para que detenernos en tratar destas vanidades y engaños,pues todos nacieron del padre de la mentira.

a *Arist.lib. de mirab.*

b *Plut. in sympos. q. vlt.*

Ratones estrangeros. Ay otros ratones llamados noricos, de los quales haze relacion Alberto,[c] y estos por otro nõbre los llama Georgio Agricola citellos.Viuen en las cauernas de la tierra, y son del tamaño de la comadreja casera. Es su cuerpo largo y delgado,y la cola muy pequeña.No tienen orejas, sino vnos agujeros por donde perciben el sonido.Sustentanse de auellanas y frutas secas. Cogenlos de noche,y suelen hallar en vn viuar treinta y mas juntos. Es el color de su pelo casi como el del conejo, aunque mas lustroso, y està tan asido al cuero, que con dificultad se arranca;assi aunq no son estimados en mucho, suelen traer a Venecia gran numero dellos de Croacia, para forros de vestidos.

c *Alber. 2. de anim. c. 15.*

Otros ay llamados Circetos,[d] los quales viuen tambien en cauernas de la tierra, y suelen ser tan profundas, que no puedé sacarlos dellas,sino es echando agua caliente dentro. Son estos,segun afirma Micael Hero,poco mayores que ratones comunes.Tiené el lomo rubio,y el vientre blanco, el pelo recio,y la cola pequeña. Sõ muy mordaces y ligeros, y todo el verano se ocupan en encerrar gran cantidad de miesses para el inuierno,porque no les falte alimento.

d *Alber.li. 22.*

Ay otros que llaman en Alemania enoporas, los quales cogen en el estio mucho heno,y lo guardan muy apretado en sus cueuas para comer el inuierno.Cuentan destos,q̃ viendo el macho que come mucho la hembra (porq̃ naturalméte es mayor comedora) la echa a bocados de consigo,y cerrando la boca de la cueua,se queda a solas en ella, y como triste auariento come poco para que no falte, pero ella cauando por detras del viuar, viene a dar dõde encerraron el heno;y assi sin verlo el marido,come tanto,que sale gorda y lustrosa, y el flaco y enuejecido. Duermen estos poco,y miétras velan, nũca estan ociosos, sino lleuãdo siempre alguna cosa a sus cueuas,hasta que no cabe en ellas;y despues lo tornan a sacar para trabajar de nueuo. Sueleé algunos criar estos en sus casas, y dizen que no se ensuzian en los aposentos, sino en vn rincon apartado, y son tan agudos sus dientes, y tan fuertes sus vñas, que horadan los maderos y tablas; de suerte que pueden passar por ellos.

Hutias. Crianse en nuestras Indias vnos animalejos del tamaño de lirones, llamados en aq̃lla tierra hutias, aunq̃ Gomara[e] los llama conejuelos,o ratas. Tienen la oreja corta y redonda, la cabeça grãde,la cola pequeña,y quatro dientes, dos arriba y dos abaxo, q̃ los vnos encaxan en los otros. Tienen el labio alto partido, y hallanse de diferentes colores,vnos blancos,otros negros,otros rubios,otros variados,o pintados. Comenlos sin desollar el cuero, pelados como lechones,y dizen q̃ su carne es agradable, y gustosa. Hanse traido a Castilla,y los llaman conejos de Indias.Pero yo tengo por mas cierto ser especie de lirones, y por ventura lo mismo que circetos; y persuadome a esto,porq̃ fuera de tener grande semejança cõ ellos,me contò vn hortelano

e *Gomar. hist. Indiarum.*

que

que los criaua en su casa, que vio andar vn liron con vna conegilla destas, y poniendole vn laço, vino a matarle con el, y echandole donde la conegilla estaua, se fue luego a el, y procuraua leuantarle; pero conociendo que estaua muerto, con chillidos agudos daua muestras de su dolor, y sin apartarse del, ni querer comer cosa alguna, se dexò morir de hambre, por auer perdido a su amigo; y assi parece cierto ser de vna naturaleza, pues nunca ay estas amistades en los que son de especies muy diferentes.

En las partes de Oriente, segũ escriue Alexandro, se hallan ratones del tamaño de raposas, dañosos a los hõbres y a todos los animales, tanto, q̃ suelen quitar la vida a todos los que acometen. Americo Vespucio dize, q̃ en vna isla del mar Oceano, que està mil leguas de Lisboa, se hallan de grandeza increible.

Musgaño. Ay otro raton diferẽte de todos estotros, llamado de los Españoles Musgaño,[a] de los Griegos Migalen, de los Arabigos Alcale, o Sehalhali, de los Hebreos MaanaKa, de los Frãceses Musarain, y de los Latinos Musaraneus. Es este vn pequeño animal, menor q̃ el raton casero, de color cenizo, y tan ligero, q̃ sube por vn hilo, o por los filos de vna espada, como vna araña. Y por esta causa dize Sipontino, q̃ le dieron este nõbre: pero mas cierto es auerle dado por la fuerça de su veneno, como al pez araneo, llamado assi de los Venecianos, por el veneno de sus espinas:[b] aunq̃ bien podriamos dezir, que por lo vno y por lo otro le dieron con razon este nõbre. Algunos le llaman ratõ ciego; pero cierto es, como escriue Alberto, q̃ el ratõ ciego no es sino la talpa, llamada de los Castellanos topo. Y aunq̃ Matiolo Senense, en la tradicion de Dioscorides, le llama topo Ragno, es porque los Italianos llamã al raton topo; y assi lo mismo es acerca dellos, q̃ dezir musaraneo. Tiene los dientes muy delgados, y en cada parte dos hileras dellos; de suerte que los tiene doblados. Es su hozico muy largo y agudo, lleno de vnos pelos largos, de la misma suerte q̃ el gato. Sõ sus ojos tan pequeños, q̃ entendierõ muchos delos Antiguos q̃ no los tenia. Y assi escriue Plutarco,[c] q̃ le hõrarõ los Egipcios, por ser ciego, y simbolo de las tinieblas, a las quales reuerenciauan mucho, porq̃ las teniã por mas antiguas q̃ la luz. Sõ estos ratones tan venenosos, q̃ suelen muchas vezes morir las ouejas de su mordedura: y assi conociẽdo los gatos su veneno, aunq̃ los matan, no los comẽ.[d] Sustẽtanse estos de cuerpos muertos de animales. Sõ señales de su mordedura inflamarse toda la parte, auer gran dolor donde dexan señalados sus diẽtes, y hazerse vna costrilla negra, y ponerse la circunferẽcia cardena.[e] Ay torzijones de tripas, dificultad de orina, y sudor frio; y va cundiendo la llaga como cancerosa. Suelense criar estos ratones en los huertos, y el inuierno se hallan mas comunmente en las cauallerizas, donde viene a guarecerse del frio. Tienen el chillido mas delgado que todos los otros ratones, y son tan temerosos, que cayẽdo en las rodadas de los carros, se entorpecen tanto, que sin poder salir, muerẽ. Y assi Hermolao y Eliano,[f] mandan cõtra su mordedura poner tierra de la rodada del carro, entendiendo tener alguna contrariedad natural, q̃ les quita su vigor y fuerça: pero es disparate entender q̃ ay otra sino su poco animo, especialmente en la vejez, q̃ casi no se pueden mouer; y assi quãdo no mueren de temor, detениendose en la rodada, mueren en ella, porq̃ llega otro carro, y los mata. Escriue Arnaldo de Villanoua, q̃ aunq̃ son de poco animo, son en estremo crueles; y assi fingiendose mansos, aguardã que se lleguen a ellos, y luego mordiẽdo, arrojã cõ grãde ira su ponçoña y veneno, cõtra el qual es bueno su mismo cuerpo abierto, y puesto sobre la mordedura, aunq̃ yo tẽgo por mejor curarla, como mordedura de perro rabioso.

a *Auic. lib. 4. fen 6. tract. 4. c. 15.*

b *Veget. 3. cap. 77.*

c *Plut. in sympo. lib. 4. cap. 5.*

d *Galen. ad Pisonem.*

e *Auic. vbi sup. Aetius lib. 3. c. 14.*

f *Aelian. libr. 2. c. 37. Diosc. lib. 2. c. 61.*

Topo. El Topo, llamado de los Hebreos Tincſchemeth, de los Griegos Aſpalax, de los Latinos Talpa, y de los Eſpañoles Topo, es tambien eſpecie de ratones, y aſsi es juſto ponerle entre los demas. Viue eſte debaxo de tierra, la qual caua y mina con ſu hozico y manos, q̃ ſon acomodadas para ello. Tiene perfetiſsimo oido, el qual le dio naturaleza para ſuplir cõ el la falta natural de los ojos, los quales tiene cubiertos cõ vna membrana, que es cauſa de priuarlos de luz, y que aſsi pueda acudir adonde eſta ſu aliméto, que ſon los guſanos que van minando la tierra.[a] Viuen eſtos muy poco fuera de ſus cauernas, y no ſalen ſino en tiempo muy caluroſo, y entonces los cogen con facilidad, por ſer tardos en el mouimiento. En ſintiendo que los hieren en el lomo ſe bueluen boca arriba, para defenderſe con los pies. Los mayores enemigos que tienen ſon las comadrejas, porque a vezes ſe ſuſtentan dellos, y deſpues deſtas los gatos, los quales aũque los matã, dizen q̃ nunca los comẽ.

a Ariſt. 4. de hiſt. ani. cap. 8.

Gato. Pues hemos tratado de los ratones, y de todas las eſpecies dellos, juſto es tratar aora de la naturaleza del gato ſu capital enemigo. Es eſte vn animal domeſtico, que comunmẽte ſe cria en las caſas para la limpieza dellas, y llamarõ le los Latinos Catus por ſu induſtria y ſaber (que eſto ſignifica eſte nombre ſabio y agudo) aunque entre los mas eloquentes Oradores es llamado Felis; los Hebreos le llaman Catul, o Schanar, o Schunara, los Griegos Aelorus, los Arabigos y Franceſes Katt, los Italianos y Eſpañoles Gato. Es eſte muy ſemejante al leon en toda la compoſtura del cuerpo, pero tiene las orejas mas agudas, y hallanſe de diferentes colores. Los ſilueſtres caſi ſiempre ſon de vn color cinereo parduſco, con algunas ruedas eſcuras. Relumbrã ſus ojos en la eſcuridad de la noche, como ſi fueran de fuego, y ſus lunas crecen y menguã, como la luz de la Luna; y aſsi por eſto, y por ſer de varios colores, y exercitarſe mas de noche que de dia, y por ſer deſigual en ſus partos el numero de los hijos, los quales en toda la vida vienẽ a ſerventiocho, que ſon otros tantos como los dias en que la Luna dà buelta a todo el Zodiaco; tuuieron los Egypcios a eſtos animales por ſimbolo y hieroglifico de la Luna, llamada dellos Iſis; y aſsi como a hechura ſuya los reuerenciauan tanto, que caſtigauan con graues penas a qualquiera que los ofendia. Tienen eſtos la lengua aſpera como vna lima, y aſsi lamiẽdo mucho en vna parte, la deſuellan y ſacan ſangre, y con la ſaliua hazẽ rabiar de dolor,[b] y eſto miſmo tienẽ los leones y pardos, y los que ſon de ſu generacion. Son los machos en eſta eſpecie muy luxurioſos, y las hembras muy amigas de hijos; y aſsi aunque padecen dolores ayuntãdoſe con los gatos, por ſu ſimiente tan calida, que las abraſa el vtero,[c] con todo eſſo los ſolicitan con vozes, y los llaman para quedar preñadas, pero en cumpliendoſe ſu deſeo, huyen dellos, y ſe defienden; y por eſta cauſa ſuelen los machos comerlas los hijos en pariendo, para que viendoſe ſin ellos tornen a admitirlos y ſolicitarlos. Son amigos de andar jugãdo, principalmente ſiẽdo pequeños, y aſsi mirãdoſe en el agua, como vèn en ella ſu figura, penſando ſer otro gato, ſuelen por jugar con el, arrojarſe dentro, y ahogarſe ſi eſtà profundo. Tambien ſon muy amigos de eſtar compueſtos y luſtroſos, y mojandoſe las manos cõ ſu ſaliua, ſe lauan la cara, y con la lengua ſe limpiã, y aliſan el pelo: pero ſon tan friolentos, que echandoſe muy cerca del fuego, ſuelen quemarſe, y deſcõponer todo lo que componian. Nunca quierẽ eſtar ſino en el lugar que conocẽ deſde ſu principio, y aunq̃ los mudẽ a otra caſa, o barrio, y los amos ſe mudan con ellos, los dexan, y ſe bueluen a donde eſtauan primero. Al contrario de los perros, que no ſiguen ſino a los amos, ſin darſeles nada de la caſa donde ſe criaron. Huelganſe de que les traigan

b Aelian. de hiſt. ani. lib. 7.

c Gil. c. 40

traigã la mano por cima, lo qual muestran leuantando el lomo, y arrullando. Suelé castrarlos para que se hagan mayores y mansos, y cortandoles las orejas, dizen que assisten mas tiempo en casa. Son enemigos de todo genero de ratones, y en asiendolos juegan con ellos, y por fin de juego los matan.[a] Tambien suelen caçar pajaros, sin que pueda defenderlos la presteza de sus alas; y es cosa de ver quan poco a poco van, y con quanto recato, sin hazer ruido, muy baxados, y que apenas asientan los pies, porque no los sientan, y llegando donde puedẽ alcançarlos, de vn salto se arrojan, cõ vna ligereza tan grande, que no la lleua mayor la xara despedida de vn arco.[b] Estos aunque sean muy mansos, nunca sufren estar encerrados, y por esta causa fueron hieroglifico de la libertad; y assi antiguamente los Alanos, Suizaros, y Borgoñones, los tenian por insignia, o diuisa de sus estandartes y vanderas,[c] dando a entender con esto, que no sufrian sus animos seruidũbre ni sujecion. Huyen de la ruda, y assi para que no se coman las palomas, la suelen poner por donde pueden entrar en los palomares. Algunos han tenido su carne por venenosa, pero no lo es, antes la tienẽ muchos por agradable manjar, y la comen como si fuera de conejo, y dizen ser muy olorosa y dulce. Otros afirman q̃ solos los sesos son venenosos, y que causan vaguidos y embelesamiento: pero mas cierto es serlo su mordedura, porq̃ aunque sea pequeña, se encona muy presto, y causa grandes dolores: y assi Aecio y Auicena[d] ponen remedios contra ella, diziendo que todas las cosas que aprouechan contra la mordedura del perro, aprouechan contra la del gato. Tambien sus pelos (segun escriue Matiolo) son malignos y venenosos si los tragan, y su aliento de la misma suerte: y para confirmar esto dize auer conocido hombres algunos, que por tener de noche estos animales cõsigo, y respirar el aire que inficionaua su aliẽto, vinierõ a estar heticos, y morir secos, tabidos y consumidos con vn marasmo. Y afirma, que vio en vn monasterio donde tenian muchos gatos en las celdas y refectorio, que vinierõ todos los frailes a perder el color, y la salud; de suerte que no auia vno entre todos que pudiesse celebrar la Missa, ni assistir a los oficios diuinos. Fuera desto escriue otra cosa admirable, y es, que suelẽ ofender a algunos hombres solo con mirarlos, y a otros con estar en su presencia; lo qual no solo procede de alguna maligna calidad, o fuerça venenosa de los gatos, sino juntandose con esto vna calidad oculta, que por cierta antipatia y contrariedad natural los mueue a sentir passion, y esto afirma que lo experimentò en Alemania, donde vio hõbres, que en entrando a donde estaua algun gato, sin verle, ni saber què estaua alli, sentian grãdissimo daño; y estos dize Matiolo que se ayudan con los mismos remedios que aquellos que han comido el cerebro, o sesos del gato.

a *Alber. de anim.*

b *Plin. lib. 10. c. 73.*

c *Method.*

d *Auic. lib. 4. fol. 6. tract. 5. Aetius lib. 13. c. 15.*

La carne deste animal salada tiene facultad de sacar qualquiera cosa que està hincada en el cuerpo.[e] Es caliente y seca, y aprouecha para los dolores de almorranas, y de los lomos y junturas, puesta sobre la parte que duele, y lo mismo haze su vnto. La hiel y higado quemado, y hecho poluos, de suerte que se puedan beuer, es remedio contra la piedra.

e *Gal. lib. 11. de sim. medic. fac. Rasis.*

Gato montes.

Al gato mõtes llaman los Hebreos Iin, y los Alemanes Bumriiter, q̃ quiere dezir, cauallero de los arboles, porque sube en ellos con grande ligereza para caçar los pajaros, y quando huye de algũ peligro. En Heluecia se caçan muchos destos en las seluas espessas q̃ estan junto a las aguas; y en Castilla asen algunos en las riberas de Xarama y Tajo, y en otras muchas partes. Son mayores y mas fuertes que los domesticos. Persiguẽ a los ratones siluestres, y a los pajaros y conejos. Suelense caçar con perros, y no es caça de poco

gusto,

gusto, porque despues de alcançarlos, se procuran defender con sus vñas, pero mas ordinariamente los matan con arcabuzes ò ballestas. Huyen del humo de ruda, y de las almendras amargas. Es su pelo mas largo, y mas fuerte que el de los domesticos; y assi suelen adereçar sus pellejos para forros de ropas, pero son tenidos en poco, porq luego se rebuelue el pelo, y pierde el lustre de su cōpostura; y assi mas se aprouechan dellos para hazer bolsas, q̄ son como grandes talegas. Es la carne destos muy semejante a la de la liebre, que es blanda, y de templança caliente, y haze ventaja a la de los gatos caseros. Su hiel y vnto es caliente y humido, y resuelue y ablanda con grande eficacia;[a] vsan dello en el mal de gota, y la hiel es tambien muy prouechosa contra las mordeduras del crocodilo.

a Aetius libr. 13. c. 6.

Que animales no ay en algunos lugares. Cap. LVIII.

COsa es marauillosa, que no solamente ha dado la naturaleza a diuersas tierras diuersos animales, sino que tambien ha negado en ciertos lugares el criarse algunos en vn mismo sitio. En Mesia selua de Italia, no se hallan estos lirones, sino es en vna parte. En Cilicia los dorcades no passan los montes vezinos a los Sirios. Los asnos seluajes no passan el monte que diuide la Capadocia de la Licia. En Helesponto los cieruos no llegan a los cōfines agenos. Y cerca de Argenusa no passan de los terminos del monte Elato, y en aquel monte se crian tambien con las orejas hendidas. En la isla Pordosolene no passan por los caminos reales las comadrejas; y traidas de Beocia a Lebaida, huyen de aquella tierra. Todos los campos que estan cerca de Orcomeno, agujerean y cauan los topos, de cuyos pellejos hemos visto q̄ se han hecho cobertores de cama; de tal suerte que la religion aun no quita las cosas ricas y regaladas de los portentos. Las liebres que traen a Itaca, mueré luego en las riberas de los rios. En Ebuso no ay conejos, y en España, y en las islas Balearicas, ay grande abūdancia dellos. [b] En Cirene son las ranas mudas; y si las traé de Tierrafirme, quedan como antes con su voz. Tambien son mudas las que ay en la isla Serifo; y si las passā a otra qualquiera parte, cantan; lo qual tambien dizen que acontece en Sicendo, lago de Tessalia. La mordedura de los musaraños es venenosa en Italia, los quales no ay en la region vltima de Apenino. Estos mismos en qualquiera parte que estuuieren, si passan por alguna rodada de carro, mueren luego. En Olimpo, monte de Macedonia, no se crian lobos, ni en la isla de Creta; alli es cierto que no ay raposas, ni ossos, ni otro algun animal dañoso, fuera del falangio, que es vna especie de arañas, de la qual diremos en su lugar. Mas admirable es, que en la misma isla no aya cieruos, sino es en la region de los Cidonios. [c] Tampoco se crian alli jaualies, ni francolines, ni erizos. Tampoco en Africa ay jaualies, ni cieruos, ni cabras, ni ossos.

b Islas Balearicas, Mallorca y Menorca.

c Region de Cidonios pueblos de la isla de Creta.

ANOTACION.

CIerto es auer odio y enemistad natural entre muchas cosas del vniuerso, y entre otras conueniencia y particular amistad. Vemos esto en todos los animales, y en cosas inanimadas. La piedra Herculea, o Iman, trae a si el hierro, y conserua su virtud con ello. La yedra detiene en sus cauidades el agua, y dilata y abre sus poros para expeler de si el vino. [d] El oro se encorpora y auna con el azogue, y no se puede mezclar con el agua. Entre la berça y la ruda ay tan grande enemistad, que donde està la vna, no se conserua la otra. [e] El mastuerço no crece entre las lechugas, y el pepino, o cohombro, se dilata para llegar al agua, y se encorua por no tocar al azeite. Tābien vemos, como cuenta Plinio, este consentimiento y contrariedad entre diuer

d Hieron. Fracast. de sim. & antip. rerum.

e Ant. Mizal. lib. 1. & 2. de arcan. natu.

diuersas tierras, y diuersos animales y plantas, y entre otras muchas cosas, que para referirlas, fuera necessario hazer obra particular, como han hecho algunos autores, principalmente Antonio Miçaldo Monluciano, que recopilò muchas cosas admirables, de secretos de naturaleza.

Que animales hazen mal a forasteros solamēte. Cap. LIX.

AY algunos animales, que no hazen mal a los habitadores de las mismas tierras, y matan a los forasteros, como vnas serpientes pequeñas q̃ ay en Tirinte, las quales dizen que nacen de la tierra. Tambien en Siria ay vnas culebras, principalmente al rededor de las riberas del rio Eufrates, las quales no tocan a los Siros, q̃ se echan a dormir alli; y aunque pisandolas los muerdē, no sientē su veneno, y a los demas, de qualquiera gente, o naciō que sean, los muerden codiciosamente, y les quitan la vida con gran tormēto y dolor, y por esta causa los Siros no las matan. Al contrario en Latmo, monte de la prouincia de Caria, escriue Aristoteles, que los escorpiones no muerden ni emponçoñan a los forasteros, y matan a los mismos habitadores. Pero tratemos aora de las especies de los demas animales fuera de los terrestres.

Cierto es criarse algunos animales en vnas tierras, que no se crian ni conseruan en otras, por ser contrarias a su naturaleza; y assi serà justo hazer aqui relacion de algunos animales peregrinos y estrangeros, nūca vistos en nuestra España, entre los quales se ofrece el *Rãgifero.* Rangifero, q̃ algunos han entēdido ser el mismo que el tarãdo. Este es vna especie de cieruos que se criã en Noruega, y en la superior Suecia (como afirma Olao.) Algunos se han visto en Polonia. En algunas partes de las regiones Septentrionales, los llaman rehēschier. Es su cuerpo mas robusto que el del cieruo, los cuernos muy largos y ramosos, mucho mas que los de los venados y cieruos; los primeros ramos se inclinan hazia adelãte, y cō ellos quiebrã los yelos de los rios para poder beuer, y cada ramo es acomodado para empuñadura de terciado, o alfange. Sō de color blãco, pintados con vnas largas venas. Leuantan la cabeça, y ponen los cuernos sobre el lomo, quãdo van corriendo, porque los primeros ramos los cubren la vista. Amansanse con facilidad, porque gustã de la compañia de los hombres, y assi los caçan, para seruirse dellos como de cauallos y de jumētos, vnciendolos en vnos carros de hechura de barcos, que con mucha ligereza los tirã, andãdo sobre la nieue. Tambien los ensillan y enfrenan para andar sobre ellos. Son muy ligeros; y entre los Lapones (como dize Sigismūdo,[a] escriuiendo a los Moscouitas) ay hatos dellos, como en nuestras prouincias de vacas, y los llaman en tierra de Noruega pihen. *a In comm. rer. Moscouit. de nauigatione per mare glaciali.*

De otros animales raros y monstruosos hemos tenido noticia; vnos hallados en las tierras firmes del nueuo mūdo; y otros en algunas islas cercanas, habitadas de gēte barbara; y otros en algunas otras desiertas, como es la isla de los ratones, llamada assi, por las muchas especies q̃ tiene dellos, vnos grãdes y venenosos, semejantes a los de Egypto, llamados ratones de Faraō; otros menores como conegillos Indianos, y otros semejantes a ratas. En esta isla escriue Antonio Teuet Frãces, en su vniuersal Cosmografia, auerse visto vn animal tan grande como jumēto, a quien llama chiensuriē, por ser algo semejãte a otro q̃ se cria en Suria, el qual entendio ser especie de vnicornio. Tiene las orejas agudas y largas como medio pie, y enmedio de la frente vn cuerno del mismo tamaño. Al rededor del, y debaxo del cuello y quixadas, tiene vnas vedixas blanquecinas ceniciētas; la cola larga como de vn lebrel, y todo el pelo del cuerpo delgado y corto. Pero dexados los animales de la tierra, passemos aora a tratar de los pescados. *Chiensurien.*

LIBRO

LIBRO NOVENO DE LA HISTORIA NATVRAL DE CAYO PLINIO SEGVNDO.

De la naturaleza de los animales del agua. Capitulo primero.



YA hemos declarado la naturaleza de los animales, que llamamos terrestres, los quales passan la vida con alguna compañia de los hombres. Las aues son entre todos los otros los menores, y por esta razõ trataremos primero de los animales del mar, de rios, y de estanques.

ANOTACION.

EN este libro trata Plinio de los animales q̃ viuen entre las aguas, cuyo conocimiento no es menos necessario que el de los quadrupedes de la tierra, de quiẽ hemos tratado; y assi con el mismo orden iremos escriuiendo sus formas, nombres, propiedades, y natural templãça, para que cada vno con este conocimiento pueda aprouecharse dellos; que de otra suerte, q̃ importa el saber sus nombres, si puestos delante no los conocemos? O que aprouecha conocerlos, no sabiendo el daño, o prouecho que pueden causar a los hombres? Como podrà el Medico señalar los pescados, que son conueniẽte alimento para el enfermo, y quales son acomodados para el sano, no conociendo la naturaleza de cada vno, y la templãça que tiene? Como harà eleccion dellas, no sabiendo adõde se criã, ni de que alimento se sustentan? Como harà diferencia del que es excrementoso y duro, y del que es saludable y blando? Conueniente es saber q̃ pescados se crian en el mar salado, y quales en los rios dulces; quales en el pielago, y quales en las riberas; quales entre peñascos y piedras, y quales entre cieno turbio; quales son propios de estanques y de lagunas, y quales su alimento y templança, para que assi conozca la bondad, o el defeto que tiene, y los daños, o prouechos que se siguen dellos.

Porque en el mar ay grandissimos animales. Cap. II.

AY muchos animales mayores q̃ los de la tierra, la causa manifiesta es la abundancia del humor. Diferẽte es la naturaleza de las aues, cuya vida es andar pendientes en el aire. Pero en el mar, siendo tan ancho y estendido, de tanta blandura, y de tan fertil aumento, recibiendo en si las causas de engendrar de lo alto, y estando siẽpro produciendo naturaleza, se hallan tambien muchos animales monstruosos: porque en el aire y con las olas se aunan y mezclan de muchas maneras las simientes y principios de la generacion. De suerte que se haze verdadera la opinion del vulgo, que todo lo que nace en qualquiera parte del mũdo, nace tambien en el mar; fuera de otras muchas cosas que jamas se engẽdraron en otro lugar; y percebiran los que atentamente lo miraren, que no solamente produce el mar semejanças de

de animales, sino tambien de cosas inanimadas, como de vua, cuchillo, sierra y cohombro, que en el color y olor lo parecen: para que nos marauillemos menos viendo eminentes cabeças de cauallos en tan pequeñas conchas.

ANOTACION.

AViendo Dios en el principio del mundo criado la luz, los cielos, y los elementos, y señalado a las aguas sus terminos, y vestido la tierra de yeruas, y adornadola de diferentes plantas, [a] al quinto dia criò las aues y animales por el aire y tierra, y los pescados en la profundidad de las aguas, dōde como en lugar natural se engendran y van aumentando; vnos por ayuntamiento suyo, y generacion sucessiua; y otros por fuerça y virtud de los cielos, y de las mismas aguas, como vemos que suele produzir la tierra, sin semilla alguna, diferentes yeruas y plantas, y diuersidad de animales. De los pescados que tienen generacion perfeta, vnos paren pescados viuos, y otros hueuos, de donde se engendran y viuifican. De los que paren animal viuo, vnos engendran inmediatamente animal, como los animales de la tierra; y otros aunque paren animal viuo, engendran primero hueuo, del qual sin echarle del cuerpo, sale el cōcepto, y despues le paren a luz, como se vè entre los animales de la tierra en la vibora. De los que paren hueuos; vnos los paren perfetos, cubiertos de vna cascara delgada, que facilmente se quiebra; y otros imperfetos, blandos y muy pequeños, y la causa es ser muchos, y el vientre donde se engendran estrecho, y sin calor suficiente para endurecerlos. [b] Estos despues de salidos del viētre, se aumētan y perfeccionan en poco tiempo, para que no aya peligro en la generaciō: ayuda a esto la fecundidad y diuina virtud de las aguas, y la fuerça vital que los comunican los que son machos en estas generaciones de pezes, bañandolos con su simiē te, sin la qual no pueden viuificarse. [c] Pero tambien entre estos pescados; vnos engendran por ayuntamiento venereo; y otros sin tener alguno, ni poder tenerle, por ser todos en su especie hembras. Los que se engendrā por sola virtud de las aguas, son todos aquellos que llaman los Griegos Ostracodermos, que estan cubiertos de cōchas; y prueuase biē, pues muchos dellos nacen en los nauios del lodo y espuma que se podrece en ellos, y en otras muchas partes, dōde jamas los ha auido. Fuera destos se engendran otros muchos admirables y mōstruosos, por nueuas influencias del cielo, y nueua disposicion de las aguas: y assi despues del texto de Plinio iremos por su orden descriuiendo la historia y naturaleza de todos.

a *Genes. 1.*

b *Arist. 3. de hist. ani. cap. 4.*

c *Lib. 9. de gener. animal. c. 50. 3. de hist. ani. c. 20. 3. de gener. ani. c. 11.*

De los animales del mar de Indias. Capitulo III.

MVchos y grandissimos animales ay en el mar Indico, entre los quales ay vallenas de quatro yugadas, [d] y pristes de docientos codos; y cierto es auer lugar donde llegan las langostas a quatro codos. Tambien en el rio Gāges ay anguillas de treinta pies: pero en el mar se ven por la mayor parte los grandes animales cerca del Solsticio. Entonces se desatan los toruellinos: entonces caen las lluuias: entōces arrojadas las tempestuosas auenidas de las cumbres de los montes, perturban y rebueluen los mares desde lo hondo, y impelidas de lo profundo las bestias, las embuelue con las olas, y algunas vezes con tanta multitud de atunes, que la armada de Alexandro Magno endereçò su esquadron contra ellos, no de otra manera que si saliera al encuentro de vna esquadra de enemigos que vinieran contra el. De otra suerte esparcidos, no pudieran escaparse, porque estos pescados no se espantan con la voz, ni con el sonido, ni con

d *Cada yugada tiene docientos y quarenta pies de largo.*

con el golpe, sino con el grande estruē do, ni se turbā con otra cosa, sino cō la ruina. Llamase Cadara vna peninsula grande del mar bermejo, cō cuya opo sicion se forma vn ancho seno, el qual fue nauegado a remo por el Rey Ptolomeo, en doze dias y doze noches, no recibiendo soplo de algun viento. Cō la grande quietud deste sitio, crecen bestias con el, hasta grandeza inmouible. Los Generales de las armadas de Alexandro Magno refieren, que los Gedrosos, los quales habitan las riberas del rio Arbo, hazian las puertas de las casas con quixadas de bestias marinas, y con los huessos cubrian los techos, de losquales se hallauan muchos que tenian quarenta codos de largo. Salen de aquel lago a la tierra, bestias semejantes a hatos de ganado, y despues de auer pacido raizes de arbolillos pequeños, o matorrales, se tornan al agua, y algunos salen semejantes en las cabeças a cauallos, asnos y bueyes, los quales destruyen los sembrados.

Que pescados ay grādissimos en cada parte del Oceano. Capitulo IIII.

ES grandissimo animal en el mar Indico el priste y la vallena. En el mar Oceano Galico el fiseter, que se leuanta en forma de vna gran coluna, y despide por la boca vn diluuio de agua, mas alto que las velas de los nauios. En el Oceano Gaditano ay vn pescado llamado arbol, tan esparcido con gruessos ramos, que por esta causa se cree nunca auer podido entrar en el estrecho. Vense tambien otros pescados llamados ruedas, por ser semejantes a ellas, diuididas con quatro rayos, y crianse sus bujes con dos ojos que tienen a la vna, y a la otra parte.

ANOTACION.

AVnque el nombre de Vallena entre los Antiguos, significaua sola vna bestia marina, de las mayores que se crian en las aguas; es muy comun entre los pescadores de diferentes prouincias, dar este mismo nombre a otros pescados y bestias, cuya grandeza es inmensa, o tienen alguna semejança con ellas, como los Pristes, Fisteres, y Orcas, y otros grandes pescados, llamados por esta causa Cetaceos, de quien iremos tratando. Pero digamos primero de la vallena verdadera, pues esta comunmēte es el mayor pescado del mar, y tenido por Principe y Rey entre todos, y a quien por ser tan insigne llamaron los Antiguos Cete. Algunos dizen que la llamaron los Hebreos Tannin, y otros afirman que Leuiatan, y persuadense a esto, por aquel lugar del libro de Iob, [a] dōde leemos: Podras tu sacar al leuiatan con ançuelo? Pero otro lugar del Profeta Isaias [b] muestra, no ser el leuiatan la vallena, sino vna grande serpiēte (segū yo imagino) de las grandes que se crian en el mar, las quales suelen ceñir vn nauio, y metiendo dentro la cabeça y cuello, tragarse los nauegantes, como escriue Olao Magno. [c] Los Griegos llaman a la Vallena Chitos, los Franceses Balane, los Españoles Vallena, y los Italianos Capidolio, porq̄ derretido su vnto, està siempre liquido como el azeite; y esta misma propiedad hallamos q̄ tiene el vnto del hombre. Pare la vallena sus hijos viuos, como animal de la tierra, respira, y tiene pulmon, y en lugar de agallas vna grande canal en la frente, por la qual arroja con tan gran impetu el agua que recibe en la boca, que algunas vezes basta para anegar los nauios. Tiene dos aletas a los lados, y vna encima del lomo, con la qual endereça el cuerpo y le rige. Es su cola en forma de luna, y con ella, en lugar de timon, rebuelue el cuerpo a todas las partes que quiere. Es su cuero rugoso, duro, firme, y gruesso, de color negro, y que carece de escamas y bello. Debaxo del tiene gran cantidad de gordura, y esta guardan en algunas partes con

a *Iob c.4.*
b *Isai.c.27*
c *Olaus hist. Septētrionalis.*

con sal, y guisan de comer con ella, como si fuera manteca; y assi la llaman en Francia, lardo de quaresma. Tiene delante de los ojos, hazia el hozico, dos largas tientas mouibles, llamadas assi, porq̃ con ellas va tentando el camino. Son de quatro varas de largo, y de medio pie de ancho, duras, y de largas fibras. A estas suelen llamar, barba de vallena, y en estando secas, las labran como si fueran madera. En todas las partes internas es semejante al delfin. Suelẽ las vallenas salir a las riberas del mar para calẽtarse a los rayos del Sol.[a] No comen como los otros pescados, mascando el alimento, sino tragandolo entero, para retenerlo en el viẽtre, aunque tienen los tragaderos angostos;[b] y assi no comẽ sino pezes pequeños. En tiempo de tempestades, o quãdo huyen de alguna bestia marina, y sus hijos son pequeñuelos, los cogẽ en la boca, y alli los esconden y guardan para defenderlos, y despues de passado el peligro, los tornan a arrojar fuera; y quãdo por falta de agua no pueden nadar, ni passar por algun baxio, la madre echa el agua que lleua en la boca en forma de vn rio;[c] y assi los leuanta de tierra, y los ayuda a passar, acompañandolos hasta que son ya grandes. Caçanlas con harpones arrojadizos, que passan hasta las entrañas, y estos estan atados a grandes maromas, y tienen asidos a los estremos vnos cueros llenos de viento, que andan sobre las aguas, y van mostrando siempre adonde estan las vallenas heridas. Suelen andar tan brauas y furiosas, que para q̃ no buelquen los nauios, tienen por remedio los naueg antes, echar en el mar castoreo desatado en agua, porque en sintiẽdo su olor, al momẽto huyen, y se desaparecen, escondiendose en la profundidad de las aguas. Dizese que comen las vallenas ambar, y assi se suele hallar en sus vientres: pero grande duda ay entre los autores, sobre que cosa sea el ambar,[d] porque vnos dizen ser licor oloroso,[e] que mana de algunos lugares, como la pez, y el bitumen. Otros que se cria encima de las aguas del mar, de la misma suerte que los hõgos sobre la tierra, y que agitadas y reboeltas sus aguas, con las grandes tempestades que le suelen alterar, leuantando sus olas hasta las nubes, lo arrojan a las riberas, adonde acuden los hõbres, y lo sacan como cosa preciosa, y de grande estima.[f] Otros han entendido ser goma de ciertos arboles, en los quales fingierõ los Poetas auerse trãsformado las hermanas de Faeton, quãdo junto al rio Eridano llorauã su desgracia y muerte. Otros entendieron ser goma de pinos. Otros esperma de la vallena. Y otros higado, o estiercol deste mismo animal. Otros tambiẽ han entendido, que el ambar no es cosa simple, sino vna mezcla de muchas cosas olorosas; y assi la variedad de las opiniones ha sido causa de tanta confusiõ, que cosas muy diferentes las han tenido por vna sola, y por esta causa, pues aqui se ofrece ocasiõ, trataremos de las cosas que tienen nombre de ambar, y mostraremos clara su diferẽcia, para que queden conocidas todas. Suelen llamar comunmente ambar a lo q̃ llaman los Griegos electro,[g] y los Latinos succino, y los Arabigos charabe, los quales le dieron este nombre, porque atrae a si las pajas, como la piedra imã al azero.[h] Esto es vn licor que se distila de algunos minerales, y despues con el aire y Sol se quaxa y espessa, adquiriendo vna dureza de piedra; y assi suelen hallarse en ello algunas pajuelas y mosquitos, y otros animalejos pequeños, que se asen a ello estando liquido, como se vè en las epigramas de Marcial,[i] donde con elegantes versos celebra el sepulcro de vna hormiga. Deste ambar hazen sartales de cuentas, que traen las labradoras al cuello, y desto mismo se hazen los trociscos de charaue, que son prouechosos para restañar las grandes fluxiones de sangre. Es de color amarillo, claro, o escuro, segun el mineral q̃ lo

a *Opian. de venatione.*

b *Isidor.*

c *Anthor de natura rerum.*

d *Que cosa es el ambar, y sus diferẽcias.*

e *Ruel. lib. 2. de stirpibus c. 17.*

f *Serapio.*

g *Ambar, llamada de los Griegos electro, y de los Latinos succino, y de los Arabes charabe.*

h *Fuchsius.*

i *Lib. 6. epigram. c. 15.*

lo embia: esto, ni es oloroso, ni se derrite, ni ablanda, como el ambar verdadero, antes conserva siempre la dureza que al principio adquiere. Llamã tambien ambar a lo que suelen llamar esperma de la vallena, o flor del mar: esto se halla en el mar de Egypto, y entra en el rio Nilo, con los aires que soplan de Aquilon: es vn licor de color de açafran pingue, pegajoso, y de mal olor; el qual no se deshaze con agua, sino con solo azeite. A este mismo llaman algunos flor de la sal, aunque este nombre significa otra cosa muy diferẽte, que es la corteza blanca, espongiosa y liuiana, que se haze sobre la sal, y sobre las piedras, y tierras salitrosas, que estan a las aguas, y al sol. La flor del mar no la vsamos en Castilla: y assi tenemos poco conocimiento della: aunque en Saxonia dizen, que es tan ordinario el vsarla, que en pocas enfermedades se dexa de gastar; pero aũque algunos han dicho ser simiẽte de la vallena, o de otros pescados cetaceos, o espuma del mar: otros afirmã, y creo que con mas verdad, ser licor destilado de minerales, como el succino. Es tercera especie de ambar aquella, a quien por diferencia de estotros llamamos ambar grisea, los Latinos la llaman ambarũ, y los Griegos ἄμϐαρ. Es esta de vn color pardillo, y ay dos diferencias della: la vna natural, y la otra artificiosa:[a] la natural es cierta oua, q̃ se cria sobre las aguas en forma de hongos, y no luego descubre la suauidad de su olor, hasta tanto que se cura y trata. Que esta no sea especie de bitumen, ni licor, ni simiente de vallena, es cierto, porque estas cosas en endureciendose, no se arralan, como lo haze el verdadero ambar, ni tienen olor suaue. Esta es la que comen las vallenas, y algunos pescados cetaceos, amigos deste alimento, y assi suele hallarse en sus vientres;[b] pero aquello es malo, porque la parte sutil està ya resuelta, y gastada con el calor del estomago, y solo queda lo gruesso, que es mas negro, y de menos olor. La artificial y adulterada, se haze con higado quemado de algunos animales, y vna parte de fina ambar, y con otras cosas que no es necessario ponerlas, por no dar ocasion de engaños; basta saber, q̃ la fina no se deshaze en el agua, ni se ablanda con los dedos tã presto como la fingida. Es el ambar caliente en el segundo grado, y seca en el primero; conforta el cerebro, coraçon, y estomago: es prouechosa para los viejos, y para todas las enfermedades frias, fortalece para la Venus, y assi se gasta con demasia.

Esperma de vallena o flor del mar.

Ambar gris.

a *Ruelius lib. 1. c. 27.*

b *Auicẽna lib. 2. c. 62.*

Georg. Agricola.

Platear.

Pero tornando a tratar de la vallena, dizen, que quando anda saltando por el mar, es cierta señal de tormenta: y assi los marineros se aperciben luego para las borrascas. Los huessos destas son tan grãdes,[c] que siruen de vigas y maderos para los edificios: su carne es pegajosa y dessabrida; salada engendra humor melancolico, y assi toda ella es estimada en poco para alimento, aunq̃ en algunas partes tienen en mucho la lengua.

c *Galen. 3. de alim. facult. & 3. de locis aff.*

En la ribera del mar Aquitanico, y Indico, escriue Rondelecio,[d] que se pesca vna grande bestia, a la qual llaman tambien vallena: es de treinta y seis codos de largo, y ocho de alto: su boca tiene ventidos pies de ancho, y en lugar de dientes vnas laminas negras y duras, como de cuerno, cubiertas de cerdas, semejãtes a las del puerco: su lengua es grandissima, y mui blãda, guardanla salada, y sola ella es estimada en mucho, y tenida por regalada comida. Sus ojos distan vno de otro quatro varas; por defuera parecen pequeños, y por dedentro es cada vno mayor que la cabeça de vn hombre: tiene solas dos aletas a los lados, y debaxo destas esconde a sus hijos, quãdo tiene temor de perderlos: su cola es algo semejante a la del delfin: y quando la mueue con fuerça, inquieta tanto el mar, que suele hundir las varcas y nauios pequeños, y si llega a dar en ellos,

Musculo.

d *Lib. 16. de marinis piscib.*

ellos los buelca. Tiene el hozico corto, el cuero duro, negro, y sin pelo, al qual se suelen hallar asidas ostras, y lapades. En el estomago desta bestia, nūca se hallan huessos, ni rastro de pezes, sino espuma, agua, y ouas; de donde se colige, que no se sustenta de pescados. Carece de la canal que tiene la verdadera vallena: y assi como Rondolecio afirma, parece que solo por su grandeza la llaman tambien vallena, y no porque verdaderamente lo sea: antes como escriue el mismo,[a] parece cierto ser el que llamò Aristoteles musichiton, y Gaza siguiendo a nuestro autor musculo, porque tiene dentro de la boca pelos, como hemos dicho; y como Plinio escriue en el libro onze,[b] guia a las vallenas. Y en el libro treinta y dos,[c] cuenta a este pescado entre las bestias marinas, que son de suma grandeza: aunque Opiano,[d] y Eliano entienden, ser la guia de las vallenas vn pescado pequeño, largo en proporcion del cuerpo, y blanco, el qual por amistad natural, como criado para este fin, anda siempre sin apartarse de la vallena, nauegando delante de su cabeça, y con marauilloso cuidado la dà auiso con la cola de todo quanto se ofrece; assi de los peligros como de los alimentos: y por esto dize Eliano:[e] Cosa es digna de admiracion, que vn pecezillo tan pequeño sea causa de que pueda viuir vn animal tan grande; porque es cierto, que quando estas grandes bestias marinas vienen a estar muy gordas, ni pueden oir ni ver, por la gran cantidad de carne y gordura que atapa las vias del oido y vista, dexando como encerrada su luz, por lo qual si este pecezillo que las guia perece, necessariamente tambien ellas han de perecer con el, como dixo Claudiano en sus versos,[f] y lo mismo afirmò Plutarco, diziendo ser este vn pez muy pequeño, semejante al gouio, y q̄ le obedece la vallena, como la nao al timō, y jamas le dexa de noche ni de dia, sino q̄ si el duerme, duerme ella, y si se mueue le acompaña, y si reposa le imita, porque en careciendo del, perecen ellas, como las naos faltas de su piloto. Pero fuera destas opiniones entiēde Belonio,[g] que no tienē otra alguna guia, sino aquellas barbas que llamamos tientas, las quales viendolas tendidas por el agua, pudo ser que entendiessen ser pezes que las guiauan. Tambien Rondolecio[h] afirma no tener guia, porque no ha auido pescador que le diga auerla visto: pero no es razon esta para desautorizar lo que escriuen tales varones, antes fauorece su parte, ver que en los baxios del mar suelen anegarse algunas bestias marinas, como escriue Plutarco que vio cerca de Anticira, y cierto parece particular prouidencia de Dios, que los grandes pescados tengan necessidad de los que son pequeños, para que con este exemplo entiendan los soberuios y hinchados del mundo, que tienen necessidad de los pobrezillos y humildes, tenidos por pequeñuelos entre los hombres: y aunque nuestro autor Plinio, y otros, dizen que esta guia de las vallenas es el murice, y que este es vn grande pescado, como queda dicho, no contradize lo vno a lo otro, pues es possible que la prouida naturaleza diesse conocimiento a las vallenas, y a otras bestias marinas, para que en tiempo de su necessidad siguiessen a estos pescados, y que sean fauorecidos dellos con natural amistad, como es cierto auerla entre muchos animales.

Priste.

Tambien al priste suelen llamarle vallena por la grandeza de su cuerpo,[i] aunque es la forma muy diferente della. Tiene el hozico admirable, largo, firme, y de dureza de huesso, lleno por vna parte y por otra de agudas y largas pūtas, con las quales puede cortar como cō vna sierra; y por esta causa le llamaron priste, que quiere dezir cortador. Y Rondolecio[k] afirma, ser este el que dize Plinio, que tiene forma de sierra; aunque Belonio[l] entiēde ser el

a 3. *de hist. anim. c.* 12.

b *Lib.* 11. *cap.* 37.

c *Cap.* 11.

Guia de las vallenas.

d *Opiano lib.* 5. *Aelian. lib.* 2. *c.* 14.

e *Aeliano vbi supra.*

f *Lib. Vtrū prudentiora sint terrena animalia aquatilibus.*

g *Belon. li.* 1. *de aquatilibus.*

h *Rondol. de marinis piscibus.*

i *Eduard. lib.* 8. *cap.* 195.

K *Cap.* 2. *huius libri.*

l *Belon. li.* 1. *de pisc.*

prifte, el que llaman los Francefes Calderon, porque tiene el hozico romo, de la hechura de vn fuelo de caldero; y dize que le llamaron prifte, por fer fu cuerpo el mas aplanado de todos los pefcados cetaceos, como lo es el de la culebra llamada prifte entre todas las efpecies dellas. Pero en todas eftas cofas fe engañò Belonio,[a] porque el calderon es mucho menor que el prifte; y efte nombre, que fignifica cortador, (como hemos dicho) no le quadra al calderon, ni tampoco ay culebra que fe llame prifte, por cuya femejança pueda tomar efte nombre; folo ay vn genero de culebras llamadas preftes, de las quales haze relacion Vuotono, diziendo, que aquel a quien muerden fe hincha tanto, que viene a rebentar el cuero, como cuenta Lucano que fucedio a Narfidio, fiendo mordido de vn prefte: y tambien dize Eliano, que a efta culebra, vnos la llaman prefte, otros dipfada, otros caufon, otros centrida, otros annobates, y otros melanuro. De fuerte que es muy diferente prefte y prifte; y afsi lo es el prifte, y el calderon. Es el prifte muy ligero, porque con aquella fierra de fu hozico va diuidiendo las aguas, y abriendo camino para fu carrera, y por efta caufa a femejança defte pefcado, llamarõ priftes a las naues largas, porque cortando las aguas fe mueuen ligeramente; y afsi dixo Virgilio:

a Belonio fe engañò.

Velocem Mnefiheus agit acri remige priftim.

Con prefto remo Mneftheo aprefura
La nao ligera que llamamos prifte.

Es efte pefcado femejante a la vallena en las partes internas, y en el cuero, color, y carne, y en la canal que tiene en la frente por donde arroja el agua leuantada en alto, y en parir animal viuo:[b] pero diferenciafe, como queda dicho en el hozico, y en carecer de aquellas tientas, o vergas que tiene la vallena fobre el labio alto, y en que no es de tan grande y leuantado cuerpo.

b Arift. 6. de hift. animal. c. 12.

Otro pefcado admirable y raro, aunque pequeño, defcriue Rondolecio,[c] el qual dize fer el que llamò Ariftoteles efcolopace, o afcalapace. Tiene el hozico largo, como el pico del efcolopace aue, por lo qual entiendo que le dieron el mifmo nombre, pero es duro y firme, que no fe puede encoger ni doblar. Tiene fobre la cola vna punta larga, llena por la vna parte de agudos dientes, de la mifma forma de fierra; y fi la boca defte fuera grande, y eftuuiera armada de dientes, y careciera de aquella trompa larga, juzgaramos fer la efpecie de anthia, que fegun refieren los Antiguos, corta con vna fierra que tiene en el lomo, la cuerda adonde eftà afida, pero cierto es fer efte pefcado muy diferente, como vemos en la defcripcion de fu forma. Es fu cuerpo de la hechura de vn hueuo, y que no excede de aquel tamaño. Algunos entienden fer efte aquel a quiẽ nueftro autor llama en el principio defte libro fierra, y yo entiendo con ellos lo mifmo, pues haze relacion del prifte en particular, y de la fierra de la mifma fuerte; y afsi podremos tener al efcolopace por la fierra, de quien Plinio hizo mencion, fi alguno mas diligente no moftrare otro pefcado, que con mas certidumbre lo fea.

c Rondol. lib. de pifc. marinis.

Al fifeter, que tambien es de los grãdes pefcados cetaceos, llamaron afsi los Griegos,[d] porque foplando hazia fuera, arroja por la canal de fu frente tan gran multitud de agua, que parece copiofo diluuio, arrojado de grãdes nubes,[e] de tal fuerte que muchas vezes pone en peligro los nauios y nauegantes; y afsi aunque la vallena y orca, y otros grandes pefcados, arrojan el agua en alto, ninguno la echa con tan grande impetu, ni tanta como el fifeter; y por efta caufa los Griegos le dierõ por excelencia efte nombre, que quiere dezir, fuflador de agua, y el mifmo nombre le dan tambiẽ

Fifeter.

d Rondol. lib. de pifc. marinis.

e Eduard. lib. 8. cap. 195.

los

los Latinos;[a] es poco menor que las vallenas, y tiene grandissima boca; armada de agudos dientes; su lengua es grande y carnosa; su cuerpo lleno de mucha gordura. Tiene la canal por dóde arroja el agua, mucho mayor q̃ las vallenas y orcas, de las quales se diferencia en tener el cuerpo mas largo y mas baxo, y en carecer de la aleta del lomo. Criase este pescado en el mar Oceano, y suele tambien entrar en los grãdes rios, segũ muestra Ioanes Cayo Anglio,[b] el qual afirma, que mataron dos ò tres en el rio Tamesi, año de mil y quinientos y cincuenta y cinco, aunque algunos ponen en duda entrar pescados tan grandes en los rios, por caudalosos que seã, porque solas las aguas del mar son poderosas para sustentarlos. Estos fiseteres son los que escriue Diodoro Siculo en los hechos de Alexandro, que espantaron su armada viẽdolos venir desde lexos arrojando tẽpestades de agua, aunque boluiendo sobre si, y tomando animo, hizieron los soldados grande estruendo con las armas y trompetas, y leuantando muchos alaridos y vozes, atemorizaron tanto a estas bestias marinas, que las ahuyentaron a la profundidad de las aguas. Esto mismo cuenta Arriano, dandolos nombre de vallenas en comun, y dà la gloria de no auer sido destruida la armada a Nearco, porque animando a los soldados y remeros, que ya de temor soltauan de las manos los remos y las armas, hizo que con grande vozeria y estruendo atemorizassen a quien ellos entonces temian, quedando libres de su cercano peligro. Estrauon cuenta lo mismo, y con particular nombre llama a estas bestias fiseteres, y el mismo nõbre los dà tambien Paulo Iouio, y dize que se vèn muchas vezes en el mar Oceano, fuera del estrecho de Gibraltar, donde sucedio q̃ atemorizaron a vnos nauios Imperiales que veniã de Bretaña, porque el agua que arrojauan en alto hecha blanca espuma, parecia velas tendidas de naos; y assi entendieron ser nauios de Franceses, con quien entonces tenian guerra los Españoles; y algunos entienden no auer sido atunes los que dize Plinio, que espantaron la arma de Alexandro, sino estos fiseteres de quien tratamos, y estar aquel lugar corrompido de los escritores. De las aguilas y ruedas, y de los demas pescados de quien haze relaciõ Plinio en estos dos capitulos, trataremos adelante.

a *Oppianus de piscat.*

b *Ioann. Caius Anglius.*

De las figuras de los Tritones, Nereidas, y Elefantes marinos. Cap. V.

EMbiarõ embaxada los de Lisboa al Principe Tiberio, solo para auisarle que auian oido y visto en vna cueua a Triton tañendo con su concha, de la misma forma que se conoce, y no es falsa la opinion de las Nereidas, las quales tienen el cuerpo cubierto de asperas escamas, y tambien por la parte que tienen figura humana, porque sin duda fue vista vna destas en la misma ribera, y los de aquella comarca oyeron muy lexos su triste llanto quando se moria: y el Legado de Francia escriuio al Emperador Augusto, que auian hallado en la ribera del mar muchas Nereidas muertas. Autores tengo principales caualleros Romanos, que vieron en el Oceano Gaditano[c] vn hombre marino, en todo el cuerpo con su perfeta semejança; de noche subia en los nauios, y luego agrauaua la parte donde se sentaua, y si estaua mucho tiempo, tambien los hazia hundir en el agua. En tiempo del Emperador Tiberio, arrojò juntas el Oceano con sus olas, en vna isla que està cõtra la ribera de la prouincia Lugdanẽse,[d] mas de trecientas bestias de marauillosa variedad y grandeza, y no echò menos en la riberade los pueblos Sãtonicos,[e] entre

c *Oceano Gaditano, es en saliẽdo del estrecho de Gibraltar.*

d *Lugdunẽse prouincia de Lugduno, ciudad de Frãcia, llamada aora Leon.*

e *Santonicos, pueblos de la Frãcia Aquitanica, de his Cæsar lib. 1. comment.*

entre los quales auia elefantes y carneros, ſolo ſemejantes en la blancura de los cuernos, y muchas nereidas. Turiano eſcriue, que fue arrojada en la ribera Gaditana vna beſtia, q̃ entre las dos vltimas eſpinas de la cola tenia de trecho diez y ſeis codos y tenia eſta miſma ciẽto y veinte dientes, q̃ los mayores erã de tres quartas, y los menores de medio pie en largo. Marco Eſcauro, entre las demas coſas raras que ſucedieron ſiendo Edil, cuenta que ſe traxeron a Roma, de vn pueblo de Iudea llamado Iope, los hueſſos de aquella beſtia marina, a quien deziã auer echado a Andromeda, que tenian de largo quarenta pies; la altura de las coſtillas ſobrepujaua a la de los elefantes de la India, y la eſpina tenia pie y medio de grueſſo.

ANOTACION.

Cierto es hallarſe en el mar admirables formas de monſtruos, como fue aquel que afirma Rondolecio [a] auerſe cogido en ſu tiempo en la ribera de Noruega, donde fue arrojado del mar, andando rebuelto con grande tempeſtad y borraſca. Belonio dize, [b] que fue junto a vn lugar llamado Den Elepoch; era ſu roſtro de hõbre, la cabeça liſa y ſin pelo, como raida a nauaja, tenia en los hõbros vna cubierta a manera de capilla de fraile, y en lugar de braços dos largas aletas, que parecian mangas, y la parte inferior ſe terminaua en vna ancha cola. Era todo de tal forma, que en viẽdole, todos le llamaron fraile, y aſsi quedò ſiempre con eſte nombre por ſu ſemejança. Tambien es admirable otro monſtruo que pinta el miſmo autor, el qual tenia forma de obiſpo con ſu mitra, roquete y guantes: y ſegun afirmaua Gilberto Germano, Medico de Roma, de quien huuo los retratos deſtos monſtruos, dize que eſte vltimo ſe le truxeron viuo al Rey de Polonia, año de mil y quinientos y treinta y vno, y con algunas ſeñales parecia ſignificar el mõſtruo que deſeaua tornar al mar, y lleuandole a el, al momento ſe arrojò en ſus aguas. Tambien ſon peſcados mõſtruoſos los tritones, y las nereidas, de quien muchos Poetas eſcriuierõ agradables fabulas, diziendo que las nereidas eran treinta y tres hijas de Nereo y Dorida, las quales ſe juntaron con Tetis en la muerte de ſu hijo Aquiles, y de todas eſcriue Homero ſus nombres. Heſiodoro nombra cincuenta, y dize que andan en el mar en vnos carros tirados de delfines, y acompañadas de tritones; y deſta ſuerte pinta Filoſtrato en vna tabla de Etiopia a la blanca Galatea, que es vna deſtas nereidas. Pero quiẽ duda ſer fabula? pues ſolo quiſieron los Poetas con eſto ſignificar algunas propiedades del mar, como ſignifica la blanca Galatea, ſu blanca eſpuma. Tambien a las ſirenas, (las quales dizen los Poetas que fueron hijas de Acheloo y Caliope) las pintan con la miſma forma, y cuentan dellas, que ſon grandes muſicas, y que con la ſuauidad de ſus vozes atraẽ a ſi a los nauegantes, y deſpues dexãdolos adormidos, los ahogan y deſpedaçan: de lo qual ſe librò Vliſſes atapando los oidos de ſus compañeros con algodõ, para q̃ no oyeſſen ſus vozes. Otros las pintan con figura de aues, q̃ tienen los roſtros de donzellas hermoſas, y la garra de leon; y de vna y de otra manera ſignifican a las rameras, q̃ deſtruyen a los hõbres, engañados primero de ſu viſta y blandos halagos. Pero aunque nueſtro autor Plinio dize que no es fabuloſo el auer en el mar tritones y nereidas, que tienẽ forma de hombres y de mugeres, y trae teſtigos para prouarlo. Y aunque Alexandro Napolitano cuenta, que vn gentilhombre de ſu tierra auia viſto vn hombre marino que le truxeron de Africa a Eſpaña conſeruado entre miel; y que Teodoro Gaça auia viſto eſtando en el Peloponeſo vna nereida arrojada de las olas a la orilla del mar, que tenia

el

[a] *Rond. li. de piſcibus marinis.*

[b] *Belonius lib. 1. de aquatilib.*

Fraile peſcado.

Obiſpo peſcado.

Tritones. *Nereidas.*

Sirenas.

el rostro de muger muy hermosa, y que en Albania sucedio, q̃ vn triton, o hombre marino, auiendo visto a la ribera del mar vna dama, anduuo assechando, hasta que viendo ocasion salio a ella, y cogiendola de repente la metio consigo en las aguas, y que le espiaron tanto las gentes de aquella tierra, que vinieron a cogerle. Con todo esto es burla entẽder que ay en el mar pescado alguno, ni animal en la tierra, que tẽga perfeta figura de hombre, ni de muger, no solo en todo el cuerpo, pero aun solamente en la cara, y la mayor semejãça que ay, serà la que vemos en vna mona, o mico; y muestrase claramente, considerãdo el retrato del pescado que llama Rondolecio obispo, y lo que escriue Pausanias [a] de la forma del triton, tratando de la Boecia, donde dize, que el triton tiene en lugar de cabello vnas laminas verdes asidas a la cabeça, como hojas de peregil, y todo el cuerpo cubierto de menudas y duras escamas. Tiene agallas detras de las orejas, la nariz como hombre, la boca muy larga y rasgada como la rana, los dientes como la onça, los ojos de vn color verde resplandeciente, los dedos de las manos cortos, y las vñas como conchas. En el pecho y en el viẽtre tiene algunas aletas, de las quales vsa en lugar de pies, y su cola es como de delfin; de donde se sigue, que ya que sea verdadero auer nereidas y tritones (como escriue Eliano, [b] q̃ lo afirmò Apolo) y otros mõstruos marinos (como hemos dicho) no tienen perfeta semejança de hombres, ni merecen q̃ se les dè este nõbre, y que los pintores y Poetas, con la licencia q̃ su arte tiene, añaden muchas cosas, para causar con ellas admiracion; y tambien los q̃ vèn estos monstruos, siẽpre dan relaciones menos fieles que deuian, y de boca en boca van componiendo cosas, con que en lugar de pintarlos los desfigurã: pero tornãdo a nuestro proposito, es cierto q̃ ay en el mar otros muchos monstruos, q̃ son conocidos por el nombre, mas que por la forma que tienẽ, como son elefantes, carneros, onças, melantinos, hienas, ruedas, dromones, y otros muchos de quien tratan diferentes autores. Opiano [c] haze relacion de los carneros marinos en el libro primero, donde los cuenta entre los pescados pelagios y ferozes; y en el libro quinto los pone entre los cetaceos. Estos dize Eduardo Vuotono, [d] q̃ inuiernan entre el estrecho de Corcega y Sardinia, y q̃ muchas vezes se vèn encima del agua. Tienẽ los machos en la frente vna diadema como lista blanca, y las hẽbras vnas barbas como gallinas. Eliano [e] afirma ser dañosissimos, y su vista muy peligrosa, porq̃ desde muy lexos mueuẽ tempestades y borrascas. De la onça, o pãtera haze relaciõ Opiano, [f] sin distincion alguna: nace en el mar Bermejo (segũ cuentan los q̃ la hã visto) y es semejãte en el color, y en las manchas redondas de su cuero al pardal de la tierra, como el leon marino, (de quiẽ escriue Rondolecio [g]) lo es tã bien al leon de la tierra, en la forma y compostura del cuerpo, aunq̃ cubierto todo de asperas y duras escamas; el qual dize, q̃ fue visto en Roma en tiempo del Pontifice Paulo III. Todas estas bestias marinas, afirma Eduardo ser mas ferozes q̃ las de la tierra. Opiano haze memoria del melantino; y Eliano [h] de la hiena, la qual entienden algunos ser la centrina. Dize desta Eliano, [i] q̃ tomãdo la aleta q̃ tiene en el lado derecho, y poniendola sobre vn hõbre dormido, al momento se perturba y vè en sueños espantosos monstruos. A la rueda la ponen nuestro autor y Eliano [k] entre los grandes animales del Oceano, aunque parece diferente la rueda, de quien haze relacion Iouio en el libro de pezes: porque nuestro autor dize, que es la rueda llamada assi, por la semejança que tiene con vna rueda de carro, que enmedio tiene vn grãde cubo, a cuyos lados estan los ojos, y deste salẽ quatro rayos a la circunferencia. Y Iouio dize, q̃ vna

a Pausan. lib. 9.

b Aelian. lib. 13. c. 21.

c Opian. de piscat.

Carnero marino.

d Eduard.

e Lib. 9. c. 49.

Onça marina.

f Opian. li. 1. alecti.

g Lib. de piscib. marinis.

Leon marino.

Hiena marina.

h Lib. 8. c. 196.

i Aelian. lib. 14. c. 27.

Rueda marina.

K Aelian. lib. 13. c. 20.

armada de Portugal, vio vn gran pescado cetaceo, llamado rueda, que venia sobre las aguas en forma de dos grandes ruedas, y temiendole los marineros, viendole que venia contra ellos con tanto impetu, leuantando las olas, y haziendo resonar el mar, se determinaron a huir, y no detenerse a aguardarle. Pero possible es q̃ fuesse el mismo que descriue Plinio, y que hiziesse el temor parecer dos ruedas lo que no era sino vna, principalmente leuantãdo las aguas a vna y a otra parte, y viẽdola desde lexos, o que viniessen dos juntas.

Arbol marino. Tambien cuenta Plinio entre los grandes animales del mar al arbol, y pudierase entẽder ser la estrella arbolada (de quien se tratarà adelante) sino dixera ser tan grande, y de tan grandes ramos, que por ellos nunca puede entrar en el estrecho, lo qual no se puede dezir de la estrella, por ser en su respeto pequeña.

De las Vallenas y Orcas. Cap. VI.

TAmbiẽ las vallenas passan a nuestro mar. En el Oceano Gaditano, dizen que no se vén antes del inuierno, porque en tiempo de estio se entran en algun seno capaz para ellas, y agradable, y alli paren holgandose grandemente. Dizen que saben esto las orcas, bestias muy enemigas de las vallenas, y cuya forma no se puede declarar con otra semejança, sino con la de vna gran maquina de carne armada de terribles dientes. Estas pues van furiosas a las partes secretas donde estan las vallenas, y a sus hijuelos, y a las recien paridas, y tambien a las preñadas las despedaçan a bocados, y acometiendolas desembueltamente, las barrenan y passan, como con puntas de ligeros nauios. Pero las vallenas poco ligeras para poderse reboluer, floxas para defenderse, y cargadas cõ su propio peso, y mas con estar preñadas, o desmayadas con los dolores del parto, no tienen otro remedio, sino huir en alto mar, y defenderse con todo el Oceano: pero las orcas procuran salirlas al encuentro, y oponiendose a ellas, despedaçarlas en las estrechuras de los peñascos, y forçarlas a salir a los baxios, y quebrantarlas en las peñas. Vense estas batallas, que parece estar el mar airado consigo mismo, y aunque no andan vientos algunos en el seno, con el anhelito y respirar de las bestias, y con los golpes que dan en el agua, se leuantan las olas como si huuiera grandes vientos, y tempestades. En el puerto de Ostia fue vista vna orca que auia combatido el Emperador Claudio, la qual auia venido quando el edificaua aquel puerto, incitada cõ la golosina de los cueros que traia el mar de la tormenta y naufragio de los nauios de Francia, y hartandose de aquel manjar muchos dias, vino a dar en el baxio del mar, acompañada de las olas, de tal manera que no se podia mouer, y mientras procuraua seguir aquel manjar cõ que iba ceuada, la arrojaron las olas en la ribera, y quedò con la esplalda muy fuera del agua, de tal suerte que parecia barca buelta lo de abaxo arriba. Mandò el Emperador tender muchas redes en la entrada del puerto, y yendo el mismo con los soldados de su guarda contra la bestia, dio mucho que ver al pueblo Romano, porque todos los soldados la tirauã lanças desde los nauios, de los quales vimos vno çabullido, cubierto de las olas que leuantaua la bestia con su resuello. Las vallenas tienen vnas bocas en las frentes, y assi quando nadan encima del mar, echan por el aire grã tempestad de agua.

ANOTACION.

PVes hemos tratado arriba de la forma y naturaleza de las valle-

nas,

nas, digamos aora la que tienẽ las orcas sus enemigas. Son estas de los pescados cetaceos, y pusieronlas este nõbre, por la semejança que tienen a las tinajas donde echan azeite, o vino, a las quales llamarõ los Griegos, y tambien algunos Latinos Orcas, como vemos en Varron,[a] y en Plinio. Es esta bestia por medio del cuerpo muy ancha y redonda, y por los estremos delgada. En el hozico, aletas, y cola, y en la canal, por donde arroja el agua que coge en la boca, es muy semejante al delfin, pero es su cuerpo mucho mas gruesso. Tiene la boca armada de quarenta dientes muy anchos, que se van adelgaçando hasta la punta, como los dientes de vna sierra; con estos persigue a la vallena, y mordiendola la haze bramar y quexarse, como lo haze el toro, asido y fatigado de los alanos; y por esta causa los marineros que passan al nueuo mundo a pescarlas, ruegan que no hagan daño a las orcas, ni las cacẽ, porque estas son causa de que ellos assgan a las vallenas y focas, y otras bestias marinas, haziendolas huir de sus dientes, y forçandolas que salgan a las riberas, donde con saetas, dardos, lanças, y otras armas arrojadizas las matan los pescadores, y assi es cierto lo q̃ nuestro autor escriue de sus peleas.

a Varr. lib. 1. de re rustic. c. 13. Rolan. lib. de marinis piscibus. Belon. lib. 1. de aquatilibus.

Si los pezes respiran, y si duermen. Cap. VII.

SEgun confiessan todos los autores, respiran tambien en el mar otros pescados, aunque pocos, los quales dẽtro en el pecho tienen pulmon, porque sin el se entiende, que ningun animal puede respirar; y los que tienen esta opinion entienden no poder recebir, ni arrojar aliẽto los pezes que tienen agallas, ni muchos otros que carecẽ dellas; y deste parecer veo ser Aristoteles,[b] y auerlo persuadido con muchas prueuas y razones: pero no dissimulo el no llegarme de todo punto a esta opinion, porque los que carecen de pulmon, pueden tener en lugar del otros instrumentos para respirar, queriendolo assi naturaleza, como en lugar de sangre, muchos tienen otro humor. Quien se marauilla de que el aire pueda penetrar las aguas, viendole tornar a subir desde ellas arriba? y tambiẽ traspassar la tierra, siendo tanto mas espesso elemento, pues desto tenemos exemplo en los animales, que viuen siempre sepultados en sus entrañas, como las talpas? Fuera desto se llegan otras razones harto eficaces en mi, para creer que todos los pezes, segun su naturaleza, respiran en las aguas. La primera es, que muchas vezes en el calor del estio, se vè en ellos vna cierta anhelacion, y en el tiempo sereno otra señal, que parece dar bocezos. Tambien fuera desto, el confessar los que tienen la opinion cõtraria que duermen los pezes: porque como puede auer sueño, sino ay respiracion? Fuera desto lo declara el aire, que saliendo de las aguas leuanta ampollas, y el aumẽtarse los cuerpos de las conchas con el crecer de la luna. Sobre todo tener los pezes oido y olfato, pues a ninguno le serà dudoso ser estos dos de materia de aire, porque el olor no se puede entender que sea otra cosa sino aire inficionado. Y assi tenga cada vno acerca desto la opinion que le pareciere; las vallenas, ni los delfines no tienen agallas. Estas dos especies respiran por dos canales que van a dar al pulmon; las vallenas las tienen en la frente, y los delfines en el lomo. Tambien los lobos marinos, a los quales llaman focas, respiran, y duermen en tierra, y tambien los galapagos, de los quales trataremos muchas cosas adelante.

Nota.

b Arist. 4. de hist. ani. c. 10. y c. 8.

ANOTACION.

ES la respiracion (aunque accion voluntaria del cuerpo) vn bien tan

a Gal. lib. de vſu reſpirationis.

tan neceſſario a todos,[a] q̃ el que experimenta ſu falta, pierde con la experiencia la vida; y eſta accion, no ſolamente es cierto ſer comun a los animales de aire y tierra, ſino tambien a los grandes peſcados del mar, como la vallena y delfin, y a los demas que llamamos cetaceos, los quales tienen pulmon. Pero duda grande es, ſi los peſcados menores que carecen deſte inſtrumento, reſpiran (como Plinio afirma) o ſi carecen de reſpiracion, como eſcriue Ariſtoteles, diziendo, que los pezes que no tienẽ pulmon no reſpiran, porque ſola la frialdad de las aguas es ſuficiente para templar ſu calor, por el qual parece que reſpiramos todos, pues quando mas caluroſos, es la reſpiracion mas ligera: pero aunque es verdad, que quando el calor ſe aumenta, la reſpiracion ſe apreſura; no es ſu fin ſolo templar el incendio, porque ſi eſto fuera aſsi, no reſpirara el q̃ tuuiera deſtemplança fria; pero reſpira, no ſolo para refreſcarle, ſino tambien para ventilar, y cebar el calor natural, y arrojar los hollines fuera, que le ſuelen apagar, y ahogarle, como vemos en vn horno, que ſi eſtà cerrado, apaga el humo ſu llama, y eſtando abierto, entrando aire que la ventile, ſe leuanta en alto, y crece como alimentada, ſiendo pues cierto, que todos los peſcados, no ſolo aquellos cetaceos, a quien dio naturaleza pulmõ: pero los otros menores que carecen, (al parecer nueſtro) del, tienen coraçon, que es la fragua y principio de ſu calor natural, claro eſtà que tienen neceſsidad del vſo de la reſpiracion, no ſolamente para que el calor ſe temple, ſino tambien para que ſe vẽtile, y deſpida los excrementos fuera con el aire reſpirado, el qual atraeran con pulmon, ſi acaſo le tienen, aunque no ſea conocido, por ſer de diferente color, o con otro inſtrumento acomodado para aquella acciõ, como le ſabria hazer naturaleza, autora de todas las coſas; y aſsi parece mas verdadera la opinion de Plinio que la contraria, como prueuan ſus razones, que ſon tambien eficaces.

De los Delfines. Cap. VIII.

ES el delfin velociſsimo entre todos los animales, no ſolo de los marinos; es mas veloz que las aues, y mas veloz que la ſaeta, y ſino tuuiera la boca mucho mas baxa que el hozico, caſi enmedio del vientre, ningun peſcado ſe pudiera librar de ſu celeridad: pero la prouidencia de la naturaleza, refrenò con tardança aquella ligereza, porque ſino ſe bueluen echandoſe boca arriba, no pueden coger nada en la boca, y eſto principalmente declara ſu preſteza, porque deſpues q̃ forçados de la hambre han perſeguido los pezes que van huyendo a los vados, deteniendo mucho el aliento, faltan al tiempo del reſpirar, como flechas arrojadas con arco, y con tanta fuerça ſe arrojan, que paſſan muchas vezes por alto las velas de los nauios. Hazen verdaderos caſamientos. Paren al decimo mes en tiempo del eſtio, y algunas vezes paren dos. Crianlos con las tetas como las vallenas; y tambien traen ſobre ſi los hijuelos, quando ſon de muy tierna edad, y ſiendo ya mayores los acompañan muchos dias, teniẽdoles grande amor. Crecen en poco tiempo. En diez años ſe entiende que llegan a la grãdeza de cuerpo que han de tener. Viuen treinta, lo qual ſe ſabe por experiencia de vno que le cortarõ la cola. Eſcondenſe treinta dias cerca del nacimiento de la canicula, y encubrenſe ſin ſaber donde, o como; lo qual es mayor marauilla, ſino pueden reſpirar en el agua. Suelen ſalir a tierra, no ſe ſabe porque cauſa, y luego en tocandola mueren, pero mucho mas preſto; ſi los cierran la canal por donde reſpiran. Tienen eſtos contra la naturaleza de los pezes la lengua mouible, corta y ancha, no muy diferente de la del puerco. En lugar de voz, dan gemidos ſeme-

ſemejantes a los del hombre. Tienen el lomo encoruado, el hozico romo, y por eſta cauſa todos entienden marauilloſamente el nombre de Simon, y ſe huelgã mucho de ſer llamados aſsi. Es el delfin, no ſolamente amigo del hombre, pero tambien de la muſica. Deleitaſe mucho con la conſonancia del canto, y principalmente con el ſonido de los organos. No teme al hombre como a enemigo. Sale al encuentro de los nauios, y alegre ſe huelga con ellos. Tambien pelea, y paſſa las velas, aunque eſten llenas y hinchadas. En el tiempo del Emperador Auguſto, entrò vn delfin en el lago Lucrino, y como vn muchacho de vn hõbre pobre, q̃ iba al eſtudio deſde Vayano a Poçuelos, detenieẽdoſe a la ribera del lago, al tiempo de medio dia, le llamaſſe con nõbre de Simon, y le dieſſe muchas vezes pedaços de pan, que lleuaua para eſto, el delfin puſo en el grãdiſsimo amor (auergonçarame de cõtarlo, ſino lo eſcriuieran Mecenates, Fauiano, Flauio, Alfio, y muchos otros.) A qualquiera hora del dia que era llamado del muchacho, aunq̃ mas oculto y eſcondido eſtuuieſſe, en vn momento ſalia deſde lo hondo, y tomaua el pan de ſu mano, y queriendo ſubir en el, encerrando las eſpinas del lomo, como en vna vaina le recebia ſobre ſi, y le lleuaua por largo eſpacio de mar al eſtudio de Poçuelos, y de la miſma manera le traia quando tornaua a ſu caſa, y eſto durò muchos años, haſta que muerto el muchacho por vna enfermedad, viniendo el delfin al lugar acoſtumbrado, triſte, y ſemejante al q̃ padece dolor, murio tambien el delfin (como conoceran todos) por no cũplirſe el deſeo que tenia de ver al muchacho. Otro huuo en los miſmos años en la ribera Africana de HiponDiarrito, que de la miſma manera tomaua la comida de la mano de los hombres, y ſe dexaua tocar, y que llegaſſen a el, y andando entre los nadadores los lleuaua ſobre ſi. Deſpues vntandole Fauiano Proconſul de Africa con vn vnguento oloroſo, admirado (como parecio) con la nouedad del olor, baſqueando como muerto, por entre las olas, dexò la compañia de los hombres algunos meſes, como ahuyentado por la injuria: pero tornando deſpues, hazia lo miſmo que antes. Finalmente los Hiponenſes fueron conſtreñidos a matarle, por el daño que recebian apoſentãdo a los Magiſtrados y hombres poderoſos que veniã a verle. [a] En la ciudad de Iaſo ſe cuentan otras coſas ſemejãtes a eſtas de vn muchacho, alqual amaua vn delfin, y auiendole eſperado largo tiempo, con el amor que le tenia, quando vio que ſe tornaua a ir, ſalio codicioſamente ſiguiendole por la ribera, y entrando por la arena murio. Alexandro Magno hizo que el muchacho fueſſe auẽtajado en Babilonia para el ſacerdocio de Neptuno, interpretando que aquel amor auia ſido de alguna deidad fauorable. Egiſidemo eſcriue, que en la miſma ciudad de Iaſo huuo vn muchacho llamado Hermia, que de la miſma manera iba por el mar cauallero en vn delfin, y como ſe leuãtaſſen repentinas tempeſtades, ahogado con las grandes olas, el delfin le ſacò muerto a la orilla, y cõfeſſando ſer cauſa de ſu muerte, no quiſo tornar a entrar en el mar; y aſsi murio a la ribera. Lo miſmo eſcriue Teofraſto que ſucedio en la ciudad de Naupacto, y no es manera de hablar. Las miſmas coſas cuentan los Anfilocos y Tarentinos de muchachos y delfines, las quales hazen que ſe crea, q̃ tambien Arion muſico de citara, o vihuela, auiendo concertado los marineros de matarle en el mar para robarle ſus dineros, alcançò dellos que le dexaſſen cantar vn poco con ſu citara antes que le mataſſen, y juntando con aquel canto muchos delfines, como luego ſe arrojaſſe en el mar, fue recebido de vno, y lleuado a la ribera de Tenaro. En el campo de Nimis de la prouincia de Narbona ay vn eſtanque llamado Laterra, dõde peſcan

Lago Lucrino.

[a] *Aelian. lib. 6. c. 14*

pescan los delfines, haziendo compañia con los hombres. Entra en el mar a cierto tiempo del año, por la angosta boca de aquel estanque, inumerable muchedumbre de mugilos, y siempre se tornan en tiempo del estio: por lo qual, aunque la astucia no pōga asse chanças al tiempo, no se pueden tender alli redes que sustenten el peso de tanta carga. De la misma suerte se suben juntos en alto mar, que està muy vezino a la corriente, y solo procuran huir de los lugares acomodados para tender las redes. Pero los pescadores que echan de ver la entrada, y todo el pueblo junto (que siempre acude gran multitud de gente que sabe este tiempō, y mas deseosa desta holgura) llama con las mayores vozes que puede, Simon, para que vengan a este espectaculo. Los delfines en vn punto oyen lo que desean, si sopla viento Aquilō, que lleua la voz hazia ellos, y algo más tarde, si es Austro, que viene de la parte contraria: pero aun tambien entonces en vn momento buelan a fauorecer a quien los llama, y luego aparece vn esquadron, que de todo punto se pone en ordenança en la parte que conuiene, y opuestos en alto para la pelea, acometen a los mugilos, y fuerçan a los temerosos que salgan a los baxios. Entonces los pescadores cercā sus redes, sustentandolas con horcas y palos, y con todo esto la velocidad de los mugilos las passa: pero los delfines los reciben de encuentro, y los matan, y cōtentos por entonces de auerlos muerto, dilatan el comerlos hasta acabar la vitoria. Enciendese peleando la guerra, y huelgāse de encerrarse en las redes, apremiandose fuertemente, atrueco de no apresurar la huida de los cōtrarios, y entre los nauios y las redes, y entre los hombres que nadan, se resbalan tan sin sentir, que no se puede notar su salida, y aunque otras vezes son muy amigos de saltar, entonces ningu no procura salir con salto, sino es poniendole debaxo del agua las redes, y en saliendo dellas, pelea fuertemente delante de todos. Acabada assi la pesca, cogē los delfines los pezes que mataron: pero conociendo ellos ser sus obras de mayor trabajo, y merecer mas que el premio de vn dia, esperan hasta el postrero, y no solamēte se hartan de pezes, sino de pan remojado en vino. Las cosas que escriue Muciano, del mismo modo de pescar en el seno de Iaso, difieren en esto, que no esperā los delfines a ser llamados, sino de su misma voluntad vienen, y la parte que los toca de la presa, la reciben de mano de los pescadores, y quando comē, tiene cada barca vno de los delfines por compañero, aunque sea de noche, y a las luzes. Tambiē ellos mismos entre si tienen publica amistad. Auiendo el Rey de Caria cogido vn delfin, y hechole atar en el puerto, se vinieron a el otros muchos, y con cierta tristeza que se pudiera entender, parecia pedir misericordia, hasta que el Rey mādò que le soltassen. Fuera desto, a los pequeños los acompaña vno grande como guarda, y visto se han ya ir lleuādo a vn muerto, para que no sea despedaçado de las bestias marinas.

ANOTACION.

AL delfin (llamado assi de los Griegos y Latinos) llaman los Franceses Daufin, los Italianos Delfino, y los Alemanes y Españoles Delfin. Algunos pescadores le suelē llamar Puerco marino, aunque este nombre, como escriue Belonio,[a] le dan mas propiamente al Turfion. Pero tienen tanta semejança estos dos pescados en las partes internas con el puerco, animal de la tierra, que por esta causa parece poder dar a entrambos el mismo nombre: y assi muchos autores tienen al turfiō por especie de delfin, y dizen ser la focena. Pero tratemos aora del mas insigne, por el amor que tiene a los hōbres, y despues trataremos de la focena, o turfion. Es pues el delfin vn pescado

a Lib. 1. de aquatilib. cap. 2.

cado cetaceo, cubierto de vn cuero liso, duro, y sin pelo, por el lomo negro, y por el vientre blanco. Es su cuerpo largo y angosto, y su hozico semejante al pico del ansar; su boca larga y rasgada, llena de pequeños dientes agudos, que encaxan vnos en otros como peines; su lengua carnosa, suelta, y mouible como la del puerco:[a] sus ojos son grandes, pero tan cubiertos del sobre cejo, que solo se descubre la niñeta dellos: estan situados al principio de la boca en la misma linea. Tienen vias por donde oyen; y huelen contra la opinion de Aristoteles: pero son tan pequeñas, y tan llenas de gordura, que dificultosamente se vèn. Tienen encima del hozico vna canal con dos vias, que van a dar a la caña del pulmon; esta canal està delante del cerebro, y no de otras, como algunos de los antiguos dixeron. Desta vsa para respirar, y para arrojar el agua que traga con el manjar.[b] Nada con dos aletas grãdes y fuertes, las quales se mueuẽ con dos artejos, como los braços del hombre. Enmedio del lomo tiene otra aleta a manera de cuchillo, que parte della es de huesso, y parte cartilaginosa; y segũ afirma Rõdolecio, no ay en ella espina alguna, aunque escriue Plinio nuestro autor lo contrario. Es su cola en forma de media luna. No se sustenta sobre espinas, o ternillas, sino sobre solidos y duros huessos, como los animales terrestres, a los quales es muy semejante en todas las partes internas, solo se diferencia dellos en tener el baço diuidido en muchos pedaços, y en carecer de la bexiga de la hiel, y del intestino ciego.[c] Cõcibe como animal de la tierra, y ayuntase como hombre. Duerme teniendo fuera del agua la cabeça, o alomenos la fistula por donde respira, y està meneando blandamẽte las aletas y cola, y algunos afirman que ronca liuianamẽte. Dizen ser certissima señal de tempestad, quando andan saltando por encima de las aguas: y aueriguãdo esto santo Tomas, dize ser la causa el leuantarse de lo profundo del mar, muchas exalaciones, que son materia de la lluuia, cõ las quales se enciende tan grande calor en los delfines, que los haze andar bulliciosos, y dar extraordinarios saltos. Pero viendo Rondolecio, que no solamente estos pescados sienten las tempestades que se han de seguir, sino tambien otros muchos animales, assi del agua como de la tierra, dà otra causa mas vniuersal deste efeto,[d] y es el daño que reciben de la mudança del aire, el qual altera los cuerpos con alguna calidad sensible, y haze que padezcan dolor, como vemos en los hombres flacos, y en los que padecen el mal que llamamos Frances, o dolores de gota en andando aires Australes, o Septentrionales, que aumentandose sus corrimientos por la humidad que relaxa, o por la frialdad y sequedad que aprieta, padecen mayores dolores, y no puedeñ reposar vn punto.[e] Pero esta razon, ni tiene fuerça en los animales de la tierra, ni parece tenerla en aquellos que viuen entre las aguas: porque grande error es dezir, que la rana quando canta, o el perrillo, que queriendo llouer dà muchas carreras y saltos, mostrando grande contento, lo haze agitado de algun dolor: y assi lo mas cierto es, que humedeciendose sus cuerpos con el aire humido que se dispone para la lluuia, como son mas sensibles, pueden sentirla y pronosticarla, sin ser necessario padecer dolores, y lo mismo pueden sentir los delfines, y otros pescados; y no es marauilla que sientan nueua humidad y lentor, encerrados en las aguas, pues percebimos en ellas mismas, que tambien la adquieren, formando delgadas y huecas ampollas, sino es q̃ las exhalaciones que se leuantan del mar (como dize santo Tomas) sean causa de su mouimiento. Algunos afirmã, que pronostican tambien los delfines la parte de donde ha de venir el viẽto, lo qual muestran caminando cõ grande ligereza hazia ella, y esto es muy obseruado y tenido

a *Eduard. Vuot. lib. 8 c. 194.*

b *Rond. lib. de piscibus marinis, c. de delphino.*

c *Belonius lib. 1. c. de delphino. Opianus de piscatione.*

d *Opinion de Rondolecio.*

e *Contra Rondolecio.*

y tenido por cierto entre los marineros. Hazen ruido con imperfetas vozes, y dan gemidos como los hombres, porque tienen lengua mouible, y aspera arteria y pulmon.[a] Pero podia dudar alguno, si este de quien tratamos, y el delfin, de quien escriuen los Antiguos, sean vno mismo, pues dezimos que tiene la boca adelante, y el hozico semejante al pico del ansar. Y Aristoteles[b] y Plinio escriuen, que la tiene debaxo de si, y que por esta causa no puede coger los pezes de que se sustẽta, sino boluiendose boca arriba.[c] Pero lo que quisieron significar es, que su boca es muy rasgada hazia el vientre, y no boluiendose boca arriba, se sueltan los pezes que ase. Es tan grande la velocidad cō que este pescado se mueue, que queriendo significar los Antiguos la ligereza, solian pintar vn delfin, como vemos auerlo hecho Tito Vespasiano, q̃ pintò en vna parte de sus monedas vn delfin rebuelto a vna ancora, con aquella sentencia celebrada de Octauiano Augusto, *festina lente*, dando a entender, que para alcançar qualquier cosa, es necessario tener ligereza en la industria, y reposo en la diligencia, lo qual significa el delfin rebuelto a la ancora, que es simbolo del reposo. Pero aunque son los delfines tan ligeros y veloces, tienen contrarios que los hazen guerra, que son las lamias y crocodilos, aunque estos siempre son vencidos dellos, como afirma nuestro autor tratando de sus peleas. Dizen que si el delfin apretado de la hambre come vn pescado llamado pōpilo, o nautilo, al momento pierde el aliento, y la fuerça, y sin poder resistir las olas del mar, es arrojado dellas a las riberas y playas donde le despedaçan las aues. Tambien huyēdo del asilo, y del mugilo, suelen saltar en tierra (como afirma Rondolecio) pero en tocando en ella, pierden de tal suerte su agilidad y brio, que no tienen fuerças para tornar a las aguas; y esto es lo que quiso dezir Plinio, quando dixo q̃ el delfin en tocando la tierra, al momento pierde la vida; y lo mismo significò Ouidio en sus versos, diziendo:

Quem postquam bibulis iniecit fluctus arenis,
Vnda simul miserũ vitaque destituit,

Despues que de las olas arrojada
Fue en las sedientas y humidas arenas;
El agua y vida juntas le dexaron.

Y puedese dezir que estā muertos, porque en respeto de la viueza que tienē dentro en las aguas, en saliendo fuera estan tan torpes y desalētados, que parece no tener vida; y de aqui nacio aquel prouerbio de Plutarco, *Delphini vis in terra*, fuerça de delfin en la tierra, el qual se suele dezir por los hombres que se arrojan, sin consideracion en cosas que no tienen fuerças, para salir dellas. Mueren los delfines en poco tiempo, si los tienen forçadamente en algunas redes debaxo del agua, y mucho mas presto, si los cierran la canal que tienen en la cabeça, lo qual es indicio que respiran por ella, mas que por la boca.[d] Dizese que quando se siē ten enfermos, tienen por remedio comer vn pescado, que le llaman gimia del mar, como el leon Rey de los animales, comiendo la gimia de la tierra, queriendo naturaleza que en esto le fuesse semejante el Rey de los pescados. Quando los pescadores quieren lleuarlos viuos a alguna parte, les echan vino por aquella canal, y penetrando por ella a la boca y al estomago, los conserua algun tiempo la vida. Es cierto que ayudā a los hombres en la pesca contra los mugilos, por enemistad natural que ay entre ellos. Pero dizese que conocen al hombre que ha comido carne de delfin, y que por vengança suya le matan y despedaçan, y al q̃ no les ha hecho esta ofensa, y se ha abstenido de no gustar de su carne, no solamente no le hazen daño, sino q̃ antes le ayudan y fauorecen en los peligros. Tanta es la beneuolencia que tienen entre si, y el amor con que se aman.

a Rondol. de piscibus v. ar.

b Arist. 9. de hist. animal. c. 2.

c Rondol. vbi supra.

d Aelian. lib. 15. cap. 17.

aman. Del amor que tienen a los hombres, ay grande muchedumbre de historias, escritas por varones insignes q̃ lo muestrã claro, y dan testimonio dello, como lo es el de Arion excelente musico, de quien hazen relacion muchos autores fuera de Plino, como son Eliano, [a] Opiano, Herodoto, Celio Rodiginio, y otros; y segun afirma Solino en Tenaro, que es vn promontorio frontero de Africa, està hecha de bronce vna estatua de Arion, puesta sobre vn delfin, que declara su historia y sucesso venturoso. Tambien aquella celebre historia que cuenta Eliano [b] de Cerano, dà testimonio del amor y agradecimiẽto destos pescados, en lo qual parece hazer ventaja a los hombres. Cuentan, que estando pescando en la ribera del mar, cerca de Constantinopla, vio este Cerano que tenian presos algunos delfines, y oyendo los gemidos que dauan, mouido a compassion los comprò con sus dineros, y dandoles libertad los tornò a arrojar en el mar. Sucedio despues, que embarcandose en aquel puerto, sobreuino vna tormenta tan grande, que la nao se fue a fondo, y perecieron todos quantos iban en ella, pero Cerano recibio el premio de su buena obra, porque viendole los delfines, acudieron a fauorecerle, y antes que recibiesse daño, le sacaron libre a la ribera pagandole cõ darle vida el precio de su rescate; y por esta causa llamaron a aquel promontorio Ceranio, y siendo muerto hizieron alli su sepulcro a la ribera del mar, como era costumbre; y quando los delfines sintieron que traian su cuerpo, salieron muchos a la ribera, a hallarse presentes a sus exequias, en muestra de su agradecimiento, y como verdaderos amigos no se apartaron de alli, hasta que ardio la hoguera en que auiã de hazer el cuerpo cenizas, y acabado de apagar el fuego, luego desaparecieron todos. No lo hazen assi los hombres, q̃ solo honran a sus amigos mientras les dura la vida, o hablando con mas verdad, mientras no les falta la prosperidad y riquezas, estriuo de las amistades humanas. No es de menos admiracion otra historia que escriue el mismo Eliano, [c] la qual sucedio en el puerto de Plerosseleno, ciudad antigua de Grecia: auia alli vn delfin acostumbrado a tomar de comer de las manos de vna vieja, y de su marido, los quales con mucho cuidado iban cada dia, y le llamauan, rogandole que viniesse a comer, y aunque tenian vn hijo que sustentar, no por esso se oluidauan del, antes a entrambos juntos los sustentauã con igual amor, y assi vino a auer entre los dos vna muy estrecha amistad, como si fuera de hermanos, y con grande contento tenia siempre el delfin aquel puerto por su propia patria y morada, y nunca se apartaua della: pero como ya este pescado se hiziesse grande, viẽdose fuerte y sin necessidad de padres que le sustentassen, apartandose algo mas lexos de la ribera, caçaua grã muchedumbre de pezes, y dellos tomaua parte para su alimento, y parte traia a los q̃ le auian sustentado antes, y ellos reconociendo su agradecimiento, lo recebian con alegre animo, y lo aguardauan cada dia como si fuera tributo. Auianle puesto al delfin el mismo nõbre que al muchacho, el qual de la costumbre que tenia de tratar con el, auia cobrado tanta confiança, que desde qualquiera parte de la ribera le llamaua atreuidamente, y venia con tanta ligereza a su voz, como suele traer vna nao quando sopla el aire en sus velas, y acercandose a el jugaua, mostrando su amor, vnas vezes nadãdo, y dando saltos al rededor del, otras prouocandole para que peleassen: y lo que mas admira es, que siempre mostraua tenerle respeto, y se fingia vencido, solo por honrar al muchacho, poniendose debaxo del, lo qual daua admiracion a los estrangeros que lo iban a ver, como a vno de los admirables espectaculos de aquella ciudad, y fue causa de que el muchacho y los padres ganassen muchos

a *Aelian. lib. 12. c. 42. Opian. de piscatione. Herodot. Georgias apud Plut. Cælius lib. 9. cap. 8.*

b *Aelian. vbi supra. Plut. lib. vtra animalium. Athen. lib. 13.*

c *Aelian. lib. 2. c. 6.*

chos dineros. Tambien cuenta Pausanias,[a] que huyendo Ino de la ira de su marido Atamante, se arrojò en el mar desde vna alta roca con su hijo Melicerto, llamado despues Palemon, y vn delfin cogio al niño, y le sacò libre a vna ribera de Corinto, donde le hizieron mucha honra, celebrãdo cada año en su nombre las fiestas llamadas Isthmias. Opiano cuenta el amor que tuuo vn delfin, a vn muchacho que guardaua ganado en las riberas de Africa; y otros muchos autores refieren admirables historias, con que se declara y confirma su amor, por el qual los llamaron algunos, hermanos de los hombres, y del tomò ocasion Opiano, para fingir la fabula donde cuenta, que siẽdo los delfines hombres, los conuirtio en pescados Dionisio hijo de Iupiter, llamado por otro nombre Baco; y assi dize el mismo Opiano, que era grauissimo delito entre los Antiguos, matar volũtariamente a vn delfin, y se castigaua como si fuera homicidio.[b] Algunos de los Poetas ponen a este animal por simulacro del amor; y assi le pintã con vn delfin en la mano: y por esto dixo Alciato,[c]

Nudus amor viden' vt ridet placidumq; tuetur?
Nec faculas, nec quæ cornua flectat, habet.
Altera, sed manuũ flores gerit, altera piscẽ
Scilicet vt terræ iura det, atque mari.

Mira al amor desnudo, que contento
Y risueño se muestra, en la vna mano
Trae tiernas flores, y en la otra vn peze,
Sin hachas encendidas, y sin arco,
Pone sus leyes en el mar y tierra.

Tambien en muchas medallas, y estatuas de Venus, pintã a Cupido sentado sobre vn delfin,[d] o q̃ le tiene enfrenado, en lo qual se declara su amor. En otras partes significa el Rey del mar, y por esta causa le pintan los Reyes de Frãcia en sus armas. Tambien se suele tomar por el mismo mar, o por las aguas; y assi los Gentiles honrauã a Neptuno en figura de delfin, y quando echauan los pescadores las redes para los atunes, hazian promessas a Neptuno, pidiẽdole que no se encerrasse ningun delfin en la red, porque de su prision suelen recebir grande daño, y de su libertad prouecho, y en esto se muestra grandemente su conocimiento y sagacidad, porque ayudan (como ya diximos) en las pesquerias a los caçadores, trayẽdo a los otros pescados a los baxios, y encerrandolos en las redes.[e] Pero si entra alguno en la prision con ellos al principio, en la hondura del agua està quieto, pero quando siente q̃ se van acercando a la orilla, rompiendo con los dientes la red, se libra de la prision, y dà lugar para que los otros salgan: por esta causa, quando cogẽ los pescadores algun delfin en las redes, q̃ no las pudo romper, le ciñen el cuello con vn junco, o se le atrauiessan por las narizes, y con esto le dexan libre, porque desta suerte se guarda de no tornar a entrar en la red: pero cosa es de admiracion el llanto que hazen, y los gemidos que dan quando se vèn en prision, como cuenta Gilio interprete de Ateneo. Los Traces y los barbaros q̃ habitan cerca de Constantinopla, los pescan con el mismo orden que se suelen pescar las vallenas; y quando encuentran con alguna hembra que trae consigo los hijuelos pequeños, caminan hazia ella, y con los tridentes clauan a vno de sus hijuelos, y siguenle dando cuerda, hasta que pierde la fuerça con la sangre que derrama; pero la madre con amor y piedad materna, (mayor que se puede creer de vn animal sin razon) va siguiendo al hijo que va herido, sin quererle desamparar, y con grande ansia procura echar a los otros de si,[f] y parece que los amonesta que huyan, para que se libren de los pescadores crueles, y ella, aunque la tiran golpes y la hieren, se està queda hasta dexarse prender, y perder con el hijo la vida. Sustẽtan los delfines a sus padres quando son viejos, y no pudiẽdo

[a] *Pausan. in Atticis.*
[b] *Pier. lib. 27.*
[c] *Alciatus emblema.*
[d] *Pier. vbi supra.*
[e] *Aelian. lib. 11. c. 12.*
[f] *Opianus lib. de pisc. Aelian. li. 1. c. 19.*

do nadar con la ligereza que ſuelẽ, los ayudan quanto ellos pueden. Suelen quando eſtà el mar ſereno, andar nadando a manadas, y delãte van los me nores, y por ſu orden ſe ſiguen detras los de mas edad, y tras ellos van vltimamente los padres que ſiempre los acompañan, como los paſtores a los corderillos pequeños; y eſto hazen, como dize Eliano,[a] porque aman tanto a ſus hijos, que temen mucho el perderlos. De la amiſtad que guardan entre ſi ay marauilloſos exemplos, como lo es aquel de quiẽ dà teſtimonio Eliano,[b] dize que en vna ciudad de Tracia llamada Aenos, ſucedio que vnos peſcadores caçaron vn delfin, auiendole dado vna herida pequeña, de la qual dexò alguna ſangre en el mar, y ſintiẽdolo ſe juntaron otros muchos, y pueſtos al rededor del barco, dauan gemidos y ſaltos; de tal ſuerte que atemorizados los peſcadores, tuuieron por ſeguro tornarle a arrojar en el mar, y en haziendo eſto todos huyeron con el. Lo miſmo afirma Ariſtoteles que ſucedio con otro delfin en Caria, lo qual refiere nueſtro autor Plinio en eſte capitulo, donde tambien eſcriue lo que afirman Ariſtoteles y Eliano,[c] que hazen con los difuntos.

a *Aelian. lib. 10. c. 6.*

b *Lib. 5. c. 6.*

c *Aelian. lib. 12. c. 6.*

Deſte peſcado tenemos algun prouecho en vſo de medicina,[d] ſus cenizas mezcladas cõ agua, ſon prouechoſas cõtra la lepra, y para lo miſmo aprouecha la ſuſtancia que ſale de ſu higado, quemandole en vn braſero de barro, y comiendo el higado antes de las acceſsiones de las calenturas, dizen q̃ ſe quitan de todo punto. Su gordura derretida, y beuida con vino, es remedio para la hidropeſia, y impide el ſueño. Vntando las narizes con ella, echada en vn paño encendido, ſe quita con ſu olor la ſufocacion del vtero. Tambien mezclada ſu ceniza con miel, y vntando con ello las encias de los niños quando quieren dentecer, haze q̃ ſalgan los dientes mas preſto, y lo miſmo dizen que haze el diente del miſmo delfin, tocando con el las encias. Es la carne deſte peſcado mala, y de grueſſo alimento, como la de los otros cetaceos: pero en algunas partes de Francia, lo ponen los ſeñores y grãdes en ſus meſas: mas (a lo que yo imagino) por grandeza que por ſu guſto, o ſuauidad, pues baſta ſu mal olor, para que la tengan en poco. Es carne que dura mucho tiempo ſin corromperſe, por ſer dura y ſeca; y aſsi la gente baxa de las riberas donde ſe peſca, ſuelen diuidirla en pedaços, y guardarla hecha cezina, para ſuſtentarſe della, y por ſer deſabrida la comen con moſtaza, o ſalſas.

d *Plinius lib. 3[illegible] 7. &*

De los Turſiones. Cap. IX.

LOs peſcados llamados turſiones, tienen la ſemejança de los delfines; diferencianſe en la triſteza del roſtro, porque no tienen aquella alegria y regozijo de los delfines, pero principalmente en tener las bocas ſemejantes a la mordacidad de los perros marinos.

ANOTACION.

EL Turſion llamado de los Alemanes Marſion, y de los Franceſes Marſuino, que es lo miſmo que puerco del mar (ſegun afirma Belonio[e]) es aquel a quien Ariſtoteles llamò Focena, el qual ſe cria en el Ponto, y como muchos afirman, es eſpecie de delfin, a quien es ſemejante en todas las partes internas, y en el parir y criar, ſolo ſe diferencia del en lo que eſcriue Plinio, y en ſer mas pequeño, aunque de mas grueſſo cuerpo en reſpeto del largo, y en tener el hozico mas romo, y la cabeça mas corta.

e *Belon. li. 1. de aquatilibus. Rond. lib. de marin. piſcibus. Eduardus Vuot. lib. 8. cap. 194.*

De los Galapagos, y como ſe aſen. Cap. X.

CRia el mar Indico galapagos de tanta grandeza,[f] que cubren cõ la

f *Aelian. lib. 16. c. 17*

la concha de cada vno vna casa que se puede habitar, y entre las islas del mar roxo, nauegan con estas en lugar de barcas. Cogense de muchas maneras, pero mayormente quando cerca del medio dia andan enmedio del mar encima del agua, descubierto todo el lomo, nadãdo por los lugares serenos. El deleite que tomã de respirar libremente, sin que lo impidan las aguas, los engaña de tal manera, que oluidados de si mismos, secandoseles el cuero con el calor del sol, no se puedẽ tornar a çabullir, y assi nadando cõtra su voluntad, son oportuna presa de los caçadores. Dizese tambien, que salen de noche a pacer, y que despues de muy hartos se cansan, y quando tornan a la mañana al mar, se duermẽ encima del agua. Esto se manifiesta con el sonido de los ronquidos, y entonces facilmẽte se cogen. Van para asir a cada vno tres, dos le bueluen el lomo hazia abaxo, y el tercero le echa vn laço mientras le tienen caido; y assi despues tirando muchos hombres, le traen a tierra. En el mar Fenicio se asen sin dificultad alguna, porque a vn tiempo determinado del año vienen de su voluntad al rio Eleutero en grã numero. No tienen dientes los galapagos, pero tienen los estremos de los labios agudos como cuchillos, y la parte de arriba encubre la de abaxo, a manera de encaxes muy justos. En el mar se sustentan de conchas, porque es tanta la dureza de su boca, que rompen y deshazen las piedras. Salidos a tierra, ponen entre yeruas sus hueuos, que son semejantes a los de las aues, y ponen hasta ciento, y dexanlos fuera de las aguas cubiertos de tierra pisada con el pecho, y allanada, se echan sobre ellos de noche. Sustentan sus hijos por espacio de vn año. Algunos entienden, que fomentã tambien sus hueuos mirandolos; y que la hembra huye el ayuntamiento venereo, hasta q̃ el macho pone algũ palo atrauesado entre los dos. En tierra de los Trogloditas ay galapagos que tienen cuernos como la lira, juntos y anchos, pero mouibles, de los quales se ayudan quando nadan como de remos. El genero de galapagos que se llama Celtio, es de grandissima concha, pero ay pocos. Son como peñascos llenos de puntas agudas; y assi hazen temer a los caçadores que se sustentan dellos: pero los Trogloditas, que viuẽ hazia donde se crian, los adoran como a cosa sagrada. En los desiertos de Africa, en la parte que por sus arenas sedientas es mas calurosa y ardiente, los ay tambien terrestres, que por esso se llaman en las obras que se hazen dellas chersines, y segun se cree, no se sustentan de otra cosa, sino del rocio, y alli no se cria otro algun animal.

Haziendo las laminas para muchas cosas.

Quien fue el primero que enseñò a partir los Galapagos. Cap. XI.

CORtar las conchas de los galapagos en planchas, y cubrir cõ ellas las camas y arcas, lo inuentò Corbilio Polio, hombre de prodigo y sutil ingenio, para inuentar cosas de superfluidad.

ANOTACION.

LOs Galapagos llamados de los Griegos Chelones, de los Latinos Testudines, de los Italianos Galanas, y de los Franceses Tortuas.[a] Son animales de corto y tardo passo, y ay quatro diferẽcias dellos, aunque Aristoteles no hizo relacion sino de solas tres. Vnos son terrestres, otros marinos, otros cenagosos, y otros que viuẽ en las aguas claras y dulces; y aunque es verdad que todos andan en el agua y tierra, por ser de vna naturaleza dudosa, toman el nombre de aquella parte a donde se crian, y viuen mas de ordinario. Los marinos son grandissimos, y estã cubiertos de vnas conchas durissimas, como laminas azeradas, cõ las

a Eduard. Vuot. 6. de differ. animal. c. 106

las quales escriue Eliano,[a] que en la isla Taprobana del mar grande, cubren las casas sin tener necessidad de madera, porque cada concha destas tiene quinze codos de largo, y se defienden con su sombra del sol, y resistē las tempestades del agua, mejor que todas las tejas, y no es menester mas devna para cada habitaciō, la qual hazen escauada en piedra, y puesta encima la concha. Tienen estos el pulmon carnoso y sanguino como la vaca, pero en proporcion no tan grāde como los galapagos de la tierra. Tienen tambiē los riñones diuididos en muchas pieças, y la vexiga muy grāde. Ailos cerca de los Trogloditas cō cuernos, como dize Plinio, y otros de hechura de laud, a los quales llamò Rōdolecio de Mercurio, por ser semejātes a su instrumēto. Los q̄ se crian en aguas dulces de rios, son casi de la misma suerte q̄ los lutarios: y assi Aristoteles no hizo diferencia dellos, antes a vnos y a otros llamò emidas; y Gaza su interprete trasladò ratones de agua, por tener la cola larga como el ratō, mas q̄ los terrestres, en lo qual se diferencian dellos, y en tener el color de la cōcha negro.[b] Los terrestres le tienen pardo, y el pulmō en proporcion del cuerpo grandissimo, y la vexiga muy pequeña, y a estos llamamos en Castilla tortugas. Sus hueuos son de dos colores, y de muy dura cascara. Todos sacan los pies y la cabeça de entre las cōchas, y quādo quieren los tornā a esconder en ellas. Ninguno tiene diētes, pero las margenes de sus labios son tan agudas, q̄ con ellos cortā todo lo q̄ quieren, mayormēte los marinos, q̄ tienen los labios como pico de aguila, y se sustentā de conchas.[c] Los demas tienen por alimento algunos animalillos insectos, assi de agua como de tierra, y tambiē algunas yeruas. Viuen mucho tiempo sin comer, y quitada la cabeça, o el coraçō, no pierden luego la vida, antes diuidida la cabeça del cuerpo, por algun espacio de tiēpo vèn y mueren, como escriue Eliano,[d] porq̄ su sangre es muy fria y gruessa; y assi conserua algun tiempo los espiritus que los animan. Son grādissimos enemigos de las salamanquesas, tanto que aun despues de muertos aprouecha cōtra ellas su carne. Fuerō antiguamēte estos animales simbolo de la clausura,[e] guarda que deuen tener las mugeres; y assi pintò Fidias vn galapago debaxo de los pies de Venus, dando a entender, q̄ las desembueltas y deshonestas desprecia el recogimiento: pero las honestas y recatadas le estiman; y por esta causa las mugeres principales de Tessalia traian cōsigo imagenes de galapagos, dando a entender q̄ estimauan en mucho el recogimiento; y cierto es q̄ los traian cōsigo, pues estādo enel templo de Venus, mataron con ellas a Laida la hermosa ramera, incitadas de los zelos q̄ tenian de sus maridos. Y biē se puede creer, q̄ estimassen los Antiguos en tanto el recogimiēto, pues escriue Plutarco[f] en las leyes de los casamiētos, que la muger ha de ser diferente de la luna, la qual en presencia del sol no parece, y en ausencia suya se muestra a todos muy clara: pero la muger en presencia del marido ò padre, tiene de salir en publico, y ausente del tiene de estar recogida y cuidadosa; encerrada como la tortuga: porque como escriue la Sabiduria,[g] entre las señales de deshonestidad, es vna, no sufrir las mugeres estar encerradas en casa, y andar por las calles y plaças desembueltamēte; lo qual era tan prohibido entre los Egypcios (cuidadosos de la honestidad) que solo porque las mugeres no saliessen en publico, mandauan que estuuiessen descalças, encerradas como los galapagos entre sus conchas.

Ayuntanse los galapagos buelta la hembra hazia arriba,[h] y dexādola assi el macho sobre la tierra, no pudiendo reboluerse por la grande concha, queda hecha presa de las aguilas, o de otros animales, y por esta causa huyen tanto las hembras de los machos, que nunca se sugetan a su voluntad,

a *Aelian. lib. 16. c. 17.*

b *Eduard. Vuot. vbi supra.*

c *Belonius lib. 1. de aquatilib.*

d *Aelian. lib. 4. cap. 28.*

e *Pier. lib. 28.*

f *Plut. in cōiug. præcept.*

g *Eccles. c. 42.*

h *Aelian. lib. 15. c. 19.*

luntad, anteponiendo la vida a su gusto: pero ellos tomando cierta yerua en la boca, la qual conocen por su natural instinto, enciende de tal suerte su amor, que sin temor de la muerte apetecen lo que huian, y quieren lo que repudiauan: pero no se canse nadie en buscar esta yerua para hechizerias de amor, por esto que escriue Eliano, porque la razon de tomar estos animales alguna mata, o palo en la boca, y ponerla entre los dos (como dize Plinio) solo es para que pueda la hembra asida a el, hazer fuerça para reboluerse y librarse de su peligro.

a Eduard. vbi supra.

Algunos autores modernos escriuen, ser la carne de los galapagos prouechoso alimẽto para los heticos, aunque Eduardo Vuotono afirma,[a] q̃ es de mala templança, y su higado vicioso y malo, pero puedese entender ser mala como alimento, por ser dura y de templança fria: pero será buena como medicamento, porque templa el ardor, y dificultosamẽte se corrompe, y para esto son mejores los que se crian en las aguas dulces. La sangre del galapago marino es prouechosa contra las mordeduras de las serpientes, y contra el veneno de la rubeta, y contra el alferecia. Con la misma se remedia la pelona, y las llagas de la cabeça. Su hiel es admirable colirio para todas las passiones de ojos, y casi las mismas virtudes hallamos en los terrestres, cuyas conchas hechas cenizas, y mezcladas con azeite y vino, aprouechan para las llagas de los pies, y sus hueuos para los dolores de estomago. La cabeça del galapago seca, quita el dolor de dientes o muelas, tiniendola dentro en la boca: secreto admirable. Rayendo la superficie de sus escamas, y dadas aquellas raeduras en vino, dizen que dibilitan y apagan la venus, y el poluo de toda la cõcha la fortalece y enciende, y por esto entiendo que fueron dedicadas a ella. Otros muchos secretos y virtudes escriue destos animales nuestro autor Plinio,[b] pero no he visto, que otro de los antiguos haga relacion dellos, verse han en su lugar.

b Lib. 32. cap. 4.

Diuision por especies de los animales de agua. Cap. XII.

Muchas son las coberturas de los animales de agua; vnos se cubrẽ con cuero y pelos, como los bezerros marinos, y los hipopotamos; otros cõ solo cuero, como los delfines; vnos cõ corteza, o concha como los galapagos; otros con vna dureza de piedra, como las ostras; otros de costras, como las lãgostas; otros de costras y espinas, como los erizos; otros de escamas, como los pezes; otros de vn cuero aspero, como la lixa, cõ el qual se alisa el marfil, y la madera; otros de vn blãdo cuero, como la lãprea; y otros estã desnudos, sin cobertura alguna, como los pulpos.

Del Bezerro marino. Capitulo XIII.

Los q̃ se visten de pelo, paren per feto animal, como el priste, la vallena, y el bezerro: este pare en la tierra como los ganados, y echa con el parto las pares. Da sus partos al segunde accesso. Queda pegado despues del acto venereo, como los perros. Nunca pare mas de dos. Sustenta los hijos dãdolos a mamar. No los lleua al agua hasta tener doze dias, y desde aquel dia los enseña a andar en el mar. Dificultosamente los matan, sino los quebrantan la cabeça. Dan quando duermen bramidos, y por esto fuerõ llamados bezerros. Reciben diciplina. Con la voz y con la vista saludan al pueblo, dando descompuestos bramidos. Llamandolos por su nombre, responden. Ningun animal tiene tan profundo sueño. Con las espinas que nadan por el mar, andan tambien por la tierra, vsando dellas en lugar de pies. Los pellejos destos animales, despues de

de quitados del cuerpo, se dize que retienen el sentido de los mismos que andan en los mares, porque siempre que mengua el mar, y buelue hazia dentro, se eriza el pelo. Fuera desto, las espinas del lado derecho tienen virtud de hazer dormir, y dan sueño puestas debaxo de la cabeça.

ANOTACION.

YA hemos dicho tratando de las vallenas, que estan cubiertas de vn cuero fuerte, rugoso y sin pelo, y lo mismo diximos de los pristes, fiseteres, murices, y orcas, los quales todos son llamados cetaceos, y paren sus hijuelos viuos y perfetos, como afirma Rondolecio,[a] y como escriue Aristoteles, y es comun opinion de todos los naturales, y cosa vulgar y sabida, y assi es cierto auer error en el principio deste capitulo, donde dize Plinio, que paren animal los que se visten de pelo, como el priste, vallena, y bezerro marino, y no se tiene de leer si no, Paren animal los que estan cubiertos de pelo, y los cetaceos, como el priste, vallena, y bezerro marino, y este error no entiendo ser de Plinio, sino descuido de los impressores que dexaron de escriuir, y los cetaceos. Del bezerro marino y su naturaleza, escriuimos en el libro octauo,[b] entre los animales anfibios.

a Lib. 1. de hist. anim. cap. 5.

b Cap. 31.

De los pescados que carecen de pelo. Cap. XIIII.

DE los que carecen de pelo, paren animal solos dos, que son el delfin y la vibora. Las especies de los pezes son setenta y quatro, fuera de los que estan cubiertos de costras, de los quales ay treinta especies. Adelante iremos diziendo de todos, aora solo tratamos de la naturaleza de los mayores.

ANOTACION.

CIerto es, que entre los animales que carecen de pelo, no solamente la vibora y delfin paren animal perfeto, sino otros muchos, como hemos dicho: y aunque dize Plinio en este capitulo que solos dos, es manifiesto error, y digno de correccion; y assi leeremos mejor de los que carecen de pelo, algunos paren animal, como el delfin y la vibora.

De los nombres y naturalezas de muchos pescados. Cap. XV.

DE principal grandeza son los atunes, de los quales hallamos auer pesado algunos quinze talentos, y tener las colas dos codos, y vn palmo de ancho. Ay en algunos rios pezes no menores, como el siluro en el Nilo, el exos en el Reno, y el attilo en el Pado, el qual con la pereza y poco exercicio engorda tanto, que algunas vezes llega a pesar mil libras, y asiendole con vn ançuelo encadenado, no le pueden sacar del agua, sino con yuntas de bueyes; y a este pescado tan grãde, vn pecezillo pequeño llamado clupea, apeteciendo grandemente vna vena que tiene dentro en la boca, se le entra en ella, y mordiendole le mata. El siluro en qualquiera parte que està, anda buscando que despedaçar, porque apetece la carne de qualquier animal. A los cauallos q̃ andan nadando, muchas vezes los çabulle, y los lleua a lo hondo, principalmente en el Meno rio de Alemania, cerca de Lisboo. En el Danubio se saca tambien otro pez llamado mariõ, muy semejante al puerco marino; y en Boristenes se cuenta ser suma su grandeza. No tiene entre la carne ningunos huessos, ni espinas, y es de vn sabor muy dulce.

Atunes. Siluro. Exos. Attilo. Clupea. Siluro. Marion.

Platanista. En el Gange, rio de la India, ay vnos pescados llamados platanistas, los quales tienen el hozico y cola de delfin, pero tienen quinze codos de grandeza. Estacio Seboso escriue, como cosa de no pequeño milagro, q en el mismo rio ay vnos gusanos cõ dos agallas; *Gusanos del Gange.* son de sesenta codos en largo, y verdes, los quales tomaron el nombre del color de su figura. Dizen que tienen estos tanta fuerça, que viniẽdo a beuer los elefantes, de vn bocado los asen la trompa, y los meten de por fuerça en el agua. Los atunes machos no tienen debaxo del vientre espina alguna. Entran del grande mar a manadas en el Ponto en tiempo de la primauera, y no crian en otra parte. Llamanse los *Cordilas.* reciẽ nacidos cordilas, los quales siguẽ a las madres quando se bueluen al mar en tiempo del otoño, pero entonces se empieçan a llamar pelamides limosas, porque andan entre cieno, y despues de auer passado vn año, se llaman atunes. Cortados estos en pedaços, se tiene por lo mejor dellos la ceruiz y la hijada; y tambien el cuello quando està fresco, aunque causa siempre graues rehueldos; todas las otras partes se guardan cõ sal. Los pescados llamados *Melandrias.* melandrias, son muy semejantes a los troncos de encina, secos y despojados de sus ramas. Las partes de hazia la cola son en estos de poquissimo precio, porque no tienen gordura; y son tenidas en mucho, y alabadas de todos, las de hazia la lengua: pero en otro pescado, las de hazia la cola, son exercitadissimas y mejores. Los pelamides diuididos particularmente en diferentes pedaços, se esparcẽ en especies de cibios. *Llama ciuiosa las pelamides, diuididas en pedaços, y bochos barriles, o cubetas de partes diferentes.* Todo genero de pezes crece muy presto, mayormente en el Ponto. Dizẽ ser la causa entrar alli muchos rios de dulces aguas. Amia llaman a vn pescado q *Amia.* cada dia se percibe notablemente lo q crece. Estos y los pelamides entran cõ los atunes en el Ponto a grandes manadas, por gozar de mas dulces aguas, y cada compañia lleua su capitan que los va guiando, y los primeros de los que entran son los scombros, los quales tienen en las aguas vn color resplandeciente y encendido, y fuera dellas el mismo que los demas. *Scombros.* Con estos se llenan las tiendas de España, quando no llegan a ellas los atunes: pero en el Ponto no entra bestia dañosa a los pezes, sino los bezerros y delfines pequeños. Los atunes entran por la ripa derecha, y salen por la izquierda, y esto se entiende que es, porque vèn mejor con el ojo derecho, aunque con entrambos vèn poco. En el Euripo del Bosforo de Tracia, donde el Proponte se junta con el Euxino, en lo angosto del estrecho que diuide a Asia de Europa, ay vna peña de admirable blancura, que desde lo mas baxo della, hasta lo mas alto, relumbra como encendida: està junto a Calcedonia, al lado de Asia. Espantados los atunes de repente con la vista desta peña, siempre se van en ligero esquadron hazia el promontorio de Bizancio, que por esta ocasion se llama cuerno de oro, por ser assi toda la pesca de Bizancio; y en Calcedonia ay falta y carestia dellos, y no ay entre estas dos ciudades, sino quinientos passos de corriente de agua. Esperan viento de Aquilon para salir del Ponto, cõ las fauorables olas; y no se pescan en Bizancio, sino quando entran en el Ponto. En tiempo de inuierno no andã vagando de vna parte a otra, sino adõde se hallã, alli inuiernan hasta el equinocio. Muchas vezes han sido vistos de los marineros ir acõpañando con marauilloso contento por espacio de algunas horas, y trecho de algunas millas, los nauios q van nauegando a velas, y no espantarse, aunq los arrogen muchas vezes el tridente. Algunos llaman a aquellos que hazen esto pompilos. Muchos passan el estio en el Proponte, y estos no entran en el Ponto. Tampoco entran los lenguados, aunque entran los rodauallos. No ay alli gibias, aunq se hallan calamares. De los saxatiles faltan el *Lẽguados. Rodauallos. Gibias. Calamares.*

çorçal

Zorçal. Merlo. çorçal y los merlos, como faltan las conchas, aunque ay gran cantidad de ostras: pero todos inuiernan en el mar Egeo. De los que entran en el Ponto, solas las trichas no tornan a salir, (quando tiené en otras lenguas otros, y otros nombres, serà bien vsar de los nombres Griegos) pero solos estos pescados suben por el rio Istro, y desde el van por sus canales debaxo de tierra al mar Adriatico; y assi en decendiendo alli, nunca se vè que tornen a subir del mar. Es la pesca delos atunes, desde el nacimiento de las Cabrillas, (llamadas Vergilias, o Pleiadas) hasta que se encubre el Arcturo. En todo el otro tiempo de inuierno estan escondidos en las grandes honduras, sino son llamados afuera de algun tiempo blando, o de los plenilunios. Suelen engordar tanto, que se vienen a hender y abrir. La mas larga vida destos es de dos años. Ay vn animal pequeño de la forma del alacran, y del tamaño de vna araña: este al atun, y al pescado llamado cuchillo, que casi siempre excede en grandeza al delfin, los hinca el aguijon de la cola debaxo de las espinas, y los apremia con tanto dolor, que muchas vezes saltan sobre los nauios, lo qual hazen tambien otras vezes, temiendo la fuerça y vigor de otros, principalmente los mugilos, que son de tanta velocidad, que saltan por encima de los nauios, que estan atrauessados, de vna parte a otra.

Trichas.

Este se llama asilo, o ostro.

ANOTACION.

A Los atunes, llamados de los Hebreos Tannin, de los Griegos Tinnos, y de los Latinos Thunos, llaman los Franceses Thones, o Thonines, los Alemanes Thunnub, los Italianos Thonnos, y los Españoles Atunes. Estos en diferentes edades (como Plinio afirma) tienen diferentes nombres. Recien nacidos se llaman cordilas, y despues siendo algo mayores pelamides, y siendo de vn año atunes: pero quando son en la edad y cuerpo mayores, se llaman orcinos: y finalmente siendo demasiadamente crecidos, se vienen a llamar vallenas (segun escriue Sostrato.) Paren estos los huevos cubiertos de cierta tela, en la qual estan encerrados muchos y muy pequeños, pero salidos del vientre, se animan y crecen muy presto, y por esta causa los llaman en Constantinopla auxidas, y Teodoro los llamò auxumas. Salados en su misma tela los guardan para apetito de beuedores. Afirma Aristoteles que no paren los atunes en otra parte sino en el Ponto. Pero Estrabon refiere, que paren en la laguna Meotis. Diferenciase la hembra del macho, en tener vna aleta debaxo del vientre, llamada afarea, de quien el carece.[a] Es su cuerpo gruesso y lleno, como la canal de vn puerco quitados braços y pies. Tiene dos aletas notables en las agallas, dos en el vientre, y dos encima del lomo, que la primera està armada de doze puas, y desde el fin desta empieça otra mas alta sin alguna espina, y desde esta estan otras nueue pequeñas hasta la cola, la qual es en forma de media luna, y desde ella hasta enmedio del vientre corresponden otras nueue, y del mismo tamaño, aunque mas largas, estan otras dos a los lados, que vienen a terminarse en la cola. Sustentanse por la mayor parte de carne, aunque tambien comen algunas ouas y espuma. Es la hembra tan tragadora y cruel, que a sus mismos hueuos, y aun a sus hijos quando son pequeños, suele tornarlos al vientre. Huelgase mucho cô el tiempo templado, y por esta causa suelé llegar a la arena de las riberas, nadando por encima de las aguas, para gozar en el inuierno del sol, y las noches del verano del fresco: pero quando haze grâdes frios, como suele en los dias brumales; estan escondidos en la profundidad de las

a Belon. li. 1. c. 10.

aguas, hasta q̃ llega el tiempo templado de la primauera, y entonces engordan con la quietud, y los q̃ vienen a manos de los pescadores (aunque son pocos) tiené suauissimo y agradable gusto. En tiempo de los grandes calores, quando la canicula enciende el aire y la tierra, son atormentados de vn gusanillo pequeño llamado ostro, o asilo, que es de hechura de alacran, y del tamaño de araña, y es tan grande el dolor que los haze padecer, clauandolos su aguijon, que no los dexa reposar vn punto, y por esta causa estan en el estio tan flacos y macilentos, que no son de prouecho alguno para las mesas: pero llegado el otoño, quedan libres deste daño con la muerte de los asilos, que los chupan la sangre. Sõ estos pescados de corta vista, y con el vn ojo vèn menos que con el otro, y por esta causa fueron entre los Griegos [a] simbolo, o hieroglifico de los visojos ò tuertos; y assi dixo Aschilo, el ojo izquierdo buelue como atũ. Suelen estos ir acompañando los nauios por largo espacio de mar, y algunos los llamã pompilos, como refiere Plinio: pero aunque los llaman assi, es cierto ser diferentes, como lo sintieron Ouidio, Opiano, y Ateneo, y lo mismo afirma Eduardo, [b] el qual dize que el pompilo es vn pescado del pielago, semejante a la pelamide, o atun pequeño, llamado de los Griegos primadias, pero es diferente del, aunque se vè tambien muchas vezes al rededor de las naos, muy alegre y placentero. En el mes de Mayo entran los atunes del mar Atlantico, [c] al mar nuestro, llamado Mediterraneo; y assi cogen en el estrecho de Gibraltar casi infinitos cada año, no cõ poco prouecho de los Españoles, mayormente del Duque de Medina Sidonia, señor de algunas almadrauas ricas, que assi llaman a las pesquerias destos pescados. Van siempre a la vista de tierra. Sienten las mudanças de tiempos, y conocen los solsticios, [d] y sin ciẽcia de Astrologia mudan en ellos el mar. Es la carne del atun gruessa, y dificultosa de digerir; y assi engendra humores gruessos y tenaces, como la carne de los otros pescados cetaceos, [e] y por esta causa es muy dañosa para los viejos: pero la carne de las pelamides, es algo mas blanda y menos dañosa; y mientras mas pequeño y nueuo fuere el atun, serà menos mala que la de aquellos que son ya grandes y viejos. Las pelamides diuididas en pedaços, y puestos en sal, se llaman cibios, y en España las llamamos almojauas, y son tenidas en mucho para ensaladas, y apetites de golosos. Pero siendo hechas de atunes viejos, son malas y tenidas en poco por su dureza y sequedad. La carne destos pescados (segun escriue Difilo) mueue la vrina, y causa vomitos, y por esta causa se dà a los mordidos de la serpiente, llamada preste, y dase tras ella cantidad de vino, para apresurar el vomito. Tambien aprouecha poniendola sobre las mordeduras del perro rabioso. La carne del viẽtre es tan pingue, que parece tocino. En vnas partes de Italia la llaman ventresca y surra, en otras tarantelo, y en España atun de hijada; es mas gustoso, y de mas precio que lo del lomo, que es magro y seco; y en España y en Italia se llama toñina, aunque donde llaman a la hijada ventresca, llaman al lomo tarantelo. La ceniza de las almojauas mezclada con miel, es prouechosa para los tumores que se suelen hazer cerca del assiento, llamados de los Griegos cõdilomata. [f] La carne misma molida aprouecha para el dolor de dientes, y para la mordedura del dragõ marino, y siẽdo añexas las almojauas, dizen, q̃ purgan el vientre de las crudezas, y de alguna colera y flema.

Siluro. El Siluro, llamado de los Griegos Aeluros, de los Arabigos Harbe, de los Latinos Siluro, y de los Tudescos Aecia. Es vn pescado de los mayores y que se crian en los rios caudalosos, y es tan feroz y cruel, que no solamente destruye los pescados y animales del agua,

[a] *Pier. lib. 30.*
[b] *Eduard. Vuot. lib. 8 c. 186.*
[c] *Paul. Iouius lib. de Romanis piscibus.*
[d] *Aelian. lib. 9. c. 42.*
[e] *Galen. 3. de alim. facul. c. 30.*
[f] *Dioscor. lib. 2. c. 30.*

agua, sino que tambien asalta con espantoso impetu a los que vè de la tierra; y aunque sean grandes y fuertes, en vn momento los quita la vida, y los despedaça y come,[a] de la suerte que lo haze el luzio, por lo qual han entendido algunos ser de vna misma naturaleza: pero ser diferētes se puede colegir de su forma. Tiene el siluro grādissima boca, armada de muchos dientes, largos y fuertes, bastantes a penetrar por azero. Son sus ojos grandes, y no tiene su cuerpo escamas, sino vn cuero duro y gruesso de color escuro, q̄ por el lomo roxea. Tiene nueue aletas, con que andando en el agua sustenta liuianamēte su peso. Dos estan encima del lomo; quatro en el viētre; dos a los lados del cuerpo cerca de la cabeça, y vna jūto a la cola. Hallase en estos pescados vna propiedad admirable, q̄ el macho guarda con grandissimo amor los hueuos q̄ ha parido la hēbra, hasta ver formados y salidos a luz los pecezillos sus hijos, porq̄ no seā ofendidos de otros pescados, ni se impida su aumento y generacion (y por esta causa fueron entre los Antiguos hieroglifico de la diligēcia paterna[b]) aunq̄ esta misma propiedad cuentan Eliano y nuestro autor Plinio de la glanide; y assi Gaza interprete de Aristoteles, entendiēdo ser vno mismo, trasladò glanide en lugar de siluro, pero si mirara con curiosidad las obras de Plinio, hallara ser diferentes, porq̄ este libro en el capitulo quarēta y tres dize, q̄ el glanide llega al ançuelo, y sin tragarle (aunq̄ puede) muerde lo q̄ està puesto en el al traues, y lo quita, y se lo come, lo qual no haze el siluro; y assi es cierto ser diferentes, como entendio tambien Ateneo, tratādo de los pescados del Nilo. Algunos hā entendido ser el siluro, y el asturion vno mismo, y deste parecer fue Paulo Iouio,[c] por ver q̄ en muchas cosas son semejantes: pero el mismo nos dà razon para prouar lo cōtrario, diziendo, q̄ el asturion, ni es dañoso, ni lo puede ser, sino manso y benigno, porq̄ carece de todo punto de diētes, de los quales no tuuo necessidad, porq̄ no se sustēta de pezes; fuera de q̄ el asturion es propio y natural del pielago, y el siluro no se cria sino en rios caudalosos; aunque Eduardo escriue,[d] q̄ se halla en el mar. La carne deste pescado, siēdo fresca sustenta mucho, y ablanda el vientre, pero siendo salada mantiene poco, aclara la voz, y limpia las vias de la respiracion. Aplicada en forma de emplasto, saca las espinas q̄ se han hincado en alguna parte del cuerpo. El baño de su salmuera, es prouechoso en el principio de la dissenteria, porque atrae afuera, y resuelue por el cuero los humores que corren al vientre.

a Rondol. lib. de pisc. fluuiatil. cap. 9.

b Horus in hierogly. Aelian. li. 12. c. 14. Aristot.

c Iouius libr. de pisc. marinis.

d Eduar. lib. 8. cap. 189. Diosc. lib. 3. cap. 37. Paul. lib. 7. Gal. 9. de simp. med. facult.

Lucio.

El Lucio (del qual hizo mencion Ausonio[e] en su Mosela) no solamente se cria en rios, sino en algunos estanques y lagos, donde las aguas son dulces. No se halla jamas en el mar, antes huye siempre de sus olas saladas; y si acaso por la fuerça grande de la corriente de los rios llega a las entradas del mar, se consume y seca. Es este pescado grandissimo tragador de animales, y destruidor de pezes como el siluro,[f] y algunos le han llamado lobo de rios, porque como en el mar es feroz el lobo marino, assi lo es el luzio donde se cria, y por su grande boca le llaman en algunos lugares de Fracia becquetum, y por su ligereza le llaman otros lançon, o lanceron. Es este de dos y de tres codos de largo; y assi algunos le hā llamado brochetum, que significa asador, es casi quadrado por el lomo, y casi igual desde la cabeça hasta cerca de la cola, la qual es pequeña, la cabeça quadrada, estriada, y llena de huequecillos pequeños.[g] La mexilla baxa, es algo mas larga q̄ la de encima, pero esta mas ancha q̄ la de abaxo, y entrābas jūtas casi tienē la forma de vn pico de ansar. Tiene muchos diētes puestos por orden estraordinario, porq̄ vnos estan en la mexilla baxa en la parte anterior caidos hazia la lengua, y otros en el paladar puestos

e Auson. in Mosela.

f Belon. li. 1. cap. 17.

g Rondol. lib. de pisc. fluuiatil.

en dos ordenes, y en ellos baten los de la mexilla baxa; los ojos son de vn color dorado; el cuerpo està cubierto de escamas tan delgadas, q̃ casi no se parecen, principalmente siendo de poca edad; el cuerpo pintado con algunas manchas; el vientre es blanco; el lomo casi negro, o morado; los lados de color de plata, y siendo muy viejos, de color dorado. Nada con quatro aletas, dos estan cerca de las agallas (las quales son naturales a todos los pezes de rios) otras dos debaxo del vientre, y otra adelante destas junto a la cola, y a esta corresponde otra en el lomo de color de oro, pintada de manchas negras. La cola es de la misma suerte, y diuidida por medio. La carne deste pescado, siẽdo criado en rios, o estanques grandes, no es mala; [a] pero siendo de lagos, y de aguas detenidas y cenagosas, es malissimo sustento, por ser pegajosa y dura, y de mal olor. Su hiel es muy prouechosa para las nubes y mãchas de los ojos; y los huessos de las mexillas quemados y hechos poluos, para las piedras de los riñones, y para dessecar las llagas; y esto hazen tambiẽ los huessos del siluro salado, hechos poluo muy sutil.

a *Auson. in Mosela.*

Esos.

Ay vn pescado muy grande, que ni tiene huessos ni espinas, ni està cubierto de escamas. Tiene la cabeça gruessa y ancha, la boca grande rasgada, casi sin labios, y acomodada para hazer presa en lo que quiere morder. De encima della cuelgan algunas hebrecillas carnosas y blãdas. Sus ojos son pequeños: la carne muy dulce y pegajosa, bonissima para salada, porque con la sal se mejora, y queda de color de salmon. Vendese comunmẽte en Venecia y Roma, traida seca de essas partes del Ponto, con nombre de Icthiocola. Llamanle los de Bolonia Copso, y en otras partes de Italia Colpesce: los Alemanes Hausen, y los Flamencos Bolich. Belonio [b] le llama Colano; y este sin duda es el que Plinio en este capitulo llamò Esos, o Exos. Pescase en el Reno, y en el Danubio y Boristenes. Del cuero deste pescado, y de su vientre, se haze fortissima cola; y por esta causa la llaman icthiocola, que significa cola de pez. Nuestro autor Plinio en el libro treinta y dos, [c] haze relacion de vn pescado llamado icthiocola, cuyo cuero dize ser tan pegajoso, que hazen del cola para pegar, la qual tiene el mismo nombre: pero segun escriue Aristoteles, [d] se haze tambien de otros muchos pescados, y por esta causa no podemos entẽder, si es este el verdadero icthiocola, de quien haze relacion Plinio; aũque (como he dicho) se trae del Ponto: y Dioscorides [e] llama a la icthiocola Pontica, y dize que es blanca, y que se haze del vientre de vn gran pescado; y lo mismo afirma Galeno. [f] Es la icthiocola, o cola de pez, prouechossima en el vso de Medicina, como afirma nuestro autor, y Dioscorides en los lugares citados. Es gran medicamento para los dolores grandes de cabeça, y fuera desto se mezcla prouechosamente en los vnguentos contra lepra, y en los que se hazen para quitar las rugas del rostro, [g] y para madurar apostemas, para roturas del vientre, para reyectacion de sangre, y para llagas de pulmones; y tambien es gran remedio para las ampollas que se leuantan en las quemaduras de fuego.

b *Belon. libr. 1. c. 9.*

c *Cap. 7.*

d *Arist. 3. de hist. ani. cap. 11. Rondol. de pisc. fluuiatilib. c. 8.*

e *Dioscor. lib. 3. c. 96*

f *Galen. de simp. med. facult. cap. 138.*

g *Paulus Aegin. lib. 7.*

Attilo.

El Attilo, llamado de los Italianos Adebo, o Adeno, es vn pescado tan grãde, que muchos han entendido no ser pescado de rios, sino propio de las aguas del mar. [h] Pero si esto fuera assi, es cierto, que ò se pescara en el mismo mar, o en alguna boca de los rios caudalosos, que entran y se acaban en el; y pues esto nunca se vè, ni ha sido escrito de alguno, y vemos que solo se pescan en el rio Pado; claro es ser propio y natural de este rio, como afirma Calcañino, varon docto y graue, en vna epistola donde descriue su forma, diziendo ser semejante en alguna manera al esturion, pero mayor, y de mayor fuerça, la qual consiste en su cabeça y cuello.

h *Rondol. lib. de piscib. fluuiatilibus.*

cuello. Tiene por todo el largo del lomo, y por enmedio del vientre, dos hileras de espinas leuantadas, como el esturion, las quales pierde llegando a cierta grandeza, y caidas estas queda su cuero tan liso y blando, que no tiene con que ofender al tacto, ni donde puedan detener la vña, lo qual no se vè jamas en el esturion. Tiene el attilo los ojos pequeños, en proporcion de la cabeça, desde la qual se va ensangostãdo su cuerpo hasta la cola. Su boca es grandissima, y sin dientes. Teniendola cerrada es larga, y estando abierta es redonda, y salida a fuera como canal.[a] Tiene tan grande fuerça, que solo con aspirar hazia adentro, atrae a si grandes pezes, que recebidos en ella se los traga enteros; y assi en tiempo de inuierno entra en las honduras y cueuas donde se recogen los pezes para satisfazer su hambre. Tiene el hozico llano, pero largo y buelto hazia arriba, del qual cuelgan vnas hebras carnosas y blandas. Tiene las agallas abiertas, y de junto a ellas salen dos aletas grandes y anchas. Es su color blanquecino, y la cola diuidida en dos. Su carne blãda y poco suaue. Pescanlos los de Ferrara con redes de hilo de hierro, que atrauiessan por todo el ancho del rio, sustentadas con calabaças secas, y hazenlos ir a la red, muchos pescadores que van en barcas desde muy lexos cõtra ella, hiriendo el agua con largos bastones, y desta suerte suelẽ sacar mucha pesca. Pero cosa es marauillosa, q̃ este pescado, siendo tan fuerte y grande, que vence grandes pescados, es vẽcido de vno muy pequeño, y de pequeña fuerça, llamado clupea, el qual segũ algunos afirman, es la trisa, o alosa, llamada de los Españoles saualo.

a *Belonius lib.* 1. *c.* 9.

Clupea, llamada trisa, alosa, y sabalo.

Marion, o sollo.

Dize nuestro autor Plinio en este capitulo, que en el Danubio, y Boristenes, se halla vn pescado llamado marion, semejante al puerco marino, el qual es muy grande, y ni tiene huessos ni espinas, y aunque en algunos codices antiguos no hallemos escrito mario, sino mari, me parecio seguir la correccion de Gelenio, como mas conforme a razon, pues yendo tratando Plinio de grandes pescados de rios, no ay lugar de poner en aquella parte mari, y cogiendose este pescado tan grande y notable en el Danubio, no es possible que Plinio ignorasse su nombre; fuera de que los Italianos, por ser conocido entre los pescados salados, casi le llaman con el mismo nombre Latino moron; y assi aunque Rondolecio,[b] siguiendo el parecer contrario, entiẽde que este pescado es el esox; no me parece prouable, ni quadra con la opinion de Plinio, pues dize del esox, que se pesca en el Reno, y el marion en el Danubio y Boristenes. Andreas Rosendio,[c] en el libro que escriuio de las antiguedades de Lusitania, el qual por muerte suya acabò Iacobo Mencio, aueriguando que pescado sea el asturion, viene a dezir ser lo mismo que el marion, de quien haze relacion Plinio en este capitulo, o segũ otros codices, el pescado que pone sin nombre semejante al puerco marino; y que esto sea assi, lo prueua de san Isidoro, el qual en el libro doze de sus etimologias, descriue al asturion, diziendo: El puerco marino llamado vulgarmente suillo, quando busca su alimento, caua como el puerco terrestre la tierra y cieno debaxo del agua. Tiene junto al tragadero el oficio de la boca, y si no es hincado el hozico en la arena, no puede coger su alimento. Dixo que tiene junto al tragadero el oficio de la boca, porque aunque es verdad que lo es, como carece de dientes y mexillas, mas parece agujero que boca. Estas señales quadran mucho con el Asturion, y junto cõ esto no tener en todo su cuerpo espinas ni huesso alguno, como dize Plinio del marion, a quien Isidoro llamò suillo, y nosotros llamamos sollo; y assi sin duda parece ser vno mismo (aunque algunos entienden ser el sollo el que llamarõ los Latinos lobo, del qual trataremos adelãte.) Pescãse estos

b *Rondo lib. de pis. fluuiatili. cap.* 8.

c *Andreas Rosen. lib. de antiquitate Lusitaniæ.*

estos en el rio Guadiana cerca de la entrada del mar, desde el mes de Março hasta Iulio, pero no tan grandes como los de Boristenes, que segun escriue Herodoto, son en la grandeza cetaceos. Es su carne agradable, y tenida en mucho, y asada casi parece carnero, pero solo alcançan a comerla los Principes y poderosos.

Amia.

Es la amia, o hamia vn pescado que anda en quadrillas, o vandas, [a] y se sustenta de carne, y de algunas ouas. Hallanse en las bocas de los rios, y en las lagunas maritimas, donde corre gran cantidad de aguas dulces, con las quales engordan y se regozijan. Tiene la boca angosta como el muxilo, los dientes serrinos, agudos, fuertes y espessos; las agallas poco aparentes, la hiel tendida por los intestinos. Son estas muy animosas y osadas, y solo se fian de la fuerça y vigor de sus dientes; y assi aunque son menores que el atun, y su cuerpo mas flaco y tierno, acometen a grādes pescados quādo los vèn solitarios, y auiendo de pelear con alguna bestia marina, se juntan en esquadron, y ponen al rededor las mas fuertes y mayores, para atemorizarla primero; y visto se ha acometer a vn delfin, y a vna lamia, y a otras grādes y poderosas bestias, y dexallas muy heridas. Si acaso està asida alguna con algū ançuelo, roe facilmente la cuerda, y se libra de la prision. La carne destas es agradable cebo para otros pezes, la qual (contradiziendose Filotimo) dize en vna parte que es blanda, y en otra afirma que es dura; y siguiendo su parecer, dize lo mismo Galeno: [b] aunq Icessio escriue ser tierna y de prouechoso jugo, pero de poco alimēto. Arquestrato afirma, que es buena en el otoño, y en el principio del inuierno; y assi se puede entender ser entonces verdadera la opinion de Icessio, y se libra de contradicion a Filotimo y Galeno, porque en el verano y estio, puede ser seca y dura, y mala para alimento.

[a] *Eduard. Vuot. lib. 8. de differ. anim. cap. 188.*

[b] *Galenus 3. de alim. fac. c. 29. y 30.*

Al que llaman los Griegos y Latinos Scombro, llaman los Españoles peze Cauallar, y los Franceses Maquereau, los Masilienses Veirat, porque resplandece como vidrio, y tambien le llaman Peis de Auriou, o porque tiene los ojos dorados, o porque se pesca por la mayor parte en Abril: [c] los Italianos le llaman Lacerto, y otras muchas naciones le nombran con nombres propios, de donde se sigue ser vn pescado comun y conocido de todos. Es este de los pescados marinos q̃ andan en compañia a manadas. Crece hasta vn codo de largo. Carece de escamas. Su cuerpo es gruesso y carnoso. Tiene el hozico agudo, y la boca grāde. Es por la cola delgado, la qual se diuide en dos. Sus ojos son grandes, de color de oro. Estando viuo en el agua, tiene el color del lomo encēdido, pero estādo muerto fuera della, es ceruleo. Està pintado con vnas rayas negras, puestas al traues por el cuerpo, q̃ vienen desde el lomo hasta el vientre, el qual es de color de plata. Tiene junto a las agallas dos aletas, y dos al principio del vientre, y otra al fin del, cerca de la cola. A esta corresponde otra sobre el lomo, y adelāte al principio del tiene otra; y desde esta hasta la cola estan otras menores, puestas de trecho a trecho por orden, las quales se hallan de la misma suerte en las amias, atunes y pelamides. Ayuntanse, y paren en el tiempo que los atunes, y son (como dize Plinio) los primeros que entran en el Ponto; y la causa es, que como son mas flacos y delicados que los atunes, amias, y pelamides, sienten mas presto las injurias del frio, o del calor; y assi huyen antes que los otros a los lugares templados. [d] Crecen sus crias con grande presteza, y siempre andan a las riberas del mar. Muchas vezes la prision destos pescados, es pena, y castigo de su imprudencia y locura: porque viendo a otros encerrados en la red, desean grandemente entrarse en la prision con ellos; y assi quando traen la red a tierra, [e] se hallan muchos encaxados

Peze cauallar, o scōbro.

[c] *Rondol. lib. de pisc. marinis Arist. 9. de hist. anim. cap. 2.*

[d] *Aristot. Opian. lib. 1.*

[e] *Opianus halieut. 3.*

xados como cuñas en los agujeros, para entrarse dentro. Escriue Eliano,[a] q en el mar Ionio, cerca de Epidamno, ay vna isla llamada Atenas, la qual es habitada de pescadores; en esta ay vn lago donde tienen grandes manadas de escombros mansos, los quales sustentan los habitadores de la isla, para ayudarse dellos en la pesqueria, y a estos en ningun tiempo los ofenden, antes los dan su alimento, con cierta fe de amistad, hasta que ellos mismos se mueren de natural vejez: pero no los pagan con ingratitud, lo que gastan para sustentarlos, antes en dandolos por la mañana su comida, luego van a hazer su pesca, y en ella los pagan, dandolos el premio de su buena obra. Van pues los escombros mansos, y mezclanse entre las manadas de los brauos, las quales como son de su mismo linage y naturaleza, no huyen, antes se aunan, y se acompañan con ellos; y asi andando juntos, los traen hazia los pescadores, y hechos vna muela, los mansos cogen a los brabos enmedio; de suerte que no los dexan huir; y asi echan los pescadores sus redes enmedio dellos, y sacan gran cantidad: y luego se apartan los mansos, y se bueluen al puerto, y metidos entre las piedras, esperan la cena de los pescadores, y ellos se la dan con cuidado, queriendolos tener por amigos y compañeros. Suelen tambiē los pescadores en tiempo de tempestades y borrascas, echar sus redes en el mar, porque mientras mayores se leuantan las olas, es mayor la pesca de los escombros. Es este pescado muy loado de algunos para alimento. Pero Arnaldo de Villanoua dize, que son gruessos, y pegajosos, y dificultosos de digerir; y asi afirma, que solo son buenos para los que tienē excelente calor de estomago. Esto mismo cōfirma Alexandro Traliano,[b] diziendo, que los que padecen epilepsias, huyan de comer carne de pescados cetaceos, o gruessos, como son los escombros y pelamides, porque engendran humores gruessos y terrestres. Son estos acomodados para salados, por ser su carne gorda, y de pocas espinas. Hallanse en el mar Oceano mayores que en nuestro mar, y son mas secos y duros, y por esta causa no tales como los de la costa de Cartagena y Venecia. Destos pescados dizen que se hazia el garo, que era vn licor q̄ salia de su gordura despues de auerlos salado.

a *Aelian. lib. 24. c. 1.*

b *Alexan. Tralian. lib. 1. c. 15.*

Zorçal marino.

El pescado llamado de los Latinos Turdo, y de los Griegos Cichlan, y de los Españoles Zorçal marino, es de los pescados saxatiles, entre los quales (segun escriue Galeno[c]) tiene despues del escaro el primer lugar, de la misma suerte que el merlo, llamado de los Latinos Merula, y de los Griegos Chetiphos. Son estos dos pescados en todo tan semejantes, que entendiendo Opiano ser vno mismo, solo los diferenciò diziendo, que el merlo era el macho, y el turdo, o çorçal la hembra. Son todos de pequeño cuerpo. En tiempo de verano se ponen negros, y despues tornan a cobrar su blancura, la qual tira algun tanto a verde. Es su carne blanda, y de prouechoso alimento, aunque se gasta muy presto. Tiene el turdo quatro agallas a cada parte, y el merlo dos, y en esto se diferencian. De los merlos ay muchas especies, aunque poco diferentes; y asi hallamos que algunos Griegos les dieron diuersos nombres, como Rondolecio escriue,[d] el qual trata de las diferencias de todos.

c *Galenus.*

d *Rondol. lib. de pisc. marin.*

Cuchillo.

Al pescado llamado de los Latinos Gladius, que significa cuchillo, llamaron los Griegos Gifias, o Gifos, que significa lo mismo, y dieronle con razon este nombre, por tener el hozico, o mexilla superior, tan largo, fuerte, y agudo, que (como escriue Opiano)[e] puede cortar con el las piedras duras, y horadar las naos grandes, como se vé en el Oceano Mauritano, cerca del

e *Opianus de pisc. at.*

rio

rio Lixo, donde por la abundancia que ay destos pescados, se suelen ir las naos a hondo, horadadas con la punta de su mexilla.[a] Criase en el pielago, y muy pocas vezes llegan a las orillas del agua, y hallanse en el mar Tirreno tan grandes, que igualan con la grandeza de las naos pequeñas, y quando van nadando, lleuan fuera del agua la tercera parte de su cuerpo.[b] A estos mismos llaman por otro nombre galeos. Son muy vorazes y crueles, pero con todo esso son tan atormentados del asilo, que muchas vezes los haze dexar las aguas, y saltar a rebolcarse en la tierra. Engordan con la pesca de los atunes, y persiguen a muchos pescados, principalmente a la pastinaca.[c] Estando encerrados en las redes, suelen cortarlas, y hazer passo por donde salir ellos, y los demas pescados que estan encerrados con ellos;[d] y por esta causa entre los Antiguos hazian los pescadores votos y promessas a Neptuno, pidiendole no entrasse alguno destos, o algun delfin en su red. Es la carne deste pescado seca, y dificultosa de cozer, como todos los pescados grandes del pielago, pero es de muy copioso alimento. Diuidenla para guardarla en pedaços, y por esta causa la llaman algunos Tmitoy, y otros Tomo Turiano (como escriue Plinio.). Pero segun afirma Ateneo, no es el Tomo Turanio, sino pedaço de canicula marina, de lo qual traeremos adelante; y tambien de los demas pescados, de quien haze relacion Plinio en este capitulo, como son los lenguados, rodauallos, giuias, y calamares.

a *Trebius Niger.*

b *Strabo.*

c *Eduard. Vuot. lib. 8. de diffe. anim. cap. 189.*

d *Aelian. lib. 15. c. 6.*

De los agueros, y diuersidad de pezes. Cap. XVI.

AY tambien en esta parte agueros de naturaleza, y cosas sabidas antes que lleguen, con los pescados. En la guerra de Sicilia, andando por la ribera el Emperador Augusto, salto vn pez a sus pies desde las aguas del mar, por lo qual pronosticaron los adiuinos, que el padre Neptuno (dios de las aguas) le auia adoptado por hijo, y repudiado a Sexto Pompeyo (tanta era la gloria de la batalla Naual) y que auian de venir a estar debaxo de los pies de Cesar, aquellos que entonces eran señores del mar. Entre los pescados son las hembras mayores que los machos. En algunas generaciones de pezes no se hallan machos, ni los ay de ninguna suerte, como en los eritrinos, y cañas, porque todos quantos se asen, se hallan llenos de hueuos. Todos los pescados escamosos andan juntos a manadas. Cogense antes de salir el sol, porque entonces se engaña grandemente la vista de los pezes. En las noches serenas ven como si fuera de dia. Dizen que si le echan redadas en vn mismo lugar, se asen mas a la segunda vez que a la primera. Huelganse mucho con el gusto del azeite, y tambien con las moderadas lluuias, y se sustentan con ellas; y es cierto que las cañas, aunque son nacidas en las aguas, no crecen sino con lluuias; y fuera desto, donde quiera que ay pezes, estando siempre en vna misma agua, si no llueue, pierden la vida. Todos sienten el inuierno muy frio, pero mayormente aquellos que se entiende tener vna piedra en la cabeça, como los lobos marinos, los cromes, scienas, y besugos.[e] Quando han sido muy asperos los inuiernos, se cogen muchos ciegos; y assi en aquellos meses estan escondidos en sus cueuas, como contamos de los animales terrestres, y mayormente el hipuro, y el coracino, que jamas han sido cogidos en inuierno, sino en algunos pocos dias del estio, y siempre en aquellos mismos; y tambien la lamprea, el orfo, el congrio, las percas, y todos los que se crian entre piedras. Dizen que la torpedo,

e *Arist. 8. de hist. animal. c. 19.*

pedo, la psitta, y el lenguado, se esconden con la tierra en tiempo de inuierno: esto es cauando el vado del mar. Algunos con impaciencia del calor, estan escondidos en tiempo de grandes soles sesenta dias, como el glauco, el aselo, y la dorada.[a] De los pescados de rio, el siluro siente grande daño con el nacimiento de la canicula, y fuera desto se adormece con su resplandor. Tambien entienden que acontece esto mismo en el mar Alciprino: pero todo el mar siente el nacimiento desta estrella, lo qual se vè claramente en el Bosforo, porque las ouas y los pescados salen de lo hondo del mar, todo rebuelto y confuso.

a *Esto dize Aristot. del glanide, libr. 4. hist. anim. cap. 20.*

ANOTACION.

YA hemos dicho quan falsas sean las superstiçiones y agueros de que vsaron los Antiguos; y assi no serà necessario tornar a reprouarlas de nueuo, sino ir tratando de la naturaleza, secretos y propiedades de los animales del agua, siguiendo el orden de Plinio.

Besugete, o eritrino.

El Eritrino, llamado assi de los Griegos, y de los Latinos Rubelio,[b] es mas pequeño que el besugo, pero tan semejante a el, que por esta causa le llaman algunos Españoles Besugete, aunque con nombre propio, tambien como los Franceses le llaman Pagel. Destos dizen que dieron el nombre a los pages, porque como son muchachos, tienen colorado el rostro. Tambien los Italianos le llaman Fagrolino,[c] que quiere dezir besugo pequeño, porque entre ellos se llama el besugo fagro. Criase este pescado en el mar, y anda en tiempo de inuierno en el golfo: pero en el estio se pesca en los baxios de las riberas. Estos, y las cañas, o cannos, se hallan todos llenos los vientres de hueuos; y assi se entiende que en estas generaciones de pescados no ay macho alguno, sino que todos son hembras:[d] pero no se ha de entender como entendio Paulo Iouio, que en qualquier tiempo del año se hallan assi: porque esto, como escriue Rondolecio, no se halla en pescado alguno por mas fecundo que sea, como vemos por experiencia en el mulo, que aunque pare tres vezes en el año, muchas vezes se halla sin hueuos, y en otros muchos que no los echan de vna vez, sino en espacio de muchos dias, y al fin passados algunos, vienen a acabar de ponerlos, y quedan sin alguno en el vientre, y esto mismo vemos ordinariamente en las aues. Algunos han entendido que estos pescados se crian tambien en los rios, engañados por vn lugar de Aristoteles,[e] donde dize estas palabras: No se sabe claramente, si tambien entre los pescados ay generaciones sin ayuntamiento venereo, pero si en algunos la ay, principalmente se ha visto entre las generaciones de los pescados de rios, en los rubeliones; y cierto parece claro, porque algunos muy poco despues de nacidos, se vè tener hueuos. Pero este lugar de Aristoteles, sin duda està corrompido, y en lugar de rubeliones tenemos de leer foxinos:[f] porque en el libro sexto de la historia de los animales, escriue que los foxinos entre los pescados de rios, casi luego en naciendo, estando en su primer principio, se hallã llenos de hueuos, lo qual es indicio que los engendran sin ayuntamiento. Pero tratando de los rubeliones, no escriue tal naturaleza dellos.

Son los besugetes, o rubeliones muy agradables al gusto, y nada molestos al estomago, y danse conuenientemente a los que padecen calenturas, porque fuera de lo que Auicena[g] dize de todos los pescados saxatiles, no son estos de pegajoso alimento, ni faciles de corromper, y como todos los demas pescados son frios y humidos, de la suerte que han de ser

b *Opian. 1. Halicut.*

c *Belonio lib. 1. c. 14.*

d *Arist. 4. de hist. animal. c. 11. Iouius lib. 1. cap. 13. Rondol. libr. de pisc. marinis.*

e *Arist. 3. de gen. animal. c. 1.*

f *Lugar de Aristoteles emendado.*

g *Libro 2. tract. 2. c. 546.*

ser los alimentos para los febricitantes, como escriue Hipocrates;[a] y assi causa admiracion que aya medicos tan escrupulosos, que en auiendo calentura en vn enfermo, casi no hallan pescado que le puedan conceder, auiendo estos, y otros muchos, como veremos adelante. Son estos pescados sabrosissimos en el inuierno: pero para que tengan lo que se puede desear de gusto (segun algunos afirman) han de tener tres condiciones, o efes, que son ser frescos, fritos, y frios. Suelenlos adereçar con agrio de naranja y pimienta. Dan mucho alimento, y detienen el vientre. Ahogandolos en vino, y beuiendolo despues, aumenta el apetito de Venus (segun escriue Xenocrates) y dexandolos podrecer en ello, a los que despues lo beuen, los haze que lo aborrezcan.[b] Pero duda es grãde, porque siẽdo de tan buen alimento, y tan agradables al gusto, puso Pitagoras entre sus preceptos: No comas el eritrino. Ay por ventura en el alguna calidad venenosa, o alguna parte de quien sea necessario guardarnos, para que nos estorue el comerle? No, pero como anota Giraldo,[c] en el libro de symbolis Pithagoricis, mandaua con este precepto, que se abstuuiessen los hombres de la sangre de la vengança, significada por el pescado eritrino, o rubilion, por ser su color sanguineo; y en esto imitò a los Hebreos,[d] los quales tenian precepto, que ninguno se sustentasse de sangre, significando lo mismo.

a *Hippoc. aphor. sect.*

b *Vuot. lib. 8. c. 169.*

c *Giral. li. de symb. Pit.*

d *Leuit. c. 7.*

Cannas.

Las cannas, caunas, o cannos, son vnos pescados del pielago, muy semejantes a la perca (aunque Epicarmo escriue[e] ser diferentes.) Sustentanse solamente de carne. Viuen entre los peñascos y piedras. Es su color negro, variado de pintas y listas amarillas. Tienen la boca situada al principio del vientre, y todas se hallan llenas de hueuos, sin que en esta especie se conozca macho: y assi dixo Ouidio:

e *Diocles, & Speusip. lib. 2. similium. Opian. de pisc.*

Et ex se concipiens canna gemino fraudata parente est.

La canna concibiendo de si misma,
Està priuada de vno de los padres.

Es la carne deste pescado muy tierna y suaue, aunque no tanto como la de la perca.[f] Su higado mezclado con azeite de cedro, es remedio para hazer caer el pelo.

f *Eduard. Vuot. lib. 8. cap. 175.*

Lobo marino.

Cierto es auer sido de grandissima estimacion entre los Antiguos el lobo marino,[g] llamado de los Griegos Labraca, de los Venecianos Varolo, y de los Ginoueses Louaço, o por ser gran comedor, o por estar variado de manchas. Criase este pescado en el Pielago, pero aunque es el mar su natural morada, se halla muy comunmente en los lagos maritimos, y en las entradas de los rios grandes, donde acude de ordinario por gozar de las aguas dulces; y assi aunque no cria dentro dellos (segun escriue Galeno[h]) nunca se aparta tanto, que se priue de sus aguas. Es este pescado solitario, y siempre se sustenta de carne, que por esta causa le llamaron lobo. Persigue, como a enemigo, al mugilo, pero a cierto tiẽpo dizen que pierden la enemistad, y andan juntos. Suele coger a la esquila para su sustento,[i] pero ella en viendo se en su boca, se le ase tan fuertemente del paladar, aferrando con sus tenaças, que derramando su sangre le quita con grandes dolores la vida, y queda con ella, a quiẽ el pensò dar la muerte. Dizen que el lobo marino haze ventaja a todos los pescados en el oido. Pare dos vezes en el año; la primera en el estio, y la vltima en el inuierno, y esta cria dizen ser mas debil, y menos buena. Huelganse mucho con el verano, y son impacientissimos del frio, tanto que con los grandes yelos, quando las aguas se quaxan, suelen muchos perder la vida, y despues se vèn muertos encima de las aguas, que los traen de vna parte a otra. Deste efeto dizen ser la causa vna piedra que tienẽ en la cabeça, con cuya frialdad se les yelan

g *Belon. 1. de aquatil. lib. c. 10.*

h *Galenus lib. 8. de alim. fac. cap. 25.*

i *Aelian. lib. 1. c. 31.*

yelan y quaxan los sesos.[a] Tienen estos la lengua dura y firme, como formada de huesso, y es su coraçon estriado. Crecen mucho en los estãques marinos, y son los mejores y mas saludables pescados de todos quantos entrã en ellos. Pero segun escriue Galeno,[b] hase de considerar, si las aguas en q̃ viuen son puras y limpias, o turbias, y corrõpidas, porque siendo desta suerte, son mejores los q̃ se sustentan en las aguas del mar, aunq̃ su carne es mas dura. Quãdo tienẽ en el vientre sus crias, son peores q̃ en otro tiempo. Cõ la vejez pierden mucho de su bondad, y los mejores y mas regalados son los medianos: estos son tiernos y agradables al estomago, y dan copioso y buen alimẽto. Destribuyense presto por el cuerpo; y deciẽden en poco tiempo del viẽtre, principalmente siendo de los que llaman lanados, por la blandura de su carne, y por la blancura que tienen: porque otros ay variados de pintas, o manchas, a los quales llama Oribasio epestigmenos. Quando se sienten los lobos marinos cercados de las redes, dizen que aran la arena con la cola, y metiendose en los surcos que hazen, passan las redes por cima, y quedan fuera de la prision; y siendo cogidos con el ançuelo, tirando con toda su fuerça, y mouiendose a vna parte y a otra, hazen mayor llaga, hasta desasirse y soltarse.[c] Y por esta causa dixo Aristofanes, que era este el mas sabio de los pescados; aunque nuestro autor Plinio muestra no tener tanta industria para defenderse, como fuerça para resistir.

a *Eduard. Vuot. lib. 8. c. 172.*

b *Galenus de cibis boni, & malisucci, c. 15.*

c *Gilius de hist. anim. lib. 2. cap. 16.*

Perseo.

En el mar Bermejo se cria otro pescado llamado de los Griegos y Arabes Perseo,[d] es del tamaño de la antia, y muy semejante al lobo marino. Tiene el hozico coruo, y todo el cuerpo listado al traues de vnas vãdas doradas,[e] q̃ van desde el lomo hasta el viẽtre. Està armado de grãdes y fuertes dientes, y tienese por cosa cierta, q̃ entre los pescados q̃ se crian en aquel mar, no ay ninguno q̃ se iguale a este en animo y fuerça; y assi parece generacion de lobo. Fuera desto, segũ algunos afirman, ay otros lobos pequeños, no tã ligeros y fuertes para seguir la caça, y assi se sustentan de raizes y yeruezillas, que està a las orillas de los estãques, o rios, y estos no son tales como los mayores, de quien hemos tratado arriba.

d *Eduard. lib. 8. cap. 172.*

e *Aelian. lib. 3. cap. 27.*

Cromes.

El Cromes (llamado de Ateneo Cromides, de Opiano Cremite, y de Aristoteles Crempo) es muy semejante al glauco pequeño (segun afirma Belonio[f]) este (como refiere Plinio[g] de Ouidio) haze nidos dentro en el agua, tiene vna piedra en la cabeça, y assi padece mucho del frio.[h] Oye muy perfetamente, y forma vna voz como gruñido. Es pescado que anda a solas derramado, y sin hazer quadrilla, y en el verano se tiene por el mejor de todos los pescados.

f *Belon. li. 1. c. 10.*

g *Plin. li. 32. c. 11.*

h *Eduard. lib. 8. cap. 172.*

Sciena, o vmbra.

La Sciena, llamada entre los Griegos, por otro nombre Scatida, y de los Latinos Vmbra,[i] tiene tambien piedras en la cabeça con que siente el rigor del frio, y dizen, que quando tiene temor, esconde la cabeça y los ojos en las cauernas marinas, o entre las yeruas, o ouas, y no haze caso de todo lo demas del cuerpo, entendiendo que queda assi muy segura.[k] Es la carne deste pescado poco mas dura que la carne de los saxatiles. Engendra buen xugo, y destribuyese presto, y es de sabor agradable. Es este diferẽte de la siena, porque la sciena, como Opiano escriue, viue entre las piedras que estan vestidas y acompañadas de yerua, y la siena entre las piedras desnudas y solitarias. Quemadas las tripas y escamas de la sciena, son remedio para las llagas que manan en la cabeça, llamadas fauos.

i *Arist. 8. de hist. ani. cap. 19.*

k *Eduar. Vuot. lib. 8. de diff. anim. cap. 173.*

Ay otra vmbra, de quien haze relacion Ausonio,[l] la qual se halla en los rios, y es en todo semejante a la que se cria en el mar, y tan parecida a la trucha, que muchos no conociendo con atencion su forma, entienden ser vna misma:

l *Ausonius in Mosela.*

misma: pero aunque son en el color y sustancia semejantes, y en las aletas y manchas, mirandolas atentamente, se conoce ser diferentes, porq̃ la vmbra tiene la cabeça mas larga q̃ la trucha, la boca menor, el hozico romo. Carece de diẽtes (aunque Belonio [a] afirma lo contrario.) Tiene la niñeta de los ojos negra, con vn cerco al rededor dorado. Su cuerpo va ensangostãdose desde en medio hasta la cola, la qual es muy ancha y diuidida por medio. El vientre largo, y lleno de vna gordura blanca como nieue. Sustentase de tierra, agua, y cieno, y suele donde ay oro, comer algunos granillos mezclados con la arena; y asi se han hallado en el vientre de algunas, de donde el vulgo tomò ocasion para entẽder que se sustentan de oro. Es su carne blanca y seca, casi como la de la trucha, a quiẽ es poco inferior en bondad: y asi Galeno [b] y Opiano la contaron entre los pescados saxatiles.

a Belon. li. 1. cap. 10.

b Galen.

Besugo.

El pescado llamado de los Griegos Fagro, o Pagro, es llamado de los Latinos, y de muchas naciones de la misma suerte; y asi en toda la costa de la Francia Narbonense le llaman Pagre, y en Italia Pagro, y en Portugal Fagro. En algunas partes de España le llaman Bezogo, y en otras Besugo, como si dixeran Belxugo. Es pescado marino, y à vezes anda en el pielago, y a vezes en las riberas. Ateneo [c] y Estrabon lo cuẽtan tambiẽ entre los pescados del Nilo. En la forma del cuerpo es muy semejãte a la aurada pequeña; pero diferẽciase della en el color, q̃ es rufo, y sus aletas y agallas muy encẽdidas, y asi es tan semejante al eritrino, (llamado pagel, o besugete) que siẽdo iguales los podriã tener por vno mismo, sin hazer diferencia dellos: pero mirandolos atentamente hallaran tenerla, porque el besugo tiene la cabeça mas redonda que el eritrino, y el cuerpo mas gruesso, y la cola mas pequeña, y a los lados junto a la cabeça tiene dos manchas negras, y en tiempo de inuierno tira el color de su cuerpo a ceruleo: pero el eritrino, en qualquier tiẽpo del año tiene el color encẽdido, y por esta causa nuestro autor Plinio, y Gaza interprete de Aristoteles, le llamaron rubelion, que quiere dezir pescado roxo. Tiene el besugo piedras en la cabeça, y asi teme mucho el frio, como diximos del lobo, vmbra y otros semejãtes. Son sus ojos grãdes, y tiene las niñetas negras, cõ vn cerco al rededor dellas dorado. Sus diẽtes son agudos, cortos y delgados; las escamas anchas y redondas; la cola diuidida por medio. Tiene por el largo del lomo vna aleta fortalecida con veinte y tres espinas, o puas, y tiene otras dos a los lados de las agallas, y dos debaxo del viẽtre, y otra mas adelante cerca de la cola: sustentanse de lodo y ouas, y de carne de algunos pescados, como son calamares, gibias pequeñas, y cõchas; y algunos afirmã, q̃ comen tambiẽ erizos marinos, aunq̃ Rondolecio [d] duda poder asirlos por la dureza de sus puntas. Andan siempre juntos en grandes manadas, y asi cogen muchos quando los pescã. Son mejores y mas sabrosos los que se asen en el mar, q̃ los que asen dentro en los rios, y esto es comun a todos los pescados, q̃ dexando el agua salada se entran en los rios dulces, excepto aquellos que tienen alguna põçoña, o mal olor, o son demasiadamente magros, secos, y sin xugo, como el esturion, alosa, y lamprea, y otros semejantes, los quales se hazẽ mucho mejores, y mas salutiferos en las aguas dulces. La cabeça del besugo se auẽtaja a todo lo demas del cuerpo (segun afirma Arquestrato, [e]) y es mejor en el estio, porq̃ entonces està mas gordo, pero en qualquier tiempo del año es harto agradable al gusto; y asi en inuierno traen gran numero dellos, hasta los lugares mas apartados de los puertos, a cuyos vaxios llegan en aquel tiempo para desouar. Entre los remedios que cuenta nuestro Plinio, para quitar las accessiones de las calenturas, pone

c Athe. li. 7. Strab. lib. 17.

d Rondol. lib. de maris pisc.

e Arquest. apud Athe. lib. 7.

pone el diente largo del Pagro de rio atado al cabello, de tal suerte, que en cinco dias no le vea el enfermo. Pero este lugar se vè claramente estar errado, o ser falso (como afirma Rondolecio) porque el besugo, o pagro, tiene todos los dientes iguales; y assi parece que se ha de entender del sinagride, aunque mas es esto superficion, que remedio por virtud natural. Es la carne deste pescado (como escriue Galeno [a]) gruessa y dura, que dificultosamente se cueze, pero da mucho alimento despues de cozida, y con dificultad se corrompe. Son mejores los pequeños por ser mas tiernos y mas faciles de cozer. En Egipto tienen los Sienitas por sagrados a los besugos, y se abstienen de comerlos; porque son mensageros de las deseadas auenidas, o innundaciones del Nilo: y porque con ser pescados que se sustentan de carne de otros, no comen a ninguno de su genero, aunque le hallen muerto. Otros dizen, que segun cuentan los Egipcios, auiendo diuidido Tifon los miembros de Osiris, y andando despues a buscar los Isis, solamente te dexò de hallar entre ellos el miembro viril; porque assi como la arrojaron en el rio, se le comieron el lepidoto, el besugo, y el oxirinco: y por esta causa fueron aborrecidos de Isis, y de los Egipcios, y no comieron su carne. La hiel del besugo mezclan algunos con los medicamentos que se hazen contra los pelos que punçan en las pestañas.[b] Sus hueuos mueuen el vientre, y la colera; pero comiendo su espina muy asada y polvoreada con pimienta lo impide.

a Galen. 3. de alim. facul. c. 30.

b Gale. 4. de compos. med. secũdum locos cap. 7.

Ay otros pescados semejantes a estos, que se pescan en toda la costa del Andaluzia, llamados pargos, y puede ser que los diessen este nombre por la semejança que tienen con ellos, aunque son mayores, y demas gruesso cuerpo.

Denton, o Sinagrides

A los pescados, que comunmente llaman los Griegos Sinagrides, llaman los Latinos Dentices; los Italianos Dentales, y los Españoles Dentones: y danlos este nombre, por tener en cada mexilla los quatro dientes primeros, como de perro. Sō estos pescados marinos, y andan siempre a la margen del agua por las riberas del mar entre las piedras y arena. Son tan semejantes al besugo,[c] q̃ solo se diferencian del en ser de mayor cuerpo, y en estar pintados con algunas pintas: y assi (como escriue Salviano[d]) creen algunos que estos y los besugos, se diferencian solo en la edad; de tal suerte, que el mismo pescado siendo pequeño se llama pagro, o besugo, como dezimos los Españoles: y siendo mayor se llama dentice: y esto mismo escriue Iouio, que se tiene por cierto entre todos los pescadores. Gaza interprete de Aristoteles,[f] llama tambien Dentice al Sinodonte: y Belonio,[g] y Ateneo,[h] entienden ser diferentes este y el Sinagride: pero Rondolecio afirma, que solo se diferencian en la edad, y que al que llaman Sinagride, quando pequeño llaman Sinodonte quando mayor. Pero estas son imaginaciones inciertas, y lo mas verdadero es ser pescados muy semejantes en la forma, y en la sustancia. En todos ellos se deuen preferir los menores por ser mas tiernos, y de mejor alimento. Sustentanse de carne de otros pescados: y como escriue Eliano,[i] siempre andan juntos los de vna edad, de tal suerte, que los quadra bien el prouerbio, Cada vno con su igual. Huelgan se mucho los que por el vso de su compañia se conocen y tienen hecha amistad; y assi quando el pescador los echa cebo, dizen, que hazen vna rueda, y mirandose vnos a otros, parece que dan señales, y se amonestan que no llegue ninguno a ello: y desta suerte se estan todos quietos mirandolo: y si a caso llega de otra manada alguno que viene solo, le dexan que llegue al cebo: y viendo le que se

c Belon. ex Colum. lib. 1. c. 14.

d Saluia. libro de aquatil.

e Sinodōte

f Belon. lib. 1. c. 14.

g Atheneo lib. 7.

h Arist. 8. de hist. animal. c. 2.

i Aelia. lib. 1. c. 49.

traga el ançuelo, y queda preso; andan ellos mas cõfiados, como sino huuiesse orden de poderlos coger. Pero entõces por su demasiada confiança, estando mas negligentes en apartarse, los echan las redes, cercandolos a todos cõ ellas: y desta suerte no queda libre ninguno. Los pulpos pelean con estos pescados por odio, y enemistad natural.

Charax. Es tambien muy semejante a estos otro pescado llamado Charax. Viue de la misma suerte entre peñascos y piedras, y en lugares arenosos. Criase en el mar Bermejo. Tiene las aletas y cola doradas, y al fin dellas, y los ojos muy colorados, y es su carne muy agradable. *Eduard. libro 8 cap. 170.*

Caprisco. Al pescado que nuestro autor Plinio llama Porco en el libro treinta y dos, llamarõ los Griegos Caprisco, [a] aunq̃ Opiano, [b] le llamò Mus, que significa raton, y Estrabon Chiros. [c] Es este vn pescado marino, semejãte en la forma del cuerpo al besugo, aunque es mas redondo y aplanado. Son sus escamas tan fuertes y asperas, y estan asidas cõ tanta firmeza al cuero, que se puede alisar con ellas qualquiera obra hecha de madera, o huesso, como con vna escofina de azero, como se haze tambiẽ con el cuero de la Lija. Su boca es pequeña en proporcion del cuerpo; pero sus dientes son muy agudos y fuertes; los ojos grandes y muy redondos. Tiene en lugar de agallas dos aberturas como grietas, sin cobertura alguna, de las quales salen dos aletas. En el lomo tiene tres puntas gruessas, derechas, asperas y agudas, asidas con vna membrana muy dura, y su cuero lo es tanto, que no ay pescado alguno delos escamosos, que en esto se pueda cõparar a el: porque cõ vna espada muy aguda no es possible penetrarle, ni hazerle herida. La carne deste pescado huele mal, [d] y es muy dura y dificultosa de digerir: y assi es tenida en poco, aun entre la gente grossera.

a *Plin. lib. 32. c. 5.*
b *Opian. libro 1.*
c *Strab. li. 7.*
d *Athen. lib. 8. Eduard. li. 8. c. 175.*

Al pescado llamado de algunos Griegos Hepato, [e] suelen otros llamar Leuias, y Plinio [f] en el fin del libro 32. la llama Hepar, y Hermolao Iecur marinum. No tiene este pescado (segun escriue Rondolecio [g]) nombre propio en ninguna lengua vulgar: y assi por la significacion del nombre Griego y Latino, le podremos llamar en España higado marino, y entiendo auerle llamado assi los antiguos; porque en respeto del cuerpo, tiene grandissimo higado. Es en la hechura del cuerpo mui semejante al besugo, pero diferẽciase del en el color, que es ceruleo escuro, que tira a negro, y la cola mas ancha y mayor; en la qual tiene vna mancha negra, como el melanuro. Carece este pescado de hiel, tiene dos piedras enla cabeça, su coraçon es blanco y triangulado, los ojos grandes en proporciõ del cuerpo: es pescado solitario, [h] saxatil, y que se sustenta de carne: y segũ afirma Galeno, [i] es la suya media entre blanda y dura.

Hepato, o higado.
e *Atheneo lib. 7.*
f *Plin. lib. 32. c. vlt.*
g *Rõd. lib. de pisc. marinis.*
h *Eduar. libro 8. cap. 169.*
i *Galen 3. de alim. facult.*

Hippuro. Es el Hippuro vn pescado q̃ se cria en el pielago, al qual llaman algunos [k] de los Latinos Equiselis: està escondido el Inuierno, y no se caça sino en algunos dias del Estio. Pare en cierto tiẽpo del Verano: y siendo al nacer muy pequeño, se haze en poco tiempo muy grande. Es pescado muy ligero, y suele seguir los nauios, holgandose de coger las migajas y inmundicias q̃ arrojã dellos. A este llamò Ateneo Coriphena, y Arneuta, como refiere Eduardo. [l]

k *Theodoro Gaza.*
l *Eduar. li. 8. c. 186.*

Orpho. El Orpho, llamado assi de los Griegos, [m] tuuo el mismo nõbre entre los Latinos antiguos, aunque Gaza interprete de Aristoteles, le llama en su trãslacion Cernua, pero con mucho error; pues es cierto ser diferentes. Es el Orpho vn pescado marino. Anda solo sin aguardar compañia, y cria se en las riberas: es algo semejãte al besugo en las aletas y color purpureo, y assi le llama Ouidio Rubente. [n] Sus ojos son grandes, los dientes serrados, y sustentase de carne: es pescado tan viuaz, q̃ despues

m *Belonio lib. 1. c. 14*
n *Opiano lib. 1.*

a Aeliano lib. 5. c. 18

b Opiano libro 1.

c Aeliano lib. 12. c. 1

despues de abierto por las entrañas,[a] retiene largo espacio de tiempo la vida. Escondese en el Inuierno, y viue solos dos años.[b] Escriue Eliano,[c] que en el seno Mirense de Licia, junto a la ciudad de Miron ay vn templo consagrado a Apolo: y quando hazen algun sacrificio llega el Sacerdote de aquel templo a las riberas del mar, y llamādo a los Orphos conocen su voz, y el nombre con que los llama, y echando pedaços de vaca en el agua, llegan nadando a manadas, y como llamados para aquel cōbite, comen aquella carne, y los que ofrecen el sacrificio se huelgan mucho de ver que los pescados se sustentan dello; porque asi creen y tienen por cierto el pronostico de su felicidad y ventura: y entienden con esta señal, q̃ su dios los serà propicio, pues vienen sus pescados a tomar lo q̃ ellos ofrecen. Pero si ven que con las colas echan fuera del agua las carnes, como suzias y corrompidas, y indignas de ser alimento, luego tienen por cierto su fin lastimoso y triste; entēdiendo que con aquello los amenaza su dios. Por esta causa algunos autores llamaron a este pescado sagrado, engañados de falsas supersticiones. Es el Orpho (segun escriue Atheneo[d]) de mucho sustento, pegajoso, dificil de corromper, y mueue mucho la vrina: las partes de junto a la cabeça son pingues y faciles de cozer; pero las carnosas al contrario, se cuezen con dificultad, y agrauan mas el estomago. Es mas tierna la cola que lo demas del cuerpo, pero todo engendra flema, y se cueze dificultosamente. Rondolecio tratando deste pescado, y deste lugar de Atheneo, afirma, que no es possible ser verdadero, porque el que es pegajoso no se puede cozer con facilidad. Pero si bien se considera, no se ha de entender absolutamēte, que las partes de junto a la cabeça son faciles de cozer, sino respetiuamēte, porque se cuezen con menos dificultad que las otras partes del cuerpo. Tambien el mouer la vrina, no es porque verdaderamēte la mueua, sino por ser materia de donde se engendra grāde cantidad de humor seroso, que es sustancia de la misma vrina. Es este pescado sabroso, y assi algunos de los antiguos tuuieron a este, y al congrio, y glaucisco, como por dioses de sus estomagos. Dentro en las aguas dizē,[e] que es muy perseguido del Mullo, del qual es apetecido para su sustento.

d Atheneo ex Archipo.

e Opiano Halicut. 3

Perca.

Es la perca vn pescado que se cria comunmente entre las aguas del mar, y tambien en algunos rios y lagos: y llamarōla assi de Perchis, dicciō Griega, que significa variar, por ser este pescado tan variable, que jamas puede estar quieto, aunque sea dentro de sus viuares, o cueuas: es este de los pescados saxatiles: tiene el cuerpo ancho y delgado, sus escamas son pequeñas y de diferente color, porque todo su cuerpo està listado de vnas manchas q̃ deciendē del lomo al vientre, la cola y aletas son coloradas, y destas tiene dos encima del lomo, derechas; de las quales la mas cercana a la cabeça es mayor, aunque las marinas las tienen continuadas: y en esto (como escriue Belonio[f]) se diferencian de las que se crian en los rios: las aletas de las agallas son grandes, tienē dos en el vientre, y tras estas otra, junto a la cola; la qual empieça cō vna punta aguda y fuerte. Su boca es pequeña y sin dientes: tiene el higado diuidido por medio, y con el abraça de vna parte y de otra el estomago: carece su carne de espinas, pare junto a las riberas de los rios, y a las orillas de los lagos. Ay grande amistad entre el luzio y este pescado; porque como està cubierto de vn licor pegajoso, como la tenca: el luzio se refriega en el para sanar las heridas que suele recebir de otros pescados cō quien pelea, que como es sobervio y feroz, siempre anda persiguiendo a todos: y assi recibe daño de algunos. Pero las tēcas, ciprinos, y percas, como amigos suelen estar juntos con ellos en vnas mismas cueuas, aunque muchas vezes

f Belonio lib. 1. c. 16

no pudiendo ſufrir la inquietud de las Percas las echan de ſu compañia. Es la carne de la Perca tierna, facil de digerir, de buen ſuſtento, y de ſabroſo guſto.[a] Pero ſegũ eſcriue Diphilo, ſe corrompe muy preſto; de la miſma ſuerte que el Phicide a quien es muy ſemejante. Las que ſon naturales de rios, toman alguna diferencia del lugar adonde ſe crian. Las que nacen en el Reno, ſon iguales en bondad a las naturales del mar: y aſsi Auſonio[b] alabò las Percas de rios, aunq las q ſe crian en otros ſon duras, pegajoſas, y deſſabridas (como eſcriue Rondolecio[c]) la ceniza de la cabeça deſte peſcado, mezclada con miel, es gran remedio para ſanar las poſtillas que ſe ſuelen hazer en las partes vergonçoſas.

a Galen. 3. de alim. facult.

b Auſon. in Moſela.

c Rond. lib. de piſc. fluuiatilib.

Cernua.

Cria ſe otro peſcado en los rios llamado Cernua, el qual es algo ſemejãte a la Perca: y aſsi algunos han entendido ſer vno miſmo. Pero diferencia ſe della en tener la boca mas corta, y en carecer de aquellas lineas que tiene la Perca al traues. Sus eſcamas ſõ rezias, quadradas, y con vnas creſtillas ſobre ellas, cortadas en circulo, con las quales eſtà ſu cuerpo muy aſpero: y por eſta cauſa la llaman los Ingleſes Ruchl. Peſca ſe ſolamẽte en el Eſtio, y eſtà eſcondida todo el Inuierno: anda de ordinario entre piedras, y con todo eſſo tiene vn xugo pegajoſo ſobre las eſcamas, del qual carecen todos los peſcados ſaxatiles. En acabãdola de aſir relumbra como la cola del pauon, cõ vn alegre color dorado, que tira a verde. Pero deſpues de enxuta[d] perdiendo aquel reſplandor, queda de color ceruleo. Eſtando pueſta al ſol, ſe echan de ver por el lomo algunas manchillas negras. Su vientre es blanco, ſu cabeça ſe mejãte a la del Sparo: aſsi en la hechura, como en los colores, los ojos ſaltados, muy claros y tranſparentes, de color azulado: las aletas liſtadas de negro, como las del Gouio marino; a los lados de las agallas tiene vnas puntas q miran hàzia la cola. Es muy frequẽte eſte peſcado (como eſcriue Belonio[e]) en el rio Ranelo, y tiene ſe en Bretaña por mas ſaludable que la Perca. Gaza interprete de Ariſtoteles llamò al Orpho Cernua; pero con grãde error, porque como hemos dicho, la cernua es vn peſcado de rio, y el orpho ſe cria en el mar, y es todo muy diferente.

d Rond. lib de piſc. fluuiatilib.

e Belonio lib. 1. c. 27

Glauco.

El Glauco, llamado aſsi por el color ceruleo que tiene,[f] es vn peſcado del pielago de aquellos grãdes q algunos Griegos[g] llamarõ Tmitoy, que quiere dezir peſcados que ſe cortan en pedaços para venderſe. Es algo ſemejãte a la vmbra, llamado en Italia Vmbrina. Eſcondeſe eſte peſcado en tiempo de los calores ardientes del Eſtio por ſeſenta dias; en los quales jamas ha ſido viſto de alguno. Dizen, que quando teme, coge ſu cria en la boca, y huye cõ ella para librarla, y deſpues la torna a echar quando ſe vè ſeguro: y por eſta cauſa es eſte peſcado ſimbolo del padre amoroſo, como lo ſignificò Opiano. Es la carne de ſu cuerpo dura, y de todo el, ſola la cabeça es eſtimada, y mucho mas el hozico: ſu higado es prouechoſo para quitar las berrugas, y el caldo donde le han cozido aumenta a las mugeres la leche, aunque otros dizen, q el caldo del glaucilco, pero no ſabemos q eſte ſea diferente del glauco.

f Belon. lib. 1. c. 10.

g Eduard. Vuot. lib. 8 cap. 73.

Dorada.

Al peſcado llamado de los Griegos Chriſophrin, llamaron los Latinos Aurada, y los Eſpañoles, y otros de otras Prouincias dorada, o doradilla,[h] por el color dorado que tiene ſobre los ojos:[i] y aſsi el nombre de los Griegos le quadra mas que otro alguno, porque cõ el ſe declara la parte que tiene dorada. Los de Egypto (dizen algunos[k]) q la llamaron Ioniſco. En la Frãcia Narboneſe tienen diferẽtes nombres en diferentes edades, a la que es de vn palmo de largo, o menor, llaman Sauquene; a la de vn codo Daurade: y a la que es media entre eſtas Meyane. Es la dorada vn peſcado marino que ſiempre anda en las riberas, y pocas vezes en el

h Atheneo lib. 7.

i Opiano Halicut libro 1.

k Eduard. Vuot. lib. 8 cap. 74.

pie-

pielago;pero suele entrar en los estanques marinos, y alli engorda, y se haze mayor. Los antiguos solian tābien echarlas en las aguas dulces de algunos lagos: y assi dize Columela, que el lago Velino, y el Sabatino,y el Vulsinense,y Cimino criaron lobos y doradas. Es este pescado de ancho cuerpo,no redondo,sino aplanado, crece hasta largo de vn codo, cō sus escamas pequeñas,y su color variado: es por el lomo ceruleo escuro, que casi negrea, los lados de color de plata, y el vientre como de leche. No tiene parpados,ni cejas sobre los ojos: las cubiertas delas agallas son de huesso,por vna parte negras, y por otra purpureas: es su boca moderada, las mexillas anchas y fuertes: los dientes primeros serrados,anchos por su nacimiento, y por el estremo agudos: los que tiene en los lados de las mexillas, son de la misma suerte que los del Sargo,aūque mas angostos y menores, y suelen ponerlos enlas sortijas,por ser tan lustrosos,que parecen piedras preciosas,y a estos llaman los Franceses Crapaudinas.Son tan duros, q̄ quiebra cō ellos muchas conchas de q̄ se sustenta.Tiene por encima del lomo vna aleta larga compuesta de ventiquatro puas, q̄ las doze primeras sō rezias y fuertes; pero las otras son blandas y de poca fuerça:por la parte del vientre junto a la cola tiene otra aleta con dos puas,y otras dos debaxo del vientre, y otras en las agallas; desde las quales va vna linea ancha en arco por los lados hasta la cola. Paren estos pescados en tiēpo de Estio en las riberas del mar,[a] adonde entran caudalosos rios,y tambien en los estanques marinos. Duermen entre dia tan profundamēte, que muchas vezes los pescan cō arrejacas de hierro,clauādolos por el lomo quādo estan dormidos. Son temerosissimos(como escriue Eliano[b])y gozā de poca salud el Inuierno. Es su carne ala bada de muchos para alimento:[c]y assi escriue Hicesio,[d] ser este pescado el mas suaue y agradable al gusto de todos quantos ay en el mar, y que es de mucho sustento: y Rōdolecio afirma[e] ser de vna sustancia mediana,ni blāda, ni dura,y que se diferencia muy poco de los pescados saxatiles;aunque Mnesiteo Ateniense,y Cornelio Celso son de cōtraria opinion, y dizen ser su carne dura y dificultosa de cozer: pero es cierto,que por la edad,y por los lugares donde se crian se auentajan vnas a otras: y assi las medianas que viuē en estanques limpios,o en el mar Mediterraneo,son las mejores,y las q̄ se crian en aguas de estanques turbios, son de mas dura carne,y menos agradablesal gusto: y assi dixo Marcial,

Non omnis laudem pretiumq; Aurata meretur,
Sed cui solus erit cōcha lucrina cibus.

No todas las doradas son iguales.
En el precio y estima, sino aquellas
Que se sustentan de lucrinas conchas.

Archestrato alabò solamēte las de Efeso, y los Franceses estimā en mas las que se pescan en el lago de Martega,y en el que llaman Laterra. Sustentanse en todas partes de pezecillos pequeños,y de algunas conchas; las quales quiebran con la fuerça de sus dientes, y las rumian como el Escaro. Caça se en la Francia Narbonense gran numero dellas en algunos estanques. En vnos cañares,o setos, que tienē hechos de mimbre,y saladas las guardan para la Quaresma:y assi en toda la Francia se sustentan dellas,no solamente los ricos,sino tambien la gente pobre y necessitada. Son estos remedio para los que han comido miel venenosa;segun afirma nuestro Autor en el libro treinta y dos.

El Sparo se cria en las riberas del mar,y en los estanques marinos, dōde suele caçarse muy de ordinario, aūque no de tan grande cuerpo,como los del mar: tiene vna mancha negra en la cola,con que se diferencia de la Dorada pequeña, a quien es algo semejante; pero

Lib.8.c.16

a Arist. 6. de hist. animal.c.17. & lib. 5. cap.10.

b Aeliano lib. 13. c. 28.

c Eduardo lib. 13. c. 374.

d Hicesa. pud Athen. lib 7.

e Rond pisc. m.

Martial.

Cap. 5.

Sparo.

Pero su carne es mas blanda, muy humida y dessabrida.

Capra, o Ciprino.

El Ciprino, llamado assi de los Griegos, es vn pescado q̃ se halla en todas aguas, aũque escriue Aristoteles,[a] que es propio delos estanques y rios: y Opiano y Ateneo dizẽ ser de las riberas del mar. Es este pescado de notable grãdeza; porq̃ segũ afirma Rondolecio, se vé muchas vezes de tres codos en largo. Es tãbien muy ancho y gruesso, y son sus escamas tan grãdes y anchas, q̃ apenas se halla otro pescado q̃ las tenga iguales. Tiene el color algo roxo, principalmente llegando ya a la vejez, y quando pequeño le tiene fusco escuro. Es su boca mediana, los labios gruessos, carnosos y encendidos, y de los angulos dellos salẽ dos colillas carnosas, blandas y muy encẽdidas, que adelgazandose hazia el estremo, vienẽ a acabarse en punta. Encima destas tiene otras dos menores, y poco notables, de color negro, aunq̃ poco escuro: carece de dientes, pero en lugar dellos tiene en la parte alta en medio del paladar vn huesso ancho y llano, y en la parte cõtraria otros dos con q̃ quebranta el alimento que toma. Sõ sus ojos de mediana grandeza, y delante dellos tiene dos agujeros, como ventanas de la nariz. Nada con anchas aletas; de las quales tiene dos muy grandes debaxo de las agallas, y en medio del viẽtre otras dos, y entre estas y la cola ay otra larga y rezia, llena de dientes por la vna parte de hechura de sierra. Entre esta y las dos del vientre, està la via por dõde se descarga de los excremẽtos. Por todo el largo del lomo va vna carrera de espinas hasta la cola, empeçando desde los ombros en vna aguda punta, serrada cõ largos dientes. Su cola es ancha, de vn color encendido escuro. Pero la mas propia señal del Ciprino es carecer de lengua, y tener el paladar carnoso, con q̃ percibe los sabores del alimẽto. La hẽbra tiene siẽpre el vientre lleno de hueuos, por ser pescado q̃ cria enel año cinco o seis vezes: y quãdo los echa de si, va andãdo con mucha ligereza, y siguẽla diez o doze machos, derramando sobre los hueuos la simiẽte q̃ los da espiritu cõ q̃ se viuificã.[b] Pero como va la hẽbra tan pressurosa, se pierden muchos sin llegar los machos a ellos, aunq̃ por ser tantos, es grãde el numero q̃ se cria; y assi en muchas partes los echan en estanques y en lagos, dõde tienen pesquerias, porq̃ en poco tiẽpo es cierto multiplicarse muchos. Sustentãse, no de carne de otros pescados (como algunos hã dicho[c]) sino de yervas, ouas y lodo. Criãse en los lagos delos Alobrogos, y de Italia, y en muchos rios y riberas, como es en Secana, Arato, y Lado. Todos vniuersalmẽte son de carne blanda y humida, algũ tanto pegajosa y dessabrida. Son mejores los q̃ se crian en aguas claras y limpias. Halla se vna piedra en la cabeça destos, q̃ en las grandes calenturas es muy prouechosa para quitar la sed, trayẽdola en la boca el enfermo; porque la humedece y refresca. Tãbien dizẽ, q̃ puesta dentro della, refrena el fluxo de sangre de narizes, cõ singular eficacia. A este pescado llaman los Frãceses y Españoles Carpa, los Venecianos Raynan, los Romanos Burbaro, otros Carpano, y otros suelen llamarle Carpena.

Tenca.

Halla se otro pescado en algunos lagos, y estanques, y rios de poca corriẽte, llamado de los Latinos Tinca, y de los Españoles Tẽca,[d] y esta entienden algunos ser la q̃ llamò Aristoteles Fulona: es en algunas cosas semejãte a la carpa, o ciprino: y diferenciase del en las escamas, q̃ sõ delgadas y pequeñas. Sustẽtase este pescado de cieno, inmũdicias y ouas, y assi su alimento es dañoso, y tenido en poco, aunq̃ muchos señores las echan en sus estanques, por ser de grande multiplicacion. El cozimiento destas quita todas las manchas del rostro, aunq̃ esta virtud se halla en el cozimiẽto de todos los pescados pegajosos.

Brama, o Escardola.

Ay otro pescado llamado de los Frãceses

a 4. de hist. anim. c. 8. Lib. 4. hali eut.

b Eduard. lib. 8. cap. 190.

c Cõt a Belon. lib. 1. c. 17.

d Belor. li. 1. c. 17.

cefes Brama, y de los Italianos Escardola, que en muchas cosas es semejante a la carpa; pero es mucho mas ancho, y mas corto. Algunos han entendido por llamarle Brama, ser el Bramide. Pero no es assi, si bien lo cõsideramos, porque Ateneo, y Opiano, q̃ son los que escriuieron del Abramide, dizen ser semejante a las Trissas; las quales son mui diferentes del q̃ llamamos Brama. Tiene este la cabeça muy pequeña, en cõparaciõ del cuerpo: el lomo muy ancho y alto, las escamas grãdes y anchas, y desde las agallas a la cola vna linea en forma de arco: huelgase en las aguas detenidas, y alli se sustenta de la inmundicia del agua, y de las yervas y lodo: y assi solamente se hallan en los rios [a] que son turbios y de poca corriente, como es Araro, rio de la Francia; al qual llaman aora Saona. Son estos pescados de carne muelle, grassienta, y excrementosa; y assi es tenida en poco precio, aunque adereçada con muchas especias la comen muchos por ser gustosa.

a Rond.lib de pisc.lacuum.

En los lagos Lugdunenses, y Alobrogos, se halla otro pescado muy semejante a la Brama, llamado delos de aquella tierra Bordelier, porque siempre anda junto a las riberas, llamadas en su lengua Bord. Este entiende Rondolecio [b] ser el Ballero, contado de Aristoteles [c] entre los pescados de lagos y rios, pero diferenciase del Brama en la grandeza del cuerpo, y de las escamas, y en el color de las alillas y cola, porque es menor, y de menor cabeça, y son sus escamas pequeñas, la cola, y las postreras aletas del vientre son coloradas, y las del lomo negras: en todo lo demas es semejante al Brama, o a la Carpa.

Bordelier.

b Rond.lib de pisc. lacuum.

c Arist.8. de hist animal. c, 20.

Otro pescado se halla enel lago Lemano, [d] algo semejante a este, llamado de los habitadores de aquella tierra Vangeron. En el hozico es algo semejante al Mugilo, aũque es vn poco mas largo, carece de dientes, tiene dos alillas de color dorado debaxo de las agallas, y en medio del vientre otras dos de color de açafran, y junto a la cola otra, y otra encima del lomo: la cola està diuidida en dos, y al principio cubierta de escamas. En la forma del cuerpo, y en la carne y sustancia, es muy cõforme a la Carpa, y tienese en poco precio.

Vangeron.

d Rond.lib de pisc.lacuum.c.9.

Del Phoxino (llamado assi de los Griegos, y de los Latinos Pisciculus) haze mencion Aristoteles en el libro tercero dela historia de los animales. Es este vn pezezillo que nũca passa de medio pie en largo, y siẽpre se halla lleno de hueuos por pequeño q̃ sea, y mui cercano a su nacimiento: y assi se entiende que sale con ellos desde el viẽtre. Es este pezezillo de color de cieno, y muy semejante (segun dize Rondolecio) al Brama quãdo es pequeño.

Phoxino. *Cap. 13.*

Tãbiẽ es algo semejãte a este, otro, q̃ llama Rõdolecio [e] Rosa, por tener la cola como vna rosa purpurea, aunq̃ su cuerpo es algo mayor, y de color ceruleo: siẽpre se halla cõ hueuos, aũque sea muy pequeño, como el Phoxino.

e Rosa purpurea.

Otro ay de la misma suerte lleno dellos de ordinario, al qual llama pezezillo vario, por ser de muchos colores. Tiene el lomo y cola dorado, el viẽtre de color de plata, los lados purpureos, el cuero liso y blãdo, y cõ algunas pintas de diferentes colores, cõ q̃ es agradable, y muy hermoso a la vista. Es su carne blanda y de suaue gusto, y llamãle los Griegos Eritrophtalmon.

Pezezillo vario.

De los Mugiles, y otros pezes, y como vnos mismos no son buenos en todas partes. Capitulo XVII.

LA Naturaleza de los Mugiles es simplicissima, porque quando tienen temor, en escondiendo la cabeça, entienden q̃ tienen todo el cuerpo escõdido. Pero tienen estos mismos tãta luxuria, que en Fenicia, y en la Prouincia de Narbona, en el tiempo q̃ andan en zelo, echando a vno de los machos en el mar, atada vna cuerda muy larga

por la boca, y las agallas, tornãdo despues a tirar del con la misma cuerda vienen las hembras siguiendole hasta la ribera,[a] y de la misma suerte sigue el macho a la hembra enel tiempo del parto. Entre los antiguos fue tenido por el mas noble de todos los pescados el Accipenser: este solo entre todos tiene las escamas bueltas hàzia la boca, y nadando contra el agua, passa a la parte que quiere. Aora es tenido en muy poco: delo qual me marauillo, hallandose tan pocas vezes. Algunos le llaman Elope. Despues deste fue estimado en mucho el Lobo marino, y los Aselos, segũ cuentã Cornelio Nieto, y Laberio, Poeta de Mimos. De los lobos son muy loados, vnos que por ser muy blancos, y tener la carne muy blanda, son llamados Lanados. Dos son las especies de los Aselos, los Colarios, que son menores, y los Bazios que no se asen, sino en alto mar: y por esto se auentajan a los primeros. Pero en los Lobos los mas estimados son los que se asen en los rios. Aora se da la ventaja entre todos los pezes al Scaro; el qual solo de todos los pezes dizen, que rumia, y se sustẽta de yervas, y no de otros pezes. Es muy comũ en el mar Scarpanto, y nunca de su voluntad passa el Promontorio leccion de Troya. Siendo Tiberio Claudio Emperador, los traxo desde alli Optato vno de sus Libertinos, que era Capitan de la armada, y los echò esparzidos entre la boca del mar de Ostia, y de Campania, y tuuose grande cuidado cinco años, que todos los que se pescassen fuessen tornados al mar. Despues aca se hallan frequentemente en la ribera de Italia, aunque hasta entonces no se auian cogido en ella. Iuntò la gula para su gusto sabores, mayormente con los pezes, y dio nueuos habitadores al mar, porque ninguno se marauille de que en Roma se criẽ aues peregrinas. Muy junto a estos es en bondad el plato de las Mustelas; las quales (es cosa marauillosa de dezir) se criã entre los Alpes, en el lago Brigantino, muy semejantes a las del mar. De todos los demas pescados famosos, los Mullos tienẽ mayor gracia y copia, assi como es menor su grandeza; porque pocas vezes pesan mas de dos libras, y ni crecen en viuares, ni en lagunas. Solamẽte el Oceano Setentrional los engendra, y no por la parte cercana del Occidente. Pero ay dellos muchas especies, porque vnos se sustentan de las ouas, otros de ostias, otros del cieno, y otros dela carne de diuersos pezes. En el labio de abaxo tienẽ dos barbas. Al demas vil especie destos llaman Lutario, porque se sustenta de lodo. A este siempre le va siguiẽdo otro pez llamado Sargo; y quando el està cauando el cieno, despertãdole de su descuido, le despedaça y traga. Tampoco son gustosos los de riberas: los mas estimados tienen el sabor de conchas. Fenestella entiende que fuerõ llamados Mullos, por la semejança q̃ tienen en el color con el calçado delos Reyes. Parẽ tres vezes en el año, porque otras tãtas vezes se vé en ellos la cria. Los principales entre los glotones cuentan, q̃ quando muere el Mullo, se vè de muchos y diferentes colores, con muchas mudãças de las escamas roxas, que se vã poniendo amarillas, principalmente mirãdole encerrado entre vidrio. Marco Apicio hõbre de marauilloso ingenio para inuentar cosas de golosina, y excelentissimo en el garo, o gira de amigos (que esto tambien hallò nombre) inuentò matar estos pezes, y hazer del higado dellos el Aleze, que era cierta manera de guisado; pero mas facil es auer dicho aquello, que dezir quien aya vencido. Asinio Celer, vno de los Consulares, siendo Principe Cayo, fue tan prodigo con este peze, que cõprò vno por ocho mil dineros; lo qual haze que rebuelua mi animo a la contemplacion de aquellos, que en la quexa de superfluos gastos pedian a vozes q̃ se comprauan en mas precio los cozineros, que los cauallos; pero aora se cõpran

a Arist. 5. de hist. animal. c. 5.

Llamauan antiguamẽte Mullos al calçado de los Reyes.

Garo de amigos, era en los vanquetes y borracheras.

prãn los cozineros con precio de triũfos, y los pezes con precio de cozineros: y ya casi ninguno de los mortales se estima en mas q̃ aquel que con gran maestria echa a fondo y destruye la hazienda de su señor.

ANOTACION.

Mugiles.

LOs pescados llamados Mugiles se hallan en el mar, en los rios, y en los estanques, y destos ay muchas diferencias, segũ escriue Aristoteles, [a] no se sustenta de carne, sino de ouas, espuma y cieno. Y Cesio tratando delos Mugiles, pone quatro diferencias dellos, llamados Cephalos, Cestreos, Miginos, y Chelones, y entre estos da la vẽtaja a los Cephalos, y tras ellos a los Cestreos, y los peores dize ser los Miginos. Aristoteles pone las mismas diferẽcias; pero en lugar del Cestreo cuẽta al Sargo por especie de Mugil. Pero parece error, porque el Sargo siempre se sustenta de carne. Galeno cõ nõbre comũ llama a todos los Mugiles Cephalos, y dize ser tã diferẽtes vnos de otros, siendo criados en diferẽtes partes, q̃ parecen de diferente genèro. Otros dizẽ, q̃ su nombre general es Leucisco; pero este nõbre solamente le da Galeno [b] a vnos pescados q̃ se criã en los rios muy semejantes a los Mugilos en la forma y sustancia, aunq̃ su cabeça es menor, y la carne mas blãca, y estos son llamados de los Franceses Gardones, y delos Italianos Laschas, y de los Españoles Albures, por la blancura de su carne. Son estos muy alegres, agiles y ligeros: y por esta causa llaman tãbiẽ los Franceses Gardon al hõbre que es suelto y sano. Tãbiẽ llama Rõdolecio [c] Leucisco a otra especie de Mugilos, llamados en Francia Vandoyse, tan semejantes a los primeros, q̃ solo se diferẽcian dellos en tener mas angosto el cuerpo, y mas aguda la boca; pero en las demas partes, y en la vida y propiedades no tienen diferencia alguna.

a 8. de hist. anim. c. 2.

Cephalos.

b 3. de alim. fac. cap. 24.

Gardones. Laschas. Albures.

c Rond. lib de pisc. fluuiatil.

Leucisco. Vandoyse.

Capiton. Cephalo de rio.

Tambien el Capiton es especie de Mugilo, algunos le llaman Cephalo de rio, y los Franceses Munier, q̃ quiere dezir molinero, porq̃ se halla mucha cantidad dellos junto a los molinos: otros los llaman Vilayn, como si dixeran cosa vil y baxa; porque se sustenta de cieno, y en ello se delcita y viue. Otros le llamã Testard, porq̃ en respeto del cuerpo tiene grande la cabeça: y assi en España le llamamos cabeçudo: algunos entienden ser este el q̃ llama nuestro autor Escaleo: pero segũ escriue Rõdolecio, es el Escaleo dela generaciõ delos Galeos; delos quales es diferente el Capiton, o Cabeçudo: deste haze relacion Ausonio: y dize, (*nas*

Munier.

Vilayn.

Algunos le llamã en Castilla Matajudio.

Scameus herbosas capito inter lucet are-
Viscere prætenero, fartim cõgestus aristis,
Nec duraturus post bina trieria mensis.

El escamoso Capiton relumbra
Entre la arena y yerva, el viẽtre blãdo,
Y colmado de aristas todo el cuerpo,
No espera a ser mãjar mas de seis horas.

Sustenta se mucho tiẽpo en agua clara, mudãdola muchas vezes, sin echar en ella pan, ni otra cosa alguna, porq̃ de otra suerte se ahoga muy presto. Diferenciase del marino por las muchas espinas q̃ tiene: en las quales se conoce qualquier genero de pescado, si es natural del mar, o criado en los rios; porq̃ siempre los q̃ se crian en ellos estã llenos de muchas espinas menudas, y los del mar tienẽ menos y mayores: y assi aunq̃ en las bocas de los rios sucede cogerlos juntos, se conoce su diferencia. Eduardo escriue, q̃ ay vnos Cephalos llamados Translitoranos, q̃ no se sustentan de otra cosa sino del mucor, o babaza que està sobre sus escamas: y por esta causa tienen siempre el vientre vazìo: y assi entre los antiguos fueron hieroglifico del ayuno. Los Cestreos paren en las bocas delos rios a las entradas del mar, mas temprano que los otros Mugilos, aunque todos paren en el Inuierno.

Lib. 8. cap. 179.

Son los mejores y mas principales para alimento entre todos los mugilos los que se crian en las aguas del mar, cuyas olas son combatidas de vientos, prin-

Galen. vbi supra.

principalmente Setentrionales,y dō-
de no ay cieno ſino arena,o peñas. Eſ-
tos exceden tanto en bondad a los de
mas,que por eſta cauſa han entendido
algunos ſer ellos los que llamamos en
Eſpaña Meros, cuyas eſcamas ſon pe-
Mero. queñas,el color eſcuro, la carne blāca
y guſtoſa, y tenida con razon en mu-
cho, por ſer de bueno y prouechoſo
guſto:aunque otros entienden,que el
mero no es otro ſino el Accipenſer,ce
lebrado y eſtimado en mucho delos an
tiguos,pero cierto es ſer diferente.La
carne delos demas mugilos,es muelle,
deſſabrida,y de poco ſuſtēto.Es mejor
ſalada que freſca.Los peores de todos
ſon los que viuen enlos eſtanques;por
què todo ſu alimento es cieno, por la
muchedumbre q̄ ay dello,y alli ſe mul
tiplicā mucho mas q̄ en otra parte,por
la abūdancia de ſuſtento:y porque en-
tre el cieno ſe defienden de los lobos
ſus enemigos.Algunos han entendido
que ſe crian los mugilos,[a] ſin tener ge
a *Ariſt.5. de hiſt. animal. c. 11. & lib 6.c. 15. Idem 6.de hiſt. anim. cap. 13.* neraciō entre ſi. Pero aunq̄ es verdad
que algunos nacen de podrecimiento,
como ſe cuenta que ſucedio antigua
mente en los eſtanques de Gnido,deſ-
pues que vn tiempo eſtuuieron ſecos.
Es cierto que las eſpecies principales
dellos engendran hueuos, y tienen ge
neracion ſuceſsiua. Todos tienen vna
alilla en el lomo,dos jūto a las agallas,
dos en lo baxo del vientre,y vna junto
a la cola. Aunque vnos, eſcriue Eduar
b *Lib.8.c. 179.* do,[b] que ſe crian en el lago de los Si-
phas,que no tienen ſino dos aletas.Ca
rece ſu boca de dientes, pero es aſpe-
ra,y ſu paladar carnoſo;aunque no tā-
to como en el Ciprino.Sō ſus ojos me
dianos. Tienen quatro agallas, todas
dobladas.Oyen perfetiſsimamente; ſu
c *Belon.li. 1.c.14.* gordura es muy prouechoſa para los
dolores de oydo,y mezclada cō ſu miſ
ma hiel,dizē,que es mas eficaz. [c] Eſta
miſma limpia el paño de los ojos,y ſue
le quitar las nubes.

Accipēſer. Lib.3.Sat. cap.16. El Accipenſer criado en los mares
(como eſcriue Macrobio) para los hō
bres prodigos y gaſtadores:fue tenido
en tanto precio de los antiguos, q̄ ſo-
brepujo todos los cōtētos y goloſinas
de aquel ſiglo: y aſsi quādo le trahian
a las meſas entrauan los miniſtros co-
ronadas las cabeças, cantādo y tañen-
do,celebrandole como coſa ſagrada.
Eſte peſcado entiende Rōdolecio [d] ſer d *Rendol. lib. 14. de piſc.c.9.*
lo miſmo q̄ el Aſturion, pero cō gran-
diſsimo error,porq̄ el Aſturion, como
ya diximos, carece de eſcamas, y eſte
las tiene al reues,como afirmā Plinio,
Plutarco,y Nigidio Figulo. [e] El Aſtu- e *Plutarc. lib. de ind. animal. Nigid.4.de anim.*
riō ſe halla en muchas partes, y el Ac-
cipēſer es muy raro y peregrino: y aſsi
lo afirmò Marcial,Sāmonico,Sereno,
Ciceron,Ouidio, y Macrobio.[f] Fuera *Macrob libro 3. Saturn.c.16.*
deſto el Aſturion es grande,y el Acci-
penſer pequeño, como refiere Eduar-
do:y lo miſmo ſe colige de Ciceron;el
qual cuēta, q̄ auiendo traido vn Acci- f *Cicer.lib. de Fato.*
penſer a Scipion, eſtaua preſente Pon
cio,amigo ſuyo,y cōbidò Scipion a o-
tros dos q̄ entraron a viſitarle, y pare-
ciendole a Poncio, q̄ tenia talle de cō
bidar a otros,llegò, y le dixo al oido,
Mira que hazes Scipion;que vn Acci-
pēſer es peſcado de pocos hōbres.En
lo qual dio a entender ſer pequeño, y
q̄ pocos le alcançauan.Arqueſtrato en
tendio,q̄ el Accipenſer era el Muſtelo
Rodio(como refiere Ateneo)pero ſiē- *Lib.7 cap. 15.*
do cierto,que las Muſtelas carecen de
eſcamas,ſe vé claro ſu error.

A los peſcados llamados delos Lati- *Peſcado Cecial,o Merça.*
nos Aſellos,llamarō los Griegos Onos
y Oniſcos; pero diferenciāſe vnos de
otros,en q̄ el Oniſco, ſegun eſcriue O-
piano,[g] ſe ſuſtēta en lugares cenoſos,y g *De piſc. Opianus.*
q̄ tienen yerva, y el Onos en alto mar
dōde perſigue a los pezezillos peque-
ños de q̄ ſe ſuſtenta: y para hazerlo me
jor,ſe eſconde debaxo dela arena,y los
atrae con engaño. A eſte llama Plinio
Bacio,y al Oniſco llamò Colario. En
Eſpaña llamamos a eſtos peſcados Mer
luça,o Peſcado cecial. [h] Traeſe ſalado h *Vega de arte med. lib.2.*
de Inglaterra,y Galizia, y de algunos
puertos de Africa,y es tan comū,que
ſe vende todo el año de ordinario en
todos los lugares de Eſpaña. Tambien
ſe

ſe ſuelen traer freſcos, y ſon de largo de pie y medio, y mayores.[a] Eſcõdenſe en tiempo de la canicula, y eſtando preſos en el ançuelo hazen tanta fuerça por deſaſirſe, que muchas vezes saliẽdo cõ ſu intento dexan al peſcador burlado. Es ſu boca grande, raſgada, y armada de dientes, las eſcamas delgadas, luſtroſas, y de color cinericio.[b] Tienen el coraçon en medio del vientre, y en la cabeça algunas piedrezillas redõdas, y quatro agallas muy grãdes. Es ſu carne (como eſcriue Gal.[c]) muelle, y no tan facil de deshazer como la de los peſcados ſaxatiles. Xenocrates afirma ſer de mediana ſuſtancia, entre muelle y dura, y q̃ engendra bueno y copioſo xugo; pero lo cierto es, q̃ vnos ſe diferencian mucho de otros. Los q̃ paſſã ſu vida en alto mar, y vſan de buẽ alimento, caſi igualan en bondad a los q̃ llamamos ſaxatiles: mas los q̃ viuen en aguas cenagoſas y corrompidas, como ſu alimento es malo, ellos tambien lo ſon, y inſuaues, y excremẽtoſos.[d] Las piedrezillas q̃ ſe hallã en ſus cabeças, eſtando llena la luna, dizen ſer remedio para las calenturas q̃ tienen intermiſsiones, trayẽdolas junto a la carne.

a *Eduard. lib8. cap. 172.*

b *Belon. libro 1. c. 10 Aeliano libro 5. c. 20*

c *Galeno de alim. facult. 3.*

d *Traeſe eſte peſcado de Irlãda, y a vno llaman de cordel, a otro del ſello, a otro volãte, y a otro dã otros nõbres, de la parte dõde ſe peſca y de ſu diferẽcia y bõdad.*

Hallanſe dos diferencias de Scaros, que al vno dellos llaman los Griegos Onias, por ſer todo de vn color, y al otro Ayolos, por tener diferentes colores: y llamaronlos Scaros (ſegun refiere Ateneo[e]) q̃ quiere dezir, ſaltadores; porque nũca andan ſino ſaltando. El Scaro llamado Onias, tiene las eſcamas grandes y delgadas, el color ceruleo eſcuro, y por el viẽtre algo blãco. Es en la forma del cuerpo, y en la poſtura de las aletas ſemejante al Sargo, pero diferenciaſe del en vna mancha negra, que tiene ſobre la cola, y en carecer de las lineas negras del Sargo; las quales tiene por todo el largo del cuerpo, deſde la cabeça a la cola. El Scaro llamado Ayolos, tiene las eſcamas menores, el vientre por la parte inferior colorado, todo lo demas del cuerpo por vnas partes es verde, y por otras negro. Es eſte de los mas hermoſos peſcados del mar: y aſsi algunos le llamaron por ſu hermoſura pauõ, y otros papagayo.[f] Deſte tomò nombre la piedra Scarite, llamada por otro nombre Saphiro. Vnos y otros ſe ſuſtentan de ouas y yerva, y nunca ſe les halla otra coſa en el vientre: y ſolos entre los demas peſcados rumian, como eſcriuen Eliano,[g] Ariſtoteles, y nueſtro autor Plinio; aunque Ateneo afirma lo contrario; pero con grande error, diziendo, que tienen los dientes agudos, y que ſe ſuſtentan de carne. Crian eſtos peſcados dos vezes en el año, y ſiẽpre duermen de noche metidos en ſus cauernas y cueuas: y aſsi nunca los peſcã ſino de dia. Son, ſegun eſcriue Eliano, luxurioſiſsimos; lo qual muchas vezes es cauſa de ſu priſion, porque ſiguiẽdo a las hembras que los peſcadores traẽ atadas, vienen a apriſionarſe con ellas en las naos donde las tienen. Pero coſa es admirable lo que ſe cuenta del amor con que ſe aman vnos a otros, y la amiſtad que ſe guardan; pues en viẽdo que eſtà alguno preſo, procuran los q̃ eſtan libres ſacarle de la priſion, con vna aſtucia caſi igual a la que tienen los hombres. El que eſtà dentro pone ſu cola a la puerta de la naſſa:[h] y entonces los que eſtan fuera meten el hozico, y aſiendole fuertemente della, tirã haſta que le ſacan. Otras vezes mete vno de los que eſtan fuera la cola dentro en la miſma naſſa, para que aſiẽdo della el priſionero, pueda ſalir de la priſion en que eſtà: y ſi a caſo es cuerda en la que eſtà aſido, acudiendo a ella con gran preſteza la cortan con ſus dientes, que ſon anchos y fuertes: y poniendole en la libertad primera, le acompañan con alegria. Es el Scaro el mas principal y excelente de los peſcados ſaxatiles. Es ſu carne tierna, blãca y delicada.[i] Peſcaſe frequentemente junto a Rodas, y Maſilia,[k] y hazia las islas Sthecadas; y ſegun opinion de algunos junto a las de Canaria, y dizen que los llaman Brechos.

Scaro.

e *Atheneo lib. 7. dimnoſoph. c. 33.*

f *Rondol. de piſc. mar.*

g *Aelia. lib 21. c. 16. lib. 7. & 8.*

Lib. 1. cap. 2.

h *Plutar. libre vtra anim. Opiano de piſc. Aelian. libro 2. c. 4.*

i *Belon. li. 1. c. 16.*

k *Aelian. lib. 14. c. 2*

Comien-

Comiendo el higado deste pescado,[a] aprouecha para la ictericia, y su hiel es gran remedio para las sufusiones de ojos.

a Gale. de compos. me d. secundũ locos 4.7. Aetius 7. 111.

Las Mustelas, llamadas de algunos Galeos, tienen muy diferentes nõbres acerca de diferentes autores: porque Iouio las llama Gouios de rio, Murmelio, Alausas: Belonio Canes marinos, y otros Lagartos. Pero cierto es ser diferentes de todos estos: y assi trataremos dellas sin ocuparnos en aueriguar si se han de llamar desta, o de la otra manera; pues descriuiendo su forma, se vera clara su diferencia.

Ay de las Mustelas diferentes generaciones, vnas se crian en los rios, otras en el mar, y otras son propias y naturales de lagos, y en vnas partes, y en otras se hallan tambien diferentes; pero todas conforman, en que su cuerpo es lubrico, y sin escamas; aunque rayendolas se siente cierta aspereza en ellas, que parece de escamillas muy menudas; pero yo no entiendo q̃ verdaderamente lo sean, sino rugas del mismo cuero. Es el color de su cuerpo variado de muchas pintas,[b] y desde el lugar por donde expele sus excrementos tienen vna aleta larga continua hasta la cola, excepto la Mustela, llamada Phosil, que carece della. Tienen todas dos aletas junto a las agallas, cõ que se diferencian de las Lampreas, a las quales llamaron algunos Mustelas, por ser algo semejantes a ellas. Tienẽ tambien otras dos entre la cabeça y el vientre: la niñeta delos ojos es blanca, y el cerco al rededor dellas negro: su cabeça es grande y ancha, como aplanada, y en su cerebro se hallan dos piedrezitas blãcas: tienẽ la boca muy grande, acõpañada al rededor de barbas, que en la grandeza y numero se diferencian en algunas generaciones dellas. Carecen de dientes; pero tienen la boca aspera como lima. Son tan vorazes, que se tragan muchos pescados, aun mayores que ellas. Andan siẽpre en lo profundo de las aguas, y hazen cauernas en la arena y lodo, y son tan engañosas, que en viẽdo desde alli algun pescado, salen con grandissima ligereza a el, y le asen y despedaçan, como suelen los gatos y comadrejas,[c] a quien son muy semejãtes en las costumbres; y por esto las dieron su nombre, y algunos las llaman Ladrones. Dizen, que si hallan algun cuerpo muerto, luego le sacan los ojos antes de hazerle otro daño. Pero por castigo desto pierden a la vejez la vista. Es su carne blanda y dulce, y el higado grande y gustoso. Son mejores que en otro tiempo en Abril, Mayo, y Setiembre:[d] y dizen,[e] que su higado haze mucho prouecho a los que padecen alfirezia, llamada gota coral: pero las mas loadas de todas son las que llaman Asterias.

b Ausonio in Mosela.

c Ael. ani lib. 15. c. 11.

d Eduard. lib. 8. cap. 164.

e Athene lib. 7. c. 15

Hallase en el Araro, vn pescado llamado delos Lugdunẽses Lota,[f] y delos Gebenenses Motela; el qual es propio de rios, y de lagos, y muy semejante a la Mustela marina, aũque su cuerpo es mas redondo y mazizo, y solo tiene en el labio inferior vna hebrecilla q̃ cuelga como barba, sin tener otras en el labio alto, como la Mustela. Nada con quatro alillas; dos estan junto a las agallas, y dos en el vientre, desde el lugar por donde echa sus excrementos va vna continua hasta la cola, y otra va igual con esta por la parte del lomo: la qual empieça desde otra alilla pequeña, que està adelante hàzia la cabeça. Tiene su cuerpo cubierto de vnas escamas pequeñas roxas, que tirã a fuscas, llenas de ondas muy ordenadas: es liso, y que facilmente resvala, como la anguilla: los dientes son pequeños y delgados, el higado blanco, grande en proporcion del cuerpo, y en el està la hiel, de vn verde que inclina a roxo: el baço colorado, la vexiga larga, llena de aire, su carne es tenida en mucho, y el higado prouechoso; pero los hueuos son tã malos y nociuos, como los del barbo, que ofenden el estomago, y perturban el vientre.

f Rondol libro de pisc. fluuiatil.

Tam-

Barbota. Tambien en muchos lagos y rios nace otro pescado llamado Barbota, algo semejante al de atras, aunque Belonio [a] entiende ser vno mismo: pero su hozico es mas agudo, la cola mas delgada, y puesta en forma de punta, y tiene el vientre mas leuantado. Sō de vn mismo color, y de vna misma pintura, y el cuero pegajoso y lubrico, el higado grande, delgado, y blanco, como el de la Lota, aunque la carne es mas pegajosa, y no buena, porque se sustenta de suziedad y cieno.

Rondol. de pisc. fluuiatil.

a Belon. lib. 1. c. 17.

Sargo. Al Sargo, llamado assi de los Griegos, dan los Latinos, Franceses, y Italianos, el mismo nombre. Es vn pescado marino, amigo de las riberas, aunq̃ le cuenta Ouidio entre los que habitā el Pielago. Eliano escriue, que son sus moradas las cauernas de entre las peñas, que no tienen anchas lumbreras, sino vnas ventanas pequeñas, situadas a tanta distancia, que puedā los rayos del sol darlas alguna luz; porque estos pescados son amigos de claridad moderada, y assi viuē entre los peñascos. Tambien Opiano los cuenta entre los pescados saxatiles, diziendo,

Lib. 4 cap. 24.

Lib. 1.

Sunt vdæ cautes herbis à fronte virētes
Hic domus est Sargis, &c.
Humidas cueuas, verdes a la vista
Ay, y alli son las casas de los Sargos.

Y assi se ha de entender, como escriue Rondolecio, que viuen entre los peñascos de las orillas del mar, donde es muy comun el pescarlos. Aunque tambien se pescan en las partes cenagosas y turbias; pero no son tales como los de las aguas claras. Paren estos pescados dos vezes cada año en el Verano, [b] y en el Otoño. Son semejantes al Cantharo, o al Melanuro: pero tienen el cuerpo mas redondo y mazizo, las escamas pequeñas, el color de plata, y desde el lomo hasta el vientre vnas listas negras, puestas por tal orden, que entre dos anchas y bien visibles, está vna angosta y poco aparente: y desta [c] suerte está listado desde la cabeça a la cola. Tiene los ojos redondos, los diētes anchos, los estremos de la cola, y las aletas de las agallas bermejas, las del vientre negras, y la del lomo es cō tinua desde la cabeça a la cola. En las partes internas es semejante a los demas pescados; pero tiene el coraçon quadrado. Escriue Opiano, que los Cares pescan estos pescados con vna industria admirable. Quando el Austro sopla blandamente, haziendo leuantar las olas del mar, poco a poco, murmurando con suauidad, no tiene el pescador necessidad de caña, sino solamente ata en vna vara gruessa vna cuerda con vn ançuelo, donde pone prendido el cebo, y despues sentado en la popa de la nao, tiende sus assechanças por el mar, y va remando hàzia la tierra, y viēdolo muchos Sargos procurando el cebo, saltan gozosos, y incitados de su deseo, dexando sus escondrijos, y le van siguiendo: y quando estan cerca de la tierra, engañados con la suauidad del manjar los cogen facilmente, cercandolos con las redes. Tambien escriue Eliano, que aman tanto a las cabras, q̃ quando los pastores las traen en tiempo de grandes calores a las riberas para que se bañen, andā luego los Sargos nadando entre ellas, y con muestra de amor las lamen y limpian el pelo, y en viendolas salir del agua, mostrādo tristeza las acompañan hasta la margen de la ribera, y las dexan de mala gana. Pero es les este amor muy dañoso; porque el pescador diestro, vestido devna piel de cabra, y con los cuernos muy descubiertos se pone entre los peñascos, donde vé ser parte acomodada para su pesca, y echa al rededor de si harina mezclada con carne y sebo de cabra, con cuyo olor engañados, acudē luego los Sargos, y andan al rededor alegres; pero el tiene colgado de vn cuerno vn sedal con su ançuelo y cebo, y en asiendo del algū Sargo, luego debaxo del agua le quita y echa en la alforja: y desta suerte coge muchos, haziendolo con diligencia y destreza.

3. de pisc.

Lib. 1. cap. 24.

b Arist. 5. de hist. animal. cap. 9.

c Belon. libro 1. c. 16

Escriue

Escriue el mismo Opiano, que en el Verano peleá entre si los machos, por el amor de las hembras, y el que vence goza de todas, y se entra con ellas entre los peñascos y cueuas: y assi en aquel tiempo haze el pescador vna nasa grande y redonda, rodeada de hojas de laurel y arrayan, y de muchas flores y yervas con que queda llena de sombra: y quando el Sargo mas valiente ha acabado su contienda, luego encierra todas las hembras en la nasa, como si fuera escódrijo de alguna cauerna, o cueua, y el entra el postrero en ella, y assi las aprisiona a todas, y viene a quedar captiuo el que salio vencedor.

a Eduard. Vuot. lib. 8 Es la carne deste pescado agradable al estomago, engendra bueno y copioso xugo, y digierese facilmẽte;[a] aũ que nuestro autor afirma no ser gustosos los de riberas; pero ha se de creer siendo criados en partes cenagosas y turbias. Los del lago Brundusio, son tenidos por los mejores, principalmẽte siendo grãdes, como escriue Iouio, por testimonio de Enio. Dizese, que son estos prouechoso alimento para los hidropicos, y sus dientes traidos al cuello (segũ escriue Kiranides) quitan el dolor de dientes.

En los rios se cria otro pescado de la generacion de los Mugilos, al qual llaman algunos Sargo; pero es muy diferente deste, como escriue Belonio: *Lib. 1. cap. 16.* y assi es grande error entender, que el Sargo del mar, es generacion de Mugilos.

Pero razon serà, pues hemos tratado del Sargo, que tratemos en esta parte del Cantharo, y Melanuro, y de otros pescados que son semejantes a el, aunque nuestro autor Plinio, no hizo *Lib. 32. c. vlt.* en esta parte relacion dellos, ni de sus nombres.

Cantharo. b Belon. li. 1. c. 16. El Cantharo, segun escriue Belonio,[b] fue consagrado a Apolo, como el Mullo a Proserpina, el Bocas a Mercurio, el Catulo a Baco, la Apua a Venus, y el Pompilo a Neptuno: y dizen, que le dieron este nombre, por la voz que tiene, con la qual parece que canta, y por ella le consagraron a Apolo, como a patron y Rey de la musica. Otros dizen, que le llamaron Cantharo, por la semejança que tiene a la vasija con que beuia Baco, despues del triunfo Iugurtino, Cimbrico, y Teutonico, *c Val. Maxim. lib. 3. cap. 30.* a la qual llamauan Cantharo.[c] Pero lo cierto es, auerle llamado assi, por ser semejante en las costumbres y vida al escarauajo terrestre, llamado de los Griegos Cantharo; porque assi como este se cria en la inmundicia y vascosidad de animales, y haziẽdo pelotas della, se ocupa siempre en traerlas rodãdo de vn lugar a otro; assi el Cantharo o escarauajo del mar, se cria en las vascosidades del, y viue cõ el mismo exercicio. Es este pescado en la forma del cuerpo semejante a la Aurada, o al Sargo; està cubierto de pequeñas escamas: su boca es menor que la del Sargo: los dientes pequeños, los ojos de vn color fusco encendido. Desde las agallas a la cola tiene vnas lineas casi de color dorado, aunque no muy aparentes. Hallanse en su cerebro algunas piedrecillas pequeñas blancas, y no muy lustrosas. Dizen ser este pescado tan casto, que jamas se ayunta, sino solamente cõ la que primero admite en su compañia: y assi Opiano canta de su castidad estos versos,

Vxores Sargi multas & Merulus ardens
Ducunt: ast alij contenti coniuge sola
Cantharus, Ethneus spernentes agmina lecti.

El luxurioso Merulo, y los Sargos
Reciben siempre muchas cõpañeras:
Pero otros como el Cãtharo, y Ethneo
Contentos de gozar de sola vna,
Desprecian las demas q̃ estã cõ ellos.

Lo mismo escriue Eliano, diziendo, q̃ *Lib. 1. c. 27* el Cãtharo no pelea por muchas como el Sargo, antes batalla por vna sola, como lo hizo Menalao con Paris: y en auiendo alcançado la que quiere, no

procura ni sigue a otra, antes la acompaña siempre, y la guarda con grandes zelos. Escriue tambien del Ethneo, q̃ despues que ha hallado para compañera su igual, juntandose con ella, y recibiendola por muger, no llega jamas a otra, antes siempre la guarda lealtad y fé, sin serles necessario las tablas de los desposados, ni ponerle temor con la pena de mal tratamiento, ni con las leyes de Solon; las quales quebrantã los hombres deshonestos, sin temor alguno. Pero aunque Eliano, y Opiano, parece que entienden ser diferentes pescados el Cantharo, y el Ethneo, Rondelecio afirma,[a] que el Ethneo, es epiteto del Cantharo, porque este pescado se ase muchas vezes junto al monte Ethna, como escriue Fauorino, y alli se hallan mayores que en otra parte. Es la carne deste pescado muy blanda y humida, y tenida en poco para alimento, aunque seca y guisada con muchas especias, dizen ser algo mejor: pero sola la gente pobre se sustenta della.

Lib. 1. cap. 14.

a Lib. de marin. pisc.

Melanuro.

b Rond. lib de pisc. marin.

Es el Melanuro de los pescados llamados saxatiles:[b] sustẽtase de ouas en los lugares arenosos, cerca delas riberas. Es variado de listas como el Sargo, a quien es muy semejante. Es pequeño, y de pequeñas fuerças; pero tã sagaz y astuto,[c] que dificultosamente se coge: y assi dixo muy bien Opiano, *Haud facili paruus Melanurus capitur arte.*

c Belon. li. 1. c. 16.

No busca su alimento por el mar estãdo tranquilo y sereno, sino quando anda rebuelto agitado de las tẽpestades, y entonces le pescan en las riberas cõ cebo de queso y pan. Es la carne deste pescado agradable al estomago, digierese facilmente, sustenta mucho, y es prouechoso alimento; pero deciende tarde del vientre: y assi es inferior en bondad al Sargo, de quien hemos tratado. A este llaman los Latinos Oculata, o Ophtalmia, porq̃ tiene los ojos muy anchos, y como inflamados: los Narbonenses le llaman Oblado, y los Massilienses Ojo negro.

Oculata. Ophtalmia

Oblado. Ojo negro.

Del Mullo, Coracino, Salpa, y Salmon. Capitulo XVIII.

AFirmò Lucinio Muciano, que en el mar Roxo fue cogido vn Mullo de ochenta libras. En quanto precio ponia al que se hallaua en las riberas vezinas a Roma, la luxuria de comprarle? Ha hecho tambien la naturaleza que vnos pezes sean mejores en vn lugar que en otro. El Coracino es mejor en Egipto. El Ceo, llamado tãbien Fabro en Gibraltar: la Salpa cerca de Ebuso, y en otras partes abominable, y jamas se puede cozer, si primero no la aporrean con vna caña. En Aquitania, el Salmon de los rios haze ventaja a todos los marinos. Entre los pezes, vnos ay que tienen muchas agallas, otros que no tienẽ mas de vnas, y otros las tienen dobladas: con estas echan el agua que reciben en la boca. La señal de vejez enellos, es la dureza delas escamas; las quales no las tienen todos semejantes. Ay dos lagos en Italia al pie de los Alpes, llamados Lario y Verbano;[d] en los quales todos los años,[e] al salir delas estrellas, que llaman Vergilias, o Cabrillas, se ven claramente vnos pezes con vnas espessas y agudissimas escamas, semejantes a los clauos delos calçados, y no se ven en otro tiẽpo mas de en aquel mes.

d Lario, oy Lago mayor. Verbano, Lago de Como.

e siete de Mayo.

ANOTACION.

EL Mullo, llamado de los Griegos Trigle (como algunos afirman[f]) porque pare tres vezes: fue llamado delos Latinos Mullo, segun escriue Fenestella, por ser colorado, como los çapatos antiguos delos Reyes, llamados Mulleos.[g] Ay destos dos diferencias: a vnos llaman Lutarios, porque se sustentan en los estanques marinos de lodo, inmundicia y cieno, y assi son tenidos en poco: otros viuen en las riberas arenosas, y suben en alto mar, y assi los llaman Saxatiles y Pelagios: andan ordinariamente en manadas. Tienẽ en

f Aeliano lib. 10. c. 2.

g Belonius lib. 1. c. 14

entram-

entrambos labios barbas, de la misma fuerte que el barbo: y assi muchos han entendido, que son de vna misma espe cie: pero ya que no lo sean, se diferencian muy poco. Tambien dizẽ, que se hallan algunos sin barba, pero son estimados en menos que los barbados; de los quales son los mejores los pelagios, que se crian en el mar purissimo, y naturalmente tienen sabor de conchilios: los que se sustentan de cancelos, huelen mal, y son poco agradables al gusto.[a] Son estos pescados amigos del olor dela berza, y assi se pescan cõ ella. Dizen, que quedan esteriles despues de auer parido tres vezes, porque se les engendran en el vientre vnos gusanos que los comen la simiente.[b] Son todos por la mayor parte pequeños, y de buen alimento, y muy familiar a la naturaleza de los hombres, como afirma Galeno.[c] Los mayores no son de carne tan suaue, como los menores, ni tan facil de cozer, aunque se desmenuza con facilidad: y assi preguntando Galeno a vno, porque buscaua con tãto cuidado los mayores destos pescados; respondio, que solo por el higado y la cabeça. Pero aunque sean pequeños,[d] comiendolos de ordinario, escurecen mucho la vista, y son dañosos para los neruios: y assi conociẽdo esto, no son tan estimados en nuestros tiempos, como en los de Plinio, aũque son dignos de estimar en vso de medicina; porque aprouechan contra las picaduras del dragon marino, dela araña, y del escorpion, abierto su cuerpo, y puesto sobre la picadura. Tambien son prouechosos tomados por manjar, y hecho linimento dellos contra el veneno del menstruo de las mugeres, y contra la pastinaca, escorpiones terrestres y marinos, dragones, y falangios. Estando seca su carne, hecha polvos y beuida causa vomito, y la ceniza de su cabeça fresca, es remedio contra todo veneno, y principalmẽte para que no hagan daño los hongos: y la ceniza de los salados, mezclada con miel, es grã medicamento para los carbũcos.[e] Beuiendo el vino adõde ha sido ahogado este pescado, no apetecẽ los hombres la Venus, y las mugeres quedan esteriles.

a Aelia. libro 2.c.39

b Athen. libro 7.c.36

c Gal. 3. de alim. fac. cap. 26. idẽ de attenuãte victu. c. 6.

d Diosc. libro 2.c.21

e Athen. libro 7.c.36.

Ex Terside

Siendo el barbo tan parecido al mullo, de quien hemos tratado, que algunos autores los tienẽ por vno mismo: para conocer su diferencia, serà bien tratar aqui de su naturaleza, y descriuir en particular su forma. El barbo, llamado assi de Ausonio,[f] por las hebras carnosas que tiene en el rostro, a manera de barba: fue llamado de Belonio Misto:[g] y pone tres diferencias dellos; vnos que se crian comũmente en qualquiera rio, otros que son particulares del Nilo, y otros que se hallã de ordinario en el mar. Los del rio Nilo, dize, q̃ se diferencian de los comunes, en ser mas gruessos y cortos, que casi son semejantes al Ciprino. A estos llama el vulgo de los Griegos Mustachatos, que significa barbados con vigotes: y de aqui vino llamar a los vigotes mostachos. Semejantes a estos se crian algunos en el rio Xarama, y en otros rios de Castilla; a los quales llaman Cachos: pero pocos se hallan mayores que de quatro onças. Es su carne de agradable gusto, y mas tiessa y firme, q̃ la de los otros barbos de rios. Los marinos son los mayores, y de mayores escamas; las quales estan tan assidas, que dificultosamente se quitã. Es su carne muy sabrosa, blanda, blanca, q̃ se puede diuidir en pedaços, y no mui llena de espinas: algunos tienen por vno a este, y al mullo; pero aunque son algo semejantes, es cierto ser diferentes, porque la carne del mullo no es tã blãca, antes es algo colorada, y en quitandole las escamas[h] parece que està cubierto de sangre: su boca es mas ancha, el hozico mas romo, y todo el cuerpo mas corto. Los que se hallan ordinariamente en los rios, son algo semejantes a los mugilos: y assi algunos han entendido ser especie dellos: pero diferẽcian se en tener el barbo al principio

f Auson. in Mosela.

g Belon. libro 1.c.17.

Cachos.

h Eduard. lib. 8. cap. 169.

cipio de la aIlla del lomo, vna punta firme y recia, y el rostro mas agudo y largo. Carecen de los primeros dientes, pero a los lados de la mexilla tienen recias y grandes muelas. Sus ojos son pequeños. El hueco de las agallas estrecho, y por esso viuen fuera de las aguas mas tiempo que otros pescados. Tiene vna linea desde las agallas a la cola, pero menos euidente que todas las especies de mugilos. Es su lomo de vn color verde escuro, que tira algun tanto a roxo, el vientre blanco, y algunos tienen el cuerpo pintado de algunas manchas. Crian vna vez por Abril y Mayo, y otra por Agosto, o Setiembre, y entonces son mucho mejores que en otro tiempo, porque todos estan mas gordos. Vnos se hallan llenos de leche, y otros de gran multitud de hueuos, los quales comunmente son tenidos por venenosos, porque perturbando el estomago y vientre, con grande agitacion de colera, causan vomitos, camaras, y dolores; y en esto se vè claramente que las bogas, son otra generacion de pescados, y no hembras de los barbos, como dixo Vega.[a]

a Vega lib. 2. de arte medendi.

Comiças.

Hallase en los rios otra diferencia de barbos, a los quales llaman comiças: estos crecen mas, y se hazen mayores. Tienen el hozico mas largo, y por baxo de los ojos algo hundido. Es su frente mas angosta, y son por el lomo mas coruos. Es su carne mas muelle, y se corrompe mas presto.

Sustentanse todos estos de ouas, pezes y conchas, y aun no perdonan a su propio linage. Recogense en el inuierno en las cueuas, debaxo de las peñas y piedras, para defenderse del frio, y de alli los suelen sacar a manos. Algunas vezes son ofendidos mucho de las sanguisuelas, las quales se les pegan a las aletas, y los hazen andar sin sossiego, refregandose a los peñascos, y poniendose a las corrientes y raudales ligeros, para despedirlas de si. Es la carne destos pescados blanda y suaue, y que facilmente se cueze, y es mejor la de aquellos que se crian en los rios claros y pedregosos, como Xarama, y mejor de los que son medianos, que no exceden de vna libra, o dos, aunq̃ suelen cogerse de doze, pero todos se corrōpen presto, y no se igualan en bondad a los pescados marinos.

Yo he visto comiças de diez y siete libras y mas, sacadas de Xarama, rio celebre por sus aguas y pesca, y por los brauos toros, que crian sus riberas.

Coruina.

Ay vn pescado, llamado de los Griegos y Latinos Coracino,[b] por ser como dizen vnos, semejantes en el color al cueruo, aunque otros dizē, que fue llamado assi, porque siempre està mouiēdo los ojos:[c] pero mas cierto es auerle dado este nombre (como dize Ninfo) por tener solas las aletas tan negras como las plumas del cueruo, porque el color de su cuerpo es casi de color castaño, y algunos se hallan mas claros. Los Italianos llamā a este pescado Coruo, los Venecianos Corpho, y los Españoles Coruina, los Alexandrinos Plataca, y los de cerca del Nilo Pelente.[d] Criase en las aguas del mar, y algunas vezes entra en los estanques, y en el rio Nilo, y sube hasta la laguna Meotis: aunque Mesario entiende, que los que se hallan en el rio Nilo,[e] son diferentes de los del mar. Son pescados escamosos, y algo semejantes al melanuro. Son de largo de vn codo, y algunas vezes se hallan mayores. Tienen el lomo coruado, los ojos grādes, la boca mediana, y los dientes pequeños. Las aletas de jūto a las agallas son grandes, y en el vientre tienen otras dos mayores, y cerca de la cola otra, armada de agudas y muy negras puntas. Fuera destas tienen otra en el lomo, q̃ por medio della es muy baxa, y assi està diuidida de suerte que parece dos. Su cola es ancha y grande. Andan siempre a manadas, y assi nūca se coge vno solo. Tienē dētro de la cabeça vnas piedras llamadas coruinas, o (como otros dizen) sinodontides, las quales son blācas y largas, por la vna parte gibosas, y por la otra algo concauas, y en medio de la concauidad tiene vna notable eminencia. Trayendo esta piedra junto

b Celio Rodig. y Opiano.

c Athen. libro 7. cap. 26.

d Eduard. lib. 8. cap. 176.

e Strab. lib. 17. Plin. lib. 32. c. 5. & lib. 5. c. 9.

a la carne (segun escriue Camilo Leonardo Pisaurense) libra del dolor de hijada, y molida y beuida haze lo mismo. Tambiẽ dizen ser prouechosa cõtra la alfireciá, trayendola colgada al cuello: pero Rondolecio [a] afirma con experiencia ser falso. Solo en el dolor de riñones y de hijada, es certissimo que aprouecha beuida, hecha muy sutiles poluos, dessecando el humor flematico, como dizen q̃ lo haze tambiẽ la piedra Iudaica, y la piedra del Lince. Camilo Leonardo haze relaciõ de otra piedra llamada Coruina, la qual dize que se halla en el nido del cueruo, quando auiendole cozido sus hueuos, se los tornan a poner en el, y dize ser de tanta virtud, que los hueuos cozidos los torna a su primer estado, como sino lo estuuieran, y conociendo su virtud, la trae el cueruo para este efeto: pero aunq̃ no he hecho la esperiencia dello, lo tẽgo por fabuloso. Los coracinos, o coruinas del rio Nilo, dizen ser mejores q̃ los del mar, y mejores los q̃ se llegan mas a negros q̃ a blancos, y mejores los cozidos q̃ los asados. Son de buen xugo, agradables al gusto. Sustentan mucho. Cuezense presto; y assi Ateneo [b] escriue, q̃ hazẽ mucha ventaja al milano, llamado de algunos lucerna: pero hase de entẽder siendo pequeños, porq̃ estos se auentajan a los grandes, como afirma Rondolecio; y assi los tuuo por malos Galeno. [c] Comense los pequeños fritos, o asados en parrilla, o guisados como la dorada: pero siendo grandes se cuezen en agua y vinagre, o vino, y los comen con agraz, y queriendolos guardar para algunos dias, los echan en escaueche, o en sal, y estos los cuezen despues, y los comen con azeite y vinagre.

a Rond. de pisceib. marinis.
b Athen. lib. 7.
c 3. de ali. fac.

Ceo, o fabro.

Es el ceo vn pescado de los aplanados, [d] el qual tiene las aletas negras, los lados de vn color dorado, y emedio del cuerpo, por vna parte y por otra dos manchas escuras, como pequeñas monedas, y por todo el largo vna linea puesta en harpon, desde la cabeça a la cola. Cuentase este pescado entre los mas principales q̃ se pescan en la costa Gaditana, [e] y fue llamado de los Dalmatas Fabro, que significa oficial, [f] porque se hallan en el todos los instrumẽtos necessarios para qualquier oficio: este dizen que no se cria en otra parte sino en el mar Atlantico.

d Athen. lib. 3.
e Colum. lib. 8.
f Eduard. lib. 8. cap. 180.

Salpa.

Entre todos los pescados (como escriue Belonio [g]) no ay alguno que tan comunmente aya retenido el nombre de los Griegos como la salpa, porque ni los Griegos que aora viuen, ni los Latinos, Franceses, y Italianos, o Españoles, no la han mudado su nombre; solamente algunos de los Romanos la llaman Sarba, y los Masilienses Sopi. Este pescado es vil, y de poca estima; pero de hermosissimo y agradable color. Criase en las riberas del mar. Es escamoso, solitario, y del tamaño de vn pie. Su cabeça es pequeña y aplanada. Tiene muchas rayas doradas, que van desde las agallas a la cola. Es en la hechura del cuerpo, y en las aletas y espinas, semejante a la dorada, y en la cola al sargo. Sus ojos son dorados, y los sobrecejos verdes, la boca pequeña, y los dientes serrados. Sustentase de estiercol y ouas, y por esta causa nuestro autor Plinio, [h] la llama pescado obsceno, q̃ significa torpe y suzio: y Ouidio le dà por epiteto vilissimo, diziendo:

Atque immunda chromis, meritò vilissima salpa.

Dizen que esta, y el mugil, y el lobo marino, y el cromo oyen perfetissimamente, y que por esta causa viuen en los vados. Paren las salpas vna vez en el año, y es en tiempo del otoño, poco antes del equinocio. Caçanlas echandolas cebo de mal olor, como es estiercol, suziedades y ouas. [i] Es este pescado duro, y insuaue: y assi (como escriue Iouio) aunque le hizo naturaleza tan hermoso, es repudiado de las mesas de los señores: pero Xenocrates afirma, que los que se pescan en alto mar, son suaues, y de agra-

g Bel. lib. 1. cap. 14.
h Plinio y Eliano ex Arist. Athen. lib. 1.
i Eduard. lib. 8. cap. 180.

agradable gusto. Tienese por prouerbio entre los Griegos, comprar el hõbre vario a la salpa, y assi dizen: Es mas vario que la salpa, o que el paño: y por la diuersidad de los vestidos y inuenciones, llamaron en Lesbos a vna muger mundana salpa porque andaua pintada como andan aora las mugeres Españolas, a las quales no con poca razõ podriamos darlas el mismo nombre. Escriue Chiranides, que trayendo la piedra que està en la parte derecha de la cabeça deste pescado, incita a Venus, y trayendo la cõtraria, haze el efeto contrario. En algunos estanques de Frãcia, se asen vnos pescados llamados allà Vergadelas, que significa rayadas, muy semejantes a las salpas, pero diferencianse dellas, en que estas se crian solamente en los estanques, y las salpas, aunque sueleẽ hallarse en ellos, son mas comunes del mar.

Vergadelas.

Salmon.

De los pescados de rios, vnos se criã en ellos naciẽdo en sus mismas aguas, y otros entran en sus corrientes, saliẽdo del mar espacioso. Destos, vnos se detienen en las mismas entradas, solo a gozar aguas dulces, sin tornar al mar a gozar de las saladas; y otros vã caminando siempre, sin dexar de subir, hasta llegar al nacimiento de los mismos rios, sino se impide antes de llegar al fin su carrera. De los que salẽ del mar, quedãdose en las entradas de los rios, son los salmones; entre los quales tienen algunos diferentes nombres, en diferentes edades. El que es grãde y viejo, se llama propiamente salmon, y el de mediana edad, sarion, o farion.[a] Estos salmones nacen solamente en el mar Oceano; y assi solo se pescan en los rios que van a parar a el, y engañan se los que entienden que se asen tambien en el Rodano. Este pescado no fue conocido de los Griegos, por no hallarse en su mar; y assi no le dieron nombre. Los Latinos, como se vẽ en Plinio, le llamaron salmo, y el mismo nombre le dan los Frãceses, y todas las naciones de España: pero en Flãdes le llaman saelin. En Alemania entran del Oceano en el Reno. En Aquitania en los rios Garumna, y Dordona. En Francia en Ligerin, y Sequana. En España en Tajo, y Duero. Andan estos pescados a manadas, mezclados con los alosos, escondidos en las honduras y profundidades. Engordan mucho en las aguas dulces, y perdiendo el xugo salado que tenian en las ondas saladas del mar, se hazen dulces y suaues, y mucho mas mientras mas se alexan dellas. Algunas vezes paren en los rios, pero los que nacen en ellos, son menores que los del mar, aunque mas suaues y gustosos, y estos son los salmones de rios, de quien haze relacion nuestro autor, aunque algunos entienden que son las truchas salmonadas. Estan los salmones cubiertos de pequeñas escamas, por las quales tienen esparcidas vnas pintas coloradas y muy redondas, pero en las hembras son mayores, y mas espessas. Tienen el lomo de color ceruleo, que tira a negro, el vientre como plateado, la mexilla baxa buelta, encoruada hazia arriba, y mucho mas en la hembra.[b] Estan sus mexillas y lengua, pobladas de agudos y largos dientes. Son sus ojos grandes.[c] Tienen dos aletas jũto a las agallas, dos emedio del vientre, vna emedio del lomo mayor que las demas, y a esta se sigue otra menor y mas gruessa, la qual es comun a salmones y truchas, y cerca de la cola por la parte del vientre, tienen otra carnosa y gruessa. Su cola es ancha y aplanada, de tal suerte que por ella se podian llamar platiceros. Llegando a las partes internas, tienen el coraçon hecho angulos, el estomago largo, el higado colorado, y en el està pegada la hiel, q̃ es de vn color verde escuro, y el bazo como vna sangre retinta. Su carne antes que se cueza es blanca, pero cozida, o salada roxea. Es tierna, dulce y gorda, principalmente en el vientre; y assi harta, y empalaga presto, y causa muchas vezes vomito.

a *Auson. in Mosella.*

b *Bel. lib. 1. cap. 17.*

c *Auson. in Mosella.*

Para remediar eſto,ſe cuezen en vino, o vinagre con ſal, o algunas eſpecias. Nueſtro autor Plinio dà la ventaja al ſalmon de los rios de Aquitania. Son pezes que ſe ſuſtentan de otros. Eſcondenſe en el mar,y aſsi no ſe peſcan ſiempre. La hiel deſtos, es muy prouechoſa para las manchas,paño,y nubes de los ojos: ſu gordura,o vnto para los dolores de oido, y ſu carne ſalada hecha poluos, para las llagas que manan en la cabeça,las quales ſon ordinarias en los niños. Los ſalmones pequeños nunca exceden vn pie de largo;y a eſtos llaman los Franceſes y Aquitanos Tacones.Son tan ſemejantes a las truchas, que apenas ay quien los diferencie,ſino es mirandolos con aduertencia: pero tratando de las truchas,pondremos la diferencia que tienen.Eſtos ſalmones pequeños ſon de la miſma eſpecie que los grandes, y no ſe diferencian dellos, ſino ſolamente en la grandeza del cuerpo, la qual tienen menor por ſer nacidos en los rios, y criarſe en ellos, dõde el agua es mas fria, y menos acomodada para que en ella ſe crien grandes peſcados: fuera de que en ſu lugar natural ſe aumentan y crecen mas todas las coſas, que en el ageno. Eſto ſe vé tambien en las lampreas,que ſiempre las que ſe crian en rios ſon menores que las del mar. Entiendeſe que eſtos ſalmones por ſer pequeños,no conciben ni paren, porque jamas ſe hallan con hueuos,ni con la leche que ſuelen tener los grandes; y aſsi ſe tienẽ por imperfetos, aunque ſon guſtoſos,y de agradable alimento.

Tacones.

Vmblas del lago Lemano.

En el lago Lemano ay vna eſpecie de ſalmones,[a] a los quales llaman los moradores de la tierra Vmblas, diferentes de los que llaman en Francia Vmblas,que ſe crian en el rio de Narbona;y tambien de las vmblas del rio Lado,que ſon vna eſpecie de mugilos. Eſtas vmblas del lago Lemano tienen grande boca armada de dientes,no ſolamente por las encias, ſino tambien por la lengua.

[a] *Bel. lib. 1. cap. 17. Rondol. li. de piſc. lac.*

Vmblas cauallares.

Crianſe otras muy ſemejantes a eſtas en el miſmo lago, llamadas vmblas cauallares, por ſer mucho mayores,y tener el hozico mas largo, mas agudo,y mas encoruado. Sus mexillas ſon muy rayadas,el lomo ceruleo eſcuro,el vientre de color dorado, la carne ſeca y dura, y la cabeça es lo mas eſtimado del cuerpo.

Lauareto.

En el lago de los Alobogros ſe halla vn peſcado,llamado en aquella tierra Lauareto,[b] y algunos le cuentan entre los ſalmones, aunque ſin razon, porque ſu carne es blanca, la boca ſin dientes, y el cuerpo ſin pinta alguna. Semejantes a eſte ſe peſcan otros peſcados en el lago Lemano, llamado el vno bezola, y el otro farra, o ferra. Peſcanſe en el otoño, y en tiempo de inuierno eſtan eſcondidos en la profundidad de las aguas. Guardanſe en ſal para todo el año,y ſon de carne tan guſtoſa y preciada como las truchas.

[b] *Bel. lib. 1. c. 17.*

Bezola. Farra.

Truchas.

Eſtas fueron llamadas de los Latinos Trutas,y no Troctas, como algunos han dicho, porque la trocta de quien haze relacion Eliano,[c] es lo miſmo que la amia, como prueua Rondolecio:[d] los Franceſas las llaman Truitas, y los Eſpañoles Truchas. Algunos han entendido que ſon ſalmones de rios y de lagos, porque cotejadas con los ſalmones del mar, caſi tienen vna miſma forma, aſsi en las partes de afuera, como en las de adentro; y ſu vida y propiedades ſon tambien muy ſemejantes: pero diferencianſe vnas de otras por la diuerſidad de lugares en que ſe hallan. Las que ſe crian en los rios limpios, y de gran corriente,no ſon tan grandes, ni tan manchadas,ni de color tan encendido,ni de tanto alimento y ſuſtancia, como las que ſe criã en grandes lagos, las quales ſe llaman truchas ſalmonadas: eſtas ſuelen hallarſe de dos y de tres codos de largo, y aſsi ſon tan parecidas a los verdaderos ſalmones del mar,que los que no ſon muy dieſtros en conocerlas, entiendẽ que verdaderamente

[c] *Aelian. lib. 1. c. 6.*

[d] *Rondol. libr. 8. de piſcib. marinis.*

Truchas ſalmonadas.

ramente

ramente lo son: pero miradas bien, se conoce su diferencia, porque sus escamas son menores, y menos plateadas que las del salmon, y las pintas mas coloradas y espessas. De las truchas de rios; vnas son pequeñas y blancas; otras mayores y flauas, las quales entiende el vulgo que toman aquel color del oro que comen junto con las arenas. Otras ay de vn color escuro, que tira a negro, pintadas de mas coloradas pintas que las otras. Suelen hazerse tan grandes, que son muy semejantes a las truchas salmonadas, que como hemos dicho, parecen verdaderos salmones. Todas tienen armadas las mexillas y lengua de agudos dientes, el cuerpo cubierto de pequeñas escamas, y de vn cuero que facilmente se ruga, y se aparta de la carne. Tienen vna linea desde la cabeça a la cola, en la qual se diferencian de los salmones, porque en estos es delgada, y en las truchas es siempre ancha; en los salmones larga y diuidida, y en las truchas corta y continua: fuera de que en los salmones es siempre el hozico mas agudo que en las truchas. Sustentanse estas de pecezillos pequeños, de gusanos, y de arena. Huelganse mucho en el agua limpia y fria; y assi van siempre subiendo por las corrientes claras de los rios, hasta llegar a su nacimiento,[a] y con vna ligereza boladora, que parece querer competir con las aues, saltan por los peñascos, por donde resbalandose el agua, cae con impetu de lo alto. Son las truchas, principalmente siendo viejas, de carne algo mas seca que los salmones; y assi son mas duras, y mas dificultosas de digerir: pero no siendo de mucha edad (lo qual se conoce en la grandeza de cuerpo) y siendo criadas en aguas limpias y claras, como son las que se pescan en Arlançon, y en Xarama, son bonissimo alimento para los sanos, y aun para los enfermos, mayormente siendo frescas y pequeñas, porque estas tienen mucha ventaja.

a Bel. lib. 1. c. 17.

Ay otro pescado llamado carpion, el qual se cuenta tambien entre las truchas de lagos:[b] este dizen que antiguamente se llamaua en Italia Pion, y sucedio que vn hombre compró vno por mucho precio mas de lo que valia, y todos los que se le vieron comprar, admirados de su locura, començaron a dezir: Carpion, y assi se quedò con este nombre. Es tan semejante a las truchas, en forma y sustancia,[c] que solo se diferencia dellas en tener algo mayor el vientre, y el rostro mas largo. Es tenido en mucho en Italia, porque no se halla en otra parte, sino en el lago Benaco.

Carpion.

b *Rondol. de pisc.*

c *Bel. lib. 1.*

En algunas bocas de los rios que entran en el mar Oceano,[d] se halla comunmente vn pescado llamado eperlano, por ser de vn color blanco y resplandeciente, como el que tienen las perlas. Tiene olor de violetas. Es pequeño, que apenas passa el largo de vn pie. Su cuerpo es delgado y redondo, la boca grande. Tiene dientes en las mexillas y lengua, y las alillas como el salmon, y dos pedreçuelas en la cabeça. Es su carne blanda, y tenida en algunas partes en mucho, como la trucha. Pescase en el principio del otoño, quando han passado los calores grandes del estio.

Eperlano.

d *Rondol. de pisc.*

El pescado, de quien haze relacion Plinio en este capitulo, diziendo que se cria en los lagos de los Alpes, Lario, y Verbano, y que està cubierto de vnas agudas escamas, sin duda alguna es aquel a quien llaman los Mediolanenses Pigo, y Rondolecio Cyprino clauado, porque en cada escama tiene vna punta como clauo, y en todo lo demas es semejante al cyprino: y que sea este se prueua euidentemente, pues se halla en los mismos lagos, llamados aora lago de Como, y lago Mayor, y son las puntas semejantes a aquellas que tenian los

Cyprino clauado, o pigo.

çapatos de armas antiguos, vſados haſta aora de los Turcos, a los quales los compara.

Del Exoceto. Cap. XIX.

TAmbien cuenta la Arcadia marauillas de ſu exoceto, llamado aſſi, porq̃ para dormir ſale a tierra. Cerca del rio Clitorio, dizen q̃ ſe halla eſte peſcado con voz, y ſin algunas agallas. Eſte miſmo es llamado de algunos Adonis. Salen tambiẽ a tierra los que ſe llaman ratones marinos, y los pulpos, y las murenas. Tambien en los rios de India, cierto genero de pezes ſalen del agua, y deſpues tornan a ſaltar en ella. A muchos les es euidente, y clara la razon del paſſar los pezes deſde el mar a los eſtanques y rios; y es para q̃ ſeguramente puedan hazer ſus crias, porq̃ no ay alli quien pueda comer, y deſpedaçar ſus hijos, y las olas ſon menos crueles. Marauillarſeha mas alguno de ver, q̃ eſtos peſcados entiendan eſtas cauſas, y guarden la comodidad de los tiẽpos, conſiderando quan pocos hombres en particular conocen ſer copioſiſsima la peſca, paſſando el Sol por el ſigno de Piſcis.

ANOTACION.

Exoceto.

ELExoceto, llamado por otro nõbre Adonis, es vn peſcado pequeño,[a] de largo de medio pie, no aplanado, ſino redondo, y es ſu color algo roxo. Tiene deſde las agallas haſta la cola vna linea blãca q̃ le diuide por medio. Es muy ſemejante al pececillo llamado trago, fuera de q̃ eſte tiene debaxo de la mexilla inferior vna carnoſidad, o membrana negra, llamada trago, q̃ ſignifica barba de cabron, de la qual le dieron el nõbre. Es el exoceto vn peſcado de los ſaxatiles, porq̃ ſiempre viue en lugares pedregoſos, y dizen que quando eſtà el mar ſereno, ſale con el crecimiento de ſus aguas a lo ſeco de la ribera, y pueſto al ſol duerme entre las piedrezillas, y auiendo deſcanſado alli, torna dando bueltas al agua, haſta llegar a las olas q̃ le reciben en ſi: pero aunque duerme en la tierra, vela con cuidado del mar, por librarſe de las aues que le ſuelen ofender, y en oyendo venir alguna, dãdo ſaltos y buelcos, ſe arroja con preſteza al agua, conociẽdo ſer mas ſeguro el cãſancio que paſſa en ella, que el repoſo de la tierra. La naturaleza deſte peſcado declarò Opiano, diziendo:

a Eduard. libro 8. de differ. ani. cap. 177.

Eſt inter ſcopulos Ponti, quos abluit vnda,
Piſcis ab Acteis quondã cantatus Adonis.
Multi exocetũ dicunt, quod proſilit vndis,
In litus ſicca ponens tellure cubile.

Belonio[b] pone tres diferencias deſtos; pero ſon tan diferentes que no merecen vn nombre.

b Belon. lib. 1. c. 15.

Ratones del mar.

Por ratones del mar han tenido algunos cierta eſpecie de galapagos marinos, que tienen muy larga la cola, de los quales tratamos, contãdo las diferencias q̃ ay dellos. Otros entienden q̃ ſon ciertos ratones grandes, q̃ ſe criã en cauernas a las orillas del mar, los quales eſcriue Belonio[c] ſer muy ſemejantes a las ratas grandes de tierra, excepto que entre eſtos del mar tienen las hembras tres vias diuididas, por donde echan los excrementos, vrina, hezes y feto: pero aunque tienẽ ſu morada en el agua, ſalen a dormir a tierra como el exoceto, y andan por ella como el pulpo y la murena, de cuyas naturalezas y propiedades trataremos adelante.

c Bel. lib. 1. c. 4.

Diuiſion de los pezes, por las figuras de los cuerpos. Cap. XX.

DE los pezes marinos, vnos ſon llanos como los rodauallos, lenguados, y paſeres, los quales difieren de los rodauallos ſolamente en la poſtura de los cuerpos. Los rodauallos eſtan inclinados ſobre la parte derecha, y los paſeres ſobre la izquierda. Otros ſon largos como la lamprea, y el con-

congrio. Por esto tambiẽ se diferenciã en las aletas, las quales fueron dadas a los pezes en lugar de pies: ninguno tiene mas de quatro, algunos tienen dos, algunos tres, y algunos ninguna; solamẽte en el lago Fucino ay vn pescado q̃ nada cõ ocho aletas. Los pezes largos, y que se resbalan como las anguillas y los congrios, tienen dos; las lampreas no tienen alguna, las quales carecen tambien de agallas. Todos estos cõ vn impulso, o mouimiẽto fluctuoso de los cuerpos, van por el mar como las culebras por tierra. Tambiẽ andan rastreãdo por el suelo seco; y por esto tambiẽ son mas viuos estos pescados q̃ los demas. Tambiẽ algunos de los llanos no tienen aletas, como las pastinacas, las quales nadan con su misma anchura, y los que se llaman muelles como los pulpos, porque los pies los siruen en lugar de aletas.

ANOTACION.

Los pescados llamados de los Griegos psitoides, a los quales llamamos los Españoles pescados llanos, o aplanados, nadã de suerte, q̃ parece no tener sino solo vn ojo, porq̃ su grande anchura los haze q̃ vayan de lado, sin poder andar derecho. Desta naturaleza son el rodauallo, llamado de los Latinos rombo; los paseres, de los quales se hallan muchas diferencias; y el lenguado, llamado de los Griegos Buglossum, y de los Latinos Solea, [a] por la semejãça q̃ tiene a la suela, aunque otros le llaman Lingulaca; y assi le llamò Plauto in Casina. Al rodauallo llamarõ los Griegos Psita, y otros dã el mismo nõbre al paser: pero como anota Eduardo, este nombre es generico a todos los pescados llanos; y assi los llamaron psitoides. Entre estos no ay ayuntamiẽto venereo, porque carecẽ de machos, y assi en ninguno dexã de hallarse huevos. Crianse estos pescados en el mar, y en los estanques marinos, en los quales suelen aumentarse mucho, porque aman para su viuienda los lugares cenagosos, y alli paren comodamente, y se crian: pero los que se crian en ellos, son pequeños, [b] mas negros y mas delgados que los marinos, y no de tan buen olor, porque todos los pescados de lagos huelen algo al cieno donde se crian. Son estos pescados de mediana sustancia, ni muy gruessa, ni demasiadamente delgada: pero a todos haze ventaja el lenguado, el qual es suaue, y dà copioso alimento, y se puede comer en lugar de pescados saxatiles, quãdo se carece dellos. Dizen q̃ los rodauallos, [c] quando tienen hambre, se esconden debaxo del cieno, y menean las pũtas de las aletas, a las quales acuden los pecezillos pequeños, como a los gusanillos, o ouas de que se sustentan, y en estãdo cerca los salteã y quedan vencidos de su engaño.

Vno destos pescados puesto viuo sobre el baço, afirman que le enxuga y sana, y dizen que despues le han de tornar a echar en el mar: pero esto huele a supersticion, y assi lo tengo por falso.

Ay vn pescado llamado de los Griegos y Latinos Tænia, que significa faja o venda; es muy semejante al lenguado y al paser. Es de agradable gusto, y ha menester poco fuego. Tiene solas dos aletas; y es muy frequente en el Canopo de Alexandria, y en Seleucia de Antioquia. A este llaman en algunos puertos Plaicia, y en España Azedia. Es facil de digerir, y de buena y blanda sustancia. Ay otro mayor del mismo nombre. Crece hasta dos y tres codos de largo. Es su carne dura y pegajosa.

Tambien el citaro, es vn pescado aplanado, y muy semejante al rodauallo. Es su carne menos tierna, pero no dura, sino de mediana sustancia, segun afirma Galeno, [d] el qual por autoridad de Filotimo, le cuenta entre los pescados saxatiles; aunque Xenocrates entendio que es ingrato al estomago, y q̃ engendra mal alimento.

Rodauallo. Paseres.

Lenguado.

a Ouidio. Fulgentes soleæ candore, & cõcolor illis passer.

b Galen. de alim. cul.

c Galen. vbi supr.

Faja, o venda.

Azedia.

Citaro.

d Galen. de alim. cul. 29.

a Athen. dimnos. cenis. lib. 7.
b Opianus lib. 1.
Aelian. li. 11. c. 23.
Apollod.
Scaro.
c Galen. 3. de alim. facul. c. 29.
Epodas.
d Plin. lib. 32. c. vlt.
Congrio.
e Athen. lib. 7.
f Rondol. de mar. piscib.
Belon. lib. 1. cap. 13.

Viue este pescado en lugares arenosos, y sustentase de ouas.[a] Tiene los dientes serrados, la lengua suelta, el coraçon blanco y ancho, y el color de su cuerpo, en vnos es blanquecino, y en otros rubio ò bermejo.[b] Eliano afirma, que es variado de diferentes colores, y que desde la cabeça a la cola està adornado de vnas delgadas lineas, que parecen cuerdas de citara, a la qual es algo semejante su cuerpo; y assi le llamaron citaro. Criase en en el mar Bermejo, y entre los Antiguos le consagraron a Apolo, como la citheria a Venus.

Tambien se cuentan entre los pescados llanos el scaro, al qual llaman por otro nombre corin: y como escriue Galeno,[c] se deue contar entre los pescados saxatiles y mejores. Tambien es de la misma naturaleza el epodas, del qual hizo relaciō Plinio,[d] por autoridad de Ouidio, que solo nos dexò su nombre.

Llamanse pescados largos, todos aquellos que son redondos como las culebras, y tienen sebo ò gordura dentro de si; y por esta causa, aunque las mustelas son largas, no entran en el numero dellos: pero entre muchos q̄ ay, es el cōgrio el mas conocido de todos. Llamarōle los Griegos Cōgro de gro, que significa tragar, por ser este pescado grandissimo comedor y tragon. Tambien, segun escriue Ateneo,[e] fue llamado grillo, que es lo mismo que puerco, por serle semejante en la voracidad. Los Latinos le llaman Congro, como los Griegos, y el mismo nombre le dan en muchas prouincias, como en Italia, Francia y España: los Venecianos le llamaron Grongo.

Ay (segun afirma Rondolecio[f]) dos generaciones dellos, que solo se diferencian en el color; vnos blanquiscos y naturales del pielago; otros mas negros comunes a las riberas. Todos se hazen muy largos, y segun escriue Eudoxo, se pescan muchos en Sicion. Es muy semejante este pescado en la forma y en el cuero a la anguilla, porque le tiene liso, y que facilmente resuala. Son los estremos de sus labios carnosos, los diētes pequeños como de peines, y los ojos grandes. Tiene dos aletas; vna desde cerca de la cabeça, por todo el largo del lomo hasta la cola; y otra contraria desde el fin del viētre. La cola es aguda, formada de las mismas aletas.[g] Tiene vna linea que va por medio del cuerpo. Todos por el vientre son blancos. Ayuntanse estos, y todos los pescados largos, enlaçandose como las anguillas.[h] Sustentanse de carne de otros pescados, y por esta causa entran en las bocas de los rios, donde hallan muchos, en quien poder hazer presa: aunque Opiano[i] afirma, q̄ solo entran en ellos, deseando gozar la dulçura de sus aguas. Escriue Aristoteles, que los pulpos vencen a las langostas, las quales los temen tanto, que si aciertan a cogerlos en vna red, en sintiendolos junto a si, pierden la vida de temor: pero las langostas vencen a los congrios, porque con la espereza que las langostas tienen, los asen de suerte, que no pueden resbalarse, ni librar se dellas, y los congrios vencen a los pulpos, porque como son tan lisos, no pueden resistir su entrada, ni detenerlos entre sus braços. Declaranse muy bien las peleas destos pescados cō este orden.

g Arist. 5. de hist. ani. cap. 4.
h Arist. 8. de hist. ani. cap. 2.
i Opian. li. 1. Halicut.

Vincit.

P Z L
C Z P

Vnusquisque à victi sui victo vincitur.

La P. significa Pulpo, la L. Langosta, y la C. Congrio: de suerte que vence el pulpo a la langosta, y la langosta al congrio, y el congrio al pulpo; y assi qualquiera dellos viene a ser vencido, del que es vencido de su vencido. Lo mismo escriue nuestro autor en este libro en el capitulo vltimo: y assi no se que dificultad hallò en aquel lugar Rondolecio, para dezir que tenia necessidad de emienda, o declaracion.

Algu-

Algunos afirman, que aunque el congrio vence al pulpo, no sabe aprouecharse de la vitoria, porque como los dos son tan lisos, se resbala el pulpo viendose vencido, y huye del congrio, dexandole en la boca algunos de sus braços, o colas, [a] y por esta causa fue el congrio entre los Antiguos simbolo de los vencedores, que no saben gozar la vitoria, como se cuenta de Anibal, que auiendo hecho grande estrago en los Romanos, dixo el triunfo de la vitoria de Roma, quando pudiera ganarla. Fuera desto son tan crueles estos pescados, que no perdonan a su misma especie, antes se comen vnos a otros (y assi puedē compararse a ellos los ciudadanos discordes.) Tambien las lampreas son grandes enemigos de los congrios, y suelen roerse entre si las colas.

a Pier. lib. 27.

Es la carne del congrio gruessa, blāca y dulcissima, pero dura, viscosa, dificil de cozer, y que engendra humores gruessos y salados; y assi suele ser causa de lepra: [b] aunque muchos Antiguos los alabaron tanto, que dezian ser comida de dioses, y que solo olerlos bastaua a resucitar los muertos, como refiere Ateneo. [c] Mandando Dorion a vn muchacho, que contasse los nombres de los mejores pescados, cōtò al orfo, glaucisco, y congrio; y Dorion muy enojado le dixo: No te digo yo que digas nombres de dioses. Pero aunque es verdad que la cabeça y ceruiguillo del congrio fresco es gustoso, desde el medio del hasta la cola està tā lleno de espinas, que quita la gana de comerlo; y siendo añexo, tiene todo tan mal olor, que basta para aborrecerlo, aunque muchos, principalmente gēte trabajadora, se sustentan dello, y lo tienen por agradable manjar. Es mejor lo de Cangas, y matase mucho en toda la parte del mar de España, que mira al Septentrion. Dizen que cozido el congrio en azeite, hasta quedar deshecho y colado despues, y quaxado con cera, libra a las mugeres preñadas de mal parto, vntandose con ello el vientre. Aprouecha tambien para el dolor de la gota, y para las grietas de los pies.

b Galen. 3. de alim. fa cul.

c Cochus, apud Polem. ex Atheneo.

Kiranides

De las Anguillas. Cap. XXI.

VIuen las anguillas ocho años, y fuera del agua duran seis dias; si sopla viento Aquilon, y menos soplando Austro. Estas mismas no pueden sufrir el inuierno en poca agua, ni en la cenagosa y turbia, y por esto se cogen muchas cerca de las Vergilias, o Cabrillas, y principalmente quando los rios van turbios. Toman alimento de noche, y de todos los pezes solas estas estando muertas no van ondeando sobre el agua.

De como las pescan en el lago Benaco. Cap. XXII.

TIene vn lago Italia llamado Benaco, que echa en tierra de Verona al rio Mincio, a cuyas honduras, cada año cerca del mes de Otubre, quādo ya con las estrellas del Otoño (como es claro) està frio el lago, se rebueluen con las colas tan admirable multitud de anguillas hechas ouillos, que en las pesqueras, o buitrones de aquel rio, hechas para este fin, se hallan globos de mil dellas, rebueltas vnas con otras.

ANOTACION.

ES la anguilla vno de los pescados largos, cuyo cuerpo no se cubre de escamas, sino de vn cuero liso como el congrio, y como la lamprea. Nace siempre en las aguas dulces de los rios, y de los lagos, y estanques, y sola ella entre todos los pescados que nacē en agua dulce, se entra en el mar, o en los estanques marinos, dōde son las aguas saladas. Es llamada de los Griegos Agcheles, que significa cosa de lodo, o cie-

Anguillas.

o cieno. En Latin ſe llama Anguilla, por tener forma de culebra, la qual es llamada de los Latinos Anguis, y aun algunos teniendola por eſpecie de culebra, la han apartado de la naturaleza de peſcados. Pero ſiẽdo cierto que tienen agallas (que ſon inſtrumento para la reſpiracion de los pezes) cierto es ſer peſcado, como todos los demas q̃ las tienen, principalmente teniendo tambiẽ alillas, que aunque pequeñas, ſe vèn claras y diſtintas, dos debaxo de las agallas, y otras dos (aunque menores) que cercan lo poſtrero del cuerpo por vn lado y por otro, haſta la cola. Tiene la cabeça pequeña, y en proporcion della, es la boca harto grande, y muy llena de pequeños dientes. Tiene el tragadero largo y ancho, el higado grande y colorado, y del cuelga la vexiga de la hiel, la qual es como agua, y ſu carne grueſſa y pegajoſa. Acerca de ſu generacion ay entre diferentes autores opiniones muy diferentes. Vnos dizen que ſe engendran del podrecimiento de animales muertos, como los guſanos de tierra, lo qual ſe ha viſto por experiencia (como dize Rondolecio [a]) echando vn cauallo muerto en vn eſtanque. Otros afirman, q̃ quãdo ſe mueren algunas anguillas por la vejez, y ſe podrecen ſus cuerpos, ſe engendran otras muchas nueuas. Ariſtoteles eſcriue, [b] que no ſe engendran por ayuntamiento, ni ponen hueuos, porque nunca ſe ha viſto alguna que los tenga, ni otra materia de generacion, ni inſtrumentos, o vias que ſiruã para ella, ſolo dize que ſe engendran de cieno y coſas podridas, lo qual no ſe halla en otro animal de todos los q̃ tienẽ ſangre. Que eſto ſea aſsi lo prueua, porque en muchos eſtanques cenagoſos, que los quitan el agua para limpiarlos, nueuamente ſe tornan a engendrar anguillas, [c] lloniendo cantidad de agua, con la qual ſe ſuſtentan y viuen; y aſsi afirma no auer entre ellas diſtincion de macho ni hembra. Ateneo [d] y Opinano eſcriuen, que reboluiendoſe vnas en otras, y ludiẽdo entre ſi, forman vna eſpuma, de la qual cayendo en la arena, o cieno, ſe vienen a engendrar las anguillas, y eſta es la opinion mas conforme con la de Plinio, el qual dize que ſolamente refregandoſe en los peñaſcos, dexan vn xugo de donde ſe engendran. Conſiderando eſtas opiniones, y la grauedad de los autores que las eſcriuen, parece que queda el entendimiento confuſo, pero con la experiencia y razon quedarà ſatisfecho y quieto. Engendraſe la anguilla (como Ariſtoteles dixo) del podrecimiento, y prueuaſe bien de las experiencias viſtas, que prueuã mas que razones; pero no ſolamente es eſta ſu generacion; antes como eſcriue Rondolecio, [e] ay en ſu eſpecie macho y hembra, los quales hazẽ que ſe conſeruen con ſuceſsion natural. Que eſto ſea verdadero, ſe prueua euidentemente, viendo que muchas vezes ſe toman las anguillas hembras cõ el enhidro, que es el culebro de agua. Es el macho de las anguillas menos largo, y mas recio que las hembras, y ſu cabeça algo mas ancha y mas corta, aunq̃ Belonio [f] por eſta diferẽcia, dize que ay dos eſpecies dellas. Conciben hueuos, los quales dexã pegados a los peñaſcos, quando ſe refriegã en ellos, y tambien los echan en la arena y cieno, ludiendo vnas en otras haſta hazer eſpuma, porque cayendo aquella, caẽ los hueuos que van pegados a ella; y ſi no es refregandoſe en los peñaſcos, o vnas en otras, no puedẽ echarlos de ſi, porque ſe quedan pegados a ſu miſmo cuerpo: pero ſon los hueuos tã pequeños, que caſi ſon inuiſibles, mayormẽte eſtando en el vientre, donde los cubre la gordura entre que eſtan aſidos; y eſto fue cauſa de no verlos Ariſtoteles, y de que Plinio y Ateneo [g] entendieſſen que ſe engendrauan de ſolo aquel xugo que viã: pero echada la gordura del vientre en el fuego, claramẽte ſe vè que faltan los hueuos, como los del congrio. Suſtentanſe las angui-

a *Rondol. de piſcib. fluuiat.*

b *Libro 6. de hiſt. animal. c. 16. & 3. de hiſtor. anim. cap. 10.*

c *4. de hiſt. anim. cap. 11.*

d *Athen. Opianus.*

e *Rondol. lib. de piſc. fluuiat. c. 23.*

f *Belon. li. 1. cap. 17.*

g *Athen. libr. 7. c. 17.*

llas de cieno y ouas. Pescanse facilmẽte quando las aguas van turbias; y assi suelen los pescadores enturbiarlas para hazer su pesca.[a] Por esta causa llaman pescadores de anguillas, a los que procuran con sediciones y enredos, perturbar la paz y sossiego de las republicas; y assi los pintauan los Antiguos pescandolas, y por esto se dixo el adagio comun: A rio buelto ganancia de pescadores.

a Pier. lib. 28.

Son estos pescados bonissimo alimẽto para los que hazen exercicio, porq̃ sustentan mucho, y decienden tarde del viẽtre, por ser de sustãcia pegajosa y gruessa; y assi para mugeres delicadas que hazen poco exercicio,[b] y para los que padecen enfermedades de humores gruessos, son malas. Hazense algunas muy grandes, principalmẽte en los lagos adonde tienen mas cantidad de cieno para su alimento, pero aquellas son las peores. Pescanse en Castilla en muchos rios, y tambien en algunos arroyos. Andã siempre en lo profundo de las aguas, casi batiendo en el suelo, y aun despues de muertas no subẽ arriba como los otros pezes, y la causa es no tener el vientre tan hueco, ni tanta gordura como otros pescados; y assi ni el aire que se recoge en el viẽtre es suficiente para sustentarlas en lo alto, ni la gordura, que es de naturaleza de aire; y assi aunque estan muertas y podrecidas, no se hinchan por tener su sustãcia poquissima cantidad deste elemento, lo qual no veremos en otros animales muertos, que luego se hinchan con el mismo aire que se resuelue dellos, y este detenido entre el cuero, los leuanta y los sustẽta arriba: por esta causa fuerõ hieroglifico de la memoria muerta,[c] q̃ despues de la vida se va a lo hondo como la anguilla.

b Galen. de attenuãte victus ratione c. 6.

c Pier. lib. 28.

La poca enxundia que tienen estos pescados, es prouechosa para los dolores de oidos, y para enfermedades de neruios. Su hiel es buena en colirios, que se ordenan para los ojos, y finalmente podrecida su carne en vino, y dandolo despues a beuer, dizẽ que haze que lo aborrezcan.

De la Murena. Cap. XXIIII.

LA murena pare a qualquier tiempo del año, aunque los demas pezes paren a tiempo limitado. Crecen muy presto sus hueuos. Entiende el vulgo, que saliendo a las riberas secas, se hazen preñadas de ayuntamiẽto de serpientes. Aristoteles[d] llama al macho que engendra en ellas miro, y dize auer esta diferẽcia entre ellos, que la murena es de diferentes colores, y de poca fuerça: pero el miro es todo de vn color, y robusto, y tiene los dientes fuera de la boca. En la Francia Septentrional tienẽ todas las murenas en la mexilla derecha siete manchas, que resplandecen con vn color dorado, en forma de las siete estrellas del Septentrion, y tienenlas solamente mientras viuen, y al momento que mueren pierden el resplandor. Vedio Polio Cauallero Romano, y de los amigos del Emperador Augusto, hallò en este animal preceptos de crueldad, echando en sus viuares los condenados a muerte, no porque las fieras de la tierra no fuessẽ suficientes para matarlos, sino porque en otro genero de animales no se podia ver ser despedaçado igualmẽte todo vn hombre entero. Dizese que gustando el vinagre, suelen venir a rabiar mas que con otra cosa. Tienen estas el pellejo muy delgado, y al cõtrario las anguillas le tienen mas gruesso, y con este dize Verrio, que solian açotar a los muchachos de hasta catorze años, y por esta causa no se les ponia pena de dineros.

d Arist. 5. de hist. animal. c. 10.

A estas siete estrellas llamamos el Carro.

ANOTACION.

ES la murena de la generacion de los pescados cartilaginosos, los quales son largos y lisos, y que por carecer de escamas resbalan. Dieronla los *Murena.*

los Antiguos diferentes nombres; y assi ay mucha duda entre ellos de como la llamaron los Griegos. Rondolecio escriuè, que de algunos fue llamada mustella, por ser semejante a ellas en el color. De otros lombriz marina. De otros gusano del Gange. De otros galea asteria: pero todos estos nõbres se los dan con poca razon, y no quadrã a este pescado, porque esta ni pare sus hijos viuos, ni los recoge en la boca, como las mustellas, o galeos, ni tiene semejança con las lombrizes del mar, ni con los gusanos del Gange, de los quales cuẽta nuestro autor ser tan grãdes, que asiendo de la trompa a vn elefante, quando llega a beuer le meten de por fuerça en el agua; y assi lo mas cierto es que la llamaron murena, como despues algunos de los Latinos, aunque otros la llaman lamprea, no con pequeño error, pues no basta serla en algunas cosas semejante, si en muchas es diferente. Tiene la murena el hozico agudo, la boca rasgada, armada de agudos dientes, el cuerpo algo aplanado y gruesso. Es el color de su carne blanco, y el de su cuero escuro, variado de mãchas amarillas y negras. Los machos son menos pintados, y vnos se hallan negros, y otros amarillos, a los quales llamò Aristoteles miros; y assi se engañan los que entiendẽ que todos los desta especie son hembras, porque si fuera assi no las pusiera san Basilio [a] por hieroglifico del adulterio. Viuen muy poco fuera del agua como las anguillas, [b] por tener muy pequeñas las agallas, y recebir poco humor en ellas. Carecen de espinas y de aletas en los lados, en lo qual son semejantes a las lampreas. Estas se llamaron assi de lambendis petris, porque asidas con la boca a las piedras, parece que las estan lamiendo; y esto mismo hazen en los clauos de los nauios. Son algo semejantes a las anguillas, pero su boca es redonda, escauada hazia adẽtro, como en las sanguisuelas, y en aquella concauidad tiene repartidos al rededor sus dientes, los quales son colorados. Su vientre es de color de leche, y el lomo està lleno de manchas, vnas blancas, y otras ceruleas. Su cuero es blando y liso. Tiene a cada lado en lugar de agallas siete agujeros redondos, y entre los ojos vna fistula, o canal, que va hasta el paladar, por la qual atrae el aire, y arroja el agua, como los pescados que respiran, y por esta causa anda nadando sobre las aguas, y detenida demasiadamente en lo hõdo, se ahoga. Sus ojos son redondos y hundidos. [c] Carece de lengua y de aletas para nadar, excepto de dos muy pequeñas que tiene junto a la cola, vna arriba, y otra abaxo, con que endereça su camino. No tiene huessos, ni espinas, sino en lugar dellos vn neruio cartilaginoso, que està lleno de medula. Criase este pescado en el mar, y al principio del verano entra en los rios a poner alli sus hueuos, y despues se torna a entrar en el mar. Son tan agradables al gusto, que son tenidas en mucho para las mesas de los Principes y Señores, principalmẽte estando preñadas. Suelen guardarlas algunos dias en aguas dulces, echãdolas alli de comer; y de la misma suerte se suelen guardar las murenas, las quales con ser vorazes y crueles, dizen que se amansan tanto, que llegan a tomar el alimento de la mano; y por esta causa han sido amadas con grande excesso de algunos, como se cuenta q̃ lo hizo Crasso, el qual amò tanto a vna que tuuo en vn viuar, que quando murio la llorò como si fuera vna hija, y hizo para su enterramiento vn sepulcro; y assi le dixo por baldon Domicio: [d] Crasso, tu lloras vna murena? Y a esto le respondio Crasso: Tu has muerto tres mugeres, y no has llorado ninguna. En lo qual dio a entender no afrentarse, sino que se gloriaua de su piadosa afeccion. Tambien los Licinios las amaron tanto, que por esta causa los llamaron Murenas; assi como a Sergio, por auer sido grandemente aficionado de las auradas, le llamaron Orada.

a D. Basil. exam.

b Athen. vbi supra.

Lampreas.

c Bel. lib. 1. de aquatil. cap. 7.

d Aelian. in silio lib. 12. c. 24. Macrob. libro 3. Satur. c. 15. Varro de re rust. lib. 3. cap. 17.

Orada. Algunos han dicho que salen estas a tierra, y se ayuntan con las viboras, y por esta causa, silvando los pescadores como serpientes, las atraen a la ribera, y las pescan facilmente. Aristoteles entiende ser esto falso, y que solo se ayuntan con el miro, que es el macho de su especie, aunque confiessa, que suelen salir a tierra: pero Archelao lo tiene por cosa cierta, y Eliano [a] y Nicandro de la misma suerte, el qual dize, que en viẽdo los pescadores que faltan las murenas en seco, se arrojan ellos en el mar para poderse guarecer de las viboras. Esto mismo escriue san Ambrosio [b] en su exameron, al qual siguio el gran Basilio; y assi las ponẽ por simbolo del adulterio. Tambien los Egypcios [c] significarõ cõ ellas la crueldad oculta de los hõbres afeminados y flacos, porque sin tener cuernos ni vñas con que poder ofender, en cierta manera exceden en crueldad a los animales ferozes, como experimentaron los Romanos, echandolas los cuerpos de los condenados, para que ellas los consumiessen.

a Aelian. lib. 1. c. 52. & lib. 9. c. 66.

b Ambros. in exam.

c Pier. lib. 29.

Fuera de las lampreas, de quien hemos tratado, [d] se hallan otras dos diferencias, naturales de los rios, y de algunos lagos: vnas son tan pequeñas, que pocas vezes llegan a grandeza de vn palmo, y no son mas gruessas que vn dedo. Crianse estas en los arroyos de claras fuentes, y en las riberas de los rios pequeños. Sustentanse de agua y lodo; y assi suelen acudir a los passos de los arroyos. Tienen estas sola vna espina, y ay dellas muchas en Italia, Francia y España. Los Romanos las llaman Lampredotes, los Parisianos Lãpredones, los Lugdunenses Ciuellas, y los Españoles Lampreillas.

d Bel. lib. 1. cap. 7.

Lampreillas de rios

Ay otras mayores que estas, pero en todo semejantes a ellas, [e] y no se crian en todas partes, antes son particulares del seno Ilirico, y de algunos lagos de los Alpes, como es el de Retia, llamado de nuestro autor Brigantino. Son todas estas de blanda carne, pero pegajosa, y excrementicia. Comense fritas y cozidas, y adereçanlas por el buen gusto con especias aromaticas; y assi son mas alabadas de los golosos, que de los Medicos doctos, porque son melancolicas, y de dañoso alimento, mayormente las mayores.

e Bel. lib. 1. cap. 7.

De los pezes llanos. Capitulo XXIIII.

DE los pezes llanos ay vna generacion, que en lugar de espina tienen vn neruio, como son las rayas, pastinacas, lixas, torpedos, y aquellos a quien los Griegos llaman bueyes, lamias, aguilas, y ranas; en el qual numero tambien entran los schales, aunque no son llanos. Todos estos en vniuersal son llamados de los Griegos Selaches, y el primero que los llamò assi fue Aristoteles. Nosotros no los podemos diferenciar, sino es llamandolos cartilagineos. Estos tales todos son comedores de carne, y sustentanse boluiendose hazia arriba, como hemos dicho de los delfines: y aunque todos los pezes paren hueuos, sola esta generacion pare animal, como aquellos que llaman vallenas, excepta la que llaman rana.

ANOTACION.

ES la raya vno de los pescados llanos y cartilaginosos (que escriue Plinio) la qual fue llamada de los Griegos Batis, o Batos, por la semejança q̃ tiene su cola en las puntas y aspereza, a la çarça siluestre, llamada de la misma suerte. A esta llaman los Romanos Raya perosa, y los Franceses Bouclata. Tiene el cuero aspero, y la cola espinosa y larga. Nada con sola la anchura de su cuerpo, porque carece de escamas. Tiene las agallas, no en los lados, sino en la parte alta y baxa de la cabeça. Viue en lugares cenagosos, no lexos de

de la ribera, y en teniendo necessidad de alimẽto, se escõde debaxo de la arena, o cieno, y meneãdo vnas hebrillas que tiene junto a la boca, atrae a si los pecezillos pequeños, y en estando cerca los ase con facilidad, y los come, y lo mismo haze la lixa. Por esta causa fueron estos pescados entre los Griegos simbolo de los aduladores, [a] los quales con el engaño de sus lenguas, roban a los que se acercan a ellos.

a Pier. lib. 30.

Es la carne deste pescado de agradable gusto, pero mas dura y dificultosa de cozer, que la carne de la torpedo y pastinaca, y dà mas copioso alimento. Es mejor que en otro tiempo (segũ afirma Archestrato) en el inuierno. La hiel fresca deste pescado, es prouechosissima para aclarar los oidos, y el mismo prouecho haze siendo añexa, y guardada en vino.

Raya estrellada. *Asteriabatis.*

Ay otro que llaman los Griegos Asteriabatis, como si dixeramos, Raya estrellada, [b] la qual es de carne mas blanda, y de mejor alimento. Dieronla este nombre por estar su cuerpo pintado de manchas blancas, y llamanla los Romanos Rometa.

b Bel. lib. 1.

Leuiraya.

A otra llaman Leuiraya, por ser su cuero mas liso, [c] los Romanos la llamã Falsauela, y los de Masilia Flasada; es la mayor de todas, pero mas dura, y menos gustosa.

c Bel. vbi supra.

Pastinaca.

Es la pastinaca de los pescados planos tambien como la raya, y fue llamada de los Griegos Trigon. Criase, segũ escriue Aristoteles [d] en el pielago, aunque como afirma Opiano, nada en lugares cenagosos, no lexos de las riberas. No tiene aletas, porque anda solamente con la anchura de su cuerpo, aunque Belonio [e] dixo, que estendia las alas como aue. Su cola es larga, y llena de espinas, en la qual nace aquella punta llamada Radio, de quien dixo Opiano:

d Arist. 8. de hist. animal. c. 13.

e Bel. lib. 1.

Nascitur extrema cauda impenetrabile telum
Trygoni.

Esta es de las cosas mas venenosas que ay, porque con ella se secan los arboles, y la carne de los hombres se consume. Esta le sirue de armas, y con ella roba a escondidas, porque estando cubierta en el cieno, claua y prende a los pescados que passan. Es la carne deste pescado blanda, suaue, y que facilmente se cueze. Sustenta medianamente, y mueue con moderacion el viẽtre. Puedese vsar della en lugar de pescados saxatiles, pero hasele de quitar toda la cabeça y cola, y lo que tiene en el principio del lomo de color açafranado, y lauarla poco, para que no pierda el sabor. Quemada, hecha ceniza, y mezclada con vinagre, es remedio para su picadura, y para qualquiera de otro animal venenoso. [f] La punta, o radio de su cola, mitiga los dolores de dientes, y los quiebra, y los echa fuera, y doliendo las encias, aprouecha saxarlas con ella. La misma punta hecha poluos, y mezclada con elebro blanco, arranca sin dolor los dientes. Dizen tambien que tiene tanta virtud, que ligandola al ombligo de la muger q̃ està de parto, [g] haze que para con facilidad: pero dizen que se la tienen de quitar estando viua, y tornarla a echar en el mar; y assi parece ser falso. El higado deste pescado frito en azeite, quita la lepra, sarna, y começon, no solamente de los hombres, sino tambien de otros animales.

f Dioscor.

g Eduard. libro 8. de diff. anim. cap. 163.

Lixa.

La Lixa llamada assi de los Españoles, de los Griegos Rhina, de los Latinos Schatina, y de los Franceses Angeloto; [h] es tambien de los pescados llanos y cartilaginosos. Es su cuero tan aspero y duro, que con el se alisa la madera, y se pule el huesso y marfil. [i] Es mas largo, y mas angosto que la raya. Su cabeça es redonda, y junto a ella tiene dos grandes aletas, y dos enmedio del cuerpo menores, que estan a los lados del. Esta entre todos los pescados llanos pare cada año dos vezes; la primera en el verano, y la segunda en el otoño, la qual cria dizen que es la mejor. Afirmã algunos, [k] que despues de

h Rondol. lib. de pisc. marinis.

i Belon. li. 1. cap. 8.

K Eduar. libro 8. de diff. anim. cap. 163.

de auer parido recibe détro de si a sus hijos, y los torna despues a echar.[a] Pero como escriue Opiano, no se tiene de entender que los recibe dentro de si, sino que los ampara y recoge debaxo de sus aletas. Sola esta entre los pezes dizen que muda el color, como el pulpo, y afirman ser tan astuta, que poniendose debaxo de la arena toda encubierta, menea solamente vnas hebrillas que tiene en el hozico, al qual acuden luego los pecezillos pequeños, pẽsando ser los gusanos, o ouas de que se sustentan; y assi en lugar de tomar alimento, lo son ellos de la lixa. Ayuntase esta con la raya, y de las dos se engẽdra otro pescado mestizo, llamado de los Griegos Rinobatos, que es tanto como schatinoraya, o lixaraya. Es la carne de la lixa dura, y dificultosa de cozer, pero sustenta mas que la pastinaca y torpedo.

a *Eduard. libro* 8. *de dif. anim. cap.* 163.

Torpedo, o tremielga.

La Torpedo, llamada de los Griegos Narchi, y de algunos Españoles Tremielga;[b] es tambien de los pescados llanos. Tiene solas dos aletas junto a la cola, y la anchura de su cuerpo suple la falta de todas las otras que suelen tener otros pezes. Su cola es menor que la de la raya, y su cuerpo mas redondo y guesso.[c] Viue junto a las riberas cenosas. Pare en el otoño, poco antes del equinocio. Escondese en el inuierno en las cauernas del mar, para guarecerse del frio.[d] Dizẽ que torna a recoger sus hijos dentro de si, despues de auer parido, y que por esta causa ha sucedido hallarse alguna con ochẽta dentro del cuerpo. Es cosa cierta, segun escriue Aristoteles,[e] lo que cuentan de la industria deste pescado, y es, que encubierto en la arena, entorpece con su virtud a los pescados q̃ llegan, y en viendo su mouimiento perdido, los caça cõ facilidad, y los come, y deste efeto la dieron los Griegos y Latinos el nombre. Pero cosa marauillosa es, que no solamente causa este estupor a los pezes que nadan dentro del mar, pero aun tambien a los hombres que estan pisando la tierra: porque afirman muchos,[f] que en teniendola el pescador asida, comunica tal virtud por las cuerdas de la red, o por el sedal y la caña, que le haze perder el mouimiento del braço, y le dexa sin sentido, y esto haze solamente mientras viue, como si fuera magica, o hechizera: y assi entre los antiguos Griegos significauan cõ la figura deste pescado al hombre negligente y perezoso, por el efeto que haze; y tambien significaron con el al que ampara y defiende a muchos, porque en estando en la red con el estupor que causa a los pescadores, haze que no la puedan sacar; y assi defiẽde a todos los pescados que estauan presos con ella. Es la carne deste pescado (segun afirma Galeno[g]) blanda, facil de cozer, y suaue, sustenta medianamente, mueue cõ moderacion el vientre, y puede suplir la falta de pescados saxatiles. Aprouecha en vso de medicina, aplicada viua en los grãdes dolores de cabeça, y entiendese que los mitiga con el estupor que causa. Tambien el azeite en que la cuezen viua, quita los dolores de los artejos, puesta sobre el baço le deshaze, y reduze a su lugar el suelo salido a fuera.

b *Bel. lib.* 1. *cap.* 8.

c *Eduard. Vuot. vbi supra.*

d *Theophrastus.*

e *Arist.* 6. *de hist. ani. c.* 10. *&* 9. *de hist. ani. cap.* 37.

f *Galen.* 2. *de locis affectis c.* 2. *&* 6. *de locis cap.* 5.

g *Galen.* 3. *de alim. facul. c.* 35. *& lib. de atten. victus ratione cap.* 6.

Buey.

Tambien se cuenta entre los pescados planos el buey,[h] el qual (como escriue Belonio[i]) es vn genero de rayas de grandissimo y ancho cuerpo. Tiene tan grande anchura, que muchas vezes excede de doze codos: pero con ser tan grande y carnoso, es su cuerpo muy muelle, y de poca fuerça, y sus diẽtes pequeños y escondidos; y assi no se confia de sus fuerças, sino vsa para sustentarse de engaños, con que suele vencer, no solamente a los pescados, sino tambien a los hombres (segun escriue Opiano.[k])

h *Eduard. lib.* 8. *cap.* 163.

i *Bel. lib.* 1. *cap.* 8.

k *Opian. de pisc. lib.* 2.

Aguila.

Tambien la Aguila se cuenta entre los mismos pescados, y fue llamada de los Griegos Aetes, y de los Latinos Aquila, por no tener dos grandes aletas en forma de alas, con las quales buela

encima

ençima del agua, y con su aguda vista vè en lo profundo los pezes,[a] donde entra, y los coge con ligereza admirable. Su carne es de mediana sustancia, aunque Difilo la contò entre los pescados de dura carne (como refiere Galeno,[b]) pero hase de entender en respeto de los saxatiles. Este pescado dura mucho tiempo sin corromperse. Es flatuoso, y assi se come con pimienta, o otras especies aromaticas, y desta suerte es gustoso y buen alimento.

a Bel. lib. 1. cap. 8.

b Gal. lib. 3. de alim. fac. c. 30.

Rana pescadora.

La rana marina, llamada por otro nõbre pescadora, y de los Griegos Batracos,[c] tiene la cabeça ancha y muy poblada de espinas, y las agallas cubiertas de vn cuero delgado. Es su boca grãde y rasgada. Nada no cõ sola su anchura, como otros pescados llanos, sino con las aletas q̃ tiene acomodadas para su mouimiẽto. Las partes de hazia atras son en este pescado carnosas, y delãte de los ojos tiene dos hebras largas como cabellos, en cuyos estremos estan vnas cabecillas redondas, cõ las quales quãdo se escõde en los lugares arenosos ò turbios, dexandolas descubiertas, atrae a si los pecezillos pequeños, en los quales haze grãde daño. Es tan fea, y tã disforme q̃ por su mala figura la llamaron los de Epidauro diablo marino,[d] y como a tal la aborrecẽ. Esta sola entre todos los pescados cartilaginosos no pare animal, sino hueuo, el qual es solido, duro, aspero, y escamoso. Pone todos sus hueuos jũtos y cerca de la tierra, y suelẽ ser en grã numero: pero por perecer facilmente, se suelẽ hallar muy pocos. Cozidas estas ranas en vino, y en vinagre, y beuiẽdo el cozimiento libra de todo veneno; y es muy prouechoso cõtra el de la rubeta y salamandra. Los remedios q̃ estan escritos de las ranas en comun para el dolor de los diẽtes, todos son mas eficaces, siendo de las ranas marinas.

c Eduard. lib. 8. cap. 163.

d Bel. lib. 1. c. 8.

Tollo, o esqualo.

El tollo, o esqualo, de quien haze relacion Plinio en este capitulo, han entendido algunos[e] ser lo mismo q̃ lixa, aunq̃ segun escriue Masario, no se tiene de leer esqualo, sino galeo, pero cierto es ser diferentes.

e Eduard. lib. 8. cap. 163.

De la Remora. Cap. XXV.

AY vn pescado muy pequeño llamado remora, acostũbrado a andar entre piedras: este pegãdose a las carenas se cree que las naos se mueuẽ mas tardamẽte, y de aqui le pusierõ el nõbre, y por esta causa es tambiẽ infame hechizeria para hazer amar, y para escurecer y detener los juizios, y los pleitos: pero estos males los modera con vn bien, que restaña los fluxos de las preñadas, y detiene en el vientre las criaturas hasta el parto. No es bueno, ni se recibe para manjares. Entiẽde Aristoteles[f] tener este pescado pies, porq̃ tiene puestas de tal manera la multitud de sus espinas, q̃ lo parecẽ. Muciano dize, q̃ es el murice mas largo q̃ la purpura, y ni tiene la boca aspera, ni redonda, ni se leuãta el hozico en angulos, pero toda es igual, y con la cõcha està recogida por entrambos lados, cõ los quales aferrãdolos a la nao, q̃ lleuaua los mẽsageros de Periandro, para que fuessen castrados los muchachos nobles, dizẽ auerla detenido sin menearse, aunque iban las velas llenas de los vientos, y por esta causa estas conchas que estoruaron aquel mandamiento, son reuerenciadas de los Gnidos delante de Venus. Trebio Negro dize, que es de largo de vn pie, y del gruesso de cinco dedos, y que detiene los nauios, y fuera desto, que poniendo le conseruado en sal tiene esta virtud, que el oro caido en profundissimos poços, lo saca pegado a si.

f 1. de hist. anim. cap. 14.

ANOTACION.

AL pescado que llamarõ los Griegos Echeneido, o Naucrates, por que detiene las naos,[g] llamaron algunos Latinos Remora, q̃ significa lo mismo, y aunq̃ se haze entre los Antiguos grande

g Echin en Griego significa detener.

Aelian. li. 1. c. 37.

grande mencion deste pescado por su marauilloso efeto, es tan desconocido de todos, que solo se conoce su nombre, y la causa de no conocerle a el, es la grande variedad q̃ ay de descripciones y retratos suyos entre diferẽtes autores, que vnos le pintã de vna forma, y otros de otra, sin conformar en alguna. Escriue Opiano, que la remora es amiga del pielago, y que es de largo de vn codo, de color subfusco, semejante a la anguilla: su boca aguda, torcida hazia abaxo como ançuelo, y dize que cuentan desta los marineros vna cosa admirable, y increible para todos los que no la conocen, y es, que detiene vna nao quando va con fauorable viento, y lleua hinchadas sus velas, solo cõ pegar a ella la boca, como si la quisiesse tragar, y a pesar de los marineros la haze estar queda, y tan reposada, como si estuuiera en vn puerto tranquilo y sereno. Esta que descriue Opiano, y de quien Eliano [a] tiene la misma opinion, es certissimo (como escriue Rondolecio) que no es otra sino la lamprea. Belonio, [b] y nuestro Autor Plinio, [c] dizen ser la remora semejante al limace grãde, de lo qual dierõ testimonio los que le vieron, quando detuuo la nao de cinco remos de Cayo Cesar Emperador, y en este libro dize ser vn pescadillo pequeño, que se cria entre las piedras, como afirma Aristoteles; [d] y otros dizen q̃ es el murice, el qual es mas ancho que la purpura, y ni tiene la boca redonda, ni aspera, ni salida en angulos, sino que està recogido entre dos conchas. Otros dizen que la remora tiene seis pies de largo, y cinco dedos de gruesso. Pero cierto grande diferencia es esta de opiniones, y confusa variedad para conocer qual sea; y assi parece cierto, que entre los Antiguos huuo conocidos diferentes pescados que hiziessen este efeto; y assi lo confiessa nuestro Autor en el libro treinta y dos, donde despues de auer encarecido las grandes fuerças deste pescado, dize, que auiendo detenido la nao de Cayo Cesar, y hallado aquel pescado de forma de limace, estaua admirado el Emperador de ver, que estando fuera la detenia, y recebido dentro, era de tan poca fuerça; pero que no duda auer conchas de la misma fuerça, pues dà testimonio dello aquel celebre y sagrado exemplo de la concha de Gnido, que fue consagrada a Venus. Esta escriue Rondolecio, [e] que es de hechura de vn hueuo. Tiene la concha lisa; por dedentro blanca, y por defuera pintada de diferentes colores. Es durissima, tanto que jamas se halla alguna horadada, o roida, como se hallan las demas conchas, las quales reciben este daño de polillas, y pequeños animalejos del mar. Tiene dos agujeros en los estremos, vno para tomar su sustento, y otro para echar de si los excrementos del. Suelen los plateros hazer dellas cuchares con los asideros de oro, o plata, y son tenidas en mucho por su hermosura. Tambien en vso de medicina son prouechosas, porque los poluos destas entran en la composicion de las pildoras de Bdelio, que son para restañar los fluxos del vientre. Tambien aprouechan para las llagas de los intestinos, del vtero, y del lagrimal de los ojos, porque tienen virtud de secar sin mordacidad, ni calor. En lugar destas vsan los boticarios las conchas de los pectines, aunque no son tales; y assi hallando estotras, estaran obligados a echarlas. La causa de que vn pescado tan pequeño pueda hazer vn efeto tan grande, como detener vna nao enmedio de su mouimiento, nuestro Autor, y otros muchos la tienen por encubierta y ciega; [f] y assi Adamo Leonicero en el libro que escriuio de pescados, dize: No sin razon nos podemos admirar de ver fuerças tan grandes en tan pequeño pescado, porque aunque es verdad que la piedra iman atrae a si el hierro, y el diamante, en presencia del veneno dizen que suda,

a *Aelian. lib. 2. c. 17.*

b *Bel. lib. 2. c. 12.*

c *Plin. lib. 32. c. 1.*

d *2. de hist. anim. c. 14*

e *Rond. li. de ostrac.*

f *Lib. 1. de subtilit.*

ſuda, y la turqueſa eſtando cerca del pe ligro, ſe hiende, o ſe mancha. Puedeſe de alguna manera ſeñalar alguna cauſa natural, atribuyendolo a ſu modo de ſuſtancia, o a alguna calidad que imprimieron en ella los cuerpos celeſtes; y aſsi dizen del baſiliſco, que naturalmente es tan venenoſo, que ſolo con la viſta inficiona los cuerpos humanos. Y el peſcado llamado torpedo, ſin tocar a el el peſcador, le entorpece el braço, y todo el cuerpo, comunicando la fuerça de ſu veneno por el ſedal, y la caña a donde le tiene aſido. Pero deſte pecezillo, que razon ſe puede dar de ſus fuerças, y de ſu poder? Eſte anda en las aguas como los otros pezes, y en ellas mueſtra ſu fortaleza, ſin tener cuerpo para tanta violencia. Con ſu boca ſe pega a la nao, y no ay fuerça poderoſa contra la ſuya, porque ni el impetu de los vientos, ni las fuerças de las olas, ni la ſolicitud de los remeros, baſtan para mouer la nao donde vna vez eſtà aſido, ſino apartandole della: y aſsi por fuerça ſe ha de confeſſar, [a] que no ay razon natural con que poder declarar la cauſa de tan admirable efeto. Eſto es lo que dize Adamo, admirandoſe de la fuerça deſte peſcado: pero aunque eſtos tienen por dificultoſo declarar la cauſa, no faltan algunos que lo procuran con variedad de razones: pero huyendo de cauſar faſtidio, quiero poner ſola vna, como mas conforme a razon, dexando las demas por falſas, y ſin alguna verdad. Pregunta Ariſtoteles [b] con ſu ſingular ingenio, que ſea la cauſa, porque vn clauo ſiendo pequeño pueſto en la popa, que es el vn eſtremo de la nao, tiene tãta fuerça, q̃ aſiendo del vn hõbre, y mouiẽdole, mueue toda la nao? Y reſponde, que la cauſa es, porq̃ mouiẽdo vn eſtremo, ſe mueue todo el cõtinuo haſta el otro eſtremo; y aunq̃ ſea pequeño el mouimiento del eſtremo q̃ ſe mouio primero, viene a ſer grãde el de ſu contrario, porque alli ceſſa el impetu del mouimiento. Pues de la miſma ſuerte, aſiendoſe la remora a la popa, o gouernalle de la nao, y mouiẽdo el cuerpo y la cola, haze q̃ toda la nao ſe mueua, y aunq̃ en aquella parte ſea pequeño el mouimiento, en la proa q̃ es el eſtremo cõtrario, viene de por fuerça a ſer grãde, y mouiendoſe vna vez a la parte derecha, y otra a la izquierda, neceſſariamẽte ha de retardar el mouimiento de la nao, y tiene de andar fluctuãdo, como ſucede en el mar tranquilo y ſereno, quando el gouernador de la nao, dà el gouierno della a vno que es poco dieſtro, que por no lleuar derecho el clauo, o gouernalle, anda la nao fluctuando a vn lado y a otro, ſin hazer camino derecho. De aqui ſe ſigue auer dicho mal Cardano, quando dixo que la remora aſida a lo hondo de la nao la detiene; y ſi eſto fuera aſsi, ſin duda pareciera impoſsible, pero no ſe aſe ſino al timon, y mouiendoſe alli el peſcado, mueue la nao, y retarda ſu mouimiento: y aſsi dize nueſtro Autor Plinio, que en la nao de Cayo Ceſar ſe hallò pegado junto a ſu gouernalle. Y ſegun eſto, no vn peſcado ſolo, ſino muchos podran hazer lo miſmo, aſiendoſe acaſo en aquella parte, como entiendo yo que ſucedio en la nao de Ceſar, y en la Capitana de Antonio, y en la nao de Caligula, y en la que iban los menſageros de Periandro; y no porque fueſſe fatal pronoſtico de deſgracia (como dixo Leonicero, y entendio nueſtro Autor Plinio, por ver que auiendo detenido la nao de Caligula, al momento que entrò en Roma fue muerto con ſus propias armas) pues ſabemos cierto en la religion Chriſtiana, que no ay hados, ni fortuna, ni certidumbre en agueros, y que todos los ſuceſſos que atribuyẽ a ellos, ſon cõtingẽtes, y a caſo, y aſsi inciertos, vanos, y mentiroſos, como lo ſon tãbien otros efetos y propiedades q̃ atribuyeron a eſte peſcado algunos de los antiguos, diziẽdo ſer grãde hechizeria para detener los pleitos,

[a] *Hieron. Fracaſt. de ſympat. & antip. rerũ cap. 8.*

[b] *Ariſt. q. mechan. q. 5.*

y para hazer amar con firmeza, entẽdiendo que asſi como tenian fuerça para detener las naos en las aguas,ſiendo alli inconſtantes y mudables,tambien haria que los pleitos como tales ſe detuuieſſen,y a las mugeres(q̃ tambiẽ lo ſon) las haria tener firmeza en amar: pero conociendo ſu naturaleza, mejor dixeran ſer ſu poderoſa remora el interes,el qual cõſerua ſu amiſtad, y haze que permanezca ſu amor : y aſsi las rameras,y enamoradas Romanas criauan antiguamẽte en ſus caſas la yerua llamada hippogloſſum, no para aumẽtar el amor, ſino para ganar interes: porque dizẽ deſta yerua, que haze los animos de los galanes magnanimos y generoſos ; y aſsi en Italia la llamaron bonifacia : [a] pero ſi eſto fuera verdad, mejor ſe llamara malifacia.Fue eſte peſcado entre los Antiguos ſimbolo del impedimento y eſtoruo,por el efeto q̃ haze de retardar las naos, y por auer detenido la de Periandro, y ſido cauſa de la ſalud de los muchachos de Gnido,le puſieron tambien por hieroglifico de la ſalud. [b] Tambien fue ſignificacion del buen parto, porque conſeruado en ſal,y pueſto en el muslo de la muger preñada, dizen que la haze parir con facilidad.

a *Plin.lib.* 30.

b *Bel. vbi ſupra.*

De la varia naturaleza de los peзes. Cap.XXVI.

MVdan el color las menas,en el inuierno ſon blancas, y en el eſtio ſe bueluen mas negras.La fice tambien le muda en el verano. Es de diuerſos colores, y en todo otro tiempo blanca. Eſta ſola entre todos los pezes haze nido de las ouas, y pueſta ſobre el pare. La golondrina del mar buela, y es cierto muy ſemejante a la golondrina aue boladora ; y tambien buela de la miſma ſuerte el peſcado llamado milano.

(?.)

ANOTACION.

SOn las Menas vnos peſcados pequeños del mar,que andan en manadas,y cerca de las riberas. Dizeſe q̃ ſon fecundiſsimas, y paren en el inuierno.[c] En eſte genero ſon mas redondas las hembras, y auentajanſe en bondad eſtando preñadas. Entonces el color de los machos ſe eſcurece, y ſu carne ſe haze muy mala para alimento, y en aquel tiempo los llaman los Griegos Tragos, que ſignifica cabrones. Son las menas muy ſemejantes a las eſmarides,[d] y a las bogas,y algunos entiendẽ ſer vnos y otros eſpecies de antracides que entre los Griegos ſon lo miſmo que entre los Latinos las aleculas, o carbonarios,y los llamã aſsi, por ſer acomodados para aſarlos en las braſas. La ceniza de las cabeças de las menas ſaladas, ſana las quiebras calloſas del ſieſſo, porque tiene virtud de deſſecar ſin mucha mordacidad;[e] y enxaguandoſe con ſu ſalmuera, enxuga, y limpia las llagas de la boca, y las libra de corrupcion.

Menas.

c *Bel. lib.* 1.*cap.*15.

d *Eduard. lib.*8.*cap.* 184.

e *Dioſc. li.* 8.*c.*175.

Las Eſmarides ſe huelgan de andar a manadas en las riberas del mar,[f] que eſtan veſtidas de yerua. Mudan el color como las menas. En el inuierno ſon blancas, y con el calor del eſtio ſe eſcurecen y negrean. Su boca es mas larga q̃ la de las menas. La ceniza de ſus cabeças [g] cõſume en las llagas la carne demaſiada,y ſu carne es prouechoſa cõtra las mordeduras de los perros rabioſos,o picaduras de alacranes;[h] y cozida cõ ceuada,aumẽta la leche de las mugeres comiendola algunas vezes.

Eſmarides

f *Bel. lib.* 1.*c.*15.

g *Gal.* 11. *de ſimp.medic. fac. c.* 6.

h *Eduard. lib.*8.*cap.* 184.

El Boope de los Latinos,llamado de los Frãceſes,Italianos,y Eſpañoles Boga,es vn peſcado muy conocido de todos, y deſte ay grande diferẽcia entre muchos autores, a cerca de la deriuacion de ſu nõbre:[i] porq̃ vnos le llaman Vox,o Vaix,o Voax a voce,[k] q̃ ſignifica la voz,la qual dizẽ ſer propia en eſte peſcado, y q̃ por ella fue cõſagrado a Mercurio.[l] Otros le llaman Boops.

Bogas.

i *Athen. lib.*7.

K *Opian. lib.*1.

l *Ariſtoph. Bizantius.*

que quiere dezir, ojos de buey, porq̃ tiene los ojos grandes: y sin duda alguna es esta la deriuacion mejor, pues vemos q̃ ni tiene voz, ni partes acomodadas para tenerla, y son sus ojos tan grandes en respeto del cuerpo, que cõ razon le llamaron Boope, como llamò el Poeta a Iuno por la grandeza de sus ojos. Es este vn pescado marino, que se huelga de andar en las riberas. Tiene vn pie de largo. Su cuerpo es mas redondo que el de las esmarides y menas: [a] la cabeça pequeña y corta: por el lomo desde ella hasta la cola tiene muchas rayas doradas y plateadas, pero menos lustrosas que en la salpa. Las escamas de todo el vientre son plateadas, y las aletas semejantes a las del sargo. [b] Sustentase de ouas, carne, y lodo. Su carne es blanda, y facil de distribuir, ablanda el vientre; asada es muy suaue y mejor: y assi en Francia suelen darlas a los enfermos, y las estiman en mucho, aunque los Antiguos las tuuieron en poco (como escriue Opiano.[c]) Fuera destas se hallan otras bogas menores, a las quales llaman los Franceses Bogue Rauel, porque las traen a vender entre otros pecezillos llamados raualles, y a estas llamã los Griegos Leucomenides, que quiere dezir Menas blancas, y semejantes a estas son las bogas que se criã en los rios. Otra diferencia dellas pone Rondolecio en el libro de pescados marinos: pero aunque en la cabeça y aletas son semejantes a estotras, entiendo ser de diferente genero, porque carecen de escamas.

a Bel. lib. 1.c.15.

b Rondol. lib. de pisc. marin.

c Opian. lib. 1.

Leucomenides.

Los pescadores muy diestros dizen que se crian en los rios vnas mariposas blancas, que salen bolando por las riberas, y tornando a caer en el agua se ahogan, y acuden a comerlas los pezes; y assi tienden sus redes adonde vén muchas destas, y el año que ay grande abundancia dellas, tienen esperança q̃ se criaran muchas bogas. A estas mariposas llamarã cachipollas, y dizen algunos, que se forman de los hueuos de las bogas, y que ellas se forman despues de vnos gusanicos que salen de las mariposas, las quales mueré en saliendo ellos, y siruen de alimento para los pezes mayores.

El Fice, llamado por otro nombre Fico, o Fuca, y de los Romanos Pauo, o Merlo, es vn pescado pequeño, tierno y saxatil, variado de diuersos colores. Pare dos vezes en el año, y es muy semejãte a la perca. Haze nidos en las ouas, en los quales pare y cria como las aues. Estos aunque se abstienen de carne de otros pescados, muchas vezes apetecẽ a las esquilas, y se sustentã dellas. Es su carne blanda, facil de digerir, y de prouechoso xugo, aunq̃ escriue Difilo, que se corrõpe muy presto. *Fice.*

A la Golondrina llamaron los Griegos Chelidon, y los Latinos Hirundo, por la semejança que tiene con la golondrina, aue conocida de todos; y assi muchas naciones la dã en sus lẽguas el mismo nombre. Es pescado marino, y tiene las aletas de junto a las agallas tan grandes, q̃ igualan cõ todo el cuerpo, como las alas de la golondrina. La cola es de la misma suerte, diuidida por medio, aunque la parte inferior es mas larga. Sale del agua bolãdo, como si fuera aue; y assi en España la llaman pescado bolador, y es tenida como por milagro de naturaleza, y por esto suelé los pescadores guardarla seca, colgada en el aire, tendidas sus alas, las quales son casi negras, llenas de estrellas y mãchas de diferentes colores. Tiene este pescado la cabeça como de huesso duro, de la suerte q̃ el galapago, [d] y es quadrada y aspera: los ojos son grandes y resplandecientes, como los de la lechuza: la boca pequeña y sin dientes. Desta hizo relacion Opiano, diziendo: *Miluusque rapax, & mitis hirundo.* Sobre el lomo tiene otras dos aletas leuantadas en alto. El cuerpo por los estremos hazia la cabeça y cola es quadrado, por medio redondo, y todo està cubierto de asperas y duras escamas, q̃ sõ de vn color negro algo roxo, aũq̃ en

Golondrinas.

d Bel. lib. 1.c.14.

Roma

Romā se hā visto de color bermejo muy fino. Toda la boca y la lengua tienen vn color encēdido que resplandece de noche, como si estuuiera llena de brasas. Es la carne deste pescado dura, seca, y de mucho alimēto, pero cuezese con dificultad, y assi la compara Ateneo [a] a la carne del pulpo, aunque guardandola algunos dias, se ablanda y haze mejor. Escriue Rondolecio, [b] q̄ se ha visto bolar tan grande numero destas juntas, q̄ no creen ser pescados, sino vandas de aues de las que suelen entrar en el agua. La hiel destas es prouechosissima para las sufusiones de ojos.

a *Athen. lib.* 8.

b *Rondol. lib. de marin. pisc.*

Cuculo, o cuquillo.

Al pescado que llamaron los Griegos Coccix, llaman los Latinos Cuculus, que en Castellano significa Cuquillo, y llamaronle assi, porque canta como el cuquillo, aue conocida, formando con su voz la Q. los Franceses la llaman Rouget, como a los mullos, por ser de color roxo como ellos: los Romanos le llaman Capon, por ser su carne blanca, tiessa, y que se puede asar, aunque otros dizen que le dan este nombre por tener grande cabeça. [c] Es pescado marino, y vnas vezes anda en el pielago, y otras en las riberas. Es en la forma semejante a la golondrina marina, pero diferenciase della en tener las aletas menores, la boca grāde con dos puntas en el hozico, [d] y otras dos sobre los ojos. Tiene sobre el lomo dos ordenes de escamas, q̄ aunque son poco aparentes, se vèn mejor q̄ en todo lo demas del cuerpo. Entre estas estan dos aletas vna cerca de la cabeça con nueue puntas, y otra cōtinuada desde el medio cuerpo hasta la cola. Carece de diētes, pero en lugar dellos tiene grāde aspereza en los labios con q̄ ase el alimēto q̄ come. Sustentase de langostas, cancros, ossos, astacos, tellines, camas, y conchas, y de otros pescados desta manera, los quales hallā en sus estomagos quando los pescan. Opiano afirma q̄ se sustentan de arena, y de los pescados q̄ nacen en ella. [e] Comense abiertos por medio, y asados, y vanlos vntando con sal y azeite, y despues los echā vinagre. Galeno [f] los cuē ta entre los pescados de dura carne, y Hipocrates [g] dize ser de vna misma sustancia el escorpion, dragon, cuquillo, calionimo, y gouio, y que en las enfermedades de humores frios y gruessos, no es prouechoso su vso. Y Traliano dize, [h] que aprouechan en el dolor colico de humor caliente colerico.

c *Eduard. 8. de diff. anim. cap.* 169.

d *Belon. lib.* 1.

e *Epicar. apud Atheneum.*

f *Galen. 3. de alim. facul.*

g *Hippoc. lib. de internis affe.*

h *Trallia.*

Milano.

El pescado, llamado de los Griegos Ierax, o Irica, o Ieraca, que en Castella no significa Gauilan, es el mismo que aquel a quien nuestro autor llamò *Miluus*, o *Miluago*, y los Españoles Milano: los Venecianos le llaman lucerna, aunque este nōbre no se le dan con razon, porq̄ la lucerna es diferēte pescado, o el mismo q̄ la golondrina, como diremos adelante. Es este de los pescados marinos, y muy semejāte al coraz, o cueruo, llamado assi por el color q̄ tiene, pero diferēciase del en ser su color mas rubio, y la cabeça menos ancha, y en tener vna linea desde las agallas a la cola, no continua ni igual como el cueruo, sino llena de agudas y cortas espinas. Su cuerpo està cubierto de vn cuero aspero sin escamas, y su carne es dura y seca, como escriue Ateneo. [i] Tiene las aletas casi tan grādes como la golōdrina del mar, cō las quales se leuanta en el aire, y se defiende en el, huyendo de los pescados mayores. [k] Y assi dixo Opiano:

i *Atheneo.*

K *Bel. lib.* 1, *cap.* 14.

Cumque timent magnū venientem è marmore piscem,
Hos nanti similes dices, similesq; volanti.

Algunos han entendido ser este el pescado llamado de los Latinos Cuculo, pero cierto es no ser assi, porque el cuculo, o cuquillo, es mucho mas bermejo, y menor, y no de tan grādes aletas.

De la Lucerna, y del dragon marino. Cap. XXVII.

Entra vn pescado en los altos mares, llamado lucerna, por el efeto

 que

que se conoce en el su lengua (que es como de fuego) sacada por la boca, resplandece en las noches serenas, leuanta fuera del agua los cuernos, casi de pie y medio; otro que tomò dellos el nombre. El dragon marino, cogido, y echado en la arena, caua con admirable celeridad con el hozico, y haze caverna para esconderse.

Cornuta.

ANOTACION.

EN algunos Codices antiguos de Plinio, empieça este capitulo desde las palabras vltimas del passado, adonde dize: *Item miluus*,[a] y siguiédo aquella lecció, parece q es el milano lo mismo que la lucerna: pero viédo que no le relumbra la boca, se vè claraméte el error; y assi procurando emendarle, ha auido opiniones diuersas, mudando vnos las palabras, otros añadiédo vn parentesis; y otros poniendo las palabras que solian ser primeras deste capitulo, por vltimas del passado; y assi en esta versió he guardado el vltimo parecer, como mas conforme a razon, el qual figué Sigismundo, Gelenio, Ferdinando Pinciano, Andreas Turnebo, Iosepho Scaligero, Iusto Lipsio, y otros varones muy doctos. Es pues la luzerna muy semejante a la golondrina marina; y assi algunos han entendido ser vna misma, aunque Belonio[b] entendio ser lo mismo que el cuquillo: pero aunque son diferentes, como escriue Vuotono,[c] es cierto que se diferencian muy poco.

a *Sigism. Gelenius in castig. Plinij.*

b *Bel. lib. 1.*

c *Eduard. Vuot. lib. 8.*

Cornuta. La cornuta es muy semejante a la lira, llamada de los Romanos Pescesforca,[d] por ser los rostros de su boca largos, q abiertos parecen horca de dos gajos:[e] esta entienden ser generacion de cuquillo; y assi vnos llaman a la cornuta lira; y otros coccix: pero cierto es ser diferente de entrambos. Es pescado marino, pequeño, de vn color pauonado, y està todo cubierto de vnas escamas muy duras.

d *Ambros. Calepin.*

e *Bel. lib. 1.c.14.*

Dragon. El dragon marino, es vn pescado de los que se crian en las riberas, los quales prefiere Aristoteles[f] a los naturales del pielago, a este llaman los Franceses Viuo, o Viuio, y los Ingleses Viuer, porque viuen mucho tiempo fuera del agua. Es su cuerpo largo, y sus escamas duras. Su boca està armada de dientes pequeños, espessos, agudos, y delgados. Sus ojos son grandes, y sus aletas como las del calionimo. Pescanse muchos entre las islas del mar Egeo, y siempre los pescadores los quebrantan las cabeças con alguna piedra, antes de llegar la mano a quitarlos del ançuelo, porque con vna punta venenosa que tienen, suelen hazer que se pierda la parte donde la hincan, y sino se remedia muy presto con grande fiebre, inflamacion, y locura, se suele perder la vida: pero dizen que es el remedio punçar muchas vezes la parte herida, con la misma punta que hizo el daño.

f *8. de hist. anim. cap. 13. Belon. lib. 1.c.15.*

De los pescados que carecen de sangre. Cap. XXVIII.

ALgunos de los pescados carecen de sangre, de los quales trataremos al presente; ay dellos tres generos. Primeraméte vnos llamados muelles: otros cubiertos de delgadas costras: y otros finalméte encerrados entre duras conchas; son los muelles, el calamar, la xibia, el pulpo, y todos los demas de su genero. Tienen estos la cabeça entre los pies y el vientre. Todos tienen ocho pies pequeñuelos. La xibia y el calamar tiené los dos pies destos muy largos y asperos, con los quales lleuan el manjar a la boca, y se afirman en las tormentas como con ancoras. Todos los otros son cirros, con los quales caçan.

De los Calamares, Xibias, Pulpos, y Nautilos. Cap. XXIX.

TAmbien el calamar buela saliendo del agua, lo qual hazen de la

misma

misma suerte los pectunculos, y tan velozmente, que parecen vnas saetas. En la generacion de las xibias, son los machos variados de vetas, y mas negros, y de mayor constancia que las hembras, porque siendo ellas heridas con el tridente, ellos las ayudan y fauorecen, y las hembras, en siendo herido el macho, huyen y le desamparan: pero donde sienten entrambos ser cogidos, arrojando de si la tinta q̃ tienen en lugar de sangre, escurecida el agua, se esconden. De los pulpos ay muchas especies; los q̃ se crian cerca de la tierra, son mayores q̃ los del pielago. Todos vsan de los braços en lugar de pies y de manos. El ayuntamiento venereo le exercitan con la cola, la qual es aguda, y diuidida en dos partes. Tiené en el lomo vna canal por donde arrojan el agua, y vnas vezes la mudan a la parte derecha, y otras a la izquierda. Nadan lleuando el cuerpo al traues contra la cabeça, lo qual es muy molesto a los animales que respiran. Fuera desto, con vnos como vasos esparcidos por los braços, con cierto chupamiento se asen, y de tal manera afierran estando boca arriba, que no pueden ser apartados. No llegan a los vados, y los mayores tienen menor tenacidad. Solos estos entre los pescados muelles salen a tierra, pero a lugar aspero, porq̃ aborrecen el blando y liso. Sustétanse de carne de conchas, las quales quebrátan cogiendolas entre las colas; y assi se conoce q̃ es su cueua, donde junto a ella estan las conchas quebradas; y aun que por vna parte es tan bruto animal, que se va hasta las manos del hombre, es en vna cosa de alguna manera familiar, muy astuto. Trae toda la caça a su cueua, y en auiédose comido la carne, echa fuera las conchas roidas, y caça los pecezillos q̃ se vienē a ellas. Toma el color del lugar en que està, y mayormente quando teme. Es falsa opinion dezir que el mismo se roe los braços, porq̃ este daño no le viene sino de los congrios: pero cierto es q̃ tornan a nacer, como renace la cola a las culebras y lagartos: pero entre las mayores marauillas de naturaleza, es vn pescado llamado nautilo, y de otros pompilo: viene por lo mas hondo del mar boca arriba, y poco a poco se leuanta, para que echando por vna canal que tiene en el lomo toda el agua del cuerpo, pueda nauegar facilmēte, como descargado del agua q̃ recoge en si, despues retorciendo en alto los dos primeros braços, estiende vna membrana q̃ tiene entre ellos muy delgada, la qual lleua al aire en lugar de velas, y remando con los demas braços, se rige con la cola que tiene enmedio, como cō vn timon. Desta suerte sube en alto mar, cōtrahaziédo la forma de las naos, llamadas Liburnicas; y si interuiene alguna causa de temor, llenandose de agua, se çabulle luego.

ANOTACION.

Tomando la sangre por aquel humor colorado que vemos en los animales, cierto es auer algunos pescados (como dize Plinio) q̃ carecé della: pero considerada, segū el efeto q̃ haze, que es nudrir y alimentar los cuerpos; no se puede dezir que viua algun sensible sin ella, pues es necessario humor para reparar aquello q̃ se resuelue; y assi quando dize Plinio que viué algunos pescados sin sangre, se ha de entender sin aquel humor colorado que tienen los animales perfetos, del qual carecé algunos que no lo son. Tambien como los pescados, de quien haze relació Plinio, de los quales iremos tratando.

De los calamares se hallan dos diferencias, a los vnos (que son los mayores) llamò Aristoteles Teutas, y a los otros menores Teutides. A vnos y a otros llamaron los Latinos Loligines de voligo,[a] que significa bolar, porque saltan fuera del agua, tan ligeramente como si bolaran. Los Italianos y Ligures los llaman Calamarios, y los Españoles Calamares, por ser semejantes a las

Calamar.

[a] *Aelian. lib. 9. c. 52*

a las caxas de escriuanias, llamadas en lengua Latina Calamaria, [a] y porque en ellos se halla lo que es necessario para escriuir, que es tinta y forma de cuchillo, y de pluma. Criase en el pielago, y andan a manadas. En los pies, cabeça, ojos, boca, y lengua, y en muchas partes internas, son semejantes a la xibia; pero diferenciase della, en que el cuerpo destos es mas largo y redondo, y mas agudo por el estremo, y el de la xibia mas corto, y mas ancho, y la carne mucho mas dura. Parẽ sus hueuos como la xibia, pero no en las riberas, sino en alto mar: y por esta causa no se hallan tan comunmẽte. El Calamar menor se diferencia del mayor, solo en ser mas agudo por el estremo, y en tener mas cerca del las aletas. Fuera desto es mas tierno, y de mejor alimento: [b] y assi es deseado de muchos pescados, principalmente de los lobos. [c] Pero volando fuera del agua guarece su vida, y se libra del peligro, sin hazer otra resistencia; porque aunque tiene armas, no se defiende cõ ellas: y por esta causa comparauan los antiguos los hombres temerosos y cobardes a los Calamares; [d] porque aunque tienen cuchillo, carecen de coraçon. Los Atenienses tuuieron a este pescado por tan vil y de poco precio, que para significar la necessidad grande de alguno, y que le faltauã hasta las cosas muy viles, dezia, [e] *Theutide eget*, Tiene necessidad de Calamar. Pero ya ha inuentado la gula tales maneras de adereçarlos, que los muy ricos y poderosos los procuran en sus mesas, aũque engendran humores crudos, por ser duro y gruesso alimento. Suelẽ los guisar con especias y manteca, o freirlos en azeite cubiertos de harina; pero desta suerte son peores, por quedar mas duros y dificultosos de digerir. Para que sean mas gustosos, dizen, que no se tiene de auer vertido su tinta. Quando los marineros ven dar saltos a estos pescados, tienẽ por muy cierta la tormẽta: y assi Plutarco en las questiones naturales, pregunta, que sea la causa de pronosticarla: y dize, Por ventura serà, porque todo genero de pescados muelles, naturalmente siente el frio, mas que los otros pescados: y la carne destos està desnuda como la de los hombres, sin tener cobertura de escamas, piel, ni vello, dedõde los dieron nombre de muelles; y como por estar desnudos padecen facilmente de las causas externas, perciben luego la mudança del tiempo, y la tempestad cercana: y assi el pulpo corre a los lugares secos, y abraçandose a los peñascos y piedras, significa que ya se leuãta viento; y el Calamar salta con velocidad, huyendo de la frialdad y del mouimiento que ay en lo profundo del mar. Son estos buen alimento para los que padecen el dolor, q̃ llamamos colico, siendo de causa calida, porque no se corrompen, y engrossando los humores los hazen menos fluidos; pero si la causa es fria, los repr ueua cõ mucha razon Aecio. [f]

A la Sepia (llamada assi de los Griegos, y de los Latinos) llaman los Italianos Sopi, y los Franceses Seche, y a esta misma llamã los Españoles xibia, como si dixeramos xiba, [g] porq̃ su concha es gibada; este es vn pescado marino que suele crecer hasta dos codos de largo, y anda siempre a las riberas del mar. Tiene fixados en la cabeça ocho pies blandos, y facilmẽte mouibles, no tan grandes como los del pulpo, pero por baxo destos salẽ otros dos mucho mas largos; a los quales llamò Aristoteles Proboscuidas, y los interpretes Latinos [h] Promuscides. Con estas se aferra a los peñascos, y coge el alimento, y lo trae facilmente a la boca; la qual tiene junto a estos pies, cõ solos dos dientes, vno arriba y otro abaxo, y a los lados de la cabeça los ojos, y entre ellas està el cerebro cubierto de vna membrana muy dura. Tiene por el lomo vna concha, que es por dedẽtro esponjosa, y por defuera solida y firme, de la qual se aprouechan los plateros,

a Belon. lib. 2. c. 2.
b Atheneo lib 7.
c Opiano libr. halieut
d Cæl. lect. antiq. 24. 28. Plutarcho.
e Suid. in Theut.
Quæst. 18.
f Aecio libro 9. c. 1 3
Xibia.
g Belonio lib. 2. c. 2.
h Aeliano lib. 5. c. 4.

teros,para vaziar medallas de plata y oro. Ay en su vientre vn humor negro, el qual suele derramar viendose cerca de las manos de los pescadores, para q̃ enturbiando el agua la pierdan de vista,y pueda librarse dellos.[a] A este humor llamò Ciceron[b] atramentum,por ser tan negro,que puede escriuirse cõ ello: y dizese que tiene tanta virtud, que mezclandolo con el azeite, o cera de la candela, haze parecer los rostros de las personas que alumbra, negros como Etiopes. Esta tinta, dize nuestro autor Plinio,que la tienen los pescados muelles en lugar de sangre, pero algunos son de parecer cõtrario, porque si siruiera de sangre, naturaleza lo guardara como tesoro suyo, en q̃ consiste la vida,y no lo derramara con qualquier peligro ò temor, y huuiera vias (como dize Rondolecio[c]) desde el lugar donde està para repartirse por todo el cuerpo;y assi entienden ser vn excremento como hiel, o melancolia, dado de naturaleza a este pescado, para su guarda y defensa; y assi tiene conocimiento para aprouecharse del en el tiempo de la necessidad, como conocen los demas animales los instrumentos que tienen para defenderse. Los Antiguos[d] significarõ cõ este pescado a la mentira,y al engaño, porque se dexa ver, y quando la van a asir, se encubre con la escuridad de su tinta, como lo hazen los hombres mentirosos,con los engaños y cautelas q̃ vsan; y assi dizen de Tetis, que se mudò en xibia, huyẽdo de las bodas de Peleo.[e] Paren estos pescados junto a la tierra, entre las espadañas y ouas de las orillas del mar,o entre los sarmientos y rama que suelen echarlos para este fin, y de vna vez echan juntos gran numero de hueuos, asidos todos a vn ramo en forma de racimo de vuas, y son aouados como el fruto del arrayã, y con dificultad se puede desasir vno de otro.Con la fuerça del parto echan el humor negro que tienen; y assi los hueuos que antes eran blancos, los tiñen y ponen negros,y escureciendo el agua,dan muestra de auer parido,y assi acuden luego los machos,y echã encima de los hueuos vn humor que los viuifica y aumenta. Paren en qualquiera tiempo del año, y tardã quinze dias en echar los hueuos del vientre. Nadan estos pescados con los pies y alillas, y quando los pescadores han herido a las hembras con sus tridentes,[f] los machos las ayudan, y procuran librar: pero si las hembras vẽn heridos a los machos, al momento huyẽ,y los desamparan; y por esta causa para declarar los Antiguos[g] la firmeza del hõbre fiel, y la inconstancia de la muger desleal,pintauan dos xibias. No viue este pescado mas de dos años como el pulpo,y en este tiempo llegan a tener grande cuerpo, lo qual a algunos los ha hecho entender que viuen mucho mas:pero como dize Aristoteles,[h] la grandeza de cuerpo no es indicio de larga vida, aunque mas comunmente los animales grandes la suelen tener mas larga. Mudan las xibias el color como los pulpos, y dizen algunos que le toman de la cosa sobre que estã. Andan siempre en compañia, porque los machos aman grandemente a las hembras; y assi su amor muchas vezes es causa de su prision y muerte, como escriue Opiano,[i] el qual dize, que para coger a las xibias,ni es necessario apercebir nasas,ni preuenir redes, ni adereçar otros instrumẽtos, o maquinas, sino solo echar vna xibia atada adonde pueda ser vista,que en viendola el macho,aunque sea desde muy lexos, forçado de encendido amor viene a ella, y con grande voluntad la ciñe y enlaça con sus braços por vna y por otra parte,de tal suerte que tirando los pescadores de la que tienen asida, traen preso con ella al amante que la acompaña. Tambien en tiempo de verano las caçan con nasas muy cubiertas de ramas frescas; y en Masilia las pescan con vna inuencion admirable. Encaxã vn espejo en vn tronco de madera, y

echanle

a *Aelian. lib.* 1. c. 35
b *Lib. de nat. deor.*
c *Rondol. de pisc. marinis.*
d *Pier. lib.* 28.
e *Eustach. su odisea.*
f *Arist.* 5. *de hist. ani.* c. 12. & 9. *de hist. ani. cap.* 37.
g *Pier. vbi supra.*
h *Arist. li. de vitæ lõgitudine.*
i *Opian. Halieut.* 4

echanle atado a vna cuerda en el mar, y traenle de vna parte a otra, hasta encontrar con alguna xibia, la qual en viendo en el espejo su forma, llega a ella, y la ciñe con los braços, mirando la con grande amor, y entonces el pescador echa su red, y con facilidad la prende; y desta misma suerte dize Eustachio q̃ se caçan las codornizes (aues muy conocidas) poniẽdolas lazos delante de algun espejo.[a] Es la carne de la xibia, como la del pulpo y del calamar, de gruesso alimento, y dificultosa de cozer. Engendra ventosidades, y incita a Venus: pero es prouechosa para los que padecen disuria, y males de vexiga y riñones.[b] La tinta desta mueue el vientre, y sus hueuos ayudan a expeler la vrina. Su mordedura (segun escriue Opiano y Eliano[c]) es venenosa, pero ahogada la xibia en azeite, y dado a beuer, es prouechoso contra su veneno, y cõtra el del hippocãpo. Cozido este pescado, y las cortezas de sus hueuos en azeite, hasta gastar la tercera parte, es gran remedio para el dolor de los dientes, teniendolo tibio en la boca.[d] Tostadas sobre las brasas, aprouechan para purgar las mugeres despues del parto. Desatados sus hueuos en agua y miel, quitan qualquiera mãcha del rostro. Su concha hecha poluos y lauada, aprouecha para quitar las nubes de los ojos; y assi se hecha en colirios muy eficaces, porq̃ tiene tanta fuerça, que suele quitarlas de los ojos de los cauallos. Quemada y mezclada con agua, limpia qualquiera mãcha. Sana la sarna y lepra. Mundifica los dientes. Adelgaça el pelo, y es remedio para otras muchas cosas, segun escriuẽ Galeno,[e] Hipocrates, Aecio, Paulo, Dioscorides, y algunos otros autores.

a Galen. 3. de alim. facul. c. 34.

b Dioscor. lib. 2. cap. 20.

c Aelian. lib. 5. c. 44.

d Gal. Euporis 3. 183. Hippoc. de mor. mul.

e Galen. de simp. med. fac. c. 23.

Nautilo. El nautilo (de quiẽ dize Eliano[f] ser generacion de pulpo) es vn pescado pequeño, cubierto de vna concha cõcaua como el pectúculo, o pectine, del qual trataremos adelante: este nauega en forma de nao, poniendose boca arriba sobre su concha, la qual sirue de vaso, los pies de remos, los braços de arbol, la membrana que tiende entre ellos de vela, y la cola de timon.[g] Desta suerte nauega por el mar, y por esta causa le suelen llamar nautico. Semejante a este se suele hallar otro llamapo hueuo de pulpo, por ser muy parecido a el, el qual nauega de la misma suerte.

f Aelian. lib. 9. c. 33. Rondel. de piscib. marinis.

g Bel. lib. 2. cap. 5. Arist. 3. de hist. anim. cap. 1.

De la Ocena, Nauplio, y Langostas. Cap. XXX.

LA Ocena es de la generacion de los pulpos, es llamada assi por el mal olor de su cabeça,[h] y por esto es muy perseguida de las lampreas. Los pulpos[i] vienen a nacer en dos meses, no viuen mas de dos años, pero siempre mueren tabidos y cõsumidos. Las hembras mueren mas presto, y casi siẽpre del parto. No se pueden passar en silencio las cosas, que siendo Lelio Luculo Procõsul de la España Betica, fueron vistas de los pulpos, las quales cõtò Trebio Negro, que era vno de sus compañeros. Dizen que son codiciosissimos de las conchas, pero ellas en sintiendose asir, al momento se encogen, y cortando los braços de los pulpos, los que querian tomar sustento ageno, le toman de si mismos. Carecen las conchas de vista, y de qualquiera otro sentido, fuera de conocer el alimento y el peligro: pero los pulpos assechan a las que estan abiertas, y encaxando vna piedra, meten tras ella los braços, para que no la arrogen fuera con la palpitacion: assi caçan seguros, y sacan la carne: las conchas quando lo sienten, se procuran encoger, pero no pueden con la cuña que tienen dentro. Tanta industria como esta tienen aun los animales de menor sentido. Fuera desto escriue, no auer mas cruel animal para despedaçar al hombre en el agua; lucha asiendole con los braços, y sorbele con sus vasos, o hue-

h Otros dizẽ que por su buẽ olor fueron llamados de los Griegos

i Otros leẽ, viuen escõdidos dos meses.

cos,

cos, y con numeroſo chupamiento le deshaze, como ſe vé quando aſalta a los que perecen en los naufragios, y a los que van nadando: pero ſi el hombre le buelue debaxo de ſi, deſmaya y pierde la fuerça, porque caidos boca arriba ſe eſtienden, y no aprietan nada, y ſe ofrecen a todos los peſcados marinos que aman tambien ſu olor, por lo qual vntan con ellos tambiẽ las naſas. Las demas coſas que cuenta el miſmo Trebio deſtos peſcados, mas parecen monſtruoſas que naturales. Eſcriue que en Carteya vn pulpo eſtaua acoſtumbrado a ſalir del mar, y entrar en los lagos abiertos de las peſquerias, y alli robaua y deſtruia los peſcados ſalados. Indignauanſe las guardas conſigo miſmos, viendo que ſe les hazia cada dia tan grande hurto. Eſtauan los lagos cercados de ſetos, que impediã la entrada, pero el pulpo paſſaua el cerco por encima de vn arbol, y nunca pudo ſer notado, ſino por la aſtucia de los perros, porque tornando a venir de noche, ellos le cercaron al rededor, y deſpiertas las guardas, ſe admirarõ viẽdo aquella nouedad; porque ante todas coſas era de vna grandeza no oida, y como ſu color era diferente del que toman con la ſalmuera, eſtauan oluidados, y tenia finalmente muy moleſto olor. Quien auia de eſperar alli pulpo, o conocerle deſta manera? Pareciales q̃ peleauã con vn monſtruo, porque con vn terrible anhelito arrojaua de ſi los perros, aora açotandolos con los eſtremos de las colas, aora ſacudiendolos con los mas recios braços, como con fuertes maças, y apenas con muchos tridentes le pudierõ matar. Enſeñaron a la mañana ſu cabeça, que era del tamaño de vna tinaja, capaz para recebir quinze cantaros de agua, y tenia las barbas (vſando de las palabras del miſmo Trebio) que apenas ſe podian abarcar con entrambos braços, neruoſas como duras maças, y largas de treinta pies, con vnos agujeros, o vaſos en ellas, a manera de aquellos en que ſe lauan los pies. Los dientes correſpondian a ſu grandeza. Las reliquias que fueron guardadas para milagroſa memoria, peſaron ſetecientas libras. El miſmo autor eſcriue, que fueron arrojadas en aquella ribera, xibias, y calamares de la miſma grandeza. En nueſtro mar ſe peſcan calamares de cinco codos en largo, y xibias de dos, y no viuen mas de dos años. Eſcriue Muciano auer viſto en Propontide otra ſemejãça de nao, que era vna concha a manera de Acacio (que es cierto nauio) la qual iba con ſu carena, y con la popa arqueada, y la proa guarnecida, y que en eſta ſe encierra el nauplio, animal ſemejante a la xibia: por holgarſe con ſola eſta compañia, hazẽ eſto de dos maneras. Eſtando el mar tranquilo y ſereno, hiere el nauplio las aguas cõ las palmas, como con remos: pero ſi ſoplan vientos, las leuanta, para vſar dellas como de timon, y eſtiende al aire los ſenos de las conchas en lugar de velas. El placer deſta es lleuar al nauplio, y el le recibe de regir a la concha; y aſsi juntamente le vienen a tener dos que carecen de ſentido, ſino es acaſo, que con triſte aguero de los nauegantes, mueſtren (como ſe ha viſto) la humana deſuentura. Las langoſtas tienen muy ſutil y quebradiza corteza, entre aquellos q̃ carecen de ſangre: eſtan eſcondidas cinco meſes; de la miſma ſuerte los cancros, que ſe eſconden en el miſmo tiempo, y entrambos en el principio del verano, ſe deſnudan de la vejez como las culebras, y renueuan los pellejos. Todos los demas nadan en las ondas, pero las langoſtas van por el agua fluctuando como los reptiles: ſino tienẽ algũ temor, van derechas cõ los cuernos echados a los lados, que cõ ſu propia redondez ſon agudos: pero ſi lleuan temor, van andãdo de lado, y lleuan leuãtados los cuernos. Cõbatẽ entre ſi cõ ellos; y eſte ſolo entre todos los animales, ſino ſe cuezeviuo cõ agua hirniẽdo, eſtà la carne como eſtopa, ſin tener coſa maciza.

Entienden los nauegãtes, q̃ quando el nauti lo lleua tẽdidas ſus velas, ſi de repente las encoge, y ſe zabulle, y eſcõde, pronoſtica algũ grande mal, y infortunio.

ANO-

ANOTACION.

AL pescado que llamamos los Españoles Pulpo, llamarõ los Griegos Polypos, por la muchedumbre de sus pies, y por declarar el numero dellos, le llaman aora los habitadores de Grecia Octopona: los Franceses le llaman Pourpe, los Alemanes Poulpe, y los Italianos Polpo. Ay destos (segũ refiere Rondolecio [a]) muchas generaciones, vnos son grandes, y otros pequeños. De los grandes ay dos diferencias; vnos se crian en el pielago, y los llaman pelagios; otros en las riberas, y a estos llama nuestro autor terrenos, porque siempre andan cerca de la tierra, y son mucho mayores que los pelagios. De los pequeños, segun escriue Aristoteles, [b] a vnos llaman bolitenas, a otros oçolines, y a otros eledones, aunque Rondolecio afirma ser estos tres vno mismo, y que no se diferenciã en cosa: pero Belonio Ateneo, y Esichio, son de la opinion de Aristoteles, y dizen ser los eledones diferentes de los bolitenas y osmilos, y que estos son lo mismo que los oçolines, o ocenas. Son pues los mayores pulpos muy semejantes en la boca, ojos, y partes internas, a la xibia ò calamar, pero son sus braços mucho mas largos, y carecen de la concha, y de aquellas manos con que la xibia lleua el alimento a la boca, a quien diximos que llamauan los antiguos promuscides, porque sus pies son acomodados para lo mismo. Es su vientre mas redondo, y mas ancho que el de la xibia, y mas largo que el del calamar. Tienen los braços dos ordenes de vasos, o agujeros que al principio dellos son grandes, y hazia los estremos se van haziendo menores; con estos se ase a los lugares asperos, y es tan grande la fuerça de sus colas, que deshaze qualquier animal con ellas. Caça los pescados para su sustento, como escriue Plinio, y con industria admirable, mudando el color que tiene, y tomando el del peñasco donde se ase. Y asi Plutarco, [c] en aquel libro donde trata, si tienen los animales del agua mas perfeto sentido que los de la tierra, escriue que el pulpo no muda el color de la suerte que el camaleon, porque este no le muda con industria alguna, ni por esconderse, sino inaduertidamente, y sin consideracion: pero mudar el color el pulpo, nace de industria y artificiosa cautela, para librarse con este engaño de lo que teme, y caçar el alimento con que se sustenta; y asi facilmente arrebata los pecezillos que estan seguros, y se libra de las manos de los caçadores. De aqui vino el prouerbio de los Griegos: *Polypodos no oniche, Polypimentem obtine*: el qual aconseja, que se tienen de mudar la cara y las costumbres conforme al tiempo. Escriue Opiano, [d] que estãdo escondido el pulpo en el inuierno dentro de sus cueuas, se roe los braços y se los come, como si fueran carne agena, y que despues le tornan a renacer: pero nuestro autor escriue que se los cortan los congrios; y lo mismo afirman Aristoteles [e] y Plutarco. Masario entiende ser vno y otro verdad, y que en tiempo de necessidad remedia el pulpo desta suerte su hambre, como lo haze el cercopiteco. Entre todos los pescados muelles, solo el pulpo sale a lugares secos y asperos. [f] Huelganse mucho con los ramos de oliua y de higuera; y asi los caçan con ellos, y muchas vezes se ha visto que suben sobre los arboles para comer la fruta, segun escriue Clearco, [g] y lo mismo afirma Eliano, [h] el qual dize que en el tiẽpo caluroso del estio salen los pulpos y los osmilos del mar, y suben por los trõcos en los arboles frutiferos de las riberas, y enlaçandose en sus ramas cogen la fruta y la comen, y muchas vezes los labradores cogiendolos en el hurto, los dan el castigo que merecen, haziendoles que paguen la fruta con ser manjar de sus dueños. Son estos pescados de perfetisimo olfato, por el qual van al alimento que apetecen: y asi

a *Rondol. de marin. pisc.*

b *Arist. 3. de hist. animal. c. 1.*

c *Plut. li. vtra anim.*

d *Opian. lib. 2. lecticon.*

e *Arist. 8. de part. animal. c. 2.*

f *Opian. li. 4. Athen. lib. 7.*

g *Clear. li. de his quæ in mar. fiunt.*

h *Aelian. lib. 9. c. 45.*

afsi los cōpara Opiano al perro fagaz. Son veracifsimos y comedores, y tienen tanto atreuimiento, que fuelē llegar a los nauios, y echar los braços al marinero q̃ defcuidado fe pone a vrinar en el mar, y arrebatado le traen a las aguas, y fe hartan de fu carne. Suelenfe hazer grandifsimos, como mueftra nueftro autor en la hiftoria que refiere de Trebio Negro, y lo mifmo confirma Eliano,[a] con otro cafo femejante, que fucedio en Poçuelo de Italia, y el mifmo dize, que con la edad llegan a fer de grandeza de vallenas, y fe vienen a contar en el numero de cetaceos. Dizen que no fe crian pulpos en el Helefponto,[b] por fer aquel mar muy frio, y de agua poco falada, las quales dos cofas fon enemigas deftos animales. Hazen apofentos donde fe encierran, y cercanlos de conchas afperas. Ayuntanfe en el inuierno: paren en el verano, y hazen nidos de palos y ramas, para poner en ellos fus hueuos, los quales falen pegados vnos a otros, y dellos fe engendran defpues los pulpos. Es efte animal tan luxuriofo, que pierde la vida en el ayuntamiento venereo, y tambien la hembra fuele perecer con los dolores del parto.[c] Quedan todos tan debiles, y fe enuejecen tanto defpues de la cria, que dan tras ellos, y fe les atreuen aun los pece?illos pequeños, lo qual no hazen con los que fon menores; y afsi dizen que no viuen fino dos años. La langofta y el aftaco temen al pulpo, y el pulpo teme al congrio, como ya diximos; y tambien dizen que teme al dentado, y quando vé efte pefcado que no puede facar al pulpo de fu cueua, anda delante della fluctuando fobre el agua como muerto, y engañado el pulpo, viendole de aquella manera, eftiende vno de fus braços para afirle, y atrayendole a fi, defpedaçarle y comerle: pero el dentado en llegando a el el braço del pulpo, le echa los dientes, y cortandole fe queda con el en la boca.[d] Apartafe el pulpo de las piedras con el olor de la coniça, y echandole ruda encima queda inmoble, que jamas fe menea. Huyen del mal olor, y del agua fria y dulce; y afsi echandofelo encima donde eftan afidos, luego fe defaffen.[e] Aman el humo del cuerno del cieruo, y de eftoraque, y por efto fuelen fahumar las nafas con ello, para que fe vengan a ellas. Es la carne defte pefcado dura, dificultofa de digerir, y de grueffo y mal aliento, y por efto efcriuen algunos autores, que Diogenes Cinico murio de comer vn pulpo, y lo mifmo fucedio a Filogenes Citerio, fegun efcriue Ateneo, y diziendole que fe moria, que miraffe fi queria hazer teftamento, refpondio, lo que mando es, fi me tengo de morir, que me deis lo que dexé de aquel pulpo, y no lleuaré anfia de lo que queda. Incita la carne defte pefcado a venus, por fer vn alimento flatuofo y grueffo. Su cabeça dizen que es muy guftofa y fuaue, pero caufa triftes fueños y prodigiofos, por embiar vapores negros a la cabeça; y de aqui falio (como efcriue Plutarco) llamar a los hombres, que junto con fer viciofos tenian algunas virtudes, cabeça de pulpo, como llamò Saluftio a Catilina; y tambien fe puede llamar afsi a qualquiera cofa, de la qual fe puede facar prouecho, figuiendofe tambien della algun daño, y por efto dio Plutarco efte nombre a la poefia, por fer manjar agradable al gufto, pero caufadora de fueños triftes y pefados, con las imagenes admirables de las cofas.[f] Cozido el pulpo en vino tinto, es prouechofo alimento para los hidropicos; y tambien para las mugeres que no conciben por falta de menftruo, o por torcimiento, o contraccion del vtero. Su cozimiento, o cenizas, fon remedio para las piedras de los riñones.[g] En las narizes de los hombres fe fuele hazer vn tumor, al qual llamarō los Latinos polipo, por fer vna carne femejante a la

a *Aelian. lib. 13. c. 6.*

b *Athen. vbi fupra.*

c *Belon. li. 2. cap. 2. Arift. 3. de hift. anim. cap. 2.*

d *Arift. 3. de hift. animal. c. 8. Aelian. li. 1. cap. 38.*

e *Author. de nat. rerum. Galen. 3. de alim. facul. c. 34.*

f *Hippoc. lib. de inter. affect.*

g *Idem lib. de fterilit. Galen. de comp. medic. fecund. locos.*

uel

del pulpo, que a vezes se hincha, y a vezes se embeue, y a vezes està blanca, y a vezes colorada. Para este mal es grãdissimo remedio echar en vna olla la carne del pulpo, y algunos ramos de oliua, y dexarlos quemar hasta hazerse ceniza. Desta se ha de tomar vna onça, y mezclarla con media de cal canto hecho poluos, y con vn cañon soplarlos en las narizes.

Bolitenas, o Osmilos. A las Bolitenas, o Osmilos, llamados tambien Oçolines, o Ocenas, llaman los Italianos Mascaroles, y Moscardinos, y en algunas partes Muguetinos: no se diferencian de los pulpos, sino en no llegar a tanta grãdeza. Huele su cuerpo a almizcle, y algunos los secan para tenerlos entre los vestidos, porque tomen su buen olor; y assi quãdo nuestro autor escriue, que fue llamada ocena, por el graue olor de la cabeça, escriue Beloniô,[a] que no quiso dezir por su mal olor, sino por tener le graue y molesto, por ser demasiadamente agudo, como el almizcle: pero aunque es oloroso el cuerpo de la ocena, es cierto que le huele mal la cabeça, y por esta causa dieron este nombre a las llagas suzias mal olorosas, q̃ se hazen en las narizes.

[a] *Bel. lib. 2. cap. 2.*

Eledona. La Eledona, aunque es tambien especie de pulpo, se diferencia algo dellos,[b] porque su cuerpo es pequeño, y en respeto del son todos sus pies muy largos, y no tiene en ellos dos ordenes de agujeros, o vasos como los demas, sino solo vno.

[b] *Bel. vbi supra.*

Solian pintar los Antiguos a los hombres robadores, y amigos de retener lo ageno, con la figura de vn pulpo, porque lo que ase entre sus braços, dificultosamente lo dexa. Tambien pintauan con la misma forma a los q̃ cumplen con todos, mudando las palabras aqui y alli, segun se ofrece ocasion, como muda el pulpo el color. A estos notò galanamente Foclides, diziendo:

Pectore ne vè aliud celes, aliudq; loquare,
Proque loco variere, petris vti polypus hærens.

No encubras vno en el pecho
Diziendo otro, ni el lugar
Te haga el color mudar,
Pulpo asido a piedras hecho.

De Cangrejos, Erizos, y Equinometros. Cap. XXXI.

Viuen las langostas en lugares pedregosos, y los cangrejos en lugares blandos. Vanse en el inuierno a las riberas que tienen sol, y en el verano se apartan a lo hondo de las aguas. Todos los pescados desta generacion, son ofendidos del frio. En el verano y en el otoño engordã, y mas en tiempo de la luna llena, porq̃ su moderado resplãdor tiempla el frio de la noche. Las generaciones de los cangrejos son carabos, astacos, meyas, paguros, heracleoticos, leones, y otros que son menos nobles. Los carabos se diferencian de todos los otros en la cola. En Fenicia son llamados hippos, y son de tanta velocidad, que no se pueden coger. Sõ los cangrejos de larga vida, y tienen ocho pies todos bueltos al traues. La hembra tiene el pie primero doble, de suerte q̃ es dos, y el macho le tiene senzillo. Fuera desto tienẽ dos braços cõ vnas tenazas llenas de dientes, y en estos braços primeros la parte superior se mueue, y la inferior es inmoble. Todos tienen el braço derecho mayor. Donde se juntan en algun tiempo todos, no pueden passar la boca del Ponto; y assi tornando hazia atras, se ponen vnos tras otros, y dexã el camino q̃ parece trillado. Los menores deste genero se llaman pinoteres; y assi son mas acomodados para recebir injuria. La industria destos, para librarse de las injurias, es esconderse en las conchas vacias de las ostias, y quando han crecido, mudarse a otras mayores. Los cangrejos van hazia atras, quando tienen temor, con la misma velocidad q̃ hazia adelante. Pelean entre si como los carneros, encontrandose con los cuernos. Son prouechosos contra las morde-

mordeduras de las serpientes. Quando el sol passa por el signo de Cancro, y ellos estan muertos en tierra, se dize q̃ se transforman en escorpiones. Deste mismo genero son los erizos, los quales tienen espinas en lugar de pies: su andar es reboluerse al rededor; y assi se hallan muchas vezes con las puntas gastadas. Entre estos los que tiené larguissimas espinas, y pequeños cuerpos, se llaman echinometras, y no tienen todos el mismo color de vidrio. Cerca de Torona nacen blancos, y cõ pequeña espina. Los hueuos de todos son amargos, y ponen numero de cinco. Tienen la boca enmedio del cuerpo buelta hazia la tierra. Cuentan que adiuinan las tempestades, y se cubren de piedras, para que con el peso esten firmes,[a] sin que la tempestad los pueda mouer, porque no quieren quebrar sus espinas con los buelcos y mouimientos; y assi quando vèn esto los nauegantes, al momento detienen sus nauios, y los afierran con muchas ancoras.

a *Basil. Magn. Ambros. in exam.*

ANOTACION.

DE los pescados que estan cubiertos de costras, los quales fueron llamados de los Griegos Ostracoderma, o Malacostraca, ay quatro generos, segun escriue Aristoteles:[b] vnos son llamados Langostas; otros Gammaros; otros Squilas; y otros Cancros, o Cangrejos. Todos estos dize que se diuiden en otras muchas especies, que no solamente se diferencian en la figura, sino en la grandeza del cuerpo. Nuestro Autor Plinio afirma auer treinta diferencias dellos, y contando en este capitulo los mas principales, dize, de la generacion de los cancros son los carabos, astacos, meyas, paguros, heracleoticos, leones, y otros. Y como aduierte Eduardo,[c] tomò aquel nombre de cancros por generico, que comprehende a todos los que se cubren de costra; aunque Aristoteles le puso por especie dellos, y Galeno de la misma suerte, el qual dize, de los pescados costrosos, son el astaco, paguro, cãcro, langosta, carides, gamaro, y otros deste genero.

b *Arist. 3. de hist. ani. cap. 2.*

c *Eduard. lib. 10. c. 229.*

A la Langosta llamaron los Griegos Carabo, y Plinio la dio el mismo nombre. Es esta semejante al cancro, en tener los braços primeros largos, y con dos tenazas llenas por vna parte de diétes, de las quales vsa en lugar de manos, haziendo presa con ellas, y lleuãdo el alimento a la boca: pero diferenciase del en la cola, que tiene compuesta de cinco espinas, y en ser su cuerpo mas largo. La Squila, llamada de los Griegos Carida, aunq̃ tiene cola como la langosta, se diferencia della en carecer de sus tenazas, o manos. Tiene la langosta el braço, y tenaza derecha (a la qual llaman forcipe) mayor y mas fuerte que la izquierda, y en esto se diferencia de los astacos, o gamaros, fuera de que estos tienen las costras que cubren su cuerpo lisas, y la langosta asperas y llenas de puntas. Es el cuerpo desta largo, y la cola le sirue de remo. Sus hueuos son roxos, y trae el vientre ocupado dellos tres meses. Diferenciãse los machos de las hembras, en tener las espinas menores, y en algunas otras cosas, las quales refiere Eduardo.

Son deste genero los elefantes marinos, pero su color es negro, y tienen quatro pies hendidos, y dos braços con dos artejos, y muy llenas las tenazas por vna y por otra parte de dientes.

Tambien el leon marino (segun escriue Eliano) tiene forma de langosta; y assi se puede contar entre ellas, aunque su cuerpo es mas delgado y mas largo, y sus braços semejantes a los del cancro, aunque mayores. Es su color açulado, variado de pintas negras. Teme su vista el leon de la tierra, y esle prouechoso para los males de tripas.

La Osa, llamada de los Griegos Arctos, es algo semejante a estos. Pare en el

el mismo tiempo que las langostas; y assi en el inuierno y verano, antes que eche del vientre sus hueuos, se tiene por buen alimento, pero despues es muy malo.

De los Cancros, o Cangrejos, a los quales llaman los Griegos Carchenos, se hallan muchas diferencias. Los mayores de todos son los meyas: estos tienen mas duras costras q̃ los demas; las piernas largas, y los ojos muy juntos. Los paguros son algo menores. Los heracleoticos tiené las costras tan duras y firmes como los meyas, pero son menores q̃ los paguros, y de menores piernas. Otros se hallã en la ribera de Fenicia de tanta velocidad, q̃ apenas se pueden asir, y por esto se llamarõ hippoas, que es lo mismo que dezir cancros caualleros. Ay otro genero de cãcros de rios, alabados de Galeno, cuyas costras son muy delgadas y lisas, y su cuerpo menos redondo q̃ el de los marinos, y los pies mas largos. Su carne es dulce, y suelen ahogarlos en leche, para que se hagan mejores. Son todos mas tiernos, quando mudan las costras. Asenlos los pescadores con vnas ramas delgadas, a las quales salen asidos, y guardanlos atados, y puestos a parte, porque estando juntos, se comen vnos a otros los pies.[a]

Paguros. *Heracleoticos.* *Hippoas.* *Cancros de rios.*

Sõ los cancros (principalmẽte siẽdo de rio) prouechoso alimento para los hecticos y pthisicos. Son antidoto cõtra el veneno de las serpiẽtes, o alacranes.[b] Sacan la carne rompida, o magullada. Sus cenizas son admirable remedio contra las mordeduras de los perros rabiosos, aora sean tomadas por si, o mezcladas con incienso y juncia; y finalmente son remedio para otras muchas passiones.

a *Rondol. lib. de pis.*

b *Dioscor. lib. 2. c. 10. Galen. 11. de sim. medic. fac. c. 32. Eduar. lib. 10. c. 132.*

Las squilas se diferencian de las langostas y cancros, como hemos dicho, y hallanse muchas diferencias dellas; vnas llamadas gibas, o gibadas, y de los Griegos chiphas, las quales fueron llamadas assi por la giba de su lomo. Estas por la parte alta son semejãtes a las langostas, y por la parte baxa no tienen tablas, o planchas. Ay otras q̃ las llaman crãgones,[c] las quales son mas anchas q̃ las gibas; y otras q̃ siempre son muy pequeñas; y otras llamadas de los Griegos Caridõ, y de los Latinos Camaros. A estas llaman en Castilla Camarones, y entiẽdo ser lo mismo que las squilas pequeñas. Tiené a cada lado tres pies, la cola larga, a cuyo estremo tiené dos hebras como delgados hilos. Sõ de vn dedo de largo. Su cabeça redonda de hechura de lenteja, coronada de quatro cuernos. Su color es fusco, y fritos en azeite se poné muy colorados; asenlos con escobillas de taray echadas en el agua, a las quales salẽ asidos tantos, q̃ suelen cogerlos a espuertas, y venderlos a celemines. Andã en el agua, vnas vezes hazia adelante, y otras hazia atras, y otras hazia los lados, sin guardar vn mouimiento, y por esta causa son hierolifico de la inconstancia, y entre los Egypcios fueron simbolo de los sophistas,[d] y de la esperança engañada.

c *Athen. de pisc.*

d *Pierius.*

El Astaco se diferencia tambien, como queda dicho, de los demas. Es todo su cuerpo liso y lustroso, de color blanquecino, pintado de manchas negras. Tiene ocho pies fuera de los braços, y los quatro primeros estan diuididos por los estremos. Tiene tambien dos diẽtes como la langosta, y dos cuernos menores y mas delgados, y junto a estos tiene otros quatro semejantes a los dos, pero mucho mas pequeños. Encima destos estan los ojos, los quales en todos estos generos de pescados son duros, y que los pueden mouer a todas partes. Mudan las costras, o en el verano, o en el otoño. En algunos rios se crian astacos muy semejantes a los marinos, aunq̃ son menores. Todos los pescados q̃ estan cubiertos de costra recogen agua en la boca, y la echan por entre vnas laminas q̃ tiené en lugar de agallas. Tienen sentido de olfato; y assi acudé por el olor al cebo. Carecen de voz, y no formã sonido alguno.

Astaco.

alguno. Ayuntanse como los quadrupedes, que vrinan hàzia atras. Comen de todas las cosas: reciben daño del frio, y engordan con el Verano, y mas con la luna llena. En los estanques marinos suelen hallarse tres especies destos pescados. La primera es, la Squila gibada, muy semejante a la del mar en la giba del lomo, en los cuernos de la frente, y en la grandeza del cuerpo: solo se diferencia della en el sabor, porque la marina es mas dulce. La otra es, la Squila pequeña; la qual no crece en ellos mas que en el mar. Hallase esta mas comunmente en los estãques, que la gibada; y assi parece mas propia y natural de sus aguas. La tercera especie destos pescados que se halla en los estanques marinos es el Cancro: pero aũque es semejante al del mar, es la mitad del cuerpo menor. Hallase dẽtro del cuerpo delas hembras vna parte de color de açafrã; la qual se entiẽde q̃ es la materia de q̃ se forman sus hueuos: es bonissima quando està llena dellos. Todas las demas partes internas, assi en las hembras como en los machos, son blancas. Estos Cancros de estanques, son medios en bondad, entre los del mar, y de rios, por ser las aguas de estanques mezcladas de dulces y amargas: y assi podemos vsar dellos en lugar delos vnos, y de los otros; pero quãdo faltan los Cancros de rio, es bien lauar estos con agua de ceuada, para que pierdan la sal: y assi se puedan dar a los heticos. Los polvos destos aprouechan mucho para las llagas de los pulmones, si auiendolos primero mezclado con leche de borrica, o con çumo de ceuada, los tomaren desatados en agua de culantrillo de poço, o de llanten. Suelen algunos Medicos por falta de Cancros de rio, o de estãques, vsar de los Astacos de rio; pero es notable error, por ser muy inferiores en todas las virtudes y propiedades a las que tienen los Cancros. Los Astacos son de vna sustancia blanda y muy humida, que facilmẽte se gasta y pierde, y naturalmente no tienen virtud alguna para fauorecer los pulmones, y librarlos de daño: pero los Cancros de rio son dulces, y de templada sustancia: la qual apetece naturaleza, y la recibe y abraça como amiga y conservadora; y assi se pega su alimento, y està firme sin desvanecerse, y naturalmẽte fauorece a los pulmones, y los conserva en salud.

Al Erizo marino (llamado delos Griegos Echinos, y delos Latinos Equinus, por la semejança que tiene a la cubierta dela castaña) le cuentan algunos Autores entre los pescados que estan vestidos de costras, y otros entre los que se cubren de conchas. Pero entre vnos y otros es este el que tiene mayor defensa para su cuerpo; porque fuera de la cõcha que le rodea, està todo cubierto de espinas, como el erizo de la tierra: y por esta causa fue entre los antiguos simbolo delos hombres asperos y intratables. Es su figura redõda y aplanada, lo que llaman boca y cabeça està en la parte baxa hàzia la tierra, y en la parte alta la via de los excrementos. Tiene cinco dientes, todos por dedentro huecos, y entre ellos vna carnosidad que haze oficio de lengua. Ay destos erizos muchas diferẽcias, vnos son acomodados para alimento, porq̃ aquella parte que llaman hueuos, es mucha y muy agradable: y assi los llama Hermolao Ouarios. Otros ay llamados Spatagos, y otros Brisos: los quales se criã en el pielago, y dificultosamente se hallan. A otros llaman Echinometras: los quales, aunque al parecer son los mayores de todos, son en el cuerpo pequeños; pero sus puntas muy largas; aũque escriue Belonio lo contrario. Criãse otros en el pielago, algo semejantes a estos en la proporcion del cuerpo, y en la grandeza de las espinas: pero son tan fuertes y duras, que parecẽ formadas de piedra: y a estos tienen algunos por medicamẽto para las distilaciones de vrina. Escriue Eduardo, que se crian otros, cuya carne, hueuos, concha y espinas,

Rondol. de pisc. lib. 2.

Pier. li. 28

Arist. 4 de hist. anim.

Eduard. Vuoton lib. 10. c. 240.

Belon. lib. 2. cap. 5.

espinas, es todo bláco, y suelé hazerse muy grandes: y siépre son sus espinas blãdas y muy pequeñas, los demas son de diferétes colores. Tiene se por cosa cierta, q̃ conocẽ estos quãdo quiere venir tépestad, y poné encima de si algunas piedras para guarecerse: de lo qual se admira mucho S. Ambrosio en su Examerõ, cõsiderando tãto conocimiẽto y ingenio en vn animal tan pequeño, por el qual le pusieron los Egypcios por simbolo de la seguridad del mar. Todos carecen de olfato, lo qual es singular entre todos los pescados de concha. Es su carne de mediana sustancia, ni gruessa, ni muy delgada: y assi da buen xugo, y no muy copioso. Es agradable al estomago, ablãda el vientre, y mueue con facilidad la vrina. Molida su concha con sus puas, es antidoto contra el dorienio, llamado por otro nombre halicacabo, o calea, y beuiendo los mismos pol uos deshazen la piedra de los riñones, o vexiga. Tambien aprouecha su carne para lo mismo, quemado todo entero y hecho ceniza, tiene fuerça de limpiar, resolver, y diminuir la carne crecida: y tambien dizen, que aprouecha para hazer renacer el cabello.

Pier lib. 28. *Aelia. lib. 7. cap. 27.* *Diosc. lib. 2. cap. 1.* *Galen. 10. de simplic. medic. fac. cap. 28.* *Eduar. lib. 10. c. 240.*

De los Caracoles. Capitulo XXXII.

DE Vn mismo genero son los Caracoles del agua, y los terrestres: los quales salen de su domicilio, y alargan y encogen dos cosas, que parecen cuernos; carecen de ojos, y assi tientã con aquellos cuernezillos el camino.

ANOTACION.

A Los Caracoles llamaron los Hebreos Schablul, los Griegos Cochlias, los Latinos Chocleas, los Franceses Limason, aue Chochile, o Chochile de Limason, los Italianos Lumaca Búboy, los Alemanes Asnaile Orshel fish. Hesiodo los llamò φερεοικον, porque se lleuan acuestas su casa: y por esto fueron entre los antiguos simbolo de los hombres que estan tan asidos a las cosas dela tierra, que no pueden, ni querrian despedirlas de si. De los Caracoles ay muchas generaciones, vnos se crian en las aguas saladas del mar, otros en las dulces de los rios, y otros en las partes humidas de la tierra. De todas estas tres diferencias haze relacion Dioscorides, diziendo las virtudes y propiedades de cada vna en particular, y a todas en general llama Cochleas, aunque Aristoteles diferencia a los dela tierra en el nombre, llamandoles Cochalia. Masurio sobre este libro de Plinio, dize, que los Griegos llaman a los caracoles Strombos, que significa Turbines; pero auerse engañado se colige claramente del mismo Plinio; porque en el libro treinta y dos dize, que las Cochleas frescas de los rios son prouechose manjar para los quartanarios, y los Strombos podrecidos en vinagre despiertan cõ su olor a los que padecen letargo. Fuera desto se vè clara diferencia en su forma, porque las Conchas delos Turbines tiené desde el medio hasta el fin, la forma de vna piramide, yendo con bueltas continuas estrechandose hasta la punta; y los Caracoles, o Cochleas tienen embeuidas sus ruedas en vna figura redonda; y assi entiendo que todos aquellos que cuenta Rondolecio entre las generaciones de Caracoles sin tener esta forma, no se tienen de llamar assi, sino Turbines, o Strombos, por la semejança que tienen a ellos; pero aquella concha grande y capaz, que antiguamente servia de vasija para azeite, como dize nuestro Autor en el libro treinta y dos, y todas las demas que tienen su figura, aunque son menores, son las q̃ propiamente se llaman Cochleas entre los Latinos; y a estas llamamos en Castellano caracoles, aunque tambien vulgarmente se da este nombre a otras conchas, que no lo son por la falta que

Pier. li. 28 *Diosc lib. 2. cap. 11.* *Arist. 4. de hist. anim. cap. 4.* *Cap. 11.*

ta que tenemos delos nõbres propios. Es la ceniza destos caracoles quemados con su concha muy dessecante y caliente, y aprouecha en las disenterias; y los caracoles molidos, sin quemarlos, aprouechan para los hidropicos, y para los tumores de la gota artetica, o causados por caidas, o golpes, pero asen y aprietan fuertemente, y no se há de quitar hasta que ellos mismos se caigan.

De Pectines, Murices, y generaciones de Conchas. Capitulo XXXIII.

LOS Pectines en el mar, se tienen por desta misma generacion: los quales se esconden en tiempos de grandes frios, y de grandes calores. Tienen las vñas que en lo escuro relumbran como fuego: y tambien enlas bocas de los que las comen. Los Murices tienen mas dura cobertura, y las generaciones de las conchas, de las quales se vè gran variedad de la alegre y jugadora naturaleza: tantas diferencias de colores, tan diuersas figuras, vnas llanas, otras concauas, largas, de forma de lunas, redondas como Esfera, diuididas en media bola, releuadas en el lomo, lisas, rugosas, llenas de dientes, estriadas, rebuelto al rededor lo alto, la margen salida en punta, vertida afuera, redoblada aden tro, ya distintamente rayada, crinada, crespa, llena de canales, diuidida en forma de vn peine, ondeada como las aguas, enrexada en forma de red, tendida al traues, y al derecho, encogida, estendida, senosa, atadas con pequeño nudo, asidas por todos lados, abiertas como las dos palmas, y encoruadas como vozinas. Destas nauegan las venerias, dando al mar su parte concaua, y lo demas poniendo lo contra el viento, van nauegando a vela por lo mas hondo de los mares. Los Pectines saltan y buelan fuera del agua, y tambien se ponen en forma de care nas.

ANOTACION.

DE Los animales del agua, que estan entre duras conchas, ay tantas diferencias, que apenas se pueden contar. Entre los Griegos fueron llamadas generalmente Ostreas: y assi las han llamado tambien los Latinos, aunque este nombre suelen dar le particularmente a aquellas que son asperas y escabrosas, y a todas en comun las llaman Testas, y Testaces, por la dureza de su cobertura. En España las llamamos Conchas, los Franceses Conche, o Cochile, y los Italianos Ostrica. Todas crecen y descrecen con el mouimiento de la luna. Destas vnas se diferencian en la figura, otras en el color, otras en el mouimiento, y otras en el modo de estar asidas a sus mismas conchas. Nuestro Autor Plinio haze relacion de muchas en este capitulo, aunque confusamente: y assi serà bien tratar de todas mas en particular, y de algunas otras de quien tenemos noticia. *Plin. lib. 2 cap. 41.*

Entre la diuersidad de Conchas, ay muchas que viuen sin mouimiento asidas a los peñascos: y destas es la Lapade, llamada de los Venecianos Pantalena, tomando casi el nombre de los Griegos, que la llaman Petaglida. *Lapade.* Ay destas dos diferencias, vnas pequeñas como media auellana, y otras mayores, del tamaño de Ostras; pero no son redondas, sino aouadas, y desiguales. Tienen solamente por encima vna concha aspera y rugosa, y por baxo vna carne muy dura con que estan asidas a los peñascos: y en sintiendo que llegan a ellas se afierran de tal suerte, que es necessario hazer grã de fuerça para desasirlas. Suele auer tantas juntas en vn peñasco, que parecen cabeças de clauos muy juntos. Escriue Aristoteles, que para buscar su *Arist. 5 de hist. anim. c. 16. & li. 4. c. 4.*

ſu ſuſtento ſe deſaſen de las peñas; pero mas cierto es lo contrario, como afirma Rondolecio, porque no tienen partes con que poder nadar. Y mueſtraſe claro no mudarſe; pues baxando el agua dedonde eſtan aſidas, ſe vienen a conſumir, y quedan ſecas ſin vida: pero aunque no ſe pueden mudar, alli las embia Dios ſuſtento, que es la eſpuma que ſe leuanta del agua batida en los miſmos peñaſcos. Los peſcadores y nauegantes del mar, ſuelen comerlas crudas. Cozidas moderadamente ſe ponen muy blandas, y coziendolas demaſiado ſe endurecen mucho, y ſe hazen dificultoſas de digerir. Por eſta cauſa ſon ſimbolo de las mugeres; las quales viendo tibio amor en ſus galanes ſe ablandan, y ſiendo muy encendido, con el demaſiado amor ſe endurecen.

Rondol. lib. de Oſtrac.

Orus in hierog.

Oreja marina.

Tambien la Oreja marina viue de la miſma ſuerte pegada a las peñas duras: y tambien con ſola vna concha, es mayor que la mayor Lapade; de la qual no ſolamente ſe diferencia en el cuerpo, ſino en el color, y en la hermoſura. Es ſu concha por dedẽtro plateada, y por defuera pintada de muchas gracioſas rayas, y por vna parte torzida en rueda, como caracol; deſde la qual empieça a irſe enſanchando ſu hueco: y llamaronla Oreja marina, por la ſemejança que tiene a la Oreja del hombre.

Ariſt. 5. de hiſt. anim. cap. 15.

Plin. lib. 32. c. vlt. Atheneo libro 3.

A los Balanos cuenta Ariſtoteles entre las generaciones de conchas, los quales viuen como las Lapades aſidos a los peñaſcos. Danlos eſte nombre por la ſemejança que tienen con el fruto de los alcornoques, al qual ſuelen llamar balanos, o vellotas. Ay deſtos dos diferencias, vnos muy pequeños, y otros algo mayores. Eſtos por la parte que eſtan aſidos a los peñaſcos ſon rugoſos y aſperos, como lo es el capullo de la vellota: y deſde alli haſta el eſtremo ſon liſos como la miſma fruta. Eſtã colgados muchos de vna raiz: componenſe de dos conchas, y por la punta de entre ellas ſalen vnas plumillas coloradas: en la vna concha eſtan ſeñaladas muchas vñas. Son en Eſpaña del largo de cinco dedos, y del grueſſo del dedo polize. En Bretaña ſon menores: vendenſe en muchas partes comunmente, y las mugeres y hõbres delicados, quando tienen faſtidio de otros manjares, tienen eſte por regalado y guſtoſo, y vſan del los que ſe dan a la Venus. Cuezenſe en agua, y beuen el caldo, que queda dentro, y comen con vinagre la carne. Los de Egypto dizen, que ſon muy dulces y tiernos, y de copioſo alimento. Todos mueuen la vrina, y ablandan el vientre, y mejor mientras mas ſalados.

Los menores Balanos ſe crian en los peñaſcos, y en las carenas de las naos, quando eſtan mucho tiempo detenidas, o en las que ſe quedan podridas y desbaratadas en el agua: y tambien en las conchas ſueltas de los Mitulos. Eſtos menores Balanos, o Glandes (que tambien los dã eſte nombre) ſon eſtriados: tienen vn agugero, por el qual echan vnos talluelos como yerua: nacen muchos juntos, pero tienen muy poca carne, y aſsi ſon deſpreciados para alimento.

Tambien los Eſpondiles ſe cuentan entre la generacion deſtas conchas. Son llamados de los Griegos Gayderopas, por la ſemejança que tienen cõ la vña del aſno, al qual llaman Gayderon; aũque Galeno, Macrobio, y nueſtro autor Plinio, no los llaman en lengua Griega, ſino Spondilos, porque las conchas que tienen eſtan por vna parte tan aſidas y encaxadas vna en otra, como las vertebras del eſpinazo llamadas Spondiles. Viuen eſtos aſidos a los peñaſcos, y de tal ſuerte, que ſino es con martillo, o quebrãdo parte del peñaſco donde eſtan aferrados, no los pueden apartar dellos. Tienen mucha carne, pero dura, de mal guſto, y que huele a cieno. Algunos dizen, que eſtos tienen agallas, pero es falſo; porque ninguna concha las tiene, ni

Plin. lib. 32. cap. 11.

Gal. 3. de fac. alim.

ni respira, sino como los insectos, en quien suple la transpiracion esta falta. Estos escriue Plinio, que aprouechan para las tercianas, traidos junto a la carne.

Lib. 32. c. 10.

Musculo marino.

Los Musculos, a los quales llama nuestro autor Mys, y Mitulos, y Dioscorides Myaches, son vnos pequeños pescados cubiertos de dos conchas: los quales nacen asidos a los peñascos, o piedras, o a los maderos que estan fixos en el agua, y asense con vnos pelos, o lana que sale dellos; de la qual estan todos cubiertos. Son sus conchas por defuera negras, por de dentro blancas, algo amarillas, lisas y muy lustrosas: por la parte aguda son gruessas y duras, y por la parte redonda, delgadas, y faciles de quebrar. La carne siendo cruda es amarilla clara, y cozida se enciende mas, y queda como vna yema de hueuo. Tiene enmedio vna parte carnosa, semejante a lengua. Entre las conchas se vè claro vn agugero por donde recibe alimento. Ateneo afirma, que ay dos diferencias de Myes, vnos machos y otros hembras, y que estas son las menores y mas dulces, aunque no de tanto sustento, como los machos; pero como vnos Autores han llamado a vnos Mys, y a otros Mitulos, dudan muchos, que nombre se le deue dar a cada vno para conocerle con distincion: lo qual muestra claro Hermolao, diziendo, que en los Codices antiguos de Plinio, no dize Mitulos, y Myes, sino Mitulos, y Myiscas, y Myiscas quiere dezir pequeños Myes, de donde se sigue, que Myes y Myaches, es nombre generico, que comprehen de a vnos y a otros: y Myiscas son los que llamamos Musculos, con diminutiuo, por ser los mas pequeños, y Mitulos son los mayores. Suele se juntar gran numero destos, asidos vnos a otros, como los ratones: y por esto entiendo que los llamaron Myes. Hechos polvos tienen virtud caustica, y aprouechan para toda especie de lepra, y lauados como plomo, limpian mucho, como Dioscorides, y nuestro Autor afirman.

Rondel. de pisc. ostra.

Diosc. lib. 2 cap. 7.

Pholadas. Plinio lib. 20. cap. 9.

Las Pholades (a las quales en algunos lugares de Italia llaman Ralanos) viuen de tal suerte encerradas en los peñascos, que estan cubiertas dellos de todo punto, sin que puedan ser vistas ni ofendidas de pescado alguno; porque aun las aguas apenas pueden entrar por sus estrechas puertas, y por esto las llamaron Pholades, que significa escondidas: y ningun animal ay en el mar, que tanto lo esté como ellas; porque los peñascos donde se crian son tan duros, que no es possible quebrarlos, sino con grandes golpes de martillo, y no se engendran sino en los huecos y cauidades, que dexò alli naturaleza para este fin. Destos trata Ateneo, y dize ser de mucho sustento, pero malas, insuaues, y de mal olor.

Athen. lib. 3.

Pectines.

A los Pectines (de los quales haze relació Plinio eneste capit.) llamamos en Castilla Veneras de Santiago, por auer muchas en el mar de Galizia, y por ser ordinario traer sus conchas en los sombreros los peregrinos que vienen de Santiago, en señal de su romeria. Y assi la costumbre ha hecho que sean insignias, o armas del mismo santo. Son estos vnos pescados que tienen dos conchas estriadas, vna arriba, y otra abaxo, y en cada vna ay dos orejuelas que adornan y acompañan la cabeça de la concha al vno y otro lado: por esta parte donde tiene las orejas es angosta: y desde alli se va ensanchando en forma de circulo; pero la concha de encima es muy concaua, y la que està debaxo aplanada, que solo parece servir de assiento, o suelo de la otra. Destos Pectines se hallan muchas diferencias: vnos son grãdes, y tienen las orejuelas pequeñas, otros las tiené grandes, y son en todo el cuerpo menores. Otros son mui pequeños, casi del tamaño de auellanas aouadas, y por esto los llamã Pectũculos, y

a estos tuuo nuestro Autor por Tellines. En estas tres diferencias se hallan de diferentes colores, vnos blancos, otros negros, y otros casi encarnados. Todos son de buen sustento, faciles de digerir, y agradables al estomago; pero entre todos hazen ventaja los blancos. Aristoteles, y Plinio, dizen, que buelan fuera del agua, y que nauegan en forma de nauios; porque de entre las conchas sacan vna membrana, y estendida y leuantada al aire, hazen della vela con que nauegan. Dizen que tienen ojos, que no es comun a todos los pescados deste genero. Las ostras carecen dellos, y en muchas conchas son dudosos. En tocandolos se encogen, y no dexan sacar el dedo, asiendole entre sus conchas.

Arist. 4. de hist. anim. cap. 4. & 9.

Las Tellinas son llamadas asi por la presteza con que crecen, algunos entienden que Mitillo, y Tellina, son vna misma cosa, porque los Romanos llamauan a la Tellina Mitilon. Destas Tellinas ay tres especies, vnas pequeñas de vn color fusco, otras mayores, y de color roxo, y es su concha mas delgada, otras ay blancas y resplandecientes. Crianse en las riberas del mar, en lagos y en rios: y estas son mas dulces y mejores: y por esta causa las llaman Tellinas reales. Todas tienen dos conchas iguales, y de vna misma forma ajustadas vna con otra. Por dedentro son muy lisas, y tienen la carne muy blanca. Hanse de cozer poco en vinagre, y comense con pimienta. Dan gana de comer, y su decoccion mueue el vientre. Quemadas, y hechas polvos, y mezclados con resina, hazen que no nazcan cabellos en la parte donde se aplican: y esta misma facultad da Plinio a la ceniza de la liebre marina, y a la de los Pectunculos: los quales entiendo no diferenciarse destas.

Diosc. lib. 2. cap. 8.

Lib. 32. c. 7.

Murice.

Aunque el nombre de Murice, acerca de diferentes Autores, tiene diferentes significaciones: en esta parte se toma solamente por cierta especie de conchas, de quien haze relacion Plinio, dandolas en particular este nombre; aunque en otros lugares le toma por nombre generico, y incluye debaxo de si algunas especies dellas, como son las conchas de Venus, el Bucino, y aquellas a quien propiamente llamamos Murices. Esto se vè en el capitulo veinte y cinco deste libro, donde llamò a la concha de Venus Murice, y en el capitulo treinta y seis da el mismo nombre a los Bucinos. Pero dexada esta generalidad, y tratando de los Murices en particular ay (segun escriue Rondolecio) cinco diferencias dellos: vnos llamados Marmoreos, por la dureza y blancura de su concha, con que son semejantes a blancos y duros marmoles. La concha destos es por el vn estremo ceñida, y va ensanchandose hàzia el otro estremo; pero antes de llegar a el torna a irse cerrando en forma de punta, y desde la mayor anchura hasta ella, estan sembradas por orden muchas puntas gruessas y leuantadas. A otros llaman Murices triangulados, porque el asiento de abaxo es llano y ancho por vna parte, y viene ensangastandose hàzia arriba, casi en forma de angulo, y como al vn estremo haze vna punta, y por el otro es ancho, quedan en el otros tres angulos: y asi por todas partes viene a ser triangulado. Tiene este por la parte superior vnas puntas cortas, pero rezias y firmes. Es de varios colores, y tiene en el vn estremo donde es la parte mas ancha dos agugeros; por los quales soplando con alguna fuerça, se forma vn sonido ròco y triste. A otros Murices llama Lactaceos, por ser tan blancos, que parecen leche quajada. Estos no tienen puntas, pero en lugar dellas tienen vnos bultillos como berrugas. A otros llama Characoydes de coraco, q̃ significa el cueruo, y diolos este nombre por tener vnas puntas gruessas y agudas, que en el color y hechura parecen picos de cueruos.

Rondol. de pisc. ostra.

A otros

A otros llama Aporrhaydes; de los quales trata Aristoteles en la historia de los animales: y Gaza interprete suyo, puso en la version Murizes. Pero ay duda entre algunos varones doctos, si estos Aporrhaydes se han de contar entre los Murices, o si es mas razon cõtarlos entre los Lepades; porque aunque no tienen su forma, viuen asidos a los peñascos y piedras; pero cierto es, que se diferencian dellas en todo; porque estos no estan asidos a las piedras con su misma carne como los Lepades, sino con vna lamina, que parece hecha de cuerno, que es la cubierta de su concha, la qual tienen todos los Murices, Turbines, y Buccinos: y todos aquellos que estan cubiertos y rodeados de vna concha, a los quales llaman generalmente Turbinosos: y assi estos se pueden contar entre ellos. Todos estos Murizes son de sustancia fria y seca; y assi su carne es dura, tienen virtud de raer y limpiar: lo qual se conoce por ser salados. Sus polvos son prouechosos para los dientes, y lauandolos muchas vezes, y mezclandolos con azeite rosado pierden la acrimonia y mordacidad, y aprouechan para las quemaduras, y cicatrizã las llagas sin dexar alguna señal.

Lib. 4. cap. 4.

Cõcha Imbricada.

La Concha Imbricada, o llena de ondas, fue dicha assi, por la semejança que tiene con las ondas del mar, quando vnas se leuantan encima de otras, formando la figura que tienen las escamas sobre los pezes. Esta concha es grande, ancha, y muy dura, y dificultosa de digerir: llamanla los Griegos Aganon, y algunos Arabes Tridacna, aunque diferente desta es la Tridacna, de quien haze relacion Plinio en el libro treinta y dos, porque aquella es vna grande Ostra, que dize criarse en la India.

Cõchas Estriadas.

De las Conchas Estriadas se hallan tres diferencias: a la primera llaman comunmente los Franceses Coquilla, y los Italianos Cabeça redonda, por ser sus conchas tan concauas, que casi por todas partes estan como vna pelota. Son estas por dedentro lisas, y tienen diferentes colores. Vnas son blancas, otras negras, y otras roxas. Es su carne dura y dificultosa de digerir, y su caldo mueue el vientre. La segunda diferencia de conchas estriadas es semejante a la primera; pero tiene al traues otras canales que la ciñen al rededor como faxas, y el color de toda la concha es roxo, y assi la podremos llamar Concha Estriada, faxada y roxa. Es la tercera mas larga que las dos primeras, y de la forma de vn hueuo, y sus canales menos profundas. De todas estas diferencias de conchas, quemadas se hazen muy prouechosos polvos para limpiar y blanquear los dientes.

Concha larga.

La Concha larga es semejante a la Chama Glycymerida, pero tiene las conchas mas duras; las quales son grãdes y largas, llenas de rugas, y de varios colores, porque enlos estremos al redédor roxea: en medio es casi blanca, y por dedentro es como leche quajada, resplandeciente y lisa. Desta se hazen estremados polvos para los diẽtes.

Rond. lib. 1. c. 21.

Concha larga de Plinio.

Ay otra Concha larga; la qual (aunque con error) han entẽdido algunos ser el Dactilo, o la Vña; pero como afirma Rondolecio, lo mas cierto es ser la propia Concha larga, de quien Plinio haze relacion, porque es la mas angosta y larga de quãtas ay conocidas: tiene sola vna concha blanca y aspera de hechura de vna ciruela de las q̃ llamamos de frayle, y por la parte que se juntan los lados, queda enmedio vn hueco, que podran entrar dos dedos, y desde aquel hasta la cabeça quedan otros agugeros menores.

Concha Coralina.

La Concha Coralina fue llamada assi, por ser de vn color roxo muy encendido. Tiene esta vnas rayas largas, y entre vna y otra se leuanta vn lomo, o eminencia; en la qual estan sembradas algunas berrugas pequeñas, y a los lados de la cabeça tiene dos orejuelas, como

como el Pectine: por dedentro es mui lisa y blãca, de color de alabastro. Tiene dos conchas iguales, y de vna misma forma, asidas con vna membrana negra. Son delgadas, pero muy duras: y tambien lo es su carne; la qual es salada y de mal olor.

Algo semejãte a esta es otra, de quiẽ haze relacion Aristoteles, y dize, que vsauã dellas los pintores, haziendolas polvos, y mezclandolos con los colores. Yo entiendo que haziã esto en los que lleuan olio, para que se secassen presto, como aora suelen echar polvos de vidrio. Esta es vna concha gruessa, colorada como el bermellon, por defuera aspera y desigual, y por dedẽtro muy lisa.

La Concha rugosa, es llamada assi por las muchas que tiene echadas por toda ella al traues. Son sus conchas gruessas, por dedentro lisas, y de vn color plateado; por lo qual es llamada concha de aljofar. Suelen aserrarlas y diuidirlas en planchas para hazer peines, o escarpidores, como de las madres de las perlas, aunque no son tan lustrosos. En estas entiende Rondolecio, que se crian algunas perlas. *Rond. lib 5 cap. 25.*

Ay otra Concha menor que esta, llamada Conchilla rugosa. Tiene las rugas esparcidas, y sin orden echadas de vn lado a otro, pero pocas dellas van continuadas: estas son algo aplanadas. Tienen vn color vario, como blanco ceniziento, que tira a cardeno. Es la margen gruessa, y estan tan asidas las conchas, que apenas pueden diuidirse, antes con mas facilidad se quiebran: y en esto se vé ser error entender, q̃ sean estas las Chamas Pelorides, porque las Chamas facilmente se abren, y dificultosamente se quiebran. A estas cõchas llaman los Venecianos Biberones, o Piuerones.

De otra Concha hizo relacion Rondolecio, que toda al traues està cercada de rugas tan profundas, que parece estriada por defuera es rubia, dentro blanca y muy facil de quebrar: es turbinada, pero no fenecen en punta sus espiras, sino en vn ombligo, centro de vn vientre redondo: y assi la llamò Cõcha rugosa vmbilicada, y reprouò con razon no ser especie de nautilo. *Lib. 2. de testaceis. c. 42.*

La Concha Romboyde, a la qual llama assi Rondolecio, por la semejança que tiene con el Rombo, que era vna figura de metal quadrada; de la qual vsauan las hechizeras y magicas para sus encantamentos, es llamada de los Venecianos Mussulo, y de los Griegos Calagñon. Tiene duras conchas, y con algunas estrias, vnas derechas, y otras oblicas: su color es negro, su carne dura, y de vn color cenagoso y malo. Hallase esta muy pocas vezes, porque anda siempre en el pielago. *Lib. 1. de testac. cap. 28.*

Las Conchas lisas vnas se diferẽciã en el tamaño del cuerpo, otras en el gruesso de las conchas, y otras en el color. La concha Galade (llamada assi de los Griegos, y de los Latinos) es contada de Aristoteles entre ellas: llamaronla Galade por la blancura de leche que tiene: lo qual significa este nombre, aunque tambien ay algunas que roxean vn poco, pero todas por dedentro son blanquissimas: su carne tãbien es blanca, dura, y dificultosa de digerir: y assi engendra humores gruessos. El caldo destas mueue el vientre, coziendolas en poca agua; pero son tan raras, que pocas vezes se hallan.

Otras ay muy semejantes a estas en la forma, y en los efetos, solo se diferẽcian en ser su color por dedẽtro y por defuera negro, y assi la podremos llamar Galade negra.

Ay otra Concha que no se diferencia de la Galade blanca en la figura, propiedades ni sustancia, sino solamente en el gruesso de las conchas; y en que tiene vnas rayas algo negras, echadas de vn lado a otro, pero lisas y sin ruga ninguna. Destas conchas quemadas y conuertidas en ceniza, se haze estremado Antispodio; el qual se gasta prouechosamente en lugar de verdadero Spodio, que es el ollin de los hornos donde

donde se haze el cobre. Tambien se hazen dellas muy buenos polvos para los dientes, y se mezclan en los medicamentos que queremos muy dessecantes.

Ay otra Concha, a la qual llamamos listada, por cinco listas que la rodean de color purpureo, aunque en vnas es menos encendido que en otras. Es lisa como la Galade: y en la carne tambien es semejante a ella, pero su concha es mas ancha, y tan dura como marmol. Otra ay tambien semejante a esta, y solo se diferencia della, en que tiene otras faxas al traues, que cruzan enrexandose por las otras.

De las Chamas ay tantas diferécias, que apenas se pueden contar: y assi há tratado dellas muchos Autores, sin alguna distincion. Dieronlas los Griegos este nombre por la anhelació que tienen. En la qual se diferencian de todos los pescados deste genero, y en tener las conchas abiertas. Ellas entre si se diferencian en los colores, en la grandeza del cuerpo, en el gruesso de las conchas, y en la cantidad de la carne. Entre estas ay vnas llamadas Chamas lisas; porque no tienen ruga, ni aspereza en sus conchas, son semejantes a las conchas Galades, y solo se diferencian en la facilidad con que se quiebran. Por dedentro y por defuera son blancas, y tienen dos agugeros, que el vno es la boca, y el otro puerta para los excrementos. Estas se pescan en la arena, y assi para comerlas es necessario lauarlas mucho para limpiarlas della, y quedan despues dulces y tiernas.

A otras llaman Chamas Pelorides, y dieronles este nombre por la grádeza que tienen, o porque se hallan muchas, y las mejores junto a Peloro, Promontorio de Sicilia. Todas se crian en lugares arenosos; pero estas entiendé algunos que se crian entre cieno, de donde dizen que las pusieron el nombre, porque pilos en Griego significa cieno. Son estas conchas largas, lisas y blancas, que tirá algo a encarnadas.

Iul. Polux lib. de cibis boni succi. Arist. 5. de hist. anim. cap. 15.

Es su çarne blanca y sacada de entre las conchas parece no ser possible caber en ellas, es dura y dificultosa de digerir, pero de mucho sustento.

A otras llaman Chamas Glycymeridas; las quales son mayores y mas anchas que las Peloridas: y que sean diferentes, tenemos testimonio de Macrobio en el libro tercero de los Saturnales, y tambié de nuestro autor Plinio: el qual haze relacion de entrambas en el libro treinta y dos. Son estas llamadas Glycymeridas, por el sabor dulce que tienen. Sus conchas son largas, como las que tienen los Mitulos de los rios, pero mas duras y gruessas: son rugosas, pero sin aspereza; en lo demas son semejantes a las Peloridas. *Cap. 11.*

Tambien ay otras llamadas de Rődolecio Chamas asperas, porque las cőchas por defuera estan llenas de rayas concauas, que las rodeá, y de otras muchas puestas al traues entre estas. Son largas como las demas, y por dedétro lisas. Su carne es de poco sustéto y malo, pero facil de digerir. Es agradable manjar de las purpuras, y assi ordinariamente se hallan muchas adonde estas andan.

Ay otras llamadas Chamas negras, por el color de sus conchas, son tábien largas, duras, gruessas y lisas: otras ay de vn color plateado: otras muy blancas, otras asperas, y otras blandas, que facilmente se quiebran, y todas se conoce ser Chamas; porque, como ya diximos, tienen siempre sus conchas entreabiertas, y siempre estan anheládo, y causando en el agua vnas ampolluelas, dedőde se echa de ver ser la carne de todas ventosa, como se confirma despues de auerlas comido, que causan muchos rehueldos, mayormente si son cozidas.

Ay otra especie de Conchas, llamadas de los Griegos Neritas, y de algunos Natices, y de otros Venerias. Tienen estas vna concha lisa, ancha y redonda: la qual haziendo algunas bueltas, forma en lo vltimo vna punta casi seme- *Arist. 4. de hist. anim. cap. 1.*

ſemejante a la concha del Bucino, pero mucho mas corta: y aſsi con razon la pudieramos contar entre los caracoles. Toda eſta cõcha eſtà llena de pintas negras, por dedentro es purpurea, y por las margenes blanca. Eſta dize Plinio, que dando la parte concaua a las aguas, y la parte de adentro a los vientos, leuãtada en forma de vela, nauega por lo mas alto del mar. Suſtentaſe apartada de los peñaſcos dõde las aguas eſtan tranquilas y limpias: y en leuantandoſe tempeſtades y vientos, ſe meten en las cauernas de los peñaſcos, a los quales ſe aſen, y ſe afierrã, como las Lepades. Oyen perfetiſsimamẽte, y aſsi los peſcadores andan cõ mucho ſilencio para que no huyan. Otras Neritas deſcriue Eliano, que ſolo ſe diferencian deſtas en ſer menores, pero en lo demas ſon conformes.

Aelia. de nat. anim. lib. 14. c. 27.

El Hippocampo ſe cuenta tambien entre la generacion de las conchas: y aſsi lo moſtrò Plinio en el primer capitulo deſte libro, diziendo, que ſe hallã formas de cabeças de cauallos en pequeñas conchas. Llamaronle Hippocampo los Griegos, por la ſemejança que tiene en la cabeça y cuello con el cauallo, y por tener el cuerpo cõpueſto de tal ſuerte, que facilmente le encorva, porque Hippos ſignifica el cauallo, y Campi la corva buelta. Es eſte animal pequeño en el cuerpo, pero grande en la nobleza. Es todo ſu cuerpo velloſo y lleno a la larga de coyunturas con que ſe rebuelue y dobliega, como vemos en vnos guſanos llamados de los Latinos y Caſtellanos Orugas, y de los Griegos Campe, por quiẽ dizen algunos que le llamaron Hippocampo. El cuello es mas delgado que la cabeça, pero vaſe enſanchando haſta el pecho, como en el cauallo: y al fin de la mayor anchura debaxo del vientre tiene dos agugeros, el vno para echar de ſi los excrementos, y el otro para deſpedir los hueuos. Deſde alli ſale la cola mucho mas delgada que todo el cuerpo: la qual es larga, y quadrada; deſuerte que todo el ſe puede bien comparar a los cauallueIos de caña, que hazen para jugar los hijos de los ſeñores, que haſta el pecho tienen la forma de cauallos, y en el tienen encaxado vn palo, cuyo eſtremo va arraſtrando por tierra. Es el Hippocampo por la parte ſuperior de color fuſco, manchado de pintas blancas, de cuyo color es el vientre. Eſtà todo lleno de laminas duras con que ſe diuide en circulos, y en medio de cada diuiſion, o juntura, tiene vna punta aguda por todo el largo del lomo. Finalmente es agradable y hermoſo a la viſta: y aſsi por ſu hermoſura y dignidad le pintaron en el Circo Flaminio, entre los Delfines y Vallenas, lleuando ſobre ſi las Nereidas.

Belon. lib. 1. cap. 12.

Las cenizas deſte, ſegun eſcriuen Dioſcorides, y Galeno, ſon grande remedio para que renazca el pelo, mezclandolas con pez, o enxundias, o con el vnguento que llaman Amaracino: y ſegun nueſtro Autor eſcriue, deſatadas con agua curan la lepra y empeines, y beuidas ſocorren contra el veneno de la liebre marina, y el azeite roſado donde ſe ahoga, es prouechoſa vntura para los que padecen calenturas, cauſadas de humores frios. Es inutil para alimento, y ſu vientre muy venenoſo; pero contra la mordedura del perro rabioſo es antidoto y medicina, dandoſe hecha cenizas; porque el fuego conſume ſu malicia y fuerça: cozido en vino es vna beuida mortal: y aſsi para conocimiento de tan grande daño, pondremos los accidentes q̃ cauſa, pues no ſon tan eſcuros, que ſe podran encubrir. Primeramente en ſiendo beuido da vn moleſto ſingulto, que llamamos en Caſtellano çollipo, deſpues vna tos ſeca y aſpera: hinchaſe el eſtomago, la cabeça ſe inflama, los ojos ſe ponen tan bermejos y encendidos, que parece arrojar fuego. Salen de las narizes algunas gotas de ſangre, con vn olor cenagoſo y podrido. Siguеſe gana de vomitar, pero vana,

Dioſc. lib. 2. cap. 3.
Galen. 11. de ſimplic. med. fac.
Plin. lib. 32. c. 5. 7. y 10.
Aelian. libro 14. c. 19.

na, y que nunca se cumple: y al fin con estos accidentes suele perderse la vida, y los que por fuerça de naturaleza se libran, quedan locos, sin juyzio alguno, y con aborrecimiẽto de todo. Solamente aman el agua, y de ninguna cosa gustan sino de verla, y de oyr el sonido de sus corrientes, y esto les da algun aliuio, y suele causarlos sueño. Por esta causa son sus habitaciones y estancias las riberas delos rios, fuẽtes, estanques, o arroyos: y no porque dessean beuer, sino porque naturalmente gustan de andar en ellos y bañarse, y de oir el estruendo que haze su mouimiẽto, y las quiebras de las aguas.

De las riquezas del mar. Capitulo XXXIIII.

PEro para que cuento yo estas cosas tan pequeñas, siendo cierto q̃ la destruicion de las buenas costumbres, y la superfluidad y demasia no viene de otra parte mayor que de la generacion de las conchas? pero ya cierto de qualquiera manera es dañosissimo el mar con tantos modos, tantos manjares, y tantos sabores de pescados: a los quales se hazẽ los precios con el peligro delos pescadores.

De que manera, y adonde se hallan las perlas. Capitulo XXXV.

PEro que tan grande es esta parte para los que estimã las purpuras, las conchas, y las perlas? Poco huuiera sido auerse hecho los mares para la gula, si las mugeres, y aũ los hombres, no traxerã sus riquezas en las manos, en las orejas, en la cabeça, y en todo el cuerpo. Mas q̃ tiene que hazer el mar con el vestido? y las ondas y olas con la lana? No nos recibe bien el mar, o esta naturaleza de cosas, sino desnudos. Pero sea assi, tenga el vientre tanta amistad con el mar, que tiene que ver con las espaldas? Por cierto poco, sino es, que como nos sustentamos cõ peligros, nos vistamos tambien con ellos. Grandemente agrada traer por todo el cuerpo cosas alcançadas a costa de humanas vidas: y assi las perlas tienen el primero y mas leuãtado precio de todas las cosas. Estas embia el Oceano Indico mas que otro mar: las quales vienen por tantos mares entre aquellas bestias, tales y tantas como diximos, y por tan largo camino de tierras, y tantos ardores del sol, y tambiẽ los Indios las buscan en algunas islas, aunque muy pocas. Trapobana es la mas fertil, y Toydes, como ya hemos dicho en la descripcion del mundo: tambien Perimula Promontorio de la India. Pero las mas loadas, y de mayor estimacion, son, las que se crian cerca de Arabia en el seno Persico del mar Roxo. El origen y generacion de la concha, que cria las perlas, no es mui diferente del que tienen las cõchas de las ostias. Estas quando el tiempo del año apto para engendrar las mueue, se abren ellas mismas como bozeãdo, y dizen que se llenan de vn rozio, con que engendran; y despues de preñadas parẽ, y que su parto son perlas: las quales son, segun el rozio que recibieron: si fue claro y puro, las perlas son blancas, si turbio y escuro, ellas son de la misma suerte: si el aire està añublado quando conciben, las perlas salen amarillas, porque ellas se hazen del mismo aire, y tienen mayor proporcion con el, que con el mar, y de ahi tomã el color escuro, o claro, por la serenidad del dia. Si se hartan comodamente de aquel rozio, las perlas se hazen grandes; si relampaguea, se comprimen las conchas: y assi como con falta de alimento se menguan. Pero si tambien atruena, espantadas se encogen de repente, y engendran vnas que llaman Phisematas, q̃ son como ampollas huecas, sin algun cuerpo dentro: y estos son los muebdos de las conchas. Las buenas perlas, q̃ son los sanos partos, tienen

tienen muchas tunicas,o cueros, q̃ sin impropiedad se puedé comparar a vn callo del cuerpo:y asi tambié las limpian los maestros diestros. Marauillo me,que las perlas se huelgan solamente con el aire, y se paran coloradas cõ el sol, y pierden la blancura como el cuerpo humano: y asi conservan su propio color las que estan en el pielago sumergidas en lo mas hondo, dóde no pueden penetrar sus rayos. Pero tambien colorean con la vejez, y se ponen llenas de rugas, y no tienen aquel vigor que se desea, sino en la juuẽtud. Tambien en la vejez se llenan de grassa,y se pegan a las conchas de tal suerte,que no se puedé apartar dellas, sino con lima. Aquellas que solo tiené vna cara, y por aquella parte son redó das,y de la otra contraria son llanas, se llaman Timpanias. Vemos las pegadas vnas a otras en las conchas,que cõ este dote lleuan vnguentos;pero dentro del agua es blanda la perla, y en sacandola fuera se endurece. La misma concha quando vé la mano del que la va a coger,se encoge y encubre sus riquezas,porque sabe ser buscada por ellas: y si coge la mano antes que el pescador la retire,con la agudeza de sus junturas se la corta entre ellas,pena q̃ ninguna puede ser mas justa: y sin esto se fortalece cõ otros castigos; porque la mayor parte dellas se halla entre los peñascos: y tambien en alto mar son acompañadas de perrosmarinos.Pero con todo esto las orejas delas mugeres no se apartan dellas. Dizen algunos q̃ dela misma suerte que las abejas tiené estas conchas sus capitanes, que las siruen de guias;las quales son mayores y de mas hermosura que las otras, y de grande industria para su guarda. Todo el cuidado de los que se çabullé a pescarlas,es coger estas guias, porque asidas ellas,es facil cosa encerrar las demas en las redes. Despues las echã en vnos vasos de barro, cubiertos con mucha sal; con la qual gastandose toda la carne,caen en lo hódo de los vasos los granos delos cuerpos; esto es, las perlas. Es cosa cierta,que se gastan con el vso,y que no vsandolas mudã el color. Toda la loa y bondad delas perlas consiste en la blancura, en la grandeza, en la redondez,en ser lisas y pesadas: las quales cosas son tan raras, que dificultosamente se hallan dos en todo semejantes.Y asi los Romanos deleites las pusieron por nombre Vniones,porque acerca de los Griegos no ay tal nóbre, ni acerca de los Barbaros, que fueron sus inuentores,ay otro,sino margaritas. Tambien ay grande diferencia en la blancura que tienen;en el mar Roxo son mas claras,en el de India son semejantes al color delas escamas que tiene la piedra especular, pero son las de alli mayores. El mejor color de todos es aquel que llaman aluminado: y las mas graciosas son las largas:a las quales llaman Elencos: son de figura de alabastro: y siédo al principio delgadas, tienen al fin la redondez mas gruessa. *Dehechura de pera.* La gloria de las mugeres es traer algunas destas en los dedos,y colgar dos o tres de sus orejas: y llegan a tanto sus exquisitas impertinencias y demasias, que las ponen en las taças con que beuen,llamadas crotalias, como holgandose tambien con el sonido, y con el ludir vnas en otras las mismas perlas:y ya aun las pobres las desean, diziédo, que las perlas son los lictores delas mugeres: y no solamente se contentan de traerlas en los pies,ni ponerlas en los cercos de los pantuflos, sino sembrar dellas todo el çapato, ni tienen ya en mucho traer perlas sobre si,sino se calçan con ellas,andando por encima dellas. Solianse hallar en nuestro mar, y mas comunmente junto al Bosforo de Tracia: las quales eran bermejas y pequeñas, y se hallauan en vnas conchas llamadas Myas;pero en Acarnania las cria vna concha, que se llama Pinna, con lo qual se muestra,que no nacẽ en solo vn genero de conchas.Y asi escriue Iuba,q̃ en el mar de Arabia se cria vna cõcha semejante a vn peine llena

de puas, a manera de erizo, y que tiene las perlas entre la carne, a manera de granizo. No se traen conchas semejantes a Italia, ni en Acarnania se hallan las muy loadas, sino vnas casi sin proporcion, y de color de marmol. Mejores son las de junto a Acio; pero estas y las del mar de Mauritania son pequeñas. Alexandro Polyhistor, y Sudino escriuen, que se enuegecen, y que pierden el color. Cosa es manifiesta ser el cuerpo de las perlas mazizo; porque aũque caiga en el suelo no se quiebra. Pero no se hallan siempre en las conchas en medio dela carne, sino en diferentes lugares, que ya tambien las hemos visto en las vltimas margenes, que parece salir fuera delas conchas, y en algunas quatro y cinco. Pocas hasta esta edad han excedido vn escrupulo del peso de media onça. Es cierto que en Bretaña nacen pequeñas y descoloridas, porque el Emperador Iulio Cesar dio a entender que la coraça que dedicò a la madre Venus en su templo, era hecha de perlas Bretanicas. Yo vi a Lolia Paulina, matrona de Cayo Caligula Emperador: no digo quando se cõponia con grande aparato para alguna notable fiesta, sino estando a la cena de vnos desposados de mediano estado, toda cubierta de esmeraldas y perlas, que puestas vnas entre otras resplandecian por toda la cabeça, en los cabellos trançados, en las orejas, en el cuello, en las muñecas, y dedos: el valor de las quales en suma era quatro mil sextercios, y ella se obligaua a prouar que tenian este valor por escrituras publicas, y no auian sido dadiuas del prodigo Emperador; pero eran joyas auidas de su abuelo; las quales fueron adquiridas con los despojos de las Prouincias. Este es el fin de las rapiñas. Esta fue la causa porque Marco Lolio infamado de que recebia presentes de los Reyes en toda la parte del Oriente, perdida la amistad de Cayo Cesar hijo de Augusto, beuio veneno, para q̃ su nieta fuesse vista de noche a las luzes cubierta de quatro mil sextercios. Considere aora alguno por vna parte lo que truxeron a Roma en los triũfos Curio, y Fabricio, imagine la pompa y vanidad destos: y por otra parte a Lolia vna mugerzilla del Imperio sentada a vna mesa con tanta joya, no quisiẽra mas que los huuieran echado del carro que no que se huuieran auẽtajado en esto? Pero no son estos los mayores exẽplos de superfluidad y locura. Dos perlas tuuo Cleopatra la vltima Reyna de Egypto, las mayores que jamas se han visto en el mundo, que el Rey de Oriente, se las presentò por su mano: y como Antonio la cõbidasse cada dia con admirables y exquisitos manjares: ella con vna soberuia y desvergõçada altiueza (al fin como de Reyna ramera) despreciaua toda la magnificencia y aparato de sus comidas: y preguntãdola Antonio, que se podia añadir a la grandeza de sus combites, respondio, que en vna cena gastaria ella seis mil sextercios. Deseaua saber esto Antonio, pero no entendia como se podia hazer: y assi hechas apuestas acerca dello, el postrero dia que se auia de juzgar, porque no se passasse el dia le dio vna cena, cierto grande y magnifica, pero ordinaria. Rehiase Antonio, y hazia burla, y preguntaua, en que se auia gastado lo prometido? Pero ella afirmando que gastaria lo que auia dicho, porque la cena hasta alli era nada, y q̃ ella sola se cenaria los seis mil sextercios; mandò traer los postres, y los ministros por su mandado pusieron delante della solo vn vaso de vinagre, cuya aspereza y fuerça resuelve y deshaze las perlas. Trahia Cleopatra en las orejas aquella admirable y singular obra de naturaleza: y estando mirando Antonio, q̃ queria hazer, se quitò la vna, y la echò en el vinagre: donde siendo deshecha se la beuio: echò mano a la otra para hazer lo mismo, mas Lucio Planco juez desta apuesta lo estorvò (aunque se enojò Antonio) juzgando auer vencido la Reyna. Y para q̃ acompañasse

Acio, promõtorio de Epiro.

pañasse la fama de aquella perla a la otra su igual, hizieron que la Reyna vẽcedora desta cõtienda la diuidiesse en dos partes; porque con la otra media cena, adornassen las orejas de la diosa Venus: la qual estaua en el templo Pãteon de Roma. Pero no ganaron ellos la palma, antes quedaron sin la gloria desta superflua vanidad; porque esto mismo auia hecho primero en Roma, con perlas de grandissimo valor, Clodio hijo de Esopo Tragedo, el qual le dexò por heredero de grandissima hazienda suya: y assi no se ensoberuezca mucho Antonio en su triunuirato, cõparado casi a vn histrion, que en esto le hizo ventaja. Pues este no por apuesta suya (que era cosa mas Real) sino porq̃ se experimẽtasse en gloria del paladar, que sabor tenian las perlas, auiendole parecido que erã de estremado sabor; para no ser solo el que lo supiesse, dio a beuer vna perla a cada vno de sus cõbidados. En Roma se començaron a vsar comunmente despues que fue vencida Alexandria. Escriue Fenestela, q̃ las primeras que se traxeron a Roma fue en tiempo de Sila, y que eran menudas y de poco precio: pero es manifiesto error, pues Elio Stilio escriue, q̃ en la guerra Iugurtina dieron nombre de vniones a las perlas grandes. Pero estas tales cierto son de casi eterna possession. Passan de vn heredero a otro, y ponenlas en vinculo, como si fueran bienes de raizes. Los Conquilios, y las Purpuras en qualquiera parte se gastan, a las quales puso la misma madre superfluidad casi en igual precio cõ las perlas.

ANOTACION.

LA Concha, llamada de nosotros Nacar, y de los Indios Berberi, es llamada de algunos madre de las perlas. Tiene esta, segun escriue Ateneo, la semejança del Pectine; pero no es estriada como el, sino llana, y no tiene dos orejas sino sola vna. Es gruessa, y de vn color plateado, mayormẽte por dedentro y por defuera roxea: llamaronla madre delas perlas; porque aunque se hallan tãbien en otras conchas, son las que se sacan desta mejores, de tal suerte, que no se pueden comparar a ellas las de las Pinnas, o Mias, ni las q̃ se hallan enlas conchas, que llamò Rõdolecio Erizadas; de las quales haze relacion Plinio, diziẽdo, que son semejantes a vn peine, y que està cubiertas de puas, como Erizo, y se crian perlas entre su carne. Son estas conchas estriadas, y delas eminencias altas de entre las canales salen compassadamente las puas: y si alguna se cae, o se quiebra, queda señal donde estaua: y desto se entiende bien, que no todas las conchas estriadas son erizadas, como algunos dixeron. La carne destas, y la del Pectine, es de vna misma manera, aũque no sabemos que con el Pectine se hallen perlas. A estas llaman los Griegos Margaritas, y los Latinos vniones, porque nunca se hallan dos en vna cõcha semejantes. Pero razon serà aueriguar que sean las perlas, pues algunos autores dudan, si son parte de la misma concha en que estan, o si son excremento suyo, o enfermedad q̃ sucede en ella.

Chares Mitileno (segun refiere Ateneo) en el septimo libro delas historias de Alexandro, dize, que en el mar Indico cerca de Armenia, Persia, Susiana, y Babilonia, se toma vn pescado semejante a Ostra, el qual tiene entre duras conchas mucha carne blanca, y de suauissimo olor, y que los huessos deste pescado estando limpios, los llaman perlas; de las quales hazen collares y manillas: y los Persas, Medos, y Asianos, las estiman en mas que al oro. Pero esto va tan fuera de razon, que qualquiera echara de ver ser cõtrario de la verdad, porque si las perlas fuerã huessos delas conchas, por fuerça se auian de hallar en todas, siendo los huessos necessarios para la fabrica de su cuerpo. Fuera de que las conchas, ni tienẽ huessos, ni necessidad dellos, ni cosa dura

Margin notes: *Athen. lib 3.* — *Belonio lib 2. cap. 7.* — *Rondol. lib de Ostrac.* — *Arist. 4. de histo. anim. c. 1. & 4.*

dura dentro de si. Rondolecio siguiendo la opinion de Androsthenes, dize, que se engendran las perlas en las conchas, de la misma suerte que en la carne de los puercos las piedrezillas, que llaman Granizo: las quales se hazen de flegma gruessa y pegajosa, quajada y endurecida: y llamanlas assi, por la semejança que tiene al granizo que cae de las nubes.

Tambien pone por exemplo, que se engendran como las piedras en los riñones, de las quales afirma auer visto vna engendrada de flegma vitrea, tan blanca y resplandeciẽte, que podia en esto competir con las perlas. Desuerte, que Ateneo las tiene por cosa propia y natural de las conchas: y Rondolecio por enfermedad suya. Pero si biẽ lo consideramos hallaremos que se engañaron entrambos: Ateneo en auer dicho, que eran huessos: lo qual queda reprouado: y Rõdolecio en dezir, que son enfermedad, porque si lo fueran teniendo muchas, vinieran a estar flacas y consumidas, y antes vemos lo contrario; pues en las mayores, mas gruessas, y de mas carne se hallan mayores, y mayor numero: y assi lo mas cierto es, ser vn excremẽto gruesso que echã de si como sudor; el qual se aumenta con el rozio que reciben, como dize Plinio. Que sea excremento se prueua, pues todas se hallan fuera de su carne asidas a ella, o a las margenes de la cõcha, y vienen a despedirse fuera. Dize Plinio, que estas son los partos destos pescados, no porque sean concepto suyo, para conservar su especie, que ninguna concha le tiene: pero dizelo assi, para significar que no echan otra cosa de prouecho, sino solas las perlas; las quales son parto de mucha estima. Encogese quando llega el pescador a cogerlas, q̃ parece querer guardar aquella riqueza, no porque tenga entendimiento para conocerlo; pero porque la dio naturaleza instinto para q huya, y se guarde de la manera que puede. Fueron las perlas entre los antiguos, hieroglifico de las lagrimas: y Galeno escriue, ser de las cosas que con poca razon se apetecen: pero no obstante esto, fuera del valor que tienen para el ornamẽto y compostura de los trages superfluos, son de mucho prouecho en vso de medicina, para passiones y enfermedades del coraçon y celebro. Sõ frias y secas en el grado segundo: y aun que tienen estas calidades, aprouechã a los melancolicos, consumiendo los vapores negros que suben al coraçõ, y a la cabeça, con los quales se ofusca el resplandor de sus espiritus.

Arist. 4. de hist. anim. cap. 4.

De la naturaleza de la Purpura y Murice. Cap. XXXVI.

LAS Purpuras viuen a lo mas largo siete años: escondense como los Murices treinta dias debaxo de tierra, quando nace la canicula, juntanse en tiempo de la Primauera, y refregãdose vna en otra forman vna gruessa saliua, casi semejante a cera. Lo mismo hazen los Murices: pero las Purpuras tienen aquella flor que se busca para teñir los paños en medio de las fauces. Es poco licor, y està en vna blãca vena donde se embeue aquel valor precioso, resplandeciendo cõ vn color de encendida rosa. Todo lo demas del cuerpo deste pescado es esteril y sin prouecho. Procurã cogerlas viuas, porque juntamente con la vida vomitan aquella sangre. A las mayores purpuras se la cogen quitada la concha, y a las menores las quiebran con piedras, o ruedas de molinos, y assi nueuamente recogẽ los Tirios este licor: el qual es mas excelente alli que en otra parte de Asia. En Meninga es el mejor de Africa, y en la ribera de Ietulia el mejor del Oceano, y en Laconia el mejor de Europa: a este color respetan, y dã passo los Fasces y Segures del Romano Imperio: y este mismo se trae por magestad en la niñez: diferencia al cauallero del ciudadano, fauorece para aplacar

Aqui tomà Plinio Murizes por Bucinos, porque en solos ellos, y en las Purpuras se halla, hazer aquella saliua, o espuma, como escriue Aristoteles en el lib. 8. de hist. animal. c. 13.

Fasces, y Segures eran insignias de los Magistrados.

aplacar los diofes,y haze luftrofa qual quiera veftidura. En los triunfos fe mezcla con oro; por lo qual quede tã bien efcufada la locura de la purpura. Pero de adonde tomaron tãto precio los Conchilios, teniendo graue y mo lefto olor en el afeite, mal color en lo verde,y femejante al airado mar? La lengua dela purpura es de largueza de vn dedo;con la qual fe fuftenta,horadã do las demas conchas: tanta es la dureza de fu punta. Matanfe cõ agua dul ce,y afsi mueren dõde entra algũ rio; de otra manera viuen con fu propia fa liua cincuenta dias. Todos los pefcados cubiertos de conchas crecen en poco tiempo, principalmente las purpuras,que en vn año llegan a fu deuida grandeza. Pero fi folamẽte efcriuimos deftas lo que hemos tratado, tenga fe por engañada fu abundancia, y acufe nueftra indiligencia. Por lo qual fegui remos tambien las oficinas,o boticas, para que afsi como en la vida delas plã tas fe conoce fu naturaleza; afsi todos los que reciben gufto cõ eftas cõchas, fepan tambien el premio de fu vida. El licor delas conchas para el color de purpura,y el que llaman carmefi,todo es vna mifma materia; pero la diferencia eftà en el prepararlo. Ay dos generos deftos pefcados; vno es de menor concha,y llamafe Bucino,a femejança dela vozina con que fe haze fonido,de donde toma tambien la caufa del nombre,con la redondez de la boca abierta en la margen. Al otro genero deftos pefcados llaman Purpura; la qual tiene la entrada de la cabeça larga, como cueua,o viuar de conejo, y por vn lado de aquel hueco eftà llano, por donde faque la lengua. Fuera defto eftà claua do hafta lo mas alto, cafi con fiete puntas,que van en rueda,las quales no tiene el Bucino; pero entrambos tienen tãtos cercos,como años. El Bucino no fe llega fino tan folamente a las piedras, y fe pefca junto a los peñafcos.

Rondelecio lee, de mayor cõcha.

(.·.)

Quantas fon las generaciones de Purpuras. Cap. XXXVII.

LAS Purpuras por otro nombre fe llaman Pelagias,ay dellas muchas efpecies,las quales fe diferencian por el fitio y manjar. Lutenfes fe llamã las que fe fuftentan con cieno,y Algenfes las que con ouas: la vna y la otra generacion fon muy viles. Mejores que en trambas fon las Tenienfes, que fe pefcan en el mar de Tenaro. Pero eftas tambien fon mas ligeras, y mas claras. Calculofas fe llaman otras q̃ fe crian en pedregofo mar, lugar muy acomodado para los Cõchilios,y mucho mas para las Purpuras. Otras fe llamã Dialutenfes,porque fe fuftentan en lugares diuerfos. Cogenfe las Purpuras echadas vnas nafas pequeñas y ralas en el mar,defde lo alto: tienen eftas dentro de fi cebo, que fon vnas conchas mordazes que fe abren,y encogen: como vemos fer los Mitulos. Eftan eftas fuera del mar como muertas; pero tornando a las aguas reuiuen, y fe abren, codiciofas de anhelar. Las Purpuras,q̃ en viendolas las defean,facadas las lẽguas las acometen; pero ellas heridas con fus agudas puntas cerrandofe, cogen dentro de fi mordiendo las lẽguas que las ofendian: y afsi tirando dellas facan colgadas las Purpuras, que por fu codicia quedaron prefas.

En que tiempo fe afen. Capitulo XXXVIII.

ES Prouechofifsimo coger las Purpuras defpues del nacimiento de la Canicula, o antes de la Primauera, porque quando han deffaliuado tienẽ el humor muy delgado y fluido, pero no faben efto los tintoreros, aunque eftá en ello toda la importancia. Saca fe fuera defpues la vena que hemos dicho: la qual es menefter echar en fal, y echafe cafi vn fextario en cien libras, y bafta tenerla en ello tres dias; porq̃ tanto es de mayor virtud la Purpura, quanto

Cõ mas propiedad fe dize quando han deffaliuado, que quando hã criado, porq̃ eftas no tienẽ oua, y afsi me parecio feguir la lecion antigua

quanto es mas fresca. Ha de cozerse en plomo, y a cada arroba de agua se echan ciento y cincuenta de las cosas con que se prepara, y ha de cozer a vapor de fuego lento: y assi es menester que sea el horno de cuello largo, porq̃ llegue el calor moderado. Assi espumada, y quitada la carne que necessariamẽte estaua pegada a las venas, casi al decimo dia se derrite y ablanda lo que queda en la caldera: y para experimentar si lo està, se mete dentro vn vellon de lana suzia, y cuezese aquel licor hasta que satisfaze la esperança. El color bermejo es peor que el que negrea. Està en ello la lana cinco horas, despues se torna a echar dentro escarmenada y hueca, para que se recoja en ella toda la sangraza. El Bucino se daña por si solo, porque su color se muere. Iunta se con la purpura, y assi a la grande escuridad de su color, da aquella viueza y resplandor que se busca en la grana. Assi mezcladas sus fuerças el vno cõ el otro se aclara, o escurece el color. La cantidad que se echa de tintas es para otras tantas libras de lana, dozientas de Bucino, y ciento y onze de Purpura: assi se haze aquel excelente color violado del Ametisto. Pero el Tirio primero se embeue en el licor de la Purpura, quando la caldera no està bien cozida, ni sazonada: despues se saca de alli, y se echa en Bucino. La mayor loa del Tirio es tener el color de sangre quajada que a la vista negrea, y leuantandolo en alto relumbra; por lo qual Homero, lo llamò Purpurea sangre.

Ametisto es vna piedra preciosa de color violado. Tirio era color de purpura escura.

Quando vino a Roma el vso de la Purpura. Cap. XXXIX.

EL Vso de la Purpura veo auerle tenido siempre en Roma. Pero Romulo la vsò en la Trabea (que era en la vestidura Real) y ya se sabe auer sido Tulio Ostilio el primero de los Reyes que la vsò en la Toga pretexta (q̃ era vestidura de los Magistrados) con mas ancha faxa, despues de vencidos los Toscanos. Cornelio Nieto; el qual murio siendo Emperador Augusto, dize, Quando yo era moço, se vsaua mucho la purpura violada, y se vendia la libra a cien denarios. No mucho despues se vsò la colorada Tarentina. A esta sucedio la Diabapha Tiria; la libra de la qual no se podia comprar a mil denarios. Publio Lentulo Spintro, que fue el primero, siendo Edil, que la vsò en la ropa, llamada Pretexta, era vituperado con desprecio: y respondiendo el a esto, dize, Quien no haze ya colgaduras de purpura para la sala donde come? Fue este Spintro Edil, año de setecientos, despues de la fundacion de Roma, siendo Consul Ciceron. Entonces se llamaua Dibapha la que era teñida dos vezes, como cosa hecha con grande gasto, de la manera que aora se tiñẽ casi todas las purpuras que valen algo. En la vestidura de carmesi se echan para teñirla las mismas cosas, sin el Bucino. Pero fuera desta se templa la fuerça cõ agua por amor de los vrines que lleua. Y añade se solamente la mitad de los materiales, y assi con la falta de la tinta se haze aquel loado amarillo; el qual tanto es mas vistoso, quanto menos se embeue en la lana.

Budæus lib 2. de asse.

Del precio de las Purpuras. Capitulo XL.

EL Precio deste licor de la Purpura, es tanto mas baxo, quanto las riberas son mas abundantes del. Pero con todo esso sepan los que lo cõpran por mucho precio, que nunca la libra de la Purpura passa en parte alguna de quinientos marauedis, y la del Bucino de ciento. Pero otros principios ay nacidos de vn fin, que con la ganancia ayuda a engañar, y el engaño es juntar, mezclando otra vez vna cosa con otra, y adulterar, y contrahazer los mismos adulterios de naturaleza, como es teñir los Galapagos, confundir y mez-

Electro es oro de vein te quilates

clar la plata con el oro, para que se hagan Electros, y añadirlos metal, para que se hagan corintios.

Del orden de teñir el Ametisto, la Grana, y el Hisgino. Capitulo XLI.

NO Basta auer quitado el Ametisto a la piedra preciosa su nombre, sino que despues de teñido perfetamente, se remoja mas con el Tirio, para que de entrambos se haga vn mal nombre, y juntamente la superfluidad sea doblada: y quando han acabado de dar el color de carmesi, entienden q̃ las lanas toman mejor el color de Tirio. El pesar del artifice fue el primero que hallò esto, quitando aquello q̃ dañaua: despues hallada la razon del vicio de antes, nacio con portentosos ingenios la volũtad de emendarle, y se descubrieron dos caminos de superfluidad. El vno, cubrir vn color con otro, y hazerse assi mas suaue. El otro, mezclar las cosas terrestres, y lo que estaua teñido con grana, teñirlo con tirio, para hazer el Hisgino. La grana, es vn grano colorado de Galacia, o de Portogal, junto a Emerita, como diremos tratando de las cosas de la tierra: la qual es de mucha loa. Pero para que juntamẽte conozcamos las mejores tintas, el xugo deste grano siendo de vn año tiene poca virtud, y de quatro ya està desvanecido; de suerte, que siendo fresco, o siendo añexo, no tiene fuerça. Suficientemente està tratada la razon, con que la belleza y hermosura de los hombres, y de las mugeres, creyò que se auia de hazer grandissima.

El mal nõbre es Tiriametisto.

Hisgino era color de escarlata, y este color se daua tãbien cõ vna planta llamada Hisgino, de dõde tomò nõbre el color.

ANOTACION.

LA Purpura, llamada assi de los Latinos, y de los Griegos Porpyra, es vn pescado celebre por sus ilustres señales, y por aquel preciosissimo licor que se halla en ella tan estimado delos antiguos, para teñir las vestiduras Reales. Està cubierta de sola vna concha rugosa y aspera de color de ceniza, q̃ vnas vezes tira a colorado, y otras a verde; pero por dedentro es parda, su hueco va torcido en rueda como en el caracol. Por encima estan puestas por orden, vnas puntas como clauos, q̃ tãbien van en rueda, haziendo las mismas bueltas. La parte por donde saca la cabeça es vna canal larga, en cuyo fin tiene vn agugero redondo; el qual està cerrado cõ vna cubierta muy justa, asida con vna membrana. Pero aunque esto es comun en todas, se hallan muchas diferencias dellas, segun escriue Aristoteles: vnas crecen mucho, y llegan a tener grande cuerpo, y estas se hallan cerca delos Promontorios Sigeo, y Lecto, del monte Ida: otras son pequeñas, las quales se crian en el Euripo, y otras son grandes y asperas: las quales por la mayor parte tienen su licor negro: y estas son las Pelagias (como escriue Rondolecio.) Dedonde se sigue, que este nombre Pelagias, aunq̃ Plinio le pone por general, es tambien particular de algunas. Todas carecen de agallas. Algunos dizen, que no se crian por generacion propia suya; porque aunque hazen panares, como las abejas, componenlos del excremento que echan de si, que es como babaza, o saliua pegajosa: la qual echan poco a poco, y con el calor se endurece. Pero Belonio afirma, que ponen sus hueuos en aquellos vasos las Purpuras, y los Bucinos. Estos panares quando las olas del mar los echan a las orillas de sus aguas, los cogen los Boticarios, y los tienen falsamente por espuma marina, o por Alcionio. Hallase en estos pescados vna forma de hueuos, que realmẽte no lo son, sino vnas pequeñas mollejuelas, indicio de su gordura, como afirma Aristoteles, y quando tienen muchas son mejores, y de mejor sabor: y lo mismo se halla en otras muchas conchas. Pero todas se crian de podrecimiento,

Belon. lib. 2. cap. 10.

miento, o cayendo algun xugo suyo en la tierra, y podreciendose en ella, como se suelen criar los hongos. Sustentanse las Purpuras de caça de pezezillos pequeños, y de otras conchas menores, y cogenlos con la lengua, sacādola por aquella angosta canal, que hemos dicho que tiene: y es de tanta dureza su punta, que con ella horadan las mismas conchas, y a vezes las de su mismo genero. Pero esta lengua no es como la que tienen los animales perfetos, sino como el aguijon de las moscas, que con el pican, y chupando comen. Y assi fueron hieroglifico de los hombres maldizientes: cuyas lenguas pican y traspassan qualquiera fama, aūque ellas mismas los matan, como a las Purpuras, que quiere Dios que en ellas les venga el castigo. Nuestro autor Plinio dize, que algunas se sustentan de ouas. Viuen las Purpuras y los Bucinos seis o siete años, y tantos como tienen, tantas ruedas va teniendo la concha. El vso destas Purpuras en los medicamentos (segun Galeno, Paulo, Aecio, y Dioscorides escriuen) es grande, porque limpian los dientes, impiden las carnosidades, limpian y cicatrizan las llagas, secan donde es necessario, como el Pompholigo, quitan los tumores del baço, mezclandose cō vinagre, y hazen que las mugeres echen con facilidad las pares quando se detienē, y las libra del mal de madre: lo qual atribuye Galeno a aquella cubierta, o tapador que tienen. La carne destas es salada y dura, como la de todas las conchas, aunque en esto difieren algunas en mas y menos, tambien como en ser mouedoras del vientre. Dizese, que para aprouecharse de su licor, las han de matar de solo vn golpe; porque en no muriendo del, con el dolor se esparze por todo el cuerpo, y no se puede coger: y por esta causa a los hombres que morian de sola vna herida, dezia Homero, que morian como Purpuras.

Galen. de simpl. med. fac. lib. 1. cap. 24.

Bucino.

El Bucino, llamado assi por la semejança que tiene cō el Bocino q̃ vsauan antiguamente para hazer sonido, està cubierto de sola vna concha, que en el principio tiene vna canal angosta y larga, con vna boca redonda en la margē, es enmedio ancha, y de mucho hueco, y vase ensangostando poco a poco; de suerte, que en lo vltimo della se forma vna larga punta. Toda por dedentro es blanca y lisa, pero por defuera aspera y rugosa. El agugero por dōde se descubre la carne es de hechura de vn hueuo, y està cubierto con vna tapa muy justa, asida por todas partes con vna rezia membrana. Son estos Bucinos menores que las mayores Purpuras. El vso destos en Medicina es el mismo que solemos tener delas Purpuras.

Rondol. lib. 2. p. 2.

Turbines.

Ay otros pescados llamados Turbines: los quales estan cubiertos de sola vna concha, y en la virtud y propiedades no se diferencian delos Bucinos y Purpuras. Destos tomaron el nombre todos aquellos que llamamos Turbinosos, como son los Conchilios, Purpuras, Bucinos, y Murices. Destos Turbines se hallan muchas especies, diferentes en la grandeza del cuerpo, y en el color y labores de la cōcha; porque vnos ay grādes, otros medianos, otros pequeños, y otros menores: y todos tienen diferente color y labores. A otros llaman Turbines angulados porque tienen algunos angulos; a otros llaman Muricados, por las muchas eminencias que tienen, a otros Turbines orejudos, porq̃ en el estremo por donde sacan la cabeça tienen a los lados dos orejas formadas de la misma concha. Estos son muy hermosos y agradables a la vista, por tener toda la concha llena de hileras de vultos muy cōpassados: y assi por ser tan vistosos suelen los plateros formar vasos desta hechura.

Rondol de Ostrac.

Los Pentedactilos tambien se deuen contar entre estos, por ser algo semejantes a ellos: aūque nuestro autor Plinio los cuenta entre los caracoles; pero son en la forma muy diferētes, porq̃

estos son largos, y los caracoles anchos, casi redondos. Estos tienen en las conchas vnas puntas largas como cuchillos, y los caracoles son llanos.

Conchilio. Aunque esta voz Conchilio, la toma algunas vezes Plinio por las conchas en comun, otras vezes la pone por vna especie dellas en particular: la qual es diferēte de las Purpuras y del Bucino, como se vè en el capitulo treinta y cinco, treinta y siete, y treinta y nueue deste libro, y en el libro treinta y vno en el capitulo octauo. Halla se en este pescado cierto licor, tambiē como en la Purpura, y en el Bucino, q̄ es estimado para teñir paños y vestiduras preciosas: suelenle mezclar con el licor de los Bucinos, y otras vezes le gastan sin el, y llaman a las ropas que se tiñen assi, conchiliadas sin bucino. Es el conchilio vno de los mayores pescados que ay entre los turbinosos, que solo se cubren de vna concha; por la parte de atras està cerrado, y por aquella es mas ancho. No tiene puntas, vultos, ni berrugas, pero es aspero y rugoso. El agugero por donde se descubre su carne es largo y no aouado, como el del Bucino. Todas sus partes son prouechosas en vso de Medicina: [a] su licor para los oydos sordos, o que padecen corrimiento. Su cōcha quemada haze lo mismo [b] que la concha de la purpura. Su tapa o cubierta, [c] tiene la virtud del castoreo, y echada en çahumerio aprouecha a las mugeres para las sufocaciones de vtero, y para los que padecen gota coral. La carne de adentro [d] tambien se mezcla enlos medicamentos que mitigan el dolor de oydos por consejo de Galeno.

a Gal. 3. de simp. med. fac.
b Plin. lib. 32. cap. 7.
c Dioscor. lib. 2. cap. 10.
d Gal. 3. de simp. med. fac. in fine.

De la Pinna y Piñotero, y del sentido de los Pescados. Capitulo XLII.

TAmbien la Pinna es de la generacion de las Conchas. Nace siēpre enhiesta en los lugares cenagosos, y nūca està sin compañero; al qual vnos llaman Pinnotero, y otros Pinnophilace. Este es pequeña Squila, [e] llamada en otras partes cāgrejo assaltador del mā jar. La Pinna abre sus conchas dādo el cuerpo ciego que està dentro a pequeños pezes. Ellos vā corriendo depressto: y como con la licencia ha crecido la osadia, entran entre sus cōchas, hasta que se llena dellos. El compañero q̄ està aguardando este tiempo se lo declara, mordiendola liuianamente. Entonces la Pinna encogiendose, y juntādo las conchas, mata todo quāto tenia dentro, y da parte dello a su compañero. Con esto me admiro mas de q̄ ayan entendido algunos que carecen de todo sentido los animales del agua. Conoce la Torpedo su fuerça, aunque ella no se entorpece, y escōdiendose çabullida en el cieno coge los pescados que se entorpecen, andando seguramente sobre ella. No se puede comparar cosa alguna al higado desta que sea tan blāda. No es menor la industria dela rana llamada en el mar pescadora. Esta enturbiando el agua mueue vnos cuernezillos que tiene debaxo de los ojos, atrayēdo los pezezillos pequeños hasta que llegā tan cerca, que de vn salto los puede coger. De la misma suerte la Schatina, y el Rombo, se escōden en el cieno, y mueuen las espinas por defuera, de suerte que parecē gusanillos. Lo mismo haze vn pescado llamado raya. La Pastinaca saltea y roba a escōdidas, porque a los pezes que passan con vna punta (que es su dardo) los atrauiessa. Los indicios desta industria son, ver q̄ siēdo este pescado el mas tardo de quātos ay, se hallan en su vientre mugillos que son velocissimos entre los pezes.

e Arist. llama al compañero de la Pinna Squila pequeña, o Cācello. 5. de hist. animal. c. 15.

ANOTACION.

LAS Pinnas fueron llamadas assi de Pinnos, nōbre Griego, que significa suziedad, o cieno, del qual suelen estar ordinariamēte cubiertas: [f] aū que otros dizen, que las dieron este nōbre por tener la forma de piñas, si uta dei

f Rondel. de Ostrac. p. 2. lib. 2. Belon. lib. 2. cap. 7.

del pino, que por su nacimiento es ancha, y va ensangostandose hasta la punta. Ay destas dos diferẽcias, vnas grãdes, y otras pequeñas; pero vnas y otras se cõponen de dos conchas, que se abren por lo ancho, quedando asidas y ligadas a la punta con vna delgadissima lana, llamada Bisso, de quien ay relacion en la Escritura diuina: y antiguamente se hazian della preciosissimas vestiduras para los ricos y poderosos: y assi se lee en el Euangelio sagrado, que se vestia aquel miserable Rico de purpura y bisso. Es esta lana mucho mas fina que la que tienen los musculos, tanto quanto lo es la seda blãda y fina, comparada a la estopa del cañamo aspero. La cãtidad deste Bisso corresponde al tamaño dela Pinna, porque en las mayores suele auer vna madeja larga como vna tercia, y en las menores proporcionadamẽte es menor. El vso desta lana en estas conchas es servirlas, como de raiz, adonde estan asidas: y assi no pueden mudar lugar, ni viuir arrancadas del.

Exod. cap. 26.

Eduar. lib. 10 c. 245.

Otro Bisso ay tambien terrestre, de quien haze relacion Plinio en el libro diez y nueue; el qual se cria en Acaya, cerca de Elin, y tambien en Iudea, como escriue Pausanias: y esto es vna especie de lino resplandeciente, y de color dorado; aunque otros dizen, que es lana que se cria en la India, en la fruta de cierto arbol, semejante en el tronco al Alamo blanco, y en las hojas al Salce: pero vno y otro puede tener este nombre. Tienen las Pinnas mucha cantidad de carne; la qual està asida a las conchas con vn callo, o membrana nervosa, llamado de algunos Spondilyo, por la semejança que tiene con la atadura de las vertebras del espinazo. Tienen estas hueuos; los quales no siruen para la generacion, porque carecẽ della; pero son señal de su gordura y bõdad, como lo es el sebo, o enxundia, en otros animales. Suelen hallarse en estas algunas perlas, pero no muy finas. Las Pinnas grandes tienen las conchas por defuera asperas, y de vn color fusco; pero por dedentro son blancas, y de vn resplandor de plata; aunque las que se crian en lugares cenagosos, son algo bermejas, y de poco lustre. Las menores tienen a vn lado vna concauidad, q̃ yendose ensanchando desde la punta antes de llegar al medio, buelue a ensangostarse, y luego torna en circulo à tomar anchura. Todas son de dura carne y dificil de cozer; pero dan mucho alimẽto, y mueuẽ la vrina. Las pequeñas criadas en tiempo sereno, dõde las aguas de los rios dulces, se mezclan cõ el mar salado, son las mejores, mas llenas y masagradables al gusto. Algunos Autores escriuen, que dentro destas se engendran muchas conchillas, y antes que salgan dellas empieçan a ayuntarse, y tener accesso entre si: y por esto dizen, que fueron hieroglifico dela luxuria. Pero yo entiendo no auer sido por esta razon; siendo cierto que entre estas conchas no ay generaciõ sucessiua, sino por ser alimento que incita y prouoca a Venus, a quien fueron dedicadas. Y de aqui tuuo principio fingir los Poetas, que Venus fue cõcebida de vna concha, y que la passò a Chipre donde la adoraron por diosa.

Lib. 19. c. 1.

Ay otra diferencia de conchas, llamadas Pernas, semejãtes en la hechura a las Pinnas, aunque no son tan redondas, sino aplanadas como perniles de tozino, por cuya semejança dizen que les dierõ este nombre. Son muy comunes cerca de las islas Ponticas, dõde se hallã hincadas en la arena por la parte angosta, y siempre estan anhelãdo. Caçan para su sustento, y tienen al rededor por la margen muchos dientes espessos, que encaxan vnos en otros. Su carne es mucha, pero muy dura. Diferẽciãse dela Pinna en carecer de aquella parte nervosa, a quien llaman Spõdillo, y tambiẽ de aquella lana preciosa llamada Bisso. Destas hizo relacion Plinio en el libro treinta y dos solo escriuiendo su nombre.

Pernas.

De Escolopendrias, Raposas, y Glanos. Capitulo XLIII.

LAS Escolopendrias del mar son semejantes a las de la tierra, a las quales llaman Cientopies. Quando estas sienten que se han tragado el ançuelo, vomitan quanto tienen dentro en el vientre hasta que con ello le echan tambien fuera, y despues tornan a tragar lo que vomitaron. Pero las Raposas marinas quando se ven en semejante peligro, tragan mas del sedal, hasta llegar a lo mas delgado, y poder le roer con facilidad. Mas cautamente lo haze el pescado llamado Glano: muerde el ançuelo al traues, y no se le traga, sino quitale el cebo, que està puesto en el.

ANOTACION.

AVnque en este capitulo haze relacion Plinio de sola vna especie de Escolopendrias marinas, semejantes al Ciento pies, o Escolopendria terrestre, de quien tomaron el nombre, es cosa cierta auer dellas dos diferencias: vnas pequeñas muy coloradas, y otras largas casi de media vara, blanquecinas y mas delgadas. Las vnas y las otras estan llenas de pies, por vno y por otro lado, desde la cabeça a la cola. Tienen diferentes mouimientos, vnas vezes se hazen roscas, otras van ondeando como las culebras: otras se encoxen y ponen gruessas, y otras se estienden y quedan delgadas. Fueron criadas de naturaleza para sustento de otros animales: y assi han sido halladas muchas vezes en el vientre de las Agujas, y de los Lagartos marinos. Y por esto se entiende que se crian en todas las partes del mar, aunque escriue Aristoteles lo contrario. Nacen en lugares pedregosos, y dizen ser venenosas, aunque no muerden cõ la boca, sino con la aspereza de todo el cuerpo, como las hortigas. La saliua del hõbre las mata, como escriue Eliano. Algunos vsan del azeite en que se han cozido, para que no renazca el cabello que quitan de alguna parte.

Rondol. de Ostr. p. 2. lib. 2.

Aeliano libro 4. c. 21. & lib. 7 c. 22. & 29. Eduard. li. 9. c. 212.

Ay otras Escolopẽdrias marinas cõtadas entre los pescados Cetaceos, por ser grandes y poderosas. La forma destas escriue Eliano, diziendo, Auiendo procurado muchos dias con grande diligẽcia saber la fuerça y naturaleza de la Escolopendria marina, supe, que es vn grande pescado Cetaceo, que siẽdo arrojado del mar a sus riberas por la fuerça de alguna tempestad y borrasca, no ay hombre tan loco, o atreuido, que no tema de mirarle. Aquellos que tienen mucho conocimiento de las cosas del mar, dizen, que se ven sobre las aguas, y que lleuan muy altos y leuantados los pelos de la nariz, y de la misma suerte la cola; la qual se vè ancha como de langosta. Tienen el cuerpo tan grande, que se puede bien comparar a vna barca de tres remos, y no andã escondidas por el agua, sino por cima de las olas del mar: y es muy cierto q̃ van nadando con muchos pies puestos por orden en entrambos lados, que parecẽ Escalmos, donde se atã los remos. Esto es lo que escriue Eliano. Rondolecio afirma, que los que llaman pies, no lo son, sino vnas alillas q̃ cuelgã, puestas por entrambos lados; con las quales mueue el cuerpo, como con remos; pero al fin vsa dellas como de pies.

Aelian. li. 13. c. 25.

Rondol. p. 2. lib. 2.

Raposa.

La Raposa marina, llamada de los Griegos Alopechia, y de los Latinos Vulpecula, es especie de los pescados llamados Galeos, y semejante a las Caniculas, o Perros marinos: llamaronla Raposa, por la semejãça que tiene a la raposa de la tierra, en ser astuta y mordaz. Aunque otros dizen, q̃ la dieron este nõbre, por ser semejantes en el sabor de la carne. Escriue Archestrato, q̃ las que se hallan junto a Rodas son bonissimas, y que los de Siracusa las llaman Perros gordos.

Glano.

Del Glano o Glanide hizimos relacion, tratãdo del Siluro, porq̃ algunos Autores

Autores entendierõ ser vno mismo los dos, por ser algo semejantes (como escriue Eliano) el qual dize, q̃ el glano es morador de Meandro, y Licio, rios de los Asianos, y q̃ es semejante al siluro, y muy amador de sus hijos, principalmẽte el macho: el qual los defiẽde y guarda de las injurias de los demas pescados. Ateneo escriue, q̃ se crian enel Danubio y Istro: y assi parece q̃ aũque estos pescados son grandes, no son naturales del mar. Tienen la cabeça grãde y gruessa, la boca armada de agudos diẽtes, el cuero gruesso, y sin escamas: sus aletas son siete, y menores q̃ las del siluro, dos tiene encima del lomo, y la vna continuada hasta la cola, a la qual corresponde otra debaxo del viẽtre, y desuiadas desta estan otras dos pareadas, y otras dos algo mayores a los lados cerca dela cabeça. Dize Aristoteles, que al tiempo del nacimiento de la canicula se enloquece este pescado, y andando en lo profundo de las aguas haze grandissimo estruendo.

Rondolecio pone la forma de otro pescado cõ el mismo nombre, el qual tiene la cabeça redonda, la boca ãcha, con ocho fibras q̃ cuelgan de sus labios, dos del alto, y seis del inferior: pero aũque enla carne sean semejãtes, es cierto ser diferentes.

Del pez Carnero. Cap. XLIIII.

EL Carnero marino anda saltando como ladron, vnas vezes escõdiendose con la sombra de los mayores nauios q̃ estã aferrados, espera si se arroja alguno al mar cõ voluntad de nadar: y otras sacãdo la cabeça fuera del agua: espia las barcas delos pescadores, y tornandose a esconder va nadando hazia ellas, y las trastorna y çabulle.

NOTCION.

EL Carnero marino llamado de los Griegos Chrion, es vna bestia grã de delas q̃ se crian en el Oceano en las honduras de alto mar, donde viuen siẽpre, sin andar de vna parte a otra (segũ escriue Opiano) el qual llama tãbien a este genero de pescados Probata, que significa ouejas, o ganado. Tiene el macho enla frẽte la forma de vna diadema blãca, como la vsauã los Reyes de Macedonia, y la hẽbra està señalada con vnas barbas pendientes como gallina.

Opiano de piscat.

No apetece cuerpos muertos, sino los viuos; inquieta con su mouimiento el mar, y con la tẽpestad q̃ leuanta echa las naues a fondo: con su resuello atrae a si los pescados, y los bezerros marinos: y dela misma suerte q̃ a ellos suelẽ despedaçar a los hombres: inuiernan entre Sardinia y Corcega; donde se vẽ sobre el agua jũtos cõ grãdes delfines.

De aquellos que tienen vna naturaleza que ni es de animales, ni de arboles, y delas Hortigas, y Espõjas. Cap. XLV.

ENtiendo cierto q̃ tambien ay sentido enestos, q̃ ni tienen ser de animales, ni de arboles, sino vna naturaleza tercera, enlas hortigas digo, y enlas esponjas. Las hortigas de noche andan de vna parte a otra, y se mudã de vn lugar a otro. Tienẽ estas vna naturaleza de hoja carnosa, y sustẽtanse de carne. Punçã cõ vna aspereza mordaz, como las hortigas dela tierra. Estrechase mucho, y ponese muy encogida, y en nadando delante della algun pezezillo, estiende sus hojas, y cogiendole entre ellas, le despedaça y traga. Algunas vezes como si fuesse oua marchita, se dexa lleuar de las ondas, y despues asalta a los pezes, q̃ por auer sido encõtrados della, cõ la começon de su aspereza se refriegan en las piedras. Esta misma de noche busca los pectines y erizos marinos. Quando siẽte la mano del pescador, muda el color, y se encoge. Tocãdo a ella abrasa como las hortigas, y si la dan algũ poco de lugar de presto se escõde. Dizẽ q̃ tiene la boca enla raiz, y q̃ echa las hezes con vna delgada canal por los estremos.

De las esponjas ay tres especies, vna espessa, muy dura y aspera, llamada Tragos: otra es menos espessa, y mas blãda, llamada Mãnon, y otra delgada y maziza, llamada Aquilea, dela qual hazen pinzeles. Todas nacẽ en las piedras, y sustentanse de cõchas, pezes, y cieno. Muestrase claro auer en estas sentido, porq̃ quando sienten a alguno que las quiere desasir delas piedras, se encogẽ, y con

Aristot. 5. de hist. animal. c. 16.

y con mayor dificultad las despegan: y esto mismo hazé hiriendo en ellas las olas. Que se sustétan de mãjar es claro, porq̃ las cóchas q̃ se hallan enellas despedaçadas lo muestrã. Cerca de Torano dizé, q̃ tábien se sustẽtan apartadas delas piedras, y q̃ las raizes q̃ quedã en ellas tornan a crecer. Tábié enlas mismas piedras se vé pegado vn color sangriento. Hazése mui grádes principalméte en Africa, las manas: las quales se criã en las Sirtes; pero hàzia Licia, son bládissimas: y las q̃ se criã enlo profundo del mar, dóde no las alcãça el viéto son mas bládas. En Helespõto son asperas, y hàzia Malea mazizas. En los lugares abrigados q̃ calienta el sol, se podrecé: y por esto son mejores las q̃ estã en las corriétes ondas del agua. Las viuas tiené vn color q̃ negrea, como las q̃ vemos mojadas. Estan asidas no por todas partes, ni por vna sola, porq̃ quedã entre el cuerpo quatro o cinco canales vacias; por las quales se entiéde q̃ se sustentã. Ay otras espõjas, pero mazizas, sin canal alguna por cima: y entiendese tener debaxo de si a las raizes vna mẽbrana. Es cosa cierta, q̃ viuen largo tiempo. Las peores de todas son las q̃ llaman Aplisias, porque no se pueden arrancar de donde estan asidas. Tienen estas las canales muy grandes, y lo demas del cuerpo muy espesso.

ANOTACION.

LA Hortiga marina llamada de los Griegos Acaliphi, fue contada de los antiguos entre los pescados dudosos, q̃ parecce tener vna vida media entre animales y plãtas; a los quales llamaró los Griegos Zoophitos. Nacé asidas a los peñascos, aunq̃ despues cõ el tiépo, y cõ el batir delas olas, se desasen dellos, las q̃ estã enlas margenes llanas delas piedras: pero estando en sus cauidades, nũca puedé desasirse. Las pequeñas no tiené excreméntos como las grãdes: y assi enesto, y en su generacion y principio, son semejantes a las plãtas, y enel sentido y industria q̃ tienen para sustẽtarse, a los animales. Ay destas cinco diferécias (como escriue Rõdolecio) aunq̃ Aristoteles solo haze relació de dos, vnas q̃ sõ siẽpre pequeñas, otras mayores y muy duras, y destas se crian muchas cerca de Euboea. Todas en el Inuierno tiené su carne mas firme y solida. Por esta causa son entõces mas acomodadas para alimento; principalmẽte las menores: pero enel Estio estã muelles y sofas: y assi se despedaçã y deshazé cõ facilidad. Escriue Diphilo, q̃ son agradables al estomago. Xenocrates afirma lo cõtrario; pero cõfiessa q̃ tienen el gusto suaue. Mueuen el vientre y la vrina, y mejor las q̃ estan asidas a los peñascos. Dadas en vino, dizé, que aprouechan para los que padecen mal de piedra, y el azeite donde las cuezen es tenido de algunos por singular remedio para que no renazca el pelo q̃ quitan de alguna parte.

Eduard. libro 0. c. 250.

Rondol. li. 17. à cap. 5. vsq. ad 20.

Arist. 4. de hist. ani. c. 6. & 5. c. 16. & 8. cap. 2.

Tábien las esponjas son vn tercero linage entre animales y plãtas, porq̃ de la misma suerte q̃ los arboles viuen asidas a los peñascos, y se mãtiené por las raizes: y como si fueran animales perfetos se encogé quando las vã a asir, y resistẽ la violencia de los pescadores: y quãdo las arrancan echan vna aguaza como sangre, cõ que dexan teñidas las piedras adõde estauan asidas. Rõdolecio niega tener sentimiento alguno, vécido de poco eficazes razones. Sõ estas de vna sustãcia blãda, hueca y llena de canales, q̃ recibe qualquier licor cõ facilidad: y por esta causa llamamos a todas las cosas blãdas, y de anchos poros, espõgiosas; como si dixeramos semejãtes a espõjas. Ay destas grandissima variedad, porq̃ fuera de las terrestres (de las quales tenemos tres diferécias, vnas q̃ nacen en la humidad de los prados, otras q̃ se hallan en los ciruelos silvestres, y otras q̃ se crian en los rosales seluages, llamadas delos boticarios, espõjas bodegueras) ay muchas diferécias delas espõjas marinas, q̃ son de las que aqui tratamos, vnas son ralas, otras espessas, vnas blandas, y otras mui duras, vnas grãdes y otras pequeñas, vnas largas o anchas, y otras redondas, vnas gruessas

Esponjas.

Arist. 5. de hist. anim. cap 6.

1. p. lib. 4. cap. 10.

Plin. lib. 19. c. 4.

Aris. 5. de hist. anim. c. 16.

gruessas y otras sutiles. Todas estas diferécias procedé del lugar adonde se criã. Cerca de Licia se hazẽ grandissimas y ralas, las q̃ nacẽ en lo profũdode las aguas sõ masduras y pequeñas, porq̃ las tẽpestades y vientos, no solamẽte a las espõjas, pero a todos los viuiẽtes del mar, los hazen mas duros, y los estoruan su aumẽto. Otras se crian dõde ay algũ cieno, o aguas turbias, y a estas llaman Aplisias; son sus huecos grãdes; pero lo demas del cuerpo es mazizo, no con dureza, sino con vna blãdura y lẽtor semejãte al delos pulmones. Suelen tãbien diferenciarse vnas de otras enel color; porq̃ vnas metidas en agua negrean, y otras se ponẽ como teñidas cõ açafran. Dioscorides llama machos a las q̃ son espessas, y trogos a las mas duras, y llama hẽbras a las blãdas y huecas. A estas llamauan los antiguos aquileas, y sin duda son las mejores. Hazẽse blãcas poniẽdolas quãdo son frescas al sol, o a la luna, remojadas en la flor dela sal. Vsase delas esponjas para muchos efetos en diferẽtes casos. Envnos es necessario q̃ seã frescas, en otros importa q̃ seã añexas, y en otros cõuiene q̃ esten muchas vezes lauadas en agua dulce. Para resoluer, ablandar, dessecar y mitigar dolor, son de mayor eficacia las frescas, por la sal q̃ tienẽ enel mar, y para dilatar las llagas se vsa mejor de las añexas, porque alli no se pretende que sequen demasiadamente, sino que recibiendo las humidades la esponja se dilate, y a su dilatacion se ensanche tambien la llaga. Pero para males de ojos conuiene estar muy lauadas en aguas dulces, limpias y claras; porq̃ no tengan mordacidad alguna con que se ofendan los ojos, q̃ son parte muy sensible. Enlas dissecciones delos cuerpos se vsa dellas comodamente, para que reciban la sangre de las venas, y quede limpia y sin estorvo la parte que se ha de mirar. En las mordeduras de los perros, dize nuestro Autor Plinio, que se ponen prouechosamente mojadas en agua y vinagre, o miel: y no es fuera de razon, aunque Rondolecio afirme lo cõtrario: el aplicarlas cõ vinagre, o agua; porq̃ como la fuerça deste veneno cõsista en vna calidad seca y maligna, aplicada la espõja cõ agua quita la destẽplãça, y el vinagre reprime la fuerça dela malicia: y assi refiere Antonio Musa, q̃ en las enfermedades pestilẽtes los Medicos antiguos poniã jũto a las narizes y boca espõjas mojadas en vinagre para corregir la infecciõ del aire q̃ respirauã: y a este genero de remedio llamauã Aspospongismô. Pero aduierto q̃ seria error, aplicar la espõja mojada en agua, o vinagre frio sobre la mordedura del perro, sino mas caliente q̃ tibio; desuerte q̃ el veneno se llame afuera, y no hagã q̃ camine adẽtro. Suelẽ hallar se entre las esponjas algunas piedrezillas, q̃ no son de poco prouecho cõtra las piedras de la vexiga, segun nuestro Autor escriue, a las quales llama cisteolitos. Serapiõ tratãdo destas piedras dize, q̃ no aprouechã sino cõtra la piedra delos riñones: pero despues enel fin del mismo capitulo se cõtradize assi mismo, diziẽdo, q̃ tomados los polvos destas piedrezillas en vino, sõ remedio cõtra las piedras de la vexiga. Quemanse las espõjas como el alcionio, y tienẽ sus polvos la misma virtud de secar: y assi algunos hã tenido al alcionio por vna especie de espõja. Mojadas en vinagre atajã los profluuios de sangre; puestas sobre el viẽtre de los hidropicos suelẽ resolver el agua; mayormẽte si cõ vna aguja se hazẽ enel vientre algunos agujerillos, porq̃ atrayẽdo a si las espõjas, suelẽ llenarse de agua, y dexar enxuto el viẽtre, poniẽdolas muchas vezes. Pero para esta obra hã de ser las esponjas muy blãdas, y sino lo fuerẽ ablãdarlas, mojãdolas en algũ cozimiẽto de vayas de laurel, maçanilla, ruda, o eneldo, cõ algunas gotas de vinagre. Por esta propiedad fuerõ entre los antiguos hieroglifico de los procuradores y escriuanos, y de los q̃ siẽdo secos de virtudes, chupã y atraẽ a si cõ la blandura de sus palabras el humor y sustãcia agena, como espõjas: y quedãdo ellos hinchados y llenos, dexã a los otros secos y pobres.

Lib. 5. cap. 96.

Plin lib. 30. cap. 11

Plin. vbi supra.

Rondol. lib. de insect. et Zophit.

Plin. lib. 36. c. 19.

Serap. cap. 16.

Delas Caniculas marinas. Capitulo XLVI.

Esta nube es vna membrana que tienen encima de los ojos algunos cartilagineos, como el galeocã, que acomete a los nadadores, y cubiertos los ojos con aquella membrana, no temen sino los hieren.

CON la muchedũbre delas caniculas padecẽ graue peligro los que andan nadando junto a ellas debaxo del agua. Estos cuentã q̃ se espessa vna nube encima de las cabeças destas, semejante a las delos pezes llanos, q̃ los aprieta, y los impide el tornar atras, y por esto lleuan consigo los nadadores vnos pũçones muy agudos, atados cõ rezias cuerdas, porq̃ sino las hieren cõ ellos, jamas pueden apartarlas de si, segũ entiendo por obra de ceguedad y miedo. Porque nube o niebla (como ellos llaman a este mal) ninguna ha sido hallada entre los animales. Pero lo q̃ se vè con las caniculas es vna atroz pelea. Apetecẽ grandemente las ingles, los talones delos pies, y toda blancura delos cuerpos. El remedio q̃ ay solo es ir contra ellas y espantarlas; porq̃ dela misma manera q̃ ellas espantan al hõbre, el hombre las espanta a ellas. Miẽtras està debaxo del agua es la suerte igual; pero quando hã subido a lo alto, es el peligro dudoso, porque ya no se puede ir cõtra ellas queriendo salir a fuera. Pero todo el remedio està enlos cõpañeros, que andã en los nauios; porque tienen en las manos vnas cuerdas q̃ trae atadas a los hõbros, el q̃ anda en el agua: y quando està en peligro, para dar muestra dello menea con la mano izquierda la cuerda, y con la derecha tiene el pũçon, con el qual cõbate, siẽdo traido poco a poco. Quãdo està ya cerca dela carena, sino le suben cõ grã dissima ligereza y fuerça, delãte dellos le ven despedaçar: y muchas vezes estãdo casi subidos en la nao, si ellos mismos no se ayudan quando tirã dellos, leuantando las piernas hasta la boca, y haziendose vn ouillo se los quitan de entre las manos. Otros de los cõpañeros tiran los tridentes cõtra las caniculas; pero ellas son tan astutas q̃ se entrã debaxo de los nauios: y assi combaten seguramẽte. Por esto se procura tener todo el cuidado possible para echar de ver este daño.

NOTACION.

SVelense dar a los pezes nõbres de animales dela tierra, por la semejãça q̃ tienen con ellos, en la forma, o en las costũbres, o en alguna virtud natural: y assi la anguilla tomò el nõbre de anguis, por la semejança q̃ tiene con la culebra: y el lobo marino fue llamado assi, por tener las costumbres del lobo q̃ conocemos; y el perro marino, porq̃ muerde como perro de la tierra. Pero aũque los perros del mar no son semejãtes a los nuestros enla forma del cuerpo, sino enla mordacidad: assi como en la tierra ay perros muy diferẽtes, y de diferentes costũbres; assi tãbiẽ se diferẽcian los perros q̃ se crian en el; porq̃ vnos son grandes, y otros pequeños; vnos viuen en alto mar, y otros junto a los peñascos y piedras; vnos en las aguas claras, y otros en las cenagosas y turbias: y assi para mayor distincion iremos tratando de vnos, y de otros en particular.

Lamia. Delos pescados del mar q̃ tienen nõbre de perros, al mayor llamaron los Griegos lamia, o charcaria; lamia por la grande boca y tragadero q̃ tiene, y charcaria por la agudeza y mordacidad de sus dientes. Belonio entiende, q̃ estos dos nõbres son de diferentes pescados, porque Opiano haze relaciõ de entrambos en diferentes lugares, y escriue diferẽtes modos de pescarlos. Pero como escriue Rondolecio, diligẽtissimo aueriguador de la naturaleza de los pescados, entiendẽ muchos ser vno mismo, y quando no lo sean, se pueden tener por de vna generacion. Yo entiẽdo ser verdadera lamia la q̃ pintò Conrado, y tãbiẽ la de Rõdolecio. Es pues la lamia, o charcaria, vn pescado tã grãde, q̃ se puede cõtar entre los cetaceos; aunq̃ nuestro Autor Plinio le pone en este libro entre los cartilaginosos, por tener el lomo llano y aplanado, como ellos; pero todo lo demas del cuerpo es redondo y gruesso. A este pescado le dan

Belon. lib. 2. c. 7. & 8.

Lib. 1. de mar. p sc. p. 1. cap.

Cap. 24.

dan el mismo nombre que los Griegos en España, Italia, y Francia: y de la misma suerte le llaman tambien los Latinos, solos los Bayones le llaman Frax. Suele llegar a tener tanta grandeza, q̃ apenas le puedẽ tirar dos mulas en vn carro: y assi escriue Rondolecio, q̃ vio vna Lamia mediana q̃ no era delas mayores, y pesaua mil libras. Es muy ancha por los hombros y cabeça, y por la cola delgada; la qual tiene diuidida, y no muy lexos della estan dos aletas pequeñas, vna arriba, y otra abaxo. A los lados delas agallas estã otras dos, y dos a los lados del vientre: sobre el lomo tiene vna como la orca: su cabeça es grande, los ojos redõdos y espãtables, la boca rasgada, armada de agudos y duros dientes, formados como triãgulo, y tiene dellos seis ordenes; los primeros caidos hàzia afuera, los segundos derechos, los demas encorvados hàzia vna parte, y otra. Es su tragadero muy ancho, y el estomago capaz de mucho alimento: y assi dixo Opiano, q̃ es grande y peligroso el resuello de la Lamia. Està cubierto su cuerpo de vn cuero aspero y duro. Es vn pescado tã cruel y tragador de carne, q̃ no solamẽte se traga los pescados viuos del mar, sino tãbiẽ los cuerpos muertos de qualquier animal de la tierra, y aun no perdona a los cuerpos de los hombres: y assi ha sucedido hallar en el vientre de vna Lamia vn hõbre entero armado cõ su loriga y arnes. Y por esta causa entiẽden algunos Autores auer sido Lamia la q̃ tragò al Profeta Ionas, y por volũtad diuina le tuuo en su viẽtre tres dias sin hazerle daño: y lleuãdole como en vn nauio, le fue a vomitar a la riberade Niniue. Y no cõtradize esto a la Escritura sagrada: la qual dize, q̃ estuuo en el vientre de vna ballena: porque ballena (como ya hemos dicho) es nõbre generico, que cõprehende a todos los pescados grandes del mar; no solo a los q̃ engendran animal perfeto dentro de si, sino a todos aquellos, q̃ en la grãdeza de su cuerpo, son semejantes a las ballenas verdaderas. Y assi Galeno cõtò entre las ballenas a las zigenas y atunes, y a los perros marinos, q̃ son las Lamias de quiẽ vamos tratando. Y Ateneo llama a los grãdes atunes ballenas: y prueuase con razon, no auer sido vallena verdadera en la q̃ estuuo Ionas; porque la ballena tiene el tragadero estrecho, como vemos en su disseccion: de suerte q̃ no puede tragar sino sola vna sardina entera; pero la charcaria, o lamia, le tiene tan ancho, q̃ se puede tragar vn hombre por gruesso y grãde q̃ sea, y como ya queda dicho, (onde su naturaleza horribles y tragadoras: y por esta causa llamarõ los antiguos lamias a vnos animales monstruosos (aũque fingidos) q̃ teniã los rostros de mugeres muy hermosas con q̃ engañauan a los mãcebos viciosos y deshonestos, atrayendolos a si, y despues los despedaçauan, y se sustentauan dellos. Y cierto es, que se entiendẽ por estos animales, las mugeres malas y deshonestas, q̃ atrayẽdo a si a los viciosos, los gastã las haziendas, y aun los consumen la vida. Es la carne dela lamia dura y excremẽtosa, como la de todos los pescados cetaceos: y assi la gente vulgar la suele salar, diuidida en pedaços para sustentar se della. Algunos hã dicho, q̃ su carne es blanca y tierna: pero no se ha de entender la carne de la Lamia, sino la de vna especie de galeos, llamados de los Romanos antiguos Galexias: los quales tienẽ debaxo del cuero alguna gordura, y su carne es de buen olor, y de mejor gusto que la delas otras caniculas: y aunque come carne humana, no poresso se desprecia, antes se estima en mucho, como la del Mullo marino, q̃ tambien apetece lo mismo. Guisan la carne de Lamia los Franceses cõ cebollas y especias, para q̃ sea mas gustosa. Los dientes deste pescado suelen engastonarlos en oro, y llamanlos dientes de serpientes, y cuelganlos las mugeres a los cuellos de los niños, por entender que los ayudan a dẽtecer, y que les quitan los temores repentinos, y valen

Matth. c. 12.

Galeno 3. de alim. facult.

Athen. lib. 7.

Cœlius Rõdig lib. 29. cap 5.

Apull lib. de asinu aureo.

Galen. vbi supra.

Belon. vbi supra.

Rondol. de pisc. n 4. valen contra veneno. Para lo que mas aprouechan es para hazer polvos, con que se limpian los dientes; porque con su aspereza se blanquean, y con su sequedad se afirman y conservan.

Zygena. A la Zygena llamada de algunos Lamia, por la mordacidad de sus dientes, llamò Gaza, interprete de Aristoteles, *Rond. lib. 3 de pisc. c. 11* Libella, que significa Niuel, de quien vsan los Artifices para niuelar la tierra: los Griegos la llamarō Zygena, de zygos, que significa peso, o de zygena, que es yugo, a quien es su cabeça algo semejante. Y por la misma causa la llamaron los Italianos vallesta, y otros martillo: y assi algunos entendierō ser este pescado la Sphirena, porque Sphira significa martillo; pero cierto es ser *Rōdol. lib. 8. de pisc. cap. 1.* diferentes. Los Massilienses la llamā Piesuzio, y los Españoles Pielodoso, por parecer su cuerpo vna pierna, y la cabeça vn pie grossero, cargado de lodo. Es vn pescado grande de naturaleza cetacea, y es especie de Perro marino, como la Lamia. Su cabeça es muy diferente delas delos demas pescados; porque (como queda dicho) es tan larga la longitud de su anchura, que parece martillo, o vallesta, o yugo: yo la comparo a muleta de tullido, cuya cabeça es acomodada para afirmar el braço, y todo el cuerpo parece el largo, o hasta dela muleta. Los ojos estan situados en los dos estremos de la cabeça, la boca en la parte baxa: la qual es grāde y rasgada, armada con tres ordenes de dientes. Su lengua es grande y suelta, como la del hōbre: su lomo negro, el vientre blanco, las agallas cubiertas a los lados; junto a ellas tiene dos aletas, y dos menores junto a la cola: la qual està diuidida en dos desiguales. Es su aspecto horrible y espantoso, y su encuentro desdichado para los nadadores y nauegantes. Su carne es dura, insuaue, y de mal olor: y por esta causa *3. de alim. facult.* la cuenta Galeno entre los pescados cetaceos. Conservase hecha pedaços en sal, para la gente pobre y necessitada.

Canicula de Arist. Ay otros pescados llamados Caniculas, o Perrillos, por ser menores q̄ estotros; delos quales vnos se crian en alto mar, otros junto a los peñascos del, y otros en las partes cenagosas y turbias. Estos vltimos son los menores, a los quales llamò Aristoteles Taschilia, o Squilia, y Gaza su interprete Caniculas, Ateneo los llamò Schimnos, que quiere dezir, cachorrillos de leones. *Aristot. 6. de hist. animal. c. 10.* En algunas partes de Frācia los llamā Chaz, y en otras Rousetes. Sō estos de color rufo, y pintados de manchas negras. Su cuero es muy aspero, y siente se su aspereza, passando la mano desde la cola hàzia arriba, y lleuandola al cōtrario no se siente tener alguna. En los ojos, boca, agallas, aletas, y en todas las partes internas, son todas las caniculas semejantes: y assi estas como las demas, tienen el estomago grande, el higado diuidido en dos partes, y al fin del pecho dos bultos blancos, que parecen tetas, y solamente se ven quādo estā preñadas. Es su vulva diuidida por medio, de suerte que haze dos grandes senos a los lados. En medio della se engendran los hueuos: y despues quando son crecidos, se entran en aquellos senos, y alli con su calor se engendrā los hijuelos sin echar los hueuos del cuerpo. De suerte que estos pescados paren animales viuos, siendo engēdrados de hueuos. Son estos senos o matriz, fuertes y transparentes semejantes a las laminas hechas de cuerno. Tienē la forma de vna almohadilla, y de las esquinas salē vnas cuerdas largas, llamadas *Belon. lib. 9. c. 7.* de Aristoteles, Poros trichodes, que es lo mismo q̄ si dixeramos, canales capilares; porque son delgados como cabellos. Aunq̄ Rōdolecio afirma, no auer canales en aq̄llas hebras, porq̄ no siruē de traer alimento al hueuo, ni del hueuo se despide por ellas cosa alguna, solo aprouechan para q̄ estè firme, sin q̄ se mueua a vna, ni a otra parte, hasta q̄ salga el animal perfeto. Es la carne desta canicula estremētosa, dura, y de mal olor, como criada entre cieno, y assi se tiene en poco para alimento.

Otras

Caniculas saxatiles. Otras Caniculas se crian junto a los peñascos, y por esta causa las llamò Rondolecio, Caniculas saxatiles, y los Franceses Cato Roquero, que quiere dezir Perro de junto a peñascos. Diferencianse de las cenagosas, en ser mayores; porque aquellas son de vn codo en largo, y estas se hallan de dos. Su cuero es mas aspero; y las manchas del cuerpo mayores. Su carne es tambien mas blanda, pero no de buen olor. En todo lo demas es conforme a las otras de quien hemos tratado.

Caniculas de Plinio. Ay otras de quien escriue nuestro Autor Plinio; las quales como refiere Rondolecio, fueron llamadas de los Griegos antiguos Galeos chion, y aora las llaman Schilaxaros, y los Latinos Galeos canes. Entre los Romanos las llaman Lamiolas: y estas entiendo que son, las que llamauan antiguamente Gallexias. Los Masilienses y Ligures, las llaman Pal, los Franceses Milandre y Cagnot, que significa Perro pequeño. Son estas semejantes en la forma a las de atras; pero de la parte baxa de los ojos, nace vna membrana o tela, con que los cubren, como lo hazen las aues con los parpados inferiores; pero no es parpado como los delas aues, antes todos los pezes, como escriue Aristoteles, carecen dellos; porque los parpados salen formados del mismo cuero; pero esta membrana està diuidida del, y sale por debaxo del ojo. Pelean estas caniculas cõ los pescadores: las quales, como refiere Plinio, dizen algunos que los ofenden mucho, escureciendolos los ojos; pero esto sucede mas con el temor que los ponen, que con las nieblas que causan.

Centrinas. Ay otro genero de Caniculas, llamadas Centrinas, las quales son señaladas por dos puntas que tienen agudas y venenosas; vna en lo alto de la cabeça, y otra en la cola, y no se hallan en ninguna otra generacion de Galeos o Caniculas. A estas (como escriue Belonio) llamaron los Griegos Aranthos, los Latinos Spinax, los Venecianos Acios, y los Franceses Chiendemer. Son estas de sabor desgraciado y de mal olor, y assi tenidas en poco para alimento.

Eduardo libro 8. cap. 164.

Belon. vbi supra.

De los Animales que estan entre Conchas duras como piedras, y de los que no tienen sentido alguno, y de los otros Animales suzios. Capitulo XLVII.

Es Certissima seguridad ver en el mar pezes llanos, porque nũca estan dõde ay dañosas y crueles bestias: y por esta causa son llamados delos nadadores Sagrados. Por cosa cierta se ha de cõfessar, que los pezes cubiertos de conchas pedregosas, carecen de todo sentido, como las ostras. Muchos tienen la misma naturaleza de las plantas, como los Holoturios, Pulmones, y Estrellas: y assi ninguna cosa dexa de engendrarse en el mar; de tal suerte, que aun los animales que en tiempo de Estio se crian en los mesones, molestos por su presto salto, y aquellos que encubre el cabello, tambien se hallan en el: y muchas vezes salen amontonados al rededor del cebo, que fue echado dentro: y entiende se que estos son causa de impedir de noche el sueño a los pezes. Algunos los crian en si mismos, en cuyo numero entra el pescado llamado Calce.

Aristot. 9. de hist. anim. c. 30.

Pulgas y piojos.

ANOTACION.

Pves ya hemos tratado de los pescados llanos, no serà necessario tornar a referir su naturaleza, sino passar adelante, escriuiendo de los demas.

Ostras de estanques, del mar y siluestres. Las Ostras, a las quales dan en particular este nombre los Latinos, son llamadas de algunos Españoles Ostias, y son de los pescados que estan cubier-

tos

tos de duras conchas, y hallan ſe diferentes en diferentes lugares: vnas ſe crian en eſtanques marinos, y en aquellas partes donde las aguas dulces de los rios ſe mezclan con las ſaladas del mar, y eſtas ſon llamadas Limnoſtreas. Es ſu carne ſuaue, blanda, y facil de digerir: y aunque no ſon las mayores, tienen en proporcion mas carne que las demas, por ſer menos grueſſas ſus conchas. Muchos las comen crudas, ſin daño alguno del eſtomago. Tambien ſe ſuelẽ criar en los rios, pero ſon pequeñas, duras, y mordazes al guſto. Ay en eſtas vn humor blanco, al qual llama Plinio, leche, y ſuelen engẽdrarſe del: y aun dizen algunos, que ſembrando eſtas conchas, ſale dellas vna ſimiente como leche: la qual echada en el agua ſe pega a las piedras y peñaſcos, y de alli ſe hazen oſtras, como ſuelen ſalir hongos, adõde ſe derrama el cozimiẽto dellos.

Plinio in hoc lib. c. 51.

Ay otras oſtras que ſe crian ſolamente en el mar apartadas de las entradas de los rios; las quales ſe llaman marinas, o pelagias. Eſtas ſuelen ſer muy grandes; pero tienen menos carne, por ſer las conchas muy grueſſas. Algunas vezes ſe cogen muchas juntas, pueſtas y amontonadas vnas encima de otras. Andan por ellas las eſcolopendrias, y algunos guſanos que viuen encerrados en ſus canales: y aſsi ſe entiende que no tienen ſentido alguno. Eſtan ſus conchas por defuera ſuzias y cubiertas de lodo, y ſon formadas de muchas coſtras, o laminas; pero por dedentro eſtan liſas, blancas y luſtroſas: ſu carne es blanda, y al rededor della tienen muchas hebras; de las quales parece que ſe forma vna tunica. Algunas vezes eſtan rodeadas de vna colorada clin, que como afirma nueſtro Autor, es ſeñal de bondad y excelencia, y a eſtas llaman Calibrephagas, que quiere dezir, generoſas. Son mejores en el Verano, y al principio del Eſtio, que en otro tiempo. Diferencianſe en diferẽtes lugares; porque en Eſpaña ſon roxas; en Iliria pardas, y en algunas otras partes negras. A eſtas antiguamẽte ſe dio la palma de los mãjares del mar, y aũ aora ſon tenidas en mucho; pero en vnos lugares ſe hallan mejores que en otros. Otras ay q̃ ſuelen llamarſe ſilveſtres, por ſer de vn ſabor acre y mordaz, caſi amargo y deſgraciado al guſto. Suelen quemar y llagar los labios de las perſonas delicadas que las guſtan: y aſsi en Francia las llaman Scandebec, que quiere dezir, quema bocas. Son las conchas deſtas luſtroſas, y por algunas partes roxean; por defuera eſtã encreſpadas, y por dedẽtro liſas, reſplãdecientes y blancas. Tienen poca carne, y aſsi aun dela gente vulgar ſon tenidas en poco. Eſtas ſon las que dize nueſtro Autor, que ſe crian en lugares pedregoſos, q̃ carecẽ de aguas dulces. Las conchas deſtas oſtras ſe echan en los afeites de las mugeres en lugar de la piedra eſpecular, aunque aora mas vſan el ſoliman y alcanfor con harto daño de ſus roſtros y dentadura. Pero no ay que tratar deſto, pues ſolo para poder engañar haran, aunque ſea a ſu coſta, las inuenciones que puedan imaginarſe. En el mar Indico eſcriuen los hiſtoriadores de los hechos de Alexandro, que ſe crian oſtras de largo de vn pie, y algunos las han llamado Tridachas; dãdo a entender, que en cada vna ſe puedan dar tres bocados. Mueuen las oſtras el vientre: lo qual dize Galeno, ſer comun a todos los peſcados que eſtan encerrados en conchas, por el ſabor ſalado que tienen. Pero en vnas ſe halla eſta virtud mas eficaz que en otras: y aſsi en eſtas por ſer mas blandas es mayor. Las excelencias y virtudes que tienen en vſo de Medicina ſon grandes; pero principalmente aprouechan mucho contra el veneno de la liebre marina.

Rondol. lib. 1. c. 37. p. 2.

Plin. libro 32. c. 6.

Eduard. libro 10. cap. 242.

Gal. 3. de alim. fac.

Plin. lib. 32. c. 6.

Aunque Gaça interprete de Ariſtoteles, llama Vertibula en la lengua Latina a los Holoturios y Thetias, dãdolos vn miſmo nombre, es cierto que el

Holoturios

a *Arist.1. de hist. animal. cap. 1.* el mismo Aristoteles [a] los tiene por diferentes, como se colige claramente del texto y original Griego. Porque en el libro primero de la historia de los animales, dize, que los Holoturios, aunque estan apartados de las peñas, carecen de mouimiento: y en el libro quarto dize, [b] que las Thetias estan cubiertas de vnas conchas, que aunque lo parecen no lo son verdaderamente, sino de vna naturaleza media entre cócha y cuero; con las quales estan asidas a los peñascos: y de aqui se sigue ser diferentes; pues no solo tienen diferentes nombres, sino que vnos viuẽ sueltos, y otros asidos a las piedras y peñas. Los Holoturios, [c] aunque se hallan arrojados en las orillas del mar, no son tenidos por alimento, antes los dexan menospreciados por su molesto olor. Tienen el vn estremo llano y redondo, y alli parece tener entallada vna rosa. El otro estremo es delgado, y la parte de enmedio mas gruessa: pero todo es vn vulto confuso, sin tener diuision alguna: y si a la segunda especie de Holoturios, figurada de Rondolecio, [d] se le da con impropiedad este nombre, viendo tener diuision como en forma de cabeça, y dos apendices como aletas cerca de la cola, que tiene forma de pie, y ser su boca rugosa, la qual se encoge y dilata.

b *Arist.4. de hist. animal. cap. 6*

c *Belon. lib. 2. cap. 1.*

d *Rondol. lib. de inse. & zooph. c. 20.*

Las Thetias son de figura de vn hueuo, estan asidas como hongos, [e] y no solamente a los peñascos, sino tambien a algunas conchas, en las quales nacen como tumores. Son por defuera desiguales, y de color fusco: por dedentro lisas y de color de plata: su carne està rodeada de vna tela blanca, y quitada de entre las conchas, o callos, tiene la forma de vn quajar. Quando las aprietan con los dedos echan agua de si por dos canales que tienen leuantadas en alto. Es el sabor destas salado, [f] que se inclina vn poco a amargo, y assi raen el estomago, y quitan las vẽtosidades.

e *Rondo. de zooph.*

f *Plin lib. 32. cap. 9.*

Eschara.

Ay vn pescado llamado Eschara, q̃ tiene tambien naturaleza de planta. Deste haze relacion Atheneo, [g] y es llamado de los Franceses Xiroflade, o Eyleth. Nace sobre los peñascos y maderos que estan arrojados en el mar. Es su forma como vna lechuga quando està apretada y llena de muchas hojas. Es de vna sustancia dura y callosa, y tiene el cuero de color purpureo, y en quitandole de encima, queda por todas partes agugereada como harnero. Nó es de prouecho alguno para alimento, pero aprouecha en vso de medicina para las llagas maliciosas, porque seca cõ grãde fuerça, y limpia la carne podrida.

g *Atheneo libro 7.*

Vua del mar.

La Vua de quien haze relacion Plinio en el primer capitulo deste libro, es la que pinta Rondolecio en su libro de Insectos y Zoophitos, por ser de su naturaleza como el Holoturio y Pulmon. Es esta vn pescado, que por dedentro està solido y mazizo, y por encima tiene vnas mollejuelas redõdas, salidas con eminencia afuera, como granos de vuas: y entre estas estan vnas florecillas semejantes a aquellas que vemos en las vides, quando los agrazes se forman. Tienen a la vna parte vn pezon dedonde està colgado lo demas del cuerpo: desuerte, que toda jũta parece vn razimo grande de vuas. Dizen, que podrecido este pescado en vino, haze a qualquiera que beue dello, grande enemigo de Baco, y aborrecer su estimado licor: y este mismo efeto dizen que causa la anguilla.

Verengena marina.

Hallase en el mar otra especie de pescado, de quien haze relacion Rondolecio en su libro de Zoophitos, q̃ por la semejança que tiene con la verẽgena, a quien los Latinos llamarõ *Malum insanum*, y algunos *Pomũ amoris*, las dio el mismo nombre, no auiẽdo recebido alguno de los antiguos. Pero yo entiẽdo ser lo mismo que la vua marina; assi por esto, como por tener su misma virtud: y aunque parece diferenciarse algo, teniendo en lugar de aquellas florezillas dela vua vnas formas de plumillas: y siẽdo su cuerpo mayor, puede ser consista esta diferencia en la edad.

Tam-

Pepino del mar. Tambien los Pepinos del mar viuen a manera de plantas, son muy semejantes a los de la tierra,[a] pero poco mas largos y gruessos que el dedo. Estan llenos de vnos tumorcillos, como se ven en el Pepino terrestre, y tiené el color y olor de la misma suerte,[b] solo se diferencian en el sabor, porque estos le tienen salado y malo, y los terrestres dulce y gustoso, y muy pocas vezes amargo; lo qual dizen, que procede de auer pisado la mata adonde se crian.

a Plinio libro 9. c. 1.

b Rondol. vbi sup.

Pulmones marinos. Cuenta Aristoteles[c] entre los pescados de concha a los Pulmones marinos, aunque verdaderamente no lo es su cobertura, sino vn callo duro y grues so, como le tienen las Thetias, Holoturios, Vuas, Pepinos, y Escaras. Fueron llamados assi, por la semejança q̃ tienen con nuestros pulmones, y por ser como ellos de vna sustancia blanda y espõjosa, llena de pequeñas canales: y assi Aristoteles comparò las esponjas Alipsias a los pulmones nuestros, por la semejança que tienen con ellos: y seria possible ser estos los pulmones de quien aqui tratamos; porque aũque muchos Autores han escrito dellos, no tenemos verdadera noticia de quales sean. Algunos han dicho[d] ser vn genero de Hortigas, llamadas de los Franceses, y Italianos Potes de mer, y del vulgo Griego Smogni, porque aplicadas a las partes vergonçosas, causan encendimiento y ardor, y aun suelen leuantar ampollas. Pero esto se prueua con euidencia ser falso, porque a estas las faltan las propiedades que escriue Plinio delos Pulmones,[e] q̃ son mouer, hechos ceniza, las purgaciones del mẽstruo, y hazer que los maderos donde luden y se refriegan parezca que ardẽ, y aprouechar cozidos en agua a los q̃ padecen mal de piedra. Fuera de que estas hortigas, ni en color, ni en sustancia, no tienen semejança alguna cõ los pulmones. Y assi tengo por cosa mas cierta, ser estos las esponjas Aplipsias, las quales andando por encima del agua son señal de tẽpestad. Y lo mismo escriue Plinio[f] de los pulmones: los quales siendo frescos aprouechan contra los sauañones, y contra la gota, mojados y puestos encima de la parte que padece.[g]

c Arist. 5. de hist. animal. c. 15.

d Belon. li. a. cap. 12.

e Lib. 32. cap. 14. & 21.

f Lib. 18. cap. 35.

g Eduar. libro 10. c. 249.

Piojos y pulgas del mar. Criansse tambien enel mar Piojos y Pulgas, mayores que en los animales de la tierra: estos fatigan y inquietan mucho a los pescados, y suele auer tan grande numero dellos en lo profundo del mar, y en las cauernas delos peñascos, que suelen los pescadores sacarlos arrazimados al cebo. Molidos estos piojos, y desatados en azeite, dizen ser buenos para echarlos en los oidos que duelen, o padecen sordez.

Tambien se crian en las mismas aguas gusanos, lombrizes, y moscas, y otras mil diferencias de animalejos, q̃ vnos siruen para alimento de otros, y todos son necessarios. Y assi parece cierto, como dize Plinio, que se halla en el mar quanto vemos en la tierra: y no solo esto, sino sol, luna, y estrellas, como veremos adelante.

De los Animales venenosos del mar. Capitulo XLVIII.

NO Faltan venenos mortales enel mar, como se vé en la liebre marina, que en el mar de India es pestilencial y dañosa, aun solo con el tocar: causa en vn momento vomito, y grãde perturbació de estomago. En nuestro mar, es vn pedaço de carne sin forma, solo en el color semejante a la liebre: y en India solo en la grandeza y en el pelo mas duro; pero no se coge alli viua. Tambien es animal pestifero la Araña, dañosa por la punta de vna espina que tiene en el lomo. Pero ninguno ay en parte alguna mas malo y nociuo, q̃ el Radio; el qual trae leuantado sobre la cola el Trigon, al qual llaman los nuestros Pastinaca, y es de grãdeza de cinco onças. Hincado a las raizes de los arboles haze que se sequẽ; passa las armas de vna parte a otra, como saeta, con fortaleza de hierro, y malicia de veneno.

ANOTACION.

a Aelian. lib. 16. c. 19. & lib. 1. cap. 45.

ESCriue Eliano,[a] ser la liebre marina semejante a la de la tierra, fuera del pelo q̃ le tiene espinoso y duro; y en otra parte afirma, q̃ parece mucho al caracol, estãdo desnudo de la cubierta de su concha. Dioscorides[b] dize ser semejãte al calamar pequeño: pero cõforme lo que dize Plinio, mal se puede significar su figura, sino diziendo q̃ es vn animal informe, porq̃ ni tiene pies, ni manos, ni espinas, ni huessos, solo en el vientre, segun escriue Apuleyo, tiene doze huessecillos asidos vnos a otros como cadena, y son semejantes a las vñas del puerco. Rondolecio[c] pone tres diferencias destas, y aunque diferentes en la forma, son todas conformes en las propiedades: pero el veneno de la primera especie, es mas vehemente y actiuo. Suelese caçar entre los calamares y xibias, y tambiẽ entre las apuas y lolios, pero dificultosamente, porque siempre huye de la red, y nunca llega al cebo que està enel ançuelo. Es de malissimo olor, y tan venenoso, que no solamente ofende comiendo su carne, o beuiendo su cozimiento, o tocando su cuerpo con la mano miẽtras està viuo: pero aun llegando a ella con vn baculo, sube por el su veneno, como si fuera basilisco, y ofende al que la tocò; y si vna muger preñada mira a la hembra deste genero, luego se le remueue el estomago, y malpare cõ grãdes ansias. El remedio para esto es, salar vno de los machos, y seco traerle rodeado al braço. Dizen q̃ con ser este tan venenoso animal, le come el mullo llamado pelagio, sin recebir daño, aunque queda su carne desgustada y mala: pero si el hombre le come alguna vez por desgracia, respira con gran dificultad, inflamansele los ojos, dale tos, y escupe sangre, siente gran dolor en el estomago, padece cõgoxas y angustias, echa sangre por vrina y vomito, y huele hasta la muerte a pescado,[d] y esta es la primera señal de su veneno.

b Dioscor. lib. 2. c. 18. Eduar. lib. 10. c. 228.

c Rondol. lib. 17. de pisc. c. 11.

d Auic. lib. 4. fol. 6. tract. 2. c. 4. Diosc. lib. 6. cap. 30. Rasis 1. 8. cap. 38.

Algunos afirman, que el azeite donde ha sido cozido este animal, haze que no renazca el cabello,[e] y lo mismo haze su cuerpo molido solo por si, o mezclado con la hortiga marina.

e Dioscor. lib. 2. cap. 18.

Tambien la araña y la pastinaca, de quien hemos tratado, son tan venenosas, que no solamente quitan la vida a los animales, pero aun tambien hazen que la pierdan los arboles con su tocamiento.

De enfermedades de los pezes. Cap. XLIX.

NO sabemos si sienten enfermedades todas las generaciones de los pezes, como los demas animales, aunque sean ferozes, pero q̃ enfermã, lo declara la flaqueza de algunos, viendo que de aquella misma generacion se cogen otros muy gruessos.

ANOTACION.

SIendo los pezes compuestos de contrarios, como todos los demas viuientes, cierto es estar sujetos a enfermedades, pues lo estan a las alteraciones y mudanças del tiempo, q̃ gastã la vida, y causan forçosa muerte: esta triunfa de todas las cosas del mundo, acompañada del tiempo, que todo lo consume y enuejeze, con el se acaban los hombres, mudanse las dignidades, truecanse las monarquias, y deshazense los imperios; el rinde al no rendido rinoceronte, y no se puede librar del el elefante guerrero: este derriba las aues por mas q̃ buelen, subiendo sobre las nubes, y no es possible guarecerse del los pescados, con toda la profundidad del ancho mar Oceano. Los arboles altos, cuyas copas y entrincadas ramas quieren sustẽtar el cielo, pierdẽ con el su pujança y verdura. Las rocas y peñas fiermes se abren, y enuejecidas se allanan, y las murallas y castillos fuertes se hunden y descomponẽ,

vencidas del tiempo y ſu peſo. Todo finalmente con el tiempo enferma, y enfermo y enuejecido perece.

Del marauilloſo engendrar de los pezes, Cap. L.

EL deſeo y la admiracion de los hombres, no ſufren que ſe dilate el dezir, de que manera engendrã. Los pezes ſe ayuntan refregandoſe con los vientres, y es con tanta celeridad, que engañan la viſta. Los delfines y las ballenas, aunque ſe detienen algo mas, de la miſma ſuerte. El peſcado que es hembra, en el tiempo de ſus amores ſigue al macho, dandole con el hozico en el vientre; y deſpues del parto ſiguen los machos a la hembra de la miſma ſuerte, mirando y viuificando ſus hueuos. Que no baſta para la generacion el ayuntarſe, ſi deſpues que han ſalido los hueuos, no eſparcen encima dellos el macho y la hembra vn humor vital, reboluiendoſe entre ſi. No ſucede eſto a todos en tanta multitud de hueuos, porque de otra ſuerte ſe llenarian los mares y los eſtanques, ſiendo cierto que cada vientre concibe inumerables hueuos.

Iten, de ſu generacion, y que peſcados paren hueuos. Capitulo LI.

LOs hueuos de los pezes, vnos crecen en el mar con ſuma celeridad, como ſon los de las lampreas, y otros algo mas tarde. Entre los pezes, los llanos, a los quales no eſtorua la cola, ni las puntas, como los galapagos y rayas, vienen en el coito vno ſobre otro. Los pulpos, añudando vna clin a las narizes de la hembra. Las xibias y calamares con las lenguas, enlaçando entre ſi los braços, y nadando vno contra otro, y paren tambien por la boca: pero los pulpos vſan ſu ayuntamiento buelta la cabeça a la tierra. Los demas pezes que ſe cubren de cuero blando, le vſan como perros. Tambien las langoſtas, las eſquilas y cancros con la boca. Las ranas ſe ponen vna encima de otra, y con los primeros pies abraça el macho a la hembra por las eſpaldas, y con los poſtreros por las ancas; paren vnos pedaços de carne negra pequeños, a los quales llaman girinos, y ſolo ſe conocen en ellos los ojos y la cola, deſpues ſe forman los pies, diuidiendoſe la cola de los poſtreros: y coſa es marauilloſa, que de ſeis a ſeis meſes ſe reſueluen y deshazen entre el cieno ſin que alguno lo vea, y deſpues con las aguas del verano renacen las que antes auian nacido; y aunque eſto ſucede cada año, es oculta la razon dello. Los mitulos y pectines nacen ſin tener generacion, por virtud de naturaleza, en los lugares arenoſos. Aquellos que tienen mas dura concha, como ſon los murices y las purpuras, nacen de vna ſaliua pegajoſa, como los moſquitos del humor q̃ ſe azeda, y las apuas de la eſpuma del mar que ſe calienta, quãdo ha recebido lluuias: pero aquellos que ſe cubren de cõchas mar moreas, como las oſtias, ſe engendran de cieno podrecido, o de la eſpuma q̃ ſe detiene mucho tiempo jũto a los nauios, o a algunos palos, o leños que eſtan fixos en el mar. Nueuamente ſe ha hallado en los viuares de las oſtias, q̃ corre dellas vn humor a manera de leche, del qual eſtas ſe engendran. Las anguillas ſe refriegan en los peñaſcos, y aquello que dexan pegado a ellos toma vida, y no tienen otro modo de engendrarſe. No ſe ayuntan diferẽtes generos de pezes, fuera de la eſcatina y la raya, de las quales nace vna tercera eſpecie, q̃ en la parte primera es ſemejãte a la raya, y entre los Griegos la dã vn nõbre cõpueſto del de entrambas. Algunos ſe engendrã tambien en cierto tiempo del año, en el agua y en la tierra. En la primauera los pectines, limaces y golondrinas, y con el miſmo tiempo ſe acaban. Entre los

pezes

pezes el lobo y la trichia paren dos ve zes en el año, y todos los pescados saxatiles. Los mullos paré tres vezes, como tambien los chalces; los ciprinos seis vezes; los escorpiones dos, como los sargos, en el verano y en el otoño. De los pezes llanos sola la escatina pare dos vezes en el otoño, y en el ocaso de las Vergilias. Otros muchos pezes paren en estos tres meses, Abril, Mayo, y Iunio. Las salpas en otoño, los sargos, la torpedo y schales cerca del equinocio: los pescados muelles en el verano: la xibia en todos los meses. Los hueuos desta estan pegados vnos a otros con vna liga como tinta a manera de razimo de vuas. El macho los sigue respirando en ellos, que de otra suerte se hazen esteriles. Los pulpos se ayũtan el inuierno, y paren en el verano sus hueuos, rodeados a vn pampano torcido, y en tanta cantidad, que en la concauidad de la cabeça despues de muertos, no cabe la multitud de hueuos que cupo quãdo estauan preñadas. Ponenlos a cincuenta dias, de los quales por el gran numero se vienẽ a perder muchos. Las lãgostas, y los otros pezes de mas delgada costra, ponẽ vnos hueuos sobre otros, y asi los dan color, y los viuifican. El pulpo hembra, vnas vezes se sienta sobre los hueuos, y otras cierra la cauerna, enlaçando como red sus braços. La xibia los pare, o en la tierra entre las cañas, o si en otra parte ay nacidas ouas, y echalos al decimoquinto dia. Los calamares ponen los hueuos hechos razimos en alto, asidos vnos a otros como las xibias. Las purpuras, los murices, y los deste genero, paren en el verano. Los eriços marinos tienẽ hueuos en el inuierno en los plenilunios: y los caracoles nacẽ en tiempo de inuierno. La torpedo se halla con ochenta hijos, y esta pare en si misma, passãdo los hueuos, q̃ son muy blãdos, a otra parte del viẽtre, y de alli los echa fuera; y desta misma manera lo hazen todos aquellos pezes q̃ llamamos cartilaginosos; y asi viene a ser, q̃ solos estos entre todos los pescados paran animal, y cõciban hueuos. El siluro macho, entre todos los pescados, guarda los hueuos q̃ la hembra ha puesto, y muchas vezes cincuenta dias, porque no sean cõsumidos de otros pescados. Las demas hẽbras, si ha llegado a ellas el macho, los ponen en tres dias. Vn peze, llamado aguja, o belon, quando pare se le rompe el vientre por la muchedumbre de los hueuos,[a] y despues del parto se le cierra la llaga, lo qual dizen tambien acontece a las serpientes Cecilias.[b] El raton marino haze hoyas en la tierra adonde pone sus hueuos, y luego los cubre con la misma tierra, despues de treinta dias los descubre, y lleua los hijuelos al agua.

a *Otros leẽ por la grãueza de los hueuos. Aristot. 3. de gener. ani. cap. 4.*

b *Serpientes Cecilias ex Aristot. lib. 6.*

ANOTACION.

PVes hemos tratado suficientemẽte de muchos de los pescados, de quien haze relacion Plinio en este capitulo, solo escriuiremos aora la naturaleza de aquellos q̃ no han ocupado la pluma. Entre estos se ofrece el primero la Apua, llamada de los Griegos Aphia, porq̃ nace de la lluuia, o espuma.[c] Es vn pescado pequeño, y de poco precio; y asi los Atenienses le llamarõ manjar de pobres; y Ciceron[d] por ser cosa tan vil, llamò a la inmũdicia y baxeza del pueblo aphia. Es la carne deste pescado blanca, y tan muelle, q̃ solo con llegarla al fuego se cueze, y de aqui salio el prouerbio:[e] *Aphia ad ignẽ*, o *Aphia vidit ignem*. El qual se dize por las cosas que se hazen con mucha celeridad y presteza. Algunos, como refiere Suidas, la llamaron Aphron,[f] que significa espuma, y por esto fue dedicada a Venus, que segun las fabulas poeticas, fue engendrada de espuma. Ay otras diferencias de apuas, las quales no se engendran de podrecimiẽto, antes son parto de otros pescados, como las apuas, o aphias, q̃ nacen de los mas pequeños y viles gouios, y las mẽbradas de las aphias Falericas, y las

Apua.

c *Plin. lib. 31. c. 8.*

d *Cicer. Atti. lib. 4.*
Cælius lib. 5. c. 19.

e *Eras. Chiliad. 2. cen. 2.*

f *Athen. lib. 7.*

encraſicolas,o ancoyas de las cobites, llamadas de Dorion epſetos,y comunmente loches. Ay otras llamadas trigli tes,y otras cibotes,y otras engraules; de las quales ſuelẽ andar tantas jũtas, que impiden el mouimiento a las barcas. Crianſe eſtos peſcados en el mar,y en algunos eſtanques y rios. Guardanſe pueſtos en ſal. Es ſu carne flatuoſa, y mueue el eſtomago y vientre.

Trichias,o ſardinas. Suelen los hombres confundir muchas coſas diferentes, y tenerlas por vna miſma,o por la ſemejança que tienen en la figura y talle, o por la afinidad y proporcion de los nõbres,como lo vemos en el aconito, y veratro negro,q̃ por ſer algo ſemejantes en la figura,muchos los tienẽ por vna miſma planta,y entre los peſcados tienẽ al eſparo por aurada, y al ſargo por melanuro,y por la ſemejãça de los nõbres, entiẽden ſer vna coſa ſergino y ſargo, glauco y glauciſco, preſte y priſte,lamia y amia,y como veremos en eſte lugar,ſarda y ſardina. A eſta llaman los Griegos Trichis,o Trichias, como eſcriue Ateneo; y algunos por la ſemejança de los nombres ſuelen llamarlas triſſas: pero las triſſas, como eſcriue Rõdolecio,ſon lo miſmo que la Aloſa, llamada aſsi de los Franceſes, y de los *Sabalo.* Eſpañoles Sabalo. A eſte llaman algunos Latinos Laccia, y otros Clupea. Son ſus eſcamas delgadas. Tiene entre la carne grandes eſpinas. Es de buẽ alimento, y guſtoſo. Aſcenſe muchos en Guadalquiuir,cerca de Seuilla, que ſuben del mar Oceano,y ſon de vn codo *Cap.15.* de largo. Ariſtoteles en el libro ſexto de la hiſtoria de los animales eſcriue, q̃ algunos peſcados ſe engendran del podrecimiento de la arena,cieno y eſpuma,como la Apua Phalerica, de la qual ſe engẽdran membradas, y de las membradas trichides, y de las trichides trichias. Rondolecio en eſte lugar nota a Ariſtoteles de error, porque en el miſmo libro auia dicho, que no ſe engendra peſcado alguno de otros diferentes en eſpecie, excepto el rinobato,que ſe engendra de la eſcatina y raya,y aqui ſe contradize, diziendo que las ſardas nacen de las ſardinas, y eſtas de otras,como eſtà dicho: pero mas digno de reprehenſiõ es Rondolecio, pues no entendiendo lo que reprehende,pone reprehenſion en lo q̃ ſe deue admitir,porq̃ Ariſtoteles no dize ſino q̃ no reſulta generaciõ de peſcados de diferente eſpecie,excepto de la eſcatina y raya: pero para la generacion de la ſardina, no ſe ayuntan peſcados diferentes,ſino vnos de vna miſma eſpecie, de los quales ſalen otros que ſolo ſe diferencian dellos en ſer mayores;y por eſta cauſa los dan diferente nombre: y aſsi es cierto q̃ las membradas, trichides,y trichias,ſon todas ſardinas de vn miſmo genero, excepto que las membradas y apuas ſon menores, por ſer ſu generacion de podrecimiẽto de eſpuma,y las trichides q̃ ſe engendran deſtas ſon vn poco mayores, por ſer mas perfeta ſu generaciõ;y las trichias ſon mayores que todas, porq̃ aunque ſon lo miſmo que las trichides, por ſer de mas edad, adquierẽ mayor cuerpo, y entonces las dan nueuo nombre, y eſto ſe vé muchas vezes entre los Antiguos,y tambien aora entre los peſcadores, que a muchos peſcados por la edad y por la grãdeza los mudan el nõbre, como vemos en la aurada, en el atun,coracino,y otros; y aſsi es cierto no auer en aquel lugar de Ariſtoteles coſa digna de reprehenſiõ,ni tampoco ay que reprehẽder a Gaza, porque en la translacion Latina diga,que la ſarda nace de la ſardina, tomando la ſarda por trichia, y la ſardina por trichide: porque aunque es verdad que la ſarda de los Antiguos, es muy diferente deſta,y que como eſcriue Ateneo,[a] es de la generacion de los lagartos marinos,o como eſcriue Plinio, [b] lo miſmo que la pelamis larga, es cierto que en Francia llaman ſardas a las ſardinas grandes, y ſardinas a las pequeñas; y aſsi tomò ocaſion Gaza de llamarlas deſte modo. Belonio [c] tiene a las ſardinas

a Athen. lib.3.
b Plin.lib. 32.c.11.
c Belon.li. 1.c.14.

nas y celerinos por vna misma cosa, y escriue q̃ a los arenques los tienen tábien por sardinas en algunas partes: pero el y Rondolecio,[a] con mucha razõ escriuen ser diferétes. Son pues las sardinas vnos pescados pequeños, los quales paren dos vezes en el año gran numero; y assi ay tanta cantidad dellas, q̃ son comun aliméto en la tierra, y sustẽ tan tambiẽ en el mar a muchos de los grãdes pescados. Tienen en proporciõ del cuerpo grãdes y delgadas escamas, q̃ facilméte se quitan: su cabeça es dorada, el lomo ceruleo q̃ tira a verde, el vientre blanco, q̃ relumbra como plateado: pero todo su resplandor, y la viueza de sus colores se pierde en perdiẽ do la vida. Tiene los intestinos pequeños. Carece de hiel; y assi sin abrirla suelen guisarla y comerla. Tiene las agallas muy grandes, los ojos redondos y saltados, la boca rasgada y grãde, armada de pequeños dientes. Tiene sobre el lomo vna aleta, debaxo dela cabeça otra, y otra enmedio del vientre, y a la larga del va vna linea de espinas asperas hasta la cola, laqual es diuidida por medio en angulo, y haze dos pũtas hazia los lados. Engorda la sardina en el verano. Huelgase mucho comiẽdo hojas de col, y asense facilméte con ellas. Sõ estas, como escriue Galeno, muy acomodadas para guardarlas en sal, por no ser demasiadaméte blãdas ni secas; y assi suelen guardarse dos años, aunq̃ siẽdo muy añexas se enrãcian, y causan mordacidad en la boca. Las sardinas mas estimadas son las del lago Benaco, aunq̃ para comidas frescas, tengo por mejores lasq̃ se asen en nuestro mar en la costa de Malaga, q̃ son pequeñas, y mas plateadas, y llamãlas comunmẽte sardinas blãquillas, y estas son las que llamò Iouio aleces, y segun escriue el mismo, han entẽdido muchos ser estas las apuas. Tambien se asen otras q̃ llaman lachas, mucho mayores, pero no de tan suaue gusto, y estas son las q̃ llama Fracastoreo acones, o agones. Todas las sardinas saladas, comiẽdolas en el principio de la comida, mueuen el vientre, y comiẽdolas en el fin, causan vomito. Escriue Gilio, q̃ afirmã los de Liguria, q̃ de vnos pescadillos pequeños llamados janquitos, se hazẽ las sardinas, y segun esto los janquitos de los Ligures, son lo mismo que las apuas, o membradas. Llamaronlas los Griegos Trichias, por las delgadas espinas que tienen, que parecen cabellos.

a Rondol. de pisc. marin. lib. 1.

Chalcides. Las Chalcides, llamadas assi de los Griegos y de los Latinos, son vnos pescados comunes a todas las aguas; aunq̃ Opiano [b] y Ateneo los cuentan entre los marinos: porque Aristoteles [c] tratando del parto de los pescados de lagos y rios, dize que los ciprinos paren cinco o seis vezes en el año, y los chalcides tres, y todos los demas sola vna, y que sus partos son enlos estanques de los rios, y entre las espadañas de los lagos; y assi aunque Rondolecio los haze propios destos lugares, se puede tener por cierta la opinion de Ateneo, pues no niega Aristoteles que se crian en el mar, y es possible que los demas autores, viendolos assi en sola vna parte, entendiessen q̃ no se criauã en otra. Son estos pescados muy semejantes a las sardinas, y estan cubiertos de escamas delgadas, q̃ facilmente se quitan y resplãdecen como vna plata bruñida: su boca en respeto del cuerpo es grande, y tienen las cubiertas de las agallas diuididas como besugos. Ay dellos dos diferencias, vnos grandes, y otros pequeños; los grandes viené a tener tanta gordura, q̃ asandolos enlas parrillas, se distila dellos vna grasa como azeite. Los menores se guardã en sal y en adobo, porque los mayores por su mucha gordura se enranciã. Los Franceses llamã a estos Celerinos, los Italianos Sardanelas, los Epirotas Sarachos, y Gaza interprete de Aristoteles las llamò Ericas. Son estos pezes muy perseguidos de los piojos que los atormentan, y metiendose entre sus agallas los suelen quitar la vida.

b Opian libro 1. Athen. lib. 7.
c Arist. 5. de hist. animal.

Scorpi.. Al pescado que llaman los Latinos

Scorpius, o Scorpio, llamaron los Griegos Scorpios, y dieronle este nombre, no por tener semejança con el escorpion de la tierra, llamado en Castilla Alacran, sino porque punçando cõ sus puas, arroja por ellas veneno, como significa el nombre. Es este diferẽte de la scorpena; y assi Aristoteles [a] haze relacion dellos en diferentes lugares; y Ateneo afirma, [b] que se diferencian en el color, y en la sustancia, y en el lugar adonde se crian: porq̃ el scorpio se cria en el pielago, y la scorpena en lugares cenagosos. El scorpio es de color rufo encendido, y la scorpena casi negra. El scorpio es de suaue y buen alimento, y la scorpena mucho inferior en bõdad. Tambiẽ nuestro Autor Plinio [c] los tiene por diferẽtes, y lo mismo afirma Belonio: [d] pero dize que el vno y el otro tiene sobre el lomo vna aleta cõtinua, fortalecida cõ doze puas muy agudas, la cabeça muy grande llena tambiẽ de puntas, los dientes cortos y gruessos, las escamas tan pequeñas y delgadas, que casi parece carecer dellas. Tienen tan gran viueza, que abiertos y sacado el coraçõ, no dexan de mouerse en largo espacio de tiempo; y assi (como Rõdolecio [e] afirma) son en la hechura tan semejantes, q̃ sino se diferenciarã en el color, y en el ser el scorpio algo mayor que la scorpena, los tuuieramos por vno mismo, como los tuuo Eustachio, diziendo que erande vna misma especie, y que solo se diferenciauan en ser el scorpio macho, y la scorpena hembra: pero esto se vẽ ser error, pues de vnos y de otros se hallan de entrambos generos. Pescanse estos muy grãdes junto a Euboea, y abren tan grande boca, q̃ pueden encerrar en ella cabeças de pescados, q̃ la tienen tan grãde como la suya. Tienẽ toda la cabeça tan llena de puas, que (como dize Plinio en el libro treinta y dos) no se pueden asir sin recebir daño, sino es asiendole de la cola, o por medio del cuerpo con solos dos dedos, y con grande cuidado; y assi sucede muchas vezes herirse en sus puas los pescadores, y padecer de sus punturas grandes dolores y inflamaciones, pero el remedio para ellas es el higado del mismo scorpiõ puesto sobre la herida, o comer su misma carne. Admirable cosa que no ay animal venenoso que no tenga en si mismo el antidoto y medicina contra su veneno, como lo vemos en la vibora, cuya carne es remedio cõtra su mordedura, y el alacrã de la tierra aprouecha contra su misma ponçoña, y en todos los animales venenosos podremos hallar esto mismo; muestra grãde, si se considera, de la inmensa misericordia de Dios. Suelen ahogar en vino a este pescado, porque beuido despues, aprouecha para los dolores del higado, y contra la piedra de la vexiga, y lauandose con ello quita las señales delas heridas. Tambiẽ escriue el mismo Plinio, que la piedra que se halla en su cola, es gran medicamento para deshazer las piedras de la vexiga y riñones, beuida, hecha poluos, en cantidad de vn obolo: pero cierto es, q̃ no se halla piedra en la cola de ningũ pescado, sino en la cabeça; y assi hemos de entender, que aquel lugar de Plinio està corrompido por los escritores. Tambien la hiel deste pescado aprouecha contra las sufusiones de los ojos, y contra sus nieblas y nubes. Es su carne de copioso y firme alimento, y no muy dificultoso de cozer, ni insuaue al gusto; [f] y assi se cuẽta entre los buenos pescados, y Ateneo los llamò cartilagineos, no porq̃ verdaderamẽte lo sean, sino por tener la carne como aquellos que lo son.

El pescado que llaman los Griegos Belone, y los Latinos Acus, o Raphida, es vno de los pescados largos, como el congrio y anguilla, al qual llaman los Franceses Esguille, y los Italianos Angusiola: los Alemanes Einlãger Meerfisoh, y los Españoles Aguja paladar. Es este pescado delgado y liso, y tiene el hozico como cuerno duro y largo, acomodado para dar heridas grandes y penetrantes, por el qual entiendo q̃ le

a *Arist. 5. de hist. ani. c. 9. & 10.*
b *Athen. lib. 5 & 7.*
Scorpena.
c *Plin. lib. 32. c. 11.*
d *Belon. li. 1. c. 16.*
e *Rond. de pisc. mar.*
Cap. 11.
Lugar de Plinio emendado.
f *Dioscor. lib. 2. c. 14.*
Aguja paladar.

le llamarõ Belonne. Cria tarde, y pare en tiempo de inuierno, y este entre todos los pescados rebienta para parir por la muchedumbre de sus hueuos, como escriue Plinio; aunque otros dizen que no, sino por la grandeza dellos: pero despues de auer parido, se les cierra la rotura que se haze en el vientre, y quedan libres y sanos. Andã los hijos al rededor de la madre, pero si la vẽn asida huyen luego, y la desamparan. Si a caso despues de presas se libran de la red, tornando con grande ansia, y deseando romperla a bocados, quedan presas de los dientes, hincados y asidos en el cordel. Viuen en lugares pedregosos, que tienen alguna arena. Es la carne deste pescado dificultosa de cozer, y cozida engendra buẽ xugo, como escriue Difilo, aunque Xenocrates le tiene por malo, y no agradable al estomago.

Sphirena mayor. Ay otro pescado llamado de los Griegos Sphirena, y de los Latinos Sudis, el qual es muy semejãte a la aguja. Tiene el hozico proporcionado con el nõbre (como dize Plinio[a]) porq̃ sudis, es vna hasta militar cõ el quento agudo y tostado. Desta hizo relacion Virgilio, diziendo: (*stis.*

Stipitibus duris agitur, sudibusvè præu-

Por la misma causa fue llamado de los Atenienses Cestra, que significa cierto modo de hasta hallada en la guerra Persica, como pica, o como los tiẽtos que vsan en Castilla los caçadores, para fixar las redes en las monterias. Lo mismo significa Sphira, de dõde se deriua el nombre Sphirena, como si dixeran hasta, o asador, a quiẽ llaman los Italianos Spetto, y los Franceses Spet.[b] De aqui se vè el error de Gaza,[c] trasladãdo por sphirena maleolo, y el de otros q̃ entendieron ser la sphirena, el pescado que llamã los Massiliẽses Peis Iouciou, siendo cierto que este es la zigena, que por la forma de su cabeça le llamã martillo, como queda dicho, y Pez Iudio los Massiliẽses, por la semejança que tiene la cabeça con su tocado.

a *Lib. 32. cap. 11.*

b *Athen. lib. 7.*

c *Lib. 9. de hist. anim. cap. 2.*

Ay dos generos de sphirenas, como escriue Opiano,[d] y entrambas se crian en el mar, y son semejãtes al lucio, que los que ignoran su nõbre los llaman lucios del mar. Tiene la sphirena mayor el hozico agudo y largo, y mas la mexilla inferior, en la qual encaxa la superior tan ajustada, q̃ no parece estar diuididas. En la mexilla superior tiene quatro ordenes de dientes, y en el paladar dos, todos agudos y encoruados hazia adentro, como los de la murena. Enmedio de la mexilla inferior tiene vn diente mayor q̃ todos, q̃ encaxa en vn agujero de la mexilla superior; y assi no se le puede ir el pescado en quiẽ haze presa. Son sus ojos grandes, y delãte dellos estan dos agujeros, o para oir, o para oler. Desde la cabeça a la cola va vna linea algo roxa de menudas escamas, y todo lo restante del cuerpo està desnudo sin ellas. Es semejãte en el color al asselo, por el vientre blãco, y por el lomo cinereo escuro. Son sus agallas muy abiertas; jũto a ellas tiene dos aletas, dos en el viẽtre, vna cerca de la cola, y dos en el lomo, q̃ la primera cõsta de cinco puas: su carne es blanda y suaue, seca y dura, pero desmenuzable y partible, que parece a la del asselo.

d *Lib. 1. alieut.*

Sphirena menor. La Sphirena menor, de quien hizo relacion Opiano, es muy semejante a la mayor en el hozico, y en el cuerpo largo, desnudo de escamas, de color plateado:[e] pero su boca es pequeña y sin dientes; sus ojos grandes en proporcion del cuerpo; su carne y huessos lustrosos; su cola antes que se termine en espinas, se ensancha, y queda en forma de coraçon. Iunto a las agallas tiene dos aletas, dos al cabo del vientre, y otra continuada con espinas hasta la cola, y vna enmedio del lo[illegible]n ellas, y desde las agallas a la cola vna linea muy derecha. No es este pescado mayor que el largo de vn palmo. Es mas blanca que la mayor sphirena: su hozico algo mas corto, y menos ajustado: su carne mas blãda, y que casi iguala en bõdad a la de los pezes saxatiles.

e *Rondol. lib. 8. de piscib. marin. cap. 2.*

En vn grande lago de los Caspios ay vn pescado, al qual llama Rondolecio Oxirinco, porque tiene el hozico largo y agudo como alesna, y dize que crece tanto, que llega a tener ocho codos en largo, y que del vientre destos se haze fortissima cola para pegar madera, y qualquiera otra cosa quebrada. Tambien se halla otro semejante a este en el Nilo, al qual tienen por sagrado, y en mucha veneracion; y assi temen los pescadores caçarle, y prenderle en sus redes. Otro se cria en el mar Bermejo, que tiene mucho mas largo el hozico, y los ojos de vn color dorado muy resplandeciente. Las alillas de jũto a las agallas son negras, y las del lomo blancas. La cola es grande, ancha y larga, de color verde, y diuidida por medio con vna raya dorada. Todos estos son semejantes en la cabeça y hozico a la sphirena marina; y assi tambien las llamamos sphirenas, y podriamos llamarlas agujas.

Los ratones marinos son los galapagos, a quien Aristoteles llamò emidas, como ya diximos, tratando de las diferencias dellos.

De las vuluas de los pezes. Cap. LII.

LOs Eritrinos, y Canas, se dize que tienen vuluas. Aquel que es llamado entre los Griegos Troco, concibe de si mismo. Las crias de todos los pezes al principio carecen de vista.

ANOTACION.

YA hemos tratado la naturaleza de los eritrinos y canas: el troco, de cuyo genero pone Rondolecio[a] muchas diferencias, dandolas este nõbre por la semejança que tienen a la peonça, o trompico con que juegan los muchachos; es muy diferente del troco, de quien en este capitulo hizo relacion Plinio, y de quien escriue Herodoto Heracleota (como refiere Aristoteles[b]) que tiene entrambos sexos, y que concibe de si mismo; aunque el mismo Aristoteles lo tiene por tan grãde error, como el que cuentã del cueruo, mustela, y hiena. Es este troco vna bestia marina, a quien llamò rueda Eliano, llamada troco por mouerse al rededor, y no por la forma de los trocos de Rondolecio.

a Rondol. de testac. lib. 2. cap. 23.

b 3. de gener. anim. cap. 6.

De la vida larguissima de los pezes. Cap. LIII.

POco tiempo ha que tuuimos vn exemplo digno de memoria, de la vida de los pezes. Pausilipo es vna aldea de campaña, no lexos de Napoles, en la qual vio Polion Vedio en las pesquerias de Cesar vn pescado, que escriue Aneo Seneca, que murio sesenta años despues que le echaron en ellas, y que otros dos del mismo genero, y de la misma edad, viuian tambien entonces. Y esta mencion hecha de las pesquerias, amonesta que digamos algo mas desta materia, antes que dexemos de tratar de los animales del agua.

De los viuares de las Ostras, y quien los hallò primero. Capitulo LIIII.

EL primero que hallò los viuares de las Ostras, fue Sergio Orata en Bayano, en tiempo de Lucio Craso Orador, antes de la guerra Marsica, y no por golosina, sino por auaricia, porque con aquella inuencion de su ingenio sacaua grandissimo prouecho, como fue tambien el primero que hallò la inuencion de los baños puestos en el aire; y assi las alquerias, o granjas q̃ edificaua con estas cosas, las vendia muy bien. Este fue el primero que juzgò ser de mejor valor las ostras del lago Lucrino, porque es cierto que los

pescados

pescados de vna misma naturaleza, son mejores en vnos lugares que en otros; como los pezes llamados lobos en el rio Tibre, entre las dos puentes, los rombos en Rauena, las lampreas en Sicilia, los elopes en Rodas, y de la misma suerte otras generaciones de pescados, porque no se ponga menuda mente censura de las cozinas. Entonces aun no seruian las riberas Britanicas, quando Orata ennoblecia las Lucrinas: pero despues acà se ha visto estimar en tanto las ostras de Brundusio, que para que no huuiesse contienda entre los dos sabores, poco ha han imaginado lleuar cō largo camino las de Brundusio, para criarlas en el Lucrino. En el mismo tiempo fue Lucinio Murena el primero que hallò viuares de los otros pezes, cuyo exemplo siguieron despues todos los nobles, como fueron los Filipos y Hortensios. Luculo diuidiendo vn monte junto a Napoles, con mucho mayor gasto que fue el que tuuo en hazer la casa de campo, recibio el eripo, y el mar en su pesqueria; y por esta causa le llamaua Pōpeyo, Xerxes Togado. Despues de su muerte vendieron los pezes de aquella pesqueria en treinta mil sextercios.

ANOTAÇION.

DE todos los pescados, de quien haze relacion Plinio en este capitulo, solo queda por tratar del Elope, el qual se cria solamente en el mar de Panfilia,[a] y es tan gustoso, que algunos le dan la palma entre los pescados sabrosos. Y assi dixo Ouidio:

Elope.

a Eduard. lib. 8. cap. 171.

Et pretiosus elops nostris incognitus vndis.

Aunque Archestrato loa mucho al de Siracusas, que es en el mar de Sicilia. Tiene este pescado quatro agallas, y la hiel apartada del higado, pegada en los intestinos. Algunos le llaman Antia, y entienden ser lo mismo que el Chalichthin, o Challionimo. Otros entendieron ser lo mismo q el Accipenser: pero es muy cierto ser diferentes, como afirmò Dorion. La carne deste pescado es agradable al estomago, sustenta mucho, y mueue con moderacion el vientre.

Quien fue el primero que hizo viuares de Lampreas. Capitulo LV.

EL primero que inuentò los viuares de las lampreas, fue Cayo Hirio, el qual en las cenas triunfales del Dictador Cesar dio prestadas mil, porque no quiso venderlas por ningū precio, ni trocarlas por otra mercaduria. Despues vendieron la Alqueria desta piscina, que era menos q mediana, en quarenta mil sextercios. De alli adelante se vino a tener grande amor a cada pescado. Hortensio Orador tuuo vna pesqueria en la parte Bayana, junto a los Baulos, en la qual amò tanto a vna lamprea, que siendo muerta, se cree auerla llorado. En la misma Alqueria, Antonia de Druso, se puso en las orejas por arracadas la figura de vna lamprea, a quien ella amaua; y por la forma dessa, desearon algunos ver a los Baulos.

De los viuares de los caracoles, y quien los inuentò primero. Cap. LVI.

INuentò los viuares de los caracoles Fuluio Hirpinio, en la prouincia Tarquiniense, poco antes de la guerra ciuil q se hizo con Pompeyo Magno, y tenia de por si en distintos lugares, diferentes especies dellos; los que eran blancos, que nacen en el campo Reatino, en vna parte. En otra los Iliricos, que son de grandeza notable: en otra los Africanos, que son grandemēte fecundos: en otra los Solitanos, que son de mayor nobleza. Fuera desto los aumen-

aumētaua la gordura con arrope y farro, y con otras cosas, para que los caracoles ceuados y gordos, tambien llenassen los bodegones. Crecio tanto la gloria desta arte, que segun escriue Varron, vn vaso de cada caracol cabia ochenta quadrantes.

De los pezes de la tierra. Cap. LVII.

CVenta tambien Teofrasto marauillosas generaciones de pezes. Dize que en las vegas de Babilonia, quando se apartan dellas los rios, quedan pescados en las cauernas que tienen agua, y algunos salen dellas a pazer vsando de las espinas, y del mouimiento presuroso de la cola en lugar de pies, y quando vén que van contra ellos los caçadores, y los siguen, tornan huyendo a sus cauernas, y dentro en ellas estan firmes cōtra los que vienen siguiendolos. En las cabeças dize ser semejantes a las ranas marinas, y en las demas partes a los gouios, y que tienen agallas como los otros pezes. Cerca de Heraclea y Cromna, y en muchos lugares del Ponto, dize auer vn genero de pescados, que van siguiēdo las margenes de los rios, y hazen cauernas en la tierra, y quando tornan las aguas a su lugar, viuē en ellas, quedando seca la ribera; despues los sacan cauando, y por el mouimiēto del cuerpo se conoce que estan viuos. Iunto a la misma Heraclea, quando el mismo rio Lico se recoge, quedandose hueuos en el cieno, se engendran pezes q̄ palpitan para buscar alimento, con pequeñas agallas, y crianse desta manera, porque no tienen necessidad de humor; y por esta causa tambien las anguillas viuē largo tiempo fuera de las aguas, y sus hueuos dizen que se maduran y disponen para la generacion en seco, como los hueuos de los galapagos. En la misma region del Ponto, dizen que se asen con la elada muchos pezes, mayormente gouios, los quales no muestran el mouimiento vital, sino cō el calor de los vasos en que los cuezen. En esto, aunque es cosa admirable, vemos auer alguna razon. El mismo Teofrasto escriue, que en Paflagonia se sacan cauando pezes terrestres, que son agradable manjar, y hazé muy grandes hoyas para sacarlos, en lugares donde ningunas aguas se estācan; y este mismo Autor se marauilla, de que nacen sin ayuntarse, y por esto entiende auer alli alguna virtud de agua como en los poços, porque en algunos se hallan pezes. Pero sea esto lo que fuere, cierto la vida de las talpas, animales que viuen debaxo de tierra, haze que sea menos admirable, sino es por ventura, que en los gusanos de la tierra, y en estos pezes aya vna misma naturaleza.

ANOTACION.

EL Gouio, o Gouion, llamado assi de los Griegos y Latinos, y de los Arabigos Kamen, de los Frācéses Goujon, de los Españoles Cadoce, y de los Italianos Ghiozzi, o Morconi, o Goarozzes vn pescado pequeño, que se cria en el mar, y viue jūto a las riberas, dōde pone sus hueuos entre las piedras y arenas. Tiene muchas hebras carnosas cerca del vientre. Su boca es grande en proporcion del cuerpo, el qual facilmente se resuala. Pelea con vn aguijon venenoso, pero no morrifero. [a] Suele entrar en los rios, y alli engorda en las aguas dulces, y tambien se halla en los estanques marinos. Otros ay naturales de los rios, los quales (como escriue Ausonio [b]) no son mayores que las dos palmas de las manos, y tienen las escamas muy pequeñas. [c] Hallanse de diferentes colores, vnos blancos, otros negros, y otros que tiran a verdes. La carne destos pescados escriue Galeno ser mas dura que la carne de los saxatiles, y mas blanda que la de los salmonetes; y assi engēdra vn humor

[a] Aelian. lib. 2. cap. 49.

[b] Auson. in mosela.

[c] Eduard. lib. 8. cap. 181.

humor medio entre tenue y crasso, y es alimento agradable y prouechoso para los que padecen dolor colico: pero esto se ha de entender de los gouios marinos, que se crian entre piedras, o en riberas arenosas, llamados de algunos cottos, porque estos exceden en gusto y bondad a aquellos que viuen en los estanques marinos y lugares cenagosos, y a los naturales de rios, [a] los quales tienen carne muelle, desabrida, y que suele oler a cieno, por sustentarse de lodo, y carne de cuerpos muertos, lo qual se vé muchas vezes echando algunos animales en sus aguas, que luego acuden a ellos, y los chupan los sesos, y las partes que estan podridas, porque no tienen dientes para poder morder. Los blácos son mas gustosos, y mejores que los negros. Los verdes tienen vna sustancia media entre los demas. Escriue Dioscorides, [b] que metiendo vn gouio fresco en el quaxo de vn puerco muy bien cosido, y coziendole luego en doze sextarios de agua, hasta que queden solos dos, dando a beuer deste cozimiento colado, y enfriado al sereno, relaxa el vientre, y le mueue sin molestia alguna; y aplicado por defuera, es prouechoso en las heridas de serpientes, o perros.

a Rondol. lib. de pisc. fluuiat.

b Dioscor. lib. 2. c. 29.

Apron. Los Leoneses de Francia llaman Apron a otro pecezillo muy semejante al gouio de rios, aunque tiene mayores y mas asperas escamas, y la cabeça mas ancha, y encima del lomo dos aletas. Hallase este pecezillo solamente en el Rodano, y no en todas las partes del, sino en la corriente que ay desde Viena a Leon. Entiende el vulgo que se sustenta de oro, y es, porque entre las arenas que come suele tragar algunos granillos, o laminas pequeñas dello, y las hallan en su estomago. La carne deste es mas seca que la del gouio, y de mejor gusto y sustento. Ródolecio [c] le llama pecezillo aspero, por la aspereza de sus escamas.

c Rondol. lib. de pisc. fluuiat.

Alburno. Ausonio en su Mosela haze relacion de otro pecezillo q se cria en los rios, algo semejante al gouio, porque tiene sus mismas aletas, pero es en proporcion mas ancho, y de menor cabeça, y del tamaño de vn dedo, llamale alburno por la blancura que tiene, principalmente en el vientre, porque el lomo tira algo a verde. Tiene los ojos grandes y bermejos, y vna linea por medio del cuerpo desde las agallas a la cola, y otra mas abaxo desta, menor y menos visible. Carece de hiel. Es su carne blanda, y algo grasa. Es gran comedor, aunque tan pequeño; y assi como a goloso, facilmente le cogen en el ançuelo.

Antaceo. Conforme a lo que escriue Plinio en este capitulo, diziendo que en el Ponto se asen muchos pescados con la elada, [d] escriue Estrabon, que algunas vezes quedan sepultados los antaceos entre los yelos a las orillas del agua, y de alli los sacan cauando. Só estos vnos pescados muy grandes, y de gruesso cuerpo, tanto, que Herodoto los llama ballenas. Pescase en la laguna Meotis, y en el rio Boristenes. No tienen huessos ni espinas, sino vn cuero tan duro y aspero, que se alisan con el las lanças. [e] Tienen el hozico largo y agudo, la boca redonda y ancha. Destos pescados se solian hazer salsas para las comidas, principalmente de las mexillas, y de todas aquellas partes que estan cerca del paladar, por ser de grandissima suauidad; y assi suelen guardar las a parte.

d Eduard. lib. 8. cap. 189.

e Rondol. lib. de pisc. fluuiat. c. 11.

De los Ratones del Nilo, Cap. LVIII.

PEro la inundacion del Nilo dà fe a todas estas cosas, excediendo a las demas marauillas, porque quando descrece el rio, se hallan ratones, aun no acabados de perficionar del agua y tierra engendradora, y que ya por vna parte viuen, y por otra aun se tienen la forma de la misma tierra.

Del

Del pescado Antia, y de que manera se ase. Cap. LIX.

NO es de passar en silencio lo que veo auer creido muchos del pescado Antia. Las Chelidonias diximos ser vnas islas de Asia, de vn mar lleno de rocas, las quales estan situadas adelante del promontorio. Alli ay gran numero destos pescados, y facilmente se pescan con vna misma inuécion. El pescador por algunos dias continuos anda nauegando en vn nauio pequeño, siempre vestido de vn color, y a vna misma hora, y echando cebo por vna misma parte, porq̃ mudando qualquiera cosa, dà sospecha de engaño a los pezes; assi guardandose de lo que teme, quãdo ha hecho esto muchas vezes, vno destos pescados, assegurado por la costumbre, llega a tomar el cebo; el pescador entonces le mira, y nota diligentemente, como autor de su esperãça, y que ha de ser causa de traer a los otros a la prision: y no es cosa dificultosa conocerle, viendo que por algunos dias se atreue a venir solo. Al fin comiença a traer algunos, y poco a poco viene mas acompañado, hasta que vltimamẽte trae inumerables vandas, y ya aquellos que han venido de nueuo, comiençan a conocer al pescador, y a tomar el cebo de su mano. Entonces el, escondiendo el ançuelo entre el cebo, poco fuera de los dedos, vno a vno los va arrebatando de la sombra del nauio, con tanta presteza, que mas verdaderamente parece bolarlos que cogerlos: y hazelo assi, para que los otros no lo sientan, y dentro en el nauio està otro compañero que los recibe en vnas vanastas, o mantas, porq̃ no se ahuyenten los otros con el sonido, o con alguna palpitacion. Para esto importa conocer a la guia que los traxo, porque no sea asida, y el pescador la perdona para que se vaya a otra manada, y los traiga. Dizen que auiendo discordia entre los pescadores, sucedio, que el vn compañero teniendo cuenta, y conociẽdo bien al peze que era la guia, le cogio con mala voluntad, y conocido despues en la pescaderia, el que recibio el agrauio, llamò a juizio a su compañero, y acusandole de la injuria recebida, fue condenado por ella. Muciano añade, que se aprecia la injuria en diez libras. Dizese tãbien, que quãdo las mismas antias ven a vna presa con el ançuelo, cortan la cuerda con las espinas que tienen en forma de sierra encima del lomo, tiniẽdola tirante la que està asida para que pueda cortarse. Pero entre los sargos, el mismo que està asido quiebra la cuerda, ludiendo con ella en los peñascos.

ANOTACION.

DE la Antia han tratado muchos autores, y muy diferentemente; vnos como de sola vna especie; y otros poniendo quatro diuersas. Algunos dizen ser vn pescado que le llamaron sagrado,[a] porque en el lugar que anda no se halla bestia marina, ni pescado que haga daño; y assi en viendole los caçadores, andan con seguridad en las aguas. Hallanse muy de ordinario (como escriue Plinio) cerca de vnas islas de Asia, y del promontorio Sarpedon. Paren en el estio, y huelganse de oir estruendo, y muchas vezes las detienẽ y engañan con el para asirlas: pero si las pescan con ançuelo, cortan el sedal en que està asido con las espinas del lomo. Y assi dixo Ouidio:

Anthias ijs tergo qua non vidit vtitur armis,
Vim spinæ nouitque suæ, versoque supinus
Corpore, lina secat, fixumque intercipit hamum.

Sin ver sus armas vsa la antia dellas,
Que conoce la fuerça de su espina,
Y buelta boca arriba el sedal corta,
Y con el fixo ançuelo al fin se queda.

Haze esto (segũ escriue Opiano[b]) porque carece de diẽtes, o si los tiene, son tan pequeños y tan botos, q̃ no puede apro-

[a] Eduard. lib. 8. cap. 171.

[b] Opian. Halieut.

aprouecharse dellos. Otros (como nuestro Autor Plinio) no dizen que el preso corta el ançuelo, sino los compañeros que le vèn asido, tiniendo el tirante la cuerda, para que mas facilmente la corten: y assi dize Eliano, que como los hombres fieles, y verdaderos amigos, se fauorecen los pescados llamados antias, nadando con presteza a librar al que vèn captiuo, lo qual hazen llegando a cortar la cuerda con la agudeza de su lomo: lo mismo afirmò Plutarco.[a] Esta espina del lomo, dize Plinio ser como sierra. Otros dizen no ser serrada, sino aspera y aguda; assi lo afirman Opiano[b] y Rondolecio, el qual como Belonio pone quatro especies de antias, harto diferentes en el color y en la forma, como muestran sus efigies.

a *Plut. lib. vtra anim.*

b *Opian. 3 Alieutic. Rondol. 6. de piscib. cap. 11.*

Primera especie de antias.

La antia, a quien Opiano y Rondolecio ponen por primera especie, es en el color semejante al besugo, o besuguete, por lo qual la llamò Opiano xanton, que es lo mismo que rubro, o bermejo. Tiene vna aleta por el lomo, que llega casi desde la cabeça a la cola, fortalecida en su principio con vna espina larga, fuerte y aspera, jũto a las agallas dos, y otras dos muy largas y delgadas en el vientre, y vna desde la via de los escrementos casi hasta la cola, todas de encendido color, la cola tambien purpurea, diuidida en dos largas puntas, la cabeça redonda, el hozico romo variado de colores. Es comedor de carne; y assi escriue Opiano que se pesca con otros pescados, como percas y coracinos, echandolos por cebo en las cueuas donde habita de ordinario entre peñascos, aunque algunas vezes los desampara por satisfazer a su gula: pero dize que carece de dientes, en lo qual parece contradezirse, como notò Rondolecio. Pero hase de entender q̃ no tiene diẽtes largos y fuertes como los tienen otros pescados carniuoros, y aun no solo en las mexillas, sino en la lengua y paladar, sino vnos dientecillos serrinos, semejantes a los demas pescados sajatiles. Es la carne desta antia de buen xugo, y facil de digerir, aunque poco agradable al estomago.

Antia segũda.

Tras la antia roxa, o purpurea, hizo relacion Opiano[c] de la antia argennon, que significa antia blanca y lustrosa, en cuyo lugar, por ignorar verdaderamente qual fuesse, puso Rõdolecio[d] el pescado llamado de los Franceses Capelan, por ser todo su cuerpo raso, sin escama alguna, liso y blanco, como la cabeça raida de los sacerdotes, llamados Capelans, de quien dieron a este pescado el nombre; y aunque yo no le tengo por especie de antia, porque ni en las aletas, ni en la forma del cuerpo, ni en el sitio donde se cria le es semejante, le pongo en el mismo lugar. Es pescado del pielago y no sajatil. Tiene tres aletas en el lomo, dos en las agallas, y vna abaxo cerca de la cola, cuelgale del labio inferior vna hebra como al ficide. Es algo semejante al genero de los asselos, aunque algo mas ancho: su carne muelle, tierna y de buen xugo: no se puede guardar salado ni seco; y assi cogiendo muchos los suelen enterrar, porque corrompidos no inficionen el aire con su mal olor.

c *Lib. 1. Alieut.*

d *Rondol. lib. 6. c. 12.*

Antia tercera.

El tercero genero de antias, dize Opiano ser negro fusco, que es lo mismo que castaño escuro. Es pescado sajatil, y segun Rondolecio le descriue, todo de color purpureo Indico, semejante en la forma al escaro vario: su cuerpo es largo, la cola gruessa, los diẽtes serrados y agudos, los ojos redondos, y ellos y los labios muy colorados. En las partes internas es semejante a los otros pescados sajatiles: su carne es tierna, seca, facil, y de buen alimento.

Antia quarta.

A la quarta especie de antia llamò Opiano euopos, y aulopos; euopos por ser sus ojos de aguda vista, y aulopos por tenerlos hundidos, rodeados de vn eminente sobrecejo, que los haze sombra, y auna y fortalece su vista. Son estos sobrecejos negros, los ojos colorados, y todo el cuerpo algo semejãte al

al besugo, aunque su color es mas fusco; y assi parece verdaderamente ser este pescado la quarta especie de antia, como afirma Rondolecio, y se colige de los versos de Opiano, que traslados por su interprete, son estos:

Quatuor anthiō species versantur in vndis,
Sunt flaua & niuea, sunt atro sanguine fusca,
Euopos, atque aulopos hoc nomine dicunt,
Namque supercilium circum referatur in orbem.

Ay en las ondas quatro especies de antias
Rojas, blancas, y negras, y otras llamā
Con este nombre, euopos y aulopos,
Por ser en rueda abierto el sobrecejo.
Son estos pescados saxatiles: su carne blanda, facil, y de buen xugo.

Calionimo Cap. 7. Del Calionimo haze relacion Plinio en el libro treinta y tres, diferenciase del calichthin, porque este se cria en el pielago, y el calionimo es natural de las riberas (como escriuē Aristoteles y Opiano.) Es del tamaño de vn pie. Carece de escamas. Su cabeça es grande, aspera, y de recio huesso, y algo semejante a la cabeça de la rana pescadora: su boca es grande, y situada muy diferentemente de los demas pescados, porque la tiene sobre la cabeça, y la mexilla inferior sube hazia arriba a cubrirla: su lengua es corta, pero tan ancha, que casi ocupa toda la cauidad de la boca. De entre ella y la mexilla baxa sale vna membrana algo carnosa, la qual saca fuera de la boca, y la estiēde a su voluntad, y con esta engaña a los pecezillos, haziendolos llegar a ella, y en llegando los prende y come. Sus ojos estan encima de la cabeça, de suerte que siempre miran al cielo derechamente, y por esto le llamaron los Griegos Vranoscopo, que quiere dezir contemplador del cielo, y con mucha razon, porque aunque es verdad, que el dragon marino, la rana pescadora, la raya, pastinaca, rombo, pasceres, buglosos, xibias y pulpos, tienen los ojos sobre la cabeça; con todo esso las niñetas destos miran a los lados, y no al cielo, como las del vranoscopo;[a] y assi a el solo entre los pescados pertenece con razō este nombre. Ateneo le llamò agnos, que significa casto: pero por no auer cosa cierta entre los autores antiguos q̄ trate de su castidad, no podemos aueriguar que razon huuo para llamarle assi. Entre los Latinos no tiene nōbre propio; y assi nuestro autor vsa del nombre Griego, aunque el interprete de Galeno le llama *Speculatorem cœli*. Otros le llamaron Calionimos, que significa pescado de hermoso nombre; aunque Gaza interprete de Aristoteles[b] trasladò pescado hermoso, no cō pequeño error, porque este pescado antes es feo en el color y en la forma; y assi los Massilienses le llaman Tapecon, o Raspecon, nōbres suzios y deshonestos, solo el nombre vranoscopo, es hermoso, y mas digno del hombre, que de otro algun animal, pues de solo el es propio contemplar el cielo. Opiano[c] le llama tābiē por otro nombre hemerocita, porque de dia duerme, y de noche vela para buscar su sustento. Los Romanos le llaman Misore, los Italianos Boca in capo, los Venecianos Bec in cauo, los Genuenses Puteo preue, y los Frāceses Rat. Los huessos de sus agallas se terminan en vnas puntas, junto a estas tiene dos aletas grandes, y otras dos pequeñas debaxo de la mexilla inferior, y por medio del vientre otra hasta la cola. En el lomo tiene otras dos; vna junto a la cabeça, pequeña y de color negro; y otra desde aquella hasta la cola, que es del mismo color que el lomo; la cola es ancha, muy colorada por los estremos, el vientre blā co, el lomo fusco.[d] Estos colores estan muy viuos mientras viue, pero en muriendo mueren con el. Desde la cabeça van dos rayas hasta la cola por medio del cuerpo, el qual està cubierto de vn cuero duro, que facilmente se diuide de la carne, la qual es blanca, tiessa,

a Belon. li. 2. c. 15.
b Rondol. lib. de mar. pisc.
c Opian. li. 2. Halieut.
d Hippoc. lib. de internis affectionib.

tiessa, de buen gusto, y prouechosa para los que padecen enfermedades de flegma, pero su olor es graue y molesto.[a] Es su hiel redonda, y està asida debaxo del higado, del tamaño de vna nuez.[b] Està llena de vn xugo azeitoso, que quita las señales de qualquiera llaga, o herida, y consume la carnosidad de los ojos, y deshaze las nubes que se hazen en ellos; y assi entienden algunos, que los ojos de Tobias fueron curados con la hiel deste pescado. Su higado es blanco; el baço colorado, del tamaño de vna lenteja, llano y redondo. Es su tragadero fuerte; y assi puede tragar qualquier pecezillo, por aspero y lleno de aristas que sea, como son los escorpiones y dragones pequeños. Escondese este pescado en la arena y cieno, y alli pesca con la misma astucia que la rana pescadora, tendiendo, como diximos, aquella membrana que le sale de la boca, y meneandola entre el cieno; y es tan grande comedor,[c] que suele henchir el vientre hasta que rebienta de lleno.

a Plin. lib. 32. cap. 7. & vlt.
b Gal. 10. de simp. medic. fac. c. de felle.
c Opian. li. 1. Halieut.

Blenno, o Beleno.

Ay vn pescado pequeño que se cria en el pielago, al qual llamò Ateneo Belennos, y Opiano Blennos, y Epicarmo Bayon. En Tolosa de Francia le llaman Peis de Menaje, es algo semejante en la forma exterior a la rana pescadora, y en el color y sustãcia a la aphia cobite: su cabeça es grande, el hozico agudo, la aleta que tiene en el lomo negra, como la del vranoscopo. Tiene otras dos aletas junto a la boca. Carece de escamas: su vientre es blanco, lo demas del cuerpo fusco, la cola no muy redonda; aunque Belonio[d] pinta a este pescado con muy diferente forma: pero el que el descriue no es otro, sino el que llama Rõdolecio scorpioide, que es mucho mayor que el bleno, el qual dize Ateneo[e] ser semejante al gouio. Es este pescado de poco precio, por ser su carne humida, desabrida y poca, que casi toda es cabeça; y assi le llamaron blenno, o bayos, que significa cosa minima. Algunos llaman a este pecezillo lobo,[f] y otros dizen ser especie de vranoscopo; y otros entienden ser lo mismo que el cotto, por ser muy semejante a el. Sustentase en las riberas del mar, donde ay ouas, debaxo delas yeruas.[g] Su ceniza mezclada con ruda, es prouechosa para los males de vrina, y para deshazer la piedra de la vexiga y riñones. Plauto llamò a los hombres necios blennos, porque assi como estos pescados son desabridos, assi los indiscretos y necios, ni aprouechan ni dan gusto. Las palabras de Plauto son estas: *Stulti, stolidi, fatui, fungi, bardi, blenni, bucones.* Tambien puede ser que los diessen este nõbre los Antiguos de blenna, que significa moco, porque los que tienen mucho moco, o flegma en el cerebro, suelen ser necios, como lo son entre los ganados las ouejas, las quales tienen gran cantidad deste excremento y superfluidad.

d Bel. lib. 1. cap. 15.
e Athen. li. 7. cap. 12.
f Opian. lib. 8.
g Plin lib. 32. c. 9.

Cotto.

Es el Cotto vn pecezillo pequeño, que se cria en los rios, algo semejante al blenno, aunque carece de la aleta negra del lomo. Es de menor cuerpo que la rana pescadora, y en el color, y en la forma harto semejante a ella. Tiene la cabeça grande, ancha y aplanada, la boca muy desgarrada y sin dientes, los ojos saltados y grandes. Tiene dos aletas junto a las agallas, grandes en respeto del cuerpo; en el vientre dos pequeñas, en el lomo vna cõtinua hasta la cola. El vientre es grande para cuerpo tan pequeño. Estos estan metidos debaxo de las piedras; y assi los suelen asir apretando las mismas piedras hazia abaxo, o hiriendolas. Pescanse con la cobita menor de rios. Es su carna blanda y suaue, y no digna de tenerla en poco (como anotò Numerio, y lo refiere Ateneo.[h]) Al pescado que llamò Aristoteles[i] boito, llama Gaza su interprete cotto, creo q̃ por ser algo semejantes los nombres: pero como escriue Rondolecio, son diferentes.

h Athen. li. 7. cap. 27.
i Arist. 4. de hist. ani. cap. 8.

De las Estrellas marinas. Cap. LX.

FVera destas cosas veo admirarse autores claros en sabiduria de la estrella del mar. Es su figura muy pequeña, dentro tiene carne, y por desfuera vn callo muy duro. Dizese que tiene este pescado vn ardor tan fogoso,[a] que todas las cosas que toca en el mar las abrasa, y qualquier mãjar en vn momento le consume. Con que experiencias se aya sabido esto, yo no lo podré dezir facilmente, pero diré cosas mas memorables, que cada dia ay ocasion de experimentarlas.

a Arist. 5. de hist. ani. cap. 15.

ANOTACION.

LAs Estrellas marinas fueron llamadas assi por la semejança que tienẽ cõ las estrellas pintadas,[b] porq de vn centro se diuiden cinco rayos iguales, cubiertos de vn callo duro y lustroso. Tienen estos muchas jũturas, para que los puedan mouer facilmente. Rondolecio[c] las cuenta entre los insectos, y Aristoteles entre las generaciones de conchas. No se halla en ellas via por donde puedan echar los excrementos, y por esta causa se entiẽde que los echan por la boca, como las hortigas, la qual tienen situada en el medio de donde salen los rayos, y con cinco dientes. Son todas crueles enemigos delas ostras,[d] y ay dellas muchas diferencias, aunque todas conformes en lo que Plinio escriue, y en lo dicho hasta aora; vnas son grandes, y otras pequeñas (que siempre crecen poco, aunque su vida sea mucha) y solas estas parece auer conocido Plinio; vnas son lisas, otras llenas de puntas; vnas tienen los rayos cõtinuos y iguales, otras diuididos en forma de ramos. Finalmente vnas son bermejas,[e] otras coloradas, otras negras, y otras de color cenizo.

b Aristot. vbi supa.

c Rondol. lib. de Zoophitis cap. 10.

d Aelian. lib. 9. cap. 22.

e Bel. lib. 2. cap. 5.

La primera diferencia de estrellas que descriue Rondolecio, tiene los braços, o rayos del tamaño de vn pie, cubiertos de vn cuero duro y aspero, y fortalecidos por todas partes de agudas y mouibles puntas, y escauados por enmedio. Su boca està en el centro de donde salen, y desde ella se distribuye el alimento por cinco partes. Admira su hermosa compostura, principalmente viendola quitado el cuero. Destas, vnas son de color cenizo, y otras algo roxas. Tienẽ mal olor; y assi nunca de los Antiguos fuerõ admitidas para alimento.

Primera diferencia de estrellas.

La segũda diferencia de estrellas, es del tamaño de las primeras, y son algo semejantes, pero los rayos destas tienen las puntas mas ralas, dispuestas ordenadamente como puntas de peine, y por esta causa se llaman pectinadas. Salen sus cinco rayos de vn cuerpo redondo, en cuyo centro se muestra señalada vna estrellica pequeña, que sus rayos hazen lineas por medio de los mayores hasta sus estremos. Es rara esta diferencia de estrellas, pero en la boca, dientes, vida, costumbres, y propiedades, es semejante a las demas.

Segũda diferencia.

Agudamente dize Rondolecio, que parece auer jugado naturaleza en la variedad que formò de diferentes estrellas, como en la que hizo de rayas, caracoles, turbines y cangrejos. En muchas cosas se diferẽcia vna especie de estrella, de todas las otras q̃ se hallan en diferentes partes del mar, porque es de todo punto lisa, sin alguna aspereza ni puntas: sus rayos son largos, redondos, flexibles, muy semejantes a las colas de los ratones, y mas en el cuero que los cubre, al cuerpo y colas de las culebras, que variado de negras y blancas pintas, forman vn vistoso y agradable escamado. Es el tronco de su cuerpo redondo, y enmedio del centro de su circunferencia està vn circulo con cinco manchas redondas, y entre estas la pintura de vna estrellica pequeña. Nada ligeramente con sus flexi-

De la estrella lisa.

flexibles braços, no es acomodada para alimento, pero aplicase con feliz sucesso en las roturas del peritoneo.

Estrella ramosa. Considerando las cosas celestes y terrenas, y las diferencias admirables de aquellas que produze el mar, en quien tan varias y estupendas formas se vèn: quien aurà que admirado y absorto no se haga lenguas, alabando el poder infinito dela eterna prouidēcia deDios, siendo principio sus criaturas, y motiuo suficiente para loarle sin fin? Como puede serlo la estrella, a quien llamamos ramosa, o arbolada, por la multitud de sus ramos: esta es muy diferente de las demas. Salen de su cuerpo cinco troncos, que diuidido cada vno en dos ramas, luego cada vna se diuide en otras dos mas delgadas, hasta llegar a serlo tanto como cabellos, y tantas, que no se pueden contar. Son todas callosas, asperas y mouibles, muy acomodadas para coger y abraçar la presa de su sustento, y poderla lleuar a la boca, que situada, y como escauada enmedio del cuerpo, y formada con cinco angulos, està armada de muchos pequeños dientes. De cada angulo sale vna linea blanca, que va como vna vena por medio de todos los ramos, hermoseando, y guarneciendo el color negro de su vestido. En el interualo, o espacio de cada ramo, tiene vna pequeña abertura, o puerta de sus excrementos. Anda esta estrella por encima del agua como las ortigas, tendidos todos sus ramos, de suerte que va hecha rueda, y en sintiendo debaxo algun pecezillo, los encoge y le abraça, sin que se pueda librar; y assi le despedaça y traga. Esta por ser muy hermosa y rara, suelen ofrecerla a los templos, que son frequentados por deuocion, para que como cosa marauillosa, estè donde muchos la vean, exhortando a loar a su Criador.

Estrella enredada. La estrella enredada, o cancelada, por la figura que tiene de red, agujereada sobre si, se puede tambien llamar ñudosa, por los bultos que tiene como ñudos, entre los agujeros, o canceles q̃ forma la red. Los braços desta estrella son del tamaño de vn pie, los quales son mas gruessos q̃ los de las otras estrellas, y tienen por los lados vnas puntas agudas, aunque pequeñas. En la boca y cuerpo es semejante a las demas, y en la forma muy agradable y vistosa.

Estrella erizada. La estrella erizada, fue llamada assi por tener los braços cubiertos de espessas pūtas como el erizo, los quales salen de vn muy pequeño circulo, en cuyo medio està figurada vna Cruz. Sō cortos, flexibles y delgados. Es su cuerpo pequeño, y muy redondo: viue entre los peñascos, y echada en tierra mueue sus braços, aunque esten cortados, como se mueuen las colas de los lagartos, o los gusanos diuididos en pieças. Tiene la boca como las demas, y sustentase de cangrejos y pequeñas conchas.

Sol marino. El Sol marino toma el nōbre de la semejança que tiene cō la pintura del sol, como las estrellas, de la que tienen con las estrellas pintadas. Diferēcianse dellas solo en salir sus rayos de la circunferencia del cuerpo, y los de las estrellas de enmedio del. Sō sus rayos cortos, lustrosos y lisos, como cubiertos de escamas, y se van adelgaçando hasta la punta, y a los lados tienen vnas muy pequeñas espinas. Es su cuerpo redondo, y enmedio del està pintada la figura de vna rosa. En la boca, sustento, y propiedades, no se diferencia de las estrellas.

De los Dactilos, y de sus marauillas. Cap. LXI.

LOs Dactilos son de la generacion de las conchas, y son llamados assi, por la semejança q̃ tienen a las vñas humanas. La naturaleza destos es, apartada la luz, alumbrar con otro resplandor en lugares tenebrosos y escuros. Quanto mas humor tienen, mas res-

plandecen en la boca de quien los masca. Las gotas que caen dellos, relumbran en las manos, en el suelo, y en el vestido; de donde se conoce claramente, tener el xugo aquella naturaleza, que tambien nos marauilla en el cuerpo.

ANOTACION.

Los Dactilos, a los quales dan los Griegos, y nuestro Autor Plinio[a] diferentes nombres, llamandolos Solenes, Aulos, Donacas, Onichas, y Dactilos; son vnas conchas largas y lisas, que parecen canales, o cañas gruessas. Por dedentro tienen la concauidad a manera de trõpeta,[b] y en el color son semejãtes a las vñas humanas, y por esto los llamarõ dactilos, que en Griego significa vñas.[c] Destos se hallã dos diferencias, a los vnos llaman machos, y a los otros hembras. A los machos llaman solenes, aulos, y donacas; y segun escriue Ateneo,[d] son prouechosos para los que padecen mal de piedra y de vrina. Estos son de mucho sustento, pero malo y pegajoso. Tienen dos conchas de color ceruleo, y llenas de vetas escuras. Estan asidas por la vna parte con vna atadura negra; aunque Aristoteles[e] dize, que por los dos estremos. A las hembras llamã onichas; son menores. Tienen la carne mas dulce, y las conchas de vn color, sin estar pintadas de vetas: en lo qual se diferenciã de los machos. Los vnos y los otros sacan la cabeça y cola por los estremos, como los galapagos, y con qualquier estruendo se encogen encerrandose en sus cõchas. Dize nuestro Autor, que su xugo relumbra mucho adonde quiera que cae, y aun dentro en la boca quando los estan comiẽdo.[f] Dizen que es la causa ser aquel xugo tenaz, gruesso y pegajoso como la pez, asfalto y succino. Comense estos cozidos con vinagre y sal: asados no son tan buenos, porque se hazen mas duros. El dezir que son prouechosos para la vrina y piedra, se entiende secandolos y haziendolos poluos cõ sus conchas, porque desta suerte, tomados en caldo, agua, o vino, adelgaçan, cortan y secan con grande fuerça, lo qual no se puede hallar en su carne, tomada como alimento, por ser gruessa y pegajosa.

a Lib. 32. cap. vlt.
b Bel. lib. 2. c. 7.
c Plin. lib. 32. c. 9.
d Athen. lib. 3. c. 7.
e Arist. 4. de hist. animal. c. 4.
f Arist. 4. de hist. ani 8.

De las amistades y enemistades que tienen entre si los pezes. Cap. LXII.

Ay tambien marauillas de amistades y enemistades entre los pezes. El mugilo y el lobo se aborrecen grandemente; y tambien el congrio y la lamprea, los quales el vno al otro se roen las colas. La langosta teme tanto al pulpo, que si le vẽ jũto a si, luego de todo punto muere. El congrio teme a la langosta. Tambien los congrios despedaçã al pulpo. Escriue Nigidio, que el lobo roe la cola del mugilo, y que los mismos, en ciertos meses, estan muy conformes: pero dizen que viuen todos los que quedan desta suerte quitada la cola. Tambien al contrario ay exemplos de amistad; y fuera de aquellos que ya diximos tenerla, la ay grãde entre la ballena y el musculo: este quando con el peso del sobrecejo se le atapan a la ballena los ojos, nadando delante, la enseña los vados peligrosos, y su grandeza, y la sirue en lugar de ojos. Desde aqui se diran las naturalezas de las aues.

ANOTACION.

No es necessario tornar a referir las muestras marauillosas de amistades y enemistades q̃ ay entre los pescados, pues leyendo sus propiedades y naturaleza, cada vno las aurà percebido: pero justo serà escriuir las relaciones de algunos pescados q̃ faltã en este libro para concluir su historia, porque no quede imperfeta y falta. Entre

estos

estos se ofrece el primero, vno q̃ por ser tan grande, se pudiera contar entre los pescados cetaceos. Es cartilaginoso, y llamanle los Massilienses Mola, los Españales Beut, y algunos Franceses Luna, o porque todo su cuerpo quitadas las aletas, es casi redondo como la luna llena, o porque tiene formada la cola como vna luna quando crece, o porque de noche echa resplandor claro de si. Que nombre aya tenido este pescado entre los Griegos, o Latinos, no ay autor que lo diga cõ certidumbre; y assi por el nombre que le dan los Franceses, podrian entẽder algunos ser este la luna de quien haze relacion Eliano: [a] pero conoceran ser muy diferẽtes leyendo su descripciõ, la qual escriue por estas palabras. Demostrato varon muy exercitado en el arte de pescar, y que puede bien declararle, dize que ay vn pescado llamado Luna, auentajadissimo en hermosura, pequeño de cuerpo, y de figura ancha, y en el color semejante a la piedra cianea, que es de color turquesado. Tiene en el lomo vnas aletas, no duras ni asperas, sino blandas y delgadas, con las quales va nadando tendiẽdolas por el agua, y con ellas haze medio circulo como media luna: y refiere el mismo Demostrato, que dizen los pescadores de Cipro, q̃ estando la luna llena, este pescado està tambien mayor y mas lleno; y si en este tiempo le cuelgã en algũ arbol, crece el arbol: pero mẽguando la luna, las plantas, o yeruas adõde le llegan, se secan y cõsumen. Tambiẽ dizen, q̃ si le echan en algũ poço, o fuẽte, mientras dura la creciente de la luna, crecen y se aumẽtan las aguas, y en la menguante se desuanecen y secan. Destas palabras que refiere Eliano, se sigue ser este muy diferente pescado, por ser pequeño, y tener todas estas propiedades, que no se hallan en estotra luna, de quien aqui tratamos, la qual estando en el mar, es de vn color plateado, y carece de las aletas blandas del lomo, y gruñe quando le asen:

Beut.

[a] *Aelian. lib. 15. c. 4.*

y assi segũ escriue Rondolecio, la luna que describe Eliano, parece mas conforme a razõ ser el Seserino que otro, porque este es pequeño, redondo, ancho, y de color cianeo, y tiene sobre el lomo vnas aletas blãdas y iguales, cõforme a las que pinta Eliano: y el Beut de los Españoles, o luna de los Franceses, afirma el mismo Rondolecio, ser aquel de quien nuestro Autor Plinio, [b] dize por autoridad de Apion, que el mayor de los pescados del mar, es el puerco llamado de los Lacedemonios Ortragorisco, y q̃ gruñe quando le pescan. Pero dirà alguno, siendo el ortragorisco el mayor pescado del mar, por fuerça ha de ser diferente del beut, o luna, porq̃ este no es tan grande como la ballena, ni como el priste ni fiseter, ni como otros pescados cetaceos: pero a esto respondemos con el mismo Rõdolecio, q̃ nuestro Autor Plinio no escriue q̃ es mayor el ortragorisco q̃ las bestias marinas cetaceas, sino q̃ es el mayor de los pezes marinos; y a los pescados cetaceos y de inmensa grãdeza, no los llaman pezes, sino bestias, de donde se sigue biẽ ser nuestro beut el ortragorisco, porq̃ fuera de las bestias marinas, comparado cõ los demas pescados, se puede llamar cetaceo. Es este muy diferẽte del puerco marino, de quien haze relacion Plinio en el libro 32. diziendo que tiene sobre el lomo vnas espinas muy venenosas q̃ causan grãde dolor, lo qual ninguno ha dicho del ortragorisco; y assi en poniẽdo aqui la descripcion q̃ deste haze Rõdolecio, pondrè la que pinta Antonio Teuet del puerco marino, q̃ serà possible ser el mismo que aquel de quien hizo nuestro Autor relacion. Es el ortragorisco vn pescado muy grande, largo, ancho, y aplanado, y de figura aouada; la parte de adelãte es mas aguda y angosta, la de atras mas ancha y redõda: està cubierto de vn cuero aspero, de color plateado: su boca es pequeña, sus diẽtes anchos y cõtinuos, los ojos pequeños y redondos. Tiene en lugar

Seserino.

[b] *Lib. 32. cap. 2.*

Ortragorisco.

Cap. 5.

Ortragorisco.

de agallas vn agujero a cada lado enmedio del cuerpo, que parece centro del circulo. A los lados destos agujeros tiene dos aletas cortas, redõdas y anchas, acomodadas para impeler el cuerpo hazia arriba, y hazia abaxo. Iunto a la cola tiene otras dos mas largas y mas angostas, cõ las quales mueue el cuerpo a la parte derecha y a la izquierda. Vna destas està en el lomo, y otra mas abaxo del vientre. Su cola es de la forma de luna quando crece. Tiene artejos con que la mueue a vn lado y a otro, y con ella guia el cuerpo hazia la parte q̃ quiere. La carne deste pescado cozida, es semejante a la carne de las xibias saladas. Tiene mucha gordura como la carne del puerco, y derretida se echa en los candiles para dar luz, pero huele mal como el vnto de la ballena. Tambien su carne es de mal olor, y assi la tienen en poco los pescadores. Su gordura es prouechosa contra el dolor de las junturas, y encogimiẽto de neruios. Mezclada cõ harina de trigo, haze madurar los apostemas, y con estoraque ablãda los tumores duros del higado, o baço, o de otra qualquiera parte; y los dientes quemados se pueden gastar en lugar de espodio.

Puerco marino. En el lago de Mexico, y en el mar del Sur, se cria vn grã pescado llamado Andura, semejante en la cabeça y orejas al puerco de la tierra. Tiene cinco mostachos como los del barbo, de largo de medio pie: su cuerpo està cubierto de aspero pelo, de color griseo. Tiene en el lomo vna aleta fortalecida de puas, desde el medio cuerpo, q̃ van mẽguando hasta la cola, la qual es grãde, y diuidida por medio. En el viẽtre tiene quatro aletas como remos con que mueue el cuerpo, dos a los lados del vientre, y dos cerca de la cola. Deste haze relaciõ Antonio Teuet en su Cosmagrafia vniuersal, la qual escriuio en lengua Frãcesa; y si este se cria en otros mares, puede ser que sea el puerco marino, de quien hizo relacion Plinio en el capitulo quinto del libro treinta y dos, siendo venenosas sus espinas.

Orbes. Ay tambiẽ otros pescados llamados Orbes, por ser su figura redõda,[a] y hallanse destos tres diferencias conocidas en el Oceano. A vnos llamã en algunas partes de Grecia Flascopsaros, y en Venecia Pesches columbes, y en Inglaterra Lumpes, q̃ quiere dezir masa redonda. A otros llaman comunmẽte orbes escudados, o escutiferos, porq̃ tienen en el pecho vn huesso en forma de escudo. A otros llaman erizados, por tener muchas puas como los erizos, sembradas por todo el cuerpo.

a Rondol. lib. 15. de pisc. c. 3.

Flascopsaros. Los Flascopsaros, fueron llamados assi por tener la hechura del barril. Pescanse en las entradas del Nilo. Estã desnudos de escamas. Son redõdos, y sola la cola haze eminencia a fuera, la qual es muy ancha: su cuero duro, y algo aspero, la boca pequeña, y armada de quatro dientes, semejantes a los del hõbre. Enmedio del cuerpo, a vn lado y a otro tiene dos agujeros, q̃ son las agallas, de las quales nacen dos aletas encima del lomo. Cerca de la cola tiene otra, y otra en la parte baxa al cõtrario de aquella. Todo este pescado es casi vientre y cabeça, y por ser su cuero muy duro, suelẽ secarle, y llenarle de paja, para ponerle colgado en los templos, y en casas principales, por curiosidad y ornamẽto. Tambiẽ sirue de mostrar el aire q̃ sopla, porq̃ siẽpre tiene buelta la cabeça a la parte de de adõ de viene, como las veletas de las torres. Este es del q̃ haze relaciõ nuestro Autor en el libro 32. y a este llama Apuleyo en la apologia primera, Caluaria, por ser redondo como vna calauera, y tener los dientes como de hombre. *Cap. 2.*

Orbe escudado. El Orbe que llaman escudado, tiene el cuerpo mas redõdo, porque la cola no la tiene tan larga, aunque la cabeça està algo mas salida a fuera: su boca es mayor q̃ la del flascopsaro, los dientes menores, y en mayor numero: no tiene aletas sino jũto a las agallas. Desde la cabeça hasta la cola tienen puestos

tos por orden vnos tumores, o bultos como hueuos, y entre ellos estan sembradas algunas puntas que salen del cuero. A este llamã los Alemanes Snofolt, que significa mocoso, porque su carne es como vna babaça pegajosa.

Orbe erizado. El Orbe erizado se pesca enel Oceano Septentrional, diferenciase de los demas en tener su cuerpo poblado de espinas largas, de suerte q̃ no se puede asir en la mano. La cabeça deste es mucho menor q̃ la de los otros, y el cuerpo mas redondo y mayor: no tiene aleta alguna, sino sola la cola. Algunos entienden ser este y el sagitario q̃ descriue Eliano,[a] vna misma cosa, el qual dize que se cria en el mar Bermejo, y que està armado de largas puas.

a *Aelian. lib.* 11. *c.* 50.

Timo. En el Ticino rio de Italia, se suele asir vn pescado llamado Thimalo, o Thimo, que es de hermosissima forma, y de largo de vn codo, y fue llamado assi, porq̃ siendo fresco, huele de la misma suerte que el tomillo, llamado de los Latinos Thimo, que es yerua conocida y comun. Es su cabeça muy pequeña en comparacion del cuerpo, y pintada de diferentes colores, aunque todo el cuerpo es ceruleo.[b] Tiene dos aletas junto a las agallas, y dos debaxo del vientre, y vna cerca de la cola. Encima del lomo tiene otra mayor q̃ todas, de vn color roxo,[c] y con vnas puntas negras, que salẽ entre ella por orden. El cebo con que se caça, es solamente mosquitos, a los quales acude con marauilloso apetito.

b *Rondol. lib. de pisc. fluuiat.*

c *Eduard. lib.* 8. *cap.* 190.

Baisare. Antonio Teuet en su Cosmografia vniuersal, trae la forma de vn pescado que se cria en el mar de Finmarchia, tan grande como vn bezerro, de color griseo, con manos y vñas largas como leon, y vn cuerno en la cabeça, y al rededor del labio alto vnas espinas a manera de mostachos. Los pies traseros se terminan en dos aletas anchas, acomodadas para nadar. Sus ojos son grãdes y redondos. Vienense a los nauios a comer lo q̃ arrojan dellos, y cõ tridẽtes suelen herirlos y matarlos. Los Finmarchios llamã a este pescado Baisare.

Cisne mõstruoso. En el mar Oceano cerca de la isla Española, se halla vn pescado semejante a cisne;[d] todo su cuerpo està cubierto de menuda escama. Tiene quatro aletas, dos en el pecho cerca del cuello en lugar de alas, y dos atras cerca de la cola en lugar de pies. La cola es grande y ancha, diuidida por medio a dos partes: su cuello largo, el qual lleua leuantado en alto quando va nadãdo. Tiene sobre la cabeça vn tumor de hechura de pecho de muger, redondo y alto, con vna punta enmedio como peçon, que forma vn vistoso tocado. Caçanlos tirandolos con vallestas y cõ arcabuzes, nadãdo sobre las aguas.

d *Antonio Theuet en su Cosmographia.*

Lobo marino. No se ha de passar en silẽcio la descripcion del lobo marino de Belonio,[e] que aunque no ay hecha mẽciõ del entre los autores antiguos, basta para hazerle famoso su autoridad. Es su forma muy diferente de la de otro lobo marino, llamado de los Griegos Labraz, de quien arriba tratamos, y muy semejãte al lobo animal de la tierra. Anda en ella y en el agua, por ser de naturaleza anfibia. Hase visto en el mar de Bretaña, cerca de su ribera, y viuir mucho tiempo domestico y manso. Sustentase de pezes, q̃ satisfazen su hambre: su cabeça es grande, los ojos lustrosos, cõ vn sobrecejo de gruessas y duras pestañas: su nariz y diẽtes son como de perro, el hozico lleno de largos y cerdosos pelos; el cuerpo cubierto de aspero, duro y espesso pelo, que le eriza y leuãta por el lomo. Es su color griseo, pintado de mãchas negras: su cola larga, gruessa, bellosa y espessas pies y manos, y todo el cuerpo de la misma suerte que el lobo terrestre; y assi en aquella tierra le dà el vulgo el mismo nombre.

e *Bel. lib.* 1. *aquatil.*

Leon mõstruoso de Rõdolecio. De otro monstruo marino haze relacion Rondolecio, que en su forma es tan semejante al leon de la tierra, q̃ viẽdole ninguno le darà otro nombre. Es de su mismo tamaño, la cabeça ancha y redonda, los ojos resplãdecientes, la

boca grande y rasgada, las orejas redõdas, pies y manos altos, redondos y fuertes, con sus dedos diuididos, armados de fuertes vñas, la cola larga y delgada, pelosa por el estremo; solo se diferencia del leõ de la tierra en tener todo su cuerpo cubierto de lustrosas escamas. Gisberto Medico Germano, afirmò auerse visto este monstruo en tiẽpo de Paulo III. Põtifice Romano. Los dos hermanos Nodales, que descubrierõ el estrecho nueuo de San Vicente, año de mil y seiscientos y diez y ocho, hallaron muchos leones marinos en vnas islas q̃ llamarõ de los Leones, aunque diferentes destos en los pies y manos, por tenerlos anchos y acomodados para nadar, y en tener su cuerpo todo cubierto de pelo, largo por el cuello y ombros, los machos eran mas fuertes y mayores, y de color mas escuro; dormiã en tierra, despiertos acometian cõ grãdes bramidos y ferocidad.

De otro leon hizo relacion nuestro autor Plinio, de quiẽ tratamos arriba, escriuiẽdo delos cancros: pero es muy diferẽte destos, y dieronle nombre de leõ, solo por el color y ferocidad en q̃ le es semejãte, y de la misma suerte hã dado nombre de animales de la tierra, y de aues y de plantas, y aun de cosas inanimadas a muchos pescados, por serles semejantes, no en todo, sino en alguna cosa, como vimos en tiempo del Rey Filipo II. nuestro señor, q̃ llamaron mulo a vn grãdissimo pescado que arrojò muerto el mar a la playa de Valencia, solo por tener el miembro genital y testiculos como vn mulo, aũque mucho mayores, por serlo la grãdeza de su cuerpo, como dio testimonio vna quixada que truxerõ del a san Laurencio el Real, de quinze pies de largo, y en el encaxe de vn diente entraua bien todo vn braço.

Escriue Olao Magno auerse visto en el Oceano, año de mil y quinientos y treinta y siete, junto a la isla de Tile hazia el Septentrion, vna grãde bestia marina semejante a puerco terrestre; Gesnerio la llamò neciamente hiena, no siendole en cosa semejante, y mas queriẽdo emendar la forma de lo que no auia visto.

El mismo Olao Magno haze relaciõ de otra bestia marina, y sin darla nõbre nos dio pintada su forma. Gesnerio la llamò puerco cetaceo; pero dãdo este nombre al superior, que pusimos antes deste, para distinguirle del, le llamo yo puerco guarnecido, por tener por todo su cuerpo vnas fajas puestas con tan concertado orden, que parecen guarnicion, o bordadura.

Monstruo, o ballena crinada se puede llamar otro grã pescado q̃ se cria en el mismo mar Oceano Septentrional, cuya cabeça, sin lo demas del cuerpo nos pintò en sus tablas Olao. Tiene clin como cauallo, y barba formada de largas espinas.

Pinta el mismo Olao vn grãde mõstruo cetaceo, q̃ suele tener veinte pies de largo, el qual es horrible por catorze cuernos q̃ tiene puestos como rayos sobre su cabeça, y por sus ojos que son como fuego encẽdidos. Su cabeça es grande y quadrada, cõ vna barba de largas y firmes espinas, por la qual le llaman algunos ballena barbada. Muy diferẽte desta bestia es aquella de quiẽ hizo relacion Alberto, que se cria en el mar de Alemania, la qual dize q̃ tiene sobre cada ojo docientas y cincuẽta espinas pendientes, duras como de cuerno, y largas casi de ocho pies, mas y menos, segũ la grandeza del pescado, y de hechura de lanças, no enhiestas, sino caidas, q̃ parece seruirla de amparo y defensa para los ojos y cabeça, y yo creo que para pescar su alimento.

Hallase en aquel mar otra bestia semejante a rinoceronte, en el cuerno agudo del hozico y del lomo, y es tan grande, que segun escriue Olao en sus tablas, se traga entero vn astaco de doze pies. De la misma suerte le descriue Cardano, aunq̃ dize ser de doze pies, y que se traga y engulle los cancros: pero para significar su grandeza, quadra

mas

mas dezir que ſe traga canceros de doze pies, como dixo Olao.

En el mar Glacial, adelãte de Gruntlandia, en la region mas ſeptentrional, pinta otro monſtruo el miſmo Olao, con barba y cabellera, y otro ſemejante a vnicornio, con vn cuerno largo y agudo en la frente, y ſolo puſo la efigie y forma de ſus cabeças.

Es el Roſmaro vna beſtia marina de grandeza de elefante; ſale a las riberas de los montes, y ſuſtentaſe de grama, y dizen que para dormir ſe cuelga cõ los dientes de las peñas, y duerme tan profundamente, q̃ ſuelen los peſcadores atarle con laços y ſogas, y no deſpierta haſta eſtar pueſto en priſiõ. Puſo ſu figura Olao Magno en ſus tablas: pero tiniendo los colmillos como jauali, q̃ ſalen de la mexilla inferior hazia arriba, mal puede colgarſe cõ ellos de las peñas; y aſsi parece que quadra mas el retrato q̃ ſe pintò en Argentina deſte monſtruoſo peſcado, cuya cabeça dizen q̃ ſe embiò de Eſcandinauia al Pontifice Leon, en la qual ſalen dos dientes de la mexilla alta como dos eſtacas, con que puede quedar colgado, hincandolas en las peñas.

Ziphio. Horrible y eſpãtoſo es el monſtruo marino llamado Ziphio, del qual hizo relacion Olao Magno, y le pinta tragando vn bezerro marino, con otro monſtruo grande y feroz, q̃ le acomete por vn lado, ſin poner ſu nõbre. Eſte ziphio, o zipho (como eſcriue Cardano) es vn peſcado grandiſsimo, de generaciõ cetacea, como dize el Autor de natura rerũ, y muy deſſemejãte de todos los demas animales, por ſer ſingular ſu forma. Si ſe mira ſu cabeça, es de todo punto monſtruoſa. Si el abiſmo de ſu boca, eſpanta, como imagen de la muerte. Si los ojos centelleando atemorizan; y todo lo demas del cuerpo mirado con atenciõ, ſe juzgarà no auer coſa ſemejãte; y aſsi le podemos llamar tragahorror, por ſer grã tragador de animales, y horrible y eſpantoſa ſu viſta.

Tambien pinta Olao la cabeça y cuello de vn peſcado cetaceo, el qual tiene en lugar de orejas dos canales de largo de vn codo, por las quales arroja con tan grãde impetu, tanta tempeſtad de agua, q̃ altera el mar, y llegado a los nauios los pone en peligro de anegarſe. Algunos le llaman priſte, otros phiſeter, porq̃ phiſitis ſignifica la canal por dõde arrojan las ballenas el agua, y por ſer en eſte mayor, merece por excelencia eſte nombre. Entiendo ſer eſte peſcado el miſmo que el phiſalo, a quien nombra Opiano entre los peſcados cetaceos. *Lib. 1.*

De la vaca marina, pinta Olao vna cabeça con cuernos, ſemejãtes a la vaca animal de la tierra. Plinio nombra entre las beſtias marinas à la cornuta, ſin poner ſu deſcripcion; y pues no ay otro peſcado con cuernos, fuera del vnicornio, rinocerонte, y carnero, podremos entender ſer la cornuta de Plinio, la vaca marina de Olao.

Cõ nombre de elefante marino pone Conrado Geſnerio la forma de vna gran beſtia del mar de Bretaña, y la relaciõ embiada a Polidoro Virgilio, de la que ſe vio en la ciudad de Tinemuto, en la parte Boreal de Inglaterra, año de mil y quiniẽtos y treinta y dos, q̃ era de nouẽta pies de largo, aunque aquella relacion difiere deſta figura; porq̃ dize carecer de diẽtes; y Conrado le pinta armado de muchos, grandes, fuertes, y agudos en entrãbas mexillas; y aſsi parece ſer diferentes, y q̃ quadra mas ſu forma con la de aquella beſtia marina, que diximos fue arrojada del mar en la playa de Valencia, y la llamaron pez mulo, y ſolo por ſu grandeza le pudo llamar Geſnerio elefante.

Los Indios de la isla de Cuba peſcan por el mar con vn peſcado marino llamado Gaicano, de la ſuerte que noſotros caçamos con vn galgo, o podẽco en la tierra. Es el cuerpo deſte peſcado muy grande y lubrico, ſemejante a anguilla, pero tiene ſobre la cabeça *Petr. Mártyr lib. 3. Ocean. decadis.*

vna grande piel muy pegajosa, de hechura de bolsa: tienenle domestico y manso, atado de fuerte, que puede estar escondido debaxo de los barcos, los quales hazen de troncos de arboles escauados, y en viendo algun gran pescado, o tortuga (que en aquel mar las ay grandissimas) le sueltan, dandole larga cuerda, y el en sintiendose libre, acomete en vn instante, tan ligero como saeta, a qualquiera bestia grãde, o feroz, y echandola encima aquella pegajosa piel, de tal suerte la aferra y tiene, que la trae hasta la ribera, sin ser possible desasirse viua, hasta que cogiendo poco a poco la cuerda, viendo que la sacan del agua, la suelta quando ya està en manos de los pescadores, que saltando en el agua los que son suficientes, la suben dentro del barco, y tornando a atar al caçador, le echan con otra cuerda parte de la presa, para que comiendo se engolosine y ceue, y quede satisfecho y contento, alẽtado para otras presas.

De otro pescado haze relacion Rõdolecio, al qual dize que llaman los Indios Reuerso, y que tiene el ingenio de elefante, porque se amansa con facilidad, aprende lo que le enseñan, y parece entender lo que hablan, de tal suerte, que pescan con el los Indios grandes pescados, como son bezerros marinos, tiburones, manatos, y otros semejantes, que nadan y respiran sobre el agua, siendo el tan pequeño, que no excede el largo de vn pie: està cubierto de rugosas escamas, y armado de agudissimas espinas, mayormente por el lomo, y desde el ombligo a la cola, con las quales hiere, y como con ançuelo prende, retiene y atrae. Amansase atado con otros que ya estan domesticos, entre los quales le regalan, y como si tuuiera entendimiento, le persuaden que con grande animo acometa a los pescados mas fuertes, y los traiga de por fuerça a la ribera; despues echado en la mar le dexan nadar, y tornando con presa, le alaban y le dan gracias: por esta causa le llamaron reuerso, porque viendose suelto, torna con la presa a poder del que le sustenta y regala, pagandole cõ agradecimiento y amor.

En el mar Germanico Oriental, se halla vn monstruoso pescado semejante a caracol, tan grande como vna grande tinaja, cõ los cuernos ramosos como de cieruo, mouibles y callosos: sus puntas se terminan en vnas bolas, que lustrosas relumbran como perlas. Es su carne gustosa, y acomodada para los hecticos, tisicos, y leprosos. Los paisanos le llaman Philosmon, los Turcos AKnib, los Tartaros AlbaKr, y los Arabes Lucrab. Antonio Teuet en su Comosgrafia general, pinta al natural su forma, y afirma auerse visto cerca de Madagascar.

Año de mil y quinientos y cincuenta y vno, se hallò en la isla de Iaua vna bestia marina, a quien los Arabes llaman Brethmechin, la qual tenia diez codos de largo, y dos y medio de alto. Es animal anfibio, su color rosado, y por los lados y vientre ceruleo. Tiene dos manos armadas con fuertes vñas como leon, la cola larga como de onça, y por lo vltimo tendida como de cauallo, de color amarillo, variada de pintas coloradas. Este pescado entiendo ser el q̃ llamaron los Griegos Brinchos, al qual pone Varino [a] entre los pescados cetaceos. [a] *Varinus. Athenæus.*

Aunque no es mi intento tratar aqui de monstruos, no puedo dexar de poner antes de dar fin a este libro, la figura de dos, por ser raros y admirables, en comprouacion de lo que diximos tratando de los tritones y nereidas: el vno del vientre arriba tenia forma de muger con grandes pechos, aunque con orejas como perro, los pies casi como de ansar, y la cola larga como de pescado, y era tan grande como vn muchacho de cinco años: este se vio en Roma en la Ripa mayor, año de mil y quinientos y veinte y tres, y el mismo año cayò en Napoles, estãdo

el

el cielo sereno, tan grande lluuia, que con presta inundacion hizo grandissimo daño.

Iunto a Retz en Austria, año de mil y quinientos y quarenta y cinco, se sacò otro pescado de vn rio que llaman Dieirs, aunque otros dizen que del lago Acronio, o Constanciense, que tenia la cabeça aplanada, y con rostro semejante al humano, con anchas sienes y mexillas, grandes ojos, releuadas narizes, moderada boca, barba redonda y lisa; todo lo demas de su cuerpo era del tamaño, hechura y colores de tenca, con las mismas escamas y aletas, cogieronle solo en vna red, y como cosa tan rara, y nunca vista de los mas viejos, le conseruaron muchos dias, enseñandole como prodigioso milagro.

Criase, segun escriue Eliano, en el mar Bermejo, vn pescado llamado Simia, que no parece pescado, sino vna bestia cartilaginosa; carece de escamas, y es en el color, y en el rostro, semejante a la simia de la tierra: està cubierta de concha como el galapago, y su cuerpo es ancho, como el de la torpedo; y assi quando nada parece que buela tendidas las alas. Tiene la ceruiz roxa, y agallas, con que se diferencia la forma de su cabeça de la simia terrestre. Hallase en entrambas vna singular y conforme naturaleza, que assi como la simia de la tierra es medicina al leon Rey de los animales, quando està viejo y enfermo; assi la simia del mar lo es para el delfin Rey de los pescados marinos. La descripcion que haze Belonio de la simia del mar, no quadra con la de Eliano; y assi Rondolecio entiende (con razon) ser la raposa, y la que llamò Belonio raposa, el can, o canicula centrina.

El pescado que Rondolecio llamò alauda sin cresta, tambien se puede llamar simia, por serle semejante en la cabeça, y el mismo nombre se le podria dar a la galerita, siendo tan semejantes, que solo se diferencian en tener la vna tocado como cogujada, de donde la llamaron à galeo galerita, y la alauda carecer del.

Pero mas semejante a la simia del mar Bermejo, es el pescado que pinta Gesnerio, traido de Dania. Tendidas las aletas parece ir bolando. Entre las dos del lomo sale vn fuerte y largo aguijon caido hazia tras. El hozico es romo y hundido. Tiene agallas situadas entre los ojos y boca. Es todo su cuerpo verde, por el lomo escuro, y por los lados claro citrino. Sus dientes son anchos y continuados; y si estuuiera cubierta de cōcha, pudieramos afirmar ser la misma simia que descriue Eliano.

Tambien se puede contar entre las simias del mar el pescado monstruoso, cuyo retrato escriue Gesnerio auerle embiado Cardano con nombre de serpiente de Indias, y dize que se hallò en Milan entre las piedras de vn vallado. En la cola parece ser animal de agua, y en la cabeça y manos es semejante a mona. Yo tengo por cierto ser animal anfibio.

En el mar Oceano Anglico se hallan dos pescados llamados Lumpos, que los podriamos contar entre los Orbes, por ser casi redondos como ellos, aunque el vno tiene vna gran xiba triangulada en el lomo. Carecen de escamas; pero su cuero es aspero, gruesso, y cartilaginoso, con siete ordenes de puntas agudas, puestas por ordē en hileras, tres por cada lado, y vna por el lomo, y por ellas los llaman algunos çarças marinas. Tienen poco mas de vna tercia de largo, y son de buen alimento. *Lumpo, y Lumpo xibado.*

Crianse en algunos rios vnos pecezillos valientes, aunque pequeños, llamados de los Franceses Epinoches, y de los Italianos Strasʒariglas; en España los podemos llamar espinosos, porque estan armados de vnas firmissimas puas, que en tiniendo temor, las leuantan y ponen derechas para defenderse de los pezes mayores, que procuran ofen- *Rond. lib. de pisc. fluuiat.*

ofenderlos. Hallanse destos dos especies, vnos son algo mayores, y tienen a lo largo encima del lomo tres puas, y otras tres en el vientre puestas en triangulo. Los otros menores tienen en el lomo seis, y dos en los lados del cuerpo; con estas se defienden de grandes pescados, y assi ay muchos donde se crian, porque temiendo su animo, y la agudeza de sus puntas, se les atreuen muy pocos.

Otros algunos pescados se suelen hallar en las aguas de mar, estanques y rios, pero tan raros y de poca cuenta, que serà justo poner fin en este libro a su historia, pues va recogido en el, fuera de lo que Plinio escriuio, lo mejor y mas notable que escriuieron los antiguos, y han hallado los modernos, cuyas flores gozarà el lector en los libros que se siguen de las Aues, y de los Insectos, para que no quede imperfeta la historia de los sensibles.



LIBRO

LIBRO DECIMO DE LA HISTORIA NATVRAL DE CAYO PLINIO SEGVNDO.

De la naturaleza de las aues. Capitulo I.



IGVESE la naturaleza de las aues, de las quales son grãdissimos, y casi de generacion de bestias los abestruzes. Nacẽ en Africa y en Etiopia. Son mas altos que vn hombre a cauallo, y vencen su velocidad. Para esto les fueron dadas plumas, para ayudarlos a correr, porque no son aues boladoras, ni se leuantan de la tierra en el aire. Tienen las vñas semejantes a las del cieruo, con las quales pelean: son diuididas en dos, y acomodadas para coger las piedras, las quales arrojan con los pies, quando van huyẽdo, contra quien los sigue. Tienen vna naturaleza marauillosa para cozer todo quanto tragan, sin eleccion alguna, pero no es menos admirable su simplicidad, porque con toda la grandeza y altura de su cuerpo, en tiniendo cubierto el cuello, entienden estar escõdidos. El premio que destas se estima son los hueuos, por su grande anchura, que algunos los tienen por vasos, y sus plumas adornan las celadas y morriones de la guerra.

ANOTACION.

Nombres. AL Abestruz, llamado assi de los Españoles, llamarõ los Hebreos Iaenah, o Iaanah, los Caldeos Bath Naamitha, los Arabigos Neamah, los Griegos y Latinos Struthio camelos, aunque algunos le suelen llamar Struchio, y otros Struthio Africo: los Frãceses le llaman Austruche, y los Italianos Struzo. Es tan alto como vn cauallo: su cuello delgado y largo; la cabeça pequeña, semejante a la del camello: los ojos pequeños, y con pelos en las pestañas: el pico corto y romo, el qual bate quando se enoja, y suena como si fuera de tabla: [a] sus piernas son largas, casi como las del cieruo: los muslos gruessos y desnudos como los del hombre: su cuerpo està cubierto de plumas blandas y vistosas, que en vnos suelen ser blancas, en otros pardas, o negras, y en otros pintadas destos colores: las blancas suelen teñirlas para hazer penachos, porque toman el color que las quieren dar. Tienen en los encuentros de las alas dos huessos agudos, con los quales, quando van huyendo batiendo las alas, se hierẽ en los lados como con dos espuelas, para apressurar con aquel estimulo su carrera. Crianse en los desiertos de Africa, en tierras incultas, y lugares desolados: y assi dixo Dios por Isaias, [b] amenazando a los malos: Naceran en sus casas espinas y hortigas, y en sus cercados cambrones, o çarças, y seran morada de dragones, y pasto de abestruzes. Hanse traido algunos a España, pero aunque ponen hueuos, no han tenido generacion por ser la tierra mas fria. Dizen destos animales, que tienẽ vna simplicidad admirable, y tan poca memoria, que aun el cuidado natural que tienen todos los animales en conseruar su especie, les falta: y assi en

a Eduard. 7. de diff. anim. cap. 153.

b Isai. 34. & 43. Ierem. 50.

en poniendo sus hueuos, los dexan cubiertos de arena, sin tornar a ellos, ni echan de ver su peligro, ni que es menester calentarlos, ni temen si han de perderlos, antes como cosa agena los desamparan y oluidā. Por esta causa fueron entre los antiguos hieroglifico de la ignorancia, y de la hipocresia y crueldad; y en la Escritura diuina tuuieron el mismo nombre: y de aqui se entiende vn lugar dificultoso de Iob,[a] quando dixo auer sido hermano de los dragones, y compañero de los abestruzes; porque tuuo tanta piedad, que ni desprecio a los ignorantes, ni ofendio a los crueles, antes hizo bien a todos, como compañero y hermano. Quiriendo los Egypcios significar la cōcordia de los elementos, y de todo el vniuerso, pintauan vn abestruz, y vna nutria ò bezerro marino, y vn hōbre, atados con vna cuerda:[b] porque la nutria y el bezerro marino, son animales anfibios, que viuen en agua y tierra; y assi muestran el vinculo y amistad destos dos elemētos, y el abestruz significa la que ay entre la tierra y el aire, porque no es aue verdadera, ni tampoco verdadero terrestre, antes tiene vna media naturaleza; y assi para ayudarse a correr, bate las alas en el aire, y va pisando la tierra. Finalmente el hombre declara la vnion y concordia de los elementos y cielos, porque con ellos viue, y de todos participa. Tambien fue el abestruz entre los antiguos simbolo de la justicia, por tener correspondencia de igualdad todas sus plumas, fuera del orden comun que vemos en las demas aues; y hasta aora duran algunas monedas, en las quales estan figuradas dos plumas, cō vnas letras que dizen, Iusticia.

a Iob 30.

b Pier. lib. 25. hierog.

Las hembras en esta especie, ponen muchos hueuos como las gallinas: pero dudaran algunos, como salē dellos sus hijos, si es cierto que los desamparan y oluidan. Algunos dizen,[c] que aunque las madres no ponen su cuerpo sobre ellos, fixando en ellos la vista, los empollan con el mirallos: pero como escriuē Alberto[d] y Cardano, es cierto que ni se ponen sobre ellos, ni con mirallos los sacan, ni despues de salidos se ocupan en sustentarlos, porque solo el calor del sol, es el que los viuifica y anima, y ellos buscan su alimento en saliendo, llorando, y dando lastimosos aullidos, como quexandose de la crueldad de sus padres: y assi dixo el Profeta Micheas,[e] Haré llanto como los dragones, y gemirè como los hijos del abestruz. Y quexandose Dios por Ieremias,[f] dize: La hija de mi pueblo, es cruel como los abestruzes. Y hablando con el paciente Iob,[g] dixo: Las plumas del abestruz, son semejantes a las del herodio y gauilan. Por ventura, quando dexa sus hueuos en la arena y poluo, podras tu calentarlos alli? Con ser su madre se oluida de que su pie los pise, y de que los quiebre alguna bestia del campo, y endurecese para con sus hijos, como si no fuessen suyos, y primero trabaja en vano en esconderlos, sin forçarla algun temor. Priuola Dios de sabiduria, y no la dio inteligencia. De aqui se sigue ser cierta su crueldad, y su ignorancia y oluido.

c Cælius Rod. var. 20. 5.

d Alber. de anim. lib. 23.

e Mich. c. 1.

f Hierem. tren. 4.

g Iob 39.

Dizen tambien, que naturalmente aborrecen a los cauallos, y quando son perseguidos de los caçadores, leuantando las alas al viento, corren casi bolando, tan ligeros, que menosprecian a los cauallos, y a los que vā en ellos:[h] pero como van siempre haziendo circulos, cortādo los de acauallo sus bueltas, los cansan; y assi se rinden, metiēdo sola la cabeça entre las matas, o arboles, o por natural simpleza (como dize Plinio) o por guarecer la parte donde sienten menos vigor.

h Iob eod. cap.

Es todo este animal excrementoso y duro para alimento,[i] y al pueblo de Israel fue vedado el vso de su carne, por ser inmunda. Sus hueuos son los peores de las aues. El paxo es estimado de algunos, porque puesto sobre el estomago ayuda para la coccion; aun-

i Gal. lib. de cibis boni & mali succi. c. 12. Leuit. 11. Deut. 14.

qu-

a *Aecius tetrab. 1. cap. 31. & 136. & 134.*

que Aecio a lo tiene por falso. Su sebo es mas eficaz para resoluer, ablandar, y mitigar dolor, que las enxundias del ansar.

De la Fenix. Cap. II.

LOs Etiopes, y los Indios, cuentan auer aues en sus tierras pintadas, de tanta diuersidad de colores, que no se puede dezir, y sobre todas la noble fenix que se cria en Arabia, y no se si se dize fabulosamente, que es sola en el mundo, y que es vista muy pocas vezes. Cuentase que es del tamaño de vn aguila, y que al rededor del cuello tiene vn resplandor dorado, todo lo demas de color purpureo, y la cola verde, listada con vnas plumas rosadas. Tiene crestas sobre el pico, y en la cabeça vn penacho que la hermosea. El primero, y mas diligẽte de los Romanos que escriuio desta aue, fue Manilio, aquel Senador, que sin algũ maestro fue noble en muchas facultades de letras. Este dize no auer auido alguno que aya visto la fenix tomando alimento, y que en Arabia es consagrada al sol, y viue seiscientos y sesenta años, y quando enuejeze haze vn nido de ramos de canela y de inciẽso, y llenãdole de cosas olorosas, puesta sobre el se muere, y de sus huessos y medulas nace vno como gusanillo, y despues se haze pollo; y lo primero q̃ este haze, es celebrar justas exequias por la ya muerta fenix, y para esto lleua todo el nido junto a Pancaya a la ciudad del Sol, y alli le pone sobre vn altar. El mismo Manilio escriue, que con la vida desta aue se haze la rebulucion del año grande, y que las significaciones de los tiempos, y de las estrellas, tornã de nueuo a su principio. Esto dize que empieça a medio dia, quãdo entra el sol en el signo de Aries, y contadolo el, dize que fue el año desta conuersion, siendo Consules Publio Licinio, y Marco Cornelio. Escriue Cornelio Valeriano, que la fenix bolò por Egypto, el año que Quinto Plaucio y Sexto Papinio fueron Consules, y que fue traida a Roma en la censura de Claudio Emperador, año de la edificacion de la ciudad de ocho cientos, y fue puesta en el Comicio, y quedò escrito el testimonio en los actos publicos. Pero quan falso sea esto, ninguno aurà que lo dude.

Comicio era ayuntamiento dõde se señalauan oficios.

ANOTACION.

LA Fenix aue singular en el mũdo, fue llamada assi de Fenice, [b] que significa la palma, en la qual haze su nido. Esta, segũ muchos autores escriuen, es tan grande como el aguila, y mas hermosa que el pauon. Es su vida larguissima, porque vnos dizen que viue trecientos años, y otros que seiscientos, otros que mil, y otros que siete mil, y todo este tiempo està en Egypto sin verla; y por esta causa fue entre ellos hieroglifico de la ausẽcia larga. [c] No padece enfermedad alguna, porq̃ como refiere Lactancio, viue en el parayso, donde siempre es el aire templado, y el cielo està claro y sereno, y los arboles nunca pierden sus hojas: alli dize que està vna fuente clara y limpia, q̃ la llaman de la vida, donde la fenix, que es vnica y consagrada al sol, laua tres ò quatro vezes su cuerpo cada mañana, quando destierra las tinieblas el alua, y subiendose desde alli en vn arbol muy alto, espera la venida del sol, y en viendo que la hieren sus rayos, empieça a cantar dulcemente, hasta que le vè todo entero, y entonces batiendo tres vezes las alas, dà muestras de su contento, y las horas ligeras las diuide con su alegria: pero despues de auer viuido mil años, dexa este lugar sagrado, y endereça este buelo a Siria, llamada por ella antiguamente Fenicia, y escogiendo vna palma muy alta, haze sobre ella vn nido de todo genero de arboles olorosos, y sentada en el, cõ el calor de su cuerpo, y re-

b *Philost. in vita Apollonij.*

c *Pier. lib. 20. hierog.*

y recibiendo el del sol, enciende fuego con que se abrasa y quema, hasta hazerse ceniza, de la qual sale vn gusanillo blanco, que crece muy presto, y toma forma de hueuo, del qual renace otra nueua fenix como la primera; y sin tomar alimento alguno de la tierra, solo se sustenta del rocio del cielo, hasta llegar a su perfeta grandeza, y luego buela a su natural morada: pero primero toma las reliquias de sus cenizas, y juntandolas con el pico, las mezcla con incienso y mirra, y hechas vna bola, las lleua hazia el nacimiento del sol, y las pone sobre vn altar. Esto mismo escriue Ouidio,[a] y lo mismo afirmã Alberto, Herodoto [b] y Opiano, el qual dize, Admirable cosa es, q̃ sin padre ni madre se engẽdre aue tan hermosa, solo cõ los rayos del sol. Cuẽtase que en la ciudad de Heliopolis, tiniendo jũta la leña de arboles aromaticos, para hazer sacrificio, se sentò sobre ella la fenix, y encendiendola se abrasò, y a vista del sacerdote salio primero vn gusano, del qual se formò vna aue que en poco tiempo bolò. El Rey de Etiopia en vna carta que escriuio al Romano Pontifice,[c] dize, que en su tierra se cria el aue llamada fenix, cuya vida es de trecientos años, y al fin dellos buela tan alta hazia el cielo, que encendida del sol baxa a su nido y se abrasa, y de sus cenizas sale vn gusano, de donde se forma otra fenix. Otros autores escriuen, que viendose cercana a la muerte, se arroja con grãde impetu desde lo alto, o se hiere con su pico, y de la sangre que vierte, se forma vn gusano que se haze nueua fenix, y estando para bolar va con su padre a Heliopolis ciudad de Egypto, [d] dõde muere la fenix antigua, y la nueua torna a su patria, y entonces los sacerdotes de Egypto entierran la que queda difunta; y assi parece no ser cosa de admiracion auerse visto dos fenices juntas, como cuentan algunas historias:[e] pero q̃ muera de la vna, o de la otra manera, todos los autores concuerdã en que su muerte es principio de nueua vida, y por esta causa es simbolo de nuestra resurrecion; y assi afirma san Ambrosio, que este exemplo nos ha de enseñar a creerla: y Tertuliano dize no auer cosa que mas claramente la muestre: pero para creer esta verdad, no es necessario este exemplo, pues es mas cierta que la historia de la fenix.

a Ouid. metham. 15.
b Herod. lib. 2.
Albert. de anim.
Opianus.
c Munster. in Cosmographia.
d Athen.
e Horus in hierog.

Escriue Lampridio, que Eliogaualo prometio dar en vn combite la fenix, o dar por ella mil libras de oro: pero tan grande locura fue su promessa, como afirmar los antiguos, que las cenizas desta aue y de su nido, eran de los mas principales remedios que auia en vso de medicina, para conseruar la vida: porque como escriue Plinio, cosa es digna de risa enseñar remedios para la vida, que se han de esperar mil años.

De las Aguilas. Cap. III.

ENtre todas las aues que conocemos, tiene el aguila grandissimo honor, y tambien grandissima fuerça. Ay dellas seis especies; vna es llamada de los Griegos Melenaetos, y la misma por otro nombre se llama Valeria, es la menor de cuerpo, pero la mayor y mas principal de fuerças, y es su color casi negro. Sola esta entre todas las especies de aguilas sustenta a sus hijuelos: las otras (como diremos adelante) los echan de si; sola esta no haze ruido ni estruendo alguno con sus bozes, y es su habitacion en los montes. De la segunda especie es el pigargo, el qual habita en los campos y en los poblados, y tiene la cola blanca. El morphno es de la tercera especie, al qual llama tambien Homero Percnon; y algunos le llaman planco y anataria: esta es la segunda en grandeza y fuerça, y passa su vida a las orillas de los lagos. Femonoe, que fue llamada hija de Apolo, escriuio que esta tiene dientes, y que es muda y carece de lengua, y q̃

esta

esta misma es mas negra que todas las especies de aguilas, y que tiene mas larga cola. Lo mismo arfima Boeto. Tiene esta ingenio para leuãtar en alto los galapagos que ha cogido, y quebrantarles las conchas, dexandolos caer desde arriba, el qual caso matò al Poeta Aesquilo, estandose guardando con segura fe del cielo, de vna ruina, que (segun cuentan) le auian pronosticado, que auia de caer sobre el aquel dia.

Percnoptero. El Percnoptero es de la quarta especie, la misma se llama gripelargo, y es de la forma de buitre; tiene pequeñissimas alas, y el cuerpo mayor que las otras aguilas, pero es de poca fuerça, y degenera tanto del valor de las otras, que se dexa despedaçar del cueruo. Esta misma està siempre con vna hambre insaciable, y siempre anda clamando con lastimosas quexas. Sola esta entre todas las aguilas, lleua el cuerpo de la cosa que mata: las otras en matando alguna, se sientan: esta haze que

Gnesion. la quinta especie se llame gnesion, como sola verdadera aguila, y de origen incorrupto. Es de mediana grandeza, y de vn color rubio escuro, y pocas

Halietos. vezes es vista. Falta otra llamada halietos, la qual es de agudissima vista, andando sobre el aire; y viendo dentro del mar el peze, baxa con marauillosa ligereza contra el, y hendiendo las aguas con el pecho, le arrebata. Aquella que hizimos tercera especie, apetece cerca de los estãques las aues de agua que se çabullen en ellos, y espera, hasta que moxadas, y cansadas las arrebata. Es pelea digna de mirarse, ver ir huyendo el paxaro a la ribera para esconderse, mayormente si ay alli alguna espessura de cañas, y ver al aguila, que golpeando con el ala, le ahuyẽta, y cae en el lago con deseo de alcançarle; y si va nadando debaxo del agua, le muestra su sombra desde la ribera; y ver despues al paxaro salir por otras partes, donde cree no ser visto. Esta es la causa de ir nadando muchas aues juntas, porque yendo assi, no reciben daño alguno; antes roziando agua con las plumas, ciegã al enemigo. Muchas vezes las mismas aguilas, no pudiendo sustentar la presa que han cogido, se çabullen juntamente con ella. Solamẽte el aeto, antes que se vistan de pluma sus pollos, hiriendolos con las alas, los fuerça a que fixen la vista contra los rayos del sol; y si vè que los cierrã, no pudiendolo sufrir, y que se les humedecen con lagrimas, los arroja del nido como a hijos adulterinos, y de agena casta, y solo sustenta al que tiene el rostro firme, fixando la vista en el sol. Los halietos no tienen propia especie, antes nacen de ayuntamiento de diferentes aguilas, y aquel que nace destos, es de la generacion de los ossifragos, de los quales se engendran despues los menores buitres, y destos se engendran los mayores, a los quales falta de todo punto la generacion. Algunos añaden otro linage de aguila, a la qual llaman barbada, y los Toscanos Ossifraga. Las tres primeras especies de aguilas, y la quinta, traen para el edificio de su nido vna piedra llamada aetitis, a la qual llamaron otros gagate, que es prouechosa para muchos remedios; no se gasta cosa alguna della en el fuego: està esta piedra preñada; y si la sacuden, o menean, suena dentro otra como en el vientre: pero aquella virtud medicinal, no la tienẽ, sino las que se cogen del nido. Hazen sus nidos en las piedras y arboles. Paren tres hueuos. Sacan a luz dos pollueIos, y tambien se ha visto alguna vez sacar tres; pero arrojan el vno de si, por la pesadumbre de sustentarle, porque en aquel tiempo que crian, las negò naturaleza el manjar, tiniendo cuidado que no arrebatassen los hijuelos de todas las fieras. Tambien en estos dias se les bueluẽ al reues las vñas, y con la hambre se les ponen blancas las plumas, de tal suerte que con razõ aborrecen sus partos: pero a los polluelos que estas arrojan, los ossifragos los reciben

Aqui entiẽdo que no se ha de leer halieto, sino aeto, que acerca de Aristoteles significa aguila real, a la qual no quadra lo q̃ dize mas abaxo Plinio del halieto.

reciben como a parientes, y de su generacion; y assi los sustentan con los suyos: y aun despues quando son crecidos, los persigue tambien el padre, y los ahuyenta lexos de si, como a contrarios de lo que el caça: y de otra suerte no se podrian valer, porque vn par de aguilas tiene necessidad de mucha tierra para sustentarse; y por esto determinan los espacios, y no hazen presa en el que està junto al suyo. La cosa que matan no la lleuan luego, sino primero la dexan, y prueuan el peso que tiene, y viendo ser carga q̃ la pueden lleuar, luego buelan cõ ella. Mueren no por vejez, ni por enfermedad, sino por hambre, porq̃ las crece tanto el pico, que encoruandose por abaxo no le pueden abrir. Al tiempo de medio dia buelan y caçan: pero en las primeras horas de la mañana, hasta que las plaças se llenan de gente, ellas perezosas se estan sentadas. Las plumas de las aguilas consumen las plumas de las otras aues, que ponen jũtas con ellas. Dizen que sola esta aue jamas ha sido muerta de rayo; y por esta causa la costumbre vulgar juzgò ser esta la que lleua las armas de Iupiter.

Quando començaron las Aguilas a ser señales en los estandartes de las compañias; y cõ que animales hazen guerra. Cap. IIII.

CAyo Mario en su segundo Consulado, con propiedad dedicò el aguila a los esquadrones Romanos. De antes era tambien la primera señal cõ otras quatro; de lobo, minotauro, cauallo, y jauali, q̃ iban delante de cada esquadron. Pocos años antes se auia començado a lleuar sola la señal del aguila a las batallas, y las demas se quedauan en los Reales: pero Mario la dedicò de todo punto, por auer notado, que casi jamas ha inuernado exercito puesto en campo, donde no aya auido vn par de aguilas. La primera y segunda generaciõ, no solamente hazen presa en los menores animales, pero tambien batallan con los cieruos, porque leuantando mucho poluo con las alas, y sentandose encima de los cuernos del cieruo, las sacude sobre los ojos, y con las plumas le hiere en el rostro, hasta que le haze despeñar por las rocas. Y no tiene harto en vn enemigo, que mayor es la pelea que tiene con el dragon, y mucho mas dudosa, aunque es en el aire. El dragon con malicioso deseo persigue codiciosamẽte los hueuos del aguila, pero ella por esta causa, adonde quiera que le vè le arrebata, y el dandola muchas bueltas la ata las alas, enlaçandose de tal suerte, que juntos vienen a dar en el suelo.

Caso marauilloso de vna aguila. Cap. V.

MVy celebre es la gloria de vna aguila, entre los habitadores de la ciudad de Seston: esta fue sustentada de vna donzella, siendo pequeña, y quando fue grande, la pagò con agradecimiento, trayendola primero las aues, y despues los animales que caçaua: y finalmente siendo muerta la donzella, se arrojò en la hoguera, y alli se abrasò con ella; por la qual causa hizieron los habitadores en aquel lugar vn templo, al qual llamaron Heroo, en nõbre de Iupiter, y de aquella virgen, porque esta aue es dedicada a aquel dios.

ANOTACION.

EL Aguila reyna de todas las aues, fue llamada de los Hebreos Nescher, de los Caldeos Nisra, de los Arabigos Nefer, de los Persas Ansimureg, de los Griegos Aetos, de los Latinos Aquila, de los Alemanes Arn, o Arl, de los Franceses Aigle, de los Italianos Agullia, o Aquila, y de los Españoles Aguila.

Fue

Fue esta aue estimada en tãto de los antiguos, que entre todas las gentes fue tenida por diuisa y señal Real, y assi los Persas la traian en sus estandartes, y los Romanos la pusieron en sus vanderas; y aunque sacauan en ellas vna figura de lobo, por ser bestia dedicada a Marte, y vn jabali con que dauan señal de las treguas, y vn cauallo que significaua la guerra, y vn minotauro, con que dauan a entender que el consejo de los capitanes ha de estar oculto y encubierto, como dẽtro del Labirinto de Creta: Todas estas las dexauã en el Real, y sola la insignia del Aguila la traian por el exercito, animando cõ ella a los soldados y capitanes, por ser señal de vitoria y aguero de prosperidad, como se cuenta que fue en Iupiter quãdo yendo contra los Titanes, hizo sacrificio al cielo, y puesta sobre el vna aguila pronosticò su vitoria. Y assi entre los Assirios, Persas, Medos, Egipcios, Griegos, y Romanos, y entre todas las naciones del mundo, fue tenida por prospera y venturosa señal, como lo fue entre los Frigios en Gordio,[a] y entre los Argiuos en Egon, y entre los Romanos en Claudio y Maximo, a los quales siendo muy pequeños y humildes, dieron estas aues presagio de sus imperios; como le tuuo Alexandro Macedonico el dia de su nacimiento, sentãdose sobre su casa dos aguilas, y Vitelio quãdo yendo a la batalla fue vna bolando sobre su exercito, como cuentan tambien que le sucedio a Fabio Valente, y a Mario,[b] el qual tuuo por cierto su triunfo, viendo delante de sus esquadras vn aguila, que despedazò vna culebra, y volando con ella la arrojò en el mar. Pero celebre y admirable caso es el que se cuenta de Tarquino Prisco, al qual viniendo a Roma le quitò vna aguila el sombrero de la cabeça, presagio (como declarò Atanachil su muger) de que assi le quitarian el Imperio y mando; bien al contrario de lo que sucedio a Hieron Siculo, que sentãdose otra aguila sobre su morriò, significò q̃ auia de venir a ser Rey.[c] Por esta significacion de magestad y grandeza llamaron a Pirro aguila; y llamandoselo sus soldados, dezia: Yo con vosotros lo soy, que sois las plumas con que subo en alto. Es esta aue tan benigna y piadosa, que cuenta Plutarco vna historia de vna aguila harto digna de admiracion. Dize que padeciendo los Lacedemones vna pestilencia tan grande, que destruia y despoblaua toda la prouincia (aunque grande) fueron auisados de los Oraculos, que si hiziessen voto de sacrificar cada año vna doncella noble y hermosa, cessaria aquella fuerça de su mal y daño. Creyeron los Lacedemones los consejos de los Oraculos, y juraron de cumplirlo; y acaso vino a caer la suerte del sacrificio en Helena, y queriendola quitar la vida, llegò por el ayre vn aguila, y quando el que la auia de sacrificar, leuantaua para hazer el golpe, el cuchillo, se le quitò de la mano, y volando azia vnas bacas le hincò sobre vna nouilla, la qual sacrificaron por ella, y por la benignidad del aguila, dexaron de alli adelante su barbara inhumanidad. Lo mismo cuentan que sucedio antiguamente en Roma con Valeria Luperca, que auia de morir por la misma causa, como escriue Aristides en las historias de Italia. Pero no es menos admirable lo que refiere Crates Pergameno de vn aguila, que es celebrada en los versos de Stesicoro: dize, que estando vnos labradores segando, fue vno por agua para los compañeros, y cerca de la fuente hallò vna serpiente muy grande, que tenia enlaçada vn aguila, y con estrechas bueltas la ahogaua, sin poderse aprouechar de sus vñas: el como lleuaua las armas de la siega en la mano, llegò con animo osado, y metiendo la hoz por entre aquellas bueltas, diuidio la serpiente en pieças, y quedando libre el aguila la dexò bolar por el ayre, y cogiendo el agua en vn cantaro y tornando a sus compañeros, hizo que satisfiziessen su sed: pero queriendo el beuer, llegò

[a] Pier. li. 19.

[b] Cicero.

[c] Ælian. 7. de animal. Plutar. in vit. Pyrrhi. Alex. ab Alex. de dieb. genial. lib. 2. c. 11.

el aguila con gran ligereza, y quitandole la vasija de la boca la hizo pedaços en tierra. Admirado el segador, y conociendo ser la que el auia librado de muerte, començò a quexarse della, notandola entre sus compañeros de ingrata; pero en poco tiempo los vio a todos, que cayendo a vna y a otra parte, perdian el aliento y la vida; y assi entendio facilmente estar emponçoñada el agua, y pagarle el aguila con agradecimiento lo mismo que el auia hecho por ella. De otra cuenta Eliano que se criò cõ vn niño, y le cobrò tanto amor, que no dormia, sino quando el reposaua, ni comia sino quando le via comer: y al fin despues de su muerte, lleuando a quemar su cuerpo, le fue siguiendo, y se arrojò en la hoguera con el, como cuenta Plinio que hizo otra aguila con la doncella de Seston.

Son estas aues tan ligeras y fuertes, que sin trabajo alguno buelan sobre los mas altos montes, y passan las mayores sierras, subiendo sobre las nubes, y assi por ellas significò Christo nuestro Señor a los Apostoles,[a] de los quales dixo Isaias,[b] Tomarà plumas como las aguilas, y correran sin cansancio, y caminaran sin trabajo. Eucherio entiẽde por aguilas las almas santas, las quales buelan a la contemplacion de la Passion de Christo (significada por el cadauer) con vna ligereza de aguilas. Fuera desta ligereza tienen tan aguda vista, que exceden en ella a todas las demas aues, porque desde muy lexos ven las cosas muy pequeñas, como escriuio Homero diziendo:

a *Matt.* 24 *Luc.* 17. *Adamantius.*
b *Isai.* 40. c. *Assument pēnas sicut aquilæ.*

——Et Iouis Ales,
Cuius acutam aciem perhibent præstare volucres
Ante alias quotquot cœlo spatiãtur aperto.

Como el aue de Iupiter, que afirman
auentajarse mucho en vista aguda
a todas quantas buelan por el ayre.

POR esta causa significaron los antiguos con ellas el ingenio viuo y ligero, y la imaginacion leuantada, y por la misma razon los Teologos de nuestra santa Iglesia señalaron al aguila por hieroglifico del Euangelista san Iuan, como fue mostrado por los diuinos Profetas, porque bolò tan alto y tuuo tan aguda vista, que fixada en la essencia y naturaleza de Dios (como el aguila fixa la suya en el Sol) nos reuelò los secretos mas altos y leuantados que publicò humana lengua, y assi Ezechiel quando vio aquellos quatro animales, los quales significauan los Euangelistas, dize que vio al aguila en lugar mas alto, porque solo este diuino santo (significado por el aguila) nos declarò el principio eterno que estaua en el Padre, y la generacion del Verbo Eterno su hijo.

Ay (como escriue Plinio) muchas especies de aguilas, y todas tienen los picos y las vñas coruas, por ser aues que se sustentan de robo y caça, aunque algunas comen tambien vellotas y mançanas, y la aguila que llaman de Iupiter, dizen que se sustenta de yerua. Entre todas es muy noble y principal, la que tiene vn color casi negro, que tira a rojo, llamada de los antiguos Valeria,[c] y de los Griegos Melanaetos y Lagofonos, que significa Leporaria. A esta dize Horacio que hizo Iupiter reyna sobre todas las aues, porque en ellas resplandecen muchas virtudes reales. En fuerças es la mas excelente, sustenta y cria sus hijos, es ligera, hermosa, compuesta, atreuida, dispuesta para pelear, fuerte, liberal, no embidiosa, ni arrogante: sino de cierta manera modesta, no vozea, no murmura, ni trae los ojos sucios, ni cegajosos, antes en sus costumbres reales, imita la Magestad Real.

c *Nombres de la Valeria.*

Algunos han dicho que el herodio es lo mismo que la aguila real, aunque otros afirman que el herodio y el hierofalco son vna misma cosa: otros dizen que el hierofalco es el alarion, o Aerofilo; y otros llaman al Aerofilo halcon sagrado, o Britanico: otros dizen que el halcon sagrado es vna especie de aguila; pero cierto es ser diferen-

ferentes, como veremos tratando de
los halcones.
Crianse muchas aguilas en el mon-
a Petr. Belon. in epistol. Cælius. te Tauro, [a] y en el Caucaso, y en mu-
chas partes de España. En Scitia y en
Sarmacia no se ha visto criarse alguna,
ni tampoco en las Islas de Rodas: [b] y
b Philostr. asi antiguamente se tuuo por gran
prodigio auerse sentado vna sobre la
c Sueton. casa de Tiberio, [c] que fue despues Em
perador Romano: Dizese que las agui-
las no beuen jamas, sino la sangre de
los animales que matan, y la misma es
beuida de sus hijuelos. Es muy larga
d S. Epiphan. in Physiolog. cap. 6. su vida, segun afirman algunos, [d] pero
con la edad se les encorua el pico y las
vñas, tanto que ni pueden abrir la bo-
ca, ni hazer presa en los animales: pe-
ro remedia este daño dando picadas
en vna piedra en la qual gasta todo lo
superfluo del pico y de las vñas, y tor-
na a su fortaleza y vigor: y por esto di-
xo el Real Profeta y Psalmista: Reno-
e August. uarase tu juuentud como la del agui-
la. [e] Aunque esta renouacion dizen
otros que se entiende por la mudan-
ça de sus plumas, las quales de diez a
diez años se le agrauan y entorpecen,
y la vista de sus ojos se enturbia, y en-
tonces buscando vna fuente clara y
fria, se çabulle en ella tres vezes, y re-
cogiendose su calor a lo interno despi-
de las plumas viejas, [f] y se torna a acla-
f Hieron. rar su vista. Otros afirman que con su
buelo ligero sube sobre las mas altas
nuues, donde su calor se enciende, y
g Albert. arrojandose sobre las aguas del mar, [g]
o de alguna caudalosa fuente, se moja
todo su cuerpo tres vezes, y de alli bue
la a su nido, y poniendose entre sus hi-
jos, que la abrigan entonces y la sustē-
tan, suda recibiendo calor, y asi despi-
de las plumas viejas, y renaciendo o-
tras nueuas, queda renouada y com-
puesta.
h Nombres AL aguila verdadera y legitima, [h] a
la qual por esta causa llamarô los
Griegos Gnesion, llaman otros Chri-
saëton, y otros Aguila estrellar, y en
España Aguila caudal: es mayor que
todas las demas aguilas (como escriue
Aristoteles) aunque Plinio dize ser de
mediana grandeza: pero yo entiendo
que se tiene de leer que excede a las de
mediana grandeza. Tiene los huessos
muy fuertes y con poca medula, y los
ojos encendidos como el leon: y asi di
zen que es señal de grande animo te-
nerlos el hombre de aquel color, y tā-
bien tener la nariz algo corua, a seme-
jança de su pico, como se cuenta que la
tenia Iulio Cesar, y el inuictissimo Em
perador Carlos Quinto nuestro señor.
Estan los pies desta aguila cubiertos
de pluma, hasta donde empieçan a diui
dirse los dedos, y en esto se diferencia
de todas las demas. Esta aguila no sola-
mente acomete a las aues y animales
pequeños, pero aun tambien a los cier
uos y toros, a los quales, como escriue
Eliano, vence con marauillosa astucia,
poniendoseles sobre la cabeça, y sacu-
diendo sobre sus ojos el poluo que ha
recogido en las plumas. Lo qual haze
tambien la valeria y el pigargo, como
escriue Plinio. [i] Es el pigargo otra es- *i Pigargo.*
pecie de aguilas, llamada asi por tener
blanca la cola, como si dixeran albici-
la: esta tiene por sobrenombre hinula-
ria, y anda de ordinario por los bos-
ques y campos llanos, aunque estando
con sus fuerças enteras suele tambien
andar en los montes. Sustenta sus hi-
jos con dificultad, y asi suele aborre-
cerlos, y echar algunos de si. [K] *K Arist.*
Ay otra semejante a esta, [l] en la grā *l Auicēna.*
deza y fuerça, llamada Morphno, ò Ana
taria, [m] a la qual llaman tambien Clan- *m Nōbres.*
ga, o Planga, por sus clamores y vozes,
en las quales se auentaja a todas, del
qual vicio carece la valeria o melenae-
to. Phemonoe (como refiere Plinio) di
xo que esta aguila tenia dientes, pero
entre las aues solo hemos visto tenerlos
algunas anades y ansares, y algunos de
los mayores mergos, de cuyo genero
son las catarractas, las quales dizen al-
gunos ser menores que gauilanes, y o-
tros que son semejantes a aguilas, y es-
tan mucho tiempo debaxo del agua,

de las quales refiere Plinio estas palabras. A las aues Diomedeas llama Iuba catarractas, y dize que tienen dientes, y los ojos de vn color de fuego, y todo lo demas de su cuerpo blanco, en lo qual se ve ser diferentes del morphno, por ser todo su cuerpo negro, como significa el nombre, aunque otros dizen que le llamaron assi, de Morophonô, que significa, mata aues, y otros de simorphon, que quiere dezir hermoso, pero mas cierto es auerle llamado morphno, por su color: y assi Homero a esta aguila la llamò Percnon, que tambien significa el color negro, y Phemonoe dixo ser la mas negra de las aguilas.

Desta dixo Plinio, que persigue a las aues de las aguas, haziendolas çabullirse, hasta cansarlas y rendirlas, y lo mismo cuenta Aristoteles del alieto: pero no es mucho que sustentandose vnas y otras de robo y caça, tengan vn mismo ingenio y astucia para perseguir a las aues. Turnero entendio ser esta aguila la que en Inglaterra llaman Balbushardo, porque aunque su cuerpo es menor, en lo demas es conforme a su descripcion. Possible es que en vnas partes se crien menores que en otras. Pero esta que llaman Balbushardo los Ingleses, es la misma que la que llaman en Flandes, Masuuoy, o Fisquer, que quiere dezir pescador, porque en tiempo de necessidad coge tambien a los peces. En Francia entiendo que la llaman Huard, en Turquia Schahau, en Italia, Aquilastro, y en España aguilucho.

Estas quatro especies de aguilas, traen (como dize Plinio) a su nido vna piedra llamada gagates, o aetites, y muchos dudando la causa, dan diferentes razones, [a] vnos dizen que la traen como remedio eficaz, para que no las aojen sus hijos: Otros afirman ser necessaria para sacarlos a luz, porque sin ella no pueden perficionarse, [b] y para esto dizen algunos que traen dos, que son macho y hembra. [c] Otros dizen que las ponen en sus nidos para defensa de los animales venenosos, a los quales es su virtud contraria. Otros dizen, que para que no se quiebren sus hueuos; pero poner piedras entre ellos, antes seria causa de quebrarlos. Otros afirman (y con mas razon) que el aguila naturalmente es tan calida, [d] que puesta sobre sus hueuos podria cocerlos o asarlos, [e] y assi tiene necessidad de poner con ellos la piedra gagates, cuya naturaleza es tan fria (segun escriue Opiano [f]) que templa su calor excessiuo.

a *Ælian. de animal.*
b *Plinius.*
c *Philostr. in vita Apol.*
d *Cel. Rodigin.*
e *Lucan.*
f *Opian. in ixeuticis.*

Destas escriue Plinio q̃ se hallan macho y hembra, y que ay dellas quatro diferencias, vnas que se crian en Africa, pequeñas y blandas, que tienen dentro de si vna como arcilla blanca y suaue, y entienden que son las hembras. Otras se hallan en Arabia duras, rojas, y que tienẽ dentro otra piedra dura y firme, y estas dizen ser los machos. Otras se hallan en Chipre, semejantes en el color a las de Africa, pero mas anchas y tendidas. La quarta diferencia dellas se llama taphiusio, y nace junto a Leucade, en Taphiusa, lugar de Cephalonia; hallase en los rios, es blanca y redonda, y dentro della està otra piedra, llamada calimo, mas blanda que las demas. Antonio Musa afirma, que las ay blancas y negras, y que se crian en Apulia, y en el Apenino. Yo he visto muchas, pero todas rojas, o casi leonadas, y de diferentes hechuras, vsan dellas para mil vanidades, y supersticiones, que algunos engañosamente han escrito, diziendo que con ellas se descubren los ladrones, y sabẽ los maridos los hurtos de sus mugeres, y se pronostica lo venidero, y se impide el poder tragar el manjar, y otros semejantes desatinos. Tambien dizen que aprouechan para facilitar el parto, ligandolas en el muslo, y tambien para retenerle, poniendolas atadas al braço. Yo he hecho experiencia desto, y he visto algunos efetos contrarios, aunque algunos han sucedido felices; pero

pero no creo que por virtud destas piedras. Son todas dessecantes y astringentes, y dizen que aprouechan a los epilepticos, [a] y assi escriue Serapio que se ponen en lugar de peonia. [b] Tābien dizen ser prouechosas contra los frios de las accessiones, principalmente en las calenturas cotidianas, poniendolas ligadas al cuerpo. [c]

a *Alber. de animal.*
b *Diosc or.*
c *Tralian.*

Nombres.

EL Pernoptero, llamado assi, por tener solas las alas negras, o pintadas de manchas negras (como algunos afirman,) es otra especie de aguilas, llamada por otro nombre Oripelargo, que significa cigueña montes. Tiene esta la cabeça blanca, las alas pequeñas, la cola larga y el cuerpo mayor que las demas aguilas, y es casi de la forma del buitre, y assi Aristoteles le llamò Gipaetos. Pero con ser tan grande, es tan cobarde y de tan poco animo, que se dexa ofender del cueruo, y de otras aues como el, las quales le hazen huir, y assi se sustenta de cuerpos muertos, y de animalillos pequeños. Destas escriue Belonio, [d] que se crian muchas en Egipto, y que hazen grande prouecho en los campos de la ciudad de Gaçara, donde suele auer tanta multitud de ratones, que si estas aguilas pernopteros no se los comiessen, destruirian los arboles, y consumirian las miesses.

d *Belon. in singularib.*

Halietos.

AY otras aguilas, llamadas de los Griegos Halietos, que significa aguilas marinas, a las quales llamaron los Hebreos [e] Asnijas, o Peres, los Arabigos Alchilimas y los Alemanes Ein Visharnes. Tienen la cabeça grande y gruesa, el cuerpo fuerte, y la cola ancha. [f] Destas escriue Opiano que son las mas excelentes de las aues anfibias que viuen en el agua y tierra, por ser muy semejantes a las verdaderas aguilas, y que se sustentan de los peces que andan nadādo encima de las aguas del mar, y descubren fuera dellas alguna parte del cuerpo. Pero no siempre las sucede prosperamente su caça, porque hincando a vezes sus vñas en pescados grandes, que no pueden leuantarlos en alto, quedan trauadas y presas, y çabullendose los pescados, huyendo con el dolor à lo hondo las hazen çabullir a ellas, donde pierden ahogadas la vida. Dizese que son estas generacion bastarda de aguilas de la tierra, y que por esta causa las echan los padres de sus nidos, y las crian otras aues, pero viendose despues perseguidas de sus padres, menospreciando, o aborreciendo la tierra, buscan su sustento en el mar, y assi los pescadores se huelgan mucho de verlas, porque los dā indicio de auer gran muchedumbre de peces en la parte donde ellas andan. g Algunos cuentan a estas entre los halcones, y dizen que dificultosamēte se amansan, y que aunque el primer año haze poco efeto, el segundo es muy bueno para la caça, y el tercero mejor. h Pero esto lo tengo por falso, porque quando mas haze, es perseguir a algunas aues pequeñas (como escriue Rodolfo i) y assi solas las que son mansas y de poca fuerça, como las palomas, las temen.

e *Leuit. 11 & Deuteronom. 14.*
f *Libr. 2. ixeuticor.*
g *Opian vbi sup.*
h *Autbor de nat. rer.*
i *Rodoph. in Leuitic. Aelian. de animal.*

Aguilas de los peces.

ESCriue Alberto [k] que se cria en su tierra vna generacion de aguilas pequeñas, llamadas aguilas de los peces, porque solo se sustentā dellos: las quales tienen el vn pie como de añade ò ansar, acomodado para nadar, y el otro como de aguila, con las vñas grandes y coruas, y los dedos diuididos, dispuestos para hazer presa. Dizen que las plumas de su vientre son blancas, y las del lomo negras, y las de los lados pintadas destos dos colores, y se sientan sobre los arboles de los estanques y rios. Algunos llaman a estas aues Aurifrigios, y entiendo ser las que llaman los Ingleses Ospreios, porque tienen el vn pie de ansar, y el otro de milano, y el vientre blanco, y caçan grandes peces, y para cogerlos, dizen que andan como colgados del ayre, y arrojan en el agua cierto vnto, con el qual atonitos los peces, buel uen el vientre azia arriba, y entonces baxan, como si cayera vna piedra,

K *Albert. lib. 2. de animal. & libro 23.*

Ospreios.

y arrebatan vno con las vñas delvn pie y salen con el otro nadando.

EL Ossifrago llamado de los Griegos Fini, o Finis, es del linage de las agui las, aunque por degenerar de su noble za, algunos no le cuentan entre ellas: llamaronle los Arabigos Belez, o Arathamati, los Persas Hamoni, los Latinos y Toscanos Ossifraga, y los Españoles Quebranta huessos: y dieronle este nõbre muy conforme a su naturaleza, porque no solamente come la carne de los animales muertos, sino que tambien quiebra sus huessos para sacar la medula, y no pudiendo con el pico, los leuãta con las vñas en alto, y los dexa caer sobre las piedras o peñas, paraque quebrandose con el golpe, se pueda aprouechar de lo que estaua encerrado en ellos. Es su cuerpo mayor que el de las aguilas menores, y el color de sus plumas blanco algo ceniço. [a] Su carne y pico es amarillo, como teñido con açafran. No es su vista muy aguda, por tener vna nieblecilla en los ojos. Tiene tã grã sufrimiento quando le hazen daño, que jamas se ha visto quexarse, aunque le maten a palos o golpes; y assi puede ser hieroglifico de la paciencia. Es tambien muy piadoso y benigno, porque no solamente cria con amor sus hijos, sino los que ve desamparados de las aguilas, y por esto los Hebreos entiendo que llamaron a esta aue Raha, o Racha, [b] que significa misericordioso, y benigno, aunque algunos trasladan Porphirio, y otros Pica.

a Albert. de animal. Aristot.

b Leuitic. cap. 11.

Dizese que el vientre del ossifrago seco y hecho poluos y beuido, es muy prouechoso para los que no pueden cocer el manjar, y aun dizen que aprouecha solo tenerle en la mano: tambien dizen es gran remedio para la piedra, y enfermedades de vrina, [c] y la vltima parte de sus intestinos ligada al vientre, quita el dolor colico, y todos los dolores de tripas, segun escriue Marcelo.

c Dioscor. lib. 2. c. 47.

Algunas otras aues se han visto en diferentes regiones, que por ser grandes y fuertes, armadas de coruos picos y vñas, y que se sustentan de robo y caça, las cuentan por diferencias de aguilas, como son aquellas que llaman en Escandinauia cueruos, [d] y en Heluecia Lammerzig, porque matan los corderos, y otros muchos animales. Otras dizen que se crian en algunas partes de Indias mayores que las aguilas verdaderas, pintadas de plumas negras, blancas, y purpureas, y el pico rubio, variado de rayas verdes que le hermosea. [e] Otras tambien refieren algunos, auerse visto mayores, pero ay tan poca noticia dellas, que parecen fabulosas.

d Olaus Magn.

e Cardan. libr. 10. de subtilitate

Es la carne de las aguilas seca y dura, y dificultosa de cocer: su hiel es acre, mordaz, y corrosiua, y su estiercol por su mordacidad es inutil. [f] Su enxundia ablanda y resuelue, y sus plumas puestas debaxo de los pies, dizen que facilitan el parto.

f Gal. de simp. med. facult. lib. 10. cap. 12, & c. 27

De los Buitres, Cap. VI.

DE los buitres hazen ventaja los negros: ninguno ha hallado sus nidos, y por esta causa algunos han entendido falsamente que vienen bolando de la otra parte del mundo. Pero cierta cosa es que hazen sus nidos en altissimas peñas: los hijos destos casi siempre se ve ser dos. Vmbricio, el mas diestro de los agoreros de nuestra edad, dize que parẽ tres hueuos, y que con el vno dan lustre a los otros dos y a su nido, y luego le arrojan, y que dos o tres dias antes buelan a donde ha de auer cuerpos muertos.

ANOTACION.

AL Buitre (llamado assi de los Españoles) llamaron los Hebreos Aiah, los Griegos γύψ. o γῦπας. Los Arabigos le llaman Kim, y los Latinos Vultur, los Italianos Auoltoio, los Frãceses Vautour, y los Alemanes Gir Geir.

g Deuter. 14. Leuit. 11.

Ay

a *Arist.* Ay destas aues dos generos, [a] vnos pequeños y blancos, y otros mayores y de color negro, o cinereo, a los quales suelen llamar buytres griseos; los menores se engendran de los halietos (como dize Plinio) y los mayores de los menores. No buelan sino dando algunos saltos primero, o poniendose en parte alta, por ser su cuerpo pesado: pero en leuantandose en alto, es grande y constante su buelo. Suelen andar en manadas, como escriue Belonio auer se visto en Egipto, lo qual es singular en ellos, entre todas las aues que tienen el pico y las vñas coruas. Hazé sus nidos en altissimas peñas, y assi raras vezes son vistos sus hijos, ni los nidos donde los crian. [b] Algunos escriuen que todos los buytres son hembras, y q̃ al tercero año de su edad conciben del viento hueuos, como otras aues, pero perfetos, de suerte que en ellos se forman sus pollos. Otros afirmã que aunque conciben del viento, no paren hueuos, sino animal perfeto, como los quadrupedes de la tierra. Pero esto se ha visto ser falso en las sierras de Molina y Cuenca, donde se crian muchos, como tãbien lo es dezir que tienen tetas y leche. Afirman algunos que dura su preñez ciento y veinte dias, y que se ocupan en sustentar y criar sus hijos otros ciento y veinte, y que despues descansan otro tanto tiẽpo engordando, y preparandose para concebir otra vez, lo qual hazé en cinco dias, con los quales cumplẽn puntualmente vn año, y por esta causa los Egipcios pintauan vn buytre por simbolo o figura del año. Tambien significauan con esta aue al hombre misericordioso, porque dezian que aquellos ciento y veinte dias que está criando sus hijos, casi nunca buela, sino siempre se ocupa en regalarlos y mirar por ellos, y si les falta alimento, se hiere el mismo en el muslo, y dandolos a beuer su sangre los cria. Pero esta piedad la atribuyen otros autores [c] al Pelicano. Tienen estos perfectissimo olfato, y algunos (creo que por encarecimiento) afirman que buelan dos o tres dias antes a la parte donde ha de auer cuerpos muertos, y algunas vezes se ha visto acudir muchos en seguimiento de los exercitos, y assi fueron entre los Gentiles dedicados a Marte. Escriuen Rasis y Alberto, que padeciendo los buytres dolor de higado, procuran matar grandes aues, y comiendolas los higados, sanan de su dolor. Cõ los granos de la granada mueren, y cõ los buenos olores huyen. Son enemigos del Esalo, y tambien suelen pelear con el aguila, aunque algunos afirman que jamas llegan a ofender cosa viua, ni matan a ningun animal, porque solo se cõtentan con los cuerpos muertos, y siẽpre tienen paz con los viuos: y por esta causa refiere Herodoto [d] que Hercules estimò en mucho estas aues, y se holgaua quando las via, teniẽdolas por hieroglifico de la justicia: y assi se tuuo por prodigio lo que escriue Dionisio de vnos buytres que despedaçaron y comieron los hijuelos de vna aguila q̃ criaua en vna palma muy alta, en casa del soberuio Tarquino. Entre los Hebreos fue prohibido el comer su carne, por sustentarse de cuerpos muertos corrompidos: es neruosa, dura, escrementosa, y engendra malos humores: pero algunos afirman ser prouechosa para los que padecen alferecia, mayormente auiendose hartado de carne humana. Limpiandose con los cañones de sus plumas los dientes, causan regueldos azedos. Suelen preparar la piel de su pecho con su misma pluma, para fortalecer el calor natural del estomago. Sus huessos quemados y hechos poluos sanan las llagas, y quitan los dolores dellas, y siendo de la cabeça, trayendolos colgados del cuello, dizen que quitan el dolor de cabeça: [e] y lo mismo haze la vntura con la medula de su cerebro. Sus plumas puestas debaxo de los pies facilitan el parto, y quemandolas huyen de su olor las serpientes: su enxundia ablanda y resuelue, y las demas par-

b *Ambros. in exam. Magn. Basilius. Orus, & Caius. Aelian. de animal.*

c *Pier. ex Oro. lib. 17.*

d *Pier. lib. 17.*

e *Kiranid. Galen. Eupor. ist. 3. 34 Plinius Sammonic. & alij.*

partes de su cuerpo tienen otras admirables virtudes, pero todas las referidas las escriuen algunos del aguila, la qual es mas cierto tener virtud contra las serpientes, y assi aun oyendo su buelo la temen.

Del Sangual, Cap. VII.

LOS Agoreros Romanos tienen grande duda y question de la aue llamada sangual, y del immusulo. Algunos creen que el immusulo es el hijuelo pequeño del buytre, y el sangual del ossifrago. Masurio dize que el sangual es el ossifrago, y el immusulo el hijo de la aguila, antes que se le ponga blanca la cola. Algunos afirman, que despues de Mucio agorero, jamas fueron vistos en Roma. Yo entiendo (y es mas verosimil) que por la negligencia que ay aora en todas las cosas, no son conocidos.

ANOTACION.

EL Sangual y el immusulo, son tambien generaciones de aguilas, aunque ay duda de sus padres. Al Immusulo llaman algunos Immusculo, y otros Immustulo, o Immisulo. Festo dixo: El Immusculo es vn genero de aue, a quien llaman algunos Regulo, y otros Ossifraga: y en otra parte dize: El Immusculo es de la generacion de las aguilas, aunque de menores fuerças, la qual se ve pocas vezes, y solamente en el verano, porque teme el frio, y el gran calor; y llamase assi, porque de presto, y casi sin ser vista se torna a esconder. En otra parte la llama el mismo Immusulo, y en otra Immisulo, y este nombre segun su descripcion la quadra mas que otro de Immitto, que significa entrarse, o esconderse.

(?)

De los Halcones, Cap. VIII.

HAllamos diez y seis generos de halcones, de los quales vno llamado Circon, que coxea del vn pie, es de felicissimo aguero en los negocios de casamientos y de ganados. Otro se llama Triorcho, por el numero de los testiculos, al qual dio Phemonoe el principado en los agueros. A este llaman los Romanos Buteon, y deste tomò nombre el linage de los Buteones: porque se sentò con dichoso aguero en la nao del Capitan. A otro llaman los Griegos Aesalona, y solo el se ve andar en todo tiempo. Todos los demas se ausentan en el inuierno.[a] La diferencia destas especies se toma de aquella codicia a que se inclinan, vnos no arrebatan aue, sino es de la tierra: otros solo aquellas que buelan al rededor de los arboles: otros las que estan sentadas en alto: algunos las que buelan por lugares rasos. Y assi las palomas conociendo destos su peligro, para huir del en viendole, o se abaten, o buelan ayudandose contra la naturaleza de aquel que las persigue. En la insula Cerne, que es en el mar de Africa, los halcones de toda Masilia hazen sus nidos, y crian encima de la tierra, y no crian en otras partes, por estar acostumbrados a criar assi entre aquellas gentes. En vna parte de Tracia, que cae sobre Amphipoli, se hazen compañia en la caça los hombres y los halcones. Los hombres leuantan las aues de las seluas y de las espessuras, y los halcones bolando sobre ellas las derriban a tierra, y despues las que han cogido las diuiden con ellos, y dizen que echandolas en alto ellos las reciben: y quando es tiempo de caça, los halcones con vozes, y con cierto genero de buelo, incitan a los hombres a la ocasion. Lo mismo hazen vnos lobos marinos, junto a la laguna Meotis: pero si no reciben de los pescadores su parte, hazen pedaços las redes que

tie-

[a] *Aristot. de hist. animal. c. 36.*

tienen tendidas. Los halcones no comen los coraçones de las aues. El halcon nocturno, se llama Ciminde. Este aun en los montes se ve pocas vezes; de dia ve menos. Tiene continua guerra con el aguila, y muchas vezes se cogen juntos, asido el vno con el otro.

ANOTACION.

MVCHOS De los autores antiguos con nombre general y comun, llaman Accipitres a todas las aues ligeras, que bolando por los ayres hazen presa en otras, y viuen con su carne y sangre, y dizen que las dieron este nombre de Accipere, que es recebir, o de accepta, porque en los agueros antiguos fueron bien recebidas y acceptas. Otros dan este nombre a solas dos diferencias, y en comun las llaman a todas Falcones, de falce, que significa la hoz, a cuya semejança tienen las vñas. Otros llaman Falco a sola vna especie de aues, llamada de los Italianos Capis, por cuyo aguero dizen algunos, que pusieron nombre en Italia a la ciudad de Campania. Otros los llaman a todos Astures, de Astu, que significa astucia. Pero sin cansar al letor con variedad de opiniones, que fuera prolixidad contarlas,[a] es cosa aueriguada y cierta ser estos nõbres comunes, y assi auerlos dado a algunas destas aues en particular, ignorando la propiedad de sus nombres.[b] Destas puso Calimacho seis diferencias, o especies, aunque otros dizen que ocho.[c] Aristoteles escriue que no son menos de diez, las quales se diferencian en el modo del caçar. Plinio afirma que se hallan diez y seis, pero no pone sus nombres: y assi algunos viendo que lo que escriue dellos y de las aguilas, lo trasladò de Aristoteles, entienden que solo se ha de leer diez, y no diez y seis. Pero este parecer es falso, pues en estos tiempos conocemos mas de diez diferentes en propiedades, como veremos tratando dellos en particular.

a Albert.

b Varin. & Scholiast. in lib. 1. Argonaut. Apollonij.

c Aristot. 9. de histor. animal. cap. 36.

Los Hebreos[d] en comun llamaron a todos Nez, o Nets: los Caldeos, Naba: los Arabigos, Basi, o Albaci: los Persas, Marambas: los Griegos, Ierax: los Franceses, Oiseaus de proye: los Italianos, Sparuieros, y los Españoles Halcones. Los Latinos llaman a los machos de todos los halcones, Tercelinos, los Italianos Terzolos: y los Españoles Tercuelos; y corrompiendo el nombre, los llaman algunos Torcuelos. Dieronlos este nombre, porque todos crian tres pollos, de los quales los dos suelen ser hembras, y el orro tercero macho, o dos machos, y vna hembra; a estas las llamamos Primas en España, y el mismo nõbre las dan entre otras naciones, por ser[e] mayores y mas fuertes que los machos, de lo qual proueyò naturaleza, por auer de sustentar ellas a sus hijuelos. Todos los halcones se hazen domesticos, y buelan rompiendo los ayres en seguimiento de otras aues para seruir a los hombres con su robo y caça. El primero que hallò el orden de amansarlos y de caçar con ellos, fue el Rey Dauco, el qual dizen que conocio marauillosamente[f] su naturaleza, y los remedios para sus males. Suelenlos criar cogiendolos en sus mismos nidos quando son polluelos, y a estos llaman los Latinos Nidularios, y en España Niegos; pero aunque se amansan mejor, son prolixos y enfadosos, y quedan con vna mala costumbre de estar siempre piando.[g] A otros cogen recien salidos del nido, quando andan de ramo en ramo, y por esto los llaman Ramarios, o Rameros, y suelen ser los mejores, aunque no son malos los que se asen antes que muden la pluma, a los quales llaman Soros; despues deste tiempo son dificultosos de amansar, y pocas vezes perseueran en seruicio de los hombres: pero

d Leuit. 11.

e Esto es accidental, y no todas vezes verdadero.

f Crescentiensis.

g Demetr.

el que queda suele ser mas animoso, atreuido feroz, y fuerte, y a estos llaman en España mudados de ayre, y en Francia Hagares. Son mejores los que tienen los ojos hundidos, pequeños, y viuos: la cabeça pequeña, larga y llana: las ventanas del aliento grandes, el pico corto, coruo y negro, el cuello largo, las piernas cortas y carnosas, los dedos largos y descarnados, las vñas gruessas y fuertes, las alas largas y puntiagudas, el color lustroso y escuro.[a] Fuera desto ha de ser alegre, animoso, y quieto, y que las hezes del vientre (llamadas tullidura) las echen lexos de si.

a Tardiu.

Mudan las plumas cada año, con lo qual se hazen mas hermosos, y para despedirlas de si, [b] dizen que se ayudan, poniendose a los rayos del Sol, quando sopla el viento Austro, y sacudiendo las alas, crian a sus hijos vn mes, y enseñanlos a coger las aues que traen viuas, las quales sueltan delante dellos, y los incitan a acometerlas y asirlas,[c] y en estando dispuestos para bolar, y fuertes para perseguirlas, los echan de si. Crian en rocas y peñas muy altas, en las cauernas de piedras, y tambien en algunos montes, sobre altos arboles, y en la insula Cerne, dize Plinio, que crian sobre la tierra. Quando son viejos y se ven faltos de vñas, de tres hueuos que ponen escogen vno, y aquel solo crian, y quiebran los otros dos, por no tener fuerças entonces para sustentar tres pollos.[d] Escriue Alberto, que en vna parte de Alemania, llamada Sueuia Superior, le afirmaron algunos caçadores dignos de fe, que en lo muy secreto de vna selua hallaron puesto en vn ramo vn halcon muy grande casi blanco, cano con la vejez, y llegando muy poco a poco vieron que estaua ciego, y deseando saber como viuia, aguardaron algun tiẽpo, y vieron a poco rato dos halcones gallardos y ligeros que le traiande las aues que matauan, y desmenuçando su carne se la dauan en el pico, para sustentarle con ella; exemplo grãde de piedad. Pero mayor es la que muestrã quando viendo algun cuerpo de hombre muerto, lloran y echan tierra sobre el, como queriendo enterrarle:[e] algunos dizen que se la echan sobre los ojos, entendiendo que estuuo en ellos la luz del Sol, y assi los Egipcios por este conocimiento dedicaron a el estas aues, y por ser su naturaleza espirituosa y sanguina.

b Dinus Gregor.

c Albertus.

d Gilius.

e Gilius ex Plutarcho

Tambien se conoce en ellos virtud de agradecimiento: y assi cuentan los caçadores, que en tiempo de grandes frios asen alguna auecilla, y la tienen toda la noche entre las vñas, para tener calor en los pies, y en pago deste beneficio la sueltan a la mañana libre, y tiene cuenta de no ir azia la parte que la ven bolar, por no tornar a cogerla.[f] Dizen muchos autores que no comen el coraçon de la aue, o animal que matan, antes se abstienen del como con cierto preceptode religiõ.[g] Alberto escriue lo contrario, y afirma ser la parte que mas apetecen. Son estos ligeros, animosos, y fuertes: y assi aunque su cuerpo es pequeño, confiados en su animo, mas que en sus vñas y pico, acometen a grandes aues; no tanto por el robo y presa, como por cudicia de gloria. Por esta causa fueron entre los Egipcios hieroglifico de la vitoria, de la velocidad, del honor, y animo.[h] Algunos dizen que no beuen sino sangre, por lo qual fueron dedicados a Marte, aunque Gilio escriue, que viendo a vn hombre solo, que lleua agua por alguna cacera, no llegan a beuer a ella, porque piensan, que su beuida hará falta para la necessidad del hombre, y viendo que riegan muchos juntos con abundancia de agua, llegan y beuen copiosamente, como si fueran rogados: pero lo mas cierro es, que beuen poco, y llegan muy de ordinario a bañar-

f Arist. Plinius. Aelianus.

g Albert.

h Pier. li. et

bañarse en el agua para templar su su calor. Todos mueuen los ojos con velocidad, y por esta causa los hombres que los mueuen ligeramente, fueron juzgados de los antiguos [a] por atreuidos y robadores a semejança de los halcones.

a Arist. in Physiogn.

Son estos muy luxuriosos, y la hembra en oyendo la voz del macho viene ligerissima a su obediencia, todas quãtas vezes la llama, y por esta causa queriendo los Sacerdotes Egipcios significar a Marte y Venus, ponian dos halcones de entrambos sexos, el macho significaua a Marte por ser amigo de sangre, y la hembra a Venus, por ser tan obediente en sus sus actos. [b] Sõ estas aues enemigas de los crocodilos y de las serpientes y animales venenosos, aborrecen la raiz del esparrago siluestre, y el çumo de la vid negra, y muerense en comiendo pan, y entiendese, que es por la sal, que les es muy dañosa. [c] Dizese que los huessos de sus piernas atraen a si el oro, como la piedra iman al azero. Curan la escuridad de su vista con el jugo de vna yerua, llamada Hieracio, y huelganse de que los rocien el rostro con vino.

b Aelianus

c Physiol. secundum August.

Pero razon serà pues hemos tratado dellos en general, que digamos en particular algunas cosas de las diferencias que conocemos dellos: aunque es grande la confusion que ay en la diuersidad de sus nombres, principalmente entre los antiguos, y entre algunos autores modernos, que mas escriuieron por escriuir, que por declarar la verdad, y assi la que estaua dudosa la dexaron mas escura, como hizo Conrado Gesnerio (indigno del nombre de autor) y assi teniendo en poco su autoridad, diremos lo mas verdadero.

ENtre las diferencias o especies que pone Aristoteles de halcones, dize ser el mas principal, el Buteon, o Triorcha, y tras el el Aesalo, y despues dellos el Circo; y aunque entre muchos autores ay duda y gran confusion en acomodar estos nombres, viendo que de todas las especies que conocemos dellos, son los mayores, mas fuertes y principales los girifaltes, sacres, y neblies: cierto es que estos tres nombres quadran y son propios a estas tres especies, y que no es razon confundirlos, ni acomodarlos a otras, como hizieron algunos, principalmente Conrado, que amontonando escritura la dexò toda confusa, y en muchas partes errada.

Girifalte

ES pues el Buteon o Triorcha, el q̃ llamamos en España Girifalte, al qual llaman algunos Latinos Hierofalco, otros Grifalco, y otros Girofalco, porque buela haziendo giras y puntas sobre las aues que mata; y por esta causa entendieron algunos ser este el Circo, engañados por el nombre, porque Cricon significa el circulo en lengua Griega, pero Circon es tan diferente, que significa ruido, o estruẽdo. [d] Algunos dizen que el Triorcha es lo mismo que el Herodio, aunque otros afirmã no ser el Herodio generacion de falcones, sino vna especie de aguilas, y que por essa causa le llamaron Herodio, como si dixeran Heroe. Los Franceses llaman al Girifalte Gerfau, y los Italianos Herifalco. Es este el mayor de los halcones, casi del tamaño de vn aguila, criase en las montañas de Noruega, y en las de Islandia y Suecia. Pero entre todos son mejores los de Noruega, aunque los de Islandia son mayores, y estos tienen mas blancas las pintas. Todos en su principio son pardos y pintados por los pechos de blanco, por el lomo son mas escuros, y por el vientre mas claros. Despues de mudada la pluma, lo que era pardo queda de color açul, y las pintas blancas mas claras. Por esta causa entendio Conrado ser este el Asterias, o Stellaris, por estar como estrellado su pecho: pero siendo cierto que casi todos los hal-

d Paul. Iouius in legat. Moscouit. Albert.

cones eſtan aſsi, a todos pudiera dar eſte nombre. Siendo nueuos los girifaltes tienen los pies de color verde açulado, y con el tiempo ſe van poniẽdo blancos, y algunas vezes ſuelen eſtar amarillos, y dizen ſer la cauſa ſuſtentarſe de palomas. Hazẽ eſtos ſus caças en cãpañas raſas, perſiguiendo las aues por el ayre, haſta rendirlas y abatirlas al ſuelo, donde las arrebatan y prenden quando no han llegado a hazerlo en el ayre. Matan anades garças y anſares brauas, y otras anades, llamadas Trullos, que ſe diferencian de las comunes en ſer mas blancas, y en tiempo que los aprieta la hambre, matan qualquier aue que ſe les ofrece en el ayre, por ligera y fuerte que ſea, que tanta es ſu velocidad y animo. Son eſtos calurofiſsimos naturalmente, y por eſta cauſa no ſe crian ſino en tierras frias, y ſiempre ſe ſientan ſobre los yelos o piedras, y aſsi no ſe conſeruan bien en las regiones calidas, ſino es teniendolos en lugares freſcos, y haziendo ſus caças en tiempo frio, porque con el calor no tienen ſuficiente aliento para ſus buelos. Buelan tras la caça ſolos, y mejor yendo dos acompañados. Pero ha de ſerla cõpañia de ſu miſma eſpecie, o ſiendo de otra, es neceſſario que los caçadores con ſu induſtria los ayan hecho conocerſe, aunque en ſu natural ſe ayudan vnos a otros. Suſtentanſe de carne freſca y caliente, y aſsi en aſiendo alguna aue, empieçan a comer della en degollandola, y por eſta cauſa es neceſſario ſuſtentarlos con carne freſca, que aun tenga caliente la ſangre, guardando ſu naturaleza, porque de otra ſuerte enferman y viuen poco. Lo primero que comen de la caça es el coraçon, y lo que eſtà cerca del, azià la parte derecha, y pocas vezes comen de la izquierda. Dizen que ſi eſtan muchos juntos, y los echan alguna aue, come primero el mas viejo, y luego el que ſe ſigue tras el, y deſpues los demas, por ſus grados teniendoſe reſpeto a la edad, no peleã entre ſi. Son hermoſos y agradables a la viſta, pero dificultoſos de amanſar, y aſsi no ſe ſiruen dellos, ſino los Reyes o Principes,

EL Sacre (llamado aſsi de los Eſpañoles) es otra eſpecie de halcones poco menor que el girifalte: llamaronle algunos Griegos Aelion, como ſi dixeran Aerio, y entiendo que corrõpiendo el nombre le llamaron otros Aeſalo. Tambien le llaman Aeriphilum, que es dezir halcon amador del ayre,[a] porque buela con gran aliento muy alto. Los Latinos le llaman Sacro, que ſignifica ſagrado,[b] y otros Falcon Britanico. Los Alemanes Sacrer, o Rupel, y los Franceſes Sacre, como los Eſpañoles. *Sacre.*

a Simmachus.

b Albert.

Dizen que ſe crian eſtos en Armenia, y que ay tanta cantidad dellos, que en ſaliendo la cria les es forçoſo apartarſe a buſcar nueua tierra, y aſsi yendo de paſſo aſen muchos en las islas de Candia, Grecia, Malta, y Sicilia: ſon ſus plumas pardas, que tiran a color caſtaño, y por los pechos variadas de pintas blãcas, es ſu cabeça grande, el pico fuerte, los ojos encendidos, como de fuego, las piernas blanquecinas, grueſas y ñudoſas, las vñas recias y agudas. Temenlos todas las aues por ſu animo, fuerça, y ligereza, y aſsi en viendolos huyen y ſe eſconden entre los arboles, o ſe abaten a la tierra, y antes ſe dexan aſir con las manos, que tornar en ſu preſencia al ayre. Buelan caſi ſiempre dos juntos, y por eſta cauſa entiendo que los llamaron los Alemanes Rupellos, como ſi dixeran halcones de compañia. Para amanſarlos es bien traerlos ſiempre en la mano, y impedirlos el ſueño, porque ſe doman y enſeñan mejor. Caçan eſtos todas las aues que ſe ofrecen en el ayre, y es ſu buelo tan prolixo y conſtante, que ſin tornarſe a aſſentar ſuelen bolar todo vn dia, y la cauſa es ſer

mas

mas templados que los girifaltes, y assi los dura mas el aliento. Buelan tan tan alto, que passan de la otra parte de las nuues donde suelen asir las aues, y priuarlas de la vida; pero aunque se detienen mucho en el ayre, estando bien enseñados tornan con la industria a manos del caçador. Son de condicion aspera y enojosa, y assi algunos entienden que no se han de llamar sacres, sino acres. Es tanta su crueldad, que si estan apretados de hambres, se juntan dos o tres, y viendo a vno solo le acometen, sino se ofrece otra presa, y le matan para sustentarse. Pero despues de auerle muerto, llega primero a comer del el mas valiente, y el de menos fuerça aguarda a comer a la postre, y este respeto guardan siempre a las hembras, por ser de mayores fuerças. Estos y los girifaltes enseñados por los caçadores hazen lo que ninguno de los otros halcones, que es llegar a ofender a vn milano, y con cruel pelea quitarle la vida, con ser de grande fuerça, de coruo pico, y desgarradoras vñas, como ellos, y assi esta caça es de grandissimo gusto, y muy digna de verse, principalmente siendo el milano rubio, el qual es de mayores fuerças y animo, pero el sacre se auentaja en esto al Girifalte, por ser de mayor aliento.

Nebli. LOS Neblies (llamados de los Griegos Circos) dizen que se criã en algunas montañas asperas de Prusia y de Moscouia, y en muchas de las regiones de Scitia, que caen debaxo del norte, y en las alturas asperas de los Alpes, aunque en toda la Francia, Flandes, Italia, y España los tienen por passageros, y no saben de adonde vienen, ni se tiene certidumbre de las partes adonde crian, y assi los llaman peregrinos, y danlos este nombre con propiedad, por las muchas tierras que andan. En España los llaman Neblies, como si dixeran nobles, por la noble condicion que tienen en amansarse y reconocer el regalo de su caçador y obedecer con grandissima nobleza de animo sus preceptos, sin que se conozca en ellos alguna muestra de enojo. Destos se cogen muchos en las campañas de Flandes, y en las islas de Chipre y Rodas. Pero los que se asen en Creta, son de grandissima estimacion. En España suelen asirlos en tiempo de inuierno, en diferentes lugares, quando las palomas torcazas y forasteras, vienen a inuernar en ella, y cuentan los caçadores muy expertos vna cosa admirable dellos para declarar su nobleza, que nunca hazen daño, ni se ceban en la vanda de palomas que viene delante dellos mas cercana, antes como a compañeras y guias se abstienen de no ofenderlas. Tienen tan grande conocimiento, que si el verano se va alguno a la tierra donde suelen criar, se ha visto tornar el inuierno a poder del señor que le tenia de antes, y tornar a caçar con el. Lo qual se vio con vn nebli que el Duque de Medina Sidonia tenia, el qual cogieron en el monte de las Rocinas, tierra del mismo Duque, donde se suelen asir, y son los mejores de España: y lo mismo ha sucedido en otras muchas partes, como se vio con vno de su Magestad el año de 98. el qual se auia asido en el Montijo, y con otro que se asio en san Pedro Latarce, donde tornaron a venir, auiendo que se auian ido vn año, segun me certificò Iuan de Ceruantes Guarda mayor por el Rey nuestro Señor, de los bosques de Aranjuez, y grandissimo caçador. Es el color de las plumas del nebli en su principio pardo, y en mudando, açul escuro, como la flor de la endrina, y por esta causa viendolos con diferentes colores, han dicho algunos que ay dos diferencias dellos, son blancos por los pechos, los quales tienen llenos de pintas

pintas açules:su cuerpo es menor que el del sacre,pero de mas velocidad y ligereza,y de mayor aliento,y assi se atreuen a passar anchos mares: aunque algunas vezes se ha visto sentarse en las entenas y arboles de las naos, para descansar de su buelo.El color de sus pies es como el de los Girifaltes, aunque quando se ceuan mucho en palomas,los tienen mas amarillos. La complexion destos es fria, y por esta causa dizen que se les da la comida caliente;y siendo cosa viua,es mejor. Su caça la hazen en campañas rasas,y naturalmente acometen a palomas, anades,zarapicos(que es especiede chorlitos)cueruas,y otras aues del tamaño destas,aunque en poder de los caçadores matan vna garça, y hazen otras prisiones de grandes aues.

Suelen todos los halcones padecer gota,y assi se ha visto andar coxos:lo qual si sucede en estos,por ser menos ordinario,entre los Gentiles fue tenido por buen aguero.

Bahari. LOS Baharies,que tambien son generacion de halcones,se crian muchos en nuestra España, y en otras prouincias fuera della. Crian en altas rocas y buelan por lugares llanos y palustres. [a] Son pardos al principio,y despues mudando la pluma buelue su color algo semejante al del nebli, pero no es color tan viuo, ni de tanto lustre;y quando tiende las alas, se ven entre ellas pintas coloradas escuras, y poco aparentes,y por esta causa los llamaron algunos Falcones rubeos. [b] Tito Vespasiano Stroca, en vnos versos donde describe su forma y propiedades, los llama vagarinos, por andar siempre con gran inquietud vagando de vna parte a otra. Son algo menores que los neblies, y de grande ligereza, pero no perseueran mucho en el buelo,y assi los caçadores suelen criarlos desde pequeños en algunas torres o castillos altos, donde los dan de comer,y despues los sueltan, y toman costumbre de acudir alli, y se hazen mas veloces, exercitandose desde pequeños en bolar tan alto. Tambien dizen que hazen esto para que desde muy lexos tornen sin perder se adonde tienen morada. Son estos muy animosos, mayormente siendo de dos o tres mudas: pero como son de menores fuerças que los neblies,no llegan ha hazer tan grandes caças como ellos.

[a] *Tardiuus*

[b] *Alber.de anim. Stroca,li.6*

Halcon montano. LOS Halcones montanos,fueron llamados assi, porque se crian y caçan en las montañas, y assi los llaman los Italianos Montanaros, y los Franceses Montañeres: es su color ceniço variado de pintas escuras, y son casi del tamaño de los neblies, pero mas cortos y fuertes.Es su condicion aspera,feroz, airada, y de malas costumbres,y por esta causa es precepto de Ptolomeo, que los tengan poco tiempo en la mano,y esto sea por la mañana al tiempo del enseñarlos,y quando los dan de comer, y despues los pongan en lugar escuro, donde entren dos o tres vezes con luz, que no sea humosa, porque assi se amansan mas presto,y vienen a la mano del caçador conociendo su beneficio:y si estando en sus manos se enojan,dize que no se ha de resistir su ira con castigo ni halago,sino dexarlos,para que la oluiden. Pero todo esto es certissimo ser falso:porque ninguna cosa ay que tanto amanse a todos los halcones, como el andar en la mano,y regalarlos con vna pluma,y darlos algun regalo,como es carne caliente que tẽga moderada grasa. Dizen que son estos tan animosos que acometen a qualquiera aue, por fuerte y grande que sea.Pero aconseja Ptolomeo que no se tienen de echar a ellas, porque no pudiendo matarlas reciben tan grande indignacion y enojo,que suelẽ matarse a si mismos, o precipitarse para recebir la muerte,como cuenta de vno,que yendo siguiendo a vna perdiz,

atraue-

atrauesandose vna aguila se la arrebatò de delante, y el aunque procurò recobrarla, viẽdo que no era posible, como afrentado y corrido con vna ira furiosa leuantò su buelo muy alto, y baxando con grandissimo impetu hirio en la cabeça al aguila, y asidos perdieron juntos la vida. Algunos afirman que no pudiendo coger la presa que acometen, se bueluen indignados contra el caçador, o contra el halcon que los ayuda. Tambien afirman, que no se contentan con matar vn aue en el ayre, sino que se glorian de mostrar su crueldad, quitando la vida a muchas, tanto que ocupados y diuertidos en su rigor se oluidan de su sustento.

Bornies. ALGO semejantes a estos son los que llaman en España Bornies, los quales son de su mismo tamaño, y se crian en las montañas de Leon, y en otras de otras prouincias, y assi los pudieramos llamar Montañeses, como a los habitadores de aquella tierra. Son en su principio pardos claros, y despues de mudada la pluma quedan açulados: es su condicion aspera y enojosa, aunque en su natural no matan sino palomas y aues pequeñas, y en poder de los caçadores perdizes y liebres, y en compañia ayudan a matar la cueruа.

Alfaneque AY Otra specie de halcones, llamados Alfaneques, los quales se crian en Berberia, donde ay rocas y lugares altos: vendense muchos en Oran, son en su principio de vn color blanquecino con vnas pintas pardillas, y despues de auer mudado se bueluen mas blancos, y las pintas se hazen açules claras, blanquezinas y deslauadas. Estos son mas floxos que todos los demas halcones, y menores que baharies, y assi no matan sino auecillas pequeñas y de poco buelo, aunque con la industria de los caçadores suelen matar perdices, liebres, y picaças.

Tagarote LOS Tagarotes se crian tambien en Africa: son casi del mismo color de Neblies, aunque lo blanco de sus plumas es algo mas encendido como color de brasil; son mas pequeños de cuerpo: pero de grandissimo animo, tanto que suelen acometer a vn cisne, aunque como pequeños no tienen fuerça para tenerle, y assi asidos a el suelen çabullirse en el agua, y con esto le sueltan para no ahogarse. Caçan en su natural todas las aues que caçan los otros halcones de mayor cuerpo, y assi son estimados (con razon) en mucho. Es su condicion tan noble, que por ella y por su color y forma han entendido algunos ser generacion de Neblies; pero diferencianse dellos en batir mas apriesa las alas. A estos llamaron algunos de los Latinos Gentiles, por su animo gentil y gallardo: y aunque a todos los mas principales se les suele dar este nombre, contando Tardiuo diez diferencias dellos, se le dio a estos en particular.

Açor. EL Açor, llamado de algunos Latinos Falco niger, y de los Flamencos Rolfalct, que significa halcon carbonero; es llamado de los Franceses Astur: porque aunque este nombre, co modiximos arriba, es vniuersal, se le dã en particular al açor, por ser mas astuto que todos los demas halcones, yendo bolando muy junto a la tierra para no ser visto de la caça, hasta estar sobre ella, o encubriendose con las rocas, o matas, hasta llegar muy cerca de la aue o animal en quien pretende hazer presa. Es su cuerpo mas corto que el del nebli, pero mas alto de çancas, su color escuro, que tira a negro, por el vientre pecho y lados, tiene hechas ondas de blanco y pardo escuro, que le hermosean: son sus ojos dorados y muy lustrosos. A estos puso Alberto en sexto grado de nobleza: caça palomas, perdizes, y liebres. Hase de procurar q̃ no esté flacos, ni demasiadamente gordos, y traerlos en la mano de ordinario, regalandolos con halago, y no fatigarlos en el buelo, ni soltarlos viendo alguna agui-

aguila, porque como dize Tarcino, dexan al momento la caça.

Gauilan. EL gauilan, llamado de algunos Latinos Nisus, por la codicia cõ que buela para hazer presa en la caça, es llamado de otros Accipiter; aunque este nombre, como diximos arriba, es vniuersal y comun: otros le llaman Fringilario, y otros Palumbario; pero estos dos es cierto ser diferentes, como muestra Aristoteles, diziendo que los dos Accipitres se sustentan de carne, que son el Palumbario y Fringilario, los quales difieren mucho en la grandeza. De donde se sigue auer dos diferencias dellos, de los quales es el mayor el açor, y el menor el niso, o fringilario, a quien llamamos en España Gauilan y en Francia Sparuier, o Speruier, y en Italia Sparuiero; aunque algunos he oydo dezir que le llaman Loyete, porque persigue a las cogujadas, llamadas en Italia Allodetas, y siguelas con tanta pertinacia y ahinco, que se ha visto huyendo la cogujada entrarse por el cañon de vna chimenea, hasta dar en el fuego, y entrar el gauilan tras ella sin desistir de su intento. Es este de vn color pardo açulado claro, y los pechos variados de pintas mas claras: es su cuerpo menor, y mas delgado que el del açor, los pies y el pico amarillos: cria en rocas y peñas altas y en algunos arboles grandes, y duerme de noche en sus ramos, y siempre se sienta en vn mismo lugar, y assi sabiendo sus estancias, suelen cogerlos con laços: caçan cogujadas, gorriones y otras aues pequeñas, y acometen a las palomas, viendolas sin compañia, pero estando juntas en vandas, no se atreuen a ofenderlas.

Aleto. EL Aleto llamado de algunos halcon giboso, por tener los encuentros de las alas tan leuantados que parecen giba o corcoba, es vna especie de halcones que se crian en Indias de muy pequeño cuerpo pero de grande y generoso animo: es su brio y aliento tan admirable para bolar tras todas las aues que se ofrecen en el ayre, que suele derribar del grullas y ansares brauas; y echandole contra vna aguila no duda en acometerla, yendo dos en cõpañia. Es casi del color del nebli, tiene la cabeça en proporcion del cuerpo, grande, los ojos, encendidos y lustrosos, el pico corto y ancho, las alas largas y leuantadas, las plumas de la cola cortas, los muslos fuertes, las piernas escamosas, los dedos de los pies ñudosos: cria en las peñas y rocas altas, donde no pueden llegar pies humanos: amansase facilmente, y es de buenas y loables costumbres, y assi es estimado en mucho de los Principes y señores, porque aunque es pequeño, haze lo que los mayores halcones: buela tan alto y con tan gran ligereza, que en poco tiempo le pierden los hombres de vista: pero en matando la caça torna facilmente a manos del caçador, en las quales es bueno traerle de ordinario, para que en su principio se amanse, y no darle carnes frias, ni corrompidas, sino tan frescas que no ayan perdido de todo punto el calor natural, porque estas le hazen prouecho y las otras le causan daño.

Esmerejõ EL Esmerejon llamado por otro nombre en España Melion, y de los Hebreos Asnija (segun algunos afirman,) es el que llaman los Latinos Smerla, o Smerlus, los Alemanes, Smirle, o Mirle, los Franceses Emerillon y los Italianos Smerlo, o Smeriglio: aũque el primer nombre dan al mayor, y el segundo, como diminutiuo al menor, el qual suele ser siempre el macho, porque la hembra como en todas las demas especies de halcones, dizen que es mayor, y de mayor fortaleza. Son estos en el color semejantes a la mierla, de la qual dizen algunos que los dieron el nombre: tienen las alas largas, en respeto del cuerpo, la cola moderada, las piernas y pies llanos y amarillos. Son casi del tamaño del gauilan, matan en su natural cogujadas y gorriones y otras aues pequeñas, y buelan con

grandissima ligereza tras la caça: y cõ tanto animo, que no dexã de seguirla, aunque se entre en las casas, o poços de los poblados: y assi en poder delos caçadores suelen en cõpañia de otros matar vn cisne. Pero dizen que se han de amansar dentro de ocho dias, porq̃ despues deste tiempo no son de proue cho alguno.

Alcotan. AY otro Halcon llamado en España Alcotan, y de algunos Latinos Cianopoda, por el color de sus pies: y por lo mismo le llaman los Italianos Zafiro: es menor que el gauilan, amãsase cõ dificultad: y assi son tenidos en poco: caçan en su natural paxaros pequeños; pero las hembras suelẽ matar palomas. Son sus plumas algo mas escuras que las del gauilan, y los pechos variados de la misma suerte.

Cernicalo AL Cernicalo llamado de los Españoles, llamaron los Latinos antiguos Tinũculo, y otros Lanario, por las plumas blandas que tiene en el pecho y muslos, que parecen lana; o porque en su principio hasta la primera muda parece estar cubierto de vna lana tan blanda como algodõ. Algunos modernos le llaman Falcon ignoble; porque entre todas las especies dellos es este el mas cobarde, y menos generoso: los Italianos le llaman Laynero, los Franceses Lanier, los Alemanes Lanete, o Suuemere. Hallanse en este genero tres diferencias dellos muy diferẽtes en las costumbres y vida. El mas principal es, el que llaman algunos Latinos Lauario rubeo, por tener sus plumas encendidas, que casi son de color leonado, aunque variadas de pintas negras. A este llaman los Alemanes Suoeymeres: es su cabeça grande y ancha en proporcion del cuerpo: el pico corto, y casi negro, los pies amarillos, y las vñas negras. Crian estos en los mõtes donde ay grandes encinas y robles, y en los huecos de las peñas altas. Matã paxarillos pequeños, y ratones, y lagartijas. Pero siendo enseñados suelẽ matar palomas. Otros ay que son menores de cuerpo, debiles, y de todo pũto ignobles. Tienen el pico blanco, los pies blanquezinos y deslauados, y todas las vñas blancas, no matan sino sauandijuelas y langostas, por no leuantarse su animo a cosas mayores. Crian estos en los agugeros y huecos de los edificios altos, donde suele auer palomas, que parece gustar de su cõpañia: y aun algunos dizen, que las defienden. Otros ay medios entre vnos y otros: y assi tienen las vñas y pico entre blanco y negro. Son todos muy impacientes del frio: y assi el Inuierno dexan el lugar donde nacieron, y se van a tierras calientes.

Otras muchas generaciones ay de Halcones adulterados y mestizos, engendrados de diferentes especies: y assi no es possible tratar dellos en particular por las muchas mezclas q̃ puede auer entre tãtos. Pero todos estos, aunque toman algo de la naturaleza del padre, salen siempre mas parecidos a la madre en las costumbres y forma. El que quisiere saber el modo de criarlos y enseñarlos para la caça, y el regalo con que se han de tratar, y la curacion de sus enfermedades, lea a Belisario, a Alberto, a Pedro Crescentiense, y Demetrio: y en lengua Francesa a Guillelmo Tardiuo, y en Alemana a Eberhardo Tappio, que todos estos escriuieron largamente de los Halcones, y algunos otros, cuyas obras serãn mas comunes.

Del Cuclillo, q̃ su misma especie le mata. Cap. IX.

EL Cuclillo parece que se haze del gauilan, mudãdo a vn tiempo del año la figura, porque entonces no parecen los demas, sino muy pocos dias: y este siendo visto algun tiempo del Estio, despues nunca mas se vè. Pero solo el entre todos los gauilanes, ni tiene las vñas encorvadas, ni en la cabeça es semejante a ellos, ni en otra cosa fuera del color; antes tiene el pico co-

mo la paloma. Fuera desto es despedaçado del gauilan quando se encuentrã los dos: no ay otra aue que sea muerta de su propia especie entre todas las aues. Muda la voz, aparece a la Primauera, escondese quando nace la canicula: y siempre parece en nidos agenos, y principalmente de las palomas. Pone por la mayor parte solo vn hueuo: lo qual no haze otra alguna aue: y raras vezes pone dos. Entiendese que la causa de poner sus hueuos en agenos nidos, es saber, que es aborrecida de todas las aues; porque aũ las muy pequeñuelas la persiguen: y assi teme que la decendencia para su linage no puede estar segura sino vsa deste engaño: y por esto no haze nido alguno, por ser animal muy temeroso. Sustẽta pues la que no es su madre al q̃ fue puesto en el nido adulterado, y el como de su naturaleza es codicioso de comer, arrebata el cebo a los demas polluelos, y assi engorda: y con el buen parecer atrae a su amor a la que le cria, y ella se huelga de ver su hermosura, y se admira de si misma, que pariò tal hijo: y en comparaciõ de aquel, aborrece a los suyos como a agenos, y sufre tambien que en su presencia los despedace y consuma, hasta tanto que a ella misma, quando ya puede bolar, la ase, y haze tambien lo mismo. No ay aue alguna que en suauidad de carne, se compare entonces a esta.

Arist. 9. de hist. animal. c. 29.

ANOTACION.

EL Cuclillo fue llamado de los Hebreos HaKiK, segun algunos afirman. Otros dizen, que Kaath, o Schalac, o Kik. Pero es tanta la confusion q̃ ay en la declaracion destas vozes, que no se qual se deue tener por mas cierta. Los Griegos le llamaron Coccix, los Latinos Cuculo, los Frãceses Coucou, o Coqui, los Italianos Cuculo, los Alemanes Cucler, y los Españoles Cuclillo. Este aunque algunos hã dicho ser generacion mestiza de gauilan, o açor y paloma, es cierto no ser assi, sino legitima de su propia especie, pero es tan temeroso, que nunca se atreue a poner hueuos en su nido, por ver que es perseguido casi de todas las aues, o como otros dizen, y mejor, por ser tan frio, que conoce no poder sacarlos a luz, y assi los pone en los nidos agenos, para que su generacion no se pierda: y cosa admirable es, que criãdolos las madres agenas, los vienen a tener tanto amor, que pierden sus hijos por ellos. Pero la causa de perderlos no todos la escriuen de vna manera; porque vnos afirman, que la misma madre aficionada a la hermosura y buẽ parecer del polluelo del cuclillo, mata a sus propios hijos, y se los da a comer al ageno. Otros dizen, que el cuclillo torna a visitar el nido donde dexò su hueuo, y hallando que han salido los pollos mata y consume los agenos, y dexa viuo el suyo, para que le sustente la engañada madre, que como si fuera hijo verdadero le cria. Otros dizen, que el hijo del cuclillo sale primero que los otros: y assi para sustentarle, forçada de sus quexidos, dexa la madre sus hueuos, y faltos de calor, se pierden antes de salir a luz. Otros escriuẽ, que el pollo del cuclillo es tan comedor y tragon, que tomando el alimẽto que trae para todos la madre, se harta y engorda, y haze que los otros perezcã secos y consumidos de hambre. Otros finalmente dizen, que el mismo polluelo como mas fuerte, los mata por alçarse con la comida, y el nido: y en siendo grande suele dar tambien tras la madre (como escriue Plinio:) y por esta causa es simbolo de la ingratitud; pero sea esto de vna, o de otra manera, grãde es la prudencia desta aue para conservar su especie, pues conociendo su poca fuerça tiene industria cõ que los cria a costa de trabajo ageno. Por esta causa, aunque comunmente llaman cuclillo al marido de la muger adultera, dizen algunos, que no se ha de dar este nombre, sino al mismo adultero; porq̃ este dexa sus hijos en la casa agena, y

R. Abraham Ezra. 14.

Aelianus.

Eduard. Vvot. de diff. anim. l. 6. 7. cap. 135.

haze

haze que los crie el padre q̃ no los hizo, como el cuclillo: y en algunas partes llaman curruca al marido de la muger mala, por poner el cuclillo sus hueuos mas de ordinario en el nido desta aue; pero duda Alciato, que razon aya para llamar a los labradores cuclillos, y dize,

Alciatus.
Ruriculas agreste genus, plerīq; Cuculos
Cur vocitent, quaenam prodita causa fuit?
Vere nouo cantat Coccyx, quo tēpore vites
Qui non absoluit, iure notatur iners:
Fert oua in nidos alienos, qualiter ille
Cui thalamum prodit vxor adulterio.

Que causa ay para llamar Cuclillos
Muchos a los agrestes labradores?
Canta el Cuclillo enel Verano quando
Con razon es notado de descuido
El que dexa sus vides sin podarlas.
Pone sus hueuos en agenos nidos,
Como el que goza cama de adulterio.

Destos versos se colige, que la razon de llamar cuclillos a los labradores, es notarlos de descuidados enla labor de sus viñas, o en la guarda de sus mugeres, como lo notò Oracio; o es auisarlos, que no lo sean, diziendo, Mira q̃ es ya llegado el Verano, pues canta el cuclillo, y estā tus heredades perdidas; o ya q̃ estas en el campo guarda el nido, no pongan en el hijos agenos q̃ cries. Y assi estando cultiuando la tierra, y en los trabajos del campo, los suelen dar grandes gritas con el nombre del cuclillo, o solo con su canto infame. Pero con ser esta aue tan aborrecida, fue entre los antiguos hieroglifico de los casamientos alegres y venturosos, y su cāto le tenian por dichoso aguero, por ser dedicado a Iuno, a quien atribuìan el cuidado y cargo delos matrimonios: y dizen, q̃ la causa de dedicarle a su nōbre fue, que teniendo Iupiter deseo de ver a su querida y hermosa Iuno, para no ser conocido se transformò en esta aue, y volò al monte Tronax, q̃ despues se llamò cuclillo, adonde tābien vino Iuno, y viēdola volò, y se puso sobre sus faldas; pero echandole ella de si, tomò Iupiter su forma, y conocido le recibiò entre sus braços: y assi los Argiuos pintauan a Iuno con vn cetro, y sobre el vn cuclillo, en memoria desta mentira. Pero mucho admira la vanidad destos engaños, y la locura de los hōbres que los creìan, y mas el desatino de aquellos que sin vergueņça ocuparō en escriuirlos la pluma. Muda el cuclillo el color, y declara menos su voz quādo llega el tiempo de esconderse: lo qual es al nacimiento dela canicula, y aparece al principio del Verano, de quien fue simbolo y hieroglifico entre los antiguos. Escriuē algunos autores, q̃ no pudiendo sustentarse tanto tiempo en el aire como conuiene para sus viages, por ser aue de corto y pequeño buelo, le reciben los milanos sobre sus ombros, y le passan en su compañia. Sustētanse de gusanillos, y de otros animalejos insectos. Dizese, que escupen estos cierta saliua, dela qual entienden algunos que se engendran las chicharras. En el Inuierno se les pone el cuerpo muy aspero: y assi queriendo significar a vn hombre leproso, suelen dezir, que tiene el cuero como cuclillo: es su carne en este tiēpo dura y excrementosa, aunque quando son polluelos q̃ no hā salido a volar, son buenos y de agradable gusto, como escriue Plinio.

Horatio.

Pier. li. 25

De los Milanos. Cap. X.

LOs Milanos son de la misma generacion de los halcones; diferēcianse por la grandeza. Ha se notado en ellos, que aunque es vna aue muy arrebatadora y hambrienta, nunca ha arrebatado cosa alguna de comida en las obsequias de los muertos, ni del altar de Olimpia; ni tāpoco delas manos de los q̃ lleuā aquellas viandas, sino es cō triste aguero de los pueblos q̃ hazē el sacrificio. Los mismos parece auer enseñado el arte del gouernar la nao con los mouimientos de la cola, mostrādo de la naturaleza en el aire aquello q̃ es necessario hazer en el agua. Los mismos milanos enlos meses del Inuierno

estan escondidos, pero no se van antes q las golõdrinas. Dizese, que en tiẽpo delos Solsticios padecẽ mal de gota.

ANOTACION.

AL Milano llamado de los Hebreos Dahac, o Aiah, llamaron los Caldeos Taraphita, los Arabigos Elheda, los Griegos Ictinos, o Ictin: los Latinos Miluus, los Italianos Miluyo, o Nichio, los Españoles Milano, los Franceses Milan, o Escorfle, los Alemanes Mimeye, o Meycher.

Hallanse destos dos generos diferentes en la grãdeza y color, los mayores son roxos, y tan atreuidos q enel tiẽpo q suelen criar, se ha visto arrebatar el pan de las manos de los muchachos, y los sombreros de las cabeças, y por ser tan fuertes y atreuidos, los llaman en algunas partes Milanos reales. Los menores son los mas escuros, y no tã atreuidos y fuertes. Vnos y otros se sustẽtã de carne, y persiguen en los poblados los pollos delas gallinas: y por esto fuerõ entre los antiguos hieroglifico de los hõbres atreuidos y robadores, y por el mouimiẽto de su cola, a cuya semejãça creen algunos que inuẽtarõ el gouernalle, o timon delas naos, son tãbien simbolo de las naos y nauegaciõ. Tienen el pico, y las vñas corvas, su viẽtre es muy calido, el bazo pequeño, ponen casi de ordinario dos hueuos, y algunas vezes tres, y sacanlos en veinte dias. Escondense algunos dias del Inuierno. Pelean con los cueruos, y quitãlos la comida, por ser mas ligeros enel buelo, y mas poderosos en las vñas, cõ las quales ofenden y matã a los polluelos de las aues simples y mansas: y por esta causa mãdaua Dios en la vieja ley, que no comiessẽ su carne, por ser aues crueles y derramadoras de sangre, como las aguilas, halietos, grifos, buitres y otros; en los quales significaua los hõbres robadores y malos, cuyas manos suzias se ocupan en derramar sangre, ofendiendo a los innocentes y flacos, como milanos crueles. Son estos amigos del piphex, y dela harpa, anes tambien carniceras y crueles. Es su carne excrementosa y dura: y assi no se vsa della para alimento, pero el higado es prouechoso para los males delos ojos.

Pi rius.

Eduar lib. 7. de dif animi. c. 134

Leuit 11. Deut c. 14 Isa. 34.

Distincion de las Aues por sus especies. Capitulo XI.

LA Primera diuision de las aues cõsiste principalmente en sus pies, porque o tienẽ las vñas corvas, o tienẽ dedos, o palma enel pie, como las ansares, y casi todas las aues de agua, las q tienẽ corvadas vñas, por la mayor parte se sustentan solamente de carne.

Delas Aues de desdichado aguero, como son la Corneja, Cueruo, y Buho. Capitulo XII.

LAs Cornejas se sustentan tambien con otro manjar. No pudiẽdo partir cõ el pico las nuezes por repugnar su dureza, volãdo en alto las dexã caer sobre piedras, o texas, vna y otra, y muchas vezes, hasta tanto q estando cascadas las puedẽ quebrar. Esta aue cõ su parlar es de desdichado aguero, pero cõ todo esso es alabada de algunos. Hase notado, q desde q sale la estrella de Arcturo, hasta q vienẽ las golõdrinas, pocas vezes es vista en algun templo, o selva de Minerva, y en algunas partes de todo pũto no se vè alguna como en Atenas. Fuera desto, sola esta aue sustẽta algũ tiempo a sus hijos aun despues de auer salido a volar. Es infelicissima en los agueros enel tiempo q cria; esto es despues del Solsticio. Todas las demas aues de aquella generacion, echan sus hijos del nido, y los hazẽ volar por fuerça, como tambien los cueruos: los quales no solamente se sustentã de carne, pero quando ya son grandes y fuertes sus hijos, los ahuyentã tãbiẽ lexos de si. Por esta causa en lugares pequeños no se vẽ arriba de dos pares: cerca de Cranone ciudad de Tessalia, nũca se vè mas de vn par; los padres dexan el lugar a sus hijos. Ay algunas cosas diferentes

rentes entre el cuervo, y la corneja: los cuervos engendrã antes del Solsticio, y estan enfermos 60. dias, principalmẽte de sed, antes q̃ enel Otoño maduren los higos. Desde aquel tiẽpo enferma la corneja. Los cuervos casi siẽpre criã cinco. El vulgo cree q̃ estos paren, o se ayuntã por la boca: y que poresto si las preñadas comẽ algũ hueuo de cuervo vienẽ a echar la criatura por la boca; y q̃ parẽ cõ grãdissima dificultad si lleuã estos hueuos a su casa. Aristoteles niega esto, diziendo, no ser mas verdad, q̃ lo q̃ cuentã en Egipto de la Ibis, sino q̃ aquello es vn modo de besarse, q̃ muchas vezes se vè, como en las palomas. Solos los cuervos parece tener entendimiẽto de sus significaciones en sus agueros; porq̃ quando los Medos siẽdo huespedes fueron muertos, todos los cuervos se fuerõ del Peloponeso, ydela regiõ de Atenas. Es malissima su significaciõ quãdo se tragan la voz como ahogandose. Tãbien las aues noturnas tienẽ vñas encorvadas, como las lechuzas, buhos, y autillos. Todos estos tienẽ de dia muy poca vista. El buho, triste y grãdemẽte aborrecido; principalmẽte en los agueros de cosas publicas; habita en los desiertos, y no solamẽte en los lugares asolados, sino en aquellos q̃ son tristes, y nũca visitados de gẽte: es mõstruo dela noche, y no echa su voz cãtando, sino cõ gemido: y assi siendo visto en las ciudades, o en la claridad del dia, es cruel y maligno pronostico; aunq̃ yo se, no auer sido de mal sucesso auerse sentado encima de muchas casas de particulares. Buela desuerte, q̃ parece no ir adõde quiere, sino q̃ es lleuado al traues. Entrò en la misma sala del Capitolio, siendo Consules Sexto Papelio Istro, y Lelio Pedanio; por lo qual fue limpiada la ciudad aquel año a siete de Março.

ANOTACION.

Corneja. *R. Dauid.* *P. Fagius.* LA Corneja (la qual es dela generaciõ delos cuervos) fue llamada de los Hebreos Kurka, o Kra, como algunos afirman. Delos Arabigos Algaden, delos Griegos Coronide, delos Latinos Cornix, de los Italianos Cornachia, de los Frãceses Corneille, y delos Españoles Corneja. Es esta de media grãdeza entre el cuervo y la graja. Su color es negro por todas las partes del cuerpo, y puesta al sol resplãdecen con mucho lustre sus plumas. Es cosa muy rara hallarse q̃ las tengã blancas: y assi para significar vna cosa q̃ casi nũca se vè. Suelen dezir por adagio, *Esto es ver vna corneja blanca.* Y quando los antiguos la vieron fue tenida por prodigio. Tiene cerca delos ojos al principio del pico vnas barbas como cerdas, y por la parte inferior vnos pequeños granillos. Sustẽtase assi de carne ypescados, como de semillas y frutas. Gustan mucho de comer nuezes, y nò las pudiẽdo partir cõ el pico leuãtandolas en alto las dexã caer sobre piedras hasta quebrarlas, o abrirlas. Paren dos hueuos pintados, como las picaças, de los quales salẽ de ordinario macho y hembra. Sustẽtan los machos a las hẽbras hasta q̃ sacan los hijos; los quales salẽ de los hueuos, no como las otras aues rõpiẽdolos cõ el pico, y sacando la cabeça adelante, sino al cõtrario como los Agripas, sacãdo primero los pies. Nacen ciegos como las golõdrinas, y no losdã alimẽto las madres hasta q̃ se empieçã a vestir de pluma Pero despuesde auer començado a volar los acõpañan y sustẽtan algunos dias. Imitan las vozeshumanas, y tienẽ larguissima vida: y assi se lee de vn grã Filosofo q̃ estando mui cercano a la muerte, tenia embidia a las cornejas, por la larga vida q̃ gozan; la qual negò naturaleza a los hõbres: y assi queriendo significar los Egypcios vna prospera y larga vida, pintauã vna corneja muerta; pero aunq̃ algunos hã dicho q̃ viuen nueue edades mas q̃ los hõbres, no se tiene de entẽder edades, sino muchedũbre de años: lo qual significa el numero nouenario, como declara Teon sobre los versos de Arato. Padecẽ estas aues sarna y lepra: y dize se, que

Ludou. Cælius.
Cicero epistola 7.
Aristot.
Opianus.
Papinius. *Plinius.* *Plutarch.*

que llegando a gustar las carnes que dexa de comer el lobo, mueren en breuissimo tiempo. Son estas, segun escriue Eliano, fidelissimas entre si, guardando se vna a otra admirable lealtad en haziendo vna vez compañia, nunca se ayuntan en publico, y en respeto de su matrimonio, muriendo la vna, guarda inuiolable viudez la otra: y assi entre los antiguos fueron simbolo de la honestidad y concordia: y encontrando los Egypcios sola vna corneja, lo tenian por presagio de soledad y viudez: y por esto la llamauan infausta y desdichada; pero viẽdola acompañada dezian, ser señal de alegre y feliz compañia. Para passar el mar son estas capitanes y guias delas demas aues. Tienen amistad con las ardeolas, y son enemigas de todas las aues rapazes, que las hazen guerra; aunque son tan animosas, que muchas vezes para defenderse juntas acometen a vna aguila, y llegan a quitarle las plumas. Tambien es grande la enemistad que ay entre estas y las lechuzas: y assi dizen, que la corneja va enmedio del dia al nido dela lechuza: y como entonces vé poco, quiebra y destruye sus hueuos, pero ella se venga de noche haziendo el mismo daño enlos hueuos dela corneja: la carne desta aue afirman algunos ser prouechosa en las enfermedades largas: y haziendo linimento de su nido, y vsando de su carne por aliméto, dizen, que alarga la vida. Su cerebro quita los dolores antiguos de cabeça, y haze renacer las pestañas, y su estiercol sana la disenteria.

Aelian. li 3. c. 11.

Arist. Aelian. vbi supra.

Plin. 30. 11. Marcel.

Hallase otra especie de cornejas mayores que las comunes, que tienen el pico grande, casi blanco por su nacimiento, y muy aspero y escabroso; por lo qual entiendo, que las llamaron los Alemanes RooK: no se sustentan de carne, sino solo de semillas: y assi laslla ma Turnero Graniuoras, y afirma ser las q̃ llamò Aristoteles Frugilegas, y algunos Griegos vulgares Spermologos.

Otras ay, q̃ llaman cornejas varias, por ser variadas sus plumas, de color negro y cenizo. Destas se hallan muchas en Alemania, y las tienen por agradable comida: y en principio del Estio las que estan en la Baxa Alemania se passan a la Alta a gozar los viẽtos frescos, y en principio del Inuierno se tornan, y con su venida le pronostican. Aũque entre los Vvestphalos vsan vn celebrado prouerbio, diziendo, *Vna corneja no haze Inuierno*: como dezimos en Castilla, y lo dixeron los Griegos, *Vna golondrina no haze Verano*. Estas no fueron conocidas de Aristoteles, ni de Plinio, y assi no hizieron relacion dellas.

Turnerus. Tapius.

AL Cuervo (llamado assi delos Españoles) llamã los Hebreos Oreb, los Caldeos Vreba, los Arabigos Gerabib, los Persas CalaK, los Griegos Corax, los Latinos Corvus, los Franceses Corbeau, los Alemanes Rapp, o Rab, y los Flamencos Raue. Es mayor y mas fuerte q̃ la corneja, y de firme y rezio pico. Anda con graues passos, y sustẽta se de carne, y casi siempre mortezina, y assi acuden como los buitres al olor de los cuerpos muertos: y lo primero que comen es los ojos; como lo muestra aquel lugar de los Prouerbios enel cap. 30. Y de aqui salio el adagio comũ, *Cria cuervo, y sacarte ha el ojo*. Y los Griegos, como por maldicion dezian, Βάλλ' ἐς κόρακας, q̃ es dezir, *Vete a los cuervos*: dando a entender, que si vienẽ a sus picos no moriran buena muerte. Pero con ser assi dixo Diogenes Cinico, que era peor venir a las lenguas delos aduladores, que a los picos delos cuervos. Tienen estas aues el color muy negro, aunq̃ algunas vezes se han visto blãcos por los grandes y excessiuos frios dela region donde viuen (como escriue Aristot.) Pero vense tan pocos deste color q̃ parece vn impossible, como lo mostrò Amiano en vna epigrama, diziendo, Primero se verà vn cuervo blãco, y volar vna tortuga. Arcesilao en Cirene

Cuervo.

Nota contra los aduladores.

Cirene tuuo por triste aguero auer visto vn cuervo blãco, pareciendole raro prodigio. En este genero de aues nũca el macho dexa a la hẽbra, ni la hẽbra al macho, antes con perpetua paz cõseruan su compañia, aunq̃ son poco lascivos. Dan muchas vozes, y por su modo de sonido, o estruẽdo, llamã a su vozear crocitar, o crascitar, porq̃ siẽpre parece q̃ dizen cras: suelen estando mãsos imitar las vozes humanas, y el canto delas aues domesticas. Pronostican aires ladrando con cierto çollipo, y sacudiẽdo sus plumas. Parẽ no solamẽte dos hue-
Albertus. uos (como algunos han dicho) sino tres y quatro, y crian el mes de Março, temiendo los truenos del Verano, q̃ son causa de engorar sus hueuos: aunque otra especie de cuervos llamados delos Saxones Corracten, crian enel Estio: y por estos se entiende aquel verso,

Corvus maturis frugibus oua refert.

Quando sacan muchos pollos suelen echar algunos dellos de sus nidos por el trabajo y descomodidad de criarlos, no los dan alimento alguno los primeros siete dias; porq̃ viendolos con el pelo blãco no los conocẽ por hijos: y assi ellos todo este tiempo estan clamando en el nido: y bolviendo a todas partes abiertos los picos esperan algũ alimento; el qual los prepara Dios en el aire, embiãdolos el rozio, y algunos mosquitos o moscas: y por esta causa preguntò a
Iob 38. Iob, *Quis praeparat corvo escam?* Quien prepara el mãtenimiento para el cuer
Psal. 146. uo? A lo qual respõdio Dauid enel psal. 146. Pero passados los siete dias, comẽçando a negrear sus plumas, se encien-
Gregor. in Moral. de tanto el amor delos padres, que alimentandolos con gran diligencia y cuidado, muestran pesar de la negligẽcia primera.

Aelian. li. 2. cap. 50. Es el cuervo tan animoso, q̃ no teme al aguila, y suele pelear cõ los toros, y volando contra ellos los procura sacar los ojos. Tãbien pelea con el milano, porq̃ este le quita de entre las manos su presa. Cuenta Nimpho, q̃ cerca de Apulia huuo vna notable batalla entre muchos milanos y cuervos, q̃ durò tres dias con sus noches: de la qual salieron vẽcedores los cuervos: y muy poco tiẽpo despues tuuieron en la misma regiõ guerra cruel los Españoles y Frãceses, y ganãdo España la vitoria, perdio Frãcia a su General, y mucha de su noble-
za. Es el cuervo amigo de la raposa, y *Aelian. vbi supra.* assi acude a fauorecerla contra el animal q̃ la ofende, y ella le ayuda contra el halcon, aunq̃ como astuta y engañosa es siempre por su prouecho: y de aqui
tomò ocasion Apuleyo para su fabula, *Apuleius.* diziendo; q̃ las raposas alaban astutamẽte a los cuervos con estas palabras, Quãto a la cõpostura y gracia del cuerpo, tu eres el mas excelẽte delas aues: tu pluma es blanda, tu cabeça bien sacada y pequeña, el pico fuerte y robusto. Son tus ojos penetrantes y viuos, y las vñas poderosas para hazer qualquier presa; pues q̃ dirẽ del color? Cierto como entre todos los colores seã dos los mas auentajados, y estos sean el negro y el blãco; con los quales se diferencian la noche y el dia, quiso Apolo adornar cõ ellos a sus aues: y assi dio el color blanco al cisne, y el negro al cuervo. Bien significò Apuleyo con esta fabula al astuto adulador, q̃ con propiedad de raposa engaña al loco, arrogante, y vano, que tiene la presuncion y naturaleza del cuervo. Pero bolviendo a sus propiedades, es cierto, q̃ con vozes roncas diferentes delas ordinarias, pronosticã las tempestades y viẽtos, como escriue
Lucrecio. Abstienense de beuer en el *Lucretius.* Estio; porq̃ en aquel tiempo suelen padecer fluxiones del vientre; pero sufriẽdo mucho la sed enferman. Ha se visto por no alcançar a beuer en vna vasija, echar piedras dentro para que subiesse
el agua adonde se pudiesse alcançar: en *Aelian. lib. 2. c. 48.* lo qual se vè el poder de la necessidad madre de las inuenciones; pues no solamente a los hombres, pero aun a los animales brutos enseña Filosofia. Son inclinados a hurtar, y esconden el hurto que hazen: y si es moneda suelen cubrirla de tierra: y muchas vezes se ha

visto hurtar la comida a los pastores y trabajadores del campo: y por esta causa para encarecer Dios el cuidado que tiene de sus sieruos, quiso que estas aues robadores y vorazes los siruiessen de despenseros, y q̃ de sus picos y vñas recibiessen su alimento, yendo contra su naturaleza, como le recibio Elias en
3. Reg. 17. el Arroyo de Carith, y Paulo en los desiertos de Egypto. Dizese, que aman mucho las aguas para templar su sequedad y calor. Viuen larguissimo tiempo, y assi afirma Alberto, que en vna ciudad de Francia llamada Corvato, criaron dos cuervos en vna torre mas de cien años: y aunque cada año los quitauan los hijos no dexauan aquel lugar: lo qual tambien es indicio de su oluido. Los cuervos que se crian en Egypto, y habitan las riberas del Nilo (escriue Eliano) que piden como con ruegos a los nauegantes los den algun alimento: y si los arrojan alguno dexando de pedirles mas, no tornan a serles molestos. Pero si a caso su peticion no es oyda, acometiendo a las naos persiguẽ a los marineros, cortan con los picos las sogas, y rompen sus ataduras. Sienten estos la mudança de los tiempos, y conocen la abundancia o falta que ay de alimento en la tierra, y huyen de la mas esteril: y quando los huespedes de Media perecieron en Farsalia, huyeron todos los del Peloponeso y Atenas (segun refiere Aristoteles) como pronosticando el daño de los estrangeros.
Plin. libro 10. cap. 43. Amansanse facilmente, y imitan las vozes humanas, como cuentan Plinio,
Macrob. libro 2. Macrobio, y Peroto, el qual dize, que viniendo Augusto triunfando de la vitoria Actiaca, le salio a recebir vn hombre que lleuaua vn cuervo en la mano; al qual auia enseñado a dezir estas palabras, Dios te salve Cesar Emperador vencedor: y admirado Augusto de oirle, dio por el quinientos reales: y tras este comprò otros, que dezian lo mismo: pero codicioso vn çapatero del precio dio en enseñar a vno aquella salutacion: y pareciẽdole, que se tardaua en saberla, dezia muchas vezes, Perdido es el gasto y trabajo. Sucedio despues, que passando por alli Augusto oyò al cuervo que le saludaua, diziendo, Dios te salve Cesar Emperador vẽcedor: y respondio Augusto, Hartos saludadores como tu tengo en casa: respondio el cuervo (lo que a vezes oyò a su amo) Perdido es el gasto y trabajo. Lo qual fue de tãto gusto al Cesar, que alegre con notable risa, mandò dar por el mas precio que por otro alguno. Dizese, que los polluelos del cuervo suelen comerse a sus padres si los dan poco alimento: y por esta causa afirman algunos, que les fue prohibido a los Israelitas el comerlos: y desta, y de otras Deut. 14. malas propiedades que tienen, salio el adagio de los Griegos, q̃ dize, De mal cuervo mal hueuo: y dizese con razon, porque ni ellos, ni sus hueuos son buenos para alimento.

La sangre y cerebro del cuervo, mezclado con vino tinto, pone negros los cabellos: y lo mismo se dize, que hazen sus hueuos, y el cozimiento de su carne, o su mismo sebo mezclado con ruda fresca y azeite. Desatada su hiel en azeite sesamino, y vntando el cuerpo con ello, dizen, que sana a los ligados, que no pueden llegar a sus mugeres, como escriue Constantino en el libro de Incantatione (atribuido falsamente a Galeno.) Pero esto como el refiere, fue curandole la imaginacion; la qual conuiene engañar; porque estas enfermedades proceden muchas vezes della. Atando vn pie de cueruo al niño que tose, escriue Rasis, que Rasis. aprouecha. Su estiercol quita el dolor de los dientes, y recibiendo su humo, sana la lepra y la sarna. Plini. ubi. Tambien escriue Kiranides, que tomando vn cuervo viuo, y metiendole entre estiercol de cauallo, y dexandole alli podrecer quarenta dias, y quemãdole despues, y haziendole poluos, y formando dellos vn ceroto, sana perfetamente la gota.

Cueruo siluatico. HALLASE otra especie de cueruos, llamados de los Flamencos Vvaldrapp, que significa cuervo Siluatico, porque se cria en las selvas y montañas desiertas, o en las rocas y torres inhabitadas: y assi los llaman algunos Steinrrap. En Babiera y Estiria los llaman Einclausrapp; porque crian en las peñas altas, que estan en las quiebras y angosturas de entre los montes; a los quales llaman los Alemanes Clausen. Algunos han entendido ser estos los que Plinio llamò Phalocrocoraces: y Aristoteles cueruos aquaticos; pero cierto es ser muy diferentes, aunque en algunas cosas conformes; porque no tienen el pie palmeado como los cueruos de agua, sino diuididos los dedos como los cueruos de tierra. Son poco menores de cuerpo que cigueñas, aunque en proporcion tienen mas cortas las çancas. Su pico es largo como vna lesma, algo corvo como arco; el qual mete por los agugeros estrechos de las peñas, o de la tierra, o arboles para sacar los gusanillos, y otros animalejos de que se sustenta. Tiene la cabeça calva, y en lo vltimo della vnas plumas como penacho, o cresta. Es su color todo negro, y puesto a los rayos del sol haze vnos visos y deslumbres verdes. Crian dos y tres hijos, y sacanlos a volar a principio de Iunio: y quitandoselos del nido, se amansan con facilidad; de tal suerte, que soltandolos buelan a los campos, y tornan despues a poblado a casa de quien los cria: pero siempre los que los caçan dexan vno en el nido de los padres, para que el año siguiente tornen al mismo lugar. Son muy estimados para alimento, por ser su carne suaue, y todos sus huessos muy tiernos. De los cuervos marinos, o aquaticos, trataremos, escriuiendo la naturaleza de los Mergos a quien son parecidos en algo.

Buho. AL Buho (llamado assi de los Españoles, y de los Hebreos, segun algunos afirman Kos, o segun otros dizen Schachaph) llamaron los Griegos Bias, los Latinos Bubo, por la semejança que tiene su voz con los mugidos del buei, los Franceses Cathuá, Chahuhan, Hibou, los Italianos Aloco, los Alemanes Eineul, Einhuuo, y los Hungaros Bagoli. Es esta aue del tamaño de vna aguila, pero demas recogido, y demas corto cuello y plumas; las quales son variadas de pardo, amarillo y negro: tiene la cabeça grande y redonda, y en ella vnas plumas leuantadas en forma de orejas: los ojos mayores y mas resplandecientes que todas las demas aues, corvo el pico, y las vñas como aue robadora y cruel, las piernas cubiertas de blãda pluma. Es su voz triste y congoxosa: y assi dixo Erasmo entre sus prouerbios, *Bubo canit luscinia*; como si dixera, El ignorante procura de enseñar al sabio: huye de los rayos del sol, y busca su sustento de noche, como la lechuza y murciegalo. Suele hazer sus caças en compañia, y es admirable la astucia con que roba y prende a los temerosos conejos; porque imitando a los caçadores mas diestros; vno espera en la estrechura de alguna veredilla angosta, y otro leuanta la caça, dando buelta al rededor; para que huyendo del venga a las manos del q̃ està puesto en espera, y sea robo y presa de entrambos. Tambien se sustenta de ratones y de picaças, y de otros animales y aues, que coge en la escuridad de la noche, siruiendo le sus ojos de antorchas con que los halla y descubre. Pero si alguna vez aparece volando de dia, es perseguido de todas las aues, y llegan a quitarle las plumas: y por esta causa le ponen los caçadores junto a las redes, para que acudiendo las aues hagã mayor presa dellas. Crian estos en los agugeros y quiebras de las altas y desiertas rocas: y fueron entre los antiguos de triste y desdichado aguero: y

Arist. Chiliad. 4. cent. 4. Arist.

en

en viendo a alguno lo tenian por presagio de guerras, hãbres y desvẽturas; principalmẽte si oiã sus gemidos y triste canto; porq̃ estãdo callado no siẽpre fue malo su aguero, como refiere Alexandro q̃ sucedio en Agripa, q̃ siendo cautiuo vio vn buho, y con su silencio tuuo presagio de q̃ seria Rey de Iudea. Los Tartaros le hõran por aue venturosa y sagrada; porq̃ yẽdo huyendo su Emperador Cãgio Cã, vencido de sus enemigos, se escõdio en vna espessura de arboles, y sentãdose encima vn buho passarõ los q̃ le seguian delãte, entẽdiendo q̃ no podria estar hõbre alguno dõde estaua sentada esta aue: y assi desde entõces estimarõ en tanto sus plumas q̃ tenian por felicidad y riqueza traer en los penachos alguna. Fuera destas vanidades, y de otras portentosas mentiras, dizen, q̃ puesto su coraçõ sobre el pecho izquierdo de la muger estando dormida la haze descubrir sus secretos, y q̃ lleuandole cõsigo los que van a pelear se hazen mas animosos y fuertes. Su sangre, carne, o cozimiento escriue Auicena son de grãdissimo prouecho para los asmaticos. Otros muchos remedios refiere nuestro autor, q̃ se toman desta aue, y reprueua con razõ algunos por supersticiosos y vanos: y assi no ay necessidad de escriuirlos.

Alex ab Alex. 5 g n. dier. c. 13.

Ioseph. antiq. Iud. li. 18. c. 8.

Hayton. li. de Tartaris

Plin. lib. 22. c. 4.

Lib. 2 tr. 2 c. 602.

De la Incendiaria aue. Capitulo XIII.

TAmbien es triste la aue llamada Incendiaria; por la qual hallamos en las coronicas auer sido muchas vezes limpiada la ciudad; como se hizo siendo Cõsules Lelio Cassio, y Cayo Mario: en el qual año tãbien se limpiò la ciudad por ser visto en ella vn buho. Que aue sea esta, ni se halla escrito, ni se dize. Algunos declaran ser Incẽdiaria qualquiera q̃ se viere lleuar de las aras, o altares vn carbon. Otros la llaman Spinturnice. Pero qual sea esta misma entre las aues, no he hallado quien sepa dezirlo.

ANOTACION.

ENtre todos los antiguos fue la Incendiaria prodigiosa y de triste aguero: y aunq̃ muchos autores hazẽ relacion della, ninguno descriue su forma. Aelio Lãpridio en la vida de Cõmodo Antonino dize, Antes del amanecer se vieron tãbien Incendiarias, aues funestas y crueles. Iulio Obsequẽte en sus prodigios dize, Vierõse en la ciudad la Incendiaria, y el buho. Alexandro de Alexandro en los dias geniales escriue, Entre las otras aues desdichadas, infelicissima dizen ser la Incendiaria: por la qual fue limpiada la ciudad muchas vezes. Pero q̃ aue sea, es de grandissima duda. Algunos la llaman Spinturnix, como dize Plinio; de la qual escriue Festo ser vn genero de aues peleadoras, y de figura torpe. Pero cierto es que no se sabe qual sea.

Circa fine.

Cap. 10.

Lib. 5. c. 13

Eduar lib. 7. c. 152.

De la Cliuina. Cap. XIIII.

TAmbien aduierto no ser conocida la aue, llamada de los antiguos Cliuina. Algunos la llaman Clamatoria, y Labeon Prohibitoria, y Nigidio llama Subis a la aue q̃ quiebra los huevos de las aguilas.

ANOTACION.

EScriue Festo, que llamauan los antiguos Cliuia, a todos los agueros tristes de las aues, que los prohibiã sus obras; porque las tenian por dificultosas y arduas; y assi parece que este nõbre Cliuina, no es de vna aue en particular, sino general de todas aquellas, q̃ con su canto triste dauan Cliuias, que son infelices agueros.

LA Aue Subis de quien haze relacion Plinio en este capitulo, es la que llama Aristoteles Sitta: la qual dize ser enemiga del aguila. Es de color ceniço; el pico negro y fuerte; con el qual pica en los arboles, y haze en los trõcos su nido, como los Picos verdes: y assi la tienen algunos por especie de llos.

Subis.

llos. Es poco mayor que gorrion, cria muchos hijos: es engañosa y atreuida, y de animo alegre: y encerrandola dõde ay vidrieras, o tablas, suele cõ la dureza de su pico, horadarlas y salir por ellas. Diferenciase de los Picos en los pies que los tiene con tres adelante, y vno atras.

De Aues no conocidas. Capitulo XV.

AY Fuera desto muchas diferencias de aues pintadas en los libros Toscanos, no vistas en estos tiempos: las quales admira que ayan faltado aora, auiendo tanta abundancia de aquellas, que consume y traga la golosina humana.

De Aues nocturnas. Cap. XVI.

DE los Autores estrangeros se entiende auer escrito agudissimamente Hylas. Este dize, que la lechuza, el buho, el pico que horada los arboles, el trogon, y la corneja, salen del hueuo la cola adelante; porque bueltos los hueuos con el peso de las cabeças, aplican mas la parte de la cola, para que la abrigue la madre.

De las Lechuzas. Cap. XVII.

ES Muy sagaz la pelea de las lechuzas con las otras aues. Viendose cercadas de grande muchedũbre, bueltas boca arriba resisten con los pies, y recogidas y estrechadas se cubren todo el cuerpo con el pico, y con las vñas. Ayudala el gauilan, por cierta amistad natural, y assi se parte la guerra. Escriue Nigidio, que las lechuzas estan echadas sesenta dias del Inuierno, y que tienen nueue vozes.

ANOTACION.

ALa Lechuza (llamada assi de los Españoles) llamarõ los Hebreos Kos, o Tachmas, o Ianschuph, o Tinschemeth, los Griegos Glaux, por el color Glauco de sus ojos, los Arabigos Halation, los Franceses Hibou, ouchatuant, los Italianos Ciueta, los Alemanes Einnachteul, y los Latinos Noctua, por andar y cantar siempre en la escuridad de la noche. Ay destas quatro diferencias o especies; las mayores son llamadas de los Griegos Otos (aunque Ateneo afirma no ser el Oto aue noturna) los Latinos las llaman Asiones. Tienen en la cabeça vnas plumas en forma de orejas: es su color subrufo que tira a amarillo, y al rededor de los ojos blanco: los quales son grandes, las niñetas negras y con vnos cercos como de fuego. Sus pies estan cubiertos de pluma: otras ay muy blãcas por el vientre y cuello, al rededor del qual parece que tienẽ vna gorguera, o reboço; lo demas del cuerpo està variado de pintas casi amarillas. Ay otras menores que se crian en montañas y peñas, y otras menores que estas pintadas de plumas blancas y cenizas: todas en respeto del cuerpo tienen la cabeça grande, el pico y las vñas coruas. Crian en los huecos de los edificios, y suelen entrarse de noche en los templos, y comerse el azeite de las lamparas, y sentarse sobre los sepulcros y assi Smicrines aficionado de la meretriz Archipe: la qual se auia casado con vn viejo, siendo preguntado, que hara aora Archipe? respondio, Estarà sentada como lechuza, junto al sepulcro. Sustentanse estas aues de ratones, lagartijas, ranas, y otros animalejos pequeños. Dize se, que entre todas las aues que tienen las vñas coruas, y se sustentan de carne, solas estas ven en naciendo, por el resplandor y luz que tienen sus ojos tan grãde, que las alumbra de noche, aunque falte de todo punto la luna. No se crian en la isla de Creta: y traidas alli de otra parte pierden la vida muy presto. En Atenas ay tan grande muchedumbre dellas, que para significar los antiguos que embiauan a alguno aquello de que tenia sobra, dezian con ada gio

Athen lib. 13.

Aelian lib. 5. c. 2.

Erasm. chi li. 1. cent. 2 cap. 11. adagio comun, *Esso es embiar lechuzas a Atenas*. Fueron estas dedicadas a Minerva, o porque los que tienen los ojos glaucos, como estas aues, son de agudo y perspicaz ingenio, o por ser simbolo dela noche, tiẽpo acomodado para la contemplacion de las letras. Honrarõlas tanto los Atenienses, que teniendolas siẽpre por simbolo de vitoria, las traian por su diuisa enlos estãdartes, y las ponian en la vna parte de sus monedas, y vn rostro de Minerva enla otra: y por esta causa, dixo el sieruo de Gilipho, q̃ muchas lechuzas estauã escondidas debaxo delos techados; lo qual entẽdia por las monedas, q̃ Gilipo auia tomado a Lisandro. Pero aũque algunos (como los Atenienses) tuuierõ a esta aue por simbolo de la sabiduria, otros la ponen por hieroglifico de los estudios vanos y sin fundamẽto, q̃ solo luzen entre las tinieblas de los ignorãtes, apartados del resplãdor de los sabios: y assi los Egipcios, significauã por ellas las tinieblas, la noche, la infidelidad, el error, la ceguera, y la triste muerte, q̃ es la noche dela vida, significada por la viuaz corneja, cõtraria y enemiga dela lechuza, como la muerte y la vida. Y para dar a entẽder los Samios, q̃ sus esclauos erã Atenieses, por menosprecio y valdõ, los herrauan en la cara, con la forma de vna lechuza: como los Siracusanos señalauan a los suyos, cõ la de vn cauallo. Algunos de los antiguos tuuieron esta aue por desdichado aguero, como los Romanos: y otros entendieron, q̃ era señal de vẽtura, como los Atenienses; porq̃ de casos diuersos, dauã principio a su desatino y error, teniendo por necessario lo q̃ era cõtingente y a caso: y assi dizen, q̃ por auerse sentado esta aue sobre la lãça de Pirro Rey de los Epirotas, yẽdo cõtra los Argiuos, pronosticò su triste y desdichado fin. Y Dionysio enel libro 41. escriue, q̃ entre los prodigios que significarõ la ruina y fin de Põpeyo, fue aparecer en su cãpo gran multitud de lechuzas. Al contrario escriue Iustino, q̃ al mancebo Hieron, se le sentò sobre el morrion vna aguila, y sobre la lança vna lechuza: lo qual pronosticò q̃ auia de venir a ser Rey. Cantando en tiẽpo sereno y a puesta de sol, son señal de tẽpestades; y si cantan en tiẽpo tẽpestuoso, pronostican serenidad. Queriendo estas ahuyẽtar de sus pollos las hormigas, traen al nido el coraçõ del murciegalo; el qual las es tã cõtrario, q̃ puesto sobre el hormiguero, haze q̃ le desamparen. Son enemigas de las abejas, abispas, moscardas y sanguisuelas. Son astutas en pelear cõ las aues; las quales suelen acudir a ellas en viendolas, y rodearlas, como admiradas de su vista, y llegar a quitarlas las plumas: y por esta causa las traen los caçadores cõsigo, y las ponen en sus redes; para q̃ acudiendo a ellas las aues, quedẽ engañadas y presas: y assi dize Eliano, ser las lechuzas semejantes a las hechizeras, y con mucha razõ las cõpara a ellas, pues son las noturnas lechuzas con quiẽ el demonio caça: y muchas vezes algunas simplezillas donzellas, q̃ huyendo de las manos y redes del demonio, dando en las suyas, son presas: como suele ser lo el paxarillo que huyendo del caçador, se va a fauorecer de la lechuza, y queda preso en sus vñas. El Orquilo, y el que llaman Rey de las aues, son grãdes enemigos suyos, pero la aue q̃ con mayor atreuimiento acomete, y llega a quitarla las plumas es la picaça. La carne de la lechuza es fria y seca, y dificultosa de digerir, aunque sus pollos, y los del gauilan, dizen ser de buen sabor, y fortalecen el cuerpo, y aprouechan a los melancolicos: fue prohibido el comerlas los Hebreos, por ser simbolo de los malhechores: los quales aborrecen la luz, y aman (como lechuzas) las tinieblas.

Algunos afirman, que la sangre de la lechuza beuida con agua, o vino, o comiendo la carne de la misma lechuza cozida en sola agua, aprouecha para la dificultad de respirar; lo qual reprehende Galeno, tratando de las facultades

Marginal notes (left column): *Alex. ab Alexã. de die bus gen. lib 5. c. 5.* — *Pier. li. 20.* — *Alex. ab Alexã. l b. 4. c. 2.* — *Plutar. in Lisand.* — *Alex. ab Alex. li. 4. c. 15.* — *Plutar. in Nicia ad fin. & in Pericl.* — *He od. li. 4* — *Al x. ab Alex. lib. 5. cap. 18.* — *Homer. 10 Iliad.* — *Statius li. 3. Tebay.* — *Aelian lib 10. c. 38.* — *Alex. ab Alex. lib. 5. cap. 13.* — *Lib. 23. circa fin.*

Marginal notes (right column): *Alex. ab Alex. lib. 5. c. 14.* — *Plin. li. 18 cap. 35.* — *Opianus.* — *Plinius in hoc cap.* — *Lib. 1. c. 3.* — *Rasis.* — *Leuit. 11.* — *Pau'. A. libro 7. c. 3.* — *Gal. li. 10. simpl. me fac c. 3. & 27.*

cultades de los medicamẽtos simples. El cerebro desta aue, escriue Plinio, ser remedio para el dolor de cabeça, y para las esquilencias: y si es macho afirma Rasis, ser el mismo cerebro prouechoso para los que ven mal de noche. El higado y cerebro desatado cõ azeite, o cõ mãteca, resuelve las parotidas.

Dize se, que en degollando a la lechuza, la queda vn ojo cerrado, y el otro abierto, y que poniendo el cerrado debaxo de la cabeça del que no puede dormir, duerme luego: y si le ponen el abierto, se està en vela. Dizen tãbien, q̃ sus hueuos son de tan diferẽte naturaleza, que vntando con la yema del primero que pone vna parte dõde aya pelo se cae, y nunca torna a nacer, y vntando con la yema del segundo, nacen pelos donde no los ay. Pero perdone Rasis, que yo lo tengo por falso. Comiendo estos hueuos tres dias hazen aborrecer el vino (segun escriue Plinio) y confirmalo Philostrato en la vida de Apolonio, diziẽdo, que cierto hombre se quexaua entre los sabios de Indias que le nacian hijos, y en començãdo a beuer vino se le morian; al qual respondio Iarcas, que mejor les era morirse, porque si quedaran en esta vida fueran insensatos, por ser formados de simiente fria; y que assi era conueniente abstener a sus hijos de beuer vino, y hazer desuerte, que aun no tuuiessen voluntad de beuerlo; para lo qual si le naciesse alguno, era necessario mirar donde criaua alguna lechuza, y dar al infante sus hueuos, medianamente cozidos; porque comiendolos antes que beuiesse vino lo aborreceria siempre, y viuiria con mas modestia y sentido, haziendose su calor natural mas templado. El mismo Autor afirma, q̃ comiendo los niños estos hueuos, no solamente no beuen vino, pero de verlo tiemblan, y los da temor.

Philost. lib. 3.

Del Pico Marcio. Cap. XVIII.

AY Tambien algunas aues pequeñas cõ encorvadas vñas, como los Picos, insignes por el sobrenombre de Marcio, y son grandes en los agueros. Desta generacion son los que horadan los arboles, subiendo por lo mas derecho, de la misma suerte que los gatos. Estos colgandose de las ramas hiriendo la corteza, entiendẽ con el sonido si ay dentro alguna cosa que comer. Solos estos entre las aues crian a sus hijos en agugeros que hazen en los arboles, y cree el vulgo que quãdo los pastores cierran sus cauernas con cuñas, ellos las hazen caer poniendo encima cierta yerva. Escriue Trebio, q̃ si hincan vn clauo, o vna cuña, con mucha fuerça en el arbol donde tienen nido, sentandose el Pico encima del clauo, o dela cuña, salta luego fuera cõ grande estruendo del arbol. Estos son en Lacio los principales en los agueros, por el Rey que dio a estas aues el nombre. No puedo passar en silencio vn pronostico, o aguero destos. En la cabeça de Lelio Tuberon Pretor de la ciudad, se sentò vn Pico tan mansamente y tã de reposo, que le pudieron coger con la mano. Respondieron los adiuinos, que pronosticaua la destruicion del Imperio si fuesse dexado libre, y si fuesse muerto, la del Pretor. Pero el luego le despedaçò; y no mucho despues se le cũplio el prodigio. Muchas aues desta generacion se sustentã tambien de bellotas, y de mançanas; pero las que se sustentan de sola carne, no viuen; excepto el milano, el qual es infeliz y abominable en los agueros.

ANOTACION.

EL Pico Marcio fue llamado assi de los Latinos (segũ algunos escriuẽ) o por la dureza de su pico, y ser dedicado a Marte, como fuerte y animoso, o por auer fingido los Poetas, que Pico Rey delos Latinos fue conuertido en esta aue, por menospreciar los amores dela hechizera Medea; o porq̃ siendo dexados en el cãpo Romulo, y Remo, no solamente fueron criados de vna

Plu. in rum Rom. quæst. c. 21

Plu. in vi. t. Romuli.

loba, sino q̃ tambien viniendo volãdo el Pico se los ayudò a sustẽtar: o como otros dizen, y mejor; porque cõ la fuerça de su pico horada los troncos delos arboles duros; en los quales haze su nido; y asi le llamaron los Griegos Dricolaptes; como si dixerã horadador de arboles: los Hebreos, segũ algunos declaran, le llamã Anapha, los Arabigos Belsehiat, los Franceses Pic, o Pimar, o Pieu mart, o Beschebos, los Italianos Pico, o Pichio, los Españoles Pico, o Bequebo, y los Alemanes Specht.

Arist. Ay de los Picos tres diferencias, segun escriue Aristoteles, vnos menores que la Mierla, y tienẽ algunas plumas encendidas, y estan variados de pintas blancas y negras. Otros son mayores, a los quales llamamos en España Picos verdes. Tienen la cabeça amarilla, el pecho de color de açafran, y el cuello y espaldas verde, y las alas mas escuras. Algunos entienden ser estos los q̃ llamo Aristoteles Cholios, y Gaza su interprete Galgulos, por ser verdes y viuir horadando los arboles para buscar entre sus cortezas alimento, como lo hazen los Picos. La tercera diferencia destos, son tan grandes como vna gallina, y de color negro. Alberto dize, q̃ a vn genero destos llaman los Griegos Koduron, y a otros Ruboz. Todos tienen el pico duro y fuerte, no corvo, como dixo Eliano, sino derecho: las piernas cortas, las vñas corvas, como las aues de rapiña: los dedos de los pies son acomodados para asirse fuertemente a las ramas de los arboles, dos hàzia adelante, y dos hàzia atras. Sustentanse de las hormigas y gusanos, que estã en las ramas y cortezas delos arboles, y al cogerlos hieren de tal suerte cõ el pico, que son causa de que se sequen las ramas, dexandolas horadadas. Y bien se puede creer esto, pues afirmã muchos Autores, que de dos picadas horadan vna almendra seca, si la encaxan en algun resquicio de arbol, y sienten algunas hormigas, o gusanillos debaxo. No se sientan jamas en el suelo, ni sobre piedras, porq̃ no se emboten sus vñas. Suben por los arboles como gatos, no solamẽte por encima delas ramas, sino tambien por debaxo, lleuãdo los pies y el vientre hàzia arriba, y el cuerpo como colgado en el aire. Dize Plinio, q̃ solos estos entre todas las aues crian sus hijos en los huecos de los arboles; pero ha se de entender en los huecos que ellos mismos hazen: los quales son redondos y estrechos, muy diferentes de las cauidades que con el tiempo y aguas se hazen en los troncos carcomidos, donde crian las abubillas, y otras aues, o sauandijas.

Alb. in Arist. hist. lib. 9. c. 9.

Aelian. lib. 1. c. 48.

Alber. vbi supra. Arist.

Aristot. vbi supra.

Fueron los Picos entre los antiguos muy insignes en los agueros: y asi es muy celebrado el del Pretor de la ciudad de Roma Lelio Tuberon, o Aelio, o Celio Tuberon, como otros dizen; del qual no acaban de alabar la piedad que tuuo a su patria. Porque auiẽdose sentado vn Pico sobre su cabeça, desuerte que le asieron con la mano: y diziendo los Agoreros, que dexandole libre seria la vitoria de los enemigos, y matãdole seria de los Romanos; pero que en ella moririan Lelio Tuberon, cõ toda su familia y linage: le dio el mismo Lelio la muerte, prefiriendo a su bien el que se prometia a su Patria; la qual salio vitoriosa, y murio el con catorze delos Lelios, en que se acabò su familia.

Val. Max. li. 5. c. 6.

Frontinus stratagem. lib. 4. c. 5.

Escriue Trebio (como refiere Plinio) que encaxando en el nido desta aue algun hierro, o cuña, con toda la fuerça posible, salta luego con gran estruendo del arbol en sentandose encima el Pico. Eliano y Opiano afirman, que hallãdo cerrado su nido con alguna piedra, o palo, conociẽdo ser assechanças contra el, trae vna yerva que poniendola encima del nido salta luego la cuña, o piedra, como ofendida, no pudiendo sufrir la fuerça dela yerva, y dexa abierta su morada: y afirman Opiano, y Kiranides, q̃ quien conociere esta yerva abrira con facilidad qualquiera cerradura, o prision.

Aelian. vbi sup.

ſion. Algunos han dicho, que ſe llama Lunaria mayor, y que tiene las hojas como las del ſauco, y de color verde eſcuro, y que crecen y menguan con la luna: y otros añaden, que ſus raizes y flores ſon de color amarillo. Plinio haze relació de vna yerva llamada Etiopide, con cuyo contacto, ſegũ eſcriuieron algunos magos ſe abren todas las coſas cerradas: y Eliano afirma, q̃ cerrando el nido dela abubilla cõ barro, le abre poniédo vna yerva encima. Pero q̃ yerva ſea eſta (ſi a caſo es eſto mas verdadero de lo que yo imagino) ninguno la ha conocido: aunque el deſeo de dezir coſas nueuas ha hecho que la pongan nombre, y lleguẽ caſi a pintarla. Dizen, que es el Pico muy amigo de la Peonia, y aſsi ſe tiene de cogerde noche; porque el q̃ la coge de dia, ſe pone a peligro de q̃ el Pico le ſaque los ojos, a los quales acomete eſtando cogiẽdo la flor, y a las aſſentaderas ſi eſtã baxados ſacando la raiz. Tambien dizen ſer amigo del lobo; y aſsi en los lugares aſperos, y cerca delos mõtes, dõde quiera que ſe vè el Pico, ſe vé tãbiẽ el lobo, como ſu compañero.

Teoph. de deb hiſt. plã tar. li. 9. c. 9.

Comiendo la carne deſta aue cozida; dizen, que conualece muy preſto a los enfermos, y a los que eſtan atados en carcel o con hechizo, los ſuelta y ſana muy preſto, y cauſa proſperidad, ſegun refiere, o miente Kiranides. Eſcriue Plinio, que el que trae conſigo el pico deſta aue, quãdo va a coger la miel, no es ofendido de las abejas: y Kiranides afirma, que eſta miſma parte quita el dolor delos diẽtes, y las inflamaciones de garganta, y trayendo ſus ojos ſe aumenta la viſta.

Pico mural.

Ay otra aue pequeña, q̃ haze ſu nido en los muros de las torres, o caſtillos, dela miſma ſuerte que el Pico marcio en los arboles: y aſsi le llaman los Alemanes Murſpecht y Klatenſpecht, y los Italianos Pico mural. Veeſe de ordinario en el Inuierno por los muros delas ciudades, buſcãdo guſanillos y animalejos inſectos de q̃ ſe ſuſtenta. Eſtá caſi ſiẽpre meneãdo las alas. Tiene el pico delgado y largo, el pecho blanco, el lomo cinereo, las alas por dedentro coloradas, y las vltimas plumas de encima negras, como los pies, cola y pico.

Delas aues que tienen vñas coruas, y dedos. Capitulo XIX.

LAs aues que tienen encorvadas vñas, de ninguna manera andã jũtas, y cada vna roba para ſi. Son caſi todas de alto buelo, fuera de las noturnas: y las mayores buelan mas alto. Todas tienen grandes alas y pequeños cuerpos. Andan con dificultad. Pocas vezes ſe ponen encima de piedras, porque lo eſtorvan ſus corvas vñas. Tratemos aora del ſegundo ordẽ de aues: el qual ſe diuide en dos eſpecies, en Oſcines, y Alites. Aquellas ſe diferẽcian por el canto, y eſtotras por la grandeza del cuerpo, y aſsi ſeran preferidas en el orden.

ANOTACION.

LAs aues (dize Servio) o ſon Oſcines, o Prepetes. Las Oſcines fueron llamadas aſsi de Os, y Cano, porq̃ cantando pronoſtican lo venidero: pero las Prepetes tomarõ el nombre del buelo, ſiendo muy alto ſe llaman Prepetes ſin otra adicion; porque ſon ſuperiores a todas: y ſiendo baxo por andar por lo inferior, las llamaron Prepetes inferiores. Nueſtro autor Plinio las diuide en Oſcines y Alites: y aſsi las diuidio Ciceron en el ſegundo de la naturaleza de los dioſes, y en el primero de diuinatione: y Feſto Põpeyo en el libro primero pone las Prepetes debaxo del nombre de Alites; dedonde ſe ſigue, como afirma Tiraquelo, ſobre los dias geniales de Alexandro, ſer vna miſma coſa Prepetes y Alites; las quales ſon mayores q̃ las Oſcines: quiẽ quiſiere ſaber los agueros q̃ los ciegos Gentiles tomauan dellas, los hallarà en Alexãdro; pero como vanos y ſin fundamento no ay para que referirlos.

In lib. 1. Aeneid. Aron. in orat. carmin. lib. 3. cde 27.

Cicer. 2. de nat. d. o. & 1. de diuin.

F. ſt. Põmp. lib. 1 circa p imum.

Alexã. ab A ex. de di b. gen. libro 5. c. 13

De los Pauones, y quien fue el primero que los matò para alimento. Capitulo XX.

ENTRE estas aues se auentaja a todas las demas el genero de los Pauones; assi en su hermosura como en su entendimiento y presuncion. Siendo alabado, esparce los resplandecientes colores; mayormente contra el sol, porque assi relumbran con mayor claridad. Tambien poniendo concaua la cola procura cõ la sombra otros colores, reuerberando vno en otros: los quales lucen mas claramente a lo escuro: y todos los junta en lo alto de las plumas, y se huelga de que la mirẽ aquellos ojos. Este mismo pierde cada año la cola al tiempo que los arboles sus hojas, y hasta que con las flores dellos torna a renacer, vergonçoso y triste, busca donde se esconda. Viue venticinco años, y comiença a mostrar sus colores al tercero. Escriuen los Autores, que este animal no solamente es presunciosо, sino embidioso, como el ansar vergonçoso; porq̃ tambien algunos han añadido en estos estas señales, aunque para mi no son ciertas. El primero que en Roma matò Pauon para comer, fue Hortensio Orador en la sumptuosa cena del Sacerdocio. Marco Auphidio Lurco fue el primero q̃ inuentò el engordarlos, fue cerca de la postrera guerra de los cossarios, y desta grangeria vino a tener de renta sesenta mil sextercios.

Arist. *Aelian.*

ANOTACION.

AL Pauon, o Pauo (llamado assi de los Españoles y Latinos) llamarõ los Hebreos Tauasa, o Neelasa, los Arabigos Tauas, los Griegos Taos, aũque aora vulgarmente le llaman Pagoni, los Franceses Paon, los Alemanes Pfauo, los Flamencos Pauuo, y los Italianos Pauone, o Pagone.

Es el Pauon el mas hermoso de las aues, porque fuera de estar adornado de muy diferentes colores, sale vn resplandor de sus plumas, que parece estar doradas: su cabeça es pequeña, como de serpiente, y coronada de vna cõpuesta diadema. Es su cuello y pecho de color de cielo, y a qualquiera parte que se buelue resplandece, y haze diferentes visos como tornasol. Son sus alas rufas, el lomo cinereo, que se inclina a roxo: las piernas asperas y escamosas: los dedos diuididos, la cola larga, y hermosa: y leuantandola en alto en forma de rueda muestra a los rayos del sol, con presuncion y vanagloria aquellas vistosas plumas, y los ojos que estã en los estremas dellas, pintados con agradables colores: de los quales parece que se gloria: y admirado anda al rededor mostrandolos, para ser loado de los que vè que le miran: y oyendo sus alabanças anda con mas altiueza y gallardia. Pero siendo reprehendido escondiendo su cola, da testimonio de su odio y enemistad. Dizese, que viendo se los pies se entristece, como se gloria mirando el resplandor de su cola: y quãdo despierta, y no le vè con la escuridad de la noche, clama y vozea, pensãdo auerle perdido. Las hembras carecen deste adorno y compostura, y del resplandor y viueza delos colores, que tienen los machos. Teniase por cosa admirable ver alguno destos blancos: y dizen, que se trahiã de Noruega; pero ya no nos admira viẽdo muchos en Aranjuez, tan blancos como blãca nieue, sin pinta alguna de otro color, y engendran otros a su semejãça. Algunos dizen, que la causa de salir blancos, no siendo sus padres assi, es la frialdad de la tierra donde se crian, y el defeto de su calor natural.

Seneca lib. 1. nat. q. *Cicer. 3. de finibus.* *Lucret. l. 2* *Opianus. Aelian.* *Petrus Aponensis. Cardan lib de natura rerum.*

Otros dizen, que por estar mirando los montes llenos de nieue quando estan sobre los hueuos: y el mismo efeto dizen, que sucede rodeandolos de lienços blancos, quando crian en poblado, que tanta es la fuerça de la imaginacion en algunos animales. Ayuntã *Cœlius.*

se en el principio del verano, y con grã des clamores.[a] Crian doze hijos o pocos menos, y sacanlos en treinta dias, y a escondidas de los machos, porque deseosos de ayuntarse con las hembras encẽdidos cõ excessiua luxuria, las suelen quebrar sus hueuos, y aun despues de auer nacido suelen perseguir a los pollos, como a estraños, hasta que los nacen las plumas de la cabeça,[b] Son aues que se amansan y viuen entre los hombres, y antiguamente fueron estimados en tanto, que los lleuaron de Berberia a Grecia, y a los que deseauã ver su gallardia y hermosura los enseñauan en Atenas por dineros, admitiẽdo a su espectaculo hombres y mugeres, y con esto ganaron algunos grandes tesoros, como se cuenta de Marco Aufidio Lurchos, y de otros muchos que vendian sus hueuos a cinco dineros: y assi dixo Macrobio, que no solo era cosa de admiracion,[c] sino tambien de verguença, ver que vn hueuo le vendiessen por este precio: pero no tuuo razon, siendo de aues tã hermosas y raras pues vemos que la armada del Rey Salomon[d] yendo por el mar a Tharsis cõ la armada de Hiran, lleuaua oro y plata, y dientes de elefantes, y pauones, como cosa preciosa, rara, y de estima. Y Alexandro Macedonico viendo en Indias estas aues, mouido con admiracion puso grandes penas a qualquiera que las matasse. En Libia castigauan tambien a quien las ofendia[e] teniendolas por sagradras, y en España no los crian sino los Principes y grandes señores, de quien son simbolo y hieroglifico, y no solo son dignos de estimarse en mucho por su hermosura (la qual haze que se admiren hasta los niños pequeños, como dixo Iuuenal) sino porque con su clamor ahuyentan las serpientes, y con sus vozes espantan a todos los animales venenosos, y no se atreuen a estar cerca de donde los oyen: y tienese por cosa cierta, que conociendo estas aues la mixtion del medicamento venenoso, claman y descogen sus plumas, y batiendo las alas le vierten de los vasos, y por esta causa Rasis y Auicena aconsejan a los temerosos de animales venenosos que crien en sus casas pauones y comadrejas. Fuera desto guardan amistad y amor, y assi cuenta Ateneo que amò tanto vn pauõ a vna doncella, que viendola muerta murio de tristeza con ella.

Fue esta aue dedicada a Iuno, y assi la tenian los Gentiles con mucha veneracion en su Templo, auiendola consagrado a el el Emperador Adriano, y los Samios la esculpiã en sus monedas, porq̃ particularmente entre ellos hõrauan por su Diosa a Iuno,[f] la qual dizen los Poetas q̃ conuirtio a Argos en esta aue, auiendole muerto Mercurio, quando con sus cien ojos guardaua a Ione conuertida en vaca. Quando claman mas de lo ordinario, o quando suben bolando muy alto, pronostican lluuias, segun algunos afirman. Hazense de las plumas de sus colas hermosos amoscadores, como significò Marcial.

La carne de los pauones fue estimada en mucho de los antiguos,[g] y solo se ponia en las mesas de los Principes, mas a lo q̃ yo imagino por superfluidad y vanagloria, q̃ por la bondad de su sustãcia, y assi dixo Platina. *Veniat ante omnes aues ad patinã pauo, & quoniam viuus gloria delectatur, mortuus quoque eiusdẽ sit particeps*: y Eliogabalo hazia poner en su mesa cabeças de pauones y faysanes, y platos de sus entrañas, solo por grandeza y superflua vanidad. Es su carne tan dura y seca, que tiene necessidad de estar muerta muchos dias para poderse comer, y escriue san Agustin[h] q̃ siendo cocida no perece jamas. Hermolao Barbaro afirma, que se conserua vn pauon despues de muerto treinta años sin corromperse, porque el calor no es poderoso para descomponer aquella naturaleza de carne solida y dura, ni expeler della su humor. Lo mismo afirman Kiranides y Isidoro. Galeno dize ser fibrosa y dura, y assi fria y seca, y dificultosa de cocer, pero agra-

Yy dable

a *Arist.*
b *Pallad.*
c *Satur. dier. 3. capit. 13.*
d *Reg. 3. 10 Paral. 2. 9*
e *Ælianus.*
f *Ouid. 2. metam.*
g *Varro. Cælius. Macrob. in Saturn. lib 3. cap. 13*
h *Lib. de ciuit. D.*
i *Galen. de alim fac. 3 cap. 18.*

dable al gusto, aunq̃ de mal xugo, como afirma Rasis. Platina dize que es semejante a la del Abestruz, engendra melancolia, y daña al higado y baço. Celso la cõpara a la carne del ansar: pero ha se de entender siendo los pauones criados en casa, los quales solos dize Isaac que se pueden admitir para alimento, porq̃ los siluestres o montesinos son tã duros o mas que las grullas, y assi Micael sauanarola y Ellucasen, los mandan adereçar como a ellas con muchas especias aromaticas, y echando vino sobre su carne que se vaya embeuiendo en ella. Ateneo da el principado entre los hueuos a los de las pauas, y Antonio Gacio afirma ser los peores, por tener aborrecible olor. Estos dizen que aprouechan para hazer color de oro, como los hueuos de ansar.

Aprouechan estas aues en vso de medicina para muchas cosas notables, el humo de sus plumas recebido en los ojos, quita el encendimiento y rubor, y aclara la vista, y su hiel haze en los colirios el mismo efeto que la hiel de la perdiz. Su estiercol hecho poluo y beuido, sana admirablemẽte la epilepsia, que llamamos mal caduco, o alfirecia,[a] y por esta causa dizen que con embidia del prouecho de los hombres, se lo tornan a comer. Este mismo afirman que mitiga el ardor de la gota. El caldo dõde se cuece su carne es gran remedio contra el dolor de costado, principalmẽte siendo gruesso y pingue. Su enxũdia mezclada cõ çumo de ruda y miel, libra de la colica siẽdo de causa fria.[b] Sus huessos quemados y desatados en vinagre, quitan los empeines y sarna.

a *Kirauid. sext. P.*

b *Simeon Sethi.*

De los gallos, y como se castran, y de vn gallo que hablò, Capitul. XXI.

CAsi como los pauones, sienten tã biẽ gloria los gallos q̃ son nuestras centinelas nocturnas, los quales criò naturaleza, para llamar a los mortales al trabajo, y despertarlos del sueño, conocẽ las estrellas, y en tres tiẽpos diuiden el dia con el canto. Van a dormir con sol, y a la quarta vela de los exercitos, tornan a llamar a los negocios y trabajo, y no sufren que el nacimiẽto del Sol entre a escondidas, sin que nosotros lo sepamos, antes con el canto publican q̃ viene el dia, y el mismo canto le anuncian con el batir de las alas. Mandã como Emperadores a su generacion, y reynan en qualquiera casa que estan, y por el reyno ay combates entre ellos, como entendiendo que para aquello los han nacido en las piernas las armas con que se ofenden: y muchas vezes no se acaba la pelea sino con su muerte, y si acontece ganar palma devencimiento, luego cantan con la vitoria, y ellos mismos se publican por principes y vencedores. El vencido se esconde callando, y con dolor padece seruidumbre. Todo el pueblo, o familia de los gallos igualmente soberuia, anda con leuantada ceruiz y alta cresta; y de todas las aues sola esta mira muchas vezes al cielo, endereçando tambien en alto la enroscada cola: y assi tambien ponen temor a los leones los mas nobles de las fieras, y aun algunos destos son nacidos para guerras y batallas cõtinuas, con las quales tambien ennoblecieron sus tierras Rodas y Tanagrà. El segundo honor es dado a los de Mela y de Chalcide: y llanamente da mucha honra la Romana purpura a esta digna aue.[c] Destos son los tripudios Solistimos: estos cada dia rigen nuestros Magistrados, y con ellos se cierran y se abren sus casas. Estos impelen o detienen los Romanos exercitos, mandan entrar en las batallas las esquadras, y las detienen, y son agoreros de todas las vitorias alcançadas en el mundo: Estos principalmente mandã al imperio de la tierra, con sus entrañas y venas son agradables a los dioses, no menos que los excelentes sacrificios. Tienen pronosticos sus cantos tardios y del anochecer, porque cantãdo a todas las horas de las noches pro-

c *Tripudia Solistima, eran los agueros que tomauan destos pollos, dando los a comer por la mañana pucheS, porq̃ si saltan a tomar el alimẽto era buen aguero, y si huiã del y se entristecian, era malo. Alexan. ab Alex. de dier. bus genial. li. 1. c. 29.*

pronosticaron aquella noble vitoria de los Beocios contra los Lacedemones, y fue imaginada assi la declaració; porque el gallo siédovencido no cãta.

Dexan de cantar los castrados: lo qual se haze de dos maneras, quemandolos los lomos con vn hierro ardiendo, o las partes baxas de las piernas, y despues cubriendo la llaga cõ barro de los olleros, assi castrados, engordã mas facilmente. En Pergamo se haze cada año publico espectaculo de luchas de gallos, como de gladiadores. Hallase escrito en los anales o historias, que hablò vn gallo en la tierra de Arimino, en la aldea de Gallerio, el año que Marco Lepido y Quinto Catulo fueron Consules, y que hablò sola vna vez; lo qual sabre cierto.

ANOTACION.

a 3. *Reg.* 4. *Isa.* 22. *interprete Hieronym.*

A Toda la generacion de los gallos llamaron los Hebreos [a] en comũ Barbur, o Gaber, o Geber, o Tarnegula. Otros llamaron al gallo Sikui y Nergal, o Habur, y a la gallina Sikuia, los Arabigos le llaman Dic, aunque algunos interpretes de Auicena trasladan por Giaziudiuch, gallinas y gallos, y Siluatico [b] trasladò lo mismo por Gigeg, y Adicasugeg, y por Furogi, o Furogigi, el gallo. Su glossador antiguo buelue por Aduzaruzegi, gallo, o gallina; los Griegos le llaman Alector, o Alection, porque leuanta del lecho a los mortales; los Latinos Gallus gallinaceus, los Franceses vn Cocque Gau, Geaca, Galcog, los Españoles y Italianos Gallo, los Alemanes Gan Gaushan Gul Giilggel, y los Ingleses CoK.

b *li.* 2. *cap.* 296.

Estas aues aunque son comunes a todas las regiones del mundo, por el prouecho comun que se recibe dellas y de sus hueuos, siẽdo comun alimẽto: algunos autores escriuen dellas, dandolas diferentes renombres por los lugares diferentes donde se crian: donde por la calidad de la tierra solo se diferenciã en la grandeza del cuerpo, o en la fecundidad de sus hueuos, o en la pugnacidad de sus animos. A vnas llamaron los antiguos Adrianas, o Adriaticas, y algunos afirman que no fueron llamadas assi, por auerlas criado el Emperador Adriano, pues antes del huuo nombre dellas, sino por auerlas traido de la region Adriatica. Estas son de muy pequeño cuerpo, pero muy fecũdas (como escriue Aristoteles.) Algunos piensan ser estas las que llaman en Castilla enanas. Pero es manifiesto error, porque las enanas aunque tienen los pies muy cortos, no tienen el cuerpo pequeño. A estas llama Columela pumillas: son vulgares y comunes en todas partes. Andan anadeando de la misma suerte que los enanos, de los quales ay algunos en todo genero de animales (como escriue Teofrasto.) Alberto dize, que las gallinas llamadas Adrianas, son grandes y de largo cuerpo, y q̃ ay mucha abundancia dellas entre los Selandos y Hollandos, y en todas las partes de la Alemania baxa. Ponẽ cada dia, y son crueles para sus hijos, porq̃ muchas vezes los matan. Son de diuersos colores, y sus pollos estan muchos dias sin plumas, y assi parece que las pequeñas se han de llamar Adriaticas, y las grandes Adrianas, a las quales son semejantes las que llamamos del Cayro, que son altas, y de grande cuerpo, y de color blanco y negro. Tienen las crestas pequeñas, muy retintas y diuididas, y los pies de color açul: ponen los hueuos grandes, pero no tantos como las pequeñas, a las quales por ser mas pugnaces y fecũdas, y criarlas mas comũmente, las llamamos Castellanas. Ay otras (aunq̃ son raras, por ser frias poco fecundas y enfermas) q̃ tienen todas las plumas eriçadas y leuãtadas en alto, como puestas al reues, y assi las llamamos rizadas: algunos las llamã moriscas, por auerlas traido de Africa, donde por el calor de la tierra, puede ser q̃ salga crespa la pluma, y no conseruarse bien passadas a tierra mas fria. Las Tanagricas, Rodicas, Medicas, y Calcidicas, fueron famosas para las peleas

y luchas de gallos, como escriuen Ateneo, Columela, y Marcial, mezclando las en la comida ramos de adianto, se hazen mas pugnaces; y antiguamente quando auian de tener espectaculos de luchas y peleas de gallos, como los tenian cada año los de Pergamo, los dauan a comer ajos, para que batallassen con mayor animo y brio, por esta causa significando la vehemencia con que vno estaua dispuesto para la pelea. Dixo Celio, συνχερωσις μου que es dezir Sicherosis mios, està sustẽtado cõ ajos. Despues de la vitoria que tuuieron los Atenienses en aquella guerra contra los Partos, a constituyeron por ley que cada año en cierto dia tuuiessen vna pelea publica de dos gallos en el teatro, y la causa de establecer esta ley, fue que lleuando Temistocles su exercito contra los Barbaros, vio dos gallos que peleauan con admirable porfia, y haziendo detener el exercito animò a sus soldados diziendo: Aduertid y considerad que estos pelean y sufren su daño, no por la patria ni por sus dioses, ni por los sepulcros de sus passados, ni por la libertad, ni por defender sus hijos, sino solo por no ser vẽcido, ninguno se quiere rendir. Lo qual fue causa de aumentar el animo de los Atenieses, y para memoria desto, y mouer los animos a semejantes hazañas, guardaron aquella costumbre ordenada por precepto y ley. Entre todas las aues que tienen diuididos los dedos, solas estas son de muy diferentes colores, en cuya variedad y pintura mostrò naturaleza su fuerça y marauilloso saber, porque vnas ay blancas, otras negras, otras pardas, otras rubias, otras pintadas con hermosas y variadas plumas, mayormente los gallos, en los quales resplandecen, haziendo lustrosos visos. A estos solos entre todas las aues los señalò naturaleza con leuantada cresta encima de la cabeça. La qual estiman tanto, que yendo a entrar por qualquiera puerta, por alta que sea, baxan la cabeça, pensando q̃ han de topar en ella. Esta ni es carne ni ternilla ni callo, sino otra particular sustancia. Tiene por lo alto vnas puntas como corona, y es su color como de fina purpura: debaxo del pico por las fauces estan pendientes las barbas, llamadas de algunos Mento, o Palearia, las quales son de la misma sustãcia y color, b aunque blandas y flexibles. En las gallinas son menores tambien como la cresta, la qual se les cae à vn lado, o a los dos, si està diuidida. Tienen orejas formadas de vna membrana blanca, las plumas del cuello son largas, y delgadas, mayormente en el gallo, las quales leuanta y eriça quando pelea arqueadas como las de la cola; estas son mucho mas largas y anchas, de suerte que cayendo azià atras, forman vn medio circulo. c Andan con mucha gallardia, leuantando la cabeça y cuello mirando muchas vezes al cielo. Tienen en los pies por la parte de adẽtro dos puntas o vñas, como azicates, a las quales llamamos coruejones, por ser coruos, y estar cerca de las coruas. Conoce ser estos sus armas, y assi vsa dellas en sus peleas. Dizen que quando las gallinas vencen a los gallos, endereçan la cresta y la cola, y las nacen coruejones, y quedan q̃ parecẽ gallos. Por esta causa fueron entre los antiguos hieroglifico d de las mugeres que mãdan mas que los maridos, y los vencen con sus porfias. Son estas aues de pequeño buelo, y assi se deleitan sacudiendo las plumas en la arena o poluo, como las aues que no buelan por lo alto. Diferencianse en el canto los gallos y las gallinas, porque ellas cacarean, mayormente antes y despues de poner sus hueuos, pero ellos cantan con leuantada voz, diuidiendo con su cãto en quatro partes el dia y la noche, y assi los soldados q̃ hazen cẽtinela los aman, porq̃ siruen de relox para mudarse las guardas, y por esta causa solian lleuar en cada carro de los exercitos vn gallo, y a esto aludẽ lo que dixo Isaias. e *Ecce Dominus asportari te faciet, sicut asportatur gallus gallinaceus.* f Sigismundo en la descripcion del

a *Aelianus li. 14 c. 31 ex Gillio.*

b *Hermol. in Columellam.*

c *Prouerb cap. 30.*

d *Pier. lib. 24.*

e *Isaias cap. 22.*

f *Gib. Longol.*

del camino que hizo a Moſcouia, eſcriue que vn gallo de los Moſcouitas, eſtando ſentado a vſo de Alemania ſobre vn carro, llegò con el grandiſsimo frio muy apunto de morirſe, y viendole en eſte eſtremo vn criado, le cortò depreſſo la creſta, que cō el yelo eſtaua mortificada, y al momento leuātando el cuello, cantò batiendo las alas, y quedò Sigiſmundo admirado.[a] Fuerō los gallos entre los Gentiles dedicados a Mercurio por ſer enemigos de demaſia do ſueño. Tambien los dedicarō a Marte por ſu vigilancia y peleas, y los Griegos los reuerenciaron por aues de Apolo, y menſageros de ſu venida.[b] Tambien le conſagraron a la Dioſa Maya, o Proſerpina, y a Cibeles, y a la noche, por ſus naturales efetos y propiedades. Los mas valientes tienen la voz mas rōca, y cātan, no quando pelean como las codornices,[c] ni antes de pelear, como las perdizes, ſino deſpues de auer vencido, gloriandoſe de la vitoria. Eſcriue Teophraſto, que donde el ayre es muy humido, no cantan;[d] y Eliano afirma que los gallos de Nibas de la Teſſalia Macedonica, no cantan de ninguna ſuerte, y aſsi tienen por adagio comun dezir en las coſas muy dificultoſas, eſſo ſerà quādo cantarē los gallos de Nibas.

a Vincent. Carta[?]. li. de imagin. Deor.

b Alex. ab Alex. dier. gen. lib. 3. cap. 12. Ouid. libr. 1. faſtor.

c Ariſtot. Plinius.

d Aelianus lib. 15. c. 20

Son los gallos grandemente libidinoſos y ſalazes,[e] y aſsi baſta vno para muchas gallinas, y no conſiente a otro que llegue a ellas, antes lo defiende cō reñida pelea, tanto que aun viēdoſe en vn eſpejo, acomete a ſu figura. Huye el vencido del vencedor, y no canta en ſu preſencia, antes triſte y auergonçado ſe conſume y ſeca, y aſsi la cauſa de ſu loçania y canto ordinario, es el perpetuo zelo que tienen, con el qual ſiempre eſtan preſtos para la Venus, y aſsi dixo Salomon[f] metaforicamente: *Gallus ſuccinctus lumbos*, como ſi dixera, el gallo apreſtado para la Venus, la qual los incita y deſpierta en tomando refeccion, y cantan con aquel apetito: y prueuaſe bien, pues no lo hazen quādo ſon polluelos,[g] haſta tenerle, ni deſpues de caſtrados, porque carecen del, y aunque parece q̄ canta teniendo conocimiento para diuidir las horas, y q̄ aſsi lo ſignifica aquel lugar de Iob:[h] *Quis poſuit in viſceribus hominis ſapiētiā, aut quis dedit gallo intelligentiā?* no ſe tiene de entender aſsi, pues accidentalmente diuide los tiempos cantādo, ſino que le dio Dios inteligencia y conocimiento para vſar de los coruejones en las peleas, y para ſangrarſe con ellos la creſta quando eſtà cargado de ſangre, y para purgarſe quando tiene faſtidio con la yerua helgine. Y q̄ ſolo el apetito venereo los incite y mueua a cantar, ſe prueua en otras muchas aues, las quales en tiempo de ſus zelos cantan.

e Athen. dimnoſophiſt. lib. 9. cap. 15

f Prouerb. cap. 30.

g Ambroſ. Leon. Nolan. Eraſmus Chiliad. cent. 3. proueb. 66.

h Iob. 38.

Buſcan eſtas aues ſu ſuſtento eſcaruādo la tierra con ſus vñas, y hallandolo llama el gallo a ſus gallinas, y la madre a ſus pollos, y acudē con ligereza a ſu voz.[i] Hāſe viſto algunos gallos que muriendo acaſo las gallinas q̄ criauan, han hecho oficio de madres, recogiendo los pollos debaxo de ſi, y guiādolos y llamandolos a la comida, ſin cantar, ni hazer oficio de gallos en aquel tiempo.[k] Duelēſe de las gallinas quando las ven q̄ echan del vientre ſus hueuos, conociendo ſu dolor, y aſsi las animan con vna voz apacible y baxa.[l] Los gallos caſtrados es certiſsimo que ſiruen de madres, trayendo tras ſi los polluelos, y amparandolos debaxo de ſi con mucho cuydado y ſolicitud; pero para eſto los pelan primero el pecho, y luego ſe le açotan con hortigas aſperas, q̄ los cauſa eſcocimiēto y ardor. A eſtos deſpues de caſtrados ſe les conſume la creſta y barba: pero las plumas del cuello y cola crecen mas, y ellos ſe hazen mayores, y ſu carne mas tierna y mas agradable. Dizen q̄ el gallo participa mucho de la virtud del Sol, y aſsi declara ſu venida con alegria y canto. Temenle los leones y baſiliſcos, y huyen en oyendo ſu voz, y ſi alguna coſa eſtà vntada cō el caldo dōde ſe ha cocido, no llega la onça, ni el leō a ella: pero eſte

i Atheneus Opian. in ixeut.

K Ariſt.

l Porphyr. 3. de abſtin. ab animātis.

que ahuyēta el leon, y no teme al abestruz, tiembla de la voz del milano, y aunque se sienta sobre vn cauallo o buey, y a vezes sobre vn elefante, teme y huye con grande ansia de la comadreja o gato. Tambien tiene temor de las abispas, y ciñendo su cuello con vn sarmiento, se dize que no canta. Tienen estos beneuolencia y amor, y assi cuenta Atheneo que vn gallo amò a vn copero del Rey Nicomedes de Bitinia.[a] Conocen los remedios para sus enfermedades, y por esta causa son cōtados entre los animales inteligentes y sabios. Suelen estos padecer vn mal llamado en Castellano Pepita, corrompiendo el nombre de Pituita, que es vn corrimiento de flema gruessa a la lengua,[b] para lo qual es grande remedio darlos cebollas y ajos. Ponense negras las gallinas en Italia, comiēdo la fruta de vn arbol llamado Tejo. La simiente de esparto, y el agua ardiente les es veneno mortal, y segun escriue Auicena[c] el estiercol del hombre, auiendo comido elebro blāco. Dizese que ay tan grande contrariedad entre las gallinas y el oro, que echādolo en su beuida o comida se consumen y mueren, y echando el mismo oro adō de ellas se cuecen se consume, y por esta causa son hieroglifico de los que cōsumen la hazienda q̄ no adquirieron.[d] Pronostican estas aues las tempestades batiendo las alas, y corriendo vnas cōtra otras, con alegres saltos;[e] y quando encogidas y juntas se erizan y se espulgan mucho, son indicio y señal de agua. Dizen algunos que en el vientre del gallo[f] se cria vna piedra llamada Alectorio, que es de forma de cristal y del tamaño de vna haua, y que puesta en la boca haze al que la trae inuencible, quita la sed, y causa amistad entre hōbres y mugeres,[g] y aprouecha para alcançar todo lo que se pretēde. Otros dizen que se halla en el vientre del capō siendo viejo. George Agricola escriue q̄ esta piedra a vezes se cria en el viētre, a vezes en el higado del gallo, o capon, aunque raras vezes, y que es mayor la que se halla en el higado, y metida en los ojos no los ofende, como ni el safiro ni el onix, o las otras piedras preciosas alisadas y pulidas. Escriue Alberto que llaman Radain, o Donatide a vna piedra negra y resplandeciente, la qual se halla en la cabeça del gallo mucho tiempo despues de auerla echado a las hormigas, y que aprouecha para alcançar el que la trae consigo, qualquiera cosa que pretende. Pero si esto fuera verdad, quien huuiera q̄ no criara muchos gallos, solo para procurar vna piedra?

Es la carne de las gallinas templada,[h] inclinandose alguna cosa a caliente y humida; es facil de cocer, engendra buena sangre, fortalece el apetito, causa buen color, y es prouechosa para qualquiera templança, principalmente siendo de gallinas nueuas, porque siendo viejas, son algo mas secas y duras, y por esto se tienen de comer cocidas. Son mejores las pollas quando empieçan a aouar, y en el inuierno, y los pollos antes de exercitar la Venus en el estio. Estos y los capones se han de comer asados: los quales engordan mas que los gallos y gallinas, y assi conseruan la humidad y blādura de su carne. Los gallos se hazen secos y duros en poco tiēpo, y para poderlos comer, los tienen de fatigar primero, corriendolos antes de matarlos, como se haze en Castilla en tiēpo de carnestolendas. Los pollos blancos no se cuecen facilmente en el estomago (como escriue Gilberto Anglico) pero son mas prouechosos para los heticos, por ser menos calidos, como dixo Marsilio.[i] Algunos han dicho que son mas gustosas y suaues las gallinas blancas, y assi lo afirmò Crisipo.[k] Pero mas comunmente se da ventaja a las negras, y deste parecer fue Siluio. Ponense en poco tiempo muy gordas, poniendolas en vnas jaulas, y ceuandolas con vnos bollitos de masa hecha de harina de cebada y le-

a Dimnosophist. libr. 13. c. 30.
b Galen. 2. method. Dioscor.
c Libr. 2. tr. 2. cap. 236.
d Pier. libr. 24.
e Aelianus
f Plin. lib. 37. c. 10.
g Siluatic. c. 408. & 470.
h Galen.
i Gainer.
K Crisip. apud Ataeni.

y leche, los quales se dexan secar, y despues se los dan por mano, mojados en azeite o leche, antes del amanecer; pero aunque son tiernas y muy gustosas, no son para los sanos de tan prouechoso xugo como aquellas que escaruã do buscan el alimẽto que comen, y assi es mejor echarlas el cebo y grano sobre la tierra, para que haziendo exercicio gasten la humidad escrementosa que tienen: [a] pero ceuadas assi, son acomodado alimento para los extenuados y heticos, mayormẽte sus alas y sus testiculos.

a *Galen. 7. methodi, & alijs in locis.*

En vso de medicina [b] son grandes los remedios q̃ tomamos destas aues, porque fuera de ser alimento comun para los enfermos, abiertas viuas por medio, y puestas con su calor natural sobre las mordeduras de animales venenosos, como no sea de aspide, libran admirablemente de su veneno. Su coraçon sacado quando està palpitando, y ligado a la pierna de la muger que pare, dizen que facilita y acelera el parto, [c] y por esto dizen que fue el gallo consagrado a Latona. El caldo de su sustancia mitiga los ardores del estomago, aprouecha en las calenturas largas, en la asma, en la gota, en la torpeza y temblor de los miembros, en dolores de cabeça, en el fastidio, en las lagrimas de los ojos; quita en el principio el tenasmo, limpia el higado, los riñones, y vexiga, y es contrario al veneno de la comadreja siluestre, y mas en particular del aconito, beuiendose en cantidad. [d] Si el caldo es de sola gallina, detiene el vientre, y siendo de gallo le ablanda y mueue, mayormente siendo de gallo viejo, aunque es su carne astringente. Su cerebro desatado y beuido en vino, es antidoto contra las mordeduras de serpientes, y mezclado con pimienta se beue en agua miel, contra las de los Falangios. [e] Tambien detiene la sangre que corre de las membranas del cerebro, y este mismo efeto escriuen algunos de su sangre, y assi

b *Galen. Euporist. 2. 143.*

c *Ælianus & Kiranides.*

d *Galen. 11 de sim. med. fac. c. 34. & libr. de attenuãte dieta. c. 5. 3. de simp. med. facul. cap. 14.*

e *Dioscor. Paul. lib. 7*

dixo Sereno para quitar el fluxo de sangre de narizes.

Aut galli cerebro, vel sanguine tinge columbæ.

Quod nisi supprimitur, sanguis potandus & ipse est.

Esta misma sangre quita las señales del rostro, [f] y le aclara y hermosea. Mezclada con azeite de hueuos quita la sarna colerica. Beuida caliẽte en vino y desatado dentro vn ajo, defiende de qual quier reptil; su cresta seca y molida se pone contra la mordedura del perro rabioso, y echada en la beuida aprouechà al q̃ se vrina en la cama. Lo mismo afirman otros de la laringe o tragadero. Su enxundia es media, entre la del puerco y del ansar, [g] ablanda, mitiga dolor, quita las señales, da lustre al rostro, sana las grietas de los labios, y las pustulas de los ojos, y los males del oydo: ayuda tambien a dentecer a los niños, como el cerebro: la membrana o tunica de su estomago (que es el que llamamos molleja) seca y hecha poluos y desatada en vino [h] echandola en los oydos, los limpia si tiene alguna materia: beuida quita las distilaciones del pecho, y la tos de causa humida. Esta misma dizen que fortaleze el estomago, y le libra de dolor, [i] y ayuda a la digestion: pero ha de ser preparada, como escriuio Montagnana, y no sola como la experimentò Galeno. [k] Retiene tãbien la vrina, quita el dolor de riñones y de hijada, y preserua del aborso. Su higado mezclado con harina de ceuada y agua, [l] a manera de emplasto, quita la gota de los pies. Su hiel limpia las manchas del rostro, aclara la vista y cõsume las nieblas y nuues de los ojos. Sus testiculos beuidos en vino, [m] incitan a Venus, y libran de alferecia, el humo de sus plumas, quita la sufocaciõ de vtero, [n] y finalmente su estiercol desatado en agua caliente, mueue vomito, y se da contra veneno, y mezclado con oximiel o vinagre, [o] es gran de remedio para los q̃ auiendo comido hõgos se ahogã. Es prouechoso para la

f *Rasis. Arnal. de Villanoua.*

g *Galen. 11. de sim. med. fac. cap. 4.*

h *Marcel.*

i *Dioscor.*

K *Galen. 11. de sim. med.*

l *Arnal. de Villan. in annotationibus.*

m *Galen. 4 de comp. med. secun. locos.*

n *Arnal. de Villanoua.*

o *Gal. 10. de sim. med. fac. c. 26.*

Rasis. Pelona, libra del mal de gota, sana los sauañones de las manos, el dolor colico, los diuiesos, los carbuncos, las fistulas, y los flegmones de las narizes, haze echar las pares del cuerpo, y causa otros muchos efetos, que seria prolixidad contarlos, y assi los dexo para el curioso que los hallarà esparcidos entre diferentes autores.

De las ansares, y quien fue el primero que comio su higado, y de la enxundia del ansar Comagena, Cap. XXII.

Tiene tambien el ansar cuydadosa vela, lo qual muestra bien la defensa hecha por ellos en el Capitolio, contra las traiciones que algunos pretendieron hazer a tiempo que no ladrauan los perros, por lo qual los Censores, en las primeras cosas señalan las partes donde se han de sustentar las ansares. Cuenta tambien la forma de su amor, que en Argo se enamorò vn ansar de la hermosura de vn muchacho llamado Oleno, y otra se enamorò de Glauce, que cantaua con vna citara al Rey Ptolomeo, [a] a la qual se dize auer amado en el mismo tiempo vn carnero. Puedesse ver tambien que tienen estas entendimiento de sabiduria: assi se cuenta que vna acompañò perpetuamente a Lacido Filosofo, sin apartarse del jamas, ni en publico ni en los baños, ni de noche, ni de dia. Los nuestros fueron mas sabios, que conocieron en ellas la bondad de su higado. Crece y ensancha mucho, ceuandolas con bocadillos de masa: y tambien sacado del cuerpo, se aumenta echandole en leche con miel; y no sin causa està puesto en questión quien fue el primero que hallò tanto bien, si fue Scipion Metello, varon consular, o Marco Seyo cauallero Romano, que fue en el mismo tiempo. Pero (lo que ay cierto es,) que Messalino Cota, hijo de Messala Orador, hallò el tostar las plantas de los pies destas aues, y dallas guisadas en los platos, mezcladas con crestas de gallos. Yo dare a cada vno fielmente la palma q̃ merece en el arte de cocinar. Es cosa admirable desta aue, que viene desde Morin a Roma por su pie. A los que van cansados ponen delante de los primeros, y assi con los demas, como naturalmente van apiñados y juntos, los van empujando adelante, y los ayudan a andar. De los blancos ay otra rẽta en la pluma. Pelanse en algunos lugares dos vezes en el año, despues se tornan a vestir de nueua pluma: y es la mas blanda la que està mas cerca del cuerpo, y loadissima la que viene de Germania; alli son blancos: pero menores, y llamanse ganças: el precio de la pluma destas, es cinco denarios por la libra, y de aqui suceden muchas vezes los delitos de los Prefectos de soldados, por irse de noche con todas sus compañias del lugar donde han de hazer guarda a estas casas. Y tanto han crecido los regalos, que ya aun no se pueden sustentar los cuellos de los hõbres sin este instrumento. [b] Aquella parte de Siria, llamada Comagena, hallò otra cosa, que es meter en vn vaso de metal las enxundias destas ansares con cinamomo, y cubierto el vaso de mucha nieue, y preparado al rigor del yelo, lo vsan despues por excelente medicamento, el qual tomãdo el nombre de la gente, se llama Comageno.

Las Chenalopeces son de la generacion de las ansares, y las Chenerotes, las quales en Bretaña son antepuestas a todos los demas manjares: estas son menores que ansares brauas. Son las Thetraonas hermosas, por su lustre y perfeto color negro, y por tener los parpados de los ojos de vn purpureo color. El vn genero destas excede la grãdeza de los buytres, y son de su mismo color, y no ay aue alguna, excepto el abestruz, que llegue a tener cuerpo de mayor peso. Crece tanto, que aun en la tierra la cogen sin poderse mouer. Crianse estas en los Alpes, y en la region

a Aelianus lib. 5. c. 29.

b Hazian desta pluma cabeçales, o almohadillas, para echarse a dormir.

gion Septentrional, pierdẽ el ſabor en las Auerias. Mueren deteniendo con grande obſtinacionel aliento. Deſpues deſtas ſon las mayores aquellas que llama Eſpaña Abutardas, y Grecia Otidas tenidas en poco entre los mãjares, por que ſaliendo los tuetanos fuera de los hueſſos, ſe ſigue luego de ſu olor mucho faſtidio.

ANOTACION.

AL que llamamos en Eſpaña Anſar, Pato, o Ganſo, llamaron los Arabigos Auaz, los Griegos antiguos Kin, y deſpues el vulgo moderno China, los Latinos Anſar, los Franceſes, Oye, o Iars, los Italianos, Oca, o Papero, los Alemanes, Eynganss, los Polones, Gesz, los Vngaros, Lud, y los Ingleſes, Agooſe, Agander. Hallanſe en diferentes prouincias, diferentes generaciones de anſares, cuyas formas y naturaleza eſcriuen algunos autores. Ariſtoteles en ſu hiſtoria natural haze relacion de de dos generos, vnos grandes y otros pequeños. Plinio haziendo diferencia dellos, llama a vnos mãſos o caſeros, y a otros brauos o ſilueſtres. Algunos afirman que los manſos ſon los mayores, y los ſilueſtres los menores. Tambien cuenta Plinio entre las eſpecies dellos los Chenalopeces, los Chenerotes, y los Tetraonas. Alberto pone quatro diferencias: de todas las quales haremos aqui relacion, comencando deſde los mãſos, pues como mas comunes y prouechoſos ſon mas conocidos de todos.

Son eſtos del tamaño de vna aguila, y hallanſe de diuerſos colores, vnos blancos, otros cinereos, y otros variados de cinereo y blanco. Son los mejores y mas fecundos los mayores, y de mas blanca pluma (ſegun eſcriue Columela) y los peores los que la tienen cinerea, por ſer ſu generacion de los ſilueſtres y brauos, mezclados con los domeſticos. Otros afirman ſer inferiores en bondad los blancos, por ſer mas flacos, y de menos fuerça y ſalud. Todos tienen el pico ancho como las anades, el tragadero grande, y los pies palmeados. Huelgãſe de nadar en el agua, y aſsi viuen cerca della, y ſe crian mejor, porque no ſe contentan de andar ſolamente en la tierra. [a] Crian dos vezes en el año, y eſtan treinta dias ſobre ſus hueuos, y en ſacandolos ſe entran a çabullir en el agua, dentro de la qual ſe ayuntan para templar ſu calor. Dizeſe que no ſacan cria de hueuos agenos, aunque ſean de ſu miſma eſpecie, y aſsi donde ay algunas hembras, han de ſeñalar los que pone cada vna. [b] Por eſta propiedad fuerõ entre los antiguos hieroglifico de los hombres que no fauorecen ni hazen bien, ſino ſolamente a ſus coſas. Es ſu vientre calidiſsimo, y aſsi comen mucho, y ſe huelgan con yeruas frias y humidas. Huyen de llegar al laurel, porque conocenque ſolo de guſtarle mueren: [c] y por ſer eſte arbol dedicado a Febo, y coronarſe con el los Poetas, para ſignificar aquellos que aborrecen ſus eſtudios, [d] pintaron los antiguos vna rama de laurel, y vna anſar huyendo della. Sõ muy vocingleros y clamoroſos, y llamaſe ſu voz gaznido: Arato entre los Griegos le llamò Clanguido, y otros le llamaron Paparen, y deſta voz llamaron los Italianos a la miſma aue Papero, o Paparo, y eſte nombre ſolemos dar en Caſtilla a los labradores y aldeanos, notandolos de ignorantes, y que ſolo han tratado entre ganſos, por ſer ellos los que mas comunmente los crian. Sienten mucho el olor del hombre, y gaznan mucho en echandolos de comer, y quando tienẽ temor, y aſsi tenian los Romanos [e] para guarda del Capitolio, perros y anſares, y a eſtos los ſuſtentauan junto al templo de Iupiter, y los llamauan ſagrados: porque auiendo los Franceſes tomado la ciudad de Roma, y que ninguna coſa della les quedaua por ganar, ſino ſolo el Capitolio, [f] el qual guardaua aquel valeroſo Conſul M. Manlio (que quito la vida a ſu hijo, [g] auiẽdo pelea-

[a] *Varro de re ruſtica.*

[b] *Pier. libr. 24.*

[c] *Aelianus lib. 5. c. 29.*

[d] *Pier. vbi ſup.*

[e] *Alex. ab Alex. dier. gen. libr. 6. cap. 11.*

[f] *Plutar. in vita Camilli & problem. 28.*

[g] *Barthol. Marlian. topograph. Vrbis Romæ, libr. 2. cap. 4. Cicero in oratione pro Roſcio*

peleado valerosamente,y con prospero sucesso, por auersido contra el mandato del Emperador)en vna noche escura y tempestuosa,acomodada para q las guardas estuuiessen descuidadas,sin sospecha alguna de los enemigos,acometieron los Franceses,y sin duda le tomaran,porque los perros en lugar de ladrar tenian silencio, con el pan que los echauan:pero los ansares como de su naturaleza acuden al alimento con vozes,haziendo grande estruendo con sus gaznidos y alas, despertarõ a Marco Manlio,y a las cẽtinelas y guardas, y defendieron su entrada,y desde entõces en memoria desto vsauan los Romanos cada año castigar a los perros aquel dia,en pena de su traicion,y a los ansares los honrauan con grande y alegre pompa,y los dauan copioso alimento, y tenian su figura en el Capitolio,labrada de fina plata,y por esto fueron simbolo o hieroglifico de la centinela y guarda.Pero aunque son vocingleras, conocen quando les es necessario tener silencio para su conseruaciõ y guarda.Dizen que sola esta aue entre todos los animales,siendo mordida de perro rabioso,ni rabia,ni muere de la mordedura.[a] Tambien se dizẽ que tienen sentimiento de verguença,no entiendo que sea por otra causa, sino porque no se ayuntan en todas partes,ni en todo tiempo.

a *Alex.ab Alex.dier. gen.lib.3. cap.12. Herodot. lib.2. Lactant. lib.1. Martialis lib.9.epig. 32. Ouid.lib.1. fastor.*

Fueron estas aues dedicadas a Isis y a Marte,y tambien las consagraron a Inacho.Auer enellas afectode amor es cierto,como escriue Plinio,y lo refiere Alexandro,[b] y assi Lacido Filosofo llorò la muerte de su ansar,y la dio sepultura por el amor que la tuuo.Suelẽ estos ser atormentados de piojos,y tãbien padecen pepita como las gallinas, contra la qual vsan algunas mugeres de la pimpinela mayor.Temen a los gauilanes,por pequeños que sean, y no temen a la grandeza del abestruz: es su mayor y mas poderoso enemigo el aguila,y esta enemistad y fuerça persseuera despues de muertos entre sus plumas,y assi vna sola del aguila puesta entre muchas de ansar, las consume y aniquila.

b *Alex.ab Alex.libr. 6.cap.14.*

Ansares brauos.

LOS ansares brauos,entre todas las naciones se diferencian de los mãsos,con el nombre de brauos,o siluestres.Destos escriue Alberto[c] auer quatro generaciones,vnos grandes,de color cinereo,llamados de los Alemanes Gragans,otros ay pequeños,y del mismo color,los quales por el poco peso de su cuerpo,es mayor y mas leuantado su buelo.Otros tienen muy blãcas todas las plumas,excepto quatro o cinco del estremo de las alas,que son muy negras,y a estos llaman ansares de la nieue por su neuado color. Son estos tambien pequeños, y buelan prolixamente:otros ay menores que los demas,pero tienen el pico de ansares, y la cabeça de Pauon,aunque carecen de su diadema o corona. Tienen el lomo cinereo escuro,el pecho y cuello negro y el vientre cinereo claro,a estos llaman algunos ansares de los arboles, otros los cuentan entre las anades brauas, otros dizen ser estos los que Plinio llamò Chenerotes, o Ceramides, como leen algunos.Pero luego trataremos dellos.

c *Albert. de natur. animaliũ.*

Criãse muchos ansares brauos en los Alpes,en lagunas hazia el Aquilon, mudanse de vna tierra a otra,y van en compañia,guardando orden contra el viento,y lleuando capitã como las grullas,y quando duermen vnos,velan otros:es en ellos raro el silencio, pero quando les es necessario toman vna piedra en la boca para forçarse a tenerle:y assi escriue Amiano,que en tiempo del ardiente calor dexan las regiones de Oriente,y se mudan aziã el Ocaso; y auiendo de passar por el monte Tauro, donde ay muchedumbre de aguilas, [d] temiendo la fuerça de sus coruas vñas,y conociendo ser sus vozes causa de su peligro,toman en el pico vna piedra con q ocupada la boca vẽcen su naturaleza y costumbre, y assi passan en ligero buelo aquellos colla-

d *Aelianus lib.5.c.29.*

dos y montes, con admirable silencio, y en llegando a lugar seguro arrojã las piedras del pico, y publican el contento de su libertad con gaznidos. Por esta causa conociendo los Egipcios [a] la propiedad destas aues, significaron cõ ellas el oportuno silencio: aunque algunos autores atribuyen esto a las grullas, pero envnas y otras es posible ser natural.

Dizen que son los ansares tan descuidados y sin memoria, que aunque ayan nacido en lugares muy fecundos y amenos, en dexandolos los oluidan, y nunca tornan a ellos, y assi andan siempre en lugares nueuos no conocidos. Pero desto se les sigue prouecho (como escriue Opiano [b]) y es que dificultosamente son presa de los caçadores, no sabiendo el puesto donde han de venir a cogerlos, porque dexado el que tienen vna vez, le oluidan, y no ay que esperarlos en el.

b Opian. 2. Ixeutic.

El Chenalopex, de quien haze relacion Plinio vsando del nombre Griego, es tambien especie de ansar, y llamanle los Latinos Vulpansar, por ser en algunas costumbres, semejante a la raposa. Auicena le llamò Ciceluchez, y los Alemanes Abergander; es menor que el ansar domestico, y algo mayor q̃ el anade. Crian sus hijos en los viuares de la tierra, como las raposas, o conejos, y anda de ordinario en el agua. Es muy comun en la isla llamada Tenia, es tan astuta esta aue, que viendo algũ caçador que quiere cogerla sus hijos, da buelcos delante del, fingiendose herida, y que no puede bolar, y obliga a que anden tras ella, haziendo ruido cõ que auentar sus polluelos, y en viendo que estan seguros, ella lo queda tãbien, leuantandose sobre el ayre rompiendole con su buelo, [c] y assi con razon la llamaron por su astucia Vulpansar, como si dixeran raposa ansar. Aunque lo mismo se cuẽta de la perdiz y vanello.

Vulpãsar o Chenalopex.

c Aelian.

Por este amor con q̃ guardã sus hijos, (segun escriue Herodoto [d]) teniã los Egipcios por sagrados a los Vulpansares entre todas las aues, y assi fueron hieroglifico del cuidado y amor paterno.

d Herod. li. 2.

Escriue Aretheo que para los tumores del rostro, y para la especie de lepra, que llamaron los Griegos Elephãciasis, es gran remedio mezclar ceniças de sarmientos con vnto de leon, o de onça, o de oso, y faltando esto cõ el vnto del vulpansar.

DE la especie de ansares, a quien Plinio llamò Chenerotes, duda Turnero Anglio qual sea, con ser natural de Bretaña. Pero dize que fuera de los ansares mansos, se hallan alli dos especies de los brauos, vnos llamados brantas, o berniclas, y otros que llamã solendguse.

Chenerotes.

LOS Brantas, o berniclas, son menores que los demas ansares de quien hemos tratado. Tienen el color cinereo, el cuello algo roxo, y el pecho casi negrea. Buelan y hazen estruendo, como los ansares brauos, andan de ordinario en las lagunas, y destruyen los campos sembrados. [e] Es su carne poco suaue, y menos apetecida de los poderosos y ricos. No se ha visto destos nido ni hueuo alguno, por ser su generacion tan admirable, que a muchos les parece increible. Engendranse, no por sucession de padres, que no la tienen jamas, [f] sino de los maderos o tablas de las naos quebradas que estan algun tiẽpo en el mar, y las podrecen sus aguas, alli salen al principio vnos hongos, en los quales passado algun tiempo, se engendran formas de aues, y vistiendose de pluma alean y buelan del agua. Esto fuera de afirmarlo muchos autores lo certifican assi todos los que habitã las riberas de Inglaterra, Hibernia, y Escocia, donde como escriuẽ Olao [g] Magno Munstero, Cõrado y otros, se hallan vnos arboles a las riberas del mar, q̃ producen cierto fruto, cubierto todo de hojas, el qual cayendo a su tiempo en el agua reuiue y toma forma de aue, a la qual llaman ansar de los arboles. Tambien dizen que se crian en la isla Pamo-

Ansares de los arboles.

Brantas o Berniclas

e Turner. Anglus.

f Ian. Dentat. Partinop. Giral. in hist. Hiberniæ. Alex. ab Alex. dier. gen. 4. 9. Albert. libr 23.

g Olaus Magn. in descrip. Septentrion. Sebastian. Munst. in cosmographia.

Pamonia,que no està lexos de Escocia, azia el Aquilon,y en las islas Orcades, como supo Eneas Siluio,y assi en aquellas regiones el verlo tan de ordinario quita la admiracion que se tiene donde no lo vemos,y para que no la tengamos, ni entendamos ser nouedad; [a] Aristoteles escriue de vna aue llamada Ephemero,q̃ tiene quatro pies, y dos alas,y no viue sino solo vn dia,la qual se cria en el rio Hypane,de algunas hojas pequeñas que caen en sus aguas y se podrecen en ellas.

a Arist.5. de hist.animal. c.19. in fin.

Ansares Scoticos.

LOS Ansares del mar Scotico que diximos llamarse Solendguse,son algo menores que los de los arboles, y en la forma y voz muy semejantes a ellos. Estos hazen sus nidos en el mar de Escocia,y en las peñas altas de la isla Basi. Aman tanto a sus hijos,que pelean valientemente cõ los muchachos quando colgados de vnas sogas los procuran sacar de sus nidos. Tienen gran cantidad de enxundia,y della hazẽ los Escoceses vn vnguento tan prouechoso para muchas enfermedades,que(como afirma Turnero) puede competir con el Comageno de Plinio. Cogense muchos junto al rio Feurt; que passa por Edeburgo,y casi no se hallan en otra parte,y quando mas se apartan de la ribera es seis millas. Tienen tal naturaleza,que en viendo nueuamente vn pez,vomitan el que han tragado primero,y haziendo esto muchas vezes, dexan tantos,que la gente del presidio coge muchos para su sustento. Estos entiendo ser los Chenerotes de Plinio, aunque otros dixerõ ser los ansares de los arboles : pero con notable error, siendo como son desabridos,y los Bassianos menores y mas gustosos.

Hector Boecio en la descripciõ del Reyno de Escocia dize, que cerca de las islas Hebrides,que estan en el mar Scotico,fuera de otras,ay vna isla llamada Maya,señalada y ennoblecida cõ las reliquias de san Adrian y sus compañeros,que muriendo por Christo ganaron la corona de Martires. Alli en la cumbre de vn cerro altissimo ay vna copiosissima fuente de agua dulce(milagro espantoso de naturaleza)estãdo en medio del mar;y para que mas sobrepuje todas las cosas raras y peregrinas,es la basa deste cerro vn castillo fortissimo inexpugnable a las fuerças humanas. En este sitio ay vn escollo, o peñasco,con vna pequeña entrada,por donde apenas cabe vn barco de pescadores,y alli dentro aunque no ay edificios labrados,estan escauadas en piedra moradas y aposentos grandes, no menos acomodados que si fueran fabricados con mucho artificio y cuidado,y sin comparacion mas fuertes: y porque todo lo que alli ay sea portentoso y admirable,se criã alli vnas aues llamadas en aquella region Anesolẽdgvois,no muy diferentes de las q̃ llamò Plinio aguilas aquatiles,y ay dellas grãdissimo numero,y casi no se hallan en otra parte. Estas quando empieça el verano,traen tanta cantidad de leña para hazer sus nidos, que tomandosela los habitadores del fuerte quedan con leña para todo el año. Sustentan estas aues a sus polluelos con peces muy gustosos y delicados,y si auiendo cogido alguno ven otro en el agua mejor, dexan el que tenian,y con impetu ligero se çabullen tras el en el agua siguiendole,porque sea su presa,y en trayendole a los hijos,si se le quitan los hombres, sufriendolo suauemente,como quando los quitan la leña,buelan con ligereza por mas;y en siendo grandes los pollos,sin muestra de repugnancia cõsienten que se los quiten:lo qual es de grandissimo prouecho para el señor del castillo:porque de su gordura y pellejo hazen vn precioso azeite que se vende por grande precio,y fuera desto tienen vna tripa pequeña, donde se halla otro azeite de singular virtud para la gota y ceatica:y assi con sola esta aue en tierra misera y fria,tienen leña, peces, carne, dineros, y medicina: obra espantosa de naturaleza, y que muestra bien la prouidencia

cia

cia admirable de la omnipotencia de Dios.

Capricalco.

EL Capricalco es otra especie de ansares que se crian en Escocia, dõde le dieron este nombre, como si dixeran cauallo siluestre. Haze sus nidos en las vltimas y mas altas ramas de los pinos: dizen que es poco mayor que el cueruo, y tenido en estimacion: tiene vnas vandas o listas escuras, atrauesadas por el cuello, el pecho y vientre de diferente color, y casi carece de cola.

Es la carne del ansar caliente y humida, [a] dificultosa de cocer, excepto sus alas: es dura y excrementosa mas q̃ ninguna de las aues caseras. Siendo de ansar viejo es muy dañosa para los que padecen hemorroydas: pero si el ansar es nueuo, gordo y asado, no es tan malo, y es mas gustoso. Su higado es el mejor de las aues, por ser mayor, mas humido, mas tierno y mas suaue, y assi fue tenido en mucho de los antiguos y celebrado de muchos autores. Sus hueuos y los del abestruz son tan malos, que no ay otros algunos peores; su enxundia es prouechosa para resoluer, ablandar y mitigar dolor. Purga el vētō de las mugeres [b] mezclada con vnguento rosado y leche de muger, o cō cera y trementina. El caldo donde se ha cocido su carne aprouecha beuido, y vomitādo para los que han tomado veneno, y es mas eficaz cociendo en ello la yerua eringe. La sangre desta aue se mezcla vtilmente en los antidotos contra veneno, y beuida caliente aprouecha contra el de la liebre marina: echado en las narizes reprime el fluxo de sangre que sale dellas, y lo mismo hazen las plumas de su vientre molidas. Las que estā en los estremos de sus alas hazen ventaja pura escriuir a las plumas de todas las aues, porque ni son muy gruessas, ni demasiadamente delgadas, y durā mas tiempo sin ser necessario cortarlas. Lo qual podre yo afirmar, pues con sola vna pluma dellas escriui todo este libro.

a Auicen. Galen. 3. de alim. fac. & lib. de cibis boni & mali succi. Arnal. de Villanoua. Tragus.

b Hippocr. libr. 1. de morb. mulier. Celsus libr. 5. c. 29. Plinius. Dioscorid. Nicol. Mirepsus. Aecius. Plinius.

Tetraonas.

LAS Tetraonas, o Tetragonas, o Eritrotaonas (que estos nõbres se hallan en diferentes codices de Plinio) aunque algunos han entendido ser generacion de ansares, es certissimo que no lo son, pues no tienen los pies palmeados, ni passan su vida en el agua. [c] Algunos afirman ser los que Ateneo llama Tetraces: y persuadense a esto, porque Alexandro Mindio en el libro de volatiles, haze relacion de vn genero de Tetraces pequeños, como refiere Ateneo, el qual descriue la forma de otros mayores: y de Plinio en este capitulo se colige auer dos generos de Tetraonas: pues diziendo que el vn genero dellas excede la grādeza de los buytres, es cierto que el otro genero son menores: y assi parece que seran vna misma cosa las tetraces de Ateneo, y las tetraonas de Plinio. Pero dudando muchos que aues sean estas tetraonas o tetraces, dizen vnos que los tetraces mayores son los vrogallos, otros que los grigallos, de cuyo genero ay tambien otros menores. Otros hazen diferencia entre las tetraonas y tetraces, diziendo ser estas las abutardas y las tetraonas los vrogallos. Pero dexando tanta variedad de opiniones para no cansar al letor, parece mas cierto ser las tetraonas grandes de Plinio, los gallipauos Indianos, cuyo cuerpo llega a tener tanto peso que excede al de todas las aues, excepto el del abestruz, y las tetraonas menores, los faysanes: los tetraces de Ateneo son vnos gallos siluestres, llamados de Conrado vrogallos, de los quales pone dos diferencias o especies, vnos grandes y otros menores, tambien como de los grigallos. Pero para mayor distincion trataremos en particular de cada vno, descriuiendo su forma y naturaleza, començando desde el gallipauo.

c Longol. & Turner.

Gallipauo.

AL Gallipauo llaman algunos gallo Indiano, y otros pauo Indiano, por la semejança que tiene en algo a los dos, y assi otros componiendo de entrambos vn nombre le llaman gallipauo. Es este de grandissimo cuerpo, tanto

tanto que yo he visto alguno de venticinco libras, y otros los han visto de treinta: es casi redondo y gruesso, tiene la cabeça y cuello sin pluma, y de vn color encendido, como de fina purpura, los ojos sangrientos y grandes. Tiene pendiente de encima del pico vna mẽbrana carnosa, de largo de vn dedo, la qual recoge a vezes sobre el mismo pico, y quando leuanta la cola en rueda, como el pauon, la dexa caer y la estiende, entonces engruessa el cuello y dilata su cuero y palearias, y muchas eminencias que tiene en el por la parte anterior, que parecen encendidos li uianos; aguecа las alas y bate con sus plumas la tierra, haziendo vnos acometimientos gallardos, dando cõ cierto estruendo muestra de su vanagloria. Muda el color de su cabeça y cuello de suerte, que por vnas partes està azul, por otras morado y blanco, y por otras muy encendido. Es su voz rõca y gruessa, la qual forma como retronando por todo el largo del cuello. Carece de cresta, y tiene en llegando a vn año en medio del pecho vn penacho de gruessas cerdas de largo de cinco dedos. Es su pluma negra, o parda, y hiriendo en ella la luz haze algunos visos verdes, aũ q̃ en algunos se halla variada de color blanco, pardo y ceniço como el buytre. Las plumas de su cola son anchas, y leuantadas en alto, quedan en circulo, como vn amoscador bien compuesto. Es su cuerpo muy pesado y assi no buela en alto como los pauos, antes anda siempre por tierra como las gallinas, y a vezes aun no puede por su peso saltar a dormir a sus estancias, si estan quatro pies de alto, en lo qual se muestra bien ser estos los Tetraonas de Plinio. Es salacissimo, y assi anda todo el dia enamorando a las hembras con sus ruedas y gallardia, y no pudiendo conuencerlas para que le admitan, fixãdo los ojos en ellas patea en el suelo, y cumple cõ su apetito, como si tuuiera su accesso. Son las hembras menores, crian dos vezes en el año, ponẽ hasta veinte hueuos y mas del tamaño de los del ansar llenos de pintillas cardenas, y en dexando de poner se echan donde los han puesto, aunque se los ayan quitado, y se estan vno y dos meses sin poderlas hazer dexar el nido, y alli se consumen y secan, sino las ponen hueuos de donde tengan cria: tanta es su simplicidad, y el deseo que tienen de tener hijos. Sacan sus pollos en veinte y ocho dias, y es necessario mucho cuidado y regalo para criarlos, teniendolos con grande abrigo, y dandolos vna pasta hecha de gueuos y acelgas cocido y picado junto. Pero en siendo grandes resisten qual quier inclemencia de tiempo, huelgan se de comer yerua, y de salir al campo a pacerla, por ser su natural alimento. Puestos en estrechura se enflaquecen, estan tristes y no comen: suelen padecer ceguera y pepita, como las gallinas. Es su carne tierna, de mucho y gustoso xugo, de templança caliente y seca. Dura mucho tiempo sin corromperse, comese asada, y es estimada en las mesas de los señores, porque fuera de su bondad haze muy abundante plato.

De los Faisanes o Tetraonas menores trataremos adelante, donde mas distintamente haze relacion Plinio dellos.

EL Vrogallo no ay certidumbre q̃ nombre aya tenido entre los antiguos, y assi vnos han entendido ser la Meleagride, [a] otros la Ortigometra, y otros la Tetraona de Plinio. Pero tengo por mas conforme a razon ser el tetraz, de quien hizo relacion Ateneo [b] por estas palabras. Auiendo tratado Larensio que aue fuesse el tetraz, dize entrò vn hombre que truxo vno en vn canastillo, cuya grandeza era mayor que la de vn grande gallo, y muy semejante en la forma al porfirion, y de cada parte de las orejas tenia pendientes vnas como crestas, y su voz era ronca y graue: y admirados de la hermosura y vigor desta aue, no mucho despues nos truxeron adereçada otra, cuya carne

Vrogallo.

a *Albertus Magn. li. 7 de animal.*

b *Athenaeus lib. 9. c. 10.*

carne era muy ſemejante a la del abeſtruz, la qual comimos otras muchas vezes. Es eſta aue vn genero de gallos ſilueſtres, llamada de los Alemanes Vrhan por ſu grandeza, como llaman a vn genero de toros ſilueſtres muy grãdes Vrochs, y aſsi a ſu imitacion los llamamos vrogallos. Otros dizen que los dan eſte nombre por la grandeza de ſu cola, a la qual llaman los Griegos Vra. En Italia tiene diferentes nombres, azià Trento le llamaron Cedron, azià Vincencia Gallo Seluatico, azià Recia Stolzo, la qual voz parece Alemana, porque Stoltz, ſignifica coſa magnifica y grande, y aſsi puede ſer le dieſſen eſte nombre por ſu grandeza y hermoſura: los de Illiria le llamã Tetrzeuic, como ſi dixeran Tetraz. Hallanſe eſtos de doze o catorze libras de peſo: es ſu cabeça negra, el pico como de gallina, corto y fuerte, los parpados de los ojos colorados. Eſtà ſu cuello veſtido de plumas negras, pintadas de manchas cinereas, a las quales ſuceden otras azia el pecho y lomo verdes. Son ſus alas largas de vn color caſtaño, y negras las plumas mayores, el pecho y el vientre es negro, y por medio ſe diuide con algunas pintas muy blancas, cuyo color tiene debaxo de las alas ſu pluma. Es ſu cola muy larga de color negro adornada de pintas blancas: los muſlos eſtan veſtidos de blancas plumas y las piernas haſta los dedos calçadas de otras eſcuras, como el grigallo, y el vrogallo menor, a los quales es ſemejante en todas las partes del cuerpo; deſuerte que ſolo ſe diferencian en la grandeza y en el color, y aſsi parece cierto ſer de vn linage o eſpecie. Conoceſe ſu edad por las pintas blancas de la cola, porque mientras mas nueuo tiene menos. La hembra es de color mas claro y menor. Crianſe eſtos en las alturas grandes de los montes de Creta y de Alemania, y ſuſtentanſe con las hojas de los arboles o yeruas.

Eſcriue Chriſtophoro Encelio,[a] que en tiempo del verano andando en zelo echan eſtos gallos la ſimiente de la generacion por la boca, y entonces con grandes vozes llaman a las gallinas (como ſuele el gallo caſero llamarlas quãdo halla algun grano) y ellas en viniendo comen aquella ſimiente que ha caido en la tierra, y conciben. Pero luego ſube el gallo ſobre ellas para fecundar ſus hueuos con ſu virtud y aliento, porque de otra ſuerte ſon eſteriles, como entre algunos peſcados, faltando el eſpiritu de los machos. Dize mas, que ſi alguna ſimiente queda en el ſuelo por ahuyentar acaſo las gallinas, cayendo ſobre ello alguna lluuia o rocio, y obrãdo ſiempre el ſol, ſe podrece aquella materia, y ſe engrendan vnos guſanos, los quales ſe hazen ſerpientes llamadas de los Alemanes Vrhan Schlangen, que ſignifica ſerpientes de vrogallos, y deſtas ay grande copia en vna ſelua que toma nombre del rio Tangera, en la antigua Marchia: pero ſino llueue o cae rocio ſobre aquella ſimiẽte, dize que ſe congela como vna vexiga traſparente, blanquiſsima y dura, y hecha piedra precioſa la cogen los caçadores, o paſtores que la hallan en los lugares en q̃ eſtos gallos ſe crian. Eſta piedra afirman que aprouecha mucho dada a las mugeres eſteriles para que conciban, incita a Venus y aumenta el apetito de la generacion. Pero aunque muchos autores afirman de algunas aues y peces que conciben por la boca, como dizen del cueruo y grajas, y de los calamares, gibias, langoſtas, cancros, eſquilas y otros, no lo tengo por verdadero, ſolo entiendo ſer oſculacion, como vemos en las palomas. Dizen que ſe caçan eſtas aues quando el gallo con ſus zelos ſe ocupa en llamar las gallinas y enamorarlas, porque entonces eſtan tan embeleſados que pierden la viſta y oydo, y el caçador las puede tirar deſde cerca, y ha de ſer cõ ligereza, porque perdida la ocaſiõ ſon de tan agudo oydo, que huyen deſde muy lexos.

[a] *Chriſtophor. Encelius S. luenſis.*

Vrogallo menor.

EL Vrogallo o Tetraz menor, llamado

mado de los Alemanes Tleiner Vrhan, y de los Italianos Fasan negro, o Fasiano Alpestre, o gallo Alpestre, es del tamaño devna gallina casera, pero su cuerpo es mas largo. Tiene los parpados o sobrecejos muy colorados y mayores que el vrogallo mayor, las plumas de la ceruiz negras, el pico negro y corto, el cuello de cinco o seis dedos de largo, vestido de plumas azules, y del mismo color, tiene algunas cerca de la cola, las alas por la parte de adentro, y las medias por defuera son blancas. Todo lo demas es negro como el lomo, el vientre y la cola: desta salen azia cada lado tres plumas mayores combadas y bueltas azià dentro, de tal suerte que leuantadas parecen vn lirio pintado: las piernas estan vestidas de recias plumas que llegan hasta los dedos, los quales estan cubiertos de escamas, como el cangrejo. Es la hébra semejante al macho, pero menos negra como la del vrogallo mayor. Escriue Olao Magno que en el Septentrion (en Noruega y las regiones cercanas) estan con la nieue dos y tres meses los vrogallos menores, sin comer alimento alguno, y que muchas vezes los cogẽ entre ella los caçadores. Aristoteles en el libro de las cosas admirables, hizo relacion de vnas aues que se hallan en el inuierno en el Ponto, las quales ni ven ni sienten, aunque las arranquen y quiten las plumas, ni aunq̃ las atrauiessen el asador por el cuerpo, pero despues que las han calentado en el fuego se auiuan y cobran sentido, y por ventura son estas los vrogallos, sino entiende alguno ser las lagopodes, las quales viuen en las alturas frigidissimas de los Alpes, donde por el intensissimo yelo y frialdad, ni nace yerua ni planta.

Grigallo.

EN los Alpes Helueticos, cerca de Clarona, llaman Grigelhan a la aue que llamò Gesnerio Grigallus,[a] y en España la podemos llamar Grigallo: y sino fuera por ser casi tres tanto mayor que el Francolin, por la variedad admirable de sus colores, en las quales aun le haze ventaja, le llamaramos Francolin Alpino, mayormente por ser como el delicado y gustoso alimento. Es su pico como el delvrogallo menor, y mas negro, el cerco de sus ojos como de purpura, el pecho variado de pintas blancas negras y rojas, el vientre blanco, el lomo decolor castaño, lo baxo del cuello cinereo, y lo alto colorado variado de rayas açules que tiran a verdes, las piernas, los pies y los dedos, son semejantes a los del vrogallo: finalmente es tan pintado todo dediferentes colores, que no se pueden contar.

a Gesn. lib. 3. de auibus

Grigallo menor.

EN los mismos Alpes se halla otra aue tan semejante a esta, que no se diferencia della, sino en la grandeza del cuerpo, y assi la llamò Gesnerio grigallo menor: llamanla los habitadores de aquella tierra Spilhan, y algunos entienden ser la misma la que cerca de Colonia[b] llaman Virĉt hũn, que significa gallina de la Betula, que es vn arbol llamado por otro nombre Viuice, muy conocido en Italia, el qual truxeron los Romanos de Francia: tiene la corteça blanquissima, y quitada queda debaxo vn color negro algo roxo, y assi la dieron a esta aue el nõbre, o porser de aquel color la mayor parte della, o por andarde ordinario entre estos arboles, y hazer su morada en ellos, donde canta denoche como el gallo casero, principalmente quando se quiere mudar a otra parte: pero yo entiendo ser diferentes aues, el grigallo menor, y el gallo o gallina de la Betula.

b Plaut. li. 3. cap. 14. Mathiolus sup. Diascorid. cap. de populo.

Abutarda.

A Las aues que llamamos en España Abutardas, o Auestardas, aunque Nimpho escriue auerlas dado este nombre los Latinos, porque en Roma fueron vistas muy tarde: Es cierto que se le dieron por su tardo buelo, como dize Isidoro. A estas llamaron los Griegos Otides, los Arabigos Alhabaries, los Franceses Oustardes, o Houtardes, o Bistardes, los Ingleses Abustard, y los

los Alemanes Trappes, aunque Olao Magno entédio ser el Trap, lo mismo que el Erytrotaó y Turnero, que el Tetrix de Aristoteles [a] y Tetraona de Plinio, engañados acaso por la afinidad de los nombres: por losquales algunos de los autores antiguos [b] confundierõ tambien la abutarda, o otide, cõ el oto o mochuelo, [c] siendo la abutarda aue muy grande, y que buela en la luz del dia, y el oto aue pequeña y nocturna, semejante a la lechuça.

a Arist. 6. de hist. animal. c. 1.

b Athenæus lib. 9. c. 14.

c Arist. 8. de hist. animal. c. 12.

Es la abutarda de grande cuerpo y de corto buelo, y assi siguiendola mucho la suelen asir con perros. Es de color claro ceniço, con algunas plumas pardas y negras, tiene el pico agudo, la cabeça larga, los ojos grandes, la lẽgua dura como de huesso, el cuello delgado, las piernas sin pluma como la gallina, y los pies con tres dedos diuididos. Crianse en España, sacan su cria en treinta dias, como las demas aues grandes. Fuerõ estas entre los antiguos hieroglifico del animo flaco y depoco aliẽto, [d] y los Sacerdotes Egipcios pintãdo a esta aue junto a vn cauallo, significauan al hombre debil que se leuanta y anima con el mas fuerte: [e] porque estas aues aman a los cauallos, como las perdizes a los cieruos, y en viendo a algun cauallo se vienen a el con grande alegria, y assi cubierto el caçador de su piel, dizen que las caça con facilidad, o como escriue Opiano en el libro tercero de Aucupio, tendiendo redes cerca de algun rio, o estanque, y poniendo vn cauallo donde sea visto en vna entrada muy angosta, porque luego acuden a el con las alas y plumas tendidas, y apartandose el cauallo a vna parte o a otra, quedan por seguirle enredadas. [f] Temen a los perros, conociendo que vienen a ser su presa por la ligereza con que vencen su tardo buelo, y assi en oyendo su ladrido procuran esconderse entre las espesuras y matas, teniendo por mas seguro el guarecerse humilladas, que leuātarse en el ayre y perderse por atreuidas. Por esta razõ las podremos tener por hieroglifico de los hombres cuerdos que conocida su flaqueza se humillan, y no se leuantã en alto a descubrir sus defetos.

d Pier. lib. 25.

e Eustach. Ælian. li. 2 cap. 28.

f Ælian. li. 5. cap. 24.

Es la carne destas aues media, entre la de las grullas y ansares, fibrosa, dura, y excrementosa, [g] y que no se deuen cõceder a los que suelen vsar alimentos faciles y delgados.

g Galen.

Los Frigios y Licaones hallaron ser sus enxundias prouechoso linimento para los pechos endurecidos de las paridas. [h] Su estiercol sana los empeines, sus hueuos (segun afirman) son buena tintura para los cabellos. Lo qual dizẽ que parece claro por experiencia, emboluiendolos en lana, y dexada assi hasta que se ponga negra. [i] Tambien escriue Kiranides q̃ los hueuos de la cigueña desatados en vino, enegrecen los cabellos, y que los hueuos del cueruo son tinta para encubrir las canas.

h Plinius.

i Auic. lib. 2. c. de ouis

De las Grullas, Cigueñas, Cisnes, Codornizes, y aues estrãgeras, Cap. XXIII.

Los Pigmeos tienẽ treguas (como hemos dicho) con el apartamiento de las grullas, [k] que haziã guerra cõ ellos. Es lexissimos la parte de adonde vienen, si alguno entiẽde ser de la otra parte del mar Eoo. [l] Quando se han de partir se juntan todas. Buelan alto para mirar lexos; eligen capitan a quien seguir, y en lo postrero del esquadron señalã, vnas vezes a vnas, y otras vezes a otras, para q̃ llamen a las demas, y que tenga junta la esquadra con la voz. Tienen denoche escuchas y centinelas, las quales sustentan cõ vn pie vna piedra, paraq̃ si con el sueño la afloxã y se cae, [m] muestre su indiligencia. Todas las demas duermen teniendo la cabeça cubierta debaxo del ala, quando sobre vn pie, quando sobre otro. El capitan teniendo leuantado el cuello, mira lo q̃ passa de lexos, y lo significa a las otras. Estas mismas hechas domesticas y man-

K Arist. 8. de hist. animal. c. 12.

l Arist. 9. de hist. animal. c. 10.

m Aelian. lib. 3. c. 13.

mansas andan retoçando, y todas juntas, o cada vna por si hazen vnos cercos con gallardo rodeo. Es cosa cierta, que quando han de passar el Ponto, lo primero que hazen, es juntarse todas en lo mas estrecho, que es entre dos Promontorios, llamados Criumetopon, y Carambin, y luego para bolar con mas firmeza se llenan los papos de arena.[a] Quando han passado la mitad dexan caer las piedras de los pies, y en llegando a Tierrafirme vomitan la arena. Cornelio Nieto, el qual murio en el principado de Augusto, escriuiendo que poco antes auian començado a cenarse los zorçales, añadio que las Ciguenas dauan mas gusto que las grullas: aunque aora la grulla es puesta entre las primeras aues, y a la cigueña ninguno la quiere tocar. No se sabe hasta aora de donde vienen las cigueñas, ni adonde se van: que vienen de lexos no ayduda, y de la misma manera q̃ las grullas, aquellas el inuierno, estas en el estio. En auiendose de ir, se juntan en vn lugar determinado, y de tal suerte se aunan, que no se queda ninguna de su generacion, sino es captiua, o esclaua, y como ley en el dia señalado se van. Ninguno ha visto su esquadron quando parten, aunque le ven quando se juntan para partirse: ni las vemos venir, sino solo vemos quando son venidas, vno y otro hazen de noche, y aunque las vemos bolar, lexos o cerca, nunca se entiende venir entonces, sino auer venido de noche. Pithonos se llama en Asia vn lugar en medio de los campos llanos, donde juntandose, murmuran entre si, y aquella que es la vltima en venir la despedaçan, y assi luego se van. Hase notado que pocas vezes se ven en aquel lugar, despues de passados treze dias de Agosto. Ay algunos que afirman no tener lengua las cigueñas. La honra que estas tienen por destruir las serpientes, es tanta, que en Tessalia es graue delito matarlas, y al que mata alguna, se le da por las leyes la misma pena que al homicida. Tambien de la misma manera los ansares y los cisnes se van y vienen: pero destos veese su partida: van bolando con grande impetu, formando vn esquadron con vna punta, a manera de las naues Liburnicas, con la qual van hendiendo mas facilmẽte los ayres, que si fueran en hilera derecha: por la parte de atras se va ensanchando poco a poco el esquadron a manera de vna cuña, y si sopla ayre fauorable, ponen lo ancho azia el, para que las mueua y lleue con mayor ligereza. Las que van detras ponen los cuellos sobre las que vã delante: y en cansandose las que van guiando, las reciben atras.

[a] *Eliano afirma que cada vna traga vna piedra, l. b. 2. c. 1. & lib. 3. c. 13.*

Las cigueñas bueluen a criar en vnos mismos nidos, y los hijos sustentan a los viejos padres a vezes, quando vnos, quando otros. Dizese que los cisnes hazen vn lastimoso canto al tiempo de su muerte, y segun imagino por algunas experiencias, es falso. Los mismos se sustentan entre si, comiendo vnos la carne de otros. Pero esta peregrinacion de las que van y vienen por los mares, y por las tierras no sufre que se dilate el tratar tambien de las menores que tienen semejante naturaleza, por ser cierto que su grandeza y las fuerças de sus cuerpos, puede parecer que incitan a las mayores, de quien hemos dicho, para que vengan a nosotros por tan largo camino. Las codornizes vienen tambien siempre antes que las grullas, aue pequeña, y quando llega a nosotros mas es terrestre y humilde, que de alto y encumbrado buelo, buelan estas de la misma suerte, y no sin peligro de los nauegantes quando ya llegan a tierra, porque muchas vezes se sientan encima de las velas, y siempre de noche, y hazen ir a fondo los nauios. Hazen estas su camino por lugares conocidos.[b] No buelã con el austro, por ser viẽto humido y gruesso: pero quieren ser lleuadas de vn delgado ayre, por el mucho peso de sus cuerpos, y por las pocas fuerças, de aqui nace el irse quexando quando bue-

[b] *Arist. 8. de hist. animal. c. 12.*

buelan declarando su trabajo. Buelan pues principalmente con aquilon, lleuando por guia la ortygometra. A la primera que llega a tierra la arrebata el gauilan. Siempre quando se parten de acà, procuran ir en compañia, y persuadidas se parten juntas tres especies de aues, que son el glotis, oto, y cencramo. El glotis saca grande lengua fuera de la boca, y de ahi tomò el nombre. Esta el primer dia va muy gozosa con el deseo de la peregrinacion: pero despues le pesa de auerse partido por el trabajo que padece en el bolar, y ni se atreue a tornarse sola, ni a seguir el camino, y assi jamas camina mas de vn dia, sino quedase en la primera posada. Pero halla otra que se quedò alli el año antes, y assi haze cada dia. El cencramo perseuera mas y procura llegar a las tierras que busca, y assi este despierta de noche a los compañeros, y los haze apresurar en el camino. El oto es menor que el buho, mayor que las lechuças. Tiene vnas plumas leuantadas como orejas, de dõde tomò el nombre. Algunos en latin le llaman Asion: es imitador de las demas aues, y chocarrero, y de alguna manera alegre y saltador. [a] Cogese sin dificultad, como las lechuças, diuertido en mirar a alguno, andando otro al rededor, y si el viento impide el bolar de su esquadron soplando contra el, con el peso de pedrecillas que asen, o llenando los papos de arena buelan firmes. Las codornizes tienen por muy agradable manjar la simiente del veratro, por lo qual fueron repudiadas en las mesas, y tambien por el mal de gota coral, que solas ellas, entre todos los animales, fuera del hombre, padecen.

a *Arist.8. de hist.animal.c.12.*

ANOTACION.

LA grulla (segun algunos afirman) fue llamada de los Hebreos Sus, o Sis, aunque san Geronimo [b] por esta voz Sus, trasladò golondrina, diziendo: *Turtur, & hirundo, & ciconia custodierunt tempus aduentus sui, populus autem meus nõ cognouit iudicium Domini.* Munstero en el diccionario trilingue, escriue por grulla en la lengua Hebrea Sas, y Senunit, los Griegos la llaman Geranos, los Latinos Grus: los Italianos Gru, o Grua, los Franceses Grue, los Alemanes Kranich, o Krane, los Castellanos Grulla, y los Portugueses Ema.

b *Hierem.8*

Es esta aue muy alta, aunque no tan corpulenta, como algunas de las que pusimos, atras. Es su cuello muy largo, por la parte de adelante negro, y del mismo color es su pico, y lo alto de la cabeça. Sus piernas son largas y delgadas, cubiertas de vna corteza negra, y los dedos diuididos, tamaños como los del hombre. El color de su cuerpo es cenizo, y las vltimas plumas de las alas negras, las quales cubren la cola, que es pequeña y corta, y cõ la edad se buelue su pluma mas negra. [c] Yendo por el ayre se quexan con vna voz ronca y grande, a lo qual llaman gruir, y de aqui dizen que salio entre los Latinos esta voz, *congruere* y *ingruere*, † y parece que de su voz las dieron el nombre, llamandolas Grues. Andan como el hombre echando vn pie ante otro, ayũtanse no estando echada la hembra, como las demas aues, sino en pie, y en breuissimo tiempo, como los gorriones, [d] pare solos dos hueuos, y para sacarlos pone entre ellos vna piedra. Mueren tragando la lagrima de la vid, y purganse teniendo fastidio, con el junco palustre: pelean entre si con tanta colera y porfia, que suelen dexarse asir del hombre antes que apartarse de la pelea. Hazen muchas cosas con prudencia, mudan estancias el estio, y el inuierno, como los Reyes de Persia, y auiendose de apartar de Tracia, huyendo las injurias del frio, se juntan en grandes vandas, a las riberas del rio Ebro, y siendo ya tiempo de partirse, incitadas con el deseo que tienen del alimento del inuierno, el qual ha-

c *Arist.3. de hist.animal.c.12. & 5.de gener.anim. cap.5.*

† *Que es jũtarse.*

d *Arist.5. de hist.animal.c.2.& 9.cap.12. Ælian.li.2 cap.1. Plinius. Aristot.9. de hist.animal.c.12. Ælian.vbi sup.*

a Herodot. hallan cerca del Nilo. [a] La Grulla que entre todas es de mas larga edad, dando buelta con su buelo tres vezes al esquadron, se aparta y acaba con su postrero dia, y quedando muerta sobre la tierra, [b] antes de partirse la dan todas las demas sepultura, y luego caminan derechas a Egipto, y sin descansar de su buelo passan aquellos inmensos espacios del pielago, con la fuerça de sus alas; buelan muy alto para mirar desde cerca las nuues, y no ser combatidas de las tempestades, sino andar con quietud en lo alto, como dize Oro: aunque Aristoteles, [c] Plinio, y Opiano dizen, que buelan alto para poder mirar desde lexos, y viendo nuues y tempestades, se baxan a la tierra, y echadas sobre ellas estan quedas, pero primero claman y vocean, solicitando a su capitan para que aceleren el buelo, como dize Isidoro. Iuntanse contra las aguilas, y contra otras aues de rapiña, y haziendo vn esquadron en circulo a pie quedo, puestas en orden se aperciben para la pelea. Pero viendolas assi el aguila, se retira, y no se atreue a embestirlas. Buelan juntas en forma de vn triangulo, porque assi la guia alcança a verlas a todas, y ninguna impide que puedan verla todas a ella, [d] y la basa que forman atras abierta, recogiendo el ayre, como en vna popa, ayuda para su buelo: pero si el ayre sopla con violenta fuerça, no buelan, como quando es tranquilo y sereno en triangulo, sino en quadro, porque no se perturbe su orden, o se impide su camino. Siruen de guias y capitanes las mas viejas, como mas experimentadas en su peregrinacion, y van tras ellas las mas cercanas a su edad, y de las mismas se quedan otras para regir su esquadron, las quales claman a vozes, para que sepan que no falta alguna, y lleuan las menores en medio. [e] Eliano afirma (bien contra lo que escriue Aristoteles) que al tiempo de partirse traga cada vna vna piedra, para tener algo en lugar de comida, y lleuar astabilidad contra el ayre, y llegando al fin del camino la tornan a vomitar, y que esta piedra es en la que se prueua el oro. Aristophanes Bizancio escriue, que tragan piedras, para que yendo bolando muy alto, no pudiendo mirar abaxo, por la atencion que lleuan en hazer su camino derecho, sin apartarse vna de otra yendo ya muy cansadas las suelten, y del golpe de la piedra perciban si buelan sobre el agua, o tierra, y conociendo que caen sobre el mar continuen su camino, y cayendo sobre la tierra baxen a descansar de su buelo. Otros dizen que no todas se cargan de piedras, sino las mas ligeras y fuertes, porque no se adelanten de las otras, y las dexen cansadas a tras. [f] Alberto afirma que estas piedras no las sueltan de la boca, sino de los pies, las quales cogẽ acaso, sin eleccion alguna quando se les encoruan los dedos, y assi dize ser cosa ridicula lo que escriue Isidoro, que bolando las grullas despues del inuierno de los montes de Oriente, tragan arenas de oro, y la piedra llamada auricalco, y despues auiendo passado el mar las vomitan, dando ocasion a dezir que la piedra que tragan las grullas se conuierte en oro, con la fuerça de su calor. Tener centinelas de noche, que andan al rededor, es cierto, como escriue Opiano, o estando en vn pie tienen en el otro vna piedra, como afirman Eliano y Plutarco; y llegando algun hombre o fiera, claman con alta voz, publicando su peligro, para que huyendo todas, con tiempo se libren. Por esta causa los sabios de Egipto [g] para significar al hombre que se guardaua de las assechanças y cautelas de sus contrarios, pintauan vna grulla velando: y cierto con justa razon ponian esta pintura, pues son tan vigilantes, que como escriue Isidoro, [h] quando baxan a tomar sustento a la tierra, leuanta vno de los capitanes la cabeça en alto, para guardarlas a todas, y las otras se apacientan seguras, y apas-

b Ælianus vbi sup.

c Arist. 9. de hist. animal. c. 10.

d Arist. 8. de hist. animal. c. 12. Gilius lib. 10.

e Ælianus lib. 2. c. 1. Arist. 8. de hist. anim. cap. 12. Gilius lib. 15. cap. 15

f Alber. de nat. anim.

g Orus in hierogl.

h Isidor. & Albert.

apartandose vnas de otras, clama el capitan con altas vozes, para que vengan todas a juntarse, y si del mucho vozear se enronquece, eligen en su lugar otro. Por esta causa fueron entre los antiguos hieroglifico de la prudencia, y de la custodia, o vigilia, [a] y por sus propiedades significaron otras muchas cosas con ellas. Suelen pelear el macho y la hembra, sobre qual ha de guiar a sus hijos: y en Colonia donde suelen criar grullas mansas, afirma Alberto auer visto derribar el macho a la hembra, y quitarla la vida, dandola muchas heridas con el pico, porque impedia a los hijos que no le siguiessen. [b] Conocese la llegada del inuierno con su venida y vozes, y el labrador que desea sembrar temprano, se huelga con su temprana venida, y al contrario el que querria sembrar tarde, no le pesa quando se detienen, y por esta razon dizen, que fue esta aue mensagera de la diosa Ceres. Bolando juntas y en orden, pronostican tranquilidad: mas quando vee el marinero que andan haziendo cercos y rebolando sin orden enmedio del mar, [c] entiende que impelidas de vientos contrarios, no pueden continuar su camino, y hecho dicipulo de las aues, se buelue con ligereza al puerto, y guarda sin daño su nao, y assi se dize auer tomado dellas los hombres orden para gouernarse. De la forma de su buelo dizen que tomò Palamedes la de algunas letras Griegas: pero siendo cierto, que Cadmo truxo de Fenicia deziseis letras, que fueron estas. Α Β Γ Δ Ε. Η. Ι. Κ. Λ. Μ. Ν. Ο Π Σ. Τ. Υ. y que Palamedes despues de la guerra Troyana, añadio estas quatro Ξ. Θ. Φ. Χ. con razon se puede dudar, como Palamedes aya tomado destas aues alguna letra, o que por esta razon se llamen ellas aues de Palamedes, pues la forma de letra que causan con su buelo, o es Λ. como algunos han dicho, o Y. o como otros dizen, y mejor Λ. y ninguna destas es de las quatro de Palamedes.

a Pier. lib. 17.

b Porphyr. 3. de abst. ab animat.

c Aelianus lib. 3. c. 13.

Perotus.

d Cæl. Rodigin. lib. 7. cap. 31. Grapald. Euer. & Peucer. Opian. li. 3 de aucup. Crescent. li 10. c. 18

Del orden y artificio de caçarlas, escriuen Opiano, y Crescenciense, y assi en ellos lo podra leer el que quisiere caçarlas.

Es la carne destas aues fria, seca, y fibrosa; es dura, dificil de cocer, excrementosa, y engendra melancolia; aũ que escriue Plinio, que fueron tenidas en mucho para alimento las grullas nueuas, llamadas vipios, ✝ y refiere auer escrito Cornelio Nieto (el qual murio siendo Emperador Augusto) que las cigueñas dauan mas gusto que las grullas, siendo cierto, que en su tiempo se deseauan estas entre las primeras, y aquellas no auia alguno que las quisiesse tocar, como vemos que se haze aora. Para poderlas comer, [e] se han de tener muertas vno o dos dias, colgadas del cuello, y pendientes de los pies algunas piedras, para que se enternezca su carne, hanse de aderezar con especias, y beuer vino sobre ellas, pero mas comunmente se comen aora hechas cecina.

El menudo o vientre de los animales, es tenido en poco para aliméto, excepto el de las gallinas, o ansares, o grullas. Escriue Apicio, que la grulla se tiene de cocer, dexando su cabeça fuera del agua, y despues embolueria en vn paño de lino, y tirando della, saca asidos a si los neruios, quedando sola la carne, y los huessos, [f] Aprouecha su carne para los que padecen ventosidades del vientre, el caldo donde se ha cocido, aclara la voz, y aumenta la simiente genital. [g] Su cabeça, ojos, y vientre secos y hechos poluos, sanan las fistulas, cancer, y todas las llagas. Su enxundia ablanda y resuelue, como la del ansar: la grasa que nada en el caldo donde se cuece, instilada en los oydos, [h] aprouecha para la sordez, y su higado contra el dolor de riñones, y males de la vexiga. Su hiel es colirio para los ojos, y remedio para la perlesia: sus testiculos abiertos y poluoreados con sal gemma, y dexados secar, y despues hechos poluos y mezclados

Galen. de alim. fac. lib. 3. c. 19. Platina.

✝ O Vipiones, como Pipiones a los pollos de las palomas

e Simeon Sethi. Rasis. Arnal. de Villan. Elucbasem. Michael Sauanarol. Arnal. d. de conf. vanit.

f Arnal. breuiar. 3. 31.

g Simeon Sethi.

h Rasis.

 con

cõ espuma marina y estiercol de lagar to y açucar, son prouechosissimos para las nubes de los ojos, y lauados estos poluos, son remedio para sus llagas y golpes.[a] De la medula de sus piernas se haze prouechoso colirio.[b] Galeno recita vna composicion de Andromaco, en la qual mezcla para las llagas y tumores del suelo, el cerebro de la grulla, el qual segun refiere Eliano [c] tiene cierta virtud amatoria para conciliar gracia con las mugeres. Escriue Plinio, que la parte derecha del pulmon del buytre, o el higado de la rana diopetis, o calamita, ligado en el pellejo de la grulla, incita a los hombres para la Venus, y dizese que en ningun trabajo se cansan los que traen consigo los neruios de sus alas y piernas: pero yo no aconsejaria a nadie, que se ponga en grande trabajo, confiado de no cansarse con ellos, ni que fie el pobre de los sesos de la grulla, ni el viejo de tan debil socorro, sino quieren que se diga por ellos, que tienen menos entendimiento que las grullas.

a Serapio 7.33.

b Galen. de comp. med. secun. locos

c Ælianus lib. 1. c. 46.

Paulo Veneto escriue, que en Tartaria, cerca de los Cianiganos, se hallan cinco diferencias de grullas, vnas tienen las alas negras como cueruos, otras son blanquissimas, y en los estremos de las plumas tienen vnos ojos de color dorado, como las colas de los pauones: otras son como las nuestras, otras menores, y sus plumas largas, y muy hermosas, pintadas de color purpureo y negro. El quinto y vltimo genero, son de color ceniço, y tienen los ojos muy grandes, negros, y colorados. En la isla de Cuba de nuestras Indias, se hallan vandas de grullas, otro tãto mayores que las comunes, como refiere Pedro Martir en su historia del nueuo mundo.

Cigueña.

LA Cigueña fue llamada de los Hebreos Chasida, que significa aue señalada en piedad: los Griegos la llaman Pelargos, los Latinos Ciconia, los Italianos Cigogna, o Zigognia, los Franceses Cigogne, o Ciçogne, y los Alemanes, Ein Storch.

Es su cuerpo algo menor que el de la grulla, sus plumas son blancas, y parte de las alas negras, las piernas largas delgadas, y de color naranjado, como el pico, el qual es largo, derecho, y fuerte, como el de la grulla. Algunos dizen, que carecen de lengua, pero yo he visto ser falso, aunque es verdad ser pequeña, y assi no forman cõ ella voz. Pero hazen grande estruendo y sonido con el pico, como dixo Solino, y el autor de Philomela en aquel verso?

Glotorat immenso de turre ciconia rostio.

Isidoro dixo auerlas llamado Ciconias. como si dixeran cicanias, del sonido que hazen batiendo el pico, a lo qual llaman crepitar. Sustentanse de serpiẽtes, lagartos, ranas, y otras sauandijas venenosas, y por esta causa andan por las lagunas y prados donde ay abundãcia dellas, y en poco tiempo los dexan limpios, como escriue Aristoteles,[d] que lo hazen en Tessalia, siendo causa su diligencia, para que las muchas serpientes que alli se crian, no echen de la tierra a sus habitadores, y assi tiene pena de perder la vida quien se la quita. Los Egipcios las estiman en tanto, que es grauissimo delito ofenderlas, por ser las que consumen las ranas y sauandijas, que produce copiosamente la tierra, con las inundaciones del Nilo. Crian sobre los campanarios, torres, o casas altas, y dizen que ponen en su nido vna piedra llamada lichnite (como las aguilas la aethite) para que salgan a luz sus pollos, y no lleguen las serpientes a ellos. Ponen tres o quatro hueuos, semejantes a los del ansar, y sacanlos en treinta dias, hazen sus nidos de faxinas y ramas de leña con tanto orden y artificio, que quedan seguros y fixos contra las tempestades y vientos. No se oluidan del que vna vez edifican, antes bueluen a el con cuydado, como a su propia possession y morada, y limpiandole de las inmundicias que tiene, si ay que reparar lo reparan.

d Aristot. lib. de mirab. auscul tat.

Alex. ab Alexand. de dieb. gen. lib. 3. c. 5.

Las

Las nueuas que no han criado, no vsurpan el de las antiguas para escusar su trabajo, antes buscando lugar acomodado y distante, para no ofenderse, quitandose vnas a otras el sustento, le componen y edifican de nueuo: y assi Apolonio Tianeo pintando vnas cigueñas de marmol, echò de Vizçancio las viuas. No se sabe con certidumbre de adonde vienen, o adonde van: pero algunos afirman que de Licia, otros que de Etiopia; y de aquellas partes, donde passada la inundacion del Nilo, que dan las regiones de Egipto fecundas. Vanse el mes de Agosto, [a] y vienen el de Março, teniendo conocimiento de los tiempos, como dixo el Profeta Ieremias. [b] Suele venir el macho diez dias antes, en los quales repara y limpia el nido, [c] y luego espera con gran cuydado y amor a su compañera, y venida, es admirable el contento que muestra, y los halagos que la haze con el pico y alas, formando los dos vn blando y amoroso susurro. Escriue Kiranides, que cada año vienen las cigueñas de Egipto, Libia, y Siria, a Licia, y junto al rio Xantho tienen gran de guerra con los cueruos, cornejas, grajos, abestruces y otras aues carniuoras, porque estas tambien saben el tiempo de su venida, y assi acuden todas a aquella parte, y haziendo las cigueñas y pelicanos su esquadron en la ribera del rio, los cueruos y buytres, y las aues que se sustentan de carne, se aperciben para pelear en la otra, y esperando con cierto conocimiento el dia de la batalla, en llegando leuantan tan grande clamor, que parece llegar hasta el cielo, y acometiendose vnas a otras, es tan sangrienta y cruel su pelea, que se tiñe el rio de su sangre, y se cubre de sus plumas, las quales cogen los Licios para llenar sus colchones y almohadas de sus camas: y acabada la pelea, hallan innumerables aues muertas, y despedaçadas, y tienen ya por cierta señal y pronostico, que si las cigueñas y los Pelicanos vencen, serà muy buena la cosecha de semillas, y venciendo las aues carniceras, esperan fecunda cria de ouejas, bueyes y otros ganados, y aunque le parece falso a Cōrado, ser enemigas las cigueñas y las cornejas, por ser cierto, como escriuen muchos, que las cornejas siruen de capitanes y guias a las cigueñas, para su viage, no se sigue que sean amigas, pues no lo son los halcones y las palomas, a las quales vienen siguiendo en su peregrinacion y camino.

a Opian. in ixeut.

b Hierem. cap. 8.

c Gasp. Heldelinus.

Admiranse algunos, de que tengan las cigueñas conocimiento de los tiempos, y de las tierras, y lugares adonde caminan; pero con mas razon se podrian admirar, viendo que se conoce en ellas prudencia, justicia, templança, odio, y agradecimiento. Efectos de prudencia se ven en ellas, como dizen san Ambrosio, y el gran Basilio, pues estando juntas para partirse, parece que forman vn esquadron, el qual van guardando en orden, mouiendose todas juntas, para que las teman sus enemigos, y no las estimen en poco. Tambien auiendo recebido alguna herida, ponen oregano sobre la llaga, para curarla, como escriue Aristoteles, [d] aunque Gaça trasladò Cunila: pero en el codice Griego leemos ὅιδε πελαργος καὶ οἱ ἄλλοι τῶν ὀρνιθων. Eliano dize, que no hazen esto todas las aues, sino las cigueñas, y fuera dellas las perdizes y palomas: pero Plinio escriue, que solas las cigueñas, las quales es cierto que no vienen a habitar las ciudades despobladas, antes huyen de sus ruynas. [e] Dizese, que de los hijos que sacan, dexan vno al señor de la casa, dō de crian, pareciendoles ser justicia pagar el alojamiento. Otros dizen, que le dexā a Dios por diezmo, guardando el derecho de la Iglesia, [f] y que en señal desto no entran ni habitan en Turingia, porque alli no se pagan diezmos. [g] Tienen grandissimo cuydado de sustentar a sus padres en siendo viejos, sin

d Arist. 9. de hist. animal. c. 6.

e Philostr. in Epistol.

f Author libri de nat. rer.

g Aelian. lib. 3. c. 23. Solin. c. 52.

sin ser compelidos por humanas leyes, sino solo por la bondad de su naturaleça, pagando el trabajo y cuydado con que los padres los sustentarō a ellos, y el amor con que boluiendo el alimēto del vientre, se lo dauan con el pico: de donde salio aquel celebrado adagio de los Griegos, Ἀντιπελαργεῖν, *id est gratiarum relatio*, que es paga del beneficio recebido, haziendo otro tanto por el que le hizo, principalmente, sustentando y fauoreciendo a aquel de quien primero fue sustentado y fauorecido, como lo hazen las cigueñas, llamadas pelargos, las quales no solamente dan sustento a sus padres siendo viejos, pero viendo que no pueden bolar, por enfermedad o vejez, los ponen sobre sus hombros, y volando los lleuan consigo, por lo qual fueron simbolo de la piedad, y queriendola significar los Egipcios, pintauan vna cigueña, y assi la llamò san Ambrosio, aue piadosa, como la llamaron tambien los Romanos; y despues a Eneas por auerlas imitado, le dieron el mismo nombre. y las leyes en que se manda a los hijos, que sustenten a sus padres, son llamadas de Aristophanes *Pelargici nomi*, como si dixera, leyes de cigueñas. Los antiguos como refieren Plutarco, y Alexandro ab Alexandro,[b] en sus dias geniales, esculpian en lo alto de los cetros de los Reyes vna cigueña, y en lo mas baxo vn hipopotamo, dando a entender ser muy importante estimar en mucho la piedad, haziēdo que se auentaje y prefiera a la crueldad y violencia, significada por el hipopotamo, animal cruel y feroz, y de tan grande impiedad, que quitando a su padre la vida, se ayunta con su propia madre, como lo hizo aquel infame Emperador Casiano Caracala. Tambien tienen estas aues memoria del beneficio que reciben de los hombres, y dan muestras de agradecimiento, como escriue Eliano,[c] el qual dize que vna muger Tarentina, llamada Heracleis, muger rara, casta, y fiel a su marido, y muy continente, despues de auerle enterrado, aborreciendo humanas conuersaciones, y la casa adonde murio, se fue con mucha tristeza al monumento donde estaua su sepultura, para viuir alli con dolor; y sucedio que en tiempo del estio, enseñando las cigueñas a bolar sus hijuelos, vno dellos, por la poca fuerça de sus alas y de su edad, cayò y se quebrò la vna pierna, y ella mirando este caso, y conociendo su daño, acudio misericordiosa para remediarle. Atole la llaga, y aplicando medicamentos, y dandole comida y beuida, soldò la quebradura, y cobrada perfeta salud y fuerças para bolar, le soltò libre de sus manos, el qual con cierta inteligencia admirable de naturaleza, conocio deuer a aquella muger el premio de su salud, y el año siguiente, viendo acaso puesta al sol en la primauera a aquella que tan piadosa auia sido con el, baxò con blando y humilde buelo, y llegando junto a ella, vomitò en su seno vna piedra, y luego se subio a su nido; y admirada Heracleis estaua en confusion y duda, y poniendo la piedra en su aposento, la noche siguiente despertando del sueño, vio que relumbraua la piedra, arrojando de si tanta luz y claridad, que alumbraua la casa, como si fuera vna hacha encendida. Despues asiendo la cigueña, conocio en la cicatriz de la pierna quebrada ser la que auia curado, y auerla traido en pago aquella piedra preciosa, mostrando su agradecimiento.[d] Opiano refiere otra historia muy semejante a esta, y tambien lo es la relacion de Iustino Goblero: con lo qual se confirma bien el agradecimiento grande destas aues: y se afrenta y auerguença a los hombres, y para mayor confusion serà razon referir otra que cuēta Opiano, digna de admiracion y memoria.

[a] Arist. 9. de hist. animal. c. 13.

[b] Alexan. ab Alexan. lib. 1. c. 28.

[c] Li. 8. c. 21

[d] Opian in ixeuticis. Gesn. lib. 3. de auibus cap. de ciconia.

Diz

Dize que en Italia fucedio, que vna ferpiente fubiendo al nido de vnas cigueñas, le comio vn año fus hijos, y lo mifmo hizo el figuiente. Pero al tercero truxeron las cigueñas con figo vn aue nunca vifta, la qual era de menor cuerpo que ellas, aunque el pico le tenia grande y agudo, a manera de efpada, y eftando apartada de fu nido, en facando fus hijuelos, vino a acompañarlos a el, y mientras los padres iban a bufcar alimento para ellos, y para fu guarda, jamas los defamparaua. Sucedio poco defpues, que faliendo la ferpiente de fu cueua acometio a los polluelos, y aunque fue herida con el pico de la aue, que los guardaua, no por effo fe apartò luego, ni defiftio de fu intento, antes leuantando el cuello y cuerpo, eftriuando fobre la cola, fe oponia contra ella, y fiendo herida fegunda vez, haziendo bueltas y laços (aunque en balde) procuraua abraçarla y ceñirla, porque la aue fe libraua en el ayre: y perfeuerando la vna por defender los pollos, y la otra por deftruirlos, al fin con muchas heridas quedò la ferpiente rendida y muerta pero no fin daño del aue, que mordida de los venenofos dientes contrarios, quedò tã mal ofendida, que perdio todas fus plumas: y llegando el tiempo de partirfe, auiendofe ido todas las cigueñas, los pollos defendidos y fus padres, declarando la memoria de fu beneficio, fe eftuuieron quedas, efperando que renacieffen las plumas a fu amiga y defenfora, y luego fe partieron con ella.

a Li.8.c.19 Dizefe fegun refiere Eliano, [a] que la cigueña padece grandifsima embidia, porque fucedio, que en Chranone de Teffalia, vna muger muy hermofa, llamada Alcinoe, auiendo ido fu marido muy lexos, y dexadola en fu cafa, fe ayuntaua de ordinario con vn criado fuyo; y conociendo efto la cigueña, no pudo fufrir las injurias del criado, contra el feñor, antes acometiendole con grande impetu, y priuandole de la vifta a picadas, vengó la injuria del ofendido. Pero efte hecho mas parece virtud loable de caftidad, que efeto de competencia o embidia: porque fegun efcriue el autor de natura rerum, es cierto fer las cigueñas tan continentes y caftas, que fe guardan inuiolable lealtad vna a otra, y a la que comete adulterio la caftigan, con darla muerte: y afsi fe cuenta, que criãdo en lo alto de vna cafa dos cigueñas, apartandofe el macho a bufcar fuftento, venia otro de ordinario, y fe ayũtaua a la hembra: pero luego ella bolaua a lauarfe, çabullendofe en vna fuente, y afsi quitando en el baño la mancha de fu maldad y delito, engañaua el macho fu compañero. Aduirtiendo efto muchas vezes el feñor de la cafa, vn dia defpues del adulterio la eftoruò q̃ no fe pudieffe lauar, y viniendo fin tardar mucho el macho, conocio en fu hembra el pecado cometido, y difsimulando entonces fe fue: pero tornando el fegundo dia, truxo con figo gran multitud de cigueñas, las quales acometiendo todas a la miferable adultera, dandola cruel muerte la defpedaçaron toda con las puntas de fus picos.

Sienten eftas las tempeftades venideras, y conociendo que eftan cercanas, fe ponen enmedio del nido, fobre los dos pies, para eftar mas feguras y firmes; dexã caer con trifteza fus plumas, efconden el pico en el pecho, del qual leuantã vnas plumas como barba, buel uen el roftro caido y baxo azia la parte de donde viene el viento o tempeftad.

Son eftas aues enimigas de las aguilas, y afsi las perfiguen en el tiempo que crian fus hijos, y no pudiendo vna fola defenderfe y ofender, llama a otras para que la ayuden. Tambien aborrecen mucho a los morciegalos, porque folo con tocar fus hueuos los hazen efteriles. [b] Pero remedian efte daño, cercando fu nido con hojas de platano, conociẽdo cõ cierto modo de fabiduria, q̃ en llegãdo a ellas los morciegalos quedã faltos de mouimiento, b Aelianus lib.1.c.38.

y no

y no pueden ofender sus hueuos. Tambien como escriue Isidoro, songrandes enemigas de las culebras, por sustentarse de carne como ellas, y por la misma razon aborrecen a los Mergos, y a los Creces, aues que se sustentan en los arroyos y lagos de las ranas, y animalejos, que suelen ser su alimento.

Es su carne tenida en poco, y siguiendo la translacion de Munstero, fue en las Diuinas letras prohibida a los Hebreos,[a] y contada entre las aues inmundas. Es semejante a la carne de la grulla, como escriue Platina, aunque el mismo afirma, que gustando de vn pollo destas, le parecio carne blanda y humida, y sin duda es excrementosa y mala: pero buena muchas vezes, para medicamento. Algunos afirman, que comiendola vna vez en el año asada, o cocida, al principio del verano, antes que buele del nido, libra de todas las passiones de neruios, y de junturas, como son las especies de gota, y de conuulsiones, y dexa al hombre dispuesto para la guerra, y libre por muchos años de ceguera, y corrimientos de ojos. Encerrando vn pollo destos en vna olla, sin licor alguno, y poniédola al fuego, hasta hazerle ceniça, es prouechoso colirio para las nieblas de los ojos, y para las lagrimas, epiphora, y trichiasis,[b] y queriendoque el colirio sea liquido, se ha de mezclar con suficiente cantidad de miel acapni. Tambien afirma Palagonio, ser eficacissimo poluo cótra todas las enfermedades contra la peste, si se tomare vn pollo, que aun no aya salido a bolar,[c] pero que estè cubierto de pluma, y echado en vna olla nueua, muy atapada, se pusiere en vn horno, a cuyo fuego se seque, hasta poderle hazer poluos, los quales se han de guardar en vn vaso devidrio, y quando fuere necessario darlos a beuer en vino, hasta que el paciente cobre salud. Leonelo Fauentino descriue vn azeite de cigueñas, vtilissimo para los paraliticos, y dize que se tome vna cigueña pelada, y sin tripas, y se cueça en suficiente cantidad de azeite, hasta que la carne se diuida de los huessos, y apartada dellos, se ha de picar, y tornarla a cocer en el mismo azeite, y esprimirla, y guardarlo, porque tiene la misma virtud contra la perlesia que el azeite que se haze de viboras, y para el mismo efeto se haze de otra manera. Tomar vn pollo de cigueña, y meterle la cabeça debaxo del ala, y ahogarle puesto assi debaxo de vn colchon, despues hecho pedaços, distilarle por vn alambico, y guardar aquel licor, y bañando primero la parte paralitica con caldo de cágrejos sin sal, vntarla despues con el licor de la cigueña, continuandolo assi algunos dias. Dizen ser este remedio tan eficaz, que algunos de todo punto resueltos, tullidos, y coxos, han sanado perfetamente con solo el, porque estiende y desencoge los neruios, y los fortalece marauillosamente. Andres Furnerio en vn libro Frances, que escriuio del modo de hermosear a la naturaleza humana, dize, que tomen vn pollo de cigueña, que no aya començado a bolar, y sacado el vientre se ponga dentro vna onça de canfora, y vna dragma de ambar buena, y destilandolo, se coge el licor, desuerte, que segun la mudança del color, se muda el vaso en que cae tres vezes. Este licor limpia el rostro, y haze el color muy hermoso, principalmente el postrero.

Quitando los neruios de los pies, piernas, y alas de vna cigueña viua,[d] quitan el dolor de la gota, poniendolos de la parte derecha, en la derecha, y los de la izquierda, en la izquierda. El ventriculo desta aue, o la membrana de lo interior beuida en vino, dizé ser contra todo veneno.[e] Comiendo sus tripas, libran del dolor colico, y nefritico, vntando con sus hueuos el cabello, le ponen negro. Su hiel aumenta la vista, vsando della por colirio.[f] Su estiercol tomado en agua, aprouecha contra la alfirecia, aunque Galeno dize ser falso: pero mezclado con manteca

[a] *Leuit.* 11. *Deut.* 14. *Iob.* 8. *Hierem.* 8.

[b] *De Epiphora Galen. in lib. cui titulus est. intr. du ctio seu Medicus c.* 27. *de Tr. ctia si eodé loco*

[c] *Veget. de art. veter.* l. 17. *Hippiatrica Græca capit.* 4.

[d] *Tralian. lib.* 11.

[e] *Plinius. Ferdin. Pictus.*

[f] *Dioscor. Galen.* 10. *med. fac. capit.* 26.

teca de puerco añexa en igual cantidad, libra de la gota, aunque sea antigua, como afirma Nicolao Mirepsio.

Cigueña negra, y otras aues semejãtes

HAllase otra generacion de cigueñas, que tienen todo el lomo negro, y el vientre casi blanco, y no crian en los edificios, sino en lagunas desiertas. a Estas se hallan en las montañas y seluas de Heluecia, cerca del yermo de la Virgen, y cerca del lugar llamado Lucerca, y del rio Tosa, y las llaman en aquella tierra Ein Schuu Artzer Storct, y crian en los arboles, principalmente en los abetos, y no se diferencian en la forma y grandeza de las verdaderas cigueñas, aunq̃ si tuuiera el pico coruo, se pudieran tener por vn genero de ibis. Tiené para alimento mal olor, y casi como de pescado, pero esto se remedia, quitandolas el pellejo, y despues de auerlas cocido, asarlas y guisarlas con especias, y assi queda su carne dulce y buena, la qual es poco menos colorada que la del salmon.

a Gesnerio lib.3. de auibus.

Trincos.

En el monte Monspesulano de Francia, se halla otra aue, llamada trincos, muy semejante a cigueña, aunque menor, la qual se sustenta tambien de serpientes, pero no muda region.

Onschual.

Cerca del Oceano Germanico, como es en Dania, se halla otra grande aue semejante a cigueña, que es de muy poca carne, y la llaman, onschual, y assi las ponemos por especie de cigueñas.

Cisne.

POr este nombre Racha, o Rachama, puesto en el capitulo onze del Leuitico, entre las aues inmundas, de quien se haze alli relacion: trasladarõ los setenta interpretes, Cignus, que significa el cisne, y en el Deuteronomio trasladarõ por el mismo nombre, Epopa, que es la abubilla, donde la Biblia Complutẽse pone, Porphirio, como la translacion de san Geronimo. Otros declaran por Racha, vna aue muy piadosa de sus pollos, otros vna aue de rapiña, que se sustenta de carne, como el buytre, y quebrantahuessos, de los quales se celebra la piedad que tiené a los de su genero, y assi dificultosa cosa es aueriguar qual sea el verdadero nombre del cisne, entre los Hebreos antiguos. Pues vemos tambien que por esta voz Ianschuph, y Tischemet, vnos declaran Lechuza, otros Morciegalo, otros Porphirio, otros Ibis, y otros Cisne: pero como no sea esto mi principal intento, dexo la aueriguacion a los mas exercitados en lenguas.

Los Griegos llaman a esta aue Cygnos, o Cyenos, porque buscando el alimento en el agua la enturbia, mouiendo el cieno. Los Latinos la dieron el mismo nombre, aunque otros la llamaron Olor, o Holor; porque todo su cuerpo es blanco, y Holõ b en la lẽgua Griega, significa todo. Los Alemanes le llaman Schuuan, los Franceses Cyne, o Cigne, los Ingleses Asuuã, los Italianos Cyno, o Cigno, y los Españoles Cisne.

b Isidor. & Alber. Etymolog.

Parece ser este de la generaciõ de ansar, no solamente en la forma de cuerpo, sino en el modo de sustẽtarse, tiene el pico ancho, con muchos, y menudos dientes, es de color naranjado, y por su nacimiento negro, con vnos bultos, o tumores negros, jũto a las canales por donde respira. Es su cuello muy largo, los pies negros, y palmeados, es toda su pluma blanca como nieue, y el cuero de la carne negro. Viue casi siempre en las aguas de los estanques, lagos, y rios, y anda sobre ellas como ligero nauio, el cuello le sirue de mastil, las alas de hinchadas velas, y los pies de seguros remos. c Algunos nauegantes han visto muchos en el mar de Africa, salé a los prados y lugares amenos de las riberas, y sustentanse de yerua y grano. Algunos afirman que comen gusanos, y los hueuos de los peces, pero yo lo tengo por falso, porq̃ nunca en los estã ques donde los tienen mansos se ha visto que con ellos recibã daño los peces, ni su cria. d Pelean entre si, con tan grã de ira y enojo, q̃ suelé despedaçarse y comerse vnos a otros; de otra suerte no se sustẽtã de carne, como dixo Aristoteles.

c Aelian. li 10. c. 37. ex Aristot.

d Athe. dipnosophist. lib. 9. c. 16.

Sil-

Siluan quando ſe acometen, como ganſos, a quien tambien ſon algo ſemejantes en la voz. Turnero la comparò al rebuzno del jumento, aunque dize ſer mas breue, y eſto es ſin duda mas cierto (como afirma Luciano) que lo que fabularon muchos de ſu canto, el qual afirman ſer en eſtremo ſuaue y ſonoro, aunque lugubre y triſte: vnos dizen que le entonan y leuantan cerca de ſu muerte, apartados en ſoledad agradecidos y alegres de ver que ſe llegue ſu partida para ir a gozar de los dioſes, de quien eran criados y ſieruos, como dixo Socrates en el Phedon de Platon,[a] y por eſta cauſa los Indios y Egipcios tenian a eſtas aues, como a la Fenix; por ſabias.[b] Otros dizen que cantan en qualquiera triſteza y congoxa, haziendo mueſtra del animo con que vencen el dolor y penas, mucho mejor que los hombres. Otros dizen, que en viendo la luz del alua antes de ſalir el Sol, porque eſtando el ayre quieto y ſereno ſe oyga mas facilmente ſu voz. Tambien afirman otros que cantan a las riberas del mar, ſino lo cõtradizen las tempeſtades y borraſcas, y otros que tan ſolamente quando ſopla el viento zefiro, llamado de los Latinos Fabonio.[c] De aqui ſalio el prouerbio de los antiguos Griegos, Cygnea cantio; y queriendo los Egipcios ſignificar a vn viejo muſico, pintauan vn ciſne, el qual como cantor fue dedicado a Mercurio, aunque otros le dedicaron a Apolo,[d] no ſolamente por ſer aue cantora (como ellos dezian) y adiuina, ſino por la blancura de ſu cuerpo, que ſignifica la luz del dia, como la negrura del cueruo, la eſcuridad de la noche. Menandro Mindio (como refiere Ateneo[e]) auiendo viſto muchos ciſnes eſtando enfermos, haſta que morian, afirma que no auia oydo cantar a alguno: y vn jardinero de la caſa Real del campo de Madrid, me certificò auer viſto morir a algunos, y eſtando con mucho cuydado antes de ſu muerte, para ſi los oia cantar, notar y percebir ſu voz, por auerſelo mãdado ſu Mageſtad del Rey Filipe Segundo nueſtro ſeñor, que deſeò ſaber la verdad, como tan curioſo en todo, y nunca oyò que cantaſſen, en muerte ni en vida; ni en compañia, ni ſoledad, ni con hambre, ni hartura: y aſsi aunque ſan Geronimo alabando la eloquencia de algunos eſcritores diga, que cerca de la muerte cantaron como ciſnes, y en el Epitafio de Nepocia no eſcriua, *Vbi eſt ille* Εϱγοδιωκτης *noſter, & cygneo canore vox dulcior*; no cõtradize nueſtra verdad, porque el ſanto habla conforme a la comun opinion de los Gentiles, y de los antiguos Poetas, los quales eſcriuieron de los ciſnes agradables fabulas, que ſon cortezas de muchas prouechoſas ſentencias, llenas de doctrina moral, y tambien por ſer eſtas aues ſimbolo de los doctos y eruditos, como los grajos, de los indoctos y necios: y aſsi vemos que lo ſignifica aquel celebrado adagio: *Tunc canent cygni, cum tacebunt graculi*, que es lo miſmo que dezir, entonces hablaran los ſabios, quando callaren los necios. Algunos han dicho que fueron eſtas aues ſimbolo de los Poetas, por la naturaleza que tienen de ofenderſe y deſpedaçarſe vnas a otras. Pero otros entienden (y mejor) que por el candor y claridad del ingenio, ſemejante a la blancura del ciſne, o podemos dezir auer ſido ſu hieroglifico, porque aſsi como los ciſnes debaxo de ſus plumas blancas encubren la carne negra: aſsi los Poetas, debaxo de razones claras encubren coſas eſcuras, como vemos en ſus fabulas.

Es la carne deſtas aues, dura y excrementoſa,[f] aunque Cotis Rey de Tracia la ponia en ſus combites, ſu enxundia es muy prouechoſa, para limpiar, y deſarrugar el roſtro.

A La aue llamada de los Eſpañoles Codorniz, llamaron los Hebreos Schelau, y los Chaldeos Selau, o Schaliu los Arabigos Salui, los Griegos Ortiga, o Hor-

a *Philoſtr. in vita Apollonij lib.3.*

b *Aelian. lib.2.c.32.*

c *Eraſmus chiliad. 1. cent.2. prouer.53.*

d *Pier. lib. 13.*

e *Atheneus vbi ſup.*

f *Atheneus dipnoſop. lib.4.c.2.* *Edoard. Vuot.7. de dif. anim. cap.148.*

Codorniz.

o Hortichi, los Latinos Coturnix, aunque algunos barbaros la llaman Qualea, o Quaquila, imitādo a los Italianos, que la llaman Quallia. Arnaldo de Villanoua la llamò Quiscula, por el sonido de su voz; los Franceses Caylle, y los Alemanes Machtel.

Son estas aues muy semejantes en la figura a la perdiz, aunque de diferente color, y de mucho menor cuerpo, y assi por su forma parece auerlas llamado Teophrasto perdizes enanas. [a] Tienen el color pardo, variado de pintas escuras, aunque algunas se han visto blancas. Son sus plumas muy duras, y sus huessos tan solidos, que con dificultad reciben lesion ni daño, [b] por lo qual fueron entre los Griegos simbolo de las cosas firmes y seguras. Son los dedos de sus pies diuididos, tienen el coraçon grande y triangulado, la hiel asida a los intestinos, el baço pequeño, que apenas se puede ver, y los testiculos situados debaxo del higado, como en las gallinas. Las hembras tienen el cuello mas delgado que los machos, y carecen de las pintas negras que ellos tienen debaxo del pico. [c] Hazen su nido en la tierra, y nunca se sientan en los arboles, y por esta causa las llamò Plinio aues terrestres. Ponen sus hueuos en vna parte, y mudanlos para sacar los pollos en otra, porque siendo vistos no se los quiten. Sustentanse en saliendo del hueuo por si, corren con grande velocidad: la voz del canto de las hembras, es gruessa, y la de los machos delgada. Aunque Aristoteles [d] dize, que solo cantan los machos Sustentanse de granos de mijo, y trigo, y vedegambre, que es veneno mortal para otros animales, y para ellas agradable manjar, tambien como para las cabras: y assi dixo Lucrecio.

Quod alijs cibus est, alijs est acre venenū
y adelante:
Praeterea nobis veratrū est acre venenū,
At capris adipes, & cortunicibus auget.

Y lo mismo afirma Galeno. Buelan estas mejor y lleuan prospero viage con el viento cierço o aquilon, y al contrario con el austro reciben molestia y daño, porque este con su humidad las entorpece y agraua, y assi los caçadores para cogerlas mejor, salen a hazer su caça quando ven que sopla este ayre. Vozean quando van bolando, por ser tan pesadas que con trabajo pueden sustentarlas sus plumas: lo qual parece contradezir a lo que escriue Opiano, el qual afirma que lleuan en la boca tres piedras, y soltando a trechos vna quando van bolando, sienten si cae en el agua, o en tierra, y si pueden baxar a descansar de su buelo. Pero con toda su dificultad nauegan, y passan los mares, no con poco peligro de los nauegantes quando llegā cerca de tierra, [e] porque entonces juntandose en grandes vandas, y dandose mayor prisa a bolar, suelen romper las velas de los nauios, siendo causa de que se aneguen. Algunos dizen que van por vna isla, llamada Delos, donde descansan por no passar de vna vez la anchura del mar, de la qual van tan temerosas, que cierran los ojos, y topando en las velas de los nauios caen en ellos, y las cogen los nauegantes, como afirma Opiano. [f] Tambien es verdad, que viendose muy cansadas, llegan a sentarse en las velas, teniendo por mas seguro venir al poder de los hombres, que rendirse a las aguas del mar, a quiē se entregaran mejor, si conocieran su engaño. Vienen primero que las grullas, y se van de la misma suerte. [g] Su venida es mediado Abril, y su ida en el mes de Agosto, la primera noche que escarcha; de tal suerte, que si el dia antes auia muchas, el siguiente no se se verà aun sola vna. Alberto tiene por falso passar de la otra parte del mar, porque en el inuierno dize que alla no se halla ninguna, sino que se esconden como otras aues, que cargadas de humores gruessos y lentos, tienen necessidad de cocerlos con la quietud. Pero quan falsa sea su opi-

a Arist. lib. de colorib. & in physiognom.
b Orus in hieroglyph. 2.11. Arist. 2. de hist. anim. cap. 15.
c Arist. 9. de hist. animal. c. 8.
d Arist. li. 1. de plātis Galen. ad Pisonem. Aphro disiensis in problematib. idem Arist. 8. de hist. anim. cap. 12.
e Solinus cap. 17.
f Opian. in ixeuticis.
g Arist 8. de hist. animal. c. 12.

opinion se prueua con experiencia de las muchas que se cogen al tiempo del passar en algunas islas, como son Poncia, Palmaria, Pandataria y otras, y como afirma Belonio,[a] que nauegando desde Rodas a Alexandria de Egipto, se cogieron muchas en su nauio, que bolauan del Septentrion, aziá el Mediodia, y antes desto, nauegando de la isla Zazintho, à Morea, o Negroponto el verano, auia visto que bolauan al contrario de Mediodia al Septentrion, y cogieron muchas en su baxel, con otras aues de las passageras, y assi se certificó claramente que mudauan las codornizes morada.

a Petr. Belonius.

Son estas aues tan salazes y luxuriosas,[b] que oyendo la voz de alguna, o engañadas con el falso reclamo, se vienen ciegas hasta los pies del caçador, y viendo su forma en vn espejo dan muestras de su encendida luxuria. Ponen sus hueuos, y crian las hembras a escondidas, porque los machos por su salacidad se los quiebran. Escriue Kiranides, que quando en algunas partes de la desierta Libia suceden grandes tempestades, arroja el mar a la ribera vnos grandes atunes, de los quales podrecidos, nacen vnos gusanos dentro de catorze dias, y naciendolos alas al principio parecen moscas, y passando algun tiempo langostas, y poco a poco llegan a tener la grandeza de codornizes. Despues soplando el viento austro, buelan por el mar a Pamphilia, o Cilicia, y Ibernia, y soplando el cierço passan à los lugares maritimos de la tierra Melanitide: y assi algunos indoctos sofistas, ignorando su naturaleza, dizen que llaman a estas aues vergonçosas y castas, viendo que nacen de podrecimiento, y no por generacion sucessiua.

b Arist. 9. de hist. animal. cap. 8. Edoard. Vuot. lib. 7. cap. 130.

Los sabios Egipcios entendieron que las codornizes eran enemigas de la Luna y de los rayos del Sol, porque en viendo su luz vozean, y rompen la tierra con los pies, y se ofenden con ellos los ojos, y por esta causa las tuuieron por impuras y enemigas de los dioses,[c] y por simbolo de algunos Etiopes, que eran enemigos del Sol y puedese bien acomodar su naturaleza a los hombres deshonestos, y carnales, amigos de las tinieblas del vicio, y enemigos de las luzes de la virtud, los quales enturbian la fama de las personas que tratan, como enturbian las codornizes las aguas claras de las fuentes donde han beuido, sacudiendo en ellas el poluo de sus plumas, y mouiendo con sus pies el lodo, hasta conuertirlas en cieno.

c Pier. lib. 24.

Escriue Plinio, que solas estas entre todos los animales, fuera del hombre, padecen alfirecia, o como dizen en Castilla, gota coral, aunque otros afirman que tambien los gatos y los capones suelen padecer este mal: pero hase de entender con Plinio, que no tan de ordinario, como las codornizes.[d] Los de Pergamo, y de Atenas tuuieron costumbre de hazer espectaculos de peleas de gallos y de codornizes, con tanta solenidad, que iban a ellos como a espectaculos y contiendas de gladiadores. El modo de sus peleas escriue Polux, y del hizo memoria Platon en su Phedron y Alcibiades, y tambien Celio Rodiginio, Luciano, Plutarco, Ouidio, Calcanino, Herodiano y otros: y assi no es necessario en cosa de tan poca importancia detenernos a referirlo.

d Alex. ab Alexand.

La carne destas aues es estimada y loada de algunos, y de otros al contrario, tenida en poco, y vituperada.[e] Escriue Didimo, que por sustentarse de elebro, o vedegambre, causa su carne a los que la comen la misma enfermedad que ellas padecen, y conuulsiones y tensiones de neruios, sino beuen primero algun cocimiento de mijo, q̃ por virtud natural resiste a qualquier veneno. Auicena tambien afirma, que comiendo carne de codornizes, se puede temer tetano, o pasmo, no solamẽte

e Didimus in Geoponicis.

por sustentarse ellas de elebro, sino por tener su sustancia facultad de produzir este efeto. Lo mismo afirma Rasis, y del mismo parecer son Amato Lusitano, y Manardo, a y Alexandro Benedicto. Aluchasen reprueua el vso dellas asadas, por ser de sustancia seca, principalmente auiendose sustentado de Elebro. Pero aunque esta opinion sea tan vulgar entre medicos, me parece que seria fuera de razon seguirla, pues Aristoteles en vn mismo capitulo trata destas y de las perdizes, poniendo poca diferencia entre ellas, y siendo casi de vn mismo genero, cierto es no ser de mala sustancia, ni indignas de ser alimento, sino es de la gente baxa y necessitada, porque aunque sea cierto que algun tiempo coman veneno, tambien suelen comer mijo, y otros alimentos contrarios que conuierten el veneno en prouechosa sustancia, como vemos en las cabras bezaarticas, que comiendo yeruas venenosas, y otras que son antidoto contra ellas, engendran piedras bezaares, que son contra todo veneno, y otras aues que tambien se sustentan del son prouechoso manjar, como los estorninos sustentados con cicuta, y lo que es veneno en cosa viua suele ser antidoto estando muerta, y no se puede creer, q̃ si fuera dañoso alimento se le diera Dios a los hijos de Israel yendo por el desierto,[b] haziendo que comiessen del de ordinario, y tan abundãtemente, pues amaua tanto aquel pueblo, como muestran bien sus admirables fauores, y sus excessiuas mercedes. Tãbien del olor y sabor destas aues se puede prouar cõ Galeno no ser vituperable mãjar, sino bueno y prouechoso, como lo mostrarõ los Fenices, sacrificando la codorniz a Hercules, por auerle buelto en si (segun fingen las fabulas poeticas) con el olor desta aue asada, o curadole de la alfirecia que padecia comiendo su carne:[c] de donde salio el adagio de los Griegos corturnix Herculem.

a Manard. Epis. 18. 1

b Exodi cap. 16. Num. c. 11 Psal. 104.

c Herasm. Chiliad. 1. centur. 1. adag. 71.

El caldo donde se ha cocido esta aue ablanda el vientre, y tomada en manjar cura la afeccion de riñones. Su celebro mezclado con vnguento de arrayan, y vntando con ello el rostro del que padece alfirecia, aprouecha con tan gran eficacia (segun escriue Galeno[d]) que causa admiracion su efeto. Para que la muger conciba escriue Aecio que se tomen tres onças de raizes de Maluauiscos limpias y fritas en azeite, y seis onças de vnto de codornizes, y dos onças, o tres de cera, y se haga vn peso para el vtero. Vntando los testiculos con los hueuos destas aues, causan delectacion, y beuidos, estimulan la Venus y causan amor, y para el mismo efeto haze Kuefnero Medico vn linimento de su vnto mezclado con elebro. Sus ojos colgados como nomina dize Kiranides que sanan las inflamaciones de ojos, y la terciana y quartana: pero aunque no lo he experimentado lo tengo por fabuloso.

d Galen. de paratu facil. 3. 155. Aetius tetrab. 4. sermon. 4. capit. 32.

Ortygometra, o guia de codornizes.

LA Ortigometra, llamada assi de los Griegos (segun escriue Isidoro, por ser guia de las codornizes) es llamada de los Italianos, el Re de Quallie, y tambien de los Franceses, le Roy Emeredes Caylles. Gaça interprete de Aristoteles traslada por Ortygometra, Matrix, como si dixera madre de codornizes. Alexandro Mindio afirma ser esta aue del tamaño de tortola, y que sus piernas son largas, y que es aue temerosa. Belonio dize ser algo semejante a la codorniz,[e] y que por no ser de caudaloso buelo, la dio naturaleza grande ligereza en correr, y que se cria en Italia, y por toda Grecia, y en Creta es muy rara. Es tambien algo semejante a la gallina aquatica, a quien llaman los Italianos Fulica, por ser de color escuro y frequentar mucho las aguas: pero es mucho menor, y no tan negra, sino bariada de pintas blancas por los lados y debaxo de las alas, la cola por lo vltimo es roxa, y muy corta, como en todas las aues aquaticas, a las quales la comparò Aristoteles, y tiene el pico casi dos dedos de

e Petr. Belon. in memorabilib. Græciæ.

lar-

largo. Algunos han entendido ser la que llaman en Francia Ralla. pero cierto es ser diferente, aunque algo semejante, porque la ralla es de la generacion de las gallinas aquaticas. Otros entendieron ser la que llaman los Alemanes Scrica, y otros que el cincramo. Pero aunque sea possible ser el cincramo la Scrica, o la Scrica la Ortygometra, es ciertoque esta y el cincramo son diferentes, como los distingue Aristoteles, y vemos que los diferencia Plinio.

Vitor. AL Vitor llamado assi de los Españoles, llamarō los Griegos Glottis, y Gaça interprete de Aristoteles Lingulaca, dierōla este nombre, por la grande lengua que saca fuera de la boca. Es esta aue vna especie de las palustres, como la ortygometra, y de las passageras, que acompañan a las codornizes. Tiene el cuerpo delgado, y las piernas largas, y tambien el pico, como el alcarauan, la lengua muy larga, como otras aues, de las que viuen buscando su sustento en lagunas, porque con ella caçan los gusanillos que se asen a ella, como vna aue a quien dizen que llaman los Alemanes Glut, y imagino ser esta misma, y auerla llamado assi por afinidad del nombre Griego, aunque la cuenta Gesnerio entre doze diferencias de gallinas aquaticas. Tambien haze relacion Opiano de otra aue llamada Elaphis, la qual tiene todas las plumas del lomo, semejantes en el color al pellejo del cieruo, y saca de la boca vna larguissima lengua, tendiendola por el agua, con la qual engañando a los pececillos los trae hasta el paladar, y los traga, que en esto tambien parece ser algo semejante al vitor, o glottis. Alberto y Nimpho, llaman a esta pico leguado, o pico tocciolo, porque con su larga lengua coge los gusanos y hormigas: pero entrambos sin duda se engañan: pues las especies de picos, no tienen la forma de aues palustres, antes la tienen muy diferente, como la naturaleza y costumbres.

Oto, y Mochuelo. AL Oto llamado assi de Aristoteles, y de Plinio, y de algunos Latinos Assion, aunque algunos han entendido ser lomismo que el otis, es certissimo ser diferentes, como queda dicho, tratando de la abutarda, y los codices de Plinio que en este capitulo tenian escrito otis, dieron con su error (que sin duda fue de los impressores) causa de que errassen algunos, y assi lo anotò el muy erudito Alecampi, [a] el qual dize que se lea oto, como en Aristoteles. [b] Este es semejante a la lechuça, assi le contamos entre las especies dellas. Tiene vnas plumas leuantadas, como orejas, de donde tomò el nombre, como si dixeran orejudo, y por la misma causa parece auerle llamado Assion, como Aurion, o desta voz Griega, ὠς, o de la Hebrea, Asen, o Osen, que assi llaman Griegos y Hebreos a la oreja. Al Oto dizen algunos que llamaron los Griegos Scope, por ser este semejante a la lechuza, y saltador y burlon, como el otis: pero sin duda son diferentes, porque el oto, o assion es mayor que la lechuça, como escriue Plinio, y el scope mucho menor, casi del tamaño de vna tortola, o pequeña paloma. Es su color plumbeo, variado de pintas blancas, y este es llamado en España Mochuelo: tiene coruas vñas, buela denoche, viue de caça, sustentase de carne: persigue a los ratones, y es aborrecido de las otras aues. Es gustoso alimento y prouechoso, principalmente para las mugeres que crian, porque causa abundancia de leche: pero el oto o assion es de mala y viciosa carne, como la lechuça, de las quales entiendo yo ser la mayor especie, y las menores las que algunos llaman vlulas, por la triste voz de su canto. Perohan confundido a estas aues, y tenidolas por vna misma, principalmente al oto y mochuelo, por ser entrambas noturnas, y caçarlas engañadas, saltando imitando meneos y juegos, y de aqui vino el llamar otos a los hombres que por su simplicidad se dexā facilmēte engañar, y este

[a] *Alecamp. in annot. Pliny.*

[b] *Arist. 8. de hist. animal. c. 12.*

y este nombre dio el comico a los Atenienses, porque dando credito a qualquiera cosa que oian eran con facilidad engañados. Y Alciato en sus emblemas significò la fatuidad o simplicidad con el mismo nombre.

Alciato emb.

Cēcramo.

Gesner. de auib. 3.

Nimphus.

EL Cencramo, como leemos en Plinio, o Cincramo, como lee Gaza en Aristoteles, o Cicramo como escriuen otros, es vna aue de las passageras, y en amaneciendo vozea, despertando a los compañeros para su jornada. Giberto Longolio entiende ser esta, y la Ortigometra vna cosa: pero si la Scrica, llamada de los Alemanes Ein Screcte sea el Cencramo, o la Ortigometra, o si es el Cencramo la Miliaria, juzguenlo otros mas diligentes, que yo no he podido saberlo.

De las Golondrinas, Mierlas, Zorçales, Storninos, Tortolas y Palomas torcaças. Capitulo XXIIII.

TAmbiē hazen ausencia en los meses de Inuierno las golondrinas: las quales solas entre todas las aues, q̄ no tienen encoruadas vñas, se sustentā de carne; pero vā a lugares cercanos; porque se ha visto ser el apartamiento que hazen a Africa, y alli se hā hallado desnudas, y sin pluma. Dizese, que no entran a viuir en Tebas, porque aquella ciudad ha sido tomada muchas vezes de contrarios; ni en Tracia entran en la ciudad de Bicia, por las maldades de Tereo. Cecina Volaterrano del orden de los caualleros, señor de las carroças de quatro cauallos, cogiendolas en la ciudad las lleuaua consigo: y en auiendo victoria las embiaua a sus amigos por mensajeros; porque se tornauan a sus nidos vntadas con color de victoria. Escriue tambien Fauio Pictor en sus coronicas, que como estuuiesse cercado el presidio de los Romanos de los de Liguria, le truxeron vna golondrina quitada de sus pollos, para que atandola vn hilo al pie, significasse en los nudos que lleuasse, a que dias saldria del cerco viniendo los socorro. Tambien se van de la misma manera las mierlas, los çorçales, y los estorninos a lugares cercanos. Pero estos no pierden la pluma, ni se esconden, y alli se ven muchas vezes donde hallan de comer el Inuierno: y assi en Alemania se ven en Inuierno muchos çorçales. La tortola se escōde en tiempo de Verano, y pierde la pluma. Vanse tambien las palomas torcaças, y en estas es incierto adonde van. A la generacion de los estorninos es propio volar en vandas, y andar al rededor en vn globo como pelota; porque todos van a entrarse en medio del esquadron; sola la golondrina tiene el buelo al traues, y veloz celeridad; por las quales causas no està sujeta a ser presa de las demas aues: y fuera desto ella sola entre todas las aues se sustenta, no de otra suerte, sino volando.

ANOTACION.

AVnque de las golondrinas ay diferentes especies, la mas principal, y a quien damos este nombre en Castilla, es la domestica que haze su nido en los techos altos de las casas habitadas, o en los templos que son frequentados de gente. Algunos dizen, que la llamaron los Hebreos Agur, o Baghur, o Sus, o Sis: los Arabigos Chautaf, o Tarthaph: los Griegos Chelidon: los Italianos Rondine, los Franceses Harondelle, y los Alemanes Schuualb.

Es esta aue de pequeño cuerpo y largas plumas: las quales son negras por el lomo y alas, blancas por el vientre y coloradas, debaxo del pico; el qual es pequeño, la boca ancha y rasgada, los pies cortos, la cola larga y diuidida

por medio. Es ſu buelo ligeriſsimo: y aſsi, como dize Plinio, nunca es preſa de otras aues, antes ſola ella ſe ſuſtenta en el aire de moſquitos, y de otras auezillas inſectas. Hazen ſus nidos cō barro, pajas, y pelos, para que tengan firmeza, y de forma redonda; porque ſean mas capazes y ſeguros. Faltando barro mojan ſus plumas, y rozian con ellas el polvo, y aſsi hazen material para ſu edificio: y deſpues de acabado cierran los reſquicios, y allanan ſus aſperezas: y luego tienden en el vn lecho de blandas plumas; porque, como dize Eliano, conocen muy bien, que ſi ponen los hijuelos tiernos y deſnudos ſobre la dureza del nido, ſeran atormētados con dolores inſufribles: y aſsi ſentandoſe ſobre las ouejas, arrancā de ſus vellones algunos mechoncillos de lana, con que hazen blanda cama para ſus hueuos y pollos: por eſta cauſa fueron entre los antiguos hieroglifico de la Arquitectura.

Pierius. Vienen en el mes de Março, y aſsi es alegre ſu venida, por ſer menſajeras del Verano, de quien tambien fueron ſimbolo: y en llegando a ſus nidos cantan con grande contento, dādo mueſtras de ſu alegria. Crian dos vezes en el año; aunque todas las aues q̄ ſe ſuſtentan de carne, crian ſolamente vna vez: ſacan quādo mas cinco pollos: los quales dizen, que ſalen ciegos como otras aues y animales que crian muchos hijos juntos: y dizen, que ſi entonces punçan ſus ojos cō agujas y ſe los quiebran, los renacen deſpues ſin daño, y cobran perfeta viſta: y aunque algunos Medicos digan, que por tener entōces mas humidad natural, ay materia para engendrarſe y renacer de nueuo, ſe queda la duda en ſu fuerça; pues podremos preguntar con Cardano, porque no renacen a los pollos de todas las otras aues, auiendo en todas entonces abundancia de humidad natural: y aſsi reſponde mejor Ariſtoteles, diziendo, que la razon deſto es, porque en aquel tiempo los ojos de los golondrinillos ſon imperfetos, y no eſtan formados del todo, y lo q̄ ſe daña antes de tener perfecion con mas facilidad ſe rehaze. Pero los ojos de los otros animales, aunque no los abren eſtan de todo punto formados: y aſsi recibiēdo daño no ſe repara del todo. Algunos dizē, que viēdo los padres ciegos a ſus hijuelos, traen vna yerua, cuyo jugo, poniendoſele con el pico en los ojos, los aclara la viſta, y reſtituye la luz: y eſta dizen ſer la celidonia: la qual tomò de las miſmas aues el nōbre, y nace de ſu miſmo eſtiercol. Aunque Eliano duda auerſe hallado la yerva que cauſa en las golōdrinas tan marauilloſo efeto: y Celſo lo tiene por falſo; pero al fin ſabemos que eſta yerva aprouecha para aclarar la viſta, y tambien la ſangre de la golondrina, y en vna y en otra podra eſtar eſta virtud.

Aunque eſta aue es amiga de la compañia de los hombres, ninguna ay menos docil, y que menos ſe aſſegure, como entre los animales el ratō, y entre los inſectos las moſcas, y aſsi las llamā indomitas, y fueron entre los antiguos ſimbolo de los amigos inutiles y ingratos, porque haziendoſe familiares y domeſticas el Verano quando nos han meneſter, ſe aprouechā de nueſtras caſas, ſin dar otro prouecho ſino dexarlas ſuzias, y quebrarnos las cabeças a vozes: y llegando el Inuierno huyen, y nos deſamparan, como ſuelē los malos amigos, que en el Verano de la proſperidad acompañan, y en mudandoſe la fortuna, y llegando el Inuierno de aduerſidad, buelven el roſtro y ſe mudan: y de aqui ſe entiende aquel precepto Pitagorico, ὁμορόφιυς χελιδόνας μὴ ἔχειν, Por el qual entiende ſan Geronimo y Cirilo con Ariſtoteles, que es bien abſtenernos de la conuerſació de los hombres loquazes, murmuradores y ſuſurrones. Y parece que lo ſignifica aſsi Alciato en ſus emblemas, pintando a la parleria.

Tienen

Tienen estas aues grandissima diligécia y cuidado en criar y guardar sus hijos, sustentandolos con igualdad y justicia, no dando mas a cada vno que a otro: y assi fueron entre los Egypcios hieroglifico de la igualdad. Tiené grā- *Pier. lib. 22.* de limpieza en sus nidos, echando fuera los polluelos desde que son muy pequeños sus excrementos, y sacando las cabecillas claman, como pidiendo socorro: y assi para significar los antiguos vn pueblo pidiendo fauor, pintauan a estas aues abiertos los picos a la puerta de su nido: y alude a esto el cātico de Ezequias, *Sicut pullus hirundinis sic clamabo*, Clamaré y pediré fauor como pollo de golondrina. No heredan los hijos los nidos de los padres hasta su muerte, por el trabajo y solicitud q̃ poné en hazerlos: y por esta causa queriendo significar los sabios de Egypto la hazienda dexada de los padres, pintauan vn nido de golondrinas. Pero cō todo esto aman tanto a sus hijuelos, q̃ si alguna serpiente sube a su nido a ofēderlos, con tanto triste y lastimoso estan manifestando su pena, y conociendo su muerte, y que ya los hā perdido, vencido el temor de su ansia, acometē al enemigo, y asidos de sus mexillas esperan hasta perder con sus hijos la vida. Pronostican estas la lluuia volando tan junto al agua que la baten con las alas, y mojan por el pecho las plumas. Son grandes enemigas de las auejas, y assi hazē daño auiendo cerca colmenas. Tambien tienen enemistad cō los gorriones, y criando en vna casa se suelen matar a picadas. Los prouechos que tenemos destas aues en vso de medicina son muchos, y solo pondre los mas principales en escriuiendo la naturaleza de las otras especies dellas.

Auiones. SOn tambien dela generacion de las golondrinas los auiones, a los quales llaman algunos Latinos Hirūdines rusticas, o silvestres: otros las llaman Apodes menores, a diferencia de los mayores, llamados en Castilla vencejos, de los quales trataremos adelante.

Ay de los auiones dos diferencias; vnos que crian en los aleros de las casas, o torres, y hazen sus nidos dela misma suerte que las golondrinas. Tiené todo el pecho blanco, la cabeça grande, la boca ancha y rasgada, y los pies cubiertos de pluma. Otros ay que criā en las peñas y riberas de los rios en estrechos agugeros que escauan en ellas: a estos llamò Aristoteles Drepanes, y Teodoro su interprete Falculas, o Riparias, y el mismo nombre las da Plinio. Marcelo Empirico las llamò Ripariolas, con nombre diminutiuo, por ser las menores golondrinas: y assi en Alemania las llaman Rhinuogele, que significa auezilla del Rheno. Dexan estas los nidos muchos dias antes que ayan de llegar las aguas a sus cauernas. Alberto sobre lo que escriue Aristoteles del Drepanide, dize, q̃ *Lib. 1. c. 1.* ay vna especie de golondrinas; las quales no son vistas sino en solo vn tiempo del año, que es en fin del Estio, por el mes de Agosto, quando el sol està en Leon, y que en acabando de criar sus hijos perecen: en Griego dize, que las llaman Abroycayn, y algunos Daryachin, o Dryaca, y son de tā cortos pies, que cayendo en tierra van estriuando por ella con el pecho, y con las alas.

Ay otra diferencia de golondrinas, de las quales hazen relacion Plinio, y *Plutarc in lib. de flu. n. s.* Plutarco: las quales se criā en Egypto, y hazen en la ribera del Nilo a la entrada de Heraclia vn dique o seto, tan fuerte y grande, que defiende la inundacion de sus aguas, y impide el anegarse la tierra, entretexiendo con el pico pajas, lana, lodo, y vnas pequeñas piedras llamadas collotes, con que forman vn muro, como de firme hargamasa: y en esto trabajan tres noches *Trasillus in Aegypt.* con tanta solicitud y cuidado, que cada año mueren muchas en su prolixo exercicio.

Los prouechos q̃ tenemos de las golōdrinas en vso de medicina son tātos,

q̃ pudieramos ocupar muchas hojas, refiriendo los q̃ eſcriuẽ muchos de los autores antiguos: pero ſin canſar al letor, baſta ſaber, q̃ nos aprouechamos de ſu carne y ſangre, y de las piedrezillas que ſe hallan en las mollejas de ſus polluelos, y de los polvos de ſus cuerpos quemados, y de ſus nidos y eſtiercol. Con ſu cozimiento, carne y ſangre remediamos los males de ojos. Aceleramos el parto, y quitamos la ſufocacion dela madre: con ſus polvos, nidos y eſtiercol las eſquinancias, llagas de boca y embriaguez: cõ las pedrezillas y carne la gota coral. Pero en todas las coſas q̃ aprouechan las golõdrinas domeſticas, ſon mas eficazes las ſilveſtres, y mucho mas las Riparias.

Galeno de composi ſe cund. locos

Mierla.

A La Mierla llamada de algunos Griegos Coſsiphos, y de otros Cothiphos, llaman los Latinos comunmẽte Merula, como ſi dixeran Mera volans, porque buela y ſe ſuſtenta ſola. Algunos delos mas modernos la han llamado Merulus, y otros Nigreto, por el color negro de ſus plumas. Silvatico la llamò Archia, aunque no pone en q̃ lengua. Los Italianos la llaman Merlo, los Frãceſes Merle, los Alemanes Amſel, y los Portugueſes Melroa. Ay deſtas diferẽtes eſpecies; pero las mas vulgares ſon de color negro, el pico dorado, y en lo demas ſemejantes al tordo. Tienen el pecho algo fuſco, y en el Inuierno roxean: los pies ſon de color açafranado y luſtroſo tambien como el pico: el qual en los machos ſolamente ſe buelve cada año blanco, como marfil. Andã eſtas aues entre las eſpeſſuras delos grandes arboles, y ramoſos y enlaçados ſotos, y entre las quiebras de piedras y entricadas peñas. Son muy cantoras, y aſsi afirman algunos, q̃ las llamaron antiguamente Medulas, porq̃ meditan muchos modos de cãtos, principalmente en ſintiendo q̃ llega el Verano, porque el Inuierno y de noche callan, y eſtan como balbuciẽtes: pero ſiendo domeſticas y regaladas; comiẽdo contra ſu naturaleza carne, por la gordura q̃ tienen, cantã mas tiempo y tan dulcemente, q̃ ſe recrean a ſi miſmas, y dan guſto a todos con la ſuauidad de ſu voz: y aſsi dixo el autor de Philomela, *Et Merulus modulans tam pulchris concinit odis, &c.* Guſtã mucho de lauarſe, y limpian ſus plumas con el pico, y no las mudan como las demas aues. Paren dos vezes en el año, pero la primera vez por ſer muy temprano no ſacan a luz ſu cria, porque el frio no dexa empollar ſus hueuos; pero al ſegũdo parto la ſaca con felicidad. Andan ſaltando, hazen ſu nido duro y firme, y luego ponen enel vn blando lecho, cõpueſto de pelo y lana. Purgan el viẽtre cada año, para quitar ſu faſtidio cõ hojas de laurel, y perecen con los granos de granada. Son amigas delos tordos, y delas tortolas: y la Rubecula (llamada aſsi por el color roxo de ſu pecho) las tiene tan grãde amor, que procura ſu compañia, y dormir en vn arbol mui cerca de alguna dellas. Al contrario ſon enemigas delas lechuzas, como lo ſon ſuyas las croces y gauilanes.

Ariſtot. Opianus. Albert.

Auctor de nat. rerum

Aelianus.

Auctor de nat. rerum

Ariſt. 5. de hiſt. anim. cap. 13.

Eduard V-uot. 7. de hiſtor anim. cap. 132.

Ariſt. 9. de hiſt. anim. cap. 1.

Otras mierlas ay que ſon negras por todas partes, aſsi enel cuerpo, como en el pico. Otras ay blãcas del tamaño de las primeras, y ſemejantes a ellas en el canto: las quales ſe crian en Cilene, mõte de Arcadia, y no en otra parte alguna: y aſsi eſcriue Varron, que enlos ornamẽtos publicos, ſolian poner los Romanos gallinas ruſticas, y papagayos, y mierlas blancas, con otras coſas raras y peregrinas: y aunque en Indias, en Noruega, y en Helvecia ſe han viſto blancas, no ſon comunes como en Arcadia.

Ariſt. li 9. de hiſt. animal. c. 19.

Ariſtot. in mirabil.

Gib. Longolius.

Ay otra eſpecie de Mierlas; a las quales llaman los Franceſes Merle au collier, por tener vna liſta blãca que ciñe ſu cuello hazia la parte del pecho. Crianſe (ſegun eſcriue Belonio) en los valles de Moriena y Sabaudia: y en algunas partes las llaman Ringanſel, o Valdanſel, que ſignifica Mierla ſilvatica. Es caſi del tamaño del tordo, y de ſu color variado de pintas blancas: la

parte

parte baxa del pico es amarilla, y la alta negra, y las margenes de algunas plumas de las alas son blancas.

Tambien cuentá entre este genero a otras, que aunque son algo menores, se asimilan mucho a las negras: y andan de ordinario entre las piedras y techos, apartadas de compañia, gustãdo de soledad: cantan muy suauemente: cerca de Trento las llaman Mierlas solitarias: y assi entienden algunos ser esta el paxaro solitario, de quien hizo relacion Dauid en el psalmo 102. dandole el mismo nombre que aora le dan los Latinos, por su modo de viuir, diziendo, Zippor boded algug, que es lo mismo que Passer solitarius in tecto.

Paxaro solitario.

A otra diferencia destas aues llamã en Heluecia Vasseransel, Bachansel, como si dixessemos, Mierla aquatica, o de riberas; la qual se sustenta con gusanillos del agua. Pero possible es, que sea la misma la q̃ llamò Turnero Corneja Varia; de la qual hizimos relaciõ tratando de las Cornejas.

Es la carne de la Mierla caliente y seca, y mas dura que la de la perdiz y paloma: y aunque Galeno las cuenta entre los manjares preciosos, Eleucasen las reprueua, y tiene por malas y de poca estima, por sustentarse de langostas y gusanos de quien toman mordacidad y acrimonia. Pero deuense elegir para poderse loar las mas tiernas y gordas, como escriue Arnaldo, y a estas alaba Alexãdro Benedicto para en tiempo de pestilencia. Tambien son prouechosas a los que padecen disenterias y torcijones de vientre. El azeite en que se frien hasta cõsumir su carne, es prouechoso para las conuulsiones de neruios, y para curar la ceatica.

Galeno de cibis boni & mali succi.

Arnal. de Vill. de regim sanit. c. 9 & super regim. Salernit. Marcell. Plinius. Kiranid.

Zorzal.

EL Zorzal, llamado de los Griegos χιχλα, de los Latinos Turdus à tarditate (segun escriue Isidoro) de los Frãceses Griue tourd, de los Italianos Tordo, y de los Españoles Zorzal, es vna aue forastera q̃ viene el Otoño y Verano, y en el Inuierno y Estio se ausenta. Algunos dizen, q̃ se esconden en los sotos por los vallados y espessuras; pero lo mas cierto es passar el mar (como lo dize Varron (lo qual se vé en las islas Poncia, Palmaria, y Pandataria, donde se detienen algunos dias para descãsar del trabajo del camino. Sustentanse de las vellotas de haya, y de escaramujos, y de las vayas del enebro: y assi suelen poner en duda, qual es la aue q̃ se sustẽta de alimento de tres años; porq̃ estas vayas tardan en madurar este tiempo. Tãbien dizen algunos, q̃ comen gusanillos y moscas, y estando mãsos, queso y pan, y otro qualquier alimẽto. Buelan en vandas, y esparcense para buscar la comida, y para reposar de su buelo: y tienese por señal de peste quãdo buelan amontonados sin esparcirse. Algunos han dicho ser muy parleros y loquazes. Y como escriue Plinio, Agripina muger de Claudio Cesar tuuo vno en su tiempo q̃ imitaua las vozes humanas; lo qual no se auia visto antes: otros dizen, q̃ son mudos, y otros q̃ sordos y muy parleros. Y de aqui vino el prouerbio de los Griegos, q̃ refiere Zenodocto (Surdio Turdo) lo qual se podra dezir propissimamente por aquellos que hablando demasiadamente no escuchã lo q̃ dizen otros, ni dexan hablar a vezes: vicio q̃ le notamos en muchos. Ay destos quatro diferẽcias; de los quales son los mayores los q̃ llaman Visciuoros, por sustentarse de visco q̃ es el vello, o moho de algunos arboles; el qual dizen, q̃ nace de los excrementos que echan del vientre estas mismas aues. Y de aqui tomaron ocasion los Griegos para dezir, *Turdus ipse sibi malum cacat.* Porque poniendo aquel vello q̃ se cria de su estiercol por cebo en las redes y laços; acudiẽdo a ello como a su alimẽto, es causa de su prision y muerte: y dizese por aquellos q̃ son causa de su mismo daño. A este llaman los Italianos Dresso, y los Franceses Vne Griue Gallice, y es del tamaño de vna picaça.

Zenod. ex Eubuli Dionysio. Erasmus.

Pier. li. 21.

Otro ay llamado de los Latinos Turdus pilaris, y de los Italianos Viscardo: y es cierto, que tambien se sustẽta

de aquel vello, y de resina.

Athen dipnosoph 2. cap. 26. Otro ay mas pequeño, llamado Illada, o Tillada, los Italianos le llaman Maluizo, los Franceses Mauuis, y los Alemanes Minsel: este es por el vientre, y entre las alas mas rubio que los demas.

Otro ay, que es el menor, llamado de los Italianos Tordo, de los Franceses Trasle, y delos Alemanes Trostel: y este es el que llamã los Latinos Turdela, como diminutiuo; aunq̃ algunos hã dicho ser el mayor. Es este de color cenizo variado, el pecho de pintas açafranadas escuras. Los pies blanquezinos, por encima del cuerpo fusco, y es del tamaño de vn tordo. Hallãse estos todo el año: suelen criarlos en jaulas por la suauidad de su canto, el qual varian con muy continuada porfia: y assi dixo el autor de Philomela.

Dulce palara sonat quam dicunt nomine droslan,
Sed fugiente die nempe quieta silet.

Todos hazen sus nidos en los arboles formados con mucha firmeza de lodo y vello de arboles. Aborrecen a las lechuzas: son gustoso y agradable alimẽ *Galen. lib. de cibis boni & mali succi. c. 5.* to: y assi los solian cebar como tortolas en auerias: son de media sustancia, ni demasiadamente tenue, ni crasa, como los faisanes, perdizes, tortolas, mierlas, y palomas.

Estornino AL Estornino (llamado assi de los Españoles) llamaron los Griegos ψὰρ o ψᾶρος, los Hebreos (como algunos afirman) Sarsir, aunq̃ otros dizen *Andr. Bellunensis. Auerroes.* significar otro animal: los Arabigos Zaracir, o Zecir, o Açur, los Latinos Sturno, o Sturnello, los Italianos Storno, Stornello, o Sturnello, los Franceses Stourneau, los Alemanes Staar, o Rinderstaar: porque suelen andar entre las yuntas de bueyes, los Flamẽcos Spreuvue, y los Ingleses Asterling.

Albert de nat. anim. Es vna aue pequeña menor q̃ tordo, de color pardo, variada de pintas escuras y claras, aunque el macho las tiene mas escuras que la hembra. Imitan el orden y gouierno de Republicas bien cõcertadas: y assi buelan de ordinario en vandas, y suelen ir tantos juntos, y tã amõtonados y espessos, q̃ como vna nube escurecen los rayos del sol: y assi dixo Homero ψὰρ ὤνεφος como si dixera Nube de Storninos. Viendo al gauilan le temen, y todos procuran volar hàzia el medio de su vanda, formãdo vn inquieto globo y turbado remolino, y con los excrementos del vientre, y con el viento q̃ impelen sus alas, ahuyentan de si al enemigo: al anochecer se juntan grãdissimos esquadrones murmurando con sus vozes, y en anocheciendo callan, y en apareciendo la rosada aurora, tornãdo a murmurar se despiertan, y diuididos en vandas, buelan a buscar su alimento. Crian tres vezes en el año, y ponẽ cada vez siete hueuos. Mudãse de vna parte a otra, pero a lugares vezinos, y escõdense por los sotos y espessuras para passar el Inuierno. Son aues cantoras, y no solamẽte imitan el canto de las otras aues, sino tambien las vozes humanas: y assi afirma Plinio, que los dos Cesares Druso, y Britanico, hijos de Claudio, tuuierõ vn estornino, y luscinias, que imitauan las palabras Griegas y Latinas. Sõ medicos de sus enfermedades: lo qual se ha visto por esperiencia curãdose vno vn pie que tenia lisiado con hueuos de hormigas: los quales deshazia con el pico, y calẽtandolos entre las alas los ponia sobre el pie; con lo qual dentro de pocos dias quedò bueno como de antes. Viuen mucho tiempo: y assi afirmã algunos auerlos tenido enjaulados siete y ocho años: caçanlos facilmente con redes (llamadas de los Franceses Panteron) poniendo en ellas señuelos: a los quales acuden ligeros con grãde simplicidad. Tambien los suelen caçar atando a vno de los que cogen viuos vn hilo muy largo al pie, vntado todo con liga, y dexando le volar por el aire, donde andan vandas destas pequeñuelas aues, porque yendo con ligereza contento de su libertad engañosa a entrarse en su compañia, enredando

Auctor de nat. rerum

Geor. Agricola.

Plutarc. Albert.

Ge. Fabricius ex Gesnero lib. de auib.

dando a muchos con el pegajoso hilo q̃ se queda asido a las plumas, vienen como encadenados a tierra, sin poderse valer de sus alas, no con pequeño gusto del caçador, q̃ le causa risa su llãto.

Elucnasse. Auerrois. Amatus Lusitan. in curat. vlceris cancr. Ga en. 6. de tuend. val. & 3. de alim. fac. Mandell. epist. 6. medic. & dialogo 4. medicinal.

Es la carne de los Storninos, caliẽte y seca: y aunque algunos autores la tienen por mal alimento por ser dura, y q̃ engendra xugo melancolico, vicioso y malo, por sustẽtarse de cicuta, Galeno los cuenta entre las aues de buena carne, y saludable xugo. Pero yo entiẽdo con Alonso Mundella, que esto se tiene de entender de los nueuos: y principalmente de los Montanos, y no delos viejos, ni de aquellos que se crian cerca de lagunas y lugares pantanosos. Comiendo su carne es antidoto (segũ escriue Kiranides) para todos los q̃ hã beuido algun veneno, y su estiercol tãbien como la crocodilea aprouecha mucho para limpiar el paño, o mãchas del rostro, y para quitar los empeines, principalmente auiendose sustentado de oriza.

Galen. lib. 10. de medic. simpl. Dioscorid. Aegineta. Auicena.

Tortola.

LA Aue, a quien los Españoles llamamos Tortola, fue llamada de los Hebreos, Tor, y en plural Torim, como leemos en el capitulo 2. de los Cãticos, y primero del Leuitico, y 15. del Genesis: los Caldeos y Arabes, la llamaron Saphnina, los Persas Tetaru, los Griegos Trigona, como se vè en la translacion de los Setẽta interpretes, y en la del grã Doctor san Geronimo: los Latinos Turtur: los Italianos Tortore, Tortole, Tortola, y Turtura: los Franceses Tourte, Tourterelle, o Torterelle, los Alemanes Turteltub, Turtel, los Ingleses y Saxones Turteldue: fue llamada Turtur (segun escriue Isidoro) del sonido de su voz. Esta aue es de genero de palomas, pero la menor especie; y assi beuen como jumentos, tragando el agua sin leuãtar el cuello. Son de color pardo cinereo, y algunas se han visto blancas. Tuuieronlas los antiguos por mui loquazes; porque no solo hazen su nido con la boca cantando, sino con las tripas expeliendo el aire: y de aqui salio el prouerbio de los Griegos, Mas hablador q̃ tortola, τρύγονος λαλίστερος: el qual se dize por los hombres tan loquazes, que es poco para su hablar vna legua. Y Teocrito llamò a algunas mugeres parleras tortolas: buelan y andã mucho, y huelganse de peregrinar. Crian como las palomas, y guardan conjugal castidad como ellas: y perdiendo alguna su cõpañia, no admite ni conoce otra; antes triste y solitaria con lastimosas quexas se sienta en las ramas secas, y en los trõcos asperos de los arboles, y las aguas claras y limpias, las enturbia antes de beuer. Son mansissimas, y no hazen daño a animal alguno: y por esta mansedũbre, y por su amor y fè, fueron simbolo de la Iglesia, esposa del Espiritu santo: y assi dixo por el la Sabiduria, *Pulchræ sunt genæ tuæ sicut turturis.* Tus mexillas esposa son hermosas como de tortola. Por esto tãbien mandaua Dios se ofreciessen en ofrenda por los pecados, dos tortolas, o vn cordero: y assi las ofrecio la Virgen (aũque sin ellos) por obediencia, ofreciendose ella con su hijo en el templo, para que fuesse junto la figura y lo figurado: y quedando lo figurado cũplido, se acabassen y tuuiessẽ fin las figuras: y con la luz verdadera quedassen desterradas las sombras.

Aelianus. Erasmus. Suidas. Varinus. Atheu. lib. 3.

Cantic. 1.

Leuit. c. 1. & 5 & 12 & 14. & 15. Num. 6.

Dizese, que para sacar su cria ponen enel nido por amuleto y defensa de sus polluelos, vna yerva llamada gladiolo ò el lirio. Es admirable la amistad q̃ ay entre estas, y los papayos: y assi lo significò Ouidio, diziendo,

Ouid. in epist. Saph. Anto. Mizald. de arcanis natura.

Et varijs albæ iunguntur sæpe columbæ:
Semper & à viridi turtur amatur aue:

Asenlas facilmente tañendo y cãtãdo, y dando saltos adonde ponẽ las redes; porque en apartandose vn poco, luego acudẽ a aquel lugar: y assi los Egypcios para significar a vn hõbre aficionado a musica y a ver saltar, pintauan vna tortola.

Orus in hierogl. Pierius.

Es su carne suaue, y de agradable y prouechoso alimento, es caliente y seca, y hanse de tener muertas, vno o

Arnald. de Villanoua. Auenzoar.

dos dias: son mejores enel Otoño, que en otro tiempo del año; porque entonces es su carne mas gorda, y mas gustosa. Fueron estimadas delos antiguos: y assi dixo Marcial,

Dum pinguis mihi turtur erit, lactuca valebit,
Et cocleas tibi habe: perdere nolo famē.

Alexandro Benedicto las loa mucho para en tiempo de pestilencia: y Archigenes acerca de Galeno, las pone entre los alimentos prouechosos para el estomago. Auicena tambien las alaba, aunque esta voz Duraz, o Duragi, que algunos entienden significar la tortola, no creo yo què significa sino el francolin. Aora tambien se estimã, y las ceban de ordinario en algunas partes, echando muchas juntas en vna camara, y dandolas a comer, mijo, trigo, y panizo: y suelense hazer tan domesticas como palomas.

Lib de compos. secūdū locos.

Son prouechosas para los hidropicos, y para los que padecen dolores colicos y disenterias, porque detienē el vientre, aunque para esto dizen ser mas eficaz su sangre; la qual como la de las palomas y perdizes aprouecha para las sufusiones de ojos: instilada caliente sobre los oidos, es remedio para quitar sus dolores, su estiercol adelgaza las nubes, y mezclado con miel, espumada y limpia, las quita y aclara los ojos. Tambien aprouecha a los que vrinan con dificultad, dado en cantidad de vna dragma. Cō miel deshaze las piedras de la vexiga. Desatado en azeite rosado sana la madre, y cozido en aguamiel, y puesto en forma de emplasto, quita eficazmente los dolores de vientre y riñones: pero ha se de poner a su tiempo: y conociẽdo que la causa dedonde procedẽ es fria, o que siẽdo caliente se puede resolver sin daño.

Tralian. Aecius. Grapald. Plinius. Auicena. Nic. Mirepsius. Galen. Euporiston. 3. 273.

De todos los generos de palomas trataremos en el escolio o anotacion del capit. treinta y quatro y treinta y cinco deste libro, que es su propio y mas conueniente lugar.

Que Aues estan siempre en vna tierra, y quales seis meses, y quales tres. Cap. XXV.

AY Gran diferencia de tiempos para las aues: algunas estan siempre en vna tierra, como las palomas: otras seis meses, como las golōdrinas: otras tres meses, como los çorçales, y tortolas: y tambien ay algunas, que en sacando sus crias se van, como los galgulos y abubillas.

ANOTACION.

AL Galgulo, de quien haze relacion Plinio en este capitulo, por ser aue poco conocida, la dan diferentes nombres entre diferentes autores, confundiendola con otras aues: y si algunos han entendido ser el oriolo de los Barbaros, llamado delos Alemanes Videuallo, el qual es especie de Picos: tambien Gaça interprete de Aristoteles entendio ser el celeon de los Griegos, como vemos en su version, siendo este genero de gallinas aquaticas. Bacanelo entendio ser el Ictero, o Galbula el Tordo, llamado delos Latinos Ficedula, engañado por aquellos versos de Marcial,

Bacan. cap de Ictero.

Galbula decipitur calamis, & retibus ales,
Turget adhuc viridi cū rudis vua mero.

Marcial. libro 13.

Y en otro lugar dize,

Cū me ficus alat, cū pascar dulcibus vuis,
Cur potius nomen non dedit vua mihi?

Pero en los primeros versos trata del Galgulo, y en los segundos del Tordo: y es muy vana conjetura de Bacanelo entender, que por sustentarse de vuas son vna misma aue; pues otras muchas muy diferentes se sustentan dellas. Gesnerio entendio ser el Galgulo y Galbula vna misma cosa, y ser aue peregrina, pero muy diferente del charadrio: y cierto quien atentamente lo considerare, echarà de ver que el mismo condena su parecer y opinion; porque descriuiendo al Charadrio, dize ser palido, variado cō algunas pintas.

Gesner. li. 3. de auib. fol. 246.

Sus

Sus piernas, pico, y mexillas de color flauo, o amarillo; desuerte, que se puede bien dezir atericiado. Despues desto, refiriendo la virtud que todos escriuen del, dize, que cura la yctericia, solo con mirar al enfermo (como dizē vnos (o comiendo su carne (como dizē otros) y assi parece cierto ser el Charadrio, y Galgulo vna misma aue: lo qual afirma Eliano, dandola entrābos nombres, y diziendo, El Charadrio es vna aue dotada de vn grā beneficio de naturaleza; porque si algun enfermo de Ictericia la mira con atēcion, y ella puesta al contrario fixa los ojos en el, le da salud con su vista. Nuestro autor Plinio dize, que esta aue se llama Ictero de los Griegos por su color, y que mirandola el que tiene Ictericia, dizē, que se sana este mal, y la aue pierde la vida, y que esta entiēde llamarse delos Latinos Galgulo. En otro lugar la llama Lurida, por su color semejante al de la piedra preciosa llamada Icterias, o Lurida, saludable contra el Morbo Regio, que como dize Lucrecio,

Scholiastes Aristophanis.
Aelian. lib 17. cap. 13 de anim.
Plin. lib. 10 cap. 33. & lib. 30. cap 11. & lib. 37. c. 10.

Luridæ præterea fiunt quæcumq; tuentur, Arquati. ——————

Lucret. lib. 4.

Esta misma virtud de sanar la Ictericia escriue desta aue Opiano, Heliodoro dize, que mirando al Icterico le sana; pero si el enfermo le mira a el, aparta la vista, y cierra los ojos, no por embidia de su remedio (como piensan algunos, sino porque siente ofensa recibiēdo por contagio su daño; el qual passa por la vista, como afirma Philis, que sucede a los que miran a la Rubeta, que aunque esten muy colorados se tiñen sus rostros; quedando amarillos como atiriciados: y despues mirando al charadrio se libran, y bueluen a su color. San Epifanio dize del charadrio ser blanco, y que mirando a vn enfermo, cuya enfermedad es mortal aparta del la vista; pero si es de vida pone los ojos en el: y assi le pone por simbolo de Christo nuestro Señor, blanco y purissimo en todo; el qual pone los ojos en los justos, y los aparta delos malos y reprouados; puede ser que algunos se ayan visto blancos, como en todas las especies de aues. Eduardo Vvotono cuenta al Galgulo o Ictero entre las aues que hieren los arboles con el Pico, rompiendo sus cortezas y troncos por buscar en ellos los gusanillos que cria alli naturaleza para su alimento, como los Picos, dize que es el Crex su enemigo, con el qual combate y pelea, y que el Ledo le guarda amistad, habitando entre los peñascos y montes, y el Galgulo entre los frutales y vegas; el qual dize Plinio, que se cuelga con los pies delos arboles para dormir, porque assi espera que estarà mas seguro.

Opian. in ixeuticis.
Helio. lib. 3. Aethiopicæ historiæ
Epiphan. physiolog. cap. 29.
Eduard. libro 7. cap. 140.

A esta aue llaman los Hebreos Anapha: y assi por esta voz trasladaron los Setenta interpretes, y san Geronimo Charadrio, los Griegos le llaman Ictero (como hemos dicho) por su color y por el efeto q̄ causa: los Latinos Galgulo, o Galbula, o Charadrio, o Lurida. Gerardo Cremonense por Charadrio trasladò de Kiranides Regulo, porque la Ictericia se llama tambien Morbo Regio delos Latinos: y assi los Italianos le llaman Regalbulo, o Regaliolo, y los Taurinos Aureolo. Tiene malissima voz: escondese de dia, y es amigo de las tinieblas: y por esta causa es contado de algunos entre las lechuzas, abubillas, y morcielagos. Y de aqui salio el adagio de los Griegos, *Charadrium imitans*: el qual se dixo por aquellos que siendo vtiles y prouechosos se esconden. Viue cerca del mar, aū que otros dizen, que en las riberas de los rios, en las cauernas y quiebras de sus peñas. Dizen que es su veneno el açufre, aunque Philes (el qual tomò lo que escriuio de Eliano) dize, que la cal o el yeso, llamado de los Griegos Titano.

Leuit. 11. & Deut. 14.
Cæsar Scaliger exer. 322.
Erasm. in chiliad.
Aelian. interprete Gilio.

Dize se, que tiene esta aue los huessos de los muslos llenos de medula, y que vntando con ella los ojos cobran la luz y claridad perdida: y que trayendo consigo vn hombre su coraçō y cabeça, passa todo el tiempo de su vida

Auctor de natura rer. lib. 12. cap 23.
Albert. de animalib.

sin

sin daño ni enfermedad: y por esto, y por las demas virtudes dizen, que es aue Real. *Kiranides.*

En algunas partes de Alemania se cria vna aue, cuya forma puso Gesnerio en su libro de aues; a la qual llaman Triel, o Griel, y en Italia Coruz, parece algo al cernicalo. Pero no tiene el Pico, ni las vñas corvas. Es del tamaño de paloma. Tiene la cabeça, el cuello, pecho, y vientre, variado de pintas encendidas sobre amarillo; por encima del cuello, lomo y alas es mas fusco: su cola es pequeña y angosta, las piernas largas, amarillas, con solos tres dedos hàzia adelante, cortos; asidos con vna membrana por lo interior; carecē del de atras, como el abestruz; las vñas son pequeñas, los ojos grandes, con vn cerco al rededor dorado, el pico algo largo, por la punta escuro, y por el nacimiento amarillo. Es aue simple y necia, y assi a los hōbres indiscretos los suelen llamar en aquella tierra Triel lappen: encerrada en casa anda mucho tiempo al rededor, y otras vezes tan derecha, que si halla algun estorvo, antes passarà por encima que tuerça su carrera, o camino. No cierra los ojos, aunque lleguen a tocarlos cō el dedo: amansase con facilidad, y aun estando libre en el campo se teme poco del hōbre: es aquatica: y assi anda en los prados donde ay lagunas: coge de noche los ratones, y su voz es como de flauta. Parece que le quadra la enfermedad de Ictericia, pues las piernas, el pico, y el cerco de los ojos es de color palido, y todo lo demas del cuerpo, aū que fusco, amarillea; y assi considerada su forma entiende Gesnero ser el Charadrio de Aristoteles; como si huuiesse aueriguado qual es el Charadrio de los otros Autores, o prouado ser diferentes.

Abubilla. LA Aue a quien los Españoles llaman Abubilla, fue llamada de los Hebreos (segun explica Munstero) Kaath, aunque otros por esta voz trasladaron Onocrotalo, Pelicano, o Cuquillo: otros por Ataleph, trasladā Abubilla, y otros Morcielago: los Setenta interpretes en lugar de Racha pusieron Abubilla. Rabi Salomon por Dukiphat expone Gallo Silvestre cō doblada cresta: y los Setenta interpretes trasladā Abubilla: y en otra parte Porphirion: y assi en esta diuersidad de pareceres podran dar el suyo a los mas versados en lenguas; los Griegos la llaman Epops, y algunos la llaman tambien Alectoyon Agrios, que significa Gallo Silvestre. Kiranides declarò ser la Cacusa el Abubilla, y Belunense dize, que la Albudud, o Alhedud: y la misma dize Silvatico, que es la Fitamos: los Latinos la llamā Vpupa, y algunos Italianos Buba por el sonido de su voz: otros Vpega, otros por su cresta, o plumages Gallo de Paradiso, y Galleto de Magio, los Franceses Huppe, y en algunas partes Putput, por su mal olor: los Alemanes Videhopffe, y los Flamēcos Rupetup. Es esta vna aue poco mayor que la Codorniz, muy hermosa, variadas sus plumas de pardo, blanco, y negro: tiene el pico largo, y por el largo de la cabeça desde el pico hasta el cuello vn penacho en forma de cresta que le baxa y leuanta a su voluntad, como el cauallo las orejas, mostrando la variedad de sus plumas: las quales tienen dos dedos de alto: son de quatro colores, correspondientes a los quatro tiēpos del año (como dize Kiranides) sus piernas son cortas, y las alas no muy largas. Es aue que nunca se halla en Bretaña, siendo muy comun en Alemania, como lo es en España. Dize Varrō, que del sonido de su voz la llamaron Vpupa los Latinos; porque como algunos dizen, suena Pupu, que entre los Griegos significa, adonde, adonde; porque Tereo, el qual cuentan las fabulas Poeticas, que fue mudado o transformado en esta aue, buscando a Progne, y Philomena para degollarlas, iba vsando desta voz. Algunos han dicho, q̄ forma vna voz en el Estio, y otra en el Inuierno: pero Auicena tambiē como Aristo-

Leu t. 11. Deut. 14.

Kiranid. li. 1. cap. 7.

Aristoteles, afirma ser mas cierto mudar el color en estos tiempo-:es su bue lo tardo; habita en los montes y selvas solitarias. Todo lo qual escriuio en elegantes versos Eschilo,

Colore speciem multimodo pingit suam,
Nam vere candicans vbi extitit nouo,
Aestate tum deinde, vt recanduit seges,
Alas repente varias maculatus quatit,
Vagatur hic semper fastidiens locos,
Deserta quærit nemorum & inuias plagas.

Dizen que haze su nido con el estiercol del hombre, porque huyan los hõbres, y se aparten de su mal olor (como Aelianus. escriuen vnos) o por conocer q̃ aquel estiercol tiene virtud contra los venenos, como dizen otros. Pero tengo esto por fabuloso, viendo que crian no en nidos compuestos con artificio, como otras aues, sino en huecos estrechos de grandes arboles. Aunq̃ es verdad que ordinariamente acuden a los sepulcros, y adonde ay asquerosa suziedad y estiercol, dedonde la dieron los Griegos el nombre: y por esta causa son contadas entre las aues inmundas y prohibidas a los Hebreos en la Leuitico. ley antigua. Son estas, segun escriue Eliano, mui piadosas para cõ sus padres: y viendolos viejos, o ciegos, los sustentan y curan dentro en sus nidos. Y quãdo crian los poné entre sus hijos, hasta Orus. que los renacen las plumas, y rejuuenecidos buelan. Por esta causa significauan Philes. los Egypcios con esta aue el animo agradecido, y adornauan con su figura los diuinos cetros; comen grama, o ponen en su nido el Adianto, que es la yerva que llamamos culantrillo de poço, para que no las aogen: otros dizen, que lo comen quãdo estan ahitas de vuas. Cerrandolas el nido con lodo, dizen, que trae vna yerva que puesta encima se despide el barro, y queda ma Aelianus. nifiesta su entrada. Y escriue Eliano, q̃ lo experimentò vn hõbre tres vezes, y conociendo la virtud dela yerva vsaua della para diferentes efetos. Pero tan falso entiendo ser esto, como lo q̃ escriue el mismo de la yerva que trae el Pico para abrir su nido, auiendosele cerrado: y lo mismo se ha de entender de los secretos supersticiosos que muchos autores sin verguença escriuierõ dellas, diziendo algunos, que arrancãdo el coraçon desta aue viua, y tragandose lo, buelto hàzia el sol, en el principio de la primera, o octaua hora de Saturno, estando la luna a la parte de Oriente, y beuiendo luego sobre el leche de vaca negra cõ vn poco de miel compuesta, serà sabidor de las cosas q̃ se hazen en el cielo, y en la tierra, y de los pensamientos delos hombres, y de las cosas que se hazen en lugares muy apartados, y de las que se han de hazer adelãte. O vanidad necia y loca, error ciego y diabolico desatino; presunciõ atreuida y fantastica! que lo que no sabe vn Angel, presuma de saberlo vn hombre engañado del demonio, que con todo quanto sabe, aun no lo puede saber? No puedo yo llamar hombres doctos ni Filosofos, a los que esto, o cosas semejantes escriuierõ, sino rapazes y niños, que dan el tesoro que tienen por vna golosina pequeña: entregan el alma al demonio por lo falso de su deseo: y siendo menos que niños imitan en sobervia a Nembrot. Pero basta esto, quien quisiere ver reprouadas todas las suertes de supersticiones con Christiana y aguda Filosofia lea al padre Martin del Rio de la Compañia de Iesus, en vn libro que escriuio desta materia, con la elegancia y erudicion que los padres desta Religion escriuẽ todas sus obras.

Afirma Oro, que si cantan estas aues antes que echen las vides, dan indicio de gran cosecha de vino. Su carne (como escriue Rasis) es austera y mala, dize el mismo que hecha polvos es remedio contra la mordedura del perro: y tambien degollada y abierta, y puesta sobre la herida. El humo de sus plumas echa los gusanos dedonde està. Su cuero puesto sobre la cabeça que duele mitiga el dolor: vntando las sienes cõ su sangre,

sangre, quando se ha de dormir, causa terribles y espantosos sueños. Su lengua puesta sobre el que le falta la memoria, le buelve a ella aquello de que està olvidado. Su ojo puesto sobre vn leproso, cura la lepra. Todo esto es de Rasis. Y el mismo dize, que poniendo vn diente de hombre, y la ala derecha de la abubilla, sobre la cabeça del hombre que duerme, no despierta hastaqui tarlo; pero yo no lo quiero creer, ni lo pienso experimentar.

Admirables cosas de aues. Cap. XXVI.

AY Autores que escriuen, que vienen cada año aues de Etiopia a Troya, y que combaten al rededor del sepulcro de Mennõ: y por esto son llamadas Mennonidas: y hazer esto mismo de cinco a cinco años en Etiopia al rededor del palacio de Mennon, dize Cremucio, auerlo sabido por cosa cierta. De la misma manera combaten en Beocia las Melagrides: esta es vna especie de gallinas libberas de Africa, cubiertas de plumas de varios colores: las quales de las aues forasteras han sido las postreras que se han recebido en las mesas para manjar, por el desgraciado olor que tienen. Pero el tumulo de Meleagro las ha hecho nobles.

ANOTACION.

LAS Aues Mennonias (segun escriue Eliano) habitan en la regiõ Mariandinea: son de color negro, y en la forma del cuerpo semejantes a los gauilanes: no se sustentan de carne, ni de otra cosa, sino de semillas: y en principio del Otoño buelan juntas a Troya donde està el sepulcro de Mennon, que segun escriue Iosepho, es junto a Ptolemaida, y al rio Belos aunque Strabon le pone passadas las bocas del Esapo: y en otra parte por autoridad de Simonides, dize estar cerca del Palto de Siria, junto al rio Banda. Destas aues Mennonias, dizen los Poetas, que fueron llamadas assi, por auerse engendrado del humo y centellas que salian de la hoguera en que se quemaua el cuerpo de Mennon, hijo de la Aurora y Titon, despues que le matò Achiles. Otros dizen, que por venir de cinco en cinco años a su sepulcro, donde volando medio dia al rededor del, diuididas en dos vãdas, como en formados exercitos, se acometen al tercero dia vnas a otras, con tan grande impetu y furia, que peleando con los picos, vñas y alas, con que hazen estruendo como con espadas, y escudos, no desisten de la pelea hasta que vencidas las vnas, y muerta la mayor parte dellas, quedan con la vitoria las otras: las quales bañandose en el rio Aesapo (que està en Licia, debaxo del monte Ida) y rebolcandose en su arena se ponẽ a enxugar sobre el sepulcro de Mennon, y alli sacudẽ el polvo recebido en sus plumas, no olvidadas de que perdida la forma humana recibieron la que tienen de aues. Y dando a entender que por serlo, no menospreciã la autoridad Real, ni el militar exercicio.

Ioseph lib 13. *Ouid. 13. Metam.* *Homer. lib 2. & 4.* *Op'anus in Ixeuticis.*

De las aues Diomedeas escriuen tãbien fabulosamente, auer sido los compañeros de Diomedes conuertidos en estas aues; de las quales escriue nuestro Autor adelante en el capitulo 44. yo creo con Alecampi ser vnas y otras especies de cornejas, que viniendo alli de diferentes partes pelean vnas con otras por defensa de su comida y pasto, como lo suelen hazer estas aues.

De las aues llamadas Seleucides. Capitulo XXVII.

LLamanse Seleucides vnas aues, cuya venida piden con grandes ruegos al dios Iupiter los habitadores del monte Casio, porque se comen las langostas que los destruyen los panes: ni se sabe de adonde vienen, ni adonde se van, ni jamas son vistas, sino quando es necessario su fauor.

ANO-

ANOTACION.

Hesichius, & Varro. LAs Seleucides, son vnas aues astutas, comedoras y tragonas, y grãdemente amigas de tragar langostas: y asi son muy deseadas de los labradores quãdo ven que destruyen sus miesses, porque llegando ellas, a todas las consumen y acaban, comiendo a vnas, y matando con su sombra a otras: y comen muchas, porque las echan muy facilmente del vientre: y asi aunque los ciegos Gẽtiles creyeron ser embiadas de Iupiter, es cierto q̃ vienẽ por su prouecho en grandes vãdas, como tordos en Castilla, codiciosas de su cebo: y parece auerlas criado Dios solo para fauorecer a los hombres, defendiendo con ellas sus miesses. Y puede se comparar biẽ su venida al socorro oportuno que reciben de valientes soldados los que estan apretados de sus enemigos. Pero dizẽ algunos (harto fabulosamẽte) que auiendolos defendido quieren muestras de agradecimiento: y quãdo no ven alguna, destruyen ellas los frutos que defendieron: y si algun hõbre de poco entendimiento y razon, da muerte a alguna Seleucida, no tornan jamas las cõpañeras a defender aquella region de la injuria de las lãgostas, por la que ellas recibieron. *Galen. lib. 6. c. 3. de locis affectis.*

De la Ibis. Capit. XXVIII.

TAmbien los Egypcios llaman en su fauor a sus queridas Ibis cõtra la venida de las serpientes, y los Eleos llaman a Miyagron Dios de las moscas, cuya multitud los suele traer pestilencia: y inuocado este dios, el dia que le hazen sacrificio mueren todas de todo punto.

ANOTACION.

Leuit. 11. Isai. 34. LA Ibis, llamada de los Hebreos Tinschemeth (como interpretan algunos; o como los Setenta interpretes, y S. Geronimo declaran) aunque otros dã este nombre a la lechuza, fue llamada de los Arabigos Auschuz, o Caseuz, y delos Griegos Ibis. Que aue sea esta por no auerla en España, no lo puedo dezir sin duda, pues muchos autores la tienen: vnos han dicho ser cigueñas, por ser muy semejantes a ellas en la forma y grandeza del cuerpo. Gesnerio dize, q̃ la aue a quien llaman en Italia Falcinelo, seria possible ser deste genero, o la que llaman en Frãcia Tringo. Belonio llama Ibis negra, a la que llamamos Cueruo Siluatico. Pero mirado con aduertencia, ni este puede ser la Ibis, ni las cigueñas tãpoco; pues estas tienen el pico derecho, y la Ibis encoruado, como afirman Herodoto, Plinio, y Pausanias: el qual dize estas palabras, Las aues llamadas Stimphalides, son iguales a las grullas, y semejantes a la Ibis; pero tienen los picos mas firmes y derechos. Tampoco quadra su descripcion cõ la del falcinelo; porque aunque tiene el pico largo y coruo, es menor y de diferente forma y color, como veremos tratando delas Ardeas. Dizen, q̃ la Ibis no se cria sino en Egypto por ser aquella tierra mas humida q̃ otra alguna: y que sacada de alli se dexa morir de hambre, haziẽdo vano y sin prouecho el cuidado de los que procuran lleuarla a otras partes. Strabon afirma, que en lo vltimo de Africa ay vn lago de agua dulce, cerca de Licha, donde se ven muchas Ibes. Destas se hallan en Egypto dos diferẽcias, vnas blancas, y otras negras. Pero las blancas nunca se hallã en tierra de Pelusio, siendo comunes a todo Egypto, y al contrario las negras son naturales de Pelusio, y en todo Egypto no se halla alguna. En otras partes se criã blancas, o griseas, de color de grullas: las quales tienen la cabeça, el lomo, y lo vltimo delas alas y cola muy negro. *Pausanias in arcadic. Aelian. Strabon. Aristot. Solinus. Herod. lib. 2. Albert.*

Son estas aues muy mansas, y solo a la generacion de las serpiẽtes ferozes: y aunque son aquaticas, y siẽpre andan a la ribera del Nilo, jamas entran en el agua: andan cõ muy tardos passos: sustentanse de inmundicias y serpientes vene-

venenosas; de las quales son tan enemigas, que opuestas contra ellas quando en grandes vandas vienen volando de Etiopia, y Libia, y delas lagunas de Arabia, apeteciendo las tierras de Egypto, defienden su entrada, y peleando por el bien de su patria las cõsumen y despedaçan: y por esta causa las honran y veneran los Egypcios, como a cosa sagrada, teniendo pena de muerte qualquiera que mata alguna con volũtad, o sin ella: y assi como amigas y defensoras las llaman para su ayuda, y cõ ser aquellas serpientes aladas tan venenosas, que antes se sigue muerte q̃ dolor en su mordedura, llenan dellas sus vientres, y satisfazen su hambre, sin recebir daño alguno, por ser el calor de su vientre tan poderoso y fuerte, que consume todo el veneno: y no solamẽte persiguen a las serpiẽtes, sino q̃ destruyen tãbien sus hueuos, lleuandolas tambien para alimento de sus hijuelos antes que salgan del nido. Dizen, q̃ cõcibẽ por la boca; pero como afirma Eliano, dificultosamẽte se puede creer: y assi lo contradixo Aristoteles tãbiẽ como del cuervo. Crian enla altura de las palmas, para que por la aspereza y eminencias de su tronco no puedã los gatos subir a sus nidos. Tienen larga vida, y pocas vezes padecen enfermedad: y sintiendose con alguna, q̃ lo mas ordinario es estipticidad en el viẽtre, le ablãdã y purgan, llenãdo el pico de agua salada, y poniendola por clister, siendo esta aue la primera q̃ enseñò a los hõbres su saludable y prouechoso vso: lo qual vino a ser oprobrio de Publio, y de otros significados por suzios con llamarlos Ibes. No beuen jamas agua nociua, ni venenosa, antes se apartan y rehuyẽ della; y por esta causa los Sacerdotes religiosos de Egypto no vsauan de otra agua para limpiarse, sino de aquella, de la qual auia beuido la Ibis. Vsan demas alimento en la creciẽte dela luna, q̃ quando descrece: y por esta causa en la menguante se les comprimen y encogen las tripas, como refiere Eliano: el qual escriue, que estas aues, aũ que meten el pico para buscar su sustẽto en qualquier lugar, por suzio que sea, en auiendole tomado, queriendo tener quietud lauan y limpian su nido. El veneno que las puede matar es solamente la hiel de la hiena.

Herodot. *Aelian.* *Solinus.* *Amianus Marcel.* *3 de gener. animal. 6.* *Aelian.* *Alciatus.*

Con la pintura desta aue significarõ los Egypcios el coraçon del hombre, y la dedicaron a Mercurio, a quien tenian por Presidente y gouernador de las palabras y conceptos del coraçon; porque quando nace la Ibis, pesa dos dragmas, que es lo que pesa el coraçõ del niño rezien nacido; y puesta en pie con la distancia de vn pie a otro, y la q̃ ay dellos al pico, forma vn tetragono o triangulo, que es forma del coraçõ: y poniendo el pico y cuello debaxo de la ala para dormir, representa tambien su figura. Otros dizen, auer sido amada de Mercurio, padre de la eloquencia, por ser conueniente a su naturaleza cõ lo negro y blãco de sus plumas. Las negras significan los cõceptos tacitos del entendimiento, y las blancas los pronunciados y claros para el oido: y assi fingieron los Poetas, que en la guerra que tuuieron los gigantes contra los dioses, estuuo Mercurio escõdido debaxo delas alas de la Ibis. Fue tambien consagrada esta aue a la luna; porque echa otros tantos hueuos para su cria, quantos son los dias que dura su creciente y menguante.

Orus 1.36. *Plutarc. in Sympo siac. 4. 5. & in lib. de Isid.* *Socrates in Phædro Platon.* *Ouid. 3. 6.* *Aelianus.*

Los mismos Egypcios, cuya vanidad se menosprecia, honrando diuersos animales, o por el prouecho que recebiã dellos, o por aquello que significauan, poniã en sus fiestas quatro simulacros dorados de sus dioses, que eran dos perros, vn gauilan, y vna Ibis, y a estos llamauan las quatro letras: por los perros significauan los dos emisferios: por el gauilã el sol, y por la ibis la luna, significando con las plumas negras la parte escura y opaca, y con las blancas la resplandeciente y clara. Otros significauan por los dos perros los Tropicos, por el gauilan la Equinoccial, y por la ibis

ibis el Zodiaco. Tambien significauan al hombre robador y ocioso, pintando vn crocodilo con vna pluma de ibis en la cabeça, porque tocando cõ vna pluma desta aue al crocodilo, dizẽ que le dexan inmoble: y qualquiera serpiẽte, segun afirma Philes, solo de ver su pluma teme, y tocandola se entorpece, y comiendola pierde la vida y rebienta. La carne y hueuos desta aue no son admitidos para alimento; assi por su mal olor, como por ser venenosos. Pero quemada sin plumas, y hecha ceniza, y beuida, quita las ventosidades y dolores del vientre.

La vanidad de los Gentiles, y el engaño con que el demonio los tenia sujetos se muestra bien, pues los hazia q̃ le adorassen, y inuocassen a su idolo Miyagron para librarlos del daño importuno de las moscas, a lo qual acudia el demonio para mayores engaños.

Que aues no ay en algunos lugares, y quales mudan el color y la voz, y de los Ruiseñores. Capitulo XXIX.

DIzese, que las lechuzas enel apartamiento que hazen las aues, estan muy pocos dias sin ser vistas: y la generacion destas no la ay en Creta, y si se lleua alguna de otras partes, luego muere. Porque tambien ay esta diferẽcia marauillosa de naturaleza, q̃ a vnos lugares niega vnas cosas, y a otros otras, como los generos de las yervas, y delos arboles, assi tambien de los animales, lo q̃ se trae de la otra parte del mar, no nace en esta: y lo que desta se lleua se muere, cosa marauillosa; q̃ contrariedad es esta a la salud de vna misma especie? O que embidia es esta de naturaleza? o que terminos de tierras señaladas a las aues? Rodas no tiene aguilas; la parte de Italia que està de la otra parte del rio Pado junto a los Alpes, llama Lario a vn lago muy ameno con vn campo q̃ tiene muy plãtado de arboles; al qual no llegan jamas las cigueñas; como vemos tambien q̃ ocho millas al rededor deste no ay grajos, ni picaças, aunq̃ en tierra de los Insubros que està alli vezina, ay grandissimas vandas dellas: las quales aues solas tienẽ admirable apetito de hurtar, y principalmente oro y plata. En el Cõdado Tarentino se dize, no auer Picos Marcios. Poco ha que se començaron a ver desde el Apenino a Roma vnas picaças: las quales se llamã varias, insignes por su grãde cola, pero hasta aora son raras. Es les natural a estas ponerse cada año calvas en el tiempo que se siembran las rapas. Las perdizes en Atenas no passan a los terminos de Beocia: y enel Ponto Isla, enla qual està sepultãdo Aquiles, ninguna aue llega a sentarse enel templo que està dedicado a el. En el campo de Fidene, que està junto a Roma, no crian las cigueñas, ni hazẽ nidos: pero al cãpo Volaterrano buela cada año del mar gran cantidad de palomas torcazes. En Roma no entrã moscas, ni perros enel tẽplo de Hercules, que està en la plaça Boaria. Fuera desto, de proposito passo en silencio otras muchas cosas semejantes, por no dar fastidio. Pues Teofrasto dize, que tambien en Asia las palomas q̃ ay son traidas de otras partes, y los pauones y cuervos, y en Cirenaica las ranas que cantan. Otra admiracion ay acerca de las oscines; porque a cierto tiempo del año mudan el color y la voz, y casi de repente quedan hechas otras: lo qual entre las aues grandes solamente acõtece a las grullas: estas en la vejez se buelven negras. La mierla de negra se buelve roxa: canta en el Estio, enel Inuierno es balbuciente, y en tiempo del Solsticio muda. Tambien en siendo de vn año se les buelve el pico como de marfil: pero esto solo acõtece a los machos. Los çorçales en el Estio tienen el cuello de diferentes colores, y en el Inuierno solo de vn color. Los ruiseñores cantan quinze dias continuos con sus noches sin dexar el canto: y esto es en

Llamòse antiguamẽte Traspadina. Lario se llama Lago de Como.

en tiempo que los arboles se comiençan a cubrir de hoja. Vna aue es esta q̃ siempre ha causado admiració. Lo primero ver, que aya tanta voz en vn cuerpezillo tan pequeño, y vn espiritu y animo tan constante. Despues desto, q̃ eche el sonido concertado cõ vna perfeta ciencia de musica; de tal suerte, q̃ aora con vn continuo espiritu tiene el canto en vn ser largo tiempo; aora le varia doblegandole; aora le diferencia con pausas; aora le junta torciendole, estiendele, acortale, y sin imaginarlo le ofusca, que parece no oirle. Algunas vezes murmura entre si mismo, vn sonido lleno, graue, agudo, repetido, estendido, y donde le parece le vibra sonando alto, mediano, y baxo: y breuemẽte en vna garganta tan pequeña haze todas aquellas cosas que con tanta diuersidad de instrumentos ha inuẽtado el arte de los hõbres. De tal suerte, que haze no ser duda auer sido mostrada esta suauidad con eficaz aguero quando cantò esta aue en la boca de Sthesicoro siẽdo muchacho: y porque ninguno dude ser su canto artificioso, se hallan en ellos muchas diferencias de canto, y no es vno mismo en todos, sino cada vno tiene el suyo. Compiten entre si, y claramente tienen vna animosa contienda. El que queda vencido muchas vezes acaba la vida con la muerte, faltandole primero el aliento que el canto. Los que son mas nueuos se exercitan con diligencia, y se ponẽ cerca de los mas diestros a quien hã de imitar. Escucha el maestro al dicipulo y enseñale: y vnas vezes canta el vno, y otras vezes el otro. Entiende se la correccion del emendado, y cierta reprehension en el que enseña. Al fin estos tienen precio de esclauos, y mayor que el que tenian antiguamente, los q̃ se apercebian para lleuar armas. Se que se vendio vno, que era blanco (lo qual es pocas vezes visto) en seis sextercios, y fue para presentarle a Agripina muger de Claudio Emperador. Ha se visto ya muchas vezes, empeçar a cantar en mandandosele, y tañendo vn instrumento musico, cantar alternadamẽte, como vemos auer hombres que puesta agua entre dos hojas de caña inspirando por vn agujero, interpuesto algun pequeño detenimiento de la lengua contrahazen su canto de tal suerte, que no se diferẽcia vno de otro. Pero este tan grande y tan artificioso orgullo se les acaba poco a poco en quinze dias, de tal manera, que no se puede juzgar si quedan cansadas, o hartas. Despues de aumentado el calor muda la voz de todo punto, que ni guarda orden de canto, ni le diferencia: muda tambien el color, finalmente en el Inuierno no se vè. Estas aues no tienen las lenguas agudas por la punta como las otras aues. Paren enel principio de la Primauera, y quando mas seis hueuos. Otra razon ay en los tordos, que juntamente mudan la voz y el color: este nombre no le tienen sino en el Otoño, despues se llamã Melãcoriphos. Ni mas ni menos el Erithaco se llama assi en el Inuierno, y el mismo se llama Phenicoro enel Estio. Tambien le muda la abubilla, como lo escriue Aschilo Poeta, aue suzia para la comida, pero de hermosa y doblegable cresta; la qual baxa, o leuanta por lo largo de la cabeça. Tambien la Enãthe tiene dias señalados para esconderse: lo qual haze quando nace la canicula, y sale en el fin della. Y lo que mas nos ha de admirar es, que hazen lo vno y lo otro los mismos dias que sale, y se esconde esta estrella. Tãbien el Clorion, que es todo de vn color amarillo, no se vè enel Inuierno, y sale en tiempo delos Solsticios.

Aristot. Aelianus.

Phicedulos Latinis e ; España to dos.

ANOTACION.

Cierto es auer negado naturaleza a algunas tierras muchos animales, aues y plantas: haziendo insignes a vnas Prouincias con la abundancia de vnas cosas, y a otras con la falta dellas: de lo qual si huuieramos de tratar en particular se pudiera hazer vn grande volu-

volumen. Pero basta saber en prueua y testimonio desto, que auiendo el Rey Philipo II. (como tã curioso en todo) hecho traer de Africa, y de sus Indias, muchos animales y aues, y grande diuersidad de plantas, por ver si produzian y se podiá criar en España, hallamos que algunos animales en mudando su tierra se han muerto: y otros aun que han viuido, no han podido tener cria: y otros aunque la han tenido hã degenerado y perdido su perfeciõ. Algunas plantas no han produzido, y algunas se han mejorado. Los abestruzes traidos de Africa no han podido criar en España. La Semivulpa muere antes de llegar a ella. Los camellos crian y se conservan mui bien. El arbol guayaco se haze muy hermoso y grãde, pero no tiene la virtud sudorifica, q̃ vemos enel de Indias. Las verengenas son veneno en Persia, y en España son saludables: y assi en otras muchas cosas se prueua esta admirable fuerça, q̃ las tierras tiené para criar y conservar vnas cosas, y para acabar y mudar la virtud a otras, y q̃ naturaleza madre de todas las cosas ha dado a cada vna, tierra y cielo acomodado para su cõservacion y templança, como muestra Plinio en las aues de quien haze relacion, de muchas de las quales, pues queda ya escrita su naturaleza, no serà necessario tratar en este lugar, ni de aquellas que en otra parte le tienen mas acomodado, dandosele en esta anotacion, o escolio al ruiseñor llamado delos Latinos Luscinia, y de algunos Philomela, o Philomena, y delos Hebreos (segun algunos afirmã) Tachmas, y de los Griegos Aedon, o Audon, o como escriue Belonio Acdoni, o Aydoni: delos Italianos Rosignuolo, o Roscignolo: delos Frãceses Rossignol, o Roussignol: de los Alemanes Nachtgall, y delos Ingleses Nyghtyngall.

Llamaron a esta aue Luscinia (como escriue Varron) por su voz triste y dolorosa, y por auerse conuertido en ella la Attica Progne, segun cuentan las fabulas Poeticas: y assi Ouidio la llamò aue de Pandion, por auer sido Progne y Filomela hijas de Pandion: las quales dizen, que se conuirtieron vna en golondrina, y otra en Luscinia, o Filomela, cuya voz dizen, que pronuncia Ity, Ity, como llorando la perdida de su hijo Itys: otros la llaman Daulias por el lugar Daulide. Pero dexadas fabulas, con mas razon podemos dezir, que se llamò Luscinia, o Lucinia; porque con su canto (como dize Isidoro) suele declarar la venida dela Aurora, y principio dela luz del dia; como declara tambien la llegada del Verano; por lo qual dizen, que es la mensagera de Iupiter.

Varro de re rustica.

Ouidius ad Pisonem.

Isidor. etymolog.

Es esta aue del tamaño de vna cogujada, tiene mucha pluma y poca carne, y gran voz: y assi cuenta Plutarco, que quitãdole vn caçador la pluma, como no hallò casi carne, dixo, Tu todo eres voz, y en lo demas eres nada. Es su color pardo fusco, y el cuello que tira a verde. Cria de ordinario entre los frutales, y en los sotos o vallados espessos, no muy alto dela tierra: haze el nido largo, formado de pajas y hojas de arboles, y de su vello. Cria en el Verano, y pone cinco o seis hueuos: y segun algunos afirman (aunq̃ cõtra la opinion de Aristoteles) no duerme mientras està sobre ellos, antes con mucha alegria passa el trabajo de la noche, y se consuela con la suauidad de su canto, cõ el qual ayuda a animar sus hueuos, tãbien como con el calor de su pecho: y algunos Platonicos dixerõ, no poder se viuificar sin el cãto de los padres: lo qual a Alberto le parece verdadero. Desta su prolixa vela vino el prouerbio delos Griegos, *Neq̃ quantum Luscinia dormit*, Aun no duerme tanto como la Luscinia: el qual se dize por los q̃ velan mucho en sus obras, y en la aprehensiõ de las letras; de los quales fueron hieroglifico, o simulacro. Fue su cãto mui celebrado de los antiguos, y no con poca razon, pues haze ventaja al de todas las demas aues cantoras, como escriue

Plutarch.

criue elegantemente el autor de Filomela, diziendo,

Scribere me voces auiũ Philomela coegit,
Quæ cantu cunctas exsuperat volucres.
Dulcis amica veni noctis solatia præstãs,
Inter aues etenim nulla tibi similis.
Tu Philomela potes vocũ discrimina mille,
Mille potes varios ipsa referre modos.
Nam quamuis aliæ volucres modulamina tentent,
Nulla potest modulis æquiualere tuis.
Insuper est auium spatijs garrire diurnis,
Tu cantare simul nocte dieq; potes.

Lo qual podemos trasladar en Español, diziendo,

Para escriuir las vozes de las aues,
Me forçò Filomela, que en el canto
Haze ventaja a todas quantas buelan.
Ven dulce amiga, aliuio de la noche,
Que entre las aues no te iguala alguna.
Tu Filomela puedes de las vozes
Hazer mil diferencias, y mudarlas.
Con mil modos diuersos: y aunq̃ algu-
Intentan variarlas, nunca pueden (nas
Igualar a tus tonos diferentes.
Fuera desto ellas pueden gorgearse
Vnos ratos del dia, mas tu puedes
Cãtar sin pausa todo el dia y la noche.

Pero esta que canta tan dulcemente el Verano gustando de ser oida, queda como muda el Inuierno, aunque en la escuridad dela noche suele entresi con susurro meditar su canto. Pero en tornãdo la Primauera a vestir la tierra de flores, leuantãdo nueuamẽte su voz, se deleita tanto de oirla, que come muy pocas vezes, y aquellas cõ mucha presteza por tornar a su agradable musica. Cantan los machos tambien como las hẽbras: y estando enjaulados con el regalo y abrigo suelen cantar aun en los dias de Inuierno; pero hanse de coger pequeños, porque siendo grandes, sintiendo su captiuerio, se muerẽ de tristeza y dolor, sin querer cantar ni comer; vengãdose, como dize Eliano, del caçador q̃ los puso en estrecha prisiõ. Huelganse de oir el canto y musica de los hombres, la qual escuchan cõ atencion: y en dexando de tañer, o cantar, cantan ellos, imitando lo q̃ han oydo, como cõ emulacion y cõtienda: y assi dizen desta aue, no solamente ser estudiosa en la musica, pero deseosa de alcãçar gloria por ella. Y por esta causa quãdo en la soledad desierta canta a solas para si, dize Eliano, q̃ es su cãto simple y sin artificio; pero estando captiua dõde no carece de oyentes varia el cãto; muestra en el contienda: baxale cõ suauidad, leuantale claro, y otras vezes le escurece: y por esta causa fuerõ simbolo y hieroglifico de la musica. Las de Escocia escriue Pedro Aponense, q̃ no cantan con tanta suauidad como las de Italia: hase visto imitar las vozes humanas, como escriue Philostrato en la vida de Apolonio. Los machos son algo mas escuros que las hembras, a las quales hazen ventaja para ponerlos en jaulas, por ser mas cantores y menos delicados. Cogidos de los nidos en Mayo, empieçan a cantar el Agosto, y cantan casi todo el año. Sustentanse con gusanillos del agua, y con vna pasta picada, hecha de coraçon de vaca, o carnero crudo, y poco açafran, sin sal ni gordura, o con hueuos de gallina cozidos, y hueuos de hormigas: en tiempo de Verano beuen poco; pero ponenles agua para que se lauen. Engordan presto, y tanto que suelen morir por demasiada gordura. Conocen a su señor, y sufren mal el mudarle, y el mudarlos de vn lugar a otro: muerense facilmente con el frio: y assi para conseruarlos tienen necessidad de abrigo. Aborrecen al aire Cierço, como se colige de aquella epigrama Griega, donde cuentan q̃ huyẽdo vn ruiseñor del viento Boreas, y volando por el mar, fue recebido y lleuado en el lomo de vn delfin a quien iba deleitando con la suauidad de su cãto; lo qual da fe a la historia de Arion.

Del dulce y cõtinuo canto desta aue tomaron los antiguos algunos prouerbios, como fueron *Bubo canit Luscinia*, El buho da musica al ruiseñor. *Pica certat cum Luscinia*, La picaça cõpite con el ruiseñor. Los quales adagios se dizẽ

po=

por los ignorantes y necios, q̃ hablan como ſi fuerã doctos delãte de los que verdaderamente lo ſon. Tambien dixeron, *Luſciniæ deeſt cantio*, Al ruiſeñor le falta cãcion: eſto es, como ſi dixeſſemos, A la muger le faltan palabras, al poeta verſos, al orador retorica, al ſofiſta argumentos, y al engañador enredos. *Corui luſcinijs honoratiores*, A los cuervos honrã mas q̃ a los ruiſeñores; ſe dize bien quando los indoctos ſon preferidos a los doctos. Tambiẽ puſieron por adagio, *Luſciniarum muſea*: el qual ſe dize por los cõuẽtos, colegios, o congregaciones de hombres doctos; como al contrario, *Hirundinum muſca*, por las quadrillas de necios.

Dizen algunos (aunq̃ fabuloſamẽte) q̃ ſi alguno ſe tragare el coraçon deſta aue, caſi palpitando viuo, embuelto en miel, y truxere conſigo otro coraçõ de la miſma aue con ſu lengua, q̃ ſerà mui ſuaue en ſus palabras y razonamiẽtos, y tendra ſonora la voz, y le oirã de buena gana. Eſcriuen los Magos, q̃ ſus ojos y carne ligados en piel de ciervo, cauſan vigilia y ahuyentan el ſueño. Eſcriue Kiranides, q̃ arrãcandole a eſta aue los ojos, y dexandola viua, el q̃ los truxere cõſigo, de ninguna ſuerte dormira haſta dexarlos; dize mas, que ſu hiel mezclada con miel, es vna vntura y colirio, q̃ aumenta grandemente la viſta.

De las Mierlas. Cap. XXX.

LAs Mierlas nacen blancas al rededor de Cilene de Arcadia, y no en otra parte alguna. La Ibis es negra ſolamẽte en tierra de Peluſio, y en todos los otros lugares es blanca.

ANOTACION.

DE la naturaleza de las mierlas, y de ſus propiedades y diferencias queda tratado ſuficientemente en la anotacion del capitulo 24. y tãbien de la Ibis, aue Egypcia, en la del cap. 28. ſolo queda por advertir, q̃ aunque en Eſpaña hemos viſto mierlas blancas, es por edad y vejez; y aſsi no contradize a la autoridad de Plinio, afirmando, q̃ nacen blancas ſolo en Cilene.

Tiẽpo del engendrar de las aues. Capitulo XXXI.

LAs Oſcines fuera de las ya dichas, no ſin razon ſacã ſu cria antes del Equinocio del Verano, o deſpues del Equinocio del Otoño. Pero la cria que ſacan antes del Solſticio es dudoſa, y deſpues del es de vida.

ANOTACION.

DE las Oſcines, o aues cãtoras, llamadas aſsi de os y cano (como queda dicho en el capitulo 19.) ay muchas eſpecies o generos. Deſtas ſon las mierlas, tordos, calandrias, y ruiſeñores, de quien hemos tratado ſuficiẽtemente. Tambien los canarios, verderones, pardillos, pinçones, y otros, cuyas propiedades eſcriuiremos en ſus lugares: y aſsi no nos detendremos en eſte, pues los tienen acomodados.

De las Alciones, y de ſus dias nauegables, y de las Gauiotas y Cueruos marinos. Cap. xxxij.

LOs mares, y los q̃ nauegan hã conocido los dias en q̃ crian los alciones, y principalmẽte por eſta cauſa ſon inſignes. Eſta es vna aue poco mayor q̃ el gorrion, y por la mayor parte de color verde, mezcladas ſolamente algunas plumas blancas y coloradas: tiene el cuello delgado y largo. Otra eſpecie ay de alciones, q̃ ſolo ſe diferẽcia deſtas en la grandeza, y en el cãto. Las menores cantan entre las cañas: es coſa muy rara ver la alcion, ſino es en el ocaſo de las Vergilias, o cerca de los ſolſticios, o dias brumales; porque volando alguna vez al rededor de alguna nao, luego huyẽ a eſconderſe. Criã los dias brumales; los quales ſe llaman alcionides, por eſtar en eſtos dias el mar

sossegado y nauegable, mayormente el de Sicilia: en todas las otras partes està mas tranquilo; pero el Siciliano puede se entonces seguramente nauegar. Hazen siete dias antes de la bruma sus nidos, y en otros siete dias siguiẽtes sacã su cria. Causa admiracion ver sus nidos de figura de pelota, con vna boca muy angosta, poco leuantada, a similitud de grandes esponjas. No se pueden partir con hierro, pero quiebranse con muy grande golpe, como la espuma seca del mar. No se entiende de q̃ sean hechos. Algunos imaginan, q̃ de espinas de las agujas; porque se sustentan destos pezes. Entran tambien en los rios. Paren cinco hueuos. Las gauiotas hazen sus nidos en piedras. Los mergos los hazẽ tambien enlos arboles: ponen quando mas tres hueuos: pero las gauiotas en el Estio, y los mergos en el principio del Verano.

ANOTACION.

LA Alcion llamada assi de los Griegos, y de los Latinos Alcedo, y de los Arabigos Cherẽ: es vna aue tã rara y peregrina, q̃ dificultosamente se puede aueriguar qual sea: y assi entre muchos autores ha auido confusion y duda: vnos la han confundido con el Alcorab delos Arabes (que es cueruo marino) y cõ el pico marino y agreste llamado de los Griegos Fauorath: otros dizen ser la Iynge, que se cria en el mõte Atho de Grecia. Belonio Calcanino entiẽde ser la aue llamada en Italia de los marineros Golondrina marina. Otros dizen, que el carulo es nõbre destas mismas aues, y que solo se diferencian la alcedo y carulo en el genero. Otros tienen por mas cierto ser diferẽtes, como lo tuuo Belonio, quando por carulo declarò en lengua Francesa Caniard, que es aue marina: y dize destas, que siguiẽdo la caça de los delfines, cogen los pezes que huyendo dellos saltan sobre las aguas del mar. Tambiẽ se colige de Eliano su diferẽcia; pues tratando del odio y amistad delas aues de diferente especie, dize, que la alcedo y carulo se tienen grandissimo amor. Y de Aristoteles se puede colegir lo mismo, diziẽdo, que la alcedo anda por el mar, y tãbien el carulo. Antigono afirma, que los machos de las alciones fuerõ llamados de algunos cerylos. Otros llamaron al macho ceyx, y a la hembra alcione, como lo muestra con elegantissimos versos Ouidio, tratãdo delos dos casados Reyes de Tracia, Ceys, y Alcione, de quien cuenta fabulosamẽte auer sido mudados en estas aues.

Albertus.

Belon. de nat. anim.

Arist. 8. de hist. anim. cap. 3.

Dizen vnos, que aman el alto mar: otros, que las aguas dulces de los lagos y rios; pero esta contradicion facilmẽte se compone con Aristoteles; el qual afirma auer dellas dos generos, o diferencias, vnas vocales, que cãtan sentadas sobre los cañas, otras mudas y de mayor cuerpo: pero vnas y otras tomã su sustento enel agua, subiendo las del mar a los rios: y entrando las de los lagos al mar: vnas y otras tienen el lomo ceruleo, y como vn hermoso cambiante parecen sus plumas verdes, y algo purpureas, relumbrando con los rayos del sol por el cuello, pecho y alas. En vnas y en otras se vè vna grãde muestra de sabiduria, no haziendo sus nidos en la tierra, ni altos o espessos arboles, ni en los huecos de las enriscadas peñas, o piedras, temiendo las assechãças delos hombres, animales y serpientes, y la garra y presa delas aues robadoras, teniendo por mas seguro entregarse a las aguas del mar, con quien parece q̃ se confedera y concierta, conociendo bien el tiempo en que han de estar las inquietas aguas serenas, y que ha de ser suficiẽte para poner sus hueuos, hazer su cria, y sustẽtar y sacar a volar sus polluelos: todo lo qual hazen en catorze dias: y assi con razõ se admira Plutarco dela prudencia y industria destas aues, diziẽdo, Absurda y ridicula cosa seria, si tratando de los bezerros marinos y ranas, me oluidasse del mas sabio y diuino animal del mar. Porque que ruiseñores podemos comparar a la dulçura de

Arist. 5 de hist. anim. c. 8. & lib. 9. c. 14. Aelia. hist. anim lib. 1 cap 37. D. Basilius Exam. homil. 8. Isid lib. 12 c. 7. Alb. Mag. anim. lib. 23. lit. a.

Lib. de industria anim.

de su canto? que golondrinas a su diligencia? que palomas a su humanidad? que abejas a su industria? o quien ha reuerenciado tanto el nacimiento delos dioses?a Latona, sola fue cõcedida vna prouincia que la respetasse: pero al nacimiento dela Alcione, todo el mar se humilla estando reposado y trãquilo, cerca del Solsticio del Inuierno: y assi no ay otro algũ animal, en quantos hõ ran los hõbres, por cuyo beneficio pueden seguramẽte nauegar enmedio del Inuierno siete† dias y noches cõtinuos, haziendo largo camino por medio de todos los mares. Pues si tratamos de sus virtudes, ama tanto a su cõpañero, q̃ no solo no consiente su ayuntamiento en vn tiempo del año, como las demas aues, sino en qualquier tiempo del, sin mezclarse jamas con otro, guardando siempre beneuolencia y amor, como cõuiene entre los casados; y si cargado de años sigue a su cõpañera con trabajo y dificultad: ella toma cuidado de llenarle y fauorecerle, sin desamparar le, ni dexarle jamas atras: y si es necessario, poniẽdole sobre sus ombros, le lleua donde cõuiene, y le cura y acõpaña hasta la muerte, y despues della absteniendose de la comida y beuida, cõ largo llanto y dolor acaba tãbien la vida, cantando tristemente en lo vltimo della, y repitiẽdo al fin de su canto ceyx, ceyx: voz entre las vanidades antiguas triste y de mal aguero: y assi dixo Opiano, que no la deseaua oyr. La industria y sabiduria que tiene para cõponer su nido es tan admirable y rara, que con razon se admira della Plutarco, y assi dize, no le edifica como las golondrinas de barro, y asido a las paredes, o techos, ni como las abejas, formando celdas en los panares, sino vno, suelto y solo a manera de naue, cõ nueuo genero de figura; de suerte, q̃ ni se puede trastornar, ni hũdir entre las olas del mar, cõpuesto de espinas del pescadillo, llamado aguja: vnas puestas derechas, y otras atrauesadas, texidas como si fueran estambre, encoruado hàzia arriba en circulo. Y finalmẽte de tal suerte le acaba y cierra, q̃ le sirve de nauio, quedando por lo alto angosto, y acercandole a la ribera, le aplica a las blandas olas del mar: y cõsiderada la parte que no està firme, y que se passa, hiriẽdo en ella las aguas, la fortalece y remienda hasta dexarla solida y maziza; y de tal suerte la aprieta, enfurte y fixa, que dificultosamente se puede quebrar con golpes de piedra, o hierro: y lo q̃ mas admira es, q̃ la puertezilla del, la dexa de tal manera formada, q̃ solo puede entrar dentro la que le edifica y cõpone, quedando cerrada y escõdida para todas las otras, sin poder recebir dentro cosa alguna, ni delas mismas ondas? Desta seguridad del mar quando crian salio el prouerbio, *Tranquillum est, Alcedonia sunt circa forum.*

† *Aristot. y Simonides dizen, que cinco. Demagoras Samio con Plutarco si te, Philocoro nueue. Otros que catorze dias desde el octauo delas Kalendas de Março. Vide Rhodig. c. 11.14.*

Opianus in Ixeu ico.

Aelian. lib 9. cap. 17.

Apollon. libro 4. Plautus in prol. Casinae.

Estas aues, como dize Mayolo, puedẽ ser simbolo de la vida cõtemplatiua: la qual assegura de las tormentas del mũdo a los q̃ nauegan por el, como asseguran a estas sus angostos nidos, hechos con tãta contemplacion y cuidado de las espinas de aquellos que sueltos por el, pensauan estar seguros.

De los nidos delas alciones y ceyzes (como entienden vnos) o dela espuma y excrementos del mar, o del cieno, y algun vello (como imaginan otros) se cria el alcionio; del qual como escriue Plinio, se hallan quatro diferẽcias, vno cinereo, denso, y de mal olor; otro blãdo, mas liuiano, y casi de color de ouas: el tercero semejante a vn blanco gusano: el quarto mas hueco, semejante a esponja podrida, y casi purpureo: el mejor se llama Milesio, y el mas blãco es menos aprouado. Galeno dize, q̃ vno destos es dẽso, graue y de mal olor; porque huele a pezes corrompidos, y es de figura de espõja: otro es mas largo, raro y liuiano, y es su color semejante al de las ouas marinas: el tercero es de figura de gusano blando, y de color purpureo, y llamanle Milesio: el quarto es igual al segũdo, raro y leue, semejãte a lana suzia: el quinto y vltimo es liso por

Galen. 11. de simplic. medic. fac. c. 49.

por la superficie, y aspero por las partes internas, y no tiene olor alguno; pero al gusto descubre manifiesta acrimonia. Este es calidissimo entre todos los alcionios; tanto que puede quemar el pelo, y desollar la carne. Todo genero de alcionio tiene virtud absterssiua y resolviente, cõ fuerça caliente y acre. Pero mas o menos, segũ el mayor o menor calor y acrimonia q̃ cada vno tiene, y por tener vno mas sutiles partes que otro; y assi se pueden administrar vtilmente los dos primeros generos, para las manchas del rostro, empeines, lepras y asperezas del cuero, y fuera desto para poner la tez del rostro lustrosa y clara. No se puede vsar del vltimo; porq̃ no solamente leuanta el cuero delgado; pero quema y llaga el verdadero: el Milesio es el mas tenue y delgado de todos, y este quemado y desatado en vino, sutil, clarete, cura la pelona. El quarto genero, segũ escriue Galeno, es entre todos el menos eficaz. Tratando de su vso, dize Plinio, q̃ quemados y mezclados sin azeite, con harina de altramuzes, y dos obolos de açufre, quitan marauillosamente las lepras, empeines, y pecas del rostro.

Dioscorid. lib. 5. c. 94

Escriue Kiranides, que trayendo vn pescador la cabeça, o pluma, o vientre desta aue, no saldra vazio de la pesca, y q̃ teniendo toda la aue dentro en casa, estorva las contiendas y renzillas: y si alguno nauegãdo lleuare vn ojo suyo, no temera tẽpestad, ni rigor de Inuierno, ni necessidad alguna: y el q̃ gouierna la nao, tambien si lleuare sus ojos, la gouernarà con seguridad sin peligros del Inuierno, y el q̃ truxere su coraçon serà amable, hermoso, y pacifico para todos; de tal suerte, que estara seguro enmedio de sus enemigos: y ni serà ofẽdido con rayo ni tẽpestad. Pero dize, q̃ se ha de traer el coraçõ embuelto y cosido en la piel dela misma aue, y puesto en vna caxita de oro; no era mucho si fuera verdad Pero siendo supersticion y mentira, aunque dixera que en cobre, fuera disparate ponerlo.

A La gauiota llamada assi de algunos Españoles, y de otros pauiota, llamaron los Griegos Laros, los Latinos Gauia, y los Hebreos Schachaph. Destas, como escriue Opiano, ay muchos generos, vnas son blancas y semejantes a pequeñas palomas, otras son mayores y mas robustas, y tienen mas rezias plumas. El tercer genero son mayores que estas, y tambien tienẽ las plumas blancas, y solo negrean por el cuello y vñas, y todas las demas dexan a estas el campo y sustento, como a sus Reyes. Gesnerio puso cinco diferẽcias dellas: la cinerea, que es la mayor, llamada en Italia Galedor, o Galetra, y en Francia Gauia mouete, o Glaumet: es poco mayor y mas larga q̃ paloma. Tiene los pies y las membranas de entre los dedos, y el pico de color purpureo; grandes y largas alas, y por ellas, y por el lomo es cinerea: lo vltimo de las mayores plumas de las alas es negro, y todo lo restante blanco. A la segunda diferencia dize, que llaman en Francia Sterna: es casi negra, pequeña, y muy vozeadora. A la tercera diferencia cerca de Argentina llamã Pescador e Infischerlin. Es por el lomo negra, y todo lo demas de su pluma casi blanca. A otra llama Laro negro, por serlo todas sus plumas, y entiende ser la Fulica de los antiguos: y sin duda es esta la q̃ el año passado de 1618. me truxeron muerta dela ribera de Xarama, era menor q̃ paloma cubierta de mucha pluma, toda negra como los pies y el pico; pero hazia vnos visos que tiraua a ver de escuro: sus pies eran cortos, palmeados, y muy desiguales los dedos: su carne negra, dura y poca; y assi tan mala para alimento, que aun los perros y gatos no la querian comer. Vltimamẽte dize, auer otras gauias marinas blãcas, llamadas de los Alemanes Seegallẽ. Crian enlas peñas y rocas marinas, y son tan astutas, que dificultosamente son presas de los caçadores. A estas llama Alberto Melvas, y dize auer vnas grandes, y otras pequeñas: las quales buelan

Gauiota.

Opianus de Aucupio.

buelan ſobre el agua,y ſe ſientan y nadan en ella,ſuſtẽtandoſe de pezes,y de los cuerpos muertos que hallan en las aguas. Ariſtoteles dize, que el laro o gauiota cinerea anda en los lagos y rios,y la blanca cerca del mar:y la mui blanca afirma Apuleyo que ſe çabulle ligeramente por el Oceano;pero cierto es verſe las blancas muy de ordinario por los rios de Caſtilla,çabullendo ſe tras la peſca, y ſiempre tan flacas, q̃ para ſignificar que vna perſona lo eſtà mucho,o otra qualquier aue,dizẽ Eſtà como gauiota. Todas tienen los pies palmeados y cortos : el pico derecho, poco torcido por el eſtremo; las alas largas,mucha y eſpeſſa pluma.ſon vozeadoras,robadoras y vorazes:y teniẽdo hambre,como eſcriue Eudemo,ſuelen hazer preſa en las conchas, y ſubiẽdolas en alto, las dexan caer ſobre las piedras duras, donde quebrantadas y abiertas baxã a gozar de ſu carne. Por eſta naturaleza hambrienta y robadora,fueron dedicadas a Hercules,y ſon ſimbolo de los hombres que nunca ſe hartan, a los quales cõdena el Derecho para q̃ no ſean admitidos a gouiernos, como no ſe admiten las gauiotas en las meſas para alimentos. Otros las dedicaron a Mercurio por ſu blãcura,y por la ligereza con q̃ buelan ſobre el mar. Son amiciſsimas delos hõbres,y andan cerca dellos con familiaridad,y viẽdo a los peſcadores ſacar ſus redes ſe acercan a los nauios a ſer participes de la preſa,y piden con grandes clamores ſu parte, y en echandolas algunos pezes los tragan con velocidad: y ſi algunos huyẽ por debaxo de las redes ellas los reciben y peſcan con diligencia y deſtreza. Y con ſer tan animoſas y preſtas, andan ſiempre tan hambrientas, q̃ acuden a comer los peſcados muertos q̃ arrojã las ondas a la ribera: y aſsi tienẽ grande enemiſtad con las anades y harpas. Aman mucho la cõpañia de las picaças. Criã como los cueruos marinos enlas peñas cercanas al mar,principalmente donde manan aguas dulces,por tener cerca alimẽto y beuida para los hijos miẽtras eſtan en los nidos. Ponẽ dos,o tres hueuos:pero las gauiotas en el Eſtio,y los cueruos en el principio del Verano. No vſan los hõbres de ſus carnes para alimento, por ſer aues rapazes,y q̃ ſe ſuſtentan tãbien de las carnes q̃ hallan corrõpidas cerca de las riberas(como hemos dicho) y aſsi fue prohibido el comerla en la ley Vieja (como ſe lee enel Leuitico)ſolo ſu coraçon,higado y ſangre,ſe permite dar a los halcones: y aſsi dixo Demetrio, *Accipiter comedat inter alia cor lari cũ ſanguine, & paucis de pectore carnibus.* Y en otra parte, *Lari cor tantum & iecur voret accipiter.*

Ariſtot.

Trocopius.

Opianus in Ixeutico.

D. Hieron. Septuag. interpr. Leui ici.

En las epilepſias o alphirecias dã algunos(como eſcriue Celio Aureliano) el cerebro deſtas aues ſeco al humo y deſmenuzado a los niños pequeños ſolo ſe le dan a oler,y a los de perfeta edad a beuer,deſatado vn ciato en tres de aguamiel y vinagre. Tabien dizen, q̃ tienen la miſma virtud dela alcion,y q̃ el que tuuiere el coraçon deſta aue, y entrare donde eſtà alguna muger de parto la harà parir luego: pero inmediatamẽte ſe ha de apartar de allì,porq̃ no ſe le ſalga tras la criatura el vientre adonde eſtaua encerrada. El quajo deſta aue ſeco beuido,o traido aplicado al eſtomago, ayuda grandemente a la coccion, ſegun afirma Kiranides.

LOs Cueruos marinos llamados de los Latinos Merges, àmergendo, como dize Varron;porq̃ çabullendoſe en el agua toman ſu ſuſtẽto en ella: no ſon ſola vna eſpecie de aues,ſino vn gẽnero;debaxo del qual ſe cõprehenden muchas eſpecies en genero y naturaleza conformes. Algunos Latinos antiguos han ſido de parecer contrario,entendiendo auer atribuido eſte nõbre a ſola vna eſpecie de aues,llamada de los Griegos Aethia. Eduardo Vvoto no tiene por diferentes a la Aethia, y a los Mergos: pero ſiguiendo la autoridad de muchos eruditos autores, y viendo que muchas coſas que eſcriuen

Cueruo marino, o anade del Reno.

Vuot. 7. anim. c. 144

los Griegos de la Aethia las refiere Plinio del Mergo, me perſuado a creer que ſon vna miſma coſa, pues no es baſtante razon la que mueue a Vuotono, para diferenciarlos, ſiendo cierto que muchas aues crian en los peñaſcos y arboles, y ſon comunes a las orillas del mar, y a los eſtanques y rios: y eſto miſmo ſe vè tambien en algunos de los peſcados, como en los pezes, lobos, y percas: y aſsi ſe colige de Plinio; el qual no dixo, que los Mergos crian ſolamente en los arboles, ſino que las gauiotas hazen ſus nidos en las piedras, y los Mergos los hazen tambien en los arboles; que es dezir, en los arboles y piedras: y eſta es la verdadera lecion, como afirma Iuan Claymondo, aunque en otros codices ſe lea de otra ſuerte, como dize Vuotono. Confirma eſte parecer Turnero Anglico, el qual tratando del Mergo, dize lo ſiguiente, El Mergo es vna aue caſi del tamaño del anſar, tiene el pico largo y corvado por el eſtremo, los pies palmeados, peſado el cuerpo, y la forma del derecha, como de aue que eſtà ſentada. Plinio dize, que anida en los arboles, y Ariſtoteles que en las piedras maritimas; lo qual el vno y el otro, o lo vio, o ſabiendolo de los caçadores q̃ ſe lo refirieron lo eſcriuierõ aſsi: yo he conocido ſer verdad lo vno y lo otro; porque en las rocas marinas junto a la entrada del rio Tina vi q̃ criauan mergos, y en Northfolcia los vi criar en muy altos arboles. Los q̃ crian en las maritimas rocas viuẽ del robo del mar; pero los q̃ en altos arboles buſcã ſu ſuſtẽto en los lagos, eſtãques y rios. Eſto es lo q̃ eſcriue Turnero, cuya deſcripciõ es cierto no ſer general, ſino particular de vna eſpecie, a quien Alberto llamò Mergo grande negro, o Carbon aquatico, y los Alemanes Scarb, y en Eſpaña le llamamos Cuervo marino, y por excelencia fue llamado de los antiguos Mergo, ſin otra adiciõ alguna, ſiẽdo inferiores y menos nobles todas las otras eſpecies, de las quales iremos tratando deſpues que ayamos eſcrito lo general y comũ, en que conuienen los Mergos, y en lo que ſe diferencian de otras aues que toman ſu ſuſtento en el agua.

Los cuervos marinos en comun fueron llamados de los Hebreos Kaath, o Schalac, y aſsi por eſtas vozes vnos hã interpretado Mergo o Mergulo, otros Catharracta, y otros Onocrotalo, a quien algunos confunden con el Pelicano: pero todas ſon aues que ſe ſuſtentan de pezes, y algunas de la generaciõ de Mergos: los Griegos modernos los llamã Καλικατζȣ, los Latinos Mergos, y algunos, como dize Servio, Ciervos aquaticos: aunque con mas razon ſe auian de llamar Cuervos (como los llamamos en Eſpaña) que ciervos, aſsi por el color que tienen, como por ſu naturaleza robadora y tragona. Vna eſpecie ay dellos, que por tener vnas plumas leuãtadas, a ſemejãça de cuernos, los llaman Mergos cornudos, o cornigeros: y puede ſer que a eſtos los llamaſſen Ciervos aquaticos; pero cõ mas propiedad ſe pueden llamar Cuervos criſtados, pues tienen aquellas plumas mas forma de penachos o creſtas, q̃ de cuernos, y ſon negros y robadores como los cuervos. Eſtanſe eſtos ſiempre en el agua donde tienen ſu ſuſtento, y pocas vezes ſe leuantan en buelo: y por eſta cauſa ſon ſimbolo de los hombres holgazanes y regalones, q̃ ſolo tienen cuidado de ſu comida y regalo, ſin leuantar el penſamiento a altas contemplaciones: y por eſta razon para confuſion de los hombres obſtinados en ſus vicios y çabullidos en ſus regalos, el bienauenturado ſan Martin hizo por virtud diuina, que vn cuervo deſtos, eſtando gozando con grande guſto de las aguas las dexaſſe contra ſu naturaleza, y ſe fueſſe a los lugares deſiertos: dando exemplo a los hombres, para q̃ dexados los vicios y regalos, ſigan la aſpereza de la penitencia.

Deut. 14. Septuag. interpr. D. Hieron. Pagninus & Oecolãpad. Eſaia 34.

Simon Maiolus lib. 6. ex vnic. hiſtor. anim. lib. 16. cap. 105.

Es el cuerpo de todos los Mergos largo, los pies cortos, q̃ ſalen de muy cerca de

Ouidius. Autor lib. de nat. rerum. Plinius. Aristot. ca dela cola: y asſi en ſentādoſe en tierra queda mui empinado ſu cuerpo. Entre las aues tienen vn apetito inſaciable por tener el inteſtino recto junto al vientre como los lobos cervarios entre los animales. Su pico es largo, coruo por el eſtremo, no aplanado y ancho, como en las anades, ſino redōdo y agudo, acomodado para hazer preſa en *Lucretius.* los pezes. Mudan la voz, como dixo Lucrecio, pronoſtican los vientos y tempeſtades, eſpulgando ſus plumas, y huyendo a las riberas de los mares y eſtanques, dando clamores y vozes, co *1. Georg.* mo dixo Virgilio. La frequencia y porfia con que ſe çabulle en el agua, pintò gallardamente Ouidio en aquella fabula de Aeſaco, hijo de Priamo, quādo arrojādoſe deſde vn peñaſco enel mar, por el dolor que ſintio con la muerte dela ninfa Heſperia, que tanto amaua, fue conuertido en Mergo. Ponen eſtas aues (quando mas) tres hueuos al *Albertus.* principio del Verano: y ſi ſucede perder los polluelos ſus padres, ſon tan valientes, que ellos miſmos ſe ſuſtentan por ſi. Crian en las rocas y arboles, y ſon comunes al mar, eſtanques, lagos, y rios, como queda dicho. Es ſu carne mala y excrementoſa como la de todas las aues aquaticas: y aſsi dixo Oracio,

Sermone 4. *Si quis tūc Mergos ſuaueis edixerit aſſos,*
Parebit praui docilis Romana iuuentus.

Los remedios que ſe toman deſtas aues en vſo de medicina (ſi es verdad lo que los Autores antiguos eſcriuen) ſon grandes. Kiranides afirma, que aſados y tomados por alimento, ſanan la elephancia, y curan las enfermedades del baço, y que ſu ſangre es antidoto prouechoſo, que reſiſte a las venenoſas fieras. Plinio dize, que los Magos mandan dar a comer contra las quartanas el coraçon del Mergo marino ſacado de ſu pecho ſin hierro: *Serenus.* y ſi eſtuuiere ſeco, molido, y beuido en agua caliente. Algunos creyeron, que el ventriculo deſtas aues, por ſer de aue voraciſsima, y que en poco tiempo cuezē mucho alimēto, ayuda y fortalece nueſtra coccion; aunque Galeno afirma con eſperiencia, ſer falſo, como lo que eſcriuieron algunos de la membrana interior del ventriculo de la gallina. Aora vſan la piel deſtas aues con ſu pluma interior aplicada al eſtomago para ayudar a la coccion, pero mas comunmente la del buitre; y aunque no ſea por virtud oculta, por defender la diſsipacion del calor natural, es cierto que ſerà de prouecho. Su higado ſeco y polvorizado dado a beuer en aguamiel; ayuda *Dioſcorid.* para echar las pares detenidas deſpues del parto. El miſmo higado aſado, y dado a comer con azeite y ſal, aprouecha mucho para las mordeduras de perros rabioſos: y afirman ſer tan grāde remedio, que el mordido que ha llegado a temer el agua, en comiendole pide aprieſſa que ſe la den. *Aetius.* Vntando con ſu hiel y cedria (que es la pez q̄ ſe haze del cedro mayor, llamado cedralate) no dexa renacer los pelos arrancados de las peſtañas. Sus hueuos ſanā *Kiranid.* las diſſenterias y dolores de riñones y eſtomago. Todos eſtos remedios eſcriuen los Griegos dela Aethia, y los Latinos del Mergo, indicio claro de ſer vna miſma coſa.

Cueruo marino mayor. Entre las eſpecies de Cuervos marinos, el mayor y mas principal, y a quien abſolutamente le dan nombre de Mergo los Latinos (como queda dicho) es aquel a quien llamaron los Griegos Κοραξ: y algunos Latinos Carbō marino, los Alemanes Scarbo, y los Frāceſes Scalverē, Schulverē, Schalucheren, o Scholucheren. Deſte eſcriue Ariſtoteles ſer del tamaño de vna cigueña; pero tiene las piernas mas cortas, y ſon ſus pies palmeados: es toda la pluma de ſu cuerpo negra, pero no tanto como la del cuervo terreſtre, ſino fuſca como ahumada: es por el cuello y lomo luſtroſa, con vnos viſos ceruleos. Vienen muchos el Inuierno por Henares, Xarama, y Tajo, donde he viſto muchos, y muerto, y comido de algunos

algunos. Es su cuerpo largo, los pies palmeados con quatro dedos en cada vno; y negros tambien como la pluma y pico; el qual es de cinco o seis dedos de largo. Es su carne tambiẽ morena, cubierta de vna membrana muy dura. Bien cozida cõ mucho tozino, se ablãda, y es gustosa, pero excrementosa y mala. Deste genero escriuen Alberto y Gesnerio, que se hallan otros con el vientre cinereo o blanco, y en lo de mas semejantes.

Merganſar. EL Merganſar, llamado delos Alemanes Meerrach, mas justamente se puede contar entre las ansares brauas; assi por el color de sus pies, que son casi naranjados, como por el que tiene su pluma, la qual es variada de negro, blanco, y cinereo, y por hazia la cabeça algo verde: y del mismo genero es el gulon, llamado de los Ingleses Gul, por su hambre y voracidad.

Schel-drac, AL Que llamã los Ingleses Scheldrac, es vna aue que se cria en los rios, menor que ansar, y poco mayor que anade: el pico ancho, agudo por el estremo, de color subrufo, como los pies: el vientre blanco, y lo demas variado de diuersos colores; al qual es semejante aquel, a quien Alberto llamò Morfex, y los Alemanes Scolucherez, aunque tiene el pico fuerte y serrado, y las vñas fuertes, con que ase valientemente grandes pezes: no casi se leuãta del agua quando buela, antes la bate siempre con la cola: y por esta causa le llaman algunos humido cul. Crian muchos juntos en los arboles junto a las aguas, y sustentan a sus polluelos con pezes: son muy vorazes; y auiendo de volar al nido, sintiendose muy agrauados de los pezes que han tragado, los vomitan para volar mas ligeros: su estiercol seca las ramas de los arboles donde se assientan.

Albert. li. 23. hist anim. & lib. 5. cap. 3.

Mergo vario. NO Es muy dessemejante a este, el que llamò Alberto Mergo vario, por la variedad con que estan pintadas sus plumas de blanco y negro, con algunas pintas cinereas, a los quales llaman los Alemanes Anades del Reno, o Anades de la Nieue. Destos ay dos diferencias, vnos tan grandes como anades, a los quales llamã algunos moñas albas, o monjas blancas, por tener lo mas del cuerpo blanco, y otros menores llamadas monjas negras, por tener todo el lomo negro sin distincion de pintas, o rayas blancas.

OTros se hallã semejantes a estos, llamados tambien Varios, o Glaciales, que solo se diferẽcian de los de atras en tener la cabeça y parte superior del cuello de vn color roxo escuro, y por la parte baxa hazia el pecho cinereo, y vnas plumillas algo eminentes en la cabeça, principalmente estando en el mar. Esta aue, es la que llamò Georgio Fabricio Mustelar, y el vulgo Aleman Eynvuiselgen, por la semejança que tiene a la raposa en el color dela cabeça. Tiene el pico redondo, la vña corva, el cuello cinereo claro, el pecho y el vientre blanco, el lomo, y las alas negras con vnas lineas blancas atrauessadas, los pies cinereos, y las membranas de entre los dedos negras. No se caçã sino en tiempo de grandes yelos, de donde los dieron el nombre, y son estimados para alimento como las anades brauas entre la gente vulgar. *Glaciales*

HAllase en Alemania otra aue mui semejante a estas, pero solo se diferencia dellas en tener vna cresta, o penacho de plumas por lo alto dela cabeça y cuello, que por las puntas son negras, y por los lados roxas como pelo de raposa. Todas las aues deste genero tienen las vñas, no agudas como las demas aues, sino anchas, casi como las del hombre. Las piernas salen de jũto a la cola, de tal suerte, que mas las aprouechan para nadar, que para andar sobre ellas: y assi en saliendo del agua las asen con facilidad, aunq̃ algunos entienden q̃ nunca salen a tierra, sino que crian dẽtro dela misma agua entre cañas, o espadaña. Clamã cõ altas vozes, y sustẽtanse de pequeños pezes. Llamã a es- *Colimbos*

a esta aue cerca del lago Verbano Iurar, y los Saboyanos Loere; el qual nõbre dan tambien a las mugeres perezosas y para poco, por la semejãça que tienen a esta aue en andar poco y mal. Algunos entienden ser esta especie de Mergos, los que Seuero Sulpicio llamò cornudos, por tener vnas plumas roxas en la cabeça, a manera de cuernos: otros que el Mergo llamado Cirrado, o Crinado, por tener vnas plumas por la cabeça y cuello, mas semejantes a clin que a cresta: otros que el Hiparion; el qual dizen ser semejante al Chenalope: pero sea este vno o otro, todos ellos es cierto ser muy semejantes, y por ventura lo mismo que las Phascades de Atheneo; las quales entiendo ser los mayores Colimbos; porque haziendo relacion Ateneo de la pequeña Golimbide llamada Trapaçorola, dize, ser los Phascades mayores que las pequeñas Colimbides; dando a entender ser vnas y otras de vn genero, como entiendo que son la Vria mayor y menor, porque en el pico, en los pies, en el çabullirse en el agua, en el sustentarse de pezes, y en la forma y proporcion son muy semejantes a los Colimbos, Colimbides, o Colimbades, nombrados de los antiguos.

De la industria de las aues en hazer sus nidos, de la Golondrina, Argatilo, Cinamulgo, y Perdizes. Cap. XXXIII.

LA Figura del nido de las Alciones, nos amonesta, que tratemos tambien de la industria que las demas aues tienen en hazer sus nidos; porque en ninguna otra cosa son mas admirables los ingenios de las aues. Las golondrinas edifican su nido con lodo, y le fortalecẽ con atocha y paja: y auiendo falta de barro, se mojan en mucha agua, y rozian con las plumas el poluo. Adornan el nido por dedentro cõ plumas y lanas blandas, para que los hueuos tomẽ calor, y tambien porque no estè duro para los polluelos rezien nacidos. Quando crian dan de comer a los hijos, vna vez a vno, y otra vez a otro con grande igualdad. Echan con notable limpieza fuera del nido la suziedad de los pollos: y quando ya son mayores los enseñan a rebolverse, y a echar fuera los excrementos del vientre. Ay otro genero de golõdrinas rusticas y agrestes, q̃ raras vezes son vistas en poblado. Hazen sus nidos diferentes en la hechura, pero de vna misma materia, colgados todos hazia arriba con las entradas largas y angostas, y el vientre capaz para caber en el. Es cosa admirable con que industria los hazen suficientes para esconder sus pollos, y blandos para estar en ellos. En vna delas siete bocas del Nilo llamada Heracleotica oponen vn muelle inexpugnable cõ la continuacion de sus nidos: el qual detiene el Nilo que no salga de su corriente, es casi de vn estadio de largo: el qual con obra humana no se pudiera hazer. En el mismo Egypto no lexos dela ciudad de Copton † ay vna isla dedicada a Isis; y porque no la destruya el mismo rio, trabajan estas aues los primeros dias del Verano, fortaleciendo sus riberas cõ paja, atocha, y lana, y gastan en esto tres dias con sus noches sin intermission alguna, cõ tanta fatiga, que es cosa cierta morir muchas en el trabajo: esta guerra les buelve siempre con el año. Ay otra tercera especie de golondrinas: las quales cauan en los ribaços de los rios, y assi hazen sus nidos entre aquellas cauernas: los pollos destas quemados hasta hazerlos cenizas son grande remedio para el mal mortifero que da en la garganta, y para otras muchas enfermedades del cuerpo humano. Estas, si el rio ha de venir a crecer tanto, que llegue a sus cauernas, no hazen sus nidos, sino vãse dellos muchos dias antes. Del genero de las Parras es vna aue q̃ haze el nido de moho seco de arboles, tan perfetamẽte formada vna pelota, que

Estadio es la carrera de vn cauallo de 125. passos.

† Copton se entiẽde ser la ciudad q̃ aora llaman Cana, que està situada sobre el Nilo 27. grados sobre la Equinocial.

que no se puede hallar la entrada. Argatilis se llama otra aue, que le haze texido de lino con la misma figura. Vna generacion de picos cuelgã el nido en las primeras ramas de vn pimpollo hecho a manera de vaso; porque ningun animal de quatro pies pueda llegar a el. Los Galgulos se dize, que duermen colgãdose ellos mismos delos pies, porque assi entiédé estar mas seguros. Ya es cosa muy sabida vna propiedad de todas las aues, que escogen prouidamẽte para q̃ sustente su nido, vna parte de donde salgã muchas ramas, para q̃ aya assiento, o tabla sobre que estè firme, y que haga cubierta espessa de muchas hojas, cõ que se defiendã como en camara de las tempestades. En Arabia se llama cinamologo vna aue; la qual haze su nido de ramos de canela: y los habitadores de aquella tierra, por hazer mercaduria dellos, los matan cõ saetas plomadas. En Scitia se cria vna aue del tamaño del Otis: la qual cria dos hijos, y siẽpre en vn pellejo de liebre colgado en los ramos mas altos de los arboles. Las picaças quando sienten q̃ han sido vistos sus nidos con mucha diligẽcia de algun hombre, mudan sus huevos a otra parte. Dizen que hazen esto con vn modo admirable las aues q̃ no tienẽ dedos acomodados para asir los hueuos, y lleuarlos de vna parte a otra; porq̃ puesto vn palo sobre los dos hueuos, y pegadole a ellos cõ las hezes pegajosas que echan del vientre, poniẽdo el cuello por debaxo del palo, de manera q̃ quede igual peso a cada parte, los lleuan a otro nido. No tienen menor industria los que hazen sus nidos en el suelo, por impedirlas el peso de su cuerpo volar a lo alto. Merope se llama vna aue que sustenta a sus padres, teniendo los escondidos quando no pueden volar. Por dedentro tiene las plumas amarillas, por encima verdes, y las puntas perfiladas de encarnado. Cria en cueuas que haze cauadas, seis pies en hondo. Las perdizes cercan sus nidos de espinas y ramas, de tal suerte, q̃ se fortifican bastantemente cõtra las fieras. Cubren el lugar donde estan los hueuos con polvo muy menudo, y no sacã su cria en la parte que pusieron los hueuos; y porque la frequencia de acudir a ellos a caso no dè a alguno sospecha, los passan a otra parte. Estas tambien engañan a sus maridos, porq̃ ellos con la demasiada luxuria quiebran sus hueuos, porque no se detẽgan en criarlos. Entonces combaten los machos entre si mismos por el deseo de las hembras: y dizen, que el vencido padece en lugar de hembra. Trogo afirma, que las codornizes, y los gallos hazen algunas vezes lo mismo; pero los perdigones domados, los nueuos y los vencidos, reciben accesso indiferẽtemẽte de los ferozes. Tambien son cogidos por la pelea de su luxuria, saliendo la guia, o capitan de toda la compañia, cõtra el señuelo del caçador, y quedando preso aquel, va adelante otro: y assi van cayẽdo vno a vno los demas. Tambien se caçã las hembras de la misma manera en el tiempo del concebir, saliendo cõtra la hembra delos caçadores para ahuyẽtarla riñendo con ella. No se halla en ningun otro animal igual fuerça de luxuria. Si las hembras estan frontero de los machos, se hazen preñadas con el viẽto q̃ viene de hazia ellos. En aquel tiempo que andan en zelo, anhelando, la lengua fuera de la boca se abrasan, y con el olor delos que van volando por encima dellas conciben, y muchas vezes oyendo la voz del macho solamente. En tanto grado vence su luxuria aũ al amor de su cria, que estando la perdiz echada sobre sus hueuos a hurto, y en parte escondida, quando siente que llega la hembra del caçador al macho, reclama ella, y le torna a si, dandose de su propia voluntad a la luxuria: y son lleuadas de tan grande rabia, que muchas vezes ciegas con el temor se assientan en la cabeça del caçador. Si este se va llegando al nido, se ofrece la q̃ cria a sus pies, fingiẽdose muy pesada, o deslomada: y yendo huyendo, o dãdo

Otros la llaman Cinamomo. Aristot. 9. de istor. anim. c. 13. Cinamolgo.

Merops, en España Abejoruco

do cortos buelos cae, como que tiene quebradas las piernas o las alas: y luego torna a correr huyendo de quiẽ piẽsa cogerla, engañando su esperãça, hasta que le aparta a lugar muy diferente del nido. Esta misma estando ya libre del temor, y libre del cuidado de madre, bolviendose hazia arriba entre vn surco se cubre con vn terron que pone encima de si, asido con los pies. Entiendese que viuen las perdizes hasta diez y seis años.

ANOTACION.

YA Queda atras suficientemẽte tratado de la naturaleza, diferẽcias y propiedades delas golõdrinas y picos, y assi no serà necessario tornar a referir cosa alguna dellas, haziendo prolixa su historia, sino escriuir la de aquellas que no han ocupado la pluma. Entre estas se ofrece primero la aue llamada Parra, o Para, como escriue Hermolao con sola vna r. Destas cuẽta Plinio, que desde el dia que sale la Canicula hasta que se acaba, està escondida sin verse. Aristoteles escriue esto mismo de la aue, que algunos llamaron Oenãta, como si dixeran Vitiflora: y assi la tienen por vna misma. El autor del libro de natura rerum, confunde a la parra con el regulo, diziẽdo, El Regulo; el qual se llama tambien parra, como si dixeramos aue parva: es aue de mucha cria, y de mucha voz. Festo cuenta a la parra entre las oscines agoreras con su canto. Algunos han entendido ser lo mismo la parra, o para, y el paro, a quiẽ Aristoteles llamò Aegitalo, y yo lo tẽgo por cierto. Destos escriue auer tres diferencias, aunque todas son aues pequeñas y cantoras, y su canto es poco suaue: son animosas y de ligero buelo: sustentanse de gusanillos, y hazen daño a las abejas, por lo qual entendierõ algunos (aunq̃ falsamente) ser la apiastra delos Griegos, que es el merope de los Latinos, a quien en España llamamos Abejoruco, del qual trataremos adelante en este mismo capitulo. Sustẽ-

Lib. 18. c. 29.

9 de histor. anim. c. 49.

Aristot.

tanse tambien de la simiente del cañamo. Suben con sus vñas por dõde quieren, asiendose facilmente con la agudeza dellas a qualquiera cosa; de tal suerte que en vna nuez que estè colgada de vn hilo se sientan, y con la fuerça de su pico la horadã para comer su medula. Suelense caçar para alimento, aunque no es mui gustoso ni delicado. Algunos atribuyen a estas aues la misma virtud que la que cuentan del gálgulo, o ictero, que mirado al que padece ictericia le sana, recibiendo en si la enfermedad del enfermo.

Fringilago

COnrado Gesnerio entre sus efigies de aues pone siete diferẽcias destas; pero si las considerara bien hallàra ser solas seis, al primero y mayor llamò Fringilago, al qual llaman los Alemanes Spiegel meys, Rolmeis, que significa Paro carbonero, llamado assi por el color negro de su cabeça, que deciende por el cuello y pecho, y por enmedio del vientre. En los machos tiene este color mas ancho y mas largo espacio, y en las hembras al contrario mas angosto y breue: los Franceses le llaman Mesange, los Italianos Parisola, o Parusola, orbesina; aunque algunos dizen ser este nombre comun a todos los Paros. En algunas partes le llaman cabeça negra, o atricapila; aũque otros dizen, que la atricapila es lo mismo que la ficedula: los Portugueses le llaman Tintilao, y en Castilla monge, por tener la cabeça como cubierta cõ capilla. Canta en el principio del Verano, y es su canto breue, y no muy agradable.

Paro carbonero.

AY otra diferencia destos, los quales aunque los Alemanes y Saxones los llaman tambien Rolmeis, que significa Paro carbonero, por tener la cabeça negra, se diferẽcian mucho de los primeros; assi en la grandeza del cuerpo, como en la forma y colores. Es este mucho menor. Tiene vnas manchas blancas debaxo delos ojos, y otra sobre la cabeça, el vientre amarillo, y los pies pardos.

Llamã

Paro palustre. LLamã a otro Paro paluftre, el qual es llamado de los Alemanes Rietmeys, o Raatmisle, por andar cercadel cieno y lagunas. Tiene toda la cabeça negra, el pecho y vientre blanco, los pies rofados, el lomo y cola fufca, que fe inclina a cenizo; por lo qual le llaman otros Aefch meisle, aunq̃ por lo altodel lomo tiene el color algo roxo.

Paro criftado. A Otro llama Paro criftado, por tener vna crefta de plumas tendidas hazia atraspor lo alto dela cabeça; la qual es negra, variada de pintas blãcas, lo alto del cuerpo fufco, el pecho blãco, y los pies cenizos, y a efte llamã los Alemanes Robelmeys, Strusmeislin, los Francefes Mefange hupee.

Paro caudato. A Otro llaman Paro caudato, por tener la cola mas larga q̃ los demas, y efte entiende fer el que llamò Ariftot. Monticola, por hazer fu habitaciõ en los montes. A efte llamarõ los Griegos Anonimos, por fer (como he dicho) el de mas larga cola; por la qual le llamaron los Alemanes Schuoaniz meislin, o der Pfannenftil, los Francefes Marẽge, los Italianos Paro colina, los Efpañoles Chamaron, o Alionin, y los PortuguefesMilheyro: es negro por la parte alta, y blanco por el pecho y viẽtre: forma enel Verano vna voz confufa, q̃ haze dos filabas. Andã cafi dozenados, por criarfe diez, doze, y mas de vna vez: y afsi a las mugeres muy fecũdas las fuelen dar en Alemania fu nombre. Suftentanfe de gufanos, y de arañas, y pocas vezes fe venfino en tiempo frio. Hazẽ fu nido entre los frutales, cafi de dos palmos y medio de largo, y la entrada muy angofta, cõpuefto de vello de arboles y telarañas. Gefnerio pufo fin eftos otra diferencia de Paros mõtanos; pero con notable error, no auiẽdo cofa que los diferencie.

Paro filuatico. EL Vltimo llamado Paro filvatico, es el menor de todos. Tiene por medio de la cabeça a la larga vna linea bermeja, y por los lados otras negras: los pies cortos y pardos, las alas cafi negras, y lo vltimo de la cola: todo lo demas del cuerpo verde, y principalmente el vientre: habita en las filvas, y mas de ordinario entre los abetos y enebros, dedõde le llamaron los Alemanes Vualdmeisle, Thãnmeysle: otros por fu voz le llaman Zilzelperle, por parecer q̃ fuena fu voz zul zil cap: los Turcos dizen, q̃ llaman a efte Agulgufin, y los Francefes Munier.

Argatilo. AL Argatilo, o Achãtilo, o Acãto, han confundido algunos con las Parras, y aues riparias, entẽdiendo fer todas vnas, pero con manifiefto error; porq̃ Plinio no dixo fer el Argatilo de la generacion de las parras, o riparias (como otros hã querido leer) fino otra aue, de quien auia tratado antes, fin efcriuir fu nombre: y aunq̃ algunos han entendido fer el argatilo (lo mifmo q̃ la Aegitalo, q̃ es el paro, como queda dicho) es cierto no fer afsi, porque el Aegitalo, o Paro, haze fu nido largo, y el Argatilo redõdo como pelota, texido todo de lino; pero aunq̃ es cierto fer diferẽtes, fon en alguna cofa cõformes y femejantes: y afsi algunos los han cõtado entre las aues riparias.

Cinamomo, o Cinamolgo. AViendo tratado ya delos Picos y Galgulos, fe ofrece efcriuir aqui del cinamolgo, cinamologo, o cinamomo, aue llamada afsi de los Griegos; porque cortãdo ramos de cinamomo los fube a las altifsimas rocas, o excelfos y encumbradifsimos arboles, y texiendolos cõ marauillofo artificio cõpone dellos fu nido; los quales derribã los habitadores de Arabia, tirandolos faetas plomadas, no pudiendo fubir a fu altura, y los venden en grande precio por tener los mercaderes efte cinamomo por mejor y mas excelente que otro. Efto efcriuen en confirmacion de Plinio, Ariftoteles, Eliano, Philes, Solino, y Dionifio Afer. No concuerda con el modo de derribar eftos nidos Herodoto, antes le efcriue muy diferente, diziendo, Con mas admirable artificio cogen los Arabes el cinamomo que el encienfo, o la cafsia: porque cierto es, que no faben de que manera,

Ariftot. Aelian lib. 2. c. 34. & lib. 17. c. 20. Philes. Solinus.

manera,o en q̃ tierra ſe cria. Pero vſando de vna razon prouable, dizen algunos, q̃ ſe engẽdra en las regiones dõde fue criado Dioniſio, y q̃ aquellas ramas ſon traidas de vnas grandes aues a los nidos q̃ hazen formados de lodo enlas alturas inacceſsibles de los montes, cõtra las quales inuentarõ eſte ardid los Arabes. Traen bueyes y jumẽtos, y otros animales muertos cerca de aquellos lugares, y diuididos en pieças los dexan eſparcidos por tierra, y apartãdoſe ellos muy lexos, baxan a la carne las aues, y lleuan tanta a los nidos, q̃ no pudiendo ſuſtentar ſu peſo ſe hundẽ y caen abaxo. Entonces los Arabes viendo la ruina y ſu preſa, acuden cõ preſteza a ella, y cogẽ los ramoſos nidos. Eſto es lo q̃ refiere Herodoto; pero nr̃o autor Plinio lo tiene por fabuloſo, no ſe con quanta razon como anotò Alecampi; pues de vna y de otra manera es poſsible derribarlos: y no por criar ſe en Etiopia contradize no ſaberſe donde ſe crian en Arabia.

Lib. 12. c. 19.

Deſte lugar de Herodoto, y del contrario de Plinio, ſe colige ſer diferẽtes el cinamomo, y la caſsia, q̃ llamamos canela; pero deſta trataremos en ſu lugar adelante: y tornando a nueſtro cinamomo, Herodoto afirma, ſer grãde aue, y Alberto eſcriue ſer mui pequeña, diziendo, el cinamolgo es vna auezilla de Etiopia, q̃ haze ſu nido de cinamomo. Dize della, q̃ ſe come ſin ſacarla el vientre, por el olor aromatico q̃ tiene del alimento con q̃ ſe ſuſtenta. Pero no es marauilla q̃ en eſto cometieſſe Alberto error, pues traſladando de Ariſtoteles vn lugar de la Alcione, la confunde con el cinamomo: y aſsi no ay para que ſeguirle, ni ocuparnos en reprouarle.

Picaça, o vrraca.

A La Picaça llamada de los Griegos *Kissa*, y de los Latinos Pica, llaman los Arabigos Cacha, o Kiches, aunq̃ los modernos Berberiſcos la llamã aora Lagcag, los Italianos Gazçuola, o Gazza, los Frãceſes Pie, Iaquette, Dame, o Agaſſe; el qual nombre le dã en Saboya, los Alemanes Aegerſt, o Aglaſter. Plinio y con el otros muchos autores hazẽ relacion de dos generos de picaças, delas quales a vnas llamarõ varias, y a otras glandarias: las varias fuerõ llamadas aſsi, por el color vario de ſus plumas; las quales ſon por el viẽtre y parte de las alas mui blãcas, y por lo reſtante del cuerpo muy negras y luſtroſas, y que reberverando en ellas el ſol, hazen vnos viſos verdes y azulados eſcuros. Fueron eſtas antiguamẽte muy raras enla comarca de Roma, y ya ſon comunes en toda Italia; pero no tãto como en Eſpaña. Tienẽ la cola muy larga, los pies mui delgados, y ſu andar es ſiempre ſaltando, y cada año perdiẽdo la pluma dela cabeça calvecen: deſtruye los hueuos de las aues: ſon poco menores que palomas, y tienẽ ancha y larga la lengua. A eſtas llamaron algunos vrbanas, y montanas a las glandarias, llamadas aſsi por ſuſtẽtarſe de bellotas. No he hallado en Caſtilla quiẽ me diga, q̃ aue ſea. Algunos entienden ſer la q̃ llaman los Bretones Yaya, los Alemanes Mercolfo, y los Italianos Pica granata, por ſer todas ſus plumas pintadas, o graneadas de pintas blancas, cenizas, verdes, eſcuras y negras: y deſta opinion fue Turnero. Imitan vnas y otras las vozes humanas, y mas perfetamente las q̃ tienen ancha y harpada lẽgua, y cinco dedos en los pies, como dize Plinio: lo qual falſamente atribuyeron Solino, y Apuleyo a los papagayos. Hallanſe algunas blancas enel Septentrion. Yo la he viſto en Caſtilla cerca de Arganda, tan blanca como blãca paloma. Crian en los arboles; forman ſus nidos de pelo y lana por dedentro, y por defuera de pelos aſperos y eſpinoſos, y cõ dos entradas o puertas, por que entrando por la vna quede tẽdida la cola, y pueda ſalir por la otra, ſin peligro de quebrarla: y eneſte tiẽpo ahuyẽtã los tordos y paxaros, q̃ vẽ andar cerca dellos. Mudan muchas vezes la voz: y no ſolamente imitan las humanas, ſino las de otros animales y aues, como

Eberus & Peucerus.

como el relinchar de los cauallos, ladrar y aullar delos perros, balar de los corderillos, mugir de los bueyes y vacas, y silvar delos pastores. Asſi lo notò Opiano, admirado delos grãdes dones dela diuina largueza, que reſplandecẽ no ſolamẽte en los hombres, ſino en las aues pequeñas, y en todas las demas criaturas. Meditan entre ſi las vozes que oyen: y es cierto que vencidas dela dificultad de las palabras, ſuelen morir de dolor. Aman las q̃ aprenden, y guſtan de oirlas repetir: y aunque no tienen tanta nobleza como los papagayos por no venir de tan lexos, ni tener tan agradables colores; con todo eſſo, como dize Plinio, no es ſu forma vulgar, y baſtales la que tienen en imitar mas claramente las vozes humanas que ellos. Por eſto ſon llamadas de todos parleras y loquazes; aſsi las llamaron Ariſtoteles, Eliano, Solino, Alberto, y Ateneo, y Stacio el autor de Filomela dixo,

Pica loquax varias modulatur gutture vo(ces,
Scurrili ſtrepitu quidquid, & audit ait,

La parlera picaça, varias vozes
Forma con ſu garganta, y con eſtruẽdo
Apreſſurado, dize quanto oye.

Y Marcial dixo,

Pica loquax certa dominũ te voce ſaluto,
Si me non videas, eſſe negabis auem.

Yo parlera picaça te ſaludo
Con cierta voz a ti, q̃ eres mi dueño,
Si no me vieres, negaras ſer aue.

Macrob. Saturn. 2. c. 4. Macrobio afirma, que ſiendo ſaludado Auguſto Ceſar de vna picaça la mãdò cõprar: y Plutarco en el libro Vtra animalium, refiere vna memorable hiſtoria: la qual afirma auer ſabido de muchos Griegos y Romanos, teſtigos de viſta. *Plutarc. de induſt. animal. fo 318* Dize, que vn barbero de Roma, cuya oficina o tienda, eſtaua enfrente del templo, que llaman Plaça Griega, tenia vna picaça prodigioſamente parlera y vozeadora: la qual no ſolamente contrahazia y remedaua las vozes de los hombres, y de las fieras, ſino el eſtruendo y ſonido de todos los inſtrumentos: y eſto ſin forçarla nadie, ſino enſeñandoſe ella miſma de ſu volũtad, meditandolo, y acoſtũbrandolo entre ſi; de tal ſuerte, que no dexaua coſa q̃ no imitaſſe y dixeſſe. Sucedio pues, q̃ lleuaron por alli a vn hombre rico cõ gran eſtruẽdo de trompetas: y porque eſtas eran fama para ſu nobleza, mandando tañer a los trompeteros, a caſo hizieron alli parada, y como ſuelẽ por ſatisfazer al guſto de los hombres, tañeron gran rato: otro dia deſpues quedò la picaça muda, y ſin lengua; de tal ſuerte, que aun la voz que ſolia acoſtũbrar para las ordinarias neceſsidades, dexò de formarla. Eſte ſubito ſilencio dio grande admiracion a los que antes la auian conocido, y mucha triſteza a los que ſolian oirla, viendola muda y turbada, vnos imaginauan auerla dado veneno hõbres del miſmo oficio: otros auer enſordecido con la voz de las trõpetas, y junto cõ el oido auer perdido la voz. Pero ni era vno, ni otro, ſino aparejarſe para mas admiracion, porque reuocãdo adẽtro todo el eſtudio de ſu ingenio, inſtruìa y acomodaua la voz como vn organo, y aſsi ſubitamente arrojò del pecho en publico aquellas nueuas y no acoſtumbradas imitaciones, reſonando con los miſmos periodos el ſonido y muſica de las trõpetas, guardãdo ſus altos y baxos, y todos ſus numeros de la miſma ſuerte q̃ las auia oido. Por eſta cauſa llaman a las mugeres parleras picaças, y principalmente a las parleras y necias: y de aqui ſalio el prouerbio de los Griegos, *Pica cum Luſcinia certat.* La picaça compite con Luſcinia. Y antiguamente dieron eſte nombre a Siracuſano, como a Cherephonte llamaron morcielago, por andar de noche: y de aqui tomò ocaſion Ouidio para ſu fabula, diziendo, q̃ las nueue hijas de Piero fueron conuertidas en picaças: y de aqui tambien la tomaron para dedicar eſtas aues a Baco, porque el vino haze a los hombres parleros, como picaças. Tambien la tomò Pauſanias para la fabula de Alcimedõ in Arcadicis.

Es

Es esta aue grãde comedora y golosa, y amiga de gustar diuersidad de manjares, aunque sean malos y dañosos, y assi a la enfermedad que padecen las mugeres estando preñadas, apeteciendo carbon, yesso, tierra, y otras cosas semejantes, la llaman pica, y los Gentiles dedicaron esta aue a Latona, por auer apetecido este genero y diuersidad de alimento, estando preñada. Suelen tambien comer cangrejos, y ha sucedido ahogarla el cangrejo, asiendola con sus tenaças del cuello, despues de auerle sacado del agua. Son burlonas y atreuidas, como anotò Auicena, viendo que estando vn açor atado en vna percha, y queriendo comer vn poco de carne, llegò vna picaça, y dandole con la cola en el pico, le hizo que lo dexasse. Tambien se conoce su atreuimiento, viendolas sentadas encima de los cauallos y jumentos, y sobre los hõbros de vn toro, y de otros animales menores, sean mansos, o sean ferozes, sin que las atemorizen sus relinchos, bramidos, o vozes, ni las perturbe su mouimiento, antes muy descuydadas y alegres, comiendo sobre ellos el excremento que hallan, se dexan lleuar caualleras. Dizen que son tan piadosas, que despues que los polluelos estã criados y fuertes para bolar, sustentan a sus padres, y los hazen quedar en el nido, sin que tomen trabajo alguno. [a] Pero mas comunmente atribuyen esta piedad a las cigueñas. El modo de caçarlas con red escriuen Crescẽtiense, [b] y Opiano, y pues no siruen para alimento, no ay para que referirlo, aunque alguna gente pobre suele comer los polluelos que cogen en los nidos antes de salir a bolar, [c] y dizen algunos autores ser prouechosos, comiendolos de ordinario, para aumentar la vista. Pero dizen que se han de desollar para que se puedan cocer. [d] Otros alaban para el mismo efeto su licor destilado por alambique. Tambien dizen ser remedio para el fuego de san Anton, poniendo muchas vezes paños mojados en este licor. Abierta viua, y puesta sobre los artejos q̃ padecẽ gota, los sana y quita el dolor. Metida vna (o muchas) en vna olla nueba vidriada, y puesta al fuego, y cerrada muy bien cõ lodo, desuerte que no aporee fuera, y teniendola alli, hasta tanto, que se pueda hazer poluos, quedando seca, pero no quemada, es gran remedio para aumentar la vista, y para todos los afectos de ojos, o echados dẽtro los poluos por si, o en colirio: porque como dize Gordonio, tiene la picaça esta particular virtud de aprouechar a la vista, o comida, o aplicada de qualquiera suerte. Iuan Geuroto manda desatar los poluos en agua de hinojo. El autor de las adiciones sobre el breuiario de Arnaldo, no solamente dize ser prouechosos estos poluos para los ojos, sino tambiẽ para los grandes dolores de estomago, llamados cardiaca passion, y para la melancolia y llagas cancerosas del pudendo o lugares vergonçosos. Rasis afirma ser muy prouechosa la hiel para los ojos de los que andan mucho por nieue, y sus hueuos secos y puluerizados, para deshazer las nuues, llamadas albugos.

a *Author de nat. rerum.*
b *Crescent. 10. 20. Opian. de aucupio.*
c *Plinius.*
d *Ica Geurot.*

Picaça glãdaria, o graja pintada.

LA Picaça glandaria, la qual (como dixe) imagino ser la que se ha visto cerca del Pado, llamada de los Bretones Iaia, y de algunos Alemanes Marcolfo, o Margraf, de otros Baher, y de otros Berrenuogel es llamada en Francia Gay, en Italia Glandaya, o Glandara, y en algunas partes Gaçaverla: los Latinos la llaman Garrulus, a garrulitate, por ser tan vozeadora y parlera, que no passa aue ni animal por cerca della, que no le grite y vozee: imitan todas las vozes, y como dizẽ algunos, no por deleite, o alegria, sino por remedar y dar grita, como haziendo escarnio de todas, y por esto la llaman algunos Marcolfo. La forma desta aue descriue Gesnerio, diziendo, que es del tamaño de paloma, y todo su cuerpo pintado de varios colores, su pico negro, corto y robusto, los pies de

de vn color mixto, entre blanco, fusco y amarillo, los dedos se doblan con muchos artejos; en la cabeça leuanta vna cresta formada de plumas, que por delante dellas son blácas, y parte negras, y por detras de vn color roxo, açulado y de la misma suerte por todo lo alto del cuello y espalda, excepto que por el lomo es menos roxo, y se inclina mas a ceniço. Desde baxo del lomo por donde cruza las alas, hasta la cola son sus plumas blancas, la cola negra, y tiene tanto largo desde donde cruza las alas como desde alli a la cabeça: las plumas de las alas son fuertes y largas, parte dellas todas negras, y parte blancas, y parte de vn color negro, que tira a blá co y verde, variandose estos colores con orden. La parte inferior del pecho y vientre, es casi del mismo color que lo alto, pero mas remisso, y, mientras mas cercano a la cola, mas blanquecino y claro. Al rededor del pico le salé vnas plumillas escuras, leuantadas azià los ojos; sustentanse de bellotas, y tambien de carne, y suelen coger gorrioncillos, y otras auecillas pequeñas, para alimento. a Dizen que suele encenderse tanto con la ira y enojo, que furiosas y locas, se ahorcan encaxando las cabeças en las ramas bisurcadas de los arboles, y dexandose colgar dellas. Sõ enemigas de las lechuças, y en oyendo su voz las persiguen mas que otras ningunas aues. Dizen algunos que padecen estas alfirecia: es dura su carne, y assi no se ponen sino en las mesas de la gente pobre. Cuentase en historias de Alemania, que el año de mil y quatrocientos y ochenta y dos, aparecieron bolando grandissimas bandas de picaças, y destas glandarias, garrulos, o grajas varias, y batallaron vnas con otras, por espacio de algunas millas, siendo presagio de vna guerra sangrienta, que se siguio en aquella prouincia despues.

a *Albertus Autor de uatur. rer.*

Garrulo Roller.

EN Alemania cerca de Argentorato, se halla vna aue llamada de los habitadores Roller. Dizen que buela muy alto en el ayre, y que es adornada de muchos y varios colores, mayormente por las alas. Por lo alto en el nacimiento son ceruleas, por medio tiran a verdes. Las plumas mayores y vltimas, son negras, variadas de pintas que blanquean claras. El lomo y cola es casi rubio, y el pico negro. Dizé algunos auer visto esta aue en Italia, cerca de Bolonia, y que la llamauan gaça, que es nombre comun a las generaciones de picaças; pero segun su decripcion y pintura, me parece auerle visto en el sitio Real de Aranjuez, donde le tienen por especie de pico.

Garrulo Bohemico.

TAmbien hazen relacion algunos de otra diferencia de garrulos, a quien llaman en Norimberga Behemles, que es lo mismo que Bohemicos, o de Bohemia, porque se crian en ella, otros con nombre Aleman los llaman Cincerelos. Son en la forma y colores algo semejantes al grajo, o garrulo comun: pero tienen en la cabeça azià atras vn plumage de color roxo, con algunas plumas ceniças: Es su cuello por delante y por detras negro, y por los lados roxo: el pecho y vientre es casi de color rosado, esparcidas algunas pintas pardas y cenicientas; las alas por su nacimiento negrean, con vn cambiante roxo, luego adelante se sigue vn color ceniço, luego blanco, y tras esto cinco manchas muy coloradas, y las plumas largas de las alas negras, pintadas con algunas manchas, entre verdes y roxas: la cola es negra, y su estremidad entre rubia y flaua, el pico negro, y los pies verdinegros. Destas aues dizen que el año de mil y quinientos y cinquenta y dos, bolò tan grande numero entre Moguncia y Binga, que es cerca del Reno, que por donde bolauan iban tan espessas vandas, que escurecian la claridad del Sol con su sombra, como espessas y gruessas nubes, y causauan escuras tinieblas, como si fuera de noche, y assi fue notado y tenido por espantoso prodigio. Cogieron muchas de

estas aues cerca de Moguncia, que siruieron de alimento, y pintaron su forma sin darlas nombre, por no auerlas conocido, y eran del tamaño de vna mierla. Gesnerio entiende ser estas las que en la selua Hircinia relumbran de noche como fuego: si es verdad lo que algunos antiguos escriuieron, pero tégolo por tan falso, como lo que refiere auerle dicho el Aleman de las auecillas del tamaño de tordos, que se criauan en Votlandia, cerca de las seluas de Bohemia, las quales era fama, que relumbrauan de noche, como hachas encendidas: pues si fuera assi vna cosa tan notable, no solamente fueran conocidas: pero no se ignorara su nombre, como no se ignora en Norimberga el de la auecilla canora del tamaño de sisguero, del color de cogujada,[a] a quien llaman tambien Behemle, o Beemerle, que su venida pronostica pestilencia.

a *Beemerle aue canora, que su venida pronosti apestilencia.*

Abejoruco

EL Abejoruco, llamado de los Griegos y Latinos Merops, o Merope,[b] merismo opos (como dizen vnos) porque diuide en partes la voz: por lo qual dixo el autor de Philomela.

b *Probus in 4. Georg.*

Regulus atque Merops, & rubro pectore Progne,
Consimili modulo cincilulare sciunt.

O porque causa muy presto amor en el hombre: como dixo falsamente Kiranides, fue llamado de Gaça Apiaster, y de Rasis Alchemo, o Alcheuio: los de Creta le llamaron Mellisophago, algunos en Italia le llaman Barbaro, otros Dardo, y otros Dardano, y otros vulgarmente Gaulo. En Napoles le llamã Lobo de las abejas, y en España Abejoruco, y con mucha propiedad, por ser tan perseguidor de las abejas, que con su ancha boca se las traga, cogiendolas en el ayre como la golondrina y vencejo, a los mosquitos, siendo destruiciõ de los colmenares.

Ay destos dos diferencias, vnos son mayores que otros. Los mayores, son casi del tamaño de la picaça. Es su cuerpo verde, por el vientre claro, que tira a cinereo, y por el lomo escuro, y en partes algo amarillo; algunas plumas de las alas son flauas, y otras negras, y açafranadas, su pico es largo y duro, la cabeça grande, y desde el pico va por los ojos, hasta los lados de la cabeça vna lista negra. Los menores tienen en su proporcion menor cabeça, mas angosto pico, y mas delgado cuerpo, pero el mismo color y variedad de plumas, en las quales vnos y otros son muy semejantes a los caudones reales. Dizen que son estos muy comunes en Creta, y muy raros en Grecia, y en Italia. En España ay tantos, que a los señores de colmenares les pesa viendolos tan de ordinario acudir a sus colmenas. Aunque es cierto, que no siempre se sustentan de las abejas, sino en tiempo que no hallan langostas, chicharras, ni moscas, que entonces acuden a los colmenares. Buelan en compañia, y al contrario de las otras aues, porque todas las demas buelan aziá adelante contra los ojos y cabeça. Pero estas buelan aziá atras, contra la cola, y por esto se admira mucho Eliano de la naturaleza de su buelo extraordinario. Hazen sus nidos en cauernas de la tierra, que tienen seis pies de hueco, y crian seis o siete polluelos en el estio. Algunos dizen que hazen estos lo mismo que las cigueñas, que es pagar los alimentos que los han dado sus padres, no solamente quando son viejos, sino luego en teniendo fuerças para bolar, y que entonces no salen los padres fuera del nido, sino quedandose en el, se sustentan con el trabajo de los hijos que engendraron. Dizen que son aues astutas, y que mudan sus hijos de vn lugar a otro, porque no se los tomen, y si ven que algunos los buscan se mudan a diferentes lugares, para que no conozcan donde los tienen. Aunque su carne no es acomoda-

da para alimento: la hermosura de sus plumas mueue a los muchachos en Creta (y en todas partes) a cogerlos, lo qual hazen, poniendo vna chicharra hincada en vn ançuelo, atado en vn hilo, cuyo estremo tienen asido en la mano, y dexando a la chicharra que buele en el ayre, viene a ella el aue joruco, y tragandosela, traga con ella el ançuelo, donde queda preso y colgado.

La carne destos es austera y dificil de cocer, pero prouechosa contra las inflamaciones de estomago.[a] Su hiel mezclada con agallas y azeite onfancino, ennegrece firmemente el cabello. Comiendo su coraçon, es remedio contra la ictericia y cardialgia, y passiones de estomago.[b] Su hiel mezclada con çumo de ruda y miel, sana las sufusiones de ojos, y si toda el aue degollada se friyere en azeite, y se vntaren con ello las manos, metiendolas despues en las colmenas, no las picaran las abejas, segun afirma Rasis. Chiranides dize, que esta aue aprouecha para muchas cosas naturales, como la Alcione, y que su coraçon es acomodado para prouocar amor. Pero no ay que hazer caso de mentiras de Chiranides.

a Rasis.

b Kiranid.

Perdizes

A La perdiz llamada assi de los Españoles, llamaron los Griegos y Latinos Perdix, y algunos Griegos modernos Perdica, o Perdice, los Hebreos Kore, los Arabigos Cubeth, o Cubes, los Franceses Perdris, y algunos Italianos Pernice, o Pernise.

Ay destas dos diferencias, vnas llamadas en Italia coturnices, las quales no tienen los pies, ni los picos colorados, como las verdaderas que se criã en España. Son estas del tamaño de palomas: pero tienen mas gruesso cuerpo, y mas cantidad de carne. Su pico y pies, y los parpados de los ojos son de color purpureo, su cuerpo pardo, que se inclina algo a leonado: debaxo del pico y ojos, tiene la pluma muy blanca, y al rededor ciñe esta blancura vna lista negra, que tambien perfila los parpados colorados de los ojos, decendiẽdo desde ellos por los lados al rededor del cuello vnas pintas negras sobre blanco que las hermosean, tendiendose hasta el pecho, el qual es de color griseo, o lo que llamamos en castilla frayliego, que es mezcla de blanco y negro: por los lados son sus plumas listadas de negro, croceo escuro, açulado y blanco: sobre el perfil negro de los ojos va otro blanco desde encima del pico, que diuide el color pardo leonado de lo alto de la cabeça, y lo griseo de sobre el pico en vna forma aouada, que parece tocado en punta: el vientre es amarillo escuro, casi de color de cera. Los machos son algo mayores que las hembras, y tienen en los pies garrones, aunq̃ no agudos, ni largos como los del gallo para poder pelear.[c] Hãse visto blãcas, como dize Aristoteles, y assi se hã visto en España, y yo vi traer dos a Madrid en tiẽpo del Rey Catolico Filipe Segundo, y otra vi que tenia dõ Pedro Mexia de Tobar Oydor del Consejo de su Magestad, que parte della era blanca, y parte de sus ordinarios colores.

c Lib. de coloribus.

Ay destas mucha cantidad en España y en Heluecia,[d] y en la isla Anafa, dizen que con solas dos que lleuaron antiguamente a ella, se aumentaron de tal suerte, y en tan grande numero, que tuuieron los Isleños peligro de desampararla.[e] Ay muchas tambien en Beocia, y no passan de su termino, ni entrã en los de Attica; y si passan algunas, son conocidas por la mudança de la voz. En Italia ay muy pocas destas, y muchas de las pequeñas, y assi se admirò Ateneo, viendo que en Italia no tenian las perdizes los picos colorados, teniendolos en Grecia todas de aquel viuo color. Alemania tiene vnas y otras. En Indias las ay tan grandes, segun escriue Estrabon,[f] que igualan en grandeza a las ansares, y dize que

d Stephanus.

e Solinus. Athenaeus.

f Lib. 5.

que Poro Rey de Indias embiò presentada a Augusto vna perdiz mayor que vn abestruz, y segun esto, no es mucho dezir Basilio, [a] que los Pigmeos quando hazen guerra con las grullas van caualleros en perdizes, o que hazen guerra con las grullas y perdizes (como leen otros mejor) En Paflagonia tienen estas aues dos coraçones (como escriue Plinio) y lo mismo afirman Ateneo y Gelio auer escrito Teofrasto, lo qual es indicio de notable malicia, como dize el Psalmo, *In corde & corde locuti sunt*, y en otra parte el Profeta, *Væ duplici corde.* [b] En tiempo de zelo tienen los testiculos mayores que todas las demas aues, y en otros tiempos tan pequeños que parece no tenerlos.

a *Athenæus Aelianus.*

b *Aul. Gel. li. 16. c. 15 Aristoteles*

Es aue pesada, y de corto y baxo buelo, y assi dixo Ouidio:

Nec facit in ramis altoque cacumine nidos,
Propter humum volitat, ponitque in sepibus oua.

Conociendo esto los caçadores, se suelen poner en quatro o cinco cumbres de montes, y van otros con perros para leuantarlas, y en volando azià los vnos, acuden a ellas con muchas vozes y grita, y tornandolas a leuantar, buelan azià los otros, y haziendo lo mismo aquellos, sin darlas lugar de reposo, a pocos buelos quedan tan desalentadas, que se dexã asir amanos. Los Latinos llamaron a su canto, cacabear: y los Castellanos cuchichear: despues deste canto castañetean los machos estando encendidos de zelo, el qual es en ellos tan grande, que suelen venir al reclamo del caçador, que imita su voz, hasta topar en sus pies, o ponerse sobre su cabeça. [c] Comen cõ mucho gusto vna yerua, llamada helgine, y en España campanilla, por lo qual algunos la llamaron perdicio. Comen tambien vn genero de conchas, llamadas limaces, [d] y segun escriue Aeliano cerca de Cirrha comen ajos, porque su carne se haga insuaue y disgustada (como dizen algunos) conociendo que solo son perseguidas de los caçadores, [e] para que sean su alimento, y no por oir su canto, ni estar a mirar sus peleas. Los puerros dize Aristoteles, que hazen mas sonora su voz, y por esta causa serà mas cierto comer ajos, que por lo que dixo Eliano. Ponen sus hueuos en la tierra, y mudan los de vna parte a otra, porque no sean hallados de los caçadores, viendolas frequentar vn lugar, o de los machos de su misma especie, que por su demasiado zelo suelen quebrarlos, para que las hembras no se ocupen en criar, y assi los ponen siempre en lugares escondidos; y si alguna acaso los pierde, hurta los agenos, y los saca como suyos, pero en saliendo del hueuo, oyendo la voz de la madre, con cierto conocimiento y amor natural, acuden y buscan a ella, dexando desamparada la que era engañosa y fingida, [f] y por esta causa, aunque algunos autores las llaman engañosas y astutas, las llamò con mucha razon Ieremias necias, diziendo. *Perdix incubauit oua quæ non peperit, parauit diuitias non iuste, in medio dierum suorum eas deserit, & in fine erit insipiens.* La perdiz fomentò y sacò a luz los hueuos que no pario, aparejò injustamente riquezas, enmedio de sus dias la dexa, y en la fin quedarà hecha necia. Por estas astutas o necias perdizes (como dize san Geronimo [g]) son significados los ricos fraudulentos y engañosos, enriquecidos con lo ageno, que al fin de la vida todo lo desamparã. Adamãcio significa por ellas a los hereges, que siendo fraudulentos, astutos y engañosos, como de dos coraçones, son necios. Otros significan tambien al demonio, que hurtandole a Dios su cria, y poniendola en el nido de su maldad, entiende sustentarla por suya. Pero oyendo la voz de de Dios, le dexa burlado y corrido.

c *Dioscor. lib. 4. Mathiol. sup. Diosc.*

d *Arist. Athenæus.*

e *Arist. problem. n. 39*

f *Ambros. Examerõ*

g *Hieron. in com. 3. sup. Hierem. to. 4. cap. 17.*

Ayudanse los perdigoncillos a salir de los hueuos, rompiendolos con los picos, y en sacando fuera los pies, corren con ligereza asidos al cascaron, para acudir al sustento, como hazen los anadoncillos, que en saliendo de los hueuos, y viendo la luz del cielo, nadan con velocidad por las aguas, porque como escriue Teofrasto, a todas las aues de corto buelo es comun andar en naciendo, y salir vestidas de pluma. viuen quinze años, y mas las perdizes hembras, purganse con las hojas del laurel,[a] y ponen contra el ojo en sus nidos el penacho de lo alto de la caña. Esta aue aunque en muchas cosas, como hemos dicho, es astuta y maliciosa, mudando sus hueuos, y cubriendose con los terrones, o pajas, bueltos los pies azia arriba, y yendo coxeando y fingiendose herida hasta apartar al caçador de sus pollos; en otra cosa es necissima, que en escondiendo la cabeça, entiende que tiene todo el cuerpo escondido, y no viendo a nadie, piensa que ninguno la ve. Algunos han dicho tambien que es muy falta de memoria, por ser seco su cerebro, y que assi se oluida de su propio nido: pero esto es falso, y aun ageno de toda razon, pues la templança seca del cerebro causa mas firme memoria, y vemos con experiencia, que no solo se acuerda del nido, pero de los lugares acomodados para su estancia y sustento. Estando heridas se curã como las cigueñas y palomas, poniendo oregano en la herida.[b] Pelean los machos por las hembras, y cantan antes de la pelea, para prouocar al cõtrario, y mueren por alcançar vitoria. El que primero acomete al perdigon del caçador, es el capitan de los siluestres llamado Rey de vanda, al qual señalò naturaleza con vnas pintas blancas sobre la cola, o debaxo de las alas, y si este queda preso en el laço, entra otro a la pelea, y assi suelen quedar enlaçados muchos, no conociendo su daño: si es hembra la del caçador, y acude a ella el perdigon siluestre, se oponen otras hembras para estoruarlo embidiosas y zelosas, viendo que por aquella las dexa, y assi por no ser sentido dellas, y porque no acudan a estoruarle, oyendo su voz suele llegar sin cantar, y incita a la hembra a que calle, porque siendo conocida, no le sea forçosa la pelea con otros machos. Los que crian estas aues para espectaculos, los incitan a la batalla, poniendolos delante de sus hembras, y assi pelean valerosamente, y queda tan afrentado el vencido, que no se atreue a parecer en presencia de la hembra amiga, y assi suelen morir combatiendo, por no dar muestras de cobardia. Hazense mas pugnaces, dandolos a comer adianto. Son estas aues amigas de andar entre las cabras y cieruos, y assi como escriue Opiano[c] suelen assirlas los caçadores cubriendose de sus pieles, y haziendo alares con redes, a lasquales las lleuan con notable engaño, y no es menor con el que las caçan de noche, encandiladas con las linternas y luzes. Pero lo mas ordinario es cõ el reclamo de las enjauladas mansas, o con el artificial con que imita el caçador su voz, a la qual acuden con zelo, hasta quedar en los laços. Tambien es ordinario matarlas con el perro de muestra que las para, y las enseña para que el caçador las tire. Matanlas tambien cõ algunos generos de halcones, bolando las por el ayre. Pero esta caça (mas gustosa, que prouechosa) solo la vsan los señores, y hombres ricos, y poderosos por ser caça de acauallo, y de gustoso exercicio.

Es la carne de[d] la perdiz contada entre los alimentos loables, por ser facil de cocer, y que no engẽdra, ni muy gruesso ni delgado xugo, sino purissima sangre, principalmente siendo la perdiz nueua, que es de mucho alimento y poco excremento como afirmò Platina, y assi son prouechosissimas para

a *Arist. 6. de hist. animal. c. 2.*

b *Aelian.*

c *Opian. 1. de Aucupio 9.*

d *Galen. li. de cibis boni & mali succi, & 3. de alim. fac. lib. de remed. parat. facil. de victu attenuã te 8. de compos. med. secun. loc. 6. de sanit. tuend. 7. & 8. methodi.*

para los debiles y flacos, o resueltos por la Venus, y para los que hazen demasiado exercicio, y tienen el estomago humido, o carga de humores gruessos, como los quartanarios.[a] Pero no se han de comer acabadas de matar, sino passados dos dias, y en inuierno quatro o seis. Son mejores asadas que cocidas, aunque diga Gaça lo contrario, y hanse de asar, de suerte que no se sequé ni pierdan su humidad natural, con la qual son gustoso y agradable alimento digno de las mesas Reales, y assi antiguamente solian los Principes, para espantar a los rusticos y labradores, y hazer que no las caçassen, sacar a ajusticiar a algunos facinorosos, y que estauan condenados a muerte, lleuandolos rodeados de plumas destas aues, y fingiendo que los condenauan por auer caçado perdizes o faysanes: y Marcial encareciendo su bondad dixo:

a Arnaldo de Villanoua

Ponitur ausonijs auis hac rarissima mẽsis;
Hanc in lautorum mandere sæpe soles.

Destas alaban algunos las alas, pero lo mejor y mas gustoso es el pecho. Los hueuos de la vna y de la otra perdiz, a las quales llama Auicena Alchabegi, y Altheyugi, compara en bondad a los de las gallinas.[b] Pero la carne de las perdizes mayores (que algunos entienden ser las que llaman en Italia coturnizes, aunque yo no entiendo sino las demas edad: porque otros dizen ser mayores las perdizes de España, de picos y pies colorados) es mas dura y seca, y mas dificil de cocer. Son peores que en otro tiempo, quando crian y andan en zelo, por estar entonces mas secas. Son estas aues muy prouechosas en vso de medicina, porque el caldo donde se han cocido fortalece el estomago,[c] y quita el dolor del higado, remedia la iliaca y morbo regio, y para el mismo mal aprouecha su cerebro beuido en vino, y para la iliaca, el ventriculo molido, y desatado en vino tinto. El higado seco, puluerizado y beuido, libra de la alfirecia,[d] y comiendo la perdiz cocida con membrillos, y beuido su caldo con vino estiptico, sana la celiaca;[e] su hiel es gran remedio para las sufusiones de ojos, y assi se mezclan comodamente en algunas composiciones para aclarar la vista; mezclada con miel, quita las nuues,[f] y con miel, opobalsamo, y çumo de maratro es mas eficaz, y mucho mas tomando todo el xugo, que contiene la vexiguilla de la hiel, y mezclando con ella vn ciato de opobalsamo y medio de cipero sidonio, guardado en vna ampolla de estaño, o plomo, vntar con ello los hojos. Tiene este colirio tanta fuerça, que aunque de todo punto estè perdida la vista,[g] como tenga entera la pupila, la restituye y buelue a su ser, segun muchos autores afirman, con obseruada experiencia. Aprouecha tambien la hiel instilada caliente en los oydos, para la sordez: los hueuos desatados en miel, aclaran tambien la vista, y aceleran el parto; tomados por alimento, incitan y mueuen a Venus, dan copia de leche, y sus cascaras quemadas y hechas poluos, mezclados con cadmia y cera, contienen los pechos de las mugeres firmes, sin que anden pendientes. Sus plumas aprouechan para las sufocaciones de vtero, o mal que llaman de madre, quemadas en vn paño, y dadas a oler a la que padece este mal. Las mismas juntas con vn genero de cominos siluestres, que llaman consolida y incienso, y administradas en saumerio, preseruan de apoplexia.

b Cap. de ouis.

c Serenus. Plin. Sextus, & Constantin.

d Hali, & Simeõ Seti

e Dioscor. Galen. de comp. sec. locos 4.7.

f Aet. 7. in. Plinius. Galen. euporist. 3.14 Marcellus

g Marcel. Sext.

Eliano[h] haze relacion de otra aue que se cria en Antiochia, llamada siroperdix, por ser semejante a perdiz, aunque menor, y de color negro, excepto el pico que le tiene rubio: no se amansan como las nuestras: tienen la carne mas tiesa, aunque mas suaue, y tragando piedras la gasta.

h Aelianus

Herodiano haze mencion de la Scolopax, que el declara ser perdiz siluestre, y muchos la llaman aora rustica perdiz, de la qual dixo Marcial.

Marcial. *Rustica sum perdix, quid refert, si sapor idem est?*
Carior est perdix, sic sapit illa magis.

En España en la prouincia de Campoo, que es en la montaña de Santillana, que otros llaman montaña de Burgos, se cria gran numero de vnas aues llamadas en aquella tierra perdizes pardillas, por el color de sus plumas, que es pardo, aũque variado de pintas blancas por los estremos de las plumas, no tienen los picos ni pies colorados, como las nuestras (a las quales llaman a diferencia de sus pardillas rubias) ni cantan como ellas, son algo menores, pero no inferiores en suauidad de carne: algunos las tienen por gallinas siluestres, puede ser que sean lo mismo que las aues Numidicas, que otros llaman gallinas del desierto, [a] o que sean lo mismo que las perdizes siluestres de Herodiano.

a *Aloisius Mundella*

Algunos llaman perdizes blancas a las lagopodes, [b] y otros perdizes de los Alpes, aunque otros dizen, que las blancas y las comunes son vnas mismas, las quales en las alturas de los montes que estan cubiertos de nieue, se bueluen el inuierno blancas (como dizen de las liebres) pero tengolo por fabuloso: porque en España se crian blancas desde su principio en algunos lugares, principalmente en vn valle.

b *Bellon. de auibus.*

De las palomas duendas, Capitul. XXXIIII.

DEspues de las perdizes, principalmente se hallan las mismas costumbres en las palomas: pero es principal en ellas la honestidad, y ni en el macho ni la hembra no se conoce adulterio; no quebrantan la fe de su casamiẽto, y guardan su comun morada, y sino es soltera, o viuda, no desampara el nido: sufren el ser mandadas de los maridos, aunque sean malos, porque tienen sospecha de adulterio, aunque entre ellas naturalmente no le aya. Entonces està el cuello lleno de querellas, y las hieren con el pico, despues en satisfacion las dan besos, y para atraerlas al acto venereo las adulan, andando al rededor dellas muchas vezes. El amor acerca de los hijos, es en entrambos igual, y por esta causa muchas vezes castiga el macho a la hembra, si entra mas perezosamente a los pollos. Recibe la hembra quando ha puesto los hueuos, aliuio y ayuda del macho, para sacarlos y sustentarlos. Primero que otra cosa, echan a los polluelos en las bocas la tierra mas salada, que han recogido en el paladar, preparandolos para dallos de comer. Es propio de su genero, y de las tortolas, no boluer a leuantar la cabeça en alto quando beuen, sino beuer largamente de vna vez, como los jumentos.

De Palomas campesinas, Capitul. XXXV.

TEnemos autores que escriuen viuir las palomas hasta treinta años, y algunas hasta quarenta, con sola vna incomodidad de las vñas, y esta es manifiesta señal de vejez: pero pueden seles cortar sin daño. Cantan todas de vna misma manera, y vn mismo canto, el qual se acaba en tres versos, fuera de que al fin de la clausula dan vn gemido. En el inuierno son mudas: en el verano tienen voz. Entiende Nigidio, que quando la paloma està sobre los hueuos, siendo nombrada debaxo de techado, dexa el nido. Crian despues del solsticio, viuen ocho años las palomas duendas, y las tortolas.

De los Gorriones, Cap. XXXVI

AL contrario los gorriones, son de cortisima vida, y tienẽ igual salacidad y luxuria. Dizese que los machos no viuen mas q̃ vn año, y la señal desto es, ver q̃ en el principio del verano ninguno tiene negro el pico, y se empieça a ennegrecer en el estio. Las hembras tienen algo mas larga vida: pero

pero las palomas duendas tienen tambien vn cierto entendimiento de gloria, y se puede crer, que conocen sus colores, y la variedad ordenada dellos, y por esto aun bolando procura hazer aplauso en el ayre, y romperle con diferentes buelos. En la qual ostentació ellas mismas se entregan al gauilan, como vencidas, teniendo rebueltas las plumas por hazer ruido, el qual no se haze sino con los hombros de las alas; de otra manera bolando sueltamente, son mucho mas velozes. El ladron del gauilan escondido entre la hoja, està acechando a la paloma, y quando la ve gozosa y alegre, en su misma gloria la arrebata.

De los Cernicalos, Capitulo XXXVII.

POr esto se ha de poner entre las palomas, vna aue llamada cernicalo. Este es cierto que las defiende, y con poder natural espanta a los gauilanes, de tal manera, q̃ huyen su vista y su voz: por esta causa las palomas los amã mucho. Dizen tambien que si los ponen debaxo de tierra en vnas ollas nueuas bien atapadas a las quatro esquinas o angulos del palomar, no se van las palomas a otra parte: lo qual entendieron algunos que consistia en cortarlas con oro las junturas de las alas, que de otra manera serian dañosas las llagas, y no haziendo esto es aue que campea por muchas partes. Tienen cierto arte de halagar entre ellas, y mouer a otras, y boluer con hurto mas acompañadas a su palomar. Fuera desto han sido mensageras en grandes cosas. Estando Dezimo Bruto, cercado en Modena, atò vnas cartas a los pies de vnas palomas, y las embiò al Real de los Consules. Que le aprouechò a Antonio el foso, y la cuydadosa vela, y las redes tendidas en el rio, yendo el mensagero por el ayre? Muchos se deleitan demasiadamente con el amor destas, y las edifican torres sobre las casas, y ya con antiguo exemplo cuentan la nobleza y origen de cada vna. Lelio Axio caualle ro Romano, antes de la guerra ciuil de Pompeyo, vendio el par de palomas en quatrocientos dineros, segun cuenta Marco Varron. Fuera desto ennoblecieron su patria, teniendose por cierto que en Campaña se criã grandissimas. El buelo destas nos impele y mueue a considerar el buelo de las demas aues.

ANOTACION.

LLegado hemos a tratar de vna aue, que aunque comun, es la mas admirable y misteriosa de todas quãtas cõ su buelo suben por el ayre, ni baxã a sustẽtarse en el agua o tierra. Aue q̃ para escriuir su naturaleza, sus virtudes, y propiedades, y todo lo que ay que dezir de su historia, fuera necessario vn libro particular, y no de pequeño volumen, y assi aũque con la breuedad possible, siguiendo mi ordinario estilo, serà su anotacion mas larga que las demas, escriuiendo lo necessario, y algo de lo mas agradable.

TOdas las palomas, generalmente fueron llamadas de los Hebreos Ionin, en singular, Ion, significa el macho, y Ionah, la hẽbra.[a] Los Caldeos la llamã Ionetah, los Persas Kaphtar, los Arabigos Atle Keha, y Hamamah, o Chamamah, o Dazamah, y Auicena la llama Hamam, los Sarracenos Hamame, los Griegos Poristoda, o Poristidos, los Españoles Paloma, los Franceses Coulon, o Colombe, los Alemanes Tub taube, los Flamencos, y Saxones Suue, y los Italianos Colomba. Plinio hizo relacion de dos generos destas aues en los capitulos de atras, llamando a vnas columbas, que son las palomas mansas y caseras, y a otras palumbas, que son las siluestres y campesinas.[b] Galeno hizo distincion de las mismas, llamando Chatochidion, a la domestica, y Nomadicon a la siluestre. De la misma suerte las diuidio Varron, y llamò a las cãpesinas Saxatiles, que por su naturaleza y te-

a *Ezech.7. Genes.c.8. Psalm.55.*

b *De compos. medic. lib.10.*

y temor, crian en las torres y lugares altos de las alquerias, llamados columina, de donde tomaron el nombre. A estas llamã tambien Liuias por su color, como si dixeran liuidas, y a las domesticas cellares, por ser tan mansas, que se crian en los aposentos y celdas: destas y de las campesinas, dize que se engendran otras, que hazen otra especie tercera, llamadas Miscellas, o Mestiças, las quales ceuan para grangeria en los palomares, y no son de pequeño interes, assi por el copioso fruto de su cria, como por la palomina o estiercol, prouechoso y de precio para la siembra del cañamo.

a 8. de hist. animal. c. 3 Athen. 9. cap. 16. Aristoteles [a] hizo relacion de cinco especies de palomas, aunque Gaça su interprete comprehendio las dos con el nombre de palumbes. Otros hã puesto seis diferencias, y la primera es la phasa, o phasta de Aristoteles, a quiẽ llaman los Latinos Palumbus maior, los Italianos Torquata, y los Españoles Torcaz, por el collar o circulo blanco que la rodea el cuello. Algunos la llaman Glandifaga, por sustentarse de bellotas, los Franceses Ramier, por hazer sus nidos en las ramas de los arboles: cerca del lago Verbano la llaman Tudon, imitando a los Alemanes, que la nombran Tuben: cerca de Ferrara Colombo Fabaro, como si dixera Fabaria, que se sustenta de habas: Es esta la mayor de todas las palomas siluestres, y de mastierna y agradable carne. Criã muchas en España sobre las encinas y robles y las altas hayas y fresnos. Es su color pardo griseo, y el circulo del cuello blanco. Algo semejantes a estas son aquellas de quien hizo relacion Pedro Martir [b] en la primera decada del libro dezimo, de las quales dize que hallarõ gran numero en vna isla del viaje de Indias, o Nueuo mundo. Eran mayores q̃ as nuestras, de mejor sabor que perdizes, y de vn olor aromatico, y suaue comunicado de las flores aromaticas, de que se sustentan, las quales hallauan en ellas quando las abrian.

b Pet. Mar. li. 10. dec. 1

La segunda especie es la Phas, [c] llamada de los Latinos Palumbus minor, la qual no se muda de vn lugar a otro, como la torcaz, antes conoce y guarda su morada, y assi echan de ordinario esta en los palomares. A la tercera especie llamaron los Griegos Oenas, y los Latinos Vinago, porque siendo passagera viene en vandas, en tiempo de vendimias.

c Arist. vbi sup. Athen.

La quarta es la paloma mansa, llamada propiamente Columba de los Latinos, aunque haziendo este nombre generico, se le suelen dar a todas. En España las llaman Palomas duendas, o dueñas, por ser aues que se crian dentro de casa, y con tanta mansedumbre, que se llegan a comer en la mano. Ay destas muchas diferencias, vnas muy grandes, poco menores que gallinas, como las de Campania, que ennoblecieron su patria, Columela las llama Alexandrinas y Campanas. En Theraphne son muy grandes, [d] y en Espoleto muy pequeñas, auiendo de vna parte a otra solos doze mil passos. Estas grandes por el peso de su cuerpo, se leuantan pocas vezes en alto buelo, y assi crian en los aposentos entre la gente de casa, debaxo de las camas, o en hornillas baxas cerca del suelo: vnas son de color leonado, otras le tienen morado escuro, y otras suelen ser pintadas destos colores y blanco: otras ay menores que estas, y mas comunes, suelen ser blancas como nieue, o pauonadas. Hazen al rededor del cuello al reuerberar de la luz vnos lustrosos visos, y verdes y açules cambiantes, como dixo en sus versos Lucrecio. [e] Ay otras que son mas pequeñas, calçados los pies de pluma, y con vnos tocados a manera de diademas formados de leuantadas plumas. A estas llaman algunos palomas Anglicas, y en Castilla las llaman tripolinas. Vnos dizen que por auerlas traido de Tripoli, y otros (y mejor) que por ser mas comun en estas poner tres hueuos, de los quales sacan tres pollos, siendo en todas ordinario poner

d Perotus.

e Lucret. li. 2. Arist. lib. de colorib.

ſolos dos,por ſer aues de mucho buelo como las aues rapazes.

La quinta eſpecie es la Liuia,o Peleya,llamada aſsi por el color cardeno de ſu pluma, y triron, por ſu notable temor.

La tortola que es la menor,es la vltima,que tambien la cuentan algunos entre las palomas, por conuenir con ellas en algunas coſas comunes, aunque Galeno la contò por diferente.

Algunos han dicho,que carecen todas de hiel,aunque Oro,Apolo,y Ariſtoteles lo contradizen. [a] Galeno afirma que la tienen en los inteſtinos, y no aſida al higado,como otras aues.Es ſu baço tan pequeño, que dificultoſamente ſe halla.Huelganſe cerca de las aguas,y beuen de vna vez,a manera de jumentos,ſinleuantar en alto el cuello ſon amigas de caſas limpias,y aſsi dixo Ouidio:

a *Galen.de cibis boni, & mali ſucci.c.9.*

Aſpicis vt veniant ad candida tecta columbæ,
Accipiat nullas ſordida turris aues.

Empieçan a tener generacion deſde ſeis meſes,y para ſu ayuntamiento ſe enamoran primero con beſos,adulando el macho a la hembra con hinchados arrullos,cerçandola al rededor cō menudos paſſos,y torciendo azià la tierra la enſanchada cola, haſta mouerla a ſu amor. [b] Ayuda el macho a la hemba en ſu cria,y eſtà preſente,como para ayudarla quando pone ſus hueuos,y alternadamente ſe ponen a vezes ſobre ellos,para ſacarlos,y deſpues los alimentan con igual cuydado,como eſcriue gallardamente Policiano. En naciendo los pollos ſe ayuntan para otra cria,y en diez o doze dias,perficionan en el vientre los hueuos,y ponenlos en otro nido,y haſta ſacarlos, que es en deziocho dias,no dexan de acudir a ſuſtentar los primeros, y aſsi las palomas que crian en lugares abrigados,ſuelen criar diez vezes en los diez meſes del año,començando deſde Febrero,y algunas onze vezes,y las Egipcias doze,y por eſto fueron conſagradas a Venus. Son mejores las que ſe crian en el verano,que en el eſtio. Pero admirable es ſu ſimplicidad y manſedumbre:pues aunque cada mes las quitan los pollos,que con tanto amor han criado,no por eſſo ſe apartan de ſu morada,ni enojadas procurā buſcarla nueua.Por eſta admirable naturaleza dixo Chriſto N. Señor a ſus dicipulos embiandolos a predicar por el mundo. Mirad dicipulos mios que os embio como ouejas enmedio de los lobos, por tanto ſed prudentes como las ſerpientes, y ſimples y manſos como las palomas;defended como las ſerpientes la cabeça,que ſoy yo,y perſeuerad en mi fe,ſufriendo las aduerſidades con paciencia y ſimplicidad de palomas.Deſta manſedumbre de las palomas ſalio el prouerbio Griego de Suydas,que dize,*Columba ſedens*,el qual ſe entiende por los hombres manſos y ſencillos: aunque tambien ſe ſuele dezir por los engañadores,que con mueſtras de mā ſedumbre y de paz,engañan a los poco aduertidos,como lo hazen las palomas que tienen los caçadores por ſeñuelos,para atraer a otras a la priſion, y aſsi ſe entiende aquel lugar de Oſeas: *Et factus eſt Ephraim quaſi columba ſeducta,non habens cor.*

b *Aelianus Atheneus. Porphyr.li. de abſtinentia ab animatis.*

Hallaſe en eſte genero de aues la ley de matrimonio firmiſsima,y vn verdadero y conſtante amor,mientras les dura la vida,y aſsi ſon hieroglifico de los perfetos caſados, y exemplo para los que no lo ſon,como dixo Propercio, [c]

c *Properti lib.2.*

Exemplo iunctæ tibi ſint in amore columbæ,
Maſculus & totum fœmina coniugiū.

Por eſta cauſa en muchos lugares de la Eſcritura Diuina,ſe toma el nombre de paloma,por la regalada y querida eſpoſa,como ſe lee en el libro de los Cantares, [d] dōde entre los requiebros que dize el eſpoſo a ſu querida eſpoſa, la llama muchas vezes paloma. Pero con ſer eſtas aues tan ſimples y manſas,viendo alguna que con amor deshoneſto ſolicita a otra,y cometen adulterio,

d *Cantic. 2.5. & 6.*

rio, dizen algunos que enuisten contra ellas las que estan cercanas, como ofendidas de su atreuimiento, y los machos despedaçan al macho, y las hembras a la hembra. Esta misma ley de castidad cuentan otros de las tortolas, y de las palomas blancas. Pero estas, como escriue Eliano, [a] no matan sino solo al macho, y mouidas a misericordia, dexan sin castigo a la hembra, permitiendo que viua en perpetua viudez.

[a] *Aelianus lib. 3. c. 42.*

Desta naturaleza de las palomas, parece que se puede bié entender aquel lugar de Ieremias, [b] cap. 25. *Terra eorum facta est in desolationem à facie iræ columbæ, & à facie iræ furoris Domini:* porque siendo Dios manso como paloma, se enciende en ira, como estas aues contra aquellos, que no le guardan lealtad y fe. Santo Tomas entiende por esta paloma ayrada, el exercito de Babilonia, el qual traia en sus vanderas la figura de vna paloma, que significaua a su Reyna Semiramis, la qual fue llamada de los Assirios paloma, por auer sido criada marauillosamente en el desierto por las palomas, y auer Reynado en Babilonia quarenta años, auentajando se a todos los mortales en el valor de milicia, en vitorias, triunfos y riquezas, y auer ampliado tanto a Babilonia, que parecia auerla edificado de nueuo: y vltimamente creyendo los Babilones, que quando murio se auia conuertido en paloma, se abstenian de comer estas aues, y pusieron su figura en sus estandartes, de la qual se entienden tambié otros dos lugares del mismo Profeta, [c] *Reuertamur ad pupulum nostrum, & ad terram natiuitatis, à facie gladij columbæ.* y adelante: *Disperdite satorem de Babylone, & tenentem falcem in tempore messis, à facie gladij columbæ, vnusquisque ad populum suũ conuertatur.* La glossa ordinaria entiendé por esta paloma a Nabucodonosor, por su simplicidad soberuia; pero no siendo la simplicidad de la paloma soberuia, sino mansa y humilde, me parece q̃ quadra mas la interpretacion de Santo Tomas, y para el primer lugar se puede acompañar con la exposicion primera. *Dereliquit quasi leo vmbraculum suum, quia facta est terra eorũ in desolationem à facie iræ columbæ, & à facie iræ furoris Domini.* Desamparò el pueblo de Israel su morada, como el leon, porque su tierra quedò destruida y asolada con el exercito ayrado de la paloma Semiramis, y con el furor del rostro ayrado de Dios, que auiendo sido con ellos paloma mansa, su poca fe, y deslealtad, irritaron su ira y furor para la vengança.

[b] *Hier. c. 25. 46. & 50.*

[c] *46. & 50*

Los Egipcios queriendo significar vna muger viuda que perseueraua en aquel estado, hasta la muerte, pintauan vna paloma negra, porque el color negro, significa perseuerancia y firmeza, los demas colores, mudanse de vnos en otros, o mezclados con los mas escuros, se escurecen y varian, pero en llegando a ser negro, no puede passar a otro, sino en aquel perseuera: aunque en esto entre las palomas, yo dudo de su verdad, porque como cuenta Auicena, se han visto muchas vezes pelear dos machos por vna hembra, y sugetarse ella al que queda vencedor, y tornando a pelear, quedando el vencedor primero vencido, rendirse como falsa al segundo, porque la naturaleza de las palomas, es esta, que viendo dos machos a vna hembra sola, pelean por ella, la qual siguiendo al vencedor, si carece de compañia, le acompaña y obedece, aborreciendo siempre el viuir en soledad, lo qual se prueua claramente quando saliendo vn palomino solo, sin hembra, y haziendose mas robusto y fuerte que el padre, le suele expeler, alçandosele con la madre; y por esta causa, que riédo los Egipcios significar vn hóbre ingrato y traydor [d] a aquel de quien recibio beneficio, pintauan vn palomino: por esto dizen algunos que esta cõtinencia no es comun a todas las palomas, sino a las que llaman torcazes, y afirman que tomando alimento dellas enfrian, y debilitan la Venus: assi lo dixo Marcial.

[d] *Orus in hieroglyph.*

Ingui-

Martial. *Inguina Torquati tardant hebetantque palumbes.*
Non edat hanc volucrem qui cupit esse salax.

Y Alberto dize, que las palumbes fueron llamadas assi, *eoquòd parcant lumbis*, y las columbas, porque *colunt lumbos*, todos las llaman lasciuas, assi las
a Homil.8 llamò san Basilio en su Exameron.[a] Catulo comparò la lasciuia de Cesar a la destas aues, y otros muchos poetas tratando de amores lasciuos, ponen por simbolo a las columbas, y de aqui salio el prouerbio, *Columbari*, que es darse a lasciuia, como palomas, a las quales comparò Homero[b] las criadas de
b Odiseæ 10 Penelope, y los Gentiles las dedicaron a Venus, fingiendo los poetas que tirauan su carro, y otras impertinentes fabulas. Por esta salacidad, dizen algunos Teologos (como afirma san Bernardo) que no se ofrecian en sacrificio, sino siendo pequeñas, antes del conocimiento venereo; pero a las tortolas no les era señalada edad, por ser castas en toda la vida. De aqui dudaran algunos, como si son tan lasciuas, significã la castidad? a lo qual facilmente se responde, que aunque es verdad ser estas aues amorosas, salaces, y halagueñas, pero en su misma salacidad se muestra mas su continente virtud, pues bolando juntas, como dize Aristoteles, y viuiẽdo en comunidad, se guardan lealtad y fe, no violãdo su matrimonio, contentas con la primer compañia, y mostrando en ella su amor no fingido, ni cauteloso, sino verdadero y perpetuo; exemplo admirable para humana confusion; y assi di
c Pontan. xo Pontano[c] celebrãdo la inmaculada fe de su matrimonio.

Turturibus, si certa fides, certusque columbis
d Virgil.6. *Est amor, & thalami, sunt vincula certa mariti.*

Es el buelo destas aues ligerissimo y constante,[d] mas que el de todas las aues domesticas, y tanto como el de las mas velozes y ligeras: assi lo significò elegantemente Baptista Fiera en

d Virgil.6. æneid. Tollunt se celeres liquidũ que per aera lapsæ. Baptista Fiera.

sus versos, y Virgilio dixo. e5. Æneid.

Radit iter liquidum, celeresque commouet alas.

Por esta ligereza fueron simbolo, o hieroglifico del ayre, y todos los Poetas las llaman voladoras, y fueles assi necessario, porque toda su defensa està en huir, conociendo la naturaleza del enemigo, para leuantarse en alto, o para abatirse a la tierra, aunque simples y sencillas; por esta causa son simbolo de los santos y sieruos de Dios, que huyendo del mundo y de los enemigos tiranos, que procuran hazer presa en su alma, buelan con ligereza gloriosa, leuantandose vnas vezes en la contemplacion de la alteza inmensa de Dios, y abatiendose otras al conocimiento de su baxeza, y encerrandose en las cauernas de la piedra Christo, para valerse en aquellas rasgadas ventanas de sus heridas. Assi admirado dello Isaias dixo:[f] *Qui sunt isti qui vt nubes volant, & quasi columbæ ad fenestras suas?* son f Esai.60. los justos las palomas santas, que buelan ligeros a las llagas de Cristo, donde se amparan del demonio, gauilan astuto y feroz. Y el esposo Christo, dãdo a entender quanto le agradaua que su esposa el alma santa huuesse a estas vẽtanas y llagas, dize: *Columba mea in foraminibus petræ, in cauerna maceriæ.*[g] g Cantic.2. Mi paloma donde està segura, y me agrada, es en los agujeros de mis heridas, y en las cauernas profundas de mi costado. Alli medita y gime como la paloma, porque estas aues como con cierto gemido se lastiman y muestran dolor. Assi lo dixo el autor de Filomela.

Et castus turtur atque columba gemunt.

y Pontano.

——————— *Quid acti.*
Prosunt, aut gemitus tibi columbæ. h Esai.38.

y Isaias dixo.[h] *Meditabor vt columba*, y Nahum 2. Nahũ, *Et ancillæ eius minabantur gemẽtes vt columbæ, murmurantes in cordibus suis*: y en otro lugar dize Isaias,[i] *Rugiemus nos omnes quasi vrsi, & meditantes, quasi columbæ gememus.* Lo qual se en- i Isai. 59. tiende

tiende por los predicadores, que dan vozes como ossos, sobre los hijuelos muertos, desfigurados por el pecado, y gimen y meditan como las palomas, las quales como son simbolo del Espiritu Santo, lo son tambien de los hombres espirituales: y assi san Agustin [a] en la declaracion del capitulo 15. del Genesis, donde escriuio Moyses auer mandado Dios a Abrahan, que tomasse vna baca de tres años, y vna cabra, y vn carnero del mismo tiempo, y vna tortola, y vna paloma para sacrificarlos, dize: Aduertid que diuidio Abrahã los tres animales por medio, poniendolos en dos partes, y no diuidio las aues, y fue porque en la Iglesia catolica los carnales se diuiden, y los espirituales no de ninguna suerte. Pues porque se diuidẽ los carnales? porque siendo luxuriosos y amadores del mundo, contra si mismos tienen diuisiones y escandalos. Pero los espirituales, significados por las aues, no se diuiden ni oponen, porque tienen vn coraçon y vna alma vnida en el mismo Dios. Tienen vn querer, y vn no querer, son semejãtes a estas aues, a la tortola, y a la paloma: a la tortola, en la castidad, y a la paloma en la simplicidad. Todos los que en la Iglesia catolica temen a Dios, son castos y sin malicia, y pueden dezir con el Profeta: *Quis dabit mihi pennas, sicut columbæ & volabo, & requiescam?* Hasta aqui son palabras de san Agustin.

a D. Augustinus.

Son las plumas destas aues muy cõpuestas y lustrosas, y aunque esten presas cõ pihuelas, y sacados o quebrados los ojos, como las suele poner el astuto caçador; tienen el mismo resplandor y hermosura, y a esto aludio el Psalmista, [b] diziendo: *Si dormiatis intermedios cleros, pennæ columbæ deargentatæ, & posteriora dorsi eius in pallore auri.* Lo qual se entiende de los justos perseguidos, que enmedio de sus trabajos perseueran con el lustroso resplandor del oro de la caridad, y casta, y plateada pureza, exercitando las plumas de las dos alas, actiua y contemplatiua, con siete notables plumas en cada vna, que significan las siete obras de misericordia, y dones del Espiritu Santo. El qual hõrò tanto a esta aue, que en forma della baxò en el Iordan sobre la cabeça de Christo, manifestandose alli [c] (aunque diuersamente) la Santissima Trinidad: el Hijo verdadero Dios en forma verdadera de hombre, el Padre Eterno cõ su voz, dãdo testimonio del hijo: y el Espiritu Sãto en similitud de paloma, declarãdo su inocencia, mansedũbre, y caridad, y otros muchos dones de Christo, cõ las propiedades conocidas en esta aue. Primeramẽte dizen q̃ no tiene hiel (y yo lo tengo por cierto) [d] Assi Christo nuestro Señor no tuuo malicia de pecado, aunque en forma de pecador. La paloma no daña a aue alguna, con el pico, o vñas. Christo paloma inocente, a ninguno hizo mal, sino bien, y muchos bienes a todos. La paloma solo se sustẽta de limpio grano, y no de la paja, o de carne. Christo solo se deleyta con los justos, y no cõ los pecadores. La paloma sustẽta los hijos q̃ la ofrecẽ agenos, y en Christo resplãdece su caridad, trayẽdo assi a los gẽtiles, barbaros, y paganos, y dãdolos sustẽto de su carne y sangre en su Iglesia. La paloma tiene gemidos en lugar de canto. Christo llorò y gimiò por los pecadores, y no se dize auerse reydo en su vida. La paloma es aue que buela en compañia: y Christo junta y auna a todos los de su Iglesia, para que buelen con paz. La paloma se sienta a la margen y orilla de las aguas, para que viendo en ellas la sombra del gauilan, huyendo con tiempo se pueda librar de sus vñas. Christo es arbol plantado junto a las corriẽtes de las aguas, que son las corrientes de gracias, y assi fue libre del demonio, y el principe deste mundo no tuuo en el cosa alguna. Sobre los Apostoles vino en forma de fuego, para consumir el orin, y manchas del pecado, y darlos feruor, y iluminacion, y conocimiento: pero sobre Christo en similitud de paloma mansa, dando muestras que era llegada la paz,

b Psal. 77.

c D. Hieronym. super D. Matth. com. lib. 1.

d Iacob. de Vitriaco Cardin. in oct. epist.

que

que mostrò la paloma de Noe, trayendo a su tercera salida, como el Espiritu Santo, en la ley tercera de gracia, el ramo de oliua en el pico, simbolo del mismo Christo, vnigenito de la casta paloma Maria, y traydo por el si de su boca, y obra del Espiritu Santo a sus virgineas entrañas; que tambien esta Señora es significada por la paloma, y con grandissima propiedad, pues es esposa del Espiritu Santo, paloma en quien resplãdece el amor, y madre del vnigenito Christo, paloma inocente y mansa; y ella es la casta paloma, a quiẽ quadran sus propiedades: lo qual muestra su diuino Esposo, diziendo: *Oculi tui columbarum, absque eo quod intrinsecus latet*, ojos dize que tiene de paloma, fuera de otras propiedades ocultas: y no dize que tiene ojos de paloma, porque sean grandes, alegres, o de color hermoso, que otras aues los tienen mayores, y en otras resplandecen mas, sino por tener tal naturaleza y propiedad las palomas, que quantas vezes los baxan para tomar con el pico los granos, tantas los leuantan al Cielo, como dando gracias a Dios, sin detenerlos ni ocuparlos en mirar la tierra; o como dizen otros, mostrando su firme amor, los leuantan tras cada picada, para mirar al propio marido que aman, sin que lasciuos los pongan en el ageno.[a] Assi Adamancio Origenes, expo- *a Homel. 3* niendo este lugar, dize, El que ve la muger agena, y la codicia, ya ha pecado en su coraçõ, no tiene ojos de paloma, y el que no tiene estos ojos, infelizmẽte entra en casa del proximo: pues no guarda el precepto de los Prouerbios,[b] *b Prouerb. 27.* *Domum fratris tui ne intres infelix*.

Creo que me alargo mucho en el discurso presente. Pero ser de aue tan prouechosa, assi posseida, como considerada, da atreuimiento para detenerme, y darà escusa para perdonarme. Pero dexadas muchas cosas que ay escritas dellas en historias diuinas y humanas, y las alegorias, y sentidos misticos que pudieran detenernos, dire solo aquello que pertenece a su natural.

Son estas aues de vna naturaleza tã fogosa y caliente, que suelen deshazer las pedrecillas que comen, y por esta causa aman las torres y lugares altos y ayrosos, y crian mejor en palomares o peñas, que por sus gruessas paredes no passe el calor del sol; sintiendole en el verano, gustan de bañarse y mojar sus plumas, las quales abren y eriçan quando llueue para tẽplar el calor, despues escaruando, tomando poluo y tierra en sus plumas, las sacuden para limpiarse de la caspa, y começon de los animalillos que crian: por esta causa tienen necessidad de muchas hornillas, y de limpiarselas amenudo. Comen grano de diferentes semillas, y principalmente de trigo, yeros, cañamon, y algarrobas, con lo qual engordan y crian mejor. Conseruala en el palomar, y aun atrae algunas de nueuo, el anis y cominos rusticos. La ceuada y auena no les es tan prouechosa quando crian, porque ofende a los palominillos tiernos el grano largo y agudo. Sustentanse en tiempo de necessidad con granillos de vuas. Hazen grande daño en las tierras recien sembradas, porque comen tanto, que muchas vezes se hallan en el papo de vna paloma dozientos granos de trigo. Y por esta causa han sido de opinion algunos, que solo es licito tener palomar el labrador que siembra, y ha de ser capaz de tantas palomas, quantas pueda sustentar el grano que comũmente se queda en las tierras que sembrò. Y assi dize Aldrobando[c] que fue *c Aldrob. lib. de auibus.* sentenciado en el Senado de Paris, en contradictorio juizio, año de 1549. y despues año de 1565. Pero otros dizen que se compensa su daño, con el prouecho que hazen estercolando la tierra. Pero el Rey Filipo Segundo, por librarse de algun escrupulo, hizo derribar los palomares que tenia en su casa Real de Baciamadrid.

Pronostican estas aues lluuias, detiniendose en el campo mas de lo ordinario, por venir proueydas de alimẽto

para

para el dia siguiente. Suelen padecer le pra y empeines, y assi fueron aborrecidas de los Persas las palomas blãcas, o caseras, y ninguno las podia tener, temiendo no pegassen lepra a los hombres: porque si alguno padecia esta enfermedad, le echauan de la ciudad, y no le consentian tratar ni comunicar con persona, juzgando que auia pecado cõtra el Sol, a quien adorauan.

a Ælianus Tienen [a] estas aues simpatia y amistad natural con el hombre, y assi llegã frequentemente donde los ven, y casi andan entre sus pies, lo qual hazen cõ mayor libertad, viendo muchos hombres juntos, conociendo que entre ellos no recebirian daño alguno. Lo qual confirma Aloisio Cadamusto en la historia de sus nauegaciones, el qual escriue que llegaron a vna isla del mar Oceano, no conocida antes de alguno, que està adelante de las Canarias, en la qual no auia habitadores sino palomas y varios generos de otras aues, y las palomas se dexauan asir con las manos sin tener temor de los hombres, aunque nunca vistos: y cierto es, sino fuera por su natural amor, que huyeran cõmo los pezes. Esta amistad oculta con los hombres, prueua tambien lo que afirma auer oydo Ornithologo de la sangre humana (no he prouado si es verdadero) dize, que echando en vn vaso de barro esta sangre, y dentro della algunas arbejas enteras, y meneandolo al rededor vn quarto de hora, y dando lo a comer a las palomas, y vntandolas con ello las plumas, perseueran en el palomar, y saliendo del traen a otras consigo. La misma virtud atribuye Alberto al casco del hombre colgado en el palomar. Pero mas admira lo que escriue Paladio, el qual dize, que colgando en cada ventana del palomar vn poco de soga con que aya sido ahorcado algun hombre, no se iran las palomas, ni desampararan aquel sitio. Cosa parece supersticiosa, pero verdaderamente puede ser natural.

Fuera desta simpatia, o amistad natural con el hombre, se halla alguna antipatia, y contrariedad con el, porque los dientes humanos son tan venenosos para estas aues, que matan a los palominillos, estando desnudos de pluma, aunque con pequeña herida, y por ventura sintio esto Marcial, quando dixo:

Ne violes teneras praduro dente colũbas,
Tradita si Gnidia sint tibi sacra dea.

Y no podemos negar la antipatia y simpatia de las cosas naturales, pues vemos que la aguja de marear, tocada cõ la piedra iman queda con tal virtud, que està siempre mirando al norte: pero desta simpatia y antipatia, se ofrecerà tratar en otra parte.

Tambien dize Alberto, que la leche de la muger que cria hija de hasta dos años colgada en vn vaso de vidrio, atrae palomas al palomar, y colgada en el la cabeça de vn murciegalo haze lo mismo. Tomando vna cabeça de cabra, y cociendola en agua con cantidad de cominos romanos y mucha sal, y poniẽdolo en el palomar, dizen que conserua las palomas, y atrae otras forasteras. Tienen amistad estas aues con las ansares, anades, gallinas, y pauas, y tambiẽ como afirmò Plinio, con el cernicalo. Amã la saluia, y la yerua llamada carlina, y la vid agreste: deleytanse con los buenos olores, y vntando el palomar con laudano, y con opobalsamo, acudẽ alegres a el. Bien conocia esta propiedad de las palomas vn Rey de Cipro, el qual se vntaua con cierto vnguento Siriaco muy oloroso, mezclado con vn alimento apetecido de las palomas, a cuyo olor acudian presurosas, y queriendo sentarse sobre la cabeça del Rey, los pajes que estauan al rededor las auentauan, y assi bolando y rebolãdo cerca del Rey, le refrescauan el ayre, mientras comia o cenaua, sin ser necessario otro artificioso ventalle.

Temen al gauilan desde que nacen, sin auerle visto, y a las aguilas, y milanos. Son sus enemigas las lechuças, cueruos, cornejas, y picaças, porque las

comen

comen sus hueuos. Tambien son perse guidas de los gatos, comadrejas, y culebras. Es las mortal veneno el elebro blanco, como escriue Serapiõ, lo qual no afirma del negro, por ser menos eficaz: y assi los antiguos solo vsauan deste para purgarse, y por ser tan comũ le vsurpò Persio por toda la medicina, diziendo:

Helleborum frustra, cum iam cutis agra tumebit,
Poscentes videas, venienti occurrite morbo.

Esto mismo dixo Ouidio.

Principijs obsta, sero medicina paratur,
Cum mala per longas inualuere moras.

Donde en lugar de helebro, puso medicina.

Es su carne prouechosa y agradable para alimento, principalmente la de aquellas que crian en palomares y torres, y mejor la de los polluelos tiernos, porque siendo viejas y de edad, son muy calientes, secas y duras, y el vso destas acorta la vida, principalmente en los viejos: porque engendran humor excrementoso y melancolico, como le sucedio al vejo Curcio, comiendolas cada dia. Pero siendo tiernas, y el calor del estomago robusto, [a] son buen alimento, y engendran saludable jugo, y algunos dizen, que preseruan de peste, y que por esta causa las comian los Reyes de Egipto. Los pollos de las caseras, llamados en Castilla pichones, son mejores asados, por ser mas gordos y jugosos que los silueltres, o los que se crian en palomares, a los quales llamamos palominos, [b] y assi estos son mejores, y mas agradables cocidos. [c] Hazense mas tiernos, y pierden algo de su natural color, degollandolos y echandolos luego a que se dessangren en vn caldero de agua fria. [d] Son prouechosissimo alimento para los epilepticos y paraliticos, y para aquellos que padecen temblores. [e] Abiertas estas aues viuas por medio, y puestas sobre el cerebro, aprouechan a los melancolicos y freneticos, y sobre las mordeduras de serpientes venenosas, sacan el veneno fuera. [f] Puestas sobre los ojos, que por falta de espiritus, tienen flaqueza en la vista, hazen notable prouecho. Pero aconseja Auençoar, que se les quiten las cabeças, porque el cerebro destas aues naturalmente causa ceguera: aprouechan tambien contra el dolor de riñones, y emiendan la corrupcion de la sangre: sanã el tenesmo o pujo, el qual suele causar la calabaça comida muchas vezes. Son conuenientes a los que padecen gota, y a los que ya conualecen de las enfermedades passadas. La medula de su cerebro, por orden de algunos modernos, se mezcla con los medicamentos, que prouocan y encienden la Venus: pero como escriue Aldrobando, [g] si esta medula es dañosa para la vista, y con la Venus se gastan los espiritus visiuos, el daño serà doblado, y assi mal aconsejado el darlo. Su sangre tiene facultad de restañar la sangre que baxa del cerebro vntando con ella la frente, y aprouecha mucho instilada en las heridas de cabeça, [h] quando horadan el casco quebrado. Tambien es gran colirio para la vista, la qual sacan algunos de la ala de la paloma cada dia, porque vaya con su natural calor, o quando los cañones de las plumas estan llenos de sangre cruenta, arrancandolos, instilan aquella en los ojos.

Lo que escriue Alberto [i] del coraçon, testiculos y madrecilla destas aues, es tan falso y supersticioso, que no ay para que escriuirlo. [K] Hecha vntura de su enxundia, aprouecha contra la dificultad de vrinar: sus plumas quemadas con hortigas, mitigan los dolores de la gota. [l] Sus hueuos aprouechan contra las hemorroidas, y segun escriue Dioscorides, desatados con incienso en cocimiento de cebada y beuido, libran del

a *Diodor. Sic. Cardan. 1. aphor. 10.*
b *Nicol. Massa.*
c *Antonius Gacius.*
d *Villanouanus.*
e *Cardan. 5. aphor. 22*
f *Plin. lib. 28. cap. 4.*
g *Aldrob.*
h *Galen. 10 de simp.*
i *Alber. M. de animal.*
K *Alexan. Benedict.*
l *Marcell.*

veneno del albayalde. El estiercol destas aues es de grandissimo prouecho, en vso de medicina. Es su templança calidissima, la qual se percibe metiendo en ello la mano, y se prueua bien con la historia que Galeno cuenta de aquella casa que se abrasò en Missia encendiendose en ella fuego, con el sol que heria en este excremento. Por esta causa es eficacissimo para resoluer, y euocar los humores al cuero: mezclado con harina de ceuada y vinagre, deshaze y resuelue los lamparones, parotidas, y tumores: [a] seco y molido con simiente de mastuerço, sana los dolores antiguos de las junturas, y de las espaldas y cabeça, resuelue el agua y viento de los hidropicos, mezclase en los fomentos, para los dolores de oydos, y con harina de ceuada, y manteca de puerco, y claras de hueuos, reducido a forma de emplasto, quita el dolor de riñones. Tambien es muy prouechoso contra los carbuncos, como afirman, Dioscorides y nuestro autor.

a Galen. 10. de simp. 3. de ō. uf. medic.

Quinto Sereno [b] dixo lo mismo en sus versos.

b Quintus Serenus.

Tambien este excremento blanquea las cicatrices negras, desatado en agua: pero hase de lauar presto la parte donde se aplica, porque no llague, deteniendose mucho tiempo, o mezclarlo con otros medicamentos, como escriue Aecio. [c] Plinio dize, que se mezcle con miel, y para quitar las manchas blancas con vino.

c Lib. 13. c. 129. Nicol. Mirepsus. Aretæus 5. ca 7. Veget. 2. veter. cap. 22 Galen 3. Eupor. 265 y 266.

Finalmente este estiercol se mezcla vtilmente en los colirios, para las nuues de los ojos, no solo de los cauallos, sino de los hombres. Haze renacer el pelo perdido. Aprouecha en los dolores de vientre, en las esquilencias, en las retenciones de vrina, y macerado en vinagre por siete dias; y distilado es gran remedio para quebrar las piedras de la vexiga, o riñones, o dado en forma de electuario, como escriue Mariano. [d]

d Marian. Sanct Barolitanus.

Fuera de los prouechos que causa al cuerpo humano en vso de medicina, se le causa grande a la tierra, para dar sus frutos, y conociendo esto los labradores lo estiman en tanto, que compran cada fanega a tres y a quatro reales, y van algunas leguas por ello para echarlo en las vegas de riego, donde siembrã cañamos y otras semillas. Pero en aquella miserable hambre, y apretado cerco de Samaria, cuenta la Escritura Diuina, que se vẽdio mucho mas caro: porque vn quartillo deste estiercol costaua cinco reales, y no sabiendo el vso que tenian dello, con razon se marauillan algunos deste excessiuo precio. Vnos dizen que lo comprauan para hazer fuego: pero parece manifiesto error, porque ni es materia conueniẽte para fuego, ni podia ser suficiente para este vso, y si para esto fuera, lo mismo hiziera el estiercol de las gallinas. Otros dizen q̃ seruia de sal: pero en tanta hãbre, mas necessidad tenian de alimento, que de condimẽto: y assi dizẽ otros que el excremento que comprauan, era el que hallauan en sus papos, dõde auia granos y semillas enteras, que molidas seruian de alimento. Pero esto que se halla en los papos, no se puede dezir excremento, siendo el grano que no ha recebido coccion, y la Escritura Diuina claramente dize ser estiercol destas aues lo que se vendia: y assi yo entiendo, que lo comprauan para remediar su hambre y necessidad, cociendolo en cãtidad de agua, con que su color se templaua, y quedaua en forma de poleadas, y dispuesto para ser alimẽto, lo qual es singular al estiercol destas aues, que solo se sustentan de grano, y assi no adquiere corrupcion, ni mal olor, como el de otros animales que comen alimẽtos varios, y siendo mayor la variedad dellos, es mayor la putrefaccion, como vemos en el hombre.

Gorrion.

AVnque el Gorrion es tan pequeño, como vemos en proporciõ de las palomas, por ser aue q̃ pulueriza y se laua como ellas; juntò Aristotes [e] su relaciõ y memoria, y lo mismo hizo Plinio, por serles semejante en la salacidad, aũque dife-

e Aristot. 9. de hist. animal.

diferente en la vida;pues este la tiene corta y breue,y las palomas muy larga:los Latinos le llamaron Passer,aunque este nombre le suelen dar a todas las aues pequeñas,como los Hebreos el nombre Zipor;que siendo comun a todas las aues, se le dan en especial a esta aue,y assi leemos en el Psalmo 83. *Passer & hirundo inuenerunt nidum suũ*. Algunos versados en lenguas,deriuan este nombre,Zipor,de Zipori,que significa leuantarse demañana, como lo haze esta auecilla,despertando a todos con su chillido. a Los Griegos le llaman Strutos,de Strous doot,que significa entre los Belgas,mortal casamiento: y cierto la etimologia es aguda, porque a los que dandose demasiadamente a la Venus imitan a este pajarillo,llaman los Griegos Strutoy, y en Castilla Gorriones,por ser simbolo de lasciuia,conque presto pierden la vida: los Italianos le llaman Passere,y en algunas partes Celega,y Passere casaringo,como si dixeran,pajaro casero: los Franceses Passe, Passereau, Moyneau, Moucet:los Alemanes Spar, Spatz, Hulsspar,los Saxones, SpercK, SperlincK,los Belgas Muschey: los Ingleses Sparrou.

a *Eustacio Varino.*

Esta aue es tan comun y conocida de todos,que no era necessario descriuir su forma:pero siguiendo breuemente el orden començado,se podra al natural su figura.Es mucho menor que el tordo,sus plumas son pardas,el macho las tiene variadas con algunas pintas y plumillas negras;principalmente en las alas y en la cabeça, debaxo del pico,por todo el cuello tiene vna mancha negra,algunos la llaman, mento, por ser como barba,de quien carecen las hembras:las quales tienen el pico y el color de sus plumas mas claro, la cabeça mas angosta, y el cuerpo algo mas pequeño.Crian estos en los agujeros de las casas y torres,y por esto los llamaron algunos Griegos, Troglites, ó Pyrgites.Destos solos hizo relacion Aristoteles,y dize auer visto algunos dellos blãcos,como refiere Celio. b Escaligero afirma auerlos visto,y yo pude afirmar lo mismo. c AlexandroMin dio pone dos diferencias degorriones, vnos domesticos, y otros siluestres,otros ponen otras muchas,con nombre de pajaros,yo creo que por ser nombre comun a todas las aues pequeñas, como luego dire.

b *Libr.21. cap.31.*

c *Exercit. 59.lib.9.*

San Geronimo en la translaciõ del Psalmo 80.traduce por Zipor Passer diziendo: *Passer inuenit sibi domum*, y en el Psalmo dezimo dize: *Transmigra in montes,sicut passer*. Algunos han entendido,que en estos dos lugares se haze relacion de las dos diferencias dichas, y que el primero se entiende de los gorriones caseros,que como escriue Casiodoro,sobre elmismo lugar,busca cõ grande cuydado su morada en los agujeros de las paredes,y auiendola hallado,se alegra y està gozoso, teniendose por seguro de daños y aduersidades: y el segundo lugar entienden de los siluestres y cãpesinos, que hazen sus nidos en las altas y delgadas ramas de los muy empinados arboles.Otros entienden auer tomado en este segũdo lugar el nombre, Passer,por aue en comun, y no por especie particular, como en el Psalmo 103. donde dize el Real Profeta: *Saturabuntur ligna campi & cedri Libani quas plantauit,illic passeres nidificabunt. Herodij domus dux est eorum*. Pero aunque es cierto que en este Psalmo aquel,Passeres,sinifica aues en comun, d en el segundo lugar no se puede entender a assi, sino de los pajaros gorriones ciuicos y caseros, lo qual da a entender aquella palabra, transmigra,que es passar de vna parte a otra, como lo haze el gorrion, quando trabajado y hambriento con el rigor y esterilidad del inuierno, se passa venido el verano a los montes y campos fertiles, donde en la soledad quieta, halla alimento con que se anima y mejora; documento alegorico del Rey Santo, para que huyendo del mundo, y de la esteril

d *Cõtra Aldrobandũ lib.5.ornithologiæ.*

y consumidora culpa, buele el hombre como este pajaro a los mōtes de la gracia, a la soledad y religiō, dōde el alma se mejora, hallando refugio y sossiego: y assi no me quadra la exposicion de Casiodoro, que refiere Aldrobādo: porque como escriue Pagnino, nunca el pajaro en las Escrituras Diuinas, fue recebido en mala parte, y lo mismo afirma san Geronimo [a] en la exposicion del lugar del Ecclesiastico: *Et consurget ad vocem volucris*. Antes fueron simbolo del alma, y de los justos: y en el Deuteronomio, donde mandaua Dios que se ofreciessen por los leprosos dos pajaros, significò la diuinidad y humanidad de Christo Señor nuestro, como explica Teodoreto, gallarda, aunque cōpendiosamente, sobre este lugar. [b]

a *Cap. 12.*

b *Teodor.*

Todos los historiadores naturales afirman ser la vida destos pajaros cortissima, [c] tanto, que afirman algunos, no passar los machos de vn año. Alberto cuenta el año de su vida, desde el tiempo que empieça a exercitar la Venus, la qual es causa de su temprana muerte, como en todos los animales salaces, principalmente en los machos. Pero aunque esto es assi, yo no tengo por cierto el tener tan corta vida, viendo que en todos tiempos ay tan gran numero dellos, assi machos como hembras, con ser perseguidos de todos, por el daño comun que causan en las semillas y frutas, y assi en muchos lugares de Castilla, dan los concejos vn marauedi por cada vno que matan los caçadores, y traen para testimonio los pies despues de auer vendido los cuerpos, y cierto es, si ellos se murieran al fin del año, que muchos se hallaran muertos, como dize Escaligero [d] contra Cardano: pero nunca se hallan, sino vandas copiosas dellos, que en todo tiempo se juntan para dañar, conuocandose con agudos chillidos: y assi dixo el autor de Philomela:

c *Arist. 9. de hist. animal. c. 7. Nimphus. Albertus. Arist. libr. de lōg. vita*

d *Exercit. 269.*

Pessimus at Passer tristia flendo pipit.

Son estos pajaros por su salacidad simbolo o hieroglifico de los hombres lasciuos, y deshonestos, y assi fuerō dedicados a Venus, fingiendo que tirauā su carro, o como otros dizen, que acōpañauan a las palomas que le lleuauan.

Son tan timidos, [e] que estando siempre con sobresalto despiertan muchas vezes del sueño con el temor, y assi metaforicamente dixo el Real Profeta: *Vigilaui, & factus sum sicut passer solitarius in tecto*, como explican algunos; y no es marauilla ser timido, el que pudiendo ser presa de tantas aues rapaces, no tiene defensa alguna, sino solo su rezelo, el qual manifiesta bien con repentina fuga de qualquier mouimiento del hombre. Por esta astuta sagacidad, con que huye de los caçadores y sus redes y ballestas, es simbolo, del astuto y recatado ingenio, el qual como escriue Casiodoro, muestra bien huyendo las aduersidades, y criando en lo alto de las casas, para assegurarse de los gauilanes, de quien a vezes huyendo se vienen a fauorecer de los hombres, como hizo vno en el pecho de Xenocrates. [f]

e *Ælian. li. 7. cap. 19.*

f *Aelian li. 13. cap. 31.*

Afirma Teophrasto, que quando estos pajaros chillan mucho por la mañana, pronostican grande lluuia y tempestad, y chillando por la tarde dan indicio de sola lluuia. [g] Federico Bonauentura en su comentario procura dar la razon, y es la misma que yo di, tratando de los pronosticos que tomamos de animales. Quando desampăran sus nidos y hueuos, dizen algunos ser cierta señal de cercana peste. Otros pronosticos tomaron los Gentiles destas aues tan vanos, y supersticiosos, que muestran la ceguedad y engaño con que viuian, sujetos al cautelosо enemigo. Del de Mario y Sila hizo relacion Plutarco, [h] y de aquel que significò la destruicion de Troya Homero, como refiere Ciceron, en su libro de diuinatione; donde dize, que Calcas celebradissimo en los agueros, predixo el tiempo de la destruicion de Troya, por el numero de paja-

g *Lib. de signis pluu.*

h *Plut. in Sila. Cic. lib. de diuinat.*

pajaros,que vna ſerpiente ſe tragò del nido, ſignificando por los pajaros los años,y por la ſerpiente el tiempo,hieroglificos celebrados de los Egipcios: [a] los quales tambien ſignificaron por eſtas aues el dia,y aſsi entiẽdo que pintando vn gorrion y vna lechuça, era exortar al trabajo de dia y de noche, por la ſolicitud que el vno tiene madrugando muy demañana,y el otro de noche,buſcando lo neceſſario, lo qual es mas veriſimil que la interpretacion de Oro.

a *Pier. lib.* 21.

La carne deſtas auecillas es caliente y ſeca,haſta el tercer grado. [b] Galeno dize ſer mas dura que la carne de la perdiz,y en otra parte contando los alimentos,que ſon medios entre incraſſantes y atenuantes,pone los gorriones con las palomas,perdizes,y fayſanes: en otra parte los manda dar por alimẽto atenuante. Pero en eſte lugar ſe ha de entender los que ſon nueuos y gordos,y aſsi alabo los del otoño, porque entonces por la edad y copioſo alimento,tienen buena carne. Platina condena el vſo dellos,para alimento,diziendo que los apartemos de nueſtra meſa,porque por el demaſiado calor de ſu carne,dan mal ſuſtento,cuecenſe mal; y mueuen para la Venus. Eluchaſen tã bien los reprueua,aunque por otra cauſa;y es por los hueſſecillos, que tragados pueden horadar las tripas y el tragadero. Tambiẽ dize,que guiſados los polluelos deſtas aues con hueuos y cebollas,incitan a luxuria,y que el caldo donde ſe cuecen mueue el vientre, y ſu carne eſtriñe,mayormente ſiendo magra y ſeca, y afirma ſer los peores los caſeros. Pero aunque la comida deſtos pajaros es reprouada de algunos medicos,no dexan de ſer autorizados y eſtimados de muchos,aſsi antiguos, como modernos. Suidas afirma auerſe tenido por mas regalado alimento, que otras aues los gorriones y zorçales, y Epiſo, como eſcriue Ateneo; [c] tambien los celebrò en ſus verſos. Puedeſe dar comodamente en las quartanas de melancolia natural. Son prouechoſiſsimos para los epilepticos, porque con ſu calor y ſequedad conſumẽ los humores, que cauſa la epilepſia (que llaman en Caſtilla gotacoral) Tambien aprouechan (como afirma Traliano) para los hidropicos timpaniticos. [d] Galeno los alaba, y principalmente los que ſe crian en las torres, para los que tienẽ piedras en los riñones, ò padecen gota artetica. Su gordura la pone Nicolao Mirepſio en el emplaſto que eſcriue para los tofos. Su eſtiercol quita el dolor de los dientes [e] deſatado en azeite caliente,y infundido en la oreja cercana,y tomado en agua, o vino,fortalece el eſtomago inquieto y debilitado: mezclado con manteca de puerco,es prouechoſa ventura para la pelona,y para los carbuncos. [f] El miſmo eſtiercol limpia las mãchas del roſtro,y extirpa las varices mezclado cõ ſaliua. Tambien dizen que es prouechoſo contra las lombrizes de los halcones,y Kiranides afirma ſer remedio que ayuda *ad crectionem virgæ.* [g] Sus ſeſos y hueuos afirmãn muchos fortalecer a los flacos para la Venus,y aſsi algunos preparan y guardan los ſeſos para eſte efeto,como eſcriuẽ Bulcaſis,y Siluio, el qual dize eſtas palabras. Tomanſe los ſeſos de los gorriones muertos el verano, y lauados, y limpios,ſe mezclan diez con vna yema de hueuo,y fritos vn poco los ſecan deſpues al ſol,o al fuego,y ſi quiſieren,los mezclaran con alguna miel, y vſaran dellos,para incitar la Venus: otros los preparan como enjundias,o medulas. Eſto Siluio.

b *De fac. alim. c. 19. lib. de ſucco boni, & mali. Comment. de vict. rat. q. tex. 101.*

c *lib. 9. c. 2*

d *6. de ſanitat. tuend. cap. 2. De venum eff. ct.*

e *Plin. lib. 30. c. 3. Galen. 8. ſecũdum loc. capit. 4.*

f *Baptiſta Porta li. 5. phyſ. c. 16.*

g *Plin. lib. 30. cap. 30. Marcelin. Porta 6. phyſ. c. 5. Auicena. Hali.*

De otras diferentes auecillas, que tienen alguna ſemejança cõ los gorriones,hizo relacion Aldrobando en ſu otnithologia,con nombre de pajaros, y otros puſo con el miſmo nombre,tã deſſemejantes dellos,aſsi en la forma, como en el color,que ſolo le pudo mouer a llamarlos aſsi el darlos nombre comun,ignorando el propio, mayormente a los pajarillos Indianos,llamados

 dos

dos martinetes verdes,de quien harè relacion entre las aues eſtrangeras.

Del buelo y andar de las aues, Cap. XXXVIII.

TOdos los otros animales tienẽ vn miſmo modode andar propio a ſu genero y naturaleza de cada vno. Solas las aues ſe mueuen diferentemente en la tierra,y en el ayre,vnas andan dãdo paſſos como las cornejas:otras ſaltã como los gorriones y mierlas:[a] corren otras como las perdizes y ruſticulas,otras echan delante de ſi los pies, como las cigueñas y grullas:vnas eſtienden las alas,y ſuſtentadas en el ayre,las mueuen cõ raro interualo,otras mas frequentemente:pero ſolas las primeras plumas,otras abren todos los lados:algunas buelan teniendo la mayor parte del tiẽpo las alas encogidas, algunas van por el ayre,hiriendolevna y dos vezes,o apretandole como encerrado ſe arrojan a ſi miſmas como ſaetas a lo alto,y por derecho y azià abajo. Algunas ſe juzgarà ſer arrojadas, o que otras vezes caen eſtas de arriba,y que aquellas faltan a lo alto. Solas las anades,y todas las que ſon deſta generacion,de todo punto ſe leuantan arriba,y buelan al parecer deſde donde eſtauã ſentadas,haſta el cielo,y eſtomiſmo hazen deſde el agua,y aſsi aunque caygan en las hoyas profundas,en que caçamos las fieras,ſolas buelan y ſalen fuera.El buytre y caſi todas las mayores aues,ſino es tomãdo corrida,o arrojadas de lugar alto,no buelã,rigenſe cõ la cola:otras van mirando al rededor, y otras inclinan y tuercen el cuello.Algunas ſe ſuſtentan de aquello que arrebataron con los pies. No buelan muchas ſin dar vozes,o al contrario,callã ſiempre quando van en buelo;vnas van derechas,otras tendidas,otras de traues,otras ſobre los lados, otras ſobre el pico,y otras buelan boca arriba, de tal ſuerte, que ſi ſe vieſſen bolar muchas generaciones de aues juntas,pareceria no viuir con vna miſma naturaleza.

a Las perdizes ruſticulas ſe crian en Italia, ſon diferentes de las de Eſpaña, porque ni ſon tan grãdes, ni tienẽ los pies y pico colorados, como diximos tratando de las perdizes

ANOTACION.

TIenden las alas,y mueuenlas pocas vezes los milanos.Baten el ayre apreſuradamente con las primeras plumas los gauilanes: abren y deſcubren los lados los cueruos: lleuan caſi ſiẽpre encogidas las alas los picos verdes: hiere vna y dos vezes el ayre el giſguero;van derechas y ligeras,como ſaetas las golondrinas y vencejos:parece ſer arrojadas las perdizes,y que caẽ de arriba las cogujadas,y que ſaltan arriba las codornizes.Buelan deſde parte alta las aues grandes,como el aguila,grullas y ganſos,y las pequeñas que tienen cortos pies, como los auiones y vencejos.Rigenſe con la cola, como ſiruiendolas de timon las aguilas:buelan torciendo el cuello las garças y abutardas:ſuſtentanſe por el ayre de lo que arrebataron con las vñas los milanos y gauiotas:calla la garça ſiendo vozeadora,huyendo del ſacre,o nebli:y alfin,como eſcriue Plinio,ſolo el buelo de las aues mueſtra en ellas grandiſſima diferencia.

De los Vencejos, Cap. XXXIX.

BVelan muchiſimo los llamados apodes,porque carecen del vſo de los pies:de otros ſon llamados cypſelos,ſon eſpecie de golondrinas,hazen ſus nidos en los peñaſcos.Eſtas ſon las aues que ſe ven en todo el mar,y jamas ſe apartan las naos tan lexos de la tierra, ni con tan continua carrera, que dexen los vencejos de ir bolando al rededor dellas.Las otras generaciones de aues dexan el buelo y ſientanſe a deſcanſar:pero eſtas jamas tienen repoſo alguno,ſino en el nido,y aſsi o eſtan pendientes,o echadas.Tienen tambien varias induſtrias, mayormente para ſuſtentarſe.

(?)

ANOTACION.

A Los vencejos,llamados de Ariſtoteles, Apodes, [a] llamò Gaça ſu interprete, Apedes,o Depedes,por ſer muy pequeños ſus picos. Algunos dixeron,que carecian dellos, por carecer de ſu vſo. Tambien Griegos y Latinos los llamaron Cypſelos. Ebero, y Peucero los llamaron golondrinas marinas,engañados por la leccion de Plinio en eſte capitulo,el qual dize ſer eſpecie de golondrinas,y que ſe ven en todo el mar. [b] Los Arabigos los llamã Abaſic,corrompiendo acaſo el bocablo Apode:en vnas partes de Eſpaña ſe llamã Bencejos,en otras Arrejacos,en Italia Meropes,o Dardanos, en Frãcia Martinets,o Marteletes,o grãdes Hirondelles,que es Golondrinas grãdes, los Alemanes Spiren, o Murſpiren,o Gerſechvoalm:los Ingleſes Thegreat Suuallouues.

a Ariſtot. Geſnerio lib.3.

b Albert. lib.1.de animal.

Son eſtas aues ſemejantes a golondrinas y auiones;y aunque Ariſtoteles dize,que no ſe diferencian dellas,ſino en tener los pies calçados de pluma, difieren en muchas coſas:porque eſtos ſon mayores,y tienen toda ſu pluma negra,y mas raſgada la boca,los pies mucho mas cortos,con dos dedos azià adelante,y dos azià atras,y en ellos largas y agudas vñas, con que hazen preſa; ſus alas ſon muy largas,y aſsi en cayendo en el ſuelo,no pueden tornar a lo alto,ni leuantarſe en buelo. Tienen tanta fortaleza en los pies, y tan dura y neruoſa carne,que ha de ſer fuerte el hombre que tirandole dellos con entrambas manos le abriere,o le deſpernare,mayormente ſiendo viejo. Crian y tienen ſus nidos en peñaſcos(como eſcriue Plinio) y en los agugeros de torres y edificios altos,y entre las rafas y quiebras de las paredes leuantadas. Buelan mucho y con gran violencia y ligereza,ſin tomar repoſo en mucho tiempo,buſcando ſu alimento en el ayre:y aſsi afirma Belonio, que eſte genero de aues, [c] vence a todas las demas en el buelo,como el delfin a los demas peſcados en el nadar.ſuelen bolar juntos,como a porfia,paſſando por ſitios eſtrechos,y aleros de altos edificios dando ſilvos agudos, y mueſtras de alegre juego,y entonces los ſuelen matar los muchachos hiriendolos al paſſar con vna larga caña, deſde donde alcança ſu golpe,o pueſta por cebo vna aluda en vn ançuelo aſido a vn ſedal, y colgado de vn palo,deſde lo alto de alguna torre,tragandoſe con ligereza la aluda,quedan preſos en el ançuelo,y colgados en el ayre. Entre todas las aues peregrinas,que ſe mudan de vna parte a otra,ſon eſtas las primeras que ſe van,y las poſtreras q̃ vienen; aunque Ariſtoles dixo,que ſe vian en todos tiẽpos:puede ſer que ſea aſsi en Grecia,donde habitaua. Georgio Agricola dixo,que eſtauan el inuierno eſcõdidas en las riberas de los rios muchas juntas,aunadas entre ſi:pero engañaſe confundiendo con los vencejos los auiones,llamados golõdrinas riparias, de los quales dudo tambien que ſea verdadero. Pueden ſer eſtas aues hieroglifico o ſimbolo de los hombres ſobervios y deſuanecidos,que leuantando el penſamiento en el ayre, ſiẽpre buelan tras los moſquitos que ofrece el mũdo ſin baxar,ni abatir ſu buelo a la conſideracion de la tierra,y al centro donde vendran a parar heridos con el golpe de la muerte,y caçados cõ el ançuelo y ſedal que cuelga en el ayre el demonio,como hazen los muchachos para caçar los vencejos,los quales ſon todos negros,ſin pluma blãca,ni colorada,como los ſoberuios y malos,q̃ ni tienen pluma blãca de virtud,ni colorada de fortaleza y amor,ſino todas negras de tenebroſos y eſcuros vicios:al contrario de las golõdrinas,q̃ como dixo Iacobo Bitriacenſe Cardenal, [d] ſon ſimbolo de los hombres juſtos y ſantos q̃ tienen en el coraçon y en la boca la ſangre de la Paſsiõ de Chriſto,y limpiã la morada del alma,como la golõdrina ſu nido,echãdo fuera los excremẽtos repu-

c Lib.7. cap.33.

d Dominica 2. Aduentus.

tados de los ſantos, por las coſas temporales que ciegan a los mundanos.

Es la carne deſtas aues, dura, ſeca, y dificultoſa de cocer, y aſsi los Alemanes ſe abſtienen della, y la aborrecen, como abominable, ſiendo cierto que los pollos nueuecillos eſtando gordos ſon agradables al guſto, y tenidos en mucho en Italia y en Eſpaña; cocidos en vino, quitan los dolores de tripas.

De las Chotacabras y Plateas, Cap. XL.

CHotacabras ſe llamã vnas aues ſemejantes a la mierla, aunque mayores: ſon noturnos ladrones, de dia carecen de viſta, entran denoche en las eſtancias de los paſtores, y buelan a las tetas de las cabras, por mamar la leche: con la qual injuria ſe ſecan las tetas, y las cabras a quien mamaron pierden la viſta.

a *Cicer. de mirabili. Aelian. li. 3. cap. 19.* Platea es vn aue, [a] la qual buela contra aquellas que ſe çabullen en el agua, y aſiendolas de la cabeça con el pico las muerde, haſta que la dã lo que ellas auian cogido. Eſta miſma quando eſtà harta de tragar conchas, vomita las que ya eſtan cocidas con el calor del eſtomago, y aſsi eſcoge dellas lo que es alimento, y arroja fuera las tapas, o cubiertas.

ANOTACION.

LA aue llamada de los Griegos Aegotelis, y de los Latinos Caprimulgo, es llamada de los Eſpañoles Chotacabras. Algunos la confundẽ cõ el Aegitalo de los Griegos, creo que por la afinidad y ſimilitud del nombre: pero es notable error, ſiendo cierto, que el aegitalo es eſpecie de gauilan, [b] y el caprimulgo, o chotacabras: aũque es muy diferente en la forma de todas las aues noturnas, conuiene con ellas en ver muy poco de dia, y en exercitar ſus acciones denoche. Los Normanos llaman a eſta aue Freſaya noturna, y algunos dizen ſer la Strixe: pero tambien es cierto ſer diferentes, porque la Strixe, de quien trataremos adelante, es ſemejante a lechuça, y Ouidio deſcriue ſu forma diziendo.

b *Ariſt. 8. de hiſt. animal, c. 3 c.*

——————— *Strigum*
Grande caput, ſtantes oculi, roſtra apta rapinæ,
Canities pennis, vnguibus hamus ineſt.

La chotabras, como eſcriue Ariſtoteles, [c] es aue de monte, algo mayor que mierla, y menor que cuquillo. [d] Belonio afirma ſer caſi ſemejante al cuquillo, aſsi en el color como en la grandeza del cuerpo, ſolo ſe diferencia del en tener los pies mas delgados y cortos; tiene el pico pequeñiſsimo, en comparacion del cuerpo, el qual es negro, y muy poquito coruo, con vnas plumillas delgadas, como pelos ſobre el olfato y debaxo del pico, como barba; la cabeça es larga y aplanada, los ojos muy grandes, como de mochuelo, es variado de colores como gauilan, los pies de color de hierro, con tres dedos adelante, y vno atras, [e] no como el cuquillo, que tiene dos adelante y dos atras, como los picos y papagayos. No ay aue fuera del vencejo de mas cortos y delgados pies, q̃ eſta; abierta la boca, la tiene muy raſgada, y eſto quiſo dezir Iſidoro, diziendo, q̃ tiene grande pico, porque entendido de otra ſuerte es falſo, teniẽdole tã pequeño como hemos dicho. Tambien dixo, que es eſta aue grande, lo qual ſe entiende en reſpeto de los pajarillos pequeños. [f] Belonio afirma, que ſe crian en Creta en las alturas de los montes cerca del mar, y auerlas viſto bolando denoche por la ciudad con tan horrible clamor, que cauſauan pauor a los que las oian, como el triſte y laſtimoſo canto de la abubilla y del buho: ponen dos hueuos, y quando mas tres, como de palomas. Pedro Gil afirma ſer ordinario cogerlas en ſus maxadas los paſtores en tierra de Roma, y tambien en las montañas de Bolonia, aunque Iſidoro y Alberto dizen ſer aues peregrinas, y que ſe hallan

c *vbi ſupr.*
d *Belon. li. 2. cap. 36.*
e *Ariſt. 1. de hiſt. animal. c. 1.*
f *Lib. 1. de animal. c. 5*

llan en el Oriente, no se conocen en Francia ni Alemania, ni yo he hallado quien me diga auerlas visto en España.

Plateas.

LAs Plateas llamadas de otros Plataleas, y de Eliano [a] Pelecanas, son de las aues que se mudan de vna parte a otra, como las cigueñas, y grullas. [b] Estas dizen que buelan del rio Stimon al Istro donde crian. Tienen el pico grandissimo en proporcion del cuerpo, y assi entiendo ser estas las que cerca del Brasil, prouincia de la Peruniana, llaman Thoucas, de quien tratarè adelante. Bolar a las aues que se çabullen en el agua, y picarlas hasta quitarlas la presa, atribuye Plutarco al Herodio. [c]

a *Aelian. lib. 3. c. 19*

b *Eduard Vuot. de differen. animal. lib. 7. cap. 147.*

c *Lib. utra animal.*

De la industria de las aues, Capitul. XLI.

LAs gallinas caseras, tienen tambien orden y concierto. [d] En poniẽdo el hueuo, se desassiegan, y se sacuden con las alas, y dando bueltas al rededor se limpian, y con alguna paja, o pluma se dan lustre a si, y a los hueuos.

d *Arist. dize, que todas las gallinas tienen esta naturaleza, lib. 6. c. 2.*

Del Sisguero, y Papagayo, y de las aues ꝙ parlan, Cap. XLII.

LOs Sisgueros, que son las mas pequeñas de todas las aues, hazen lo que los mandan, y no solamente cõ la voz, pero con los pies y con el pico, vsando dellos en lugar de manos. Ay vn pajaro que imita los bramidos de los bueyes, el qual en el campo Arelatense, se llama Toro aunque es muy pequeño. Ay otra aue llamada Anto, que tambiẽ imita los relinchos de los cauallos, quãdo por su venida la echan de la pastura, y desta suerte relinchando como ellos se venga. Pero sobre todas imitan las vozes humanas los papagayos, que tãbien son aues parleras. Esta aue embia la India, y llamala Sittace; tiene todo el cuerpo verde, sólo al rededor del cuello, desde la ceruiz se diferencia su color con vn collar colorado. Saluda a los Emperadores, y pronuncia las palabras que oye. Es alegre y burlona, principalmente auiendo beuido vino. Tiene en la cabeça la misma durezaque en el pico, este le hieren quando la enseñan a hablar con vnas puntas de hierro; de otra suerte no siente los golpes. Quando buela se recibe en el pico, y en aquel estriua, y assi se haze mas liuiano a la flaqueza de sus pies. Ay vna especie de picaças, las quales porque no vienen de tierras muy apartadas, no se estiman en tanto, pero hablan mas clara y expressamente. Aman palabras que puedan hablar, y no solamente las aprẽden, sino que tambien las deseã: y exercitandose entre si mismas con diligencia y cuydado, no encubren su intento. Es cosa cierta que mueren vencidas de la dificultad de las palabras, no pudiendolas pronunciar, y si no tornan a oir las mismas palabras, se engañan con su memoria; y si estan procurando acordarse, se huelgan grandemente si las tornan a oir. No es vulgar, ni ordinaria su figura, aunque no es muy luzida: pero harta hermosura tienẽ en saber imitar el lenguage humano. Dizen que no pueden aprender a hablar, sino las aues que son de la generacion de aquellas, que se sustentan de bellota: y entre aquellas hablan mas facilmente las que tienen en los pies cinco dedos, y estas mismas aun no hablan, sino aprendiendo en los dos primeros años de su edad. Tienen estas la lengua mas ancha, y todas aquellas, cada vna en su genero, que imita la voz humana: aunque esto acontece casi en todas. Agripina muger de Claudio Cesar tuuo vn tordo, quando yo escriuia esta obra, que imitaua el lenguage de los hombres: lo qual no se auia visto hasta entonces. Tambien los Gesares mancebos tenian vn estornino y vnos ruiseñores, que aprendieron a hablar en Latin, y en Griego, y despues yendo meditando cada dia, de ordinario dezian cosas nueuas, y con mas largo razonamiento. Enseñanse a hablar

blar en parte secreta, y adonde no se mezcle otra alguna voz, assistiendo quien los diga muchas vezes las palabras que quiere que aprendan, y regalandolos con manjares.

ANOTACION.

EL Sisguero, llamado assi en Castilla, y por otro nombre pajarito de siete colores, es el que llaman los Latinos Carduelis, y el mismo es el que llamò Aristoteles Chrysomitro (como afirma Turnero) y no el Traupide, como quiso Gaça en su trãslacion, pareciendole que la faja o cinta dorada de las plumas de sus alas, auia de ser en la cabeça, para que el nombre de chrysomitro le conuiniera: pero este nombre mitra, no solo significa el tocado o diadema de la cabeça, sino qualquiera faja del cuerpo, como llamò Vergilio a la loriga, que ciñe el cuerpo para su defensa, diziendo.

Et tunica manicas, & habent redimicula mitra.

Tambien dauan el mismo nombre a las fajas que ponian a las recienparidas consagradas a Diana, de quien haze relacion Rodiginio: [a] y assi es cierto ser nuestro sisguero el carduel, o Chrysomitro, llamado assi con razon, por la lista o faja amarilla de sus alas. Algunos han entendido por el sisguero o carduel, el acantide, y assi le tomò Seruio sobre aquel lugar de Vergilio. [b]

a Cæl. Rhodig. lect. antiq. libr. 6. cap. 10.

b Georg. lib. 3.

Litoraque Alcyonem resonant Acanthida dumi.

Otros entienden por el acanthis la luscinia, y a estos y a otros los confunden con el carduel, o sisguero, porque todos se sustentan entre las espinas y cardos, y assi los mas interpretes de Vergilio exponẽ por acantide carduel. Otros leen por acantide, acalantula, que entiendo ser la calandria; pero no ay para que detenernos en esto, ni en refutar a Calepino, que llama anto al carduel, siendo el anto muy diferente. Los Italianos llaman al Sisguero Cardello, o Cardelino, los Franceses Cardonneret, los Alemanes Sistelfinch, o Stigelitz, imitando su voz, como dize Alberto.

Es el Sisguero entre todas las auecillas cantoras, la mas hermosa y mas agradable a la vista, y de tan dulce y sonoro canto, que le dan segundo lugar tras el ruiseñor; y sino fuera tã comun, por su hermosura, y su voz, es cierto que fuera muy estimado. Tiene el pico agudo, fuerte, de color grisco, la parte anterior de la cabeça encima y debaxo del pico de color de sangre, lo alto del casco negro, las sienes blancas y pardas, [c] las alas negras pintadas de blanco, con vna cinta enmedio dellas amarilla, el lomo ceniço fusco. Por esta variedad de colores dixo Bautista Mantuano:

c Belon. lib. de auibus Eber. & Peucer.

——— *Miratur Acanthida pictam Psittacus,* ———

Aqui vemos poner acantida por carduel o sisguero: es su cuerpo muy pequeño, y menor el de la hembra, la qual ni tiene los colores tan viuos y lustrosos, ni es tan sonoro y constante su canto; y assi aunque algunos han hecho diferencia dellos, diziendo ser mas cantores los que se crian entre espinas y cardos, que los que anidan en los arboles, y de aquellos que crian en los arboles, auentajarse los criados en narãjos o ciruelos, a los de oliuas, o otros arboles: lo tengo por fabuloso: pero los que son mayores, mas negros, y escuros, y con mayor diadema colorada, sobre el pico, es certissimo que cantan mas, y son menos delicados: porque son machos, y estando en compañia cantan con zelosa porfia, y mas quando sienten, que cerca de si buelan algunos libres por el ayre, que entonces como pidiendo fauor, o por traerlos a su compañia continuan mas el canto; yo no creo que sea otra la causa sino zelo, [d] y no el deseo de salir de prision, pues si este fuera, no tornaran a ella, como se ve muchas vezes, viendose fuera de la jaula, en la qual dexandola abierta hemos

d Vlix. Aldrob. li. 13

hemos viſto,que ſe han tornado a encerrar,teniendo por mejor y mas ſeguro el captiuerio, que la libertad, lo qual podria ſer exemplo a los que vſan della para ſu daño.Bueláse en banda, como todos los pajarillos deſte genero:caçanſe con liga y ſeñuelos,o con redes,hazen ſus nidos ſobre las ramillas biſurcadas,que tienen fuerça para ſufrirlos,hechos de lana,pelos,y pajas y ſueléponer cinco,ſeis,yſiete hueuos, y crian tres vezes en el año, en Mayo, Iunio,y Agoſto.Cogiendolos en el nido,ſuelen los caçadores ponerlos en vna jaula con el miſmo nido, en el arbol donde los padres los crian,haſta eſtar crecidos,y quãdo ve el caçadorque ſaben comer,poniendo varillas de liga al rededor de la jaula,coge tambien a los padres,los quales tienen tan gran de amor a ſus hijos,que ſi teme el caçador perderlos,lleuandolos en la jaula a viſta de los padres a ſu caſa,y colgandola en algun corredor ó ventana, es cierto que no los deſamparan ſino que alli los crian condiligencia y cuydado, ſiendo cauſa muchas vezes de quedar tambien ellos (como he dicho)en la priſion, viniendo a lasmanos aſtutas del caçador catueloſo.Si acaſo eſtãdo encerrados los polluelos en la jaula los faltan los padres,ſe pueden criar con almendras o nuezes piſtadas menudamente,y poniendoſelas en la boca hazer que las paſſen con vna pluma,y deſpues con vn poco de algodon, lana, o eſpõja mojada pueſta en vn palico,limpiarlos la boca ycuello para que la baſcoſidad podrecida no los cauſe inflamaciones, o llagas. Pero con menor trabajo ſe enjaulan y crian los mayores que andan bolando, por ſer aues que facilmente ſe amanſan,y cantã en breue tiempo,aprendiendo con facilidad lo que los enſeña la hambre,ſubiẽdo con vna cuerda la comida y la beuida,que eſtà pendiente en dos cubos, con el pico,y cõ los pies(que eſto quiſo dezir Plinio)y lo vemos cada dia, aunque le admirò mucho a Platina,[a] viendolo en el apoſento del Cardenal Franciſco Gonçaga,Suſtentanſe de las ſemillas de los cardos(no de las puntas aſperas,como dixo el autor de natura rerum [b])y tambien de la ſimiente del cañamo,ruda,y otras ſemillas, las quales parten con las margenes duras y agudas de ſus picos,y comen ſola la medula.La ſimiente del cañamo ſuele dañarlos ſiendo mucha, y teniendola muchos dias partida,y aſsi para conſeruar ſu vida,que ſuele ſer larga,ſe leshã de dar cada dia freſca y limpia, y el agua de la miſma ſuerte;porque cayendo en ella algo de ſus excrementos,tãbien los ofende y daña.El ſuſtento que ſe toma deſtos es tan poco,quepor ſerlo dixo Platina:*Nollem cardueles deuorare.plus enim voce quam patina hominẽ delectant*.No quiero comer ſiſgueros, que mas deleitan y recrean al hombre con ſu voz y canto,que con el platode ſu carne: pero con todo eſſo eſtando gordos,y que no crian, dize ſer buen alimento la carne de los tordos y cardueles,y de todas las auecillas pequeñas,donde ſe incluyen los pardillos,canarios,verdecillos, y pinçones, à los quales llamò Alberto Vinçones,aunq a todos eſtos los reprehĕa Vechero para alimento,diziendo que la carne de los cardueles, pardillos, y pajarillos verdes,engendra malo y dañoſo jugo: pero ſi creemos a Kiranides, aſada ſu carne aprouecha a los que padecen dolores de hijada.

a *Platina libr. 5 de tuenda va letudine.*

b *Id negat Albertus.*

Verdecillo

AY otra auecilla pequeña del tamaño del ſiſguero, tenida en poco,por ſer comun, pero tan cantora y de voz tan agradable y ſuaue,que ſe le da el tercer lugar entre los pajarillos cãtores,y aſsi le viene a tener deſpues del ſiſguero.A eſta han llamado algunos Spino, o Ligurino. Ariſtoteles le llamò Acanthide,aunque otros entiẽdẽ ſer diferentes el Acanthide,Spino, y Ligurino,viendo que diferentes autores,aſsi Griegos, como Latinos hazen diſtincion con eſtos nombres de algunas auecillas cantoras:y aſsi tẽgo

pos

por mas cierto, que este nombre Spino y Carduel le dieron a muchos destos pajarillos, por sustentarse entre espinas y cardos. Assi dixo Aristophanes *Fascem è septenis spinnis contextam obolo vendit*. En el qual verso llama Spinos a los pajarillos q̄ se suelen caçar con liga o oncijeras, y venderlos pelados puestos en vnas cañuelas, donde suelen ir jũtos, sisgueros, verdecillos, pardillos, pinçones, y otros, que a todos da alli nombre de spinos; pero en particular suelen llamar spino al acantide, no solo por sustentarse entre espinas y cardos, sino por criar entre ellos. Este es lo mismo que el ligurino, a quien Turnero por su color llamò Luteola, y en Castilla le llamamos Verdecillo. Es su forma como la descriue Belonio, [a] el qual dize: El ligurino tiene mucha semejança con el traupide. Es el traupis (como el mismo Belonio y Aldrobando, con razon afirman) la aue a quien llamò Ornithologo Citrinela: pero es el ligurino mas amarillo y menor, su pico es corto de color palido, su cabeça y lomo no amarillea tanto, como en el floro. Por el floro entiende Belonio el vireon, o cloride de Aristoteles, llamado en Castilla verderon, mayor que el verdecillo: su cuello y pecho es amarillo, variado con algunas pintas, la cola y plumas de sobre las alas tienen vn color palido, entre amarillo y verde, y lo estremo de las alas negrea. Turnero le pinta de la misma suerte, solo varia en dezir que su pico es largo, pero cierto es tenerle mas corto que el sisguero, y gruesso en su proporcion. [b] Aristoteles dize destos, ser en la vida y color ignobles, pero tener valor por la suauidad de su voz. Lo mismo afirmã Alberto y Belonio, y no es necessario prouarlo con autores, conociendolo en su mismo canto, con que imita muchas vezes a otros que oye cercanos. Son estos tan mansos y poco rijosos, y tan simples y humildes, que encerrados muchos en vna jaula, ni riñen, ni se alteran con los de su genero, ni con otros algunos, antes aunque sean superiores en fuerças, se rinden con notable mansedumbre a los menos poderosos, y oluidan tan facilmente su daño, que aunque se ayan librado veinte vezes de los laços y liga del caçador, se tornan a su peligro, sin escarmentarlos ver presos y enlaçados a otros: y assi toda la vanda suele venir a prision. Solo tienen prudécia (como escriue Eliano [c]) en huir del tiempo que los puede dañar, y assi pronosticando el venidero frio, y la nieue, antes que cayga, para no ser ofendidos huyen con tiempo a los lugares seguros, donde pueden guarecerse. Tienen estos pajarillos grande enemistad con el asno, por sustentarse de las semillas de los cardos, los quales los comen los asnos, quando estan verdes y tiernos, como dize Aristoteles. Belonio da otra razon diziendo, que comiendose el asno los cardos, derriba los nidos y hueuos destas auecillas, de donde resulta su odio y enemistad. Plinio refiere este odio del Aegito, a quien algunos Latinos llaman Linaria, y los Franceses Linote. Ruelio le llama Milliaria, y dize que el llamarle los Franceses Linote, y mejor Linaria, es por sustentarse de simiente de lino, donde es mas comun que otras semillas, desuerte que por el diferente sustento, a vn mismo pajaro han dado diferentes nombres. Pero yo entiendo que el aegito y linaria son lo mismo que el verdecillo, de quien tratamos. Pero tornando al proposito, tambien dizen que tienen enemistad con la alauda, porque quiebra sus hueuos, y que ellos se vengan della en lo mismo, lo qual se me haze dificil de creer, siendo tan mansos, simples y poco briosos. La sangre del spino y salo, echadas en vn vaso y batidas, no se pueden mezclar, segun escriue Eliano, [d] y lo mismo afirma Aristoteles de la sangre del aegito y floro.

a *Lib. 7. capit. 14.*

b *9. de hist. anim. c. 17.*

c *Aelianus lib. 4. de anim. c. 60.*

d *In mirabilibus.*

Canario.

LA Isla de Canaria, a quien dieron este nombre, por los grandes y generosos perros que se crian en ella, es vna de las del mar Atlantico, llamadas

de

de los antiguos por su agradable templãça Fortunadas, aunque aora a todas las llaman Canarias, [a] por estar todas sugetas a la mayor dellas, que primero tuuo este nombre. Destas suelen traer gran numero de pajarillos cantores, llamados de su nombre canarios: otros los llaman pajaros del açucar, por la muchedumbre que ay dello en aquellas islas, entre cuyas cañas se crian. Es tan semejante al verdecillo, en la grandeza y color, que muchos han entendido ser de vna misma especie, y yo lo tengo por cierto, aunque hazen estos ventaja a todos quantos en otras partes se crian, assi en la suauidad de su cãto, como en la constancia y diferẽcias del, y assi tiene mucho precio; y para no ser engañados se han de escoger los menores, y de mayor cola, porque estos son mas cantores, que los de mayor cuerpo, los quales se suelen traer de la isla de la Palma, y de la Verde, y encerrados en las jaulas menean mucho la cabeça, por cuyo mouimiento los suelen llamar pajaros tontos. De donde se prueua bien, que aunque sean de vna especie, la tierra los haze mejores, como se ve en los cauallos, perros, y otros animales. Sustentanse como los verdecillos nuestros y sigueros, con simiente de lino, cañamon, y mijo, y tambien con açucar, que resudado de las cañas, creo ser su natural sustento, y causa de hazerlos cantar cõ mayor suauidad. Tambien se sustentan con la yerua llamada alsine (o oreja de raton, a quien vulgarmente llaman los Latinos, morsus gallinæ) la qual dizen, que luego los incita a cantar. Suelen estas auecillas padecer vnos tumores que se les hazen en las cabeças, y vntandoselos con manteca, o enjundia de gallina, se les maduran, y sacandolos blandamente la materia sanan. Tambien suelen ser molestados de piojillos de los quales se libran, rociandolosmu chas vezes con vino, y quedan alentosos y firmes.

[a] *Plin. in Iuba.*

Pardillo. EL Pardillo llamado assi de los Españoles, es contado entre las especies de cardueles, por viuir y sustentarse entre cardos. A este llamaron los Griegos Spiza, y los Latinos Fringilla, aunque algunos autores entendieron ser la Spiza diferente, por auerla puesto Aristoteles [b] entre las aues que se sustẽtan de gusanos, y auer dicho que el verdecillo, sisguero, y aui initis se sustentã de la simiente de cardos, y aborrecen los gusanos, y qualquier otro animal, de donde infieren lo mismo de todos los cardueles: pero es notable error, porque Aristoteles solo afirma esto de tres especies destas aues, y vemos otras que aunque viuen entre espinas, y se sustentan de su semilla, tienen por agradable manjar gusanillos, langostas, y aludas, y suelen ceuarlas con ellas pacogerlas mejor, y para amansarlas mas presto. Llamaron a esta aue fringilla, porque en tiempo frio canta, y tiene mayor vigor: en el estio huye y se va a tierras frias, y el inuierno viene a las nuestras, y assi dixo Alciato:

Aduenisse hyemem Fringilla renunciat ales.

Aora la llaman los Griegos Fringilaro, y en Italia Franguello, o Frãgueglio, los Franceses Pinson de pũçar, porque punça con el pico, de suerte que hiere, pero (como luego diremos) aunque el pinson es especie de fringilla, es muy diferente del pardillo, o fringilla, de quien aqui tratamos. Es este algo menor que el gorrion, y de color pardo, y por esto le llamaron en Castilla pardillo, como al gorrion pardal: es su pico corto, gruesso, y fuerte, por el lomo y cabeça es algo mas escuro, por el vientre mas claro, el pecho es de color rosado, y auiuase el color cõ la edad, principalmente en los machos, que le tienen mas encendido. Caçanse estos de la misma suerte que los sisgueros: pero por lo que parecen a los gorriones, son mas astutos y rezelosos: y assi se caçan con dificultad, y despues de caçados siẽten mas la prision y tardan en amansar se: pero estando mansos cantan mucho

[b] *de hist. animal. c. 3.*

sin

sin cansarse, y aunque su voz es algo gruessa, y aspera, suenan bien entre los verdecillos, sisgueros, y canarios, lleuãdo ellos y los pinçones (que son especie de fringilas, como luego diremos) los baxos en su sonoro canto.

Pardillo montes, o Mõtifringilla. AL Pardillo montes (llamado de los Griegos Orospicis, de Oros, que significa monte, y Spiza, que es lo mismo que entre los Latinos Montifringilla) llaman los Italianos Franguelo Montanino, y los Franceses Pinson montain, como los Castellanos Pardillo montes, porque se crian en los montes. Estos aunque no se enjaulan para cantar, enjaulados suelen seruir de señuelos para la caça de otros. Son del tamaño de gorriõ, su pico es corto, gruesso, y agudo, el color de su cabeça y lomo, es pardo escuro, el de la cola y alas negro, con listas y pintas blancas; por baxo del pico negrea el cuello, es entre roxo y amarillo, hasta el vientre, cuya pluma es blanquecina cenicienta, la voz de los machos es alta y llena, y la de las hembras baxa y menor. No es en vnos ni en otros continuada, sino concisa y corta. Buelan en vandas muchos juntos, y acuden donde ay cardos y espinas en el inuierno, por no hallar entonces gusanillos de que sustentarse. Yo he visto en Castilla llegar hasta los poblados, como vandas de sisgueros, y caçar a vnos y a otros juntos. No leuan tan muy alto el buelo, y assi aunque crian en arboles muy altos, y en frutales que no lo son, por guardar proporcion en los altos, hazen los nidos en las ramas baxas, y en los baxos, en las mas altas.

Pinçon. EL Pinçon llamado assi de los Españoles, como si dixeran punçon, y de los Franceses Pinson, y de los Saboyanos Quinson, fue llamado de los Griegos Spizites, porque punça con el pico tan fuertemente, que se siente su picadura en el dedo, haziendo queviertã sangre. Los Latinos le llaman Fringilago: es especie de fringilla, aunque otros dizen, que de paros: es del tamaño de gorrion, su pico gruesso, agudo, y corto: el lomo y cabeça escuro, ferruginoso, la cola y alas listadas de blanco y negro, el pecho amarillo escuro, y el vientre claro. Es su voz alta, gruessa, y algo aspera, y assi aunque se enjaulen algunos, para que entre otros de diferente especie hagan sonora musica con la diuersidad de sus vozes, ellos solos no la hazen buena por si. Al canto destos y de las otras fringilas, llamaron algunos Latinos Fringutire, y por translacion significa garlar, como se ve en Plauto, donde escriue, que teniendo Cleostrata grande cõtienda con su viejo marido, le dixo: *Tu quid fringutis?* Esto es, tu que garlas como pinçon? Otros declaran por fringutire, hablar tẽblando y con frio, como hablan los viejos, y los que temen. Enio enfadado de vna vieja habladora dize: *Hæc anus admodum fringutit, nimirum sauciauit se flore liberi*, donde la notò de vieja y borracha, en quien es ordinario el garlar y temblar. Al canto destas aues llamò Marcial querellas: porque siempre parece estarse querellando, y contendiendo.

Nunc sturnos, inopes, Fringillarumque querelas
Audit.——————

Y assi parece auerse deducido con mucha propiedad, esta voz fringutire del canto destas aues, que es aspero, de sigual, querelloso, y en tiempo frio.

Anto. EL Anto, de quien hizo relacion Plinio en este capitulo, es del tamaño del pinçon, o fringilla (como escriue Eduardo Vuotono [a]) sustentase, no solo de gusanillos, sino tambiende yerua: habita junto a las lagunas y rios, aũque tiene los dedos de los pies diuididos, tiene hermoso color, y aborrece tanto al cauallo, que con ser tan pequeñuelo, y muy corto de vista, rebolandole por el rostro le atemoriza y ahuyenta, haziẽdole dexar su pasto, aunque si alguna vez se descuida, cogiendole el cauallo en la boca le mata. Esto escriue Eduardo, pero nuestro autor dize, que ahuyẽtado

[a] Lib. 7. capit. 143.

tado este pajarillo, se venga del cauallo relinchando como el, que es muestra de mofa y burla.

Tambien haze mencion nuestro autor Plinio de otra pequeña auecilla q̃ imita con mayor sonido, que se puede creer de su cuerpo, el bramido del toro, de quien le dieron el nombre: pero tratemos aora del papagayo que imita las vozes humanas.

Papagayo

EL Papagayo fue estimado en tanto de los antiguos, assi por los hermosos y alegres colores de sus plumas, como por el ingenio y docilidad con que imita las vozes humanas, que entre los Romanos pocas cosas preciauã y estimauan mas de los despojos ganados en las conquistas del mundo. Lo qual dio ocasion a Marco Porcio Caton, para reprehender las blanduras y regaladas costũbres de sus ciudadanos. Entre los Indios antiguos (como refiere Eliano [a]) eran tenidos por sagrados; y assi con cierta religion se abstenian de comerlos, como si huuiera en ellos alguna cosa diuina. Pero ya en estos tiẽpos, aun los que no han recebido la verdadera fe, despertados y estimulados del interes (que todo lo peruierte) los matan, no solamente para aprouecharse de sus vistosas plumas, sino para satisfazer los estomagos con su carne, dãdo lugar a la gula, oluidada la reuerencia antigua de su religion.

a *Lib. 17. de animal. cap. 18.*

Fue esta aue llamada de los Griegos Psittaco, de Psittacena, [b] prouincia de Persia (como algunos afirman) donde era muy comun: aunque Plinio solo dize ser natural de la India. Otros dizen que la llamarõ Sittaco, sin p. por ser semejante a la Sitta, aue de la generaciõ de los picos, variada de hermosos colores, y que habla como los papagayos, aunque se diferẽcia dellos en los pies. Aora le llaman los Griegos Papagas: los Italianos Papagallo, los Franceses Papagaii, y los Españoles Papagayo; como si dixeran aue principal, alegre, placentera y hermosa: porque Gay, entre los Latinos antiguos significaua cosa alegre, gustosa, y agradable; y assi quando se dauan las manos los desposados, dezia el esposo a la esposa, *Tu sis mihi Gaia, ego ero tibi Gaius*: las quales palabras repetidas de los dos prometian alegre y gustosa compañia: los Alemanes le llaman Sittich, o SicKust, y comunmente en Alemania y Flandes Pappengey, en Inglaterra Popiniay, o à Popingey, en Iliria PappausecK, en Polonia Papuga, en Turquia Dudi, y en las Indias Occidentales Carindi.

b *La Psittacii, o Psittacii, tomò nõbre desta prouincia: es por de dẽtro, y por de fuera verde, como el papagayo. Arrianus in Indicis. Hesichius, & Varinus*

Destas aues solamente conocieron los antiguos vna especie, y assi la descriuen Plinio, y Solino, y la celebran los antiguos Poetas, como Stacio [c] q̃ dixo.

Psittacus ille plagæ viridis regnator Eoæ,
Quem non gemmata volucris Iunonia cauda
Vinceret aspectu gelidi non phasidis ales.

c *Stacius in Mosela.*

Y Ouidio. [d]

d *Ouid.*

Tu poteras virides pennis hebetare smaragdos:
Tincta gerens rubro punica rostra croco.

Pero despues que nuestros Españoles con sus largas y atreuidas nauegaciones han descubierto tantas islas, y prouincias, y tan apartadas tierras, han hallado en ellas, tantos, y tantas diferencias de papagayos, assi en la grandeza de cuerpo, como en la diuersidad de colores diferentes, que apenas se pueden contar. Vnos ay muy grandes, llamados en Mexico, Allos, y Guauamayas, otros muy pequeños, otros medianos, vnos cõ larga cola, y otros que la tienen pequeña, vnos por todo su cuerpo verdes, otros verdes y con vn collar amarillo, otros variados con siete diuersos colores, otros ceniços, del color que llamamos frayliego, vnos blãcos, adornada su cabeça de vnos hermosos penachos, y otros que la tienen rasa y llana: pero en todos es dura y fuerte como su pico, al qual llamò Stacio, de cuerno.

Argutumque tuo stridentia limina cornu.

Quiebran con el las cascaras de qualquier fruta, por dura que sea: y assi es necessario que sean sus jaulas de hierro, y sien-

siendo delgadas, aun no estan seguras de que no las abran, y rompan con el: prouidencia grande de naturaleza, que se le dio tan fuerte, para que puedan arrojarse sobre el, y subir a los altos arboles, supliendo con su fortaleza la debilidad de los pies. Mueuen la mexilla alta, lo qual es singular a estas aues, y al crocodilo; y si seguimos la opinion de Opiano, al Hematopode. Es su cuello corto, lo qual dize Aristoteles ser comun a todas las aues que tienen pico y vñas coruas, y la lengua ancha, las quales son dispuestas para imitar las vozes humanas: [a] Assi la tiene esta aue semejante a la del hombre, y mas ancha y carnosa que las demas aues. Su pecho es redondo, los pies pequeños, con dos dedos adelante, y dos atras, como los picos, y algunas aues nocturnas. Iuan de Mandauilla afirma, hallarse en los desiertos arenosos del Preste Iuan, cerca del mar, dos generos de papagayos, que los vnos tienen seis dedos en cada pie, y que naturalmente, sin enseñarlos, saludan a los passajeros, cō palabras humanas, y que a estos llaman en aquella tierra, Parsistas: los otros dize que tienen solos tres dedos en cada pie, y casi son mudos, y el sonido que hazen, es querelloso, muy diferente de la voz del hombre, sus piernas muy cortas, y con poca fuerça, y casi siēpre fuscas, y los pies armados de largas y coruas vñas. Solino y Apuleyo, parece que confirman no ser igual el numero de los dedos en los papagayos, porque haziendo diferencia dellos, dize Solino, que los mas principales son los que tienen cinco dedos, y que los demas tienen tres; y Apuleyo escriue, Para aprēder las palabras humanas, mas facil es el papagayo, que se sustenta de bellota, y que tiene en los pies como el hombre cinco dedos, lo qual no es comun en todos. Pero lo que estos autores escriuen de los psitacos, o papagayos, fue confundiendolos con las picas, de las quales se llaman vnas glandarias: y nuestro autor Plinio, no dize de los psitacos, sino de las picas, que aprenden mas facilmente las palabras de los hombres las que tienen cinco dedos; aunque no quiero negar, no ser possible tambien en los papagayos. Asen estos el alimento con los dedos, en los quales tienen coruas vñas, y cō ellos le lleuan a la boca: comen semillas y frutas, y deleytanse con el açucar. Quando beuen se cuelgan de los pies, baxando la cabeça, y leuantando la cola, la qual guardan diligentemente, componiendola con el pico. Su voz naturalmente es muy sonora, y estando en las seluas aspera, gruessa, y confusa: imita no solo las palabras articuladas del hombre: pero las vozes de otros animales, y aprende con mas facilidad, siendo de poca edad: porque siendo viejo es indocil y oluidadizo. De donde salio el adagio, o refran: *Senex Psittacus negligit ferulam.* Huelgan se de tratar con muchachos, y aprenden con mas facilidad las palabras que ellos los enseñan. [b] Beuiendo vino, se hazen mas habladores y burlones. Quando los enseñan, los hieren la cabeça con vn hierro agudo, que de otra suerte no lo sienten, por tenerla tan dura como el pico. Hemos visto, que algunos hablan tan claramente, que admira; pero ninguno tanto, como el que dizen auer tenido en Roma el Cardenal Ascanio, que costò cien escudos de oro, y fue barato, si es cierto lo que cuentan del, que dezia todo el simbolo de nuestra Christiana Fé, con palabras continuadas, pronunciadas articuladamente (Yo creo el simbolo, y crea que le dezia assi, quiē quisiere.) Es admirable la industria que tiene en edificar su nido: [c] porque eligiēdo los arboles altissimos, atan en las puntas mas delgadas sus artificiosas cuerdas, de las quales cuelgan los nidos, fabricandolos a manera de pelotas, con pequeña y ajustada entrada, y formanle desta manera, para librarse de las serpientes, que no pudiendo subir por los ramos delgados, ni llegar a ellos, por

[a] *Solin. in Polyhistor. Apuleius. Suidas.*

[b] *Albert.*

[c] *Cælius.*

porlas cuerdas de que estan pendientes, no los pueden ofender, y assi asseguran su vida, y la cria de sus pollos. Huelganse de bañarse en las aguas: pero con la lluuia se mueren, y por esta causa dixo Alberto, que criauan en los montes de Gelboe, en los quales nunca, o pocas vezes llueue en el Reyno de Senega, [a] y en Calecut se cria tanta abundancia dellos, que son odiosos por el daño que hazen en los campos, y ponen guardas para ahuyentarlos de las semillas. La isla llamada Graciana es tambien abundãte dellos, y los habitadores los caçan y adereçan para alimentarse de su carne, que la tienen por suaue y gustosa, tiene las mismas propiedades y virtud que la del ansar. Aprouecha a los ictericos, y sana a los ptisicos. Dixo Chiranides, que trayendo consigo el pico del papagayo, quita los rigores de las calenturas, y ahuyenta los demonios. Pero quien ay que dude ser falso?

a *Aloisius Cadamust.*

Tordo.

MVy equiuoco es entre los Latinos este nombre Turdus, porque vnas vezes significa vn genero de pescados, de quien pusimos en su lugar muchas diferencias, otras vezes significa el çorçal, aue apetecida de la gula, y estimada de los antiguos (como dixo Oracio [b]) *Nil melius turdo, &c.* Y Marcial: *Inter aues turdus, &c.* Otras vezes por la afinidad del nombre, entienden por turdus, el tordo, aue muy comun en España, y que no ay aldea donde no enjaulen algunos, y los enseñen a hablar, porque auiendo cuydado, aprenden con facilidad, y assi entiendo que el tordo que tuuo Agripina, de quien haze relacion Plinio, fue destos, aunque no se auia visto hablar otro como el en aquel tiempo. A este con mas propiedad llaman los Latinos Ficedula, [c] por engordar con los higos, fruta a quien acuden con admirable apetito: los italianos le llaman Becquefigo, y cerca del lago Verbano Piccafiga, los Franceses Becquefigue, los Alemanes, Grasmugg, o Grasmuch por ser su color fusco o negro.

b *Orat. lib. 1. Epist. 16*

c *Athen. Varro de ling. lat.*

Algunos han entendido, que el tordo, o ficedula, y la atricapila, son vna misma aue, y q̃ avezes se muda la vna en la otra mudando el color y la voz, porq̃ viniẽdo el otoño se haze ficedula, y despues se buelue en Atricapila, llamada assi: porque solo le queda la cabeça negra. Fueron deste parecer Aristoteles y Zoroastres, [d] porque (como ellos dizẽ) se han visto la vna y la otra, quando se van mudando, que no se les puede dar el vno ni el otro nombre, por no estar del todo mudadas: pero tengo esto por error, porq̃ aunq̃ el tordo y atricapila, son muy semejantes en la forma y tamaño del cuerpo, y que mudan algo el color, no es desuerte, que el vno se cõuierta en el otro pajaro: porque la atricapila siempre tiene la cabeça y cola, y vnas plumas de las alas negras, y el cuerpo amarillo, por el viẽtre claro, y despues del otoño se pone su pluma mas escura como tostada, cria en los huecos de los arboles, y suele poner hasta veinte hueuos: pero el tordo siempre es negro, o fusco, y en el otoño se varia por el cuello y pecho de pintas blãcas cañamonadas, y mas siẽdo de mayor edad. Ay destos dos diferẽcias, vnos vrbanos q̃ criã en los tejados y torres de las casas, o edificios altos, y en los palomares, son muy negros y lustrosos, y aprenden las vozes humanas con mayor facilidad, otros ay llamados serranillos, por ser algo menores, y de color pardo pintados los pechos de vnas plumillas canas. A estos llamò S. Isidoro Turdelas, son mas semejantes a los çorçales q̃ los muy negros: pero nũca vnos ni otros mudã de todo pũto el color desuerte, q̃ parezcã a la atricapila. Esta fue llamada de los Griegos Melãcoripho, de los Italianos Capisuscula, y en tierra de Ferrara, Caponero, en Francia Piuoyne, y en España Capillanegra. Escriue Belonio ser esta aue muy ordinaria en Creta, donde se vè a cada passo por los frutales, y por ser su cabeça y parte de cola la negra, la llaman muchos Asprocolos.

d *In geoponicis 15. 1.*

Es el tordo aue pequeña, de ligero
a *Isidor. li. origin. 12. cap. 2.* y alto buelo. [a] Dixo Isidoro llamarse tordo, a tarditate: pero entiendese del çorçal, por ser tarda su venida, que viene en fin del otoño. Pero el tordo nunca haze ausencia. Huelganse de bolar juntos en vandas, y queriendo llouerse juntan muchos en los tejados altos de campanarios y torres, donde ya por la costumbre no los espanta el sonido de las campanas, y assi son simbolo de los hombres enuegecidos en pecados, que no se mueuen con los clamores de los muertos.

Sustentanse los tordos y atricapilas (como dize Aristoteles) de gussanillos y lombrizes: pero en el otoño engordã con los higos, y con las vuas, que tambien las apetecẽ, y assi lo significò Marcial en aquel distico.

Quum me ficus alat, quum pascar dulcibus vuis,
Cur potius nomen non dedit vua mihi?

Por esta causa dize Celio, que fue llamada tambien esta aue Ampelide, q̃ significa aue de las viñas: es su carne mejor
b *Galen. in Hippoc. de victu acutor.* en el otoño, que en otro tiempo, [b] por estar entonces mas gorda, y assi dixo Marcial.

Cerea quæ patulo lucet ficedula lumbo,
Cum tibi forte datur, si sapis, adde piper.

Llama cereo al tordo, que por estar gordo, està amarillo como cera, relumbrando por el lomo, como suelẽ estar todas las aues en el otoño, por no auerlas faltado alimento, assi de grano, como de frutas. De aqui salio el adagio, *Augusto aues omnes ficedulæ sunt.* En el Agosto todas las aues son tordos: porque entonces todas tienen que comer y engordã: y deste prouerbio vsan los Italianos en varias ocasiones, como vsarõ los Griegos de otro tomado destas mismas aues *Gratæ auibus ficus sunt, sed plãtare recusãt* Agradables son a los tordos las higueras: pero no quieren trabajar en plantarlas, ques es lo mismo que el adagio de los Alemanes: *Felis amat pisces, sed aquas intrare recusat.* El qual se dize muy bien por los que aman el prouecho, y rehusan el trabajo.

Pelados los tordos sin abrirlos ni desentrañarlos, embueltos enteros en vnas hojas de vid, con vn poco de sal y hinojo y manteca, y puestos entre rescoldo cubiertos de brasa, se cuecen antes de media hora, y queriendolos asar ligados quatro juntos en vn asador por las cabeças y pies enteros, y lardeãdolos con tocino, se hazen agradables y gustosos, como escriue Platina, y metidos en el hueco del vientre de vn lechon quando se asa, se mejorã (como cuenta Ateneo, [c] que en vn gran combite se puso vn lechon asado relleno el vientre de tordos y de çorçales) Baptista Fiera puso este distico para los golosos y beuedores. d *Lib. 6. c. 5. lib. 4.*

Si sapit, & calida arescit ficedula, quæris
Cur piper? vt melius si bibis, inde coquas?

Del estornino y ruiseñores se ha tratado en sus lugares.

De la inteligencia de los cueruos Cap. XLIII.

DEse tambien a los cueruos su merecida gracia, certificada, no solo con la verdad y euidencia: pero tambien con la indignacion del pueblo Romano. [d] En el tiempo del Emperador e *Macrob. libr. 3. Saturnal.*
Tiberio, criò vn cueruo sobre el templo de Castor y Polux, y vn pollo de los de aquella cria bolò a vna tiẽda de çapateria, que estaua enfrente del templo, y por auer bolado del lugar de religion, fue tambien encomendado con religion al señor de la tienda. Este acostumbrado suficientemente a hablar, ibi bolando todas las mañanas al lugar de los razonamientos, y al rededor de la plaça, y saludaua a Tiberio, y despues a Germanico y a Druso Cesares, nombrando a cada vno por su nombre, y despues a todo el pueblo Romano que passaua, y luego se tornaua a su tienda: y assi durò muchos años, admirando con este ordinario exercicio. A este cueruo vn criado de otra tienda vezina, o por embidia de la vezindad, o por

vna repentina ira, como el dio a entender, por auerle el cueruo ensuciado los çapatos con su estiercol, le matò, y fue con tanto sentimiento del pueblo Romano, que luego fue echado de aquella region, y despues le mataron, y celebraron la muerte del cueruo, con innumerables exequias, lleuandole en vn compuesto lecho, sobre hombros de dos Etiopes, con vn trompeta delante, y coronas de todos generos hasta la hoguera, la qual estaua adereçada a la parte derecha del camino Apio, dos millas de la ciudad, en vn campo, que se llamò Ridiculo: tan justa causa de exequias le parecio al pueblo Romano el ingenio desta aue, y de hazer castigo de vn ciudadano en aquella ciudad, en la qual a muchos Principes ninguno hizo honra funeral. Pero de Scipion Emiliano, despues de auer vencido a Cartago, y a Numancia, ninguno vengò su muerte. Fue hecho esto siendo Consules Marco Seruilio, y Cayo Cestio, a ventiocho de Março. Tambien en este tiempo escriuiendo yo esta obra, estaua en la ciudad de Roma vna corneja de vn cauallero Romano, trayda del Andaluzia, la qual era de vn color marauilloso, muy negro, y dezia muchas palabras asidas con buen orden, y cada dia iba aprendiendo muchas mas. No es tã poco nueua fama la de Cratero, llamado por sobrenombre, Manoceroto, caçador de cueruos en Ericena, regiõ de Asia: el qual lleuaua a los bosques algunos cueruos mansos en vn cauallo, sentados en los hombros, y en vnas perchas, y estos buscauã y mouian a otros llegando a hazer la costumbre, que saliendo assi, le compañassen tambien los brauos. Algunos cuentan por cosa digna de memoria, que vn cueruo estando sediento, y no pudiendo alcançar con el pico a beuer del agua llouediza, que estaua en vna hoya de vn sepulcro, echo muchas piedras dentro, hasta tanto, que hizo subir el agua, para poderla alcançar, y beuer, admirando al que lo miraua.

ANOTACION.

YA hemos escrito suficientemente la naturaleza, y inteligencia, y propiedades de los cueruos, y de las demas aues q̃ imitan las vozes humanas, y entre ellas es digno de memoria lo que cuenta Plutarco a de vna picaça, que aprendio en Roma en la tienda de vn barbero a imitar el tañer de las trompetas, que verdaderamente lo parecian. *a Plutarc. lib. hist. de anim. pred. cap. 14. 9.* Pero mas digno es de admiracion lo que me refirio auer visto vna persona digna de fe, de otra picaça que tenia vn frayle en su celda, donde como de ordinario se ocupasse en tañer vn monacordio, vino a imitar de tal suerte la picaça sus vozes y consonãcias, que en cerrada en vn aposento, y tañendo en otro el monacordio, escuchaua atentamente, y en dexando de tañer, le imitaua cõ su voz, que parecia ser el mismo. Papinio con elegantes versos hizo relacion de las aues que imitan las vozes humanas, y entre ellas cuenta a la perdiz, diziendo.

——— Plangat Phœbeius ales,
Auditasq; memor penitus demittere voces
Sturnus, & Aonio versæ certamine picæ,
Quique refert iungens iterata vocabula perdix.
Et quæ Bistonio queritur soror orba cubili.

Tambien afirma Plutarco, b que la perdiz imita las palabras humanas, y lo *b In sympo siacis.* mismo sintio Ateneo, diziendo auer llamado a Aristomeno Ateniense liberto de Adriano, perdiz, por ser representante de comedias antiguas. Pero con auer muchas perdizes enjauladas en Castilla, nunca hemos visto alguna que hable, hazer hablar, si, a quien antes de verlas callaua: y assi podremos dezir, que hablan las perdizes.

De las aues llamadas Domedeas, Cap. XLIIII.

NO passarè sin tratar de las aues llamadas Diomedeas. Iuua las llama catarractas, y escriue que tiene los

dientes,y los ojos de vn color de fuego,y todo lo demas del cuerpoblanco: tienen siempre dos capitanes; vno para guiar el esquadron,y otro para recogerle. Cauan los peñascos con el pico, y despues ponẽ sobre las cauernas que hazen,çarças y matas,y cubrenlas con la tierra,que sacaron quando las hazia: dentro en estas cauernas crian,dexan en todas dos entradas por los peñascos:la vna aziá la parte deOriente,por la qual salen a buscar sustento: la otra azià el Occidente, por la qual entran quando bueluen. Queriendo descargar el vientre,van bolando siempre,y contra el ayre. Estas solamente son vistas en vn lugar de todo el mundo, que es en vna isla,la qual diximos ser noble, por estar en ella el templo y sepulcro de Diomedes,que està frontero de la ribera de Apulia. Son semejantes a las Fulicas. De ellos siegan y atemorizan con sus vozes,a los barbaros forasteros, y solo adulan alegres a los Griegos,con marauillosa diferencia,que parece hazer esto con ellos,por ser del linage de Diomedes,y cada dia van a su templo, lleuando la boca llena de agua,y batiẽdo las plumas mojadas le rocian y purifican:de donde se dio principio a aquella fabula,que los compañeros de Diomedes fueron conuertidos en aquellas figuras.

ANOTACION.

Las aues Diomedeas,celebradas de poetas,y de historiadores,fueron llamadas assi,por criarse solamente en vna de las islas Diomedeas,llamada aora Artenas,situada en el mar Adriatico no lexos de Calabria,[a] frontero de la ciudad de Tarento,a la qual llaman oy santa Maria de Tromiti,donde siendo muerto Diomedes por engaño de Eneas,o Dauno, Rey de aquellas regiones,llorando sus compañeros su muerte,fingieron los poetas auer sido en el naufragio que padecieron,cõuertidos en estas aues:las quales aborreciendo las gentes barbaras,huyen de su compañia y trato,o (como otros dizen) los acometen ofendiendolos atreuidamẽte con sus fuertes picos y vñas,y[b] al cõtrario siendo Griegos,con muestra de plazer y contento,se ponen en sus manos,dexandose tratar dellos,y aplicandose a suspechos,siduermen:porque se precian (dize Eliano[c]) como cree el vulgo,auer sido compañeros de Diomedes,los quales tomaron con el las armas contra los Troyanos,y auiẽdo mudado su naturaleza en especie de aues, aun muestrã aora ser Griegos,y perseuerar en el deseo de fauorecerlos. Esta horrible y mentirosa transmutacion cantò Virgilio (como refiere Seruio) diziendo:

Nunc etiã horribili visu portẽta sequũtur,
Et socij amissi petierunt æthera pennis,
Fluminibusque vagantur aues (heu dira meorum
Supplicia) & scopulos lacrymosis vocibus implent.

Nicolao Leoniceno dixo,que teniã estas aues coruos picos y vñas,pero lo contrario escriue Ouidio,diziendo.

Si volucrũque sit dubiarũ forma requiris,
Vt non cygnorum,sic albis proxima cygnis:
Magna pedis digitos pars occupat, oraque cornu
Indurata rigent,finemq;in acumine ponũt:

Lo mismo afirmò Alberto,diziẽdo ser sus picos agudos,con los quales cauan lo mas blãdo de las peñas,en las quales hazẽ sus nidos cubiertos de palos,tejuelas,y tierra;y cierto es no tener estas aues coruos picos, siendo generacion de ardeas o garças,como afirmarõ Seruio,y Stephano Gramatico,el qual dize:La ciudad Diomedea es de los Daunos,en la qual buelan ardeas mansas,viniendose a las manos y pechos de los Griegos, mostrando enemistad a los barbaros,en las quales dizen que fuerõ mudados los cõpañeros de Diomedes, y llamanlas catarractas(como dixo Aristoteles)por acometer con impetu a herir las cabeças de los barbaros, como se arrojan desde lo alto a hazer presa en los pezes los Laros marinos pequeños,llamados tambien catarractas, y seme-

a *Arist. lib. mirab. narrationum Varinus in Diomede.*

b *Nicol. Leonicen. in varia hist. lib. 1. 84.*

c *Aelian.*

ſemejantes en el cuerpo a las fulicas, de quien ya tratamos, pero blancos como las catarractas mayores, o Diomedeas: las quales, aunque dixo Plinio ſer ſemejantes a las fulicas, no ſe ha de entender en la grandeza del cuerpo, ſino en la forma y coſtumbres: pues las Diomedeas, como queda dicho, ſon del tamaño de ciſnes, y eſpecie, como algunos dizen de ardeas o garças.

Que animales no aprenden coſa alguna, Cap XLV.

PVes tratamos de la docilidad de los animales, no ſe ha de quedar por dezir, que de las aues las golondrinas no aprenden coſa alguna, y de los animales terreſtres, los ratones, ſiendo cierto que los elefantes hazen lo que les es mandado, y los leones entran debaxo del yugo, y en el mar los lobos marinos y otras muchas generaciones de pezes ſe hazen manſos.

De la beuida de las aues, Capitul XLVI.

BEuen las aues chupando: pero las que tienen el cuello largo, beuen de muchas vezes, metiẽdo el pico en el agua, y alçando la cabeça azia arriba, como derramando el agua en ſi: ſolo el porfirio beue mordiendo vno del propio genero, qualquier alimento que toma, le moja en agua, y deſpues le lleua con el pie a la boca, como con la mano. Son muy eſtimados en Comagena: tienen eſtos los picos y las piernas largas y coloradas.

ANOTACION.

ALgunos declaran de la lengua Hebrea por, du Kiphat, Porphirio, y otros Abubilla, y lo miſmo hazen por Raham, o Racham. Otros confunden al Pelecano, cõ el Porphirio, porque dõ de los ſetenta traſladan Pelecano, traſladò ſan Geronimo Porphirio. Tambiẽ por eſte nombre Hebreo, Tinſchemet, traſladan variamente, vnos Murcielago, otros Porphirio, otros Talpa, Ciſne, Lechuça, o Ibis:[b] otros por Chaſida declaran Milano, y otros Porphirio. Por eſta confuſiõ han tenido algunos al Porphiriõ (llamado aſsi de los Griegos) por aue no conocida, y dado della diferentes deſcripciones. Iſidoro y Alberto dizen ſer particular en eſta aue tener vn pie ancho para nadar, y otro cõ los dedos diuididos para andar, y como natural de entrambos elemẽtos, nada como anade en las aguas, y anda como perdiz en la tierra. Otros autores dã eſta forma de pies al aurifrigio, o alieto; otros dixerõ ſer ſemejãte al tetraz,[c] y todos, al fin, no teniendo conocimiẽto della, hablaron confuſamente. Solo parece auerle tenido Ariſtoteles,[d] Ateneo, Opiano, y nueſtro autor, los quales dizẽ ſer de vn color verde, marino açulado, del tamaño de gallina: los pies diuididos en cinco dedos; las piernas muy altas, derechas y coloradas, como el pico; de cuyo color purpureo la dieron el nombre Porphirion. En Eſpaña la llaman Calamon, o de Calamo, que ſignifica caña, por ſer ſus piernas largas y delgadas, o por la ſimilitud q̃ tienen a vnos palos derechos, llamados Calamones, entre los quales anda la viga del lagar y ſuſtentã ſu carga. Por la miſma ſimilitud llamã algunos a eſtas aues telamones, q̃ ſon vnas figuras altas, hechas en los pilares que ſuſtentã los edificios: otros las llaman talamones, como ſi dixeran guardas del talamo:[e] porque cuẽtan deſta aue, q̃ es tã caſta y enemiga de adulterio, que ſi en la caſa donde ſe cria, haze traicion la muger a ſu marido, lo manifieſta y deſcubre, no cõ vozes ni clamores, ſino con mudo ſilencio, ahorcãdoſe. Opiano afirma q̃ nunca el macho ſe ayunta con la hẽbra en preſencia de perſona alguna, ſino en lugar ſecreto y eſcondido, porq̃ naturalmente ſon eſtas aues tan caſtas, que aũ no ſufren ver que el marido ſe junte cõ la muger: y ſi acaſo alcançan a conocer adulterio, ſe cõſumen y ſecã de dolor. Quãdo comẽ les peſa de tener teſtigos delãte, y aſsi ſe apartã y eſcõdẽ:[f] lleuan

a Septuaginta interpret. Deut. 14. Leuit. 11. Translatio vulg. Deut. 14. Septuag.

b Munſterus.

c Laurent. apud Atheneum.

d Ariſtot.

e Ælian. li. 14 cap. 35. Atheneus.

f Euſtath.

con los dedos de los pies el alimento a la boca, vsando dellas en lugar de manos.[a] Huelganse de ver saltar, y assi dando saltos el caçador los engaña para cogerlos. Aunque he visto algunos calamones en el sitio Real de Aranjuez, donde los tenia el Rey don Filipe Segundo en vna casa de aues, en vnos aposentillos escuros, de donde pocas vezes salian a lo claro, no se que se ayan seruido de alguno para alimento, ni Eliano supo auerse puesto en las cenas celebradas de los antiguos glotones; y assi entiendo no auer loado nuestro autor Plinio, para manjar los de Comagena, sino por ser mas agradables a la vista, y para entretenimiento, por tener mas viuos colores.

a Opian. de aucupio.

Del Himantopode, y Onocrotalos, y de aues peregrinas, Capitul. XLVII.

Estas mismas cosas tiene el himantopode, el qual aunque es mucho menor en el cuerpo, tiene la misma altura en las piernas. Nace en Egipto, està en pie sobre tres dedos. El principal alimento que tiene son moscas: viue en Italia pocos dias. Todas las aues que son mas pesadas se sustentā de semillas, las que son de alto buelo, solamente se sustentan de carne. Entre las aues de agua los cueruos marinos acostumbran tragar lo que las otras aues vomitan. Los onocrotalos son semejantes a los cisnes: y no se imaginara ser diferentes de todo punto, si estos no tuuieran colgando del tragadero otro genero de vientre. Alli este animal insaciable, junta todo lo que coge, porque tiene marauillosa capacidad. Despues auiendo acabado de hazer su robo, boluiendolo poco a poco a la boca, como rumiando lo lleua al vientre verdadero. Estos embia la Francia que està cercana al Oceano Septentrional. En la selua Hircinia de Alemania, ay extraordinarias generaciones de aues, cuyas plumas resplandecen de noche como llamas de fuego: en las demas no se ofrece cosa digna de memoria, sino la nobleza que adquierē con ser de apartadas tierras.

ANOTACION.

EL Himatopode, llamado assi de la delicadeza de sus piernas, o del color dellas sanguino, tiene (como escriue Opiano[b]) vna singularidad, que su mexilla inferior es firme, y fixa, y solo la superior se mueue: es del tamaño de garçota, o ardeola, las alas como de gauiota, largas y agudas por los estremos: su cuerpo ancho, y a los estremos agudo: el color de su pluma negro, que tira a bermejo: la cabeça, cuello, y parte de las alas al traues blanco, de donde le dieron el nombre de picaça marina: su cola es larga, azia el estremo negra: sus piernas altas, con tres dedos en los pies cortos; los dos juntos, y el tercero de la parte interior diuidido: tiene el tragadero grande, ancho y fuerte, y su carne, por ser muy negra y dura, es reprouada para alimēto.

b Opian 2. de aucupio

AL Onocrotalo, llamado de los Españoles Alcatraz, o Croto, por el sonido que haze con su voz, teniendo el pico en el agua, llamaron los Griegos por la misma razon Onocrotalos,[c] y algunos Latinos Truon. Muchos autores han traducido de la lengua Hebrea por esta voz Kaat, diferentes aues nocturnas y solitarias, y entre ellos trasladaron algunos Onocrotalo, porque Kaath, significa vomitar el alimento; y como esta aue despues de recebido en la bolsa del cuello le torna a la boca para comerle, parece que la dieron cō razon el nombre Kaath: los Franceses la llaman Goutreuse: los Italianos Groto, y algunos Alemanes Meergans, y los Turcos SacKagusch: es tan grande o mayor que cisne, y casi semejante a el, si no tuuiera aquella bolsa debaxo del pico, asida a la parte anterior del cuello, donde como en primer vientre recoge mucho alimento, y despues lo

Onocrotalo, o Alcatraz.

c Verrius Flacc.

lo torna a la boca, para comerlo, como los animales que rumian. Es aue de rapiña, tiene el pico muy largo, lleno de ſerrinos dientes, como el ciſne, y aſsi dixo Cecilio comico, haziendo burla de vn hombre que tenia grande nariz:

Proh dii immortales, vnde hic prorepſit truo?

Sus pies ſon palmeados y negros, el color de ſu pluma blanco, que ſe inclina algo a ceniço; carece de baço (como algunos dizen) o tienele muy pequeño, que es lo mas cierto (como dizẽ otros) es aue peregrina, y aſsi no ſiempre ſe vee en vna parte. En el lago Lemano, cerca de Saboya, ſolo ſe ven vna vez en el año, y cerca de Ranena, en Italia en algunas lagunas, y por eſta cauſa Marcial le llamò Onocrotalo de Ranena:

a *Lib.* 11.

Turpe Rauennatis guttur onocrotali.

Belonio por no auerle viſto, dixo, que no era conocido en Francia, ni Italia: pero Matiolo dixo ſer comun en las riberas de Toſcana. Nauegando Chriſtoual Colon al atreuido y famoſo deſcubrimiento de las Indias, vio algunos en el mar, antes que ſe deſcubrieſſe tierra, y ſon ordinarios en la ribera de la Eſpañola y Cuba, y las demas islas ſus comarcanas. En Eſpaña ſolo he viſto vno muerto, que ſe truxo de aquellas partes al Rey don Filipe Segundo nueſtro ſeñor, y para retratarle, le tenia en ſu obrador colgado, y tendidas las alas como bolando, ſu famoſo retratador Alonſo Sanchez Coello. Era mayor q̃ ciſne, y la bolſa debaxo del pico, como vna alforja aſida al miſmo cuello, y no ſolo al pico, como le pinta Olao Magno. [b] Y aſsi entiendo que deſtas aues ay diferentes eſpecies, como de perros, y ſin duda lo ſon las oſines, y botauros: pues no ſe diferencian en coſa de los alcatrazes, ſino en la grandeza del cuerpo, y en la forma de la bolſa del pico; diferecia, q̃ tambien la ſuele auer en las creſtas de las gallinas. Son eſtas aues agradables, y placenteras, y aſsi ſuelen amanſarlas con facilidad, y tenerlas los

b *Olaus Magn. lib.* 19. *cap.* 32

Principes para recreacion. Viuen larguiſsimo tiempo, como ſe prueua de aquel alcatraz de Maclinia en Brauãcia, a quien llamauan Vogelhayn, y viuio en la ciudad cincuenta años, auiendo andado en el Real del Emperador Maximiliano otros muchos, y dizen que ſeñalaua los ſitios donde le auian de ſentar. De otro eſcriue Belonio, que vio manſo en Rodas. Es eſta aue ſimbolo de los hombres glotones, y aſsi dixo Alciato.

Gargulione grais tumida vir pingitur aluo,
Qui larum aut manibus geſtet onocrotalum.

Y en otra parte contra vn hablador tragon;

Voce boeat torua, prælargo eſt gutture, roſtrum
Inſtar habet naſi multiforis que tubæ.
Deformem rabulam, addictum ventrique gulæque.
Signabit volucer cum truo pictus erit.

Es prouechoſa la piel de la bolſa q̃ tiene en el cuello con ſu pluma para ponerla en la cama debaxo de los niños pequeños, porque no la corrompe la vrina, y los peſcadores del Nilo (dizẽ) que ſacan con ella agua, poniendola cõ vnos cerquillos redondos: pelada y tẽdida como pergamino, la ponen en las ventanas, porque ſe tranſparenta como vidriera. Su carne es dura, inſuaue, y de mal olor, como la del ciſne.

DE Aues cuyas doradas plumas reſplandecen como llamas de fuego, y de las que ſon eſtrangeras y peregrinas, y como raras eſtimadas en grã de precio, hizo nueſtro autor relacion en eſte capitulo: pero en comun y ſin diſtincion alguna, y aſsi ſerà juſto tratar en particular de aquellas que la peregrinacion y largo deſcubrimiento de mundo, hecho por la nacion Eſpañola, ha hallado en las apartadas regiones de las Indias Orientales, y en la America, o Nueuo mundo. Entre todas ſe ofrece primero vna aue llamada de vnos Paradiſea, o del Parayſo, de otros

Paradiſea, o Manucodiata

Pajaro celeſte,o del ayre,y de los habitadores de las islas Malucas, y Filipinas donde ſe cria,Manucodiata,que ſignifica aue de Dios,y llamaronla aſsi por los hermoſos y reſplandecientes colores de ſus plumas,y por entender, que ſolo ſe ſuſtentan del rocio del cielo,y que ſolamente ſe cria en el Parayſo.Belonio entendio ſer eſta aue,laque llamò Plutarco Rintace,y la que otros llamaron Cinamomo,y otros Cinamulgo,teniendo todas eſtas quatro,ſiendo diferentes por ſola vna y fabuloſa(como muchos con razon creen)que es la Fenix:engañado por la hermoſura de ſu plumage,pero pudieraſe deſengañar con ſu forma y deſcripcion.

Es la Paradiſea aue de pequeño cuerpo,pero de mucha y larga pluma,carece de pies(aunque diga Ariſtoteles [a] no auer aue que no los tenga)pero tiene en ſu lugar dos hilos,o neruios de tres palmos y mas de largo, ni redondos,ni quadrados perfetamente, ſino algo aplanados,y no mas grueſſos que el hilo con que los çapateros coſen las ſuelas grueſſas de los çapatos:la cabeça es pequeña,del tamaño de vna bellota, y aplanada como la de la golondrina: el pico en ſu proporcion grãde,las plumas delgadas,y luſtroſas. No ſe halla en ſu vientre mueſtra de alimento alguno,ſino todo el cuerpo lleno de continuada gordura. Algunos han entendido(y lo certifican aſsi)que es perpetuo y ſin ceſſar ſu buelo,y que leuãtadas en lo muy alto del ayre, tendidas las alas y pluma repoſan,ayudadas de vn mouimiento tonico,y que no ſe ſuſtentan de otra coſa,ſino de rocio:y dizen que para ſu generacion proueyò naturaleza,que el macho tuuieſſe en el lomo vn hueco,en forma de nido,donde puſieſſe la hembra ſus hueuos,y q̃ ella tuuieſſe otro en el pecho,para que pueſta ſobre ellos los fomentaſſe,y en hueco eſtuuieſſen ſeguros.Pero parece eſto tan dificultoſo de creer,que Vliſſes Aldrobando [b] lo tiene de todo punto por falſo.Lo primero porque a todos los cuerpos ſublunares repugna el mouimiento perpetuo(como dize Ariſtoteles) y todos para ſu conſeruacion tienen neceſsidad de quietes:pero el mouimiento tonico,aunque en el de todo punto no ſe muda lugar,no es repoſo ni quietud, ſino inquietud y trabajo, mayor que otros muchos mouimientos, [c] como eſperimentamos, teniendo leuantado en alto el braço,o nadãdo contra la corriente del agua, y como vemos en vn cernicalo,o milano,que eſtando quedo en el ayre por algun eſpacio de tiempo,luego como canſado alea, porque para detenerſe ſin alear, haze mayor fuerça,reſiſtiẽdo la cayda,a la qual inclina ſu peſo:y ſi eſte impulſo y fuerça para detenerſe ſobre el ayre, ha de faltar en el ſueño,el qual(como dize el Filoſofo)es ocio del alma,y atadura de los ſentidos,o imagen de la elada muerte(como dixo el Poeta) cierto es que en durmiendo ha de caer vẽcido de ſu grauedad.Pero aunque eſta razon parece que tiene fuerça, no concluye que eſta aue no tenga quietes en el miſmo ayre,cõ que ſe conſerue,ni prueua que en dexandoſe de mouer, cayga como cuerpo graue:porque de la ſuerte que la madera ligera por ſer aerea nada ſin hundirſe en las aguas:aſsi eſta aue,ſiendo mucho mas leue, que la mas ligera paja,como lo mueſtra ſu pluma y ſu carne oleaginoſa,y mas con el leue eſpiritu que la viuifica y anima,puede ſer ſuſtentada del miſmo ayre, ſobre el viento,que es mas grueſſo, dexandoſe lleuar del ſin trabajo,quando dexa de bolar,ociada de ſu natural impulſo, ſin q̃ aya mouimiento tonico,ni caer en tierra,haſta que con la muerte reſuelto el eſpiritu y partes ſutiles y aereas,venga a baxo lo que era terreſtre y graue.Pero no por eſto dexo de tener por mas cierto,que dio naturaleza a eſta aue inſtrumento acomodado,y induſtria para ſu repoſo,y para la conſeruacion de ſu eſpecie. Prueuaſe eſto claramente, porque aquellas hebras neruoſas no la fueron dadas acaſo,ſino para que enlaçada

a *Ariſt.1. hiſt. anim. cap.1.*

b *Aldrob. libr.12. Ornitbologiæ,cap.21*

c *Galen.1. de motu muſculor. cap.8.*

çadas en las ramas altas de los arboles que estan en los mas empinados montes, y quedãdo colgadas dellas, la siruã de pies, para tomar reposo en el sueño, y alimento en los mismos arboles. Tãbien en los huecos y cauidades de las peñas inaccessibles, puede entrar volando, como los vencejos (en cuyo genero algunos la comprehenden) y tornar a salir como arrojada al ayre, y mas cierto es criar en aquellos huecos que en los que falsamente dixeron algunos tener el macho en el lomo, y la hembra en el pecho o vientre. Que se sustente solo de rocio, es cosa falsa y ridicula, siendo tan constante y prolixo su buelo, que forçosamente en el ha de gastar parte de su humidad y sustancia, y assi tiene necessidad de alimento firme q̃ la repare: el qual la sabia, y poderosa naturaleza la ofrecera en el ayre, como a la golondrina, o en los arboles donde se cuelga, como al picamadero, o pico, o en el nido como a los hijos del cueruo. Para esto la dio naturaleza grã de pico, y rasgada boca, con que facilmente pueda hazer presa en los animalillos insectos, que para alimento de los que son mas perfetos, buelan por el vago ayre. Miserable fuera la vida desta noble y vistosa aue, si su alimento fuera solamente rocio, y cogido en el ayre, porque fuera de no ser ordinario, solo se forma por la mañana; y cerca de la tierra, y en saliendo el Sol se consume y acaba. Fuera desto no puede ser alimento de animal perfeto, lo que es imperfeto mixto: pues consta el viuiẽte de lo mismo que le sustenta. [a] De dõde se sigue euidentemente, que siendo la Paradisea perfeto animal, no le es natural alimento el rocio. Ay destas aues quatro diferencias o especies conocidas en el Oriente, y traidas de algunos nauegantes y mercaderes a España secas, y conseruada su pluma, estimandolas en mucho, por ser gallardos y hermosos penachos; y no solo por esto eran preciosas entre los Reyes de las islas Malucas, sino reuerenciadas como diuinas y sagradas, persuadidos de su falsa religion, a que trayendo sus plumas, no serian heridos en las guerras, y batallas, aunque fuessen en la frẽte del esquadron. y assi animosos iban adornados y cubiertos dellas, haziendo visos dorados, con sus cambiantes y lucidos colores.

a *Arist. ex his constamus, ex quibus nutrimur.*

LA primera diferencia o especie destas aues, es en la carne del cuerpo, del tamaño de vna golondrina, y semejante a ella en la cabeça, aunque la tiene mayor. Sus plumas son de hermosos y diferentes colores, muy agradables a la vista, las de la cabeça son cortas, duras, y espesas, amarillas, y lustrosas, como finissimo oro, y que resplandecen como rayos del Sol; las del cuello son mas blandas, de vn color verde y lustroso, como fina esmeralda, de la suerte que se ve en las cabeças de los anadones machos, reberuerando en ellas el Sol: las de las alas son largas, blãdas, y delgadas, como finissima seda, resplandecientes entre negro y roxo, las quales juntas con las de la cola, forman esparcidas vna muy compuesta rueda, y sobre estas ay otras menores, que cubren su nacimiento: destas, vnas son naranjadas, otras rubias, otras coloradas y de diuersos colores; pero todas resplandecientes con lustrosos visos dorados, que alegran con recreaciõ la vista: las plumas del vientre son muy espesas, anchas como dos o tres dedos, de color de rubies o granates, las del lomo mas ralas y mas angostas, y de vn color encarnado: las dos hebras que salen asidas del lomo son fuscas, que casi negrean. Pero aunque esta descripciõ y pintura, se hizo del natural, es cierto que de vna misma especie se hallan varias en el color del plumage, como yo vi vna en Madrid, casi toda de vn color rubio, como de passa clara, pero en todas resplandeciente, vario, agradable y hermoso, y assi por su variedad se aumenta su estimacion, y es mayor su hermosura.

LA segunda especie de Paradisea, se

se diferencia de las demas,en tener en los lados de la cola dosplumas larguissimas,que exceden a todas las demas dos palmos,aunque todas las de la cola y alas son mas largas que en la primera especie:porque suelen tener cinco palmos,y assi es su ligereza en elbolar admirable:es su cuerpo como el de vna paloma, el pico algo coruo,y de largo de dos dedos,amarillo, que tira a verde,la lengua colorada,larga, y aguda,semejante a la del picamadero, acomodada para clauar con ella algunos animalillos para sustento. Los colores de sus plumas son varios y lustrosos,como en las demas.

LA tercera especie de Paradisea, es mas larga y angosta que todas las demas,porque suele tener tres varas de longitud,y teniendo cogidas las alas dos palmos de anchura: por esta causa la llamò AldrobandoHippomanucodiata:es su pico muy coruo,y de largo de tres dedos.

LA quarta especie es muy semejante a la primera,solo se diferencia della en tener muy largo elpico,y alguna cosa encoruado,y vn cirro o tocado sobre la cabeça de tres dedos de alto,duro,y firme,y que mas propiamente podemos dezir estar adornado y cubierto de cabellos,que de plumas,los quales son rubios y resplandecientes, como hebras de oro.

Aldrobando puso otra quinta diferencia: pero tengo por cierto ser la misma que la primera,y no diferenciarse, sino en la edad, o en tener mas y mayor;o menos y menor pluma,con que le parecio diferente. Destas menores puede ser fuesse la que vio Cardano,a quien reprehendio Escaligero [a] con poco fundamento,auiendo el visto otras de las mayores,entendiendo el vno y el otro no auer dellas,sino sola vna especie.

a *Cæsar Scalig. de subtil. ad Cardan. exercitat.* 218.

Otras aues ay llamadas tambiē aues del Parayso(como escriue Alberto [b]) no porque vengan del,sino por su admirable hermosura,en la qual son tan excelentes,que no ay jardin mas agradable y vistoso,quando mas adornado de flores,porque no ay color que no se halle en sus plumas.Es su cuerpo del tamaño de ansar,su voz muy dulce y suaue,y en estando presas,no dexan de gemir dolorosamente, hasta verse en libertad Habitan sobre las riberas del Nilo,el qual se dize que sale del Parayso,y raras vezes se hallan en otras partes.

b *Autor de natur. rer.*

Tambien nauegando por el rioFison dizen,que se hallan aues del mismo nōbre,con admirable variedad de colores,y tan resplandecientes,que mirandolas desde cerca, casi deslumbran la vista, y las mismas pueden ser las de Hircinia.

Otras se hallan en Egipto menores que hurracas,de vn color fusco que tira a roxo,y llamanlas aues del Parayso, por no saber de donde vienen,ni adonde van,ni donde,o quando crian, solo se ve,que a ciertos tiempos del año se juntan para mudarse.

En Italia llaman tambien aue del Parayso a la Ispida, por la hermosura de sus colores,y en Venecia dan el mismo nombre a la abubilla: pero quien no conocera quan diferentes son las Manucodiatas?

PEro por auer confundido Belonio con estas al Rintace,y por ser aue peregrina y rara, serà justo tratar della en este lugar,y de algunas otras, que le son algo semejantes. *Rintace.*

Es el Rintace vna auecilla pequeña del tamaño de vn hueuo(y quando assi simplemente se dize hueuo,es cierto que se ha de entender de gallina,no dudando como algunos,de que aue se deua entender) criase de ordinario en Persia,y no se halla en ella excremento alguno,sino todo el cuerpo lleno de gordura,por lo qual(falsamente) han entendido algunos,que se sustenta de rocio y viento.Cuenta Ctesias,que Parisatis madre de Artaxerxes,diuidiendo vna destas aues con vn cuchillo que estaua vntado por el vn lado con ve-

neno comio ella la parte que estaua intacta de su ponçoña, y dio la otra mitad venenada a Statira muger de Artaxerxes, con que la matò. Dinon pone a Melanta por autora deste hecho, y no a Parisatis.

Hesichio y Varino afirman, que es el rintace del tamaño de paloma, y algunos dizen ser la pluuial del mismo tamaño, y que no se sustenta de algun alimento solido, porque jamas se halla tener alguno en su vientre, y assi la adereçan para comerla sin abrirla. Puede ser que sea esta la misma que el Rindace, pero diferente del Rintace, que es del tamaño de vn hueuo.

Zercio. EN India nace vna aue del tamaño de estornino, pintada de muy varios colores, que tambien imita las vozes humanas, y es mas habladora que los papagayos, y mas docil: pero no sufre bien el ser sustentada por mano, antes con deseo de libertad, quiere mas sufrir hambre, que sugecion; llaman a esta Cercion, porque mueue la cola como el cinclo.

Dizoro. AY otro genero de aues, llamadas de los Indios Dizeros, y de algunos Griegos Dizeos, las quales crian en las rocas altissimas, son del tamaño de perdizes, y de color roxo encendido. El estiercol destas es tan poderoso veneno, que tomando tanto como vn grano de mijo desatado en la beuida por la mañana, muere sin remedio el que lo toma a la tarde, y es la muerte semejante a vn suaue sueño sin tener sentimiento alguno de dolor: y por esta causa lo procuran auer con grandissimo cuydado los Indios, pareciendoles que con esto se pone oluido a los males, y embianselo al Rey de Persia, por cosa muy preciosa, y el lo guarda y estima mas que todos sus tesoros: por ser remedio vltimo de los males sin remedio, y entre los Persas no lo puede tener persona alguna, sino solo el Rey.

Toucha, ó Picaça del Brasil HAziendo descripcion del Nueuo mundo, puse vna aue que se cria en la prouincia del Brasil, llamada de sus habitadores Toucha. Aldrobando dize que la llaman Picaça del Brasil: porque quitado el pico es algo semejante en el cuerpo a la pica, o hurraca: pero mas cierto es darla algunos este nombre, por el granpicaço q̃ tiene, como luego diremos. Algunos la han llamado entre los Latinos, Auis piperiuora, por sustentarse de pimienta. Es esta aue del tamaño de vna grajilla: pero tiene la cabeça en proporcion del cuerpo muy grande, como es conueniente lo sea para el nacimiento de su monstruoso pico, que es dobiado mayor que el cuerpo, ancho, y largo, y aunque como huesso duro, delgado como pergamino, liuiano y resplandeciente, concauo, y capaz de ayre, con vnos dientecillos como de sierra por los lados, entre los quales quedan huecos quando le cierra, por donde atrae el ayre para respirar: y assi no tiene necessidad de agujeros de nariz, como las demas aues: es su color casi roxo, por la punta mas encendido: la cabeça desta aue es negra, el cuello, lomo, y alas, de vn color fusco, que tira a ceniço, los ojos grandes, con las niñetas muy negras, y vn circulo blanco, que las rodea, y otro amarillo, que le ciñe: el pecho dorado resplandeciente con vn color rosado al principio: el vientre y muslos purpureos, la cola negra por el estremo muy colorada: las piernas y pies negros, y las vñas fuertes y coruas. Escriue Antonio Theuet en su cosmografia, que despues de harta de pimienta la echa entera, sin auerla digerido, y desta vsan los Indios teniẽdola por mejor y menos dañosa que la cogida de los arboles, por tener refrenada su mordacidad y calor.

Catreo. ENtre las aues del Parayso se pudiera contar la aue llamada Catreo, porque (segun escriue Clitarco) es de hermosissima forma, y del tamaño de pauon, sus plumas por los estremos son de color de esmeraldas. Si mira derechamente, juzgaran ser sus ojos colorados como sangre, y mirando a otra parte, no podran distinguir de que color sean,

ſean. Pero lo que en los ojos de otras aues es blanco, en eſta es amarillo: tiene agudiſsima viſta, y reſplandecẽ ſus ojos, como vna llama de fuego: las plumas de la cabeça eſtan pintadas con vnas ruedecillas blancas, que ſalen entre diferentes colores. Su voz es agradable y ſuaue, y ſus pies de color amarillo encendido. Buelan muchas juntas, y tan eſpeſas, que parecen nuue, y aſsi los Indios las eſtiman en mas, que a todas las demas aues, y no ſe hartan de mirarlas. Puede ſer fueſſen eſtas aquellas de la ſelua Hircinia, de quien hizo relacion Plinio.

EN la isla de los ratones, que cae quatro grados de la Equinoccial, enfrẽte del rio de ſan Miguel de la prouincia del Braſil, ay aues hermoſiſsimas pintadas de varios colores: pero entre ellas es admirable vna que tiene vn penacho dorado ſobre la cabeça, tan grande y tan poblado de pluma, que iguala con todo el cuerpo, y aſsi la podemos llamar Galeoequata. De las plumas deſtas y de otras aues hazen los Indios lucidiſsimos penachos y ventalles, y labran otras muchas coſas curioſas, y aſsi las tienen por ſu principal riqueza.

Nombres, y naturalezas de muchas aues, Cap. XLVIII.

LAS Falerides aues de agua, ſon muy eſtimadas en Seleucia tierra de los Partos, y en la region de Aſia. Tambien los fayſanes en Colcos, los quales tienen dos orejas de pluma, que las leuantan y las abaxan, las Numidicas en Numidia, que es vna parte de Africa, y todas eſtas ya las ay en Italia. [a] El Phenicoptero es vna aue, cuya lengua moſtrò Apicio ſer de eſtremado ſabor, el qual fue grandiſsimo comedor. El Francolin es muy celebrado, mayormente el de Ionia; cãta mucho antes de ſer preſo: pero deſpues enmudece. Antiguamente fue cõtado entre las raras aues, ya ſe aſen en Francia, y en Eſpaña, y tãbien en los Alpes, adonde ay Phalocrocoraces, [b] los quales ſon propiamente de las islas Balearicas, como es propio de los Alpes el Pyrrocoraz, el qual tiene el pico amarillo: y el Lagopo, que es de eſtremado ſabor: fue llamado aſsi, porque tiene cubiertos los pies de vn pelo, como de liebre: todo lo demas es blanco, y es del tamaño de vna paloma. Suſtentaſe dificultoſamente fuera de ſu tierra: porque viua no ſe amanſa, y muerta, luego ſu cuerpo ſe corrompe. [c] Ay otra aue del miſmo nõbre, la qual es de color açafranado, y ſolo en la grãdeza ſe diferencia de las codornizes, y es muy guſtoſo manjar. Marco Egnacio Caluino Prefecto de los Alpes, afirmò auer viſto en ellos la aue ibis, la qual es propia de Egipto.

a Vide Suetonium in Caligula. Spartianũ in Heliogabalo.

b Balearicas, id est, Mallorca, y Menorca.

c En los Alpes ſe llama Gelabrte.

ANOTACION.

LA Phaleris, o Phalaris (que aſsi la llama Eduardo Vuotono [d]) es vna aue de generacion de anades, aunque menor; ſu pico es angoſto, la cabeça redonda, el vientre de color ceniço, y el lomo caſi negro: otra aue llamada Vria la es ſemejante, tiene el pico mas largo y delgado, como las Phaſcades y Colimbos, o Colimbidas, llamadas aſsi por çabullirſe mas que otras aues en el agua. La ſangre de todas eſtas, y principalmente de las anades Ponticas, es contra todo veneno, y por eſta cauſa ſe guarda ſeco, y ſe deſata en vino, y dizẽ auer hallado eſte remedio Mitridates. Viendo que las anades del Ponto ſe ſuſtentan de alimentos venenoſos. Admirable coſa es lo que ſe dize de las anades (aunque no he hecho experiencia dello) que poniendo vna anade viua, [e] ſobre el vientre del que padece tortijones de tripas, ſe le quitan, y paſſandoſele a la anade el mal ſe muere.

d 7. de differen. anim. cap. 149.

Vria.

e Hoc de Catulis Acc.

EL Fayſan, llamado aſsi de los Eſpañoles, como de los Hebreos, Phaſiõ, de los quales tomaron el nombre muchas naciones; es cierto auerſe llamado aſsi del Phaſis, o Phaſide, rio de Colcos en el Ponto; en cuyas riberas ay gran-

Fayſan

grande muchedumbre dellos, y de donde fueron traidos a Grecia por los Argonautas, como dio a entender Marcial, diziendo:

Argoa primum sum transportata carina
Antè mihi notum nil nisi Phasis erat.

En el lexico trilingue, por Phaysan, se lee en Hebreo Pisеon,[a] y algunos de la misma lengua, por Schelau trasladan Phaysan, y otros Codorniz, como trasladò por Phasion san Geronimo: los Griegos le llamaron Phasianos, los Arabigos Aldarariz (como se lee en Auicena) y Altedarigi, Atedenin, y Adritigi: los Latinos Phasianus, Algunos le confunden con los Tetraones, dando al Faysan su nombre, y llamando a los menores Tetraones Faysanes montanos. Galeno[b] le llamò gallo silueftre, y el mismo nombre le dio Alberto; Varino, y Suidas escriuen gallo faysan, y gallina faysana; de donde se colige ser especie de gallinas, o muy semejante (como dixo el Conciliador)[c] otros le llamaron aue Phasiaca, otros Phaside, otros Scythica, y otros Itis, por auerse conuertido (como cuentan las fabulas poeticas) en esta aue vn muchacho del mismo nõbre, hijo del incestuoso Tereo. Los Italianos le llaman Fasan Fasano, y Fagiano, los Frãceses Faysant, los Alemanes Fasan, o Fasian, los Flamencos Fasant, los Polacos Basant, y los Turcos Surglun. Es esta aue tan hermosa, por la pintura y variedad de colores de sus lucidas y vistosas plumas, que le fuera impossible a Apeles imitarlas. Parece vn milagro de naturaleza, o cosa formada en el cielo, y assi compite en belleza con el pauon. Son resplandeciẽtes, purpureas, verdes, citrinas, y doradas, con algunas pintas negras, blancas, y cenicas, haziẽdo varios, cãbiantes, y ondeados visos: sus ojos son grandes y hermosos, los oydos anchos: pero cubiertos cõ vnas plumas largas q̃ las baxa y leuãta en forma de orejas: el pico fuerte de color fusco, como los pies y vñas, la cola larga, compuestas sus plumas como organo, las de enmedio mas largas, y las de los lados ordenadamente menores. Es todo el tan gallardo y hermoso, que no es marauilla que aquel Sabio de Grecia Solon, estando el Rey Creso sentado en su Real estrado, soberuio cõ su corona, purpura, y brocados, y preguntandole si auia visto cosa mas admirable y bella, le respondiesse, que los faysanes y pauones le parecia serlo, pues no tenian necessidad de su compostura y artificioso ornamento.

Son los faysanes amigos de andar cerca de lagunas y lugares bañados de agua, apartados de poblado, y de comunicacion de los hombres, como son las riberas del Nilo,[d] y del rio Phasis, de quien los dieron el nombre. Ateneo afirma, que antiguamente se traian de Media, donde se criauan muchos, y mejores que en otra parte.[e] Eliano dize que en los jardines de la India los criauan mansos, juntamente con los pauones, y Pedro Martir[f] en sus decadas cuẽta, que en la region Curiana se asen en tan grande numero, que valen muy poco precio. Olao Magno escriue que en muchas partes de Escandinauia se hallã faysanes o gallos siluestres, y que estan mucho tiempo escondidos debaxo de la nieue. Alberto afirma que aunque en el principio del inuierno se mudan de vna parte a otra, no lo hazen en su tierra, sino que en ella andan vagando por las seluas, deteniendose vnas vezes en los huertos, otras en las aldeas, y entrando avezes en las ciudades, y que algunas los vio en Colonia en vn huerto suyo, escondidos entre ruda y saluia, cãsados de bolar. En los Reynos de Ergimul y Cerguth sugetos al gran Can (segun escriue Paulo Veneto) se hallan tã grandes, que tienen las colas de ocho o diez palmos de largo. Federico Duque de Saxonia echò por los campos hasta docientos, y vedando que ninguno los caçasse, criaron con grande aumento. Carolo Quarto Rey de Francia puso grandes penas a qualquiera que los caçasse, no siendo Principe o señor, que tuuiesse señorio en algunas tierras,

por

a Munster.
b In Theriaca ratione.
c Petrus Aponensis.
d Stat. lib. 4. Silu.
e Aelian 3. de animal. cap. 18.
f Petr. Martyr lib. 8 decad. 1. rer. Indic.

por ser aues estimadas y tenidas en mucho, y ser razon reseruarlas para los Reyes y Principes.

Sustentanse de frutillas de arboles y de semillas y grano, [a] y principalmente se deleytan con la auena. Ceuanse, como escriue Marco Varron, de la misma suerte que las perdizes, pauos, y otras aues. Crian vna vez en el año, y ponen hasta veinte hueuos, los quales son pintados (como dize Aristoteles) y sacan su cria en veinte y vn dias, como las gallinas, y padecen sus mismas enfermedades. Rebolcandose en el poluo lo echan cõ las plumas y pies sobre si, porque como dize Aristoteles, no haziendolo perderian presto la vida, por los muchos piojuelos que crian. [b] Embrauecense despues de auerlos cogido, y acometen con grande animo a picar a las gallinas y pauos, estando juntos, y y assi es necessario tenerlos muchos dias apartados en grandes jaulas enrejadas. Son tan ignorantes y necios, que cuentan dellos lo mismo que Tertulia no de los abestruzes, que escondiendo la cabeça ente las matas o terrones, piensan que tienen encubierto su cuerpo: y no para aqui su necedad y simpleça, sino que se enamoran tanto de su figura, que en viendola, hechos Narcisos, no se apartan della, antes la siguen hasta dexarse coger. Por esta causa son simbolo de la simplicidad. Conociendo esto los caçadores, suelen lleuar su retrato en vn lienço, y poniendose le delante, los prende facilmente en la red. Cardano no solo atribuye esto a su ignorancia, sino junto con ella a su poca vista: yo lo atribuyo tambien a su falacidad, por la qual fue esta aue dedicada a Cupido, y assi le suelen pintar, teniendola entre los braços, o puesta junto a sus pies. Son tan lasciuos, que careciendo de hembras, hazen como escriue Longolio, generacion en las gallinas. El vso de su carne incita para la Venus, como lo cantò Iuuenal, y lo significò Marcial, diziendo.

Si Libycæ nobis volucres & Phasides essent
Acciperes, at nunc accipe cortis aues.

San Geronimo amonestaua a Saluina viuda, que se abstuuiesse de semejantes aues, porque guardasse con honestidad su viudez.

Fueron estimados en tanto de los antiguos, que para negar vna cosa muy pedida y rogada, dezian prouerbialmente, [c]

Non si mihi phasianos dederis quos alit Leagoras.

No lo hare, aunque me deis los faysanes que cria Leagoras: y Plauto dixo: *I modo venare leporem, nunc Itim tenes,* dando a entender, que el que no se contenta con vna cosa muy buena que le ofrecen, trabaje y busque otra mejor, como no contentandose con vn faysan, vaya y cace vna liebre, que fue el mas precioso animal para las mesas de los antiguos.

Inter quadrupedes gloria prima lepus.

Platina dize, que los pauos y faysanes, solo son para las mesas de los Principes y señores poderosos, y assi leemos, que Alexandro Seuero, solo en las grãdes fiestas hazia poner en su mesa vn faysan; [d] y el Emperador Pertinaz nunca le comio en combite particular, ni le embiò a persona alguna, y assi fue notado de poco liberal. Bien al contrario del prodigo Eliogabalo, que tenia costumbre de comer vn dia muchos guisados de faysanes y papagayos, mostrando grandeza en la superflua demasia; error imitado de muchos, con daño de nuestros tiempos.

Es la carne de los faysanes muy alabada de Galeno, [e] por ser facil de cocer y de gusto suaue, y engendrar jugo, ni gruesso, ni demasiadamente delgado, semejante al que se engendra de las gallinas: otros los anteponen a las perdizes, otros los dan el medio lugar, entre ellas y los capones, y otros los auentajan a todas las aues, como lo hizo Aberroes: y todos al fin los tienen por precioso y saludable manjar, gustoso, blando, y suaue, y tan agradable al estomago, que le abraça y cuece, dexãdo poco excre-

a Albert.
b Varro in geoponicis, & Pallad.
c Aristoph.
d Lamprid. in Capit. lin.
e Galen. Simeon Sethi.

excremento. En vso de medicina son prouechosos para los que echan materias del pecho, como dize Alexandro. El caldo donde se cuecen, limpia sus llagas, ablanda el vientre, y remite la calentura. Leonelo Fauentino en algunos medicamentos para los ptisicos, manda echar carne de galapagos, o de faysanes, o cangrejos de rios. Marcelo Empirico afirma, que ahogado en vino el faysan, y dado a beuer, es gran remedio contra los tortijones del vientre. Algunos autores cuentan entre los venenos, los tuetanos de los carneros por castrar, y dizen ser tan dañosos a la naturaleza humana, que hazen perder la memoria: pero la fuerça deste veneno se quebranta cō el caldo de faysan[a] (segun escriue Arnaldo de Villanoua) por cierta natural antipacia, como la tiene su sangre con todos los venenos, la hiel desta aue aumenta la vista, y su estiercol en vntura o beuida, causa ereccion deshonesta.[b] Su enxundia es prouechosa para las passiones y afectos de vrina y riñones, y para sufocaciones de madre, y para conuulsiones de neruios.

a Arnal. li. de dot. theriacæ. Kiranides

b Galen. de rer. affect. dignot. & curat. c. 4. Paul. li. 7. cap. 19.

Phenicoptero.

AL Phenicoptero, llamado de los Griegos Phenicopteros, por el rosado color de sus plumas, llaman los Franceses Flābat, o Flamman, los Españoles Flamenco, por ser los Flamencos roxos y encēdidos. Es vna aue natural de los lagos maritimos, o de las riberas del mar, algo mayor que cigueña, tiene el pico mas corto que ella, y encoruado, la parte alta muy gruessa, llena de vnos bultillos eminentes, que le hazen aspero, y todo de color de sangre, como las piernas, que tambien son mas altas que en la cigueña, los pies palmeados, como de ansar: sus plumas por el lomo son blanquecinas, y por el cuello, pecho, vientre y alas purpureas. Sustentāse de pezes, y tienese en mucho para alimento: pero lo mas estimado es la lengua, por ser de estremado sabor, como enseñó Apicio, y assi dixo Marcial.

Marc. 3.

Dat mihi penna rubens nomen, sed lingua gulosis.
Nostra sapit, quid si garrula lingua foret?

Fue esta aue dedicada al Sol por su color encendido: y el soberuio Caligula,[c] teniendose por deidad que merecia adoracion, hizo que le sacrificassen faysanes, pauones, y fenicopteros; y sacrificando, vn dia antes que muriesse, fue rociado con sangre destas aues.

c Girald. Sueton. in Caligula.

Frācolin.

EL Francolin[d] fue llamado de los Griegos Attagas, Attagen, y Attagena, y de algunos Tagenario, y Tagē: los Arabigos le llamaron Alduragi, y algunos Latinos imitando a los Griegos Attagen de attagas, que significa aue pintado el lomo: y assi por burla llamò Aristophanes[e] a los esclauos pintados con hierro attagas.

d Scholiast. Aristoph. & Suidas. Athen. li. 7. Andreas Belun. in gloss. Auic.

e Aristoph. in Acarnensibus.

Si quis ex vobis erit fugitiuus atque vstus notis
Attagenas sane apud nos varius apellabitur.

Vulgarmente le llaman en Italia Francolinus, o Francolin, y en España Francolin, como diminutiuo de Franco, que significa libre, o noble, por serlo entre las aues para las mesas, y precioso, y delicado manjar para los Principes y señores libres, que libre y francamente los podian caçar:[f] y assi le llamaron en Roma manjar de Cardenales. San Geronimo tratando de los amigos fingidos, dize escriuiendo a Asella: *Tu attagenem eructas & de comesto ansere gloriaris.* Comeste el Francolin, como lo muestra el rehueldo, y das a entender, que no comiste, sino ansar. Es esta aue del tamaño de faysan: pero no tiene la cola larga como el, ni las plumas tan hermosas, aunque son pintadas de varios colores, como la gallina Indiana, y a vezes con plumas verdes y açules: es poco mayor que la perdiz, su cuerpo pesado: sus alas cortas y de corto buelo, y assi suelen asirlos a pocos buelos, cansandolos como a las perdizes.[g] Escaruan en el poluo, y echanlo sobre si como las demas aues de corto y baxo buelo: crian en los montes, entre los tomillos y matas baxas. Aunque algunos

f Amat. Lusitan epist. 14.

g Aristot. Alex. Mindius, apud Atheneum

gunos con error han dicho ser aue que se sustentan y crian en las riberas de lagunas y lagos, confundiendolas cō las gallinas siluestres, a quien llamò Alberto de los Corilos (que creo ser las Numidicas) y con otras que en Ferrara llamā tambien Francolines, y tienen el pico y pies colorados, y se sustentan de pezes.

El Faysan antiguamēte fue aue muy rara, caçase en Francia y España, y es frequente en los montes Alpes. Dizen ser natural de Asia,[a] y entre los antiguos fueron mas loados los de Ionia, y assi dixo Marcial.

Inter sapores fertur alitum primus
Ionicarum gustus Attagenarum.

Escaligero celebra los de España, diziendo.

Turgensque nostro sanguine eructet pagrum,
Aut Attagena Hibericum.

Alexandro Benedicto afirma, que en la isla de Cipro los sustentan mansos en casa, canta estando en libertad, y en siendo preso enmudece. Eliano dize, que por onomatopeya, fue llamado attagas, porque con su misma voz canta y pronuncia su nombre. Socrates dixo,[b] que siendo traydos de Licia, cantauā como codornizes, y despues de vna peste con que murieron muchos mudarō la voz y cantauan, *Tris tois chachorgis chacha*, que es lo mismo que termalis maia, esto es a los malos, tres vezes males. El Rey don Filipe Segundo hizo echar algunos al rededor de Madrid, y en su casa Real de campo, y en el parque de palacio, y cantando parecia dezir, tres tres cereçicas tres.[c] Sustentan se de frutas y grano, son amigos de los cieruos, y enemigos de los gallos.

La carne del francolin es muy facil de cocer,[d] y engendra bonissimo jugo, ni muy tenue, ni demasiadamente guesso, proporcionado para las buenas acciones: aumenta el cerebro y genitura, y aprouecha para subtilizar el entendimiento: sana los males de estomago, los de riñones y vrina, y es bonissimo alimento para los que echan materia del pecho.[e] Sus hueuos son en sustancia como de gallinas, y para que sepa el gotoso la salsa, o condimento con que se ha de comer en salud, pōdre lo que dize Apicio,[f] y es que despues de asada la perdiz, el francolin, o la tortola, se ha de calentar en vn caldillo hecho de vino puro, y azeite con pimienta, ligustico, yerbabuena, y simiente de ruda: no lo he experimentado, ni gustado francolin: quando se ofre vna perdiz (como oy, que escriuiendo esto me presentaron dos) con vino y agrio de naranja, o limon, y poca pimienta me contento.

a *Gel. Textor.*

b *Socrates lib. de igne & lapidibus, vt citat Athen.*

c *Alexan. Mindius. Gilius, & Leonis.*

d *Galen. de alim. fac. & de cibis boni, & mali succi. 6. de sanitat. tuend. & 8. de comp. secun. loc.*

e *Alexan. Trallianus. Auicenna.*

f *Apic. 6. 3*

ES el Phalocrocoraz vna especie de cueruo marino, llamado de los Españoles Cueruo caluo, y de los Franceses Cormorant, ou Chorbeau pesche ret, y de los Italianos Coruo aquatico, deste se diferencia el pirrocoraz, en tener el pico de color de fuego, de dōde le dieron el nōbre. Es todo su cuerpo negro, y su carne de agradable sabor.

Phalocroceraz, o cueruo caluo.

Pirrocoraz.

EL Lagopo, aue particular de los mōtes Alpes, fue llamada de los Griegos Lagopos, y de los Latinos Lagopus, por tener los pies vestidos de pelo como la liebre llamada de los Griegos Lagos, los Alemanes la llaman Schnechun, o Steichun. Belonio la llamò en lengua Francesa, Perdrix blanche de Saboye: otros de la misma lengua la llaman Arbenne, y los Italianos en Lōbardia, Vrblan, y en Trento Pernise bianche de la montaygne. Es esta aue del tamaño de paloma, de color blanco, no se sustenta fuera de su natural, porque ni se amansa viua, ni su carne dura mucho sin corromperse muerta. Es de corto y humil de buelo, y assi se ase con facilidad, y muchas vezes engañada por su simpleza. Refiere Munstero que muda el color, siendo fosca en el inuierno, y blanca en el estio. Es gustosa y agradable su carne, y de copioso y buen alimento, y de templança caliente. Algunos han entendido ser especie de fran-

Lagopo.

colin,o perdiz,y como a efta la fuelen caçar,haziendo alares de matas o piedras cerradas,dexando vnas entradas abiertas con vnos laços o perchas fixados en vnas eftacas, para que al paffar quede afida y enlaçada. Efta es fin duda la primera efpecie de Galopo, de quien hizo relaciõ Plinio,el qual dixo auer otra del mifmo nombre con el color açafranado,que folo difiere de las codornizes en la grandeza,y es de agradable alimento. Hallafe en eftas aues diferente plumage,aunque no tan comunmente como en las gallinas.En todas es comun tener los pies calçados de lanuda pluma,de donde creyeron algunos fer efpecie de aues nocturnas,las quales tienen calçados los pies: pero no los dedos,como el galopo, el qual entiende el vulgo tener orejas,engañado de los vulgares codices de Marcial, donde fe lee.

Simeus aurita gaudet lagopode Flaccus.

Pero fer notable error,aduirtio doctifsimamẽte Iofepho Scaligero,el qual en la expoficion defte verfo dize que fe ha de leer,no lagopode,fino glaucopide, q̃ fignifica aue noturna,a las quales dan efte nombre por tener los ojos glaucos como el buho orejudo(que es el que alli fe entiende) aue portentofa y horrible, en quien quifo fignificar Marcial alguna perfona con quien fe holgaua y guftaua de tratar Flacco: pero el lagopo es muy diferente, porque ni tiene orejas, ni es aue nocturna, ni portentofa,fino limpia,fimple,hermofa,agradable,y de guftofo alimento. De donde fe figue,que aquel verfo neceffariamente fe ha de leer defta fuerte.

Si meus aurita gaudet glaucopide Flaccus.

Olao Magno haze relacion de vnas auecillas muy blancas del tamaño de tordos,que fe crian en tierras del Septentrion, y fe afen en tiempo de grandes frios,y algunos han entendido fer efpecie de lagopos.

De aues nueuas y fabulofas, Cap. XLIX.

EN tiempo de las guerras ciuiles Bebriacenfes [a] vinieron a Italia de la otra parte del Po,vnas nueuas aues (que afsi fe llaman hafta aora)femejantes a los tordos,algo menores que palomas,de fabor agradable,Las islas Balearias embian tambien vna aue llamada Porphirion mas noble,que las arriba dichas. Alli el Buteon,que es de la generacion de los gauilanes,es muy eftimado en las mefas. Fuera deftos los vipiones,que afsi llaman a las menores grullas. Los boladores pegafos,que tienen la cabeça de cauallo,y los grifos, con orejas y encoruado pico, entiendo fer fabulofos:aquellos en Scitia, y eftos en Etiopia. De la mifma fuerte el tragopanade,el qual afirman muchos fer mayor que el aguila,y tener encoruados cuernos en las fienes, de vn color de hierro,y folamente la cabeça de color de purpura. Ni las firenas alcançaran fe acerca de mi:aunq̃ Dino padre de Clitarco celebrado autor diga auer las en India, y fufpender con la fuauidad de fu canto,y defpedaçar a los agrauados del fueño. Cierto quien cree eftas cofas,no dexara de creer,que los dragones,lamiendo las orejas a Melampo hizieron que entendieffe el hablar de las aues: y tambien aquello que cuenta Democrito nombrando las aues,de cuya fangre mezclada dizen q̃ fe engendra vna ferpiente,que qualquiera que la comiere,entenderà las vozes y razonamientos de las aues, y tambien las cofas que cuenta,en particular de vna aue llamada galerita,y tambien fin eftas cofas grandifsimas dudas de la vida,acerca de los agueros. Ay vn genero de aues,llamadas de Homero fcopes,y aunque muchos lo han contado, no facilmente recebire por verdad los mouimientos Satiricos que dizen hazer quando fe fientan: fuera de que ya eftas aues no fe conocen: y afsi bafta auer tratado de las conocidas.

[a] Bebricia es la mayor Frigia region de Afia

ANOTACION.

DE aues nueuas y fabulosas, haze relacion Plinio en este capitulo, en el qual se muestra muy bien contra la opinion vulgar quan amigo fue de verdades, pues no solo reprueua lo falso, pero aun todo aquello que en lo natural no tiene aparencia de verdadero.

Las nueuas aues que dize auer venido a Italia, en tiẽpo de las guerras Bebriacenses, o de Bebricia, que es la Frigia mayor region de Asia, entiendo ser las mismas que dixo Olao criarse en el Septentriõ, del tamaño de tordos muy blãcas y de agradable gusto, tenidas, como ya diximos, por especie de galopos.

Del porfirio llamado en España Calamon, ya tratamos arriba, y tambien del buteon, y de los vipiones, que son pollos de las grullas, como los pipiones de las palomas, a los quales llamamos en Castilla pichones.

Pegasos. ALberto en el libro de natura animalium, dixo ser el Pegaso vn animal grande y horrible, natural de Etiopia, de la forma de cauallo con alas, como aguila, aunque mucho mayores, y armada la cabeça de fuertes cuernos. Es (dize) tan monstruoso, que en viendole casi todos los animales, le temen por su grande cuerpo y ligereza. Ayudado de las plumas de sus alas corre y buela, y a modo de vn torbellino impele los vientos, y traga mucho manjar; mueuese con inquietud, y es dañoso a los animales, y mucho mas a los hombres. Esta relacion haze del pegaso Alberto: pero (como dize nuestro autor Plinio) es cierto ser fabuloso y fingido de los Poetas, entre los quales dixeron vnos auer nacido del ayuntamiento de Neptuno y Medusa, en el templo de Mineruia, o (como dixeron otros) de la sangre de la cabeça de Medusa, quando la matò Perseo, el qual bolando con crecidas alas al monte Elicon, y hiriendo la tierra con el pie, salio la fuente hipocrene (llamada por esta razõ Cabalina) consagrada a las Musas, y despues reclinando la cabeça para beuer en Pirene, fuente dulce, subiò sobre el Belerofonte, y auiendo muerto al monstruo Quimera, queriẽdo bolar al cielo, cayò del, y pegaso llegò, y fue puesto entre las estrellas, cerca de Andromeda y Perseo. La declaraciõ destas fabulas podra ver el curioso en Iuã Bocacio y otros. Basta saber de aqui, que por este cauallo significaron los poetas la fama.

MVChos de los Griegos antiguos tuuieron por cierto auer grifos: assi lo escriuieron Ctesias, Pausanias, y Eliano; y de los Latinos entendieron lo mismo Solino, Põponio Mela, Apuleyo, y Seruio. De los quales, vnos dizen que se crian en los montes Bactrianos, otros en los Hiperboreos, y assi los llamò Claudiano. *Griso.*

Gryphes Hyperborei pondera falsa soli.

Otro dizẽ que se criã en la India, y Scitia, y q̃ pelean con los Arimaspos, gente que solo tiene vn ojo en la frente, y los defiẽden sacar el oro de sus minas, y assi dixo el Mantuano.

Hyperboreis rutilans in montibus aurum,
Gryphes amãt, auidiq; tenẽt, vigiles; tuetur

Todos dizen ser de medio adelante semejantes a aguilas, aunque con orejas, y de medio atras a leones, con grandes y fuertes garras, quatro pies, y ligeras alas. Su cuerpo dizen ser tan grande, robusto, y fuerte, que sobrepuja a la fuerça de ocho leones, y de ciẽ aguilas porque arrebatando vn cauallo con el cauallero encima, o dos bueyes vncidos, assidos en las vñas, que son mayores que sus cuernos, los lleua bolando a su nido, como escriue Iuã de Mandauila, q̃ sucede en la region que llama Bacharia. De la misma suerte los pintã los poetas modernos, como Baptista Mãtuano

Pero contra estos se opone la autoridad de muchos, q̃ no les son inferiores, como Origenes[a] Adamancio, Angelo Decembrio, y Matias Micouio, los quales tienẽ por locura entender q̃ ay grifos, y por cosa ridicula, y fabulosa lo q̃ cuẽtã ellos y de los Arimaspos, ni auer oro para pelear por ello en lo estremo *a Origen. 4 de princ. Mathias Michou. li. 10. c. 49.*

de

de Aquilon. Herodoto, no obſtante lo que eſcriuio dellos Ariſtheo, Proconeſio poeta los tiene por fabuloſos (como verdaderamente lo ſon.) Pero que diremos a los lugares de la Eſcritura Diuina, q̃ parece hazer mas fuerça, pues en el Leuitico y Deuteronomio, ſe haze relacion deſte animal, prohibiendo comer ſu carne? Por ventura reprehenderemos a Moyſes, diziendo auer ſido error ſeñalar por animales inmundos los grifos, y mandar que no ſe coma carne de animal nunca ſugetado del hombre? Error ſeria, y muy digno de reprehenſion dezirlo: pues que ſe podra reſponder diziendo, que no los ay? Reſponderaſe que no los ay, como los poetas, y algunos de los antiguos los pintan, porque aſsi mas parecen retrato del fabuloſo monſtruo quimera, que de animal verdadero. Pero ay aues rapazes, como aguilas, o buytres de grandiſsimo cuerpo y fuerças, por las quales ſe ha de entender aquella voz, Peres del texto Hebreo, en cuyo lugar traſladaron los ſetenta interpretes en lẽgua Griega, Grypem, y algunos Latinos Grypho, y porq̃ eſtas aues ſon inmũdas, y ſe ſuſtentã de carne y ſangre, deſgarrando las entrañas de los animales con ſus coruos picos y vñas, fueron reprouadas para alimẽto, de ſuerte, que la voz, Peres, que eſcriuio Moyſes, ſignifica alguna deſtas grandes aues inmũdas y de rapiña: y cierto es auer en Etiopia aues de tan grande cuerpo y fortaleza, que lleuan vn buey, o vn cauallo entero a ſu nido, para ſuſtentar ſus hijos, como lo eſcriuio vn Rey de aquellas tierras al ſumo Pontifice, entre otras coſas notables. Paulo Veneto eſcriue, de vna aue llama Ruc, las palabras ſiguiẽ-
Ruc aue. tes. De la otra parte de Madagaſcar, grandiſsima, y riquiſsima isla, ay otras islas, a las quales por las velociſsimas corrientes del mar ſe llega con dificultad: en eſtas a cierto tiempo del año ſe ve vna eſpecie de aues marauilloſa, que ſe llama Ruc, de figura de aguila, pero de inmenſa grandeza. Afirman los que la han viſto, que muchas plumas de ſus alas tienen de largo doze paſſos, y de grueſſo lo conueniente al tamaño de ſu longitud: y que es aue de tanta fuerça, que ſola ſin alguna ayuda coge vn elefante, y leuantandole en alto le torna a daxar caer en tierra para matarle aſsi, y ſuſtentarſe de ſu carne. Yo la primera vez que oi contar eſtas coſas de aquella aue, entendi ſer grifo, el qual ſe dize tener alas y quatro pies, y ſer en todo el cuerpo ſemejante a Leon, ſi no tuuiera la cabeça ſemejante a aguila: pero aquellos que las vieron, afirmauan con certidumbre no tener coſa alguna comun con alguna beſtia, y que como todas las demas aues andauan con ſolos dos pies. Haſta aqui ſon palabras de Veneto. En el Peru prouincia de nueſtras Indias Occidentales (como eſcriue Iuan Botero en ſus relaciones) ſe hallã buytres de increible grandeza, y en las regiones del Septentrion hàzia los Moſcouitas, ſe crian vnas aguilas, llamadas en aquella tierra Kreurcer, y de los Polones Bialoçar, tan grandes y fuertes, q̃ cauſan temor a todas las aues y animales, como afirman Matias Michouio, Sigiſmundo Baro, y Iuan Laurencio Ananias: y en eſtas miſmas prouincias dixo Raſis criarſe grifos, y deueſe entender auer dado eſte nombre a eſtas eſpantoſas aguilas, y grandes aues, a las quales añadio la fabuloſa antiguedad de Grecia, acompañada de la poeſia, coſas con que las pintò mas horribles, ſiendolo ellas por ſu grandeza y ferocidad, y por las grandes fuerças de ſu pico y vñas, de las quales ſe hazen vaſos para beuer, como eſcriue Garopio, auer viſto vno que tenia Madama Maria Reyna de Vngria, hermana del inuictiſsimo Ceſar Carlos Quinto. Dizen que ſe hazen de los cañones de ſus alas aljauas para guardar las ſaetas; como dixo Raſis, que ſe hazian de las plumas de vna aue grandiſsima llamada Ancha. Que eſtas grandes aguilas ſe llamen gri-

ſos, y que por ellas ſe deuan entender los lugares referidos de la Eſcritura Diuina, ſe prueua bien del Itinerario de Benjamin Iudio, que traduxo de Hebreo en latin el doctiſsimo Arias Montano, donde dize, que auiẽdo de paſſar de las islas de Chenerag, a la regiõ de Sin, que es parte Oriental, por ſer el mar tan brauo y tempeſtuoſo, que ſus aguas muchas vezes no ſe pueden vencer; ſuelen en las grandes tormentas arrojarſe los hombres al mar, metidos en vnos cueros de vaca que lleuan para eſte fin apercebidos en los nauios, deſuerte q̃ no ſe pueden hundir, ni entrar en ellos las aguas, y viẽdolos ſobre ellas vnas aguilas, llamadas en aquellas regiones Grifos, entendiendo ſer bueyes, o otros animales, los cogen en las vñas, y los ſacan a tierra, y procurã deſpedazarlos para ſuſtentarſe dellos. Pero gozando oportunamente el que eſtà dentro de la ocaſion, hiere cõ vn puñal a la fiera, y la mata quedando libre della, y de la violẽcia del mar, de cuyo peligro ſe libran deſta ſuerte muchos. De aqui ſe colige llamarſe grifos eſtas grandes, y monſtruoſas aguilas, y otras ſemejantes aues, y ſer falſa la pintura comun de los grifos, la qual pone diferente Filoſtrato, diziendo no tener plumas ſus alas, ſino vna membrana, que encoge y eſtiende entre vnas cartilagines, o caſtillas, como dedos, y no ſer alto ſu buelo, ſino baxo y humilde: contradicion que nace de la falſedad: pero aunque eſtos animales aſsi deſcriptos de los poetas, y de algunos hiſtoriadores antiguos, ſean fingidos y fabuloſos; de ſu hiſtoria y forma ſe han ſacado prouechoſas moralidades, y curioſos hieroglificos. Primeramente ſon ſimbolo de Chriſto nueſtro Señor, porque como eſte animal (ſi animal ſe puede dezir) tiene naturaleza de aue y de animal; aſsi Chriſto conſta de diuina y humana naturaleza, la diuina ſe repreſenta en la forma de aguila, fuerte, ligera, y de agudiſsima viſta, y aſsi hizo Dios cargo a ſu pueblo de auerlos defendido como aguila, [a] y lleuandolos ſobre ſus alas, diziendo: *Vos ipſi vidiſtis quæ fecerim Ægyptijs, quomodo portauerim vos ſuper alas aquilarum & aſſumpſerim mihi*, y Moyſes: [b] *Sicut aquila prouocans ad volandum pullos ſuos, & ſuper eos volitans expandit alas, & aſſumpſit eum atque portauit in humeris ſuis*. Como aguila ligera, poderoſa y fuerte, fauorecio a ſu pueblo. La humana naturaleza ſe repreſenta en el leon: [c] *Ecce vicit leo de tribu Iuda*.

a Exod. 19.

b Deut. 32.

c Apoc. 5. Geneſ. 19.

Tambien es hieroglifico y ſimbolo de Reyes y capitanes valeroſos, por auer ſido entre los antiguos el grifo, ſimulacro de grandes y generoſos animos: y en ſignificaciõ deſto los traen algunas principales familias por armas, o diuiſas en ſus eſcudos, como los Reyes de Panonia, y los Reyes Godos le traiã en vn quartel de ſu eſcudo, con vna hacha de armas en las manos. Algunos dizẽ auer ſido dedicado a Apolo, porque guarda el oro que el Sol engendra; y porque lo guarda ſin aprouecharſe dello, ſon ſimbolo (y con mucha razon) de los auarientos, que guardan para otros el teſoro de que no ſe aprouechan. Aſsi lo cantò marauilloſamente en ſus verſos Baptiſta Mantuano.

S. Geronimo dixo, ay vnos montes de oro, a los quales no ſe puede llegar por los grifos, y dragones, y monſtruos ferozes q̃ los guardã, y eſtos nos mueſtrã q̃ guardas tiene la auaricia. Es pues el auariento grifo, y miſerable guarda de aquello que no le aprouecha.

Tragopanade.

LA Tragopanade, o tragopana, dizẽ algunos ſer vna aue mayor que aguila, [d] y fue llamada aſsi por tener cuernos como cabra, o como el fabuloſo Pan dios de los paſtores. Solino la llamò Tragopa, y dize ſer mayor que aguila, armada ſu cabeça con cuernos, como de carneros, y que ſe cria en Etiopia. [e] Geſneriodixo, que no ſe lee de ninguna otra aue tener cuernos; y Claudiano en el primer libro contra Eutropio, como de coſa poco veroſimil o nũca viſta dixo: *Profert iam cornua vultur*.

d *Ex li. de nat. rer. ortus ſanitatis, tract. de auib.*

e *Lib. 3. de au. bus.*

Pero

Pero Cesar Escaligero escriue, que en la isla de Catigan, que es en el mar del Sur, ay vnas aues del tamaño de gallinas cō cuernos, y sus hueuos son como de ansar, y no se ponen sobre ellos para sacarlos, sino dexando los dos pies debaxo de la arena, salen cō la fuerça del Sol. Hesichio y Varino dizen, que se halla en Etiopia vna aue llamada rinoceronte, y Aldrobando da el mismo nōbre a vna aue que tiene vn cuerno largo y fuerte en la frente por encima del pico, como el del rinoceronte: pero por no auer visto sino sola la cabeça, duda sea la misma que la aue de Hesichio y Varino: esta de cuya cabeça dio el retrato Aldrobando, dize que se vio en el ayre, y en el la mataron bolando, antes de darse aquella memorable batalla en el mar de Lepanto, en que fue destruyda la grande y poderosa armada del Turco: por ventura permitiēdo Dios para animar a los suyos, que fuesse con este presagio anunciada.

a Libr. de auibus.

Sirenas. LAs Sirenas cōtadas entre las aues fabulosas, y hieroglifico de las mugeres mundanas, fueron llamadas assi, o, de Erein, que significa enlaçar y detener, o, de seira, que significa cadena, y dieronlas con propiedad este nōbre, porque con su dulce canto, y blando halago, con que engañan al ignorāte, son atadura, cadena, y vinculo de los hombres deshonestos.

Carrāque ENtre nueuas aues será justo poner aqui vna muy nueua para toda Europa, tan alegre, jugadora y burlona, que por esto pudieran entender algunos ser el scope, a quien Plinio atribuye estas propiedades: pero aunque se ve en ella esta natural alegria, es en todo muy diferente. Algunos la han llamado abestruz de Indias, porque aunque no es tan grande como el abestruz Africo, sino del tamaño de vna cigueña, tiene la cabeça y pies algo semejantes a el; otros le llaman carranque, porque con gran estruendo y sonido parece formar esta voz: otros le llaman perico baylador: porque dando saltos en rueda y leuantando las alas bayla con el que le sustenta, gustando de hazerle fiesta, y viene ligero en llamando le perico. Es su cabeça pequeña adornada de vnas plumillas altas, como penacho, el pico es corto y romo, el cuello largo y delgado, el cuerpo como de vna grulla, y sus plumas de diuersos colores; las piernas altas y delgadas de color de hierro. Aborrece gente de faldas largas, y assi gusta mas de ver hombres seglares, q̄ mugeres, o Religiosos. Prouose esto bien con vno que tuuo en su Aranjuez el Rey don Filipe nuestro señor, al qual queriendole hazer baylar delante de la Reyna y sus damas, no fue possible, baylando muchas vezes delante de hombres seglares.

Quien enseñò a ceuar las gallinas, y de las auerias, y quien las inuentò primero, Cap. L.

LOs de la isla Delo fueron los que començaron a ceuar las gallinas:[b] y de ceuarlas naciò la peste, de comer las mas gruessas aues, y vntadas con su propio cuerpo; y hallo que esto fue lo primero que antiguamēte se prohibio en los combites de las cenas, y ya por ley de Cayo Fanio Cōsul onze años antes de la tercera guerra de los Cartagineses, fue prohibido q̄ no se pusiesse a vna mesa cosa alguna de aues, fuera de vna gallina q̄ no fuesse ceuada a mano: el qual capitulo anduuo despues escrito en las demas leyes. pero fue hallado vn secreto en fraude y engaño destas leyes, que sustentando los pollos cō manjares mezclados con leche, se hazē mucho mas agradables y sabrosos. Las gallinas hembras, no todas son buenas para ceuarlas, sino aquellas que tienen en la ceruiz gruesso cuero. Despues el arte de las cocinas, ha hallado que se han de mirar las ancas, y que hagan canal por el lomo, y que apartando el vn pie del otro, ocupē el lugar adōde estā puestas. Tambien los Partos dieron sus

b Cicero 2 Academic.

costumbres a los cocineros: pero con todo esso en esta mercaderia no se halla alguna que agrade de todo punto; porque en vna parte agradan mas las ancas, y en otras solo el pecho. El primero que inuentò auerias, dódehuuiesse de todos generos de aues, fue Marco Lelio Strabon, cauallero Romano en Brundusio. Desde el començamos a estrechar en carcel aquellos animales, a los quales naturaleza auia señalado el ayre por su region.

ANOTACION.

AVnque en todos tiempos han sido necessarias leyes contra las demasias, bien pedian los que aora vemos en los superfluos gastos de las mesas prodigas Sibaritanas, y en los trajes y aparatos el vso de las antiguas leyes [a] Fannia, Orchia, Didia, Oppia, Cornelia, Ancia, y Iulia, de quien hizo relacion Alexandro. Pero cuentase de Tiberio Cesar, que queriendo hazer alguna ley que estoruasse los demasiados gastos, y viendo dificultad de cumplirse, tenia por mejor dexar sin principio lo que no auia de tener efeto, que intentar torpemente lo que auia de dexar sin fin.

a Sigon. ex Cel. o. Alex. ab Alex. dier. genial. li. 13. cap. 11.

Del plato de Esopo, Cap. LI.

ES grandemente señalado en esta memoria el plato de Clodio Esopo fabulador tragico, [b] el qual fue estimado en seiscientos sextercios: porque puso en el las aues que forman algun suaue canto, o imitan la voz humana, y comprò cada vna a seis dineros, sin mouerle a hazer esto otra suauidad, sino solo comer en ellos la imitacion de los hombres, sin reuerenciar ni estimar en cosa alguna aquellas grandes ganancias de las aues, solo merecidas por su voz; y assi merecio bien tener aquel hijo, que diximos arriba auer comido perlas en vn combite: [c] pero (para dezir verdad) no serà cosa facil juzgar qual aya sido mayor torpeza en los dos: sino es diziendo, que menos es auer cenado todas las riquezas de naturaleza, que las lenguas de los hombres.

b Macrob. li. 3 Saturnalium.

c Il narrat Valer. de Æsopi filio, lib. 9. c. 1.

De la generacion de las aues, y que animales fuera dellas paren hueuos. Cap. LII.

LA generacion de las aues, parece ser cosa clara y llana, aunque tambien tiene sus marauillas, porque algunos animales de quatro pies engendrã hueuos, como son los camaleones, los lagartos, y aquellos que diximos entre las serpientes. Pero de las aues son menos fecundas aquellas que tienen encoruadas vñas: destas solo el Cenchris pone arriba de quatro hueuos. Quiso la naturaleza dar esto a la generacion de las aues, que fuessen mas fecundas las flacas que huyen, que las fuertes que siguen. Paren muchos hueuos los abestruces, las gallinas, las perdizes, [d] y los egitos. Ayuntanse las aues de dos maneras, o estando echada la hembra sobre la tierra, como en las gallinas, o estandose en pies, como en las grullas. De los hueuos vnos son blancos, como los de las palomas y perdizes, otros amarillos, como de las aues de agua, otros diferẽciados cõ pintas, como los del meleagro, otros colorados como los de los faysanes, y de los cenchris. Todos los hueuos de las aues, son dentro de dos colores, los de aues de agua tienen mas de amarillo que de blanco, y aquello amarillo es mas intenso que en los de las otras aues. En los hueuos de los pezes no ay sino vn color, sin tener cosa blãca. Los hueuos de las aues se quiebran facilmente por el calor; los de las serpientes con el frio son lentos, los de los pezes por la humidad blãdos: los de animales de agua redondos, todos los demas casi puntiagudos: comiençan a salir por la parte mas redonda, y quando los ponen tienen blanda la cascara, pero despues se endureze por todas partes, como va saliendo. Hora-

d Las perdizes de Castilla tienen pintas coloradas.

e El meleagro, llamado por otro nõbre Numidica, o gallina morisca.

Horacio Flaco entiende ser de mejor sabor los hueuos largos. De los hueuos que se engendran redondos salen hembras, y de los otros machos. El ombligo de los hueuos està en lo mas estrecho de su punta, señalandose como vna gota en la cascara.

ANOTACION.

QVe sean mas gustosos, y de mejor alimento, los hueuos largos, que los redondos, dixolo Oracio [a] elegantemente.

a Sermon. 2. satyr. 4.

Longa quibus facies ouis erit, illa memẽto
Vt succi melioris, & vt magis alba rotundis.
Ponere, namque marẽ cohibent collosa vitellum.

b Lib. 1.

Lo mismo afirmò Columela, [b] el qual dize tambien, q̃ queriendo sacar muchos machos, se escojã los largos y muy agudos, y queriendo que salgan hembras los redondos. Pero aunque lo entendio mal Alberto, lo contrario tiene Aristoteles, [c] y lo mismo sintio Auicena. Antiguamente entre los Romanos se ponian hueuos al principio de la comida, y de aqui salio el prouerbio: *Ab ouo vsque ad malum*; Desde el hueuo hasta la mançana. Tambien entre los antiguos se ponian a las segundas mesas (como escriue Ateneo) mezclados con las carnes de çorçales y liebres. Sõ los mas prouechosos, y de mas sustento los que Paulo Egineta llamò tromita, y no sotros llamamos tremula, por estar blãdos hechos leche, que abierta la cascara, estan temblando en la mano; otros los llaman Hipala, o Sorbilia, que se pueden sorber, y han de ser frescos; los peores son los que llaman taginista, que significa fritos en sarten, mayormẽte siendo añexos, a los quales llamaron los antiguos, requieta. Galeno llama Pnicta (porque parece ahogarlos) a los que quebrando la cascara los echan sin ella en vn vaso, con vn poco de azeite, vino, y agua sal, y aquel vaso bien cerrado le ponen dentro de vn perol de agua hiruiendo, y alli le dexan el tiempo que basta a quajarse. En Castilla los llamamos mexidos, como si dixeramos sumergidos.

c Arist. 6. de hist. animal. Vide Rhodigin. lib. 27. cap. 17. Brodeus 3. cap. 25.

De la generacion de los hueuos, y del modo de criar de las aues, y de su ayuntamiento, Cap. LIII.

ALgunas aues se ayuntan en todo tiempo, como las gallinas, y paren siempre fuera de dos meses de inuierno, que son los brumales. Destas paren mas las nueuas que las viejas, pero menores hueuos, [d] y en vna misma postura, son los menores el primero, y el postrero. Son tan fecundas estas aues, que algunas ponen sin intermission sesenta hueuos algunas ponen cada dia, algunas dos vezes al dia, y algunas de mucho poner se mueren. Las mas loadas son las gallinas Hadrianas. Las palomas ponen diez vezes en el año, y algunas onze vezes. En tierra de Egipto ponen tambien en el mes brumal. Las golondrinas, las mierlas, las palomas torcazas, y las tortolas, ponen dos vezes en el año. Casi todas las otras vnavez. Los çorçales haziendo sus nidos con lodo en lo alto de los arboles [e] con encadenada obra, al tiempo de acabarla engendran, diez dias despues del ayuntamiento se perficionan los hueuos en el vientre: pero si la gallina o la paloma es molestada, quitãdola alguna pluma, o cõ otra alguna injuria, las da mas tiempo. Todos los hueuos tienen enmedio de la yema vna gota como de sangre, la qual entienden algunos ser el coraçõ de las aues, y ser la parte que primero se engendra en todo el cuerpo: y es cosa cierta que en el hueuo ay vna gota que salta y palpita. Formase el cuerpo del animal de lo blanco del hueuo, y està su sustento en la yema: todos estando dentro del hueuo tienen la cabeça mayor que todo el cuerpo, y los ojos cerrados en proporcion, mayores

d Los Egipcios viendo la fecundidad grande de las gallinas, significaron por ellas el fecundo fruto de las cosas, Pier. lib. 2. c. 4. Adria es tierra de Sicilia.

e Arist. 6. de hist. animal. cap. 1

yores que la cabeça. Creciendo el pollo, lo que era lo blanco del hueuo ſe pone enmedio, y la yema ſe eſparce al rededor: a los veinte dias ſi ſe mueue el hueuo, ſe ſiente ya dentro de la caſcara la voz del viuiente. Deſde eſte tiempo empieça a echar pluma, y eſtà pueſto de tal manera, que tiene la cabeça ſobre el pie derecho, y la ala derecha encima de la cabeça; la yema poco a poco va faltando. Todas las aues nacende pies, al contrario de todos los animales. Algunas gallinas ponen todos los hueuos doblados de dos yemas, y algunas vezes ſacan dellos dos pollos (ſegun dize Cornelio Celſo) el vno mayor que el otro. Algunos niegan poder ſalir dos perfetamente enteros, vedan poner debaxo de vna gallina arriba de veinte y cinco hueuos, para que los ſaque. Comiençan a poner deſpues de los dias brumales:[a] es la mejor cria antes del Equinoccio del verano. Los que nacen deſpues del ſoſticio, no llegan a la grandeza que auian de tener, y tanto quedan menores quanto nacen mas tarde.

a En Caſtilla es la mejor cria la de Enero, y aſsi lo mueſtra el adagio comun, pollo de Enero cada pluma vale vn dinero.

De vicios y remedios de las aues que crian, Cap. LIIII.

ES prouechoſiſsima coſa que los hueuos que ſe echan para cria, ſeã pueſtos dẽtro de diez dias, porque los que ſon añejos o freſcos, ſon infecundos. Los hueuos que ſe echaren, han de ſer en numero deſigual. Si al quarto dia deſpues que ſe puſieron debaxo de la aue, eſtando pueſtos contra vna luz, y teniendo vna mano pueſta en lo alto pareciere todo de vn miſmo color, entiendeſe que ſon eſteriles, y aſsi ſe han de poner otros en ſu lugar. Tambien ſe haze experiencia deſto en el agua: el vano anda encima del agua, y aſsi los que ſe van a lo hondo, que eſtos ſon los llenos, ſe han de echar para criar. Pero con experiencia vedan que no los meneen, para ver ſi eſtan llenos, porque quedando con aquel mouimiento las venas vitales confundidas, no engendran pollos. Daſe principio a la cria, deſpues de la luna nueua, porque los que fueron echados antes, no nacen. Salen mas preſto en los dias de calor, y aſsi en tiempo de eſtio ſalen en diez y nueue dias, y en inuierno en veinte y cinco. Si en el tiempo que las aues eſtã echadas, atruena, perecẽ los hueuos, y oyendo la voz del gauilan, ſe dañan. Es el remedio contra el trueno, poner vn clauo de hierro debaxo de la ropa don de eſtan pueſtos los hueuos, o vn poco de tierra, de la que ſe pega al arado. Algunos nacen de voluntad de naturaleza, ſin que eſtè aue alguna ſobre ellos, como ſe vè engendrarſe en los muladares de Egipto. Hallaſe eſcrito de cierto beuedor, que en Siracuſa eſtaua acoſtumbrado a beuer tã amenudo, que no dexaua de hazerlo, haſta que ſalian los pollos de los que ponia debaxo de tierra; y tambien es cierto, que con el calor del hombre, nacen y ſe perficionan.

De agueros de los hueuos Capitulo. LV.

IVlia Auguſta en el principio de ſu juuentud, eſtando preñada con Tiberio Ceſar de Neron ſu marido, como deſeaſſe grandemente parir varon, vſo eſte aguero de muchacha: puſo en [b] ſu ſeno vn hueuo dõde le daua calor, y quando le auia de quitar del, paſſauale al pecho de vna ama ſuya, porque no perdieſſe el calor, y dizeſe q̃ no ſalio falſo ſu aguero. Por ventura de alli a poco fue hallado que poniendo los hueuos en lugar caliente, cubriendolos cõ paja, y calentandolos con poco fuego, teniendo vn hombre cuydado dellos, ſalen alli de la miſma ſuerte el dia ſeñalado. Cuentaſe cierto arte de vn gallinero, que dezia que auia de ſalir de cada hueuo. Tambien dizen auerſe viſto muriendoſe vna gallina, ponerſe los gallos maridos deſtas aues ſobre los hueuos, ſucediendo a vezes vnos a otros, y hazer

b Agueros refutados en el ſeptimo libro, como falſos y ſuperſticioſos, y tenidos de Plinio por coſas de muchachos.

hazer todas las demas cosas para criarlos, como las hiziera la madre sin cantar en todo aquel tiempo. Pero sobre todas las cosas es grande su admiració, quando han sacado los hueuos de anades, que las pusieron debaxo; lo primero no conociendo distintamente sus hijos, despues llamandolos a todos solicitamente, y viendo que tienen incierto orden de echarse; finalmente hazen lamentaciones y llantos junto a los estanques de las picinas, viendo a los polluelos que se çabullen en el agua, enseñandoselo naturaleza.

Que gallinas son las mejores, Cap. LVI.

LA bondad de las gallinas se vè en tener la cresta derecha, y algunas vezes partida, con los piquillos della negros, la boca colorada, los dedos desiguales, y algunas vezes vno puesto al traues sobre los otros quatro. Para los sacrificios no son perfetas aquellas que tienen el pico y los pies de color amarillo:[a] pero para las cosas sagradas encubiertas han de ser negras. Ay tambien entre estas generacion de enanas, que no son esteriles, lo qual no se ve en otra generacion de aues: pero ser cierta su fecundidad es raro, y el echarse estas para criar, es dañoso a los hueuos.

a Hazianse a Ope en parte encubierta, porque no se profanasse con los ojos vulgares, y assi las llamauan seclusas.

De sus enfermedades y medicinas, Cap. LVII.

ES muy enemiga a la generacion de todas la flegma, y mayormente entre el tiempo de la siega, y de la vendimia. Està su remedio en passar hambre, y dormir al humo, mayormente si fuere de palo de laurel, o de la yerua sabina, o ponerlas vna pluma atrauesada por las narizes, y menearla cada dia. El sustento sea ajos con farro, o bañado en agua, en que se aya lauado la lechuga, o cocido con simiente de nunca,[b] y algunas otras cosas.

b Aut staphisagriæ, Columella

Del concebir, y del numero del parto de las aues, Cap. LVIII.

LAs palomas de su propia naturaleza, antes de ayuntarse se besan: ponen casi siempre dos hueuos; moderandolo assi naturaleza, que vnas aues crien mas amenudo, y otras pongã mas numero de hueuos: Las palomas torcazes, y las tortolas ponen quando mas tres, y no ponen mas de dos vezes en el verano: y assi si la primera cria se corrompiò, aunque ayan puesto tres, nũca sacan mas de dos. Al tercero que es vano, llaman vrino. Entre estas palomas siluestres, la hembra està sobre los hueuos, desde despues de medio dia, hasta la mañana, y lo demas del tiempo està el macho. Las palomas mansas siẽpre sacan macho y hembra, primero al macho, y otro dia a la hembra: en esta generacion entrambos se ponen sobre los hueuos, entre dia el macho, y de noche la hembra. Sacan sus polluelos a veinte dias, y ponen los hueuos a cinco dias despues de su ayuntamiento. En tiempo del estio sacan algunas vezes en dos meses tres pares, porque los sacan a diez y ocho dias, y luego conciben: y assi entre los pollos se hallan muchas vezes otros hueuos, y vnos vienen a salir a bolar, y otros a nacer. Estos mismos pollos de cinco meses criã, y las mismas hembras entre si: si no ay macho, igualmente se toman vnas a otras, y ponen vnos hueuos vanos, de los quales no se engendra cosa alguna: a estos llaman los Griegos hypenemias. *Hypenemias.*

Del Pauon y de las Ansares, Cap. LIX.

EL Pauon comiença a engendrar de tres años, y al primero pone vno o dos hueuos, luego el siguiente quatro o cinco, en los otros pone doze y no mas; pone interponiendo de vna vez a otra dos o tres dias, y tres vezes en el año: si los ponen a que los saquen las galli-

gallinas. Los machos quiebran los hueuos por deseo de las hembras, que estã sobre ellos, y assi ponen denoche y en lugares escondidos, o se echan en lugares muy altos, y sino estan puestos los hueuos sobre cosa blanda, se quiebran. Cada macho basta para cincohẽbras, y quando tiene sola vna o dos, se corrompe con la luxuria su fecundidad. Sacan su cria en veinte y siete dias, y quando mas tarde, en treinta. Los ansares se ayũtan en el agua, y paren en el verano, o si se ayuntaron en los dias brumales paren casi quarenta dias despues del solsticio: ponen dos vezes en el año, si sacan gallinas su primera cria. Fuera desto, quando mas ponen son diez y seis hueuos, y quando menos siete. Si alguno se los toma, ponen hasta tanto que reuientan. No sacan los hueuos agenos: es cosa muy buena no echarlas que saquen mas de nueue, o onze hueuos. Encouan solamente las hembras, y sacan en treinta dias, y si tienen mayor calor, en veinte y cinco. El tocamiento de las hortigas, es mortal a sus pollos, y algunas vezes no las daña menos su golosina: vnas vezes con demasiada hartura, otras vezes con su misma fuerça, quando asiendo de alguna raiz la procuran arrancar con el pico, y antes se les arranca el cuello. El remedio contra la hortiga, es poner debaxo del nido adonde estan echadas, vna raiz de las mismas, hortigas.

De las Garças, y de como se han de guardar los hueuos, Capitulo. LX.

De Garças ay tres generaciones, el Leucon, Asteria, y Pellos. Estos se fatigan mucho en el coito, tãto que los machos con grandes vozes echan sangre de los ojos, y no con menos dificultad paren las preñadas. El aguila saca sus hijos en treinta dias, y casi todas las mayores aues; las menores los sacã en veinte, como el milano, y el gauilan, pare casi siempre vno, y nunca passa de tres: vno que es llamado Egolio, quatro. El cueruo algunas vezes pare cinco: y encouan sobre los hueuos otro tã to tiempo. A la corneja quando està echada, la sustenta el macho. La picaça pone nueue, el melancorifo arriba de veinte, y siempre en numero desigual. ninguna otra aue pone mas; tanto mayor es la fecundidad que tienẽ las aues pequeñas. Los polluelos de las golondrinas, salen al principio ciegos, y casi todos los de las aues, cuya cria es mas numerosa. Los hueuos vanos que diximos llamarse hypenemios, o se conciben con la imaginacion de luxuria que tienen las hembras entre si, o cõ el poluo que reciben: y no solamente hazen esto las palomas, sino tambien las gallinas, perdizes, pauones, ansares, y los chenalopeces. Pero los hueuos concebidos assi, son esteriles y menores, y no de tan buen sabor, y mas humidos. Algunos entienden que se engendrau tambien con el viento, y por esto tambien se llaman zephyrios: pero estos nacen solamente en el verano. Engendrã se tambiẽ con la vrina despues de auer dexado la cria, a los quales llaman cynosuros. Los hueuos echados en vinagre, se ponen tan blandos, que los pueden passar por vn anillo: es vtilissimo conseruarlos en harina de hauas, o en el inuierno puestos entre paja, y en el estio entre saluados; entre sal se cree quedar vacios.

Chenalopezes, llamados por otro nombre Vulpansares.

ANOTACION.

A LA Garça llamada de los Hebreos[a] Schalac, que significa arrojarse a robar, porque para coger los pezes, de que se sustenta, se arroja con impetu en las aguas, llaman los Chaldeos Schalenuna, nombre compuesto de Schalal, que significa robar, y nuna, que es peze, como si dixeran robapezes: los Griegos Ardioli, aunque algunos la llaman Erodion, nõbre que otros con mas razon se le dan a vna espe-

a Deutero nom. 14. Leuit. 11

especie de aguilas: los Latinos la llamã Ardea, o Ardeola (como nuestro autor Plinio) y dieronla este nombre, como si dixeran ardua,[a] por ser altissimo y arduo su buelo, y assi dixo Lucano.

a D. Isidorus lib. 12. cap. 7.

Quod ausa volare Ardea sublimis pennæ confisa natanti.

b Albert.

Otros dizé auer sido llamadas assi,[b] ab ardore, o ardere: porque todos los ramos sobre que cria, ensuciados con el excremento de su vientre, se abrasan y secan. Son estas aues del tamaño degrullas, y andan cerca de los lagos y rios que tienen pesca para sustentarse: y assi se crian muchas en Heluecia: tienen el pico, cuello, y pies largos, y en cada pie quatro dedos, tres delante asidos al principio con vnapequeña membrana, y otro atras como talon. Su cuerpo en respeto de su grandeza, es delgado, largas las alas, y corta y pequeña la cola. Aristoteles dize, que se ocupan estas entre dia en la caça de los pezes; y Eustachio dize, que la exercitan denoche, y es lo vno y lo otro verdadero: porq quando la pesca sube en la primauera en las noches serenas y claras, a desouar en los baxios de las aguas, engordan las garças con la mucha presa que caçan para su alimento. Es tanta su voracidad, que no solamente tragan los pezecillos pequeños, sino las anguillas largas, y los pescados que estan cubiertos de duras conchas, y en digiriendo la carne, vomitan lo que por su dureza es inepto para alimento: pero aunque se sustentã en el agua, criã en las seluas, sobre los mas altos arboles.[c] Afirma Aristoteles ayuntarse y parir con grandissimo dolor: Alberto certifica lo cõtrario: pero hase de entender de diferentes especies, como se colige de Plinio, el qual afirma fatigarse mucho en este acto los Pellos: y lo mas cierto es ser con quexas y clamor, como vemos en los gatos. Crian muchas juntas, aun que buelan diuididas, y hazen esto para defender en los nidos los polluelos tiernos, quando son acometidos de las aguilas.[d] Es tan alto y tan prolixo su buelo, que sintiendo las tempestades se suben sobre las nuues, como dixo Virgilio.[e]

c Stumpfius in abietib. Author li. de nat. rer.

d Opian. in ixeutic.

e Libr. 1. Georgic.

———— *Notasque paludes*
Deserit, atque altam supra volat ardea nubem.

Y huyendo de las aguilas, sacres, o girifaltes, quando ceuados las siguen, parece quererse guarecer en el cielo: pero viendo que las dan alcance encogidas las alas, y encaxãdo entre ellas el agudo y fuerte pico, buelto para su defensa hàzia arriba, se dexan caer, para que viniendo sobre ellas el enemigo halle en la presa su daño, y assi hincandose por el pecho el pico de la astuta garça suele morir el que la persigue.

Quando en los nidos son acometidas de los açores, para defenderse buel uen contra ellos la cola,[f] porque arrojandoles su excremento los corrompen y abrasan la pluma.[g] Dizese que para que no las aojen los hijos, ponen por amuleto en el nido vn cangrejo. Tengolo por fabuloso, y es mas cierto lleuarlos a el para sustentar sus polluelos; no hallando con que, vomitan lo que tienen en el estomago, y con ello los entretiené. Quando los sacan a bolar, van delante como guias y capitanes, hasta que estan exercitados y fuertes. Son estas amigas de la corneja, y enemigas de las aguilas y halcones, y de otras aues de rapiña, a las quales quando las persiguen, vomitando los pezes recien tragados se los ofrecen por presa, para que las dexen. Perovinedo que los halcones los desprecian, sin desistir de su intento, toman por remedio su buelo. Pronostican estas aues el viento que se ha de seguir, inclinando hàzia aquella parte la cabeça, puesta sobre el pecho.[h] Quando buelan muy alto, significan tempestad, y dexando la tierra y bolando con grandes vozes al mar, pluuia: sentadas tristes sobre la arena anuncian el inuierno.

f Albert.

g Author de nat. rer. Aelianus. Philet. & Zoroast. in Geopon.

h Opian. de auiu. Seruius, & Isidorus. Gil. ex Aeliano.

Es su carne desabrida y de mal olor, mayormente siendode mucha edad; es muy dañosa para los que padecen almorra-

morranas: y assi aconseja Arnaldo de Villanoua, que se guarde della.

Su pico embuelto en piel de asno, y ceñido a la frente, causa sueño, y el mismo efeto haze echado en vino, y enjaguandose con ello, atado en vn paño, y echado en vino, haze dormir a los que lo beuen. Algunos Alemanes vntan cõ su exundia los ojos de los cauallos, para que sanen, y vean mejor. Quiero que sepan este admirable secreto los que pescan pezes a manos, que vntandoselas con la gordura distilada de la garça, y entrandose debaxo del agua, se vendran los pezes a ellas, desuerte que los puedan asir con facilidad, y de la enxũdia y huessos destas aues se haze proue choso ceuo para pescar los pezes.

Garça blanca.

NVestro autor Plinio, imitando a Aristoteles, puso tres diferencias destas aues: la primera es el Leucos, llamada tambien de los Griegos Leucorodios: en Alemania, y algunas partes de Italia, la llaman Garça blanca, como en España, por ser sus plumas como nieue. Ay destas dos diferencias, vna es tan grande, o mayor que cigueña, a la qual llama Turnero Albardeola, y los Italianos Girono: otra es menor, y la llaman Garceto, o Garieto: tiene en la cabeça vnas plumas largas y hermosas para penachos, que caen hàzia el lomo y del nombre de las aues, las llaman garçotas.

Asteria, o Estrellada.

LA segunda es la Asteria, llamada assi de los Griegos, y de los Latinos Stellaris, por estar toda su pluma variada de hermosas pintas, que parecen estrellas. Esta garça, aunque es menor que todas las demas, metiendo el pico en el agua cenagosa, haze tan grande, y tan espantoso estruendo, que parece bramar como buey, y por esta causa, la llamaron los Franceses Boutorio, o Boutor, y nuestro autor Plinio Taurus;[a] y aunque dixo ser el tauro aue pequeña, hase de entender en respeto de su voz, o bramido. Los Italianos le llaman Trumbono, porque como vna trompeta suena su voz vna legua. Pronostica con ella lluuia, y fertilidad de frutos, y por esto quando la oyen los que habitan cerca del lago Tigurino, se alegran. En España la llaman los Portugueses Gaçola, como diminutiuo de garça, por ser pequeña: tiene como todas las demas, el cuello largo, que facilmente le encoge y estiende, los pies larguissimos, y las vñas tan largas, que las engastan en plata para limpiar con ellas los dientes: pero la del dedo medio de cada pie es mas larga y admirable, por estar llena de dientes, como sierra: orden artificioso de la sabia naturaleza, para que pueda detener la presa que haze en las resualadoras anguilas. Para hazer presa en los pezes està en las riberas encogida, y tan quieta sin mouerse, que juzgaran no tener vida. Por esta causa la llamaron los antiguos Ocnus, haziendola simbolo de la ociosidad y pereza,[b] y fingieron los Poetas, que vn esclauo negligente se conuirtio en esta aue, y assi quedò con las pintas y manchas de los açotes, y con las mismas costumbres y propiedades, del negligente y perezoso esclauo, como muestra Alciato en su emblema.

a Belonio dize auerle llamado Bostaurus.

b Eduar Vuot. lib. cap. 146. Arist.

Desta aue dize Eliano, que se amansa en Egipto, y que entiende tan perfetamente las palabras y vozes humanas, que si alguno por injuria la llama esclaua, se enoja y enciende en ira, conociendo su desprecio, y llamandola perezosa, siente con tal dolor ser notada de ignominia y floxedad, que se indigna con quien la afrenta. Sintiendose enlaçada y presa, se està quieta, sin mouerse: pero yendo a asirla el caçador descuydado, le hiere con su fuerte pico.

Es la carne desta aue quando se asa de admirable olor. Su sangre es prouechosa para la gota artetica.

Pellas.

AL A Tercera especie de garças, llamò Plinio Pellas, y a esta por ser la mas comun, llamã comunmente Ardea; es de color cenizo, y en tiempo de inuierno, se hallan muchas muy de ordinario en España en las riberas

de

de los rios. En Francia ay grande abundancia dellas, y son estimadas mas por el gusto y entretenimiento alegre, que tienen con ellas los Principes en la caça de bolateria, que por el alimento que se recibe dellas. Porque son tan animosas, que viendose alcançar, suelen pelear con los girifaltes, sacres, y aguilas. Las blancas por ser mas perezosas y floxas, no son estimadas en tanto de los caçadores. Solo el pecho destas aues tienen por gustoso manjar algunos golosos, que quieren prouarlo todo. Hanse visto (segun escriue Turnero) criar en vn nido vna garça blanca, y otra ceniza, y assi es cierto salir mestizas, y hazer diuersas generaciones, como trae en su historia Gesnerio: [a] y Bruyerino en el libro quinze de re cibaria.

a Cap. 66.

Vannello

EL Vannello, llamado assi de los Barbaros, por el grande estruendo que bolando hazen sus alas, fue llamado de los Griegos Aex, que significa cabra, por serla semejante en la voz; otros le llaman Taosagrios, que significa pauon siluestre, y assi le llaman los Italianos Paoncello, como si dixerã pauoncillo, por ser en sus colores algo semejante al pauon, y tener en la cabeça vn penacho, que la adorna y hermosea, como a la garça, a quien es algo semejante en la forma. Los antiguos Romanos le llamaron Parco, los Parisienses Vañeau, aunque en otras partes de Francia le llaman Dixhuict.

Esta aue es del tamaño de paloma, de color fusco, y verde por el cuello y lomo, y blanco por el vientre: tiene en la cabeça vna cresta de plumas negras, como penacho, los pies altos y delgados: viue en los prados, junto a los arroyos, o rios donde se sustenta de gussanillos. Quando sienten que algun hombre se va acercando a su nido, pensando encubrirle, le desampara y dexa, y como necia le manifiesta con vozes. En Inglaterra sustentan estas aues en los huertos y jardines, para tenerlos limpios, y libres de los gussanos. Es su carne gustosa y agradable alimẽto, y facil de digerir. Hallanse tambien Vanellos blancos (como escriue Gesnerio) y otros de color fusco, variados de pintas de diferentes colores, sin penacho en la cabeça, y a vnos y a otros llaman en Alemania Kiuitas.

Falcinelo o Ayron.

EL Falcinelo, llamado assi por tener el pico falcado, o coruo, a manera de hoz, es casi del tamaño y forma de garça: es mayor que paloma, de vn color verde y hermoso, mezclado por algunas partes como amarillo, que en diferentes posturas, a la diuersa reberueracion de la luz haze tornasolados y vistosos cambiantes. Su cabeça y cuello es fusco, aunque la parte anterior es casi blanca, variadas de pintas negras: el pico es largo, delgado y coruo, los pies largos, y los dedos diuididos. Algunos en Italia le llaman Ardea negra, Ayron negro. Gesnerio afirma ser esta aue en la forma muy semejante a la Ibis: pero de diferente color.

Chorlito.

EL Chorlito llamado assi de los Castellanos, fue llamado de los Latinos antiguos, Numenio, y de algunos modernos Arquata, por tener su pico a modo de arco, y por lo mismo es llamado de los Italianos Arcase: en Venecia y Apulia le llaman Tarlino, o Terlino, por el sonido de su voz, y alude a la Castellana. En otras partes le llaman Torquato, por tener torcido el cuello, en Francia Corlis, y en Inglaterra Kurlu. Es esta aue del tamaño de vna paloma, de color pardo fusco, que tira por partes a cinereo: sus pies son largos, los dedos diuididos, aunque asidos en su nacimiento con vna pequeña membrana. Anda y corre con velocidad. Sustentase en los prados, arroyos, y riberas de los rios, de gussanillos, y pececillos pequeños, y assi los suelen caçar en Castilla, con ançuelos, poniendo en ellos por ceuo gusanos, o lombricillas, porque son tan necios, que no conocen el sedal en que està asida su daño, y de aqui vino llamar chorlitos a los hombres

bres muy agudos,y poco auiſados.

Es la carne deſtas aues guſtoſo y agradable alimento:tanto,que algunos los prefieren a las gallinas.

Perico peſcador. AL Perico peſcador(que aſsi le llamamos en Caſtilla,y cerca del lago Lerino,Martin peſcador) llaman los Latinos Iſpida, por el ſonido de ſu voz:los Italianos le llaman Piumbino, como ſi dixeran Plumbino,o pajarode plomo, porque arrojandoſe al agua deſde lo alto,ſe va derecho a lo hondo,como vna pelota de plomo. En otras partes le llaman aue del Parayſo, por ſu hermoſura,como dixe tratando de las Manucodiatas,o Paradiſeas. Es ſu color entre verde y açul eſcuro,que a los rayos del Sol parece ſafiro;el pecho como braſa encendida, y las alas variadas de luzidas pintas:es del tamaño de tordo,el pico en proporciõ del cuerpo,no muy largo, la cola tan pequeña,que parece no tenerla,y de color açulado:los pies cortos, y las vñas coruas,como en aues de rapiña. Algunos autores modernos han entendido ſer eſta aue la alcione de los antiguos, y otros la llaman alcione de losrios.Es aue ſolitaria,ſuſtentaſe de pezes,y aſsi bolando por encima del agua los buſca,y viſtos ſe arroja a ellos,como ſaeta.Cria a las margenes del agua,y forma ſu nido redondo y blando, texido con flores de cañas,dexando eminente en angulo ſu pequeña entrada.Eſcriue Geronimo Trago,que eſta aue con ſus polluelos huele tan ſuauemente, que caſi parece almizcle:ſu carne no ſe podrece.Cree el vulgo,que quitada ſu piel(aunque otros la guardan junta cõ la carne,quitãdo ſolas las tripas)y colgada en vn apoſento,muda cada año la pluma como ſi eſtuuiera viua.Alberto afirma auer experimentado ſer falſo. Los mercaderesde paños ſuelen tener entre ellos la piel deſta aue, por tener fuerça particular contra las polillas,y algunos dizen que baſta tenerla en el miſmo apoſento:por eſta cauſa la llaman algunos Franceſes Artra.

Artra,ſignifica en Franceſ polilla.

Afirman(pero locamente)que en la caſa donde tuuieren ſu nido,no caeran rayos:y dizen tambien,que quien conſerua eſta aue entre ſus teſoros,los aumenta,y cierra la puerta a la enemiga pobreza.Pero quien ay tan vano, que de credito a tan vanas ſuperſticiones, ſino es entendiendolo jocoſamente, que quien la conſerua entre ſus teſoros,trabajando,y no gaſtando, los aumẽta,como ſolemos dezir,tiene dineros el que los tiene?Eſtas aues ni ſe amanſan,ni ſon buenas para alimento, como otras algunas que ſe crian en las riberas,que por ſer depoca importãcia fuera prolixidad contarlas.

Qual de las aues pare animal,y le ſuſtenta con leche, Capitulo.LXI.

DE las aues ſolo el Murciegalo pare animal,el qual ſolo tiene las alas ſin pluma,hechas de vna membrana,y el miſmo ſolo entre todas las aues cria ſus hijos con leche, llegandolos a ſus tetas:buela abraçada a ſus dos infantes:y los lleua conſigo de vna parte a otra.Dizen deſte miſmo que no tiene mas de vna cadera: [a] y los moſquitos ſon para ellos agradable ſuſtento.

a Quiſo dezir,no tiene mas de vn artejo enla pierna.

ANOTACION.

EL Murciegalo, llamado aſsi de los Caſtellanos,y de losPortugueſes Murcego,como ſi dixeran ratõ ciego;es llamado de los Latinos,Veſpertilio,por ſer ſu buelo quando eſcurece el dia,tendiendo ſu manto la noche:y aſsi dixo Ouidio:

Nocte volat,ſeroque tenet à veſpere nomen.

Los Griegos le llaman Nicteris, y deſta voz vſò algunasvezes Plinio,por lo qual injuſtamẽte fue notado de Leoniceno,penſando entender por ella diferente aue. Mas nueuamente le llamã los Griegos,Nicterida,los Hebreos

Ata-

Ataleph,que significa,reptil alado.El numero plural,Atelaphin, acerca de Isaias se toma por figuras de murciegalos,y parece conuenir esta voz con la Griega Attelabus,que significa reptil alado.Dauid Kimhi,declara por Ataleph,raton con alas,que buela de noche:el Caldeo le llama Attalepha, y el Arabigo Baphas:los Italianos Nottola,y en algunas partes Sporteglione,y en otras Ratto pennago,o Ratto alato,como en Lombardia,oBarbastrelo como enBolonia:los Alemanes Flac dermauss,por el sonido quehaze batiédo quando buela las alas.Platon le llamò aue no aue:porque considerada su forma y naturaleza,ni parece verdadera aue,ni verdadero animal, carece de plumas como animal, y buela como aue sin ellas:tiene alas y solos dos pies, como aue del ayre,y pare y cria como animal de la tierra: parece monstruo del ayre,como el becerro marino del mar, el castor de los rios,y el abestruz de la tierra. Es,como dizeNonio,de vna media naturaleza,entre aue, y raton.y assi le llaman los Frãceses Chau le Souris,Ratte pennade, o Ratte volage,y Valla le llamò Semimus. Solo entre todas las aues tiene orejas,dientes,y tetas,pare animal viuo,y sustenta le en naciendo con leche. Engendrase por sucession natural,y tambien de podrecimiento:tiene por lo alto de las alas(las quales son membranosas) vna aparencia de delgados y neruosos braços,como dixo Ouidio.

——Paruos membrana per artus.
Porrigitur, tenuesque includunt brachia pennæ.

Estas se terminan en vnas coruas y agudas vñas,con que se ase a las paredes y arboles,quedando colgado dellas para descansar del buelo, y nunca baxa a tomar reposo en la tierra, por no ser sus pies dispuestos para andar por ella,y por serle estorno para leuantarse en el ayre la grandeza de sus alas,y esto significò Aristoteles en el libro de spiritu.

Ay diuersos generos de murciegalos en diferentes regiones, vnos tienen la cabeça como de raton, otros como de perro,vnos carecen de cola, o si la tienen, no està diuidida de la membrana, que baxando de las alas los rodea,como vemos en los de España, y son comunes a todas las regiones de Europa:otros la tienen larga,y por si diuidida de la misma suerte que los ratones,y estos son ordinarios en Africa,y en Egipto. Los nuestros tienen solas dos orejas como ratones, y los de Bolonia tienen quatro, dos grandes y superiores, semejantes en su proporcion a las de jumento, y dos mucho mas pequeñas, que salen de la parte inferior de las grandes: vnos ay negros, otros rubios,otros ceniços,o pardos, son pequeños en las regiones frias, y muy grandes en las calurosas y ardientes. En el Darien, y en el Piru, prouincias de nuestro Nueuomundo, escriue Pedro Martir, que son tan grandes como palomas, y tan mordedores y crueles, que hallando alguna parte del cuerpo desnuda, asidos a ella, chupan de tal manera la sangre, que suelen quitar la vida,y dexar a los hombres sin orejas,o sin narizes,y assi lo que fabulosamente cuentan los antiguos de las harpias,y aues stimphalides,se puede dezir destas con verdad. Pompilio Açalio cuenta, que en vna region de la India Oriental, se crian tan grandes y ferozes,que hiriendo cõ las alas a los que passan por cierto valle,dan con ellos en tierra, y quitan a muchos la vida,de lo qual es indicio,y muestra los huessos y calaueras de hõbres que se hallan a cada passo por aquel valle.[a] San Basilio, considerada la naturaleza destas aues,dize ser simbolo del demonio,y assi de ordinario le pintan con las alas de murciegalo. Tambien son hieroglifico de los hereges sus sequazes,que aborreciendo

[a] *Commen in cap. 2. Isaias.*

la

la luz buelan, y ofenden en las tinieblas: es su voz como gañidos, o ladridos dolorosos de perros, a la qual llaman los Latinos propiamente Stridor, y assi dixo el autor de Philomela.

Strix nocturna sonans & vespertilio stridunt.

Y Ouidio.

——*Minimam pro corpore vocem emitunt peraguntq; leui stridore querelas.*

Homero compara tambien las almas de los condenados a ellos y a sus vozes. Seguiãse (dize) las almas de los cõdenados con doloroso estruẽdo, como quando los murciegalos buelan cõ ruydo por el hueco de vna grande cueua, despues que alguno los hizo caer de la piedra donde pendian muchos asidos vnos a otros.

Es el buelo destas aues vario y tortuoso, o porque no los da lugar su temor a continuarle derecho, o porque con cuydado andan de vna parte a otra buscando las moscas y mosquitos, o el lardo de carnes con que denoche se sustentan, y assi suelen entrarse por las ventanas en los aposentos, y venirse con tanto impetu al azero lustroso de las espadas desnudas, o al palo o caña que ven mouerse en el ayre, que heridos de su encuentro caen y perecen en tierra. Todo esto quadra para similitud de los malos. Pero tomados en buena parte, son simbolo de los que aunados se ayudan y fortalezen, aunque debiles y flacos: porque asidos estos vnos a otros con sus vñas, trepan, baxan y suben adonde quieren, y hechos vna pelota, o ouillo fortalezen su calor el inuierno, para defenderse del frio.

Tienen tal antipacia, o contrariedad natural con la cigueña, que solo con su contacto engueran y esterilecen sus hueuos.[a] Pero las cigueñas los defienden, poniẽdo en sus nidos las hojas del platano su contrario. Por esto manda Africano,[b] colgar ramos de platano donde quieren estoruar su entrada: lo mismo haze el olor y humo de la yedra. El coraçon del murciegalo dizen, que ahuyenta las hormigas, y conociendo esta propiedad la lechuça (segun escriue Opiano) le pone en su nido para ahuyentarlas de sus pollos. Puestas las alas sobre el hormiguero, hazen que no salga alguna (como dize Horo) y pintadas desta suerte, significan al que està encerrado y escondido de temor. Tãbien son tan contrarios de las langostas, que colgados en los arboles, hazen que huyendo dellos bueluan atras. Al contrario, tienen tal simpacia y natural amistad con las palomas, que colgada su cabeça en lo alto del palomar, conserua en el las palomas.

La carne desta aue, o animal, aunque por su figura y sucia naturaleza, es asquerosa y abominable, es cierto comerla en algunas prouincias, como escriue Strabon, que lo hazen en Barsipa ciudad de Babilonia: pero son grandissimos, como cuentan los que han nauegado a las Indias Orientales que se hallan en la isla de san Iuan, donde no solo los comen, pero los estiman por ser buen sustento, y de suauissimo gusto, pelanlos en agua hiruiendo, de la suerte que a los lechones, y queda su carne muy blanca. En la isla de Catigan, situada en el mar del Sur, dize Scaligero que se crian en grande abundancia, tan grandes como aguilas, y de sabor de gallinas. Pero ya que los nuestros son inutiles para alimento, son prouechosos para la curacion de muchas enfermedades. Auicena vsa dellos, para deshazer el cirro del baço, [c] Galeno para la gota, y para derribar el pelo, y estoruar su nacimiento, y para desarraygar los pelos que nacen y punçan en las pestañas, como cantò en sus versos Sereno. Muchos atribuyen este efeto a su sangre, la qual dizen que tambien impide el crecer los pechos en las donzellas, aunque Xenocrates lo

a *Aelian. Philes.*

b *African.*

c *3. Euporist. 248. 2. Eupor. 83. & 254. de comp. med. secun. loc. cap. 8.*

lo tuuo por falso. Su estiercol dizen algunos que quita la vista; y afirmã, que algunas vezes su coraçon y su lengua causan hydrophobia, que es rabiando temer el agua. Vulgarmente se entiende, que su vrina es venenosa y corrosiua; aunque Auicena dixo, que esta y su sangre tienen virtud de limpiar y calentar, y curar las vñas y nubes de los ojos. Psello Platonico afirma, que los perros, cueruos y gallos, aprouechan para no dormirse, y tambien el ruiseñor, el murcielago, y la lechuza, y que principalmente aprouechan para este efeto la cabeça, coraçon y ojos destos animales, o aues: pero ni esto, ni las cosas supersticiosas que los Magos escriuieron dellos, se deuen tener por ciertas; pues Plinio siendo Gentil, las reprueua y tiene por falsas.

Del concepto y parto de la Vibora, y que animales terrestres paren hueuos. Capitulo LXII.

Fuera desto, entre los animales terrestres paren hueuos las Serpientes, de las quales aun no hemos tratado. Ayuntanse enlaçadas, y tan rebueltas a si mismas, que dos parecen vna cō dos cabeças. El macho dela vibora encaxa la cabeça en la boca de la hembra; la qual ella le roe con la dulçura de su deleite. Sola esta entre los animales dela tierra pare dentro de si hueuos, de vn mismo color, y blandos como los pezes. Al tercero dia echa dentro del vtero los viboreznos, y despues cada dia va pariendo vno, casi hasta numero de veinte, y asi los demas no pudiendo sufrir su tardança la abren los lados, y salen dexando muerta a la madre. Las demas serpientes sacan sus crias teniēdo los hueuos cubiertos debaxo de tierra, y sacanlos al siguiente año. Los Crocodilos encouan a vezes, vna el macho, y otra la hembra: pero tornemos a tratar de la generacion de los animales terrestres.

Veafe en el lib. 8. el c.

Dela generacion de los animales terrestres. Capitulo LXIII.

De Los animales de dos pies solo el hombre engendra animal, solo el hōbre tiene pesar del primer accesso venereo; lo qual es aguero de la vida penosa desde su principio. Todos los demas animales, a cierto tiempo señalado del año, tienen sus ayuntamientos para la generacion: pero el hombre (como ya està dicho) a todas las horas de los dias y de las noches. Todos los demas animales se hartā de aquel acto, y los hombres casi nunca. Mesalina muger de Claudio Emperador, juzgando esto por vitoria Real eligio por competidora a vna famosissima moça de las que estauan puestas a ganar en la mancebia, y en vn dia y vna noche la sobrepujò con veinticinco actos venereos. En la generacion de los hombres se hā imaginado para los varones diuersas vias de deshonesta Venus; todas con gran ofensa de naturaleza, y para las mugeres los abortos. Quanto en este caso somos mas dañosos que las fieras? Los varones, segun dize Hesiodo, apetecen mas la Venus en Inuierno, las mugeres en el Verano. Vsan su ayuntamiento bueltos hàzia atras los elefantes, camellos, tigres, linces, rinocerontes, leones, liebres, conejos, y los que tienen los genitales atras. Los camellos buscan para juntarse lugares solos y secretos; y es cosa muy peligrosa hallarlos en aquel acto. Estan todo el dia en el acto venereo solos estos entre todos los animales que tienen la vña entera y maziza. En todo genero de animales de quatro pies, el olor de la hembra enciende al macho. Los perros, focas y lobos tambien se juntan bolviendo la hembra la espalda al macho, y enmedio del acto, contra su voluntad, quedan ligados. En muchos de los ya dichos suben las hembras primero, y en los otros animales los machos. Los

Vide Rhodig. lib. 2. cap. 21.

Antigua en Italia la sodomia.

Delos elefantes y camellos, aliter Arist. lib. 5. hist. anim. c. 2.

oſos(como eſtà dicho)ſe juntan echados,abraçados como el hombre con la muger. Los erizos en pie abraçados vno con otro; los gatos el macho en pie,y la hembra echada, las zorras echadas de lado, abraçada la hembra al macho.Las hembras de los toros, y de los ciervos no ſufren la fuerça de los machos,y por eſta cauſa van andando en el acto: los ciervos ſe van a vezes de vnas en otras,y buelven a las primeras. Los lagartos, como aquellos que no tienen pies, enlaçados conocen la Venus.Todos los animales quanto mayor cuerpo tienen, tanto menos hijos crian de vna vez. Los elefantes,camellos y cauallos, engendran cada vez vno.El giſguero aue pequeñiſsima cria doze. Los que engendran muchos, paren breuiſsimamente. Quanto mayor es el animal, tanto mas tarde ſe forma en el vientre. Andan en el mas largo tiempo, los que tienen mas largo eſpacio de vida.La edad de aquellos que aun no han dexado de crecer, no es acomodada para engendrar. Los animales que tienẽ las vñas enteras y maziزas,paren vno cada vez: los que las tienen partidas, ſuelen parir dos. Aquellos que tienen los dedos de los pies diuididos ſon mas fecundos en el numero de los hijos: pero todos los q̃ arriba hemos dicho, los paren perfetos, y eſtos ſolo començados. Deſte genero ſon las leonas, las oſas, y las zorras: pero las oſas los paren mas disformes que los demas animales: y es coſa muy rara verlas quando eſtan pariendo. Todos eſtos animales deſpues de auer parido, lamiendo a los hijuelos los calientan, y los dan ſu figura. Paren quando mas quatro. Los perros, lobos, pantheras, y thoes, paren a ſus cachorros ciegos. De perros ay muchas generaciones; los Laconicos engendran al octauo mes, traenlo ſeſenta dias, y quando mas ſeſenta y tres: los demas perros ſufren ſu ayuntamiento de ſeis meſes, y hazenſe preñadas del primer acceſſo. Las que conciben antes del juſto tiempo, tienen mas tiempo ciegos ſus cachorros, y no todos abren los ojos en vnos dias. Alçan la pierna para vrinar al ſexto mes, y eſta es la ſeñal de que tienen toda ſu fuerça: las hembras vrinan baxandoſe a tierra: paren quando mas doze, otras vezes cinco, otras ſeis, y algunas vezes vno ſolo: lo qual tienen por coſa prodigioſa, como parirlos todos machos, o todas hembras. Tambien paren primero machos, y deſpues en los demas alternadamente: ſi ſe ayuntan en mes oportuno, tornanſe a ayuntar ſeis meſes deſpues del parto. Las perras Laconicas paren ocho de vna vez, y es le propio a eſta generacion deleitarſe los machos con el trabajo. Viuen los perros Laconicos diez años, y las hembras doze: los de otras generaciones quinze, y algunas vezes veinte, y no en toda ſu edad engendran, que caſi en llegando a doze años dexan de hazerlo. Las demas coſas de gatos, y de Ichneumones ſon como de los perros, viuen ſeis años. Los Daſipodes paren cada mes, y eſtando preñadas tienẽ ſuperfetacion, como las liebres. En pariendo luego ſe tornan a hazer preñadas: conciben aunque los hijuelos eſten mamando ſus tetas, parenlos no ciegos. [a] Los elefantes paren cada vez vno, como hemos dicho, del tamaño de vn bezerro de tres meſes. Los camellos traen la cria en el vientre doze meſes, y paren de tres años en tiempo de Verano: torna ſe a empreñar vn año deſpues de auer parido. Las yeguas deſpues del tercero año, o vn año deſpues del primer acceſſo ſe reciben vtilmente para hazer cria, y fuerçanlas a eſto contra ſu voluntad: y creeſe, [b] que al ſeptimo dia, deſpues de auer parido, concibe la yegua facilmente. Mandan quitar las clines a las yeguas, para que ſufran con humildad el tomarlas los aſnos; porque teniendo clines ſe glorian tanto dellas, que ſe enſoberuecen. Solas [c] ellas de todos los animales deſpues del acto venereo

a Ariſt. 6. de hiſt. animal. c. 32. dize, q̃ los paren ciegos.

b La lecciõ comun de Plinio, dize, La muger al ſeptimo dia concibe facilmẽte: pero eſte lugar eſtà corrupto, y no ſe ha de entẽder ſino la yegua de quiẽ habla, y aßi ſe halla en los cõdices antiguos.

c Ariſt. 6. hiſt. anim. c. 18. dize, que hazen eſto antes del acceſſo.

corren

corren contra el Aquilon, o contra el Austro, segun han concebido, macho, o hembra. Mudan luego el color tornãdo se les mas roxo, o sea el pelo que fuere mas espesso: y con esta señal no las dexan que se tomen mas, aunque ellas quieran. No impide el parto a algunos el trabajar, y engañan las preñadas. Hallamos que venciò los juegos Olimpios vna yegua de Echecratido Thessalo, la qual estaua preñada. Escriuen los mas diligentes escudriñadores de secretos naturales, que los cauallos, los perros, y los puercos apetecen mas el ayuntarse por la mañana: pero las hembras se ablandan mas despues de medio dia, y que las yeguas domadas apetecen sesenta dias antes el ayuntamiento con los cauallos que las cerriles. Solamente los puercos dizẽ, que estando en aquel acto echan espuma por la boca, y que el berraco en oyendo la voz de la puerca que està parada, si no le dexan llegar a ella, no come hasta que se consume y seca: y que las hembras de tal manera se embrauecen que despedaçan a vn hombre, y mas si va vestido de blanco. Pero esta rabia se mitiga rociandolas la natura con vinagre. Creese tambien, que el apetito de Venus se haze con los manjares, como al hombre con la oruga: al ganado con la cebolla. Los que de ferozes se hazen mansos no cõciben, como los ansares: pero los jaualies y cieruos tarde, sino es siendo criados desde muy pequeños. Cosa es marauillosa de todos los animales de quatro pies, las preñadas huyen la Venus, fuera de la yegua, y la puerca: pero solamente tienen superfetacion el dasipo, y la liebre.

Tambien se tiene por cierto, que superfeta el raton.

De varia generacion de animales. Capitulo LXIIII.

TOdos aquellos que paren animal, le echan la cabeça adelante, porque se buelve al tiempo del parto, aũque antes andaua en el vientre derecho. Los animales de quatro pies traẽ las piernas estendidas a la larga, y pegadas a su mismo vientre: el hombre està en si mismo hecho vn ouillo, encaxadas las narizes entre las dos rodillas. Entiendese que se engendran las molas (de las quales tratamos antes) quando la muger no concibe de varon sino solamente de si misma, y por esto no son animadas, porque no son engẽdradas de dos: y por si tienen aquella vida de aumentacion: la qual ay en los arboles y plantas.

Cap. 15. li. 7.

Del parto de los Ratones. Capitulo LXV.

DE Todos los animales que paren perfetas crias, solos los puercos conciben vno y dos, y tambien muchos: lo qual es contra la naturaleza de los animales que tienen las vñas solidas, o diuididas en dos. Pero sobre todos los animales es la cria de los ratones, y no se ha de dezir que engendrã sin ayuntamiento, aunque debaxo de autoridad de Aristoteles, y de los soldados de Alexandro Magno, se diga que engendran lamiendo, y no por ayuntamiento. Dizen que pario vna ciẽto y veinte. Pero entre los Persas se han hallado preñadas en el vientre de la madre: y entiendẽ algunos que gustando la sal se empreñan, y assi dexa de ser marauilla que aya algunas vezes tãtos ratones campesinos que destruyen los panes. Aunque tambien està por saber de que suerte perece a vn tiempo tan grande multitud; porque ni se hallan muertos, ni ay alguno que cauando la tierra en tiempo de Inuierno le aya hallado soterrado. Assi viene grandissimo numero dellos a tierra de Troya, y ya hizieron que huyessen della los habitadores, y la desamparassen. Su grande aumento dizen, q̃ es en tiempo de sequedades: y que quãdo se quieren morir se les engẽdra en la

Ser los ratones salacissimos. Aelian. lib. 12 de animal. y assi dixo Marcial de vna muger libidinosa, Nam cum memu rem, cũ me tua lumina dicis, &c.

la cabeça vn gusano. Los ratones de Egypto tienen muy duro el pelo como los erizos. Los mismos andã en dos pies como los Alpinos. Quando se juntan animales de diferentes generos engendran bien siendo en ellos igual el tiempo del nacer. Delos animales quadrupedes que engendran hueuos, niega Aristoteles parir la lagarta (como cree el vulgo) por la boca: ni los sacan ellas mismas por estar olvidadas en q̃ lugar los pusieron: porque este animal no tiene memoria alguna, y assi nacen los hijuelos por si mismos.

Idem lib. 9 cap. 4.

Que de la espina del hombre nace vna culebra. Cap. LXVI.

DE Muchos autores sabemos, que de la medula del espinazo del hõbre se engendra vna culebra. Muchas cosas vienen a ser con ciego y oculto principio, aun tãbien en la generacion de los animales quadrupedes.

De la Salamandra. Capitulo LXVII.

COmo la Salamandra, animal de la figura de vn lagarto pintado de estrellas, que nunca es visto sino en tiẽpo de grandes tempestades, y en tiempo de serenidad falta: Este es tan frio, que tocando el fuego le apaga, de la misma suerte que el yelo. Tocando a qualquiera parte del cuerpo humano con la ponçoña deste animal; la qual vomita como leche por la boca, se caẽ todos los pelos, y el lugar que fue tocado muda el color, y se llena de lepra.

Muda el color en aluraços.

De los que nacẽ de animales no engendrados, y delos que despues de nacidos no engendrã. Capitulo LXVIII.

ALgunos animales se engendran de otros que no fueron engẽdrados, y sin otro semejante principio, como los dichos arriba, y todos aquellos a quien engendra el Estio, o el Verano, o otro qualquier tiempo del año estatuido para su generacion. Destos algunos no engendran cosa, como las Salamandras, * ni ay en estos genero de machos, ni de hembras, como tampoco los ay en las anguillas, ni en todos aquellos, que ni engendran animal, ni hueuo de si. Tampoco tienen generacion las otras, ni los que viuẽ pegados a los vados, o a las piedras. Pero aquellos que se engendran por si mismos, si tienen diuision de machos y hembras, sin duda con su ayuntamiento engendran alguna cosa, pero imperfeta, y de otra semejança, y de la qual no se engẽdra otra, como las moscas engendran gusanos. Esto declara mas la naturaleza de aquellos que se llaman insectos, todos de ardua y dificil declaracion, y que se ha de tratar dellos en obra particular. Por lo qual escriuiendo su industria y ingenio, se texera lo demas de sus propiedades.

** Alecãpi afirma lo contrario, diziendo auer hecho dissecciõ de vna Salamãdra preñada, lleno el viẽtre de hueuos y cachorrillos viuos, que echados en el agua nadauan.*

Delos sentidos de los Animales. Capitulo LXIX.

DE Los sentidos, sobre todos los demas tiene el hombre mas perfeto el tacto, y despues el gusto. En los demas muchos animales le hazen ventaja. Las aguilas ven mas claramente: los buitres tienen mayor olfato, y las talpas oyen mas distintamente con estar debaxo de tierra, elemento tan dẽso y sordo de naturaleza: y aunque sube la voz de todos en alto oyen las palabras: y si hablan dellas se dize que lo entienden y huyen. Todo hombre a quien desde su principio le fue negado el oir, tambien le fue quitado el vso de hablar: y no ay hombre que sea naturalmente sordo, que tambien no sea mudo. No es verosimil que las cõchas marinas tengan oido: pero suelẽ al sonido çabullirse: y por esso tienen silencio los que andan pescando en el mar.

Que

Que los pezes tienen oido y olfato. Capitulo LXX.

LOS Pezes es cierto que no tienen miembros, ni agugeros del oydo; pero que oyen es cosa cierta; porque se vè que con cierto sonido q̃ hazen con las manos los pescadores, se juntan por costumbre que tienen en algunos viuares a tomar sustento; y que en las pesquerias de Cesar, vienen algunos generos de pezes [a] oyendo su nombre, y algunos en particular al suyo propio: y assi dizen, que oyen clarissimamente el Mugilo, el Lobo marino, la Salpa, y el Chromo, [b] y que por esso viuen en vados. Tener olfato, es cosa manifiesta y clara, porque no todos se asen con vn cebo, y antes que lo coman lo huelen: y suele el pescador a algunos pescados que estan escondidos en cueuas, echarlos dellas, vntando las bocas del peñasco con alguna salmuera de pescado, [c] porque huyen luego como conociendo el olor de sus cuerpos muertos. Vienen tambien de lo hondo a algunos olores, como a la Sepia quemada, y al Pulpo, que por esto se echan en las nasas. Es tambien cosa cierta, que huyẽ mucho del olor de la sentina de las naos: pero mayormente de la sangre delos pezes. El Pulpo no se puede arrancar de las piedras, pero en llegãdo a el vna yerva que se llama Cunila, luego se aparta, y huye de su olor. Tambien las Purpuras se pescan con cosas hediondas. De la generacion de los otros animales, quiẽ dudarà tener olfato? Cõ el olor del cuerno del cieruo quemado se ahuyentan las serpientes, y mayormente con el del estoraque: las hormigas con el olor del oregano, de la cal, y del alcreuite muerẽ: los mosquitos se van a las cosas azedas, y no buelan a las dulces.

a Lucian' in oratione de Siria Dea. Cicero epistol. ad Atticum, inquit: nostri Principes digito se cœlum putant attingere, si muli barbati in piscinis sint, qui ad manum accedant.

b Los demas oyen menos, y assi andan enlas honduras. Aristot. lib. 4. nat. hist.

c Arist. 4. de hist. anim. aliter

Que el tacto es comun a todos. Capitulo LXXI.

TOdos los animales tienen sentido de tacto, y tambien aquellos que no tienen otro alguno; porque se vé tenerle las ostias, y los gusanos de la tierra: yo entendido he, q̃ todos tienẽ tambien sentido de gusto, porq̃ de otra suerte como vnos apetecen vñ manjar, y otros otro? En lo qual se vé la marauillosa fabrica de naturaleza. Vnos hazen presa con los dientes, otros con las vñas, otros asen con el corvo pico, otros roen con su anchura, otros cauan con su pũta, otros chupan, otros lamen, sorben, mascan, tragan: y no ay menor diferencia en el vso de sus pies, para que arrebaten, tiren, tengan, aprieten, cuelguen, y no cessen de escarvar la tierra.

Que animales viuen sustentandose con veneno, y quales con tierra. Capitulo LXXII.

LAS Cabras, y las Codornizes, animales muy plazenteros (como diximos) engordan comiendo veneno. Pero las serpientes con hueuos, y en el comerlos es marauilloso el arte y industria de los Dragones; porque o se los tragan enteros, si caben o pueden entrar por el tragadero: los quales despues quiebran dentro rebueltos y enroscados en si mismos: y assi echan las cascaras: o si la serpiente es pequeña, y de poca edad, coge el hueuo hecha rueda al rededor del, y vale apretando poco a poco tan fuertemẽte, que quebrando la vna parte como si fuera con vn hierro, sorbe la otra que tiene abraçada con sus ruedas. De la misma manera auiendose tragado las aues enteras tornan a vomitar, encogiendose con grande fuerça las plumas y los huessos. Los alacranes se sustentan de tierra. Las serpientes quan-

Al fin del c. 23. deste libro.

Arist. 8. de hist. anim. c. 4. licet aliter.

quando ay ocasion, apetecen grandemente el vino, aunque de otra suerte tienen necessidad de poca beuida. Las mismas quando las guardan encerradas se sustentan con poquissimo, o casi ningun alimento; como tambien las arañas, que viuen chupando. Por esto ningun animal venenoso muere de hambre, ni de sed. Porque estos ni tienen calor, ni sangre, ni sudor, las quales cosas son sal natural para acrecentar el apetito. En esta generacion son mas venenosos y pestilenciales aquellos q̃ antes que hiziessen daño comieron algun otro animal de su genero. La especie de los Sphinges y Satiros escon de el manjar en vnas cauernas de las mexillas: y despues poco a poco lo va sacando con las manos para comerlo: y lo que las hormigas hazen para todo el año, hazen estos para vn dia, o para vna hora.

De la comida y beuida de algunos animales. Cap. LXXIII.

SOlo vn animal de los que tienen dedos se sustenta de yerva, el qual es la Liebre. Pero tambien de la semilla los que tienen los pies mazizos, y de los que tienen las vñas bisurcadas. Los puercos se sustentan de qualquier manjar, y de raizes. El rebolcarse es propio de los animales que tienẽ pies mazizos. Todos los que tienen dientes serrinos se sustentan de carne. Los Ossos se sustentan de legumbres, de hoja, de vuas, de mançanas, y tambien de abejas, cangrejos, y hormigas. Los lobos, como diximos, y tambien en tiempo de hambre se sustentan cõ tierra. Los ganados engordan con la beuida, y por esto les es muy prouechosa la sal. Tambien las bestias de carga, aunque se sustentan de legumbres y yerva, comen luego mejor en auiendo beuido. De los animales silvestres fuera de los que estan ya dichos, rumian los ciervos, quando son sustentados de nosotros. Pero todos hazen esto, mas, estando echados que leuantados, y mas en Inuierno que en Estio, casi por tiempo de siete meses. Tambien los ratones Ponticos rumiã de la misma manera. Los que tienen los dientes como de sierra beuen lamiendo, y assi lo hazen estos ratones comunes, aunque son de otro genero. Los que tienen los dientes iguales beuẽ sorbiendo, como los cauallos y los bueyes: los Ossos no beuen de la vna, ni dela otra manera, sino tambien engullen el agua a bocados. En Africa la mayor parte de las fieras en tiempo de Estio no beuen por falta de lluuias: y por esta causa quando se cogen ratones de Libia en beuiendo mueren. Los lugares de Africa, que perpetuamente estan secos, engendran vn animal llamado Orige, que por la naturaleza del lugar, siempre carece de beuida, y con admirable modo es remedio para los que tienẽ sed. Porque los ladrones de Getulia viuen con este socorro, hallando en el cuerpo deste animal vnas vexigas llenas de vn licor muy saludable. En la misma Africa se ponẽ los pardos entre la espessura de los arboles, escondiendose entre sus ramas, y saltan contra los animales que passan y roban las aues de la parte donde se assientan. Pero los gatos cõ que silencio, y con que liuianas pisadas assaltan las aues? y con quan oculta assechança saltan contra los ratoncillos? Sus excrementos y suziedad cubren debaxo de tierra, entendiendo ser aquel olor quien los descubre.

De los puercos y su naturaleza, lib. 8. c. 51

Lib. 8. cap. 22.

Theophr. libro 4. c. 4.

Que animales son contrarios, y quales amigos. Cap. LXXIIII.

PArece de lo que hemos tratado, que se muestra manifiestamente tener los animales otros algunos sentimientos, fuera de los que hemos dicho. Porque es cierto auer entre ellos algunas guerras, y algunas amistades; de

Arist. 9. de hist. anim. cap. 1.

dedonde se sigue, que tambien tendrã algunas afecciones, fuera de aquellas que diximos de cada vno en sus lugares. Sõ enemigos los cisnes, y las aguilas: el cueruo, y el clorio, buscandose de noche el vno al otro los hueuos para quebrarlos. De la misma manera el cueruo y el milano, quitandole aquel a este el manjar: las cornejas, y la lechuza: el aguila, y el troquilo: y la causa es (si lo creemos) porque se llama Rey delas aues. La lechuza y todas las demas aues menores, tambien tienen enemistad con animales de la tierra, como la comadreja y la corneja, la tortola y el piral, los Ichneumones abispas, y las Phalangias arañas. Aues de agua las anades, y las gauiotas, las harpas y el halcon Triorco, los sorizes y ardeolas, que vnos a otros se persiguẽ los hijos. El Egito aue pequeñissima con el asno: el qual por rascarse se refriega en los espinos y destruye sus nidos; lo qual teme tanto esta auezilla, que en oyendole rebuznar arroja de si los hueuos, y sus polluelos se caen del nido de temor. Pero volando sobre el le caua sus llagas a picadas. Son tambien contrarias las çorras y las culebras del Nilo: las comadrejas y los puercos. Aesalon se llama vna aue pequeña, q̃ quiebra los hueuos del cueruo, y los pollos desta son perseguidos de las çorras, y de la misma manera persigue ella y haze guerra a la çorra, y a sus hijuelos: y quando ven esto los cueruos ayudan a la çorra yendo contra la auezilla, como contra su comun enemigo. Tambien el Acanto viue entre los espinos: y por esto tambien aborrece a los asnos, porque se comen la flor del espino: pero el Antho aborrece tanto al Egitho, que creen algunos, que la sangre de los dos no se mezcla, y por esto los infaman cõ muchas hechizerias. Ay grande enemistad entre los Leones, y los Lobos Ceruales, y de la misma suerte los muy pequeños, como los mayores. Los Topos huyen del arbol que tiene hormigas.

Arist. dize ser el Troquilo enemigo de la lechuza.

El Aesalõ es especie de halcõ a quiẽ llamamos Esmerejon, y lla male Aue pequeña Plinio, por serlo en respeto de otros halcones, y tambien en respeto de sus enemigos.

Dexase colgar la araña de vn hilo suyo hasta la cabeça de la serpiente que està echada a la sombra de su arbol: y con tanta fuerça la muerde en el celebro, que rabiando de dolor anda dãdo bueltas hecha rueda, y no pudiendo romper el hilo que està colgado de arriba; tampoco puede huir: y assi no dexa de dar bueltas hasta que muere. Al contrario, son amigos los pauones y las palomas: las tortolas y los papagayos: las mierlas y los tordos: las cornejas y las garças: las quales se ayudan contra la generacion delas raposas con enemistades comunes: la harpa y el milano se ayudan contra el triorcho. Fuera destos en las serpientes cruelissimos animales, no ay señales de beneuolencia? Dicho se han ya las cosas que cuenta la Arcadia de vn señor, que fue guardado de vn dragõ, conociendo la voz del hombre. Contemos la marauilla, que cuenta Philarco de vn aspide, dize este autor, † que en Egypto viniendo este animal continuamente a sustentarse a la mesa de cierto hombre, pario el aspide dos hijuelos, y el vno dellos matò al hijo de su huesped, y tornando ella a su acostumbrado sustento, entendio la culpa de su hijo, y le dio la muerte, y despues nunca mas tornò a aquella casa.

Arist. 9. de hist. anim. cap. 1. dize assi, φιλοι κοττυφος και τρυγων, de donde parece auer de leer aqui las mierlas y tortolas: y Opiano in halicuticis lo cõfirma, diziendo, q̃ no solamẽte las mierlas y tortolas aues, tienen gran de amistad, sino tãbien los pescados que tienẽ estos mismos nõbres.

† Lib. 8. c. 17.

Del sueño de los Animales. *Capitulo LXXV.*

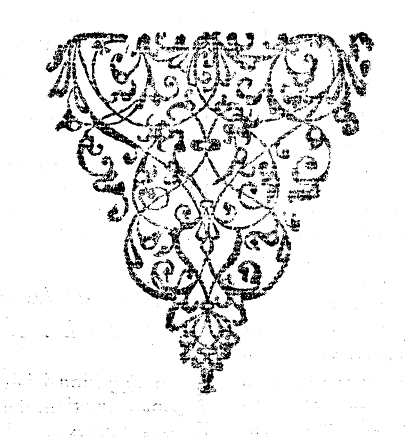
LA Question del sueño de los animales, no tiene dudosa conjetura. Delos animales terrestres, es cosa cierta, que todos aquellos que cierran los ojos duermen. Tãbien los Autores, q̃ dudan del sueño de los demas animales, entienden q̃ duermen alguna cosa los pescados; no tomando argumento de que cierran los ojos, porque no tienen parpados; pero porque se vè que estan con vna apazible quietud como en sueño, y no mueuen otra cosa sino las colas, y con qualquier ruido se es-

pantan. De los atunes con mas certidumbre se afirma; porque duermen junto a los peñascos, o piedras. Los pezes llanos duermen en los vados, desuerte que muchas vezes se asen cõ la mano, y los delfines y vallenas se oye tambien que rõcan. Tambien los animales insectos parece con el silencio que duermen, porque no despiertan, aunq̃ pongan luzes junto a ellos. El hombre en naciendo es apremiado del sueño por algunos meses; despues cada dia adelante, es mas larga la vela. El niño en siendo nacido sueña, por que despierta con sobresalto: y estando [a] durmiendo imita el mamar. Pero algunos no sueñan jamas: lo qual [b] hallamos con exemplos auer sido señal mortal contra la costumbre delo sueños. [c] Aqui se mueue vna grande duda, acerca dela qual ay diferentes pareceres, y es inuestigar, si el animo conoce algunas cosas en sueños: y de q̃ manera las conoce, si es a caso, como muchas cosas. Y si se trata con exemplos, cierto la vna, y la otra parte que daran iguales. Casi todos conuienen en que los sueños que son poco despues del vino, y de los manjares son vanos. El sueño no es otra cosa, sino vn apartamiento del animo en medio de si mismo. Fuera del hombre es cosa cierta, que sueñan los cauallos, los perros, los bueyes, las ouejas, y las cabras. Y por esto se cree, que sueñan todos aquellos que paren animales. De los que engendran hueuos es cosa incierta; pero es cierto que duermen. Pero passemos aora a los animales insectos.

a *Esto afirma Arist. 7. de hist. anim. y niega lo mismo lib. 4. de insomn. c. 10. & libro de diuinat. per insomnia.*

b *Vt Cleon ex Daulia & Thrasimedes, Plutarc. lib. de oraculis. Rhodig. lib. 27. c. 16. Tertull. lib de anima. Leopard. c. 28.*

c *De los sueños en el libro 7. De Neron cuẽta Suetonio nunca auer soñado: pero cerca de su muerte fue atemorizado con por estos sueños.*



LIBRO

LIBRO XI. DE LA HISTORIA NATVRAL DE CAYO PLINIO SEGVNDO.

Resta tratar de los Animales de grandissima sutileza; porque algunos Autores han dicho, que estos ni respiran, ni tienen sangre.

De la generacion delos Animales insectos. Capitulo primero.

Insectos es lo mismo q̃ ceñidos, como diuididos en partes con cisuras: vsamos del nõbre Latino, por no auer le mas propio en Español, y assi le vsan tambien los Italianos, llamãdolos Insettos.

LOS Animales insectos son muchos, y de muchos generos: tienẽ vida de terrestres y de voladoras aues: vnos tienen alas como las abejas: otros las tienẽ, y tãbiẽ se hallan sin ellas, como las hormigas. Algunos carecẽ de alas, y de pies. Todos con justa razon, se llaman Insectos, de las incisiones; las quales aora por el cuello, aora por los pechos, o viẽtre, diuidẽ los ceñidos miẽbros, juntandose delicadamente cõ vn cañoncito o fistula. Algunos no estan diuididos cõ aquellas rugas por todas partes al rededor, sino, o por las tripas, o por el lomo, cõ vnas vertebras flexibles, encaxadas vnas en otras, cõ vn artificio de la naturaleza de las cosas, nũca en otra parte mas digno de verse.

De la sutileza q̃ muestra en estos naturaleza. Cap. II.

EN Los grãdes cuerpos, o en aquellos q̃ son mayores q̃ estos; cierto fue facil la fabrica, obedeciendo la materia al artifice. Pero en estos tan pequeños, y tan ningunos, q̃ razon, quanta fuerça, quã inexplicable perfecion fue menester? Adõde puso naturaleza tãtos sentidos en vn mosquito? y ay otros de q̃ tratar menores. Pero donde puso en el la vista? dõde aplicò el gusto? donde imprimio el olfato? y dõde engendrò aquella terrible y tã grãde voz, en respeto de tan pequeño cuerpo? con q̃ sutileza le pegò las alas? le alargò las piernas de los pies? y dispuso vn hueco vazio como el vientre? y le enciẽde golosa sed de sangre, y principalmente dela humana? con q̃ ingenio le aguzò aquella punta para horadar el cuero? Y aunq̃ no se puede ver su sutileza, juntò en ella como en cosa capaz vn arte tan contrario, q̃ cauãdo es aguda, y juntamente chupando es hueca. Que diẽtes fixò en la carcoma para horadar los maderos duros, como es testigo el sonido? y hizo a la madera su principal sustento? Pero admiranos ver los hõbros de los elefantes, en los quales lleuan torres, y los cuellos de los toros, que cruelmente arrojã dellos mucho peso a lo alto, las garras de los tigres, y las clines de los leones. No estãdo jamas toda la naturaleza de las cosas mas sutil q̃ en los animalillos menores. Por lo qual ruego a aquellos q̃ leyeren esta obra, que aunque muchos destos animalejos son despreciados, no por esso desprecien tambien las cosas que contaremos dellos, juzgandolas por fastidiosas, pues en la cõtẽplaciõ de naturaleza ninguna cosa ay q̃ pueda parecer superflua.

Si respiran, o tienen sangre. Capitulo III.

MVchos han dicho q̃ los animales insectos no respiran, y persuadian lo cõ razon, porque en las interiores entrañas no ay aquella coligancia y ordẽ que se requiere para la respiracion: y que assi viuen como las yervas, y como los arboles: pero mucha diferencia ay en si vna cosa respira, o si viue. Por la misma causa dizen, que no tienẽ sangre; porque ninguno que carece de coraçon y de higado, la tiene: y q̃ assi tambien no respiran los que no tienen pulmon. Dedonde sale grãde numero de questiones, porque los mismos niegan el tener voz, cõ oir tanto susurro de abejas, y el sonido de

las

las chicharras, y de otros de quien se tratarà en sus lugares. Pero considerando yo esto, la mísma naturaleza de las cosas me persuadio a creer, que no ay cosa que se pueda tener por increible della. Ni hallo razon porq puedã mas estos animales no atraer aire respirando y viuir, que respirar no teniẽdo entrañas: lo qual enseñamos tābiẽ en los animales marinos, aunque el gruesso cuerpo del agua y su profundidad impida el traer el espiritu: pero volar algunos animales sin tener respiració, viuiẽdo en el mismo aire, tener sentido de buscar su alimẽto, de su generacion y de su obra; y tambiẽ tener cuidado de lo venidero, y aunq no tengan miembros, q como carina traigan los sentidos, tener cō todo esso oido, olfato, gusto, y fuera desto otros grandes dones de naturaleza, industria, animo, y arte, quien facilmẽte lo creera? Confiesso que estos no tienen sangre, como muchos de los animales terrestres: pero tienẽ otra cosa semejante a ella, como la xibia enel mar que tiene tinta en lugar de sangre, y la generació de las purpuras aquel xugo q tiñe. Assi dela mísma suerte, los insectos aquel humor vital q tienen, sea el que fuere, serà tābien sangre: aunque cada vno tenga el parecer que quisiere; nosotros solo pretendemos declarar manifiestamente las naturalezas delas cosas, y no juzgar las causas dudosas.

Lib. 9. c. 7.

Aristoteles confiessa tener estos sentidos, libro 4. hist. anim. c. 7.

Del cuerpo destos Animales. Capitulo IV.

Los animales insectos no parece tener desuerte q pueda entender se, nervios, ni huessos, ni espinas, ni cartilagines, ni gordura, ni carnes, ni tāpoco corteza quebradiza, como tienẽ algunos animales marinos, ni cosa q verdaderamẽte se pueda dezir cuero. Pero tienen vn cuerpo de vna naturaleza media entre todas estas cosas, semejante al q està seco; pero mas blādo q nervio, en algunas partes verdaderamẽte mas seco q duro, y solo esto tienen, y no otra cosa fuera desto. Dẽtro no tienen cosa alguna, sino es muy pocos q tienen vna tripa rebuelta. Pero siẽdo hechos pedaços, tienẽ principal viueza, y palpitā todos sus partes; porque la causa vital qualquiera q es, no està determinadamẽte en miembros particulares, sino en todo el cuerpo, pero de ninguna manera enla cabeça; porq ella sola no se mueue sino es arrā cada junta cō el pecho. En ningũ genero de animales ay mas pies q en estos, y los q destos tienẽ mas, viuẽ mas tiempo diuididos, como vemos en las scolopẽdras. Tienẽ ojos: y fuera desto tienen delos sentidos tacto y gusto: tābien tienen algunos olfato, y algunos tambien, aunque pocos, oido.

Scolopendras llamadas Ciento pies, por los muchos que tienen.

De las Abejas. Cap. V.

Pero entre todos estos animales se da el principado a las abejas, y cō razó causan admiracion, siendo solas ellas en este genero engendradas por causa delos hōbres. Estas sacā la miel, xugo dulcissimo y sutilissimo, y en estremo saludable. Cōponẽ los panales y la cera: ellas sufren trabajo para prouechos dela vida. Acaban sus obras cō perfecion, tienẽ ordenada republica, consejos en secreto, y todas juntas sus capitanes, y lo q mayormẽte es de marauillar, tienen costumbres q guardā. Fuera desto con no ser dela generació de los animales mansos, ni de la generacion delos fieros; cō todo esso es tā grande y tan poderosa la naturaleza delas cosas que casi como dela sombra del mas pequeño animal ha hecho vno a quien otro no se puede cōparar. Que nervios hallaremos de tanta eficacia y industria? que fuerças? que varones por mi fè se podran comparar a la razon destas? En esto cierto se auentajan a los mas excelẽtes, en que no conocen nada sino comun. No aya question del alma: sea cierto tambien tener sangre; pero quanto puede auer en tan pequeños cuerpos, y consideremos despues desto su ingenio.

Ser las abejas de naturaleza feroz. Iustinian. in Instit. tit. de rerũ diuis. & Caius l. 5 ff de acquir rerum dom. Adelante Plin. c. 18. las diuide en rusticas, o siluestres y vrbanas. Varron en ferozes y mãsas. Arist. cuenta dellas seis diferencias. Paulo conocio auer abejas fieras in l. si apes. ff. de furtis. Magius lib. 1. cap. 3.

Que

Què ordē de naturaleza ay en ellas. Capitulo VI.

EN Tiempo del Inuierno se escō-den. Porque de otra suerte donde tendrian fuerças para sufrir las eladas, y las nieues, y los vientos grandes de Aquilon? De la misma manera lo hazen todos los insectos. Pero estan escondidos menos tiempo aquellos q̄ por estar debaxo de nuestras paredes toman presto calor. Acerca de las abejas, o se ha mudado la razon de los lugares, o de los tiempos, o erraron los antiguos. Encierranse desde el Ocaso de las Vergilias, pero estan escondidas hasta despues del nacimiento destas estrellas: asi que no hasta el principio del Verano, como dixeron, ni como entiende alguno de las colmenas en Italia. No salen a sus obras y trabajos, hasta que florecen las hauas: si el cielo lo permite, no pierden dia por ociosidad. Lo primero que hazen es edificar los panales, y componer la cera; esto es, hazen las casas y los aposentos: luego la enxãbre, despues la miel, la cera de flores, y el vaño, o betun con que lo pegan, de lagrimas de arboles que echan de si algun xugo pegajoso, con xugo, goma o resina de salce, de olmo, y de cañas. Con estas cosas bañan primero toda la colmena por dedentro, como con vna tela o cubierta, y con otros xugos mas amargos contra las codicias de otros animalillos, porque saben que podran desear aquello que ellas han de hazer: despues con estas mismas cosas vã ensangostando las entradas mas anchas.

Otros leen de otras en Italia.

De vocablos de la obra. Capitulo VII.

LOs mas peritos en esto, llaman al primer fundamento q̄ hazen las abejas Comosis, al segundo Pisoceron, al tercero Propolis: esto està entre el quero, y la cera, y es de grande prouecho para medicamentos. La Comosis, es la primera costra, y de sabor amargo. El Pisoceron viene luego sobre ella, a manera de empegadura, como mas claro. El principio dela cera muchas vezes empieça desde lo mas blãdo de la goma. El Propolis es ya de materia mas gruessa; en la qual mezclan flores, aun no es cera; pero es dõde se asen y fixã los panales, y cõ quiē se atapan todas las entradas del frio, y de qualquier daño. Es de vn olor molesto: y assi muchos lo vsan por galbano. Fuera destas cosas ponen encima el Erithaze, a quien llaman algunos Sandaracha, y otros Cerintho. Este es el manjar delas abejas mientras trabajã: el qual muchas vezes se halla apartado en los huecos delos panales, y tiene vn sabor amargo. Engendrase del rocio del Verano, y del xugo delos arboles, a manera de goma. Con viento de Africa es menos, cõ viento Austral mas negro, con los de Aquilon es mejor y colorado, y mucho lo que hazen de nuezes Griegas. Menocrates dize, que es flor y indicio de la venidera cosecha; pero no lo dize otro fuera del.

Quero primero, en Castilla engomadura.

Erithaze; en Castilla llamado hamago.

De que flores hazen sus obras. Capitulo VIII.

HAzen la cera de las flores de todos los arboles y plantas, excepto de la romaza, y del chenopo, que son generos de yervas: falsamente se excluye tãbien la retama, siendo cierto que en España muchas mieles hechas en retamares tienē el sabor desta yerva. Tambien entiendo que excluyen falsamente a la oliua, porque adonde ay mucha cantidad de oliuas, es cierto engendrarse muchas enxambres. Con ningunas frutas reciben daño. No solo no se assientan sobre cuerpos muertos, pero ni aun en las flores marchitas. Obran dentro de sesenta passos. Y por esto viendo que estan en aquel circuito las flores consumidas, embian

Otros leen Equinopo, por quien vnos interpretan Tribulo, otros Echio, otros vn genero de espino. Turnebus lib. 23. cap. 12. id affirmat libro 21. c. 12.

embian especuladores a buscar pastos mas apartados. Si andando en la campaña las coge la noche, duermen boca arriba, para guardar las alas del rocio.

De los que las aman. Capitulo IX.

Porque no se marauille alguno de que aya quien las ame mucho, Aristomacho Solense las tuuo tanto amor, que en cincuenta y ocho años no hizo otra cosa sino criarlas, y Philisco Tasio por habitar cultiuando abejas en los desiertos, fue llamado Agrio: y estos dos escriuieron dellas.

Orden de su obra. Capitulo X.

EL Orden de su obra es este: tiené entre dia guardas a las puertas, como en los Reales de gente de guerra; de noche quietud hasta la mañana, que entonces vna las despierta cō dos, o tres bombidos, como con alguna bozina: y luego todas salen volando, si ha de ser el dia sereno. Porque es cierto, que conocen si ha de hazer vientos, o lluuias, y en tales dias se estan encerradas. Asi que con la serenidad del cielo (que esto tambien conocen antes que llegue) en saliédo el esquadron a su obra, vnas coxen y llená flores con los pies, otras agua con la boca, y algunas gotas con el vello de todo el cuerpo. Las que son nueuas y gozan de juuentud, son las que salen fuera, y lleuan para su obra lo que hemos dicho; pero las que son mas viejas trabajan dentro. Las que lleuá flores, con los primeros pies cargan los muslos de atras, que por esso los hizo naturaleza asperos y escabrosos, y los pies primeros cargan con la boca: y assi todas bueluen encoruadas con la carga. Reciben las tres, o quatro, y descarganlas. Dentro tienen tambien diuididos los oficios; vnas componen, otras pulen, otras dan recado, otras aderecan el manjar de aquello que està traido. Sustentanse todas juntas, porq̃ no venga a auer desigualdad en la obra, en el manjar, y en el tiempo. Van edificando desde lo baxo de la colmena, y van entretexiendo su obra hasta lo supremo de arriba, dexando dos entradas en cada lecho de panales, vna para entrar, y otra para salir. Los panales por la parte de arriba estan asidos vnos a otros, y vn poco tambien por los lados; pero por vna estan pendientes. No llegan inmediatamente a la colmena, vnas vezes està puestos al traues, otras en rueda, de la suerte que la colmena en que estan lo pide. Algunas vezes son los panales de dos generos: quando en vna colmena están do juntas dos enxambres con sus Republicas concordes, tiené diferentes costūbres. Las ceras que se van a caer las sustentan, leuantando desde el suelo vnos pilares, con vnos arcos de boueda; porque no falte camino para entrar a hazer su obra. Casi los primeros tres ordenes de panales los hazen vacios de miel, porq̃ la comodidad del hurto no mueua al ladron para que le haga. Pero los postreros que componen los hazen muy llenos de miel: y por esso se sacan los panales, bolviédo la colmena al contrario. Las que lleuan carga buscan el viento fauorable para volar. Si se leuanta tempestad asen con los pies algunas piedrezillas, y con aquel peso se afirman. Algunos dizen, que le ponen en los ombros, quādo sopla viento contrario, buelan junto a la tierra, porque hiriendo en las ramas pierda la fuerça. Grande es el cuidado que tienen de su obra. Notan la tardança de las ociosas, despues las castigan, y las penan con muerte. Es admirable su limpieza. Echan de donde estan todas las cosas suzias, y no consienten que aya suziedad alguna entre su obra. Fuera desto, recogen en vn lugar todos los excrementos de las que trabajan dentro, porque no se aparten lexos, y en los dias turbios, en los quales està ociosas, los echá fuera.

Vide Rhodig lib. 23 cap. vlt.

Quan-

Quando va anocheciendo, poco a poco se van quietando en la colmena, dexando el susurro y rumor, hasta tanto que vna volando al rededor anda haziendo el mismo sonido, que quando las despertò, como mandandolas que tomen quietud y reposo: y esto hazen de la suerte que acostumbran en los Reales. Entonces luego de repente callan todas y quedan en silencio.

De los çanganos. Cap. XI.

EDifican primero casas para las plebeyas, y despues para los Reyes, si se espera grande abundancia, hazen tambien estancias para los çanganos. Para estos son las celdas menores, aun que ellos son mayores que las abejas. Los çanganos no tienen aguijon como imperfetas abejas, y vltima cria de las que ya estan cansadas y sin valor, cria tardia y como esclauos de las verdaderas abejas: y assi por esta causa los mandan con libertad, y los hazen ir de lante al trabajo, y si se tardan, los castigan sin clemencia; y no solamente las ayudan en su obra, sino tambien en la cria de los hijos, aprouechando mucho para dar calor la copiosa turba. Y sin duda mientras mas ay dellos, mayor es la cria de las enxambres. Pero quando comiença a perficionarse la miel, luego los ahuyentan de si: y acometiendo muchas abejas contra cada vno dellos, los despedaçan y deshazẽ: y assi la generacion destos no se vè sino en la Primauera. Si vn çangano auiendo perdido las alas torna a entrar en la colmena, aquel se las corta a todos. Para las que han de ser Reyes edifican en vna parte de la colmena, Reales, anchas y magnificas moradas, diuididas delas otras, con vn leuantado capitel que las cubre; el qual si se abaxa y esprime, no se engendra la cria. Todas las celdas delas abejas tienen seis angulos, formando con cada pie el suyo. No hazen cosa alguna destas en tiempo determinado, sino en los dias serenos obran con grande presteza, y en vn dia, o a lo mas largo en dos, llenan sus celdas de miel.

Qual sea la naturaleza de la miel. Capitulo XII.

VIene esta miel del aire, y mayormente con el nacimiento de las estrellas, principalmente quando resplandece la Canicula, y no mucho antes que nazcan las Vergilias, al tiempo de la mañana; assi que quando aparece la aurora, se hallan las hojas de los arboles rociadas con miel: y si algunos estã al aire de la fresca mañana, quando la luz se comunica a la tierra, sienten las vestiduras vntadas cõ cierto licor, y el cabello pegajoso: y assi la miel, o es sudor del cielo, o alguna saliba de las estrellas, o algun xugo que se purga del aire, y ojala fuera puro y claro, y de su misma naturaleza de la suerte que corrio primero: porque aũ aora cayendo de tanta altura, ensuziandose mucho mientras cae, y corrompiendose con los vapores que suben de la tierra a su encuentro: y despues desto siendo beuido de las hojas delos arboles, y de las yeruas; y metido en los ventreçuelos de las abejas (que despues lo vomitan por la boca) y siendo para esto corrompido con el xugo delas flores, y preparado en las colmenas, y mudado tantas vezes, con todo esto trae grande suauidad de la naturaleza celeste.

Quales mieles son las mejores. Capitulo XIII.

ALli es siempre bonissima la miel, adonde se prepara en vasillos de bonissimas flores: esta es de la region de Athenas, y de Sicilia, y la q̃ llamamos Miel Hymeto, y Miel Hybla, tomando el nombre de los lugares dõde se cria. Tambien es bonissima en la isla Calydna. Està la miel al principio, como

como mezclada con agua, y en los primeros dias hierve como mosto, y limpia se de lo superfluo. A veinte dias toma cuerpo, y se haze mas gruessa, luego se cubre con vna delgada tela: la qual se haze de su mismo hervor con la espuma. Sorbese lo mejor, y de ninguna suerte inficionado con hoja, de las hojas de encina, tilla, y cañas.

Que generos de miel ay en cada parte. Capitulo XIV.

SV Mayor bondad consta de su nacimiento (como diximos arriba) de muchas maneras: porque en vnas partes se engendran vnos panales dignos de ser vistos por la cera que tienen como en los Pelignos, y en Sicilia. En otras partes por la grande cantidad de miel, como en Candia, Chipre, y Africa. En otras por su grandeza, como en las partes Setentrionales, que se ha visto ya en Alemania panal de ocho pies de largo, y por la parte cōcaua negro: pero en qualquiera region ay tres diferencias de miel, vna dela Primauera que tiene el panal hecho de flores, que por esto se llama Anthino. Algunos no dexan tocar a esta miel, para que con el copioso alimento salga grande enxambre. Otros de ninguna miel dexan menos a las abejas que desta, porque luego se sigue tiempo de grande abundancia con el nacimiento de grandes estrellas. Otra miel es del Solsticio, quando comiençan a florecer el tomillo, y la vua, principal materia para los vasillos de los panales. Pero es necessario, que quando los panales se sacā aya moderacion, porque con la falta de alimento, desesperá, y se mueren o huyé; y al contrario si tienen mucho, las causa pereza: y entonces no se sustentā cō hamago, sino con miel. Assi los que son mas diligentes en este trato, dexā a las abejas de doze partes la vna. El dia señalado para comēçar su obra como cō cierta ley de naturaleza, si los hōbres quieren saberlo y guardarlo, es a treinta dias despues de auer salido la enxābre: y casi en el mes de Mayo se acaba de perficionar esta vendimia. El otro genero de miel es del Estio, que por esso se llama Horeo, tomando nombre del principal tiempo en que es hecho, que es quando resplādece la canicula, casi treinta dias despues del Solsticio. Inmensa sutileza de naturaleza ha sido descubierta acerca desto a los mortales, si el engaño y fraude de los hōbres no corrompiesse todas las cosas destruyendolas: porque despues del nacimiē to de qualquiera estrella, y principalmente delas mas nobles, o del arco celeste, no siguiendose tempestades, sino calentandose moderadamēte el rocio con los rayos del sol, no es miel la que se engendra, sino medicinas, q̄ son dones celestiales para los ojos, para las llagas, y para las partes internas. Y si esto se guarda quando nace la canicula, y por ventura suceda que en aquel mismo dia venga a nacer, como sucede muchas vezes, la estrella de Venus, de Iupiter, o Mercurio, no ay cosa mas suaue, ni mas prouechosa para librar a los hombres de las enfermedades y de la muerte que este diuino nectar.

Pelignos son vnos lugares de Italia junto a otros llamados Marsos.

Porque Anthos significa flor.

Esta limpia eficacissimamēte, y la que llaman miel virgen, que es la primera q̄ labra la enxambre, y se saca en este tiempo, es eficacissima para quitar las nubes de los ojos, limpiar las llagas, desahogar el pecho, quitar las māchas del rostro, y conseruar en la vejez la salud.

De que manera se prueuan las mieles. Capitulo XV.

EN Tiempo de luna llena se coge mas cātidad de miel, y enel dia sereno mas gruessa. En qualquiera miel aquello que se corre por si, como mosto, o azeite, y se llama Aceton, es lo mas loado y mejor. Toda la miel del Estio es rubia, por ser hecha en los dias mas secos. Entiende se ser lo mas prouechoso y mejor lo que es de tomillo, que es de vn color dorado, y de muy agradable sabor: lo qual se vè claro en los vasos, que es pingue; lo de romero es espesso: pero lo que se quaja, esto de ninguna suerte es loable: lo de tomillo no se auna entre si, y tocado embia hilos muy delgados, que es

Es mucho mejor, porq̄ no toma sabor del hamago, ni de la cera.

la

la primera señal de ser graue. Romper se el hilo depresto, y tornarse hàzia si, hecho redondas gotas, se tiene por indicio de poco valor. La siguiente prueua es, q̃ sea oloroso, de vn dulce acre, pegajoso y resplandeciente. A Dionisio Cassio le parece, que quando se saca la miel en el Estio, se dexe a las abejas la decima parte si estan llenas las colmenas: si menos, por rata porcion: y si estan vacias, que de ninguna manera lleguen a ellas. Los Athenienses dieron por señal para empeçar esta vẽdimia el dia Caprifical dedicado a Vulcano.

ANOTACIO N.

Cælius Rhodig lectio. antiq lib. 18. cap. 9.

DIA Caprifical era al principio de la Canicula, quando aquel monstruoso parto delos mosquitos, saliendo del cabrahigo, abren a picadas las coronillas de los higos, consumiendo el xugo lacteo que tienen, y dan puerta para el sol y aire, que los maduras; a lo qual llamaron los antiguos Caprificar. Tambiẽ se dio este nombre a las cisuras que hazen en las cortezas de los arboles, para que crezcan, o (como yo creo) para que despidan la goma, o resina que tienen en si, a semejança del cabrahigo, que rompidos sus muros sale el parto que estaua encerrado.

Dela tercera generaciõ de miel, y como se prueuan las abejas. Capitulo XVI.

LA Tercera generaciõ de miel tenida en muy poco, es la silvestre, a la qual llamã Erizea. Hazese despues delas primeras lluuias del Otoño, quãdo florece enlos campos sola la eriza,* y por esto es semejante a arena. Engendrase esta miel al nacimiento del Arcturo, despues del decimo dia de Setiembre. Algunos no sacan la miel del Estio hasta el nacimiento del Arcturo, porque desde el hasta el Equinocio del Otoño faltan ventiquatro dias, y desde el Equinocio hasta el fin de las Pleyadas, que son quarẽta y ocho dias, ay mucha cantidad de eriza. Los Athenienses llaman a esta yerva Tetralice, y en Euboea la llaman Sisara, la qual entienden ser muy agradable a las abejas, y por ventura es, porque entonces no ay cãtidad de otra. Esta cria de miel se acaba con el fin de las vendimias, y ocaso de las Vergilias, que es casi a treze de Nouiembre. La razon persuade que desto dexen a las abejas las dos partes, y siempre han de quedar aquellas partes delos panales q̃ tienen hamago. Desde los dias Brumales hasta el nacimiento del Arcturo, q̃ son sesenta dias se sustentan con solo el sueño, sin manjar alguno. Desde el nacimiento del Arcturo hasta el Equinocio del Verano cõ el tiempo mas tẽplado comiẽçã ya a velar: pero aun tambien entõces se estan en su colmena, y comẽ del mãjar que guardaron para aquel tiempo. En Italia hazen esto mismo desde el nacimiento de las Vergilias, y duermen hasta aquel tiẽpo. Algunos para sacar la miel pesan las colmenas, y assi echã de ver lo que ha de quedar; que aũ en esto se requiere equidad y justicia: y dizen, que si las engañan en la amistad, se mueren las enxambres. Pero lo primero que se manda es, que vayan lauados y limpios los que sacã la miel. Aborrecen a los ladrones, y al menstruo de las mugeres. Quando sacan la miel es mui prouechoso ahuyentar las abejas con humo, porque no se enojen, o codiciosas traguen mucha miel. Tambien con el humo quãdo estã perezosas las incitan al trabajo: porq̃ estãdo mucho tiẽpo fuera, y no sobre los panales los hazen cardenos. Tambien con el demasiado humo reciben daño, y la injuria dellas siente muy presto la miel, y tocandola muy poco rocio se azeda. Por esto entre los generos de miel se guarda por mejor lo q̃ llamã Acapno. La miel que es Bithima, no se haze blãca, pero entiendese que es prouechosissima para los ojos, y para las llagas.

**Ay dos diferẽcias de Eriza: la vna es vna planta fruticosa, algo semejãte al tarai, como dixo Dioscorid. lib. 1 c. 100. y lo afirmò Plinio lib. 24. cap. 9. En Castilla la llaman breço. Otra es menor, acomodada para hazer escobas: y assi algunos la llaman escouilla, y en algunas partes queiro: vna y otra florece dos vezes en el año y assi de entrãbas hazẽ las abejas miel, pero mala, como dize el Autor, porq̃ estando el Otoño llena de poluo y llouiendo encima, cogiẽdo la flor suzia y ẽbarrada, sale arenosa la miel. De la primera especie entẽdieron Dioscorides y Plinio, y Galen. lib. 6. de simpli. med. fac. aũque Alecãpi parece entender en este lugar de la segunda y menor, q̃ por estar baxa y humilde su flor se llena dela arena q̃ la lluuia leuanta. Su cozimiẽto aprouecha para resoluer, y beuido por 30. dias cinco onças cada mañana, tiene gran fuerça para q̃brar y expeler los piedras dela vexiga.*

Acapnõ: miel que no sabe a humo.

Bithima, de solo tomillo.

Fue

Fue grande question y muy sutil entre los hombres eruditos y sabios, de que manera engẽdrauã las abejas sus crias: porque ninguno jamas ha visto tener las abejas accesso. Muchos han entendido que se hazen de flores compuestas aptamente, y como cõuiene. Otros entienden, que por accesso de vno, que se llama Rey en cada enxambre. Dizẽ que este solo es macho, y de notable grandeza, porque no se canse, y por esto sin el no ay cria: y que todas las demas abejas como hembras, le acompañan como a macho, y no como a Capitan. Pero aunque esta opinion es prouable, la cria delos çanganos la reprueua. Porque, que razon ay, para que vn mismo accesso engendre vnos perfetos, y otros imperfetos? Assi la primera opinion pareciera mejor y mas conforme a razon, sino se ofreciera luego otra dificultad: porque es cierto que algunas vezes en los postreros panales nacen abejas mayores que hazen huir a las otras. A este mal llaman Oestro; pero de q̃ manera nacen, si las mismas abejas le engẽdrã? Lo cierto es, que encuban como las gallinas. Lo que sale al principio parece vn gusanillo blanco, echado al traues, y pegado de tal manera, que parece estar paciendo. El rey al momento que sale es de color de miel, como hecho de escogidas flores entre todas las demas, y no es al principio gusanillo, sino luego tiene alas. La otra multitud quando comiença a tomar forma se llaman ninfas, y los çãganos sirenes, o cephenes. Si quitan las cabeças a algunos destos antes que los nazcan alas, son muy agradable manjar para las madres. Despues yendo el tiempo adelante distilan el manjar, y se echan sobre la cria, haziendo entonces grande ruido; lo qual se entiende, que es por aumẽtar el calor; el qual es necessario para sacar los pollos, hasta tanto que rompiendo las telas en que cada vno està embuelto, a manera de hueuos, sale y se descubre todo el esquadrõ. Fue esto visto en vna alqueria de cierto Consular de Roma: el qual tenia hechas las colmenas de cuerno transparente como el delas linternas. Perficionase su cria dentro de quarenta y cinco dias. Hazese en algunos panales vna dureza de cera amarga, que se llama clero: lo qual sucede quando no engendran cria, o por enfermedad, o por pereza, o por esterilidad natural. Este es el aborto de las abejas: pero en saliendo de todo punto la enxambre nueua, obran cõ sus madres como dicipulas: y al Rey nueuo le acõpañan la nueua compañia. Salẽ al principio muchos reyes, porque no falten. Pero despues la turba siendo ya crecida con parecer conforme, matan a los peores, porque no diuidan los esquadrones. Ay dos generaciones dellos, pero el rubio es mejor que el negro, y que el pintado. Todos son de hermoso parecer, y son dos vezes mayores que las abejas: tienen las alas mas cortas, las piernas derechas, el andar leuantado, y en la frente vna mancha blanqueando con vna diadema: y tambien difieren mucho de las abejas enel lustre y resplandor.

Oestros, moscardas.

El Rey, llamado delos Griegos Castro, eo quod castra ducit. Isid. origin. lib. 12. c. 8.

Que orden tienen de regimiẽto. Capitulo XVII.

Pregunte aora alguno, si huuo vn Hercules, o mas? y qual fue el sepulcro de Baco, y otras muchas cosas, que estan ya oluidadas con la vejez. Mirẽ en vna cosa pequeña anexa a nuestras heredades; dela qual ay mucha cãtidad comunmente, aun no se sabe de cierto entre los autores, si solo el rey està sin † aguijon, armado solamente de su magestad; o si verdaderamente se le dio naturaleza, y solo le negò vsar del. Esto es cosa cierta, que el emperador no vsa del aguijon. Es marauillosa la obediẽcia que todo su pueblo le tiene. Quando sale fuera, junto con el va toda la enxambre, y todas se hazen vn ouillo al rededor del. Ciñenle y cubrẽle, sin dexarle ver. En lo demas del

† Seneca libro 1. de clement. c. 19. Iracundissimæ ac pro corporis captu pugnacissimæ sunt apes, & aculeos in corpore relinquunt, Rex ipse sine aculeo est.

del tiẽpo quando ſu pueblo trabaja, el eſtà dẽtro andando al rededor de la obra, como exortãdo y animãdo a los demas al trabajo, ſiendo el ſolo libre del. Lleua junto a ſi ciertos alabarderos y maceros, q̃ ſon guardas continuas de ſu autoridad. No ſale fuera, ſino es auiendoſe de mudar la enjambre. Eſto ſe conoce algunos dias antes, por vn murmurio de mucho ruydo, que ſe ſiente en la colmena, que es ſeñal de elegir el dia acomodado para irſe. Si alguno quiebra el ala al Rey, no huye la enjambre. Quando ſe van a otra parte, cada vna deſea ſer la mas cercana del Rey: y huelgaſe que la vea hazer ſu oficio. [a] Quando va canſado, le van ſuſtentando con los hombros, y ſi va muy fatigado, de todo punto le lleuan en peſo. Si alguna ſe queda atras, o por caſo errò el camino, le ſigue por el olor. Adonde quiera que el Rey ſe ſienta, alli ſon los reales de todas. Entonces hazen oſtentos ſecretos y publicos, poniendoſe prodigioſamente en las caſas, o en los Templos, pendientes, como razimo de vuas: y muchas vezes por grandes ſuceſſos han ſido purgados ſus prodigios con ſacrificio. [b] Sentaronſe en la boca de Platon ſiendo niño, lo qual ſignificò la ſuauidad de ſu eloquencia. Sentaronſe tambien en los reales del Emperador Druſo, quando peleò proſperamente contra Arbalon. De donde ſe ve no ſer ſiempre verdadera la conjetura de los agoreros, [c] que entienden ſer eſto ſiempre deſdichada ſeñal. En ſiendo preſo el Rey eſtà cogido todo ſu eſquadron: y ſi le pierden todo, ſe diuide y deshaze, yendoſe a otros. Deſuerte que no pueden eſtar ſin Rey: por lo qual los matan contra ſu voluntad quando ſon muchos, y antes derriban las caſas donde han de nacer. Sino eſperan buena coſecha de miel, entonces echan tambien de ſi a los çanganos: aunque deſtos veo que ſe duda, y que creen algunos ſer vna generacion diferente de las abejas, como grandes ladrones entre ellas: pero principalmẽte ſon llamados aſsi los negros y de ancho vientre: porque a hurto ſe tragan la miel. Es cierto q̃ matan las abejas a los çanganos, y que ellos no tienen Rey. Pero eſtà pueſto en duda que ſea la cauſa porque nacen ſin aguijon. Si el verano es humido, es mejor la cria de las enjambres: ſi es ſeco ay mas cantidad de miel. Y ſi en alguna colmena falta el manjar, las abejas de aquella aſaltan con impetu a las que eſtan junto a ella, con propoſito de robarlas: pero las otras ordenan ſu eſquadron contra ellas: y ſi la guarda eſtà preſente, la otra parte viendo que fauorece a los ſuyos, no apetece aquella que es guarda, ni la ofende. Muchas vezes tambien combaten por otras cauſas, y aquellos exercitos contrarios los ordenan ſus Emperadores. Mayormente nace ſu riña en el lleuar de las flores, llamando cada vna a las ſuyas en ſocorro. La qual pelea toda ſe quieta, y ſe acaba echando entre ellas algun poluo, o humo; y hazenſe amigas con leche, o con agua miel.

a Rhodig. li. 23. c. vl.

b Liuius li. 4. decad. 3. Valer. li. 1. cap. 6. Ælian. lib. 12 hiſt. animal. c. 45. & 46. Vide Alecã pi in boclo co.

c Nota cõtra los agoreros.

De la generacion de las abejas, y que enemigos tienen, Capitulo XVIII.

AY abejas ruſticas y ſilueſtres, horribles a la viſta, y mucho mas ayradas que las otras: pero excelentes en la obra y en el trabajo. De las domeſticas ay dos generos: las mejores ſon las cortas y de diferentes colores, y caſi redondas; peores ſon las largas, y que tienen ſemejança de abiſpas: pero las peores de todas ſon las belloſas. En el Ponto ay algunas abejas blancas, que en vn mes hazen dos vezes miel. Pero cerca del rio Termodoonte ay dos generos dellas, vnas que hazen miel en los arboles, y otras que debaxo de tierra, de muy abundante cria, con tres ordenes que hazen de ceras. Dio

naturaleza a las abejas el aguijon encaxado en el vientre, y aſsi algunos pienſan que en picando, porque ſe queda el aguijon hincado en la picadura, luego ellas mueren.[a] Otros dizen que no, ſino es hincandole tanto, que ſe vaya tras el algo del inteſtino. Pero deſpues de auer perdido el aguijon ſer çanganos, y no poder hazer miel, porque quedan como caſtrados, y aſsi juntamente dexar el dañar, y el aprouechar. Hallaſe en los exemplos antiguos, auer muerto las abejas algunos cauallos. Aborrecen los malos olores, y huyen dellos muy lexos, y tambien de los fingidos, aſsi que perſiguen a los que traen olores de vnguentos. Ellas miſmas ſon ofendidas de las injurias de muchos animales. Hazenlas guerra las abiſpas, las quales degeneran de la miſma naturaleza, y los crabrones, [b] y otros de generacion de moſquitos, que ſe llaman mulliones. Deſtruyen las golondrinas, y algunas otras aues. Azechanlas, y cogenlas a traicion las ranas quando van a coger agua, en lo qual ſe ocupan con grande diligencia quando hazen enjambre, y no ſolamente las ranas que eſtan en los eſtanques o rios: pero tambien las rubetas vienen de ſu voluntad, y gateando haſta ſubir a las puertas ſo plan. Buelan con eſto las abejas, y en llegando a la puerta, luego ſon cogidas, y dizen que las ranas no ſienten las picadas de las abejas. Son tambien ſus enemigas las ouejas, porque dificultoſamente ſe deſaſen de ſus lanas. Tambien con el olor de los cangrejos, ſi alguno los cuece junto a ellas ſe mueren. Fuera deſto ſienten tambien enfermedades de ſu miſma naturaleza, y conoceſe tenerlas quando eſtan triſtes y torpes, y quando pueſtas al calor del ſol, delante de ſus puertas las dan de comer otras, como enfermeras. Quando lleuan fuera de la colmena las muertas, acompañan ſus exequias, como quando van a enterrar los difuntos. En muriendo el Rey, todas ſe entriſtecen con grande dolor, y no traen mas alimentos, ni ſalen fuera, ſolo con vn murmurar triſte ſe hazen vn ouillo al rededor de ſu cuerpo, y aſsi es neceſſario ſacarle de entre aquella multitud que le acompaña, porque de otra manera viendole muerto, nunca ſe acaba ſu llanto: y tambien ſi entonces no fueſſen ſocorridas, mueren de hambre. Aſsi quando eſtan alegres y luſtroſas, ſe conoce eſtar ſanas.

a Seneca libr. 1. de clemen. c. 19. Vtinã quidem eadem homini lex eſſet quæ apibus & ira cum telo frangeretur, nec ſepius liceret nocere quã ſemel. Facile enim laſſaretur furor, ſi per ſe ſibi ſatisfaceret, & mortis periculo ſi vim ſuam effunderet. Aqui parece aprouar Seneca los deſafios.

b Crabrones Tauarros. Mulliones llamados aſsi, porq̃ perſiguẽ a los mulos quando vã cargados. Ariſt. 5. hiſtor. anim. cap. 19. los llamò ἐμπίδες

De las enfermedades de las abejas, Cap. XIX.

AY tambien enfermedades de la obra que hazen, llaman cleron, quando no llenan los panales, y blapſigonia quando no ſacan perfetamente ſu enjambre. Es ſu enemigo el eco, con el ſonido que reſurte, el qual hiere a las temeroſas cada vez que reſuena. Es tambien ſu enemiga la niebla. Son tambien grandiſsimos enemigos ſuyos, las arañas, las quales quando preualecen deſuerte que texen telas en las colmenas las matan todas. Tambien es ſu peſtilencial enemigo la mariposilla animalillo flaco y ſin honra, la qual buela al rededor de las luzes encendidas, y no ſolo lo es en vna coſa, porque la miſma tambien las come la cera, y dexa excrementos, de los quales ſe engendran carcomas. Tãbien con qualquiera mariposa que cae en la colmena, entretexen las arañas con hilos ſus telas, y principalmente con la lana de ſus alas. Nacen tambien en la miſma madera carcomas, las quales apetecen grandemente la cera. Tambien las haze daño la demaſia de la comida, hartandoſe demaſiadamente de flores, principalmente en tiempo del verano, [c] porque las da fluxo de vientre. Tambien es cierto, que con el azeite, no ſolamente las abejas, pero todos los ani-

c Mayormente ſuſtentandoſe de la flor de la lechitrezna, o ſimiente del olmo Colum.

animales insectos, pierden la vida, principalmente si se ponen al sol, teniendo vntada la cabeça. Algunas vezes ellas mismas son causa de su misma muerte, quando por sentir que las quitan la miel tragan y enguilen codiciosamente demasiado: porque en otro tiempo comen muy moderadamente, y a las que lo hazen de otra suerte, y son tragonas y comedoras, las castigan de la misma suerte que alas perezosas y descuydadas. Tambien las daña su misma miel: porque mueren siendo vntadas con ella por detras. a A tantos enemigos, y a tantos casos està sugeto este liberal y franco animal, y apenas se ha contado la menor parte dellos. Los remedios diremos en su lugar, porque aqui aora no tratamos sino de su naturaleza.

a *Vntadas las alas cō miel, que dan impedidas para el buelo, como cō liga.*

Como se retienen las abejas, y como se reparan, Cap. XX.

HVelganse con las palmadas apacibles de las manos, y con el sonido del metal, con el qual se atraen y llaman, y en esto se conoce manifiestamēte, que tienen tambien sentido de oir. Acabada su obra, sacada su cria, y cumplido todo su oficio, hazen vn exercicio solene: y espaciandose por vn campo raso, y bolando en alto dan bueltas haziendo circulo, y luego bueluen de nueuo a su manjar. Su vida quando prosperamente se libran de sus enemigos, y de todas las cosas fortunosas, y aduersas, la mas larga se encierra toda en siete años, b y dizese q̄ jamas ha durado colmena arriba de diez años. Si las abejas muertas se guardā el inuierno de baxo de techado, y despues en el verano las caliētā al sol, y las cubrē todo vn dia con ceniça de higuera, dizen algunos que tornan a cobrar vida. Pero siendo perdidas de todo punto se reparan soterrando los vientres frescos de los bueyes con todo su estiercol. c Virgilio dize que nacen de los cuerpos de nouillos muertos, como las abispas y moscardas, de cuerpos de cauallos, y los escarauajos de cuerpos de asnos, mudando naturaleza vnos animales en otros. Pero de todos estos se ven los ayuntamientos venereos, y con todo esso en la cria tienen la misma naturaleza que las abejas.

b *Hygin. apud Columellam.*

c *Inde Bugenes apud Varronem. Nicander in theriacis*

ANOTACION.

TRatando de los animalillos ceñidos, a quien los Hebreos llamarō Hereb, los Griegos Entoma, y los Latinos Insecta, por las incisiones que tienen, con que parece estar cortados, justamente se le deue el primer lugar a las abejas, assi por el gouierno admirable de su republica, con que nos enseñan en su trabajo industrioso, significado por el Sabio, que dixo: d *Vade ad apem, & disce ab ea, quàm laboriosa sit operatrix*: como por el prouecho saludable, y dulce, y gustoso fruto que nos dan con su obra, lo qual ponderò el Eclesiastico e diziendo: *Breuis in volatilibus est apis, & initium dulcoris habet fructus illius.* A esta exemplar auecilla llamaron los Hebreos, Deborah, los Griegos Melissa, los Frāceses Mouschc amiel, los Italianos Ape, los Alemanes Einymb, o derbym, los Vngaros Meh, y los Ingleses Abec: fueron llamadas de los Latinos Apes, y de los Españoles Abejas, quasi apejas, f o porque se asen vnas a otras de los pies, o porque nacen sin ellos como gusanillos. Componen estas con admirable gouierno ordenada republica, edificando, aunque sin arte ni carta uon, como con perfeta geometria casas para su ciudad y aposentos seis sabados para cada vna, mayores para las abejas, y menores para los çanganos sus criados, y alcaçar murado para su Rey, que con magestad Real las gouierna con amor, sin vsar de su aguijon (aunque puede) porque no le tiene para ofender, sino solo para ser temido, y assi premia con propias caricias, y castiga con agenas manos:

d *Prouerb. cap. 6.*

e *Cap. 11*

f *Isidor. li. 12. Origin. cap. 8.*

por lo qual justamente entre los Egipcios fue simbolo de los Reyes, y las abejas lo fueron del pueblo bien gouernado, porque si se deue dar credito a las historias antiguas, no solamente aman y obedecen naturalmẽte a su Rey, pero son fauorecedoras del nombre y autoridad Real, y assi cuentan, q̃ auiendo los Amathusios colgado sobre la puerta de su ciudad la cabeça de Onesilo Rey de Cypro, porque no estuuiesse con desprecio y afrenta, sin sepultura la rodeo vna enjambre de abejas, labrando sobre ella panales, con que la cubrieron. Tambien es admirable lo que se cuenta de Hieron, a quien el Rey de Sicilia su padre, temiẽdo no escureciesse su linage, por auerle auido en vna esclaua, mandò fuesse echado en vn desierto, donde falto del fauor humano, le tuuo de vna enjambre de abejas, que le sustentò con su miel, lo qual venido a noticia del padre, y consultado el Oraculo, le recibio como a hijo, y fue sucessor de su Reyno, resplandeciendo en virtudes y erudiciõ. A Dionisio pronosticaron el Reyno, quando auiendo dexado a su cauallo atollado en vn pantano, le vio venir relinchando con vna enjambre de abejas sobre la clin.[a] A Platon y Pindaro pronosticaron las abejas la dulçura de su eloquencia, y facundia de sus letras, sentandose enjambres dellas sobre sus bocas, siendo niños. Y cierto es auer sucedido assi al bienauenturado san Ambrosio, como muestra la letura de su santa vida: por loqual son simbolo del curioso y diligente lector, que cogiendo las sentencias prouechosas y agradables de diferentes autores, como las abejas las flores, compone obras suaues, como panales de miel, y en las diuinas letras, debaxo del nombre de abejas, se comprehenden los Profetas, cuyas profecias y sagrados oraculos, son panales, que distilan miel, de cuya dulçura dixo el Profeta Rey.[b] *Quàm dulcia faucibus nostris eloquia tua, super mel & favum ori meo.* Son vuestras palabras mas dulces que panal de miel para mi boca. Son la miel que Dios nos manda comer: *Comede mel fili.*[c] Miel de doctrina diuina, que recrea, aprouecha, y sustenta. Miel de quien se dixo, que la comeria nuestro Maestro y Señor: *Mel comedet*,[d] porque siendo nuestras palabras y razonamientos de santa y diuina virtud, son miel para la boca de Dios. Diferente desta miel es la que distilan los labios de las mugeres rameras, la qual aunque parece dulce, tiene vn dexo amargo, como la miel de Corcega, de quien escriuio Ouidio.

Ite hinc difficiles funebria ligna tabellæ,
Tuque negaturis cera referta notis.
Quam puto de longe, collectam flore cicutæ
Melle sub infami Corsica misit apis.

Salomon dixo:[e] *Fauus enim distillans labia meretricis, & nitidius oleo guttur eius, nouissima autem illius amara quasi absinthium.* Los labios de la ramera son panal que distila miel, y su cuello mas limpio y lustroso que azeite: pero sus fines y dexos amargos, como asenjos, y por ser la miel simbolo de los dulces y lasciuos deleytes de los mundanos, no se ofrecia en los sacrificios, ni luzia en el tabernaculo la cera de donde sale, sino solo azeite purissimo, por ser jugo q̃ se esprime de lo amargo de las oliuas. Pero por los diferentes efetos que vemos surtir de la miel, significa cosas contrarias, tomandose en buena y en mala parte: y assi vnas vezes significa la salud, otras la enfermedad.[f] La salud, porque la miel se la conserua a los viejos, y los cuerpos puestos en ella se preseruan de corrupcion. La enfermedad por causarla en los moços, como la miel que se cria cerca de Macronas, de quien cuenta Xenophõ, que causa vomitos, deyecciones, y locura.

Son tambien las abejas simbolo de la castidad, por no ser su generacion[g] por ayuntamiento venereo (como dixo Virgilio) y assi naturalmente aborrecen la deshonestidad, y conocen

a Pier. lib. 26.

b Psal. 18. Psal. 118.

c Prouerb. 24.

d Isai. 7. capit. 15. Mel manducabit omnis homo, d. 22.

e Prouerbior. 5.

f Galen. li. 1. de alim. fac. cap. 1.

g Eucher.

por

a In coniuga. ibus præceptis.

por el olor al hombre o muger, que poco antes la cometio, y los persiguen con furia (como escriue Plutarco a) y no solo aborrecen la deshonestidad, si no lo que es causa de incitarla, como el vino y los vnguentos, acometiendo a picar a los que huelen a ellos, siendo aunque tan pequeñas, tan animosas, crueles, y vengatiuas, que en las sagradas letras, fueron muestra y señal de la vengança, ira, y castigo, como consta del Real Profeta: b *Circundederunt me sicut apes*, y del Deuteronomio: *Persecutus est vos sicut solent apes persequi*. Son tambien hieroglifico del adulador: porque tienen miel en la boca, y aguijon en la cola. Dan gusto los aduladores con sus melosas lenguas, y ofenden ocultamente con el aguijon de sus obras. Los prouechos que tenemos de la miel y cera, son muchos, como muestra nuestro autor, y assi no es necessario prolixamente tornarlos a referir. Solo aduierto que en España ay muchas diferencias de miel, segun las diferencias de flores, de que se forma; la de tomillos y romeros es mejor, y peor la de retama y jara. Es bonissima la de la Alcarria, y en ella la de Moratilla, y mucho mejor la q se cria en la Puebla de Montaluan, de donde lo procuran las damas para embalsamar sus caras, porque dure su hermosura.

b *Psal. 117* *Deut. 1.44.*

Abejones

De las abispas, y abejones, Capitulo XXI.

c Arist. al contrario.

Las abispas hazen de lodo sus nidos en parte alta, c y en ellos hozen sus ceras. Los abejones en las cauernas y debaxo de tierra. Las celdas de todos estos, son de seis angulos: todos los demas las hazen de corteças de arboles y arena. d Es la cria destos desigual, como de barbaros: porque a vn mismo tiempo vno de los hijuelos buela, otro es pequeñito sin fuerça, y otro se està hecho gusanillo, y todos estos crian en el otoño, y no en la primauera. Crecen mucho en tiempo de luna llena, las abispas llamadas Ichneumones (las quales son menores que las otras) matan a vna especie de arañas, que se dizen falangios, y lleuanlos a sus nidos, despues los vntan, y destos echandose encima dellos sacan su generacion. Fuera desto se sustentan todos de carne, al cōtrario de las abejas, que no tocan a ningun cuerpo: e pero las abispas caçan a las mayores moscas, y quitandolas la cabeça se lleuan todo lo demas del cuerpo. Los abejones siluestres estan en las cauernas de los arboles, y en tiempo del inuierno se esconden como los demas insectos: la vida destos no passa de dos años, y sus picadas pocas vezes son sin calentura. Ay autores que afirman matar a vn hōbre cō ventisiete picadas. De otros que parece ser menos dañosos, ay dos especies, vnos llamados obradores, son menores de cuerpo, y mueren se en el inuierno, y otros que son madres destos, y duran dos años: estos son clementes y mansos. Hazen sus nidos en el verano, casi siempre de quatro puertas, o de quatro celdas, en las quales se engendran los obradores. En siēdo estos criados, luego edifican otros nidos mayores, en que produzgan las que han de ser madres, y ya entōces los obradores hazen su obra, y las sustentan. Las madres son mas anchas, y ay duda si tienē aguijones, porque no salen fuera, y estos tienen tambiē sus çanganos. Algunos entienden que a todos estos se les caen los aguijones en tiempo de inuierno: los abejones, y las abispas ni tienē Rey, ni enjambres: pero como està dicho, se renueua esta muchedumbre con su cria.

d *De corteza de arboles y telarañas.* *Arist. 5. de hist. anim. cap. 23.*

e *Esto dize Aristoteles de los crabrones.*

ANOTACION.

A La abispa, llamada de los Latinos Vespa, f porque caça las moscas, de que se sustenta a tiempo de visperas (esto es a las tardes) llamarō los Griegos Sphiches, los Franceses Moucheguespe, Ou bourdon, los Italianos Vesta, los

f *Isidor. lib. 12. origin. cap. 8.*

los Alemanes Einvuespe, los Polacos Ossa, los Vngaros Daras, y los Ingleses Vuaspe. Son estas de los animalejos insectos, semejantes a las abejas, y ay dellas dos diferencias, vnas brauas y ferozes, y otras mansas y benignas. Las primeras son raras, nacen en los montes, y crian no debaxo de tierra, sino en los robles. Estas son mayores, mas largas, mas negras y pintadas, y tienen aguijon mayor en proporcion del cuerpo que las demas. Viuen todo el año, y claramente se ve que el inuierno buelan del arbol, que cortan donde se esconden, y guarecen del frio. [a] Destas ay vnas que llaman matrizes, y otras obradoras, y estas dos diferencias ay tambien entre las mansas. Las matrizes son guias y capitanas, son mayores mas anchas, mas benignas, y menos ligeras, por ser mas pesadas; viuen todo el año: pero las obradoras se mueren el inuierno, porque en començando el frio se entorpezen, y en los dias bruma les se acaban, y no parece ni se halla alguna, hallandose las matrizes de las mansas debaxo de tierra, donde començando el estio hazen sus panales o abisperos, llamados de los Griegos Sphicones. Alli nacen las abispas comunes, y en creciendo estas forman otras moradas mas anchas, y en saliendo dellas la cria hazen otras desuerte, que en lo vltimo del otoño tienen formados muchos y anchissimos abisperos, donde la matriz vltimamente cria, no abispas comunes, como hasta alli, si no matrizes, las quales se forman como gusanos en lo mas alto de los abisperos, en celdas anchas, continuadas, y juntas quatro, o mas, y alli crecen y se perficionan como las otras abispas: pero no se sabe si en saliendo las nueuas, perecen las viejas, o si viuen mas tiempo. Sustentanse de flores y frutas, y mas ordinariamente de carne, y apetecen con grande gusto las serpientes, con cuyo alimento son sus picaduras mortales. Las abispas llamadas Ichneumones, se engendran de los falangios que caçan. El azeite es veneno mortal para las abispas y abejas, y contra sus picaduras es singular remedio el estiercol del buey.

a *Maestra en Castilla.*

A Los Crabrones, llamados assi de los Latinos, a cabo, o cauallo de dóde se engendran, llaman los Hebreos Tesirhah, los Griegos Antalenoi Sphichias, los Franceses Freslons, Oufroilons, Foulons, los Italianos Calauroni, los Alemanes Einhurnauss, los Vngaros Lodaras, los Polacos Sziersszenie, los Ingleses Hornettos Orgreat Vvaspes, y los Españoles abejones. [b] Viuen estos en las cauernas de los arboles siluestres, y no passa su vida de dos años. Son tambien mas variados de colores que las abejas, tienen todos aguijon, y los pies llenos de puntas, y assi dixo Ouidio, [c] *Spicula crabronum*, y Virgilio: *Asper crabro*: No se sabe si sus guias y capitanes le tienen, aunque son mas fuertes y mayores, tambien como los capitanes de las abispas, y los Reyes de las abejas en su genero. Viuen dentro de sus moradas, las quales hazen debaxo de tierra, y crian como las abispas: pero si las cierran su morada, y no atinan a ella, se recogen en algun arbol, y alli hazen sus panales en lo alto donde muchas vezes son vistos, y en ellos crian vn capitan, que en siendo crecido guia su esquadron, y los pone consigo en lugar acomodado. Los siluestres viuen en las cauernas de los arboles (como dize Plinio) sustentanse de carne, y caçan grandes moscas, y quitadas las cabeças buelan con ellas, y entre la canicula, y el nacimiento de Arcturo, viniédose a las colmenas, esperā a que salgan dellas las abejas, y las destruyen. Tambien suelen apetecer mançanas dulçes: vienense a las caualgaduras y caminantes que van a cauallo, y mientras mas procuran ahuyentarlos de si, con mayor teson los persiguen, y assi dixo Plauto: *Irritare crabrones*, Significando con ello la naturaleza de la muger, la qual si ayrada la contradizē, se prouoca mas a ira.

Crabrones, o abejones.

b *Eduard. Vuoton.*

c 11. *Metamorphos.* 4 *Georgic.*

Tauarro. El thenthredo, llamado de otros atthredo, o Anthredo, y de Gaça teredo, es muy semejante al abejón, o cabrón: pero es mas pintado, y tiene el cuerpo ancho como la abeja; viene codicioso a las despēsas, cria debaxo de tierra, en abisperos anchos y largos, en copiosa compañia, como las abispas: llamanle en Castilla Tauarro.

De los Bombices y Bombilios, y Necidalos, y quien hallò primero la vestidura de seda, Cap XXII.

a Llamados assi del bombido, o sonido de su voz, apud Festum. Arist. 5. de hist. anim. cap. 24.

b Arist. 5. de hist. animal c. 19. Theophrastus lib. 5 c. 8. llama al Nicidalo Crysalida, del color de su cubierta y al bombilio, o bombice, Papiliō.

c Aristoteles dixo en Coo. Inde Tibullus Coa vestis, y Ouidio. Illa gerat vestes tenues quas fœmina Coa texerat. Desnuda la vestidura las mugeres por ser tan sutil, q̄ las muestra desnudas.

EL quarto genero entre estos animales, es el de los Bombices, [a] el qual se cria en Asia, y son mayores que los otros, de quien hemos dicho, hazen sus nidos con lodo, à manera de sal, pegados a las piedras, y con tanta dureza, que apenas se pueden horadar con agudas puntas de hierro. En estos nidos hazen tambien cera, en mas abundancia que las abejas, y despues mayor gusano. Tambien tienen estos otro origē y principio, engendrando se de mayores gusanos, que estienden naturalmente dos mouibles cuernos. [b] Estos son orugas: despues se haze destos el que llaman bombilio, y del el nicidalo, y del en seis meses se haze el bombice. Estos texen telas de la misma manera que las arañas, para vestiduras y pompa de las mugeres, las quales se llaman bombicinas. La primera que hallò el tornar a vrdir y texer estas telas, fue Pamphilia hija de Lotos, en Coo, [c] a la qual no se le deue quitar la gloria de auer imaginado tal inuencion que la vestidura desnuda las mugeres.

Del Bombice de Coo, Capitulo. XXIII.

DIzen que en la isla de Coo nacen tambien bombices, las quales se engendran de la flor, que con las lluuias se cae de los cipreses, terebintos, fresnos y encinas, la qual con el vapor de la tierra, se anima y viue. Pero dizē que se hazen primero pequeñas mariposas y desnudas, despues no pudiendo sufrir el frio, se cubren de bello, y contra el inuierno hazen para si vnas gruessas telas, rayendo con la aspereza de sus pies la lana de las hojas de los arboles, y recogiendola como en bellones, y esta la encogen y la estiran escarmenandola con las vñas, despues la traen entre los ramos, y la adelgaçan como con peyne. Despues apretada al cuerpo, se embueluen en ella, como en vn nido redondo, entonces son cogidos del hombre, y metidos en vnos vasos de barro calientes, los sustentan cō saluados, y assi los nacen plumas de su mismo genero, y en siendo vestidos dellos los dexan ir a otros oficios. Pero las lanas que fueron cogidas de aquellos, se ablandan con la humidad, y despues se hilan muy delgadas con vn huso de junco: y no se auergonçaron los hombres de vsurpar tambien estas vestiduras para si, por ser mas ligeras en tiempo de estio. [d] Tanto se apartaron las costumbres de traer sobre si las lorigas y arneses, que aun las vestiduras se les hazen a los hombres pesadas. Pero las telas bōbicinas de Assiria, hasta aora las dexamos a las mugeres.

d Nota para los trages deste tiempo.

ANOTACION.

DE Los animales insectos, llamados de los Griegos y Latinos Bōbices (no por el sonido, o zumbido de su voz (como dixeron algunos) sino porque se vacian y conuierten en hilo, no quedando sino ayre en ellos, como dixo Isidoro, [e] o por la seda que crian, de la qual se hazen vestiduras, que van con estruendo sonando) pone Plinio tres diferencias, vnos que forman casas, como panales duros y firmes, asidos a los peñascos, en cuyos huecos crian cantidad de cera, y despues gran-

e S. Isidor. lib. 12. origin. cap. 5.

grandes gusanos. Otros q̃ se hazen y forman de gusanos, que son especie de oruga, y otros que en la isla de Coo se engendran de las flores de algunos arboles, derribadas con el viento en la tierra. Estos y los primeros son muy diferentes de los gusanos de seda, llamados de vnos Indicos, de otros Lanudos, que con tanto prouecho cria y beneficia España. Aquellos pues labran cantidad de cera, la que no hazen los nuestros, y estos vltimos, pues son mariposas antes de formar la seda, la qual cogen de los arboles, no sacandola de sus entrañas, sino labrandola, y puliendola cō admirable industria, para su defensa y abrigo: y assi aunque el doctissimo Alecampi entendiò ser todos vna misma cosa, solo deuemos entender que lo sean los segundos, cuya vida empieçasiendo vnos gusanos, a quien llamò Plinio orugas, que no se diferencian de los nuestros, sino en criarse en los montes, sin cuydado, ni industria humana, y hazer mayores capullos, por la templança natural de su cielo. La naturaleza destos, y su transmutacion admirable, lo es tanto, que ni al lector serà fastidioso leerla, ni a mi penoso escriuirla: pues entre las obras sutiles de naturaleza es notable marauilla. Su principio y nacimiento, es vna simiente menuda, negra, y redonda, como menuda mostaça, engendrada de blancas mariposas, como adelante veremos. Esta simiente para el tiempo de la cria procuran los tratantes muy fina, y embuelta en vn papel en el pecho la fomentā dos o tres dias, con el calor natural, [a] hasta que formados vnos gusanitos, tā pequeños, que apenas se pueden ver, los ponen sobre limpias mesas, dandolos para alimento tiernas hojas de moreras, que son su mejor manjar, renouādolas cada dia frescas, y recien cogidas, aumentando como van creciendo la cantidad con mucha limpieza y cuydado. Duermen en seis semanas tres vezes, y llegados a tocar, parecen formados de nieue: ofendelos tanto el estruendo repentino de los truenos, que suelen caer muertos de espanto, quando suben a hilar, y assi en tiempo tempestuoso, porque no los oygan, hazen ruido donde estan con panderos, o sonaxas. Suben passado este tiempo por vnas ramas de escobas, y de retama, dō de començando a hilar, prenden en aquella aspereza, las lustrosas, delgadas, y blandas hebras que sacan de sus entrañas, con que componen vnos recios y aouados capullos, donde quedan sepultados. Destos capullos apartan los que quieren para sacar fina seda, y puestos al calor encendido del Sol, o dentro de vn horno caliente, consumē los gusanos que estan encerrados en ellos, y echados despues en agua hiruiendo, hilan a torno la seda, sacādo el hilo delgado de cinco o seis juntos, hasta llegar al gusano. Pero los q̃ quierē dexar para cria, los ponen en vn aposento hasta q̃ a quarēta dias conuertidos los gusanos en blācas mariposas, cō mouibles cuernos, y dobles alas, rōpen por vna punta el capullo, y salen bolando como aues. Assientanse despues de su buelo en vnas sabanas blancas y limpias, que tienen colgadas en el aposento para este efeto, donde ayuntandose vnas con otras por espacio de tres dias mueren los machos, y despidiendo las hembras aquella simiente menuda (que son sus hueuos y parto) lo dexan asido en las sabanas, y luego tambien perecē: de suerte que nunca llegan los padres a ver nacidos los hijos. Cogida con cuydado aquella simiente se guarda para la cria del siguiente año. Pero los capullos de dōde estas mariposas salen, no puedē hilarse como los otros a torno, por estar cortada la hebra, que en los enteros sale continuada, y assi cocidos y escarmenados, los hilan como algodon, para telas menos preciosas. Destas transmutaciones diferenciaron los antiguos en estos animalillos los nombres. Quando son gusanos, se llaman y son orugas, y assi talan y consumen las hojas de los arboles: quando hilan los llaman bombilios,

[a] *Vincent. hist. nat. li. 20. c. 119. & 138.*

bilios, porque dan principio para las vestiduras bombicinas. Quando quedando encerrados, como muertos en el capullo, [a] Nicidalos porque alli se entregan a la muerte, de donde resucitados salen hechos mariposas, llamadas bombices, por ser madres de la seda, y assi amonesta san Basilio a las mugeres [b] que la hilan, que consideren en la mudança deste animal el manifiesto conocimiento de la cierta resurrecciõ, y aun passando con la consideracion adelante podemos considerar, que gastados, por hazer bien, resucitan con blancas alas para bolar. [c] Alexandro ab Alexandro, llamò bombices coos, a los capullos de nuestra seda, cuyo vso fue ignorado en Italia, hasta los tiempos de Iustiniano, aunque fueron muy celebradas en ella las vestiduras de bisso, purpura, y serico, que como dize Alexandro, era muy diferente de la seda de capullos: porque el Serico los Seros que lo dieron el nombre lo cogian peynado de las hojas de los arboles, imitãdo a los bombices o mariposas de Coo. De donde se infiere auer auido en aquella isla vna y otra generacion de seda, queriendo naturaleza para prouecho del hombre, que de muchas maneras le rindan los animales tributo, como vemos hazerlo tambien los arboles, que le ofrecen lana, bisso, y algodon, vnos en solas las hojas, otros en los mismos troncos, y otros encerrado en el fruto. El primero que vsò en Roma las vestiduras sericas, fue Marco Aurelio Antonino (como refiere Platina [d]) y en tiempo de Iustiniano se conocio la seda bõbicina, y los gusanos Indicos, que la criauan: porque dos frayles a persuasiõ de Iustiniano [e] truxeron de Persia a Constantinopla la semilla de los gusanos, y la forma de criarlos, y por ser la seda que estos crian la mas fina y preciosa, llamaron a las vestiduras que se hazian della bombicinas, como a las de los Seros Sericas: aunque con nombre comun y mas antiguo, llamaron a todas las sedas serico, como los Españoles seda. Fue estimada en tanto de los antiguos, que comunmente se vendia a peso de oro, y assi aun los Principes, no se vestian della, dexando su vso para solas las mugeres, pareciendoles que a los hombres los afeminaua. [f] Pero ya en nuestros tiempos es tan comũ la superflua demasia, que todos se vistẽ della, con ver que infama y destruye a muchos hombres, y desuanece y derriba a muchas mugeres, causando mayores daños en las costumbres, que prouechos en medicina. Algunos dizen que tiene virtud cordial, que fortaleze el coraçon y el cerebro, clarifica la sangre y espiritus, despierta los sentidos, y auiua el entendimiento. Auicena tiene por mejor la cruda para medicamẽtos, y Mesue pone la teñida en grana, en el jaraue de camuesas, y en la confeccion de alchermes, pareciendoles que aun el alma gusta de vestirse della.

a Id est, neci dati.

b Ex imer. homi. 8.

c Alex. ab Alex. dier. genial. lib.

d In Vrbano primo.

e Zonaras in Iustiniano.

f Assi dixo Seneca, epistol. 123. Nonne videntur tibi contra naturã viuere qui cõmutant cũ fœminis vestem, &c. Idem epist. 115. vide Clementẽ Alexandrinum, li. 3. c. 3. Tiber. apud Tacitum, lib. 3. annalium. accusat promiscuas virorum, & fœminarũ vestes.

De las arañas, y de su generaciõ, Cap. XIIII.

NO sin razon se junte a estas cosas la naturaleza de las arañas, [g] que es digna de grande admiracion. Ay dellas muchas especies: pero no es necessario contarlas, siendo tan conocidas. [h] Entre estas se llaman Falãgios, aquellas cuya mordedura es venenosa, tiene el cuerpo pequeño, de diferentes colores, y lleno de pũtas, y son de los que andan a saltos. Otra especie destas son de color negro, y tienen las primeras piernas muy largas, todas tienen tres nudos en las piernas. Las menores son las llamadas lobos, no texen, y las mayores ponen a la vista pequeñas moradas con cauernas en tierra. La tercera especie es muy conocida por su ordenado obrar. Vrde telas, y solo su vientre basta para dar materia de tan grande obra, o corrompiendose assi la naturaleza del vientre a tiempo determinado (como le parece a Democrito) o teniendo dentro de si vna grande fertilidad de engendrar lana: con vna vña tan

g Arist. 9. de hist. animal. c. 39.

h Los generos de falãgios, li. 29. cap. 4.

tan moderada, ſaca aquellas eſtãbres, con tan largo hilo, y tan igual, vſando de ſi miſma por peſo, comiença a texer deſde enmedio, metiendo la trama entre la vrdiembre, en forma redonda, dexando ſiempre vnas manchas, con diſtancias iguales, que poco a poco van creciendo, dilatandoſe deſde lo mas angoſto, donde ſe marañan con nudo, que no es poſsible deſatarle. Con quanta ſutileza eſconde los laços en la redonda red, para coger las moſcas que ſe llegan a ella? y como parece no conuenir para eſto eſtar peynada aquella aguge rada tela, y con cierta arte de policia ſer la miſma trama de ſuyo pegajoſa? Quan blando es ſu ſeno, pueſto a los ayres, para que no reſurtan del las coſas que vienen de afuera? y con que orden dexan pueſto lo mas debil en las partes vltimas, como conuiene conſiderar aquellas coſas que ſe ven con dificultad, y como en la red los hilos rompidos, luego ſe van y recogen a ſu ſeno? la miſma coueçuela donde ſe eſconde, con que arquitectura eſtà fabricada? y quanto mas llena de pelo contra el frio, que las demas partes? y quan apartada eſtà la araña de enmedio, que parece hazer otro oficio? y eſtà tan eſcondida, que no ſe puede ver ſi ay dentro alguna, o ſino. Fuera deſto quanta fuerça tiene eſta tela contra los ayrados vientos? y contra la carga del poluo, que cae ſobre ella? Muchas vezes quando exercita ſu arte, y ſe enſeña a texer, pone el ancho de la tela, entre dos arboles; la largueza del hilo trae deſde lo mas alto, haſta la tierra; deſde ella torna luego con velocidad a ſubir arriba por el miſmo hilo, y juntamente ſube y va lleuando otra hebra: pero quando cae alguna preſa, quan atenta eſtà, y quan apercebida para correr? y aunque eſtè en la vltima parte de ſu red ſiempre corre al medio della, porque aſsi ſacudiendola, ſe enreda mas en ella la preſa. Si la red ſe rompe, la remiẽda muy ſutilmente, boluiendola a ſu primero ſer. Tambien eſtas caçan los hijuelos de los lagartos; y lo primero que hazen es, emboluerlos en ſu tela, y deſpues aſsi los de vn bocado entrambos labios. Quando eſto acontece es vn eſpectaculo de Anfiteatro. Ay tambien agueros de la araña: porque quando han de crecer los rios, leuantã mas altas ſus telas. Las miſmas en tiẽpo ſereno, no texen, y haziendo nublado ſi: y por eſto muchas arañas ſon ſeñal de lluuias. Entienden ſer la que texe hembra, y la que caça macho, y aſsi entre las dos ſe hazen iguales los merecimientos. Las arañas ſe ayuntan por las vltimas partes de atras, paren vnos guſanillos ſemejantes a hueuos, porque la genitura deſtos no ſe puede diferir: pues apenas ay otra coſa que dezir deſtos animales inſectos. Paren aquellos hueuos en ſus telas: pero eſparcidos, porque ſaltan, y aſsi los ponen. Solo el falangio cria ſus hijos dentro en ſu miſma cueua, y en grande numero, el qual en auiendo ſalido del hueuo, conſume a la madre, y muchas vezes al padre: porque tambien ayuda a ſacar la cria: paren treinta, las demas arañas paren menos, y eſtã ſobre ellos para ſacarlos tres dias, y llegan a ſu perfeccion en veinte y ocho.

ANOTACION.

LA araña fue llamada aſsi de los Caſtellanos, del nombre Latino Aranea, y del Griego Arachni, que ſegun declaran algunos, viene del verbo Griego, Arao, que ſignifica componer, y atauiar: porque ſi bien ſe conſidera, que coſa puede auer mas bien compueſta, ordenada ni repartida con perfeta geometria, que vna tela de araña vrdida en el ayre entre las ramas de arboles? con que concierto, con que proporcion y igualdad eſtan texidos y enlaçados los delgados hilos? Pero la raiz deſte vocablo entienden otros auer venido del verbo Hebreo Arach, que ſignifica texer: porque eſte encierra todo el obrar de la araña, que es texer con orden

orden componiendo concertada tela. Los Hebreos la llamaron, Bachchabich, o semmamith, los Italianos, Ragno, los Franceses Araigne, los Alemanes, Einspinn, los Polacos PaioK, los Vngaros PoK, y los Ingleses Aspidei. Ay destas muchos generos, vnas llamadas Phalangios, venenosas y mordedoras, cuyas diferencias escriue nuestro autor Plinio (como veremos) en el libro veinte y nueue.[a] Otras llamadas Lobos, destas las menores no texen, y las mayores hazen junto a la tierra y vallados vnas telas asperas y mal compuestas con vnas pequeñas cauernas donde se esconden, y las que en este genero son variadas, hazen debaxo de los arboles sus viles telas. El tercer genero de arañas, es el mas loado, y el que con discrecion y arte de geometria, ordena y texe sus telas,[b] tendiendo sus hilos hàzia todas partes en rueda, y vrdiendo su estambre con mas fuertes y espessos hilos por medio, porque rompiendose algun hilo de los vltimos, se venga la tela hàzia el seno, que es mas recio, y no se diuida en partes, lo qual sucederia al contrario, si fuera enmedio debil, y las partes vltimas recias. En cayendo algun animalillo en la red acude con presteza a enlazarle, hasta fatigarle y rendirle, luego le quita y teniendo hambre le chupa, que es el modo de comer de las arañas: pero no la teniendo, puesto y escondido en lugar apartado, le guarda y buelue a la caça, reparando primero lo que se mal tratò de las redes. Si halla desbaratadas sus telas, torna antes de salir el Sol y quando se pone a texerlas. Destas industriosas arañas ay dos diferencias, vnas menores y otras mayores. Estas tienen las piernas mas largas, y estando pendientes abaxo, se guardan de que los animalejos las vean, porque no se ahuyenten con el temor de su grandeza y fealdad, sino que inaduertidamente caygan en lo alto de sus redes, donde por ser grandes fueran vistas de todos, sin poderseles esconder. Pero las menores puestas en lo alto escondidas en vn pequeño agujero de su tela, esperan a hazer la presa. Algunos entienden que la hembra texe y caça, y que el macho solo es compañero del gozo, y no del trabajo. Pero mas conforme a razon dixeron otros con Plinio, que la hembra texe, y el macho caça, y assi son iguales sus merecimiẽtos. Fomentan y sacan su cria en tres dias, y crece hasta su perfeta grandeza en veinte y oho; entonces empieçan a hazer sus hilos, con que texen sus telas, o sacandolos del vientre (como dixo Democrito) o de la parte exterior lanuginosa de su cuerpo, como afirman otros.[c]

Algunos entendieron no ser las arañas de prouecho alguno, sino ocultos y secretos verdugos, para ofender a los hombres, y insidiosas y fraudulentas para otros animales, y aun dañosas para si: porque faltas de alimento se sustentan de su mismo jugo,[d] con que se consumen y secan, y assi dixo san Agustin sobre el Psalmo treinta y ocho. El pecador para ser dignamente castigado, a ninguno de los animales se compara mejor que a la araña, como dizen las palabras del Psalmo. *Et tabescere fecisti sicut araneam animam eius peccatoris.* Hiziste consumir y secar al alma del pecador, como la araña, la qual por su astucia y fraudes es simbolo del Demonio, que con flacas y delgadas telas (que se pueden romper con el dedo) caça al necio pecador. Tambien tuuieron por tan inutiles a sus telas, que por adagio comun se dezia entre los Griegos, *Ta arachnia, iphinein*, texer telas de arañas.[e] El qual se dixo por los que cõ mucha fatiga se ocupan en cosas de ningun prouacho, y Virgilio dixo.

Laxos in foribus suspendit aranea casses.

Y Ouidio.

Stamen & antiquas exercet aranea telas

Fingiendo los poetas en desprecio de las arañas, que Arachnes competidora de Palas, viendose vencida con las curiosas y admirables telas que texio la dio-

a Cap. 4.

b Aelianus li. 6. c. 56.

c Arist. 9. de hist. animal. c. 39.

d Lib. de natur. rer.

e D. Basil. initio enarrat. examerō.

4. Georgic.

6. Metamorphos.

Diosa, queriendose ahorcar afrentada, con lastima la conuirtiò Palas en araña, dexandola colgada en el ayre, donde en memoria de su locura viuiesse siempre texiendo. Pero como ninguna cosa (aun destas que parecē minimas) sea hecha sin prouidencia de la sabiduria y omnipotencia de Dios, y sea buena, como de su mano, no podemos negar, sino que cada vna tiene particulares virtudes, como vemos tenerlas la araña, y sus flacas, aunque poderosas telas en vso de medicina: porque la araña, a quien vnos llaman Holco, y otros Lobo, si quebrantada y tendida sobre vn lieço, la ponen sobre la frente, o sienes, sana los circuytos tercianarios.[a] Aplicadas sus telas restriñen las efusiones de sangre, y defienden que no se inflamen las heridas superficiales. Tambien las telas blancas y sutiles de la araña, atadas en vn baldres, y asidas al braço dizen, que quitan las accessiones de la quartana. Fritas en azeite rosado, y instiladas en los oydos que duelen, aliuian el dolor. Los hueuos de las arañas desados en vnguento nardino, y vntando con ello los dientes que duelen, y estā dañados los libra del dolor.[b] Desatadas las telas de arañas en vinagre y azeite, y aplicadas a las fracturas de la cabeça, no se despiden hasta sanar la herida. Las telas de las arañas mosqueras, y principalmente sus cueuas puestas sobre la frente dizen, que con admirable virtud, curan los corrimientos lagrimosos de los ojos, llamados de los Griegos Epiphoras. Tambien sanā las llagas de la lengua y labios, las telas blancas de arañas, y las pequeñas que se hallan texidas en la madera. Podrecidas las mismas arañas en azeite, aprouechan contra las mordeduras de qual quier falangio. Enseñando vno destos muerto al que ha sido mordido de otro del mismo genero sana, y para esto los guardan quando los hallan. Dentro de las arañas lanudas, que son el tercer genero de falangios, dizen que se hallan dos gusanos, los quales embueltos en piel de cieruo, y ligados a la carne de la muger antes de concebir, hazen que no conciba.

a Dioscor. lib. 2. c. 56. Paul. lib. 7. Aetius tetrab. 1. ser. 2. cap. 165. Galen. de simp. med fac. lib. 11

b Galen. 5. de compos. med. . se- . loc.

Fuera destos y otros remedios que se toman dellas, hallamos escritas otras cosas admirables. Las mas debiles y flacas telas de arañas, siruieron de muro, que mostrò la fortaleza de Dios, quādo siendo perseguido san Felix,[c] y buscado del tirano para darle muerte, se escondio entre dos paredes estrechas, y texiēdo cō presteza en la entrada algunas arañas sus telas, de tal suerte el encubrierō, q̄ quitada la sospecha de poder auer entrado en aquel estrecho lugar, quedò libre del peligro. En Cumana isla de nuestras Indias, ay arañas que texen tan fuertes y firmes telas, que parecen hechas de seda.[d] En la isla Española las ay tan grandes, que solo su vientre es como pelota de viento con que se juega: y en el Brasil ay otro genero dellas, tan grandes como cangrejos. A estas, con ser tan grandes, persiguen de tal suerte las moscardas, llamadas crabrones, que cogiēdolas buelan con ellas, lleuandolas presas a sus moradas, y assi vemos vn juego de naturaleza, que en Indias caçan las moscas a las arañas, y en Europa las arañas a las moscas. Tambien ay vn genero de arañas, que andan por encima del agua con la firmeza que sobre la tierra, y por esta causa las llaman tablas. En Albania se crian otras, cuya picadura es mortal, pero con vn efeto admirable, que vnos pierden la vida riyendo, y otros llorando.[e] La araña Apulia, llamada en Italia Tarantola, tambien mata con su picadura: pero impidese este daño diuertiendo con musica al herido, y baylando el hasta gastar el veneno. Por esta causa a los que andan muy inquietos, los llaman atarantados.

c Paulinus Nolan. & Beda in vita sancti Felicis, apud Surium tom. 1. Ianuar.

d Ouet. hist. lib. 15 cap. 3.

e Alexand. ab Alexan. dier. genialium.



De los escorpiones, Cap. XXV.

DE la misma suerte los escorpiones de la tierra, paren vnos gusanillos de figura de hueuos, y de la misma suerte perecen. Son vna importuna pestilencia de veneno de serpientes, sino que por mayor tormento acaban la vida, con vna lenta muerte en tres dias. A las doncellas es siempre mortal su picadura, y assi a todas las mugeres: pero a los varones por la mañana, quando salen de sus cauernas, antes que acaso por otra picadura, ayã echado el veneno que tienen en ayunas. Siempre pican con la cola, y nunca cessan de exercitarla, porque no falte en alguna ocasion, hiere al traues, y encoruado. Escriue Apollodoro, que el veneno que estos echan es blanco, y diuidelos en nueue especies, descriuiendolos por sus colores, lo qual es sin prouecho alguno, porque desta diuision, no se puede saber quales sean menos dañosos. Dize que algunos tienen dos aguijones, y que los machos son cruelissimos: porque da a estos animales ayuntamientos venereos, y que se conocen por ser mas delgados y largos. Todos tienen el veneno al medio dia, quando se han encendido con los ardores del sol. Tambien quando tienen sed, no se hartan de beuer. Es cosa manifiesta que los que tienen siete nudos en la cola, son mas crueles, y es cierto que muchos tienen seis. Los vientos australes hazen tambien que en Africa buelen estos escorpiones, abriendo los braços, leuantandolos como remos en alto. El mismo Apollodoro escriue ser cierto que tienen algunos alas. Muchas vezes los Psilos, los quales por su ganancia han llenado a Italia de males estrangeros, trayendo a ella los venenos de las otras tierras. Tambien procuraron traer estos: pero no han podido viuir dentro de la region del cielo de Sicilia. Con todo esto se ven algunas vezes en Italia: pero que no hazen daño, y tambien en otros muchos lugares, como cerca del Pharo en Egipto. [a] En Scythia matan tambien los escorpiones a los puercos, los quales suelen resistir semejantes venenos, mas que otros animales, y los negros mueren mas presto, si entran en el agua. Entiendese que es remedio para el hombre picado de escorpion la ceniza de los mismos escorpiones beuida en vino. Echados en azeite, entienden tambien ser muy contrarios a las tarantolas, que son de figura de lagartos, las quales solamente no son dañosas a los animales que como ellas carecen de sangre. Los escorpiones de ninguna suerte dañan a alguno de los que viuen sin ella. Dizen algunos que se comen a sus hijos, y que solo queda vno el mas sagaz, el qual poniendose entre las ancas de la madre, por el lugar en que se pone, queda seguro de ser picado o mordido. Este es vengança de los demas: porque finalmente viene a despedaçar a sus padres, el numero de su parte son diez.

a Arist. dize que en Caria lib. 6. cap. 28.

Stelliones.

ANOTACION.

AL escorpion de la tierra, llamarõ los Hebreos HaKrab, y los Griegos Scorpios, de quien tomaron los Latinos, y casi todas las naciones el nõbre, los Castellanos le llamamos Alacran, y algunos dizen ser nombre Arabigo, tomado del Hebreo, y añadido el articulo Arabigo Halacrab, y corrõpido algo Alacran.

Es este animal de los insectos que pican cõ venenoso aguijon, el qual no le tienen escondido como las abejas y abispas, sino descubierto a la vista en forma de encoruada vña, con que por lo vltimo se muestra armada su mouible y enroscada cola. Es hueco, aunque agudo por donde rroja el veneno dentro de la picadura. Pero si acaso aquel hueco se llena de saliua de hombre, pierde el veneno toda su fuerça y vigor. Tienen estos animales braços bifurcados, como tenaças. En Libia

ay

ay grande abundancia dellos, y ſon tan engañoſos, y aſtutos, [a] que no pudiendo herir a los hombres quando duermen en camas colgadas en el ayre, ſe juntan muchos, y ſubiendo a lo alto, hechos cadena ſe cuelgan vno de otro, y baxan a picar al que duerme. Apollodoro puſo nueue diferencias deſtos (como refiere Plinio) Nicandro deſcriue ſolamente ocho. El primero es caſi blãco, y ſu picadura de ninguna manera es mortal. El ſegundo tiene la boca bermeja, y de ſu picadura ſe ſigue grandiſsimo ardor, y vna intolerable ſed. El tercero es caſi negro, y en picando quita el mouimiento a los miembros, y cauſa vna riſa vana, como ſuelen tenerla los tontos. El quarto es de vn color que tira a verde, eſte al momento que pica cauſa tan intenſo frio, y prolixo rigor, que aunque ſea en el tiempo mas ardiente y caluroſo, le parece al herido eſtar cubierto de nieue, y ſepultado entre yelos. Eſte tiene en la cola ſiete nudos, vno mas que todos los otros. El quinto es de color violado y amarillo, y tiene ancho y eſtendido vientre: ſuſtentaſe de yerua, y nunca ſe harta. Al herido deſte ſe le hinchan las ingles. El ſeſto es ſemejante al cangrejo de las riberas marinas. El ſetimo al paguro: tienen las tenaças de los braços grandes, y dizen engendrarſe de los paguros que ſe mueren en las cauernas de las riberas, quando ſepultados ſe quedan en ſeco. Aſsi lo cantò elegantemente Ouidio diziendo.

a *Clement. Alexand. ſtrom. li. 2 Ælian. hiſtor. anim. li. 6. c. 22.*

Concaua litoreo ſi demas brachia cancro,
Cæter a ſupponas terræ de parte ſepulta,
Scorpius exibit, caudaq; minabitur vnca.

El octauo genero ſe llama, Mellichloron, por el color que tiene de miel; es el eſtremo de ſu cola negro, y tiene alas como la langoſta. Anda de lado, y es dañoſiſsimo a los hombres. Eſtos eſcorpiones con alas es cierto hallarſe en muchas regiones, como cuenta Pamenes auerlo el miſmo viſto, que ſe crian en Egipto, y que tienen dos aguijones. [b] Tambien eſcriue Ramuſio, que en Polimbrora cerca del rio Gange las tienen, y Eſtrabon afirma, q̃ en tierra de los Seros ay grandiſsimos eſcorpiones con alas, y ſiete nudos en la cola, y lo miſmo cuentan Apollodoro, y Pauſanias. Es propio de los eſcorpiones no herir en la palma de la mano, ni ſin auer tocado pelos. Eſcriue Ariſtoteles, [c] que en Caria en el monte Altemio, no dañan a los foraſteros, y matan a los naturales. Las tarantolas y los eſcorpiones ſon contrarios entre ſi, no ſolamente viuos, ſino muertos, y aſsi molido el eſcorpion quita la fuerça del veneno de la tarantola. Dizeſe que triturado el alacran, o eſcorpion, y pueſto ſobre ſu picadura la ſana, y para lo miſmo ſe come aſado, o ſe beue deſatado en vino puro. Tambien dizen, que aprouechan contra las mordeduras de las viboras: hecho ceniça y beuido en vino, o ahogado en azeite, aprouecha para vntar ſu picadura, la miſma ceniça mandan algunos tomar con pan para expeler las piedras de las vias de la vrina.

b *Ælianus hiſt. anim. li. 16. c. 41. Ramus t. 2 Strab. lib. 15. y 17.*

c *Ariſt. de mirab. c. 26 Aelian. li. 15. cap. 26*

De las Tarantolas y Chicharras Cap. XXVI.

LAs tarantolas, de alguna manera tienen la naturaleza de los camaleones, viuen ſolamente del rozio, y fuera deſto de arañas. Semejante es la vida de las chicharras, de las quales ay dos eſpecies, vnas menores, que vienẽ primero, y ſe acaban mas tarde: pero eſtas ſon mudas. Las otras que ſiguen a eſtas, buelan raras vezes. Las que cantan, ſe llaman achetas, y las que deſtas ſon menores, ſe llaman Tettigonias: pero ſon mas cantoras. Los machos de la vna y la otra eſpecie cantan: y las hembras callan. Algunas gentes hàzia la parte Oriental, ſe ſuſtentan deſtas, y tambien los Partos, ſiendo abundantes de riquezas. Antes del ayuntamiento venereo, dan ventaja a los machos, y deſpues del a las hembras, por eſtar llenas de hueuos, los quales ſon blancos. Vſan ſu ayunta-

mien-

miento boca arriba. Tienen en el lomo vna aspereza muy aguda, con la qual cauan en tierra lugar para criar sus hijos. Nace lo primero vn gusanillo, y despues se haze del aquella que llaman Tettigometra, y quebrando la corteza desta cerca del solsticio, salen las chicharras y buelan, lo qual siempre hazen denoche. Al principio son negras y duras. Este es vno de aquellos animales que viuen, y sin tener boca: pero en lugar della tienen en el pecho cierta punta a manera de lengua, con la qual lamen el rocio. Tienen en el mismo pecho lleno de agugeros, y con este, como diximos, cantan las chicharras, llamadas aquetas. En el vientre no tiené otra cosa. Quando incitadas se leuantã bolando echan de si cierto humor, lo qual solo es indicio que se sustentã del rocio. Son los ojos destas de tan poca vista, que si alguno las acerca el dedo, juntandole a ellas vnas vezes, y otras apartandole, passan al dedo pensando que son hojas. Algunos hazé otras dos diferencias de chicharras: vna llamada surculatia, la qual es mayor: y otra fumentaria, a la qual algunos llaman auenaria, porque esta se ve, quando se secan los panes.

En que partes no ay chicharras, y adonde son mudas, Capitulo. XXVII.

LAs chicharras no nacen adonde ay pocos arboles, y por esto nacen cerca de la ciudad de Cirene: tãpoco se crian en los cãpos llanos, ni en lugares frios, o bosques sombrios. Tienen estas tambien cierta diferencia de lugares. En la region de Milesia las ay en pocas partes. Pero en Cephalenia vn rio diuide vna tierra, que en vna parte ay muchas, y en la otra ninguna. En el campo Rhegino son todas mudas: y en el campo Locrense de la otra parte del rio cantan. Diolas a estas naturaleza las alas de la misma suerte que a las abejas: pero mayores, conforme a la grandeza del cuerpo.

ANOTACION.

YA hizimos relacion de las dos tarantolas, que son la araña Apullia, llamada en Italia Tarantola de Taranto, donde se cria, y por su efeto atarantados a los que pica, y por similitud, los muy inquietos y bulliciosos, y el lagartillo tarantola, llamado en España Salamanquesa, y de los Latinos Stelio: la qual mudando la piel cada año, se la come, por quitar su prouecho al hombre, de donde se vino a llamar crimen de stelionato, al que quita y encubre escrituras con daño del bien ageno.

Tratemos aora de la chicharra. a quien llamaron los Griegos Tettix. del verbo Griego, Tettijo, que significa hazer ruido: los Latinos la llamãCicada, como vnos dizen del sonido de su voz, cig, cig, o quasi cito cadens, porq̃ se cae presto muerta, y no dura sino mientras dura el calor del estio, dequié es hieroglifico, o simbolo, y assi dixo Virgilio.

At mecum raucis tua dum vestigia lustro,
Sole sub ardenti resonãt arbusta cicadis.

Los Franceses la llaman Cigale, los Italianos Cicala, los Alemanes Eintierlin, y los Españoles Cigarra, o Chicharra. Es esta vn animal insecto, que puesto en los arboles en el tiempo de mayor calor, canta tan prolixamente, que para significar a vn hombre demasiadamente hablador, dezian: *Cicada vocalior*, mas parlero que chicharra. Aunque en algunas partes son mudas, como en la isla Serifo, y en Macedonia, lo qual testifica Theophrasto.[a] Tambien son mudas en Italia en los campos Rheginos, aunque cerca dellos en Locri son muy cantoras. Vnos atribuyen su silencio a la frialdad del lugar, otros a la demasiada humidad. Strabon dize, que el ayre del campo Rhegino, por las continuas lluuias

a Aelianus lib. 3. hist. cap. 34. Solin. c. 7. Vincentius hist. natur. li. 20. c. 125 Strab. li. 6

lluuias es demasiadamente humido, y assi no pueden las cigarras con la mucha humidad mouer las alas y espiras del vientre para su canto: y en el campo Locrino; por ser el ayre muy seco con la fuerça y calor del sol, son demasiadamente cantoras. [a] Cosa admirable es, que cantan y sin tener boca, y se sustentan de rocio, sin hallarse en ellas excremento alguno: pero aunque carecen de boca, tienen en el pecho cierto miembro que sirue de lengua, y boca, con el qual traen como cõ raiz sustento para todo el cuerpo, y rocio con que llenan algo de los huecos adõde forman la voz, el qual derraman quando se leuantan a bolar, y entienden los labradores ser su excremento y vrina: pero mas admirable es, que aun cortada la cabeça no dexan de cantar algun tiempo, y suelen sin ella bolar. Las hembras carecen de aquellos huecos y quiebras en que se forma su voz, y assi no cantan, aunque hembras, siendo todos los machos naturalmente cantores, por lo qual fueron dedicados de los antiguos a Apolo, y en honra suya traian los Atenienses cigarras de oro enlaçadas en el cabello, y de aqui salio su adagio: *Cicadis pleni*: el qual se dezia por los muy pulidos, y poco discretos musicos y cantores, que hazian bizarria de impertinentes y extraordinarias galas y compostu-ras: aunque otros dizen que las traian dando a entender ser naturales de aquella prouincia, y no venediços de otra: porque estos animales no se mudan de la parte donde se crian. Puesta vna cigarra sobre las cuerdas de vn laud o vihuela, es hieroglifico de la musica, y tambien del fauor diuino, por lo que dizen auerle sucedido a Eunomo Locrense musico en la contienda que tuuo con Aristones, como (imitando a otras fabulas de los Griegos [b]) escriue en sus emblemas Alciato.

Algunas gentes se sustentan destas cigarras (como dize Plinio) y algunos medicos las dan à los que padecen dolor colico, tres, o cinco, o siete, con otros tantos granos de pimienta, y comidas asadas aprouechan contra los dolores de la vexiga. [c] Speusipo haze relacion del cercope animal semejante a cigarra.

a *Arist. histor. anim. lib. 4. c. 7.*

b *Emblem. 184.*

c *Dioscor. lib.*

De las alas de los insectos y diferencias de escarauajos, Capitulo. XXVIII.

Algunos de los insectos buelan con dos alas, como las moscas: algunos con quatro como las abejas, y son hechas como de vna tela, con las quales buelan tambien las chicharras. Tienen quatro alas los que estan armados con aguijon en el vientre. Ninguno de los que tienen punçon en la boca, buela con mas de dos alas. A aquellos les fue dado para vengarse de sus injurias, y a estos para tomar alimento por el. A ninguno de todos ellos les tornan a nacer las alas, siendo vna vez quitadas. Ninguno de los que tienen aguijon en el vientre, es de dos alas. Algunos para guarda de las alas, tienen vna corteza, como los escarauajos, cuyas alas son mas delgadas y faciles de romperse. A estos no dio naturaleza aguijon: pero ay vna especie destos, que son grandes, y tienen vnos cuernos muy largos bifurcados, y llenos de dientes, y quando quieren los juntan por lo alto para morder; tãbien para remedio de los niños, en algunos males se los cuelgan del cuello. Nigidio llama a estos Lucanos. Ay otra especie de escarauajos que bueltos hàzia atras lleuan con los pies vnas pelotas de estiercol, y anidan en ellas contra el rigor del frio, los pequeños gusanillos, que son su cria. Otros buelan con grande rumor y quexido. Otros socauan los hogares y los prados con muchos agujeros, haziendo de noche ruydo. Las Lampyrides relucen de noche, como fuego cõ el color de

Cieruos boladores.

Grillos.

Luciernagos.

de los lados y ancas, vnas vezes abriédo las alas resplandecen, y otras enco giendolas causan tinieblas. Pero no se ven antes que las frutas maduren, ni tampoco despues de cortadas. Al contrario los Blatas passan su vida en tinieblas, y huyen de la luz. Crianse mas q̃ en otra parte en los baños cõ el humido vapor. Ay otros escarauajos del mismo genero grandes y resplandeciẽtes, que cauan la tierra seca, y hazen vnos panales a manera de pequeñas y acanaladas esponjas, llenos de vna miel medicinal. Ay vn pequeño lugar en Tracia junto al mõte Olyntho, donde solo este animal se mata a si mismo: y por esto es llamado Cantharolethro. Todos los animales insectos tienẽ las alas sin coyuntura alguna. Ninguno tiene cola sino el Escorpion. Este solo entre todos ellos tiene tambien braços y aguijõ en la cola. Delos demas, algunos tienen pũta, o aguijon enla boca como el Asilo, o como otros quieren llamarle Tauano. Tambien los mosquitos, y algunas moscas. Pero todos estos tienẽ esta punta en la boca en lugar de lengua. Vnos la tienen bota, y no apta para punçar, sino para chupar como las moscas: en las quales se vè con euidencia ser hueca. Estos tales no tienen diẽtes. En otros se estienden vnos debiles cuernezillos delante delos ojos, como en las mariposas. Algunos insectos carecen de alas como los Escolopẽdras. Aquellos insectos que tienen pies los mueuen al traues. Algunos tienen los pies postreros mas largos y doblegados hazia la parte de afuera, como las langostas.

Cucarachas.

Cientopies.

ANOTACION N.

Algunos de los insectos voladores dio naturaleza tan delgadas alas, que fue necessario ponerles encima vnas cubiertas como vainas, para q̃ las tuuiessen seguras: y por esta causa llamaron los Griegos a estos animales Chileoptera, que los Latinos interpretan Vaginipenia: y en Castellano podemos dezir, alados con vainas. Desta naturaleza son los escarauajos, llamados de los Griegos Cantharos, de los Latinos Scarabeus, de los Franceses Escharbot, de los Italianos Scarafaggio, o Scauarazzo, y delos Españoles Escarauajo. Ay destos muchos diferentes generos, los mas comunes son negros: los quales formando pelotas de estiercol en que ponen su simiente, las lleuã rodando con los postreros pies a lugar seguro, dedonde en ventiocho dias se forma su generacion, siruiendo de hẽbras (porque todos los escarauajos son machos) aquellas pelotas inmundas. Estos fueron honrados tanto de los Egypcios q̃ los tuuieron por deidades sagradas, pareciendoles tener gran similitud a las obras del sol, y a la generacion del mundo, como interpretò curiosamente Apion Gramatico. Dedõde se dio ocasion a la fabula de los vandos y contienda que tuuieron el escarauajo y el aguila, queriendo significar que no se deue tener en poco ningun enemigo por vil y pequeño que sea, como mostrò Erasmo en el adagio, *Scarabeus aquilam quærit.* Busca el Aguila el Escarauajo: y aunque a algunos les parecera cosa indigna honrar como Apiõ, y los Sacerdotes Egypcios a este pequeño animal, siẽdo verdaderas (como vemos serlo) las cosas que Aristoteles, Plutarco, Plinio, y otros escriuen del, es justo hazer estimacion de su naturaleza y historia, mayormente siẽdo simbolo de aquella grandeza de Dios hecha hõbre, gusano, o escarauajo, como le llamò el diuino Agustino en sus Soliloquios, considerãdo la admirable humanidad de Christo. *Bonus ille* (dize) *scarabeus meus non ea tantum de causa quod vnigenitus, quod ipsemet sui author, mortalium speciem induerit, sed quod in hac fæce nostra sese volutarit, & ex ipsa nasci voluerit.* Es el escarauajo vnigenito autor de si mismo, compuesto de mortal especie hecha de sordida masa, sin ayũtamiento venereo, y formador de la figura del mundo.

Aelian libro 9. c. 16

Clem. Alexãd. strom. lib. 5.

Euseb. de præpar. Euang. lib. 3 cap. 3.

Orus Apolus lib. 1.

Herasm. c. iliad.

Aristot. de mirabil. c. 140. Este que se engendra y viue entre la inmundicia hedionda, muere cō el olor suaue de la rosa: y assi pintado por si solo, es simbolo y hieroglifico del hombre valeroso y valiente que huye de los deleites y regaladas blanduras, ocupado en continuo trabajo: y por esto *Pierius.* los trahian los soldados esculpidos en los anillos, y por diuisa los Capitanes Romanos, amonestando a los suyos q̄ mostrassen animo varonil, sin hazer ni meditar obra alguna de muger: loqual significa, siendo pintado entre rosas, q̄ es simbolo del afeminado.

Ay otros que tienen cuernos ramosos, como los ciervos, aunque mouibles, y que los sirven de manos, juntando sus puntas por los estremos. Por la forma de los cuernos los llaman algunos ciervos voladores, y otros toros, por serles semejantes en la cabeça. En Venecia los llaman Gramphos, como si dixeran Ceramphos, que significa de dos cuernos; por los quales, y por tener treinta dedos, son simbolo de la luna, y del sol, como dixo Pierio. Es su color castaño, muy lustroso: cuelganlos por amuleto a los niños, para detener la vrina, y llamalos Nigidio, Lucanos. Diuidido el cuerpo de la *Vincent. natur. hist lib 20. c. 124.* cabeça, viuen cuerpo y cabeça mucho tiempo.

Ay otros llamados Carabos, a quien *Carabos.* Theodoro vnas vezes llamò Toros, y otras Fullones: son estos variados de *Melolōtas* pintas blancas. A otros llama Melolontas, o Galeruzas, o Escarauajos verdes, que se engendran de gusanillos, que nacen en el estiercol de los bueyes, o jumentos, y hazen mucho estruendo volādo. Estos escarauajos verdes dizen, que aumentan la vista aquiē los mira: y por esto los escultores de piedras preciosas, teniendolos delante, y poniendo los ojos en ellos, reparā y recrean la vista cansada.

Ay otros muy pequeñitos llama- *Pulgones.* dos en Castilla Cuquillos, o Pulgones, y de los Latinos Brucos. Son destruicion de las vides y de su fruto; porque al tiempo que salen los pampanillos tiernos, que auian de dar la vua, se los comen, sin dexar a los labradores esperança de su vendimia. Tambien son *Cātaridas.* verdes las Cantharidas, las quales nacen de los gusanillos y orugas del Cynorhodo, de la higuera, peral, pino, fresno, y rosa. Tienē estas virtud caustica, hazen llagas, y encienden mucho calor. Son las mas excelentes para administradas en medicamentos las que se coxen en los trigos. Aprouechan para diuersos casos, pero dadas con prudencia de docto Medico, porque no suceda lo que a Cossino, cauallero Romano, amigo de Neron, que auien do traido vn Medico de Egypto, que *Eduard. Vuoton. lib. 9. c. 216.* le curasse de los empeines que padecia en el rostro, le matò con vna beuida que le preparò de Cantharidas. Ha se dudado en que parte tengan estos animalillos el veneno. Vnos dizen, q̄ en los pies, y en la cabeça, otros lo niegan: pero conuienen todos en q̄ donde quiera que estè, aprouechan contra el sus alas, y quitadas es lo demas veneno mortal. Algunos en los medicamentos que mueuen la vrina, echan solas las alas, y los pies: lo qual dizen ser remedio para los que huuieren beuido los cuerpos. Otros dizen lo contrario; pero nosotros (dize Galeno) solemos echar todas las Cantharidas. Hippocrates las daua a los hidropicos, porque mueuen eficazmente la vrina: huelen a pez Griega, y en el gusto saben a cedro.

El Bupreste les es muy semejante, o como dize Dioscorides, es especie de Cantharidas, raro en Italia, y segun Plinio muy semejante al escarauajo de largos pies: engaña al buei entre las yervas, de donde tomò el nombre, y tragandosele, de tal suerte le inflama el higado, que con la tension se le rompe. Desatado con sebo, y vntando con ello los empeines del rostro los limpia. Guardase de la misma suerte que las Cantharidas.

Los Pithiocampos son vna oruga, *Pithiocampos.* que

que se cria en los pinos, de la qual nacen vnos gusanillos, que saliendoles despues alas buelan como las demas Cantharidas. Destos Pithiocampos cozidos en azeite vsan algunos, para que no renazcan los pelos donde vna vez los arrancan, y tienen la misma virtud que las cantharidas.

Ay otros escarauajuelos colorados, pintados de pintas negras, vnos son largos, angostos, y flacos, otros mas redondos y cortos; tienen las mismas virtudes, pero mas remissas y flacas.

Grillos. De his Plinius lib. 29 cap 6. Los que dize nuestro Autor, que socauan los hogares y prados, haziendo de noche ruido, son los Grillos, a quien dieron este nombre por el sonido de su voz, assi Griegos, como Latinos.

Luciernagos. Las Lampirides, o Cicindelas, llamadas Pigolampidas de Aristoteles, son los animalillos insectos, que en Castilla llamamos Luciernagos, por resplandecer como encendidas luzes en la escuridad de la noche. Hallanse estas (como las hormigas) sin alas, y tambien con ellas. Estando sin alas son como gusanillos de oruga, pequeños, verdes, y pelosos, y llamanse Pigolampides; pero en naciendoles alas los llaman Bostricos. En la isla Española se hallan muchos, grandes y resplandecientes, tanto, que siruen de candelas para texer, leer, y escriuir de noche, y lleuandolos en las manos dan luz a muchos passos para poder caminar. A vnos que son de forma de escarauajos llaman Cocuyos.

Cucarachas. Los insectos llamados de los Latinos Blatas, de los Griegos Silphas, y de los Españoles Cucarachas, son vnos animalillos asquerosos, suzios, y de mal olor, enemigos de la luz, y amigos de las tinieblas. Son negros, algo semejantes a escarauajos, aunque mas prolongados, y sin alas; pero velocissimos en el andar, y por esto los llaman algunos Correnderas. Crian se en lugares humidos y vaporosos. Destas y de sus virtudes trata nuestro Autor adelante, libro 29. capitulo 6.

Ciento pies. De las Escolopendras ay muchas diferencias, vnas llamadas de los Griegos Oniscos, o Tilon: otras Ophioctenas, o Sepas. Algunos Latinos las llaman Millepedas, o Centipedas, o Multipedas, los Españoles Cientopies, vnas son muy largas y delgadas, que con flexuosas bueltas andan como culebras. A estas llaman Iulos, diuididas en partes, anda cada parte por si. Son sus picaduras venenosas, inflaman y llagan la parte. Otras son pequeñas como pequeños escarauajuelos, blandas y vntuosas de color cañamonado. Crianse en las partes humidas de las casas, como las cucarachas, y no ofenden como las largas. Destas se veran adelante sus prouechos y medicinas. *Lib. 29. ca. 6.*

De las Langostas. Capitulo XXIX.

ESTAS Paren hueuos rezios y duros en tiempo del Otoño, poniendo en tierra la vltima parte del espinazo. Estos hueuos duran el Inuierno debaxo de tierra, y en el año siguiente al fin del Verano salen vnas pequeñas Lãgostillas negras y sin piernas, que andan rastreando por el suelo. Assi que con las aguas del Verano perecen sus hueuos: y siendo seco ay mayor cria. Otros dizen, que tienen dos crias, y dos fines: porque paren en el nacimiento de las Vergilias, y despues mueren al nacimiento de la Canicula, y luego tornan a renacer. Algunos dizen, que renacen quando se encubre el Arcturo. Es cosa cierta, que mueren las madres en acabando de parir, porque las mata vn gusanillo, que las nace junto al tragadero, el qual las ahoga. En el mismo tiempo mueren los machos: y aunque estas mueren con vna causa tan liuiana y flaca, qualquiera dellas mata quando quiere a vna Serpiente, apretando

tandola de vn bocado los tragaderos. No nacen sino en lugares llanos, y que tienen quiebras. Dizese, que en Indias son de tres pies en largo, y que vsan de sus piernas y muslos en lugar de sierra quando estan secas. Mueren tãbien de otra suerte, leuantadas muchas juntas del viento caen en el mar, o en los estanques. Por ventura acontece esto a caso, no (como los antiguos imaginaron) por tener las alas humedecidas cõ el humor y rozio de la noche; pues ellos mismos escriuen que no buelan de noche por causa del frio, ignorãdo tambien, que passan muy largos mares con vn cõtinuo buelo de muchos dias, y sufriendo (porque mas nos admire) la hambre; la qual saben sufrir por ir a buscar su comida y sustento. Entiende se ser esta pestilencia ira de los dioses: porque se ven tambien mucho mayores que las comunes, y que buelan con tanto ruido de las alas, que muchas vezes se cree ser otras aues. Suelen volar tantas juntas, que escurecen el sol, y con grande cuidado y sospecha estan deseando los pueblos que no cubran sus tierras. Cierto tienen fuerças † para volar tanto: y como si fuesse poco auer passado los mares, passan tambien grandes espacios de tierra, y cubren las miesses con vna pestilencial nube abrasando con su tocamiento; pero royendo a boca dos todo quanto encuentran, y aũ las puertas tambien de las casas. A Italia passa grandissimo numero de Africa, y muchas vezes fuerçã al lugar a acudir a los remedios de Sibila, por temor de la falta y hambre. En la region Cirenayca ay ley que salgã tres vezes en el año a hazerlas guerra: lo primero, quebrandolas los huevos, despues matando las crias, y finalmente las mayores: y al que dexa de hazerlo le dan la pena que suelen dar al que en batalla dexa su lugar y sitio. En la isla de Lemno ay determinada cierta cantidad que ha de lleuar cada vno al Magistrado de langostas muertas. Por esto tambien honran a los grajos, porq̃ volando contra ellas se oponen para darlas fin. Tambien en Siria por fuerça hazen que vayan con exercito a matarlas. Por tantas partes del mundo se estiende este mal. Los Parthos tienen estas por agradable manjar. Su voz parece salir por el cogote, y creen muchos que tienen en aquel lugar en la jũtura de las espaldas vnos como dientes, que apretandolos vnos con otros hazen ruido, mayormente cerca delos dos Equinocios, como las chicharras cerca del Solsticio. El accesso de las langostas, es de la misma suerte que el de los otros insectos que se ayuntan. La hembra lleua sobre si al macho, rebolviendo hàzia el la vltima parte de la cola, y tardan en desasirse: pero en toda esta generacion son los machos menores que las hembras.

† Suficientes.

Arist. 4. histor. anim. c. 9. llama a estos Diẽ tespidalis, por ser semejantes a clauos de naos.

ANOTACION.

AL Insecto que llamamos en España Langosta, como si dixessemos, Larga y angosta, llaman los Hebreos, Arbeh, los Griegos Acris, los Franceses Langouste, y los Italianos Caualetta, o Saltarelli, los Tudescos Heuuescreken, y los Arabes Gierad: es de los animales que tienen acomodados pies para saltar, cuyos generos diferentes vemos escritos en el Leuitico contando los insectos que tienen pies largos dispuestos para dar saltos, como el Brucho en su genero: el Attaco, y el Ophiomacho, y la Langosta cada vno en su genero. Dedonde se sigue no auer acertado los que cuentan a los Bruchos y Attacos en el genero de Langostas, como hizieron Hermolao, Nicandro, y otros, diziendo, que la Langosta verde es el Brucho, como sino huuiera sin el Brucho Langostas de su color, que son mucho mayores que las Langostas comunes, y en Castilla las llaman Lãgostones: criase en jardines y arboledas muy viciosas, y no hazen daño alguno: en algunos lugares las suelen llamar Ceruaticas. Los Iones llamaron a las

Langostas por el numero de sus alas Tetrapelyridas: otros las llaman Cornopas, o Pornopas, y de aqui vino llamar los Athenienses a Apollo Pornopio (como escriue Pausanias) por auer echado de sus campos las Langostas. Marcelo Virgilio haze elegantemente relacion de sus diferencias, diziendo, Con admirable artificio variò naturaleza las Langostas. Quien avrà primeramente que pueda referir tantos colores como tienen? Quien podrà contar tan diferentes formas de cuerpos? Quien dirà su andar, sus saltos, y sus buelos? Ay vnas que son verdes, otras negras, otras moradas, otras que por vna parte muestran este, y por otra aquel color. Ay vnas que solo volando descubren algun color que antes estaua escondido. Vnas buelan con vnas alas, otras con muchas, otras que careciendo dellas saltan, otras que priuadas destos dos mouimientos, solo se mueuen andando. Vnas tienen las piernas muy largas, otras mas cortas, y en ellas tienẽ mas y mas breues, y menos y mas largos tercios. Vnas cantan, y otras son mudas: vnas se oyen de dia, y otras en la escuridad de la noche: vnas no hazen daño alguno al hombre en sus campos y labranças, y se dexan asir de los muchachos sin ofenderlos: y al contrario otras son peste y calamidad en todas las regiones de los sembrados y miesses: y assi como ay destas muchos generos, diferentes en su naturaleza, assi entre los antiguos casi huuo infinitos nombres. Esto es lo que escriue de sus diferencias Marcelo.

Pero aquella Langosta que buela en vandas, y camina como exercito, destruyendo y talando la tierra, es animal monstruoso, tiene la cabeça como buei, ancho, y romo el hozico; la boca quadrada, los ojos saltados, los cuernos mouibles, quatro alas, vnas encima de otras, seis pies, los quatro anteriores pequeños, y los dos de atras muy largos, acomodados para saltar. Ayuntanse como los demas insectos, y al tiempo del parir hincan las hembras en la tierra inculta, vna puntilla de que carecen los machos, por la qual van despidiendo sus hueuos cubiertos de vna sutil membrana, que endurecida despues queda hecha vn cañutillo, en el qual he visto encerrados treinta y quarenta hueuos, con que es grandissimo su aumento: y assi dixo el Profeta Naum, *Multiplicare vt locusta.* Y Ieremias, *Multiplicati sunt super locustas, & non est in eis numerus.* Este parto es en el Otoño, y mueren con el las madres, y los machos. Plinio dize, que las ahoga vn gusanillo que se les cria en el cuello. Pero lo mas cierto es matarlas (como a otros muchos insectos) el frio, en echando su semilla; la qual se anima en el Verano con el templado calor, y hendiendo el cañutillo van saliendo como gusanicos, y luego parecen garrapatas sin alas: estas les nacen como van creciendo los pies, y en poco tiempo llegan a su estado y perfecion. Son entonces largas, ceñidas y delgadas: pero passado el Verano, estando cercanas a su fin, tumido el vientre con la cria venidera ensanchan y quedan pesadas: y assi dixo el Eclesiastico, *Florebit amygdalus & impinguabitur locusta*: como si dixera, Vẽdra la vejez, en la qual encanece el hombre, y lleno el cuerpo de excrementosa gordura se hincha, y la dama ceñida y delgada como langosta, viene a ponerse hecha saca, grossera, pesada y torpe. Es este animalillo inquieto, y assi nunca reposa en vn lugar, sino saltando y volando, camina de vn lugar a otro, destruyendo los campos y frutos adonde llega: siendo açote y castigo de la ira de Dios, que quiere para derribar la sobervia del hombre, servirse de tã flacos y pequeños ministros. Assi por su notable daño la procuran auentar y destruir. Por esto dixo Iob, *Excussus sum sicut locusta.* Buelan de ordinario con el Austro por ser caliente, y entorpecelas el frio. No tienen Rey, *Regem locusta non habet.*

Cap. 12.

Exod. 10. *Deut.* 28. *Prou.* 30.

y con todo esso buelan en vandas y juntas.

Muchas naciones han vsado destos animales para alimento, como escriuen nuestro Autor Plinio, y Dioscorides, y lo confirman san Geronimo, Beda, Diodoro Siculo, Aldobrando, y otros, Iuan Barros Portugues, en su tercero libro, decada segunda, y capitulo quarto, dize, que en los desiertos de Africa, y Arabia las comen muy de ordinario: y afirma auer hallado los Portugueses barriles dellas adereçadas en muchos lugares, y en nauios de gente Mahometana de aquellas prouincias, que las estimauan por agradable manjar. Geronimo Mercurial dize, que son alimento seco, y que haze mas breue la vida. Engendra en el cuerpo piojos, y es causa de enfermedades. Algunos Autores han dicho, no auer sido langostas las que san Iuan comia en el desierto, sino pimpollos tiernos de arboles llamados Locustas, o raizes tiernas de yervas, como afirman Gerardo Dorneo en el diccionario de Paracelso, y Isidoro Pelusiota en el libro primero de sus Epistolas, escriuiendo a Timotheo. Otros como Guilielmo StucKio en el tratado de las antiguedades conuiuiales: y Cesar Baronio en sus Anales estan en esto dudosos: porque acrides es nombre equiuoco, que significa langostas y pimpollos de arboles: y cerca del Iordan ay vna yerua dulce al gusto, que se llama langosta que podria ser el alimento de san Iuan. Pero lo mas recebido es auer sido estas langostas de quien tratamos, como escriue sobre san Lucas, Adamancio en su decima homelia. Vlixes Aldrobando vbi supra, y Iuan Mariana in Scholio in Euangelium Matthæi cap. 3. con otros muchos Autores, referidos por ellos, que seria prolixidad contarlos.

Lib. 2. contra Iouin. de locis sanctis. c. 14. Diod. lib. 3 cap. 3. Aldro. lib. 4. de insect. cap. 1.

Epist. 132 Lib. 2. c. 9. Tom. 1. anno Domini 31. & imper. Tiberij 15.

Fuera de ser alimento de muchas gentes, tambien lo son de algunos animales y aues: engordan con ellas los puercos: y assi donde ay tantas que se teme su daño, es bien lleuar piaras dellos que las consuman. Tambien las comen con gusto los grajos: y assi aunque son aborrecidas por el cruel estrago que hazen en los campos, y dignas de temerse por el que suelen causar en los hombres, no solo quitando les el sustento, sino haziendolos perder la vida con el aire inficionado, y con el agua corrompida de su multitud casi infinita; y por ser su venida presagio de pestilencias y guerras; con todo esso quiso el omnipotente Dios que fuessen de algun prouecho; no solamente como castigo, sino siendo a algunos alimento, y prouechosas a muchos en penosas enfermedades. Su humo aprouecha (segun afirma Dioscorides) para las dificultades de vrina, y su carne contra la puntura del Alacran. Nuestro Autor dize, que con los pies destas, y sebo de Cabron, se sana la lepra: y algunos afirman, que traidas por amuleto quitan las quartanas (como refiere Aldrobando) echadas en el vino, dize Gaudencio Merula, que se conoce si està aguado, porque estandolo se hunden, y siendo puro, nadan encima.

Eduard. Vuot. lib. 9. cap. 215.

Lib. 2. c. 46

Lib 30. c. 8

4. de mirab. Lib. c. 37.

De nuestras Hormigas. Capitulo XXX.

LOS Mas de los insectos engendran vn gusanillo, porque tambien las hormigas le engendran en el Verano, semejante a hueuos. Estas viuen juntas, comunicando su trabajo como las abejas; pero las abejas hazen manjares, y las hormigas los juntan: y si alguno quiere comparar a sus cuerpos las cargas que lleuan, bien puede confessar que en su proporcion ningun animal tiene mayores fuerças: lleuan la carga asida con la boca, y las que son mayores bueltas hàzia atras se ayudan con los pies, estriuando con los hombros Guardan orden de Republica, y tienen memoria y cuidado.

Roen

Roen las semillas para guardarlas, porque assi no tornen a nacer de la tierra. Los granos mayores que no caben para meterlos en sus cueuas, los diuiden a la entrada. Mojandose con la lluuia los sacan fuera, y los enxugan. Trabajan tambien de noche en tiempo de luna llena, y en los interlunios dexan el trabajo. Estando ya en su obra, que trabajo? que diligencia es la suya? Y porque traen de partes diferentes el grano, no sabiendo vna de otra, ciertos dias se juntan como en mercado para conocerse. Quanto es de ver entonces el acudir vnas a otras? cō quanta diligencia parece que hablan entre ellas, y se preguntan? Con el caminar suyo vemos gastadas las duras piedras, y hecha senda en su trabajo, para que ninguno dude quanto puede la asistencia en qualquiera cosa, por pequeña que sea. Solas ellas sepultan a las que mueren: lo qual no haze otro viuiente fuera del hombre. En Sicilia no ay hormigas con alas.

De Hormigas Indianas. Capitulo XXXI.

EN Erythra fueron puestos en el templo de Hercules los cuernos de vna hormiga Indiana por cosa marauillosa. En la region de los Indios Setentrionales: los quales son llamados Dardos, sacan las hormigas el oro de las cauernas de la tierra. Tienen estas color de gatos, y son tan grandes como los lobos de Egypto. Quando en el calor del Estio ellas estan escondidas en sus cueuas por coger el fresco, las hurtan los Indios el oro que auian sacado en tiempo de Inuierno: las quales conociendo esto por el olor, buelan fuera, y muchas vezes los despedaçan, aunque vayan huyendo en muy ligeros camellos. Tanta crueldad y fiereza ay en ellas con el amor del oro.

ANOTACION.

A LA Hormiga llamaron los Latinos y Italianos Formica, à ferendis micis, los Hebreos Nemalah, los Griegos Mirmix, los Franceses Fourmis, y los Alemanes Eynomeiss.

Este pequeño animal (como escriue san Basilio) quebranta la soberuia y vanidad de aquellos que presumen de comprehender y alcançar el poder y voluntad de Dios, no siendo suficientes con toda su diligencia y cuidado a descubrir y conocer distintamente la naturaleza y fabrica de vna criatura tan pequeña. Por ventura (dize este Santo) conserva se la vida de la hormiga con aliento y respiracion? Diuide se su cuerpo con huessos? afirmase su compostura con nervios y ligamentos? Fortalece se su naturaleza con ayuda de musculos, glandulas, y tendones? Estiende se la medula de los sesos desde el cerebro a la cola con las vertebras del espinazo? Da por ventura el cingulo de la membrana nervosa a los miembros que se mueuen virtud para su mouimiento? Ay en ellas higado? y vaso en el que reciba la hiel? Ay riñones, coraçon, arterias, venas, peliculas y entrañas? Es animal desnudo, o peloso? Tiene los pies solidos, o diuididos con dedos? Quanto tiempo viue? que modo tiene de generacion? que tanto tiempo trae la cria? como ni todas las hormigas tienen solos pies? ni todas alas? sino vnas andan por tierra, y otras buelan por el aire? Aquel pues que se jata y gloria de tener conocimiento de las cosas, explique primero la naturaleza de la hormiga, y despues declare la de aquella virtud y poder, que excede todo entendimiento. Pero si tu aun no aprehendes, ni conoces la naturaleza de vna pequeña hormiga, como te glorias y desuaneces, presumiēdo imaginar la fuerça y virtud del incomprehēsible Dios?

Lib. Epist. epist. 168.

Hasta aqui el glorioso Santo. Pero no pretendiendo con altiueza y locura exceder los limites de la consideracion humana, y escudriñar lo im-
Prou. 25. posible, *Nam scrutator maiestatis opprimitur à gloria*; solo referiremos lo mas cierto y conocido de las Hormigas en honra de su Criador; pues siendo tan pequeñas, su industria y diligencia es tan grande, que se auentaja a la astucia de todos los animales. Es confusion de los hombres haraganes, y oprobrio de las mal gouernadas ciudades. Es tal, que nos embia Salomon a ellas, diziendo, Vè, o perezoso, a la hormiga, y considera sus caminos, y aprende della a ser sabio: la qual no teniendo Capitan que la guie, ni preceptor que la enseñe, ni Principe que la rija, apercibe en el Estio su comida, y junta en troxes y graneros cō lo que se ha de sustentar el Inuierno.
Exam. homil. 9. Asi lo encarece san Basilio, persuadiendo a los hombres con este exemplo a que junten y recojan en este siglo grano con que puedan tener descanso en el venidero. Tened consideracion (dize el Santo) al exemplo de las hormigas, que en el Estio caluroso recoge alimēto para el tiempo frio, y no porque no han llegado las molestias del Inuierno, pierde el tiempo por estar ociosa, antes con vna diligencia continua se impele y mueue ella misma al trabajo, hasta auer juntado suficiente alimento para la prouision de su casa: y esto no floxamente, ni con negligencia, sino con vna sabia y prudente astucia, imaginando de que manera podra conservar mucho tiempo el alimento sin daño: y asi corta con sus vñuelas los medios granos, porque nacidos no se hagan inutiles para alimento; y sintiendo que estan humidos los seca, y no en todo tiempo los pone al viento, sino quando conoce que el aire ha de perseuerar sereno. Y cierto es, que ninguno avrà visto caer agua de las nubes mientras tienen las hormigas a enxugar su trigo. Esto dize san Basilio. Dedonde puede considerar el hombre de razon, si es bien arguir su floxedad, y condenar su pereza; pues dexando passar la vida, tiempo de recoger frutos, se olvida del venidero, quando llegado el elado cierço de la muerte, ninguno los puede coger. Esta prouechosa consideracion de la solicitud de las hormigas (como escriue san Geronimo) librò al monge Malco de la captiuidad de los Ismaelitas, y le restituyò al verdadero estado de la Religion.

Engendran las hormigas vnos hueuezicos blancos y redondos: o sean, como dizen otros, vnos gusanillos semejantes a hueuos, que viuificados se alargan y buelven negros, formandose poco a poco aquellos delgados y menudos miembros. Algunos que han aduertido las cosas del Nueuo mundo, di- Ioseph. Acosta ex Brasilia 1560.
zen, que se engendran en aquellas partes las hormigas de sus mismos cuerpos muertos, formandose de cada vno innumerables gusanillos: los quales cō vn modo admirable viuen debaxo de tierra hasta salir con alas volando de sus cauernas: y asi aunque paren viuiendo, las que no llegan a parir despues de muertas son madres, porque no carezcan de generacion. Son estas muy mordazes, y suelen volar tantas juntas en aquellas partes, que parece formar vna nube. Es admirable la industria que tienen en hazer sus casas y habitaciones, en forma de ciudad, con calles, plaças, y graneros, como afirma Simon Mayolo auerlo visto, leuantando vna gruessa viga, que estaua tendida en el suelo. Tambien afirman, que tienen lugar diputado para enterrar las muertas. En Indias escriue E- Aelia. hist. anim. lib. 16 cap. 15
liano, que edifican sus moradas en lugares eminentes, y no en los valles, o llanos sujetos a inundaciones, y de tal manera los asseguran y fortalecen, que ni se pueden bastar ni arrancar. Refieren los que han andado por el Nueuo mundo, que edifican las hormigas en aque-

aquella tierra sus casas de barro, no menores que la cabeça de vn hombre, de forma esferica, y que se entra a ellas solamente por vn agugero largo y angosto, y dentro hazen sus moradas y alholies para guardar su alimento. Despues de seco el barro, le fortalecen cō vn betun pegajoso a manera de cola, q̃ se endurece como piedra, desuerte q̃ ne se puede penetrar con agudos hierros: y assi viuen seguras de las fieras como en sagrado asilo; principalmente de los Ossos hormigueros, llamados assi, porque se sustentan dellas cō otra singular astucia, y es, que en llouiendo y humedeciendose las casas de las hormigas, en saliendo el sol se hienden cō su calor; pero con tan pequeñas quiebras, que apenas se puedē ver; pero los Ossos aplicando a ellas sus delgadas y largas lenguas con el humor que destilado dellas entra poco a poco por las sutiles quiebras ablandan el lodo, y las abren; desuerte que engañadas las hormigas con la blandura de la lengua entendiendo ser gusanillos que pueden ser su alimento, asidas a ella vienē a ser del engañador enemigo q̃ las saca juntas, y se las traga: y assi algunos a esta popular Democracia, o Aristocracia, aunque concorde y solicita, la condenan, por ser Republica falta de Capitā y Rey, sin el qual facilmente el enemigo la engaña, como lo haze tambien el hormigaleon, animal de la generacion de las hormigas, y su contrario, que escondiendose en el poluo como ladrō, las espera al passo, y quitandolas lo q̃ lleuan las mata. Nuestro padre S. Francisco aborrecio a estos animalillos por el cuidado y solicitud que tienen en recoger y guardar alimento para lo venidero, y por ser Republica sin cabeça a quien tener sujecion: dos cosas contrarias de todo punto a sus santos estatutos.

Ouetus in summar. c. 20.

Alb. Magnus de animal. lib. 26

Vincēt. lib. natur. 20. cap. 135.

Es contrario de las hormigas el oregano, y tābien el açufre, con cuyo poluo echado sobre sus cauernas las desamparan y se mudan a otra parte. Tābien es gran remedio contra las hormigas (que no son pequeño daño de los frutales sin riego) el cieno del mar, atapando con ello los hormigueros. Pero quādo esto falta, es remedio eficacissimo contra ellos la yerva llamada Heliotropio, que sin resistencia las mata. Algunos afirman serles contraria el agua en que se ha desatado vn ladrillo crudo. En Sicilia no se hallan hormigas con alas, a las quales llamò Aristoteles Hippomyrmices. Nacen les alas para su daño, porque en volando con ellas a lo alto son presa de los vencejos y golondrinas, y de otras aues: y de aqui salio el adagio Castellano, Quando la hormiga se quiere perder, alas la nacen: el qual se dize, por los que se atreuen a mas que sus fuerças y caudal permiten. Las hormigas llamadas Herculaneas, pistadas con vn poco de sal, sanā la sarna, lepra, empeines, y manchas del cuerpo. Beuidas cinco hormigas, aprouechan contra las mordeduras de qualquier Falāgio, y sus hueuos para la sordez, y para la impotencia de Venus, y para q̃ no salga mucho pelo en las mexillas de los mancebos, q̃ aun este pequeño animal es medicina del hombre: y es cierto, q̃ los Ossos sanan de sus enfermedades, tomandolas por alimento.

En la Ethiopia, y en los desiertos arenosos de la India se crian vnos animales a quien llaman los Griegos Mirmiches, que significa Hormigas. Algunos los llaman por su forma y braueza Leones. Estos dizen, que son de color dorado, y mas desnudos de pelo, que los de Arabia: aunque Plinio dize, que son de color de gato. Nearcho afirma auer visto sus pieles, y ser muy semejantes a las pieles de las Onças. Son del tamaño de los Lobos de Egypto, o como escriue Solino, de la forma de vn perro grande, o como afirma Herodoto, mayores que zorras, y no tan grandes como Lebreles. La crueldad y furia destos es admirable, viuen de caça, y con los pies: los

Hormigas Indianas.

los quales son de la misma suerte que los del Leon cauan, en las cauernas las arenas que ay de oro, y las sacan fuera, como las Talpas, y guardanlas con grandissima vigilancia y cuidado, porque ninguno se las quite: y si alguno llega a tomarlas, le persiguen hasta darle muerte. Herodoto afirma ser muy semejantes en el cuerpo a las Hormigas de Grecia, y en tener alas como dize Plinio, parecen especie de Grifos.

De la diuersidad de insectos. Capitulo XXXII.

OTROS Muchos insectos nacen de otra manera, y primeramente nacen vnos del rozio. Este cayendo sobre las hojas del rauano en la Primauera, y espessandose con el sol, se quaja del tamaño del mijo. Despues se leuanta vn pequeño gusanillo, y en tres dias se haze oruga: la qual añadiendose dias va creciendo sin mouerse con vna dura corteza: solo se mueue quando es tocada de alguna araña. Esta oruga, a la qual llaman Chrisalide, rompiendo despues la corteza, buela hecha mariposa.

Otros leen, Despues se mueue quãdo es tocada, y está cubierta cõ vnas telas como de araña.

De Animales que nacen en madera, y de madera. Capitulo XXXIII.

ASSI Tambien se engendran algunos en la tierra de las tempestades que vienen en ella, y otros tambien en la madera. En la qual no solamente se crian los gusanos de la carcoma, sino tambien los tauanos, y otros: los quales vemos engendrarse donde quiera que ay mucha humidad, como dentro del cuerpo humano lombrizes de treze pies de largo, y algunas vezes de mas: y otros tambien se engendran en la carne ya muerta, y en la carne [a] viua de los hombres, y en el cabello; con la qual suziedad murieron Silla Dictador y Alcman, vno de los mas celebres Poetas de Grecia. Esto tambien persigue y ofende a las aues; pero a los Faisanes los mata, sino se sacuden ellos mismos entre polvo. De los animales que tienen pelo, solo el asno, y las ouejas creen muchos librarse deste daño. Engendranse tambien en algunas vestiduras, principalmente en las que son de lana de las ouejas, que fueron muertas de Lobos. Tambien hallo acerca de los Autores, que algunas aguas cõ que nos lauamos produzen mas cantidad de animales deste genero. [b] Y es cierto, que tambien la cera engendra aquel que se entiende ser el menor de todos los animales. Otros se engendran de la suziedad de la seca tierra, que siempre andan saltando, o bolteando con los postreros pies, y otros en las cauernas del polvo humido: los quales son animales de buelo.

a Piojos llamados de los Latinos Pediculi, o Pedes: vnde apud Festum pedicosus, quis secat & pediculis: de los quales murió tambiẽ Pherecides, como escriue Aristot. 5. hist. cap. 31. Y tãbien Platon, como afirma Mironiano apud Laertium. Erasmus, prouerb Pediculi Platonis.

b A este animal que engẽdra la cera, llamò Aristo. Acari, lib. 5. hist. c. 32. Pulgas cuyo andar es saltando. Moscas y mosquitos.

De Animales que no tienen por donde salga el manjar. Capitulo XXXIV.

AY Vn animal de la misma torpeza, o inmundicia, que viuen teniẽdo siempre fixada la cabeça en la sangre: y assi se ensancha y hincha: es vno de los animales que no tienen salida para el manjar: come tanto que rebiẽta con la demasiada hartura, muriendo con el mismo alimento que le auia de sustentar. Nunca se engendra este animal en los jumentos: pero en los bueyes muy comunmente: en los perros algunas vezes: en los quales se crian todos los demas animales suzios: en las ouejas, y en las cabras, se engendra este solo. Igualmente es admirable la sed que tienen de sangre las sanguisue las

Hispanis, Regno, Latinis Ricinus, Græcis Crnon, Columella le llama Reciuio, de rediuire, id est, soluere, nã factu sanguinis vires animal soluit.

las, viuiendo en la cenagosa agua: porque tambien estas esconden en la sangre toda la cabeça. Tienen tambiẽ los perros vn animal volador, mal particular suyo, que especialmente los atormenta las orejas; porque alli no se pueden defender con la boca.

Garrapatas.

De las Polillas y Mosquitos. Capitulo XXXV.

EL Polvo cria en las lanas, y en las vestiduras polillas, principalmente si se embuelve entre ellas alguna araña; porque esta es sedienta, y chupando toda la humidad, aumenta la sequedad. Estas polillas se crian tambiẽ en el papel. Ay vna generacion destas que estan embueltas en vnas telas a modo de caracoles. Pero tienen descubiertos los pies. En siendo despojadas de aquella tela mueren. Si crecen hazen los polillas que llaman Crisalides. El Cabrahigo engẽdra los Mosquitos de higuera. Las Cantaridas se hazen de los gusanillos de higos, de peros, de hervatun, de cinacante, y de rosa. Este veneno tiene consigo el remedio, las alas son su medicina: quitadas ellas es veneno mortal. Ay tambien otras generaciones de Mosquitos, que se engendran de las cosas que se azedan: y como en la nieue se hallan gusanos blancos, se hallan tambien en la mas añexa, en medio de su altura roxos (porque tambien la misma nieue en siendo añexa roxea) cubiertos de pelos mayores, y muy torpes.

De polillas aquesticas hizo mencion li. 31. c. 3.

ANOTACION.

SON Tantas y tan diferentes las generaciones que ha produzido naturaleza de insectos, que apenas se pueden contar: vnos se engendran en la misma tierra de la humidad, que dexã en ella las inundaciones y lluuias podreciendose con el calor. Otros se engendran en la madera, en las hojas, en las frutas, en las carnes muertas, y otros enlos animales viuos delas aguas, y dela tierra. El acaro es vn animalillo blanco que se cria en la cera, aunque (como escriue Eduardo) se engendra enla madera: y este se entiende ser el menor de todos los animales. Muy diferentes deste son los gusanos llamados Cossos; porque aunque engendrados en la madera, llegan a ser tan grandes que la superflua glotoneria de algunos hallò ser delicado manjar, guisandolos con harina: y assi hizo relacion dellos Galeno, contandolos entre los alimentos. Destos se sustentan los Picos verdes, horadando cõ la fuerça de su pico los troncos delos arboles donde los sienten. Crianse mas de ordinario en los perales, mançanos, y higueras: y pocas vezes en los arboles amargos y olorosos. Son remedio que sana todas las llagas, y quemados y desatados en azeite con igual cantidad de anis aprouechan contra las llagas malignas purulẽtas llamadas Nomas. Los gusanos colorados de los arboles, triturados con azeite son admirable medicamento para las ouejas vlceradas, o rompidas. Al gusano que se cria en las vides quando echan el fruto llamã los Griegos Ipes, o Schipes, y algunos Latinos Volvoce. Plauto le llamò Inuolvulo, Marco Ciceron Byturo, y Columela Volucro. En Castilla le llamamos Arrebolvedor, porque rebuelto en el peçon del razimillo, o en el pampano tierno le corta. Es animal que aũ que pequeño haze grandissimo daño: y assi dize Strabon, que entre los Erithreos los habitadores de Meliunte honran mucho al Hipoctono, porque mata los animalillos llamados Ipes sin que lleguen a hazer daño en las vides. Los labradores, como refiere Galeno, suelen matarlos con la tierra Ampelitide.

Eduard Votton lib. 9 cap. 218.

3. de alim. fac.

Plautus. Cicero. Columella de re rustica.

Lib. 9 simplic. med.

En las rayzes delos robles se engendran otros gusanos llamados Ranas, estos se passan a las oliuas cercanas, haziendolas notable daño, y assi

Ranas de los robles.

no

no conuiene plantarlas, ſino lexos de donde ay robles.

Carcomas, y ſus diferẽcias. De los inſectos que ofenden a la madera cortada, ay quatro generos (aun que Teophraſto pone ſolos tres) a vno llaman los Latinos Teredo, á terendo, o imitando el nombre que los dan los Griegos Teridona. A otro llaman Tinea, al tercero Tripha, y al vltimo Scolica. *Teredo, o Broma.* El Teredo llamado de los Hebreos Haſch, dizen ſer propio dela madera que ſe podrece en el mar: tiene en proporcion del cuerpo grandiſsima cabeça, y los marineros ſuelen llamarle Broma. *Tinea.* La Tinea es de las maderas podrecidas en tierra. *Tripha.* Las Triphas ſon ſemejantes a moſcas, y las Scolicas a guſanos. A todas con nombre comun llamamos en Eſpaña Carcomas, de Carie y Oma; como ſi dixeramos, Carcinoma, que es vna enfermedad que va comiendo la carne del hõbre, como la carcoma la carne dela madera, por cuyo efeto dizen otros, q̃ la dieron el nombre de, comer y carne; como ſi dixeran, Carne come. Tambien el nombre Teredo y Tinea ſe da a las polillas del paño, o lana, y a otros animalillos que ſe crian en la carne; pero con menos propiedad, *Plin. lib 8 cap. 48.* ſolo por el efeto. Engendranſe eſtos, vnos del podrecimiento de la miſma madera, y otros por generacion de los que ſe criaron en ella, como engendran los guſanos llamados Ceraſtes en los arboles. La madera menos ſujeta a eſte daño, es la dura, amarga y olorosa, como el box, el cipres y cedro.

Tambien ſe crian varias eſpecies de inſectos en los frutos y ſemillas, como en el trigo y ceuada, el que llaman los Griegos Chias, y los Latinos Curculio, o Gurgulio, de quien dixo Virgilio,

Populatq; in gentem farris aceruum Gurgulio.

Los Eſpañoles le llamamos Gorgojo. En las lentejas, hauas, y yeros, ſe crian los que llaman Midas. Algunos años ſe engendran en las frutas muchos guſanos, como ſe vè en las marçanas, peras, membrillos, y azeitunas. Pero en eſtas vnas vezes cauſan daño, y otras notable prouecho: naciendo el guſano debaxo del cuero en la carne de la azeituna diſminuye el fruto, y nacien do en el miſmo hueſſo le aumenta.

En la grama ſe engendran vnos guſanillos que ligados al cuello de la muger, dizen, que detienen el parto, y es neceſſario quitarlos para que pueda parir. Tambien ſe dan cinco, o ſiete deſtos en la beuida para concebir.

El guſanillo que ſe halla en vna yerua llamada Labio de Venus, metido en el hueco del diente podrido, aprouecha admirablemente para que ſe caiga con facilidad. En algunas yervas eſpinoſas ſe hallan vnos guſanos aſperos y lanudos, que ligados al eſtomago de los niños echan con facilidad lo que tienen opilado en el.

Tambien las carnes muertas de los animales crian diferentes inſectos (como ſe ha dicho) y las viuas es cierto criar otros muchos; aſsi en las partes internas, como en las exteriores. Suelen engendrarſe en las tripas tres generos de lombrizes: vnas llamadas Aſcarides, otras Latas, y otras Teretes. Eſtas vltimas ſon mas comunes, y aſsi conocidas de todos. Engendranſe en los inteſtinos ſuperiores, y ſuelen ſubir no ſolamente al eſtomago, pero ſalir por las narizes y boca. Son redondas, de color encarnado cardeno, y llegan a ſer de vn palmo. expelenſe con medicamentos amargos. Las Aſcarides ſon muy pequeñas y blancas: engendranſe en los vltimos y mas grueſſos inteſtinos, y cauſan grande comezon en el ſueſo, y deſpidenſe con dificultad. Las latas, o anchas, ſon mas raras, y fueron llamadas aſsi por ſer anchas como vna tripa, o faxa; dedonde las llamaron los Griegos Κειρία, y Taenia. Suelen ſer tan largas como todos los inteſtinos, y muchas vezes ſe han viſto de catorze pies, y mas de largo.

En

En las piernas,y en los musculos de los braços, y de los lados se engendrã vnos gusanos semejantes a los dela tierra,a vezes grandes, y a vezes menores, y llamanlos dragones. Son mas frequentes que en otras partes en Ethiopia, en la India, y cerca de Egypto. Mueuense debaxo del cuero con poca molestia, hasta que passado algũ tiempo se supura por vna parte el lugar donde està,y en abriendose saca el dragõ la cabeça: y como escriue Leonides, haziendo violencia para sacarle,se sigue vehemẽte dolor;principalmente si le rompen. Sorano niega ser animal viuo, sino vna sustancia nervosa,que parece tener mouimiento,y esto tengo por mas cierto,ser especie de cancros. Aunque es cierto hazerse en el cuerpo humano tumores, dedonde despues de rompidos han salido mosquitos,y otros insectos,y sauandijas,y formas de cosas inanimadas,como pelos,palos,huessos,y piedras. Enlos diẽtes se engẽdra vn gusanillo pequeño, que llaman Neguijon, y entre el cuero,padeciendo sarna, los que llaman Aradores,por mouerse haziendo surco,no con poca começon. En las lenguas de los perros se engendra vn gusano,llamado de los Griegos Litta, y en Castilla le llamamos La ruin,porq̃ los enflaquece demasiadamẽte,sin luzirles la comida. Sacandoles este gusano a los cachorrillos, ni rabian, ni sienten fastidio. Tambien las ouejas reciben notable daño de vn gusanillo que se les cria entre las dos vñas: el qual se ha de sacar con mucho cuidado,cortando al rededor la carne, sin tocar en el gusano, porque la sustãcia venenosa,que corriere del no inficione la herida, que seria hazerla incurable, desuerte que fuesse necessario cortar todo el pie. Tambien nacen en los pezes, en las conchas, ostras, y esponjas otros animales pequeños que los atormentan, pican, y roen, que aun las aguas en que se lauan no pueden librarlos dellos.

De los animalillos inmundos que se engendran en la superficie del cuerpo, y viuen con humor de la carne viua,hizo relacion nuestro Autor en diferentes lugares, y Eduardo la haze larga en el libro 9. cap. 222. pero siendo tan conocidos se quedã por asquerosos.

Lib. 11. c. 33. & lib. 20. c. 12. & lib. 26. c. 13. lib. 35. cap. 15 lib. 28. c. 4

De la Mosca Piral, o Pirausta. Capitulo XXXVI.

TAmbien engendra algunas cosas el elemento contrario a la naturaleza; porque en Chipre en los hornos del metal sale volando por enmedio delas llamas vn animal con alas, y de quatro pies, mayor que vna mosca; el qual es llamado Piral, y de algunos Pirausta. Mientras està en el fuego viue, y si se aparta del con pequeño buelo, muere. El rio Hypano en el Ponto lleua cerca del Solsticio vnas delgadas telas con vna forma de granos, de las quales sale vn animal de quatro pies, de la forma del q̃ hemos dicho, y no viue mas de vn dia, y por esto es llamado Hemerobio. Los demas destos tales, desde su principio hasta el fin tienen siete dias. El mosquito y el gusanillo viuen tres vezes siete, y los que paren cuerpo, viuen quatro vezes siete. Las transmutaciones y mudãças en otras figuras se hazen en tres, o en quatro dias. Los demas destos animales insectos, que tienen alas, casi todos se mueren en el Otoño. Los Tauanos mueren tambien de ceguera. Las moscas pierden la vida con la humidad, y si las ponen debaxo de ceniza la tornan a cobrar.

ANOTACION.

SI La virtud de las cosas naturales se huuiera de mensurar por la cantidad de la materia, juzgaramos no ser capazes de alguna los animalillos insectos, que por ser tan minimos los tiene la vista por nada: pero conociẽdo

nociendo en ellos mayores excelencias y marauillas, que en los cuerpos muy crecidos, no los hemos de estimar por la grandeza, sino por la virtud natural que los ennoblece; como vemos en las piedras preciosas, que siendo pequeñas se auentajan a grandes peñascos: y algunas yervas humildes a empinados y sobervios arboles. Vemos que estos y los grandes montes son abrasados del elemento del fuego, que a ninguna cosa se sujeta de las grandes del vniuerso, ni consiente aun ser tocado de los hombres, o animales mayores, y se dexa vencer de vnos animalillos pequeños, que no solo le resisten sin daño; pero desean se conserve para que viuan enel. Prueuase esto (como escriue Aristoteles) en la isla de Cipro en los hornos del metal, donde dando muchos dias fuego a la piedra Chalcites, nacen entre sus llamas vnos animalillos con alas mayores que grandes moscas; las quales buelan y andan por el fuego, y en saliendo del mueren. Lo mismo afirma Ciceron en el libro de natura deorũ, y Seneca en sus questiones naturales, y Marsilio Cognato en sus varias. Solino escriue llamarse estas moscas Carystias, y que andã sin daño en los hornos encendidos de Creta. Eliano las llama Pyragones, otros Pyraustas, y otros Pyrales (como dize nuestro Autor) de Pyr, que significa el fuego donde se crian. Alberto Magno en el libro ventitres entendio ser esto fabuloso en Caristia: pero en el libro ventiseis afirma ser verdadero enlos hornos de Cypro. Y S. Agustin dize auer animales que viuen en medio de las llamas del fuego, y hallarse gusanos en los manantiales de las aguas hirvientes; donde por su ardor no se puede meter la mano, y no solo viuen en ellas sin lesion ni daño; pero en sacãdo los dellas se mueren. El Autor del libro de natura rerum escriue, que en Celidonia en vnas aguas naturalmente hirvientes viuen gusanos de la misma suerte que en las aguas frias los pezes: y lo mismo escriue Vincencio. Pero aunque esto es cosa admirable, admira mas que aya produzido naturaleza algunos gusanos tan frios, que apagan con su tocamiento el fuego. Esto afirma el libro de natura rerum, diziendo, que se hallan gusanos de figura de estrellas, que relumbran como ellas en la escuridad de la noche, y nunca parecen sino en tiempo de grandes lluuias, pronosticando serenidad y buen tiempo. Tienen tan grãde frialdad, que apagan el fuego con su contacto, como si fueran agua elada: y si con el xugo destos bañan el cuerpo humano, se caen todos los cabellos, y la parte donde toca, perdido su calor natural, se pone libida, o verde. Esto mismo escriuen Vincencio, y Alberro Magno, quitando la duda dela fuerça y virtud de la Salamãdra, que dizen vinir en el fuego.

Simon Maiol. coloq. 5. de insectis.

5. de hist. anim. c. 19

Cicero lib. 1. de nat. deorum.
Seneca q. nat. lib. 2.
Marsi Cagnol. medicus variarũ obseru. lib. 1. c. 23 24.
Aelian li. 2. cap. 2.

Lib. de ciu. Dei cap. 2.

Histor nat. lib. 20. cap 68.

Vincentius nat. histor. lib 20. cap 168.
Alber. lib. anim. 26.

Criase vn animalillo con quatro alas, y quatro pies en el rio Hippanis, cerca del Bosphoro Cimerio, que no viue sino solo vn dia, por lo qual le llamaron Hemorobio, y Ephemeron, como si dixeran Viuiente de vn dia, que es toda su duracion desde su principio a su fin. Este mismo nombre dan a las calenturas, que encendidas en los espiritus no passan de ventiquatro horas: y tambien a los hombres qne viuen como para solo vn dia, sin cuidado ni memoria de que avrà otro, como se cuenta de Diogenes Cinico, llamado por esta causa Hemorobio.

Eduard. Vuot. lib. 9. c. 217.

Historia dela naturaleza delos Animales, tratando de cada miembro por si. Capitulo XXXVII.

FVera de las cosas ya dichas se trate aora particularmẽte la historia de los animales por todas las partes de su cuerpo. Todos los que tienen sangre tienen

tienen cabeça, y dellos son pocos los que tienen cresta, y aquellos que la tienen son aues; en las quales es de diferente hechura. La Fenix la tiene compuesta de plumas, de tal suerte, que de vna va saliendo otra: los pauones de vnos crinados arbolillos: los stymphalides [a] de vn callo cirroso y duro; los Faisanes de pequeños cuernos. Fuera destas tienen tambien crestas vnas pequeñas aues, llamadas antiguamente Galeritas: aunque despues cō nombre Frances las llamaron Alaudas; dando tambien este nombre a vna legion suya. Ya diximos a que aue dio naturaleza cresta que se encoge y pliega: la qual sube por enmedio dela cabeça, leuantandose desde el pico. A la generacion de las Fulicas dio cirros: tambien al Pico Marcio, y a las Balearicas grullas. Pero señalada y vistosissima es la cresta de los gallos, [b] corporea y serrada: la qual ni podemos dezir con razon ser carne, ni ternilla, ni callo, sino otra cosa particular. Las crestas de los dragones es cierto no hallarse quien las aya visto. A muchos pescados, assi del rio, como del mar, y a muchas serpientes ha dado naturaleza cuernos de diferentes maneras; pero los que verdaderamente se llaman cuernos, solo los ha dado a los animales de quatro pies. Porque lo que se dize de Anteō, y de Cippo, aunque se cuenta tambien en la historia Latina, entiendo ser fabuloso: y en ninguna otra cosa mostro naturaleza tanta loçania, jugò con las armas de los animales, a vnos se los dio esparcidos en ramos, como a los cieruos: a otros sin diuision alguna, como a los Subulones, [c] que son dela misma especie, dichos assi por su forma. Los de otros hizo a manera de palmas, de las quales salen vnos gajos, como dedos, y por esto los llamaron Flaticerotes. A las cabras se los dio ramosos, pero pequeños, y que no se caen. A la generaciō delos carneros rebueltos y estrechos, para que diessen y recibiessen golpes. A los toros puestos de suerte, que pueden ofender con ellos. En esta especie los dio tābien a las hēbras, y en otras muchas solo a los machos. A las cabras monteses bueltos hàzia atras, a las damas derechos hàzia su encuentro: al Strepsicerote, llamado en Africa Adace, leuantados en alto, y cercados al rededor de rugas, y en lo vltimo dellos muy agudos, que parecē rejas de arado. A los ganados de Africa dio cuernos mouibles, como las orejas, a los de los Trogloditas, derechos hàzia la tierra; y por esta causa se apacientan trayendo torcida la cabeça. A otros animales no dio mas de vn cuerno, y este enmedio dela frente, o delas narizes, como ya diximos. Vnos los tienen rezios y fuertes para encontrarse, otros para herirse, otros los tienen encorvados, otros rebueltos, otros para arrojarse sobre ellos; y estos de muchas maneras, o bueltos hàzia arriba, o rebueltos abaxo, o enlaçados vno con otro, y todos se van adelgazando hasta la punta. En alguna especie de animales, en lugar de manos para rāscarse el cuerpo. A los caracoles para ir tentando el camino: estos son dela sustancia del cuerpo, como enla ceraste, y algunos no tienen sino vno solo: los caracoles siempre tienen dos, y desuerte que los pueden estender, y encoger. Los Barbaros Setentrionales beuen cō los cuernos delos vros, y con los cuernos de vna cabeça llenan dos vrnas. Algūnos los ponen por hierros encaxados en astas de lanças. Entre nosotros vsamos dellos diuididos en laminas porq̃ se trasluzen, y la luz metida dentro dellas la despiden mas lexos. Tambien aprouechan para otras muchas cosas curiosas, vnas vezes teñidas, otras entintadas debaxo, y otras esmaltadas con cierto genero de pintura. Todos los animales los tienē huecos y agudos en la pūta, excepto los cieruos, q̃ los tienē todos mazizos, y q̃ cada año se les caē. Quando los bueyes tienē las vñas quebradas, o rompidas, se las curan los labradores vntandolos los cuernos, y tā obe-

[a] *Fueron llamadas Stymphalides, del lago Stymphale, dōde se crian en Arcadia. Son tā grādes, que dizen escurecer el sol quando buelan. Estas destruhian a toda Arcadia, hasta q̃ Hercules las echò de la tierra cō el estruē do hecho cō metal. Y assi dize Virgilio, Stymphalidas pepulit volucres discrimine quinto.*

[b] *La aue cuya cresta se encoge y pliega, es la que llamamos Abubilla.*

[c] *Subulones, corços, tienen los cuernos como punçones.*

obediente es su naturaleza, que aũ en los mismos cuerpos viuiẽtes se dobliegan bañandolos con cera que estẽ hiruiendo: y si quando los animales nacẽ se los hienden, los pueden bolver a la parte que quierẽ, y hazer que aya quatro cuernos en cada cabeça. Por la mayor parte las hembras los tienen mas delgados, como muchas en el ganado menor. Las ouejas, y las ciervas, carecen dellos, y los que tienen los pies diuididos con muchas vñas, y todos los que tienen el pie solido, excepto el asno de Indias, que està armado de solo vn cuerno. A los animales que tienen diuidido el pie con dos vñas, dio naturaleza dos cuernos, y ninguno a los q̃ tienẽ en la parte alta los primeros diẽtes; y facilmẽte se puede redarguir cõtra los que piensan que los diẽtes que auian de salir en aquella parte se consumen en los cuernos, viendo la naturaleza de las ciervas; las quales no tienen dientes, dela misma suerte que los ciervos; pero tampoco tienẽ cuernos. En los demas animales estan pegados y asidos a los huecos del casco, pero en los ciervos nacen asidos solamente al cuero. Los pezes en proporcion del cuerpo tienen grandissimas cabeças, y por ventura es para que facilmente se çabullan. Las ostias, y las esponjas, y casi todos aquellos que no tienẽ de los sentidos mas del tacto, viuen sin cabeça. Algunos no la tienen diuidida del cuerpo, como los cancros. Los hõbres tienen en la cabeça mas pelo que todos los demas animales: y dela misma suerte es en los hombres que en las mugeres, entre gentes que no se quitã el cabello: y tambien desto han recebido nombre los cabelludos habitadores de los Alpes, que son en la Francia llamada Comata; para que tambien en esto aya alguna diferẽcia delas tierras. Los Miconios es cierto, que nacen sin pelo, como en Cauno con gran baço. Tambien algunos delos animales naturalmente se hazen calvos, como los abestruzes, y los cuervos de agua: los quales entre los Griegos tomaron de aqui el nombre. Faltar los cabellos se vè pocas vezes en las mugeres, y jamas se ha visto en los hombres castrados, ni en hombre alguno antes de vsar la Venus. Y esta falta no sucede fuera del cerebro, o fuera delo alto dela cabeça, ni en las sienes, ni al rededor de las orejas. El hazerse calvo entre todos los animales, solo acontece en el hombre, sino es en el q̃ es natural desde su principio; solo el hombre y el cauallo encanecen; pero al hombre siempre le empieçan a nacer las canas por la parte delantera dela cabeça, y despues va encaneciendo hasta atras: solos algunos hombres tienen en la cabeça dos coronillas. Algunos tienẽ los huessos de la cabeça llanos, delgados, y sin medula, y encaxados como dos peines con vnos serrados dientes. Si se quiebran no es possible tornarlos a juntar; pero quitados moderadamente, sucede en su lugar vna corporca cicatriz cõ que no es mortal su fractura. Los osos tienen los huessos de la cabeça muy debiles, los papagayos muy rezios, como ya diximos en su lugar. Todos los animales que tienen sangre, tienen cerebro: y tambien en el mar aquellos pezes que llamamos muelles, aunque carezcan de sangre, como los pulpos. Pero el hombre en proporcion de los demas animales tiene grandissimo cerebro y humidissimo, y mas frio que todas las partes internas, el qual por arriba, y por abaxo està cubierto de dos membranas, o telas, que rompiendose alguna dellas es caso mortal. Los varones le tienen mayor que las mugeres, y en los hombres està este sin sangre, y sin venas: pero en los demas animales es sin gordura alguna. Los hõbres eruditos enseñan, que el cerebro es cosa diferente delas medulas, o tuetanos; porque coziẽdole se endurece. Todos los animales en medio del cerebro tienen vnos pequeñuelos huessos: pero a solo el hõbre le palpita en tiempo de la niñez, y no se fortalece hasta tanto

Il Phalotrocoraz.

que

q̃ empieça a formar algunas palabras. Esta es la parte interna mas leuãtada, y de la cabeça la mas cercana al cielo, sin carne, sin sangre, y sin suziedad alguna. Esta tienẽ por alcaçar los sentidos. A esta va desde el coraçon toda la virtud de las venas, y en esta se detiene y para. Aqui està la cumbre altissima: aqui el gouierno del entendimiento. Todos los animales traen la cabeça caida adelante; porque tambien rindẽ sus sentidos delante de nosotros. Del cerebro procede el sueño, y el mouimiento dela cabeça: los animales que no tienen cerebro carecen de sueño. Dizese, que tienen los ciervos en la cõcauidad de la lengua, y entre el huesso dela nuca, adonde la cabeça se junta cõ el cuello, veinte gusanillos. Solos los hõbres tienẽ las orejas inmobles y fixas. Destas tomò el sobrenombre la familia de los Flacos, y no tienẽ en otra parte las mugeres mayor costa, colgando dellas preciosas perlas. En la parte de Oriente se tiene por ornamento traer tãbien los hõbres oro colgado de las orejas. Entre los animales vnos las tienen mayores, y otros menores: pero solos los ciervos las tienen hendidas, y como

Sorizes, ratones pequeños.

diuididas en dos partes. Los Sorizes pelosas. Pero todos los animales, que solamente engendran animal, tienen orejas, excepto el Bezerro marino, el Delfin, y aquellos que llamamos Cartilaginosos, y las viboras. Estos en lugar de orejas tienen vnos cauernosos agugeros, fuera delos Cartilaginosos, y el Delfin: los quales es cosa cierta que oyen, porque se adormecen con el cãto, y se cogen enuelesados y atonitos con el sonido, como puedan oir es cosa marauillosa. Los mismos no tienen señal, ni muestra de instrumento de olfato, y huelen perfetissimamente. De los animales vestidos de pluma; solo el Buho y el Mochuelo, tienẽ plumas en forma de orejas: todos los demas tienẽ vnas cauernas para oir, y de la misma suerte las tienen los animales escamosos, y las serpientes. En los cauallos, y en toda generacion de jumẽtos son las orejas las que dan muestra de su animo: los que estan cansados las tienen caidas, los atemorizados temblando, los furiosos enhiestas, los enfermos sin fuerça, y sin mouimiento. Solo el hombre tiene rostro: los otros animales, o tienen boca, o pico. Algunos tienẽ frẽte, pero solo el hombre muestra enella señales de tristeza, de alegria, de clemencia, y seueridad. Tiene en el principio della las cejas: las quales puede mouer juntas, y cada vna de por si, y en estas està parte del animo: con ellas cõcedemos, o negamos. Ellas dan clara muestra dela altiueza y soberuia; porq̃ aunque esta se engendra en otra parte tiene en ellas principal assiento. Nace en el coraçon pero sube a esta parte, y della està colgada, y no hallò parte en el cuerpo mas alta, ni de mayor despeñadero, donde pudiesse estar sola. Estã debaxo los ojos, parte preciosissima del cuerpo, y que con el vso dela luz ponẽ diferẽcia entre la vida y la muerte. No todos los animales los tienen: las Ostias carecen dellos, y en algunas de las cõchas ay duda si los ay. Porque si alguno mueue los dedos contra los Pectines, que estan abiertos anhelãdo, se encogẽ como si tuuiessen vista, y los Solenes huyen del hierro, que los va a herir. De los animales de quatro pies, las Talpas no tienen vista, pero vese en ellas figura y señal de ojos, quitãdolas vna membrana que tienen tendida encima. Y entre las aues vna generacion de garças, llamadas Leucos, dizẽ, que carecen de vn ojo. Son de bonissimo aguero quando buelã hàzia el Austro, o al Setentrion, porque dizen, que cõ ellas se quitã los peligros y temor. Nigidio afirma no tener ojos las Langostas, ni las Chicharras. Los Caracoles tienen cuernos en lugar de ojos, y con ellos van tẽtando el camino; tampoco las lõbrizes, ni otros algunos gusanos tienen ojos. Solamente en los hõbres se ven de diferentes colores. Todos los demas animales los tienen semejã-

tes en su especie de cada vno, y de los cauallos algunos ay que los tienen verdes. Pero en los hombres ay los de muchissima variedad y diferencia; vnos grãdes, otros pequeños, y otros moderados, vnos saltados afuera; a losquales tienen por de menor vista, otros hundidos que ven mas clara y distintamente, como aquellos que en el color son de cabra. Fuera desto vnos ven mejor las cosas apartadas desde lexos, otros no ven sino las llegan muy cerca. Muchos tienen constante vista con el resplandor del sol, y en el dia nublado y escuro, o siendo ya ausente el sol no ven: otros entre dia son de corta vista, y de noche ven mejor que los demas. De aquellos que tienẽ en cada ojo dos pupilas, y de aquellos que con la vista dañan, ya arriba tratamos suficiẽtemẽte, los ojos çarcos en lugares obscuros son mas claros. Dizen, que Tiberio Cesar tuuo en los ojos tal naturaleza, que ninguno otro de los mortales la tuuo semejante, y era que despertádo de noche por vn poco de tiempo via todas las cosas, no de otra fuerte, que si fuera de dia claro, y despues poco a poco se tornauan a encubrir con tinieblas. Octauiano Augusto los tenia verdes claros, como los cauallos, y la blancura dellos era mayor que la que se vè en otros hombres, y por esta causa lleuaua airadamente que se los estuuiessen mirando con cuidado. Claudio Cesar tenia en los angulos de los ojos vna carnosa blancura, y esparcidas sobre ella vnas venas llenas de sangre. Cayo Emperador los tenia inmobles, que no los meneaua a vna parte, ni a otra. Neron no los cerraua con cosa que llegasse cerca, sino era quando los plegaua para el sueño. En los juegos de Cayo Emperador huuo veinte pares de gladiatores; entre los quales auia dos que jamas pestañearon ni cerraron los ojos con amenaza alguna que los hiziessen, por mas horrible y espantosa que fuera, y por esto no fueron vencidos. De tanta dificultad es esto a los hombres. A muchos ojos les es natural no dexar de pestañear, a los quales tenemos por mas temerosos. Ningun animal tiene los ojos de vn color. Con blancura todos, el color de en medio es diferente, y en ninguna parte delos animales ay mas verdaderos indicios del animo: pero mayormente enel hõbre, porque en el dan señal de modestia, de clemencia, de misericordia, de odio, de amor, de tristeza, y de alegria. Tambien en el mirar tienen los ojos mucha diferencia, vnos son crueles, otros airados, otros encendidos, que parece echar fuego, otros llenos de grauedad, otros que miran al traues cõ ceño, otros baxos y honestos, otros alegres y halagueños: y verdaderamente el animo habita en los ojos. Arden, dilatanse, humedecense, encogense, de aqui salé aquellas lagrimas de misericordia. Tocando a estos quando los besamos, parece que tocamos al mismo animo. De aqui sale el llanto, y los arroyos que riegan las mexillas. Que humor es aquel tan copioso y tan apa rejado en tiempo de dolor para derramarse? O adonde està en otro tiempo encubierto? Pero cõ el animo vemos, y con el animo miramos: los ojos como vnos vasos, recibẽ su parte visible, y la arrojan fuera. Assi vna grande imaginacion quita la vista, retirada adentro la potencia visiua. Assi en la enfermedad de Alferezia no ven cosa alguna, porque el animo los escurece: y tambiẽ las liebres y muchos hombres se vè claramente dormir con los ojos abiertos, y a esto llaman los Griegos Corybantia. Compuso naturaleza los ojos de muchas y delgadas telas, y hizo las postreras de afuera callosas y duras, para defenderlos del calor y frio: las quales limpian por cima con el humor de las lagrimas, hizolos lubricos y mouibles, para que facilmente echẽ de si las cosas que los ofendieren. En el medio dellos puso vna ventana de cuerno, que es la pupila, cuya estrechura no dexa que la vista se derrame, vagando

gando inciertamente, ſino que vaya determinadamente a vna coſa, y como por canal la endereça, y las coſas que a caſo ſe ofrecen, facilmente las diſtingue y aparta. Algunos tienen las pupilas negras, otros pardas eſcuras, otros de vn color rubio, otros cercados de vnas ruedas entre azules y verdes, para que con eſta conueniente mezcla ſe reciba mejor la luz con la blancura derramada al rededor, y con ſu moderada repercuſsion no ſe deslumbre. Eſtà en eſtas tan perfetamente la virtud del eſpejo, que aquella pequeña pupila mueſtra en ſi toda la imagen del hombre. Eſta es la cauſa porque muchas aues deſde las manos de los hombres apetecen mas que otra parte los ojos; porque mirando en ellos ſu figura ſe van a ella como a ſus naturales deleites. Algunos animales de carga ſienten enfermedades ſolamente en las crecientes de las lunas. Pero ſolo el hombre echando de ſi el humor que le cauſa daño ſe libra de la ceguera. A muchos deſpues de veinte años les ha ſido reſtituida la viſta. Y a muchos les ha ſido negada deſde el miſmo punto que nacen ſin parecerſe vicio alguno en los ojos: y muchos la han perdido repentinamente de la miſma ſuerte, ſin preceder en ellos ofenſa alguna. Dizen algunos doctiſsimos autores, que van vnas venas deſde los ojos al cerebro: y yo creo que van al eſtomago; porque es cierto, que a ninguno le ſacan algun ojo, ſin que ſe comunique al eſtomago, y ſe remueua. Es ceremonia muy guardada de los Romanos, cerrar los ojos a los que ſe mueren, y deſpues tornarſelos a abrir en la hoguera, tomando eſta coſtumbre, por parecerlos no ſer licito que ſean viſtos de hombre alguno en el vltimo fin de la vida, y maldad no enſeñarſelos al cielo. Solo al hombre entre todos los animales ſe le tuercen, o ponen turnios los ojos; dedonde vinieron los ſobrenombres de Eſtrabones y Petores, los que nacian faltos de la viſta de vn ojo, eran llamados de los miſmos Coclites, y los que tenian entrambos pequeños, Ocellos: y los Luſcinos tomaron el ſobrenombre de la injuria. Los ojos de los animales noturnos, como ſon de los gatos, reſplandecen y dan claridad en la eſcuridad y tinieblas, deſuerte, que no ſe pueden mirar. Tambien relumbran y arrojan de ſi mucha luz los de las Cabras y Lobos: los del Bezerro marino, y de la Hiena muchas vezes ſe mudan en mil colores diferentes. Tambien ſecos los ojos de muchos pezes reſplandecen de noche, como los grueſſos troncos de arboles podrecidos con la vejez. Ya diximos que no cierran los ojos aquellos animales que no los tuercen a los lados quando miran, ſino ſolo mouiendo al rededor la cabeça. Dizē que el Camaleon buelve todo el ojo al rededor. Los Cangrejos miran al traues: los animales que eſtan encerrados en vna quebradiza coſtra, los tienen immobles. Las Langoſtas y las Eſquilas, que por la mayor parte los tienen con vna defenſa muy duros, releuados Los animales que los tienen duros, veen menos, que aquellos que los tienen humidos. Dizen, que ſi alguno ſaca los ojos a los hijuelos de las Serpientes, o a los pollos de las Golondrinas los tornan a nacer de nueuo. Los ojos de todos los inſectos, y de aquellos que eſtan cubiertos de conchas, ſe mueuen como las orejas delos animales de quatro pies. Los que tienen quebradiza cobertura tienen los ojos duros. Todos eſtos, y tambien los pezes, y los inſectos, no tienen parpados en los ojos, ni los cubren con coſa alguna. Pero eſtan todos embueltos con vna tranſparente tela a manera de vidrio. El hombre tiene en entrambas partes arriba y abaxo peſtañas. Pero eſtas tiñen tābien las mugeres cada dia. Tanta es la vanidad y deſeo de aumentar ſu hermoſura, que tiñen tambien los ojos. Pero por otra cauſa auia dado eſto Naturaleza, porq̃ fueſſe como baluarte,

o leuantado estacado de la vista, para defenderla delos animales que fueren contra ella, y de las cosas que a caso la podrian ofender. Dizen, que se caẽ estas pestañas (y no sin razon) a los que vsan demasiadamente la Venus. En los demas animales no las ay, sino en los q̃ son pelosos por todo el cuerpo. Pero los de quatro pies no las tienen sino en el parpado alto, y las aues en el baxo: y aquellos que tienen blãda cerviz, como las Serpiẽtes, y los de quatro pies, que ponẽ hueuos, como los Lagartos. El Abestruz solo entre todas las aues tiene pestañas como el hombre en entrambas partes. Ni todos los animales tienen parpados; y assi no todos los q̃ engendran animal pestañean. Las aues mas graues cierran los ojos con el parpado inferior, y las mismas pestañean con vna membrana que los cubre desde sus angulos. Las Palomas, y otras semejantes los cierran con entrambos. Pero los de quatro pies, que paren hueuos, como los Galapagos y Crocodilos, los cierran con solo el inferior; pero no pestañean por la grande dureza de los ojos. A la vltima redondez del parpado alto llamarõ los antiguos Ceja: y de aqui vino sobrecejas. Diuidida esta por alguna herida no se suelda: lo qual sucede en pocos miẽbros del cuerpo humano. Debaxo de los ojos solo el hombre tiene las mexillas; a las quales llamauan los antiguos Genas, y estaua prohibido por ley de las doze tablas el raersélas las mugeres. Estas son la silla de la verguença. Alli se muestra principalmente el rosado color. Debaxo destas estan los fines de la boca donde se muestra la alegria y risa. Solo el hombre tiene mas alta la nariz: la qual han dedicado las nueuas costumbres al engañoso menosprecio, y ninguno otro de los animales las tiene releuadas. Las aues, las serpientes, y los pezes, solamente tienẽ vnos agugeros sin narizes, para recebir el olor: y de aqui vinieron los sobrenombres de Simos y Silones. Muchas vezes a los que nacẽ al septimo mes, les faltan los agujeros de las orejas y narizes: los labios (de los quales los Broccos son llamados Labeones) y la boca la tienen mas fuerte, o dura, los que engendran animal. En lugar desto tienẽ las aues agudos picos, y como hechos de cuerno las que viuen de robo encorvados; las que toman el alimento sin guerra derechos; los que cauan y arrancan las yervas, y el cieno, tienen el hozico ancho, como la generacion de los Puercos. Los jumentos tienen la boca en lugar de manos para coger su pasto: los que viuen despedaçando carne, la tienen mas abierta y ancha. Ningun animal fuera del hõbre, tiene barba y mexillas. El Crocodilo mueue solamente las quijadas altas. Pero las de quatro pies las mueuen como los demas animales, y mueuenlas tambien al traues. De dientes ay tres especies, serrados, o cõtinuos, o salidos afuera: los serrados se juntan como peines, porque no se gasten dãdo vno en otro, como las Serpientes, los Pezes, y los Perros. Continuos como el hombre y el cauallo, salidos afuera como el jauali, el hipopotamo, y el elefante. De los dientes continuos, los que muelen el manjar, son anchos y agudos; los que le preparan y cortã para mascarle, pareados, los que diuiden vnos de otros se llaman diẽtes de perro. Estos son larguissimos en los animales q̃ los tienen como de sierra: los cõtinuos, o estan en entrambas partes de la boca, como en el cauallo, o faltan en la parte alta: los de adelante, como en los bueyes, en las ouejas, y en todos los animales que rumian: las cabras no tienẽ en la parte superior, sino es dos los primeros. Ninguno de los q̃ tienen diẽtes serrados tiene colmillos que salgan fuera, y estos tienen pocas vezes las hembras. y quando los tienẽ no vsan dellos: y assi como los jaualies hieren con ellos, las hembras muerdẽ. Ninguno delos que tienen cuernos tiene dientes afuera: los puercos los tienen todos huecos, los demas mazizos.

Muelas, dientes, colmillos.

Todos



Todos los pezes tienen los dientes serrados, fuera del Escaro: este solo entre los animales de agua los tiene llanos. Muchos de los pezes los tienen en la lẽgua, y en toda la boca, para q̃ muelã y deshagã con infinitas heridas, lo que no puedẽ diuidir mordiendo. Muchos los tienẽ tãbiẽ en el paladar y en el tragadero. Fuera desto estan todos estos dientes bueltos hàzia adentro, porquẽ no se caigan fuera los manjares, no teniẽdo otra ayuda para retenerlos. Desta misma forma son en las serpientes, y en el aspide. Pero tienẽ dos en la parte alta, al lado derecho, y al siniestro, que son larguissimos, horadados con vna delgada canal, como los aguijones de los alacranes, por los quales arrojã de si el veneno: el qual no es otra cosa, sino la hiel delas serpientes, y viene desde ella hasta la boca, por las venas que estan debaxo de la espina, segũ afirmã grauissimos autores. Algunos afirman, q̃ no es mas de vn diente el q̃ està hueco, y q̃ por ser corvo se dobliega quãdo muerde: otros dizen, q̃ entõces se cae por ser facil de caer, y despues torna a crecer, y q̃ està sin el aquellos q̃ vemos tratar y asir con la mano. Este diẽte dizen, q̃ le tiene el alacran en la cola, y q̃ muchos tienen tres. Los dientes de la vibora se escõdẽ entre las enzias. Esta misma, preñada del veneno, cõ el apretamiento de los dientes haze q̃ rebiente, y derrama su ponçoña en la mordedura. Ninguna delas aues tiene diẽtes fuera del murcielago. El camello vno de los animales q̃ carecen de cuernos no tiene en la parte alta de la boca los primeros dientes. Delos q̃ tienen cuernos ninguno tiene diẽtes serrados. Los caracoles es cosa cierta q̃ tienen dientes, y es indicio desto, ver las vides roidas de los mas pequeños. Pero marauillome, como se aya podido saber, q̃ los pezes cubiertos de costra, o callosa tela tienen los primeros dientes, y q̃ los erizos marinos tienen cinco. Los insectos en lugar de dientes tienẽ vn aguijon. Las simias los tienen de la misma

En los codices comunes se lee, en la cola: pero mas a proposito se lee en el tragadero, como enmendò Rodolecio

suerte q̃ el hombre. El elefante tiene dẽtro quatro para mascar, y fuera destos, aquellos q̃ salen fuera de la boca. Los machos tienen estos encorvados, las hembras derechos y caidos hàzia abaxo. El musculo marino, q̃ va guiãdo a la vallena, no tiene alguno; pero en lugar destos tiene la boca muy aspera, llena por de dentro de cerdas: y de la misma suerte la lẽgua, y el paladar. Los pequeñuelos animales terrestres de quatro pies tienen los dos primeros muy largos, los demas nacen cõ dientes. Al hõbre le salen al septimo mes despues de auer nacido: en los demas animales quedan perpetuamente, el hombre, el leon, el jumẽto, el perro, y los q̃ rumiã los mudan; pero el leon, y el perro no sino los llamados colmillos. El colmillo derecho del lobo se tiene por prouechoso para grandes obras. Ningun animal muda los dientes de las mexillas q̃ empieçã desde los colmillos: los vltimos y mas nueuos en el hõbre son los q̃ llaman genuinos, y casi se engendran a los veinte años, y en muchos nacen a los ochenta. En las mugeres dela misma suerte. Pero es cierto, q̃ a los q̃ no los nacieron en la juuẽtud se les caẽ en la vejez, y despues les tornan a nacer. Escriue Muciano, auer visto a Zancle Samostraceno ciudadano, q̃ le tornaron a nacer despues de ciẽto y quatro años. Pero entre los hõbres, ouejas, cabras y puercos, tienen mas los machos q̃ las hembras. Timarco Nicocles hijo de Pafio, tuuo dos ordenes de mexillas. Vn hermano suyo no mudò los de adelante, y assi le nacieron otros encima dellos. Ay exemplo de vn hõbre q̃ tuuo tãbien dientes en el paladar. Pero los colmillos si por alguna desgracia se pierden, nunca tornan a renacer. En los otros animales con la vejez se ponen liuidos. Pero solo en el cauallo se hazẽ mas blancos. La edad delas bestias de carga se conoce por los diẽtes. El cauallo tiene quarẽta, y a los treinta meses muda los dos primeros de cada parte, y en el siguiente año quando

Genuinos son muelas cordales.

ſuben los dientes llamados colmillos, muda otros tantos q̃ eſtan llegados a aquellos. En el principio del quinto año pierde otros dos los quales renacẽ al ſexto año, al ſeptimo los tiene todos renacidos y inmudables. Si al cauallo le caſtrã primero, no muda los diẽtes. La generaciõ de los aſnos los empieça a perder dela miſma ſuerte a los treinta meſes, y deſpues de ſeis a ſeis meſes: y ſino engẽdran primero q̃ pierdan los poſtreros, es cierta ſu eſterilidad. Los Bueyes los mudan de dos años. A los puercos nũca ſe les caen. Acabada eſta obſeruacion, la vejez en los cauallos, y en los demas animales de carga ſe conoce en la lõgitud de los dientes, y en las canas delas ſobrecejas, y en las concauidades q̃ eſtan junto a ellas, y entõces ſe entiende ſer de 16. años. En los dientes delos hõbres ay cierta ponçoña, porq̃ ſi ſe mueſtran deſcubiertos a vn eſpejo, ofuſcã ſu reſplandor, y matã las crias de las palomas eſtando ſin pelo: las demas coſas q̃ ay q̃ tratar deſtos eſta ya dichas en la generacion de los hõbres. Al tiẽpo del nacer los dientes enfermã los cuerpos de los niños. Los animales q̃ tienẽ los dientes de ſierra, ſon cõ ellos cruelíſsimos. No todos los animales tienẽ la lẽgua de vna ſuerte, las ſerpiẽtes la tienen delgadiſsima y triſulcada, q̃ facilmente ſe vibra, de vn color eſcuro, y ſacada fuera es muy larga: los lagartos la tienen diuidida en dos ramos y peloſa. Tãbien los Bezerros marinos la tienen diuidida. Pero todos eſtos ſobredichos la tienen delgada como vn cabello; los demas acomodada, para lamer al rededor la boca. Los pezes caſi toda la tienẽ pegada, los crocodilos toda enteramẽte. Pero los animales de agua para guſtar tienẽ en lugar de lengua el paladar carnoſo. Los Leones y Pardos, y todos los de ſu generacion, y tãbien los gatos la tienẽ llena de vna rayada aſpereza, ſemejãte a vna lima, q̃ lamiendo el cuero del hõbre le adelgaza. Eſta es la cauſa, porq̃ aun deſpues de manſos, quãdo la ſaliua llega a la ſangre vezina, los incita a rabia. Ya tratamos de las lenguas de las purpuras. Las ranas por el principio la tienen pegada, y deſaſida por junto al paladar, dõde forman la voz. Los machos ſe llamã entonces ololigones: y eſto acõtece a vn tiẽpo determinado, quãdo llaman a las hẽbras para ſu ayũtamiento: entõces abaxando el labio inferior tomãdo ſuficiente cãtidad de agua en la boca, palpitãdo alli la lẽgua, formã ſu ſonido y clamor. Entõces eſtẽdidos los ſenos de las mexillas relũbran, y los ojos fatigados cõ el trabajo parece eſtar encendidos en llamas. Aquellos animales q̃ tienẽ aguijon en la parte de atras, tienen tãbien dientes y lengua. Tãbien las abejas la tienẽ mui larga, y las chicharras ſalida afuera. Los q̃ tienen aguijon hueco en la boca, ni tienẽ lengua ni dientes. Algunos inſectos tienẽ dentro la lẽgua como las hormigas: pero ſobre todo el elefante la tiene mui ancha, los otros animales la tienen perfeta y acomodada, ſegũ ſu eſpecie; ſolo el hõbre la ſuele muchas vezes tener tã ligada con venas, q̃ es neceſſario cortarlas. Sabemos q̃ Metelo Põtifice tuuo la lẽgua tã aſida y trauada, q̃ auiendo de dedicar el tẽplo de la dioſa Opis, ſe fatigò muchos meſes exercitandoſe en lo q̃ auia de dezir. En los demas hõbres caſi al ſeptimo año declara bien las palabras. Pero en muchos ſucede tener tal arte en la lengua, q̃ ſin q̃ ſe conozca diferencia alguna cõtrahazẽ las vozes delas aues, y de los animales. El ſentido y guſto delos ſabores tienẽ todos los animales en el principio de la lengua, y el hõbre le tiene tãbien en el paladar. Ay en el hõbre tõſilas (q̃ ſon las agallas) y en el puerco glãdulas: lo q̃ eſtà entre las dos ſe llama vua, y cuelga en lo vltimo del paladar, y ſolo el hõbre la tiene. Debaxo de aquella eſtà la menor lengua llamada Epigloſis, no la tiene ninguno de los animales q̃ engendrã hueuos. Eſta fue hecha para dos oficios pueſta entre dos canales: la exterior deſtas ſe llama ar-

Entiẽdeſe, que los tienen igualados, que renacen dentro de poco tiempo renacen los q̃ pierde cada año.

Otros leen los mudan dos vezes.

Otros leen la interior, pero fuera error.

teria:

teria: la qual va al pulmõ y al coraçon: al tiẽpo de passar la comida cierra el Epiglossis esta via, porq̃ no atormente entrãdo por ella el espiritu y la voz, si la beuida, o comida yerra, y va por ageno camino. La otra via interior, se llama propiamẽte gula, por la qual passa la comida y beuida. Esta va al estomago, y el estomago al viẽtre. Esta via se atapa a vezes, quãdo la respiracion, o la voz va a salir, porq̃ el detener sin tiẽpo la comida en su camino regurgitando, no haga estruẽdo q̃ impida la voz: la arteria està cõpuesta de ternilla y carne, y la gula de neruio y carne. Ningũ animal tiene ceruiz, sino los q̃ tienen estas dos canales: los demas tienẽ cuello: los quales solamẽte tienen gula; pero los q̃ tienen ceruiz, la tienẽ hecha de muchos huessos redõdos y aunados, q̃ para poder mirar se dobliegã y rebuelvẽ, cõ vnas anudadas jũturas. Solo el leõ, el lobo, y la hiena, la tienẽ toda de vn huesso derecho y firme, q̃ no se dobliega: luego se junta con la espina, y la espina cõ los lomos; la espina es de huesso, pero cõ vna redonda cõpostura, y por medio de su hueco deciẽde vna medula del cerebro, y coligẽ algunos ser esta de la misma naturaleza q̃ la sustancia del cerebro, porque si se rõpe la delgada tela que la cubre, luego muere el animal. Los animales q̃ tienen largas piernas, tienen tãbien largo cuello: y tãb en algunas aues de agua, aunq̃ tienen cortas piernas, y semejantemẽte corvas vñas: solo al hõbre, y a los puercos se les hincha el tragadero, y las mas vezes procede de las aguas q̃ beuen: lo mas alto de la gula se llama fauces, y lo mas baxo estomago. Este es el nombre del vacio q̃ està debaxo de la arteria carnosa, pegado al espinazo, estendido en ancho y en largo a manera de veta. Los animales q̃ no tienen fauces, carecẽ tãbiẽ de estomago, y de cuello, y de paladar, como los pezes, y tienen las bocas juntas cõ el mismo viẽtre. El galapago marino no tiene lẽgua, ni dientes; pero cõ la agudeza de sus labios desmenuza todo quãto coge. Despues tiene la arteria y el estomago lleno de dientes, cõ vn callo, a manera de rallo para disponer los mãjares, y en lo mas cercano del vientre son menores las quiebras y diẽtes hasta venir a ser como vna escofina de carpintero. Los demas animales tienẽ el coraçõ en medio del pecho: pero solo el hõbre le tiene debaxo del pecho izquierdo; el qual hasta la punta se va adelgazãdo en figura de piramide. Solos los pezes le tienen buelto hàzia la boca. Este dizen ser lo primero q̃ se forma en el viẽtre de los animales q̃ se engendrã, y despues el cerebro, y lo postrero los ojos; pero dizen, q̃ estos son los primeros q̃ pierden la vida, y el coraçõ el postrero. Este tiene el principal calor, palpita y mueuese como si fuera otro animal dẽtro de vna blãda y fuerte mẽbrana, de q̃ està cubierto, fortalecido del muro de las costillas y pecho, como era justo, siẽdo principal causa y origen de la vida. Este dẽtro de si da la primera morada al animo, y a la sangre, con vna cõcaua cueua; la qual en los grãdes animales està diuidida en tres senos, y en ninguno dexa de auer dos. Alli reside el entẽdimiento. Desta fuente salen dos grãdes venas q̃ van por delãte y por detras, y esparcidas, a manera de ramos riegã por otras menores todos los miembros cõ la sangre vital. Solo este miẽbro no es ofendido de los males q̃ recibẽ las demas partes, ni trae castigos a la vida; porque en siendo ofendido luego muere: pero aunque esten corrompidos los otros miembros dura la viueza en el coraçon. Iuzganse por animales brutos los que tienen el coraçon empedernido y duro, los que pequeño por animosos: y los que muy grande por couardes y pusilanimes. Tienenle grandissimo para su proporcion los ratones, la liebre, el asno, el ciervo, la pantera, la comadreja, las hienas, y todos los animales temerosos, o los que fuera de temor son venenosos. En la region de Paphlagonia tienẽ las perdizes dos coraçones. Algunas vezes se hallan huessos en los coraçones de los cauallos, y de

Llama venas a las arterias.

de los bueyes. Los Egypcios, los quales tienen por costumbre guardar los cuerpos muertos embalsamados, entienden que se aumenta el coraçon en el hombre cada año dos dragmas de peso, hasta que llega a tener cincuenta años, y que desde alli va cada año perdiendo otras dos, y que por esta causa no viuen los hombres arriba de cien años, porque les falta el coraçon. Dizese, que se engendran algunos hombres con el coraçon velloso, y que ningunos ay demas fuerte industria, como Aristomene Mesenio, que matò trezientos Lacedemones. Este herido y preso se librò vna vez por vna cauerna de entre peñascos, siguiendo las angostas entradas de las raposas. Otra vez siendo captiuo estando las guardas fuera de si con el sueño, no pudiendo desatarse echado en el fuego quemò las ataduras con parte de su cuerpo, y se librò. Despues siendo cogido la tercera vez le abrieron el pecho los Lacedemones por verle el coraçon, y se le hallaron lleno de pelo. Las entrañas alegres, lustrosas con su buena templáça, tienen cierta gordura en lo alto del coraçon: pero no siempre fue tenido por parte de las entrañas. Despues de la Olimpiada ciento y veinte y tres, siẽdo Lelio Postumio Albino, Rey de las cosas sagradas, y despues de auer sido echado de Italia el Rey Pirro, començaron los Agoreros a mirar los coraçones en las entrañas. El dia que Cesar Dictador salio en publico la primera vez con vestidura de purpura, y se sentò en silla de oro, faltò dos vezes el coraçon en las entrañas del animal que sacrificaua. De lo qual salio grande question acerca de la adiuinacion en los que argumentauan della; preguntando, si a caso era possible viuir aquel animal sin coraçon, o si le perdia por algun tiempo? Dizen, que no se puede quemar el coraçon en aquellos que han muerto de enfermedad Cardiaca, o de veneno. Cierto exemplo desto es la oracion de Vitelo, con la qual arguyo por culpado desta maldad a Pison, afirmando claramente, que el coraçon de Cesar Germanico, no se auia podido quemar por el veneno dado. Al contrario Pison se defendio con este genero de enfermedad. Debaxo del coraçon està el pulmon, oficina de la respiracion, atrayendo y arrojando el aire, por esta causa es esponjioso y concauo con vacios canales. Pocos animales de agua le tienen (como se ha dicho) y los demas que paren hueuos, le tienen pequeño, espumoso, y no sanguineo: por esto carecen de sed. Esta misma es la causa, porque las ranas, y las vallenas estan mucho tiempo çabullidas debaxo del agua. Tambien el galapago, aunque le tiene muy grande y debaxo de cubierta le tiene sin sangre. Quanto menor es el pulmon en los cuerpos, tãto es mayor la velocidad dellos. El camaleon para su tamaño, le tiene grandissimo, y no tiene dentro de si otra cosa. El higado està en la parte derecha, en este lo que es llamado cabeça de las asaduras, es de grande variedad. En el sacrificio que hizo Marco Marcelo, antes que fuesse muerto de Anibal, faltò en las entrañas del animal sacrificado, y en el siguiente dia fueron hallados dos en el que se sacrificò. Tambien quando Cayo Mario sacrificò en Vtica faltò en el que sacrificauan. Tambien en el sacrificio del Emperador Cayo Caligula quando recibio el Consulado, en las Kalendas de Iunio en el año que le mataron. Tambien le sucedio a Claudio su sucessor lo mismo en el mes que fue muerto con veneno. Quando el Emperador Augusto sacrificò en Espoleto el primer dia de su potestad, hallò seis higados de los animales que sacrificaua, enredados por de dentro desde la mas profunda fibra: y fuele respondido de los Agoreros, que dentro de vn año auia de doblar el Imperio. Tambien estar la cabeça de la asadura herida, es de triste aguero, excepto en tiempo de congoxa y temor; porque entonces significa que se han de

Otros leen sobre el coraçon: y mejor se dixera, a los lados del coraçon.

acabar

acabar los cuidados. Cerca de Brileto, y de Tharne, y en el Cherſoneſo hàzia Propontide, tienen las liebres dos higados, y es coſa marauilloſa que ſi las lleuan a otra parte pierden el vno. En el miſmo higado eſtà la hiel: la qual no fue dada a todos los animales. En Chalcide de Euboea, no la tiene ningun ganado. En Naxo tienen dos y muy grandes, deſuerte que los foraſteros tienen lo vno y lo otro por prodigio y coſa mõſtruoſa. Los cauallos, mulos, aſnos, cieruos, cabras, jaualies, camellos y delfines no la tienen. Algunos de los ratones la tienen. Pocos hombres ay que eſten ſin ella, pero eſtos ſon de mayor ſanidad, y de mas larga vida. Ay algunos que entienden que el cauallo no la tiene en el higado, ſino en el vientre, y el cieruo en la cola, o en las tripas. Por eſto tienen tanta amargura que no llegan a ellas los perros. Pero no es otra coſa la hiel, ſino vna purgaciõ de la peor ſangre, [a] y por eſto eſtà en la parte dõde la ſangre ſe haze. Es cierto no tener higado, ſino aquellos animales que tienen ſangre. Eſta [b] recibe el higado del coraçon, con el qual ſe junta y la derrama por las venas. Pero en la hiel negra eſtà la cauſa de la locura del hombre, y la muerte ſi la derrama toda. De aqui ſale el auer pecado en las coſtumbres, cõ nombre de colera. Tanto es el veneno y ponçoña deſte miembro quando ſe derrama en el animo. Tambien anda vagando por todo el cuerpo, y quita [c] el color propio a los ojos: tambien a los vaſos de metal, que tocados della, ſe paran negros; porque no ſe marauille alguno de que eſto ſea veneno de ſerpiẽtes. Carecen de hiel los que en el Ponto ſe ſuſtentan de aſſenxos. Pero en los cuernos, en las codornizes, y en los faiſanes ſe junta la hiel por vna parte a los riñones, y ſolo por la otra al inteſtino: y en otros ſe junta ſolo al inteſtino, como en las palomas, gauilanes y lampreas. Pocas aues la tienen en el higado. Las ſerpientes, y los pezes en ſu proporcion la tienen muy grande. Tienenla muchos en todo el inteſtino, como el gauilan, y el milano. Fuera deſto todas las demas aues la tienen en el higado. La que tiene el bezerro marino es prouechoſa para muchas coſas. Con la hiel de los toros ſe haze vn color dorado. Los Agoreros la dedicaron a Neptuno, y a la potencia del humor. El Emperador Auguſto la hallò doblada el dia que tuuo vitoria junto a Accio. En los higadillos de los ratones ſe dize auer vnas hebras que tienen congruencia en el mes cõ el numero de los dias de la Luna, y quanto ſe aumenta ſu luz tantos ſe hallan. Fuera deſto dizen, que en tiempo del Inuierno ſe hazen menores. En la regiõn Betica, muchas vezes tienen los conejos dobles entrañas. Las hormigas no llegan a vna de dos venas del higado de las ranas, llamadas Rubetas: y entiendeſe, que es por el veneno que ay en ella. El higado dura mucho tiempo ſin corromperſe, y los cercos de algunas fuerças han dado teſtimonio de que dura cien años. Las ſerpientes y los lagartos tienẽ largos higados. Cuenta ſe auer ſalido en preſencia de Cecina Volaterrano dragones viuos de las entrañas con alegre prodigio: y cierto no les ſerà increible a los que conſideraren que el dia en que el Rey Pirro fue muerto, las cabeças de los animales ſacrificados anduuieron raſtreando por tierra, lamiendo ſu propia ſangre. La parte ſuperior de las entrañas en el hombre, ſe diuide de la parte inferior con vnas telas, a las quales los Latinos llaman Præcordia, porque cercan al coraçon: y a eſtas llamaron los Griegos Phrenas. Encerrò la diſcreta Naturaleza todos los miembros principales en telas propias, como en vainas que los guardaſſen.

En hazer eſta tela el principal reſpeto que tuuo Naturaleza fue la vezindad del vientre, porque el animo no fueſſe oprimido con el manjar. A eſta, ſin duda, ſe atribuye la ſutileza del entendimiento: y por eſto no tiene carne alguna, ſino vna nervoſa y ſutil compoſtura. En eſta miſma eſtà tambien la

prin-

Naxo Isla.

a De la parte mas amarga de la ſangre.

b Entẽdio Plinio que la ſangre ſe engẽdrava en el coraçõ y que el higado la recebia dèl, y es al contrario.

c En la Ictericia.

Otros leen todas las vallenas la tienen en el higado

Otros leen y a la potẽcia de Iuno.

principal ſilla de la alegria: lo qual principalmente ſe conoce en el guſtoſo, o coſquilloſo ſentimiento q̃ ay debaxo de los braços, donde eſta tela llega a aſirſe, y en ninguna parte es mas delgado el cuero del hõbre, y aſsi eſtà alli mas cercana la dulçura del raſcarſe. Por eſto en las batallas, y en los eſpectaculos de gladiadores cauſaron las heridas deſtas telas muerte con riſa. En los animales q̃ tienen eſtomago eſtà debaxo el viẽtre. Algunos animales tienen vno ſolo, los q̃ rumian dos, y los que carecen de ſangre ninguno. En algunos comiença deſde la boca el inteſtino, y rebuelve con cierta via, como en la ſepia, y en el pulpo. En el hombre eſtà aſido a lo vltimo del eſtomago, de la ſuerte que en el perro. Solos eſtos le tienen mas angoſto por abaxo: y aſsi ſolos ellos vomitan, porque llenandoſe por ſu eſtrechura ſe aprieta el manjar: lo qual no puede ſuceder a aquellos que por tener ancho eſpacio y vacio, lo puede arrojar a las partes de abaxo. Deſde eſte eſtomago comiençan en el hombre, y en las ouejas los inteſtinos llamados Lactes, por los quales deciende el manjar. En los demas animales ſe llaman Yleos; deſde los quales comiençan otros inteſtinos mas anchos q̃ baxan haſta el aſsiento, y en el hõbre hazen muy rebueltos caminos. Por eſto ſon mas amigos de comer y mas deſeoſos de manjares aquellos q̃ tienen mas largo eſpacio deſde el eſtomago al aſsiento, y menos induſtrioſos los q̃ tienen mucha gordura en el vientre. Tambiẽ algunas aues, como ſon las gallinas, palomas manſas y brauas, y las perdizes tienen dos ſenos, vno adonde reciben el alimento q̃ toman nueuamẽte como el papo, y otro adõde lo embiã deſde aquel deſpues de auerlo diſpueſto coziendolo en el. Las demas caſi no tienẽ eſte, ſino vſan de vn papo mas ancho como los grajos, los cuervos, y las cornejas. Algunas no tienen el vno ni el otro, ſino ſolo tienẽ alli jũto el vientre, y ſon los cuellos deſtas largos y angoſtos como el del porfirion. El eſtomago de los animales que tienen los pies ſolidos, es aſpero y duro. De los animales terreſtres, vnos le tienen con vna dentada aſpereza, otros con vna cancelada mordacidad. Aquellos que no tienen arriba ni abaxo dientes, ni rumian, preparan aqui los manjares, y de aqui ſe reſvalan al vientre. Eſte eſtomago en todos los animales eſtà aſido por medio al ombligo, en el hombre es ſemejante por la parte inferior al del puerco: eſta parte es llamada de los Griegos Colon, adonde ay grande cauſa de dolores. Es eſtrechiſsima en los perros: y por eſta cauſa no la deſcargan, ſino es empujando cõ mucha fuerça, y con mucho trabajo y dolor. Son inſaciables aquellos animales, en los quales paſſa el manjar deſde el viẽtre por vn inteſtino derecho, como en los lobos cervarios, y entre las aues en los mergos. Tiene el elefante quatro vientres, los demas ſon ſemejantes a los puercos. El pulmõ es quatro vezes mayor q̃ el del buei. El viẽtre de las aues es carnoſo y calloſo. En el viẽtre de los pollos de las golõdrinas ſe hallã vnas piedrecillas de color blanco, o roxo: las quales ſe llamã Chelidonias, mui cõtadas en las magicas artes: y en el ſegũdo vientre de las nouillas ſe halla vn tumor llamado Tofo, duro y negro, redõdo, a manera de pelota, y q̃ no tiene peſo alguno: ſingular remedio (ſegũ piẽſan) para dificultoſos partos, ſino ha tocado a la tierra. El eſtomago y los inteſtinos eſtan cubiertos del redaño, pingue y delgada tela, ſino es en los animales q̃ engendran hueuos. A eſte ſe aſe el baço en la parte izquierda, al cõtrario del higado, con el qual algunas vezes trueca el lugar, pero prodigioſamente. Algunos entiẽdẽ ſer mui pequeño en los q̃ engẽdran hueuos, y en las ſerpientes. Y cierto aſsi ſe vè en el galapago, en el crocodilo, en los lagartos, y en las ranas. El Agocephalo aue no le tiene, ni los animales que carecen de ſangre. Eſte es algunas vezes particular impedimento para correr: y aſsi ſe le quemã con fuego a los q̃ trabajan corriendo: y

tam-

tābien dizen, q̃ facado por vna herida viuen los animales fin el: y ay algunos q̃ entienden q̃ junto con el fe le quita al hōbre la rifa, y q̃ el reir demafiado confifte en la grãdeza del baço. Ay en Afia vna region llamada Scepfis, dō de dizen, q̃ el ganado le tiene muy pequeño, y de alli fe han hallado remedios para el: pero en Brileto, y en Tarne, dizē que tienē los ciervos quatro riñones: y al contrario los animales de pluma, o de efcamas ninguno. Eftos eftā afidos a lo alto de los lomos, y todos tienē el derecho mas leuātado, mas feco y cō menos gordura. Pero en entrābos fale gordura de enmedio dellos, fino es en el Bezerro marino. Los animales tienen mas febo en los riñones q̃ en otra parte. En las ouejas fe auna tanto febo al rededor dellos q̃ las mata. Algunas vezes fe hallan en ellos piedrezillas. Todos los animales de quatro pies q̃ engendrā animal tienen riñones: y de los q̃ parē hueuos, folo el galapago: el qual tiene tābien todas las demas partes internas. Pero el hombre los tiene femejantes a los del buei, como compueftos de muchos riñones. El pecho, efto es, las coftillas, fueron pueftas de naturaleza al rededor delas entrañas y partes vitales, pero no las dio al viētre por ferle neceffario crecer y enfanchar fe. Ningun animal tiene hueffos encima del vientre, folo el hombre tiene ancho el pecho, todos los demas le tienē agudo, como carena de nauio, y mas las aues, y entre ellas mucho mas las de agua. El hōbre tiene folamente ocho coftillas, los puercos diez, los animales de cuernos treze, y las ferpientes treinta. Debaxo del vientre por la parte delantera eftà la vexiga, la qual ninguno de los q̃ engendran hueuos la tiene, fuera del galapago, ni animal alguno q̃ no tenga fanguino pulmon, ni alguno q̃ carezca de pies. Entre la vexiga y el viētre van dos arterias hafta el empeine llamadas Ilias. En la vexiga del lobo fe engendra vna piedra, q̃ fe llama Sirites: pero en algunas de los hombres fe crian piedras q̃ caufan grande tormento, y vnos cabellos como cerdas. La vexiga es hecha de vna membrana, q̃ fiendo herida no fe torna a juntar cō cicatriz. Ni la q̃ cubre el cerebro, o el coraçon. Ay muchas diferencias de membranas: las hēbras tienen todas las cofas fobredichas, y fuera dellas tienen tambien otro ventriculo afido jūto cō la vexiga; por lo qual fue llamado vtero; al qual por otro nōbre llaman lugares, y en los demas animales vulva. Las viboras, y los animales q̃ paren, dentro de fi tienen efte doblado; y en aquellos q̃ engendran hueuos eftā afido a las entrañas: y en la muger tiene dos fenos a entrambos lados, y es mortal todas las vezes q̃ fe rebuelve llenādofe de aire. Dizen, que las vacas preñadas no traē la cria fino en el feno derecho dela vulua, y tābien quando traen dos. La vulua para comer es mejor, auiendo mal parido, q̃ auiendo tenido buen parto. Aquella fe llama Eyectícia, y eftotra Porcaria, la de la puerca primeriza, es la mejor de todas: y al contrario la de aquellas q̃ no fe han hecho preñadas. Defpues del parto eftà cardena y magra, fino es de puerca muerta aquel mifmo dia. No fe tiene tā poco por buena la delas puercas nueuas, fino es de las del primer parto. Antes es mejor la de las viejas, mientras no han parido, y no ha de fer de dos dias antes, o defpues del parir, o en el mifmo dia q̃ parierē. La mas cercana en bōdad a la Eyectícia, es la de aquella q̃ fue muerta vn dia defpues de auer parido. Defta es tambien boniffima la vbre fino la hā mamado los hijuelos: la vbre de la que ha mal parido es maliffima. Los antiguos dexandola calentar primero, la llamauan Abdomen, no fabiendolas matar, por no tener coftumbre. Los animales con cuernos, que tienen en vna parte dientes, y los que tienen talones en los pies, engordan con mucho febo: los q̃ los tienē hendidos, o diuididos en dedos, y no tienen cuernos, engordan cō enxundia: la qual eftà aunada, y quādo

se enfria facilmente se quiebra, y siempre està al fin de la carne. Al contrario està la gordura entre la carne y el cuero jugosa y liquida. Algunos animales no engordan, como la liebre y la perdiz. Todos los que tienen mucha gordura, assi en los machos como en las hembras, son mas esteriles: los muy gruessos enuegecen mas presto. Todos los animales tienen vn poco de gordura en los ojos. La enxundia en todos carece de sentido, y ni tiene arterias ni venas. Los mas de los animales tienen la gordura sin sentido: y por esto dizé, q̃ los ratones roen a los puercos hasta matarlos, sin que lo sientã. Fuera desto al hijo de Lelio Apronio varon consular, le fue quitada la gordura, y se le aliuio el cuerpo, que antes era de pesada carga. La medula parece ser dela misma naturaleza que la gordura. En la juuentud es bermeja, y en la vejez blanca. No ay esta sino en los huessos huecos, y no la ay en las piernas de los jumentos, ni de los perros: y assi estando quebradas no se sueldan: lo qual acontece quando falta medula. Tiené la pingue aquellos que tienen enxũdia, y sebosa los animales de cuernos: y nervosa solamente en la espina del lomo, los que no tienen huessos, como vna generacion de pezes. Los Osos no tienen alguna: los Leones la tienen solamẽte en algunos huessos de los muslos y de los braços, y muy poca; los demas huessos tienen tanta dureza que se saca dellos fuego, como de pedernal. Tambien la tienen dura aquellos que no engordã, los huessos de los asnos son muy sonoros para flautas. Los delfines tienen huessos, y no espinas; porque paren animal. Las serpientes al cõtrario espinas, y no huessos: los pescados muelles no tienen vno ni otro; pero estan ceñidos con vnos circulos de carne, como las Sepias y Loligines. A los insectos tambié les fue negado todo. Los pescados cartilaginosos tiené medula en la espina: el Bezerro marino tiene ternillas y no huessos. Item las orejas y narizes de todos los animales; las quales està algo releuadas, tienen vna blandura que se puede doblegar; delo qual proueyò Naturaleza para q̃ no se quebrassen. La ternilla siendo rõpida no se suelda. Ni los huessos cortados tornan a crecer, sino es a las bestias de carga, desde la vña hasta la dobladura de la mano. El hombre crece en altura hasta los ventiun años: y despues crece ensanchandose, mayormẽte quãdo comiença a barbar se siente desatar cierto nudo, y mas cõ enfermedad. Los nervios q̃ salen del coraçon vrdidos y rebueltos tiené vna misma naturaleza y efeto, aplicadosen todos los huessos q̃ se mueuen: y atádo todos los nudos del cuerpo, q̃ se llamã artejos, en vnas partes llegãdo a ellos, en otras rodeandolos, en otras passando de vna parte a otra, aqui redondos, y alli anchos, como pide la formacion de cada parte. Tampoco estos se tornã a soldar vna vez cortados: y es cosa de admiracion q̃ los que estan heridos tienen grandissimo dolor, y los cortados del todo ninguno. Ay algunos animales sin nervios, como los pezes; pero tienen arterias: y la generacion de los pezes muelles, aun no las tienen. Dõde ay nervios los de adentro atraen y recogen los miẽbros, y los de afuera los estienden y apartan. Entre estos se esconden las arterias, que son caminos de los espiritus. Encima destas estan las venas que son las canales dela sangre. La pulsacion y mouimiento de las arterias se descubre grandemente en la altura de los miembros. Este es señal de las enfermedades cõ ciertas ordenes y medidas leyes, por diferentes edades, estable, o ligero, o tardo, como con admirable arte fue descripto por Herophilo, profeta de Medicina, y dexado por su grãde sutileza. Pero con la observacion del golpe apressurado, o flaco, tiépla el gouierno dela vida. Las arterias carecen de sentido; porque carecen tambien de sangre: y no todas contienen en si el espiritu vital, y si se cortan, solamẽte se entorpece aquella *Carecen de sangre vénal.*

parte

parte del cuerpo. Las aues ni tienẽ venas, ni arterias; tampoco las tienen las serpientes, los galapagos y lagartos, y todos estos tienen poquissima cãtidad de sangre. Las venas vltimamente se adelgazan con tãta sutileza, esparcidas por debaxo del cuero entre las mas delgadas fibras, que no puede passar adelãte la sangre, ni otro algun humor, fuera de aquel que saliendo por los poros se llama sudor: en el ombligo ay vn nudo y junta de muchas venas.

Falso es no tener las aues venas ni arterias.

ANOTACION.

TEnian tal ceguedad los antiguos y vanos Gentiles, que crehian como cosa cierta auer señales enlas entrañas de los animales con que poder conocer las cosas venideras, y a los que tratauan deste conocimiento los llamauan Aruspices, o Extispices, y a sus pronosticos y adiuinaciones Extispicia. El modo de considerarlas, o cõsultarlas (como ellos dezian) era, abriẽdo el animal viuo, y arrancandole las entrañas bullendo con el vital espiritu, porque era cosa alegre y dichosa, si despues de auerlas arrancado, quedauan palpitando las raizes y venas de adonde se arrancauan: principalmente estãdo de buen color, lustrosas, enteras, llenas, solidas, sin mãcha ni vicio alguno: porque estas (dezian ellos) que significauã estar sus dioses fauorables:[a] y que assi sucederian biẽ sus negocios y pretensiones, y por esto las llamauan buenas y alegres: y al contrario llamauan malas y tristes a las que estauan de mal color, o flacas y consumidas, o fuera de su lugar natural, o faltas de alguna parte, o con algũ vicio o mancha. Estacio llamò a estas entrañas, airadas, porque significan ira y furor de los dioses.

De extis inspiciendis. Tullius lib 1. de natura deorũ. Tibul lib. 11. eleg. 5. Claudian. lib. 1. in Eutropicum.

Arnob. lib 7. contra Gent. Briso lib. 1 de form. Stat. Papi. lib. 4. Thebai. Virg. lib. 12. Aeneid.

Fuera desto considerauan en ellas, si el higado tenia cabeça, o estaua sin ella, o si sus fibras eran grãdes, o pequeñas. Llamauan fibras lo que en Castilla llamamos empeñas, y llamaronlas assi de findo, por la diuision que tienen. Vna parte destas era enemiga, y otra de las dos fauorable.[b] La cabeça era la parte adonde estas fibras se juntan, y faltãdo esta era triste y desgraciada señal: y auiendo dos higados, o estãdo el higado diuidido en quatro partes, desuerte q̃ hiziessen dos cabeças o juntas, era mui alegre presagio, lo qual se vio sacrificando Marcelo.

a Cicero libro 1. & 2. de diuinat. Val. Max. lib. 1 c 6. Vt Plinius in hoc loco. In corde summo est quædã pinguitudo letis extis. Plautus penulo act. 11 scena 1, Cicero lib. 11. de diuinat. Virgil. lib. 1. Georgic. Statius lib. 5. Thebai.

Tratar de todas las partes del cuerpo y de sus acciones y vsos, fuera cosa muy larga y prolixa: desto se vea a Galeno en los libros de vsu partium, a Besalio, Realdo Columbo, Andreas Laurencio, y otros doctos Anatomicos, y los libros q̃ escriuio Aristoteles de las partes delos animales, dedõde epilogò mucha parte en este capitulo Plinio.

b Cornel. Cels. lib. 4. cap. 1. Seruius lib 1 Georg. Cicero lib. 2. de diuin. Liuius lib. 8. Val Max. lib. 1. c. 6. Plinius in hoc cap.

De la sangre, y de que animales se seca muy presto, y de quales no se auna; de quales es muy espessa, y de quales muy delgada, y que animales viuẽ sin ella. Cap. XXXVIII.

LOS Animales que tienen mucha sangre y gruessa, son airados, los machos la tienen mas negra q̃ las hembras: y mas en la juuentud que en la vejez: y por lo mas baxo es mas gruessa.[c] Ay en ella grande parte de la vida, por que derramada trae cõsigo el espiritu, pero no siente el tacto. Entre los animales los que tienen mas gruessa sangre, son mas fuertes, y mas sabios los q̃ la tienen mas delgada: y mas timidos los que tienen menos. Pero los que viuẽ sin ella son muy torpes.[d] La sangre delos Toros se auna muy presto, y se endurece: y por esto es pestilencial,[e] mayormente siẽdo beuida. La de los Puercos monteses, de los Ciervos, de las Cabras[f] monteses, y de los Bufalos no se espessa, ni quaja: la de los Asnos es la mas gruessa de todas, y la de los Hombres la mas delgada. Todos los animales que tienen mas de quatro pies no

c Quãdo se saca en vn vaso, la vemos mas gruessa abaxo.

d No entẽdio aqui Plinio insectos como las hormigas y abejas, sino los q̃ tienẽ mas pies.

e Vide Scalig. in catalogo de Limbro de la matore.

f Arist. 3. hist. anim. c. 6.

tienen

tiené sangre. En los gruessos es menos copiosa, porque se consume en la gordura: solo el hombre tiene fluxo de sangre de las narizes, y vnos le tienen por la vna ventana, y otros por las dos, y algunos por abaxo. Algunos a vn tiépo determinado por la boca, como poco ha sucedio a Macrino Visco, varó que auia sido Pretor, y todos los años padecia lo mismo Volusio Saturnino Prefecto dela ciudad; el qual passò de nouéta años. Sola la sangre siente enel cuerpo aumento a tiempos; porque los animales que se sacrifican, si beuieron primero echan mas sangre. Aquellos animales que diximos estar escondidos a cierto tiempo del año, no tienen entóces sangre, sino es cerca del coraçon mui pocas y pequeñas gotas: lo qual es obra admirable de naturaleza; como vemos en el hombre, q̃ se muda su fuerça por momentos, no solamente derramando mucho menos sangre de la que tiene; pero mudandose cõ qualquiera passion del animo, con la verguença, con la ira, con el temor, y con muchas maneras de amarillez, y tambié de encendimiento. Efetos el vno de ira, y el otro de verguéça. Porque enel temor huye toda la sangre, y no està en parte alguna: y vemos q̃ a muchos no les sale gota de sangre siendo heridos: lo qual solo acontece en el hóbre. Los animales que diximos que mudauá color, reciben el color ageno, reberverádo en ellos. Pero el hombre solo le muda en si mismo. Tambien todas las enfermedades y la muerte consumen la sangre.

Si està el principado del animo en la sangre, y dela cerviz, y pelos, y tetas de los animales. Capitulo XXXIX.

AY Algunos que entiendé no proceder la sutileza del animo de la delgadeza de la sangre, sino del cuero y coberturas del cuerpo, y que de aqui viene ser mas o menos brutos, como las Ostias y Galapagos: el cuero gruesso del Buei, y las cerdas del Puerco, dizen, q̃ impiden la sutileza delos espiritus q̃ se mueuen, y por esto no pueden penetrar limpios y puros: y q̃ assi acontece tambien en el hombre, quando el cuero calloso y gruesso los excluye: como si a los Crocodilos juntamente cõ la dureza del cuero, no se les atribuyesse grande industria y sagacidad. El Hipopotamo tiene tan gruesso y tã rezio el cuero que resurten del las lanças: pero con todo esso tiene su ingenio cierta diligencia medica. Tambien los pellejos delos Elefantes tienen tanta dureza que son impenetrables: y cõ todo esso se cuenta dellos, tener la mayor sutileza de ingenio de todos los animales. Assi que el mismo cuero carece de sentido, mayorméte en la cabeça. Adóde quiera que està solo por si sin carne no se torna a juntar siendo llagado, como vemos en la boca, y en la ceja. Los animales que paren animal tiené pelo: los q̃ hueuos plumas, o escamas, o corteza, o concha como los Galapagos, o puro cuero como las Culebras. Los cabos de todas las plumas son huecos, y cortandolas no crecen, arrancandolas renacen. Los insectos buelan con quebradizas membranas. Las Golõdrinas en el mar buelan con ellas mojadas, y los Murcielagos entre las casas, teniédolas secas: las alas destos tienen tambien artejos. Del cuero gruesso salen los pelos asperos, las hébras los tienen mas delgados, los Cauallos largos enel cuello, y los Leones en las espaldas. Los Dasipodes los tiené dentro del hozico, y en los pies: lo qual dize Trogo que tiene tambien la Liebre: y con este exemplo concluye, que los hombres mas luxuriosos son mas pelosos. El mas velloso de los animales es la Liebre; solo el hombre le nace cabello en la mocedad en algunas partes: y si esto no acõtece es esteril en el engendrar, sea macho, o sea hébra: los pelos en el hombre parte dellos se engédran juntos con el, y parte dellos despues.

Entiendese el cuero primero que llamamos falso, o no verdadero.

Los que paren animal tienen pelo: habla delos dela tierra, y no de los marinos.

Vide Rhodig. lib.19. cap. 21.

Pero

Pero los que nacen juntos cō el, no faltan, como ni en las mugeres, por la mayor parte. Pero hallanse algunas enfermas con pelona, como otras que en faltandolas la purgacion del mēstruo tienen vello al rededor dela boca. A algunos varones no les sale el cabello que se suele engendrar despues de auer nacido. Los animales de quatro pies mudan el pelo cada año. A los varones les crece mas en la cabeça, y despues en la barba. Los cabellos hendidos por medio no crecen desde lo hendido como la yerva, sino van saliendo desde la misma raiz. Crecen tambien en algunas enfermedades; mayormente en la tysica, y en la vejez: y tābien en los cuerpos de los muertos. Los que nacen en los que son luxuriosos, se caē mas presto: pero los que nacen despues en su lugar, mas presto crecen. A los animales de quatro pies se haze mas gruesso el pelo en la vejez, y las lanas se arralan. Estos tienen las espaldas pelosas, y los vientres lisos. Coziendo los cueros de los Bueyes se haze cola, y la mejor es la de los cueros delos toros. De los machos solo el hombre tiene tetas; los demas animales solo tienen señal dellas, y tampoco todas las hembras las tienen en el pecho, sino solas aquellas, que pueden leuantar sus hijos. Ningun animal de los que engendran hueuos las tiene, ni leche, sino los que paren animal. De las aues las tiene solo el Murcielago. Tengo por cosa fabulosa lo que cuentan de las Striges, que maman los pechos de las mugeres, como con labios de niños, ya conuiene entre todos auer entre las maldiciones antiguas este nombre de Strige, pero entiendo que no se sabe qual aue sea.

A estos llamamos lāpiños, de lāpade, porq̄ se les queda el cuero y mexillas lustroso y liso, sin nacer cabello.

Las Striges, està recebido ser las brujas. Vide Serenū cap. de infantibus dētiētibus, aut strige vexatis, Plautus in Pseud. Ouidius 6 fastorum.

Que Animales notables tienen tetas. Capitulo XL.

LAS Borricas padecen dolor en las tetas desde que paren: por esto desde el sexto mes echan de si las crias, dando las yeguas a sus hijos casi todo vn año leche. Los que tienen la vña maziza, y no paren arriba de dos hijos, estos todos tienē dos tetas, y no las tienen en otra parte sino entre las ingles. En la misma parte las tienen los animales de vña hendida, y los que tienen cuernos: las vacas quatro, las ouejas y cabras dos. Aquellos animales que paren mas que dos, y tienē dedos en los pies, las tienen en todo el vientre puestas en orden por dos hileras, como las puercas: las de buena casta tienen doze, y las comunes dos menos: y de la misma suerte las perras. Otros animales tienen quatro en medio del vientre, como las Pantheras: otros dos como las Leonas. El Elefante tiene solamente dos, y no en el pecho sino fuera del, escōdidas debaxo delos braços. Ninguno de los que tienen dedos las tiene entre las ingles. Las Puercas en qualquiera parto, dan las primeras tetas a los que primero nacen: estas estā mas allegadas al pescueço, y qualquiera hijuelo criandose conoce la suya, cō el orden que fue naciendo, y con aquella se sustenta, y no con otra: y quitando el lechoncillo de vna, luego aquella pierde la leche, y se enxuga: y si de todos no queda mas de vno, queda cō leche solamente aquella que auia sido propia de aquel. Las Ossas tienen quatro tetas. Los Delfines tienen solamente dos peçones en lo postrero del vientre, poco aparentes, y tendidos algo al traues: y ningū otro animal es mamado mientras corre, sino este. Tambien las Vallenas y los Bezerros marinos crian sus hijos, dandolos a mamar.

De la Leche, y en que parte no se haze queso. Cap. XLI.

LA Leche ordeñada de la muger antes de siete meses no es de prouecho alguno. Pero desde este mes, quando el parto es de vida, su leche es saludable. A muchas las corre la leche

a todo

a todo el pecho, y tambien al seno de debaxo de los braços. Las Camellas tienen leche hasta que se tornan a hazer preñadas Esta es suauissima, si a vna parte se añaden tres de agua. La Baca antes del parto no tiene leche, y el primer dia despues del parto, siempre se le hazen calostros, que sino se mezclan con agua se aunan con vna dureza, a manera de piedrapomez. Las Borricas en estádo preñadas luego tienen leche, y sus pollinos se mueren, si adonde ay gruesso pasto, gustan la leche de las madres dos dias despues del parto. A este genero de mal llaman Calostracion. De los animales, que tienen dientes en lo alto y baxo de la boca, no se haze queso, porque la leche destos no se quaja. Las Camellas tienen la mas delgada leche de todos los animales, y tras ellas las yeguas. Las Borricas la tienen muy gruessa, tanto, que vsan della en lugar de quajo. Entiendese que aprouecha mucho para hazer blanco el cuero de las mugeres: y assi Popea, muger de Domicio Neron, trahia consigo por donde quiera que iba cincuenta borricas paridas, y sentada en la silla Real de sus baños, bañaua todo su cuerpo con aquella leche, creyendo tambien que con ello se estendia y alisaua el cuero. Toda la leche se espessa con el fuego, y se haze suero con el frio. De la leche de vacas sale mas queso, que de la leche de cabras, casi doblado de vna misma cantidad. Los animales que tienen mas de quatro tetas son inutiles para queso, y mejores los que tienen dos solas. El quajo del ceruatillo, y de la liebre, y del cabrito es muy loado; y el mejor de todos es el del Dasipode, el qual es tambien prouechoso para restañar el fluxo del vientre, y es vno de los que tienen dientes arriba y abaxo. Cosa es de admiracion, que las gétes barbaras: las quales viuen, y se sustentan de leche, ignoren, o tengan en poco tantos años la vtilidad del queso, sabiendolo espessar de otra manera en gustoso Acor, y gruessa manteca. Esta es espuma de la leche mas gruesso, y mas aunada, que lo que se llama suero. No hemos de dexar por dezir que ay en ello virtud de azeite, y assi se vntan con ello todos los Barbaros, y nuestros niños pequeños.

Dasipode genero de liebres.

Acor, por otro nóbre Mecbla, o oxigala.

De la diuersidad de Quesos. Capitulo XLII.

DAse la loa al queso de Roma, adonde se juzga estar todos los bienes delas gentes. De las prouincias es lo mejor lo de Nemauso: esto se haze en los pagos de Lesura, y de Gabalico: pero la bondad desto es solamente mientras es fresco. Los Alpes aprueuan sus pastos con dos generos de quesos. Los de Dalmacia embian por bué queso lo de Docleate, y los Leutrones lo de Vatusa. Hazese mas cantidad dello en el Apenino. El queso Cebano viene de Liguria: lo qual por la mayor parte es de leche de ouejas: el Aesinio viene de Vmbria, y de los confines de Hetruria, y Liguria viene el Lunense, que es de notable grandeza; porque se halla cada vno de mil libras. Pero cercano a Roma es el Vestino, y esto es muy alabado, haziendose en el campo Cedicio: y siendo de Cabras tiene particular loa; mayormente siédo fresco, y aumenta su gusto el humo. Lo que desto se haze en Roma, se auentaja a todo lo de otros lugares. Porque el sabor de aquello de Francia tiene fuerça de medicamento. De lo que viene de la otra parte del mar, es estimado lo de Bithinia. Entiendese, que la pastura es salada; porque aunque no echen sal en el queso, qualquiera por añexo q̃ sea, está salado. Es cierto, que echado a remojar en vinagre y tomillo, torna a tomar el sabor que tenia siendo fresco. Cuentan que Zoroastre viuio en el desierto, sustentandose solaméte de queso veinte años, y que lo tenia tã fresco, que no sentia ser añexo.

En España es lo mejor de Peñafiel y de Pinto, y Valdemoro, y toda aquella comarca: es de ouejas, y haze se no con quajo sino con yerva.

La

La diferencia de los miembros del hombre con los demas animales, Cap. XLIII.

DE los animales terrestres solo el hombre es de dos pies, solo el tiene las asillas del cuello y hombros, los demas tienen solamente espaldas: solo puede medir con braçadas. Los animales que tienen manos, solamente por de dentro las tienen carnosas, y por defuera constan de cuero y neruios. Algunos tienen seis dedos en las manos. Dos hijas de Marco Curacio, del linage Patricio, conocimos, que por esto fueron llamadas Sedigitas. Tambien Bolcacio, que fue ilustre en la Poesia, tuuo seis dedos. Los dedos del hombre tienen tres coyunturas, excepto el police que tiene dos, y doblegase contra todos los otros dedos: pero por si se leuanta y estiende al traues, es mas gruesso que los otros. El dedo menor es del mismo tamaño que este; los otros dos de los lados son iguales, entre los quales està el medio mas largo que ninguno otro. Los animales de quatro pies que viuen de rapiña, tienen cinco dedos en los pies primeros, y en los otros quatro. Los leones, lobos, perros, y algunos otros, tienen tambien en los postreros pies cinco vñas, y cuelga vna de junto al nudo de la pierna. Los demas que son menores tienen cinco dedos. No todos tienen los braços en si iguales. Es cierto que Tracio, el qual fue muy diligente en el juego de Cayo Cesar, tenia mas largo el braço derecho que el otro. Algunos de los animales vsan de los primeros pies en lugar de manos, y se sientan lleuando con ellos los manjares a la boca, como lo hazen las Hardas.



Semejança que tienen las monas con el hombre, Capitulo. XLIIII.

LAs generaciones de las monas tiẽnen perfeta similitud con el hõbre, en la cara, en las narizes, orejas, y pestañas, las quales solas entre todos los animales tienen tambien en la parte baxa del ojo. Tienen tambien tetas en el pecho, y braços y pies, que se doblan semejantemente al contrario: tienen vñas en las manos y dedos, y el de enmedio mas largo que los demas. En los pies se diferenciã algo, porque son muy largos como las manos, y hazen la huella semejante a la de la palma de la mano: tienen tambien dedo police y los artejos como el hombre: y todas las partes interiores de la misma suerte, fuera del miembro genital, que es diferente; y este solamente en los machos.

De las vñas, Cap. XLV.

LAs vñas se entiende ser las vltimas cerraduras de los neruios. Estas tienen todos los animales que tienen dedos: pero las monas las tienen muy canaladas, y los hombres anchas, y despues de muertos crecen. Los animales de rapiña las tienen coruas, los demas derechas como los perros, fuera de aquella vña que en muchos animales cuelga de la pierna. Todos los q̃ tienen pies tienen dedos, excepto el elefante, este tiene cinco: pero sin forma ni diuision, y liuianamẽte distintos con vnas vñuelas, no semejãtes a vñas; son mayores los pies primeros, y los artejos de los postreros cortos. El mismo dobla las piernas hàzia adentro, como el hombre, los demas animales al contrario. Assi los artejos de los pies postreros, como de los primeros: porque los que engendran animal, doblan las rodillas hàzia adelante de si, y el artejo de las coruas al contrario: pero el hombre dobla las rodillas y los codos opues-

tamente, tambien los osos y la generacion de las monas, y por esto no son muy ligeros. Los animales de quatro pies que paren hueuos como los crocodilos y lagartos, doblan los primeros pies hàzia atras, y los postreros hàzia adelante. Tienen estos las piernas al traues a manera del dedo gruesso de la mano del hombre. Assi la tienen tambien los que tienen muchos pies, y de la misma suerte los que saltan, excepto los postreros pies. Las aues encogẽ las alas hàzia adelante, como los animales de quatro pies, y las coruas de las piernas hàzia atras. Las rodillas de los hõbres tienen cierta religion, guardada de las gentes. Estas llegan humildes: hàzia estas tienden las manos. Estas adoran las cosas sagradas, como los altares, y por ventura es por tener en si virtud vital. Porque en las junturas de la vna y de la otra rodilla por la parte delantera ay dos huecos y vacios a vna parte y a otra, los quales si se horadan como degollando el cuello, huye el espiritu. Tambien otras partes tienen cierta religion, como la mano derecha buelta al contrario se apetece para besarla, leuantase en alto en señal de fe. Los antiguos de Grecia tenian por costumbre tocar la barba quando pedian con ruegos alguna cosa. En lo baxo de la oreja està el lugar de la memoria, lo qual verificamos quando oluidados de alguna cosa le tocamos, y detras de la oreja derecha està el lugar de Nemesis (Diosa que aun en el Capitolio nunca hallò nombre Latino) al qual lugar lleuamos el dedo que està cercano al menor auiendo tocado con el primero la boca pidiendo alli en secreto perdon a los Dioses de las palabras que dezimos. Solo al hombre se le hazen varizes en las piernas, a la muger pocas vezes. Opio escriue, que Mario, el qual fue siete vezes Consul, solo entre todos los hombres, sufrio estando en pie que se las cortassen. Todos los animales quando empieçan a andar mueuen primero las partes del lado derecho, y echados sobre el izquierdo criã. Los demas dan los passos como quieren solo el leon y el camello andan pie cõ pie, esto es que el pie izquierdo no passa del derecho, sino que le sigue tras el. Los hõbres tienen grandes pies, los de las hẽbras en todo genero de animales son mas delgados. Solo el hõbre tiene pãtorrillas y piernas carnosas. Hallase entre los autores q̃ vno en Egipto no tenia pantorrillas. Solo el hombre tiene palma en la mano, exceptos algunos, porque de aqui tomaron sobrenõbres Plancos, Plautos, Scauros, y Pansas, como de las piernas, Varos, Vacios y Vatinos: los quales defectos tambien los ay en los animales de quatro pies. Tienen macizas vñas los animales que carecẽ de cuernos, y en lugar dellos tienen la vña por armas, y estos mismos no tienen talones: pero los que las tienen diuididas, si. Tambien les faltan a los que tienen dedos, y en los pies delanteros ninguno los tiene. Los camellos tienen los talones semejantes à los bueyes, pero vn poco menores. Tienen lo baxo del pie diuidido, pero poco, y es la plãta carnosa como en el oso, y por esta causa en camino largo yendo sin calçado se fatigan mucho.

De las pesuñas, Cap. XLVI.

Solamente a la generacion de los animales de carga les renacen las vñas. Los puercos en algunos lugares de Iliria las tienen solidas, casi todos los animales de cuernos las tienẽ hendidas. Ninguno ay que las tenga solidas y enteras, y que sea de dos cuernos. El asno Indico es solo de vn cuerno, y de vn cuerno y vña hẽdida, es el orixe. *El Orixe es animal de Africa, llamalo Rebezo.* De los animales que tienen pie macizo, solo el asno Indico tiene talones: porque los puercos entiendese que son de vno y de otro genero, y por esto difieren sus crias. Los que entendierõ tenerlos el hombre, facilmente se conuẽcieron. De los animales que tienen dedos, solo el lince tiene vna cosa semejante

jante a talon. De la misma suerte le tiene el leon, aunque mas torcido. El talon està derecho en el artejo del pie, y sale hàzia afuera asido en la concauidad de la juntura.

De los pies y vñas de las aues, Cap. XLVII.

DE las aues vnas tienen los pies cõ dedos, otras palmeados, algunas vn medio entre estasdos cosas, porque tienen diuididos los dedos, añadida v. vna anchura que llega de vno a otro: pero todas tienen quatro dedos, tres hàzia adelante, y vno atras. Este falta a algunas de las que tienen largas piernas.[a] Sola la linge tiene dos dedos a cada parte, y esta misma saca la lengua muy larga, semejante a la de la serpiente. Rebuelue el cuello al rededor hàzia todas partes. Tiene las vñas grandes como los grajos. Algunas de las aues mas pesadas tienen añadidos en en las piernas garrones. Ninguna aue de las que tienen las vñas coruas son de largos pies. Buelan leuantadas las piernas hàzia la cola las que las tienẽ largas: y las que las tienen cortas, las lleuan encogidas enmedio del cuerpo. Los que niegan no auer aue alguna que no tenga pies, confirmã que los vẽcejos los tienen, y el que llaman Oze, y el drepano, que son aues pocas vezes vistas. Tambien se han visto ya serpientes con pies como de ganso.

[a] *Tambien los papagayos, meropes, picos, y muchas de las noturnas.*

De los pies de los insectos, Capitulo, XLVIII.

DE los animales insectos aquellos que tienen los ojos duros, tienen tambien los dos primeros pies mas largos, para que con ellos los puedan limpiar, como notamos en las moscas. Los que destos tienen los postreros pies largos, saltan como las langostas. Todos estos tienen seis pies. Algunas arañas tienen otros dos muy largos, y cada vno con tres ñudos. Los pulpos, sepias, loligines, y cancros, animales marinos, ya hemos dicho que tienen ocho. Estos mueuen los braços al contrario, y los pies al rededor, o al traues. Estos mismos solos entre todos los animales son redondos. Los demas animales tienen dos pies por guias, y solos los cancros quatro. Los animales terrestres q̃ passan este numero de pies, como muchos gusanos, no tienen menos de doze, pero algunos tienen ciento. Ningun animal tiene numero desigual de pies. Las piernas de los animales de pies maciços, en naciendo tienen el tamaño que han de tener, y despues mas es estenderse que crecer su aumento, y assi quando son pequeños, con los postreros pies se rascan las orejas, lo qual no pueden hazer teniendo mas edad: porque la largueza de la vida, ensancha sola la superficie de los cuerpos. Por esta causa en los principios no pueden pacer sino es doblando las rodillas, y hasta que el cuello ha llegado à su justa grandeza.

De los Enanos, y de los genitales, Cap. XLIX.

EN todas las especies de animales ay generacion de enanos, y tambien entre las aues. Ya diximos sufficiẽtemente, que animales tienen los genitales atras. Los lobos, las raposas, las hardas, y los hurones los tienẽde huesso; de adonde entendemos tambien que son principales remedios para la piedra en el hombre. Dizen tambien, que los del oso en acabando de espirar se ponen como hechos de cuerno. Los pueblos de Oriente fortalecen sus arcos con el genital de los camellos. Tãbien en este miembro ay alguna diferencia entre las gentes, y entre los sacerdotes de la madre de los dioses, quitandoselos sin peligro los Franceses. Al contrario algunas de las mugeres tienen vna prodigiosa semejança del, como los Hermafroditos, que tienen entrambos sexos: lo qual entiendo

auer sucedido tambien la primera vez a la generacion de los quadrupedes, siendo Principe Neron, el qual mostraua dos yeguas hermafroditas vncidas en su carro, que auian sido halladas en el campo Treuerico de Francia, como si fuera cosa digna de ser vista andar sentado el Principe de la tierra sobre prodigiosos portentos. El ganado mayor y menor tiene los genitales colgando entre las piernas, los puercos asidos, los delfines muy largos y escondidos en la vltima parte del vientre, los elefantes encubiertos, los que paren hueuos pegados por de dentro a los lomos, los quales son muy velozes en el acto venereo; los pezes y las serpientes no los tienen, pero en lugar dellos tienen dos venas, que vienen desde los riñones al miembro genital. Los buteones tienen tres, solo al hombre por alguna injuria recebida en ellos, o por voluntad de naturaleza se le quiebran, y estos tienen tercero lugar de medio varones, entre los hermafroditos y castrados. En todo genero de animales, los machos son mas fuertes, sino es entre las panteras y osos.

De las colas, Cap. L.

FVera de los hombres y de las monas, tienen cola casi todos los animales, y los que engendran hueuos cada vno como pide su cuerpo. Los animales asperos las tienen desnudas, como los jaualies, los vellosos pequeñas, como los osos, los largos cerdosas, como los cauallos. A los lagartos y culebras cortandose las tornan a renacer. Las de los pezes rigen sus caminos, como el gouernalle de la nao, y mouidas quando a la parte derecha, y quando a la izquierda los van impeliendo como cō vn remo. En los lagartos se suelē hallar tambien dos. Las colas de los bueyes tienen larguissima hasta, y en lo mas baxo es cerdosa. Tambien en los asnos es mas larga que en los cauallos: pero los animales de carga las tienen muy cerdosas; los leones tienen cerdas en la vltima parte, como los bueyes, y el sorice. Las panteras no las tienen assi, sino rasa, las raposas y lobos lanudas, como las ouejas: pero mas largas y grandes, los puercos las retuercen: y los perros de ruin casta las meten debaxo del vientre.

De las vozes, Cap. LI.

ENtiende Aristoteles no tener voz mas de los animales que tienē pulmon y arterias. Esto es solamente aquellos que respiran, y que por esto los insectos tienen sonido, y no voz, el qual es causado de vn ayre que anda dentro, y alli encerrado suena, vnos dize que hazen murmurio como las abejas, otras encogiendose estruendo, como las chicharras: en las quales es cierto, que recebido el ayre debaxo del pecho, como en dos cauernas, mouiendose vna membrana dentro, con el quebrantamiento del ayre herido della, suenan las entrañas. Las otras junto cō el buelo se empieçan a oir, y en dexando de bolar no se oyen como las moscas, y las abejas: porque aquel sonido nace del batir las alas en el ayre, y no del anima. Creese tambien con certidumbre que las langostas suenan con el batir de las alas en los muslos. Tambien de los animales de agua, los pectines hazen estruendo quando buelan. Los blandos, y aquellos que estan cubiertos de costra, ni tienen voz, ni sonido alguno: pero los demas pezes aunque carecen de pulmon y de arteria, no de todo punto viuen sin hazer sonido. Algunos falsamente dizen, que aquel estridor se haze con los dientes: pero tambien el pescado llamado cabrō, en el rio Aqueloo, tiene gruñido, y otros tambien de quien ya hemos tratado. Los que paren hueuos tienen siluo, las culebras le dan largo, el galapago corto: la rana tiene el sonido

nido de los de su especie, como hemos dicho, sino es que tambien ayamos de dudar en estos, si aquella voz se haze en la boca, y no en el pecho. Tambien importa mucho en estos la naturaleza del lugar adonde estan. En Macedonia se dize que son mudas, y tambien los jabalies. De las aues, las que son menores son masparleras, mayormẽte en tiempo que andan en zelo. Otras quando pelean dan vozes como las codornizes: otras antes que peleen como las perdizes: otras quando han vencido, como los gallos. Estos mismos tienen su propia voz los machos, otros la misma que tienen las hembras, como la generacion de los ruyseñores. Algunos cantan todo el año, otros no, sino a ciertos tiempos como està dicho, tratando de cada vno. El elefante forma vn sonido fuera de las narizes, con la misma boca semejante al estornudo, y por las narizes forma otro ronco, como el de las trompetas. Solamente entre los bueyes, tienen las hẽbras la voz mas gruessa, y en qualquiera otro genero la tienen mas delgada que los machos. En la especie humana tambien los castrados. De los niños nunca se oye la voz, hasta auer salido de todo punto del vientre. La primera palabra que dize es siendo de vn año. Pero el hijo de Creso Rey de Lidia hablò de seis meses, con el qual prodigio vino la ruina de todo aquel Reyno: los que comiençan a hablar mas temprano, mas tarde empieçan a andar. Haze se gruessa y robusta la voz a los catorze años, y la misma se adelgaça en la vejez, y en ningun animal se muda mas vezes. Fuera desto ay muchas cosas admirables de la voz, y dignas de dezirse.[a] En los orchestros de los teatros, arrojando vn poco de poluo o arena se pierde la voz, y en los toscos cercos de las paredes, tambien con tinajas vazias: corre la misma voz por vn concauo, o derecho espacio de paredes, [b] lleuando las palabras a otra cabeça, aunque sean dichas con vna voz muy baxa, sino lo impide alguna desigualdad de las canales por donde va la voz. Tiene la voz en el hõbre grande parte de su rostro y figura, conocemos con ella antes que miremos, no de otra suerte, que con los ojos, y ay tantas diferencias de vozes quantos son en el mundo los hombres, y cada vno tiene la suya propia, como el rostro. De aqui nace aquella tan grande diuersidad de gentes, y de lenguas en todo el mundo. De aqui nacen tantos y tan diferentes modos y tonos en el canto. Pero ante todas cosas sale de aqui la declaracion del animo, la qual nos diferencia de las fieras, y tambien entre los mismos hombres hizo otra diferencia tan grande, como la que pone entre los hõbres y bestias.

a Orchestros era vn lugar en los teatros adõde se sentauan los Senadores a mirar las representaciones.

b Esto se esperimenta bien en el cerro de la Veracruz de Alcala de Henares en la ermita del sepulcro, donde puesta vna persona al vn angulo, y otra al otro contrario bueltos a la pared, y hablando muy secretamente, se oyen vna a otra, sin que lo que està en medio oyga palabra alguna.

De los miembros superfluos, y dichos de Aristoteles de la vida del hombre, Cap. LII

Los miembros superfluos que nacen en los animales, no son de prouecho alguno, como el sexto dedo en el hombre. Dio gusto en Egipto, que se se guardasse por cosa mostruosa vn hombre que tenia tãbien dos ojos en la parte contraria de la cabeça: pero no via con ellos. Cierto yo me marauillo que Aristoteles no solamente creyesse que en los cuerpos humanos aya ciertas señales de la vida, [c] sino que tambien las escriuiesse por verdaderas, las quales aunque yo entiendo ser vanas, y que no se han de dezir sin larga consideracion; porque no busque cada vno ansiosamente en sus agueros; tocare empero aquellas cosas que tan grande varon no menospreciò en su doctrina: pone pues por señal de breue vida, los dientes ralos, muy largos dedos, el color de plomo, muchas rayas en la mano, y no continuas: al contrario dize ser señal de larga vida, las espaldas coruas, auer en vna mano dos rayas largas con-

c De aqui se coligebiẽ quan amigo fue Plinio de la verdad, contra los que incõsideradamẽte le tienen por mentiroso, y de otros muchos lugares en q̃ condena las cosas vanas agenas de fundamẽto y razon, como la quiromancia, de quiẽ arriba tratamos, y tambiẽ la phisionomia.

continuas, y tener mas de treinta y dos dientes, y las orejas anchas, y (segun yo entiendo) no guarda todas estas cosas juntas, sino cada vna de por si, pero (a mi juizio) son de poca verdad, aunque contadas al vulgo. Tambien Trogo en nuestro tiempo, añadio de la misma manera las señales de las costumbres, y es autor grauissimo: las quales señales escriuire con sus mismas palabras. La frente quando es grā de, significa perezoso animo, la pequeña mudable, la redonda ayrado; como mostrando con esta señal la hinchaçon del animo. Quando las cejas son derechas, significan hombre blando, quando junto a la nariz se tuercē, desabrido y duro: quando hàzia las sienes se doblegan, escarnecedores: quando todas a la larga estan caydas, embidiosos y de mala voluntad. Los ojos largos en qualquiera, significan malos animos: los que tienen los angulos de junto a la nariz carnosos, dan señal de malicia, quando lo blanco de los ojos es mucho, tiene indicio de imprudencia, cerrarlos muy amenudo de inconstancia: las orejas grandes [a] son señal de parleria, y poco ingenio. Hasta aqui es de Trogo.

[a] *En otros codices se lee de imprudencia*

Del espiritu, y aliento de los animales, y que cosas siendo gustadas matan, y del manjar del hombre, y porque causa no se cuece. Cap. LIII.

EL resuello del leon es graue ponçoña, y pestilencial el del oso: ninguna fiera llega a las cosas que han sido tocadas con su aliento, y estas tales se corrompen mas presto que las demas, sobre que no han respirado. Solamente la naturaleza del hombre quiso inficionarse de muchas maneras, y por vicios de los manjares, y de los dientes, pero mayormente con la vejez. No podia el aliento sentir dolor, carecia de todo tacto y sentido, sin el qual no se siente nada. Estaua siempre entrando de nueuo, y su salida era por la parte suprema, y solo de todas las cosas en saliendo auia de tornar a entrar: finalmente este aliento era traido del ayre. Pero tambien deste se ha hallado pena, para que aun aquello mismo con que se viue, no ayudasse en la vida. Los pueblos de los Partos padecen grandemente este daño, y desde la juuentud, por vsar de todos manjares sin elecciō alguna. Tambiē con el vino demasiado huele mal la boca: pero los principales se curan a si mismos con vn grano de naranja, del qual es marauillosa la suauidad que tiene, añadiendole en el mājar. El aliento de los elefantes saca fuera de sus cueuas a las serpientes, y el de los cieruos las abrasa. Ya diximos las generaciones de los hombres, que chupando sacauan el veneno de las serpiē tes de los cuerpos humanos. Fuera desto a los puercos les son alimento las serpientes, y para otros son veneno. Los animales que llamamos insectos, todos se mueren rociandolos con azeite. Los buytres, los quales se abuyentan con el vnguento oloroso, apetecen otros olores, los escarauajos la rosa; el alacran mata algunas serpientes. Los Scitas tiñen sus saetas con veneno de viboras, y con sangre humana, lo qual es vn mal sin algun remedio, porque luego en tocando causa muerte. Ya hemos dicho que animales se sustentan de veneno. Algunos ay que por si no causan daño, pero sustentandose de venenos, se hazen tambien ellos venenosos. Aquellos que comen los jabalies que en Pamphilia, y en los montes de Cilicia tragaron alguna salamandra, mueren, y no ay conocerlo en el olor ni en el sabor. El agua o el vino donde se huuiere muerto la salamandra, mata a quien lo beue, o si ha beuido en la vasija adonde beue el hombre. De la misma suerte mata la rana, llamada rubeta: tantas asechanças y peligros ay en la vida. Las abejas deseosas de alimen-

mento se sustentan de vna serpiente, y auiendo comido della, las picadas que dan son mortales, y por esso ay grande diferencia en el manjar, como nuestra Theophrasto en el tratado de los que viuen de pezes. Tambien los bueyes comen pezes: pero solamente estando viuos. Para el hombre es prouechosissimo alimento el que va sin mezcla de otro. La junta de sabores, es pestilencial, y mas dañosos los condimentos. Cuecense dificultosamente en los manjares todas las cosas agrias; las demasiadas, y comidas con hambre; y mas dificultosamente en el estio que en el inuierno, y en la vejez que en la juuentud. Para estas cosas fueron imaginados los vomitos por remedio del hombre, hazen los cuerpos mas frios, y son enemigos a los ojos y a los dientes. Cocer el alimento con sueño es mas prouechoso para engordar, que para tomar fuerças, y por esto los Atletas quieren mas perficionar los manjares en el estomago con exercicio, y es cierto que con la vela principalmente se vencen los manjares.

Del modo de aumentar, o diminuir la gordura, y que cosas quitan la hambre y la sed, Capit. LIIII.

[f] AVmentanse los cuerpos con las cosas dulces y gruessas, y con la beuida. Diminuyense con las cosas secas y de poco jugo, y tambien con las frias, y con la sed. Algunos animales, y tambien los ganados menores en Africa, beuen al quarto dia: el no comer no le es al hombre mortal hasta siete dias: y es cierto auer durado muchos mas de onze sin comer. Solo al hombre entre los animales le sucede morir de hambre con vn deseo de comer, que jamas se puede ver harto. Algunas cosas tambien con vn gusto pequeño quitan la hambre, y la sed, y conseruan las fuerças, como la manteca, el hippace, y el oroçuz.[a] En toda la vida es dañosissimo todo lo demasiado, principalmente al cuerpo: y es prouechoso diminuir de qualquiera manera aquello que le agraua: pero passemos a las demas cosas de naturaleza.

a Hippace equi casem Plin. li. 28. c. 4 vel caseum equinum, lib. 18. c. 9

ANOTACION.

AVnque la opinion y consentimiento de graues y conocidos autores suele poner fe y credulidad en muchas de las cosas humanas; en aquellas que el entendimiento y el discurso de la razon pueden inuestigar por sus causas, absurda cosa es contentarnos con los dichos de los antiguos sin traer demostraciones para prouarlas y dexarlas assentadas. Dize nuestro autor Plinio, no serle mortal al hombre no comer en siete dias, y auer muchos durado mas de onze sin comer, y por auerlo dudado algunos, hemos de aueriguar si es possible. [b] Escriue Alberto Magno auer visto en Colonia vna muger que passaua sin tomar sustento veinte dias, y muchas vezes treinta, y vn hombre melancolico que en siete semanas continuas, no tomaua sino vnos tragos de agua a los terceros dias. Pogio Florentino escriue entre sus elegantes y graciosos cuentos, auer conocido vn hombre que viuio dos años sin comer siendo Pontifice Nicolao Quinto, y leydo de vna doncella, que en tiempo del Emperador Lotario passò doze años sin tomar sustento alguno. A otra vieron muchos en la Galia Narbonense, que viuio sin el tres años (como afirma Laurencio Ioubert[c]) y a otra en Alemania que viuio el mismo tiempo sin comida, ni beuida, ni auer tragado otra cosa, sino solo ayre. Tambien afirma Guillermo Rondolecio que llegò otra a diez, sin otro algun alimento, y que siendo ya mayor se casò, y tuuo feliz sucession. Ioan Bocacio escriue que vna muger Alemana no comio jamas en treinta años. Pedro Aponense,[d] llamado el Conciliador

b Lib. 7 de animal.

Cap. 247.

c Ioubert. decad. 1. paradoxa 2. Marcell. Donat. de medic hist. mirab c. 12

d Petr. de Abano in exposit. vl. problem. 10 particula.

ciliador, cuenta de vna muger de Normandia, que no comio cosa alguna en diez y ocho años, y otra en treinta y seis. En Roma viuio quarenta vn sacristan con sola la inspiracion del ayre, lo qual se tiene por certissimo por el cuydado que pusieron en aueriguarlo, assi el Papa Leon Pontifice Maximo, como muchos Principes, y Hermolao Barbaro haze fe dello en su historia. [a] Diogenes Laercio escriue, que Epimenides Filosofo jamas fue visto comer, y estuuo cincuenta y siete años quieto en perpetuo sueño.

a *Laert. de vit. Philos.*

De otros muchos que han viuido largo tiempo sin comida alguna, hazen relacion Alberto Kranthzio. [b] Sauonarola, Roberto Guaguino, Brasauolo, Veniuenio, Gentil, Nicolo, Herculano, Petrarca, Marcello Donato, y otros que seria prolixidad contarlos. Pero si el credito desto le dexaramos a los dichos y autoridad de todos estos autores, aunque tantos y tan graues, algunos quedaran dudosos, y mas los menos Filosofos, viendo que Gentil lo dificulta, y que Hipocrates tiene por mortal la inedia o ayuno de vna semana, y tambien pareciendoles que si esto naturalmente es possible, el ayuno de Moyses y de Elias, y de Christo nuestro Redentor, que fueron de quarenta dias (segun muestran los escritores sagrados) no serian milagrosos, pudiendo viuir sin comer, no solo muchos dias, sino meses y años, como queda referido: y assi serà necessario mostrar con euidencia el ri, quando se puede viuir naturalmẽte sin comida, y quando viuir sin ella es milagro, y obra del poder diuino.

b *Albertus lib. 12 hist. Eccl. f. c. 21 Sauonarola tr. 6. capit. 14. Rober. li. 5. hist. Francor. Petrarc. li. 4. de mirabil. cap. 22. trac. 7. Ioan. Mat de Gradi 2. p. cap. 12. Hippoc. lib. de carnib. tex. 21.*

Dexadas pues las autoridades, acudamos a las razones. Es sentencia firme, y principio aueriguado, que todos los viuientes, assi plantas como animales viuen por el calor natural que tienen encerrado en si. Con este como con principal instrumento del alma se hazen todas las acciones, y assi dixo Aristoteles, La vida se conserua y permanece con solo el calor, y en faltando, falta la vida: porque la muerte no es otra cosa sino su extincion y falta. Este calor natural se sustenta y ceba de vn humor pingue, y aereo que sin ser visto està complantado y vnido en la sustancia de las partes del cuerpo. Desuerte que està la vida de los viuientes en la vnion y duracion destos dos: el vno es obrador de las acciones, y el otro le alimenta, para que no se acabe. Mientras mas ay deste humido, y mas crasso y viscido es, y menos facil de consumir y gastar, mas larga y durable es naturalmente la vida: pero alfin se acaba, no pudiendose reparar este humido que llamamos radical, que el calor natural, poco a poco le consume, a cuya consumpcion se sigue la del mismo calor, porque no auiendo sustancia en que se sugete, se desuanece y acaba siendo el mismo calor causa de su fin y daño, y de la necessaria muerte. Mas ya que de todo punto no podemos escusarla, para que no fuesse tan presta, proueyò naturaleza el vso de la comida, para q̃ ayudado con su agradable humidad el humido natural, resistiesse a la voracidad del calor, y este refrenasse su fuerça, obrando en los alimentosos jugos, cuya sustancia va conseruando aquel humor primogeneo. Pero assi como el mucho humido radical gruesso, viscoso, y tenaz resiste mas, y se consume menos, assi siendo pequeño y flaco el calor, es poco eficaz y actiuo para la consumpcion de su humido; y para que este se conserue, y el calor no se apague, tiene necessidad de poco alimento, como vn fuego pequeño no sufre grande carga de leña, y con poca se sustenta: pero siendo grande, no añadiendole mucha, presto se consume y acaba: Enseñò esto expressamente Hipocrates, diziendo, [c] Los viejos facilmente sufren el ayuno. En segundo lugar los de firme edad, menos los moços, y menos que todos los muchachuelos y niños, [d] principalmente

c *Aphor. 13 lib. 1.*

d *Aphor. 14 lib. 1.*

los

los trauiessos y mas briosos, porque los que crecen, tienen mucho del calor natiuo, y assi tienen necessidad de mucho alimento, y de otra suerte se consume su cuerpo: pero los viejos tienen poco del calor natural, y por esta causa han menester que su alimẽto sea poco, y dandoles mucho se apaga, como las llamas de los candiles (dize Galeno [a]) aunque tengan azeyte para sustentarse, echandoles mucho encima se ahogan, y no se conseruan: assi en los viejos, cuyo calor es flaco y remisso, la abundancia de alimentos daña apagando el calor, y ahogandole con su multitud y carga. De suerte que la misma naturaleza enseña auerse de medir y proporcionar los alimentos con el calor, para que ni el se apague por muchedumbre, ni la humidad se consuma por falta. Por esta causa todos aquellos que se ocupã en trabajosos y cõtinuos exercicios, es forçoso comer mucho, porque el calor natiuo encendido del externo, y ayudado con su acrimonia, consume tanto, que no pueden sufrir la hambre, sin que pierdan la salud, [b] y mas los colericos, llamados de los Griegos Picrocolos: pero los sanguinos flegmaticos, y aquellos que hazen poco exercicio, y los perezosos y soñolientos como lirones, que se estã en perpetua quietud, apetecen poco y tarde, y mas se allegan a la comida por costumbre que por necessidad, porque tienen el calor remisso, entorpecido, y casi ahogado con la carga de excrementos, y assi ni apetecen, ni tienen hambre, la qual no es otra cosa, sino vn apetito natural de lo que falta, y se desea, y esta es otra razon porq̃ los viejos sufren mejor el ayuno, porque fuera de tener poco calor, tienen abundãcia de excrementos flegmaticos y viscosos, y el cuerpo perezoso y tardo, inepto para exercicios con que puedan consumirlos, y lo mismo sucede en aquellos que por natural templança, o por el modo de viuir son humidos y frios, que apetecen poco, y poca cantidad los harta, y de aqui viene comer menos las mugeres que los hombres. Por la misma causa los animales exangues estan todo el inuierno sin alimento en las cauernas templadas de la tierra, huyendo del intenso frio que los daña, por no tener calor que le resista, ni necessidad de alimento, por no auer quien le consuma. Esto enseña la experiencia, assintiendo con ella la razon, porque si la necessidad del alimento es para reparar la sustancia que perpetuamente se està gastando, y para que dure mas tiempo el humido radical, con que el calor natural se alimenta, en aquellos que no se gasta ni resuelue nada, o poquissimo, y es casi ninguno el calor, y tiene dentro sustancia excrementosa, o humor guesso, en que haga, no aura necessidad de alimento; a lo menos por algun espacio de tiempo, como en las serpientes, lagartos, y otros animales. [c] Los lirones y ratones de los Alpes, no solamente viuen sin comer todo el inuierno, como sepultados en sueño: pero al fin del salen sin comparacion mas gordos, lo qual es tan verdadero, como admirable, y assi dixo Marcial.

Tota mihi dormitur hyems, & pinguior illo

Tempore sum quo me nil nisi somnus alit.

Y no solamente vemos esto en animalillos pequeños, sino en algunos de los grandissimos, como el crocodilo, bestia feroz, y que viue mucho tiempo, y nũca dexa de crecer, que como afirma Plinio, quatro meses del inuierno està sin comer en su cueua, y el oso fuerte y robusto animal està de la misma suerte todo el inuierno. Lo mismo vemos tambien en algunas plantas (para que mas nos admire) las cebollas y ajos, muchos meses despues de apartados de la tierra, que los alimentaua, no solamente viuen, pero tallecen, por tener mucho humor guesso, que resiste y defiendẽ su

[a] *In comment. aph. superioris.*

[b] *Galenus li. 8. meth cap. 2.*

[c] *Galen. li. 2. de locis aff. c. vlt. l. 4. c. 8. & lib. 6. c. 5. Item li. 2. fac. natur. c. 8 & cõmẽt in aphor. 15. li. 1. & aphor. 59. lib. 7. Vitruuius lib. 6. de archi. cap. 1.*

ſu conſumpcion,y ſirue de alimento al calor natural ſin tomar otro alguno de nueuo. La ſiempreuiua, la zauida, y la fabaria, o haba inuerſa (que algunos entienden ſer el telephio de los Griegos, y llecebra de los Latinos, llamada en las boticas craſſula mayor) y otras por el humor grueſſo y viſcoſo de ſus hojas, ſe eſtan vn año colgadas, y viuen para poder producir, lo qual parece mas dificultoſo que viuir mucho tiempo ſin alimento los animales: pues dio naturaleza a las plantas rayzes, con que aſidas a la tierra eſtuuieſſen ſiempre chupando, porque en deſaſiendoſe della caſi todas faltandoles ſu alimento ſe marchitan y ſecan: pero a los animales les dio mouimiento y otras acciones, moſtrando que no tienen neceſsidad de comer, ſino por interualos, los quales (como hemos dicho) pueden ſer en vnos mucho mas largos que en otros, por la debilidad del calor, y por la abundancia de humor frio grueſſo y glutinoſo, que redunda en todo el cuerpo, con el qual pueden viuir, no ſolamente meſes, ſino años, mientras el calor tiene materia en que obrar. Tambien aquellos que padecen diſtilaciones reumaticas, frias y humidas, corriendo de la cabeça al eſtomago, pueden viuir ſin comida, ſiruiendo della aquel humor diſtilado.

Otros dixeron que aun ſolo el ayre inſpirado puede ſuſtentar la vida, ſiendo alimento de los eſpiritus, porque no ay elemento alguno tan ſimple que no tenga alguna mixtion, y aſsi podra ſuſtentar como mixto, lo qual prueua doctiſsimamente Teofraſto [a] en ſu aureo libro de igni, contra la opinion de Porcio, como mueſtra Hipocrates en el ſexto de las Epidemias, donde eſcriue que los olores nos dan refeccion y ſuſtento: y explicando eſte lugar Ioanes Alexandrino afirma por relaciõ de algunos, que Democrito Filoſofo Abderita ſuſtentò la vida quatro dias con olor de miel, o como otros dixeron (y mejor) con olor de pan caliente, lo qual teſtificò Oribaſio. [b] Y Laercio eſcriue que ſiendo Democrito de ciento y nueue años, eſtando ya muy gaſtado cõ la vejez, y muy cercano a la muerte, viendo que lloraua ſu hermana, porque muriendo quando las fieſtas de Ceres ſe celebrauan, ella no podia cũplir ſus votos, la animò mandando que le truxeſſen cada dia panes calientes, y poniendolos a las narizes, viuio haſta que paſſaron las fieſtas, que duraron tres dias. [c] Hipocrates dixo, que con los olores no ſolamente ſe reparan los eſpiritus, ſino tambien las partes ſolidas de los miembros, y aſsi vſamos de ordinario en los muy extenuados del olor de pan reciente, y de generoſo vino. De donde ſe ſigue no deuerſe tener por falſo lo que cuenta Plinio de aquellos que por no tener boca ſe ſuſtentan cõ ſolo vapor y olores, recebidos por las narizes. [d] Marſilio Ficino con ingenioſo diſcurſo eſcriue eſto diuerſamente diziendo. Cuentan que en algunas regiones calidas, muy abundantes de aromatica fragrancia de olores, muchos hombres de flaco eſtomago, y templança delicada, ſe ſuſtentan de ſolos ellos, acaſo porque la miſma naturaleza de la tierra y ſitio, conuierte caſi todo el jugo de las yeruas, plantas, y frutas en olor, y los humores de los cuerpos humanos en eſpiritu: y ſiendo aſsi, que mucho es ſuſtentarſe con ſolos vapores, nudriendoſe el ſimil con ſu ſimil? Pues ſiendo el olor (como dize Ariſtoteles) vna humoſa euaporaciõ, o (como dize Galeno) cierto efluxo de los cuerpos, cierto es que podra nudrir los eſpiritus conuertido en ſu ſuſtancia, y no ſolo alterandolos (como dixeron Auerroes, y el Conciliador, a quien reprehende Manardo [e]) ſino con nutricion ſuſtancial: lo qual deſpues de Hipocrates y Galeno, afirmò tambien Auicena. [f] Alexandro eſcriue en ſus problemas, que el ayre impuro puede nudrir los eſpiritus, lo qual no contradize Ariſto-

a Vide Ioãnem Riolanum comment. de ſpiritu, & calido innato.

Carnes attractrices, & ex ventre. & extrinſecus. Indicio eſt ſenſus ipſe, quod expirabile ac inſpirabile eſt totum corpus, ſect. 6. Hippoc.

b Oribaſ. p. affect. comm. 10. Laert. li. 9

c Hippoc. libr. de alimento. No ſe ha de entender olores, como calidad, ſino exhalacion odoroſa, que es ſuſtancia. Vide Petrũ Garſã a Carrero, ſuper ſen. 1. lib. 1. doct. 4. c. 2. diſp. 4. de numero coction. cap. 4. Plin. lib. 7 cap. 2.

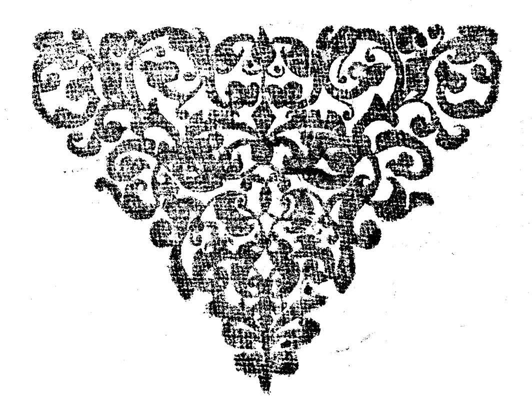
d Marſil. Fic. lib. 2. de triplici vita, c. 18.

e Manar. epiſt. 6. libr. 18.

f Auic. fen. 2. 3. & lib. de viribus cordis.

Aristoteles,pues dize por palabras de Olimpiodoro auer visto hombre que solo con el ayre y sol se sustentaua, y lo mismo parece significar Platon en el libro intitulado Phedon. Pero es necessario aduertir que a todos los que viuen assi no los podemos llamar sanos perfectamente, sino enfermos, o valetudinarios, que ni bien son sanos, ni enfermos. Pues como hemos dicho, por defecto de calor natural, o abundancia de humores frios, o reuma, y distilaciones, faltos de aliento, perdida la apetécia, o sepultados en sueño no comen hasta que vigorado el calor, o gastado lo superfluo tornan a sus acciones, o resuelto de todo punto, o sufocado el calor, se acaba con el la vida: y assi estos como el alimento interno, en que haze el calor no falte, no viuen milagrosamente, sino con obra natural del mismo calor, como viuieron aquellos que cuentan las historias profanas: pero estando sanos y fuertes, es mortal el ayuno de vna semana (como dixo Hipocrates) y en los colericos, no comiẽdo en quatro dias. Esta distincion hizieron Antonio Musa, Brasabolo, Ioanes Postio, Alexandro Benedicto, Laurencio Iouberto, Marcelo Donato, Auicena Arabe, y el celebre Griego Galeno. Y los que sanos y enteros gozando de buena templança y con perfecto calor, sin humor excrementoso sufrieron largo tiempo el ayuno, como Christo nuestro Redẽtor, y como se lee de Moyses y Elias en la ley de Escritura, y de otros muchos Santos en la de Gracia, es cierto no auer sido por obra y accion natural, sino obrando Dios milagrosas marauillas para gloriosos efetos y prueua, y confirmacion de su ley, y conuiene se entienda y sepa para poder distinguir el efeto milagroso del que es meramente natural, sin que algun engañador pretenda cõ diabolicos fraudes causar en la Santa y Catolica Iglesia daño, haziendo entender a los ignorantes ser milagro lo que no lo es, como hizieron Simõ Mago y sus sequazes, y podria hazerlo algun Mahometico herege, o algũ ciego del Iudaismo, dando nombre de Profeta para confirmar sus mentiras a alguno que pareciendo estar sano, por frialdad y humores excremẽtosos, estuuiesse muchos dias ayuno, sustentado sin el visible alimento. Pero pues ya he mostrado suficientemente de los animales, passemos a tratar de las plantas.

(??)



EN MADRID,

Por Luis Sanchez, Impressor del Rey N. S.

Año de M. DC. XXIIII.

